DESSEANDO ESTA RELIgiosa guiar a vn Religioso intimo suyo, en el camino de las virtudes, y perfeccion, y desuiarle todos los impedimentos; pedia a su diuina Magestad, les diesse luz para acertar en todo: y tratando estas cosas con el Padre Espiritual, le referia las respuestas que Dios le daua: y en diferentes papeles, y tiempos se las puso, y son como se siguen.

Es mi voluntad que mi Sieruo no pretenda oficio ninguno, ni dè muestras de que lo quiere, ni dè lugar al pensamiento para llegar a dessearlo. Pero si despues desto la obediencia le pusiere en alguno, haga lo que le mandaren: y para cumplir con su obligaciõ, consulteme a mi siempre en la Oracion, que yo le darè luz, y le assistirè con mi gracia, para que en todo acierte a hazer mi voluntad.

No me pidais oficios para mis amigos; pedid me gracia, y misericordia. Pocos tienen los oficios por mi voluntad: pocos se saluan por ellos, y muchos de los Santos

desviandoles los oficios. Vn solo oficio quiero que corra por cuenta de los que son mios, que es imitar a mi Hijo Iesu Christo, en su vida, y en su muerte: y todo lo demas, que a ellos les estuuiere bien, yo lo dispondrè: fiense de mi, que soy Padre todo poderoso, y los amo muy de coraçon, y les darè los oficios, y todo en lo espiritual, y temporal, como mejor les estuuiere.

Harta guerra tienen mis hijos en sus celdas, con la carne, y el demonio, sin que se vayan a meter por su voluntad en peligros del mundo, con oficios de gouierno.

Dile a mi sierno, que me doy por satisfecho del zelo que me ha tenido: que no se fatigue mas: dexelo todo, y trate de seruirme, que yo cuydarè de lo demas. Todo quãto padeciere irà siempre recetado de mi mano para mayor bien suyo: que yo le enseñarè quando, y como ha de zelar la honra de mi casa, que no estàn las cosas sazonadas en todos tiempos.

F I N.

Imprimatur.
H. Episc. Maron.
Vic. Gen.

Imprimatur.
M. Roig. F. Aduoc.

EL PAPA IVAN XXII. CONCEDIO A todos los Sacerdotes, que despues de dezir Missa dixeren la Oracion siguiente, perdon de mil pecados mortales: y diziendola de rodillas, cien mil años de Indulgencia.

Anima Christi santificame.
Corpus Christi saluame.
Sanguis Christi inebriame.
Aqua lateris Christi munda me.
Passio Christi confortame.
Sudor vultus Christi saluame.
O bone Iesu exaudi me.
Intra vulnera tua abscondeme.
Et ne permitas me separari à te.
Ab hoste maligno defendeme.
Et in ora mortis meæ vocame.
Et iube me venire ad te.
Et pone me iuxta te.
Et cum Angelis tuis laudem te.
In sæcula sæculorum, Amen.

LAVS DEO.

DE COMO POR MEDIO DE LA SIERVA de Dios, Sor Ana Maria de Sã Ioseph, nos enseña su Magestad a no pretender oficios, ni dignidades en esta vida.



Año de 1661.

CON LICENCIA.

En Valẽcia, por Siluestre Esparsa, Impressor de la Ciudad.

que los tuuieron, no fueron mas Santos por ellos.

El demonio embidioso del bien que mis amigos tienen, estando sin essos oficios, solicita a quien los ponga en ellos, y a vezes por medios, que parecen santos: que suele auer en esto grandes engaños. Dizen, que yo les puse en los oficios, y no es assi; antes a los que son mios, los procuro apartar de oficios, por el gran peligro que ay en ellos: y mas gusto de tenerlos por mios en vn rincõ, que haziendo milagros en la parte que su apetito le pide. Dexad os guiar por mi, que yo os darè lo que mejor os està: que quando yo quiero, facil me es mouer los coraçones, para poneros donde os conuenga, sin que vosotros hagais diligencias: antes quanto mas descuidados estuuieredes, tendrè yo mas cuidado de vosotros, para bien vuestro y de mi Iglesia.

A los que son mios, yo les suelo humillar, desviandoles los oficios que apetecen: no miro a su inclinacion, sino a su desseo, y a lo que les està mejor, para ser de todas maneras mios. Acordaos, hijos, y dadme gracias, por-

porque os humillo, que assi mereceis mas gracia, y mas gloria: y quien os quiere dar lo que es mas, no os quitarà lo que es menos, quando os conuiniere.

A muchos, por ser buenos, les dàn oficios, que les fuera mejor no auerselos dado, ni auerlos tenido; porque es menester mucho desvelo para gouernar Almas.

Algunas vezes permito yo que manden los malos, y que se les den oficios, o por pagarles con esso algunos pequeños seruicios que me han hecho: o porque no desesperen, viendose siempre despreciados: o por ocupallos a ellos en oficios de tierra, y que mis hijos estèn desocupados para la Oracion, y tratar mas del Cielo, o para que essos que son malos, y tienen los oficios, humillen, y purifiquen a los que son mios: o para que mis hijos vean el bien que les he hecho, y las culpas de que les he librado, teniendoles sin oficios: que suelen desvanecer a muchos, que antes parecian cuerdos. Iunto con los oficios andan muchos trabajos, afrentas, deshonras, cuydados, y otras muchas pensiones: y de todo esso libro yo a los que son mios, des-

DESSEANDO ESTA RELIgiosa guiar a vn Religioso intimo suyo, en el camino de las virtudes, y perfeccion, y desuiarle todos los impedimentos; pedia a su diuina Magestad, les diesse luz para acertar en todo: y tratando estas cosas con el Padre Espiritual, le referia las respuestas que Dios le daua: y en diferentes papeles, y tiempos se las puso, y son como se siguen.

Es mi voluntad, que mi Sieruo no pretenda oficio ninguno, ni dè muestras de que lo quiere, ni dè lugar al pensamiento para llegar a dessearlo. Pero si despues desto la obediencia le pusiere en alguno, haga lo que le mandaren: y para cumplir con su obligaciõ, consulteme a mi siempre en la Oracion, que yo le darè luz, y le assistirè con mi gracia, para que en todo acierte a hazer mi voluntad.

No me pidais oficios para mis amigos, pedidme gracia, y misericordia. Pocos tienen los oficios por mi voluntad: pocos se saluan por ellos, y muchos de los Santos

desviandoles los oficios. Vn solo oficio quiero que corra por cuenta de los que son mios, que es imitar a mi Hijo Iesu Christo, en su vida, y en su muerte: y todo lo demas, que a ellos les estuuiere bien, yo lo dispondré: fiense de mi, que soy Padre todo poderoso, y los amo muy de coraçon, y les darè los oficios, y todo en lo espiritual, y temporal, como mejor les estuuiere.

Harta guerra tienen mis hijos en sus celdas, con la carne, y el demonio, sin que se vayan a meter por su voluntad en peligros del mundo, con oficios de gouierno.

Dile a mi sieruo, que me doy por satisfecho del zelo que me ha tenido; que no se fatigue mas; dexelo todo, y trate de seruirme, que yo cuydarè de lo demas. Todo quãto padeciere irá siempre recetado de mi mano para mayor bien suyo: que yo le enseñarè quando, y como ha de zelar la honra de mi casa, que no estàn las cosas sazonadas en todos tiempos. F I N.

Imprimatur.
H. Episc. Maron. Vic. Gen.

Imprimatur.
M Roig. F. Aduoc.

EL PAPA IVAN XXII. CONCEDIO A todos los Sacerdotes, que despues de dezir Missa dixeren la Oracion siguiente, perdon de mil pecados mortales: y diziendola de rodillas, cien mil años de Indulgencia.

ANima Christi santificame.
Corpus Christi saluame.
Sanguis Christi inebriame.
Aqua lateris Christi munda me.
Passio Christi confortame.
Sudor vultus Christi saluame.
O bone Iesu exaudi me.
Intra vulnera tua abscondeme.
Et ne permitas me separari à te.
Ab hoste maligno defendeme.
Et in ora mortis meæ vocame.
Et iube me venire ad te.
Et pone me iuxta te.
Et cum Angelis tuis laudem te.
In sæcula sæculorum, Amen.

LAVS DEO.

F. IOANNIS FERI MOGVN tini Ordinis Minorum Regularis Obseruantiæ, in sacrosanctum Iesu Christi secundum Ioãnem Euangelium Cõmentaria, nunc denuo post multas animaduersiones, ex iudicio & censura facultatis Theologicæ Salmanticensis.

(∴)

PER FRATREM MICHAELEM MEDINAM eiusdem Ordinis, & Sacræ Theologiæ Magistrũ, repurgata atq; exacta.

AD ILLVSTRISSIM. DOMINVM IOANNEM Riberam Archiepiscopum Valentinum, ac Antiochenum Patriarcham.

De este Collegio de Carmelitas



del Angel de la guarda descalços de Seuilla

Accessit eiusdem authoris Paulinæ Epistolæ ad Romanos interpretatio, per eundem quoque ex eadem censura expolita & reformata.

Cum priuilegio Regis.

COMPLVTI,

Apud Antonium Sanchez à Leyua.

Anno. M. D. LXXVIII.

EN la Villa de Madrid a onze dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y sesenta y ocho años, auiendo visto los Señores del Consejo de su Magestad, dela sancta y general Inquisicion, el testimonio delos pareceres, dados por el Maestro Francisco Sancho cathedratico y canonigo de la magistral, de la sancta yglesia de Salamanca, comisario del sancto officio dela Inquisicion, dela villa de Valladolid enella, y decano de la facultad de Theologia, juntamente con los maestros dela dicha facultad de la vniuersidad de aquella ciudad, enel libro de Ioan Fero sobre S. Iuan y su canonica, y la Epistola ad Romanos emendada por el padre Maestro fray Miguel de Medina dela orden de S. Frãcisco, consultado con el Reuerendisimo Señor Cardenal, Inquisidor general. Dixeron que deuian de dar y dieron licencia y facultad, para que conforme a las enmiendas hechas por el decano y maestros, imprima el dicho libro teniendo licencia del consejo real de su Magestad para lo hazer, y acabada la dicha impresion antes que venda libro alguno, ni disponga del dicho libro, lo trayga y presente ante su Señoria Reuerendisima, y el consejo de Inquisicion, para que vista la dicha impresion ser cõforme a la censura dela facultad de theologia, se le ordene lo que deue hazer.

Alonso de Doriga.

Muy poderoſo Señor.

FRay Miguel de Medina dize, que por mandado de V. A. ſe ha viſto enla ciudad de Salamãca, por la facultad de theologia della, lo q̃ ſe auia opueſto contra los cõmentarios de fray Ioan Fero, ſobre S. Matheo, y ſe ha examinado cõ todo el rigor poſsible, delo qual embia relaciõ a V. A. el decano dela dicha facultad.

Otroſi dize, q̃ los cõmentarios del dicho author ſobre S. Ioan tiene impreſſos, conforme a la cẽſura que en ellos ſe hizo por la dicha facultad de theologia, y por mandado de V. A. ſe ha buelto a corregir con el original en la dicha vniuerſidad, como parece por el teſtimonio q̃ dello ſe embia, del qual y dellos haze preſentacion. Pide y ſuplica a V. A. mande dar ſu prouiſion real, para que los dichos cõmentarios de S. Matheo y S. Ioan enmendados por el ſe puedan vender libremente.

Y porque en muchos lugares deſtos reynos tienen recogidos los cõmentarios ſobre S. Matheo, entendiẽdo eſtar prohibidos ſuplica a V. A. en la dicha prouiſiõ, ſe declare no ſe auer prohibido, porq̃ donde eſtuuierẽ recogidos, ſe les bueluan a ſus dueños, enlo qual V. A. hara juſticia, y al dicho author, y a el grã merced.

En la villa de Madrid a quatro dias del mes de Março de 1569. años. Viſta eſta peticion por los ſeñores del conſejo de ſu M. dela ſancta general inquiſicion, dixeron, que en quanto a lo pedido enel primero capitulo della, que trata delos apuntamientos que ſe hizieron en Ioan Fero ſobre S. Matheo, ſe reſponde y ordena al decano dela vniuerſidad de Salamanca, lo que enello ſe deue hazer. Y en lo del ſegundo capitulo, que trata de Ioã Fero ſobre S. Ioan, que ſe le alça la prohibicion para que los cõmentarios en el contenidos ſe puedan vender libremente. Y mandaron que el comiſario dela villa de Alcala, o otros qualeſquier juezes q̃ los tienen embargados, los deſembarguen luego. Y en quãto al tercero capitulo dela dicha peticion ſobre q̃ ſe declare no eſtar prohibidas las obras de Ioã Fero ſobre S. Matheo, y ſe alce el embargo ſi alguno ay dellos, dixeron que declarauan no eſtar prohibidos los dichos commentarios ſobre S. Matheo poniẽdo en ellos la cẽſura q̃ eſta acordada. Lo qual paſo ante mi, Alõſo de Doriga, ſecretario del dicho conſejo.

Alonſo de Doriga.

EL REY.

POR quanto por parte de vos Iuan de Sanctiago, vezino dela villa de Alcala de Henares, cisionario del doctor fray Miguel de Medina dela orden del señor sant Francisco de los obseruantes enesta prouincia de Castilla, nos fue hecha relacion, diziendo que el dicho fray Miguel de Medina tenia licencia y priuilegio nuestro para imprimir el libro que corrigio y enmendo, llamado los Commentarios de fray Iuan Fero, y su Canonica por tiẽpo y espacio de diez años: delos quales eran passados mas de los ocho y medio, y vos erades su cisionario en causa propria dela dicha licencia y priuilegio, en recompẽsa y paga de mucha suma de marauedis que al dicho fray Miguel de Medina auiades dado, como constaua por el dicho poder y traslado del priuilegio de que hezistes presentacion, y era ansi, que la impressiõ que se auia hecho del dicho libro se auia acabado, y era libro muy necessario y prouechoso para la religion Christiana, suplicandonos os mandassemos dar licẽcia para tornar a imprimir el dicho libro, y prorogar el dicho priuilegio por el mas tiẽpo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por lso del nuestro Consejo fue acordado q̃ deniamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por biẽ, por la qual vos prorogamos y alargamos el termino q̃ por el dicho priuilegio vos esta dado por otros seys años mas: los quales corran y se cuenten desde aquel cumplido, durante el qual dicho tiempo vos damos licencia y facultad, para que vos, o la persona que vuestro poper ouiere pueda imprimir y vender enestos nuestros reynos el dicho libro que de suso se haze mencion, con que no se pueda vẽder ni venda sin que primero se trayga a nuestro Consejo juntamente con el original que enel fue visto, que va rubricada cada plana, y firmado al fin del de Alonso de Vallejo nuestro secretario de camara, vno de los que en nuestro Consejo residen, para que se vea si la dicha impression esta conforme al original, y se tasse el precio en que cada volumen se ouiere de vender. Y mãdamos, que durante el dicho tiempo ninguna persona lo pueda imprimir ni vẽder sin el dicho vuestro poder, so pena que el que lo imprimiere y vendiere aya perdido y pierda la impression que hiziere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis, la mitad para nuestra camara, y la otra mitad para vos el dicho Iuan de Sanctiago. Y mandamos al dicho nuestro Consejo, y otras qualesquier justicias destos reynos, que guarden y cumplan y executen esta nuestra cedula, y todo lo enella contenido. Dada en Madrid a diez y seys dias del mes de Abril, de mil y quinientos y setenta y ocho años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Erasso.

EL REY.

NOS Don Phillipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalẽ, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Leõ, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen delos Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, y de las Islas, Indias, y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante y de Milan, Cõde de Barcelona, de Flãdes y de Tyrol, Señor de Vizcaya y de Molina, Duque de Athenas y de Neopatria, Conde de Rosellon y Cerdania, Marques de Oristan y de Gociano. Por quanto por parte de vos fray Miguel de Medina dela orden de Obseruancia de san Francisco, nos has sido hecha relacion, que por orden del muy reuerendo en Christo padre Arçobispo de Seuilla, del nuestro consejo, e inquisidor general, aueys corregido y emendado las obras de Iuã Fero, sobre el Euangelio de S. Matheo, y de S. Iuan, y la Epistola de S. Pablo a los Romanos, con otros Opusculos que en las impresiones passadas tenian algunas deprauaciones, y tambiẽ aueys hecho algunas adiciones en las dichas obras, delo qual redunda mucho seruicio a Dios, y bien a la republica Christiana, suplicandonos humilmente, que atendido el mucho trabajo q̃ enello aueys tenido y padecido, os diessemos licẽcia de poder imprimir las dichas obras, y que ninguna otra persona las pueda imprimir sin licencia vuestra en los dichos nuestros reynos dela corona de Aragon, por tiempo de diez años. Y nos atendido todo lo sobredicho, lo auemos tenido por bien por el dicho tiempo de diez años. Porende con tenor delas presentes de nuestra cierta sciencia y real authoridad, deliberadamente y consulta, damos licencia permisso y facultad, a vos dichos fray Miguel de Medina, q̃ podays imprimir y hazer imprimir en qualquiera parte delos nuestros reynos y señorios de la corona de Aragon las dichas obras de Iuan Fero, corregidas y adicionadas como dicho es, o lleuar impressas, y vender aquellas en dichos reynos, prohibiendo y vedando a qualesquier impressores y libreros, y otras qualesquier personas por las mismas presentes, so incurrimiento de nuestra yra e indignacion, y pena de mil florines de oro de Aragon del que lo contrario hiziere yrremissiblemente, exigideros y a nuestros cofres reales aplicaderos, y de perder los moldes y libros q̃ imprimieren y vendieren, y que en su poder se hallare ser impressos, q̃ ellos ni otras personas algunas sin poder y voluntad de vos dicho fray Miguel de Medina, no puedã imprimir ni vender las dichas obras de Ioan Fero, por vos corregidas y addicionadas: por tiempo de dichos diez años, del dia dela data delas presentes en adelante contaderos. Por execucion y cumplimiento delo qual, por las mismas presentes dezimos y mandamos a todos y qualesquier officiales y subditos nuestros mayores y menores aquiẽ pertenezca, en todos los dichos nuestros reynos y señorios, constituydos, y cõstituyderos, so las penas susodichas que a vos dicho fray Miguel de Medina: guarden y obseruen la presente nuestra licencia, y facultad, y todo lo enella contenido, sin hazer ni permitir que sea hecho lo contrario en manera alguna, si la nuestra gracia tienen cara, y la pena susodicha dessean no incurrir. En testimonio delo qual mandamos despachar las presentes cõ nuestro sello comun real enel dorso selladas. Dat en la villa de Madrid a xxviij. dias del mes de Hebrero. Año del nascimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quinientos y sesenta y dos años.

YO EL REY.

Viderunt.

Camaccius. R.
Comes generalis thesaurarius.
Loris. R.

Giginta. R.
Luna. R.
Sentis. R.

Clemens protonotarius generalis.

ILLVSTRISSIMO ATQVE Reuerendiſsimo Domino Ioanni Riberæ, Archiepiſcopo Valentiano, ac Antiocheno Patriarchæ.

Frater Michael Medina. Salutem.

MVLTA ſunt, atque maxima creatoris noſtri Illuſtriſsime præſul, in genus humanum, iam inde à mūdi exordio, collata beneficia: & quę mortales vniuerſos, quantūuis duros atque agreſtes, in Dei laudes pellicere & prouocare potuiſſent. Nam vt mūdi, totiuſque huius vniuerſitatis opificium, in quo ſibi mirabili diſcordia ac pulchra quadam varietate, tum elementa, tum reliquæ res omnes quæ elementis conſtituūtur, conſentiunt, prætermittam: vt cælum multis ſyderibus adornatum: vt pluuias, ſiccitates, ver, æſtatem, autumnum, & hyemem, ſibi perpetuo ordine ſuccedentia: vt demum piſces, beſtias, aues, & diuerſorū generum plantas taceam: quātum quæſo illud eſt, ꝙ hominem anima rationali præditum effinxerit: qua non ſolum craſſo ac ſenſibili, quemadmodum reliqua animalia, ſed intellectuali quodam cognoſcendi genere, rerum omnium conditarum rationes exquirere, inueſtigare, atque comprehendere poſſet: Atque illud quidem diuinū beneficium tanti fecerunt veteres illi naturæ ſcrutatores, quos diuerſarum ſectarū philoſophos vocarunt, vt illud reliquis omnibus, quæ in diuerſis generis animalibus videbant, naturę muneribus præcellere & præſtare multis magniſque rationibus ſcriberent. Atque hac ratione hominem nudum inermem, atque rebus omnibus deſtitutum, non temere (vt epicurei delitabant) ſed conſultò ſummaque quadam prouidentia, genitum philoſophantur: cum tamen cæteris quibuſque animantibus tum arma, tum veſtes, tum vitę cibos neceſſarios ſtatim natura ipſa parauerit, quod nimirū ratio ac mens non modò horum inſtar ſit omnium, verum illis multò ſit præſtantior & vtilior. Arma, certè quibus & feras aggrederemur, & innocentiam noſtram à violētis hominibus tutam ſeruare poſſemus, veſtes, quibus nuditatem noſtram tegeremus (& ne omnia eius inuēta percensendo ſimus moleſti) fruges quibus aleremur, multò pręſtantiora quàm quę natura reliquis donauit, ratio excogitauit & inuenit. Diuinum hoc quidem ampliſsimum munus, ſuoque authore digniſsi-

mum: verum illud prorsus incomparabile, quòd nobis non modo per sanctas scripturas sui cognitionem indulserit, sed suam quoque voluntatem patefecerit: quò in cælestem illam, & quæ humano corde comprehendi nequit fœlicitatem, eius ducatu atque obedientia anniteremur. Id certè tantò reliquis omnibus quæ in naturam nostram referuntur, est præstantius, & maiori cum honore atque admiratione excipiendum, quantò Deus natura ipsa est præstantior & excellentior. Sic Moses in summi cuiusdam ac maximi beneficij loco

Deute. 4. reponebat, quod Israeliticus populus diuinas leges accepisset. Scitis (inquit) quòd docuerim vos præcepta atque iustitias, sicut mandauit mihi Dominus Deus meus. Et postea. Hęc est vestra sapientia, atque intellectus coram populis, vt audientes vniuersi præcepta hæc, dicant. En populus sapiens & intelligens, gens magna. Nec est alia natio tam grandis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi, sicut Deus noster adest cunctis obsecrationibus nostris. Similia quoque Dauid

Psal. 147. canit. Non fecit taliter omni nationi, & iudicia sua non manifestauit eis. Ingens profectò gratia, non solùm diuinæ naturæ arcana, non à rebus visibilibus, sed ab ipsa eadem diuinitate accepta cognitione, nosse: verùm diuinæ voluntatis mysteria, Deo ipso reuelante cõprehendere. Atque id quidem tam largum diuinæ magnificentiæ munus, non vno eodemque tempore, sed diuersis pro varia rerum quæ in Dei populo oriebantur conditione ac necessitate, humano generi indultũ est: & veteri quidẽ illo seculo, per Prophetas quos diuino munere populus Israeliticus accepit, deinde tandem per filiũ, qui sumpto nostræ carnis indumento, & per naturã nostrã temperato parũper diuinitatis splendore, diuinæ volũtatis arcanis penitiori

Hebr. 1. quadã ratione traddendis, à patre destinatus est. Sic Paulus. Multifariã multisq; modis olim Deus loquens patribus in Prophetis, nouissimè diebus istis locutus est nobis in filio, quẽ constituit hæredẽ vniuersorũ, per quẽ fecit & secula. Tãto vero hęc, quã filio docente accepimus, veteri illa patrũ Prophetarumque doctrina & scriptura est excellentior, & ampliori honore dignior, quantò eius author præ illis

Hebr. 1. differentius nomen hæreditauit. Hæc autem diuina doctrina, cũ (vt idẽ Paulus inquit) initiũ accepisset enarrãdi per dominũ, ab eis qui audierũt, in nos confirmata est: contestãte Deo signis, & portẽtis, & varijs virtutibus, & Spiritus sancti distributionis, secundũ suã voluntatem, & tandem ad fideliũ eruditionem, diuinorũque beneficiorũ memoriã retinendã, literis à quibusdã illorum comprehensa, & ecclesiæ posteritati tradita. Inter hos Ioãnes Apostolus & Euãgelista,

& myste-

& mysteriorum profunditate,& sententiarum splendore & grauitate,tantò reliquis omnibus nouæ scripturæ conditoribus superior est:quantò propter vitæ puritatem & innocentiam , & Christo fuit gratior,& ampliori lumine dignior, & vitæ cõuersatione familiarior. Quanquã enim in sacræ doctrinæ veritate proponẽda,omnes sanctorum librorum scriptores,quòd nullus eorum ab ea vnquam posit aberrare,pares esse iudicentur:multũ tamen inter eos, & cognitionis lumine,& rerum de quibus agitur maiestate,differt. Quod satis apertè,tum veterum Prophetarum,tum eorum,qui illis successerunt, Apostolorum scripta testantur:in quibus sic vnus ab altero hisce in rebus superatur,vt vna excepta veracitate,in nullo penè cũ illo conferri & comparari posse videatur.Sic Dauidem & Isaiam reliquos omnes Prophetas antecellere,non modò veteres ecclesiastici patres memorię prodiderũt,sed ipsa quoque lectio satis indicat. Sic inter noui testamẽti conditores,eos præsertim qui res à Christo gestas,& doctrinam ab eo populis exhibitam posteritati ecclesię tradiderunt,Ioannes profectò Apostolus semper ampliori cum admiratione fuit exceptus:idque non modò propter mysteriorũ excellẽtiam,quibus cęteris omnibus frequentius sua scripta,præsertim euãgelica,respergit:sed quòd ea fœcundiorem quandã spiritus vnctionẽ redolere videatur.Hic est ille tonitrui filius:hic est discipulus ille Christo dilectissimus:hic est,qui de ipso sacro dominici pectoris fõte, super quod mira Christi dignatione caput reclinauerat, fluenta Euangelij potauit:hic est demum ille qui horribili voce mundo intonuit. *In principio erat verbum,& verbum erat apud Deum , & Deus erat verbum,omnia per ipsum facta sunt,& sine ipso factum est nihil.* Quo cælesti dogmate,præcedentium philosophorum insanias de diuinitate, & eluit,& stultas ostendit.In huius scripta cum varij,tum veteres tum recentiores,tam Græci quam Latini authores,diuersis seculis commentaria & interpretationes ediderint, in quibus plerumque longissimis tractatibus,eius sententias explicare & intepretari aggrederentur,nemo tamen(absit verbo iniuria)Ioanne Fero Mogũtino, viro profectò(quod nullus vel ex his,qui eius scriptis insidiantur,negare vnquã potuit)& pijssimo & eruditissimo,aut subtilius, quæ ab eo scribũtur mysteria explicasse,aut profundius grauissima queque sentẽtiarũ,quę ad mores pertinẽt,sensa eruisse,nõ modo mihi grauissimis rationibus iam dudũ persuasi, sed publicus doctorũ hominũ , quorum duntaxat ratio habenda est,per vniuersam catholicã Eccle

ſiam conſenſus teſtatur. Enim vero cùm reliqui ferè omnes, aut euã gelicum textum ieiuna quadam ac ſterili interpretandi ratione mo derentur, aut in allegoricos quoſdam ac myſticos ſenſus, literalis aut hiſtorici difficultate deterriti, maxima ex parte reſiliant: hic con tra, ita altiſsima quæque myſteria populis proponit, vt eoſdem do-ctrinæ, non cuiuſuis, ſed quæ planè ad eum locum pertineat vberta-te, & delectet & reficiat. In qua parte adeò profeciſſe videtur, vt poſt Ioannem Chryſoſtomum qui primus eum interpretandi modum aggreſſus fuerat, non modò euangelium, ſed & reliquas omnes tam veteres quàm nouas ſcripturas tractandi, explicandi, & populis in-gerendi rationem, huic noſtro eruditiſsimo ſeculo accommodam ſolus inuenerit. Vnde poſt eius libros per vniuerſas Chriſtiani orbis prouincias, ratio prædicandi, quæ prius vt plurimum alienis plerũ-que, & proinde parum ad permouendos auditores efficacibus inter pretationibus implicabatur, prorſus ad veterẽ illam, quæ primis ec-cleſiæ patribus familiaris fuerat, reuocata eſt. Tametſi neque myſti-cos & allegoricos ſenſus (quod plerique tamen haud rectè faciunt) eos præſertim, qui patribus in vſu fuerunt, omnino reijciat, ſed po-tius ſumma cum obſeruatione (vt par eſt) colat & amplectatur. Hu-ius viri doctiſsimi cùm reliqui literarij labores, tùm verò hæc in Ioã nem commentaria, à noſtris quibuſdam Hiſpanis propter inaccu-ratam quandam, nec noſtris temporibus (vt volunt) ſatis idoneam loquendi rationem, taxari atque reprehendi hiſce diebus cœperũt: cùm multos ante annos per cũctas Chriſtianas prouincias, magna cum hominum doctorum laude atque acclamatione, in omnium manibus verſarentur: quod fortaſsis animaduerterent, eundem lo-quendi modum, veteribus omnibus, tum theologis, tum ſanctæ ſcri pturæ interpretibus, familiarem fuiſſe. Haud enim magno negotio, eos omnes locos qui in Feri libris, in his præſertim commentarijs, à quibuſdam reprehenſi ſunt, in Ioannis Chriſoſtomi, Cyrilli & Ru-perti (quem non infrequenter imitatur) in his quas in idem Ioannis euangelium elaborarunt interpretationibus, ſi res contentione de-cernenda eſſet, aſsignare potuiſſemus. Deinde quòd hominis pietas, fidei zelus, & catholicæ religionis integritas, apud omnes comperta eſſet. Tum demum quòd in ea prouincia ageret, in qua non tam de loquendi ratione aut verborum compoſitione, quàm de ſententia ac dogmate controuerſia eſſet. Hinc factum eſt (ꝙ haud leuibus mi-hi rationibus perſuadeo) vt hic labor, qui in iiſdem commẽtarijs re

cogno-

cognoſcendis & expoliendis, prius quidem domini Fernandi Valdeſij Archiepiſcopi Hiſpalenſis præcepto, deinde Illuſtriſsimi Cardinalis atque vtriuſque Hiſpanici imperij adminiſtratoris domini Iacobi Spinoſæ, totiusq́ue ſacri Senatus Inquiſitorij prouindentia impenſus eſt, non tam ad neceſsitatem, quàm ad eorum immortalitatem pertinere putem: vt ſcilicet ora maleuolorum hominũ obſtruãtur, nec deinceps quicquam habeant quod in illis arrodant, & criminentur. Quanquam aut quorundam hominum malitia, aut importuna quadam ſubtilitate comparatum eſſe video, vt ferè nihil adeò benedictum & excogitatum ſit, quod non ad calumniam accuſationemq́ue trahatur, contrà quam ingenua generoſaq́ue doctorũ hominum ingenia conſueuerunt: quibus nihil, niſi quod verè eſt, accuſatione dignum eſt: vtpote qui pro bonarum literarum, quibus mentem imbuerunt ſupellectile, potiùs defendere, & boni catholicorũ hominum ſcripta conſulere, quàm damnare ac ſuggillare animum induxerint. Sed horum fortaſsis breuiſsimus numerus: illorum vbique magna ſeges. Quæ ratio iam dudum me omnino penè permouit, vt eos homines omnium infeliciſsimos iudicem, qui quacũque ratione adſcribendam tractandamq́ue theologiam, aut fidem religionemq́ue ſcriptis ſuis excolendam, animum appulerũt: apud nos præſertim, vbi (quòd Dei gratia, veris hæreticorum prælijs non vrgeamur) frequentiſsimè in fraterna viſcera arma quidem conuertimus, & viris catholicis, & qui aliquo ſuo ſudore ac literario labore, reliquis Chriſtianis prodeſſe cupiunt, & negotium faceſsimus, & illis inſidioſiſsimas calumnias, homines alioqui ad nihil agendum penè nati, ſtruimus. Et tunc tandẽ plerique multi noſtrum rectè & ex officio theologico nos feciſſe putamus, cùm aliorum vtiles labores, imò & famam quod eſt longè ſceleratiſsimum, falſis delationibus aut criminationibus peſſundamus, & prorſus obliteramus. Sed miſſa iſthæc faciamus. Ego certè Ioannis Feri commentarijs in Ioãnem, nunc denuo & meo labore, & clariſsimæ Salmanticenſis Academiæ Theologicæ prouidentia reſtitutis, nullum alium patronum præter te vnum excogitare potui, Præſul illuſtriſsime, qui & generis ſplendore, & profunda quadam ſacrarum literarũ peritia, & quod his omnibus multò eſt potentius, morum honeſtate & ſanctitate, ab eiſdẽ criminatorum (ſi qui demum deinceps eſſe poterunt) calumnias & inſidias propulſet, & ſua tandem authoritate ac maieſtate tueatur. Præter hoc quòd nemini potius quàm tibi eorundem commenta-

riorum

riorum patrocinium atque tutelam conuenire arbitror, qui summa quadã ac planè apostolica solicitudine, nõ modò diuini verbi ministerio, & Euangelico pastu, ecclesias quæ te sua felicitate pastorem sortiuntur, suauissime reficis, verùm eiusdem Euangelicæ prædicationis ministros amas, & pro tuo in cælestis doctrinæ fructum desiderio, colis, veneraris, & recreas. Quemadmodum enim olim Saulo legis Mosaicæ zelo incenso atque percito, non satis erat lapides in Stephanum eiusdem legis, vt ille falsò suspicabatur, subuersorẽ conijcere, nisi & reliquis omnibus subseruiret, eorundem vestes tãtisper dum occideretur, & legis iniuria vindicaretur custodiens: ita neque tu tibi satis esse putas, si tua prædicatione atque labore, homines à prauis moribus, & Euangelicæ institutioni contrarijs deterreas, & ad vitæ cælestis præmia reuoces, nisi & reliquos omnes qui alicubi in eodem opere Christo deseruiunt, multis magnisque fauoribus prosequaris. Quod profectò inter cæteras tuas laudes, & Euãgelici pastoris ornamenta, quibus tanquam alter Ludouicus Tolosanus, in media iuuentute, non modò Hispaniæ toti, sed reliquis quoque Christianis prouincijs clarissimus euasisti, ego cum ingenti animi voluptate soleo excipere: dum cogito atque mecum reputo, nostro etiam tempore pastorales illas virtutes Apostolici seculi rursus reflorescere. Accipe igitur Pręsul Illustrissime, hoc qualecũque mei in te, tuasque virtutes amoris testimonium: & me in tuorũ numerum, tuamque clientelam recipe: futurum est enim fortassis, vt & meis literarijs laboribus, si qui hoc ingenti beneficio digni esse videbuntur, post hac quoque futurus sis patronus ac Mecœnas. Vale. Tolet. anno Christianæ salutis. 1569. sexto Idd. Mar.

Acto. 7.

Frater Michael Medina Christiano Lectori. S.

SVSCEPI ante aliquot annos Christiane Lector, horũ cõmentariorũ aliorumq; scriptorum eiusdẽ authoris patrociniũ: neque quantũuis mihi ex ea re quorundam hominum, fortassis meo magno incommodo, odium inuidiamq; conflauerim, hucusq; suscepti laboris pœnitere potuit: quòd videã scilicet, persuasumq; habeã, nũquam has similesq; literarias vigilias, absque ingẽti ecclesiasticæ doctrinæ, eius præsertim quæ populis ingerẽda est, detrimento posse è medio tolli. Atq; hanc rem, nisi satis apud quẽque sit propriũ incorruptumq; iudicium, ex eo tempore, quo vt exactius expolirentur hi cõmentarij, sacri Senatus Inquisitorij præcepto suppressi fuerant, non solum ad me tanquam eum, qui antea in eodem authore propugnãdo laborassem, sed ad eundem sacrum Senatum, vndique à viris doctis delatę querimoniæ facilè testãtur. Condolebã ego profectò publicæ rei literariæ, cuius omnes docti studiosi esse debẽt, vtilitati: cuius amor iam dudum tantum apud me obtinuit, vt non modò catholicorum virorũ, & qui strenuè pro fide & ecclesiastica religione cum hostibus decertarunt, scripta expolire, sed ipsorũ quoque hæreticorũ si quid habent frugis labores repurgari, in summo desiderio habeam: quò eisdem ad Dei gloriam & ecclesiæ cõmodum fideles vterentur. In qua parte non pauci viri doctissimi nostra veteriq; memoria, cũ ingenti hominũ Christianorũ laude operas suas collocarũt. Potuissem vtique ego in tam graui ac diutina huius authoris oppressione, præsertim cũ sacri magistratus imperio eius opera submoueri viderẽ, ac me iam vndiq; meosq; literarios labores ob eorũ defensionem atque tutelam à quibusdam proscindi & lacerari animaduerterẽ, eosdem cõmentarios, ac nonnulla eiusdem authoris opera erasis ac expolitis quibusdã quæ in illis carpebantur, & vt fieri plerũque solet immutatis paucis verbis, mihi ipsi arrogare: vnde profectò auctius mihi lucrũ & honorem, & fortassis sine multa inuidia, cõparassem. Sed nunquã, cùm tamẽ ad id à multis viris grauissimis & summa mihi amoris necessitudine cõiunctis, penè pertraherer, animũ inducere potuit, vt viri pij ac catholici labores sacrilegè furatus, meæ gloriæ atque cõmodo inseruirem. Illud fortassis vitio arrogantiæ nõ dabitur, si ingenuè confessus fuero, dũ in his libris defendendis, purgãdis, recognoscendis, expoliendisq; laboro, potuisse me in Ioannẽ & Matthæum integra cõmentaria scribere. Quantas vero quãque graues molestias in hac parte pertulerim, dũ quotidie magis ac magis excrescentibus ac superuenientibus nouis quorundã annotationibus, grauius in huius authoris scripta, imò verò & in me, qui illa defenderẽ, odiũ coalescere viderẽ, quot quantaq; huius rei gratia itinera cum ingẽti meæ valetudinis detrimento cõfecerim, vix valeo dicere. Neque verò in his cõputantur ingentes sumptus, qui eisdẽ cõmentarijs typis excudendis, à quibusdã meo impulsu atque consilio impensi fuerant, qui quòd rursus liber quibusdam expoliendus proindeq; recudẽdus visus fuerit, omnes maxima ex parte perierunt. Sed fortasse rem omnẽ vt gesta est, lector optime nosse desideras. Fernandus Valdesius Archiepiscopus Hispalẽsis, & sacri quondam Inquisitorij Senatus Præses, superioribus annis cum incredibili scriptorũ huius authoris amore teneretur, eius in Matthæũ interpretationẽ,

quæ tunc recens in Hispaniam delata fuerat, quòd iam quorundam delationibus impeti videret, limari, atque expoliri fecit, virosque grauissimos & eruditissimos Petrum Carolum nunc Episcopum Gerũdensem, Rodericum Vadillium Benedictinum, nũc quoque Episcopum Cefalensem in Sicilia, & me huic operi præfecit. Quod opus cùm post integrum annũ absoluissemus. Quid (inquit senex venerandus) obstat, quo minus & eandem operam eiusdem authoris in Ioannem commentarijs, ne amplius quorundam calumnijs & reprehensionibus pateant, aut ad pusillorum & parum mente valentium errãdi occasiones præscindendas, impendatis? Nam tametsi in his libris nihil sit erroris, aut ecclesiasticis diffinitionibus aduersum: sunt tamen nonnulli, qui in eo authore negligentiorem, & minus accuratam quàm his temporibus decebat, loquendi rationem desiderent: & multos ex ea offendi posse clamitent: quorũ fortasse iudicio aliquid deferendum est. Rursus ergo ad horum commentariorum recognitionem accingimur, tametsi (vt verum ingenuè fatear) hanc prouinciam ego inuitissimus subiuerim: qui dudum eosdem commentarios nihil habere erroris, edito apologetico libello, meo iudicio fuissem contestatus: tametsi libros recognoscere, & eorum dictionem & phrasim ad normam loquẽdi theologicam nostris temporibus familiarem exigere, ad pusillorum & paruulorum vitanda incommoda, quod tunc fecimus, nequaquam sit in illis errorem aut falsum dogma recognoscere. In Fero enim vero nullus vnquam aut falsum dogma & catholicæ fidei aduersum, aut loquẽdi phrasim omnino fidei contrariam, annotare potuit: dũtaxat id quosdam in eo male habet, quod sanctorum loquendi rationibus vtatur, quæ propter temporum malitiam hæreticis quibusdam dogmatibus commodæ esse possent. Absoluta ergo iam recognitione, opus prælo admotum est, & denuo per tres grauissimos viros Ioannem Vegam, Alfonsum de Vera cruce, Augustiniani ordinis Magistros theologos, & Alexium Venegam, qui recognoscendis libris præfectus fuerat, iussu Regij Senatus examinatum & approbatum est, dataque proinde facultas est euulgandi atque vendendi. Cùm ecce subitò, quidam ad sacrum Senatum Inquisitorium nouas, neque verò paucas annotationes deferunt: clamitantque rursus, multa esse expolienda & purganda, imò librum prorsus è medio tollendum: nisi Illustrissimus Cardinalis & vtriusque Senatus Præses, dominus Iacobus Spinosa, simul cum eodem Inquisitorio Senatu hos euangelicos labores perire iniquo animo ferentes, ad facultatẽ theologicam Salmãticensem, tanquã ad integerrimum religionis ac literarum Areopagum, controuersiam omnẽ detulisset. Ibi quãta grauitate, quanta æquitate & maturitate res gesta sit, vix tibi explicare possem, nisi tu id iam ex eius academiæ sanctissimis moribus, tibi ipsi diuineris. Fuerũt in eo labore Frãciscus Sanctius Valẽtinus, philosophiæ morali, cathedrarius, & in eiusdẽ vrbis ecclesia Magistralis canonicus, facultatis theologicę decanus, & olim in Concilio Tridẽtino theologus, vir præter morum suauitatem & candorem quendam, non minus vtriusque philosophiæ diuinæ & humanæ peritia, quã canitie venerandus: Ioannes Gueuara Augustinianus cathedrarius vespertinæ lectionis Theologicæ, & cum quadã theologica grauitate in scholasticis disputationibus maximè strenuus: Martinus Martinez Cantapetrensis, Hebraicarum literarum professor, sed & Græcarum quoque peritissimus, quo duplici adiutorio, præter theologicam supellectilem, & multorum sacrorum authorum lectionem, quantum in excutienda vera sanctarum scripturarum intelligentia promouerit, quantoq; huic studio-

ſtudiorũ parti prouentus attulerit, qui eius hypothipoſeõ priorem tomũ(nã ſecundum iam parat) legerunt, ſatis per ſe ipſi iudicare poterunt: Lodouicus Leon Auguſtinianus Durandi cathedrarius:& Magiſter Grajarius ſanctarum ſcripturarum interpres: de quorum duorum varia eruditione, atq; ad bonas literas ingenio & pro penſione, præter magnam morum honeſtatem,& ſcholaſtica diſciplinæ raram quandam peritiã, multa mihi neque vanè repromitto: Magiſter Leon Latinæ & Græcæ Grãmaticæ profeſſor primarius, ſed prætere a & bonorum authorum, ſanctorum patrum, & ſcholaſticæ Theologiæ cõſultiſsimus: Ioãnes Gallus Prædicatorius, Theologię profeſſor,& quõdam in cõcilio Tridẽtino Regis Philippi Theologus præſtantiſsimus, & mihi eo ex tẽpore arctiſsima cõſuetudine cõiunctus,& Magiſter Brabius,& Magiſter Rodericius: poſterior ſcriptorũ S. Thomæ interpretator: prior verò moralis Philoſophiæ profeſſor: ambo viri & eruditione & Theologica pietate in ea vrbe inſignes: Gaſpar Torrẽſis Mercenarij ordinis, Ariſtotelicæ Dialecticæ profeſſor,& cathedrarius, in quo viro pręter ſummam quandã religionem & morum honeſtatem, maximam vtriuſque Philoſophiæ cognitionem aduertas, Petrus Pontius Benedictinus, ſacrę Theologicę Magiſter, vir profecto & pijſſimus,& chatholicorum dogmatum non minus ſtudioſus, quam hæreticarũ ſententiarum hoſtis. Hi omnes non ſine magno labore, & ſuorum ſtudiorum diſpendio, ſuas operas in his commentarijs rurſus poſt priorem illam noſtrã recognitionem, tum à quorundam calumnijs & criminationibus defendendis, tum vt nõ nihil illis tribuerent expoliendis, libẽtiſsimè collocarũt. Quo factum eſt, rurſus quaſi poſtliminio in noſtram Hiſpaniam ijdem commentarij feliciter reuocentur,& æternum victuri redeant. Tu ergo lector candide,& noſtro & horum doctiſsimorum virorum labore fruere,& ſi quid amplius in his aut alijs huius authoris ſcriptis, quæ iam quadam ratione,& tanquã adoptionis iure noſtra facta ſunt, rurſus expoliendum aut magis exigendũ offenderis, ad me per epiſtolam (per Deum immortalem rogo) tranſmitte, vt rurſus cum prælo mandentur, quod tibi aut alicui alteri ſcrupulum iniecerat, è medio auferatur, cupio enim maximè huius authoris libros, præſertim eos quorum tutelam ſuſcepi, quàm emendatiſsimos legi. Scis autem, quod dici ſolet veriſsimum eſſe, plures oculos quàm duos, plura deprehendere. Idemque de his libris, qui verè mei ſunt labores, quales nonnullos ad Chriſtianæ Reipublicæ vtilitatem (ſi qua tamen in re vtilis ego eſſe poſſum) quotidie in publicum profero, fieri poſtulo, ſum enim tam placidus mearum ſententiarum aſſertor, vt ſi quid alijs cum ratione viſum fuerit, abſque vlla animi contentione recantem. Haud enim ea in repoſitam eruditionem cum quibuſdam exiſtimo, vt quis, quas ſemel induit opiniones, vſque ad ſanguinẽ tueatur, ſed potius iam dudum apud me ſtatui, non minus ad ſapientem præſertim verò Chriſtianum Theologum, pertinere, iudicio ac rationi alienæ cum oportet cedere,& herbam quod dicitur porrigere, quàm vndique & à quocunque rerum cognitionem comparare. Vale.

IN EVANGELIVM IOANNIS PROLOGVS.

(✠)

*AVDITE me, quoniam de rebus magnis locuturus ſum. Aperientur labia mea, vt recta prędicent. Veritatem meditabitur guttur meum, & labia mea deteſtabuntur impiũ. Iuſti ſunt omnes ſermones mei, nõ eſt in eis prauũ quid, neque peruerſum. Recti ſunt intelligentibus, & æqui inueniẽtibus ſcientiam. Accipite diſciplinam meã, & non pecuniã: doctrinam magis quam aurum eligite. Melior eſt enim ſapiẽtia cunctis opibus, & omne delectabile ei non poteſt comparari. Prou.*8. Experiẽtia ipſa fateri nos cogit, non ſatis eſſe ad conſeruationem vitę naturalis, ſemel tãtum cibum ſumere. Imo niſi ſubinde ſumatur cibus, vita ipſa cõſiſtere nequit: quia humidum radicale cito à calore naturali cõſumeretur, niſi ſubinde per ſumptionem cibi & potus inſtauraretur. Sic infirmitas naturæ noſtræ, tentationumque varietas facit, vt ad conſeruationem vitæ ſpiritualis, non ſatis ſit, ſemel audiſſe verbum Dei, niſi crebro audiatur. Ob eam cauſam, cum viderim vos ea, quæ ex Eccleſiaſte propoſueram alimenta auide deguſtaſſe, operæpreciũ viſum eſt, etiam alios cibos apponere: Sic enim mandat Dominus: Omnis ſcriba doctus in regno cælorũ, ſimilis ſit homini patrifamilias, qui profert de theſauro ſuo noua & vetera. Et quidem in promptu eſt, quod apponi poſsit: Omnis enim ſcriptura diuinitus inſpirata vtilis eſt ad docendum, ad arguendum, ad erudiendum in iuſtitia, vt perfectus ſit homo Dei, ad omne opus bonum inſtructus. Verum illud me aliquo modo incertum reddit, quòd videam vos nõ ſimiliter affectos, nec eadem appetere. Quod ſi eam diſcretionem adhiberemus ſpirituali conuiuio, quam corporali adhibemus, nõ opus eſſet huiuſmodi admonitione. In externis ſiquidem paterfamilias facturus conuiuium amicis, etſi neſciat, quid quenque iuuet aut delectet, ſtudet tamen pro viribus, quæ ſibi optima videntur apponere: ſperãs fore, vt & ipſis placeant, econtra quilibet inuitatus, etſi neſciat quales cibos pater ille familias inſtruxerit, nihil tamen nõ magnum ſibi pollicetur, ſeque egregie refocillandum ſibi perſuadet. Quod ſi quid apponitur ſibi contrarium, non ob id ſtatim ſurgit, aut ſuccenſet patrifamilias, ſed cogitat, non ſibi ſoli conuiuium præparatum eſſe, bonique conſulit, quod alij eo cibo delectentur: interim nõ deſperat ali-

quid superuenturum, quo & ipse delectetur. Hæc, inquam, discretio summe necessaria esset in conuiuio spirituali, quam vt & nũc adhibeatis, summopere rogo. Mihi quidem animus est, & fuit semper, optima quæque vobis proponere: propter quod etiam nunc, quanuis sentiã me longe imparem huic oneri ferendo, confisus tamen de diuino auxilio, Euangelium secundum Ioannem prędicare institui, non ob aliud, quàm vt vobis prodesse possim. Quanquam autem sit res magni laboris, omnia tamen facile perferam, si vnũ hoc à vobis impetrauero, vt boni consulatis etiam ea, quæ videntur ardua & difficilia (qualia non pauca in hoc Euangelio occurrent.) Certo enim vobis polliceor quod in processu huius Euangelij occurrent, quæ iucundissima sunt, & summe consolatoria. Sed de his hactenus. Nunc paucis ostendam, quibus causis permotus, hoc Euangeliũ potissimũ enarrãdum assumpserim. Harum autẽ prima est & pręcipua, ipsum
I. nomen Christianum, quod gerimus, & de quo gloriamur. Quid autem Christiano magis cõgruit, quã eius & verba & facta attendere, à quo nomen habet, nempe Christi? Nõ enim Christianum te facit, si Aristotelem aut Platonem, Barthulum, aut Baldum, Auicennã aut Auerroem, Virgiliũ aut Homerũ, Tulliũ aut Demosthenem subinde legas: si verba & facta Christi, & mẽti imprimas, & opere exequaris. Atqui Ioannes nihil aliud habet, quàm verba & facta Christi, ea-
II. que selectissima. Deinde nullus Euãgelistarũ tam clare & diffuse de Christi diuinitate scripsit, vt Ioãnes: At qui (vt infrà audietis) non parũ refert, immo summa consolatio est, scire quod Christus non tan-
III. tum homo fuerit, sed & Deus, Dei filius. Præterea cum Euangelium hoc potissimũ cõtra hęreticos scriptũ sit, videbatur mihi summe cõgruere huic infelicissimo æuo nostro, in quo ferme omnes hæreses
IIII. repullulascunt. Adhæc, cum Euangeliũ hoc vbique singularem quãdam præ se ferat grauitatem, non parũ conducere potest ad corrigẽdos mores nostros, quos ad leuitatem & petulantiã plus satis decli-
V. nasse videmus. Demũ, cũ & Christus & Apostoli prędixerint, in nouissimis diebus futura tempora periculosa, nosque in ea tẽpora vel experiẽtia teste inciderimus, nihil opportunius videbatur, quã Euangeliũ hoc, quod abunde remedia & cõsolationes subministrat, contra omnia aduersa & tẽtationes. His igitur aliisque causis permotus, Euangeliũ hoc enarrare institui, cui nõ immerito præmisi hæc. Sap.
Prou. 8. verba. *Audite me, &c.* Ea siquidẽ verba iustissime dicere nobis potest sanctus hic Euangelista. Verè enim de rebus magnis loquitur in suo

Euan-

Euangelio, imo de rebus maximis: deinde non erronea, sed recta docet. Præterea labia eius detestantur impium gregem, scilicet hæreticorum, quos mirabiliter confundit hoc libro. Denique iusti sunt omnes sermones eius, nihil in eis peruersum, tametsi solis sapiētibus aperiantur: impiis autem clausi sunt. Summa, sapientia, quæ in hoc Euangel. traditur, vere pretiosior est cunctis opibus, quare & merito audienda, & plus quam pecunia amanda est. Gloriatur sanctus, *Psal. 11.*
se in via testimoniorū Dei delectari, sicut in omnibus diuitijs: multo magis nobis hoc Christi testimonium scrutandum est, imo toto corde exquirendum, tota anima concupiscendum, superque aurum & topazion diligendum. Nam si Euangelici negotiatores sumus, & *Matth. 13*
bonas margaritas quærimus: ecce vna pretiosa margarita inuēta est. Vbi enim vlla, quæ maioris pretij sit, reperiri potest? Hanc animarū verus amator Deus, dilectæ Ioannis animæ pro monumēto dilectionis præcipue fixit in pectore: vt verbum, quod Maria sola protulit in carne, ipsum huius socia virginitas, præ omnibus viua mortalibus promeret voce. Danda ergo sunt omnia, vt hæc sola margarita comparari queat, omnesque carnaliū sordes affectuum ab oculis cordis abstergendæ sunt eis, qui in schola Christi venerabilibus student literis, vt hāc aliquatenus valeant aquilam prosequi. Sed de his satis. Nunc antequam rem ipsam aggrediamur, quorundam obiectionibus respondere cogor. Neque enim necessariū duco, authorem huius libri commendare, cum eius laus abunde in Euangelio cōscripta sit, nemoque non fide dignum eum iudicet. Neque hic pluribus agam, quid sit Euangelium, & quomodo audiendum: hæc enim in Matthæo satis ostendi, sed tantum quorundam obiecta diluam. Primo enim non desunt qui cum ex Græcis didicerint, Euangelium esse bonum nuntium, persuadent sibi, nihil aliud in Ecclesia prædicādum esse, nisi quod lætum est, quales sunt promissiones. Quandoquidem Christus dixerit: Prædicate Euangelium, &c. Et Paulus: Euā *Marc. 16.*
gelium virtus Dei est, in salutem omni credenti. Cumque audierint *Rom. 1.*
aliquem, ad pietatis opera inducentem, statim eum damnāt, vt prædicatorem legis: & nihil minus quàm Euangelicum prædicatorem eum iudicāt. Atque hinc est, quod multi neglectis quæ ad pietatem pertinent: solo nomine gloriantur. Item ex Euangelio accipiunt tātum, quæ arrident. An non hoc est Christum illudere, & iterum crucifixere? An non hoc est filium Dei & spiritum gratiæ conculcare, & blasphemare? Audi igitur false Euangelice, Christus doctrinam *Hebr. 10.*

ſuam non ob id Euangelium nominauit, vt deinceps nihil niſi promiſsiones prædicandæ ſint, omniſque doctrina de operibus abolita
Galat. 5. ſit. Nam ipſe frequenter ad opera pietatis nos hortatur, & Apoſtoli
1. Petr. 2. in ſuis Epiſto. nihil non agunt, vt ad bona opera nos extimulent: maximeque eos deteſtantur, qui libertatem vertunt in occaſionem carnis, & velamen malitiæ. Ideo autem Chriſtus doctrinam ſuam lætũ nuntium nominat, quod ea non, vt lex, pœnis & minis ad bónũ co-
Ioan. 10. git, ſed donis & promiſsis allicit. Sic igitur vetus teſtamentum, tamet plures habuerit adiũctas promiſsiones, vt patet in Prophetis & Pſalmis: quia tamen hæ promiſsiones nondum impletæ erant, nomen legis obtinuit. Vnde & Chriſtus etiam Pſalmos legem nominat: Nonne inquit, in lege veſtra ſcriptum eſt: Ego dixi dij eſtis? Sic doctrina Chriſti, tametſi multa doceat de operibus, quia tamen promiſsionis nunc per Chriſtum impletæ ſunt, & implentur, Euangelij nomen obtinuit Sicut igitur impie cum patribus veteris teſtamẽti egiſſet, qui omiſsis promiſsionibus ſolam eis legem prædicaſſet, per hoc enim eos ad deſperationẽ adegiſſet, ſic impie facit, qui Chriſticolis, neglecta doctrina operum, ſolas promiſsiones inculcat: per hoc enim eos in vanam ſecuritatem, imo leuitatem inducit, quemadmodum videmus. Sũma, ſicut lex non excluſit promiſsiones, imo multas adiunctas habuit: ſic Euangelium non excludit opera, imo ſumme ea commendat. Hæc ideo pluribus expoſui, propter eos, qui de euangelio gloriantur, cum neſciant quid ſit Euangelium. Præter hos ſunt alij, qui obganiunt: Quid, inquiunt, neceſſe fuit ſcribere
Mar. 16. Euangelia, cum Chriſtus non dixerit: Scribite Euangelium, ſed præ
Hiere. 31. dicate Euangelium? Imo promiſerit olim, ſe non in tabulis lapideis ſed in cordibus hominũ ſcripturũ legem ſuam. Atque hinc quidã in tantam inſaniã peruenerunt, vt ſcripturam in totum reijciant, ac nouas viſiones & reuelationes quærant è cælo. Quod animaduertẽs
2. Cor. 1. diabolus, ſtatim ſe in Angelum lucis transfigurat, eoſque mirabiliter decipit, vt videmus. Audi igitur, verum quidem eſt, melius eſſe, Euãgelium Chriſti in corde habere ſcriptum, quàm in membrana. Deinde oportuerat quidem Chriſtianos non indigere auxilio literarum, ſed tam mundum habere cor ſpiritu Dei purificatum, vt illarũ vice gratia Spiritus ſancti vteremur, & vnctione, & deinde alijs Euãgelium viua voce traderemus: ideo & Chriſtus nihil ſcripſit, ſed ore prædicauit. Quia vero hanc excuſsimus gratiam, ſecundas diuitias, quibus Euangelium per ſcripturam traditũ eſt, non contemnamus.

Verè

Vere enim nunc nobis euenit,quod olim ante Christum natum eue nerat.Quemadmodum enim magni illi & diuini viri, vtpote Noë, Abraham,Isaac,Iacob,&c.qui ante datam legem vixere,non ex literis & libris discebant,sed munda præditi mente,spiritus illustratione illuminabantur atque in hunc modum,Deo cum illis ore ad os colloquente,quæ Deo placita erant,cognoscebant:at postquam deteriores facti sunt homines,concessit tandem misericors Deus & scripturas,vt vel per illas diuinæ voluntatis essent memores, & suas cognoscerent miserias : ita & Christus suis Apostolis coram in sua persona locutus est,& Spiritus sancti gratiā misit doctoris loco. Verum quoniam hæreses pullulaturæ erāt,& purissima Christi doctrina humanis figmentis conspurcanda ab impijs, operæpretiū visum est Deo & Christo,vt scriberentur & Euangelici libri,quod discedētes ab illis veritatem,non ab hæresum mendacijs deciperemur, sed omnia,& doctrina & vita,ad hanc regulam,tanquam ad lydium lapidem,ordinarentur. Quod nifactum esset,nunquam vsque ad nos fides inuiolata peruenire potuisset.Si enim etiam nunc,cum mūdus plenus sit sacrorum bibliorum libris,tamen diabolus quasi vi quadā veritatem è manibus extorquere conetur:quid fieret, si nulla esset scriptura?Nihil enim ęque odit,vt scripturam:nec immerito. Nam vbique per illā traducitur,& manifestatur:alioqui sub bona specie latiturus, Non igitur est,quod subsannes scripturā,sed est vnde gratias agas. Verum rursum oblatrant alij:Et quid,inquiunt,opus erat, vt Ioannes scriberet Euangelium,quum iam tria essent conscripta, nempe Matthæi,Marci,Lucæ,&c. Audi causam. Summa necessitas Ecclesiam Ioannem compulit. Misso enim eo in exilium à Domitiano, irruperant in Ecclesiam hęretici,quasi in destituta pastore ouilia lupi,Marcion,Cherintus,Ebion,cæterique Antichristi,qui Christum negantes fuisse ante Mariam, simplicitatem Euangelicæ fidei peruersa maculauere doctrina.Quid hic ageret Ioannes,reuersus ab exilio?Omnes iam Apostoli mortui erant.Nōne officij sui erat,Christi gloriam defendere?Non enim parua res agebatur,non de terminis,aut regni legibus disceptatio erat,sed de ipsis Regis nostri natalibus. Fecit igitur sanctus ille Apostolus quod suum erat,fidēter prosiliuit in medium,& magno vocis Euangelicæ tonitru,verbique coruscantis fulmine,omne concilium vanitatis,cunctāque Ecclesiam malignantium,vbique terrarū perterruit,ac dissipauit,aperte protestans de Christo,quòd filius vnicus,& consubstantialis,ac per hoc

hæres legitimus Patris æterni sit. Nec immerito tam ardenter diuinitatem Christi defensauit. Plurimũ siquidẽ refert, imo summa nostra consolatio in hoc consistit, quod Christus nõ tantum homo, sed & Deus est. Alioqui quomodo potuisset nobis remisionem peccatorum polliceri, si Deus non esset, cuius solius est, peccata dimittere? Deinde quomodo ratum erit testamentum, quo cælestem nobis hæreditatem legauit, si legitimus possessor ipse cæli non fuit? Quomodo autem cælum possessio eius fuit, si ipse de cælo non venit, sed à Maria initium sumpsit? Opportune ergo nostrę spei fidus hic testis subuenit, dum ingenui testatoris antiqua iura proloquens, nõ solum cælum, sed & omnia quæ sunt, eius esse, & per ipsum facta esse definit. An non videtur hæc iusta causa fuisse scribendi Euangelia? Imo iustisima: alioqui omnis spes nostra perijsset. Præterea quum videret alios Euangelistas aliqua verba & opera Christi breuiter attigisse tantum, aliqua etiam omisisse (quandoquidem, vt & ipse fatetur, nemo omnia Christi verba & opera scribere potuit) indignum putauit, tot egregia verba & facta Christi, quæ in hoc Euangelio continẽtur, silentio transire. Ne quid igitur nobis deesset ad perfectam consolationem, hoc Euangeliũ conscribere voluit. Non igitur est, quod ipsi succenseas, sed est, de quo summè gratias agas. Sed fortasse non deerunt, qui hæc omnia boni consulent, mihi tamen vitio dabunt, & præsumptionis arguent, qui quum nihil sim, audeam hoc Euangelium enarrare. Ad quod breuiter respõdeo. Ingenue fateor me opus supra vires meas aggredi, sed scio quis dixerit: Aperi os tuum, & implebo illud. Deinde ingenue fateor, in hoc Euangelio altisima mysteria contineri, quæ nemo satis explicare potest: sed nunquid ideo tacendum est? Nonne Paulus dixit, Quæcunque scripta sunt, ad nostram doctrinam, &c. Quod igitur nobis deest, precibus à Deo petamus, &c.

Luc. 14. *Ioan. 12.* *Psal. 80.*

INDEX

INDEX.

Numerus indicat folium.a.b.c.d.columnam.p.principium.m. medium.f.finem.

B

Chri-

D

E

F.

Mani-

N

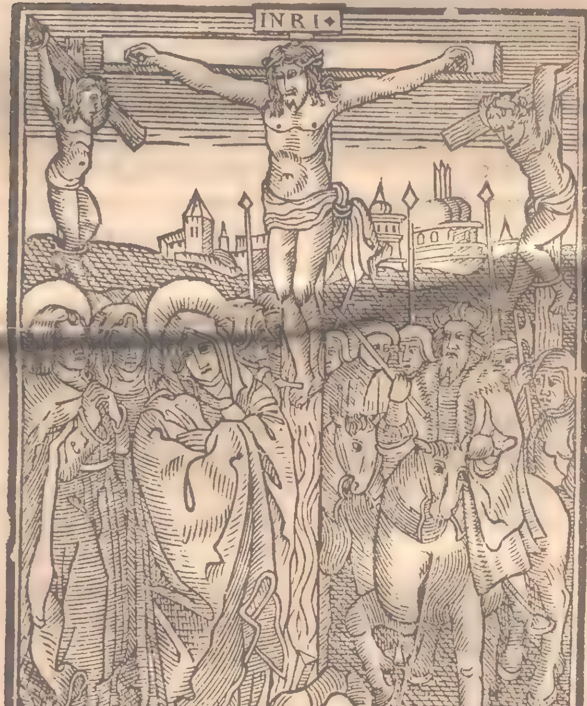
O

P

FINIS.

IOAN. XIIII.

Vt cognoſcat mundus, quia ego diligo
Patrem: & ſicut mandatum
dedit mihi, ſic facio.



INCIPIT EVANGELIVM SECVNDVM IOANNEM.

CAPVT. I.

SVmma totius euāgelij hæc est. Primò exponit q̄s sit Christus. Deinde cur venerit. Postremò, q̄d gesserit. Et primū à diuinitate Christi orditur: In hoc enim (vt supra dixi) om̄is nostra consolatio consistit. Hîc nobis non satis est discere, quòd Christus sit Deus & homo, & quomodò naturæ illæ coniungi potuerint, & huiusmodi multa arguta. Sed hoc potius considerandum, quod necesse fuerit, eum, qui remissionem peccatorum [*Exod.28.*] prædicaturus erat, esse Deum, in cuius figuram Pontifex in lege laminam ferebat in fronte, cui inscriptum erat nomen Dei. Et addidit textus: vt sit ei placatus dominus. Quo præsignatum est eum, qui nos reconciliaturus esset, oportere esse Deum, alioqui coram eo consistere non posset. Iam cum Ioannes statim à principio ostendat, Christum esse Deum, non est, quòd de reconciliatione nostra, aut voluntate Patris erga nos dubitemus, qui Christo credimus: & eūdem amamus: & quę illi pręcepit præstitimus: sed simpliciter sciamus, quòd sicut Christi sumus, ita & Patris. Securè igi- [*Rom,8,*] tur cum Paulo dicimus: Si Deus pro nobis, quis contra nos? Deus qui iustificat. quis est, qui condemnet? &c. Verè ingens consolatio, eum habere ducem & præcessorem, qui [*Exod.33.*] Deus est. Hoc petebat Moyses, quum diceret: Si nō tu ipse præcedas, non educas nos de loco isto. Quomodo enim scire poterimus nos inuenisse gratiam, nisi gradiaris nobiscum? Hanc consolationem magnificè prædixerunt Prophetæ. Sic enim Isaias ait; [*Isa.52.*] Præcedet vos Deus, & congregabit vos [*Soph.3.*] Deus Israel, &c? Et Sophonias, Rex Israel Deus in medio vestri, non timebitis malum vltra, &c. Nunc textum audiamus.

In principio erat verbum, &c. Hîc primò vides quam verè dixerit Christus: Beati mun- [*Matth.5.*] do corde, quoniam ipsi Deum videbūt. Itē [*Eccle.5.*] Sapiens: Anima iusti plus videt, quàm septem speculatores sedentes in excelso ad [*Isai.33.*] speculandum. Item Isaias: Nemo poterit habitare cum igne deuorante, nisi qui ambulat in iustitijs, &c. Iste in excelsis habitabit, & cæt. Regem in decore suo videbit, & cæt. Verè enim mūditia cordis iuuit Ioānem, vt claritatem solis æterni, plus cæteris diuinæ visionis animalibus, irreuerberata potuerit mentis acie contemplari. Verè enim plus vidit quàm omnes philosophi, qui se sapiens mundi iactabant. Verè Regem in decore suo vidit, &c. Nec aliud est quod nos adeò impediat à tam clara visione Dei, quam immunditia cordis, & impie- [*Marc.3.*] tas. Deinde vel ex hoc primo verbo vides, sanctum Ioannem non sine causa dictum esse filium tonitrui. Hoc enim verbo, velut tonitru & coruscante fulmine, omne consilium vanitatis perterruit & dissipauit. Præterea vides hîc, quàm meritò sanctus ille Ioannes inter alia animalia, aquilæ compa- [*Iob.39.*] retur. Aquilę enim conditiones sunt, quòd supra alias aues volat, in excelsis ponit nidum suum, inde cōtemplatur escam, &c. Et quidem hæc omnia Ioannes, huius verbi ac sempiterni principij cōtemplator excelsus, magnificè consecutus est. Verè enim eleuatus est, vt aquila transcendit omnia cacumina montium: transcendit omnes campos aëris, omnes altitudines syderum, transcendit omnes choros & legiones angelorum, apertos intendens oculos in radios diuinitatis. In arduis posuit nidum suum, id est, æterni huius Euangelij sui monumētum. In petris mansit, id est, in soliditate veritatis, atque inde contemplatus est escam: illam scilicet, quam & attingere meruit, huius verbi sempiternam gloriam. Et quamuis in hoc Euāgelio nobis, filijs suis, potissimum Christi sanguinem lambendum proponat: non immeritò tamen etiam versus radios solis obtutus nostros dirigit, vt paulatim discamus per humanitatem Christi ascēdere ad eius diuinitatem. *In principio erat verbum.* Tria hîc in exordio obseruanda sunt. Primū, quomodo testamentorū veteris & noui initia sibi respōdeant. Dum vetus ordire-

Genes. 1. tur, Dixit Moyses: In principio creauit De⁹ cælum & terram. Dicit Ioannes dū nouum funda[ns, I]n principio erat verbum. Moyses: Terra erat inanis & vacua. Ioan. Verbum erat apud Deum, & Deus erat verbū. Moyses: Tenebræ erant super faciem abyssi. Ioannes: In ipso vita erat, & vita erat lux hominum, &c. Moyses: Spiritus domini ferebatur super aquas. Ioānes: Et verbum caro factum est. Vter istorum altiori exorsus est tono? Vter solidiora iecit fundaméta? Sine dubio Ioannes. Nec mirum. Nam Moyses carnalibus scribens, congruè à mutabili natura sumpsit exordium, & corporum digestionem, dispositionem, ordinem, ante omnia demonstrat. Nouum verò testamentum, quia fulgor est luminis ęterni & spiritualis, spiritualibus quoque viris traditum est, cōgruè à spiritualibus, æternis & penitus immutabilib⁹ incipere debuit. Hinc igitur discamus, quantùm excellat nouum testamentum vetus: imò discamus, quātum nos præcellere debeamus eos, qui sub vetere testamento vixerunt. Cum enim maiora nobis data sint, maiora etiam à nobis exiguntur. Cui enim multum datum est, multum ab eo exquiretur. Deinde considerandū, cum Ioannes sine dubio loquatur de Christo, filio Dei, cur eū potius nominauerit verbū, quàm filium. Huius autem plures rationes adduci possunt. Primò ideò nominat filiū Dei verbum Dei, vt intelligatur, esse spiritualis & simplex generatio, non materialis, carnalis, seu mutationi admixta: sed intellectualis, inuisibilis, inuariabilis, & immanēs. Quoniam verbum propriè dictum, est interior mentis conceptus, intelligibilis dictio, & prolata intus notitia. Alioqui si dixisset: In principio erat filius, statim caro imaginari potuisset carnalem generationem. Secundò, cum intentio Ioannis in hoc Euangelio sit, pro virili sua exponere, nē dum quis sit Christus in natura (hoc enim nem[o s]atis explicabit) sed etiam & potissimùm quantum in se bonorum habeat, potius eum nominauit verbum quàm filium. Nomine enim filij, nihil aliud indicatur, quàm quòd patrē habeat Deum. Nomine autem verbi, multò plura intelliguntur, nempe omnia, quæ
1. Cor 1. de filio Dei dici possunt. Est autē filius Dei,
Coloss. 1. virtus & sapientia patris. Itē imago Dei inuisibilis, in quo complacuit omnem plenitudinem inhabitare, hoc est, iustitiā, potentiam, bonitatē, veritatē, misericordiam, &c. Quæ ineffabiliter impressa sunt filio. Item, filius Dei est splendor gloriæ patris, & figura substantiæ eius. Item, est veritas & vita. *Hebr. 1.*
Item, est lux omnia illuminans. Denique *Ioan. 14.*
Christus est, qui nobis patrē manifestauit, *Ioan 1.*
& nos docuit. Deum enim nemo vidit vnquam, Vnigenitus filius enarrauit nobis. Vt *Ioan. 1.*
igitur perfectissime nobis innotesceret Christus, Ioannes eum nominauit verbum, potius quam filium, quasi diceret: Christum, quem tibi hoc libro descripturus sum, non simpliciter debes cōsiderare vt filium Dei, sed vt talem filium, qui etiam virtus & sapientia Dei est, imago, splendor gloriæ, figura substantiæ Dei, lux, vita, veritas. &c. Vide quanta bona sub nomine verbi comprehendat, ad consolationem nostrā. Præterea ideo Christum filium Dei, nominat verbū
Dei, vt ostendat, se non contrariū esse Moy- *Genes.*
si, imò eadē scribere, quæ Moyses in principio sui libri commemorauit: nempe, quòd Deus per verbum omnia fecit. Cùm igitur etiam Moyses huius verbi tam honorificè meminerit, imò constanter asserat, hoc verbum ante omnes creaturas in Deo fuisse, & per ipsum omnia facta esse: quid nobis vitio vertunt Iudæi, quod idem dicimus? Sed nec hoc iustè reprehendere possunt, quod verbum Dei dicimus filium Dei. Quāquā enim hoc nec in homine, nec in Angelo sit, quod verbum dicatur filius (neque id mirum, cum verbū & hominis & Angeli non sit substantia, sed accidēs) tamen in Deo verissimum est. Verbum enim Dei substantia est, quia est in Deo, vbi accidens esse nō potest. Non tamē alia substātia est, quàm substantia Dei. Cùm igitur verbum Dei à Deo productū sit, propriissimè dicitur genitum esse. Nam gignere nihil aliud est, quàm substantiam producere. Quod si à Deo genitū est, filium esse Dei verbum Dei, negare non possumus. Postremò etiam ideo Ioannes Christum nominat verbum Dei, vt corda nostra excitaret ad amorem, & reuerētiam etiam externi verbi, in scriptura expressi: quod quamuis nō sit ipsum essentiale & viuum Dei verbum, de quo Ioannes hîc loquitur (alioqui etiam impius, habēs scripturas, haberet Deum, lucem, vitam, & cæ.) est tamen scriptum hoc verbū, quasi vox quædam diuini verbi, & vehiculum, quo ipsum essentiale Dei verbum in nos traducitur. Quare summa deuotione audiendum est: Nihil enim à viuo illo Dei verbo procedit,

quod

quod non & ipsum bonum sit. Huius igitur diuini verbi ac filij Dei diuinitatē, describere volēs Ioānes, breuibus quidē verbis vtitur, sed efficacissimis. Pauca, inquā, de diuinitate Christi dicit, ne qua humana cogitatione subuertantur curiosi. Quod enim in lege prohibitum fuit, ne quis curiosiùs sancta sanctorum specularetur, significatum est: nullam humanam cogitationem ad res diuinas, & incomprehensibiles carni, referendam esse. Hinc & Paulus ait: Per sapientiam Deum in sapientia non potuisse cognosci, ideo per stultitiam crucis cognoscendum esse. Et Moyses gloriam Dei per petræ foramen speculatus est: ita & nos ad illā Dei cognitionē quæ naturæ superat facultatē, nisi per Christi carnem peruenire non possumus. Ob eā causam Ioānes pauca quidē præmittit de diuinitate Christi, plura autē subnectet, quæ Christus in carne & docuit, & fecit, & passus est. Quāuis autem pauca sint verba, quæ de diuinitate præmittit: tamē efficacissima sunt cōtra hæreticos, imò vere sagittæ Domini sunt, in quarū luce imus, & fulgurās hasta eius, in cuius splēdore nos quidē gradimur. Sed hæretici potēter prosternūtur his præmissis. Nunc ad textū accedam⁹. *In principio erat verbū.* Multa hîc admodum subtiliter disserunt Scholastici, nos rem simplicissimè tractabimus. Primò igitur diligenter attendenda sunt, quæ hic de diuinitate verbi dicūtur, vt certum habeamus fundamētum fidei nostræ. Nulla autem fides certa esse potest, nisi quæ innititur viuo & vero Deo. Cùm igitur iam inde ab initio mundus non credat, Christū esse verum Deum, quemadmodū & Paulus ait: Prædicamus Christum, Iudæis scandalum, Gentibus stultitiam, &c. Deinde etiam quidam hæretici è nobis egressi, quanuis non erāt ex nobis, id palàm etiā affirmare ausi sint. Christum non esse Deum: quos & Ioānes ob id Antichristos nominat. Præterea diabolus nihil non agat, vt fidē nostrā labefactare possit: admodū necessarium est hæc Ioannis verba diligentissimè attēdere, vt primo omnium certò sciamus, Christū esse verum Deum, sicque solidū habeamus fundamentum, cui tutò inniti possimus. Si enim Christus nō esset verus Deus, iam verè nos in arenā ædificaremus. Singula autē verba, quæ Ioannes hîc ponit, singulos hæreticos impugnāt, vt mirum sit, eos tā manifestis verbis nihil permotos esse. Verū propria eos ratio seduxit, cui plus crediderunt, quàm Ioanni. Quod ne & nobis cōtingat, simpliciter in his verbis cōsistamus, & intellectum nostrum captiuemus in obsequium Christi. Verbū igitur, de quo Ioānes tā magnificè loquitur, nō est verbum aliquod humanum, nec angelicū: imò nec est verbum illud scriptū, quod nos Dei verbum nominamus. Hæc enim omnia creaturæ sunt, sed est viuum illud & essentiale Dei verbum, ratio perpetua, sapientia sempiterna, intellectus incomprehensibilis, veritas incommutabilis; imò ipse vnigenitus filius Dei. Cur autem verbum dicatur, suprà expositū est: Hoc verbum, hic filius Dei erat. Nō dicit fiebat vel creabatur, vt mētitur Arri⁹, sed erat. Deinde signanter ponit præteritū imperfectum. Hoc enim, & præteritum, & præsens includit. Dei enim proprium est, semper esse & consistere. Hinc ad Moysen dicitur: Qui est, misit me ad vos. Et Christus: Antequam Abraham fieret ego sum. Verba enim substantiua, de Deo dicta, nō significant motus temporales, sed sic exponi possunt secundum Hieronymum. Est, quod nunquam deest: Erit, quod nūquam deerit. Erat, quod nunquam deerat: Fuit, quod nunquam defuit. Nō igitur verbum hoc ita fuit, vt iam non sit: nec ita modò est, vt olim non fuerit. Vides quàm apertè hic Arrij cōmentum reijciatur. Sequitur: *Erat in principio.* Hoc si potest intelligi, vt si dictio orationis incœptiua, quemadmodū Latini dicere solēt: In primis, vel primùm, vel principio, sine præpositione, vel in principio, id est, intemporaneum, incōprehensibile, & ineffabile, quēadmodū de excellēti aliquo dicim⁹: Ille primas tenet. Vel in principio, hoc est, in patre, qui meritò principiū dicitur: quia ab eo omnis paternitas in cælo & in terra nominatur. In hoc principio erat verbū sicut infrà dicitur, Vnigenitus, qui est in sinu patris. Et Christus ipse: Ego in patre, & pater in me est. Simplicissimè autē illud principiū intelligamus, de quo Moyses: In principio creauit De⁹, &c. Hoc principium fuit, quando creaturæ incœperunt esse. Ante hoc enim nullū fuit principium, quia Deus non incœpit esse. In hoc igitur principio verbum iā erat, id est, tunc, cum creaturæ condi inciperēt. Sequitur ergo, ꝙ ante omne creaturarum principium fuerit Deus. Confundantur igitur Ebiō & Cherintus, qui dicunt, Christum ante Ma-

1.Cor.1. Exod.33. Abac.3. 1.Cor.1. 1.Ioan.2. 2.Cor.10. Exod.3. Ioan.8. Ephes.3. Ioan.1. Ioan.10. Genes.1.

riam non fuisse. Confundantur & Iudæi, qui dicunt, nos nouum & recentem Deum adorare. Quod autem filius Dei ab æterno
Prouerb. 8. fuerit, etiam ex alijs probatur. Sic enim in Prouerbijs Sapientia Dei dicit: Dominus possedit me in initio viarum suarum, &cæ. Ad longum. Et Christus ipse. Claritatem,
Ioan. 17. inquit, apud te habui, priusquam mundus fieret. Et quid multis opus? cum ipse Moyses apertissimè testetur, verbum Dei fuisse
Genes. 1. à principio? Dixit, inquit, Deus: Fiat lux, &c. Si dixit, iam verbum erat ante creaturas. Obserua item, quòd non dixit: Verbum erat ipsum incipere, sed in principio, vt Arrio præcluderet viam. Si enim ipsum verbum factum esset, vt mentitur Arrius, iam verbum non fuisset in principio, sed fuisset ipsum incipere. Iā quum cogitatur de hoc principio, itur in abyssos æternitatis, hîc fide in tenebras ingrediendum est, quæ sentit ante omnia, post omnia, & in omnibus esse Deum: Multùm autem consolationis, ex primo hoc verbo habere possumus. Si enim Christus filius Dei, in quē credimus, fuit in principio ante omnia, & ab æterno: certum est, quòd etiam erit post omnia, & in æternum. quemadmodum in Isaia dicit:
Isa. 48. Ego sum primus & nouissimus, &c. Quod autē hoc dicatur de filio, patet ex eo quod sequitur: Et nunc Dominus misit me, & Spiritus eius. Ergo quum in morte excundum est extra omnes creaturas, nec ratio videt, quod concedendum sit: fides nostra stat immobilis, nihil dubitans, quin ingrediatur in Deum. Certi igitur sumus, quod etiam si, reliquerint nos omnes creaturæ, tamen perpetuò manebitis, in quem credimus, quod quid magis consolatoriū est morituro, &c. *Et verbum erat apud Deum.* Paulatim Ioannes nos ducit ad altiora. Primò enim asseruit, verbum non è Maria initium sumpsisse, sed in principio fuisse. Nunc indicat vbi fuerit. Erat, inquit apud Deum. Verè dictum. Vbi aliàs esset, cùm extra Deum nihil adhuc esset? Vide autē quàm magnificè huius verbi dignitatē hîc insinuet. Quid enim est quod apud Deū erat, nisi ꝙ in magno erat honore, in summa dignitate, in magna dilectione? Erat apud Deum, sed non quemadmodum apud diuitem auarū, quod tantùm est in arca, non in ipsius substantia. Verbum autem erat apud Deum, quemadmodum apud sapientem sapientia, apud fortem fortitudo. Nam & in Iob dicitur, Apud ipsum est sapientia, & fortitudo. Iob 12. Signanter autem dicit, Apud Deum: per hoc enim indicat, verbum vel filium discriminatam esse personam, & aliam à patre, vt non de personis dubites, dum alterā audis esse, vel fuisse apud alteram. Refellitur igitur hoc verbo Sabellius, qui Trinitatem abnegans, Patrem, Filium, & Spiritū sanctum, non tres personas esse asserebat, sed vnam tantum tribus nominibus designatam, propter diuersas operationes: Ita, quòd Deus diceretur pater, ratione creationis. Idemque diceretur filius, ratione recreationis. Idemque diceretur spiritus sanctus, ratione sanctificationis. Ob eam causam etiam sectatores eius dicti sunt Patripassiani, quia cùm non secernerent personas, dicere cogebantur, etiam patrem passum & crucifixum: Horum errorem Ioannes destruit, cum dicit: Et verbum erat apud Deum. Cū autem verbum sit apud patrem, & pater Deus sit immensus, illocalis, & incircumscriptibilis, vniuersa transcendens, implens, cōseruans, ac ambiens: consequitur, ꝙ etiam verbum & filius talis sit.

Hinc igitur duplex nobis consolatio cōsurgit. Mar. 6. Primò enim, si apud Deum erat Christus secundum diuinitatem, & nunc etiam secūdum humanitatem ad dextram Dei sit, nō est, quod deinceps desperemus, qui tam potentem habeamus aduocatum: imò accedamus cum fiducia ad thronum gratiæ, &cæt. Secundò, si Christus apud Deum erat & est, & Deus est vbique: Ergo & is, in quem nos credimus, vbique Hebr. 4. est. Nihil igitur est, quod animum despondeamus in aduersis quibuscunque, cum præsentem habeamus Christū, filium Dei. *Et Deus erat verbum.* Sicut superiori sententia personas diuinas distinxit contra Sabellium: sic hac sententia substantiam coniungit, ac vnam esse testatur in duabus personis Dei, & verbi sui, contra Arrium. Signanter autem dicit: Deus erat, ne quis putaret, Christum tantùm nomine esse Deum, vel communicatione appellationis vocari Deum. Quemadmodum & Moyses dictus Exod. 7. est Deus Pharaonis, & iudices vocātur dij: Psal. 81. Ego dixi dij estis. Item, Dijs non detrahes. Exod. 22. Hi, inquam, non natura dij erant, sed tantū communicatione appellationis dij vocati sunt. De Christo autem dicitur: Deus erat, ad inueniendum, quòd non appellatione tātùm, sed natura Deus sit. Quod vt clarius

rius innotesceret, Ioannes non dixit: Verbũ erat Deus, sed præpostero ordine verborum: Deus erat verbum, hoc est, id quod nos dicimus Deum & adoramus, erat verbum illud, de quo loquor. Vide quàm potenter hîc Arrium prosternat. Constat igitur ex hoc verbo, quòd filius & pater vnus est Deus, quia vna eorum essentia. Nec differũt, nisi quòd pater imaginem imprimit, filius est imago impressa. Pater effulget: Verbum verò est fulgor idẽ, qui effulget. Summa autem cõsolatio in hoc consistit, quòd Christus Deus verus est. Hinc enim gloriari licet: Si Deus pro nobis, quis contra nos? &c. *Hoc erat in principio apud Deum.* Hoc repetit, ne ex verbo proximè præcedenti Sabellianus quisquam putet vnitatem essentiæ tollere distinctionem personarum. Ex vtraque enim parte pugnat contra hæreticos, hinc contra Arrium: illinc contra Sabellium. Magna siquidẽ attentione & discretione opus habet, qui verbum Dei prædicat, ne dum vnum errorem deserit, ad alterum viam aperiat. Tria igitur hac breui sententia complexus est. Primũ in eo quod dicit: *Hoc*, refert proximam sentẽtiam: Verbum Deum esse, & verbi diuinitatem indicat. Secundum quod dicit: *Erat in principio*, facit patri coæternum verbum. Nam quũ verbum sit patris sapientia, & virtus, & splẽdor, & Deus nunquàm fuerit sine sapientia, potentia, aut splendore, constat quòd nunquam ab eo abfuit verbum. Tertium quod dicit: *Apud Deum*, notat discrimẽ personarum. Hæc sunt quæ de Christi diuinitate Ioannes adducit. Sunt autem talia tantaque, quæ adorare quidem licet fide, comprehendere autem ratione non licet. Et similitudines rerum creatarũ, mysteria, creatoris vtcunque velut per transennam deliniant, veritatem exprimere ad viuum non possunt. Proinde pura & simplici fide credenda sunt. Sunt tamen aliqui, qui ex hoc exordio Euangelij totam Trinitatem colligant. Cùm enim Ioannes tria nominet: Principium, verbum, & Deum, per principium intelligunt patrem, per verbum, filium, per Deum spiritum sanctum. Quod autem Ioãnes vltimò addit: *Hoc erat in principio, &c.* Secundum illos habet sensum. Hoc quod est esse patrem, siue principium: hoc quod est esse verbum, siue filium: hoc quod est esse Deum, siue spiritum sanctum, erat in principio. Sic igitur quãuis qui sola

Roman. 8.

ratione ingreditur in ea quę mundum conditum præcesserunt, tenebris implicari solet, qui tamen, fide præditus est, inuenit æternum Patrem, Filium, & Spiritum sanctum. Sicut enim Deus antrorsum & retrorsum omnia aspicit, sic & fides quia oculis Dei prædita est, quæ sunt spiritus sancti, & sequitur verbum in abscondita ducens. Non autem dicit: Hæc erant in principio, ne quis tres substantias à se inuicem separatas, putaret esse Deum. Sed dicit: *Hoc*, vt significetur vnitas essentiæ. *Omnia per ipsum facta sunt.* Hactenus verbi naturam diuinã paucioribus quidem, quàm ratio humana ferat, sed fidei sufficientibus verbis Ioannes descripsit. Nunc quid ipsum verbum operetur, cùm in omnibus creaturis, tũ maximè in homine, paucis indicabit. Paulatim igitur nunc descendit, vt qui verbũ ipsum in sui natura comprehendere non possunt, saltem ex operibus eius ipsum cognoscere studeant. Ob id enim Deus creatione seipsum manifestauit, vt ex inuisibilibus innotesceret eius virtus & diuinitas. Singula autem verba emphasim habent: Non dicit: Verbum ante omnia factum est, vt mentitur Arrius, sed per verbum alia facta sunt. Nec dicit: Aliqua per verbũ facta sunt, sed omnia. Omnia per ipsum facta sunt, nẽpe ea quę Moyses in principio libri sui enumerat, primis sex diebus facta: Videlicet cælum, terra, lux, firmamentum, arbores & arbusta, Sol, & Luna, pisces, & volucres, bestiæ, & reptilia: deniq; & ipse homo. Deinde omnia per ipsum facta sunt, siue throni, siue dominationes, siue principatus, &c. In summa, vniuersa creatura, maior, minor infera, supera, corporalis, spiritualis, omnis substantia, quantuncunque etiam videatur mala, per ipsum facta est. Nulla forma, nulla compages, nulla cõcordia partium, nulla qualiscunque substantia, quæ potest habere numerum, pondus, & mensuram, nisi per illud verbum, & ab illo verbo creatore est, cui dicitur: Omnia in numero, pondere, & mensura disposuisti. Quòd autem omnia per verbum facta sint, etiam ex alijs locis probatur. Primò enim manifestè id dicit Moyses, &c. Deinde Psalmus: Dixit, & facta sunt. Item, Verbo Domini cæli firmati sunt: Item, Omnia in sapientia fecisti, &cæ. Quid autem est verbum Dei, nisi sapientia Dei? Hac igitur sententia, excitamur ad considerandum verbi potentiam.

Roman. 1.

Genes. 1.

Coloss. 1.

Sapie. 11.

Genes. 1.

Psal. 103.

Cùm enim per verbum ipsum omnia facta sint, planè constat, ipsum verbum omnipotens esse. Quis igitur nō se audeat omnipotenti committere? Qui omnia potest, quomodo te vnum non posset conseruare? Qui tantam fortitudinem etiam quibusdā creaturis, vt pote angelis, & aliis tribuere potuit, cui dubium est, quin maiorem sibi reseruauerit? Qui creaturam aliquam singulari fortitudine, vel vtilitate præditam habet, putat se securū: quantò magis qui verbum Dei habent? (*Matth. 8.*) Securè igitur nos huic ęterno verbo & filio Dei committamus, clamantes cum Centurione: Domine dic verbum, & sanabitur, &c. Deinde hîc vides quàm meritò nos Christiani omnia bona, ab ipso Christo, verbo, & filio Dei speremus. Cùm enim certum sit, quòd omnes creaturæ perfectiones suas ex hoc ipso verbo acceperint, quid mirum, si & homo suā ab eo perfectionem expectet? (*Ioan. 7.*) Huc pertinet quòd Christus sæpius nos ad se vocat, tanq̄ ad fontem omnis boni, &c. Verissime igitur Christus dicit: Beati qui audiunt verbū Dei, & custodiunt illud. (*Luc. 11.*) Et Dauid: Mihi adhærere Deo bonum est, & ponere in Domino Deo spem meam. (*Psal. 73.*) Item, Audiā quid loquatur in me Dominus, quoniam loquetur pacem in plebem suam. (*Psal. 84.*) Quantū autem hoc verbum pios omnes consolatur, tantū impugnat hæreticos. Cesset igitur blasphemia Arrij, qui dicit etiam ipsum verbum factum esse, quum Ioannes hic manifestissimè verbum ipsum extra numerum creaturarum secernat, dicens: *Omnia per ipsum facta sunt*, non ipsum inter omnia, vel ante omnia factū est. Cesset etiam fabula illa Manichæi, de malo principio, vel deuota, nescio qua gente tenebrarum, à quibus fingit prodiisse ea, quæ videntur esse mala: vt diabolus, homo: Itē animalia nociua, &c. Nulla enim creatura mala est per naturam. Vidit enim Deus cūcta quæ fecit, & erant valde bona. Quòd autem aliquæ malæ sunt, hoc est per accidentem malitiam: Sic diabolus per vitium quidem malus est, sed substantia eius per naturam mala non est. Sic de homine, aliisque rebus nociuis dicendum. Noli igitur ob id malū aliquod principium fingere eorum, quæ tibi molesta sunt. De pœna tua peccatum tuum accusa, non creatorem. Ad superbiam enim nostram domandam, etiam vilissimus rebus nos subijcit, vt sunt muscæ, & pulices, &c. Quemadmodū & Pharaonis superbiā edomitā videmus, &c. (*Exod. 8.*) Simpliciter igitur fateamur omnia, & quæ commoda, & quę incōmoda sunt, per verbū facta esse: Hęc quidē ad Dei iustitiā, illa aūt ad Dei misericordiā declarandam. Demum hîc vides quam ob causam nō pater, nec spiritus sanctus, sed verbum & filius humanam assumpsit naturam. Quia enim omnia Dei opera per verbum fieri, oportuit & redemptionem hominis, quod maximum Dei opus est, per verbum fieri, vt quod recens hominē creauerat, ipsum quoque collapsum restauraret. *Et sine ipso factū est nihil.* Ne quis putet, post primam rerum creationem verbū Dei quiescere: & sine re cuncta pro sua libidine ferri: addit. *Sine ipso factum est nihil*, quasi dicat, nedum verbo condita sunt omnia, sed & in ipso omnia subsistunt. Hinc Paulus: (*Coloss. 1.*) Portans omnia verbo virtutis suæ. (*Hebr. 1.*) Et nedū per verbum facta sunt omnia in exordio, (*Ioan. 5.*) sed & ipsum verbum etiam nunc in creaturis operatur. (*Hebr. 4.*) Sic Christus ipse dicit: Pater meus vsque modò operatur, & ego operor. Et Paulus: Viuus est sermo Dei, & efficax, &c. Item ipse operatur omnia in omnibus. (*1. Cor. 12.*) Sicut igitur præcedens sententia, ad primā creationem rerum attinet, sic hæc ad generationes corruptiones, & alias quaslibet aliarum creaturarum transmutationes & operationes referenda est, vt eas sine verbo Dei, fieri non credamus. Docet igitur hæc sententia, Deo ascribere quicquid siue prosperi, siue aduersi à creaturis experimur. Stat enim sententia, *Sine ipso factū est nihil.* (*Isai. 54.*) Huc pertinet, quod in Isaia Dominus dicit. Ego sum Dominus faciens pacem, & creans malum. (*Iob. 1.*) Hinc Iob, cùm à diabolo affligeretur, dixit. Dominus dedit, Dominus abstulit, &c. Si igitur nihil sine ipso fit, gratias age, si quid boni à creaturis accipis, siue à terra, siue à cælo, &c. Item gratias age verbo, si quid boni tu ipse facis. Item, si nihil sine ipso fit. Noli ergo nimis timere diabolum, aut impios homines, qui nihil sine permissu Dei possunt: sed Deum time, qui potest & corpus & animam perdere. Ex verbo igitur Dei habet terra, quòd fructificet: nubes, quòd pluuias & rorem dant, &c. pij, quòd bona operantur, & quæque creaturæ suas operationes, &c. Hanc sententiam pulchrè confirmat si sic legamus. *Sine ipso factum est nihil, quod factum est, &c.* Quanquam Chrysostomus hanc adie-

ctionem ideo appoſitā velit, ne quis & Spiritum ſanctum inter creaturas numeret, id quod Arrius fecit. Innuit igitur Ioannes, ſe tantùm loqui de ijs rebus, quæ factæ ſunt. Hæ enim omnes per verbum factæ ſunt. Atqui Spiritus ſanctus non eſt factus. Nihil igitur ex hoc loco colligere poteſt Arrius ad defenſionem ſui erroris. Non deſunt autem, qui hunc locum eò trahunt, ne quis ſuſpicetur, Deū eſſe authorem peccati ſicque exponūt: *Sine ipſo factum eſt nihil*, id eſt, peccatum ſine ipſo factū eſt. Hæc quamuis ſit pia & vera ſententia, tamen non videtur hîc ab Ioanne intenta. *In ipſo vita erat.* Hic loc⁹ variè legitur apud expoſitores, tum Græcos, tum Latinos. Primò ſiquidem hæretici nonnulli, ſic diſtingunt. Quod factum eſt in ipſo, vel per ipſum, erat vita. Hoc Arrius ad Spiritum ſanctum traxit, quem per vitā intelligit, vultque ex hoc probare Spiritum ſanctum eſſe creaturam. Manichæus generaliter ex hoc concludit, etiam lapides & alia habere vitam & animam. Hilarius, tametſi etiam ſic diſtinguat, tamē alium affert ſenſum, nempe hunc: Quod factum eſt per ipſum verbum, nempe eius incarnatio, paſſio, reſurrectio, & cæt. vita noſtra ſunt, & ad vitam nobis proſunt, vel vitam conferunt. Auguſtinus, & Latini plerique ſic diſtinguendum eſſe volunt. Quod factum eſt, *In ipſo vita erat*, vt ſit ſenſus. Quicquid vnquā factum eſt, antequam fieret, vitam, imaginem, & ideam ſuam habuit in Dei verbo, ſecundum quam ad extra formatum eſt. Quemadmodum architectus totam ſtructuram priùs habet intus in mente, quàm eam exhibeat in opere. Nulla igitur noua voluntas, qua aut mundum condidit, aut poſt longa & multa ſecula filium miſit. Quicquid enim vnquam factum eſt, antequam fieret, in ipſius præſcientia erat. Nec ſolùm nouerat ab initio, quæ vel qualia cōderet, ſuoque ſtatu ſingula diſponeret: ſed etiam quędam perdita ad ſuam gloriam recuperaret. Inde eſt quòd ſuum certum ſeruat omnis natura curſum, nihilque ſit ſub ſole nouum, quia videlicet ſemel de immutabili voluntate poſuit præceptum, dum ſemel & ſimul omnia creauit, qui viuit in æternum. Sic omnino manet altitudo inſuperabilis conſilij diuini, quod habuit ſuper ſalutem generis humani. Nec enim electos alios vocauit, quàm quos ante ſecula præſciuit, & prædeſtinauit: neq; tanquam præuentus à diabolo, aut circumuētus, nouum aliquid excogitauit, quando verbum miſit in carnem, ſed ſic definitum erat. Quod igitur factum eſt, in ipſo iam viuebat. Vel aliter: Quod factum eſt, hoc eſt, ipſa opera domini antequam fierent, iam erat vita ipſius verbi, hoc eſt, quaſi ludus quidam, in quo mirè delectabatur, etiam antequam fieret, quemadmodum Sapientia Dei dicit: Et delectabar per ſingulos dies, ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum: Et delitiæ meæ, eſſe cum filijs hominum. Hæc quanquam pia ſunt videntur tamen nimis coacta. Non enim intētio Ioannis fuit, ſcribere quomodo creaturæ ab æterno habuerunt ſuas imagines in verbo, ſed quid ab ipſo verbo & filio Dei, nos ſeparare debeamus. Magis igitur mihi arridet ſententia Chryſoſtomi, qui hæc verba. (Quod factū eſt) ſuperiori ſententiæ annectit, vt ſuprà dictum eſt, Et deinceps nouum verſum incipit: *In ipſo vita erat.* Hîc igitur Ioannes incipit, orationem ſuam accommodare ad Euangelium, & renouationem humanā. Ac primò quidem hoc verbo rationem reddit ſuperioris ſententiæ. Qui enim ſcire velit, quomodo per verbū omnia potuerint fieri: Reſpondet Ioannes. *In ipſo vita erat.* Sicut enim ſi ex profundiſsimo & iugi fonte quātumuis aquæ haurias, nihil tamen ex his diminuitur: Et ſicut lux, quantumuis hominum multitudinem illuminet, nihil ob id ſplendoris amittit: ſic Deus, & antequam mundum conderet, & poſtquam cōdidit, idem perfectus atque integer permanet, nihil tanto & tam admirabili opificio minor; nihil imbecillior: quia in ipſo vita erat: Et apud te eſt fons vitæ. Deinde hoc verbo indicat, veram animæ vitam nō aliunde eſſe, quàm è viuo illo verbo Dei. Vnde & à Ioāne dicitur, Verbum vitæ. Et Chriſtus ipſe: Ego ſum reſurrectio & vita, &c. Hoc enim verbum viuificat, & reſtaurat omnes eidē per fidem & charitatē adhærentes, & tales omnes collapſos recreat non tātùm eos qui ſequuntur eius incarnationem vſque ad finem mundi, ſed etiā illos qui præceſſerunt iàm inde ab initio mūdi. Chriſtus enim expandit manus ſuas & ad poſteros, & ad priores: & ſicut pertingit vſque ad vltimū hominem in orbe terrarum futurum, ita in priora pertingit vſque ad primum hominē

Eccle. 18. *Roman. 8.* *Prouer. 8.* *Pſal. 35.* *Ioan. 1.* *Ioan. 11.*

Hebr. 13. conditum. Iesus enim Christus heri & hodie, & ipse in secula. A lapsu Adæ fides in Christo fuit hominibus absolutè necessaria. Simplicissimè igitur hoc loco vitā intelligas, non illā, qua cunctæ creaturæ, siue rationales, siue irrationales, constant: sed qua credētes & amātes in vitā pristinā restaurātur, vt liberati à morte, peccatis, & inferno, vitā habeant æternā. Obserua aūt quod dicit, In verbo vita erat. Ergo qui verbum fide & operatrice charitate apprehēdit, is vitam habet: Qui aūt verbum negat, & Christum solum hominē fatetur, quemadmodū Cherintus, is vitam habere nō potest. Si eñ Christus nihil aliud esset quàm homo vitā nobis conferre non posset: Caro enim non prodest quicquam. Qui autē eius caro dei-
Ioan. 6. tate plena est, ideo de ipsa dicit: Caro mea verè est cibus, nō tam propter carnē, quàm propter vnitā deitatem. Preterea, quia in solo Dei verbo vita est, & extra ipsum nulla vita esse potest, hinc est ꝙ impijs etiā si corporalē habeant vitā, eam tamē seruare ac retinere non possunt, quia nō adherēt verbo fonti vitæ. Pij autem etiam si videantur mori, tamē quia verbum Dei tenent, etiam vitam in perpetuum conseruant. Demū quia in verbo vita est, constat quod mors aboleri non potuit, nisi per verbū. Hinc est quòd nō pater, nec spiritus sanctus, sed verbum, caro factum est, vt viuificaret mortuos. Vide igitur quantum cōsolationis breuissima hæc sentētia cōtineat: *In ipso vita erat*. Quid autem dulcius aut optabilius vita? Dicamus
Psal. 79. igitur cum Psalmo: Nō discedimus à te Domine: tu viuificabis nos, & nomē tuum in-
Ioan. 6. uocabimus. Quò enim ire possumus, cùm
Acto. 4. tu solus habeas verba vitæ æternę? Nec est aliud nomen sub cælo, in quo possimus vitam & salutem consequi, quàm nomen Iesu. *Et vita erat lux hominum.* Dulcis quidem & iucunda res est vita. Verùm quid prodest vita, nisi adsit & lux? Quale mihi gau-
Tob. 5. dium esse potest, ait Tobias, qui in tenebris sedeo, & lumen cæli non video? Si vita iucunda esse non potest sine corporali lumine, quid iucūdum esse posset homini ignorantiæ & peccatorum tenebris obcæcato? Vt igitur certi sumus perfectam beatitudinem à Christo Dei filio sperandam, addit: *Et vita erat lux hominum.* Non autem loquitur de externo & visibili lumine, quod oritur super bonos & malos, & illuminat terram. Nec loquitur de lumine naturali rationis, quod mali æquè habent, vt boni: sed loquitur de lumine gratiæ, quo cognoscimus Deū, & per tenebras peccati & mortis penetramus. Sicut igitur Christ⁹ vera vita est, sic & verum lumen est. Hinc Zacharias: Vi- Luca. 1.
sitauit nos oriēs ex alto, Illuminare his, qui in tenebris & vmbra mortis erant. Signanter autem dicit: *Vita erat lux*. Ad innuendū, quòd in Christo est fundamentū & veritas, & non sola apparentia sicut in homine. Nam sicut dicit Lucas de ipso: Erat vir Lucæ 24.
potens in opere & sermone. Et alibi: Cœpit Acto. 1.
Iesus facere & docere, vbi semper opera doctrinam præcedunt, aliàs esset hypocrisis, si verba sola essent sine operibus. Et sicut ipse de Ioanne dicit: Ille erat lucerna ar- Ioan. 5.
dens & lucens: Sic & hic, vt Christus cognoscatur vera & ineffabilis lux, prius nominat vitam, & postea lucem. Deinde signanter dicit: *Lux hominum.* Quanuis enim hæc lux super omnia quæ facta sunt, luceat, suā tamen ipsius imaginem in sola exprimit hominis anima. Reliquæ enim creaturæ corporales vel tātùm sunt, vt lapides: Vel sunt & viuunt, vt arbores: Vel sunt, viuunt, & sentiunt, vt pecora. Homo autem post Angelū solus in hoc honore positus est, quòd ad quærendum & inueniendum creatorem tuum, factus est idoneus. Et quamquā idem Dei verbum Christus, etiam Angelos illuminet, quia tamen non Angelis, sed hominibus scribitur Euangeliū, satis visum fuit dicere, eum esse vitam hominum. Generaliter autem dicit Christum esse lucem hominum, sine respectu personarum. Non enim Iudæorum tantum Deus est, sed & Gentium, imò omnium, qui in ipsum cre- Roman. 10.
dunt, cuiuscunque conditionis aut sexus sint, &cæt. Hæc igitur sententia manifestè damnat eos, qui plus æquo extollunt lumē rationis: Si enim Christus lux est hominū, ergo non ratio. Deinde si lumen rationis sufficit ad salutē, quid opus fuit alio lumine? Potest quidem etiam ratio humana lumen appellari. Iuxta illud: Signatum est super nos lumen vultus tui Domine. Verum Psalm. 4.
hoc lumen nos non potest ducere ad perfectam Dei cognitionem, nec sufficienter nobis ostendere potest viam salutis, nec ducere nos potest per opacum illum specum mortis. Quod enim in omnibus membris & potentijs nostris videmus euenire, hoc & in

& in ratione vsu venit. Quis dubitat quòd
homo sit per æternum verbum Dei creatus
in omnibus potentijs, & tamē parum boni
Genes. 6. in ipso esse Moyses testatur: Cūcta, inquit,
cogitatio hominis, prona ad malum. Sic &
caro, Dei creatura est, & tamen ad luxuriā
inclinata est. Sic cor, Dei creatura est, non
tamen inclinatum est ad humilitatem, &
proximi caritatem, imò maximè inclina-
tum ad superbiam & amorem sui. Sic ratio
lumen quidem est à Deo datū, quo scimus
bona esse facienda, & mala fugienda: ple-
runque tamē in electione fallitur, nisi adsit
lumen diuinum. Monemur igitur hoc ver-
bo, vt non tam rationi nostræ, quàm Dei
verbo, quod vera lux est, obtemperemus.
Psal 35. Huc pertinet, quod Dauid ait, In lumine
Isai. 60. tuo videbimus lumen. Item, Non lucebit ti
bi amplius Sol & Luna, sed Dn̄s Deus tuus
erit lux tua. Si Deus lux tua est, nullæ tene-
bræ tantæ erunt, quas non possis penetra-
re. Sicut enim Deus mori nō potest, sic nec
lumen eius extingui potest. Hinc Christus:
Ioan. 8. Qui sequitur me, non ambulat in tenebris,
Psal. 33. &c. Accedite igitur ad eū, & illuminamini,
& facies vestræ non confundentur. *Et lux*
in tenebris lucet, &c. Per tenebras intellige-
re possumus peccata, vt sit sensus: Ex homi
nibus carnem assumpsit, & inter homines
propter peccata tenebricosus conuersatus
est, imò omniū hominum peccata in se rece
1. Petr. 2. pit, & tamen ab ijs non est infectus. Pecca-
Psal. 87. tum enim non fecit, nec inuentus est dolus
in ore eius, solusq; inter mortuos liber man
sit. Vel, per tenebras possumus intelligere
creaturas irrationales, quæ omnes quidem
de hac luce participant, verùm eam non cō
prehendunt, nec cognoscunt, cum ratione
careant. Vel per tenebras ratio humana in-
telligitur, quæ ad diuinam lucem compara
ta, nihil nisi tenebrę est. In his tenebris, hoc
est, ratione nostra, lucet lux diuina: Iuxta il
Psal. 4. lud: Signatū est super nos lumē vultus tui,
&c. Sed quotus quisque est, qui eam com-
prehendit, imò qui eam cognoscit? Simpli
cissimè autem per tenebras intelligere pos
sumus impios: tum quia in ignorantia nas-
Ioan. 3. cuntur tum quia propter mala opera lucē
Isai. 5. fugiunt, & tenebras amant: tū quia nullum
certū habent iudicium, sed malum dicunt
bonum, & econtrà: tum denique, quia sem
per timent, quemadmodum hi qui in tene
bris sunt. Tenebras autem eos nominat He
braica phrasi, qua reliquiæ pro reliquis, sal-
uatio pro saluatis, circuncisio pro circunci-
sis frequenter ponitur. Sic tenebræ, pro te-
nebricosis & incredulitate ac peccatorum
nebula obscuratis sumitur. Semper autem
hæc lux inter impios luxit, quia Christus
semper mūdo iam inde ab orbis initio præ-
dicatus est: sed tenebræ eam non compre-
henderunt, hoc est, impij non crediderunt.
Annuntiata est hæc lux Caino, his qui in di
luuio perierunt, Sodomitis, Ægyptijs, Is-
raëlitis, sed increduli contempserunt. An-
nuntiata & nunc Gentibus, sed nec illæ ap
prehendunt. Videmus enim quanto con-
temptu, quanta incredulitate, quantaq; re
subsannatione, nunc passim Euangelij ser
mo audiatur. Est enim Christus, & fuit sem
per lapis offensionis, & petra scandali. Non Isai. 28.
igitur est quod alios accusemus, cū eadem
& nos faciamus. Atque hoc maximè, vel
Christo teste, condemnabit mūdum, quòd
lux venit in mundum, imò luxit in mun-
dō, & tamen dilexerunt homines magis te-
nebras, quàm lucem. Potest autem hæc sen Ioan. 3.
tentia specialiter retorqueri aduersum Ce
rintum, qui cum claram & manifestam ve-
ritatem, quæ illucebat, videret: eam tamen
non comprehendit, sed in tenebris mansit,
quemadmodum & hæretici omnes, tamet
si manifestissimam scripturam contra se ha
beant, tamen excæcati veritatem videre nō
possunt. Verè magna miseria, imò horren-
dum Dei iudicium apertam lucem & ve-
ritatem non videre. *Fuit homo missus à Deo,*
cui nomen erat &c. Hactenus Ioannes qua-
si quadam præfatione indicare voluit, quid
de Christo scripturus sit, nempe quòd sit
Deus, vita, & lux hominum, tametsi pauci
acceptent: atque adeò totum Euangelium
breui capitulo absoluit. Nunc historiam
suam incipit, qua vsque in finem libri do-
cemur, quo ordine restauratio hominis ge-
sta sit, quid Christus egerit, quod docuerit.
Ideo autem Ioannem introducit, ne quis
forte, ea quæ hactenus de Christo dixit, in
gratiam hominis Christi dicta putaret, &
ob id minùs credibilia iudicaret. Adiungit
igitur sibi alium testem: Vt in ore duorum Deut. 17.
testium stet omne verbum. Non tamē quē
cunque testem citat, sed eum, qui apud o-
mnes authenticus erat, quem nemo reijce-
re poterat. Omnes enim sciebant manum Luca. 1.
Dei esse cū illo. Apud omnes celebre erat
nomen eius, & meritum miraculum natiui
tatis, & sanctitas vitæ mirabilis dignitas

prædicationis, & authoritas Baptiſmatis. Dignum igitur eſt, vt his duobus teſtibus frequens præſtemus auditorium, tum propter ipſorum vitam, tum propter teſtimoniorum conſtantiam & concordiam. Dein de hiſtoriam ſuã à Ioanne auſpicatur: quia idem fecerunt & alij Euangeliſtę. Sic enim
Marc. 1. Marcus ait: Initium Euangelij Ieſu Christi,
Luca. 1. ſicut ſcriptũ eſt. Ecce mitto, &c. Et Lucas: Fuit in diebus Herodis, &c. Imò congruentiſsimè à Ioanne auſpicatur Euangelium.
Matth. 11. Nam & Chriſtus ipſe dixit: Lex & Prophetæ vſque ad Ioannem: A diebus autẽ Ioannis regnum cælorum vim patitur, &c. Et idem Chriſtus non ante prædicauit Euangelium, quàm à Ioãne eſſet baptizatus: tũc
Matth. 3. enim doctor ſalutis cõſtitutus, dicente Patre: Hunc audite, &c, cœpit prædicare. Prætereà etiam ideo à Ioanne incipit, vt oſtendat etiam in nobis ſalutem non aliunde in-
Deute. 30. cipere, quàm à Ioanne, hoc eſt, prædicatore: Chriſtus enim etiam nunc præſens eſt, & lux in tenebris lucet. Imò propè eſt in corde & in ore noſtro verbũ, nec eſt, quod
Roman. 10. quis dicat: Quis aſcendet in cælum, & illud inde deducet, &c. Verum vt ſupra dictum eſt, tenebræ ipſum non comprehendunt. Opus igitur habemus Ioanne, qui verbum præſens nobis digito oſtendat, & annun-
Roman. 18. ciet. Quomodo enim credent, de quo non audierunt? Ob eam cauſam & Chriſtus primò emiſit Apoſtolos, tũcque incœpit ſalus
Pſal. 10. mũdi, cùm in omnem terram exiuit ſonus eorum. Errãt igitur, qui verbũ externum, vt minus neceſſarium contemnunt. Poteſt quidem Deus etiam ſine verbo fidem infundere: vt plurimùm tamen hoc medio fi-
Roma. 9. dem dat. Et tu quis es, qui reſpõdeas Deo? Pauca tamen hic Euangeliſta de Ioannis vita ſcribit, tum quia alij Euangeliſtæ ad longum eam deſcripſerũt: tùm quod omnibus ſatis notus eſſet Ioannes. Imò vno verbo huius teſtis conditionem oſtendit: *Fuit*, inquit, *homo*, &c Singula autẽ verba emphaſim habent. Primò enim cum hactenus de verbo ſemp dixerit: Erat, & erat, ad innuẽdum, quod verbum eſſe nec cœpit, nec de-
Pſal. 101. ſijt. Iuxta illud Pſalmi: cæli peribunt, tu au-
Eſai. 40. tem permanes, & omnes vt veſtimentum veteraſcent, &c. Item, Verbũ Domini manet in æternum. De Ioanne autem loquẽs, qui non ſemper fuerat, imò iam defunctus erat: *Fuit*, inquit, *homo*. Congruè autem hominem eum nominat; fuit enim hoc homine dignisſimus, vt qui non fuit ex eorum numero, qui cùm in honore eſſent non in- Pſal. 38.
telligentes, cõparati ſunt iumentis inſipientibus. Homo igitur erat Ioannes, ſed multùm ſuſpiciendus, longè diſsimilis homini bus alijs, vtpote, quo maior non ſurrexit: adeò magnus, vt lõge ante per prophetã an-
gelus dictus ſit. Addit: *Miſſus à Deo*: ne quis Matth. 11.
putet Ioannem nihil aliud fuiſſe quàm ho- Malach. 3.
minem, atque adeò mendacẽ: quandoquidem omnis homo mẽdax, Deinde ideo dicit eum miſſum à Deo, ne quis putet eum
eſſe ex eorum numero, quibus dicitur: Ipſi Hiere. 23.
currebant, & ego nõ mittebam eos. Quod Luc. 3.
autem Ioannes à Deo miſſus ſit, apertè teſtatur Lucas. Factum, inquit, eſt verbũ Domini ſuper Ioannem filium Zachariæ, &c. Imò hoc ipſum longè antè prædixerat Ma-
lachias: Ecce, inquit, mitto Angelũ meum, Malach. 3.
&c. Quamuis autem etiam alij Prophetę, à Deo miſsi ſint; hic tamen ſpirituali modo miſſus eſt. Primò, ſiquidem quia dies aliorum velociores curſores fuerũt: quia priùs viam vniuerſæ carnis intrauerunt, quàm præſtolatum Domini mererẽtur videre aduentum. Hic autem eo tempore miſſus eſt, quo eum videre, poſſet, & præſens præſentem nuntiare. Deinde ſic miſſus eſt, vt ſupra naturam veniret, natus ex vtero ſenectutis & ſterili, quod ſolius Dei opus eſt, vt naſciturum naſcendo præueniret, prædicaturum prædicando precurreret, baptizaturum baptizando præiret, moriturum moriendo præcederet. Poſtremò ſingulariter miſſus eſt, cui nuſquàm ſubſiſtere nuſquam diuertere, nullum vacuit cum ſeculo ſermonem habere: non domum, non agrum poſsidere, nec affines agnoſcere: ſed vrgente ſermone Domini, vrgente negotio mittentis pariter & ſubſequentis, nudus & expeditus currere habebat ante faciẽ eius, velut quia ad hoc ſolum factus erat & natus, vt pararet vias eius. Et huic nomen erat Ioã- Luc. 1.
nes, non ab hominibus, ſed à Deo: non caſu, ſed ob certam cauſam impoſitum. Quia enim totius prædicationis eius ſumma fuit Domini gratia: congruè à gratia nomen ſortitus eſt. Hactenus igitur Euangeliſta hunc teſtem nobis commendare voluit, ne quid dubitaremus de eius teſtimonio. *Hic venit in teſtimonium*. Etiam alij Prophetæ de hoc lumine teſtificati ſunt, ſed hic venit in teſtimonium, ad hoc factus vel natus eſt: ad hoc poſitus in ſublimi: ad hoc tanta circa

cum

eum miracula facta sunt, vt ab omnibus visus testimonium perhiberet. Ideo Christus voluit eum tãtæ esse authoritatis etiã apud homines, ne quis de eius testimonio dubitaret. *Vt testimoniũ perhiberet de lumine.* Nõ egebat Christus vllo testimonio pro se, q̃a veritas suum ipsius sufficiens testimonium est, sicut infrà dicitur. Ego ab homine testimonium non accipio: habeo enim testimo-
Ioan. 5. nium maius Ioanne, &c. Nobis autẽ opus erat testimonio Ioannis: nam Christus nulla diuinitatis specie extrinsecus fulgebat, imò obductus erat fragilitate carnis, & hu-
Luc. 3. militate crucis: adeò, vt cùm iam triginta
Isai. 53. esset annorum, adhuc putaretur esse filius Ioseph, quemadmodum & olim Isaias prędixerat. Vidimus eum, & non erat ei aspe-
Matth. 11 ctus, &c. Imò adeo humilis venit Christus, vt diceret: Beatus, qui non fuerit scandalizatus in me. Deinde, quia opus redẽptionis humanæ eo modo perfecturus erat, & qui omnino alien⁹ erat à sensu, & æstimatione carnis, vtpote antea moriturus, quã glorificaretur: anteà mortificaturus, quàm viuificaret. Demum, quia omnino nouum quiddam erat prædicaturus, oportuit pręire testem, quò conscientiæ electorum confirmarentur, vt crederent hunc esse Christũ, &c. Vides igitur, quantum nobis condescẽderet diuina benignitas: habes igitur vnde gratias agas. *Vt omnes crederent per illum.* Vides nostri causa missum Ioannem. Non autem dicit, vt crederent in illum, sed per illum: Fides enim in solum Deum referẽda est. Ioannes igitur non ob aliud missus est, quàm vt credamus per illum. *Non erat ille lux, &c.* Differentiam facit inter Ioannem, & Christũ, ne quis in Ioanne, aut alio quouis sancto subsistat. Non, inquit, erat lux vera: non erat Ioannes lux illuminans: non erat ipse lucis substantia. Erat autem talis
Matth. 5. lux, qualis & Apostoli, quibus dictum est: Vos estis lux mundi. Lux scilicet aliũde suscepta, lux non essentiali bono, sed accidentali dono. Mirare igitur Ioannem, sed tanquam montem, non tanquam verã lucem. Mons enim quantumuis altus sit, tamen longè adhuc abest à cælo. Item, quamuis mons priùs quidem radijs solis illustretur, quàm terra alia, tamen nõ est ipsa lux. Imò mons ipse quantumuis magnus sit, tamen in tenebris manet, nisi lumine vestiatur. Sic igitur & nos mirari debemus sanctos, sed ita tamen, vt magnam distinctionem faciamus inter ipsos & Christum. Altiores quidem sunt alijs hominibus, sed altior Christus. Lucem gratię in ipsis videmus, sed ipsi eam non à se habent. Christus igitur lux est, ipsi testes & prædicatores lucis. Refelluntur hoc verbo, qui seipsos & sua inuenta prædicant. Hi enim non perhibent testimonium de vero lumine, sed sua somnia pro vera luce adorari volunt. Summa, prædicatoris officium est, testificari de lumine. *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem &c.* Ne quis putet, Christum non aliã esse lucem, quàm Ioannes, aut quilibet alius sanctus: repetit quod supra dixerat de luce, & pleniùs exponit. Deinde etiam ideo toties & tam diligenter, diuinitatẽ Christi inculcat, quia etiam inter Christianos pauci sunt, qui pfecte & viua fide credãt ea, quæ Ioãnes in exordio Euãgelij sui scribit: tametsi pleriq; hoc Euangeliũ auro includant, & semper secum circunferant. Qui enim propterea impiè agit, timens se fame cruciandum, si piè viueret, is non satis credit: Christum esse Deum. Qui aduersa quæque diabolo, malis omnibus, stellis, aut fortunæ ascribit: is non satis credit, quòd per ipsum oĩa facta sunt, & sine ipso factum est nihil. Qui suis operibus & meritis, absq; Christo vitã adipisci conatur, is nõ satis credit Christũ vitã nostrã esse. Qui rationi suæ plus credit quã verbo Dei, is non satis credit Christũ esse lucẽ hominũ. Quid igitur prodest hoc Euangeliũ circunferre, si non credas? Sũmus honor huius Euãgelij est, vt credas: tũc enim verè potens est Euangeliũ contra diabolũ, & omnia aduersa. Quemadmodũ enim nihil contra Deum præualere potest diabolus, sic nec contra eum, qui in Deum confidit, & fide verbo adhæret, quãdiu sub eius protectione cõmorabitur. *Erat lux vera.* Singula verba emphasim habent. Primò congruentissimè Christus dicitur lux. Sicut enim tripliciter se habent corpora ad lumen solis, sic tripliciter se habẽt corda ad lumẽ istud. Quædã enim corpora non recipiunt lucẽ, nisi ad manifestationẽ turpitudinis suæ. Quædam recipiunt eam ad sui illustrationẽ & pulchritudinem. Quædã recipiunt eam in sui profundũ, vt perspicua lapides pretiosi, &c. Sic Christus vera lux in impijs & excæcatis nihil aliud agit, quã ꝙ manifestat eorum turpitudinem. Quemadmodum de Pharisæis dixit, Si non venissem peccatum non haberent: hoc est, nemo

Ioan. 15. mo eos tam cæcos putasset: Alij sunt , qui
exterius pulchritudine quadam composi-
tionis venustantur per hanc lucem,sed de-
uotionem interiorem non habent. Tertij
autem lucem hanc etiã in seipsis recipiunt,
& hi lucent sicut luminaria in mundo. Di-
citur autem Christus lux vera,ad differen-
Phil.2. tiam aliorũ luminũ. Nam & oculi hominis
dicuntur lumina,non tamen sunt lux vera:
quia in nocte nihil vident. Sic sol externus
lux quædam est,sed non vera:quia tantum
illuminat eos,qui oculos sanos habent. Sic
ratio nostra lux est,sed non vera lux , quia
etsi luceat in externis,parum tamẽ videt in
spiritualibus. Sic homo quilibet illumina-
tus,dicitur lux,quẽadmodũ Apostolus di-
Matth. 5. cit: Vos estis lux mundi: Non tamẽ sunt lux
vera,sicut supra de Ioanne dictum est. Sic
verbum externum & doctrina,lux, quædã
est,sed non vera. Parum enim prodest do-
ctrina,si non Deus intus illuminet. Solum
igitur vnum Dei verbum lux vera est,id est
non participata aut defectiua ,sed plena &
substantialiter clara,in qua natura lucis per
1.Ioan. 1. fectissimè reperitur. Vnde Ioannes , Deus
lux est,& non sunt in eo tenebræ vllæ. Om
ne autem creatum,habet aliquid tenebrosi
tatis ad mixtũ. Nam & ipsa minoratio lucis
ipsa distantia seu dissimilitudo à luce diui-
na,est tenebrositas quędam:comparatione
quoque lucis diuinæ,appellatur quasi cali-
Iob.15. go. Hinc Iob: Luna non splendet, & cęli nõ
sunt mundi in conspectu eius. Addit Ioan-
nes: *Quæ illuminat.* Et hoc ponit, vt sciamus,
qualis lux sit Christus,nempe nõ illumina-
ta,sed illuminans. Christus enim nõ tantũ
est doctor,sed & effector salutis. Illuminat:
id est,nouum lumen creat in cordibus ele-
ctorum,sine quo nouo lumine,multis tene
bris ignorantiæ naturæ lumen effunditur.
Illuminat autem omnem hominem venẽ-
tem in hunc mundum. Hoc quidem de lu-
mine rationis,& naturalibus donis Dei in-
telligunt,quę Deus omnibus communicat,
Psal. 4. iuxta illud: Signatũ est super nos lumẽ vul
Iob.25. tus tui. Item, Super quem non consurgit lu
men eius. Alij hunc textum eò trahunt, ꝙ
Deus cuilibet homini angelũ dat custodẽ,
&c. Melius autem intelligitur de lumine
2.The.2. gratiæ. Non autem intelligas omnes homi-
Matth. 22. nes,quotquot fuerũt,sunt & erunt,à Chri-
Roman.9. sto illuminati: non enim omnium est fides,
pauci sunt electi,& reliquiæ solum saluan-
tur. Nõ sensisse autem Euangelistam, quòd
omnes illuminentur,ex eo apparet,qđ ait:
Et tenebrę eum nõ comprehẽderunt. Itẽ,
Mundus eum non cognouit. Item, Sui non
receperunt eum. Sensus igitur est: Illumi-
nat omnem hominem , quantùm in se est:
quia esset omnibus lumen sufficiens,& om
nibus innotuit, sed quidam sua sponte ocu
los claudunt. Sic dicimus,sol omnes illumi
nat,cùm tamen solùm videntes illuminet.
In hunc modũ loquitur Paulus: Deus vult 1.Timo.2.
omnes homines saluos fieri. Vel illuminat
omnem hominem,id est,quotquot illumi-
nantur,per Christum illuminãtur. Hoc mo
do loquendi vtitur etiam Psalmista: Alle- Psal.144.
uat Dominus omnes qui corruũt. Non ꝙ
omnes corruentes alleuentur,sed nemo ta
lium alleuatur,nisi per Deũ. Vel illuminat
omnem hominem,id est, ex omni genere
quosdam,ex Iudæis,Gentibus doctis,indo
ctis,viris,fœminis,seruis,liberis,&c. Iuxta
hunc sensum dicit infra: Si exaltatus fuero, Ioan.12.
omnia traham ad me. Item: benedicentur Genes.22.
in ipso oẽs Tribus terrę,id est,quidã ex om
nibus,&c. Additur: Venientẽ in hunc mun
dũ. Hoc quidam referũt ad lumẽ ipsum,vt
sit sensus: Illuminat omnẽ hominẽ veniens
in mundũ,vel per aduẽtum suũ in mundũ,
hoc est,ex eo,ꝙ verbũ caro factum est. Cõ-
muniter autẽ refertur ad hominem. Illumi
nat omnẽ hominem venientem in hũc mũ
dum. Ideò autẽ dicit in hũc mundũ , quia
in hac vita Christus nos illuminat per fidẽ. Ioan.9.
Iuxta illud: Quãdiu sum in mũdo,lux sum
mundi. In alio autem mundo Christus tra-
det Regnũ Deo & Patri, vbi coràm cogno
scemus Patrem. Ideo illic cessabit fides , &
mutabitur lumen,quod nunc habemus in
perpetuam claritatem , & claram visionẽ,
Videmus nuñc per speculum in ænigmate: 1.Cor.13.
tunc autem facie ad faciem videbimus. *In* 1.Cor,13.
mundo erat. Posset quis dicere,quomodo ho
mines illuminare potest,qui apud Patrem
est? Itẽ,quomodo illuminare potuit omnes
homines ab exordio mũdi,cùm ipse in no-
uissimis diebus primum in mundum vene
rit? Hunc respondet Ioannes. *In mundo erat.*
Est enim Deus vbique per essentiam præ-
sentiam,potentiam. Ipse siquidem omnia
penetrat,sua quoque potentia ad omnia se Hier.23.
extendit, & suo conspectui omnia patent.
Hinc dicitur: Cælũ & terram ego impleo.
Si in mundo erat,etiam antequam se inuisi
bili carne ostenderet,etiam nunc in mun-
do est,posteaquam eandem carnem suam
oculis

Act.7. oculis nostris substraxit. Nihil igitur excusationis habent impij. Non enim procul est *ps.144.* ab vnoquoque nostrum. Et prope est dominus omnibus inuocantibus eum in veritate. *Ioan.20.* Hinc Christus dicit: Beati qui non viderũt & crediderunt. *Et mundus per ipsum factus est, &c.* Hoc addit, ne quis putet eũ, nõ aliter esse in mundo, quàm alię creaturę. In mundo erat, non vt creatura, sed vt creator & gubernator. Deinde hoc addit, vt manifestiùs appareat hominis cęcitas, de qua statim subdit. *Et mundus eum non cognouit.* Mũdus aliquãdo sumitur pro vniuersitate creaturarum, vt cum dicitur: Mũdus per ipsum factus est. Aliquando sumitur pro bonis & malis hominibus indifferenter, vt cùm dicitur: sic Deus dilexit mundum: *Ioan.3.* Aliquando pro impijs omnibus, vt cũ dicitur: Vos *Ioan.15.* non estis de hoc mundo, sed ego elegi vos de mundo. &c. Aliquando & quidem frequenter mundus significat sapientes & potentes: hi enim soli conspicui sunt in mundo. Hoc autem loco mundus significat, nedum impios generaliter, sed etiam eos, qui in mundo maximè conspicui sunt, vt sapiẽtes & potentes. *Mundus eum non cognouit,* hoc est, quamuis Christus semper fuerit in mundo, quia per eum creatus est: & per eũ adhuc administratur: nunquam tamẽ fuit cognitus, aut verè glorificatus ab hominib⁹ huius seculi, vt maximè manifestum fuerit *Roman.1.* illis, à Deo per visibilia patefactum, quod de Deo cognosci potest. Deinde quãquam idem Christus & Dei verbum, visibiliter in mundo apparuerit, & omnibus annuntiatus sit, tamen sapientibus huius seculi nihil aliud est, quam stultitia. Si igitur mundus etiam eum nõ cognoscit, qui præsens est, & per quem factus est, verè magna cæcitate obuolutus est. Vbi igitur sunt, qui lumẽ rationis supra modũ extollunt? qui de sua sapientia plurimum confidunt? qui denique dicunt, non alio lumine nobis opus esse, quàm naturali lumine? Deinde vides hîc & mundi ingratitudinem, qui ne cognoscit quidem eum, à quo beneficia recipit, tantũ abest, vt gratias agat. Vno igitur hoc verbo Ioannes mundum arguit, & summæ cęcitatis, & summę ingratitudinis: exiguum boni certe esse potest, vbi cæcitas & ingratitudo omnia occupát. Quis vel ob hoc solũ, non toto corde auersetur mundum & mundanos? Atque hoc est, de quo omnes prophetæ conqueruntur: vt cùm dicit Isaias: Cognouit bos possessorem suum, Israel autem *Isai.1.* me non cognouit, &c. Sicut igitur ex cęcitate ingratitudo, ex ingratitudine omnia mala semel oriuntur: sic è contra ex cognitione Dei gratitudo, ex gratitudine omnia bona proueniunt. *In propria venit,* Adhuc clariùs hominum & cæcitatem & ingratitudinem indicat: Venit, inquit, id est, visibilẽ se præbuit. Tunc autem visibilem se præbuit, cũ carnem induit. Porrò carnẽ induisse nihil aliud est, quã quod Paulus ait: Seipsum ex- *Phil.2.* inaniuit, forma serui sumpta, &c. Item, Ten *Hebr.4.* tatum per omnia pro similitudine, &cæt. Quid hic Christi aduentus, hæc Christi humiliatio aliud indicat, quàm magnitudinẽ diuinę misericordiæ? Deinde, *In propria venit,* hoc est, in mũdum à se creatum: Vel *In propria venit,* scilicet ad filios Israel, quos sibi magnis beneficiis in populum peculiaré, & in propriam hæreditatem acquisierat. Vel, *In propria,* hoc est, in terram Iudææ. *Psalm.23.* Quanuis enim domini sit terra & plenitudo eius, non immeritò tamen lucis & veritatis patria hîc dicitur Iudæa: quia præ cęteris mundi prouincijs, eam dotauerat Deus lege, patriarchis, prophetis, tẽplo totius mũdi celeberrimo. Hinc & Psal. dicit, Facta est Iudæa sanctificatio eius, &c. Item, Notus in *Psal.13.* Iudæa Deus, &c. Obserua autem, quòd nõ *Psal.75.* dicit, In propriam venit: sed in propria: nõ enim tantùm accessum, sed & perseuerantiam monstrare volebat: vt venisse & stetisse in Iudæorum patria illum significaret. *Et sui eum non receperunt.* Hoc est, nõ solum à sapientibus huius seculi repulsam passus est, verùm etiam à suis, qui videbantur coram mundo sanctissimi: gloriantes in lege, requiescentes in Deo, habentes formã cognitionis per legem, &c. Atque hoc iã mul- *Rom.2.* tò terribilius est, quàm quod suprà dixit: Mundus eum non cognouit. Huc pertinẽt exprobrationes illæ, quas sparsim legimus in prophetis: Vt. Tota die expandi manus meas ad populum non credentẽ, &c. Item, *Isai.65.* Præuaricatione præuaricata est in me do- *Hierem.* mus Israël: Negauerũt Dominum, & dixerunt: Non est ipse, &c. Imò à suis nedũ non receptus est, sed etiam crucifixus. Huc pertinet parabola de agricolis malis occidenti *Matth.21.* bus filium patrisfamilias, &c. Sic etiã nunc quoque Christus nusquam minùs recipitur, nusquam plus cõtemnitur, quàm apud suos qui de eius nomine gloriantur. Pertinet etiam hic locus ad timorem, vt reuelato & præ-

& prædicato Christo non simus torpidi & securi. Quanquam enim Ioannes nullã pœnam hîc commemoret, cõtemptoribus huiusmodi illatam, tamen aliunde scimus cõtemptum illum seuerissimè punitum esse. Imò satis pœnarum & malorum est, nõ cognoscere saluatorem, etiam si nulla alia externa infligantur. *Quotquot autem receperũt eum, &c.* Ne quis putaret neminem ex illo populo eum recepisse, hoc addit: *Quotquot, &c.* Plures enim etiam ex illo populo eũ lętanter susceperunt, vt patet ex Euangelijs.
Roman. 11. Vnde & Paulus: Cæcitas quidem ex parte contigit in Israël, non tamen in totum reiecit Deus populum suũ. Nam & ego Israëlita sum, &c. Omissis igitur incredulis, ostẽdit Euangelista quantum bonorum fideles per Christum consecuti sint, & consequantur. Generaliter autem loquitur, ne quis putet, hæc ad solos eos ptinere, qui ex Iudæis conuersi sunt. *Quotquot*, inquit, *receperunt eum*, siue Gentes, siue Iudæi: siue seruus: siue dominus: siue mas, siue mulier, siue adolescẽtes, siue seniores: siue reges, siue priuati. Obserua hîc insignem Dei misericordiã, qui neminẽ reijcit. Erubescat igitur humana superbia, quæ tam facilè quoslibet inferiores contemnit, nec dignatur alloquio, cũ Deus nec indignissimos nos reijciat. Obserua etiam filij Dei summam erga nos charitatẽ, qui cùm esset vnigenitus filius, noluit tamen honore vnus, sed voluit esse primogenitus inter multos fratres: Si tam liberaliter filius Dei totam hæreditatem suam nobis communicat, cur nõ & nos vel partem hæreditatis nostræ cum pauperibus communicamus? Dedit, inquit, eis potestatẽ filios Dei fieri. Quod maius homini beneficium cõtingere potest? Magnum erat olim esse populũ Dei. Iuxta illud Psalmistæ: Bea-
Psal. 32. tus populus, cuius est dominus Deus eius: populus quem elegit dominus, &c. Verùm hoc longè maius est. Primò enim filiũ esse est in gratia patris esse: proinde filijs iræ opponitur. Secundò, esse filiũ Dei, est esse hæ-
Galat. 4. redem Dei. Si enim filij, & hæredes: Ergo omnia Dei patris bona, nostra erũt. Hoc igitur vno verbo summa Euangelij expressa est. Vnde autem hæc tãta nobis gratia? Ipse inquit, dedit. Dei donum est. Sicut enim filij etiam carnales, non merentur filij esse aliquo opere: ita hic filij non fiunt aliquo suo
Tit. 3. merito. Non ex operibus iustitiæ quæ fecimus nos, sed secundum suam miserioordiã saluos nos fecit. Signanter autem obserua, quòd non dicit: Fecit eos filios Dei, sed, De- Loquitur
dit eis potestatem. Primò, vt ostẽderet mul- author de
ta nobis opus esse diligentia, vt adoptionis prima gra-
nobis per baptisma impressam imaginem, tia.
puram seruemus & intactam, cõtra eos qui putant satis esse, quod in baptismo filij Dei effecti sunt, interim autem per totam vitã stertunt, imò impiè viuũt. Deinde ideo dicit: Dedit eis potestatem, quia his qui nũc per fidem Christum recipiunt, datur potestas filios Dei fieri, filiatione gloriæ consummata in patria. Præterea ideo dicit: Dedit eis potestatẽ, quòd nemo nobis potest auferre hãc potestatem, nisi primum nobis ipsis abstulerimus. Hinc Paulus: Quis nos sepa- Roma. 8.
rabit à charitate Dei? &c. Signanter autem addit: His qui credũt in nomine eius. Hoc enim verbo indicat quid sit recipere Christum. Non enim satis est, eum tecto recipere, cibum & potum ministrare: hoc enim & impij possunt. Item hoc modo sola caro Christi recipitur. Christus autem nõ tantũ caro est, sed & verbum. Et quia verbum est ideo recipitur fide. Potestas igitur filios dei fieri, non his data est, qui Christum vt hominem tantũ recipiunt: sed his qui eum, vt viuum Dei verbum vera & efficaci per caritatem fide suscipiunt. Hinc est quòd huic fidei attribuitur iustificatio, quia hæc fides Christum verẽ recipit. Non tamẽ simpliciter dicit: Qui credunt in eum, sed qui cre-
dunt in nomine eius. Nomen autem Chri- 1. Cor. 1.
sti est sapientia, iustitia, redemptio. Si igitur quis se crediderit Christi iustitiæ, aut redẽptioni, iam non remanebunt peccata, mors euanescet, si tñ affuerit caritas sine qua vita animę nõ constat. Nã tales fiunt homines, qualis Christus est, si se ei totos hac ratione crediderint, &c. Credere nanq; hac ratiõe, est semen verbi Dei amore susceptum, impręgnata mente portare, quod tantæ virtutis est, vt animæ substantiam in suum vigorem transferens, ex hominibus, deos: ex filijs iræ, filios gratiæ faciat: fiatq; vt in loco,
vbi dicebatur: Nõ plebs mea, vbi vocentur Osee. 1.
filij Dei. Vel aliter, credere in nomine eius, est illum credere saluatorem mundi, & pro saluatore colere, & amare, ac monitis acq̃escere *Qui non ex sanguinibus.* Quia de filijs Dei dixerat, ne quis putet vanã esse appellationem filiorum, his verbis indicat quomodo filij Dei nascantur. Primò, inquit, nõ nascuntur filij Dei ex sanguinibus, hoc est

car-

carnali generatione. Sanguinem enim vocat carnalem propagationem. Ea autem natiuitate non nascimur filij Dei, sed filij iræ. *Ephes.2.* Deinde non nascuntur filij Dei, ex voluntate carnis: Hoc referri potest ad eos, qui ex sanctis patribus nati sunt: tamẽ carnaliter. Ad hanc natiuitatem parum confert sanctitas parentum carnalium, quia parẽtes, quãtumcunque sancti sint, non tamen ex eo generãt filios, quòd sancti vel christiani sunt, sed quòd homines sunt: idest, nõ per Christi gratiam, sed per carnis naturam, atque ideo nõ in Christo generant, sed in Adam. Igitur non minus hi, qui ex circuncisione, quàm qui ex pręputio: non minùs hi, qui ex iustis, quàm qui ex iniustis: non minus hi, qui ex Christianis, quàm qui ex gẽtibus nati sunt, opus habent regeneratione. Hinc *Ioan.3.* Christus generaliter dicit: Nisi quis renatus fuerit denuo, &c. Postremò nec ex voluntate viri, nascuntur filij Dei, hoc est, non ex arbitrio hominis. Hæc enim tertia generatio arbitraria est, qua Proselyti ad legẽ Moysi, & ad populum Israël se conferebãt, qua se ad populum fidelem conferunt hodie Iudæi, vel Turcæ: ij voluntate humana, nõ spiritu renati, externa obseruatione cum populo fideli vtentes non sunt filij Dei. Est igitur sensus huius loci: Primùm, filij Dei nõ sunt qui quocunque modo secundum naturam nascuntur. Secundò nec illi quidem, qui è sanctis patribus nati sunt, eo tantum quòd ex illis sint nati. Tertiò, nec illi qui eandem legem, idem euangelium discunt audiunt, obseruant externo habitu tantum. Hæc o- *Psalm.15.* mnia vno verbo dixit Psal. Non congregabo cõuenticula eorum de sanguinibus, &c. Hoc igitur verbo primo insufficientẽ ostendit veterem natiuitatem, atque adeò & omnes vires naturæ, quæ naturali propagatione transfunduntur in sobolem. Deinde hic locus retundit arrogantiam Iudæorum qui se ideo pro filijs dei sanctis vẽditabant, *Romano.9.* quòd carnaliter è sanctis patribus prognati erant. Neque enim omnes qui sunt ex Israel, & semẽ sunt Abrahę, filij sunt: sed qui ex promissione. Præterea hic locus in ordinem redigit omnia humana consilia, conatus, voluntates, vires, arbitria. Non enim est in toto homine, imò in vniuerso mũdo vel mica virium, quibus ex seipsis posset generari filius Dei: ex Deo enim Spiritus sancti consilio ipsis cooperantibus per potentiam verbi nascũtur. Ad quam natiuitatem parum vt diximus facit sanctitas parẽtum, parũ cognatio iusta, parum ratio humana, nihil prudẽtia carnis, sed Dei volũtas, propositum, electio. Nam Moysi dicit: Miserebor cui voluero, & commiserabor quemcũque commiseror. *Exod.33.* Ideo subdit: *Sed ex Deo nati sunt.* Dei enim opus est, creaturæ renouatio, & maximè hominis. Sic autem nascimur ex Deo. Primò mittit verbum suum: hoc enim est quasi semen, quemadmodum Paulus ait: Per Euangelium ego vos genui. *1.Cor.4.* Et Iacobus: Volũtariè genuit nos verbo ve- *Iac.1.* ritatis. Deinde ipsum Dei verbum mortificat carnem cum suo lumine, & aliam lucẽ præstat, qua homo eleuatur ad cognitionẽ gloriæ Dei, iustitiæ, & misericordię Dei donatæ in Christo. Lumen autem fidei sequitur voluntas, voluntatem amor: sic homo paulatim totus renouatur. Obserua, quòd non dicit: A Deo, sed: *Ex Deo nati sunt*, hoc enim significantius est. Nam ex Deo nasci, *2.Cor.13.* est participem fieri eius naturæ, hoc est, in eandem transformari imaginem, & speculari gloriam Domini. Item participem fieri lucis, sapientiæ, iustitiæ, veritatis Dei, &c. *Et verbum caro factum est.* Quod alij euangelistæ pluribus verbis descripserunt, nempe incarnationem & natiuitatem Christi. Hoc Ioannes vno hoc verbo explicat: *Verbũ caro factũ est.* Breue quidẽ verbũ, sed omni acceptione dignissimũ, vt vel hinc cõijcere liceat, nõ abs re patres nostros tantã deuotionẽ habuisse erga huius euangelij exordiũ, vt non contenti in Ecclesia hoc audire, etiã secum circunferrẽt vel auro inclusum: non ad superstitiones, vt nunc fit, sed ad ostendendum quod hæc verba pro summo thesauro æstimarẽt, id quod verè sunt, si ita circunferãtur, vt ad fidem & caritatẽ promoueant. Verũ hæc ipsa salutaria verba, multis nihil aliud quã venenũ fuerunt, id nimirũ agente diabolo, vt optima quæq; vel omninò nobis auferat, vel per hæreticos corrumpat. Sic multi in hoc verbo offenderũt. Alij enim dixerũt quod deitas mutata sit in carnem. Alij dixerunt, quòd solam carnẽ, non autem animam assumpserit humanam, vt Apollinaris. Alij dixerunt quod nõ veram carnem assumpsit, sed phantasticam, vt Manichæus. Alij dixerunt ꝙ carnem nõ è Virgine sumpserit, sed è cælo aduxerit, vt Valẽtiniani. Et quis omniũ errores & insanias enumerare potest? Nos verum sensum istorũ verborũ inuestigabim⁹. Primo igitur nõ

vacat

vacat mysterio, quod præmittit coniunctionem, Et. Per hoc enim coniungit hanc sententiam cum his, quæ in exordio dixit, vt significet, se non de alio verbo loqui: quã de eo, quod erat in principio, & apud Deum, & Deus, hoc ipsum verbum, inquit, caro factum est. Atque hîc iterum refellit Cherintum. Deinde non dicit, Deus vel lux, vel vita, carnem assumpsit, sed: *Verbum caro factũ est*: ne quis suspicari possit, etiam patrem & Spiritũ sanctũ incarnatos, quemadmodũ Sabellius dicit. Nam tota Trinitas vnus est Deus, vna lux, vna vita. Verbũ igitur nominat, vt audiat Sabellius, solam personã filij incarnatam. Ideo aũt potissimũ filius carnẽ assumpsit, nõ pater, aut spiritus sanctus: Primò, quia si alia persona, quã filius, esset vnita carni, duo essent filij, vnus filius Dei, alius filius virginis Secundò, sicut per filium, qui est ars & verbũ patris, facta est creatio: sic per eandem personã debuit fieri recreatio. Tertiò, quia verbũ est media persona in diuinis, ideo ei etiam conuenit incarnatio, & ratio mediatoris. Quartò, quia Christi redẽptio causa vniuersalis est adoptiõis nostræ, particularis vero vniuscuiusq; iustificatio; non autẽ potest fieri adoptatio in filiũ, nisi per filiũ naturalẽ. Quod aũt dicit: *Verbũ caro factum est*, nõ sic intelligatur, quasi verbũ mutatũ sit in carnẽ, & quòd iam nihil nisi caro sit: nõ itẽ Deus: alioqui vana esset spes nostra. Solà enim caro Christi nihil nobis
Ioan. 6. pdesset, nisi diuinitate plena esset. Imò ma
Hier. 17. ledictio obnoxij essemus, quòd in solũ hominem & carnem consideremus. Sed nec sic intelligendum est, quòd solam carnem, & nõ animam sumpserit, quemadmodum
Luca, 19. Apollinaris somniauit. Venit enim Christus, saluum facere quod perierat. Totus autem homo in corpore & anima perierat: vt igitur totum hominem saluaret, totum hominem, idest, corpus & animã assumpsit. Deinde, si solam carnem sine anima assumpsisset verbum Dei, vbi quęso radicem suã fixisset? Solus quippe rationalis spiritus, capax est verbi diuini. Præterea si Christus tãtùm assumpsisset carnem, non esset Deus & homo: caro enim est tantum altera pars hominis. Sicque vana esset omnis spes nostra quæ in eo vel maximè consistit, quòd Christus perfectus est Deus, perfectusque homo. Caro igitur hoc loco totum hominem significat, id quod aliâs quoque non infre-
Psal. 64. quens est in scriptura. Sic enim Dauid ait: Ad te omnis caro veniet. Et Esaias: Videbit Isai. 40.
omnis caro salutare Dei. Et in Ioele: Effundam de spiritu meo super omnem carnẽ. Ioel. 2.
Et Christus ipse: Dedisti ei potestatem omnis carnis. Ioan. 17. In his locis caro totum hominem significat, quemadmodum interdum etiam anima totum hominem significat, vt cum dicitur: in septuaginta animabus ingressus est Iacob in AEgyptum, &c. Gene. 46. Nõ sine causa tamen Ioannes hîc dicit: *Verbũ caro factum est*. Cum clarius dicere potuerit. *Verbum homo factũ est*. Primò enim per hoc indicare voluit, Christum nedum animam humanam, sed & veram humanam carnẽ non phantasticam & apparentem habuisse vt Manichæus somniat. Secundò cum verbum incarnatum duo fecerit, per visibile enim nos duxit ad inuisibilis Dei notitiã: & per dolores passionis satisfecit pro peccatis nostris: ideo Ioannes carnẽ nominauit quę magis est visibilis & passibilis. Tertiò per hoc nos admonere voluit insignis illius humiliationis, in quã se filius Dei nostri cau- Isa. 40.
sa coniecit, quæ non tam manifestè appareret, si dixisset: *Verbum homo factum est*. Nam hominis vocabulum habet aliquam apparentiam honestatis. carnis autem vocabulo nihil contemptius. Primò enim omnis caro quantumcunque fulgeat, fœnum est, & omnis gloria eius flos fœni. Deinde caro peccato infecta est: adeò, vt Paulus dicat: Non Roma 7.
inuenio in carne mea bonũ. Itemque caro cõcupiscit aduersus spiritum. Item, Video aliam legem in membris meis repugnantẽ, &c. Tertiò caro varijs etiam externis malis obnoxia est. *Verbũ igitur caro factum est*, hoc est, descendit in extremam humiliationẽ, quemadmodum Esaias ait, Reputauimus Isa 52.
eum nouissimum virorũ. Et Christus ipse: Ego sum vermis, & non homo, opprobriũ hominum, & abiectio plebis. *Deinde verbũ caro factum est*, hoc est, peccatum & maledictio. Sic enim Paulus ait. Deus eum qui nõ 2. Cor 5.
nouit peccatum: pro nobis peccatum fecit. Galat. 3.
Et iterum: pro nobis maledictum factus est Demũ *verbum caro factum est*, hoc est, cruci obnoxium, & mori. Summam igitur consolationem hoc vnum verbum nobis præbet. Si enim fieri potuit, vt filius Dei in tantam abiectionem se dimitteret, potest & fieri vt nos per ipsum subleuemur ad cęlestia. Si summa iustitia potuit fieri peccatum, & maledictum, poterimus & nos peccatores & maledicti liberari à peccato, & maledi-

cto

cto, per ipsum. Postremò si fieri potuit, vt filius Dei in humana natura cruci subijceretur, poterit & nos è cruce liberare. Hęc igitur incarnatio Christi, conformat fidem nostram, vt iam dictum est. Secundò erigit & spem nostram: quomodo enim possumus diffidere de beneuolentia eius, qui nostrã naturam habet sibi vnitam? Tertio, hæc incarnatio etiam accendit charitatem: quem enim non mouerent hæc tanta beneficia, tãtaque dilectio ad redamãdum Deum? Nec alia causa est nostri & torporis & diffidentię, quàm quòd hæc nõ cogitamus. *Et habitauit in nobis.* Primò in nostra natura, quam induit, quæ fuit velut templũ & tabernaculum verbi assumẽtis, & diuinitatis intus latentis: vnde & corpus suum, templũ vocat. Vel: *Habitauit in nobis*, id est, in nostris, hoc est, humanæ naturæ legibus. Nam solũ modo hoc excepto, quod supra naturã conceptus & natus est, aliàs toto ordine suo natura hominis cucurrit. Nam & comedit, & bibit: esuriuit, sitiuit, dormiuit, &c. Hinc igitur discat Manichæus, Christus non phantasticam aut apparentem habuisse carnem, sed verã. Vel tertiò: *Habitauit in nobis*, hoc est, inter nos, quemadmodũ Baruch dicit: Post hæc in terris visus est, & cum hominibus conuersatus. Hinc & Paulus: Deus manifestatus est in carne, iustificatus in spiritu, visus est angelis, prædicatus est Gentibus, &c. Hoc prędixit Zacharias: Gaude, inquit, & lætare Sion, quia ecce ego venio, & habitabo in medio tui: Et per Isaiã: propter hoc sciet populus meus nomen meum, quia ecce qui loquebar, adsum. Multum autem cõsolationis hoc verbum in se cõtinet. Primò enim, si Deus in natura nostra habitat, ergo perpetuo fœdere se nobis coniunxit. Nunquã enim nos deseret, aut deserere potest quandiu in natura nostra habitat. Hinc in Isaia dicit. Sicut in dieb⁹ Noë iuraui, ne inducerẽ aquas diluuij: sic nunc iuraui, ne irascar tibi. Deinde si filius Dei in legibus naturæ humanæ incessit, ergo habemus pontificem, qui potest nobis cõpati, vt qui & ipse tentatus sit per omnia, absque tamen peccato. Item, si ipse formas crucis in se sumpsit, non possunt non esse salutares eædem formę, nempe quas ipse sanctificauit. Demum si ipse nobiscum habitat vsque ad consummationem seculi, non est quòd despondeamus animum in quacunque aduersitate. *Et vidimus gloriam eius, gloriam quasi, &c.* Gloria est clara cum laude notitia: vel gloria est latè patens præconium, vel gloria est multorum ore prędicata laudatio. Sensus igitur est. Quanquam seipsum exinaniuit, forma serui sumpta, &c. Clarè tamẽ innotuit cum laude, quia & ab angelis prędicat⁹, & à stella indicatus fuit. Item latè patens pręconiũ habuit: Huic enim omnes ꝓphetę testimonium perhibẽt, &c. Præterea ore multorũ prædicatus fuit. Nam ex ore infantium & puerorum: ore senum, vt Simeonis: ore dæmonum, ore hominum, ore cælestis patris, &c. Vidimus igitur gloriam eius, hoc est vitam miraculis claram, vidimus eum trãsfiguratum, vidimus eum resurgentem à mortuis, ascendentem ad cælos, mittentemque Spiritum sanctum. Atque hęc est gloria, soli vnigenito competens Dei filio. Habuit & Moyses suam gloriam & claritatem: habuerunt & sancti suam gloriam. Verùm solus hic gloriam habet vnigeniti à patre. Hæc enim dictio. *Quasi*, hoc loco nõ est dictio similitudinis, sed cõfirmationis & definitionis certissimę: Quasi dicat, conspeximus talem gloriam, qualem deceat & credibile sit habere vnigenitum & dilectissimum filiũ Dei. Vel gloriam plane dignã vnigenito filio, & quæ certissimè declararit Iesum esse vnigenitũ Dei: vel tantam gloriam, quanta nullus filiorum Dei glorificari dignus habitus est, nisi solus vnigenitus. Hoc igitur verbo Ioannes nos præmunit, ne offendamur humilitate Christi. Ideo tot testes gloriæ eius adducit. Vidimus, inquit, nõ ego solus, sed plures alij. Viderunt gloriam eius Apostoli: viderunt 70. discipuli: viderunt quingenti fratres, quibus post resurrectionẽ apparuit. Viderũt tria millia hominum, quos Petrus in prima sua concione conuertit: viderũt & illa quinque millia hominũ, quos in secunda concione conuertit. An non testium satis habes? Et hi omnes non auriti tãtùm testes fuerunt, sed oculati. Vidimus, inquit, &c. *Plenum gratiæ & veritate.* Hæc est gloria Christi, gloria quam solus vnigenitus habet, quam & Isaias pulchrè prędixit. Præparabitur, inquit, in misericordia soliũ eius, & sedebit super ipsum in veritate. Est autem Christus plenus gratia, hoc est, omnibus Dei donis. In ipso enim inhabitat omnis plenitudo deitatis corporaliter. In eo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ conditi. Neque enim huic dedit Deus spiritum ad mensuram, sed effudit in eum

Marginalia: Ioan. 2. — Baruch. 3. — 1. Tim. 3. — Zacha. 2. — Isai. 52. — Isai. 54. — Hebr. 4. — Act. 10. — 2. Cor. 3. — 1. Cor. 15. — Act. 2. — Act. 4. — Isai. 16. — Colo. 2. — Ioan. 3.

Psal.44. opulenter, vt Psalmus ait: Diffusa est gratia Esai.16. in labiis tuis. Et in Isaia: Spiritus Domini su 2.Cor.1. per me, eò quòd vnxerit me, &c. Est item Ioan.1. veritate plenus: quia in ipso omnes promissiones sunt, amen & etiam. Ideo dicit: Ego sum via, veritas, & vita. Porrò quum Christo plenitudinem tribuit, palàm ei diuinitatem tribuit. Soli enim Deo competit plenitudo omnis boni. Vides igitur quantum preconium, quàmque fidele testimoniũ Christi, contineat verbum hoc. Verè enim homo iste diues & nobilis, de thesauro altissimi prodiuit: corpusculum eius, saculus est auri pretiosi, tene illum, dum rescinditur per iniuriam mortis, & apprehende quod in illo est talentum gratiæ & veritatis, *Ioannes testimoniũ perhibet pro ipso & clamat.* Hîc alium adducit testem. Omnino enim nos præmunire vult, ne quum ad verba Christi peruentum fuerit, quicquam dubitemus. Et alij quidem Euangelistæ frequenter ve- Matth.1. teres prophetas citant, vt quũ dicunt: Hoc autem factũ est, vt impleretur quod dictũ est per Prophetam, &c. Hic autem noster Euágelista, vtpote qui cæteris sublimiùs loquutus est, nõ mortuos, sed viuum, & qui Christum præsens præsentem ostendit, & baptizauit, in testem producit. Simpliciter autem eum nominat sine aliquo cognomine, tum quia satis fide dignus est, in quem verè nomen Ioannis competit, hoc est, qui gratiæ Dei plenus est, tum quia is Ioannes, quem producit, omnibus notus erat: nihil igitur opus erat cognomine. Deinde Ioannes, inquit, non se prædicat; nec agnoscit, Matth.11. quod vulgus ei tribuebat. Non enim arundo erat vento agitata, vel ad auram popularem mobilis, sed testimonium, inquit, dat de illo Christo scilicet, omnesque à se in illum dirigit. Nec simpliciter testimoniũ dat, sed clamat, inquit, hoc est, magno affectu, sublimique voce, tanquam certus de veritate. Nec tantùm in præterito clamauit, sed Matth.3. etiã adhuc in præsenti: *Clamat*, inquit, *& te-* Luca.3. *stimonium perhibet.* Nam eius vox etiã nunc Marc.1. in Euágelijs auditur. Eadem igitur nobis dicit nunc, quæ olim Iudæis dixit. Vide Mathæum. *Hic est quem dixi: qui post me vẽturus est, &c.* Breuiter, & quasi per anticipationem, hic recẽset summam eius testimonij, quod Ioannes dedit Christo. Nam postmodum narraturus est, vbi vel quando Ioannes hæc dixerit. Hic, inquit, quem scilicet indico, qualis qualis vobis videtur, est de quo dicebam, hoc est, de quo antè obscurè vaticinatus sum. *Post me venturus est*, hoc est prædicatione sua, baptismo, & miraculis me sequetur, meo ministerio cessante, sequetur ipsius opus. Ante me factus est, hoc Ioan.1. est, mihi præpositus & maior, & dignior me factus: adeò vt non sim dignus soluere calciamẽtum eius. Hoc modo loquendi & Daniel vsus est, quum dixit: Lapis qui ab- Dan.2. scissus erat de monte, sine manibus creuit, & factus est magnus & impleuit terrã. Eo modo loquẽdi & Baruch dicit: Facti sumus Baruch.2. subtus, & non suprà, hoc est, humiliati sumus, & non exaltati. In hunc modum Manasses, primogenitus ipsius Ioseph, dicere Gene.48. potuisset ad Ephraim minorem fratrem suum, quem Iacob ipsi Manassi prętulerat. Qui post me venit, ante me factus est. Confundatur igitur Arrius, qui ex hoc verbo probare conatus est, Christum esse creaturam: quum Euangelista suprà tam manifestè probauerit, Christum secundum diuinam naturam non factum esse, sed semper fuisse, non creaturam, sed creatorem. Verùm hoc Arrius noluit videre, sicut nec id quod statim sequitur: *Prior me erat.* Mos enim hæreticorum est, tãtum ea decerpere, quæ pro ipsis videntur esse, non attento Ioan.8. quid precedat, aut sequatur. Sequitur. *Quia prior me erat*, secundum diuinitatem, secun Psal.109. dum quam nedum prior Ioanne erat, sed & antequam Abraham fieret, erat: imò & ante ipsum quoque luciferũ genitus erat. *prior*, inquit, *me erat*: quia apud Deum erat, & Deus erat. Vel: *Prior me erat*, hoc est ipse est principalis ille, qui mittendus erat, qué omnes pij expectarunt. Ego non sum principalis ille missus, sed tantùm minister, & testis eius. Hæc igitur summatim de testimonio Ioannis perstrinxit, vbi vides, quàm pulchre sibi correspondeant duo illi testes. Alter præcipuus euangelistarum, alter maximus Prophetarũ. Sic igitur duo illi Cherubin mutuò se respiciunt, versis vultibus in propitiatorium, hoc est, In Christum Exod.37. ipsum, qui est propitiatio pro peccatis no- 1.Ioan.2. stris. *Et de plenitudine eius omnes accepimus.* Hîc redit Euangelista ad id, vnde digressus erat. Dixerat enim: Plenus gratia & veritate. Nunc subdit: *Et de plenitudine eius, &c.* Vbi primò vide, quantam faciat differentiam inter Christum & nos. Ipsi tribuit plenitudinem: Nos autem non plenitudinem, sed de plenitudine eius accepimus.

Act.6. mus. Legitur quidem, Stephanum ple-
Luc.1. num fuisse fide & fortitudine: Et Beatam
Virginem plenam fuisse gratiæ, nec tamen
ille nec hæc plenitudinem Christi accepit,
sed de plenitudine. Potest autem locus hic
primò generaliter intelligi de omnib⁹ crea
turis. Quicquid enim vsquam est, quod
vel subsistit tantùm vel sentit, viuit, intelli-
git, hoc ipsum non aliunde, quàm de ple-
nitudine Christi habet. Omnia enim per
ipsum facta sunt. Ipse aperit manum suam,
Psal.144. & implet omne animal benedictione. Se-
cundò potest intelligi de donis illis quæ
communiter & boni & mali habent, qua-
lia sunt, sapientia, scientia, intellectus scri-
pturæ, &c: Omnia, inquam, hæc non aliun
de quã ex plenitudine Christi accepimus.
Quid enim habes quod nõ accepisti? Hinc
1.Cor.4. Paulus: vnicuique data est gratia iuxta mẽ
Ephe.4. suram donationis Christi, &c. Et iterum:
1.Cor.12. diuisiones gratiarum sunt, idem autem spi
ritus, &c. ad longum. Melius autem est vt
hunc locum intelligamus de gratia iustifi-
Psalm.50. cante. Sicut enim in prima natiuitate de
Ephe.2. plenitudine Adami omnes accepimus, sic
in regeneratione de plenitudine Christi o-
mnes accipimus. Plenitudo autem Adæ
fuit peccatum, ira Dei, maledictio & mors.
Et de hac plenitudine eius omnes accepi-
mus. Primò enim omnes in peccatis nasci-
mur. Secundò omnes nascimur filij iræ. Præ
terea etiam maledictio obnoxij sum⁹. Hinc
est, quòd in lætis intumescimus, in tristi-
bus frangimur, & desperamus. Demum
etiam mors & infernus in nos redunda-
runt. Adam enim portas mortis, sua ino-
bedientia nobis aperuit, inferniq́ue ignem
suo delicto accendit. En is est thesaurus,
hoc est patrimonium, hæc hæreditas, quam
nobis primus parens reliquit. E contra au-
tem plenitudo Christi est, iustitia, gratia, be
nedictio, & vita. Ex hac plenitudine credẽ
tes in ipsum, & eidem per verã animi dile-
ctionem coniuncti, primo accipimus iusti-
tiam, & remissionem peccatorũ: Iustifica-
Roma.3. mur enim gratis per redẽptionem, quæ est
in Christo, quem proposuit Deus propitia
torem per fidẽ in sanguine eius, &c. Dein-
de ex plenitudine Christi accipimus gratiã
& fauorẽ Dei. Gratificauit enim nos in di-
lecto filio suo. Prẹterea ex plenitudine eius
accipimus benedictionem. Credentibus &
diligentibus enim Christũ, omnia benedi-
cta sunt, nedum prospera, sed & ipsa crux,
& quæcunque aduersa. Diligentibus enim
Deum omnia cooperantur in bonum. Po- Roman.8.
stremò & vitam & plenitudine eius accipi
mus. Christus enim bona sua, victoriam-
q́ue, qua vicit omnia mala, eisdem commu
nicat. In cuius figura vnguẽtum defluebat Psal.132.
à capite summi sacerdotis in barbam, & ve Roman.5.
stimentum. Summa, sicut per vnius inobe
dientiam, peccatores constituti sunt multi:
sic per vnius iustitiam, iusti constituuntur 1.Cor.15.
multi. Et sicut in Adam omnes moriuntur,
sic in Christo omnes viuificabuntur. Obser
ua hîc, quod etiam sanctissimi homines in-
genuè fatentur, se omnes de plenitudine
Christi accepisse, quemadmodum & olim
ꝓpheta prẹdixerat. Haurietis aquas in gau- Isai.12.
dio de fontibus saluatoris, Qui igitur nos
sumus, qui putamus nihil nobis opus esse
Christo? *Et gratiam pro gratia*: Aliqui expo-
nunt: Accepimus gratiam ẹternæ beatitudi
nis pro gratia fidei præsentis, ad quam nos
primitus gratis, & sine vllo meritorum re-
spectu vocauit. Vtrũque autem, scilicet &
præsens iustitia, & futura remuneratio con
gruè gratia dicitur: quia vtrunque à Deo
principaliter datur, Gratiam, inquit, & glo Psal.74.
riã dabit Dominus. Alij sic: *Gratiam pro gra
tia*, id est, euangeliũ pro lege, vtrunque con
gruè gratia dicitur, quia gratis data sunt, e-
tiam Moyse teste: Scito, inquit, quòd non Deute.9.
propter iustitias tuas dederit tibi Dominus
terram hãc, &c. Alij sic exponũt: *Gratiã pro
gratia*, id est, nouam pro veteri, maiorẽ pro
parua. Habebant & veteres multa singula Roma.9.
ria dona, vtpote legem, circũcisionem, pro
missiones, testamẽtum, templum, sacrificia
adoptionem, &c. Hæc autem omnia perfe-
ctiùs nos habem⁹. Pro lege enim nos habe-
mus spiritum, pro circuncisione carnali,
spiritualem, pro testamento veteri, nouum
& æternum, pro templo naturali cælũ, pro
vitulis & ouibus in sacrificio oblatis ipsum
Christum, &c. Simplicissimè autem sic in-
telligitur. Accepimus gratiam, id est, pro-
pterea quod Christo filio suo, cuius nos fra
tres sumus, & in quẽ credimus, faueat. Hic Matth.3.
inquit, filius meus dilectus est, &c. *Quia lex
per Moysen, gratia & veritas, &c.* Hac sentẽ
tia comparationem facit inter Moysen &
Christum, ne quis putet, etiam Moysen ea
potuisse præstare, quæ Christus præstitit:
Comparat autem inter se Moysen & Chri

ſtum, legem & euangelium, non tanquã bonum & malum, ſed tãquam perfectum & imperfectum. Primò igitur Moyſi vnũ tantùm tribuit, nempe legem: Chriſto autem duo aſcribit, nempe gratiam & veritatem. Deinde Moyſi, quod minus eſt, tribuit: Chriſto autem, quod maius eſt. Quanuis enim ipſa lex in ſe bona ſit, tamen ſi non adſit gratia, iuſtos facere nõ poteſt: non enim ſine gratia iuxta finem præcipientis impleri poteſt, quando enim eam audit ratio, ſimulat & mentitur opus legis, quum interim cor ſit alienum à charitate, &c. Deinde lex ipſa tantùm oſtendit peccatum & irã, oſtendit morbum, non autem poteſt ſanare. Præterea lex tantùm figuras habet. Omnia enim in figura contingebant illis. Per Chriſtum autem gratia facta eſt, hoc eſt, reconciliatio, quam nulla lex ſine gratia præſtare poteſt. Maius autem eſt ſanare, quàm tantùm oſtẽdere morbũ. Deinde per Chriſtum & veritas facta eſt, tum quia nos verè iuſtos facit, dat enim ſpiritum, quo lex impletur: tũ quia per ipſum promiſsiones Dei impletæ ſunt. Ceſſet igitur Iudæorum blaſphemia, dicentiũ: Nos ſcimus, quod Moyſi locutus eſt Deus, hunc autem neſcimus vnde ſit: Et nos enim recipimus Moyſen, ſed lõgè illi præferimus Chriſtum. Moyſes enim tantũmodo legem dedit, Chriſtus autẽ gratiam & veritatẽ. Imò ne Moyſes quidem author legis fuit, ſed tãtùm miniſter: Chriſtus autẽ author eſt gratiæ & veritatis, non tantùm miniſter. Ideo Ioannes ſignanter dicit: Per Moyſem nõ facta, ſed data eſt lex. Gratia autem & veritas per Chriſtum non tantùm data ſed & facta eſt, *Deum nemo vidit, vnquam, Vnigenitus, &c.* Rationẽ ponit quare Moyſes non potuerit, quod potuit Chriſtus. Quia, inquit, nec Moyſes, nec quiſquam alius vnquam Deum vidit, tantum abeſt vt Deus fuerit. Chriſtus autem nedum Deum vidit, ſed & Deus eſt, & in ſinu patris, id eſt, in ipſius gratia ſemper manſit, alij omnes de ſinu patris ceciderũt. Ideo de ipſo dicitur: Specioſus forma præ filijs hominum, &c. Quod autem dicit: *Deũ nemo vidit vnquam*: communiter intelligitur de diuina eſſentia, quam nemo videre poteſt oculis corporeis. Quòd autẽ alij dicuntur Deum vidiſſe, vt Iacob: Vidi Dominũ facie ad faciem. Et Iſaias: Vidi Dominũ ſedentem, &c. Hoc eſt aut per imaginariã viſionem, aut in aliquo typo vel ſpecie. Stat enim ſentẽtia: Nõ videbit me homo, & viuet. Meliùs autem intelligitur de volũtate Dei erga nos, quam nemo vnquam cognouit aut vidit, niſi per Chriſtum & in verbo Dei. Voluntas autem Dei eſt ſaluare: Non, inquit, eſt voluntatis meę, vt moriatur impius, ſed vt conuertatur, & viuat. Hoc autẽ ex lege non diſcimus, quæ Deum vt plurimum iudicem proponit: Vnigenitus autẽ filius nobis manifeſtauit hanc patris voluntatem. Hinc dicit: Pater, manifeſtaui nomẽ tuum hominibus, &c. Item: Voluntas Dei eſt, per crucem ducere ad gloriam. Quis autem hoc vnquam credidiſſet? Filius igitur enarrauit nobis. Sicut enim ipſum per crucem ad gloriam ſubuexit, ſic & nos ſubuecturus eſt. Chriſt⁹ igitur eſt ipſiſsima facies Dei, & imago, qua perfectiſsimè cognoſcitur Deus quemadmodum ex facie maximè cognoſcitur homo. Qui igitur Chriſtũ vel verbum Dei fide arripit, is verè Deum: Deique voluntatem cognoſcit. Hinc Ioannes: Scimus quoniam Filius Dei venit in mundum, & dedit nobis ſenſum, vt cognoſcamus Deum. Et Chriſtus ipſe: Qui videt me: videt & Patrem meum. *Et hoc eſt teſtimoniũ Ioannis, &c.* Hic tandem ad plenum deſcribit teſtimonium Ioannis de Chriſto, idque quã poteſt diligentiſsimè. Non ſolũ enim indicat, quid de Chriſto dixerit, ſed & corã quibus ea dixerit, quãdo, & vbi, vel quo in loco. Multùm enim attinet ad rem, ſcire tẽpus & cauſam. Hinc enim dignoſci poteſt, vtrum ex hominibus, an de cælo ſit teſtimonium eius id eſt, ea quæ de Chriſto teſtatus eſt, vtrum ex coniectura humana, an ex ſpiritu prophetico habuerit. Deinde cùm alij Euangeliſtæ vt plurimùm ea tãtùm deſcripſerint, quæ Ioãnes coram populo & dixit & fecit, hic noſter Euangeliſta, tanquã maius aliquid dicturus, illud teſtimonium producit, quod coram doctis & potẽtibus Ioãnes Chriſto dedit. Maius enim eſt, veritatẽ coram magnatibus confiteri, quàm ſolũ coram plebe. Nam ſæpe videmus vſu venire, quòd corã magnatibus quidam negant ea, quæ conſtanter corã populo affirmauerãt. Ioannes autem hîc nedum corã plebe, ſed & coram magnatibus: nedum ſemel, ſed & ſubinde interrogatus veritatem conſtanter confeſſus eſt. *Quando miſerunt Iudæi ab Hieroſolymis, &c.* Non ſtatim ab initio legatos miſe-

Marginal references: 1. Cor. 10. — Ioan. 9. — Psal. 44. — Gene. 32. — Iſai. 6. — Exod. 33. — Ezech. 18. — Ioan. 17. — Ioan. 5. — Ioan. 14.

miserunt ad Ioannem, sed cùm iam fama eius per totam Iudæam diuulgata esset, omnesque iam scirent insignem quendam hominem in deserto apparuisse, qui manifestè diceret Christum breui affuturum, tūc miserunt legatos: iam enim oriebatur dissidium in fide. Pars siquidem Pharisæis, pars Ioanni Baptistæ, pars Christo adhærebant: Et vulgus partim in veteri (sic enim vocāt) & maiorum suorum fide perdurare volebāt: partim nouæ fidei (solent enim insperata & incognita, noua putari, vt maximè vetustissima sint) sese addicebant. Itaque cogebatur à summatibus Iudaicæ religionis concilium, vt de rebus fidei despicerent, & certò statuerent, quid credendum, quid nō credendum esset. Atque in hoc summè cōmendandi fuissent, si nihil aliud quàm veritatem quæsissent. Nihil enim commendabilius est in pastore, quā si vndique gregi prospiciat. Nihilque in eodem dānabilius, quā si tantū seipsum pascat, nihil de salute ouiū solicitus. Imo in hoc facto etiā Christianæ Reipublicæ præsidibus in exemplū ponendi essent, si intentio mala non fuisset. Verū exitus acta probabit. Videbis enim eos sub hoc prætextu boni, non ipsam veritatē, nec populi salutem, sed tantum sua quæsiuisse. Hæc est enim carnis natura, quod semper suis affectibus & cupiditatibus, bonam aliquam speciem præfert, atque in hunc modum occultatur dæmonium illud meridianum. Sic igitur & Iudæorum primates, magnificè omnia in speciem faciunt. Primò enim cōcilium congregant, idque in Metropolitana ciuitate. Deinde etiam solennes legatos mittunt, vt faciliùs & populo, & ipsi Ioanni persuaderent, se nihil aliud, quā veritatem quærere. Sciebant tempus aduentus Messiæ adesse, propterea, quòd sceptrū à Iuda ablatum erat, & quòd Danielis hebdomadæ iam completæ erant, vel in proximo complendæ. Quanuis autem duo præ manibus essent, Ioānes scilicet & Christus inter quos alterum conijciebant esse illum Messiam, per prophetas promissum. Malebant tamen Ioanni Messiæ honorem deferre, quā Christo. Ideo non ad Christum, sed ad Ioannem nuntios mittunt. Primò enim iudicio propriæ rationis æstimabant Ioannem digniorem hoc honore. Eius enim natiuitas apud Iudæos, celebris erat, nobilitate generis cōmendabatur, sanctitate vitæ,

Eze.34. *Psalm.90.* *Gene.4.* *Danie.9.*

nouitate victus, solitudine, vestimentis, baptismo, discipulorum frequētia, plebis animos in sui admirationem prouocarat. Sic caro semper eos tātum suscipit, veneratur, & honore dignos arbitratur, qui externa aliqua re cōspicui sunt, vtpote generis nobilitate, diuitijs, fauore hominum, vel etiam externa sanctitate, etiā si re ipsa sint indignissim. Sic ad honores subuehūtur, qui nobilitate, potentia, diuitijs pollent, etiam si sint stupidissimi & Moricho stultiores. Deinde ideo ad Ioannem mittunt, non ad Christū: quia offendebat eos humilitas Christi. Indignum iudicabant tanto honore, qui tā pauper esset, turpeque ipsis videbatur, tam humilem habere Messiam. Ecce hoc est ingenium mūdi, semper horret crucem, pudet eum humilitatis, & paupertatis: indecorū putat cum eis conuersari, qui cruce premūtur, etiam si sint sanctissimi, vt patet de diuite & Lazaro. Denique omni honore indignos arbitratur, qui pauperes & humiles sunt, etiam si sint doctissimi. Nō igitur abs re Christus dixit: Beatus, qui non fuerit scādalizatus in me. Præterea etiam suis cōmodis prospiciebant in eo, quòd ad Ioannem mittunt nuntios. Videbant Christū iam dissimilem & contrarium operibus eorū, iamque timere incipiebant, ne Christus inclementiùs inueheretur in superbiam & auaritiam eorū: hoc enim vel maximè (teste Sapiente) eos in Christo offendit. Cōtrarius, inquiunt, est operibus nostris, factus est nobis in traductionem cogitationū nostrarū, &c. Ideo Ioanni eum honorē deferunt, sperantes futurum, vt Ioannes, etiam si Christus non esset tamen nomen tam honorificum vltro delatum agnosceret, sicque in eorum potestate esset, vt qui ipsorum delatione tantum honorem adeptus, ne hiscere cōtra eos auderet. Iam enim Christū ad suas cupiditates attemperare volebant, imò talē volebant habere Christum, qui ipsis deuinctus esset, vt timore etiam territus, non loqueretur, nisi placita ipsis. Et hoc est, quod sub specie illa bona quærebant. Nō tamen est, quod ipsis ob hoc succēseamus. Omnes enim nos similiter affecti sumus. Eos enim cupimus prælatos, rectores, prædicatores, qui nostris affectibus accōmodi videntur. Nec, si in potestate nostra esset, quēquā pateremur, qui obsisteret affectibus nostris, imò ne Deū quidem. Sic nos plerūque ne-

Luc.16. *Matth.11.* *Sapien.2.*

glecto Christo, cum eius verbum nobis cõtrarium est, Ioãnem quærimus, hoc est, aliũ quépiam, à quo mitiora speramus, qui onere legis nos liberet, & carnaliter securos faciat, &c. Deum ad Ioannem mittunt, non amore Ioãnis (nam & ipsum videbant contrarium suis affectibus) sed odio & inuidia Christi, vt si hunc honorem Ioannes agnosceret, haberẽt iustam occasionem in Christum sæuiendi, & doctrinam eius damnandi. Hinc ipse Christus dicit: Vos misistis ad Ioannem, & voluistis ad tẽpus exultare in luce ei⁹, id est, obtulistis ei honorẽ Mesiæ, & voluistis eo interim abuti, donec opprimeretis me, &c. Huc pertinet, quod Christus de seipso sub parabola nobilis cuiusdã, qui peregrè profectus, regnum quoddã sibi subijcere volebat. Ciues, inquit, eius oderãt eum, & legationẽ miserunt, dicẽtes: Nolumus hũc regnare super nos, &c. Ex his igitur satis patere mundi ingenium arbitror, *Luc. 10.*

Et confessus est, & nõ negauit, &c. Hoc est, nõ retractauit testimonium ante à Christo datum, sed ingenuè rursus Christo suam authoritatem asseruit. Item cõfessus est, se nõ esse, quod non erat, & non negauit, se esse quod erat. Contrariũ faciunt impij, qui negant se esse, quod sunt, hoc est, nolunt videri peccatores, & fatentur, sibique ipsis ascribunt, quod non sunt, hoc est, simulãt se sanctos. Affirmatiuè autem dixit: *Confessus est.* cum apertiùs dicere possit. Negauit se esse Christum. Sed hoc significantius est, quia volebant Pharisæi, vt totam prędicationem retractaret. Ideo ait. *Cõfessus est*, hoc est, cõstãter confessus est verbum suum. Præterea eãdem sentẽtiam tertiò repetit. *Cõfessus est, Nõ negauit, Cõfessus est.* Hoc autẽ ideo fecit. Primò, vt inculcet & exprobret Iudæis incredulis suam impietatem, qui omnes Ioãnem velut virum Dei sanctũ suscipiebant, noluerunt tamen ei credere, de Christo testimonium ferenti. Secũdò, vt pios Iudæos in fide christi cõtineat, nihil deterritos Pharisæorum persecutione, qua Christum persecuti sunt: quasi dicat. Sæuiant illi quantũcunque velint, vobis satis sit, quòd Ioannes ille Baptista, quem suo ipsorum testimonio tanquam prophetam venerabãtur, clarissimè testatus est hunc esse verum Mesiam. Tertiò, per hoc nobis voluit insignem Ioannis constantiam ob oculos ponere. Fortem enim & inuictum animum habeat necesse est, qui fauorem & odium hominum ęquè cõtemnit, quique nec promissis nec minis à veritate abducitur. Quis est hic, & laudabimus eum? Rara est huiusmodi cõstantia. Atqui Ioannes poterat vnò verbo omniũ potentium fauorem mereri, & magna vitare pericula. Nihilominus tamẽ in veritate perstitit, quanuis non ignorabat, rem hanc non solum sibi authoritatis hactenus possessæ iacturam, sed etiam grauẽ apud Iudæos inuidiam allaturam. Iustissimè igitur Christus testatur, ipsum non fuisse arundinem, *Matth. 11.* qui omni vento moueretur. Hinc igitur discamus, etiam nos potiorẽ ducere veritatẽ & fidem, quàm fauorem & odiũ hominũ. Hoc enim Christus ipse voluit, cum regnũ cælorum thesauro comparat, qui meritò omnibus diuẽditis cõparandus sit, &c. Qui *Matth. 13.* enim dubitat propter regnum cælorum externa cõtemnere, vel qui fauorem aut odiũ hominum plus ponderat, quàm fidẽ & veritatem, is nondũ perfectè Christianus est. Qui enim amat patrem aut matrem plus quàm me, non est me dignus: Et qui non re- *Matth. 10.* nũtiat omnibus quæ habet, nõ potest meus *Luca. 14.* esse discipulus, ait Christus. Deinde ex hac Ioannis in asserenda veritate constantia discamus, & nos cõstantiam seruare in verbis nostris. Sic enim Christus docet: Sit sermo vester, Est est, Non non. Nihil enim magis animi leuitatem indicat, quàm inconstãtia verborum. Hinc Paulus hoc nomine potis- *Matth. 5.* simùm gloriatur, quòd prædicatio sua non fuerit. Est & non, hoc est, inconstans, quemadmodum eorum prædicatio est, qui aliud coram populo, aliud coram potestate, aliud *2. Cor. 1.* in publico, aliud in priuato docent. *Nõ sum ego Christus.* Quasi dicat, Non sum ego lux, sed nuntius lucis mox exorituræ. Non sum ego medicus, qui sanare posit, sed tantùm ostendo morbum. Non sum ego sponsus, sed præcursor sponsi. Non sum ego verbũ, sed vox verbi. Hîc igitur vides, quòd Ioannes integri & fidelis famuli functus est officio. Nam Domini sui gloriã, nec Iudæis vltro deferentibus, sibi vsurpare volebat, nec illum fraudare sua. Æquè enim detestãdũ est in Christiano, si vel Deum fraudet sua gloria, vel sibiipsi ascribat, quod Dei est. Suspendio adiudicatur, qui rem alienam inuito domino cõtrectat. Quam igitur pęnam nos meremur, qui nõ contẽti sumus, quod Deum subinde sua fraudam⁹ gloria, & nobis

bis eam vsurpamus, sed etiam palàm eum
blasphemamus: *Elias es tu? Et dixit, Non.* In
Malach. 4. Malachia promissum fuit, Heliam prophe-
tam venturum ante Domini aduētum. Ve
rùm eum locum (vt cætera) Iudæi carnali-
ter tantum intelligebant, ideo quærunt de
Helia Thesbite, quē scriptura tradit in cur-
ru igneo raptum. Proinde etiam Ioannes,
sermonem suum ad eorum intellectum at-
4. Reg. 2. temperans, respondet, se non esse Heliam
Thesbitem, cum alioqui Ioannes verè sit
ille Helias, de quo Malachias dixit. Sic e-
nim & Christus de ipso dicit: Si vultis reci-
Matth. 11. pere, ipse est Helias, qui venturus erat, id
est, qui venturus à Malachia prædictus est.
Matth. 17. Item in alio loco: Dico vobis, Heliam iam
Luc. 1. venisse, & non agnouerunt eum. Ideo au-
tem Ioannes & à Malachia, & à Christo di
citur Helias, quia in spiritu & virtute He-
liæ præcessit Christum, hoc est, eodem spi-
ritu, eadem virtute ministerium suum im-
pleuit. In vtroque enim Spiritus sanctus o-
pera efficacissima fecit: vtriusque verbum
Eccle. 48. tanquam ignis & facula ardebat. Ambo in
deserto erant: ambo zelabant gloriam Dei,
& animarum salutem, ambo insultabāt Re
gibus, ambo persecutionem passi sunt pro-
pter iustitiam. Ioannes igitur etsi non in
persona, tamen in spiritu & virtute erat He
lias. Hoc autem non apertè Iudæis indica-
uit. Non enim erant digni, qui mysterium
hoc discerent, eò quòd maligno animo hęc
sciscitabātur. Superbis enim & arrogātibus
& sua quærentibus, occultantur mysteria
Matth. 11. Dei, humilibus autem patent. Abscondi-
sti, inquit, hæc à sapientibus & prudentibus
& reuelasti ea paruulis. *Propheta es tu? Et re-
spondit, Non.* Non videtur quæstio hęc facta
Deut. 18. de propheta illo, quem Moyses prædixit su
scitandum post se. Is enim propheta non a-
lius erat, quàm Christus de quo ante quęsie
rant. Simpliciter igitur quærunt, an sit pro-
pheta quispiam, quales fuerūt Esaias, Hiere
mias, & cęteri. Negat autē Ioānes, se esse ꝓ
phetā: quia aliud erat prophetarū, aliud Ioā
nis officiū. Prophetę ad vet⁹ testamētū per
tinēt, Ioānes aūt ad nouū. Oēs enim ꝓphe-
tæ & lex, vsque ad Ioanē, &c. Deinde pro-
phetarum officium erat, verbum Domini
antequam caro fieret, carnem assumpturū
esse, dictis præsignare, & præfigurare. Ioan
nes autem non in vmbra futurorum, sed in
2. Pet. 1. veritate erat præsentium, neque præ se fe-
rebat propheticum sermonem, cui attendē
dum esset tanquam lucernæ lucenti in cali
ginoso loco, sed digito prętento monstra-
bat verum solem exortum. Idcirco & Chri
stus eum nominauit plus quàm Prophetā.
Sic igitur Ioānes tria de se negauit. Primò
nobilitatem potestatis & dignitatis, cum di
cit: *Non sum Christus.* Secundò magnitudi- *Matth. 11.*
nem virtutis & sanctitatis, cum dicit: *Non
sum Helias.* Tertiò excellentiam sapientię,
& illuminationis, cùm dicit. *Non sum pro-
pheta.* Verè igitur dicere potuit: Domine *Psal. 220.*
non est exaltatum cor meum, neque elati
sunt oculi mei, &c. Sic enim & Hieremias
docet. Nō glorietur sapiēs in sapientia sua,
nec fortis in fortitudine sua, &c. Sed in hoc *Hiere. 9.*
glorietur, qui gloriatur, scire & nosse me,
&c. Sic Ioānes fecit. Vult enim dicere, quid
est, ꝙ à me excellens & præclarum quæri-
tis? En habetis Christum, qui solus omnia
est, præ quo ego nihil sum, ne propheta qui
dem, si cū ipso cōferat. *Quis ergo es: vt respō-
sum demus his qui miserūt nos.* Hîc tandē pro
dunt indignabūda quæstione simulationē
suam hypocriticam, & quasi minas admis-
cent, cū ob hoc vel maximè ipsum laudare *Luca. 1.*
debuissent, ꝙ Dñi gloriam sibi ipsi non ad
scriberet. Verùm, vt supra dixi aliud quære
bant, & Ioannē vel blanditijs, vel minis ad
sibi assentiendū inducere conabantur. Ipse *Ioan. 3.*
autem nihil motus, simpliciter veritatē fate
tur. *Ego, inquit, vox clamātis.* Singula aūt ver
ba emphasim suā habēt. Primò enim vocē
se nominat: quia sicut vox verbū præcedit,
sic Ioānes Christū pręcessit. Pręibis, inquit,
ante faciem Dñi. Deinde sicut vox verbum
declarat, sic Ioannes Christum. Ecce, inquit
agnus, &c. Pręterea, sicut vox deficit, verbū
autē auditum proficit, sic Ioānes dicit: Illū
oportet crescere, me aūt minui. Postremò,
sicut vox inutilis est absque verbo, sic inuti
lis erat prædicatio Ioānis sine Christo. Nō
simpliciter aūt dicit. *Ego vox sum,* sed addit,
Ego vox clamātis, qđ aliq̄ sic intelligūt. Qua
si dicat, Non mea vox sum, sed eius, qui cla
mat, hoc est, Chri. Chrs enim tripliciter cla
mauit. Primò intētiōe deuotiōis. Iuxta illud *Hebr. 5.*
In dieb⁹ carnis suę pces & supplicatiões deo
eū clamore valido & lachrymis obtulit, &c.
Secūdò clamauit instātia pdicatiōis. Sicut ī *Psal. 58.*
psalmo dicit: Laboraui clamās, raucæ factæ
sunt fauces meę, &c. Tertiò clamauit virtu-
te vocationis. Iuxta illud: Stabat Iesus, & *Ioan. 7.*
clamabat: si quis sitit, veniat ad me, & bi-
bat. Huius igitur clamantis Ioannes vox e-

rat. Melius autẽ intelligitur, vt idem sit vox
clamantis, idest, vox clamans. Sic enim He
bræi frequenter loquuntur, vt filius perdi-
tionis, hoc est, filius perditus. Vocem igitur
clamantem se dicit Ioannes, ad confusionẽ
illorum, qui cum Pastores & Episcopos se
iactent, nihil tamen aliud interim, quàm
Isai.56. otium quærunt: Canes muti sunt, nõ valen
Marc.16. tes latrare, cum eorum officium potissimè
sit, Euangeliũ annuntiare. Sic enim Aposto
lis dictum est: Euntes prædicate Euangeliũ
omni creaturæ. Signanter autem addit: *In
deserto.* Ad literam enim in deserto prædica
bat. Deinde in Iudæa deserta, vel in proxi-
mo deserenda, Vel: *In deserto*, hoc est, mun
Psal.61. do, qui verè desertũ quoddam est inuium
Psal.103. & inaquosum, in quo reptilia sunt, & ani-
malia multa, pauci autem homines rationẽ
sequentes. Allegoricè autẽ in deserto Ioan
nes clamat, hoc est, in cordibus eorum, qui
verè sentiunt se desertos ab omnib⁹, in nul
la re temporali cõfidunt, sed à solo Deo pẽ
dent: hi enim soli fructuosè audiunt Ioan-
nem. Itaque qui lętum illud nuntium audi
re velit, & dignus effici Euãgelica gratia, is
exeat ex vrbibus, in quibus sunt opes, diui-
tiæ, &c. Exeat etiam Hierosolymã, in qua
erat templum, hoc est, nec in externis reb⁹
nec in sua iustitia nimis confidat, sed pror-
Danie.9. sus in desertum secedat, clamans cũ Danie
le peccauimus, iniquè egimus, &c. Tibi do
mine iustitia, nobis autem cõfusio faciei no
stræ, &c. Et infra: Nõ enim in iustificationi-
bus nostris prosternimus preces nostras co
rã te, sed in miserationibus tuis multis. Præ-
terea subdit, ac clarius seipsum exponit, di
cens: *Parate viam Domini*, hoc est, apparate
complanate, impedimẽta remouete. In via
nanque est Dominus, viã vitæ præsentis in
gressus est, ad grande opus proficiscitur. Ec
Psalm.18. ce enim tanquam sponsus procedit de tha
lamo suo, exultat vt gygas ad currendam
viam, à summo cælo egressio eius, &c. No
lite igitur obsistere, nolite offendicula pone
re. Nam super quem ceciderit lapis hic, cõ-
Matth.21. minuet eum. Væ enim illis, quorum scelere
in mortem casurus est. Deinde: *Parate viã
Domini*, hoc est, recipite aduenientẽ Chri-
stum, date locum Spiritui sancto. Resipisci
te, & agnoscite peccata. Rectas facite semi
tas, id est, abijcite peccata, implete legem, fa
cite fructus dignos pœnitentiæ. In hunc
modum Ioannes viã Domino parat, quia
quantò plus ad pœnitentiam & impletio-
nem mandatorum nos hortatur, tantò ma
gis ad Christũ nos compellit, sine quo nec
pœnitentia fieri, nec lex impleri potest. Ta
le igitur erat officiũ Ioannis, quale in libro
Genesis legitur: quòd cũ Ioseph à Pharao- *Gene.41.*
ne exaltatus circunduceretur, præco cla-
mabat, vt omnes coram eo genu flecterẽt,
& præpositum scirent vniuersæ terrę Ægy-
pti. Signanter autem dicit: *Parate vias Domi* *Isai.55.*
ni, nõ vestras. In Isaia enim dicit Dominus:
Non sunt viæ meæ, viæ vestræ, &c. Viæ e-
nim hominum sunt ambitio, hypocrisis, ex
ternũ opus sine fide & caritate: nõ sunt hæ
viæ, quibus domin⁹ ad nos venit, sed fides,
spes, caritas. Postremò ne videatur, propria
authoritate hoc mun⁹ sumpsisse, citat Isaiã.
Ego, inquit, *vox clamantis &c.* sicut dixit
Isaias propheta. Quasi dicat, reuoluite ca-
put quadragesimũ Esaię, illic videbitis, qui
sim, & quod, aut vnde sit officium meum.
Non autem abs re illuc nos remittit. Primò
enim manifestis verbis propheta in eodem
loco prædicit futurũ, vt ante Christi aduen *Isai.40.*
tũ vox clamans in deserto audiretur. Dein
de ne quis putet vanã aliquam vocem, aut
insanum clamorem audiẽdum, non obscu-
rè indicat, eandem vocem ad hoc ordinan
dã, vt Domino paretur via, vt omnis mõs
& collis humilietur, & praua fiant directa.
Postremò etiam idem propheta ostendit,
quid ea vox clamare debeat. Primò enim
iubetur clamare: omnis caro fęnũ, & omnis
gloria eius quasi flos fœni. Exiccatum est
fœnum, & decidit flos: verbum autem Do
mini manet in æternum. Secundò iubetur
ascendere in mõtem, & dicere: Ecce Deus
vester: Ecce Dominus Deus in fortitudine
veniet, & brachium eius dominabitur: ecce
merces eius cũ eo, & opus eius coram illo.
Atque hæc duo omnium maximè Ioannes
clamauit. Primò enim docuit, omnia, qui-
bus confidunt homines, nihil aliud absque
Christo esse, quàm fœnum, hoc est, vanita-
tem: solum autem verbum Dei, idest Chri
stum solidum esse fundamentum. Deinde
annuntiauit Christum prope diẽ apparitu-
rum. *Et qui missi fuerant, erant ex Pharisæis.*
Quanuis suprà satis dixerit, cuius conditio
nis fuerint missi illi: hîc tamẽ clarius descri
bit, nec sine causa. Primò enim hoc verbo
indicat, insignem eorũ obstinationẽ, quasi
dicat: Quotquot hactenus audierunt Ioan
nem clamantem, moti sunt ad pœnitentiã,
etiam publicani & milites, indeuotum alio

qui

Luc.1. qui hominum genus. Hi autem, cũ essent ex Pharisæis, hoc est, sanctissima Iudæorũ secta, Ioannemque audissent corã positum clamantem, nihil tamẽ moti sunt. Sic verè nullũ hominũ genus est, quod minus moueatur verbo Dei, quàm hi, qui in sua tantũ iustitia confidunt. Quicquid enim audiunt de pœnitentia, non putant ad se pertinere. Sunt enim ipsi è numero nonaginta nouem iustorum, qui non egent pœnitentia. Hinc est, quòd Christus eandem obstinationem eis identidem exprobrat. Si, inquit, in Tyro factę fuissent virtutes, quæ in vobis factæ sunt, olim pœnitentiã egissent.
Matth. 11. Et iterum: publicani & peccatores, præce
Matth. 21. dent vos in regno cælorũ. Deinde hoc verbo insignem eorũ cæcitatem indicat, quasi dicat: Quanquam prę se ferrent perfectam scripturæ scientiam, nondum tamen intelligebant responsum Ioannis, cũ tamen expresis verbis dixisset quis esset, à quo missus esset, cuiusque autoritate faceret quod faciebat. Nemo enim tã doctus est, qui nõ plurima ignoret. Imò nemo minus verũ scripturæ sensum capit, quàm qui superbè
Isai. 28. scripturarum notitiam sibi vendicat. Quẽ docebit scientiam, ait propheta? Et statim respõdet: ablactatos à lacte, auulsos ab vberibus. &c. Quod autẽ non intellexerint responsum Ioannis, patet ex eo, quod subiecerũt. *Quid ergo baptizas, si tu nõ es Christus?* Quasi dicat, cùm nihil præterquam euanida vox sis, & neq; Christus, neque Helias, neque Propheta quispiam, quis igitur autoritatem dedit noua quædã docendi, veteresque ritus innouandi? Scimus Messiã omnia innouaturum scimus & prophetis, vtpote autoritate Dei ꝑditis, aliqua licuisse, quæ aliis non licent. Tibi autẽ nihil horum permissum est, cùm etiam te teste, nõ sis propheta. Hoc igitur verbo iã incipiunt territare eũ, quasi aliquid innouare ausum sine autoritate superiorũ. Et profectò nisi Ioannes fuisset, hoc est gratia Dei plen⁹ & confirmatus, non mirum, si hoc ictu concidisset. Verùm quemadmodũ & suprà ore laudantium, sic & nunc ore terrentium & comminãtium, probatus fuit vt verum au-
Eccle. 27. rum. Deinde hoc verbo calumniã ei struũt, quasi conaretur baptismo suo peccata abluere. *Quid*, inquiunt, *baptizas*? quid homines vana spe lactas? cùm nõ possis verè homines mundare. Nam id solius Dei est. Tu
Eze. 36. autem ne propheta quidem es. Præterea

Deus est, qui solus abluere potest. Sic enim dicit: ego effundam super vos aquam mundam, & mũdabimini ab omnibus inquina Isai 44.
mentis, &c. Item, effundam aquas super si Zach. 13.
tientem. Et iterum: erit fons patẽs domus Iuda, in ablutionẽ peccatoris & menstruatæ. *Ego baptizo in aqua.* Modestissimè respõdit, nihil motus iniuria. Non autem dicit, quis ei authoritatem dederit. Nam hoc ex Isaia satis indicauerat: sed tantum exponit baptismum suum, ne quis in eo cõfideret, & Christum cõtemneret. *Ego*, inquit, *baptizo in aqua*: hoc est, exterius lauo corpora, nõ intus purgo à culpa. Ego baptizo in pœnitentiam, vt mortificemini, & cognoscatis vos ablutione indigere. Non autem remitto peccata, sed sicut prædicatio mea perfecta non est, sed tãtùm præparatoria, sic baptismus meus tantùm indicat futurũ quẽpiã, qui vt ego baptizo aqua, baptizabit in Spiritu sancto. Et quid opus multis? ego tãtùm, quod minimum est, in baptismo præsto: nempe aquam. Nam tria ad baptismũ 1. Ioan. 5.
perfectum pertinent. Tres enim sunt, qui testimonium dant in terra, spiritus, aqua, & sanguis. Inter hęc autẽ aqua minimũ est. Ioan. 7.
Ioannes autem nõ potuit dare Spiritũ sanctum, quia Iesus nõdum erat glorificatus. Sed ne potuit dare sanguinẽ, quia sanguis Act. 1.
Christi nondum erat effusus. Hinc in actis Act. 19.
dicitur: Ioannes baptizauit aqua, vos autẽ baptizabimini in Spiritu sancto. Hinc Paulus baptizatos baptismo Ioannis iterũ baptizauit. Atque hîc vides, quæ sit differentia inter baptismũ Ioannis & Christi. Ioannis baptisma tantùm aquam habet: nostrũ autem baptisma, quod & Christi est, habet aquam, deinde & sanguinem, hoc est, meritum & passionem Christi. Præterea & Spiritum sanctum habet, ideo à peccatis mundare potest. Vel aliter: *Ego baptizo aqua*, hoc est, & doctrina mea, & baptismus tantùm ad mortificationem, quæ per aquam significatur, spectãt. Christus autem baptizat in Spiritu sancto, nam eius & doctrina & baptismus verè viuificãt. *Medius autem vestrũ stetit.* Verè in medio stetit: quia secundum diuinitatem omnibus pręsens est. Secũdò, quia medius est inter Deum & nos, nẽpe, 1. Tim. 2.
mediator Dei & hominum, &c. Tertiò medius: quia omnibus, & propè & à lõge positis, se exhibet ad vsum, quẽadmodum li Gene. 2.
gnum vitæ olim in paradisi medio positũ fuisse dicitur. Simplicissimè autem intelli-

 gendo,

gendo. *Medius veſtrum ſtetit*, id eſt, inter vos apparere, cōſeruari & viuere dignatus eſt. Vel: *Medius veſtrum*, id eſt, inter vos planè contēptus, ac ignotus viuit. Nam nihil magni pręſe fert, ſed per omnia fratribus ſimilis factus eſt, abſque tamē peccato. Hoc igi-
Hebr. 4. tur verbo omnem, & Iudæis & nobis, excuſationem eripuit. Nemo dicere poteſt: quis aſcendet in cælum, vt ad eum perueniat,
Roma. 10. &c. En medius, inquit veſtrum ſtat. Et propè eſt verbũ in ore & corde tuo. Nec quiſquàm dicere poteſt: non audeo tantus peccator ad eum accedere. En medius noſtrũ ſtat: omnino ſe ad humilitatem noſtram inclinauit, ne quis vereatur accedere. Nō igitur eſt, quod dicat, quis poteſt habitare cũ
Iſai. 3. igne deuorante, &c. En frater effectus eſt. *Quem vos neſcitis.* Si in medio ſtetit, quomodo eum non viderunt? quia tantum quæ in ſpeciē magna erant, attendebāt. Ideo Chriſtum nulla externa ſpecie fulgentem, nō videbant. Sic nos tantùm magnifica ſpectamus, interim Chriſtum in pauperibus ſuis non videmus. Atqui illorum cęcitas magis veniam meretur, quàm noſtra. Non enim mirum, quòd non videbant Chriſtum, qui adhuc paruus tantum lapis erat. Iam autē creuit, & factus eſt mōs magnus, & imple
Dan. 2. uit totam terram. Inſigniter igitur cæcus ſit oportet, qui eum nunc non videt. *Ipſe eſt, qui poſt me venturus eſt.* Hæc ſupra expoſita ſunt. Vide ibidē. Poſt Ioannē venit Chriſtus: quia poſt eum & conceptus & natus eſt, poſt eum etiam cœpit prædicare, &c. Item poſt eum venit: quia omnibus humilibus humilior fuit. Vidimus, inquit, eum
Iſai. 53. nouiſsimum virorum. Hinc & ſeipſum vo-
Matth. 11. cat minorem in regno cælorũ. Qui, inquit, minor eſt in regno cælorum, maior eſt Ioāne: hoc eſt, ego qui minor Ioanne reputor, longè maior ego ſum. Ante Ioannem autem factus eſt, hoc eſt, ipſi præpoſitus æter-
Ioan. 1. nitate: quia in principio erat verbum. Dignitate, quia verbum erat apud Deum, Gratiæ cauſalitate, quia etiã Deus erat, cuius eſt gratiã dare, *Cuius nō ſum dignus, vt ſoluã corrigiam.* Alij Euangeliſtæ habent. Nō ſum dignus calciamenta eius portare, quod ſic exponunt: Calciamentum Chriſti, eſt eius incarnatio. Cupiebat autem Ioannes hæc calciamenta portare, hoc eſt, Chriſti incarnationem & paſsionem, quantumuis coram mundo contemptam, vnà cum Apoſtolis per vniuerſum mundum portare & annuntiare, ſed nō tam diũ victurus erat. Ideo dicit: *Non ſum dignus calciamenta eius portare*, hoc eſt, cum Apoſtolis myſterium incarnationis, & reſurrectionis gloriam annuntiare. Allegoricè Ioannes nō fatetur ſe dignũ, vt Chriſti calciamentum ſoluat, hoc eſt, vt ſponſam Chriſto debitam ducat. Mos enim erat in lege, vt qui ſponſam iure propinqui Deute. 25.
tatis ſibi debitam alteri cederet, calciamentum ſolueret: Subindicat igitur Ioannes, ſe omnibus modis indignum eſſe, cui Chriſtus ſponſam ſuam cedere debeat. Simpliciſsimè autem intelligi poteſt: *Non ſum dignus, &c.* Hoc eſt, vt vliſsimi mancipij obſequium ei præſtem. Hoc autē verbo primò confitetur diuinitatem Chriſti: quia ſi Chriſtus tantùm homo fuiſſet, certè Ioānes fuiſſet dignus ei calciamentum ſoluere. Nam Geneſ. 2.
homo dign⁹ eſt, vt homini ſeruiat: quia ad mutua miniſteria cōditi ſumus. Deinde omnem gloriationem operum noſtrorũ, hoc verbo damnat. Si enim Ioannes indignum ſe fatetur, quid tu gloriaris de meritis tuis? Mera igitur gratia, mera miſericordia eſt, accepiſſe vt ſeruias. *Hæc in Bethania facta ſunt, &c.* Hic nominat locum, vt fortius fiat teſtimoniũ Ioānis. Deinde iterum damnat Iudæorum impietatem, vt qui tam propè habebant Ioannem, nihil tamen conſilij ab eo quęrebāt. Cæterùm, quod nos Bethaniam, alij Bethabaram legunt. *Altera die vidit Ioānes Ieſum.* Ex hoc textu primo videmus, qđ Ioānes non ſemel tantùm Chriſto teſtimonium dedit, ſed ſæpe: & ob eã cauſam etiã Chriſtus ſępe eum adijt, vt illi pręberet occaſionem clarius de ſe teſtificandi. Deinde hic videmus, quonam modo Deus fidē & deuotionem ſuorum remuneret. Prædicauerat Ioannes breui affuturũ Meſsiam, nondum tamē eum cognoſcebat, ſed indies eũ expectabat, vndique circumſpiciens, ſi quo modo eum videre poſſet. Quũ ergo ſic ſtaret in excelſo ſpeculator ille, omni mundo ſublimior, deſiderio vulneratus, & cælum pulſans gemitibus, ſalutem ſuam videre ſitiens, vt eam & viuis oſtēderet, & mortuis annuntiaret vidit Ieſum venientem ad ſe. Sic enim Deus deuotionē ſuorum, per ſui manifeſtationem remunerat, quemadmodũ infrà dicit: qui diligit me, diligetur à pa Ioan. 14.
tre meo, & ego diligam eum, & manifeſtabo ei meipſum. Magnum autem præmium eſt, videre Deũ. Sic Iacob à fratre ſuo è paterna domo fugatus, viſione nocturna Dei Gene. 28.
exhi-

exhilaratus est. Idem cùm rediret è Meso-
Gene.32. potamia angelica visitatione consolatus: vidi, inquit, Dominum, & salua facta est anima mea.
Iob.42. Sic Iob post multas tribulationes, viso Domino, conualuit. Auditu, inquit, auris audiui te: nunc auté & oculus meus vidit te.
Luca.2. Sic Simeon viso Dño, ne viuere quidem amplius in hoc seculo cupiebat: Nũc dimittis, inquit, Domine seruũ tuum, &c. Eodem modo & Ioãnes vidit Iesum, nõ secundũ formã hominis tantũ, sed secũdum eam formã, qua speciosus est prę filijs homi-
Psal.44. num. Vidit eam speciem & pulchritudinẽ Christi, de qua Dauid: Specie tua & pulchritudine: intende prospere, procede & regna. Vidit denique illã, qua protestat⁹ fuerat per eũ factam esse gratiã & veritatẽ. Prętereà hîc videmus, quomodo & quo ordine Christus se suis manifestet. Venerat Christus & antea ad Ioannem, cùm scilicet adhuc vtero matris concluderetur vterq;, verùm tunc non vidit eum Ioannes, sed tã-
Luc.1. tum ex auditu cognouit. Vt enim facta est vox salutationis tuæ, ait Elisabet, in auribus meis exultauit infans in vtero meo. Altera autem die, hoc est, subsequenti tempore, nedum audiuit, sed & vidit eum. Sic quandiu prima hæc dies durat, nõ videmus deũ,
2.Cor.5. sed tãtùm audimus. Ambulamus enim per fidem, non per speciem. Quum autem superuenerit altera dies, nempe dies resurrectionis, tunc videbimus eum, sicuti est. Si igitur cupis in futuro tẽpore videre Iesum, iam nunc hoc die, id est, hoc præsenti tempore eum audi, & cum Ioãne exulta in verbo eius. Demum hic videmus quantã prærogatiuam nos nunc habeamus præ veteri-
1.Ioan.3. bus. Prima siquidem die, hoc est, tempore veteris testamẽti, Saluatorem quidem desiderabant plerique, sed nemo eum videbat: nunc autem in hac altera die, hoc est, tempore gratiæ, visibilis etiam apparuit. Verũ non omnes eum vident, sed Ioãnes tantũ, hoc est, illi tantum, qui sunt vasa gratiæ & misericordiæ. Hi nedum vidẽt eum, sed vident eum ad eos venientem, imò pro ipsis mortuum, proque ipsis interpellantẽ. *Ecce agnus Dei, qui tollit peccata mũdi.* Ex abundãtia cordis os loquitur, ait Christus. Nec fieri potest, vt qui Deum videt, non præ gaudio exclamet. Sic Ioannes suauitatem Dei, quã ex corporali pariter & spirituali eius aspectu dupliciter delectatus degustauit, nobis protinus degustandam gratulationis voce refudit. Qui ei in matris adhuc vtero clau- *Luca.1.*
sus exultauit ad præsentiam Christi, quid mirum, quòd & nũc viso Christo, præ gaudio exclamauit: Hac autem breuissima exclamatione, primò vtranque in Christo cõfessus est naturam diuinam, scilicet & humanam. Nam ex eo, quòd homo est, potuit quasi agnus mansuetus portari ad victimã, deditque corpus suum percutientibus, & genas suas vellentibus. Ex eo autem, quòd Deus est, potuit peccata tollere, ascendens ad prędam & rugiens apud inferos vt catulus leonis, non valẽte resistere antiquo prædone diabolo, &c. Deinde hoc breui verbo summam euangelij comprehendit. Lætum enim illud nuntium, quod nos euãgelium dicimus, pręcipue est, prædicatio de remissione peccatorum per Christum. Præterea ex hoc loco etiã colligere licet, differẽtiam inter sacrificia veteris legis, & sacrificium Christi. Non sine mysterio autem Ioannes dicit: *Ecce agnus Dei*, cũ potuisset dicere: ecce Messias, ecce Rex Israël, ecce filius Dei, &c. Primò enim hoc verbo exprimere voluit Christi innocentiã. Cũ enim Christus inter alios ad baptismum venisset, poterant homines suspicari, etiam ipsi opus fuisse baptismo, quemadmodũ alij peccatores opus habebant ablutione. Huic igitur suspitioni occurrit Ioãnes, dicens, *Ecce agnus Dei.* Quasi diceret, is verè innocẽs & immunis à peccato est. Quòd autem baptismum recepit, non ideo factum est, vt ipse mũdaretur, sed vt per ipsum aqua sanctificaretur, vt deinceps esset fons patens domui Iuda in ablu- *Zach.13.*
tionem peccatoris & menstruatæ. Deinde agni nomine, indicare voluit Christi summam mansuetudinem. Poterat quidem & alio terribiliori nomine Christum nominare, quemadmodum Isaias eũ nominat, ve- *Isai.8.*
locem spoliatorem, festinum prædatorem. Item Deum fortem: & Ioannes eum vocat *Isai 9.*
in Apocalypsi leonem. Verùm, quis nõ sta- *Apoc.5.*
tim ad hæc nomina contremisceret? Vt igitur nemo vereatur eum accedere, nominat eum agnum: nihil mansuetius agno, nihil minus timetur, nihil minus nocere consueuit. Vult igitur dicere: accedite, non enim leo, sed agnus est. Nec misit Deus filium suum, vt iudicet mundum, sed vt saluet. Præterea nomine agni multiplicem etiam vtilitatem, quam Christus affert: exprimere voluit. Agnus enim possessori suo & lanam præbet ad vestitum: & carnes ad

cibum.

cibum. Sic Christus nos vestit & pascit. Lana eius, est eius iustitia, innocentia, passio, merita, &c. Hæc nobis præbet, quibus tegamus ignominiam nostram, ne appareat nuditas nostra in iudicio. Idem & corpus suũ in cibum nobis præbet, manducandum spiritualiter in fide & charitate, corporaliter in Sacramento. Deniq; agni nomine subindicare voluit, Christum verum esse sacrificium quo Deus placatur. *Exod. 29.* Secundum legẽ enim, omni die agnus mane & vesperi offerebatur in iuge sacrificium. Offerebantur deinde & alia animalia, &c. *Hebr. 9.* Verùm impossibile erat, vt sanguine animalium delerentur peccata. Ideo Christus in Psalmo dicit: *Psal. 39.* sacrificium & oblationem noluisti, tunc dixit ecce venio: quasi dicat, quando nullum sacrificium, nulla oblatio te reconciliare potuit, en me ipsum offero. De me enim scriptum est, vt faciam voluntatem tuam. Voluntas autem tua est, hominem reparare. Hãc voluntatẽ nemo facere potest, nisi ego solus. Ecce igitur agn⁹ dei. Ecce verũ illud iuge sacrificium, quod semel quidem oblatum est in cruce, eius tamẽ memoria, omni die renouatur. Si igitur sanguis hircorũ aut vitulorum, & cinis vitulæ aspersus inquinatos sanctificat ad emundationẽ carnis, quã *Hebr. 9.* tò magis sanguis Christi, &c. emundare potest conscientiã nostram ab operibus mortuis? Maximè autem Ioannes nomine agni allusit ad figuram agni paschalis, innuitque *Exod. 12.* eam in Christo verè impletam. Nõtũ quippe est, quòd per immolationem agni, liberatus est populus Dei ab Ægyptiaca seruitute: & Pharaonẽ cum omnibus Ægyptijs, quorum duritiam decẽ plagę non vicerant per manum Moysi, solus agni cruor contriuit, cæsis omnibus primogenitis Ægypti, filiosque Israel per mare rubrum transire fecit, submersis Ægyptijs. Sic genus humanũ sub diabolo captiuũ, nemo liberare potuit, nisi sanguis Christi. Lex quidem vtcunque diabolum exterruit: tunc enim pij homines diabolum resistere cœperunt, sed tamẽ omnino euadere aut vincere eum non potuerunt, nisi effuso sanguine Christi. Nulla igitur opera nostra, nulla sacrificia, absq; Chri*Psal. 43.*sto, nos liberare possunt, Non enim in brachio suo possederunt terram viuentiũ sancti patres, sed brachium tuum, & illuminatio vultus tui, eos perduxit: nec tam meritis suis id adepti sunt, quàm quia tu cõplacuisti in eis. Hoc igitur vult Ioannes quum dicit: *Ecce agnus Dei.* Quasi diceret: Hic est purissimus ille agnus, quẽ Deus iuxta vaticinium Isaiæ, sibi gratissimã victimam destinauit, ad expiãda peccata totius mũdi. *Isai 53.* Hic est quem agnus ille Mosaicus adũbrabat, *Exod 12.* cuius innoxius cruor filios Israel ab angeli vindice gladio tutos reddidit. Ipse adeò nõ obnoxius vlli peccato, vt vnus idoneus sit peccata toti⁹ orbis tollere: adeò char⁹ Deo, vt illius iram vertere possit in misericordiã: adeò mansuetus, & amans salutis humanę, vt paratus sit pro peccatis omnium pœnas dependere, & in se recipere mala nostra, vt nobis conferat sua bona. Signanter autẽ dicitur, *Agnus Dei*, id est, Deo char⁹, vel: *Agnus Dei* id est, à Deo nobis dat⁹. *Ibidem.* Agnus typicus in lege, sumebatur â grege: hic autem non è grege acceptus est, sed à Deo datus pro peccatis nostris. Atque ita vides, hoc nomine gratiam Dei commendari. Non enim nos meruimus, vt offerretur, sed ipse se vltrò obtulit. Oblatus est, quia voluit. *Isa. 53.* Sequitur: *Qui tollit peccata mũdi.* Hîc prima est expressa prædicatio remissionis peccatorum, atq; hic exponitur quale futurũ sit regnũ Christi, id est, non carnale, sed spirituale, iustitię scilicet, & pacis. Non solùm autem certum aliquod peccatorum genus tollere potest Christus, sed gñraliter omnia peccata. Nec solùm vnius hominis, sed omnium: nec solùm Iudæorum, sed & Gẽtium, imò totius mundi. Hinc etiam ipse Ioannes sanctus dicit: Ego à te debeo baptizari. *Matth. 3.* Facti enim sumus vt immũdi omnes. *Isai. 64.* Huc pertinet, quod *Ioan. 13.* Christus ait Petro: Si non lauero te, non habebis partem mecum. Hæc igitur, vt suprà dixi, summa est totius Euangelij. Nam in Euangelio principio quęrenda est remissio peccatorum, qua acquisita omnia bona Dei acquiruntur. Tollit autem Christus peccata: quia confitentibus credentibus & diligẽtibus contritis, gratiam & iustitiã infundit, vt peccata deleantur, neque conspiciantur coram Dei iudicio. Hinc Dauid ait: Beati *Psal. 31.* quorũ tecta sunt peccata, &c. Deinde ita tollit peccata, vt iustitiã doceat. Qui eñ mortẽ tollit, vitã largit: ita q peccata tollit iustitiã donat. Nõ eñ christ⁹ ita tollit peccatũ, quẽadmodũ carnales interpretantur, quasi amplius nullum sit peccatum: Vel, quasi nunc liceat vnumquemque pro sua libidine viuere, sed ita tollit peccata, vt deinceps viuam⁹ Deo & iustitiæ. Hinc Paulus. Sicut præbuistis membra vestra arma iniquitatis, sic nũc *Roman. 6.* præ-

præbere membra vestra arma iustitiæ. Præterea etiam sic Christus tollit peccata, quia est exemplar peccatorum purgãdorũ: quo enim medio ipse peccatũ mortificauit, eodem & in nobis mortificabit. Cruce autem mortificauit, proinde etiam eodem medio
Rom. 8. in nobis vtitur ad expurgãda peccata. Hinc Paulus: Quos præsciuit, eosdem & prædestinauit conformes fieri imaginis filij sui, &c. Non expurgantur peccata voluptatibus, &c. Imò magis augẽtur, sed cruce. Noli igitur tantopere fugere & horrere crucẽ, per quam audis reliquias peccatorum tuorum expurgari. *Hic est de quo dixi: Post me venit vir. &c.* Hoc verbo Ioãnes nos admonet omniũ, quæ ab exordio prædicationis suę de
Matt 3. Christo dixerat. Prædixerat autem adesse
Luc. 3. regnum cælorum. Item ex Isaia: breui futu-
Ephe. 40. rum vt omnis caro videret salutare dei, atque eo tẽpore futurũ, vt omnis mõs & collis humiliaretur, &c. Item, in proximo affu
Matth. 3. turum, qui ventilabrum haberet in manu, ad expurgandam arcam suam, &c. Omnia hæc & similia hoc verbo includit: *Hic est de quo dixi.* Hic nempe est, qui pœnitentibus adfert regnũ cælorũ. Hic est salutare Dei, qui mõtes, hoc est, superbos humiliat. Valles autem, hoc est, humiles exaltat, & praua corrigit, viamque ad cælum hactenus im-
Ioan. 5. peditam planã reddit. Hic denique est, qui vẽtilabrum suum habet in manu: Ipsi enim dedit Pater omne iudicium, &c. *Post me venit vir, qui ante me factus est.* Obserua quòd Ioannes fermè vbique vtranque in Christo naturam confitetur: hominem enim manifestè confitetur, cũ virum nominat. Christus autẽ non simpliciter homo est, sed vir, hoc est, nulla mollicie resolutus, sed omni virtute cõstans, solidus & perfectus. Vir dicitur quasi virens, nedũ natura, sed & gratia, virtute, sapientia, & magnificis factis.
Lucæ. 24. Hinc & in Luca dicitur: Vir potens opere
Malac. 3. & sermone. Huc pertinet, quod in Malachia dicitur: Statim veniet ad templũ suum dominator, quem vos quæritis, &c. Ob eã
Exo. 12. causam & in lege signanter offerri iubetur agnus, masculus, & anniculus. Quòd autẽ addit: *Ante me factus est, & ante me erat,* diuinam in Christo fatetur naturã, vt suprà satis expositum est. *Et ego nesciebam eum.* Hoc addit Ioan. ne quis suspicaretur eum ex fauore, aut propter consanguinitatem, tanta de Christo dixisse: *Nesciebam,* inquit, *eum,* Nunquàm ante hac eũ videram: nunquã

cum ipso verbum contuleram. Ego enim à Lucæ. 1. pueritia in deserto vixi, pcul ab hominib⁹ etiam cognatis. Vide quãta diligentia Ioannes hominũ suspiciones præuenire studet, Lucæ. 1. ne quis de testimonio suo malè suspicetur. Sed quomodo hîc dicit: *Ego nesciebam eum,* cùm adhuc in vtero matris positus, Christũ agnouerat præsentẽ? Præterea adueniente Christo ad Baptismum, prohibuit eum dicens: Ego à te debeo baptizari? quod certè Matth. 3. signũ est quòd eum cognouerit. Facilis est responsio. Nesciebat Ioannes Christũ, quia per propriam rationem eum non cognouerat. Quia enim Christus formis crucis tectus erat, & est, nunquã per solã rationẽ cognoscitur. Quis enim credat eũ esse domi- Ioan. 6. num mortis, quem videt morientem? Hinc Christus ipse dicit: Nemo venit ad me, nisi Matth. 11. pater eum traxerit: Et nemo nouit filiũ, nisi Matth. 16. pater. Vnde & Petro dicitur: Caro & sanguis nõ reuelauit tibi, sed pater meus. Hinc est quòd sapientes mũdi nunquam cognoscunt Christum. Si enim cognouissent, nunquã Dominũ gloriæ crucifixissent. Quòd autem Ioannes Christum cognouit, nõ ex 1. Cor. 2. rationis iudicio, sed ex reuelatione Dei est. Sicut enim olim Samuel missus vngere re- 1. Reg. 16. gem ex filijs Isai, sciebat quidem vnum ex ipsis filijs à Deo electũ, sed ignorabat quisnam esset, donec à Domino certificaretur. Sic Ioannes sciebat Christũ adesse, sed non cognoscebat personam eius, nisi per reuelationẽ Dei. *Sed vt manifestetur in Israel, &c.* Christus missus est, vt pœnitentiam ageret pro peccatis hominum, sicut Isaias ait. Om- Isai. 53. nes nos peccauimus, & posuit Dominus in eo iniquitatem omniũ nostrũ. Quanquam autem Christus sciret, se ideo venisse, vt tãto pro cunctis officio fungeretur: humiliter tamen apud se latebat, expectans in forma serui iubentis patris imperium, videlicet vt totum opus suum non voluntatis propriæ, sed veræ & perfectæ foret obedientiæ. Illo autem sic expectante patris mandatum, venit Ioannes clamans: Pœnitentiam agite, Matth. 3. &c. Hac publica voce sanctus ille sanctorum, qui solus erat idoneus ferre pœnitentiam pro peccatis electorum, vocatus accessit ad opus suum, imò ad cæleste sanctuarium in cõspectu Dei patris, Spiritu sancto designandus in summum sacerdotem, qui non aliam oblaturus erat hostiã nisi carnẽ propriam, quam & statim quadraginta dierum, & quadraginta noctium ieiunio, dein Matth. 4.

de omni

de omnibus pœnitentiæ modis afflictam, tandem pro peccatis nostris oblaturus erat Deo patri hostiam in odorem suauitatis. Vt igitur manifestetur in Israel: Ego veni, inquit, hoc est, vt inciperet & ipse pęnitentiã suam pro nobis, missus sum ego pœnitentiã prædicare. Quia autem hoc sic debebat fieri, vt falleretur diabolus, nec antè sciret hũc hominem pro omnibus satisfacere, quàm opus perfectum esset, ideo Ioannes non ad Christum dicit: Pœnitentiã incipe pro nobis, sed in generali loquitur ad omnes, vt dũ idem in pluribus cernitur, occasio suspicionis de vno ad pręsens subtrahatur. Sic olim & Samuel vncturus regem ex filijs Isai, sacrificaturum se simulat, vt falleret Saulem. (1. Reg. 16.) Vel aliter: *Vt manifestetur, &c.* hoc est, vt omnes magis idonei essent ad gratiam suscipiendam per ipsum, præmissus sum ego ad prædicandam pœnitentiam. Aliter, Vt manifestetur omnibus eius humilitas in exemplum alijs. Veni ego baptizans. Hinc enim quum Ioannes eum prohibere vellet, dixit Christus: Sine modo. Sic ẽm decet nos implere omnem iustitiam. Aliter: *Vt manifestetur, &c.* (Matth. 3.) idest, vt homines ad eius baptismũ recipiendum, humiliùs se subderent, præmissus sum ego morem baptizandi exercere. Quis enim nunc audeat contẽnere, vel non necessaria iudicare baptismum, & alia sacramenta, quum videat Christum ipsum baptismo Ioannis se subdidisse? Si Christus serui baptisma nõ dedignatus est, cur tu immũdus refugis baptisma dñi? *Et testimoniũ perhibuit Ioãnes.* Hîc demum indicat, vnde Christũ agnouerit, quẽ, vt suprà dictũ est, ratione carnali nunquã cognoscere potuisset. Ex duobus autem Christum cognouit, ex signo scilicet, & verbo Dei. Sic & nos ex his duobus Christum cognoscimus: Ex verbo scilicet, & signis, vel operibus. *Vidi spiritum descendentem sicut columbam, &c.* Non aliud signũ Ioanni monstratum est, quàm quod prophetæ dixerunt signũ futuri Christi, nẽpe Spiritus sanctus. Hinc Isaias dicit, (Isai. 11.) Egredietur virga de radice Iesse, & requiescet super eum spiritus Domini, &c. Et iterum: Spiritus Domini super me, eò quòd vnxerit me, &c. (Isai. 16.) Et iterum: Ecce puer meus electus, posui super eum spiritum meum. (Isai. 42.) Et Dauid: Vnxit te Deus, Deus tuus oleo lętitiæ. (Psal. 44.) Hinc Ioannes: *Vidi*, inquit, *Spiritum*; quasi diceret, hoc in ipso vidi signũ, quòd omnes prophetæ vt certissimũ Christi signum prædixerunt. Addit: *Descendentem de cælo.* Non quòd Christus tunc primùm Spiritum sanctum acceperit. Fuit enim eo plenus ab instanti conceptionis: sed quòd tũc spiritus in eo reuelatus est. Ab eo enim tẽpore omnibus apparuit, eũ Spiritu sancto esse plenum. Ab eo etiam tempore plenitudo ipsius, se cępit diffundere à capite in barbam, imo vsque ad oram vestimenti, id est, vsque ad infimos credentes. (Psal. 133.) Descẽdere igitur hoc loco nihil aliud est, quàm præsentiam suam signo exteriori declarare, quemadmodũ & sæpe aliàs Dñs dicitur descendisse, hoc est, præsentiã suam signo aliquo declarasse, vt in subuersione Sodomorũ, & in datione legis. (Gene. 19. Exod. 19.) Addit: *Quasi columnam*, ne quis suspicaretur malum fuisse aliquem spiritum. (Gene. 8.) Sicut enim Noë duas aues admodũ dissimiles ex arca emisit, coruum scilicet & columbam: sic in ecclesia duo sunt genera spirituũ, malorũ scilicet & bonorum. Qui igitur gloriatur de spũ, primùm videat vtrũ coruo vel columbę similis sit. Si spirit⁹ tuus ad immunditiam, rapacitatem, contentionem, &c. te ducit, nõ columba, sed coruus est. Super Christum igitur in specie columbę apparet spiritus. Primò, vt nemo dubitaret bonum esse spiritum. Secundò, vt certi essemus, per Christum restituẽdam veram pacem, quemadmodum columba ramũ oliuæ, hoc est, signum pacis, ad Noë in arcam detulit. Tertiò, vt ostenderetur, primũ christi aduentum esse humilem & mãsuetum, queãdmodũ de eo Isaias prędixit. (Isai. 42.) Calamũ quassatum non confringet, & lilium fumigans non extinguet. Quartò etiam ideo spiritus in specie columbæ apparuit, vt deinceps hoc signo discerni posset ecclesia Christi, ab ecclesia malignantium. Verè enim Christi ecclesia est, quæ columbam habet, & columbinos mores. Vbi autem coruini mores sunt, ibi nihil minus quàm ecclesia Christi est. Postremò etiam hoc addit Ioãnes: Et mansit super eum. Accipiunt quidem & alij Spiritum sanctum, verùm in solo Christo semper mansit & manet. In ipso enim habitat etiam corporaliter: Ipse verum templum est Spiritus sancti. Huc pertinet, quod Ezechiel vidit aquam egredientem à latere dextro templi. (Isai. 47.) Vide ibidem de virtute eius aquæ, signat enim gratiam Christi. Cæterùm quòd Spiritus sanctus potissimum apparuit, cùm Christus baptizaretur, confirmatio est baptismi

nostri,

nostri, ne dubitemus, nos in eo Spiritū sanctum accipere. *Et ego nesciebam eum.* Repetit quod suprà dixerat, ad maiorē cōfirmationem. Nunquā enim cognouit Christum ratione humana, sed tātùm spiritu, & reuelatione diuina. Ideo subditur. *Sed qui misit me baptizare in aqua.* Nulli dubium est, quin
Malach. 3. Deus eū miserit. Hoc enim & Malachias &
Isai. 40. Isaias prophetæ testantur. Et euāgelista no-
Supra. 1. ster suprà apertisimè dixit Ioannem à Deo missum. Obserua, quòd Ioānes fermè semper vbi de baptismo suo loquitur, addit: *In aqua.* Sic suprà dixit Iudæis: Ego baptizo in aqua. Et iterū. Propterea ego veni in aqua baptizans. Hoc autē ideo facit, ne homines cōfiderent in baptismo, quē ipse dabat. Nō enim erat ex eorum numero, qui populum
Hiere. 9. docebant confidere in mendacio, dicētes, Pax pax, cum nō sit pax: sed omnes à se ad Christum dirigit, qui solus petra est, super quam securè ædificamus. *Super quē videris Spiritum descendētem,* Hoc est signum, quo Pater de Filio testificatus est, vt suprà dictū est. Obserua autem, quod non simpliciter dicit: *Super quē videris Spiritū descendentem.* (Nam & super profectas factus est Spiritus
Luc. 1. Domini, & super Mariam superuenit Spiri-
Act. 2. tus sanctus. Et deniq; super Apostolos idē Spiritus venit.) Signāter igitur addit: Et ma-
Ioan. 1. nentem super eū. In solo enim Christo verè mansit, ipsius contentus mansione pectoris, vt Ecclesia canit. Quia igitur Christus Spiritu sancto plenus est, ideo de plenitudine
Zach. 3. eius omnes accipere possumus. Et quia Spiritus super eum mansit & manet, ideo ipse est fons ille patens, & indeficiens, vena, ad ablutionem peccatoris & menstruatæ. *Hic est qui baptizat in Spiritu sancto.* Baptizari in Spiritu sancto, est gratiam Spiritus sancti accipere, qui non modò quid sit peccatum ostendat, sed & auxilium aduersus peccata præbeat, delēdo præterita, repellendo instātia, atq; ita de seruis peccati, faciat filios dei: de filiis iræ, filios gratiæ: de ignotis & adue-
2. Reg 17. nis, genus regale & sacerdotale. Hoc ante Christi aduentum nemo facere poterat, id quod diabolus toti generi humano exprobrabat. Quid, inquit, venistis ad prælium? date ex vobis virum, qui mecum ineat singulare certamen. Huic autem certamini nemo se offerre audebat, donec veniret verus Dauid, Christus scilicet, qui solus abstulit opprobrium ex Israël. Congruè igitur de ipso dicitur: *Hic est qui baptizat in Spiritu sancto.* Dupliciter autem Christus baptizat in Spiritu sancto. Primū remissionē peccatorum dando, Secundò diuersarum ornamenta gratiarū conferendo. Hunc pertinet, 1. Cor. 11.
quod Ioannes apud Matthæum dixit: Ipse Matt. 3.
baptizauit Spū sancto, & igni. Spiritu sancto baptizat, cùm peccata remittit: igni autem baptizat, cùm eiusdem sancti Spiritus feruore accensos, fortes in amore, constantes in fide, lucentes scientia, & calentes bono zelo efficit. Ex hoc igitur loco, primò videmus differētiam inter baptismum Christi & Ioannis, Ioannes siquidem aqua. Christus Spiritu sancto baptizat. Ioannes mortificat per legem, & parat cōscientiam ad futuram viuificationem: Christus autem viuificat propter Euangelium, & conscientiam iam lege perterritam exhilarat atque pacificat. Sicut autē Ioannes non solo verbo, sed & externo baptismo mortificationem docuit: sic Christus viuificationem non solo verbo, sed etiam per sacramentum baptismi, verbo annexum, aufert & præstat. Hinc
& baptismus à Paulo dicitur lauacrum re- Tit. 3.
generatiōis. Deinde ex hoc loco vides, quid nam in causa sit, quod Paulus baptizatos à Ioāne rebaptizauit. Nūc autem nemo rebapti- Act. 19.
zatur, etiam si à malo ministro fuerit baptizatus. Necessariò enim rebaptizandi erant, qui tantùm aqua abluti erant à Ioanne. Baptizati autem baptismo Christi, nullatenus sunt rebaptizandi. Hic enim est, qui baptizat in Spiritu sancto. Nec obstat, etiam si minister malus sit. Sanctitas enim baptismi eiusque efficacia non pendet à ministro, sed ab eo, super quem descendit columba, & cui dicitur: *Hic est qui baptizat.* Nam si pro diuersitate meritorum baptisma sanctum esset, cùm diuersa sint merita, sequeretur, quod & diuersa essent baptismata, & tātò quisque melius baptisma putaretur accipere, quantò à meliore accepisset ministro, quemadmodum olim Donatus asserebat, & alij quidam. Cōtra hos igitur militat hoc verbum: *Hic est qui baptizat, &c.* Vnus siquidem est, qui baptizat: vnus & solus, qui sanctificat. Vnus est & fons, vnus ritus baptismi salutaris, qui per qualescunque canales influat, hic est qui baptizat, de cuius ore profluit ipsa vis sacramenti purificans, emūdans, viuificans totum fidelem hominem. Vbicunque igitur audieris verbum hoc in-
tegrè prolatum: Ego te baptizo in nomine Ephe. 4.
patris & filij, & spiritus sancti, ibi est absque dubio

dubio hic ipſe, & hic idem baptizat. Quid enim eſt Paul⁹? quid Apollo? quid Cephas? Miniſtri Chriſti ſunt in hoc ſacraměto, non autores ſerui, non domini: canales, nō fontes. 1.Cor.3. Vnus enim hic eſt fons, vnus dominus, vnus autor, qui baptizat quidē in aqua per miniſtros, baptizat autem tantùm per ſeipſum in Spiritu ſancto. In ſacramentis itaq; quibuſcunq; non miniſtrum attendas, ſed Chriſtum, qui autor eſt ſacramentorum, & ab ipſo habent ſuam efficaciam. *Et ego vidi, & teſtimoniū perhibui quia hic eſt filius Dei.* Tria hactenus de Chriſto dixit Ioannes. Primò, Ecce agnus Dei. Secundò, Hic eſt, qui baptizat in ſpiritu ſancto. Tertiò nūc addit: *Hic eſt filius Dei.* Atque in his tribus totum depinxit Chriſtum. Quia igitur agnus eſt Deo oblatus, ideo peccata abſtulit, & auferre poteſt. Quia autē ipſe eſt, qui Spiritu ſancto baptizat, ideo & gratiā conferre poteſt. Quia autem & filius Dei eſt, poteſt & regnum cælorum nobis dare. Quid igitur ampliùs deſideras? Huc igitur accedat, qui peccatorum remiſsionem, gratiam, & beatitudinem deſiderat, &c. *Altera die iterum ſtabat Ioannes,* Hactenus Ioannes fidelē ſe probauit ſeruum, ex eo ꝙ omnes generaliter à ſe ad Chriſtū dirigebat. Nūc autem, vt manifeſtiùs appareat, quàm fidelis fuerit, etiā proprios diſcipulos ad Chriſtum dirigit. Et cùm alij indignè ferāt, ſi à diſcipulis ſuis deſerantur, Ioannes ſolus gaudet, ꝙ diſcipuli ſe relicto, ad Chriſtum tranſeunt. Ob eam cauſam, quum iam in carcerem coniectus eſſet, reliquos diſcipulos ad Chriſtū miſit.

Matth. 11. Quòd igitur ſtetiſſe Ioannem aſſerit, iuxta literam quidē ſitum hominis indicat ſtātis, & aliquid quod officij ſui eſſet, inſtāter agētis vel dicentis. Iuxta altiorem autē ſenſum, magnam ac ſemper ſuſpenſam eius intētionem inſinuat, quia videlicet Chriſto non ſolum exterius officio ſuæ præcurſionis deſeruiebat, ſed etiam interiùs erecto mētis affe-
Matth.4. ctu iugiter aſtabat. Cùm enim Chriſtus ſtatim poſt baptiſmum in deſertū abierit, non dubium eſt, quin Ioānes ad reditum domini toto affectu tetenderit, vt iterum videret eum, quem videre ſalus agnoſcentis, gloria prædicantis, gaudium erat demonſtrantis. Stabat ergo in altitudine cordis ſpeculator vitæ, & ſalutis. Stabat præterea in culmine perfectionis, in apice contemplationis, in
Hebr.13. ſtabilitate virtutum. Optimū enim eſt, gratia ſtabilire cor ſecundum Apoſtolum. Et:

Sapiens permanet vt ſol, ſtultus verò vt Luna mutatur. Eccleſ.27. Demum etiam myſticam ſignificationem habet, quod Ioannes dicitur ſtare, Chriſtus autē ambulare. Nam legis Moſaicæ typum gerebat Ioannes, Chriſtus euāgelicę ꝓfeſsionis erat autor. Lex igitur, quę iam ad ſummā lineam peruenerat, ſtabat, veluti nō progreſſura longiùs, ſed mox ceſſatura, quātum ad cęremonias & ad iudicia & Chriſto venienti ceſſura, ſuosq; illi diſcipulos traditura. Chriſtus obambulabat, veluti ſemper in mai⁹ progreſſurus, & vndiq; cæleſtis doctrinæ diſcipulos collecturus. *Et ex diſcipulis eius duo.* Hi videlicet magiſtrū ſuum ſtatu mentis imitabantur, & erāt primitiæ plebis illius, quam nō ſibi, ſed Domino parabat ille præcurſor eius. *Et reſpiciens Ieſum ambulantem.* Notanda diligenter narrationis ſeries, in ſuperficie quidem breuis & lucida, intrinſecus autem pondere myſteriorū grauida. Quid enim eſt ambulans Ieſus, niſi mutabilitatis noſtræ particeps factus filius Dei? qui hominibus nō antē cognitus, ex eo cognoſci atque diligi cœpit, ex quo ambulare cœpit, de cælo veniēs in vterum Virginis, de vtero in præſepe, de præſepi ad crucem, de cruce ad ſepulchrū, de ſepulchro rurſus ad cælum. Ex tūc, inquam noſci & diligi cępit, ſicut ſcriptum eſt: Oleū Cantic.1. effuſum nomen tuum, ideo adoleſcentulæ dilexerūt te. *Ecce agnus Dei.* Quaſi diceret, Quid eſt, quòd me tāquam veram lucem, verum redemptorem, & iuſtificatorem ſuſpicitis? Ego non ſum is, qui ſaluare poſsim. En is eſt agnus ille Dei, hunc ſequimini ſalutis autorem: huic enim ſoli, vos mea doctrina & baptiſmo paraui. Cur autem agnū eum vocauerit, ſupra dictum eſt. Idipſum autem nunc repetit, non ſine admiratione. Verè enim mirum eſt, quòd agnus vincere potuit leonem. Verè enim agnus Chriſtus, nam ſummam humilitatem, patientiā, māſuetudinem, in pręlium attulit: E contra vere leo diabolus. Summam enim iram, potētiam, omneſque mundi vires, contra Chriſtum armauit, & tamen agnus vicit leonē. Potuiſſet quidē in maieſtate & virtute diabolum deiicere, ſed hic modus placuit, ne diabolus conqueri poſſet poteſtate ſuperatum. Deinde, ne nos deſperemus, quū diabolus etiam cōtra nos omnes ſuas vires exerit. Times igitur leonem diabolum, cogita agnum Chriſtum. *Et audierūt eum duo diſcipuli, &c.* Hic vides, quàm ardua res ſit credere.

dere. Sępius audierant Ioannē de Christo testificantem, imò & ipsum Christum iam semel atque iterum viderāt, nec tamē quisquam audebat se Christo credere, propter eius humilitatem, donec Christus tertiò venit ad Ioannem: tunc enim aliqui ausi sunt credere, sed tantum duo. Idem & nobis cōtingit: Non omnium est fides, inquit Paulus. In rebus prosperis facile est bene sperare. Verùm vitam sperare, vbi nihil nisi mortem vides, &c. hoc opus, hic labor est. At in tali casu vix pauci Christum sequuntur, & cum ipso perseuerant. *Et sequuti sunt Iesum.* Quia enim veri cultores fuerāt legis, ipsius testimonio profecerunt ad Euangelicā perfectionem, hoc est, ex fide in fidem. Sequebantur autem taciti, flagrantes amore sublimioris doctrinæ, sed interpellare nō audēt eum, cum quo nulla intercesserat familiaritas. Nec statim Dñs ad eos conuertitur. Nō enim statim in initio conuersionis, maiestatis suæ diuinam præsentiā sequentibus aperit, sed eundum est, & tandiu ruminanda sunt ea, quæ per carnem gessit, donec altissima eius diuinitas se quoque manifestet. *Conuersus Iesus, & videns eos sequentes.* Bene dicitur conuersus, quia antequam supra dicto modo ambularet, totus auersus erat, id est, propter peccatum generi humano iratus. Vnde Isaias: Peccauimus, & tu iratus es, & auertisti faciem tuam. Ad hoc igitur conuertit vultum misericordiæ. De quo in Psalmo dicitur: Deus tu conuersus, viuificabis nos. Et iterum: Cōuertere Domine, & eripe animā meā. Huc pertinet, quod Paulus discernit vultū Moysi, & vultum Christi. Vultus enim Moysi terruit: terruit & descensus Dei ad populum. Vultus Christi, est vultus misericordiæ & gratiæ. Signanter autem dicit: *Vidit eos sequentes se.* Ad hos enim solos Christus oculum & vultum misericordiæ conuertit, qui se sequūtur. Hinc in Propheta dicit: Conuertimini ad me, & conuertar ad vos. Item: Respectus eius in electos illius. Et in Psalmo: Oculi Dñi super metuentes eum, &c. *Quid quæritis?* Primùm interrogat, quid quærant, quia hoc vnum requirit Christus à sequētibus, vt fide vera dilectione formata credāt. Iuxta illud, Cognitio eius iustificabit multos. Et iterū: Hoc est opus Dei, vt credatis. Deinde etiā ideo hoc interrogat: sunt enim multi inter eos, qui Christum sequi videntur, qui nesciunt, quid quærāt, id est, credunt quidem sed nesciunt, cuius spiritus sint, vel quam intentionem habeant. Aut enim confitentur se nosse Deum, & factis negant: Aut honorant Christum labijs, & corde longe absunt: Aut aliud quàm salutem animæ, in Christo quærunt. Sic Iudas, cum alijs Christum secutus est, & tamē diabolus fuit. Sic Simon Magus, baptismum quidem suscepit, & tamē in felle amaritudinis mālsit. Sic quotidie reprobi, cum electis in ecclesiam intrant. Quilibet igitur sibi dici putet à Domino: *Quid quæris:* hoc est, interroget conscientiam, nunc Christum, an seipsum quærat: *Rabbi, vbi habitas?* Ipso statim nomine professi sunt, se teneri desiderio discēdi: nimirum magistrum nominantes, se discipulos eius fatentur. Et dum domicilium eius, vbi sit, percontantur, declarant se semper cum ipso velle manere, quasi dicerent, Te magistrum quærimus, tuam doctrinam obuijs vlnis excipiemus, tecum habitare cupimus. Sic verè Christiani, nedum Christum cognoscere quærunt, sed & cum ipso habitare cupiunt, semper cogitātes supernā patriam. Sic Dauid: Hæc recordatus sum, & effudi in me animam meam, quoniam trāsibo in locum tabernaculi admirabilis vsque ad domum Dei. Et iterū: Vnam petij à Domino, hanc requirā, vt inhabitem in domo Domini, omnibus diebus vitę meæ. Et Paulus: Cupio dissolui, & esse cum Christo. Sic sponsa in Cāticis: Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie. *Venite & videte.* Christus delectatus ipsorum responso, non excusat instantem noctē, nō iubet eos redire postridie, nec signis tantum indicat domum sed comiter blandeq; ad domesticū colloquiū inuitat. Oēs enim quotquot ad se venerint fide excipit, nec quenquam reijcit, imò omnes ad se vocat: Venite (ait) ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis. Ideo & Dauid ait: Accedite ad eū, & illuminamini. Quod autem dicit: *Venite & videte,* & non hic aut ille habito, significare videtur, ꝙ nemo rectè Christum agnoscere potest, nisi per fidem sensum Christi experiatur. Is autē fidei sensus non fit sine ministerio verbi. Quicunque igitur quęrit, vbi Christ⁹ habitet, vbi Deus maneat, is audiat verbum, ac sequatur, & tunc Christum inueniet. Est enim verbum velut columna nubis, quæ præcessit filios Israël in deserto. Vnde & Petrus: Habemus inquit propheticum sermonem, cui benefacitis,

Marginal references: 2. Thes. 3. — Roman. 1. — Isai. 64. — Psal. 84. — Psal. 6. — 2 Cor. 3. — Exod. 19. — Zach 1. — Sapien. 4. — Psal. 32. — Isai. 53. — Ioan. 6. — Tit. 1. — Isai. 28. — Ioan. 9. — Act. 8. — Psal. 41. — Psal. 26. — Phil 1. — Cant. 1. — Ioan. 6. — Matth. 11. — Psal. 33. — Exo. 13. — 2. Pet. 1.

facitis, attendentes tanquam lucernæ lucē-
Psal. 118. ti, &c. Et Dauid. Lucerna pedibus meis verbum tuū. *Venerunt & viderunt, &c.* Fęlices quibus hæc contingunt. Videntibus enim creatoris habitationem, angusta est omnis
2. Cor. 12. creatura. Sic Paulus raptus in cælum, nesciuit vtrum in corpore, vel extra corp⁹ esset, &c. *Et manserunt apud eum die illo.* Opportuna determinatione vsus est, cum dicit: *Die illo.* Nō enim tunc relictis omnibus, secuti
Matth. 4. sunt illū, nec semper cum illo manserunt, sed tantū die illo. Vnde & posteà perfectè vocati sunt à Christo, nimirùm postquam Ioannes traditus fuerat in carcerem. Vides igitur Euangelistas non sibiipsis contradicere. Spiritualiter autem aliqui tantū vno die apud Christū manent, alij diutius: Diuisio
1. Cor. 2. 12. nes enim gratiarum sunt. Sic Paulus excel-
2. Cor. 19. lenti magnitudine reuelationis audiuit arcana verba, quæ non licet homini loqui: Cęterorum autem singuli in sua subleuantur
Lucæ. 19. mensura. Alijs enim quinque talenta, alijs duo, alijs tantum vnum datur. Vnicuique secundum virtutem suam. *Hora autem quasi decima.* Scilicet appetente iam nocte. Meminit autem vespertinæ horæ. Primo, vt doceat nos, quanto ardore discipuli ad Christum aspirarint, quod nulla mora ne nocte quidem prohibiti, ipsum secuti sunt. Sic enim solet conscientia lege territa, & peccatorum conscia facta, nullum periculū, nullos gladios, nullos ignes formidare, modò ad Christum cōscientiæ exhilaratorem peruenire posſit. Dissimiles his discipulis sunt, qui indies conuersionem suā procrastināt, nec ad Deum conuertuntur, etiam si viderint decimam esse horam, hoc est, mortem
Eccle. 11. propinquam. Cōtra hos loquitur Salomō: Manè semina semen tuum, & vesperè non cesset manus tua: quia nescitis, quid magis oriatur, hoc aut illud. Deinde ad decimam horā eos vocatos dicit, vt innuat etiā Apostolos non propter aliquod meritū, sed sola Dei misericordia vocatos, quemadmodum
Matth. 20. & hi, qui circa vndecimam horā in vineā venerant, nō ex ipsorum meritis, quia vna tantū hora laborauerāt: sed ex sola gratia patris familiâs, integram mercedē acceperūt. Præterea hoc verbo docemur ne quis desperet, etiam si circa decimā horam, hoc est, in senectute, vel in termino vitę, se ad Do-
Luc. 23. minum conuertat. Nulla enim hora nimis sera est, quādiu hic sumus: hinc & latro iam iam moriturus, gratiam inuenit. Cæterum etiam ideo vespertinæ horæ meminit, quia non incipientibus seculis, sed post magnū eorum progressum, saluatoris nostri myste- Isai. 54.
rium reuelatum est. In nouissimis enim diebus, vt scriptum est, docibiles Dei effecti sumus. Mysticè autem, decima hora veniunt ad Christum, quia lex siue decalog⁹, mittit
nos ad Christum, quemadmodum Paulus Galat. 3.
ait: Lex pedagogus noster fuit ad Christū. Nemo enim venit ad Christū, nisi priùs per legem acceperit sensum peccati. Quia igitur hi ex lege didicerant se peccatores, & egere gratia Christi, ideo decima hora veniunt. Nec quicquam aliud in causa est, quòd nos non similiter accurrimus, quàm quòd nondum ad decimam horam peruenimus, hoc est, nōdum per legem territi sumus. Demum, sicut agnus paschalis iubeba
tur decima die mensis tolli à grege, sic hi ve- Exod. 12.
rum agnum decima hora inuenerunt. *Erat autem Andreas frater Simonis, &c.* Putant aliqui ipsum Ioannem, qui hæc scripsit, fuisse alterum ex his duobus, humilitatisq; gra-
tia suum nomen reticere, Id quod & de Lu- Luc. 24.
ca suspicantur, eò quòd ex duobus euntibus in Emaus, alterum tantùm nominauerit. Andræam autem nominat, ad insignem
gloriam eius viri. Cum enim magna gloria Eccle. 41.
sit, sequi Dominum, verè maxima laus Andręæ est, quod primus omniū se ausus fuit credere Christo. Repetit autem Euangelista, quidnam Andręam permouerit: Audierat, inquit, à Ioāne, &c. Hi enim euangeliū rectè audiunt & suscipiunt, qui prius in lege instructi sunt. Qui autem ad euāgelium accedunt, nō prius territi per legem, hi plerunque peiores & leuiores fiunt, id quod in dies videm⁹. *Inuenit hic primò Simonē fratrē suum.* Hîc primo vides, quę sit fidei energia. Quam primùm enim per dilectione viuentem fidem in Christum renati sumus, mox gestit animus sese alteri effundere, & declarare quantùm boni inuenerit. Neque fieri potest, vt otiosa sit hęc fides. Cōfitetur enim Christum vel ore, vel charitate in proximū: non enim potest bono animo videre se liberata, fratrem suum in malis esse. Nihil igitur nō agit, vt & fratri succurratur. Deinde, hic vides longè aliam esse conditionē, temporalium & spiritualium bonorum. Temporalia, quò pluribus cōmunia sunt, eo minus talium ad vnumquenque redit: Spiritualia autem etiam si pluribus cōmunia sint, omnibus tamen sufficiunt. Quæ igitur

igitur amētia est, eas diuitias tam anxiè quę rere, quæ nec vnius quidē hominis desiderium exaturare possunt, neglectis his, quæ omnibus abundantissimè sufficere possent? Quòd autem frater fratrem inuenit & adduxit, felix erat nascētis ecclesiæ auspicium quæ cōstat fraterna charitate cōcordiaque mutua. Hoc enim in ecclesia perpetuò fit, & fieri debet, vt frater adducat fratrē. Om
Gene. 47. nib' enim vobis verus ille Ioseph dicit: Nō videbitis faciē meā, nisi adduxeritis & fratrē vestrū. *Inuenimus Messiam.* Ex hoc vno verbo, ex hac parua scintilla videmus, quāta in ipsis fuerit flāma sancti desiderij. Messias Hebraicè, Græcè Christus, vnctus, Latinè interpretatur. Vocatur aūt Christus hoc nomine, propterea ꝙ à Deo vnctus sit rex & sacerdos. Gloriatur igitur Andreas, se inuenisse verum regem, & verum sacerdotē. Hæc enim est gloriatio Christianorū. Quid autem maius cōtingere potest, quàm eum inuenire regem, qui à peccatis, morte, diabolo, & inferno nos liberare, eūq; sacerdotem, qui cum Deo nos reconciliare potest? Quotusquisque aūt est, qui hunc Messiam, vel quęrat, vel inueniat? Miseri nos sola tēporalia quærimus, atq; inde gloriamur, nō
Hiere. 49. attendētes, quod in propheta dicitur: Si po sueris nidum tuum vt aquila, inde detrahā
Amos. 9. te. Et iterum: Si posueris in cælum nidum tuum, inde detraham te. Inuenerūt autem discipuli Messiā, adhibita lucerna, hoc est
Isai. 42. testimonio Ioannis. Alioqui nūquam eum inuenissent, vt qui nondum clamabat, nec contendebat, nec audiebatur in plateis vox
2. Pet. 1. eius. Sic & nos adhibita scriptura, Christū inuenire possumus. Hinc Petrus. Habemus firmiorem propheticum sermonem, cui benefacitis, attendentes tanquam lucernę lucenti in loco caliginoso, &c. *Et adduxit eum ad Iesum.* Semel expertus Domini comitatē & benignitatem, fidenter fratrem suum adduxit. Et quoties nos eandem Domini benignitatem experti sumus, nec tamen audemus accedere? Quòd autem fratrem non aliò, quàm ad Christum adduxit, dānatur cæcitas nostra, quibus non satis est propriū periculum & peccatum, nisi & filios, & fratres, & amicos, in eadē pericula & laqueos diaboli coniecerimus. Pauci enim sunt, qui ad Christum: plures autem, qui ad mundū suum trahunt. *Intuitus autem eum Iesus.* Nō solùm faciem hominis cōtemplatus, in qua tamē relucebat pectoris synceritas, sed animum potius columbina simplicitate prædi tum, & ob hoc aptum Euangelicæ doctrinæ, delectatus syncero illius affectu, vltro eum compellat: Synceritatem enim & simplicitatem cordis diligit Deus. Hinc Sapiens: In simplicitate cordis quærite illū: Sapien. 1.
Inuenitur enim ab his, qui non tentant eū, &c. *Tu es Simon filius Ioana: tu vocaberis, &c.* Aliqui legunt Iona, alij Ioanna. Iona colūbam, Ioanna gratiam significat. Vtrūque autem Petro conuenit. Est enim filius columbæ, propter simplicitatem, & filius gratiæ, propter electionem. Hoc igitur primo alloquio, animum Petri ad considerandam latētem diuinitatem subleuat, ne humilitate carnis offenderetur. Argumētum enim diuinitatis est, quod præuidet, & quod nomē & quis sit pater eius. Deinde multò certius argumentum est, quod significat futurum, vt perseueret Petrus. Nec simpliciter dicit, Tu vocaberis Simon, aut filius Ioanna: sed, *Tu es Simon*, inquit, per quod indicat, eum, vtrique nomini respondere. Fuit enim petrus & obediens, & simplex, vel gratia dignus. Iam cū omnibus perfectè Christianis Luc. 10.
gaudendū sit in hoc seculo, ꝙ nomina eorū scripta sunt in cęlis: quanto gaudio exultare potuit Petrus, cū videret nomen suum quasi in capite libri scriptum esse? Non enim aliquem adhuc Dominus proprio vocauerat nomine, nec postea quenquam tam familiari descripsit inspectione, nec tam amica expressit intētione *Tu vocaueris Cephas, hoc est Petrus.* Ridiculum est, ꝙ quidam hic volūt Cephas idem esse, quod caput cum Ioannes ipse dicat: Cephas Syriacè, idem significare, quod Græcis πέτρος. Decepti autem fuerunt similitudine dictionum, quod idē putauerunt esse Cephas & κεφαλή, cum hoc Græcum sit, illud Syriacum, teste Hieronymo. Cephas igitur nihil aliud hoc loco significat, q̄ saxum aut petram. Causa autē huius cognominis additi fuit certa illa fidei expressio, qua Petrus interrogatus à Christo, quid de se sentiret, respondit. Tu es Matth. 16.
Christus filius Dei viui. Tunc enim hoc nomen Petrus accepit, dicente Christo: Tu es Petrus. Hoc Christus hic futurum prędixit ideo non ait: Tu iam es Petrus, sed Tu vocaberis in futuro, quādo scilicet fides tua tātum robur collegerit, vt aduersus omnia satanæ tentamenta possit inconcussa consistere. Petrus igitur cognominatus fuit. Primò propter soliditatem fidei. Secundò, quia

Christo,qui vera illa petra & fundamentũ
Ecclesiæ est,constantissimè & immediatè
Luca.22. adhæsit.Ideo Christus ait: Ego rogaui pro
te,vt non deficiat fides tua. Nec mirum ꝙ
Simon ille ob eam causam Petrus dicitur,
cùm ob eandem causam pij omnes dicãtur
1.*Petr.2.* lapides viui,quamuis Apostoli,primi super
Christum in fundamento locati sint. Hinc
Ephe.2. Paulus dicit: Nos ædificatos super funda-
mentum Apostolorum & Prophetarũ. Et
Apoc.21. In Apocalypsi: Spiritualis Hierosolyma
Ioan.21. duodecim fundaméta habet.Præterea etiã
ideo dictus est Petrus,quia prim⁹ post Chri
stum Ecclesiæ pastor fuit,cui commissa est
Matth.16. Ecclesia. Omnium maximè auté ideo hoc
nomen cõsecutus est,quia Ecclesię typum
gerebat, quæ vera petra est, & super pe-
tram firmissimam ędificata.In Petro igitur
Christus omnes credétes erudiuit,vt ex no
mine & cognomine eius discerent fidei ra-
tionem. Quod enim in Petro contigit,hoc
in omnibus credentibus quotidie contin-
gere videmus.Initio siquidem vocatur Si-
mon,quod interpretatur audiens vel obe-
Roma.10. diens.Hîc enim incipere oportet.Fides e-
nim ex auditu.Deinde additur cognomẽ,
Petrus,id est firmus,non in se,sed quia inni
titur super petram.Hæc igitur ordine sese
consequuntur,audire,obedire,& perseue-
rare:hæc ad omnes nos pertinét. Præterea
sicut Petro,quam primum ad Christum ve
nit,permutatum est nomen,sic & nobis ac-
cedentibus ad Christum, datur aliud no-
men,quod os Domini nominauit, vt qui
Isai.61. prius dicebamur filij Adæ,peccatores, ma-
ledicti,&c.nunc dicamur filij Dei, iusti, be
nedicti,&c.Demum sicut Petrus post acce
ptionem illius nominis, nunc blandis ver-
Matth.16. bis à Domino compellatur, nunc duriori-
bus increpatur, aliquoties Satan vocatur,
nunc confidens Christo adhæret,nunc ab-
negat,nunc iterum resipiscit:ita cum quo-
uis credentium,& vniuersa Ecclesia Domi
ni agitur,&c. *In crastinum voluit exire in Ga
lilæam.* Non erat contemptior Iudęa regio,
quam Galilæa,quod ex ea nemo magni no
minis vnquam fuisset ortus.Et tamẽ Chri-
stus illuc proficiscitur, quia nihil tam hu-
mile est,quod Christus dedignetur, dum-
modo adsit desiderium salutis.Non dedig
natur Christus etiam casas pauperum intra
re.Sic Deus semper opera sua humiliter in
cipit,& paulatim ad maiora ducit. E cõtra
mundus magnificè quidem incipit, sed
mirabiliter concludit.*Inuenit Philippum.* Vi
debatur forte obuius factus Philippus, sed
res tota gerebatur diuina prouidentia,cui
iam ab æterno decretum erat, quos vellet
Ecclesiæ primores esse,& ab æterno præde
stinauerat,quos in tẽpore vocaturus erat. *Roman.8.*
Fœlix quem Christus sic inuenit.Hinc Da- *Psal.118.*
uid orat.Errarui sicut ouis,quæ perijt,quęre
seruum tuum,&c.Alioqui nisi Dominus te
quæsierit,& reduxerit,nunquam errare de
sistes:Postquàm,inquit,conuertisti me,egi *Hiere.31.*
pœnitentiam.*Sequere me.* Breue verbũ,sed
efficax,quia à viuo & vero verbo Dei pro-
latum.Immeritò igitur Apostoli leuitatis à
Porphyrio accusantur,quòd ad vnum ver-
bum,Christum sequuti sunt.Vbi enim ver
bum loquentis est efficax,& animus audiẽ
tis suapte natura promptus,quid mirum,
quòd statim effectus sequitur? *Erat aũt Phi
lippus à Bethsaida,&c.* In Matthæo legimus
Bethsaidam vnam fuisse ex ciuitatibus,qui
bus Christus horrendum illud væ commi-
natus est. Væ tibi,inquit,Bethsaida,&c.Et *Matth.11.*
tamẽ ex eadem ciuitate tres Apostolos ele-
git,quo facto insigniter commendatur gra-
tia Dei,qua etiã ex massa peccatorum,imo
è medio Babylonis & Sodomæ,suos eripe-
re potest,& eripit.*Inuenit Philippus Natha-
naelem.* Ea quæ hactenus de discipulis dicta
sunt & dicuntur,admonere nos debent vo
cationis nostræ. Sicut enim Simon ab An-
dræa fratre, & Nathanael à Philippo ad
Christũ adducti,ab eodẽ benignè suscepti
sunt:sic & nos,per alios ad Christum addu
cti sumus in baptismo,& nihilominus mi-
sericorditer suscepti sumus.Multùm igitur
debemus his, qui ad fidem nos perduxe-
runt:sed longè plus debemus ei, qui tam
benignè nos suscepit. Quòd autem & su-
pra Andræas,& hic Philippus tam solicitè
alios quæsierunt,& inuentos ad Christum
adduxerunt,magnæ dilectionis & verę cha
ritatis indicium,immò & necessitatis mini
sterium est.Vnicuiq; enim mandauit Deus *Eccle.17.*
de proximo suo,ideo quilibet ipsorũ puta-
bat sibi à Christo dici id,quod olim Ioseph
fratribus suis dixit: Non videbitis faciem *Gene.43.*
meam,nisi adduxeritis mihi fratrẽ vestrũ.
Nec alia causa est,quod nostro tempore ne
mo alium ducit ad Christum, nec prælati
subditos,nec patres familias familiam,imò
nec parẽtes filios suos,nihil,inquam, aliud
in causa est, quàm quòd deest nobis vera
charitas.Deinde,quod nõ putamus magni
referre

referre, quilibet enim cogitat, quid mihi de
Gene. 4. proximo? nunquid custos fratris mei sum ego? nec interim attẽdimus, quòd Deus sanguinem eorum, quos nobis cõmisit, requiret de manibus nostris, si per negligentiam nostram pereãt. Hîc denique vides, quę sit
Ezech. 3. causa, quòd ecclesia in dies decrescit. Quã diu enim vnus aliũ adducebat, ecclesia creuit per totum mundum: nunc autem, cùm quilibet tantũ seipsum curet, quid mirum, quod decrescit ecclesia? Obserua etiam, quidam hunc Nathanaelem volunt eundẽ esse, quem aliæ Euangelistæ Bartholomæũ nominant, quod hinc colligunt, quòd vbi
Matth. 10. cunque nomina Apostolorũ recensentur, ferme semper Bartholomæus sequitur Philippum, quemadmodum & hic Philippũ in numero discipulorum sequitur Nathanael. Est autẽ Nathanael idem, quod à Deo datus. *Quem scripsit Moyses & Prophetæ inuenimus, &c.* Quod Andræas supra vno verbo dixerat, inuenimus Messiam, hoc Philippus hîc diffusiùs dicit. Magnam autem cordis alacritatem hæc verba præ se ferunt, quasi diceret, en lætum apporto nun-
Luce. 10. tium, quem tanto tempore expectauimus, quem tantis suspirijs desiderauimus, de quo tam magnificè omnes Prophetæ cecinerunt, en vel tandem hoc fœlicissimo æuo inuenimus: nobis datum est videre, audire, quod multi Reges & Prophetæ videre & audire non potuerunt, &cæt. Vel aliter: Iesum filium Ioseph à Nazareth inuenimus, & certis signis probauimus, ipsum esse, quẽ scripsit Moyses & Prophetæ, &c. Obserua hîc, vnde gaudeant verè Christiani, non si temporalia affluant, sed si Christũ inuenerint, &cæt. Tripliciter autem Moy-
Deute. 18. ses scripsit de Christo. Primò expressis verbis: cum dicit: Propheram vobis suscitabit Dominus è fratribus vestris, &cæt. Secundò, cùm varia instituit sacrificia & cultus diuinos, quæ omnia Christum adumbrarunt. Tertiò etiam eo ipso de Christo scripsit, quòd legem dedit. Quia enim legem dedit obseruatu difficilem, imò impos-
Acto: 15. sibilem (vel Petro teste) tacitè insinuauit, alium esse legis impletorem, ad quem sit accedendum, vt iustificemur. Quòd autem & Prophetæ de Christo scripserint, omnibus notum est. Philippus igitur & legis & Prophetarum mentionem facit, quia ad legisperitum loquebatur, quem & nouerat incredibili desiderio teneri Messiæ venturi, & ob hoc in legis & Prophetarum oraculis diligentissimè obseruari solitum. Exprimit etiam nomen Christi: *Inuenimus*, inquit, Iesum, vt ostendat, nomẽ optimè concordare his, quæ prophetæ scripserunt de Messia. Nam Iesus idem est, quod saluator. Quòd autem dicit eum filium Ioseph; secũdum vulgi opinionem loquitur. Nondum enim plenè instructus erat, nec sciebat Christum Virginis esse filiũ, & in Bethleem natum, iuxta scripturas. *A Nazareth potest aliquid boni esse.* Aliqui hunc textũ legunt affirmatiuè, quasi Nathanael: vt legisperitus, certò affirmauerit, possibile esse, vt boni aliquid è Nazareth prodiret: alioqui (inquiũt) Christus eũ non cõmendasset. Melius autẽ legitur dubitatiuè. Libẽter audierat lætum illud nũtium à Philippo, placebat & nomẽ Iesu: verùm hoc vno offendebatur scrupulo, quem illi tacitè mouebat prophetia, quę Mich. 5.
palã promittit Christum exoriturũ è Bethlehem. Deinde offendebatur humilitate loci, vbi Christus nutritus erat, quemadmodum & infra quidem offendũtur, qui vidẽ- Ioan. 7.
tes & tempus & omnia alia congruere, sola tamen humilitate eius offendebãtur, vt vel hinc videas, quàm arduum sit credere, & quã non sine causa Christus dixerit: beatus qui non fuerit scandalizatus in me. Semper Matt. 11.
enim caro solet offendi rebus abiectis, propterea, quòd non spiret nisi alta & magnifica, Deus autem sua pręclara opera abscõdit sub aduersa forma, vt sit mirabilis in operibus suis. Sic Christus semper apparet carni alijs formis, alio modo, quàm cogitat caro. *Veni & vide.* Philippus rudis adhuc & nihil nisi simplicem fidem habens, non poterat explicare nodum hunc. Inuitat igitur Nathanaelem ad ipsum fontem, non dubitãs, quin viso & audito Iesu, statim sit crediturus. Hinc docemur, ad Christum eos adducere, quos vel ob nostram insufficientiã, vel ipsorum obstinationem persuadere nõ possumus. Emphasim autem habet quod dicit *Veni & vide*, quasi diceret, adeò certa sunt quæ attuli, vt primo statim congressu visurus sis me, nihil vani attulisse. Certissima sunt, quæ nobis de Christo nuntiata sunt, nec quicquã aliud restat, quã vt veniamus, & videamus. *Vidit Iesus Nathanael venientẽ ad se.* Et hic planè saluator apertis gratię suę oculis vidit, illis nimirum oculis, quibus omnes

mnes nos, antequàm essemus, vidit & prædestinauit. Deinde, vidit eum veniẽtem ad se, nec poterat ignorare, qua mẽte veniret ad se, sed quòd in simplicitate cordis quæreret Deum. Scriptum enim est: quæ sunt in corde hominum, oculi tui vident: & in libro tuo omnes scribentur: & homo videt in facie, Deus autem videt in corde. *Ecce verè Israelita in quo dolus non est.* Hic vides, quàm verè dicat sapiens: oculi Domini lucidiores sole, &c. Nedum enim Nathanaelem in corpore vidit, sed & abscondita cordis eius intuitus est. De duobus autem eum commẽdat. Primò, quòd verè Israelita fuit, quo verbo opportunam facit Israelitarum distinctionem. Non enim omnes, qui secundum carnem ex Israel sunt, hi Israelitæ sunt: sed hi tantum, in quibus non est dolus, qui recto sunt corde, & Deum videre sitiunt, sanctumque Israelem in fide & simplicitate cordis imitãtur, reputantur Israelitæ. Quemadmodum & apud nos, non omnes perfectè Christiani sunt, qui Christiani vocantur, sed hi tantùm, qui fide & opere in Christum tendunt. Non igitur est, vòd vel Iudæi de nomine Israelis, aut nos de nomine Christi gloriemur, cum soli hi commendentur à Christo, qui verè Israelitæ sunt. Talis autem erat Nathanael, nec obstat, quòd suprà non nihil humilitate Christi offẽsus dicitur. Omnis enim, qui in Christum credit, gemellus est, carnalis scilicet & spiritualis, qua parte est carnalis, in peccatum est procliuis. Spiritualis autem est, qua Christũ credit & possidet, per quẽ peccata carnis mortificantur & expurgantur. Sic Nathanael, quanuis offensus fuerat humilitate patriæ Christi, quia tamen cœperat simplici credulitate accedere, ideo verus Israelita dicitur. Deinde etiam ob id commendatur, quòd nullus in eo fuerit dolus. Dolus est, cùm aliud agitur, aliud fingitur. Dolum igitur in se habet, qui cum verè sit peccator (quales omnes sumus) egeatque medico, tamen dissimulat esse peccatorem, nec medicum quærit, aut eius ope se indigere credit. In eo autem homine dolus non est, qui ingenuè fatetur se peccatorem esse, & indigere gratia Dei, nec vnquam de iustitia sua præsumit. Horum autem admodum pauci sunt: adeo, vt Dauid audeat eos beatos pronuntiare, in quibus dolus non est. Obserua quod Christus non dicit, Nathanaelem non habere peccatum (quis enim sine peccato est?) sed dicit, nullum in eo fuisse dolum. Nihil enim obesse poterit peccatum, si non accesserit dolus, sed adsit simplex cõfessio. Hæc igitur sunt, quæ Christus in homine commendat: fides, simplicitas, & propriæ infirmitatis confessio. *Vnde me nosti?* Vel ex hoc verbo videmus eum fuisse verum Israelitam. Falsi nanque Israelitę nimiùm delectantur laudibus suis, non attendentes, vtrum laus ipsorum ex hominibus, an ex Deo, vera an falsa sit. Hic autem nihil moratus, hominũ laudem à Deo laudari pręoptat. Deinde hîc vides, quod cor Christi desiderio ardens, solicitè subinde omnia tentat, omnia inuestigat, donec plene Christũ agnoscat: neque ei satis fit externis rebus, nisi occulto spiritus tractu cõfirmetur. Hoc quærens Nathanael, dicit: *Vnde me nosti? Priusquam te Philippus vocaret cum esses sub ficu, &c.* Hoc verbò Christus euidentissimè declarauit, se non latere quàmuis occultas hominum cogitationes, ac per hoc se apertiùs Nathanael insinuat: adeoque in eius animo illabitur, vt efficacissime Nathanael senserit diuinitatem eius, id quod mox confitetur voce. Tripliciter autem Christus diuinitatem suam hoc verbo manifestauit. Primò, quòd absentem longè positum vidisse se dicit, id quod Dei proprium est. Secundò, quod se scire ostendit, à Philippo vocatum Nathanaelem, colloquium fuerat duorum, nec quisquam erat arbiter, qui potuisset renuntiare. Tertiò, ex his indicijs palàm fecit, etiam totius colloquij argumentum sibi non ignotum fuisse, cuius tamen non refricat mentionem, ne verecunde & simpliciter percontanti, videatur exprobrare incredulitatem. Hinc igitur disce, quòd Deus nedum videt nos vbique, sed & audit verba nostra, imò & cogitationes conspicit. Allegorice, vidit Christus non solùm Nathanaelem, sed etiam omnes electos sub ficu oculis misericordiæ. Primus siquidẽ parens noster, post peccatum confugisse scribitur ad folia ficus. Sub hac ficu vidit Christus electos suos, eorumque misertus, iam disponebat misericorditer, quo illos ordine, à præuaricationis reatu liberaret. *Rabbi, tu es filius Dei, tu es Rex, &c.* Hæc est vera confessio fidei nostræ, quod Christus est filius

Marginalia: *Psal. 138.* *1. Reg. 16.* *Eccle. 23.* *Roman. 9.* *Psal. 72.* *Psalm. 31.* *Gene. 3.*

filius Dei,& Rex Israel. Quia enim Rex est,potest nos eripere è tyrannide peccati, mortis,& inferni. Quia autē filius Dei est, potest nobis conferre regnum cæleste. Ob serua autem hic stipuditatem nostram, qui à pueritia Christum edocti sumus,nec dū tamen in tantū profecimus, vt in aduersis posimus & ore & corde dicere: *Tu es filius Dei,&c.* Cùm Nathanael semel tantùm diuinitatē Christi expertus,in hanc cōfessionem proruperit. Vide autem mirū Dei consilium,cùm Nathanael non minus insigniter
Matt 16. 1.Cor.1. Christum cōfessus sit,quā Petrus nō tamen legitur, quòd in Apostolum electus sit. Cur hoc? quia volebat Deus per infirma & contemptibilia mūdum ad se pertrahere,ideo Petrum piscatorem Nathanaeli legisperito prætulit. Nec tamen Nathanaelē legisperitum reiecit,ne quis putaret, solos pauperes & inscios posse saluari. *Quia dixi tibi: Vidi te sub ficu,credis maius,&c.* Hoc est vtcūque nunc me declaro orbi,posteà autem pleniùs & multò celebriùs meipsum aperiam,& ostendam qui sim. Nam miraculis,resurrectione,ascensione,&c. manifestissimè me declarabo filium Dei, & Regē Israëlis me esse. Magnū est,quòd nos peccatores respexit,sed maius,quòd iustificauit. Hæc autem planè de seipso sperare potest quilibet fidelis. Quantacunque enim nunc accepimus,certi tamen sumus, quòd maiora videbimus in futuro. Si igitur non
Abac.2. statim vides quæ optas: Expecta, si moram fecerit Dn̄s,quia veniens veniet. Deinde, qui parua quæ habet,fideliter exponit,meretur maiora percipere. Huc adduci po-
Psal. 118. test illud Psalmistæ: Os meum aperui,scilicet confitēdo ad salutem,quod credidi ad iustitiam,& attraxi Spiritum sanctum, qui in ampliori cognitione veritatis,bonū meū impleuit desiderium. Summa,hoc verbo Christus nihil aliud vult,quàm fidem semper augescere in pijs, quemadmodum &
Roma.5. Paulus de incremento fidei loquitur. Pro-
Roman.12. batio,inquit,spem operatur: Spes autē non confundit. Item vt probetis quæ sit voluntas Dei bona,beneplacens,&c. *Amē dico vobis,videbitis cælum apertum.* Hoc loco Chri
Gene.28. stus alludit ad scalam illam,quam vidit Iacob,imò manifestè dicit,in se verè implendum,quod Iacob in somnis viderat. Primò enim à tempore Christi,verè cælum apertum est: quia partes inimicitiarū per ipsum dirutus est. Deinde ipse scala est,quā vidit Iacob: quia nemo ascendit in cælū, nisi qui Ephe.2.
descendit: & per ipsum habemus accessum Ioan.1.
ad Deum. Hæc scala cælum & terram tangit,quia Christus omnia implet. Cælum,in Ephe.2.
quit,mihi sedes est,& terra scabellum pedum meorum. Secundò,quia Christus nō Isai. 66.
magis in cælo,quàm in terra est Dominus & gubernator. Ascendunt & descendunt Angeli in hac schala. Primò, quia ad literā sæpe descenderunt ad Christum,in annunciatione,natiuitate,&cæt. In deserto,in passione,in resurrectione,& ascensione eius. Secundò,quia per Christum Angeli & homines reconciliati sunt. Ipse enim pacifica- Colos.1.
uit & quæ in cælis,& quæ in terra sunt. Tertiò,quia in Christo omne auxilium situm est,omnis defensio & potestas. Per Angelos enim dicitur Dominus operari & defendere: iuxta illud: Angelis suis mādauit Psal.90.
de te,&c. Per hunc autem ascensum & descensum,præfiguratus est status Ecclesiæ, qui nihil aliud est,quàm ascensus quidam ad Deum,& descensus ad proximum. Sic 2.Cor.12.
Paulus ascendit vsque ad tertium cælum. Et idem ita descendit ad proximum,vt diceret: Quis infirmatur,& ego nō infirmor? Item: Sapientibus & insipientibus debitor Rom.1.
sum. Obserua autem,quod prius dicit: Ascendentes: &c. Ascendere enim primùm oportet ad Deum per fidem. Descendere autem posterius est, quia fructus ascensus est prædicatio verbi,& opus charitatis fraternę. Demū etiam Dn̄s innititur huic scalæ,qa Christus Deus est,& omnia Dei bona in Christo sunt. Quæ omnia sunt plenissimè reuelata per resurrectionem,ascensionem,& Spiritus sancti missionem.

CAPVT II.

HActenus Euāgelista noster, breuibus quidem verbis,sed verè incomprehensibilibus carnali ratione ostendit diuinitatem Christi,per æternam emanationem à patre. Nunc quasi attemperans se ad captum nostrū,incipit eandem declarare per opera miraculosa. Deinde sicut superiori capite audiuimus,quomodo Christus per Ioannē manifestat⁹ est: sic in hoc capite & deinceps audiemus quomodo seipsum manifestauerit. Imò quod Christus suprà Nathanaeli

 promisit

promisit dicens: Maiora videbis, nunc incipit prestare. *Ioan. 1.* Qui autem miraculis Christus seipsum manifestauit, quemadmodum infra dicitur, hoc est initium signorum, quod fecit Iesus, & manifestauit gloriam suam. *Ioan. 2.* Et iterum: Opera quæ ego facio, illa testificantur de me, &c. *Ioan. 01.* Idcirco aliqua de miraculis præmittenda sunt. Primò igitur quamuis qui verè æstimare velit, ꝙ omnia Dei opera, & in creatione, & in conseruatione creaturarum verè miracula sint, de ipso enim scribitur: *Psal. 73.* Tu es Deus qui facis mirabilia: vsus tamen inoleuit, vt ea tantùm miracula dicantur, quæ non secundum consuetum naturæ cursum fiunt, omnemque creatam virtutem excedunt, qualia sunt, quòd *Exod. 3.* mare transeūtibus Israelitis viam præbuit. *Iosue. 20.* Item, quòd Sol tēpore Iosue à cursu suo stetit, &c. & similia, Huiusmodi miracula Deus frequenter & in veteri & in nouo testamento fecisse legitur. Primò, vt ad hæc insolita stuperent, & ad cognitionem laudemque Dei mouerētur homines, quibus *Psal. 10.* quotidiana Dei opera viluerunt, congruū quidem erat, vt ex omnibus Dei operibus consurgeremus in laudem Dei, quemadmodum de Dauide legimus, quòd quia nō facimus, subinde nos miraculis excitat, & *Ioan. 6.* in stuporem vertit. Sic aquam in vinū miraculosè conuertit, vt vel hinc discamus, eiusdem Dei opus esse, neque minus miraculum, quòd aqua pluuialis vinum fit in vitibus, quod tamen nemo miratur propterea quòd omnia non contingit. Sic semel quinque panibus pauit quinque millia hominum, vt hoc facto admoneremur eum esse qui omne hominum genus perpetuò pascit. Sic plerisque mortuis vitam, infirmis sanitatem, cæcis visum miraculosè dedit, vt omnes intelligerent se non aliunde vitam, sanitatem, visum, &c. habere, quàm per ipsum. Admoniti autem & propriam ingratitudinem agnoscerent, & deinceps diligentiùs Dei circa eos opera attenderent. Deinde etiam ideo Deus frequenter miracula, hoc est, supernaturalia opera fecit, vt per hæc ostenderet, potentiam suam non esse alligatam naturæ legibus, disceretque homo bene sperare de Deo, etiam si naturalia media defecerint. Hinc est quòd potentiā suā fermè in omnibus his rebus miraculosè ostendit, quæ homini aduersa cōtingere possunt. *3. Reg. 12.* Sic aliquos in fame mirabiliter seruauit, vt viduam Sarepthanā, &c. aliquos in aqua, vt filios Israel: aliquos in igne vt tres *Dan. 3.* illos, Ananiam, Azariam, Misaelem: ali- *Danie. 6.* quos inter bestias, vt Danielem: aliquos in- *4. Reg. 6.* ter medios hostes, vt Helisæum. *Dan. 13.* Sic aliquos è carceribus, vt Paulum: aliquos à calumnia, vt Susannam, &c. liberauit: ne quis nostrum diffidat, si simile quid ipsi acciderit. Omnium maximè autem miracula ideo fecit, vt essent signa certaque indicia ac quasi sigilla Dei, è quibus discerni posset verbum Dei à verbo hominum, & doctrinis dæmoniorum. Hinc est quòd hi maxime miracula fecerunt per quos verbum Dei orbi prædicatum est: Quales fuerunt Moyses & Prophetæ, Christus, & Apostoli. *Ioan. 10.* Huc pertinet quod Christus ait: Si mihi non creditis operibus credite: Si non facio opera Patris mei, nolite credere mihi, &c. *Ioan. 3.* Hinc & Nicodemus: Scimus quòd à Deo venisti magister: Nemo enim potest hæc signa facere, quæ tu facis, nisi fuerit Deus cum eo, &c. Obserua tamen quòd in veteri testamento plerunque miracula irā Dei indicant, vt exustio Sodomæ, submersio Pharaonis, repentinus interitus Dathā *Genes. 19.* & Abiron, &c. *Num. 16.* Nec mirum, nondum enim paries inimicitiarum ruptus erat. *Ephe. 2.* In nouo autem testamento, omnia Christi miracula nihil aliud spirant quàm insignem Dei misericordiam: adeò vt discipulis Christo suadentibus, vt ignem è cælo super quosdam ingratos mitteret, dixerit: Nescitis cuius spiritus estis: *Luca. 9.* Non venit filius hominis animas perdere, sed saluare. Meritò igitur gratias agimus Deo, qui nos hoc tempore gratiæ non tam minis & pœnis, quàm promissis maximè & donis ad se allicit. His premissis, nunc literam attendamus.

Et tertia die nuptiæ factæ sunt, &c. Quòd diem etiam determinat, continuatio est ad *Sup. c. 1.* præcedentia: Suprà enim dixerat: vna dierum Andream & Simonem, ad Christum accessisse, & altera die Philippū & Nathanaelem. Nunc continuando dicit: *Et tertia die nuptiæ factæ sunt, &c.* Posset autē cuiquā videri, Christū à casu in has nuptias incidisse: verùm qui attendit sine nutu Dei nec folium arboris decidere, is facilè videbit Dei consilio & prouidētia hęc sic ordinata esse. *Gene. 2.* Cæterùm de nuptiarum vel matrimonij institutione, liber Genesis clarè testatur. *Tob 8.* Qualiter autem nuptiæ celebrandæ sint, ex Tobia videri potest. *Ephe. 5.* *1. Cor. 7.* Itidē ex Paulo, quomodo in matrimonio viuendum sit. Ex eodē Paulo vi-

lo videre potest differentiam inter coniu-
gium & cœlibatum. In Galilæa autem Chri
stus & prædicare, & miracula facere cœpit
Isai. 6. vt impleretur quod in Isaia dictum est. Pri-
mo tēpore alleuiata est terra Zabulon, &c.
Matth. 4. vt Matth. asserit. Obserua autem, quòd nō
diu commoratus est in Galilæa, quin edito
miraculo inciperet declarare, non fuisse va
num Ioannis de se testimonium. Latere e-
nim nō pōt, quē Spūs sanctus inhabitat. Nō
enim potest abscondi ciuitas, supra montē
posita. *Et erat mater Iesu ibi.* Si (ut aliqui vo-
Matth. 5. lunt) Ioannis Euangelistæ fuerunt hæ nu-
ptiæ, certum est, matrē Iesu affinitatis cau-
sa illic affuisse. Verùm quicquid de illo sit,
certum est, eam non leuitatis causa affuisse.
Ex hoc autem loco videmus, etiam veteres
quadam solēnitate inchoasse matrimonia,
& sub pluribus testibus. Raro enim bonū
sortiuntur exitū, clandestina matrimonia.
Multitudo autem testiū ingens consolatio
est eorum qui pie in coniugio viuunt: certa
autem damnatio eorum qui matrimonij fi
dem violant. Deinde videmus hîc, morem
fuisse apud veteres, vt honestæ matronę vo
carētur, è quarum aspectu & doctrina, spō
sæ ad vitæ honestatem informarētur. Quis
autē nescit omnis honestatis speculum fuis
se matrem Christi? Vnde facilè cōijci potest
nuptias has non in leuitatibus, sed timore
Domini celebratas esse, quandoquidē ta-
les, tamque Deo dignæ personæ interfue-
runt. Demum habes in hoc loco insigne ex
emplum charitatis & humilitatis in Virgi-
ne beata. Quum enim ipsa Virgo esset, non
tamen dedignata est venire ad nuptias. Et
quanuis maximis donis conspicua esset, ni-
hil tamen hinc sibi ascripsit, nec alios longē
Luc. 1. minora dona habentes contempsit. Eandē
& humilitatem & charitatem, etiam priùs
ostenderat circa cognatam suam Elisabeth.
1 Cor. 7. Hinc & nos discamus charitatem & humi-
litatē. Vnusquisque donum habet à Deo,
alius quidē sic, alius autem sic. Et sicut virgi
nitas, continentia, viduitas, habent honorē
suum: sic & nuptiæ non carent suo. Proin-
de, qui donum continentiæ & castitatis cor
poralis habet (nam castitatem mentis om-
nes habere tenentur) is vtatur eo in Domi
no, & gratias agat: non inde glorietur, non
infletur, nō alijs insultet, nec se ob id iustio-
rem æstimet, aut pluribus in cælo coronis
dignū, verùm omnia hæc ipsi Deo æstiman
da relinquat. Dona enim nos non commē-
dant Deo, sed donorum vsus. Hinc Paulus, *1. Cor. 7.*
Circuncisio nihil est, præputium nihil est.
Ita & virginitas exterior, aut matrimo-
nium non prodest nisi adsit obseruatio mā
datorum Dei. Sicut enim in vtroque sta-
tu saluari potest homo, si adsit obseruatio
mandatorum Dei: sic in vtroque potest
damnari homo, si tantum de statu glorie-
tur, nihil autem curet de obseruatione mā *Matth. 25.*
datorum Dei. Ideo legimus illas quinque *Roman. 12.*
tametsi virgines, quia tamen fatuæ erant
à Domino exclusas. Meritò igitur Paulus
monet, vt non plus sapiamus, quàm opor-
tet sapere: sed sapiamus ad sobrietatem, &
vnicuique sicut Deus diuisit mensuram fi-
dei. Itemque vt affecti simus, quemadmo *Philip. 2.*
dum Christus, & vnusquisque per hu-
militatem alium iudicet superiorem, &c.
Vocatus est autem & Iesus & discipuli. Fie-
ri potest, vt ex speciali & deuotione & fide
ipsum ad se inuitarint, sperantes fœliciter
omnia successura, si Christus eos sua præ-
sentia dignaretur. Ex eodem affectu & Da-
uid olim arcam Domini, in domum suam *2. Reg. 6.*
transtulit, & Zachæus Christum cum gau- *Luca. 19.*
dio suscepit in domum: neuter etiam suo
desiderio frustratus est. Nam & illius do-
mus propter arcam Domini benedictione
repleta: & huic domui per Christum salus
facta est. Sic nec hi suo desiderio frauda
ti sunt. Scriptum est enim: Qui recipit Pro *Matth. 10.*
phetam in nomine Prophetæ mercedē pro
phetæ accipiet, &c. Quod si ob solam affini
tatem Christum inuitarunt (id quod fieri
potuit) nihil magni de ipso sperantes, voluit
tamen Christus post se relinquere benedi-
ctionem, vt nos alliceret ad hospitalitatem.
Hoc enim facto palàm ostendere voluit, se
abundè remuneraturum quicquid ex cha-
ritate in alios boni conferamus, id quod &
olim in Abraham & Loth ostendit, qui su *Gene. 18.*
sceptis Angelis hospitio abundè remunera *Gene. 19.*
ti sunt. Quod autem Christus tam facilem
& promptum se exhibuit inuitantibus, con
solatio nostra est. Hinc enim videm⁹, quòd
nullum spernit, dummodo nomen eius in *Prou. 8.*
uocet, & gratiam eius quærat: Delitiæ, in-
quit, meæ esse cum filijs hominum. Hinc &
in Euangelio dicit: Omnem qui venit ad *Ioan. 6.*
me, nō eijciam foras, Et in Apocalypsi: Ego *Apoc. 3.*
sto ad ostium, & pulso, si quis aperuerit mi
hi intrabo ad eum, &c. Quòd autem etiam
ad nuptias venire dignatus est, ingentem
consolationem præstat coniugatis. Nam a-

lioqui possent videri ad Christum minimè pertinere, quandoquidem & Christus virgo permansit & matrem Virginem habere voluit. Multa enim sunt quę cōiugatos offendere, imò ad desperationē adigere possent. Primò enim non est aliquis status, qui tantas habeat molestias vt coniugium: imò fermè perpetuam habet crucem annexam, ob quam vel solam causam plerique eũ statum abominantur, quanuis hoc pios nihil offendat: quo enim plures habēt molestias eò magis ac magis Dominum agnoscere discũt. Deinde stat⁹ hic nihil magni, quod ad externā speciem attinet, videtur prę se ferre, imò videtur ad solos imperfectos pertinere, quum interim virginitas & cœlibatus præclarum quid sit etiam coram mundo, &
Matth. 19. insuper à Christo & Paulo insigniter com-
1. Cor. 7. mendetur & suadeatur. Accedit adhæc, ꝙ matrimoniũ etiam ab antiquo malè audit à sapientibus huius seculi. Hinc Cato prudentissimus dixisse legitur: Si absque fœmina posset esse mundus, conuersatio nostra non esset absque dijs. Itemque alius: Mulier est necessarium malum. Itemque: Sapienti non est ducenda vxor, &c. Demum etiam illud posset coniugatos offendere, ꝙ in Ecclesia quoque fuerunt, qui cōiugium palàm damnauerunt. Ne igitur coniugati omnino desperarent, Christus ipse ad nuptias venit, atque hac sua præsentia statũ cōiugalem confirmauit, vt bonum à Deo pla-
Matth. 19. citum, quemadmodum & in alio loco etiā
Gene. 2. verbis eundem statum commen[d]at. Quid autem magis consolatorium esse potest, quā scire, statum tuum Deo placere? Hoc vel solum omnes matrimonij molestias mitigare posset. Quod autē Christus etiam miraculum & quidem primum in nuptijs fecit, eo ipso facto obligauit, ac quasi spopondit se matrimonio affuturum. Quum enim propter vxorem omnes amici, imò & parentes relinquendi sint, videtur cōtrahens matrimonium prorsus ab omnibus derelinqui. Itaque docet Christus hoc miraculo, se pro coniugibus solicitum esse, & satis opum, victus & amictus tibi fore, si Christum inuitaueris ad nuptias, id est, si in Domino cōtrahas, modò satis confidas, & vocationi tuæ diligenter inseruias. Scriptum est enim: Be-
Prou. 10. nedictio Domini diuites facit. Et iterũ: In-
Psal. 49. uoca me in die tribulationis, eruā te, & honorificabis me. *Deficiēte autem vino.* Ex hoc clarè videmus, pauperum fuisse has nuptias nec tamen Christus eos accedere erubuit. Hoc autem fecit ad exemplum diuitũ, ne pauperes fastidiant. Hinc Paulus: Scitis gra- *2. Cor. 8.*
tiam Christi, quoniam quum diues esset, propter vos egenus factus est. Deinde fecit hoc etiam ad consolationem pauperum: nihilo enim Deo ingratiores sunt ob paupertatem. Hinc Iacobus: Deus elegit pauperes *Iac. 2.*
in hoc mundo, diuites autem in fide, &c. Moraliter autem vbicunque Christus habitat ibi deficit vinum carnalis iucunditatis, & voluptatis. Hinc Paul⁹: Quæ prius mihi *Philip. 3.*
erāt lucra, reputaui iam vt stercora, omniúque quæ retro sunt, oblitus, &c. Diligenter itaque hîc obseruandũ, quòd Christus non scribitur interfuisse nuptijs Pilati aut Caiphæ, vbi erat diuitiarum affluentia, & vbi præ opum multitudine, nihil deesse potuit pompæ nuptiarum: sed ad sponsum tenuis fortunæ diuertit, hoc ipso facto significans se in paupertate infirmitate, & in extremis calamitatibus potissimum inueniri, & præsto adesse, modo inuocetur: Iuxta illud. Ad- *Psal. 9.*
iutor in opportunitatibus, &c. Et iterum: *Psal. 90.*
Cũ ipso sum in tribulatione, &c. *Vinum non habent.* Chrysostomus duriusculè hoc verbum exponit: Optabat, inquit, mater, vt Christus iam hominũ gratiam conciliaret sibi, & ipsa clarior filij gratia efficeretur, & fortasse aliquo humano afficiebatur affectu quemadmodum & fratres eius, cùm dicerent: Ostende te ipsum mundo, cupidi eius *Ioan. 7.*
miraculis sibi famam comparare: itemque Nazaritæ, cũ dicerent: Quanta audiuimus à te facta in Capharnaũ, fac & hic in patria *Luce. 4.*
tua. Alij autē ferme omnes mitius hoc verbum exponunt, quibus & ego subscribo. Quanuis enim non probem eos qui nimia superstitione sanctorum errata excusant, quasi prorsus quicunque sanctorum nomine censentur, sine omni peccato fuerint (hoc enim partim infirmorum fidem offendit, qui infirmitates in se sentientes, à quibus sanctos alienos fuisse falso prædicatur, se eo salutis peruenire posse non sperāt, partim etiam gloriam Dei, & misericordiam Christi obscurat, qui omnes sub peccato in- *Roma. 11.*
cludit, vt omnium misereatur) hoc tamen Virginis sanctæ verbum verè pium fuisse non dubito. Nam & fidē & charitatē præ se fert, & quidem insigniter. Nam quis dubitat piũ esse quod ex fide & charitate procedit? Primò igitur charitatis est, quòd ipsa alijs cōuiuātibus solicita est: charitas enim

otiosa

otiosa nō est, imo magna semper operatur.
Quod autem non pro se, sed pro alijs curat
signum est certissimum veræ charitatis: Ea
1 Cor. 13. enim non quærit quæ sua sunt. Deinde fidē
eius indicat, quòd alijs alio spectātibus, vn
de vinum sumerent, imo iam desperabun-
dis (nam omnibus cōsilijs obstabat pauper
tas) sola Virgo ad Christū confugit, nondu
bitans illum etiam, vbi omnia alia defece-
rint, posse succurrere. Nec mirum, quòd à
filio hæc petere aut sperare ausa fuit. Plura
siquidem diuinitatis eius testimonia habe-
bat. Ex verbis enim Angeli. Pastorū, Mago
rum, Simeonis, Ioānis, imo & ex ipsa voce
patris, & specie columbæ, certificata erat
de eius diuinitate. Sic pi⁹ quisque etiam si
omnia externa media deficiant, & omnes
alij desperent, ipse tamen illud adhuc refu
2. Par. 20. gium habet, vt ad Deum recurrat, quemad
Exod. 14. modum Iosaphat ait: Exēplo sint Moyses
4. Reg 6. super mare rubrum cōstitutus, Helisæus à
Syris in ciuitate circundatus, Iudas Macha
beus, &c. E contrà mundus in necessitate
ad externa media confugit, quæ si defece-
rint, iam planè desperat, vel experientia te-
ste. *Quid mihi & tibi est mulier?* Mirātur nō
nulli, nec immerito, cur Christus hic tā du
rè, &, vt videtur, inciuiliter matri respon-
deat: maxime cum alijs etiam sub intermi-
natione mortis præceperit, vt parentibus
Deute. 27. obediāt: Maledictus, inquit, qui non hono-
rat patrem & matrem, imò ex hoc Christi
responso, Manichæus asserere voluit eam
non fuisse matrem veram Christi, quando
quidem eam nō matrem, sed mulierem no
minat, quin potius videtur omnino non ag
noscere eam. Posset etiam nunc inscia iu-
uentus, ex hoc verbo offendi, vt & ipsa pa-
rentes contemnere inciperet. Ad hæc ita-
que mala præcauēda, quidam verbum hoc
Christi mitigare volentes, in hunc sensum
exponunt: *Quid mihi & tibi est. &c.* hoc est,
quid mea vel tua interest, vinū ne habeant,
vel non? Mea quidem non interest: non e-
nim propter temporalia, sed propter spiri-
tualia præstanda missus sum. Sic enim & a-
lio loco, cuidam de temporalibus interpel-
Lucæ. 12. lanti, respondit: Quis me constituit iudicē,
& diuisorē inter vos? Sed nec tua interest
hæc externa curare: dicit enim Paulus: Vir-
1. Cor. 7. go cogitat quæ Domini sunt, &c. Denique
nec hora mea adhuc adest, nimirum prædi
cante adhuc Ioāne, quem prius oportet in
carcerari, antequam ego me palam osten-
dam mundo. Pia quidem sunt hæc, sed ta-
men huic loco minime congruunt. Nam in
Græco est, τί ἐμοὶ καὶ σοί? Quid mihi tecum-
Atque ad eum modum omnes ferme expo
sitores exponunt. Nec quenquam offendat
ipsa durities verborum. Primò enim per
hoc vel maxime hæreticis illis respondere
voluit, qui asserebant Christum ante Ma-
riam non fuisse, atque ob ipsum tam rigi-
de verbum hoc protulit, vt vel hinc admo
nerentur cæci homines, Christum maius a-
liquid in se habuisse, quā quod ex Virgine
sumpserat. Alioqui nunquam dixisset. *Quid
mihi tecum mulier.* Deinde hoc verbo Chri-
stus explicare voluit, quæ sit ratio & natura
viuæ fidei, hæc enim per charitatem opera
tur, ac per eandem omnes homines agnos-
cit, vt proximos & fratres: omnibus seruire
vel benefacere contendit, tantum abest, vt
parentibus non subueniat, & deserat. Verū
vbi salutis negotium agitur, & Dei gloria a-
liud exigit, ibi fides neminem præter Deū
agnoscit, ne parentes quidem. Sic Christus
parentibus quidem subditus fuit, vt qui ma
ximè: adeò vt etiam in cruce cùm aliud nō Luc. 2.
posset, vel verbo matrē consolatus sit. Vbi
autem in negotio patris versatur, ibi nemi- Ioan. 19.
nem agnoscit, ne matrem quidem. Sic cùm
in templo inuentus esset, dixit, Nesciebatis
quòd in his quæ patris mei sunt, oportet Lucæ. 2.
me esse? Et alibi: Quæ est mater mea, & qui Matth. 12.
sunt fratres mei? &c. Sic & hic: *Quid mihi te
cū mulier?* quasi diceret: Hactenus tuæ volū
tati me præbui morigerū, quod nunc restat
ex arbitrio patris gerendum est, non ex hu
mano præscripto. Alibi mater fuisti, posthac
mihi nihil aliud eris quàm mulier, quoties
versor in negotio patris. Sic & nobis præce Exod. 20.
ptum est vt parentes honoremus, atque ob
eam causam Rechabitæ vel maximè com-
mendantur, quod custodierint mādata pa Hiere. 35.
tris sui. Quantùm verò ad fidem attinet, Luc. 14.
oportet nos parentes odisse. Hinc Christus
ait: Qui venit ad me, & non odit patrem
suum & matrem, &c. non potest meus esse
discipulus. Hinc & se venisse dicit, vt sepa-
ret hominem aduersus patrem, & filiā ad-
uersus matrem, &c. Sicut igitur impius est Marc. 10.
in parentes, qui in operibus charitatis ipsis
deest: sic impius est in Deum, qui parentū
gratia Christum relinquit, aut aduersus do
minum operatur, vel officium à Deo man-
datum, non exequitur. Pietas est parētibus
in externis seruire. At nihilominus piū est

pro Dei gloria parentes nō agnoſcere. Hinc
Deute.33. Moyſes ait: Qui dixerit patri ſuo vel matri,
neſcio vos: & fratribus ſuis ignoro illos, &
neſcierunt filios ſuos, hi cuſtodierunt legē
tuam, &c. Præterea, hac dura reſponſione
etiam docere voluit Chriſtus, nullum do-
num corporale, nullamque prærogatiuam
carnis, nos Deo commendare aut gratos fa
cere, niſi adſint & dona ſpiritualia iuſtificā-
tia. Sic magnum quidem donū eſt prophe-
tia, attamen etiam Balaam prophetauit, nec
tamē ob id Deo gratus fuit: imò & ipſe Cai
phas prophetauit. Sic magnum donum eſt,
Num.23. miracula poſſe facere, & tamē multi hoc ha
Ioan. 11. bentes, in iudicio audient à Chriſto, Nō no
ui vos. Sic & virginitas carnis donum inſi-
Matth.7. gne eſt, tamen interim fatuæ virgines exclu
duntur. Sic magnum erat, quòd filij Zebe-
dæi Chriſto ſecundū carnem ſanguine iun-
cti erant, & tamen hi ipſi audiunt. Sedere
Matth.25. ad dexteram meā & ſiniſtram, non eſt meū
Matth. 20. dare vobis, ſed quibus paratum eſt, &c. Ma
ximum autem inter dona corporalia eſt, eſ
ſe matrem Chriſti, non tamen eſt donū iu-
ſtificās, imò nihil profuiſſet Virgini, niſi &
dono iuſtificantia habuiſſet. Hinc Eliſabet
non dixit: Beata es, quia Chriſti corporalis
mater effecta es: ſed, Beata quæ credidiſti.
Dona autem iuſtificātia ſunt, fides, ſpes, &
charitas, atque hęc ſunt, quę commendant
nos Deo: In hoc, inquit, glorietur, qui glo-
Hiere. 9. riatur noſſe me: quia ego ſum Dn̄s, faciens
miſericordiam, &c. *Nondum venit hora mea.*
Ex hoc loco mathematici vel aſtrologi, qui
omnia & auſpicantur & agunt ad electio-
nem horarum, errorem ſuū ſtatuere conan
tur, quaſi Chriſtus non potuerit miracula
facere, niſi certa hora, & bono, vt vocant aſ
pectu ſiderū. Verùm hæc friuola ſunt: Non
enim Chriſt⁹ à ſtellis regitur, ſed rector eſt
Matth. 28. ſtellarum. Hinc in Matthæo dicit: Data eſt
Ioan. 10. mihi omnis poteſtas in cælo & in terra. Et
iterum: Poteſtatem habeo ponendi animā
meam, & iterum ſumendi eam. Nemo eā
tollit à me, ſed ego ipſe eam pono. Auguſt.
hanc horam refert ad horam paſsionis, quā
do in cruce pendens, matrē agnouit. Quaſi
diceret. Nunc te non agnoſco, quia miracu
la facere à te non habeo, cùm autem vene-
rit illa hora paſsionis, te agnoſcam: quia à te
habeo, vt pati poſsim. Hæc quanquam pia
ſint, melius tamen eſt, vt ad miracula referā
tur, vt ſit ſenſus: Penes me eſt ſtatuere, quā
do ſuccurrendū ſit, non penes te. Tēpus au

tem & hora faciendi miracula eſt, cū id ex-
igit gloria Dei. Hinc eſt, ꝙ Chriſtus nunq̄ Luca.4.
amicorum vel cognatorum affectibus mira
cula fecit, etiam ſi ſępius ab eis ob id ipſum
interpellaretur, vt ſupra oſtēſum eſt. Ob eā Ioan. 7.
cauſam nec coram Herode miraculū vllū Luc.23.
facere dignabatur. Deinde tēpus & hora fa
ciendi miraculum tunc eſt, cùm neceſsitas
hominū id exigit. Miſericordia enim Dei
maxime ſpecioſa eſt tempore neceſsitatis, Eccle.36.
nō minus q̄ nubes pluuiæ in tempore ſicci-
tatis. Hinc & in Iſaia dicit: Tēpore accepto
exaudiui te, &c. Nondū aūt aderat neceſsi-
tas, nec adhuc omnes ſciebant vini defectū Iſai. 49.
ideo Chriſtus differebat miraculū, quo ma
gis omnibus innoteſceret vini defectus, &
neceſsitati, non oſtentationi datum videre
tur. Ob eandem cauſam & tandiu diſtulit
incarnationem, vt homo penitus agnoſce-
ret ſuam damnationem, & tantò gratius eſ
ſet beneficium, quanto diutius expectatū.
Ob eandem cauſam ſolet etiam nunc ele-
ctos ſuos ad inferos vſque deducere, vt vel
hinc ſentiāt, quāta ſit miſericordia Dei, eos
inde reducētis. *Quæcūque dixerit vobis faci-
te.* Volūtatis eius cōſcia, & de potentia eius
non dubitās, opportuna commonitione mi
niſtrorum animos præparat. Illud nimirū
procurabat pia matris ſolicitudo, ne famulo
rum incredulitas, aut non paratū obſequiū
obſtaret, quo minus cōuiuio ſubueniretur.
Timebat item, ne ſi quid in conſuetum præ
ciperet, amentiæ deputarēt, nondū veram
eius experti virtutem, quemadmodum pro
pinqui eius cum Apoſtolos eligeret, & qui
buſdam nomina mutaret, exierunt, vt tene
rent eū, putantes eū in furorem verſum. Et Marc.3.
quid aliud curat pius quilibet paterfamilias
quàm ne vel ipſe vel familia quicquā agant
quo minus digni efficiantur Dei beneficio?
Hinc Iob quotidie pro filijs ſuis ſacrifica- Iob.1.
bat: Ne forte, inquit, benedixerint filij mei
Dn̄o in cordib⁹ ſuis, & peccauerint. Ex hoc
aūt loco petenda eſt vera orationis Chriſtia
næ forma. Primò enim veniēdū eſt fiducia
miſericordiæ Dei, & nequaq̄ pręſumptiōe
meriti noſtri, alioqui audiem⁹: Quid mihi
tecū eſt? Hinc eſt, quod Daniel oraturus di
cit, Nō in iuſtificationibus noſtris proſterni Dan.9.
mus oratiōes noſtras, ſed in miſerationibus
tuis multis & magnis. Secūdò ſimpliciter
neceſsitatē noſtrā corā Deo aperiamus, om
ne affectū cōmittētes eius volūtati, quēad-
modū & virgo mater ſimpliciter dicit: vinū
non

Matth. 8. non habet. Sic leprosus orabat: Domine, si
1. Reg. 16. vis, potes me mūdare. Et Dauid: Si dixerit
non places, prestò sum, faciat vt vult. Ter-
tiò, sicut Virgo mater, quamuis duram au-
dierat responsionem à Christo, imò quasi
apertam recusationem, non tamen indigna
tur, nō desperat, quin potius, perinde ac si
apertam habeat promissionē, seruis demā-
dat, vt faciant, quodcunque iusserit filius:
Ita nos affectos esse oportet in orationibus
nostris, vt pergamus in vocatione nostra,
nec Dei bonitate diffidamus, etiam si om-
nia contraria videantur. Sic oramus pro vi-
ta æterna, sed contraria sunt affectus prede
stinationis, afflictio, peccatum, & mors: ni-
hilominus tamē perseuerandum. Sic Moy
Exod. 5. ses pergebat in liberando Israël ex Ægy-
4. Reg. 18. pto, vt maximè omnia aduersa accedere vi
debat. Sic Dauid in acquirēdo regno semel
promisso. Sic Ezechias in defendenda vrbe
Matth. 15. Hierosolyma. Sic & mulier Chananæa ali-
Isai. 57. quoties repulsa, tamen non desperabat, nec
1. Pet. 4. cessabat. Huc pertinet, quod in Isaia dicit:
Non vsque in finem irascar, &c. Hinc Pe-
trus monet, vt instemus orationi, & com-
mendemus fideli creatori animas nostras.
Erant autē ibi lapideæ hydriæ sex, &c. Hic tā
dem accedit ad ipsum miraculū describen-
dum, ac pluribus quidē vtitur verbis, quo-
rum tamen nullum non facit ad confirma-
tionem miraculi. Primò enim miraculum
auget multitudo Hydriarum. Deinde ipsa
rum capacitas, quæ quamuis ad nostras mē
suras non facile exigi possit quanta fuerit,
facile tamen conijcitur, non parū vini fuis-
se, quod Christus mirabiliter exhibuit. Præ
tereà miraculo fidem facit, quod eæ hydriæ
nullum alium liquorem vnquam accepis-
sent, quàm aquam, ne quis forte suspicare-
tur hic dolū. Hydria enim vas est aquæ, nā
ὕδωρ aquam significat. Ad hoc facit quòd
dicuntur positæ secundum purificationem
Mart. 7. Iudæorum. Ea autem (teste Marco) talis e-
rat, vt nisi subinde lotis manibus non man-
ducarent, imò à foro venientes, nisi prius
loti, non manducabant. Erat enim Iudæo-
rum gens admodum superstitiosa in operi-
bus, non solùm legis, sed & humanarū tra-
Matth. 15. ditionum, id quod ex Matthæo liquet. De-
nique ad miraculi fidē facit, quòd non ipse
sed ministri hydrias implent. Deinde, quòd
vsque ad summum implēt eas, ne quis pos-
sit dolum suspicari. Prætereà quòd Chri-
stus nullis precationibus præuijs, imò ne
contactu quidem aquæ, vel hydriarum,
sed solo nutu & voluntate aquam in vinū
conuertit, id quod solius Dei est: hoc enim
neque Moyses, neque Prophetarum quis-
piam potuit, vt vel ex hoc vno videre possi
mus, quòd Christus nedum plus quàm Io-
nas aut Salomon, sed & plus quàm Moy- Matth. 12.
ses est. Quid igitur mirum, si pius homo in
ipso omnem suam fiduciam collocat? Po-
stremò ad miraculi fidem facit, quòd non
aliquis è conuiuis, sed ipse Architriclinus
qui cæteris temperatius bibere solet, pronū
tiat esse vinum, quod ministri afferebant:
nec vulgare aliquod vinum, sed optimum,
adeò, vt ea de causa sponsum obiurgaret:
Omnis, inquit, homo, &c. Vide igitur, quā
nihil frustra circa hoc miraculū vel factum
sit à Christo, vel scriptum à Ioanne. Quia
enim hoc erat initium signorum, necesse e-
rat ad fidem cōfirmandam, vt eo modo &
fieret & scriberetur, ne quis posset suspica-
ri dolum. Alioqui enim Christus ad primā
matris interpellationem, poterat hoc mira
culum facere, & Ioannes vno verbo dicere
poterat: Iesus ad nuptias conuertit aquam
in vinum, nisi putasset plurimum conduce
re ad fidem nostram, vt ea diffusius descri-
beret. Obserua autem, quòd Dominus nec
de nihilo vinum, quo conuiuas lætificaret:
nec de nihilo panem facit, quo turbas esu- Ioan. 6.
rientes satiaret: nec aliquid omnino in tota
suorum serie signorum de non existētibus
fecit, sed vel existentia in maius aut melius
prouexit, vt hic: vel corrupta in integrū re-
formauit, vt infirmos curando: vel destitu-
ta restituit, mortuos suscitando. De nihilo Eccle. 18.
autem nullum miraculum fecit. Nō enim
mentitur scriptura, quæ dicit: Qui viuit in
æternum, creauit omnia simul. Simul quip Gene. 1.
pe omnia, id est, prima rerum elementa de
nihilo creauit. Ideo dicitur: In principio
creauit Deus cælū & terram, sex autem die
bus operatus rerum omnium species, non
de nihilo creauit, sed ex eisdem elementis
verbi imperio formauit. Et die quidem se-
ptimo, requieuit ab omni opere, scilicet vt
nullam nouam deinceps speciem produci Ioan. 5.
iubeat: operatur tamen vsque modo, dum
easdem gubernat & multiplicat, maxime-
que humanum genus, quod in melius com
mutat. *Omnis homo primo bonū vinum ponit.*
Allegoricè hic ostensum est, quòd diuerso
modo mundus & Christus suos conuiuas
recreant. Mundus enim primo loco omnia
bona

bona ꝑmittit, omnia prospera pollicetur, cæterum in fine, nihil nisi ægritudines, afflictiones, calamitates, denique & mortẽ nobis relinquit. Christus autem primo loco suorum humeris crucem, persecutionem, & mortẽ imponit, omnibus malis eos obijciens, postremò autem non tam gaudio eos profundit conscientiæ quàm vita. Hinc in Matthæo dicit: Beati estis, cum maledixe- *Matth. 5.* rint vobis, &c. Gaudete & exultate, &c. Et in Luca. Beati qui fletis nũc, quia ridebitis. *Luca. 6.* *Hoc fecit initium signorum Iesus, &c.* Magnũ sanè & præclarum fecit initium signorum, quo tanquam fulgurea coruscatione feriret oculos hominum, vt ad considerandam cæli faciem attoniti leuarent intuitum, id est, ad cõsideranda cætera quęque, quæ adhuc facturus erat, diligentes & attenti oculos cordis intenderent. Ideo sequitur. *Et manifestauit gloriam suam.* Hoc enim facto & illi viderunt, & nos audimus, imò oculis, etsi nõ corporeis, tamen oculis fidei videmus gloriã eius, gloriam quasi vnigeniti à patre, *Ioan. 1.* plenum gratiæ & veritatis. Verè beati ocu- *Luca. 10.* li, qui hæc vident: & aures, quæ hoc audiũt. Quis enim desperationi locus relictus est, cum videamus Christum nostrũ nihil non posse? *Et crediderũt in eum discipuli eius.* Hic est fructus huius miraculi, imò omniũ, quæ vnquam fecit & facit Deus. Quid enim aliud in operibꝰ suis quibuslibet quęrit, quã vt ei credamus, & obediamus, nec quicquã te didicisse ex miraculis præsumas, si non inde tua in Deum fides & obedientia crescat. Quis igitur nõ videt, quam frustra nos ea & legamus & audiamus. Nihil enim minus scimus, quam confidere Deo. &c. Præter hoc autem, quòd Christus hoc miraculo suam gloriam manifestauit, etiam plura alia docet, nempe, nuptias esse probatas, & quòd ipse Deus de victu nostro solicitꝰ est, modò fidamus, & diligenter vocationi nostræ inseruiamus, id quod ex alijs scripturæ locis apertè monstrauit, vt ex. 4. Regum. 4. & Matth. 6. Sed de his supra dictum est in exordio huiꝰ capitis. Moraliter per nuptias intelligitur coniunctio Dei cum anima hominis fidelis, de qua dicitur: Sponsabo te mihi in misericordia & miserationibus, & *Osee. 2.* sponsabo te mihi in fide, &c. In his nuptijs *Ephe. 5.* sponsus est Christus, sponsa anima, vt Paulus Ephesijs scribit. Merito autem sponsus dicitur, quia vbi alij sibi desponsatis aurum & argentum offerunt, ibi Christus suæ spõsæ propriũ sanguinem obtulit. Hæ nuptiæ celebrantur, & celebrari debent in Chana Galilææ, hoc est, in zelo transmigrationis ab hoc exilio ad veram patriã. His nuptijs adest & mater Iesu, & discipuli: quia quanuis tota fidelium ecclesia vna sit spõsa, quælibet tamen anima specialiter copulatur Christo. In his nuptijs omnium maximè opus est vino internæ consolationis, alioqui frustraneum est, quicquid foris exhibetur. Habet quidem sponsa & coniunx sex hydrias, quæ externè quidẽ purificant & splẽdidum reddunt, non tamen internæ consolantur, nisi Christus aquam in vinum vertat. Prima hydria est misericordia in miseros. Hæc est hydria Rebeccæ, quæ celeriter *Gene. 24.* deponitur de humeris, vt bibat indigẽs homo, & iumenta. Hæc hydria duas habet metretas, quia & in corde habet compassionem, & in opere præstat subuentionem. Secunda hydria, est commotio zeli in malignos. Hæc est Hydria Gedeonis, hæc hy- *Iu. 7.* dria capit ternas metretas: quia amore veritatis accenditur intus, & ad ea, quę corrigere valet, correptionem fraternæ charitatis exhibet foris: ad ea autem, quæ corrigere non valet, gemitum ponit orationis, Tertia hydria, est spiritus contribulatus in sacrificio deuotionis. Hæc est hydria Heliæ, quã *3. Reg. 18.* super sacrificium quadruplicatam superinfundi iussit. Hæc hydria continet duas metretas, quia & propriam deplorat miseriã, & anxiè suspirat ad gratiã. Quarta hydria est prægustatio quædam supernæ dulcedinis. Hæc est hydria, quam inter templi vasa reponi fecit Salomõ, quã & remouit Ioas, *3. Reg. 7.* quam denique in totum abstulit Nabucho *4. Reg. 12.* donosor: hæc hydria habet metretas ter- *Hiere. 52.* nas. Aliquando enim fit prægustatio hęc in intellectu tantùm, scilicet in veritatis visione: aliquando in affectu tantùm: aliquando in vtroque, sicut Paulo contigit. Quinta hy- *2. Cor. 12.* dria, est consideratio mortalitatis, hæc est *Eccle. 12.* hydria, quæ confringitur super fontem. Habet autem duas metretas, dũ scilicet & necessitatem moriendi cogitamus, & incertitudinem horæ. Sexta hydria est, diuini verbi meditatio, hęc est hydria viduę Sareptha- *3. Reg. 17.* næ, quæ nunquam exhauritur. Habet autẽ tres metretas, fidem enim ædificat, mores instruit, & ad superna erigit. Hæc quanuis non nihil externè purificent, tamen omnino insipida sunt, nisi Christus interueniat. Tunc autem aquam in vinum vertit, quando

do quæ insipida sunt, amabilia reddit, & quæ grauia erant, leuia facit. Allegoricè, per nuptias has intelligitur vno duarum naturarum in Christo: Hæ nuptię factę sunt tertia die. Nō enim tempore legis naturæ, nec tempore legis scriptæ, sed tempore gratiæ, Christus carnē assumpsit. Facta est autē hęc vnio in Chana Galilææ, hoc est ex magno zelo, quem gerebat Deus pro homine, contra adulterum diabolum. Senarius hydriarum numerus perfectus, sanctos patres vniuersos significat, qui diuersis temporibus, id est, sex mundi ætatibus diuisi, Christum expectabant. Et hi omnes aquam sapientiæ salutaris habebant, hoc est, cognitionem, & promisiones, aut scripturas de futuro Christo, sed non æqualiter. Aliqui metretas continebant binas, aliqui ternas. Plus enim indicatum est Moysi, quàm Abraham: & Dauid, quàm Moysi, &c. Verùm, quantuncūque & legem & prophetas haberēt tamen omnia insipida erant, vsque ad aduentum Christi, per Christum autem aqua mutata est in vinum, quia insipida litera legis conuersa est in vinum dulcisimum Euangelij. Hoc vinū ex aqua factum, ministri & Apostoli nobis propinarunt, & adhuc offerunt. Primò tamen omnium Architiclino offerunt, quia nihil inde sibi ascribunt, sed omnia ad Deū referunt. Sic igitur reficiūtur fideles in Ecclesia gaudentes, & admirātes admirabile Dei consilium, quo non ab exordio, sed quasi in fine mundi, hoc vinum primo dare voluit mundo. Interim autem aspirant ad perfectas illas nuptias, ad quas
Matth. 25. post finem huius vitæ introducuntur iusti, vbi perfectè Deo vnientur & indissolubiliter, & vbi omnis aqua in vinum vertetur, hoc est, omnia aduersa in gaudium perpetuum conuertentur, quando scilicet abster get Deus omnem lachrymā ab oculis sanctorum, &c. Verè igitur beati, qui ad cœ
Apoc. 21. nam nuptiarum agni vocati sunt: beatiores,
Act. 19. qui ad eas pertingunt beatisimi autē, qui & ipsi sponsæ nomine digni inuenientur. *Post hæc descendit Capharnaū.* Manifestauerat Christus semel gloriam suam, sed tantū coram amicis & discipulis: nunc iterum ad tempus se abscondit: nolebat enim præcursorem suum adhuc prædicantem, à cœpto cursu impedire, donec ad debitum finem pertingeret, quo facto insigne exemplū veræ modestiæ ostendit. Deinde noluit calūniatoribus ansam calumniandi præbere. Si enim Ioanne adhuc prædicante, & ipse cœpisset publicè prædicare: nō defuissent, qui eum vel ęmulatione vel inuidia, hoc facere calumniarentur. Decet autem prędicatorē vt etiam ab omni specie mala abstineat, om 1. Thess. 5.
nique prorsus mala suspicione careat. Alio qui facilè contemnitur prædicatio, vbi in prædicatore æmulatio, inuidia, contentio, alijque carnales affectus videntur, id quod nostris temporibus experimur. Hinc Paulus monet: Nemini, inquit, dantes, vllā offensionem, vt nō vituperetur ministerium nostrum. Descensus autem hic Christi in
Capharnâum, non tam decliuem terrarum 2. Cor. 6.
sitū, quàm humilitatis ipsius magnā innuit dignationem, qui videlicet Deus ad homines sanctus descendit ad peccatores. Capharnaum enim peccatrix erat ciuitas, in tātùm, vt huic quoque exprobrauerit Christus: Et tu, inquit, Capharnâum, &c. Nō tamen dedignatur Christus illuc ire, imò &
manere cum suis, Nec in vllo loco Galilææ Matth. 11.
plura signa fecit, quàm in Capharnâum, vt vel hinc videas, quàm paratus sit in profun
do peccatorum iacentibus subuenire: Non, Eze. 18.
inquit, voluntatis meæ est, vt moriatur impius, sed vt conuertatur. Quanuis hac sua dignatione, parum profecerit apud Capharnaitas. Cęterū, quod matrem & fratres, qui eum per ciuitates & castella circūeuntem sequi non poterant, non alibi, quàm in Capharnâum reliquit, insigne charitatis est exemplū, quo docemur Primò, vt curā geramus eorum, qui nobis commisi sunt. Qui 1. Tim. 5.
enim suorum & maximè domesticorū curam non habet, fidem negauit, &c. Secundò, vt infirmorum imbecilitates tolleremus, quemadmodum Paulus monet, ne statim contēnamus eos, qui Christum per
quæque ardua sequi non possunt, sed relin Roman. 15.
quamus eos in villa consolationis. (sic enim interpretatur Capharnâum) crebrisque cōsolationibus eos fulciamus, donec & ipsi grandescant in Christo. Allegoricè autem statim post conuersionem aquæ in vinum, Christus descendit Capharnâū: quia post quā resurgendo à mortuis mortalitatis nostræ aquam, in immortalitatis suæ vinū trāstulit: & dato Spiritu sancto, insipidam aquam legis, in nouum mustum Euangelij conuertit, relictisque Iudæis, ad consolandas gentes transijt. *Ipse & mater eius & fratres, &c.* Fratres Christi non intelligas ex eadem matre genitos, id quod Heluidius voluit:

luit, neque ex ipso Ioseph genitos, sed cognatos. Sic enim scriptura cognatos fratres, nominat. Sic Loth dicitur frater Abrahæ, & Iacob frater Laban, &c. Obserua autem quales comites habeat Christus, matrem, fratres, & discipulos. Hi sunt, de quibus in Isaia dicit. Ecce ego & pueri mei, quos dedit mihi Dominus, &c. Itemque in Zacharia: Mittam, inquit, manum meam ad paruulos, &c. Hic est pusillus ille grex, cui pater regnum dare decreuit. Cōtendendum igitur omnibus nobis est, vt in eorum numero inueniamur. Cùm autē matrē Christi esse, & carnaliter cognatos non omnibus datum sit, ad hoc saltem nitamur, vt simus eius discipuli: hoc enim nulli denegatur dicente Christo: Omnis qui venit ad me, non eijciam foras. Quanquam spiritualiter nedum discipuli, sed & fratres & mater Christi esse possumus: Quicunque, inquit, fecerit voluntatem patris mei, ille meus frater, soror, & mater est. *Et prope erat pascha Iudæorum.* Paschæ festū celebrabatur, in memoria liberationis ex Ægypto. Eius festi ritus erāt comestio agni in vespera, & azymorum panum per septem dies. Signanter autem dicit: *Erat pascha Iudæorum.* Nos enim longè aliud pascha habemus: nā agnus noster spiritualis, est Christus, scilicet pro nobis immolatus, & azyma nostra synceritas & veritas sunt. Denique & ipsa liberatio spiritualis est, scilicet a diabolo & peccatis, de qua Paulus: eripuit nos de potestate tenebrarū, &c. Obserua, quòd sicut Christus in ipso festo paschæ primo se Hierosolymis manifestauit, sic in eodem festo, vltimo à Iudęis visus est, sed differenter. In priori siquidem festo, admodum seuerum se ostendit, vt sequitur: in posteriori autē, se benignissimū exhibuit: adeo vt in cruce pendens, cū clamore & lachrymis pro peccatorib⁹ oraret. Vtrunque autem, hoc est, tam seueritatem, quàm benignitatem in festo paschæ ostendere voluit: tūc enim ex omnibus partibus conueniebant Iudæi. Omnibus autem necessarium est, vt sciant Deum & iustum, & misericordem: misericordiam & iudicium, inquit, cātabo tibi Domine. Primo autem seueritatem ostēdit, vt hinc discamus quid nobis deberetur, nisi Christus in se transtulisset mala nr̄a. *Et ascendit Iesus Hierosolymā.* In lege præceptū erat, vt omne masculinū Iudæorum, ter in anno ascenderet ad locū sacrificiorum. Christus autem, qui prius cœpit facere quàm docere, id præceptum seruauit, tum vt futurorum hæreticorum dicentium legem Mosaicam à diabolo traditam, errorem destrueret: tum vt nobis exēplum daret, cum omni diligentia obediendi diuinis præceptis, nimirū ipso facto iam docens, quod postea verbo docuit: exemplum dedi vobis. & c. *Et inuenit in templo vēdentes boues, &c.* Alij Euangelistæ hoc factū esse scribunt à Christo, posteaquam asello insidens, in die palmarum Hierosolymam intrasset proximus passioni: nec dubiū est quin tale quid eo tempore factum sit, quādoquidem tres Euangelistę illud affirment constanter. Volunt autem aliqui, quod Ioānes, cuius propositū fuit, testimonia diuinitatis vndique colligere, ideo hoc factū primo loco scripsit, non quod primo tempore factū sit, sed quod magis insigne diuinitatis testimonium sit, quàm alia. Verum huic repugnat, quod infra dicitur: cum redijsset Iesus in Galilæam, receperunt tum Galilæi, cum omnia vidissent, quæ fecerat Hierosolymis in die festo. Fateri igitur cogimur, plusquam semel eiectos à Christo negotiatores illos. Quomodo enim totis tribus annis, tantam impietatem passus fuisset in tēplo? imo fidenter affirmare licet quod nedum semel atque iterum, sed & quoties huiusmodi negotiationes & latrocinia inuenit, zelatus est, & comedit eū zelus Dn̄i. Ideo quod Ioannes hîc scribit, confirmatio est eius, quod alij Euāgelistæ scripserūt. Nam alioqui posset aduersarius quispiam dicere, quod in vltima illa eiectione nō diuinitatis nutu Pharisæi quieuerint, sed metu turbarum, quæ multæ partim cum illo venerant, partim venienti cum ramis palmarum & laudibus obuiam exierāt. Vt ergo totum, quod factum est, diuinitatis eius virtuti indubitanter ascribendum esse sciamus, illo quoque tempore hoc illū fecisse testatur Ioannes, quo parum notus adhuc, nulla turba fuerat comitat⁹. Emphasim autem habet, quod dicit: *Inuenit vēdentes in tēplo, &c.* Dudū per prophetas eos arguerat quòd templum eius dehonestarent, quanquam ipsi crebrò id negarent: quid, inquit, niteris bonam ostēdere viam tuam, en ego iudicio contendam tecum. Et in alio loco ego sum, ego vidi, dicit Dominus. Et in psalmo: existimasti inique, quod ero tui similis: arguā te & statuam contra faciem tuā. Huc igitur pertinet, quod Ioānes ait: *Inuenit vendentes*

Marginalia (left column): *Gene.13.* *Gene.29.* *Isai.8.* *Zach.13.* *Luc.12.* *Ioan.6.* *Matth.12.* *Exod.12.* *1.Cor.5.* *Colo.10.* *Luca.23.* *Hebr.5.* *Psal.100.* *Exod.23.*

Marginalia (right column): *Ioan.13.* *Matth.21.* *Marc.11.* *Luca.19.* *Ioan.4.* *Psal.68.* *Matth.21.* *Hiere.2.* *Hiere.7.* *Psal.49.*

dentes. Qui si diceret, quod toties in eis arguit, quodq; ipsi constāter semper negauerūt, hoc ipso facto deprehēdit: Vę homini, quem Deus sæpius monitū, in malo opere deprehēdit. Si enim discipulos nihil quidē mali operantes, sed tantùm à bono cessantes & dormiētes, tamē arguit: quid faciet illis, qui in manifestis peccatis deprehendētur? Huc pertinet, quod Christus ait: si infidelis seruus dicat, tardat Dominus meus, & cœperit percutere conseruos suos, &c. veniet Dominus serui illius in die, qua non sperat & diuidet eum, ponetque partem eius cū hypocritis. Obserua, quòd tunc vel maximè Iudæorum gēti exterminium imminebat, & ira Dei: cùm eorum religio maximè ad auaritiam declinasset. Quod si verū est, imo quia verum est, merito timendum nobis est: nam & nostra religio planè ad quęstum & auaritiam declinauit, vt infrà dicetur Statuerant autem pontifices & pharisæi, licitum esse in templo vendere res ad sacrificia & oblationes necessarias, ne parū magnificus esset cultus Dei: sed hoc prętextu suum quæstum augebant, Sic enim solet caro suis affectibus nomen ad cultum diuinum prætexere, verùm nō irridetur Deus, qui cor aspicit. *Et cū fecisset quasi flagellū de funiculis.* Longè alium se hîc Christus exhibet, quā in nuptijs. Illic enim benignè indigentibus subuenit, hîc autem seuerè peccātes corripuit, vt videas verū esse illud psalmistę: cū sancto sanctus eris, & cū peruerso peruertêris. Solet quidē Deus infirmitates nostras tolerare, non autē pertinaciā & proteruiam. Mirum aūt alicui videri posset, quod Christus alioqui in omnibus & erga oēs mitis, & benignus adeò, vt nedum conuicia, sed & verbera & mortē patienter sustinuerit, hic præter morem suum se tam seuerū exhibuit. Per hoc aūt primò ostendit, se Dei gloriā zelare, id quod summè necessarium erat auspicaturo tantū officium. Si enim post tam manifesta indicia, tamen vt blasphematorē Dei eū condēnarunt, quid futurū erat, si nihil tale in Christo vidissent? Deinde hoc facto ostendit grauissimū esse & grauissima pœna dignum, in loco sancto aut sub pietatis vel diuini nominis & cult⁹ prętextu peccare. Sic eīm olim in Isaia prędixerat: In terra, inquit, sanctorū iniqua gessit, & nō videbit gloriā Dei, &c. Hinc & in Hieremia miratur: Quid, inquit, est, quod dilectus meus in domo mea facit scelera multa, &c. Vbi singula verba emphatica sunt, & peccatum exaggerant. Congruè aūt flagello, ex funiculis facto, deturbauit eos. Quid enim aliud sunt peccata, nisi funiculi, quib⁹ peccator constringitur? Væ, inquit, qui trahunt iniquitatem quasi in funiculis. Quis igitur pęccatum peccato addit, iam funiculos auget & prolongat, quibus tandē eijcitur. Sic Iudæi longis peccatorum funiculis circundabātur: Veniet, inquit, super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est à sanguine Abel, &c. Et iterū: Implete mēsuram patrum vestrorum, & cæt. *Omnes eiecit de templo.* Historiæ testātur, quod Deus etiam in dijs Gentium non potuit ferre blasphemiā nominis sui. Quamuis enim dij Gentium essent dæmonia, quia tamen pro Deo vero honorabātur, redundabat eorum contemptus in veri Dei, diuiniq́ue nominis blasphemiam: quāto minus id ferre potuit aut debuit in templo, suo nomini dicato? Vide autem, quàm facile vnus & solus, tot tāque potentes eiecerit, vt ne resistere quidē possent aut auderēt: Cùm exacuero, inquit, vt fulgur gladiū meum, & iudiciū arripuerit manus mea, reddā vltionem hostibus meis &c. Verè igitur dixit Nahum: A facie indignationis eius, quis stabit? Hæc aūt vendentium eiectio, Iudæis portendit magnum & miserabile malum, nempe eiectionē nedū à terra sua, sed etiam ab Ecclesia Dei. Sicut enim ante primā templi destructionem dixerat Deus: Væ Assur, virga furoris mei & baculus, in manu eius indignatio mea: sic postea Romanus exercitus, fuit funiculus ille, quibus impij Iudæi exterminati sunt. Et meritò funiculus dicitur: durus enim fuit ad cædendum, & fortis ad ligandum & captiuandum: Verè funiculus iræ Dei lorūq; ferreum. *Oues quoque & boues.* Etiam irrationales creaturæ propter peccatum hominis flagellātur à Deo. Hinc Moyses: si non obedieris, maledictus tu, & omnia tua, &c. Ad longum. Per hoc autem, quòd etiam animalia eiecit, significabatur finem adesse sacrificiorum legalium: sacrificium, inquit & oblationem noluisti, tunc dixi, ecce venio. Tempus enim erat, vt cessaret figura, veritásque succederet, ac vnicum illud sacrificium, quod Christus est, offerretur. *Et numulariorum effudit æs.* Hos adhuc durius tractat. Dupliciter enim peccabāt, & quòd vsuras committebant, quòd lege prohibitum erat: & quòd in loco sacro, ac pietatis

Marginal references: Matt. 20. — Matt. 24. — Galat. 6. — Psal. 17. — Matt. 26. — Isa. 26. — Hier. 11. — Isa. 5. — Matt. 23. — Ibidem. — Deut. 32. — Nahū. 1. — Isai. 10. — Deut. 28. — Psal. 39. — Deut. 23.

tatis prætextu id faciebãt. Deniq; & mẽsas
subuertit, ne facilè impiũ op⁹ repetere pos
sent. *Et his, qui colũbas vendebant, dixit, &c.*
Hos miti⁹ tractat. Pauperes eñ erãt: Colũ-
bę eñ pauperũ mercimonia sunt, & neces
sitate poti⁹ peccabãt, quã malitia, tñ arguit
eos. Quãuis eñ mai⁹ sit ex malitia peccare,
nõ tñ impunè feres, etiã si externa necessita
te aut paupertate coact⁹ pecces: de⁹ eñ pec
catũ odit. *Aufer te ista hinc, & nolite domũ Pa
tris.* In alio Euãgelista dicit: vos fecistis do- Matth.12.
mũ patris mei, speluncã latronũ. Hic autẽ
mitius: nolite, inquit, domũ patris, facere
domũ negociationis, nimirum, quia illic lo
quebatur scribis & Pharisęis, q̃ re vera sub
specie diuini cultus, quasi in spelunca latẽ
tes, prædam & latrociniũ de populo facie
bant. Hic aũt pauperibus colũbas venden
tibus loquitur, qui nesciebãt, quid esset in
ter dextram & sinistram: Obseruandũ hic
etiam contra hæreticos Ebionitas, ꝙ Chri
stus non simpliciter dicit: *Domum Patris, sed
Patris mei*, hoc enim verbo indicat, se spe-
ciali quodã modo filiũ dei esse: nẽpe ex na
tura. Vide igitur cæcitatem Ebionitarũ: au
dierunt Mariã dicẽtem, fili quid fecisti no
bis sic? &c. Nec audierunt Christum inferẽ
tẽ: nesciebatis, quòd in his quę patris mei
sunt, oportet me esse? Quòd si mitem illũ
balatum agni mansueti fortè non attende
runt, quomodo saltem hunc rugitũ leonis
nõ audierũt, in tempestate & turbine vias
suas agentis, & omnia terrore aspectus sui
subuertẽtis, ac dicẽtis: *Domũ patris mei, noli-
te facere domum negotiationis.* Hactenus, igi
tur quid Christus in externo illo tẽplo fece
rit, audiuimus & expauimus nec immeri-
tò. Cũ enim cõstet, ꝙ templũ illud tñ vm-
bra fuerit veri tẽpli, & omnia quę Iudei in
ipso fecisse leguntur, saltẽ aliquo modo ad
cultũ Dei pertinebant: nihilo tamẽ minus,
Christus tãtam seueritatem ostendit, quid
nõ pœnatum inferet his, qui manifestis vi
Colos.2. tijs verum templũ Dei dehonestant? Verũ
aũt templũ Dei Christus est, in quod habi
tat omnis plenitudo diuinitatis corporali-
ter: extra hoc templũ, nullæ orationes exau
diuntur, nullaque sacrificia accepta sunt.
Ioan.16. Quicquid, inquit, in nomine meo petieri-
tis, dabit vobis pater. Ex hoc tẽplo primus
Iudas domũ negotiationis fecit: hũ cõsequu
Matt.26. tus est Simon Magus, hos imitantur qui-
Act.8. cunque sub nomine Christi, se suaque quæ
runt. Deinde domus dei & quilibet fidelis

Nescitis, inquit Paulus, quòd templũ Dei
estis, & spiritus sanct⁹ habitat in vobis? No 1.Cor.3.
li igitur ex domo Dei facere domum nego
tiationis: empti, inquit, estis pretio magno,
glorificate & portate Deum in corpore vẽ 1.Cor.6.
stro. Qui autẽ hoc templũ Dei violauerit, 1.Cor.3.
disperdet illum dominus. Pręterea templũ 1.Tim.3.
& domus Dei, est ecclesia credẽtiũ, Paulo
teste: Super hanc domũ verè aperti sunt o-
culi eius, huius domus decorẽ summè ze-
latur, Zelatus sum, inquit, Siõ, zelo magno, 2.Acha.1.
&c. Et post pauca: Qui tangit vos, tãgit pu &.2.
pillam oculi mei. Hanc domum Petro com Ioan.21.
mittere noluit, nisi prius tertio stipulatus
ab eo, an eum diligeret. Quis aũt nõ videt
hanc Dei domum, nũc verè factam domũ
negotiationis? Circuite vias Hierusalem, & Hier.5.
videte si inueniatis virũ, qui faciat iustitiã,
&c. A minore vsque ad maximũ oẽs auari- Hier.6.
tiæ studẽt. Quis enim enarrare potest, quã
tis technis, fraudibus, imposturis, circunuẽ
tionibus, vulgus Christianorum se se mu-
tuò defraudãt? quis nobilium, & principũ,
iudicum, scribarũ, legisperitorum, medico
rum, &c. fraudes, rapinas, & noua subinde
inuenta, ad exhauriendas pauperum fortu
nas, vel numerare posset? Atque vtinã tam
integrum foret hodie sacerdotiũ, vt apud
multos horum, nec dum boues & oues, sed
columbæ, id est minutiora etiam ministe-
ria venialia non essent, cum tamen omnia
Christus gratis donari iubeat. Gratis inquit
accepistis gratis date. Sunt in eo scelere nõ
nulli, qui omisso spirituali ministerio, & o-
uium cura, numularios agunt, dum in ne-
potum & cognatorum diuitias thesauros
aggerunt. In summa, multa ex his quę olim
prophetæ in auaritiam Iudæorũ declama-
runt, in nobis implentur: vt illud, Principes
in muneribus iudicabant. Et illud quis ex Mich.3.
vobis claudit Ostia, & incẽdit altare gratui Malac.1.
to? Faxit Deus ne in eam ecclesiasticæ disci 3.reg.13.
plinę corruptionem nunquam veniamus,
de qua dicitur: Quicunque volebat, imple
bat manum suam & fiebat sacerdos. Inte-
rim Christus è cælo clamat, *Nolite domum
patris mei, facere domũ negotiationis*, sed quis
eum audit? Interdum etiam quæ male con
gesseramus, semel eripit ac aufert nobis, vel
per bella, vel per incendium, vel per Tyrã-
nos: nec sic tamen emendamur. Insuper &
in plerisque locis mensas numulariorum,
hoc est ecclesias & altaria, quibus ad quæ-
stum abutimur, subuerti permisit, ad terro
rem

rem scilicet aliorum, nec sic tamen emendamur. Quid igitur restat, nisi vt flagello facto, cum ira omnes eijciat? propter multitudinem, inquit, adinuentionum tuarum, eijciam te de domo mea non addam, vt diligam te. Hoc quotidie petunt electi, cum orantes dicunt: secundum multitudinem impietatum eorum expelle eos: quoniã irritauerunt te Domine. Quis igitur dubitat breui hoc futurum, quando & Deus ipse hoc comminatus est, & sancti hoc iugiter petunt: maximè, cùm & nos non cessemus augere peccata, ac multiplicare funiculos, quorum alioqui heu nimium erat, & cæt. *Recordati verò sunt discipuli eius, & cæt.* Occupatio est. Posset enim quis dicere, quî fit vt Christus hîc tam seuerus sit, cũ alibi dicat: Discite à me, quia mitis sum & humilis corde: Respondet Euangelista, quòd Christus hoc loco præter morem crudelis videtur, non libido, non inuidia, non temeritas est, sed diuinus zelus, & indignatio iusta. Zelus autem est feruor quidam, seu intensa affectio, ex amore procedens, per quẽ homo conatur ea excludere, quæ cõsecutionẽ boni optati impediunt. Sicut autẽ duplex est amor, carnalis scilicet & spiritualis. Sic duplex est zelus, videlicet, Alter carnalis, de quo Paulus: Quum sit inter vos zelus & cõtẽtio, nõne carnales estis? &c. Alter spiritualis, diuinus & charitatiuus, quo nititur homo ea excludere, quæ diuino honori, aut proximorum cõtrariantur saluti. Hoc zelo correptus fuit Moyses, alioqui mitissimus, in trucidandis idololatris: similiter & Phinees in cõfessione fornicantium: & Helias in occidẽdis prophetis Baal: & Stephanus, dum primoribus Iudæorum dicit: Duri ceruice, & incircuncisi corde, & proditores & occisores estis, &c. Hic zelus Christum è cœlo traxit. Compatiebatur sane suis quod tam miserè à Satana tractarentur, peccatis, morte, & inferno. Ex eodem zelo non potuit pati contemptum, & dehonestationem Dei. Congruè igitur hîc ex psalmo adducitur versus hic: Zelus domus tuæ comedit me. Idem enim psalmus totus in persona Christi dictus est. Verè autem dictũ est. Zelus domus tuæ comedit me. Infirmitas enim humanitatis eius orat in illo psalmo, quæ cum diuinitatem in se habitãtem ita cõtegeret, vt inter homines ambulans, hominibus nõn cõpareret, repẽte sic illum cõmouit zelus patris sui, vt ipa infirmitas ei⁹ quasi non compareret, dum diuinitatis fulgurantis splendor se exerens, naturã infirmam operuit, vel abscõdit. Obserua autẽ, quòd zelus rectus non est cuiusuis spiritus: proinde nemo hunc sua authoritate sibi vsurpet, ne ex zelo fiat scelus, & omnino curandum est, vt sit zelus iuxta sententiam: Sunt enim qui videntur habere zelum, cũ tamen nihil aliud sit, quam inuidia, quemadmodum Iudæi contra Christum. Alij videntur habere zelum Dei, sed interim sua quærunt, quales sunt qui sub titulo reformationis aliorũ bona inuadũt ac diripiũt. Alij videntur habere zelum, cum nihil nisi temeritas sit, quales sunt, qui alios reformare volunt, se ipsos autem negligunt. Verus zelus à se ipso incipit. Si igitur vis zelũ ostẽdere, corrige primò teipsum: miserere animæ tuæ placẽs Deo. Deinde si quid peruersi in alijs vides, corrige quantum potes. Si emendare nõ potes, tolera, geme, ora, noli propterea te à domo Dei separare, alioqui præda eris dæmonibus. Obserua item circa hũc locũ, quod soli discipuli recordati sunt hoc scriptum esse. Impij enim quantumcunque viderint vel audierint, nihil tamen horum cogitant, imo tantùm in peiorem partem omnia diiudicant. *Quod signũ ostẽdis nobis, & c.* Hactenus quandiu cælum tonuit, ranæ tacuerunt: quandiu diuinitas fremuit de illo carnis suę habitaculo, Iudęi cõticescentes contrà hiscere ausi non sunt. At vbi tonitruum quieuit rursus erũpũt: sic omnes impij, cum irã Dei sentiũt, tacẽt, & simulant pœnitentiam: quemadmodum impius Achab. Cęterùm, q̃ primũ ira Dei quieuerit, rursum insaniunt ad peccata & impietatem, id quod in Pharaone pulchrè expressum est. Vide autem insaniã Iudæorum, propria cõsciẽtia ipsis dictabat, se malè egisse: & iustè punitos esse, & tamẽ quærunt cur hoc fecerit. Sic impij, etiã si sciãt se malos & male agere, tamẽ nolunt corrigi. Atqui multo satius erat correptionem, quæ solis verbis fit, acceptare, q̃ flagellũ Domini expectare. Deinde & hoc insaniæ proximum est, ꝙ signum petunt, cum iam non vulgare signum vidissent in tam potẽti eiectione. Manifesta quidem diuinitatis indicia fuerunt, ꝙ Lazarum suscitauit, cęcum à natiuitate illuminauit, ꝙ ad Iordanẽ audita est vox patris, ꝙ transfiguratus in mõte, gloriam ostendit triũphantis: inter omnia tamen signa mirabilius esse videtur, quòd

Marginalia: Osee.9. Psal.5. Matt.11. 1.Cor.10. Exod.32. Num.25. 3.reg.18. Acto.7. Psal.68. Rom.10. Eccle.30. 1.Re.21. Exod.8.

quamdiu signa videbant,cessantibus signis
planè desperabát. Huiusmodi homines &
Christus arguit,cū diceret: Nisi signa & ꝓ-
Ioan. 4. digia videritis,non creditis. Ea aūt fides fir
ma est,quæ verbo Dei innititur. *Iesus autē
non credebat eis seipsum.* Quasi diceret, non
curabat eorum verba, nec mouebatur eorū
applausu, vt qui eorum feruorē mox refri-
gescere cognoscebat: non igitur eis vt per-
fectis amicis credebat & fidebat, nec occul
torum doctrinam tanquam fidelibus disci
pulis credebat: sciebat enim, quòd non ad
hærerent sibi constanter, nec erat cor eorū
rectum cum eo. Qualis enim quisq; est, ta-
Psal. 17. lem experitur erga se Deū. Cum sancto e-
nim sanctus est, cū peruerso peruersus. Sic fi-
ctè credentibus non seipsum credit: e con-
tra autem firmiter credentibus, & vera ani
mi dilectione adhęrentibus nedū seipsum
credit, sed & sua, seque ipsum totū eis dat.
Matt. 15. Hinc Chananęæ dicit: O mulier, magna est
Ioan 15. fides tua fiat, tibi sicut vis. Et apostolis, Vos
dixi amicos, qa omnia quę audiui à patre,
Luc. 22. nota feci vobis. Et iterū: Vos estis qui per-
mā sistis mecum, &c. & ego dispono vobis
regnū, &c. Fęlicitatis ergo initium quod-
dam habet qui Christo credit, ac iā fœlix il
le est, cui Christus se credit. Discant igitur
hîc euangelici prædicatores, nō statim om
nia mysteria doctrinæ sublimis, rudium a-
nimis committere, sed paruulis in Christo
lac potum dare, donec & ipsi grandescant,
Ioan. 16. quemadmodū & Christus: Adhuc, inquit,
multa habeo vobis dicere, sed non potestis
Matt. 7. portare modò. Deinde discant, nō proijce-
Hier. 27. re sanctū canibus, nec margaritas ante por
cos. Discat & omnis Christianus, nō confi-
dere in homine, nec ponere carnē brachiū
suum. Quamuis enim vera charitas non co-
gitat malum, non est suspicax, sed oīa bona
1. Cor. 13. sibi de proximo pollicetur & sperat: fides
Psal. 115. tamen in Deo sperat & confidit, non in ho
Isa. 31. mine. Scit enim quòd omnis homo men-
dax, & quòd Ægyptus homo, & nō Deus,
& quòd vana salus hominis. *Eò quod ipse
nosset omnes, &c.* Causam addit, cur seipsum
Psal. 59. non se eis credebat: Nouit Dominus qui
2. Tim. 2. sunt eius, nouit quibus mysteria sua com-
mittat. Hoc autē verbo subindicat huma-
ni cordis peruersitatem, qua fit, vt rarus in-
Hier. 17. ueniatur, qui fidelis sit: Cor enim hominis
prauum & inscrutabile. Omnes suarum re-
rum studiosi sunt, in necessitate non con-
stāt, sed derelinquunt nos vanos, & omni-

auxilio destitutos. Huc pertinent prouer-
bia: Proximus sum egomet mihi. Item, Tu
nica pallio propior est. Hinc Isa. monet: Isa. 2.
Quiescite ab homine, cuius spiritus in nari
bus eius est, hoc est, nolite confidere, & cæ.
Hāc pessimam naturam Christus in homi-
ne agnoscebat, ideo non credebat semetip
sum eis. Hîc igitur vides, cur potissime in
Deum iubemur cōfidere: Is enim solus est
qui fallere nequit. Deinde hîc vides causā
cur Deus vasis iræ non cōfert gratiā: Ipse
inquit, nouit omnes, quod idē est ac si quis
dicat de prouido aliquo homine. Noluit
vasculis illis vel illis vinum suum infunde-
re, eò quòd illa sciret cœno plena esse, &
non erat opus, vt qui pro illo iret inspicere:
ipse enim per semetipsum ea perspexit. Nō Roma. 9.
igitur dicat figmētum factori suo, quid me
ita finxisti? sed sibi imputet, si Dei dona nō
habet, imò emundet se ab omni iniquitate, 2. Tim. 2.
& fiet vas honoris, vt Paulus ait. Pulchrè
autem Ioannes etiam hîc Christi diuinita-
tē ostendit cōtra hæreticos. Humanorū e-
nim cordiū cognitio, solius Dei est, qui ea
formauit. Hinc ad Samuelem dicitur: ho- 1. Re. 16.
mo videt ea quę patent: Deus autē intue- 3. Re. 8.
tur cor. Et Salomon: Tu solus nosti corda Hier. 17.
hominum. Et in Hieremia: ego Dominus Iob. 26.
scrutans corda & renes. Sic & Iob: Nudus Eccle. 23.
est infernus coram eo, & nullum est operi-
mētum perditioni. Item, Oculi domini lu
cidiores sole ꝓfundum abyssi & hominū Heb. 4.
corda prospiciunt, &c. In summa, Omnia
nuda, & aperta sunt oculis eius. Omnia au
tem hæc Ioannes Christo tribuit: Ipse, in-
quit, noscebat omnes: ipse sciebat quid es-
set in homine: ipse nullius testimonio ege-
bat. Diligenter autem obseruāda sunt hæc
verba. Quia enim Christus omnes cognos
cit, frustrà sub ouina pelle se abscondit lu-
pus. Et quia nō indiget alicuius testimonio
frustrà erit & est omnis excusatio: Ego, in- Hier. 7.
quit, sum, ego vidi, &cæ. Et quia ipse scit,
quid est in homine, nemo propter suam in
firmitatem desperet: quādoquidem Deus Psal. 102.
nouit figmentū nostrum. Sed nec quicquā Matt. 26.
de sua fortitudine præsumat, queādmodū
Petrus fecit, quē Christus frustrà infirmita Psalm. 138.
tis proprię admonebat. Multo minus quis
quā peccata sua Deo abscōdita credat: Im-
perfectū, inquit, meū viderūt oculi tui, &c.
Ex hoc igitur capite, quatuor Christianorū
genera colligere possumus. Aliqui em̄ sunt
boni Christiani, hi per discipulos designam
tur:

tur: Aliqui manifeste mali Christiani, hi signãtur per eos quos è templo eiecit Christus. Lata em̃ est sentẽtia, quòd omnis fornicator aut auarus, &cæ. non habet partem in regno Christi & Dei, imò pars eorum in
1.Cor.6. stagno ignis. Aliqui sunt desides, & ignaui
Apo 21. Christiani, neque calidi, neque frigidi. Hi signãtur per eos, qui ad nuptias cõuenerãt. Aliqui sunt falsi Christiani, qui sub nomine & verbo Christi, & ipsi errant, & alios se ducunt quales heretici. Hi signãtur per eos
Apo.3. qui in Christũ credere videbãtur specietenus, sed Christus non se credebat eis. Det Dominus vt boni Christiani inueniamur.

CAPVT. III.

Erat homo ex Pharisæis, &c. Hoc capite Euangelista noster singulari diligẽtia describit colloquiũ illud Christi cum Nicodemo, nec immeritò. Est enim notatu dignissimũ vt in quo non aniles fabulæ, sed res notatu dignissimæ, imò summa Christianæ doctrinæ tractãtur. Præterea in hoc colloquio vtraque persona adeò sui similis est, tamque synceriter suum agit officium, Nicodemus in quærendo, Christus in respondendo: vt vel ex hoc vno petendum esset exemplum, tam prædicatoribus quam auditoribus imitandum, quandoquidem experientia testis est, quòd omnium maximè hoc tempore ecclesiam perturbant indiscreti prædicatores, & carnales auditores. Singula autẽ verba emphasim quandam habent. Primò cõ
Supe.c.1. iunctio (Et) annectit hoc capitulum his, quę proximè pręcedunt, vbi dictum est, quòd multi credebant in Iesum quorũ vnus hìc ponitur, sed tanquam perfectior alijs. Siquidem huic se credit & manifestat Christus, alijs autem non item: ex eadem causa, quam & suprà posuit Sicut enim illis se nõ credidit, sciens ipsos nõ firmos permansuros, sic hunc præuidens firmũ, seipsum illi
Ioan.7. credit. Nam & postea idẽ Nicodemus nõ
Ioan.19. semel fidem suam in Christum egregie testatus est, primò cùm apud Pharisæos eum defendens: Nunquid, inquit, lex nostra dãnat hominem antequã sciatur causa eius? Maximè autem, cũ Christum ab alijs crucifixum ipse solẽniter sepeliuit. Vides igitur etiã hìc, cur Deus vni plus tribuat vel gratiæ vel sapientiæ, quàm alteri. Nempe, quia vnus magis dispositus est ad accipiẽdum, q̃ alius. Hic autem dispositus est ad accipienda Dei dona, qui ardenter ea quærit & esurit. Iuxta illud: Beati qui esuriunt, & sitiunt Matt.5.
iustitiam, quoniam ipsi saturabũtur. Item, Luce.1.
Esurientes impleuit bonis, &cæ. Deinde is Matt.25.
meretur maiora, qui acceptis bene vtitur, & gratus est. Iuxta illud: Quia in pauca fuisti fidelis, supra multa te constituã, &c. Talis erat Nicodemus, non aũt alij, ideo Euãgelista eum hominem nominat, vt hoc nomine dignum, non natura tãtùm, sed quia ratione vtebatur. Ad hoc enim Deus homini nedum sensus, sed & rationẽ, & insuper Eccle.17.
legem suam dedit, vt à malo retraheretur, atque ad omne bonũ extimularetur, ne esset sicut equus & mulus, quibus non est intellectus. Erant quidem etiam illi, quibus Christus seipsum non credebat, natura homines, sed quia non rationabiliter quære- Isa.21.
bant quæ nesciebant, quodammodo homines non erant. Sicut igitur è multis, qui in Christum crediderũt, solũ Nicodemũ hominis vocabulo dignatus est Euãgelista, sic verè inter innumeros Christianos, vix vnũ aut alterum inuenies, qui ratione & non affectibus ducatur. Hominis igitur cognomi Ioel.1.
ne indignus est, qui non secundum rationẽ sed tantùm secũdum sensualitatem viuit. Item, qui velut iumentum computrescit in stercore suo. Item, nunquam nec ad Deum nec ad cælum respicit, cum Deus etiã, Poëta teste, ideo dederit homini os sublime, vt ad cælum nõ ad terram oculos leuaret. Itẽ homines dici non merentur, qui vel occultè mordent, vt serpentes: vel apertè alijs nocent, vt bestiæ. Iam vide quàm paucos verè homines inuenias in tãto numero hominũ. Erat aũt hic Nicodemus ex pharisæis, hoc est, erat & doctus, & corã mũdo iustus. (Nã Pharisæi & scientia & externa iustitia conspicui erant: vnde & Paulus eorum sectam Act.26.
certissimam nominat inter alias) & tamen hic Nicodemus tam doctus & iustus, non erubescit à Christo nedum discere, sed ea discere, quæ ad iustitiam pertinent. Hic igitur manifestè superbia nostra confunditur, qui si vel paululum sapientiæ vel iustitiæ nos habere nobis persuademus omnes conciones & scripturas contemnimus, quasi nihil nobis necessarias. Quò fit

vt apud nullos contemptius sit verbũ Dei quàm apud eos qui vel de scientia vel iustitia sua præsumunt, cùm tamen certum sit, ꝙ nullus tam doctus sit, qui non plura ignoret: nec raro contingat, vt quis se iustum esse præsumat, qui tamen nondum scit, quid sit vera iustitia, & vbi quærenda. Præterea etiam ideo ex pharisæis fuisse dicitur, quia cùm ipsi secundum nomẽ suum verè à deo diuisi essent (Nam Pharisæus diuisum vel segregatum significat) Nicodemus, qui hactenus inter eos erat, nunc ab eis exiẽs, vbi adhæsit, vni verbo Dei se cõiunxit. Demũ ne quis putaret solos populares Christo adhæsisse, addit Ioannes: Erat princeps Iudęorum. 1.Cor.1. Quamuis enim Deus infirma mũdi elegerit, vt fortia quæque cõfunderet, tamẽ nec omnes doctos, aut potentes abiecit.

Quòd autẽ pauci ex eis salui fiant, vel hinc satis perspici potest, ꝙ ex tot principib⁹ vnus Nicodemus credidit. Difficilè eñ credere possunt, Ioan.5. qui gloriã mũdi amant: Quomodo, inquit, potestis credere, qui gloriam ab inuicẽ accipitis, &c. Insigniter igitur fortis fuit hic Nicodemus, vt quẽ nec diuitiæ nec mũdi gloria à pietatis studio retardare potuerũt, cum pleriq; alij tam facilè ab his capiantur. Osee.10. *Hic venit ad Iesum nocte.* Prędixerat enim propheta, tempus esse requirẽdi Dominum, cum venisset, qui doceret iustitiam. Matt.13. Piam itaq; solicitudinem in Nicodemo indicat, ꝙ venit, & omnibus alijs relictis & posthabitis, ad hoc vnum se accinxit vt pietatem disceret. Sic nimirũ, qui discere vult à Christo, omnia alia seponat, ne semen verbi Dei inter spinas cadat, & ab eisdem suffocetur. Quòd autem ad Iesum venit, fidei est, Isa.2. sic enim olim in Isaia prędictũ est de Cristo: Venite ascendamus ad montem Domini, &c. Et docebit nos vias suas, Psal.33. &c. Et in Psal. Accedite ad eum, & illuminamini, &c. Quòd autem nocte venit, vel ideo factum est, vt in secreto posset colloqui cum Christo, nullo impediente. Quo monemur, vt accessuri ad Christi doctrinã, seponamus nedum curas & solicitudines mundi, sed etiam omnem arrogantiam & proteruiam, ac totos nos committamus eius doctrinæ. Scriptum est enim: Deut.33. Qui appropinquant pedibus illius, hoc est, qui totos se humiliant & deijciunt, hi accipient de doctrina eius. Vide autẽ, quàm dissimilis fuerit hic Nicodemus alijs Pharisæis. Illi nocte miserunt, ad comprehendendum Iesum, hic autem ad audiendum eum nocte venit. Illi hora sua male vsi sunt & potestate tenebrarum, Ioan.18. hic doctrinæ aptum nocturni silentij bene captauit otium: & illi quidem comprehendendo & ligando amiserunt saluatorem Christum, hic interrogãdo & audiendo, inuenit & tenuit Christũ Dei verbum. Scriptum est enim: Beat⁹ homo q audit me, Prou.8. & q vigilat ad fores meas quotidie, &c. Summa, hic erat & est princeps verorum Iudæorum: illi autem erant, Matt.3. & manserunt genimina viperarũ. Vel ideo nocte venit ad Iesum, quia & pudebat eũ, qui inter Iudaicæ gentis principes præęminebat, humilis Iesu discipulũ videri. Deinde timebat, ne cui primus consessus in synagoga tribuebatur, è synagoga eijceretur.

Nec mirum, si tantæ adhuc imperfectionis erat, cum etiam sanctissimi homines nõ careant huiusmodi affectibus. Sic Gedeõ noctu cõfregit statuam Baal, propter timorẽ ciuium suorum. Sic etiam discipuli in passione Christi latẽt, Iu.6. nec prodire audẽt, &c. Nihil enim difficilius vincitur & expellitur quàm amor sui, & timor mundanus. Hæc enim duo plerosque omnino impediunt à salute. In tenebris igitur ad Christum venit Nicodemus, q̃a adhuc in tenebris erat: vt qui nondum renatus esset. Solis enim renatis dicitur: Eratis aliquando tenebræ, nunc Ephe.5. autem lux in domino. *Rabbi, Scimus quia à Deo venisti magister.* Hoc verbo primo videmus, Nicodemum perturbati fuisse animi, ob varietatem dogmatum. Nam pharisæi, inter quos educatus erat, totam iustitiã tribuebant operibus, non item fidei: Christus autem iustitiam tribuebat vtrique. Nõ autem poterat Nicodemus Christi doctrinam refellere, quæ tot miraculis confirmabatur: Nec omnino ei credere audebat, ne videretur legem damnare. Cùm igitur hũc nodum per seipsum dissoluere non posset, ad Christũ accessit in hoc vno multò prudentior quàm nos sumus qui etiamsi ob varietatem dogmatũ nõnihil dubitemus, nõ tñ cõsiliũ quærimus. Deinde hoc verbo piã ipsius mẽtem videmus. Nã cum eo animo ad Christũ accessisset, vt eũ de rebus dubijs interrogaret, in præsentia tamen positus, nihil omnino interrogat, sed tantùm Christum præconijs celebrat: *Rabbi*, inquit, *&c.* Quasi diceret, tanta sunt quæ me fugiunt,

giũt, vt ipse nesciam, quid primò, quid vltimò interrogare debeam: Tu igitur, qui à Deo nobis magister datus es, doce ea, quæ maxime necessaria sunt. Sic pi⁹ quisq; nihil præscribit Deo, sed discipulũ se exhibet, nõ magistrum. Scit enim scriptum esse. Ego dominus docẽs te vtilia, ideo omnino se Deo cõmittit, ac boni consulit, quicquid è verbo Dei audierit: scit enim se pluribus indigere, semperque cogitat, quod Nicodemus hic ore pro loquitur. *Scimus, quia venisti magister à Deo, &c.* Cõtrà, impij volunt ea tm̃ doceri, quæ sibi placent, eaque taceri, quæ displicẽt: quod si non fiat, statim verbũ Dei negligunt. Deinde, quemadmodum Nicodemus hic facit circa doctrinam, sic pius quisque etiã in alijs rebus facit, vt in oratione. Quantuncunque enim secũ decreuerit quid à Deo petere velit, tamẽ cũ orare incipit, omnia in Dei ponit voluntate dicens: Fiat volũtas tua. Nunc verba inspiciamus. *Rabbi, &c.* Putat se Nicodemus magnificũ titulum Christo dedisse, cũ eum Rabbi nominasset: Pharisæi enim omnium maxime id ambiebant, vt vocarẽtur ab hominibus Rabbi. Verũ hæc quãuis esset magnifica opinio de Christo, longe tamen erat infra illius dignitatem. Nihil enim aliud eum esse suspicabatur, quàm prophetam aliquẽ, cui Deus faueret, & adesset in edendis miraculis. Atqui Christus nedum magister, sed & Deus erat. Hinc Petrus longe sublimiori titulo eum insigniuit: Tu, inquit, es Christus filius Dei viui. Et apostoli eum non tãtùm magistrum, sed & Dominũ vocabant. Vos, inquit, vocatis me magister, & domine, & benedicitis, &c. Hoc autẽ Nicodemus nondum poterat, quia nemo potest dicere: Domin⁹ Iesus, nisi in Spiritu sancto. Sequitur. *Scimus quia à Deo venisti, &c.* Quasi diceret sanctitate, vitæ & miraculis tuis ita conclusus sum, vt nihil mali de te suspicer, quicq d alij de te dixerint. Obserua, quòd in plurali loquitur: *Scimus*, inquit. Quo verbo innuit, Pharisæos nõ ex ignorãtia, sed ex certa malitia dixisse: In Belzebub eijcit dæmonia, &c. Item. Hũc nescimus vnde sit. Quomodo enim ex tot miraculis non deprehẽdissent, quod Magi apud Ægyptios ex vno miraculo deprehenderant, nẽpe digitum Dei esse, q. hęc operaretur? Claret igitur ex hoc verbo, quòd Iudæi in Spiritũ sanctum peccauerunt, quod peccatum nunquam eis remittetur, neq; in hoc seculo, neque in futu

Isa.48. *Matt.6.* *Matt.23.* *Matt.16.* *Ioan.13.* *1.Cor.12.* *Lucæ.11.* *Ioan.6.* *Exod.8.* *Matt.12.*

ro, nisi ad Christũ conuertantur. Quod aũt subdit: *A Deo venisti magister*, satis, innuit, Christum eum esse, de quo Moyses prædixerat: Prophetam suscitabit vobis Deus similem mei, &c. Tantũ enim duo præcipui prædicatores, & magistri à Deo dati sunt, Moyses scilicet & Christus: ille vt legẽ, hic vt Euangelium mundo annũtiaret. *Nemo enim potest hæc signa facere quæ tu, &c.* Verissimè dictũ. Fecerunt & magi signa, verùm ex potestate dæmonum, nec tamẽ quæ cũque facere possunt, vt patet in Magis Pharaonis. Fecerunt etiam prophetæ, Apostoli alijque sancti signa, verũ non ex virtute propria. Christus autẽ ex propria potestate fecit signa, quod patet ex ipsius verbis. Sic enim ad leprosum ait: Volo, mũdare. Sic ad mortuum, Adolescens tibi dico surge. Sic ad dæmonem Surde & mute spiritus, ego tibi præcipio, vt exeas, &c. In hunc modũ nemo alius potuit signa facere. Ex hoc autem loco vides, Nicodemum ex eo numero fuisse, qui miraculis moti in Christum crediderunt: quamuis lõgè perfectius quã alij. Illi enim tantum signa attẽdebant, nõ etiam verba Christi, ideo cessantibus signis, omnes à Christo defecerunt. Hic autẽ præter signa, etiam verbum Christi requirebat, ideo omnibus alijs negantib⁹, hic in fide perstitit, vt patet Ioan. 19. Si igitur Nicodemus solis miraculis permotus, tantum tribuit Christo, vt non dubitaret ipsum à Deo esse: quanto magis nos in ipso omnẽ fiduciam collocare debemus, qui supra signa etiam vocem patris audiuimus dicentem: Hic est filius meus dilectus, &c. Ipsum audite. *Amen amẽ dico tibi, &c.* Solũ ex Pharisæis Nicodemũ Christus benigno dignatur alloquio & responsò. Alijs enim Pharisæis interrogantibus, aut duriter respondit, vt cùm dixit: Quid me tentatis hypocritæ: Item, Quare & vos transgredimini præcepta Dei, ꝓpter traditiones vestras? &c. Aut omnino nihil eis respondit, vt cum interrogarẽt, in qua potestate hęc faceret, &c. Nec mirum: Omnes enim eorum interrogationes aut erant captiosæ, aut inuidiosæ & malignæ, aut infideles & procaces. Huius verò Nicodemi interrogatio, ciuilis erat & cãdida. Non enim conuenit Christum, vt contendat pertinaciter, aut astutè eum in sermone capiat, aut vt tentet malitiosè, sed vt discat. Sic & nunc qui Dominum quærere vult in simplicitate cordis quærat eum. In

Deut.18. *Exo.8.* *Matt.8.* *Luc.7.* *Marc.9.* *Matt.17.* *Matt.22.* *Matt.15.* *Matt.21.*

uenitur enim ab his, qui non tentant eum: Sapien.1. Ecõtra spiritus sanctus disciplinę effugiet fictum. Hoc autẽ suo responso, Christus insigne exemplum præbuit omnibus prædicatoribus. Primò siquidem Nicodemũ, quãuis intempestiuè interpellantem, non repulit: quo facto primùm ostendere voluit, se semper paratum ad recipiẽdum prodignũ Luc.15. filium à peccatis reuertentem. Deinde hoc facto docuit omnes pastores, vt parati sint omni tempore cõmisso sibi gregi cõsulere: alioqui sanguis pereuntium de manibus eo Ezec.3. rum requiretur. Ad hoc igitur omnibus nobis persuadendum, quãuis Nicodemus ad modum rudis esset in rebus spiritualibus, vt infrà patebit, tamen benignè eum Christus tractat, ac paulatim ruditatem eius ad maiora prouehit. Sic eñ de ipso prędictum Isai.24. est: Non cõtẽdet, nec clamabit, nec audietur in plateis clamor eius: Iuxta hoc exemplum & Paulus præcipit, vt firmiores tole Rom.15. rẽt infirmitates imperfectorum, &c. Præterea, quamuis Nicodemus in vtráque partẽ claudicaret, animumque suum & mundo, & Deo partiretur, non tamẽ eum ob id coarguit, sed dissimulauit quemadmodũ medicus multa dissimulat & patitur ab infirmo, itemque mater in filio: non tamẽ ob id eum expellit, imò & tenerius eũ fouet, quo infirmior est. Sic Christus hic egit, de seip Isa,42. so enim scriptum est. Calamum quassatũ non comminuet, & linũ fumigans non ex 3.reg.18. tinguet. Alioqui quemadmodũ Helias Israëlitis olim dixit: Quousque claudicatis in duas partes? Si dominus est Deus, sequimini eum: si autem Baal est Deus, sequimini Matt.6. eum. Sic & Christus hic potuisset Nicodemo dicere: Non potes duobus dominis seruire, Deo scilicet & mũdanę glorię: Itẽque Luc.6. Quẽ mei puduerit apud homines, huius & me pudebit apud patrem meum: imò cum Nicodemus dixisset, Scimus quia à Deo venisti, potuisset Christus dicere, cur ergo times? cur nõ apertè cõfiteris? cur nocte adue nis? Verùm nihil horum facit, qui eñ alias deiecto sunt animo, non duriter tractandi sunt, sed leniter fouendi, ne omnino despe rent. Hinc Salomon: Date siceram mœrẽti Prou 31. bus, & vinum his, qui amaro sunt corde, vt obliuiscantur egestatis suæ, &c. Sed iá ipsa verba attendamus. Primò, vt somnolẽtum auditorem excitet, præmittit: *Amen, amen.* Hoc autem verbũ in Ioáne plerũque geminatur, non aũt in alijs Euangelistis: quia nimirum quæ Ioánes scribit, maiora & diuiniora sunt, & idcirco concitatiore, id est, geminato semper affirmationis clamore, magis attẽtum efflagitant auditoris animum. Quãuis etiá sic possit intelligi, quod Amẽ dictũ sit pro ipso nomine veritatis, quæ est Apo.3. ipse filius Dei, Iuxta illud: Hæc dicit, Amen testis fidelis, &c. vt sit sensus, cum dicit: *Amen amẽ dico.* Quasi diceret, Ego veritas veritatẽ vobis dico. Deinde est & aliud, quod hîc obseruare debemus, nempe ineffabilẽ Dei bonitatẽ qua ita nostrę imbecillitati cõdescendit, vt non cõtentus simplici verbo sua nobis verba & promissiones annũtiare, sed insuper addat & iuramentũ, videlicet, vt hæredibus gratiæ per hoc ostenderet immobilitatẽ consilij sui, nosque per duas res immobiles, quibus impossibile est mentiri Hebre.6. Deum, fortissimũ solatium habeamus. Sũma, cum audieris Christum sæpissimè dicẽtem: Amen amen dico vobis, &c. certus sis 2.Cor.1. quòd in ipso non sit. Est & Non, sed omnia in ipso sint: Est, hoc est, vera & certissima. *Nisi quis natus fuerit denuo, &c.* Nihil expresse interrogarat Nicodemus, & tñ Christus primo omniũ de regeneratione respondet. Matt.12. Per hoc autem docuit prædicatores, vt primò faciant arborem bonam, & deinde bonos fructus requirant: hoc est, primò doceant fidem, & deinde opera bona. Hoc autem vno & breui verbo, summam totius Christianæ doctrinæ comprehẽdit. Homo Gene.1. quidem ad beatitudinem creatus est: verùm, quia propter peccatum maledictionẽ incurrit, factum est, vt nedum ipse omniaque eius sed & omnes posteri eius maledicti sint. Quia igitur ex Adam nati sumus, omnes inutiles & abominabiles facti sumus in corpore, & anima, & omnibus viribus nostris. Nisi igitur per gratiam Dei renascamur, ac planè ex filijs Adæ, filij Dei efficiamur, naturæ vires si ad spiritalia conferantur quæ in filios Dei tribuuntur exigui momenti sunt. Itaque qui cupit intrare regnũ Dei, oportet vt vnus homo efficiatur. Sic & qui cupit videre regnum Dei, hoc est, intelligere mysteria regni Dei, & hanc cælestem doctrinam, quemadmodum Deus ipsi Iacob ostendit regnum Dei in scala il Gene.28. la erecta, &c. is seponat carnalem suam prudentiam, abneget rationem secundum carnem sapientem, contemnat vires suas, ac totum se tradat captiuum verbo Dei. 2.1Cor.10 Hoc igitur verbo Christus omnes nos ac omnia

omnia nostra insufficiētia ostēdit, vt eò fortius nos ad quærendum à se auxilium prouocet. Deinde hoc verbo omnem præsumptionem in nos vel opera nostra nobis extorquet, ac baculum illum arundineum nobis aufert, vt discamus in Dei misericordia præcipue fidere. Hinc igitur disce, quàm ob causam Deus opera nostra & conatus plerunque in scriptura refellere videtur. Non enim hoc facit, vt ad desperationem nos inducat, aut quod bona Piorū opera ipsi nō placeant, aut non sint necessaria, sed vt doceat nos in sola Dei misericordia præcipue sperare. Denique ex hoc verbo quilibet discat nū veteri illi homini similior sit, quā nouo, hoc est, Christo. Si.n. vetus ille homo adhuc in te impune viuit, iā ad te pertinet verbū illud Christi, *Nisi natus fueris denuo, &c. Quomodo potest homo nasci: cum sit senex?* Diligenter obseruandū hoc inter Christū & Nicodemum colloquium. Nā vtraque persona & potentia, & sapientia, & iustitia cōspicua erat, sed dissimiliter. Nicodemus em̄ princeps erat Iudæorum, Christus autem princeps cælorum: Ille mundanam habebat sapientiam, Christus erat sapiētia patris. Ille iustus erat apud homines, Christus autem iustus erat apud Deum, imo omnis iustitiæ author, & hominum iustificator. Nullo modo autem vel potentia, vel sapientia, vel iustitia humana, conferri potest potentiæ, sapiētię aut iustitiæ Dei. Quanuis em̄ homo homini cōparatus, vnus alteri nobilior, sapientior aut iustior videatur, tamen omnes secundum naturam considerati æqualiter sumus infirmi inscij & peccatores. Omnes em̄ egemus gratia Dei. Hinc est, quòd Nicodemus inter Iudæos tam potens, tam doctus, tam iustus, statim in primo congressu omnem animi ferociam & confidētiam in se vel sua, seponit: ac Christo palmam præbet. Tu, inquit, à Deo venisti magister. Sic igitur ad primum Christi verbum cum omni sua sapientia succumbit Nicodemus, vt nec verba Christi intelligeret, tātùm abest vt respondere posset. Attamen nō mirum est, quod verba Christi nō intellexerit. Animalis enim homo non sapit ea, quæ Dei sunt: Stultitia em̄ est illi, &c. Nunquā tale quid audierat Nicodemus, nec aliam natiuitatē nouerat, quàm carnalē. Hoc tamen in ipso commendandum est, quòd nō cessat interrogare. Alij Pharisæi audito Christi verbo, risissent atque abijssent, hic autem perseuerat pulsando, donec aperiatur ei. Sic enim pius quisque per vias & plateas circuit, quærens quem diligit, nec quiescere potest, donec inuētum introducat in domum & cubiculum suum. Sic perturbata conscientia quiescere nequit, donec veram pacē inueniat, quam tamen nusquā nisi in solo Christo inuenit, etiam si omnem substantiā suā in medicos expēdat, quemadmodū in muliere videmus, fluxu sanguinis laborāte, imò ob eam causam Christus interdū obscurè locutus est, vt pius quisque haberet ansam quærendi. Cæterum, quod Nicodemus verba Christi impossibilia iudicat, hinc prouenit quòd ea, ratione naturali & cogitationibus carnalibus apprehendit, quemadmodū & hi faciunt, qui corpus Christi in Sacramento negāt. Atqui hîc manifestè vides, quòd humanæ rationes non assequūtur & carnales cogitationes impediunt intellectū verbi Dei. Cùm igitur nos fideles simus, oportet vt omissis cogitationibus carnalibus, fidem sequamur. Quod si verba Christi hæc seposita carnali ratione intelligas, nihil absurdum aut impossibile videbis, imò si spiritualiter ea intelligas, videbis nedū possibile, sed & necessariū esse, vt quantūuis etiā senex renascatur. Quò enim quis magis inueteratus est in malitia, eò magis opus habet regeneratione, ne nimio peccatorū pōdere in profundū deprimatur. Sic & spiritualiter potest homo reuerti in vterum matris. Si em̄ hominē in natura corrupta post lapsum attendas, mater nostra est concupiscentia & peccatum: in his enim & cōcepti & nati sumus. Quot autem sunt, qui etiam post baptismum ad ventrem matris huius, hoc est, ad concupiscentiam & peccatū reuertuntur? in quos competit illud propheticum: In die ortus tui, non est præcisus vmbilicus tuus, adhuc em̄ adhęres impię matri. Si autem hominem attendas secūdum primam sui creationē, mater nostra est gratia. Ex gratia enim creati, & ad tantā dignitatem euecti sumus. Illa vero per peccatū amissa & sublata male nati & proiecti sumus: quando in primo parente deserta Paradisi requie, propter peccatum expulsi, in hoc exilium decidimus. Cuius natiuitatis infelicitatem deplorat Iob, cum dicit: Pereat dies, in qua natus sum, &c. Et tamen ad vterum huius matris, id est, gratiæ redi-

Gene. 32. Roma. 3. 1. Cor. 2. Luc. 11. Can. 3. Luca. 8. Psal. 50. Ezec. 16. Iob. 3.

redire possumus. Sic enim redierunt Manasses, Dauid, Petrus, & innumeri alij. *Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu, &c.* Paulatim Nicodemũ ad maiora perducit, seq; subinde clarius ei manifestat. Cũ em̃ suprà simpliciter dixisset, necessariã esse regeneratione, hic explicat quomodo ea fiat. Item, cum suprà tatùm de visione regni cęlorum dixisset, hîc mentionem facit de ingressu, quod lõge maius est: Sic Deus se à principio non statim homini totum ostendit. Primò enim quasi stat post parietem, & respicit per cãcellos. Deinde paulatim se se magis ac magis aperit, quò feruẽtius homo quæsierit, ducitque eũ de virtute in virtutem, donec videat Deum deorum in Siõ, iamque cũ Patriarcha Iacob exclamet: Vidi dominum facie ad faciem, & salua facta est anima mea. Ad hanc autem perfectam Dei cognitionem, non omnes perueniunt, sed qui mane, inquit, vigilauerit ad me, inueniet me, &c. Quod aũt dicit de aqua & spiritu, sic accipi põt, vt sit metaphorica locutio. Hæc secũdũ aliorũ expositionẽ, nõ satis receptã accipiẽda sunt sicut author docet infra. Terra siquidẽ infimum elementũ est, & crasius quàm alia: subtiliora autem & superiora sunt aqua, aër, ignis. Cõstat autem, quòd primus homo è terra factus est. Accedente igitur peccato, factum est vt homo iam nihil aliud sapiat quàm terrã, pronus sit ad peccandum ab adolescentia sua, ac propter peccatũ maledictioni, morti, & damnationi obnoxius. Quia igitur tã male cessit prima natiuitas è terra, necessaria, erat alia natiuitas, quæ fieret è superioribus & subtilioribus elemẽtis, vt sunt aqua, aër ignis. Vt enim regnum cælorum intrare possimus, omnino necesse est, vt ex crassa illa, ponderosa ac terrestri, fiat subtilis ac spiritualis creatura. Huc adduci potest quòd Christus dicit, paucos esse, qui per angustã illam portam intrare possint ad vitam, nimirum quia terreni sunt & crassi, sarcinisque temporalium rerum onusti. Ob quam causam & in alio loco asserit, difficulter fieri posse, vt diues ingrediatur regnum cælorum. Vel aliter, per aquam potest intelligi mortificatio. Nam & alias frequenter crux & tribulatio per aquã significatur, vt est illud: Assumpsit me de aquis multis. Itẽ: Intrauerunt aquæ vsque ad animam meã. Per spiritum autem vel aërem, qui est vita omnium spirãtium, viuificatio significatur, vt sit sensus: Nemo intrare potest in regnum cælorum, nisi prius moriatur secundum veterem hominem, & reuiuiscat in nouũ hominẽ. Primus enim gradus iustificationis, est mortificatio: hęc enim pręcedere debet. Sic enim Christus ait: Qui vult venire post me, abneget, semetipsum, &c. Item: Si vis perfectus esse, vade, vende omnia quæ habes, &c. Item: Si quis venit ad me, & non odit patrem suum & matrem, &c. Secũdus est viuificatio. Et mortificatio quidẽ fit per pœnitẽtiam & detestationẽ. Ea enim mortificat, humiliat, ac deijcit. Viuificatio autẽ fit per Christi gratiã, medijs operibus, qua homo spem & animũ recipit. Clamat em̃ Christus in Euãgelio. Venite ad me omnes qui laboratis, &c. Hoc audiens homo, & re ipsa experiẽs, incipit antiquum peccati põdus per detestationem deponere & subinde amare tam benignum redemptorẽ, ac in omnib⁹ ei obtemperare studet, planeq; nouus homo per gratiã efficitur, nouosque mores induit. Huc pertinet quod Ioannes ait de Christo: Ipse baptizabit vos spiritu sancto & igni. Primò em̃ spiritũ dat Christus, hũc sequitur ignis ille diuinus, quo homo, quemadmodum ignis sursum tẽdit, & totus in amorem dei & proximi inardescit. Ad literam autem textus hic pertinet ad sacramentũ baptismi, atque in eũ sensum exposuerunt ferme omnes veteres hunc locũ: Non em̃ tam facilè ad tropos cõfugiebant vt quidam ex nostris faciunt. Cùm autem baptismus sit primũ sacramentorum, à paucis quidem satis intellectum, à plerisque autem etiam impugnatum, diligenter attẽdẽda sunt verba Christi. Primò igitur, ꝙ Christus doctrinam suã à baptismo auspicatur (nam hactenus nihil legitur docuisse) clarè ostendere voluit, à baptismo incipiendum esse Christianismum. Sicut enim in rebus externis nulla huius mundi commoda sentire potest homo, nisi prius nascatur: sic nec spiritualium potest esse particeps bonorũ nisi prius in baptismo renascatur. Huc pertinet, ꝙ filijs Israel, ex Ægypto egresis, primò omnium occurrit mare, per quod transire eos oportebat: deinde solitudo post hoc manua, subinde Iordanis, demũ terra promissa. Sic tendentibus ad regnũ cælorũ primò occurrit baptismus, Secundò tentationes variæ in mundo, Tertiò variæ è super

Marginalia: Canti.2. — Psal.83. — Gene.32. — Prou.8. — Gene.2. — Matt.7. — Matt.19. — Psal 17. — Psal.66. — Matt.16. — Matt.19. — Luc.14. — Matt.11. — Luca.3. — Exod.14

per

pernis cōsolationes, Quartò mors, qua trā sita ingrediuntur terram promissam. Deinde obserua, ꝙ Christus hîc generaliter loquitur, & nullū excipit, ne quis putet, liberū esse, an quis velit vel nolit baptizari. Baptismus enim omnibus necessarius est ad salutem: Non inquit, potest intrare in regnū cælorum, qui non renatus est. Nec obstat, quod quidam etiam martyres non fuerunt baptizati: hoc enim non ex contemptu baptismi prouenit, sed quia ipsum habere nō potuerunt, tametsi ardenter desiderarent. Vnde creditur eos vel ꝓprio sanguine, vel interna spiritus sancti gratia baptizatos fuisse. Deus enim non alligauit potētiam suam sacramentis. Ordinata quidem voluntate per sacramenta dat gratiā, nihilominus tamen potest & sine sacramentis eam dare. Tertiò obserua, quòd Christus verba hæc loquitur ad hominē Iudæum: amen inquit dico tibi, &c. Iudæi autem iam ante habebant circuncisionem, vt signum fœderis: nihilominus tamen Christus etiam eis imponit baptismum, quo clarè ostendit, circuncisionē iam cessare debere: nec iniuria. Nā
Rom. 4. circūcisio erat signaculum fidei. Data enim
Gene. 17. erat ipsi Abrahæ in signum, quòd crederet diuinæ promissioni de futuro semine suo, in quo benedicendæ erant omnes gentes. Circuncisio igitur nihil aliud erat, quàm aperta professio expectandi seminis, & quisquis circuncisionem accipiebat, hoc ipso facto profitebatur, se expectare semen illud
Gala. 3. futurum, quod est Christus. Non enim facta est ꝓmissio de seminib. quasi de multis sed quasi de vno, quod est Christus. Qui igitur post aduentum Christi circūcisionē necessariam ducit, is negat Christum venisse.
Gala. 5. se. Hinc Paulus: Si circuncidamini (inquit) Christus vobis nihil proderit. Congruè igitur, cum iam cessare deberet circuncisio, nimirum præsente Christo, aliud signum fœderis instituitur, scilicet baptismus. Quod autem Iudæi garriunt, circuncisionem non
Gene. 17. posse immutari, cum scriptum sit: Statuit circuncisionem in pactum sempiternū, in fœdus æternū, falsum est. Quomodo enim circuncidendi lex æterna esse poterit, cum nascendi & generandi succeßio æterna nō sit? Deinde nec ipsa scripturæ verba intelli-
Psal. 68. gunt: Facta est enim ipsis mensa eorum in laqueum, &c. Deus quidē voluit fœdus & pactum suum esse sempiternum: at circuncisio non fuit ipsum fœdus vel pactum, sed signum fœderis, vt clarè exprimitur. Quātum igitur distat inter testatoris scriptū & sigillum, quod appenditur, tantum distat inter fœdus, quod Deus pepigit cū Abrahā & circuncisionē. Manet igitur etiā núc Gene. 17.
fœdus ictū, tametsi signum fœderis sit mutatū. Quàm cōgrue autē mutatū sit, vel ex hoc patet, quod Deus ter fœdus suum cum homine renouauit & semper nouū aliquod & perfectius vel proximius signū fœderis dedit. Primò cum Noë pepigit fœdus de non inducendo in posterum diluuio, & ad hoc cōueniens signum dedit arcum in nu- Gene. 9.
bibus. Deinde cum Abrahā & semine eius Gene. 18.
fœdus ipsum renouauit, ac Christum promisit: huic promissioni conueniens addidit signum circūcisionem. Postremò per Christū fœdus renouauit, ac in perpetuum sanciuit cū omnibus credentibus, huius fœderis signū est baptismus. Multò aūt perfecti⁹ & efficacius est hoc nostrū fœderis signum quàm priora. Nam Noë quidem signū accepit, verùm extra se, in nubibus: Abrahā signum accepit in corpore, sed tantū in vna parte corporis. Noster autem baptismus totum corpus occupat: quo significatur, nunc adesse plenitudinē gratiæ, &c. Quartò obserua, quòd Christus duo quædam in baptismo coniungit valde dissimilia, aquam scilicet & spiritum, quorum vnum corporale & visibile est, alterum spirituale & inuisibile: nimirum, vt duplicis substantię hominem perfectè mūdaret. Homo enim, ex corpore & anima constat. Sicut autem vtrūque à Deo creatum est, vtrunque per peccatum collapsum, sic Christus vtrunque restituere voluit, nempe vt totus homo per ipsum saluaretur. Ob eam causam inuisibili operationi suæ visibilia sacramenta adiunxit, vt quælibet pars hominis haberet sibi conueniens remedium, corpus corporalia, anima autem spiritualia. Sic in baptismo spiritus hominis habet spiritum sanctū quo sanctificatur: corpus verò aquam, qua nō minus sanctificatur. Neque absurdum est, etiam per aquam sanctificari corpus: quemadmodum enim aqua viribus ignis intensius calefacta, nō aliter, quam ignis erit, sic hîc aqua spiritus sancti operatione, quem sibi adiunctum habet, in diuinam reformatur virtutē, qua baptizari corpus abstergit. Ita autem in baptismo aquam & spiritum cōiunxit Deus, vt qui baptismū externè accipit ritè ac debito modo & forma

& non

& non ficto animo, is verè intus accipit &
spiritum sanctũ, quo anima à peccatis ablui
tur. Hinc est, quòd etiam in propheta hæc
 Eze 36. duo coniunxit Deus: Effundam, inquit, su
per vos aquam mundam, &c. Et dabo vo-
bis spiritum nouũ, &c Quòd si dicis, quid
opus fuit addere aquam, cũ potuisset solo
Gene 2. spiritu nos mundare à peccatis? Respõdeo
cur hominem ex terra creauit, cum potuis
set eum ex nihilo creare? Nonne ideo, quia
sic ei complacitum est? Et tu quis es, qui re
spondeas Deo? Nunquid dicit, figmentum
ei, qui se finxit, quid me ita fecisti? Potissi-
ma igitur ratio, cur per aquã nos regenera
Roma.9. re voluit, est ipsius volũtas & beneplacitũ.
Secunda ratio, vt per sensibile signum fidẽ
nostram confirmaret. Tertia, vt subijciẽdo
nos corporalibus elementis, superbiam no-
stram edomaret. Quarta etiã ideo in aqua
regenerationis sacramẽtum instituit, quia
Gene.1. aquam omnes habere possunt, nec quisquã
se excusare potest. Quinta, quia aqua fami-
liare est elemẽtum spiritui sancto. Nam &
in principio spiritus domini ferebatur su-
per aquas: & ex ea plæraq; animalia creauit
Sexta, quia in aqua omnia illa sensibiliter
videntur, quæ in baptismo inuisibiliter ope
ratur Deus, vt sunt mortificatio, sepultura,
resurrectiò, vita. In aqua eñ velut in sepul-
chro caput immergentibus, vetus homo se
pellitur, emergẽtibus aũt nouus resurgit: in
de quã facile nobis est immergi, & emersos
respirare, tam facile est Deo veterem homi
nem sepelire, & nouũ reducere. Huc perti-
Roma.6. net, quod Paulus ait, Consepulti sumus cũ
Christo per baptismum in mortem. Item,
Noster vet' homo simul crucifixus est, &c.
Vides igitur nõ sine causa aquam adhiberi
ad regenerationem. Hoc autem olim figu-
Num.19. ratum est per aquam expiationis. Item per
Ezec.47. aquam illam, quam Ezechiel vidit exire à
latere dextro tẽpli, &c. Item, per fontem il
Zach.13. lum, quem per Zachariam promisit Deus,
&c. Potissimum autem per aquas diluuij,
1.Pe.3. quemadmodum Petrus ait: Omnes has fi-
guras potes adaptare, vt placet, &c. Quinto
circa hoc Christi verbum obserua, ꝙ non
dixit: Nisi quis baptizatus fuerit, sed, nisi
quis renatus fuerit, ne quis de solo externo
baptismo glorietur. Nõ enim te saluabit
Ephe.4. baptismus, nisi renascaris. Renatus aũt est,
qui spiritu mentis suę renouatus est, qui ve
terem hominem exuit cum actibus suis, &
nouum induit, &c. Verum multi illorũ, qui
baptizantur, non renouantur spiritu men-
tis suę: exemplo sit Simon Magus, &c. Hu- Act.8.
iusmodi homines malis fœtibus comparan
tur, qui vtero quidem concipiuntur, sed nõ
viuificãtur, aut vitam inspiratam protinus
amittẽtes, abortiui proijciũtur. Itẽ similes
illis sunt, qui mare quidem transierunt, sed
in deserto prostrati sunt, & repromissionis
terram nõ introierũt. Sextò obserua, quòd Num 14.
baptismus nominatur à Christo spiritualis
natiuitas idque cõueniẽtissimè. Nam sicut
in generatione carnali concurrunt pater &
mater, sic in spirituali, Deus pater est, eccle-
sia autem mater. Et Deus quidem spiritum
dat, ecclesia autem aquam. Secundò, sicut
in natiuitate corporali, homo nascitur ad vi
tam, lucem, & ad huius mundi bona: sic in
baptismo, homo nascitur ad vitam animæ,
veram lucem, & bona cęlestia. Tertiò, sicut
homo tantum semel nasci potest, sic tãtum
semel baptizari. Qui autem baptismum ite
rat, sacramentum illudit. Ad hoc adducit
Augustinus figurã de Ismaele, ludẽte cum
Isaac, propter quẽ lusum & ipse Ismael cũ Gene.21.
matre è domo eiectus est: videbatur eñ lu
sus, sed verè persecutio erat, quemadmodũ
Paulus dicit. Sic lusus videtur iterum bapti Galat.4.
zare, sed vere illusio est & persecutio, ob
quam merito ab ecclesia eijciũtur retincto
res. Talis olim erat Donatus, qui causatus
nescio quid in ministris, rebaptizabat homi
nes, quasi baptismus super bonitatem mini
stri fundatus sit, & nõ potius super verbum
Domini. Qualiscũque enim sit minister, ta
men baptismus in se bonus est, nec melior
efficitur ex bonitate conferentis, nec peior
ex malitia ministri. Hinc est quod Paulus ar 1. Cor.1.
guit eos qui de ministris gloriabãtur: Quis
inquit, est Paulus? quis Apollo? Num diui-
sus est Christus? &c. Itaq; sicut Esau, tametsi
de libera natus, non tamẽ ad hæreditatem
admissus est: E cõtra autẽ Dan, & Neptha-
lim, Gad & Azer, quamuis de ancillis nati,
tamen inter alios possesionem accipiũt, sic
plerũque in ecclesia cõtingit, vt à bono mi-
nistro baptizatus, malus efficiatur: & è con
trà à malo baptizatus, bonus fiat. Prædictũ
Donatum sequũtur & nostri Anabaptistę,
imò nõ parũ deteriores sunt. Primò enim
vniuersam damnant ecclesiam, quæ bapti-
zauit paruulos iam inde ab initio. Nam &
Paulus legitur baptizasse Stephanę domũ,
hoc est, totam familiam, in qua verisimile
est, etiam pueros fuisse. Secundò baptismũ Ibidem.
paruulo

paruulorum nihil valere dicũt, cum fateri cogantur, non paucos fuisse in pueritia baptizatos, qui postea spiritu sancto pleni fuerunt. Certum est autem, quòd spiritus sanctus solis his dona sua iustificantia tribuit, qui ad eum pertinent, quales sunt soli baptizati. Si igitur baptismus paruulorum nihil esset, non eis dedisset ampliorẽ gratiã.

Gene.17. Tertiò nolunt pueros Christianorum partem habere in signo fœderis, cum videant in veteri Testamento præceptum fuisse, vt & paruuli & adulti signum circuncisionis haberent, audiantque Christum clamantẽ.

Marc.10. Sinite paruulos venire ad me, &c. Quartò paruulos sacramẽto indignos cẽsent, quos Christus benedicere dignatus est, quòd vtique maius est, Nam ipsius benedicere, est fouere, diligere, dare, &c. Si igitur gratiam Dei potest accipere paruulus & benedictionem: cur non posset etiam accipere gratiæ signum? Scriptum autẽ est, quòd Christus

Ibidem. amplexatus paruulos, benedixit eos. Et vt semel omnia dicam: quomodo inefficax potest esse baptismus paruulorũ, cum fiat in nomine patris, & filij, & spiritus sancti, & super eos inuocetur nomen sanctæ Trinitatis? Contra deliramenta igitur illorum hoc vnum oppone, quòd sicut nemo potest denuo corporaliter nasci, sic nemo potest aut debet denuò baptizari, quãdoquidẽ Christus baptismum nominat natiuitatem spiritualem. Sufficiat igitur tibi quòd semel baptizatus es: tãtùm hoc age, vt baptismo cõformiter viuas, & ea quæ ibi promisisti, impleas, &c. Demum etiam illud obseruandũ quod Christus ait: *Nisi quis renatus fuerit, &c. nõ potest intrare in regnũ cælorũ*. Vbi vides, quid obstiterit, quod patrib⁹ ante mortẽ Christi clausa fuit porta cæli: nimirum, quia nondũ erant baptizati. Christo autem mortuo, & sanguine cũ aqua ex latere eius profluẽte, tũ demũ baptizati sunt: ac Chri-

Ioan.19. sto resurgente meruerunt intrare regnum cælorum. Sic igitur verbum illud Christi, tripliciter possumus exponere, vt dictum est. Primò, vt sit comparatio quędam, hunc habens sensum. Sicut terra infimum est elementorum, & nunquã sursum, sed semper ima petit: sic homo è terra formatus, & insuper per peccatum corruptus, non se potest subleuare ad regnum cælorum, nisi fuerit regeneratus. Tertiò potest hoc Christi dictũ intelligi secundũ literam, de baptismo scilicet, vt modò dictum est. *Quod natũ est ex carne, caro est*. Bonus doctor, cui non opus est, vt quisquam eum interroget, non expectauit, vt eum Nicodemus interroga- Ioan.16.
ret, quare nemo nisi renatus, posset, intrare regnum cælorum: sed ipse vltro rationem reddidit. Prædicatoris enim est, rationem reddere doctrinæ suæ, eamque ita scripturis firmare, ne quis dubitare posit. Oportet enim, vt certa sit doctrina, cui per fidẽ 1.Pe.3.
inniti debemus. Ideo autem Christus rationem adfert dicti sui, ne quis præsumat sine regeneratione, per propriam sapientiam, iustitiam, aut vires humanas, se posse intrare regnum cęlorũ, id quod plerũque facimus. Quantũcunque enim insci, iniusti, & infirmi simus, magni tamen semper æstimamus nostram sapiẽtiam, iustitiã, vires, &c. Hanc igitur iactantiam Christus hoc vno verbo reprimit: *Quod natum*, inquit, *est ex carne, caro est*. Hoc est, vanitas & nihil quantũcunque arduum videatur: Omnis enim caro fœnum, & omnis gloria eius flos fœni ait Isaias, &c. Caro igitur, hoc est, fragile Isa.40.
quiddã est, quicquid sumus, habemus vel possumus, ipsum corpus eiusque dotes, anima, ratio, voluntas, vires, &c. Quid igitur de his gloriaris, aut de ipsis præsumis? Deinde vides hoc verbo, vnde sit, quòd etiã qui è iustis & Christianis parentibus nascũtur, tamen nihil nisi peccatores sint: nimirum, quia non ex spiritu, sed ex carne nascuntur. Deinde hoc verbo Christus ad primam originem nostram nos ducit, vt vel hinc discamus, quàm necessaria nobis sit regeneratio. Constat autem quod omnes ex Gene.1.
Adam procreati sumus. Iam tametsi conditus fuerit homo ad imaginem & similitudinem Dei, hoc est, nedum rationalis, sed & bonus, sanctus, iustus, &c. tamen in hoc statu non generauit filios: neque enim in paradiso, sed post eiectionem suam incepit generare. Eo autem tempore iam peccauerat, Gene.4.
ac per inobedientiam Dei iram incurrerat & quamuis adhuc imaginem Dei, hoc est, rationem & formam hominis haberet, tamẽ Dei similitudinem, ac optima quæque bona, qualia sunt: iustitia, innocentia, gratia, immortalitas, &c. perdiderat. In summa, nihil aliud erat, quàm seruus peccati, omnibus bonis spoliatus, diaboli mancipium, mortis & inferni captiuus, ac expressa quædam imago, & similitudo Satanæ, Ex tam Matth.7.
mala ergo radice, quid boni vel spectari potest? Nũquid colligũt de spinis vuas? Atqui

ex hoc

ex hoc fonte omnes nos prodiuimus. Constat igitur, quòd nõ alij nascimur, quã ipse Adam erat, cùm generare inciperet. Lupus enim non parit agnum, nec musca elephãtem, nec homo Angelum, nec caro spiritũ.
Sapien.1.2 Huc pertinet quod Sapiẽs ait: Erat, inquit semen maledictum ab initio, &c. Et Paulus:
Rom.5. Per vnum hominem peccatum intrauit in
Ephe.2. orbem terrarum, &c. Et iterum: Omnes na
Psal.13. tura filij irę sumus. Et in psalmo. Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt, &c. Omnes igitur opus habemus regeneratione. Caro enim & sanguis, regnum Dei non
1.Cor.15. possidebunt. Et: Omnis auarus, aut fornica
Ephe.5. tor, aut immundus, non habet hæreditatẽ
1.Cor 6. in regno Christi & Dei. Item, Neque fornicarij, neque adulteri, neque molles, &c. re
Apo.21. gnum Dei possidebũt. Item, Timidis & incredulis, & homicidis, &c. pars illorũ erit in stagno ardenti, &c. Summe igitur terret hoc dictũ omnes, qui carnis cupiditatibus seruiunt. Vide igitur quid agas. Si cælũ desideras, oportet vt primo homini multùm dissimilis sis, alioqui si nihil nisi caro es, nũ
Gala.6. quã intrabis cælũ. Noli igitur errare: Deus non irridetur, quin potius omnes gratiam quæramus, dum tẽpus habemus. Præterea hoc verbo satis indicatur, quã misera creatura sit homo sine gratia. Primo enim homo sine gratia iustificante vt plurimum secundum carnem sapit, intelligit atque ope
Roma.7. ratur. Non, inquit, est in carne mea bonum velle quidem adiacet mihi, perficere autẽ non inuenio. Postremò ex hoc verbo vides causam, cur homo tam multis repletus sit
Iob.14. miserijs. internè & externè. Vt quòd tot affectibus, periculis, infirmitatibus, obnoxius est: quòd pronus ad omnia mala, tardus ad bonũ: quòd difficulter acquirit sciẽtiam, quod instabilis est in bono, quòd denique morti obnoxius est, &c. Vnde enim hæc omnia mala, nisi quòd ex carne natus est? Nõ igitur mirũ, quod Paulus exclamat:
Roma.7. Infelix ego homo, quis me liberabit de cor
Hier.20. pore mortis huius? &c. Itẽ Hieremias: Maledicta dies, in qua natus sum, &c. Sic enim clamabunt omnes dãnati, quia nullũ vide
Roma.7. bunt remedium. Ab his autem malis gratia per Iesum Christum nos liberat, teste Paulo. *Et quod natum est ex Spiritu: Spiritus est.* Omnis noster defectus, vt iam audiuimus, in hoc consistit, quod spiritu caremus, & nihil nisi caro sumus. Spiritum autem non aliun
Ioan.4. de acquirere possumus, quàm à Deo, qui & spiritus est, & solus potest spiritum bonum dare petentibus se, quemadmodum olim Luc.11.
promisit in Ezechiele. Hoc autem non alio Eze.36.
modo fit quàm per regenerationem. Sicut enim per natiuitatem carnalẽ, naturam carnis cum omnibus malis induimus, sic in natiuitate spirituali, Spiritum sanctum cum omnibus bonis accipimus. Non enim qui ex voluntate carnis, neque qui ex volũtate viri, neque qui ex sanguinibus: sed soli illi qui ex Deo nati sunt, filij Dei & capaces Spiri- Ioan.1.
tus sancti sunt. Hinc & Isaias ait: A facie tua Isa.26.
domine cõcepimus, & peperimus spiritum salutis, &c. Hinc & hic dicitur: Solus ille efficitur spiritus vel spiritualis, qui ex spiritu natus est. Spiritum igitur nõ ex nobis ipsis habemus, sed à Deo petendus est. Deinde hoc verbo subindicat, quàm nobilis creatura efficiatur, qui renatus est, & spiritũ sanctũ accepit. Is enim nõ amplius caro est, nõ quærit carnalia, sed spiritus est, spiritualia intelligit, quærit, amat, carnalia despicit, magna & mira agit, ac etiam num in carne cõ
stitutus, quodãmodo extra carnem est, imò Philip.3.
in mundo existens, iam in cælis conuersationem habet, ac omnium quæ retro sunt oblitus, ad ea tantũ aspirat quæ ante se sunt
quemadmodũ Dauid: Vnam petij à domi Psal.26.
no, &c. Vt inhabitẽ in domo, &c. Vide igitur, num carnis vel spiritus plus habeas. *Nõ mireris, quod dixi tibi, oportet vos, &c.* Pulchrè enthymemate colligit, necessariã esse regenerationẽ. Primò ponit maiorem: Omne quod natũ est ex carne caro est. Substituamus nos minorẽ. Sed omnes homines nati sunt ex carne peccatrice, Deũ nescientе, mundum diligente, post concupiscẽtias suas eunte. Concludit Christus: Ergo nihil mireris, ꝙ dixi, &c. Quin potius mirãdum esset, si dixisset hominem nõ renatum, posse intrare in cœlum. Nam hoc fortasse quis sic acciperet, quasi Deo placerent peccata. Hoc enim primò contra ipsius iustitiã, deinde etiam cõtra decorem regni ipsius esset,
quod nihil coinquinatum admittit. Imo Apo.21.
omnino sibi repugnant homo nõ renatus, & regnũ Dei. Nam homo non renatus, caro est: regnum autem Dei, spiritus est. Totum enim in spiritu sancto est, totum in spiritu constat & veritate, nihil habet terrenũ nihil admittit caducum, nihil vanum habet aut ineptum. Paulo autem teste, caro & spi
ritus sibi inuicem contraria sunt. Nam caro Gala.5.
repugnat aduersus spiritum, & econtra, id quod

quod pij homines in seipsis sentiunt, queãd
Roman. 7. modum idẽ Paulus testatur: Video, inquit,
aliam legem, &c Quomodo igitur fieri pos
set vt homo carnalis ad spirituale illud re-
gnum accessum haberet? Non igitur mire-
ris, &c, *Spiritus vbi vult spirat, &c.* Poterat
Nicodemus, tanquam rudis adhuc dicere.
Quis ergo poterit intrare in regnum cælo-
rum? Sicque ab omni spe regni Dei decide
re, quemadmodũ apostoli quũ audissent, ꝙ
facilius esset, camelũ per foramẽ acus transi
re, q̃ diuitẽ in regnũ cælorum, quasi despe
Matt. 19. rabũdi dicebãt: Quis ergo potest saluus fie
ri? Verũ ibidẽ statim adiecit Christ⁹: Quod
impossibile est apud homines possibile est
apud Deũ. Sic & hîc, ne Nicodemus omni
no desperaret, se posse regenerationẽ illã cõ
sequi, atque adeo regnum cęlorum intrare,
quandoquidem vere apud homines impos
sibile est, vt carnalis homo ex spiritu inuisi-
bili renascatur, subdit Christus modũ, quo
hoc fieri potest: *Spiritus vbi vult, &c.* Obser
ua autem quod quidam hîc per spiritũ ven
tum intelligunt, id quod nõ absurdum est.
Nam sæpe in scriptura spiritus pro vẽto po
Psal. 106. nitur, vt quum dicitur: Stetit spiritus pro-
Psal. 147. cellę, &c. Item, Flauit spiritus eus, & fluant
aquæ. Spiritus autem dicitur aër, vel vẽtus
quia per ipsum spiramus, & quia compara
tus ad corpora nostra, subtilior est. Hoc igi
tur quasi externo exemplo Christus subin-
dicat natiuitatem illã spiritualem, nulla ra-
tione humana posse comprehẽdi. Quasi di
ceret: Nõ mirum est quòd ratio tua & pru
dentia carnis tuæ hanc renascentiã spiritua
lem non capiat. Nã si huius spiritus vel ven
ti, quem auditus sensu accipis & tactu, ne
viam quidẽ noscis, vnde veniat aut quò va
dat, quonam pacto diuini spiritus operatiõ
nem scrutaberis? Deinde cùm triplex lega-
Gene. 2. tur formatio hominum, Adam enim ex ter
ra formatus est, mulier ex costa, omnes alij
ex semine: nullã tamen harũ, quo modo &
qua ratione fiat, consequi possumus, cùm
tamen crassiora sint. Quid igitur mirum, si
spiritualem illam regenerationem nõ intel
ligamus, quæ longè altior & subtilior, imo
planè diuina est? &c. Fide igitur hæc credẽ-
da sunt, non ratione perscrutanda, &c. At-
tamen vt vel aliqua ex parte videri possi-
mus diuini illius spiritus operationẽ in ho-
minibus, externo exẽplo idipsum ostendit.
Sumit autem ventum vel aërem pro exem
plo, tum propter conuenientiam nominis
(nam & aër spiritus dicitur) tũ quia aër est
quasi medium quoddam inter corporea &
spiritualia. Plures autem aëris vel venti cõ-
ditiones sunt, per quas vtrũque videre pos
sumus, quid Spiritus sanctus in nobis ope-
retur. Prima est: *Spiritus vbi vult spirat.*
Quod verbũ nõ sic accipiẽdũ est, quasi vo
luntate aliqua feratur ventus, sed tantum-
modo liberum eius à natura impetum per
hoc significat. Mos enim scripturę est, ita Rom. 8.
etiam de inanimatis loqui, vt cùm dic t: Va
nitati subiecta est creatura nõ volens. Hoc
igitur verbo gratia simul & omnipotentia
Spiritus sancti demonstratur. Nam quod
non debet, & tamen vult, gratia est: quod
autem vbi vult spirat, omnipotentia. Sicut
igitur ventus liberè fertur solo impetu suo,
nec vllis humanis legibus cõstringitur, sed
vsq; spirat, in terra, in mari, interdũ etiam
viscera terræ ingreditur, vt fit in terræ mo-
tu: Sic & Spiritus sanctus in suis operatio- Roman. 11.
nibus liberrimus est, Primò, quia nullus eũ
cogere potest: nullius enim debitor est, sed
ex gratia dat quicquid dat. Quis enim de-
dit illi, vt retribuatur ei? Secũdò, quia null⁹ Eccle. 8.
eum retinere vel prohibere potest. Non e- Roman. 9.
nim est in hominis potestate, prohibere spi
ritum. Tertiò, etiã in hoc liber est, quòd cui
vult miseretur, & quem vult indurat. Po-
test enim si vult, ex vase irę, facere vas mise
ricordię: & ex illi luto facere vas gloriosum
irẽ ex humili materia, insigne opus. Sic Da- 1. Reg. 16.
uidem ex pastore fecit nedũ Regem, sed &
Prophetã: Petrum ex piscatore Apostolũ,
Matthæum ex publicano Euangelistã: Pau Ephe. 1.
lum ex persecutore Doctorem. Omnia au-
tem hæc agit secundum propositum volũ-
tatis suæ. Hinc Esther ait: Si decreueris nos
saluare, continuo liberabimur; quasi dice- Psalm. 36.
ret: Non tibi deest facultas, tãtùm vt velis. Psal. 105.
Idem petebat & Dauid, cùm diceret: Com
placeat tibi Domine vt eruas me. Item cũ
diceret: Memento nostri Domine in bene
placito populi tui. Secunda venti conditio
est, quòd quanuis sit inuisibilis, tamen po-
tenter operatur. Turres deijcit, montes &
saxa scindit, arbores radicitus euellit: quan
doque: Sic Spiritus sanctus excelsa quęque Dan. 4.
potest humiliare, vt patet in Nabuchodo- 2. Mach. 9.
nosor & Antiocho. Potest & corda homi- Luc. 7. 19.
num conuertere, & quantumuis dura & sa & 23.
xea corda, ad pœnitentiam emollire, vt pa-
[illegible] E [illegible] tet

tet in peccatrice & latrone, & Zacheo, &c.
Potest etiam immitia corda ad mansuetu-
Zach.4. dinem mutare. Hinc Zacharia dicit: Quis
tu mons magne, qui tamen coram Zoroba
bel eris in planum? Loquitur auté de Rege
Persarum, qué timebat Zorobabel, & sub-
Psal.51. dit ibidem, quomodo id fieri possit: Non in
exercitu, inquit, nec in robore, sed in spiri-
tu meo. Demum potest etiam incredulos ra
dicitus euellere, quemadmodum Dauid ad
impium quendam dicit: Destruet te Deus,
& emigrabit de tabernaculo tuo, & tollet
radicem tuam de terra viuētium. Tertia vē
ti conditio, quòd per omnia se transfundit,
omnia implet: omnia penetrat, nec quisquā
aërem excludere vel effugere potest. Sic Spi
ritus sanctus primò omnia implet, quemad
Sapiē.1. modum Sapiēs ait: Spiritus Domini reple-
uit orbem terrarum. Nam Spiritus sanctus
nihil aliud est q̃ virtus Dei, omniū viuifica-
trix, fotrix & cōsummatrix: Spiritus enim
oris eius, omnis virtus eorum, ait Dauid.
Psal.32. Deinde Spiritus sanctus omnia penetrat: ni
hil enim eum impedit, nec ignis, nec aqua,
nec carcer quantumcunque fortis, quo mi-
nus penetrare possit ad suos: Sic tribus illis
Dan.3. etiam in igne affuit: Danieli in lacu leonū,
Dan.6. Moysi in deserto, Paulo in carcere. Imò etiā
Exod.3. ipsam hominis animam penetrat, quemad
Acto.16. modum Sapiens ait: Spiritus sapiētiæ in a-
Sapien.7. nimas sanctas se transfert, quo clarè indica
tur Spiritum sanctum esse Deū. Nam nul-
la creatura animæ substātiam penetrare po
test, nec vētus, nec Angelus, &c. Præterea
Psal.138. Spiritum sanctum nusquā effugere potes,
Psal.18. vt non ab ipso arguātur peccata tua: Quò,
Amos.5. inquit, ibo à spiritu tuo, &c. Item, Non est
qui se abscōdat à calore eius: Dies enim do
mini, & reuelatio eius, quasi siquis fugiens
leonem, incidat in vrsum, & ab vrso libera
tus, percutiatur à vipera. Nō igitur ab ipso,
sed ad ipsum confugias, alioqui nunquam
effugies. Quarta venti vel aëris cōditio est,
quod corporibus hominum nonnunquam
vitam, interdum mortem affert, quum scili
Sap.7. cet corruptus vel infectus est. Sic Spiritus
sanctus vitam, & nihil non bonorum pijs
præstat: est enim spiritus modestus, suauis,
disertus, incoinquinatus, &c. Nihilominus
tamen impios horrendo iudicio suo excæ-
cat, & in reprobum sensum tradit. Iuxta il-
lud, Miscuit Dominus Ægypto spiritū ver
Roman.1. tiginis, &c. Item, Quia nō acceperunt cha-
Esai.19. ritatem veritatis, dedit eis operationē erro

ris, vt credant mendacio, &c. Quinta aëris 2.Thes.2.
conditio, quòd interdum tranquillus & ta
citus, interdum violentior est: Sic Spiritus
sanctus quibusdam tacitè & in silentio illa
bitur, ad alios autem, vtpote pertinaces, ve
nire non potest, nisi prius impetu quodam
eos deijciat. Sic Nabuchodonosor nō cre- Dan.4.
didit, donec è regno eijceretur, &c. Tunc Act.9.
primùm aperuit oculos, &c. Sic Paulus nō
nisi prostratus, & visu priuatus, Christum
agnouit. Hoc figuratum est in eo, quòd an-
tequā Dominus ad Heliā loqueretur, præ-
cessit ingens ventus, & post ventum, com-
motio, post cōmotionem, ignis, post ignem 3.Reg.19.
sibilus auræ tenuis. Sexta venti conditio, q̃
aliquando ab Oriente, aliquando ab Occi-
dente, aliquādo ab alijs mūdi partibus spi-
rat: sic sanctus Spiritus non semper eodem
medio illabitur, nam Heliseus audito Psal
te, Spiritu sancto inspiratus est: Apostolis 4.Reg.3.
congregatis & orantibus, Spiritus sanctus Act.2.
superuenit. Cornelius prędicāte Petro, Spi Act.10.
ritum sanctum accepit. Virgo Maria sub si-
lentio, Spiritu sancto repleta fuit, &c. Septi
ma aëris vel venti cōditio est, quòd vocem
ei⁹ audis, tamē nescis vnde veniat, aut quò
vadat. Quāuis enim in signo percipiatur, è
qua parte mundi spiret flatus venti, tamen
non scitur causa agens cū determinata per-
ceptione, nec scitur determinatus locus ele
uationis eius, nec etiā defectionis: ideo Ec-
clesiastes dixit: Ignoras quæ sit via spiritus. Eccle.11.
Et Psalmista: Ipse producit vētos de thesau Psal.134.
ris suis. Sic vocē Spiritus sancti audis, pri-
mo in te ipso, quemadmodum Dauid ait: Psalm.84.
Audiā quid loquatur in me Dominus. Ple-
runque enim cōtingit, quòd homo sentit se
interiùs tāgi, doceri, accendi, rapi, resolui,
& absorberi. Sicut in Osee prædictum est: Osee.2.
Ducam eam in solitudinē, & loquar ad cor
eius. Imò & ipse Nicodemus nunquam sa-
lubriter ad Christum venisset, nisi hanc vo
cem spiritus intus audisset. Nemo enim ve Ioan.6.
nit ad Christum, nisi Pater traxerit eum.
Sed nescit homo vnde veniat, &c. id est,
quomodo cor intret aut inde recedat: Vel
nescis ex quo consilio Dei veniat, & ad quā
beatitudinem deducat te. Deinde vocem
Spiritus sancti audimus in pio homine. Sic
in Christo Iudæi audiebant vocē spiritus. Luca.4.
Nam vt dicit Lucas: Mirabantur omnes in
verbo gratiæ, quod procedebat de ore eius,
verùm nesciebant vnde veniret, ideo dice-
bant. Vnde huic hæc scientia, qui literas nō Ioan.7.
didicit?

didicit? Sic Nicodemus audiebat vocem spiritus in Christo. Verè enim vox erat spiritus. Nam non ad carnalia, sed ad spiritualia ducebat, tamen Nicodemus nesciebat vnde esset. Dicebat enim. Quomodo possunt hæc fieri? &c. Sic adhuc contigit, &c. Audimus aliquẽ verba Dei loquentẽ, vocẽ quidem spiritus agnoscimus, sed quomodo is qui loquitur, gratiam acceperit, vel ad quẽ fructum vel finem eadẽ gratia processura sit ignoramus. *Sic est omnis, qui natus est ex Spiritu*, Sicut vẽtus vel aër, libere fertur suo impetu, & Spiritus sanctus liberè operatur: sic & Spiritu sancto afflactus liber est, quẽadmodum Paulus testatur: Vbi spiritus domini, ibi libertas. Hoc autem non intelligẽdum est de carnali libertate peccandi, quæ ipsissima seruitus est, sed de libertate spiritus, qua quis liber efficitur à peccato, vt nõ ei inseruiat à morte, vt non in ea pereat: à Satana, vt non sit eius captiuus. Item qua quis sponte & hilariter nõ coactus legibus, sed Spiritus sancti instinctu, ad omnia bona rapitur: adeo vt nullis prematur legib⁹. Vbi autẽ caro adhuc est, illic nulla libertas esse potest, imò perpetua seruitus. Qui enĩ facit peccatũ, seruus est peccati, nec huiusmodi carnales quicquam nisi coacti faciũt. Opus igitur habent legibus. Virga enim & onus asino, ait Sap. Et Paulus: Iustis nõ est lex posita, sed adulteris, homicidis, &c. Imò nedum lege coërceri debent, sed & gladio. Quem autem Christus spiritu suo dignatus fuerit, & in veram libertatem asseruerit: is verè liber est. Secũdò, sicut ventus fortem habet operationem, itidemque & Spiritus sanctus, sic est omnis, qui natus est ex spiritu: Fortes enim facit Spirit⁹ sanctus homines pios. Sic Gedeõ indutus Spiritu sancto, intrepidus contra hostes in pugnam processit & vicit, quemadmodum & pius quisque dicit: Si consistãt aduersum me castra, non timebit cor meum. Sic Sanson irruente in se Spiritu Domini, omnia vincula quibus constrictus erat, dirupit, id quod etiam fidelis quisque facit spiritualiter: Omnes enim laqueos diaboli rumpit. Sic Petrus & Apostoli accepto spiritu, fortes effecti sunt, quam fortitudinem Paulus exprimit, cùm dicit: Quis nos separabit à charitate Dei? &c. Præterea, Sicut ventus longè quidem subtilior est, & agilior quàm quæcũque corpora, Spiritus sanctus autem in infinitum: sic est omnis, qui natus est ex spiritu. Totus

2.Cor.3. Ioan.8. Eccle. 13. 1.Tim.1. Rom.13. Ioan.8. Iudic.6.7. Psal.16. Iudic.15. Act.23. Roma.8.

enim agilis & spiritualis efficitur, ac facilè se leuat ad cælestia, &c. Demũ, sicut ventus ex parte quidem sentitur, auditu scilicet & tactu, non tamen omnibus sensibus, non enim videri potest, & Spiritus sanctus auditur quidem, sed non videtur: Sic est omnis qui natus est ex spiritu. Habet enim aliquid in se, quod videtur, nempe corpus & opera Habet etiam aliquid quod non videtur, scilicet Spiritus sancti gratia, & interna consolatio. Sic & in regenerationis sacramento, aqua quidem videtur, sed non spiritus. *Quomodo possunt hæc fieri?* Hîc primò vides, quàm difficulter spiritualia intelligant, qui carnalibus assueuerunt. Huiusmodi igitur homines indigent crebris admonitionibus. Nam & gutta cauat lapidem, non vi, sed sæpe cadendo, Deinde hîc vides verè dixisse Christum. Vocem eius audies, & nescis vnde sit, &c. Qui enim verbo Dei non credit, vel ei repugnat, aut impossibile iudicat, is verè nescit vnde sit. Nam si sciret Dei verbum esse, diceret cum Iob: Scio Domine, quia omnia potes. Item cũ Ezechia: Bonus sermo Domini: imò cùm ipso Abraham nihil omnino causans vel submurmurans, ipsum verbum sequeretur. Miratur autẽ Nicodemus, quomodo fieri possit, vt homo corporeus carnem & sanguinem habens, possit aëris vel venti leuitatem cõsequi, vel in spiritum conuerti. Vbi iterum vides, quã nihil carnalis homo sapiat eorum quæ Dei sunt. Deinde miratur, quomodo ex aqua possit renasci homo, & non miratur quomodo homo vel ex terra, vel ex costa, vel ex semine nascatur, cum hæc non minus sint mirabilia. Sic & nos ea tantum ad rationis regulam expẽdere volumus, quę in verbo Dei audimus, cũ interim videamus Deum & fecisse & facere innumera, quæ omnem rationem excedunt. Si vides Deo non fuisse impossibile, verbo omnia creare, sustentare, &c. cur ea sola impossibilia iudicas, quæ in verbo Dei audis? Obserua hîc, quod Nicodemus tametsi rudis, multò modesti⁹ interrogat, quàm alij Pharisæi. Illi enim cũ non intellexissent verbum Christi, dicẽtis: Soluite templum hoc, &c. statim quasi illudentes & insultantes responderunt: Quadraginta & sex annis ædificatum est, &c. ideo Christus non respondit eis. Sic & in alio loco, cũ dixisset, quæ nõ intelligebant, proteruè responderunt. Quem te ipsum facis? Item, Nũc scimus quia dæmonium habes

Iob.42. 4.Reg.20. Genes.12. 1.Cor.2. Sup.c.2. Ioan.8.

bes. Denique & lapidibus eum obruere annixi sunt, ideo & Christus se ab eis abscondit. Hîc autem Nicodemus modestè interrogat studio discendi, ideo & respõsum meretur. *Sap.1.* Verè enim dixit Sap. In simplicitate cordis quærite illũ: Inuenitur enim ab his qui eum non tẽtant, &c. *Tu es magister in Israel, &c.* Hîc iterum Christus fungitur officio boni doctoris, cuius est nedum docere, *2.Tim.4.* sed & increpare & obsecrare, &c. vt Paul. docet. Hactenus igitur Christus docuit, nũc increpat, postea etiam consolaturus. Singula autem verba emphasim habent. Primò, *Tu es magister.* Quasi diceret, Qui profitetur se magistrũ, nihil nescire debet eorum. quæ ad suũ officium pertinent. Quid igitur inani titulo gloriaris, cũ tanta nescias? Hoc igitur verbo ad humilitatem eũ prouocat, vt deposito omni supercilio, humilem & docilem se præbeat discipulũ. Tales enim requirit Christi schola. *Matth. 23.* Vnde & in alio loco apostolus dicit: Vos autem nolite vocari Rabbi: vnus est enim magister vester. Secũdò addit: *Tu es magister in Israel,* quasi diceret: Cũ Israel significet eũ, qui Deum videt vel fortem cũ Deo, illeque popul⁹ & legẽ & prophetas acceperit, oportebat vt nullus ex populo harum rerum inscius esset, sicut *Hie.31.* de eis prædictum est: Cognoscẽt me omnes à minore vsque ad maximũ. Quî fit igitur vt tu huius populi doctor tam ignarus sis? *Matth.6.* Si tales sunt doctores, qualis erit populus? Si lumen quod in te est, tenebræ sunt, ipsę tenebræ quantæ erunt? Si caput adeò lan- *Isai. 56.* guet, nihil mirum ꝙ & mẽbra langueant. *Isai.26.* Hoc autem verbo pulchrè ostendit, quid- *Isai.5.* nam populum Iudaicum in tantam impietatem & mala perduxerit, nempe quòd speculatores eius cæci fuerunt, &c. Item, ꝙ & sacerdos & propheta nescierunt, &c. Hinc in alio loco dicitur, Propterea duct⁹ est populus meus in captiuitatem, quia nõ habuit *Mich.3.* scientiam. Et iterum. Propter vos Siõ qua- *Hiere. 5.* si ager arabitur, &c. Et Hiere. Accessit, inqt ad optimates, & ecce hi magis confregerũt iugum, ruperunt vincula. Quasi diceret: Iã non miror tam impium esse populum, cum tam malos habeat pastores. Sic & nunc omnium malorum causa in Ecclesia est, ꝙ hi *Matth. 5.* qui deberẽt esse lux mũdi, tenebricosi sunt: *Roman.2.* qui sal terræ esse deberẽt, ipsi insipidi sunt: quique alios docent, seipsos non docent: imo qui docent non adulterandum, adulterantur, &c. Tertiò emphasim habet illud, quod subdit: *Et hæc ignoras?* Quasi diceret, nihil alienum à scriptura aut nouũ doceo, sed hoc ipsum, quod scriptura vbique docet & clamat. Non vides scripturã vbique hominis peccatum, maledictionem, dãnationem, infirmitatem, miseriam ob oculos ponere? Non vides prophetas apertè prædixisse, hominũ genus per vnum Christum restituendum? Imo, quid impossibilia iudicas, quæ dixi de regeneratione, cũ scriptura & figuris, & apertis verbis etiam modũ regenerationis ostẽderit? *Gene.1.* Quid enim, quòd Deus ex aqua & pisces & volucres creauit? *Gene. 2.* quid, quòd ex latere dormientis Adæ mulierem formauit: *Gene.7.* quid, quòd per diluuium mundum repurgauit? *Exod.14.* quid, quòd per mare rubrum Israelitas traduxit? quid, quòd eisdem tot purificationis modos per legẽ præscripsit? quid denique ꝙ Naamã non alibi, quàm in aqua mundatus est à lepra? *4.Reg.5.* Quid hæc, inquam, omnia significant, nisi baptisma nostrum? Ad hæc prophetæ non semel apertis verbis hæc prædixerunt. Hinc in Ezechiele: Effundam super vos aquam mundam, & dabo vobis spiritum nouum, &c. Itẽ Zacharias: Erit fons patens domui Dauid, &c. *Ezech.36.* *Zach.13.* Quî fit igitur, vt legis doctor, hæc ignores? Vides quomodo præsumptionem humanam confundat. Quanuis Christus hoc verbo non tam Nicodemum perstringat, quàm eos qui in cathedra Moysi sedebant, *Matth.23.* gloriantes quòd ipsi essent duces cæcorum, lumen eorum qui in tenebris sunt, *Roman.2.* &c. quum tamen nedum nõ docerent, sed ne intelligerent quidem, quod præcipuum erat. *Matth. 23.* Quamobrem & congruè Christus eos sepulchris dealbatis comparat. *2.Cor.3.* Summa, vel ex hoc vno loco videmus, etiam tunc velamẽ fuisse super cor eorum, iamque in ipsis impletam fuisse diuinam illam sentẽtiam, vt videntes non viderent, & audientes nõ intelligerent. *Amen dico tibi, quod scimus loquimur.* *Isai.6.* Etiã hîc Christus doctoris officium agit. Videbat se nihil affucturum in Nicodemo, quandiu ille pergeret sola humana ratione verba sua metiri. Suadet igitur ei, vt postpositis cogitationibus carnalibus, crederet quæ ratione consequi non posset. Ad hunc igitur finem, doctrinæ suæ certitudinẽ indicat: *Amen, inquit, dico tibi, &c* Quasi diceret, Nõ fabulas loquimur, nec ex cũiecturali præsumptione, quemadmodum *Ioan.7.* *Eze.13.* hi, qui à semetipsis loquuntur, propriã gloriam quærentes, aut qui de cordibus suis prophe-

propherant: sed quod scimus & vidimus, rem certam in veritate existentem verum scripturarum sensum, quarum profitemur magisterium, loquimur & testamur: securꝰ igitur credete. Hoc autem verbo docet, au dituris verbum Dei necessariam esse fidē, alioqui frustra audient, cū verbum Dei ea proponat, quæ videri non possunt: per fidē
2. Cor. 5. enim ambulamus, non per speciem. Hinc
Isai. 7. & Isaias ait: Si non credideritis, non perma
Hier. 23. nebitis. Discant & hic prædicatores, quid docere debeant: nempe non sua somnia, id quod falsi prophetæ olim faciebāt; sed nec hominum opiniones: verum ea sola, quæ sciunt & vident, hoc est, quæ certa sunt & indubitata, nec discant auditores confidere in mendacio, & inniti super baculū arū-
Matth. 25. dineum. Deinde quæ sciunt, docere debēt, hoc est, alijs communicare, quod à Deo acceperunt, ne similes fiant inutili seruo, qui pecuniam domini sui abscondit: itemque il
Luca. 11. lis qui clauem quidem habent scientię, nec tamen ipsi ingrediuntur, nec alios ingredi permittūt. Obserua autem quòd Christus hîc in plurali loquitur, quod alias nō facit.
Deute. 17. Quia enim testari se dicit, & loquelā suam testimonium nūcupat, testimonium autem vnius legitimū non est, sed in ore duorum vel trium stat omne verbum, rectè ergo nō ait, Quod vidi hoc testor, sed quod scimus & vidimus, seipsum scilicet & patrē intelli
Ioan. 8. gens, sicut & alibi dicit: Ego sum qui testimonium perhibeo, & testimonium perhibet, qui misit me. Deinde hoc verbo ostendit, se idem docere, quod prophetæ docuerunt: Non, inquit, solus hæc loquor, sed omnes prophetæ eadem loquuntur. Simplicissimè autem intelligi potest, vt de se & Ioanne loquatur: Nos, inquit, qui nunc prędicationis nomine celebres habemur, vera docemus, cognita loquimur. Quę enim Ioā nes docet, reuelatione diuina accepit, iuxta
Luca. 3. illud: Factum est verbū Domini super Ioannem, &c. Certissima autē est cognitio, quæ ex Dei reuelatione habetur: est enim Deus verax, omnis autem homo mēdax, quæ autē ego doceo, ex patre cognoui & vidi. Vbi obiter indicatum est, quæ sit differentia inter cognitionem Ioannis & Christi: Ioānes quidem sciuit vera esse quæ doceret, Christus autem vidit. Quid enim nescire, quid non videre posset, qui Deus est, qui omnia regit, & implet, quid denique semper est in
Ioan. 8. sinu patris? Hinc & ad Iudęos dicit: Quæ vidi apud Patrem meum loquor. Et ad discipulos: Omnia quę audiui à Patre meo, no- Ioan. 15.
ta feci vobis. Hæc autē Christi verba maximè faciūt ad confirmationem fidei nostræ: Hinc enim videmus, quā securè verbis & doctrinę Christi inniti possumus. *Et testimonium nostrum non accipitis.* Hoc idem & in alijs locis conqueritur, vt infra patebit. Signanter autem dicit in plurali: *Testimonium nostrum*, subindicans, hoc non sibi soli fieri, Deute. 9.
sed etiam alijs factū esse. Hoc enim & Moyses, & omnes prophetæ conquesti sunt, Iudæos scilicet esse duræ ceruicis, contemptores verbi Dei, &c. Non tamen dicit, Tu nō accipis, ne eum omnino confundat, sed in generali tantum, Vos, inquit, & Pharisæi nō accipitis, nec intelligitis nec credere vultis: iustè igitur vobis auferetur regnū Dei. Hinc & alibi quoque dicit, Quoties volui congregare filios tuos, & noluisti? Ex hoc Matt. 21.
autem verbo videmus, etiam ad nos pertinere omnia quæ hactenus dicta sunt. Neq; enim solus Nicodemus regeneratione opꝰ Matth. 23.
habet, nec solus verba Christi non intelligit, nec solus tametsi magister sit in Israel, diuinarum tamen rerum inscius est: deniq; nec solus est, qui testimonium Christi non suscipit, sed plætique inter nos quoque tales sunt, &c. *Si terrena dixi vobis, & nō creditis, &c.* Per terrena hîc primò intelligi possunt, externæ illæ & terrestres similitudines quibus Christus frequenter vsus est, vt suprà de vēto. Sensus igitur est. Si aëris huius naturā & impetum cum sentias, nō tamen ingenio cōsequi potes, quomodo cōsequêris hæc longè sublimiora? Si exemplū, à terrenis sumptum nō creditis, quónam pacto altiora credetis? Vel per terrena intelligi potest baptismus & doctrina Ioānis, vt sit sensus: Si baptisma Ioannis, quod ad meā regenerationem collatum adhuc terrā sapit, nō creditis, quomodo doctrinam meā credetis? Simplicissimè autē potest intelligi pro doctrina lactis, vt sit sensus. Hactenus adeo me vestræ imbellicitati accōmodaui, vt nihil sublime, sed humilia tantū & planè puerilia docuerim, quæ captum non excedunt humanum: non enim potui vobis loqui vt spiritualibꝰ, sed vt carnalibꝰ. Vnde & quasi 1. Cor. 3.
infantibus lac vobis potum dedi, non solidum cibū, nec tamē sic creditis, vel intelligitis saxis stupidiores. Deinde, vt doctrinā nostram ad infirmitatem captus auditorū accōmodamus, ita & vitā nostram pro in-

Matth. 11. geniorũ varietate instituimus. Venit enim
Ioannes non edens nec bibens, &c. sed hac
via nihil apud vos proficitur, nedum enim
ei non creditis, sed etiam dicitis eum habe-
Ibidem. re dæmonium. Veni ego ipse, vobiscum fa-
miliarius edens & bibens, & ecce rursum
est quod calumniamini, &c. In summa, can
tauimus vobis, & nõ saltastis, lamẽtauimus
& non plorastis. Hoc igitur verbo Christus
indicat se nullum non lapidem mouisse, vt
nos & ad pœnitentiam & resipiscẽtiam al-
liceret. Nulla igitur nobis relicta est excusa
tio, si in peccatis maneamus, &c. *Et nemo as-
cendit in cælum, nisi qui, &c.* Exprobrata to
tius ordinis Pharisaici ruditate, redit nunc
ad argumentũ disputationis, apertiùs do-
cens, vnde vera iustitia petẽda sit. Vide au-
tẽ, quã pulchrè ordinem seruet. Primò do-
cuit necessariam esse regenerationem. Secũ
dò ostendit, eam fieri per aquam & spiritũ:
adiecit & causam, itẽque hominis regene-
rati conditiones. Nunc indicat, vbi Spiritꝰ
sanctus, & per quem quærendus sit, nam
aquã omnes habere possumus. Patet igitur,
quòd non intelligunt hũc locum, qui ex eo
colligunt, neminẽ ad cælum, vel peruenis-
se, vel peruenire posse, cùm scriptura vbiq;
testetur, electis æternas in cælo mansiones
Matth. 5. paratas. Sic enim Christus ait: Beati paupe-
Matth. 6. res, quoniam ipsorum est regnum cælorũ.
Matth. 19. Hinc & omnes nos iubet thesaurizare in cę
Ioan. 14. lo. Et cuidam dixit: Vẽde omnia, &c. & ha-
bebis thesaurum in cælo. Et Apostolis: As-
Ioan. 17. sumam vos ad meipsum, vt vbi sum ego, &
2. Cor. 5. vos sitis. Et ad patrẽ: Volo vt vbi ego sum,
& illi sint mecum. Et Paulus: Scimus quo-
niam si terrestris domus nostra dissoluatur,
quòd ædificationem habemus in cęlo, &c.
E quibus omnibꝰ patet, quod verbum hoc
Christi aliò spectat. Sunt igitur, qui locum
hunc tantũ ad mores trahunt videlicet, vt
qui ascendere velit ad cælum, is exemplo
Christi prius descẽdat, hoc est, se indignum
agnoscat gratia. Deinde sit & permaneat in
Ecclesia, quæ regnum cælorum in plerisq;
parabolis dicitur: Qui enim ab ea se segre-
gant, ad cælos ascendere nequeunt. Hæc
quanquam pia sint, tamen huic loco nõ sa-
tisfaciunt. Potest igitur hoc verbum primò
sic exponi, *Nemo ascendit, &c.* Hoc est, hacte
nus omnibus hominibus clausum fuit cęlũ,
nec quisquam ascendere potuit aut aperire,
nisi solus filius hominis. Propter peccatũ au
tem clausum erat hominibus cęlum, neque
id mirum cum & Paradisus propter pecca
tum homini clausus fuerit, imò plærũque Genes. 3.
etiam è terra eijciantur homines, quemad-
modum Iudæis sæpe euenisse legimus, &
ꝓpter peccata Psalmista cuiuis etiã impio, Psal. 15.
tale quid minatur. Propterea, inquit, quia
scilicet gloriaris in malitia, &c. Deus de-
struet, & euellet te, &c. Iã cum omnes ho- 1. Pet. 2.
mines peccato obnoxij fuerint, quantũcũ-
que sancti, præter vnũ Christũ, qui peccatũ
non fecit, nec inuẽtus est dolus in ore eius, Luc. 24.
&c. Constat, ꝙ nullus præter Christum cæ-
lum aperire potuit. Deinde potest hoc ver-
bum intelligi, quòd solus Christus propria
virtute ascenderit. De ipso enim scribitur:
Eleuatis manibus ferebatur in cęlũ, nec mi
rum, quia non solum hominis, sed & Dei fi
lius, & Deus erat. Hoc autẽ nemo alius po-
tuit propria virtute: Oẽs enim alij per Chri
stum suffulti, ascendunt, clamantque: Tra- Cant. 1.
he me post te, imò alij omnes in Christo, tã Sup. c. 1.
quam in scala ascendunt, quemadmodũ
supra etiã de Angelis dixit: Videbitis cælũ
apertũ, & Angelos Dei ascendentes, & de Matth. 11.
scendentes super filiũ hominis. Hoc autem
etiam in hominibus impletur: nã quotidie
videmus, quòd pij homines certatim ascen
dunt: Regnum enim cælorũ vim patitur,
&c. Et alij quidem iam primùm ascendere
incipiunt: Alij iã aliquousque profecerunt:
Alij tã ascenderunt, vt non amplius videãt
terram, imò cùm Paulo omnium quę retro
sunt obliuiscantur, ac capite cælũ attingant Philip. 3.
dicentes: Nostra cõuersatio in cælis est. A- Matth. 25.
lij iam intrant in gaudium Dñi sui, interim
descẽdunt Angeli consolantes, adiuuãtes,
defendentes: nec Deus ipse innixus scalæ,
clamare cessat. Venite ad me oẽs, qui labo- Matth. 11.
ratis, &c. Quod si hoc spectaculum vel ad
momentũ videre possemus, profectò pude
ret nos ignauiæ nostræ, ꝙ alijs ad cælũ irrũ-
pentibus, nos in luto terræ hæreamus. Præ-
terea etiam sic potest verbum hoc intelligi,
quòd scilicet solus Christus iure ac merito
ascendit in cælum. Ipsi enim iure debetur Ioan. 17.
cælum, quia naturalis Dei filius est. Ideo di Psal. 113.
cit: Omnia tua mea sunt, Et Dauid, Cælum
cæli Domino, Terram autem dedit filijs ho
minum. Omnes autem alij, qui vel vnquã
ascẽderunt, vel ascẽsuri sunt, ex gratia hoc
habẽt, nullo suo iure, seclusa gratia, sed quia
misericorditer hoc promisit Deus. Neque
enim opera nostra etiam qualiacũque, ex se
tanta sunt, vt huiusmodi remunerationem

ex æquo vel condigno mereantur, nisi quatenus ea diuina gratia procedunt. Hinc Romans. 8.
2.Cor.4. Paulus: Non sunt condignæ pasiones huius temporis, ad futuram gloriam. Et idē dicit, Pondus illud gloriæ futuræ, supra modū excedere omnes pasiones præsentes. Ex Ephe.2. his itaque colligit: Gratia saluati estis, nō ex operibus, ne quis gloriatur. Demū etiā sic potest intelligi verbum prædictum: quod nullus hominum sua iustitia potest consistere, aut apparere coram Deo, nisi Christus sol⁹. Psal.13. Nec mirum: Omnes enim declinauerūt, simul inutiles facti sunt, &c. Quod si etiam aliqua bona iustitiæ opera in nobis appareāt, semper tamē peccatis obnoxij sumus, vt meritò Dauid exclamet: Si iniquitates Psal.129. obseruaueris Dñe, Domine quis sustinebit? Præterea etiam bona opera nostra non nihil habent imperfectionis, imò plærumque aut per vanam gloriam, aut aliud quiddam veteris hominis vitium inficiuntur, vt verissime dictum sit: Omnes iustitiæ nostræ Isai.64. tanquam pannus menstruatæ. Vnde & Dauid precatur: Non intres in iudicium cum Psal.142. seruo tuo, quia non iustificabitur apud te omnis viuens. Si igitur iustitia nostra coram Deo consistere nequit, quomodo potuisset nobis absque gratia aperire cælum, mereri Spiritum sanctū, ac reconciliare Deo? Christus autem corā Deo apparere audet, quia filius Dei est, aliisque omnibus natura damnationi obnoxijs, ipse solus gratiæ plenitudinē & perfectam vndique iustitiam habet & Christi iustitia omnino patri grata est, quia nullo peccato admista fuit, imò purissima & ex summa charitate, & dilectione patris profecta est. Vt cognoscat, inquit, mū Ioan.14. dus, quia diligo patrem, facio sicut mandatum mihi dedit pater. Et Paulus: Obediens Phil.2. fuit vsque ad mortem, &c. Solus igitur potuit nobis mereri apertionem cæli, gratiam Patris, & Spiritum sanctum. Hoc itaque verbo Christus nos humiliare voluit, ne vnquam de nobisipsis præsumamus, aut iustitia nostra. Non vt nihil boni operemur, sed vt seruos inutiles nos sciamus & agnoscamus, etiā si omnia quæ præ Luca.17. cepta sunt fecerimus. Deinde hoc verbo docuit, vt omnia bona ab ipso & per ipsum quæramus. Verissima enim sententia est: Ephe.1. Nemo ascendit in cælum, &c. hoc est, nullus gratus esse potest Deo, nisi per Christum: per ipsum enim nos sibi gratificauit. Nullus remisionem peccatorum accipere potest, nisi per Christum: Ipse enim est propitiatio pro peccatis nostris. Nullus Spiri- 1.Ioan.2. tum sanctum accipere potest, nisi per Christum: in ipso enim requieuit spiritus Domi Isai.11. ni. Et de plenitudine eius omnes accepimus. Nullius iustitia Deo grata est, nisi iu- Ioan.1. stitiā & merita Christi suis operibus superinduxerit, vt pius pater agnoscere posit tunicam filij sui. Nullus corā iudicio Dei con Gene.37. sistere potest, nisi patronum & aduocatum habeat Christum: ipse enim est aduocatus 1.Ioan.2. noster apud patrem. Denique nullus omnino potest ascendere in cælum, nisi sit mēmbrum in corpore Christi, hoc est, nisi Christo per fidem, spem & charitatem incorporetur. Si igitur cupis ascendere in cælum, vnum fias corpus cum Christo, permane in ecclesia, quæ est corpus Christi, nolite à corpore separare. Verū attēdamus & alia verba. Primò non abs re filium hominis se nominat, cùm potuisset se nominare hominē, vel Deum. Primò enim hoc verbo fidem nostram cōfirmauit, ne dubitemus, nos participes esse posse bonorum eius, quādoquidem ipsæ nostrę naturę particeps factus est. Poterat quidem de terra aut aliūde nouum plasmare hominem, quē assumeret, sic quidem esset caro & sanguis, vt nunc, sed non nostra caro & sanguis: homo quidem, sed non proximus nobis homo, sed non filius hominis. Quis autem credere posset, filium Dei sua nobis bona communicare velle, si eum videret nostram naturam refugisse & abominatum esse? Vt igitur certò sperare posimus eius bona, ipse ex eadē massa carnē sumere voluit, qua omnes nos nascimur. Deinde hoc verbo auget spē nostram: Si enim posibile fuit, vt Deus fieret filius hominis, potest & fieri, vt & homo fiat Dei filius. Præterea hoc verbo, cum se nominat filium hominis, charitatem nostram accendere voluit, vt redamemus eum, qui tanta dignatione nos dilexit, de quo infrà. Cæterùm quod dicit filium hominis descendisse, non sic intelligas, quasi corpus secū è cælo attulerit, nihilq; de Virgine sumpserit, sed tantùm per eam transierit, quemadmodum Valentiniani hæretici dixerunt. Verū hac loquendi figura, insinuare voluit vnitatem personæ in ipso, ne quis putaret, duas in Christo esse personas, sicut duas constat eum habere naturas: quemadmodum Nestoriani hæretici senserunt. Quia igitur vna tantùm est in Christo persona, fit, vt & humana

mana de Deo, & diuina de homine dicantur. Sic filius hominis dicitur de cælo descendisse, quia scilicet assumpta humanitas, vna est persona cum verbo, quod descendit. Sic infra, filiũ hominis, qui adhuc erat in terra, dicit esse in cælo: filius, inquit, hominis, qui in cęlo est, quia nimirum cũ homine in terra loquente, Deus qui in cęlo & vbique est, vna persona est. Verè igitur qui descendit, ipse est, qui ascendit, licet aliter vestitus, humana scilicet natura & corpore suo mystico. Descẽdit Deus, ascendit Deus & homo. Solus descendit, sed plures cum eo & post eum ascendunt, videlicet totum corpus suum mysticum, omnia mẽbra sua. Vbi enim fuerit corpus, illic congregabuntur & aquilæ. *Et sicut Moyses exaltauit serpẽtem. &c.* Etiam hoc verbo altius quiddam, & quod ad rem hãc vel maxime pertineat docet: nempe quomodo nobis cęlum aperturus, & Spiritum sanctum promeriturus esset, itemque per quid nos Spiritũ sanctũ accipere possimus. Meruit autem Christus nobis Spiritum sanctum sua passione Spiritum autem eundem nos fide formata per charitatem accipimus: hæc igitur duo hic indicat. Nõ autem sine causa, Nicodemum hoc loco admonet futuræ passionis. Primò enim hoc facto & ipsum & oẽs nos admonere voluit vt grauitatẽ nostræ dãnationis attendamus, quasi diceret, verum quidem est, quod solus filius hominis vos patri reconciliabit, hoc tamen non fiet, nisi prius persoluto debito, quod homo Deo debet. Magna mihi subeunda est pro vobis satisfactio, ne igitur putes iocum esse, quod dico, sed nec peccata tua tam leuia esse tibi persuadeas, nam alioqui nihil opus erat tanta tamque seuera satisfactione. Secundo ideo passionem suam prædicit, ne postea scandalizetur, sed sciat diuino consilio hoc fieri, ob quam causam etiam Apostolis sæpius passionem suam prædixit. Hinc est, quod Nicodemus etiam in morte Christi fortior alijs inuentus est, propterea, quod hic de eadem passione præmonitus erat. Nec tamen apertè Christus ei passionẽ suam prædixit, sed tantùm per figuram, tum quod loquebatur legisperito, tum vt ostenderet vtrunque testamentum inter se consentire, tum denique vt vno hoc exemplo eum induceret ad alia etiam inuestiganda, quemadmodũ & alibi dicit: Scrutamini scripturas, &c. Sed cur potissimum hanc figuram de serpẽte producit, cùm potuisset & agnum paschalem aut alia sacrificia, quibus nõ minus Christi passio præfigurabatur, producere? Nimirum, quia in hac figura non tantùm ipsa Christi passio proposita est, sed & causa passionis, & conditiones patientis, denique & fructus passionis, & quomodo eius participes efficiamur. Insuper etiam ideo hanc figuram potissimũ adduxit, quia vix alia est, quæ manifestius confundat Iudęos, crucẽ Christi irridentes. Cùm enim dicũt? quomodo potest saluare, qui crucifixus est? Nos respõdemus, quomodo potuit serpens æneus res inanimata, & vita carens, vitã cõferre: Cæterũ, historia q̃ Christus hic citat, in Numeris scripta est, quã paucis explicabimus. Primo enim, sicut ob id vel maximè quõdam igniti serpentes in populum immissi sunt, quod nauseabant super cibo, quem Deus ipsis dederat: sic homo quàm primum nauseare cępit ad verbum Dei (id quod Eua fecit) statim infernali serpẽti obnoxius fuit. Secundo, sicut multi ex populo perijsse scribuntur, antequam Deus remedium hoc de æneo serpente ostenderet: sic multi in peccatis mortui fuerant, antequã Christus veniret. Tertio, quemadmodum eo tempore quantumuis populus clamaret nullus tamen ex eis nec sibi nec alijs subuenire potuit, imo ne quidẽ ipse Moyses potuit, sed solus Deus: Sic multi quidem patrum morsus diabolici serpentis deplorauerunt, nullus tamen seipsum vel alios curare potuit, imo quantumuis etiam ad legem recurrent, tamen nec ipsa quicquam aliud poterat, nisi morbum ostendere. Nihil igitur restabat, nisi à solo Deo auxilium sperare. Quarto, sicut Deus etsi potuisset illos solo verbo sanare, tamen addit signum: sic in sanatione spirituali, verbo suo addit etiam Christus signa, hoc est, sacramenta. Quantumuis autem videretur impossibile, q̃ serpens æneus, res scilicet inanimata salutem conferre posset, nullus tamen eorũ hoc signum contẽpsit aut neglexit: sic nec nos contemnere debemus sacramẽta. Potest enim Deus saluare, & bona sua communicare etiam per humilia media. Quintò, quanuis populus Israeliticus crebra mala incurreret in deserto, tamen contra nullum illorum legimus datum fuisse signum aliquod, nisi contra morsus serpentum: sic quanuis homo pluribus malis internis & externis obnoxius sit, vt sunt fames, sitis, &c. Item tristitia

Marginalia: Ephes. 4. — Matth. 24. — Matt. 20. — Ioan. 19. — Ioan. 5. — Num. 21. — Gene. 3.

ſtitia, timor, &cæt.tamen nullum contra hæc mala ſpirituale ſignum habemus, propterea quòd nihil talium malorum nobis
Lucæ.2. nocere poſsit,ſi deſit peccatum. Nulla ſi-
Sap.1. quidem nobis nocere poteſt aduerſitas, ſi nulla nobis dominetur iniquitas. Contra morſus autem ſerpẽtis,hoc eſt,peccata,ſignum nobis dedit Deus, Chriſtum ſcilicet, quem Simeon fatetur in ſignum eſſe poſitum,&c. Congruè autem peccatum dicitur ſerpentis morſus. Primò, quia à ſerpente ortũ habuit: Inuidia enim diaboli mors illa introijt in orbem terrarum. Secundo, quia totum infecit hominem,animam,ſcilicet & corpus,rationem,voluntatem, omnes denique vires,omnia membra, imo & totum humanum genus, quemadmodum & ictus ſerpentis totum corpus inficit. Sexto,vel maxime obſeruandum,quod non aliud ſignum veteribus illis dedit,quam ſerpentem. Potuiſſet quidem & alia ſigna dare,verum ita conueniebat,vt quia ſerpens vulnerauerat,etiam ſerpẽs mederetur: ſic enim & in medicinis venenum veneno pellitur. Attamẽ in hoc erat differentia,quòd ſerpens qui momorderat,venenum habebat,is autem qui ſanabat,nullum habebat venenum,imo ne ſerpens quidem erat,ſed tantum ſerpentis ſimulachrum. Sic potuiſſet quidem Deus alio modo hominem redimere,ſed hic modus conuenientiſsimus erat,vt per hominem Chriſtum homini lapſo mederetur, & mors mortem occideret,hoc eſt,ſerpens ſerpentem fugaret: ita tamen,vt homo nocens, per innnocentem ſaluaretur,& mors iuſta hominis,per mortem iniuſtam Chriſti aboleretur. Adam enim ſerpenti conſentiendo, virus ſerpentium imbibit:cum quo & totam poſteritatem infecit,quemadmodum & Paulus ait:
Rom.5. per vnum hominem peccatum intrauit in orbem terrarum,&c. Et ob id etiam omnes homines,hoc eſt, filij Adam, à Chri-
Matth.12. ſto dicuntur genimina viperarum. De Chri-
Philip.2. ſto autem dicit Paulus:in ſimilitudinẽ hominum factus,& habitu inuẽtus vt homo. Et in alio loco dicit:miſit Deus filium in ſi-
Rom.8. militudinem carnis peccati. Vnde & à plæriſque non tantum peccator iudicatus,verum etiam tanquam Magus & ſeductor in crucem ſublatus eſt, quod quid aliud eſt, quàm ſerpentis ſimilitudinem gerere? Quãtumcunque tamen Chriſtus filius Adæ & peccator,nihilque differens ab alijs peccatoribus videbatur,tamen verè venenũ non
habuit:peccatum enim non fecit, nec do- *1.Pet.2.*
lus inuentus eſt in ore eius. Septimò, in figura illa manifeſtè exprimitur,non ligneũ aut lapideum, ſed æneum ſerpentem fieri iuſſum. Natura autem æris eſt, quod non ferro cædente, ſed igni conflante formatur. Deinde admodum ſonorum eſt. Præ-
terea etiam diuturnum,& rubigine corrũ- *Lucæ.1.*
pi difficillimè poteſt. Sic verè corpus Chriſti,non maritali opere,ſed veri ignis conflatione,id eſt,Sancti ſpiritus operatione, cõceptum eſt. Et idem Chriſtus cum hominibus loquens,nõ vt veri ſerpentes,id eſt, ſuſurrones aut detractores,occultè aliquid inſibilabat,ſed tanquã ſonorum æs clarè cõcrepãs,publicè prædicabat,ſicut de ſe ipſo
dicit: Ego palàm locutus ſum mundo,&c. *Ioan.18.*
Præterea caro eius tanquam ęnea nulla cuiuſlibet vitij rubigine ſolubilis extitit. Octauò præceptum fuit Moyſi, vt ſerpentem exaltaret,nimirùm vt omnes eum cõſpicere poſſent, ne quis eo bono fraudaretur, itemque ne quis proteruè illum intueri cõtemnens,quicquam excuſationis haberet: Sic,inquit,exaltari oportet filiũ hominis. Verè oportuit. Primò vt omnes viderent, vbi ſalutem quærere deberent. Deinde, vt omnibus ob oculos poneretur inſignis illa Dei dignatio. Prętereà,vt Iudęorum ingratitudo & cæcitas manifeſtior fieret, vt qui eum ad mortem adegerũt,qui omnibus vitam attulit:eum,inquam,noluerunt videre,qui coram omnibus vt verus mediator Dei & hominum,inter cęlum & terram exaltatus fuit. Inſuper etiam ſic exaltari oportebat filium hominis,vt ſcilicet in toto mũdo prædicaretur electis in bonum, ne quis eorum periret:reprobis autem in malum, vt nullam excuſationem haberent. Non ſine cauſa autem Chriſtus paſsionem ſuam,
nõ confuſionem aut humiliationem nomi- *Luc 24.*
nat ſed exaltationem. Nam primò per paſſionem & crucem verè intrauit in gloriam
ſuam,vt ipſemet dicit. Cui & Paulus aſti- *Phil.2.*
pulatur propter hoc,inquit,(nempe, quia ſe ipſum exinaniuit vſque ad mortẽ) Deus illum exaltauit,& dedit illi nomẽ,&c. Vbi interim notandum, quod etiam noſtra crux & paſsio verè exaltatio noſtra eſt. Per multas enim tribulationes intramus in regnũ cælorum,&c. Noli igitur crucem abijcere,aut ſub ea deſperare. Deinde etiam ideo exaltatio,dicitur paſsio Chriſti, quia

Act. 14. per ipsam gloriosè triumphauit de hostibus suis. Per hoc enim, quo visus est condemnari & vinci, cōdēnauit & vicit huius mūdi principem. Prętereà hęc ipsa passio ostēdit, eum inuictum esse à tristitia, quemadmodum priùs non potuit vinci à voluptate, cum diabolus diceret: Dic, vt lapides isti

Matth. 4. panes fiāt. Itemque: Hæc omnia dabo tibi, &c. cum tamen hæc duo, voluptas & tristitia, potēter Dominum exerceant in genus humanum. Tantam autē tristitiæ machinā, diabolus Christo adhibuit, vt omnes cōtra illum moueret: discipulos, vt negarēt: milites, vt illuderēt: Iudęos, vt crucifigerēt: prætereuntes, vt blasphemarent: & tamē eum expertus est inuictū. Verè igitur per passionem suam exaltatus est, hoc est, apparuit inuictus. Diligenter igitur obserua circa hūc locum, ꝙ crux dicitur exaltatio, vt nō deficias in aduersitate, quandoquidē hic vides, per crucem nos ad gloriā perduci. Vnde &

Iacob. 1. Iacobus ait: Omne gaudiū ęstimate fratres, cū in tentationes varias incideritis. Beatus enim, qui suffert tentationē, &c. Nono, serpens ille æneus solùm proderat his, qui eū aspiciebāt: quo docemur, quid agere debeamus, ne frustrà Christus nobis crucifixus & exaltatus sit. Oportet autem vt cū aspiciamus non oculis carnis (hoc enim parū con-

Ioan. 15. fert ad salutē. Nam multi eum sic viderunt & oderunt) sed oculis fidei. Cæterum quomodo hic fidei aspectus fiat, è paupere aliquo discere possumus. Is enim cùm diuitē aliquem videt obuiū, primò gaudet adesse aliquem, qui possit adiuuare. Deinde etiā si eum nō cognoscat, nec quicquā de eo meritus sit, tamen bene de ipso sperat. Tertiò cum fiducia necessitatem suam ei exponit, & quàm potest miserabiliter. Quartò oculos in eum totaliter figit, imo & animū, nec auertit donec accipiat. Hoc modo fides Christū aspicit. Primò enim fides in miseria nostra cōseruat, ne omnino desperemus. Secundò fides ostendit, Christum nobis posse succurrere. Tertiò fides facit, vt etiam nihil meriti, tamen benè de Christo speremus. Quartò fides facit, vt cum fidu-

Hebr. 4. cia ad thronum gratiæ accedamus, & peram⁹. Quintò fides facit, vt oculos cordis, &

Psal. 122. corporis in Deum intendamus, non auertentes, donec exaudiat, quemadmodū Dauid ait: Ad te leuaui oculos meos: Ecce sicut oculi seruorū, &c. In hunc modū oportet vt aspicias Christum, alioqui nihil tibi proderit vel eius opulentia, vel eius passio. Ideo enim exaltatus est in cruce, ideo prædicatus in toto mūdo, ideo etiam exaltatus in gloria, vt in ipsum credamus, ad ipsum curramus, & omnia bona ab ipso speremus & quæramus. Sicut igitur in figura illa, tria concurrebant. Deus enim sanitatem præstabat: Medium per quod dabat, erat serpens æneus: Sanitatem autem accipiebant, qui serpentem intuebantur. Sic & in iustificatione nostra fit. Christus iustificat: verbum Euāgelij & Sacramēta sunt media & instrumenta, per quæ iustificat: Fides per charitatem formata iustificationē accipit, nam soli credentes ea fide iustificantur. Decimò in figura illa expressum est, quid aspicientibus serpentem conferebatur, nempe Num. 21. sanitas: Qui percussi (inquit) aspiciebant serpentem, sanabantur. Ingens quidem bonum sanitas est, sed tantum temporale: sic Christus hic exprimit, quid sic credētes in se consequantur? Vt omnis (inquit) qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitam ęternam. Hæc autē longe maiora bona sunt, imò maxima. Quid enim est, Non pereat, nisi neque peccatum, neque mors, neque diabolus, neque mundus, neque infernus, nec quodcunque aliud malum sic credentem obruere potest? Et quid est, quòd dicit (Sed habeat vitam) nisi quòd sic credenti promittit omnia ea bona, sine quibus nulla vita iucunda est, qualia sunt sanitas, pax, securitas, gaudium, opes, &c. Quid autem est, quod addit (Æternam) nisi quòd ita credentibus etiam spiritualia, & vera bona promittit, nempe veram sanitatem cordis, verum gaudium animi, pacem cum Deo, securitatem conscientiæ, omnia denique Dei bona, idque non ad certum tempus, sed in perpetuum? Iam, quid aliud quærimus, quàm ne pereamus, sed vt viuamus? Vide autem insaniam nostram, qui hæc ipsa in externis magno labore quærimus, spōte autem à Christo oblata recusamus. Ex omnibus igitur iam dictis, satis ostensum puto, quantam consolationem fidelis quisque e passione Christi & cruce accipiat. Hoc est enim signum illud, de quo Isaias, In tempore illo erit radix Iesse, & Isai. 11. qui stat in signum populorum, in ipso gentes sperabunt. Et paulo post: Leuabit Dominus signum in nationes, & congregabit profugos Israël. Verè enim hoc signo nos Dominus congregauit, alioqui

planè

planè desperatos. Rideant igitur Iudęi quã tumuis velint signum hoc nostrum, nos interim dicamus cũ Petro: Domine ad quem alium ibimus? verba vitæ æternæ habes. Et cum Psalmista: Non discedimus à te, viuificabis nos, & nomen tuum inuocabimus. A duertendum & hoc in figura supradicta, quòd vnus serpens erectus, satis fuit cõtra innumeros morsus serpentum, imò contra varia genera serpentum: Deus (inquit Moyses) ductor fuit tuus in solitudine magna & terribili, in qua erat serpens flactu adurens, & scorpio & dipsas, &c. Sic vnus Christus nedũ innumera peccata, sed etiã omnia peccatorum genera auferre potest, originalia scilicet & actualia, peccata cordis, operis, & cogitationis, &c. *Sic Deus dilexit mundum, vt filium, &c.* Hoc verbo Christus ad ipsum fontem & originem omnis nostræ salutis nos ducit, quasi diceret, Quod tam apertè vobis via salutis monstratur, itemque offertur, qui passione & morte sua vobis salutem & gratiam mereatur, nõ ex meritis vestris est, sed ex sola Dei bonitate ac dilectione. Vos enim, quãtum in vobis est, semper mansissetis in peccatis, morte & inferno, nisi Deus ex gratia vobis subuenisset. Sicut igitur origo salutis vestræ à Deo est, sic & in eundem omnia referenda sunt, vt in omnibus & per omnia honorificetur Deus, & Pater Domini nostri, &c. Cæterùm, verba, quæ Christus hîc ponit, talia sunt, vt qui nesciret, cur doctrinam suam vocarit Euangelium, vel ex hoc vno loco id dicere posset. Quid enim lætius & magis consolatorium nuntiari posset, quàm quæ hîc dicuntur? Verùm verba ipsa expendamus. Primo non dicit: *Sic Deus dilexit electos, sed mundum*, hoc est, dum adhuc in mundo & de mũdo, imò nihil quàm mundus essent, hoc est, peccatores, damnati, ac inimici Dei. In hoc (inquit Ioannes) est charitas, non quasi nos dilexerimus eum, sed quia ipse prior dilexit nos, &c. Et Paulus: Commendat charitatem suam erga nos Deus, quòd quum adhuc essemus inimici Christus pro nobis mortuus est, &c. Deinde non dicit, dulciter allocutus est mundum, aut beneficijs prosecutus est: sed, *Dilexit.* Quo verbo promptitudinem & affectum cordis indicauit, quasi diceret, ex animo fauit. Vide autem quantum consolationis vel hoc vnum verbum in se contineat. Si enim Deus non dilexit, dum adhuc inimici essemus, quanto magis nunc diliget, posteaquam filij effecti simus? Vides omnem nobis diffidentiæ occasionem sublatam esse, maximè, quum Isaia simile quiddam legamus: Etiam, inquit, si mater obliuiscatur infantis vteri sui, ego tamẽ tui non obliuiscar. Addit aũt Christus ad hæc signum certissimum paternæ erga nos dilectionis: *Vt filium, inquit, vnigenitum daret.* Circa quod verbum primò obseruandum, quòd Christus hîc filium Dei se nominat, quemadmodũ supra se dixit filium hominis. Vtroque autem nomine summè nobis commendatur Christus, quia enim filius Dei est, ideo potest seruare: quia autem filius hominis est, seipsum fratribus negare non poterit. Ne quis autem putet, cum tantùm filium esse adoptiuum, quemadmodum & alij sancti, addit: *Vnigenitum.* Vt autem sciant Ebion, Cherintus, Arrius, & reliqua hæreticorum fæx, Christum verum Deum esse, subdit: Vt omnis qui credit in illum, &c. Dupliciter enim hîc Christus se ostendit Deum esse. Primò, quòd vult, vt in eum credamus, qui honor & cultus est soli Deo debitus. Secundo, quod asserit se posse seruare, ne pereamus, itemque vitam æternam dare, quod & ipsum Dei propriũ est. Iam cum Christus Dei filius & Deus sit, certũ est, quòd nihil non bonorum habet. Hunc igitur talem, tantumque, tamq; opulentum, Deus nedum ostendit, sed planè dedit, vt noster esset, quantus quantus est vnà cùm omnibus bonis suis. Dedit autem eum primo in carnem & naturam nostram, ne quẽ eius diuinitas terreret. Deinde dedit eum in passionem & mortem, vt quod nos rapueramus, ipse solueret, quo quid maius dici posset? Quis enim vt seruo parceret, filiũ propriũ flagellaret? Deus aũt vt inimicis parceret & ingratis, filiũ in mortem tradidit. Dedit etiam nobis ipsius iustitiam & merita, atque adeo quicquid vnquam & fecit & passus est, vt perinde de eis gloriari possimus, ac si nostra essent, si eidẽ per fidem, spem, & charitatem adhærentes eius membra fiamus: quòd vel solum à desperatione nos præseruare poterit. Postremò dedit eum etiam in sacramento, vt manducantes corpus eius, dubitare non possimus, eum nobis datum ac nostrum esse. Vides quantum consolationis hoc vno verbo nobis proponatur. De hoc autem mirificè gloriatur Paulus: Si Deus, inquit pro nobis, quis contra nos? Qui etiam proprio

Marginalia: *Ioan. 6.* — *Psal. 79.* — *Deut. 8.* — *1. Pet. 4.* — *Num. 15.* — *1. Ioan. 4.* — *Rom. 5.* — *Isa. 49.* — *Psal. 68.* — *Rom. 8.*

proprio filio non pepercit, &c. vsque ad finem capitis. Sed cur, inquis, filium misit? Audi, vt omnis qui credit in illum, &c, hoc est, vt ex ipso & per ipsum cor hominis perfectè quietetur. Nã mẽs humana adeò profunda abyssus est, vt nulla creatura expleri queat, nec diuitijs, nec potentia, nec sapientia, nec voluptate. Quocunque enim te verteris, in vniuerso mũdo nihil reperies, quòd cupiditati tuę satisfacere possit. Quid igitur illud est, quod cor humanũ saturatur? Sol⁹ Deus. Sed is videri & palpari non potest. Filium igitur suum misit, vt in eo videretur. Sed dicit, etiam is nunc ab oculis corporeis abest, quomodo igitur apprehendam eum? Respondeo, Non apprehenditur manu corporis, sed manu cordis, digitis, qui sunt fides spes, & charitas. Proinde, in solo Christo cordis tui sufficiẽtiam & saturitatem reperies: propterea, quòd solus ipse sic apprehẽsus secum ferat totũ Deum, vnà cùm omnibus suis bonis. Docet igitur hoc verbũ, Deum esse & proram & puppem nostrę salutis, hoc est, initium & finem, autorem &
Apoc.1. cõsummatorem. Ego, inquit, sum alpha & ω. Deinde hoc verbo confunditur torpor noster, quod tam segnes sumus ad propriã salutem, cum videamus ipsum Deum, qui nostri non eget, tantã habuisse salutis nostræ curam. Reprehenditur etiam hoc verbo ingratitudo nostra, idque multipliciter. Nam piget nos vel minimum quiddam vel dare vel facere, vel etiã pati pro Deo, quem videmus tanta pro nobis passum, tanta & dedisse & fecisse: imò pauci sunt, q̃ vel verbo agnoscant hoc tantum beneficium, & gratias agãt vt vere dicere possit illud pro-
Hiere. 2. pheticum: Nũquid solitudo factus Israeli? Nunquid obliuiscitur sponsa monilis, &c. Populus vero meus oblitus est mei diebus innumeris, &c. Præterea hoc verbo omnis nobis excusatio eripitur, in eo quod arduũ aut magnum à nobis nihil erigit Deus pro hoc tanto beneficio, sed tantùm vt fide per dilectionem formata credamus in eũ, quẽ misit. Insuper & facile cõijcitur ex hoc verbo, magnam pęnã imminere ingratis. Quo enim maius beneficiũ contemnitur, eo grauius iudicium sequitur. Præterea admonet hoc verbum, ne nos ipsos peccatis dedecoremus, quos Deus tanto honore dignos iudicauit. Noli animam tuam tam vilem æstimare, ô homo, propter quã Christus mortuus est. Omnium autem maxime hoc verbo incitamur ad redamandum Deum, quẽ admodum Ioannes docet: Diligamus, in- *1. Ioan. 4.*
quit, Deum, quoniã ipse prior dilexit nos,
&c. Sic Dauid: Diligam te Domine virtus *Psalm. 17.*
mea, &c. Et iterum: Benedic anima mea *Psal. 102.*
Dominum, & noli obliuisci omnis retributionis eius, &c. Et Isaias: Nomen tuum & *Isai. 26.*
memoriale tuum in desiderio animæ meæ: Anima mea desiderauit te in nocte, &c. *Nõ enim misit Deus filium suum, vt iudicet.* Iudicare in scriptura interdum idem est, quod regnare, imperare, gubernare, vt quum di- *Psal. 71.*
citur: Iudicabit pauperes populi, &c. Item: Sanson vel Samuel iudicauit populum, id est, rexit & gubernauit. Secundum hoc igitur, militat verbum istud contra carnalem Iudæorum opinionem, qui sperabant regnante Messia terrenum regnum, & carnale seculum affuturum. Sed non misit Deus filium suum, vt ita iudicet, hoc est, vt temporaliter regnet, & curet terrena, sed vt saluet, hoc est, vt agat ea, quæ salutis æternæ sunt. Hinc est, quod cuidam de quodam tẽporali negotio eum interpellanti respon- *Luca. 12.*
dit: Quis me constituit iudicem, & diuisorem inter vos? Imo ob eam causam quæsitus ad regnum fugit. Et Pilato interroganti de regno suo, respondit: Regnum meum
non est de hoc mundo. Deinde hoc dicto *Ioan. 18.*
differentiam indicat inter suam & Moysi doctrinam: quasi diceret, Moyses doctrina sua & lege peccatum ostẽdit & Dei irã, ac per hoc omnes homines dãnauit: Mea autem doctrina longe alia est. Non enim tam missus sum vt peccata ostendam, & iudicium Dei prædicem, sicque homines cõdemnem, hoc enim Moyses & egit, quàm vt lege territos, Euangelio recrearem & subleuarem, comminantemque legem in iustificantem gratiam commutarem. Nam vt decens erat, damnantis legis Moysen (qui seruus erat) ministrum esse: sic me decet (qui sum filius Dei) à maledictione legis orbem liberare, & misericordiæ cumulo ęgritudinem mundi curare. Cum igitur iustificans gratia damnante lege, sit longè præstabilior, constat, eum seruilem conditionem omnino excedere, qui potestate diuina, vt Deus à peccatorum vinculis hominẽ liberat. Potissimùm autem hoc verbo Christus primum suum aduentum à secundo discernit. Poterat enim Nicodemus audito aduẽtu filij Dei expauescere, quemadmodũ &
olim Adã ad vocem Dñi expauit, & se abs- *Gene. 3.*

condit,

condit, quandoquidem mala cõſcientia nihil aliud ſperare poteſt à Deo, niſi iram & pœnam. non autem neſciebat Nicodemus, vtpote legis doctor, quã ſeuerè Deus olim peccatores punierit, & quã terribilia Prophetæ de futuro iudicio & die domini prædixerint, &c. Meritò igitur expaueſcere poterat, audiens filium Dei iam miſſum: eum igitur Chriſtus hoc verbo conſolatur, quaſi diceret, venturus quidem eſt filius Dei etiã ad iudicium illud tremendum, verum tempus illud nondum eſt: nũc enim miſericordiam præmittere placuit Deo. Si enim etiã nunc contra homines veniſſet filius Dei, nõ humanam carnem induiſſet. Et ſi iudicaturus veniſſet, non ſe iudicandum præbuiſſet. Non igitur miſit Deus filium, &c. Sed huic contrarium videtur, quod alibi dicit: In iudicium veni in hunc mundũ, &c. Obſerua igitur, quòd Deus diuerſimode iudicat. Primò enim iudicat, cùm merita ſingulorum diſcutiens, ſingulis ſua præmia decernit. Hoc autem fiet in nouiſsimo die, de hoc Chriſtus hîc loquitur. *Non miſit Deus filium vt iudicet*, nõ enim merita in primo aduentu diſcutit, ſed gratiam omnibus offert. Interim autem etiam nũc iudicat, dum vel ſuos defendit, vel impios punit, vel bonos à malis ſigno aliquo vel facto diſcernit, vel denique ingratis bona ſua offert. Omnia enim hęc iudicia Dei ſunt & dicũtur. Et de his dicit: In iudicium veni in mũdum, &c. quotidie enim ea exercet. Quod aũt Chriſtus in primo ſuo aduentu non venerit peccatores damnare, ſed ſaluare: ſatis patet ex Euangelio. Nam & verbis & exemplis oſtẽdit, ſe non contra, ſed pro peccatoribus vẽniſſe. Verbis, vt cùm dicit: Non eſt opus valentibus medicus, &c. Item. Venite ad me omnes qui laboratis, &cæ. Exempla autem ſunt, Matthæus, Zachæus, peccatrix, latro, & adultera illa, cui dixit: Nec ego te condẽnabo, vade, noli amplius peccare. Hoc igitur verbo ſummè nobis commendatur miſericordia Dei, tùm quòd patienter nos expectat, cum ſtatim poſſet punire: tum quòd miſericordiam & gratiam prius obtulit & offert, quam iudiciũ, vt ſcilicet pauciores, vel ſi fieri poſſet, nulli eſſent, in quos iudicium exerceret. Non enim voluntatis eius eſt mors impij, nec in perditione noſtra lætatur. Verè igitur nũc impletum cernimus, quod olim per Moyſen prædixit: Viuo ego, inquit, implebitur omnis terra gloria mea, in omnibus enim mundi partibus, fideles hanc Dei miſericordiam collaudãt. Diligẽter autem obſeruandum eſt in hoc verbo, quòd Dei voluntas eſt, non perdere, ſed ſaluare. Nõ enim ideo aduerſa & crucem immittit, vt perdat, ſed vt ſeruet. Non ideo per verbum ſuum peccata noſtra arguit ac pœnam minatur, vt perdat, ſed vt ad pœnitentiam inuitet. Sic collige & in omnibus alijs, quæ Deus nobiſcum operatur. Veriſsimum enim eſt, quòd vita in voluntate eius eſt, etiam ſi iram & indignationem præ ſe ferat. Quod autẽ tam pauci ſeruantur, non medici culpa eſt, ſed ęgroti, qui vel medicinã reſpuit, vel ea abutitur, vel inſuper etiã in medicũ inſanit. Hinc Chriſtus: Si non veniſſem, &c. peccatum non haberent, nunc autem excuſationem non habent de peccato. Quid enim vltra facere debuit, quod nõ fecit? Sic Moyſes ante mortem dicebat populo: Teſtor cælum & terram, quòd propoſuerim vobis bonum & vitam, benedictionem & maledictionem. Et Paulus: Innocẽs ego ſum à ſanguine veſtro. Non enim ſubterfugi, quo minus oſtenderem vobis omne conſilium Dei, &c. *Qui credit in eum, non iudicabitur*. Dixerat ſe ad ſaluandum mundum miſſum: nunc indicat quónammodo hominibus ſalutem communicet. Deinde quia latenter ſubindicauerat futurum iudicium, nunc etiam ſtatim oſtendit modum, quo illud effugere poſsimus. Vtrunque autem fit per fidem in filium Dei. Obſerua autem, quibus Chriſtus hæc dicit, nempe his qui ſalutem quærũt, & iudicium Dei effugere cupiunt, quales ſunt territæ illæ conſcientiæ, quæ peccati grauitatem & ſentiunt & deteſtantur, ac iuſtitiam ſitiunt, his, inquam, hæc & ſimilia verba dicuntur: nam Euangelium ſolis pauperibus annũtiatur, & vinum illud ſolis mœrentibus corde datur, vt obliuiſcantur malorum ſuorum, ſic & muſtum illud nouum vtres nouos requirit. Hinc in Iſa. dicit. Euangelizare pauperibꝰ miſit me, mederi afflictis corde, &c. Verbũ igitur hoc nihil ad eos pertinet, quibus adhuc peccata placent, quales ſunt Pſeudo euãgelici, qui in oĩa vitia ſe pręcipitant, interim de fide gloriãtes, quaſi omnia eis ſalua ſint, ꝙ ſciãt Chriſtum dixiſſe: *Qui credit in me non iudicabitur*, quaſiq; nihil referat, ſiue bene, ſiue malè viuamus. Huiuſmodi enim nõ homines, ſed porci immũdi ſunt, indigni quibus hæ margaritæ proijciantur,

imò

Soph. 1. *Ioan. 9.* *Ioan. 9.* *Matth. 9.* *Matth. 11.* *Ioan. 8.* *Ezech. 18.* *Sap. 1.* *Num. 1.* *Psal. 29.* *Ioan. 15.* *Deute. 30.* *Acto. 20.* *Matth. 5.* *Matth. 11.* *Prou. 31.* *Isai. 61.* *Matth. 7.*

imò planè nullam in Euangelio Christi partem habent, vt qui eodem vtuntur ad prætextum suæ malitiæ. Neque digni sunt, vt Christum tam consolatoriè loquentem, verùm vt Moysen subinde maledictiones inculcantem, audiant. *Deut. 27.* Tu autem pie homo, animũ affert salutis sitientem, & certò videbis, quòd ingentem consolationem tibi afferent verba hęc. Ideo autẽ Christus fidei salutem ascribit. Primò, ne Nicodemus putaret ipsum nouum aliquod onus impositurum, id quod Moyses fecerat. Non igitur graue aliquid exigit Christus, non circuncisionem aut victimas, &c. sed fidem. Et quid leuius posset imponere? Qui credere Deo dedignatur, quid pro Deo faciet? Facilis igitur aditus datus est ad salutem, ne quis spõte periens, haberet quod suæ malitiæ prætexeret. Secũdò ideo fidei salutem tribuit, vt Nicodemum à fiducia operum legis auocaret. Hoc enim vitio maximè laborabant Pharisęi. Non, inquit, ô Nicodeme, ex operibus legis iudicium Dei euadere poteris, & salutem consequi, sed ex fide in filium Dei, in misericordiã Dei, in merita mediatoris: alioqui, quid opus fuisset Christo, si ex operibus legis cõtingere posset iustitia? *Galat. 2.* Tertiò, ideo fidei attribuit salutem, quia fides radix est bonorum operum. Qui enim credit in Christum, ea quoq; credit quæ Christus dixit, inter quæ præcipuum est, quod suprà dixit: Nisi qu natus fuerit denuò, nõ potest intrare in regnum Dei. *Su. eo ca.* Hoc qui verè credit, iam festinat renasci, renatus autem iam alius homo est, iam à vetusto patre recessit, & ad nouum accessit, alienatus est ab Adam, alterius semen est. Quare ergo iudicaretur? Sic qui Christo credit, etiam alia eius præcepta obseruat. Verum igitur est quod dicit: *Qui credit non iudicabitur.* Hinc igitur disce scripturas concordare. Aliquãdo enim operibus promittitur vita æterna, vt cùm dicitur: Qui bona fecerunt, ibũt in vitam æternam, qui verò mala egerunt, in resurrectionẽ iudicij. *Ioan. 5.* Aliquando fidei promittitur vita æterna, vt hîc: *Qui credit, non iudicatur.* Et suprà: Oĩs qui credit in eũ, non pereat, &c. Fidei eñ per charitatẽ formatę promittitur vita æterna, vt radici bonorum operũ, operibus aũt vt fructib⁹ radicis. Certum est enim ꝙ Deus sola ea opera probat, quæ ex fide sunt: Quicquid enim non est ex fide, peccatum est. *Rom. 14.* Quẽadmodũ igitur ea opera quæ nõ procedunt ex fide, sed vel ex timore tantùm, vel consuetudine, vel propter humanam laudem fiunt, nihil moratur Deus, imò: Acceperunt, inquit de huiusmodi hominibus, mercedem suam. *Matth. 6.* Sic è cõtra ea sola fides Deo probatur, quę per dilectionem operatur pro loco & tempore. *Galat. 5.* Non igitur ab inuicẽ segreganda sunt hæc duo, fides scilicet & opera, alioqui neutrũ illorum Deo placebit. Pręterea etiã ideo fides saluare dicitur, quia per hãc Christo incorporamur, ac ipsius membra viua, vnũq; cum ipso corpus efficimur. Corpus autẽ & membra viua Christi non iudicabũtur, aut iudicari vel damnari possunt, imo ipsi alios iudicabunt. Iudicabunt, inquit sancti nationes, & dominabuntur populi. *Sap. 3.* Et Christus: Sedebitis super sedes iudicantes, &c. *Matth. 19.* Et Paulus: Nescitis quia Angelos iudicabimus? *1. Cor. 6.* Verissimè igitur dictum est: *Qui credit in eum, non iudicatur, &c.* Postremò ideo fidei salus tribuitur, quia fides soli Deo gloriam tribuit: credit enim eum bonum, misericordem, veracem. Quid igitur mirum, si talis fides omnia à Deo impetret, cũ in scriptura dicat Deus: Qui glorificat me, glorificabo eum. *1. Reg. 2.* Et iterum: Sperauit in me, exaudiam eum, eripiã eum, &c. *Psal. 90.* *Qui nõ credit iã iudicatus est.* Sicut superiori sententia fidei salutem ascribit, sic hîc incredulitate ascribit damnationem, & quidẽ iustissime. Incredulitas enim Deum summa afficit ignominia: facit enim eum mendacem, ad hæc etiam radix est & origo omnium peccatorum. Merito igitur qui non credit, iudicio obnoxius esse pronuntiatur. Sicut autem salus & vita aliquando fidei, aliquando bonis operibus ascribuntur, sicut suprà dictum est: sic & damnatio interdum ascribitur incredulitati, vt hoc hoc loco: aliquando autem malis operibus, vt cùm dicitur: Qui mala egerunt, ibunt in resurrectionẽ iudicij. *Ioan. 5.* Et iterum: Ira & indignatio, &cæt. in omnem animam operantis malum, &cæt. *Rom. 2.* Signanter autem non dixit, Qui male agit, iudicatus est: hoc enim satis docuit Moyses, sed maius aliquid indicare volens, *Qui non credit*, inquit, ne quis putet sola peccata externa iudicio Dei obnoxia esse. Non solùm enim externè peccatur, sed etiam internè, vt cum non credimus Deo, non timemus aut diligi Deum, sed nostra tantùm quærimus. Indicat igitur verbum hoc, etiam peccata cordis damnare hominem, & quidem vel maxime

vel maximè:maiora enim sunt, quàm quę
externe committuntur,denique ab ipsis e-
tiam oriuntur externa. Cæterū magna rei
exaggeratio est, quod dicit: *Iā iudicatus est.*
Iudicati quidem sunt & pij in Adamo, sed
quia renati sunt per Christū,nom amplius
Gene.3. iudicabūtur.Impij verò & iā iudicati sunt,
& in ea damnationis sententia permanent
perpetuo.Tunc autē iudicati sunt, quando
Adam à Deo maledictus est,& à paradiso
eiectus:ea enim sentētia in omnem eius po
2.Tim.2. steritatem lata est. Deinde qui non credit,
etiam sic iudicatus est:quia nouit Domin[9],
qui sunt eius:scit qui peruēturi sint ad glo-
riam,& qui ad flammam,videt qui sint tri-
ticum,qui palea,itē qui bonum semen, &
qui zizania.Præterea iā iudicatus est, quia
& ipsa incredulitas condemnatio est. Esse
enim extra lucem,per se maximum suppli-
cium est. Demum iam iudicatus est, quia
quamuis gehennæ nōdum sit traditus, ha-
bet tamen iam supplicij futuri occasiones.
Sicut homicida,tametsi sentētia iudicis nō
condemnetur,natura tamen rei cōdemna-
tus est. Sic Adā die quo comedit, mortuus
est,iuxta verbū Domini. Quāuis enim ad
Gene.2. huc viueret,sententia tamen & natura rei
mortuus fuit, Omnis igitur incredulus con
demnatus est,quia hinc migrans,mox sup-
plicio tradendus est : habet enim iam in se
causas damnationis. Hinc igitur perpende,
quantum malum sit incredulitas : obserua
etiam hic quòd impij nihil lucrantur dila-
tione pœnę,quantumcūq; enim differatur,
tamen iam iudicati sunt. Hinc Dauid, Noli
Psal.36. æmulari in malignantibus,&c. Item: Ne ti-
mueris,cùm diues factus fuerit homo.&c.
Quoniam sicut fœnum velociter arescent,
&c. Potest igitur etiam ex hoc verbo colli-
gi,quàm necessarius sit nobis Christus alio
qui iam iudicati sumus. Demum vide hic
summam in nobis stupiditatem, qui tanto
iudicio condemnati,non timemus,imo ne
sentimus quidem. *Quia non credit in nomine*
Ioan.17. *vnigeniti filij Dei.* Sicut enim credere & co
gnoscere Deum,& quē misit,Iesum Chri-
stum,vita æterna est,sic non credere & non
cognoscere,certissima damnatio est. Secun
dò, *Quia nō credit in nomine,&c.* hoc est, nō
credit in eum qui veraciter se ostendit filiū
Dei scripturis,testimonio Ioānis,voce Pa-
tris,signis & miraculis: Si inquit, opera nō
fecissem,que nemo alius fecit,&c. Tertiò,
Ioan.15. *Quia non credit,&c.* hoc est,eum quē Pater
honorare decreuit,& nomē illi dedit super
omne nomen,nedū non honorat vt talem
sed etiā ignominia afficit. Quartò. *Quia nō* Philip.2.
credit,&c. hoc est,quia à se excludit omnia
bona. Christi enim nomen est Deus,iustus,
rex,bonus,salus,vita,lux,iustitia, redēptio,
Qui igitur credit in nomen Christi per co-
gnitionē & amorem in Christū fertur, per
talem fidē accipit Deum,iustitiam, regnū,
bonitatē,salutem,vitā,lucē, redēptionem,
Non enim est aliud nomē sub cælo, in quo Acto.4.
oporteat nos saluos fieri. Qui aūt hac ratio
ne nō credit in nomē Christi,is omnia iam
dicta bona à se excludit, ac per hoc in oīa
mala sese conijcit. *Hoc est autē iudicium,quia*
lux venit. Ne quis calūnietur Deū sola vi &
potestate impios dānare,vel externo exem
plo docet iustissimè condemnādos omnes
incredulos. Meritò enim & suapte culpa
perit qui volens & sciens amplectitur id,
per quod perit:& aduersatur id, per quod
salus poterat restitui. Atqui tales sunt om-
nes impij. Non igitur cuiquam Deus facit Matth.20.
iniuriam,&c. Vnde & congrue Christus in
fert. *Hoc iudiciū est.* quasi diceret. Ideo meri
to perit,ideo inexcusabilis est,ideo damna
tio eius iusta est,non solum quia peccauit,
sed quia post peccatum noluit resipiscere,
& iustitiam ablatam contemnit & perse-
quitur. Singula autem verba emphasim ha
bēt. Primò: *Lux,* inquit, *venit,* verissima sen Roman.3.
tentia. Nūquam enim cessauit Deus,homi-
nem sua luce illustrare. Nam primò ei indi
dit rationem,qua dirigeretur in actib[9] suis.
Deinde addidit verbū suum. Præterea plu
rima accēdit illi luminaria ante legē & sub
lege,sanctos scilicet viros,quorū factis, di-
ctis,vel scriptis lucentibus seipsum videret
& agnosceret,ac nuditatē suam erubescens
pristinum ornatū quęreret. Postremò venit
etiam ipsa substantia lucis,paratū illis osten
dēs,& facilem introitū regni Dei. Venit,in
quàm:nō enim nos lucē quæsiuimus, aut è
cælis adducere potuimus,sed sponte & ex
gratia venit. Lucē autem se nominat Chri
stus,vt ostendat se non vt iudicē,sed vt sal
uatorem venisse. Deinde hoc verbo osten-
dit quidnā in hominibus operari velit,nē-
pe manifestare & illuminare. Lucis enim
operationes sunt,quod nedū illuminat,sed &
manifestat quę latebāt, Vtrūq; Christ[9] ope-
ratur. Primò em̄ manifestat, omnia nostra
ex seipsis nullius esse valoris : atque hic est
prim[9] gradus ad iustificationē: Deinde etiā
illum

illuminat, hoc est, monstrat, vbi quærenda sit vita & iustitia: & hic est secũdus gradus. Mundus autem non admittit primum, nõ patitur sua damnari, non igitur peruenire potest ad secundum. Quemadmodũ enim ægrotus nõ ferens vstionem & sectionem, sed contendens potius ex insania se incolumen esse, ad sanitatem peruenire non potest, imò subinde ad maiorem infirmitatẽ labitur: sic mundus falsò credens, suam sapientiam & iustitiã coram Deo perfectam esse, non patitur sua damnari, proinde magis ac magis e luce Christi damnatur. Hoc autẽ verbo. (*Lux venit in mundum.*) iterum omnem nobis excusationem aufert. Primò enim non possumus prætexere ignorantiã, nisi fortè crassam & affectatam. Deinde non possumus prætexere eius seueritatem, cum non vt iudex, sed vt lux & saluator venerit. *Et dilexerũt homines magis tenebras.* Mira res & quodammodo incredibilis, si non vel ipsa experientia hoc testaretur: Homines, inquit, quos oportebat nihil amare, nisi quod bonum est, vtpote ratione præditos, dilexerunt tenebras, quæ tamen etiã ex sui natura horribiles sunt, nec solùm in tenebris iacuerunt, sed dilexerunt, imò defenderunt, ac lucem oderũt, vt vel videamus, quò perduxerit hominem diabolus, in quã cęcitatem, deformationem, miserias. Per tenebras autem intelligit primò ignorantiam & cæcitatem, deinde peccata, hoc est, opera tenebrarum. Dicuntur autem peccata tenebræ, quia directè opponũtur verbo Dei, quod est lucerna pedum nostrorum. Secũdò, quia hominem adeò offuscant, vt vix agnosci possit, an homo vel bestia sit. Tertiò quia ducunt in æternas tenebras. Pręterea per tenebras etiã intelligit omnia, quæ mũdus habet & miratur, vt sunt sapientia, potẽtia, diuitiæ, iustitia, gloria, &c. Hæc enim quãtumuis in se præclara videãtur, tamẽ ad diuinam illam lucem collata, merę tenebrę sunt. Hæc igitur erit hominum condemnatio, quòd lux venit, & ipsi dilexerunt ignorantiam: Noluit intelligere vt bene ageret, ait Dauid. Deinde, quòd Christus peccata auferre venit, & viam mõstrare ad iustitiã, ipsi autem tanta insania peccatis immersi sunt, vt potius carere velint iustitia, vita, salute, quam voluptariam illam & bestialem vitam relinquere. Pręterea Christus venit nedum ostendere, sed & dare veras diuitias, gloriam, potentiam, iustitiam, sapientiam, &c. Homines autem diligũt tenebras suas, hoc est fictitias diuitias, gloriam, iustitiam. Tantum enim curãt, vt iusti, diuites, potentes sint coram mundo, nihil curantes de spiritualibus & diuinis. Vides igitur, quàm pulchrè ingenium mũdi declarauit. In hęc autem mala & peccata, homo seipsum impulit, non cogitur à Deo, ideo dicit *Dilexerunt, &c.* Vnusquisq; enim à propria concupiscentia tentatur, non à Deo. *Erant enim opera eorum mala.* Rationem ponit, cur lucem non amplexi sint homines, quia, inquit, mali erant, & mala opera eorum. Lux enim in se quidem delectabilis, sed odiosa oculis ægris, quemadmodum & panis palato saucio. Vide autem, quid hæc lux deprehenderit in mundo, nempe mala opera, nihil boni inuenit. *Omnis qui male agit, odit lucem, &c.* Pulchra & congrua similitudine & piorum & impiorum conditiones describit. Sicut enim adulteri & scortatores amãt noctem, diẽ oderunt: Qui enim dormiunt nocte dormiunt, &c. Sic omnes impij præsens seculum diligunt, futurum oderũt, & mẽdacio protecti, à veritate se abscondunt. E contra, sicut operosi & pudici noctem fastidiunt, diemq; tardum ęmulo lumine pręueniunt, sic omnes, qui ex Deo sunt, peccata sua oderunt, iustitiamque esuriunt, & sitiunt, præsens seculum fastidiũt, conscium vbique futuri regni Dei veritatem requirũt. Obserua, quòd Christus non dicit. Omnis qui malum agit, odit lucem: nam & pij malum interdum faciunt, hoc est peccant, nec tamen odiunt lucem, nec fugiũt, imò currunt ad lucem, vt videant suos defectus, & grato animo sunt in eos, qui eos arguunt, quemadmodum Dauid erga Nathan, &c. Qui autem malè agunt, hoc est, studiosè, instanter & perseueranter, hi odiunt lucem: Nõ ꝙ sua opera mala semper velint occulta esse, nam interdũ gloriantur in rebus pessimis, sed quòd nolunt argui, ne in minimo quidem: hoc enim est ingenium mũdi. Verùm hoc ipso nihil aliud lucrantur, quam quod ad Dei iudicium seipsos & sua facta reseruant, quod tam tremendum erit impijs, vt dicturi sint montibus: Cadite super nos, & obtegite ab ira agni, Tunc enim scrutabitur Deus Hierusalem in lucernis, & si quis se vel in terrã obstruxerit, latere non poterit. Quanto igitur satius esset nunc correptionem domini acceptare? Obserua autem cõditiones impiorum

rum

Margin notes: Psal. 118. Psal. 51. Iacob. 1. 1. Thes. 5. Matth. 5. 2. Reg. 12. Prouer. 1. Apoc. 6. Soph. 1. Mich. 6.

rum. Primò malè faciunt. Secundò etiā ma
lè, id est studiosè. Tertiò in tenebris sunt.
Quartò tenebras diligunt. Quintò, lucē nō
quærunt. Sextò præsentem lucem non ad-
eunt, Septimò etiam odiunt lucem: nimirū
ne conscientiā sentiant. Volunt enim sine
remorsu conscientiæ peccare, & putant se
excusatos, si ignorent. *Qui autem facit verita
tem, venit ad lucem.* Verbū hoc primò sic acci
pi potest, vt Christ⁹ de seipso loquatur, qua
si diceret: Quæ facio, palam facio: quæ do-
ceo, palam doceo: nullius formido iudiciū,
Ioan.18. quemadmodum & ad Annam dicit: Inter
roga eos, qui me audierunt, Pharisęi autem
ferre non possunt, vt alij de ipsorum vita &
doctrina liberè iudicent. Deinde intelligi-
tur verbum hoc etiam de pio quoq;. *Qui fa*
Roma.7. *cit veritatem, &c.* Id est, qui cum Deo sentit
& iudicat aduersus propriam iniquitatem,
qui condelectatur legi Dei secundum inte
riorem hominem, &c. Qui sic, inquit, seip-
sum iudicat, dānat, hic venit ad lucē, quid
sit bonum indicantem, & regni Dei aditū
ostendentem, vt manifestentur opera eius,
pœnitentiæ scilicet, & confessionis. Obser-
ua hic etiam pij hominis cōditiones. Primò
nedum audit, sed & facit veritatem & iudi
cium, hoc est, iudicat seipsum. Secundò ve
nit ad lucem, aspirat ad gratiam, itē omnia
agit secūdū præscriptum verbi Dei. Tertiò
ita viuit, vt non vereatur hominē iudicem.
Deniq; etiam omnia opera eius in deo fiūt.
Post hæc venit Iesus in terram Iudæam. Abso-
luta cū Nicodemo collocutione, aliud iam
& quidē vtilissimū euangelista enarrat, nē
pe vter baptismus, Christi an Ioannis præ-
stantior fuerit & sit. Perspiciebat em̄ futu-
ros, qui aut nullam differentiā inter baptis
mum, & baptismum facerent, aut ob impe
ritiam etiam meliorem iudicarēt baptismū
Ioannis, ideo hic ipsum Ioannem Baptistā,
de se suoq; baptismo differentem, adducit.
Collocutus igitur cum Nicodemo Hieroso
lymis: nunc ad alia loca procedit, non ex in
constantia, sed vt vbiq; disseminaret verbū
Lucæ.4. Dei. Hinc apud Lucā dicit: Oportet me &
alijs ciuitatibus euangelizare: ad hoc enim
missus sum. Est autem Iudæa quarta pars re
Luc.3. gni Iudaici, ea scilicet, quam Pōtius Pilatus
procurabat. Allegoricè autem Iudæa con-
fessionem significat. Vbi igitur est vera con
fessio & propriæ infirmitatis, & diuinæ lau
dis, illic spiritualiter implentur, quæ corpo
raliter hic facta scribuntur. Ad huiusmodi

enim homines Christus crebro venit, apud
eos moratur, denique eos subinde baptizat
spiritu sancto, & igni, ac paulatim transfor- Luc.3.
mat. *Et baptizabat.* Infrà dicitur, q̄ Chri- Luc.4.
stus non baptizauit, sed tantum discipuli
eius: Potest igitur hic locus sic exponi, Chri
stum scilicet sic baptizasse non per se, sed Ioan.
per discipulos. Non tamen eadem efficacia
baptizabant ante passionem Christi, quà
posteà: quia nec dum apertum erat viuifici
templi latus dextrum, vt inde cum sangui
ne aqua egrediēs, omnes aquas sanaret. Nō eze.47.
dum erat mare rubrum, hoc est, baptismi
sacramētum, Christi sanguine sacratum &
rubricatum. Denique, nondum agnus oc- Exod.12.
cisus erat, quomodo igitur potuissent Apo
stoli quenquam ex Ægypto educere? Præ-
terea nondum spiritus erat datus, quia Ie- Ioan.7.
sus nondum erat glorificatus. Patet igitur,
quod ante passionem etiam Apostolorum
Christi baptismus, nōn habuit totam suam
efficaciam. Vnde & non ante, sed post pas-
sionem suam præceptum dedit de baptizā
dis Gentibus: Euntes docete, &c. Potest ta
men non absurdè concedi, quòd Christus Matt.28.
ab exordio, etiam in propria persona bapti
zauit, pręsertim discipulos: postea autem so
li discipuli baptizauerint. Vide igitur, quā Matt.3.
efficaciter nos Christus ad baptismum pro
uocat. Primò enim seipsum submisit bap-
tismo, quamuis nō haberet peccatum, nec
quicquam a Ioanne accipere posset. Dein-
de etiam in propria persona baptismū ad-
ministrauit, ne quis seruus peccator con-
temnat, quod videt Dominum suum &
subijsse, & dedisse alijs. Obserua item,
quòd Christus eisdem initijs cœpit, quibus
Ioannes. Nam & apud Matthæum etiam
eodem verbo incipit, quo Ioannes: Pœni- Matt.4.
tentiam agite, &c. A baptismo igitur & pœ
nitentia cœpit, vt sciamus initium, imò per
fectionem Christianismi, esse veteris homi
nis mortificationem & renouationē in Spi
ritu sancto. Omnis igitur vita Christiano-
rum pœnitentia esse debet, contra leues il-
los & Pseudo-Christianos, qui se egregiè
Christianos putant, si ore Christum confi- Tit.1.
teantur, etiam si factis negāt. Stat enim sen Matt.16.
tentia: Qui vult venire post me, abneget se
metipsum, &c. *Babtizabat & Ioānes in Aenō*
Vbicunque huius viri mentio fit, insigniter
nobis eius pietas innotescit. Id enim verè
christianum est, semper & vbique talem se
præstare, vt Christus in eo conspiciatur. Sic
F Ioan

Lucæ.3. Ioannes, cum in principio in omnem regio
nem Iordanis transcurrisset prędicando &
baptizando, nunc Christo negotium salutis
aggresso, in vno loco tãtum baptizat, nimi
rum Christo cedẽs, ac iam iam propriã glo
riam obscurari cupiẽs, vt Christi gloria cre
sceret. Id quod infrà ex verbis eius audie-
mus. *Adhuc tamẽ baptizabat.* Primò em̃,
quia si statim cessasset, æstimare potuissent
homines, vana esse quę suprà de sua autho-
ritate dixit, imò & vana esse, quæ de Chri-
Sup.ca. sto testatus est. Deinde nõ omnibus adhuc
notus erat Christus, non cessauit igitur bap
tizare Ioannes, vt subinde alios ac alios ad
Christum dirigeret. Præterea nihil vtilius
sciebat, quam homines ad pœnitentiam in
uitare, & in hoc tam præclaro opere vel im
mori pulchrum ducebat, quãdoquidem a-
liud nihil poterat. Veras igitur Christiani
cõditiones ex hoc viro colligere possumus.
Christiani enim est, Dei gloriam quærere,
scãdala præcauere, alios ad pietatem addu-
cere, & in vocatione sua in finem vsq; per-
Luc.12. seuerare. Beatus enim seruus, quẽ dominus
veniẽs in officio inuenit: Amen dico vobis
quò præcinget se, &c. *Et veniebant, & bapti
zabãtur.* Indicat hoc verbo pulcherrimè ꝓ
cessisse negotium Euangelicum. Vterq; e-
nim prædicator, & Ioannes & Christus, in
officio persistebat, vterq; baptizabat, vter-
q; docebat, Ioannes ad Christum mittebat
Christus venientes recipiebat. Denique &
populus quod suum erat faciebat: *Veniebãt
& baptizabantur.* Vides quantum ecclesiæ
prosit, si pastores concorditer & ardenter
doceant: tunc enim plebs ad bonum excita
Matt.13. tur. *Facta est aũt quæstio de purificatione.* Non
potest pati diabolus profectũ ecclesiæ: sem
per enim nititur superseminare zizaniã. Sic
in Paradiso non potuit ferre hominis felici
tatem; Sic in deserto absente Moyse, corru
pit quod Moyses summa diligentia docue
rat: Sic florente ecclesia, semper aut perse-
cutiones, aut errores, aut simile quid exci-
tauit, quò bonum impediretur. Sic hoc lo-
co, hoc agebat & intendebat, vt fidelissimi
testis animus à veritate, cui testimoniũ per
hibebat, auerteretur, atque ita baptizãtium
rupta concordia, baptismi vel pœnitentiæ
remedium, quasi rationabiliter cõtemni vi
deretur. Primò igitur discipulos Ioãnis ad
æmulationem & inuidiã incitat cõtra Chri
stum. Æmulatio autẽ contentiones gignit.
Cæterùm, vbi cõtentionibus res agitur, ibi
plærumque veritas negligitur. Nihil igitur
perniciosius in doctore, quàm æmulatio &
inuidia. Nec mirum, discipulos Ioannis æ-
mulatione victos esse, cum etiam discipuli Mar.9.
Christi hoc affectu non caruerint. Cùm e-
nim quidam non sequens Iesum, dæmonia
eijceret in nomine tamen Iesu, volebãt eũ
prohibere, ni Christus prohibuisset, &c. Sic
& Iosue æmulatus legitur pro Moyse: Do- Num.11.
mine mi, inquit, prohibe eos. Et Moyses:
Quid, inquit, æmulatis pro me, vtinam o-
mnes prophetent, &c. Deinde, idem diabo
lus Iudęos & discipulos Ioannis inter se cõ
mittit, vt vtrique contentionibus vacantes
interim emendationem vitæ & rem ipsam
negligerent: Id quod & nunc facit. Omnes
em̃ egregiè pugnamus, quilibet pro sua o-
pinione, at interim nullus emẽdatur. Vide
autem quàm modestè Euangelista de alio-
rum imperfectione loquatur, quæstionem
enim vocat, ciuiliori scilicet vocabulo, ꝗ
potuisset contentionem nominare. Verùm
charitas non gaudet super iniquitate. Nã 1 Cor.13
proximi peccatũ aut tegit, aut excusat, aut
extenuat. Signanter autem dicitur: *Quæstio
facta de purificatione.* Cùm enim Iudæi plæ-
rasque ex lege purificationes haberent, Ioã
nes autem nouum ritum purificationis in-
cœpisset, quem deinde & Christus seque-
batur, fieri potuit, vt Iudęi quęstionem mo
uerint, cuius eorum, Christi scilicet an Ioã-
nis baptismus melior esset, discipulis Ioan-
nis summa ope magistri sui baptismum de
fendentibus, &c. Sic postmodum in eccle-
sia quidam quæstionem mouerunt de ba-
ptismo, propter alios & alios ministros. Pu
tabant enim baptismum melioris ministri
efficatiorem esse. Hinc prodière illę voces: 1. Cor.1.
Ego sum Pauli, ego Cephę, &c. quos acri-
ter redarguit Paulus. Minister em̃ nihil effi
caciæ dat vel adimit verbo Domini, proin-
de nec sacramẽto. Siue igitur hæreticus sit,
siue alioqui malus, integritatem sacramẽti
distribuit, dummodo verbi sacramento an
nexi, integritatem doceat, & ecclesiasticã
intentionem conseruet. Vt baptismus sacra
mentum est, verbum eius est: Baptizare in
nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.
Itaque quisquis in nomine Patris, & filij, &
spiritus sancti baptizat Ecclesiastica intẽtio
ne, is verè baptizat. Alij autẽ quęstionẽ mo
uerunt de aqua, num ex viuo flumine sumi
debeat vel consecrari, cùm non ob id con-
secratur aqua, quasi in nulla alia dari posit
baptismus,

baptismus, sed vt admoneam' Ecclesiã ad
gratiarum actionẽ pro dono baptismi. Sic
& aqua in Ecclesia reseruatur, vt ministro
sit ad manum. Alij ex toto sacramentum il
lud ludibrio exponũt, vt Anabaptistæ, quo
ad baptismum paruulorum. Huiusmodi au
tẽ quęstiones diabolus excitat, vt interim
verus baptismi vsus negligatur, id quod fit,
&c. *Rabbi, qui erat tecum, &c.* Non satis ha-
bebat dæmon discipulos corrupisse, etiam
ipsum magistrũ per eos aggreditur: si quo-
modo posset eum ad inuidiam perducere.
In singulis ẽm verbis vis quædã latet, quæ
hominem etiam quantumuis constantem
permouere possent, ni spiritu sancto stabili
tus sit. Primò magistrum adulatoriè nomi-
nant, quod aliàs non legitur, vt eum facili'
decipiant. Quod si eum etiam aliàs hoc no
mine compellauerint, tamẽ hîc potissimũ
exprimitur propter magnitudinem elatio-
nis. Deinde rem ipsam vide quàm odiosè
proponunt: Qui erat tecum, inquiunt, trãs
Iordanem, seque tuis manibus tãquàm mi
nor submiserat, ecce hic nũc baptizat. Item
cui tu testimonium dedisti, indiscreta hu-
militate te subijciens illi, & gloriam tuam
dãs alteri, ecce omnes te neglecto ad eum
veniunt. Quis tantis machinis non conci-
disset? Vides quantis machinis diabolus im
1.Pet 5. petat pios: non abs re igitur monet Petrus,
vt sobrij simus, & vigilem', &c. Et Paulus:
Ne circumueniamur inquit, à Sathana. Nõ
2.Cor.2. enim ignoramus cogitationes eius. Ipsius e
nim erga nos malignitatem, vel primi pa-
rentis casus, vel ipsius Iob tentatio satis o-
stendunt: imò si ipsum Christum tentare au
sus fuit, quanto minus nobis parcet. Etsi
Matt.4. Christo adhuc predicante: zizania semina
re conatus est: quid mirum, si idem fecerit
dormientibus pastoribus? *Nõ potest homo ac*
Matt.13. *cipere quicquam nisi datum, &c.* Hoc est vlti
mum Ioannis de Christo testimonium, sed
in nullo his quę supra dixit dissimile, vt vel
hinc videas Ioannem non fuisse arũdinem
vento agitatam. Sępe enim tentatus est & à
Matt.11. Iudæis, & à discipulis, vt sententiam muta
ret, sed perstitit. Hinc igitur verã discamus
constantiam. Deinde ex hoc loco vides, ꝙ
Deus omnes diaboli conatus vertit ad bo-
num electorum. Ea enim contentio, quam
inter discipulos Ioannis excitauerat, omni
bus nobis prodest. Nisi enim excitata fuis-
set, insignia illa verba, quæ Ioannes hîc di-
cit, prætermissa fuissent. Sic venditionem
ipsius Ioseph, Deus ordinauit ad bonum to *Gene. 41.*
tius Ægypti, imò etiam ipsorum, qui eum
vendiderant. Sic crucifixionem Christi, or
dinauit ad bonum electorum. Sic insanias
hæreticorum, ordinauit ad bonũ ecclesiæ:
hinc enim excitata fuit ad profundius scru-
tandum verbum Dei. Vide autem, quibus
argumentis Ioannes discipulos suos ab æ-
mulatione ducere conetur. Primò propo-
nit, quod negare non poterant: *Non potest,*
inquit, *homo accipere, &c.* Homo enim in na
tura sua nihil aliud est, quàm putredo, & fi-
lius hominis vermis. Deinde homo nihil
ex se boni spiritualis habet: Nõ, inquit, habi
tat in me, hoc est, in carne mea bonũ. Et ite
rũ: Nõ sumus sufficiẽtes, cogitare aliq̃d ex *Iob 25.*
nobis quasi ex nobis. Et iterũ: Quid habes, *Rom.7.*
quod nõ accepisti? &c. Quicquid igitur bo
ni spiritualis habet homo, à deo habet. Scri *2.Cor.3.*
ptũ est ẽm. Omne datum optimũ, & donũ *1.Cor.4.*
perfectum, de sursum est. Itẽ: Perditio tua
ex te: ex me auxilium tuum. Itẽ: Omnis suf
ficientia nostra à Deo est. Quod autẽ Deus *Iacob.1.*
dat, non ex debito, sed ex gratia dat: nõ igi- *Osee 13.*
tur potest eum homo cogere ad dadũ, nec *2.Cor.3.*
ei leges prescribere, quantum & quãdo dã
dum, sed nec eũ prohibere potest, quò mi-
nus etiam alijs det. Hæc itaque tãquam cer *Ante pri-*
ta & indubitata Ioannes discipulis suis pro *mam gra-*
ponit, vt videret, quò eũ impellerẽt, quasi *tiam loqui-*
diceret, Dupliciter peccatis. Primò, quod *tur auctor.*
Christo inuidetis Dei dona, & quãtum in
vobis est, Deum prohibere vultis, ne vt do
minus sua distribuat quibus velit, quũ nul-
la vobis in hoc fiat iniuria. Potest ẽm Deus
cum suis bonis facere quod vult. Nullius igi
tur oculos nequam fit, ex eo, quòd Deus tã
bonus est. Deinde etiam in hoc peccatis, *Matt.20.*
quod non contenti peccatis vestris, etiam
me in peccatum impellere vultis. Ego me
scio hominem, & nihil ex meipso habere,
sed omnia ex Deo: vos autem vultis, vt ma
gna de meipso sentiam, & maiora quã ha-
beo mihi ascribam, imo vultis, vt Deum ꝓ
hibeam dare, quibus ipse vult: id quod ni-
hil aliud esset, quàm summa ingratitudo &
impietas. Vides quomodo hic homo aures
suas obfirmauerit contra adulationes. Verè
ẽm dicere potuit illud Dauidis: Oleũ pec- *Psa.140.*
catoris non impinguet caput meum. Quã
dissimiles nos sumus, quibus nihil dulcius
est gloria humana, pro qua etiam consequẽ
da, nihil nõ & facimus & patimur, imo &
perpetramus: Nec vllos magis fouem', quã

adulatores, quum tamē nihil sit vanius gloria & laude humana, nihilque perniciosius adulatore. Docet nos hoc verbum, vt quātumcūque perfecti simus, tamen homines nos agnoscamus, ac nihil ex nobis nos habere ingenuè confiteamur. Secundò, vt contenti simus his, quæ accepimus, & gratias agamus. Summa enim ingratitudo est, contemnere quæ accepisti, & alia appetere: Et qui semper suscipit, nec prospicit, facile cadit. Tertiò, ne alijs inuideamus sua dona: Vnusquisque enim donum suū habet, &c. *1.Cor.7.* *Vos ipsi testimoniū perhibetis, &c.* Ex ꝓprijs eorum verbis eos confutat. Fatebātur enim eum Christo testimonium perhibuisse: tria eñ hęc semper inculcauerat. Primò se non esse Christum. Secūdò se esse missum ante ipsum, hoc est, vocem clamātem. Tertiò etiam digito Christum indicauerat: atq; hęc ipsa publicè fecerat & dixerat. Quàm inde eorum igitur fuisset, si vir tantus incōstans in verbis suis inueniretur? Nihil enim turpius viro mendaci & inconstanti. Deinde quàm male sibi cōsuluisset, si morti vicinus à Christo desciscerct, ad quem omnes alios prouocarat. Merito igitur hos consultores repellit, malens Christo propitio humilis reputari, quàm irato ab hominibus honorari. *Qui habet sponsam, sponsus est.* Exemplo ꝓbat, quàm impia suaderent discipuli. Quis enim eum non execretur, qui vt amicus ex gratia vocatus ad nuptias, sponsam inuitantis se abduceret, ac sibi copularet? Quanto execrabilius est, Deo hanc iniuriam irrogare? Atqui Christus filius Dei iam sponsus effectus erat: sponsam enim, hoc est, humanam naturam, quam multo tempore ambiuerat, iam duxerat. Celebrata erant sponsalia in vtero Virginis, iā appetebāt nuptiæ, vt omnes credentes sibi in perpetuū copularet. Parabātur autem nuptiæ magno sumptu, imò proprium sanguinē daturus erat pro sponsa: vocauerat Ioannem ad has nuptias tanquā amicū, vt sponsam adduceret sibi. Quomodo igitur tam ingratus esset in tantum benefactorem Ioānes, vt alteri desponsatam sibi vsurparet, animas scilicet fidelium? Obserua, ꝙ Christū nominat sponsum: hoc enim nomine indicat, cur in mundum venerit. Sicut enim spōsus eam, quam duxit, summè diligit, cū ea se astringit perpetuo mansurū, eam omnium bonorū suorum participem facit, deniq; omnia tā prospera quàm aduersa sponsæ, sue ducit. Sic Christus, qui hactenus, solius Dei filius & hæres fuerat, nunc alios sibi adiūcturus venit, cum humano genere seipsum fœdere perpetuo astrinxit, quemadmodū in Osee *Osee.2.* prædixerat: Desponsabo te mihi in fide, in misericordia, &c. Deinde omnia nostra mala nobiscū tulit & fert, præterea omnia sua bona nobis communicat. Summa, nihil nō fecit & facit, quod sponsus pro dilecta spōsa faceret. Imò quemadmodum vir & mulier matrimonio iuncti, vnum corpus sunt, ita Christus & Ecclesia vnum corpus sunt. Ingentem igitur cōsolationē pręstat, quod is quem nullum malum obruere potest, quique omnia bona habet, nobiscum omnia communia habere vult. Sponsam autem nominat Ecclesiam, imo quālibet animam fidelem. Primò, vt hinc discamus, vnde nobis tanta bona prouenerunt, nempe non aliunde, quàm ex hoc felici coniugio quo Christus nos dignatus est. Deinde, vt hoc verbo admoneamur eorum, quæ Christus à nobis exigit. Sicut enim sponsa amat sponsum, obseruat, & placere studet in omnib⁹, ipsi adhęret, ab ipso omnia sperat, ipsi seruat fidē: Sic anima se exhibeat Christo. Vult enim vt totos nos illi offeramus: Diliges, inquit, Dominum ex toto corde tuo, *Matt.22.* &c. Sic Paulus: Vult vt nosipsos virginem *2.Cor.11.* castam exhibeamus Christo. *Amicus autem sponsi, qui stat & audit.* Cum supra se dixerit *Sup.* indignum, vt solueret calciamentum Christi, mirum, quod se hìc amicum eius dicit, verùm hoc non fecit, vt se ipsum laudaret, sed vt indicaret, sibi nō displicere, quę per Christū fiebant, imò se ex animo eius gloriæ fauere, nec vnquam ab eius amicitia se velle recedere. Quantum igitur ad naturā propriam, erat indignus, vt solueret corrigiam, quemadmodum & omnes nos. Quātum autem ad gratiam acceptam, iam verè amicus erat, & quidem præcipuus. Gratia enim ex indignis facit dignos, ex inimicis amicos: Vos, inquit, dixi non seruos, sed amicos, &c. *Ioan.15.* Indicat igitur Ioannes, se pro maximo habere, quod vt amicus ad nuptias has admissus sit. Deinde cōditiones exprimit eorū, qui verè Christi amici sūt. *Stat*, inquit, quasi paratus ad quæcunque exequenda. *Audit*, quid sponsus cū sponsa colloquatur. Gaudet de gloria sponsi. Secundò, quod ipse quoque admissus sit. Tertiò & maximè gaudet ad vocē sponsi. De his enim tribus omnes pij gaudent, eoque gaudio

dio ita corda eorum impleta sunt, vt nihil eos perturbare possit. Ad literam aũt Ioannes stabat, quia iam ad finem officij sui peruenerat, nihilq́; amplius restabat, quàm vt ipse tacẽs audiret, & gauderet de voce spõsi vna cum alijs. *Hoc gaudium meum impletũ est.* Ostendit hoc verbo, nihil se tantopere optasse, quam vt sponsam Christo dignam adducere posset, summumq́ue eius gaudiũ esse, quod audiret certatim, tantoq́ue desiderio homines ad ipsum accurrere. Discát igitur ex Ioanne prædicatores, vt & ipsi soli Christo sponsam adducant, & hinc gaudeãt, si Christo plurimos adducere possint non sibi.

Gene.24.

Sic seruus Abrahæ pronus in terrã cadens adorabat, quum sponsam reperisset filio domini sui, quam & summa diligẽtia, non sibi, sed ipsi Isaac adduxit: sic & prædicator quisque faciat. *Illum oportet crescere* Non corporaliter: iam enim perfectæ ætatis erat, nec in gratia, qua ab instanti conceptionis suæ plenus fuit: sed eo modo oportet illum crescere, quo & Deus dicitur exaltari & magnificari. Est autem sensus: Is qui hactenus humilis & contemptus fuit, in tãtum excrescet, vt Dei filius vnicusque humani generis seruator, ab omnibus agnoscatur & prædicetur, nedum in Iudæa, sed & vsque ad finem terræ. Oportet (inquit) sic enim patri complacitum est, sic saluti hominum competit, vt ab omnibus agnoscatur. *Me autem minui.* Non quòd Ioãnes gratiam, quam habebat, perditurus esset, sed quòd Christo in publicum prodeunte, cessare debebat vana illa suspicio, qua plures eum credebant esse Christum, hoc est messiam. Hoc igitur verbo discipulos suos nedum in presenti, sed & in futurum ab æmulatione abducere voluit, quasi diceret: Frustrà æmulamini: sic enim decretum est, vt ipse exaltetur.

Matt.21.

Cesset igitur æmulatio, alioqui nihil nisi vosipsos excruciabitis, quin potius ipsi vos illi submittite, ne cũ impijs Iudæis iuste damnemini, qui tametsi scirẽt ipsum esse hæredem, tamẽ eũ occiderunt. Admonemur igitur hac sententia, omnes omniũ hominum authoritates, dignitates officia, iustitias, sapientias, potentias contẽnẽdas esse, vt sola Christi authoritas, dignitas, officium, iustitia, sapientia, potentia, statuatur. Summa, ipsius est exaltari, nostrum est humiliari. *Qui de sursum venit, super omnes est.* Hactenus Ioãnes discipulos suos arguit, nũc docere eos incipit. Oportet enim prius agrũ à spinis & vepribus expurgari, antequam semina ei committas. Pulchrè autem excellentiam Christi describit Ioãnes, in his verbis. Is enim solus excellit omnes alios, in natura, in sapientia, in gratia, & in potentia, quæ per ordinem ostendit Ioannes. Primò, cum omnes nos terrenum habeamus fundamentum, & luteas inhabitemus domos,

Iob.4.

Christus de sursum venit, idq́; multipliciter. Primò de sursum venit, quia è spiritu sancto conceptus fuit.

Matt.1.

Secundò, quia naturam habuit incõtaminatam, qualis in primo homine creata fuit, cũ omnes alij deorsum in peccatũ scilicet ceciderint. Tertiò, quia è cælo venit. Quartò & omniũ maximè, quia à Deo exiuit. Est enim splendor gloriæ, & figura substantiæ eius.

Hebr.1.

Verè igitur de sursum venit. Deinde etiam super omnes est, in hoc etiam angelos excellens.

Apoc.19.

Est enim rex Regum, & dominus dominãtium. Omnis enim creatura seruituti subiecta est,

Rom.8.

solus autẽ Deus regnat. Vides igitur Christum excellere oẽs creaturas, tam homines quàm angelos. Nec mirum. Quãtumcunque enim altus sit mons, tamen altius est cælum. Sic nulla creatura quantumuis perfecta, filio Dei cõparari potest. Hoc igitur verbo rationem reddit Ioannes, cur dixerit: Illum oportet crescere, me aũt minui, quasi diceret, Æquum est, diuinis cedere humana, cælestibus terrena, perfectis imperfecta. *Qui de terra est, de terra loquitur.* Omnis humana sapientia terram sapit, quia ipse homo de terra originẽ sumpsit. Sic ab initio fuere, qui nouas artes inuestigarunt & inuenerunt, vt in Genesi legimus. Sic & nunc mũdus præclaras & ingeniosas artes habet, sed quę nihil faciunt ad beatitudinẽ. Hinc propheta, filij Agar exquisierunt prudentiam, sed eam, quę de terra est, viam autem disciplinæ non inuenerunt, &c.

Gene.4.

Baruc.3.

Sic igitur & nunc qui de terra est, terrena loquitur: nisi fuerit illuminatus. Deinde, etiam si de cælestibus loquatur homo, tamẽ nõ nisi ad aures loquitur, nequaquam autem in corda hominum. Summa, qui de terra nati sunt, nihil præter terram sapiunt aut loquuntur: Sic & omnes hominum doctrinæ, nihil quàm mortua litera sunt, nisi Christus sua cælesti voce eam viuificet. *Qui de cælo venit, super omnes est.* Doctrina Christi omnes alias excellit. Ipse enim solus habet doctrinam viuificantem, & cælestem, ipse habet verba vitæ æternæ: apud eum est

fons vitæ, & in lumine eius videmus lumē æternum. Hinc Baruch: Ipse adinuenit om nem viam scientiæ, & dedit eā Iacob, &c.
Ioan.6. Quòd autem hoc de Christo loquatur, pa
Psal.35. ret ex sequentibus: Post hæc in terris vi
Baruc.3. sus est, &cæt. *Quod vidit & audiuit, hoc testatur.* Commendat doctrinam Christi à certitudine. Quod enim visu & auditu deprehendimus de hoc certò loqui possumus. Audierunt quidem & prophetæ à Deo, quod prædicarunt, sed in terra positi nec quisquam eorum spiritualia illa & diuina vidit, nisi in somnis, aut per visiones imaginarias. Christus autem omnia perfectius audiuit & vidit, quia in cælo fuit, & è cælo venit, & quod maius est, in corde patris fuit, imò ipsum Dei verbum & sapientia est. Vides igitur, quàm certa sit doctrina Christi, fidesque nostra. Tutò igitur ei fidere possumus. Meritò ergo Paulus monet,
Hebr.12. vt videamus, ne quis desit gratiæ. Nō enim accessistis, inquit, ad mōtem tractabilem, &c. sed ad montem Sion, &cæ. Videte igitur, ne recusetis loquētem, &cæ. *Et testimonium eius nemo accepit.* Cū admiratione quadam & increpatione hæc dicit. Quasi diceret, etiam homo vel tantillo alijs eruditior semper aliquos habet & inuenit, qui scientiam eius mirentur & audiant, quæ tamen vana esse probatur: & filius Dei tantus legatus, tam legitimus testis, tam certa afferens, non inuenit, qui eius testimonium accipiat. Nemo enim eorum, qui reprobati sunt, & ad sinistram statuendi, testimoniū eius recipit. Qui enim non est ex Deo, non
Ioan.8. audit verba Dei. Deinde nemo, id est, pauci accipiunt, respectu eorum, qui id cōtemnunt, eo modo loquendi, quo Paulus dicit:
Philip.2. Omnes quæ sua sunt quærunt. Et Michæas Perij sanctus de terra, &c. Maior enim pars
Mich.7. hominum dicit Deo: Recede à nobis, sciē
Iob.21. tiam viarum tuarum nolumus. Et illud Isaiæ: Loquimini nobis placentia, & cæ. cesset à facie nostra sanctus Israel. Quòd si e-
Isa.30. tiam sunt, qui audiant, tamen pauci qui verè testimonium eius accipiunt. Hinc in Za-
Zach.13. charia: solùm tertia pars hominum Deo adhæret. Et in Luca: Vix quarta pars seminis
Luc.8. fructificat, semperque Christianorū pusillus est grex. Obserua autem, quòd Ioannes non acrius in eos inuehitur, sed tantùm infelicitatem & ingratitudinem eorum de-
Luc.15. plorat. Deinde eos diuino iudicio relinqt, quod non effugerent. Lata enim est sententia: Hęc est mundi condemnatio, quod lux venit in mundum, & dilexerunt, &c. *Qui autem accepit eius testimonium, signauit, & cæ.* Sup.eod.
Multipliciter intelligitur. Primò sic: qui accipit testimoniū eius, signauit, id est, sua fide & cōfessione confirmat, & protestatur, ꝙ Deus verax sit, & promissi seruans, atq; ita Deo summum honorē impendit, vt nō mirum sit, quod fidei tantū tribuatur. Scri 1.reg.2.
ptum est enim: qui me glorificat: glorificabo eū. Fides aūt Deum glorificat, cum veracem credit. Vel, qui accipit, & cæ. obsignat, hoc est, accipit in corde suo signum vel testimoniū, quod quæ loquitur Christ⁹, verba Dei veracia sunt. Hoc autem signū, est Spiritus sanctus, corda nostra veluti sigillū certificans, hunc esse filiū Dei, & huius ver Ioan.15.
bum, esse verbum Dei. Hinc Christus: cum venerit paracletus, & cæ. ille testimonium perhibebit de me, & cæ. Et Paulus obsignâ 2.Cori.1.
uit nos, deditq; arrham spiritus in cordib⁹, &c. Certi igitur sunt fideles, Christum esse verum Deū, eiusq; verbū, verbum esse dei, hoc protestatur, hoc in cordibus suis signarunt, hoc in frontibus suis signo crucis depingunt, corde credentes ad iustitiā, ore autē confitentes ad salutem. Vide igitur viua Rom.10.
fide credētis felicitatem: Primò ipsi Christus Deus est & saluator, Deinde per charitatem Spiritum sanctum accipit. Postremò quia credēdo in Christum etiā patrem honorat, ipsum quoq; patrem habet. Quid autē felicius eo homine, q habet patrē, & filiū & spiritū sanctum? Ecōtrà autē incredulus & impius quisque nihil horū habet: nō patrem, qui eum, non credendo, mendacem facit, atq; adeò inhonorat eum: Deinde nec spiritum sanctum habet: Postremò etiam Christus ipsi non est Deus & redēptor. Nihil igitur infelicius est homine infideli. Nō 1.Reg.2.
enim frustrà dictū est: qui me contemnūt, Sup.eod.
erūt ignobiles. Et suprà: qui nō credit, iam iudicatus est. *Quem Deus misit, verba Dei loquitur.* Persistit adhuc in cōmendāda Christi doctrina, vt efficacius persuadeat. Missi quidem sunt & alij à Deo, vt Moyses & prophetæ, sed tanquam serui: hîc autem tāquam filius, tanquam radius à Sole, ex ipsa scilicet substātia patris. Exiui, inquit, à Deo & veni in mundum: hoc nullus aliorū di- Ioan.16.
cere potuit. Deinde etiā alij locuti sunt verbum Dei, sed tantum ministerio: hic autem ita loquitur verba Dei, vt ipsemet sit verbū Dei. Item loquitur verba Dei, idque cum effectu

effectu, quod em̃ foris loquitur, hoc intus
cordi imprimere hominibus potest, hoc ne
Hier.31. mo alius potuit: Scribã, inquit, legem meã
in cordibus. Præterea, ita verba Dei loqui-
Ioan.16. tur, sicut Deum loqui decet, & quæ nemo
Ioan.8. nisi Deus loqui potest, vt cum dicit: Ego &
Ioan.14. pater vnũ sumus. Item Antequam Abrahã
fieret, ego sum. Itẽ: Ego sum via, veritas, &
vita. Qui igitur Christum audit, Deum au
dit: & qui Christum fide possidet, Deum
possidet. *Non enim ad mensuram dat Deus spi
ritum.* Hoc verbo excellentiã gratię in Chri
sto indicat. Alijs enim per partes in ponde-
Ephe.4. re & ad mẽsuram datur spiritus: Vnicuiq;,
1.Cor.12. inquit, nostrum data est gratia, secundum
mẽsuram donationis Christi, &c. Et iterũ:
Alij per spiritum datur sermo sapiẽtiæ, &c.
Nullus autẽ est, qui omnia habeat, nec mi-
rum: angustiora enim sunt vascula nostra
quàm vt tantam plenitudinem capere pos
sint: imò plurimum nobis conducit, quòd
pleraque nobis desunt. Hinc em̃ discimus
dona Dei esse quę habemus, nobisque ipsis
1.Cor.4. dicimus illud Pauli: Quid habes quod non
accepisti? Deinde per hoc in humilitate cõ
seruamur, qui aliàs in superbiam incidere-
mus, si nihil nobis de esset. Tertiò, per hoc
etiam ad charitatem incitamur, quãdoqui-
dem semper alter alterius ope & auxilio o-
pus habet. Iam, cũ omnes nos spiritum ad
mensuram accipiamus. (Nõ enim plenitu-
dinem, sed de plenitudine accipimus) non
igitur possumus alijs spiritũ largiri. Potest
quidem homo pro alijs orare, vt accipiant
& ipsi spiritum sanctũ: potest & alios pro-
mouere, excitare ad susceptionem spiritus
Num.11. sancti: sed ipsum spiritum largiri nõ potest.
Hinc Moyses: Quis tribuat, vt omnis popu
lus prophetet, & det eis Deus spiritũ suum.
Christo autem non ad mensuram datus est
Ioan.1. spiritus, sed in plenitudine. Plenus em̃ est
Isa.11. gratia & veritate. Hinc Isaias dicit: Requie
Psal.44. scet super eum spiritus domini. Et Dauid
Vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ præ
Matt.3. consortibus tuis. In huius signum integra
columba super eum apparuit. Summa,
Christo datus est spiritus affatim, abundan
ter, & in tota plenitudine. In ipsum enim
effusus est, non communicatione, aut par-
ticipatione, aut adoptione, quemadmo-
dum in nos, sed natura. Nos contenti su-
mus micis, quæ cadunt de mensa: Ipse om-
nia Dei bona in se habet. Et quia spiritum
non ad mensuram accepit, potest etiam no

bis eundem communicare & in nos effun- Psal.132.
dere. Huc pertinet, quòd oleum super ca-
put summi sacerdotis effusum, in barbam,
& vsque ad oram vestimẽti eius descẽdit.
Hæc igitur ingens consolatio nostra est, sci-
re vbi gratiam & spiritum recuperare possi
mus, quandoquidem eadem bona subinde
perdimus: Qui indiget sapientia (inquit Ia Iacob.1.
cobus) postulet à Deo, &c. *Pater diligit filiũ*,
Causam ponit, cur tãta Christo collata sint
bona: *Pater*, inquit, *diligit filium*. Si parentes
carnales thesaurizant filijs suis, & hũc affe-
ctum non aliundè, quàm à Deo habent,
quanto magis talis parens tali filio thesau-
rizasse credendus est? Diligit autem filium 1.Cor.12.
non ad mensuram, sicut nos, sed toto cor-
de, tota virtute, tota dilectione, toto spi-
ritu suo. Quid igitur retineret, vel vbi abs-
conderet, quod non daret in manu eius?
Summè autem obseruandum, quod ait: *Pa
ter filium diligit.* Si enim diligit, nihil ei gra
tius aut acceptius facere possumus, quã vt
eum diligamus, quem ipse diligit. Ideo, in Ioan.16.
quit, Pater amat vos: quia vos me amastis,
&c. Deinde, si pater diligit filium, nõ igitur Heb.10.
impunis erit, qui filium cõtemnit, blasphe-
mat, & pedibus conculcat, quemadmodũ
Paulus ait. Id enim etiam per Moysen præ Deut.18.
dixit: Qui prophetam illum non audierit,
ego vltor existam. *Omnia dedit ei in manus*,
Hoc est, in potestatẽ eius. Nam manus po-
testatem significat, vt cum dicitur: Manus Isai.48.
mea fundauit cælos. Item: in manu forti, id
est, magna potentia. *Omnia*, id est, omnia pa
tris bona, vt sunt iustitia, vita, salus, beatitu
do, &c. Deinde. *Omnia*, hoc est, omnes crea
turas, cælum terrã, mare, & omnia, quæ in
eis sunt. Præterea: *Omnia*, hoc est, omnem
suam potentiam, qua & pios protegere &
eripere: impios perdere possit. *Omnia*, deni
que vitam, scilicet & mortem, cælum & in
fernum, salutem & perditionem, prosperã
& aduersa: In summa nulla fit hic excep-
tio: *Omnia dedit ei in manus*, vt quãtus pater
est, tantus sit & filius: quantum pater habet
& potest, tm̃ habeat & possit filius. Hinc
Christus: Omnia, inquit, mea, tua sunt, &
tua, mea sunt. Et iterum: Omnia mihi tradi Ioan.17.
ta sunt à patre meo: Et iterũ: Philippe, qui Matt.11.
videt me, videt & patrem. Et hæc quidem Ioan.14.
Christus ab æterno habuit secundum diui-
nitatem. Nunc autem etiam secundum hu
manitatẽ ea habet, ideo in passione orabat:
Clarifica me ea claritate, quam habui apud Ioan.17.

Dan.7. te, priusq̃uam mũdus fieret. Sic Daniel iam
olim viderat filio hominis datam à Deo o-
mnẽ gloriã & regnum. Et hactenus igitur
Ioannes summam Euangelij, paucis verbis
complexus est. Reuera enim lætum illud
nũtium quod nobis prędicatur, nihil aliud
est quam ꝙ Christus in quem credimus, de
sursum, hoc est, Deus est. Secũdò, quòd so-
lus cęlestia & salutifera docere potest, nam
alij sine ipso de terra loquuntur. Tertiò, ꝙ
spiritum & gratiam nobis conferre potest.
Quartò, quòd omnia habet & potest. Hic
igitur est verus ille Ioseph, quẽ Deus exal-
Gene.41. tauit super totam Ægyptũ, & præcepit, vt
omnes coram eo genu flectant. Hic Ioseph
verus est, qui magna horrea plena frumẽtis
Ibidem. habet, pro famelicis expendenda. Ad hũc
nos pater dirigit, quemadmodum Pharao
Ægyptios à se ad Ioseph reijciebat: *Ite,* in
quit, ad Ioseph, & quodcũque ille dixerit,
Matt.17. facite. Sic & pater cęlestis: Hic est filiꝰ meus
dilectꝰ, &c. ipsum audite. Hic est, qui solus
Gene.47. in fame seruare potest. Ad hunc igitur ac-
curramus, dicẽtes cum Ægyptijs: Serui tui
sumus: Salus nostra in manu tua est: Tantũ
tu respice nos, & liberè seruiemus regi. Ad
hoc nos inducit Ioannes, quum subdit: *Qui
credit in filium habet vitam æternam.* Cõclu-
sio est eorum quæ dixit, quasi diceret, Quã
doquidem ita placuit deo, per vnum filiũ
suum omnia nobis dare: restat vt in eũ cre-
damus, hoc est, vt eum pro tali tantoque a-
gnoscamus, ea omnia quæ iã dicta sunt, ab
ipso speremus, eademq; in ipso quæramus,
ipsum vt talem tantũque veneremur ac di
ligamus, ipsique vt tali obtemperemus. O-
mnia hęc Ioannes cõprehendit in hoc ver
bo, quum dicit: *Qui credit in eum.* Nõ enim
loquitur de fide vana & otiosa, sed loquitur
Rom.5. pręcipue de fide viua & efficaci, cũ omni-
bus quibus ipsa præcedit: qualia sunt spes,
charitas, timor filialis, cultus Dei, obserua
tio mãdatorum. Obserua autem quòd nõ
dicit, vitam æternam accipiet in futuro, sed
iam habet, in spe scilicet, quæ non confun-
det eum. Deinde, quia Deũ habet, qui ve-
ra vita est. Qui enim Deum habet, etiã in
media morte viuit, & in medio etiam infer
no perire non potest. *Qui autem incredulus
est, non videbit vitam.* Non promissis tantũ,
sed etiam supliciorum formidine, nos ad
Christum compellit. Incredulus autẽ est,
qui fidem nõ habet. Obserua autem quòd
non dicit: Incredulus non viuet, sed nõ vi-
debit vitam. Habent enim etiam mali ani-
mas immortales. Deinde etiam corporali- *Ioan.5.*
ter in iudicio resurgent, sed non videbunt,
hoc est nõ sentient verã vitã. Videbunt qui
dẽ iustos in gaudiũ dñi intrare, sed idipsum
gaudiũ in seipsis non videbũt. Hinc Dauid
Peccator, inquit, videbit & irascetur, &c. *Psal.111.*
Et Isaias: Tollantur impij, ne videant gloriã *Isa.26.*
Dei: videant & cõfundantur. *Sed ira Dei ma
net super eum.* Ira Dei pro supplicio plerũq;
accipitur. Iram autem peccatoribus etiã in
alijs locis comminatur scriptura, vt quum
Paulus dicit: Thesaurizas tibi iram in die iu *Rom.2.*
dicij. Signanter autem non dicit: Ira filij ne
quis contemnat, sed: *Ira Dei,* inquit, qua ni
hil grauius, quam vel solum etiam Dauid *Psal.6.*
deprecatur: Domine, inquit, ne in ira tua
corripias me. Ante faciem enim indignatio *Naha.1.*
nis eius, nemo stabit: nã eius ira velut ignis
etiam petras dissoluit. Nec dicit: Ira Dei ve-
niet, sed manet, ab eo enim tempore, quo
Adam peccauit, ira Dei super eum & om-
nes eius posteros non renatos mansit. Sic &
supra dixit: Qui non credit, iam iudicatus *Ioan.3.*
est. Sicut igitur piorum vita, in Christo ab- *Colos.3.*
scondita, tunc autẽ apparebit, quum Chri-
stus redierit: Sic impij tametsi iam iudicati
sint, tamẽ iudicium eorum tunc manifesta
bitur omnibus. Hactenus igitur arsit & lu-
xit lucerna hæc (Ioannes) nunc occultanda
est, imo & extinguẽda impij Herodis sacri
legio. Deinceps igitur Christus in publicũ
prodibit. Obserua autem in Ioanne, quod
magno spiritu incœpit. Deinde fortiter &
constanter in finem vsq; perseuerauit. No- *Luc.3.*
uissimè autem felicissimè conclusit. Verè
enim fœlix cõclusio, qua tam ingenue fidẽ
suam confessus est, ac vtilissimum discipu-
lis suis testamentũ reliquit. Vtinã hoc Ioan
nis exemplum omnes imitaremur, &cæ.

CAPVT. IIII.

IN hoc q̃rto capite Chri
stus in publicum ꝓdit,
ac varijs modis ineffabi
lem illã erga nos digna-
tionẽ manifestat. Vide-
licet, quod nostræ parui
tatis defectꝰ & labores
sustinuit: quod mulieri peccatrici tam piè,
tamq; diffusè loqui dignatus est: quod igno

rantes

tantes tanta cū charitate instruxit: & quod
pro cōuersione hominū tāta ꝓdigia fecit.
Vt cognouit ergo Iesus, quia audierunt, &c.
Sedauerat Ioannes quantùm poterat, quæ
stionem illam, à discipulis suis ortā: nihilo-
minus tamen scādalum illud iam latius ser
pebat, & ad Pharisæos etiā peruenerat. Hic
iam indubiè vterque, tā Ioannes quā Chri-
stus, imo & populus eos audiens, conuicijs
2.Cor.6. proscindebantur, vt vel hinc discamus vita
re offendicula, quemadmodum Paulus do
cet: Nemini dantes vllam offensionem, vt
non vituperetur ministeriū nostrum: quin
potius tam piè conuersemur, vt qui detra-
ctant de nobis tanquàm de malefactorib⁹,
1.Pet.2. ex bonis operibus nos considerantes, glori
ficent Deum. Obserua quòd quanuis Ioan
nes & Christus multa bona in populo face
rent, nihil tamen horum audiebant, sed tā
tùm hoc, quod inter eos æmulatio orta vi-
debatur. Solet enim mūdus ea tantùm ob-
seruare quæ mala sunt, non autē bona: ma
ximè autem id agūt inuidi. Ceterùm quod
Pharisæi reprehensione dignum iudicabāt
in Christo, hoc nos summo cū gaudio am-
plectimur & exosculamur, nēpe quod ipse
discipulos facit, & baptizat. Alij enim disci
pulos quidem docere possunt ad exempla,
sed non possunt discipulos facere, hoc est,
præstare, vt vere discipuli sint intelligentes
& obseruantes quę audiunt. Christus au-
Hier.31. tem etiā intus docere potest, & legem suā
Matt.23. cordibus inscribere. Solus igitur magistri
nomine dignus est, ideo apostolis dicit: No
lite vocari Rabbi: Vnus est enim magister
vester Christus. Securè igitur de eo dicim⁹
Ipse nos docebit vias suas. Verùm ita, vt e-
Luc.3. tiā ambulemus in semitis eius. Deinde sum
Ephe 5. me nos consolatur, quod ipse baptizat nō
solùm spiritu sancto & igni, sed etiā exter-
nè lauacro aquæ in verbo: Ipse inquam ba-
ptizat. Nō igitur est quod ꝓpter ministros
minus bonos dubitemus de baptismo. Ipsi
enim tātùm ministri sunt, Christus autem
1.Cor.3. baptizat. *Quanquam Iesus non baptizaret, sed*
discipuli eius. De hoc nonnihil etiam supra
dictum est. Ideo autē Christus non ipse ba-
ptizabat, ne videretur æmulari contra Ioā-
nem. Vndique enim id curabat, ne quis vel
de se, vel Ioannis doctrina, mali quidpiam
suspicari posset. Secundo, quia maius habe
bat officium, nempe prædicādi. Omnes e-
nim baptizare possunt, sed non omnes do-
cere. Hinc & Apostoli baptizandi ministe
rium alijs committentes, ipsi verbo doctri
næ instabāt. Hinc Paul⁹: Nō misit me domi 1.Cor.1.
nus baptizare, sed euāgelizare. Tertio ideo
non baptizauit: ne baptizati ab eo, putarēt
se melius baptismū habere, quàm baptizati
ab Apostolis, sicque efficacia sacramēti nō
ipsi Deo, sed ministris ascriberetur: que-
madmodū Corinthij non de baptismo, sed
de baptizātibus gloriabātur, propter quod
acriter eos arguit Paulus: Diuisus, inquit, 1.Cor.1.
est Christus, &c. Gratias ago Deo, ꝙ nemi-
nem vestrum baptizauerim, &c. Sic Dona
tistæ hæretici, propter quorundam mini-
strorum malam vitam, homines denuò ba
ptizabant, quasi prius baptisma nullius fuis
set efficaciæ propter ministri vitā. Et quid
aliud Anabaptistæ nostri, toties spiritum
suum iactantes, sentire videntur, quā apud
eos vel ab eis nullum baptisma posse cōfer
ri, qui spiritu caret? Ob hanc igitur causam
Christus noluit baptizare, vt sciam⁹ baptis-
mum suam efficaciam habere nō ab homi
ne, sed à Deo qualiscunque sit minister. Mi
nister enim bonus, baptismo nihil confert,
propter suam bonitatem, nec malus mini-
ster (dūmodo baptizet vt oportet) nihil au
fert vel adimit baptismo. Christus enim ip-
se est, qui baptizat: Nō qui plātat aut rigat 1.Cor.3.
est aliquid, sed qui incremētum dat, Deus.
Reliquit Iudæam, & venit iterum in Galilæā.
Ex hoc verbo colligere possum⁹ Pharisęos
mali aliquid contra Christum machinatos:
alioqui, si cognouisset eos ex his quæ ad eos
peruenerant, incitari ad bonum, nō eos re-
liquisset. Reliquit igitur Iudęam, quia vide
bat se nihil agere posse, quandoquidem plę
rique putabant eum ex æmulatione contra
Ioannem hæc agere. Vbi enim nō est audi-
tus, non effundas sermonem, ait Sapiens.
Et iterum alius: Qui erudit derisorem, ipse Eccle.32.
sibi iniuriam facit. Secundò, hoc facto nos
docuit, id quod Paulus monet, nēpe vt ho- Prou.9.
nore inuicem præueniamus. Sic Christus, Roma.12.
tametsi maior, cessit Ioanni, nec in publicū
prodijt quandiu lucerna hæc super cande-
labrum staret. Poterat quidem famam Ioā-
nis obscurare, idque Ioannes ipse optabat,
sed noluit Christus, & ad tempus secessit.
Multum enim facit ad profectum audien
tium, si in doctoribus videant humilitatē
& concordiam. Sicut econtra nihil æquè
auditores offendit, quàm peruicacia & dis-
cordia prędicatorum, quemadmodū nunc
vel maximè videmus. Tertiò ideo reliquit

Iudęā, ne aduersarios sua præsentia plus irritaret, nos interim docēs, ne irritemus crabrones, ac sua sponte incitatos, fortiùs ad
Ibidem. mala prouocemus. Sic & Paulus: Non vos metipsos defendentes, sed date locum iræ. Quartò ideo secessit, non quòd mortem timeret. Ob id enim venerat in mūdum, vt pro hominibus moreretur, sed quia nondū tempus erat, vixdum incœperat prædicationem Euangelij, ideo secessit. Euangelio autem satis prædicato, spōte ad passionem
Matt.21. se obtulit: Interim docens nos, ne spōte in pericula nos præcipitemus sine causa. Quāquam autem potuisset etiam inter medios aduersarios seipsum vel inuisibilem facere,
Luc.4. id quod fecit cùm eum precipitare vellent vbi trāsiens per medium illorum ibat: vel potuisset etiam diuino quodam impetu ad
Ioan 18. uersarios cohibere, quemadmodum eos in horto vno verbo prostrauit, tamen voluit per omnia fratribus similis esse. Primò nequis putaret eum non verum, sed phātasticum corpus habuisse, & ex consequēti non verum hominem fuisse. Multū enim refert scire Christum verum hominem fuisse. Alioqui si non verum corpus habuisset, non verè passus fuisset, sicque nondū redempti essemus. Secundò, vt nos in tentationibus fiduciæ spē per ipsum cōcipiamus. Alioqui si Christus mox vt aduersa sibi contigissent ea potenti sua manu ab humeris abiecisset, quomodo nos possemus bene sperare, qui tale quid minimè valemus? imò quomodo possemus in aduersis positi credere nos filios esse Dei, quum nihil minus sentiamus? Ideo Christus dissimulata filij potentia in extremam impotentiam se transformauit, vt nos vidētes eum similia perpessum, quæ nos patimur, & tamen nihilominus Dei filium, & Deo dilectum fuisse, sciamus etiā nos nihilominus Deo dilectos esse, si varijs tentationibus nos subijciat. *Oportebat autē eum transire per Samariam*. Samaria Metropolis fuit in regno decē tribuum, ab ea autē tota regio Samaria appellata fuit. Sama-
4.Reg.17. ritani autem qui vel quales fuerint, in Regum libris scriptum legimus. Vide autē insignem Euangelistæ prudentiam, poterant Iudæi scandalizari ex eo quod ad Gētes diuertebat, hoc autem præueniens Euangelista: Non sua spōte, inquit, illuc diuertit, sed oportebat eum transire per Samariam, cū vellet descendere in Galilæam. Deinde poterant & discipuli dicere, cur nobis præcepit, ne in ciuitates Samaritanorum intrare mus, cùm tamen ipse nunc eos instruat Iudæis relictis? Respondet Euangelista: Opor Matt.10.
tebat eum illac transire. Sicut autem ignis naturalem vrendi vim nūquam amittit, sic omnino impossibile est, opus sapientiæ à sapientia non proficisci. Non igitur mirum, quòd mulierem aliosque Samaritanos discendi auidos instruxit, tametsi aliò properans, & præter morem suum. Summa: *Oportebat*, hoc est, proposito vel consilio suæ diuinitatis cōgruebat, vt per illos alienigenas iter faceret, & illud quod de nobis, qui alieni eramus, consilium habebat, præfiguraret *Venit ergo in ciuitatē, quæ dicitur Sichar*. Sichar ipsa est, quæ alias dicitur Sichem in qua Dina filia Iacob deflorata fuit, propter Gene.34.
quod & omnes ipsius ciuitatis habitatores, à filijs Iacob interempti fuerunt. Iuxta eā Gene.33.
ciuitatem Iacob reuersus, Mesopotania aliquandiu moratus est, emitque partē agri à filijs Emor, vbi & altare domino construxit, &c. Eum agrum postea ipsi Ioseph extra Gene.48.
sortem dedit. Tibi, inquit, do vnam partē extra fratres tuos, quā tuli de manu Amorrhæi, &c. Quod intelligendum est de prædicta inuasione vrbis Sichem per filios Iacob. Vel, Tuli eum de manu Amorrhæi in gladio & arcu, id est, in fortitudine mea, hoc est pecunia, quā multo sudore acquisiui. De hoc igitur prædio hîc loquitur. *Erat autem ibi fons Iacob*. Legitur Isaac plures pu Gene.26.
teos fodisse in Gerara, sic possibile est, q̄ etiā Iacob illū puteū foderit. Pro dignitate igitur & memoria tāti patriarchæ, insignis & notus erat fons ille. Quemadmodum autem Iudæi de ciuitate Dauid, & templo Salomonis gloriabātur, sic Samaritani de piorum patriarcharum mansionibus, qui in illis locis habitauerant, sese cōtra Iudæos defendebant & solabantur, cùm tamen nihil de pietate ipsius Iacob haberent, quemadmodum & Iudæi nihil de sanctimonia Dauidis. Quòd autem fons ille Iacob à Iudęis qui naturales filij ipsius Iacob erant, trāsierat in possessionem alienigenarum, signū erat, quòd vera hæreditas eorum hoc est, promissiones patrum, & regnum Dei transitura essent ad Gentes, id quod Christus futurum prædixit: Auferetur à vobis regnū, Matt.21.
&c. Sicut autem fons ille etiam inter gentiles nomen tamen pristinum obtinuit: sic nūc etiam in ecclesia Gentium, celebris est memoria patrum, nec ob id honorem suū

perdi

perdiderũt, quòd filij eorum à Deo aposta
tauerũt. *Iesus aũt fatigatus ex itinere*. Ex hoc
verbo primò videmus, Christũ nõ ambijsse
vel etiã habuisse fastum & abũdantiã rerũ:
nulla enim hic, vel de equis, vel de vehicu
lis mẽtio fit. Dãnatur igitur hoc loco fastus
& auaritia nostra, vt quibus nihil satis, cũ vi
deamus Christum Dei filium, cæli & terræ
regem, pedestrem incedere. Atqui, quos
Rom. 8. Deus ab ęterno præsciuit saluandos, hos &
prædestinauit, vt fiant cõformes imagini fi
lij eius. Vide igitur, quàm conformes nos si
mus Christo. Ipse laborẽ otio prætulit, nos
omni labore postposito, otium quærimus:
Christus inopiam passus est, nos in omniũ
rerum abundantia luxuriamur: Christus id
solum spectauit, vt Dei voluntas perficere
tur, & homini succurreretur, nos solũ hoc
agimus, ne fastus noster decrescat, etiam si
gloria Dei & salus proximi periclitetur. Se
cundò videmus ex hoc verbo, Christũ stre
nuè, nõ ignauiter incessisse, vt nos doceret
cum omni diligẽtia facere opus Dei. Hinc
Eccle. 39. Sap. Iustus cor suum tradet ad vigilandum
Isa. 26. diluculo, &c. Et Isa. De mane, inquit, vigila
bo ad te. Econtra autem de pigris dicitur:
Prou. 26. Sicut ostium vertitur in cardine suo, sic pi-
ger in lectulo. Tertiò, videmus ex hoc ver-
bo, Christum eisdem affectibus obnoxium
fuisse, quibus obnoxia sunt corpora aliorũ
hominum. Hinc enim est, ꝙ post laborẽ fa-
tigatur, fatigatus quietem & sessionem ap
petit, denique & sitit, & pro siti refocillãda
fontem adit. Hæc autem omnia indicant
eum verum fuisse & esse hominem, & ex
consequenti verè nos per ipsum redẽptos,
id quod plurimum facit ad confortationẽ
fidei nostrę. Quartò, videmus ex hoc ver-
bo ineffabilẽ eius dignationẽ, qua ita nobis
cõpassus est, vt nobiscũ quoque infirmare-
tur, quemadmodum mater nedũ compa-
titur filio, sed quodammodo cum ipso infir-
matur. Hinc est ꝙ in alio loco seipsum galli
Matt. 2. næ cõparat: Quoties, inquit, volui congre-
gare filios tuos sicut gallina, &c. Nam hoc
animal pre omnibus alijs, vel maximè cum
pullis suis infirmis quasi infirmatur. Ideo
aũt Christus nedũ peccata nostra in se rece
pit, sed & externas quoque molestias, vt eò
melius nobis mederi possit: quemadmodũ
medicus tunc optimè mederi potest, cùm
quã proximè ad ipsum infirmũ accedit, ni-
hil offensus ergastuli fœtore aut immundi
tia. Secũdò ideo has molestias in se recepit

vt doceret se esse põtificem nostrum apud
patrem. Pontificis enim est, pro populo cu Hebr. 5.
rare, orare, intercedere, infirmitates & pec
cata populi in suos humeros transferre, id
quod ex lege satis patet. Tertiò, vt vel ex
hoc ipso non dubitemus ipsum nobis cõpa
ti. Non, inquit, habemus pontificẽ, qui non Hebr. 4.
possit compati. Nam & ipse tentatus est, &
didicit ex his quę passus est, compassionem.
Alioqui quomodo nobis cõpati posset, ac
nostris affectib⁹ tangi, nisi & prius eisdem
affectibus & infirmitatibus subiectus fuis-
set? Quum igitur legimus cum esurientem
sitientem, fatigatum, morientem, &c. certi
sumus ipsum non ignorare quo animo nos
in eisdem malis affecti simus, & quanto au
xilio opus habeamus. Demum etiam ideo
molestias nostras in se recepit, vt vel in seip-
so ostenderet, externa mala, quãtumuis gra
uia, nihil obesse posse pijs. Sicut enim infir
mus, videns amarum aliquem potum à me
dico prægustatum, sine periculo etiam ipse
secutus bibit, certus bibit, certus nihil sibi
nociturum, quandoquidem medico nõ no
cuerit: sic & nos cum videamus Christum,
amarum illum calicem passionũ prægustas
se, nihilq; ei obfuisse, securè bibamus & nos Matt. 16.
crucemque nostrã post Christũ portemus.
Venit mulier de Samaria haurire aquam. Rur-
sus Euãgelista de muliere scribit, pro ratio
ne charitatis, quæ solet libenter aliena deli
cta excusare vel celare. Charitas enim non 1. Cor. 13.
gaudet super iniquitate. Quãuis igitur hæc
mulier scortum esset, honestius tamen eam
mulierem non scortum nominat. Signãter
autem, quod mulier aliud quærens, nempe
aquam, Christum inuenit, sic & nobiscum
agitur. Immeritis enim & plerunque neque
petentibus, neque quęrẽtibus, imo & aliud
quęrentibus & agentibus, salus nobis cõtin
git. Sic Sauli quęrenti asinas, obtigit regnũ, 1. Reg. 10.
Sic pastoribus pro grege suo excubantibus, Luc. 2.
annũtiatur Christ⁹. Sic Andræas & Petrus Matt. 4.
iaciẽtes rete in mare, à Christo vocabãtur.
Sic Matthæus, Paulus, &c. aliud agẽtes, sa- Matt. 9.
lutem à Christo acceperũt. Summa, tandiu Act. 9.
nostra tantũ, hoc est, carnalia curamus, do-
nec Christus sua sponte sese nobis citra om-
nem nostram opinionem obtulerit. Hinc Cant. 1.
est, quod sponsa clamat, Trahe me post te.
Et Propheta: Cõuerte nos Deus salutaris no Psal. 84.
ster. Nisi enim Christus gratia sua nos præ-
uenerit, semp manemus in peccatis, sicut &
mulier illa qlis venerat, talis & redijsset, nisi

Cristus eam præuenisset. *Da mihi bibere.* Iudæi adeo contemnebant Samaritanos, imò omnes Gentiles, vt nec colloquio eos dignarentur. Ideo mulier illa videns Christū Iudæum esse, non ausa fuisset eum alloqui, nisi Christus prior illam cōpellasset. Sic cùm omnes peccauerimus, & sciamus Deū peccatis offensum, & ob id peccatoribus infensum, nemo nostrum ausus fuisset Deum alloqui, nisi ipse prior nos aloquutus fuisset. Nunc autem tutò & confidenter eum alloquimur, & necessitates nostras ei pandimus, quemadmodum & mulier hęc postmodum ausa fuit cum Christo familiariter loqui. Cæterum eo ipso autem, quòd mulierem & gētilem, & peccatricem alloquitur, indicauit se nullum hominem cōtemnere: Non enim est acceptor personarum Deus. Vide autem Dei mirabilia, Christus fugit Iudęam, in qua erant sacerdotes, Pharisæi, qui videbantur sancti, Incessu, vestitu & vita religiosa, ad scortum verò nihil tale sperans, salutem suam affert: non quòd vel peccata ei placerent, aut iustitiæ opera displicerent, sed quòd peccatores faciliùs ad agnitionem sui, ac ex consequenti ad salutē adducuntur, quàm qui de sua iustitia præsumunt. Hinc & in alio loco dicit. Meretrices & publicani pręcedēt vos in regno, &c. Sicut autem Christus mulierem ad respondēdum prouocat, sic semper etiam nos varijs occasionibus ad bonum incitat: Et sicut ab ipsa aquā petit, quum potuisset diuina virtute aquam extrahere: sic & à nobis exigit, vt ei in salute nostra cooperemur; cùm posset nos sine operibus saluare. Eodē modo posset & pauperes per seipsum sustentare, hoc tamen à nobis exigit, & nobis ipsos offert, vt eò iustiùs nos remunerare posit, & abundantiùs. Petit autem bibere, nō tam propter corporalem sitim, quā propter desiderium salutis nostræ. Sitis Dei est, quòd vult omnes homines saluos fieri quantū in ipso est. Hinc Paulus: Legatione fungimur pro Christo, tanquā Deo per nos exhortante, &c. Reconciliamini Deo. Omnibus igitur nobis dicit Christus: *Da mihi bibere. Discipuli autem eius abierūt in ciuitatē, &c.* Humilitatem Christi ostendit hoc verbū, nempe quòd solus manet apud fontem. Deinde hoc interserit Ioannes, ne quis putet Christum mulierem coram discipulis de occulto peccato arguisse, indeque occasionē accipiat, etiam aliorum peccata occulta manifestandi. Signantes igitur ostendit Christum solum fuisse. Hinc igitur discamus, pximū peccātem primùm occultè arguere, &c. Ex hoc autem loco videmus apostolos nullam vel paruam pro ventre curam habuisse. Primò enim nihil secum habēt alimentorum: deinde quum iam sexta esset hora, hoc est, tempus meridianum, alijque homines jam saturati, vel somno vel ludis indulgerēt, ipsi tunc primùm cibos emere pergūt. Sic & in alio loco obliti sunt secum panes sumere, aliquando etiam propter inopiam spicas terebant manib⁹, & māducebant. Imo Christus ipse esuriens, ad ficum processit, fructum quærens. E contra autem nos primā curam ventri damus, atque vtinam nō omnem, nec attendimus Christum dicentem: Primùm quærite regnum Dei, &c. Allegoricè Samaria gentilitatem significat. Ea fontem habebat nedum aquis abundantē, sed etiam nomine celebrem, sapientiam mūdanam vel philosophiam: verùm nō fons, sed puteus erat. Omnis enim mundana sapientia, non supra terram, sed in terra consistit. Qui enim de terra est, de terra loquitur. Hanc mundanam philosophiam, stulta gētilitas credebat esse aquam viuam. Ideo ad eam certatim currebat, vt vel secundū Stoicos, curiositatem, vel secundum Epicureos omnem expleret cupiditatem, donec tandem aliquando Christum inueniret super fontem. Postquam enim Christus fatigatus in itinere humanitatis suæ doloribus, cōtumelijs, denique & morte venisset ad prædium, quod dedit Iacob Ioseph filio suo, id est, ad gloriā soli filio Dei debitam, ibique sedisset ad dexterā scilicet patris, lōgo exuperans vniuersum humanæ cupiditatis vel philosophicæ sapientię profundum: Ab eo, inquam, tempore misertus huius mulieris, gentilis scilicet populi, reuocare eam cœpit ab insipido illo fonte, ac ostēdere verū fontē aquæ viuę. Hoc autē non factum est, nisi hora sexta. Non enim tempore Adam, nec Abrahæ, nec Moysi, nec Dauidis, sed in nouissima hora mundi: Tunc enim primum reuelatum est mysterium, a seculo abscōditum, nēpe Gentes esse coheredes, &c. *Quomodo tu Iudæus quū sis, postulas à me, &c.* In lege præceptum erat Iudæis, ne fœdus inirēt cum Gentibus, &c. Huic pręcepto additū erat ex Pharisaica traditione, ne etiam ciuilia cōmertia cū Gentibus haberēt. Deinde stimulabat eos ingenita superbia, qua oēs alias

Act. 10. *Matt. 21.* *1. Tim. 2.* *2. Cor. 5.* *Matt. 18.* *Matt. 16.* *Matt. 12.* *Matt. 21.* *Matt. 6.* *Sup. 3.* *Matt. 26.* *Ephe. 3.* *Deut. 7.*

alias Gentes præ se contemnebant: quã eo
rum superbiã prophetæ subinde coarguũt,
Eze.16. nunc Sodomæ eos æquantes, nũc etiam Sa
mariæ præferentes: speciali tamen odio fe-
rebãtur in Samaritanos, tum quia Samari
tani terram eorũ possidebãt, tum quia mul
Nehe.4. tas molestias eis intulerant post reditum è
Babylone. Hanc Iudæorum & superbiam
& odium sciẽs mulier, miratur quod Chri
stus tam comem se ostenderet. In eum mo
dum & fidelis quisque miratur, quod Deus
olim tam seuerus in peccatores, nunc tam
benignum & misericordem ostẽdit se etiã
Psal.8. erga indignissimos, semperq; in ore habet
2.reg.7. illud Psal. Domine, quid est homo, quòd
memor es eius? Item illud Dauidicũ: Quis
ego sum, & quæ domus patris mei? &c. Ex
hoc autem loco alijsque similibus pseudo
euangelici occasionem sumunt contemnẽ
di omnes sine discrimine leges & ordina-
tiones, sub hoc prætextu, quod etiã Christ9
hæc externa non curarit. Ad hæc respõdeo.
Roma.3. Primò cùm Paulus dicat: Quæcunque lex
loquitur, his qui sub lege sunt loquitur: cõ-
stat Christum huic præcepto non obligatũ
fuisse, nõ enim erat sub lege, sed supra, imò
ipse legislator. Sic & nunc soli hi liberi sunt
à legibus, qui spiritu Dei agũtur: nõ quod
illis non teneantur, sed quod ad earum ob-
seruantiam non inuiti trahãtur. Nã hac ra-
1.Tim.1. tione iusto non est lex posita. Alij autem ne
dũ legibus, tenentur sed & gladio cohiben
di sunt. Secundò, transgressor legis dici nõ
potest, qui intentionem legislatoris seruat,
etiã si à litera legis discedat: imo nonnũquã
se offert casus, vt necessarium sit discedere
à litera legis, alioqui summũ ius summa in-
iuria esset. Præceptum autẽ erat Iudæis, ne
cum Gentibus fœdera inirent, præcipue ob
Exod.23. hanc causam: Ne peccare, inquit, te faciant,
&c. Hanc autem legis intentionẽ Christus
etiam manducans & bibens cum Gẽtibus,
meliùs obseruauit, quàm Iudæi, qui literã
legis strenuè obseruabãt, quum interim cũ
omnibus peccatis vel similes, vel etiã peio-
res essent Gentilibus. Præterea Christus e-
tiam nunquã à litera legis discessit, nisi aut
cogente necessitate, aut suadẽte charitate,
vt in sanandis infirmis in sabbato. Exem-
plum igitur hoc Christi non possunt præte
xere hi, qui sine necessitate & contra chari
tatem, atque adeo cum scãdalo aliorum, bo
nas Ecclesiæ cõstitutiones contẽnunt. *Si sci
res donũ Dei, Et quis est qui dicit, &c.* Supra à

muliere petijt aquã, hìc se pollicetur datu-
rum. Vtrunq; enim agit Christus: Petit à no-
bis, & dat nobis, petit pauca, nempe aquæ
haustum. Dat autem ingentia, nempe totũ
fontem viuæ aquæ. Parua enim sunt quæ- Roma.8.
cunque dare vel facere, aut etiam pati pos-
sumus ad futuram gloriam, &c. Quàm stul
ti igitur sumus, qui haustũ vnum negamus
Deo, cùm interim audiamus eum pollicen
tem totum fontẽ? singula autem verba em-
phasin habent. Primo enim: *Si scires:* inquit
quasi diceret, quod erras, quod in peccatis
permanes, quod salutem nõ quæris, nõ ex
malitia, sed ex ignorãtia est. Per hoc autem
non tam mulierem excusat, quàm Iudæos
obscure taxat, qui non ex ignorantia, sed ex
malitia peccabant. Videbant enim, tamen
odiebant, vnde & excusationem non habe
bãt, præsertim Legisperiti. Deinde hoc ver Ioan.15.
bo subindicat, quantum malum sit ignoran
tia. Qui enim ignorat Dei dona, quando
quæret ea? & qui ignorat Dei voluntatem,
quando eam perficiet? Et qui iudicium Dei
ignorat, quomodo illud timebit? Hinc Chri Luc.19.
stus ciuitati Hierusalem: Si cognouisses &
tu, &c. Tria autem verba Christus ex or-
dine ponit. Primò. *Si scires donum,* Secundò
addit (*Dei*) ne vulgare aliquod donum su-
picaretur. Tertiò: *Et quis sit qui dicit ti-
bi, &c.* Hæc enim tria ignorabat mulier ad
eoque tota gentilitas. Primò, quòd Deus
vellet dare. Secundò, quòd nedum exter-
na, sed & spiritualia, vitam scilicet & salu-
tem, dare vellet. Tertiò, quòd ea perso-
lum Christum dare constituisset. Nos au-
tem scimus, Deũ paratum esse ad dãdum,
deinde scimus, quod etiã spiritualia & ęter
na bona dare velit. Postremò scimus, ꝙ in
solo Christo hæc quærẽda sint. Sẽsus igitur
est: *Si scires donum Dei,* hoc est, gratiã & be-
neficiũ eius, quod nunc tibi adhuc ignaræ
offertur per me, vltrò à me petisses, &c. Vel
aliter, Existimas te cognoscere Deũ, sed nõ
dũ perfectè cognoscis ignoras enim me fi-
liũ Dei & spiritũ sanctũ, qui verè donũ Dei
est. Tunc autẽ perfecta esset cognitio tua, si
nedum patrẽ, sed & filium & spiritum san
ctũ scires, imò ea cognitio præstaret tibi vi-
tam æternã. Hæc est, inquit, vita æterna, vt Ioan.17.
cognoscãt te solũ Deũ, &c. Ex hoc igitur vi
demus, cognitionẽ Dei esse initiũ, imò per
fectionẽ & finẽ salutis nostræ. Nõ igitur mi
randum, ꝙ pauci saluãtur: maior enim pars
hominũ Deũ ignorat, & quod peius est, re-
fugit

fugit eius cognitionẽ. *Forsitan petisses ab eo.*
Forsitã additur, quia multi sunt, qui tamet
si sciant donũ Dei, & quis sit Christus, non
tamen petunt. Deinde quod dicit: *Petisses
ab eo:* significat dona Dei nõ dari aut cõmu
Matt.7. nicari, nisi petentibus. Hinc & subinde in
Euangelio petere nos iubet, nec quicquam
leuius aut facilius exigere posset. Quẽ em̃
piget vel verbo petere, quãdo grauius quid
adimpleret? Nulla igitur nobis remanet ex
cusatio, si spiritualia bona non consequa-
mur: signũ enim est, ꝙ ea non petimus. *De-
disset tibi aquam viuam.* Hic nõ apponit for
2.Tim.2. sitan, quia Deus fidelis est, seipsum negare
non potest. Hinc Christus: Petite, & accipie
Ioan.16. tis. Obserua autem quod daturũ se dicit
aquam, non quamcũque, sed viuam. Sic &
Isa.12. Isaias prædixit: Haurietis aquas de fontib⁹
saluatoris. Hæc autem aqua spiritus sanctus
est. Primò, quia purificat. Iuxta illud: Effun
Ezec.36. dam super vos aquam mundam, & mũda-
bimini. Secũdò, q̃a germinare facit. Hinc
Psal.1. iustus dicitur quasi lignum plantatũ iuxta
aquas, quod fructum suum dat in tempore
suo. Tertiò, quia sitim extinguit, de quo in-
frà. Quartò, quia etiam cõcupiscentię ignẽ
extinguit, &c. Dicitur autem aqua viua nõ
putris, quia hominem viuificat, facitque a-
Psal.83. nimam agilem, ascẽsiones in corde suo sem
per disponẽtem. De hac aqua biberat Pau
Philip.3. lus, cùm diceret: Omnium quæ retrò sunt,
oblitus sum, &c. Hanc autem aquam pro-
mittit etiã peccatrici, vt doceat, se gratis &
nullo merito, nec personæ respectu, suã gra
tiam communicare. Cęterùm, ne quis se ex
cusare possit, ostendit etiam hauritorium,
quo eam haurire è fonte possit, nempe ora
tionem. Iam, cum Deus per legem suam ar
dua à nobis petat, nempe, vt Deum diliga-
mus ex toto corde, vt diligamus inimicos,
contẽnamus terrena, feramus crucem, &c.
necessarium est, vt ab ipso petamus spiritũ
sanctũ, alioqui nulla nobis remanet excu-
satio, si ea nõ impleuerimus, quæ pręcipit,
quandoquidem nunc dicit. *Si petisses, dedis
set tibi:* Ex hoc fonte hauserũt Apostoli ve-
ram erga omnes dilectionem, martyres cõ
stãtiam, virgines castitatem, omnesque pij
Ioan.3. mundi contemptum. *Domine neque in quo
haurias habes, &c.* Hic vides ingeniũ carna-
lis hominis. Primò sicut supra Nicodemus
audiẽs, regeneratione opus esse, nihil aliud
cogitabat, quàm carnalem illam generatio
nem: Et Iudæi audientes Christum de tem

plo loquentem, nihil aliud cogitabãt, quã Ioan.2.
materiale illud templum: sic etiam mulier
hæc nihil aliud cogitat, quàm aquam natu-
ralem: eodem modo & mundus in vniuer-
sum, quicquid in scriptura legit vel audit,
de vera vita, libertate, veris diuitijs, potẽtia
tantum carnaliter intelligit, quemadmodũ
& Iudæi promissiones per Christum com-
plendas tantùm carnaliter intelligunt. Sũ- 1.Cor.2.
ma, animalis homo non sapit ea, quæ sunt
spiritus Dei, &c. Deinde, mulieri stulta vi-
detur esse ꝑmissio Christi, propter tria. Pri
mum, quòd caret situla aut vrna, qua aquã
hauriat: Alterũ, quòd nullus ibi fons viuus
conspiceretur, vnde posset habere aquam
viuam: Tertium, quòd præferre se videtur
sancto patriarchæ Iacob. Ad eum modum
etiam Christi promissiones, in quibus pro-
mittit vitam, redemptionẽ, &c. rationi hu
manæ & prudentiæ carnis videntur stultæ
& absurdæ. Sic em̃ cogitat, Quomodo po-
test præstare aquam viuam, cum nõ habeat
situlam: hoc est, quomodo potest conferre
iustitiam, cum ipse careat iustitiæ fama? En,
inquiunt, hominem comedonem, socium Matt.11.
Publicanorum. Item promittit vitam, sed
ecce etiam ipse moritur. Deinde cogitat ra
tio, Si solus Christus aquam viuam dare po
test, quid ergo fecit lex? nonne & ipsa fuit a
qua vitæ? Postremò, si omnes per ipsum so-
lum saluantur, quomodo igitur salui facti
sunt patres, qui ante ipsum fuerunt? En hæ
sunt cogitationes carnis, imò hæ sunt tenta
tiones diaboli, quibus fidem nostram labe-
factare nititur, vt incipiamus dubitare de
verbo Dei: quẽ enim eò perduxerit, hũc po
stea facile præcipitat, id quod videmus in Gene.3.
primis parẽtibus. Semper igitur cũ Aposto
lis orandum & dicẽdum: Domine adauge
nobis fidem. Item cum alio: Credo Domi- Luc.17.
ne, adiuua incredulitatem meam. *Nunquid* Marc.9.
tu maior es patre nostro Iacob, &c. Nedum ab
surdam iudicat promissionem Christi, ve
rùm etiam impossibilẽ, ideo antithesi qua-
si quadam comparat Christum cum Iacob,
quasi diceret: Quomodo posses tu nobis
præstantiora cõferre quàm Iacob, cùm ille Gene.32.
sanctus fuerit, tu autem nulla sanctitate cõ
spicuus es? Ille Deũ vidit facie ad faciẽ, tu
nõ multos admodũ homines nosse videris:
Ille Dei victor fact⁹, vnde & Israelis cogno
men sortit⁹ est, tu nec imbelles hoĩes vince
re potes, &c. Deinde ex hac Christi cum Ia
cob cõparatione colligit, nihil sibi opus es-
se aqua

ſe aqua viua, quàm ille pollicebatur, quaſi
diceret, Si vſque adeò noſtra retuliſſet, fon
tem habere viuum, potuiſſet etiam hoc Ia-
cob, qui Deo acceptiſsimus erat, impetrare
Nunc cùm ipſe contentus fuerit puteo, no
biſque dederit nõ fontem, ſed puteũ, quid
nobis op⁹ eſt alia aqua? Huc pertinet, quod
ſummè commẽdat puteum illum, vt quòd
bonus ſit, quandoquidem & Iacob & filij
eius inde biberint. Deinde, quòd copiam a
quæ haberet: ita, vt etiam ſufficeret pro pe-
coribus. En hoc eſt ingenium mundi, ſuam
aquam extollit, hoc eſt, diuitias, potentiam
ſapientiam, & iuſtitiam mundanã, atque ea
ſibi ſufficere putat, nihilq; ſibi opus eſſe ſa-
piẽtia aut iuſtitia Chriſti: allegat ad hoc, ꝙ
etiã ſancti inde biberint. Quid mihi opus
inquiunt, doctrina Chriſti & Pauli, cum ex
Ethicis Ariſtotelis quaſlibet diſcere poſsim
virtutes? Itẽ quid mihi opus eſt iuſtitia Chri
ſti, cùm tot opera meritoria habeam? Hæc
igitur falſa perſuaſio multos decipit. Obſer
ua circa hunc locum, quód Samaritani glo
riabantur de Patriarcha Iacob, cum tamen
in minimo eum non imitarentur, quemad
modum Iudæi de Abraham, quibus Chri-
ſtus dixit: Si filij Abrahæ eſtis, opera Abra-
Ioan. 8. hæ facite, &c. Sic & nos gloriamur de pa-
trib⁹, &c: *Omnis qui biberit ex aqua hac ſitiet
&c.* Sicut Chriſtus vbique & ſemper para
tus eſt dare petentibus, ſic & nunc prõptus
eſt ad reſpondendum interroganti: Nulla
igitur nobis remanet excuſatio. Stat enim
ſententia: Si petiſſes, dediſſet tibi. Deinde
vides hîc, quòd paulatim, eã ducit ad ma-
iora. Primò enim ab ea petijt aquam, ea cũ
ctante promiſit meliorem aquã: Nunc eiuſ
dem aquæ virtutẽ plenius explicat. Sic no-
bis primo exigit legem, quã cum præſtare
non poſſumus, ad ſe vocat, promittens ſpi-
ritum ſanctum, quo legẽ implere poſsim⁹:
Deinde ſemper perfecti⁹ ſe manifeſtat, do
nec ad ſalutem perducat. Hoc autem ver-
bo Chriſtus damnat omnia ea, quę mũdus
miratur, vt ſunt diuitiæ, voluptas: potentia
ſapientia & iuſtitia politica, hæc enim ſunt,
quæ nos quærimus, extollimus, & quibus ſi
tim noſtrã extinguere cupim⁹, ſed fruſtrà.
Stat enim ſententia: *Omnis qui biberit ex hac
aqua, iterũ ſitiet.* Sic diuitiæ, voluptates, &c.
ſitim, hoc eſt, concupiſcentiam, non extin-
gunt, ſed excitant. Sic nulla ſapientia, potẽ
tia aut iuſtitia mũdana, nulla denique ope
ra humana ex ſe ſpiritualem, iuſtitiã largiri,

aut mẽtem noſtram exaturare poſſunt. Eſt
enim mens humana latior, quã vt vlla crea
tura expleti poſsit. Et humanæ iuſtitiæ ſor-
didatiores ſunt, quàm vt poſsint nos iuſtos
reddere, aut Deo cõmendare. Sic qui ex le
ge ſine Chriſto quærit iuſtitiam, quantum-
cunque boni operetur, non tamẽ quietem
aſſequi poteſt conſcientiæ, imò eo magis ir
ritatur conſcientia, lege ſubinde eam accu
ſante, vt tandem cogatur potiſsimum mi-
ſericordię Dei fidere, & dicere: Serui inuti
les ſumus. Et: Non iuſtificatur in conſpectu
tuo omnis viuens, &c. *Qui autem biberit ex* *Gene. 2.*
aqua, quam ego dabo, &c. Aqua, quã Chriſt⁹
dat, ſpiritus ſanctus eſt. Hic enim eſt fons il
le Paradiſi, qui exinde in quatuor capita di
uiditur. Ex eo enim habemus aquam mun
ditiæ, de qua dicitur: Effundam ſuper vos a
quam mundam, &c. Deinde aquam ſapiẽ *Ezec. 36.*
tiæ ſalutaris. Tertiò aquam gratiæ. Quartò *Eccle. 15.*
aquam gloriæ. Signãter autem dicit: *Ego da
bo.* Ipſe enim Spiritum ſanctum nobis me- *Ioan. 14.*
ruit, vnde infrà dicit: Paracletum vobis mit
tet pater in nomine meo. Item: Si non abie *Ioan. 16.*
ro, ſcilicet in mortem, paracletus nõ veniet
ad vos. Qui de hoc fonte Spiritus ſancti bi
bit, non ſitiet ampliùs. Primò quia exatura-
tur iuſtitia, ſalute, vita, atque adeò omni cæ
leſti gaudio: Habet enim virtualiter omne
bonum, quãdoquidem Deum omnis boni
fontem habet. Hinc Dauid ait: Nihil deeſt
timentibus eum. Et iterum: Satiabimur in *Pſal. 33.*
bonis domus tuæ, &c. Deinde nõ ſitiet ite- *Pſal. 64.*
rum, quia non ampliùs curat mundanã ſa-
pientiam, potentiam, gloriam, &c. conten-
tus gloria Dei. Dicitque cum Paulo: Mun- *Gala. 6.*
dus mihi crucifixus eſt, & ego mundo. Si-
gnanter autem dicitur: Non ſitiet in ęternũ
licet enim ad tempus habeat ſitim ſpiritua
lem, ſuſpirando ad patriam, cupiendòque
perfectiorem gratiam, atque aliorum ſalu
tem, non tamen ſemper ſic ſitiet, ſed veniet *Pſal. 101.*
tempus, in quo replebitur in bonis deſide-
rium eius, in futura ſcilicet vita, de qua Pſal
miſta: Satiabor cum aparuerit gloria tua. *Pſal 16.*
Nec obſtat ꝙ in Eccleſiaſtico dicitur: Qui *Eccleſi. 24.*
edunt me, adhuc eſurient: & qui bibũt me,
adhuc ſitient. Duplex enim eſt deſiderium.
Primum rei non adeptæ, vt acquiramus, &
hoc nõ habent pij. Secũdũ deſiderium vel
potius amor rei adeptæ, vt magis habeatur
& in perpetuum ſeruetur citra faſtidiũ. In
hunc modũ ſitiunt pij. *Fiet in eo fons aquæ ſa
lientis, &c.* Pulchrè deſcribit gratię operatio
nem

nem. Primò, inquit, gratia augmentatur quemadmodum ille, qui quinque taléta acceperat, alia quinque super lucratus est, Secundò efficitur fons, quia per signum cordis, sapientiæ & scientiæ riuos diffundens totum animæ alueum implet. Tertiò paulatim in verbo vitæ per meatum oris prorumpens, hortos vicinos, areasque lōgè positas, affatim irrigare incipit: Sic in Paulo aqua illa Spiritus sancti intantum fontem excreuit, vt ab Hierosolymis vsque ad Illyricum omnia repleuerit Euangelio. Quartò efficitur aqua salientis, qui enim Spiritum sanctum habet, is verè habet venam scaturientem è peccato in iustitiam, è damnatione in salutem, è morte ad vitam, è terra ad cœlū. Signanter autem salire dicitur in vitā æternam. Illuc enim resilit, vnde venit, ad Deū scilicet, à quo omne datum optimum & donum perfectum, &c. Deinde bibentis animam, etsi in infernum descenderit, saliēdo in vitam æternam sustollit, vbi non esuriat, nec sitiat, nec percutiat eam æstus aut sol. Hac igitur gratiæ commēdatione, Christus nos excitare & allicere voluit, vt fortius eā quæramus. Vide autem cæcitatem nostrā omni studio ad cisternas nostras recurrim⁹, & viuum illum fontem, in quo solo omnia habere possemus, negligimus: quid tibi in via Ægypti, ait Hieremias, vt bibas aquam turbidam, &c. En duo mala fecit populus meus, me dereliquerunt fontem aquæ viuæ. & foderunt sibi cisternas, &c. Audiamus igitur eum clamantem. Omnes sitientes venite ad aquas, &c. Item, Siquis sitit, veniat ad me. *Domine da mihi hanc aquam, vt non sitiam, &c.* Pie quidem videtur petere, sed tantùm carnalia petit, quod ex eo patet quod in fine dicit. Neque veniam huc haurire, hoc enim tantum querebat, ne tanto labore aquā haurire cogeretur. Atqui Christus non dixerat: Si biberis de aqua, quam ego dabo, nō opus habebis ampliùs hic haurire. Deus enim externum laborem & molestias non aufert, etiam si gratiam suam cōferat homini. Nam gratia Dei, animam reficit, non corpus ad otium. Verùm caro etiā ex spiritualissimis Dei verbis, tantùm otiū & carnis libertatem quærit. Sic carnalis homo audiens pomissiones gratuitas Christi, statim infert: Nunc benè mecum agetur, si gratis omnia Dei bona contingunt: hæc doctrina mihi arridet: hactenus eñ omnes vires meas eneruarunt ieiunia, durum erat orare, & præcepta Dei seruare, &c. Nunc si sola fide saluamur, pro libidine mea viuam otiabor, nihil bonorum operū faciam, &c. Atqui Christus nusquam dicit. Qui in me credit, non amplius tenetur ad bona opera aut potestatem habet faciendi quicquid libet. Sed ita dicit: qui biberit de aqua, &c. non sitiet. Ex quo patet, quòd his maxime loquitur, qui esuriūt & sitiunt iustitiam, ad solos hos pertinent Dei promissiones, non ad otiosos, non ad eos, quibus adhuc placent peccata: Omnes, inquit, sitientes, venite ad aquas, &c. Et Christus nō alios vocat quàm sitiētes. Si quis sitit, inquit, veniat ad me, &c. Quātumuis autem mulier illa verbum hoc carnali intētione protulerit, pius tamen quisque hoc veraciter à Christo petit. Videt enim in se, nondum extinctam illam sitim, hoc est affectū ad externa, videlicet ad auaritiam, vanam gloriam, voluptatem, inuidiam: his affectibus aliquādo vincitur. Reuersus autem ad cor, clamat cum Paulo infelix ego homo, quis me liberabit, &c. gratia Dei per Iesum. Ideo clamat: Domine da mihi aquam tuam, vt nō amplius sitiam externa illa, nec ad extra currā, sed vt in te solo me oblectem. *Vade, voca virum tuum, & veni huc.* Non respondet ad verbū mulieris. videbat enim omnē admonitionē esse frustraneā, quādiu mulier peccatū suū non agnosceret. Sicut enim qui sanus est, nihil vel medicos, vel medicinas curat, imò irridet eos, qui his vtuntur: cùm autē infirmari cœperit, lōgè aliter affectus est, imò nihil nō agit, vt medicos & medicinam habere posit, &c. Sic Euangelium facilè contemnitur, dum non sentitur peccatum: reuelato aūt peccato, tum demum ad peccati remissionē animus ardet. Sic nihil aliud obstabat vel impediebat mulierem illā, quàm quòd nondum sentiebat peccatum. Vt igitur solicita fiat ad iustitiam quęrendā, Christus eam inducit in peccati agnitionem. Vide autem quàm clemēter id faciat, poterat dicere, peccatrix es, sic & sic egesti, nisi pœnitentiam egeris, peribis. Sic, inquam poterat eā durè arguere, sed vsa est arte sua Dei sapientia: vt nec illam molesta verecundia pulsaret, & tamen necessariam peccati confessionem eliceret. *Vade, inquit, voca virum tuum.* Virum nominādo admonebat ipsam peccatorum suorū, vt admonita cogitaret peccatorum suorum turpitu dinem & periculum, humilique confessio ne rem edium quęre

Marginal notes: *Matt.25.* *Roma.15.* *Iacob.1.* *Isai.49.* *Hier.2.* *Ibidem.* *Isa.55.* *Ioan.7.* *Isa.55.* *Ioan.7.* *Rom.7.* *Luc.13.*

quæreret. Ideo enim Deus nos ad confessionem peccatorum nostrorum inducit, ne ipse cogatur nobis ea ob oculos ponere in iudicio. Quid, inquit, vis vt iudicio contendam tecum? &cæt. Quasi diceret, Miser homo, quid ita in pœnitentia tua me prouocas ad iudicium. Lōgè melius faceres, si peccata agnoscens, ad pœnitentiam te conuerteres, &c. Insignis autem Dei misericordia in hoc apparet, quod non statim punit, sed ad pœnitentiam inducit, peccatorūque confessionem non pœnis extorquet, sed lenibus verbis ellicere studet. Sic primū hominem post tam graue peccatum, dulcibus tamen verbis alloquitur: Adam vbi es? Nimirum, vt confessionem ex eo eliceret. Sic impium Cain & homicidam, dulcibus tamen verbis ad confessionem peccati allicit: Vbi, inquit, est Abel frater tuus, &c. Sic & Dauidem, postquam & adulterium & homicidium perpetrasset, primò occultè sub parabola quadam ad agnitionē peccati inducit. Sic Isaias Ezechiam Regem in superbiam prolapsum, dulciter cōpellit: Qui inquit, sunt viri illi, &c. Nimirum, vt confessionem peccati sine duriori obiurgatione eliceret. Vere igitur clemens medicus est Christus, quia acriore medicina non vexat ęgrotū, nisi leniorē frustrà impenderét. Moraliter, sensualitas in homine mulier est, quę non debet regere, sed regi. Ratio autem vir est, qui regere debet sensualitatem. Monet igitur Christus carnaliter viuentes, vt virū, hoc est, rationem adhibeāt. Animam enim habere, & rationem nō adhibere, bestialis vita est. *Non habeo virū.* Admonita fuit peccatorum, nullam autem adhuc audis cōfessionem imò quasi Christo persuasura, vt crederet eā tam castam: *Non*, inquit, *habeo virum*. Sic nihil difficili' extorqueri potest ab homine quàm confessio, imò vt plurimum ad excusationes se cōuertit, quasi eum decipere posit, cuius oculis omnia nuda & aperta sunt, qui & in ꝓpheta dicit: Ego sum, ego vidi. Hac autem tectione vel excusatione peccatorum, nihil aliud agimus, quàm quod Deum ad irā prouocamus. Hinc Adam confiteri nolens, à Deo audit peccatū suum, & insuper maledicitur. Sic contigit, & ipsi Cain, &c Sic Dauidem nō statim cōfitentem acriter obiurgat Nathan. Idē contigit Ezechiæ, Idem videbis & in muliere, Meritò igitur Dauid: Nō declinet, inquit, os meū in verba malitiæ, ad excusandas excusationes in peccatis. Et in alio Psalmo, Dixi, inquit, confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino, &c. *Bene dixisti. Nō habeo virum, &c.* Cū occultè admonita peccatum agnoscere non vellet, manifestè confunditur, quemadmodum & aliâs flagellis ad se compellit, quos beneficijs allicere nō potest. Est autem sensus, Bene dicis, quod non habes virum coniugem: es enim scortum & turpiter viuis, vt maximè celes turpitudinem tuam. Deinde hactenus prostituisti pudicitiam tuam quinque viris, tanta est castitas tua: præterea nunc sexto adhæres, qui non est maritus tuus, sed clancularius scortator: interim tamen honesta videris, tergis os tuum dicens. Non sum operata malum. Vide quam exactè singula peccata excutiantur, cum ad iudicium Dei peruentum fuerit. Hinc cōminatur Iudæis, se scrutaturum Hierusalem in laternis. Et cuilibet impio dicitur: Arguam te, & statuam cōtra faciem tuam. Hoc igitur verbo mulier ita in peccati cognitionem ducitur, vt iudiciū quoque peccati sentiat. Nō autem in eo iudicio perit, quādoquidem Christum habet præsentem. Sic quandiu tempus gratiæ est quantumcunque condemnet nos conscientia, tamen effugere possumus iudicium per Christum: Væ autem ei, qui tempus gratiæ excesserit. Allegoricè, Ecclesia cùm adhuc gentilis esset, quinque sensibus corporis luxuriata in omni concupiscentia carnis & oculorū, quæ in mundo est, tandem ad hoc deuoluta fuerat, vt pro viro suo legitimo, factore scilicet, & amatore animarum Deo, diabolū reciperet: & in ligno & lapide cū illo fornicans, qui nō erat suus vir, sed naturæ suæ hostis non amator, sed interemptor: non sponsus amoris, sed autor mortis: homicida, nō medicus: diabolus, nō Deus. Hæc igitur ad Christum veniens, ingenuè & verè confessa est, se non habere virum, &c. Obserua, quòd à muliere petente aquā viuam, Christus exigit confessionem. Sic confessio peccatorum necessaria est petentibus gratiam. *Domine, vt video propheta es.* Hic iā seriò loqui incipit mulier: imò quod maius est, mulier meretrix & pagana incipit quærere iustitiam, neque id mirum, iam enim peccatum suum agnoscebat, imò propter peccatum iam sentiebat damnationē suam. Sic & nos videmur quidem ante peccati ostensionē, bellè valere & securi esse, etiam si peccatorum nobis conscij sumus,

Marginalia (left column): Hiere. 2. — Gene. 3. — Gene. 4. — 2. Reg. 12. — 4. Reg. 20. — Hebr. 4. — Hiere. 2. — Genes. 3. — Gene. 4. — Psal. 140.

Marginalia (right column): Psal. 31. — Pro. 30. — Soph. 1. — Psal. 49. — 1. Ioan. 2.

tamen somniamus ea remissa, sed Domino
peccata reuelãte, mors ob oculos ponitur,
& infernus ascenditur. Hinc oritur sitis iu-
stitiæ & gratiæ, in hoc iudicio perit omnis
humana iustitia, & omne auxilium carnale
Hinc oriuntur clamores illi: Domine, ne
in furore tuo arguas me, &c. Itemque. De
Psal.6, profundis clamaui ad te Domine, &c. Hic
Psal.129. est ignis ille, quem Deus in ira sua succen-
dit, qui & ardebit vsque ad inferni nouissi-
ma, nisi Dominus sua gratia eum restin-
guat. Vide autem, quid agat mulier, primò
non indignatur contra Christum, quòd eã
confuderit. Non enim Deo, sed nobis ipsis
irasci debemus, si quid propter peccata pa-
Mich.7. timur: Iram, inquit, Domini portabo, quia
peccaui ei, donec iudicet iudicium meum.
Secundò nòn fugit, quomodo enim effuge
re posset Deum, vel etiam conscientiæ ver-
mem, quem semper secum portat? Sed re-
ctà ad Christum pergit, vt qui eam terrue-
rat, iterum consolaretur. Sic nos quoque fa
ciamus. Qui enim nos percutit, humiliat,
occidit, & in infernum ducit, is solus nos
potest sanare, exaltare, viuificare, & ex in-
1.Reg.2. ferno reducere. Obserua autem, quomodo
mulier illa ex vno Christi colloquio profe-
cerit, quem enim primò Iudæum nomina
uerat, mox Dominum appellat, nunc pro-
phetici tituli honorem tribuit, postea etiã
Messiam appellat, quod & ipsum ignauiã
nostram coarguit. Prophetam autem eum
3.reg.16. cognouerat ex reuelatione occultorum. V-
bi enim occulta cordis manifestãtur, ibi nul
la dubitatio relinquitur, qui in prophetan-
te solus Deus loquatur, præter quem corda
prospicere nemo alius potest. *Patres nostri
in monte hoc adorauerunt.* Hic iam virũ addu
cit mulier, hoc est, rationem: Nõ enim am-
plius quærit carnalia, sed spiritualia. Scie-
bat iam iustitiam, sed nesciebat vbi ipsam
quæreret. Sciebat ex Moysi libris, quos ha-
bebant Samaritani, plerumque sanctos pa-
Gene.22. tres in montibus orasse. Sic enim Abraham
Exod.24. in monte immolare voluit filium, sic Moy-
Gene.19. ses in montem ascendit, visurus Dominũ.
3.reg.19. Sic Loth in monte saluatur. Sic Helias in
Gene.33. monte videt Deum, &c. Adhæc sciebat Ia
cob Patriarchã in eo loco habitasse & ado-
rasse. Atque is mons erat mons Garizim, vt
quidam volunt. In quo benedictiones pu-
Deute.17. blicatæ fuerant. Ex his igitur Samaritani
statuebant cultum suum. E contra audie-
bant Iudæos asserentes templum Hieroso-
lymitanũ diuino cultui esse deputatũ, imò
videbant, se omnino à Iudæis contẽni, quasi
omnino a Deo reiecti essent. Anxia igitur
mulier à Christo quærit. Primò num ad gẽ
tes quoque pertineat salus promissa. Secũ-
dò an ad salutem consequendam sufficiat
cultus Samaritanorum, vel necessarius sit
cultus Iudaicus. Atque hic est scopus huius
quæstionis. Ex hoc autẽ verbo mulieris vi-
demus, vtranque gentem pro suis externis
ritibus delectatam alterius religionem con
tempsisse, cũ possibile fuerit, quòd neutra
interno cultu Deum coleret. Quemadmo
dum & nunc maxime propter externa di-
gladiamur, interim spiritualiũ omnino ex-
pertes. *Mulier crede mihi, quia venit hora, &c*
Euangelicæ pietatis mysterium aperturus,
primo omnium exigit fidem, sine qua nul-
lus est auditor idoneus Euãgelicæ doctrinę
nec idoneus cultor Euãgelicæ religionis. Fi
des enim dilectione formata purificat cor- Act.15.
da, redditque idonea, quibus credantur tã
ta mysteria. Verba igitur Christi audituro, Isai.6.
necessaria est fides, alioqui nisi credideritis,
non intelligetis. Impiè igitur faciũt, qui ad
verba Christi solam rationẽ afferunt, quem
admodum sacramẽtarij nostri, &c. Deinde
nõ dicit Christus. Crede in me nondũ enim
sesciebat mulier eũ esse Christum, sed. *Cre
de mihi*, tanquam propheta, quãdoquidem
prophetam me esse dixisti. Pręterea etiã mu
lieris nomine eam cõpellat, quasi diceret:
Tibi ó mulier dicam, quod viris nondum
dixi, tibi me credam, qui nõdum me credi Ioan.2.
di Iudęis. Venient dies & in proximo sunt,
quos patres vestri, qui in monte hoc adora
uerunt, imo & multi reges & prophetę, qui
in Hierosolymis adorauerũt, non viderũt. Luc.10.
Vestri autẽ beati oculi paulo post videbũt,
quando vos, qui modo vt alieni à templo
Dei despicimini à Iudæis, adorabitis Deũ
inuocantes patrẽ, hoc est, vere cognoscetis
Deum, non tam iudicem, quàm vt patrem,
cumque vt talẽ adorabitis. Hoc igitur ver-
bo ad primam quæstionem respondit, nem
pe quod etiam ad gentes peruẽtura esset sa
lus. Nõ enim Iudæorum Deus tantum, sed
etiam gẽtium. Quod autẽ addit: Neque in Rom.3.
mõte hoc, neque Hierosolymis adorabitis
patrem, respõdet ad alteram quæstionem,
asserens, neque Samariticum, neque Iudai
cum cultum iustificare. Quomodo enim
sanguis hircorum posset mundare à pecca- Hebr.10.
tis? Deinde subindicat, vtrunque cultũ &
proxi-

proximo cessaturum. Nam & Gentilium cultus vt impius omnino abolēdus erat, & Iudæorum cultus in melius commutādus. Prætereà hoc verbo indicat, omnem de locorum prærogatiua controuersiam esse tol-
Psal. 102. lendam. In nouo enim testamento nō vni alicui loco alligatus est cultus Dei, sed in omni loco dominationis eius benedicitur Deus à fidelibus. Sic enim in Malachia præ
Malach. 1. dixit: A solis ortu & occasu, magnum erit nomen meum in Gētibus, & in omni loco offertur, &c. Hęc autem summa consolatio nostra est, quod vbiq; Deum inuenire possumus: alioqui si omnibus nobis Hierosolymam pergendum esset, quis non videt, quā
Luca. 10. pauci saluarentur? Non igitur reliquit lapidem super lapidem in templo illo Hierosolymitano, vt omnes sciamus, legem illā de vno loco cultus diuini iam abrogatā, quod ad externa attinet. Nā spiritualiter omnes nunc in vno Christo, vero Dei tēplo, adoramus & sacrificamus. *Vos adoratis quod nescitis, &c.* Ne videatur legem eiusque cultum & figuras damnare, distinguit inter ambos cult⁹. Vos, inquit, Samaritani, nescitis, quid adoretis. Meritò autem hæc audiebant. Nā primò male de Deo sentiebant, putātes eū
Act. 17. esse corporeum & localem, de quo in actis Apostolorū, &c. Deinde cultus eorum nō habebat verbum Dei, quomodo igitur certi esse poterant, eū Deo placere? Tantùm enim sequebantur propriā rationem & exēpla patrum. Sic enim ratiocinabantur: si domino placet vitulus carnalis Hierosolymis oblatus, quanto magis placebit vitulus aureus, cū pretiosior sit & diutiùs duret? Itē, si patribus sanctis licuit in hoc monte Deo seruire, cur idem nobis non liceret? Atqui in cultu diuino non tam sequenda est ratio humana aut exemplum sanctorū, quā ver-
Deute. 12. bum Domini: nō, inquit, facies, quod tibi bonum videtur, sed quod ego præcipio. Quod autem Iacob in monte Samarię cultum diuinū instituit, priuilegio fidei fecit: nondum enim erat lex data, de vnico loco electo. Post legem autem datam, quæ cultum Dei præscribebat, nemo ex fide poterat in alijs locis, vt in excelsis, lucis & montibus, cultū Dei instituere, nisi speciali priuilegio, quēadmodum Helias fecit in mon-
3 Reg. 18. te Carmeli. Verè igitur dicit: *Vos adoratis quod nescitis*, non enim habebant verbū Domini in cultu suo. Prætereà cultui diuino etiā inmiscebant idololatriam, simul enim colebant etiā alios Deos. *Nos adoramus quod* 4. Reg. 17.
scimus. In hoc, inquit, pręstat cultus Iudæorum cultui vestro, quòd ipsi meliùs quā vos de Deo sentiunt. Itē, quòd illius cultum nullo prophano deorum cultu cōtaminant, & quòd in loco ab ipso præscripto, & ritibus ab ipso traditis eum colunt. Obserua autem, quòd Christus seipsum cōnumerat Iudęis, tum, quia secundum opinionem mulieris loquebatur, quæ eum putabat Iudæum, tum quia vere ex Iudæis natus erat, tum etiam vt ostenderet, veros Iudæos, hoc est, confessores ad se pertinere. *Quia salus est Iudæis est.* Primò, quia Christus saluator om- Heb. 3.
nium ex semine Dauid secundum carnem natus est. Non enim Angelos apprehēdit, sed semen Abrahæ. Secundò, quia Iudæi habebant testamenta, legislationem, adoptionem, promissiones, ex quibus etiam Christus est secūdum carnem. Tertiò, quia Rom. 9.
eam salutem quam Christus ex Iudæis natus meruerat, Apostoli, qui & ipsi Iudæi erant, orbi annuntiauerunt. Quartò, quia omnia bona orbi ex Iudęis prouenerūt: De Isai. 2.
Sion enim exiuit lex, & verbum Domini de Hierusalem. Quintò, quia illorum delicto salus gentibus contigit. Nam ipsorum delictum diuitiæ sunt mundi, & diminutio Rom. 11.
eorum diuitię sunt gentium: ipsis enim euāgelium respuentibus, ad gentes transierunt Act. 13.
Apostoli. Ob eā igitur causam monet Pau- Rom. 11.
lus, ne insolescamus contra eos: quādoquidem nobis salus ex eis prouenit, & ipsi aliquando iterum inserendi sunt in bonam radicem, vnde excisi sunt propter incredulitatem. *Sed venit hora & nunc est, quando veri adoratores, &c.* Hoc verbo verum Dei cultum describit. Nam adorare hoc loco, non est solum orare, aut genua flectere, sed hoc verbo simul omnia comprehendūtur, quæ ad cultu diuinum pertinent, vt sunt externo cultum Deū colere, externis precibus inuocare, sacrificare, & vt vno verbo dicam, Deo seruire. Quum igitur sciamus, magno pretio nos emptos esse à Christo vt iā non 1. Cor. 6.
nobis, sed ei viuamus, qui nos tāti emit. Itē, quum sciamus ideo Deum visitasse & fecisse redemptionem plebis suæ, vt sine timore Luc. 1.
de manu inimicorū nostrorum liberati, seruiamus illi, in sanctitate & iustitia coram illo, omnibus diebus nostris: congruum est, vt hoc Christi verbum diligenter obseruemus. Non rarò enim contingit, quod quis putat se Deum colere, & ei gratum aliquid

1. Reg. 11. facere, quum nihil minus faciat. Cuius exē plū habemus in Saule, &c. In Iudæis excel
sa ædificantibus, &c. In ritibus Gentilium, imo in his, qui putabant se obsequium pręstare Deo, persequendo Apostolos, quum nihil minus facerent. Deinde etiam ob id
Ioan. 16. verbū hoc Christi obseruandum est, quod diabolus iam inde ab initio mundi semper conatus est falsos cultus inducere, vt homines à vero Dei cultu abduceret, id quod videmus factū in gētibus, in Iudęis, imo in nobis ipsis. Singula autem verba emphasim habent. Primò enim cū dicit: *Venit hora & nunc est*: Hoc ipso verbo se ostendit plus esse quàm prophetam. Nā prophetæ vt plurimū de futuris loquuntur, vt cùm dicunt:
Isai 2. Erit in nouissimis diebus, &c. Nec mirum, quod enim promittebant, hoc ipsi pręstare non poterant. Christus autem non solùm de futuro, sed etiam de præsenti loquitur: quia quod promittit, hoc ipsum iā præstare potest. In ipso enim sunt omnes promis
2. Cor. 1. siones, Amen & etiam. Congruè igitur dicit: *Venit hora, & nunc est*, quasi diceret: Nūc tempus impletionis est. Apud prophetas sōlùm promissiones erant, vnde & plerique
Hier. 17. irridentes dicebant: vbi est verbum Domini? Veniat: apud me autem & promissiones sunt, & exhibitio promissorum. Deinde nō dicit, Omnes homines adorabunt Patrem: nam etiam nunc plerique nondum cognoscunt Deum, quomodo igitur possent eum adorare? Nec dicit, Omnes qui orant, adorabunt Dominū: plerique enim à Deo plera que petunt, nec tamen eum verè adorāt. Nec dicit, Omnes adoratores adorabūt eū in spiritu & veritate. Nam & Iudæi adorāt Deum, sed non in spiritu & veritate. Signāter igitur dicit: *Veri adoratores*. Quo verbo subindicat, multa requiri ad verum adoratorem. Non enim in verbis potissime consi
Matt. 7. stit verus Dei cultus. Nā multi olim Christo dicēt: Domine Domine, quos tamē ipse non agnoscet. Sed nec in externa specie potissime cōsistit cultus Dei: oportet enim vt cor adsit, imò totus homo. Tertiò, nō dicit, Adorabunt Deum, sed patrem. Hoc enim verbo primo ostendit Deū, qui olim iudex erat, iam nobis esse & patrem. Deinde latēter subindicat, quis sit verus adorator, nēpe, qui Deum colit, non tantùm vt Deum, sed vt patrem, hoc est, non tantū eum externè veneratur, sed ei credit, in eum sperat, eum diligit, & timet vt patrem. Quartò, modū ipsum indicat verę adorationis, quū dicit: in spiritu & veritate. Quid autē est adora- Rom. 8.
re patrem in spiritu, nisi spiritum adoptionis filiorū accepisse, in quo clamamus: Abba pater. Et quid est, adorare patrē in veri Ioan. 14.
tate, nisi in filio eius manēdo (qui dicit: Ego sum veritas) patrem inuocare, & in nomine filij orare? Idem ergo est ac si manifestè dixisset, Veri adoratores manifesta & necessaria distinctione personarū adorabunt vnū Deū, Patrem & Filium, & Spiritum sanctū, imo adorabunt Patrē per Filium in Spiritu sancto. Ideo autem spiritum hîc præponit veritati, quia sicut nemo venit ad patrē, ni- Ioan. 14.
si per filium: ita filium nemo cognoscit, nisi per Spiritum sanctum. Nemo enim potest dicere: Dñs Iesus, nisi in Spiritu sancto. Imo ipsa vera adoratio proprium opus est 1 Cor. 12.
Spiritus sancti: Nā quid oremus sicut oportet nescimus, ipse autem spiritus, postulat Roma. 8.
pro nobis, &c. Vel aliter: Dupliciter colebatur Deus in mundo ante aduētum Christi, à Iudæis carnaliter vel visibiliter, à gentibus hypocriticè: videbantur enim gentes Deum colere, quum verā esset idololatria. Sic & Christus in vero Dei cultu duo coniungit, spiritum & veritatem. Spiritum opponit carnali cultui Iudæorum: veritatem autem, fictitio cultui gentium, vt sit sensus: Veri adoratores deinceps patrem adorabunt, non fictitio cultu sicut gentes, sed vero, non tamen carnali cultū, quemadmodū Iudæi, sed spirituali & interno, fide, scilicet, spe & charitate. Quum itaque dicit: Adorabūt in veritate, tollit omnes ritus fi- Roman.
ctitios gentilium. Quū autem addit: in spi- Roman.
ritu, tollit omnes cæremonias Iudæorum, facitque vnum modū diuini cultus, vt iam nulla sit distinctio inter Iudæum & Græcū, Ibidem.
seruum & liberum, &c. sed quicunque inuocauerit nomē Domini, saluus fiat. Vel aliter: Adorare patrē in spiritu, est corde credere ad iustitiam: Adorare autem in veritate, est ore cōfiteri ad salutē. Vel aliter: adora- Hier. 4.
bunt in spiritu & veritate, hoc est, in praxi, quā spiritus operatur, & in contēplatione. Item, adorabunt patrē non secundum literā, sed in spiritu spiritualiter. Complētes quę Roman.
Iudęi secundū literā carnaliter obseruabāt, non carnē circuncidētes, sed cor, non pecora offerentes irrationalia, sed corpora propria hostiam viuā, sanctā, &c. En habes paucis expressum, quis sit verus cultus Dei. Si igitur quæris montem aliquem, cælo pro-
pin-

pinquum, vel templum aliquod sacrum, in quo certo exaudiaris: in cor tuum descēde, cura vt tu templum Dei sis, illic ora, sacrifica, imò potius ad Christum accede, qui verum est Dei templum, ac in ipsum crede, in nomine eius pete omnia: hoc enim verè est spiritu & veritate adorare. *Nam & pater tales quærit, qui adorent, &c.* Hoc est, non contentus esse vult deinceps externo tantū cultu, sed maius quid & perfectius exigit. Neque id mirū. Primò enim externus cult⁹, vel honor, non est verus honor, id quod etiam in externis videmus. Externè eñ interdum eos honoramus, quos odimus. Secūdò, quū Deus se nobis plus manifestauerit, quā veteribus illis: iure etiam maiorem & perfectiorem à nobis cultum exigit. Illi enim eū cognouerunt vt Deum, nos autem eū cognoscimus vt patrem. Tertiò, ipsum tempus exigit perfectiorem cultum. Quādiu enim
Gala. 4. paruuli eramus (inquit Paulus) sub elementis mundi huius eramus seruiētes, imò sub tutoribus & actoribus eramus, &c. Quum autem iam adsit plenitudo temporis, congruit, vt ad maiora tendamus, quemadmo
1. Cor. 13. dum Paulus: Cùm (inquit) essem paruulus, sapiebā vt paruulus, &c. Cū aūt factus sim vir, euacuaui quæ erāt paruuli, &c. Ad hāc igitur regulā expende cultū nostrū, & vide nū Iudaico vel christiano cultui similior sit, &c. Imò certus sis, te nondū verū esse adoratorē, etiam si omnia externa exactissimè obserues, nisi adores Deum in spiritu & veritate. *Spiritus est Deus & eos qui adorāt, &c.* Hoc verbo rationem affert prædictorū. Si enim Deus corporalis esset, vno in loco eū coli oporteret. Nūc autem quia spiritus est, nulli vni loco est alligatus. Deinde si corporeus esset, fortassis delectaretur pecudū victimis: Nunc autem cum sit spiritus, nihil
Psal. 49. horum curat, ideo in Psalmo dicit: Non suscipiam de domo tua vitulos, neq; de gregibus tuis hircos: Meæ sunt omnes feræ syluarum. Si esuriero, non dicam tibi, &c. Et subdit, Immola Deo sacrificium laudis, & redde altissimo vota tua. Præterea si Deus esset corporeus, fortassis delectaretur in puritate corporali, in parietibus templorum, in externis canticis & cæremonijs, organis. &c. Nunc autē quia spiritus est, maius quid exigit, non tamen priora contemnens, nempe cor & mentem, imò totum hominem, alioqui etiam nobis dicet: Populus hic fru-
Isa. 29. stra me colit, nam labijs me honorant, cum cor eorum longe absit. *Scio quia Mesias venit, qui dicitur Christus.* Samaritani habebāt libros Moysi, ideo sciebant promissum quēdam insignem prophetam. Sic enim Iacob Gene. 49.
prædixit: Nō auferetur sceptrum de Iuda, &c. donec veniat qui mittendus est. Et Moyses ipse, Prophetam suscitabit vobis Deute. 18.
Deus de fratrib⁹ vestris, &c. Dupliciter igitur possumus hoc verbum mulieris intelligere. Primò vt quod Christus dixerat tanquam arduū quid, & nihil magnopere ad rem pertinens, in aliud tēpus reiecerit, quēadmodum hi qui nostro tempore scripturę sanctæ lectionem, verbique diuini auditū eo vsque differre volunt, donec vel per concilium definiatur, vel prædicatores cōcorditer doceant, nullam interim curam salutis agentes, &c. Melius autem intelligitur, quod mulier hoc verbo ipsum Messiam inuestigare voluerit. Sciebat eum venturum, audierat autem à Christo nunc horam esse, vt veri adoratores in Spiritu sancto adorarēt patrem, è quo verbo colligebat Messiā iā adesse: Christo igitur petit, vt si ipse esset Messias, ingenuè fateretur. Sin autē saltem ostenderet vbi eum inuenire posset, vt vel tandem optatam conscientię quietem recuperare posset. Christus igitur qui Iudæis sæpiùs importunè quærentibus obscurè respondit, huic studiosè quęrēti, seipsum manifeste ostendit. *Ego sum qui loquor tecū.* Breue verbum, sed efficacissimum. Fatendo e- Ioan. 10.
nim se esse Messiā, qui aliud innuit, quàm se esse eum, qui vere à Deo vnctus sit in regem & sacerdotem, adeò vt ad se confugiētes, nedum possit defendere, vt Rex, sed etiam Deo reconciliare, vt verus sacerdos? Quid autem dulcius audire posset, consciē- Luc. 7.
tia territa peccatis, & iudicio Dei? Sic peccatrix illa tandiu flebat, donec à Christo audiret verbū: Confide, remittūtur tibi peccata tua. Sic latro in cruce breue verbū audiens Luca. 13.
securus moriebatur. Sic hęc mulier hac vna voce Christi, non solùm plenam iustificationem accepit, sed etiam certificatur in cōscientia sua, hunc verū esse illum Christum, qui est iustitia, sanctificatio, redemptio no- 1. Cor. 1.
stra. Hęc est illa vox, quā si Christus in cor nostrū loquatur, fieri non potest, qui summam gratiæ diuinę dulcedinem sentiamus adeoq; omni gaudio cęlesti perfundamur. Felix igitur, qui in nouissima mortis angustia hanc vocē audire meretur. Sicut enim mulieris illius conscientiam nihil aliud vspiam

pacificare potuit: sed sola hæc & admodum paruula vox Christi mortificatam viuificat, desperatam cõsolatur, tristem lætificat, turbatã pacificat: ita & nos peccatis obruti, in mortem & desperationem coniecti, non aliam habemus vitam aut consolationem, quàm in Christo Iesu per Euangelium: est enim Euangelium potentia Dei, ad salutẽ omni credenti. Hinc sponsa petit: Ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, &c. Vt igitur tempore angustiæ vocẽ illam audire mereamur, studeamus & nũc eam crebrò audire, &c. *Et continuo venerunt discipuli & mirabantur.* Pharisaicæ superstitionis non nihil adhuc habebant discipuli, putabant enim non communicandum esse Gentilibus. Nondum enim sciebant mysterium illud à seculo absconditum, Gentes, scilicet esse cohæredes promissionum. Sic & postea reuelato Spiritu sancto, mirabantur, quòd etiam Gẽtibus dedisset Deus pœnitentiam ad vitam. Quòd autem non temerè quærunt, cur cum muliere loquatur, nihilque mali suspicantur, reuerentia est erga præceptorem. Alioqui si Pharisæis similes fuissent, statim dixissent: Ecce hominẽ socium publicanorum & meretricũ. Item, Si hic esset propheta, sciret vtique, quæ & qualis esset mulier hæc, quia peccatrix est. Hic itaq; discamus, quales nos exhibere debeamus in cõsiderãdis operibus, & iudicijs Dei. Mirari debemus, sed tacere. Quis enim tu es qui respondeas Deo? *Reliquit ergo mulier hydriam suã.* Hic videmus, quos fructus ex se producat vera fides. Primò enim mulier cognito Christo obliuiscitur prioris & sitis & aquæ. Secũdò, etiam hydriam relinquit. Tertiò, totam ciuitatem implet bona fama Christi. Quartò, alios secum ad Christũ adducit. Sic qui semel gustauerit Christum, eumq; per fidem dilectione calẽtem acceperit, is primò obliuiscitur eorum quæ prius malè sitiebat, quemadmodũ Paulus sitiens, & spirãs minas & cædes Christianorum, cognito Christo, statim obliuiscebatur eorũ quę põtifices mandauerãt: sed ad Dominum cõuersus, Dñe, inquit, quid tu me vis facere? Sic Matth. pri⁹ sedẽs in Telonio sitiẽs pecunias, vocatus à Christo, statim surgens secutus est. Secũdò qui aquam quam Christus dat gustauerit, etiam hydriam negligit, hoc est, vel tẽporalia & terrena, sicut Petrus: Ecce, inquit, nos reliquimus omnia, vel corpus ꝓpriũ, quod Paulus vas fictile, Salomon autẽ hydriam cõterẽdam nominat. Talis enim homo etiam corporis & vẽtris curam abijciẽs, pro anima solicitus est. Quantũcunque enim hydriam corporis ornes & foueas, tamen scito eam conterendã in proximo. Hinc Christus monet: Thesaurizate vobis thesauros in cælo. Et iterũ: Primũ quærite regnũ Dei, &c. Tertiò, qui bonum verbum Dei semel gustauit, ad ciuitatem pergit, hoc est, ad ciuium vnitatem, Ecclesiam, scilicet, quemadmodũ & Saulo dicitur: Vade in ciuitatem, & ibi dicetur tibi quid te oporteat facere. Postremò etiam ad Christum adducit, nõ abscondens in terra pecuniam dñi sui, quemadmodũ infidelis ille seruus, sed adimplens illud Petri: Vnusquisque sicut accepit gratiam, in alterutrũ illam administrãtes, &c. Talem se exhibuit in exordio ecclesia illa ex Gẽtibus collecta. Audito enim Christi nomine, statim curã carnis in concupiscentijs facere oblita est: cupiditatem suam vel curiositatem, quam inani philosophia vel fluxis rerũ tẽporaliũ voluptatibus implere satagebat, abiecit, omnique onere deposito, solũ Christi nomẽ pectore & ore baiulans mundũ omnẽ clamore boni nuntij impleuit: inuitans ad credendum, festinans ad generãdum spiritualium turbam filiorum: adeò vt grãde miraculum fieret omnibus mundi amatoribus, imò in tantũ præualuit in ea virtus aquę viuæ, vt non solùm cupiditates abiectas rursum bibere non appeteret, sed etiam ipsa animatum fictilia vasa, corpora scilicet, sponte abijceret, ac in mortem traderet: sic multitudo martyrum coronata est. Vide autem quàm nihil horũ fructuũ nos proferamus. Tantummodo enim etiam num sitimus tẽporalia, quasi nihil adhuc audierim⁹ de meliori illa & viua aqua. Deinde adeò corpus curamus, quasi nesciamus nos animam habere, &c. Quomodo igitur potest in nobis esse viua fides, quę tamẽ nihil vitalium operũ ostẽdit: *Venite & videte hominẽ, qui mihi dixit, &c.* Hæc est mutatio dexteræ excelsi, quę enim paulo antè scortum erat, nunc fit apostola: & quę prius alios ad peccata alliciebat, nũc ecõuerso omnes ad Christum trahere cupit. Vide aũt emphasin verborũ. Primò enim dicit se inuenisse Messiã, ne fortè quis propter eius leuitatẽ minus crederet: ad vidẽdum igitur & audiendũ eos prouocat. Deinde cùm Christus vnũ tantũ ei peccatũ reuelasset, ipsa tamẽ vt forti⁹ moueret homines:

Rom. 1. Cant. 2. Ephe. 3. Act. 11. Matth. 11. Luc. 7. Rom. 9. Act. 9. Matth. 19. 2. Cor. 4. Eccle. 12. Matt. 6. Act. 9. Matt. 25. 1. Pet. 4. Rom. 13. Psal. 76.

homines: Dixit, inquit, mihi omnia quæ fe-
ci. Ex vno enim reuelato, non dubitabat e-
tiam alia eum ſcire. Præterea non aſſertiuè
dicit eum eſſe Chriſtum, ſed interrogatiuè,
volens nimirum, vt ipſi rem diligentiùs at-
tenderét. Ex hac igitur muliere diſcamus,
ne quis de ſe vel alio deſperet. Qui enim
mulierem hanc tam citò potuit cõuertere,
poterit & nos in melius mutare. Semper igi
Pſal. 84. tur orandum eſt: Conuerte nos Deus ſalu-
taris noſter, &c. *Exierunt ergo de ciuitate, &
venerunt, &c.* Hæc Samaritanorum facilitas
ad credendum, Iudæorum duritiam, imò
malitiam arguit, qui quanuis ex lege & pro
phetis ſcirent Chriſtum venturum, vide-
rentque Ioannem digito monſtrare Ieſum,
imò ipſum Chriſtum viderent miracula fa
cientem: nõ tamen accurrebant, imò etiam
mortem ipſi meditabantur. Samaritani au-
tem cùm nihil horũ haberent ad vnius mu
lieris, imò & peccatricis verbum, certatim
exierunt ad Chriſtum, & quẽ Iudæi extra
ſuam ciuitatem eiecerunt, & crucifixerunt,
huic hi obuiam exeunt, & in ciuitatem reci
Matth. 11. piunt. Meritò igitur dicit Chriſtus. Si in Ty
Matth. 12. ro & Sidone factæ fuiſſent virtutes, &c. Itẽ
que: Viri Niniuitæ ſurgent in iudicio, & cõ
demnabunt generationem hanc, &c. Et
nos igitur exemplo Samaritanorum, exea-
mus ad Chriſtum extra caſtra, improperiũ
Hebr. 13. eius portãtes: Stat enim & expectat, imò vo
Matt. 11. cat nos: Venite ad me omnes qui laboratis,
Eccle. 24. &c. Itemque: Tranſite ad me omnes qui cõ
cupiſcitis me, &c. *Interrogabãt eum diſcipu-
li, &c.* Quanuis fatigatus eſſet Ieſus & eſu
riret, non tamen comedit, plus deſiderans
ſalutem hominum, quàm corporis quantũ
uis neceſſarium cibum, vt vel hoc exemplo
diſcipulos, eorumque ſucceſſores admone-
Hier. 48. ret, quãta ſolicitudine ſibi commiſſas oues
curare deberet: Maledictus enim, qui facit
opus Domini negligẽter. Ob eandem cau-
ſam & tertiò interrogauit Petrum, Num
Ioan. 21. ſe amaret, quaſi diceret: Si non me amas, &
tuo & aliorum periculo paſtor eris. Vbi in-
terim vide oſcitantiam noſtram, qui nihil
horũ cogitamus. Deinde ꝙ diſcipuli Chri-
Roman. 15. ſto doctori & cibos offerunt, & rogant, vt
comedat, exẽplum eſt charitatis: ne pigeat
nos his terrena impẽdere, à quibus ſpiritua
Galat. 6. lia accepimus. Hinc Paulus: Communicet
autem is qui catechizatur, ei qui ſe cate-
chizat in omnibus bonis, &c. *Ego cibum ha
beo mãducare quẽ vos neſcitis.* Chriſtus vbiq;
captat occaſionem, homines à corporalium
rerum cura ad ſpiritualium ſtudium euehẽ
di, quemadmodum ſupra mulierem ex mẽ
tione aquæ, pellexerat ad cognitionẽ euan
gelicæ fidei. Ita hic diſcipulos adhuc rudes,
ex occaſione cibi prouocat ad ſtudiũ euan-
gelizandi. Sic & in alijs locis ita vbique con
deſcendit paruulis, vt non omittat, qualẽ-
cunque rem occaſio ſibi obiecerit, quin per
eius ſimilitudinem illis quaſi præ oculis ex
hibeat inuiſibilia myſteria regni Dei. Quid
enim omittit, qui non regum nuptias, nec
piſcatorum ſagenas, non margaritas nego-
ciatorum, nec veteres vtres vinariorũ, non
ficus aut vineas, imò ne granum ſynapis,
quod omnium minimum eſt, præterit? Ita
de ſingulis ſimilitudines cæleſtium carnali
bus explicat, vt tanquàm in notis & vulga-
ribus ſpeculis ſolis imaginem videant, qui
eius ſplendorem ægris oculis non vident.
Nunquid aliquis attulit ei manducare? Qualis
vnuſquiſque eſt, talia & loquitur, & ſentit.
Hinc apoſtoli adhuc carnales, de carnali ci
bo loquuntur, & ſermonem Chriſti carna-
liter intelligunt, quemadmodum & ſupra *Sup c. 4.*
de muliere audiuimus. Frequenter autem
Chriſtus obſcurè loquitur, vt hominẽ exci-
tet ad vlterius quærẽdum. Doctrina enim
Chriſti, nõ oſcitantẽ, ſed ſtudioſum & vigi
lantem auditorẽ requirit. Ex hoc autẽ ver-
bo colligimus Chriſtũ oblatos ab alijs cibos *Pſal. 135.*
accipere cõſueuiſſe, non ꝙ ipſe talium indi
geret. Ipſe enim eſt, qui dat eſcã omni carni
ſed vt offerẽtibus merces multiplicaretur.
Sic à nobis exigit opera bona, nõ ꝙ ipſi hinc *Pſal. 15.*
aliquid fructus accreſcat (bonorũ enim no-
ſtrorũ non eget) ſed vt eo copioſius nos re-
munerare poſsit. *Meus cibus eſt vt faciam vo
luntatẽ, &c.* Quaſi diceret, Nõ ideo in mun
dum veni, vt aliud non agam, quã vt edã,
bibam, & cutem curem, &c. Sed aliud eſt
quod ego eſurio, quod ardentiſsimis votis de
ſidero, multò amplius quã famelicus cibũ,
quodq; multò amplius me delectat: quàm
quicunq; cibus corporis, nẽpe vt faciam vo
Ioan. 6. luntatẽ, &c. Voluntas autẽ patris eſt, vt om
ne quod dedit mihi, nõ perdam ex eo, &c.
Imò voluntas patris eſt, vt eos quos ab æter
no prædeſtinauit per me filium ſuũ, in tem
pore vocaret, iuſtificaret, glorificaret. *Vt per*
ficiam opus eius. Opus Dei ſecũdum aliquos *Roman. 8.*
eſt ipſa lex, quã Chriſt⁹ adimplere venerat.
Vel aliter, & melius: Opus Chriſti ſpeciale *Matth 5.*
eſt homo, atque adeò ipſius hominis ſalua-

 tio.

tio. Hoc opus in paradiso quidem cœptum erat, sed non perfectum, impediente diabo-
Gene.3. lo, & interueniente peccato. Missus igitur erat filius Dei, vt hoc opus perficeret, quod tamen fieri non poterat, nisi ipse pro homine moreretur. Indicat igitur Christus hoc verbo, sibi non solùm iucundum esse, homines vocare ad gratiam, sed etiam pro hominibus mori, vt opus Dei perficiatur. Quasi diceret, cùm videam Gentes salutis sitiẽtes esse, optarem, vel nunc mori, vt eo citiùs salus ad Gẽtes perueniret. Obserua igitur circa hoc verbum, insignẽ & ineffabilẽ Christi dilectionem, qui salutem nostram dicit esse cibum suum. Per hoc autem iterum discipulos admonet solicitudinis & dilectio-
Ioan.10. nis, quam pastor debet ouibus suis. Deinde hoc ipso verbo nos ad bonum incitat: si enim cibus eius est, facere voluntatẽ Patris, ergo qui Dei voluntatẽ facit, Christũ cibat. Vides igitur, te non frustrà laborare. Item, si Christi cibus est, pro hominũ salute mori, ergo Christum cibat, qui proximo bene fa-
Matt.25. cit. Huc pertinet, quod alibi dicit: Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis. Postremò, etiam cõsolatur nos hoc verbũ. Sicut enim Christi passio, voluntas & opus Patris est: ita passio omnium qui sunt Chri-
Coloss.1. sti, volũtas & opus Patris est. Hinc Paulus dicit se implere id, quod deerat afflictionibus Christi. Ergo sicut Christus per passionem glorificatus est, sic glorificabuntur & hi, qui in Christo sunt. Discãt igitur hi filij adoptiui exemplo naturalis filij Dei, quanto studio implenda sit voluntas Dei. Discãt deinde, vt eum præcipuè cibum Deo offerant, quem ipse desiderat, hoc est, ea agant, non quæ ipsis bona videntur, sed quæ ipse exigit, nẽpe vt volũtatem patris faciamus. Huc pertinet figura de Iacob & Esau, quo-
Gene.27. rum primus à matre edoctus, cibos patri offerens, quibus libenter vescebatur, benedictionem reportauit, cùm interim alter frustra venationẽ sequeretur. Sic sunt quidã, qui magna & ardua moliũtur, nihil interim
Mich. 6. curantes de his, quæ Deo placent, verùm frustra laborant. Hinc in Michæa, quęrenti cuidam quid dignũ posset offerre Deo, &c. respondit Propheta. Ostendam tibi, ô homo, quid sit bonum coram Deo. Nihil curat magnas illas venationes tuas, sed hęc exigit, nempe facere iudicium in te ipso, diligere misericordiã, quo ad proximum, & solicitum ambulare cum Deo, &c. Sicut igitur Christus voluntatem patris perficiens, benedictionem promeruit omnium Gentium, sic à Christo benedici non meretur, *Matth.*
qui non facit voluntatem patris: Non, inquit, omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, sed qui facit voluntatem patris, intrabit in regnum cælorum. *Nonne vos dicitis, quia adhuc quatuor, &c.* Sicut supra sub nomine aquæ & cibi, ad spiritualia nos prouocauit: sic hic sub nomine messis, idẽ facit. Est autẽ correctio, quasi diceret, Vos dicitis messem procul abesse, quatuor scilicet mensibus, at ego dico eam prope adesse. *Leuate oculos vestros, & videte regiones.* Quasi diceret, Videte Samaritanos, quomodo exeãt, properent, & sitiant salutẽ: digni profectò, qui in horreum Dñi recordantur. Hoc autem verbo respondet ad cogitationes discipulorum, imò ad futuras calũnias Iudæorum, quasi diceret, Miramini, quòd cũ muliere loquutus sum, & nunc magis admirationi vobis erit, cum videritis me apud Samaritanos cõmorari, imò Iudęi hoc factum calumniabũtur. Atqui videtis, quod quasi violenter rapiunt ad se regnum Dei, tanta *Matth.*
est eorum deuotio, vt non possim eis denegare meipsum, quãuis sciam me potissimũ ad oues domus Israel à patre missum. Sicut *Matth.*
enim infidelis dispẽsator esset, qui maturas segetes non in horreum domini conueheret, sed perire sineret in agro: sic ego officio meo & voluntati patris nõ satisfacerem, si eos qui tãtopere sitiunt gratiam, vacuos remitterem. Deinde hoc verbo etiã Apostolos prouocare vult, vt & ipsi sitiãt hominũ salutem, quasi diceret, Quis nõ libẽter metat, si videat labori suo respondere fructũ? Quis non libenter salutis viã monstret his, qui eam auidè sitiunt & quærũt? Atqui leuate oculos mentis, videte regiones, non vnã, sed omnes: quoniam albæ sunt ad messem: quales enim hos Samaritanos videtis, tales vbique inuenietis, qui cupidè verba vestra audient, tantum modo ne cessetis. In hunc modum etiam Moysen de futuro successu *Exod.3.*
olim præmonuit, vt alacrior opus aggrederetur, imò & Hieremiã & Ezechielem. Præterea hoc verbo pulchrè sub nomine messis Apostolorum officium adumbrauit. Primò enim sicut messem præcedere consueuit seminatio, sic prædicationem Euangelij præcedit lex in peccati cognitionem ducẽs. Secundò, sicut metere non possumus ante maturitatem segetum, sic frustra prædicatur *Roman.6.*
Euan-

Euangelium his, qui nondum sunt maturi,
hoc est, non sitiunt aut quærunt salutem.
Matth. 7. Hinc Christus: Nolite sanctum dare cani-
bus, &c. quod idem est, ac si dicat, Nolite
metere, vbi videtis nondũ maturas segetes.
Tertiò, sicut in messe omnes fructus non
messoribus, sed domino agri aduehuntur:
1. Cor. 3. sic in officio Apostolorũ omnis fructus ad
Deũ refertur: Quid, inquit, est Paulus? q̃d
Apollo? Ministri Christi sunt, &c. Quartò,
sicut in messe vnà cũ tritico inuehuntur &
Matth. 1. paleæ & stramen, imo etiam immixta ziza-
nia, In horreo autem expurgantur; sic per
prædicationem Euãgelij, & boni & mali in
Ecclesiam introducuntur, qui tamẽ in fine
procul à se inuicem separãdi sunt. Quintò,
sicut è messe huius anni seruãtur semina ad
futuram messem: sic Apostoli ex his, quos
Domino messuerunt, aliquos reseruarunt,
qui postea in futurum meterent, quemad-
modum Paulus post se reliquit, quasi semi-
na quædam futuræ messis, Timothæum &
Titum. Insuper cùm Christus dicat, iam ad-
esse messem, differẽtiam ponit inter vetus
& nouum testamentum: Sicut enim messis
longè appetibilior est quàm seminatio, sic
nouum testamentum lõgè præstantius est
veteri. In veteri siquidẽ testamento pauca
quædam semina habuerunt sancti, hoc est,
paucas promissiones: Nos autem copiam
frugum, hoc est, scripturarũ sanctarum ha-
bemus. Item in veteri lege patres primo ac-
ceperunt semẽ, hoc est, verbum Dei: In no-
uo, Apostoli idem verbum Dei per orbem
Heb. 11. euulgarunt. In veteri Testamento plurimũ
laboris fuit: Circuibant enim tãquam pere-
grini & aduenæ. Itemque euntes ibãt & fle-
Psal. 125. bant propter absentem Christũ, mittentes
semina sua. Nihil tamen fructus videbãt, ni-
si in spe. Nam à longè salutabãt promissam
Hebr. 11. patriam: Omnes enim mortui sunt, non ac-
Gala. 3. ceptis promissionibus, &c. Summa, in vete-
ri lege seminatum est. Nam lex pædagogus
noster fuit in Christo, & quæcunque in illo
tempore fiebant, erant quasi semina futuro-
Ephes. 1. rum in Christo reuelandorum. In nouo igi-
tur Testamento metitur, quod in veteri
per vmbras seminatum est: Vt, Benedictio
horrei & agri, quę olim seruantibus legem
promittebatur, semen est: Benedictio vero
spiritualis, qua benedixit nos pater in cæle-
stibus, messis est. Terra Canaan semen est,
terra æternæ patriæ est messis. Pax exter-
na, semen est: Pax conscientiæ messis. Re-
missio peccatorum cæremonialium, est se-
men: Remissio verorum peccatorum, est
messis. Ideo Isaias de nouo Testamento di- Isai. 9.
cit: Lætabuntur coram te, sicut qui lætãtur
in messe, &c. Monet igitur Christ⁹, vt leue-
mus oculos, & attendamus quæ & quando Cant. 2.
donata sint vobis. Verè enim nunc hyems
trãsijt, imber abijt & recessit, &c. Hinc Pau- Roma. 13.
lus: Hora est de somno surgere: nunc enim
propior est nostra salus, quàm cum credidi-
mus. Vide igitur, ne pigrum illum imiteris,
qui in messe non colligit, merito esuriturus
in hyeme: quin potius imitare formicã, quę Proue. 6.
in æstate parat cibum suum. Demũ admo-
nemur hoc verbo etiã alterius messis, quæ
in fine mundi erit, in qua messores erũt An- Matth. 13.
geli, qui colligẽt malos è medio iustorum,
& zizania è medio tritici segregabũt in æter-
num interitum. Merito igitur monemur, vt
leuemus oculos, præcogitemus futurum iu-
dicium & mortem: Nam vtrunque præ fo-
ribus est. Verè enim regiones albæ sunt ad
messem, & nouissima hora est, in proximo
iudicium Dei se manifestabit: Cum, inquit, 1. Thes. 5.
dicent: Pax & securitas, tunc repentinus eis
veniet interitus. *Et qui metet, mercedem acci-
pit.* Non facilè laboriosum aliquid aggredi-
tur homo, nisi sciat fructum aliquem inde
secuturum: Nam spes mercedis hominẽ ad
laborem trahit. Sic Abrahã egressus de ter-
ra sua, promissionibus Dei confidens: Do- Gene. 15.
mine Deus, inquit, quid dabis mihi? Et Pe-
trus: Ecce nos reliquimus omnia, quid ergo Matth. 19.
erit nobis? Eadẽ poterãt & hic dicere Apo-
stoli. Præuenit igitur eos, & ostendit labo-
rem eorum insigniter remunerandum. Pri-
mò, inquit: *Qui metit, mercedem accipit.* Hoc
intelligi potest de illa mercede, de qua dici- Ibidem. 10.
tur: Dignus est operarius cibo & mercede
sua. Significat igitur studiosè laborantibus
in messe Domini nõ defutura temporalia, Marc. 10.
quemadmodũ & Petro dixit: Qui relique-
rit domum, &c. Cẽtuplum accipiet in hoc
seculo. Sic enim Apostoli pro vno parente
relicto, cẽtum, imò innumeros acquisierũt,
qui corpori necessaria offerrent, &c. Secun-
dò, Qui metit, inquit, non tantum merce-
dem accipit, sed etiã colligit. Quid aũt ma-
ius vel optare possemus, q̃ vt omnia nostra
opera bona ita in vnum colligerẽtur, vt ne
vnum quidem excideret? Alij dispergunt
sua, quantumcunque etiam videantur col-
ligere. Qui enim non colligit cum Christo, Lucæ. 12.
dispergit. Hinc diuitias auare colligenti con- Ibidem. 12.

tra Deum, dicitur: Stulte, quæ congregasti cuius erunt? Tertiò colligit fructū in vitam æternam. Vides quàm nō frustra laborent Apostoli, hic accipiunt corporalia, & in futuro æternam vitam. Considera hîc Dei benignitatem, poterat nihil non arduum nobis imponere, vtpote seruis emptitijs, sine mentione præmij, at ipse è cōtra leuia quidem imponit, & immēsa promittit. *Vt simul gaudeant, & qui seminat, & qui metit.* Ne q̃s seminatores illos veteris Testamēti, qui ad hanc messem non peruenerunt, putaret ab hac remuneratione exclusos, addit, eos simul gauisuros cum Apostolis: Neutri enim carebunt fructu suo. Non enim erit sicut in externis, vbi plærunq; non ad eum, qui seminauit, sed ad alium aliquem deuenit fructus messis. Illic enim messor quidem gaudet, sed discruciatur seminator: hîc autem simul gaudebunt. Cōsolatio est prædicatoribus, imò omnib' Reipublicę seruiētibus, quod etiam si parum fructus eorum labores consequantur, tamen ipsi pręmio suo apud Deum non carebunt. *In hoc enim verū est verbū, &c.* Pręmonet apostolos, vt sciāt se non semper sementem suam ad maturitatem perducturos, quemadmodū nec Prophetæ, vt eo facilius ferāt hominum vel duritiam vel ingratitudinem, neq; ob id à labore cessent, sed semper bene sperent in futurum. *Ego misi vos metere, quod nō seminastis.* Probat quod dixerat. Sunt autē verba emphatica. Primò, *Ego*, inquit, *vos misi*, hoc est, non vestro merito in hoc officium electi estis, vt infrà dicit: Non vos me elegistis, sed ego elegi vos. Secundo, *misi vos metere*, quasi diceret, Labor vester nedū minor est eo, quem Prophetæ habuerunt sed etiam delectabilior: quia fructum habet & affert secū. Si igitur Prophetæ ad suos illos magnos & iniucundos labores tam alacres & strenui fuerint, quid vobis agendum est? Tertiò addit: *Quod non seminastis.* Nō tāta pertulistis, vt veteres illi. Nec enim de terra vestra egressi estis, quemadmodū Abraham, vt vobis extra domū seminantibus surgeret messis, id est, benedictio, quia vniuersæ cognationes terræ benedicūtur. Nec scientiā vel prophetiam habuistis, vt possetis seminare, imò hacten' fuistis homines sine literis idiotæ, nec agrum Domini vel verbo, vel opere colere sciebatis. Monet igitur hoc verbo discipulos, vt gratiæ dei ascriberent, quæ per eos facturus esset Deus. *Alij laborauerūt, & vos in labores, &c.* Non dicit, Alij seminauerunt, sed laborauerunt, vt indicet nō solos Apostolos laboraturos. *Et vos in labores eorum introistis:* Hoc est, quę illi incœperunt, vos complere habetis: Illi Christum venturum prædixerunt, vos Christum venisse prædicabitis. Docet igitur hoc verbo, etiā prophetarum voluntatem fuisse, homines ad Christum adducere, itemque pulchrè inter se conuenire nouum & vetus Testamentum. Non enim aliud docent Apostoli, quàm Prophetæ, sed in eundem laborem successerunt, licet clarius omnia doceant. Sic & in generali etiam nunc verbū Istud in omnibus nobis verificatur. Verè enim alij pro nobis laborauerunt, Christus patiendo, Apostoli scribendo & prædicando, &c. Nos autem laboribus eorum fruimur, vtinam feliciter & grato animo. *Ex ciuitate autem illa multi crediderunt.* Hic vides quæ sit messis illa, de qua supra dixit, & quomodo Samaritæ fuerint albi ad messem & maturi: Quia, inquit, crediderunt in eum, magna de eo sentiebant, magna de ipso sperabant, ipsum desiderabant, &c. Hæc erat maturitas illius messis. Vnde & Christ' statim apposuit manum. Sed quinam fuerunt hi? profectò non Iudæi, sed Samaritani. Sic igitur impletum est illud Isaiæ: Quęsierunt me, qui prius ignorabant: Inuenerunt, qui non quæsierunt me, è cōtra autem tota die expandi manus meas ad populum nō credentem, &c. Ad maiorem autem ipsorum laudem facit, quod non vnus aut alter, sed multi crediderunt: Vna enim arista non facit messem. Multi igitur ex Gentibus credunt, cū interim Prophetę omnes clament contra paucitatem Iudęorum credentium: Vę mihi, inquit, Michæas, quia factus sum quasi qui racemos colligit, &c. Et Hierem. Væ mihi mater mea, vt quid me genuisti, &c. Omnes maledicunt mihi. &c. Pręterea etiam hoc Samaritanos illos commendat, quod ex vna ciuitate tam multi credunt, cū tempore etiam Loth in quinque ciuitatib' non potuerint inueniri decē viri iusti, imò in Hierusalem tanta tamque sancta ciuitate, ne vnus quidē inueniri potuerit, qui faceret iustitiam & veritatē: Circuite, inquit, vias Hierusalē, si inueniatis vnum, &c. Sed vnde Samaritanis illis tanta fides: Ex verbo mulieris. Fides enim ex auditu, alioqui quomodo crederet in eum, de quo nihil audissent? Quale autem fuit verbū mulieris? Dixit

Isai. 65. *Mich. 6.* *Hiere. 15.* *Gene. 18.* *Hier. 5.* *Rom. 10.*

xit mihi omnia, quę feci: hoc verbum quod
alios à Christo alienasset, ne ab ipso confun
derentur, hos ad Christum adduxit. Con-
scientia enim territa, non curat si externè
pudefiat, dũmodo remediũ inueniat. Qui
autem peccatum nõ sentiunt, occultant, te
gunt, ne confundantur. Verum hoc nihil il
Heb. 4. lis proderit coram Deo: Eius enim oculis
omnia nuda & aperta sunt. Quãto igitur sa
tius erat, ad tempus modico rubore suffun
di, quàm perpetuam cõfusionem portare?
Omnia autem hæc ideo tam exactè descri
bit Euangelista, ad maiorẽ cõfusionem Iu-
Matth. 8. dæorum: Verè enim Christus non inuenit
tantam fidem in Israel. Deinde hoc exem-
plo Samaritanorum, nos excitare voluit ad
similia, &c. *Cùm autem venissent ad eũ, roga-
bant, &c.* Vnde alienigenis illis & peccatori
bus tanta fiducia, vt Christum auderent in
terpellare? Nimirum ex his, quę à muliere
audierant. Deinde cum viderent eum non
repulisse mulierem, sperabant etiam se ad-
mittendos. Sic ex Dei bonitate, quã in scri-
ptura audimus, & in multis peccatoribus vi
demus, etiam nos cõcipimus fiduciã ad eũ-
di ad Iesum: alioqui, nisi ipsi⁹ misericordia
nobis perspecta esset, q̃s auderet appropin
quare, nedũ aliquid petere? Sic & olim fra-
tres ipsius Ioseph, peccatorum suorum me
Gene. 45. mores non ausi fuerũt ipsum interpellare:
donec videbant, eũ omnis simultatis obli-
tum, in oscula ipsorum ruere. Obserua au-
tem, quòd Gẽtiles illi nihil terrenũ à Chri-
sto petunt, sed vt apud eos maneret. Quis
eos hoc petere docuit, nisi fides? Hæc enim
Psal. 26. non terrena quærit, sed ipsum Deũ: Tibi,
Exod. 24. inquit, dixit cor meũ, quæsiui vultũ tuum,
&c. Et Moyses: Si inueni, inquit, gratiam,
ostende mihi faciem tuam. Scit enim fides
ei qui Deum habet, nihil bonorum deesse
Psal. 15. posse: Dñs, inquit, pars hęreditatis meæ, tu
es qui restitues hęreditatem meã mihi. Ni-
hil vnquam tale Hierosolymitæ à Christo
petierunt: quid igitur mirum, quòd eos re-
liquit? Aliquando inuitarunt eum ad men-
Lucæ. 14. sam, sed inuidiosè: Aliquãdo cùm tota die
prædicasset, cogebatur vesperi exire in Be-
thaniam. Tandem etiam violenter & cum
Matth. 8. pœna, eiecerunt eum extra ciuitatem. In il
la enim ciuitate vulpes foueas habebant, &
volucres cæli nidos, id est, malitiosi & su-
perbiæ pennis elati dæmones, mentium in
fidelium hospitia compleuerãt. Filius autẽ
hominis non habebat in ea, vbi caput recli-
naret. Obserua item, quã dissimiles hi Sa-
maritani fuerint Gerasenis illis, qui Dñm
rogabant, vt excederet de regione illorum: Matth. 8.
Hi autem rogant, vt maneat *Et mansit apud
eos duos dies* Hîc vides, quòd christus facilè
se teneri patitur ab his, qui syncero corde
eum quærunt: Alioqui, qui in Christo nihil
aliud quàm externa quærunt, quemadmo
dum Nazaritæ, qui volebãt, vt patriam suã Luc 4.
miraculis illustraret: Vel qui insidiose quæ-
runt, vt Pharisæi, hos fugit. Deinde hîc vi-
des, quòd nullius quantumuis etiam pecca
toris dedignatur hospitium, dummodo is
eum roget, id quod summa consolatio no-
stra est. Mansit autem duos dies non vnum
tantum, vt ostenderet se his, qui eum verè
quęrunt & in pręsenti & futuro seculo, af-
futurum, quo quid iucundius vel annũtia-
ri posset? Non autem mãsit vltra duos dies.
Primò, quia nondum aderat tempus, vt to-
tus apud Gentes maneret, quemadmodũ
nunc: oportebat enim, vt prius Iudęis offer
ret Euangelium. Deinde nolebat Iudęis o-
dij maioris & inuidentiæ materiã dare. Scie
bat Iudęorum inuidiam, nouerat odium in
Samaritanos, & nõdum aderat tempus, vt
illis ob pertinacem incredulitatem repul-
sis, remigraret ad Gẽtes. Sic igitur tempera
uit negotium, vt nec Iudæi possent cõque-
ri, se ab eo spretos, sibique antepositos Sa-
maritanos, nec Samaritanorum piã creduli
tatem omnino destitueret. Nam quòd per
Samariã fecerat iter, necessitatis erat: quod
ab ipsis rogatus biduo illic commoratus est
humanitatis erat, quam nemo poterat calũ
niari. Insignem igitur charitatem hoc facto
ostendit erga Iudæos: quum enim in Genti
bus plus fructificare posset, tamẽ ad Iudęos
reuertitur. Merito igitur dicit: Quoties vo- Matth. 23.
lui congregare filios tuos, & noluisti? Sic
Deus abunde dona sua etiam nobis cõfert,
ne quis cõqueri possit se neglectum. *Et mul
to plures crediderunt, &c.* Vide profectum fi
dei, primo crediderunt propter verbũ mu-
lieris, nunc propter verbum Christi. Prius
multi, nũc multo plures. Magna narrat mu
lier de Christo, nunc maiora experiũtur in
se. Sic olim regina Saba, fatebatur se vix di- 3. Reg. 10.
midium audisse comparatione eorum, quę
videbat in Salomone. Sic pius quisque ma
gna quidem audit de Christo in scripturis,
sed multo maiora sentit in corde. Fides inci
pit ex verbo Apostolorum: confirmatur au
tem, cùm Christus intus docet & obsignat
spiritu

1. Cor. 3. Spiritu sancto. Hinc Paulus: Ego plantaui,
&c. Deus autem incrementum dedit. *Iam
non propter tuam loquelam credimus.* Ne vidē
rentur leues, & omni vento doctrinæ mo-
ueri, ac propter vnius mulieris verbum tan
ta de Christo sperare: Ipsi, inquiūt, audiui-
mus, Quid Christus apud eos docuerit, nō
exprimitur, sed ipso facto videmus, nō pue
Matth. 7. rilia fuisse, sicut & aliâs dicitur: Docebat si-
Psal. 44. cut potestatē habens. Quid enim aliud au-
dis etiam nunc ex ore sapientiæ, nisi verita
tem, mansuetudinem, & iustitiam, propter
quæ mirabiliter illum dextera sua ducebat?
Audierunt, inquam, veritatem docentis,
mansuetudinem ad credendum inuitan-
tis, iustitiam non accipientis personam si-
ue Iudai, siue Samaritani. *Scimus* (inquiūt)
quia hic est vere saluator mundi. Vide certitu
dinem fidei, nec mirum: quia innititur sum
mæ veritati. Eodem modo & Ecclesia ex
Gentibus collecta, nec Christum vidit, nec
signa eius, sed tantum audiuit, nec tamen
dubitat eum esse Christum. Vere autem sal
uator est Christus, ad differentiam aliorū.
Nam & Ioseph dictus est saluator mundi:
Et Iosue Iesus appellatus est. Et de iudici-
Gene. 41. bus dicitur, Misit eis saluatorē. Hi enim tan
tū externa, quędā præstiterunt & tempora
lia, Christus autē vere saluat populum suū à
Matth. 1. peccatis eorum, imo & à morte, diabolo, in
ferno, & omnibus malis. *Post duos autem
dies exijt inde.* Cur tantum duos dies māse
rit apud Samaritanos, iam supra dictū est.
Exijt autem ab eis, non vt iterum obliuisce
rentur gratiæ, quam ab ipso acceperāt, sed
vt absentia eius maiori desiderio arderent.
Ideo enim plerunque se ad tempus abscon
dit, vt instantius quæramus. *Ipse enim Iesus
testimonium perhibuit, &c.* Hic Ioannes ab
rumpit historiam. Huc enim pertinet, quæ
Luc. 4. Lucas scripsit de Nazaritis Christum accu
santibus, quod nō in patria sua faceret, quę
in alijs locis fecerat. Quibus Christus pro-
uerbium hoc obijcit: Non est propheta ac
ceptus in patria sua, propter quod dictum
& præcipitare eum volebant. Sicut igitur
Lucas hoc verbo indicat causam, cur in pa-
tria sua nulla aut pauca miracula fecerit, sic
Ioannes eodem verbo hîc causam indicat,
cur Christus in Galilæam veniens, patriam
suam prætererit: Non, inquit, in Nazareth
venit, sed in Galilæam preterita Nazareth.
Ipse enim Iesus testimoniū perhibuit, quia
propheta non est acceptus in patria sua: Ap

paret ex hoc verbo, quòd interrogat⁹ fuit,
cur patriam suam præteriret, Non tamē sic
intelligas, quasi Christus externum honorē Matth.
& ciuiles venerationes quęsierit. Qui enim
venerat vt ministraret alijs, nō vt sibi mini-
straretur, quomodo humanum honorem
quæsisse? Alium igitur honorem quærebat
Christus, nempe fidem. Nam fidem alicui
habere, summus honor est. Hunc honorem
apud Compatriotas nō habuit. Sic enim &
affectus hominum & familiaritas contem-
ptum pariunt, & plęreque res non ob aliud
in pretio sunt, quàm quod è longinquo ve
nerint. Merito igitur eos & prius reliquit,
& nunc præterit. Infelicissimi planè fuerūt
Nazaritę illi, quos saluator, hoc est, lux, gau
dium, pax, & omne bonum præterit. Quid
enim aliud eis restabat, nisi mors, tenebræ,
tristitia, & omne malum? quod quāuis tunc
non sentirent, postea tamen senserunt, &
sentient in futuro iudicio. Propter duas au
tem causas, patriā suam præterijt, non quia
inanis glorię esset cupid⁹, sed quia optime
sciebat prædicationem, fidei fructum ibi fa
cere non posse, vbi prædicator contemnere
tur. Deinde non parum gratiæ in hoc illis
præstitit: qui cū neglecturi sermonem eius
essent, huius contemptus supplicia effuge-
runt, quæ daturos omnes scimus, qui prædi
cationem veritatis parui faciūt. Cæterum,
sicut Christus nusquam minorem honorē
habuit, quàm in patria sua, imo in tota Iu-
dęa. (In propria enim venit, & sui eum non Ioan. 1
receperunt) sic & nunc nusquam minus cu
ratur, quàm apud eos, qui videātur esse pro-
ximi, vt etiam nunc verissime cōqueri pos- Psal. 30
set: Factus sum opprobriū vicinis meis, &c.
Cum ergo venisset in Galilæā, exceperunt, &c.
Etiam hoc ponit ad condemnandā Iudæo-
rum incredulitatem. Sicut enim supra Sa-
maritani ad prædicationē vnius muliercu-
læ credunt, alienigenam ad hospitium per-
trahunt, Messiam mundiq; saluatorē pro-
fitentur, cùm nullo miraculo eos dignatus
fuisset Iesus: sic nunc Galilæi crassa & legis
imperita natio, apud quam nullus vnquā
extiterat propheta, visis miraculis, credere
cœperunt. Hierosolymitani autem sacerdo
tes, Scribæ & Pharisæi, qui videbātur & re
ligionis apicem tenere, & legis peritia præ-
cellere, tum facta tum dicta Iesu pertinaci- Matth.
ter calumniabantur. Sic & apud nos paupe
rum humilis credulitas, diuitum & magna Ioan. 16
tum damnat duritiem, &c. Viri, inquit, Ni-
niui-

Ioan. 16. niuitæ surgent in iudicio cùm generatione
hac, & cōdemnabunt eam, &c. Allegoricè:
Christus verè exiuit, à patre scilicet, & ve-
nit in mundum. Exiuit, hoc est, seipsum exi
Phil. 2. naniuit, &c. Exiuit autem post duos dies,
hoc est, post tempus legis naturalis, & legis
Mosaicæ. Oportebat enim vt homo prius
conuinceretur de sua ignorantia, & impo-
tentia, antequā Christus veniret. Venit au-
tem in Galilæam, hoc est, mundum, qui ve
re Galilæa, hoc est, transmigratio est. Nihil
Sap. 5. enim sub sole permanet, sed omnia trāseūt
2. Cor. 4. velut vmbra. Quæcunque enim videntur,
temporalia sunt, &c. Signanter autem dici
tur patriam suam pręterijsse: quamuis enim
primo ad Iudæos venerit, tamen postea ob
Hebr. 13. incredulitatem illorum ad Gentes transijt,
Phil. 3. relictis Iudæis. Tūc igitur susceptus est, non
ab omnibus, sed à Galilæis, hoc est, transmi-
grantibus, qui scilicet agnoscunt se peregri
nos & aduenas esse, nec habere hîc manen
tem ciuitatem, imò iam in cælis conuersan
tur: hi soli eum recipiunt, his solis consola-
torius est eius aduentus. Sciūt enim ipsum
esse, qui in via ducere potest, itemque con-
fortare, & demum ad terminū perducere.
Ideo autem potissimū eum suscipiūt, quia
audierunt ea, quæ Hierosolymi fecit. Illic
enim docuit, lauauit infirmos, eiecit è tem-
plo prophanatores, deniq; & mortuus est.
Ob hęc, inquam, eum suscipiunt. Primò fi-
de, vt doctorem. Secūdò spe, vt saluatorē.
tertiò timore, vt iudicem. Quartò, dilectio
Ioan. 2. ne, vt pro nobis mortuum. *Venit ergo iterū*
in chana, &c. In Chana cœpit miracula face
re: Nūc fermè reuoluto anno, redit ad Cha
na. Hoc autem primo anno pulchrè in suis
actibus præostendit, futuræ prædicationis
siue instantis saluationis ordinem, quo pro
cessura esset à tempore suæ natiuitatis, vsq;
ad finē seculi. Sicut enim hoc anno primò
venit ad nuptias, deinde aquas in vinū ver-
tit, tertiò Hierosolymā ascendit, ibique de
pasione sua locutus est, sub metaphora de-
structionis templi. Quartò cū Nicodemo
de regeneratione colloquitur, postea com
manens in Iudæa, vt cognouit, quòd detra
herent sibi, reliquit Iudæam, & ad Samari-
tanos diuertit. Tādem iterum redijt in Cha
na. Sic in opere nostræ redēptionis, primo
nuptias celebrauit assumendo & vniendo
sibi naturam nostram. Secundò insipidam
legis aquam, in nouum mustum Euangelij
cōuertit. Tertiò, propalato Euangelio, Hie-
rosolymam ad pasionē properauit. Quar-
tò, cōsummata pasione, pœnitentiam per
Apostolos prædicari fecit, & remissionem
peccatorum per nomē ipsius, idque primū
in Iudęa. Quintò Iudæis hanc gratiam res-
puentibus, diuertit ad Gentes, vbi vsq; nūc
moratur, tandem iterum reuertetur ad Iu-
dæos, nō tamen ad templum Hierosolymi
tanum. Nam ad Israel quidē salus reuerte-
tur, quum plenitudo gētium subintroierit:
ad templum autē, hoc est, ad ostiarum san-
guinem suscipiendum vel circuncisionis ri
tum, Christus nunquam rediturus est. Ad
literam autem iterum redijt ad Chana, nō
vt ex miraculo illic edito, laudem aucupa-
retur, sed vt ex ea semente, quàm occultè
iecerat, nūc messem aliquā meteret. Dein-
de vt ipsi præcedēti signo admoniti, ad ma
iorem fidem & deuotionem excitarentur.
Hoc enim Deus vbique agit in electis suis.
Primò, etiā si se ad tempus subducit, tamē
iterum reddit: In momēto, inquit, & ad mo Isai. 54.
dicū dereliqui te, & in miserationibus mag
nis colligam te. Secundò, nihil non agit, vt
ad maiorem fidem & deuotionem nos alli
ciat, nunc per prospera, nunc per aduersa.
Tertiò, etiam fructum & messem exigit ab
his, quibus semina concredidit, id quod di-
scere possum⁹ ex parabola de ficulnea, quā
subinde visitans paterfamiliâs, cùm non in
ueniret fructum in ea, succidi eā præcepit. Lucæ. 13.
Et adhuc manifestius de ficulnea, cui Chri Ioan. 21.
stus maledixit. Terra enim, quę superuenie
tem imbrem crebrò bibit, & tamen nihil
aliud quā spinas & tribulos profert, male- Hebr. 6.
dicto proxima est. *Et erat quidem Regulus,*
&c. Historia hæc pulchrè nobis proponit fi
dei naturam, eius initium, incremētum, &
perfectionem. Nam quemadmodū corpo-
ris humani ætas suam habet infantiā, adole
scentiam, & virilitatem ita fides sua habet
rudimenta, suos profectus, & sua fastigia.
Deinde videbis in hac historia, humani cor
dis imbecillitatē in rebus aduersis, imò in
vniuersum videbis, quàm misera creatura
sit homo diuina gratia destitut⁹. Postremò
videbis, quàm benignè Deus nostræ imbe-
cillitati cōdescendat. *Erat quidem Regulus,*
&c. Regulus dictus est homo hic, vel quia
regij generis erat, vt quidā voluit, vel quia
prophanum aliquem magistratum Cęsaris
nomine gerebat. Is igitur habebat filium in
firmum. Quantumuis enim diuitijs & po-
tentia mundana præditus esset, non tamen
præue-

præuenire potuit filij infirmitatem, sed nec
eandem depellere. Non enim proderūt di
uitiæ in die vltionis, & non saluatur rex in
Prou.11. virtute sua, nec Gigas in multitudine forti
tudinis suæ. Stultus itaque est, qui vel in di
Psal.32. uitijs, vel in potētia spem suam reponit, cū
neutrum eum possit à morte liberare. Cur
igitur non veras diuitias & potentiam quæ
rimus? *Hic cū audisset, quod Iesus veniret, &c.*
Etiam hic vides mūdani hominis ingeniū.
Primò enim quantuncunque malis innu-
meris sit obnoxius, non tamen ea præuenit
nec sentit, imò ne credit quidem, se tā mi-
seram creaturā esse, donec in caput ipsius
incidant mala, tunc enim primùm sentit se
miserū: Sola enim vexatio dat intellectum.
Deinde, qui vel diuitijs, vel humana potē-
Isai.28. tia turgent, nec Deum agnoscunt aut quæ-
runt, donec flagellis admoniti fuerint. Sic
Nabuchodonosor, cum è regno eiectus, in
Dan.4. ter bestias aliquot annos vixisset: Pòst finē,
inquit, dierum, ego Nabuchodonosor leua
ui oculos meos, &c. Sic impius Antiochus,
cum nihil non malorum cōtra Deum cæli
egisset, tandem plaga insanabili percussus:
2.Mac.9. Iustum est, inquit, subditū esse Deo. *Abijt
ad eum & rogabat vt descēderet.* Quod homo
ille aduerso casu admonitus, ad Christum
properat, arguit eos, qui nec flagellati ad
Hier.5. Deum conuertūtur, de quibus Hieremias:
percussisti, inquit eos, & non doluerūt, &c.
Amos.4. Et in Amos: Percussi, inquit, vos vento vrē
te, &c. & non estis reuersi ad me, dicit Do
minus. Arguit item eos, qui in aduersis non
ad Deum, sed ad Magos, vel demonum au
xilium recurrunt. Deinde quod pro filio ro
gat, & impensè rogat: nec cessat, nisi exaudi
tus, exemplum est parētibus, vt soliciti sint
pro filiorum salute, imò festinent eos Chri-
sto commendare, antequam moriantur
in mala cōsuetudine. Adolescens em̄ iuxta
viam suam etiam cum senuerit, nō recedet
Prou 22. ab ea. Quod autem pro salute corporis tan
tū rogat, infirmitatis humanæ est, qua sem-
per prius sentimus incommoda corporis,
quàm mala animæ, cum tamē multo maio
ra sint spiritualia mala. Minus igitur quàm
oportet de Christo sentit, qui corporalia tā
tum ab ipso petit. quanquam, & ea ab ipso
quærenda sint, sed non sola: Alioqui, quem
admodum adolescēti de rebus externis in-
Luc 12. terpellanti respondit. Quis me constituit
iudicem inter vos? sic nobis dicet: Non ve-
ni, vt medicus corporum, sed animarum.

Postremò quod rogat, vt Christus secū de
scendat, infirmam eius fidem indicat, quasi Hier 23.
Christus non posset sanitatem cōferre, nisi
præsens: imò quasi è vicino tantum esset
Deus, & non etiam de longinquo, cum ta-
men scriptum sit: Prope est Dominus om- Psal.144.
nib⁹, qui inuocant eum in veritate. Rogat
igitur vt descēderet, quasi medicum accer-
seret hominē, non saluatorem Deum. Lon- Matt.8.
gè perfectiorem fidem habebat Cēturio il
le: Domine, inquit, nō sum dign⁹, &c. Nec
opus est, vt venias, dic tantum verbum, &
sanabitur puer meus. Ea autem fides adeo
rara est, vt etiam Christus admiratus dixe-
rit, se talem nō inuenisse in Israel, &c. Nam
etiam apostoli fidei suæ imbecillitatem nō
semel nec obscurè prodiderunt, cū in ma-
ri periclitantes Dominum excitarent, quasi Matt.8.
dormiens seruare eos nō posset, imò quasi
vllo modo dormitare aut dormire possit,
qui custodit Israel. Profecto male nobis cō Psal.120.
sultum esset, si Christus non nisi corporali-
ter præsens seruare nos posset: verùm me-
liora scimus, nempe eum & vbique esse, &
omnia posse. *Nisi signa & prodigia videritis,
&c.* Mirè respōsum suum temperauit Chri
stus. Primò enim non omnino negat, se da-
turum quod ille petebat, ne in desperatio-
nem eum adigeret. Deinde nec statim dat,
quod ille petit: sed differt, vt ardentius pe- Matt.15.
tat, quemadmodū & Chananæam diu dif
ferebat. Interim autē eū arguit de incredu
litate, quasi diceret, ad quid tecū descende
rem, cum non credas? Si enim crederes, nō
me rogares, vt descenderem, sed vt Centu
rio peteres tantum verbum à me, quo sana
retur filius tuus. Hoc autem dicit Christus, Matt.8.
non quòd abominetur regulum, aut quòd
noluerit filium ei⁹ sanare, sed vt fidem eius
imbecillem hac dura tentatione robustio-
rem reddat, ac doceat, eum credere non è
miraculis, sed è verbo. Signanter autem ob
seruandum, quod plurali numero loquitur
Christ⁹. *Nisi videritis, &c. nō creditis*, vt scia
mus, eum non soli regulo hæc dixisse. Pri-
mò igitur hoc verbo Iudæos taxat, qui sub
inde signa quærebant, alias non credituri
quantumcunque verbū Dei audirēt. Hinc
Moyses ad Dominum: non, inquit, credēt
mihi, &c. Atque in hoc plurimum degene-
rabant à fide patrum. Quę enim signa vide Exod.4.
rat Abraham, cum ad verbum Domini exi
ret de terra sua? &c. Item cur crederet se fu
turum in gentem magnā? &c. Deinde etiā Gene.12.
nos

nos arguit hoc verbum. Nam & nos signa
quærimus, hoc est, volumus alio modo cer-
tificari, quàm per verbum. Cum enim audi
mus remissionem peccatorum, aliasq; Dei
promissiones, tunc nos credituros cogita-
mus, si aliquo signo sensibili certi reddere-
mur. Atqui si fidelis es, sufficere tibi debet
verbum Dei etiã sine signis. Satis enim su-
perque nostræ condescendit imbecillitati,
quod in exordio & legis & euãgelij, verbo
suo certa signa ceu quędam sigilla adiũxit,
quibus certi redderemur, ea esse Dei verba.
Nunc autem non amplius pro libidine no
stra signa dat, sed vult vt verbo credamus.
2. Cor.5. Nõ enim ambulamus per speciem, sed per
Ioan.20. fidẽ. Hinc ad Thomam dicit: Beati, qui nõ
viderũt, & crediderunt. Nõ igitur immeri
to arguit eos, qui etiam nunc signa quærũt.
Hebr.11. Primò enim, nolle credere sine signis, est cõ
tra naturã fidei: fides enim est substantia ea
rum rerum, quæ non videntur, sed speran-
tur. Secũdò, nolle credere sine signis, etiam
Deo iniuriosum est, quasi ipse falli aut fal-
lere posit. Tertiò etiã periculosum est, plus
obseruare signa, quã virtutẽ verbi Dei. Nã
Exod.7. & diabolus signa facere potest, id quod vi
Deut.13. demus in Magis Ægypti. Hinc & Moyses
prohibet, ne prophetæ miracula faciẽti, &
interim contra legem docenti, fides habea
tur: quia miracula ex falso verbo non faciũt
verum, sed seducunt. Quod si autem verò
verbo annexa fuerint, verbum ipsum in sua
veritate confirmant, & obsignant. Postre-
mo fides ex miraculis imbibita, minus con
stans est: qui enim non propter verbum ip-
sum, sed propter miracula credunt, subin-
de in incredulitatem labuntur tempore tẽ
tationis, nec in fide perdurant, id quod vi-
demus in Israëlitis subinde cessantibus mi
raculis, dubitantibus, &c. *Domine, descende
priusquam moriatur.* Hoc verbo regulus ma
gis fidei suæ infantiam prodit, idque dupli
citer. primò enim non solum nõ credit, ꝙ
Christus solo verbo suo posit sanitatẽ con
ferre: sed nec credit, quod mortuum filium
posit resuscitare. Quid autem hoc aliud
est, quã verè parua fides? Quid aliud ab ho
mine medico peteret? Atqui male consultũ
nobis esset, si Christus tantum in hac vita
nobis succurrere posset, nõ autem etiam in
morte, & post mortẽ. Hinc Christus: Ego,
Ioan.11. inquit, sum resurrectio, & vita, qui credit
in me, etiã si mortuus fuerit, viuet, &c. Dein
de etiam in hoc prodit incredulitatem suã
quod tantopere festinat. Incredulitas enim
festinat, fides autem expectat: Qui credide
rit, inquit non festinet. Et iterum: si moram Isa. 28.
fecerit expecta, &c. Sicut igitur Chananææ Abac.2.
mulieri duriter respondit Christus, ac distu
lit, vt magnanimitatem fidei eius omnibus
conspicuam faceret: Ita & hoc loco, Regu-
lo duriter respondit, vt agnitam fidei imbe
cillitatem fortiorẽ redderet. *Vade filius tuus
viuit.* Vide benignitatẽ Dei, quomodo con
descẽdat infirmitati nostræ. Non enim sem
per imperitiam nostram respicit, sed etiam
peccantibus & indignè de se sentiẽtibus au
xilium fert. Ipse enim nouit figmentũ no- Psal. 120.
strum, ideo quomodo pater miseretur filio
rum, sic ipse miseretur nostri. Deinde, quã
uis duris verbis eum increpauerit, nihilo ta Psal. 29.
mẽ minus pręstat, quod ille rogauerat. Nõ
enim in æternum irascitur, neq; in æternũ
comminatur Deus. Ira quidem in indigna Psal.88.
tione eius, sed vita in voluntate eius. Hinc
de Christo dicit: Si dereliquerint filij eius
legem meam, &c. visitabo in virga iniquita
tes eorum. Misericordiam autem meã non Abac.3.
dispergã ab eo. Et Abacuch: Cũ iratus fue-
ris, misericordię recordaberis. Summa, quẽ
prius terruerat, nũc summè cõsolatur. Hinc
igitur discamus, bene sperare de Deo, etiã
cum videtur iratus *Vade, inquit, filius tuus
viuit.* Hoc verbo ostẽdit se, etiam absentẽ,
posse sanare. In hunc modum & Helisæus
per internuntium mandauit Naamam Sy 4.Reg.5.
ro, vt se in Iordane septies lauaret, nimirũ
vt homo gentilis hinc disceret virtutẽ Dei.
Discamus & nos hic virtutem verbi Dei:
hoc enim vnum idemque dictũ, & vera de
præsentibus prophetia est, & sicut ex seruis
postea comperit regulus, imperiũ vitæ est.
Nedum enim hoc verbo sanitatem filij præ
dixit Christus, sed etiam effecit: Misit, in-
quit verbum suum, & sanauit eos. Et ite- Psal. 106.
rum: Nec herba nec malagma, sed sermo Sap.16.
tuus eos sanauit. Obserua autẽ, quod Chri-
stus non descendit ad filium reguli etiã ro-
gatus, cum ad seruum Centurionis vltro se
venturum obtulerit. Per hoc enim primò
ostendere voluit, se plus posse, quã ille spe- Matth.8.
raret aut peteret. Deinde ostendit, alia esse
iudicia Dei quã hominum: Nos enim tan-
tũ miramur, & suspicimus eos, qui diuitijs,
nobilitate, potentia, cõspicui sunt: Contem
nimus autẽ pauperes Deus autẽ humilia re
spicit, alta autem à longe cognoscit. Et ple- Psal. 112.
rũque cõtingit, vt qui ab hominibus magni
fican-

ficantur apud Deum nulli sint, & è contra, qui apud homines pro nihilo reputantur, magni coram Deo sint. Discamus igitur in hominibus potius pensare naturam, qua ad imaginem Dei facti sunt, quàm accidétalia bona, quibus in hoc mundo præfulgét, *credidit homo sermoni, quē dixit Iesus, &c.* En vno verbo duos sanauit patrē & filiū. Sicut enim filius è verbo Christi, tāquam ex herba medica, sanitatem recipit: ita & pater ex eo robur fidei cōcepit. Verbum enim Dei & infirmos sanat, & sanos confirmat. Singula autem verba Emphasin habét. Primò enim quem prius regulum, hoc est, mundo deditum nominauit, nunc hominem nominat. Tunc enim hominis cognomine digni sumus, cum cordis incredulitatem abiicimus. Vel admiratiuè hominem nominat, quasi diceret: En homo ille, qui hactenus totus mundo deditus erat, quique in primo congressu tam infirmā fidem habuit, is nūc ex vno Christi verbo tātum robur accepit, vt nudo verbo Christi crederet. Arguitur igitur hoc verbo incredulitas nostra, qui tot tantaque à Christo audiuimus & vidimus, nec tamen adhuc audemus verbo eius confidere. *Credidit*, inquit, *sermoni.* Vides quomodo creuit eius fides. Credidit etiā prius, alioqui non accessisset ad Christum, sed infantiliter & ex miraculis, nunc autem credit, sed viriliter, & ex verbo, quod vtpotés

Luc.21. est, ita reddit credentem etiam potentem. Atque ea demum vera est fides & robusta: hæc, etsi omnia aduersa & contraria videātur, tamen non dubitat de verbo, sed certa est aliquando implendum verbum Dei, potiusque cælum & terram peritura, quàm vnum Dei verbum. Talem fidem habuit Abrahā, Dauid, Moyses, &c. Signanter autem dicit: *Credidit sermoni quem dixit Iesus,* quum tamen eum adhuc nihil aliud quàm

Luc.10. hominem prophetam esse crederet. Hinc igitur discamus etiam nos credere his quæ per Prophetas & Apostolos suos docuit Deus, non minus quàm si ipsum loquētem audiamus: Qui vos, inquit, audit, me audit. Postremò addit. Et ibat, quod vel solū indicat, eum verè credidisse. Nam solo & nudo verbo contentus abibat, infidelis autem quisque voluisset certificari, quomodo & quando sanandus esset filius, num & medicina opus esset, & quę medicina, & quomodo ea vtendum: hic autem contentus est in eo, quod filius ex infirmitate liberaretur, quomodo & quando id fiat, Deo committit. In quo docemur, quæ sit fidei vera dilectione formatæ natura, nēpe fiduciam de Deo generare, quòd seruaturus nos sit, quomodo autem, quando & per quas afflictiones, nihil ad nos pertinet. Sic Abrahā egreditur Gene.12. terram suam, nesciens quò sibi esset eundū. sic expectat posteritatem, quāquam filium iuberetur occidere. Sic Moyses educit fi- Gene.22. lios Israel ex Ægypto, quanquam nesciret, Exod.14. quomodo Deus eos aduersus vim regis esset defensurus. Sic quum staret ad mare rubrū nesciés quò euasuri essent, iubet tamen eos cōsistere visuros magnalia Dei. *Iā autē* Psal.33. *eo descendēte occurrerunt, &c.* Hic vides quā verè dixerit Dauid: Iunior fui, etiam senui, & non vidi iustum derelictum, &c. Quam primùm enim Regulus ille in Christū credidit, statim sanatur filius, & omnia læta & prospera sunt in domo eius, ideo serui nescientes vnde tanta prosperitas cōtingeret, læti occurrunt, nūtiant, &c. Bene igitur mo Matth.6. net Christus: Primùm quęrite regnū Dei, & iustitiam eius, & hęc omnia adiicientur vobis. Sic monet & Dauid: Reuela Domi- Psalm.36. no viā tuam, & spera in eo, & ipse faciet. Et 2.Par.20. item alius: Credite Domino & prophetis eius, & cūcta vobis euenient prospera. Hinc Iudæis per Psalmistam improperat Deus, Psal.80. Si populus meus audisset me, &c. Pro ni- Psal.33. hilo forsitan inimicos eorum humiliassem, &c. Summa, si vitam, pacem, prosperitatem, desideras, & dies bonos, declina à malo, & fac bonum, &c. Timentes enim Dominum, non deficient omni bono, &c. *Interrogabat ergo horā ab eis, &c.* Seruis læta nuntiantibus pater alio spectabat. Nuntiabant illi corporalem filij sanitatem, ipse autem & filium & seruos ad perpetuam animæ sanitatem perducere cupiens, interrogat horam, &c. Iam enim apud animū suū defixerat, vt si hora recuperatæ sanitatis illa esset, in qua dixit ei Iesus: Filius tuus viuit, iam de diuina illius magni prophetę potentia nō dubitaret quòd ipse esset filius Dei, & rex Isrël. *Heri hora septima reliquit eum febris.* Antiqui diem in duodecim horas diuiserūt. Septima igitur hora, proxima est post meridiē: atque hęc ipsa hora est, & qua omnis ęger peius habere incipit secundū naturam: quia tunc Sol à summo cæli incipit declinare, & cum declinatione solis omnis virtus ægri incipit cadere & declinare. Hinc igitur patet quod hæc curatio non fuit na-

turalis.

Iob, 5. turalis, sed miraculosa. Vnde in Iob dicitur ipse vulnerat & medetur, percutit & man⁹ eius sanabunt. Ingens autem consolatio nobis hoc verbo datur, nẽpe quòd Christus, etiam vbi natura deficit, sanare & adiuuare potest. Non igitur est, quòd desperemus, si tantummodo decreuerit, confestim liberabimur. In volũtate enim eius vniuersa sunt
Esth. 13. posita, &c. imò ideo Deus opera sua plerunque diuerso modo agit, aliterq; quàm natura: vt discamus etiam deficiente natura, bene sperare. *Cognouit ergo pater, quod illa hora esset, &c.* Cõfert ipsum opus ad verbũ Christi, & ex magnitudine operis agnoscit magnitudinem & virtutem verbi, & quia videt opus planè diuinum esse factũ in filio suo, nõ dubitat quia verbũ ipsum, quòd à Christo audierat, planè Dei, nõ hominis verbũ
Ioan. 1. sit. Sic supra Nathanael, cùm Christus arcana quędã ei reuelasset: Rabbi, inquit, tu es fi-
Ioan. 3. lius Dei, &c. Sic Nicodem⁹: Scimus, inquit quia à Deo venisti, nemo enim potest hæc signa facere, &c. Discamus itaq; & nos diligenter attendere, quæ circa nos agit Deus, factaq; cum verbis Dei conferamus, vt vel tandẽ discamus virtutem verbi. *Et credidit ipse, & domus eius tota.* Hic iã tertiò de fide huius Reguli dicitur. Primò enim credidit cùm accederet, sed infantiliter, & ex signis tantũ. Secũdò credidit verbo, sed vnico tãtũ: hic iam tertiò expertus verbi energiam, simpliciter credidit, non vni verbo Christi, sed omnibus. Neque id mirum, quod propter vnum hoc signum credidit. Nõ enim paruum fuit hoc signũ. Per hoc enim Christus manifestè ostẽdit se vbique esse, vbiq; & omnia posse: & sola volũtate cũcta perficere, quo quid vel maius, vel iucundius annuntiari posset? Si enim vbiq; est, & omnia potest, & solo nutu: quid igitur est, quod tãtopere in aduersis trepidemus: quin potius
2. Par. 20. ad eum cũ sancto Iosaphat clamemus? Quũ ignoramus (inquit) quid agere debeamus, hoc vnum residuũ est, vt oculos nostros ad Deum leuemus. Quod igitur è verbo filius Reguli sanatus est cõfirmant etiã nobis alia
Ioan. 8. verba Christi, vt cùm dicit: Ego sum lux mũ-
Ioan. 21. di: Ego sum resurrectio & vita, &c. Sic in
Matth. 9. Matthęo, vt cõfirmet hoc verbum: Remittuntur tibi peccata, addit miraculũ dicens: Surge, & ambula. Sic vt hoc verbum, Princeps huius mũdi victus & iudicatus est, in
Ioan. 12. sua veritate cõfirmet: adiecit miraculà multos dęmoniacos curans à dęmonio, &c. Signanter autem addit. *Credidit ipse & domus eius tota.* Vbi primo videmus, Regulũ hunc boni patrisfamiliàs functum officio, in hoc quod familiam, suo exemplo & verbo ad fidem prouocauit. Deinde videmus, vnius hominis infirmitatem profuisse ad salutem vniuersæ familiæ, vt vel hinc discamus Deũ ideo aduersa immittere, nõ vt nos perdat, sed vt saluet. Nisi enim hic filius infirmatus fuisset, forsitã nemo ex illa familia credidisset. Huc pertinet, quod non seruum, sed filium infirmari permisit, vt eò feruẽtius pater Christum quæreret. Bene igitur monet *Prou. 3.*
Sapiens: Fili mi, non negligere disciplinam patris tui, &c. Quem enim diligit, corripit, &c. Si familiam illam non dilexisset, permisisset eam in peccatis suis citra omnẽ admonitionem, &c. Hinc & Iacobus: Omne gau *Iacob. 1.*
diũ, inquit, æstimate fratres, si in tẽtationes varias incideritis. Obserua autem quod signãter dicit: *Credidit ipse, & domus eius*, nihil *Ioan. 2.*
de alijs Capernaitis dicẽs, sicut suprà: Crediderũt, inquit, in eum discipuli eius, nullã mentionẽ faciẽs de alijs cõuiuis: vt vel hinc videamus paucitatẽ eorũ qui perfecte credunt. Maior enim pars, etiã si videat & audiat, tamen in peccatis manet. Allegoricè: Sicut supradicta mulier Samaritana typũ ecclesię de Gẽtibus prætulit, sic filius illius reguli, Iudaicum populũ significat. Is enim tunc incœpit mori, cùm Gentium populus inciperet credere. Regulus autem pro filio rogans, nobilem patrum fidem recte significat, quæ pro salute illius populi, apud Christum antiquis meritis etiam nũ intercedit. Facit ad hoc, quòd mulier sexta hora ad Christũ venit, hic autẽ septima hora primũ sanatur. Ascẽdente enim Sole iustitiæ Christo in cælum, ecclesia de Gẽtibus credidit. Iudaicus verò populus, illo descẽdere incipiente, id est, signa & prodigia descẽsus sui ad iudiciũ præmittente, crediturus est. Moraliter. Regulus significat superiorẽ hominis portionem, filius infirmus sensualitas est vt inferior portio: febris, peccatum. Nam & calorem & frigus habet inordinatum, scilicet amorem & timorem mundanum: Causa morbi, id est, peccati, est iuuentus, nobilitas, abundantia rerũ omniũ. Facilè enim in morbum labitur homo, ubi hęc sunt. Hic morbus certò ducit ad mortem, nisi Christus subueniat. Ad ipsum igitur nobis currendum, imò festinandum est: Ne, inquit, differas conuerti ad Deum, &c. *Hoc iterum* *Eccle. 5.*

H *secun-*

secundum signum fecit Iesus. Sicut in auri me
tallis ne minimam quidē venam negligit,
qui rem intelligit, vtpote quę ad diuitias au
gendas plurimum faciat: sic in diuinis scri-
pturis, ne vnum iota prętermittendū est,
quandoquidem certum est, nihil ibidē su-
peruacaneum esse. Sic Ioānes hoc verbum
non temerè addit, sed aduc Samaritanos
admiratur, propterea quòd Galilæi etiam
post alterum signum apud ipsos factū, non
dum peruenerant ad perfectionem eorū,
qui nihil viderant.

CAPVT V.

IN hoc capite docemur
afflictiones durare &
differri, non vt perea-
mus, sed ad maiorem
Dei gloriā: deinde quę
sit ratio soluti sabba-
thi. Nam Christus sab
batho, quod maximè omnium obseruabi-
le in lege erat, languidum sanauerat.

Post hæc erat dies festus Iudæorum. Ostensa
& Samaritanorū & reguli facilitate ad cre
dendum, nunc reditū Domini in Hierusa-
lem, subiungit Euangelista, vt à collatione
rerum ostenderet, quantū alienigenæ præ-
starent Iudæis, & quòd iustissimo iudicio
Dei, à gratia deciderint Iudęi. Interim aūt
bonitatem Christi in hoc videmus, quāuis
enim in primo festo eos ingratos expertus
esset, tamen subinde reuertitur. Non enim
statim abijcit Deus peccatores, nisi obstina
tè peccent, imò etiam peccantibus & ingra
Sap. 11. tis beneficia præstat. Miseretur enim om-
nium, & dissimulat peccata hominum pro
pter pœnitentiam. Obserua quòd Ioannes
non exprimit quale fuerit festum illud: vn-
de plærique suspicātur festum fuisse pente
costes, quod & pulchrè mysterio congruit.
Act. 2. Nam pentecostes festo, effusum est eximiū
illud donū Spiritus sancti, quo ab omnib⁹
animæ morbis sanamur. Sed huic obstat,
quod supra dixit Christus: Nonne vos dici-
tis, qđ adhuc quatuor menses sunt ad mes
Ioan. 4. sem? Claret igitur, ꝙ ante festū Paschę, hæc
cū Samaritanis egit. Cùm autem nulla alia
festiuitas tū proximior esset, quàm pascha-
lis, cogimur hūc locum de festo paschæ in-
telligere. Nā non est verisimile, quòd Chri-
stus hoc festo neglecto, ad pentecostē ascen
disset. Vbi obserua quod Ioannes quatuor
festa paschalia describit, ad quæ Christus as
cendit, semperque insigne aliquid in eis-
dem festis perfecit. In primo siquidem fe- Ioan. 2.
sto, vendētes & ementes expulit, ac primū
& maximè necessarium vitæ nostræ sacra- Ioan. 3.
mentum verbis aperuit, dicēs: Nisi quis re-
natus fuerit ex aqua & spiritu, &c. In hoc se
cundo festo paschæ veniens ad probaticam
piscinam, eādem quam præterito anno ver
bis tantùm commendauerat, factis quoque
præfigurat baptismi sui potentiam. Tertiò
nihilominus anno circa eandem solennita-
tem facto cōuiuio de quinque panibus &
duobus piscibus, per occasionem cibi illius,
aliud non minus necessarium saluti nostræ
condidit sacramentum, dicens: Nisi mādu Ioan. 6.
caueritis carnem filij hominis, &c. Quarto Ioan. 19.
anno in eodem festo patitur, videlicet vt (si
cut superiorib⁹ annis docuerat) nos in mor
te ipsius baptizaremur, & carnem eius ad
manducandum, sanguinemque ad biben-
dum acciperemus. Adeò sanctam & verā
veteris paschę rationem comprobat, vt in
qua fulgebat memoria veterum beneficio-
rum, in eadem nouorum conderet verita-
tem sacramentorū. *Est autem Hierosolymis
probatica, &c.* Locus erat sic dictus, eò quòd
sacerdotes hostias immolandas illic ablue-
rent. Allegoricè: Hic videmus quis fuerit
status mundi ante Christi aduentum. Pri-
mò enim multi erant infirmi, imò omnes.
Nemo enim mundus à sorde. Et, Omnes Rom. 3.
peccauerunt, &c. Deinde varia erant mor-
borum genera, Aliqui enim erant cæci, ne-
scientes viam salutis: Alij claudi, scientes
quidem viam, sed ingredi non valentes: ali
qui omnino aridi, nō percipientes influxū
sensus & motus è capite, hoc est, à Deo. In
terim nullum erat remedium, nisi piscina il
la, quæ vniuersas Iudæorum cæremonias,
imo vniuersum veterum sacrificiorum ri-
tum: atque ideò legē ipsam significat, quæ
quinque porticus habet: in quinque enim
libris descripta est. Hęc piscina solùm Hie-
rosolymis erat, hoc est, tantū apud Iudæos.
Atqui quantumuis adesset aqua, nemo tā-
men ex ea sanabatur, nisi priùs è cælo mota
fuisset Sic lex nullum iustificare potest aut
potuit, nisi per Spiritum sanctum scribatur
in corde, id quod paucis contigit. In hoc igi
tur statu, cum esset mundus, superuenit
Christus verus saluator. *In his iacebat mul-
titudo magna, &c.* Miserabile spectaculum,
vbi tot infirmi erant, & tam rara medicina.

Atqui etiam nostris oculis tale spectaculũ obiectum est. Quocunque enim nos vertimus, videmus aliquos, qui nostro auxilio opus habent. Ad hos autem quinque porticibus peruenire possumus, hoc est, quinque modis subuenire eisdẽ possumus. Primò, corde, per cõpasionem. Secundò, ore, per consolationem. Tertiò, opere, per supportationẽ. Quartò, facultate, per subuẽtionem. Quintò etiam per orationem. Ad hæc autẽ potisimum nos mouere debet incertitudo mortis, & quod post mortem non est opus
Eccle.9. merendi. Nescit enim homo finẽ suũ, &c. ideo quæcunque potest manus tua, instanter operare, iuxta Sapientis dictum. Expectant igitur infirmi motum aquæ, hoc est, compasionem cordis tui, & subuentionẽ,
Iob.31. &c. Hoc cognoscebat Iob, Oculos (inquit) fui cæco, &c. *Angelus autem Domini secundũ tempus descendebat.* Hoc miraculo insignis Dei misericordia declaratur. Nam quũ se promisisset fore Deum & partem seminis Abrahæ, nunquã non ferè præsentiã suam miraculis testatus est, vt nõ frustrà à Moyse
Deute.4. dictũ sit: Nõ est alia natio, quę habeat deos ita appropinquãtes sibi, vt Deus noster adest nobis Sic egredientibus ex Ægypto, varijs & maximis miraculis præsentiam suam circa eos probauit. Deinde ne videretur discessisse sub Helia & Helisæo, rursus se per miracula aperuit, vt patet in libris Regum. Postremo autem, vt nunquã non suam præsentiam proderet, sub Christi tẽpus, Angelum mittit ad piscinam, &c. Et quanquam iam verè in carne præsens erat voluit tamẽ & alia suæ præsentiæ & potẽtię testimonia exhibere. Hoc autem facto etiam prælusit ad futurum baptismi sacramentum, atque adeò homines ad ipsum baptismum pręparauit, vt cùm viderent in aqua piscinę morbos corporis sanari, non diffiderent etiã in aqua baptismi peccata ablui. *Et qui prior descendebat post motionem, &c.* Etiam hic vides quòd Dominus opera sua sub cõtraria specie exequitur. Nam per turbidam aquã homines sanat, quum tamen perspicua & clara aqua commodior videatur ad sanitatẽ. Sic aliàs vitã operatur per mortem, qua nihil vitæ magis contrarium est: gaudium ope-
4.Reg. 2. ratur per tristitiam, &c. Sic olim Helisæus aquas sanauit iniecto sale, quum aliàs sal aquæ immixtus, sterilitatem afferat. Ideo autẽ contraria specie sua opera exequitur, vt rationem nostram contundat. Deinde vt sciamus eum nihil non posse, quantumuis humilia sint aut videantur instrumenta sua media, imo eum sua opera perficere posse etiam cessantibus medijs, hoc est, etiam omnibus desperatis. Vel turbida aqua signat crucẽ, qua Deus nos sanat. Quia enim prosperis plerũque abutimur, & inde peiores efficimur, idcirco aquam turbat, hoc est, aduersa immittit, vt ad Deũ recurramus. Videtur quidem aqua turbida nihil facere ad sanitatem, videtur etiam tribulatio non saluare, sed perdere: verũ in fide fructum pacatisimũ reddit exercitatis per eam, vt ait Hebr.12.
Paulus. Postremò per aquam illam piscinę, baptisma nostrũ pręfiguratũ est. Sicut enim in piscina morbi corporum sanabantur: sic in baptismo peccata. Deinde sicut aqua piscinę nõ sanabat, nisi turbata vel mota esset ab Angelo ita inefficacia sunt omnia sacramenta, & media, nisi à verbo Domini moueãtur, hoc est, nisi habeant verbi appendicem, & fide accipiantur. Præterea, sicut in piscina illa, nullus sanabatur, nisi primus descendisset Ita nemo saluatur, nisi per Christum primogenitũ fuerit, & ipse primogenitus factus Omnia enim primogenita legis, in Christum primogenitũ respiciunt, proinde vt credẽtes, alia bona Christi per fidem Num.3.
muruò accipiũt: ita & primogenitura donã Exod 13.
tur, vt saluẽtur Nã soli primogeniti ad Deũ Hebr. 12.
pertinent, ideo & Paulus fidelibus loquẽs, dicit: Accesisstis ad concionem primogenitorum, qui conscripti sunt in cœlis. In hoc autem baptismus noster piscinam illam excellit, quod nõ vno loco affixus est, sed vbique haberi potest. Secundò, quòd non vnũ peccatum tantùm, sed omnia tollit. Tertiò, quòd non certis diebus, sed semper patet: Est enim fons patens, in ablutionem peccatoris & menstruatæ. Nec vnum tantum sanat, sed omnes. Omnis igitur nobis adẽpta Zach.13.
est excusatio, si in peccatis remanserimus. Atque hìc vides quàm abunde in nouo testamento gratia Dei effusa sit. Quod si illi tã diligenter expectabant motum aquæ, propter sanitatẽ corporis recuperandã, quanto magis nobis accurrendũ est ad fontem gratiæ, ad thronũ misericordię, vt gratiam inueniamus in tempore opportuno. *Erat autẽ* Hebr.4.
quidam homo ibi, &c Pulchrè Diuus Ioãnes in vno homine hæc duo cõnectit, hominis, scilicet naturam, & adhærẽtem morbum. Sic enim in quolibet homine, duo quędam videmus: Bonum scilicet quod fecit Deus,

Sap. 2. & malum quod adiecit diabolus. Inuidia enim diaboli, mors intrauit in orbem terrarum. Et verè miserandum est, tam nobilem creaturam in tanta mala recidisse. Vnde & Luc. 13. Christus quasi commiserans: Hanc, inquit, filiam Abrahæ, quam alligauit Satanas decē & octo annis, nōne opportuit solui, &c. Psal. 101. Imò hæc ipsa cōmiseratio, ipsum è cælo traxit: Dominus, inquit, de cælo in terram prospexit, vt audiret gemitus compeditorum, &c. Et tamen plerique nostrum nondum sentiunt se miseros & deplorandos, cùm tamen in medijs malis sint. Discamus igitur ex hoc loco, quanta mala nobis inuexerit peccatū. Vnde enim tā varię infirmitates, Hier. 2. Thren. 4. nisi ex peccato? Hinc Hieremias: Vidit, inquit, quàm amarum sit reliquisse Dñm. Et iterum: Væ nobis, quia peccauimus. Deinde discamus ex hoc ægroto, quanta mala in nobis lateant. Quicquid enim malorum in alijs externe videmus, ea in nobis latēt, nec ob aliud Deus miserando aliquorum hominum morbos ob oculos nobis ponit, quàm vt vel hinc discamus, quàm misera creatura sit homo, quàq; misericorditer nobiscū agit Deus, nos præueniendo & præseruando à malis, in quę aliâs incideremus. Quicquid enim malorum vni homini cōtingit, hoc omnibus cōtingeret, ni manus clemētissima Dei præseruaret. Ideo autem Ioānes morbi diuturnitatem tam exactè ponit. Primo, vt miraculi magnitudo commēdetur. Secundò, vt doceat, nō fortuito hominem hunc tanto tempore morbo affectum fuisse, nec casu ægritudinem dilatam, nec temerè ab alijs prętermissum, nec sine causa hominem nō habuisse, qui eum in piscinam mitteret. Hæc enim omnia voluntate Dei sic lege dispensata sunt, vt glorificaretur Christus. Hinc igitur discamus, oēs nostras afflictiones potissimū volūtate & opere Dei diutius durare, vt tādem Dominus in nobis glorificetur. Sic infra de cæco dicitur: Neque hic Ioan. 9. peccauit, neque parentes eius, vt cæcus nasceretur, sed vt manifestentur opera Dei in eo. Sic Israelitę nō ideò tam durè, tamque diu in Ægypto afflicti sunt, vt perderētur, sed vt glorificaretur nomē Domini ipsis liberatis, & rege potētissimo deiecto. Sic Iob multis mensibus in grauissimos inferni dolores coniectus est, vt per doloris diuturnitatem manifestum fieret, omnem hominē esse mendacem, Deum autem solum veracem: sicq; nomen Dei per illum glorificare- Roman. 3.

tur. Sic & Ioseph diu post somnium suum Gene. 37. partim in seruitute, partim in vinculis mansit: sed nulla alia ratione quā vt nomen Dei per illum glorificaretur. Nomen autē Dei glorificatur, quando facto quopiam manifestatur eius potentia, sapientia, aut misericordia, vt inde pij assurgāt in laudem eius, & discant confidere & timere. Hinc igitur & nos discamus patienter ferre manū Domini, ne per infidelitatem festinemur, sed Abac. 2. per fidem expectemus: certi quòd etiam si Dominus moram fecerit, veniens tamē veniet, & non tardabit: adhuc quidem visus procul est, apparebit tamen in finem, & nō mētietur: *Hunc cū vidisset Iesus. &c.* Quod inter multos infirmos Christus hūc potissimum videt, imo cognoscit eum multū tempus habere, cōfirmatio est eorum quæ iam diximus, nēpe quòd Dominus etiam si tardauerit, tamen veniens veniet. Hinc & Sapiēs: In tempore, inquit, erit respectus illorum. Summa autem afflictorum cōsolatio Sapien. 3. esse debet, quòd Dominus eos videt, & insuper cognoscit eorū afflictiones. Sic in Æ- Exod. 3. gypto vidisse dicitur afflictionem filiorum Israel. Deinde etiam ideo hūc potissimum vidit, quia omnium maxime deploratus e- Psal. 113. rat: Excelsus enim Dominus humilia respicit. Itemque, quia eius calamitas profectura erat ad miraculi magnitudinē. Et demū, quia eius nobis fides conducebat ad exemplum. Sed cur, inquis, nō eodem modo & alios respexit & sanauit? Primū respondeo: quia non vt medicus corporum, sed animarum venit, nec externa mala à suis semper aufert, quin potius crucē eis reliquit & prædixit. Deinde quia plerisq; magis conducit infirmos esse, quā sanos. *Vis sanus fieri?* Magna Dei misericordia? non expectat ægroti preces, sed ipse eū pręuenit. Qui enim percutit, ipse idē & sanat. Hinc in Osea dicit: Osee. 14. Sanabo contritiones eius, diligam eos spōtaneè, quoniam auersus est furor meus ab eis. Huc pertinet quod in psalmo dicitur: Vidit quū tribularentur, & pœnituit eum Psal. 77. secundū multitudinem misericordiæ suæ. Et illud Tobiæ: Quum iratus fueris, miseri- Tob. 3. cordiam facies. Congruè igitur Iudith nos Iudith. 8. monet: Non, inquit, vlciscamur nos pro his quæ patimur, sed peccatis nostris deputantes, credamus ea nō ad perditionem, sed ad correptionem nobis accidisse. Sicut igitur Christus hic pręuenit ęgroti preces, sic immensa sua misericordia, omniū in fide laborantium

Isaiæ. 65. borantium vota præoccupat. Iuxta illud Isaiæ: Erit, inquit, antequam clament, exaudiam eos. Quamuis autem Christus desiderium pauperis huius iã dudũ audierat, & præparationem cordis eius: tamen eum interrogat. Primò, vt eum ad petendũ inuitet, ac desiderium eius excitet. Deinde, vt occultè doceat, se eũ esse qui inuocatus sanare posit. Præterea hac interrogatione ostẽdit se nullum cogere, sed vnumquemq; relinqui in manu cõsilij sui, num velit sanari: Apposuit, inquit, ei vitam & mortem, bonum & malum, quodcunque voluerit, dabitur illi. Eccle. 15. Non est igitur, quòd expectes, donec Deus te cogat: satis enim superq; quod suum est facit, dum gratiam suã tibi offert. Deniq; hac interrogatione subindicare voluit Christus, neminem ab animi vitijs sanari posse, nisi morbum suum oderit, & salutis desiderio teneatur. Demũ etiã hoc verbo Apostolos docet, quòd de homine non debet quæri qualis sit persona, aut ex qua gente: sed hoc solum, vtrum peccata sua relinquere, & iustitiã operari velit. ***Domine, hominem non habeo, &c.*** Quasi diceret, Non deest mihi voluntas, nec etiam spes, sed hominis baiuli auxilio destitutus sum. *Igitur* si quid potes, adiuua. Nam ex ipsa interrogatione tua, videris mihi auxilium polliceri. Hîc igitur primò discamus fidem huius hominis, quam ex vna compellatione Christi concepit, vt nihil non magnum ab ipso expectaret. Vbi interim nostra cõfunditur incredulitas, qua fit, vt quantumuis benignè nos Christus, alloquatur, non tamen ei credimus. Deinde ex hac infirmi responsione videmus eius charitatem, quæ vt non inuidet nec irritatur, ita lãguidus hic non accusat, nõ conuiciatur, non maledicit alijs, qui 1. Cor. 13. ipsum prçuenerunt, sed citra cõtumeliam aliorum narrat quòd prçueniatur. Prçterea Luc. 18. etiam non paruam prç se fert humilitatẽ, qua non audet apertè petere, propter suam indignitatẽ, quemadmodũ & alibi publicanus ille nõ audebat faciẽ ad cælum leuare. Videmus insuper in hac languidi respõsione, insignẽ eius tolerantiam in cruce. Non enim dououet seipsum diris, nõ execratur diem natiuitatis, sed patiẽtissimè suã calamitatem deplorat. Postremò insignẽ etiam eius spem & longanimitatem hic videmus, quanuis enim tot annis frustratus esset, nõ tamen desperat, sed exẽplo ipsius Abrahæ Roma. 4. contra spẽ in spe credidit. Atque hæc sunt quç Christo placent, vnde protinus hac eius responsione delectatus respõdit: *Surge*. Christus solo verbo sanat, vt ostẽdat se plus posse, quã prophetæ. Hi enim orando fecerũt miracula, Christus autẽ præcipiendo. Hinc Matth. 7. turba mirabatur, eo quod loqueretur tãquam potestatem habens, & nõ sicut Pharisæi eorũ. Secundò, per hoc ostendere voluit, etiã eos quã motu piscinæ sanabãtur, sua virtute sanari. Discam⁹ & nos hic peccata in baptismo ablui, nõ virtute aquæ, sed virtute verbi potissimũ. Obserua autẽ quod Christus plus prçstat, quã miser ille sperare poterat. Is enim solũmodo sperabat se à Christo valido homine ad piscinã deportandum, sed maiora accipit, nẽpe perfectã sanitatẽ. Sic Ioseph patienter expectans, nedũ fratribus suis superior euadit, sed & toti Ægypto prçficitur. Sic Iob, sic Tobias maiora accipiũt, quã sperare poterant. Discamus igitur patiẽter expectare: Spes enim nõ cõfundet nos: Roma. 5. Et omnes qui expectant Deũ non confundẽtur. Psal. 24. *Tolle grabatum tuum, & ambula*. Hoc præcipit Christus, vt miraculum celebrius reddatur, omnesque videant eum verè sanatum. Nam lectum ferre nõ potuisset, nisi iam mẽbra firma & robusta facta fuissent. Ob eandem causam & in nuptijs iussit Ioan. 2. Architriclino vinum prægustandũ offerre, & Ioan. 6. discipulos fragmenta panũ colligere, & le- Matth. 8. prosum sacerdotibus se ostẽdere, vt clario- Hier. 17. ra fierẽt & magis conspicua eius miracula. Deinde etiam ideo hoc lãguido, sed iam sanato prçcepit, vt alij vidẽtes eũ in sabbatho lectũ portare (quod lege prohibitum erat) quçrerẽt facti causã, certioresq; de miraculo fierẽt. Vult enĩ Deus vt opera sua cõspiciãtur, ad aliorũ excitationem. *Et statim sanus factus est.* Efficacia verbi demõstratur, vt certò sciamus, Euangelij verbũ potentiã Dei esse ad salutẽ omni credẽti, vt maximè ex- Roma. 1. trinsecus cõtemptibile appareat, & à mundo persecutionẽ patiatur. Discamus igitur verbo fidem adhibere, etiã si interim multa diuersa videãtur. Quòd autem infirmus ille præceptum Christi implet, fidei & confessionis est. Oportet enim vt etiã corã alijs cõfiteamur, quç à Deo accepimus, neq; nomẽ eius erubescamus, qui nos sanauit, alioqui & ipse nos negabit corã patre suo. Moraliter. Infirm⁹ hic peccatorẽ quẽlibet significat. Huius infirmitas, 38. annos habet: qua Luc. 19. à quadragenario numero, qui pœnitentiæ est dedicatus, binario differt. Caret enim di-

lectione Dei & proximi,& ideo per pęni-
Pſal. 77. tentiā cõualeſcere nõ poteſt. Hic infirmus
ſeipſum ſanare nõ poteſt: quia homo eſt ſpi
ritus vadens & non rediens, hoc eſt, valẽs,
peccare, ſed non reſurgere. Sed nec homi-
nẽ habet, qui ei auxilio eſſe poſsit, tum quia
peccatũ nedũ naturam vulnerat, ſed etiam
priuat cõmunione ſanctorũ: tum quia ſolus
& purus homo eũ ſanare non poteſt, ſed o-
portet ꝙ ſit Deus & homo. Hũc igitur chri
ſtus ſanaturus, primo interrogat num velit
Ezech. 18. ſanari. Hoc aũt facit cũ dicit: Nolo mortem
Zacha. 1. peccatoris, ſed vt conuertatur, & viuat. Itẽ,
Matth. 11. Cõuertimini ad me, & cõuertar ad vos. Itẽ,
Venite ad me oẽs qui laboratis, &c. Dein-
de eum ſanat verbo, & ſacramẽtis. Demũ ei
pręcipit, vt ſurgat è peccato, tollat lectum
ſuũ, hoc eſt, diligat proximũ. Quãdiu enim
lãguidus eras, portabat te ꝓximus: Nũc cũ
ſanus effectus ſis, porta te vicifsim & aliorũ
Galat. 6. defectus: Alter (inquit) alteri⁹ onera porta-
te, &c. Poſtremò præcipit, vt ambulet ad
Deum, &c. Allegoricè autem, hic homo ſi
gnificat populum Gentilem, qui nedũ gra-
uius ægrotabat, eo ꝙ nullum remediũ ſcie-
bat, ſed etiã diuturnius quã Iudæi. Nã. 38.
annos habebat in infirmitate, id eſt, olim
deſperatus erat, perdita corporis & animæ
tẽporali & æterna ſalute, fraudatus vitę prę
ſentis pariter, & futurę veritate. Nã per. 30.
annos (qui numerus annorum plena viri
ætas eſt) vitæ præſentis ꝑfectio, per octo an-
nos vitę futuræ æternitas (cuius octo ſunt
beatitudines, quęq́; octaua mũdi ætate per
ficietur) rectè figuratur. Hunc igitur Chri-
ſtus ſanauit verbo, Iudęis fruſtra apud piſci
nam ſuam iacẽtibus, hoc eſt, fruſtra in aqua
legis cõfidẽtibus. Sanatus autem ſtatim le-
ctũ ſuum portare cœpit, hoc eſt, manifeſta
verę ſanitatis indicia oſtẽdit, ac Chriſto per
omnia obediuit. *Erat aũt ſabbathũ in die illo.*
Hoc Ioãnes ſignãter addidit, q̃a inde Phari
Exo. 20. ſæi calumniæ ſeminarium accipiebãt: Legis
Hier. 17. enim præceptum erat: Nullũ facias ſabba-
tho op⁹. Et in Hieremia: Cuſtodite animas
veſtras, & nolite portare põdera in die ſab-
bathi. Quod autem Chriſtus pręcipit, vt
portet lectum, nõ fecit in contemptum le-
gis. Non enim venit ſoluere legẽ, ſed adim
plere. Verùm ideò mãdat infirmo, vt tollat
Matth. 5. lectum ſuũ in ſabbatho, vt manifeſtius fie-
ret miraculũ. Si enim nõ fuiſſet ſabbathũ,
nemo interrogaſſet, cur lectum portaret.
Deinde, hoc facto Chriſtus oſtẽdere & do-
cere voluit, veram ſabbathi rationẽ. Hanc
enim Iudæi verè neſciebant, quantũuis de
ſabbatho ſuo gloriarẽtur. Primò eñ puta-
bant, ſabbathũ tantũ propter otiũ & ceſſa-
tionem à rebus externis inſtitutum, cùm Exod. 20.
longe alia fuerit inſtituentis intentio. Non
enim dixit: Septimã diẽ otio celebrabis, ſed
ſanctifices. Aliud aũt eſt otiari, aliud ſancti-
ficare: illud etiam Pagani ſciũt, hoc autem
ſoli fideles. Huc ꝑtinet, quod per Moyſen
dicit: Videte, vt ſabbathũ meum cuſtodia- Exod. 31.
tis, vt ſit ſignum inter me & vos: Vt ſciatis:
quia ego Dñs, qui ſanctifico vos. Ex hoc ver
bo planè patet, ſabbathum Iudaicũ vmbrã
ac ſignum eſſe, & veritatem habere abſcon
ditã. Vmbra etenim eſt nullũ ſeruile opus
aut externũ, vel manuarium facere in ſab- Ioan. 8.
batho. Veritas eſt, nullum peccatum (quod
verè ſeruile opus eſt, perpetuã ſeruitutẽ in-
ducẽs) facere in ſabbatho: verũ ſtudere vt ꝑ
nos De⁹ ſua ſancta opera exequatur. Sicut
in Iſaia dicitur: Si auerteris pedem tuũ, fa- Iſa. 58.
cere voluntatem tuam in die ſancto meo,
&c. vocaberis ſabbathũ delicatum, &c. Iam
quia nũquam licet peccare: qui enim Chri
ſto viuit, peccato mortuus eſt, Sẽper enim
oportet Adamũ noſtrũ feriasagere, vt deus
nos ſanctificet, ac opera ſua per nos exequa
tur, proinde reuelato Euãgelio, perpetuus
eſt ſabbathiſmus. Ideo Paul⁹ ait: Qui ingreſ- Hebr. 4.
ſus eſt in requiẽ Dei, requieuit & ipſe ab o-
peribus ſuis, quemadmodũ & Deus à ſuis.
Et Iſaias: Erit Neomenia ex Neomenia, & Iſa. 66.
ſabbathũ ex ſabbatho. Deinde Iudęi ſola ex
terna & carnalia legis ſuperſtitiosè ſeruabãt,
neglectis his, quę erãt pręcipua & ꝑpetuo
duratura, nempe charitate & iuſtitia, &c.
quemadmodum Chriſtus eis improperat.
Duo igitur nos hoc facto docuit. Primò, ſab Matth. 23.
bathũ nõ propter otium inſtitutũ eſſe, ſed
propter ſanctificationẽ. Secundò, charitatẽ
omnibus legibus præferẽdam. Finis enim
legis eſt charitas. Et: Miſericordiã volo, non Rom. 13.
ſacrificiũ. Hinc igitur diſcam⁹ & nos, quo- Matth. 9.
modo & quaten⁹ cõſtitutiones noſtras ſer-
uare debeam⁹, &c *Sabbathũ eſt, nõ licet tibi
tollere, &c.* Etiã hic videm⁹, verũ dixiſſe Pau
lum, quod Iudæi ęmulationẽ quidem Dei Rom. 10.
habebant, ſed non ſecundum ſcientiã. Pri-
mò enim neſciebant omnia pręcepta legis
in vnam charitatem dirigenda, queadmo-
dũ Chriſtus probat in Matthæo, Si, inquit, Matth. 12.
ſciretis, quid eſt, Miſericordiã volo, & non
ſacrificiũ, non condemnaſſetis innocentes.

Deinde literam legis tantũ ponderabant, non autem intẽtionem instituentis. Sabbathorũ otiũ violasse, nefariũ erat apud eos: Proximũ aũt fraudasse, nullius erat momẽti. Sabbatho sustulisse grabatũ, impiũ haberi volebãt, inuidere misero salutem, culpa non erat. Huiusmodi præpostera iudicia, etiam in nobis videmus, &c. *Num.15.* Et quamuis scirẽt eũ, qui ligna in sabbatho collegerat, iussu domini fuisse occisum, imprudenter tñ illud exemplum adhuc infirmum trahebant. Illic enim fuit contemptus, hîc necessitas: Illic prohibitio domini, hîc autem præceptũ eius. *Qui me sanũ fecit, ille mihi dixit.* Non dissimulat beneficium acceptum, & Domini Iesu authoritate criminis inuidiã à se depellens, significat eũ, qui rem tantã verbo præstare potuerit, homine simul & sabbatho maiorẽ videri. Vtinã & nos semper in mente & ob oculos haberemus Dei beneficia: tunc enim intrepidè ac feruenter mandatis eius obediremus. Cũ igitur grauia tibi videntur Dei præcepta, cogita, quis ea præceperit: itemque, cum mũdus te propterea vituperat, contemnit, dic: *Qui me sanũ fecit, ille mihi dixit, &c. Quis est ille homo, qui dixit tibi, &c.* Hactenus in eũ, qui sanatus fuerat, inuecti sunt: nũc etiã salutis authorem calũniari incipiunt. Per hoc igitur produnt seipsos, quòd nec fidem nec charitatem habeant. Duo quædam audierãt ab homine illo. Primò, Qui me sanũ fecit. Secundò, Ille mihi dixit. Tolle grabatũ tuum. Primum autem omittentes quod bonum erat, illud tantũ arripiunt, quod calumniæ proximum videbatur. Sic facit inuidia, non attendit bona, sed tantum mala in eo, quẽ odit. Debuerant Iudæi ex tanto miraculo fidem confirmare, potentiam Dei admirari, ac gloria eũ celebrare, interim & sanato per charitatẽ congratulari, sed neutrũ faciunt. Impij enim è mirabilibus Dei obstinatiores fiunt, vt in Pharaone videmus. *Exod.7.* Sic plerunq; hypocritæ ficta iustitia tumidi, & fide & charitate vacui inueniuntur, &c. *Nesciebat Iesum quisnam esset.* Verbũ audierat à Christo, quod fide apprehenderat. Non autẽ norat eum de facie, nec hoc quærit Christus. *Ioan.20.* Beati enim, qui non viderũt, & crediderũt. Cum è contra corporalis Christi præsentia Iudæis nihil ꝓfuerit. *Iesus enim declinauerat à turba.* Subduxerat se Iesus. Primò vt se absente testimoniũ hominis illius suspicione careret. *Philip.2.* Secundò, ne aduersarios irritaret.

Poterat quidẽ eos spiritu oris sui perdere, sed se ipsum exinaniuit vsq; ad extremam impotentiam, vt exẽplo eius discamus, non tentare Deum, & declinare iratorum insaniam, donec aliquãtulum iræ deferuescat. Graue enim est saxum, & põderosa arena, *Prou.27.* sed ira stulti grauior vtroque. Tertiò, vt doceret nos post perpetrationem magnorum operum, fugere gloriam hominũ & applausum. Quartò vt & nos quietum locũ quæramus ad vacandũ Deo. In turba enim plurima sunt obstacula deuotiõis & puritatis. Ideo signanter dicit, Eum declinasse à turba, non à loco. A nullo enim loco Iesus declinat: Nã vbiq; est. Sic spiritualiter Deus *Psal.97.* nõ declinat à loco suo, qui est ecclesia. Deꝰ enim in loco sancto suo, sed ab his declinat qui turbam faciunt in loco suo, id est, in ecclesia. *Postea inuenit eũ Iesus in templo.* Non semel tantũ Deus hominẽ visitat, sed subinde & frequenter, quandiu homo non obstinat animo ipsi repugnat. Quia autem iã cognitum erat miraculum, nunc vult vt & miraculi author cognoscatur. Item, quem à peccatis semel liberauit, hunc deinde prouocat ad gratiarum actionem. Obserua autem, quòd eum in templo inuenit, non in delitijs aut vanitatibus mũdi. Vnde cognoscere possumus, eũ gratum fuisse Deo pro sanitate. Longè aliter nos facimus. Statim enim, vt liberati sumus, in maiora mala prorumpimus, &c. *Ecce sanus factus es.* Duo quædam ei inculcat. Primò sanitatẽ acceptam, vt gratus sit. Secũdò futurum iudicium, vt timeat: hæc enim duo omnibus nobis necessaria sunt. Vide autem quibus verbis eũ alloquatur. Non dicit: Ego te sanum feci, vt exemplũ nobis daret humilitatis. Deinde non dicit: Ego te puniam, si peccaueris, ob eandem causam. Quod autem ait. Noli amplius peccare, *Deut.28. Leuit.26.* significat primò, quod plerũque morbi ex peccato proueniunt, vt patet ex lege. Deinde hic locus arguit eos, qui putant in congruum pro peccato, quod breui tempore perpetratur, hominem æternaliter puniri. Hic enim homo non peccauerat triginta octo annis, & tamen tãto tempore punitus fuit. Tertiò ex hoc verbo videmꝰ maiora mala imminere his, *Matth.12.* qui relabũtur: fiũt enim nouissima hominum illorum, peiora prioribus. Vnde & Sapiẽs monet: Fili peccasti, ne adijcias, &c. *Eccle.7.* Item, Ne semines mala in sulcis iniustitiæ, &c. Obserua autem, quod aliter flagellantur iusti, aliter iniusti:

Illi ad probationẽ,hi ꝑpter peccata. Dein-
Isaiæ.9. de impijs afflictio perditio est. Iuxta illud:
Populus non est reuersus ad percutientem
se. Pijs verò est disciplina,qua docetur effu
gere irã Domini,& voluntati eius obsequi.
1.Cor.11. Hinc Paulus: Dum iudicamur,inquit,à do
mino corripimur,vt non cum hoc mundo
damnemur. Summa,quãdiu sub lege & in
peccatis sumus,punimur propter peccata:
Quando autem Dei volũtati adhęremus,
punimur ad probationẽ. Duo autẽ in om-
ni afflictione consideranda sunt, iudiciũ &
misericordia. Iudicium,quòd propter pec
catæ punimur. Misericordia,quòd puniens
non in hoc punit,vt perdat,sed vt cõuertat
Psal.146. Hinc Naum dicit: Bonus Dominus & con
fortans in die tribulationis. Et in Psalmo.
Inuoca me in die tribulationis,eruã te,&c.
Obserua item,quòd Christus dicens: Noli
amplius peccare,subindicat,se vidisse prio
ra eius peccata,vt vel sic eum à peccatis de
terreret. Demũ etiam hoc obserua,ꝙ Chri-
stus primò blandè allocutus est infirmum,
nunc autem sanato viuẽdi pręcepta dat,&
futura mala pronũtiat,si ingratus fuerit. Sic
Euangelium primo quidẽ blandè nos allo
Matth. 5. quitur,nihil de operibus dicit, sed citra o-
Matth.24. mnia merita gratiã pollicetur. Postea autẽ
& 25. etiam viuendi præcepta præscribit, imò &
futurum iudicium comminatur ingratis &
bonis operibus ꝓmittit vitam æternã. Qui
igitur primã Christi vocẽ amplectitur, qua
gratis offert gratiam,is etiam audiat eũ,præ
cepta viuendi proponentem: alioqui nihil
prodest Christum audire in vno,nisi eũ au-
Matth. 17. dias & in altero: Vult enim pater,vt eũ sim
pliciter sine exceptiõe audiamus. Vides igi
tur,quomodo seipsos tã miserè decipiant,
qui tantũ ex Euangelijs promissiones arri-
piunt,alia autem nihil curant. *Abiit ille ho-
mo,& nuntiauit Iudæis,&c.* Sunt qui putãt
hominem maligno animo hæc Iudæis nun
tiasse,id quod summa fuisset ingratitudo:
quanquã nõ raro videamus, quosdam pro
acceptis beneficijs nedum gratias nõ refer-
re,sed insuper pro benefactis mala repẽde-
re. Imò maior pars hominũ tantã ingratitu
dinẽ Deo exhibet,vt quotidie experimur.
1.Cor.13. Verum,cũ charitas non suspicetur malum
de proximo sed semper bene de ipso speret
& credat,verisimilius mihi videtur & ma-
gis congruum,si dicamus eum bono animo
& hæc Iudæis nuntiasse,nempe,vt cognito
tanto medico,cessarent persequi eum,imò
& ipsi accurrerent,sanitatem animæ acce-
pturi. Cum enim hactenus multa bona de
homine hoc subindicarit Euangelista(nem
pe quod in infirmitate & fidem,spẽ,charita
tem,& tolerantiam ostenderit:& post sani
tatem recuperatam non alibi,quàm in tem
plo inuentus sit)nulli dubium est, quin &
hoc in eius commendationem dixerit Ioan
nes. Huc pertinet,quòd eum hominem no
minat,quo nomine indignus fuisset,si in tã
tum benefactorem tã ingratus,imò tã cru-
delis fuisset. Maximè autem pia eius inten
tio,ex verbis ipsius probatur. Nõ enim qua
si accusans,dixit,quòd Iesus esset,qui tolle
re grabatũ in sabbatho imperasset, sed qui
eũ sanum fecisset:quare patet nihil eũ aliud
voluisse,quã medicum ostẽdere. Alioqui,
si maligno animo hæc dixisset,vtique mira
culum ipsum obticuisset, tantumque arri-
puisset id,quod calumniæ proximum erat,
quemadmodum & Iudæi supra fecisse me
morãtur. Hîc igitur vides,quid faciat & in
uidia & charitas. Sicut enim illi suprà,par-
tem illam,quàm criminari non poterant,si
lentio prætererunt,tantumque arripuerũt
quod malũ videbatur:sic hic è cõtra, partẽ
illã,ꝙ̃ illi criminabantur, silentio præterit,
partem autem nulli patentem reprehensio
ni,nuntiat insidiatoribus. Sic enim charitas
facit,bona tantùm videt in proximo,mala
dissimulat,inuidia aũt contrariũ facit. Ha-
bemus igitur in homine hoc plura exẽpla
notatu dignissima. Primò enĩ opus Dei in
se factum alijs manifestat,nec semel tãtum
sed subinde:nec opus tantum, sed & autho
rem:Hoc enim à nobis exigit Deus. Hinc
Petrus:vos estis gens sancta,&c. vt enarre- *1.Pet.2.*
tis virtutes eius,qui vos vocauit,&c. Et in
Tobia: Opera Dei confiteri honorificũ est.
Secundò non contentus est homo ille pro- *Tob.12.*
pria sanitate,nisi & alijs medicum ostende
ret. Sic & vnicuique nostrum Deus mãda-
uit de proximo suo. Tertiò etiam è templo
exit ad eos,qui foris erant,vt ad Christum
eos introduceret. Non sic fecissent hypocri *Eccle.17.*
tæ,sed suam deuotionem fictã, charitati &
proximorũ saluti pręposuissent. Bonus au-
tem Christianus,nonnunquam quieti præ
ponit laborem,propter salutem proximi.
Nõ enim sibi viuere,sed alijs proficere stu-
det. Quartò,verbũ illud,quod Iudęi prius
offensi erant,nunc obticens,tantùm ea lo-
quitur,quibus moueri in amorem & admi
rationem Christi poterãt. Sic verè pius nõ
addit

addit oleũ igni, hoc est, si quẽ videt cõmotũ cõtra aliũ, non instigat, aut incitat, sed mitigare eũ studet. Non sic faciũt detractores, &c. Quæ autẽ hactenus de homine illo dicta sunt, hæc in hũc vsque diẽ facit ecclesia de Gentibus. Semper enim virtutẽ & nomen saluatoris sui cõfitetur, volentibus nolentibus Iudæis, imò nonnunquã è templo exit ad eos foris positos, vel poti⁹ flagellis eiectos, vt eos in templum reducat. Verũ sicut homo ille frustra Iudæis Christum nũtiauit, sic & Ecclesia nũc frustra laborat in Iudęis quibusdã pertinacibus & suæ perfidia obcęcatis cõuertẽdis. Stat enim foris senior frater, indignãs, quod iuniorẽ filiũ pater in gratiã receperit, nec intrare dignatur; donec ipse pater exeat, & per semetipsum eũ introducat. *Propterea persequebantur Iudæi Iesum.* Etiã hic se pdit Iudæorũ exitio digna peruersitas. Samaritani in eũ crediderãt cũ biduo tantũ apud eos fuisset, nec aliquod signũ fecisset. Galilæi cũ pauca vidissent signa, tũ redeuntẽ suscipiũt, & hi tñ inter Iudæos ob ignobilitatem & legis imperitiam malè audiebãt. Regulus, mũdanus, scilicet homo, ob vnũ miraculum cũ omni domo sua credidit. Hierosolymitæ autẽ, & vrbis nobilitatẽ & tẽpli religione tumẽtes, & exacta legis peritia sese vẽditantes, viso tã ingenti miraculo, nedum non credunt, sed & persequuntur. Emphasim autem habet quod dicit: Propterea, quòd hæc faciebat. Iusta nimirum causa erat, ob beneficium tãtum, persequi saluatorem, cũ ob id vel potissimum amandus esset, quòd semper omnibusq; diebus paratus est succurrere. Hic igitur videmus insignem eorũ cæcitatem, indignantur Iesu, quòd hominem miserandum sanasset sabbatho: cũ ipsi qui sibi videbantur legis tenacissimi, non vererẽtur asino in puteũ delapso succurrere in die sabbathi. In homine sanato calumniãtur offensum Deũ, sine cuius auxilio nõ poterat sanari homo. In asino subleuato nõ existimãt violari sabbathi religionẽ. Et cũ sabbathum ad requiescendum miseris seruientibus, & ad reparandos artus solutos datum sit, dicẽte Moyse: Vt requiescat bos tuus, & seruus, &c. ipsi iudicabant opus morte dignum, ꝙ Christus requiem præbuerat infirmo laboranti. Deinde videmus hic insignem eorũ malitiam. Euidentius erat signum quàm vt negari, sanctius quàm vt reprehẽdi posset, quid enim sanctius, quàm homini calamitoso gratis dare salutẽ? & tamen cum opus ipsum calumniari nõ possent, sabbathi violationem impugnant. Sic enim inuidia semper inuenit quod calumnietur, quasi Deus non possit dispensare in lege sua, vel quasi sabbathũ in præiudicium hominis institutum sit, vel quasi cæremoniæ plus obligẽt, quàm præcepta charitatis, vel quasi sabbathis nõ liceat benefacere, cũ omnia hæc cõtrario modo se habeãt. Primò enim potest Deus in lege sua dispẽsare, & accipere quos vult. Sic contra pręceptum: Non occides, excepit magistratus, quibus commisit gladium. Sic contra pręceptum. Nõ facies furtum, dispensauit cum Iudæis, dum eis præcepit, vt spoliarent Ægyptum. Deinde sabbathũ ad vtilitatem hominis institutũ est: Nõ enim homo propter sabbathũ, sed sabbathum propter hominẽ est. Præterea, non cæremonijs præcepta charitatis: sed præceptis charitatis cæremoniæ cedere debent. Non enim tam qui cæremonias seruat, quã qui diligit proximum, legem impleuit. Demum etiã sabbathis licet benefacere, imò tunc vel maximè tenemur benefacere. Scriptum enim est: Sabbatha sanctifices, hoc est sanctis operibus insistas eo die. Non igitur mirandum, quòd Christus potissimum sabbathis miracula faciebat. Non enim hoc fecit in contemptum legis, nec vt eos prouocaret. Sed quia lucerna erat, & vt luceret in tenebris in mundum venerat, ideo non in abscondito, sed super candelabrum ponendus erat. Nemo enim accendit lucernam, & ponit eam sub modio, sed super candelabrum. Bene ergo in oculis omnium, lucem suorum operũ propalare debebat: Bene in Synagogis & in templo, quo omnes Iudæi conueniebant, operari & docere illũ decebat. At illi nõ qualicunque die, sed sabbathis & Neomenijs, alijsque festis, solẽnes agebant conuentus. Oportebat igitur, vt tunc cum domus plena esset, expãderet lumen corporaliter in se inhabitantis diuinitatis, vt oculi simplices in lumine eius gauderent, & oculi nequam excusationem de peccato suo non haberent. Hæc enim lucerna nullum oculum, ob sui præsentiam, nequam esse faciebat, sed tantum à simplici oculo distinguebat, quemadmodum artifex per ostensionem artis suæ, neminẽ bonum vel malum esse facit, sed tantùm ab effectis deprehendit & discernit, quis inuidus, quis erga se beneuolus sit. *Pater meus vsque modo*

Marginal references: Luc. 15. — Ioan. 4. — Deute. 5. — Luc. 14. — Roma. 15. — Exod. 3. — Matth. 12. — Roma. 13. — Exod. 20. — Ioan. 1. — Matth. 5. — Ioan. 18. — Ioan. 15. — Coloss. 6.

modo operatur, & ego operor. Hoc verbo rationem reddit violati sabbathi, id quod & alijs euangelistis fecisse legitur, sed multò aliter. In alijs enim adducit exemplum Dauidis, qui legẽ de panibus propositionis in necessitate violauit: adducit & exemplum sacerdotum, qui sabbatho violabant legem Itemque eorum, qui ouem collapsam è fouea extrahunt die sabbathi. Hic autem adducit authoritatem Patris, docetq; simul & se operari & patrem. Nec mirum, quod hic sublimius & diuinius rationem reddit: Illic enim discipulos excusat, hic seipsum. Est autem sensus verbi, quasi diceret, pater meus cælestis, cuius vos videri vultis religiosi cultores, quique vobis sabbathi fuit author, cũ orbe sex diebus conditio, septimo requieuisset ab opere, nõ ita se obligauit otio, quoniam quoties visum est, possit quæ velit operari: Nam cùm illius sabbathũ adhuc duret, non cessat tamen ab opere, quo gubernat omnia quæ cõdidit, quo subinde res alias ex alijs ꝓgenerat, quo collapsa restituit. Sicut igitur illi ob religionẽ sabbathi, quo dicitur ab opificio mundi conquieuisse, nõ desinit quotidie benefacere mortalibus, ac rebus omnibus: ita & ego, qui filius illius sum, ab eo & exemplum & potestatem habens operandi quæ faciũt ad salutem generis humani, non impedior religione sabbathi, quo minus ea perficiam, quę pater mãdauit. Quod igitur in alijs locis dicit: Dñs est filius hominis etiã sabbathi, hoc loco exponitur, cur & quomodo sit Dñs sabbathi. Deinde hac oratione breuissimè & apertissimè docet, se patri æqualẽ in natura, & operatione. Quòd eiusdẽ naturæ sit, patet ex eo quòd nõ dicit: pater noster operatur, sed Deus. Deinde nõ tantũ dicit: *Pater meus operatur*, sed cõfestim addit: *Et ego operor.* Ipse enim verbum & viuens cõsilium atq; virtus patris subsistens est, ac ideo vniuersa operatur cũ patre. Ideo vt iratos sibi ꝓpter sabbathum recõciliaret: *Pater meus*, inquit, *vsque modo operatur, &c*, quasi diceret, Si creditis nutu & volũtate opificis Dei, Sabbathi quoque die omnia gubernari, ac solem quidẽ oriri, fontes fluere, plãtas è terris prorũpere, &c. cur temerè eũ accusatis, per quẽ pater omnia operatur? Omnia enim pater non aliter, quàm per verbum, virtutem & sapientiam suam, qui filius eius est, peragit. Subindicat etiam hoc verbo Iudæorum calumniam, quam sibi impingebãt, in ipsum

Matth. 12.

Gene. 1.

Matth. 12.

patrẽ recidere, vt vel sic eos absterreret ab huiusmodi calumnijs. Sic enim & alibi ait: Qui me odit, & patrem meum odit. Sic & nunc quicquid iustis, qui filij Dei sunt, irrogatur, hoc in ipsum Deum recidit. Qui, inquit, tangit vos, tangit pupillam oculi mei. Signanter autem pertinet locus iste ad prouidentiam diuinam, quo discimus Deum omnia in omnibus operari. Ex ipso enim tã quam principio, per ipsum tanquã mediũ, & in ipso tãquam in fine, sunt omnia. Qua sententia, si quis eã ratione metiatur, nihil videtur absurdius: Contrà, pij nullam præsentiorẽ habent consolationẽ, quàm quod sciunt, in manu Dei esse, vitam, victum, & mortem ipsorum, omniaque sua regi & disponi pręsente patre. In omnibus igitur aduersis bene confidunt pij homines: Certi enim sunt, quicquid sibi euenerit, è manu Dei euenisse. Deus autem nõ affligit vt perdat, sed vt seruet: non mortificat, vt pereamus, sed vt viuificemur. Cogitationes, inquit, meæ, cogitationes pacis sunt, & nõ afflictionis. Postremò, hoc verbo latenter etiam minatur Iudęis, & omnibus impijs, ne putent Deũ omnino dormire nũc, & nihil curare nostra, quandoquidẽ scriptũ est, eum requieuisse ab opere suo: Non, inquit, dormit pater, sed operatur vsque nunc, quibuscunque enim diebus & occidit, & viuere facit, percutit & sanat, & quacũque die apprehenderit hominem dignum morte, quacunque die peccator in manu eius inciderit, non est sabbathum, quod illũ de manu eius possit eruere, Et quia iam vos homicidium contra me cogitatis, scitote, quod pater meus iam operatur, delet enim vos de libro suo, imò peccatum vestrum stylo ferreo in vngue adamantino scribit, forti scilicet opere, & profunda scriptura, quam in æternum nemo delebit. Hinc igitur & nos timere discamus. *Propterea ergo magis persequebantur eum.* Peccatum quod per pęnitentiam non diluitur, semper suo pondere ad maiora trahit Sic hi primo odiũt christum, secundo persequuntur, nũc etiam interficere quærunt, vt appareat, non sine causa Paulum in eos torsisse illud Dauidicum: Veloces pedes eorum, ad effundendum sanguinem. *Quod patrem suum dixisset Deũ.* Christus simpliciter dixit, patrem suum esse Deum, quemadmodum Deus pater est omnium piorum, sicut in Propheta dicit: Factus sum Israeli pater, & filius meus

Ioan. 15.

Zacha. 2.

Roma. 11.

Hier. 29.

Gene. 2.

Hier. 17.

Roman. 3.

Psal. 13.

primo

Hie.31. primogenit⁹ Ephraim: sed Deum ita patrẽ suum dixit, quod omnia sua opera, Dei patris sint opera, hoc est, quod eiusdem sit potentiæ, essentię, glorię, adeoq; planè vnus Deus cũ patre. Et hoc etiã intellexerunt *Iudæi* ex verbis Christi, vt vel hîc videamus Arrij malitiam, qui hoc videre vel non potuit vel noluit, quod Iudæi intellexerũt & viderunt, Nisi enim sic intellexissent, nõ habuissent iustã calumniandi causam. In hoc autem mentiũtur, quòd Christus se fecerit æqualem Deo: hoc enim conati sunt & An-
Philip. 2. gelus & homo. Christus autem nõ rapinã ar-
Hebr. 5. bitratus est, esse se ęqualem Deo. Nec seipsum glorificauit: vt põtifex fieret, sed qui dixit illi: Filius meus es tu, &c. Vel aliter. Æqualem se Deo facere, blasphemia est in creatura, in Christo aũt veritas, q̃a vere cũ patre est, eiusdem glorię, potentiæ, & naturę. *Amẽ dico vobis: nõ potest filius à seipso, &c.* Cognita malitia illorum, pergit illos clari⁹ exposita potestate, quam à Deo patre accepisset, deterrere ab impia crudelitate. Mire autem sermonẽ temperat. Nũc enim sublimia quędam loquitur de diuinitate sua, ob causam iam dictam, nimirũ, vt diuinæ virtutis sublimitas eos cohiberet ab impia temeritate: Nunc humiliora quædam admiscẽs, ne suapte spõte iam offensos plus irritaret ad insaniam. Per hoc autem exemplũ dedit prędicatoribus, vt discretionem obseruent in verbis suis. Nõ enim satis est, docere quę versa sunt, nisi ita doceas, vt ædificent. Videtur autem hoc verbum sonare quandã impotentiam insufficientis naturę, Atq; in hũc sensum: Arrius hoc verbo vsus est ad stabiliendũ errorẽ suũ. Quomodo, inquit filius æqualis esse põt patri, cũ ipsemet dicat: *Non potest filius à se quicquã facere?* Verũ non attendit miser, quando & quibus Christus hęc dixerit, & quã ob causam tam humiliter de seipso locut⁹ sit, sed nec illud attendit, quod ante & post tam magnificè de se loquutus sit, Hęc est enim natura hæreticorum, tantum ea obseruare, quæ ipsorum opinioni consonare videntur, Sed valeat Arrius, nos verba ipsa penitius introspiciamus. Primò igit, ex hoc verbo habemus insigne exemplum pij cordis, ex eo, quòd Christus quantumuis magnificè de se loquatur, tamẽ Deo patri cedit authoritatẽ, & omnia illa accepta fert. Si hæc filius Dei facit, erubescat miser homo, si quid sibi ipsi attribuit. Quid enim habes, inquit Paulus, quod nõ accepisti, &c. Deinde verbũ hoc 1. Cor. 4.
quantumuis humiliter sonat, veram tamẽ, certam, stabilemq; filij Dei omnipotentiã prædicare comprobatur. Si enim potest facere, quicquid videt patrem facientem, certum est, eum omnipotentem esse. Quis enim alius hoc potest? Pręterea, quod maius est, hoc ipso verbo indicat, se non posse, nisi quod bonum est facere. Qui enim malũ facit, à semetipso facit, quia solus facit: quia Prou. 20.
seorsum extra Deũ & patrẽ facit. Filius autem nihil potest à seipso facere, ergo nõ potest peccare. Quis autem vel Angelorũ vel hominum, ita castum se habere cor gloriari potest, vt dicat, quòd à seipso quicquam facere possit? Nam Angelica natura potuit fa- Gene. 1.
cere malum, & fecit. Et humana natura potuit facere malum & fecit. Deinde, si filius nihil potest facere, nisi quod videt patrem facientem, certũ est, quod male facere non potest. Quid enim videt patrem faciẽtem, nisi omne bonum? Vidit enim Deus cũcta quæ fecit, & erant valde bona. Hoc igitur verbo primò percutit Iudæos, qui calumniabantur eum male fecisse sanando infirmum in sabbatho. Deinde etiam Arrium percussit, qui impio ore delatrauit, filium Dei esse conuertibilem, hoc est, de bono ad malum flexibilem, quemadmodum homo & Angelus. Sed audi miser, Quid vnquam Gene. 1.
vidit filius patrẽ suũ intus & foris, in cælo & in terra facientẽ, nisi valde bona Sed ipse non potest quicquam facere à seipso, nisi quod videt patrem facientẽ. Ergo non nisi omne bonum filius facere potest, & ex consequenti, de bono in malum flexibilis aut conuertibilis non est. Hic igitur discant adoptiui filij à naturali filio Dei, vt & ipsi Matth. 5.
nihil faciant, nisi quod viderint patrem facientem. Videmus autem, quòd Deus Solem suum oriri facit super bonos & malos, &c. quod benign⁹ & misericors est, & præstabilis super malitia, quod denique fidelis Iohel. 2.
est in verbis suis, & sanctus in omnibus o- Psal. 144.
peribus suis. In his igitur imitemur patrem nostrum. Hinc & Christus: Estote, inquit, Matth. 5.
perfecti, sicut & pater vester, &c. Et Paulus: Estote imitatores Dei, sicut filij charissi- Ephe. 4.
mi, &c. *Quæcũque enim ille fecerit, hæc & filius, &c.* Prçcedẽti sententia indicauit, se nihil bonũ facere posse: hîc autem maius aliquid ostendit, nempe quòd eadem cum patre operetur, & quòd nullũ vnquã bonum à patre factũ sit, sine cooperatione filij. Tria

autem

autem magnifica hac breui sentētiola indicat, scilicet quòd hæc ipsa faciat, quæ pater facit, & non alia: nec partē aliquam ex eis, sed omnia, & quod non dissimiliter, sed similiter, id est, quod patre faciente per naturalem omnipotentiam, non faciat filius per accidentalem vel indultam sibi gratiam: quod patre faciēte impassibiliter, nō faciat filius passibiliter: quod patre faciente incōuertibili imperio, non faciat fillius cōuertibili artificio. Hoc igitur verbum exponit id quod supra dictū est: Omnia per ipsum facta sunt. Ne quis enim putet, per verbū, vt per instrumentū, omnia fecisse Deū, dicit. *Quæcunque pater facit, hæc & filius facit similiter*, id quod instrumentū nō potest. Dein de hoc verbo exponit etiam id, quod supra ꝓxime dixerat: Nō potest filius facere, nisi quod videt, &c. Nō enim est intelligendū, patrem & filium, quemadmodum duos artifices, magistrum & discipulum, illū facientem, istum in alia materia opus magistri imitantem: sed sic intelligatur Deum patrem omnia facienrem, & cū illo Deum filiū eadem cuncta componentem. Huc pertinet, quod sapientia Dei (quam & filium Dei nominamus & verbum) apertè de seipsa testatur. Quādo (inquit præparabat cælos, aderam, &c. cum eo eram cuncta componens, &c. Vides igitur ex hoc verbo, eandem esse patris & filij operationem. Si autem filius omnia operatur cum patre, quis non videt quàm securi sedeat Christiani, qui tam potētem habent Regē, dūmodo sub alis eius permaneant. Qui, inquit, habitat in adiutorio altissimi, in protectione Dei cæli commorabitur, &c. Dicet Domino: Susceptor meus es tu, &c. per totum psalmum. *Pater enim diligit filium.* Hoc verbum supra in testimonio Ioānis explicatum est, ideo autem hic repetitur, vt videamus vnde sit illa tam concors societas, & socialis concordia inter patrem & filium, vt alter sine altero nihil faciat. *Pater*, inquit, *diligit filium.* Nec mirum: nam & dilectio facit, quod pater carnalis filio, omnia & acquirat, & donet externa libentissimè etiam daturus interna, vtpote sapientiam, prudentiam, probitatē si posset. Quid igitur mirum, quod Deus omnia cū filio communicat, quē diligit, non accidentali dilectione, sed essentiali, quę nihil aliud est, quàm Spiritus sanctus. Deinde hoc verbo iterū terret Iudęos, imo omnes impios. Si enim pater diligit filium, certe non inultum sinet, si quis filium cōtumelia afficiat, & opera eius calūnietur. Hoc ipsum attendant, quicunque Christianos, qui filij Dei sunt, offendunt vel lædunt: Pater enim diligit filios. Nec sine causa dixit: Qui tāgit vos tangit pupillam oculi mei. Summa autem consolationem hoc verbum pijs omnibus præbet. Si enim pater diligit filium, diligit etiam omnes quotquot filio per fidē & charitatē incorporati & insiti sunt. Hinc & supra dixit. Accepimus gratiā pro gratia. Et infra: Ipse pater amat vos, quia me amastis & credidistis, &c. Ab hac aūt dilectiōe Dei, nemo nos separare pōt, neq; mors, neq; vita, &c. Quid igitur timemus? Dn̄s (inquit) refugium nostrum & virtus, &c. Propterea non timebimus dum turbabitur terra, &c. *Et omnia demonstrat ei, quæ ipse facit.* Etiā hîc humiliter de se loquitur Christus, quod & ipsum arripuit Arrius, probare volens ex hoc, filium non esse æqualem patri. Verùm eius insania, vbique in hoc Euāgelio redarguitur. Ideo autem Christus tam humiliter de se loquitur, ne si semper magnifica de se diceret, Iudęis alioqui insanientibus, maiorem insaniendi occasionem daret. Pater igitur filio omnia monstrat, non quasi depicta in tabulis, nec quasi ignorantē doctrina iuuans (omnia enim filius Dei velut Deus nouit) sed totum seipsum in natura filij sic pingens, vt quæcunque in se habeat, in filio demōstret. Hinc dictum est: Nemo cognoscit patrem, nisi filius: & è contra, Igitur, si secreta patris volueris cognoscere, ad filium festina. Ipse enim est expressa imago patris, & figura substantiæ eius. Sunt enim iudicia eius inscrutabilia, & viæ eius imperuestigabiles, at in Christo, & per Christum fiunt nobis iudicia eius cognoscibilia, & viæ eius apertæ. Sic in filio videmus, qui præordinati sint ad vitam, nempe quos per fidem spē & charitatem & bonorum operum fructus ipsi vsq; ad finē cohærētes videmus. In ipso videmus Deum non tam iudicem esse: qualem nobis lex eum depingit, quam patrē & misericordem. In ipso videmus crucem bona Dei voluntate accidere, eamque esse resurrectionis meditatorium, quam lex dicit esse maledictum. Ipsi igitur pater omnia, & in ipso, vel per ipsum nobis monstrauit, & monstrat omnia. Vel aliter: *Omnia demonstrat ei*, non vt sciat, quod nesciebat (quomodo enim àquoquam sua instrui posset sapiētia) sed vt diiudicet omnia. Nō enim

Ioan. 1. Prou. 8. Psal. 90. Ioan. 3. Zach. 2. Ioan. 3. Ioan. 16. Roma. 8. Psal. 45. Matth. 11. Hebr. 1. Roma. 11. Ioan 3.

enim facere quicquam vult, nisi quòd filio suo placeat, quia vna est voluntas patris & filij. Neq; per hoc quicquam derogatur autoritati patris, imò plurimũ laudis accrescit Quid enim est filius, nisi sapiẽtia patris? Sũma aũt laude dignus est, qui antequã opus aggrediatur, prius secum pertractat, quo fine vel fructu id faciat, itẽque perfecto opere rursus attẽdit, nũ quid ei desit. Sic igitur

Gene. 1.

& Deus omnia filio demonstrat, hoc est, nihil temerè facit, sed omnia sapiẽtissimo cõsilio. Hinc in Genesi quoties aliquod opus perfectum dicitur, confestim subiungitur: Et vidit Deus, quod esset bonum.

Psal. 103.

Hinc & Dauid fidenter exclamat: Omnia in sapientia fecisti, &c. Obserua autem quod signanter dicit: *Demonstrat*, in præsenti, non demõstrauit in præterito. Nõ enim tantum creationem Deus cum consilio & sapientia perfecit, sed etiam redẽptionis opus, imo quicquid vnquam fecit aut facit, sapiẽtissime facit. Hinc igitur discamus nõ temere de operibus Dei loqui, etiam si non intelligamus, quid qua ratione operetur.

Roma. 9.

Quis enim tu es qui respondeas Deo? Satis nobis sit, quòd pater omnia demonstrat filio, hoc est, omnia in sapientia facit. *Et maiora his demonstrabit ei, &c.* Aliqui volũt hoc cõminatoriè dictum contra Iudæos, quasi diceret: Magna iam vobis in me demonstrauit pater bona, verùm adeò non mouemini, vt insuper me occidere quæratis. Propterea prædico vobis: *Maiora his demonstrabit* pater in filio, *vt vos miremini*, hoc est, vt digna admiratione fiant in vobis. Quantum enim gratiæ nunc nobis offert, tantum irę & iudicij vobis propediem immittet. Sic plerũque in veteri testamento comminatur, se adeò puniturũ vt omnes qui viderint, in stuporem conuertantur. Atque hæc comminatio nedum Iudæos, sed omnes impios tangit, qui quum videre Christum humilem nolunt ad salutem suam, olim eum visuri sunt iudicẽ potentissimum in ipsorum cõdemnationem. Aliter autem intelligi potest verbum hoc, & melius, vt demõstrare nihil aliud sit, quã per filium reuelare. Prius igitur dixit: pater filio omnia demonstrat: nam omnem suam potentiam, & omnia sua bona filio impressit iam inde ab æterno. Nũc autem dicit in futuro, *Demonstrabit*, hoc est, quod ab æterno impressit filio, nunc reuelabit, & mũdo cõspicuum faciet. Sic per miraculum, quo Christus sanauit languidum, triginta octo annorũ declarauit & reuelauit pater: quod potentiam sanãdi corporales morbos filio suo dederit: hoc est, quod verbum eandem potestatem cum Deo habeat. Sed post hæc maiora his morborũ corporalium sanationibus opera demõstrabit filio, ac per ipsum reuelabit. Quid enim prodesset si Christus tantum in corporalibus succurrere posset? Quæ sunt autem maiora illa? Mortem vincere, è morte resurgere, ascendere in cælũ, mittere Spiritum sanctũ, iustificare peccatores, suscitare mortuos, &c. Obserua, ꝙ Christus minora nominat corporalia beneficia, maiora autem, quæ ad animam pertinent, vt discamus plus quærere spiritualia, quàm terrena. Deinde etiã in nobis verificatur hoc verbum. Magna enim Christus nobis in hac vita ostendit, sed lõge maiora demõstrabit in futuro. 1. Ioan. 1.

Iam siquidem filij Dei sumus, sed nondum apparuit quid erimus, 1. Cor. 13.

&c. Nunc videmus quidẽ Deum, sed per fidem, & per speculum in ænigmate: tunc autem videbimus facie ad faciem. Vide igitur quàm aperte in supradictis verbis Christus diuinam suã naturã declarauerit, vt mirum sit, Arrium hæc non vidisse. Sed proprium hereticorum est, ea non videre, quæ contra ipsos sunt. Primò enim in eo, quod ait Christus: pater meꝰ vsq; modo operatur: indicat se eiusdẽ naturę cũ patre esse, alioquĩ nõ diceret: pater meus, sed pater noster. Secũdò cũ dicit: Nõ potest filius ex se facere quicq̃: indicat se idẽ posse cũ patre. Tertiò cũ dicit: Quæcunque facit pater, hæc & filius facit: indicat se idem operari cum patre. Quartò cum dicit: pater diligit filiũ, indicat se idẽ velle cũ patre, & in nullo ab ipso discordare. Quinto, quum dicit: Omnia demõstrat ei, &c. indicat se omnia nosse, & scire cum patre. Quis igitur tam insanus est, vt eum neget esse Deum, qui cum Deo patre idem habet esse, operari posse, velle, & nosse? Omnia igitur hæc faciunt ad confirmationẽ fidei nostræ contra Iudæos, paganos, & hæreticos. Deinde faciunt hæc, vt securius & cõstantius Christo adhæreamus, vt quem videmus verũ esse Deum, Patri in omnibus coæqualem. Postremò faciunt hæc verba, vt pius quisque eò cautiùs ambulet, quandoquidem audit se dominum habere, qui omnia & potest & scit. *Sicut enim pater suscitat mortuos, &c.* Vide quomodo paulatim nos ad altiora ducat Christꝰ & subinde seipsum clariꝰ manifestet. In principio siquidẽ

capi-

capitis huius externo signo ostendit se posse corporis morbos tollere. Deinde altiùs ascẽdens, ostendit se eandem naturam & volũtatem, idem esse, posse, operari, & scire, cũ patre habere. Nunc autem his omnibus omissis, procedit ad ea quæ magis necessaria nobis sunt, palamque indicat se cum patre eandem habere potestatem suscitandi mortuos, viuificandi, iustificandi, iudicandi. Atque hæc sunt quæ maximè scitu necessaria sunt: nec enim Christum perfectè cognoscit, qui hæc ignorat. Nihil tibi proderit scire, quòd Christus possit morbos corporis tollere, sed nec quicquam tibi proderit, si scias subtiliter de eius diuinitate disputare, nisi simul scias ipsum posse iustificare, suscitare, beatificare. Hæc sunt maiora illa, quæ pater monstrauit nobis in filio. Ea autem non ita tantùm audienda sunt, vt inde miremur, quemadmodum Iudæi fecerunt sed vt hinc salutẽ nostrã operemur & quæramus. Duo autẽ sunt genera mortuorum, quos pater suscitat. Primò eñ eos suscitat

2.reg.2. & suscitare potest, qui corporaliter mortui sunt: Dñs enim mortificat & viuificat, habetq; imperium vitæ & mortis: id quod pa-

Eze.17. lã ostendit in Ezechiele de ossibus mortuorũ resuscitatis, &c. Summam autẽ Dei potentiam indicat, quòd etiam in puluerẽ redactos potest resuscitare, & per spiritum viuificare. Huc pertinet quod generaliter hic dicitur: *Pater suscitat mortuos.* Nõ enim vnũ & alterum potest suscitare, sed omnes: non eos tantùm qui naturaliter moriuntur, sed & eos, qui vel igni concremantur, vel aqua submerguntur, nec eos tantũ, quorum corpora incorrupta adhuc sunt & ossa indispersa, sed & eos, quorũ caro computruit, & ossa dispersa vel confracta sunt. In summa, pater suscitat mortuos. Per hoc igitur responsum est his, quibus impossibilis videtur resurrectio mortuorũ. Deinde etiam eos suscitat pater, qui mortui sunt spiritua-

Sap.2. liter, ea scilicet morte, quæ per inuidiam diaboli intrauit in orbem terrarum; hoc est, qui per peccatum à Deo exciderũt. Sic ab exordio mundi, semper aliquos à morte peccati & incredulitatis, ad vitam gratię & fidei suscitauit, quales fuerũt Abel, Enoch, Noe, Abraham, Iob, &c. Vtramque autem potestatem etiam se habere ostendit Christus. *Sicut*, inquit, *pater suscitat, &c.* Hac autem sentẽtia quid vel iucundius audiri posset? Quid desperas propter peccata, cũ audias Christum posse iustificare? Quid times mortem, cùm audias eũdem Christum posse mortuos suscitare? Vide autẽ quàm prudẽter Christus hoc verbum protulerit. Primo enim de patre duo verba dicit, scilicet. Suscitat & viuificat. De filio autem vnum Hebr. 11.

solum, viuificat, scilicet. Neq; id abs re, Pater enim non eodẽ tempore, quo patribus innotuit, salutis opus perficit in illis, dum melius aliquid pro nobis disponeret, ne sine nobis consummentur. Filius autẽ eodẽ tẽpore, quo mundo innotuit, salutẽ nostrã cępit facere, simul & perfecit. Rectè igitur patres illi dicuntur, primùm beata spe, & deinde longo post tempore re ipsa viuificati. Nos autem qui in plenitudine temporis sumus solummodo, viuificati rectè dicimur & sumus, quia videlicet vno eodemque tẽpore simul & credimus, & vitam, quam in Adam perdidimus, per spiritũ remissionis peccatorũ regenerati accipimus. Secundò obserua quod Christus non dicit: Sicut Helias, vel Helisæus mortuos suscitarunt, sic & filius, &c. sed sicut pater (inquit.) Quo verbo significat se nõ fictè, sed verè: nõ aliena sed propria virtute, autoritate, & imperio, suscitare mortuos posse. Sic enim pater suscitat. Id autẽ nemo alius potest, vt vel hinc videamus filium patri æqualẽ. Suscitarunt quidem & alij mortuos, sed nõ sicut pater. Sic mulier Pythonissa suscitauit Samuelẽ, 1 Reg.28.

non tamen verè, sed fictè. Suscitarũt & He- 3.Reg.17.

lias, Helisæusq; mortuos, sed non propria 4 Reg 4.

virtute. Solus Christus mortuos suscitat, sicut pater. Postremo non sine causa dicit: *Filius quos vult viuificat.* Corporaliter enim nõ omnes suscitauit mortuos. Hoc enim nõ expediebat, nec tempus erat, nec id agebatur, vt iam omnes corporaliter mortui reuiuiscerent, sed tantũ ostendendũ erat mundo, Christum habere vniuersalẽ potentiam mortuos suscitandi. Id autẽ satis ostensum est per hoc, quòd aliquos suscitauit: filius igitur quos vult viuificat. Spiritualiter autem sine vlla exceptiõe Gẽtiles aut Iudęi, quos vult, inquit, viuificat, nulli quicquam debẽs, sed sola voluntate gratuita vel voluntaria gratia, iuste morti addictos misericorditer ad vitã reuocãs. *Neque enim pater iudicat quenquam.* Iudicare homines vniuersos conuenit Deo, secundum quòd Deus, id est, secundum propriam naturam. Sic enim Da- Psal. 100.

uid ait: Misericordiam & iudicium cãtabo Iob.34.

tibi dñe, &c. Et Iob, Absit à Deo impietas:

Opus

Hier.32. Opus enim hominis reddet ei & iuxta vias singulorum restituet. Et Hieremias: Domine Deus fortissime, &c. cuius oculi aperti sunt super vias hominum, &c. Iam quod cõuenit Deo absolutè secundum naturam diuinitatis, cõuenit cuilibet diuinę personæ. Non solũ igitur Filius, sed & Pater & Spiritus sanctus iudicant. Quod igitur hîc dicitur: *Pater non iudicat quenquam*, non sic intelligendú est, quasi pater desierit habere pro-
Ioan.8. uidentiam rerum: Nam Christus ipse dixit contrarium: Ego, inquit, gloriam meam nõ quæro, est qui quærat & iudicet. Obserua igitur quòd in iudicio quatuor considerantur. Primò authoritas iudicandi vel iudicia ria potestas: & hoc modo iudicium conuenit toti Trinitati singulisq; personis. Secundò, ipsa interior approbatio boni, & detestatio mali, & secundum hoc similiter conuenit toti Trinitati. Tertiò, ipsa prolatio sententiæ exterior & sensibilis, & secundum hoc pater non iudicat quẽquam. Christus
Matth. 25. enim solus sententiam pronuntiabit: Tũc: inquit, dicet rex his qui sunt à dextris. Venite benedicti, &c. Quartò, ipsa retributio pęnæ vel gloriæ, & sic iterum iudicium conuenit toti Trinitati. *Sed omne iudicium dedi filio.* Sic Paulus ait: Deus statuit diem in quo
Act.17.
Roma.14. iudicaturus est orbem terræ, in viro quem statuit, &c. Item: Oportet nos omnes sisti ante tribunal Christi. Sed huic contrarium videtur, quod infrà dicit: Ego non iudico quenquam. Responsio: Ideo Christus aliquando iudicium sibi arrogat, aliquando à se in patrem reiicit, vt ostendat opera corũ communia esse. Pater enim nõ iudicat quẽquam quia iudiciũ dedit filio. Et filius non iudicat quenquam, quia non est solus, sed vnum cum patre, hoc est, alter sine altero non iudicat. Pater non iudicat, nisi per filiũ filius non iudicat, nisi à patre. Deinde pater
Ioan.3. non iudicat quenquam, quia Deum nemo
1.Pet.2. vidit vnquam. Habitat enim in abscõdito,
Ioan.3. in caligine nubis, & iudicia eius sunt inscrutabilia, & imperuestigabiles vię eius. Pater enim omne iudicium dedit filio, idque iudicium filius manifestauit, Qui, ait, credit in filium Dei, non iudicatur: Qui non credit, iam iudicatus est. Quòd autem hic dicitur, Christo datum esse iudicium, ad humanam naturam refertur: Christus enim in quãtum est verbum Dei, naturaliter habet potestatem iudicandi: in quantum autẽ est homo eandem potestatem accepit. Hinc Daniel vidit quasi filium hominis venientem, Dani.7.
cui antiquus dierum dedit regnũ & potestatem, &c. Iustè autem filio dedit iudiciũ & potestatem, quia idem ex obedientia patris adeò se exinaniuit, vt se iudicandum offerret. Signanter autem dicit: *Omne iudiciũ dedit filio*, videlicet vt & in præsenti & in futuro iudicio præsideat: nã etiam nunc iudicium exercet: In iudicium, inquit, veni in Ioan.9.
mundum, &c. Deinde omne iudicium habet, hoc est, potestatem & præmiandi bonos, & puniendi malos. Probat igitur Christus hoc verbo se verè Deum esse, & per omnia patri ęqualem. Solius enim Dei est, iu Deut.32.
dicare: Mihi, inquit, vindicta, & ego retribuam. Et iterum. Deus iudex est, hunc humiliat, & hunc exaltat, & in eius manu est calix plenus vino mero, &c. Deinde hoc verbo Iudæos & omnes impios terrere voluit, vt impiè agere desistant. Iudicium enim Dei frænum est, quo impij retrahũtur à vitijs: Memorare, inquit, nouissima tua. Eccle.7.
& non peccabis. E contra autem: inquinatę Psalm. 9.
sunt viæ impij in omni tempore, quia auferũtur iudicia tua à facie eius, &c. Postremò omnes iustos, hoc verbo summè consolatur, Non enim formidabile eis erit iudicium, qui ipsum iudicem amicum habent, imò ipsius filij sunt. *Vt omnes honorificent filium, sicut honorificant, &c.* Hoc verbo iudicat quàm ob causam Pater Filiũ, & Filius seipsum mundo manifestauerit: *Vt omnes, inquit, honorificent filium, &c.* Singula autem verba emphasim habent. Primò enim Rom. 10.
non sine causa dicit: *Omnes.* Quicunque enim viuificari volunt, ac de congerie mortuorum subleuari cupiunt, siue Iudæi, siue Gentiles sint, honorificare debent filiũ, hoc est, corde credere ad iustitiam, & ore confiteri ad salutem, ipsum verè esse filium Dei, &c. Deinde sic diffinitum est, vt omnes honorificent filiũ aut volentes aut inuiti. Qui enim volentes non honorificant filium, hi vel pœnis coacti, eum confiteri cogentur esse filium Dei. Signanter autem dicit: *Sicut honorificant patrem* Non enim satis est, filium Dei honorare eo honore quo mũdana potẽtia præditos honoramus, nec eo honore, quo vel angelos vel sanctos honoramus: sed maior ei honor debet. *Sicut*, inquit *honorificant patrem*, hoc est, sicut patrem credunt & confitentur verũ esse Deũ, & Dominum

minum increatum,immensum, æternum, omnipotentem,sine initio,sine fine,inconuertibilem,& incommutabilem,ac in eum vt talem credunt,confidunt,sperant,eumque vt talem diligunt,timent,obseruāt, & audiunt:sic quicunque viuere cupit, nihil diminuat,nihil detrahat filio de vniuerso honore patris,neque hanc iniuriam faciat patri,vt dicat filium non æqualem esse patri,sed pari honore,æquali gloria,simili laude credat & confiteatur,amet & timeat,ac audiat filium. Hoc idem iam inde ab initio Deus ab homine exegit. Quid enim est, quòd Deus primo homini dixit. De ligno sciētiæ boni & mali ne comedas,nisi quòd sub velamine literæ præcepit,ne se extolleret aduersus sapientiam Dei,quemadmodum diabolus se extulerat? Verum quia primus homo subesse contempsit sapientiæ Dei,cælum,terram,mare,& omnia quæ in ipsis sunt creanti,& cuncta cum patre componenti. Nunc ab eodem iustè exigitur, vt se subijciat de fœmina nascenti, & sic honorificet in cruce pendentem,sicut honorificandum esse sentit patrem in maiestate sua, absque carnis susceptione, vel mortis passione rutilantem. *Qui non honorificat filium,&c.* Natura sic comparatū est, vt quilibet pater molestè ferat filium suum contemni. patres enim diligunt filios, & affectus eorum in illis reconditi sunt. Vnde & suauius in filijs honorem suum sentiūt, & in eisdem acerbius iniurias suas excipiunt. Deinde,qui regis terreni statuas cōtemnit non aliter quam si regem ipsum cōtempsisset,punitur: Id quod videmus in rege Nabuchodonosor erga socios Danielis. Postremo,cū homo sit ad imaginem Dei factus, iniuria homini facta in Deum ascendit & recidit,ipso teste cum ait: Qui effuderit sanguinem humanū,effundetur sanguis eius: ad imaginem enim Dei creatus est homo. Non igitur mirum, quod contemptus filij Dei,qui imago & character patris est, in ipsum patrem recidat. Proinde, quicunquē per incredulitatem Christum filiū Dei contemnit & reijcit,is Deum cōtemnit & reijcit,quantumcūque videatur externè Deū honorare. Hoc igitur verbo damnat cultū Ethnicorum,Iudęorum,& falsorum Christianorum,ac palàm Deo ingratum pronūtiat. Asseuerat Ethnicus,se adorare Deum creatorem cæli & terræ. Verùm, quia eidem Ethnico Christus stultitia est, ingrata sunt Deo omnia quæ agit. Sic Iudæi putabant se Deum dignè honorare, si frequentes essent in templo,si sacrificarēt, ac festa celebrarent. Verum, quia horrendo sacrilegio filium in templo corporis sui non manu facto habitantem persequebantur,meritò audierunt: Quò mihi multitudinem victimarum vestrarum? &c. Solennitates vestras odiuit anima mea,&c. Sic hæretici & solo nomine Christiani, putant se egregiè Deum honorare,si suarum externarum cæremoniarum nihil negligant: quia tamen Christus ipsis contemptus est, nullus eorum verè Deum honorat. Sic & Arrius,alijque hæretici,putabant se honorare Deum cum tamen nihil minus facerent,quandoquidem contemnebant filium. Summa, Christo datum est nomen, quod est super omne nomen,vt in nomine eius omne genu flectatur, &c. Ipsumque posuit Deus super omnem principatum,& potestates in cælestibus. Quicunque igitur Deum verè honorare vult,honoret eum,quem in tantum sublimauit,nempe Christum. *Qui sermonem meum audit & credit ei,&c.* Primus homo in omnia mala cecidit,eò quòd à diabolo persuasus, non credidit verbo,quod dixerat Deus: In quacūque hora comederis,morieris. Contra hoc igitur diaboli venenum,Christus hic antidotum ostendit, certoq; affirmat,quòd si homo auertat aurem suā ab illa lingua coinquinata & à verbo mendacij,& humilietur sub potenti manu Dei,credens illi semper verum dicenti eidemque obediens,vitam recuperare possit in primo homine perditam. Hic autem vides,qualem honorem quærat filius Dei, itemque quomodo cum patre vult æqualiter vel similiter honorificari, verbum suū vult audiri,Deo patri vult credi. Audire igitur.i.obedire,& credere sumus honor est, est,quo & pater & filiꝰ affici possunt. Quāuis autem credere facillimum videatur, & plerique se credere putent,cum hoc solum nomē audierunt, existimantes credere idē esse,quod intelligere, meminisse,scire, opinari: verè tamen arduum ac difficile est credere. Facilè est ieiunare,orare, peregrinari,eleemosynas dare,&c. sed credere viribus nostris impossibile. Nam credere, vt credendum est,idest fide per dilectionem formata,est in morte viuere, in afflictione gaudere

Marginal notes: Gene. 2. — Pro. 8. — Dan. 3. — Gene. 9. — 1. Cor. 1. — Isai. 1. — Philip. 2. — Ephe. 1. — Gene. 2.

gaudere,è carnali spirituale,è peccatore iu
stum,è filio diaboli,filiũ Dei fieri,atq; adeò
ex inferno in cælũ trãscendere,mõtes trans
Marc.11. ferre,ac nihil nõ posse.Nã credenti omnia
possibilia sunt.Sed quis hæc ex seipso põt?
Nemo.Discant igitur contẽptores, quoties
de fide dicitur nõ esse de somnio quopiam
sermonẽ,aut re aliqua facilè parabili. Dis-
cãt & superstitiosi Deũ lõge maiorẽ & dif-
ficiliorẽ cultũ à nobis requirere, quàm ipsi
imaginẽtur.Discãt postremò & pij,omniũ
Luc.17. maximè hanc fidem à Deo petere , exẽplo
Apostolorum dicentium: Dñe,adauge no-
bis fidẽ,quandoquidem hic audiunt, sum-
mũ vel saltẽ primũ Dei cultũ esse hoc mo-
Hiere,7. do credere.Huc pertinet quod ad Iudæos
dicitur:Non sum loquutus cum patrib⁹ ve
stris de verbo holocaustomatũ,&c.sed hoc
dixit.Audite me,&c.Et iterũ:Non accipiã
Psal.49. de domo tua vitulos,&c.sed immola Deo
sacrificium laudis, &c. & inuoca me in die
tribulationis.Obserua autẽ,ꝙ Christus non
dicit , Qui audit me , & credit mihi, &c.
Sed, *Qui credit ei qui misit me*,vt ostendat se
non esse contra Deum,sed verbũ eius esse
verbũ Dei. *Habet vitam æternam,& in iudi-
ciũ non venit.* Triplex præmiũ promittit in
se credenti.Primò vitã & non quãcunque,
sed æternam: Qui inquit,audit verba mea
& credit ei qui me misit,non tantum habe-
bit,sed & iam habet vitam æternam,in spe
scilicet & promissione. Deinde in iudiciũ
non venit,idest,in damnationẽ generi hu-
mano propter peccatũ Adæ debitam, non
incidet.Vel,in iudiciũ non veniet, tãquam
iudicandus vel condẽnandus,sed cũ Chri-
Matt.19. sto ipse quoq; iudicabit & condẽnabit im-
1.Cor.6. pios.Sic enim Christus Apostolis ait: Sede
bitis super sedes,iudicantes duodecim tri-
bus Israël.Et Paulus:Nescitis ꝙ etiam ange
los iudicabimus?Postremò additur:Trãsiet
à morte ad vitam.Fidelis enim per mediã
mortem irrumpit ad vitã.Mors nanque in
Psal.115. ipso absorbetur,& fit vitæ ianua.Hinc Psal
mista.Preciosa in conspectu dñi mors san-
ctorum eius.Quòd si pretiosa est,certè nõ
Ioan.11. est mors,quia mors est contemnenda.Huc
pertinet,ꝙ infra mortem somnũ nominat.
Vide igitur quãta promittat Christus in se
credẽtibus.Quid melius vel optare posses?
Obserua,quòd aliqui hic legunt , Trãsijt in
præterito.Fidelis eñ ex quo renatus est in
Christo,verè iam transijt à morte ad vitã.
Roma.8. Nam etsi corpus mortuũ,idest,mortale est

propter peccatũ,spiritus tñ iã viuit propter
iustificationem. *Amen dico vobis , quia venit
hora.&c.* Pergit Christus seipsum pleni⁹ ma
nifestare,vt sciat fidelis quisque,in afflictio
ne quacunque positus,quid ab ipso sperare
debeat.Potest autem verbum hoc intelligi
de his,quos Christ⁹ à morte corporis susci-
tauit:Hi eñ audita voce Christi reuixerũt.
Sic filia Archisynagogi,cum audisset: Puel Matt 9.
la surge,statim surrexit.Sic filius viduæ cũ Luc.7.
audisset:Adolescens tibi dico surge statim
resedit qui fuerat mortuus.Sic & Lazarus, Ioan.11.
cum audisset.Lazare veni foras,statim pro
dijt.Secũdum hũc sensum Christus hic ar
guit Iudæorum duritiam,vt qui etiã mor-
tuis stupidiores & insensibiliores essẽt,quã
si diceret:Loquor mortuis & audiunt, reui
uiscunt,sentiunt,loquũtur : Loquor vobis
& nihil horum facitis . Hãc eorum duritiã
etiam prophetæ subinde coarguerunt, imo
vt omnibus manifestum fieret, quàm obsti
nati essent homines, plærũque sermonem
ad res inanimatas dixerũt . Sic Hieremias: Hie.22.
Terra,terra,terra,inquit audit sermonẽ do
mini.Et Isaias.Audite cęli quę loquor,&c. Isa,1.
Eadẽ duritia plus satis in nobis videtur. Se
cũdo potest verbum hoc Christi referri ad
vocationem Gentiũ,quæ facta est post mis
sionem Spiritus sancti.Nam Gentes planè
mortui erant præ Iudæis.Secundum hunc
sensum verbũ hoc nihil aliud est, quã con-
minatio,quasi diceret:Tanta inter vos dixi Matt.11.
& feci quæ si in Tyro & Sidone, vel etiam
in Sodomis facta essent & dicta olim, pœ-
nitentiã egissent:Vos autem nec cantãtem
me,nec Ioannem lamentantem audire vo
luistis.Quia igitur homines audire nolunt,
ad lapides me conuertam,hoc est,ad Gẽtes
lapidibus duriores.Et quia viuẽtes audire
nolunt,ad mortuos me cõuertã,hi audiẽt.
Sũma, Auferetur à vobis regnũ Dei,& da- Matt.21.
bitur Gẽti faciẽti fructũ,idq; propediẽ vo
bis eueniet.Hæc cõminatio etiã nos terrere
deberet,q in peccatis fermè similes sumus
Iudæis,& plęrũq; peiores. Generaliter aũt
intellegitur verbũ hoc Christi , de resurre-
ctiõe iustificationis.Duplex eñ resurrectio
in scripturis inuenitur. Prima est resurre-
ctio animæ,qua scilicet impios à sua impie-
tate resurgit,& qua peccator à morte pecca Apoc.20.
torũ in vitam iustitiæ reuocatur.Hęc est re
surrectio prima, & beatus est, qui partẽ ha-
bet in hac resurrectione: Hunc enim mors
secũda nõ lædet.Altera erit resurrectio cor

I porum

porũ. Vtranque Christus per ordinẽ ponit, quia vtranque ipse per verbum suũ efficit. Prius aũt loquitur de resurrectione iustificationis, quia sicut in primo homine anima prius vitam suam, quæ De⁹ est vel Dei gratia, perdidit, postea & corpus morti obnoxium factum est: sic oportet vt anima prius resurgat, alioqui resurrectio corporis nõ ad vitam, sed ad perpetuam damnationẽ continget. Singula autẽ verba emphasim suam habẽt. Primò enim non parum consolationis adfert, quod in præsenti dicit: *Venit hora, &c.* Quasi diceret, hactenus cæci cæcos duxerũt, & vtriq; in foueã ceciderunt, mortuiq; mortuos suos sepelierũt, nec quisquã ex eis aliquod remedium nouit: Nũc autẽ venit hora, vt etiã mortuis succurratur. Secundò auget hanc cõsolationem, quod addit: Et nunc est. Non enim in futurũ loquitur, sicut olim prophetæ. Illud autẽ (Nunc) non refertur tantum ad tenpus illud, quando Christ⁹ visibilis in terra apparuit, sed ad totũ illud tẽpus à primo eius aduentu vsq; ad secundum. Tertiò, tempus illud gratiæ horam nominat, vt cessantes & desides extimulet, ne pœnitentiã differant. Quid eñ breuius hora? Ad eundem modum & Paulus dicit: Hodie si vocẽ eius audieritis, quasi diceret, Non promitto tibi diẽ crastinũ, Nescis eñ an victurus sis, hodie igitur curã age animæ tuæ. Quartò, Consolatoriũ est & illud, quod nõ dicit, infirmi audiẽt & viuẽt, sed etiam mortui (inquit) hoc est, nedũ qui leuiter peccauerũt, veniã acquirere possunt, sed etiã hi qui planè in profundũ peccatorũ venerũt: Nemo igitur desperet. Sic Matthæus, Zachęus, Peccatrix illa, filius ꝓdigus, Latro, &c. Planè mortui erant, tamẽ reuixerũt, per gratiam. Quintò nõ dicit, videbunt formam filij hominis. Nõ enim omnes eũ viderunt: imò beati pronunciãtur qui non viderunt & crediderunt: Sed audient (inquit) vocem, ne quis ideo putet à Christo se alienum, quòd eum nõ viderit: Sextò, signãter dicit, vocem filij Dei: hominis eñ verbũ tã potẽs nõ est, vt peccatorem cõuertere possit. Hinc Paulus. Ego quidem plãtaui, sed Deus incrementũ dedit. Septimò, nõ dicit oẽs peccatores cõuertendos. Nõ eñ omniũ est fides: sed q̃ audierint (inquit) viuẽt. Audire aũt verba filij Dei, nõ est verba illa carnalia auribus corporeis audire, sed corde credere. Hominis verbũ auribus corporeis auditur, Dei aũt verbũ aures cordis requirit. Et qui sic audiunt corde, id est, cũ cordiali dilectione credunt, hi iustificãtur: Corde eñ creditur ad iustitiã, &c. Sic credidit Abrahã Deo, & reputatum est illi ad iustitiã. Sic peccatrix illa, similiter & latro vocẽ Christi audierunt, & reuixerunt, adeò, vt illa audiret. Fides tua te saluã fecit. Hic aũt: Hodie mecũ eris, &c. Ex his igitur videmus, verbum Christi vera charitate apprehẽsum verè omnipotens esse: excitat enim mortuos, & iustificat peccatores. Securè igitur ei innitimur. *Sicut enim pater habet vitam in semetipso.* Rationẽ assignat, vnde tanta virtus insit verbis suis. Nõ simpliciter aũt dicit: *Sicut pater habet vitã:* Sed addit: *In semetipso.* Nã & homo habet vitã, sed nõ in semetipso, ideò nec eam retinere potest quàm diu vult, nec alijs eã cõmunicare. Sic ferrum ignitũ calorẽ quidem habet, sed nõ in semetipso, ideo ab igne remotũ, calorẽ amittit. Sic oculus lucem quidẽ habet, sed non in semetipso, ideo recedẽte sole videre non potest. Ignis autem calorẽ habet in semetipso, & sol lucem, ideo ignis nunq̃ sine calore est, nec sol sine luce: imo ignis & alia ignire, & sol etiã alia potest illuminare. Sic Deus vitã habet in semetipso, quia nunquã sine vita est, & omnibus alijs vitam dare potest. Hinc in Genesi. Inspirauit (inquit) De⁹ in faciẽ hominis spiraculũ vitæ. Sic & Deus est iustitia, vita, salus, veritas, nec vnq̃ sine his esse põt, insuper eadem etiã peccatoribus cõmunicat. Hoc neque Paulus, neque Cephas possunt: plãtare & rigare possunt, non autem incrementum dare aut iustificare. Nimirum, quia nõ in se, sed aliũde vitã habẽt. *Sic dedit & filio vitam habere in semet ipso.* Hac sententia impius ille Arrius vsus est in patrocinium sui erroris, sed peruersissimè. Non enim de vita Dei, qui ipse sibi vita est, non de viuificatione filij, qui æque sibi ipsi vita est, sed de suscitatione & viuificatione mortuorũ sermo est. Nec aliud sibi vult hoc verbũ, quàm quod pater, qui virtutem vel operationem effectiuam vitæ hominum mortuorũ non aliũde petit, nec alicubi habet, nisi in se ipso, partem maximã eiusdẽ operationis filio incarnato imposuit vt & ipse mortuos viuificaret in semetipso. Æqualis igitur patri est filius, cui pater dedit habere vitam in semetipso, hoc est, quẽ misit viuificare mortuos de semetipso. Sũme aũt hoc verbũ fidẽ nostram confirmat. Si enim Christus vitam habet in semetipso certũ

Hebr. 3. Ioan. 20. 1. Cor. 3. 2. The. 3. Rom. 10. Gene. 15. Luca. 7. Luc. 23. Gene. 2. 1. Cor. 3.

certum est, eũ mori & perire nõ posse. Quî
Roma. 6. em̃ moreretur fons vitę? Hinc Paulus: Chri
stus semel peccato mortuꝰ, amplius nõ mo
ritur, &c. Deinde si vitam, veritatem, iusti-
tiam, &c. æque vt pater in se ipso habet, po
Hebr. 4. test & ea communicare nobis: Accedamus
igitur cũ fiducia ad thronũ gratiæ eius, &c.
Et potestatem dedit ei, iudiciũ facere. Vitam &
iudiciũ vbiq; coniũgit Christus: Vitã ad cõ-
solationẽ credẽtiũ iudiciũ ad terrorẽ incre
Ezec. 18. dulorum. Vitam autẽ præmittit. Nõ enim
vult mortem peccatorum, sed vt conuertã-
tur, & viuant. Iudicium autẽ subnectit, vt
sciant se nõ impunè euasuros qui vitam o-
blatã respuunt. *Quia filium hominis est.* Hoc
est, in quantum homo accipit potestatẽ iu-
dicandi, quam secundum diuinitatem ab
æterno cum patre ex natura habuit. Acce-
pit ergo hãc potestatem, quia filius hominis
est, hoc est, in filio incarnato reuelata est iu
dicãdi potestas. Antea enim non notũ erat
omnibus, Deũ tam horrendum esse iudicẽ
qui incredulum dãnaret, sed in Christo in-
carnato reuelatũ est. Vel, quia filius homi-
nis, hoc est, ideo hanc potestatem ei dedit,
quia homo factus est obediens vsq; ad mor
Philip. 2 tem: Per hoc enim meruit exaltari, &c. O-
Luc. 18. mnis enim qui se humiliat, exaltabitur. Eã
Psal. 8. dem habet sententiã illud Psalmi: Minuisti
eum paulominꝰ ab angelis. Gloria & hono-
re coronasti eum, &c. Vel, quia filius homi
nis est, id est, propter cõuenientiam, quam
habet ad exercendũ iudicium ex parte hu-
manitatis assumptæ. Decet enim iudicẽ, ab
omnibus iudicãdis manifeste videri: Nulla
autẽ alia persona diuina videri potest ocu-
lis carneis. Cũ igitur persona filij secũdum
humanam naturã sit à bonis & malis visibi
lis, ideo datum est ei iudiciũ facere, quia fi-
lius hominis est. *Nolite mirari hoc.* Malũ nõ
est, opera Dei admirari. Prohibet tñ Chri-
stus hîc Iudæorum admirationẽ: Nõ enim
admirabãtur hæc tanquã verba vitæ & vir
tutis, sed tanquã insaniã Dæmonium habẽ
tis. Sensus autem verbi est: Nolite mirari,
quod dixerim, hæc posse filiũ hominis. Nõ
enim solùm hominis, sed & Dei filius sum:
Vel, nolite mirari, quod dixerim per verbũ
meum iustificari peccatores: maiora enim
audietis. Magnũ est quod hora iam venerit
qua per verbũ meũ iustificantur & conuer
tũtur peccatores, sed maius erit, cũ per ver
bum meum etiã mortui oẽs excitabuntur.
Quia venit hora, quando omnes qui in monumẽ
tis, &c. Hactenus de resurrectione animæ,
quæ fit per fidem charitate formatã dixit:
nũc de resurrectione carnis loquitur. Neq;
sine causa hoc facit: primò enim per hoc au
gere voluit credẽtium cõsolationẽ, vt sciãt
& videant, se in Christo omnia habere, &
quæ ad iustificationẽ & quæ ad glorificatio
nẽ pertinẽt. Deinde ꝑ hoc obturare voluit
ora eorũ, qui circa hũc articulũ aberrarunt,
Nam pleriq; Gentium non crediderunt fu Matt. 22.
turam resurrectionẽ, imò & inter Iudæos
inuẽti sunt Saducæi, qui eandẽ negabant:
Atq; vtinã non etiã nunc inter Christianos
inuenirẽtur huiusmodi homines. Præterea
tẽpore Pauli Hymenęus & Philetus, q̃ asse
rebãt resurrectionẽ iã factã. Adhæc posset
quis ex supradictis suspicari, solos iustos re
surrecturos carne, sicut soli resurrexerunt
gratia: Oĩa autẽ hæc vno hoc verbo refellit
Christus. Singula aũt verba emphasim ha-
bẽt. Primò nõ dicit, veniet hora, sed venit,
in præsenti scilicet, hoc est, imminet, appro
pinquat, vt scilicet semper simus parati, ne
dicamꝰ sicut seruus infidelis: Dñs meus tar
dat, & incipiamus percutere cõseruos, &c. Matth. 24.
Dies enim dñi sicut fur in nocte sic veniet,
& cũ dixerint pax & securitas, tunc repẽti- 1. Thes. 4.
nus eis superueniet interitus. Nõ tamẽ ad-
dit (Et nunc est) sicut supra, vt videamus eũ 1. Thes. 4.
de alia resurrectione loqui. Quod autem
subdit: *Omnes, qui in monumentis sunt*, mani
festè indicat, eũ de corporaliter mortuis lo
qui. Itẽ, quod non tm̃ boni, sed etiam mali
resurgẽt: *Oẽs*, inquit. Signãter aũt dicit: Au-
dient vocẽ. Sic Paulus: Dñs in iussu & vo- 1. Cor. 15.
ce archãgeli & tuba Dei descẽdet. Et iterũ: Matt. 25.
In momento, in ictu oculi, in nouissima tu-
ba. Et itẽ: Media nocte clamor factꝰ est, &c.
Quod aũt addit: Vocẽ filij Dei, significat di
uinæ nõ humanæ virtutis esse resuscitatio-
nẽ mortuorũ. *Et procedent qui bona fecerunt,*
&c. Hactenus indifferẽter de omnibꝰ mor
tuis locutus est. Oẽs enim audiẽt vocẽ filij
Dei, oẽs reuiuiscent, oẽs procedẽt è monu
mẽtis. Hic nullum erit discrimen inter iu-
stos & iniustos, sed deinceps ab inuicẽ lon-
gè separat eos. Procedent quidem omnes,
sed nõ ad vnum finem, verùm aliqui in vi-
tã, aliqui in iudiciũ. Qui bona egerunt, pro
cedẽt in resurrectionẽ vitæ, id est, quia nũc 1. Cor. 15.
prima voce Christi audita viuere incipiũt,
tunc in ipsam vel speciem vitæ peruenient
cuius in spe nunc ambulant per fidẽ. Qui
vero mala egerũt, procedent in resurrectio

nem iudicij, vt damnationis sententiam recipiant eadem iustitia & veritate, qua prædānati sunt in Adam: quia vocem primā filij Dei nunc inuitantis, vt ab illa hæreditaria morte per vocis auditionem resiliāt dū tempus est, audire recusant. Obserua in iudicio etiam operum nostrorum habēdam esse rationem. Huc pertinet illud: Esuriui, & non dedistis mihi manducare. (Matt. 25.) Obserua item, sicut mala opera impunita non manebunt: sic nec bona opera remuneratione carebunt. *Non possum ego à meipsò facere quicquam.* Hanc sententiā etiam supra posuit, vbi exposita est, sed nunc eādem repetit, ac per eam quasi summatim respondet ad calumniam de violatione sabbathi. Vult autē dicere, longa argumentatione probaui, me nō violasse sabbathum, nec cōtra Deum fecisse. Primo siquidē appellaui ad patris autoritatem, qui etiā sabbathis sua opera exequitur: Facit enim solem oriri, nubes pluere, fontes fluere, terra nascentia crescere, animalia nasci, &c. Deinde ne quis obijciat vt mihi homini non eadē licere, quę Deo licent (Nam multa sunt, quæ si per Deum fiant, iusta sunt: Vt, vindicare, maledicere, occidere, &c. si autem ab hominibus vsurpentur, iniusta sunt) docui me non vane, nec mendaciter ad patris autoritatem appellasse, sed vere & iustissime, vt qui eiusdem cum ipso naturæ, voluntatis, potestatis, & operationis sum. Sit igitur hæc summa omnium, quæ dixi: *Nō possum à meipso facere quicquam*: Id est, opera mea, patris opera sunt, nihil à meipso facio, hoc est, extra deū, extra verū, mea volūtate diuisa à Dei voluntate, imo adeo non contra Deū quicquam agere intēdo, vt ne possim quidem. Potuit angelus ex semetipso citra, imo contra Dei voluntatem facere, & fecit, idē potuit homo & fecit. Deus autem, sicut nulli vitio nullisque accidentibus omnino subiacet, ita summè iustus tale quid, hoc est, iniustum omnino facere non potest. Cùm igitur me Deum esse probauerim, nedū verbis, sed reipsa fidenter dico. *Nō possum à me ipso quicquā facere*, quare cesset blasphemia vestra. Tam igitur non possum male agere, q̄ Deus non potest male agere, & à iustitia declinare. Obserua, ꝙ nō sine causa Christ⁹ hic tam diligenter se defendit, idq; præter morem suū. Nam aliàs patienter fert Iudęorum calūnias, quemadmodum eū cum hominē voracem nominarent, & socium publicanorum. (Matt. 11.) Item, cùm eum Samaritanum vocarent. (Ioan. 8.) Item, cùm corā Pilato falsò accusarent, nihil omnium respōdit: imo & discipulos docuit, patiēter ferre calūnias impiorū: (Luc. 23.) Beati, inquit, estis, cùm maledixerint vobis. (Matt. 5.) Hîc autem ideo se defendit, quia patris negotiū agebatur, & ea calūnia nedum in Christū, sed & in patrē recidebat. Si enim Christus male fecit sanando infirmū sabbatho, cōsequitur etiā Deū male facere, si sabbathis beneficia præstet, Quo qđ magis impium vel cogitari potest? Deinde, ad nostrā vtilitatem hoc fecit, alioqui quis in eū crederet, quē persuasum haberet, Deo esse cōtrariū? Præterea nisi Christus hîc respōdisset, ignota adhuc nobis esset vera sabbathi ratio, nec scire possemus, in quib⁹ reb⁹ vel violetur, vel obseruetur sabbathū. Si igitur placet imitari Christi patientiam, plus satis exēplorū in alijs locis inuenies, quanquā & hic aperte videamus eius patientiā, vt qui ita calūniam depellit, vt tamen nō regerat calūniā. Hoc igitur verbo Christi docemur ne temere de operibus Dei filiorumq; eius iudicemus. Fieri enim potest, vt bona intētione fiat, quod malum nos putamus. Generaliter aūt hoc de omnibus Dei operibus nobis persuadeamus, ꝙ male & iniuste facere nequit: Vidit Deus cuncta quæ fecit, & erāt valde bona. (Gene. 1.) Deinde discamus & nos, nō ex nobis ipsis qcq̄ facere, sed singula ad voluntatē & præscriptū Dei. *Sicut audio sic iudico.* Eandē fermè sententiā habet quod supra dixit. (Sup. eo.) Nihil pōst fili⁹ facere, nisi quod viderit patrē facientem. Sensus est, Sicut opera mea sunt patris opera: nihil enim ex me ipso facio: sic iudicium meū est patris iudiciū. Sicut eū audio iudicantem, sic & ego iudico. (Isa. 11.) Iam cùm pater nō iudicet iuxta visionem oculorū, aut externā speciē: Neq; enim est respector personarū, sed scrutatur renes & corda, & iudicat iustè, ideoq; iudiciū eius tam non iniquū esse potest, quàm non potest nō esse Deus: (Act. 10. Psal. 7.) Ita & ego nō iuxta oculorū visionē, sed secundū causæ meritū iudico. Proinde quicūq; bona agit, non vereatur, ne bona eius irremunerata remaneant. Econtra, qui male agit, non seipsum inani spe decipiat, quasi impunè euadere possit: Vterq; enim secundum causæ meritū iudicabitur. Obserua cōditionē boni iudicis esse, vt & bonos remuneret, & malos puniat. Sic Paulus gladiū, inquit, portat magistratus, ad terrorē malorū, laudē verò bo- (Rom. 13.)

norum. Verbum igitur hoc Christi, non tã impios terret, quàm consolatur pios. Possumus & hunc locum aliter intelligere. Certũ est ex scripturis, quod peccata clamãt in cælum. Sic enim ad Cain dicitur: Vox sanguinis fratris tui, clamat ad me de terra. Sic & alibi dicitur: Clamor Sodomorũ venit ad me, &c. Et in Isaia: Expectabi iustitiam, & ecce clamor. Econtra etiam bona opera in cælum clamant. Sic Sapiens dicit: Absconde eleemosynam in sinum pauperis, & ipsa orabit pro te: Ipsa, inquit, eleemosyna. Sic & Paulus dicit: Sãguinem Christi clamare pro nobis. *Sicut igitur audio*, inquit Christus *sic iudico*, hoc est, quanuis iuste omnes damnare possem, (quandoquidem omnes peccauerunt) tamen si aliũde audiero bonum clamorem, præstabo misericordiã. Econtra quãuis misericordia mea sit semper omnia opera mea, tñ si alicũde audiero malũ clamorem, vincet iustitia mea, ne peccator ille impunis transeat. Sic quanuis Christus pio affectu super Hierosolymã fleuerit, nõ tñ ob id impunitos Iudeos reliquit: *Sicut* inquit, *audio, sic iudico*, hoc est, magis attẽdo, quid iustitię debeatur, quã quid meus humanus velit aut defleat affectus. Attendamus & nos iã bonus vel malus clamor à nobis ad Deũ ascẽdat, &c. *Et iudiciũ meum verũ est, quia non quæro, &c.* Sic in pverbijs dicit Salomon: Qui quod audit loquitur, iudex rectißimus est. *Nõ quæro voluntatẽ meã, &c.* Hoc est. Non cõdescensionem sequor naturę humanę, sed rectitudinẽ teneo diuinæ iustitiæ. Quod non sic intelligendum est, quasi Christus secundum diuinitatem aliam & diuersam à Deo voluntatẽ habeat. Nam alibi orat, vt & nos vnum simus, hoc est, tam cõcordes, quemadmodũ ipse & pater: imò hoc verbo ostẽdit planè vnam esse patris voluntatem & suã. Obserua, ꝙ Christus per omnia se conformat diuinæ voluntati, imò nihil aliud vult, quàm Quod De⁹ vult, vt vel hic videas quã dißimiles Christo simus. Ex duobus autem probat iudiciũ suum iustum esse. Primò, *Non*, inquit, *quæro meã voluntatem*. Oportet enim iudices huius mundi gladiũ administrantes, ab omnibus suis affectibus prauis, in iudicando liberos esse, vt vel hinc videas, quàm difficile sit rectè iudicare. Hinc Sapiens: Noli quærere, vt fias iudex, nisi vi poßis perrumpere iniquitatem, &c. Item. Munera excęcãt oculos sapientũ, &c. Ideo Moyses elegit iudices, qui oderãt auaritiam: & Iosaphat iudicibus suis præcipiebat: Sit timor Dei vobiscũ, &c. Secundò addit Christus: *Sed quæro voluntatem eius qui me misit*, hoc est, sententiã iudicij mei nõ colligo è somnio quopiam, è carnali prudẽtia, è personarũ respectu, aut è carnis libidine, sed è voluntate patris mei, è quo totus, quãtus quãtus sum pẽ deo. Nõ enim satis est, iudicẽ non esse auarum, vel affectibus suis deditum, sed necesse est, vt & certam regulam in iudicãdo obseruet. Nulla autem certior regula esse potest, ꝙ̃ diuina volũtas. Qui hanc regulam sequitur, errare nõ potest: Deus enim iustus est, absque vlla iniquitate. Hinc in lege pręcipitur regibus, vt semper secũ habeant legem dñi, & legant: Sũma, Boni iudicis est suscipere, non despicere. Suspicit dum eius voluntatẽ quęrit, à quo iudicandi potestatẽ accepit. Despicit vel deorsum videt, dũ personas miratur, aut cõmodũ affectat, ac suis cupiditatibus in iudicãdo inseruit. Erudimini igitur, qui iudicatis terram: Seruite domino in timore: Apprehendite disciplinam, &c. Iudicium enim durißimum his, qui presũnt. *Si ego testimoniũ perhibeo de me ipso, &c.* Ne aduersarij verba hacten⁹ dicta contẽnerent, nunc consequẽter adducit testes, atq; per hoc non tantũ aduersariorum ora obstruxit, sed etiam piorũ mentes in fide cõfirmauit. Multũ enim refert scire, quo modo fidẽ nostram contra aduersarios defendamus. Nam nulla alia fides tantas patitur tentationes, vt fides nostra: Impugnat eam Iudeus, Paganus, Hęreticus, interdum etiam ipsa conscientia nostra dubitat, an se tutò credere debeat verbis Christi. Operæ pretiũ igitur est, testimonia hæc à Christo producta diligẽter attẽdere, nõ tã vt aduersarijs respõdere poßimus, quàm vt consciẽtiam vacillãtem cõfirmare valeamus. Quatuor autem per ordinem testimonia pducit Christus, ac talia quæ nemo reijcere potest. Præmittit aũt generalem sententiam: *Si ego de me ipso testimonium perhibeo, &c.* quod tñ verbum non simpliciter accipiendum est, vt iacet, alioqui totum Euangeliũ totaque fides nostra rueret, si vera non essent, quæ Christus de seipso dixit: quis enĩ non videt, quàm magnifica vbique de se loquatur? Intelligamus igitur Christum hic locutum secũdum opinionem & cogitationes Iudæorum, quasi diceret. Iam dudum video vos obmurmurantes. Tu de te ipso

Gene. 4.
Gene. 19.
Isa. 5.
Eccle. 29.
Hebr. 12.
Roma. 3.
Psal. 144.
Luc. 19.
Pro. 18.
Ioan. 17.
Eccle. 7.
Exod. 33.
2. Pa. 19.
Deut. 32.
Deut. 17.
Psal. 2.
Sapien. 6.

1.Cor.10. magnifica dicis,sed in hoc nobis suspectus es. Non em̃ qui seipsum cõmẽdat, ille probatus est. Ideo & homini de seipso testificãti nõ facile creditur. Laudet (inquit Sapiẽs) te os alienum non tuum. Scio igitur suspecta vobis esse, quæ hactenus dixi, ideo alia testimonia nunc adferam, quę suspecta esse non possent. Obserua, quod Christus etiã hoc loco ad eorum cogitationes respondet, quo facto palã ostendit se Deum esse, Solus enim Deus absc̃oditorum est cognitor. *Alius est, qui testimonium perhibet de me.* Sunt qui hoc intelligant de testimonio patris, q̃ alius quidẽ est à Christo, non in natura, sed in persona. Eius testimoniũ de Christo verissimum est & certissimũ: Scio (inquit) quia verum est testimoniũ eius. Non enim sum sicut cæteri homines, quorum nemo scit vtrum amore vel odio dignus sit, & quibus omnia in futurum reseruantur incerta. Nos enim quãuis spiritũ adoptionis accepimus, & ipse spiritus testimoniũ perhibet spiritui nostro, ꝙ sumus filij Dei, illud tamen testimonium vt verum & iustum, sic gratuitum potius quã debitum dicendum est: quia nõ est tam debiti, quàm gratię, nõ tam iustitiæ, q̃ misericordiæ. Nõ enim est testimonium cõparium, sed inclinatæ dignationis monumentũ. Christus aũt nec in iniquitatibꝰ cõceptus est, nec quicquam à seipso fecit aut facere potuit, ideo testimonium, quod de ipso perhibet pater, verũ est, iustum est, debitum est, & vtiq; testimonium cõparium, atque ideo legitimum. Cõgruè igitur dicit Scio, quod verũ est testimonium eius. Alij aũt hoc verbum de Ioanne intelligunt, quibus & ego subscribo: Nã de patris testimonio infra dicitur. Primus igitur testis Christi est Ioannes Baptista, qui quamuis homo fuerit, ita tñ vixit: vt ne aduersarij quidem eum reijcere possint. Quatuor aũt per ordinem de ipso dicit. *Scio quia verũ est testimoniũ eius.* Hoc dicit, ne Ioannẽ reijcere possent vt hominẽ, atque adeo mẽdacẽ. Nã omnis homo mẽdax. *Scio*, inquit, *quia verum est testimoniũ eius.* Nõ em̃ testificatus est de Christo carnali iudicio, sed spirituali, nec somnio humano, sed patris afflatu. Obserua hominẽ tũc vere dicere, cum ex Deo loquitur. Ex seipso homo mendax est. Cæterum, quid Ioannes de Christo testificatus sit, supra satis expressum est. Verùm, ne Iudæi etiam Ioannem suspectũ haberẽt, quasi in gratiam Christi ea dixisset, ꝓtinus subdit, *Vos misistis ad Ioannem & ipse, &c.* Quasi diceret, vt turpe est suas aliquẽ virtutes laudibus ferre, etiam si vera dicat, sic vltro & non vocatum ad testificandum accedere improbari solet: Ioannes autem nõ vltro ad vos accessit, sed à vobis interrogatus. *Vos misistis ad eum, &c.* Hoc igitur verbo admonet eos verborũ, quæ Ioannes nuntijs ipsorum responderat, de quibus supra. Nequis autem putaret, Christum hominis testimonium ambire, id quod faciunt, qui nõ admodum bonæ famæ sunt, subdit tertiò. *Ego autem ab homine testimonium non accipio:* Id est quantũ ad me attinet, ego nullius hominis egeo testimonijs. Scio me esse lucẽ mundi, viam, veritatẽ, & vitã. Sed ꝙ Ioannis testimonium citem, nõ mea, sed vestra causa fit, vt vos tandem credatis: Non igitur Ioannis testimonium aspernatur, quomodo enim aspernaretur angelum suũ, ad hoc missum ante faciem suã, vt testimoniũ perhiberet de lumine, vt oẽs crederent per illum? Nec per hoc prohibet, ne testimoniũ de ipso feramus, cũ alibi dicat: Qui me cõfessus fuerit corã hominibus, confitebor & ego eum, &c. Ideo non dicit, Testimonium hominis, vel per homines non accipio, sed: *Testimonium ab homine.* Nã testimoniũ hominum bonorum & veracium, nõ ab ipsis hominibus, sed à Deo est, & per homines quidem perhibetur, sed Dei testimonium est. Ab hominibus autem accipere testimonium, est laudem, quæ non ex Deo est profecta, sed ex hominibus nata & conflata, quærere. Sed adhuc possent impij ex hoc verbo occasionẽ sumere, contemnẽdi Ioannis testimonium, vt ab homine profectum ideò quarto subdit: *Ille erat lucerna ardẽs & lucens.* Commendat Ioannem, vt testimonium eius commẽdabile reddat. Obserua autem, quomodo & in quibus eum commendat. Primò lucernam nominat, non lucem. Sicut enim lucerna non est lux essentialiter, nec lucet per se, sed per lumẽ cõstitutum in ea: & quanuis non luceat per se, tamen aptum est suscipere & cõtinere lumẽ, ne extinguatur: Sic Ioannes nõ erat lux per essentiam, nec lucebat per se, sed ex participatione diuinæ lucis, cuius & capax fuit, eamque conseruauit, ne in se extingueretur. De hac lucerna olim prædictũ est, Paraui lucernam Christo meo. Hic Ioannes adumbratus fuit per lucernam, quæ iugiter coram Domino ardebat in tabernaculo.

Marginalia (left column): Pron.27. — Act.4. — Eccle.9. — Rom.8. — Psal.115. — Supr.c.1. & 3.

Marginalia (right column): Supr.c.1. — Malac.3. Ioan.1. — Matt.10. — Supr.c.1. — Psal.131. Leui.24.

Per hoc igitur, quod Ioannem lucernã dicit, ostendit & conuincit eos, nec prophetarum dicta, nec legis figuras intelligere, quibus hic Ioannes significatus est & prænuntiatus. Non simpliciter autem lucernam nominat, sed ardentem. Arsit enim Ioannes igne diuini amoris: Amicus (inquit) sponsi gaudet ad vocem sponsi, &c. Arsit etiã zelo iustitiæ, quo obiurgauit Herodem: Non, inquit, licet tibi habere vxorem fratris tui. Arsit denique & flãma dilectionis erga proximos, habuitque verba vehementer ignita. Genimina, inquit, viperarum, quis ostendit vobis fugere, &c. Nec solum fuit lucerna ardens, sed etiam lucẽs, verbo & exemplo. Tria igitur in Christiano homine commendantur. Primò, si ad perceptionem gratiæ se disponit, Secundò, si eam diligenter custodit, & eadem bene vtitur. Tertiò, si nedũ in corde ardet, sed & lucet foris per opera: Ardere enim solùm, parum est, lucere solũ, vanum est: ardere & lucere perfectum. *Vos autem voluistis ad horam exultare, &c.* Hoc verbo iterũ conscientias eorum tangit, quasi diceret. Scio quam ob causam ad Ioannẽ misistis, nempe, vt si Ioannes oblatum honorem agnosceret, abuteremini eo ad me persequendum. Voluistis igitur ad horam exultare, &c. hoc est, magno gaudio affecti fuissetis, si ipse consensisset vobiscum contra me. Obserua etiam hic, quod Deus corda & intentionem videt, quantumcunque bonam speciem prætendimus. Deinde, hoc verbo eorum arguit inconstantiam. Quasi diceret, Etiam si quid boni gustatis, tamen ea est vestra incõstãtia, vt facile fastidiatis. Sic Ioannẽ in exordio ardẽter audistis, sed ad horam tantum mansit ille feruor, paulatim deficit. Hoc ipsum in omnibus contingit, in quibus non est viua fides, magno conatu incipiunt, sed non perseuerant. Præterea, hoc verbo carnales eorum affect[9] palam ostendit: Ioannes, inquit, ad æternam gloriam vos inuitauit, vos autem temporalem præsentis regni felicitatem præripere voluistis, quod nihil aliud est, quàm ad horam exultare. Quæ enim videntur, temporalia sunt, nihil breuius hora, nihil præsenti vita instabilius. *Ego habeo testimonium maius Ioanne.* Solebant Iudæi etiam sanctissimos homines reijcere, si quid contra ipsos dixissent. Sic & Hieremiæ, qui ex vtero sanctus erat, dicebant, mẽdacium tu loqueris. Nõ misit te dominus, &c. Ne igitur & de Ioanne talia dicerent, Christus ad alia testimonia transit. *Opera quæ dedit mihi pater, &c.* Hoc est secundũ testimoniũ: maius aũt est, q̃ testimoniũ Ioannis, quia eius testimoniũ est ab extra, virtus autem operum est ab intra. Item Ioannes testatur verbo, opus autẽ probat effectum: Ioannes digito carnali demonstrauit Christum, opus autem est ipse digitus Dei. Summa, testimonium operum omnia alia vincit. Hinc Christus etiam alibi nos ad opera sua dirigit: Si mihi (inquit) non creditis, operibus credite. Item, Si opera non fecissem, quæ nemo alius fecit, peccatum non haberent. Opera autem de quibus Christus hic loquitur, sunt, opus incarnationis, natiuitatis, miraculorum, passionis, resurrectionis, ascensionis, & missionis spiritus sancti. Hæc sunt magna illa opera domini, exquisita in omnes voluntates eius, quæ & clarissimè ipsum probant esse Deum. Signanter autem dicit. *Quæ dedit mihi pater,* vt ostendat iterum, se nõ esse cõtrarium Deo. Vbi & illud obseruandum, quod pater filio opera imposuit, ne quis miretur, quod etiã à nobis opera exigit, imò omnibus filijs suis cuiuscunque status sint, certa opera dat, quemadmodum aperte testatur Paulus: Dei, inquit, factura sumus, creati ad opera bona, quæ præparauit nobis vt in eis ambulemus. Obseruandum & illud, quod Christus addit: Vt perficiam ea. Non enim satis est scire Dei voluntatẽ, nec satis est incipere, sed oportet perficere eius voluntatem. Attendat igitur quilibet, qualia sibi opera pater dederit perficienda. *Et qui misit me pater, &c.* Tertium testimoniũ est vox patris: Hic est filius meus dilectus, &c. Vnde & Petrus, Oculis nostris aspeximus illius maiestatẽ, voce ad illũ delapsa, &c. Misit autem pater filium, non vt esset, qui non erat, sed vt visibilis fieret, qui erat inuisibilis, corpusque assumeret qui erat incorporeus, fieretque homo, qui erat Deus. *Neque vocem eius audistis vnquã.* Hoc addit ne putarent eum loqui de Ioseph patre suo putatiuo. Deinde hoc verbo omnem ipsorũ de Deo gloriationẽ aufert. Gloriabãtur Iudæi, se Deum audisse & vidisse, itemque verbum eius se habere, Christus autem contrarium asserit. Nunquam vocem eius audistis. Sonum quidem verborum audierunt, sed nõ vocem Dei. Sic enim & Moyses eis dixit: Vos vidistis vniuersa magnalia Dei, & non dedit vobis dominus cor intelligẽs,

Margin: Ioan. 3. Matt. 6. Matt. 3. 2. Cor. 4. Hier. 43. Luc. 11. Ioan. 15. Psal. 110. Ephe. 2. Matt. 3. 2. Pet. 1. Deut. 29.

& aures quæ possent audire vsq; in præsentem diē. Sonat quidem vox Dei, vel scriptura in auribus hominū corporeis, tamen sensus vocis nō nisi aure cordis percipitur. Obserua, quod qui solam literam audiunt, nō
Ioan. 4. Deum, sed creaturam audiūt. Deus eñ cū
1. Cor. 2. spiritus sit, neque cernitur, neque cognoscitur, neque auditur, nisi spiritu *Neque speciē eius vidistis.* Vidisse Deum legitur Iacob, &
Gene. 32. alij quidam, vt Daniel, Isaias, verū hoc nō fuit in propria specie, sed aliena, in imaginatione formata, vel ab angelo in psona Dei apparēte, vel alio consimili modo. Non igitur vnquam quis vidit speciem Dei: Viderūt Israelitę fumū, ignē, nubem, sed illa nō Dei species propria est. Vel aliter, speciem
Exod. 19. eius nunquā vidistis, quia non pura mente
1. Ioan. 2. nec syncera fide cōtemplati estis Deū. Qui enim ait, se nosse Deū, & mandata eius nō seruat, mendax est, &c. *Et verbum eius nō habetis in vobis manens.* Habebant Iudæi verbū Dei scriptū in libris, proferebant illud ore, sed non in corde habebant. Primò, quia Christum, qui verbum Dei est, non admittebant ad cordis sui hospitium, vt per fidē
Ioan. 1. habitaret in cordibus eorū. Iuxta illud: Sui
Ephe. 3. eum non receperunt. Secundò, quia vacui erant à vera cognitione, & salutari memoria diuinorum verborū, dissimiles Dauidi, qui dicebat: In corde meo abscōdi eloquia
Psal. 118. tua, &c. Quemadmodū enim impij, quantūuis subtiles, tamen non dicuntur cognos-
Tit. 1. cere Deum, quia eū non honorant vt Deū: sic peruersi & perfidi, quamuis in scripturis promptissimi sint, non tamen dicuntur habere verbum Dei, quia eo abutuntur. Tertiò, quia internam Dei inspirationem non percipiebant. *Quia quē misit ille, huic vos non creditis.* Christus est verbū & vox Dei, ipse quoque est expressa imago eius & species: ipse denique lex viua est, & legis impletio.
Hebr. 1. Proinde, qui non audit Christum, non audit vocem Dei: qui non videt Christum, nō videt speciem Dei: Qui non habet Christū per fidem & charitatem, non prorsus implet legē, nō omnino satisfacit legi, vt ma-
Roma. 7. ximè externa opera faciat. Lex enim spiritualis est, proinde non operibus externis tātùm, sed fide & dilectione in Christū impletur. Obserua quemadmodum Christus hic triplicia testimonia pro se adduxit, ita Christiano opus est triplici testimonio. Primò oportet vt habeat testimoniū ab hominibus.
Matt. 7. Sic, inquit, luceat lux vestra coram homini-

bus, vt videant opera vestra bona, & glorificent patrem in cælis. Secundò vt testimoniū habeat à proprijs operibus. Sic Petrus 2. Pe. 1.
vult vt vocationem nostram certam faciamus per bona opera. Tertiò, vt habeat testimonium à Deo, hoc est, testimonium bonę conscientię, quod nisi adsit, frustranea sunt priora duo: Gloria nostra, inquit, hæc est te- 2. Cor. 1.
stimonium conscientiæ nostræ. *Scrutamini scripturas, &c.* Quartum Christi testimoniū est scriptura sacra. Ponitur autem vltimo loco quia hoc testimonio maximè conuincūtur Iudæi. Priora enim testimonia, quantūuis credibilia sint & certa, tamen tanta erat eorum malitia, & adhuc, vt ea impudenti ore calumnientur. Cita Iudæo testimonium Ioānis, dicet eum fuisse subornatum à Christo & Christianis: Allega eis miracu- Matt. 12.
la Christi, ascribent ea diabolo, id quod patres eorum fecerunt. Obijce eis testimoniū & vocem patris, dicent phantasma & deceptionē fuisse. Hoc aūt scripturæ testimonio apertè conuincuntur, ideo vt firmissimum contra eos vltimo loco posuit. Obserua ꝙ ignaros ad scripturas dirigit, non ad visiones & somnia, contra eos qui contemptis scripturis nouas reuelationes è cælo expectant. Obserua secundò, ꝙ non iubet scripturas tantùm legere, sed scrutari, quo verbo indicat scripturā sacram nō oscitantem, sed diligētem requirere lectorem vel auditorem. Hinc Psalmista: Beati qui scrutātur Psal. 118.
testimonia eius, &c. Et Sapiēs: Si inuestiga- Prouer. 2.
ueris & quæsieris: si effoderis velut argentum, inuenies verā sapientiam. Deinde hoc verbo indicat, multa magnaq; mysteria latere sub cortice literæ, quæ sic indignis occulta sunt, vt tñ à quærentibus inueniantur. Obserua aūt ꝙ duplex est scrutatio. Est eñ scrutatio curiosa, præsumptuosa & immoderata, qua quis cōtemptis necessarijs, difficilia, quęq; vltra propriam capacitatē sunt, nititur discutere, incomprehensibilia capere, scripturas proprias proprio ingenio mēsurare. Hanc non docet Christus, nec vult nos aliud quippiam scrutari, & quærere in scripturis, quàm Christum, rem scilicet maximè necessariam. Vnde & contra temerarios huiusmodi scrutatores dicitur: Scrutator maiestatis opprimetur à gloria. Itē, Al- Prou. 25.
tiora te ne scrutatus fueris, &c. Ad lōgum. Eccle. 3.
Alia est scrutatio diuinorū, bona discreta & salutaris, non ex curiositate, non ex præsumptione, vel infidelitate procedens, sed

ex aui-

Actu,17. ex auiditate agnoscendę veritatis. Sic Thessalonicenses quotidie scrutabantur scripturas, si hæc ita se haberent. Non absurdè autem ad scripturas scrutandas Iudæos dirigit. Nam antè eos conuicerat, ꝙ nunquam
Sup.eo.c. adhuc vocē Dei audissent, nec verbū eius in se haberent. Arguit igitur hoc verbo primū eorum inscitiam, vt qui tantùm in cortice literæ hærerent, nunquàm autem ad suauitatem spiritus & nuclei peruenirent, omniq; sabbatho scripturas super cathedrā Moysi legerent, & tamen quæ principaliora in eisdem sunt, nec dū vidissent. Arguit secundo eorum malitiam, vt qui ex scriptura tantùm ea venabantur, quæ vel ad quæstum eorum facerent, vel quæ contra Christum obijcere possent. Sic & in hunc vsque diem, plerique scripturis tantùm vel ad quęstum vel ad contentiones vtuntur. Obserua autem quòd non dicit: In quibus habetis vitam, sed in quibus putatis vos habere vitam, quomodo enim vitā habere possent ex verbo externo, quum vt suprà dictum est, verbum Dei in se manens non haberent? Scripturam sacram in libris vel ore vel manu aut sinu tantùm habere, non præstat vitam: sed, Qui seruauerit, inquit, sermonem meum, is non gustabit mortem.
Ioan.8. Item, Beati non qui audiunt & habent, sed
Luc.11. qui audiunt & custodiunt verbum Dei. *Illæ sunt quæ testimonium perhibent de me.* Nullum citat locum, sed in generali loquitur, tum vt ad quærendum incitet, tum vt sciamus omnem scripturam ad Christum re-
Actuū.3. ferri, quemadmodum Petrus ait: A Samue-
Actu.10. le & deinceps omnes qui locuti sunt prænuntiauerunt dies hos. Et iterum, Huic oēs prophetæ testimoniū perhibēt, &c. Tripliciter aūt scriptura Christo testimoniū perhibet. Primò est quasi vox ipsi⁹ verbi increati per quod oīa & creata sunt & sustētantur.
Ioan.1. Sicut enim vox manifestum facit & testatur verbum, quod in corde latet: sic scriptura vbique verbi diuini virtutem & potentiam indicat. Secundò, scriptura varijs, sed obscuris figuris Christum adumbrat. Sic agnus paschalis, serpens æneus, sacrificia denique legis, Christo perhibebant testimonium, per eius crucē & mortem mundum redimendum. Postremò, scriptura apertis verbis Christo testimonium perhibet. Sic
Isa.7. Isaias, nedum eius aduētum in carnem, sed etiam modum cōceptionis expressit: Ecce,
Isa,6. inquit, virgo concipiet, &c. Idem & ipsius natiuitatem expressit: Puer, inquit, natus est nobis, &c. Sic Micheas locum etiam na- Mich.5.
tiuitatis expressit: Et tu, inquit, Bethleem, &c. Ex te exibit dux, &c. Iacob autem patriarcha etiam tempus expressit: Non aufe
retur, inquit, sceptrum de Iuda. Idem fecit Gene. 49.
Daniel, quum de septuaginta hebdomadi
bus scribit. Sic Isaias miracula Christi præ- Dan.9.
dixit: Tunc saliet sicut ceruus claudus, &c. Isa.35.
Sic Zacharias paupertatem Christi expres-
sit: Rex, inquit, tuus veniet tibi pauper & Zach.9.
mansuetus, &c. Apertissimè autem Isaias Isa.53.
etiam eius passionem expressit, &c. *Et non vultis venire ad me, vt vitam, &c.* Ostendit hoc verbo, eos nō ex ignorātia, sed ex malitia & proposito peccare. Omnibus aūt impijs & peccatoribus, hoc verbum dictū esse existimemus. Vbi primò vide, quàm mansuetè etiā peccatoribus & obstinatis loqua-
tur, vt verum appareat illud Isaię: Non cla- Isa.42.
mabit, nec contendet, &c. Agnus eñ nunc est, sed in secundo aduentu vt leo rugiet, &
quis non tunc timebit? Imò adeò voce sua Amos.3.
terrebit tunc impios, vt dicturi sint montibus, cadite super nos, & abscondite nos ab
ira sedentis super thronum & agni. Singula Apoca.6.
autem verba emphasim habent. Primò eñ non dicit, Non potestis, sed: *Non vultis*, ne habeant impij, quo se excusent. Sic & alibi
contra Iudæos dicit: Quoties volui congre
gare filios tuos, & noluisti? Et generaliter de Matth.23.
omnibus: Hæc, inquit, est cōdemnatio mū- Ioan.3.
di, quòd lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras. Secundò, ostendit se nihil arduum vel difficile imperare, cùm dicit: *Non vultis venire.* Maxime autem emphaticum quid habet, quòd addit: *Non vultis venire ad me*, quasi diceret, Ego ad vos veni, insigniterque admodum me humiliaui etiam vsque ad formam serui, imò etiam vsque ad supplicium crucis. Quid igitur ô popule meus tibi feci? quid cōmerui, quòd ad me accedere times, imò dedignaris? Curris ad magos, sortilegos, itē ad externa suffugia, & me, in quo omnia habere posses, contemnis. Præterea: *Non vultis venire vt vitam habeatis.* Si ad arguendū maledicendum, vel puniendum venissem quemadmodum olim ad primos vestros parentes, item ad Cain, item ad Sodomitas, &c. excusari possetis: Nunc autem, cum vitam apportem, & dare paratus sim, quæ vobis relicta est excusatio? Imò, quomodo potestis dicere, Deum iniustè facere, cùm

Psal. 108. vel hinc punit, vel in æternum damnat? Noluistis enim benedictionem, & elongabitur à vobis, &c. *Ego claritatem ab hominibus non accipio.* Plura hactenus verba, eaque nō vulgaria, ad Iudęos loquutus est Christus: nihil tamen hactenus audiuimus eos respondentes. Nullus eorum Deo gloriam dabat, nullus se peccasse agnoscebat, nullus veniā petebat, deniq; nullus eorum emendationem vitæ proponebat. Ea est enim cōditio eorum qui ex malitia & proposito peccant quòd quantumuis conuincātur & confundantur, non tamen emēdantur. Quāuis autem Christus sciret nihil se in ipsis profecturum, non tamen cessat seipsum manifestare, ad maiorem scilicet eorum cōdemnationem, maximè autem ad nostram vtilitatē. Nobis enim per hoc consuluit, alioqui tantas margaritas ante illos porcos non iactasset. Matt. 7. Hoc autem verbo iterum ad cogitationes eorum respondet. Ipsi erant ambitiosi: Matt. 23. nam primos recubitus amabant, & salutari ab hominibus Rabbi: Quales autem ipsi erant, talia & de Christo suspicabantur (stultus enim in via ambulans, cùm ipse stultus sit, omnes sui similes arbitratur.) Eccle. 10. Huic igitur suspitioni obuiat Christus. Dupliciter autem intelligi potest verbum hoc. Primò sic: *Ego claritatem, &c.* quasi diceret: Sicut sol lumen suum in se habet, nec accipit claritatem suam ab omnibus, etiā si multa lumina incenderent: sic ego cùm Iudæus sim, in meipso habeo lucem, imò ego ipse sum lux & splendor gloriæ patris, nihil splēdoris ex hominum laude accipio, sicut & nihil splendoris ex eorum cōtumelia amitto. Hebr. 1. Possum quidem glorificari in homine, cùm scilicet opera mea in ipso ostendo, vt de Lazaro infrà dicitur: Infirmitas hæc non est ad mortem, sed vt glorificetur filius Dei per eam. Ioan. 11. Possum etiā per homines clarificari vel glorificari, cum scilicet, nomen meum ab ipsis laudatur, magnificatur, inuocatur, quemadmodum Psalmista ait: Magnificate dominum mecum, &c. Psal. 33. Sed claritatem ab hominibus non accipio, hoc est, nihil mihi ex hominum laude vel vituperatione accrescit, vel decrescit. Hinc igitur discimus, verum honorem exequi in nobis: Externus enim honor ab hominum fauore vel odio pēdet internus autem constans est, nec amittitur, etiam si homines vituperent. Hunc igitur verum honorem quæramus, ac studeamus, vt honorem verum in nobis habeamus. Aliter, & magis ad sensum Christi sic exponitur hoc verbum: *Ego claritatem ab hominibus non accipio*, quasi diceret. Scio cogitationes vestras, vos suspicamini me ideo tam duriter duritiam cordis vestri increpasse, quod nondum me vt regem Christum voce præconia declarastis, & in soliū Dauidis collocastis. Itē existimatis quòd ideo vos ad me alliciam, & vt meo sermoni credatis admoneam gloriæ captandæ studio aut ambitione. Ego autem gloriam hanc non quęro, nō capto auram popularem. Si enim omnino gloriæ studiosus essem, nunquam me in extremam carnis humilitatē deiecissem. Qui enim gloriam quærunt, maximè fugiūt, & ægrè ferunt sui cōtemptū. Christus autem cùm esset in forma Dei, &c. humiliauit seipsum, &c. & ꝓposito sibi gaudio, sustinuit crucem confusione contempta. Philip. 2. Hoc verbo igitur non tam Iudęorum, quàm nostra dānatur superbia, qui cùm simus nihil aliud quàm terra & cinis, adhæc multis peccatis obnoxij, semper tamen alta appetimus: volumus videri, exaltari, cùm interim videamus in Christo (qui in femore suo & vestibus scriptum habet: Rex regum, & dominus dominātium) tam insigniter expressum humilitatis exēplum. Hebr. 12. Si exaltari cupis, per humilitatem Christum sequere ad gloriam, alioqui nunquam peruenies. Apoc. 19. Stat enim sententia: Omnis qui se exaltat, humiliabitur, & econtra. Luc. 18. Obserua quanuis Christus gloriam ab hominibus non quæsierit, nihil tamen ob id omisit eorum, quæ salutis nostrę erant. Sic & quanuis gloriam quærere non debeamus ab hominibus, non tamen ob id à bonis operibus cessemus. Hinc Christus prohibuit quidem, ne iustitia, eleemosyna, oratione, ieiunio, &c gloriam hominū venemur, non tamen docuit ob id omittēda esse huiusmodi bona. Matt. 6. *Sed cognoui vos, quod charitatem Dei nō, &c.* Scio, inquit, quid vobis obstet: incredulitas vestra non est ex inopia testiū (sufficientes enim adduxi testes) sed ex defectu charitatis. Obserua quòd defectus charitatis, causa est nostræ tarditatis ad omne bonum. Nec mirum: sicut enim, si ignis charitatis in corde ardet, fieri non potest, quin & foras flamma erūpat in verbis & operibus, sic econtra eodem igne extincto, omnia frigent in homine. Quamuis autem carnales homines hoc damnū non magni æstiment, tamē vere ingens damnū est defectus charitatis. Qui enim charitatē nō habet, 1. Cor. 13.

habet, nihil est etiam si hominum & ange-
1.Ioan.3. lorum linguis loquatur, &c. Qui non diligit (inquit Ioannes) manet in morte. Et idẽ Deus charitas est, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. Hoc igitur verbo admonemur, vt pluris ęstimem⁹ spi-
1.Cor.13. ritualia bona, quàm externa: Æmulamini, inquit, Paul. charismata meliora. Obserua quòd Christus omnes cognoscit, nedum quales sunt ab extra, sed & quales sunt ab intra. Quacunque igitur larua te obtexeris non falles Deum. Vide itaque ne te ipsum
Galat.6. decipias, nam Deus non irridetur. *Ego veni in nomine patris mei, & non, &c.* Venire in nomine patris, est à Deo missum esse, gloriam & voluntatem Dei quærere, ac publicam in munere suo vtilitatem non priuatũ commodum spectare: Hęc autem omnia in Christo videmus. Hoc igitur verbo ostendit, nihil in se esse, quod causari possint homines, id quod vtinam & in omnibus Ecclesiæ ministris viderem⁹. Deinde hoc verbo, nedum Iudæos tunc præsentes, sed & oẽs absentes & futuros ad se allicit. Quis enim non accurrat ad eum, qui Dei legatione fungitur? Quid non magnum expectandum est ab eo, qui à Deo venit, & Dei vices agit, imò Deus est? Sed ô hominum stupiditatem, Audi quid sequitur. *Et non accipitis me.* Quo verbo ostendit eos, nedũ contra Deum, sed & contra legem Moysi facere. Is enim sic eis prędixit in verbo domini:
Exod.23. Ecce, inquit dominus, ego mitto ante vos Angelum meũ, qui præcedat vos, &c. Obserua & audi eum, nec contemnendum putes, quia non dimittet cum peccaueris, est enim nomẽ meum in illo. *Si alius venerit in nomine suo, illũ accipietis.* Suo nomine venit qui missus à Deo nõ est, nec Dei negotium agit, non quærit gloriam Dei, nec proximorum salutem, sed proprium commodũ, & compendium, & gloriam, vel authoritatẽ. Exponitur autem hoc verbum cõmuniter de Antichristo, quem Iudæi & ardẽter expectant, & venientem obuijs manibus excipiẽt. Potest autem & generaliter accipi de omnibus, qui proprio nomine veniunt. Ea est enim mundi impietas, vt quosuis citius recipiat, quàm bene cõsulentes & Dei nuntios. Sic Iudæi olim contemptis veris prophetis, falsis adhærebãt. Sic tempore Christi turmatim sequebantur Iudam & Theo-
Act.5. dam assertores, vt videbantur libertatis, cũ tamen re vera essent seditionis authores, interim vix pauci Christũ verè libertatis authorem sequebantur. Sic in passione Chri- Matt.27.
sti, ipso reiecto & condemnato, Barrabam latronem sibi deposcebant, &c. Sic post ascẽsionem Christi, profligatis Apostolis, eos secuti sunt duces, q̃ & in tẽporale & in perpetuum excidium eos præcipitarunt. Eandem insaniam & apud Christianos est videre. Sic enim & in exordio apostolos in nomine domini venientes, & gratis euangelium prędicantes, pauci receperunt, pseudoapostolos autem à seipsis venientes, & falsa prędicantes, & insuper etiam sumptus accipientes, plures audiebant. Sic post decessum apostolorum maior pars Christianorum, contemptis patribus magno studio hæreticis adhæsit. Sic plerosque hactenus non nisi somnia sua prædicantes, & ipsissimum quæstum præ se ferentes, tantùm nõ pro dijs admirati sumus, alijs interim melioribus contemptis. Sic & nunc magno studio suscipimus quæcunque noua, etiam si impijssima sint, imò quo quidquã peruersius est, eo ardentius suscipitur, interim nihil curantur, qui bene docent. Eandem insaniam & in alijs rebus ostendimus. Quicquid mundo & Diabolo, vel propter ipsos dare, agere, aut pati oportet, lætanter exequimur. Sola autem ea grauia & importabilia sunt, quæ Deo vel propter Deum, dare, agere, aut pati iubemur. Summa, Ego veni in nomine patris mei, & non accipitis me: si alius venerit suo nomine, & in perniciem vestram, hunc suscipietis. Sic scurris & morionibus facilius aures præbemus & perseuerantius, quàm verbi Dei prędicatoribus, &c. Hanc autem nostram impietatem pulchrè punit Deus, & spiritualiter & tẽporaliter. Primò enim, quia claritatem veritatis 2.Thes.2.
non recipimus, permittit vt in varios errores incidamus, vtque credamus mendacio, qui veritati acquiescere nolumus. Secũdò, quia grauatim Christo ministramus, plerunque contingit, vt quod non tollit Christus, tollat fiscus, quemadmodum & in pro Aggai.1.
pheta dicitur: Seminastis multum, & intulistis parum, &c. quia domus mea deserta est, & vnusquisque ad domum suam tantũ festinat. Si igitur has pœnas euadere cupis, suscipe eum qui in nomine patris venit. Etsi enim Christus aliquando dicat quæ carni molesta sunt, certus tamẽ es, q̃ sunt vtilia: sic, etsi præcipiat, quod videtur graue, iuxta tñ hoc ingentia promittit. Quantum

igitur

igitur eius præcepta terrent, tātùm promissiones consolantur. *Quomodo potestis credere qui gloriam ab inuicem, &c.* Supra docuit primam causam Iudaicæ obstinationis esse, quòd charitate Dei vacui essent: nunc addit alteram causam, nempe ambitionē & inordi-
Matt.23. natam dilectionem temporalium. Erāt pharisæi mancipia gloriæ & animalia ventris, timebant famæ & existimationi suæ, videbant Christum nihil earum rerum discipulis vel promittere, vel dare, quas ipsi toto studio expectabant, timebant se contemnēdos, si credidissent Christo: timebant item, ne cogerentur pompam & superbiam suā abdicare. Et quis non videt, etiā inter Christianos huiusmodi homines, &c. Innuit autem Christus quòd non bene conueniunt, nec in vna domo moràtur aut morari possunt ambitio & fides. Nam fides humiliat,
2.Cor.10. ambitio inflat: Fides facit, vt te abneges & captiuum te tradas in obsequium Dei: Itē, vt paratus sis omnia propter Deum relinquere. Ambitio vero sibi soli bene cupit, se
Hie.9. magnificat, sibi omnia ascribit. Fidelis non gloriatur, nisi in eo quod cognoscit Dei misericordiam & iustitiā, &c. Ambitiosus autem gloriatur in sapientia, fortitudine & diuitijs proprijs. Proinde vbi est ambitio, ibi non est viua fides: & econtra, vbi illa viua fides est, ibi non est ambitio, sed humilitas. Appetitus igitur gloriæ, magnum ad salutē
Luc.14. obstaculū est. Hinc Christus dicit: Si quis venit ad me, & nō odit animam suam, non potest meus esse discipulus. Idē appetitus gloriæ & temporalium, sunt spinæ illæ, qui-
Luc.8. bus semen verbi Dei suffocatur. Pulchrè autem eos arguit, quòd gloriam ab inuicē acciperent: quomodo enim potest homo tam misera creatura, verum honorem cōferre? quòd si etiam coram hominibus gloriosus videaris, perinde est, ac si vnus vermis vel brucus præ alijs sibi placeat, quum non mi-
1.Mac.2. nus ex stercore & natus sit & viuat, quàm alij. Nihil igitur stultius, quàm gloriam captare humanam, qua nihil vilius, vanius, & instabilius: hominis enim gloria stercus & vermis est, hodie extollitur, & cras non in-
Isa.40. uenietur. Huc pertinent verba illa scripturæ: Omnis caro fœnū, & omnis gloria eius
Prou.31. flos fœni: Aruit fœnum, & cecidit flos, &c. Item fallax gratia & vana est pulchritudo. Hinc Herodes, cui popul' acclamabat, dei voces, & non hominis, paulò post consumptus à vermibus expirauit. Iustissimè autē eos ob id arguit, quòd gloriam quæ à solo Deo est, non quærerent: verè enim reprehensione dignum est. Gloria autem à solo Deo veniens, est testimonium bonæ conscientię, quemadmodum Paulus ait: Gloria nostra, hæc est testimonium conscientiæ no- 2.Cor.1.
stræ. Item, Gloria à solo Deo ea est, de qua Paulus: Gloriamur, inquit, in spe gloriæ filiorum Dei. Hæc enim est vera gloria nostra, quòd filij Dei nominamur & sumus. *Nolite putare, quod ego vos accusaturus sim, &c.* 1.Ioan.3.
Quasi diceret (secundū aliquos) vos vbique in me obseruatis, vnde me accusare possitis & in hoc acuitis vt gladiū linguas vestras, Psal.63.
&c. vt sagittetis in ocultis immaculatū ideo accusante conscientia vestra, putatis quòd vobis talionem redditurus sim: ego autem dico causam vestram longe in peius cecidisse non enim mihi, vt accusatori verba dedistis, non à qualicunque exploratore perspecti estis, sed incidistis in man' iudicis, apud quem rei estis maiestatis, incidistis horrendè in manus Dei viuentis. Hic enim filius Hebr.3.
Dei, cui vos non creditis, ad quem venire non vultis, cui pater omne iudicium dedit, ecce ad audiendas causas processit. In iudi- Ioan.12.
cium enim in hunc mundum venit, vt principem mūdi foras eijciat, & omnes eius sequaces in diem malum reseruet, in diē scili- Hiere.12.
cet occisionis: Ecce, inquam, iudex ad audiendum processit, vosque vincti peccatis in conspectum eius adducti estis. *Nolite igitur putare, quòd ego vos accusaturus sim,* sed peiora expectate. Non enim misit me pater accusare, sed iudicare. Vere dura sententia contra omnes impios. Cęterùm, sunt qui locum hunc aliter exponunt, sic scilicet. *Noli te putare quòd ego vos accusaturus sim,* supple, solus. Multa quidem habeo de vobis & lo- Ioan.8.
qui & iudicare, imò quemadmodū omnis mea vita, passio, &c. pro credentibus interpellāt, sic impios accusant. Certi igitur estote, quòd vos accusaturus sim, sed nō solus. Aderunt & alij plerique accusatores. Impios enim primò accusabit propria conscientia. Iuxta illud Pauli: Testimonium redden- Roma.1.
te illis conscientia ipsorum, &c. Accusabit eos legislator propter transgresionem legis & pręceptorum: accusabunt eos angeli ad custodiam deputati, quòd eis non acquieuerunt: accusabunt eos omnes, quorū doctrinam & correptionē non acceperunt accusabit eos proximus malè ędificatus: accusabunt eos omnes creaturæ, quib' abusi sunt.

sunt. Miserrima igitur erit conditio impio-
rum, quandoquidem orbis terrarũ pro deo
contra eos pugnabit. Potest etiam locus hic
Sapien.5. intelligi, vt sit comparatio Christi ad moy
sen, euangelij ad legem. Lex iram operatur
quia peccatũ ostẽdit, accusat, dánat. Chri-
stus aũt eorum qui sibi per fidẽ & dilectio-
nem adhærẽt operatur gratiam, excusat, re
mittit peccata, viuificat. Secundũ hunc au-
tem sensum, verbum hoc admodũ consola
torium est. Quid enim iucundius est, q̃ au-
dire ꝙ Christus non venit iudicare mundũ
sed saluare: non accusare, sed obtegere, re-
Rom.8. mittere peccata? Si autẽ filius nos excusat,
quis accusabit aduersus electos Dei? &c. *Est
qui vos accusat Moyses, in quo speratis.* Hoc
verbo cõuincit eos, etiã Moysi aduersarios
esse, nec opus esse alio accusatore, sed etiam
cæteris tacentibus, solũ Moysen & legẽ eius
ad cõdẽnationẽ eorũ sufficere. Ego, inquit,
iudex sum. Moyses accusator est crudelis,
& clamosa conscientia testis vnus, sanguis
meus quem vos persequimini & effundere
cupitis, testis alius est: è cõtra autem defen
sor nullus. Accusat autẽ Moyses omnes im
pios, quia nullus eorum legem obseruat. Vi
de igitur, quomodo in diuersum cadat hy-
pocritarũ vana fiducia, putant se legẽ pro
se habituros, quæ ipsos coram Deo & iudi-
cio eius defendat & iustificet. Verùm quia
Christum cõtemnunt, habebũt Moysen &
legem accusatores. Signanter autem Moy
ses accusabit Iudæos, ideo ꝙ cõtẽptis prin
Matt.22. cipalioribus præceptis, qualia sunt: Diliges
dominum Deum tuum, &c. Itẽ, diliges pro
ximum, ipsi in solis phylacterijs & ceremo
nijs gloriabantur. Signanter autem non di
cit, Accusabit, sed; *Accusat*, tum quia iamo
lim contra eos cælũ & terrã in testes voca-
uit: tum quia etiam nũc omnes creaturę cõ
tra impios clamant, adeo vt nisi cito cõuer-
tantur, effugere nequeant Dei iudicium. Si
Deut.31. gnanter etiam addit: *In quo vos speratis.* Hy-
pocritæ enim in lege & operibus solũ confi
dũt sed vanè, vt supra dictũ est, nã nihil eos
adeo condemnat vt lex. Præterea plurimũ
confidunt Iudæi in suis patribus: Cùm eñ
legant, Moysen in deserto pro populo oras
se, & irã Dei ab eis auertisse, imò Deum vi
precum suarũ retinuisse, ne percuteret, for
se sperant Moysen etiam in iudicio ipsis af
futurum, sed frustra sperant. Non eñ pec-
Exod.32. catores & impios Moyses fouere ac tuericõ
sueuit, id quod ex eo patet, ꝙ filios Leui in

stigauit ad occisionem impiorum. Qui igi
tur sic iratus fuit contra eos qui vitulum a-
dorauerant, quanto magis auersabitur eos
qui filium Dei contempserunt? *Si enim cre-
deretis Moysi, &c.* Vide quàm potenter eos
conuincat, omnia eñ eis aufert & diruit de
quibus gloriabantur. Putabãt se esse filios
Abrahæ, dicebant se Iudæos esse, sperabant
in Moyse, gloriabantur de lege. Omnia aũt
hæc Christus ita confregit, vt nõ possẽt sta
re. Conuincit enim eos nec Moysi credere,
nec Iudęos, esse, sed synagogã Satanę. Qua
druplici ter autem Moyses de Christo scrip Apoc.2.
sit. Primò verba aliorum narrando, vt cùm Gene.49.
scribit prophetiam ipsius Iacob de Christo.
Secundò varijs figuris Christum adumbrã
do. Tertiò apertis verbis de Christo ꝓphe-
tando, vt cũ dicit propheram suscitabit vo-
bis dominus, &c. Quarto legẽ dando, quæ Deut.18.
ceu pædagogus ducit ad Christum ostẽdẽ-
do peccata. *Quod si literis illius non creditis,* Galat.3.
&c. Hoc est, si legem Moysi scriptã tenẽtes,
& quotidie legẽtes, tamen parui facitis &
trãsgredimini, quomodo verbis meis rectè
affecti eritis, quæ vix semel auditis & ne-
gligenter cũ Moysi non credatis, quem ma
gistrum profes si quotidie legitis. Vel aliter
Si literas Moysi, quę quasi, elemẽta sunt do
ctrinæ meę, non suscipitis, & legem quæ ad
me ducit spernitis, quomodo ad hæc altio-
ra peruenire poteritis? Qui scripturis non
credit, nec Christo credit.

CAPVT. VI.

Hactenus Ioannes ea cõ-
memorauit quæ Chri-
stus primis duobus an-
nis egit & docuit, sed
breuiter ea complexus
est, quia eorũ satis mul
ta in alijs euãgelistis ha-
bẽtur. Ab hoc aũt capite vsque ad finem li
bri narrationem incipit eorum quæ in ter-
tio, hoc est, vltimo anno vitæ suæ tempora
lis egit & docuit. Hinc est quod statim in
exordio huius capitis, fit tertio festi pascha-
lis meminit. Erat, inquit, proximum pascha
dies festus Iudæorum, atque hoc est tertiũ
pascha. Nam supra bis scribitur in eodẽ fe-
sto Hierosolymam ascendisse, in quarto aũt
paschate crucifixus est. Quicquid igitur ab
hoc capite vsque ad passionem Christi scri
bitur, cõtigit infra tertium & quartum Pas
cha

cha: hoc est, vltimo anno prædicatiõis Christi. Diffusius aũt scribit Ioannes de his, quæ hoc tertio anno contigerunt, quàm de primis duobus: tum quia alij Euangelistæ pauca de his scripserunt: tum quia notatu dignissima sunt. Quo em̃ Christus propius ad passionẽ accessit: eo plus splẽdoris habent & efficatiora sunt quæ dixit & fecit. Non sine causa autem Ioãnes in exordio huius capituli, premittit miraculum: facit enim hoc ad confirmationem eorum, quæ in hoc capite Christus docturus est. Nã miracula verbo Dei adiũcta sunt quasi sigilla, quibus certi reddimur, Dei verbum esse, cui hoc sigillum appensum est. Sic daturus legem, adiecit signa, transitum scilicet per mare, aquã de petra, mãna de cælo, tonitrua fulgura in datione legis, &c. vt omnis qui postea audiret & doceret legẽ, certus esset, se dei legẽ docere & audire. Sic Christus Euangelium annũtiaturus, addidit miracula, vt certi efficerentur homines, eum non docere vana, Sic priori capite docturus se esse Dei patris legatum, & omnẽ, qui credat sermoni suo habere vitam æternam, & in condemnationem non venire: præmisit miraculum, sanationem scilicet infirmi, quo miraculo sequẽtia sua verba in veritate sua cõfirmauit, Sic & in hoc capite, docturus se esse panem verum & viuum, non nudam proposuit eam doctrinam, sed præcedenti miraculo quinque panum confirmat, vt omnis qui sequẽtia verba docet vel audit, certus sit, se verbum Dei audire & docere, etiam si ipse miracula non faciat. Quanuis autem alij Euãgelistę diligẽter hoc ipsũ miraculũ descripserint, & Euãgelistæ nr̃i ppositũ sit, tm̃ ea quę ab alijs omissa sunt scribere: vnũ tñ hoc miraculum repetit, tũ vt addat ea, quę ex occasione huius miraculi acciderũt, quod alij Euangelistæ non fecerunt, tum vt ostendat Christum nedum corporaliter posse cibare sed etiam spiritualiter: Tum tertio, vt credibiliora fiat quæ infra describit de animæ cibo, hoc est, corpore & sanguine Domini. ne quis dicere possit, dur⁹ vel impossibilis est hic sermo, quis potest eũ audire? Atque vtinam exordium huius capitis attenderent quibus incredibile videtur, corpus & sanguinem Christi verè in cibum fidelibus dari. Iam quamuis miraculum illud in sepulchrum sit, iucundius tamen efficitur, si consideremus, quid eo miraculo nobis ostẽdere voluerit Christus. Sũt em̃ miracula Christi sicut liber quispiam pulchrè ornatus & diligenter scriptus, quem si quis literarũ ignarus viderit, laudat quidẽ & librũ & scriptorem, sed quid in se contineant literæ, nescit: Qui autem nedum videre, sed etiã legere nouit, is duplici gaudio perfunditur: Primò ex aspectu libri, secundò ex intellectu verborum. Idem hoc loco vsu venire videbimus. Docet autem miraculũ hoc, etiã cibum corporis esse donũ Dei. Iuxta illud, Benedictio Domini diuites facit. Itẽ Dante te illis colligent, Itẽ, Dedit tibi manna, vt ostenderet quod non in solo pane viuit homo, &c. Verus igitur vsus huius miraculi est, vt qui cibum corporis habent, sciant donum Dei esse, & agant gratias. Qui non habent, confidãt se de manu Dei accepturos. Atque ob eam rem sicut miraculum de sanatione languidi cõfirmat eos, qui infirmitate corporis laborant: sic hoc miraculũ de quinque panibus confirmat eos, qui de victu soliciti sunt. Hinc Christ⁹ discipulos solicitos de panib⁹ huius facti, cõmonefecit. Quid cogitatis, inquit, inter vos modicæ fidei? Nõ recordamini quinque panum, &c. Sed iam ad historiam accedamus. *Post hæc abijt Iesus trans mare.* Mare illud Tiberiadis nõ aliud est, quã qđ alibi dicitur mare Galileę, & stagnũ Genezaret: diuersa enim nomina sortitur à circuniacentibus ciuitatib⁹. Dicitur autem mare iuxta consuetudinem Hebræorum, qui quascunque aquarum cõgregationes appellant maria. Causa aũt huius trãsit⁹ fuit, vt discipuli, qui à prædicationis labore redierant ad Iesum, Pau'isper ab hominibus semoti requiescerẽt, vt Marcus ait: quanuis & alias causas assignare possimus. Primò em̃ noluit iudæos vlterius sua pręsẽtia irritare, sed secessit, si fortè ira, quã in eum conceperant: resideret, ac facti eos pœniteret. Per hoc aũt docuit, & vt nos aduersarijs cedamus, nec plus irritemus eos q̃ aliàs incitati sunt: Opus enim charitatis est, non insurgere in maleuolos, nec viribus nostris vti, ne impotẽtia eorum redarguta maiori odio cõcitetur: Charitas. n. nõ quærit quæ sua sunt. Vbi interim obserua, non ire, sed gratiæ iudiciũ esse, quod Deus aliquando homini aufert occasiones peccãdi: nõ enim id facit quòd nobis quicquã inuideat sed ne multum peccãtes grauius damnare cogatur. Ob eam causam etiam hominis vitam abbreuiauit, vt qui olim noningentos annos vixerunt, nunc vix septuagesimũ annum

Margin notes: Ioan. 5. — Matt 14. Marc. 6. Luc. 9. — Prou. 10. — Psal. 103. — Deut. 8. — Matt. 16. — Luc. 5. — Gene. 1. — Marc. 6. — 1. Cor. 13.

Psal. 89. annum attingât? Dies inquit, annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni sunt, &c. non quòd longã vitã nobis inuideat, sed ne diu viuentes multum peccemus, atq; adeò grauius damnemur. Sic & alia nonnunquã subtrahit, quę possent esse occasio ruinę, ob eãdem causam. Sic & hic Iudæis præsentiã
Abac. 3. suã aufert & conspectũ, ne grauius peccẽt, iam plus satis peccatorum habentes. Sic igitur etiam in ira ostendit misericordiã. Aliàs aũt reuera irã præ se fert recessus ille Christi: Ideo enim trãs mare abijt, vt re ipsa ostẽderet, tam longè se propter impietatem eorum migraturũ, vt in accessibilis ad eũ via sit. (Non enim possibile est pedibus hominũ maria trãsiri) quod & verbis paulò post
Ioan. 8. minatur: Quæretis, inquit, me, & non inuenietis, & quò ego vado, vos nõ potestis venire. Quàm propè enim dñs adest timẽtibus se, facilisq; via salutis ad ipsum, tã longè, ab
Osee. 2. est impijs, tãque in accessibilis est via salutis his, qui eũ pertinaciter irritant quandiu in pertinatia perseuerãt. Sic igitur Hebræorum populus eum, à quo olim per mare du
Deut. 32. ctus fuit, mare transire coëgit, vt verè dixisse Moysen videamus: Generatio praua & adultera, hęccine reddis Domino Deo tuo &cæ. Cæterum hoc ipso facto, quod Christus mare trãsijt, nos docuit relinquere mũ
Psal. 44. dum, Iuxta illud: Obliuiscere populũ tuũ,
Num. 16. & domum patris tui, &cæ. Itemque: Recedite à tabernaculis impiorum, ne inuoluamini in peccatis eorum. Pulchrè autem per mare mũdus intelligitur: nihil enim magis turbidum, instabile, periculosum, quã mundus. Multò siquidem plures in mundo pereũt, quàm in mari, Imò omnis impius mari comparatur: Cor enim impij quasi mare
Isa. 57. feruens. Quod autem in desertum suos ducit, ibique eos pascit, indicat eos solos diuinæ gratiæ participes esse, qui turbæ strepitũ fugiunt, ac secretum amant. Hinc & Moy-
Exo. 3. ses, ad interiora deserti pergẽs, Deum videre meruit. Sic & in Osea dicitur, Ducã eam
Osee. 2. in solitudinem, & illic loquar ad cor eius. Hæc enim est consuetudo Dei, vt eos quos consolari vult, primum in desertum ducat, vt videãtur ab omnibus relicti. *Sequebatur eum multitudo magna*. Hoc prædixerat Isa-
Isa. 2. ias: Erit mõs domus domini in vertice mõtium, & fluent ad eũ omnes Gẽtes, &c. Cæterum hic multitudinis feruor, nostram ignauiam arguit. Illi etiam non vocati, sequebantur Christum, nos toties vocati, non tamen sequimur: Ille vltra mare in desertum & montes eum sequuntur, nos nec præsentem audire dignamur: Illi turmatim sequũtur, nos vix paucos videm⁹ sequi. Discamus igitur inertiam nostrã excutere. Verè enim dignũ & iustum, imò necessarium est, vt eũ sequamur. Non est aliud enim nomen sub Act. 4.
cœlo, in quo oporteat nos saluos fieri, quã Psal. 103.
nomen Iesu. Omnes igitur ab eo expectemus, vt det nobis cibum in tempore. Feli- Dan. 9.
ces qui dicere possunt cũ Daniele. Et nunc sequimur te in toto corde, &c. *Quia videbãt signa, quæ faciebat, &c.* Iusta ꝑfectò causa: quis enim infirmus nõ sequeretur talem medicum? Ob eandem causam & nos eum sequimur. Videmus eñ signa gratię & misericordiæ peccatoribus plerisque ostensę, huiusmodi signa nos trahunt, &c. Vide autem quàm dissimiles sint Phariseis, illi christum ideo persequebantur, quòd signa fa- Ioan. 5.
ciebat in sabbatho. Hi aũt nõ ob aliam causam eum sequuntur. *Subijt igitur in montem*
Iesus. Vt locus respõderet locato. Vbi enim Isa. 2.
iustius maneret Iesus, quàm in mõte? Nam Dan. 2.
ipse quoque mons in scriptura dicitur. Propter sanctissimæ vitæ excellentiam, miraculorum eminentiam, contemplationis celsitudinem, & propter charitatis omniumq; virtutum incomparabilem sublimitatem.
Mons ergo ascendit in montem, implens il Isa. 40.
lud propheticam: Super mõtem excelsum ascende tu, qui euangelizas Sion, &c. Abijt in montem, locum scilicet aptum orationi, contemplationi, instructioni, vt nos idẽ faciamus tempore opportuno. Item in mon- Colo. 3.
tem ascendit, vt nos suo exemplo doceret Philip. 3.
terrena contemnere, & quærere cœlestia. Iuxta illud: Quæ sursum sunt quærite, &c. Item, omnium quę retro sunt, oblitus sum, &c. Præterea in montem ascendit, vt turbã oculis misericordiæ videret, & discipulos eandẽ videre doceret. *Et ibi sedebat cum discipulis suis*. Proculdubio in magna solẽnitate contẽplationis sedebat, habens coram se
opus suum, & religioso corporis habitu ex- Ioan. 13.
primens præparationem gloriæ & honoris quo sedere habebat ad dexterã maiestatis in excelsis, & quod vbi foret ipse, illic essẽt simul & discipuli sui, & omnes electi. Non solus autem in monte sedet, sed cum discipulis: Vult enim, vt qui gradum prælationis habent, non alibi quàm secum in mõte sedeant, hoc est, in eminentia vitæ. *Erat autem proximũ Pascha. &c.* Hoc est quod supra

in

in exordio capitis diximus,&c. Alijs igitur
Hierosolimã properantibus,ipse ad deser-
Romá. 10. tum pergit,vt paulatim legem solueret, cu
ius finis iam aderat: Finis enim legis Chri-
stus. Obserua autem,quòd qui eum in de-
sertum sequuntur,non minus,imò plus re
ficiuntur & corpore & mẽte,quàm hi, qui
Hierosolymis erãt in festo. Vbi enim Chri
Psal 22. stus,ibi omnia bona. Ideo Dauid: Si ambu
lem,inquit,in medio vmbræ mortis,nõ ti-
mebo mala,quoniam tu mecum es. Signã-
ter autem dicitur dies festus Iudæorũ. Chri
stiani enim aliud phase habẽt: Pascha enim
1.Cor. 5. nostrum immolatus est Christus: *Cùm suble
uasset ergo Iesus oculos,&c.* Hactenus & locũ
& tẽpus,& personas descripsit Ioãnes, vbi
scilicet,quando,& corã quibus factum sit:
Psal 32. nũc modum ipsius miraculi describit. Hîc
igitur primo vides,verè dictũ esse: Ecce o-
culi dñi super metuẽtes eum, & super eos,
qui sperant super misericordia eius. Obser
uandũ aũt,quod vbicunq; Christus oculos
leuare dicitur,semper magnũ aliquod op⁹
sequitur. Quid enim sunt oculi eius, nisi fe-
nestræ salutis & patẽtes misericordię ianuę
per quas gratia & veritas emittitur, imò su
bleuatio oculorum Iesu, præsens miserorũ
Psal.16. compassio est. Sicut econtra Psalmista de
his,quorum crudelia sunt viscera: Oculos,
inquit,suos statuerunt declinare in terram.
Oculos igitur,quos vsque ad id tempus iu
stè in irã depresserat & clauserat, nũc suble
uasse dicitur,id quod ingentis gratiæ signũ
est. Quid enim nõ bonorum sequitur, vbi
Deus hominẽ aspicit. Hinc Moyses præce-
pit Leuitis, vt inter alias benedictiones ita
populo bene precaretur: Conuertat dñs fa
Num 6. ciem suam ad te. E contra nihil nõ malorũ
sequitur,vbi Deus faciem auertit. Hinc Da
uid vbique precatur: Ne auertas faciẽ tuã
Psal 26. à me,&c. *Et vidisset, quod multitudo maxima,
&c.* In Luca legimus,eũ prę gaudio spiritus
Luc.10. exultasse,cũ audiret Apostolis bene cessis
se primã eorũ prædicationem: Cõfiteor, in
quit,tibi,pater,&c. Consequens igitur est,
vt & hic cum magno cordis gaudio viderit
populũ ad se adcurrentem: Neq; id mirũ.
Ioan.4. Supra enim dixit: Cibum suũ esse,vt faciat
patris voluntatẽ,hoc est,vt saluet peccato-
res. *Dixit Philippo, Vnde ememus panes?* Prius
interrogat,vt miraculum cõspectius fiat &
celebrius. Cur enim prius compertum fue-
rit discipulis,nõ nisi quinq; panes fuisse,ne
mo dubitare potest,quin Dei opus sit, tãtã
multitudinẽ satiare. Obserua autem, quod
christus ipse incipit de cibo facere mẽtionẽ
discipulis nihil tale cogitãtib⁹,nec turba qc
quã tale expectãte,quo declarauit se sua cu
ra præuenire omnẽ nostrã indigẽtiã, ac pla
ne etiã nobis dormiẽtibus patrẽ familias a-
gere. Huc pertinet illud,quod in Isaia dicit: Isa.46.
Audite me domus Iacob,qui gestamini ab
vtero,vsq; ad senectã ego ipse portabo. Ego
feci,ego ferã,&c. Signãter autem hoc facto Matt.11
ostẽdit,se curare pro his,qui vocationi suæ
inuigilant,ac bonis operibus insistũt. Hinc Matt.6.
alibi dicit: Primũ quærite regnum Dei,&c.
Ipse quidẽ escã dat omni carni,ipse benefi-
cia præstat etiã malis hominibus,sed maxi-
me curat pro se sequẽtibus. Ideo aũt toties
in scripturis ostẽdit,se pro nobis curare: in-
digemus eñ copioso verbo ad cõfirmandã
fidẽ de vẽtris victu. Nã prima hominũ cura
est de victu,quæ carni nostræ agnata,tũc e-
rũpit,cũ sapere incipimus. Quo eñ quisq;
prudẽtior fit, eo magis victus cura crescit:
Ideo & senes,quibus prudẽtia est maxima
ætate,vsu,& varijs discriminib⁹ collecta, fe
re curiosiores & de victu magis soliciti sũt.
Non tñ frustra Deus vẽtre oĩa obligurităte
nos onerauit. Voluit eñ per hoc fidẽ nostrã
exercere,vt qui possit Deo ventrẽ credere
in vitã corporalẽ,possit & animã ei credere Luc.16.
in vitã ęternã. Qui eñ in minimo est fidelis
erit & in magno fidelis. Obserua autem,
quod signãter dicit *Vnde ememus panes?* nõ
loquitur de cibis delicatioribus. Hi eñ ma-
gis ad voluptatem,quàm ad necessitatem
quęruntur, Voluit igitur docere , vt cibum
non ad voluptatem,sed ad necessitatem su
mamus. Hinc & Paulus,habentes victum 1.Tim.6.
& quibus tegamur,his cõtenti simus. Et sa
piens: Initiũ hominis panis & aqua,domus
& vestis. *Hoc autẽ dicebat, tentans eũ,&c.* Tẽ Eccle.29.
tat & diabolus hominem,ideo in scripturis
tentator appellatur. Insidiando enim circũ
uolat,promittendo decipit,suadendo blã Matt.4.
ditur,opprimendo rapit,minando terret,
desperando frangit. Contra hunc oramus, Sapię.1.
Ne nos inducas in tentationem. Hoc mo-
do non tentat Deus vt perdat: Deus enim Iacob.1.
intentator malorum est. Deus autem ten-
tat vt probet. Sic sapiens: Deus tentauit iu-
stos,& inuenit illos dignos se. Item tentat
Deus , vt homo vel sibi vel alijs innotes-
cat. Sic tentauit Abraham, vt eius fides
& obedientia omnibus innotesceret. Sic
tentauit Israëlitas , vt manifesta fierent,
quæ

quæ in corde habebant. Hinc Moyses: Adduxit te Deus per desertum, vt tẽtaret, &c.
Deute. 8. Sic tentatur & Philippus, vt fides eius exploretur, nunc credat Christum posse in necessitate subuenire. Sic cum tibi ob oculos ponitur numerosa proles, & promptuariũ pane vacuum, dicitur etiam tibi: *Vnde ememus panes, &c.* Hoc autem Deus ad te dicit, non vt te perdat, sed vt probet fidem tuam num velis ipsum pro patrefamilias suscipere & venerari. Esuries enim, & panis defectus nõ sunt perditionis, sed duntaxat tẽtationis officina. *Ipse sciebat quid esset facturus.* Hoc addit Ioãnes, ne quis putet etiã Christum de seipso dubitasse: item vt ostenderet Christum nedum scire necessitatem nostram, sed & velle & posse succurrere. *Ducentorũ denariorum panes, &c.* Manifestè prodit suam incredulitatem. Pulchrè autem in hac responsione videmus, quid faciat & cogitet prudentia carnis. Non enim longius prospicit, quàm in præsentia & carnalia & consueta media, in cibum scilicet & nummos, quæ si defecerint, desperat, nescia quò se vertat. Fides autem spirituales oculos habens, non hæret in visibilibus, non confidit in temporalibus si absint, nec desperat si desint: sed prospicit in res inuisibiles, in alterũ seculum. Si enim nihil in hoc mundo videt præsto adesse, quod ad victũ pertinet, aciem oculorum suorum in alterum mundum dirigit, in quo inuenit Deũ omnia bona promittentem, omnibus bonis abundantem, & benigniter nobis necessaria ministrantem. Qui autem Deũ inuenit, quid ei deesse poterit? Obserua quã arduum sit, in necessitate bene sperare. Hic enim etiam sancti nonnunquam vacillãt: Nescit homo quàm infirmam fidem habeat, donec tentatio adueniat. *Est puer vnus hic, &c Sed quid sunt hæc, &c.* Quod Andreas nõ rogatus panes ostendit, ac offerre paratus est, charitatem indicat, simulque arguit nostram tenacitatem. En Apostoli panes, quos ad necessarium victum portabãt parati erant esurienti turbæ communicare, nec quicquam aliud causantur, quã quod verentur ne non sufficiant. Nos autem nec superflua aliis damus, &c. Valde igitur rarum est hoc exemplum Apostolicum inter nos. Deinde, quod signanter dicit, Panes illos hordeaceos fuisse & paucos, palàm ostẽdit, discipulos parũ solicitos fuisse pro corpore, plurimũ autem pro anima: palamque

damnat nostram gulam, qui tantum delicata & superflua quærimus, ac voluptatem amamus: Væ qui comedetis agnũ de grege, &c. & nihil patimini super contritione Ioseph. Amos. 6.
Quod autem Andreas in fine subdit: *Quid hæc inter tantos?* etiam ipse incredulitatem suam ostendit. Cęterum ideo Ioannes tam diligẽter Apostolorum infirmam fidẽ describit, vt sciamus, etiam eos fuisse homines. Deinde ne desperemus, si tale q̃d & nobis contingat. Postremò, vt videntes, quàm ardua res sit fides nunquam nõ clamemus: Domine adauge nobis fidẽ. Luc. 17.
Pulchrè igitur ex hoc loco ostensum est, quàm non sufficiat sibi homo. Nam etiam si in vnũ omnes vires cõferant omnes homines, tamẽ ne minimũ quidẽ malũ sine Dei auxilio auertere possunt à seipsis. Sic in hoc loco ex quinque milibus ne vnus quidẽ aderat, qui in præsenti necessitate succurrere posset, imò ne apostoli quidem habebant, quod agerẽt in tali casu: solus Christus eos sustentat. Congrue Nahum. 3.
igitur Nahũ omnes humanas vires brucho & locustę comparat, Bruchus, inquit, expãsus est, auolauit: hoc est, quantumcũq; se expandat bruchus ac volare conetur, tamẽ fãcilè deiicitur, sic & homo. Et quantumcunque cõgregentur locustę, volitẽtq; splẽdente sole, tamen modico frigore superuenien te cadũt, & inter sepes hærent. Sic homo etiã in modica tentatione sentit virium suarum infirmitatẽ. Discamus igitur hic, nõ tã in nobis aut in nostra virtute q̃ in Deo cõfidere. Discamus deinde in aduersis nõ attẽdere tantũ externũ defectũ & nostrã infirmitatẽ, sed dei virtutẽ. Hinc cũ Moyses mi Num. 11.
raretur, quomodo dñs sexcẽta millia hoĩm carnibus saturare posset, id quod promisserat audiuit à Deo: Nunquid manus mea inualida est? *Facite homines discumbere.* Nõ amplius differt Christus miraculũ, quia iam nedum aderat necessitas, sed etiã manifestũ erat panẽ sufficientem deesse, ipsique discipuli palam confessi erant, humanarũ viriũ non esse, vt populo succurreretur. Solet enĩ Deus auxilium suum differre vsque ad extremam necessitatem, vt tunc maximè cognoscibilis fiat, cũ omnia desperata videantur. Sic supra non fecit ex aqua vinum, do- Ioan. 2.
nec omnes scirent vinum deesse, Sic & hic facit, imò & frequenter in hunc modum operatur, neq; id sine causa. Si enim statim in principio negotij cuiuspiã adiuuaret, nec expectaret necessitatẽ, nõ fieret manifesta

eius potentia aut præsentia. Obserua autē
quod nō arguit Apostolos, cùm iustè dice
re potuisset: O vos exigua fide prediti, q̄d
tantùm attenditis defectum pecuniæ & pa
nū paucitatem? Cur nō me aspicitis? Nō vi
distis plura à me miracula? Nescitis meum
munus esse, populi salutē quærere? quid a
vobis populū ieiuniū repellitis (hoc enim
Matth. 14. Matthæus de ipsis scribit) vestrum erat pro
populo supplicare, vt dignarer eis subueni
re, &c. Sic, inquā, poterat eos arguere, sed
nihil eorū facit, quin potius manifesto mi-
raculo eorū incredulitatem arguit. Sic ple
rūque nostram incredulitatem & impieta
tem, nō verbis aut flagellis punit, sed bene
ficiis arguit. Quoties em̄. bona aliqua dat,
toties nobis dicit: Vide miser, quā impius
sis in me, nō rogatus hæc tibi confero. Cur
igitur mihi non confidis? vbi vnquam me
infidelē & mendacem expertus es, &c. Itē
tāta quotidie vobis præsto, vt iam dudum
Hier. 5. dixisse debueritis: Metuam⁹ Dominū, qui
dat nobis pluuiā serotinam, &c. Obserua
item, quàm potēter Christus hic loquatur.
Nondum viderat panes, & iā iubet homi-
nes accūbere, ac si omnia parata essent, quē
admodum & vere parata erāt. Apud Deū
enim omni tempore parata sunt, quę nobis
Prou. 3. necessaria sunt: Longitudo dierum in dex-
tera eius, & in sinistra illius diuitiæ & glo-
1. *Cor.* 2. ria, ait Sapiēs. Signāter autem iubet homi
nes discumbere: In mensa enim Dei nō de
bent animales esse, nā animalis homo non
percipit quæ Dei sunt, multo minus bestia
les admittit. Homines autem sunt, qui nō
secundum concupiscentiā, sed secundū ra
tionem viuunt. Item, qui non tantū corpo-
ris cibum quærunt sicut bestię, sed etiam
animæ cibū. Item, qui agnoscunt & recogi
tant quanta quotidie à Deo accipiāt: Bestię
autem nō homines sunt, quorum Deus vē
Philip. 3. ter est. Exigit autem à nobis, vt discumba-
mus, hoc est, vocationi nostrę insistam⁹, ac
paratos nos præbeamus ad eius dona susci
pienda, in silētio & animi tranquillitate. Id
ipsum autem nobis vbique per Apostolos
mandat. Sic per Paulum præcipit, vt ambu
Ephe. 4. lemus dignè vocationi nostræ, &c. *Erat au*
Mar. 6. *tem fœnum multū in loco.* In Marco legimus
discubuisse super viride fœnum. *Discubue
runt ergo viri quasi quinque millia.* Quāuis
Apostoli supra ingenuè cōfessi sint, huma-
nis viribus impossibile esse, tātū populū ci
bare, hic tā iubente dn̄o non respōsant, aut
dicūt: Quid opus est discubitu, cum nihil
sit, quod apponatur? Nam quod habem⁹,
vix nobis suffecerit, sed simpliciter obediūt
Hic igitur discamus, in pręceptis Dei non
quærere quare hoc vel hoc pręceperit, sed
simpliciter obedire. Sic & in verbis & pro
missionib⁹ Dei discamus nō disputare, quo
modo fieri possit quod promittit, sed sim-
pliciter credamus. Non est vera obediētia
quę iubēti respōsat, cur talia p̄cipiat: Nec
est vera fides, quę disputat, nū possibile sit,
quod Deus promittit. Deinde etiā populi
simplex erat fiducia parentis Apostolorum
vocibus, cum nullum videret apparatum,
Vbi tales se pręstāt homines, illic Deus sua
opera libenter exequitur Nec aliud in cau
sa est, quod Deus nō tāta in nobis & circa
nos operatur, quanta olim fecit, quā quod
eum impedimus: Clamat vt discūbamus,
sed nemo est q̄ obediat. Quia itaq; nolum⁹
discumbere, nec ipse dignatur nos cibare.
Numerum autem discūbentium, ponit ad
maiorem miraculi claritatē. Viros tamē so
los numerat, quos & scriptura tantum nu- *Num.* 1.
merat. Tacet autem de pueris & mulieri-
bus, quia odit in Christianis pueriles & mu
liebres mores, sed virilem exigit animum,
cōstantiā, opus, &c. *Accepit ergo Iesus panes.*
Poterat è nihilo cibos creare, sed noluit. Pro
positum enim eius erat multis modis potē
tiam suā ostendere, palamq; declarare, se
non vno tantūmodo, sed pluribus necessi-
tati nostræ subuenire posse, ad cōfirmatio-
nem nostrā. Consuetus quidē modus quo
nos cibat, est quod fructus terræ dat. Verū *Exod.* 16.
potest etiam alijs modis succurrere. Primò
enim potest seruare sine cibo, id quod ostē
dit in Moyse & Helia, quia quadraginta
dieb⁹ sine cibo corporali permanserūt. Se-
cundò potest nouos panes creare, id quod
per quadraginta annos ostendit in deserto
pluens manna, &c. Tertiò potest quod mo
dicū est multiplicare, id quod hic fecit. Idē
ostendit etiā in hydria farinę, & lechyto o-
lei viduę Sarepthanę. Non est igitur quod 3. *Reg.* 17.
desperet fidelis, etiā si vnus modus defece-
rit: Potest enim Deus aliis modis iuuare.
Non abs re autem panes accepit in manus
alioqui quomodo tam pauci panes, tā mul
tos homines satiare potuissent, nisi Chri-
stus eos sumpsisset in manus? Per hoc au-
tem docuit, vt & nos, si nimis pauci viden-
tur panes quos habem⁹, eos in manum Do
mini ponamus, quod tūc fit, cū p̄missioni
eius

eius credimus. Dominus autem panes suæ fidei creditos benedicet, ac mirabiliter multiplicabit. Est enim Dñs fidelis, & promissi seruans. Denique seipsum negare nō
2. Timo. 2. potest, si modo tu promissionē eius fide arripueris. Huc pertinet quòd Salomon ait:
Prou. 10. Non perdit dñs fame aīam iusti. Et Dauid,
Psal. 36. Iunior fui, & nō vidi iustum derelictū, &c. *Et cum gratias egisset.* Gratias egit. Primò vt suo exemplo nos prædoceret, & de perceptis, & de percipiēdis Dei donis gratias agere. Secundò, vt ostenderet se non esse Deo contrarium, quemadmodum plurimi suspicabantur. Hinc igitur est, quòd coram multitudine miracula faciens, gratias agit. Sic
Ioan. 11. enim & in suscitatiōe Lazari fecisse legitur. Aliqui Euangelistę habent, ꝙ bñdixerit panes, quo verbo ostēditur, quibus rebus panes multiplicati sunt: nempe benedictione
Prou. 10. Domini, quæ sola diuites facit. Panis enim è sua natura habet vt cibet, & ex verbo Dei cōdēte naturā: Nō, inqt, in solo pane viuit hō sed in omni verbo, quod ꝓcedit de ore Dei. Hinc nonnūquam Deus pani virtutē cibādi subtrahit. Iuxta illud: Comedetis &
Leui. 26. non saturabimini. Discipulos autem apponere iubet, ne quid fraudis suspicari posset, si per seipsum apposuisset. Vbiq; enim hoc egit, vt cōfirmaretur fides nostra. *Vt autem impleti sunt.* Vide quam diligenter omnia describit Euangelista. Ostēdit enim eos ad facietatem vsque comedisse, ne quis postea audiens tantum fragmentorum sublatum fuisse, suspicetur eos nihil comedisse. *Colligite fragmenta, ne pereant.* Plus tribuit quam opus habebant, vt conspectius fieret miraculū. Sed & nobis plus dat, quàm opus habemus. Primò, vt eo magis accendamur ad amorem & laudem Dei, ac omni tempore benedicamus Dominū. Secūdò, vt sit quo
Psal. 33. charitatem erga proximum exercere valeamus. Errāt igitur, qui putant se bona externa pro sua libidine posse cōsumere, &c. Iubet autē fragmenta colligere, ne putaretur fuisse phantasma quod fecerat. Secūdò, vt nos doceret non abuti donis Dei, nec quicquam sinamus perire, quod proximis vsui esse potest. Discipulis autē hoc præcepit, nō turbę: quoniam hos magis erudiri volebat, qui totius orbis magistri erant futuri. Multitudo enim parum emolumenti inde consecutura erat, id quod ex sequentibus patebit. *Collegerūt ergo & impleuerūt duodecim, &c.* Hîc primò videmus mirādi Dei virtutē & omnipotentiā: adeo, vt vel solū nos in fide cōfirmare posset. Deinde, hoc facto declarauit quantum præmium mereatur liberalitas Apostoli siquidē quinque panes liberaliter populo cōmunicauerant: nunc autē è contra duodecim cophinos receperūt Sic enim eleemosyna semper excrescit hîc & in futuro, & quanto plura das, tāto plura accipis. Qui enim miseretur ꝓximo, fœnera- Prou. 19.
tur Deo, Et qui in benedictionibus semi- 2. Cor. 9.
nat, de benedictionibus & metet. Hæc pul Psalm. 11.
chrè indicat Psalmista, cum dicit: Iucundus homo, qui miseretur & commodat, &c. vsque ad finē psalmi. *Hic est vere propheta qui venturus est.* Hoc est plebis & vulgi ingeniū, citius sentiunt beneficiū ventris quàm mētis, viderāt maiora miracula, nec tamen vnquam tam magnificū elogium Christo tribuerūt, sola autem saturitas hanc vocem extorquere potuit: quæ tamen, quia non ex fide vera processit, etiam non diu permāsit, ideo eū, quē nunc prophetam dicūt, postea præcipientem, quæ Cæsaris essent, Cæsari danda, adulatorem dicunt, & cum crucem ferret, seductorem populi acclamant. Sic enim quocunque se externarum rerum fortuna inclinat, eo mobilis vulgi iudicium fertur. Nostrum autem est, ex vero corde hoc elogium Christo acclamare, non tātum cū beneficia pręstat & promittit, sed etiā cum præcepit, quæ carni grauia & aduersa vidētur. *Iesus ergo cum cognouisset, quod venturi essent.* Hîc alia incipit historia aliudque miraculū, quod in mari fecit Christus. Hoc autem non absurdè Ioannes pręcedenti miraculo coniungit: Voluit enim per hoc plene indicare Christum Dominum esse vniuersorum. Tota siquidem visibilis istius mundi machina, in illis tribus consistit: cælo, terra, & mari. Christus autē in quinto capite pluribus & manifestis verbis se ostēdit Dominum cæli, & in miraculo panum, se ostendit Dominum terrę, & in manu sua habere omnia temporalia. In sequenti autem miraculo ostendit, etiam maris dominium se habere, vt fidelis quisque in quacūque necessitate tuto confidere audeat in ipsum. Obseruа autem, quòd superius miraculum corā pluribus fecit, imò nulli miraculo tā multi interfuerunt. Quod ideo factum est, quia omnes homines cuiuscunque sexus, status, ætatis, conditionis, solicitat cura ventris. Sequens autem miraculum corā solis Apostolis fecit. Oportebat enim ipsos altius initiari

tiari,quibus cõmittenda erat cura orbis ter
rarum. Sicut igitur sæpe priuatim eos do-
cuit,sic & priuatim corã eis miracula fecit:
Matth. 13. Vobis,inquit,datum est nosse mysteria reg
Matth 17. ni,&c. Sic & priuatim transfigurationem
*Ioan.*21. eius in monte,& miranda post eius resurre
ctionem viderunt. *Venturi*, inquit, *erant*, *vt*
raperent eum, &c. Videtur quidem hęc ver-
ba sonare,ac si ingentem ad Christum fer-
uorem & desiderium haberent Iudæi. Ve-
rum vt supra dixi,hoc eorum studium ni-
hil aliud erat,quàm animi mobilitas & in-
stabilitas:quam prompte enim nunc eũ re
gẽ constituere volunt,tam prompte postea
eum crucifigunt. Instabilis enim quisq;, vt
facile mouetur ad dilectionẽ,sic facile mo-
uetur ad odium. Deinde,hic eorum cona-
tus nihil aliud erat,quã crassa quædam in-
cogitantia. Primo enim regem constituere
volunt & facere,qui prius rex erat. Nusquã
enim scriptura prodit,Messiam ab homini
bus in Regem eligẽdum,sed à Deo ab ęter
*Psal.*2. no constitutũ esse in Regem,antequàm ad
*Zach.*9. homines veniret, Ego,inquit, cõstitutus sũ
rex ab eo,scilicet Domino Deo, &c. Hinc
& Zacharias: Ecce rex tuus venit tibi, prius
rex est antequam veniat. Sed ipsi hoc non
cogitabant. Secũdò etiam hoc incogitantię
est,quòd volebant tempus pręuenire. Non
erat ipsorum,vt Messiæ tempus præfigerẽt
quando scilicet potentiam & regnum suũ
manifestare deberet,sed patienter expecta
*Luc.*24. re & orare: Adueniat regnum tuum. Ean-
dem incogitantiam prodũt etiam duo illi
discipuli,qui dicebãt: Nos sperabamus, ꝙ
ipse redempturus esset Israel. Itemque A-
*Acto.*1. postoli. Domine,inquiunt,si in tẽpore hoc
restitues regnum Israel? Præuenire, inquã,
volebãt tempus,verum noli festinare. Rex
est Christus,regnumque eius omnibus ma
nifestabitur,imo rex eris & tu, sed nõ iam:
Noli,inquã,velle pręripere honorem, sed
expecta. Tertiò ne hoc cogitabat turba illa,
quantum periculum eis immineret à Ro-
manis,si alium regem constituerent. Excæ-
cauerat eos venter: Nam & iuxta prouer-
bium,venter caret oculis. Quorum enim
Deus venter est,non præuident futura,sed
Philip. 3. hoc tantum curant,vt habeant quibus ven
trem impleant. Sic Eua tantum intuebatur
*Gene.*3. pulchritudinem & suauitatem fructus veti
ti:non autem quanta mala eam secutura es
sent. Idem contigit ipsi Esau, qui propter
Gene. 25. vnam escam primogenita vẽdidit. Sic pro
pter ventrem plura facimus, quorum po-
stea nos pœnitet. Postremo hic populus
Christum in regem cõstituere volens, quã-
uis videri possit hoc fecisse ex amore & stu
dio erga Christum, re vera tamen nihil a-
liud quàm seipsos in hoc quęsierunt: Alio-
qui cur nihil tale cogitarunt,cum tam ma-
gnifica doceret: aliaque miracula faceret?
Solũ hic cũ eos corporaliter satiasset,de re-
ge instituendo cogitant. Quis autẽ ex hoc
non videt,solũ carnalia eos quæsisse,vt sci-
licet cibum habere possent abundanter &
sine labore? Omnia hæc videbat & cogno-
scebat Iesus,ideo non eis consentit. Longè
aliter faciũt,qui bonum Dei verbum gusta
uerunt,cibum scilicet illũ, quem Christus
se daturum infra pollicetur,& qui gustaue- *Hebr.* 6.
runt virtutes venturi seculi,lõge etiã alio sen
su dicunt: Hic est vere propheta, &c. Deni- *Matth.*21.
que & aliter post Deum currũt, longeque
alio desiderio festinant ad regnum eius,in-
super alio modo regno Dei vim faciunt, ac
per violentiam diripiunt, quotidie dicen-
tes: Adueniat regnum tuũ. Circa hunc igi-
tur locũ primo videmus quã carnaliter vul *Matth.* 6.
gus Iudæorum promissiones Dei intellexe
rit. Nisi carnaliter intellexissent, nunquam
terrenũ regem & regnum quæsissent. Dein
de declarat hoc factum,quid Caro in Chri
sto quærat,nempe sua cognata,hoc est,car-
nalia & humana. Propositus est nobis Chri
stus,vt in ipso quæramus peccatorũ remis-
sionem,iustitiam,vitam æternam. At carna
lis homo nihil in ipso quærit nisi licentiam
carnalemque libertatem, & ventris saturita
tem: Qui enim de terra est,de terra loqui-
tur & cogitat. Imò ea est carnis natura,vt o- *Ioan.*3.
mnibus Dei donis abutatur,ac lõge alia in
his quęrat,quàm Deus velit. Sic carnalis ho
mo in creaturis,quæ ad vsum nostrum da-
tæ sunt,& ad id,vt Deus cognoscatur & ti
meatur,nihil aliud quærit,quàm volupta-
tem: Et cùm per eas in creatorem duci de
beret,in ipsis hæret,ipsasque adorat. Sic in
lege quę ad cognitionem peccati data erat
à Deo carnales Iudæi iustitiam quærebant.
Sic carnales quique etiam nunc in pote-
state gladij non id quod Deus vult quæ-
runt,sed tantum ambitionem,superbiam,
&c. imò & in his,quę ad spirituale regimẽ
pertinent,carnales illi pastores tantũ quæ-
rũt honores,diuitias,otium,delitias,quum
CHRISTVS eos constituerit in Docto
res,Rectores, Apostolos,&c. non ob aliud
quàm

quàm ad ædificationem corporis sui,&cæt. Sic igitur vbique inueniemus quosdã qui
Ephe.4, tantum propter ventrẽ Christum quęrũt. *Fugit iterum in mõtem solus.* Fugit Christus, quia non ab hominibus accepit,sed homi-
Ioan 18. nibus dat regnum. Fugit,quia regnum eius non est de hoc mundo,non est carnale, nõ consistit in externis diuitiis,potentia,pompa,&c. Imo ideo venit,vt doceret hæc con temnere. Regnum autem eius,est regnum veritatis,iustitiæ,pacis,ac vitę æternæ. Quã quam enim in toto orbe dominetur, non tamen dominatur pro mundi huius ratione,nec affectat tale regnum. Fugit igitur, nõ ꝙ super fideles regnare nolit,sed ꝙ regnãdi expreßiora signa in futurũ differt. Fu-
Matth. 20. git,quia venerat ministrare,nõ vt sibi ministraretur. Fugit,non enim venerat reges occidere sed regibus iuste regnãdi sciẽtiã prædicare,nõ regna terrarũ tributis & vectigalibus premere,sed quod deerat tã regibus, quã populis de thesauro regni cælorũ, vitæ æternæ donaria proferre. Longe aliũ hostẽ debellaturus erat, quàm Tiberium Cęsarẽ aliamque capturus erat bestiam,quam Romam,tunc temporis Iudęorum dominam. Fugit prætereà regnum,ne populo seditionis cõtra Cæsarem, atque adeo peccati & perditionis occasionẽ præstaret. Qui enim seditionem contra potestatem mouet,peccat,& iuste ob id perit,id quod Christus ip
Matth.26. se dixit: Qui gladium accipit, gladio peribit. Demum fugit,ne aduersarijs calumniandi occasionem præstaret: qui enim etiam sine hoc eum vt seditiosum persequebantur,quanto magis eum persecuti fuissent,si regnum à populo oblatum accepisset? Sic in hunc vsque diem fugit ab his,qui tantum carnalia in ipso quærunt,quia nulla illos donorum suorum spiritualium par te respicit,& circa viles sarcinulas occupatos,scilicet vetri & turpitudini deditos despiciens,solis illis se impendit,qui spiritua-
Philip.2. lia in ipso quærunt,quique dicere possunt:
Iona. 18. Nostra conuersatio in cælis est. Non sine causa igitur Christus hic ad regnum quæsitus fugit quæsitus ad mortẽ,sponte occurrit. Primò enim per hoc dãnauit superbiã, auaritiam & ambitionem nostram & mollitiem. Secundò,docuit gloriam mundi contemnere,quia nihil vanius:nec timere mũdi aduersa,quibus nihil breuius. Tertiò, per hoc re ipsa docuit parua esse,quę in hoc mũdo videntur maxima. Putabant illi se rem magnam Christo offerre,at ipse eam vt par uam contempsit. Longe aliter nos iudicamus. Fugit autem Christus ad montem: is enim locus, vt supra dixi,illi congruebat. Deinde post factum miraculum ascẽdit in montem,gratias acturus Deo,itemque oraturus pro populo. Solus autẽ ascendit, tum vt secretius oraret:tum vt videret populus, eum cũ discipulis noningressum in nauim, sicque fides sequẽti miraculo fieret. *Vespere autẽ facto descenderunt ad mare.* Historiam Matth. 14.
hanc in Matthæo plenius tractaui,ideo hîc breuiter transire volo. Est autẽ miraculum hoc tanto maius,quanto grauius est periculum maris,quã alia pericula. In maris.n.periculo nec effugium est,nec auxilium:in alijs periculis aliquando effugere,vel ab hominibus adiuuari possumus. Docet igitur miraculum hoc,etiam in maximis periculis non esse desperandum. Quod autẽ hîc dicitur,discipulos descendisse ad mare, Mathęus expreßius dicit: Coëgit discipulos ad nauim,&c. vt videas eos ęgrè à Christo auulsos,quãuis in deserto essent. Nec mirũ. Vbi enim male esse potest cũ illo? & vbi bene esse potest sine illo? Quàm dissimiles Apostoli nos sumus,qui tam facile à Christo auellimur & fugimus? Ideo autem solos reliquit discipulos,vt maius eis sui desideriũ faceret. Deinde vt ipso facto discerẽt, quã graue sit solum relinqui. Postremo, vt miraculo locum daret,ac potentiã suam clarius ostenderet. Non autem caret mysterio, quòd Christus cũ Apostolis mare transiit, sed postea montem conscendens,ipsos denuo ad naues compulit. Postquam enim semel fluctus nostrę mortalitatis trãsiit, & aquę mortis introierũt vsq; ad animam eius, Psal.68.
iam ad ipsas paßionis aquas nõ reuertitur: Resurgens quippe à mortuis,iam non moritur. At verò nos,qui illum transeũtem a- Roma. 6.
quas secuti sumus,baptizati scilicet in morte eius,tamen multas adhuc aquas & longũ mare transire habemus, id est, tempestates tribulationum & etiam vitiorum. Interim Christus in monte est ad dexteram scilicet interpellans pro nobis,non genu flexione, Roma. 8.
vt hic fecit,sed naturę nostræ in semetipso repræsentatione, nec vnquã reuersurus est ad aquas,nisi per omnipotẽtiam suam. *Venerũt Capharnaum.* Anticipatio est vel recapitulatio. Prius.n.ostenditur,ꝙ trans mare Capharnaũ venerint,deinde narratur qualiter venerint:sicut in Genesi p. anticipatio

Gene. 1. nem dicitur. Creauit De⁹ hominē, &c. Masculum & fœminam creauit eos. Postea aũt narratur quomodo id factũ sit, &c. *Et tenebræ iam factæ erãt, &c.* Magnitudinē periculi describit ex trib⁹. Primò, *Tenebræ*, inquit, *erãt.* Nox ex seipsa horrorē habet, etiã si nihil aliud accedat, multò magis cũ alij terrores superueniunt. Quòd si adeo terrēt corporales illæ tenebræ, quantũ terrere debēt tenebræ sp̃uales, itēque tenebræ exteriores & sempiternæ, in quas impii coniicientur?

Matth. 13. Matth. 8. Secundò, Nõ venerat ad eos Iesus. Fuerãt quidē etiam prius in periculo maris, sed tũc Christũ secũ habebant, quē & dormiētem excitabãt. Hic aũt soli erant. Quantũuis autem grauis sit tentatio, aliquo tamen modo leuior fit, si ex altera pte videamus Christũ, hoc est, si in aliis rebus Dei sentiamus cõsolationē. Vix enim vnq̃ tribulationē immittit Deus, vt non iuxta hoc etiã bonũ aliqd̃ ostendat. Grauissima aũt tentatio est, cùm

Matth. 27. etiã Deus se oĩno abscõdit, id qd̃ ipse Christus in cruce expertus est, quũ diceret: De⁹ me⁹, vt qd me dereliquisti? Tertiò, mare exurgebat, nec simpliciter, sed magno vẽto. Mare etiã si placidũ sit, tamē plenũ est periculis, quo ad hominē terrestrem, quãto magis quũ tēpestuosum est? ostēdit igitur ex omni parte territos fuisse apostolos: Erat nox aberat christ⁹, exurgebat mare. Nõ aũt casu aliquo aut fortuna hæc tēpestas coorta est, sed prudenti Christi dispensatione, quò ardētius ipsius præsentia desideraretur, & disceret quã necessarius illis esset in aduersis. Ob has causas etiã adhuc oēs pij homines tentãtur. Obserua quod vbi tenebræ sunt, & Christ⁹ abest, statim mare exurgit. Ignorantia.n & gratiæ defect⁹ sunt causa, quòd venti tētationũ & vitiorũ in nobis exurgũt. Obserua, itē q̃ nocte imminente turbatur mare, quo præsignatũ est, quòd præsente fine mundi, crescent errores, terrores, iniquitas, infidelitas. Luce eñ (quæ charitas est)

1. Ioan. 2. Matth. 24. deficiente crescũt iræ, inuidiæ, &c. Iuxta illud Q̃m abũdauit iniquitas refrigescet charitas multorũ. Signanter aũt tempestas illa tanto miraculo sedata, seculi turbines significat, quos tunc saluator calcat & mitigat, cùm clamanti ad se ecclesiæ pacem & quietē reformat tempore opportuno. Vẽtus igitur magnus & vrens diabolus est, qui tum habens iram magnam, vehementius flauit, & corda malorum amplius suo furore turbauit, quando nauiculam discipulorũ Christi, id est, sanctam eius ecclesiam vidit agi per mare huius seculi, *Cũque remigassent stadia, &c.* Hic primo indicat magnitudinem periculi, quòd scilicet in tantis terroribus non prope littus, sed longe aberãt, imò vt Marcus ait, in medio mari. Mar. 6. Secundo pertinet etiam ad magnitudinē miraculi, quòd Christus tanto spatio super mare ambulauit, nempe ad minus. 25. stadia. Tertiò docet hoc verbũ, vt exemplo Apostolorum non statim oborta tempestate, remos abijciamus ac desperemus, id quod mali faciũt, sed eò fortius laboremus, & confidamus & oremus. Postremò sicut hic quantumcunque mare sæuiebat, tamen nauis interim semper procedebat, sic quantascunque Ecclesia passa est tempestates, semper tamen processit, &c. *Vident Iesum supra mare ambulantem.* Vel hic videmus verum esse illud Psalmi: Psal. 93. Secundum multitudinem dolorum meorum, consolationes tuæ lætificauerunt animam meam. Sicut enim triplicem terrorem in Apostolis vidimus, sic hic videmus triplicem consolationem. Primo enim contra terrorem tenebrarum & noctis, vident Iesum. Quid autem officere possent tenebræ, præsente Iesu? Secundò, contra terrorem, quem cõceperant de absentia Christi, iam vidēt eum in naui proximum fieri. Tertiò contra terrorē fluctuũ & maris, vident Iesum ambulantem, & calcantem fluctus. Per hoc autem primò ostēdit se Dominum esse maris. Secundò ostendit se facilè posse supprimere & calcare & mitigare oẽs fluct⁹ seculi. Hinc Ester ait: Ester. 13. Si tantùm decreueris, confestim saluabimur. 1. Cor. 10. Hic igitur videmus verè dixisse Paulum: Isa. 43. Nõ patitur Deus vos tẽtari supra id, quod potestis, &c. Item Isaiam: Noli timere, Iacob meus es tu: Si transieris per aquam flumina non operient te, &c. Item, Cum ipso sum in tribulatione. Psal. 90. Obserua autem quòd discipuli vespere quidem nauim ingrediũtur, sed mane saluantur: quandiu enim mũdus hic & dies præsens durat, non cessant tentationes, sed mane futuri seculi illucescēte perfectè liberabimur. Ad vesperum demorabitur flet⁹ ad matutinũ lætitia, ait David. Psalm 29. Apoc. 21. Tũc eñ absterget De⁹ omnē lachrymã ab oculis sanctorũ, &c. Obserua quòd Christus nõ ab exordio tēpestatis eos liberauit, sed cũ eam tota fermè nocte tolerassent ac proxima esset desperatio, tunc affuit. Non eñ sine causa dicitur: Psal. 9. Adiutor in opportuni-

nitatibus, in tribulatione. Obserua item, quod Christus nocte venit ad liberādos suos, quia mundo non sperante, aderit dies iudicij, quo liberabuntur pij. Hinc Paulus: Dies Domini, inquit, sicut fur in nocte ita veniet. *1. Thes. 5.* *Et timuerūt.* Nō suspicantes Christum, sed spectrum esse. Absente autē Christo, terret etiā sonus folij volātis. *Leuit. 26.* *Deute. 28.* Hinc vides quā exiguam fidem habuerunt. Si etenim Christum auxiliatorē esse verè credidissent, spectrum aut totam Satanæ cohortem nō formidassent: Satan victus est, Christus victor, quid igitur times, si Christum possides? Sicut autem Apostoli timuerunt Christo fluctus calcāte, iusti timēt, quū vidēt deprimi altitudinem seculi, ac admirātur dicentes: Iustus & verus es Domine, &c. *Apoc. 16.* *Ego sum nolite timere* Hæc est illa cōsolatoria vox, quæ omnes tēpestates sedat, omnes terrores expellit, plenamque pacē & gaudiū pijs præstat. Hanc vocem nisi audiamus, hoc est nisi credamus Christū esse in tribulatione nobiscum semper trepidamus. Obserua autē quod hæc vox: *Ego sum,* lōgè aliter sonat in auribus impiorū, id quod infrà videbimus. *Ioan. 18.* Obserua item, quod Christus non omnem prohibet timorem. Est enim bonus timor, quo timemus peccare, Deum offendere, gratiā perdere. Hunc nō prohibet Christus imo exigit. Qui enim non timet, vel sine timore est, non iustificabitur. Item, beatus homo qui semper est pauidus. *Prou. 18.* Solum autem eum timorem prohibet, qui adiunctum habet peccatum. *Voluerūt ergo eum accipere in nauim.* Conscientia territa, vix consolari potest. Non satis illi est videre & audire Christum, nisi & apprehendat teneatque eum. Ob id etiam Christus nedum videri se permisit & audiri, sed etiam teneri in sacramēto, scilicet altaris, vt scilicet certi simus de eius præsentia. *Et statim nauis fuit ad terram &c.* Quatuor miracula in hac historia cōtinentur. Primum, quod Christus ambulauit super aquas. *Matth. 14.* Secundum, quod eius virtute Petrus similiter fecit, de quo Matthæus. Tertiò, quod tempestatē tam subito fecit quiescere. Quartò, quod nauim tam repente fecit ad littus pertingere. Eadem in hūc vsque diem spiritualiter operatur in mundo, &c. Calcat enim altitudinem seculi, dat virtutē calcandi etiam piis hominibus, sedat tribulationes, & facit nòs pertingere ad metam. In eum modum & Dauid quatuor necessitates hominum, quatuorque miserationes Domini describit. Prima necessitas fuit, antequam ad fidem conuersi fuimus. De hac Dauid? Errauerūt, inquit, in solitudine, &c. Ex hac necessitate clamantes liberati sunt: Deduxit, eos in viam rectam, &c. *Psal. 103.* Secunda necessitas post baptismum, quum scilicet relabimur in peccata. De hac dicit Dauid: Exacerbauerunt eloquia Dei, &c. sed ex hac quoque liberat Deus, cùm vincula nostra per potentiam dirumpit, & vectes ferreos confringit, &c. Tertia necessitas, quod in pœnitētia statim desides & pigri efficimur. De hac iterum Dauid prosequitur: Omnē, inquit, escam abominata est anima eorum. Sed contra hanc: Misit Deus verbum suū, & sanauit eos. Quarta necessitas est externa tribulatio. De hac Dauid: Ascendūt vsque ad cælos, & descendunt vsque ad abyssos, &c. Dominus autem etiam hic statuit procellam in auram, vt sileant huiusmodi fluctus. Moraliter: Nauis hæc pœnitentia est, tum quia ad modum nauis & in principio & in fine angusta est. Pauci enim pœnitentiam arripiunt, multò pauciores perseuerant: Tum quòd pœnitens ad modum nauis nunc in altum subleuatur, hoc est, tantis consolationibus perfunditur, vt sibi videatur tangere cœlum. Nunc autem in tantum deprimitur, tristitia scilicet & desperatione vt quasi inferno appropinquare videatur. Huius exemplū habemus in Dauide psal. vigesimo nono per totum. Præterea etiam ideo naui comparatur pęnitentia, quia sine hac naui nedum ad patriā non peruenimus sed & in mari perimus. Iuxta illud, Nisi pęnitentiā egeritis, omnes simul peribitis. *Luc. 13.* Secūdò, quia ex hac naui desiliēs, certò perit, nō minus quā qui ex materiali naui in flumē se pręcipitat. Hinc Ezechiel: Si auerterit, inquit, se iustus à iustitia sua, &c. omnes iustitiæ eius nō recordabūtur. *Ezech. 18.* Tertiò, quia pœnitentia certò, ducit ad vitam: Iuxta illud: Si auerterit se impius ab impietate sua, &c. vita viuet, & non morietur, &c. *Ibidem.* Hæc nauis pluribus periculis & vētis obnoxia est quo fit vt pauci ingrediātur, & plerique ingressi retrocedant. Aliū enim vel impedit vel reuocat superbia, alium auaritia, alium voluptas, alium spes longioris vitæ, alium desperatio, alium præsumptio misericordiæ, &cæt. Summa, nemo hanc nauim ingreditur, nec in ea semel ingressus permanet, nisi Christus adsit, & consoletur, adiuuetque. *Altera die turba quæ stabat trās, &c.* Ha-

 cte-

ctenus Ioannes in hoc capite breuiter repetit ea quæ ab alijs quoque scripta sunt: nūc autem progreditur ad describendū sermonem de spirituali cibo, qui nō est aliud quā ipse Christus, ipsiusque corpus & sanguis. Primò autem occasionem eius sermonis ponit, quæ non alia fuit quàm ꝙ carnalis ille populus tantopere quærebat, & mirabatur cibum corporis. Vide autem quanta insania laborabat populus ille. Sentiebat Christum auersari regnum mundanū, videbant eum fugisse, videbāt Apostolos rediisse, videbāt noctem appetere, & cibum deesse: adhuc tamen in alteram vsque diem permanēt. Tāta insania laborant, quorū Deus vēter est, & qui seditiones amant. Interim Christus ab eis fugit. discipulos sequitur, & apud eos solos manet. Dedignatur enim eos qui tantùm carnalia quærūt, vel qui malū aliquod machinantur. Amisso autē Iesu è manibus, turba miratur: Stabat, inquam, & videbat. Mirabantur, imò ægrè ferebāt, consilia sua de Iesu in regem eligēdo tam infeliciter cessisse. Impij enim non tantū mala proponūt, sed & indignantur, si ea perficere non possunt, cum pro hoc potius gratias agere deberent. Deinde mirabantur, vbi nam Iesus esset, non eum inueniebant, nec viderāt eū cum discipulis nauim conscendisse: quid igitur aliud suspicari poterant, quā eum aut pedibus super mare ambulasse, aut à spiritu Domini trās mare raptum esse, quēadmodū Abacuch ab angelo legitur portatus vsque in Babylonem: Et Helias sæpe à spiritu

Dan. 14. 4. Reg. 2. Domini de loco ad locum translatū: sic his qui stant & considerant Dei opera, semper nōua occurrūt miracula, quibus ad amorē & laudem Dei incitentur. *Venerunt autē & alia naues, &c.* Hec necessario addit, alioq; posset quis cogitare, quomodo turba traiicere potuit, quum prius dictum sit, nullam aliā nauim affuisse præter eā, in qua Apostoli redierāt. Quòd autem amisso Christo nō diutius manent in eo loco, sed redeunt, sequūtur, quærunt eum: laudabile quidē esset, nisi tam apertè textus proderet insyncerum eorum animum & intentionem. Christiani autem boni in hunc vsque diē ex bono corde agunt, quod Iudęi illi ficto animo gesserunt. Qui enim verè pius est, non manet vbi Christus nō est. Deinde semel amissum Christum non cessat quærere, donec

Psal. 26. inueniat: Tibi, inquit, dixit cor meum, exquisiuit te facies mea, &c. *Magister quando huc venisti?* Non dicunt, Quare tam citò huc venisti: quare nos reliquisti? Nam non tutum erat in ciuitatibus prodere consilium quod in deserto habuerant de constituendo rege. Nondum enim confirmati, nec consensu eius animati erant, vt negotium tantæ rei postulabat. Admodum autem puerile erat, quod hic quærunt quando venerit. Quod enim hac interrogatiōe poterant assequi emolumentum? Nō oportebat quicquam vanum aut inutile ab illo quærere, cuius diuinas virtutes videbant, cùm sapienter sapientes interrogandi sunt. Vnde Paulus iubet: Sermonem nostrum sale condiendum esse: Imperito enim sermone, præstātior est taciturnitas. Hinc Sapiēs: Si sermo cum intelligentia tibi est, ô fili responde: sin vero non est, manus tua sit in ore tuo. *Amen amen dico vobis.* Non respondet ad quæstionem eorum, tum quia indigni erant: tum ne videretur ostentare virtutem suam, cum idipsum ex discipulis cognoscere posset. Deinde arguit eos: Ignaui enim non semper clemēter tractandi sunt Hinc Paulus: Argue (inquit) obsecra, increpa. Et iterum: Peccātes coram omnibus argue. Deinde arguit eos, quòd prauitatem animorum sub suauitate verborum celabant quasi eum decipere possent blandis verbis, id quod insanum est sic sentire. Tertiò arguit eos, quòd cū maiora vidissent miracula diuinā virtutē arguētia: tamen magis illos commouerit saturitas vnius conuiuii, quàm æternæ salutis desiderium. Quartò etiā ideo eos arguit, quod de se tam crassè sentirent, vt existimarent ipsum in hoc edere miracula, vt mundanū regnū recipere à tumultuaria turba, cum in hoc tantū seruiret infirmis, vt facilius doctrinam eius arripere possent. *Quæritis me, nō quia vidistis signa, &c.* Quasi diceret, appellatis me magistrū non quod auidi sitis meæ doctrinæ sed quod humana cōmoda venamini. *Quæritis me*, nō ob signa quę vos ad sublimiora prouocare dbuerāt, sed hesterna saturitas vos magis cōmouet, quā diuinæ virtutis admiratio. *Quæritis me*, nō vt glorificetis Deū ex operibus suis, nō vt fidē vestrā cōfirmetis, nō vt iustificemini, sed vt saturemini corporaliter. Arguitur igitur hoc verbo profundissimus ille carnis affectus, quo semper sua cōmoda quærit nedū in tēporalibus, sed etiā in spiritualibus. Nō quidē malū est etiā tēporalia à Deo quærere. Nā Psalmista dicit:

Colo. 4. Eccle. 5. 2. Tim. 4. 1. Tim. 5.

Nculi

Psal.144. Oculi omnium in te sperāt Dñe. Item, Om
Psal. 103. nia à te expectāt, vt des illis cibum in, &c.
Luc. 11, Imò Christus ipse iubet à Deo petere panē
Matth.6. quotidianū, &c. Si enim nō etiā hæc essent
expectanda à Deo, cur iuberemur fidere, &
prohiberemur esse soliciti? Verū ea quæren
da sunt affectu gloriæ Dei, non commodi
proprij gratia, item opinione misericordiæ
Gene. 82. Dei celebrandæ, nō carnis desiderio. Sic Ia
cob pro temporalibus orans: Si, inquit, de
derit mihi Dñs panem ad mādu candum,
erit mihi Dominus in Deum, nō dicit, secu
rè & gaudenter viuam, sed erit mihi Domi
nus in Deum, hoc est habebo occasionem
laudandi Deum, propter hoc quærebat tē-
Prou. 30. poralia. Sic & Salomō carnalia quærit, cum
dicit: Diuitias & paupertatem ne dederis
mihi, sed victui meo necessaria. Verùm nō
quærit ea carnali affectu, ideo subdit: Ne
vbi satur fuero, mentiar ac dicam, Quis est
Deus; néue per inopiā furtum cōmittā, &
polluam nomen Dei. Non aūt dicit, da mi-
hi necessaria ne laborare cogar, vel vt in de
litijs viuā. Hic enim esset carnalis affectus.
Exod.32. Sic etiam Moyses carnalia petit, cum orat,
ne Deus populum perdat. Petit autem hoc
spirituali affectu: Ne, inquit, dicāt Ægyptij,
non potuit eos inducere in terram, &c. Sic
Iudith. 9. Iudith petebat, & se & populum suum li-
berari ab hostibus: non vt securi viuamus,
inquit, sed vt sciant omnes Gētes, quòd tu
es Deus: Imò etiam spiritualia nō nostri cō
modi gratia, sed affectu gloriæ Dei quæren
da sunt. Sic Dauid remissionem peccatorū
Psal.50. petens, nihil aliud allegat, quàm vt iustifice
ris, inquit, tu in sermonibus tuis. Si pius
quisque non ob aliud iustitiam, salutē, bea-
titudinem quærit, quàm vt misericordia &
Psal 117. gloria Dei in ipso manifestetur: Aperite, in
quit, mihi portas iustitiæ, nō vt ego bene ha
beam: sed vt confiteri possim Dño. Imò ve
rè pius adeò non affectat suum commodū,
vt iuxta ponat, siue saluetur, siue non, dum
modo ea res cedat in gloriam Dei. Hunc
affectum fuisse videmus in Moyse, cum di-
Exod.32. ceret: Aut dimitte eis hanc noxā, aut dele
Rom.9. me de libro tuo. Itemq; in Paulo, qui optat
esse Anathema pro fratribus suis, &c. Hūc
affectū lex exigit, cum dicit: Diliges Domi-
Deut. 6. num Deum tuum ex toto corde, &c. Caro
autem quicquid à Deo quærit, siue carnale
sit, siue spirituale, sordida ea opinione & car
nali affectu quærit. Quærit diuitias, non vt
possit eleemosynas dare, &c. sed vt possit
delitiose viuere. Quærit filios, nō vt Deus
in eis glorificetur, sed vt hæredem habeat.
Orat pro sanitate, non vt melius Deo serui
re possit, sed sui commodi gratia. &c. Imò
etiam in ipsis spiritualibus tantum suū com
modum spectat: Orat pro iustitia, pro vita
æterna, pro gloria cælesti, non vt Deus glo-
rificetur, sed vt ipsa bene habeat. Quod si
sciret, Deum non habere cælum, non elar-
giri gaudium, non puniturum peccata, no
tantillum quidem in nominis eius gloriam
ageret. Hoc affectu hypocritę Deo seruiūt
orant & venerantur eum, &c. Videmus au
tem hic, hunc affectum Christo admodum
ingratum esse. *Quæritis, inquit, me, non quia
vidistis signa, sed quia māducastis, &c.* Docet
autem non veram esse pietatem, deuotio-
nem, dilectionem, vbi Deus nō propter se,
sed propter sua dona amatur, quæritur, &
veneratur. Quēadmodum in externis non
est vera amicitia & constans, quæ tantum Eccle. 6.
beneficia quærit: Est amicus (inquit Sapiēs) Prou. 19.
mensæ, non permanebit. Et alius: Multi co
lunt personam potentis, & amici sunt mu-
nera tribuentis. E cōtra autē Dauid: Quid Psal. 72.
inquit, mihi est in cælo, & à te quid volui su
per terrā? Deus pars mea in æternū. Quasi
diceret, Nō quęro tua, sed te: Mihi, inquit,
adhærere Deo bonum est, &c. Tagit igitur
hoc verbum omnes, qui Deum propter a-
liud quàm propter ipsum quęrunt & sequū
tur. Item eos, qui etiam in spiritualibus vel
officijs, vel statibus, vel operib⁹, nihil aliud
quàm temporalia quærunt: Non esuriunt Matth. 5.
nec sitiunt iustitiam, sed solam carnis curā
facere cupiunt in concupiscentiis. Videat Roma.13.
igitur quisque qua mente ad Deū accedat,
&c. *Operamini nō cibū qui perit, &c.* Omnis
Christi actio, nostra est instructio. Quos e-
nim paulò antè fugerat, nūc rursus instruit:
in vtroque autē aliquid significare voluit.
Quòd enim prius eos fugit, ostēdit sibi dis
plicere carnalem eorum affectum. Quod
autem nūc denuò se eis reddit, ostēdit non
statim à Deo abiici eos, qui imperfectionis
adhuc aliquid habēt. Obserua itē, quod cū
eis agat, arguit & instruit, prius tñ arguit.
Arguit, inquam, quia reprehensibiles erant Isaiæ.42.
instruit autem, quia nō venit, vt nobiscum
contendat & clamet, calamumque quassa-
tum confringat, &c, sed vt erigat, console-
tur, alioqui nihil prius præstaret, quā Moy
ses. Prius tamen arguit quam docet, quia
carnalis homo nunquam attendit quæ di-

cuntur, nisi prius cōcutiatur. Pulcherrimā autem doctrinam vnum hoc verbū habet, imò plures. Nam singula verba nō nihil docent. Primò enim cùm dicit: *Operamini*, falsam eorum opinionem reiicit, qua putabāt se sine labore habituros cibum corporis, si tantum Christum sequerentur, id quod & plerique nostrum in spiritualibus sentiūt, nempe, quod conuersis ad Christum, non opus sit aliquo labore aut opere: hoc autem reiicit Christ' in verbo, *Operamini*. Per hoc enim, quod populum semel sine eorum labore cibauit, nō sustulit communia illa media, per quæ Deus nos pascit, vt sunt labores manuum. Nec per hoc, quod promisit spiritualia bona, nos ab omni opere & labore absoluit. Idē enim qui dixit: Dabo, etiam dicit: *Operamini*, imò prius dicit: *Operamini*. Nisi em̄ quæsieris, & quod tuum est feceris, nihil planè accipies, quantuncūque promiserit Deus. Habet quidē Deus vtrāque *Prou. 3.* manum plenam. In dextera longiturnitatē *Luc. 11.* dierum, in sinistra diuitias & gloriam, semperque dare paratus est, nō tamen otiosis, sed orantibus, pulsantibus, quærentibus. Nec simpliciter dicit: Quærite non cibum, qui perit, &c, sed, Operamini, vt scias magnam à nobis requiri diligentiam, feruorem studium incessabile, qualia videmus in his qui summo studio tēporalia quærūt, proq; his consequendis, nihil omittunt, nullū laborem fugiunt. Vides igitur, vitam Christianam, non esse vitam otiosam. Sed quidnam illud tam magnificum est, quod tanto studio quærere debeamus. Num temporalia? Nequaquam. His enim plus satis inhiamus, etiam iniussi, vt magis fræno hic opus habeamus, quàm stimulo. Vnde Christus: *Operamini*, inquit, *non cibum qui perit*. Non prohibet laborare pro cibo corporis, quia omnibus dictum est: In sudore, vultus tui *Genes. 3.* vesceris pane tuo. Et Dauid. Labores ma- *Psal. 127.* nuum manducabis, beatus es, &c. Et Pau- *Ephe. 4.* lus: Qui non laborat, non manducet. Et iterum: Qui furabatur, non amplius furetur, sed laboret manibus suis, &c. Solos autem eos retrahit Christus, qui omnem solicitudinem & studium diuitijs comparan- *Matth. 6.* dis impendunt. Contra quos & alibi dixit: Nolite soliciti esse, &c. Hæc enim Gentes inquirunt. Signāter autem dicit: *Cibum qui perit*. quo nomine nedum cibum corporis, sed omnia temporalia intelligit, quæ cibant quidem ac reficiunt corpus, sed non permanent. Quodcunque enim in mundo magnum & delectabile videtur, cibus est *Matth. 6.* qui perit. Hinc Christus monet: Nolite the- *1. Ioan. 2.* saurizare super terram, vbi ærugo demolitur, &c. Et Ioannes: Nolite diligere mundum, nec quæ in mundo sunt. Trāsit enim *Galat. 6.* mundus & concupiscētia eius. Et Paulus: Qui seminat in carne, de carne metet cor- *Isai. 55.* ruptionem. Et Isaias: Quare appenditis argentum & non in panibus, &c. Vis autem vt non pereat cibus tuus corporalis, fac se- *Eccl. 11.* cundum consilium Sapientis: Mitte panē tuum super aquas, & post tempora multa inuenies eum. Nō enim periit, quod in pauperes erogatur. *Sed qui permanet in vitam æternam*. Quia adhuc generaliter loquitur, possumus per hunc cibum intelligere quicquid ad vitam animę pertinet, vt est gratia, iustitia, &c. Hæc enim non pereunt, imò e- *Isai. 33.* tiam pereunte corpore, adhuc permanent spiritualia bona. Hinc de iusto dicitur: Panis ei datus est, aquæ eius fideles sunt, &c. Huc igitur Christiani studia sua, & labores conuertere debēt. Hinc Christus: Primùm *Matth. 6.* quærite regnum Dei, &c. Huc pertinet, qđ ante & post panem quotidianum, nos iussit petere spiritualia. Atque vtinam vel dimidiam curarum partem ad iustitiam comparandam collocaremus, quas ad victum acquirendum impendimus. Fieri enim nō posset, vt non iustiores euaderemus. *Quem filius hominis dabit vobis*. Operari & quærere nos iubet, se autem daturum promittit, vt discamus non laboribus nostris ascribere bona quæ habemus, sed gratuitæ eius bonitati. Signanter autem dicit: *Filius hominis dabit vobis*, cum potuisset dicere, Filius Dei dabit. Est enim humanitas Christi quasi instrumentum diuinitatis, quo exequitur & executus est quæ salutis nostræ sunt. Item fili' hominis dabit, quia in humanitate sua nobis ea bona meruit. Tertiò ideo sic loquitur, vt sciamus etiam humanitatem Christi nobis vtilem contra eos, qui ad Christum trahunt, id quod infra dicitur: Caro nō pro- *Ioan. 6.* dest quicquā. *Hunc enim signauit pater Deus*. Sumus & nos filij hominum. Iuxta illud: Fi- *Psal. 35.* lij hominum in tegmine alarum tuarū sperabunt, sed hūc præ aliis signauit pater. Primò enim signauit eum sua ipsius imagine: *Hebr. 1.* Est enim Christus secundum naturam diuinam, expressa imago patris, splēdor gloriæ & figura substantiæ eius. Secundò signauit *Exod. 31.* eum nomine suo. Iuxta illud: Erit nomen meum

meum in illo. Excepto enim quod ille pater Christus filius dicitur, quodcunq; aliud nomẽ Deus habet, etiam in Christo est. Nã æquè, vt ille vocatur Dominus Deus omnipotens, increatus, immensus, ęternus, &c. Tertiò signauit eũ Spiritu sancto: Vnctus
Psal. 44. enim est Christus hoc oleo lætitię prę patricipibus suis. Nam se totum Deus pater, vna cum omnibus bonis suis, in Christum effudit: in hunc omnes sapientiæ & sciẽtiæ thesauros recondidit: Ipse thesaurus omnium
Coloss. 2. seculorũ est: Et de plenitudine eius omnes
Ioan. 1. & acceperũt & accipiunt. Quartò signauit eum magnis miraculis, quibus palàm ostẽdit, ipsum esse per quem velit nobis succurri. Quinto, signauit eũ proprio testimonio & propria voce ostendit. Hic, inquit, est filius meus dilectus, &c. Nullus autẽ homi-
Matth. 3. num sic à Deo signatus est. Quis enim natura Deus est? quis sic nomen Dei habet? quis in tanta plenitudine spiritum accipit? quis tanta miracula ex seipso facere potuit? quis tam euidens testimoniũ à patre suscepit? quis propria virtute potuit aut potest à morte resurgere, in cælũ ascendere, aut Spiritum sanctũ impartiri? Hunc igitur pater signauit: Nõ quicũque pater, sed Deus, sed ad quid eum signauit? vt sciamus vbi salus quęrenda sit, & certi simus, quod per Christum salutem consequi possumus. Omnia enim hęc ad confirmationem fidei nostræ
Hebr. 4. dicuntur. Hinc Paulus: Accedamus cum fi-
Roma. 3. ducia ad thronum gratiæ, &c. Hunc enim
Act. 4. posuit Deus propitiatorẽ per fidem in sanguine eius, &c. Nec est aliud nomen sub cælo, in quo oporteat saluos fieri credentes, quam nomen Iesu. *Quid faciemus vt operemur opera Dei?* Si ex animo hæc dixissent, cõmendãdi essent, Quid enim laudabilius homo facere potest, quam semper quærere &
Psal. 24. inuestigare Dei voluntatẽ? Sic Dauid: Vias inquit, tuas Domine demõstra mihi. Et ite-
Psal. 124. rum, Doce me facere volũtatem tuam. Verùm non erat cor huius populi rectum cum Domino. Potest autem sic accipi, vt quasi irrisoriè hæc dixerint: Quasi diceret, Magna promittis, si hæc præstare posses, commendandus esses. Age igitur & nos doce, quomodo ad hoc pertingamus. In hũc modum etiã mulier Samaritana irridet Chri-
Ioan. 4. sti promissionem: Domine, inquit, puteus altus est, & non habes in quo haurias: Vnde
1. Cor. 3. ergo habes aquam viuam? Sic igitur Sapientia Dei, stultitia videtur hominibus, sicut è contra sapiẽtia mundi, vere stultitia est apud Deũ. Vel verbum hoc sic potest accipi, quod ex cõtemptu ac fastidio quodam ac præsumptione dictum sit, quasi iã ante satis è lege eruditi essent, quæ opera Deus ad parandam iustitiam efflagitaret: Ac si dicere vellent, Non opus est, vt nos doceas, cũ legẽ habeamus à Deo datam: Nec opus est, vt nos moneas, cũ iam dudum videris nos studiosè legem obseruasse. Sic nimirũ Pharisæi & hypocritæ putant se omnia scire, itemque se legem & præcepta egregiè implesse, ac magna meruisse. Sic adolescẽs ille ex eadem superba persuasione dicebat: Matth. 19.
Hæc omnia seruaui à iuuentute mea. Sic alius quidam Pharisæus adeò mirabatur sua opera, vt vel hinc etiam coram Deo gloriaretur. Cõtrà pius homo semper agnoscit & Luc. 18.
cõfitetur, se plura ignorare, imò planè ignarum in rebus diuinis, ideo semper petit illuminari, doceri, dirigi, &c. Item pius homo ingenuè fatetur, se non satisfacere legi, semperq; cum Paulo dicit: Lex spiritualis est, Roma. 7.
ego autem carnalis. Item, Non inuenio in Philip. 3.
me bonum. Item, Nõdum arbitror me ap- 1. Cor. 4.
prehẽdisse. Item, Nihil mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus sum. *Hoc est opus Dei, vt credatis in eũ, &c.* Quãuis sæpe legamus Christũ non respondisse fictè interrogantibus, hic tñ ipsis respõdet ad maiorem damnationem eorũ. Iuxta illud: Si non ve- Ioan. 15.
nissem, & locutus eis fuissem, &c. Sensus autem verbi est, quasi diceret: Scio pręsumptionẽ vestrã, qua vobis de lege ac operib⁹ vestris placetis, operibus vestris tribuitis iustitiam, nõ aũt gratiæ & misericordiæ Dei: Ego autem dico gratissimum & acceptissimum opus esse, credere ac cõfidere in Dei misericordiam, quam mũdo iam offert per me filium suũ. Cõuincit igitur eos hoc verbo, quod non intelligant legem. Non enim da- Roma. 7.
ta est lex, vt iustificet, sed vt ostendat peccatum. Secundo docet, ad iustitiam parandã nullum opus satis esse, nisi assit fides in Iesum Christum. Tertiò eos, qui in solis operibus confidunt, dirigit ad fidẽ, sicut in Hie- Hier. 7.
remia dicit. Holocausta addite victimis vestris, &c. Non sum locutus de verbo holocaustorum, sed hoc dixi, Audite vocẽ meã, Luc. 17.
&c. Sic Christus: Si feceritis omnia, quę pręcepta sunt, dicite, Serui inutiles sumus, hoc est, etiã si magna feceritis, non tam in ipsa opera confidere debetis, quã in misericordiã Dei. Quartò eos, qui tantũ mirantur ex-

terna

terna opera, hoc verbo dirigit ad interna, quæ sunt fides, spes, charitas, ostendens ea
Isaiæ. 1. longè præstare externis. Sic & in Isaia gloriantes de externis, ad interna mittit: Ne,
Matth. 19. inquit, offeratis sacrificium frustra, &c. sed lauamini, mundi estote, &c. Idē facit Isaiæ 58. Sic Christus adolescētem de operibus
Matth. 25. gloriantem dirigit ad abnegationem sui ipsius: Vnum, inquit, tibi deest. Vade, vende omnia, &c. Sic & in alio loco, Pharisæe, inquit, cæce, munda prius quod intus est. Vide autem & emphasim verborum. Iudæi de operibus loquuntur in plurali. Quid faciemus, vt operemur opera Dei? Christus autem in singulari: Hoc est opus Dei, subindicans hoc vnum omnibus alijs praeponderare, imò omnia alia sine hoc nihil esse. Sic
Luc. 10. ad Mattham dicit: Sollicita es, & turbaris erga plurima. Porrò vnum est necessariū: non quidem prohibet aut damnat plura illa, sed præfert vnum hoc, idest, fidem in misericordiam Dei. Fidem autem nominat opus, quia est radix & origo operum bonorum. Verū non qualecūque opus, sed opus Dei. Dicitur autem fides opus Dei. Primò, quia Deus ante omnia eā efflagitat, & exi-
Gene. 2. git. Hanc enim etiam à primo homine exegit, ideo statim in initio verbum suum dedit ei. Secundò, dicitur opus Dei, quia Deo
Gene. 15. summè placet. Sic in Genesi dicitur: Credidit Abraham Deo, & reputatum est ei ad iustitiam. Et Paulus: Sine fide impossibile est placere Deo. Tertiò dicitur opus Dei,
Hebr. 11. quia est donū Dei, non viribus nostris parabile, vt qui gloriatur in Domino glorietur.
1. *Cor.* 10. Quartò fidem dicit opus Dei vel diuinum, vt indicet, cultum fidei tanto meliorem cultu legali, quanto diuina præstant humanis.
Psal. 49. Sic & in Psalmo cultum fidei alijs sacrificiis præfert Deus: Non, inquit, in sacrificiis arguam te, &c. sed, Inuoca me in die tribulationis, &c. Signanter autem dicit *Vt credatis in eum.* Aliud est enim credere Deum, credere Deo, & credere in Deum. Priora duo possunt etiam impij, vltimū autem soli pij homines. Credere enim in Christum, non est res gestas eius nosse. Hoc enim & Satā nouit: nec est meminisse aut secum cogitare, Christum passum esse & resurrexisse. Nam & impij harum rerū meminerunt, & de his cogitant, in nullo tamen meliores effecti. Sed est certa, firma, & stabili fiducia Christum omniaque eius bona complecti, eisque per amorem toto corde, tota anima

totisque viribus inhærere. Sic enim Paulus ait: Fides est substātia sperandarum rerum *Heb.* 11.
&c. Hoc igitur opus à nobis exigit Deus. Hinc Ioannes: Hoc est præceptum Dei, vt credamus nomini filij eius. *Quod ergo tu facis signum, vt videamus, &c.* Vide inconstantiam vulgi, cui prius acclamauerāt: Hic est verè propheta, &c. eum nunc indignum iudicant, cui sine nouo signo credant. Sic impij quique in prosperis confitentur Deum cum eis benefecerit, in aduersis autem vel palam blasphemant, vel saltem occulte cogitant Quis est Dominus, vt seruiamus ei, *Psal.* 48.
&c. Pius autem quisque constanter Deum glorificat, nedum in prosperis, sed & in aduersis. Sic Iob: Si bona suscepimus de manu Domini, mala quare non sustineamus? Et iterum: Dominus dedit, Dominus abstulit, &c. Sit nomen Dñi benedictum. Deinde produnt Iudæi hoc verbo, se esse imitatores patrum suorum, quibus nulla sufficiebant signa, cum tamen nulla gens tot tātaq; signa vidisset. Vnde & olim Dominus commotus dixit: Vsquequo non credet mihi populus iste? Tentauerunt me iam per decem vices. Sic hi, quāuis paulò ante signū viderant, nunc tamē aliud requirunt. Sed generatio praua signum quidem quærit, sed nō datur ei signum. Sic impijs nihil satis est, semper maiora quærunt, semper incredulitatem suam aut excusant, aut in Deum reijcere conantur: Cur, inquiunt, non facis signa, sicut ab antiquo? Si Christus ipse adesset, crederem: Si quis ex mortuis resurgeret, crederem: sed erras. Si Moysen & prophetas nō audis, neque Christum audires. Satis superque vidisti & audisti, si credere velles. Abundè enim Deus quod suum est fecit, nulla tibi remanet excusatio. Obserua, ꝙ qui in signa tantum respiciunt, his nihil sufficit, nisi semper signa videāt. Qui autem in verbum & veritatem Dei respiciūt, hi constantes sunt, nec alia quærūt. Sciunt enim verbū Dei fallere non posse, dicuntq; cum Iob: Etiam si occiderit me, sperabo in eum. *Quid operaris:* Nedum incōstantes & incredulos, sed etiā ingratos se ostendunt, dum benefacta Christi attenuant. *Quid,* inquiunt, *operaris, &c.* Magna enim ingratitudo est Dei opera, quæ in se magna sunt. (Magna enim opera Dñi) & ad vtilitatē nostrā consolationemque fiunt attenuare. Sed hic est fructus incredulitatis, sicut è contra qui viua fide credit, is semper & in omnibus

gratus

Margin notes (right column): 1. *Ioan.* 3. — *Iob.* 1. & 2. — *Num.* 14. — *Matth.* 12. — *Luc.* 16. — *Iob.* 13. — *Psal.* 110.

gratus est, quantumuis etiam paruis rebus. *Patres nostri manducauerunt manna.* Peccatũ peccato addunt. Sic enim iniquitas eorum, qui oderunt Deum, ascendit semper. Peccauerunt in eo, ꝙ verbo Dei credere noluerunt, nisi viso signo. Secundò ꝙ insignia illa Dei opera, quæ per Christum fiebãt, attenuabant: Nunc autẽ alia peccata addũt. Primò, quòd non quoduis signũ recipiũt, sed ceu præeuntes illi pręscribunt, cuius generis signum sibi velint edi. Quæ autẽ maior proteruia, quam Deum velle cogere, eique leges præscribere? cum hoc nõ sit hominis, sed humiliter dicere: Fiat voluntas tua. Secundò, quòd ex tam multis signis, quæ veteri illi populo exhibita sunt, illud potissimum eligunt, quod ad pastum facit. Quo verbo plane produnt, se de nulla alia re, quàm de ventre solicitos, ac manifestè ostendunt, se tantum ob id Moysen obseruare, alias nec illi crediturос. Vide autem quàm magnificè de manna loquuntur. *Patres*, inquiũt, *nostri manducauerunt*, non quẽcunque carnalem cibum aut vulgarẽ, sed manna. Addunt: In deserto, vt signũ hoc extollant. Præterea citant scripturam, quæ dicit eũ panem è cælo venisse. Omnia hæc sic exaggerant, vt miraculum à Christo factum extenuent. Iam verum quidem erat, quòd patres eorum manna manducauerant. Hoc enim apertè scriptura tradit. Nec malũ erat, quòd tam magnificè opus Dei prædicabant: Nam opera Dei cõfiteri, honorificum est. Malum autem erat, quòd solùm illud commẽdabant, quod pro ipsorum ventre erat, non autem alia, in quibus nõ minus mirabilis apparuit Dei omnipotentia. Deinde malum erat, quòd miraculum illud de manna non propter gloriam Dei extollebant, sed ad extenuationẽ operũ Christi. Sensus enim verbi est, quasi diceret. Quod semel cibasti quinque millia hominũ, valde parũ est ad hoc, vt tibi credamus: Maius fuit, quòd patres nostri mãducauerunt manna, non panem de terra creatum, sed è cælo datum: non quinque millia hominum, sed exceptis mulieribus, & paruulis, sexcentena millia pugnatorum, satiantem, non semel aut bis, sed totis. 40. annis. Quid tu tale operaris? &c. Hoc modo tentantes, putabant se posse extorquere quicquid ille facere poterat, quasi continere se non valens, & festinans ad gloriã, mox talia facturus esset signa, quę superba eorum cupiditas ambiebat. Poterat quidẽ Christus etiam nunc pluere super illos, sicut puluerem, carnes, & sicut arenam maris, volatilia pennata. Verùm sicut patres ipsorum non poterant satiari miraculis, nisi sola morte sua, tentantes & murmurantes tandiu, donec desertum implerent cadaueribus suis: sic & illi non potuerunt satiari signis, nisi solo signo Ionæ prophetæ, quo ita contriti & destructi sunt, cum templi & sacerdotij sui veteribus vmbris, quomodo cucurbita, quæ obumbrabat capiti eiusdẽ Ionæ, sub vno solis ictu exaruit. *Non Moyses dedit vobis panem de cælo.* Vide modestiã Christi. Indigni erãt quibus vltra respõderet, tñ quia autoritate scripturæ niti videbãtur, & ipsi in tãta turba etiã haberet suos electos discipulos, de quibus ꝑfectus aliqua spes erat, benigniter respõdit. Deinde poterat eos arguere, imò ex ipsa scriptura, quã citauerant, eorũ ingratitudinẽ, & cõtra Deum murmurationes iam inde ab exordio in eos retorquere: sed vicit bonitas eius malitiam eorum. Præterea poterat verè dicere, se maius signum fecisse, quàm vnquam fecerit Moyses. Nam Moyses nihil in manna operatus est alia autem signa per virgã & precibus effecit: Christus autẽ nec virga nec precibus, sed propria virtute signa fecerat. Verũ nihil horũ hic eis obijcit, sed tantùm ad eorum obiecta respondet, eaque pulchrè diluit. Primò refellit, ꝙ signum illud mannæ, non Deo, sed Moysi tribuebant: Non, inquit, Moyses dedit vobis panẽ de cælo, &c. quasi diceret: Nolite Moysen præferre Deo; Moyses minister fuit, nõ autor: Nolite propter Moysen Deũ fraudare gloria sua. Docemur hic etiã ea bona quę per sanctos accipimus, Deo ascribẽda esse. Honorandi quidem sunt sancti, sed nõ ęquãdi Deo. Mirari eos possumus, ita tamen vt semper dicamus: Quis similis Deo in filijs Dei? Deinde, hoc verbo docet insufficientiam Moysi & legis: Moyses, inquit, nõ dedit vobis panem de cælo, hoc est, lex non iustificat: Multi enim legem audierũt qui nihilo meliores effecti sunt: imo nõ ob id data est lex vt iustificaret, sed vt peccatũ ostenderet. Nolite igitur gloriari de Moyse aut de lege. E cælo vos oportet habere auxilium, si vultis iustificari. Secundò refellit id, quod dixerant, manna è cælo profectum: Non, inquit, vere è cęlo profectum est, sed in aëre creatum: dicitur

Marginal references (left column): Psal. 73. — Matth. 6. — Exod. 16. — Tob. 12. — Psal. 77.
Marginal references (right column): Matth. 12. — Ionæ. 4. — Psal. 88. — Rom. 7.

tamen

tamen panis cæli, ſicut dicimus aues cæli. Oſtendit igitur nec manna eos iuſtificare potuiſſe: multi enim illud comederunt, qui tamen iuſtiores ob id non euaſerunt. Nec adhuc poſſet eos iuſtificare, etiam ſi de nouo manna ipſis dediſſet. Fruſtra igitur gloriabantur, de manna, quod tantùm corpus cibabat, non iuſtitiam conferebat. *Sed pater meus dat vobis panem, &c.* Non dicit, Ego dabo, ne eos irritaret, ſi videretur ſe Moyſi præferre, ideo omnia ad patrē refert. Multis autem modis oſtendit ſpiritualem hunc cibum, quem ipſe promittit, longè præſtantiorem eſſe, quàm fuerit manna, ſiue autorem ſiue ipſum munus attēdamus. Primò Pater, inquit, meus hunc dat panem. Si igitur vos mouet author, pro Moyſe Deū habetis authorem, pro famulo Dei, filium habetis Dei. Vter prętantior eſt? nõne filius? Signanter autem dicit: *Dat*, non, dedit aut dabit, ſed in præſenti, hoc eſt, paratus eſt cibus, iam vobis offertur, nihil reſtat, niſi vt eum accipiatis. Tertiò, *Dat vobis.* Vobis, inquam, primò offert panem vitæ, vobis miſit filium. Quartò, *Dat vobis panem de cælo.* Manna enim non de cælo, ſed de nubibus venit. Quintò addit, *Verum.* Non ꝙ manna non fuerit verus cibus, ſed quia fuit figura ſpiritualis cibi. Chriſtum igitur eiuſque bona contemplātes, iuſtius admiramur & dicimus Manhu, quàm Iudæi videntes man-
Exod. 16. na illud vetus. Quid enim non admirandū in Chriſto? *Panis enim Dei eſt, qui deſcendit. &c.* Adhuc perſiſtit in commendatione ſpiritualis cibi: Manna, inquit, panis Angelorum dictus eſt, non quòd angelico cibo vtā tur, ſed quòd non aliunde viuunt, quàm ex eo, qui per manna deſignatus eſt, cibo:
Pſal. 77. nēpe verbo Dei, & filio. Hic autem panis, panis Dei eſt, & dicitur. Non enim eſt donum hominum vel angelorum, ſed Dei donum, & tam Angelis quàm hominibus datur, non pro ipſorum meritis, ſed pro gratia Dei. Deinde hic cibus ſua ſponte deſcendit de cælo, quo Moyſes aſcendere non potuit, vt inde illum deferret huc. Præterea manna vetus non dabat vitam, neq; enim quenquā mortuum potuit viuificare, imò nec vitā conſeruare poterat, niſi ad tempus Inſuper ne vnum quidē hominē cōſeruare potuit, vt non periret. Hic autē panis etiam mortuis dat vitam, deinde eandem conſeruat, denique non vni homini tantum, ſed mundo vitam, hoc eſt, omnibus, qui ipſo vtuntur, imò & Angelis & hominibus, vt viuentes Angeli comedant: & nunquā moriantur morte, qua mortuus eſt diabolus: comedāt mortui homines, & à duplici morte corporis & animæ liberentur. Hęc autē tam inſignis cōmendatio ſpiritualis cibi eò tendit, vt tanto diligentius eū quæramus: id quod & Chriſtus etiam alibi vult, cū iubet nos petere panem perſubſtantialem. Matth. 6.
Deinde, vt videamus nos non minora, ſed longe maiora habere quàm Iudæi habuerunt. *Domine ſemper da nobis hunc panē.* Piè quidem videntur ſonare hæc verba. Primò enim dominum vocant. Secundò non petūt eum panem, quem in deſerto comederant, ſed, *Hunc*, inquiunt de quo modo dixiſti, adduntque ſemper: nec quicquam melius poſſet petere Chriſtianus. Verum textus palam indicat, eos non ſyncere hæc petiiſſe. Volunt igitur aliqui, quòd irriſoriè hæc dixerint, audientes Chriſtum tāta promittere, qui nec horreum, nec frumentum habebat. Alij volunt, quod hoc verbo tentauerint Chriſtū, num poſſe pręſtare, quæ promiſſerat, quemadmodum & patres eorum Deum tentauerant, dicentes: Nūquid Pſal. 77.
& panem dare poteſt, & parare menſam in deſerto? Verùm quicquid ſit de hoc, certū eſt, quod carnaliter intellexerunt hunc panem, & carnali intentione eum petebāt. Videlicet, ne amplius eſuriem paterentur, ne laborare cogerentur, aut mori. Atqui Chriſtus non de corporali, ſed ſpirituali cibo loquitur. Nec eius intentio eſt, quod qui ſpiritualem cibum habet, non amplius ſentiat corporalem famem, laborem, mortē. Non enim venit hæc externa, ſed tantum ſpiritualia mala auferre: nam externa hęc mala nihil obſunt his, qui interne renouati ſunt, imò proſunt, quia probant. Verū carnalis hominis ingenium eſt, quòd omnia carnaliter intelligit, etiam ſpiritualiſsima. Item quod omnia carnali intentione quærit, videlicet, vt ipſe bene habeat, &c. Pius autē Ioan. 6.
homo ſcit, quod verba Dei, ſpiritus & vita ſunt, hoc eſt, ad animam & ſpiritualia pertinent: ideo ea ſpiritualiter intelligit. Deinde omnia ſpirituali intentione quærit, & vt ſupra dictū eſt. *Ego ſum panis vitæ.* Hactenus in generali de cibo ſpirituali locut' eſt: nūc explicat, quis ille ſit. Videntur autē hęc verba reprehēſionem habere, quaſi diceret. O inſenſati homines, quàm diu in his carnalibus cogitationibus conſiſtetis, non cogitatis

tis vos etiam animam habere, quæ non minus cibo suo eget quàm corpus: non erubescitis, quod tantum carnalem cibum somniatis, cum audieritis, quòd cibus ille, de quo loquor, à Deo datur, & è cœlo? Deniq; & talis est, vt posſit dare vitā mūdo. Nōne his verbis ad altiora vos ducere volui? Si Deus dat, eximium aliquid ſit oportet: ſi è cælo venit, alius certe panis est, quàm qui de terra procreatur. Si vitam mundo dat, efficacior esse conuincitur, quàm manna.

Ego sum panis vitæ. Verbum igitur hoc Christi ſummè consolatorium est. Quid enim homo moriturus dulcius audire poſſet, quā Christum dicentem: *Ego ſum panis vitæ*, me accipe, & ſecurus eris. Hoc autem verbo omnes nos ad ſe inuitat. Idem enim est cum eo, quod alibi dicit: Venite ad me omnes,
Matth. 11. qui laboratis, &c. ego reficiam vos. Quod autem dicit: *Ego ſum panis vitæ*, euidenter ostendit, ſeſe totum, quantus quātus est, cū diuinitate, anima, corpore & ſanguine, ho
Exod. 12. minis cibum eſſe, eaque omnia ſe homini communicaturum, quemadmodum olim agnus paſchalis totus edebatur, cum capite, pedibus, & inteſtinis. Hoc autem militat contra eos, qui Christum diuidunt, ac ſolum eum ſecundum diuinitatem eſſe cibum dicunt. Carnem verò eius & corpus, nedum non cibum noſtrum eſſe, ſed etiam nihil omnino prodeſſe, adducentes illud,
Ioan. 6. quod infra dicitur: Caro nihil prodeſt. Verùm vt hic audis, Christus non vult ita diuidi. Non enim diuiſim, ſed coniunctim dicitur: *Ego ſum panis vitæ* Quod autem ſe panem dicit, occaſionem præbuerunt hi, qui tantopere quærebant cibum corporis, & tantum admirabātur manna. Vt igitur eos ab huiuſmodi cogitationibus in ſe conuerteret, panem ſe dixit. Congruè autem Christus panis vel cibus dicitur (nā panis in ſcriptura omnem cibum ſignificat) quia conditiones panis pulchre in ipſo videmus expreſſas. Primò enim ipſe Christus non minus neceſſarius est animæ, quàm cibus extern⁹ corpori. Hinc dicit: Sine me nihil po-
Ioan 15. teſtis facere. Item: nemo venit ad patrem
Ioan. 14. niſi per me, &c. Secundò famem & eſuriē ſatiat, & corporis & animæ. Homo enim ſemper eſurit. Nunquam enim cor hominis ſatiatur, ſed ſemper maiora quærit, Chri
Ioan. 6. ſtus autem vere appetitum ſatiat. Hinc Petrus: Ad quem ibimus: verba vitæ habes. Et
Matth. 17. idem: Domine bonum eſt nos hic eſſe, &c.

Tertiò, quemadmodum externus cibus reſtaurat deperditum, ita & quod in primo parente perdidimus, in Christo recipimus. Quartò, Christus continuat vitam, vt infra dicit: Qui credit in me, non morietur in æ- Ioan. 11.
ternum. Signanter autem ſe dicit: *Panē vitæ*, ad differētiam corporalis cibi. Christus enim nō eſt panis corpus reficiens: ſed animam viuificans à peccato, cruce, morte, & inferno. *Qui venit ad me, non eſuriet, &c.* Oſtēdit vſum huius cibi, ſed ſpiritualem ponit hoc loco, qui fit per charitatem & fidē. Nam de corporali vſu, qui fit in ſacramento, in nouiſſima cœna locutus eſt. Spiritualem autem manducationem prius ponit: ſine ea enim corporalis nihil prodeſt, imò obeſt. Iuxta illud: Qui manducat corpus Do- 1. Cor. 11.
mini indigne, iudicium ſibi manducat & bibit, &c. Venire autem ad Christum, nō eſt pedibus accedere, ſed charitate fide, & fiducia. Sic acceſſit peccatrix illa: propius enim aderat Chriſto per fidem, quàm corporis præſentia, ideo ſatiata fuit: Remittuntur Luc. 7.
inquit, tibi peccata. Sic acceſſit & latro, ta- Luc. 23.
metſi enim cruci affixus eſſet, tamen corde & fide accedere potuit: ideo non eſurit in morte. Sic acceſſit Cēturio, Chananæa. Hæ Matth. 8.
morroiſſa, &c. & omnes benedictionem re & 9.
portarunt. Qui enim per fidem & dilectionem Christum habet, non eſurit in peccatis, quia Christi iuſtitiam poſſidet. Non eſurit in afflictionibus, quia per crucem videt liberationē: Non ſitit in morte, quia vitam habet. Hinc Iſaias: Non eſurient, &c. Nec Iſai. 49.
percutiet eos ſol, quia miſerator eorum teget eos, &c. Breuiter, omnia habet, qui chriſtum fide operante per dilectionem habet. Eſt enim Christus omnium bonorum theſaurus. E cōtra nihil habet, etiam ſi omnes huius mundi opes habeat, qui hac ratione Christum non habet. *Sed dixi vobis, quia & vidiſtis me, & non creditis.* Hoc addit, vt omnibus modis eos impellat ad fidem. Ideo oſtēdit ſe ſcire, & quales nunc ſint, & quales futuri ſint. Simulque ſubindicat puniendos eſſe, qui tales ſunt, quales ipſi erant. Viderant autem Christum, quia per miraculum eum agnouerant. Nā ob hanc cauſam Meſſiæ honorem ei deferebant. Verùm nō cre- Sup. eo. c.
debant verbis eius. Hoc autem certus interitus eſt videre, & tamē non credere. Oſtēdit igitur hoc verbo, eos ſua culpa perituros, quandoquidem Christus, abūde quod ſuū erat fecit, ac ſe manifeſtauit. *Omne quod*

dat mihi pater, ad me, &c. Causas ponit cur Iudæi etiam tot signis visis non crederent: Quia, inquit, speciali gratia indiget homo, vt sequi possit vocantem. Soli enim illi ad Christum veniũt, quos pater dat, & trahit. Semper igitur, quantumcunque videamus & audiam⁹, orare debemus: Trahe me post te, &c. Itẽq; illud Augustini: Dñe da quod iubes, & iube quod vis. Deinde ideo, inq̃t nõ creditis, tametsi videritis, quia nõ pater vos ad me traxit, sed vẽter, Deus scilicet vester. Non enim inter se conueniunt fides & cura ventris. Fides ad spiritualia dirigit, vẽter ad carnalia. Ideo autem causas incredulitatis eorum manifestat, vt eo citius & facilius ab ea resiliant. Præterea hoc verbo indicat, solius diuinæ naturæ esse, ignorantiæ tenebris inuolutos illuminare, ac obstinatos cõuertere: Ego, inquit, auferam à vobis cor lapideum, &c. Ego scribam legẽ meã in cordibus vestris. Demum etiam hoc verbo Christus subindicat, non periturum panem illum spiritualem, etiam si Iudæi eum reiicerent: nec defuturos, qui ad eum currerent, etiam si ipsi venire recusarent. Potest enim Deus vel è lapidibus suscitare filios Abrahæ, degenerantibus naturalibus filijs. Potest etiam vel è mendicis, cæcis, & claudis cœnam suam & nuptias implere, si inuitati nolint venire. Id quòd in parabola cœnæ magnæ, & nuptiarũ filij Regis prędixit Christus, & postmodum in vocatione gentium adimpleuit. Non autem dicit: Omnis quem dedit mihi pater, ne Iudęi putarẽt, se solos saluandos. Sed dicit, Omne, vt ostẽdat ex varijs gentibus vẽturos ad eum: Omne quod dat, siue mũdum siue immundũ, siue bonum, siue malum, siue circuncisio, siue præputium, siue mas, siue fœmina, siue liber, siue seruus. Ex omnibus enim gentibus, populis, linguis, & omni sexu & conditione aliquos elegit, ideo clamant. Redemisti nos Deo ex omnib⁹ populis, &c. Innuit hoc verbum, quod Deus ab ęterno aliquos elegerit, ac seposuerit vel prædestinauerit ad beatitudinem, vt suo quemque tempore ad Christum adducat. Sic Christ⁹ de Apostolis ait: Tui erãt, & mihi eos dedisti. Et pater: Postula à me, & dabo tibi Gẽtes hęreditatem tuam, &c. Vbi interim vides ineffabilẽ Dei erga nos dignationem, qua nedum ab æterno præuidit hominis casum, sed & statim pręordinauit remedium, quod quia videbat non omnes recepturos, saltem aliquos præseruauit ac seposuit, ne in totũ periret genus hominũ. Meritò igitur Dauid exclamat: Quid est homo, ꝙ memor es ei⁹: &c. Itemq́ue Paulus: Benedictus Deus, inquit, &c. qui elegit nos in Christo ante constitutionem mundi, &c. Iuxta hoc autẽ videmus inscrutabilia Dei iudicia, quòd ex eadẽ massa aliud quidẽ vas facit ad honorẽ, aliud autẽ ad ignominiã. Quàm iucundũ igitur est, quòd aliquibus vtitur ad ostẽsionem gratiæ & misericordiæ suæ: tam terribile est, quòd aliquibus non ad aliud vtitur, quã ad ostensionem iræ & iudicij sui, quemadmodum de Pharaone dicit: In hoc ipsum excitaui te, vt ostendam in te fortitudinem meam, &c. Timeãt igitur, qui obstinato animo peccãt, ne ipsis cõtingat, quod Pharaoni cõtigit. *Et eum qui venit ad me, nõ eijciam.* Vide bonitatẽ Christi. Poterat etiã pius quispiam hac prædestinationis sententia turbari, ac timere, ne forte & ipse reprobatus sit, queãdmodũ Dauid: Ego (inquit) dixi in excessu meo, proiectus sum à facie oculorum tuorum. Sic enim cogitat perturbata cõscientia. Addit igitur consolationẽ. Eum (inquit) *qui venit ad me.* Et hic quoque indistinctè loquitur, nullum excipit, vndecunque veniat, qualiscũque veniat, licet catellus veniat sub mẽsa colligere micas, dũmodo veniat: *Non eijciam*, inquit, nec quasi vas futille repellã, quemadmodum cõtra Iechoniã loquitur Hieremias, &c. sed qui ad me venit, non abdicabitur, nec vt inglorius eiicietur, nec erit expers meę benignitatis: sed recondetur in horreum, & in cęlestes mansiones diuertet, ingredieturq́; quo mens humana nequaquam cogitauit: Oculus enim non vidit, nec auris audiuit, &c. quæ præparauit Deus diligentibus se. Nec eiiciam foras in iudicum & tenebras exteriores, quo impij eijcientur. In hunc modũ & in Apocalypsi dicit. Si quis aperuerit mihi cœnabo cum eo, &c. Et in Isaia: Ne dicat Eunuchus, Ecce ego lignum aridum, &c. nec alienigena dicat, Abiecit me domin⁹, &c. Sic igitur verbum hoc eos consolatur, qui de prędestinatione soliciti sunt. Itaque si audis Christũ dicẽtem: Omne quod dat mihi pater, ad me veniet, audi & eũdem dicentem: *Eum qui venit ad me non eiiciam.* Si inuestigare non potes diuini illius iudicij secretũ, curre ad Christũ, ibi nõ eiicieris. Nã adhęrentẽ per fidẽ & dilectionem Christo vsq; ad finẽ, certum est esse prædestinatũ.

Marginalia: Cant. 1. — Ezech. 36. — Hier. 31. — Matth. 3. — Luc. 14. — Matth. 22. — Apoc. 5. — Ioan. 17. — Psal. 2. — Psal. 8. — Ephe. 1. — Rom. 9. — Exod. 9. — Psal. 30. — Hier. 22. — Isa. 64. — Matth. 25 — Isa. 56.

In Christo enim reuelata est prædestinationis sententia. Si filius cui omne iudicium datum est, te non eijcit, nec pater eijciet: Si filius te liberauerit, verè liber eris: si filius Dei pro nobis, quis cõtra nos: quis accusabit aduersum nos? Temeritatis igitur est, velle peruestigare diuini consilij arcanum, Hoc faciendum est quod præcipit Deus, nõ quod vetuit. Præcipit autem Christum audiri: Hic, inquit, est filius meus dilectus, hunc audite. Prædestinationem autem non voluit sciri. Hinc Paulus: dominus, inquit, nouit qui sunt eius. Quilibet igitur in hoc casu faciat, iuxta quod scriptum est: Esto vir fortis, & pugnemus pro populo, Dñs autẽ faciet, quod bonum est in cõspectu suo. Noli negligere vel omittere, quod tibi præcipitur, & certò experieris, ꝙ Deus non tibi deerit. *Quia descendit de cælo, &c.* Nõ ita intelligas, ꝙ alia sit patris, alia filij voluntas, nec ꝙ Christus ideo minor patre sit ꝙ se dicit ideo venisse, vt patris voluntatem, & obediẽtiam exequeretur, quemadmodum impius Arrius dicit, qui ex tam consolatorio verbo, nihil nisi venenum suxit. Sed ita loquitur Christus, vt ostendat omnino eandem esse suam & patris voluntatem. Deinde vt auocet nos à curiosa prędestinationis solicitudine. Ne eñ quis existimaret Christum fingere erga nos beneuolẽtiam, patre interim manẽte in sua seueritate (semper enim sæua præsumit perturbata consciẽtia) respõdet Christus: *Ego* (inquit) *descendi de cælo*, ideo nihil nõ certum reuelare possum de voluntate patris, & q̃ sunt prædestinati. Deinde: Nõ veni vt faciam volũtatẽ meã, &c. Id est, nõ aliud volo quàm pater: nec aliud vult pater quã ego. Cũ igitur audis me non eiecturum eos qui ad me veniunt, certus sis, etiam patris voluntatem hoc idẽ velle. Vides quantam consolationem hoc verbum nobis præbet. Quid igitur solicitus es de prædestinatione? Audis Christũ de cælo venisse. Item, patrẽ nihil aliud velle: quã quod Christus docet. Vides denique, Christum nullum reijcere ad se uenientẽ. Omitte igitur vanam illã de prædestinatione curam, ac ad Christum curre, dicens cũ Dauide: Non discedimus à te, tu viuificabis nos, & nomen tuum inuocabimus. Alioqui nũquam ad conscientiæ quietẽ peruenire poteris. Deus enim in cælo, tu in terra: Deus est summa iustitia, tu plenus iniustitia. Proinde oportet vt accedas ad Christum qui est mediator Dei & hominum, &c. Præterea ex hoc verbo etiã discere possumus, quod ad Christianam vitam attinet. Primò enim vides quę sit vera via ad gloriam, nẽpe ea per quam Christus ipse incessit, vt scilicet prius descendas per humilitatem, ac per eã deinde ascendas. Omnis enim qui se exaltat, humiliabitur, & ecõtra. Deinde exẽplo Christi disce, & tu propria voluntate abnegata, Dei voluntatem facere. Sic enim & Christus docet: Qui vult venire post me, abneget seipsum, &c. Et Isaias: Si glorificaueris dominum, dũ nõ inuenitur voluntas tua, tunc delectaberis super domino, & sustollam te, &c. *Hæc est autem voluntas patris mei, &c.* Christus nobis reuelauit sententiã prædestinationis, nec aliundè discere potes quid Deus ab æterno decreuerit. Quãtumcunque enim rationem tuam in consilium adhibueris, tandem tamen cum Paulo exclamare cogeris: O altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei: quàm incomprehẽsibilia sunt iudicia eius, &c. Quod si plus æquo hæc perscrutari volueris, ac rationem singulorum exquirere, audies à Paulo tibi dici: O homo tu quis es qui respõdeas Deo? Duo autem quędam Christus nobis reuelauit de prædestinatione. Primùm, quid Deus de electis decreuerit. Secundum, qui sint illi electi: Hęc per ordinem docebit. Decretum autem Dei super electos est, vt non pereant, nec perire possint. Nihil enim contra eos præualere possunt vel portæ inferorum Hinc Christus. Oues meæ me sequuntur, &c. & non peribunt in æternum, nec rapiet eas quisquam de manu mea. Et iterum: Capillus de capite vestro non peribit. Ideo autem non pereunt, quia volũtas Dei est. Quomodo enim perire potest, quem Deus decreuerit saluare? Si tantum decreueris nos liberare, continuò liberabimur, ait quidam pius homo. Deinde ideo non pereunt, quia Christo dati sunt, & commendati: Alioqui quomodo persistere possunt? Miserator, inquit, eorum teget eos, &c. Et iterum: Filij hominum in tegmine alarum tuarum sperabũt. Et iterum: Si ceciderit (inquit) non collidetur, quia dominus supponit manũ suam. Et iterum: Impulsus euersus sum vt caderem, & dominus suscepit me. Ex hoc ergo discamus bonam erga nos esse Dei voluntatem. Nõ enim voluntatis eius est mors impij, sed vt conuertatur & viuat. Hãc bonam suã erga nos

Ioan. 5. Ioan. 8. Rom. 8. Matt. 17. 2. Tim. 2. 2. Rege. 10. Psal. 79. 1. Timo. 2. Luc. 17. Matt. 16. Isa. 58. Roma. 11. Roma. 9. Matt. 16. Ioan. 10. Luc. 21. Esth. 13. Isa. 49. Psal. 35. Psal. 36. Psal. 117. Ezec. 18.

nos volũtatem nedum verbis, sed & re ipsa ostendit, hominem ad pœnitentiam inuitans & gratiam promittens: diabolo autem non item, qui tamen dignior creatura fuit
Psal.106. quàm homo. Confiteantur igitur domino misericordiæ eius, & mirabilia eius super fi-
Psal.144. lios hominũ: Veræ enim miserationes eius super omnia opera eius. Deinde videmus hic bonam esse Dei volũtatem etiam cùm
Hie.29. arguit, minatur, flagellat. Non enim vt nos perdat, sed vt saluet hæc omnia facit: Cogitationes, inquit, meæ, cogitationes pacis sunt, non afflictionis, vt vel hinc discamus patienter ferre bonam Dei manum. Præterea videmus hoc verbo, quantam Deus electorum curam agat. Nõ solùm enim eorũ miseretur, sed & elegit, & filio dat, nedum redimendos & instruendos, sed & custodiẽdos, vt verum appareat illud psalmi:
Psal.120. Ecce non dormitabit, qui custodit Israel.
Zacha.2. Item, Qui tangit vos, tãgit pupillam oculi
1.Pet.5. mei. Vnde & Petrus fidenter ait, Ipsi cura est de nobis. Quartò, ex hoc verbo palàm videmus Christum esse verum illum pastorem, de quo in Ezechiele dicitur: Suscitabo
Eze.34. eis pastorem vnum. Vide ibidem ad longũ. Atque hinc discant & alij pastores, volũtatis Dei esse, vt quod ipsis commisit, nõ perdãt ex eis, vtq; in iudicio securè dicere pos-
Ioan.17. sint cum Christo: Quos dedisti mihi, non perdidi ex eis quẽquam. Demũ etiam hic vides quæ sit electorũ spes & gloria: Primò
Matt.7. enim non pereunt: Fundati enim sunt supra firmam petram. Non timent in tempo
Psal.36. re malo, & in diebus famis saturabuntur, &c. Impij disperibunt simul & reliquiæ eorum: salus autem iustorum à dño, &c. Deinde etiam in nouissimo die resuscitabuntur
Apoc.21. non ad iudicium, sed ad gloriã. Mors enim
1.Cor.15. vltra non erit, neque luctus, neque clamor:
Ioan.14. Inimica enim destruetur mors. Hinc Christus ad eos: Ego, inquit, viuo, & vos viuetis.
Psal.105. Qui hæc attenderet, profectò cum Dauide oraret: Memento nostri dñe in beneplacito populi tui. *Hæc est enim voluntas eius qui misit, &c.* Hoc verbo palam indicat quinã illi sint, quos Deus elegit, & filio dedit nõ perdendos. Non unius gentis, sexus, conditionis, temporis aut regionis sunt electi. Sed omnis (inquit) sine discrimine personarum, qui videt filium, non de corporali visu loquitur (plures enim eum viderunt corporaliter, qui tamen non saluati sunt, econtra autem etiam plures eum corporaliter non viderunt, qui tamen nihilominus saluantur, id quod Christus ipse affirmat: Beati qui nõ viderunt, & crediderũt) sed loquitur de spirituali visu, quo eum Petrus vidit, cũ dice-
ret: Tu es Christus filius Dei viui. Verùm *Ioan.20.*
nẽ hoc sufficit: Multi enim agnoscunt Chri *Matt.16.*
stum esse filium Dei, & vident eũ spiritualiter, tamen non credunt. Subdit igitur: Et credit in eum: non dicit: Qui credit filio: vel qui credit filium: scilicet, Dei esse, sed qui credit in filium, vt videas non de quali bet fide eum loqui, sed de vera & firma fiducia in Christũ quæ à vera fide & charitate descẽdit, id quod & suprà annotatũ est: Is, inquit, habet vitam æternam. Imò volũtas Dei est, vt eam habeat, & resuscitetur in nouissimo die: quod quid aliud est, quã acsi diceret, Is prædestinatus est? Noli igitur disputare, num prædestinatus sis, sed ad Christum curre, ipsum attende, in ipsum crede ipsum dilige, ei obedi vsq; in finẽ, & certũ erit te esse prędestinatũ: aut & sperare poteris te esse prædestinatum. Prædestinati igitur sunt, qui Christũ hac ratione agnoscũt & cõplectuntur: reprobati aũt, qui secus faciũt. Sic igitur Christus nobis reuelauit sententiã prædestinationis. Atq; hic primò vides eos errare qui dicunt: Si prædestinatus sum, saluabor, siue bonũ siue malũ fecero. Erras, ô homo, quos enim Deus prædestinauit, hos vult vt ad filiũ currãt, eũ audiãt, in
eũ credãt, vt hic audis. Sic & Paulus: Quos *Roma.8.*
prędestinauit, eos vult vt cõformes fiãt ima *Ephe.1.*
gini filij sui. Item, Quos prædestinauit, his & bona opera præparauit, vt in eis ambulẽt. Deinde vides hic quę sint opera electorũ: Venire scilicet ad Christum, audire, cognoscere, credere, per amorẽ & obediẽtiam adhærere, sequi, &c. Præterea vides hic ordinẽ, quo Deus suã prędestinationẽ aperit. Primò elegit aliquos. Secundò dedit eos filio redimẽdos & custodiẽdos. Tertiò filius descẽdit. Quartò annũciat Dei patris bonã voluntatẽ. Quintò, filiũ audiunt, qui aures audiẽdi habent. Postremo credũt, fideq; vita & opere exprimũt, sicq; habẽt vitã æter
nã. Eundẽ ordinẽ & Paulus ponit: Quos, in *Roma.8.*
quit, prescíuit, hos & prędestinauit, & quos prędestinauit, hos & vocauit, &c. Itẽ, & cũ
dicit: Oĩs qui inuocauerit nomẽ dñi, saluus *Roma.10.*
erit. Quomodo aũt inuocabũt, in quẽ non crediderũt? &c. Sensus est: dñs Deus elegit quosdã ꝓ suo proposito in Christo filio suo Eam aũt electionẽ tali ordine manifestat.

Primò mittit filiũ & apostolos: missi prędicẽt & vocẽt: prędicatores audiũtur: ex auditu venit fides: fides vero cũ efficaci dilectione cõiũcta iustificat credentes: iustificati inuocant nomẽ Dei: inuocantes saluãtur. Per Christũ igitur certi facti sumus, omnẽ verè credentẽ viua fide vsq; in finẽ vitę esse prædestinatũ, &c. *Murmurabãt ergo Iudæi, &c.* En hũc fructum retulerũt è tam insigni sermone Christi. Verũ (vt infrà audietis) nõ in hoc consistunt, sed ad peiora progrediuntur, donec tandẽ omnino à Christo desciscũt. Sic olim & prophetis cõtigit, vt triginta modij semẽtis, hoc est, omnis generis exhortationes, vix facerẽt tres modios, hoc est vix paucissimos ex illo populo cõuerterẽt: vt verũ appareat, quod merito populus duræ ceruicis nominetur. Vides igitur hic verè dictũ esse: Præcordia fatui tanquam rota carri. Qui enim charitatem veritatis non habet, semper inuenit aliquid, de quo contra Deum murmuret: Ecõtra autem sapiẽs & disciplinatus non murmurabit, sed quæ intelligere non potest, inquirit humiliter, & quę comprehendere nõ valet, credit: huiusmodi discipulos quærit Christus. Hi autem Iudęi nihil horum faciunt, non credũt, nec interrogant, sed tantùm murmurãt. Atque hoc est illud peccatum eorum, de quo non habent excusationem. Nam nescire quod descenderit, & quomodo descenderit de cælo, non adeo mirum erat: præsertim cùm vulgata opinione putaretur filius esse Ioseph, sed de illo murmurare, & nõ cum illo agere, vel ab illo quærere, vt scire mererentur, hoc peccatum erat, per quod merebantur viam veritatis nunquã inuenire. Idem de nobis quoque dici potest, &c. Vides igitur eos vere imitatores patrum fuisse. Non quidem ipsius Abraham, qui quantumuis ardua audiret, tamen credidit Deo: sed eorum qui in deserto Deum tentauerunt, & frequenter contra eum murmurauerunt. Potuisset igitur Christus dicere: Implete mensuram patrum vestrorum, &c. Postremo pulchre hìc vides vulgi mutabile iudicium, & carnis naturam. Quandiu enim tẽporalia ab ipso accipiebant & expectabant eum magnificabant: nunc quum vident se spe sua fraudari, & eum ad spiritualia eos inuitare, murmurant. Sic caro tantisper euãgelium sequitur, dum spes lucri affulgeat. Cæterùm spe lucri adempta, recedit: tantisper Deum sequitur, dum dat, sed cum etiam à nobis aliquid exegit, eũ relinquit. Tantisper Christum audit, dum quæ arrident docet: si autem quæ affectibus contraria sunt pręcipit, nihil curat vel Christum vel verbum eius. *Quia dixisset, Ego sum panis qui de cælo, &c.* Duo hæc verba ex longa illa Christi cõcione obseruauerant, nempe quod dixisset se esse panem & se descẽdisse de cælo. Sunt autem verba hæc & vtiliora & difficiliora inter omnia illa quę Christus docuit hoc loco. Vtilissima quidem sunt, quia si vel sola cordi inscriberentur, hominem ad omnia bona extimularẽt. Qui enĩ viua fide credit Christum panem esse vitæ is pro eo pane habendo laborat & orat. Et qui viua fide credit Christũ de cælo descendisse, studiose accurit: non enim dubitat eum magnũ aliquid ex tam felici regione attulisse. Difficilia aũt sunt verba hæc, quia nihil minus caro intelligere potest. Iam meliora & difficiliora ex scripturis obseruare, commendabile quidem est, si bona intẽtione fiat, hoc est, vt diligentius & conseruentur, & verus eorũ intellectus inuestigetur. Hi autẽ & meliora & difficiliora extrahũt, nõ in aliud quàm vt Christum mẽdacij arguant, & omnia alia eius dicta contẽnenda ostendant. Hoc autem non alius quàm eorũ pater diabolus ipsius inspirauit. Is enĩ iã inde ab initio semper id egit, vt meliora & magis necessaria nobis auferat, aut inficiat: id quod videmus factũ in sacramento baptismi & cœnę dñi, & in optimis quibusq; sacræ scripturæ dictis. Idem & carnalibus plerunque inspirat, & inculcat difficiliora scripturæ, & quæ inuestigare non debemus, vt facilius eos in errorem ducat, & interim à necessarijs abducat. Quum itaque nõ ignoremus cogitationes eius, eo cautius ambulare debemus. *Nõne hic est Iesus filius Ioseph?* Vide quibus argumentis Christi verba impugnẽt: O portebat eos ab ipsis signis & miraculis à Christo patratis, rimari vtrum mẽtiretur, dicendo se panem, & de cęlo descẽdisse. Sic enim recto iudicio ad inuentionẽ veritatis venire potuissent: imò si ipsa signa diuinamque in eis virtutem attendissent, non eos offendissent verba Christi, sed planè dixissent: Scimus quia omnia tibi possibilia sunt. Deinde scripturas consulere debuissent de futuro Messia, illic planè inuenissent eum non solùm hominem, sed & Deum futurum, & ex consequenti vidissent, Christũ & de cælo potuisse descẽdere

Marginalia: *Isa. 5.* — *Eccle. 33.* — *Gene. 15.* — *Matth. 23.* — *Ioan. 8.* — *2. Cor. 2.*

ſecundum diuinitatem, & in terra parētes habere poſſe ſecundum humanitatem. Verùm ipſi nihil horum faciunt, ſed tātum externam Chriſti ſpeciem, externoſque parentes attendunt, eaque conferunt ad Chriſti verba, quæ quum ſecundum rationis iudiciū cōcordare minime viderētur, planè pronūtiant verba Chriſti vera nō eſſe. Eiſdem argumentis vtuntur, qui dicunt. Nonne aqua hæc corporalis eſt, quomodo igitur poteſt animam abluere? Item, Nōne panis hic ex terra ortus eſt, & in fornace coctus, quomodo ergo poteſt eſſe corpꝰ Chriſti? &c. Sed audi impie. Cur tantùm externa illa reſpicis, & nō ſimul etiam virtutem & verbum Dei illis rebus annexum? Num ideo Deus mentitur, quia tua ratio hæc cōprehendere & videre non poteſt? Si ratio iudicare debet in verbo Dei, iā Deus vbiq; mendax inuenietur, quia ferme omnia Dei verba ſupra humanam rationem ſunt: Diſcamus igitur hîc verba Dei non tam ratione, quàm fide expendere, imo rationem & intellectum captiuare in obſequium Chriſti, ac Deo hanc gloriam dare, quod ſolus ipſe verax ſit, omnis autem homo mendax. 2.Cor.10. Roma.3.

Deinde docet nos hic locus, ne homines ſanctos ſecundum externam humilitatem æſtimemus. Fieri enim poteſt, vt contemptibilis aliquis homo ingētia Dei dona habeat, quibus econtra caret, qui maxime cōſpicuus videtur. Diſcamus autem præcipue hic, ne Chriſtum propter humilitatem eius contemnamus, quemadmodum Iudæi faciunt, imo eo pretioſior nobis debet eſſe Chriſtus, quod propter nos in tātum ſe humiliauit. *Nolite murmurare inuicem.* Nō excuſat, quod dixerant eum filium fabri: non enim poterant capere myſterium hoc. Sed nec indicat quomodo deſcenderit de cælo, multò enim minus poterant capere diuinam eius generationem: ſed monet eos, & quidem manſuetiſsime: *Nolite murmurare*, inquit. Hoc verbo primo indicat, ſe non latere cogitationes eorum. Secundò, ad memoriam eis reuocat exempla patrum, qui ob crebras murmurationes grauiter puniti ſunt. Tertiò, docet quales ſe exhibere debeant erga verbum Dei. Senſus igitur eſt: *Nolite murmurare*, quia Deus videt cogitationes veſtras. Iuxta illud: Hoc quod continet omnia, ſcientiam habet vocis. Auris enim zeli audit omnia, & tumultus murmurationum non abſcondetur, &c. Secundò, *Nolite murmurare*, quia impunitos non relinquit Deus murmuratores, id quod videtis in patribus veſtris. Tertiò, *Nolite murmurare*, quia non murmuratio, ſed obedientia pertinet ad ſcholā Dei. Iuxta illud. Cuſtodi pedem tuum intrans in domum Dei, & appropinqua vt audias. Plus enim Deo placet obedientia, quàm ſtultorum victimæ. Vult Deus vt eum audiamus & credamus, non vt diſputemus cum ipſo. Verbum Dei non ideo falſum eſt, ſi ratione illud intelligere non potes: Nec Deus ob tuas murmurationes ſuum verbum reuocabit, ſed quod ſemel dixit, dictum manebit: Non enim eſt Deus vt homo, vt mentiatur: nec vt filius hominis, vt mutetur: Hæc etiam nos obſeruemus: nam & inter nos non deſunt huiuſmodi murmuratores. Hinc Paulus: Neque murmuraueritis ſicut quidam illorum, &c. Et Sapiens: Sentite de domino in bonitate, &c. Et infra: Cuſtodite igitur vos à murmuratione. Qui eñ loquitur iniqua, non poteſt latere, &c. *Nemo venit ad me, niſi pater traxerit.* Venire ad Chriſtum, eſt credere in ipſum, ſicut ſupra dixit: Qui venit ad me, non eſuriet. Eſt ſtatim ſubdit: Qui credit in me, &c. Nemo autem poteſt credere, niſi fidem & ſpiritum ſanctum à Deo accipiat: Fides enim Dei donum eſt. Indicat igitur, ipſis verba ſua incredibilia & impoſsibilia videri, quia non ex fide & ſpiritu ſancto, hoc eſt, non à patre tracti, ſed ob ſaturandum ventrem veniſſent. Deinde docet hoc verbo, ne dum fidem, hoc eſt, principium ſalutis noſtræ, ſed & profectū & perſeuerantiam à Deo pendere. Homo enim creatura terrena, atque idcirco grauis eſt. Iuxta illud, Corpus quod corrumpitur, aggrauat animam. Deinde etiā infirmus eſt. Iuxta illud: Non ſumus ſufficientes cogitare aliquid ex nobis. Itemque: Velle adiacet mihi, perficere autem non inuenio. Deniq; & via ad patriā longa & ardua & arcta eſt. Iuxta illud: Anguſta eſt porta, & arcta via quæ ducit ad vitam. Ideo homo opus habet vt trahatur. Solus autem Deus perfectè trahere poteſt, & efficaciter, quia ſolus poteſt ſpiritum dare, & cor lapideum auferre. Potuit quidē Moyſes externè docere & monere, potuit & ſuis ſpiritum ſanctum optare & precari: Quis, inquit, det, vt omnis populus prophetet, & cæ. ſed ſpiritū eis dare non potuit: ſic poſſunt apoſtoli plantare & rigare, ſolus autē Deus incrementū dat.

Sapien.1. Num.11. Eccle.4. Num.23. 1.Cor.10. Sapien.1. Sup.eod. Sapiē.9. 2.Cor.3. Roma.7. Matt.7. Eze.36. Num.11. 1.Cor.3.

Mone-

Ioan.15. Monemur igitur hoc verbo, vt semper oremus, & nũquam deficiamus, quia sine Deo nihil possumus facere. Sic apostoli: Domine, inquiunt, adauge nobis fidem. Et sponsa: Trahe me post te. Et Dauid: Deduc me in via tua, &c. Summa, Deus est qui operatur in nobis velle & perficere. Vide autem, ne ex hoc verbo otiandi ansam sumas, atq; ideo cessare velis quod Christus dixit te nihil posse ex te ipso facere. Non enim hoc ideo dixit, quasi nihil omnino agere debeas sed extimulare voluit ad quærendam gratiam. Nec tollit hominis conatum bonum, sed indicat op⁹ esse gratia. Nulla igitur excusatio est, si gratiã non habeas, quum Christus ostenderit vbi ea certò inuenienda sit. Obserua item, quòd Christus non dicit: Nemo venit ad me, nisi pater meus eum cogat. Non est violenta attractio, nec quẽquã cogit Deus, neque ad bonum, neque ad malum. Non igitur est, quòd expectes, quãdo Deus te vi cogat, & trahat ad Christum. Interim tamen nemo dicere potest, q̃ à Deo nõ trahatur. Sicut enim medicus, aut doctor aliquis insignis homines ad se trahit non vi, sed scientia sua. Item, sicut ouem attrahis ramo viridi, canem pane, puerum nuce, & generaliter sicut trahit sua quemque voluptas, sic Deus trahit beneficijs, promissis, manifestatione veritatis, imò etiam flagellis, quãuis potius flagellis cogat nos. Maximè autem trahit pater ad filium, in eo q̃ ipsum nobis manifestat. Non igitur est, q̃ in cælum suspicias, & expectes violentam tractionem. Satis nos trahit Deus, sed nos nõ sequimur. *Est scriptum in prophetis, Erunt omnes.* Cõfirmat scripturis quod dixerat, ne iterum videretur noua & impossibilia dicere. In plurali autem loquitur, quia in plerisque prophetis hæc inueniuntur. Sic enim in Isaia dicit: Dabo omnes filios tuos doctos à domino. Et in Hieremia: Dabo legẽ meam in visceribus eorum, & non docebit vltra vir proximũ suum. Omnes enim me cognoscẽt. Sic Iohel: In nouissimis diebus effundam de spiritu meo super omnẽ carnem, &c. His & similibus scripturæ verbis nihil aliud vult spiritus sanctus, quã quod fideles donantur à Deo fide & spiritu sancto, qui docet eos omnem veritatem. Fides enim donum Dei est, non hominis natura aut artificium. Hoc autem verbo abutũtur hi, qui vocalem prædicationem & externũ verbum vel scripturam contemnunt, sibiq; quasdam cælestes voces & spiritus sancti illapsus fingunt. Sed errant imo hoc plane diaboli commentum est, vt facilius decipere possit, si scripturam in contemptum perduxerit. Certum quidem est, quod Deus docet, imo nisi ipse doceat interne, frustra fit omnis externa prædicatio. Certum item est, quod Deus potest docere sine medijs. Sic enim docuit prophetas & apostolos in die Pentecostes. Sed tamen vt plurimum docet per media. Donat spiritum suum, sed per verbũ euangelij: Dat incrementum, sed per plantationẽ Pauli, & rigationem Apol. Hinc Paulus: Quos elegit, inquit, hos & vocat. Et vox patris: Hic est filius meus dilectus, hũc audite. Et Christus: Scrutamini scripturas, &c. Sũma, De⁹ docet, homo ministrat: fides accipit doctrinam, Deus largitur spiritum: Apostolus ministrat verbum, credẽs accipit, atque adeo quæ autore Deo fiunt, apostolorum ministerio distribuuntur. *Omnis ergo qui audiuit & didicit.* Infert intentum suum ex præmissis: Qui patrem habet præceptorẽ, is ad me venit & credit: Qui patris discipulus est, is mihi confidit. Obserua, quod hæc duo cõiungit, Audiuit, & didicit. Non enim satis est audire, nisi & discamus. Sic patrem audiuit, & ab eo didicit Petrus, quũ diceret: Tu es Christus filius Dei. Hoc enim ei caro & sanguis non reuelauit, sed pater cælestis. *Non quòd patrẽ quis viderit, &c.* Respondet tacitæ quæstioni, ne quis putaret Deum oculis corporalib⁹ visibilem, eumque externo & corporali modo docere. Non (inquit) videtur pater, nec ad aures loquitur, sed ad cor. Viderunt quidem patres Deum, vt Iacob, Moyses, Isaias, &c. Verùm hæc non erat species Dei, sed tantùm imaginaria visio. Sic & Israelitæ audierunt corporalẽ vocem in monte Sinai, hæc tamen nõ erat vera vox Dei. Vox Dei ab anima sola auditur. Audiã, inquit, quid loquatur in me dominus. Quod aũt addit, *Nisi is, qui ex Deo est, &c.* iterum tacitæ quæstioni respondet. Posset enim quis dicere: Si Deum nemo vidit nec videre potest, quomodo discipuli eius possumus fieri? Respondet, Si vis agnoscere patrem præceptorem audi filium, ipsumq; attende. Ipse enim est imago Dei & nuntius patris, qui manifeste nobis omnem patris voluntatem ostendit, aliòqui nullo conatu, nulla sapiẽtia cognobilem. Hinc & alibi dicit: Nemo nouit filium, nisi pater, &

Margin notes: Ioan.15. Lucæ.17. Canti.1 Psal.85. Philip.2. Isai 54. Hiere.31. Iohel.2. Ioan 16. 1.Cor.3. Roma.8. Matt.17. Ioan.5. Matt.16. Exod.19. Psal.84. Hebr.1. Matt.11.

tectra. *Qui credit in me, habet vitam aeternā.*
Hoc iterum repetit, vt vel tandem redeat
vnde digressus est. Sæpius autem nominat
vitam æternam, & resuscitationē futuram,
tum ad cōsolationem piorum, vt certi sint
se bene habituros, etiam si in hac vita varijs
molestijs obnoxij sint: tum ad terrorē ma-
lorum, vt sciant & audiant post hanc vitam
aliam futuram esse, vbi omnia ęterna erunt
Vtrunque autem Christus se posse ostēdit,
& resuscitare, & vitam æternā dare, vt scia
mus, quid ab eo expectandū sit. *Ego sum pa
nis viuus.* Hic redit Christus ad institutum,
ac planius explicat spiritualem illum cibū.
Omnibus autem velaminib⁹ remotis, aper
te seipsum ostendit, quantumuis ipsi nihil
horum quęrerent, vt vel hîc videas verè di
Isa.65. ctum in Propheta: Palam apparui non quæ
rentibus me: Tota die expādi manus meas
ad populum non credentem, &c. Obser-
ua autem quòd ab hoc loco variè exponi-
tur hoc caput. Aliqui enim totum caput
intelligunt de spirituali māducatione, quæ
fit per fidem & dilectionem. His igitur, pa-
nis (de quo Christ⁹ hic loquitur) nihil aliud
est, quàm incarnatio passio & meritū Chri
sti, atque adeo Christus ipse cum omnibus
quæ habet, quæ fecit, & quæ passus est. Mā
ducare autem nihil aliud est, quàm credere
ꝑ nobis hęc facta esse & ex ea fide in ipsum
Christū dilectione contendere. Alij totum
hoc caput exponunt de sacramentali come
stione. Is igitur, panis (de quo fit sermo) est
sacramētum corporis Christi: Manducare
est corpus sumere. Alij exponūt caput hoc
ab exordio de spirituali manducatione. Ab
eo aūt loco, quo dicit: Panis quē ego dabo,
caro mea est, exponunt de sacramēto. Alij
omnia quæ hîc dicūtur, referūt ad corpus
Christi mysticū, quod est ecclesia. Is igitur
1.Cor.10. panis est ecclesia. Iuxta illud Apostoli: Vnus
panis & vnū corpus multi sumus, &c. Man
ducare aūt est ecclesiæ, atque adeo corpori
Christi incorporari. Verùm cùm certum sit
quòd spiritualis manducatio maximè ne-
cessaria sit: Qui enim non credit, iam iudi-
Ioan.3. catus est, imò nisi credas in Christum fru-
1.Cor.11. stra accipis sacramentum. Addā & hoc cū
certum sit, quòd etiam in sacramentali mā
ducatione exigatur fides ad dignā sumptio
nem (non enim tantùm externum sacramē
tum, sed etiā verbū Dei proponitur, quod
non ore, sed fide suscipitur) necesse est, vt
caput hoc etiam de spirituali manducatio-
ne intelligamus: ideo & Christus supra in Ioan.6.
principio dixit, quomodo māducari velit:
Qui credit, inquit, in me, non sitiet, & cæ.
Quia aūt iuxta hoc scim⁹, quod paulo post Matth.26.
etiā in sacramento corpus suum manducā-
dum discipulis dederit, dubitare nō possu-
mus, quin & illuc respexerit: Neutram igi-
tur manducationē negligā. *Ego sum panis vi
uus.* Sex autem per ordinem dicit diligēter
obseruanda. Primum, quæ sit vis huius pa-
nis: *Ego*, inquit, *sum panis*, nō qualiscunque,
sed panis vitę, quod idem, cū eo est, quod
alibi dicit. Ego sum viuens, & habeo pote- Apoc.1.
statem mortis, & inferni. Vide autem em-
phasim verborum. Primo non dicit, Deitas
mea est panis, ne quis putet humanitatem
eius nihil vtilem esse, id quod quidā teme-
re ex hoc dicto colligunt: Caro nō prodest
quicquam: Nec dicit simpliciter: Corpus
meum est panis vitæ: Humanitas enim siue
diuinitate nihil nobis profuisset. Vtrunque
igitur coniungit: Ego, inquit. Quicquid e- Mat.6.
nim in Christo est, bonum & salutiferum
est. Hinc & corporis eius tactus sanabat æ-
grotos. Vita quidem & omnia bona princi-
paliter à diuina Christi natura sunt, quem-
admodū suprà dicitur. In ipso (scilicet ver- Ioan.1.
bo Dei) vita erat. Et in Psalmo. Apud te est Psal.35.
fons vitæ. Quia tamen duæ illæ naturæ in
Christo ita coniunctæ sunt & vnitæ, vt vna
persona sint, ac diuinitas in humanitate
Christi, nō vt in alijs creaturis, sed etiā cor- Coloss.2.
poraliter sit & inhabitet: propter quod fie-
ri non potest, quin & ipsa caro Christi pro-
sit. Subdit: Ego sum panis, quia nedum vi-
tam in se habet, sed vitam etiam alijs com-
municat. Sicut enim panis ideo conficitur,
vt sumptus cōfortet: sic Christus ideo mis-
sus est, ideo incarnatus est, vt per ipsum vi-
uamus. Non incongruè igitur panem se no
minat. Non tamen qualemcunque panem,
sed panem vitæ: Ipse enim verbum Dei est Ioan.1.
omnia viuificans & conseruans, ideò & vi-
tam pręstare & cōseruare potest. Vides igi-
tur, quæ sit vis & efficacia huius panis chri
sti scilicet. *Patres vestri manducauerunt man-
na.* Secundum est, quòd inter se confert ci-
bum corporalem & spiritualem, Corporis
cibus quantumcunque pretiosus sit tamen
non in perpetuum potest cōseruare vitam,
quod probat per māna. Nullus vnquam ci-
bus tantæ efficaciæ fuit, vt manna: de ipso
enim

Sapien. 16. enim scribitur, quòd deseruiebat vniuscuiusque volūtati, omneque in se delectamentum habebat, nec sic tamen potuit comestores suos à morte præseruare: Mortui, inquit sunt. Quanto minus alij cibi hoc præstare possunt. Discamus item ex hoc loco differentiam vmbræ & veritatis, veteris & noui testamenti. Ipsi habuerunt vmbras & figuras. Omnia enim in figura illis contingebāt: nos res ipsas, & veritatem. Non igitur opus est, vt manna flagitemus, aliaque patribus quondam ostensa, cùm longè maiora nunc habeamus. Obserua & hîc emphasim verborum: *Patres*, inquit, *vestri*, ad cōfusionem eorum hoc dicit, vt ostendat eos imitatores
Num. 1. esse patrum suorum, qui contra manna murmurauerunt, Deinde proprio nomine cibum illum nominat, quasi diceret: Quan-
Psal. 77. tumcunque celebre nomen habeat, dicitur enim manna, dicitur panis cæli & panis angelorum: non tamen verè de cælo descendit. Addit: In deserto, subindicans, breui tempore eum panem, ipsorum patribus datum, nempe quādiu fuerunt in deserto, in-
Iosue. 5. gressi autem terram promissam, eo priuati sunt. Hic autem verus panis semper ma-
Psal. 35. net. Apud Christum enim est fons perpetuus vitæ. Postremo addit: Et mortui sunt, quod intelligi potest: primò de morte corporali, qua & boni & mali mortui sunt: nemo enim eorum permansit, qui manna comederunt. Secūdo de spirituali morte, qua impij mortui sunt, quantumuis haberent manna. Indicat igitur māna ipsum ex se nec viuificare corporaliter, nec iustificare potuisse: quorum tamen vtrūque potest Christus. Obserua, quòd sicut manna cum fide sumptum, animæ quidem proderat, etiam si à morte corporis liberare non posset: sine fide autem sumptum, nihil proderat animę imò oberat: propter hoc enim eo grauius à Deo puniti sunt, sic sacramentum nostrum cum fide & charitate sumptum, ingentem præstat thesaurum gratiæ & consolationis. Sne altero horum autem sumptum, cer-
1. Cor. 11. tissima damnatio est. Qui enim indigne mā ducat, iudicium sibi manducat, &c. *Hic est panis de cælo descendens.* Hîc ponitur tertium nempe vnde sit ea vis panis istius. De cælo, inquit, descendit, non ex humanitate nuda, sed ex diuinitate. Monet igitur, ne eum vt hominem tantùm respiciamus, sed vt Deum etiam. Solus enim & purus homo hæc præstare non posset, sed Deus homo omnia potest. Ideò tam crebrò repetit: Descendi de cælo. Ob eam causam & supra Sup. c. 1. tam diligenter descripsit Christi diuinitatem: *Ego sum panis viuus.* Repetit nunc quod iā tertiò dixit, vt fortius imprimat. Sic Pau- Philip. 3. lus. Eadem, inquit, ad vos scribere & mihi molestum non est, & vobis tutum. Sicut enim cruditati vulnerum non vnum, sed varia remedia adhibentur, nec semel, sed frequenter: sic duro animo varia & frequens accommodanda est doctrina, vt si prima parum profecerit, saltem secunda vel tertia permulcere possit. *Siquis manducauerit ex hoc pane.* Hîc habes quartum, nempe vsum huius panis, vult enim manducari. Mā ducare autem, est traijci cibum in omnes corporis partes, qui non assuatur, sed adnascatur. Nihil prodest panis, si tantùm videas vel habeas, nisi in te traijcias, Ita hîc mādu care panem cælestem, est traijci eum intra cor, & fieri vitam cordis. Cernere, tractare manibus, non est manducare: ita Christū videre, externè tangere, cogitare simulatis intentionibus, imitari opera non satis est, nisi in te ipsum traijcias, ac intus eum habeas. Videre Christum crucifixum, nihil prodest, nisi eum sic crucifixum in te sumas, hoc est, credas propter te crucifixum & inde in eius amorem accendaris. Sic sacramentum non datum est, vt tantùm videa- Matt. 26. mus, sed vt manducemus. Accipite, inquit, & manducate. Dupliciter autem manducatur Christus, in verbo per fidem, in sacramento per easdem virtutes & insuper per corporalem manducationem. Quòd autem dicit: *Si quis manducauerit ex hoc pane,* non intelligas quasi Christus frustulatim discerpatur, quemadmodum panis corporalis: Quilibet enim fidelis fide formata totum Christum habet, & in sacramento totum Christum similiter. Sed ideo hoc dicit vt ostendat, quòd panis hic est inconsumptibilis, & nunquam deficiens. *Viuet in æternum.* Hîc habes quintum, nempè fructum huius cibi. Vide autem quàm insignem fructum affert. Sic enim hactenus dictum est: Qui venit ad me, non esuriet. Qui credit in me: non sitiet. Item: Hic est panis, vt si quis ex ipso manducauerit, non moriatur. Nunc addit. *Et viuet in æternum.* An non insignes fructus, non esurire, non sitire, non mori, sed in æternum viuere? Atquę hæc omnia præstat cibus iste: per hæc igitur Christus nos allicere voluit. *Et panis quem e-*

go dabo caro mea est. Hic habes sextum, nempe modum, quomodo scilicet panis ille nobis communicatur. Dabo, inquit, carnem & corpus meum in mortem & ad crucem illic coquetur panis iste, illic promerebor vobis vitam, non vni homini, sed toti mundo, quo ad sufficientiam. Deinde, sicut in cruce carnem meam dabo pro mundi vita, sic eandem dabo in sacramento, nec solam carnem, sed & vitam simul. Quod enim Christus in passione meruit, hoc in sacramento distribuit. Carnem autem exprimit, ne quis humanitatem Christi nihil prodesse existimet. Deinde ideo carnem nominat, nimirum sentiens id, quod Paulus ait: Quia
1.Cor. 1. mundus non cognouit per sapientiam Deũ placuit ei per stultitiam crucis saluos facere credentes. Ab hoc autem loco quidam caput hoc exponunt de sacramento, moti ex eo, quod Christus dicit: *Dabo*. Et quidem verum est, quòd in sacramẽto verè caro Christi est: oportet tamen omnium maximè attendere ad spiritualem manducationẽ. Est igitur sensus verbi, Dabo corpus meum pro vobis in mortem. Si quis hoc fide mea charitate formata crediderit, edet panem viuificum, dantem vitam æternam. *Litigabant ergo Iudæi ad inuicem*. Vt semper sui similes sunt. Verissimè igitur dictum est,
Matt.12. Quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali? Atque adeò non immeritò eis dicere potuisset etiam nunc. Vos quæ apud pa
Ioan.18. trem vestrum vidistis, facitis, &c. Prius murmurauerant, nũc litigant, nusquam edocti, duram ceruicem flectere, & vel tantum se humiliare vt quærerent, sed consilium sapientiæ non ab sapientia, sed tantùm, murmurando & litigando ab inuicem quærunt & quo plus Christum audiunt, eo peiores fiunt. Hęc est enim prima virtus eorum, qui
2.Tim.3. carnalia in Christo quærunt. Sic Paulus: Impij semper proficiunt in peius, &c. Deinde huiusmodi homines verba Christi non in alium vsum assumunt, quàm ad lites & contentiones. Sic & nunc plerique tantùm ad hoc legunt scripturas, vt possint aduersarios vincere, non vt ipsi ex hoc emendentur. Omnes ad contentiones parati sumus, nemo autem ad emendationem vitæ. Hoc autem ipsissimum Diaboli inuentum est: qui enim superbiam cordis humani scit, & quòd in contentionibus omnium aliorum obliuiscamur, ideo semper ad hoc inuigilat, vt contentiones excitet, tum vt hó-

vero fructu scripturæ priuet: tum vt pretio si huius temporis fructu fraudemur. Ideo Paulus ait: Noli contendere verbis, &c. Itẽ 2.Tim. Seruum Dei non oportet litigare, sed docilem esse, &c. Et Iacobus: Cum mansuetudine suscipite insitum verbum, quod potest Iacob. saluare animas vestras. Nihil tibi prodest, vt scias fidem tuam defendere, nisi & fidei conformiter viuas. Nec à te in iudicio exigetur, nus bonus disputator, sed an bonus Christianus fueris. *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare?* Verè Iudaicum verbum quod à Christianis quàm longissimè abesse debet. Aliquando cum subit quæstio, quo modo aliquid fiat, simul subit incredulitas, id quod & supra in Nicodemo vidimus, q semel atque iterum dicebat: Quomodo po Ioan.3. test homo renasci? Item. Quomodo possunt hæc fieri? Hoc autem verbum partim ex cõtemptu dixerunt. Videntes enim spe sua se fraudatos, nec Christũ velle dare cibos corporis, sed de cibo spirituali eos admonere, ex contemptu dicunt: *Quomodo potest hic nobis dare carnem suam?* quasi diceret, Qualis cibus est caro humana? Quomodo hoc potest esse, &c. In eundem modum etiam patres eorum olim dicebant: Anima, inquiunt, no Num.21. stra nauseat super cibo isto leuissimo. Partim autem hæc dixerunt, carnali ratione & imaginatione permoti. Sed audi Iudæe, si hoc hic inquiris, cur non idem in quinque panum miraculo dixisti? Sed res ipsa tunc docuit, inquies. Respondeo, Ergo ex eo etiã hæc credere oportuit ei facilia esse, imò propterea id prius fecit miraculum, vt per illud non essent amplius increduli his, quæ postmodum diceret. Verùm fatuis etiam Prou. quæ facillima sunt, obscura videntur. Non mirum autem est, quòd infideles ita de verbis Christi iudicant: hoc autem miserãdum est, quòd etiam nos plus rationi & imaginationi carnali credimus, quàm apertissimo verbo Dei. An non carnali imaginatione decipiuntur, qui ex eo, quòd Christus dicitur cælos conscendisse, & sedere ad dexteram Dei, colligunt, corpus Christi non posse in sacramento esse? Vident enim cælum sursum, terram esse deorsum. Atqui ex eo vel maximè certi sumus, corpus Christi esse posse in sacramento, quòd scimus ipsum esse ad dexteram Dei. Dextera enim Dei eius omnipotentia est. Iuxta illud: Fecit Luc.1. potentiam in brachio suo. Item: Dextera Psal.117. domini fecit virtutem, &c. Potentia autem

Dei

Rom. 11. Dei non vni loco affixa est, sed vbique operatur in omnibus creaturis: Ex ipso em, & per ipsum, & in ipso sunt omnia. Si igitur Christus est ad dexteram Dei, claret illum esse omnipotentem: Si potentia Dei non vni loco affixa est, nec corpus Christi sic in cælo alligatū est, vt alibi esse nō possit, non tñ est vbiq; ipsum Christi corpus. Deinde, annon carnali imaginatione decipiuntur, qui dicunt. Quomodo potest vnum corpus esse in diuersis locis? Huiusmodi enim homines corpus Christi nihilo plus æstimāt, quā aliud corpus: cùm tamen certum sit, corpus Christi vnitū esse diuinitati. Deinde, Christū diuidunt, humanitatē in cælo collocant, diuinitatem aūt etiam in terra esse dicunt. Atqui non licet sic Christum diuidere. Deitas & humanitas ita in vnam coiere personam, vt prorsus separari non possint, aut velint. Cogita igitur, corpus Christi maius aliquid & singulare quiddam habere prę alijs. Item ꝙ deitas & humanitas in vna sint persona, & nihil te mouebit carnalis illa imaginatio. Præterea etiā hos decipit imaginatio qui dicūt: Quomodo corpus Christi potest esse in sacramento, cùm non occupet locū, nec habeat dimensiones. quasi res non possit esse alicubi, nisi localiter & secūdū dimēsionem. Cùm econtra certi sumus, ꝙ Christi corpus transierit per lapidem sepulchri, & per clausam ianuam, vbi nec lapis extensus est, nec corpus Christi attenuatum fuit. Contemnendæ igitur sunt huiusmodi imaginationes, captiuandusq; est intellectus ac fide apprehendenda sunt verba Christi: alioqui plane impij in Deum sumus, si manifestis verbis eius nolumus credere, nisi quantum ratione cōsequi possumus. Quòd si sic liceret agere, iam omnē scripturam, omnia Dei mirabilia, omnes articulos fidei nostræ quis nō negare posset? Semper enim posset illud pretendere. Quomodo potest hoc fieri? Sed absit hæc impietas à cordibus Christianorum, facessat hoc verbū (Quomodo potest) ex auribus & ore Christianorū. Nescis quomodo viuas, videas, audias, imò nescis quomodo os aperias, linguam moueas, & temere inuestigare vis quomodo corpus Christi sit in Sacramēto? Litigēt igitur quantum velint & murmurent hæretici, nos scimus nos habere verbum Christi expressum Deinde etiam aduersarij fatentur, nos hoc verbum simplicissimè, & vt verba sonāt intelligere. Præterea ipsorum dissensiones arguunt eos nō habere certum textum, sed se qui imaginationes proprij capitis. Hinc em est, quòd tam variè exponūt, imò discerpūt verba Christi, &c. Omnia igitur hæc ad cōfirmationem fidei nostræ faciunt. *Nisi manducaueritis carnē, &c.* Quod ipsi impossibile iudicabant, Christus nedum possibile, sed & necessarium esse dicit, & adeò necessariū vt pereūdū omnibus sit, nisi carne & sanguine Christi sustententur. Cæterum nihil respondet ad ipsorum quæstionem, Quomodo id fieri possit: quia nullā in ipsis videbat fidem. Scriptum autem est: Nisi credideritis, non intelligetis. Isai. 7. Sensus autem verbi est, quasi diceret: Quoniam video nullam in vobis esuriem spiritualis cibi, imò ne in cęlum quidem suspicitis, vnde hic panis descendit vt reuelet vobis pater, quod caro & sanguis reuelare non potest, sed tantū litigatis, ideo Matt. 16. hoc tantum dico vobis, *Nisi manducaueritis, &c.* Quis autem sit modus manducationis, vobis non ostendo. Sanctum enim hoc est, Matt. 7. quod litigiosis canibus dari nō debet. Margaritæ non sunt projciendæ porcis, ne conculcentur. Nondum saltem serui estis, vt reuerentem aurem Domino præbeatis: tantū abest, vt amici sitis, quibus solis mysteria Pa Ioan. 15. tris nota facio. Atqui verè ardua sunt, quæ Christus hic dicit, nempe nedum possibile sed & necessarium esse, vt māducemus carnē eius. Hoc autem verbum palàm arguit, Christum in hoc capite de spirituali manducatione etiam loqui: Fides enim in Christū pro nobis mortuum, adeò necessaria est, vt sine ipsa neque salus, neque vita cuiquā contingere possit. Qui enim non credit, iam iudicatus est. Dicere autem, quod sine corporali perceptione Sacramenti nulli possit cōtingere vita, admodum durum, imo temerariū & falsum est. Ioan. 3. Hinc em sequeretur, ꝙ patres veteris testamenti, imò & Ioānes Baptista, non haberent vitam. Deinde sequeretur, quòd pueri etiam baptizati, ante annos discretionis morientes, non possent saluari, eo ꝙ non accepissent sacramentum. Sequeretur item, quòd pueris etiam dandum esset hoc sacramentum, alioqui non victuris: quemadmodum & quidam faciunt contra 1. Cor. 11. expressum Pauli verbum, qui vult vt sumpturus sacramentum prius probet seipsum, quod pueri non possunt. Præterea sequeretur, quod qui articulo temporis vel alia quadam necessitate constringuntur (sicut nonnulli cōfessores, quos nec baptizari aqua p-

ſecutionis & mortis inſtantia permiſit) non poſſent ſaluari, quantũuis ſacramentum de ſideraret. Demũ, ſi Christus hic de ſumptio ne ſacramẽti loqueretur, ſequeretur ꝙ oẽs, qui ſacramentũ ſumũt, ſaluarẽtur, cũ Christus expreſsè dicat: qui mãducat meã carnẽ, &c. habet vitam æternam. Atqui etiam Iudas Sacramentũ ſumpſit, nec tamẽ vitã habuit. Imò Paulus manifeſtè dicit, aliquos ſacramentũ hoc ſumere in iudiciũ & condẽnationem. Vnde clarũ eſt, quod Chriſtus de ſpirituali manducatione, quæ fit per fidẽ & charitatẽ non de ſacramẽtali loquitur. Qui autẽ contendunt Chriſtum hic loqui de ſacramentali vel corporali mãducatione corporis Chriſti, ita reſpondent ad obiectiones vel inconueniẽtia, quæ ſupra poſuimus. Ad illud quod de patribus dicitur: Concedunt quod non manducauerunt corpus Chriſti corporaliter, ſed addunt: Ideo eos etiã non potuiſſe intrare ad vitã, donec corpus Chriſti in terrã recõderetur, vbi & ipſorũ corpora requieſcebãt, vt vel ſic aliquo modo corporaliter participarẽt corpus Chriſti. Imò ideo Chriſtus voluit ſepeliri, vt corpus ſuũ corporibus ſanctorũ adiũgeretur, ipſiſq; vitam præſtaret. Ad illud quod de pueris & neceſsitate aliqua conſtrictis, obiectũ eſt, reſpõdẽt. Nõ iudicatur apud Deũ nõ manducaſſe niſi qui mãducare noluit, qui nõ curauit, qui neglexit. De ſenſibus eñ & volũtatibus iudicat Deus, quæ in infantibus malę eſſe non poſſunt. In his aũt, qui neceſsitate aliqua præpediũtur, cũ bonæ ſint, nõ fraudantur effectu. Ad illud autẽ, quod de indigne ſumentibus obijcitur, reſpondent, Se nõ ſeparare ſacramentalẽ manducationẽ à ſpirituali, cum in ſacramẽto nedum externa ſpecies, ſed & verbũ Dei proponatur, quorum vtrunq; ſumẽdũ eſt: hoc quidem ore: illud autem fide. De ſolis igitur his ſe loqui fatentur, qui quod ore ſumunt, etiam fide formata per charitatẽ ſumũt: hi enim certiſsimè vitam acquirunt. Porrò Auguſtinus & quidã alij aliam adferunt huius loci intelligẽtiam: Non enim de ſacramẽto ſed de re ſacramẽti hoc verbum exponunt. Res autem, quam hoc ſacramentum deſignat, eſt corpus Chriſti myſticum, hoc eſt, Eccleſia fidelium. Hæc enim nedum ex multis in vnum corpus conſurgit, ſicut panis ex multis granis & vinum ex multis racemis, ſed etiam multa & diuerſa membra habet ſicut verum Chriſti corpus. Eſt igitur ſenſus verbi, Niſi mihi in corpore mini & ego vobis, adeò, vt vnum corpus, vna ſubſtantia, vna volũtas, & cor efficiamini & mecum & cum omnibus membris meis: Item, niſi me vt caput veſtrum agnoſcatis, & omnes pios vt membra veſtra: Item, niſi mecum & cum omnibus membris meis, omnia & bona & mala cõmunicaueritis, ac in hac vnitate Eccleſiæ perpetuo maneatis: non habebitis vitam in vobis. Ideo autem Auguſtinus hunc in modum verba Chriſti expoſuit, tum vt hæreticos ſui temporis absterreret, ne ſe ab Eccleſia ſepararent, in qua ſola vita eſt, & cui ſoli Chriſtus & ſe & ſua dedit: Tum vt pios extimularet, vt non tantum ſacramẽtum ſumerent, ſed & rem ſacramenti cogitarent, imò exercerent, nempe charitatem & vnitatem, &c. Verè igitur extimeſcẽda ſententia: Nulli contingere vitam, qui Chriſtum non vt caput ſuum agnoſcit & veneratur. Item, qui non omnes Chriſtianos vt ſua mẽbra foueat & diligat. Item, qui ab Eccleſia Dei ſe ſeparat. Potiſsimùm autẽ & principaliter locus hic, imo totum caput, de ſpirituali manducatione intelligendum eſt. Secundum hoc igitur, quatuor per ordinẽ in hoc verbo notãtur. Primò n. manifeſtè indicat, nos vitã à nobiſipſis nec habere, nec habere poſſe. Ex nobiſipſis eñ planè mortui ſumus in anima, morituri propediẽ etiã corpore, imò ęternę morti iam iã ſumus adiudicati, niſi aliũde nobis ſubueniatur. Deinde manifeſtè indicat, ſe vnũ & ſolum eſſe, qui vitã nobis largiri poſsit, quod vt ſciamus, nõ ioco, ſed ſerio dictũ eſſe, adiecit iuramentũ. Amen amen dico vobis, &c. Quod autem Chriſtus, ſecundũ diuinitatẽ ſit vita, nedum viuẽs, ſed & viuificãs alios, ſupra dictũ eſt: In ipſo (inquit) vita erat, &c. Præterea, vt certi eſſemus, eum & poſſe & velle etiã nobis dare vitam, plane oſtendit, quibus rebus nobis parauerit vitã, nempe per hoc, quod filius hominis effectus ſit, ac carnem & ſanguinem ſuum tradiderit pro mundi vita. Ideo ſignanter & carnem & ſanguinem nominat. Demum indicat eius vitam in nos deriuari non poſſe, niſi vnum cum ipſo efficiamur, ac plane carnem ſuam & ſanguinem, quibus nobis vitã meruit, in nos traijciamus; neque enim aliud in nobis vitam operari & conſeruare poteſt, quam id quo vita nobis coëmpta eſt. Qui autem Chriſtũ pro nobis carnem & ſanguinem dediſſe nõ videmus, nec videre poſſumus, ſed tm̃ audimus

Marginal notes: *1. Cor. 11.* (beside "buit. Imò Paulus manifeſtè dicit"); *Ioan. 1.* (beside "In ipſo (inquit) vita erat")

mus in verbo Euangelij: ideo eandem carnem & sanguinem non manu, sed fide apprehēdere oportet. Qui igitur credit Christum corpus suum pro nobis tradidisse, & sanguinem effudisse in remissionem peccatorum ac propterea eum diligit, ac per hoc omnem suam spem & fiduciam in Christo crucifixo collocat, is verè māducat carnem & sanguinem Christi, Ex eo enim, vt summo & suauissimo cibo, ineffabilē voluptatē capit. Hoc igitur est, quod Christus hic vult dicere; Planè affirmo, inquit, oēs vos perituros nisi in me vitā quęratis, nec hoc solùm, sed vt in corpus meum sanguinemque pro vobis traditum oculos figatis, eaq; firma fide apprehendatis, & in vostra ijciatis. Discamus igitur ex hoc verbo, quàm miseri simus ex nobis ipsis. Secūdò, vbi salus & vita quærenda sit. Tertiò attēdamus passionem Christi ceu pretium, quo nobis omnia bona comparata sunt. Quartò consideremus ineffabilē Christi erga nos dilectionem, qua totum seipsum nobis impendit. Quintò cōsideremus, quàm necessaria nobis sit fides in Christum, &c. *Qui manducat meam carnē, &c.* Tales fere esse solem⁹, quales sunt cibi, quibus vescimur. Si vescamur cibo paulò duriori, duri & intractabiles efficimur: si humidiori, humidi: si ficciori, sicci: Sic qui carnem Christi manducat, vitam æternam habet, eo quod Christus sit filius Dei æternus. Tripliciter autē corpus Christi manducatur. Primò, cū credimus ipsum corpus pro nobis traditū, ipsum sanguinē pro nobis effusum, vnicamque & solā & totam fiduciam consolationemq; nostram putamus, quòd Christus ꝑ nobis mortuus est. Hæc manducatio summè necessaria est. Si
Hebr.11. ne tali enim fide in Christū, nemo Deo placere potest. Imò, nisi hoc modo etiam patres veteris Testamēti edissent carnē Christi, & bibissent sanguinem, hoc est, nisi in Christum credidissent, nunquam fuissent, iustificati, nec immortales facti. Ob eā causam semper ab exordio humani lapsus christus ꝓmissus fuit, vt qui eum fide apprehenderent, non perirēt. Adæ & Patriarchis vs-
Gene.3. que ad Abrahā distributus est Christus per hoc verbum: Semen mulieris conteret ca-
Gene.22. put tuum. Abrahamo & posteris eius exhibitus est per hāc ꝓmissionē: In semine tuo benedicētur omnes gentes terrę. Moysi & posteris eius vsque ad Dauid, datus est per
Deut.18. hoc verbū: Prophetam suscitabit vobis Dominus, &c. Dauidi & posteris eius exhibitus est per illud verbū: Suscitabo semē tuū post te, ipse ædificabit domū nomini meo. 1.par.17.
Christus se ipsum exhibuit Apostolis. Apostoli eū exhibuerūt gētibus per euāgeliū & Euāgelij Sacramenta. Et his medijs exhibetur credentibus, vsque ad consumationem mundi. Oportet itaq; omnes, quotquot saluari volūt, edere carnem, & bibere sanguinem Christi, hoc est, credere in Iesum Christum qui est sanctificatio, salus, & redēptio nostra. Secūdò manducatur corpus Christi 1.Cor.1.
in Sacramēto. Et hæc quidē māducatio nō simpliciter necessaria est, vt prior. Plures enim etiam sine hac saluati sunt & saluantur. Sed tamen ita necessaria est, vt non contemnatur aut negligatur suo tempore. In institutione enim huius sacramēti, Christus imperatiue loquitur: Accipite, Comedite, Hoc facite. Non igitur liberū est, vti vel non vti Sacramento. Imò si Christianus esse vis, oportet vt aliquando vtaris. Sicut enim peritus medicus secundum morbi naturā quā nouit antidotum temperat, & dicit ęgrotāti. Quia tale venenum bibisti, oportet vt tale remediū accipias. Sic author vitæ, remedium opposuit contrariū veneno, quod imbibimus: vt qua via peccatū, & mors intrauerat in mundum: eadem via rediret iustitia, & vita. Quis aūt nescit, externum illū cibum vetiti ligni, hominisque facilē, imò insanam credulitatem præbuisse occasionē mortis? Huic igitur malo medicaturus christus, etiam ipse externum cibum nō minorib⁹ ꝓmissis homini porrigit, ac plane hoc exigit, quā auide de ligno vetito comedit, tam obediēter etiam de hoc cibo comedat: & quantum credidit mendacio, tantū credat veritati, quātum credidit deceptori superba pręsumptione, tantum credat redēptori humili subiectione: tanta fide comedat panem, & bibat calicem Christi, quāta infidelitate comedit fructum vetitę arboris, vt de isto credat plus quā videre posit, qui de illo plus quàm videbat, & omnino plus & aliud quàm esse poterat, nulla ratione adductus credidit. Credidit Adam Diabolo mendaciter dicenti: Eritis sicut dij. Credat econtra Christianus Christo, veraciter dicenti: Hoc est corpus meum. Tertiò māducatur corpus Christi, cum ipsi vt capiti, omnibusque fidelibus, vt membris eius incorporamur. Atque hęc māducatio etiā summe necessaria est. Alioqui quicunque extra

Eccle-

Ecclesiam & corpus Christi inuenitur, peat rit, Sed ad textum reuertamur. *Qui manducat, &c.* Sæpius in hoc loco Christus mētionē facit de vita: scit enim, quòd eius vel maxime trahimur cupiditate, & quòd nihil nobis suauius sit, quàm non mori. Ideo enim & in veteri Testamento plerũque longa vita & dies multi ꝓmittebantur. Sic & Christus vitam promittit, non semel, sed frequēter, vt nos alliciat: Nec qualemcunque vitā promittit, sed æternam. Qui manducat, inquit, carnē meam, habet vitam: hoc est, me ipsum, qui sum vita. Item habet vitam gratiæ: nam per me consecutus est remissionē peccatorum. Præterea etiam vitam gloriæ habet in spe, quæ spes eum non confundet. Non igitur est, quòd suspires & doleas, hominem è Paradiso eiectū, ne sumeret de ligno vitæ, & viueret in æternum. Nam ecce iam habes panem verum, de quo si manducaueris, viues in æternū. Imò est, vnde gaudeas, quod Adam præuaricator, nō est permissus edere de ligno vitę, & viuere in ęternum. Si enim tunc, cum esset præuaricator, comedisset, sic viueret in æternum, quomodo ille viuit, cuius suasu comedit, hoc est, misere & culpabiliter damnabiliterque. E contra autem tu sic nunc viues in æternum quomodo ego viuo, hoc est beatifice, & cæ. *Et ego resuscitabo eum in nouißimo.* Alius fructus dignæ māducationis, resuscitatio scilicet corporis, nō quidem simpliciter (nam & impij resuscitabūtur) sed ad vitam & beatitudinem. Sicut autem mors animæ prior inuasit hominem, quando scilicet in peccatum cecidit, posterius autē secuta est mors corporis: sic Christus prius promittit vitam postea autem & resurrectionem & resuscitationem. Signanter autem dicit: *Ego resuscitabo.* Sicut enim deitas latens in corpore ipsius ipsum excitauit à mortuis, sic & nos virtute latentis in nos Christi denuo excitabimur. Hinc & Christ⁹ dicitur vita nostra. Deinde hoc verbo plane indicat fidelium mortem, nihil aliud esse, quàm somnum. Non abstulit christus mortem corporis, sed effecit, vt credentibus non mors, sed somnus sit. Hinc pij dicūtur obdormire in dño, quemadmodum Stephanus, &c. *Caro mea vere est cibus, &c.* Non semel tātum, sed iterum atq; tertio hîc exprimit carnem & sanguinē suum. Primò, vt alte nobis infigeret passionem suam sanguinisque effusionem, ceu vnum illud refugium nostrum, in quo

Roma 5. *Gene. 3.* *Colos. 3.* *Actio. 7.*

omnis consolatio & meritum nostrum cōsistit. Secundò, vt alte nobis infigeret dilectionem erga nos suam, qua quicquid à nobis assumpsit, totum pro nobis impēdit: neque id solum, sed etiam nobis ea impendit in cibum. Quasi diceret: Parentes alij sæpe numero filios suos alijs alēdos dederūt, ego autem mea carne vos alo, me vobis exhibeo, omnibus optimā de futuris spē præbeo, vester ego frater esse volui, communicaui carnem propter vos & sanguinem, & per quæ vobis coniūctus sum, ea rursus vobis exhibui. Qui autem in hac vita ita se nobis totū exhibet, quid faciet in futura? Tertiò ideo toties carnem & sanguinem suum exprimit, vt sciamus etiā carnē eius viuificare, nō quidem ex se, sed ex eo, quod coniuncta est diuinitati. Sicut enim ferrū in igne positum, tametsi ferrum maneat, tamen lōge aliam operationem habet, quàm ante imo, nō minus vrit, quàm ignis. Sic corpus Christi diuinitati intimę coniūctum, verū quidem corpus manet, sed tamen viuificādi vim à diuinitate suscipit. Impij igitur sūt qui garriunt carnem Christi nihil prodesse. Est autē caro Christi cibus, tum quia comedi vult, vt possit ꝓdesse: tū quia idē spiritualiter in nobis operatur, quod cibus externus corporaliter. Reficit enī, cōfortat, restaurat, voluptatem affert, vitam cōtinuat, imo quod in alijs cibis quærimus, nēpe, vt non esuriamus, vel vt nō moriamur, vel vt voluptatem assequamur, hoc solum & perfecte præstat corpus & sanguis christi. Ideo signanter addit: *Vere est cibus.* Primo ad differentiam corporalis cibi, quem siue māduces siue non, morieris. Hic autem tantū moritur, qui non māducat, in æternū autem viuet qui manducat. Secundo corpus Christi verus cib⁹ est ad distinctionē eius cibi, quē Diabolus pollicebatur. Cibus enī ille cibus fuit mēdacij, quia falsum fuit, & falsum est quod in cibo illo Diabolus pollicebatur, itaque & cum vana promissione datus fuit cibus ille, & vana spe diuinæ similitudinis cōsequendæ manducatus est. Caro autē Christi verus cib⁹ est: quia verū est, qđ Christus in eo pollicetur, veraque spes est, qua manducatur. Sic & de sanguine dicendum. *Qui māducat, &c. in me manet.* Alius fruct⁹ huius māducationis, in Christo manere, & Christum in se manentem habere, imo cū Christo sic vnum esse, vt nunquam ab eo separeris. Quod quantum bonum sit, vel ex no-

Gene 3.

na-

Psal. 90. nagesimo Psalmo dicere possumus, in quo Dauid non satis exprimere potest, quàm securus sit, qui sub vmbra & adiutorio Dei sedet. Quantò igitur securior & fœlicior est, qui Christū in se habet, & in Christo est? Atque hinc videre licet, vnde sit tāta Christianorum fortitudo & victoria contra peccatum, mortem, Diabolum & mundum. Nimirum, quia in Christo manent, & Christū in se manentē habent. Sicut enim Christus quāuis totius mundi peccata in se suscepisset morsque, & mundus, & diabolus eū totis viribus inuasissent, tamen opprimi non potuit. Sic nec opprimi pōt, qui in Christo manet, &c. Breuiter, quod Diabolus mēdaciter pollicebatur homini, hoc Christus hîc verè pollicetur & præstat. Quid enim nobis hoc dicto pollicitus est Dei filius, quā ac si aperte dicat, Si manducaueritis carnem Psal. 81. meā, &c. dij eritis, & filij excelsi oēs. Nō tñ vsus est vel vti debuit verbis deceptoris illius antiqui, promittētis Dei æqualitatem. Quis enim est vel esse pōt, sicut Deus? Ille namque nullius eget, nullius ope vel gratia Deus est. Sed quis ita præter illum, naturæ suæ sufficientia Deus esse potest? Sic Ange Psal. 48. lus voluit esse Deus, & factus est diabolus. Sic deitatē appetere persuasit homini, & hominē hominis honore spoliauit. Sicq; tā hic quàm ille, quum voluit esse sicut Deus, voluit sine gratia & adiutorio melioris esse Deus, & hac voluntate vterque se à Deo diuisit. Econtra, consortium vel gratia Dei deos efficit, & filios excelsi. Christus igitur nō ęqualitatē Dei sicut diabolus, sed gratiā & cōmunicationē Dei nobis promittit, cū dicit: *In me manet & ego in eo.* Quia eñ Christus De⁹ est, ergo is, in quo Christus manet diuinitatē in se transfusam habens, Deus factus est, filius excelsi renatus est. *Sicut misit me viuens pater, &c.* Hoc verbo indicat, vnde vita omnis originem habeat, & quomo Psal. 35. do in nos deriuetur. In Deo est fons vitę, & Dauid ait: Vnde & Christus hic patrem no minat viuētem. Ipse enim solus immortali Apoc. 4. tatem habet. Vnde & in Apocalypsi: Dabant, inquit, gloriam viuenti in secula seculorum. Hanc autem vitam perfectè impressit filio, vt & ipse nedū viuat, sed & ipsa vita sit, & vitam præstare possit. Vnde Christus subdit: Et ego viuo propter patrē, hoc est, propterea & ego Deus viuēs & author vitæ sum, quia talem patrem habeo, quia talis pater me misit & genuit. Hanc aūt vitā Deus per filium etiam nobis communicare voluit, ideo dicit: Pater me misit. Eandem Christus non vt inuidens quispiam soli sibi reseruauit, sed credentib⁹ communicauit, ideo cibum se dicit, ac omnibus se māducā dū proposuit. Sic igitur impletur quod subdit. Qui manducat me, viuet propter me, hoc est, ex eo, quod me habet, etiam uitam meam participabit. *Hic est panis quidē cælo descēdit.* Breui Epilogo colligit atq; eumerāt, quibus de reb⁹ hactenus verba fecerit. Primò eñ se ostendit verū esse panē vitæ, ob eam vel maxime causam, quod de cælo descēderit, atq; hoc etiā hîc primò repetit. Secundò ostēdit manna, de quo ipsi gloriabantur, nequaquam comparandū esse huic cibo. Ideo subdit: *Non sicut māducauerūt patres vestri, &c.* Sepius autem mannę meminit, nō tñ vt ipsum distinguat ab hoc cibo sed etiā vt per hoc ad fidē eos alliciat. Nā si possibile fuit Deo, tātum populum quadraginta annis pascere è cælo: pōt & hæc præstare, quæ Christus hic ꝓmisit. Verè autem dicit, mortui sunt. E tāto enim numero, nę vnus quidem remansit, imo plerique etiam quo ad animam, mortui fuerūt. Postremo etiā breuiter repetit, quod de fructu huius cibi supra disseruit, quum subdit: *Qui manducat hunc panem, viuet, &c.* Hic eñ est fru- Gene. 2. ctus ligni vitę, quod hoc tempore Deus in medio Ecclesiæ plantauit. Hinc in Apoca- Apoc. 2. lypsi dicit, Dabo ei edere de ligno vitæ, &c. Christus enim verè est lignum vitę, his qui apprehenderint eum, & ideo qui tenuerit Prou. 3. eum, beatus erit, & est. Docet autem nos hic Epilogus, quatuor in Christo confiderare. Primò, quòd de cælo descenderit, & Deus sit: alioqui impossibilia videbuntur, quæ hactenus dixit. Secundò, quòd panis effectus est, hoc est, quòd bona sua nobis communicare vult, imo seipsum, ac plane nobis commisceri & vniri. Tertiò, ꝙ multò maiora iam in hoc seculo nobis præstitit, quàm patres habuerunt in veteri testamento. Quartò, quòd in futuro summa & maxima dabit, hoc est, ipsam beatitudinem, & vitam nō iam in spe, sed in re. *Hæc dixit in Synagoga docēs, &c.* Locū nominat vt certi sint pij, Christum veraciter hęc verba dixisse, atque adeo secure in ipsis confidant. Deinde hoc verbo & iudæis & malis Christianis, omnem excusationem adimit. Non in occulto hęc dixit, sed in propatulo in loco celebri, vbi plures cōuenerant: imò

hæc

Psal 18. hæc eadē postea per Apostolos in omnem terram promulgauit. Vere igitur dicere po-
Ioan. 15. test: Si non venissem, & locutus eis fuissem peccatum non haberent. Nunc autē excusationem non habent: *Multi ergo ex discipulis eius audiētes, &c.* Hactenus Iudæos murmurasse & litigasse audiuimus: nūc etiā inter discipulos inueniuntur murmuratores.
Luc. 2. Sic enim Christus positus est in ruinam & in signū cui contradicitur. Imo qui hic discipuli eius dicuntur, deterius murmurant, quàm alij Iudæi, magis quippe diffidentiā suā exprimunt, quā illi: Imo alijs tātùm quærētibus, Quomodo hoc fieri posset, ipsi planè sententiā pronuntiant, ac sermonē Christi damnāt. Sic enim Christus semper apud suos cōtemptior est, quàm apud extraneos. Sic in passione sua Iudæos, qui populus ei⁹ erāt, crudeliores erga se inuenit, quàm Gētiles. Sic verbū Dei & scripturæ multo peius à Christianis factis hęreticis discerptum est, quàm à Iudæis vel gentibus. Et generaliter nusquā Christus magis blasphematur, quàm apud Christianos. Signanter autem Ioānes addit: *Multi ex discipulis* nō oēs, ne crederentur oēs hoc fecisse. Nihil præiudicat Apostolis quorundam incredulitas, sicut nec nobis, &c. *Durus est hic sermo, quis potest eū, &c.* Non suā tarditatem sed Domini sermonem inculpabant, quasi solis vitiū sit, si lippus non clare videt, & non magis oculorum ipsius. Sic plerunque & nos, si quid non intelligimus, statim scripturæ obscuritatem increpamus, nō nostram cæcitatē. Et generaliter quicquid nō placet, deū in ius vocamus, ac eū culpamus. Obserua, quod increduli lōge aliter sentiunt & iudicant de verbo dei, quā pij. Pius homo dicit
Psal. 18. Lex Dñi immaculata cōuertens animas: Testimoniū Dñi fidele, &c. Iustitię Dñi rectę, &c. Præceptum Domini lucidum, &c. Desiderabilia super aurum, &c. Ecōtra autem incredulus dicit: *Durus est hic sermo.* Pius homo gustata verbi dulcedine, etiā alios aduo-
Psal 33. cat, dicens, Gustate & videte, quòd suauis est Dominus. Incredulus autē etiam alios auocat à verbo Dei, dicens: *Quis potest eum audire?* Quod autem hi sermonem Christi durum iudicabant, carnalis imaginatio in causa erat. Primum enim secundum carnē, quam solam sapiebant, sic intelligebant mā ducari oportere carnem Christi, quemadmodum pecorum carnes conciduntur & manducantur, & quemadmodum consue uerant concidere & mānducare carnes agni paschalis: Et bibendum esse sanguinē Christi, quomodo nec animalis cuiusquam san- Gene. 9.
guinem gustare lex permittit. Hoc autē ra- Leui. 17.
tioni eorum omnino videbatur inhumanū imò horrēdum & execrandum facinus, denique & diuinæ legi contrarium, quę vetat Leui. 3.
carnem cum sanguine edi. Deinde iudicabant hoc ipsum non modo nō valere ad vitam, sed etiam eidem vitæ omnino contrarium & repugnans esse. Præterea hoc quoque cogitabant, etiam si aliquo modo fas esset, sic illum concidi & manducari, tamē ipsius corpus & sanguinem vix paucis sufficere posse, vt modicum quis acciperet. atq; ideo vix centum homines ad vitam pertingere posse, cum copiosa multitudo hominū ad salutem pertingentiū nulli nisi soli Deo numerabilis sit. Denique ratione sua comprehendere non poterant, quomodo esus humanæ carnis ad salutem necessarius esse posset. Postremò, nec id consequi poterāt, quomodo caro Christi melior esse posset, quàm māna, cum scriptura tam magnifice loquatur de manna, imò Deus ipsum reseruari præceperit, vt esset perpetuum memoriale diuini beneficij. Quocunque igitur se Exod. 16.
vertebat ratio eorum, non poterat cōuenire cum verbis Christi, ideo plane pronunciant sententiā: *Durus est hic sermo.* Sic & ratio nostra omnino conuenire nō potest cū eo, quod Christus in cœna dixit: Hoc est corpus meū. Nunc eīm videtur esse contra Matt. 26.
articulum fidei de Christi ascensione: nunc videtur cum alijs scripturis pugnare: nunc iudicatur Christo inglorium esse, vt corpus eius manducetur: nunc etiam non necessarium putatur, cùm verbo & fide manducari possit, ideo ratio planè pronuntiat: *Durus est hic sermo, &c.* Ac certe mirum, quòd hęc verba Christi nō eradant ex euangelio. Si enim iuxta eorum sententiam, in cœna nihil est, nisi panis & vinum, quæ in memoriam Christi accipi debent, plane superflua sunt verba. Satis enim esset dixisse: Accipite, & māducate: frangite panem, & hoc facite ad mei memoriā. Nec op⁹ fuisset addere. Hoc est corpus meū. Sed murmuret q velit, qui Apoc. 22.
sordet sordescat adhuc, nobis peccatoribus iucūdissimè sapit verbū hoc Christi, ac pro summo thesauro ducim⁹, quod Christi corpus etiā re vera in nos sumere possumus, ac laudamus deū, quod malū tale inuenerit, quo ita verū Christi corpus habere possumus,

mus, vt tñ nõ sit nec inhumanũ, nec durũ, multò minus non contra Deum. *Sciens aũt Iesus apud semetipsum.* Ipse em̃ (vt Paulus ait) est discretor cogitationũ: Et ipse finxit singulatim corda eorũ, intelligitq; omnia opera eorũ. Signãter aũt dixit: *Apud semetipsum*, nullo enim egebat indice. Nec tũc primũ sciuit, cum iam murmurarent, sed ante quã diceret mysteriũ hoc, sciebat vt Deus, qui discipulorum dociles essent vel nõ. Attamẽ pro exprimenda indignitatis magnitudine, quasi nũc primũ comperta illorum infidelitate, quasi admirans dicit: *Hoc vos scandalizat?* Singula verba emphasim quandã habẽt: Hoc, inquit, hoc, quod vel maximè vos consolari debuerat: hoc, quod vel maxime amorẽ meũ in vos ostẽdit, hoc vos scandalizat? Deinde: Vos (inquit) qui tanta vidistis, tanta audistis, qui discipulos vos ꝑfitemini meos, vos ne in hoc scãdalizamini An non admiratione dignum? Pręterea, nõ simpliciter dicit, Hoc vos impedit vel inquietat, sed scandalizat, hoc est taliter offendit, vt à proposito bono retrorsum cadatis. An non mirum, quòd panis qui alijs vitam præbet, vobis mors est? Item, quod alijs panis est cibus, vobis est lapis offensionis. Sic & nũc plane dignũ est admiratione, quòd etiam Christiani in verbis Christi offendũtur. Magis autem mirum quòd in ea potissimum impingunt, quæ vel maxime consolatoria sunt. Super omnia autem admirandũ, imò miserandũ est, quòd non leuiter offendunt, sed ita vt omnino à bono ꝓposito resiliant: Atqui hęc omnia quotidie videmus fieri, &c. nec tamen extimescimus, aut oramus. *Si ergo videritis filium hominis ascẽdẽtẽ.* Abrupte loquitur, nec perfectum sensum exprimit. Volunt autem quidã eũ sic loquutum, vt ostenderet se non æquo animo ferre ipsorum scandalum, referuntq; hoc verbum ad iudicium futurum: Quasi diceret, Quum videritis filium hominis ascendisse ad cælos, tunc intelligetis, quàm male nunc de me sentiatis. Non quidem videbitis me ascẽdere, quia retrorsum abituri estis, solique perseuerantes videbunt hoc: Attamen ascendisse me videbitis, quando veniẽtem cum nubibus cum tota carne sua hũc Filiũ hominis videbit oĩs oculus, tunc videbitis, quàm iniuste hũc sermonẽ meũ duritiei coargueritis, quã male senseritis, & ꝗ pei⁹ est non expectata magistri doctrina, nimis cito retrorsum scãdalizati abieritis. Alij hunc textum interrogatiue legunt, vel admiratiue. Quasi diceret, Si nunc scandalizamini quid facietis, quum videritis me ascendere vel audieritis me ascẽdisse in cælum? Si nũc non creditis, multò minus post ascẽsionem meam credetis. Si nunc me præsente verba mea falso intelligitis, quid fiet post abscessũ meum? Secundum hoc igitur Christus hic præuidit, & prædixit quosdam ideo nõ credituros, se corpus Christi posse mãducare, quòd sciant eum ascendisse ad cœlos. Simplicissime autem intelligũtur hæc verba, vt sint quasi cõfirmatio eorũ quæ hactenus dixit. Quasi diceret, Loquor nunc nudis verbis, sed hãc loquutionẽ efficacib⁹ factis exequar. Nam resurrectione, ascẽsione, & Spiritus sancti missione declarabo carnẽ meã esse verum panem, manifestabo me esse veram vitam, reuelabo me esse lucem & iustitiam mundi, imo ostendam me plane omnia posse. Qui igitur in Christi verbis adhuc dubitant, hos Christus mittit ad considerandam suam resurrectionẽ, ascensionẽ, & Spiritus sancti missionem, quæ qui attendit, facile credet verbis Christi, quãtumcũque dura & impossibilia videantur. Signãter autem ad ascensionem nos dirigit considerandam. In ea enim manifeste ostẽditur Christi dignitas, potestas, & cõformitas ad diuinam voluntatem. Filium hominis autẽ dicit ascensurum, vt sciant carnẽ suam non consumptibiliter manducandã à fidelibus, Alioqui quomodo ascẽderet, si ab hominibus conscissa & consumpta esset? Addit autem: vbi erat prius, quod non sic intelligendum, quasi Christus carnẽ è cælo secũ portauerit, sed ad ostendendam vnitatem personæ, in se vno & Deo & homine. Propter hanc enim vnitatẽ personę, & quę Dei sunt homini attribuuntur, vt hic: Et quæ hominis sunt, Deo attribuũtur, vt quum dicitur: Filius Dei pro nobis mortuus est, quum tamẽ sola natura humana mortua sit. Iam, qđ sacramẽtarij ex hoc verbo, imò ex articulo ascensionis Domini contendunt, quod corpus Christi non possit esse in sacramento, quum vnum corpus non habeat, nisi vnum locum, superius iam confutatum est. Ascensio enim domini, nedum non tollit corpus Christi è sacramento, sed vel maxime confirmat, quod ibi esse possit: cum articulum habeat, Christum sedere ad dexteram Dei, quæ cum nihil aliud sit quàm Dei omnipotentia, eàque nõ possit vni loco alligari, pla-

ne

Hebr. 4.
Psal. 32.
Act. 1.

ne cõstat, ꝙ nec corpus Christi vni loco alligatũ est. Deinde cõstat, quod corpꝰ Christi tripliciter põt esse in loco. Primò circũscriptiue, vt scilicet occupet locũ, quẽadmodũ cũ in terra ambularet. Hoc modo discipulis post resurrectionẽ se sepius exhibuit: hoc modo & in iudicio se exhibebit omnibꝰ cõspicuũ: hoc modo & nũc se potest exhibere vbicũque vult. Secundò quia corpus habet gloriosum põt esse in loco diffinitiuè, hoc est præsentialiter quidẽ, sed tamẽ vt nõ occupet locũ, quẽadmodũ angeli sũt in loco. Hoc modo Christꝰ fuit in lapide sepulchri & in clausa ianua. Presentialiter eñ & corporaliter per ea transiuit, ita tñ, ꝙ nec lapis extenderetur, nec ianua, nec corpus ipsius constringeretur. Hoc modo potest & in sacramento esse. Sic etiã erũt corpora nostra post resurrectionẽ: habebũt enim dotẽ subtilitatis. Tertiò, quia corpus Christi vna & indissolubilis persona est cum Deo, fateri cogimur, ipsum esse posse vbicunque Deus est, ergò & in sacramento. Hoc igitur decipit sacramẽtarios, quòd putãt vel imaginãtur corpus Christi non nisi naturali modo, localiter & circũscriptiue, posse esse in loco *Spiritus est, qui viuificat, caro non, &c.* Etiam hoc verbum sacramẽtarij pro sua opinione adducunt, imò hîc plane triũphant, Quemadmodum enim, qui per vitrum depictum vident, putant omnia alia cum colorẽ habere, quem habet vitrũ, cũ tñ non ita sit: sic hi, quia semel imbiberunt carnalem illam imaginationem, putant omnia alia suæ imaginationi consentire. Sed vide, quàm frigide argumẽtentur. Spiritus, inquiũt, est, qui viuificat, ergo corpus Christi non est in sacramẽto: vel ergo nihil nisi spirtus est in sacramento Quis non rideat hanc argumentationem? Idem enim est, ac si dicam. Anima viuificat hominẽ, ergo homo nihil nisi anima est, nõ habet corpus. Deinde nesciũt quid spiritus dicatur in scriptura, neq; quid sit caro. Carnem dicunt id, quod potest videri, tangi, quod est corpus, habet ossa, neruos: spiritum autem, quod his caret. Atqui scriptura longè aliter loquitur de spũ & carne, maximè, cũ ea inter se confert, Caro in scriptura dicitur, quicquid ex carne ꝓcedit quicquid caro agit, cogitat, potest, loquitur *Galat. 5.* quãtũcunq; internũ & inuisibile sit. Sic Paulus iram & inuidiam, & cæ. inter opera carnis numerat. Econtra spiritus est & dicitur quicquid è spiritu sancto ꝓcedit, quicquid ex spiritu sancto agimus, loquimur, cogitamus, quantumcunque sit externum & corporeũ. Sic omnis perfecte Christianus, quãtumuis adhuc corpus habeat, tamen spiritualis dicitur: Quod enim natum est ex spiritu, spiritus est. *Ioan. 3.* Si igitur Christianus quisque non ideo corpus non habet, quia iam per spiritum spiritualis effectus est, cur in solo Christo corpus aufers, quasi solum ipsius corpus spiritui repugnet, cum tamen articulus fidei nostræ habeat corpus Christi è spiritu sancto conceptum, dicente scriptura: Quod in ea natũ est, è spiritu sancto est. *Luc. 1.* Item spiritus sanctus superueniet in te. Spiritus in te patitur corpus esse, quod tamen subinde peccat, quomodo non pateretur corpus Christi sanctissimum & purissimũ. Imo corpus Christi vere pertinet ad illud dictũ: Quod natũ est ex spiritu, spiritus est. Non igitur hoc verbo auferre potes Christi cor. è sacramento, Præterea, non sequitur, si aliqua re spiritualiter vtamur, quòd illa res necessario spiritus sit, & non corpus. Nam beata virgo vere spiritualiter etiam concepit Christum in corde, non tamen ob id sequitur, quòd Christus nõ habuerit corpus. Sic manducatur quidem corpus Christi spiritualiter, non tamen ob id sequitur, quod nõ possit etiam corporaliter sumi. Habebat Simeon Christum in vlnis corporaliter, interim tamẽ non minus eũ in corde gerebat per fidem & charitatem. Postremò, id sibi persuaserunt, Deum in scripturis tantũ tradere spiritualia, adeò toti spirituales sunt & spiritũ crepãt, cùm interim videãt, quòd Deus vbique carnalia & æterna adiunxerit suo verbo. *Caro non prodest quicquã.* Et hoc dictum crebro iactãt, sicque carnẽ Christi à spiritu & diuinitate separant. Nos aũt nec carnẽ à spiritu, nec corporalẽ manducationẽ à spirituali diuidimus. Scimus eñ quod vbicunque est caro Christi, illic est & diuinitas & spiritus viuificans. Deinde scimus in sacramento non tantum nobis offerri panem, sed simul verbum Dei. Hæc autem non diuidimus, nec diuidi ab inuicem patimur, vt quis dicere velit. Spiritus quidem prodest, non autem caro. Secundò, non cõcedimus, quod hoc verbũ ad carnẽ Christi referendum sit, tum quia supra, vbi de sua carne loquutus est, semper addidit: Mea, vel filij hominis. Hic autem nõ addit Mea, sed indefinitè: *Caro, inquit non prodest.* Tum quia hic carnem opponit spiritui, vnde

de patet, quod de ea tātum carne loquitur
quæ contrariatur spiritui. Hoc aūt in Chri-
sto non est. Eius enim caro non aduersatur
spiritui, sicut in nobis, sed verè spiritualis
caro est. Tertiò omnino negamus, carnem
Christi nihil prodesse, imò hæc dicere, blas
phemiam arbitramur esse quàm maximā.
Quomodo eñ nō prodesse posset ea caro,
quæ verbū Dei secum habet: imò, si tantū
bubula caro esset, tamen propter adiunctū
verbum prodesset, quēadmodum & baptis
mi aqua, cum sit externa res, tamē propter
adiunctum verbum prodest. Item, quomo
do prodesse non posset caro Christi, cū in
euangelio legamus, tactu carnis suæ pleris-
que sanitatē restitutā esse? Omnes, inquit,
Marc.6. quotquot tāgebant eū, salui fiebant. Præte-
rea, quomodo prodesse nō posset caro, quæ
Deo iūcta est, Deo plena est? Nihil aliud fal
lit Schuuermeros illos, quā quod nō distin
guunt carnē Christi ab alia carne, cum lon
gè excellentior sit caro Christi, adeò, vt ve-
rè dici posit Dei caro, vel diuina aut deifi-
cata caro. Quartò, etiam si certū esset, Chri
stum hic de carne sua loqui, eamque planè
nihil prodesse, quod tamen impossibile est;
nō tamē ideo sequeretur, ꝙ non esset in sa-
cramēto. Qualis eñ cōsequētia caro christi
nō prodest, ideo nō hic est? Sic enim & ego
colligā, Truncus hic nihil prodest, ergo non
iacet hic, cuius contrariū video. Itē, Finge
Deū impiis nihil ꝓdesse, ergo Deus non est
apud ipsos. Item Christum in cruce pendē
tem nihil prodesse Iudæis, ergo non pende
bat in cruce, &c. Ridentur à pueris huius-
modi argumenta. Omissis igitur huiusmo-
di nugis, imò mendaciis, verū sensum, ver
borū Christi quæramus. Primò igitur cū di
cit: Spūs est qui viuificat, &c. carnalē Iudæo
rū intellectū redarguit, quasi diceret; Ego
de fide loquor, vos de vētre cogitatis. Mani
festè docui, fide viua oportere & me & om
nia mea suscipi & manducari. Vos autē tan
tum de carne cogitatis, quomodo in macel
lo venditur, in culina coquitur, & dentibus
dilaceratur. Atqui non hoc agebam, nō ita
dabo carnē meā, sicut carnes animalium co
meduntur: nec enim quicquam hoc prodes
set. Spūs est qui viuificat, hoc est spirituali-
ter intelligi oportet quod dixi, nō tam cras
sè, spūali & inuisibili modo carnē meā da-
bo. Caro, hoc est, crassus ille & carnalis ve-
ster intellectus, nihil ꝓdest. Verba quæ lo-
quor spūs & vita sūt: hoc est. Doctrina mea
spiritualis est, ideo non vult habere tā cras-
sos auditores. Nihil proficietis quādiu hu-
iusmodi carnales cogitationes in vobis sunt
Vides igitur, verbum hoc non pugnare con
tra veritatē corporis Christi in sacramento.
Imo tantū ostendit, eandem carnē suā non
visibiliter, sed inuisibili quodā & spirituali
modo māducari in sacramēto. Deinde, ver
bū hoc sic intelligere possumus, vt sit gene-
ralis quædā collatio inter carnē & spiritum
quemadmodū sæpe fieri solet in scriptura.
Spiritus, inquit, prodest, non caro, hoc est,
nisi spiritus efficiamini & carnē exuatis, vi
uere non potestis. Sic suprà docuit: Nisi qs
renatus fuerit ex aqua & spiritu, &c. Quod
enim natum est ex carne, caro est. Preterea,
etiā ex hoc verbo accipimus differentiā in
ter externa, & interna. Per carnē externa;
per spiritū interna intellige. Nihil igitur ꝓ-
dest caro, hoc est, quæcunque externa, si nō
adsit spiritus. Nihil prodest externa ablu-
tio, nisi adsit verbū Dei & spūs. Nihil pro-
dest proximo ministrare, bona externa face
re, nisi & ex corde, hoc est, spiritu & fide fe-
ceris. Nihil ꝓdest externe verbū Dei audi-
re, legere, portare, nisi in corde & spiritu ha
beas. Sic & hic nihil ꝓdest etiā externa cor
poris Christi māducatio, nisi & fide & chari
tate quoq; manducetur. Vides igitur, quod
etiam si verba hæc ad sacramentum pro-
priè referantur, non tamen plus inde sequi
tur, quàm quod externa sacramenti man-
ducatio sola non profit. Atqui hoc nos quo
que ingenuè fatemur imò maius aliquid di
cimus, nempe externam manducationem
etiā obesse, si non adsit interna: Qui enim 1. Cor.11.
indignè manducat, iudicium sibi mandu-
cat, &c. Hoc, inquam, fatemur, non tamen
ob id negamus corpus Christi adesse in sa-
cramento. *Verba quæ loquor, spiritus & vita
sunt.* Non hoc vult, quod in sacramento ni-
hil sit nisi spiritus, sed docet qualiter ver-
ba sua sint acceptanda. *Verba*, inquit, *mea
sunt spiritus.* Iam cum spiritus viuificet, pro
inde necessarium erit, vt ante oīa fide acci-
piatis verba mea. Dixi carnē meam esse ve
rè cibū. Hæc verba si fide credideritis bene
dispositi, iā erunt vobis spiritus viuificans.
Nā sicut per verbū oīa creaui, ita & per ver
bū iustifico sic credentes, id est credētes di-
spositos. Obserua verba Christi, nō vnū aut
alterū, sed indifferenter præstare spiritū &
vitā: postremo præstant spiritū & vitā si fide
à bene dispositis arripiantur. Quod si hæc

verba ad ſacramētū referre volum⁹, nō tol
lūt nobis veritatē corporis Chriſti, ſed ma
gis cōfirmāt. Si eñ in verbis Chriſti ſpūs &
vita eſt, quis dubitat, eū poſſe præſtare, qđ
dicit aut ꝓmittit? Sūma, quātūcunq; ſacra-
mētarij iactēt verba illa, Spūs eſt qui viuifi-
cat. Itē, Verba mea ſunt ſpūs & vita, nondū
tñ conſequitur, nihil in ſacramēto eſſe, niſi
ſpiritū, non aūt corpus Chriſti: alioqui eadē
ratione colligere poſſem, Anima eſt, quę vi
uificat hominē, ergo homo nihil eſt quā ani
ma. Quis autē ferret talē argutatorē? Dein-
de quantūcunq; iactent dictum illud: Caro
non prodeſt quicquā, ac exēpla Iudę & alio
rū adducāt, quibus corpus Chriſti non pro
fuit, nō tñ adhuc probauerūt, quod corpus
chriſti in ſe nihil proſit, imo ſcimus, corpus
Marc. 6. Chriſti multis profuiſſe. Iuxta illud. Quot-
quot eū tāgebāt, ſalui fiebant. Ad hęc nō ſe
quitur, corpus Chriſti non prodeſt impiis,
ergo in ſe nō prodeſt. Eadē enim ratiōe ſe
queretur, quod nec ſciētia, nec diuitiæ, nec
Euāgeliū, nec paſsio Chriſti imo nec Deus
Tit. 1. ipſe quicquā prodeſſet, quia nihil horū pro
deſt impiis. Immundis enim oīa immūda.
Pręterea quantūcunq; clamēt Chriſtū ad
cælos aſcendiſſe, nondū tamē probauerunt
eum ita in cælo alligatū, vt tantū in vno lo-
co ſit, nec alibi eſſe poſsit. Denique quātaſ-
Iona. 14. cunque ſcripturas corradant, vbi de trāſitu
Ioan. 13. Chriſti dicitur, vt: Vado parare vobis locū.
Itē, Relinquo mūdū. Itē, Me nō ſemper ha
bebitis, &c. nihil tñ amplius ex his cōuince
re poſſunt, quā Chriſtū nō amplius viſibili-
ter in mundo eſſe. Iuxta hoc tñ ingenuè &
audēter confitemur Chriſtū in ſua eccleſia
etiā ſi non viſibiliter, tñ vere corporaliter &
ſpiritualiter eſſe, & permanſurū vſque ad
Matth. 28. finem ſeculi, quēadmodum promiſit. Quia
igitur hactenus nō probare potuerūt ex ſcri
pturis, quod corpus Chriſti per Dei potētiā
alibi eſſe nō poſsit, quā in cælo. Itē, quòd ca
ro Chriſti in ſe nihil ꝓſit, manemus nos cū
ſimplici illo verbo Chriſti: Accipite, mādu
Matth. 16. cate. Hoc eſt corpus meū. Imo gratias agi-
mus diuinę bonitati, quod etiā corpori no-
ſtro ſpē futuræ vitæ & reſurrectionis dat,
per participationē ſui corporis. Sed nūc ad
textū reuertamur. *Verba quæ locutus ſum, ſpi
ritus & vita ſunt.* Hāc ſententiā cōgruè ſub
iungit præhabito ſermoni, vt diſcamus, ma
gnā eſſe differētiā inter verba Chriſti, & ver
ba noſtra. *Verba mea,* inquit, *ſpiritus ſunt.* Pri
mò, quia non caro, nō vana, nō inefficacia,

ſed viua & efficacia. Eſt eñ ſermo Dei viu⁹
& efficax. Secundò, Verba quę loquor ſpiri Hebr. 4.
tus ſunt, quia non è ratione humana, ſed ex
Spiritu ſancto ſunt. Tertiò, Spiritus ſunt,
quia ſpūalia & diuina docent. Quartò, Ver
ba quæ loquor, non inanis vox vel ſonus,
ſed ſpiritus ſunt, ideò non tantùm exigunt
aures corporis, ſed etiā, imò potiſsimū au-
res mentis. Quinto, Spiritus ſunt, quia ſpiri
tum ſecum adferunt. Iuxta illud: Spiritum Galat. 3.
accepiſtis non ex lege, ſed ex auditu fidei.
Hinc Chriſtus: Qui diligit me, ſermonem Ioan. 14.
meum ſeruabit, &c. & māſionem apud eū
faciemus. Deinde verba quę loquor, etiā vi
ta ſunt. Primò, quia ſunt riui de fonte vitę,
hoc eſt è verbo ineffabili & diuino profluē
tes. Secundò, quia conſolationē adferunt.
Nam ſæpe vita pro conſolatione accipitur.
Tertiò, quia vitam animæ conferunt. Quar
tò, quia vitam inſtruunt, ac bene viuere do-
cent. Quinto, quia ad beatam vitā ducunt.
Vide quātus theſaurus ſit etiam externum
verbum Dei. Non enim de interno hîc lo-
quitur, ſed de externo, ideo non dicit, ver-
bū quod ego ſum, ſed: *Verba quæ loquor, ſpi-
ritus & vita ſunt.* Temerarij igitur ſunt qui
vocale verbū & ſcripturā inutilem eſſe di-
cunt. Stulti autē, qui tantū theſaurum ſibi
acquirere negligūt. Vide aūt verborum or-
dinem. Primò: *Verba,* inquit, *quæ loquor.* Ver
bū enim pręcedere debet: Fides ſiquidē ex
auditu. Deinde ponit ſpiritū: per verbū eñ Rom. 10.
vt per medium, datur Spiritus ſanctus. Sic
loquente Petro cecidit Spiritus ſanctus ſu- Act. 10.
per omnes, qui audiebant verbum. Poſtre-
mo ponit vitam. Vbi enim ſpiritus Dei eſt,
illic & vita ſequitur. Si igitur vis habere vi-
tā, quære prius ſpiritum: ſi ſpiritum habere
vis, audi verbū Dei, & crede. *Sed ſunt quidā,
qui non credunt.* Senſus eſt: Non quia durus
eſt meus ſermo, idcirco quoſdā veſtrū ſcan
dalizat. Sed quia veſtrū aliqui infidelitate
obdurauerunt corda ſua, idcirco ſermoni
meo videtur ineſſe duritia. Et nō ideo non
creditis, quia nō intelligitis. Sed ideo nō in
telligitis, quia no creditis: Si. n. nō credideri
tis, nō intelligetis. Vides hic iterū, quā neceſ Iſai. 7.
ſaria ſit fides audire volētibus verbū Dei.
Deinde, vides iterū, non in Deo, ſed in no-
bis culpā eſſe noſtrę perditionis, Iuxta illud
Perditio tua ex te Iſraël, &c. *Sciebāt enim ab* Oſee. 13.
initio qui eſſēt, &c. Planè hoc ſciebat vt de⁹,
nō ex euētu aliquo aut caſu, ſine cōiecturæ
humanę momēto, ſed ob initio, i. ab ęterno.

Nam ante mundi constitutionem præsciuit
& prædestinauit eos, qui vocādi erāt sancti
Ephe.3. & immaculati in conspectu eius. Signāter
autē dicit: *Sciebat qui essent credētes*, ad cō
solationem fideliū. Nihil enim iucundius
Psal 1. quàm à Deo agnosci, ideò scriptura tam sæ
Psal.36. pè hoc inculcat: Nouit Dominus viā iusto-
2.Tim.2. rum. Item, Nouit Dn̄s dies immaculatorū.
Psal.146. Item. Nouit Dominus qui sunt eius. Item;
Ioan.10. Ipse numerat multitudinem stellarum, &
Hebr. 4. omnibus eis nomina vocat. Itē, Ego cognos
Apoc.3. co oues meas, Addit autē: Et quis eū esset
Sapien.1. traditurus, Vt sciāt impij, se suaq; mala non
latere Deum: Omnia enim nuda & aperta
sunt oculis Dei. Hinc ad quēdā dicit. Scio
opera tua, quia nomē habes quòd viuas, &
mortuus es, &c. Item, Qui loquitur iniquè
non potest latere. Obserua, ꝙ Christus, quā
uis sciebat aliquos non credituros, non ta-
mē propter aliquorum ingratitudinē pios
suis bonis priuat: Incredulitas hominum fi-
Rom.3. dem Dei non euacuat. Sic in externis, non
ideo piis subtrahit tēporalia, ꝙ impii eis a-
butantur. Imò propter pios etiam impijs be
Matth.13. nefacit, eosq; tolerat, ne simul bonū semen
euellat. Obserua ꝙ Chr̄s, quāuis sciret Iu-
dam malū, tamē eum tandiu tolerat, vt dis
camus & nos malos tolerare. *Propterea dixi*
vobis, Nemo potest, &c. Repetit qđ supra di-
xerat, vt sciamus fidem esse donū Dei, atq;
ex hoc feruētius oremus, quęramus, & pul-
semus, donec aperiatur nobis. Non enim sa
tis est ad Christū currere, inter discipulos
eius esse, eū audire, nisi gratia è supernis do
nemur, qua possimus veraciter ei inhærere,
vereq; discipuli eius fieri & esse. Ne quis au
tē hoc verbo se excusare velit, addit: A pr̄e
meo. Ostendēs, scilicet eū paternum habe
re affectū, ac omnibus dare paratū, qui acci
pere volūt. Hinc Iacob⁹: Dat omnibus afflu
Iacobi.1. enter, &c. Et Christus ipse: Si vos cum sitis
Lucæ.11. mali, nostris bona data dare filiis vestris, &c
quantò magis pater meus dabit spiritū bo-
nū petētibus se. *Ex hoc multi discipulorū eius*
abierūt. Vides humanā naturam, quæ tan-
tisper Christum sequitur, dum aliqua spes
sui compendij affulgeat: cæterū spe sua fru
strata, abit relicto Christo. Singula aūt ver-
ba exaggerāt impietatē illorum, qui à Chri
sto defecerūt. Primò. n. mirū est, quod ex eo
offendūtur, ex quo alij summe cōsolantur.
Deinde vere deplorandū, quòd non vnus
aut alter, sed multi desciscūt. Semper enim
maior numerus est impiorum, quā piorum.
Prætereà, horrendum est, quod etiam ex
discipulis eius quidā deficiunt, quis non hic
timeat? cū videat etiam eos, qui Christo pro
ximi sunt, cadere. Si iustus vix saluabitur,
peccator & impius vbi manebūt? Illud aūt 1.Petr. 4.
vel maxime miserandum est, quòd retro
abeūt, cū scriptum sit: Nemo mittēs manū
suam àd aratrum, aptus est regno Dei. Illi Luc.9.
igitur nedū non proficiūt, sed etiam qđ ha
bent perdunt, & qui iā salutem quasi in ma
nibus habebāt, eam sponte abiiciunt. Sic o- Num.14.
lim Israelitæ, cū prope iā terram promissam
pedibus attingerent, verbis exploratorum
territi, in Ægyptum reuerti volebant, imò
à Deo cogebātur retrocedere omnesq; in
deserto perire. Obserua igitur, ꝙ à Christo
recedere, est retro ire. Nemo eñ versus cę-
lū procedere potest, nisi Christū habeat du
cē. Hinc Christus: Qui nō colligit mecum Luc.11.
dispergit. Imò à christo recedere, nihil aliud
est, quā perire. Nec mirū ꝙ perit, qui à Deo
recedit: & ꝙ moritur, qui vitam fugit. Illud
autem infœlicissimum est, ac desperati cor
dis signum, ꝙ non solum recedunt, sed nec
amplius volunt cum ipso ambulare. Sic im-
pius cum ceciderit, nō adiiciet vt resurgat, Prou. 18.
Et cum in profundū venerit, cōtēnit. Hæc Hebr.3.
itaque nos terrere debēt. Vnde Paulus: Vi-
dete inquit, ne in aliquo vestrum sit cor in-
credulū discedendi à Deo viuo, &c. ne con Psal. 94.
tingat & nobis, sicut illis, quibus iurauit in
ira sua, ꝙ non intraturi essent in requiem e-
ius. *Nūquid & vos vultis abire?* Obserua, ꝙ
Christus nihil loquitur ad eos, qui retroce-
dūt: quia enim spōte Christum contennūt
merito & iuste gratia Dei priuantur. Secun
dò, non laborant, vt remaneāt, ne quod cæ
teri solēt, videatur egere comitatu eorum.
Tertiò, ne cōuitietur abeūtibus, ne suā glo-
riam quæsisse videatur magis, quā ipsorum
salutē. Quartò, nec indigne fert, se ab ipsis
contemptū, vt discerent & Apostoli nō in-
digne ferre, si ab ipsorū doctrina aliquid de
sciscerēt. Quintò, nec mala eis imprecatur.
Satis enim malorum est, à Deo alienum es
se: hoc enim omnia mala secum habet, quæ
etsi non statim sentiantur: tamen suo tēpo-
re sentientur. Hinc Hieremias, cū populo
suo iam immineret excidium: Vides, inquit Hiere. 2.
iam vel ex malis præsentibus, quam amarū
sit, quod reliqueris Deū. Sola igitur hac vin
dicta contentus est Christus, cōtra defecto
res, quod eis verbū suū subtrahit, ac in pro-
pria voluntate abire permittit, vere horren

dum iudicium. Omissis igitur his, ad Apostolos conuertitur, tum vt ostenderet priores illos suo vitio offensos abire: tũ vt ostenderet, sermonẽ suum fructu non caniturũ, etiam si aliqui per incredulitatem se indignos redderent dono Dei. Obserua aũt, quã vere prophetæ paucitatẽ credentium Christo prædixerint. In exordio enim capitis audis quinque millia hominũ Christũ sequi: hîc aũt in fine tãtum duodecim vides permanere. Hoc est, quod in Isaia prędictũ est:
Isai. 8. Ecce ego & pueri mei, quos dedit mihi do-
Isai 53. minus, in portentum, &c, Itẽ, domine quis
Zach. 13. credidit auditui nostro, &c. Et in Zacharia:
Matth. 13. Côuertam manũ meam ad paruulos: Duæ partes dispergentur, &c. Imo hîc vides: qđ vix quarta pars boni illius seminis permanet. Verè igitur dictũ est: Multi vocati, pau-
Matth. 20. ci electi. Obserua itẽ, qđ Apostolos non à se
Ioan. 6. abigit, nec iubet abscedere. Nullũ eñ eijcit qui ad eum venit, eiq; adhæret vero corde. Nec blanditijs eos retinet, veluti suũ agens negotiũ, potius quàm illorum. Nec minis aut iurgijs territat, ne coacti magis quã per persuasi Iesum sequi viderẽtur. Deus enim sicut nullũ inuitũ à se abigit, sic nullũ inuitũ ad salutẽ cogit: Hilarẽ enim datorẽ dili-
2.Cor. 9. git. Solũ igitur interrogat, nũ & ipsi abire velint: nimirũ planè indicans, se nec eorum opera indigere, nihilq; sibi decidere, etiam si omnes eũ reliquerẽt: Bonorũ enim no-
Psal. 15. strorũ non indiget. Nõ igitur ipsius, sed nostra refert, nũ manere velimus vel nõ. Vult igitur hac quęstione, vt apud se perpendãt, vtros sequantur, Christum vel alios. Sic nobis proponit ignem & aquam vitã & mor-
Eccle. 15. tem, &c. Deinde etiã ideo eos interrogat, vt confessionem necessariam alijs diffiten-
Rom. 10. tibus extorqueat. Sicut enim corde creditur ad iustitiã, sic ore fit cõfessio ad salutẽ. Hæc autem confessio tum vel maximè necessaria est, cum alij deficiunt. *Domine, ad quẽ ibimus?* Petrus pro omnibus respõdet, quia cæteris feruentior, & inter Apostolos primus erat. Alij autem discipuli per vnũ respõdent, ne simul omnes & confuse re-
1.Cor. 14. sponderẽt, quo facto exemplum nobis modestiæ exhibuerunt. Decet enim, vt inter Christianos nihil confuse, sed oĩa ordinate fiãt. Nõ tñ per aliũ respõdent, quã per eũ, qui primus inter ipsos erat, vt discamus & nos illis cedere, qui cõsilio & ordine nobis prælati sunt. Vere aũt pia & optima est ista respõsio Petri. Primo enim ingentẽ amorẽ erga Christum ostẽdit. Nã hoc verbo Christum omnibus rebus præfert. Secũdò, ostẽdit Christum solum eũ esse, quem optimo iure & securè omnes sequi debeãt. Ipse eñ verè est colũna illa nubis & ignis, quæ nos
per desertum præcedit, ac ad patriã ducere *Num.* 9.
potest. Tertiò ostẽdit hoc verbo, ꝙ q̃ à Christo recedunt, non habent amplius, quò cõfugiant. Quanuis autem Petrus non videret corda aliorum, tamen ex seipso omnes
suos cõfratres eadem sentire credebat. Sic *1.Cor.* 3.
eñ charitas nõ suspicatur malũ de ꝓximo sed oĩa credit, omnia sperat. *Verba vitæ æternæ habes.* Hoc est verba tua iustificant, viuificant, recreãt, & consolantur. Hic igitur vi-
des, verè dixisse Paulũ: Sermo crucis pereũ *1.Cor.* 1.
tibus quidẽ stultitia est, nobis autem potentia Dei. Deinde vides hîc nũ verba Christi sed auditorum temeritatem scandalũ illud peperisse. Postremo vides, Petrum nõ oscitãter verba Christi audisse, sed insignẽ quãdam dulcedinẽ inde percepisse. *Et nos credimus & cognouimus, &c.* Quo plures desciscũt eo ardẽtius Apostoli fidẽ suã cõfitẽtur, Sic ecclesia semper fecit in ꝑsecutionib⁹ & hæresibus. Sic & nos nũc faciamus. Eandẽ
autẽ cõfessionem Petrus in persona omniũ *Matth.* 16.
Apostolorum, imo totius Ecclesiæ etiam in alio loco protulit interrogatus à Christo, quid de ipso sentiret. Tria autẽ confitetur de Christo, eũ scilicet & Regem esse, & sacerdotem, & filium Dei: & tamen nihil ho
rum videbat, vt videas verum esse, quod fi *Heb.* 11.
des sit argumentũ rerũ nõ apparentiũ. Obserua aũt, ꝙ prius dicit *Credimus*: quàm: *Cognouimus*. Primũ enim oportet credere, deinde sequitur cognitio, & sensus veritatis. Ratio humana vult præire, nõ sequi: vult principio cognoscere, postea credere, sed fallitur. Nisi enim credideritis, nõ intelligetis. *Isai.* 7.
Nõne ego vos duodecim elegi? In Matthęo Pe *Matth.* 16.
trũ confitentem magnificè collaudat. Hîc aũt eos confitentes nedum non laudat, sed & terret. Ideo aũt non admiratur eorũ cõfessionem, ne videretur laudibus hominũ capi. Deinde nec conueniebat illos de hoc loco laudari, ne in superbiã inciderẽt, ꝙ ipsi aliis retrocedentibus permãsissent. Nulli⁹ si quidẽ peccati mortificatione sic indiget humana infirmitas q̃ illius, vbi ceciderunt qui opantur iniquitatẽ, superbiæ scilicet. Vbi enim venerit pes ille sṗbiæ (qui vtiq; ve-
nire solet ex nimia securitate, & ꝑsumptiõe *Psal.* 35.
iustitiæ (statim hõ vanus & improuidus efficitur.

citur. Vt igitur filij hominum in tegmine alarum Dñi sperent, & de semetipsis humiliter sentiant, opportune in casu aliorũ soli cito timore deprimũtur Apostoli, nosq; omnes erudimur, vt cũ paries ꝓximus ardet de nostro timeamꝰ, id est, dũ cadũt qui nobiscum stare videbantur, nos qui adhuc stare videmur, similẽ casum nobis euenire posse humiliter cõsideremus & timeamꝰ. *Vnus ex vobis diabolus est.* Hoc verbo occultè præmonet Iudã. Nõ. n. cessat Deus etiã impios monere. Deinde hoc verbo pręmunit Apostolos aduersus futurũ scandalum, de proditione Iudę. Est enim ingẽs imbecilliũ offendiculũ, si illi qui videbantur electissimi cadũt, & produnt Christũ: existimãtes aut eum nugacem esse, à quo deficiũt sanctissimi, aut impotẽtes, q̃ nõ possit sibi acceptissimos ab interitu vindicare. Proinde ꝓdicit lõge ante, Iudam defecturũ, vt fidem suã confirmẽt, neq; ob alterius defectionẽ, suspectã habeant doctrinã Christi. Præterea hoc verbo nos docet, vt solo verbo Domini confidamus, ne si à larua personarũ pendeamus, cũ ipsis vel aberrãtibus vel pereũtibus pereamꝰ. Obserua aũt prudẽtiã Chri̅ in verbo hoc. Primo in generali loquit̃. *Vnus,* inquit, *ex vobis,* vt oẽs solicitos faceret. Deinde, Iudã, nec aperte manifestauit, nec omnino eum latere voluit, Illud, ne impudentius cõtenderet, hoc autem, ne latere se arbitratus, licentius auderet. Ideo autem diabolũ eũ nominat, vt magis terreret. Secundò, vt significaret, eum atrocissimũ ac plane non humanũ, sed diabolicum flagitium comissurũ. Diaboli enim iam inde ab initio opus & conatus fuit, Christum filium Dei opprimere. Tertiò diabolũ nominat: significatũ enim huius nominis planeexpressit Iudas. Diabolus enim calumniator interpretatur, vel deorsum fluẽs: vtrunq; autẽ Iudas impleuit. Quarto diabolũ noĩat, vt ostẽdat oẽs impios mẽbra esse diaboli, quemadmo-
Ioan.2. dũ qui adhęret Deo. vnus spũs cũ ipso est. *Hoc aũt dicebat de Iuda, &c.* Quãtũcũq; Petrus bene de omnibꝰ sentiebat, Christus tñ eos melius nouerat: Ipse enim scit, quid est in homine. Obserua hic Dei benignitatẽ: qui impium illum tã diu patitur. Obserua diaboli malitiã & potentiam, qui etiam ausus sit apostolos aggredi, & vnũ ex eis seduxerit, ne igitur tu securitatẽ tibi pollicearis. Obserua & hic periculũ nostrum: non oẽs electi sunt, qui videntur electi, nec omnes persistent, qui videntur stare. Si ex tã sancto choro Iudas cecidit, quis non cõtremiscat? Si nõ pepercit Deus ramis naturalibus
vide, ne & tibi non parcat. Docet igitur locus hic timorẽ dei: ideo Ioãnes quasi admi Roma 11.
rans ait: Cũ esset vnus ex duodecim: Beatus Prou. 28.
igitur homo, qui semper est pauidus.

CAPVT. VII.

Post hæc ambulabat Iesus, &c. In hoc capite inter pleraq; alia pulchre nobis ob oculos ponitur ingenium mũdi, quid cogitet, quærat, operetur, qualẽ se exhibeat erga proximum, erga Deũ, eiusq; verbum, quæ omnia ad hoc nobis vtilia esse possũt, vt eo citius è mundo fugiamus, id q̃d Ioan
nes monet: Nolite diligere mundũ, neque 1. Ioan. 2.
ea quæ in mundo sunt. Et propheta: Fugite Zach 2.
de Babylone, &c. Et in Apocalypsi: Exite Apoc. 18.
de ea populus meus, ne participes sitis delictorum eius, &c. Deinde etiã ad hoc ꝓdesse nobis potest, vt nosipsos miseriãq; nr̃am plenius cognoscamus. Quicquid. n. mali in impiis videmus, hoc nobis quoq; latet: aut em̃ similia fecimus, aut cogitauimus, aut adhuc faciemus, vel facere possumꝰ habita occasiõe. Sed ad textũ exponẽdũ accingamur *Post hæc ambulabat Iesus,* &c. Clausula hæc (Post hæc) nõ refert̃ ad id q̃d proximè pręcedit in sexto capite. Illa em̃ de quibus in
ꝓcedenti capite scripsit, circa festũ Paschæ Ioan. 6.
facta sunt. Sic. n. ibidẽ dictum est: Erat proximũ pascha dies festus Iudęorũ. Hæc autẽ de quibus nũc agitur, facta sunt circa festũ Tabernaculorũ, quod ad minus quinq; mẽ
sibus distat à festo paschæ, Nã paschæ festũ Leuit. 23.
primo mense celebrabatur, hoc aũt in septimo, &c. Quicq̃d igitur xp̃s infra hęc duo festa fecit, omisit Ioãnes, tũ quia tm̃ Paralipomena, hoc est, ab aliis omissa scribit, tũ quia tantũ ea curauit scribere, quæ maxime pro-
bant diuinitatem Christi, contra Ebionem Ioan. 20.
& Cherintum. Ideo in fine totius Euangelij dicit: Multa quidem & alia signa fecit Iesus, quæ non sunt scripta in hoc libro, &c. Hęc scripta sunt vt vos credatis, &c. Obserua autem quòd Ioannes multa miracula & verba Dñi trãscurrẽs quæ facere possent ad gloriã Christi: hic narrare incipit fratrũ incredulitatẽ, & ea quę Chr̃o opprobrabant.

Adeo enim veritatem loquūtur Euágelistæ
vt etiam ea referant, quæ videntur Christo
ignominiam adferre, imo adeo contēnunt
mundū, vt humilitatem & crucem Christi
Ioan. 14. gloriam eius putent, sicut & verè gloria ei⁹
est. Vnde iturus ad passionē: Nunc, inquit,
clarificabitur filius hominis. Signāter autē
dicit, Iesum ambulasse in Galilæa, vt scias
eū non otio deditum fuisse, sed semper salu
tē hominum promouisse. Hinc infra dicet:
Ioan. 9. Me oportet operari dū dies est. Ob eādem
Luc. 15. etiā causam se pastori cōparat, qui errantē
ouē non cessat sequi, & quęrere donec inue
niat. Cęterū hęc ipsa Christi in Galilæa am
bulatio indicium erat, paulò post Christū
à Iudæis ad Gentes trāsiturum id quod &
postea factū est. Deniq; per hoc etiā osten-
dit, se auersari eos, qui humana sapiētia, po
tentia, iustitia pręsumebāt, quales erāt Hie-
rosolymitæ. Cū illis autem se libēter mora-
ri, qui propriam & ignorantiam, & impo-
tentiā, & iniustitiā agnoscunt & cōfitētur,
quales erāt Galilæi. *Quia quærebant eum Iu-
dæi interficere.* Partim, quòd sabbathum sol
uisset, vt ipsi putabant: partim quòd se Deo
Sup. c. 5. æqualem fecisset, vt supra dictum est. Non
quòd arderēt zelo diuinę iustitiæ & glorię,
sed quod inuidia soleat quascūque causas
prętexere, vt suā libidinem expleat. Noluit
autem Christus in Iudæa versari, nō timo-
re mortis: (vt n. eā ferret, prò nobis de cęlo
descēdit) sed consilio & prudentia spiritus
Primò enim ideo nō semper voluit diuina
virtute vti, vt supernaturali modo procede
re, ne incarnatio eius putaretur phātastica,
quemadmodum & aliàs quidam hæretici
dixerunt, eum non verum hominem fuis-
se. Deinde, ideo interdum dissimulauit po-
tentiam suam, vt nobis similiter tētatis spē
faceret. Si enim potenti manu ferociam ad
uersariorū mox repressisset, qui possemus
nos in fide perdurare, si non eadem poten-
tia hostiū nostrorū iram sedaremus? Præte-
rea si Christus semper arduam illam & ar-
ctā perfectionis viam ambulasset, nec in ali
quo infirmitati nostræ cōdescendisset, quæ
nobis spes esset, qui etiā nū tantas imperfe-
ctiones in nobis sentim⁹? Postremo hoc ipso
facto suo docuit, in aduersis omnia tentan
da esse, ne Deus tentetur. Scriptū est enim:
Deut. 6. Non tentabis Dominum Deum tuum. Du
pliciter autem tentatur Deus. Primò à dex-
tris, quādo propositis iustis & æquis mediis
ad effugienda pericula nō vtimur, vt si quis
pontē habēs ꝓpositū, conetur pōte relicto
super aquas ambulare. Is nō ex fide, sed te-
meritate carnis operaretur. Secundò tēta-
tur Deus à sinistris, quando ad finem bonū
propositū contendero impiis mediis, & ini
quis artibus, vt si quis proponat se familiam
nutriturum, sed conetur ad hoc sycophan-
tiis, nō pio labore periuriis, non æquitate,
quemadmodum Caiphas conabatur Ponti
ficalem dignitatē diutius retinere, sed ma-
lis artibus, nēpe inuidia & homicidio Chri
sti. *Prope autē erat dies festus, &c.* Hoc est fe- Ioan. 11.
stū Tabernaculorum, à σκῆνος tabernaculū
& πηγνύω, figo. De hoc festo lege Leuiticū. Leuit. 23.
Erat vnum ex tribus festis, in quib⁹ omnes
Iudæi cōuenire tenebantur ex lege. Quan-
quam enim omnia Dei beneficia meditari
oporteat, tria tamen illa potissimū Iudæis
inculcare voluit. Primū, Eductio ex Ægy-
pto per sanguinem agni, cui respōdet festū
Paschæ. Secundum datio legis, cui respon-
det festum Pentecostes. Tertiū, Conserua-
tio eorū in deserto per 40. annos, cui corres
pondet Scenopegia. Sic & tria hæc potissi-
mū in memoria habere oportet, exitū scili-
cet nostrū è peccatis per sanguinem Christi
Secundo ingressum nostrū in Ecclesiā, ter-
rā promissā. Tertiò, resurrectionē futuram,
in qua tabernacula nostra in morte destru-
cta reædificabuntur. Qui primum conside
rat & gratias agit, vere pascha celebrat. Qui
secundum, Pentecosten: Qui tertium, Sce
nopegia celebrat. Huius autem festi memi-
nit Ioānes nō tam propter historiæ certitu-
dinem, quàm vt causam assignet, cur Chri
stus noluerit in Iudæam ambulare, quasi di
ceret, Nō mori metuens, sed tempus aliud
mortis suæ præfixum, habens, noluit aduer
sariis suis locū furoris dare. Nō. n. erat festū
Paschæ (quod solum ad immolationem ve
ri illius agni destinatum erat) sed festum Ta
bernaculorū. Quęrebāt quidē Iudæi eū in- Ioan. 9.
terficere quocunq; modo, quocunque tem Luc. 4.
pore, vt cæco furori suo satisfacerent. Ideo Psal. 40.
nūc lapidare, nūc ꝑcipitare eū volebāt, hoc
solū cogitantes, & dicētes: Quando morie
tur & ꝑibit nomē ei⁹? At Xp̄s noluit alio tē
pore nec alio modo mori, quàm in Prophe
tis prædictū erat. Ideo noluit ambulare in
Iudæā, *Dixerunt ad eum fratres eius.* Isti fra-
tres Iesu non vt Heluidius ait post Chri-
stum è Maria progeniti fuerunt, nec filij
Ioseph ex alia vxore, vt quidam somniant,
sed propinqui, vel secundum carnem con-
san-

sanguinei eius. Scriptura em cõsanguineos nominat fratres. Imò quatuor genera fratrũ in scripturæ inuenimus. Sũt fratres vtero vt Iacob & Esau, sunt fratres sanguine, Vt Abraham & Loth. Sunt fratres genere vt Iudæi omnes dicũtur fratres. Sũt fratres professione, vt Christiani, de quib⁹ dicitur:
Matt.23. Omnes vos fratres estis. *Transi hinc, & vade in Iudæam.* Verba hæc possunt accipi vt contemptim dicta, quasi diceret. Quid tãtum apud nos idiotas gloriaris? Ascende ad doctos, & vide quid possis. Si illis persuaseris, te è cælo venisse, facile & nos credemus, si illi doctrinã tuam susceperint, & nos suscipiemus. Huiusmodi homines etiã nũc inuenias, qui credunt quod magnates credunt, siue bonũ sit, siue malum, etiam si aliud ipsis persuadeat conscientia. Item, qui cõuersionem suam differunt, donec docti vel potentes etiam cõuertantur. Atqui huiusmodi homines in arenam ædificãt. Quid enim
Rom.14. si illi nũquam conuertentur? Nunquid vnà
Galat.6. cum ipsis peribis? Vnusquisque (ait Paulus)
Ezec.18. Pro se rationem reddet. Et itetũ: Vnusquisq; onus suum portabit. Et iterũ, Anima quę peccauerit, ipsa morietur. Deinde, nulla est excusatio, si dicas. Etiam hic vel ille similia facit. Scriptũ est enim: Seruus sciens volun
Luc.12. tatẽ Domini, & non faciens, vapulabit plagis multis. Secũdò possunt hæc verba intelligi vt prudenter, sed tamen carnaliter cõsulta. Cum enim immineret festum Tabernaculorũ, quo maxima multitudo ex legis instituto cõueniebat Hyerosolimam, cõtulerunt cognati Christi inter se sua cõsilia, vt quando Christus videbatur timidius & imprudentius suis rebus consulere, adhortarẽtur ipsum cognationis iure, ne suam famã imprudenter negligeret, sed vna cum ipsis ascenderet, sicque & priores discipulos cõfirmaret, & nouos acquireret, & insuper coram doctis etiam & magnatibus gloriosus fieret. Hoc igitur prudẽs videbatur esse cõsilium, sed tamen carnale erat. Sicut enim caro nihil aliud quærit, quam externa: sic & nihil aliud cõsulere potest, quam externa. Ea enim sola magnifacit. Deinde nec hoc tantum gloriæ Chisti, verùm etiam suæ famæ studio cõsultarunt, è gloria cognati sui propriam gloriam venantes. Sic enim caro etiã dum alijs videtur consulere, sua tamẽ quærit, tametsi dissimulet, quẽmadmodũ hi fratres: Vt discipuli (inquiũt) tui videant opera tua, quasi dicerẽt. Nõ ppter nos hæc dicimus, sed in bonum aliorum. Bonus autem Christianus nihil horum facit. Nõ em ad temporalia, sed ad spiritualia quærenda proximum hortatur, & in huiusmodi nihil aliud quã proximi salutẽ quærit. *Nemo quippe in occulto quicquam facit, &c.* Vera quidẽ sententia est, neminẽ ratione vtẽtem adeo sibi metipsi dissidere. Nam re vera manifestẽ repugnantia sunt, velle hominib⁹ innotescere, & tñ nobilia facta celare, quemadmodum si quis velit & in nocte esse & solẽ habere, siue lucernam domi clare ardere, & lumen eius videri à nemine. Sed hęc ipsa sententia non suo tempore dicta est. Nã Christus nec in occulto quicquam faciebat qđ occultum esse vellet, nec eo modo, quo illi arbitrabãtur, in palã esse quærebat, quia non ab hominibus claritatem accipere, sed hominibus claritatem dare, nec hominib⁹ placere, sed homines ad placẽdum Deo erudire venerat. Imò hæc ipsa sentẽtia nihil aliud est, quàm manifesta in Christum ca- Ioan.5.
lumnia. Primò enim hoc verbo calũniantur Dei sapientiam, quod imprudẽter ageret. Secũdò Dei fortitudinem, quod timidius quàm oporter, se gereret. Tertiò vnicũ illum diuinæ glorię vindicem, quod in operibus suis propriam tantũ gloriã quęreret. Quod si Christus in suis operibus tã temere à mundo iudicatus est, ne ęgre feras tu, si idẽ patiaris. Ideo enim Christ⁹ hæc primo sustinuit, vt nos maiori cum patientia eadẽ toleremus. *Si hæc facis: manifesta te ipsum.* Hoc verbo indicant, se adhuc dubitare, vtrũ Christus quæ fecerat, virtute Dei vel magicis artibus fecisset, *Si hæc facis* (inquit) Quasi dicerent, Si vera sunt & nõ fucata. Monẽt aũt, vt se manifestet mũdo, quo verbo satis ostẽdũt quid ipsi facturi fuissent, si tale quid posset, quale Christus: statim em prorrupissent in lucẽ, & iã dudũ gloriã & diuitias acquisiuissent Sic em mundus etiã
in Dei donis nihil aliud quærit, quàm sua. Act.8.
Ob hanc causam etiam Simõ Magus pecunia comparare voluit donum Dei, vt scilicet alijs idipsum reuenderet, &c. *Nec enim*
fratres eius credebant in eum. Congrue hoc Luc.24.
addit. Si enim credidissent, nihil tale fecis- Mar.7.
sent. Fides enim nõ dicit Christo, trãsi hinc sed Mane nobiscũ Domine, &c. Nec Christum imprudentiæ arguit, sed planè confitetur: Bene omnia fecit. Nec Christum docere conatur, sed ab ipso consilium quærit, ac dicit: Domine ad quẽ ibimus? verba

Ioan.6. vitæ habes, Nec gloriam humanam quærit
ſed ſolius Dei & à ſolo Deo. Signanter aũt
cognatorum Chriſti duritiam arguit Ioan
nes, cum dicit: *Nec enim fratres eius crede-*
bant in eum, qui tamen primo omnium cre-
Ioan.4. dere debuerant. Verùm nõ eſt propheta ac
ceptus in patria ſua. *Tempus meum nondum*
aduenit, &c. Non dure vt merebantur, ſed
manſuetiſsime reſpõdet: *Tempus meum non*
dum venit, &c. Hoc eſt, non eſt mihi tutum
nec integrum, nec opportunum, vt vobiſ-
cum aſcendam propter cauſam ſuperius di
ctam. Vel ſic quaſi diceret, Res magnę nõ
omni tempore agi poſſunt, ſed paruæ. Ma-
gnum autem eſt quod molior, nempe ho-
minem redimere ac pro ipſo mori. Huic
igitur negotio ſuum tempus deputatũ eſt.
Hoc autem tempus, non eſt feſtum Taber-
naculorum, ſed feſtum Paſchæ, quo ſolo
agnus verus immolandus eſt, vt veritas reſ
pondeat figuræ. Vel. *Tempus meum nondum*
aduenit. Nondum tempus eſt, vt mundo,
hoc eſt, Gentibus manifeſter, cum quia nõ
dum peracta ſunt myſteria humanę ſalutis
tum quia Iudæi nondũ totaliter reſilierũt.
Vel aliter: nondum eſt tempus meæ exalta
tionis & gloriæ, ſed prius humiliari me o-
portet vſque ad mortem crucis vt ſic ad ex
altationem & nomen magnificũ perueniã.
Philip.2. Sic & Chriſtianus cogitet, tempus ſuæ glori
ficationis nõdum eſſe, ideo que patiẽter fe
rat crucem, & per eãdem perrũpat ad glo-
riam. Vel aliter, Non eſt nunc tempus feſti
uitatis & lętitiæ, cum videã in plenitudine
Iudæorum omnẽ vigere malitiam. Luctus
quidem & lamenti tempus eſt cũ veritati
obſiſtitur, & voluntas diuina nõ ſeruatur.
Tempus autem veſtrum ſemper eſt paratum.
Quaſi diceret, vobis tutum eſt in Iudæam
ire, quia eiuſdem impietatis eſtis cũ Iudęis
Vel aliter. Vos nõ diſcernitis tempora, ſed
ſemper ad gloriam & gaudium feſtinatis
cũ tñ ſcriptum ſit: Tempus flendi & tẽpus
Eccle.3. ridẽdi, & prius ponatur tẽpus flẽdi. Opor-
tet enim prius lugere, quã gaudere, alioqui
verificabitur illud: Væ vobis, q̃ ridetis, quia
flebitis: Vel aliter: *Tempus veſtrum ſemper eſt*
Luc.6. *paratum.* Hoc eſt, vos ſemper etiam cùm vi
deritis mala increbreſcere, Deum blaſphe
mari, veritatem conculcari, &c. Tamẽ ride
tis, nihil curatis, hoc enim eſt ingeniũ mun
di, &c. Vel aliter. *Tempus veſtrum ſemper eſt*
paratum. Interim autem tempus meũ, hoc
eſt tempus gratiæ quod ego vobis præſtare
veni, non curatis, &c. *Non poteſt mundus o-*
diſſe vos. Mundus hîc ſignificat omnes im-
pios, imò amatores mundi. Maximè autem
eos, qui mundana ſapientia, potentia, & iu-
ſtitia præditi ſunt. Vide autem, quàm pru-
denter Chriſtus loquitur: potuiſſet hic ad-
dere cauſam, imò potuiſſet hic inuehere in
eos vt pote mundi amatores, potentium a
dulatores, mẽdacibꝰ per omnia ſimiles, ve
rùm nihil horum facit, ſed tantum: *Non po*
teſt (inquit) *mundus odiſſe vos.* Quanquam
in eo, quod non ſimpliciter dicit, Mundus
non odit vos, ſed Mundus nõ poteſt vos o
diſſe, planè indicat, eos ſibi per omnia diſ-
ſimiles. *Me autem odit, quia teſtimonium, &c.*
O impietas & ingratitudo, quem ſumme a
mare debuerat mundus, hunc nedum non
amat, ſed odit, Sed quam ob cauſam? Num
ob malefacta? Non ſed quia teſtimonium
perhibeo, &c. quaſi diceret, Non ſolùm nõ
conſentio impietati eorum, ſed etiam ar-
guo, non vnum aliquod opus eorum, ſed
omnia, nedum, manifeſta flagitia ſed etiã
ipſorum fictam iuſtitiam, prudentiam &
ſanctitatem. Poſſunt quidem ferre, ſi dam-
narem externa flagitia, quod autem eos ar
guo, quod dilatant phylacteria, cum tamen
præcepta Dei in corde non habeant. Item,
quod decimãt mentam, cyminum, &c. cũ Matth.
tñ maiora negligant. Itẽ quod ſpecioſa qui
dem opera faciunt, cum tamẽ nihil niſi glo
riam hominum quærant. Item, quod exter
ne quidẽ nitent, internè autem ſunt ſepul-
chra plena cadaueribus. Item quos eos cũ
alijs peccatoribus ad pœnitentiam inuito.
Item, quod planè doceo, omnem legis iu-
ſtitiam inutilem eſſe coram Deo nec quen
quã iuſtificare, niſi acceſſerit fides & chari-
tas, Hæc inquam, ferre non poſſunt. Atqui
hæc non eſt iuſta cauſa odij. Quid aliud po
teſt lux, quã manifeſtare quid pulchrũ quid
deforme ſit? Sibi imputet, quem lux defor-
mẽ deprehendit ac manifeſtat. Deinde qđ
vitia arguo, non vt eos traducã vel difamẽ,
facio, ſed vt agnito peccato ad miſericor-
diam Dei confugiant. Nec ideo dãno exter
nã legis iuſtitiam, quaſi externa opera ma-
la ſint, ſed vt veram cordis iuſtitiã, ante om
nia quærãt, nec tm̃ placere hominibus ſed
ante omnia Deo ſtudeant. Et reuera quidẽ
omnia hæc non merebantur odium, ſed di
lectionem, laudem & gratitudinem. Ve- Pſal.68.
rùm hic impletur, quòd in Pſalmo dicitur. Pſal.108.
Odio habuerunt me gratis. Item, Pro eo vt

me

1.Ioan.5. me diligerent, detrahebāt mihi. Hic igitur vides quid mundus sit. Primò enim in se malus est. Mundus in maligno positus est, ait Ioannes. Secundò, solos malos & sibi similes amat & prouehit, &c. Tertiò, pios sibi dissimiles odit. Quartò non vult corrigi. Quinto, omnem qui corripit, odit. Hæc autem talia sunt, vt semper posterius prioribus grauius sit. Inter omnia tamen grauissimū est, quò non vult argui, ne à Deo quidem, nec quenquā reprehensorē ferre possit, cum interim toleret, imò amet etiam facinorosissimos. Veritas enim odium parit.
Prou.15. Hinc Sapiens: Vir pestilens (inquit) odit be-
Amos.5. ne monentem. Et Amos: Odio habuerunt corripientem in porta. Atque hoc est verè diabolicum, non humanum peccatū, quod omnium maximè vos damnat. Quod autem Christo contigit, omnibus pijs contingit. Tantisper enim mundus eos amat, quā diu tacent, dissimulant, conniuent ad eorū vitia, statim autē vt arguere incipiūt, odiū incurrunt. *Vos ascendite ad diem festum hunc.* Agite, celebrate festa quantum vultis, sequimini vana mundi gaudia, veniet tempus, cùm festa vestra conuertentur in luctum. *Ego non ascendam, &c.* Tripliciter intelligitur. Primò non ascendam manifestè sicut vos. Secundò non ascendā ob eā causam, quā vos suadetis, nempe ad quęrendā hominū gloriam. Tertiò non ascendā ad principium festi. Hoc autem verbo ostēdit in rebus salutis nostræ se nō obsecūdaturū cognatorum affectibus, sed volūtati patris
Ioan.2. sicut & alibi matre interpellante: Quid mi-
Luc.2. hi (inquit) & tibi est mulier? Item, Quid est quod me quærebatis, nesciebatis quod in his quæ patris mei sunt, oportet me esse?
Matt.12. Item. Quæ est mater mea, & qui sunt fratres mei? Deinde, indicat se alia via peruenturum ad gloriam, nempe per Crucem & ignominiam. Postremo indicat, festa Iudaica cessare debere, ac deinceps festum istud tabernaculorum nō externè, sed spirituali-
Hebr 13. ter celebrandum esse. Spiritualiter aūt hoc
1.Petr 2. festum celebrat, qui agnoscit se nō habere hic manentem ciuitatem, sed futurā inquirit, qui agnoscit se hic aduenam & peregrinum, qui denique ardenter suspirat ad illud
2.Cor.5. quod Paulus ait: Scimus quoniā si terrestris domus nostra dissoluitur, ædificationē habemus in cælis, domum nō manu factam. *Ipse quidē mansit in Galilæa.* Hoc facto indicauit, se diutius inter gēte mansurum, nec immerito, quum Gentes tam ardētes eum amplexati sint, à quo fornicatrix illa synagoga tā frequēter se auertit, ac adultero adhæsit, id quod omnes Prophetæ de ipsa clamant. *Tunc & ipse ascendit.* Non facit cōtraria dictis suis suprapositis. Primò enim non ascēdit diem festum acturus, sed docturus. Secundò non ascēdit cum hilaritate, sicut solent qui ad festa pergunt, sed clàm & occultè: Tertiò nec ad primum diē festi, sed mediante iam festo ascendit. Imo hoc ipso facto ineffabilē eius videmus erga pios dilectionem, quos relinquere inconsolatos noluit quamuis impij iam dudum cōmeruissent, vt nunquam ad eos rediret. Sic olim
Deus propter impietatē Populi, Moysi dicebat: Vade duc populum tuum, &c. Ego Exod.33. non pergam vobiscum, &c. Postea autem rogatus à Moyse, & admonitus promissionum patribus factarum: Et hoc (inquit) verbum quod loquutus es, faciam. *Non manifestè sed quasi in occulto.* Ideo in occulto ascendit, quia nodū venerat tēpus eius. Eo aūt tempore impleto, manifestè ascēdit, ita vt turbę clamarent: Osanna fili Dauid, &c. Matt. 21.
Tunc vtique impletū erat tēpus eius, quia Ioan. 11.
collecto concilio, Pontifices & Pharisęi dixerant, quod expediret, vt vnus homo moreretur pro populo, & ab illo die cogitabāt eū interficere, quasi cum legitimo iudicio, & ea morte, quā volebat ipse, scilicet Crucis patibulo statuebāt eum interficere. Nā antea quæsierant quidem eum interficere, sed non ita, vt implerentur scripturę. Ideò tunc nolebat. Secundò ideo occultè ascendit, vt nos doceret, si quādo eiusmodi periculis comprehendamur, fide quidem valida, sed interim dominum non tentante mādatū domini exequi. Sic igitur, quod Christus ad festum proficiscitur, obedientia est paterni mandati. Nam à patre ei demandatum erat vt doceret, deinde etiam legis Leuit.23.
præceptū erat, vt ter in anno omnē masculinum appareret coram domino. Quod autem occultè ascendit, prudētia fidei est. Sic Christianū oportet simplici obedientia mādatum domini exequi, & interim prudēti consilio dominum non tentare. Nā temeritas cum in alijs, tum potissimùm in reb⁹ diuinis maxima incommoda adfert. *Iudæi ergo quærebant eum.* Non discendi studio quærunt, alioqui seipsum manifestasset, sicut in Isaia dicit: Palam apparui his, qui de- Isa.65.
me non interrogabant, &c. Sed quærebat

eum occidere. Vbi primo vides Christum
non frustra occulte ascẽdisse, ne principio
festi priusquam desideratus ac cognitus es-
set ab alijs insidijs circumueniretur. Secun
do, vides hic impietatem Iudæorum, qua
nec festo parcunt, vt non immerito dictũ
Isai. 1. sit ab Isaia: Odi solennitates vestras: quo-
niam manus vestræ sanguine plenæ sunt,
iniqui sunt cœtus vestri, &c. Non sic quęrẽ
Isai. 55. dus est Iesus, sed eo modo, quo Isaias do-
cet: Quærite dominum, dum inueniri po-
test, &c. Derelinquat impius viã suam, &c.
Vbi est ille? Vide nunc quanto veneni præ-
cordialis ardore sæuiant hæc genimina vi-
perarum, dum Iesum nec nominare volunt
præ odio. Atqui indigni erant, qui hoc nõ-
men Iesus nominarent. Nobis summè con
solatorium est, quod hoc nomẽ habet. *Qui
dam dicebant, bonus est.* Hi nimirum sunt, q̃
gustauerunt bonum ipsius verbũ. Quid em
Psal. 33. huiuscemodi homo aliud dicere potest,
quam, Gustate & videte, quoniam suauis
est dominus, &c. Alij dicebant: Non, sed se
Isai. 5. ducit turbam. Hi nimirum sunt, de quibus
Isaias prædixit: Væ qui dicũt malum bonũ,
Osee. 7. & bonum malum, &c. Et Osee: Væ, inquit
eis qui resilierunt à me, redemi eos, ipsi aũt
aduersus me falsa locuti sunt. Vide igitur
hic summam Christi Domini nostri abie-
ctionem, vide insigne exemplum humilita
Act. 10. tis & patientiæ. Ipse à Deo constitutus erat
Ioan. 5. iudex viuorum & mortuorum, ipsiq; pater
omne iudicium dederat, hac tamen pote-
state dissimulata permittit se à vulgo iudi-
cari. Sicut igitur Christus patienter tulit a
liorum de se iudicia, eaq; peruersissima: sic
credentes oportet ferre mundi iudiciũ. Sũt
quidẽ & ipsi iudices, nã cum Christo nedũ
1. Cor. 6. homines, sed & Angelos iudicabunt, verũ
exemplo Christi eam potestatem hic nõ de
bent exercere, sed iniqui iudicati, domino
Deo vindictam permittere: Mihi, inquit,
vindicta, &c. Hoc aũt quamuis carni admo
Deut. 32. dum amarum sit, fidei tamẽ est dulcissimũ,
propterea quod ex verbo domini intelli-
Isai. 14. gat quid futurum sit, nẽpe, quod Isaias præ
dixit. Erunt capientes, qui se ceperant, & su
bijciẽt exactores suos. *Nemo tñ palã de se ip-
so loquebatur.* Propter metũ, inquit, Iudæo-
rum, iam enim conspirauerant, vt qui eum
confiteretur, extra synagogam fieret. Quã-
Ioan. 9. uis autem Scribæ & Pharisæi & Pontifices
hoc homicidium molirentur, hic tñ non
nominat eos Sacerdotes, sed Iudæos tantũ
Indigni enim erant, vt Sacerdotes dicerẽ-
tur, aut seniores populi, cum eum nõ agnos
cerent à quo potestatem & sacerdotium ac
ceperant. *Iam autem festo mediante ascendit.*
Hic vides quàm verè dixerit Iob: Apud do
minum est sapientia & fortitudo. Nam so Iob. 12.
lius sapiẽtię diuinæ est, quod tempus mor-
tis suæ nouit nõdum aduenisse, & idcirco
nũ vult in Iudæã ambulare, mortisq; mini-
stris opportunitatem sceleris permittere.
Fortitudinis autem est, quod in mediũ ini
micorũ suorum procedit, non in angulum
aliquem ciuitatis, sed in Templum, non in
priuata die, sed in media solennitate, non
clauso ore & sub silentio, sed splendida do
ctrinæ authoritate conspicuus. Hoc autem
facto mortem, quæ iam super eum aperue
rat os, quasi confestim eum deuoratura, po
tenter repulit. Sicut etiam Herodi quæren
ti eum occidere, mãdauit: Ite, dicite vulpi
illi: Ecce Dæmonia eijcio hodie, & cras, &
tertia die consumor: Sic per hoc factũ quo
dammodo dicebat morti importunæ: Ec-
ce inseruio doctrinæ hoc scenopegiæ festo,
& postmodũ in futuro festo encæniorũ, & Luc. 13.
in tertio paschæ festo tecum ò mors in ago
ne contendam. Deinde hoc facto docuit,
non timiditatis aut impotẽtiæ fuisse, quod
prius latere voluit, sed dignationis & exẽ-
pli. Præterea hoc facto docuit pastores, ne
in tempore necessitatis verbum subtrahãt
sibi comissis. Bonus enim pastor animam Ioan. 10.
suam ponit pro ouibus suis. Sic Christus
quamquam sciebat periculum suũ, itemq;
plerosque efferaciores futuros ex his quę di
cturus vel gesturus esset, noluit tamen vel
suę securitati, vel Iudæorum peruersitati tã
tum tribuere, vt simplicibus Euãgelica do
ctrina subtraheretur. Demum hoc facto o-
stendere voluit, ad consolationem nostrã,
quod nec mali homines, nec Dæmones ipsi
quicquam contra ipsum aut quoslibet pios
possent, nisi quãtum eis à Deo permittitur,
quemadmodũ in alio loco verbis etiã hoc Matt. 10.
docet: Nonne, inquit, duo passeres asse væ-
neunt? & nullus eorum cadit in terrã sine
patre vestro, &c. Quod autem Christũ di-
cit, non simpliciter intrasse, sed ascẽdisse in
templum, significat arduam rem esse loca
sancta ingredi, & docendi munus rectè sus
cipere. Congruè autem in medio festi, hoc
est, quarta die seipsum manifestauit Chri-
stus Sol iustitiæ, nã & Sol ille extern⁹, quar-
ta die creatus est. *Et mirabãtur Iudæi.* Patet

ex hoc

ex hoc verbo Christum iterum insigne aliquid docuisse. Sicut igitur supra, eos qui eũ timiditatis arguerant non verbis, sed factis cõuincit, manifestè & intrepidè in tẽplum ascendendo: sic hic, eos qui eum impruden tiæ arguerant, ita reipsa cõuincit, vt omnes eius sapientiam admirẽtur. Hoc igitur mo do & nos non verbis, sed factis aduersario rũ cõuitia refellere debemus, ac benefactis obstruere ora eorum, qui nobis detractãt,
1. Petr.2. vt Petrus docet. *Quomodo hic scit literas cum non didicerit?* Hoc verbo vides, quod eorũ admiratio nedum rudis fuit, sed & inutilis & reprehẽsibilis. Quum enim vidissent eũ plura signa fecisse, quàm omnes Prophetę in vnum collati, debuissent attẽdere, quod qui Prophetas docere potuit per inspiratio nem, potuerit & Christũ instruere. Deinde etiam reprehendẽdi erant, quod nõ ipsam doctrinam mirantur, sed vbi eam didicerit. Sic & desides Christiani non attendunt doctrinam, sed tantum personam docentis. Quæ si cõtempta est, etiam doctrinam contemnunt, cùm tamen nõ quis sed quid dicatur attendendum sit. *Mea doctrina non est mea, &c.* Tria per ordinem facit. Primò, palàm indicat, vnde sit doctrina eius. Secũdò, quomodo cognoscenda sit. Tertiò, generalem canonem ponit, ad quem quæuis doctrina aut opus exigi potest. Vide autem primò, quàm verè dictum sit: Spiritus Do-
Sapien. 1. mini repleuit orbem terrarum. Et, Auris zeli audit omnia. Vnde & Psalmista contra eos, qui putant posse quicquam dici, quod
Psal. 93. Deum lateat, clamat: Intelligite insipiẽtes in populo, & stulti aliquãdo sapite. Qui finxit aurẽ nõ audiet? &c. Vidẽtur aũt contraria esse, quòd doctrina & sua & non sua sit. Sua quidem erat, quia eã ipse pronũtiabat. Non sua autem, quia non ex puro homine aut ex ꝓprio capite vel inuẽto, sed ex Deo erat. Suã igitur doctrinam etiam patris esse dicit, vt ostendat, sibi cum patre omnia cõmunia, Sicut enim vna est essẽtia amborũ, sic vna sapientia, potẽtia, Secundò patri doctrinam ascribit, vt mirari desinant, eũ non humanitus eam didicisse, cum Deus suam sapientiam etiã sine humanis mediis dare possit, id quod in Amos & Dauide, aliisq; prophetis ostendit. Tertiò, ideo doctrinam suam patri ascribit, vt eã plus ponderarent ac contemnere timerent. Quartò, per hoc confirmauit fidem nostram, vt sciamus quę à Christo audimus, non hominis, sed Dei verba esse, ac ideo securè eis ĩnitamur. Quĩ tò, per hoc docuit omnes prędicatores, vt à seipsis non loquantur, sed ea tantũ doceãt, quæ sciant certa esse, vt semper dicere possint, Doctrina mea nõ est mea, sed eius qui misit me, Dei, Alioqui, qui hæc dicere non potest, & seipsum & alios seducit. Atqui Arrius aliique hæretici hoc dicere non po- Prou. 9.
tuerunt. Ipsis enim aquæ furtiuę dulciores Psal. 103.
fuerunt illis fontibus vel aquis, quas emittit Dominus, & quę inter mediũ montium pertrãseunt, hoc est, singulis illis magis placet propria, quàm illa quæ omnium sanctorum communis est, catholica, atq; Apostolicæ fidei doctrina. *Si quis voluerit voluntatem Dei facere.* Occupatio est. Possent enim Iudæi dicere, Dicis quidem doctrinam tuã esse Dei doctrinam, sed nondum probasti, quis nos certos reddet te vera dicere? Ideo docet Christus, quomodo doctrina sua cognoscenda sit. Stude, inquit, Dei voluntatem perficere, & videbis, quòd doctrina mea à Deo est. Dei voluntas est, vt conuer- Ezech. 18.
tatur impius & viuat. Itẽ Dei voluntas est, 1. Thes.
vt verbũ eius audiamus & scrutemur. Itẽ, Dei voluntas est, sanctificatio nostra, vt nõ iniustitię, & peccatis seruiamus, sed iustitię. Item, Dei voluntas est, ipsi credere, in ipso sperare, ipsi omnia accepta ferre, & ab ipso accipere. Iam qui hanc Dei volũtatem perficere studet, is statim videt, quòd doctrina Christi à Deo est. Nam vbique diuinæ voluntati conformis est, ac omnia supradicta vbiq; docet. Qui autem volũtatem Dei nõ considerat, aut perficere studet, is de doctrina Christi vix rectè iudicabit. Innuit igitur etiam hoc verbo, doctrinam suam tales ex petere auditores, qui Dei voluntatem facere cupiant. *Qui à semetipso loquitur, gloriam propriam quærit.* Hic generalem ponit canonem, ad quẽ exigi debet doctrina & opus. *Qui à semetipso*, inquit, *loquitur*, hoc est, quę ipse finxit vel somniauit, is tantum seipsum quærit, non curat an Deus glorificetur vel proximus inde ædificetur, sed tantũ vt ipse bene habeat. Christus autem vbique nihil aliud quæsiuit, quàm hominis salutẽ & Dei gloriam. Constat igitur eum non ex semetipso locutum. Vides igitur hîc, quòd ea doctrina, quæ hominẽ ad seipsum dirigit, vel vt sua cõmoda, & carnis appetibilia quęrat, vel vt in seipso confidat, suam virtutẽ, iustitiam magnificet, non est à Deo. Qui enim gloriam suam quærit, à semetipso loquitur.

En

Ea autem doctrina quæ hominem nedum
ab his quæ carni delectabilia sunt, sed etiã
à fiducia sui abducit ad Deum, Deiq; glo-
riam promouet & prædicat, hæc à Deo est.
Qui enim quærit gloriam eius, qui misit il-
lum, hic verax est. Sic & ea opera, quibus tã
tum nostra quærimus, qualia sunt opera hy
pocritarum, non sunt à Deo. Ea autem quę
ad gloriam Dei fiunt & proximi salutẽ, ex
Deo sunt. Signanter autem dicit, Qui quæ
rit gloriam Dei, hic verax est, & iniustitia
non est in illo. Verax est, quia non tam suæ
rationi, quã Dei verbo confidit, & non sua
somnia, sed Dei decreta annuntiat. Nec est
in eo iniustitia: non enim quæ Dei sunt, sibi
ascribit. Sic qui in operibus quęrit Dei glo
riam, verax est, quia quod externè profite-
tur, internè habet. Nec iniust⁹ est, quia non
rapit alienam gloriam. E contra autem, qui
sua quærit in docendo, mendax est, quia si
mulatione legis auditori suam voluntatem
proponit, denique & iniustus est, quia Dei
gloriã rapit. *Nonne Moyses dedit vobis legẽ?*
&c. Supra ad ipsorũ verba respondit: nunc
Act. 1. ad cogitationes respondet, quo facto & se
ipsum probauit Deũ, cuius solius est vide-
re & intueri corda hominum, insuper & o-
stendit etiã cogitationes in iudicio Dei exa
minandas, contra eos, qui putant cogitatio
nibus non posse peccari. Duo autem cogita
uerant Iudæi. Primò, Christum soluisse sab
bathum, & legis transgressorem esse. Secũ-
dò cogitauerunt eam occidere. Vtrunque
manifestat & reprimit Christus hoc verbo.
Sensus autẽ huius verbi est, quasi diceret,
Video quid cogitetis, nẽpe me legem trãs-
gressum esse, peccatorem me culpatis. Verũ
si sic agendũ est, possum & ego peccata ve-
stra in medium adducere. Ac primo admo
neo vos legis vestræ. Nonne legem accepi-
stis? Nonne Moyses diligenter eam docuit?
Nonne spopondistis omnia vos facturos,
quę pręcepit Dominus? Iam attendite facta
vestra. Nemo ex vobis seruat legem. Non
dico de vno aut altero præcepto, sed gene
raliter, ne vnũ quidem seruatis. Quis igitur
magis transgressus est legẽ, ego, an vos? Ego
in vno tantum legem solui vestro iudicio,
quanquam re vera non soluerim, vos autẽ
omnia præcepta transgredimini. Si ob vnũ
ego morte dignus iudicor, quid vos mere-
mini propter tam innumera? Si vnũ in me
videre potestis, qui fit, vt tot tamq; nefan-
da vitia in vobis non videatis? Vide igitur
quàm mirabilem illis talionẽ reddit. Mirã
tibus eis, quomodo literas sciret, cũ non di-
dicisset, miratur ipse, quomodo nemo ex
eis legẽ faceret, cũ legẽ accepissent. Quod
in eo mirabantur illi, laudãda erat potentia
diuinitatis, quod miratur ipse in illis dete-
stãda erat audacia pręuaricationis. Deinde
vides hic, quid lucretur q coram Deo iustifi-
care seipsum vult, nẽpe q Deus ipse cogi-
tur ei peccata sua ob oculos ponere. Vbi au
tem Deus peccata reuelat, ibi tanta occur-
runt, vt homo clamare cogatur, Nõ intres Psal 143.
in iudiciũ cũ seruo tuo, &c. Item, si iniqui- Psal. 129.
tates obseruaueris Domine, &c. Sic Iob, Si Iob. 9.
repente, inquit, loquutus fuerit, nõ respon Psal 49.
debo vnũ pro mille. Summa, nisi tu confes- Psal. 31.
sus fueris peccata tua, lata est sententia: Ar
guam te & statuam contra faciẽ tuã. Verè
igitur beati sunt, quorũ remissæ sunt iniqui
tates, &c. Ex hoc tamen verbo primo colli-
gimus, quod lex nos omnes conuincit esse
peccatores, atque adeò omnes damnat. Ne
mo enim est qui legi satisfaciat. Ideo oẽs san-
cti pro remissione peccatorũ orãt. Pro hac,
inquit, orabit ad te omnis sanctus in tem- Ibidem.
pore opportuno. Ac nisi haberemus egre-
gias illas Christi promissiones: Ego sum vi-
ta, qui credit in me non iudicatur, &c. pla-
ne nobis desperandum esset. Secundò, cũ
Christus strenuis illis legis zelatoribus di-
cat: Nemo ex vobis facit legem, plane osten
dit legem non solis operibus impleri, sed fi
de, obedientia & charitate. Lex enim non
tantum exigit vel prohibet manũ, sed cor,
& mentem. Sic nondum seruasti hoc præ-
ceptum: Non occides, etiam si neminẽ ma-
nu occidas. Apud Deum enim etiam homi
cida est, qui fratrem odit: Et qui irascitur
fratri suo, reus est iudicij. Sic de alijs quoq;. Matth. 5.
Tertiò, hoc verbo indicat eos minime ido-
neos vt alios arguãt qui ipsi omnibus vitiis
abundant. Qui enim aliũ arguere vult, ca
rere debet eo vitio quod in alio arguit, alio Luc. 6.
qui audiet: Eijce primum trabem de oculo
tuo, &c. Quartò indicat, quòd qui aliũ te-
mere iudicat & damnat, hoc ipso facto se-
ipsum quoq; condẽnat, cùm & ipse sit pec
cator, sicut è cõtra: Si nosipsos iudicarem⁹, 1. Cor. 11.
nõ vtiq; iudicaremur. *Quid me quæritis in-
terficere?* Respõdet hic ad aliã ipsorum cogi
tationem qua intẽdebant eum interficere.
Sensus autẽ est, quasi diceret, Video & a-
liud in vobis, nempe vos cõspirasse in mor
tem meam, quo vel solo vos proditis legem
non

Exod.29. non seruare. Lex enim prohibet homici-
Deut. 27. dium, & execratur eum, qui fundit sangui-
nem innoxiũ, nec permittit occidendi ius,
nisi in maleficos, nec in hos quidem, nisi le-
gitimè conuictos & damnatos. Quæro igi-
tur, quam ob causam me quæritis interfice
re? Nunquid maleficum me inuenistis? Nũ-
Deut.13.& quid me arrogãtia deprauatum inuenistis,
18. loquentem in nomine domini, quod domi
nus nõ præceperit? Nunquid in nomine do
mini prædixi verbum quod nõ euenit? Nũ-
quid alicui male feci, & nõ potius omnibus
bene feci? Cur ergo me interficere quæritis?
Vides hic quàm clare Deus videat cogita-
tiones cordium, imo vbi nos putamus nul-
lum esse peccatum, ibi ipse & plura & gra-
uia inuenit, vt non immerito Dauid oret.
Psal. 18. Delicta q̃s intelligit? Ab occultis meis mũ-
da me. *Demonium habes. Quis te quærit, &c.*
Vide peruersitatem huius populi, nedum
non agnoscunt & confitentur peccata, sed
impudẽtissime negãt, imo Christum men-
dacij arguunt, & insuper summe eum blas-
phemant. Quę enim maior cõtumelia, quã
Dei filium dæmone obsessum dicere? Ideo
autem tam atrociter respondẽt, quia ver-
bum Christi dupliciter perturbauerat eorũ
animos. Primùm, quòd animaduerterent,
clancularias licet, machinationes suas non
latere conscientiam ipsius, quem credebãt
facilius è medio tolli potuisse, si quod mo-
liebantur fefellisset. Deinde quod illos, qui
se videri volebant legis obseruantissimos,
legis violatæ reos ageret apud populũ. Nõ
verebantur Dei conscientiam, insidiantes
innoxio sanguini, sed populi conscientiam
metuebant. Itaque, vt apud multitudinem
tam impij facinoris conscientiam confidẽ-
tia dissimulent, ad manifesta conuitia con-
fugiunt, qui mos est improbis in maleficio
deprehensis, quod excusari non possit. Hic
igitur vides naturam hominis. Primò, q̃d
etiam deprehensus, non tamen vult confi-
teri, imò cõstanter negat & excusat, quem
Gene.3. & admodum Adam fecit & Cain, &c. Secun
4. dum insanit, & irascitur incorripientem.
Atqui nihil efficies coram Deo, etiam si cõ
stãter negaueris, etiam si supra modum ira-
scaris. Stat sententia: Oportet vt vel hic in
spe gratiæ confitearis peccata tua, vel in fu
turo pœnis addictus sine spe remissionis.
Deinde fixa stat sentẽtia: Arguet Deus pec
cata tua, vel hic solis verbis ad salutem, vel
illic magis pœnis in æternam confusionẽ.

Vide igitur vt tu preuenias faciem Dei in
confessione: Cura item, vt nõ negligas di- Psal.94.
sciplinam Domini, neque irascatis cum ab Prouer. 3.
eo argueris *Vnũ opus feci, et omnes miramini.*
Nihil respondet Christus ad tam atrocem
calumniam, sed patienter fert, nobis in exẽ
plum, vt & nos discamus non malum pro
malo reddere, sed malum in bono vincere.
Hinc Dauid: Posui ori meo custodiam, dũ Rom. 12.
consisteret peccator aduersum me. Et Salo Psal. 38.
mon: Ne dicas, reddam malum pro malo, Prouer. 20.
expecta Dominũ, & liberabit te. Item, Ne 24.& 26.
dicas sicut fecit mihi, sic faciam, &c. Item,
Noli respondere stulto secundũ stultitiam
suã, &c. Christus igitur omissa & neglecta
ea calũnia ad rem ipsam accedit, ac primo
hoc verbo ostẽdit se scire odij causam quæ
nulla alia fuit, quàm quod infirmum sana-
uit in sabbatho. Emphasim aũt habet quod Sup.c.5.
dicit: Vnum opus feci, &c. quasi diceret: E
tot tantisque operibus meis vnum hoc arri
puistis? non ad ædificationem, sed quia vi-
debatur calumniari posse. Cur non ea attẽ
ditis, quæ omni suspitione carent? Itẽ, cur
non in eo opere Dei virtutem, vel ipsum
opus cõsideratis potius, quàm circunstan-
tiam temporis? Sed inuidorum ea est natu-
ra, quod nõ attendunt ea quę bona sunt in
eo quem odiunt, sed tantũ mala, & si opus
aliquod in se calũniari non possunt, saltem
ex circunstantia vel accidente aliquo calũ-
niam quærunt. *Propterea Moyses dedit vobis*
circũcisionem. Sicut supra se exemplo patris Ioan.5.
excusauit, ac plane conuicit, se non soluisse
sabbathum, sic hic exemplo Moysi idem o-
stendit. Indicat autem non tantam esse sab
bathi religionem, quin cedere debeat reb⁹
maioribus. Ad hoc adducit exemplum cir
cuncisionis, & confert inter se præceptum
de sabbatho, & præceptum circuncisionis,
quorum vtrunque Moyses præcepit. Con-
stat autẽ, quòd lex de sabbathi otio cedere
cogebatur legi de circuncisione. Nõ enim
excipitur sabbathũ, sed plane dicitur. Octa
ua die circuncidetur infans. Ex hoc igitur
colligit Christus, etiam hic cedere debuisse
sabbathi otium charitati proximi. Proximo
enim miserabili salutem corporis & animę
conferre, nedum in se maius & sanctius bo
num est, quam circuncidere hominem, sed
etiam magis necessarium. Erãt enim homi-
nes chari Deo, priusquam esset circuncisio
præputij, vt Abel, Enoch, Noe, & futurum Gene. 5.
erat vt Deus auersaretur carne circunci-
sos,

sos,mente incircuncisos.Proximo autē seruire perpetuo bonum est, ante legem sub lege,& post legem.Declarat igitur Christ⁹ hoc verbo non esse opus seruile,nec sabbathū frangere , si fiat quod Deus præcepit, qualis fuit circuncisio. Secundò nec opus esse seruile aut sabbathū frangere,si proxi- *Luc.14.* mo in necessitate subueniatur.Sic alibi docet nō solū sabbathum,si necessitas adhuc suadeat,vt si bos vel asinus in puteū cadat. *Matth,12.* Itē nō solū sabbathū, si quid ad honorem Dei fiat,quemadmodum sacerdotes sacrificantes non soluebant sabbathū. Igitur ex sentētia christi cedere debet sabbathi otiū, *Ibidem* præceptis Dei,cultui Dei, necessitati, & charitati:Non enim homo propter sabbathū,sed è cōtra. *Cur mihi indignamini, quod totum hominem* Indicat eos nō habere occasionem indignādi,sed gratias agendi.Item indicat,se plus præstare , quàm circuncisio *Gene.17.* præstare potuerit.Ea quidem animam redimebat,ne deleretur ex populo Dei,sed corpus vulnerabat,Christus autem & animam & corpus sanat.Patet & hoc verbo,ꝙ Christus quos corpore sanauit,etiam anima sa- *Deut.32.* nauit spiritualiter. Dei enim perfecta sunt opera,Christ⁹ magna opera fecit:& ex propria virtute fecit,& insuper etiam internè sanauit.Primùm,hoc est,magna facere etiā sanctis concessit,sed alia duo sibi soli reseruauit. *Nolite secundum faciem iudicare , &c.* Quasi diceret:Sit vobis Moyses,vt est, vir eximi⁹.Sim ego qualis vobis videor, humilis & contemptus , tamen si rem spectare uultis,aut vterq; nobis,damnandus est,aut *Leuit.19.* absoluendus vterq;. Hoc igitur verbo eos ad legem ipsam dirigit,quæ præcipit , non considerandam esse in iudicio personā pau- *Isai.53.* peris,nec honorandum vultum potentis, sed:Iustè(inquit)iudica ꝓximo tuo.Et quidem Christus vir despectus & nouissimus virorum videbatur,imò non erat aspectus *Exod.34.* in eo, Moyses vero vir magnus & spectandæ memoriæ,vir antiquus,& primus populi Dei Dux,cuius facies ex collocutiōe Dei splendida facta fuerat. Congrue igitur eos monet,vt rectè iudicent. Ad iudicium autem rectum plura pertinent.Primò,vt procedat ex lumine rationis,nō ex impetu pas- *Iob.5.* sionis.Sic in Iob dicitur : Nunquid sapiens respondebit,quasi in ventum loquens , & replebit ardore stomachum,&c.Secundò, vt sit sine acceptione personarū.Hinc Moy- *Deut.1.* ses:Quod iustum est iudicate,siue sit peregrinus siue indigena,&c.Tertiò,vt clamori vel fauori pluriū non cedatur. Iuxta illud: Ne sequaris turbam,&c. *Exod.23.* Quartò , vt causa ignota debite inquiratur,Sic Iob, *Iob.29.* Causam, quam ignorabam,inuestigabam. Quinto, ne propter timorē æquitas deseratur. *Eccles.7.* Hinc dicitur:Noli fieri iudex,nisi valeas vi perrumpere iniquitatem.Sextò,ne in iudicando plus quam oportet,alicui compatiatur? Non misereberis,inquit,pauperi,&c.Septimò,ne dona accipiant, Exod.23. Octauò, vt altera quoque pars audiatur & quilibet æquanimiter causam suam proponere permittatur. *Act.25.* Sic in Actis:Non est mos Romanis damnare hominem,priusquam is, qui accusatur , præsentes habeat accusatores , &c. Nonò, vt iudicium ordinetur in bonū eius, qui iudicatur. *Nunquid hic est, quē quærebāt interficere?* Frequēter hactenus audiuimus,Iudæos admiratos fuisse de doctrina Christi:nihil tamen adhuc vel parum ædificationis in ipsis videmus,imò hoc verbo plane indicat Ioānes,eos deteriores subinde fieri:itidem & nos facimus. Atqui nihil prodest admirari,laudare doctrinam,nisi sequatur emendatio.Sic hi Hierosolymitæ(nam ipsi rem propius considerabant, vt qui melius scire poterant odium Pharisæorum contra Christum,quàm alij)hi,inquā, admirantur,quod Christus tam intrepide loquitur aduersariis,ipsis è cōtra tacētibus. Et vere admiratione dignum est. Insigne enim diuinę in ipso virtutis signū est,quod in medio quidem eorū stat, & in loco,vbi ipsi potestatem habebant, insuper eos arguit:ita tamen eos retinet sua potestate, vt non solum manus, sed nec linguas contra ipsum mouere possent.Hoc Hierosolymitę illi pulchre quidem perpendunt, sed non perseueranter.Vide enim verba eorū:Nonne,inquiūt,hic est vnus,scilicet homo, quē quærebant:non vnus,sed plures & potentissimi? Et ecce hic vnus & solus audenter loquitur.Illi autem & plures & potentes nihil ei dicunt,tantum abest,vt mali aliquid ei facere possint:Deinde colligūt. Nūquid cognouerunt quod hic est Christus ? Pulchre profecto singula perpendunt, sed nō perseueranter.Si in ea consideratione processissent, statim vidissent diuinæ virtutis opus esse,quod faciebat Christus. Deinde vidissent,quàm nihil potest omnis humana potentia contra Deum. *Isai.40.* Omnes gentes coram eo sicut stilla situlæ. Ex hoc admoniti

fuissent,

fuissent, quam impie Christo rebellassent hactenus, imò persuasi fuissent ipsius potētiæ se potius committere, quàm mundanæ. Sed vt infra patebit, nihil horum fecerunt. Iam quod Christus in medio stat hostium suorum, nec tamen eis permittit, vt eum lædere possent: indicat quàm securè sedeant
Psal.90. pij sub vmbra Dei. Qui enim habitat in adiutorio altissimi, &c. per totū. Deinde hoc factum arguit eos, qui peccata sua Deo imputare volunt, quasi ab eo cogātur. Hic enim vides, quòd Deus nedum nō cogit hominem ad peccandum, sed frequēter eum
Luc. 14. impedit subtrahēdo ei occasiones. Sic præcipitare & lapidare eum volentibus se subtraxit: sic se capere volentibus nō permisit,
Num.22. vt admoniti ab impio facto abstinerēt. Sic olim Ariolum Balaā sępius impediuit à malo proposito maledicendi Israelitas. Sic adhuc facit. Magna igitur gratia est, cū Deus à peccando impedit. E contra magnę irę iudicium est, cùm Deus per omnia hominem sibiipsi relinquit. Verùm quanuis Deus sępe impediat hominem à peccatis, tamen si perseueret in malo proposito, tandē & ipse cessat impedire. Hoc videmus in Iudæis & Balaā. *Sed hunc scimus vnde sit.* Hic vides eos retrocedere. Hæc est enim hominis conditio, quòd etiam si bonum aliquod propositum
Luc.9. eis inspiret Deus, tamen nō perseuerat sicq; impletur in ipsis illud euangelicū: Qui mittit manum suam ad aratrum, & aspicit retro, nō est aptus regno Dei. Nihil aliud hos Hierosolymitas offendit, quàm humilitas Christi, & quòd nōssent humilitatē cognatorum ipsius. Sic in libris Regū, quantumcunque Deus elegisset Saulem in Regem, ipsiusq; statua regio nomine digna essent, tamen quidam attēdētes cognationis eius
1.Reg.10. humilitatem dicebant. Nūquid iste liberare nos poterit? Sic adhuc plerisque offendūtur humilitate Christi, vt nō ausint se ei cōmittere. Atqui non oportet tantum humanitatem eius attendere, sed diuinam virtutem. Ob eam causam, ne quis eius humilitate offenderetur, scriptura sacra prius homi
Zach.9. nes præmonuit. Sic enim Zacharias: Rex, in
Isai.53. quit, tuus veniet tibi pauper, &c. Et Isaias, Non est ei species, neq; decor, &c. Et iterū:
Isaia.42. Non clamabit, nec audietur in plateis vox eius. Quibus omnibus clare præmonuit Deus Messiā non venturū pro cōsuetudine Regū huius mūdi, sed pauperem, & quòd longe alius futurus esset propius intuenti, quàm summo habitu videretur. Iam quanuis Iudæi hi contemptim dixerint. *Hunc scimus vnde sit.* Paulus tamen admodum serio 1. Cor. 8.
hanc nobis Christi humilitatē indicat: Scitis, inquit, gratiam Dei, quòd cùm esset diues, propter nos egenus factus est. Et iterū: Phil.2.
Exinaniuit se formam serui accipens, &c. Summam enim cōsolationem nobis affert, quod Christus in tātum se humiliauit, quāuis hæc ipsius crux Iudæis quidem sit scandalum, Gentibus autem stultitia, nobis ta- 1. Cor. 1.
men verè est Dei virtus & sapiētia. *Christus autem cū venerit, nemo sciet, &c.* Vide quàm nihil vel legerint vel intellexerint in scripturis. Aperte enim scripturæ produnt, vnde Christus etiam secundum vtranque naturam habiturus esset originem. Secūdum diuinam quidem, quod à patre prodierit, Psalm. 2.
testatur vox ipsius in psalmo: Dominus dixit ad me, filius meus es tu, &c. Quod manifeste de Christo Dn̄i in principio psalmi expresso intelligendum designatur. Secundum humanam vero naturam, Isaias planè Isai.11.
expresit, quod ex semine Dauid sumptu- Isai.7.
rus esset originem: Egredietur, inquit, virga de radice Iesse, &c. Idem expresit eum de Virgine nasciturū: Ecce, inquit, virgo concipiet, &c. Michæas etiā locum natiuitatis Mich.5.
nominat: Et tu, inquit, Bethleē minima es, &c. Imò qui nunc dicunt, Christus, cùm venerit, nemo sciet vnde sit, iidem Herodi ad Matth.2.
necem eum quærenti, locum natiuitatis ostendūt. Sic impij non vident in scripturis, quæ ipsis contraria sunt, etiā si apertissima sint. Opinionem tamē eam, quod nemo sciturus esset vnde Christus veniret, fortassis ex eo sumpserunt, quod Isaias dicit: Generationem eius quis enarrabit? Itē, Quis po- Isai.53. Malach.3.
terit cogitare aduentus eius diē? & quis poterit stare ad videndum eum, &c. Atqui, ob huiusmodi scripturæ verba, vel in se obscura, vel falso intellecta, non oportet manifestis verbis discedere. *Clamabat ergo Iesus docens in templo.* Hic vides vere dictum esse: Auris zeli audit omnia. Sic & frequēter in Sapien. 1.
lege dicitur Deus audiisse murmurationes Israëlitarum. Clamat autem Iesus: tū quia persuadere cupiebat: tum quia ipsi longe aberant, non corpore, sed corde, quemadmodum Isaias dicit: Populus hic labiis Isa.29.
mihi appropinquat, cor autem eorū longè est à me. *Et me scitis, & vnde sim scitis.* Vult dicere, Ex ore tuo te iudico serue neq̄. Nulla vobis excusatio relicta est. Nam etiam si Luc.19.
abiecto

abiecto habitu, contempta specie, & vili genere, nihil praeclari prae me feram, non tamen potestis non coniicere, à quo missus
Ioan. 15. sim, & vnde venerim, ex testimonio Ioannis, itemque ex tot miraculis. In hunc modum & alibi loquitur. Si non venissem (in
Ioan. 19. quit) peccatum non haberent. Hinc & ad Pilatum dicit: Qui me tibi tradidit, maius peccatum habet. Hoc verbum vere nobis dicitur. Nos enim vere scimus Christum, & vnde venerit, quare maior erit damnatio nostra. *A me ipso non veni.* Non tantum arguit, sed & docet, ac despicientes infirmitatem eius paulatim erigit ad caelestia & diuina. Hoc autem primo verbo monet eos, ne tantum eum vt hominem attenderent, nec verba eius aut opera, vt hominum verba vel opera reputarent; sed scirent se ab alio missum, nec suum agere negotium, sed eius, à quo miss⁹ erat. Obserua de quo Christus glorietur, nempè quod à seipso non venerit, & quod nō suum negotium agat. *Sed verax est, qui me misit.* Hoc verbo latenter indicat, se non ab homine, sed à Deo missum: quandoquidem nullus homo absolute verax & verus dicitur, nisi solus Deus. Si
Marc. 10. cut ne quisquam in se bonus est, nisi solus
Roma 3. Deus. Hinc Paulus ait: Est autem Deus verax, omnis autem homo mendax. Deinde hoc verbo admonet eos promissionis, quae
Mich. 7. ad patres facta est, de qua Michaeas ait: Dabis veritatem Iacob, misericordias Abraham, quas iurasti patribus, &c. Hoc est, recordaberis misericordiae & veritatis tuę, & dabis Messiam promissum. Innuit igitur Christus, eam promissionem nunc impletam. Hinc enim apparuit, quod De⁹ est verax. Praeterea hoc verbo etiam eos terrei, vt sciant se certo puniendos fore, si Christum reiiciant, quandoquidem Deus qui verax
Deu. 18. est, expresse dixerit: Qui prophetam hunc non audierit, ego vltor existam. *Quē vos nescitis.* Vere nesciebant Deum, quantumuis in lege gloriarentur, & de Deo loquerētur. Deum enim cognoscere, non est legem habere, aut legem scire, aut de Deo loqui, & gloriari, sed cognoscere Christū per fidem: hoc demum est vere nosse Deū. Nam Christus est facies, forma, imago, verbum, & cōsilium patris. Qui igitur Christum non nouit, quomodo Deū cognoscere posset? *Ego*
Ioan. 1. *autem scio eum.* Nemo enim Deū vidit praeter filium, qui est in sinu patris, & qui nobis
Matth. 11. annuntiauit. Hinc alibi dicit: Nemo nouit

Patrem, nisi Filius, & cui voluerit Filius reuelare. Per Christum oportet nos ad Patrē penetrare. Gentes scrutatę sunt Deum ra- Roma. 1.
tione humana, sed euanuerunt in cogitationibus suis. Iudaei Deum quaerebant legis operibus, sed sectando legem iustitiae ad iustitiam non peruenerunt. Aduerte quanto periculo Christum haec concio constiterit, qua omnes Iudaeos sanctitatis & cognitionis Dei nomine gloriantes, ignorantiae caecitatisque arguit, ac se se omnibus prętulit. Profectò enim non impune hoc tulisset, nisi nōdū venisset hora eius. *Et si dixero, Quia nescio eum similis ero vobis.* Merito eos mendaces dicit, quia iactabant se Christū nosse & vnde esset, cum tamen nescirent, sicut sequenti capite dicunt. Hunc nescimus vnde Ioan. 9.
sit. Ideo & Christus eis infra dicet: Neque me scitis, neque patrē. *Sed scio eum, qui ab ipso veni & ipse misit me.* Saepi⁹ inculcat auribus Iudaeorū, se à Deo missum, vt ob eam, quam Deo debent reuerentiam, eum recipiant quem Deus misit salutis nuntium, ne ipsum, qui à Deo missus est, contemnentes conuincantur & Deum aspernari. Hinc ali Luca. 10.
bi dicit. Qui me spernit, spernit eum, qui me misit. Qui legatum regis inhonorat, regiam quoque maiestatem ea laedit iniuria. Quemadmodum Ammom, Rex filiorum Ammō, seruos Dauidis ludibrio exponens & ipsum Dauid Regem ad indignationem commouit & vindictam, à quo tādem post multas clades & regno exutus est, & vita priuatus. Idem contigit Iudaeis. *Quaerebant* 2. Reg. 10.
ergo eum apprehēdere. Nec minis, nec doctrinis à malo proposito auerti poterat. Impius enim cum in profundum venerit, contemnit. Hinc Salomon: Quem Deus despexe- Pro. 18.
rit, hunc nemo corriget. Impij etiam bonis irritantur ad mala facienda. Addit tamen: Nemo misit in eum manū, Dominus enim Eccle. 7.
dissipat cogitationes prauorum, ne possint Iob. 5.
implere quod coeperant. *Quia nondum venerat hora eius.* Hoc est, quia nondum ipse volebat. Quando enim voluit captus est non Isa. 53.
ante: Oblatus est: quia ipse voluit. Saepe autem hoc verbum repetit ad consolationem piorum. Aut enim piis non accidit calamitas ante tempus, aut si acciderit, tēpus est, & beneplacitum patris. Non enim cadit ca Matth. 10.
pillus de capite eorum, sine voluntate patris. Qui hoc alta mente reponit & fide, orta afflictione non maledicet, non indignabitur, non desperabit, non ad vana auxilia

confugiet

confugiet, nihil mali tentabit, sed sustinebit patienter manum domini, expectãs auxilium ab alto. Quod autem in Christũ nihil poterant impij antequam veniret hora
1.Reg.23. eius, etiam in nobis completur. Sic Dauid sæpe numero à Saule fere comprehẽsus erat, semper tamen aduersarij insidia effugit
4.Reg.6. quia nondum venerat hora eius. Sic Hæliseus in manibus hostium erat, nec tamẽ capi poterat, quia nondum venerat hora eius. *De turba autem multi crediderunt in eũ*. Hic
Isa.55. vides verum esse quod in Isaia dicitur. Ver
Luc.8. bum meum nõ reuertetur ad me vacuum, &c. Semen enim illud verbi Dei, etiamsi ab aliquibus non suscipiatur, in alijs exarescat, in alijs autem suffocetur, interim tamẽ semper etiam bonam terrã inuenit, in qua fructificet. Sic quanuis primates quærant Christum occidere, alij autem offendantur, non desunt tamen, qui credant in eum. Signanter autem dicit: *De turba*, scilicet quæ ad festum venerat. Hi enim quo remotiores erant à Pharisæorum conuersatione, eo minus igne inuidiæ, quo illi ardebant, corripiebantur. *Christus cùm venerit, nunquid maiora faciet, &c.* Vides vnde fidem hauserint
Isai.35. nempe ex miraculis. Sciebant ex Isaia, Messiam miracula facturum. Videbant Christum talia fecisse, vt maiora fieri nequeãt. Quæ enim Christus faciebat signa, in se magna erant, sed maius erat, quod nõ prece aut aliena virtute, quin potius imperio, & propria virtute ea faciebat. Nec minus magnum erat, quod nedum externe sanabat, sed & interne. Nam totum hominem sana
Sup c.7. uit. Pulchre igitur & ex signis, & ex modo faciendi, denique & ex varietate, colligunt eum esse Christum. Obserua igitur, quod maiora nemo præstare potest, quàm Christus præstitit. Frustra igitur Iudæi alium expectant. *Audierunt pharisæi turbam murmurantem.* Pastoris est fidem infirmorum
1.The.5. non extinguere, sed confirmare. Iuxta illud: Consolamini pusillanimes, suscipite infirmos. Illi autem fidem plane extirpare moliuntur, similes Herodi, qui Christum
Matth.2. recens natum extinguere conabatur. *Mise-*
Psal.57. *runt ministros, vt apprehenderent, &c.* Superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper. Hactenus occulte eum interficere quærebant, nunc cùm viderent se gloriam perdere, quocunque modo eum interimere student. Nullam tamen causam adducit Ioannes, quam quod audiebat turbã murmurantem. Inuidia enim non potest audire laudes eius, quem odit. Deinde videbantur iam habere causam accusandi eum coram Romano præside, quia populus propter ipsum cõcitaretur. Obserua aũt, quod non ipsi vadunt ad capiendum Christum, sed seruos mittunt, non pudore aut pietate victi, sed timore, ne populus in seditionem verteretur. Malunt enim seruos exponere periculo, quàm seipsos. Sic impij semper se ipsos quærunt in omnibus, nec his fideles sunt, qui propter ipsos impiè agunt. Obserua autem insignem eorum obstinationem. Sæpius experti erant, se frustra Christo laqueos tendere, nihilque contra eum posse: nec tamẽ cessant. Sic impius Pharao, Exod.14.
quamuis videret Deum sibi resistere, non tamen cessauit à malo proposito, donec periret. Idem videmus in Balaam, qui cum populo Israel se maledicere non posse semel atque iterum imò & tertiò expertus esset, tamen consilium contra populũ dedit, quo eum in irã Dei conijceret per mulieres Ma
dianitas, &c. Obserua itẽ, quod Pharisæi nũ Num.25.
quam leguntur ministros suos ad cõciones Christi misisse, hic autem eos mittunt ad Christum comprehendẽdum. Sic impij patres familias, nedum familiam non ad bona indicunt, sed insuper mala facere cogũt: Sicque dupliciter peccant. *Adhuc modicum tempus vobiscum sum.* Missi erãt ministri ad
eum cõprehendendũ. Ipse autem eis saluta Roma.12.
ria verba ministrat; sic semper malum bono vincere debemus. Deinde quãuis sciret quam ob causam aduenissent, non tamen eos palam traducit coram populo, sed occultè monet. Est autem verbum hoc primò diuinæ virtutis indicium, quasi diceret: Vos admodum festinatis me occidere, sed frustra, sustinebitis & expectabitis paulisper, donec opus meum compleam, interim velitis nolitis, viuens vobiscum ero, & inter vos ambulabo. Secundò hoc verbum indicium est insignis charitatis, quasi diceret: Iã toties vos ingratos ac palam impios expertus sum, non tamẽ committam, vt quicquã in me desideretis, & quantumuis ingrati sitis, tamen vobiscum ad tempus manebo, benefaciam, & loquar, quæ ad salutem vestram conducunt. Tertiò, verbũ hoc cõminatio est, quasi diceret: Non est quod tanta solicitudine insidias vitæ meæ tendatis, ne diutius apud vos maneã. Nã cũ grauis sim vobis ad vidẽdũ, ac planè nihil aliud sim vo

Sapien. 1. bis, quam fumus oculis, & spina pedibus, ego ipse nō diutius vobiscum manebo. Verè magna comminatio quando Dominus cōminatur se relictutū hominem. Monemur hoc verbo, vt ardenter Christum amplectamur, & eò ardentius, quò breuius & incertius est tempus vitæ nostræ. Verè enim dicere nobis potest: Adhuc modicum tempus vobiscum sum in hac vita. *Et vado ad eum qui me misit.* Et hoc verbo indicat potētiam & charitatem suam. Ioan. 10. Potētiam, quasi dicat: Ego ipse vado, ego potestatem habeo ponēdi animam meam, &c. Nemo eam à me tollit, sed ego ipse eam pono. Charitatem autē quasi diceret, Nolite timere, ne effugiā manus vestras, sponte mea morti me offeram. Ideo enim veni in mundum, volūtariè crucem subibo propter hominem. Signanter autem non dicit: vado ad mortem, sed: *Ad patrem*, quasi diceret: Mors quam mihi intēditis, nō me perdet aut deprimet, sed glorificabit ac ad patrem & gloriam perducet. Philip. 2. Ideo enim, me exaltabit Pater, & dabit mihi nomen super omne nomē, &c. Hoc autē est consolatio nostra, quod mors Christiani hominis nihil aliud est, quam trāsitus ad Patrem, quare non nimis timenda sed summis votis amplectenda est. Postremo hoc verbo etiam aduersarios terret, quasi diceret: Cum voluntatem vestram in me perfeceritis, nolite gaudere, nolite exultare. Ioan. 8. Vado enim ad patrem, & multa habeo de vobis loqui & iudicare, &c. *Quæritis me, & nō inuenietis.* Potest exponi de his, qui post passionem Christi ex Iudæis crediderunt, præsertim in die Pentecostes prædicante Petro. Hi enim quæsierunt Christum, cum dicerent. Acto. 2. Quid faciemus viri fratres? Sed nō inuenerūt Christum in visibili forma, licet eū inuisibiliter inuenerint. Aliter exponitur, quasi diceret: Nolite putare, quod inuidia vestra, propter quam me nunc quæritis, cessare debeat post mortem meam. Imò tunc multo magis ego vos ad æmulationem adducam, in non gentem. Si enim inuidia vos torquet, quod pauci admodum nunc Deut. 32. in me credunt, quanto magis torquebit, cū me laudabunt omnes gentes omnesque populi cum implebitur quod scriptum est: Psal. 71. Dominabitur à mari vsque ad mare, &c. Tunc vtique maiori cum inuidia quæretis me extinguere nomenque meum, sed frustra. Melius autem accipitur, vt sit comminatio, & prædictio futurorum malorum, quasi diceret: Imminent vobis ingētia mala: peribitis corpore & anima. Tunc autem desiderio Mesiæ manus ad cælum leuabitis, clamabitis & non exaudiet vos, eò Isai. 1. quod nunc me ad vos missum persequamini. Sic in Isaia dicit: Cum clamaueritis, nō exaudiam, manus enim vestræ sanguine plenæ sunt. Et sapientia: Vocaui & te- Sapien. 1. nuistis, &c. Ego quoque in interitu vestro ridebo, &c. Hæc est enim consuetudo Dei, vt primo offerat gratiam, quam si fide admiserimus, liberamur à iudicio. Sin autem reiecerimus, nihil postea proderunt nec vota, nec preces, nec clamores nostri ad Deū. Quærunt & nunc Iudæi aduentum Messiæ, sed frustra. Docemur hîc, vt quæramus Dominum, dum inueniri potest, & Isai. 55. inuocemus eum, dum prope est. *Et vbi ego sum, vos non potestis venire.* Non dicit. Vbi ero, sed: *Vbi sum*, vt ostenderet, se etiam tūc in cælo apud patrem esse, quemadmodum supra dixit: Nemo ascendit, &c. nisi filius Ioan. 3. hominis, qui est in cælo. Et iterum: Filius Ioan. 1. vnigenitus, qui est in sinu Patris, ipse enarrauit nobis. Ita enim assumpsit naturam humanam, ac venit in mundum, vt non reliquerit Patrem. Christus igitur apud Patrem & in gloria est, sed eo peruenire non possunt impij: quia Christum contemnunt qui est ostium & via ad patrem, & gloriam. Nemo enim venit ad Patrem, nisi per eum. Ioan. 14. Deinde Christus est iustitia & sanctificatio. 1. Cor. 1. Ad hāc autem Iudæi peruenire non potuerunt, quia ex operibus legis, & non ex fide quærebant iustitiam. Terribilis igitur, comminatio est, quod hic dicit. Qui enim nec ad Patrem, nec ad gloriam, nec ad iustitiā peruenire potest, necesse est vt in æterna sit miseria, ignominia, damnatione. Imò hoc verbo plane comminatur totum se ab eis migraturum: adeo, vt bonorum eius nunquam participes esse possint: quo quid terribilius dicere potuisset? *Num in dispersionem Gentium iturus est.* Irridēt comminationes eius, quasi dicerent: Quid enim etiam si abscesseris à nobis: nū sine te viuere non possumus: &c. Sic impij semper contēnunt Dei comminationes, interim tñ quantūuis contemnant, verè implentur. Id quod videmus in Iudæis quæ enim Christus hic prædixit, iam in eis implentur. Noli irridere Dei comminationes, sed time & stude vt effugias. Sic olim Iudæi impiè & irrisoriè dicebant: Vbi est verbum Domi- Hiere. 17. ni,

Hiere.17. ni,veniat,& tamen postea perierunt. Hoc
ipso autem verbo Iudæi ignari,contra se ꝓ-
phetant,quod gentes incircuncisæ eligen-
dæ essent,Iudæis abiectis.verè enim Chri-
stus in dispersionem Gentium abijt, nō in
persona sua,sed in Apostolis. Sic enim di-
Mat.16. citur: Egressi prædicauerunt vbique Do-
mino cooperante,&c.Vides Dominum in
& cum Apostolis ad gentes transisse. tunc
Psal.17. igitur impletum est, quod in Psalmo dici-
tur:Populus quem nō cognoui,seruiuit mi
hi,&c.Obserua quod sicut Iudæi hic ignari
Ioan.11. contra seipsos prophetant: sic & Caiphas
ignar' prophetauit de morte Christi, & fru
ctu eius. *Nouissimo autem die magni, &c.*
Dies ille magnus & octauus dies festi Ta-
bernaculorum,quem Moyses nominat ce-
leberrimum atque sanctissimum,&c.Mag-
nus autem dicitur haud dubiè propter sig-
Leui.23. nificationem, quia octauus dies significat
reuelationem gloriæ filiorum Dei. *Stabat Ie*
sus Quanquam nihil referat,siue sedens,si-
ue stans locutus sit Christus, tamen visum
est spiritui sancto signanter addere, quod
stando hæc dixerit,nimirum, vt verba se-
quentia maius pondus habeant,ac diligen
tius attendamus,non dubij,quin magnum
aliquid sequatur,cum audiamus Christum
& stetisse & clamasse. Stabat igitur Iesus,
quia se à rectitudine nūquam deflectebat.
Stabat,qui se exemplum rectitudinis om-
nibus exhibebat. Stabat,qui semper ad cę
lum se totum extendebat. Stabat, qui re-
ctitudine sua omnes ad terram inclinatos
arguebat. Stabat,qui se in auxilium & ob
sequium paratum omnibus exhibebat. Sta
bat,qui se vita & verbo excelsum longe stā
tibus ostendebat. *Et clamabat*. Partim vt
magis audiretur: partim vt libertatem suā
in dicendo magnifestaret. Itemque,vt os-
tenderet,se nullum aduersari. Obserua au
tem,quod nec in principio festi,nec in me-
dio hæc dixit,sed in nouissimo. Primus e-
nim dies solennitatis paucos adhuc habe-
bat præsentes exteros,& infrequens audi-
torium. Medij dies festi voluptatibus &
mundi negotijs potius quàm Dei cultui ad-
hibebantur.Nouissimus autem dies,& ma
iorem habuit auditorum numerum,& de-
litijs finem imposuerat,cum iam de redi-
tu foret cogitandum.Itaque eo die tanquā
alijs comodiore,ipse fons vitæ exuberantis-
simus omnes veram doctrinam sitientes
dulciter ad se inuitat. Significat autem cla

mor hic cum clamorem quem Christus fa-
cturus erat in sequutura solennitate Pas-
chali. Ea enim verè vltima fuit festiuitas
veteris Testamenti, & prima noui. Nam Malac.1.
post illam vesperam, qua Christus agnum
typicum cum discipulis manducauit,quic-
quid Iudæi celebrarunt, non iam festiui- Hebr.5.
tas,sed stercus solennitatum debet nomina
ri. In illa igitur nouissima festiuitate mag-
na stetit Iesus in conspectu Patris, preces Ioan.10.
supplicationesque offerens cum clamore
valido,&c. Tunc enim de semetipso effu-
dit nobis quod biberemus: Primum aquā,
qua ablueremur,& sanguinem suum, quo
potaremur:deinde insufflādo spiritum san
ctum Apostolis dans,& iuxta alium Euan- Ioan.20.
gelistam aperiens illis sensum,vt intellige-
rent scripturas. Deinceps perstitit, clamans
vehementer cunctis gentibus, & quodam Luc.24.
modo dicens:si quis sitit,veniat ad me,&c.
dum receptus in cælum dato spiritu sancto
cælos commouit,qui enarrant gloriam Dei
Si quis sitit, veniat ad me,& bibat. Vere Euā
gelicū verbum, & omni acceptione dignis
simum:singula autem verba emphasim ha
bent. Primò: *Siquis*, inquit, hoc verbo vides
quod Deus neminem cogit. Secundò etiā
subindicat paucitatem credentium, quasi
diceret: Cùm multa sit miseria hominum,
pauci tamen quærunt remedium. Igitur si
quisquam est, vel vnus in tanto numero,
&c.veniat. Signanter autem dicit: *Siquis si-*
tit. His enim solum vtilis est Christus,qui
sitiunt. Est autem sitire, cùm quis vel cor
poris ægritudines,paupertatem, direptio-
nem bonorum,infamiā,aliasq; afflictiones
patiens ,ardenter desiderat liberationem:
Vel,cùm quis animo confusus propter pec
cata,ac desperationi proximus, vel morte
conclusus desiderat remissionem,vitam &
consolationem. Quis autem nesciat pleros-
que sic sitire,non tamen omnes sciunt, quo
restinguēda sit hæc sitis.Clamat igitur Chri
stus: *Si quis sitit.* Vide autem,quàm promp-
te seipsum suaque offert nihil graue exigit,
tantum vt venias & bibas. Sic & in Isaia di
citur. Omnes sitiētes venite ad aquas,etiam Isai.55.
qui non habetis pretium,&c. Sic in Apoca- Apoc.22.
lypsi: Qui sitit,veniat & bibat aquā vitę gra
tis. *Qui credit in me, sicut dicit scriptura.* Hic
declarat,q̄d sit venire& bibere. Nō.n.pedi
bus venitur ad eū,nec ore bibitur hæc aqua
sed fide. Christus.n.est verbū Dei.nō igitur
pōt manib' apprehendi,sed fide. Qui igitur

in eum fide viua credit, etiam in maxima si
ti reficitur. Igitur, si afflictio aliqua te pre-
Psal. 90. mit, bibe de hoc fonte. Cum ipso, inquit,
sum in tribulatione, apprehende hoc ver-
bum hac fide, & recipies consolationem e-
tiam in media tribulatione, ac dices: Si De⁹
mecum est, nocere nō potest tribulatio, &c.
Si paupertas premit, bibe ex hoc fonticulo:
Ego sum Dominus Deus tuus. Item, Pater
Matt. 6. vester scit, quod his indigetis. Si mors te ter
Ioan. 11. ret, bibe ex hoc verbo: Ego sum vita, & re-
surrectio, &c. Si conscientia te angit, bibe
ex hoc verbo: Eum qui venit ad me non
eijciam foras. Si iudicium Dei te terret, ap
Ioan. 6. prehende hoc verbum: Qui credit in fi-
Ioan. 11. lium, non iudicatur, & consolationem re-
cipiet. Sic de alijs quoque. Hoc autem ver
bo (*Qui credit in me*) æquat Iudæos & Græ
cos. Deinde damnat superbientes de pro
pria iustitia. Postremo consolatur peccato
res. Obserua quod aliqui hoc verbum (*Si-
cut dixit scriptura*) referunt ad id, quod præ
cedit, vt sit sensus: Qui credit in me, nō sim
pliciter, nec qualicunque fide, sed ea fide,
quam scriptura commendat. Alij autem
referunt ad sequentia, vt sit sensus: Qui cre
dit in me, abunde accipiet spiritum sanctū,
quemadmodum in scripturis prędictū est:
Flumina de ventre eius fluent, &c. Non eis-
dem verbis hæc dicuntur in scriptura, sed
tamen in plerisque locis indicatur, Spiri-
tum sanctum copiose effundendum. Hinc
in Isaia dicit: Effundam aquam super ari-
Isai. 44. dam, &c. Effundam spiritum meum su-
per semen tuum, &c. Hoc igitur verbo chri
stus non vnam stillam aut haustum, sed to-
tum flumen, imò non flumen, sed flumina,
nec vt tuam tantum restinguant sitim, sed
vt etiam ad alios profluere possint pollice-
tur. Vere ingens promissio, quam tamen
Euangelista clarius exponit, cum subdit.
*Hoc autem dicebat de spiritu, quem accepturi,
&c.* Spiritus sanctus igitur est aqua illa quæ
& sitim & ardorem vitiorum extinguit, for
des omnes peccatorum abluit, animam re-
creat, eamque infundit, & germinare facit,
ac plane appetitum satiat. Signanter autem
dicitur aqua vitæ, quia credentem viuifi-
cat. Dicitur & flumen in se, imò flumina,
quo ad diuersa dona Spiritus sancti. Hoc
igitur verbo Christus promittit Spiritum
sanctum, is satiat hominem. Spiritum au
tem dat Christus. Accipitur autem fide
viua. Spiritus semel acceptus crescit in flu-
men: augentur enim dona Spiritus sancti,
adeo, vt etiam ad alios profluant. Sic gra-
tia Spiritus sancti in Petro in tantum flumē Act. 2.
excreuit, vt vno die conuerteret tria millia
hominum. Sic in Paulo in tantum flumen
excreuit vt omnem terram inundare à Hie Roma. 15.
rosolymis vsque ad Illyricum. Item conti
git & in alijs. *Nondum enim erat spiritus da-
tus.* Habuerunt etiam Prophetæ Spiritum
sanctum, itemque Apostoli virtute spiritus
sancti eijciebant dæmonia, etiam ante Chri
sti glorificationem. Superuenerat Spiritus
sanctus in Mariam, idemque Spiritus san-
ctus in sene Simeone erat. Ideo autem hic
dicitur: *Spiritus sanctus nondum erat datus,* Luc. 1.
quia nondum publice effusus erat, quemad Luc. 2.
modum postea contigit in festo Penteco-
stes. Secundò, quanuis etiam patres prio-
res habuerint spiritum sanctum & dona e- Act. 2.
ius, nondum tamen de illis fluebant tāquā
flumina in gentes, sed in sola Iudæa mane-
bant. Tertiò, quia tempore prophetarū po-
tissimum opus Spiritus sancti, quod est re-
missio peccatorum, non publice inter om-
nes gentes prædicabatur. Hoc igitur mo-
do nōdum erat spiritus sanctus datus. *Quia
Iesus nondum erat glorificatus.* Oportebat
primo Christum pati, ac sanguine suo nos Roma. 5.
patri reconciliare. Oportebat vt prius ami-
ci efficeremur Dei, antequam dono eius tā
insigni donaremur. Deinde oportebat Chri
stum prius exaltari & glorificari, vt omnib⁹
manifestum fieret, ipsum posse nobis spiri-
tum dare. Sic & in veteri testamento opor-
tebat prius vt virga percuteretur petra, an-
tequā effūderet aquas. *Ex illa ergo turba qui* Exod. 17.
dem cum audissent. Hactenus quid Christus
egerit in festo Tabernaculorum audiuimus
nunc quis fructus in populo secutus sit, des
cribit Ioannes. Nominatur aūt hic quatuor
genera hominū. Aliqui imperfecte adhuc
sentiunt de Christo nominantes eum pro-
phetam. Alij perfectius, nominantes eum
Christum. Alij offensi eius humilitate, recla
mabant. Alij omnino peruersi, eum capere
volebant. Sic & nunc fit, &c. Sic in Ecclesia
varia sunt hominum genera. Aliqui neque
Christum, neque Deum curant, optarent
vt Deus ipsis permitteret temporalia, sibi-
que retineret sua æterna, imo plane nolunt
etiam à Deo corripi homines multis modis
miseri. Primò, quod tantum externa quæ
runt.

runt. Secundò, quòd Deum ipsum non curant. Tertiò, quod putant Deum nō punitu rum vitia eorum, quasi Deus naturam suam mutare posit. Aliqui prioribus omnino cō trarie agunt quo ad externā speciem. Quantum enim illi scripturam negligunt, tātum hi scripturis incumbunt, vt videantur omnino spirituales, quum tamen aliud quærāt & intendant. Aliqui proprius accedunt, & Christum quidem audiunt, sed non aliter, quàm alios prophetas vel prædicatores. Legunt Euangelium, sed non aliter quàm historias alias, aut scita philosophorum. Verum non satis est, Christum tantùm vt prophetam accipere. Si enim aliud nihil esset, quomodo nos saluare posset? Aliqui parati quidem essent in Christum credere, sed obstant aliqua dicta scripturæ, vel non intellecta, vel false intellecta, sicque vix pauci remanent, qui confidenter ipsum cōfiteri audeant esse Christum. *Venerūt ministri ad pō tifices, &c.* Vide quàm faciliter Deus cōfundat præsumentes de sua virtute. Quis credidisset Christum vnum & solum tam multis posse resistere? Et tamen Christus nec manu se defendit, nec multitudinis opem implorat, sed solis verbis eos repellit, & capere se volentes capit. Vides igitur, quàm nihil sit homo & humana potentia cōtra Deū:
Psal.1. Impij tanquam puluis, quem proijcit ventus à facie terræ. Per hoc autem iterum admonuit Pharisæos, vt videntes se toties frustra conari contra Deum, tandem resipiscerent & cessarent. *Quare non adduxistis eum?* Nedum non resipiscunt, sed nec agnoscūt conatus suos à Deo impediri, quin potius seruorum ignauiam increpant. Sic Pharao
Exod.10. sæpe à Domino prohibitus ac punitus, tan-
Num.22. dem in Moysen & Aaron excanduit: tantum aberat, vt agnosceret se à Deo impediri. Sic Balaam quum à Deo impediretur, in asinam transtulit culpam. Sic nos à Deo admoniti per verbum, in prædicatores excandescimus. Sic externe à Deo puniti, nō Deo sed alijs ea imputamus, quum tamen Pau-
1.Cor.11. lus dicat: Quum iudicamur, à Domino corripimur: vt non cum hoc mundo damnemur. Ex hoc autem verbo Pharisæorum videmus eos ardenter expectasse, quando adduceretur Christus, ac iam quasi prædæ inhiasse. *Nunquā sic locutus est homo, sicut hic.* Vides quàm fortis sit veritas, quæ etiam ab inimicis testimonium habet. Deinde quod quanuis veritate nihil manifestius & simplicius, tamen malignantibus nihil difficilius est. Sic veritatem agnoscunt, & vident imperita multitudo, Galilæi, populus rudis, Samaritani, Ethnici, denique etiam milites, genus hominum admodum immite, & ad omne facinus mercenarium: soli Pharisæi, Scribæ, & Pontifices cæci sunt præ inuidia. Verissime autem dictum est. *Nunquam sic locutus est homo.* De ipso enim prędictum *Psal.44.*
est: Diffusa est gratia in labijs tuis. Itemque *Can.2.*
vox tua dulcis, & facies tua decora. Om- *Ioan.1.*
nes alij quicunque sapientiæ vel scientię sermonem habuerunt, de plenitudine eius omnes acceperunt. Verum eo magis inexcusabiles sunt, qui tantam sapientiam audierunt & audiunt, & non obaudierunt, qui talem hominem & viderunt & inuiderunt. Obserua igitur, quod ministri illi in multis meliores fuerunt dominis suis. Primo enim tametsi ideo exijssent, vt Christum apprehenderent, tamen audito Christo, non obtemperant mala præcipientibus, dissimiles valde adulatoribus his, q̄ dominos suos etiam cessantes, ad odium aliaque flagitia extimulant. Noli propter quenquam hominum impius esse in Deū, & peccare in conscientiam tuam. Sic serui Saulis noluerūt ei *1.Reg.22.*
obedire, præcipienti vt occiderent sacerdotes Domini. Deinde ministri illi non excusant metum multitudinis, non alia quæ cō minisci poterant, causantur, sed ingenue fatentur, se quidem hoc animo adijsse Iesum vt eum captum adducerent, sed breui sermone, verum efficaci, sic eos immutatos, vt quod decreuerant, reluctantibus animis perficere non potuerint. Præterea nihil veriti Pharisæorum potentiam vel minas, palam Christū laudant, ac omnibus hominibus etiā ipsis Pharisæis præferunt. *Nunquam inquiunt, sic locutus est homo.* Quod aūt testimonium ferri potuit in Synagoga, quod magis grauaret ac traduceret Pharisæorum obstinatam malitiam? Sicque quicquid ipsi moliebantur, in ipsorum caput recidebat, & ad gloriam Iesu proficiebat. Postremo ad commendationem illorum seruorum facit, quod nullis visis miraculis, tantum pauca loquentem audiētes ab impijs cœptis desistunt, quo facto nedum pharisæos, sed & nos damnāt, &c. Videmus autem ex hoc lo-
co vere dictū esse: Cor regis in manu Dñi, *Pro.21.*
quocunque voluerit inclinabit illud, neq; q̄cquā aliud posse efficere hoīes quā quod de⁹ voluerit. Sic ministris illis ī medio cona

tu frangitur comprehendendi animus, imo quem comprehendere venerant vt seductorem, nunc summe collaudant. Sic Labā
Gene.31. fremebūdo animo persecutus ipsum Iacob fugientem, audiuit dominum dicētem: Caue, ne quicquam aspere loquaris contra Iacob. Sic Esau properabat hostili animo con
Gene.33. tra Iacob, sed in medio conatu mutatur cor eius, vt omnium simultatū oblitus, in oscula eius rueret. Sic Saulus spirās minas & cædes in Christianos, in ipso conatu conuerti-
Act.9. tur. Hæc sciens Hester, precabatur, vt dominus cor regis verteret in māsuetudinē. Hu
Hest.14. iusmodi historiæ sunt fidei nostræ pabula. vt perduremus in afflictionibus, certi nos Deo curæ esse, qui non sinit nos tentari vl-
1.Cor.10. tra id, quod possumus. *Nunquid & vos seducti estis?* Nedum non resipiscunt, sed insuper irascuntur, & insaniunt in seruos, vt videas eos omnino ad malum obfirmasse
Hiere.5. cor. Vere igitur de ipsis prędixit Hieremias: Optimates plus quàm populus fregerunt iugum, ruperunt vincula, &c. *Nunquid ex principibus quisquam credidit?* Quasi diceret, Si verax esset, an non existimatis viros eximios doctrina simul & authoritate pręstantes, illius sermones approbaturos fuisse? Atqui videtis, ne vnum quidem ex optimatū numero, penes quos est religionis authoritas, aut ex Pharisæis, penes quos est exacta legis peritia, sermonibus eius fuisse persuasum. Vide obstinatam eorum malitiam. Primò mentiuntur nullum ex ipsis credidis
Ioan.12. se. Nam & Nicodemus & Nathanael crediderunt. Et infra dicitur, multos ex principibus credidisse. Deinde, impie colligunt verba Christi ideo vera non esse, quod pauci, vel nullus ex optimatibus ea suscipiat. Sic em̄ omnis scriptura falsa esset, quia paucissimi potentium ac diuitum eam sequuntur. Præterea quasi gloriantur neminem ex ipsis Christo credere, quum id summe in ip
Prou.2. sis reprehensibile esset. Sic impij excæcati: Lętantur quum malefecerint. Adhæc admodum ridicule colligunt, ideo alios nō debere credere quod nemo principum crederet. Quid enim si principes nunquam crederent? Num cum ipsis pereundum esset?
Galat.6. Num principes nos excusabunt in iudicio?
Rom.14. Num pro nobis gehennam subibunt? Nequaquam. Vnusquisque em̄ iudicium suum portabit, & vnusquisque pro se rationem reddet. Nulla ergo excusatio est: Principes non credunt, nec legem obseruant, ergo

nec ego credam: quemadmodum & nulla excusatio est: Principes hæc mala faciunt, ergo & ego faciam. Potestati quidem obtēperandum est, sed non ita vt salutis nostræ obliuiscamur, nec vt propter ipsos mala faciamus, nec vt mala eorum imitemur: Secū dum opera, inquit, eorū nolite facere. *Sed* Matt.23.
turba quæ non nouit legem, &c. Etiam hic vides eorum malitiam. Primo quod tam contemptim loquuntur de his qui credunt in Christum. *Turba*, inquiunt, quasi dicerent, Abiectissimus quisque nec scientia nec genere clarus, quasi homo ob generis vel cōditionis humilitatem Deo minus acceptus Act.10.
sit, cùm scriptura manifestè dicat: Non est acceptor personarum Deus, sed in omni gēte quicunque eum timet, acceptus est illi. Longe aliter iudicat Deus, quàm homines, ideo Christus: Abscondisti, inquit, hæc à sapientibus, & reuelasti ea paruulis. Et Pau Matt.11.
lus: Quæ stulta sunt, & infirma mundi, elegit Deus. Et sapiens: Cum simplicibus, in 1.Cor.1.
quit, est sermocinatio eius. Secundò turbæ Prou.3.
vitio dant, quòd ignorent legem, quum ob id ipsi Pharisæi & sacerdotes magis culpandi essent, quod populum quæ legis erant, non docerent. Præterea etiam maledictos eos nominant, quum lex non ignorantes legem, sed transgredientes legem maledicat. Hoc autem verbo populum planè excusant
quòd ex ignorātia: seipsos autem accusant, Deut.27.
quòd ex certa malitia, & scientes peccarēt, Grauius est autem scientem, quàm ignoran
tem peccare: Seruus enim sciens volunta- Luc.12.
tem domini, & non faciens, vapulabit plagis multis. Sic impij seipsos damnāt, etiam antequam ad iudicium Dei perueniant. *Dicit ad eos Nicodemus, qui venerat ad, &c.* Nicodemi mentionem facit, ne putemus omnes Pharisæos & pontifices malos fuisse. Imò ideo scriptura aliquando indicat aliquos diuites, doctos, potentes Deo placuisse, ne quis putet neminem illorum Deo placere posse. Deus enim sicut nullum hominum statum, populum, sexum, conditionē, in totum elegit: sic nullum in totum damnauit, & reiecit. Verum quidem est, quòd
stulta mundi elegit, vt confundat fortia: nō 1.Cor.1.
tamen ob id alios reiecit, etiamsi ad Apostolatum eos minime elegit. Quanquam hoc admodum durum sit, quòd vnus tantum ex tanto numero Pharisæorum & principū impietati restiterit. Per hoc enim manifeste indicatur, quòd diuitiæ, honores,

scientia

ſcientia, poteſtas ſecularis, &c. pleroſque à ſalute impediunt, nō quòd hæc externa in ſe mala ſint, ſed quod homines plus debito ipſis inhæreant. Vnde Abacuch diuitias nominat denſum lutum. Et Paulus: Qui diuites, inquit, volunt fieri, incidunt in laqueum, &c. Ob eandem cauſam idem Paulus nos hortatur, vt habentes victum & veſtitum, his contenti ſimus. Signanter autem addit euangeliſta: *Qui venerat ad Ieſum nocte.* Vult enim oſtendere, quòd Chriſti colloquium non omnino infructuoſum in Nicodemo fuerit. quanquam enim nō omnia intelligeret, tamen ex eo colloquio maiorē dilectionem erga Chriſtum cōcepit. Quod autem ſubdit: Qui erat vnus ex ipſis opponitur ei, quod ſupra de Iuda traditore dictum eſt, quòd fuit vnus ex duodecim. Sicut enim ibi in ſanctiſsima illa congregatione, tamen inuentus eſt impius ille Iudas, ſic econtra hic in peruerſiſsimo conſilio inuenitur vnus iuſtus. Et ſicut Iudæ non profuit ſocietas bonorum, ſic Nicodemo nihil nocuit conuerſatio inter impios. Quanquā alias ſecurius ſit conuerſari inter pios, quàm inter impios: Sępe enim corrumpūt bonos mores colloquia praua, quum econtra exēplo bonorum etiam impij nonnunquā ad bonum conuertantur. *Nunquid lex noſtra iudicat hominem?* In Nicodemo vides timorē pariter & prudentiam. Timoris erat, quod impiorum conatibus non aperta fidei confeſsione reſiſtit. Nec mirum eſt, quod in Nicodemo aliquid imperfectionis videmus, quum & Apoſtolos videamus timore mortis à Chriſto aufugiſſe. Quāquam quod Nicodemo hic deeſt, & in quo hic deficit, abunde poſtea ſuppleuit, quando omnibus alijs à Chriſto deficientibus, ſolus ipſe cum Ioſepho Chriſtum ſepeliuit, manifeſte ſcilicet indicans fidem ſuam in Chriſtum, omni timore poſtpoſito. Prudentiæ autem eſt, quòd eos, quos ſciebat nullis veræ fidei rationibus ab impio conatu receſſuros, imò ne audituros quidem, ſua ipſorum lege ab impietate deterret. Docemur autē hic quid facere debeamus, quum videmus iuſtitiam opprimi: & iniuſta fieri, nempe vt exemplo Nicodemi ſi prohibere non poſſumus, ſaltem verbo vel facto teſtemur non placere nobis quod fit, ſic fecit hic Nicodemus, idem fecit etiam poſt paſsionem Chriſti, vt iam dictum eſt. Ideo autem propriæ legis eos admonet, tum quia lex apertiſsime mādat, vt priuſquam ſententia feratur, iudices ita paruum vt magnum audiant, nec cuiuſquam perſonam agnoſcant. Tum quia videbat eos omnino contraria legi agere. Tripliciter ſiquidem peruertitur iudicium. Primò, animo: cùm ſcilicet vel odio, vel fauore, vel auaritia, ſententiam quis profert. Secundò, cauſa: dum non inſpicit cauſam diligenter. Tertiò, ordine: dum non ſecundum ordinem iuris iudicatur. Phariſæi autē hic ſolum ex inuidia iudicare volebāt, nec cauſam inueſtigabant, nec ordinem iuris ſeruabant: Cōgrue igitur ad legem eos remittit. *Num & tu Galilæus es?* Vides hoc loco vere in eos non competere poſſe illud Dauidicum: Dixit iniuſtus, vt delinquat in ſemet ipſo. Itemque noluit intelligere, vt bene ageret. Hoccine enim eſt intelligere velle, mentionem legitimi iudicij non poſſe ſuſtinere? Vides deinde quàm male habeat impios, ſi conatibus eorum obſiſtatur. Quandiu taces, acceptus es, ſecus autem ſi arguas & obſiſtas. Sic hic tantus homo vno leni & manſueto verbo, eos ita offendit, vt manifeſta calumnia impetitus ſit. Sic enim impij cum ratione vincere non poſſunt, ad conuitia conuertuntur. Galilæum autem nominant in contemptum Chriſti, ſicut & Iulianus: Viciſti (inquit) Galilæe. Sic increduli nobis infirmitatem Chriſti pro ſumma ignominia obijciunt, nos autem adeò non erubeſcimus confiteri crucem Chriſti, vt ea Chriſti infirmitate potiſsimum gloriemur: Mihi, inquit Paulus, abſit gloriari, niſi in cruce domini, &c. Scimus enim, quod etſi verbum crucis pereuntibus ſit ſtultitia, nobis tamen credentibus eſt virtus & ſapientia Dei, ſummaque noſtra conſolatio. *Scrutare ſcripturas.* Miniſtros ſuos non ad ſcripturas, ſed ad ſe imitandum monuerunt ſupra. Hunc autem legiſperitum ad ſcripturas dirigunt. *Quia propheta à Galilæa non ſurgit.* Vide quàm futile argumentum adducant docti illi viri, contra tam manifeſta Chriſti verba & opera. Nihil enim aliud prætendunt, quàm quòd è Galilæa non expectandus ſit propheta. Falſum tamen eſt quòd nullus propheta à Galilæa venerit. Nam & Delbora & Tobias, & ſecundum aliquos, etiam Heliſæus, fuerunt ex Galilæa, nempe ex tribu Neptalim. Quòd autem ex Michæa adducere videtur, Chriſtum ſcilicet è Bethleem exiturum fuiſſe nihil contra nos facit, qui ſcimus Chriſtum in

Margin notes: Abac. 2. — 1. Tim. 6. — Sup c. 6. — 1. Cor. 15. — Ioan. 19. — Deut. 1. — Pſal. 35. — Gala. 6. — 1. Cor. 1. — Iudith. 4. — Tob. 1. — 3. Reg. 13. — Lucæ. 2.

in Bethleē esse natum. Illud autem obserua
Mich.5. re debuerant, quod Michæas non dixit: In
te, ô Bethleē, habitabit dux populi mei, sed:
Isai.9. Ex te egredietur. Itemque, quod Isaias pro
pheta manifestè dicit, Terram Zabulon &
Neptalim, hoc est, Galilæam gentium pri-
mo alleuiandum, & apud ipsos primo lu-
men exoriturum quod postea etiam ad a-
lios diffunderet suos radios, quemadmodū
Matt.4. Matthæus allegat. Verum hi homines, non
attendunt in scripturis, nisi quæ pro ipsis fa
ciunt. *Et reuersi sunt vnusquisque in domum*
suam. Coguntur re infecta, domum redire,
nisi manifeste legis præuaricatores, videri
voluissent. Adeò vnius boni & prudentis vi
ri consilium, sæpe potentissimos multorum
2.Reg.17. conatus impiorum frangit. Sic vnus ami-
cus Dauidis, dissipauit quicquid contra ip-
sum Dauidem moliebantur & Achitophel
& Absalon. Vides etiam hic impiorum dis
sensiones aliquando iustis in bonum cede-
Acto.23. re. Sic Paulus propter dissensionem Phari-
sæorum & Saducæorum, liberatus fuit à præ
senti iudicio. Obserua autem, quod Ioānes
non dicit, emendati sunt, vel conuersi, sed
Psal.34. tantum: *Reuersi.* Sic enim impij plerunque
quidem dissipantur, sed non compungun-
tur. Reuersi sunt, vt iterum in cubilib⁹ suis
Isa.59. aliud ineuntes consilium, oua rumperent
aspidum, & confouerent quod erumperet
in regulum.

CAPUT. VIII.

HIstoriam de muliere a-
dultera, quę in exordio
huius capitis ponitur,
quidam Græci codices
non habent, nec in ho-
milijs Chrysostomi,
aut annotationibus
Theophylacti exposita inuenitur. Testatur
aūt Eusebius in ecclesiastica historia lib. 3.
c. vltimo, eam esse scriptam in Euangelio,
quod secundum Hebræos inscribitur. Hāc
autem ecclesia suscipit. Et hæc docet eos, q
se peccatores agnoscunt, in iudicio Dei ab-
solui: eos autē, qui non agnoscunt, confun-
Matt.8. di. *Perrexit Iesus in montem Oliueti.* Causa
huius secessus supra ostensa est, quia quære-
bant eum Iudæi interficere. Aliā causam po
nit Christus ipse: Vulpes (inquit) foueas ha-
bent, & volucres cæli nidos, at filius homi-
nis non habet vbi caput suum reclinet. Ve-
re enim vupes & volucres, hoc est, dæmo-
nes, habitationem habuerunt in Hierusalē.
Filius autem hominis non habuit vbi caput
suum reclinaret. Nec enim quisquam in tā Luc.21.
ta ciuitate erat, qui eum vel vellet vel aude
ret recipere. Tertiam causam ponit Lucas.
Diebus, inquit, docebat, noctibus autē ibat
ad mōtem, vt oraret. Per hoc igitur nos pri-
mum suo ipsius exemplo docuit, quod Pau Rom.12.
lus verbo præcipit, nempe, ne nos ipsos vin
dicemus, sed demus locum iræ. Secundò
docuit, vt & nos exemplo sui nō habeamus
vbi caput reclinemus, hoc est, in quo cor
vel fiduciam ponamus: Diuitiæ, inquit, si af Psal.62.
fluant, nolite cor apponere. Tertiò per hoc
signanter docuit prædicatores, vt post alio-
rum instructionem, ad orationē confugiāt,
& post orationem rursum ad proximi in-
structionem accedant. Oret autem prædi-
cator, tū vt Deus cordib⁹ hominū inscribat,
quæ ipse auribus inculcauit: tū vt & suę salu
tis rationē habeat, ne alijs prædicās, ipse re 1.Cor.9.
probus efficiatur. Locus igitur à consortio
turbæ semotus, in quem dn̄s oraturus, se cō
tulit, animum designat orationi intentum,
à cogitationibus mūdi huius separatum es-
se debere & abstractū. Iuxta illud: intra cu- Matt.6.
biculum tuum, & ora in abscondito patrē
tuū. Mons aūt, quem dominus ascendit, su-
blimitatem animi designat, ad cælestia per
orationem erigendi, & non infimis terrenis
que negotijs immergendi. Oratio enim est
ascensus mentis in Deum. Mons verò Oli-
ueti, altitudinem & copiam diuinæ signifi-
cat misericordiæ per filij Dei in carnem ad-
uentum nobis affluenter ostensę. Olei siqui
dem nomine sæpe misericordia Dei signifi
catur, quòd illius natura huius conditioni
congruit. Primò enim sicut superfertur oleū
cæteris liquoribus, sic misericordia Dei su- Iacob.2.
per exaltat iudicium & miserationes eius su
per omnia opera eius. Insuper sicut oleum Psal.144.
vulnerum dolores mitigat, & sanat tumo-
res & vlcera: sic Dei misericordia plagas ani
mæ nostræ curat. Iuxta illud, Qui propitia- Psal.102.
tur omnibus iniquitatibus suis, qui sanat o-
mnes infirmitates tuas. Demum sicut olim
qui palæstram subire debebāt aut luctam, o
leo delibuti prodibant in medium, quo eo
rum corpora ad id genus certaminis essent
accōmodatiora: sic in acie contra aëreas po
testates certaturis suā Deus misericordiam
elargitur, ea nos præuenit suggeritque vi-
res, quibus in tam difficili prælio consistere
ac vin

Psal.17. ac vincere possimus. Hinc Dauid: In te, in-
Psal.26. quit, eripiar à tẽtatione, & in Deo meo trãs
grediar murum. Et iterum: Dominus illu-
minatio mea, & salus mea quẽ timebo? &c.
Porrò, quod hic dicitur Christus in mõtem
abisse, aduersarijs suis dissipatis, vmbra fuit
futurorum. Sic enim postea frustratis consi
lijs aduersariorum, ascendit in cælum datu
rus inde spiritus sancti oleum, id est verum
scientiæ lumen, & laborum dolorumque
requiem. *Et diluculo iterum venit in tem-
plum.* Vides quàm strenue Christus opus
Luc.2. suum executus sit: In domo, inquit, patris
mei oportet me esse: Quo docemur, vt &
Eccle.11. nos indefesse vocationi nostræ inuigilemus.
Ioan.7. Iuxta illud: Mane semina semen tuum, &
vespere non cesset manus tua. *Et sedens do
cebat eos.* Die præterito stabat & clamabat:
Nunc autem sedens docet, quia videlicet
sic futurum erat, vt prius stans, id est, in paſ
sione agonizans clamaret, sicut supra dictũ
Mar.16. est, & postmodum gloriam ingressus, atque
Ioan.6. ad dexteram patris residens misso spiritu
veritatis doceret eos omnem veritatem.
Vel ideo nunc sedet, vt ostenderet se non
timere Iudæorum insidias. *Adducũt autem
Scribæ mulierem, &c.* Hic vides quam vere
dictum sit: Dissipati sunt nec compuncti.
Psal.34. Iam enim aliud machinamentum inuene-
rant. Deinde vides, quid causæ sit quod to
ties Christum concionantem audierũt, nec
tamen vel tantillum meliores effecti sunt,
nempe quod semper mala intentione acceſ
serunt. Præterea vides hic, quid causæ sit,
quod omnes alij à Christo consolati rece-
Sapien.1. dunt, exceptis solis Pharisæis, nempe quia
ficto corde accedebant, cum scriptum sit:
In simplicitate cordis quærite illum. Postre
mo vides hic vere Pharisaicas virtutes, tum
quod tam facile aliorum vitia vident, non
autem sua ipsorum: tum quod adeo non cõ
patiuntur peccantibus, vt etiam inde quasi
Psal.34. glorientur & gaudeant. Pharisæi enim &
omnes hypocritæ, dum vident alios peccan
tes: clamant: Euge euge viderunt oculi no-
stri, nimirum, vt ipsi iustiores videantur. Si
veri pastores fuissent, compassi essent mise
ræ mulieri, quod in tantum peccatum se cõ
2.Reg.18. iecisset. Sic Dauid plus Absalonis peccatũ
quam mortem ipsius deflebat. Imo etiam
si per legem illam punire cogerentur, tamẽ
non cum gaudio sed cum cõpassione, legis
mandatum exequi debuissent. Sic Paulus
Gala.6. docet: Si præoccupatus fuit homo in ali-
quo delicto, vos qui spirituales estis, instrui
te huiusmodi in spiritu lenitatis, &c. Sic Is-
raelitæ, cum iustissimè delessent tribum
Beniamin fere totam, non tamen ob eam Iud.21.
vindictã gloriati sunt sed ieiunãtes (inquit)
fleuerunt, ac dixerunt Domine Deus cur fa
ctum est hoc malum, vt deleretur vna trib⁹
ex Israel? Hi autem Pharisæi nihil horum
faciunt. Adduxerunt autem eam ad Iesum: Ioan.7.
quia enim supra Nicodemus eos ostendit
contra legem agere: ideo nunc reparatis ar-
tibus, summo studio nituntur Christum cõ
stituere legis aduersarium, vt nemo dein-
ceps mutire audeat contra ipsorum consi-
lium: *Magister.* Omni modo id agunt, vt
possint Christum decipere, ne insidias eo-
rum cognoscat. Ob eam causam quem su-
pra seductorem dixerunt, cuius doctrinam Ioan.7.
sæpe irridebant cuius discipulos se nullo pa Luc 14.
cto futuros manifeste asserebant, dicentes Ioan.9.
cæco. Tu discipulus illius sis, &c. hunc iam Psal.61.
magistrum nominant, quasi blandis verbis
ei imposituri. Hi nimirum sunt de quibus
in psalmo dicitur: Ore suo benedicebant, & Psal.54.
corde suo maledicebant. Et iterum: Molli- Psal.27.
ti sunt sermones eius super oleum, & ipsi
sunt iacula. Et iterum: Loquuntur pacem
cum proximo suo, mala autem in cordibus
eorum. Sic omnes falsi Christiani & hypo
critæ conantur Deo imponere, dum exter-
ne simulant, quod in corde minime habẽt.
Sed audi dauidem: Intelligite insipientes in Psal.93.
populo, & stulti aliquando sapite. Nũquid
qui plantauit aurem, non audiet, & qui fin-
xit oculum non considerat? &c. *Hæc mulier
modo deprehensa est.* In prouerbijs dicitur. Pro.18.
Iustus in principio accusator est sui. Omnes Psal.31.
que sancti pro remissione peccatorum suo
rum Deum orant. Hypocritæ autem sui
ipsorum obliti, tantum alios accusant, imi Apoc.12.
tantes Diabolum, qui accusator est fra-
trum. Non opus habet Deus, vt nos accu
semus alios. Ipse enim videt omnia: sed hoc
agendum, vt nos ipsi coram eius iudicio cõ
sistere possimus, alioqui vnum impium cũ
alio perdet. *In lege autem Moyses præcepit
huiusmodi.* Nedum aliorum peccata mani
festant hypocritæ, nec contenti sunt confu-
sione aliorum, sed insuper & pœnæ auidi
sunt: interim nõ vident, quod ipsi cõmerue
rint. Porro lex de adulteris lapidãdis habe Leui.20.
tur Leu. Lex aũt Mosis nõ solũ punit peccata
aut facinora, vt p gladij pœnã fiat pro pec-
catis satisfactio aut facinoris expiatio. Sed

puniuntur sontes gladio, vt auferatur malũ de medio populi, ne impunito facinore, populus exemplũ malũ sequatur, ac temporis diuturnitate iniquitatẽ nõ pro peccato, sed pro iustitia cõputet, peccatũ enim impunitum nõ agnoscitur esse peccatũ. Sicut olim latrocinia apud Germanos, nullã habuere infamiam, & apud Gentiles fornicatio simplex nullũ reputabatur peccatum. Deinde, non tm̃ ea peccata sunt coram Deo, quę lex punit: Lex enim solum ea punit, quæ pacẽ publicam turbant, nec punit pro grauitate delicti: sed quãtum satis est exemplo & reipublicæ. Reliqua autem, quæ non turbant pacem publicam, etiam si maiora sint, tamẽ relinquit iuditio dei punienda, vt sunt inuidia, odium, &c. Errabant igitur Pharisæi, se ideo iustos putantes, & corã Dei iudicio se posse consistere præsumentes, quod per legem puniri non poterant. Deinde etiam in hoc errabant, quod putabant adulteriũ tm̃
Matt. 5. committi externo facto, ideoq; solã mulierẽ iudicãt præceptũ Dei trãsgressam nõ aũt seipsos, cũ Christus dicat: Qui viderit mulierẽ ad concupiscendã eam, iã mœchatus est, &c. Sed hypocritæ tantũ externa põderant
Isai. 58. *Tu ergo, quid dicis,* Quàm pulchrè imitãtur patres suos de quibus Dominus conqueritur: Rogãt (inquit) me iudicia iustitię, & scire vias meas volunt, quasi gẽs quę fecerit iustitiam, &c. Sic hi quasi omnino immunes à peccato, sentẽtiã contra mulierẽ experũt quasi nihil cõtra eos posset dici, cũ tñ, vt iã dictũ est, in plurib⁹ peccauerint quã mulier illa. *Hoc aũt dicebant tentãtes eum.* Sciebant eum esse humilem & mitem, maxime erga
Luc. 7. peccantes. Audierant eum peccatrici dicẽ-
Matt. 9. tem: Remittũtur tibi peccata tua. Audierãt eum hoc idem dixisse Paralitico, &c. Sperabant eum etiam eodem modo absoluturũ mulierem hanc, sicque haberent causam accusandi eum, tanquam legis aduersarium, & fautorem adulterij. Quòd si pronuntiasset adulteram lapidandam, habuissent occasionem eius authoritatem eleuandi & mendacij arguendi, vt qui multa de remissione peccatorum prædicaret, quam tamen ipse non præstaret. *Iesus autem inclinans se, &c.* Vere se inclinauit Iesus, cum à seueritate iustitię ad mansuetudinẽ misericordię à cęlo in terram se dimisit. Deorsum autem se in-
Hebr. 2. clinauit, vsque ad degustationem scilicet infirmitatis nostræ. Nam & per omnia fratribus assimilari voluit, vt misericors fieret.

Ad literam autẽ ideo se inclinauit, vt quasi aliud agendo, & veluti ancipiti quæstione dubius factus ac circunuentus esset, quęstionem declinando, ipsos importuniores redderet, sed in suam ipsorum confusionem. Secundò se inclinat, ac faciem auertit, quasi abominans eos, qui tam seuerè alios iudicant, cum ipsi maioribus vitijs obnoxij sint.
Hinc Sapiens. Homo, inquit, homini reseruat iram, & à Deo petit misericordiam, &c. Eccle. 28.
Tertiò se inclinat, significans vt demisso fastu à supercilio, quo sibi quisque blandiebatur, & animo supino ꝓximum despiciebat descenderet in sese, vt ex conscientia propriæ infirmitatis disceret etiam misericordiam & modestiã ostendere erga proximũ. Quartò, ideo se inclinat, vt doceat in iudicio non præcipitare sententiam, nisi prius
diligẽter causa inspecta. Hinc Iob: Causam Iob. 29.
inquit, quam ignorabam, diligentissime in- Luc. 9.
uestigabam. Quintò se inclinat, vt ostendat se non venisse tã ad iudicãdos, quàm ad saluandos peccatores. *Digito scribebat in terra.*
Per hoc admonuit eos legis digito Dei scri- Exod. 34.
ptę, ac per hoc indicat, se eũ esse, qui olim legẽ dedit, & scripsit in tabulis, atq; adeo dominũ legis & omnino maiorẽ quã Moyses fuit, ideo se nec debere nec posse Moysis authoritate constringi. Secundò per hoc ostẽdit differentiam legis & Euãgelij. Lex in lapidibus scripta, duros quãdoq; ex occasione reddidit homines: Euãgeliũ in terrã fructiferam, hoc est, in cor hominis scriptum, fructiferos facit homines. Lex in tabulis scripta multis nõ profuit ad vitã ęternã imo superbos ex occasione accepta efficiebat homines nisi in cordibus scriberetur, id quod Deus pollicitus est, se per Christũ effecturũ:
Scribã (inquit) legẽ meã in cordibus eorum. Hiere. 31.
Moyses legẽ scribere quidẽ potuit in tabulis & mẽbranis, sed nõ in corde, ideo iustificare nõ potuit, volũt aũt quidã, quod Christus quasdã notas depinxit, quibus Pharisęi admonerentur singuli peccatorũ suorũ. Verum nihil opus fuit Christo huiusmodi notis, qui interne cuiq; sua peccata ob oculos potuit ponere. *Cum autem perseuerarent, erexit se.* Vbicunque scriptura dicit, Deum se erexisse & surrexisse cõtra impios, semper se
quitur insigne aliquod iudiciũ: Hinc Moy- Num. 10.
ses ait: Exurge Domine, & dissipentur ini- Deut. 32.
mici tui, &c. Et Deus ipse: Leuabo, inquit, in cælũ manũ meã, cum exacuero vt fulgur gladiũ meũ, reddã vltionem hostib⁹ meis.

sic contra perseuerantes in malo se erigit. Sic & erga nos, quanuis diu taceat, tamẽ si non cessauerimus peccare, tãdem se eriget. *Qui sine peccato est, prim' in illam, &c.* Prudẽtissima responsio, qua Christus nec legis sententiam de adulterio arguit, nec suam doctrinam de remissione peccatorũ retractauit. Vtrunque enim Dei verbum est, & vtra que ad iustificationem hominis requiritur, vt scilicet per legem mortificetur, per euan
Luc. 9. gelium autem viuificetur. Deinde adulterã nec damnat, nec absoluit. Ideo nõ damnat eam, quia venerat non perdere, sed saluare. Ideo autem nec statim eam absoluit, ne videretur damnare legem & gladium secularem, neue facinorosi putent se puniri non posse vel debere per potestatem. Vide autẽ quam pulchre irridet irrisores. Ipsi certo sibi persuaserant, eum nihil respondere posse, quin seipsum illaquearet. Ipse autem media elabitur via, quo docemur Dei sapiẽtiã longius extendi quam nostrã. Noli igitur velle deũ arguere, si quando ratione tua cõprehendere non potes ipsius verba vel opera. Quod ẽm tibi videtur impossibile, hoc ipse facile soluet. Hoc igitur verbo Christ' eos, qui alios temere iudicãt, ad semetipsos remittit. Sic & alibi, cum quidam ei nũtiarẽt de Galilæis, quos Pilatus occiderat, &c. ac per hoc sibi ipsis placerent, quod non similiter puniti essent, dixit eis: Nisi pœni-
Luc. 13. tẽtiam egeritis, omnes simul peribitis. Deinde hoc verbo exęquat inter se hypocritas & externe facinorosos, ostendens eos legis iudicio, quod ad peccatum attinet, similes.
Roma. 11. Lex enim omnes concludit sub peccatum. Quamuis enim hypocritæ externa legis pœna non afficiantur, tamẽ afficiuntur interna imò æterna legis pœna, quæ est maledictio & damnatio. Est igitur sensus verbi, quasi diceret, Hæc mulier non sola peccauit, sed & vos peccato obnoxij estis. Mulier peccauit opere, vos cogitatione & corde. Atqui lex nõ solum prohibet manum & opus, sed etiam animum & concupiscentiam. Nõ igitur vero adulteram puniri nec reijcio legis pœnam: sed hoc iubeo, vt qui immunis sit à peccato, primus in illam lapidem iaciat.

Obserua autem, quòd Christus non hoc vult, vt omnino sine peccato sit, qui iudex esse debeat. Alioqui nullus vnquam facinorosus posset plecti quando nullus insons iudex, qui omnino sine peccato sit, vix reperiatur. Non enim loquitur Christus hic de magistratus functione. Nã qualis qualis iudex est, bene iudicat, si secundum legẽ & verbũ Domini iudicat. Non enim iudex sentẽtiæ author est, sed lex. Iudex igitur criminosus nõ in hoc peccat, quod in facinorosum sententiam fert: sic enim sentẽtiã ferre sui muneris est, sed peccat, quod ipse non resipiscat, & in se non arguat id, quod in alio iure punit. Præterea maiorem accipit damnationem, & in seipsum sententiam pronuntiat, si in altero damnat, quod sibi libere permittit. Monentur igitur iudices hoc verbo, vt iustè quod iustum est exequãtur, hoc est, vt non tantum alios puniant, sed seipsos irreprehensibiles exhibeant. *Et iterũ se inclinãs scribebat in terra.* Iterũ se inclinat, vt quod dixerat aliud agendo altius mentibus eorũ inculcaret. Solent ẽm breuiter & accute dicta fortius in hærere, si inopinato alienis facti abrũpantur. Deinde ideo se inclinat, vultum alio cõuertens, vt illi liberiorem haberent exeundi fiduciam, quos præuidebat citius exituros, quàm multa interrogaturos.

Sicut autem bis in terrã scripsit, sic duo verba protulit, quorum primum est, verbũ iustitiæ & legis, quod omnes terret. Scribat igitur iterum verbum misericordiæ, quo cõscientia consoletur, Bis scripsit, quia legẽ & Euangeliũ dedit. *Audientes autem, vnus post vnum exibant.* Vides quàm facile eorum cõsilia dissipet, ac in contrarium vertat. Vnũ verbum loquitur, quod ferre non possunt. Nõ est cõsiliũ contra Dñm. Exibant male si bi conscij & timentes, ne proderẽtur. Sic e- Prou. 21.
nim confunditur peccator in iudicio Dei, vt constare non possit. Hinc Nahum: Ante faciem indignationis eius quis stabit? Et Da Nahũ. 1.
uid: Si iniquitates obseruaueris, quis sustinebit Domine? Si vnam, nec admodum iracũ Psal. 129.
dam vocem non possunt ferre impij, quomodo ferẽt tremendam illam vocẽ: Ite ma- Matt. 25.
ledicti in ignem ęternũ? Signanter autem dicit. *Exibant*, nõ conuertebantur. *Sic* impij fuga & excusatione, vel occultatione peccatorum conantur euadere iudicium Dei, sed frustra. Sic & Adam effugere voluit, abscõ Gene. 3.
dendo se: Non effugies iudiciũ, nisi ad christum conuertaris. Signanter etiam dicit, Incipientes à senioribus, vt verum appareat il lud Danielis: Iniquitas egressa est à seniori- Dan. 13.
bus Israel. *Remansit solus Iesus & mulier.* Solus Christus innocens est, ideo solus nõ habet timere iudicium Dei Deinde etiam hi consistere possunt, qui apud ipsum manent

& in ipſum credunt, quemadmodum mulier hæc. *Erigens ſe Ieſus.* Erectio hæc lõge alia eſt ab ea, de qua ſupra dictum eſt. Illa enim iudicij, hic miſericordiæ eſt. Nec mirũ illic enim ſe erigebat contra perſeuerantes in malitia: Hic autẽ ſe erigit ad peccata ſua cognoſcentem, timentem, & credentẽ. *Vbi ſunt qui te accuſabant?* Hoc quærit, vt videamus eum, non ideo ſententiam proferre distuliſſe, quod ſe iudicem eſſe negaret, ſed tantum, quia accuſatores diſplicebant. Quã uis enim alibi dicat: Quis me conſtituit iudicem inter vos? tamen vere iudex eſt ad remittenda vel retinenda peccata. Deinde quærit, vbi ſint accuſatores, vt doceat nedũ reorum, ſed accuſatorum verba audire & ponderare. *Nemo te condennauit?* Hoc quærit Christus, vt doceat Euangelium relinquere magiſtratui ſuam functionem in cõuulſam. Nam Euangelium non adminiſtrat quidẽ gladium, ſed tamen gladij authoritatẽ confirmat, & ratum habet, quod ille in reb⁹ ciuilibus ad communem Reipub. vtilitatem decernit. Vnde & in Prouerbijs dicitur: Põdus & ſtatera, iudicia Domini ſunt. Et Paulus: Poteſtas ordinatio Dei eſt, quomodo igitur Euangelium ordinationem Dei inuerteret? *Nemo domine.* Vide quã ſecuri ſint & conſiſtant contra omnes aduerſarios, q in Chriſtum confidunt. Potentiſsimos accuſatores habebat hæc mulier, & tamẽ apud Chriſtũ permanens ſecura conſiſtit. Vnde Paulus: Nihil damnationis eſt his, qui ſunt in Chriſto Ieſu, Et Dauid: Nõ timebo millia populi circundantis me, &c. *Nec ego te condẽnabo.* Vere Euangelicum verbum, quo vel ſolo videre poſſum⁹, quid à Chriſto expectare debeamus. Eſt enim ſenſus, quaſi diceret. Magiſtratui quidem ſuum ius relinquo, ſed cũ ille te in damnatã reliquerit, nec ego te condemnabo. In hunc em̃ vſum veni, vt remittam peccata: hoc meum munus eſt, vt poti⁹ ſeruẽ quam condemnẽ. Obſerua tñ, quod gladij & Euangelij munera nõ ſunt inter ſe contraria. Nam alterum eſt ciuile, pacẽ externam reſpiciens: alterum diuinum, verã conſcientiæ pacem adminiſtrãs. Plectit quidem gladius ſontes, ſed quantũ ſatis eſt ad publicam pacem: non autem plectit, quantum ſatis eſt ad facinoris expiationem corã iudicio Dei. Proinde, qui voluerit à diuino peccatorum iudicio liberari, ſiue per magiſtratum plectatur, ſiue nõ, ex me ſolo remiſſionem peccatorum per fidem & obediẽtiã impetrabit. Hoc autem verbo docuit paſtores, quanta lenitate & mãſuetudine debeat vti aduerſus eos, qui per infirmitatẽ prolabuntur in peccatũ. Cum enim is, in quo nullum fuit peccatum, tam clementem ſe exhibuit erga peccatricem publicam, quãta debet eſſe lenitas epiſcoporũ erga delinquentes, quum ipſi nonnunquã magis egeãt Dei clementia, quàm illi, in quorũ errata ſęuiũt aut ſi non tenentur paribus vitijs, certe non ſunt omnino puri à vitijs, certe per humanam imbecillitatem in omne vitium prolabi poſſunt? Hinc Paulus: Inſtrui te ipſum in ſpiritu lenitatis, conſiderans teipſum, ne & tu tenteris. *Vade, amplius noli peccare.* Quam vere dixit Dauid, Miſericordiam & iudiciũ cãtabo tibi domine. Miſericordia eſt, quod dicit: Non te condemnabo. Iudicium autẽ quod addit: *Noli peccare.* Nõ abs re aũt hoc monet Chriſtus. Sicut em̃ in caſſũ ſumitur medicina, ſi poſt inſtauratam ſanitatẽ, per vitæ incontinentiam, qui conualuit in priſtinũ incidat morbũ, quinimo relapſus in ęgritudinem periculoſior eſſe ſolet, & quos prima valetudo aduerſa non extinxit, ſæpius iterata poſt redditam incolumitatem ægrotatio ſuſtulit è vita. Sic & fruſtra pœnitẽtiæ remedium ſumitur, ſi poſt eam peractã ad priſtinæ vitæ ſordes reditur. Hinc ad lãguidum ſanatum Chriſtus dixit: Noli amplius peccare, ne deterius tibi contingat. Hinc & Sapiens. Qui baptizatur à mortuo, & iterũ tangit mortuum, quid profuit lauatio eius? Sic Semei ſemel miſericordiam cõſecutus, cùm iterum inobediens factus eſſet, perijt. Item contigit filijs Iſraël. Sic qui ſemel liberatus à ſpiritu immundo, iterum obſidetur, fiũt nouiſsima eius peiora prioribus. Quod autem aliqui (vt Nouatus) hinc colligere volunt, relapſis non amplius patere viam ad pœnitẽtiam, falſum eſt. Nam ſcriptura vbique & verbis & exemplis oſtendit etiã quotieſcunque relapſis, tamen non negatã gratiam. Sic filij Iſrael ſæpe Dominum irritantes, tamen, cùm clamarent ad Dominum, liberauit eos. Sic Ezechiel manifeſte dicit. Quocunque tempore quis conuerſus fuerit, poſsit conſequi remiſsionem. Hinc Petro dicitur, vt nedum ſepties, ſed ſeptuageſies ſepties remittat fratri peccanti. Sic prodigus filius, ad gratiam receptus eſt. Sic in Apocalypſi quidam arguitur, quod charitatem primã reliquerit, & admonetur, vt memor vnde exciderit, agat pœnitentiam. *Ego ſum*

Luc. 12. Prou. 16. Roma. 13. Roma. 8. Pſal. 3. Galat. 6. Pſal. 100. Ioan. 5. Eccle. 34. 3. Reg. 2. Luc. 11. Pſal. 106. Ezec. 18. Matt. 18. Luc. 15. Apoc. 2.

ſum lux mundi. Non ſine cauſa Ioãnes huic
ſententiæ præmiſit: Iterum ergo locutus eſt
Ieſus. Hoc enim verbo nos vult admonere
Ioan.7. ei⁹, quod ſupra dixit: Si quis ſitit, veniat ad
me: Hoc (inquit) prius dixit. Nũc iterum lo-
cutus eſt: *Ego ſum lux mundi.* Congrue autẽ
hæc duo cõiungit, Vtrunq; ẽm nobis neceſ
ſarium eſt, & aqua, quã lauemur & refocil
lemur: & lumen, vt videamus, quã eũdum
ſit. Hinc Dauid hæc duo etiam coniungit:
Pſal.35. Apud te, inquit, eſt fons vitæ, & in lumine
tuo videbimus lumẽ. Deinde hoc verbum
pulchre etiam conuenit cum hiſtoria, quæ
proxime antecedit. Si ẽm quæras, cur Pha-
riſæi ſic è templo vnus poſt vnum exierint,
reſpõdet Chriſtus. *Ego ſum lux.* Qui ẽm ma
Ioan.3. le agunt, odiunt, & fugiunt lucem. Indicat
igitur hoc verbo ſe acutius videre, & diſtri-
ctius iudicare vel iudicaturum, quàm mun
dus. Ipſe.n. lumen eſt, coram quo nihil late
re poteſt. Ideo in Sophonia: Scrutabor, in-
Soph.1. quit, Hieruſalem in lucernis, &c. Sẽper igi
tur timeamus, etiamſi coram mũdũ irrepre
henſibiles videamur, ne corã Dei iudicio in
ueniatur tortum, quod videbatur rectum.
Secundò, hoc verbo manifeſte oſtendit, Iu
dæos fruſtra laborare, eorumque inuidiam
nihil poſſe nocere gloriæ ſuæ: *Ego*: inquit, *ſũ
lux mundi.* Quaſi diceret: Quid vos impij
noctis & tenebrarũ filij gloriã meam oppri
mere conamini? Nunquid non deridẽdi eſ-
ſetis, ſi ſolem iſtum viſibilem ex ſufflando
extinguere, vel è cælo deijcere, aut ſub mo-
dium condere conemini? Nempe huic ſimi
le eſt hoc, quod nomen meum delere, & fa
mam meam extinguere cõtenditis. *Ego ſum
lux mundi.* Ergo oculos quidẽ veſtros clau-
dere, & me veram lucem non videre pote-
ſtis: verum totius mundi oculos eruere, vel
iſtam lucem extinguere nequaquam præua
lebitis. Tertiò ex hoc verbo manifeſtè vi-
demus, quam neceſſarius ſit nobis Chriſt⁹.
Quid ẽm inter innũmera pericula inceden
ti magis neceſſarium eſt, quàm lumen? At-
Matth.7. qui Chriſtus ipſe dicit, Viam ad vitam eſſe
anguſtam, In ea quoque mille occurrũt pe
ricula, quæ impedimento plerunque ſunt,
ne optatam contingamus metam, ſed alio
nos deducunt in perditionem. Nunc enim
prærupta occurrunt præcipitia, nunc ſenti
coſa & ſpinis obſeſſa loca, interdum denſis
obducimur tenebris, interdum luto hære-
mus, & in lubrico vix bene pedem ſiſtimus.
Omitto diuerticula, in quæ facile ferimur,
latronumque inſidias, qui viã obſident: per
hæc pericula ſolus Chriſtus nos incolumes
ducere poteſt. Quod igitur multis optan-
dum eſſet votis, & ingenti labore perquirẽ-
dum, hoc vltro nobis offertur. Quartò, per
hoc etiam indicauit, ſe plus & maius quid-
dam præſtare poſſe, quam vel ſol ille exter-
nus, vel ratio noſtra, vel lex, vel etiam Apo
ſtoli. Lucet quidem & ſol ille externus, ſed
tantum viuẽtibus, tantũmque externa &
corporalia oſtendit. Eſt & ratiõ noſtra quę
dam lux, ſed in mundanis rebus tantùm, in
rebus ſpiritualibus parum videt. Præterea
& lex Moyſi lux eſt. Iuxta illud: Præceptum Pſal.18.
Domini lucidum illuminans oculos, ſed tã
tùm oſtendit, quid agendum ſit, nõ autem
præſtat vires perficiendi. Poſtremo, etiam
Apoſtoli lux ſunt. Iuxta illud: Vos eſtis lux
mundi: verùm non ex natura lux ſunt, ſed Matt.5.
ex gratia. Deinde nec ipſi interne illumina
re poſſunt. Quid aũt prodeſt videre externa
prudẽtẽ eſſe in rebus mũdanis, videre quid
ſit bonũ, audire quid agendum ſit, ſi non aſ
ſint vires perficiendi? Quod igitur neq; ſol
neque ratio, neque lex, neque Apoſtoli præ
ſtare poſſunt, hoc ſolus Chriſtus præſtat.
Ego, inquit, *ſum lux mundi*: nedũ enim exter
ne erudit, ſed & interne illuminat. Deniq;
& ex natura ſua lux eſt, & tenebræ in eo nõ
ſunt vllæ. Nec ſolũ iuſtitiæ dictor eſt Chri-
ſtus ſed etiam dator & effector iuſtitiæ: Vn-
de in Hieremia: In cordibus eorum, inquit, Hiere.31.
ſcribam legem meam. Qui igitur Chriſtum
habet, is videt & quę retro & quæ ante, quę
ſupra & quæ infra, quæ in nobis, & quæ cir
ca nos ſunt. Signanter autem dicit: *Ego ſum
lux mundi*, non vnius hominis tantum nec
vnius gentis tantum, ſed omnium. Iuxta il-
lud: Illuminat omnem hominem veniẽtẽ
in hunc mundum. Sicut ẽm ſol lumẽ ſuum
in omnes mundi partes proijcit: ita & Chri Ioan.1.
ſtus ſplendorem ſuum proijcit non ſolũ ad
eos, qui poſt aduentum eius in carnem cre-
dunt in ipſum: verùm etiam in omnes prio-
res vſque ad Adam ipſum. Et ſicut ſol non
minus pauperi lucet, quàm diuiti, ſic Chri-
ſtus ſine acceptione perſonarũ gratiã ſuam
in omnes diffundit, qui eam deſiderãt. *Qui
ſequitur me, non ambulat in, &c.* Duobus mo
dis ſequimur Chriſtũ. Primò in eum credẽ
do. Secundò eũ in operibus imitando. Qui
igitur Chriſtum fide bonorum operum effi
caci ſequitur, is non ambulat in tenebris ig
norantiæ & errorum, nec errare poteſt quã

diu lumen hoc sequitur. Deinde penetrat o
mnium afflictionum, quantumcunque mo-
lestarum tenebras. Sunt enim peccatum, af
flictiones, mors, infernus, atque adeo tota
Adami hæreditas, tenebræ, & densissima o
pacitas. Qui igitur tenebras peccati dispel-
lere voluerit, arripiat Christum, qui est ve-
rum lumē per fidem & charitatem & mox
peccatum aufugiet. Si tibi mortis & inferni
tenebrę molestę sūt, habes in X̄p̄o lumē, vi
tā, & gaudiū ęternum, quæ bona licebit vt
per fidem & charitatē tua propria fiāt. Hinc
Roma. 8. Paulus: Quis nos condemnabit, si Christus
qui mortuus est, interpellat pro nobis? Ob-
serua autem, quod Christus dicit. *Qui sequi
tur me, &c.* Oportet enim vt fide eum eius-
que verbum sequamur, non vt antecedere
velimus nostra ratione. Non tamen satis est
Christū fide sequi, nisi & imitatione sequa-
mur. Is enim qui vult, vt in eum credamus:
etiā dicit: Discite à me, quia mitis sum, &c.
Matt. 11. Item: Exēplum dedi vobis, &c. Qui igitur
Ioan. 13. sequitur Christū, nō ambulat in tenebris pec
catorum, sed habet mandata & exempla il
lius, tanquam ardentem faculam vitæ suę in
Psal. 118. dicem, ac cum Propheta lætus Deo cōcinit:
Psal. 81. Lucerna pedib⁹ meis verbum tuum. Cùm
Psal. 34. econtra de malis dicatur: Nescierunt nō in
Ioan. 12. tellexerunt, in tenebris ambulant. Itemque
fiat via illorum tenebræ & lubricum. Hoc
autem quanti sit periculi, Christus indicat,
cùm dicit: Qui ambulat in tenebris, offen-
dit, & nescit quo vadat, &c. *Sed habebit lu-
men vitæ.* Magna promissio. Cōsequitur hō
mo ex assidua Christi imitatione lumen vi-
tæ, quod interius animam illuminans, perducet
eum tandem ad lucidam viuorum regionē.
Habet hic lumen gratiæ, & illic accipiet lu-
men gloriæ. Obserua quod Christus lux est, im
pios offendens, pijs autem est lumen vitæ,
hoc est viuificū, cæcos illuminans, mortuis,
vitam præbens, damnatis salutem cōferēs.
Ipse enim est salus, vita, & redemptio. *Tu
de teipso testimonium perhibes &c.* Vide im-
pietatē. Nihil nō agebant, vt hūc vitę fontē
obstruerēt, & claritatē hui⁹ luminis obfusca
rēt. Oēs. n. Chr̄o testimoniū ferētes cōdōna
Matt. 11. bāt, eorūq; ora obstruebāt. Testabatur Ioan.
Ioan. 7. de ipso, sed à Pharisæis ipsis audijt, Dæmo-
niū habet. Mirabātur ministri eorū loquelā
Christi, & statim audierūt: Nūquid & vos
seducti estis? Magnificabat eum turba, sed
statim audierunt: Turba quæ non nouit le-
gē, maledicta est. Modicum quid locut⁹ fu
erat Nicodemus, & statim ei dictū est: Nū-
quid & tu Galilæus es? Nunc ipsius etiam
Christi os obstruere conātur, vt vere de ip-
sis dictū sit in Isaia: Audite verbū dn̄i illuso
res, &c. Dixistis. n. Percussimus fœdus cū Isa. 28.
morte, & cū inferno pepigim⁹ pactū. Tanto
quippe studio, vitæ & veritatis os opprime
bāt, tanquā mortis & inferni fœderati essēt.
Vide & insignē eorū impudentiā. Omnis
scriptura Christo testimoniū perhibet: testa
tus fuerat de ipso pater per vocem è cælo &
per signa, & tamen audent ipsum insimula-
re, quod solus de seipso testimoniū ferat. Vi
de etiam insignem blasphemiam, qua filiū
Dei, atque adeo ipsam Dei sapiētiam & ve
ritatem audent arguere mendacij, nec ob a
liud quàm quod de seipso testimonium fe-
rat, quum ob id vel maxime gratias agere
deberent, quod Dei sapiētia seipsam mani- Baruc. 3.
festauerit. Alioqui, quis ad eam pertingere
potuisset? Ipse, inquit, dedit eā Iacob puero
suo, &c. vt interim taceam, quod vitioso argu-
mento vtuntur. Non enī semper falsum est
quod quis de seipso dicit. Alioqui frequen-
ter mētiti fuissent prophetæ. *Etsi ego testimo
niū de me ipso perhibeo, &c.* Dupliciter Chri
stus modestiā in hoc verbo ostēdit. Primò,
quod respondet, quāuis sciret eos indignos es-
se. Secundò, quod non cōuitia regerit, cùm po
tuisset ad eos loqui in ira sua, imo ipsos tan-
quam vas figuli confringere. Vtrunque au- Psal. 2.
tem propter nos fecit, tum vt exemplū ha-
beremus Christianę modestiæ: tum vt nihil
nos offenderet, quod Christus tam magnifi
ca de se dixit. Est autem sensus verbi: Scio
quidem inter homines parum authoritatis
habere commendationē, qua quis seipsum
commēdat: scio item in iudicio humano in
ualidum esse testimonium, quod quis de se
ipso fert. Nec mirum: homo enim & fallere
potest & falli, id quod sæpe compertū est.
Mecum autem alia res est. Ego enim non tā
tum homo sum, sed & Deus, in quem men
dacium cadere non potest. Igitur, etiā si de
meipso testimonium perhibeam, verum est
testimonium meum. Obserua, quod non a-
perte dicit se Deum esse: non enim erant di
gni hoc audire, sed obscuris verbis idipsum
insinuat: Scio, inquit, vnde venio, & quo
vado, Per hoc autem satis innuit, se plus ali
quid esse, quā hominē. Nullus enī homo ex
seipso scit vnde venit: imò nec illud scire po
test, quomodo in vtero coaluerit, sed neque Eccle. 9.
scit ex se, quid futurus sit: quia nescit homo
finem

Eccle. 9. finem suum,& omnia in futurum seruantur
incerta,Scire autem de seipso vnde venerit
proprium eius est,qui non de nihilo,neque
de nõ existentibus tẽporaliter factus est, vt
nos,sed de increata patris essentia,sine tem-
pore natus est,per quem vt essemus, creati
sumus nos.Scire etiam quo vadat,nihilomi
nus propriũ eius est,quia videlicet nõ alius
quàm ipse, vias suas disposuit, quas in hac
mortalitate homo factus,ꝑpter nos ambu-
lare dignatus est. Hoc igitur verbo fidẽ no-
stram confirmemus,& nedum Iudæis blas-
phemantibus,sed etiam cogitationibus no-
stris vacillantibus secure respondeamus.
Et si Christus noster de seipso testimonium
perhibet,verum tamen est testimoniũ eius,
quia scimus vnde venerit,& quo transierit.
Vos nescitis vnde venio,aut quo vado. In Apo-
Apoc. 1. calypsi legimus, ex ore Christi procedere
gladium ex vtraque parte acutum.Verba e
nim eius ex vna parte veritatem stabiliunt,
ex altera falsitatem prosternunt. Iam igitur
in eo vibrat gladium,ac causas indicat eorũ
incredulitatis & malitiæ. *Vos nescitis &c.*
quasi diceret.Si sciretis vnde venerim, non
mendacij argueretis verba mea. Deinde, si
sciretis quo peruenturus sim,nõ tam impia
cõtra me machinaretis.Sic vere in nobis o-
mnis incredulitatis & diffidẽtiæ causa est,
quod nõ attendimus Christũ è cælo venisse.
Deinde omnis impietatis & iniustitiæ cau-
sa est,quod nõ attendimus Christum ad pa
trem redijsse,& in throno iudicij cõsedisse.
Hæc igitur duo potissimũ in Christo cõsyde
rãda sunt,vnde venerit,& quo peruenerit.
Vos secundum carnem iudicatis. Hoc verbo in
dicat,eos decipi externa specie,ac humilita
Ioan 7. te ipsius,vnde & supra monuit eos. Nolite
iudicare secundum faciem,sed iustum iudi
cium iudicate.Est autem sensus verbi, quasi
diceret.Iudicium vestrum est carnale, non
è spiritu Dei petitum. Insuper hæret in ex-
terna mea carnali facie, nõ penetrat interio
ra,cùm tamen hoc in promptu esset ex do-
ctrina,ex testimonio Ioannis,ac ex totis mi
raculis.Monemur hoc verbo, vt Christum
non tantum vt hominem aspiciamus,sed vt
1.Reg. 10. Deum,alioqui dicemus, Num iste poterit
nos liberare? Item verba scripturæ non at-
tendamus tantum vt verba, sed vt verba
Dei,alioqui facile ea contemnemus. *Ego nõ
iudico quenquam.* Dupliciter intelligitur. Pri
mò ego non iudico quẽquam eo modo quo
vos,nempe iuxta externam laruam,nec vl-
lum commẽdo iudicio carnali sed spirituali
nec de quoquam testimoniũ fero, humana
persuasione aut ratione permotus:sed si quẽ
commendauero,è iudicio spiritus eum com
mendo:si de quopiam testimoniũ fero,è iu
dicio Patris mei cęlestis fero.Aliter intelligi
tur hic locus de iudicio cõdemnationis, vt
sit sensus.Nunc primo aduẽtu non veni, vt
condemnem,sed vt saluem, alioqui possem
meipsum egregie de vobis vindicare. Ma-
gna autẽ Dei misericordia est,quod etiã im
pijs ad tempus parcit,vt habeant spaciũ con
uertendi se.Item,quod antequam veniat vt
iudex,prius venit vt saluator. *Et si ego iudico,
iudicium meum verum est* Sicut supra proba-
uit,se non posse mẽtiri in verbis:sic nũc pro
bat se nõ posse errare in iudicio,ac per hoc
iterum indicat,se homine maiorẽ esse. Ho-
mines ẽm & in verbis fallere, & in iudicio
falli possunt. Itaque iudicium suũ nõ aliun-
de verum esse probat,quàm quod solus nõ
est iudex:qui solus est,hoc est,ex seipso tan
tum iudicat,facile errat:qui autem secũ ha-
bet in cõsilio verbũ Dei,is non errat. Quod
autem Christus solus non est,pijs quidẽ con
solationẽ adfert,impios autem summe ter-
rere debet.Hinc in alio loco: Qui me reci-
pit,recipit eũ,qui me misit.Et econtra.Qui Ioan. 13.
me spernit,spernit eum,qui me misit. *In le-* Exod. 10.
ge vestra scriptum est,quòd duorum hominum,
&c.Hoc est, duorum testimoniũ in iudicio
humano recipitur,& verum iudicatur, quã
uis etiã duo testes,imo plures interdũ falsũ
testimoniũ dicant:id quod contigit ipsi Na
both,item Susannæ,item Christo. *Ego sum,
qui testimonium perhibeo,&c.* Poterat alios te
stes adducere,vt Ioannem & alios,quemad
modum supra fecit:verùm,cùm ipsi homi-
num de Christo testimonia nulla acciperẽt
eos testes producit,quos reijcere non pote-
rant.Est autem argumẽtũ à minori,quasi di
ceret:Si duorũ hoĩm testimoniũ accipitur,
qui tamen fallere possunt:quanto magis mi Num. 12.
hi credendum,qui non sum solus, imò cui Num. 16.
ipse Deus testimoniũ perhibet,qui alias sem
per legitur superbis restitisse,vt patet in Ma
ria sorore Moysi,item Chore & Dathã,&c.
Me autem dicentẽ,quòd filius Dei sim, nus
quam refellit,quin potius operibus & signis
de me testificatus est. Discamus & ex hoc ver
bo,fidem nostram confirmare. Non enim
est,quod quicquã dubitemus de verbis chri-
sti,cùm audiamus eum tale testimoniũ ha-
bere. *Vbi est pater tuus?* Contemptim hæc di
cun-

cuntur, quasi diceret: Multum gloriaris de
patre tuo, quasi nesciamus fabrum illum Io
seph patrem tuum esse, qui æquè homo est
& mendax, vt tu. Denique & suspecta sunt
patris de filio testimonia. Propterea quod
parentũ iudicia de filijs cęco amore fere cor
rumpantur. *Neque me scitis, neque patrẽ meũ.*
Non respondet ad quæstionem, quia indi-
gni erant. Deinde, quia calumniandi ansam
quærebant. Docemur aũt hoc verbo, quid
sit nosse Christum vel Deum. Videbant illi
Christum, audiebant eum, nouerant patriã
& parẽtem, & tamen vere de ipsis dicitur,
quòd eum nesciebant: Christum enim nos-
se, non est eum videre, audire, historiam in-
carnationis & mortis eius legere: sed crede
re, & scire quam ob rem & natus & passus
sit. Deinde sciebant illi nedum ex lege, sed
etiam ratione naturali Deum esse, & tamen
vere de ipsis dicitur, quod Deum nesciant.
Deum enim nosse, non est legem scire, aut
ratione carnali de Deo cogitare. Ratio enĩ
nunquam perfecte ostendere potest deum.
Lex autem, etiamsi Deum ostendit, verùm
ferè vt iudicem eum proponit. Hoc autem
non est perfecte nosse Deum nisi eum cog-
noscamus & patrem esse. Hoc autem in solo
Christo videmus, ideo subdit. *Si me sciretis,*
forsitan & patrem meum, &c. Lex illa mosai-
Ioan.1. ca est facies Dei irati. Christ⁹ verò est facies
Dei fauentis & saluantis. Ideo & supra di-
Hebr.2. xit: Deum nemo vidit vnquam, vnigenitus
Filius ipse enarrauit nobis: Christus enim
est expressa imago patris. In Christo vide-
mus Deum esse patrem, in Christo videmus
Dei voluntatem esse non perdere, sed salua
re, etiamsi aduersa immittat. *Hæc verba locu*
tus est Iesus in Gazophylacio. Magna fiducia,
quòd sine timore in loco celebri, & pene so-
lis principibus accessibili hæc dicere ausus
fuit. Nec enim vulgò nisi singulis aduentan-
tibus, & æra mittentibus, Gazophylacium
frequentabatur, principibus & Pharisæis cir
ca lucra maxima læto spectaculo confidenti
bus. *Nemo misit in illum manus, &c.* Hoc to-
ties repetit ad nostram consolationem, vt
sciamus, ne capillum quidem posse de capi-
te nostro perire, nisi bona Dei voluntate. *Di*
xit ergo eis iterum Iesus Christus, boni medi-
ci functus officio, postquam leuiora & blan-
diora remedia videt nihil prodesse, nunc a-
criora admouet, sectionem, cauterium, vstu
lationem, hoc est asperam comminationem
imò æternam interminatur mortem, vt hac
saltem ratione ad saniorem reuocentur mẽ-
tem. Ergo, inquit, quia perseuerantes in ma
lo, quærebãt animã eius, & omni ratione ca Psal.37.
rentes, vim faciebant, & dolos tota die me-
ditabãtur, nec ob aliud man⁹ suas cõtinebãt
nisi quia nondũ venerat hora eius. *Dixit eis*
iterum. Nã & supra hæc eadẽ dixit. Bis enim
loquitur Deus contra impios. In præsenti Ioan.7.
scilicet tẽpore, si forte emendentur. In fu-
turo autẽ loquetur ad eos in ira sua, nec ver
ba tantum erunt, sed in furore suo etiam cõ- Psal.2.
turbabit eos, imò confringet eos tanquam
vas figuli. *Ego vado.* In præsenti loquitur, nõ
in futuro, tum ad designandam rei certitu-
dinem: tum quia nunquam cõstitit, sed sem
per in ꝓgressu fuit. Vado, quia sicut lux ad
illuminationem omniũ procedo, quod im-
pedire non poteritis. Vado, quia per passio-
nem, resurrectionem, & ascensionem ad pa
trem, tanquam ad fontẽ lucis redeo. Vado,
quia excæcatis vobis, ad gentes me conuer-
tam. Hoc igitur verbo primò ostẽdit, se præ
scire mortem suam, ac idem plane est cũ eo
quod Iudæ dixit: Filius quidem hominis va
dit, &c. Sed væ homini, per quem tradetur. Matt.26.
Melius erat illi, si non fuisset natus homo il-
le. Deinde hoc verbo indicat crucem suam
non illorum potestatis, sed suæ volũtatis es-
se. Ego, inquit, spõte vado, alioqui nihil pos Ioan.10.
setis cõtra me. Sic & in alio loco dicit: Pote
statem habeo ponendi animam meam. Ne
mo eam auferet à me, sed ego ipse ponam
eam. Præterea hoc verbo palam eis prædi-
cit futuram eorum excæcationẽ. Monemur
& nos hoc verbo, ne tempus gratiæ sine fru
ctu transire sinamus: nõ enim semper habe-
bimus tempus hoc gratiæ: ego vado, inquit,
Et quæritis me. Primò, quia me recipere nolẽ
tes, alium quendam quæritis, iuxta illud: Ioan.5.
Ego veni in nomine patris mei, & non acce
pistis me. Si alius venerit in nomine suo, hũc
accipietis. Secundò quæretis me persequen
do in Apostolis, vt extinguatur nomẽ meũ. Psal.111.
Post glorificationem enim meam magis
irascimini, dentibus frendetis & tabescetis,
sed desiderium vestrum peribit, non nomẽ
meum. Tertiò, quæretis me, hoc est, iustitiã
(nam Christus iustitia est) per legis vestræ à
Mose latæ opera, sed frustra. Hinc Amos:
Circuibunt, inquit, quærentes verbum Do- Amos.4.
mini, & non inuenient. Quartò, quæretis
me, hoc est, salutem, vitam, gaudium, fœlici
tatem, & redemptionem. Quærũt enim e-
tiam impij hæc bona. Atqui nusquam ea re 1.Cor.1.
periun

periuntur nisi in Christo: Christus enim est salus, redéptio, & sanctificatio, &c. Obser ua quod dicit quidam: Quæretis me, sed non addit, Inuenietis. Quid autem misera bilius, quàm in morte quęrere vitam & nõ inuenire, in cruce gaudium quęrere, in des peratione consolationem, &c. & non inuenire? Sic Esau cum lachrymis quærebat lo cum pœnitentiæ. & non inuenit. Sic Iudas
Heb.12. referens triginta argenteos. quærebat alleuiationem conscientiæ. sed non inuenit.
Monemur igitur hoc verbo, vt quæramus Dominum, dum inueniri potest, & eum in
Isai.55. uocemus, dum prope est. Huc pertinet, quod Paulus ait. Dum tempus habemus o
Gala.6. peremur bonum. Et iterum. Ignoras, quod
Roma 2. benignitas Dei ad pœnitentiam te ad ducit. *Et in peccato vestro moriemini.* Tripliciter intelligitur. Primò. *in peccato vestro moriemini.* Quia in eo perseuerabitis vsque in finem. Secundò, quia peccatũ vestrũ mors est animæ vestræ, vel est peccatum ad mor tem, pro quo orari non potest, est peccatũ
1.Ioan.5. in spiritum sanctum & irremissibile. Tertio quia propter peccatum vestrum etiam cor poraliter occidemini à Romanis. Prædicit
Matt.12. igitur eos & corpore & anima perituros, id quod terribilissimum est. Mori in se qui dem terribile est, verum si non assit pecca tum (quod stimulus mortis dicitur) mors nocere non potest. Vbi autem peccatum accesserit, iam & corpus & animam occi-
1.Cor.15. dit in perpetuum. Discamus hic, quàm per niciosa res sit peccatum, meretur excæcatio nem, occidit animam, adducit & mala externa. Merito igitur Sapiens monet: tãquã à facie colubri fuge peccatum. *Quo ego va-*
Eccle.21. *do vos nõ potestis venire.* Christus transit ad gloriã patris, ad requiem cælestẽ, ad vitam sempiternam. Qui autem eum illuc sequi non potest, quid eum aliud manet, quã per petua cõfusio, miseria & mors? Vides quæ sint stipendia peccati, & quantum stillaue rit ira Dei super filios illos diffidẽtiæ. Ideo autem tantam in Iudæos irã effudit, ad ter rorem nostri. Nam & Sapiens ait: Pestilen te flagellato, stultus sapientior erit. Videa-
Pro.19. mus igitur, ne incidamus in idipsum incre
Heb.3. dulitatis exemplum: Hodie si vocem eius audieritis (ait Dauid) nolite obdurare cor-
Psal.94. da vestra, sicut patres, quibus iurauit in ira quod non intrarent in requiem suam. At illos quidem plorasse legimus, quum audis
Num.14. sent se non ingressuros terram promissam

quãto magis terrere nos debet, quod Christus hic contra impios dicit. *Quo ego vado, vos non potestis venire. Nunquid interficiet semetipsum?* Vide impietatem, adeo non con tremiscunt ad iudicia Dei, vt insuper irrideant, Sic enim impijs ludibrio sunt omnia Dei verba. Sed veniet tempus, quando illusores illudentur: Væ qui spernis, non Isai.33.
ne & tu sperneris? Deinde vide quã vere di Matt.12.
xerit Christus. Quomodo potestis bona lo qui, quum sitis mali? Est enim animus hominis sicut fons iugiter scaturiens. quæ intra se concipit qui si syncerus fuerit, talia etiam sensa & verba expromet. Sin autem malus aut liuore corruptus, nihil rectum, nihil amicum meditabitur. *Vos de deorsum estis, &c.* Deorsum hoc loco creaturarum proprietatem sortemque significat ratione creationis Deo subiacentem. Superius verò diuinam naturam omnia supergredien tem. Hoc igitur verbo suæ naturæ excellẽtiã super alios indicare voluit. Vel de deor sum & infernis esse, est rebus infernis & mundi captiuum esse, nec vltra eas progre di posse. Res autem infernæ sunt peccatũ, mors, afflictio, gloria, pompa, diuitiæ, poten tia & id genus carnalia. Res autem superiores, sunt, iustitia, fides gaudium, in spiritu sancto fœlicitas æterna. Secundum hoc igitur causam indicat, cur verbis ipsius cre dere non possint, nimirum, quod homines essent peccatores mendaces carnalibus affectibꝰ obnoxij, liuore pleni, superbia tumi di, &c. Simplicissime aũt per de deorsum esse, intelligit naturã in eis corruptã, in se autem minime. *Vos de mũdo estis: ego nõ sum.* Vos estis mũdi incolæ, ego sublimioris mũ di incola sum: Vos carnales, ego spiritualis, Vos de terra terreni, ego de cælo cælestis. Proinde, nõ potestis me carnali ratione cõ prehendere, sed fide. Vel per hoc verbũ in dicat, in eis non tm̃ corruptam esse naturã: sed etiam affectum. Nõ solum de deorsum estis, hoc est homines, sed etiam de mũdo, hoc est mali. Pij homines: etiam de deorsum sunt, quia homines: sed non sunt de mũdo, quia nõ ex affectu mali sunt: Obser ua ꝙ Christus magni ꝓbri vice eis obijcit, ꝙ sint de mũdo, cũ nos nihil magis quæra-
mus, quã: esse in mũdo. Vere igitur graue Ioan.17.
verbũ est: *Vos estis de mũdo:* ergo cũ mundo peribitis. Nã Christus nõ orauit pro mũdo. Perire autem necesse est omne id, pro quo Christus nõ orat. Caue aũt, ne cum Mani-

O chæo

chæo hic intelligas, quasi Christus carnem è cælo adduxerit, & nihil de Virgine sumpserit. Nam & infra de Apostolis dicit, ꝙ non sint de mundo, qui tamen vere carnales parentes habuerant. Sed nō esse de mūdo, est non solum carnali generatione verum etiam spirituali natum esse, & municipatum suum habere in cælis. Sic Christus non erat de mundo, quia non solum de matre corporali natus est, sed etiam à patre cælesti ab æterno. Similiter & Apostoli & omnes pij non sunt de mundo, quia renati sunt ex Christo, & habent municipatum suum in cælis, ideo profitentur se hospites & peregrinos esse super terram. *Ideo dixi, Moriemini in peccato vestro*. Repetit quod supra dixerat, vt quod prima exhortatione non inhæserat, saltem secunda aut tertia inhæreret. Ita enim faciunt, qui duræ ceræ conantur imprimere formam. Si primo conamine tentarunt formā inducere, super addunt secundum aut tertium conatū, & improbo tandem labore assequuntur quod expetunt, nisi vsque adeo dura sit, vt omnino formam non recipiat, &c. Deinde hoc verbo rationem reddit eorum quæ supra dixit. Ideo enim ab eis recessit Christus. ideo eum quærunt nec inueniunt: ideo in peccato moriuntur, nec vnquam possunt venire vbi ipse est, quia de deorsum sunt & de mundo. Necesse est igitur vt aliquid plus simus quàm homines, vtque è mūdo ad cælestia transeamus. Hoc autē fieri non potest, nisi per eum qui è supernis, & non de mundo est; ideo subdit: *Si enim non crediderítis quod ego sum, &c.* Vide quantū malum sit incredulitas. Quisquis in incredulitate moritur, in omnibus suis peccatis moritur, etiam si multa habeat iustitiæ opera. vbi vero est fides vera & viua, ibi absorbētur omnia peccata, & in profundum maris (vt propheta ait) omnes iniquitates nostræ proijciuntur. Vides igitur hic, quàm necessaria sit fides in Christum, quātumque malum sit incredulitas. Huc pertinet quod Paulus ait: Sine fide impossibile est placere Deo. Hinc & per Moysen dictum est: Qui non audierit prophetam illum, ego vltor existam. De Christo autem credere oportet, quòd ipse est, scilicet is qui in lege promissus, vel quòd ipse simpliciter est quem admodum & ad Moysen olim dictum est. Ego sum qui sum, Item. Qui est, misit me, &c. Deinde etiam hæc duo de Christo credenda sunt, scilicet quod è supernis, hoc est, de superno patre natus est Deus verus, & quòd in mundo natus, nihil eorum quæ in mundo sunt vitiorum vel peccatorū admiserit, *Tu quis es?* Supra interrogauerūt. Vbi est pater tuus? nunc quis ipse sit interrogant. Vtilissimæ plane quæstiones si mens non læua fuisset. Nihil enim vtilius quæri potest, vel Christo teste, qui dicit: Hæc est vita æterna, vt cognoscāt te solum Deum, & quem misisti Iesum, &c. Verum Iudæi vtrunque malo animo quærebant. Obserua quòd Iudei ex sermonibus Christi nihil proficiunt, nisi quòd aut murmurant, aut curiose interrogant, vt hic: aut vt plurimum admirantur: nunquam autem credunt vel emendantur. Quibus similes sunt illi qui semper discentes, tamen nunquam ad scientiam veritatis perueniūt. At qui, doctrina Christi non tantum vult sciri, sed opere quoque compleri. *Principium, qui & loquor vobis.* Sic habent Latini codices. Est autem sensus: Sum principium omnium rerum, ex quo omnia suum sumpserunt exordiū, per quod omnia cōstāt: principiū, per quod facta sunt omnia, per quod facta sunt secula, in quo creauit Deus cælū & terrā. Necesse est autem, rerum omnium authorem Deum esse, quare nuncupatione principij perspicue se Deum esse indicauit. Cùm autem subdit: *Qui & loquor vobis*, se hominem pro nobis factū insinuat, qui præsens verba, quæ à patre audiuit, nūtiat. Cæterum, sicut filius Dei principium est, in quo omnia condita sunt: sic & consummatio est & finis, in quo vniuersa instaurata sunt. Vnde in Apocalypsi dicit: Ego sum α & ω, hoc est principium & finis. Vel aliter quod Christus hic dicit: *Principium, &c.* idem est, ac si dixisset, seipsum esse, qui erat qui est, & qui venturus est. Nam quia erat principium se appellat. Et quia est statim subiungit. *Qui & loquor vobis.* Et quia vēturus est, scilicet ad iudicādum viuos & mortuos. Multa, inquit, habeo de vobis loqui, &c. Verè magnum testimonium, sed impijs admodum terribile: pijs autem summè consolatorium. Ex eo enim vidēt se nō recentem adorare Deum, sed eum qui ab æterno verus Deus erat, quique vt priores saluauit, sic & eos tempore futuro saluare, possit. Græci autem hunc locum sic legūt. In primis vel principio, quod & loquor vobis. Hoc autem aliqui sic exponūt: Id plane

sum

Marginalia: Philip.3. — Ephe.2. — Hebr.11. — Mich.7. — Hebre.11. — Deut.18. — Exod.3. — Sup.ca. — Ioan.17. — Sapien. — 2.Tim. — Ioan.1. — Hebr.1. — Genes.1. — Ephe.1. — Apoca.

sum, quod in primis vel principio huius sermonis vobis dicebã, nẽpe lux mũdi. Alij sic:
Ioan. 8. In primis, quod & loquor vobis, hoc est, omnino idipsum verbum sum, quod loquor vobiscum. Est enim Christus verbum Patris quod omnibus seculis annuntiatum est
Ioan. 1. In plenitudine vero temporis, caro factum habitauit in nobis. Alij hoc verbũ ad sequẽtia referunt, vt sit sensus: In primis hæc dico vobis, quod multa habeo de vobis loqui & iudicare, &c. Nam responsione alia digni non estis. Quodcunque autem ex iam dictis accipias, pius est sensus. Nam Christus & lux, & principium, & verbum, & iudex est. *Multa habeo de vobis loqui, &c.* Idem est cum eo, quod alibi dicit: Cùm accepero tẽ
Psal. 74. pus, ego iustitias iudicabo. Vide autem emphasim verborum. Primò, *Habeo*, inquit, loqui de vobis, quasi diceret: Iam quidem loquor inter vos verbum Euangelij, sed ha
Psal. 2. beo etiam alia suo tempore loqui: nempe ea, de quibus Dauid: Tunc loquetur ad eos in ira sua, &c. Secundò, habeo etiam iudicare. Christus enim sicut piorum est aduocatus & saluator, sic impiorum est & accusator & iudex. Quis autem te excusabit, vbi filius Dei te accusabit? Quis te saluare poterit, vbi filius Dei te condemnabit? Tertiò addit: *De vobis.* Sunt & alij iudicandi & condemnandi, sed vos maximè.
Mich. 6. Hinc in Michæa: Popule meus, quid feci tibi, &c. Quartò addit: *Multa habeo loqui.* Non enim vnam tantum accusationem cõtra nos habebit. Vide quam terribile sit verbum hoc, multis, inquit, nominibus vos accusare possum. Primò, quòd nullus inter vos sit, qui non peccatis scateat. Deinde quòd verbum salutis & gratiæ spernitis. Postremò, quod iudicium meum, perinde vt somnium quoddam, irrideatis. *Sed qui misit me, verax est.* Quasi diceret, Possem equidem etiam nunc condemnare, sed qui misit me, promisit omnibus misericordiam hoc primo meo aduentu. Igitur, vt verax inueniatur, nunc nemini iudicium, sed misericordiam omnibus offerẽs, iudicium differo in futurum. Vel aliter, vt sit comminatio, quasi diceret, Nunc quidem minæ meæ vobis vanæ videntur, propterea quod verbum nudum non mox sequatur executio, est tamen verax pater, qui nunc quidem differt sententiam, sed postea eam suo tẽpore reuelabit, nec vos impiã vestram incredulitatem impune feretis. Propterea ꝙ citius cælum & terrã ruerent, quã vel vnũ iota in verbo dei mẽdacij argui possit. Obserua quòd irretractabile est, qđ Deus loquitur, vtcunque impij & increduli id cõtemnant. Videbunt enim suo tempore in Zacha. 12.
quem compunxerunt. Potest autem hoc Sup. c. 5.
verbũ etiã accipi sic, vt sit cõparatio eius qđ supra dixit: Ego veni in nomine patris mei, alius veniet in nomine suo. Ideo postquam dixit: Ego loquor vobis, statim patris testimonium adiunxit. Obserua autem, quòd cum dicere posset: Qui genuit me verax est, maluit dicere: *Qui misit me.* Hoc enim priori æquipollens est, & in auribus hominum præsertim inuidorum atque superborum magis gratiosam humilitatem redolendo tolerabilius est & tardius calumniæ patet. *Et ego quæ audiui ab eo, hæc loquor.* Supra dixerat: Ego sum qui testimonium perhibeo, & testimonium perhibet de me, qui Ioan. 8.
misit me vtrunque autem probãdum erat. Ideo postquam præcedenti verbo patrem veracem esse comprobauit: nunc etiam suũ ipsius testimonium verum esse conuincit. Non inquit, alia loquor, quàm quæ audiui à patre qui verax est. Vnde consequitur, & verba mea, verba veritatis esse. Obserua, quòd Christus dicit se ea tantum loqui quę à patre audiuit: ergo verba eius, verba Dei patris sunt: secure igitur eis adherere possumus. *Et non cognouerunt quia patrem suum, &c.* Supra dictum est, quod eum ideo persequebantur, quòd patrem suum dicebat Deum. Hic autem videtur contrarium dicere: verum non tam excusat eorum ignorantiam, quàm intelligere nolentem demiratur malitiam, quia dicta eius se aduertisse dissimulabant. *Dixit ergo eis iterum.* Ergo Ioan. 5.
inquit, quoniam non cognouerunt quod patrem suum diceret Deum, quoniam testimonium eius non acceperunt & maleuoli auditores defensionem veritatis non audierunt: nunc quasi conclusionem facit & terminum orationis. *Cum exaltaueritis filium hominis, tunc, &c.* Hoc est, nunc videor vobis vanus, sed postquam crucifigeritis me, & ego resurrexero, tunc apparebit verbi mei veritas. Dixi me esse fontem vitæ, panem viuum, lucem mundi, filium Dei, à patre Deo in salutem hominum in hunc mun Ioan. 4.
dum missum. Huius verbi veritas declarabitur per crucem & sequentem resurrectionem, sicut Paulus ait: Declaratus est Roma. 1.
filius Dei in virtute, per resurrectionem à

mortuis, &c. Hoc autem verbo Christus nedum mortem suam, sed & genus mortis, & fructum denique eius prædixit, vt sciamus eum voluntarie passum. Obserua autem, Ioan.17. quòd mortem exaltationem suã nominat Luc 42. sicut infra iturus ad mortem dicit: Pater, clarifica Philip.2. filium tuum, per mortem enim intrauit in gloriam suam, & quia seipsum humiliauit, &c. Deus ipsum exaltauit, & dedit ei nomen quod est super omne nomen, &c. Sic impij quantò magis iustos opprimunt, tantò magis eos exaltant, Et hæc est piorũ cõsolatio, quod etiã mala & aduersa eis ad gloriam & exaltationem cedunt. *Tũc cognoscetis, quod ego sum.* Resurrectio Christi, est optimũ verbi Christi testimonium, quo docuit re ipsa, se quoad sufficientiam esse peccati, mortis, & inferni victorem, ac se omnibus per mortem suam donare peccatorum remissionem, & per resurrectionem iustitiam. *Tunc,* inquit, *cognoscetis.* Potest de his Matt.27. intelligi, qui post mortem eius dixerunt: Luc.23. Vere filius Dei erat homo iste. Vel, qui per Act.2. cutientes pectora sua, reuertebantur. Vel, qui postea prædicante Petro, crediderunt. Quod si etiam hi qui Christum crucifixerunt, remissionem adispisci potuerunt: nec nobis desperandum est. Potest etiam hoc verbum de impijs Iudæis & alijs intelligi. Resurrectio enim Christi, cõfusio est aduersariorum omniũ, quasi diceret: *Tũc,* inquit, *cognoscetis,* quia virtus Dei, qua ego à mortuis excitabor, vestra studia vana & irrita de Psal.18. clarabit. *Tunc,* inquit, *cognoscetis,* quia cęli annunciabunt gloriam meam, & in omnem terram exibit sonus eorum. Videbitis quidem tunc, sed ad confusionem vestram, non ad salutem, sicut Isaias prædixit: Vi- Isai.26. deant & confundantur zelantes populi, & ignis hostes eius deuoret. Admodum autem terribile est videre, sed tantum ad propriam confusionem: id quod omnibus impijs in iudicio continget. Possumus etiam sic intelligere verbum hoc: *Tunc cognoscetis, &c.* quasi diceret. Non videbitis quantum sit peccatum vestrum contra me, donec ipsum perfeceritis. Hoc enim agit Diabolus, quòd grauitatem peccati non prius manifestat, quàm perpetratum sit, id quod in Iuda videmus. Væ autem ei, qui tum primũ Matt.26. peccatum suum videt, cùm tempus gratiæ præterijt. *Et quod ex meipso facio, nihil, &c.* Quasi diceret, Resurrectio declarabit me esse filiũ Dei patris, q̃ me ita misit, vt non à me discedat. Quatuor autem per ordinem dicit, in resurrectione sua manifestãda. Primum, q̃ nihil à seipso fecerit, &c. Sic enim Deut.18. in lege verus ꝓpheta iudicatur si quod prædixit, eueniat. Secundum quòd pater cũ ipso est, alioqui quomodo ex tãtis malis emergere potuisset? Tertium, quòd pater eũ non relinquit. Videbatur quidem in passione relictus, sed resurrectio contrarium probauit Quartò, addit causam, quia quæ placita sũt ei, facio semper. Hoc Christi proprium est, semper voluntatem Dei facere. Obserua hic, de quibus rebus Christus glorietur, nempe, quòd à seipso nihil facit, sed tantum ea quæ patri placent, vt discamus & nos non in malefactis gloriari. Deinde obserua, quòd Deus cum illis est, nec relinquit eos, qui quæ placita sunt illi faciunt. *Hæc illo loquente, multi crediderunt, &c.* Bonum quidem, & laude dignum erat, quod quidem crediderunt, moti verbis Christi. Verum infra audies eos: quos hic commendat, multò importuniores fuisse erga Christum, quàm hi qui apertè hostes eius se profitebantur: Pharisæi quidem omnib⁹ sermonibus eius contradicebãt. Hi autem de quibus nunc est sermo, hoc non contenti, insu- Infra. per conuitia & blasphemias addunt, Samaritanũ & demoniacum eum nominãtes, ac tandem etiam ad lapides currunt. Per hoc autem præsignatum fuit, Christum nedum ab incredulis & extraneis, sed etiam ab his qui eius nomẽ præferunt, imò omnium maxime contemnendum. Id quod videm⁹ fecisse Arrium, & alios hæreticos, & adhuc videmus facere malos Christianos. Atque hoc est quod olim prædixit per Dauidem: Psal.30. Super omnes, inquit, inimicos meos factus sum opprobrium vicinis meis, &c. Et ite- Psal.54. rum: Si inimicus meus maledixisset mihi sustinuissem vtique: Tu autem homo vna- Psal.40. nimis, &c. Et iterum: Qui edebat panes meos, magnifice me supplantauit. Summa, sicut multi hic credidisse dicuntur: qui tamen nihilo meliores effecti sunt, quemad Ioan.2. modum & supra, Iesus non omnibus etiã credentibus seipsum credebat, sic indubie & nunc non omnes agnoscit de fide gloriantes. Non enim satis est dicere: Credo in Christum, id quod ex sequentibus patet. Alioqui etiam nobis dicet: Quousque dicitis mihi, domine domine, & non Luc.6. facitis quæ dico? *Si mãseritis in sermone meo, &c.* Quemadmodũ artifex industrius, quũ iacta

iacta fuerint ædificij prima exordia, laborat
opus absoluere, nec cessat quousque extre-
mam ei manum imposuerit: sic Christus vi-
dens iacta in aliquorum cordibus, ex ver-
bis suis veræ fidei fundamenta, nunc ad cō-
summationem spiritualis ædificij, sola per-
seuerantia consequendam annititur. Con-
grue autem ad perseuerantiam hortatur,
Ioan.6. quia sciebat eos non perseueraturos. Est au-
tem sensus verbi, quasi diceret: Parum est
sermonem meum auribus hausisse, & ad tē
pus seruasse. Nam multi sermonem meū au
Matt.10. dierunt, & tamen retro abierunt. Quid au-
Gene.19. tem prodest durum subijsse certamen, si a-
Luc.17. nimo fracto tandē hosti manus tradamus?
Non incipientibus, sed perseuerantibus sa-
lus ꝓmittitur. Memores estote vxoris Loth
quæ conuersa retro in statuam salis est mu-
Luc.9. tata. Nemo enim mittens manum suam ad
aratrum, & aspiciens retro, aptus est regno
Dei. Proinde nolite vobis blandiri, quod
sermonem meum audieritis. Nisi enim in
ipso permanseritis, nihil proderit vobis.
Dupliciter autē manemus in sermone Chri
sti. Primò per fidem ei adhærendo contra
omnes vel hæreticorum vel Gentilium ca-
uillationes, vel etiam contra quascunque
tentationes. Secundò, in sermone Christi
manemus, opere ipsum adimplēdo & per
seuerando. *Vere discipuli mei eritis.* Conse-
quitur ex hoc loco, aliquos falso esse vel di
ci discipulos Christi, quales fuerunt, de qui
1.Ioan.2. bus Ioannes dicit: E nobis exierunt, sed nō
erant ex nobis. Porro, si verè discipuli Chri
sti sunt, qui in sermone eius permanent:
Luc.8. consequitur, eos non verè discipulos esse,
qui ad tempus credunt, & in tempore ten-
tationis recedunt. Itemque, qui Christum
quidem verbis profitentur, sed factis ne-
gant. Iam, si secundum hanc regulam iudi-
candum est, omnino pauci erunt verè dis-
cipuli, vt non frustra dictum sit: Multi vo-
Matt.20. cati, pauci electi. *Et cognoscetis veritatem.*
Ne quis existimet parui esse momenti, ad
discipulatum Christi asciscі, exprimit fru-
ctum. Quantum bonum autem sit cognos-
cere veritatem, vel ab ipsis Gentilibus dis
camus. Primo enim proposita contentio-
ne coram rege Dario, quid omnium maxi-
me præcelleret, & quibusdam dicentibus,
quòd vinum, alijs quòd rex, alijs ꝙ mulie-
res fortiores essent omnibus: tandem audi-
3.Esd.4. ta cōmendatione veritatis, omnes ac clama
runt: Magna est veritas, & prȩualet. Deinde
nihil est, quod homines ratione vtētes, ma
iori studio, & labore quęsierunt, quàm veri
tatem. Postremò aliqui philosophi fœlicita
tem posuerūt in cognitione veritatis. E qui
bus omnibus patet: veritatem non vulga-
re aliquod bonum esse. Atqui eius cognitio
nem solis discipulis suis promittit Christus:
Vos, inquit, cognoscetis veritatē. Alij eam quę
sierunt, sed nō inuenerunt: vos autē eam co Baruc.1.
gnoscetis. Primò autem cognoscetis verita- Ioan.14.
tem, id est, me, qui sum via, veritas, & vi
ta. Christus enim non cognoscitur ex ex-
terna specie, sed ex verbo suo. Secundò cog
noscetis veritatem, hoc est, quod veteres
sub figuris & vmbra viderunt, hoc vos Luc.10.
nūc amoto velamine plane videbitis. Ideo
beati oculi vestri, &c. Tertiò cognoscetis
veritatem, hoc est, alijs in varios errores ꝓ-
labentibus, vos in sermone meo permanen
tes, cognoscetis veritatem, quæ vos erra-
re non sinet. Quartò cognoscetis etiam ip-
sum fontem veritatis in futuro, superbene-
dictam scilicet Trinitatem, quam nunc tan 1.Cor.14.
tum per speculum & in ænigmate videtis.
Et veritas liberabit vos. Secundum emolu-
mentum ex discipulatu Christi sequens est
quod veritas cognita liberat, id est, liberos
reddit à seruitute peccati, ac amore mundi
& restituit in libertatem iustitiæ. Liberare
propriè significat eripere, & ex aliquo pe-
riculo eximere. Hic autem, vt ex sequen- Sup.eo.c.
tibus patet, significat liberum efficere, & in
libertatem asserere. Sicut igitur supra incre
dulis dixit: Si nō credideritis quod ego sum
moriemini in peccatis vestris: sic hic cre-
dentibus, & in suo sermone permanenti- Luc.22.
bus, dicit: Veritas liberos vos reddet. Et Ioan.6.
quid maius promittere potuisset? Nec va-
na pollicitatio est id quod videmus in Apo
stolis, qui cum Christo permanentes in-
tentationibus eius, acceperunt Spiritum
sanctum, qui eos docuit omnem verita-
tem, eosque liberauit ab erroribus vniuer-
sis, ab omnibus quæ in mundo sunt con-
cupiscentijs, à timore mortis, à timore ini- Roma.8.
mici, à misera illa seruitute peccati, tan-
demque in perfectione libertatis cōstituit,
de qua Paulus: Quia ipsa creatura liberabi
tur à seruitute corruptionis, in libertatem
gloriæ filiorum Dei, &c. *Responderunt Iu-
dæi.* Quos supra credentes nominauit, hos
nunc Iudæos antiquo scilicet vocabulo no-
minat. Qui enim tam crasse respondent in-
digni sunt, vt credētes nominētur, vel disci

 puli

puli Christi. Volunt tamen aliqui Iudæos hos alios esse ab his quos ipsa in Christũ credidisse dixit: *Semẽ Abrahæ sumus, & nulli seruiuimus* Vel ex hoc verbo videm⁹ qualem habuerint fidẽ, & quid in Christo quæsierint. Monuerat Christus, vt in sermone suo manerent, indicauerat qui veri essẽt discipuli eius: denique promiserat veritatis cognitionem. Ipsi tamen hæc omnia dissimulabant se audisse, & tantum arripiunt, quod de libertate dixerat: nimirum carnis libertatem amantes & quærentes. Sic plerunque carnalis homo, etiam si multa spiritualia audiat, nihil mouetur: si autem vel vnum verbum audiat, quod carnali suo affectui adblanditur, hoc retinet. Deinde ex verbo hoc videmus quanta sit superbia cordis humani. Quanuis enim Iudæi illi longè lateque abessent à perfectione ipsius Abrahæ, iamque ipso facto sub iugo Romanorum essent, vt verè dicere possent: Abraham nesciuit nos: Et Israel ignorauit nos
Isai. 63. & 64. Facti sumus immundi omnes, &c. Nolunt tamen ea confiteri, quin potius de vtroque contra conscientiam suam gloriantur Hæc est superbia hominis, &c. Præterea vides hic, quòd impij tantum de externis glorian tur, de nobilitate generis, & libertate externa. Atqui hæc non est vera gloriatio, Quid enim prodest, si genere sis nobilis, facti autem ignobilis? Itemque si homini nõ sis subiectus, quum tamen seruus sis vitiorum? *Omnis qui facit peccatum, seruus est peccati, &c* Ne quis se liberum putet, qui è liberis & ingenuis parentibus natus est. Docet nunc Christus, quæ sit vera libertas, quã vt certius agnoscamus, primò docet quæ sit vera captiuitas. Mundus grauem seruitutem esse iudicat, si quis ex ancilla nascatur, aut in bello capiatur, aut seipsum in alterius potestatem iure ciuili vẽdat, aut carcere captiuus claudatur, &c. Verùm hæc non est vera captiuitas aut seruitus. Plerique enim talium, etsi corpore serui erant, animum tamen habuerunt liberum, imo multi talium etiam externe serui libertatem tamen filiorũ Dei, simul habuerunt. Apud Deum enim neque seruus,
Gala. 3. neque liber, &c. Vera autem seruitus vel captiuitas est, si quis fuerit sub tyrannide peccati & Satanæ. Quanuis enim peccare nihil minus videatur, quàm seruitutem seruire, verissime tamen dictum est: O*mnis qui facit peccatũ, seruus est peccati*. Vt aũt

sentiamus, quanta tyrãnide peccatum in homine dominetur, aliquot peccati genera consideremus. Auaritia peccati genus est: vide autem, si in homine emerserit, quid non cogit? animum nunquam sinit quietũ, noctes cogit insomnes ducere, & quid non mortalia pectora cogit facere, auri sacra fames? Ambitio, luxus, inuidia, si in homine erumpant, quanta tyrannide dominantur? Cogunt ex alieno præscripto viuere, mentiri, adulari, sycophantam agere, & quid nõ vt interim taceam, quod hominem etiam in æternam perditionem conijciunt. Vere dictum igitur est: A quo quis superatus 2 Petri
est, eius & seruus est. Itemque, Cui accommodastis vosipsos ad seruiendum, eius serui estis, siue peccati ad mortem, siue obedientiæ ad iustitiam. Hæc autem spiritualis seruitus, multò deterior & miserabilior est quàm corporalis illa. Primò enim qui peccatum facit, non vni Domino subiectus est, sed pluribus. Statim enim in eum ius & dominium habent mors, afflictio, infernus, atque ipse Satan. Hæc enim sunt stipendia peccati. Ius autem mortis, est occidere: ius afflictionum, est molestia afficere: ius Satanæ est perdere. Vides igitur quantum hæc seruitus excellat mundanam illã seruitutem, imo maior seruitus excogitari non potest, quam seruitus peccati. Nã quicunque hac seruitute tenetur, nihil potest animo à passionibus libero facere, nullam habet pacem conscientiæ, nullam ducit requiem, etiam si corpore libertimus sit: Non est impijs pax. Secundo etiam in hoc grauior est seruitus peccati, quia serui hominũ inhumanos & immites plerunque fugiunt Dominos: & corripiendo fugam à dura liberantur seruitute. Hic autem nullum patet effugium: semper enim sequitur vindex conscientia. Tertiò corporalis seruitus plerunque citra culpam eius, qui in conditionem seruilem trahitur, inducitur, Quid enim peccauerat Ioseph, vt in seruitutem venderetur? Itemque Daniel & Gene. 37.
socij eius Seruitus verò peccati, nostra voluntate semper contrahitur. Quartò humana seruitus tandem ipsa morte finitur, hæc autem perpetuo durat. Hoc igitur verbo ostendit Christus, nos omnes peccati & mortis esse captiuos. Hæc est enim hæreditas Adæ, in omnes filios eius, de quo plura Paulus ad Romanus. 5. Deinde hoc verbo arguit Christus Iudæorum cæcitatem, vt qui

qui tantum attenderent extremam liberta
tem vel seruitutem, non autem interna &
spiritualia, quæ tamen sine comparatione
maiora sunt. *Seruus autem nō manet in domo,
&c.* Hoc addit, ne quis leue damnū putet
peccati seruum fuisse. Ponit aūt exemplum
de seruo, qui non habet ius manendi in do
mo patris familias, imò nō diutius manere
potest, quàm domino placitum est. Domus
autem Dei in hoc seculo est ecclesia Dei, de
Psal.25. qua Dauid: Domine, inquit, dilexi deco-
rem domus tuæ. In altero seculo domus
Dei, vita & gloria æterna est, de qua iterum
Psal.83. Dauid: Beati qui habitant in domo tua Do-
Ioan.14. mine, &c. Itemque, In domo patris mei
mansiones multæ sunt. Ab vtraque autem
seruus peccati eiicitur. Primò enim, etsi se-
cundum loci qualitatem, & oculos homi-
num in Ecclesia conuersetur: in oculis ta-
men Dei membrum mortuum est, in futu-
ro etiam visibiliter segregabitur, quādo exi
Matt.13. bunt angeli, & separabunt malos de medio
Apoc.21. iustorum. Deinde etiam à posteriori domo
hoc est, cælo excludetur. Illuc enim nihil
Psal.5. coinquinatum intrabit. Iuxta verbum Da-
uidis. Non habitabit iuxta te malignus, nec
permanebunt iniusti ante oculos tuos. Vi-
des igitur, quàm perniciosa res sit peccatū.
Potest hoc verbum etiam sic intelligi: Sicut
seruus, tametsi pro tēpore quædā in domo
agit: tamen, qm̄ seruus est, non hæres, nō ha
bet ius in domo, nec seipsum, nec alios po-
test libertate donare. Sic qui peccato obno
xius est, etsi sponte se coniecerit in miseram
illam seruitutem, seipsum tamen nō potest
pro suo arbitratu eripere à iugo peccati, sed
nec alios quidē. Nullus enim captiuus aliū
captiuum liberare potest. Proinde veram
libertatem nec Moyses, nec patriarchę, nec
Iudæorum sacerdotes conferre potuerunt.
Nullus enim eorum fuit prorsus immunis
à peccato, nec quisquam eorum ius habuit
abolendi peccata. Solus ille liberos reddit
& ingenuos, qui solus nulli peccato fuit ob-
1.Pet.2. noxius, Christus scilicet, qui peccatum non
fecit, &c. Potest etiam verbū hoc Christi ali
ter intelligi: *Seruus non manet, &c.* In domo
patris familias & serui & filij operantur, sed
dissimili causa. Serui vel spe mercedis, vel
timore supplicij: filij autem ex amore erga
patrem. Sic in Ecclesia serui sunt, qui tan-
tum spe mercedis vel timore supplicij ma-
la omittunt & bona faciunt, & hi tandem
non admittentur ad regnū. Filij autem, qui
ex amore iustitiæ & timore filiali omnia fa
ciunt, hi in domo manebunt. *Filius autem
manet in domo in æternum.* Hoc est, Filius quo-
niam hæres est, & dominus domus, perpe-
tuum habet ius in domo, nec solū ipse vere
liber est ab omni seruitute, verum etiā alios
potest libertate donare. Christus autem fi-
lius Dei est, & ideo hæres & Dominus do-
mus, deniq; & ab omni seruitute liber est. Psal.87.
Ipse enim solus inter mortuos liber est, so- Ioan.14.
lusque dicere potest. Venit princeps mūdi
huius & in me non habet quicquam. Ideo
& veram libertatem conferre potest. *Si er-
go filius vos liberauerit, &c.* Christus filius
Dei, sicut adoptionē filiorū Dei, pro in enar
rabili sua benignitate cōmunicat: ita & ve-
re libertatis gratiā nobis præstat. Quia em̄
omnes homines seruituti obnoxij erāt, nec
quisquam eorum alios eripere poterat, des-
cendit filius Dei de cęlo, & homo factus, sua
cruce, morte, & resurrectione nos liberauit
à iure peccati, ne nos occidat: à iure mortis
ne nos dānet: à iure afflictionū, ne nos mo-
lestia afficiant: à iure Satanæ, ne nos perdat
& restituit nos iustitiæ, gaudio, vitę, & Deo.
Nō quidem omnino abstulit peccatū, mor-
tem, afflictiones, &c. Hęc enim nō auferū Ioan.16.
tur extrinsecus à credēte. In mūdo, inquit,
pressuram habebitis. Similiter omnes mo-
riūtur: præterea credentes sæpe numero in
carceres inferni conijciūtur, vt Dauid. Iob,
&c. Non igitur nos liberat Christus à sensu
horum malorū donec venerit nouissimus
ille dies, sed liberat nos à iure & dominio
ipsorum, & adimit eis aculeum, quo oēs ho Osee.13.
mines peribāt. Hinc in Osee: De manu mor 1.Cor.15.
tis liberabo eos, &c. Et Paulus. Vbi est mors 1.Cor.4.
aculeus tuus, &c. Sentimus quidem affli-
ctiones, sed nō perimus: occidimur, sed nō
morimur: persecutionē patimur, sed nō de
stituimur, &c. Videmur quidē tristes, sem- 2.Cor.6.
per tn̄ sumus gaudentes: castigati, sed non
mortificati, &c. Hic igitur videmus, quā ne
cessarius sit nobis Christus. Quē enim ipse
Christus liberū facit, is vere liber est, etiā si
ex ancilla natus sit. Qui aūt per Christū nō
fuerit in libertatē collocatus, is vere manci-
piū est crudelissimorū dominorum, etiam si
fuerit à nobilissimis ac liberrimis parētibus
prognatus. Deinde vides hic, q̄ vera liber-
tas nō in hoc consistit vt nulli subiectus sis,
ac facere possis quicquid libet, sed vt à iure

peccati & mortis liber sis. *Scio quòd filij Abrahæ estis.* Postquam obiectionis Iudaicæ posteriorem partem dissoluit, illá scilicet qua dixerant: Nemini seruiuimus vnquam nūc priorem aggreditur, illam scilicet, qua intolerabilem spirando superbiam deflauerant dicendo, Semen Abrahæ sumus. Ideo autē ita dissoluendas præposterauit partes: quia de hac maxime superbiæ materia plura dicturus est. Vide autem, quàm mansuete respondeat: Potuisset iure optimo dicere cum
Ezec.16. Ezechiele: Pater tuus non est Abraham sed Amorrhæus, & mater tua Cethæa. Imò potuisset eos cum Isaia nominare, principes
Isai.1. Sodomorū, & populū Gomorræ. Nihil tamē horū facit, sed tātum *Scio quòd filij Abrahæ estis.* Est autē sensus verbi. Nihil opus est hac gloriatione. Oēs enim sciunt, vos stirpe Abrahæ prognatos. Omnibus denique cōpertum est, vos de hac re semper solitos gloriari. Scio & ego, quàm alte hæc superbia cordibus vestris infixa sit. Atqui vana est hæc gloriatio de carne & semine Abrahæ carnali. Nam caro Abrahæ nihil melior est quàm aliorum hominum caro: siquidem & ipsa de massa præuaricatrice est, genus etiā eius Chaldaicū. Vera igitur generositas Abrahæ, non est ex carne, sed ex fide: nō ex gente, sed ex virtute: non ex propria seminis sui qualitate, sed ex longanimitate obedientiæ. Hæc autem, quia in vobis non conspiciuntur, vana est vestra gloriatio. In hunc modum & Ioannes eis dixerat: Nolite dicere, patrem habemus Abraham.
Matt.3. Potens enim est Deus de lapidibus suscitare filios Abrahæ. Et Christus: Multi veniēt
Matt.8. ab oriente & occidente, & recunbent cum Abraham, &c. Filij autem regni eijcientur, &c. Docemur hoc verbo, vanum esse, imò ridiculum de genere siue nobilitate, aut sanctitate parentum gloriari, si nos degeneres simus. Deinde docemur, parētum iustitiam nihil coram Deo nobis profuturā nisi addam⁹ & propriam, quēadmodū ecōtra nec parentum peccata nobis obesse possunt, si eorum impietatē non imitemur. Id
Ezec.18. quod in Ezechiele ad longum ostenditur. *Sed quæritis me interficere.* Re ipsa & exēplo probat eos, quo ad fidem & pietatem atti-
Ioan.8. net, Abrahamo dissimiles. Abraham enim exultauit vt videret diem Christi: illi autem Christum perimere quærebāt. Sicut igitur superiori verbo concessit, eos secundū carnem esse filios Abrahæ: sic hic, eos à veris Abrahæ filijs longe discernit, quasi diceret Estis quidem filij Abrahæ, sed hoc facto vos ipsos proditis, quales filij sitis, nēpe non quales Isaac & Iacob, sed quales Ismael & Gene.21.
Esau. Iam cum Ismael è domo & hæreditate patris eiectus sit, & Esau benedictio- Gene.27.
ne paterna priuatus: videte quid vobis expectandum sit. Si illis cognatio Abrahæ nihil profuit, nec vobis proderit. Attendant & hoc Pseudo christiani, qui inter fideles quidem censeri gaudent. Sed non aliter inter eos sunt, quàm Iudas inter Apostolos, & Simon Magus inter baptizatos. *Quia sermo meus non capit in vobis.* Ne viderentur iustè eum persequi, addit causam odij eorum. Non, inquit, ob maleficium aliquod me quæritis interficere, quanuis id sedulo prætendatis, sed quia sermo meus nō capit, hoc est, non intelligitur a vobis, vel sermo meus conscientias quidem vestras percutit, sed non capit. Atque hæc est causa odij vestri contra me licet non iusta. Quod enim in sermone meo non capitis, hoc piè credendum & diligenter interrogandum esset. Quod autem verbis vos increpo, ad bonum vestrum facio. Gratis igitur & sine causa me persequimini. Obserua, quòd virtus verborum Dei est, quòd capiunt homines, imò quasi rapiunt & furantur hominū corda. Rapiunt, inquam extra se in Deum. Felix, quem verbum Dei sic capit. Verum, vt hic audis, verbum Dei non omnes capit, sed tantum eos, à quibus fide ac desiderio suscipitur. Est enim verbum Dei sicut hamus, qui piscem non capit, nisi à pisce prius apprehendatur. Captus autem à verbo Dei è tenebris & aquis extrahitur ad lucem & vitam. Causa igitur, quòd tam pauci à verbo Dei capiuntur, nulla alia est quā ꝙ verbū Dei oscitanter audimus, vel omnino negligimus, cū sciamus scriptum esse: Aperi os Psal.80.
tuū, & implebo illud. *Ego quod vidi apud patrē, loquor, &c.* Suo ipsius exemplo docet qd ad generosum filium pertineat, quasi diceret: Eius quisque filius est, cuius mores imitatur. Abit enim exēplū parentū domi conspectum, in mores filiorum. Ego dictis & factis doceo, me filium eius, qui me misit: hoc & vobis faciendum est, si de Abraham gloriari vultis. Deinde hoc verbo etiam doctrinā suā cōfirmat, quasi diceret: Pater me⁹ verax est veritatē apud ipsū vidi. nihil igitur lo-

quor

quor, nisi veritatem. Dixi me esse lucē mundi, fontem vitæ, & panem viuum. Mendacia hæc non sunt: sic enim docuit me pater, propterea quòd naturalis eius filius sum: adeoque ipsa mea natiuitas à patre, mihi doctrina est. Postremò hoc verbo manifestè se ipsum discernit & segregat à Iudęis, imò & ab omnibus hominibus, cùm alium sibi, alium ipsis esse patrem indicat. Pater, quē Christus factis exprimit, Deus est: Pater, quem Iudæi imitabantur, Diabolus erat. Docemur igitur hoc verbo, omnes homines referre Satanam, & discipulos ei⁹ esse: propterea quòd omnes sub eius potestate nascantur. Prima igitur natiuitate nostra audimus, Satanam nos omnia malorum genera docentē, eiusq; per Adā discipuli admodū sequaces facti sumus. *Pater noster Abraham est.* Impius cū arguitur, vel cōuicia regerit, vel si aliud nō potest dissimulat se audisse, imò obstruit aures tanquam aspis surda.

Psal. 57. Vtrūque hic in Iudæis videmus. Primò em̄ cū reipsa eos cōuicisset, Abrahamo dissimiles esse, tamen quasi nihil audissent, rursum clamant: *Pater noster Abraham est.* Deinde quod Christus dixerat: Vos quæ apud patrē vestrum vidistis facitis, arripiunt, quasi in contumeliam ipsius Abrahę dictum sit, quasi dicerent: Quid nobis patrem nostrum exprobras, quasi impia nos docuerit Abrahā, cum scripturæ testimonio sanctissimus sit?

Prou. 1. Per hoc igitur conabantur conuitium aliquod contra Abraham elicere: quod si fieret, populum ad lapidandum Christum ꝓuocassent. Sed frustra iacitur rete ante oculos pennatorum. *Si filij Abrahæ estis opera Abrahæ facite.* Optima responsio, imò superbientium confutatio. Si filios vos Abrahæ profitemini, vt sitis veraces in hac professione, opera Abrahæ facite. Nō enim ex eo, quia homines estis, quod naturæ est: nec ex eo, quod sub corruptione mortalitatis cum peccato nascimur, quod infœlicitatis est, non, inquam, ex hoc vel illo estis filij Abrahæ, sed Adæ: vt Abrahæ filij sitis, maius aliquid requiritur. Non enim hic spectatur caro, sed fides & opus. Quæ autem sint opera Abrahæ, in Genesi plenius scribitur. c. 12. c. 15. c. 17. c. 18. c. 22. Et sicut ipse vixit, sic & Gene. 18.
filios docuit. Noui (inquit) quod præcepturus sit filijs suis, vt timeant Deum. Hinc &

Isai. 51. Isaias eos admonuit: Attēdite ad Abraham patrem vestrum, &c. Hoc idem verbum & nobis dictum sciamus. Nam & nos quoque & de Christo, & de sanctis patronis gloriamur, cum interim & Christo & sanctis omnino dissimiles simus. *Nunc autem quæritis me hominem, &c.* Iterum inculcat, quod supra se audisse dissimulabant, verū non simpliciter repetit, sed cum pondere. Singula enim verba pondus suum habent, & quasi quibusdam gradibus accrescit cumulus Iu-

Gene. 9. daicæ iniquitatis. Primò enim præceptum Dei est: Non occides. Quicunque, ait, effuderit sanguinem humanum, fundetur sanguis eius. Vos autem me hominem quęritis interficere, & innocentem minimeque reū mortis, cum lex præcipiat: Innocentem &

Exod. 23. iustum ne occidas. Deinde, veritatem loquentibus debetur merces, non pœna. Vos autem me veritatem annuntiantem occidere queritis, ex quo vos inimicos veritatis liquidò probatis. Demum, si quis veritatem ab homine auditam aspernetur, tolerabile quidem malum est: à Deo autem veritatem auditam loquenti repugnare, grande piaculum est. Id enim non est hominem spernere, sed Deum. Quis autem impune spernit Luc. 10.
Deum? Iam, cùm ego non quamcunque veritatem annuntiem, sed eam quàm à Deo audiui, planum est, vos grauissime peccare. Vide quomodo peccatum eorū exaggeret, non vt desperent, sed vt compungantur &

Psal. 2. timeant. Sic & impijs quibusque nunc quidem blande loquitur: Cæterum obstinatis, Psal. 49.
tandem loquetur in ira sua, iniquitatesque eorum ante faciē eorum statuet. *Hoc Abraham non fecit.* Nullum interfecit innocētem imò etiam pro nocentibus, Sodomitis scilicet, orauit. Nullū item à Deo missum nun- Gene. 18.
tium ludibrio habuit, quin potius cum omni reuerentia & hospitalitate, domo suscepit, sicut patet de tribus Angelis. Nullum Ibidem.
denique Dei verbum contempsit, sed summa fide suscepit, maxime promissionem de futuro Christo. *Vos facitis opera patris vestri.* Psal. 74.
In Psalmo dicitur: Omnia cornua peccatorum confringam. Hactenus igitur Christ⁹ Iudaicam superbiam vno cornu mutilauit: nunc ad alterum cornu simili modo cōfringendum transit. Duobus quippe cornibus, contra veritatem arietabant, patrem Abraham, patremque Deum se habere iactitantes, & idcirco libertate, qua veritas eos liberaret, se non indigere mentientes. Hoc igitur verbo Christus eis occasionem præbet, vt fortius eos deijciat. Statim igitur prosiliunt. *Nos ex fornicatione nō sumus nati, &c.*

Gene.25. Dupliciter intelligitur. Primò, Non sumus vt cæteri, quos Abraham genuit, filij concubinarũ hæreditate patris in digni, vt Ismael & alij, quos ex Cethura genuit, sed sumus ex legitimo Saræ coniugio nati, cuius filiũ solum elegit Deus, vt esset Deus eius: pa-
Gene.17. ctum verò meum, inquiens, statuam ad Isaac. Secũdò potest intelligi de spirituali fornicatione, quæ nihil aliud est, quàm idololatria. Sic enim Deut.31. Osee.1. Eze.16. Idololatria dicitur fornicatio. Sensus igitur est, Non sumus è stupro nati, non colimus Deos alienos, non sumus è gentibus Idololatris. Bona fuisset hæc gloriatio, si vera fuisset. *Vnum patrem habemus Deum.* Et hæc optima gloriatio esset, sed vera non erat. Cæterũ, quod Dei filios se esse gloriãtur
Exod.4. è scripturis acceperunt. Sic eñ dicitur Pha-
Deut.32. raoni: filius meus primogenitus Israel: Dimitte filiũ meũ, &c. Sic Moyses: Nõne ipse est pater tuus, &c. verũ non satis est verbis
Malac.1. dicere, se filium Dei esse. Si ego, inquit, pater vester sum, vbi est amor meus? Sic facile est dicere: Pater noster, qui es in cælis, &c. Sed nõ satis est, &c. *Si Deus pater vester esset diligeretis me.* Nihil verius. Æqualia enim sunt Deum patrẽ habere, & filiũ Dei dilige-
Roma.8. re, Omnes enim filij Dei inuicem diligunt
1.Ioan.5. vtpote habentes vnũ adoptionis spiritũ. Siquidẽ nec aliter filij Dei esse possent, nisi habendo dilectionẽ ad inuicẽ. Amplius autẽ & incomparabiliter illum vnum & vnicũ ptoprium & consubstantialem Dei filium omnes diligunt, vt pote per quem eundem adoptionis spiritũ accipere meruerũt, quia quod solus erat per naturã, hoc multis fratribus concessit ex gratia, vt filij Dei nominentur, & sint. Nemo igitur vere potest glo-
1.Ioan.3. riari de Deo, nisi in Christum credat, eumq; diligat. Frustra igitur Turcæ, Iudæi, Hypocritæ, &c. vnum Deum creatorem, vt aiunt cæli & terræ colunt: propterea quod nõ per Christum colant, nec videant nec audiant Christum. Per solum enim Christum potest penetrari ad Deum, per solũ ipsum po-
Ioan.14. test audiri Deus, quoniã ipse est vox Dei, via veritas, sapientia, & omnium bonorum thesaurus, *Ego enim à Deo ꝓcessi & veni, &c.* Causam addit, propter quã iure debeat diligi. Processi, inquit, generatione æterna & ineffabili, secundum diuinitatem qua Deus Ex Deo, omnipotens ex omnipotente, ęternus de æterno genitus sum. Veni autem secundum assumptam humanitatem in hũc mundum. Procedere igitur ex Deo, diuinitatis est. Venire autẽ humanitatis: atq; hæc sunt propter quæ iure diligi debet Christus *Quare loquelam meam non agnoscitis?* Ne videretur ex arrogantia dixisse, Ego à Deo ꝓcessi, iterum ad doctrinam suam appellat, quasi diceret: Si ex loquela cognoscitis, ex qua ratione quisque est, cur non & meam loquelam attenditis? Si Deum creditis veracem, beneficum, salutiferum, amicum pijs, inimicum impijs, cur nõ in me quoq; agnoscitis mores & ingenium patris? quandoquidem in dictis factisque meis nihil cõspiciatis ab hisce rebus degenerans. Obserua, quod nedum vita, sed & loquela Christiani talis debet esse, vt inde agnosci possit, quod sit filius Dei. *Quia non potestis audire sermonem meum.* Tanti mali causa nulla alia est, quam quod cor vestrum vsque adeo liuore & inuidia intabuit, vt nec æquo animo audire posit sermonem meũ. Alioqui vel ipsa lex vestra signum dat, quo cognoscere possetis, num verus vel falsus propheta sim. Si non euenerit, quod propheta præ Deut.18.
dixit, in nomine domini, ait Moyses, hoc dominus nõ est locutus, &c. Obserua, quid faciat liuor & odium. Non enim potest veritatem audire. Obserua quod eadem verba Christi, quæ pijs summe cõsolatoria sunt impijs intolerabilia sint. Verba enim sapientium sunt, quasi stimuli & claui, &c. *Vos ex patre Diabolo estis.* Hactenus mansuete & cum summa misericordia aduersarij respondit: Nunc vt sciant eum nedum misericordiam diligere, sed & iudicium, seue-
re eos alloquitur. Hinc est quod in scriptu- Eccle.12.
ris & agnus & leo dicitur: Agnus propter Psal.31.
mansuetudinem, quam prima facie omnibus ostendit: Leo autem propter iudicium quo in obstinatos vtitur. Interim tamen videmus etiã in media ira eius misericordiã. Abac.3.
Sicut olim Abacuch prædixit: Cum iratus fueris, misericordiæ recordaberis. Poterat re ipsa eos punire, sed verbis contentus est. Deinde quanuis verba dure sonent, tamen eius intentio bona fuit: non enim vt eos in desperationẽ adigeret hæc dixit, sed vt territi conuerterentur. Ira enim in indignatione eius, sed vita in voluntate eius. Quod autem hic dicit. *Vos ex patre diabolo estis*, non Psal.29.
de natura intelligendum est, quasi Diabolus fecerit vel creauerit impios, quemadmodum Manichæus finxit duo principia, vnũ bonum, alterum malũ. Fides nostra nescit

nisi

nisi vnum creatorem omnium visibilium & inuisibilium. Ex ipso enim, & per ipsum, & in ipso sunt omnia. Et omnia propter semet ipsum creauit altissimus, etiam impium ad diem malū. Naturam (inquā) fecit Deus, quæ in se bona est, non autem peccatum, quod accidens est, & inuidia Diaboli intrauit in orbem terrarum. Dicuntur autem Iudæi, imò omnes impij, & qui per Christum regenerati non sunt, esse ex patre Diabolo. Primò, quia amissa Dei similitudine. Diabolo similes facti sunt, & quò ad peccatum, & quo ad pœnam. Secundò, quia instinctu Diaboli sequuntur, eumque imitantur. Solet autem scriptura ex imitatione & similitudine filios appellare. Sic Ezechiel ad Iudæam: Pater tuus Amorrheus, & mater tua Cethæa. Tertiò quia cum ipso & ab ipso hæreditabunt æterna mala. Quartò, quia sub dominio & potestate eius sunt, Paulo teste: Deus, inquit, huius seculi excæcat corda infidelium. Et iterum: Princeps aëris huius operatur in filijs diffidentiæ. Et iterum dicit Christum nos eripuisse de potestate tenebrarum, imò in baptismo testamur, regnare Satanam in his, qui non credunt, cū imperamus ei, dicentes. Exi immūde spiritus. Et infra dicit, Satanam principem mundi. Iā vide, quo deuenerit homo propter peccatum. Creatus erat ad imaginem Dei, hæres omnium bonorū Dei futurus erat. Denique Deus ipse pater eius esse volebat. Quid autem fœlicius huiusmodi creatura esse potuisset? Verum peccante homine, omnia in diuersum abierunt. Qui ad Dei similitudinē formabatur, iumentis similis factus est, imò ipsi Diabolo. Deinde, qui Deū patrē habebat, nūc Diabolū habet, Postremo, qui omniū Dei bonorū hæres designatus erat, omnium malorum cum Diabolo factus est particeps. Nec ad pristinam dignitatem vnquam peruenire potest, nisi per Christum: Si filius inquit, vos liberauerit, vere liberi eritis. Omnes igitur homines, qui Christum ignorant, vel in eum, nō credunt, subiacent huic sententiæ. *Vos ex patre Diabolo estis.* Hoc igitur vel vnum verbum nos ad Christum adducere, imò cogere deberet. *Et desideria patris vestri vultis facere.* Hoc verbo discernit reprobos ab electis. Impij & reprobi nedum sub potestate Diaboli sunt, sed etiam eum imitantur, ac factis exprimunt. Signanter autem dicit: *Desideria patris vestri*: hoc em̄ plus est, quam si dixisset, Opera eius imitamini. Quanuis enim Diabolus multa mala fecerit & faciat maiora tamen cupit & desiderat, si permitteretur Arrogantia enim, imò malitia eius plusquam fortitudo eius. Sic impij mali quidem sunt ad extra, sed multo peiores in corde. Hinc est, quod iuste æterna pœna puniuntur, quanuis enim peccatum sit temporale, tamen perpetuo vellent peccare, si possent. *Ille erat homicida ab initio.* Hic incipit Diaboli condiciones describere, vt auditores eo fortius tam impium patrem, imò tyranum, fugiant. Duo autem ei attribuit, mendacium & homicidium. Mendacio enim blasphemat Deum, homicidio occidit genus humanum. Et qualis ipse est, talia etiā operatur in cordibus eorum qui nō sunt Christi: Facit enim vt mendaces sint, id est, contemptores Dei, confidentes sibiipsis. Item facit, vt sint homicidæ, hoc est, vt se saluos velint, etiam si omnia alia pereant. Et hoc est regnum Satanæ, cui miseri tanta securitate si fructificamus. Quid autem boni sperandum est, vbi nihil nisi mēdacium & homicidium est? Econtra in regno Christi potissimum regnat veritas & charitas. Et quid mali esse potest, vbi hæc duo regnāt? Ex his facile conijcere potes an ad regnum Christi vel Diaboli pertineas. Obserua autem, quod Diabolum non simpliciter dicit occisorem, sed homicidā, nec ab heri & nudius tertius, sed ab initio, vt videamus, quid ab ipso nobis expectandum sit. Quod autem addit ab initio eum fuisse homicidam, non sic intelligas, Diabolum à Deo malum esse conditum, id quod quidā affirmarunt. Nam ex scripturis palam probari potest, Diabolum in principio fuisse bonū, Dicit em̄ Dauid de Deo: Omnia insapientia fecisti. Atqui diuinæ sapientiæ est bona producere. Ideo dicitur: Vidit Deus cuncta quæ fecit, & erant valde bona. Deinde Christus ipse dicit. Videbam Satanam tanquam fulgur de cælo cadentem. Fuit igitur aliquando in cælo, qui inde tāquam fulgur cecidit. Atqui in cælo malitia locū nō habet: Non enim intrabit illuc quicquam coinquinatum. Manifestius autem in Ezechiele, sub typo principis Tyri, bona Diaboli natura in principio describitur: Tu inquit signaculum similitudinis Dei, plenus decore, &c. perfectus in vijs tuis à die creationis tuæ

Marginal notes: Rom. 11. / Prou. 16. / Sapien. 2. / Ezec. 16. / 2. Cor. 4. / Ephe. 2. / Coloss. 1. / Ioan. 16. / Psal. 48. / Ioan. 8. / Isai. 16. / Psal. 103. / Gene. 1. / Lucæ. 10. / Apoc. 21. / Ezec. 28.

tuæ donec inuēta est in te iniquitas,&c. Et quid opus multa adducere, cum Christus infra statim de ipso addit? In veritate non stetit. Quo verbo nimirum manifeste innuitur, eum aliquando in veritate fuisse, sed nō perseuerasse. Intelligendum igitur est verbum hoc vel ab initio peccati, vel ab initio creationis humanę, & productionis mundi corporei, eum fuisse homicidam. Potest autem intelligi primum de Christo. Homicida fuit Diabolus ab initio, hoc est quod vos nunc me quæritis interficere, hoc Diabolus semper iam inde à principio quæsiuit. Gene.3. Semper enim insidiatus est filio Dei, vt calcaneo eius, imò propter ipsum omnes electos persecutus est. Ibidem. Vel potest intelligi de homine, quem Diabolus sua suggestione spiritualiter occidit, & à Deo separauit. Occidit autem hominem non ferro accinctus, sed mendaci & lethifera persuasione. Vnde consequitur, quod omnis qui alicui homini malum persuadet pestifera lingua, homicida coram Deo est. Psal.56. Hinc Dauid, Filij hominum, dentes eorum arma & sagittæ, & lingua eorum gladius acutus. Deinde Diabolus animam tantum hominis spiritualiter occidit, non corpus: & tamen dicitur homicida. Vnde consequitur, quod coram Deo non solum homicida est, qui corpus occidit, sed qui animam malis exemplis vel verbis inficit: imò, qui seipsum sponte in peccatum conijcit, animam suam occidit. Postremo Diabolus odio contra hominem permotus, eum decepit. Vnde consequitur quod odium in corde coram Deo homicidium reputatur. 1.Ioan.3. Hinc Ioannes: *Qui odit fratrem suum, homicida est.* Ob hanc enim causam Diabolus homicida dicitur. *In veritate non stetit.* Primò, quia filium Dei verbum Dei, quod veritas est, non dilexit. Stare enim in veritate, idem est, quod veritatem amare: Stare in Christo, est Christum amare. Secundò in veritate non stetit, his quæ habuit non contentus, maiora vane præsumpsit: Isa.14. Ascendam inquit, in cælum, similis ero altissimo. In veritate stare, est seipsum agnoscere vt creaturam, & omnia quæ habet, non sibi sed Deo ascribere, nec maiora vane iactare. Tertiò in veritate non stetit qua scilicet creatus & optimis bonis excultus erat, sed lapsus est in mē dacium, & miseriam. 2.Petr.2. Hinc Petrus: Deus, inquit, Angelis qui peccauerant non pepercit, sed catenis noctis in Tartarum præcipitatos tradidit, seruatos in iudicium. Hinc & Isaias. Isa.14. Quomodo cecidisti Lucifer, qui mane oriebaris? Quartò in veritate non stetit, quia vera bona, hoc est, Deum ipsum contempsit, & falsa bona, honorem scilicet quæsiuit. Qui enim vera bona contemnit, & falsa vel imaginaria amplectitur, qualia sunt omnia temporalia, is in veritate non manet. Psal.4. Hinc Dauid: filij hominum, vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mēdacium? Eccle.1. Et Salomon: Vanitas vanitatum, & omnia vanitas. Sicut autem Diabolus in veritate non stetit, sic & effecit, vt homo in veritate non persisteret, sed in mendacium & miseriam ipse quoque rueret. Et adhuc facit, vt filij sui in veritate non persistant. Obserua si tam nobiles creaturæ, quales fuerunt primus Angelus & primus homo, in veritate non persliterunt, sed lapsi sunt, quid de viribus nostris præsumendum est? Qui igitur stat, videat ne cadat. 1.Cor.10. *Quia veritas in eo non est.* Amissa semel veritate iam nihil nisi mendacium est & loquitur. Primum siquidem eius verbum, quod in scripturis legimus, nec est nec erit vnquam, scilicet quod dixit: Isa.14. Ascendam super altitudinem nubium, similis ero altissimo. Quis enim in nubibus æquabitur domino, similis Psal.88. erit Deo in filijs Dei? Secundum nihilominus verbum, quod dixit: Eritis sicut dij, nec Gene.3. est nec erit. Quis enim sicut dominus noster, qui in altis habitat? Psal.112. Imò mendacium est, etiam si eueniat quippiam eorum, quæ esse vel futura esse dixerit: Nihil enim corde simplici, nihil omnino loquitur absque intentione fallendi. Sic ad Christum vere quidem, dicebat: Matt.4. Angelis suis mandauit de te, &c. sed fallere intendebat. Obseruēt hęc qui Demones consulunt, & à diuinatoribus veritatem inquirunt. *Cum mendaciū loquitur ex proprio loquitur:* Ex *proprio*, inquit, id est, ex proprio corde confingit. Et ita mē dax est, vt & mēdacij pater sit, id est, author & inuentor. A nullo enim mendacium audiuit, sed apud seipsum confinxit. Superbia nanque tumens, maluit refuga fieri pater mendacij, quam apud altissimum patrem, filius & amator veritatis persistere inter filios Dei. Ex hoc verbo colligitur, quod etiā homo, quandoquidē & ipse in veritate nō stetit ex seipso mendax est. Psal.115. Hinc Dauid: Omnis homo mendax. Ob id, vt apostoli ve-

ra

Matt.10. ra loqui possent, opus habuerunt spiritu ve
Luc.21. ritatis, qui veritatem suggereret. Hinc Chri
stus dixit: Non vos estis, qui loquimini, sed
spiritus patris vestri, qui loquitur in vobis.
Et iterum: Ego dabo vobis os & sapiētiam,
&c. Hactenus igitur breuiter quidem, sed
manifestissime cōditiones Diaboli expres-
sit. *Ego autē si veritatem dico, nō creditis.* Chri
stus hic exemplo medici, postquam morbū
& grauitatem illius Iudæis expressit, nunc
toto studio laborat eos à morbo reuocare,
ne pereant. Primò autem quasi aspera quæ-
dam medicamenta putrido vulneri admo-
uens, quæ totam eius saniē & putredinem
excedant, acrioribus interrogationibus eos
Isai.1. aggreditur. Sicut autē Isaias admiratur po-
puli ingratitudinem & cæcitatem, cum di-
cit: Audite cæli, &c. Filios enutriui & edu-
Hiere.5. caui, &c. Item Hieremias, cū dicit: Stupor
& mirabilia facta sunt in terra: Prophetæ lo
quuntur mendatium, &c. Sic Christus hic
admiratur eorum cæcitatem, quasi diceret:
An nō insignis cæcitas in vobis est? Per me
factus est homo, per Diabolum autem de-
ceptus, & tamen plus illi adhęret quàm mi
hi: Ego veni saluare, ille homicida est, cir-
cuit quærēs quem deuoret: Ego veritatem
dico, ille mendacium: Ego vera bona pro
mito, ille tantùm falsa: & tamen plures in-
uenit qui ei credant, quā ego qui mihi adhę
reant: Quid autem isto peruersius? quid tali
Rom.1. oculo nequius? Sed ne mireris, quid enim
Isai.5. mirum, si veritati non credant, qui ex Dia-
bolo patre sunt? Generationis autē Diabo-
licæ proprium est, vt commutet veritatem
Dei in mendacium, dicendo malū bonum,
& bonum malum: lucem tenebras, & econ
tra, &c. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* In
Michæa dicitur: Iudicium Deo cum habi-
Mich.6. tatoribus terræ: Popule meus, quid feci ti-
bi? Responde. Sic Christus hic iudicio con-
tendit cum Iudæis, quasi diceret: Nihil po-
testis vestræ incredulitati prætexere. Nam
primum doctrina mea vera est, & irrepre-
hēsibilis, nec à quoquam refelli potest. De-
inde vita mea est inculpabilis, nec à quo-
quā peccati accusari possum. Doceo veraci
ter, viuo sancte. Quod verbis doceo, factis
præsto. Sic vere in iudicio nulla nobis rema
nebit excusatio. Habes ex hoc verbo, quod
etiam sanctitas vitæ facit ad probationē do
Deut.13. ctrinæ. Tria enim sunt, quæ doctrinam pro
bant. Sūma & certissima regula probandi
doctrinam, est scriptura sacra, ita, vt præce-
ptum sit, ne quis omnino audiatur prophe Ioan.10.
ta, si quid docuerit contra scripturā, etiam
si miraculis clareat. Et addit talibus miracu
lis à Deo tētari populum: Post scripturam,
miracula probant doctrinam. Hinc Chri-
stus sæpe ad miracula nos dirigit: Si mihi,
inquit, non creditis, operibus credite. Po-
stremo, etiam vita docentis probat doctri-
nam. In Christo autem omnia hæc conspi
ciuntur. Deinde, hoc verbum etiam sum-
me nos cōsolatur, quia enim ne aduersarij
quidem Christum peccati arguere potue-
runt, sed totus à peccatis liber fuit, potuit
vere mediatorē, imo summum sacerdotem
agere inter nos & Deum, nosque à pecca-
tis mundare & Deo reconciliare, quod fa-
cere non potuisset, & si ipse peccatis obno-
xius fuisset. Ob eam enim causam sacerdo-
tes Leuitici hominem perfecte non potue-
runt Deo reconciliare, quia & ipsi erāt pec
catores, & necesse habebant, sicut pro po-
puli, sic & pro proprijs delictis orare & of-
ferre: Christus autem vere pontifex est, san
ctus, innocens, impollutus, &c. ideo per se- Heb.7.
metipsum audet ad Deū accedere, &c. Po-
stremo docemur hic exemplo Christi, qua-
lis debeat esse vita Christianorum, nempe
irreprehensibilis & sine crimine. Sine pec-
cato quidem esse non possumus: nam reli-
quiæ peccati etiam nunc in nobis manent,
& subinde repullant. Verum sine crimi-
ne debemus viuere coram mundo. Hinc Ephe.5.
Paulus: Auaritia autem & immunditia nec
nominetur in vobis, sicut decet sanctos.
Ideo præcipit, vt abstineamus ab omni fra- 2.The.3.
tre inordinate ambulante, imò ne cum hu-
iusmodi cibum sumamus. Maxime autem 1.Cor.5.
apostolos, prædicatores & episcopos, decet 1.Tim.3.
esse irreprehensibiles. Hinc Paulus de seip- 2.Cor.4.
so: Habētes, inquit, hanc administrationē,
abdicamus occulta dedecoris, &c. commē
dantes nos ad omnem conscientiam homi
num in conspectu Dei. Ad hoc quidam e- Matt.10.
tiam illud applicant: Excutire puluerē pe-
dum, hoc est, etiam leuia peccata, sine qui-
bus vita hæc transigi non potest, à prædica-
tore vitanda sunt, quemadmodum Salomō Eccle.9.
ait: Omni tempore vestimenta tua sint can
dida. *Si veritatem dico, quare non creditis?* Ve-
ritas, quemadmodum & lux, per seipsam
amabilis est (nisi forte ægris oculis odiosa
sit) dirigit enim: Et maxime veritas diuina
quæ ad Deum nos dirigit. Hinc Dauid pre Psal.43.
catur: Emitte lucē tuam, & veritatem tuā:
ipsa

ipsa me deduxerunt,&c. Sicut igitur leuitatis est, cito credere, sic magnę cæcitatis signum est, veritati non credere. Ideo dicit: *Si veritatem dico, quare non creditis?* quasi diceret: Si durum est Diabolum habere patrem & mendatio ludificari, cur mihi & veritatem dicenti, & adoptionem filiorum Dei promittenti non creditis? Non potestis à mendacio liberari, nisi per veritatem: Non potestis à iugo Diaboli eripi, nisi per filium Dei. Offertur vobis vltro veritas, cur eam spernitis? Dixi me esse filium Dei, idque miraculis comprobaui. Quis igitur vos fascinauit nō credere veritati? (Galat.3.) *Qui ex Deo est, verba Dei audit, &c.* Rationem ponit, cur non credāt, & verissima ratio est. Sane, si rerum naturam attendimus, omnia ex Deo sunt, quia ab eo ortum habent & existūt. Ex ipso enim & per ipsum omnia. (Rom.11.) Si vero spiritualem natiuitatem attendimus, quā filij Dei gignūtur, hi soli ex Deo sunt, qui per Christum ex aqua & spiritu sancto regenerati (Ioan 3.) sunt. Item hi, soli ex deo sunt, qui ex electione sunt, Itē hi soli ex Deo sunt, q ex prima benedictione sunt, quam accepit homo ante peccatum. Virtute enim eius benedictionis tantum electi nati fuissent, si homo non (Gene.1.) peccasset. Post peccatum autem, dictum est mulieri: Multiplicabo cōceptus tuos, Hinc igitur & mali cœperunt nasci. Sed hi nō ex (Gene.3.) Deo, nō ex prima benedictione, sed ex maledictione sunt, ideo non audiunt verbum Dei. Qui autem ex electione & benedictione sunt, hi audiunt. Hinc Ioannes: Amicus, inquit, sponsi audit vocem sponsi, & gaudet, &c. (Ioan 3.) Sic sponsa: Sonet, inquit, vox tua in (Can,2.) auribus meis. Et Dauid: Quā dulcia faucibus meis eloquia tua. (Psal.118.) Item: In corde meo abscondi eloquia tua. Et iterum: Bonum mihi lex oris tui, &c. Audiunt autem, qui ex Deo sunt verba Dei, non solū auribus corporis, sed & mentis affectu & executione operis. Qui enim tantum externis auribus audiunt, nec ea menti infigunt, vel ad opus accommodant, verba Dei audire dicendi non sunt, nec fructum aliquem referunt. Quemadmodum semen, quod secus viam cadit, non fert fructum: quia aut conculcatur, aut volucres comedūt illud. (Luc 8.) Hinc Paulus: Nō auditores legis iusti sunt apud Deū (Roma.2.) sed factores. Et Iacob⁹: Estote factores verbi, & non auditores tantum, &c. (Iacob.1.) Seruus enim sciens voluntatem domini, & non faciens, vapulabit multis. (Luc.12.) *Propterea vos non auditis, quia non estis, &c.* Durissima sententia, quæ nedum Iudæos damnat, sed etiam plures è Christianis. Si ex Deo non sunt, qui verbum Dei non audiunt, quis non videt, (Matt.22.) quam pauci sint electi, tametsi multi, imo omnes vocati sint. Attendat igitur quilibet conscientiam suam, quomodo affectus sit erga verbum Dei, & videbit num ex Deo sit vel non. *Nonne benedicimus, quòd Samaritanus, &c.* Iracundi & præcipitis animi indicium est, correptionem mansuete & leniter illatam non ferre, sed illico in conuitia & contumelias erumpere, & cùm vera non assint, quæ rectè obijci possint, etiam falsa confingere, quæ alteri impingat, quemadmodum Iudæi hic faciūt. Samaritanum autem Christum nominant, vel quia apud Samaritanos olim ad tempus manserat: (Ioan.4.) vel quod Samaritanos aliquando Iudæis præferebat vt in parabola de eo, qui descendit ab Hierusalem in Hierico: (Luc.10.) Vel quia putabant eum transgressorem legis, & à Moyse defecisse, quemadmodum Samaritanos. Dæmonium autem habere eū insimulant, tum quia opera eius vt alibi principi dæmoniorum ascribebant, (Luc.11.) vel ideo quòd secreta cordis eorum sæpe manifestauerat, quod putabāt ex Diabolo esse. Summa, hoc vno verbo & doctrinam & vitam Christi calūniantur. Doctrinam, quum dicunt, eum dæmonium habere, vitam cùm dicunt, eum Samaritanum, per hoc significatum est, & vitam & doctrinam piorum semper calumnijs impiorum patere, ne nullam videantur suæ incredulitatis causam habere. Si enim patrem familias Belzebub vocauerunt, quanto magis (Matt.10.) domesticos eius? Attende igitur quantam à peccatoribus sustinuit contradictionem filius Dei, ne tu deficias, si tale quid etiam tibi contingat. (Heb.12.) *Ego dæmoniū non habeo* Hic vides vere dixisse Petrum de Christo: Cum (1.Petr.2.) malediceretur, non maledicebat, &c. Accepit enim grauem ab æmulis calumniam & falso illatam, quam tamen vere in eos retorquere potuisset: Verùm à cōtumelijs etiam veris temperauit, & mansuetissime respondit, hac dulci verborum mansuetudine eos ad lenitatē animi reducere curans. Responsio enim mollis frāgit iram, &c. (Prou.15.) Et iterum: Verbum dulce multiplicat amicos. (Eccle.6.) Non autem negat se Samaritanum esse. (Gala.5.) Primò quia parum refert, Iudæus, quis sit an gentilis. Coram Deo enim neque circuncisio, neque præputium aliquid est, sed obseruatio mandato

datorum Dei. Secundò quia Christus secũdum spiritualem sensum vere Samaritan⁹, id est, custos est. Ipse enim custodit omnes diligentes se: Et custodit animas sanctorũ
Psal.144. suorum, &c. Nisi enim ipse custodierit ciui
Psal.126. tatem, frustra vigilat qui custodit eam. Præterea etiam ideo non respõdet ad obiectũ vitæ crimen, vt exemplo suo nos doceret, nec nobis magnopere desudandum esse in defendenda à calumnijs vitæ nostræ innocentia, ne magis inanis gloriæ cupidi, quã innocentiæ & veritatis defensores videamur. Respondet autem Christus ad crimẽ doctrinæ suæ obiectum, omnib⁹ enim modis asserenda est doctrinæ suæ veritas & authoritas. Hoc enim nõ nostræ, sed Dei gloriæ refert, quam asserere oportet omnibus etiam incommodis nostris. Docemur hic, quæ ad Deum pertinent, vindicare nos debere cum multa diligẽtia: quæ vero ad nos spectant probra despicere. contrarium huius facit mundus, &c. *Sed honorifico patrem meum.* Probat se dæmonium non habere, ex eo quod in omnibus gloriam Dei quærit, & munus à Deo iniunctum in gloriam Dei exequitur, semperque hoc agit & vbique, vt solus Deus glorificetur. Ideo ad passionẽ iturus, vere dicere potuit: Ego te glorificaui super terram, &c. Hæc autem duo contraria sunt, dæmonium habere, & Deũ
Ioan.17. honorificare. Nam dæmon Deum glorificare non potest, nec aliud obstat ei ad salutem, &c. *Vos autem inhonorastis me.* Ostẽdit se optimè sentire eorum contumelias, quãuis tunc non eas puniret. Sic omnia peccata nostra videt & sentit Deus, etiam si non statim puniat. Suo aũt tempore statuet ea nobis ob oculos, Emphasim aũt habẽt hęc duo verba. *Vos & me.* Quis tantam impieta
Psal.49. tẽ in Israel quæsisset, vt cũ omnes alij Christum honorificent, ipsi soli blasphement, quem primi omnium suscipere debuerãt. Hoc idem verbum etiam in nos competit. Iuste enim de nobis cõqueri potest: *Vos inhonorastis me. Ego gloriã meam nõ quæro.* Hoc addit, ne Iudæi putarẽt ex ambitione eum dixisse. Quis me arguet de peccato? Item, ne putarent eũ iniurijs offensum, vindictã ab ipsis expetere. Ipse enĩ nec gloriã ab hominibus quæsiuit, quemadmodũ supra dixit: Claritatem ab hominibus nõ accipio, nec vindictam exegit ab iniuriãtibus, quin
Ioan.5. poti⁹ in cruce clamauit. Pater dimitte illis,
Luc.23. &c. In eundem modum Christianus nõ debet, quærere suam gloriam, sed gloriã Dei quòd si facit, nec ipsi deerit gloria. Scriptũ enim est, Qui glorificat me, glorificabo eũ. Quod si in hoc præsenti seculo non fiat, at 1.Reg.2.
certo glorificabit suos in cælo Deus, *Est qui quærat & iudicet.* Deus pater gloriam Christi quærit, Hinc in Daniele: Dedit illi gloriã, honorẽ, & regnũ. Hinc & iudicium om Dan.7.
ne dedit filio, vt omnes honorificent filium Ioan.5.
sicut honorificant patrem. Idem etiã Deus iudicabit, & vlciscetur iniurias Christo illatas. Hinc ad Moysen dicitur: Qui prophetam hunc, nempe Christum, nõ audierit, ego vltor existam. Hinc Christ⁹ in Psal Deut.18.
mo orat: Iudica me Deus, & discerne cau Psal.24.
sam meam, &c. Item in Hieremia: Tibi reuelaui causam meam dñe. Quod si Deus Hiere.11.
gloriam piorũ quærit, non opus est, vt ipsi de gloria vel acquirẽda vel defendenda soliciti sint. Et si Deus iniurias suorum vlciscitur, non opus est vt seipsos vlciscantur: Qui tangit, inquit, vos, tangit pupillã oculi mei. Et quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis. *Amen amẽ dico vobis, siquis* Zacha.2.
sermonem meum, &c. Quemadmodum fide Matt.25.
lis medicus, etiam si contumelijs ab ægroto afficiatur, non tamen cessat remedia apponere sanitatis: sic Christus hic, nihil motus tam insigni contumelia, persistit in eo quod cœperat, iterùmq; repetit id quod in exordio dixerat. Quod enim hic dicit. *Siquis sermonem meum, &c.* idem est cum eo, quod supra dixit: Si manseritis in sermone Sup.c.8.
meo, cognoscetis veritatem, &c. Signanter autem dicit: Mortem non videbit in æternum. Aliud enim est mori, & videre mortem. Moriuntur etiam sancti secundum externum sensum, sed non vidẽt mortem: eorum enim mors re vera somnus & obdormitio est: Mortem autem vidẽt, qui desperant, & verbo vitæ carent. Est igitur hic locus probe notandus in consolationem eorum, quibus mors ob oculos ponitur. Nam si per fidem verbum domini morti obtrudant, mox euanescet mors, vt nusquam videatur. Obserua autem, quod nõ dicit, qui sermonem meum audierit, sed qui seruaue Rom.2.
rit: Non enim satis audire. Quemadmodũ enim non auditores, sed factores legis iustificantur: sic hic, non qui audit, sed qui seruat verba Christi, liberatur à morte. Duobus autem modis seruatur verbũ Dei. Primò per fidem & promptam animi obedientiã, deinde per externam impletionẽ.

Obserua

Obſerua item, quòd cùm prius ad ſecũdã perſonam ſermonem dirigens, dixerit: Si vos manſeritis in ſermone meo, &c. tertia nunc perſona vti maluit, dicens vniuerſaliter: *Si quis ſermonem meum ſeruauerit, &c.* Nec enim docebat, vt eis, quibus iam dixerat. Vos ex patre Diabolo eſtis, data ſententia de perditione illorum conditionem iterum ingereret eiſdem vitæ & ſalutis. Hoc igitur verbo Chriſtus planè præoſtendit, ꝙ propter peruerſitatem malorum, non ſolũ omitti non debet prædicatio, ſed etiam augeri. Deinde docuit, vt & nos exemplo ſui diſcamus, vincere in bono malum, iuxta illud Sapientis: Si eſurierit inimicus tuus, ciba eum. *Nunc cognouimus, quòd dæmoniũ habes.* Ex hac Iudæorum reſponſione primo videmus naturam impij. Sicut enim accepta contumelia, bonus fit melior, ſic accepto beneficio, malus fit peior. Neque id abs re. Diligentibus enim Deum omnia cooperãtur in bonum, etiam ſi mala ſint. Odientes autem Deum, omnia etiam bona in malũ vertunt. Deinde vides hic, quàm verè dictũ ſit: Peruerſi difficile corriguntur. Itẽq;, Nemo corrigere poteſt, quem Deus deſpexerit. Impij enim ſemper proficiunt in peius. Poſtremò vides hic, naturam carnalis hominis, qui nihil niſi carnalia cogitat: Nec ſcit aliam vitam quam carnalem, nec aliã mortem, quàm corporalem. Proinde, quicquid vel de vita vel de morte audit, tãtum carnaliter intelligit, Atqui ſcriptura apertè nobis duplicem mortem inſinuat, quarum vna longè ab altera diuerſa eſt. Eſt enim mors corporis, quæ eſt ipſius animæ ab ergaſtulo corporis diſſolutio. Et hæc nõ tam mors, quàm obdormitio, trãſitus & migratio ex hac vita, atque depoſitio ſarcinę corporis dici debet, Eadem quoque nõ habet annexam rationem culpę, cum omnib⁹ hominibus, tam iuſtis quàm iniuſtis, ſit communis lege naturæ & ineuitabili neceſſitate. Idcirco nequaquam nimium formidanda eſt, imò hanc mortem ſancti ſummis votis exoptauerunt. Hinc Dauid: Heu mihi, quia incolatus meus prolõgatus eſt. Et Paulus: Cupio diſſolui, &c. Altera verò mors eſt animæ, quæ eſt ipſius per culpam à Deo ſeparatio in hac vita, & per gehennam ab eius regno, poſt huius vitæ decurſum. Hæc eſt mors ſumme formidanda. De hac morte loquutus eſt Chriſtus, cùm dixit: Si quis ſermonem meum ſeruauerit, mortem non

Rom. 12. Prou. 25. Roma. 8. Eccle. 1. Eccle 7. 1. The. 2. Psal. 119. Philip. 1.

videbit. Nihil igitur ad rem facit, quod inferunt: Abraham mortuus eſt & Prophetę, Mortui quidem ſunt ea morte, quæ animã ſeparat à corpore, ſed non ea quæ animam ſeparat à Deo. Hinc poſt eorum mortẽ corporalem dixiſſe legimus Deum: Ego ſum Deus Abraham, Iſaac, & Deus Iacob. Nõ autem eſt Deus mortuorum Deus, ſed viuentium, ait Chriſtus. *Nunquid maior es patre noſtro Abraham?* Hoc cum ſtomacho & iracundia interrogant, tati magnum nefas eſſe, ſi ſe illo maiorem diceret, qui tamẽ & hominibus & angelis maior eſt. Deinde repetunt, quod ſupra dixerant: Abrahã mortus eſt, &c. Quo verbo planè ſe produnt carnales & ſcripturæ ſanctæ ignaros, imò contumelioſos in ipſum Abraham. Quæ enim maior contumelia, quàm eum mortuum dicere, cui Deus ipſe teſtimoniũ dat quòd viuat? Verùm, impietas, vt ſeipſam defendat, nec Deo, nec ſanctis parcit. *Quẽ te ipſum facis?* Cum exprobratione & amaritudine hoc percontantur, quia ſupradicta Chriſti verba per arrogantiã dicta iudicabant, quaſi dicerent: Non eſt ferẽda æquo animo tua ſuperbia, qua teipſum vſque adeo tumidè effers. *Si ego glorifico meipſum, gloria mea, &c.* Non amplius reſpondet ad calumniam. Satis eñ probauit, ſe dęmoniũ habere non poſſe, ex eo, quod in omnibus patrẽ glorificabat. Solum igitur ad hoc reſpondet, ꝙ vltimo loco obiecerant: Quem teipſum facis? Seipſum autem glorificat, q alienæ gloriæ raptor ſibi aſcribit quod non habet, nec ſibi conuenit, quemadmodum Diabolus, qui dixit: Similis ero altiſsimo. Chriſtus autem non ſeipſum glorificauit: imò cùm in forma Dei eſſet, non rapinam arbitratus eſt eſſe ſe æqualem Deo, ſed ſeipſum exinaniuit, factus obediens, &c. Eſt autem ſenſus verbi, quaſi diceret: Quòd me maiorem facio patriarchis, vanum & mendax videri poſſet, ſi ex me ipſo inanis gloriç cupiditate hoc fingerem, ſed appello ad patrem meum cæleſtẽ, qui me omnibus creaturis, nedum patriarchis, ante ſecula maiorem genuit, cuius ego ipſiſsimus filius ſum: Is, inquam, me glorificat. Expreſsit eñ in me omnia ſua bona, totamque ſuam ſubſtãtiam in me effudit, vt ſicut ipſe eſt æternus omnipotens, creator, ſic & ego, &c. Obſerua iterũ, quòd Deus pios glorificat. Quia enim Deus per eos glorificatur, etiam ipſe eos glorificat. Obſerua item, quòd ſola ea gloria,

Exod. 3. Matt. 22. Iſai. 14. Philip. 2. Ioan. 14.

gloria, quam Deus dat, aliquid est: quã au-
tem homo sibiipsi vel mũdus dat, nihil est.
2,Cor.10. Hinc Paulus: non qui seipsum commen-
dat, ille probatus est, sed quem Deus com-
mendat: *Et non cognouistis eum* Iudæi, quan
uis de Deo gloriabantur, tamen verè non
cognoscebant eũ vt patrem, quandoquidẽ
filium eius negabant. Nec cognoscebant eũ
vt Deum, quia verbum eius non timebãt.
Vel generaliter non nouistis Deum. Non
enim cognoscitur Deus, nisi in verbo. Ver-
bum autem vos contemnitis, & persequi-
1,Reg.2. mini. Vel, Non cognouistis eum, quia factis
Tit.1. negatis. Sic de filijs Heli malè viuẽtibus di-
cit scriptura, quod nesciebãt Dñm. Et Pau-
lus de quibusdã Christianis, quòd confiten
tur se nosse Deũ, sed factis negant. *Ego autẽ
scio eum &c.* Quia enim filius eiusdem sub
stantiæ & naturæ est cum patre, & vnigeni
tum patris verbum, Item, quia semper quę
1.Ioan.5. placita, sunt Deo facit, verè dicere potuit:
Ego scio eum. Ne quis autem putet hoc per
arrogantiam dictum, addit: Et sermonem
eius seruo. In hoc enim scimus, quod Deũ
cognouimus, si mandata eius seruamus. *A-
braham pater vester exultauit, &c.* Non igno
rabat veritas, quicquid respondisset, ver-
tendum esse in calumniam: attamen respõ
det non propter illos, sed propter nos, vt to
tus mundus illis non audientibus audiret.
Nec in hoc contra scripturam fecit, quæ di
Eccles.32. cit. Vbi non est auditus, ne effundas sermo
nem: cùm non tam propter illos qui eum
persequebantur quàm propter nos, qui cre
dituri eramus, idem sermo funderetur. Vi-
de autem, quàm modestè loquatur: Nõ, in-
quit, illum contemno, nec me ei præfero. Il
lud dico, quod is idem Abraham pater ve-
ster exultauit, &c. Hoc igitur verbo latẽter
se indicauit maiorem esse quàm Abrahã.
Qui enim beneficiũ largitur, maior est eo
qui accipit. Deinde hoc verbo refellit, qd
Sap.3. dixerat: Abraham mortuus est. Neque e-
nim Abrahã, neque prophetæ mortui sunt.
Visi quidem sunt oculis insipientium mo-
ri, illi autem sunt in pace, viuunt adhuc, &
diem meum vidẽt. Pręterea hoc verbo ma
gnam patris Abrahæ fidem Christus com-
mẽdat. Quid enim est quod ait. Exultauit
vt videret diẽ meum: nisi illud quod & nos
in eodẽ patre fidei nostrę rectè miramur,
nempe ꝙ primus ad pręceptum Dei longã
& laboriosam sustinuit peregrinationẽ: sic
tamen, nõ quasi tristitiam aut necessitatẽ,

sed vt verè magnæ lætitiæ expectationem?
Promiserat enim illi Deus nullum habenti
filium, imò sterilem habenti vxorem, quòd
in semine eius benedicerentur omnes Gen
tes. Nec statim accepit filium, per quem il-
lud semẽ benedictionis, quod est Christ⁹,
sperare posset, sed prius exiit nesciens quo
iret, &c. Hanc igitur eius obediẽtiam, Chri Gene.12.
stus nominat exultationem. Ex hoc igitur
verbo plane constat, quòd omnes sancti ve
teris testamenti, n futurum Christum re-
spexerunt, atque in eo solo consolati sunt.
Vidit & gauisus est. Vidit autem Abraham
diem Christi. Primò, quum promissionem
accepit de futuro Christo, dicente Domi-
no: In semine tuo benedicentur omnes Gẽ
tes. Ex hac promissione de Christo, vidit Gene. 15.
Abraham Christum, & gauisus est: quia ri-
sit in corde suo, & impletus est gaudio spi-
ritus. Secundò vidit diem Christi, quum na
tus ei fuit Isaac. Is enim fuit diutinæ ex-
pectationis præmium, veracis Dei testimo-
nium, posteritatis initium, generis funda-
mentum, salutis argumentum, nasciturì
Christi seminarium. Vnde & meritò Isaac,
hoc est, à risu nomen accepit. Tertiò vi- Gene.21.
dit diem Christi, cum in figura summæ
Trinitatis Angelos hospitio suscepit, quib⁹ Gene.18.
susceptis, sic tribus quasi vni locutus est.
Quis autem explicare potest gaudium ami
ci Dei, quod dilatabatur anima eius, cũ sta-
ret familiariter cum illo sub arbore, à cuius
facie timidè abscõdit se reus: Adam sub ar-
bore: & cibis suis cum pasceret, quẽ illi per
cibi rapinam offenderat: suamque radicem Gene.3.
vetus oliua reuirescere conspiceret, ad pro
ferendum fructum, qui tandem vetiti ligni
morsus expiaret. Quartò vidit diem Chri- Gene. 22.
sti, cùm Isaac filium ad immolationem du
ceret. Sicut em̃ illic Isaac ligna, sic Christus
crucẽ portauit. Et sicut viuus quidem per-
mãsit Isaac, aries autẽ immolatus: sic Chri-
stus, in quantum Deus, alienus fuit à pas-
sione, in sola autem humana natura & car-
ne passus est. Hunc diẽ passionis Abraham
præuidens, gauisus est, eò ꝙ futurus esset in
salutem mundi. Hoc igitur verbo subindi-
cat, eos non esse veros Abrahæ filios, quia
vnde ille gauisus est, inde hi insaniebant.
Deinde colligitur ex hoc verbo, Christum
etiam antiquis illis prædicatũ & ostensum
fuisse, promissionib⁹ scilicet & figuris. Chri Hebr.13.
stus enim heri & hodie, ipse & in secula.
Quinquaginta annos nõdum habes, &c. Iudęis

non immerito accōmodari poteſt illud pſalmi: Oculos habent, & non videbunt. Oculos quippe mentis habebant, quib⁹ Chriſti diuinitatē vel ex ſignis & mirabilibus perpendere facile potuiſſent, verū excæcauerat eos malitia eorū, idcirco diuinæ in ipſo naturæ maieſtatē nō attēdentes, ad ſolā humanæ formæ figurā dirigebant oculos, & illius ætatē annis humanæ durationis metiebantur. Non aduerterunt illud Michææ, Egreſſus eius ab initio, &c. Nec illud Dei patris verbum: Ex vtero ante luciferū genui te. Nec illud verbum diuinę ſapientię, Dn̄s poſſedit me ab initio viarū ſuarū antequā quicquā faceret, &c. Cęterum ſicut Iudæis hic ſtulta & abſurda, imò impoſsibilia vidētur verba Chriſti, ſic rationi humanę deprauatæ ſtultiſsimæ videtur Dei promiſsiones quomodo ſcilicet verbū, quod mortale eſt, poſsit aliis vitā æternam largiri. Itē, quomodo Chriſtus, quātū extrinſec⁹ apparet morti obnoxius, poſsit à morte vindicare, &c. *Antequam Abraham fieret, ego ſum.* Non ceſſat illuminator hominum Chriſtus conniuentibus eorum oculis, & ſyncerę veritatis ſplendorem ferre non valentibus, ſuæ diuinitatis lucē ingerere, qua tandē percipiant, ipſum ſupra Abraham & omnem hominē exiſtere & præexiſtere. Nō autem dicit, Antequam fieret, ego erā vel fui, ſed. *Ego ſum.* Res ſi quidē corruptibiles ſui ortus habent principium, & tandem decurſo ſui temporis ſpatio tendunt ad exitum, ideo diuerſorum temporum viciſsim recipiunt, denominationem. Diuinitas vero ſemper eadē & ſtabilis eſt, cuius nihil in præteritum defluit, aut in futurum accedit: ideo ſolius verbi præſentiam ſubſiſtendi exprimentis denominationem admittit. Hinc ad Moyſen dixit: Ego ſum qui ſum. Et item: Qui eſt, miſit me ad vos. Deinde, quia Abraham creatura eſt, fieri dictus eſt. Filius autē Dei creaturæ rationem omnino refugit, proinde nō fieri, ſed eſſe aſſeritur. Hoc igit verbo Chriſtus manifeſte ſe Deum eſſe oſtēdit. Et quāuis ſciret, illos ex hoc offendendos, tamen propter nos ſeipſum manifeſtauit. Summe enim neceſſarium eſt, ſcire, quod Chriſtus ſit Deus, vt ſupra ſatis probatum eſt, &c. Deinde, hoc etiam verbo cōfirmat id quod ſupra dixerat: Siquis ſermonem meum ſeruauerit, mortem non videbit. Quaſi diceret: Hæc ratio eſt, quod verbum meum tantæ eſt efficaciæ, quia non eſt ſolum vocale & volatile verbum, ſed eſt verbū Dei: nec ego ſolum ſum homo de terra terrenus, ſed etiā filius Dei de cælo cæleſtis. Non poſſē quidem quenquam ſeruare, ſi ſolum homo eſſem, ſeruo autem viua fide credētes, quia Deus ſum. *Tulerūt lapides Iudæi &c.* Impij ſemper proficiunt in peius. Primò eum dæmoniacum appellarūt: deinde, vt inſanum exibilarunt, nunc etiam vt blaſphemū lapidare volunt. Hoc ipſo aūt facto confirmāt id, quod Chriſtus ſupra dixerat: In peccato veſtro moriemini. Pulchræ aūt ad lapides currunt, lapidibus duriora habētes corda, & quem ratione nō poſſunt, vi deiicere conātur. Hæc eſt enim natura impiorū. *Ieſus autem abſcondit ſe, & exiuit, &c.* Nihil amplius de diuinitate ſua loquitur. Nouerat enim Dn̄s, non dicā craſſæ multitudini, ſed nec diſcipulis perſuaderi potuiſſe, ſi ſe palam prædicaſſet Deum & hominem, atque eundem ſimul & mortalem eſſe iuxta corpus humanū, & immortalē, iuxta naturā diuinā: iuxta carnem natum in tēpore hominem ex homine, iuxta diuinā autē virtutē ante omnia tempora ſemper fuiſſe Deū ex Deo. Hoc enim tam arcanū myſteriū magis erat miraculis, morte, reſurrectione alcēſione, & Spirit⁹ ſancti miſsione, ſuo tēpore perſuadendum mundo, quàm ante tempus apertis verbis, non credituris ingerendum. Deinde, poſtq̄ ſe Deum expreſsis verbis oſtendit, nunc ipſo facto ſe declarat etiā hominem. Poterat quidem ſeipſum defendere, poterat facere miraculum, vt citra vllā offenſionem lapides ſuſtinuiſſet, vel in eiaculatores retorſiſſet. Imò potuiſſet eos perdere, quemadmodū Helias quinquagenarios: verum extenuauit ſe Chriſtus vſq; ad noſtram infirmitatem, & docuit omnia iuſta & pia eſſe tentāda, ne tētur Deus. Deinde, filius hominis non venit ad perdendas, ſed ſeruandas animas hominum. Quanquam ſi rem ipſam expendimus, ſatis pœnarum ipſis intulit, quod ſe ab eis abſcōdit, & è templo eorum exiuit. Hinc enim nihil non malorum ſecutum eſt. Nec mirum. Quid enim boni eſſe poteſt, vbi Deus ſe abſcondit? Vnde & per Moyſen comminatus eſt: Abſcondā faciem meā ab eis. Quid enim eſt, quod Iudæi vſque nūc longe ſunt à ſalute, niſi quod Ieſus ſe abſcōdit ab eis? Et quid eſt quod & ciuitas & templum eorum corruit, quodque & feſta & ſacrificia eorū ceſſauerunt, niſi quod Chriſtus exiuit de

Marginalia: *Pſal. 113.* — *Sapien. 2.* — *Mich. 5.* — *Pſal. 109.* — *Pſal. 8.* — *Exod. 3.* — *Sup. c. 8.* — *4. Reg. 1.* — *Luc. 9.* — *Deu. 31.*

Matth. 23. de templo eorũ? Sic enim eis prædixit: Re-
linquitur vobis domus vestra deserta? Ob-
serua autem quos Christ⁹ relinquat, nem-
pe obstinatos. Reliquit aũt nobis hic Chri-
stus memorabile exemplum, vt etiam cum
resistere possumus, ira superbientium hu-
militer declinemus. Vt enim subtractione
ligni extinguitur ignis, ita absentia eius in
quẽ quispiam ira inflãmatur, sedatur & mi-
tigatur efferuẽtis iræ incendiũ. Sane cum
affectus iræ immoderatus suo ruat impetu
in multa facinora, necessarium est, vt hunc
affectum intra rationis metas & leges cohi-
Iacob. 1. beamus. Sic monet Iacobus: Sit omnis ho-
mo velox ad audiendum, &c. & tardus ad
iram. Et Paulus: Sol non occidat super ira-
cundiam vestram. Quo pacto autẽ iræ re
sistamus, Christus ipse suo exemplo nos in
struxit. Primò enim lacessitus iniuriis, non
reiecit in eos cõuitia. Secũdò insuper addi
dit beneficium docendo. Tertiò, cum vide
ret se nihil proficere, recessit. Sic nobis fa-
ciendum, in primiis vt iniuriis etiam falsò
illatis lacessiti aduersariorũ etiá vera mala,
quæ nescimus, taceamus: neque pro contu
Roma. 12. melia, reddamus contumeliam. Sic Paulus
docet: Nulli malũ pro malo reddẽtes, &c.
Deinde, vt iniuriantium nobis animos ex-
hibitione beneficiorum frangere, atque no
bis beneuolentia deuincere annitamur. Sic
Pro. 25. docet Sapiens: Si esurierit inimicus tuus, ci
ba illum. Demum, cũ perspectum habemus
nec mitia verba commotos animos lenire
posse (quę tamen magnam habere solẽt se
dandæ irę efficaciam, cum dicat Sapiens,
Prouer. 3. Responsio mollis frangit iram. Et rursum.
Eccle. 6. Verbum dulce multiplicat amicos, & miti
gat inimicos) secedere ab iratis debemus, vt
saltem absentia nostri æstuantis animi pau-
latim residat indignatio. Exẽplo enim Do-
mini gloriosius est, irã tacendo fugere, quã
Pro. 26. loquendo superare. Vnde & Sapiens: Me-
lior est patiens viro forti.

CAPVT IX.

Finita superiori disputa-
tione, relinquens Chri-
stus Pharisæos mẽte cæ
cos, à corpore cæcum
diuertit. Primò, vt ostẽ
deret, se & corporis &
animæ cæcitatem tolle
re posse. Secundò, vt ostenderet ipso facto,
quales homines requirat, nempe non rebel
les, quales fuerunt Iudæi, de quibus supe-
riori capite dictum est: sed eos, qui cæcita-
tem suam agnoscũt, ac medici monita dili-
genter exequuntur. Ideo aũt post doctrinã
statim transit ad miraculũ, vt miraculo ceu
sigillo priorem doctrinã obsignet & confir
met. Deinde, ideo miraculũ facit, vt quos
verbis mollire non poterat, saltẽ factis mo-
ueret. Præterea hoc diuino opere palã mõ
strauit, se non blasphemasse, quemadmodũ
ipsi iudicabãt, sed vere dixisse: Anteq̃ Abra Ioan. 8.
ham fieret, ego sum. Caput igitur hoc nonũ
primo priorem Christi doctrinã cõfirmat.
Deinde docet etiam nos in aduersis si adsit
patientia fide cõstare, certos quod nostra af-
flictio nõ nobis in perditionẽ, sed in gloriã
Dei, & nostrã liberationem cessura sit. *Præ-
teriens Iesus, vidit hominem cæcũ, &c.* Ex hoc
primo verbo, statim indicatur nobis iudi-
cium Dei & misericordia. Vtrũq; enim Da Psal. 120.
uid Dño decantat. Quod Iudęos præterit,
imo vt supra dictum est, ab eis se abscõdit,
iudicium est: Quòd autẽ cæcum videt, mi
sericordia est. Eius enim videre, est misere-
ri. Vt. Conuersus Dñs, respexit Petrum: Sic Luc. 22.
in Exodo: Videns vidi afflictionem populi Exod. 3.
mei Hinc Dauid precatur: Ostende faciem Psal. 79.
tuã, & salui erimus. Et iterum. Ne auertas Psal. 26.
faciem tuam à me, &c. Obserua quod Chri
stus eos præterit, qui vel eũ non requirunt
& accipiũt, vel ingrati sunt sicut Iudęi. Eos
aũt videt, qui se pauperes agnoscunt & pa-
rati sunt obedire. Per hoc aũt, quòd prę te-
ritis diuitibus cæcũ vidit, & illic substitit,
dãnauit iudiciũ mundi, qui tantũ videt ea,
quæ excelsa sunt. Deus autẽ econtra. Excel Psal. 112.
sus dñs humilia respicit. Deinde etiã exem
plo suo docuit illud, quod in Thobia legi-
mus. Ne auertas faciẽ tuam ab vllo paupere Tob. 4.
Cõsolatur hic locus eos, quos mundus non
respicit. Quid enim si mundus te nõ videt
& curat, si Deus te videt & curat? Ideo autẽ
circa cæcũ substitit, vt discipulos in admira
tionẽ duceret, & occasionẽ præstaret inter
rogãdi, quemadmodũ & supra de Samari- Ioan. 4.
tana dictum est, *Quis peccauit: hic an parẽtes* Deut. 28.
eius. Hic vides iudiciũ rationis. Quia enim
lex promittit bona bonis, & minatur tristi-
tia malis, ratio sic colligit: Hic affligitur er-
go peccator & à Deo eiect⁹ est: Hic fortuna
tus est, ergo pius est. Et, Deo charus sum, q̃a
fortunatus sum. Itẽ: Deus me odit, q̃a affli-
git. Et cũ videt palã malis oĩa secunda esse,
meliores aũt affligi, damnat iudicium Dei.

negat Dei prouidentia res humanas Regi. Hinc Salomon: Hoc pessimum est inter o-
Ecclef 9. mnia quæ fiunt sub sole, quia eadem cun-
ctis eueniunt. Vnde & corda hominum im-
Iob.4. plentur malitia & contemptu, &c. In hanc sententiam etiam amici Iob argumétantur: Peccator es, ergo affligeris, &c. Obserua autem, quod discipuli nequaquã præcipitant sententiam, nec temere iudicant, id, quod mundus solet, sed quærunt, & interrogãt, id, quod pij faciunt. Tria auté quærunt no-
Gene.3. tatu dignissima. Primò sciebant quod propter peccatum introierunt in mundũ maledictiões, infirmitates, plagę, calamitates, adeoq; ipsa mors, cuius rei abundans testimonium est ipsa lex, quæ peccatoribus ta-
Leui. 26. lia minatur. Iuxta hoc tamen videbant etiã
Deut.28. iustos & sanctos frequenter talia passos, vt Abel, Iacob, Dauid, Iob, Thobiã, &c. Merito igitur quærunt, an afflictiones semper sint peccatorum supplicia. Secundò, quia
Ioan.5. meminerunt languido ad probaticam piscinam sanato dictum esse: Amplius, noli peccare, ne deterius tibi quicquam contingat.
Matth.9. Et alteri paralytico: Remittuntur tibi peccata, arbitrati sunt etiam huic homini cæcitatem propter peccatum accidisse, non tamen audiebant ipsi homini peccatum ascribere. Indignum enim videbatur, causam peccati in infantem nondum natum reijcere, & qui nondum quicquam nec mali nec boni fecisset. Quærunt igitur à Domino an propter ipsius propria peccata hoc euenisset. Præterea, in primo præcepto dicit Deus, se visitaturum peccata patrum in filios, in tertiam & quartam generationem, id quod
Exod. 20. passim exépla testantur. Sic enim Chanaã
Gene.9. propter patrem suum maledictus est: sic Amalechitę propter peccata patrum exter-
1.Reg. 14. minati sunt: Sic Roboam propter peccatũ
3.Reg.12, Salomonis partem regni perdidit. Idé con-
4.Reg.10. tigit filijs Achab. Poterant igitur discipuli etiam hic arbitrari ꝑpter peccatũ aliquod
Ezech.18. parentum hunc cæcum esse natum. Verum ex alia parte obstabat propheta dicens: Nõ portabit filius iniquitaté patris, &c. Igitur tertiò etiam hoc à Christo quærunt, num parentibus ascribendũ sit, *Neque hic peccauit, neque parentes eius* Vno eodemque breuissimo verbo respondet Christus ad quæstiones prædictas. Hocq; verbo palam pronunciat, non omnes afflictiones, nec semper propter peccatorum merita contingere. Verum quidem est, quod in prima quæstione allegatũ est, népe afflictiones è peccato prodiisse, eiusq; authoramenta esse. Interim tamen obseruandum, quòd Deus habet duos in homines, quos affligit respectꝰ Alterum in peccata: alterum in suam gloriam. Quod si peccata respiciat & iniquitatis merita, nullũ est adeo ingés supplicium quo non merito affligamur, omnes quot quot originé nostram ex Adamo ducimus:
Si enim Deus iniquitaté obseruauerit, quis *Psal. 129.*
sustinebit? Si vero suam gloriam respiciat, affligit non propter peccatum, sed ad suam gloriã manifestandã: hoc modo & in hunc finem etiam sancti affliguntur. Deinde verum est, quod in secunda quæstione allegatum est, népe aliquos propter sua ipsorum peccata afflictos, sed nõ semp. Habet enim Deus & alias causas, propter quas homines affligit. Aliquos enim affligit ad probatio-
nem, quéadmodũ videmus in Iob & Tho- *Iob.23.*
bia. Ideo Iob dicit: Probauit me Dñs quasi aurum, quod per igné transit. Sic de Thobia dicitur: Quia acceptus eras, ideo necesse fuit, vt tentatio probaret te. Aliquos affli-
git propter virtuté, spiritualiũq; donorum
custodiam, ne in superbiã eleuétur. Sic Pau- *2.Cor.12.*
lus: Ne inquit, magnitudo reuelationũ extollat me, datꝰ est mihi stimulus carnis, &c. Alios affligit, vt virtꝰ diuina manifestetur, sicut hunc cęcum & Lazarum, de quo infra dicetur. Aliquos affligit propter peccatum, vt per pœnam expientur, sicut paralyticum & sororem Moysi. Aliquos affligit, vt futura & æterna pœna in præsenti quodãmodo inchoetur, vt Antiochũ, Herodé, &c. Postremo etiam verum est, quod in tertia quæstione allegatum fuit, nempe quod aliqui propter parentum peccata puniun-
tur: id quod supra exemplis probatũ est. Ve- *Exo.20.*
rum hoc intelligendũ est de temporali pęna, qua Deus peccata patrum interdum visitat vsque in quartam generationem: non auté intelligitur de spirituali & æterna pœ-
na: De hac enim intelligitur illud Ezechie- *Ezec. 18.*
lis: Filius non portabit iniquitatem patris, hoc est, non damnabitur pro eis si non imitatus fuerit patris peccata: anima enim quę
peccauerit, ipsa morietur. Cæterum, quod *Psal.50.*
Christus hic dicit: *Neque hic peccauit, neque parẽtes eius*, nõ simpliciter intelligendũ est, quasi omnino nõ peccauerint. An non peccauit cæcus qui in peccatis conceptus est?
Nõ enim iustificatur in conspectu Dei om- *Psal.142.*
nis viuens. An nõ & parentes peccauerũt, qui

qui infra increduli in Christum describun tur? Peccauerunt quidem vtrique, sed cæcitas illa non ideo cõtigit, quia vel ipse peccauerit, vel parẽtes eius, sed pro gloria Dei. Docemur igitur hoc verbo, ne temere propter externas afflictiones alios iudicemus peccatores, id quod mundus solet, quemadmodum videmus in amicis Iob, qui & ideo à Deo arguuntur. Non, inquit, estis re
Iob. 42. ctũ locuti, &c. *Sed vt manifestẽtur opera Dei in eo*. Hoc est, vt gloria Dei in illo declaretur. Dupliciter aũt intelligi potest. Primò, *Vt manifestentur opera Dei*, hoc est, vt diuinitas mea in eo manifestetur. Vel. *Vt manifestẽtur opera Dei in eo*, hoc est, vt pater glorificetur. Sicut enim filij hui⁹ seculi magnificis factis celebre sibi nomen & titulum acquirunt, sic Deus parat sibi gloriã, laudem & titulos honestissimos ex afflictione qua suos afficit. Cùm enim suos deiiciat in extremã
Psal. 9. miseriam, & postea eripiat, hunc titulum refert, quod sit Deus, liberator & adiutor in necessitatibus, qui est titulus magnificentissimus, & omnes homines ad Deũ inuocandum inuitans. Docet igitur hoc verbũ, afflictiones non accidere nobis casu, sed Dei voluntate, vt per eas glorificetur. Atq; hæc est vere afflictionum expositio. Nõ enim De⁹ ideo nos affligit vt perdat, sed vt ipse in nobis glorificetur. Quod si hoc verbũ fide arripueris præbebit tibi patiẽtiã & cõsolationẽ in omni afflictione, quantũcunq; graui. Sic afflixit Iosephũ vt liberando eũ de carcere glorificaretur. Sic afflixit Israelitas in Ægypto, vt liberando eos ingentẽ sibi inter homines laudẽ pararet. Sic in afflicto Iob, gloriã suam declarauit, nẽpe quod solus Deus sit verax, omnis aũt homo mẽdax, & quod
Romã. 3. sit Deus auxiliator in mediis inferni ignib⁹ Consequitur ex his, quod qui per impatientiã crucẽ à se reiicit, gloriã Dei reiicit. *Me oportet operari opera* Dei, *donec dies est*. Ex occasione prædictæ quæstionis, latius discipulos instruit, vtiturq; pulcherrimis verbis, quorũ primũ nos docet: secundum monet: tertiũ consolatur Hoc igitur primo verbo causam assignat, cur iuxta cæcũ substiterit: Me, inquit, oportet circa huiusmodi miseros operari. Nemo enim alius potest: quo verbo plane indicat, se à Deo missum, non vt iudicet mũdum, sed vt saluetur mundus
Ioan. 3. per ipsum, vt supra dixit, Quod autẽ dicit: *Me oportet*, nõ intelligẽdũ quasi coactus & inuitus hęc faciat, quin poti⁹ summã animi promptitudinem ad subueniendũ miseris in se ostẽdit. Ipsi enim soli derelict⁹ est pau Psal. 9.
per. Ipse orphanorũ est adiutor. Signanter aũt dicit: *Me oportet operari opera Dei*. Quod si quæras quæ sint Dei opera, attende quid Christ⁹ hic faciat. Primò docet discipulos, secundò sanat cæcum. Consequitur igitur, quod opera Dei sunt, docere ignaros, succurrere miseris, imò hominẽ interne & externe, temporaliter & æternaliter saluare. Atq; hic iterum vides, ꝙ Euãgelium nobis Deũ lõge aliter ꝓponit, q̃ lex. Lex potissime indicat Dei opera esse, iudicare, dãnare, punire, &c. Christus aũt hic ostẽdit, Dei opus esse, sanare, illuminare, docere, vnde & patrẽ eũ nominat. Quæ omnia eo tendũt, ne à Deo, sed ad Deũ fugiamus. Addit autem: *Donec dies est*. Per diẽ intelligit tẽpus ministerij sui. Est enim totus dies negotiis perficiẽdis destinatus, vt Psalmista ait: Or- Psal. 103.
tus est sol, & exit homo ad operationẽ suam vsq; ad vesperã. Ex hac ratione vocat Christus tempus ministerij sui diem, & cessationis à ministerio noctem. Solẽt enim homines noctu à negotiis feriari. Est igitur sensus. Quia ministerium euangelij mihi commissum est, tantisper docebo, & doctrinã miraculis obsignabo, dũ ministeriũ meum compleuero. Vel per diem intelligi potest totum tẽpus gratiæ, quod vna dies est, quã Psal. 111.
sol iustitiæ exortus fecit. De quo Dauid: Ex Isaiæ. 9.
ortum est in tenebris lumẽ rectis, &c. Et Isaias: Populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnã, &c. Tota hac die, hoc est, toto tempore gratiæ, & natiuitate scilicet Christi vsq; ad finem mundi, Christus ope Matth. 11.
ratur opera Dei. Nunquã enim non ad nos clamat: Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos. Docet igitur nos hoc verbum, primò, vt exemplo Christi non otiemur, sed cogitemus etiam nobis dictũ: *Me oportet operari*. Secundò vt signanter operemur opera Dei. Ea aũt sunt verę pietatis & charitatis opera. Tertiò vt nõ cessemus, quãdiu dies est: Nõ cessant homines laborare, quãdiu dies est, quanto magis id in te salutis obseruandũ est? Habem⁹ diẽ gratiæ omnibus communẽ, habet item quisque diem suum quemadmodum Chri Luc. 19.
stus de Iudæis dicit. In hac die tua, quæ ad pacem tibi, &c. Hic autẽ dies est totum vitæ nostræ, quod hic viuim⁹, spatiũ, quo nobis mãdatũ est à Deo, operari ea quę ad vitã æternã consequendam conducunt. Ope

Galat. 6. Eccle. 14. Eccle. 9. ræ pretium est igitur, Pauli monita audire, cum dicit: Dum tempus habemus, operemur bonum. Itemq; Sapientis: Ante mortem operare iustitiam: quoniam non est apud inferos inuenire cibũ. Et iterum: Quæcunque potest manus tua instãter operare, &c. *Venit nox quãdo nemo potest operari.* Hoc verbum primò refertur ad Christum, vt sit sensus: Breui veniet potestas tenebrarum, & tunc à ministerio meo cessabo. Nemo eo tempore operabitur: Ego, vt abiectissimus & impotentissimus, cruci affigar, vos omnes scãdalum patiemini. Per noctem igitur passionẽ suã intelligit, vel per noctem intelligit finem temporis gratiæ, quasi diceret: Isai. 49. Nũc tempus acceptabile, & dies salutis est, in hoc tempore acceptò, exaudiuit te, &c. Verùm non semper dies gratiæ erit, veniet etiam nox, tempus scilicet iudicij & seueritatis. Vere horrenda nox, in qua nemo potest operari, quia tunc nullus supererit pœnitentiæ locus, nulla emendandæ vitæ commoditas, sed dũtaxat recipiẽdi, quod quisq; Psal. 6. Matth. 22. Marc. 25. operatus fuerit: & metẽdi, qđ seminauerit hora. De illa nocte dicitur: In inferno quis confitebitur tibi? Et, ligatis manibus & pedibus proiicite eum in tenebras exteriores. Denique: Discedite à me maledicti in ignẽ æternum, &c. Vel per noctem intelligitur ablatio Euangelij & verbi gratiæ, quod vere lux est, hominem ad bona opera dirigẽs. Ablato autem verbo, non possumus operari opera Dei: Hinc de Israelitis dicitur: Per Num. 9. Psal. 106. Isa. 8. verbum Domini mouebãt castra, Itẽ, Misit verbum suũ, & sanauit eos. Item, Quod si non dixerint iuxta verbum hoc, non erit eis matutina lux. Monet igitur, vt euangelio credamus, quandiu ipsum habere possumus: Luca. 17. Veniet enim tempus, quando desiderabimus videre vnũ diem filij hominis, vel vnum ab eo verbũ audire, &c. Vel per noctem intelligi potest mors naturalis, quæ cæco veniet, postquam nemo poterit operari. Apoc. 14. Amodo enim dicit spiritus, vt requiescant à laboribus suis. Tripliciter igitur nos terret verbum hoc. Primò in eo, quòd plane prædicit venturam noctem. Secũdò, in eo, quod non exprimit tempus, quando veniat nox. Tertiò, in eo quod dicit neminem posse in ea nocte operari. *Quãdiu sum in mũdo, lux sum mundi.* Si de corporali eius præsentia intelligatur hoc verbum, verissimũ est. Quandiu enim corporaliter in mundo fuit, omnibus expositus fuit, vbique radios suæ lucis emisit. Nihilominus etiam verum est de spirituali eius præsentia, quæ fit per verbum, de qua præsentia alibi dicit: Ecce vobiscum sum, vsque ad consummationẽ seculi. Matth. Plus enim verbo præsens est, quàm persona. Nam si audierimus & crediderimus verbum, plus nobiscum est, quàm cũ Pilato & Caipha, qui eum oculis viderunt. Tantisper igitur lux & dies est, dum nobis verbum fuerit præsens. Qui enim per fidẽ verbum possidet, is lucem habet, qua potest per mortem, peccatum, & omnes maledictiones vsque ad iustitiam, vitam, & omnes cœlestes benedictiões penetrare: Imò 3. Reg. lucem habet, qua ad Deũ accedere potest, qui tamen alioqui in nebula habitans, inaccessibilis est. Verbum igitur hoc, pios consolatur in aduersis. Quãdiu enim verbum Dei habent, sciunt se habere lucem, qua omnia mala penetrare possunt. *Hæc cum dixisset expuit in terram, &c.* Post internam illuminationem, quæ per doctrinam fit, trãsit ad externum opus Dei, quod est sanare & adiuuare. Vbi primò vides, quomodo Deus sua opera exequatur. Poterat Christus solo verbo cæcum sanare, sicut & alibi Luc. fecit. Poterat etiam nouos oculos cæco creare, sicut ab exordio hominem totum è nihilo creauit. Nihil tamen horum hic fecit, sed pluribus mediis vsus est. Lutũ, inquit, fecit, &c. Hoc autem ideo fecit, vt non contemnamus media. Si enim solo verbo suo sine mediis omnia dedisset, iam omnia media contemneremus. Distribuit quidem Deus sua bona solius verbi virtute, Interim autem adiicit verbo instrumenta, interim nõ adiicit, atque hoc agit nulla necessitate rerum coactus, sed pro mera sua volũtate. Primò, vt adiiciendo media instrumenta, doceat Deum non esse tentandum, sed mediis iustis à Domino nobis propositis esse vtendum. Secundò, vt non adiiciendo media, doceat potestatẽ soli verbo suo ascribẽdam. Obserua autem, quod Deus non vult nobis sua bona distribuere his mediis, quæ nos elegim⁹, sed quæ ipse eligit. Sic Naamã Syrus putabat sibi sanitatem conferendam 4. Reg. per impositionem manus Elisęi, sed frustra. Aliud mediũ Deo placebat: Vade, inquit, lauare in Iordane septies, &c. Obserua item, quod Deus plerunque dona sua distribuit per talia media, quæ in speciẽ vidẽtur humilia, vt hic nõ per medicinã aliquã, sed per lutum dedit cæco visum. Hoc autẽ

ideo

ideo facit. Primò, vt nos humiliet. Secūdò vt ostendat se æque per humilia media posse auxiliari, vt per magna. Tertiò, ne mediis ascribamus virtutem. Vide autem, quibus mediis cæcum sanauit. Primò expuit ad insinuandum, quod virtus curatiua esset à diuinitate, quæ est caput Christi hominis tan-
1. Cor. 11. quàm à principali principio, & ab eius humanitate, tanquàm ab instrumento. Saliua quippe fluit à capite, & caput Christi Deus est secundum Apostolum. Secūdò, lutum fecit, quod docuit se esse creatorem, qui in principio vsus est luto ad hominis formationem. Non tamen vtitur aqua ad formationem luti, sed sputo, vt nihil ascribatur fonti, sed discas, quod virtus oris eius oculos aperuit cæci nati. Tertiò liniuit lutum super oculos: contrario modo Deus sua opera exequitur. Lutum etiam videntes excæcat. Dupliciter igitur iam homo ille cæcus erat, cui supra cæcitatem etiam lutum super oculos ponitur. Verum hæc est natura Dei, sic incipit opera sua, vt vix credi possit, quod aliquid sequatur. Deinde, quos illuminare vult, eos prius excęcat, sicut quos
1. Cor. 3. glorificare vult, eos pri⁹ humiliat. Hinc Paulus: Qui vult sapiens esse, stultus fiat, &c. Quartò, iubet lauare oculos, ne videretur cuiquam ex virtute terræ esse curatio. Longe autem eum mittit, vt eius fides interim exerceretur. Signanter autem mittit ad Siloa, quod interpretatur missus. Vnus est enim vnice missus à patre, qui solus illuminat mentes hominum. Fons enim iste Christum repræsentabat, qui nunc quoque in scripturis arcanis latitans, aperit oculos cæcorum, si modò suam agnouerint cæcita-
Ioan. 8. tem. Huius fontis etiam Isaias mentionem facit, quæriturque eius aquas fuisse contemptas, non quod ex illis aquis quisquam salutem sit cōsecuutus, sed quòd diuinæ scripturæ tipum gerant. Quæ cum absque strepitu mundanæ eloquētiæ, placidè leniterq; fluant, tamen quoniam ex abstrusis diuinæ sapientiæ cauernis scatēt, cælestem vim habent depellendi quāuis inueteratam huma-
Ioan. 17. næ mentis cæcitatem, & eos oculos aperiēdi, quibus videtur Deus, quem vidisse felicitas est. *Abiit, lauit, & venit vidēs* Hęc verba insignem cæci fidem indicant. Nō enim contradixit verbis Domini, neque cogitauit apud seipsum. Lutum solet magis excæcare oculos, quid igitur mihi lutum superposuit? Sæpenumero laui oculos in Siloe, nec tamen quicquam profuit. Si quam ille haberet virtutem sanandi, pręsens vtiq; me curasset. Sic olim Naaman Syrus secum cogitabat, &c. Verum hic noster nihil tale co- 4. Reg. 5.
gitat, sed simpliciter obediuit, quemadmodum & Abraham ad vocem Dñi exiuit, ne sciēs quo iret. Tales homines requirit Deus Gene. 12.
qui simpliciter voci suę obediāt. Discamus igitur & nos ex hoc loco nō contēnere media, per quæ nobis Christus salutem administrat, nec eum in ius vocemus, quare hoc vel hoc sic velit fieri, sed simpliciter obediamus & inueniemus efficacissima esse, quę Deus proponit, quantūcunque humilia videātur. Docet igitur nos historia hęc ad literam, quod bonum & vtile est, quicquid Deus proponit & iubet, etiam si non videatur tale. Secundò, vt oculos rationis claudamus, & captiuemus intellectum in obsequium Christi. Allegoricè, Cæcus hic signi- 1. Cor. 10.
ficat genus humanum, vel potius Gētilem populum, qui Iudæis videntibus ipse à natiuitate cæcus erat, nec vnquam videat. De hoc cæco dicitur: Neque hic peccauit, neq; parentes eius, &c. Peccauerunt quidem primi parentes, vt cæcum nasceretur genus humanum, verùm vt Iudaico populo per iustitiam creatoris illustrato, in cæcitate ignorantiæ gentilitas relinqueretur non peccauit ipsa gentilitas. Vnde si propter peccata sua gentilitatem in tenebris relictam dicat quis, non consequitur Iudaicum populum pro suis electum esse meritis, quod Moyses constanter negat: Scito, inquit, quod non Deute. 9.
propter iustitias tuas Dominus tibi dederit terram, &c. Et Paulus: Cùm nondum nati Gene. 25.
fuissent, dictum est: Maior seruiet minori, sicut scriptum est: Iacob dilexi, Esau autem odio habui. Hunc igitur cæcum Christus è Malac. 1.
Iudaico templo egressus, imò eiectus inuenit, vidit, illuminauit. Iudæis enim gratiam Euangelij respuentibus, Christus ad Gentes transijt. Nihil petebat cæcus, sed Christus sponte misertus est eius: sic de Gentili populo. Denique non cæcus ad Christum cucurrit, sed Christus ad cæcum venit. Illuminauit autem eum extra templum, hoc est, sine præsidio legis. Tria autem fecit circa hanc illuminationem. Primò lutum fecit ex sputo. Sputum, quod à capite in os defluit, diuinitatem Christi significat. Hinc æterna Sapientia dicit: Ego ex ore altissimi prodiui, &c. Lutum uero de terra, sacratissi Eccle. 24.
ma Christi caro est, vt Psalmista ait: Veritas

Psal. 84. tas de terra orta est. Expuens ergo in terrã,
fecit lutum, quando verbum caro factum
est. Secundò liniuit lutũ super oculos, quan
Ioan. 1. do docuit in se credere. Alioqui nihil pro-
dest incarnatio, si non adsit fides. Tertiò ad
piscinam mittit, quia post prædicationem
verbi ad baptismum & sacramenta mitti-
mur, ibique perfectè sanamur. Hæc piscina
baptismus multipliciter præfigurata fuit in
veteri testamento. Primò per aquam dilu-
uij, qua totius mundi peccata expiata sunt:
1. Petr 3. huius rei testis est Petrus. Secundò per ma
1. Cor. 10, re Rubrum, quemadmodum Paulus testa-
tur; Omnes, inquit, in Moyse baptizati sũt.
Iosue. 3. Tertiò per Iordanem, quem filij Israel trans
gressi, statim terram promissam obtinue-
runt. Quartò per aquam expiationis & lu-
Leuit. 19. strationis. Quintò in figura baptismi, Naa
4. Reg. 15. mam septies lotus in Iordane, mũdatus est
à lepra. Hanc aquã Dominus per Ezechie
Ezech. 36. lem pollicitus est, dicens: Effundam super
Ioan. 5. vos aquam mundam, &c. Hanc etiam præ
Ioan. 19. signauit ꝓbatica piscina, de qua supra. Hãc
aquam effudit latus Christi lancea militis
in cruce transfixũ, in remissionem peccato
rum. *Itaque vicini, & qui viderãt eum prius,
&c.* Hoc miraculũ ita describitur, vt subin-
de magis ac magis manifestum factũ esse
Matt. 5. intelligamus. Nõ enim potest ciuitas abscõ
di supra montẽ posita, neque accendunt lu-
cernam, & ponunt eam sub modio, &c. Ita
autem fiunt opera Dei, vt manifesta creden
tibus sint fidei fulcimenta, incredulis verò
offendicula. Hinc prius ad vicinos miracu-
li opus permanat, vt si qui inter eos essent
pij, fidẽ suam ex hoc facto stabilirẽt. Dein-
de permanauit rumor vsque ad Pharisæos
vt offensi violatione sabbathi, in increduli
tate sua obdurarentur, quemadmodũ Pha
rao. Quatuor autem genera hominum cir-
ca hoc miraculũ se occupasse hic legimus.
Vicini mirantur quidem, quærunt causam
& modum, sed nihil emendantur: Phari-
sæi omni modo gloriam miraculi opprime
re student: parentes cæci libenter quidem
confessi essent, id quod verum erat, sed ob-
stitit timor, ne eiicerentur. Cæcus ipse inge
nue & coram vicinis, & coram aduersariis
confitetur, verum hic vnus & solus est. Sic
in Ecclesia sunt quatuor genera hominum.
Aliqui sunt tantum curiosi, nihil verè pie-
tatis habentes: aliqui manifestè mali: aliqui
imperfecti adhuc: aliqui autem perfecti,
sed horũ tam paruus est numerus vt Chri-

stus dicat: Cùm venerit filius hominis, pu
tas inueniet fidem in terra? *Nonne hic est,* Luc. 17.
qui sedebat & mendicabat? Cæcitas seipsa
onerosum malũ est: verum si superueniat
etiam egestas, iam duplex malum est. Ex
his igitur duobus cõspicuus erat homo hic,
cæcitate scilicet & paupertate. Iam quan-
uis cæcitatem corporalem non semper co-
mittetur egestas, cæcitas tamen spiritualis
semper secum affert etiã paupertatem. Vn
de colligitur, longe peiorem esse cæcitatem
mẽtis quam corporis. Obserua ad cuius sor
tis homines mirabilis illa Dei clementia se
inclinet: Ad pauperes scilicet & mendicos.
Iuxta illud: Nõne Deus pauperes elegit in Iacob. 2.
hoc mundo? &c. Nedum autem pauperi-
bus misericordiam impedit Christus, sed
& pauperibus similis esse voluit, Iuxta il- 2. Cor. 8.
lud: Cũ diues esset, propter nos egenus fa-
ctus est, vt nos ad similia prouocaret. *Ego
sum.* Mente & corpore illuminatus, qualẽ
potest illuminatori suo gratiam, rependit,
eligens magis inuidiam cum illo sustinere,
quàm ingrato silentio, laudi & gloriæ Dei
damnũ inferre. Discat hic fidelis quisque,
vt quoniam non potest operibus repende-
re, quod à Deo percepit, saltẽ verbis & cor-
de grato rependat. Non abs re autem Ioan
nes tam diligenter huius cæci verba & re-
spõsa describit, imò meritissime hoc fecit:
quia cæcus primus omniũ pro Christo quæ
stionibus pulsatus est, & persecutionẽ pas-
sus, & sic ad omnia respondit, vt vel ex hoc
solo fidelis quisque discere possit, qualiter
aduersariis respondere debeat. Quatuor
autem per ordinem respondet cæcus hic.
Primò dubitantibus & quærentibus, num
ipse sit, qui cæcus fuerat, ingenue fatetur
præteritam cæcitatem & præsentem gra-
tiam: *Ego sum,* inquit. In hunc modum pius
quisque ingenuè fatetur, se fuisse peccato-
rem & miserum, quemadmodum Paulus:
Fidelis sermo, Christus venit peccatores 1. Tim. 1.
saluos facere, quorum primus ego sum, sed
misericordiam consecutus sum. Secun-
do quærentibus quomodo & per quem il-
luminatus sit, respondet cęcus: *Ille homo qui
dicitur Iesus, lutum fecit.* Vno verbo & cura-
torem & modũ curationis exprimit. Atq;
hæc est vera confessio, hoc confitetur Ec-
clesia in aduersis & prosperis, coram ami-
cis & inimicis: *Ille homo qui dicitur Iesus, &c*
Tertiò interrogantibus, Vbi est ille? Respõ-
det. *Nescio.* Nomen Christi nouerat, sed nõ
faciem

faciem. Sic Ecclesia, quamuis per fidem noscat Christum, nec dum tamen per speciē
1.Cor.13. videt illuminatorem suum, imò hoc ipsum deplorat, quod insultantibus aduersariis,
Psal.41. neque videre vel ostendere eum. Vnde & in Psalmo vox illa fidelis cuiusque animæ est. Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte, dum dicitur mihi quotidie? Vbi est Deus tuus? Veruntamen non omnino nescimus, vbi sit: scimus enim quia cælos ascendit, sed nescimus quomodo sit, vel quale habeat iudicium de nobisipsis. Obserua quod Christus post præstitum curationis beneficium, de loco recessit, vt nos doceret ex benefactis non quærere humanam aut nostram, sed solius Dei gloriam. Obserua item, quod cæcus non omnino dicit se ignorare benefactorem suum. Supra enim dixerat: Ille homo, qui dicitur *Iesus*, &c. sed tantum dicit, se nescire vbi sit. Impij autem, quantumcunque accipiant, tamen omnino non agnoscunt benefactorem suū.
Osee.2. Hinc est illa vox Dei: Non cognouit quod ego dedi ei frumentum & vinum. Item:
Hiere.5. Non dixerunt in corde suo: Metuamus Dominum, qui dat nobis pluuiam temporaneam, &cæt. *Adducunt eum ad Pharisæos.* Vt ipsi tanquam maiores & religiosiores de hoc opere iudicarent, remque diligentius examinarent. Vel, vt placerent Phariseis, à quibus nouerāt Iesum odiri. Vel, vt Iesum de violatione sabbathi accusarent. Quod enim impij contra Christum non possunt, hoc contra credentes in ipsum exequūtur. *Erat autem Sabbathū, quando fecit Iesus lutū.* Christus frequenter salutis & pietatis opera in sabbatho exequitur. Primò, vt sciamus sabbathum non ob otium & feriationem tantum institutum. Secundò, vt sciamus etiam sabbathis, imò tunc maximè licere bonis operibus insistere. Hoc enim & ipsa lex vult, quæ nō dicit: Sabbatho otiaberis, sed,
Exod.20. sabbathum sanctifica. Præterea per hoc se
Gene.1. ostendit esse Deum. Nam Deus legitur septima die opus suum compleuisse, quod fecerat. Quid autem est nisi completio operis Dei, quod Christus hic cæcum à natiuitate illuminauit? Imperfectum quidem opus erat, dum nasceretur homo cæcus. Obserua quod cæcus eadem coram Pharisæis confitetur, quæ coram vicinis confessus fuerat. Eandem enim confessionē seruat pius & coram amicis, & coram inimicis, tempore prosperitatis, & tempore persecutionis.

Considerandum igitur, quàm miram fidē & constantiam cæcus hic habuit: sciebat ipsos Christo offensos, sciebat sibi imminere periculum, attamen nihil negat, nihil obticet, sed intrepide Christum confitetur. *Nō est hic homo à Deo, qui sabbathū non, &c.* Hoc verbo primò se produnt falsò & fictè iustos, in eo quod tam temere Christum iudicant. Vera enim iustitia compassionem Leui.23. habet, falsa autem indignationem. Secundo hoc verbo se produnt, ignorantes esse legis. Lex enim de sabbatho non qualecūque opus prohibet, sed tātum opus seruile. Trifariam autem diuiditur opus. Aliud opus Dei est, cuius fructus vita æterna: aliud opus peccati, cuius finis mors: Aliud opus mercenarij, cuius retributio quotidianum stipendium est. Opus peccati & opus mercenarij, rectè vtrunque opus seruile dicitur. Verum alterum eorum, id est, opus mercenarij, die sacrato sabbathi fieri non debet. Alterum nunquam debet fieri, id est, opus peccati. Opus autem Dei, nullo vnquam tempore vel die debet omitti: Beati enim Psal.105. qui custodiunt iudicium, & iustitiam faciunt in omni tempore. Quod ab instrumētis eiusdem operis probabile est. Operis nanque Dei instrumenta sunt illius dona, scilicet sermo sapientiæ prophetia, gratia 1.Cor. 12. curationum, &c. Hæc autem nulli sunt legi subiecta, quippe quæ nec in arbitrio sunt hominum, quo tempore vel die descendāt à patre luminum. Stulte igitur, imò impie Iacob. 1. colligunt: *Non est hic homo à Deo, &c.* Cùm Christus non opus mercenarij fecerit, multo minus opus peccati, sed manifestissimū opus Dei. *Quomodo potest homo peccator hæc signa facere?* Etiam impij signa interdum faciunt, vt patet de pseudopropheta, quem Deut.13. Moyses vetat audire. Hinc & Christ⁹: Mul Matt.7. ti dicent, In nomine tuo virtutes multas fecimus, & respondebo: Non noui vos, &c. Facultas enim operandi miracula, donum Dei est gratuitum, non iustificans. Proinde hoc donū nonnunquam etiam impiis confertur. Quod igitur aiunt, peccatorem non posse signa facere, rationis humanæ coniectura est, non certitudo firma. Vel possunt quidem aliquādo etiam mali signa facere, sed non talia, qualia Christus, nec eodem modo. Vnde signanter dicunt: Hæc signa: Et homo peccator, quasi dicerent: Ea quæ hic facit diuiniora sunt, quàm vt ea facere possit tam misera creatura, qualis est homo

& peccator. *Et schisma erat inter illos.* Non absre hoc dictū est, quia videlicet cū accusantium summa esset intentio, quatenus in vnam sententiam declinantes, vniuersi cōclamarent, hunc hominem non esse à Deo non parum moleste accipiebant alios è contrario dicere: Quomodo potest homo peccator hæc signa facere? Hæc autem dissensio eo ipso bona erat quod impedimēto fuerit coadunatos pharisæos vno animo cōspirare in Christi damnationem. Quanuis enim fere semper bona sit concordia, & discordia mala, quòd hęc dissipet omne bonū atque disturbet, illa vero promoueat & foueat: tamen interdum inuenitur bona discordia & mala concordia, cum scilicet discrepantia animorum alicuius mali perpetrandi præstat obstaculum. Et vnanimitas mutuusque consensus plurimorum valentiores eos reddit ad conceptum scelus perpetrandum. Vnde ad impediendam malā concordiam se dominus missum dicit: Non inquit, veni pacem mittere, sed separationem, &c. Sic & olim ędificatores turris Babel, in malo concordes à se inuicem diuisit. Sic Paulus Pharisæos & Sadducæos in malo cōcordes, à se inuicem dissoluit. *Tu quid dicis de illo qui tibi aperuit, &c.* Intelligi potest ab his dictum, qui miraculo fauebant, vt hominem prouocarent ad prędicandam Christi gloriam, quasi dicerent: Cur taces? non audis quòd benefactorem tuum blasphemant? Ingratum te ostendis, si non excusas eum. Idem nobis dicitur, imò à nobis exigitur, vt nō taceamus cùm audimus Dei gloriam ab impiis blasphemari. Vel intelligi potest verbum hoc dictū esse ab his qui Christo inuidebant. Hic enim per hoc calumniandi ansam venabantur, videlicet Si male prædicasset de Iesu, haberent quod obiicerent illis, qui de Iesu mediocriter sentiebant: sin bene, sæuirent in ipsum hominem è synagoga eum eiiciēdo. *Propheta est.* Hoc titulo magnum quēpiam & insignem virum significat, cuius & famam acceperat, & virtutem in se expertus fuerat. Et minus quidem dixit, quàm est. Christus enim nō solum Propheta, sed & Dominus & Deus Prophetarum est. Veruntamen ad percunctationem illorum, qui non quærunt vt videant, sed vt videntes videre prohibeant, sufficit nobis & cūcti qui illuminati sunt, responsio hæc. Quia Propheta est. Nā quoniam nolunt audire vel scire, quia Christus

Matth. 10.

Gene. 11.

Act. 23.

est, saltem hoc sciant & videant, quia Propheta est. Imò vel in pœna Iudæorum satis manifestum est, quia Propheta est. In nomine enim Domini verum de illis eorumque pœna prædixit, quo signo lex cognosci iubet Prophetam, in quo Dominus loquutus est. *Non crediderunt de illo Iudæi, quod cæcus, &c.* Quia cæcum illuminatum, attonitum reddere non potuerunt, per parentes eius conātur miraculum Christi obscurare. Sed hæc est veritatis natura, quod per quæ putatur insidias pati, per hæc fortior fit. Mendacium quidem sibiipsi obuiat, & per quæ lædere veritatem videtur, per ea clariorem eam ostendit. Sic hoc loco pharisęi credere nolentes, hunc à Christo illuminatum manifeste audiunt: *Scimus quod hic est filius noster, & quod cæcus fuit.* Sic solet opus Dei & voluntas eius astutis impiorum conatibus & aduersis eorum consiliis promoueri. Voluntas Dei erat, vt Ioseph dominus fratrū suorum esset. Itaque impiis fratrum conatibus, & iniusta venditione hæc volūtas promouebatur, tantum abest, vt impediretur. Voluntas Dei erat, vt Christus glorificaretur, Hanc Dei voluntatem Pharisæi suo odio & inuidia magis impleuerunt, quàm impedierunt. Non tamē ipsis ascribi debet operis Dei profectus, sed bonitati Dei. Nā quantum in ipsis est, opus impedire conantur, sed fit optima Dei voluntate, vt quod ipsi male conantur, bene perficiatur. Hinc Ioseph: Vos cogitastis de me malū, sed Dominus vertit illud in bonum. In parētibus autem cæci vides naturam incredulitatis. Nam infidelitas facile fert, vt quiuis vel obuius nobis Deū auferat. In donis vero Dei adeo arcte hæret, vt ea procaciter & temerarie ab aduersariis adserat. Sic hi parentes cæcifaciunt. Excommunicatio, quam Pharisæi intentabant, gloriam humanam auferebat: Abnegatio vero aut reticencia, Christum, imò Deum ipsis auferebat. Quisquis enim me erubescit coram hominibus, nec eum ego agnoscam corā patre meo, ait ipse Christus. Illi autem Deum relinquunt, vt donum Dei seruent gloriam Dei obiicent, ne sua propria gloria destituantur. Idem etiam nobis plerunque contingit, vt casus se offerat, in quo aut abneganda sint Dei dona, vel Deus ipse donorū author. Vera autem fides abnegatis omnibus donis docet, eligere Dominum datorem donorum, qui centuplo reddit ea, quę propter nomē suū relicta

Deute. 18.

Gene. 37.

Gene. 50.

Luc. 9.

Matth. 19. relicta sunt, Infidelitas vero post habito domino docet, eligere dona, quib⁹ fidit & sperat. Adueniente autem iudicio Domini, cōfūditur infidelis, & destituitur ab omni donorum quibus fidebat, auxilio. *Iam enim cōspirauerāt Iudæi, &c.* Apud Iudæos magni probri loco ducebatur, è synagoga eiici. Vnde & apud Euangelij professores seuerissimum pœnæ genus est, à consortio fidelium separari. Verùm hoc exemplum clementis sæuitiæ, quod in eos duntaxat conueniebat exhiberi, qui se vitiis suis redde-
1. Cor. 5. rent execrabiles (quemadodum Paulus docet) Iudæi vertebant ad suæ tyrannidis stabilimentum. Eiiciebant pios, tolerabant impios, vt ostenderēt se esse ex his, de quibus
Ezech. 3. Propheta: Mortificant, inquit, animas, quę non moriuntur: & viuificāt animas quę nō viuunt, &c. Cæterum eo ipso, quòd pios à se eiiciunt, separant seipsos à consortio sanctorum, quo nihil miserius contingere posset. Impij igitur sibiipsis maxime nocent, dum impios persequuntur. Obserua autē ꝙ sicut duplex est cōmunio, sic & duplex excommunicatio. Altera interna, altera externa. Communio interna cōstat eodē Spiritu sancto, eadē fide, eodē Christo, & Dn̄o patre omniū. Sic excōmunicatio interna fit quādo per infidelitatē aut quodcūq; aliud peccatū mortale quispiā non est cū piis eiusdem spiritus, eiusdem fidei, eiusdem Christi, vt maxime videatur pius ad extra. Communio externa est, communio verbi & sacramentorū: excommunicatio externa est illarum rerum priuatio. Iam impius in cor-
Psal. 13, de suo dicens: Non est Deus. semper est ex
Matth. 18. communicatus, quanquam nōdum huma-
1. Cor. 5. no iudicio obnoxius sit, si impietatis fructibus Ecclesiæ non fit offendiculo. Nam si Ecclesiam turpitudine factorum offendit, eiici debet. Quòd si quis iniuste excommunicetur, ea excommunicatio non maledi-
Num. 23. ctio, sed benedictio est, quāuis sit semper timenda superioris censura Nam & Balaam sic maledicit Israelitis, & Dominus vertit maledictionem in benedictionem. *Vocauerunt ergo rursus hominem, &c.* Quum in altera parte murorū factus est oppugnationis transitus, nec satis commoda videtur esse vrbem inuadendi opportunitas, rursum ad priorē partem solet fieri egressus, & acriori insultu nouisq; machinis instauratur ibidem oppugnatio Sic Pharisæi, videntes se nihil proficere in parentibus cæci: ipsum denuo aggrediuntur. Inuidia enim nō quiescit, sed indefesso animo molitur malū ei, quem odit. Quemadmodum igitur Satan nunquam requiem ducit, sed semper cir- 1. Petr. 5.
cuit, quærens quem deuoret: ita impij Satanæ instrumenta continenti studio, nihil non malorū in pios & Christi gloriam moliuntur. *Da gloriam Deo.* Vide quomodo circumeunt, vt hunc hominem non proselytum aut hospitem, sed ciuē ac domesticum Matth. 23.
Dei secum faciant filium perditionis, cogētes eum, vt in mendacium commutet veritatem Dei. Non autem manifeste dicunt, Nega quod Christus te curauerit, sed sub prætextu religionis eum ad hoc inducere volunt: *Da gloriam Deo,* quasi dicerent: Fatere veritatem, confitere ingenue id quod res est. Sic Iosue dixit ad Achan: Fili mi, da glo- Iosue. 7.
riam Deo, id est, confitere veritatem. Hoc verbo sancti illius Iosue impie hic vtuntur Pharisæi. Ille nanque corde & labiis Deum honorans, hoc dixit: hi autem labiis Deum honorantes, corde vero ab eo elongati di- Isa. 29.
cūt. *Da gloriam Deo,* quum nihil aliud quærant, quàm Dei gloriam obscurare. Hoc igitur verbo separare conantur, quæ separari non possunt, gloriam scilicet patris à gloria filij. Stat enim sententia: Qui non honorifi- Ioan. 5.
cat filium, non honorificat patrem. Item, Vult Deus, vt omnes honorificent filium, sicut honorificant patrem. *Nos scimus quod hic homo peccator est.* O temeritatem: ô mendaciū: ô blaspnemiā? Ex hac scintilla conijcere possumus, quātus inuidiæ ignis in corde ipsorum arserit. Tripliciter autē hoc verbo peccant. Primò enim temerariò iudicāt proximum. Secundò manifeste mentiuntur. Supra enim Christus palam dicit: Quis Ioan. 8.
ex vobis arguet me de peccato? nec quisquam eorum vel tantillum ei obiicere potuit. Tertiò impie blasphemāt filium Dei. Atque hic vide quātū se humiliauerit idē filius Dei, qui tantā contradictionem à peccatoribus sustinere dignatus est Nō igitur fatigemur aut deficiamus, si etiam nobis ta- 1. Petr. 2.
le quid cōtingat, sed recogitemus eum, qui Heb. 12.
quanuis peccatum non fecerit, nec inuentus fuerit dolus in ore eius, tamen tantam à peccatoribus sustinuit contradictionem, & cum malediceretur, non maledicebat, &c. *Si peccator est nescio* Sicut Pharisæorum verba vbique produnt impietatem cordis eorum, sic è contra in verbis cæci se prodit vbique pietas cordis. Primò enim pius ho-

mo neminem temerario iudicat, sed iudiciũ omne Deo committit, quemadmodũ
Luc 6. Christus docet: Nolite iudicare, & non iudi
1. Cor. 4. cabimini. Et Paulus: Nolite ante tempus iudicare, antequam veniat dies Domini, &c. *Vnum scio, cæcus cum essem, modo video*. Altera vox pij hominis, cõfessio scilicet diuinæ misericordiæ, Vnum hoc pius homo semper in corde & ore habet, quemadmodum
Tob. 11. Tobias: Benedico, inquit, te Domine, quia tu castigasti me, & tu sanasti me. *Quid fecit tibi, quomodo aperuit tibi oculos?* Hactenus de homine, qui cæcus fuerat, ad parentes eius,
Psal. 63. de parentibus ad ipsum recurrentes, scrutati sunt iniquitates, defecerũt scrutãtes scrutinio: nunc, cùm nulla daretur ansa satis idonea vel calumniandi Iesum, vel in hominem sæuiendi circunspecte locutum, ad superiores interrogationes reuoluũtur, sperãtes fore, vt ex re aliter narrata aliquid decerperent, quod Iesum sua gloria spoliaret. Cæcus autem, videns eo animo non syncero percunctari, non dignatur eis ad placitũ
Eccle. 32. respondere. Sic enim Christus docet, Ne sanctum demus canibus. Et Sapiẽs: Vbi nõ est auditus, ne effundas sermonem. Vnum tantum ab eis quærit, Num & ipsi discipuli Christi fieri velint, paratus nihil non eis dicere, si hoc cuperent. *Maledixerunt ei, Tu discipulus eius sis*. Hic iterum se prodit impietas, imò singula verba non nihil impietatis præ se ferunt. Primo maledicunt immerentem, imò bona suadẽtem. Et quid aliud
Psal. 13. possent? Sepulchrum patens est guttur eorum, &c. Deinde improperant ei discipulatum Christi. Impij enim æstimant discipulatum Christi esse summam miseriam, seductionem, perditionem, cum sit benedictio salus & gratia. Sed vtinam maledictũ hoc, *Tu discipulus eius sis*, veniat super nos. Quẽadmodum enim Rebecca dixit filio suo Iacob, timenti maledictionẽ pro benedictione illatum iri à patre. In me, ait, si ista ma-
Gene. 27. ledictio, fili mi. Ita sane & in nos sit hæc Pharisæorum maledictio. Siquidem cor eorum intuearis, maledictũ est, quia hoc maledicentis affectu protulerũt: Si verba ipsa perpendas, optabilis est benedictio: quis
Malach. 2. enim non desideret esse discipulus Christi?
Psal. 108. Verum quemadmodũ dicit Dominus de improbis: Maledicam benedictionibus vestris. Ita è diuerso dicit: Benedicam maledictionibus vestris, & completur in eis, quod alio loco dicitur: Maledicent illi, & tu benedices. *Nos Moysi discipuli sumus*. Habes hic iterum impiæ hypocriseos naturam. Gloriatur enim hypocrisis de Deo, gloriatur de patribus, nihil minus quàm Dei verbum & patres obseruans. Sic Pharisæi gloriantur se Moysi discipulos, & tamẽ Moysi Christum annuntianti non credebant. Merito igitur eis dictum est. Si Moysi crederetis, crederetis & mihi. Deinde nec Moysi Ioan. 5.
præcepta seruabant. Prohibuit illi maledictionem inferre cuiquam: Non maledices Leuit. 19.
inquit, surdo, nec coram cæco ponas offendiculum: Hi autem maledicũt homini, veritatem constantem nũcianti. Prohibuit in Exo. 23.
super Moyses sanguinem innocentem fundi, & iustum occidi. Ipsi autem in cædẽ innocentis totis viribus machinabantur. Demum, iussit Moyses Deum adorari, & eius gloriam in omnibus quæri: illi autem signũ Deute. 6.
istud in cæco calumniantes, Dei virtutem pro viribus attenuabant. *Nos scimus, quod Moysi locutus est Deus*. In hoc vnum verũ dicunt, & idipsum nos quoque ingenue fate- Exod. 33.
mur per sacrã scripturam edoti, dicentem: Num. 12.
Loquebatur Deus cum Moyse, sicut loqui solet homo ad amicum suum. Et Deus de Moyse: ore ad os loquor ei. Sed eo grauior est Iudæorum damnatio, & iniquitas, quod ei, cui Deus loquutus est, nec credunt, nec præcepta eius obseruant. Non satis est dicere Moysi discipuli sumus. Et, scim⁹ quod Moysi loquutus est Deus. *Hunc autem nescimus vnde sit*. Non ex ignorantia illius, sed ex contemptu hoc dicunt consueto more hominum, qui quos abiiciunt, nescire se dicunt. Si cum Dauid adolescens Goliam viris fortibus formidabilẽ strauisset, ait Saul 1. Reg. 17.
ad Abner: Quis est iste puer? Certe armiger eius fuerat, & citharam coram ipso frequẽter percusserat, & nunc quis esset interrogabat: quasi enim non cognoscebat, in quo ætatem adolescentis, & habitum pastorilem contemnebat. *In hoc enim mirabile est, quod nescitis vnde sit*. Nihil respondet ad maledicta. Quod enim illi quasi summum malum ei imprecabantur, hoc ipse pro summo bono ducebat. Miratur autem eorum obstinatam cæcitatem, quasi diceret: Vix persuaderi possum, vt nescire vos credam vnde sit, quãdo opera eius manifeste declarãt, quod à Deo sit missus. Nescitis quod in Isaia præ Isai. 35.
dictum est: Tunc aperientur oculi cæcorũ, & aures surdorum patebunt. Vere mirabile est, mirũ scelus, mirũ sacrilegium, quod

apertis

apertis oculis manifestã lucem videre nolunt. Verè & hoc mirum est quod sapiẽtes & docti videre non possunt, quod indocti vident. Sed hoc est iudiciũ Dei super impios, & obstinato animo veritati reluctantes: Percutiet inquit, te Dominus cæcitate & amentia, & palpabis in meridie, &c. *Scimus quod peccatores nõ audit Deus.* Mira constantia se argumentis eorum opponit. Dixerant illi: Nos scimus quia hic homo peccator est. Hic aũt econtra. *Scimus quod Deus peccatores nõ audit, sed si quis, &c.* Hoc autẽ verbo plane fatetur Christum nedum peccatorem non esse, sed Dei cultorem & volũtatis diuinæ exequutorem. Quod autem dicit: Deus peccatores non audit, non simpliciter accipiendum est alioqui nullos homines audiret Deus, quandoquidẽ omnes sumus natura peccatores. Omnes eñ oramus: Dimitte nobis debita nr̃a. Ne quisquã gloriari potest, castum se habere cor, imò si dixerimus, quia peccatum non habemus, nosipsos seducimus. Obserua igitur, quòd duplices sunt peccatores: Resipiscentes & verè de peccatis pœnitentes, aut non resipiscentes. Posteriores sunt in duplici differẽtia, aut enim sunt hypocritæ: (nam & hi, quamuis sibi videantur iusti, coram Deo tamen sunt iniustissimi) & hi vt orant, ita nõ ex fide viua orant, proinde non exaudiuntur. Qui enim sine fide orat, non æstimet se aliquid semper impetraturum. Aut sunt manifeste impij, qui in malitia perseuerãt, & præteritis peccatis quotidie noua accumulant, fiuntq; in dies deteriores, hos non exaudit Deus. Lõge enim est Dominus ab impiis. Hinc Sapiẽs: Qui auertit aurem suã ne audiat legem, oratio eius execrabilis est. Et Dauid: Iniquitatẽ si aspexi in corde meo nõ exaudiet Dominus. Et *Isaias*: Quum extenderitis manus vestras, non exaudiam, quia manus vestrę sanguine plenæ sunt. Et Hieremias: Nos peccauimus, idcirco tu inexorabilis es. Eos autem peccatores qui resipiscunt, malaque prẹterita lachrymis abluunt, & ex corde abnegãt se esse quod fuerant, exaudit Deus. Hi enim non amplius reputantur peccatores: quãdoquidem voluntate desierunt peccare. Sic Christus publicanos & peccatores ad se conuersos benigne suscepit. Sic publicanum orantem: Deus propitius esto mihi peccatori, exaudiuit. Descendit enim iustificatus in domũ suam. Sic Dauid, tametsi peccator. Exaudiuit, inquit, Dominus vocem fletus mei. Sic in Iob legimus: Si iniquitatẽ, quæ est in manu tua, abstuleris, tũc poteris leuare faciem ad Deũ. *Sed si quis cultor est Dei, &c.* Verissima sententia: Oculi enim Domini super iustos, & aures eius ad preces eorũ. Hinc in Iob: Si mane consurrexeris ad Deum, & omnipotentem fueris deprecatus, si mũdus & rectus incesseris, statim euigilabit ad te. Non enim proiiciet Deus simplicem, nec porriget malum malignis. Sic Dauid. Nunquam vidi iustum derelictum, &c. Et iterũ in alio loco: Voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorũ exaudiet, &c. Quod autem maius bonũ contingere posset, quàm certum esse, se in quacunque necessitate exaudiendum à Deo? Hoc autem solum consequuntur hi, qui pietati studẽt. Econtra quòd maius malum, quàm in aduersis, nec à Deo quicquam boni sperare? hoc autem facit impietas. Obserua autem quod non simpliciter dicit: *Si quis cultor est Dei,* sed addit: *Et voluntatem eius facit,* propter eos qui videntur colere Deum, oreq; & labiis appropinquant: cùm tamen corde & opere longissime absint à Deo. *A seculo non est auditũ, &c.* Ex hoc sine dubio, velint nolint aduersarij, concedi oportet, quia videlicet nihil tale reperitur, nec in Moyse, nec in Prophetis. Magna quidem & illi fecerunt signa, sed Christus maiora. Si igitur ex signis contendunt aliquem esse Dei cultorem, consequitur, Christum omniũ maxime Deum coluisse, & voluntatem eius fecisse, vt quem Deus nunquam non exaudiuit. Cõcludit igitur: *Nisi esset hic homo à deo, nõ posset, &c.* Sic igitur accusatores & testes iniqui, non inquisitores, sed derisores iudicij in sua propositione, qua dixerant: Nos scimus quòd hic homo peccator sit, forti & nodosa per vnum illum cæcum orationẽ redarguti & conclusi sunt. Obserua circa hoc verbum: A seculo nõ est auditũ, &c. quod tempus gratiæ omnia alia præcellit. Multi enim reges voluerũt videre & audire, quæ nos videmus & audimus, & nõ potuerunt. Merito igitur dicit Paulus: Propior nunc est nobis salus, quàm cùm credidimus. Et iterum: Ecce nũc tempus acceptabile, ecce nũc dies salutis. *In peccatis natus est totus, &c.* Quia via rationis euadere nequeunt, more solito ad conuitia prorũpunt. Vide autem quomodo exasperetur impietas confessione nominis Christi, & quem fructum proferat

Marginal references (left): *Deut. 28.* — *Matth. 6.* — *Prou. 26.* — *1. Ioan, 1.* — *Iacob. 1.* — *Prou. 15.* — *Prou. 28.* — *Psal. 65.* — *Isai. 1.* — *Thren. 3.* — *Luc. 15.* — *Luca. 18.* — *Psal. 6.*

Marginal references (right): *Iob. 11.* — *Iob. 8.* — *Psal. 36.* — *Psal. 144.* — *Isa. 29.* — *Luc. 10.* — *Rom. 13.* — *2. Cor. 6.*

ferat hypocrisis, vel leuiter commota. Nūc enim in Pharisæis emicat odium, nunc inuidia, nunc doli & astus, nunc impotens ira, nunc conuitia, nunc proximi contemptus. Et quid nō malorū oriretur, abiecto semel per infidelitatem Christo, omnium bonorū authore? In hoc autē cæco, qui primus omniū Christū publicè corā aduersariis cōfessus est, pulchrè ostensū est, q d fidelib⁹ à mūdo expectandum sit. Quod enim Christus alias Apostolis prædixit, eos à mūdo maledicendos, exprobrandos, eiiciendos in hoc cæco præostensum est, supra enim maledixerunt eum, hic ei exprobrant, paulo post eum eiecturi. Primo autem quum aliud nō possent, exprobrant ei natiuitatem, quasi ipsi sine peccatis nati essent. Quid autem insanius, quàm alteri exprobare vitium, quo tu ęque vt ille laboras? Quis autem nescit, oēs homines natura peccatores, & filios irę nasci? Pius homo nulli exprobrat, quod in peccatis natus sit, sed magis & suam aliorum miseriam deplorat dicens cum Dauide: Miserere mei Deus, &c. Ecce enim in iniquitatibus cōceptus sum, &c. Deinde exprobrāt ei pristinam cæcitatem, quasi propter peccata ei acciderit, cuius tamē contrarium Christus supra asseruit. Hæc est enim hypocritarum natura, quòd facile vident aliorū peccata, diu in memoria retinēt, timere omnia & in peius interpretantur. Secus autem se habent erga proprios defectus, &c. Ecōtra pius homo nō aliorum peccata, sed sua ipsius semper ob oculos habet, ac cū Dauide dicit: Peccatū meum cōtra me est semper. Nec alios, sed seipsū accusat. *Et tu doces nos.* Indignum eum iudicant, qui vel cum ipsis loquatur In tantū enim alios contemnunt hypocrytę. Deinde quia aliis honore & sciētia præstabant, dedignantur ab eo qui humilioris conditionis erat, aliquid discere: Id autem non aliunde, quā ex latente morbo superbiæ proficiscebatur: quia enim sibi ipsis falsam scientiæ opinionem ascripserat, erubescebāt à minori doceri, ne quid ignorasse viderentur. Vbi autem animus hominis vera humilitate munitus est, is non erubescit, etiam à quouis puerulo quicquam quod ignorat addiscere. A quocūque enim percipi potest veritas, amplectēda est. Exēplo nobis est dominus noster, sapiētię fons, qui duodecim natus annos, inuentus est in templo, interrogans & audiens doctores. Quod si is, qui Dei virtus, & Dei sapientia est, in quo omnes thesauri sapientiæ & sciētiæ sunt reconditi, non recusat audire & interrogare homines, quid nos talpæ cæcutiētes, & noctuis persimiles dedignemur ab aliis quantum libet abiectis veritatē audire? *Et eiecerunt eum.* Sicut supra nesciētes, imò imaledicere intendentes, eū laudauerūt dicēdo: Tu discipul⁹ eius sis: sic hic nesciētes, imo maxime punire eum volentes: benefaciunt ei expellēdo è synagoga Satanæ. Magna quidem & formidabilis sentētia & pœna est, eiici è populo Dei, in quo Deus se habitaturū promiserat, cuius denique erāt testamenta promissiones & adoptio. Neque dubiū est, quin cęcus ille mirū in modū cōterritus fuisset hac sentētia, si iuste & merito in eum lata esset: Quis enim non contremisceret? Nūc autem, quia iniuste exclusus fuit, non admodum ægre fert, sed patiēter sustinet & committit Deo Sciebat enim se in conscientia securum. Sciebat item, quòd communionem internam sibi auferre non possent, quantūcunque externè eum eiicerent. Denique expertus iam erat, ex eorum factis & verbis congregationem eorū non esse Ecclesiam Dei, sed synagogam Satanę, è qua eiici non solum nō dedecori, sed summæ glorię & vtilitatis ducebat. Ab impiorū enim cōmunione secludi, est iungi Christo & effugere iudicium. Nā synagoga peccantium est quasi stupa collecta, cuius finis ignis est. Summa, hac cæci exclusione Pharisæi sibiipsis plus damni intulerūt, quam cæco: per hoc enim seipsos separarūt & à Christo & ab omnibus fidelibus, imò plane hòc facto, professi sunt, se nolle esse participes Christi, eiusque membrorum, quo quid dānosius cogitari potest? Discant ex hoc loco primates Ecclesiæ, ne facile sententiam excōmunicationis ferant, imò ne omnino ferant, nisi in eos qui grauiter deliquerunt. Quia enim excommunicatio, suma pœna est inter fideles, non debet ferri nisi in magna crimina, & ea tātum quæ aliàs sunt incorrigibilia. Sic Christus nihil non tentandum docuit, antequam excōmunicatio feratur: Si peccauerit, inquit, frater tuus, corripe eū, &c. Si autē omnino incorrigibilis est, nec etiam Ecclesiam audit, sit tibi sicut Ethnicus & Publicanus. Idē docet Paulus 1. Cor. 6. Et cùm dicit: Hæreticum hominē post vnam & alteram admonitionem deuita. Discant hic etiā fideles, ne quicquam eorum criminum cōmittant, propter quæ vt offen-

Marginal notes: Luca. 6. — Ephe. 2. — Psal. 50. — Ibidem. — Luc. 2. — Colo. 2. — Roma. 9 — Ezech. — Matth. 18 — Tit. 3.

offendicula Ecclesiæ merito excõmunicari debeant, nec sibiipsis placeãt aut securos se arbitrentur, si male viuentes non statim eiiciantur. Nam etiam si homines te impiè viuentem nõ eiiciunt, veniet tamen Dominus, cuius vẽtilábrum in manu eius, & purgabit aream suam, &c. Omnium maximè autem curemus ne nosipsos per infidelitatem & impietatem cordis priuem⁹ interna communione. Hac enim perdita, nihil prodest, etiã si externè cũ fidelibus cõmunicemus *Audiuit Iesus quia eiecerũt eũ.* Leuiter quidẽ dictũ videtur: *Audiuit Iesus*, sed reuera grauissimum est, clamorem peccatorum tetigisse aures eius: Expectauit, inquit, vt facerent Iudicium, & ecce iniquitas: iustitiam, & ecce clamor. Sicut autem hoc verbum impios terret, sic pios summe consolatur. Hinc enim discunt, quod Deus, & si absens videatur, certo tamen audiat & videat quicquid ipsis mali infertur ab impiis. *Et cum inuenisset eum.* Hinc impleuit, quod in Hieremia promisit: Congregabo, inquit, reliquias gregis mei de omnibus terris. Et in Ecechiele: Quod perierat requiram. Sic hic inuenit eum, quem mũdus eiicit: inuenit salus, quem perditio derelinquit. Inuenit autem eũ de prope, quod non sperauerat homo ille, vt verũ appareat illud Psalmi: Cum ipso sum in tribulatione. Item, Iuxta est Dominus his, qui tribulato sunt corde. Hoc autem exemplo discimus eos, qui propter Christum & iustitiã reprobantur ab hominibus, continuò à Deo suscipi, & quanto grauiores contumeliæ cuiquam inferuntur propter Deum, tanto Deum illi propinquiorem esse. Hinc Christus: Beati, inquit, eritis cũ maledixerint vobis homines, &c Sicut enim amicitia huius mundi, inimica est Deo: & qui voluerit amicus esse huius mũdi, inimicus Dei constituitur, ita è diuerso inimicitia huius mundi amica est Deo: & qui voluerit esse inimicus huius mundi, amicus Dei constituitur. Quos eñ mundus vt aborriuos eiicit, hos Christ⁹ vt filios charissimos suscipit. Quid igitur cęco illi potuit obesse odium mundi, cùm sciret se amicum Dei? Eiectus quidem à templo, sed à templi Domino inuentus est. A pestifero concilio liberatus, salutarem fontem est consequutus, contemptus à contemptoribus Christi, ab angelorũ rege honoratus est. Hæc sunt veritatis præmia, quę assecutus est is qui ꝑ veritate fortiter certauerat

Isai. 5.
Hiere. 23.
Eze. 34.
Psal. 90.
Psal. 33.
Matth. 5.
Iacob. 4.

Tu credis in filium Dei? Vltro se illi Christus agnoscẽdũ obtulit, & ad consummatam fidei perfectionem prouexit, se verum esse filium Dei contestatus. Sic sane, qui pio animi affectu Deum quærũt, protinus eum habent occurrentem: ab his vero, qui peruerso corde quærunt, procul abest, nec inuenitur. Sic mulier Samaritana simplici corde dicens: Scio qđ Messias venit, qui nos docebit omnia, statim audiuit: Ego sum qui loquor tecum. Nunquam autem tanta felicitate, nec tam apertè Iudæis se Christum esse contestatus est. Cùm enim dixissent: Si tu es Christus, dic nobis palàm, respondit quidem veritatem, sed minus apertè: Opera, inquit, quæ facio, testimonium perhibent de me. Sic Magi humiliter quęrentes Christum, inuenire meruerunt: Herodes autem impiè quærens non inuenit. Sic turbæ legũtur requisisse Dominum in deserto, & facile inuenisse: Pharisæi autem sæpe quærentes eum apprehendere, tenere eum nõ poterant. In huius figuram Saul Dauidem inuenire non poterat ad perdẽdum, quem tamen Ionatas facilè inuenit ad consolandum. Sic Christus hic sponte se offert cęco. Interrogat autem non ignorans, sed volẽs seipsum notum facere, & ostendens quoniam plurimi fecit eius fidem & constantiam, quasi diceret: Iudæorum qui apertè reclamant, nulla mihi cura est, vnius rei cura est, vt tu credas. Melior est enim vnus faciens voluntatem Dei, quàm decies mille iniqui. Signãter autem quęrit, an credat in filium Dei, vt ostendat, quod non satis est Christum qualitercunque cõfiteri, nisi credamus & cõfiteamur eum esse filium Dei. Quo verbo iterum percutit hęreticos, qui Christum quidem confitentur, sed filium Dei negãt. *Quid est Domine vt credam in eũ?* Nondum nouerat Christum. Cæcus enim erat, antequam veniret ad Christũ, & post curationem à Iudæis huc illucque pertractus fuerat. Ostẽdit autem hoc verbo, se iã dudum paratum cor ad credendum habuisse, sed in quem deberet credere ignorasse. Ostendit item, se ex animo gratum benefactori Ostẽdit preterea se vlterius paratum manifestius cõfiteri veritatẽ, si contingeret pleni⁹ instrui. *Et vidisti eũ, et qui loquitur tecũ ipse est.* Ecce mysteriũ diuinitatis quę christus abscondit sapientibus & prudentibus huius seculi, & reuelat paruulis. Sic enim complacitum est patri. Obserua autem quod

Ioan. 4.
Ioan. 10.
Matth. 2.
Lucæ 4.
Ioan. 7.
1. Reg. 23.
Matth. 11.

quod rem grandem dicturus hoc verbo. *Et qui loquitur tecum ipse est*, opportunè præmisit. *Et vidisti eum*, videlicet, vt per commemorationem magnæ virtutis beneficijque magni beneuolum faceret animum auditoris. Quærenti enim, quis est filius Dei, quid est dicere: *Et vidistis eum*, nisi, ipse est, qui aperuit oculos tuos, vt videre possis eũ? Captata ergo beneuolentia, confestim subdit: *Et qui loquitur tecum ipse est*: quod vtiq; gratiosius est, & à iactantiæ suspicione lõgius, quàm si dixisset, Ego sum filius Dei. *Credo Domine. Et procidẽs adorauit eum.* Ex hoc verbo vides, cur Christus tã prompte seipsum huic homini credidit. Ipse em̃ sciebat, quid esset in hoc homine, nempe pium cor. De hoc autẽ primitiuo adoratore duo hæc notanda sunt, quæ de nullo adorante Christũ legis, quia videlicet &, Credo, dixit, & procidit. Leguntur & alij adorasse, vt leprosus, &c. Sed non dixerunt, Credo in te, neque procidisse, sed tantum genu flexisse. Hic vnus inuenitur tam voce confessionis, quã gestu corporis necessariam perfecisse adorationem filij Dei. Adorãdus enim filius Dei & fide cordis, & voce confessionis, & gestu corporis, vt scilicet non erecta ceruice, sed prostrati accedamus ad thronũ gratię, &c. Atque hoc est, quod etiam Dauid nos admonet: Venite, inquit, adoremus, & procidamus ante Deum. Ex hac igitur historia totus ordo Christianæ vitæ colligitur. Primò enim videmus hic, quod tentatio vel afflictio opus est diuinæ voluntatis, nec semper propter peccata infligitur. Secundò videmus hic, quis sit fructus tentationis, vt scilicet inde veniamus in notitiam gloriæ Dei. Tertiò videmus, quod per verbum & attactum Christi sanitas confertur. Sic spiritualiter per verbum & sacramenta. Quartò videmus quomodo Deus exerceat fidem electorum. Ita enim eos ducit, vt ipsi ignorent consilium voluntatis eius. Quintò videmus, quid ad veram fidei confessionem requiratur, & qualis constantia. Sextò videmus, qualiter mundus affectus sit in pios. Septimò videmus quòd eorum, qui Christi sunt, non est par fides. Nam sunt infirmi quidam, quos tamen Christus non aspernatur. Octauo videmus, quòd Christus solus est vnicum illud piorum refugium, in quacunque tribulatione. *In iudiciũ veni in hunc mundum.* Magna & iusta sententia, cõpetenter & in suo tempore dicta est. Nam, quia factum fuerat iudicium iniquum, imo non iudicium, sed iniquitas, in hoc scilicet, quod Pharisæi sæpe dictum hominẽ eiecerant foras, rectè is, cuius est omne iudiciũ, ad quem pertinet corrigere quæcunq; per iniqua iudicia fiunt, seipsum in iudiciũ venisse proclamat. Sic enim in Psalmo prædixit: Cùm accepero tempus, ego iustitias iudicabo. Hoc igitur verbo innuit, lõgè aliud esse iudicium Dei, quàm iudicium hominum. Quem enim ipsi damnarant, hunc Christus suscipit & econtra ipsos damnat. Deinde subindicat etiam eos qui alios iudicant, suum iudicem habituros. Hinc Psalmista monet. Erudimini qui iudicatis terram: Seruite Domino in timore, & cæ. Obseruãdum quod cùm alias se dicat venisse, non vt iudicet mundum, sed vt saluet, Itẽ, vt quærat & saluum faciat quod perierat: hic contra falsos illos iudices non saluatorem, sed iudicem se esse ostendit. Per hoc enim innuit, iudicium durissimũ futurum his, qui præsunt, & potentes potenter tormenta passuros. Potissimũ autem hoc verbo innuit, quam ob causam cæcum in gratiam receperit, Pharisæos autem non, quia in iudicium (inquit) veni: quasi diceret: Ego quidem omnes saluare veni, sed quorundã obstinata malitia facit, vt iustè relinquãtur & excæcentur. Hoc iudicium olim prædixit Simeon: Positus, inquit, est hic in ruinam, & in resurrectionem multorũ. Et Petrus: Nobis quidem credentibus est lapis electus & pretiosus: non credentibus autem lapis offensionis & petra scandali. Obserua autem, quod duplex est iudicium: Iudiciũ discussionis, quo singulorum merita discutiuntur & præmiantur. De hoc iudicio hic non loquitur. In primo enim aduentu non venit merita discutere (alioqui omnes damnasset) sed gratiam pręstare immeritis. Ideo dicit: Non misit Deus filium suum, vt iudicet mundum, & cæt. Et aliud iudicium discretionis, quo fideles ab infidelibus discernuntur. De hoc iudicio hic loquitur. *Vt non videntes videant, &c.* Clarissimum solis lumen aliis est illuminatio, aliis excæcatio. Videntes illuminat, cæcutientes magis excæcat: Christi multo alia ratio est. Nã is illuminat cæcos, & excæcat videntes. Vidẽtes autẽ sunt, qui in oculis proprijs sapiẽtes sunt. Hi excæcantur, quia cum rationi suæ plus credãt, quã verbo Dei, merentur excęcari, Iuxta illud: Abscõdisti hęc à sapientibus & cor

Marginalia: Ioan. 2. — Matth. 8. — Hebr. 4. — Psal. 94. — Ioan. 5. — Psal. 74. — Psal. 2. — Ioan. 3. — Luc. 19. — Sapien. 6. — Luc. 2. — 1. Pet. 2. — Ioan. 3. — Matth. 11.

Ibidem. prudentibus.Nō vidētes sunt simplices &
indocti,imò paruuli illi,quibus pater arca-
na sua reuelat. Vel per nō vidētes, intelligi
possunt publicani & peccatores Hi enim
qm̄ peccata sua agnouerūt,à Christo susce-
pti sunt. Per vidētes aūt,Pharisæi falsa iusti
tia tumentes,qui quoniam de propria iusti
tia præsumebant,nec modico se opus habe
Matth. 9. te æstimabant,merito à Christo relicti sunt.
Matth. 21. Non,inquit,veni vocare iustos,sed peccato
res.Itēque:Publicani,inquit,& peccatores
præcedent vos in vitā æternam.Vel per vi-
dētes intelligūtur Iudæi diuina lege instru
cti.Per nō videntes aūt,Gentiū populus,v-
nius veri Dei agnitiōe carentes. Iudęis em̄
Matth. 21. ob incredulitatē reiectis,ad gētes peruenit
sal⁹:Iuxta illud:Auferet à vobis regnū Dei
& dabitur Gēti facienti fructus eius. Vere
magnū & terribile iudiciū, naturales illos
ramos excisos,& oleastrū insertū. Meritò
Rom. 11. igitur monet Paulus,vt in hoc vno conside
remus & bonitatē & seueritatem Dei, &c.
Nūquid & nos cæci sumus? Vide impiorū na
turam,nec ad iudicia Dei terrentur. Aut e-
nim ea omnino nihil esse putant, dicētes il-
Iob. 22. lud Iob: Circa cardines cęli perambulat,
2 bren. 3. nec nostra considerat. Itēq; illud:Nec facit
Dn̄s nec bene nec male. Aut ea iudicia ad
alios pertinere putant,non ad se. Deinde v-
bi terreri debuerant,eleuātur contra Deū.
Impi⁹ em̄ ante iudiciū etiā Deo se resistere
posse putat. Exemplo sint, Holofernes, Pha
rao,Antioch⁹,&c. Præterea,vide qualis hęc
Sapien. 9. sit superbia, Salomon sapientissimus se pue
rū paruulū & nihil scientē proclamat. Da-
Psal. 24. uid itē sanctissimus petit à Deo instrui. Di
rige me,inq̄t,veritate tua,& doce me,&c.
Hi aūt talpis magis cęcutiētes:Nūquid,in-
quiūt,& nos cęci sumus? Quo fatetur alios
quidē cæcos esse,non aūt se. Hæc est anti-
qua illa Iudæorū arrogātia,de qua & Pau-
Rom. 2. lus loquit:Gloriaris,inq̄t,in lege,putaste es
se ducē cæcorū,&c. *Si cæci essetis,nō habere
tis peccatū.* Bene & laudabiliter moderatur
sentētiā suā concedēdo illis,quòd videntes
sint,& hoc ipsum proficere cōprobādo ad
cumulū dānationis,pęnāque ęternæ cęcita
tis. Dupliciter aūt intelligitur verbum hoc.
Primò. *Si cæci essetis*, id est, Si cognosceretis
vestrā cæcitatē,nō maneret in vobis pecca-
tū incredulitatis. Vel, *Si cæci essetis,* hoc est
si peccata vestra agnosceretis,parata esset vo
bis peccatorū remissio. Secūdò, *Si cæci esse-
tis*, habendo ignorantiā inuincibilē,non ha
beretis peccatum,quoniam talis ignorātia
excusat à peccato. Docemur ex hoc verbo,
quod humilis sui ipsius cognitio mereretur
gratiā. Hinc Dauid clamat:Domine nō est Psal. 130.
exaltatum cor meū,nec elati sunt oculi mei Psal. 17.
&c. Et in alio loco:Populū humilē saluum
facies,& oculos superborum humiliabis.
Vere itaque de se professus est:Humiliatus Psal. 114.
& liberauit me. Quoniā Deus superbis re- 1. Petr. 4.
sistit,humilibus autē dat gratiam. Sic Saul 1. Reg. 9.
cùm esset humilis in oculis suis, dux super 1. Reg. 15.
Israel factus est,cùm vero in superbiam ela 2. Reg. 6.
tus est,à Deo abiectus & reprobatus fuit.
Sic Dauid,cum humilis in oculis suis salta
ret corā arca,mirū in modum Domino pla
cuit: cū vero tumore animi inflatus, popu-
lum iussit numerari, vindicem Dei manū 2. Reg. 24.
sensit. Hinc per Isaiam Dominus dicit, ad Isai. 66.
quē respiciam,nisi ad humilē & tremētem
ad sermones meos? *Nūc vero,quia dicitis vi-
demus peccatum manet.* Hoc est,quia vos ia- Ioan. 8.
ctatis sapiētes,doctos & iustos,& ob id me
& doctrinam meā abiicitis, peccatum ve-
strū manet. Nisi enim filius nos a peccatis
liberauerit,nunquā liberabimur. Terribile
autem est,quod dicit:Peccatum vestrū ma
net,peccato enim manente,nulla salus spe
rari potest:docemur ex hoc verbo quod pl⁹
peccat,qui scripturas cognoscit,& tamē im
pie viuit. Scienti enim bonum & non faciē
ti,peccatū est illi. Et melius esset nō cogno Iacob. 2.
uisse viam iustitiæ,quam post agnitionem 2. Petr. 2.
retrorsum ire, Hinc & Christus: Seruus Luc. 12.
sciens voluntatem Domini,& non faciens
plagis vapulabit multis.

CAPVT. X.

HActenus Christ⁹ multis
similitudinib⁹ hoīes ad Ioan. 6.
se inuitauit, nūc panē se
vocās cęlestē, vnde qui
ederet, viueret in ęter- Ioan. 4.
nū: nūc aquā viuā, vnde
q biberet cōciperet in se
se fontē aquæ saliētis in vitā æternā: nūc lu Ioan. 8.
cē mūdi quę illuminat omniū mētes: nūc fi
liū & legatū Dei patris, cui q crederet & ei
obediret salutē æternā cōsequeretur. Hoc
loco idē agit, hoc est, homines ad se inuitat
alia parrbola. Cur aūt Christus tā crebro pa
rabolis vtatur, in Matthęo pleni⁹ dictū est. Matth. 14.
In hoc aūt capite ideo parabola animos au
ditorū suspendit, vt post expositionē altius

animo insideat, quod initio non sine admiratione & cognoscendi desiderio audiuerant. Parabola autem sic se habet. *Amē dico vobis, qui non intrat per ostium.* Vide quam humilibus parabolis Christus cœlestē suam doctrinam abscondit, vt declaret, Euangelium fore mundi sapientibus stultitiam. Nam quid in hoc mūdo pastore abiectius? *Gene. 46.* Vnde & Ægyptij prudentissimi iuxta mundum viri, pastores ouium abominantur. Et tanta est ouiū stultitia, vt etiam prouerbio locum fecerit: Ouium mores. Sic autē cohæret hæc parabola cum fine superioris *Ioan. 9.* capitis: Dixerant Iudæi, Non est hic homo à Deo, qui sabbathum non custodit. Item. Nos scimus, quia hic homo peccator est. Ad huiusmodi calumnias iam respondet, re ipsa probans se esse verum pastorem. Secundò profitebantur Pharisæi, se audire & docere verbum Dei, atque adeò veros pa- *Ioan. 9.* stores esse Nunquid, inquiunt, & nos cæci sumus. His Christus hic opponit, se solum esse pastorem verum, se ostium, nec doce- *Ibidem.* ri, nec cognosci posse patrē, nisi per se Christum intretur. Tertiò dixerat Christus peccatum eorum manere, ideo hic ostendit, *Ibidem.* quod sit illud peccatum eorum, nempe furtum & latrocinium. Quartò, quia ipsi ceu pastores hominē illum eiecerant, & in hoc vt supra dictū est, potestate sua abusi erant cōgruè similitudinem sumit de ouili ouiū, & tam illis, quàm omnibus, qui cum lupi sint pastores videri volunt, & subditos suæque potestati commissos, neque per ostium admittunt, neque per ostium emittunt, id est, non secundum Deum, sed secundum propriam volūtatem anathematizantes cō- *Ezec. 13.* demnant, vel assumentes iustificant, Iuxta illud Prophetæ: Viuificabant animas quæ non viuunt, & mortificant animas quæ nō moriuntur. Omnibus, inquam, talibus edicit hoc loco, quod fures sint & latrones. Sed age, quando Christus non dubitauit tā humiles res proponere, nec nos pudeat ea diligentius perscrutari. Primo igitur certū est, quod per oues non alios intelligit, quā fideles. Sic enim & frequenter in scriptura *1 Reg. 24.* nominantur. Sic Dauid: Hi, qui oues sunt, *Psal. 94.* quid fecerunt. Idem: Nos autem populus *Ezech. 34.* eius, & oues pascuæ eius. Sic in Ezechiele: *Zach. 13.* Ego ipse requiram oues meas, &c. ad longum: Et in Zacharia. Percutiam pastorem, & dispergentur oues. Ideo autem oues nos nominat. Primò, vt admoneat nos propriæ infirmitatis. Oues enim inter omnia animalia plus indigent pastore, quia nec vires habent, quibus se defendāt, nec arma, quibus repugnent: nec velocitatem, vt fugere possint: nec industriam, qua se abscōdant. Tales sumus & nos secundum naturam, &cę. Deinde oues nos nominat, vt doceat, quibus moribꝰ præditos nos esse oportet. Ouis enim simplex est animal, māsuetum, neminem lædens, subiectum, non reclamans, ad omne quod ei fit. Denique & vtile lana, lacte, carne, intestinis, fimo. Tales debent esse Christiani, &c. Per ouile autem intelligit Ecclesiam fidelium: neq; id abs re. Ouile enim debet esse firmum & munitum ad defendendum: calidum, ne frigus noceat: mūdum, ne inficiatur oues: molle stramento, vt accubare possint. Oportet & habere pabulum, ne fame pereant: latum etiam sit & adunatū, vt plures recipere possit, & simul conseruare. Has conditiones habere debet Ecclesia quælibet, Curet igitur quilibet pastor Ecclesiasticus, vt ouile habeat firmum, ne rumpatur à lupis & tyrannis, imò seipsum opponat murum. Iuxta illud, Bonus *Ioan. 10.* pastor animam suam ponit pro ouibus suis. Secundò curet, vt adsit calor charitatis. Hinc Dominus traditurus Petro curam ouium, requisiuit tertio, num se diligeret. Tertiò curet, vt mundum sit suum ouile. *Ioan. 21.* Iuxta illud: Sancti estote, quoniam ego sanctus sum. Ne contingat illud, quod in Ma- *Leui. 19.* chabęis legimus: Templum, inquit, luxuria *1. Mach.* & comessationibus plenum erat, & scortantium cum meretricibus &c. Quartò curet, vt molle stramentum substernat, hoc est, mansuetudinem ostendat. Sic Christus: Di- *Matth. 11.* scite à me, quia mitis sum & humilis cor- *Gala. 6.* de. Et Paulus: Corripite eum in spiritu lenitatis, &c. Sic Petrus: Vt quid tētatis Deū, imponere volentes iugum super ceruices hominum, quod neque vos, neque patres vestri portare potuistis: Contrarium faciebant, de quibus dicitur: Cum austeritate *Ezech.* imperabatis eis, & cum potentia, &c. Et im- *1. Reg.* pius Roboam: Pater meus cæcidit vos fla- *Psal.* gellis, ego cædam vos scorpionibus. Quin- *1. Cor.* tò curet, vt adsit copia salutaris pabuli, verbi scilicet Dei. Postremò curet vt adunentur oues in vnitatem fidei, ne dissentiant. Bonum enim & iucundum est fratres habitare in vnum. Hinc Paulus vbiq; monet, vt idē sentiamus, & nō sint in nobis schismata. Ostiū in ouile est xp̄s, vt infra dicetur, Quia autem

Christus est verbum Dei,& scriptura sacra ostium dici potest,neque id abs re. Ducit enim nos ad Deũ,& eius nobis cognitione aperit:ipsa nos oues facit,ipsa custodit: nec lupos irrumpere permittit. Tanquam enim ostium fortissimum hereticos arcet, & in tuto nos constituit,neque nos(modo velimus)vnquam aberrare sinit. Præterea, quia aliqui non vt priuatæ personæ,sed vt publici pastores in Ecclesiam veniunt, per ostium etiam intelligi potest legitimus ingressus ad Ecclesiastica officia, sed de hoc infra. Ostiarius itidem est Christus,qui tametsi ante glorificationem suam humilis ianua videbatur,tamen nunc non solum ostium,sed & ostiarius est ex quo ascendens in altum,dedit bona hominib⁹. Exinde namque ostiarius quoque esse probatur,quia ipse dedit quosdam quidem Apostolos,alios autem pastores & doctores,&c. Nec absurdum alicui videatur quod Christus & ostiũ & ostiarius dicatur. Quemadmodũ enim vnus est idemq; Dominus noster Christus via est,veritas,& vita,sic non solum ostium sed & ostiarius,imò & pastor,denique etiã ipsa ouium pascua est. Est autem in ostio & ostiario nonnulla profectuum nostrorũ distinctio. Nam dum per fidem catholicam quisque nostrũ accedit ad Christum,Christus ei ostium est:quando autem iam recepto gratiam aliquam idem gratiarũ distributor largitur,iam ostiarius est. Deinde per ostiarium etiam Moysen intelligere possumus,cui credita sunt eloquia Dei. Vel ipsam legem,quæ quasi viam aperit ad Euãgelij gratiam, dum peccata ostendit, ad quærendum gratiam compellit. Accommodatius tamen per ostiariũ Spiritus sanctus intelligitur,qui vt verbum externum prodesse posit,auditorum corda per gratiam suam præuenit & emollit. Sic Paulo contigit,qui dicebat: Ostium mihi apertum est magnum & euidẽs. Sic & alteri cuidam promittitur: Dabo coram te ostium apertum quod nemo potest claudere, &c. Tunc autem Spiritus sanctus ostiũ magnũ aperit,quãdo perpendens intentionẽ cordis eius intelligentiam sacri verbi illi pãdere dignatur,& labori eius vt fructũ faciat, præueniente pariter & subsequẽte gratia, cooperatur. His præmissis,nũc ad ipsam parabolam accedamus. *Qui non intrat per ostiũ in ouile.* Probat hoc verbo pharisæos nequaquã esse pastores,vel ex hoc vno quod per

Psal.67.

Ephe.4.

Ioan.14.

1.Cor.6.

Apoc.3.

ostium non intrauerant. Primò enim Christum qui solus ostiũ est,reiiciebant:nec per eum vel ipsi intrabant,vel alios intrare permittebant. Deinde nec scripturas rectè docebant. Legem enim,quę tm̃ ostẽdebat peccatum,coram Deo iustificare docebãt,imò legi Dei proprias traditiones præferebãt. Matt 15.
Præterea nec legitime ad sacerdotium peruenerant. Non enim vocati erant à Deo, sicut Aaron,sed contendendo irruentes alter sup alterũ,vęnale sacerdotiũ in partes annuas sciderunt. Hinc de Caipha dicitur: quod erat pontifex anni illius. Nec tantum conuincit eos Christus,quod non sint pastores,sed insuper probat eos fures & latrones:quia & dolis fraudibusq; animas capiebant,& cum violentia ambitioneq; dominabãtur gregi. Vides quam terribile sit cũ Dominus loqui incipit contra peccatores. Vere siquidem dixit supra:In iudiciũ veni in hũc mundũ,&c. Hinc in Isaia:Tacui,semper silui,nunquid semper tacebo?vt parturiens loquar. Docet etiam Christus hoc primo verbo parabolæ,solos illos esse veras oues,hoc est,vere Christianos,qui per Christũ intrãt. Qui aũt per Christũ non intrant oues non sunt,sed lupi,imò fures & latrones,suo tẽpore eiiciendi,etiã si in medio ouium versentur. Dicetur enim cuilibet eorum: Amice quomodo huc intrasti. Potissimũ aũt tangit Christus hoc verbo eos, qui non legitime intrãt ad ecclesiastica officia. Is aũt non legitime intrat qui non vocatur à Deo vel ordinaria potestate, sed seipsum intrudit, aut & armis aut simoniaca labe, pactoq; pretio,nõ attendẽs verbũ Petri ad Simonẽ Magũ. Pecunia tua tecũ sit in perditionem. Itemq; verbũ Pauli: nemo assumit sibi hũc honorẽ,sed qui vocatur à Deo tanquã Aarõ. Secũdò illegitimè intrat qui nec Dei gloriã,nec animarũ salutẽ quærit, sed vel cęca fertur ambitione ad occupãdos honores humanos,aut rapida exæstuãs cupiditate lucri ad colligendas opes,sectatur otiũ & voluptatẽ. Tertio illegitime intrat,& qui falsa docet,aliãq; viã ad salutẽ quã per Christũ struere nititur. Horũ ergo omniũ ali⁹ ecclesiasticã dignitatẽ emisit sicut Simõ Mag⁹ & Iason,de quo in libris Machabæorũ. Alius vendit sicut Giezi seruus Helisæi, Alius rapit,sicut Alchimus,de quo in Machabeis. Ali⁹ presumit,sicut Dathã,& Abirõ,& Chore. Ali⁹ vsurpat,sicut Osias Rex. Merito igitur fures dicuntur & latrones,

Ioan. 11.

Ioan. 9.

Isai,42.

Matth. 22.

Act.23.

Heb,5.

2.Mach,4.

4,Reg.5.

1,Mach,7.

Num.16.

2,Par.26.

quia non quærunt ouium salutem, sed proprium tantum commodum, sinétes commissum sibi gregé dispergi atq; dissipari fame contabescere, atq; in præcipitia vitiorũ prolabi. Deinde etiã ideo fures sunt, quia ecclesiastica bona veris pastoribus debita, ad se rapiunt, cũ interim nihil dignum pastore agant. Ex his vides, quã periculosum sit
Ezec. 34. in ouile Dei irrumpere. A derit enim suo tẽpore princeps pãstorũ, requiretq; sanguinẽ ouium de manu pastorum. *Qui autẽ intrat per ostiũ, pastor est.* De Christo intelligendũ est. Is enim per ostium intrauit, quia vocatus & missus à patre. Ego, inquit, cõstitutus
Psal. 2. sum rex ab eo super Sion, &c. Nõ enim seipsum
Heb. 5. glorificauit, vt Pontifex fieret, &cæt. Deinde per ostiũ intrauit, quia vera docuit
Ioan. 5. & certa: Scrutamini, inquit scripturas, quoniam ipsæ testimonium perhibent de me. Preterea ostiarius ei aperuit. Nedum enim Moyses omnisque lex & prophetæ testimonium ei perhibuerunt, sed & Pater ipse Spi-
Matth. 3. ritusq; sanctus ei, apperuerũt. Hic (inqt pater) est filius meus dilectus, &c. Idẽ testatus est Spiritus sanctus in specie colũbæ sup ipsum manans. Oues etiam vocem eius audierunt. A ccurrebant enim etiam publicani & peccatores, vt audirent eum. Ad hæc Christus proprias oues vocat nominatim: nouit
2. Tim. 2. enim nomina prædestinatorum ad vitam.
Ioan. 13. Iuxta illud: Nouit Dominus, qui sunt eius,
Luc. 10. Itemq;, Ego noui quos elegerim, Hinc discipulis dixit: Gaudete, quia nomina vr̃a scripta sunt in cælis. Idem Christus oues suas educit è tenebris ignorantiæ ad lumen veritatis, & de via iniquitatis, ad rectitudinem iustitiæ. Vadit ante eas, quia recte viuẽdi exempla quasi vestigia pedum oculis eorum obiiciens, quid faciendum, & quid
Cant. 2. fugiendum sit docet, demum & oues illũ sequuntur, fide & desiderio clamantes: Ostende nobis faciem tuam, sonet vox tua in auribus nostris, &c. Sequuntur etiã ipsius humilitatem, mansuetudinem, patientiam, &c. Imitando. Possumus deinde hæc verba etiã de aliis pastoribus intelligere. Quãuis enim Christus vnicus & verus ille pastor sit, qui nostri curam gerit, &c. Tamen etiam aliis nomen illud communicat. Sicut enim sibi subiectos gratiæ & donorum, ita quoque & nominum suorum reddit parti-
Ioan. 1. cipes. Sic cum ipse sit vera lux tamen etiã
Matth. 5. discipulis suis lucis nuncupationem tradit, cum dicit: Vos estis lux mundi. Pastores autem eos nominat, vt per hoc admoneantur officii sui. A d pastorem autem plura requiruntur. Primò industria, vt sciat oues pascere, & in omnibus prouidere, hoc est errantes reducere, infirmos sanare, sanos conseruare, &c. Secundò audacia, vt non statim Ezech. 34. fugiat, sed contra lupum se opponat. Tertiò solicitudo, vt non dormiat aut otietur. Quartò fidelitas, vt domino vere oues restituat, ac seruum, se nõ dominum agnoscat. Tripliciter autem Christus describit verum pastorem: Ab ingressu, ab officio, ab exemplo. Primò, verus pastor est, qui legitime ingreditur, qui scilicet vocatur, qui nõ se, sed ouium salutem quærit, qui vera docet, &c. Sequitur. *Huic ostiarius aperit.* Ostiarius Spiritus sanctus est. Igitur legitime intrãti aperit: quia diuinas ei veritates reuelat, modúmque regiminis manifestat, & de omnibus necessarijs instruit. Iuxta illud: Cum venerit ille Spiritus, docebit vos omnem veri- Ioan. 16. tatem. Secũdo vero pastori Spiritus sanct⁹ aperit, quia eũ admittit, imò introducit in sanctuariũ sapientiæ sempiternæ, vt discat & sciat, quomodo oporteat eum conuersari in Domo Dei, & illic dat ei gustare multitudinem dulcedinis suæ: ita, vt rediens ad gregem suum eructet illis memoriam abundantiæ suauitatis diuinæ: sicque de plenitu- 1. Tim. 3. dine sibi collata illuminat & accendit etiã Psal. 144. corda suorũ. Tertiò Spiritus sanctus ei aperit, quia auditorum corda per suam gratiã præuenit. Hac triplici apertione indiget omnis pastor, & tanto amplius, quanto pluribus præest. Cum enim nemo possit suam ipsius salutem operari sine speciali gratia, quanto minus & suam & aliorum? Proinde oportet pastorem frequenter ad Deum recurrere. Væ ergo his, qui non attendunt quàm graue pondus ipsis impositum sit. Sapient. 6. Non enim frustra dictum est: Iu dicium durissimum his, qui præsunt, fiet. *Et oues vocẽ eius audiunt.* Subditi enim conscij bonitatis sui pastoris, monita eius & verba prædicationis libenter suscipiunt, atque opere complent. Et hoc plane dignum est, sicque ipsis ouibus expedit: Christi siquidem oues non Luc. 10. essent, si Apostolos Christi non audirent. 2. Cor. 13. Nam talibus ipse dicit. Qui vos spernit, me spernit, &cæ. qua fretus authoritate Paulus: An experimentum (inquit) quæritis eius, qui in me loquitur Christus? *Et proprias oues vocat nominatim.* Hic describit pastorem ab officio. Oues Christi propriæ

sunt,

1.Petr. 1. Ezech. 18. sunt, tum quia eos creauit: tum etiam, quia redemit proprio sanguine. Hinc in Propheta dicit: omnes animæ meæ sunt, &c. Eas tamen fidelis pastor etiam suas facit vel dilectionis affectu, vel quia pastorum principi proprio labore illas, quæ non erant, acquisiuit. Vocat autem eas nominatim, quia singulos subditorum determinate cognoscit, ad meliora hortatur, omniũ mores pensando, quid singulis expediat perpendendo cunctis familiariter condescendendo, vnicuique secundum propriam indigentiam prouidendo, quemadmodum Salomon docet: Pro. 27. Diligenter agnosce vultum pecoris tui. Sicut enim medicus corporum dispositiones, complexiones, ac morborũ varietates pensat, vt congruentia medicamẽta apponere possit: sic agere debet pastor spiritualis. Hinc igitur patet, vere dixisse Gregorium: Ars artium, est regimen animarum, quia magna valde perfectio, exercitatio, vnctio, discretio exigitur ad bonũ prelatum. Deut. 1. Hinc Moyses: Date ex vobis viros sapientes & gnaros, &c. & ponam eos vobis principes, &c. Secundò vocat eas nominatim. Semper enim pastor bonus clamat ad oues. Hinc in lege sacerdotibus præcipitur, Leuit. 25. vt cornibus arietinis clãgant. Hinc ad Isaiam dicitur: Isai. 58. Clama, ne cesses. Et ad Osee: Osee, 8. In gutture tuo sit tuba. Tertiò vocat eas nominatim, quia adeo familiarem eis se ostẽdit, vt secure accedere audeãt. Quartò, vocat eas nominatim, quia obliteratis nominibus pristinis eo nomine eas appellat, quod magn⁹ pastor super eas ascripsit, de quo in Propheta: Isai. 65. Vocabo (inquit) seruos meos nomine alio, in quo qui benedictus est, benedicetur super terram. Bonus enim pastor non improperat ouibus priora vitia, quemadmodum Pharisæi fecerant dicentes cæco: Ioan. 8. In peccatis natus es totus, nisi forte pro vtili commemoratione gratiæ Dei, 1. Cor. 6. quemadmodum Paulus fecit: Hęc (inquit) fuistis, sed abluti estis & sanctificati, &c. *Et educit eas* Eo ipso quod oues Christi sumus, educti sumus è tenebris errorum, & vitiorum antiquorum. Gala. 1. Eripuit enim nos Deus de præsenti seculo nequaquam, & transtulit in regnum filij dilectionis suæ. Nihilominus tamen est adhuc & plerunque euenit, vnde plerosque nostrum, qui iam sumus oues Christi, oporteat educi, imo & clamore grandi euocari, sicut per Lazarum quoque significatum est, quem iam fœtentem, & quatriduanum legimus magno Domini Iesu clamore fuisse resuscitatũ. Sordidantur enim oues etiam postquam tonsæ & salubri fluuio lotæ fuerint, & ipsis suorum vitiorum morbis delectatæ, in praua concluduntur consuetudine, aut etiam hæretico (quod grauius est) sordidantur errore. Hic igitur laborandum est pastori, vt eas educat, ad quod interdum vti debet vocibus asperis, quemadmodum Paulus, cum dicit: Omnino auditur inter vos, fornicatio, &c. 1. Cor 5. 2. Cor. 6. Interdum vero blandis verbis, quẽadmodum Paulus: Os nostrum patet ad vos ô Corinthi, &c. Galat. 4. Item. Filioli mei, quos iterum parturio, &c. Secundò educit eas ex otio, ad ambulandum in via mandatorum Dei, clamans cum Paulo: Surge qui dormis, &c. Ephe. 5. Et iterum: Remissas manus & genua debilia roborate, &c. Hebr, 12. *Et cum proprias emiserit, ante eas vadit.* Hic describit pastorẽ ab exemplo, expedit enim ei, vt cum emiserit oues per verbum exhortationis, vadat ante illas per exemplum boni operis, ne quando dicat illi Deus peccanti: Quare tu enarras iustitias meas, &c. Psal. 49. Tu vero odisti disciplinam, &c. Hinc Paulus: Ego sic curro, non quasi in incertum, &c. 1. Cor. 9. Castigo corpus meum, &c. Ne forte aliis prædicans, ipse reprobus inueniat. Sic Timotheo scribit. Tit. 2. Nemo adolescentiam tuam cõtemnat, sed exemplum esto fidelium in verbo, in conuersatione, in fide, in charitate, in castitate. Et ad Titum: In omnibus teipsum præbe exemplum bonorum operum, &c. *Et oues illum sequuntur.* Et hoc enim illis expedit. Matth. 23. Si enim de hypocritis & simulatis pastoribus. Omnia, inquit, quæ dicunt, facite, &c. Quanto magis sequi oportet eos qui dicũt & faciunt? Sequuntur autem illum, quia sciunt vocem eius, quia veram & sanam esse cognoscunt doctrinam eius. *Alienum autem non sequuntur,* &c. Quia cum exploratum habent aliquem malis artibus, dolo, fraude, largitione adeptũ esse pastoris dignitatem, & idcirco à Deo alienum, huius vitam & mores (qui plerumque corrupti sunt) non sequuntur, neque tam gratã habent eius ad bonum exhortationem, neq; tam obtemperanter illi quicquam iubenti morem gerunt, quoniam violẽta illa in oui le irruptio multũ ipsi detrahit reuerẽtiæ faciťq; vt min⁹ ad illũ afficiãtur oues, minorisque illũ æstimẽt & faciãt. Tripliciter igitur alienũ intelligere possumus, alienus à Deo

vel ab ouibus, qui non per ostiū intrat: Alienus voce. hæretic⁹ scilicet, qui male docet. Alienus vita, qui impie viuit. *Hoc prouerbiū dixit eis Iesus, &c.* Prouerbiū est sermo vtilis aliquid vtilitatis habens in aperto, plurimum vero in occulto. Vel prouerbium est, quando verbum aliud pro alio dicitur, vt vnum per aliud valentius commēdetur, & efficacius intelligatur. Hoc genus dicēdi in scripturis vsitatum est, tam ad delectādum diligentem auditorem, quam etiam ad edomandā superbiam labore, & intellectum à fastidio renouandum, cui facile intellecta plerunque vilescunt. Et sic maximè hoc loco fieri debuit, vt conuinceretur Iudæorū superbia, qui dixerāt: Nunquid & nos cæci sumus? id quod & factum est. Statim enim

Ioan. 9. subditur: Et ipsi nō intellexerunt, quo vel solo seipsos produnt, cordisque sui cæcitatem. Alioqui ex Ezechiele hæc satis disce-

Ezec. 34. re potuissent. *Ego sum ostium.* Nunc quod clausum fuerat aperit, & quod velatis prius verbis dixerat, aperte reserat. Ideo autem parabolam exponit, ne impiis prætendere possent, se verba Christi non intellexisse. Deinde, vt ex hoc discamus rerum significationes quærere, etiam in aliis parabolis, quas per seipsum Christus non exposuit. Bis autem se nominat ostium, vt ostenderet se vnum eundemque esse, qui antiquos pastores, Moysen scilicet & prophetas dedit in ouile Iudæorum, & nunc electione sua nouos emittat Apostolos in ouile Gentium. Vbi interim hoc obseruandum, quod non vni ouili duo ostia, sed, quod mirabilius est, vnum ostium duobus ouilibus attribuit, vt necessario consequatur, quod infra dicturus est. Fiet vnum ouile & vnus pastor. Vel ideo se bis nominat ostium, non tautologia quadam, sed necessaria duplicis ostii explicatione. Est enim Christus ostiū, quo bonus pastor ad oues Ecclesiæ intrat. Est & ostium, quo quisque fidelis ad cælestem patrem intrat. Vel ideo bis ostium dicitur, quia & ad præsentem gratiam, & ad futuram gloriam, per eum solum perueniatur. Itaque principio Christus ostium est ad oues Ecclesiæ: propterea, quod nemo recte in Ecclesia doceat, nisi Christum vere doceat, Euangeliumque annūtiet. Nam credentium cor non viuificatur, nec accipit consolationem, nisi è solo Christi Euangelio: Euangelium autem voco omnē scripturam de Christo agētem, & ad eum nos ducentē: *Omnes quotquot venerūt, fures sunt, &c.* Vniuersalem prefert sententiā hoc verbum Domini: non tamen vniuersaliter de omnibus intelligendum est, qui ante Christum fuerunt. Alioqui & Moyses & Prophetæ fures fuissent. Obserua igitur, quod non de tempore hoc loco, sed de doctrina sermo est. Nam ante Christum venire, non est tempore Christum præcedere: sed aliā quàm Christi doctrinam docere. Fuerunt quidē Moyses & prophetæ ante Christū, sed è spiritu Christi Ecclesiam Domini docuerunt, Christumque annuntiarunt, quanuis adhuc sub vmbris latentē. Intelligitur igitur verbum hoc primo de his, qui nō vocati à Deo, nec electi ab Ecclesia venerūt, seipsos intrudētes vel ab aliis intrusi, de q̄bus in Propheta: Non mittebam eos, & ipsi currebant. Hi enim fures sunt & latrones Hierem. nam plerunque neglectis ouibus seipsos tātum curant. Secūdo intelligitur verbū hoc de his, qui homines docēt confidere in mēdacio, dicentes. Pax, pax, vbi non est pax, hoc est, qui aliam viam docent ad salutem, quàm per Christum. Tertiò intelligitur verbum hoc de his qui tunc in ouili tyrannizabant. Nemo enim illorum, vt supra dictū est intrauerat per ostiū, quia non venerant prędicando & seruando Dei verbū, sed venerant negādo & blasphemando filiū Dei. Ideo in præsenti dicit. *Fures sunt*, non fures fuerunt, vt sciamus eum specialiter hic Pharisæos tangere voluisse. Ob eādem causam etiam simpliciter dixit. *Venerunt*, quum de prophetis dicat scriptura, quod non simpliciter venerint, sed quod in nomine Domini venerint. Aliud est enim venisse, aliud in nomine Dñi venisse. Quartò intelligi potest verbū hoc de his, qui sese vel pro Christo vel prophetis venditarūt, & venditant, Act. 5. qualis fuit olim Theudas Magus, qui multos de populo Israel decepit, dicens se esse prophetam, quibus & promisit se illis sicco pede per Iordanem trāsitum præstiturum, quemadmodum olim Iosue fecerat, sed tādem & ipse & tota eius societas periit. Talis fuit & Iudas Galilæus, qui prohibens populum tributa pendere Romanis, itidem eos in interitum duxit. Talis fuit & Simon Act. 8. Magus, de quo in Actis. Tales sunt & nunc prophetę Anabaptistarum aliique seditiosi prædicatores, qui miserum populū nedum spiritualiter occidunt, sed etiam corporaliter in interitum ducūt. Merito igitur fures

&

& latrones à Domino vocãtur. Fures, quia quæstus auditi sunt latrones, quia tyrãnide
Ioan. 9. violenti. *Sed nõ audierunt eos oues*. Sic cæcus ille de quo supra dictum est, fures illos blasphemiam in Christum suadentes, audire noluit: potius eligens abeis eiici, quàm ipsis consentire. Obserua quod oues nõ audiũt huiusmodi fures. Ergo qui eos audiũt, non oues, sed hirci sunt fœtidi. Quod si ouium aliquæ deceptæ ad tempus eos audiunt, tamen deprehensa eorum nequitia resiliunt. *Ego sum ostium*. Hoc ad omnes fideles pertinet, quibus Christus est ostium ad patrem,
Matth. 11. & ad bona paterna, quæ sunt iustitia, salus, vita æterna. Nemo enim potest cognoscere patrem, nisi per Christũ. Nemo itẽ potest assequi iustitiam, salutem, vitam æternam,
Ioan, 14. nisi per Christũ, qui est Dei iustitia, salus, & vita. Hinc in Euãgelio dicit, Ego sũ via, veritas & vita. Nemo venit ad patrem, nisi
Acto. 4. per me. Et Petrus: Non est aliud nomẽ sub cælo, in quo oporteat nos saluos fieri, nisi nomẽ Iesu. Et Paulus: Per ipsum accessum
Ephe. 2. habemus ad patrem. Qui igitur per ꝓprias vires tantum ad Deum eiusque bona contendit, nũquam ad ea perueniet. Sic enĩ &
Rom. 10. Israel sectando legem iustitiæ, ad legem iustitiæ non peruenit, quia non ex fide, sed ex operibus tantum eã quęrebat. *Per me si quis introierit, saluabitur*. Vide Dei bonitatem. Non contentus est monstrasse viam ad patrẽ, sed insuper promissionibus nos allicit non quod nostri in aliquo indigeat, sed vt ostẽdat se salutis nostræ auidũ. Hinc in propheta: Traham, inquit, eos in funiculis A-
Osee, 11. dam, hoc est donis & promissis, quibus facile capiuntur filij Adam. Primò autem promittit salutẽ per se intrantibus: *Per me*, inquit, *si quis introierit, saluabitur*? Quò quid maius promittere potuisset? Per Christũ autem intrat qui in eum credit, omnemque fiduciam suam in ipso ponit, & qui Christo intima charitate inhæret. Item, qui per fidẽ & gratiam Christi congregatione fidelium se iunxerit. Denique qui secundum doctrinam & vitam Christi, conuersatus fuerit:
Prou, 8. is, inquam, salutem consequetur. Iuxta illud: Qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino. Nec quisquã saluari potest, qui non per hoc ostium in ecclesiam Dei intrauerit. Sic in diluuio omnes perierunt, qui in arca inuenti non sunt.
Gene. 7. Sic in Hiericho sola domus Raab seruata
Ios. 6. est. Obserua autem quod signanter dicit. *Si quis per me introierit*, quo verbo paucitatẽ subindicat vere credentium, quasi diceret: Vix inuenientur & pauci, qui per hoc ostiũ intrabunt: Multi enim vocati, pauci vero Matth. 20.
electi. *Et ingredietur & egredietur*. Hoc verbo promittit veram libertatem & securitatem, quasi diceret: In latitudine charitatis & spiritus libertate versabitur. Vbi enim 2. Cor. 3.
spiritus Domini, ibi libertas. Nec erit illic periculum à latronibus & furis: sed hoc pastore tutus & securus aget ingrediens & egrediens, viuens & moriens. Vide quanta sit hæc promissio, hoc est, quod toties in ꝓphetis prædictum fuit: Non nocebunt, & non occident in monte sancto meo, &c. Isai, 11.
Item: Sedebit quisque sub ficu sua, & non erit qui exterreat, &c. Vel aliter. Ingredie- Mich. 4.
tur viua fide, egredietur autem eiusdem fidei confessione. Vel ingredietur penetralia suæ mentis, ad considerandam immensam bonitatem Dei circa salutem nostrã, collectoque animo reuoluet secum, quàm suauis sit Dominus, quãque magna multi- Psal. 33.
tudo dulcedinis, quam abscondit Deus di- Psal. 30.
ligentibus se. Deinde egredietur extra contemplationis secretum, ad exterius boni operis exercitium, ad succurrendum proximo, subleuandamque eius indigentiam. Egredietur denique leuãdo se super se, vt sit conuersatio eius in cælis, omnibusque terrenis transcensis, sola cælestia & spiritualia contempletur & amet, omnia alia arbitrãs vt stercora. *Et pascua inueniet*. Alia promis- Phil, 3.
sio, qua promittitur verorum bonorum copia, quemadmodum & Dauid: Timentes Dominum, non deficient omni bono. Pas- Psal. 33.
cua autem hæc sunt. Euangelium, verbum vitę, iustitia, salus, vita, & omnia Dei bona. Hęc pascua iust⁹ fidelis vbiq; inuenit ingrediens, & egrediens in vita & morte. Olim quicunque ingrediebatur, siue indigena Israelitis, siue aduena proselytus, pascua legis & prophetarum inueniebat: sed egrediens à præsenti vita, quia Paradisus nondum reseratus erat pascua non inueniebat. Deinceps autẽ etiã ingredientes, hoc est in Christo morientes, pascua inueniẽt. *Fur non venit, nisi vt furetur, &c.* Anthithesi quadã seipsum opponit diabolo, itemque verbum suum, quod est Euangelium, impiæ doctrinę. Fur iste primus diabolus est, qui primis parẽtibus stolã immortalitatis, & putitatẽ innocẽtiæ frauduléter abstulit, & in eis to- Gene. 3.
tũ humanũ gen⁹ mactauit & ꝑdidit. Hinc

de ipso dicit: Ille erat homicida ab initio. Deinde fur est, qui diaboli imitator dissipat ouile dñi. Non enim venit in ipsius gregis suscipiendam gubernationem, nisi vt furetur bona subditorum expilando nouis exactionibus & adinuentionibus. Deinde nō venit, nisi vt mactet potissimum animas, quas prauæ suæ vitæ exemplo plerunq; occidit, aut in curia corrigendi sinit ire in perditionem. Tot quidem animas perdere dicitur, quot ob inertiam permittit trahi in interitum. Vel aliter impius pastor fur est, quia salubria ouium pabula furatur, & furtim corrumpit, quādo scilicet scripturæ sensum corrumpit. Mactat corpora non consentientium, perdit animas consentientiū. Atq; hi sunt fructus impiæ doctrinæ quòd nedū animas perdunt, sed & corpora mactāt, ac malis obijciunt, vt vides in prima satanæ doctrina contigisse. *Ego veni, vt vitam habeant. &c.* Sicut diabolus, impiaque doctrina occidit, ita Christus & verbum eius viuificat. Obserua hic in quem finem venerit Christus, nempe non vt perdat, sed vt saluet, sicut & supra dictum est. Atque hęc est summa consolatio nostra, quæ vel sola sufficeret in quacunque tentatione, &c. Signanter autem addit. Et abundantius habeant, quasi diceret. Non solū vita sum, verum etiam bonorum thesaurus, è quo petere licet quicquid volueris. Sic em̄ ait: Quicquid petieritis patrem in nomine meo, dabit vobis. Deinde hoc verbo. Et abundantius habeant, indicat nos plus habere, quàm patres veteris testamēti. Illi enim iuxta fidē defuncti sunt omnes, non acceptis promissionibus, sed à longe aspicientes eas, &c. Nos autem eas habemus. Vitam enim quā illi habebant in spe, nos habemus in re, sicut & supra dictum est. *Ego sum pastor bonus.* Nouit Deus impiorum etiam malefacta ordinare in bonum credentium. Sic ex vno illo Pharisæorum impio facto, nempe quod cæcum immerito eiecerant, quantam occasionem accepit Christus, monendi, docendi, consolandi, nedum pastores, sed & pios quosque, vt non immerito dicat Paulus: Scimus quòd diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum. Iudæorum enim impietas ad hoc nobis vtilis fuit, vt Christ⁹ tot tamque insignia verba loqueretur. Obserua, quòd Christus, qui hactenus seipsum & fontem viuum, & panem vitæ, & lucem mundi dixit: nunc alio titulo seipsum nobis

Ibidem. *Ioann. 3.* *Ioan. 16.* *Heb. 11.* *Roman. 8.*

proponit, nempe pastoris. Ideo autē tot cognomina sibi vsurpat, vt omnes videamus quid in ipso, & per ipsum habeamus & vt conscientiæ nostræ cōfidentius in ipsum credant tū in morte, tū in alijs ærumnis. Obserua itē, quòd Christus non vsurpat sibi cognomina, quæ terrere possent. Potuisset quippe seipsum nominasse, Iudicem, Dominum Deum, Fortem, & Zelotem, &c. sed ea plurimum terrent. Assumpsit igitur ea cognomina, quæ homines allicere possent. Sicut enim lex præcipuè terret, & minis compellit sic ecōtra Euangelium pręcipuè allicit, & promissis trahit, quemadmodum in Osee dixit: In funiculis Adam trahant eos, hoc est, donis & promissis, quibus facile trahuntur homines. Sic igitur hoc loco nomine pastoris, fides nostra ingentem consolationē accipit. Optimo iure autem se pastorem nominat. Nam secūdum naturam diuinam is est, qui dat escam omni carni: in quem oculi omniū sperant, vt qui manum suam aperit, omneque animal benedictione implet. Deinde etiam secundum naturam humanam pastor est. Ipsi enim potissimum oues cōmissæ sunt Nam de ipso scriptum est. Suscitabo super gregem meum pastorem vnum, Dauid seruum meum, &c. Hinc Petrus eum nominat principem nostrum Quum apparuerit (inquit) princeps pastorum, percipietis immarcescibilem coronam, Paulus autē eum magnum pastorem appellat, Deus (inquit) qui eduxit de mortuis pastorem magnum, Dominum Iesum Christum, aptet vos in omni bono. Pastorem igitur se nominat Christus. Primò, vt ostendat se eum esse, qui omnia pascit (nam pastor à pascendo dicitur.) Pauit cælesti manna populum in deserto quadraginta annis. Pauit supra naturam quadraginta dieb⁹ cibo inuisibili Moysen & Heliam. Pascit naturalibus alimonijs cuncta animantia. Pascit infideles simul & fideles, subditos & rebelles, & neminem repellit ab alimento naturali. Solem enim suum oriri facit super bonos & malos. In huius figuram olim Ioseph fratribus suis malè de se meritis, vltionem scelerum suorum timentibus, respondit: Nolite timere, ego pascam vos, &c. Specialiter autem Christus pascit fideles suos secretiori cibo, verbo scilicet Dei & sacramentis. Secundò nomine pastoris subindicat, quanta solicitudine nos curet. Est enim pastorium munus ingentis solicitudinis. Pollicetur igitur nobis

Osee. 11. *Psal. 135.* *Psal. 144.* *Ezec. 34.* *1. Petri. 5.* *Hebr. 13.* *Exod. 16.* *Matth. 5.* *Gene. 50.*

hoc

hoc verbo suam curam & solicitudinē, quo quid dulcius contingere posset? Sic & alibi idē pollicetur: Ego, inquit, ero mur⁹ igneus
Zacha.2. in circuitu eorum. Et iterum: Etiam si ma-
Isai.49. ter obliuiscatur infantis sui, ego tamen non obliuiscar tui. Hanc Dei pro nobis curā & solicitudinem Dauid magnificis verbis col-
Psal. 22. laudat & extollit, nō in vno loco: Dominus (inquit) regit me, & nihil mihi deerit, &c. per totum Psalmū. Et iterum: Dominus il-
Psal.26. luminatio mea, & salus mea, quem timebo, &c. Et iterum: Leuaui oculos meos in mon
Psal.120. tes, vnde veniet auxilium mihi: Auxilium meum à domino, &c. Ecce nō dormitabit: neque dormiet, &c. per totum. Si igitur te agnoscis ouem periculis expositam, si times lupum, si desideras pastū, accede ad Christum. Tertiò pastoris nomine Christus nos admonet omnium laborum, quos pro nobis sustinuit, quasi diceret: Agnosce quanto labore te quæsierim, quàm charè te redemerim, non corruptibilibus auro & argen-
1.Petr.1. to, sed sanguine meo. Vere enim dicere po-
Gene.31. test Christus, id quod Iacob olim dixit: Nocte & die gelu vrgebar & æstu, & fugit somnus ab oculis meis, &c. Ideo autem nos laborum suorum passionisq; admonet Christus, vt vel hinc agnoscamus grauitatē peccati, & magnitudinem diuinæ dilectionis: sicque & gratias agamus, & à peccatis caueamus.
1.Cor.6. Hinc Paul⁹: Empti estis precio magno, glorificate & portate Deum in corpore vestro. Quartò, nomine pastoris docet, se curatorē esse inertię nostrę & stultitiæ. Quod enim pastor est ouibus, hoc Christus nobis est. Omnis ouium salus à pastore pendet, alioqui facile seipsas perdunt. Sic omnis nostra salus à Christo pēdet. Gratias igitur deo qui pastorem talem nobis dedit. Demum etiam ideo se pastorem nominat, vt doceret Apostolos, eorumque successores, officium eorum non esse dominationem, sed ministeriū, nec otiosum, sed laboriosum hominē requirere. Hoc vno igitur verbo pulcherrimè eos officij sui admonet. Obserua autem, quòd non simpliciter dixit. *Ego sum pastor*, sed addit: *Bonus*, quo verbo indicat, quod non omnes boni sint, qui pastores nominantur, id quod in Ezechiele clare indi-
Ezech.34. catur. Optimo iure autem se bonum dicit
Marc.10. pastorem. Est enim bonus in natura. Nemo enim bonus, nisi solus Deus. Est & bonus in gratia teste Sapiente: O quàm bonus est domine spiritus tuus. Est & bonus in pastorali curā, id quod in sequentibus probabit. Vide igitur, quantum cōsolationis vno hoc verbo comprehendatur. Hunc pastorem petebat Moyses, cùm diceret: Prouideat do Num. 27.
minus Deus spirituum omnis carnis, hominem qui sit super multitudinem hanc, & possit exire & intrare ante eos, ne sit populus iste, sicut oues absque pastore. Obserua etiam hic, quòd Christus in singulari dicit: *Ego sum pastor bonus*, quo verbo non tam se alijs præponit, quàm paucitatem indicat eorum, qui veri pastores sunt. *Bonus pastor animam suam dat pro ouibus*. Animam dat, hoc est, vitam corporalem exponit periculo pro salute ouium. Vel animam dat, hoc est tanto affectu eas diligit, vt nedum sua, sed & seipsum, imò si fieri posset, cor & animam eis impartiretur. Sic Christus verè animam dedit pro ouibus: mortuus est enim pro fidelibus. Atque eo melior pastor est, quod pro impijs adhuc & peccatoribus mortuus est. Commendat, inquit, charitatem suam De⁹ Roma.5.
erga nos, quod cum adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est. Poterat autem Christus huius suæ bonitatis formam altius sumere, quia cùm esset in forma Dei, propter nos populum suū & oues pas- Philip.2.
cuæ suæ semetipsum exinaniuit, formam serui accepit. Et cùm haberet oues nonagin Luc.15.
ta nouem, id est, omnem beatorum angelorum multitudinem, relictis illis, venit vnā, quæ errauerat, quærere. Sic inquam, poterat formam suæ bonitatis exponere, sed hoc exemplū nulli imitabile est. Bene ergo hoc solum proponit, quod imitabile est: *Bonus* inquit, *Pastor animam suam dat pro ouibus suis*. Hoc enim pastoribus spiritum charitatis habentibus imitabile est, imò imitari dulce est. Vnde Paulus: Ego libenter impendam, & 2.Cor.12.
super impendar pro vobis. Secundò ideo non alio medio, quàm morte sua probat se verum pastorem, quia non est maior dilectio, quàm quum quis animam suam ponit pro amicis suis. Tertiò mortis suæ meminit, vt ostendat neminē in ecclesia pastoris no- Ioan.13.
mine dignum esse, nisi paratus sit nedum sua, sed & seipsum expendere pro salute ouium. Hinc Christus: Si quis vult post me venire, & non odit animam suam, non potest meus esse discipulus. *Mercenarius autē.* Luc.14.
Hactenus & bonos & malos pastores descripsit: nunc hoc verbo aliud quoddam genus hominum proponit, qui nec omnino mali sunt. Nō enim sunt fures aut latrones,

Nam & per ostium intrant, & bene docét: nec tamé omnino boni sunt, qui plus se ipsos suaque quærunt, & amant, quàm oues earumq; salutem. Vbi autem mercedis est ratio, ibi charitas aut nulla est, aut imperfecta: & si quod præstatur officium, non præstatur ex animo veri pastoris. Hos Christus optimo cognomine mercenarios nominat. Mercenarius enim est, qui ventrem suum curat, & solum compendium suum spectat, alioqui nihil ageret. Iustum quidem est, lac
1, Cor. 9, & lanam percipere eum, qui gregé pascit, sed nihil aliud quærere, nedum impium, sed & stultum est. Fidelibus enim pastoribus nedum quæ ad temporalem victum & vestitum pertinent, conceduntur, sed &
Matth, 25. æterna præmia promittūtur, vt patet in parabola de seruis. Stultus igitur est, qui cùm & temporalia & æterna habere posset, ipse solis temporalibus contentus est. *Et qui non est pastor.* Declaratio est eius quod dixerat, Pastoris enim nomine indign⁹ est, qui plus seipsum, quàm oues diligit. Vel hac additio ne aliud genus hominum in Ecclesia versantium subindicat, eos scilicet, qui titulo tenus sunt pastores. Nō quidem sunt fures & latrones, sed tamen pastores dici non pos-
Zach. 11. sunt: imò nec mercenarij, quia nihil laborant. De quibus in Zacharia: Ecce ego susci tabo pastorem, qui derelicta non custodiet, & dispersa nō quæret, &c. Et ibidem. O pastor & idolum derelinquens gregem. De
Amos. 6. his etiam Amos. Optimo, inquit, vnguéto delibuti, non compatiebantur super contritione Ioseph, &c. Talis erat Sobna, cui
Isai. 22. per Isaiam dicitur: Quid tu hic, aut quasi quis hic? &c. quasi diceret. Non es quis, sed quasi quis. Habes igitur quinque genera hominum in ecclesia versantium: Fur qui, nō rite ingreditur latro, qui mala doctrina vel vita occidit: Mercenarius, qui ventré suum curat: Pastor verus, qui ouium salutem indefesse quærit: Et idolum pastoris, qui scilicet tantum nomen habet, & præterea nihil. *Cuius non sunt oues propriæ.* Et hoc vtique non sine grandi pondere dictum est: *Non sunt eius propriæ*, quia videlicet non in eius
Galat. 4. pectore gratia mater eos parturiuit, quomodo in Paulo qui dicit: Filioli, quos iterum parturio, &c. non possidet animū eius
Isaiæ. 40. spiritus pastoris boni, & ideo non mirum, quod non & ipse brachio suo colligat agnos, & in sinu suo portet eos: *Videt lupum venientem.* Videt, inquit, instare periculum, scit quid faciat mala doctrina, scit plerosq; damnabiliter peccare. Hæc omnia mercenarius scit & tamen tacet. Omnis igitur ei sublata est excusatio. Emphasim autem habet, quod dicit: *Videt venientem*, quasi diceret: Adhuc longe posito lupo, ipse sibi cauit, nondum mali aliquid perpessus est, & statim fugit. *Dimittit oues & fugit.* Non fugiunt oues à mercenario: nō enim habent causam legitimam, cur nō audiant vocem, vel cur eius communionem deuitent, cur illic lac suum ad edendum, & lanā ad cooperiendū denegent, sed ipse fugit. Obserua quod non arguitur mercenarius, quod furatus sit, mactauerit, & perdiderit: sed tantum quod videt periculū & fugit, hoc est, verbum exhortationis subtrahit, ne si lupo resistat, temporale cōmodum, quod amat amittat. Fugit, cū hæreticis non obsistit ex timore, nequid incommodi patiatur. Fugit item, cùm vitia subditorum non corripit, sed tacet, conniuet, dissimulat, ne quem offendat. Amant enim plerunque oues suam perniciē. Præterea fugit, cū quod stulti gregis libidini adlubescit, hoc docet hoc inculcat vt gloriā venetur & commodū. *Et lupus rapit, & dispergit oues.* Pulchre diaboli natura hic describitur. Lupus siquidē est diabolus, quātumcūq; se amicum simulet Lupus, inquā, omnibus Dei operibus infestus, maxime tamen homini. Mortem enim & exitium nostrum non minus optat, quā lupus ouium. Vide igitur, ne illi credas. Non ignoramus, inquit, cogitationes eius. Hinc Petrus monet, vt sobrij simus, & vigilem⁹, Rapit aūt diabolus, dum gregem per falsas doctrinas, per peccata, p offendicula, & per morté dilacerat: Rapit, cùm à Deo abducit in suum regnū. Quos autem rapere nō potest, dispergit, & ita errabundas facit, vt ne sciant, vbi consistere debeant. Omniū horum malorū causam præstat mercenarius, in hoc quod fugit. Ob eam igitur causam, quanuis ipse non occidat, tamen quia fuga sua prodit oues lupo, sanguis perditarum ouium requiretur de manu eius. Hinc in Isaia: Principes tui infideles socij furum, nō quidē fures, sed socij furum, quia diligunt munera. Hinc & Christus seruū infidelé in iudicio diuidet, & parté eius ponet cū hypocritis. Diuidet, inq̄, hoc est, diuisum & duplicé fuisse redarguet. *Mercenarius aūt fugit, quia mercenarius est.* Fugit interdū & verus pastor, sed cū personalis tātum est persecutio-

Marginal notes (right column): 2, Cor. 2 · 1, Petr. 5 · Ezechi. · Isai. 1. · Matth. 24

secutio. Fugit quidem, sed non dimittit oues, nec cessat ab officio. Sic Christus nonnunquam fugit. Sic & Paulus e Damasco fugit, &c. Mercenarius autem ita fugit, vt omnino ouium curam ex animo eiiciat, & omnino ab officio cesset. *Quia mercenarius est & non pertinet ad eum, &c.* Causam fugæ ponit. Primò, quia mercenarius est. Nō enim quæ Christi sed quæ sua sunt, quærit, existimatque quæstum esse pietatem. Deinde non pertinet ad eum de ouibus. Cogitat enim. Quid tum si pereant? Mihi nihil perit, merces in tuto est: & si q̃d perit mercedis, hoc perire malo, quā pro pecudibus alienis decertare cum lupo. Reperiretur alius grex, cui prçciat, &c. *Ego sum pastor bonus.* Repetit quod supra dixit. Primò, vt sciamus eum & prioris populi, & eorū qui nūc credunt, pastorem fuisse, ob quam causam & supra bis se dixit ostium. Secundò, vt fortius animis inhęreret, quod dixerat se esse pastorē: nō enim parua cōsolatio ex hoc fidelibus profluit. Tertiò ideo repetit quod dixit, vt doceat se solum vnicum, & verum esse pastorem, qui à Prophetis prædictus est, qui & solus saluare potuit gregē suum. Sic enim in Ezechiele promisit De⁹: Suscitabo super eas pastorem vnum, qui pascat eas seruum meum Dauid, ipse pascet eas: ego autē Dominus eorum, &c. Postremo ideo toties repetit se pastorem esse vt ostendat neminem sua culpa perire, quasi diceret, Ego, quod in me est, paratus sum pascere, regere, adiuuare. Quod si quis perit, sua culpa perit: signum enim est, quod obsequi noluit. *Et cognosco oues meas.* Hoc verbo primum eos terret, qui ouium vestimenta prætendunt, & in ouili sedent cum interim sint lupi suo tēpore eiiciendi: Non, inquit, me decipis externa specie: *Ego oues meas cognosco.* Non omnes oues sunt qui in ouili degunt. Sic alio loco dicit discipulis: Non de omnibus vobis loquor, ego scio quos elegerim. Et iterum: Non omnis qui dicit mihi, Domine, Domine intrabit in regnum, &c. Et Paulus: Dominus nouit qui sunt eius. Hęc igitur merito omnes pseudo Christianos terrere debēt quandoquidem scimus, quod hi qui inter oues non agnoscentur in iudicio, seuerę illi sententiæ subiacebunt: Ite maledicti in ignem æternum. Secūdo hoc verbo pios omnes admodum consolatur, Siquidem nihil, fortius hominem pium exhilarat quàm cum audit & videt, Deum sui curam agere quemadmodū è contra nihil adeo piorum animos excruciat, quàm cum à Deo nullam consolationem sentiunt. Exemplo sit Iob ille sanctus, qui nullam consolationem admittere voluit aut potuit, donec Deū repropitiatum sentiret. Et Christus ipse omnium passionum. quæ tamen multæ erant oblitus, hoc solū alta voce cōquestus est in cruce, quod nullam à Deo sentiebat cōsolationē: Deus, Deus me⁹, inquit, vt quid me dereliquisti? Contra hanc tentationē Christus dicit: *Cognosco oues meas.* Vbi obserua quod non tantum dicit, Diligo oues meas, sed, *Cognosco*, quod magnificētius est. Hoc enim verbum cū significatione dilectionis simul sonat affectum compassionis quasi diceret: Non solum diligo eas in corde, sed video vbi sint: quid ipsis desit, quid patiantur, &c. Sic Sapiens ait. Nouit sapiens animas iumentorū suorum, viscera autem impiorum crudelia. Hinc & Dauid: Dominus nouit figmētum nostrum, Sic Moysi dicitur. Noui te ex nomine. Hoc modo De⁹ cognouit ipsum Iob, Nunquid, inquit, cōsiderasti seruum meū Iob: quod non sit ei similis? &c. Hoc modo cognouit & septem millia virorum, qui nō curuauerunt genua sua ante Baal. Hoc modo cognouit etiam Dauidem in medio fratrum suorū. Elegi, inquit, mihi ex filiis Isai regem. Hinc Dauid ipse: Domine probasti me, & cognouisti me, &c. Hoc modo Christus cognouit Nathanaelem: Ecce, inquit, vere Israelita, in quo dolus non est. *Et cognosco oues meas.* Hoc verbo primum impios illos repercutit, qui dixerāt, Hunc nescimus vnde sit. Vult autem dicere Christus: Quid enim, quod vos me non agnoscitis, meæ tamen oues me cognoscunt. Imò in eo: quod me non agnoscitis nec ego vos agnosco inter meas oues: Qui enim ignorat, ignorabitur. Et quem mei puduerit coram hominibus, eius & filium hominis pudebit, cum venerit in maiestate sua, & patris & sanctorum angelorum. Deinde hoc verbo veram naturam Christianorum ostendit. Me, inquit, cognoscunt, qui mei sunt. Cognoscūt autem Christum, non qui nomen eius aut dicta vel facta eius memoria tenēt, sed qui credunt & obsequūtur. Sicut è contra, qui non credunt nec obediunt, nescire Dominum dicuntur, quemadmodum Pharao: Dominum, inquit, nescio, & Israel non dimitto, &c. Oues igitur vere Christum cognoscunt:

Marginalia: Act. 9. — Phil. 2. — 1. Tim. 6. — Ezech. 34. — Ioan. 13. — Matth. 7. — 2. Tim. 2. — Matt. 25. — Iob. 42. — Matt. 27. — Pro. 12. — Psal. 102. — Exod. 33. — Iob. 1. — 3. Reg. 19. — 1. Reg. 16. — Psal. 138. — Ioan. 1. — 1. Cor. 14. — Luca. 9. — Exod. 5.

2.Cor.1. gnoscunt:habent enim Spiritum sanctum,
quo & ipsum & vocē eius cognoscunt. Iux-
ta illud: Deus est, qui cōfirmat nos, deditq́
Hiere.31. arram spiritus in cordibus nostris. Cogno-
scunt autem pij Christum, hoc est, vere cre-
Osee.6. dunt, quod ipse sit pastor & saluator eorū,
atque hoc est, quod in Hieremia dicitur:
Omnes cognoscent me, à minore vsque ad
maximum. Et in Osee dicunt credētes: Vi-
uemus in conspectu tuo, sciemus & seque-
mur te ad eum modum & sponsa dicit: Di
Cant.6. lectus meus mihi, & ego illi. Atq; hoc est ve-
re cognoscere Christum. Iam vide, an ita
eum agnoscas, vt in eū credas, eum timeas,
& ames, eiq́ue obsequaris. *Sicut nouit me pa-
ter, & ego, &c.* Hoc verbo indicat, quomo-
do cognoscat oues suas. Non, inquit, sim-
plici notitia (qua & impios cognosco) sed:
Sicut me pater nouit, & ego patrem. Iam pa-
ter Christum ita agnoscit, vt & summe dili
gat: & Christus in patrē cognoscit, vt eum
summe diligat. Consequitur igitur, quod
cognitio, qua fideles suos agnoscit, adiun-
ctam habeat charitatem. Vere felices quos
Christus sic cognoscit, vt & impense dili-
gat. Infelicissimi autem, quos tantum cog-
noscit, non autem approbat, nec ipsos, nec
aliquid eorum, quibus & tādem dicet: Ne-
Matth.25. scio vos, &c. Deinde hoc verbo innuit, ta-
lem esse debere etiam cognitionem, qua fi
deles Christum cognoscunt, nempe coniū-
ctam charitati. Oues meæ, inquit, me cog-
noscunt, non simpliciter, sed sicut nouit me
pater, hoc est, vt simul etiam diligant. Præ-
Matth.22. terea his duob⁹ verbis: Ego cognosco meas,
& cognosco patrem, duo charitatis præce-
pta à se completa indicat, sine quibus ne-
mo vnquā pastor idoneus fuit aut esse po-
test. Primum & maximū est mandatum de
dilectiōe Dei, quod intelligitur in eo, quod
ait: Ego agnosco patrem. Secūdum autem
huic simile est: Diliges proximū tuum, &c.
hoc intelligitur in eo, quod ait: Cognosco
meas. Idcirco autem prius secundū & post
signatum est primum, quia videlicet per di
lectionem proximi ascenditur ad dilectio-
1.Ioan.3. nem Dei. Qui enim non diligit fratrē suū
quem videt, Deum, quem non videt, quo-
modo potest diligere? *Et alias oues habeo, quæ
Matth.15. non sunt ex hoc. &c.* Ne quis putaret præmis
sas promissiones ad solos Iudæos pertine-
re, hoc addit Christus, quasi diceret. Non
te moueat, quod Deus hactenus Iudęorū
Deus tantum fuit. Item quod ego ad oues
domus Israel potissimum missus, quodq́ue
prædicta verba ad Iudæos locutus sum, &
inter eos. *Alias enim adhuc oues habeo.* Sic in Psal.2.
Psalmo Deus pater filio dicit: Postula à me
& dabo tibi gētes hæreditatem tuam, &c.
& in Isaia: Dedi te in lumen gentium, vt sis Isa.49.
salus mea vsque ad extremum terræ. Et fi- Malac.1.
lius ipse. Ab ortu solis vsq; ad occasum, ma Matth.8.
gnum est nomen meum in gentibus. Et ite
rum: Multi venient ab oriente & occiden- Ioan.11.
te, & recumbent cum Abrahā, &c. Et Ioā-
nes: Christus non solū moriturus erat pro
gente, sed vt filios Dei, qui dispersi erant,
congregaret, &c. Hac igitur sentētia, Chri-
stus proprie vocationem gentiū prædixit.
Singula autem verba suam habent empha
sim. Primò, quāquam nondū vocati essent
gentiles, tamen iam eos se habere dixit, vt
ostendat prædestinatos ab æterno, quēad-
modum Paulus dixit. Elegit nos in Christo Ephes.1.
ante mundi constitutionem. Deinde oues
nominat, qui adhuc in peccatis erant, nec
pastorem agnoscebant, vt discamus nullū
condemnare propter præsentem statū, cū
nesciamus, quis futurus sit. Tertiò, *Non* (in-
quit) *sunt ex hoc ouili,* hoc est, Iudæorum po
pulo, qui olim solus Dei populus erat. Hoc
igitur verbo conuersis ex gentibus spes da Rom.10.
tur. Nunc enim non est Iudæorum Deus Rom.1.
tantum, sed & Gentium. Et Euāgelium est
virtus Dei ad salutem omni credenti, Iu-
dæo simul & Græco. Quartò illas, inquit,
oportet me adducere. Quanquā enim per
Apostolos vocati sunt Gentiles, tamē Chri
sti potentia factum est, quod crediderunt,
ipse enim dat incrementum. Adducendas 1.Cor.3.
autem dicit, vt ostendat, nō satis esse, quod
oues simus, nisi etiam in vnitate Ecclesiæ
permaneamus. Signāter autem dicit. Opor
tet me eas adducere, vt ostendat & suū &
apostolorum officium esse, vt adducant ho
mines Deo. Non habet pastor euāgelicus,
quod otietur. Sunt enim aliqui in ouili, sed
iidem adhuc multis malis obnoxij, quę Eze Ezech.34.
chiel enumerat: quibus sanandis fidelis pa
stor inuigilare debet. Alij extra ouile degūt,
hi adducendi & extrahendi sunt. Alij: par-
tim in ecclesia, partim extra ecclesiā sunt,
qui videlicet aut fide aut operib⁹ deficiūt.
Omnibus his succurrere debet pastor. Po-
stremo ideo dicit: Me oportet adducere. Gene.12.
Ipse enim est, per quem benedicuntur om-
nes gētes. *Et vocem meam audient.* Hoc ver
bum ostendit, se non vi aut violentia eos
attra-

attracturos,sed verbo suo. Errāt igitur, qui expectant donec vi à Deo trahantur, *Vocē*, inquit, *meam audiunt*. Verbū Christi est attractio eius: hunc tractum sequuntur oues, nec alium expectant, sed cum Petro dicūt: Ad quem ibimus? Verba vitæ habes. *Et erit vnū ouile, & vnus pastor*: Ex hoc verbo quidam colligere voluerunt post nouissimam iudicii diem, omnes bonos & malos simul in vnum æternæ vitæ locum congregādos esse. Sed falsò colligunt. Non enim dixit Christus omnes homines in vnum stabulū congregandos, sed: *Erit vnum ouile*. Ad ouile autem illud, vt & supra dictum est, nec canes, nec hirci, nec porci admittuntur, sed solæ oues. Nec tñ negamus ecclesiam præsentis temporis & malis & bonis constare, sed de hac nō loquitur hic Christus, sed de illa quæ tantū erit electorum. Atque adeo locus hic non de malis loquitur, sed tātum de bonis, qui oues dicuntur. Huc pertinet, quod Christus dicit: in iudicio oues ab hœdis separandas, & aliud iudicium ouium, aliud hœdorum futurum: tantū abest, vt in vnum ouile simul congregentur. Sic Paul9 Omnis, inquit, fornicator aut auarus, &c. non habet hęreditatem in regno Christi & Dei. Et Ioannes: Foras, inquit, canes & malefici, &c. Quomodo igitur posset vnū esse ouile bonorum & malorum? Igitur aliæ illę oues, Gētes incircuncisæ sunt, quæ nō sunt ex ouili Iudæorum. Non enim habebant testamenta, non erant de progenie Patriarcharum, alieni erant à Christo, abalienati à Republica Israelis, &c. Nihil igitur aliud vult Christus hoc verbo, quā quod paries ille inimicitiarum, qui hactenus Iudæos à Gentibus segregauerat, demoliendus esset, omniumque electorum siue è Iudæis, siue à Gentibus futura esset vna Ecclesia. Hinc Christus dicitur lapis angularis, propterea, quod duos in se populos tanquam parietes complectitur. Hinc & Paulus. Ipse, inquit, est pax nostra, qui fecit vtraq; vnū. Et post pauca dicit Gentibus conuersis: Iā nō estis hospites & aduenæ, superædificati supra fundamentum Apostolorum & Prophetarum. Ipsi summo angulari lapide Christo Iesu, &c. Sic & Zacharias: ipse, inquit, ædificabit templum Domino, & consilium pacis erit inter duos illos, puta Iudęos & Gētes. Iam, cū Gentes statim post Ascensionē, Christi vocari cœptæ sint, constat, quod verbum hoc Christi iam dudum impletum est, & quotidie impletur. Nō igitur est, quod expectes etiam malos finaliter ad ouile illud congregandos, cum Christus plane de ipsis dicat: Ibunt hi in supplicium æternum, iusti vero in vitā æternam. Quod autem omnium fidelium, siue è Iudæis, siue è Gentibus, vna dicitur Ecclesia, non intelligendum est, quod omnes illi in vno loco sint, vel conuenire debeant in hac vita. Sed ideo dicuntur vna Ecclesia propter vnitatem fidei & sacramentorum. Ipsa est enim vnum mysticum corpus Christi, quod ab vno capite Christo gubernatur, vno Spiritu sancto viuificatur, vna lege regulatur, vno fonte purificatur, vno pane reficitur, ad vnam patriam proficiscitur. Ex hoc igitur verbo colligitur: primò, quod nemo saluatur, nisi in vno hoc ouili Ecclesiæ inueniatur: huius figura præcessit in arca Noë, &c. Secundò consequitur ex hoc verbo, quod non satis est, corpore esse in Ecclesia, nisi ouis sis, & vnum illum pastorem agnoscas Christum. Tertiò consequitur, quod multi iā corpore sunt in Ecclesia qui tamē non pertinent ad vnum illud ouile. Et è cōtra, multi iam non sunt in Ecclesia, qui tandem introducentur. *Propterea diligit me pater, &c.* Hoc verbo docet, nullū opus Deo acceptius esse, quàm aliorū m salutem curare, bonum pastorem esse, & animam pro ouibus dare. Poterat quidē sic dicere: Propterea diligit me pater, quod in principio omnia per me creauit: verum hoc loco pastorem bonum instruere intendit, & illud notum facere, quod lucro animarum Deo nihil charius sit. Hoc itaque verbo omnes pastores allicere voluit, vt diligenter inuigilent saluti animarum, cum audiant opus hoc tanti apud Deum meriti esse: imò omnes principes, patres familias, Christianos denique hoc verbo admonere voluit, vt solliciti sint pro salute subditorum, familiæ, filiorum, &c. Si non potes ardua illa opera agere, quæ alij agunt, saltem hoc quod sum me Deo placet, age, instrue filios, familiam: *Propterea, inquit, diligit me pater, &c.* Admonemur etiam hoc verbo, vt summo studio vitemus aliorum scandala: Væ enim homini, per quem scandalum venit. Præterea, nedum summe placet Deo, saluti animarum inuigilare, sed & summe à Deo, remuneratur. Ob hoc enim opus nedū Christum dilexit Deus pater, sed & super omnia eum glorificauit: Quia, inquit, factus est obediēs &c.

Ioan. 16. Matth. 25. 1. Cor. 6. Apoc. 22. Ephe. 2. Matth. 21. Ephe. 2. Zacha. 6. Matth. 25. Ephes. 4. 1. Petr. 3. Matth. 18. Philip. 2.

&c. Propter hoc eum exaltauit, & dedit illi
Psal. 109, nomen, &c. Sic & Dauid prædixit. De torrente, inquit, in via bibet, propterea exaltabit caput. Et Isai. Si posuerit pro peccato
Isaiæ. 35. animam suam, videbit semen longæuum, &c. *Pono animam meam, & iterum sumo eam.* Quod Christus hoc loco non semel animā nominat, vel ex professo percutit Apollinarem, qui asserere audebat, Christum nō habuisse animam rationalem, sed corpus dūtaxat humanum, cui coniuncta diuinitas animæ locum obtinuit. Atqui hic non semel audis eum loquentem de anima sua, &c. Deinde, quod dicit se animam ponere, nō intelligas de separatione animæ à verbo. Nam etiam disseparatis post mortem anima & corpore Christi, verbum Dei vnigenitum vtrique seiuncto ab inuicē mansit inseparabiliter coniunctum, neque vlla vnquam facta est separatio verbi, vel à sacratissimo corpore, vel à sanctissima anima. Ea igitur animæ positio, de separatione animę à carne solum accipienda est. Quod autem non tātum dicit: *Pono animam meam,* sed sta
Ioan. 16. tim infert: *Iterum, sumo eam,* primò terret Iudæos, mortem suam affectantes. Secundò consolatur discipulos, de morte sua contristandos, quemadmodum & alibi dicit: Iterum videbo vos, & gaudebit cor vestrum, &c. Præterea hoc verbo etiam ostēdit quale sit regnum suum. Sicut enim ipse Christus primo mortuus est, deinde exaltatus: sic omnibus qui in regno eius esse volunt, primo moriendum est & descendendum,
Matt. 16. postea sequetur glorificatio. Hinc in Matthæo dicit: Qui vult venire post me, abneget semetipsum, &c. Præbet hoc verbum & aliam nobis cōsolationem, nempe quod etsi moriēdum nobis est, certi tamē sumus de futura resurrectione nostra: Scio (inquit
Ioan. 19. Iob) quod in nouissimo die resurgam, &c. *Nemo tollit eā à me, &c.* Indicat hoc verbo, se ideo pati, quia sic suæ & patris voluntati placeat, non quia Caiphas aut Pilatus coegerint. Nisi enim sponte mori voluisset, nihil
Ioan. 18. potuissent contra eum omnes aduersarij, id quod euidenter in horto ostendit, cū vno verbo omnes eos prostrauit. Docemur hinc quòd pij non ideo patiuntur, quia aduersarij sua potestate aliquid in ipsos possint: sed quia sic est volūtas patris, quam voluntatē per impios exequitur, id extremum ipsorū exitium, in summā autem piorum vtilitatem. *Potestatem habeo ponendi animam, &c.*

Hoc verbo euidēter probat suam diuinitatem. Quis enim purus homo hoc potest? Alij moriuntur cum nolint, & mortui non reuiuiscunt. Et quamuis quisque sibi manus adferre potest, vt scelerata morte pereat, nō potest tamē vitam semel elapsam in corpus reuocare. Docemur igitur ex hoc verbo, Christum esse Dominum vitę & mortis, id quod summe consolatorium est. *Hoc mādatum dedit mihi pater.* Ostendit patris volūtatem esse, vt moriatur pro hominibus, vt vel hinc & Dei patris erga nos voluntatē discamus. Si enim proprio filio suo nō pepercit *Roma.* 8.
quomodo nō omnia nobis cum ipso donaret? Ostendit secundo hoc verbo, Dei præceptum esse, vt pro nobis mutuo soliciti simus. Vnicuique enim mandauit Deus de *Eccle.* 17.
proximo suo, Et Christus: Mandatū nouū *Ioan.* 13.
do vobis, &c. Omnibus enim nobis dicitur id, quod Ioseph fratribus suis dixit: Non vi *Gene.* 43.
debitis faciem meam, nisi adduxeritis fratrem vestrum minimum. *Dissensio iterū facta est, &c.* Christus semp est aliis odor mor *1. Cor.* 2.
tis in mortem, aliis odor vitæ in vitam. Signanter autem dicit: *Iterum.* Nam & supra frequenter hoc cōtigisse audiuimus. In hac autem iudiciorū de Christo variatione videmus mundi naturam. Est enim mundus à Christo iudicādus: sed ecce nūc de Christo iudicandi sibi autoritatem sumit. Quāta igitur est Christi humilitas, qui se patitur
ab aliis, quorū ipse iudex est, iudicari? *Alij* *Matth.* 21.
dicebant, Dæmonium habet, & insanit. O peruersitatem: hoccine erat, quod pater familias de malis illis, & merito male perdendis agricolis dixit: Verebuntur filium meum? Vere igitur in Isaia dicit de vinea sua, hoc *Isai.* 5.
est de populo illo: Expectaui, vt faceret vuas, & fecit labruscas. Tripliciter autē cōtumeliam Christo inferunt. Primò, eū in quo habitauit septiformis spiritus Domini, & *Isai.* 11.
cui à Deo patre datus est spiritus nō ad mē *Ioan.* 3.
suram, quique solo verbi imperio spiritus malos à vexatis hominibus propulsabat, dixerunt agitari dæmonio: idq; non solum hoc loco, sed & alias sæpe. Quam graue autem & inexpiabile sit scelus hoc Iudæorum, ex eo patet, quod in Mattheo dicitur, pecca- *Matth.* 12.
tum in Spiritum sanctū, & ideo irremissibile. Neccōtenti hac blasphemia (impietas enim semper in peius excrescit) addūt aliud probrum, dum eum, qui est virtus & sapiētia patris, in quo sunt omnes thesauri sapiē *Coloss.* 2.
tiæ & scientiæ absconditi, insanire dicunt.

Demum

Demum quid eum auditis(inquiunt)indig num eum iudicantes qui audiatur, atque cum stomacho indignantes illis, qui aures verbis illius præbebát. Omnia hæc tam diligenter describunt Euangelistæ, ne quis Christo inferior indignetur, si etiam sibi tale quippiam acciderit: Si patrem familias,
Matth. 10. inquit, dixerunt Belzebub, quanto magis domesticos eius? Imò ideo primo loco describit Ioannes eos, qui ex sermone Christi offensi sunt, vt quilibet prędicator, sibi persuadeat, nunquam defuturos qui eius sermones carpant. *Alij dicebant, Hæc verba nō sunt dæmonium habentis, &c.* Quantúuis multi offendantur ex verbis Christi, eisq; reclamant, semper tamen vel aliqui ex eisdem emendantur. Nō enim reuertitur verbum Dei vacuum. Hoc autem non paruam consolationem præbet prædicatoribus, quod sciunt, se non frustra laborare. Vide autem quam diligenter hi posteriores & verba & facta Christi perpēdūt: *Hæc verba*. inquiūt, *non sunt dæmonium habentis*. Omnino enim repugnant dæmoniū habere vel insanire, talia verba loqui. Nō sic loquitur aut loqui potest dæmonium. Sic supra quidam dixe-
Ioan. 9. rūt: Quomodo potest homo peccator hæc
Exod. 7. signa facere? Deinde, Nunquid potest dæmonium cæcorum oculos aperire? Quanquam enim maligni spiritus præstigiis suis plerunque oculos intuentium eludát, exhibentes coram reis speciem, quæ non adest, aut repente aliqua aliunde adducant, vt in Magis Pharaonis videmus. Miracula tamē quæ naturæ legē transcēdūt, nequaquam veraciter operari valēt. Imò dæmonis opus est homini nocere, excæcare, in cuius figura rex Ammonitarum ad filios Israel misit.
1. Reg. 11. In hoc inquit, feriam vobiscum fœdus, vt omnium vestrum oculos dextros eruā, &c. Obserua quòd Christus ad huiusmodi de se iudicia, imo ad manifestas illas blasphe-
Ioan. 8. mias sibi irrogatas, nihil respondet. Superius enim se dæmonium non habere satis ostendit. Deinde indigni erant impij illi, quibus responderetur, præterea non opus erat, vt amplius à Christo arguerētur, cum inuicem desiderent, & ipsi se mutuò reprehenderent. Demum etiam nos per hoc docuit, non esse semper contendendum cum improbis, & factis potius declarandū quid possimus, quàm verbis. Et nonnunquā malorum furori cedendum esse, nec vnquam Euágelicæ mansuetudinis oportere obliui-

sci. Iuxta illud: Discite à me, quia mitis sū, Matth. 11.
&c. *Facta sunt Encænia Hierosolymis*. In Psal. legimus Dauidem exclamantem: Quā ma Psal. 91.
gnificata sunt opera tua Domine, nimis ꝓfundæ factæ sunt cogitationes tuæ. Hæc autem vera nemo esse negabit, qui ea quę hactenus in Ioā. audiuimus, ad mentem reuocabit. Verum nihilominus, & illud verum est, quod in eodē Psal. statim subditur: Vir insipiens non cognoscet, & stultus non intelliget hæc: id quod hactenus plus satis in Iudæis vidimus. Non tamen ob id cessat Christus, imo magis ac magis opera sua coram oculis eorum magnificat, & cogitationes suas in auribus eorum reuelat, vt ostensa illis nos videremus, & dicta illis nos intelligeremus, quatenus eodē igni humilium oculi illuminarentur, cuius fumo illorū superbia excęcaretur. Congrue autem Ioan. argumenta diuinitatis Christi in hac historia scripturus, præmittit tempus, diem & locum, quando & vbi ea dicta sint, vt eo certiores reddamur. Sicut & supra fecit, cū eiusdem diuinitatis testimonia quædā scri-
psisset. Hæc, inquit, dixit Iesus in Gazophy Ioan. 8.
lacio, &c. Encęnia autem erāt festa, quibus celebrabatur templi innouatio, quæ nos tēplorum dedicationes vocamus. Iam, cùm templum illud aliquoties vel destructum vel prophanatum fuerit, plures etiam legimus innouationes vel dedicationes eiusdē. Primò siquidem ipsum templū dedicauit
Salomon in mense septimo, hoc est, Septē- 3. Reg. 8.
bri. Secundo, templum reędificatum dedi 1. Esdr. 8.
carunt Neemias & Esdras, duodecimo die 1. Mach. 4.
mēsis primi. Postremò Iudas Machabæus, templum ab Antiocho prophanatū emundauit in mense Casleu, qui apud nos est Nouember. Atque legē posuit, vt posteri per octo dies hanc templi renouationem celebrarent. Vt autem templum Hierosolymorum non erat verum templū, sed præcipue in hoc ædificatum, vt esset aliquandiu veri templi (quod est Christus) vmbra ita & dedicatio eius tēpli vmbratica est. Vera enim dedicatio apud nos fit, quando per baptismum donamur Spiritu sancto, & restauratur per fidem & charitatem in templū Spi
ritus sancti, vt Paulus ait: Nescitis, quod 1. Cor. 6.
corpore vestra templum sint Spiritus sancti, habitātis in vobis. *Et hyems erat.* Ex hoc verbo patet, quod de ea dedicatione loquitur, quę sub Iuda Machabęo facta est. Nam ea hyeme celebrabatur, in mēse scilicet No-

uembri

uembri. Mysticè autem per hyemen frigida Iudæorum significatur impietas: quia mentes illorum à diuino igne auersas diabolus tanquam glacialis Boreas afflauerat. *Hyems erat.* Ideo non sine causa Christus tã ignita verba hoc loco dicit, vt sequitur. *Et am bulabat Iesus in porticu Salomonis.* Christ⁹ frequenter festis Iudæorum interfuit, tum vt ostẽderet se non contrariũ Moysi: tum vt latius spargere posset doctrinam suam: tum etiam ad exemplum nostrum, vt discamus festis diebus piis operibus insistere.

Congruè autem in dedicationis festo adest Christus. Ipse enim nedum innouator est legis, sed & noui templi, quod est Ecclesia. architectus. Quod autem hoc loco mentio fit de porticu Salomonis, non intelligas de ea, quam Salomon ædificauerat. Nam &
4. Reg. 25. porticus illa & templum à Nabuchodonosor desolata sunt, sed quod locus ille rursus in porticum sub Esdra restauratus, pristinã appellationem retinuerit. In porticu igitur Salomonis versatur Christus, vt locus ipse loqueretur adesse pacificum illum, omnia
Coloß. 1. conciliaturum, quæ in cælis, & quę in terra sunt. Inambulabat autem Euangelicæ gratiæ author, Mosayca iam cessatura. *Circundederunt ergo eum Iudæi.* Sicut Christus festis diebus omnium maximè diuinis operibus insistit: sic Iudæi tunc vel maximè impios suos conatus exequuntur, donec tandem in summo ipsorum festo, eum cruci af
Isai. 1. figerent. Non igitur abs re eis dictum est: Solennitates vestras odiuit anima mea. Circundederunt eum, non vt eum secum reti
Psal. 21. nerent (id quod pij faciunt, qui dicunt. Tenui eum, nec dimittam) sed vt eum perderent. Hinc in Psalmo exclamat. Circundederunt me vituli multi, tauri pingues obsederunt me. *Quousque animã nostram tollis:* Torquetur ac rumpitur inuidus homo quãdo non habet occasionem nocẽdi, id quod
Pro. 13. Iudæi suo hoc verbo produt. Hinc Sapiẽs: Spes, quæ differtur, affligit animam. Quærunt autem, num Ipse sit Christus, non ob aliud, quàm vt ipsum coram Cæsare accusare possint. Pius autem homo quærit, nũ ipse sit Christus ille à Deo vnctus in regem qui nos defendere: & in sacerdotẽ, qui nos
Matth. 11. Deo reconciliare possit: vt confidentius rei se credere audeat. Sic Ioannes quærit: Tu es, inquit, qui venturus es, an alium expectamus? *Loquor vobis & non creditis.* Prudẽtissimè respondet, ita temperans verba, vt inuidis occasionem non præbeat, & tamen piis satis ostendat, quis ipse sit. Ostendit autem hoc verbo, se non ex facie externa, sed ex solo verbo cognosci: quasi diceret. Cùm oculos vestros tantum coniiciatis in meum contemptibilem habitum, & in abiectam conditionem, qua non pro regia pompa, quemadmodum sperastis, viuo inter vos, non potest fieri, vt in me credatis. Sed agite, personam nolite agnoscere, vt & lex iubet. Personam in iudicio non agnoscendã: Deu. 1.
& verbum meũ arripite, ac iuxta verbum, non externam laruam iudicate, tunc fieri non poterit, quin credatis. *Opera quæ ego facio in nomine patris.* Verbis adiecit opera, omnem naturæ vim transcendentia, propter imbecillitatem hominum: quasi diceret: Si nudis verbis meis adhęrere dubitatis, attẽdite miracula, quæ verbi sigilla sunt. Hæc Isa. 35.
enim manifestè testimonium de me perhibent, quod sim Christ⁹. Sic enim Isaias prædixit, Tunc aperientur oculi cæcorum, &c. Obserua, quòd Christus ex verbis & operibus cognoscitur. Nihil igitur te moueat externa eius abiectio. Vtrunque autem Iudæis obiicit: Loquor, inquit, & opera facio, vt conuincat eos cõtra legem facere, in qua scribitur, quod testimonium duorum vel trium verũ sit. Obserua item quod Chri- Leui. 19.
stus opera sua ad patrẽ refert: In nomine, inquit, patris, quemadmodum & supra. Opera, inquit, quæ dedit mihi pater, &c. Vt Ioan. 5.
doceat, omnem gloriam in Deum referendam. *Sed nõ creditis quia non estis ex ouibus.* Hoc verbo indicat, se scire, qui sint electi, id quod solius Dei est. Sic & infra dicet: Ioan. 13.
Non de omnibus vobis loquor: ego scio quos elegerim. Durissimum autem verbũ est quod dicit. *Non estis ex ouibus meis.* Consequitur enim quod ad hædos pertineant, quibus dicetur: Ite maledicti in ignẽ æternum, &c. Verissimè tamen *Iudæis* dixit: Matth.
Nõ estis ex ouibus meis. Huiusmodi enim ouium simplicitas, docilis est, At Iudæi animos habebant ambitione turgidos, odio fermentatos, liuore corruptos, auaritia, variisque mũdi cupiditatibus infectos, ac plane diuersos ab ouium simplici natura. *Oues meæ vocem meam audiunt.* Non frustra repetit ouium & pastoris cõditiones. Christum enim pastorem esse, & nos oues egregia cõ solatio est in aduersis, vt & supra dictum Eodem.
est. Vocem autem pastoris Christi audiunt oues, non tantum aure corporis, sed etiam fide,

Ioan 8.
Eccle,3. fide & animo. Sic supra dixit: Qui ex Deo
est, verba Dei audit. Sic Sapiens. Auris bo-
na cum omni concupiscentia audit sapien-
tiam. *Et sequuntur me.* Fide scilicet, spe, &
charitate, itemque desiderio, vita, moribus-
que, abnegatione sui ipsius, & gestatione
crucis, denique & contemptu omnium ter-
renorum. Hæc est vera Christi sequela, hęc
via ad cælum, per quam qui Christum non
Matt. 10. sequitur, non est eius ouis: Qui non acci-
pit, inquit, crucem suam, & sequitur me, nō
est me dignus, &c. Sed quin interim agit pa-
stor? num otiatur? Audio, inquit, quid mihi
præcipiat, sed interim, nihil video, quid ip-
se faciat. Sic olim Abraham postquam ius-
Gene. 5. su Domini & patriam, & cognatos relique-
rat. Domine, inquit, quid dabis mihi? Sic
Matth. 19. Petrus? Ecce nos reliquimus omnia, & secu-
ti sumus te, quid ergo erit nobis? Itidem &
hic quis dicere posset. Audi igitur, quid pa-
Eodem. c. stor agat. *Ego cognosco eas.* Ingēs consolatio,
quēadmodum supra dictū est. Quod autē
Christus suas oues vbicunque sint, cogno-
Ezech. 19. scat, ex eo patet, quod in Ezechiele eas sig-
nare iussit signo Tau. Et in Apocalypsi, sig-
no Dei viui. *Ego vitam æternam do eis.* Alia
promissio, profecto egregia. Nihil magis de-
Apoc, 7. sideramus, quam vitam, nihil magis horre-
mus, quàm mortem. At Christus: *Ego autē*
Ioan. 14, *vitam æternam do eis.* Ipse enim est via, veri-
Ioan. 1. tas & vita. Ipse item est ineffabile illud ver-
bum Dei, in quo ab initio vita erat. Quia
igitur & verbum suum & seipsum, corpus
denique suum & sanguinem, itemque spi-
ritum suum, atque adeo se totum nobis cō-
municat, rectè dicit: *Ego vitā æternam eis do.*
Sic in alio loco dicit: Vbi ego sum, illic &
Ioan. 12. minister meus erit. Qui igitur considera-
ret, vitam corporis breuem & corruptibi-
lem esse, & iuxta hoc audiret Christum suis
pollicentem vitam ęternam, qui fieri pos-
set, vt non contempta hac mortali vita, ęter-
nam illam quæreret? Sic sancti homines fe-
cerūt. Nec aliud nos impedit, quam quod
non attendimus præsentia esse transitoria,
nec audimus, quid Christus promittat: *Nō*
peribunt in æternum. Et hoc verbo summā
præstat consolationem. Videntur enim im-
pij homines perire. Sic Rachel plorat filios
suos, nec vult consolari, quod non sint. Sed
quid ei dicitur? Cesset vox tua à lachrymis,
Hiere. 31, &c. Reuocabo filios tuos. Sic Abel occisus
à fratre videbatur piisse, interim tamē san-
guis eius etiam post mortē clamare ad Deū

legitur. Sic de Abraham, Isaac, & Iacob le- Gene. 4.
gimus, quod mortui sunt. nihilominus ta-
men post mortem eorum dixit Deus: Ego Exod. 3.
suum Deus Abraham, Isaac, & Iacob: quo
verbo plane ostenditur, eos nō periisse. Sic
in exordio ecclesiæ sancti occidebātur, non
tamen perierunt. Nam Ioānes eosdem oc-
cisos vidit sub altari Dei, singulas stolas ac-
cipere, & maiora expectare. Hinc Sapiens Sapien. 3.
Iustorum animæ in manu Dei sunt, &c. visi
sunt oculi insipientium mori? Illi autē sunt Apoc. 5.
in pace. Et iterum: Stabunt iusti in magna Sapien. 5.
constantia, &c. Sūma, oues Christi nō per- Matth. 25.
eunt, quia statuerētur à dextris. Hinc Chri- Ioān. 3.
stus: Qui credit in me, non iudicatur. Quis Eodem. c.
igitur nō libēter sequeretur Christū? *Nemo*
rapiet eas de manu mea. Supra de seipso dixit,
Nemo tollet animā meā. Hic eadē promit-
tit suis fidelibus. Est aūt hoc verbum ingens
piorū consolatio. Habet quidē diabolus va-
rias nocendi artes: habet mundus ex vna
parte Pharisæorū authoritatē, sacerdotum
dignitatem: habet reges armatos, prefectos
iudices, tribunalia, carceres, catenas, virgas
secures, equuleos, exilia mortes, & quicquid
terrorem cōstantibus animis solet immitte-
re. Habet ex aduerso voluptates, honores.
dignitates, & quicquid animos quālibet in
corruptos solet corrūpere. His omnibus ma-
chinis vtitur mundus, vt extorqueat oues
de manibus Christi. Hæc perpendens pius
homo, simulq; considerans propriam infir-
mitatem, cadentiumque multitudinē, nun-
quam nō timet. Verùm audi Christum: *Ne-*
mo, inquit, *rapiet eas de manu mea.* Huius fi-
gura præcessit in Dauide: Pascebat (inquit) 1. Reg. 17.
seruus tuus oues patris sui, & veniebat leo
vel vrsus, & rapiebat arietem, & sequebar
eos, & percutiebam, eruebamque de ore
eorum, &c. Omnia hæc perfectius in Chri-
sto impleta sunt, qui oues suas etiam de ore
diaboli eruit. Cadunt quidem etiam iusti
aliquando, seu non colliduntur: quia Dn̄s
supponit manum suam. Secure igitur fide- Psal. 36.
les dicere possunt: Quis nos separabit à cha- Roma 8.
ritate Dei? Hoc igitur verbo Christus mi-
rabilem suam potentiam indicat: me, in-
quit: protegente, tuti erunt, qui in me cre-
dunt & mihi charitate cohærent. Non re-
bellabimus armis, non venenis, non regere-
mus conuitia, sed absq; præsidiis huiusmo-
di nouo genere vincemus tamen. Cōsequi-
tur ex hoc verbo, quod qui nunc perit, sua
culpa perit, non potest casum suum ascribe

re dæmoni, cum Christus dicat: Nemo tã fortis, qui posit rapere de manu mea. Nec potest casum suũ Deo imputare. Non enim abbreuiata est manus Domini, &c. Sibi igitur imputet, qui Dei gratiam non quærit, imò reiicit & fugit. *Pater quod dedit mihi maius omnibus est.* Hoc addit, vt sciamus, vnde tanta sit fortitudo in manibus eius. Itemq; ne videretur propriam gloriam quærere, omnia ad patrem refert. Verissimum autẽ est, secundum vtraque naturam. *Pater quod dedit mihi maius omnibus est.* Secundũ diuinam generationem dedit ei pater, vt sit ei⁹ vnigenitus Deus de Deo, nec natura dissimilis, nec virtute inferior, nec duratione posterior. Et hoc gignendo dedit, quia Deus verus Deum verum genuit, lux æterna lucem coæternam, vita vitam. Hoc sane est, quod omnibus maius est, quia & angelicam & humanam excedit naturam. Secundum humanam vero naturã dedit eis pater spiritum, non ad mensuram. Fecit eum iudicem vniuersorum: Non enim pater iudicat quenquam. Denique fecit eum sedere in dextera sua, supra omnem principatum & potestatem, &c. Noli igitur Christũ attendere, vt nudum hominem. *Quod enim pater ei dedit, maius omnibus est.* Non igitur mirum, quod plus omnibus potest. Græci legunt: Pater qui dedit mihi, maior omnibus est, quasi diceret. Non ego mihi vsurpo oues alienas, nec frustra tanta eis promitto, sed ipse pater eas mihi dedit. Postula, inquit, à me, & dabo tibi gentes hæreditatem tuam. Isque pater meus omnipotentissimus est. Huic consonat, quod sequitur. *Nemo potest rapere de manu patris.* Ipse enim Deus gloriosus, fortis, terribilis atque liberrimus, quem igitur ipse decreuerit saluare, nemo perdere poterit. Hinc Iob. Cogitationem eius nemo aduertere potest, & anima eius quodcunque voluit fecit. Sic in Hieremia dicit: Quis similis mei? aut quis sustinebit me? & quis est pastor, qui resistat mihi? Et in Isaia. Consilium meum stabit & omnis voluntas mea fiet. Et iterum: Ecce, inquit, in manibus meis descripsi te: Si potest mulier obliuisci infantis sui, &c. Summa, cum Deus sit virtus immensa, non potest ei à quoquam irrogari violentia. Et superius quidem dixit: Nemo potest rapere de manu mea. Hic autem dicit: *Nemo potest rapere de manu patris,* vt liquido intelligeremus eãdem esse prorsus suam & patris virtutem. Ipse enim est manus & virtus patris. Est autem hic locus ingens pro afflictis consolatio. Quicquid enim procellarum afflictio accedat, si per fidem & charitatẽ fuerit ouis Dei factus, posidet secum patrem & filium, quorum potestate nulla maior inuenitur. Quid igitur formidaret pi⁹? An egestatem? sed Deus ditior est. An Satanam? sed Deus fortior est. Hinc Dauid: Deus noster refugium & virtus, &c. Propterea non timebimus, &c. Et Ioannes. Etiam si cõdemnet nos cor nostrum, maior est Deus corde nostro. Et iterum: Vos ex Deo estis, & vicistis malignum, quia maior est, qui in vobis est, &c. Hinc Iob: Libera me, & pone me iuxta te, & cuiusuis manus pugnet contra me: Potest & verbum hoc aliter intelligi Quod pater mihi dedit, diuinitatem scilicet & æqualitatem suam, nemo rapere potest. Conatus fuit diabolus hoc rapere, itemque primus homo, sed frustra. Filius autem non rapuit, sed pater ei dedit: Non rapinam, inquit, arbitratus est, &c. Item, Quod pater mihi dedit secundum naturam humanam, nemo rapere potest, abundantiam scilicet gratiarum, sed gratis dat hominibus quicquid dat. *Ego & pater vnum sumus.* Hoc addit, primo ne quis dubitaret patrẽ idem velle, quod ipse vult. Deinde vt ostendat, vnde tanta sibi sit potestas. Nihil enim aliud vult hoc verbo, quàm quod sibi cum patre vna est diuinitas, vna eademque omnipotentia, vna substantia, vna natura. Quod ne cui dubium videatur, vel ex ipsis creaturis discere potest. Videmus enim propriam & naturæ & consentaneam esse generationem, quũ gignens eiusdem naturæ prolem ex se edat, vt homo hominem, lux lucem, calor, calorem. Quum vero in diuersitatem generis transit productum, & alterius quàm producentis fuerit naturæ, monstrosa generatio erit. Si igitur in diuinis alterius naturæ pater filium genuit (vt Arrius dicit) vera ibi & propria natiuitas non erit. Præterea in rebus creatis, non solum eandem substantiam & naturam videmus, sed & magnitudinem, figuram, qualitatem, vt colorem, saporem motum, & agendi virtutem gignentis & geniti. Cur igitur solus Deus coæqualem sibi non potuit gignere filium? Nunquid ego, inquit, qui alios parere facio, ipse non pariam? Si ego qui generationem aliis tribuo, sterilis ero? Hoc igitur verbo Christus

Marginalia: Isai. 59. — Ioan. 3. — Ioan. 5. — Ephe. 1. — Iob. 23. — Hiere. 45. — Isai. 49. — Psal. 45. — 1. Ioan. 3. — 1. Ioan. 4. — Iob. 17. — Phil. 2. — Isai. 66.

ſtus non ſolum Iudæorum quæſtionem abſoluit, ſed etiam hæreticorum, quos præuidit, inſaniam, quàm ſit deteſtanda monſtrauit. Per hoc enim quod ait: Vnum, ſubſtantiæ vnitatem. Per hoc quod dicit: Sumus, perſonarum expreſsit pluralitatem. Vtrūq; igitur audi, & Vnum, & Sumus, & à Charibdi & Scilla liberaberis. Quod dixit: Vnum, liberat te ab Arrio, ſeparante filiū à ſubſtantia patris. Quod dixit: Sumus, liberat te à Sabellio cōfundente perſonam patris & filij. Ex vno igitur hoc verbo Eccleſia didicit, nec cōfundere pſonas, nec ſubſtātiam ſeparare. Alia eſt enim perſona patris, alia filij, alia ſpiritus ſancti. Sed patris, & filij, & ſpiritus ſancti vna eſt diuinitas, æqualis gloria, coæterna maieſtas. Quantum igitur verbum hoc hæreticos confundit, tantum conſolatur omnes in Chriſto credentes. Hinc enim vident, ſe non in arenam ædificare, ſed ſupra petram firmiſsimam, &c. *Suſtulerunt lapides Iudæi, &c.* Impie-
Sup. eo c. tas ſemper in peius excreſcit. Sic Iudæi quem prius verbis moleſtauerant, dicentes eum dæmoniacum & inſanum, nūc re ipſa moleſtare nituntur. Mirari autē quis iure poſſet, quod in eum etiam qui tanta ipſis contulerat beneficia, tam ingrati fuerunt.
Hier. 17. Verum hæc eſt humani cordis impietas: Prauum eſt cor hominis, & inſcrutabile. Ne minus mirum videri poſſet, quod Chriſtus tam benignum ſe exhibuit etiā ingra-
Matth. 5 tiſsimis. Verum hæc eſt Dei natura, quod etiam ſuper impios ſolem ſuum oriri facit.
Pſa. 144 Eius enim proprium eſt miſereri & parcere: Et miſerationes eius ſuper omnia opera eius. Iam terribile facinus eſt, quòd Iudæi lapides ſuſtulerunt. Chriſtum lapidaturi. Multo autem magis horrendum eſt, quòd qui eius nomine gloriātur, nedum lapides
Heb. 10. leuant, ſed & re ipſa eum lapidant, imò vt Paulus ait: Filium Dei pedibus conculcāt. An non Chriſtum lapidant, qui verbū eius tam impie dilacerant: qui membra eius fideles ſcilicet tā immiſericorditer tractāt: qui paſsionem eius tā impie blaſphemant, nomēque Chriſtianum turpi vita cōmaculant? *Multa bona opera oſtendi vobis, &c.* Superius cum itidem vellent eum lapidare abſcondit ſe, hic autem perſiſtit & reſpon-
Ioann. 8. det. Atque hinc diſcimus, quòd non ſolum in magnis & præcipuis, ſed in quotidianis quoque eius actibus apud ipſum (ſicut te-
Iob. 12. ſtatur Iob) eſt fortitudo & ſapientia. Fortitudinis enim eſt, quod in medio furentium perſiſtit & lapides quidē tollere, manuſque intēdere, ſed non vltra procedere eis promittit. Atque hoc facto comprobauit id, quod paulo ante dixerat. Nemo tollet animam meam, &c. Imò oſtēdit ſe hunc Sup. e eo
ipſum eſſe, qui loquitur ad beatū Iob: Cir- Iob. 38.
cundedi mare terminis meis, poſui vectem & oſtia, & dixi, Hucuſque venies, & non vltra procedes, &c. Sapientiæ autem eſt, quod placide reſpōdet, ſuaque ſponte irritatos non amplius irritat. Sicut enim aqua gelida efferuēti igni iniecta continuo totū illi⁹ feruorē ac bullitionē ſedat: ſic verba
placida ac mitia, iracūdia cōmotū animum P. ou. 15
mitigat: iuxta illud: Sermo mollis frangit iram. Veriſsime autem dicit: *Multa bona opera oſtendi vobis à patre meo.* Pertranſijt enim Abo. 10.
benefaciendo, & ſanādo omnes infirmos, &c. Docuit errātes, cōſolatus eſt afflictos, pauit famelicos, mancos reſtituit, leproſos mundauit, ægrotos ſanauit, dæmoniacos liberauit, mortuos in vitā reuocauit, totāq; ſuam poteſtatem & auctoritatē à patre acceptam iuuandis hominibus impēdit, idq; gratis. Docet igitur hoc verbo, omni reprehēſione dignos eſſe, qui pro benefactis nedum non gratias agunt, ſed inſuper mala retribuunt. Omnibus igitur nobis dictum putemus. *Multa bona oſtendi vobis, &c.* Quē-
admodum & alio loco dicit: Popule me⁹, Matt. 6.
quid feci tibi? &c. *De bono opere non lapidamus te. &c.* Satis admoniti erant, [illegible]um nedum non reſipiſcunt, ſed inſuper priorem impietatem excuſare & defendere conantur, atque hoc eſt peccatum peccato addere, immò ad ſummum impietatis peruenire. Dupliciter autem produnt impietatem ſuam. Primò, quòd pro ſua ratione cauſas ſupplicio dignas, prætexunt ſuæ inuidię in Chriſtum & verbum Dei. Prudentia enim huius mundi non vult videri ſe impie & iniuſte perſequi Chriſtum. Hinc Chriſtus accuſatus eſt blaſphemiæ in Deum & Cæſarem, Prophetæ accuſati ſunt defectionis
à lege, & ſeductionis. Sic & Apoſtoli, tan- Ioan. 16.
taque de ipſis probabiliter coram mūdi ratione ſpargebantur in vulgus, vt quicunq; eos interficeret, putaret ſe cultum pręſtare Deo. Deinde etiam in hoc produnt impietatem ſuam, quod bona opera fatētur Chriſtum feciſſe, nihilominus tamē verba eius blaſphema iudicant, quum certum ſit, blaſphemum hominem nihil agere quod Deo

Ioan. 9. placeat, & vere bonum sit. Vnde & cæcus supra dixit: Scimus quòd peccatores Deus nō audit. Præterea etiam opera Christi extenuant. Christus siquidē in plurali dixit, Multa bona opera feci, &c. Ipsi autem quasi extenuādo ea in singulari respondēt. De bono opere non lapidamus, &c. *Sed blasphemis.* In lege iubetur blasphemus lapidari. Blasphemia autem est, cùm quis sibi bona Dei arrogat non ex fide, sed ex ambitione, aut animi superbia, quemadmodum Nabuchodonosor dixit: In cælum ascendam, similis ero altissimo. Et principes Tyri: Deus ego sum, & in cathedra Dei sedeo. Itē blasphemia est, quum quis Dei bona sibi arrogat, quasi per vires suas per suam prudentiam, sapientiam, & potentiam parta, quēadmodum hi, qui dicunt. Manus nostra excelsa, & nō dominus fecit hęc omnia. Christus autē, quanuis supra dixerit: Antequam Abrahā fieret, ego sum. Et nunc dicat: Ego & pater vnū sumus, non tñ blasphemia est propterea quòd natura sit Deus, neque ex arrogātia & falso hæc dixerit, sed in veritate, id quod ex ipsius operibus palam videbant. Blasphemia autē esset, si alius quispiā à Christo ex arrogantia hoc dixisset. Sic fidelis, tametsi bona Dei, hoc est iustitiam, sanctificationem, redemptionem sibi arroget: hoc tamen non facit ex arrogantia, sed ex fide in Christum. *Et quia tu homo cum sis, facis teipsum Deum.* Mirum, ꝙ Arrius intelligere noluit id, quod Iudęi, in verbis Christi se intellexisse fatētur, nempe ꝙ de vera & naturali diuinitate sua locutus sit: Facis (inquiunt) teipsum Deum. Verum impius ille Arrius noluit hoc intelligere, vt bene ageret. Sic & mira cæcitas, imò peruersitas est, ꝙ Valētinianus & Apelles, qui se Christianos esse dixerunt, negarunt verā humanitatem Christi, cùm Iudæi hic totam vim argumenti ad conuincendum, quod Christus Deus non sit, ex eo sumpserint quod verus erat homo, in vera sūbstantia carnis. Vno igitur hoc Iudæorum verbo, & Arriū & Valētinianos conuincere possumus. *Non ne scriptum est in lege vestra.* Prudentissima responsio. Ea enim temperatura respondet, vt blasphemiæ culpam procul abs se depelleret. Deinde, vt illorum insaniam verbis atrocioribus non irritaret, & tamen sibi summa cum modestia vindicaret, quod negaré non debuit, quia nobis non ignotum esse voluit. Ad legem autem eos mittit, vt

Leui. 24

Isa. 14.

Ezec. 28.

Deut. 32.

Ioan. 8.

Psal. 8.

ostendat se non aduersarium legis, atque adeo non blasphemum. Sic & supra dixit: Nonne in lege vestra scriptum est, quod duorum testimonium verum sit, &c. *Ego dixi dij estis.* In psalmo hoc scriptum legimus. Christus autem ideo in lege hoc scriptum esse asserit, quia omnes veteris instrumenti scripturæ, aliquando lex appellātur generali vocabulo. Nonnunquam distinctè per se lex accipitur, & à Prophetis dirimitur, vt cum dicitur, Lex & Prophetæ vsque ad Ioannem. Plerunque in tria mēbra sanctæ distribuūtur scripturæ, vt in illo loco: Oportet impleri omnia quęscripta sunt in prophetis, lege, & psalmis de me. Obserua item, quod nomē Dei trifariam in scriptura dicitur. Primo natura. Vt audi Israel, Dominvs Deus tuus vnus est. Item, Rex omnis terrę Deus, &c. Secūdo, adoptione & participatione, qua qui in filios Dei adoptantur, & participes fiunt diuinitatis, vel diuinum aliquod officium habēt, dij dicūtur. Vt Deus stetit in synagoga Deorū. *Ego dixi dij estis &c.* Item, Constituit te Deum Pharaonis. Itemque, Dijs non detrahes: & applicabitur ad deos, id est, ad iudices. Tertiò, falso & sola nūcupatione, quemadmodum dæmones & idola, de quibus dicitur: Omnes dij gentium dæmonia. Et Paulus. Quorum Deus vēter est. Et in alio loco: In quibus Deus huius seculi excęcauit mētes infidelium, &c. Obserua demum circa hoc verbum Dei dignationem, qui non contentus dona sua nobis communicare, insuper etiam nomen suum nobis communicat. *Et non potest solui scriptura.* Hoc est, scriptura, errare non potest. Iuxta illud: Iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege. Item, Nō excidit verbum domini. Vnde & Christus: Cælum & terra transibunt, verba autem mea non. Vel. *Non potest solui scriptura.* Hoc est manet nihilominus vnius Dei maiestas, manet scripturæ authoritas, quæ de vno Deo prædicat, & vnum Deum colere iubet, etiam si auditores verbi Dei vocentur Dij & filij excelsi. *Si illos dixi Deos, ad quos sermo, &c.* Argvmentum à minori est. Sunt enim duplices filij Dei. Vnus est natura filius Dei, qui est verbvm patris. Alij sunt filij, adoptiōe, qui ex hoc patris verbo filij renascuntur. Iuxta illud: Dedit potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine ipsius. Iā si filij Dei sunt, qui ex verbo nascūtur, quāto magis ipsum verbū Deus est?

Ioan. 8.

Psal. 81.

Matt. 11.

Luc. 24.

Deut. 6.

Psal. 46.

Psal. 81.

Exod. 7.

Exod. 22.

Psal. 95.

Phil. 3.

2. Cor. 4.

Matth. 5.

Tob. 14.

Luc. 21.

Ioan. 1.

Semper

Semper enim vnde aliquid participatur,
magis & verius id habet, quod participa-
tur, quàm ipsa participãtia. Vt sol, à quo lu
cis est participatio in subiecta corpora, ma
gis lucidus est quàm aër & aqua lucẽ par-
ticipantia. Et ignis, à quo calor in externa
deriuatur, verius & vehementius habet ca
lorem, quàm ea quę ab ipso calorem parti-
cipant. Obserua quod filij Dei dicũtur, ad
Iac.1. quos verbum Dei fit, quique illud susci-
piũt: Voluntariè, inquit, genuit nos verbo
veritatis, &c. Et hoc quidẽ generaliter de
omnibus pijs hominibus intelligendũ. Ni
hilominus tamen per eos, ad quos sermo
Dei factus est, signanter & speciali quodã
modo intelligere possvmus, tres illos prin
cipes, ad quos ternario incremento sermo
Dei de incarnatione verbi factus est. Hi au
tem sunt Abraham, Dauid, Ioseph. Promis
Gene.22 sio quæ ad Abraham facta est. Christum fo
re hominem in vera carnis nostræ substan
tia testata est: In semine, inquit tuo benedi
Psal.131 centur omnes Gentes. Ad Dauid autem,
non tantum semen Abrahæ, sed & rex pro
nuntiatus est: De fructu, inquit, vẽtris tui
ponam super sedem tuam. Tandem ad Io-
seph loquens Angelus, non iam tantũmo-
do hominem & regem, sed & Deum esse
Matt. 5. testatus est. Ipse, inquit, saluũ faciet popu-
lum suum à peccatis eorum. *Quem pater san
ctificauit & misit. &c.* Hoc addit, ne quis pu-
taret Christum nõ aliter esse Deum, quàm
alij homines, adoptione scilicet & nuncu
patione, non autem natura. Ideo seipsum
discreuit ab auditorib⁹ verbi dei: illi (inq t)
dij nominãtur, ꝑpter auditum verbi Dei:
Ego autẽ ex natura. Me enim speciali mo-
do pater sanctificauit, nec ego verbũ Dei
tantũ audiui, sed sum ipsum verbum Dei.
Quod autem Christus non adoptione tan
Isai.9. tum, sed natura Deus sit, patet ex Prophe-
Isai.42. tis: Vocabitur, inquit, nomen eius admira
bilis Deus fortis, &c. Et iterũ: Dedi spiri-
tum meum super eum, vt aperiat oculos cę
Hier.23 corum, &c. Et Hieremias: Hoc est nomen,
quod vocabunt eum, Dominus iustus, no-
ster. Sanctificauit autem pater filium, non
quòd vnq̃ ille sanctus non fuerit, sed quia
sanctum illum genuit, atq; vt sanctus esset,
gignẽdo ei dedit. Deinde sanctificauit eũ
secundum humanam in eo naturam, id est,
Luca.1. cũ sanctitate immunitateq; peccati eũ in-
carnari cõstituit: iuxta illud: Quod nasce-
tur ex te sanctum, &c. Præterea sanctifica-
uit eum, hoc est, sanxit & constituit ipsum
sacrificari & offerri in oblationẽ pro salu-
te mundi. Hoc modo loquitur lex de san- Exod. 13
ctificatione: Sanctifica mihi omne primo Ioan.17.
genitum. Et Christus: Pro eis sanctifico me
ipsum. *Si non facio opera patris mei, nolite crede
re.* Hactenus & manifestis verbis se Deum
esse professus est, & Iudæorũ obiectiones
dissoluit: nunc, quominus de verbis ipsius
dubitari possint, ad diuina sua opa eos mit
tit. Siquidẽ vnaquęq; res operũ suorũ fun
ctione officioq;, quęnã sit cognoscitur. Vi
uens enim à nõ viuente operibus discerni
tur, & qui viuenti exercet opera viuẽs, cõ
probatur: sic sanus ab ægroto, & arbor fœ-
cunda à sterili fructuũ productione inter-
noscitur: A fructibus, inquit, corũ, cogno-
scetis eos. Nũquid colligũt de spinis vuas: Matt.7.
&c. Sic Christus: Si nõ facio opera patris,
id est, talia opa, quæ hominũ nemo facere
possit, nisi cui De⁹ naturaliter pater sit, cõ
cedo, vt verba mea reiiciatis. Si aũt operũ
exhibitione omnia morborũ genera, & ip
sam deniq; mortẽ, potentifica voce depel-
lẽdo, viuificamq; lãguidis & mortuis salu
tem inspirãdo, me vitæ & mortis dñm esse
comprobo: ex his, inquã, operibus credite
me verũ Deum esse. Nã & lex vestra indi-
cat, ei prophetæ credẽdum esse, si quod lo Deut 18
cutus est in nomine dñi, fiat. Atqui ego quic
quid hactenus de me locut⁹ sum, factis cõ-
probaui. Docet etiã nos Christus hoc ver-
bo, quid in tẽtationibus agere debeamus
quum fides vacillare incipit, nempe vt o-
pera Dei attendamus. Sic, qui dubitat de Ioan. 11.
hoc verbo: Ego sum resurrectio & vita,
&c. attẽdat resuscitationẽ Lazari. Sic, qui
dubitat de hoc verbo: Qui credit in me, nõ
iudicatur, attẽdat eos, quod fides in Chri Ioan 3.
stũ à varijs morbis liberauit, quib⁹ & dici- Matt.6.
tur: Fides tua te saluũ fecit, &c. Sic, qui du Matt.15.
bitat de hoc verbo: Primũ quęrite regnũ
dei, & hęc omnia adiiciẽtur vobis, attẽdat
quàm benigne Christ⁹ turbas pauit in de-
serto. Sic sancti patres in tẽtationib⁹ semp
ad memoriã reuocabãt Dei mirabilia: Me
mẽtote (inquit Iudas) quomodo salui facti
sunt patres nostri, &c. Huc ꝑtinet, ꝙ Chri 1. Mac.4
stus subdit: Si mihi nõ creditis, operib⁹ cre
dite, &c. Deinde hoc verbo nos docet chri
stus, vnde & per quid filij dei veraciter co
gnoscãtur, nẽpe nõ si magnifica de seipsis
prædicent, sed si opera patris faciant, quæ
Lucas enumerat: Estote misericordes, re- Luc 6.

mititte, date, diligite, &c. Seipsos igitur seducunt qui sine bonis operibus, imò cum malis actibus filios Dei se esse gloriātur. *Vt cognoscatis & credatis, quod pater in me est.* Huc tendunt omnia & verba & opera Christi, vt cognoscamus eum verum Deum esse cū patre, ac proinde sicut & illi ei obediam⁹. In hoc enim omnis spes nostra consistit, quemadmodum in principio euangelij dictum est. Est autem Deus pater in filio longe excellētius, quam in aliis sanctis, quos tantum per gratiam inhabitat. Proinde vir sanctus dicere quidem potest. Deus in me est: sed nunquam dicere potest. Ego & pa-
Ioan. 14. ter vnum sumus, nec illud. Qui videt me, videt & patrem. In Christo autē Deus pater est, per æqualitatem vnius eiusdemque substantiæ, & per indigressibilem vni⁹ in altero immāsionem ob naturæ identitatē. Deinde Christus, non ita est in patre sicut vas min⁹ in vase maiori. Nā etsi vas min⁹ in maiori pōt esse, at è cōuerso, vas maius nequaq̄ in minore esse potest: Christus aūt sicut ipse in patre est, sic ecōtra pater in ipso est. Igitur q̄cquid in patre naturaliter est, hoc ipsum & in filio naturaliter est, & ecōtra. Obserua quid sit filium Dei esse, nēpe & Deum in se manētem habere, & in Deo manere. *Quærebant eum apprehendere.* Impietas etsi sæpe confunditur, nunquam tamen emendatur. *Exiuit de manibus eorum.* Obserua ꝙ Christus non ad primum insultum ab ipsis recedit: audierat eos blasphemantes, nec tamē recedit. Deinde viderat eos lapides tollere, sed nec tunc recedit. Tertiò autem, quum videt eos obstinatos, se ab ipsis abscondit. Sic Deus non statim peccantes auersatur, sed patienter spectat, obstinatos
Rom. 2. autem relinquit. Hinc Paulus: Ignoras q̄d benignitas Dei ad pœnitētiam te adducit? Vere autem Christus de manibus Iudæorū exiuit. Et ob id irritum est, quicquid homi-
Isai. 1. cida illa gēs in ceremonijs suis facit. Quū extenderitis, inquit, manus vestras, nō exaudiam vos. Sic & de manibus impiorum exit Christus, idcirco neque vitam, neque salutem inueniunt. *Et abijt iterum trans Iordanem.* Iterum dicit, trans Iordanem abijt.
Ioan. 3. Nam & lōge superius semel hoc de ipso dictum est: Post hæc venit Iesus in Iudæam, & baptizabat, &c. In desertum autem pergit Christus, quasi pertæsus ciuitatum im-
Exod. 19 pietatem. Deinde etiam populum ad solitaria loca de perfidorum societate, & mundi fluctibus ac turbine eduxit, vt magis fructificent sicut legem veterem daturus, eduxit populum in desertum. Signanter autē ad Iordanē venisse scribitur, quia relictis Iudæis, ad vnum & verum nouæ Ecclesiæ baptisma transiturus erat. *Ioannes quidem signum fecit nullum.* &c. Quod multi Christum etiam in desertum vsque sequuntur, desidiam nostram arguit, illorumque feruorem ostendit. Deinde etiam hoc pietatem ipsorum ostendit, quod ipse locus eos admonuit Ioānis, testimoniique, quod Christo dedit. Duobus autem modis seipsos cōfirmant in fide Christi. Primo enim sic colligunt. Ioanni, cùm nullum ediderit miraculum, fides adhibita est à Iudæis. Huic igitur multo magis fides pręstanda est, qui tot prodigiis fidem cōciliat suis verbis. Secundo sic colligunt. Multa Ioannes de hoc testificatus est, quę omnia videmus in ipso impleri, imo res ipsa indicat, verum fuisse testimonium Ioannis, quum hic Iesus plura præstet, quàm ille de eo sic pollicitus. His igitur argumentis permoti. Multi (inquit) crediderunt in eum. Vbi vides, quid conferat locus desertus, & à prauis discessio. Cæterum, quòd Ioannes nullum signū fecisse dicitur, nihil derogat sanctitati eius, quum Christus ipse dicat: Inter natos Matt. 11.
mulierum non surrexisse maiorem. Miracula em̄ facere, nihil confert sanctitati hominis, cum etiam malis & reprobis id competat, dicente Christo: Multi venient in illo die, dicentes: Domine, nónne in no- Matt. 7.
mine tuo virtutes multas fecimus? quitamen audient: Non noui vos. Iusta autem Dei prouidentia factum est, quod Ioannes nullum signum fecit: alioqui, si ad doctrinam & vitæ sanctitatem, donum miraculorum accessisset, vix auelli potuisset populus, ne ipsum esse Christum crederent. Ob eandem causam & corpus & sepulchrum Deut. 34.
Moysi Iudæis occultata sunt, ne caro alioqui superstitiosula in idololatriā incederet. Ex hoc autem textu videre licet, quo pacto Deus sua dona distribuat. Primo ea dona, quæ tantum ad propriam gloriam spectant, rarissime piis conceduntur, vt sunt diuitiæ, potentia, gloria huius mundi. Deinde dona illa spiritualia, quæ non 1. Cor. 12.
ad iustificationem, sed tantum ad ædificationem ecclesiæ faciunt, vt sunt sermo sapiētię, sermo sciētiæ, genera linguarū, operatio virtutum etiā fidelibus suis dat De⁹, sed

ſed differenter: nec enim omnibus omnia, ſed ſingulis ſingula, quemadmodum mem
Rom. 12. bra corporis non eundem actum habent. Imo dona, quæ iam enumeraui, interdum magis dat impiis quàm piis. Sic multi mali ſigna fecerunt, quum tamen Ioannes ſanctiſsimus hoc non habuerit. Dona autem iuſtificantia, quæ ſunt, ſpiritus ſanctus, & fides in Chriſtum, fidelibus ſolis communicat: hęc enim ſumme neceſſaria ſunt. Non enim refert coram Deo, multis donatum eſſe donis, ſed in Chriſtum credere, &
Rom. 8. præcepta eius ſeruare. Hoc opus hic labor eſt: Et qui non habet ſpiritum Chriſti, hic non eſt eius.

CAPVT XI.

DIVVS hic Euãgeliſta, quemadmodum ea potiſsimum verba deſcribit, quibus Chriſtus diuinitatem ſuam teſtatus eſt: ſic & ea tantum miracula deſcribit, in quibus inſigniter relucet præ alijs diuina maie-
Ioan. 9. ſtas, quale eſt de cæco nato, & hoc de Lazaro reſuſcitato. Ideo aũt euãgeliſta hic inſigniora & diuiniora tantum, & verba & opera Chriſti deſcribit, tũ quia ad hoc specialiter à Deo electus fuit, vt qui Chriſto intimior fuit, & ad finem vſque aliis fugientibus perſeuerauit, tum quòd vltimus omnium, imo poſt omnium Apoſtolorũ mortem euangelium ſuum ſcripſit, eo ſcilicet tempore, quò eccleſia iam aliquantulũ creuerat, iamque ab hoſte nedum aperta perſequutione, ſed etiam occultis inſidiis impetebatur: ob quam rem & opus habebat ſolidiori cibo, quo muniretur contra tot machinas diaboli. Ob hanc cauſam Ioannes altiora ſcripſit, quã alij euãgeliſtę, qui tantum lacte aluerunt rudem adhuc eccleſiæ pueritiam. Ob eandem cauſam & ſolus Ioannes miraculum hoc de Lazaro ſcribit, quod inter omnia alia ſupereminet, & quaſi quendam obtinet principatum. Omnia quidem miracula Chriſti admiratione di-
Psa 110 gna ſunt: Magna enim opera Domini, exquiſita in omnes voluntates eius. Verũ parua ſunt, ſi ad hoc comparentur. Hinc eſt, quod Ioannes tam diligenter & languidi nomen & locum, & cognationem deſcribit. Hinc quoque eſt, quod miraculũ iſtud totum hoc caput occupat, quum potuiſſet breuibus & paucis ad modum verbis comprehendi. Nec tamen euangeliſta iuſto loquacior eſt, nec fruſtra tam copioſis verbis hanc rem geſtam deſcribit, ſed omnia propter nos ſcripta ſunt. Ex hac enim hiſtoria diſcimus fidei noſtrę ſcopum, nempe Chri
ſtum eſſe Dominum vitæ & mortis: Chri- Rom. 15
ſtum poſſe nedum viuentes ſaluare, ſed & mortuos ſuſcitare: Chriſtum eſſe reſurrectionem & vitam: mortem piorum non eſſe mortem, quæ omnia talia tantaq; ſunt, vt maiora melioraque nec optari poſsint. *Erat quidam languens.* Hoc primo verbo & miſeriæ noſtræ, in quam cecidimus, nos admonet, & fœlicitatis quam perdidimus.
Vnde enim languor & mors, niſi é pecca- Sapiē. 1.
to? Nõ ſic creatus eſt homo, imo nec Deus fecit mortẽ, nec lætatur in perditione viuentium. Iuſto autem Dei iudicio homo nũc ferre cogitur, quod nõ vult, qui prius fecit quod Deus non vult: Væ igitur no-
bis, quia peccauimus. Iam quanuis exor- Thren. 5.
dium hiſtoriæ huius admodum triſte ſit, finis tamen lætus eſt, propter Chriſti gratiam & virtutem. Sic etſi in nobis ſit quod doleamus, in Chriſto tamen habemus, vnde gaudeamus. Ipſe em̃ eſt, qui in Propheta dixit: Cõſolare, cõſolare populus meus,
&c. Obſerua autẽ, quod Lazarus, qui quan- Isa. 40.
diu Chriſtus præſens erat, optime valebat: Chriſto autẽ vel ad punctũm diſcedente, ſtatim infirmari incipit, imo & mori, nec reuiuiſcit, niſi redeũte Chrõ, vt vel hinc
diſcamus vere dictum eſſe à Sapiente: Va- Prou. 31.
na eſt gratia, & fallax pulchritudo. Itẽ ab
Iſia: Omnis caro fœnum, & omnis gloria Isai. 40.
eius flos fœni, &c. Hinc & Dauid: Auertẽ Psal. 103
te, inquit, te faciẽ, turbabũtur: auferes ſpiritum eorum, & deficient, &c. Idem contingit homini interiori: aſsiſtẽte enim gra
tia Dei, viget & valet. Recedẽte autẽ vel 2. Cor. 3.
admodicũ gratia, nedũ inſufficiens eſt vel boni aliq̃d ſpiritualis cogitare, ſed ſubinde in vitia prolabitur. Exẽplo ſint Dauid & Petrus. Sic enim & in externis abſentia
medici eſt cauſa morbi. Hinc Moyſes: Vos Deut. 4.
inquit, qui adhæretis domino, vniuerſi viuitis. Nemo igit̃ in ſe, vel in ſua fortitudine confidat, ſed in Deo, vt dicere poſsit cũ Dauide: Dominus firmamentum meum &
refugium meum. *Lazarus nomine.* Nomen Psal 17.
languidi exprimit ad maiorem certitudinem. Erat enim Lazarus hic nedum apud

Inf. eo.c. suos, sed & apud exteros, maxime autẽ apud Hierosolymitas propter generis nobilitatẽ nominatissimus. Hinc infra dicitur, multos è Hierosolymis venisse, ad sorores Lazari cõsolãdas. Bene autem resurrectionis author Christus diuinũ hoc opus ostẽsurus, personam notam elegit, nimirũ vt pluribus manifestaretur gloria Dei. Obserua, quòd qui prius mendicum cęcum illuminauit, is nunc diuitem & nobilem Lazarum resuscitat, vt ostenderet se, & diuites & pauperes creasse, & sine personarum acceptione omnibus subuenire paratũ esse.

Act 10. *A Bethania castello Mariæ & Marthæ.* Etiam locum nominat, tum propter certitudinẽ historiæ, tum vt sciamus miraculũ hoc nõ in angulo factũ, sed in loco Hierosolymis proximo. Bethaniã autem nominat castellum Marthæ & Mariæ, admonens nos alterius historiæ, quã Lucas scribit de duabus

Luc.10. his sororibus. Vere enim omnium seculorum memoria dignum est, sanctarũ illarũ mulierum studium circa Christũ, tum vt pij quique ad similia incitentur, tum vt desides arguantur. *Erat autem Maria quæ vngit.*

Psal.111. &c. Quam verè dixit Dauid: In memoria æterna erit iustus, &c. Sic Ioannes nec hoc mulieris huius opus voluit pretermittere, vt ostẽderet, nullum bonũ opus corã Deo perire, sicq; omnes nos ad bonum extimularet, quemadmodum & in Hieremia dici

Hier. 31. tur: Cesset vox tua à lachrymis: est enim merces operi tuo. De hac autẽ vnctiõe variant sententiæ doctorũ. Aliqui eñ, vt Au

Luce.7. gustinus, Gregorius, & Beda, volunt eius vnctionis hic fieri mẽtionem, quam Lucas describit à peccatrice factam. Quòd si hæc Maria pecatrix illa fuit, meritò Ioãnes hic eius vnctionis vel breuiter meminit, tũ ad maiorem cõmendationem huius mulieris quæ tanto feruore pęnituit, vt quod in prima sui conuersione Chrõ placuisse senserat, ante mortẽ ipsius iteraret: tum vt ostenderet, Christũ nedum in Lazaro, sed & in sorore eius opera patris fecisse. Sicut eñ nunc Lazarũ à morte corporis suscitat, sic prius sororẽ ei⁹ à morte animę suscitauit, vt verũ probetur, quod Christus supra de vtraque resurrectione dixit: Venit, inquit,

Ioan.5. hora & nunc est quãdo mortui audiẽt vocẽ filij Dei, &c. Et paulò pòst: Venit hora, quando etiam qui in monumẽtis sunt, audiẽt vocẽ filij Dei, &c. Primę igitur resurrectionis argumentũ habem⁹ in Maria, secundæ in Lazaro. Alij tamen authores, vt Hieronymus, & Chrysostom⁹ contendũt, ꝙ Maria soror Lazari non fuerit illa famosa peccatrix, cuius meminit Lucas: tũ qđ peccatrix illa videtur fuisse Galilæa, soror Luc.7. autem Lazari Iudæa: tum quòd Ioãnes hic nihil dicit de lachrymis, quibus peccatrix illa pedes Christi lauisse dicitur. Volũt igitur hi Ioãnem hic per anticipationem indicasse, quod post resuscitationẽ Lazari, factum esse infra dicetur. Nec inconueniens videri debet, ꝙ Ioannes breuibus hic perstringat historiã, quã postea pluribus describet. Hoc enim pacto etiã alij euãgelistæ præoccupant & anticipant interdũ rei gestæ tẽpus, vt Marcus inter cæteros Aposto Marc.3. los nominans Iudam, continuo subiungit, Qui & tradidit illum: cũ tamẽ Iudas eo tẽpore non tradiderat Christum, sed post aliquot annos. Eodem modo & Lucas, & Matthæus anticipant Iudæ proditionem, ante Luc.6. quam fieret. Certum est ex Euangelistis, Matth. quod Christus bis vnctus est à muliere no Ioan.12. mine Maria. Certum item est, quod posteriorẽ vnctionẽ perfecerit Maria soror Lazari, vt infra patebit. Affirmatiuè tenendũ est, ꝙ vnica fuerit Maria, quæ bis vngit. Et facit ad cõmendationem huius mulieris, ꝙ tã honorificè eius meminerit Ioãnes. *Miserunt ergo sorores eius ad Iesum.* Quod non ipsę pergunt, sed nuntium mittũt ad Christũ, fœminei decoris & modestiæ signũ est. Nõ enim decet mulieres hinc inde in publico vagari. Deinde, quòd nedũ per seipsas sedulo ministrant fratri, sed & externa auxilia expetũt, verę charitatis indiciũ est, quę facit, vt carnem nostram, hoc est, proximũ nostrũ, qui eiusdẽ nobiscũ naturæ est, non negligamus aut despiciamus. Quod autem potissimum ad Christum mittũt, fidem earum indicat. Vera siquidem fides: etiã cum Isai. omnia alia desperata videntur, non tamen desperat, sed tunc vel maxime ad Deũ cur 2.Para. rendum docet. Sic Iosaphat: Cùm ignoramus, quid agere debeamus, hoc reliquum habem⁹, vt oculos nostros ad te Deũ leuem⁹, &c. Obserua quomodo necessitas nos cogat, auxiliũ à Deo quęrere. Fęlices sorores hę, quę & Christũ in pximo habuerũt, nec dubitarũt nuntiũ ad eum mittere. Nõ minus tñ fęlices nos, qui non minus Christum propinquum habemus: Vobiscum, in Matth. quit: suum vsque ad consummationem seculi. Deinde fidelissimũ etiam nuntiũ ad

manum

manum habemus, qui & Christo nr̃as necessitates insinuare, & ipsius auxiliũ impe-
Eccle. 35. trare potest. Nuntius hic, oratio est. Hæc enim etiã in terris existẽs, cælo se ingerit: constituta in nimis, alta pulsat. Oratio eñ humiliãtis se nubes penetrat, nulla internualla locorũ ei obsistũt, nulla munimenta ei obicẽ faciunt, à lõge, vt de prope loquitur. Hoc nũtio quàm crebro vsi sint sancti patres, scriptura vbique indicat, tã in veteri quàm in nouo testamento. *Ecce quem amas infirmatur.* Mirantur quod in morbum tam periculosum inciderepotuerit is, quẽ christus amabat. Sic plerunq; sancti etiã admirãtur mirabile illud cõsilium Dei, quo fre-
Psal. 37. quenter pios affligit, impios autẽ bonis accumulat. Hinc Dauid: Mei penè moti sunt pedes, pacem peccatorũ videns, &c. Deinde sorores illæ nulla sua vel fratris merita allegant, sed tantum Christi dilectionẽ gratuitã. Fides enim in sola Dei bonitate principaliter cõfidit. Præterea nihil petũt, sed tantum necessitatẽ suam insinuant. Amanti.n. satis est ostẽdere necessitatẽ. Sic & a-
Matt. 8. libi Cẽturionem fecisse legimus: Domine, inqt, puer meus iacet in domo paralytic⁹, & male torquetur. Ex hoc igit loco discenda est orãdi forma, nempe, vt solam necessitatem proponamus Domino, tempus aũt & modum iuuandi ei non præscribamus. Hinc Iudith sacerdotes increpabat, quod statuissent, quinque tãtum dies misericor-
Iudith. 8 diam Domini expectare: Nõ est iste sermo inquit, qui prouocet misericordiã, sed potius iram. *Infirmitas hæc non est ad mortem.* Hoc est finalis causa hui⁹ infirmitatis nõ est, vt Lazarus moriatur. Tũc enim infirmitas ad mortẽ est, quãdo nihil præter mortem quęritur, & in ipsa morte finis cõstituitur. Diligẽter hoc loco obseruãda sunt singula & verba & facta veri medici Chr̃i. Hinc eñ videbimus, quid ab ipso expectare debeamus. Primò igitur, iam per se afflictos non plus affligit, sed cõsolatoriis verbis demulcet. Infirmitas, inquit, hæc non est ad mor-
Isai. 42. tẽ. Sic de ipso prędixit Isaias: Calamũ quassatum non confringet, &c. Deinde, quãuis sciret Lazarum ea infirmitate moriturum, ita tamẽ de ipsa infirmitate loquitur, quasi nihil periculi sit: quo verbo indicat, nullũ morbum tam pertinacem, tãque periculosum esse, quẽ ipse nõ facillimè sanare possit. Hęc igitur est noua illa cõcio, à seculo inaudita, qua summus ille medicus Chr̃us quoslibet quacũque necessitate pressos, siue corporali, siue tẽporali, siue etiam spirituali alloquit. Noli, inqt, desperare, infirmitas tua vel malum quod te angit, nõ est ad mortem: me respice, nõ magnitudinem mali tui. Hæc est vox illa, quam sponsa tantopere cupiebat audire: Sonet, inquit, vox tua in aurib⁹ meis. Vox eñ tua dulcis, &c. Cant. 2
Chr̃us igitur talis medicus est, qui & ęgrotos blãdè & consolatoriè alloquitur, & cui omnis morbus curatu facilis est. *Sed pro gloria Dei.* Per hãc enim infirmitatẽ, vel etiã mortẽ non quæritur interitus vel perditio Lazari, sed gloria Dei. Hoc aũt verbo Christus corrigit rationis humanæ iudiciũ. Sapientia enim mũdi negat Deum respicere res humanas, & ascribit aduersa, ꝓsperaq; casui seu fortunæ. Hinc in Iob dicitur: Cir- Iob. 22.
ca cardines cæli perambulat, nec nr̃a considerat. Et Hieremias: Quis est iste, q dicit? Thren. 3.
Ex ore altissimi non egredietur, nec bona nec mala. Hic autem Christus palam affirmat, afflictiones non casu nobis accidere, sed voluntate Dei. Imò quod magis est, ex hoc loco manifeste colligi põt, afflictiões non simpliciter ex volũtate Dei, sed ex bona & misericordi voluntate piis accidere. Non enim lætatur Deus in perditione no-
stra. Quod autem afflictiones non sint irati Sapien. 1.
Dei signa, hoc argumẽto constat quòd Lazarus pius, & Chr̃o amicissimus infirmitate affligitur, & tandem moritur. Huc perti- Prou. 3.
net, quod Sapiẽs ait: Quem Dominus diligit, corripit. Hæc igitur est verè Euãgelica cõcio. Nam ante Christum lex docebat, afflictiones, calamitates, & mortẽ, esse irati Gene. 3.
Dei signa: Quia, inquit, audisti vocem vxo- Deut. 28.
ris tuæ maledicta terra, &c. Et iterum: Percutiet te Deus vlcere pessimo, &c. Et quis nõ exhorresceret huiusmodi mala, audiẽs ea esse irati Dei signa? Ecõtra quis nõ patiẽtissimè ferat, quæcunque etiam aduersa, cùm in Euãgelio audiat, ea à pio & beneuolo patre ad nostram salutem immiti? Signãter autem Christus hoc verbo indicat afflictiones piorum esse gloriæ Dei instrumẽta id quod & supra de cæco nato asseuerauit. Ioann. 9.
Gloria autem dei est, quod misericors, pius verax, potẽs est, adiutor in opportunitati- Psal. 9.
bus, in tribulatione, &c. Hæc autẽ gloria eius tanto magis excrescit, quãto è plurib⁹ & maioribus malis suos eripit. Et qs non libẽter aduersa ferre debet, vt hęc gloria dei apud oẽs manifestetur? *Vt glorificetur filius*

Dei per eum. Hoc est, vt omnibus manifestetur diuinitas filij Dei. Dixerat Christus supra: Venit hora, quando omnes, qui in monumentis sunt, audient vocẽ filij Dei, & ꝓcedent, &c. Cõtra autẽ Iudæi de eo dixerunt: Dæmonium habet & insanit, quid eũ auditis? Vt ergo glorificetur, & insaniæ nõ arguatur filiꝰ Dei, voluit in hoc vno Lazaro experimẽtum dare virtutis & veritatis suæ, hoc est, ostẽdere in vno homine, quid vel quomodo facturꝰ sit in vniuerso hominum genere. *Diligebat autem Iesus Martham. &c.* Verè diligebat. Nisi enim diligeret nõ tantam in illis gloriam suam ostẽderet, nõ se ita per illos filius Dei glorificaret. Quãta enim gloria est, quod in Maria quidẽ resurrectionem animarum, in Lazaro autem ostendere dignatus est, quã verẽ, quã potẽter vniuersalẽ facturus sit corporum resurrectionem? In Martha quoq; & Maria præsignare voluit præsentis Ecclesiæ statũ, id q̃d ex historia Lucæ colligi potest, vbi altera Dominum suscipit, altera audit. Diligebat ergo eos, sicut vasa gloriæ suæ. Hic obserua, quomodo Christus suos diligat, nẽpe, quod gloriam suam in eis ostendit, itẽque opera virtutis suę. Deinde obserua, q̃d Chr̃us diligat: hæ tres personæ, quas Christus diligisse dicit, fraternitatis, & charitatis vinculo sibi inuicem coniunctæ erant. Christꝰ igitur primo eos diligit, qui charitatẽ inter se habẽt & exercẽt mutuã. Deinde, cum Lazarus infirmus fuerit, & vtraq; soror eius tristis & lugens, & tamen Christus eos diligisse dicitur, cõsequitur, quod Christus diligit lugentes, & qui guadia mũdi contemnunt, sua mala deplorant, & ad cęlũ suspirant. Hinc in alio loco dicit: Beati qui lugẽt, &c. Pręterea cum certum sit, Christum non esse acceptorẽ, sic nec dilectorẽ personarum, sed virtutum: obseruandũ, quid in his personis virtuosum fuerit, vt hinc discamus, quos diligat Christꝰ. De Martha autẽ legimus, Quod Domino ministrauit. Ergo à Christo diligũtur, ꝗ ei in mẽbris suis ministrant: iuxta illud: Quod vni ex minimis istis fecistis, mihi fecistis. De Maria legimus: q̃d diligenter audierit verbũ Dei. Ergo à Chr̃o diligũtur, qui verbum Dei cum deuotione suscipiunt, & domino vacant. De Lazaro autẽ nihil tale legimus, sed tantum quod Dominus eum dilexerit, atque hoc est, quod omnium maxime nos cõsolatur, nempe, quod Deus etiã diligit eos, ꝗ nihil boni de se meriti sunt imò qui male meriti sunt, hoc est, peccatores. Nisi enim & hos diligeret, non pro eis mortuus esset, nec eos tam benigne inuitaret, tamque patiẽter expectaret. *Vt ergo audiuit q̃d infirmaretur, mansit ibi &c.* Hactenus cõsolatoria fuerunt, quæ de Christo dicta sunt: hoc autem durum esse videtur, & supradictis contrarium, quod amicum audit infirmari, nec tamẽfestinat, quinimò duos adhuc dies expectat. Hoccine est diligere amicũ? posset quis dicere. Verum audi causas. Ideo Christꝰ tardat, vt moreretur & sepeliretur languidus ille. Nõ enim volebat eum sanare lãguidum adhuc, nec mortuũ in domo adhuc iacentem, sicut Archisynagogi filiã, aut ad tumulum deportare incipientẽ, sicut filiũ viduę resuscitare. Experimentũ quippe eius verbi parabatur, q̃d dixerat: Omnes qui in monumentis sunt, audient vocẽ filij Dei & procedent. Vt ergo ad hoc ꝑueniretur, tãdiu tardauit, donec mortuus terrę gremio reconderet, vbi puluis in puluerem cõuertitur, & omnis caro in suam originem redigitur, vt inde clamore illius euocaret, vnde in iussu & voce archãgeli & tuba Dei, illo ad iudicium descendente de cælo, omnes euocãdi sumus. Deinde ideo mãsit, quia expectabat copiosius argumẽtum edẽdi miraculi, quo simul ipse paulò pòst moriturus, discipulorũ adhuc imbecilliũ roboraret animos ad spem resurrectionis, ne dubitarent eũ resurgere posse, quem viderant alios resuscitantem. Duos autẽ dies adhuc expectat, vt miraculum cõspectius & certius fieret, ne quis dicere posset, nõ mortem fuisse, sed stuporẽ. Itẽ vt discipuli in fide magis roborarẽtur. Pręterea, vt Iudęi viso tãto miraculo, inexcusabiles fierẽt. Denique vt alij qui nondũ in Christum credebãt, hoc signo ad fidem traherentur. Hinc igitur discamus naturã Dei, plerũque enim suos in medijs malis reliquit, vt videatur eorũ oblitus: sed post ea gloriosiꝰ eos è mediis malis eripit. Sic reliquit Abelẽ in manu fratris, sed post mortem clamat eius sanguis. Sic Iosephum reliquit lõgo tempore in squalore carceris, sed postea sublimius eũ extulit. Differt autem Dominus auxiliũ, donec omnia cõclamata sint, partim vt fidem tentatione exerceat, partim vt solꝰ auxiliatoris titulũ possideat. Vult enim Deus exerceri fidem nostrã, vult intelligi dona sua quæ petimus, vult

Margin notes (left): Ioan. 5. — Ioan. 10. — Luc. 7. — Luc. 10. — Matt. 5. — Luca. 10. — Matt. 25.
Margin notes (right): Mat. — Luc. 7. — Ioan. — 1. Thes. — Gen. 4 — Gen. 4[illegible]

Abac. 2. vult denique agnosci suam misericordiã. Ideo Abachuc: adhuc visus procul, & apparebit tãdem, in finem non mẽtietur. Docet igitur hic locus, etiam in media morte sanctis spem esse. *Deinde post hæc dicit discipulis.* Non sine causa Ioannes duo hæc verba posuit (*Deinde & post hæc.*) cùm vnũ sufficere videatur. Ad maiorẽ enim rei expresśionem hæc duo coniũgit. Prima enim dictio (*Deinde*) refertur ad id, quod proxime præcedit: quasi diceret: Deinde quãuis nũtiũ fermè sine responso dimiserit, q̃uis duos adhuc dies in eodem loco permanserit, nihilque amplius de Lazaro dixerit, iamq; videretur omnino eius oblitus, iterũ tamen vel tertio die eius mẽtionẽ facit, nec qualemcunque, sed ita, vt ostẽdat se ei auxiliũ laturum. *Deinde* (inquit) *dicit discipulis.* Hinc igitur discamus naturam Dei, nẽpe. quod suorum nunquam obliuiscitur etiã si videatur oblitus queadmodum in Isaia

Isai. 49. dicit: Nunquid pôt mulier obliuisci infantis sui, &c. Sic & Deus nõ in finẽ nos deserit, etiam si diu differat. Sic diu distulit ꝓmisśionẽ Adæ, factam de muliere & eius

Gene. 3. semine, caput serpentis cõtrituro, & tamẽ suo tempore præstitit. Idem cõtigit de promisśionibꝰ alijs, Abrahamo, Iosepho, & Dauidi factis, &c. Quod autẽ Ioannes nõ cõtentus dixisse, *Deinde*, etiam addit: *Post hæc*, remittit nos ad finẽ decimi capitis, vbi po

Sup. c. 10 nitur causa, cur Christꝰ è Iudæa secesserit: Post hæc quæ supra dicta sunt de ꝑfidia Iudæorum quanuis expertus esset eorum ingratitudinem, sciretque sibi certisśime imminere mortem à Iudæis. *Post hæc*, inquam (quod magnum & à metu mortis alienum est) dixit, Eamꝰ, vides & hoc verbo Chrĩ benignitatẽ, nempe quod etiam pesśime tractatus & abiectus, tamen etiam ad ingratos & peccatores subinde redit, si forte in melius conuertantur & viuãt. Deinde verbum hoc indicat, Christũ nequaq̃ timuisse mortem. Præterea insigne etiam charitatis exemplum Christus hic nobis expresśit in eo, quod proprium periculum contemnit, imò ꝑiculis se offert, vt Lazaro subue-

1. Cor. 13. niat. Sic enim charitas non quærit quę sua sunt, sed quæ proximi. *Eamus in Iudæã iterũ:* Tacuisśẽt omnino discipuli timore mortis nec in Iudæam reuersi essent, quantumcũque Lazarus auxilio indigebat (Sic eñ carnalis homo multa etiam bona interdum omittit ex timore, quemadmodũ & Petrus alibi volebat Christũ in deserto loco retinere, non obstante, quod turba hominum prẹsentiam Christi vt necessariã efflagitaret: Domine (inquit) bonum est nos hic esse.) Verũ Christꝰ ipse incipit loqui illis tãcẽtibus. *Eamus, &c.* Docet per hoc, ne timore tẽporalis periculi omittamus bene facere. Obserua quod Christus sicut ꝓpter impios Iudæã reliquit, sic propter pios iterũ eam repetit. Impij enim tolerãtur propter pios. Obserua item, quod Christus non dicit in singulari: Ego ibo ad Lazarũ, sed. *Eamus.* Qui enim mihi ministrat, me sequat̃, &c. Et ĩ alio loco: Qui vult venire post me abneget semetipsum & tollat crucẽ suã & sequatur me. Signanter autẽ dicit: *Eamus:* quasi diceret: Quãdoquidẽ nedũ mihi, sed & vobis speciale quodã officiũ à pr̃e demã datum est, nõ licet nobis quiescere, sed eũdũ est, quò vocatio nostra nos ducit. Quo verbo admonet eos qui Ecclesiæ præpositi sunt, vt non cessent in officio suo. Imò vnũquenque nostrum monet, vt vocationi suæ diligẽter inuigilet: *Eamus* (inq̃t) scilicet ad cælũ. Vide autem, quò suos ducat Christus non ad voluptatem aut mũdanas delicias, sed *in Iudæam.* (inquit.) Nimirũ vbi ꝑsecutores erãt. Ad crucem igitur suos ducit, imo per crucẽ ad gloriã. Nec enim alia via est ad gloriã, Nam sicut Christũ oportuit pati, & ita intrare in gloriã suã: sic per multas tribulatiões oportet etiã nos intrare in regnũ Dei. Monet igitur hoc verbo, vt nedũ crucem non fugiamus, sed etiam patiẽter feramus. Postremo, nõ sine causa dicit: *Eamus iterum.* Non eñ satis est, semel bona fecisse aut patienter mala ꝑtulisse, nisi perseueres. Vide quã pulchrè breui hoc verbo Christus vocationis nostrę nos admoneat. *Rabbi nũc volebant te Iudæi lapidare.* Hoc loco videmus exemplum humanæ infirmitatis in Apostolis. Nedũ, n. ipsi timẽt, sed & Christum, quantum in ipsis est, terrere conantur, in eo, quod periculũ præcedens ad memoriam ei reuocant, idque cum emphasi, Nũc, inquiunt, *volebant occidere.* Sic enim timidis semper ob oculos versantur pericula quæ timẽt. Ex hac autem Apostolorum infirmitate confirmare debemus corda nostra, vt credamus Deũ etiam infirmos, insipientes, & peccatores tolerare. Deinde discamus, vt & nos aliorũ in fide & moribus infirmitates toleremꝰ: Vnusquisq;, inquit, nostrum proximo placeat ad ædificationẽ

Matt. 17. Ioan. 12. Matt. 16 Luc. 24. Act. 14. Rom. 15. Galat. 6

Et

Et alter alteri⁹ onera portate, &c. Quantũ cunque enim hoc loco infirma fuerit Apostolorũ fides, tamẽ excusat eos charitas erga Christũ. Nolebant eum perire, cuius & ipsi & alij adhuc indigebãt. Sic olim serui Dauid nolebant, vt cum ipsis exiret ad bellum: Ne (inquiunt) extinguas lucernã in Israel. *Et iterum vadis illuc?* Nesciebãt eum pati non posse, nisi quãdo & quatenus vellet ideo dehortãtur eũ ne periculis se obijciat. Verum hoc Apostolorum consilium è prudentia carnis natum est. Stultũ enim ratio ni humanæ videtur, si quis se præsentibus periculis exponat. Nam cum prudẽtem ęstimemus, quem faciũt aliena pericula cautum, quãtæ accusatur imprudentiæ, quem nec propria pericula cautũ reddunt? Sic & Petrus alio loco prudẽter quidem pro sua opiniõe admonet Christum, ne se passioni offerat: Absit (inquit) à te Domine, nõ fiet istud. Sed audit à Chro: Vade retro satana. Nõ.n. sapis quę Dei sunt: vel aliter. *Iterũ vadis illuc?* Vox est admirantiũ, quod adeo nõ timere mortem. Ob quam causam & Pilatus miratur in passione Christi, quod adeo nihil responderet accusantibus, nec deprecaretur mortem. Non est humanæ virtutis non timere mortem: Non est enim fortitudo nostra, fortitudo lapidum: nec caro nostra ænea, &c. *Nonne duodecim sunt horæ diei?* Antequam Lazarum à morte suscitet, pri⁹ discipulos sanat à pusillanimitatẽ. Nullus enim tam sanctus est qui nõ indigeat hui⁹ medici ope & manu. Sensus est. Quanuis prius mala cõtra me cogitauerint, fieri tamen potest, vt nunc aliter affecti sint. Secũdum enim temporum variationẽ, & horarum distinctionem variatur humana volũtas, & diuersificantur opera. Vide igitur, quàm bene sentiat & loquatur Christus, etiam de inimicis suis pessimis. Docet aũt nos, ne desperemus de alicuius salute & emendatione, quandiu hic viuit. Sunt enim duodecim horæ diei. Et sæpe contingit, vt qui malus fuit, emẽdetur, id quod uidimus in Paulo, & aliis. Vel aliter. *Nõne duodecim horæ diei sunt?* quasi diceret. Habet dies suũ terminum, & quantuncunque clara sit, tamen ad occasum fertur, nec semper durat. Sic ego ob id veni in mundum non vt semper visibiliter vobiscũ sim, sed vt definito tempore ad patrem redeam. Nõ est igitur, quod hac de re soliciti sitis. Sicut eñ diẽ vltra præscriptum suum retinere non potestis, sic nec me. Vel aliter q d timetis me p̃sente, qui sum sol iustitię? Nox formidinẽ habet, non dies. Timeant qui solem iustitiæ non vident. Vel aliter. *Nõne duodecim horæ &c.* quasi diceret: Quid mihi consiliũ datis, cum nõ vos me, sed ego vos duodecim elegerim, & sic debeatis sequi nutũ magistri, sicut sequũtur duodecĩ horæ motũ solis diei. Vel aliter. *Nõne duodecim sunt horæ, &c.* quasi diceret, scriptũ est: Sol cognouit occasum suũ nullius excutietur incursu, nec occidet anteq̃ veniat hora eius. Sicut igit̃ sol visibilis nõ est in hoĩs potestate vt occidat antequam veniat duodecima hora eius: ita scitote, quia non me occident Iudæi, anteq̃ veniat hora mea, in qua mori decreui: vel aliter: Dies hic p̃ officio vel ministerio sumitur. Iam vt dies pro cõmuni consuetudine duodecim horis constat, & quãdiu quis interdiu ambulat, nõ offendit pedẽ. Qui vero post duodecim diei horas ambulauerit, vix euadet illæsus. Ita q̃sque habet statutum ministerii sui tempus, & quandiu duodecima hora, hoc est, ministerij completio nondum aduenerit, nõ læditur, non occiditur. Finito autem ministerij tempore, præualet potestas tenebrarũ. Est igitur sensus verbi, Deponite vanũ timorem, nondum compleui ministerij mei cursum, quãuis iam ferme vndecima hora sit, nõdum tamen est duodecima: proinde nihil in me poterũt omnes aduersarij. Vel aliter. *Nõne duodecim horæ &c.* quasi diceret. Duodecim mysteria mihi peragenda sunt, & nouem quidẽ peregi, incarnationis scilicet, natiuitatis, circũcisiõnis, oblationis, apparitionis, baptismi, ieiunij, prædicationis, & miraculorum ostẽsionis. Restant adhuc tres horę, passio scilicet, mors, & sepultura, ea quoque peragenda sunt, vt completus fiat dies. *Si quis ambulauerit in die, nõ offendit.* Sic de Christo intelligitur, hunc habet sensum: In die adhuc ambulo, ideo nõ debeo vacare, nec timere habeo periculũ, q̃a ante finem officij mei nihil cõtra me poterũt aduersarij. Potest & generaliter de omnib⁹ accipi. Vita corporalis suis certis limitibus à Deo definita & circũscripta est: Numerus (inquit) mensium eius apud te est. Cõstituisti terminos eius, qui pręteriri nõ poterunt, &c. Si enim capilli nostri coram Deo numerati sunt, quãto magis vitæ nostræ momenta & tempora? Proinde quàm diu q̃s intra duodecim diei horas, hoc est statutum

Marginalia: 2. Reg. 21 — Matt. 16 — Matt. 27. — Iob. 6. — Ioan. — Psal. 10 — Iob. 14 — Matth.

statutum vitæ suæ tẽpus ambulauerit, nullum vitæ detrimentum à periculo qvantũuis ingenti accipiet. Finito autẽ, statuto tẽpore, si non alia re, certe vel leuissima musca occiditur. Non tñ ideo quibusuis periculis obuiis nos exponere debemus. Statuit quidem Deus vitæ nostræ terminum sed interim iussit ne eum tentemus. Consolatur igitur nos Christus hoc verbo cõtra timorẽ mortis, &c. vel aliter intelligi potest verbũ hoc, vt dies sit veritas, nox falsitas. Qui
Prou. 4. in veritate ambulat, nõ offendit, dicẽte Sapiẽte: Adducam te per vias æquitatis. Qui autẽ in falsitate ambulat offendit. Hinc sa-
Psal. 24. piens ibidẽ. Via impiorum tenebrosa, &c.
Hier. 13 Et Psalmista: Via illorum tenebræ & lubricũ, &c. Hic Hieremias: Date gloriã Deo, antequam tenebrescat, & offendant pedes vestri, &c. vel dies rectus amor, nox falsus amor. Vel dies tempus gratiæ, nox tempus post mortẽ. Vel dies, Christus verbũ Dei, nox ratio humana. *Lazarus amicus noster dormit, &c.* Hactenus Christus exemplo boni medici, cum videret discipulos ceu amarã medicinam abhorrere reditum in Iudæam pluribus verbis allicere conatus est. Primò enim ostendit, se simul iturum, imò prius bibiturum calicem passionis: Eamus (inquit.) Secũdò ostendit ipsis impune nõ cessurum, si renuant. Nõne (inquit) duodecim sunt horę diei? quasi diceret. Et mihi & vobis certũ ministeriũ impositũ est, quod omittere nõ licet. Tertiò ostẽdit nihil mali illis obuenturũ: Qui ambulat (inquit) in die, non offendit, &c. Nunc quarto etiã fructũ prouenturũ ostendit. Nostro (inquit) reditu amici salus & vita cõseruabitur, qui fructus omnium maximus & Deo gratissimus est. Quatuor igitur per ordinẽ hic posuit, quæ quęcũque etiã aduersa, leuia reddere possunt. Primò enim patienter ferẽdo crucem conformas voluntatem tuam diuinæ voluntati. Secundò, Non solus pateris, sed Christus prior passus est, omnesque sancti. Tertiò fugiendo crucẽ in æterna mala te præcipitas. Aut em̃ hic, aut in futuro patiendũ est. Quartò & tuam animam saluas & proximi quoque, per bonum exemplum Deinde sicut Christ⁹ nõ simpliciter dixit: Eamus in Iudæã iterũ, sed insuper eos pluribus, vt iã dixi admonuit, ne dubitarẽt se qui: sic non satis est. Christiano populo nõ simpliciter ꝓponere dogmata Christi: cũ enim pleraq; grauia & carni aduersa sint: facile resilirent homines. Dicant igitur pastores: Eamus & nos, hoc est, antecedant populum, & obseruent quod docẽt. Secundò admoneãt desides. Tertiò ostẽdant fructum prouenturum. Quartò insinuent etiã quãta pericula eos maneãt, qui non sequũtur. *Lazarus amicus noster dormit*. Ne videretur temeritatis esse quod Iudæam repetere volebat, hoc verbo iustissimas causas suæ ꝓfectionis ostẽdit. Non, inquit, temeritas ꝓpria, sed charitas ꝓximi me ad hoc vrget Lazarus enim amicus noster dormit eo sõno quo nemo excitare eũ potest, pręter me vnum. Deinde me vrget gloria patris, quæ per illam excitationẽ magnificabitur. Docemur hic, ne temere nos in periculum demus, nisi adsint iustæ causæ. Iustæ autẽ causæ sunt, si id exigat vel proximi necessitas, vel charitas, vel gloria Dei. Vbi vide nr̃am impietatẽ, propter cõmodũ proprium non dubitamus nos in quæcunque pericula dare: ꝓpter Dei aũt gloriã prouehẽdã, & proximi necessitatem subleuandã, ne tantillũ facimus. Obserua autem verborũ emphasim. Primo Lazarũ nominat, ne videretur ficta causa quasi diceret: Ei⁹ res agitur, qui & vobis facie not⁹ est, & notior esse debet propter eãdem fidem & spem. Mihi quidẽ notissimus est, vt cuius nomẽ scriptum est in libro vitæ. Deinde, nõ ad Iudæos hostes pergo, quod vos formidatis, sed ad amicũ. Amici res agitur, quẽ negligere in necessitatibus turpe etiam gẽtilibus visum est. Amicus verus in necessitate maxime probatur. Propter amicos etiam gẽtiles plerique se in pericula & mortem spõte obtulerũt. Deniq; veram amicitiam etiam gentes, vt inæstimabile bonũ, magnis libris commẽ-
darunt. Quin & Sapiens noster dicit: Ami Eccles. 5.
co fideli nihil comparari potest. Nõ igitur licet nobis amicũ in necessitate deserere. Vide quã efficaciter eos admoneat officij sui. Præterea addit: non meus tantum amicus est, sed & vester, imò noster in commu ni. Hoc autem verbo ineffabilis illius misericordiæ & cõdescensionis nos admonet, qua, factum est, vt in amicos nos receperit, qui indigni eramus vt serui ei⁹ diceremur. Vnde nobis hoc, vt ad Dei amicitiã peruenerimus, nisi quod filius Dei ad nos descẽ-
dit? Moyses amicus Dei dictus est, nõ aliũ Exod. 34.
de, quàm quod Deus ad ipsum descende- Exod. 19
bat. Ascendebat quidẽ Moyses in mõtem, sed ad Deum peruenire non potuisset, nisi

Deus

Deus prior descẽdisset. Deinde hoc verbo (*Amicus noster*) ostendit veram Christi membrorumque suorum vnionẽ, veramque sanctorum communionem, quia fit, vt qui amicus Christi est, is & omnium fidelium amicus sit & ecõtra. Hinc est, q̃d tam Christus quàm Apostoli Lazarum agnoscũt amicũ. Sic & nos certi sumus, & Christum & omnes sanctos pro nobis curare. Atq; hęc est summa consolatio nostra. Cæterum, quod Christus se amicum nostrum profitetur, monet nos, vt ei consulenti obediamus, eum amantem & benefaciẽtem redamemus, eique vicissim studeamus placere, quẽadmodũ ipse seruiuit nobis. ***Dormit.*** Obscure loquitur Christus, vt eos excitet. Sõnus enim varijs modis in scriptura accipitur. Primo est somn⁹ naturalis, qui & bonis & malis cõmunis est. Secundò etiam mors corporis in scriptura somnus dicitur. Hinc illa vox crebro legitur in libris Regum: Dormiuit cũ patribus suis. Imo etiã impiorũ mors somnus dicitur. Nam & hi in nouissimo die re-
2.par.28 surgẽt. Hinc de impio Achas dicitur: Dor-
Psal.75. miuit cum patribus suis. Et Dauid generaliter de impijs: Dormierunt somnum suũ, & nihil inuenerũt diuitiarum in manibus
Rom.13 suis. Tertiò accipitur somn⁹ pro dormitio
Ephe.5. ne peccati, iuxta illud: Hora est nos de som
Isai.56. no surgere. Et iterum, Surge qui dormis, &c. Quartò accipit somnus ꝑ ignauia. Sic Isaias: Speculatores eius cæci oẽs dormien
psa.120 tes, &c. Et Dauid: Non dormitabit, neque
1 Pet.5. dormiet, &c. Et Petr⁹: Sobrij state, & vigi
Cant.5. late, &c. Quintò accipitur somn⁹ pro quiete contẽplationis, iuxta illud: Ego dormio & cor meum vigilat. Christus autẽ hic somnum accipit pro morte. Ideo autẽ Christus mortem Lazari non mortem, sed somnum appellabat, propter futurã resurrectionẽ. Quanuis enim Lazarus aliis mortuus erat, Christo tamen dormiebat. Ob eandem causam & scriptura sanctos dormire dicit, nõ quòd omnino dormiant, ac nihil de seipsis vel alijs sciant, sed quia suo tempore certissime resurrecturi sunt. Secundò ideo Christus Lazarũ dormire dixit, vt assuefaceret discipulos loqui & cogitare quemadmodũ scriptura loquitur. Qui enim scripturę ver
1.Co.15. bis assuetus esset, nec mortem timeret, nec mortuos impense defleret. Potissimum autem Christus ideo Lazarum non mortuũ, sed dormire dixit, vt sciamus, mortem aculeum suum perdidisse, & proinde eã in posterum non valde timeamus, vt quæ iã non est amplius mors, sed tantum somnus, maxime iustis. Qui autem timet somnum? Imò maximè appetimus somnũ, præsertim post laborem. Ob eam causam sancti nedũ mortem non timuerunt, sed summis votis exoptauerunt, vt Dauid: Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est. Et Paulus, Cupio dissolui, & esse cum Christo. Hæc est Psal.
igitur noua illa concio, à seculis inaudita, Phil.
quam nemo principium huius seculi ante Christi aduentum sciuit, nempe mortem non esse mortem, sed somnum. Hinc Paulus: Nolumus, inquit, vos ignorare de dor 1.Th.
mientibus, vt non contristemini, &c. Vide autem quanta sit oscitantia nostra. Quantuncunque scriptura clamet, mortem non esse mortem, sed somnum: tamen mortem omnes timemus, vt somnum malum. Adeã vitandam nihil non facimus, &c. Interim autem peccatum, quod ipsissima mors est, & certissimus interitus, nedum non timemus, verum etiã nec minis, nec promissis, nec flagellis inde adduci nos promittimus. Eccle.
Sed vado, vt à somno excitem illum. Iterum consolatur discipulos. Non, inquit, ad disceptãdum cum Iudæis, sed ad subueniendum amico pergo. Deinde indicat officij sui esse, dormiẽtes & mortuos suscitare. Postremo docet etiã nos hoc verbo, vt curemus ꝓximos nr̃os ĩ pecatis dormiẽtes suscitare, vel admõitionib⁹, ĩcrepatiõib⁹ vel saltẽ orõnibus. Vnicuique enim mãdauit Deus de ꝓximo suo. ***Si dormit saluus erit*** Hoc est, sanitatem recuperabit: bene enim solemus de infirmo sperare, si dormiat. Hoc igitur verbo discipuli produnt suam ignorãtiam, vt qui nescirent, vel non cogitarent, modũ loquẽdi scripturę sãctæ, quẽadmodũ & supra suã infirmitatẽ ꝑdiderunt. Videm⁹ aũt hic, q̃d caro nõ nisi carnaliter & pro suo captu, intelligit verbũ dei. Videmus insup, quod affectus impediunt intellectũ verbi Dei. Sic Apostoli tristitia & timore pleni, nõ intelligũt, q̃d xp̃s velit. Bene igitur monet. Boeti⁹: Si cupis claro lumine cernere verũ, gaudia pelle, pelle timorẽ, nec dolor assit, &c. Boetius
Lazarus mortuus est. Pergit adhuc xp̃s discipulos instruere, antequã ad Lazarum pergat. Qui enim suorum & maxime domesticorũ 1.Tim
curã non habet, fidẽ negauit: Cõtra eos qui Eccl.
aliena tm̃ curãt, sed & suos negligũt, quũ tñ scriptũ sit: Miserere animę tuę placẽs Deo. Hoc autem verbo iterũ, cõdescẽdit Chr̃s

Apo-

Apostolorum infirmitati & ignorātię: quia
enim intelligere nō poterant, qđ de morte
Lazari dixerat secundum morē scripturæ,
nūc de eadē morte loquit̄ more humano.
Sic enim sapientia Dei linguam mutauit, vt
nos intelligere possemus, quēadmodum in
Isaia prędixit: Lingua inquit, alia loquar ad
Isai, 28. populum istum, &c. Quod autē Christus
hic absens tā certo prędicit mortem Lazari,
ostendit se Deum esse, cuius oculis omnia
Heb. 4. nuda & aperta sunt. Et discipulis em̄ & om
nibus fidelibus notū esse voluit, se absentia
vt præsentia videre. Imo & cogitatiōes cor
dis ad consolationē piorum, itemq; ad ter-
rorē Iudæ, & omnium impiorum, qui di-
Eccle. 23. cūt: Quis videt me? tenebrę circundāt me,
& parietes operiunt me, quem vereor, &c.
Sicut autem impius Iudas nihil horum cu-
rauit, sic nec alij, qui iniustitiæ student. *Et
gaudeo propter vos, quòd non eram ibi.* Nō sim
pliciter gaudet Christus de morte Lazari.
Sap. 3. Nō enim lætatur Deus in perditione viuē
tium, &c. Nec ideo gaudet se non affuisse,
quod quasi inuitus homini succurrat, sed
propter vos (inquit) vt credatis. Primò vt au
dientes me scire absentia, ædificemini in fi-
de diuinitatis, ac sciatis me omnia scire &
Iob. 42. videre dicētes cū Iob: Scio Dñe, quòd nul-
la te latet cogitatio. Secūdò, vt ex viso mi-
raculo sciatis me omnia posse, & dicatis. In
Hest, 13. ditione tua vniuersa sunt posita, & non est
qui resistat voluntati tuę, &c. Tertiò, vt ex
meo affectu, quem erga Lazarū ostēdo dis
catis: vere dictum esse: Ego diligētes me di
Pro. 8. ligo, vosque ex meo exēplo ędificemini ad
charitatem. Gaudium igitur Christi est, si
credamus eum omnia scire, omnia posse, &
optime nobis affectū esse. *Sed eamus ad eū.*
Iterum admonet discipulos, tum vt videa-
Deu. 4. mus, quàm paratus sit suis subuenire (Vere
em̄ non est alia natio, quæ sic habeat Deos
appropinquātes sibi, sicut Deus noster ad-
Psal. 49. est nobis: Inuoca, inquit, me in die tribula-
tionis, eruam te, &c) Tum vt Apostolos o-
mnesque fideles ad charitatē mutuam suo
exemplo extimulet. Vide autem, qualis me
dicus sit Christus. Alij medici tandiu ęgro
tū visitant, quandiu viuit, eo mortuo, sciūt
se frustra visitare eum: Christus autē etiam
Luca. 23. post mortem seruare potest & eripere. Nun
quam frustra venit Christus, etiam si in ar-
ticulo mortis adueniat. Sic latroni, etsi in ex
tremis agenti, satis tamen tempestiue ade-
rat Christus. Nemo tamē ꝓpter hoc pœni-
tētiam suā differat. Promittere tibi possum
te saluum futurum, si Christus adueniat, e-
tiam in extremis posito: sed promittere nō
possum, Christum semper eo tempore ven
turum. Vnū tantū lego, cui Christus sic sub
uenit. Vis igitur securus esse, age pœniten-
tiā in tēpore. *Eamus & nos & moriamur cū,*
&c. Videtur hoc verbum Thomæ insignem
quandam animi fortitudinem, & charitatē
non vulgarem erga Christum præ se ferre.
Atque in eum modū plerique verbū hoc
interpretamur. Verum si attendamus, qua
les eo tempore fuerūt Apostoli, palam fiet,
hoc verbū plus temeritatis & pręsumptio-
nis, imò etiā desperationis habuisse q̄ fidei.
Est enim sensus: Quandoquidem hęc illi se
det sententia, sese suosque manifestum vi-
tæ periculum adducere, quum posset vtro-
rumque incolumitati cōsulere: age, eamus
& nos, & moriamur, &c. Cæterū quod san
ctus hic Apostolus nūc quasi ex temeritate
& desperatiōe dixit, hoc postmodū & ipse
& alij ex vera fide & charitate dixerunt, &
insuper factis pręstiterūt. Fuit igitur hoc ver
bum præsagium fortitudinis sanctorū mar
tyrū, quibus hæc vox semper in ore & cor-
de erat, *Eamus & nos, & moriamur cum illo.*
Fœlicissimum enim iudicabant cum Chri
sto mori: miserrimum autem, sine ipso viue
re. Deinde verbum hoc summam Christia
næ perfectionis comprehendit, quæ in his
tribus consistit: Sequi Christum. Mori pri-
mum sibi ipsi. Deinde etiā, si res exigat, mo
ri pro Christo. *Venit ergo, & inuenit eum qua
tuor dies habentem.* Loquitur de Christo, in
quantū homo erat. Nam secundum deita-
tem, semper cum Lazaro fuerat. Ad magni
tudinē aūt miraculi facit, quod inuenit eū
quatuor dies in monumēto habentē. Ideo
aūt Christus aduentū suum magis in quar-
tū, quā in quintū, aut sextū diem distulit:
quia quarto tādem tēpore resurrectio mor
tuorū perficienda est, in cuius testimonium
Lazarus hic resuscitatus est. Primū tempus
fuit ante legē, quo tēpore ita regnabat mors
vt exigua aut obscura resurrectiōis spes es Rom. 5.
set. Secundum tempus sub lege, quo tem-
pore resurrectio promissa est, & à lege ac
prophetis testificata. Tertium sub gratia, Apo. 1.
quo tempore Christo primogenito mor-
tuorum resurgente, resurrectionis nostræ fi
des peracta & dedicata est. Quartū tādem
ipsum erit tempus futuri seculi, cuius dilu-
culo apparente Domino, iussu eius omnes 1. Tes. 4.
re-

resurgẽt mortui. Bene ergo Dominus, post quam infirmari cœpit Lazarus, duos mansit dies, & in tertio proficiscens, quarto ipsum suscitauit: quia tertio quidem tempore mundi, ad dandam resurrectionis gratiam descẽdit: quarto autem ad sepulchra nostra imperiosa eius maiestas perueniet. Allegorice autem, quarto tandem die suscitauit mortuum, quia quatuor præcedere debent, antequam peccatorem à morte peccati resuscitet: videlicet, timor, labor, dolor pudor. Vbi hęc quatuor in peccatore concurrunt, non amplius differt Christus: alioqui in desperationẽ incidit homo. Vel aliter, Quatriduanum quidẽ suscitat, non autem legitur quenquã suscitasse, qui quatriduum excesserit, vt ostẽderet omnia peccata hominibus dimitti, quantumcunque grauia sint, dummodo humana sint: nõ autem diabolica. Quatuor autem sunt gradus peccatorum; Consensus, Opus, Consuetudo, Complacentia, hoc est infelix illud quatriduũ, sed tamen adhuc spes est. Si aũt quintus dies adiũgatur, obstinatio, scilicet & impenitentia, iam nulla spes est. Hinc toties in Amos dicitur: Super tribus sceleribus, & super quatuor non conuertam eum, & cæt. *Est autẽ Bethania iuxta Hierosolymam.* Hoc addit ad certitudinem miraculi, itemq; ad damnationem Iudæorum, ad quos non frigida de longinquo, sed recens fama ex propinquo loco peruenit huius miraculi. Mysticè autem Bethania, domus scilicet obediẽtiæ, hoc est, Ecclesia militans, quanuis nondum habeat perfectam pacẽ, tamen nõ lõgè distat à Hierusalẽ cælesti, in qua est perfecta visio pacis, imò adeò vicina est, vt ex vna in alterã facile cõmigrare liceat. *Multi autem ex Iudæis venerant, &c.* Facit etiã hoc ad certitudinẽ miraculi, quòd multi affuerunt etiam ex Hierosolymitis. Hîc igitur considera rationem operũ Dei. Congregãtur multi ex Iudæis diuino consilio, ad consolãdas sorores, & ecce insperatò pręter suã ipsorum opinionem, fiunt resurrectionis Lazari testes. Hęc est em̃ ratio operũ Dei, vt initio longe aliud præ se ferant, quàm in fine præstant. *Vt cõsolarẽtur eas de fratre suo.* Charitatis opus est, consolari afflictũ. Hinc Paulus Romanorũ duodecimo: Flete cum flentibus. Et Sapiens: Ne desis plorantibus, &c. Imò opus Spiritus sancti est, consolari mœstos. Nã propter hãc causam dicitur Paracletus. Vnde & apud Paulũ, lenitas, bonitas, & benignitas erga proximum numerãtur inter fructus Spiritus. Quanquam fieri posset, vt consolationis opus in impiis non ꝓficiscatur è Spiritu Domini sancto, sed è ciuilitate, vicinitate, aut sanguinis ꝓpinquitate, vt patet in amicis Iob, & in his Iudęis. Quemadmodũ etiam Ethnicorum charitas, qua benefactores suos complectũtur, è carnali affectu manat: in piis tamen è fide & vera charitate manans, Spirit⁹ sancti nõ carnis opus est. *Martha ergo audiuit quod Iesus venit.* Non sine causa & Ioannes hic & etiam Lucas, harum mulierum nedum nomina, sed diuersa etiam exercitia describũt Per eas enim duplex gen⁹ vitę significatur actiua scilicet & contemplatiua, vt & supra dictum est. Bene igitur Martha occurrẽte, Maria domi sedet. Vel per has mulieres natura charitatis & fidei expressa est. Fides otiosa videtur, domi sedet, corde enim creditur ad iustitiam, cor autem nõ videtur, sed soli diuino aspectui patet. Quãuis interim fides etiam suos actus habeat, sed internos: imò & suo tẽpore etiam externe operetur per charitatẽ. Charitas autem officiosa est & negotiosa, vagatur foras circa proximũ. Vbicunque enim est, semper inuenit quod operetur: quandoquidem multę sint necessitates proximi. Vbicũque igitur hæ duæ sorores, fides scilicet & charitas, in vnam domum cõuenerint, illic libenter Christus cõmoratur. Vide autem piã Marthę mentẽ. Primò, quanuis cõsolatores secũ haberet, & multos & non infimę conditionis, tamẽ audito Christi aduentu, omnes alios consolatores spernit, & ad solum Christũ currit. Nec mirum: videbat enim cõsolationes aliorum, verbis tãtum constare, non re ipsa, deinde causa tristitiæ maior erat, quã vt per quemcunque hominem tolli posset. Atque hæc duæ causę, etiã nos ad Deũ cogere deberent. Primò enim certũ est, quòd omnis consolatio mũdi vana est, cur non igitur ad verum consolatorem currimus? Quare appenditis, inquit, argentũ, & nõ in panibus, &c. Et Christus: Venite ad me oẽs, ego reficiã vos. Deinde plerunque in tanta mala incidimus, quæ solus Deus auferre potest: nec tamẽ ad eum currimus. Sic ei, qui in peccatis mortuus est, & sepultus in terrenis, denique assueuit peccatis, corque habet impęnitens, nulla restat spes, nisi à solo Deo. Nõ est qui consoletur eum ex omnibus charis eius: Benedictus autem Deus qui cõsolatur nos

Marginal notes: Amos. 1. — Rom. 12. — Eccle. 7. — Galat. 5. — Iob. 2. — Luc. 10. — Rom. 10. — Isai. 55. — Matth. 11. — Thren. 1. — 2. Cor. 1.

nos in omni tribulatione nostra. Obseruan
dũ & hoc in Martha, quòd quanuis audis-
sẽt Christũ aduentare, nõ tamen expectat,
sed occurrit illi. Sic & nos Deo qui semper
paratus est succurrere, debemus occurrere
Amos. 4. precibus: Præparare in occursum Dei tui,
ait Propheta. Præterea tãto desiderio & fe
stinãtia Christo occurrit, vt nec sorori idip
sum significare potuerit. Ad Deũ enim nõ
tã gresibus corporis, quàm affectu cordis
& fidei ꝓperandũ est. Ad Christũ aũt per-
ueniẽs, tota fiducia effundit cor suũ, & tri-
bulationẽ suã ante ipsum pronũtiat. Et vn-
Psal. 141. de tanta illa fiducia, nisi ex ipsius bonitate
sæpius experta? Ideoẽm se tã benignũ omni
bus ostendit toto tempore, quo in mundo
Hebr. 4. fuit, vt etiam posteri eo fiducialius auderẽt
accedere ad eũ. Hinc Paulus nos monet, vt
cum fiducia accedamus ad thronũ gratiæ.
Est & aliud piæ mentis indiciũ in Martha.
Sicut enim ab exordio statim Christo denũ
tiauit fratris infirmitatẽ, sic hic primo om-
nium cõqueritur, quod Christus non affue
rit. Verè enim omnibus lachrymis dignum
est, si Christus desit. Quid enim boni sine
illo esse potest? Causa omniũ malorũ est ab
sentia Christi. Cæterũ Christus piè viuenti
Psal. 33. bus nunquam abest, etiã si videatur abesse:
Prope est Dominus his, qui recto sunt cor-
de, &c. Deinde etiam fratris mortem apud
Christum deplorat. Verè enim omnibus la
mẽtis dignum est, hominẽ tã nobiliter con
ditum, eo deuenisse ꝓpter peccatum, vt ip
si velit nolit, moriendũ sit. Vt vel hinc disci
Eccle. 21. posit, quanta sit pernicies peccati, cuius tã
fœdus est fructus, vt nõ immerito Sapiens
admoneat: Tanquã à facie colubri fuge pec
catũ, &c. Postremo ita demũ Martha suam
fratrisque necessitatem deplorat, vt tamen
bene speret de bonitate christi. Verũ verba
ipsius audiamus. *Domine, si fuisses hic, frater
meus nõ, &c.* Ex hoc verbo videre licet, quo
modo affecti simus in tentatione. Quan-
uis enim nonnullã fidem præ se ferat, quòd
Martha dicit & credit præsentiam Christi
solam sufficere potuisse contra mortis vim
& potentiam, iuxta hoc tamen multiplici-
ter prodit fidei suæ infirmitatem. Primo e-
nim ita loquitur, quasi Christus absens fue-
rit, cùm tamen diuina virtus nullo circun-
scribatur loco, nullo limite claudatur; imò
efficax sit in cuncta etiam corpore distan-
tia & præsens vniuersis: Nũquid inquit, è
Hiere. 23. vicino tãtum sum Deus? &c. Eãdẽ fidei im-
becillitatem etiã in nobis experimur. Sem-
per enim cogitamꝰ. Si Deꝰ adesset, hoc vel
illud mihi non contingeret. Item. Si scirẽ
à Deo hęc accidisse, aut Deũ presentem es
se, facile hoc aut illud ferrẽ. Vera aũt fides
non dubitat, Deũ vbique præsentem esse,
omniaque pro sua bona voluntate agere,
ideoq; fiducialiter audet eũ inuocare, nec
retrospicit, quid sibi mali acciderit, sed sur
sum aspicit in manus Domini auxiliatoris.
Sic Dauid: Dominus, inquit, mihi adiutor, *Psal. 117.*
nõ timebo quid faciat mihi homo, &c. Hic
non dicit: Domine si fuisses hic, sed tota fi-
ducia: Dominus, inquit, mihi adiutor, &c.
Sũma, quia Deũ non videmus, semper pu
tamus eum abesse. Deinde etiã in hoc pro-
dit infirmitatẽ fidei suæ Martha, quòd crẽ
dit Christum, non nisi corporaliter præsen
tem posse auxiliari. Fides vera scit eũ etiam
in cælis sedentẽ, in terris regnare. Præterea
est & hoc infirmæ fidei indicium, ꝙ credit
Christũ vno tantũ medio posse succurrere
quasi nõ habeat & alia media. Huiusmodi
aũt imbecillitas è prudẽtia carnis nascitur.
Accepto enim incõmodo: solemus nobiscũ
sic ratiocinari: Si tẽtasses hanc viã successis-
set tibi conatus: si illã occasionẽ arripuisses:
periculum euitasses, quasi Dñs auxiliũ suũ
dare consueuerit mediis à prudẽtia carnis
nostræ cõceptis & excogitatis, & nõ potius
liberũ sibi reseruauerit, vt vel hoc vel illo
medio sua bona distribuat. *Sed & nũc scio,
quia quæcũque, &c.* Hæc sunt verba veræ fi-
dei. *Scio*, inquit, *& quæcũque*. Vera eñ fides
certa est, nec dubitat Deũ subuẽturũ, si nõ
obicẽ picti ponamus, nec in vna aut altera,
sed in quacũnq; necessitate. Quanquam &
hic non nihil addat imperfectionis, quòd
putat Christũ nõ aliter, quàm oratione &
precibus operari miracula, cùm tamen vt
Deus propria virtute omnia operatus sit.
Vide aũt, quomodo in homine pro sibi in-
uicem succedant carnis & spiritus pruden
tia. Cùm enim seipsum suaque mala consi-
derat, quasi desperabũdus dicit, Domine,
si fuisses hic, &c. Cum autem Dei promis-
siones attendit, iterum spem cõcipit, & di
cit: *Sed & nunc scio, &c.* Huiusmodi certa-
men quilibet in se experitur. Nemo enim
tam fortis est, qui in aduersis non aliquan-
do deficiat. Econtra, nemo tam pusillani-
mis, qui non animum resumat, cum atten-
dit Dei promissiones. Hanc pugnam pul-
chrè in seipso ostẽdit Dauid in Psalmo 9.

Psal.29. vbi aliquando satis fidenter de Dei bonitate loquitur, interdum autem insignem cordis pusillanimitatem præ se fert, vt cum dicit: Auertisti faciem tuā à me, & factus sum conturbatus, &c. Item, Quæ vtilitas in sanguine meo, si descendo in corruptionē? Observandū & hoc, quod soli Christo vere dicitur. Quęcunque poposceris à Deo, dabit tibi Deus. Ipsius enim sunt omnia quæcunque habet pater, ipsique non tanquā seruo particulare aliquod gratiæ suę xenium dat, sed tāquā filio cuncta quæ habet. Quāquā & hoc ipsum, sicut & cætera, Christ⁹ nobis cōmunicauerit. Ideo infra dicit: Quicquid petieritis patrem in nomine meo, dabit vobis. *Resurget frater tuus.* Ex hoc verbo videmus quàm verè dictum sit de Christo: Calamum quassatum non confringet, & linū fumigans non extinguet: Poterat arguere Martham propter fidei imbecillitatem, verū afflictæ non addit afflictionē, sed potius consolationem. Nihil ab ore eius pcedit, quod non sit consolatorium. Nec mirum. Ad hoc enim à Deo vnctus & missus erat, vt consolaretur lugentes, &c. Est aūt sensus huius verbi. Quid adeò Martha ploras fratrem mortuum, quasi omnino perierit? An ignoras quòd animæ iustorū in manu Dei sunt? Nescis quod Deus nedū viuentiū, sed etiam mortuorū Deus est? Ego, inquit, sum Deus Abraham, Isaac, & Iacob, qui tamen ante multos annos mortui erāt. Nescis, qđ Deus etiam mortuos possit suscitare? Non audisti etiā me aliquos suscitasse? Si igitur scripturis non credis, me vide, me attende; ego sum qui dico: *Resurget frater tuus.* Hoc breue Christi verbū cordi inscriptū, docebit nos, ne tā incōsolabiliter lugeamus mortem charorū. Deinde etiā nobis mortē minus formidabilē faciet, spe futuræ resurrectionis, quemadmodum Iob: Scio, inquit, quòd redemptor meus viuit, &c. Præterea in eo, quòd futuræ resurrectionis meminit, solicitos nos reddit etiam hoc tempore ad amplectendam pietatem, vt in illa resurrectiōe inter sanctos & electos inueniri mereamur. Vide autē, quomodo Christus tēperet sermonem. Nondum plene consolatur, nec enim dicit: Hodie resurget frater tuus, sed in generali: *Resurget,* inquit, *frater tuus.* Per hoc autē eam excitare vult, vt feruentius desideret & petat. *Scio, quod resurget in resurrectione, &c.* Ex hoc verbo primū apparet, fidem futuræ resurrectionis generalis non nouā esse, sed etiā apud veteres fuisse. *Scio,* inquit, &c. Sic & Iob: Scio, quòd in nouissimo die resurrecturus sum, &c. Hæc fides veterū arguit eos, qui etiam nunc parum solidè credūt futuram resurrectionē. Deinde hoc verbo Martha iterum prodit si dei suæ imbecillitatē: Sic enim & opera, & verba ostendunt nos imperfectos, quātumuis dissimulemus. Primò enim quanquā insignem promissionē acceperat: (Resurget inquit, frater tuus) tamē nondū quieta est, quandiu non videt fratrem viuere. *Scio* (inquit) *quod resurget,* quasi diceret: Generalē illā futurā resurrectionem semper credidi, sed quid hoc mihi ad præsentē dolorē confert? Si spes esset nunc resuscitandum, illud me consolaretur, sed video id fieri non posse. Oportet me expectare generalem resurrectionē. Sic nimirum infirmus fide, quantumcunque ei ingerātur diuinæ promissiones, quietus tamē nō est, donec cōsequatur quod quærit. Pio aūt homini & vere credēti, satis est, si habeat, diuinas promissiones: nec curat, si differātur, contentus eo, quod aliquādo cōplēdę sunt. Quid em̄, si non statim accipiant, quod petunt? cū certi sint, se aliquādo accepturos, & cū fœnore? Hæc fidei constantia, & lōganimitas omniū maxime commēdatur in Patriarchis. Præterea, est, & hoc infirmę fidei signū in Martha, qđ quāuis promissionē haberet, nihil tñ expectare audet vltra communē sortem. Sic Achaz, etiā cū promitteret ei Dominus auxiliū, negabat se tentaturū Dñm, quia nihil vltra sortē cōmunē expectabat. Vera autē fides non dirigit oculos in cōmunē cursum, sed in verbū Dñi. Sic Abraham nō dubitabat sibi nasciturum filium, quantūuis id supra cōmunē cursum esset. Sic filij Israel habentes verbum Domini, constanter ingressi sunt mare: cum tamen contra communem cursum esset, per mare siccis pedibus transire. Sic Gedeon non dubitat cum trecētis contra centū millia hominū pugnare. Non enim attendebat communē cursum, sed verbum Domini. Sic Dauid congressurus cum Goliad, coram Saule commemorabat, qualia quantaque sibi etiam antea acciderant, præter communem sortem, è quibus etiam nunc spem concipiebat sibi non defuturū Dominum. *Ego sum resurrectio & vita.* Hic se plane aperit Christus. Atque hoc est Euangelium longe omniū acceptissimū, qđ vel solū nos consolari posset

Margin notes (left): Psal.29. — Ioann.17. — Ioan.16. — Isai.42. — Isai.61. — Sap.3. — Exod.3. — Iob,19.
Margin notes (right): Ibidem. — Hebr.11. — Isa.7. — Genes.15. — Exod.14. — Iudic.7. — 1. Reg.17.

posse in quacũque necessitate. Est em̃ sensus, vbicunque & quandocunque ego præsto sum, vita & resurrectio regnat. Proinde non ad communẽ tantũ cursum respicias, huc potius refer oculos ad me. Quandiu euentus cõmunes & casus creaturarum cõsiderat, nihil vides. Me vide, qui sum resurrectio & vita. Iuxta illud: Ero mors tua ô mors, &c. Deinde credis quidẽ ô Martha, quod precibus meis nihil non possim â patre impetrare, atq; in hoc me vel ęquas, vel quo ad hoc præfers aliis sanctis. Verũ non satis est, me aliis sanctis æquare: nec satis est quo ad aliquid etiam præferre sanctis, nisi in totũ me præferas ac credas me esse eum, qui natura Deus est, nullius ope indigens, & proinde omnia ex propria virtute & faciẽs & potens. *Ego sum resurrectio, &c.* Propria virtute hæc operor, nõ vt sancti, q preçibus tantũ hæc aliquãdo impetrarunt, vt Helias, & Helisæus. Pręterea generalẽ quidem resurrectionem confessa es & credis, nescis tñ adhuc cuius virtute perficiẽda sit. Igitur vt fides tua perfecta sit, etiã hoc credere debes, eos qui resurgent in nouissimo die, per me reuicturos, nec quenquã omnino viuere, nisi per me: neq; quẽquã reuiuiscere nisi per me. Ego enim sum resurrectionis & vitę fons. Itẽq;: *Ego sum resurrectio.* Id est, resurrectionis causa. Si enim credamus quod Iesus resurrexit, sic & Deus eos, qui dormiũt, per Iesum adducet cũ eo, &c. Ego sũ vita id est, causa vitę: Iuxta illud. Ego veni vt vitã habeãt, & abũdantius habeant. Signãter aũt hęc duo coniũgit, resurrectionẽ, & vitã, vt ostenderet, & viuis & mortuis in ipso spẽ repositã esse. Ad cõsolationẽ igitur viuorũ dicit. *Ego sum vita* Ad consolationẽ aũt mortuorũ. *Ego sũ resurrectio.* Qui viuũt vitam cõtinuare cupiũt: Qui mortui sunt, resurgere desiderant: vtrique in Christo inueniunt quod quærunt. Hoc itaque verbo docemur, vbi quęrenda sit vita & resurrectio. Itemque vnde sumendæ sint vires cõtra mortẽ & infernũ. Imò, hoc verbo Christus nobis donat resurrectionẽ & vitã, quæ sunt optima & maxima bona. Hoc est illud Euangeliũ, quo in mortis angustia consciẽtiæ nostræ muniendę sunt aduersus omnes mortis & inferni portas. Ne aũt quis putet, vanum esse hoc verbum, obsignatum est & confirmatum. Primò resuscitatione Lazari, & postea etiam ipsius Christi resurrectiõe. Quid igitur horres mortem, cũ Christus dicat: *Ego sum resurrectio?* Quid formidas, ne te ingẽtia mala in altero mũdo maneãt? Audi Christũ: *Ego sum vita.* Vbicũq; em̃ sum⁹, siue in vita, siue in morte, defendere, & auxiliari nobis potest Christus. Hinc Paulus: siue viuimus, siue morimur, Dñi sumus. Quę aũt hactenus de vita & resurrectione corporali diximus, etiã de spirituali vita & resurrectione intelligẽda sunt. Per Christũ enim resurget peccator à morte peccati, p ipsum accipit vitã gratiæ, p ipsum iustificatus cõseruat vitã gratiæ, per ipsum adipiscitur etiã vitam glorię. Nemo igitur desperet propter præterita peccata: Christus em̃ est resurrectio. Nec quisquã contremiscat propter futuras tẽtationes: Christus em̃ est vita. Fidenter igitur cũ Paulo clamamus: Si Deus p nobis quis cõtra nos? Deus qui iustificat: quis est qui cõdemnet? &c. *Qui credit in me, etiã si mortuus fuerit, &c.* Hoc verbo (ne quis dicat, Quid mihi prodest, quod Christus tanta bona in se habet?) ostẽdit se prædicta bona fidelibus communicaturũ. Deinde ne quis timeat, magno pretio & labore sibi ea bona cõparãda, ostẽdit se modico pretio, imò gratis ea nobis cõicaturum: *Qui credit, inquit, in me, &c.* Quasi diceret, Nõ magnũ exigo pretiũ, sed sicut gratis pmisi, sic gratis dabo tantũ, si mihi credere potest. Fides igit viua mediũ est, quo & vitã & resurrectionẽ omniaq; bona Chri acquirimus. Ideo aũt fidei tribuũtur hæc bona, quia fides nõ innititur tantũ pprijs meritis, sed Christo, qui fallere nõ potest. Duo aũt dicit. Primo, *Qui credit in me, etiã si mortuus fuerit, viuet.* Hoc est si mortu⁹ fuerit carne viuet spũ. Nõ, n. est De⁹ mortuorũ, sed viuẽtiũ. Quicũq; enim in Christũ credit, fide, nimirũ per charitatẽ formata, etiã si carne moriat, vniuersorũ hominũ debitũ psoluẽdo, viuit tñ in anima, Christo, qui vita est animę inhęrẽdo. Deniq; suo tẽpore reuiuiscet & corpore. Secũdo addit: *Et omnis qui viuit & credit in me non morietur in æternũ.* Hoc est q carne viuit, & credit in me, fide scilicet viua, & si mortuus fuerit ad tẽpus morte corporis, nõ morietur in æternũ, pter vitã spũs, & immortalitatẽ resurrectionis. Vtrũq; aũt verbũ etiã de spirituali morte & vita intelligendũ est, quẽadmodũ & supra dictũ est. Misticè ostẽdit hoc verbo, & Iudęis & Gẽtibus salutis spẽ in ipso repositam esset. Mortuus erat Gentilis populus (qui enim sine Deo est, vere mortuus est)

Marginalia: Osee, 13. — 3. Reg. 15. — 1. Tes, 4. — Ioan. 10. — Rom. 14. — Rom. 8. — Matth. 22.

Ephe.2. sed nō desperet,quāquā enim mortuus fue
rit,id est,à Deo alienus,credēdo tñ in Chri
stū,& diligēdo,vitā gratię adeptus est. Vi-
Psal. 75. uebat aūt Iudaicus popul⁹,quia notus in Iu
dæa Deus erat,quem qui habet & possidet
vetè viuit. Ad conseruandā aūt eā vitam,
quā habebāt Iudęi,op⁹ eis erat fide in Chri
stū id est per dilectionē formata.Hinc sub-
dit:Viuis quidē ô Iudæe,quia Deū habes,
sed eā vitā cito perditurus es nisi ad me cō-
uertaris.Igitur qui viuit & credit in me,nō
morietur.Cōsequitur qđ qui nō credit,quā
tūuis viuat,morietur non credēdo:sic è cō
tra,qui mortuus fuerat,reuiuiscit per fidem
2.Cor,3. formatā credēdo:Sic Iudęi nō credētes in
Christū,vere mortui sunt, nec aliqua spes
eis restat,nisi ad Christū cōuertantur. *Cre-
dis hoc?*Hic vides,quid Christus à nobis exi
gat,nēpe fidē,vel cōfidamus,& omnia bo-
na ab ipso speremus.Secundū enim fidem
Marc.9. nostrā cōtingit nobis.Hinc Christus in alio
loco:Si potes,inquit,credere,omnia possi-
bilia sunt credēti.Imò,nedū fidē cordis ex
Roman.10. igit,sed etiā confessionē fidei:Corde enim
creditur ad iustitiā,ore aūt cōfessio fit ad sa
lutem.Hinc est,quod quanuis sciret Mar-
thā credere,nihilominus tñ quærit an cre-
deret,vt ad cōfessionēeam perduceret·*Ego
credidi,quia tu es Christus.*Hęc est vera & p
fecta fidei cōfessio,ac per omnia similis ei,
quā & Petrus fecisse legitur,cū dixisset chri
stus:Vos aūt quē me esse dicitis?Tu(inquit
Matth.16. Petrus)es Christus,filius Dei viui. Hæc fi-
des sicut Petrū,imò ecclesiā firmauit cōtra
oēs portas inferorū:sic hoc loco claustra in
ferorū,quę defunctum detinebant aduer-
sus istā fidē nihil valuerunt,sed defunctum
quē absorbuerant,reddiderunt.Ab vtroq;
autem sexu hanc fidei confessionem Chri-
Hebr,11. stus requisiuit,quia sine hac fide nemo sal-
uabitur.Impossibile est enim sine fide place
re Deo.Singula autem verba suam empha
sim habēt Primò enim signanter dicit:*Ego
credidi.*Nō enim te(si adultus fueris) fides
aliena saluabit,nisi & tu credas.Deinde:*E-
go credidi,qđ tu es Christus,*hoc est Messias.
Iā Messiā esse est Dñm peccati, afflictionū
mortis,& inferni,adeoq; harum rerum vi-
ctorem esse.Nam propter hāc causam pro
missus fuit Messias vt vincat omnes aduer-
Gene.3. sarias potestates.Iuxta illud.Semen mulie-
ris conteret caput tuum. Nec hoc cōtenta,
insuper addit *Tu es Christus filius Dei viui.*
quasi diceret,Nō tantum credo,per te eua

dere posse mortem & infernū, sed insuper
credo,per te posse adipisci gratiam, vitam,
& adoptionē filiorum,patrisque hæredati
tem.Tu enim es verus filius Dei,tibi hęc o-
mnia ex natura competunt,ideo & aliis ea
communicare potes.Postremo addit: Qui
in hūc mundū venisti. Quo verbo summā
illā Dei dignationē breuiter complectitur,
qua nostri misertus,mundū intrauit.In his
igitur quatuor vera cōfessio fidei consistit.
Atque vtinam hæc verba tempore mortis Apoc.14.
nouissima verba nr̃a essent:Beati eñ mor-
tui qui in Domino moriuntur.*Abiit & vo-
cauit sororem suam silentio.*Hic iterū piā hu-
ius mulieris mentem videmus. Fidei enim
est,quod nō amplius cōtendit, sed verbo,
quod dixerat Christus,cōfirmata adhæret.
Charitatis aūt est, quod propria cōsolatio
ne non contenta,etiam pro sorore curat,eā
que ad Christū cōsolatorem adducit.Scie-
bat enim hoc Christo placere quantumuis
non legatur,Christū iussisse vt sororem vo
caret.Vnicuiq; enim mādauit Deus de pro Eccle.17.
ximo suo. Hinc & in Apocalypsi dicitur: Apoc.3.
Qui audit,scilicet à Deo cōsolationem,di- Isai.40.
cat(proximo scilicet)veni. Et Isaias:Loqui-
mini ad cor Hierusalem,&c. Discretiōis au
tem & modestiæ est,quod Martha sororē
vocat silentio,tum quia Iudæi Christo con
trarij cum ea erant,quibus nolebat Christū
prodere:tum quia decet mulierem nō esse
clamosam. *Magister adest,& vocat te,*Lętissi
mum hoc nuntium est afflictio homini.Est
enim sensus. Quid tandiu audis homines il
los onerosos consolatores? En verus ille cō
solator adest:nec solum adest,sed & vocat
te.Sic vere Christus nobis adest semper,ac Matth.
insuper consolationes suas nobis offert. Cō
grue aūt magistrū eū nominat: Vnus est eñ
magister noster Christus,*Illa vt audiuit,sur
git cito,&c.*Hactenus Maria(per quā vel fi-
des vel vita contēplatiua significatur)vide-
batur otiosa sedere hic:tñ etiam ipsa prodit
ad externa opera.Sic enim & fides & vita
contēplatiua videntur quid otiari, sed ta-
men suo tempore ad opera prodeunt.Qua
tuor aūt p ordinē hic de Maria scribit Ioā-
nes,in quibus perfectio Christiana cōsistit.
Primum est audire: Fides enim ex auditu. Rom.10.
Nam quomodo crederent in eum,de quo
non audierunt?Secundū est surgere. Nihil
prodest auditus verbi,si nō surgas à pecca-
tis,& pristina cōuersatiōe. Hinc Paul⁹: Sur
ge qui dormis & exurge à mortuis,&c.Ter Ephe.5.
tium

tium est festinare:Cito,inquit,surrexit. In
via enim Dei nedum retroducere vitiosum
est,sed etiam stare aut tarde ꝓgredi. Hinc
Psal. 118. Dauid:Viam mandatorum tuorũ cucurri.
Heb, 4. Et Paulus:Festinemus ingredi in illam re-
quiem. Quartũ est,venire ad Iesum.Hic est
finis debitus,quem nisi attingas,frustra au-
1,Cor.9, dis,surgis,& ad tempus festinas.Hinc Pau
lus.Sic currite,vt comprehendatis.Et Chri
stus:Qui perseuerauerit vsque in finem,sal
uus erit.Sic igitur etiam Maria desidiã no-
stram confundit.Sunt enim inter nos pleri
que,qui ne audiunt quidem:pauci autem,
qui audiunt & surgunt:pauciores,qui festi
nant,paucissimi autẽ,qui ad Iesum peruẽ-
Matth. 22. niunt,vt verum sit illud:Multi vocati,pau
ci vero electi. *Nondũ venerat Iesus in castellũ*
Non festinat Christus ad sepulchrũ,sed ex
pectat,donec ipsi dicãt:Veni & vide,ne vi
deretur propriã gloriã quærere. Docemur
hic fugere ostentationem & iactantiam. *Iu
dæi ergo,qui cũ ea erãt,secuti sunt.* Referebat
enim gloriã futuri miraculi,vt multi ei⁹ te-
stes adessent,quanuis hi Iudæi alia intentio
ne Mariam sequerentur.Sic enim semper
mundus in suis operibus aliò respicit,Do-
mino interim opus suum tacite exequente.
Obserua quod sola Maria vocatur. Nihilo
minus tamen etiam alij testes adsunt in per
fectione huius miraculi.Per hoc enim signi
ficatum est,opera Dei corã bonis & malis
fieri,fructum tamẽ & consolationem ad so
los peruenire vocatos. *Vadit ad monumentũ
vt ploret ibi.* Vocarat Christus Mariam non
ad plorandum,sed ad consolationem. Ve-
rum hoc nesciebant Iudęi atq; hic pulchre
descripta est opinio mundi de sanctorum
operibus.Opinantur enim sanctos non nisi
ad luctum tendere,quandoquidem plerun
que affliguntur,cum tamen interim per lu
ctum & afflictiones ad summam cõsolatio
2.Cor.6. nem & liberationem,ab oculis mundi ab-
sconditam,penetrant.Hinc Paulus: Quasi
moriẽtes,& ecce viuimus: quasi dolentes,
semper autem gaudentes,&c.Sic Israelitæ
videbantur in desertum ire,sed per deser-
tum penetrabãt ad terrã lacte & melle ma
nantem.Sic Abel videbatur in mortẽ ire,
Gene.4. sed adeo non est mortuus , vt sanguis eius
etiã post mortẽ in cælũ clamauerit.Videba
tur & Christus in horrendissimas tenebras
ire inferni,sed adeo nõ fuit tenebris capt⁹,
vt per eas in summã lucẽ penetrarit. Sum-
ma,mũdus nescit,quod sancti & pii ad cõ-
solationem pergant,ideo mundus eos non
sequitur.Putat enim eos in interitum ire.
Maria ergo cũ venisset ad Iesum,&c. Obser-
ua etiã hic pia opera in Maria,imò hic vide
bis & radicem & verum ordinẽ bonorum
operum. *Cũ vidisset*(inquit)*Iesum*. Hæc est
radix omniũ meritorum , cognitio scilicet
Christi.Qui enim eum non videt,hoc est,
cognoscit,nũquam procidet ante eum,nec
eũ orabit.Deinde procedit ante Iesum.Cõ
gnitionẽ enim Dei primo omniũ sequitur
humiliatio sui ipsius.Fęliciter cadit,qui co
ram Domino procidit.Econtra autem,ma
le stat,qui corã Deo se nõ humiliat sed eri-
git queãdmodũ primus ille angelus & Pha Luc. 18.
risæus ille in Euangelio,qui nedum corpo-
re sed & animo stãs,sua bona iactabat.Hic
Petr⁹:Humiliamini,inquit,sub potẽti ma- 1,Pet.5.
nu Dei.Deus enim secũdum Iacobum su- Iacob.4.
perbis resistit,humilibus dat gratiam.Hinc Psal. 94.
& Dauid:Adoremus & procidamus ante
eum,&c.Procidit autem Maria coram Ie-
su,nihil verita Iudæorum præsentiam , ac
cõfusionem eorum,qui in secreto quidem
se humiliant coram Deo,in publico autem
erubescunt se humiliare.Signanter autem Luc.7.
dicitur ad pedes Domini procubuisse, nec
immerito.Apud pedes enim Dñi,remissio
nem peccatorum inuenit.Ibidem etiam cõ
solatoriã illam vocem audiuit:Fides tua te Luc.10.
saluam fecit,vade in pace:. Denique apud
pedes Domini sedẽs audire meruit: Opti-
mam partem elegit sibi Maria,&c.Quidni
igitur ad eosdem Dñi pedes etiam nunc ac
curreret:Mystice caput Christi Deitas est:
pedes autem ipsius humanitas.Qui igitur
attingere nõ potest sublimẽ Deum,appre-
hẽdat hominem humilem Christum,ei ad
hæreat fide,charitate,imitatiõe.Vel,pedes
Christi ipsius mẽbra sunt,hoc est, fideles.
Quam igitur reuerentiam personę Christi
exhibere non potes,eam membris eius im
pende.Quod enim vni ex minimis eius fa Matth. 25.
cis,ipsi facis,quemadmodum in Matthæo
dicit. *Domine si fuisses hic,&c.* Eadẽ verba
sunt,quæ & Martha prius dixerat,Nihil au
tem aliud conqueruntur pii omnes,quàm
absentiam Christi:Sic & Hieremias: Ideo Thren.1.
(inquit)ego plorans, &c. Quia consolator
longe factus est. Habet autẽ verbum hoc
nonnihil fidei,sed iuxta hoc non parũ im-
becillitatis.Fidei est,quod tã indubitanter
pronuntiat pręsentiam Christi potuisse ob-
stare etiã morti.Est enim sensus: Quandiu

nobis pręsens fuisti, nec mors, nec infirmitas nobis appropīquare ausa fuit, apud quas vitam hospitari nouerat. At vbi abscessisti, affuit mors, quæ fratrē nostrum acerbo funere rapuit. Imperfectæ autem fidei est, quod Christum putat abfuisse. Item, quod putat eū non posse seruare, nisi præsens sit. Item, quod ita Lazarum fratrem suum nominat, quasi ipsa sola pro ipso curet, non autem Christus: cū certum sit quod ipse plus
1.Petr. 5. pro nobis curet, quâm nosipsi: *Ipsi*, inquit, cura est de vobis. Quod autem Maria solū hoc verbum dixit, factum est partim ex vehemētia doloris de morte fratris, partim autem ex abundātia gaudii de aduentu Christi. Quemadmodum enim magnus dolor, sic & magna & insperata lętitia verba abrūpit & pręscindit. Cæterum ꝙ verbis nō exprimit Maria, hoc lachrymis ostendit. Atq; hoc est, quod Deus potissimum attendit in
Psal. 94. oratione. Hinc Dauid monet, vt ploremus ante Dominum. *Iesus ergo videns eam plorantem.* Nihil ei respondet Christus, tum quia plena erat luctu, q vbi cor occupat, frustra fiunt plurima verba: tum quia nō sola erat sicut Martha fuerat: tū tertio, quia iam tempus erat præstandi ea, quę Martha promise-
Matth. 9. rat. Obserua, quòd Christus hic non arguit plorantes, quemadmodū fecerat in suscitatione filiæ principis. Planctus eñi super mortuos, si ex charitatis affectu procedat, prohi-
Acto. 7. bitus non est. Hinc Ecclesia planxisse dicitur mortem Stephani. Idem legimus de patribus veteris testamenti. Vnde & Sapiens
Eccle. 22, ait: Super mortuum plora, defecit enim lux eius. Verum cōtinuo addit: Modicum plora super mortuum, quoniā requieuit, &c. Imò ex toto nō compati nec mœrere, ferinum est & durū: nimirū autem dolere, muliebre est, imò & ethnicum. Moderate itaque lugēdi sunt mortui, ne videamur dubitare vel de immortalitate animæ, vel de fu-
1.Thes.4 tura resurrectione. Hinc Paulus: Nolumus vos ignorare de dormientibus, vt non contristemini, sicut & cæteri, &c. Secundò moderate lugendi sunt mortui, ne contra Deū facere videamur, quum tamē quotidie oremus, vt eius voluntas fiat. Tertio, quia quā-
Matth, 6. tumuis lugeas, tamen mortuum ad vitam tuo luctu reuocare non potes. Imitare ita-
2.Reg.12. que exemplum Dauidis, qui infirmo quidem adhuc filio, plorauit: eo autem mortuo, cessauit à luctu. Ego, inquit, vadam ad eū, ipse nō reuertetur ad me. Imò vel gentiliū quorūdā exēplo discamus fortiter ferre mortē charorū. Vide in Valerio Maximo, Quid enim plāgis mortuū? Si peccator est gaudendū potius, quia malitia eius abscissa est. Si iustus, quod in tuto collocat⁹ & liberatus est futura formidine. Si iuuenis, qđ ex medio malorum ereptus. Si senex, quod eo diuti⁹ vsus est. Quod si plorare vis vtiliter deplora peccata tua & aliorū, *Infremuit spiritu.* Hūc fremitum aut quācumque aliā passionem siue affectionē, non accipiamus vel intelligamus in ipso fuisse Christo, cū animi præcipitatiōe aut effreni impetu, sed cū summa & placida animi trāquillitate, rectæ rationis semper directi moderatione. Fuit enim in eo viriū oīm ordinatissima ratio. Neq; sicut in nobis, passiōes illæ suo motu rationē præuenerunt in Christo, sed consecutæ sunt ipsam, & excitatæ à voluntate & ratiōe. Proinde quādo & quomodo voluit illis affectus est. Ideo aūt huiusmodi innocuis passionibus spōte assumptis (vt turbatiōe, tristitia, pauore, horrore, &c.) interdū moueri voluit Christus, & humanam cōditionē in se, quod suū erat prosequi, quo se ostenderet non solū humanam carnē vere assumpsisse, sed & humanæ naturæ proprietates oēs, ex quibus non apparēs aut phātastica in eo carnis assumptio, sed vera prorsus cōprobaretur. Cōgrue aūt hoc loco euāgelista diuersos, & quasi cōtrarios affect⁹ Christo tribuit, ad ostēdēdā naturæ in eo diuersitatē. Quod enim fremuit fortitudinis est & fortissimæ diuinitatis: quod aūt eodē fremitu turbatus est, humanæ infirmitatis est. Cæterum fremitus iste, nihil aliud est, quā indignatio quædā, qua commouetur Christus, aduersus potentiam peccati, mortis & Sap. 2. inferni, imo aduersus ipsum diabolum, cuius inuidia, peccatum & mors intrarunt in Ezech. orbem terrarum, cuiusque tyrannide om- Sapien. nes homines ab orbe condito pressi erant. Psal. Hoc autem fremitu ostendit se odire regnū mortis, & diaboli tyrannidem, nec velle, vt pereat peccator, sed vt conuertatur & viuat. Atque hic vides, quid sit illud: Deus mortem non fecit, nec lætatur in perditione viuorum. Itemq; illud: Ira in indignatione eius, & vita in volūtate ei⁹. Deinde hoc fremitu ostendit, se unum esse, qui regnum diaboli euacuare possit, & ob eam causam in mundū venisse, ac iam tēpus esse, vt destruatur tyrānis diaboli. Atq; hoc est quod Psal. 44 Dauid petebat in psalmo: Accigere, inquit gladio

Psal. 101. gladio tuo super femur tuum potẽtissime, &c. Et iterum. Tu exurgẽs misereberis Siõ, quia venit tempus miserendi eius. Summã igitur consolationem nobis præbet hic fremitus Christi in omnibus aduersis, præcipue autem in horrore mortis. Ex hoc enim Christi facto certi sumus, Deum fremere aduersus tyrannidem omnium aduersitatum. Iam si Deus irascitur morti & inferno, diaboloque, qui poterunt coram perfecte credẽtibus & diligentibus cõstare? quãdoquidẽ nulla creatura irę Dei resistere potest? Antequam Christus inciperet contra diabolum fremere, nullus homo eum vincere poterat: nunc autem postquam Christus nobiscum stat, facilè atiam à pueris & puellis vincitur diabolus. Hinc est, quod toties in scriptura dicitur: Dominus pugnabit pro vobis, &c. Hinc & Paulus: Si Deus, inquit, pro nobis, quis contra nos? Rom, 8. *Et turbauit seipsum.* Turbatio hęc nihil aliud est, quã commiseratio miseriæ nostræ. Nec enim eadem erat cæterorum flẽtium, & Iesu turbati ratio. Illi humano quodã affectu mortem corporis deplorabãt, Iesus magis indignabatur peccatis hominum, per quæ tam multæ perirent animæ: Turbabatur, quod in tantam miseriam deuenisset tam nobilis creatura, homo scilicet. Non enim tantum in Lazarum respiciebat, sed in totum humanum genus. Turbabatur itẽ ob Iudæorum incredulitatem, qui corporis mortem flebant in amico: non autem mortem animæ in seipsis. Turbabatur item, in multis perituram doctrinam, miracula & mortem suã. Congrue autem Ioannes vtrunque expressit, & fremitum Christi, & turbationem, lachrymasque, quorum illud iræ, hoc charitatis indicium est: vt ostendat, Christum odisse quidem peccatum & mortem, sed tamen amare peccatorem & mortuum, & resipiscat & viuat. Ex hoc igitur affectu videmus eius charitatem erga nos, cõmonemurque vt nos ei tuto credam⁹, & vt Paulus docet cum fiducia accedamus, &c. Heb. 4. Deinde discamus & nos fremere cõtra peccatum: sed ita vt tamen diligamus peccatorem. Potest etiã hæc Christi turbatio referri ad eius passionẽ, in qua ipsius humanitas adeo turbata fuit, vt diceret: Tristis est anima mea vsque ad mortem. Matth. 27. Item, Deus meus vt quid me dereliquisti? Hæc autem turbatio, post fremitum secuta est. Propterea enim in passionẽ mortis deuenit Christus, quod nostri misertus, contra diabolum infremuit, ac ei se opposuit. Poterat quidem cũ solo fremitu, hoc est sola diuinitatis potentia vincere, sed noluit: quin potius, vt immẽsam nobis ostenderet dilectionem suam, etiam turbari voluit. Ioan. 10. Hinc & aptè dicit Ioannes. *Turbauit seipsum.* Alioqui quis eũ turbare potuisset? Nemo, inquit, tollit animã meam à me, sed ego à me ipso pono eam. Obseruãdum & hoc, quod infra iterum fremuisse dicitur post illã turbationem. Vere enim post passionem suam iterũ fremuit, cum scilicet in resurrectione sua, tanq̃ leo fremẽs & rugiẽs ad prædam ascendit, ac mortis principem spoliauit. Gene. 49. *Vbi posuistis eum?* Non hoc inquirit, quasi ignorans sepulchrum eius. Qui enim absens sciuit mortuũ, scit & vbi sit sepultus: sed ideo inquirit, q̃a nõ vult ipse se iniicere ad faciendũ miraculũ, quin potius omnia ab aliis discere & rogatus facere, ne ostentationis causa quicquã fecisse videretur. Deinde etiam ideo inquirit, vt oẽs præsentes excitet, & attẽtos faciat, ad expectationem gloriæ Dei. Præterea hac interrogatione etiam nos admonet miserię nostræ, in quam prolapsi sumus, quasi diceret. Videtis nunc finem mundanarũ opum. Sic & olim dixit ad primum hominem, post pręuaricationem. Adam vbi es? quasi diceret, Agnosce vnde cecideris, & quo perueneris, &c. Gene. 3. *Veni & vide.* Pia precatio, & omnino similis ei, quã Hiere. facit quũ dicit: Intuere & respice opprobriũ nostrum. Thren. 5. Itemq; Isaias, Nunquid super his te continebis Domine? Isai, 64. *Et lachrymatus est Iesus.* Vel hic vn⁹ locus insigniter nobis ostendit charitatẽ Christi, ac plane confirmat id, quod Paulus ait: Nõ habemus, pontificẽ, qui non possit cõpati nobis. &c. Heb, 4. Quãquam nihil mirũ, sit, ꝙ lachrymas ꝑ nobis fuderit, qui tã copiose ꝑ nobis etiã sãguinẽ fudit. Fleuit aũt xp̃s nõ tã ob id ꝙ Lazarus mortuus erat, q̃ qđ resuscitãdus erat ad miserias huius vitæ, quas iam euaserat. Imò non ipsum Lazarũ tantum, sed in ipso omne humanum genus defleuit, quod eo prolapsum erat, vt ei velit nolit, moriendum sit. Hoc autem fletu suo Christus leuitatem nostram arguit, qui in tantis miseriis & periculis positi, etiamnum ridemus. Eccle. 2. Risum inquit Sapiẽs, reputauit errorẽ, & gaudio dixit: Quid frustra deciperis? Deinde etiã intẽpestiuas nostras lachrymas hoc suo fletu arguit, vt qui ploramus in morte hoĩs qua homo à miseriis huius vitæ liberat̃ quũ

huic verbo, & miranda videbis. Item, Non ne dixi tibi: Infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro gloria Dei? Quam autē putas me promisisse gloriam Dei, nisi inauditam hactenus resuscitationem quatriduani? Gloria Dei est, quòd omnia potest & solo verbo vel nutu, quòd bonus est, quòd verax, &c. Obserua, quòd cùm supra dixisset coram discipulis, filium Dei per infirmitatem Lazari glorificandum: hic præsentibus Iudæis tacet de filio, & tantum dicit: videbis gloriam Dei, ne scilicet Iudæi offenderentur, & ne videretur propriam gloriam quærere. Obserua item ex eo quod dicit: *Si credideris, videbis*, quàm magnum bonum sit fides, quantaque efficiat. Sic & alio loco dicit. Omnia possibilia sunt credenti. *Iesus autem eleuatis sursum oculis*, Oculos in cælum leuat, vt ostendat, se operari non arte Magica, sed virtute diuina. Deinde, vt nos doceret oculos mētis in cælum leuare, ac omnia à Deo petere, omniaque in eum denuo referre. Sic Hieremias: Leuemus corda nostra cum manibus, &c. Sæpius aūt legitur Christus in cælum suspexisse. Multiplicaturus quinque panes, in cælum suspexit, vt doceret à Deo quærenda, quæ ad victum pertinent. Surdum & mutum curaturus idem fecit vt doceret à Deo esse, vt audiatur, & obediatur verbo Dei. Sic pro clarificatione sua oraturus, in cælum suspexit, vt doceret veram gloriam non è terra, sed è cælo quærendam. Sic & hoc loco in cælum suspiciens, docuit, virtutem resurgēdi non aliūde esse, quàm à Deo, *Pater gratias ago tibi, quoniā audisti me, &c.* Christus & magna & humilia de se loquitur, sed differenter. Alta enim & magna raro, & ea quidē abscondite. Humilia autem & abiecta frequenter loquitur. Qui enim perfecti futuri erāt, ex vno alte & magnifice dicto totum intelligere poterant. Hi autem cum rudes essent, nisi sæpenumero eadem audissent, nullum cœpissent emolumentū. Cæterum, hęc ipsa verborum Christi humilitas, hæreticos valde offendit, presertim Arrium, qui inde colligere voluit, Christum hominem tantum esse, & miracula sua precibus à Deo obtinuisse, quēadmodū cæteri sancti. Atqui, si preces ei quid contulerunt ad Lazarum suscitandum, quomodo alia miracula fecit sine precibus? Surde, inquit, & mute spiritus, ego tibi præcipio, exi ab homine isto, &c. Item: Volo, mundare. Item: Surge, tolle grabatum tuum, &c. Deinde, si precibus solis obtinuisset miracula, non potuisset Apostolis dare virtutem faciendi miracula. Atqui certum est, quod eam potestatem ipsis tribuit, quodque Apostoli inuocato nomine Iesu miracula fecerunt. In nomine Iesu (inquit Petrus) surge, &c. Denique hic idem locus manifeste indicat, quod Christus non precibus, sed propria virtute Lazarum suscitauit. Primò enim, nemo gratias agit de eo, quod adhuc non recepit: Christus autem hic ante miraculum gratias agit. Deinde, nemo scit ante orationem se exauditū esse, Christ⁹ aūt ante orationē se exauditum dicit. Postremo, nemo scit se semper fore exaudiendū, præter vnum Christum. Cōstat igitur, quod maior homine fuit, imò quod miracula ꝓpria virtute perfecit. Nō igitur nos offendat humilitas verborū, sed hinc potius gratias agam⁹, quod summa illa maiestas propter nostram salutem, etiā dignitatem suam quodāmodo contēnit. Facturus autem miraculū Christus, prius gratias agit de pręteritis, erudiēs nos & de acceptis beneficiis gratias agere, vt ad maiora suscipienda reddamur idonei. Obserua quòd quanuis effectus nondum impletus esset, tamē Christus dicit se exauditū, quia certificatus erat de eius impletiōe. Sic pius homo non dubitet orationem suam à Deo exauditam, etiam si effectus non statim sequatur. Stat enim sententia. Quicquid petieritis patrē in nomine meo, dabit vobis. Sed interim ipse pater nouit, quando dandum sit: hoc igitur tempus patienter expectādū. Sic Tobiæ oratio dicitur fuisse exaudita, cùm tamen effectus diu post sequeretur. Ego *autē sciebā, quoniā semper audis me.* Sensus est: Ego, inquit, quū sim æternus filius tu⁹, scio me tibi per omnia dilectū, cui & omnia bona tua ab æterno, dedisti, quomodo igitur fieri posset, vt mihi quicquam denegares? Semper audis me, id est, non in tempore vel hora, sicut participes meos iustos homines, quorum nullus sicut potestatem habens, sed sicut donum accipiens operatur opus gloriæ tuæ. Nulli enim semper adest manifestatio spiritus ad vtilitatē, nec semper se audiri, nec semper sibi adesse sentit virtutem. Igitur singulariter sum ego in eo, quòd semper me audis, quòd nūquam mihi deest virtus operandi. Verū huic contrarium videtur, quod in psalmo dicitur in persona Christi: Clamabo per diem, & non ex

Marginalia: Marc. 9. Thren. 3. Matth. 14. Marc. 7. Ioan. 17. Ioan. 11. Marc. 9. Matth. 8. Ioan. 5. Matt. 10. Act. 3. Ioan. 16. Tob. 3. 1. Cor. 12. Psal. 21. Matt. 26.

exaudies,&c.Sic enim nonexauditus est in eo,quod deprecabatur calicem passionis. Respōdendum, In his quæ absoluta & simplici voluntate circa annexam cōditionem voluit Christus & petiuit, semper ipsum esse exauditum. Si enim aures Domini ad preces iustorū inclinantur,quāto magis in preces Christi,qui summa est iustitia? De his loquitur hic. In his vero quæ non absolute nec simpliciter,sed annexa tantū cōditione Christus orauit,non est semper exauditus, vt cum calicem deprecaretur,cōditionem addidit: Non sicut ego volo,&c. Et de eis orationib' loquitur psalmus. *Sed propter populum qui circūstans dixi.* Quasi diceret, Nō est quod meæ gloriæ gratia quicquam miraculorum operer,satis iā ante mihi apud te celebritatis est,nec ego cuiusquam egeo testimonio,sed quod miracula operer,turbæ gratia fit,quo habeant sigillū verbi mei. Deinde quod tam humiliter de me ipso loquor,non ideo fit,quod minor te sim in natura,sed ne populus offēdatur,si aperte me dixero Deum tibi esse coæqualem. Deinde nec ego pro me indigeo oratione,sed propter populum oraui,vt ipsi per me tibi reconcilientur. Itemque,vt eorum quoque orationes efficaciores sint. Tunc autem orationes nostræ efficaces sunt, cum orationi Christi ceu basi & fundamento innitūtur. *Vt credāt, quia tu me misisti.* Vt credāt, quod ego sim salus,lux, vita, & resurrectio omnium credentium:talem enim te decet mittere. Deinde, vt credant,me tibi non esse contrarium. Prȩterea vt credant me credētibus affuturum,etiam si ab omnibus creaturis derelinquantur. Demum,vt credant te eadem erga ipsos flagrare charitate, quā ego ipsis ostendi. Hæc sunt quæ Christus cupit nobis inculcare,ac ob eam causam omnia & dixit,& fecit. *Clamauit voce magna.* Hactenus & verbis & gestibus humilitatē prætēdit Christus:nūc è cōtra ipso clamore vocis & re ipsa ostēdit potestatē diuinæ naturæ. Clamat aūt voce magna, quia à magno affectu,à magno mysterio,pro magno miraculo,pro magno auditu,pro diuulgatione magna,ꝓ magna memoria. Voce magna in hāc vitam reuocat mortuū,qui pendēs in cruce voce magna tradidit spiritum, quoniā ȩquè magnus est moriēs & viuens. Præterea magna voce clamauit ad significationē futuræ resurrectionis,quȩ magno cælorū fragore,magna cȩlestiū virtutū cōmotione fiet. Deus enim noster tūc manifeste veniet,& nō silebit. Ignis in conspectu eius ardebit,& in circuitu tēpestas valida,&c. *Lazare veni foras.* Sicut verbo mūdum condidit,sic & verbo miracula perfecit,vt ostēderet,se Deum esse,imo ipsum Dei verbū, per quod omnia facta sunt. Lazarum autē nominatim,exprimit:alioqui hac voce omnes mortui excitati fuissent. Nec dicit, Surge tu,sed: *Veni foras,* vt viuenti loquens ei, qui mortuus fuerat,nec tanquā mortuum, sed tanquam sanū,tanquā viuum, tanquā audire paratum de sepulchro vocans. Ipsi enim Christo omnia viuūt,& vocat ea quȩ non sunt,tanquam ea quæ sunt. Nec dixit, In nomine patris mei veni foras,aut, Resuscita eum pater. Sed hȩc omnia dimittens, postquam orantis formam acceperat: per res authoritatem ostendit,quoniam & hoc sapientiæ suæ est,per verba quidem condescensionem,per res vero ostēdere potestatem. *Statim prodiit, qui fuerat mortuus.* Ecce nunc ô Iudæi si verbis non creditis,operibus credite,vt cognoscatis quod pater in me est,& ego in patre. Conuincit hoc miraculum vestram impietatem. Num adhuc blasphemiam iudicatis, quod dixit, Filius Dei sum? Potestne blasphemia & mendacium suscitare mortuū quatriduanum, & non potius viuētes deducere in infernum? Datham quippe & Abyron per superbiam viui ad inferos demersi sunt. Saul quoque quum esset Christus Domini,superbiendo meruit diabolo mancipari. Semper enim Deus superbis resistit. Huic autem Deus pater, vt videtis in omnibus condescendit. Constat igitur, quod Deo contrarius non est. Ex hoc autem loco discamus potentiā verbi Dei,& quod vere dixerit Paulus: Euangelium est virtus Dei,ad salutem omni credenti. Quemadmodum enim Lazarus hac voce Christi excitatus è mortuis ꝓdiit viuus:ita quicunque fide viua quȩ per dilectionem operatur audierit Euangelij verbum,prodit è peccato ad iustitiam è morte ad vitam. Fides enim est auris cordis per quam Euangelium audiendum est. Statim autem prodiisse dicitur Lazarus: sic enim & futura resurrectio fiet in ictu oculi. Prodit autem ligatus manus & pedes,&c. Mira res. Sic enim ligatus,nec pedibus ambulare,nec saltem manibus reptare, sed nec oculis quo prodiret videre poterat. Erat enim etiā facies eius obiuncta sudario. Hoc

autem

Marginalia: Psal. 33. — Matth. 26. — Luc. 23. — Psal. 49. — Ioann. 1. — 1. Cor. 1. — Num. 16. — Iacob. 4. — Rom. 1. — 1. Tes. 4.

autem facto innuitur, magnam fuisse fortitudinem clamoris, qui mortuum ligatum ad viuos excussit, & excutiendo è mortuo viuum fecit. Quod si magnum & incomprehensibile est, quantum erit illud, cuius hoc præconiũ est? Quomodo exilient mortui de sepulchris ad rugitum leonis immortaliter regnantis, si ita nũc exiliuit iste, ad balatum agni morti appropinquantis? *Soluite eum, & sinite abire.* Hoc iussit, vt nihil deesset ad miraculi fidem, Primo, vt tangentes rediuiuum scirent ipsum esse qui mortuus fuerat. Deinde, vt motus & alacer incessus ostenderet hominem etiam valere, non solum viuere. Potuit Christus efficere, vt vincula suapte spõte soluerentur. Poterat suis manibus eum soluere, sed noluit, ob easdẽ rationes, quibus supra non nisi per alios voluit lapidem amoueri. Vide ibidem. Quod autem præcipit, vt sinant eum abire etiam humilitatem Christi indicat. Non enim ducit, nec iubet secum ambulare ad sui demonstrationem. Per hoc autem nobis exemplum reliquit, nec ex bonis operibus nostrã gloriam aut ostẽtationem quæramus, sed
Psal. 113. solam Dei gloriam dicentes: Nõ nobis Domine, nõ nobis, sed nomini tuo da gloriam.

ALLEGORIA HVIVS historiæ.

Bethania, quæ domus obedientiæ interpretatur, Ecclesiam significat huius tempo
Matth. 13. ris, vt supra dictum est. Domus Marthę cõgregationem electorum significat. Nam aliàs etiam malos cõtinet pręsens Ecclesia in fine mũdi eiiciendos. Inter eos qui ad æternã vitam electi sunt aliqui sani permanent, siue Christus adsit, siue absit: hi scilicet, qui vel ardenter verbo Dei delectantur, quemadmodum Maria, vel strenue Christo ministrant in se, vel in suis membris, quẽadmodum Martha. Qui autem his exercitiis non occupantur, facile in languorem incidunt, maxime quum Christus abest. Cùm enim obliuisci incipiunt beneficiorum & promisionum Christi, languescit in eis fides, remittitur charitas, imminuitur timor Dei, & feruor deuotionis. Atque tunc vere infirmatur homo spiritualiter: Vtinã inquit
Apo. 3. calidus esses aut frigidus, sed quia tepidus es incipiam te euomere, &c. Ex huiusmodi torpore facile sequitur mors animæ. Vbi enim fides & charitas, timorq; Dei tepescit facile in peccatũ cadit homo. Peccatum autem certissima mors est animæ: quia hominem à Deo, qui est fons omnis vitę separat:
Peccata inquit vestra diuiserunt inter vos & Deum. Hinc in Ezechiele dicitur: Anima quæ peccauerit morietur. Et Sapiens, Homo per malitiam occidit animam suã. De huiusmodi mortuis loquitur Christus, quum ait: Dimitte mortuos sepelire mortuos suos. Lazarus igitur mortuus peccatorem significat spiritualiter mortuum. Quia autem nedum mortuus dicitur, sed & quatriduanus, non quemcunque peccatorem significat, sed eum tantum, qui grauissime & periculosissime peccauit, ac ꝓximus est desperationi, cui & vix succurri põt. Quales sunt qui nedum peccant, sed & mala cõsuetudine se implicant, quæ non permittit hominem intelligere malũ quod fecit, quã denique nonnunquã defendit malũ quod fecit, & irascitur cum reprehenditur. Sunt enim tres gradus peccatorum, in quorũ typum Christus tres mortuos suscitauit. Alii qui voluntate tantum & cogitatione peccant: hi siquidem mortui sunt coram Deo, quanuis per operis consummationem nondum publicati sint. Atque hi signantur per fidiam principis, quam adhucdomi iacentẽ Christus suscitauit à morte. Alii nedum voluntate, sed etiam opere peccant: hi signantur per adolescentem, qui cũ iam per portas efferebatur à Christo suscitatus est. Alij opera peccati etiam in consuetudinem vertunt, & omnino famam perdunt: hi per Lazarum quatriduanum & iam fœtentem signantur. Qui enim peccata in consuetudinem vertit, vere quatuor dies habet: quia ad consuetudinem peccandi quadruplici gradu peruenitur. Primus dies est delectatio, consensus, & cõpleta voluntas. Secundus dies mala operatio peccati. Tertius perpetrati in corruptionem aliorum propalatio. Quartus consuetudo. Huiusmodi quatriduanus peccator, pręter hoc quod Deũ fontem vitæ perdidit etiam ab hominibus eiicitur, à communione scilicet sanctorũ, & participatione bonorũ Ecclesiæ. Deinde in sepulchro iacet fœtidæ cõscientiæ, morsibus vermium lacerandus. Imo in spelunca horribili & tenebrosa, hoc est, in barathro desperationis iacet. Impius enim quum in profundum venerit, contemnit. Quam horribilis autem sit illa spelunca, Isaias ostendit: Formido, inquit, & fouea, & laqueus super te, qui habitator es terræ.

Marginal notes (right column): Isai. 59. Ezech. 18. Sapien. 91. Matth. 8. Matth. 9. Luc. 7. Prou. 18. Isa. 24.

Præ

Præterea, facies huiusmodi peccatoris sudario est ligata, quia mens eius tenebris est obnubilata, ne periculum videat in quo versatur: nec malum, quo grauatur, quemadmodum Sapiens de huiusmodi dicit: Excæcauit eos malitia eorum. Ad hęc ligatus est institis & vinculis, quia consuetudine peccandi, tanquam grauibus catenis est cõstrictus, & vsque adeò irretitus, vt nullo modo se posit explicare. Dicit enim Sapiens: Funibus peccatorum suorum cõstringitur peccator. Et Dauid: Funes peccatorum circumplexi sunt me. Hanc catenam abiiciendam esse monet Isaias: Si abstuleris, inquit, de medio tui catenam, &c. Insuper & lapidem habet superpositum, tũ quia lege reus tenetur, tũ quia cor habet omnia lapide durius. Vnde Dauid monet, Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra. Vndique igitur clausus iacet peccator talis, superne & inferne, dextrorsum & sinistrorsum, quia obstinatam eius vitã nec inferni pœnæ terrent, nec superna alliciũt, nec circunstantia eum inducunt ad amorẽ Dei & iustitiam. Postremo etiam fœtet, mala siquidem fama ceu retro aliquo odore alios offendit & inficit. Iam vide, quam misera creatura sit homo, peccatis assuetus.

Sap. 2. Prou. 5. Psal. 118. Isai. 58. Psal. 94.

Inter omnia hæc mala summum est, quòd peccator non sentit nec credit se adeò miserum esse. Vnde fit, vt non curet, quomodo euadere posit. Interim tamen sorores eius pro eo solicitę sunt: agnoscunt enim eũ fratrem esse, tametsi infirmus, imò mortuꝰ sit. Sic pij homines non dedignantur peccatores, sed agnoscunt vt fratres, quoad naturam & etiam vocationem, ob id eorum miseriam commiserantur. Ac primo quum vident aliquem infirmari, adhibent exhortationes, consolationes, correptiones. Si nihil proficiunt orationes ad Christum dirigunt pro infirmo fratre. Quod si mori eum contigerit, non cessant eum deplorare, donec Christus misereatur. Difficulter autem suscitatur, qui in peccatis consueuit viuere. Hinc est, quòd Christus multa difficilia fecit in suscitatione Lazari. Fremuit, turbatus est, plorauit, clamauit, &c. Quanuis & his ipsis rebus ostẽdere etiã voluerit, quid ipsi peccatori faciẽdum sit, videlicet vt primo contra peccatum fremat per compunctionẽ. Deinde lachrymis peccata abluat, id quod Propheta docet: Conuertimini, inquit, ad Dominũ in ieiunio, flectu & planctu. Postremo iterũ fremat, cõtra reliquias peccati. Clamat autem Christus voce magna. Primò, quia talis peccator longe à Deo est. Iuxta illud: Longe à peccatoribus salus. Secundò, quia talis peccator profunde dormit: Iuxta illud: Surge qui dormis, &c. Tertiò, quia aures huiusmodi hominum plerunque aliis delectantur. Iuxta illud: A veritate auditum auertent, ad fabulas autem cõuertẽtur. Ideo opus est clamore magno apud huiusmodi. Quarto, quia talis peccator faciẽ habet à Deo auersãm. Iuxta illud: Verterunt ad me terga, & nõ facies. Quintò quia occupantur aliis negotiis, ideo opus est clamore. Mundo enim seruiunt. Sextò, quia plerunque talis peccator omnino surdus est ad auditum verbi Dei, id quod crebro in Prophetis legimus. Magna autem voce clamat Christus, quia magnis comminationibus, & magnis promisionibus. His vocibus excitatus peccator, vitam accipit per Christum in eundem per fidem & dilectionem conuersus. Prodit per confesionem peccatorum. Sed tamẽ adhuc ligatus est. Primò, quia etsi Deus remiserit peccata, nescit tamen hoc homo, donec sententiam audierit à sacerdote. Secundò, etsi huiusmodi homo iam Deo reconciliatus sit, nondum tamen ecclesiæ reconciliatus est: ideo ad Apostolos soluendus mittitur. Tertiò, etsi à culpa liberatus sit, nondum tamẽ ab omni pœna. Quartò, etiam si à peccatis absolutus sit, tamen adhuc in se habet reliquias peccati, quæ subinde expurgandæ sunt. Nec solum præcipit, vt eum soluant Apostoli, sed etiam vt sinant, imò doceant ac cogant abire à sepulchro, in quo iacuit, ne iterũ inuoluatur pristinis peccatis, &c. Obseruandum etiam hoc, quòd Christus tum primum iusit Lazarum solui, quum iam viueret, vt discant Apostoli eorumque successores, ne quicquam ligent, nisi mortuum, nec quenquam soluant, nisi voce cõfesionis significate eundem rediuiuũ esse de sepulchro productum. Alioqui implebitur in eis illud propheticum: Viuificabant animas, quæ non viuunt, & mortificabant animas quæ non moriuntur. *Multi ergo ex Iudæis, qui venerant, &c.* Post descriptionẽ miraculi, hic paucis ostendit, quales fructus protulerit in cordibus hominum. Ponit autem diuersos fructus in his qui boni erant, protulit fructus bonos, & valde bonos: hi enim non tantum crediderunt, sed postea etiam

Ioh. 2. Psal. 118. Ephe. 5. 1. Tim. 4. Hiere. 2. Ezech. 13. Ioan. 1.

etiam Christo Hierosolymam venienti obuiam processerunt, &c. In malis autem protulit fructus malos, & valde malos. Hinc e-
1.Petr. 2. nim permoti, concilium illud impium con
2.Cor.2. tra Christũ collegerũt, &c. Sic enim Christus aliis est sanctificatio, aliis vero petra scãdali, & lapis offensionis. Et Euangelium aliis est odor vitæ in vitam, aliis odor mortis in mortem. Multi, inquit, crediderunt, non tamen omnes. Iucundius quidem sonaret, si omnes credidissent, sed non omnium est fides. Vtinam hoc tempore multorum esset: Horrendum autem est, quod Christus ait, vix paucos saluandos: Multi inquit, vocati, pauci electi. Qui venerant,
Matth. 20. inquit, ad Mariam, propter Mariam aduenerant, & ecce Christum reperiunt. Opus charitatis & misericordiæ afflictis sororib⁹ exhibebant, & ecce misericordiã à Domino consequuntur. Sic enim solet Dominus
Matth. 5. pietatis opera præmiare. Iuxta illud: Beati misericordes, &c. Crediderunt, inquit, in eum. Hic est fructus, quem Christus quærit In hunc enim finem omnia loquutus est & fecit, & adhuc loquitur & facit, vt in eũ
Ioan. 6. viua fide quę per dilectionem operatur credamus. Hoc, inquit, est opus Dei, vt credatis in eum quem ille misit. *Quidam autem abierunt ad pharisæos.* Textus nõ exprimit, qua intentione hoc fecerint, bona vel mala. Si bona intentione hoc fecerunt, insigne est exemplum fidei & constantiæ, sed admodum rarum. Magni enim periculi res erat
Ioan. 9. Christum coram inimicis eius cõfiteri, qui iam conspirauerant, quod quicunque eum confiteretur, extra synagogam fieret. Si autem mala intentione ad Pharisæos ierunt (id quod magis videtur) insigne exemplũ est humanæ impietatis, quo viso tanto miraculo, non modo in admirationem & fidem non conuersi sunt, sed insuper ex hoc Christo insidias struunt. Sic impij etiam si apertissime Deus suam vel bonitatẽ vel irã ostendat, nihil mouentur. His etiam delatoribus similes sunt, qui vidẽtes bona seruorum Dei opera, illa odiis insectantur, & infamare conantur quæ tamen admirari, prædicare & imitari deberent. Quo quidem conatu se virtutis hostes ac inimicos produnt, quam persequi & extinguere pro viribus student. Obserua autem, quod delatores illi, quamuis malam haberẽt intentionem, tamen interim etiam aliud cogitãtes gloriam Christi promouẽt. Sic enim Deus etiã impiis bene, vti nouit. *Collegerunt ergo pontifices, &c.* Ad hos tã impios Iudæorum conatus nemo pius non obstupescit. Dici enim non potest, quàm horrendum peccatum sit, contra manifestam veritatem, atq; adeo cõtra Deum ipsum pugnare. Hoc cõcilium à lõge præuidens sanctus Iacob abominatus est. In concilium, inquit, illorum, Gene.49.
non veniat anima mea, &c. Et Dauid. Quare, inquit, fremuerunt gentes, &c. Et principes conuenerunt in vnum aduersus Dominum. Summa, à seculo non fuit tale concilium, atque ob eam causam Ioannes tam diligenter idipsum describit. Primo nominat personas: Non, inquit, Gentiles illud fecerunt concilium, sed nec turba indocta. Verum Pontifices & Pharisæi, quorũ erat & scientia & pietate eos præcellere. Hinc discimus, quod gratuita illa Dei dona, si nõ adsit fides & charitas, interdum magis obsunt, quàm prosunt. Sic scientia donũ Dei est, verum si non assit charitas, inflat hominẽ, vt Paulus ait. Sic potestas, Dei donum 1.Cor. 8.
est, sed sine fide magis obest quam prodest: quo enim quis potentior est, eo magis mala perpetrare potest. Exempla sint Antiochus Nabuchodonosor, & alij, &c. Non igitur satis est, habere dona illa gratuita, nisi simul habeas & iustificantia, fidem scilicet, spem, & charitatem. Hæc enim faciunt, vt etiam externa illa & gratuita prodesse possint. Deinde ex hoc loco videmus, quòd plerunque sapientes & potentes huius mundi nihil aliud sunt, quàm vasa iræ Dei: Sic Pau- Roma 1.
lus de sapientibus dicit: Tradidit eos Deus in reprobum sensum, &c. Et de potẽtibus: Roma. 9.
In hoc ipsum, inquit, excitaui te, vt ostendã in te fortitudinem meã. Noli igitur gloriari de sapientia vel potestate: nescis enim in quẽ finẽ tibi hæc data sint, imò time. Quãdoquidem scriptura inter pręcipua Dei opera cõnumerat, quod ipse dispergit superbos mente cordis sui: Deponit potẽtes, di- Luc. 1.
uites dimittit inanes. Collegerunt, inquit, concilium. Ad concilium non vna tantum & altera, sed plures personæ requiruntur. Sic enim impij certatim & cateruatim ad malum festinant. Hinc Hieremias, Coniu- Hiere 11.
ratio, inquit, inuenta est in viris Iuda. Et ite Hiere 6.
rum. A minori vsque ad maximum omnes Hiere.7.
auaritiæ student. Et iterum: Filij colligunt ligna, & patres accendunt ignem, &c. Sed quam ob causam concilium illud collegerunt? In aliis rebus interdum spes, interdũ metus

metus cogit concilia. Hic autem quid? Ergo, inquit, nempe quia Christus tale miraculum fecerat tam euidens & clarum propter quod multi in eum crediderant. Hæc fuit causa huius concilij. Et quidem si mēs in eis non læua & impia fuisset, cōmendandi essent, si in vnum contulissent, num hoc miraculum dignum esset, propter quod in eum crederetur. Item, quo honore dignus esset qui miraculum hoc fecit. Sed nihil horum cogitant, non de honore Christi consultāt, sed de ipsius occisione. Sic enim peruersis omnia in malum cedunt etiam optima, quemadmodum piis è cōuerso omnia cooperantur in bonum. Sed quis, inquies, Iudæos ad tam horrenda consilia induxit? Primo eos induxit horrendum Dei iudicium, quo iam iusto iudicio dati erant in reprobum sensum, vt ea perficerent contra Christum, quæ manus & consilium Domini destinauerat. Erant enim vasa ad contumeliam. Deinde eos extimulauit diabolus ipse, qui iam inde ab exordio tanto plus insaniuit, quanto gloria Dei clarius emicuit. Sic & nunc post tam clarum miraculum, plus insanire incipit. Præterea aderant Iudæis & alij duo pessimi cōsultores, qui eos ad tantum flagitium extimulabāt, ambitio, scilicet & auaritia: timebant enim & gloriā & quæstum sibi peritura. Qui hos duos cōsultores audit, in omnia peccata se præcipitat. Sic ambitio effecit, vt & Chore cū suis contra Moysen se erigerent: Et Absalō proprium patrem persequeretur. Sic auaritia effecit, vt Iudas Christum venderet. Ambitio & auaritia effecerunt, vt Nabuchodonosor, Cyrus, Alexander Magnus, Cæsar, &c. tantum sanguinis humani effuderunt. Auaritia, & ambitio principes ꝓphanos ad bella & discordias incitant. Ambitio & auaritia omnium malorum sentinam Ecclesiæ inuexerunt. Nec aliud quicquam etiā nūc obstat, quo minus Ecclesia in pristinum decorem restituatur, quàm ambitio & auaritia. Hinc igitur discamus, quantopere fugiendæ sunt hæ pestes. Homo quidem naturaliter magna appetit, vtpote gloriam & diuitias, sed in hoc errat, quod nec veram gloriam, nec veras diuitias quærit, nec eo modo, quo quæri debent. Gloriam & diuitias veras non inueniunt, qui anxie ea quærūt, sed qui è contra ea contemnunt. Si veram gloriam cupis, fuge gloriam humanam. Si veras diuitias cupis, expende & distribue falsas illas diuitias in egenos. *Quid facimus?* Hic etiam consultationis modum describit, propter causam superius dictam, vide licet, quòd à mundo condito nullum tam immundum concilium fuit. Legimus quidem & alias frequentes impias consultationes contra iustos factas. Sic enim & contra Ioseph sui ipsius fratres, contra Israelitas Ægyptij, contra Dauidē Achitofel & Absalon, contra Hieremiam impij sacerdotes, contra Susannam impij iudices, impia concilia habuerunt. Verum hoc omnia alia excellit, quia non contra hominem tantum, sed contra filiū Dei celebratum est, nec ob aliud quàm ob diuinum illud opus, à Christo factum in suscitatione Lazari. Hoc igitur verbo primo produt angustiam cordis. Solent enim angustiati sic loqui: *Quid facimus?* Hæc autem angustia prouenit vel ex auaritia, vt in diuite illo q̃ dicebat: Quid faciam, quia nō habeo vbi reponam fructus meos? Vel prouenit ex inordinato timore perdendi honorem, vt in villico qui dicebat: Quid faciam, quia Dominus meus aufert à me villicationem? Vel prouenit ex inuidia, vt in Iudæis, qui dicebant: Quid faciemus hominibus istis? quia notū factum est signum, &c. Omnia autem, quæ iam dicta sunt, hic simul concurrunt, auaritia scilicet, timor & inuidia, nō igitur mirū quod dicunt. *Quid facimus?* Deinde his verbis seipsos etiam hortantur mutuo, ad perpetrandam cædem ac homicidium. Est enim sensus: Quid cessamus eum perdere? cur torpescimus? quin expergescimur, dum nobis licuerit, ne torporis nostri tandē dignas persoluamus pœnas. Sic enim impiis non sufficit propria malitia, ac preterita peccata, nisi subinde & maiora addāt, & etiam alios ad mala extimulent. Præterea hoc verbo plane ostenditur, quod hæc ipsorum consultatio vere fuit concilium illud vanitatis, cum quo propheta nō sedit: imo ecclesia illa malignantium, ad quam neque lex, neque propheta quispiam intrauit. Alioqui si in hoc concilium admissus fuisset Moyses & prophetæ, quid aliud respondissent, quā: Credite in eum, quandoquidem ipsi fatemini eum magna signa facere? Verum illi consultādo nequaquam veritatem agnoscere, sed veritati resistere quærebant. Ob eam causam de volūtate scripturarū, sine qua legitimum non est concilium omnino tacuerūt. Et vnde est, quod etiam in nostris conciliis & con-

Marginalia (left column): Rom. 8. — 2. Tim. 2. — Num. 16. — 2. Reg. 15.
Marginalia (right column): Luc. 12. — Luc. 16. — Act. 4. — Psal. 25.

& conuentibus, multa quidem hinc inde consultamus, nemo tamen de emendatione vitæ cogitat, nisi quod scripturam sacrã non admittimus ad cõsultationes nostras? *Hic homo multa signa facit.* Ex contemptu & inuidia, proprium eius nomẽ tacent. Deinde adhuc eum hominem vocant, qui tantam susceperant deitatis eius demõstrationem. Interim tamen velint nolint confitentur: quia ille, quem quasi hominem despiciebant, sicut Deus signis & miraculis coruscabat. Verum his verbis latentem occultumque animi sui verbum quo vexabatur, detegebant, liuorem scilicet atrũ, quo gloriæ eius inuidebant. Hoc enim vel maxime inuidum eorum torquebat animum, quod tot fulgeret miraculis, quibus splendor sui nominis magis ac magis hominibus innotuit. *Matth. 12.* Vide autem peruersitatem, cum alias signa ab ipso efflagitassent, nũc propter signa eum perdere conantur. Deinde pro crimine, ipsi obiiciũt, quod omni laude & admiratione dignum erat. Præterea quantumuis ei inuiderent, & perditum eum vellẽt, tamen nihil mali ei obiicere potuerũt, imò è contra fateri coguntur ipsius benefacta. Tanta fuit innocentia Christi, tanta debet & Christiani innocentia esse, vt aduersarij non habeant, quòd veraciter accusare possint. Denique & contra seipsos loquuntur, & seipsos damnant. Quo enim plura signa sciunt Christum fecisse, eo maior erit eorũ damnatio, quemadmodũ Christus dicit: *Ioan. 15.* Si opera non fecissem inter eos quæ nemo alius fecit, peccatum non haberent, &c. *Si dimittimus eum sic, omnes credent.* Vide quomodo impietatem suam palliant specie bona. Prætendunt se consultare de communi salute totius gentis, itemque de seruanda fidelitate Romani imperij. Ergo hunc hominem interficere apud tribunalia, quidẽ Cæsaris videbatur fore tutum, apud iudicium populi fingebatur esse necessariũ. Sic intẽderunt arcum conuentus ille malignãtium, *Psal. 63.* & multitudo operantium iniquitatẽ, sic firmauerũt sibi sermonem nequam. Sub occasione timoris vel fidelitatis Romani imperij absconderunt laqueos, dixerunt: Quis videbit eos? quem enim putarent tali causa proposita posse ipsorum intentionẽ reprehendere, vel illum vnũ hominem auderet defendere? Huiusmodi exempla etiã nostro tempore passim videntur, vbi bona quidem species prætenditur, cùm tamen longè aliud in corde versetur. Solum hoc curamus, vt bona specie homines fallamus, nihil interim de diuino iudicio cogitantes, quasi plus timẽdum sit iudicium hominũ, *Heb. 10.* quàm Dei: cùm tamen scriptum sit: Horrẽdum est incidere in manus Dei. Quod tibi prodest miser, si homines fallas, cùm Deũ & conscientiã tuam fallere nõ possis? Deinde, quod summis votis optare debuerant, nempe vt omnes in Christũ crederẽt, hoc ipsi timent, vt vel hinc dicere possimus, quales pastores fuerint, nẽpe, qui non ouibus, sed ipsi consulerent. O impij pastores, nonne satis vobis videtur lac & lanam ab ouibus habere, nisi insuper etiam vitam eis auferatis, nõ quãcumque, sed æternam. *Et venient Romani, & tollẽt nostrum, &c.* Hoc potissimũ allegant: quia carnales erãt, ac summum damnnum æstimabant, perdere gloriam & temporalia bona, cum interim de spiritualibus damnis & incommodis nihil curarent, id quod mundani omnes faciũt, &c. Deinde etiam ideo hoc allegant, vt populum Iudaicũ plus æquo terrena diligentem, magis contra Christum incitarent. Vide autem quanta ignominia his verbis afficiant filium Dei, dum eum nedũ seductorem & seditiosum indicant, sed etiam tam damnosum hominem, propter quem si viuere permittatur, necesse sit totũ populum perire. Nõ igitur immeritò Christus eis dixit: Vos inhonorastis me. *Ioan. 8.* Et iterum: Multa habeo de vobis loqui & iudicare, &c. Ex hoc autem impio Iudæorum concilio plura bona colligere possumus: Diligentibus enim Deum omnia cooperãtur in bonum, *Roman. 8.* etiam mala. Hinc enim videmus, quòd sine fide nunquã bene administratur respublica. Primò enim vbi non est fides, ibi tantũ in temporalibus prospicitur reipublicæ, id quod in gentilibus videmus. Atqui nondũ consultum est reipublicæ, etiam si in temporalibus nihil illi desit, nisi & spiritualia habeat. Secundò, vbi non est fides, plerũque delinquitur metu, hic quod hic vides. Tertiò, vbi non est fides, tantũ quæruntur media secundũ carnem, & plerunque arripiũtur mala media. Hinc est, quòd regibus Israel præcipitur, vt semper secũ habeant Deuteronomiũ legis. *Deute. 17.* Quartò, vbi nõ est fides & timor Dei, ibi vt plurimum res tãtum obiter tractatur, nec consideratur quæstionis caput & status, quemadmodum hic vides in Iudæis. Timent quidẽ loco & gẽti suæ, id

quod

quod prudentis est magistratus. Deinde statuunt seditionis authorem tollendum esse, atq; hoc quidem satis sapienter consultum est. Rom.13. Nam ob hanc causam magistratus gladium portat, vt tollat malos, ne bonis obsint. Verùm hoc non est quæstionis caput, nec consultationis status Scimus, boni magistratus esse rē populi curare: scimus item, seditionis authorē tollendum esse, sed non hoc quæritur. De alijs rebus ipsis consultandū erat. Primò, an Christus sit seditionis author, an doceat defectionem à Romano imperio. Hanc quæstionē si considerassent, vidissent vtique omnia & verba & facta Christi cōtrarium ostēdere. Nusquam enim legitur, ꝙ satellitib⁹ armatis stipatus incesserit, ꝙ armis & propugnaculis se munierit ꝙ cēsum aut tributum Cæsari prohibuerit dare, &c. Ioan.6. Sed hoc legimus, ꝙ cùm regem ipsum vellent facere, renuit, ꝙ Cæsari reddenda censuit quæ exigebat, ꝙ ipsemet tributum soluerit, atq; adeò nullā seditionis vel minimā suspicionē præ se tulit, vt etiam domo alijsq; necessarijs carens, humilē & abiectā in paupertate vitam duxerit. Vt interim taceam, ꝙ vbique mansuetudinē docuit, Matt.5. alapis cæsos non vlcisci, iniuria affectos tolerare, potiusq; ad perferendum, quàm ad inferēdum alijs malum prōptiores suos esse voluit & admonuit. Hæc aūt omnia non cōstituentis tyrānidem, sed tollentis potiùs sunt opera atq; officia, & ipsam penitus damnantis. Quòd si Christus alicubi se Meßiam aut regē dixisset, vidissent vtique ex lege ipsum quidem regē esse, sed non talem, qui non secum ferat Romanorum regē. Est enim Christus rex iustitiæ pacis, salutis, & vitæ æternæ, ac dominatur super peccatū, mortē, Satanā, afflictionem & infernū. Quid hoc ad Ioan.18. Cæsarem? Dominetur ille super regiones & populos, Christi regnū non est de hoc mundo: regnat super cœlestia bona, relinquens bona terrena suis magistratibus gubernanda. Verùm enimuero inuidia nihil videt, & cæcat hominē. Secundò cōsultandum ipsis erat, num gens peritura sit, si in Christum crederet: & nū ideo ciuitati periculū immineret, si Christ⁹ inter ipsos permaneret. Hic si scripturas cōsuluissent, vidissent non propter bona opera, sed propter mal gentes & populos perire. Vidissent item, quòd piorū in terris cōuersatio nō est causa malorū, aut periculorū, sed ꝙ mali, & iniusti, & deū prouocātes in terra habitant. Hæc est causa omnium malorū. Ipsorū enim scelera Dei indignationem prouocant. Præterea consultandū ipsis erat, num propter tēporale incōmodum reipublicæ occidendus esset innocēs. Hic statim vidissent, non facienda esse mala, vt eueniant bona, nec propter creaturā impiè agendū esse in legē Dei. Ita siquidē reipublicæ commodis prospiciendū est, vt non impiè agatur contra Deum. Verū nihil horum cōsiderarunt hi consultores. Vides igitur sine fide nunquàm rectè administrari rēpublicam, In potestate igitur constitutis necessaria est fides & Dei gratia, alioq; nūq̄ in omnibus rectè agent. Hinc est quod Paulus iubet, vt primo omnium fiant orationes 1.Tim.2. pro regibus & in potestate constitutis, &c. Deinde ex euentu huius Pharisaicæ cōsultationis, videmus verum esse quod in Prouerbijs dicitur: Impio accidunt quæ timet. Prou.10. Timebant Iudæi, ne per Romanos deuastarentur, id quod alijs acciderat. Quia aūt hoc periculū non fide, pœnitētia & vitæ emēdatione, sed impio homicidio effugere conabantur, accidit ipsis quod timuerunt. Nemo igitur conetur pericula à se depellere homicidijs alijsque impijs aduersus dn̄m operibus, sed timore dn̄i, fide, & pœnitentia, alioqui nunquam effugiet, sed quod timet, ei continget. Præterea ex hoc Iudæorum concilio videmus, quòd qui alijs struit laqueū, iusto Dei iudicio incidit in illū ipsum laqueum. Hinc toties in Psalmo dicitur: Incidit in fo- Psal.7. ueam quam fecit. Sic cōtingit Amam, sic & Iudæis hoc loco. Demum ex euentu huius concilij videmus, ꝙ qui propter temporale aliquod lucrum vel damnum impiè agit, grauiora mala incurrit. Stat enim sententia: Qui timet pruinam, irruet super eū nix. Sic Iob.6. Iudæi propterea quòd impiè in Christū egerūt ex timore Romanorum, duplici postea contritione contriti sunt (id quod Hieremias eis imprecatur.) Nam & Romani eis abstulerunt locum & gentē, & maligni dæmones etiam animas eorū abstulerunt. Vide igitur ne propter tēporale damnū, vitādū impiè agas, alioqui maius incurres. *Vnus autem ex ipsis Caiphas nomine*. Sicut scriptura nedum in generali piorum studia & vitam indicat, sed etiam aliquos insigni pietate præditos exempli causa nominat: sic econtra nedum impiorum vitā & studia in generali describit, sed etiam aliquod ad terrorē aliorum nominat. Ob eam causam hic nominatur & Caiphas. Iam sicut insignis pieta-

tis est indiciũ, si quis inter multos bonos emineat: sic extremæ malitiæ indicium est, si quis inter impios primatum habeat, qualis fuit hic Caiphas, qui nedũ vnus ex illis, sed præcipuus inter illos erat in re tã iniusta. *Cũ esset põtifex.* Quasi admirando hæc dicit Ioãnes, nimirum vt magnitudinem impietatis ac grauitatem sceleris eius mõstraret. Quasi diceret, Cùm cæteris dignitate põtificali & authoritate præstaret, debuisset maiori pietate & religione in Deum effulgere, quo cæteris exemplo esset virtutem colendi, sed ecce, is ipse reliquis immanior, promptior ad scelus, & ad cædẽ paratior inuenitur. Vide autem quàm sibi non conueniant in eodẽ homine, summũ officium & summa impietas, maximè si attẽdas, quo ritu, quibusq; cæremonijs Moyses sacerdotes consecrauerit ex præcepto Dei. Nedũ enim ipsum summum sacerdotem sanctificauit, sed & manꝰ eius, itemque filios, caput & vestes eius consecrauit, & non alibi quàm in tabernaculo, vsumque vini tẽpore ministerij sui interdixit, ac insuper contactum mortuorũ, &c. Quæ omnia indicant, insignem munditiam requiri ad summi sacerdotis officium. Nihil eorum considerauit Caiphas, cõtentus eo, quod officium habebat. Quod si vitam suã cum officio contulisset, quomodo non vel coram seipso erubuisset? Atqui non solus Caiphas tam male respondit officio suo. Nemo nõ videt, quàm non cõueniat impia vita sancto officio, præter solos illos, quos hoc negotiũ tangit. Debemus quidem non personam, sed officium attendere. Atqui difficulter fieri potest, vt eũ ex animo diligamus & suspiciamus, cuius apertam malitiam detestamur. Sicut enim bona vita authoritas conciliatur, sic mala vita amittitur. Et quidem Paulus gloriatur, se nedum officium suum nõ dehonestasse, sed gloriatur, quod ministerium suum honorificauerit. Nec aliunde est, quod sacerdotes adeo contemnuntur, nisi quod ipsi suum ministerium nedum non honorificant, sed insuper dehonestant. Sibi ergo imputẽt, quod contẽnuntur. *Anni illius.* Hoc addit, quasi diceret: Nõ est mirũ, quod tã impius fuerit Caiphas, vt qui nõ erat põtifex secundum legẽ, hoc est, perpetuus, sed tãtum illius anni. Ex lege enim vnus duntaxat erat summus pontifex, cui non nisi post mortem succedebat filius eius. Eo aũt tempore illa lex domini non obseruabatur apud eos abrogata p ambitionẽ

Exod.28. & .29.

Rom.11.

Exod.28.

Iudæorum & auaritiã Romanorũ, qui in annos singulos tũc sacerdotium venditabant Hanc morum corruptelam tunc synagogæ irrepsisse, facile ex historia Machabæorum deprehendere possumus, vbi nonnulli memorantur ad summũ sacerdotium data grã di pecunia contendisse. Iam quãuis Ioannes non expresse dicat Caipham emisse sacerdotium, sunt tamen alij probati historici, qui affirmant eum pretio, vnius anni sacerdotiũ redemisse ab Herode. Non igitur vt verus põtifex & pastor, per ostium intrauerat hic Caiphas in ouile, sed tanquã fur & latro aliunde ascendit. Vnde & nunc non contentus ouium cæde, etiam ipsum pastorem mactare intendit, vt furta sua licentius agere possit. Quanuis autem Paulus dicat: Qui episcopatum desiderat, bonum opus desiderat, merito tamen culpatur Caiphas, omnesque eum sequentes, tum quod pecunia sacerdotium redemerit, tum quod magis sua commoda quàm ouium salutẽ quæsiuit. Aliud enim est desiderare opus, aliud desiderare opus Si opus episcopi desideras, bonum opus desideras. Si autem opes desideras, vide quomodo rationem reddas iudici Deo. Qui attenderet quàm periculosum sit ouibus Christi præesse, nunquam ad id se ingereret. *Vos nescitis quicquam, nec cogitatis.* Aliorum consilia fastidit superbus ille. Sic enim solet carnis prudentia nõ nisi aliorum contemptu sibi laudem vendicare. De quibus Isaias. Væ qui sapientes estis in oculis vestris, &c. Deinde ignauiam eorum increpat, vt qui lentis consilijs adhuc deliberarent, an Iesus esset occidendus, quum id omnibus rebꝰ omissis, quàm primùm esset agendum. Apud hunc impium pontificem parui momẽti res erat, hominem occidere. Impio enim magistratui iucundũ spectaculum præbet effusio humani sanguinis. Neq; aliter iudicat mortẽ hominis, quàm interitum canis. Deniq;, quia gladium habet, putat sibi licere quoscunque vult, quacunque de causa interficere. Sed longè errat. Primò enim non iocus, sed res admodum seria est, humanum sanguinem effundere. Stat enim sententia: Quicunque effuderit sanguinem hominis, fundetur sanguis eius. Deinde, quantumcunque alios contemnas præ te, non minus tamen valet anima cuiuslibet pauperis coram Deo, quàm anima principis. Præterer gladium quidem habet magistratus, sed tantũ ad vindictam malorũ laudem

1. Mac.4.

Ioan.10.

1. Tim.3.

Gene.9.

Roma. 13. dem verò bonorum. Iam quanuis Caiphas sibi videatur irrefutabile consilium dedisse, tamen si rectè attendas, hoc ipsum eius consilium in pluribus vitiosum est. Primò enim vitiosum est, quod censet Christum quanuis innocẽtem, citra tamen peccatum posse occidi, vt periculum à Romanis effugiat respublica. Non enim sunt facienda mala, vt eueniant bona. Reipublicæ prouidendum est, sed non contra Deum. Deinde vitiosum est, quod non dubitat, quin occiso Christo, securi fint ab imminenti periculo. Per occisionem enim innocentis non vitatur periculum, sed incurritur. Verum hanc Christi quasi necessariam occisionem, consuluit impius Caiphas, non tam propter timorem à Romanis, quàm vt mors Christi iustior videretur, & ipse populus magis animaretur & incitaretur in odium Christi. Non enim dubitabat, quin populus eum relicturus esset, si persuasi essent, se propter illum à Romanis perdendos. *Hoc autem, à se metipso non dixit, &c.* Miratur euangelista tã piam vocem è tam impio ore prolatam. Verba enim hæc planè indicant, vnius Christi morte toti populo salutem & pacem prouenturam, quo quid magnificẽtius de Christo dici potuisset, magisque consonum fidei nostræ? Quid enim viuens & regnans non poterit Christus, si moriendo etiam tantum boni conferre potuit? Verùm hoc tam eximium de Christi passione præconium impius ille nescius, imò contra suam ipsius voluntatem dixit. Nihil enim aliud sentiebat, quàm Christum è medio tollendum, ne quæ foret inde materies belli Romani. Hoc ipse intendebat, nec Christum credebat sua morte redempturum populũ. Ideo Ioannes non ipsi, sed spiritui sancto hanc veritatem ascribit. *Cum esset Pontifex anni illius prophetauit.* Iterum repetit annum impij illius Pontificatus, quasi non satis admirari valens tantam hominis impietatem, &c. Dupliciter autem exponitur verbum hoc. Primò in bonam partem, quasi ob ipsum officium spiritus sanctus per eũ loquutus sit. Aderat siquidem Spiritus sanctus sacerdotio Iudæorum, donec in Christum manus nõ extenderent, postea autem iuste eos deseruit, in cuius figuram velum templi in passione Christi scissum fuit. Vnde

Matth. 27. & Christus dixit: Relinquetur vobis do-

Matth. 23. mus vestra deserta. Secundò intelligi potest verbum hoc in malum, vt sit sensus. Quia tam impius erat hic annualis ac simoniacus Pontifex, iuste in reprobum sensum datus est, ac vas iræ effectus, & adeo excæcatus, vt propria verba non intelligeret. Erat igitur verbum Caiphæ vera prophetia, licet ipse nequaquam esset propheta: sed ita locutus est, vt asina Balaam. Non enim spiritus sanctus cor illud Caiphæ tam immundum tetigit, sed tantum lingua eius vsus est. Num. 22. Summa, cymbalum fuit magnum, & tinnitum sonorum edidit, quem tamen ipse non sensit. Talis erat & illa prophetia cum dicerent: Matth. 27. Sanguis eius super nos & super filios nostros, nesciebant enim quanta mala sibi imprecarentur. In hunc modum prophetant & mali prædicatores. Nam quod alijs persuadere conantur, hoc ipsi non audiunt, quia opere nõ perficiunt quæ docent. *Quia Iesus moriturus erat pro gente.* Exponit euangelista, quare hoc verbum dixerit esse prophetiam à spiritu sancto profectã. Veraciter enim moriturus erat hic Iesus, non pro seipso sed pro gente scilicet Abrahæ, hoc est, pro his qui ex eadem gente prædestinati erant. *Et non tantum pro gente.* Scilicet Abrahæ, sed pro cunctis prædestinatis. Ideo in Isai. 49. Isaia dicitur: Parum est, vt suscites mihi fæces Israel: Dedi te in lucem gentium, &c. Roma. 10. Non enim Iudæorum Deus tantum, sed & gentium, quia scriptum est: Omnis qui inuocauerit nomen domini, saluus erit: *Sed vt filios Dei, qui erant dispersi, &c.* Filios Dei nominat propter prædestinationem. Alioqui nondum erant filij Dei, sed ipse pro eis moriendo fecit eos ex filijs Diaboli filios Dei, & ex lupis agnos. Sic Isaias prædixit: Lupus Isa. 11. & agnus habitabunt simul, & leo sicut bos comedet paleas, hoc est mutabunt naturam suam, vt qui ante mali erant, boni efficiantur. Congrue autem dicit. *Qui dispersi erant,* nedum in diuersas regiones, sed in diuersos cultus, varios errores, diuersas voluntates, & modos viuendi. Congregat autem Christus dispersos filios Dei, non in vnum corporalem locum, sed in vnam ecclesiam & corpus spirituale, in vnam fidem, quemadmodum Paulus: Vnum corpus, & vnus spiritus, vna fides, &c. Ephe. 4. Ita pij, quanuis longissimo viæ spatio inter se distent, semper tamẽ sunt in vnum congregati in Domino. De hac congregatione dicitur in Psalmo Congrega nos de nationibus vt confiteamur nomini tuo, &c. Psal. 106. Et in Ezechiele: Tollam vos de gẽtibus, &c. Ezech. 36. Et in Hieremia. Non dicent Hiere. 23.

vltra, &c. viuit Dominus, qui eduxit patres nostros ex Ægypto, sed viuit dominus, qui eduxit & adduxit semen Israel de terra A-
Isai. 11. quilonis, &c. Sic & Isaias: Congregabit pro
Ioan. 10. fugos Israel. Et Christus: Alias oues habeo, illas oportet me adducere. *Ab illo ergo die, cogitauerunt interficere.* Insignem hoc loco vides Iudæorum & malitiam & cæcitatem. Primò enim si exordium huius consilij attẽdas, nihil eo iustius videtur. Quid, inquiũt, facimus, quia hic homo multa signa facit? Quis hic non sperasset, finem bonũ sequuturũ? hic autem vides peruersissimum huius concilij exitum. Quis tantam impietatẽ sub prætextu tam bono expectasset? Merito
Isai. 1. igitur exclamat Isaias: Quomodo facta est meretrix ciuitas fidelis plena iudicij? &c. Deinde insignis cæcitas est, quod de cõmodis Reipubli. consultare se simulantes, omnium pessimum arripiunt consilium. Nihil enim perniciosius facere potuissent, quàm quod Christum occiderunt. Verum hoc est
Isai. 29. iudicium Dei, de quo in Isaia dicit: Perdam sapientiam sapientum, & prudentiam pru-
Luc. 1. dentum reprobabo, &c. De eodem & Ma-
Psal. 110. ria in suo cantico dicit: Dispersit superbos mente cordis sui. Omnia hæc eo tendunt, vt in timore domini ambulemus, &c. Initium enim veræ sapientiæ, timor Domini, & sine timore domini, nihil rectè cõsulitur. Sed ad textum. Legimus quod etiam ante hoc Conciliũ non semel cogitauerunt Christum interficere, vt est Luc. 4. Ion. 5. & 8. & 10. Nihilominus tamen vere nunc dicitur, quod ab illo primum die cogitauerunt eum interficere. Antea siquidem aliqui Iudæorum tantum per turbam & tumultum eum occidere volebant, & soli Pharisæi & magnates, nunc autem vnanimiter consentiunt. Deinde, nõ per tumultũ, vt prius, sed quasi per legitimum iudicij ordinem eum interficere conantur causam se nactos rati, qua cũ commode accusare possent. Præterea ab illo die nedum primores Iudæorum, sed etiam populus in Christum concitatus est, nimirum persuasus à Caipha eum toti Iudaicæ genti perniciosum esse. Nec quicquam aliud sic populum à Christo alienauit, quã hoc improbum consilium Caiphæ. Hic vides, quam perniciosa res sit impiꝰ magistratus. Vnus enim hic Caiphas plus damni intulit Iudaico populo quã omnes quos vnquã habuerunt hostes. Quid enim potuerunt hostes eorum? Bona diripere temporalia, corpora necare, terram deuastare, &c. Atqui hæc omnia temporalia mala sunt, hic autem Caiphas hoc suo cruento consilio animas eorum necauit, Deum ipsis aduersariũ fecit, denique & cælum ipsis abstulit & clausit. Sic enim agit Deus, puniturus gentem aliquam aut regionem, dat eis impium magistratum. Sic de Iudæis dicit dabo eis regem *Osee. 13.*
in furore meo. Sic etiam excæcaturus gentẽ aliquam propter ingratitudinem dat eis impios & falsos doctores. Propter peccata ẽm populi Deus facit regnare hypocritam. Et quidem satis iuste in reprobum dantur sensum vt credant mendacio, qui charitatẽ ve- *Iob. 34.*
ritatis non receperunt. Nostris igitur pecca *2. Thes. 2.*
tis imputemus, si vel malos habemus principes, vel impios prædicatores. Facile enim Deus bonos dabit principes & rectores, si nos boni fuerimus. Deinde ex hoc loco etiã videmus, quam periculosum sit alijs præesse. Quicquid enim subditi delinquũt, in caput illorum recidit, quia ea vel præcipiũt vel consultant, aut conniuent dissimulantque. Stat enim sententia: Sanguinem eius, q tua negligentia vel impulsu perit, de manu tua *Ezec. 3.*
requiram. Sic Caiphas reus fuit omniũ peccatorum, quæ populus impiè in Christum commisit. Ob eam causam etiam Petrus populum excusat: Scio, inquit, quod per igno *Act. 3.*
rantiam fecistis, &c. Discant hic superiores, ne præcipites sint, sed maturè secum perpẽdant, num quod iubẽt, legi Dei consentiat, &c. Discant & subditi fideliter orare pro magistratibus: quandoquidem tanta ipsis imminent pericula, vt iam dictum est. Ob eã causam etiã Salomon sibi ipsi nihil aliud à Deo petijt, quã sapientiã, &c. *Iesus ergo iã* *Sapien. 9.*
non palam ambulabat. Conuenit hic locus cũ *Psal. 39.*
eo, quod in Psalmo ex persona Christi dicitur. Ego autem, cum mihi molesti essent, induebam me cilicio, &c. Quo magis enim illi sæuiunt, eo mansuetiorem se Christus ostendit. Poterat quidem Christus etiam palam inter eos illæsus ambulare, ac diuina virtute se protegere, sed fugit, non metu mortis aut impotẽtia, sed quia nondũ venerat hora eius. Deinde etiam ideo à publico abstinuit, ne adderet ipsis furorem, nos interim docens, vt demus locum iræ. Præterea *Rom. 12.*
hoc suo facto docuit, non licere, vt quis sua temeritate se in præsens periculum injiciat, si possit citra offensam Dei effugere. Ideo autem Euangelista toties inculcat fugam & latibula Christi, vt hinc fiduciam concipiamus,

piamus, nihil in nos posse aduersarios ante constitutam à domino horam, quemadmodum intra horam Christo ne minimus quidem capillus lædi potuit. Abijt autem Christus à Hierusalem interfectrice prophetarum. Abijt in desertum, per desertum innuit desertionem Iudæorum, quam alibi
Matth. 23. prædixit: Relinquetur vobis domus vestra deserta. Per regionē iuxta desertum innuit electam habitationem gentium, apud quas mansurus erat. Nec tamen alibi moratur, quàm in Effrē, quæ frugifera interpretatur.
Matth. 21. Maledicta enim infrugifera ficu, Iudaico scilicet populo, in ecclesia faciēte fructū mul
1. Par. 12. tiplicē commoratur. *Ibi morabatur cum discipulis suis.* Sic olim ad Dauidem morantem extra Iudæam, in Sicelech venerūt viri fortissimi quos postea rex factus constituit in
1. Reg. 22. principes. Imò sic ad eundem Dauidem in deserto latitantem venerunt omnes, qui amato erant animo, & oppressi ære alieno, & factus est eorum princeps. Insigniter autem hoc secessū Christi, tentata fuit fides apostolorum, cum viderent Christum ab omnibus desertum fuga salutem quærere. Quis hic non dubitasset? Sed apostoli permanent. Deinde etiam egregiū exemplum est charitatis, quod à Christo etiam fugiente & latitante auelli non potuerunt. Merito igitur audierunt: Vos estis, qui perman-
Luc. 22. sistis mecum in tentationibus meis: Et ego dispono vobis, &c. *Proximum autem erat Pascha Iudæorum.* Hoc verbo innuit, Christum non diu delituisse. Sciebat enim hoc ipsum Pascha, tempus suum esse, quo pati cupiebat, quod & desiderabat. Iuxta illud: Desi-
Luc. 22. derio desideraui hoc Pascha māducare, &c. Signāter autem dicit. *Pascha Iudæorum,* quia post hoc tempus, cessauit Pascha Iudæorum. Quicquid enim ex tunc Iudæi sancti-
Malac. 1. ficant, pollutum est. Iuxta illud propheticum: Maledicam benedictionibus vestris:
Isai. 66. Sic in Isaia: Qui offert bouem, quasi qui occidit hominem. Proinde qui Pascha celebrare vult, nō Iudaico more hoc faciat, sed verum, qui pro nobis immolatus est, agnū adhibeat, Christum scilicet, ac vere trāseat è peccato in iustitiam, &c. *Et ascenderūt mul*
Exod. 34. *ti de regione, &c.* Præceptū enim legis erat:
Leuit. 23. Ter in anno apparebit omne masculinum in loco, quem elegit dominus. Ad hoc etiā Dauid specialem fecit Psalmum quo ascendentes ad festa, seipsos mutuo ad deuotio-
Psal. 121. nem excitarent: Lætatus, inquit sum in his, quæ dicta sunt mihi: In domum domini ibimus, &c. Obserua quod multi ascēdunt ad festum, soli autem Christus & apostoli latent. Sic omnes quantumcūque etiam facinorosi locum inuenerunt in Hierusalem, præter vnum Christum & discipulos suos. Hinc & supra dixit ad cognatos suos: Vos ascendite ad diem festum, ego non ascendam. Non potest mundus odisse vos, me Ioan. 7.
autem odit, &c. Sic mundani homines in hunc vsque diem, solos illos tolerare non possunt, qui eos arguunt, ac ad pietatem adducere conantur: Cogitauerunt (inquit) im- Sapien. 2.
pij: Circumueniamus iustū, quoniam contrarius est operibus nostris. Improperat nobis peccata legis, &c. *Vt sanctificarent seipsos* Nullus enim immundus poterat Pascha im Num. 9.
molare domino, imò ne templum quidem 2. Par. 29.
intrare. Hinc Ezechias coactus fuit phase secundo mense facere, quia sacerdotes primo mense sanctificati non erant. Immunditia autem legalis contrahebatur ex contactu rei immundæ, vt mulieris menstruatæ, morticini, &c. Imò non erat vera immū Num. 19.
ditia (nam hæc non inquinant animam) sed tantum quædam inhabilitas, impediens accessum templi. Sanctificabantur autem per aspersionem aquæ expiationis, &c. Summa, lex tantum habuit carnales purificationes, quæ non iustificabant spiritum. Erant autem vmbra veræ iustificationis per Christum fiendæ. Vera enim immūditia est peccatum: Hoc enim inquinat animam. Pecca Matth. 15.
tum autem non tollitur Iudaica aspersione Heb. 9.
aut oblatione, aut vitulorum sanguine, sed sanguine Christi, qui mundat animas nostras ab operibus mortuis, &c. Obserua, si tantam exegit Deus munditiam ab his, qui externo templo & vmbris deseruiebant, quanta requiritur in nobis mūditia, qui in veritate & die sumus? Merito igitur monet
Paulus: Nox præcessit, &c. Abijciamus er- Roma. 13.
go opera tenebrarum, &c. Nobis enim potissimum competit illud: Sancti estote, quoniam sanctus sum. Arguit etiā hæc Iudæorum diligentia nostram desidiam, qui nunquam curamus, vt sanctificemur. Potest etiam locus hic aliter accipi: Vt sanctificarēt seipsos, hoc est, vt ieiunijs, & orationibus se præpararent ad festum. Sic enim etiā Ecclesia festiuitatibus summis præmittit ieiunia, vt per abstinētiam magis idonei reddamur 1. Cor. 7.
ad orationem & gratiarum actionem. Ob eandem causam etiam Paulus vult, coniu-

ges pro tempore abstineant à carnali opere vt vacare possint orationi. *Quærebant ergo eum.* Non exprimit qua intentione eum quęsierunt. Et fieri potest, quod aliqui bona intentione eum quæsierint. Verum circunstātiæ literæ videntur innuere, quod mala intentione eum quæsierunt, propterea quod subditur. Dederunt autem Pharisæi mandatum, &c. Quilibet ergo intentus erat, illorum habiturus gratiam, si indicasset eum, quippe cum & pretium dare prompti essēt quod & discipulo eius dederunt. Soliciti igitur erant, ne forte propter hoc ipsum nō veniret ad festum. Signanter autem ante festum quærunt eum. Præuiderant enim Pharisæi, ne hoc fieret in die festo. Ne for
Matth.26. te tumultus fieret in populo. Hic iam vide præposteram, imò irreligiosam Iudæorum religionem. Primo magna superstitione cauent, ne cæremonias à Moyse aut Pharisęis
Ibidem. præscriptas prætereant: Interim tamen non abhorrent ab eo quod est omnium impijssimum, nimirum ab effundēdo sanguine hominis innoxij. Itidem nos facimus, qui cæremonijs externis seruatis, omnia nobis salua putamus, etiamsi interim tota vita sit impia, &c. Non quidem malum est seruare cæremonias, sed non satis est. Lōge maiora requirit Christiana iustitia. Deinde facinus tā impium in sanctißimo tēpore meditantur, & cum magis virtutibus incumbendum, magisque à sceleribus abstinendum esset, tunc innocentem capere conātur. Hanc autem Iudæorum improbitatem & amētiam, etiam nos Christiani strenue imitamur, vt qui diebus ad exercenda opera seruilia concessis, abstinemus à crapula alijsque peccatis. Cæterum festis diebus ad omnia vitia prorumpim⁹, &c. Verum enim vero indulgere ventri & inconcessis voluptatibus, frena laxare diebus festis, non conuenit Christiano. Si enim prohibetur festo die opus externum, quod sine peccato fieri potest. multo magis prohibita sunt ea, quæ nō nisi cum peccato committi possunt. *Et colloquebantur adinuicem in templo.* Vides etiam hic quæ fuerit religio Iudaica. Templum ordinatum erat, vt esset domus orationis: ipsis autem iam non aliud erat, quàm spelunca latronum. Impius enim neque loci, neque tēporis sanctitatem curat, dummodo intentum suum impleat, &c. id quod Dauid pul
Psal.9. chre exprimit, cum dicit: Dixit impius in corde suo, non mouebor à generatione in generationem sine malo, &c. ad longum. *Quid putatis, quia non venit ad festum.* Non sine causa Christus non in exordio festi venit sed certo mysterio. Non enim primo die agnus immolandus segregabatur, sed decimo, quo etiam Christus Hierosolymam intrauit. Verum hoc populus ignorabat, ideo mirantur. Cæterum, quod mirantur eū non adesse festo, signum est, quod festa non neglexit, non quidem debitor erat legis, sed ne offenderet alios, legi obediebat. Discamus etiam nos communem pacem, vnitatē & proximorum salutē pluris æstimare, quā nostram libertatem. Sic Paulus: Vnusquis Roma.15.
que proximo placeat ad salutem, sicut & Christus &c. *Dederant autem Pontifices mandatum.* Mira cæcitas. Toties tentauerant in eum præsentem inijcere manus, & diuina virtute cohibiti, frustra id conati sunt, nec tamen adhuc cessant. Sic impij, etiam si sentiunt Deum sibi aduersari, & conatus eorum impedire, non tamen cessant: Exemplo sint Balaam, Pharao, & alij, &c. Quod autem Pharisæi hic mādatum dant, vt Christum prodant, qui scirent vbi esset, figuratū fuit in Saule persequente Dauidem, &c. Discamus nos Christum quærere, non vt Iu
dæi, sed ex toto corde, tanquam saluatoré. 1.Reg.11.
Discamus de Christo colloqui, non vt ipsi, sed pie: habemus enī quæ de ipso loqui possumus. Discamus Christum etiam alijs indicare ad salutem, non ad perditionem, vt Iudæi.

CAPVT. XII.

IN hoc capite ostēditur Christus tripliciter honoratus, & à tribus generibus hominum. Primò à fidelibus, qui erāt Bethanię. Deinde à turba, quæ ad festum conuenerat Hierosolymis. Postremo à gentibus, qui eū videre cupiebant. Per hæc autē ostensum est, Christum ab omnibus populis & linguis honorādum fore. Deinde pręostensum est, quo potißimum honore à nobis coli velit. *Ante sex dies Paschæ venit Bethaniam,* Tēpus & locum suo more præmittit Ioannes huic historiæ, vt nos excitet & quasi certos reddat, magnū aliquid & notatu dignum secuturū. Ac primo per coniunctionem (Ergo) hanc historiam connectit ei quod

Sapie.11. quod præmiserat. Nempe quod Pharisæi dederant mãdatum,&c. Nunc igitur subdit, Iesus ergo. Ergo (inquit) quia apud se statuerant tantum facinus perpetrare, & sanguine filij Dei seipsos cõmaculare: iamque tempus aderat à Deo patre præfixum, non amplius latuit, sed ad Iudæam regressus est, imò recto itinere versus Hierosolymã perrexit. Nec enim alio loco pati voluit, quàm vbi pro maiori parte occisi erant prophetæ.
Luc.13. Iuxta illud: Nõ capit prophetã perire extra Hierusalem. Et quàm timidum se ostẽdit in fuga, antequam veniret hora ei⁹, tam intrepide nũc eadem hora aduentante, se offert manibus persequentium. Interim docens nos, licere quidem periculum & mortẽ fugere (ita tamen, vt nihil eorum omittamus, quæ præcepta sunt) quum autem tẽpus nõstrum aduenerit, quo ex hac vita vocamur, intrepide & in constãter mortem suscipiamus. Quemadmodum Paulus, cũ diceret:
Act.21. Quid facitis (inquit) affligentes cor meum? Ego non solum ligari, sed & mori paratus sum. Et Iudas Machabæus: Absit, inquit, à
1.Mac.9. nobis, vt istam rem faciamus & fugiamus. Sed si appropinquauit tempus nostrũ, moriamur in virtute, &c. Signanter autẽ dicitur, quod Bethaniã venerit: illac enim transeundum erat. Verum Christus Bethaniam non pertransijt, quemadmodum plura alia castella, sed illic diuertit. Primò, vt renouaret memoriam miraculi ibidem facti in Lazaro. Secundò, vt cõuersando cum Lazaro, spẽ resurrectionis suæ discipulorum animis imprimeret, quos sciebat de morte sua plurimum perturbãdos. Tertiò, vt turbis illuc ad se confluentib⁹ maiori cum solemnitate postea Hierosolymã intraret. Præterea etiã ideo in Bethaniã diuertit, quia dilectos ibi habebat amicos, quos sciebat de se solicitos esse, propter Iudæorum inuidiam. Hos igitur sine consolatione præterire noluit. Sic enim Deus nunquam suorum obliuiscitur.
Esai.49. Iuxta illud: Si potest mulier obliuisci infantis sui, & ego obliuiscar tui, &c. Fœlices, ad quos Christus diuertit, cùm enim sit omniũ bonorum fons, omnia etiam bona secũ portat. Hinc Sapiens de sapientia Dei dicit: Venerũt mihi omnia bona, pariter cũ illa, &c.
Sapien.7. Demum non sine mysterio ante passionem suã Bethaniæ diuertit Christus. Bethania siquidem domus obediẽtiæ dicitur. Et quid aliud Christũ ad mortem adegit, nisi obe-
Philip.2. dientia ad patrẽ? Hinc Paulus. Factus est obediens vsq; ad mortem, &c. Docemur hic Deum illic potissimum diuertere, vbi præceptis eius obeditur. Hinc est, ꝙ tam crebro patres veteris testamenti visitauit, quia erãt obedientes, vt patet in Abraham & Iacob. Hinc cuilibet fideli animæ dicitur. Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, per obedientiam scilicet, & cõcupiscet rex speciem tuam. Psal.44.
Nec aliud nos huiusmodi diuinis visitationibus indignos reddit, quàm ꝙ inõbediẽtes sumus. Sic Sauli dicitur: Quia proiecisti sermonem domini, proiecit te dñs. 1.Reg.15.
Hinc tã crebro nos scriptura monet, ne recedamus à Deo, vt patet. 1. Reg. 10. &c. Cæterùm, quoniã & hic & in sequentibus frequenter Paschę meminit euãgelista, paucis indicabo eius festi rationem. Duo quidẽ beneficia Iudæi olim eo die acceperãt à Deo. Primò, ꝙ ea nocte liberati sunt ab Angelo percutiente primogenita Ægypti. Deinde, Exod.12.
ꝙ eadẽ nocte ex Ægypto educti sunt, submersis eorum aduersarijs. Vtrũque horum Exod.14.
beneficiorum, factum est quintadecima die primi mensis, simul computando noctem præcedentem. Ob hoc idem dies dictus est Phase, id est, transitus domini, & ꝙ Angelus transierit domus Israelitarum, & quòd ipsi mare rubrum transierint. Ne autem huiusmodi beneficiorum obliuiscerentur, voluit Deus eum diem annuatim celebrari. Et Exod.12.
vt vtriusque beneficij eo die admonerentur, duo quædam externe voluit ab eis eo die obseruari. Primò in memoriam, quòd per sanguinem agni liberati olim essent ab Angelo exterminatore, voluit vt annuatim eo die agnum immolarent, ac ederent eodem ritu, quo in Ægypto comederant patres eorum. Secundò in memoriam egressionis ex Ægypto, qua coacti ab Ægyptijs conspersam farinam fermentare non poterãt, instituit Deus vt à comestione agni, per septem dies azymis vescerentur. Totum igitur hoc tempus à vespera quartę decimę diei, vsque ad vicesimam primam, dicebatur festum Paschæ, quanuis primus dies celeberrimus esset, itidemque vltimus. Cæterum quum dicitur Pascha celebratum quintadecima die primi mensis, obseruandum, quod Iudæi aliter & mẽsis & annum incipiunt, quàm nos. Annum nos incipimus à Ianuario, ipsi autem à lunatione, quæ proxima est æquinoctio vernali. Menses autem semper incipiunt ab incessione lunæ. Vnde consequitur, quòd primus mensis apud Iu-

dæos vt plurimũ est lunatio Aprilis. Quartadecima autem dies est, plenilunium eius mensis. Quacunque igitur die occurreret pleniluniũ eius mẽsis, celebrari oportebat Pascha. Hæc de ratione eius festi dicta sufficiant. Iam si Christus sexto die ante Pascha venit Bethaniam, certũ est, ꝙ eadem dies fuit nona dies mensis: subtraho enim sex à quindecim, remanent nouẽ. Deinde, quia clarum est, quod Christus sexta feria passus est, quod die ipsum festum erat, constat quod sabbathũ fuit, quando Bethaniam venit. Ideo autem nona die Bethaniã venit, vt decima die qua segregandus secundũ legem erat agnus Paschalis, Hierosolymam intraret. Deinde ideo sabbatho Bethaniam venit, nolebat enim nisi dominico die Hierosolymam intrare, vt gloriam resurrectionis hoc facto præsignaret, & Iudaicum sabbathũ in dominicam diem mutaret. Congrue etiam sexta die ante mortem suam, se accinxit ad iter versus locum passionis, vt scilicet opus redemptionis correspondere operi primæ creationis. Sicut enim sex diebus omnia creauit, & septima die quieuit: sic & Christus his sex diebus redẽptionem nostram peregit, ac septima in sepulchro quieuit: Vides quam nihil temere tactũ sit, quamq; sapienter sapientia Dei cuncta perfecerit. Nemo igitur Deũ in operibus suis arguat. Omnia enim sapienter disponit, etiam si nobis videatur. Vides etiam, quàm diligenter Ioannes hũc Christi redditum describit. Nec mirum. Eo enim itinere dixit Apostolis. Ecce ascendimus Hierosolymam, & cõsummabuntur omnia quæ scripta sunt de filio hominis, &c. *Luc. 18.* Quis autem cogitare sufficiat, quanta grauitate vultus, quantoq; desiderio animi, hoc dixerit? Vnde & in alio loco dicit: Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor donec perficiã. *Luc. 12.* *Fecerũt ei cœnã ibi.* Paucis indicat Euangelista, quomodo Christus Bethaniæ susceptus sit. Et quidem leuicula videntur, quæ Christo exhibuerũt, si solam externam speciem: Ingentia autem sunt, si fidem & charitatem eorũ attendas. Cæterùm, quis hanc cœnam parauerit, non exprimitur: nec satis constat, in qua domo hæc facta sint. Videtur quidem hæc cœna in domo Marthæ exhibita, ex eo, quod Ioannes tam diligenter & eã & sororem simulque fratrem eius nominat, ipsaque etiam alias Dominum suscepisse legitur in domum suam. *Luc. 10.* Verùm Matthæus & Marcus reclamãt, qui expresse dicunt, Christum in domo Simonis Leprosi recubuisse, cum mulier illa eum vngeret, & discipuli murmurarẽt. Nisi velimus dicere, quod alia est historia hic & illic, id quod quidã senserũt. In eo autem, quod cœnam ei instruunt, primò gratos se ostendunt erga doctorem. Dignum enim est, vt qui spiritualia accipit à doctore, tẽporalia ei non deneget. Secundò ostendunt se hospitales erga eos qui domo carebant. Non enim habuit Christus, vbi caput suum reclinaret. *Matt. 8.* Hæc autem sunt opera Christo gratissima, id quod patebit in iudicio, quum dicet: Esuriui, & dedistis, &c. Obserua, ꝙ Matthæus à Christo conuersus & vocatus, non cœnam, sed conuiuium magnum parasse dicitur: *Matth. 8. Luc. 5.* Hi autem cœnam faciũt. Vtrũque gratum Christo fuit, sed hoc vltimum maximè. Conuiuium exhibent Christo, qui à peccatis conuertuntur ad pœnitentiam, qui bene incipiunt, sed nondum satis est. Sicut enim post prandium appetitur cœna, ita Christus vltra conuersionem, etiam aliud quidam exigit, nempe perseuerantiã in bono, quam qui habet, is verè cœnã gratissimã Christo exhibet. Obserua, ꝙ Christus gratum habuit, etiam quod corporaliter ei exhibebatur, nõ ꝙ huiusmodi rebus afficeretur, sed propter fidem ipsorum & charitatem. Sic quãuis parua sint, quæ Deo offerre possumus, ipse tamen si assit fides & charitas, ea gratia habet. Sic enim in Apocalypsi dicit: Si quis mihi aperuit, intrabo ad eum, & cœnabo cum eo, hoc est, boni consulam, quæ in honorem meum fecerit, etiã parua sint. *Apoc. 3.* Deinde ipse cœnabit mecum, hoc est, etiam mea bona illi cõmunicabo. Hinc est, quòd etiam calicem aquæ frigidę porrigens propter Christũ non perdit mercedem suam. *Matt. 10.* Hoc igitur summè nos consolari debet, & incitare ad quæcunque bona. Cur enim cessamus, cũ videamus Deũ etiam minima quæque (si fides & charitas assit) boni consulere? Deinde, quanuis Christus is ipse sit, qui dat escam omni carni qui aliorum cibis non indigebat, tamen etiam ab aliis voluit pasci. Sic quãuis gratis nobis vitam & salutẽ conferat, operumq; nostrorũ non indigeat, tamẽ etiam à nobis cibari vult, hoc est, etiam nostra opera exigit, vt gratitudinem & obedientiam nostram experiatur & ea tandẽ remuneret. Errant igitur, qui de mortua fide sibi blandiuntur.

Martha ministrabat. Vbicūque huius mulieris mentio fit, semper in bono opere inuenitur. Felices igitur qui bonis operib⁹ memoriam sibi apud posteros faciūt. Cæterū quãuis nó magnæ laudis videatur esse, quod ad mensam Christo ministrasse dicitur, tamen si circunstantias attendimus, aliter iudicabimus. Primò enim non curat Pharisæorum inuidiam, & mandatum de prodēdo Christo, sed quemadmodū prius fecerat, sic & nunc ministrare nō cessat. Deinde ministerium hoc non famulis aut ancillis committit, sed p seipsam exhibet. Sciebat eñ Christum dixisse: Qui me erubuerit corã hominibus, erubescã & ego eum coram Angelis Dei. Quàm dissimiles ei sunt, qui mala quidem per seipsos faciūt, ad bona auté facienda vicarios conducunt, & plerumque post mortem primùm: Miseri qui seipsos negligentes, aliis suam salutem committūt. Demum Martha etiam in aliena domo Christo ministrat. Omnia autem hæc insigniter indicant, eius tum fidem, tum charitatē in Christum. *Lazarus erat vnus ex discūbētibus.* Ostenditur per hoc quòd non fuit phantasma, quando è sepulchro prodiit, veramque eius resuscitationem probat, quod tamdiu superuixit, cum aliis colloquens & conuescens. Vide autem Christi benignitatē, qua non abhorreat ab eo, quem fœtidum è sepulchro eduxerat, vt etiam eū conuiuio & ad mensam suam admittat, imo ministrãtibus sororibus præferat. Eandem benignitatem etiam nobis exhibet, postquã è peccatis surreximus: adeò enim nō abhorret à nobis, vt & filios & amicos, atq; adeò omniū bonorum suorum participes faciat. Imò nonnunquam benigniorē se à peccato conuersis exhibet, quàm his, qui non peccauerunt. Sic vix aliquem quantumuis iustū & sanctum, tã benignè allocutus est, vt latronem illum in cruce. Huc pertinet parabola illa de filio prodigo quem pater adeò benignè receperat reuerentem, vt alter frater indignaretur, &c. *Maria ergo accepit libram, &c.* Vide quanta solicitudine Christo ministrant, nemo in hac domo otiosus est, singuli pro viribus certatim ministrant, ac se mutuo superare cōtendūt. O piū studiū. Sic in Ecclesia quilibet debet laborare. Sic, inquit currite, vt cōprehendatis. Studeant desides alios præeuntes imitari. Qui autē fortiores sunt, tanto feruentius ad altiora tendãt, quãto diligentius alii eos imitãtur. Vide autem

Luc. 6.
Luc. 23.
Luc. 15.
1. Cor. 9.

quãta fiducia ad Christum accedat mulier illa, quam Ioãnes ille sanctus in Iordane tãgere formidabat. Hanc fiduciam non aliūde hausit, quã ex perspecta ac toties experta Christi benignitate. Sic nimirum fideles, etiam si nondum omnino sine peccato sint fiducialiter tamen audent Deo dicere: Pater noster qui es in cælis, &c. Deinde temeritas videtur, quod Christum in pleno conuiuio vnguento perfundit. Verum non temeritas est, sed ingens charitas, & amor impotens, nesciens quidem quid ageret, sed tamen hoc officio Iesu mortem prænuntiãs & Ecclesię typum gerens, quæ spretã à synagoga Dominū diuinis honoribus amplecteretur. Sed age, cōsideremus huius mulieris animum. Primò benefacit, nihil territa Pharisæorū diris execrationibus, nihil mota aliorū vel irrisionibus, vel murmurationibus, eo cōtenta, quod Christus boni cōsuleret ipsius ministerium. Sic fides nihil curat mundum, dūmodo Deo placeat. Deinde non qualecunque vnguentum affert, sed pretiosum & optimum, denique etiam totam libram. Sic enim charitas nondū non habet, largiter effundit quicquid optimū habet in Christum, non attendit quid expendat, sed cui & pro quo. Præterea non tantū pedes Christi vngit, sed & caput, parata in omnib⁹ ei ministrare. Quia aūt caput Christi vnxit, secundum Matthæū, cōstat quòd non fuit crassum aliquod vnguentum (hoc enim magis Christum fœdasset) sed liquor aliquis gratus & odoriferus, vel aqua aliqua pretiosa. Quòd si eadem fuit illa Maria, cū peccatrice illa, de qua Lucas scribit, dupliciter ex hoc cōmendanda venit. Quod enim prius laudabiliter inchoauerat, nunc etiam in eo perseuerat, imò laudabilius perficit. Primò enim tantum pedes vnxit, hic autē pedes & caput. Hinc autē docemur, nedū in bono pseuerare, sed in dies ad perfectiora tendere. Demum etiam capillis tersit pedes Christi, quasi amore ebria, nesciēs quomodo vlterius ei ministraret, ac parata etiã plura addere si posset. Meritò igitur audiuit: Quod potuit hæc fecit. Interim autem Christus hæc permittit & silet, imò gratum habet hoc obsequium, non quòd huiusmodi voluptatibus caperetur, nec ideo quòd opus ipsum in se tantum esset, sed quòd ex magna fide & deuotione procederet. Hoc enim Christus in operibus nostris attendit. Deinde etiam ideo se vngi permisit, quia

Matt. 3.
Matt. 26.
Luc. 7.

vnctio illa præfigurabat eius mortem & sepulturam, vt infra dicetur. Quantumuis autē Christus per omnē vitā humillimè se gesserit, mortem tamen, quam nulla necessitate, sed sua sponte pro totius mūdi salute passurus erat, & qua deuicturus erat diabolum voluit honestari. Hinc est, quòd proximus morti cum triumphali pōpa Hierosolymis inuectus est. Mortuus autem, in sepulchro nouo exciso lapide recondi voluit, & sindone munda inuolui, & nobilis viri cura sepeliri. Ideo autem mortem suam potiùs honestari voluit, quàm vitam ad consolationem
Psal. 115. suorum, vt scirent pretiosam esse mortē sanctorum, etiā si vita in gloria sit, & tunc nos veræ gloriæ apropinquare, quum ad mortem appropinquamus. *Et domus impleta est ex odore vnguenti.* Verè odorifera domus, in qua tā piæ personæ habitant, tam bonis actibus studētes. Huius domus odor in hunc vsq; diem pios homines recreat & allicit. Cæterùm, hæc Christi vnctio quodammodo
Psal. 44. repræsentatio est eius vnctionis, qua à sum-
Isa. 11. ma Trinitate in regem & sacerdotem vnct⁹ est præ participibus suis oleo lætitiæ, spiritu scilicet sancto & plenitudine gratiarum, vt Isaias prædixit: Requiescet, inquit, super eū spiritus Domini. Eius vnctionis stillas capil-
Ioan. 11. lis capitis Dei excergunt, hoc est, omnes electi. De plenitudine enim Christi, omnes accipimus. Meritò autem sancti, dicuntur capilli capitis Christi. Sicut enim capillus res quidē in se mortua est, tamen adhæret capiti, & ipsum caput ornat: sic sancti in se quidē mortui sunt. Mortificant eñi mēbra sua super terrā, tamen Deo vt capiti adhærent, & in eo viuunt, imò ipsum caput ornant. Deū enim glorificant verbo & opere, & in ipsis glorificatur Deus. Hinc igitur duplex nobis consolatio consurgit. Primò, ꝙ certo scimus hunc eundem Christum tantopere à Iudæis contemptum, à Deo patre vnctū: idque pretiosissimo vnguento, cuius vel solus odor totum mundum recreat. Secūdò quòd scimus etiam in nos peruenisse ei⁹ vnctionis stillas, & adhuc peruenire posse. Deinde hæc historia etiam totum statū Ecclesiæ adumbrat, Simon Leprosus, in cuius do-
Matth. 26. mo hæc facta sunt, secundum Matthæum, quique audiens vel obediens interpretatur,
Roma. 9. Iudaicum populū significat, qui primò verbum Dei audierunt. Ipsis enim commissa sunt eloquia Dei, &c. Sed tandem leprosus factus est idem populus, ob incredulitatem. Habuit idem populus, dum adhuc sanus esset, egregiam domum, in qua De⁹ libenter habitabat, congregationem scilicet fidelium: tunc enim in Iudea tantum notus erat Deus. *Psal. 75.* Leprosus autem factus, è domo illa eiectus quidem est ille populus, sed domus mansit, imò magnificata est. Ex synagoga enim Iudæorum, facta est Ecclesia vniuersalis credentium. In hac domo sunt peccatores & iusti. Inter iustos vero sunt tria genera hominum. Aliqui è morte peccati resurgunt, & conuertuntur. Hi signantur per Lazarum. Aliqui in laboribus viuunt propter externa, quæ tamen ipsa ad gloriam Dei ordinant: hi per Martham signantur. Aliqui tantum Deo & spiritualibus vacant: hi signantur per Mariam. Imò quilibet Christianus has tres personas in se ipso gerere debet. Primò sit Lazarus à peccatis fugiendo. Secundò Marta, in bonis se occupando. Tertiò sit Maria, Christum vngendo. Vnguentum, quo vngi debet & vult fides est, non quæcunque, sed quæ optima est, nempe Christiana, quæ est per dilectionem operatur. Debet autem eadem fides ex nardo confici, hoc est, habere feruorem, vt scilicet per dilectionem operetur: deinde oportet, vt non sit adulterata, per admixtionem erroris. Insuper vt sit plena, libram scilicet habens ne scilicet in articulo dubitet. Vngere autem debemus & caput & pedes Christi, hoc est, credere ipsum Deum & hominem. Hæc sunt quæ Christo exhibere debemus in persona propria. Verùm ne sic quidem totum Christum honorasti. Habet enim etiam corpus mysticum, cuius ipse est caput, pedes autem sunt credentes in ipsum. Vnguentum, quo vngi debet hoc Christi corpus, est charitas. Vngendum igitur & caput & pedes, quia diligendus Deus & proximus. Non sufficit autem charitas in corde, sed addendi etiam capilli externæ scilicet diuitiæ, quæ merito capillis cōparantur, idque ob multa. Primò quia tantum externe ornant. Deinde, quia nec viuunt, nec vitam dant, nec à morte liberant. Tertiò, quia plerunque ad superfluitatem habentur, quemadmodum & capilli. Et quemadmodum sine dolore capilli abscinduntur, sic minime grauare nos debet, externa bona pro proximo impēdere. cum Chrs seipsū ipēderit nobis. Vel aliter capill⁹ mortuū quid est. Sic si mortuū aliquid in te *Dan. 4.* habes, peccatū scilicet, fac quod Daniel præcipit:

cipit: Peccata tua eleemosynis redime. Omnia aũt hæc ante Pascha fieri debẽt, hoc est, antequam transeamus ex hoc mundo, qui sex diebus conditus est. *Dicit ergo vnus ex discipulis eius.* Hactenus respectum diuinę misericordiæ habuimus in Maria, & alijs: nũc in hoc Iuda videmus respectum diuini iudicij. Hi enĩ sunt duo oculi Dei, quibus homines intuetur, misericordia scilicet & iudiciũ. Et sic vt Ioannes. vtrũque respectũ ponit ante passionem Christi, sic Lucas in duobus latronibus idem ostendit in fine passionis, vt ex respectu misericordiæ impios discamus in Deum sperare, & ex respectu iudicij in impios discamus timere Deum. Iam alij quidem Euangelistæ pluraliter dicunt, Apostolos indigne tulisse vnguenti effusionẽ, quod differenter intelligere possumus, vel quod communiter fecisse dicantur, quod vnus eorum fecit: sic enim vulgo loquimur vel quod etiam alij Apostoli vere murmurauerunt. Non enim in omnibus excusandi sunt sancti, homines fuerunt & permanserunt etiam post acceptum spiritum sanctũ. Quod si forte ex incitatione impij illius nõ nihil indignati sunt, longe tamen alia intentione hoc fecerunt, quàm ille; illi sciebant Christum huiusmodi delitijs non delectari sciebant item summe ei placere misericordiam in pauperes: Iudas autem, vt infra dicitur, longe aliud quærebat. Idcirco Ioannes solum eum nominat, qui impio animo hæc dixit. Tremendum autem, est quod in tam sancto collegio tam impius homo inuenitur. Nemo igitur in homine, in sanctitate status vel officij, vel habitus magnopere cõfidat. Si Iudam Apostolatus sanctum nõ fecit, nec te sanctum faciet status, vestis aut officium sanctum: imò nisi sanctitatem prius habueris: & à Deo quæsieris, fieri potest, vt ex officio magis impius euadas. Item, si Iudas non ideo bonus fuit, quod inter bonos conuersatus bonũ officium habuit: sic nec tu ob id melior es, quod sanctam vestẽ aut statum aut officium habes. Præterea, si in tã paruo collegio quod ipse Christus instituerat inuentus est malus, non mirum est, si in collegijs magnis ab hominib⁹ institutis, mali inueniantur. Quilibet autem videat, ne id sit, quod iudas fuit inter apostolos. Cæterũ, quis nõ miretur, quod Christus ex his, q̃ secum venerant, secum honorifice suscepti erant, secum reficiebantur, vnũ inuenit qui tãtillam consolationem ipsi inuideret? Hoc

Lucæ 23.

enim est, quod in psalmo quæritur: Si inimicus, inquit, me⁹ maledixisset mihi, sustinuissem vtique, &c. Tu vero homo vnanimis, dux meus, & notus meus, &c. Quemadmodum aũt Chr̃s in terra cõmorans, inter suos inuenit qui eum traderet: sic profecto à suis grauiora pertulit, quàm à Iudæis & Gentibus. Iudei corpus quidem eius conciderũt, at vestem ipsius intactam reliquerunt. Christiani autem nedum membra Christi blasphemãdo lacerant, sed etiam tunicam eius, fidei scilicet vnitatem, miserabiliter scindũt. Postremo, quanuis durum sonet, quod in cõsortio Chr̃i inuẽti sunt mali, è regione tñ iucunde sonat, quod tantum vnus fuit malus. Imò eo maior est aliorum Apostolorum gloria, quod tam impium hominem inter se habuerint, nullus tamen eorũ motus est. Nam dubium non est, quin & ipsos contra Christum incitare conatus sit. Econtra autẽ eo maior est Iudæ damnatio, quod inter tã sanctos viuens, nihil emendatus sit. Huic igitur vni odor ille vnguenti, quo alij reficiebantur, fuit odor mortis in mortem. Imò, quia iã mortu⁹ erat & sepultus in malitia sua odorem vitę ferre non valuit. Signanter autem Ioannes imprimit & nomen eius, & cognomen, vt discerni posit ab altero Iuda, qui Thadęus cognominabatur. *Quare hoc vnguentũ non venijt, &c.* Qui iniquum eius animum nesciret, non posset non sanctum & iustum eum ex his verbis iudicare. Primò enim videtur zelare magistri honorem, quasi diceret: Quid tam bonum magistrum nostrum molestamus his nugis? scimus eũ non delectari in huiusmodi, &c. Secundò videtur zelare honorem totius collegij, quasi diceret. Nostro conuiuio non cõuenit ista magnificentia, paupertatem professi sumus. Christum pauperem sequendo, paupertas nos decet. Quid si homines hęc resciuerint nonne in nobis scandalizabuntur? &c. O hypocritam? Tertiò videtur zelare pauperes, quasi diceret: Si decretum erat fœminæ largiri rem tam charam, poterat donata vendi & pretium dari pauperibus. Hoc nimirum sanctius erat, ac magistro nobisque dignius. Vide quam bona specie auaritiam palliat. Atque hæc est prima virtus Iudæ, quę apud plerosque nunc frequentissime cernitur. Deinde, perditum opus mulieris putat, eò, quod nihil commodi vel gloriæ hinc ad ipsum redierit. Sic enim hypocritæ ęstimãt opera tantum secundum externam laruam bonum

Psal. 54.

2. Cor. 2.

bonum opus iudicantes, quod multum cō-
modi vel gloriæ adfert operanti: malum au
tem vel inutile, vnde nihil gloriæ humanæ
sperare posſis. Præterea zelum quidem præ
tendit, sed non secundum scientiam paupe
ribus consultum vult, sed interim Domini
obliuiscitur. Atque ita diligendus est proxi
mus, vt tamen potior sit Deus. Sic plerique
nunc sunt, qui audent affirmare, ea tantum
bona opera esse, quæ proximo impēdūtur.
Hinc est, quod dānant oēs homines, status
& opera, quæ proximo nullū externum cō-
modum afferunt. Hi autem dupliciter pec
cant. Primò, quod tantum volunt seruiri ꝓ
Matth. 22. ximo, quasi tria prima mādata legis nihil
sint. Scimus præceptū de diligēdo proximo
à Christo commendari, sed interim etiā sci
mus eundem Christum dixisse: Hoc est pri
mum & maximum mandatum, nempe, Di
Roma. 12. liges Dominus Deum tuum, &c. Sic non
tantum dixit. Reddite quæ sunt Cęsaris Cæ
sari, sed addidit: Et quæ sunt dei deo. Sic
Paulus, reddite, inquit, nō hominibus tantū
sed omnibus debita, &c. Non igitur tātum
bona sunt, quæ proximo fiunt, sed etiā quæ
Deo fiunt, quia æque à Deo pręcepta. Dein
de etiam in hoc peccant, quod putāt proxi-
mos externis tātū auxilijs egere. Hinc. n. est
quod ea opera, quibus spiritualiter iuuatur
proximus, nihil esse putant. Atqui corpori
humano nō sola manus, quæ victū parat, ne
cessaria est, sed etiā oculos q. & si victū non
parat sicut manus, tamen aliam cōmodita
tem adfert corpori. Sic proximo non tantū
illi deseruiunt, qui vxores & liberos nutriūt
sed etiam, imò plus qui orant, docent, &c.
Nemo igitur alterius statum & opera (dum
modo non aperte mala sint) contemnat, sed
quilibet secundum vocationem suam Eccle
siæ commodis prospiciat. *Dixit autē hoc, non
quia de egenis pertinebat.* Sicut qui in verita-
te ambulat Deo & hominibus cōmendabi
lis est: sic ecōtra, qui malitiā suam bono prę-
textu palliat, merito apud Deū & homines
male audit, id quod Iudę contigit quem ne
dum Christus arguit, sed Euangelista quo-
que eius duplicitatem omnibus prodit. Ve
rissime autem de ipso dictum est, quod nō
pertinebat ad eum de egenis. Quomodo e-
nim pauperibus cōpateretur, qui ipsam pau
perum misericordiam in mortem tradere
non verebatur? Excesserat animus eius omnes
terminos humanarum miserationum, tam-
que alieni pectoris erat, vt ipsam pietatem
trucidaret. Quid autem est homo charitatē
& compasſione vacuus, nisi crudelis bestia?
Atqui multi sunt, qui in delitijs viuentes ni
hil compatiuntur super contritione Ioseph Amos. 6.
vt propheta ait, nec curant, quod idem Pro
pheta: Væ illud horrendum eis imprecatur
nec saltem infœlici exemplo Iudæ mouen-
tur. *Sed quia fur erat.* Hic habes causam qua-
re maluisset hoc vnguentum vænisse trecen
tis denarijs, quia. s. voluisset, & potuisset fur
tū facere de ipsis trecētis denarijs. Potuisset
autem vtique satis commode, quia loculos
habebat, &c. Iam quod Ioannes furem eū
nominat posset forsan videri immodestius
dictum. Verum, qui rem ipsam attendit, vi
debit modestisſime dictum esse. Potuisset e
nim eum atrociori titulo denotare. Non e-
nim simpliciter fur erat, sed sacrilegus. Si iu
dicium seculare grauius punit furtum Rei-
pub. quod dicitur peculatus, quā furtū rei
priuatæ: quanto detestabilior est fur sacrile-
gus? Et si grauius punitur qui proprio domi
no infidelis est & furatur, quanto magis qui
Deo furatur? Atqui Iudas proprio Domino
infidelis fuit, eaque furabatur, quæ Christo
& pauperibus debebantur, quod vtique sa
crilegium fuit. Modestisſime igitur Ioānes
peccatum eius descripsit, quod summe exag
gerare potuisset, si voluisset. Verū charitas 1. Cor. 13.
non gaudet super iniquitate, nec de alieno
malo. Iā sūt & in Ecclesia Iudæ similes, q. in
dignisſime ferrent, si furti arguerentur: inte
rim tamen maiora committunt, eademque
infidelitate loculos Christi (bona scilicet ec-
clesiastica pro ministris ecclesiæ & pauperi-
bus oblata) tractāt, quam Iudas. Alius enim
per fas nefasque congerit, & ad se rapit quę
cunque potest, nihil interim curans vel de
pauperibꝰ, vel de his, qui Ecclesiæ ministrāt
quibus ea potisſimum debentur. Alius ad
pompam & luxum eisdem bonis abutitur.
Peccant & seculares circa loculos Christi,
dum alius renuit dare quod debet, aliꝰ etiā
ad se & suos Ecclesiastica bona rapit. Hoc
videntes profani principes, etiam ipsi quæ-
que ad se rapiūt, impleturque illud psalmi. Psal. 49.
Si videbas furem, currebas cum eo, &c. Ne
mo autem attendit, id quod in eodem Psal
mo sequitur: Hæc fecisti, & tacui: Arguam
te & statuam contra faciem tuam: Intelligi-
te hæc, qui obliuiscemini Deum, ne quādo
rapiat & non sit qui eripiat. Sic & is, cui mo
riens aliquis bona sua committit, imò quasi
animam suam commēdat, vt vel debita sol
uat

uat, vel male parta restituat, vel in pauperũ vsum bona relicta distribuat: is tamen nihil horum facit, sed omnia in suum commodũ conuertit, quid aliud facit, quàm quod loculos Christi defraudat? Atqui hæc adeò frequenter fiunt, vt in prouerbium & iocum abierint, nec amplius putētur esse peccata. Sed ad Iudam reuertamur: *Fur* (inquit) *erat*. Quo verbo innuit, eum etiam ante hac furtis assuetum. Deinde indicat, eum non tunc primum perijsse, cum Christum vendidit, sed perditus iã Christum sequebatur corpore, non animo. Præterea, quod peculiũ iam sibi prospiciebat, vnde postea viueret, signũ est, quod iam destinauerat Christum relinquere. Alioqui quid opus ipsi erat pecunia, si cum Christo perseuerare voluisset, cũ Apostoli plane confessi sint, nihil ipsis defuisse, quamuis Christus eos sine sacculis & pera emisisset? *Et loculos habēs, ea quæ mittebãtur portabat.* In Luca legimus, quasdã mulieres è Galilæa de facultatibus suis Christo ministrasse. Idẽ credendũ est de alijs pijs hominibus. Quamuis autem Christus terræ & maris, & omnium quæ in eis sunt, vel ex eis nascuntur, creator & dominus esset, tamen ex eleemosynis hominum sustentari voluit, & Euangelium annuntians, de Euangelio viuere volebat. Primò, vt vel ex hoc discamus quantum sese exinaniuerit. Verè enim cum diues esset propter nos egenus factus est. Secundò, vt ipso facto suo ostenderet, securiorem esse viam ad cælum in paupertate & humilitate, quam in multis diuitijs. Tertiò, vt doceret administrantibus spiritualia licere victus necessaria recipere ab his quibus ministrãt. Sic enim & alibi dicit: Dign⁹ est mercenarius cibo suo. Ad hoc Paulus etiam verbum legis adducit: Non alligabis os boui trituranti, &c. Cæterũ quęrunt hic aliqui, cur Christus Iudæ loculos permiserit, cum sciret eum furem esse. Item, cur eum permiserit inter apostolos, cur eum non corripuerit &c. Respondeo. Num rarum quid tibi hoc videtur? Nonne vsque hodie etiam multos in Ecclesia permittit esse propositos similes Iudæ? Nõne vsque hodie malos sustinet inter pios? Nõne vsque hodie temporalia dat etiam male vsuris? Cũ igitur videamus, quid dominus multa permittit, quæ tamen non vult, nõ temere de illo vno discutiamus, pręsertim cum ignoremus, vtrum dominus electione sua loculos illi commiserit, an certe (quod credibilius est) ille se ingesserit, sicut

Luc. 22.
Luc. 8.
2. Cor. 8.
Luca. 10.
1. Cor. 9.

plerique nunc tanta importunitate ecclesiasticis ministerijs se ingerunt, vt nisi admittãtur, penè grauiora per discordiã animabus scandala, quàm si admittantur, damna reb⁹ Ecclesiasticis inferant. Volunt tamen aliqui quod Iudas eo tempore nõ fuit malus, quo in Apostolum electus est, & loculos à Domino accepit. Alij volunt, ideo ei commissos loculos, vt ex aspectu & attactu pecunię auaritia eius aliqualiter sedaretur. Alij volunt, quod loculi ei commissi sunt, vt Apostolorum postremo ac minus idoneo ad spiritualia, indignum enim erat, vt tam vile ministerium sanctis Apostolis imponeretur, quibus tam magna cõmissa erant. Sic & Petrus: Non est æquum nos derelinquere verbum Dei, & ministrare mensis. Quanquam nunc contrarium fiat administrationem tẽporalium maximus quisque appetit: spiritualiũ autem administrationẽ vilissimis interdum hominibus commendamus. Alij volunt ideo Iudæ loculos prę alijs commissos, vt magis moueretur ad redamandum Christum. In fine igitur tria ex Iuda discimus. Primò paucos esse, qui administrent temporalia sine peccato. Qui enim tangit picẽ, inquinabitur ab ea. Hinc Paulus: Qui volunt diuites fieri, incidunt in laqueos, &c. Secundò, quod nemo sit idoneus dispensator euãgelicæ doctrinæ, cuius animum occupat pecuniæ cupiditas. Tertiò, quod auaritia radix est omnium malorum. Ea enim ex apostolo furem, deinde & proditorem fecit. In summa, Iudas exemplũ est personatorum Christianorum: qui speciem habent, bona opera faciunt, sed cor habent inuidia & æmulatione obcæcatum quemadmodum & Iudas inter apostolos ob ambulat, Christi discipulũ se fingit, cum tamen ex animo odiat eum. Similes item sunt Iudæ qui in his, quæ alij expendunt statim clamant. Cur non datum est pauperibus? cum interim ipsi sua turpiter prodigant, nec tamẽ vnquam de pauperibus cogitẽt. *Sine illam, vt in diem sepulturæ seruet.* Non seipsam excusat mulier, contenta testimonia propriæ cõscientiæ, quam sciebat Christo optime notam. Gloria enim nostra & excusatio debet esse testimonium bonæ conscientiæ: Christus autem eam defendit. Ipse enim nedum iudex est, sed etiã aduocatus suorum, eosque defendit, non tantum contra calumnias mũdi & diaboli, sed etiam coram iudicio Dei. Hic est: quod Paulus tam fidenter loquitur: Christus, inquit, qui

Acto. 6.
Eccle. 13.
1. Tim. 6.
2. Cor. 1.
Roma. 8.

qui mortuus est, qui & resurrexit, interpellat pro nobis. Quis ergo accusabit aduersus electos Dei, &c. Nihil nocet calũniator, si te & opera tua probat Deus. Obserua autem, quod Christus partim in singulari, partim in plurali numero respõdet. Vnde datur intelligi, quod etiam alij apostoli nonnihil ob murmurarunt, licet alia intentione quã Iudas vt supra dictũ est. In singulari autem loquens dure respondet. *Sine* (inquit) *illam*. In plurali autem admodũ modeste. Pauperes (inquit) semper habetis, &c. quia Iudas malo animo murmurauit, alij aũt discipuli bona intentione. Vel potest dici, quod Christus etiam ideo à singulari numero repente transierit ad pluralem, quia tunc vnus quidem erat Iudas, nunc autem multi, & cum Christum fideles discipuli semper habeant per præsentiam diuinitatis, Iuxta illud: Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, &c. illi qui Iudæ similes sunt, nequaquam sint illum habituri. Tollatur (inquit Propheta) tollatur impius, ne videat gloriam Dei, vt quomodo Iudas nõ meruit videre faciem resurgentis, nec tunc fuit cum Apostolis, quando pacem illis Christus attulit, sic nũquã habeant vel videant gloriam eius quicũque similes Iudæ sunt. Est autem sensus verbi: *Sine illam, vt seruet, &c.* quasi diceret, Non est perditum opus, vt tu putas, effusio huius vnguenti, nec sine causa ego illud permisi, magnum aliquid portẽdit & significat, nempe me propediem moriturum, & sepeliendum in fragantiam omnium electorũ. Solẽt quippe mortuorũ corpora vngi: quod igitur mortuo mihi facere non poterit, hoc nunc, quanuis nescia, præuenit. Ideo autem & hic & alias crebro passionis suæ meminit, vt persuaderet ipsis, se sua sponte moriturum. Vel etiam ideo, vt impium traditorem pungat, quasi diceret: Molestus tibi sum & inuisus, sed expecta paulisper, subducetur tibi ex oculis nedum præsentia mea, sed etiam gratia. Docet autem Christus hoc verbo, ne obsistamus ad bona tendentibus: Noli, inquit, Sapiens, prohibere eum, qui benefacit, &c. Sic Christus: sine eam benefacere, si tu non vis. Secundò docemur, non reprehendere aliorum opera, etiamsi nõ exactissima fiant, ne territi desistant omnino, sed fauore nostro ad altiora ipsos promoueamus: Sine, inquit, illam, mulier adhuc est, non vir: expecta donec grandescat, & maiora faciat. Tertiò docemur, non temere aliorum opera iudicare, cum ignoremus qua intentione facta sint: Quis tu, inquit, es, qui iudicas alienum seruum, &c. *Sine*, igitur *illam*. Nõ tuũ est corda & intentiones iudicare, sed meũ. Quarto docemur ex hoc verbo, etiam boni consulere veterum liberalitatem & magnificentiam, in constituendis & ditãdis Ecclesijs, &c. *Sine*, inquit, *illam*, quod habuit & potuit fecit, qualiacunque sint externa illa, certe testantur in eis fuisse gratum & deuotum animum, paratum omnia in seruitium Dei expendere. Quintò docemur, nõ solum bona opera esse, quæ proximo impendimus, sed etiam quæ Deo, id quod & supra admonui. Sine, inquit, vt etiam Deo seruiat. Vtrũque enim præceptum est, & Deum & proximum diligere. Præterea hoc verbo ostẽdit quod nedum corde & spiritu, sed etiam corpore & rebus externis sibi seruiri velit à nobis, vt vel sic testemur, ꝙ omnia hæc ab ipso acceperimus. Demũ videmus ex hoc verbo, ꝙ opera nostra, quantulacunq; sint, Deo placent, si ex fide & dilectione procedant. Sicut econtra non sunt grata etiã maxima opera, si desit fides & charitas, id quod Paulus diffuse ostendit. Hinc Christus: Quidam dicent in iudicio. Domine nonne coram te manducauimus & bibimus, &c. & respõdebo. Non noui vos. *Pauperes semper habetis vobiscum, me autem non, &c.* Dupliciter exponi potest hoc verbum, Primò sic: *Pauperes habetis vobiscum*, habetis item & me. Illis tenemini subuenire, vt fratribus eiusdem naturæ & fidei: mihi tenemini seruire, vt creatori & redemptori. Iam nunquam vobis deerit occasio ministrandi proximo, mihi autẽ non semper poteritis corporale ministeriũ exhibere. Nõ enim semper habebitis me in ista visibili forma. Nolite igitur indignari, quod mulier hęc dum corpore pręsens sum corporale mihi exhibuit ministeriũ: veniet hora, qua & vos similia facere optabitis, sed nõ poteritis. Desiderabitis, inquam, videre vnũ diẽ filij hominis. Docemur hoc verbo vt nõ cessemus bene operari, quãdocunq; & quãdiu occasionẽ habemus. Non enim semper id poterimus. Hinc Salomõ: Non cesset manus tua, imò quodcunque potest manus tua incessanter operare, &c. Aliter exponitur textus hic: *Pauperes semper habetis, &c.* Quasi diceret: Nõ prohibeo pauperibus benefacere: Id eñ dñi mandatũ est: at nõ satis est pauperibus benefacere. Hoc eñ possunt & hypocritæ. Hoc tempus quo iam me habetis

Rom.14. Matt.18. Isai.26. Prou.3. Matt.22. 1.Cor.13. Luc.13. Matt.7. Luc.17. Eccle.9.

betis, maius aliquid exigit. Persequũtur me nunc Iudæi, & proscribunt quotquot in me credũt. Hîc igitur necessariũ est, vt q in me credũt testẽtur fidem suã aperte. Nõdũ aũt aperte me cõfitetur saltẽ hoc tpe, q pauperi bus benefacit, sed qui sic mihi bñfacit, vt mulier hęc fecit. Hoc.n. opere palã testatur fidẽ & charitatẽ suã, id qd benefaciẽdo pauperibus hac tempestate tam commode fieri non posset. Hinc igitur discamus confessionis Christi modum. Tempore siquidem persecutionis non satis est pauperibus misericordiam impendere, sed tenemur aperte Christi fidem confiteri, alioqui Christum negamus. Iuxta illud: Qui me erubuerit corã hominibus, erubescam ego eum coram Deo. Luc.9. Sic tempore hæresum & schismatum nõ satis est fidem veram in corde tenere, sed oportet eam confiteri. Hinc igitur videmus, quam ob causam Christus apud Matth. tam excellenter commendauerit opus illud Mariæ: Bonum, inquit, opus operata est in me, &c. Matt.26. Primo enim opus illud vnctionis ex magna deuotione processit, id quod Deus potissimũ attendit. Secundò opus illud fuit cõfessio fidei in Christum, & ob id maius fuit quã si omnẽ substantiam suam pauperibus erogasset. Nam qui erogat, facit quidẽ piũ opus, & confitetur eo opere Deum, sed nullo periculo, nec priuata, sed publica confessione, ad hęc laudem meretur, tãtum abest, vt propter confessionem se cuipiam periculo exponat: hæc autem mulier hoc opere se & sua summo periculo exposuit. Atque ea demum est vera & libera confessio: hoc enim est propter Christum omnia relinquere, & periculo exponere. Tertio ideo opus hoc commendatur, quia sepulturam Christi præfigurauit, quemadmodũ & veteris testamenti cæremoniæ Domino placuerunt, non quia opera, non quia pretiosa erant, sed quia Chr̃m adumbrabãt, & ex fide in Christum bona fiebant opera. Demum etiãsi nihil aliud accederet, tamen vel hoc vnum cõmendationẽ meretur hæc vnctio, quod præfigurauit totam Ecclesiam implendam fragrantiam ortis Christi & Euangelij odore. Item quòd præostendit, quales se erga Christum exhibituri essent fideles, quique vsque ad finem mundi. Quod autem Christus dicit. Me non semper habebitis, non sic intelligendum est, quasi Christus iam non sit in mundo, aut quasi tantum spiritu & diuinitate nobiscum sit, non etiam corpore præsens signanter in sacramento. Sed ita dicit se nõ semper futurum in mundo, quemadmodũ tunc eum habebat Maria, visibilem scilicet, tangibilem, passibilem & mortalem: Me, inquit, nõ semper habebitis, sicut me modo habet mulier hæc, nec sic me habebitis, quẽadmodum pauperes habetis, quibus corporalia beneficia præstare potestis. Huc pertinet quod post resurrectionem dixit: Hæc sunt verba, quæ dicebam quum apud vos eram. Luc.24. Aderat quidem etiam tunc cum ipsis corporaliter, sed tamen nõ sicut prius mortalis & passibilis. Sic corpus Christi non est in sacramento visibiliter, sensibiliter aut passibiliter, nihilominus tamen fatemur ibi esse corpus Christi. Matt.26. Iuxta illud: Accipite, hoc est corpus meum. Nec valet consequentia, si dicas, corpus Christi aliquo modo, hoc est visibiliter, non est in sacramento, ergo simpliciter non est in sacramento: sicut nec hic valet consequentia: Rex non sedet coronatus in mensa, ergo non sedet in mensa. Est enim fallacia secundum quid ad simpliciter. *Cognouit autem turba multa ex Iudæis.* Mira res vbicunque pium aliquod opus describitur, turbæ mentio fit, non autem diuitũ, potentũ & sapientum, vt vel huc ferri possit illud Dauidis: Valles abundabunt frumẽto. Psal.64. Sicut enim è montibus videmus defluere imbrem, neque in illis fruges crescere conspiciuntur: econtra autem valles & imbrem retinent & fructum afferunt: sic vel scientia, vel diuitijs, vel potentia tument, neque diuinæ gratiæ imbrẽm percipiunt, neque fœcunditatem afferunt bonæ operationis. Humiles autem & simplices & gratiam percipiunt, & fructũ ferunt copiosum. Sic turba Bethaniam vsque visura Christum currit, cùm interim principes nec pedem quidem moueant. Sic nimirum diuitiæ, scientia, potentia bonis quidem sunt adiumenta virtutum, impijs autem nihil nisi incitamẽta peccati. Sic Saul antequam in regnum asciscere tur, non erat vir melior eo in Israel: Rex autem factus, longe alius factus est. Qui igitur huiusmodi externa Dei dona habet, oret Deũ, vt recte his vti possit. *Venerunt non propter Iesum tantum, sed vt, &c.* Venerunt attracti & allecti bono illo odore Christi, qui nedũ Bethaniã, sed totã Iudaam impleuerat. Quis enim non libenter videret eum, qui tanta signa faciebat? quis non libenter audiret eum, cuius vox mortuos suscitat? quis non libenter videret eum, qui quasi ex inferis ad

superos

superos supra consuetum morem naturæ redijt? Venit regina Austri è finibus terræ audire sapientiam Salomonis. Hic autem plusquam Salomon. Per hunc autem cõcursum populi in Bethania præostensum fuit, quòd ex omnibus mundi partibus concursus futurus esset ad Ecclesiam, quæ vere domus obedientiæ est, quæ sola odore bono plena est, in qua licet videre Christum. Itemq; nõ vnum Lazarũ, sed innumerabiles, qui è mortuis ad vitam gratiæ resuscitati sunt. Quem autem non delectaret hæc dom⁹? Hinc Christus dicit: Vbi fuerit corpus congregabũtur & Aquilæ. Et animæ fideles: In odore, inquiunt, vnguentorum tuorum currimus. Hinc in Zacharia dicitur: Apprehẽdant decem viri ex omnibus linguis gentium, fimbriam viri Iudæi, dicentes: Ibimus vobiscũ, quia Dominus vobiscum est. Quod autem dicitur, non propter Iesum tantum eos venisse, imperfectionẽ notat. Sic enim nos occupat vet⁹ ille Adam, vt etiam in bonis quę facimus, nõ semper in vnum & solum Deũ intendamus. Plerunque enim sinistro oculo etiam ad alia respicimus, ad commodum scilicet proprium. *Sed vt Lazarum viderent.* &c. Is enim ob nobilitatem & diuitias multis cognitus, nunc propter recentis miraculi famam multis notior factus erat. Ad hũc igitur videndum quidam venerunt bona intentione, vt scilicet in fide confirmarentur: cùm enim etiam oculis testis fit eorum quæ auditus percipit, fides firmiores radices acquirit, & indubitatior fit. Sic Thomas oculis videns quod auribus audierat, exclamauit: Dominus meus & Deus meus. Fieri autem potest, vt aliqui tantum ex curiositate Lazarum videre voluerint. Est enim homo natura sua nouarum rerum cupidus, magisque nouitatibus, quã veritate delectatur. Proinde tantisper Christũ sequitur, dũ noua quædam & insolita audierit ex ipso. Cum autẽ nouum esse cessauerit, & homo spe sua fraudatur, à Christo dilabitur. *Cogitauerunt ergo pontifices, vt & Lazarum, &c.* Et Bethanię & Hierosolymis inuenti sunt boni & mali, vt sciamus nũquam & nusquam defuturos malos. Stat enim sententia: Sinite vtraque crescere vsque ad messem, &c. Vide autem impietatẽ põtificũ. Primò nõ cõtenti prioribus, peccata peccatis addunt, nihil moti scripturæ verbis, quæ toties monet, ne peccata peccatis addamus. Secundò in peius proficiunt. Ab exordio enim verbis tantummodo corripiebant, ad Christum accedentes Sex, inquiunt, dies sunt, in quibus operari oportet, in his venite, & curamini, &c. Progressu tẽporis cæcũ, qui fortiter Christo patrocinatus fuerat, è synagoga eiecerũt, nunc eo malitiæ creuerat eorũ inuidia, vt Lazarũ virũ nobilẽ ac potentẽ, à quo nullo facto dictoue prouocati fuerãt, & in quẽ ne fingere quicquam poterant, voluerint occidere. Sic enim superbia eorum, qui te oderũt, ascẽdit semper. Non simpliciter autẽ cogitauerunt eũ interficere, sed cogitando decreuerunt, alioqui cogitare malum sine consensu non est peccatum, hic autem fuit cõsensus & deliberatio. Vnde autem gẽs illa subiuga, quæ Pilato dixit: Nobis non licet interficere quẽquam, tantam fiduciam concepit, vt non solum vnum hominem interficere velle auderet, quia mortuos suscitabat, sed etiam aliũ qui reuixerat, nisi ex impia illa fictione, qua simulabant se omnia hæc facere propter fidelitatem Romanis seruandam. Hinc enim præsumebant, Romanos nequaquam ipsis succensere posse, tanquam fidelibus subditis. Nam & Herodem illa causa eripuerat à gladio Romanorum, qui tot pueros occiderat, quod simulabat se non tam sibi, quam Romanis consuluisse, in eo, quod persecutus fuit Iudæorum regem natũ. Sic impios homines fortiores & audaciores ad malum reddit impunitas & fauor magnatum. Sic serui Absalon in gratiam domini sui occiderunt Amon filium regis Dauid. Audierant enim ab Absalon: Nolite timere, ego sum q. præcipio. Insigniter autem hi Pontifices nedum malitiam suam, sed etiam stultitiam produnt, in eo, quod non cogitant, Christũ resuscitare posse, quem prius suscitauerat tã mirabiliter. Sic igitur impij quique non solum in Deum impij sunt, sed etiam immites & iniusti erga homines, maximè erga iustos quibus rebus & ipsi se nedum malos, sed & stultos ostendunt. Si enim sapientes essent nequaquam his, quorum Deus vindex est, molesti essent, multo minus deo. Sed vera est sententia: Omnis malus ignorans. Verum, qua de causa in Lazarum plus insaniãt quàm in cæcum, audi. *Quia multi propter illum abibant, &c.* Vide malitiam, crimen iudicant, & capitale crimen, beneficium accepisse. Væ qui dicunt malum bonum, &c. Non dubium, quin & propter miraculum in cæco factum, multi crediderunt in Christum, sed hic plures. Primò quia miraculũ hoc

Marginal references (left column): *Matt.12.* — *Matt.24.* — *Canti,1* — *Zacha.8.* — *Ioan.20.* — *Matt.13.* — *Eccle.5.*

Marginal references (right column): *Luc.13.* — *Ioan.9.* — *Psal.73.* — *Ioan.18.* — *Matt.2.* — *2.Reg.13.* — *Isai.5.*

hoc in se maius & admirabilius erat, quàm præcedentia quæcunque. Secundò, quia cæcꝰ vilis erat persona, nimirum mẽdicus: hic aũt Lazarus diues & potẽs, ideo ipsius suscitatio famosior erat, & latius diuulgabatur. Tertiò, q̃a quantũcũq; esset miraculum in cæco factũ, calumniam tamen præbebat, quod in Sabbatho factũ fuerat: Hic autem nihil tale calumniare poterant. Demum hoc miraculum, iam instante solẽnitate Paschali & turba ascẽdente è regione factum est, ideo latere nõ potuit, quin multi hoc viderent, audirent, & sic crederẽt: Hoc ipsos torquebat. Vide igitur inuidiã omni fera crudeliorem, & omnibus exitiũ machinantem. Sicut enim charitas ad benefaciendum extimulat, sic liuor edax, nil nisi perniciem & cædem cogitat. Sic ex inuidia Cain occidit fratrem suum. Ex eodem morbo filij Iacob vẽdiderunt fratrem suum: imo inuidia diaboli, omne hominum genus perdidit. Cęterum, hic iterum vides, prudentiam mundi nihil boni exequi, si non adsit fides. Prudẽter enim cõsuluisse videntur, quod malum radicitus tollendum esse decernunt, sed quia fides aberat, prudentia illorum cum summa iniustitia coniuncta erat. Prius enim consultandum erat, num malum sit in Christum credere. Item an iustè possent occidere eum, in quo nihil aliud accusare posset, nisi q̃d beneficium acceperat. Verum impius homo temerè fert, sola ratiõe & carnali prudẽtia ductus, quasi errare non possit, cũ tamen scriptum sit: Omnis homo mẽdax. *In crastinum.* Si attendamus quo die Christus Bethaniã venerit, id q̃d supra ostendimus euidẽter apparet quòd Christꝰ decima die mensis Hierolymam intrauit. Itemque prima die hebdomadæ, quam nos Dominicã dicimus, & octaua die ante resurrectionẽ suam. Nihil horum sine causa factum est. Ideo autem decima die mensis locum passionis intrauit, vt eis, qui eo die iuxta legem agnum in Pascha immolandum segregarent, ostẽderet se verum esse agnum à patre destinatum, vt in festo iam instanti immolaretur pro genere humano. Prima aũt die hebdomadæ, hoc est, in Dominica intrauit, vt recreationem inciperet eadẽ die qua cœpit creatio. Octaua autẽ die ante resurrectionem intrauit, vt vel sic præfiguraret illud tripudiũ, quod de victoria eiꝰ habitura erat spiritualis illa Hierusalẽ. Sicut enim cum Dauid reuerteretur occiso Goliat, mulieres ei occurrerunt cum tympanis, &c. sic superato diabolo, exituræ erant animæ sanctæ, laudantes & gloriam Regi suo cantantes. *Turba multa quæ conuenerat ad diem festum.* Etiam hîc nulla fit mentio diuitum & potentum. Huiusmodi enim homines cũ in diuitijs & potentia confidant, nihil curãt de pietate aut gloria Dei. Dein de quãuis ad festum & propter festum venissent, nunc tamen aduueniente Christo festum relinquũt, & Christo occurrunt, quasi prætẽdentes se certius aliquid desiderare, quàm sit Iudæorum tẽplum & cæremoniæ, ac iam satis diu vmbræ deseruitum esse. *Acceperunt ramos palmarum.* In Matthęo dicitur, quòd cædebant ramos de arboribus & sternebant in via, idq; sine dubio factũ est. Hic autẽ Ioannes aliud quiddam & maius dicit: Nõ enim simpliciter nominat ramos quaruncunq; arborũ, sed miratur eos accepisse ramos palmarũ. Nec dicit, q̃ in via eos statuerint, sed quod manibꝰ portauerint. Palma aũt victorię signũ est, tũ ex natura arboris, quæ contra onus impositũ surgere dicitur: tũ quia olim victoribꝰ dabat palma. Hinc & de sanctis dicit, q̃ amicti sunt stolis albis, & palmæ in manibꝰ eorũ, quo verbo significatur eos perfectã victoriã de diabolo & mundo adeptos esse. Hic igitur mira videmus. Primò nondũ cęperat Christꝰ bellare, imò iã primũ se parabat ad bellũ, & tamen ei victoria & triumphus celebratur. Nec mirũ. Ipse eñ certus erat de victoria. Non sic autẽ alij ad bellũ procedentes, ideo nemo ante victoriã triũphare potuit aut potest, nisi solus Christꝰ. Imò nullus vnq̃ iustius cũ palmis susceptꝰ est, quã Christus: solus enim ipse maximos illos hostes, quos nemo aliꝰ vincere potuit, vicit, peccatũ dico mortẽ, mũdũ, diabolũ, &c. Deinde apostoli nondũ sciebant Christũ cũ diabolo conflicturũ, & morte sua deuicturũ eũ, qui mortis habebat imperium. Quis igitur nõ miretur turbã, nedũ bellũ, sed victoriam Christi præsensisse. Verùm Deus est, qui hęc per illos egit. Ipse inquã (vt Christus allegat) ex ore huiusmodi infantiũ, hoc est, simplicium, hãc sibi & Christo suo laudem perfecit. Iam sicut Christus ante mortem quidẽ triũphauit, perfectius tamẽ in resurrectione triumphus ipsius inclaruit. Sic fideles etiam nunc quanuis adhuc in bello sint, triumphant & gloriãtur,

Gene. 4
Gene. 37.
Psal. 115.
Exod. 12.
1. Reg. 17
Matt. 21.
Apoc. 7.
Matt. 21
Psal. 8.

ſed in ſpe: Cũ autem octaua dies venerit, perfectè triumphabunt in re. *Proceſſerũt obuiam ei, & clamabãt, Oſanna.* Cuius instinctu ramos palmarum tulerũt, eius etiam instinctu hæc ei potiſsimum acclamarũt. Imò ſicut nemo iustius cũ palmis ſuſceptus eſt, ſic nulli iustius acclamatũ eſt verbum hoc, quàm Christo. Hoc enim verbo & aduentum ipſius præcedentes, & nos ſubſequentes ei acclamamus, nec quicquam intereſt, nisi quòd qui præceſſerũt, dixerunt: Benedictus, qui venturus eſt, &c. Hi qui eum ſuſceperunt præſentem dixerũt: Benedictus, qui venit in præſenti, &c. nos autẽ in præterito pronũtiamus. Primò igitur eum inuocant. Oſanna enim idem eſt, quod ſaluifica obſecro: Cui autẽ iustius ſic acclamatur quàm Christo? Deinde ei benè precantur auſpicaturo regnũ ſuum, nõ quod Christo quicquam accedat, ſi ei bene precemur verum nostra agitur res: ſi enim regnum Christi procedat, etiam nobis bene conſultum eſt. Ob eam cauſam etiã veteres ei bene precati ſunt, vt Dauid cùm diceret: Intende, proſpere, ꝓcede & regna. Congruit & illud Christo quòd benedictus dicitur. Nunquam enim eum attingere potuit maledictio, imò ipſe eſt, qui tollens maledictionem, cõfert benedictionem. Venit autem in nomine Domini, tum quia nomen Domini habuit. Iuxta illud: Erit nomen meum in ipſo: tum, quia non ſuam, ſed dei gloriam quæſiuit: tũ etiam, quia Deò contrarius non venit, ſed ex ipſius præcepto. Demum nõ venit in potentia humana, ſed virtute & nomine Dei. Dicit & rex Iſrael non carnalis illius, ſed omnium videntiũ Deum, vel qui Deũ videre digni ſunt. Breui igitur hac acclamatione, cõfitẽtur eum Deum & regem, redemptorem & ſaluatorem. Hinc diſcamus, quo honore Christus velit à nobis coli. Primo, cum palmis hoc eſt, laude, & gratiarum actione, victoriam eius recolamus. Secundò, virẽtibus ramis virtutum nos ornemus. Tertiò eum confiteamur Deum & hominem. Quartò, eum inuocemus. Quintò, ei per deſiderium cordis & obedientiam præceptorũ obuiemus. De his vide latiꝰ, quæ in Matthæo diximꝰ. *Et inuenit Ieſus Aſellum.* Hæc omnia diffuſiùs in Matthæo dicũtur. Emphaſim autem habet quod dicit: *Inuenit*, Quaſi diceret. Adeò non aluit equos, &c. vt ne Aſellum quidem haberet proprium, ſed fortuito &

Pſal. 117.

Pſal. 44.

Exod. 33.

Matt. 21

caſu quaſi oblatum inuenit, & aſſumpſit, quãuis apud Deum nihil caſu fiat. Inſigniter igitur hic damnat pompam mundanorum, &c. Vel etiã ideò dicitur Aſellum inueniſſe, vt oſtẽdatur genus humanum, maximè autem gẽtilem populũ, qui per Aſellum ſignificatur, omnino periiſſe & perniturũ fuiſſe, niſi Christus eum inueniſſet. *Et ſedit ſuper eum.* Hoc facto & Prophetarũ oracula impleuit, vt ſequitur, & præfigurauit futura, nempe quod etiam indomitum animal gentilis populus vel etiam caro nostra ſuo ſeruitio ſubiugãdum eſſet. &c. *Noli timere filia Sion, Ecce Rex tuus.* Vno verbo expreſſit, quis ſit Christus, propter quid venerit. Primo cõſolatur eos, qui deplorab̃ quòd Christus tantopere aduentum ſuum diſſerret: *Noli*, inquit, *timere, &c.* Secundò promittit eum omnino vẽturum, imò iam iam adeſſe. Ecce inquit. Tertiò, oſtẽdit eũ non vacuis manibus venturum: Rex (inquit) veniet. Item per hoc monet, ne offendamur humili eius ſpecie. Quartò oſtẽdit, eum omnino propter nos veniſſe, non ſimpliciter (inquit) Rex eſt, ſed totus: postremo oſtendit eum non tyrannicè acturum cum ſubditis. Item non pro more regnum huius mundi regnaturum: Veniet (inquit) humilis & manſuetus omnia hęc diffuſius declarauit in Matthæo. *Hoc non cognouerunt diſcipuli eius primum.* Sicut quæ Deus in christo egit, ne diſcipuli quidẽ cognoſcere potuerunt quid ſibi vellent, donec Christus miſſo Spũ ſancto glorificatus eſſet. Sic nec nos ſcimus aut intelligimus ea, quæ Deus nobiſcum agit, ſciemus autem poſtea, in reſurrectione ſcilicet futura. *Teſtimonium ergo perhibuit turba &c.* Oſtendit quam ob cauſam hoc potiſsimum tempore & nõ prius, Christo hunc honorem impenderũt, nẽpe quia tam inſigne miraculũ fecerat in reſuſcitatione Lazari. Si igitur vnum illud opus in tantũ eos præmouit, quanto magis nos mouere debent tot ſimul opera, quæ Christus nobis oſtendit ex patre ſuo? *Phariſæi ergo dixerunt ad ſemetipſos.* Sunt qui exponunt hoc de his Phariſæis, qui iu Christum credebant, qualis fuit Nicodemus & alij. Hi igitur volentes alios à tam nefario ſcelere, quod in Christum cogitabãt absterrere, dixerunt: Videtis, quia nihil proficimus. Pium certe opus, impios pro virili retrahere à malo. Pium & illud quod actum hoc in bonã potius interpretamur

Ioan. 10.

par-

partem quam in malam: quandoquidem Euangelista non expresserit, qui fuerint hi Pharisæi, boni vel mali. Alij tamen solum de malis intelligunt locum istum, nec temere tamen, satis enim supra prodiderant impietatem suam. Ad semetipsos igitur loquuntur, cum quibus enim tam impia consilia tractarent, nisi cum sui similibus? Omnes alij cum Christo gaudebant, læti quod tãtus eis vir contigisset, qui mortuos suscitare posset, nec dubitabant, quin & in totum eos liberare posset. Soli Pharisæi huius gaudij expertes sunt, imò quòd alios exhilarat, ipsos cruciat. Hac enim pęna etiã in hac vita impij percelluntur, quod cogũtur videre piorum bona. Sic in Isaia: Serui mei comedẽt, & vos esurietis, &c. Et ĩ psalmo: Peccator videbit, & irascetur. Et in Moyse: Ego prouocabo eos in eo, qui non est populus, hoc est, is quos ipsi maxime cõtemnunt beneficium, ipsis videntibus. Inuidum enim cruciant aliorum bona. Sic quum in Stephano viderent insignem Dei gratiam & opera, dissecabantur cordibus, & stridebant dentibus, & cõtinuerunt aures suas. Sic inuidia seipsam cruciat: Putredo enim ossium inuidia. *Videtis quia nihil proficimus.* Hoc vel vno verbo manifestissime produnt impietatem cordis sui. Primò enim, quũ gratias agere debuissent, quod hactenus à tanto malo impediti fuissent. (Vere eñ magna gratia est, impediri à malo, sicut magna ira est & iudiciũ Dei, si homo sibiipsi permittatur.) Hi autẽ non gratias agũt, sed irascuntur & insaniunt. Et ô vere infœlix stipula, hic Deus noster ignis consumens est, & tu illũ opprimendo proficeres? Deficies potius & cõsumeris, quia non stipula ignem, sed ecõtra stipulam ignis consumit. Deinde etiam in hoc reprobam suam mentem indicant, quod vident Deum ipsis resistere, fatenturq; se nihil ꝓficere, non tñ cessant. Idem fecerũt Saul & Pharao: ideo pius quisque ad huiusmodi exempla contremiscat, oretque, ne & ipse in reprobum detur sensum. Qui autem simile quidam in se repererit, confestim ad diuinam misericordiam confugiat, ne eũ iudicium diuinum, quod huiusmodi hominibus in ianuis est, opprimat. *Ecce mundus totus post ipsum abijt.* Hic vides quod nõ alio morbo, quàm inuidia laborabant. Inuidus enim profectum aliorum putat esse suum defectum: & econtra aliorum damnum iudicat suum esse lucrum. Longe autem aliter per Paulum Christus nos instruit: Gaudete, inquit, cum gaudentibus, & flete cũ flentibus. Quod autem dicunt mundus totus post eum abiit, nõ minus prophetia est de futuro, quàm quod supra Caiphas de morte Christi dixit. Vere enim totus mũdus post ipsum abiit: sic enim in Daniele definitum legimus: Omnes tribus & linguæ seruient ei. Et Dauid: In omnem terrã exiuit sonus eorum. Et Isaias: Filij tui de longe venient, &c. *Erant autem quidam gentiles.* Quanuis ante Christum notus potissimum fuerit Deus in Israel, tamen non pauci etiam inter Gentes Dei notitiam habuerunt, pietatem coluerunt: Id quod videmus in Iob, Cornelio, & Eunucho Candacis. Ascenderunt autem ad Hierusalem, tũ quia iam olim etiam in Gentibus auditum erat, Deum esse in Israel, id quod Achior princeps Amonitarum plane testatur: Tũ quod etiam Gentibus persuasum esset, Dei virtutem esse in templo Hierosolymitano, id quod Heliodorus re ipsa expertus est: Tum quia iam in Græcam linguam translatis Hebræorum scripturis, etiam poterant legere, quid pietatem colentibus promissum sit. Maxime aũt, quia & Salomon precibus obtinuerat, quod etiam Gentiles in templo illo adorantes exaudirentur. Cõfundit autem hæc Gẽtium deuotio, Iudęorum, imò & nostram desidiam, vt non immerito dixerit Christus: Regina Austri in iudicio condemnabit generationem istã, &c. Sic enim quos oportebat vel maxime iustitiam colere, hi impiissimi sunt, & ecõtra vt verum sit illud: Publicani & meretrices ꝓcedent vos, &c. *Accesserunt ad Philippũ.* Modestia eorum ex hoc apparet, quod nõ temerè ad Christũ introrũpunt. Sic enim appetendus est Deus vt tñ interim assit timor quidem & reuerentia. *Domine volumus Iesum videre.* Gentiles hi statim primo accessu præstiterunt, quod nos tandiu Christum audientes, vix præstamus. Primo .n. vt vere pauperes ad magnã magnorũ diuitũ ianuã accesserãt cupientes saturati de micis quæ cadebãt de mẽsa illorũ, imò & tanq̃ catelli sub mẽsa dñorum residua fragmẽta colligere venerãt. Quãtã .n. redolet humilitatẽ, q̃d quasi stãtes à lõge dicũt. *Domine volumus Iesum videre.* Quanti æstimabant Dominũ ipsum, quum ipsius discipulum Dñm vocarent? Deinde modestissimè loquũtur. Non

Marginal references: Isai. 65. Psal. 111 Act. 7. Prou. 14 Deut. 4. Dani. 4. Psal 18. Isa. 60. Psal. 75. Iudit. 5. 2. Mac. 3. 2. Reg. 8 Mat. 12. Matt. 21

enim petunt, vt in consortium Domini (quo indignos se arbitrabātur) admitterentur, sed tantum, vt Iesum videre possent. Nec tamen paruũ aliquid hoc verbo petierunt: videre enim Iesum, nedum initium est salutis, sed & consummata justitia, imò vita æterna. Sic enim Christus dicit: Hæc
Ioan. 17. est vita ęterna, vt cognoscant te solũ Deũ, & quem misisti Iesum, &c. Hi autem Gentiles præsignarunt Gentium ingressum in
Isai. 65. Osee. 1. ouile Christi, quemadmodum in Isaia prædictum fuit: Quæsierunt me, qui ante non interrogabant me, &c. Item in Osee: Erit, vbi dicetur eis. Non populus meus vocabuntur filij Dei. *Philippus dixit Andreæ. &c.* Supra idem Philippus cum primum cognouisset Christum, statim adduxit Nathanaelem, nihil cunctatus, Idem hoc loco fecisset, si ex Iudæis hi fuissent. Cùm autem essent Gẽtiles, paululum addubitauit, nec mirum, Primo enim nõ leue erat hospites testamentorum promissionis spem non habentes, incircuncisos homines admittere
Acto. 11. Matt. 10 ad promissiones semini Abrahæ factas. De hoc enim etiam post acceptum Spiritum sanctũ, discipuli dubitabāt. Deinde Christus apertè dixerat: In viam Gentium ne abieritis, &c. Rem igitur ad Andræam de-
Ioan. 1. fert, vt qui maioris authoritatis erat: nam primus à Christo vocatus est, vel Christũ secutus. Iam quod Gentiles hi per Apostolos ad Christum introducũtur figura fuit, quòd Apostoli omnes gentes ad Christũ adductuũ essent. Cæterũ etiam nobis opus est ductore, qui nos ad Christum ducat. Est autem in nobis intellectus & affectus. Intellectus adducitur per veritatem, affectus per charitatem. *Venit hora, vt clarificetur filius hominis.* Sensus est, quasi diceret: Nunc agnosco tempus meæ glorificationis aduenisse. Iudęi me lata sententia eiecerunt, & gentes summis votis me exoptãt. Quid igitur restat, nisi vt mox glorificer? Primo in corpore, assumendo immortalitatem in resurrectione. Secundo in nomine, manifestius meipsum ostendendo, vt quem hactenus viderunt hominis filium & humilem, deinceps videant esse filium Dei, & super omnia exaltatum. Hoc modo primũ glorificatus est in morte, cùm visis tot sig-
Matt. 27 Luc. 23. Acto 2. nis Centurio exclamaret: Vere filius Dei erat iste. Alij autẽ percutiẽtes pectora sua reuerterẽt. Deĩde, gloriosior apparuit in ascensione & Sspiritus sancti missiõe, apostolorũq; publica p̃dicatione & miraculis adeo vt vna die tria millia crederẽt in ipsum. Tertio venit hora, vt etiã inter gẽtes, quibus hactenus ignotus fuit, gloria mea publicetur. Quarto, vt etiã Iudæorũ deiectione gloria mea appareat. Non enim minus ad gloriam Dei pertinet iustitia, quã misericordia. Hinc & alibi dicitur: Glorificabor in Pharaone, & in seruis eius. Hinc Exod. 4. igitur discamus & nos agnoscere tempus nostrum. Primo, sicut Christus proximus morti primum dixit adesse glorificationẽ suam, sic & tempus nostræ glorificationis sciamus post mortem esse, non in hac vita. Nemo igitur hic quærat glorificari, sed expectet. Secundo, Christus non ante dixit, tempus est admittendi gentes ad gratiam, quam ipsi cupide accurrerẽt. Sic iam prius præstatur gratia, quam eam quęramus. Tertio sicut tempus Iudaicæ abiectionis tunc erat, cum oblatam gratiã respuerãt. Sic in ianuis est iudicium Dei, quando non amplius ex ignorantia, sed malitia peccatur. *Amen, amen dico vobis, nisi granum, &c.* Post mentionem factam glorificationis suæ statim passionis & crucis mẽtionem facit. Primo, ne discipuli audita clarificatione, tale quid præsumerent, quale filij Zebedæi, qui Matt. 10 audientes Christũ de regno suo loqui, petierunt, vt alter ad dexteram, alter ad sinistrã ipsi⁹ sedere possent. Secũdo, vt ostẽderet se alia via perrupturum ad gloriã, quã mũdus consueuerit, vel discipuli sperarẽt. Mũdus siquidem ad gloriam perrumpit diuitijs, fauore principum, &c. Christus aũt per crucem & mortem. Deinde quoniã discipuli videntes eum à turbis vt regem honorifice susceptum, audientesque eum de glorificatione sua loquentem, sperabãt eũ iam regnaturum, & deinceps ab omnibus honorandum. Imò, inquit, contrarium eueniet. Nunc vel maxime cõtemnendus sum & occidendus, adeo vt nedum auersarij mei, sed etiam vos discipuli putabitis me omnino perijsse. Verum nolite timere, accidet mihi quod in grano frumenti videtis euenire, quum in terra proiectum fuerit & mortuum, iamque non amplius videtur, imò periisse putatur, exurgit in spicam & fructum multiplicem profert idem mihi contiget, &c. Bis autem dicit. *Amen, amen.* Vt certi sint ipsum & moriturum, & cũ fructu surrecturũ. Comparat aũt se grano fruměti. Primo ad differentiam aliorũ principum

principum, imo hominum quorumcũque qui vt plurimum palea sunt, hoc est, foris speciosi, intus vacui. Itẽ ad nihil aliud, quã vel ad ignem, vel ad cibum iumentorum apti. Christus autem granum est solidum in seipso, item ad cibum hominum ordinatum, Iuxta illud, Ego sum panis vitæ, &c.
Ioan. 6. Hoc est granum illud vnicum spei nostræ præsidium, nostræque inopiæ solatiũ: omnia alia grana vel putrefacta erãt, vel à vermibus corrosa. Omnes eñ declinauerunt,
Psal. 13. simul inutiles facti sunt, nõ est q̃ faciat bonum, non est vsque ad vnum. Vnus tamen hic Christus, vnum hoc granum horrea impleuit Ecclesiæ. Vere mirabile granum, mirabiliter ortum sine semine, nec corrumpi potuit per originale aut actuale peccatũ, solum sufficiens ad refectionem totius humani generis, solum denique & Ecclesiam & cælum repleuit, vt vere dixerit Ioãnes,
Apoc. 7. se vidisse turbam magnam, quã dinumerare nemo poterat, stantẽ ante thronũ Dei.
Psal. 84 Hoc granum prius beatos angelos immortaliter pauit: nunc autem granum frumẽti hoc est, etiam hominum cibus factum est. Hoc granum fœliciter exortũ est de terra illa, quam benedixit dominus, Virgine scilicet gloriosa. Solum autem mãsisset, nisi morte sua ꝓ peccatis nostris satisfecisset, patrem recõciliasset, & cęlum nobis aperuisset. Sic etiam nũc solus manet Christus nisi seminetur in corda hominum. Tũc autem fructũ affert, si seminetur ordinate debito tẽpore in terra nõ lapidosa, aut inculta, sed in terra culta, pingui & humectata, &c. In terram autem proiectũ fuit & mortuum, nõ quòd peccati vel mortis debitor esset Christus, sed vt vna mors eius multorũ vitam fructificaret, sicut granum frumenti nõ idcirco proiicitur in terram, quia vitiosum est, sed vt fructum adferat. Morte autẽ sua Christus plurimũ fructus attulit, quia debitum soluit, patrem reconciliauit, cælũ
Matt. 11 aperuit, &c. vt iam certatim irruant etiam
Psa. 112 peccatores, & regnum cælorum vim patia
Malac. 1 tur. Denique effecit, vt à Solis ortu vsque ad occasum laudabile sit nomen Domini, & quòd non vt olim tantum in vno, sed in omni loco offertur ei oblatio munda, &c.
Isai. 53 Hunc fructum præuidens Isaias dixit: Si posuerit pro peccato animã suam, videbit semen longęuũ, &c. Docet igitur Christus hoc verbo mortẽ suam fuisse necessariam adeo vt nihil ꝓfuisset eius incarnatio, nisi sequuta esset passio, & per passione redemptio. Docet secundò, se nõ sui ipsius causa moriturum, sicut granum nõ suiipsius causa in terram ꝓiicitur, sed vt alia inde nascãtur. Docet tertiò, crucẽ esse viam ad glo Act. 14.
riam. Per multas enim tribulationes oportet nos intrare in regnum cælorum. Docet quartò, nos ideo affligi, vt magis fructificemus. Non igitur desperandum in afflictione, aut murmurandũ. Docet quintò, mortem esse frugiferam, imò initiũ vitę & gloriæ. Est enim quasi quædam transplantatio è sterili solo in terram feraciorẽ. Summam igitur hæc parabola cõsolationem affert contra horrorem mortis & aduersitatum, quare summopere obseruanda est. *Qui amat animam suam perdet eam.* Supra parabolam de grano in terram, proficiendo de seipso dixit: nunc eandem ad nos transfert, idque optimo ordine. Alioqui putare possemus, ad solum Christum pertinuisse mori, pati, & crucem ferre, nihil autẽ ad nos, imò nobis licere in desidia & luxu viuere. Verum non sic res habet, ait Christus: Ego quidem singulare illud granum sum, & permansi: nunc autem ideo in terrã proijcior, vt deinceps mei similes ex me nascantur, qui non inanes paleæ sint, ad solum ignem aptæ, sed grana solida. Deinde ego quidẽ pro vobis, mori volo, sed ad hoc, vt & vos moriamini peccato. Ego id expetij & elegi, quod vobis, non quod mihi vtile erat: Itidem & vobis faciendum erit. Summa, sicut nihil cõtulisset vobis mea incarnatio, nisi sequeretur mea passio: sic nihil vobis proderit in grana renatos esse, nisi omnino in vobis occidatur quod veterem illam vitam redolet. *Qui amat animam suam, &c.* Animæ vocabulo plerunque intelligimus alteram partem compositi. In scriptura autem sępius pro toto homine ponitur, vt quum dicitur: Erant in naui ducentæ septuaginta sex animæ. Aliquãdo autem ponitur pro Act. 27.
vita corporali & naturali, vt quum dicitur: Nolite soliciti esse animæ vestræ qđ mãducetis. In hũc sensũ accipi debet hoc Matt. 6
loco. Amare autem est alicui bonũ velle. Amat igitur animã suã, qui vitæ corporali permittit quæcũque desiderat & appetit, ècõtra autem ei parcit in omnibus, quo ipsi contraria sunt. Appetit autem vita corporalis, quæ iucunda & delectabilia sunt, luxum scilicet & voluptatẽ, diuitias, delitias, otiũ, &c. Ecõtra fugit quæcunq; dura

V 3 sunt,

ſunt, laborem ſcilicet crucem, mortẽ etiã ſi ſciat Deum talia præcipere. Mundanus igitur homo, animæ ſuę & vita optimè conſultum putat, ſi cõcupiſcentijs fręna laxat, quantumcunque prohibitis, omniaque triſtia lõge repellat, etiã ſi aliud ſuadeat gloria Dei & charitas proximi. Atqui hoc modo anima ſeu vita non ſeruatur, ſed perditur. Qui enim cõcupiſcentijs ſuis obſequitur in omnib⁹, facile in morbos incidit corporis. Secundò huiuſmodi rebus nõ ſedat, ſed excitat ſitim & deſiderium rerum concupiſcibilium. Nulla enim externa res poteſt ſedare & ſatiare appetitum noſtrum. Quemadmodũ enim hydropicus quo plus bibit eo plus ſitit: ſic, Creſcit amor nũmi, quantum ipſa pecunia creſcit. Itidem in aliis rebus contingit, quæ appeti ſolent, vt ſunt voluptates, honores, poteſtas: hoc aũt nõ eſt ſeruare animam, ſed cruciare & perdere. Pręterea, etiã ideò talis perdit animã ſuam, quia ædificat & cõfidit in fundamen-
Prou.11. to ruinoſo. Nec enim diuitiæ, nec quæcunque alia externa præſeruare poſſunt à morte, multo minus prodeſſe poterũt in die vltionis. Poſtremo huiuſmodi amator animę
Eccle.18 ſuæ, etiam ęternaliter eam perdit: Nunquã enim videbit vitam. Hinc Sapiens: Si animæ præſtes concupiſcentias ſuas, faciet te gaudium inimicis tuis. Et Dauid: Qui dili-
Pſal.10. git iniquitatem, odit animam ſuam. Ex grano igit̃ tritici diſce, quomodo ſeruare poſſis animam tuam. Granum non ſemper ſeruare poteris, ſi arcę aut granario recondas ac ei parcas: fortaſsis enim aut à murib⁹ deuorabitur, aut alio modo peribit, ſi autem terræ recondas, tũc optime ſeruaſti: perit quidẽ vnum granum, ſed reſurgunt viginti aut triginta. Sic vitam iſtam velis nolis amittes. Iã ſi eam impenſe diligas & carnaliter, & eam perdes, & futurum non conſequeris. Si autẽ eam pro Chriſto impendas, aut alioqui mortifices perit tibi quidẽ hęc vita, ſed ſuccedet melior. Ideo ſubdit: *Qui autem odit animam ſuam in hoc mundo.* Nõ hoc vult, vt nos ipſos occidamus, vitamq; hãc violẽter nos ipſis abrũpamus, id quod quidem male ſuſpicati ſunt. Quomodo autem odienda ſit anima aut vita, ab ipſo externo odio diſce. Qui aliquem odit, nec vocem eius audire ſuſtinet, nec viſum videre, nec in aliquo illi obſequitur, imò cõtraria ſemper ei facit. Sic anima cum contraria legi Dei ſuadet, non audienda eſt, non obſecũdandum concupiſcentijs eius, ſed quæ ei diſplicent facienda, qualia ſunt crucẽ portare, abſtinentia domare carnem, abnegare propriam voluntatem, &c. Qui ſic animam ſuam odit, verè eam cuſtodit. Primò enim nõ tot morbis eam obnoxiam habet. Secundò, quia concupiſcentias non ſequitur, quietam agit vitam. Tertiò, quia non in ruinoſo fundamento ędificat. Poſtremò ſeruat eã in vitã æternã, etſi enim præſens vita deficiat, tamẽ ſuccedit melior & æterna. Hic vides, quantũ inter ſe differant doctrina Chriſti & ſtudium mũdi. Hoc enim vno verbo Chriſtus damnat, quicquid mũdus miratur. Commẽdat autem quæ mundus maximè abominatur. Verè igitur dixit Chriſtus, ſe non eſſe de mundo. Deinde vides, quàm cæci ſumus, qui dum omnibus modis vitæ præſenti conſulimus, & hanc & futuram perdimus. *Qui mihi miniſtrat, me ſequatur.* Ne quis ab his quæ iam dicta ſunt reſiliat, cum his qui dicebãt: Durus eſt hic *Ioann.6*
ſermo, &c. duo addit calcaria. Primò admonet nos vocatiõis. *Qui mihi*, inq̃t, *miniſtrat*, quaſi diceret: In diſciplinam meã vos tradidiſtis, reſtat igitur, vt non reſiliatis, etiã ſi ardua videntur quæ præcipio. Miniſtros Dei vos nominatis, reſtat igitur, vt re ipſa hoc oſtendatis. Signum crucis in fronte ſuſcepiſtis & geſtaſtis, non decet vt crucem fugiatis, & ſuauia ſectemini. In baptiſmo iuraſtis mecũ vos morituros, reſtat vt promiſſum impleatis, ne fide fragi inueniamini, &c. Secundò admonet nos ſui exempli: *Me ſequatur.* Non, inquit, ſolus eſt, ego præceſsi: Non præcipio, niſi quæ per me ipſum feci & facio: nemo tam timidus, qui ſi viderit Ducem in prima acie pugnare, non animum recipiat, &c. Hæc igitur duo nos ad odium vitæ præſentis, & amorem crucis, quaſi duo calcaria excitare debent: Conſideratio ſcilicet voti, quod in baptiſmo fecimus, & exemplum Chriſti. Cæterũ duo quædam hic ponit, ad diſcipulum Chriſti pertinentia, Miniſtrare Chriſto, & ſequi Chriſtum. Non quidem exprimit certum aliquod miniſterium, ſed ſimpliciter: Qui, inquit, mihi miniſtrat. Quilibet eñ in ſuo ſtatu & officio Chriſto miniſtrat, ſi officiũ ſuum diligenter exequitur. Miniſtrare autem debemus nõ nomine tantum, ſed offi- *Acto.9.*
cio, inſuper & affectu, vt dicam⁹: Domine, *Pſal.107*
quid me vis facere? Et iterum, Paratũ cor meũ, Deus, paratum cor meũ, &c. Chriſtũ

autē in eo ſequi debemus, vt ſi talis nobis hora ingruerit, qualis tūc Chriſto malim⁹ propter Chriſtum in terram cadere & mori, vt bono exemplo ſimus proximis, quàm negando fidem, & vitæ corporali conſulēdo, cedamus perſequutori, & ſic paleæ potius eſſe quàm grana, & leui vento circum ferri. Si autē defuerit tempeſtas perſequutionis, tunc quoque odiamus animas noſtras, hoc eſt abnegemus uoluntatem propriam, abhorreamus & ſuffocemus concupiſcentiam noſtram, præteritamque vitam odientes, in profundum pœnitētiæ foſſam nos abſcondamus, ac Chriſti veſtigiis inſiſtamus. Sic enim Petrus monet: Chriſtus, inquit, paſſus eſt ꝓ nobis, nobis relinquēs exemplum. Et Ioānes: Qui dicit ſe in Chriſto manere, debet ambulare ſicut ipſe ambulauit. Hæc autem tāta ſunt, quæ ſine gratia nunquam implentur. Qui igitur monet vt faciamus, det vt poſsimus. Dabit autē, ſi inſtanter petierimus. *Et vbi ego ſum illic & miniſter meus erit.* Duas nunc addit promiſsiones, vt facilius perſuadeat. Poteſt autem hic locus primo referri ad crucem, vt ſit ſenſus, Ego multis affectionibus afficior in mūdo, nihil igitur melius ſpet miniſter me⁹. Nō eſt ſeru⁹ maior dn̄o ſuo. Secūdo, poteſt referri ad cōſolationem in cruce, quaſi diceret: Non diffidat miniſter meus: nā vt pater ſemper fuit mecum in cruce, ita & ego adero cū eo q mihi miniſtrat in cruce, vt vnà glorificetur. Tertiò, referri poteſt ad præmium futurū, nec obſtat quod chriſtus non dixit: Vbi ego ero. Quanuis enim adhuc in mundo eſſet & in afflictionibus, tamē tam prope erat finis anguſtiæ eius, vt recte etiam, tūc dixerit: Iam nō ſum in mūdo. Cum Chriſto igitur perpetuo erunt & manebunt ſancti. Hinc ipſe dicit: Diſpono vobis regnū, vt edatis & bibatis ſuper menſam meā. Et iterū: veniam & aſſumam vos ad meipſum, &c. Itē, qui vicerit, dabo ei ſedere mecum, &c. Et Paulus: Si commortui ſumus, & conuiuemus. Non leue autē præmium eſt, eſſe cum Chriſto: vbi enim male eſſe poterit cū ipſo? Ipſe vita, ſalus, lux, & hæres omnium bonorum Dei, &c. *Si quis mihi miniſtrauerit, honorificabit.* Ne quis præcedentem promiſsionem contemnat propter humilitatem Chriſti adhuc in terra cōuerſantis, addit maiorem: Honorificabit, inquit, eū pater, Quis autem non videt magnum eſſe à Deo honorificari? Si magnum putant homines honorari à principe, q homo eſt, quantum erit honorari à Deo? Non autem exprimit quo honore ipſos honoraturus ſit, tum quia ſatis innuitur, non leuē eſſe honorem, quem ipſe Deus dabit: tum q a oculus nō vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominibus aſcendit, &c. Quę pręparauit Deus his qui diligunt illū. Quod autem dicit: Si quis oſtendit quidem non defuturos ſibi miniſtros, ſed paucos. Nec dicit, ego honorificabo eum. Nondum enim vſurpat ſibi authoritatē, quādiu eſt in mūdo. Vnde & filij Zebedęi dixit: Nō eſt meū dare vobis. Deinde dicit quod pater eos honorificabit, vt oſtendat eandem & ſuam & patris voluntatem. Item eos patrî optime placere, qui ſeruiunt Chriſto. Addit autem: In cælis, ne quis terrenum ſuſcipetur patrem. Item, ne quis huiuſmodi verba Chriſti, atque adeo ipſam Chriſtum contēnat propter ſuam humilitatem, quū audiat eum patrem habere in cælis. Hic igitur vides, quam vere dictum ſit: Bonorum laborum glorioſus fructus. Itemque: Non ſunt condignę paſsiones huius ſeculi ad futurā gloriam. Et iterum: Quod leue & momētaneum eſt tribulationis, æternum pondus gloriæ operatur, &c. Cæterum per q̄ pauci ſunt, qui ad has ꝓmiſsiones pueniūt, nec mirum: quia pauci ſunt, qui Chriſtum vere & ex animo ſequūtur. Plerique enim Chriſtum nedum nō ſequuntur, ſed etiā fugiūt, ab eo, hi ſcilicet, qui necdū peccare deſiſtunt. De quibus dicitur: Omnis qui male agit, odit lucē, ſtultiſsimi ſcilicet homines in eo, quod medicum fugiunt, verum non impune. Scriptum enim eſt: Qui elongant ſe à te peribunt, &c. Sunt alij, qui Chriſtū non ſequuntur, ſed pręeunt, qui ſcilicet, rationi ſuæ plus obediunt, quàm verbo Dei, quorum imaginem Petrus tenebat, cū diceret: Abſit à te Domine, non fiet iſtud: Verum increpatus à Domino, audiuit: Vade poſt me Satana, non ſapis quæ Dei ſunt. Alij ſequuntur quidem Chriſtum, ſed non conſequuntur, qui ſcilicet ſigniter & remiſſe agunt, vel vſque in finem non perſeuerantes, de medio itinere reuertuntur. Talibus dicit Apoſtolus: Remiſſas manus & genua debilia roborate, &c. Et iterū: Sic currite, vt cōprehēdatis. Pauci aūt ſunt, qui ita Chriſtū ſequūtur, ut etiā aſſequātur, q ſcilicet viā humilitatis ei⁹ deuoto mētis affectu imitātur. Ad hos ſolos pertinent

Marginalia (left): 1.Pet. 2. — 1.Ioan. 2 — Ioan. 13. — Ioan. 17. — Luca. 22 — Ioan. 14 — Apoc. 3. — 2.Tim. 2
Marginalia (right): Iſai. 64 — Matt. 20 — Sapiē. 3. — Rom. 8. — 2. Cor. 4. — Ioan. 3. — Pſal. 72. — Matt. 16 — Heb. 12. — 1. Cor. 9

Matt. 26 tinent promisſiones iã dictę. *Nũc anima mea turbata eſt.* Eiuſdẽ ſententiæ eſt cũ eo quod alibi dicit: Triſtis eſt anima mea vſque ad mortẽ. Turbatio autem hæc nihil aliud eſt quàm ingẽs commotio naturæ humanę in Chriſto, inſtantẽ paſsionem naturaliter abhorrentis. Quanuis autem huiuſmodi affectiones in nobis plerunque ſint vitioſæ & inordinatæ: obnubilant enim intellectũ: auferunt tranquilitatem mentis, impediũt à bono, & nonnunquam impellunt ad malum: in Christo tamen nihil horum fuit, tametſi huiuſmodi affectionibus non caruerit. Imò horrere mortem in ſe nõ magis eſt peccatum, quàm eſurire, ſitire, &c. Vtrũq; enim naturæ inditum eſt. Animam autem hinc intelligit totũ hominem, ſicut è cõtra in Matthæo, cũ dixit: Caro autem infirma, per carnem intelligit totũ hominem. Hũc autem horrorem mortis Chriſtus in ſe aſſumpſit. Primo, ne quis putaret ipſum fuiſſe extra dolores humanos, & ob eã cauſam tam facile de morte philoſophatũ eſſe. Secundo, vt hoc pacto ſe probaret verũ hominem eſſe, cõtra hæreticos, quorũ aliqui negauerũt ipſum fuiſſe hominẽ: alij (vt Eutiches) putauerũt à diuinitate conſumptã fuiſſe humanã naturã. Atqui horrere mortẽ, probat eũ fuiſſe hominẽ. Alioqui quomodo filius Dei horreret, & timeret mortem? Tertiò, oſtendere voluit in ſeipſo apoſtolorum quidẽ animos, imo omniũ Chriſtianorum terrendos quidem, vbi mala ingruerint, ſed nõ ob id reſiliendũ eſſe à pietate, quin potius vincẽdam humanæ naturæ infirmitatem fortitudine animi ſemper à cæleſtis patris præſidio pendẽtis. Præterea, quãuis Chriſtus à peccato fuerit omnino alienus, fructus tamẽ & ſtipẽdia, vel ſequelas peccati (qualia ſunt fames, ſitis, horror mortis, mors ipſa, aliæq; carnis tẽtationes) in ſe transtulit, tũ vt ea vinceret (non vt ea in nobis porro nũquam ſentiremus, ſed ne perpetuo ſentiremus, itemq; vt ſci-
2. Cor. 5. remus, per ipſum hæc omnia vinci poſſe) quemadmodum Paulus ait: Factus eſt pro nobis peccatum, vt nos per illum fieremus iuſtitia Dei. Demum etiam ideo hæc in ſe transtulit, vt ſciamus nos talem habere põtificem, qui afficiatur ſenſu infirmitatũ noſtrarum. Ideo enim tentatus eſt per omnia
Iſai. 4. iuxta ſimilitudinem abſque peccato, didicitque ex his quę paſſus eſt, compaſsionem ne nos in huiuſmodi deficerem⁹. Obſerua quod Chriſtus horrore mortis concutitur eo ipſo die, quo cum gloria ſuſceptus fuit, idemque in illa ſui tam honorifica ſuſceptione, videns ciuitatem, fleuit ſuper illã. Luc. 19.
Affluente enim gloria & proſperitate temporali, cogitare debemus mortẽ certo venturam, itemque aliorum neceſsitates, vel aliorum etiam qui impiè egerunt, pœnas. Hoc enim faciens nunquã ſuperbiet in gloria hamana, &c. *Et quid dicam?* Etiam hic in ſeipſo exprimit formam tentari hominis, qui nunc hoc, nunc illud cogitat, nunc bona, nunc mala proponit, neſcit quo ſe vertat. Eſt autem ſenſus. Et duobus coarctor. Hinc hortante maxima charitate, animam ꝓ amicis ponere, illinc vrgẽte trepida carnis infirmitate, calicem iſtum tranſilire: video grauiſsimam tempeſtatem imminere: quo igitur me vertam? An obtẽperabo corporis imbecillitati, mortẽ horrentis? an ad mundi præſidia cõfugiam? an amore vitæ meæ, aliorũ ſalutem negligam? Nequaquã: ad patris voluntatem me accommodabo. Vides quã pulchrè in ſeipſo expreſſerit tẽtationes noſtras. Sic eñ nos affecti ſumus in tentatione, ac certè magna gratia opus habemus, ne malum aliquod medium arripiamus. Videtur quidẽ Chriſtus in ſeipſo nonnihil dubitare quid agat, ſed ſtatim inuenit conſiliũ, & quidem optimũ, vt ſcilicet ad Deum confugiat, qui omnipotẽs eſt & ſemper præſens. *Pater ſaluifica me ex hac hora.* Oratione ad Deum accedit: quo enim commodiori modo ipſum accedere poteſt homo tẽtatus? Hac autẽ ſua oratione Chriſtus in ſe ipſo oſtendit, diuerſas in nobis eſſe orationes tẽpore tẽtationis. Orat enim caro vel natura: orat & ſpiritus, ſed diuerſimodè. Nec æqualiter exaudiuntur: Caro hoc eſt, natura, aperta fronte precatur ea, quæ ipſi commoda ſunt, & deprecatur ea, quæ ſunt incommoda, vt crucẽ & mortem, &c. Hæc autem oratio nõ ſemper exauditur, quia nõnunquam melius eſt in his nõ exaudiri. Spiritus autẽ etſi videt, quid caro & natura cupiat in omnibus tamẽ præfert voluntatem & gloriã Dei, idcirco omniũ maximè ſpirtiualia petit. Carnalia autẽ nõ niſi adiecta cõditione, ſi ſcilicet Deo placuerit, quemadmodũ leproſus ille: Domine, inquit, ſi vis, potes me mundare. Atque hęc oratio ſemper exauditur. Hinc igitur diſcamus, qñ ex carne, quando ex ſpiritu oremus. Cæterum ob eaſdem cauſas, Matt. 8.

Chriſtus

Christus in se transtulit orationem carnis, propter quas supra dictum est, eum assumpsisse horrorem mortis: maximè tamen ad cõsolationem eorum, qui admodum pusillanimes fiunt, si sentiant huiusmodi naturales affectus nondũ perfectè in ipsis emortuos, &c. Quandiu enim manemus in terra, manet ipsa natura cum suis affectibus, nec eñ in hoc tẽpore fieri potest, vt nihil nisi spiritus simus. Interim tñ carnis & naturæ affectus, & coram Deo deploremus, & oratione spiritus corrigamus. Infirmæ igitur carnis pauida vox est, quod Christ⁹ Mat.26 hic dicit: *Pater saluifica me ex hac hora*, & omnino similes ei, quã proximus passioni profudit, cum diceret: Si possibile est, trãseat à me calix iste. Patrem aũt nominat & hic & illic, tũ vt eum admoneat charitatis paternæ, tum quia afflictio nihil dulcius est, quàm scire, quod Deus sit pater, & bene velit. *Sed propterea veni in hanc horam.* Hic orationem carnis corrigit & emendat, quẽadmodum & alibi. Verũtamen non mea, sed Mat.26 tua volũtas fiat. Est autem sensus verbi, Sẽsus quidem & infirmitas carnis meæ appetit, vt me salues ex hac hora: veruntamen non humanæ voluntatis, sed diuinæ rationis volũtas fiat. Propterea eñ de cælo ad terram descendi, propterea mortalis factus sum homo, qui immortalis eram Deus: propterea nũc ingressus sum ciuitatẽ, vbi paulò antè collegerũt aduersum me conciliũ, vt me occiderẽt. Sic igitur etiam nos orationẽ & affectum carnis suæ naturæ corrigamus. Primò per hoc, quòd ideo venimus in ecclesiã, ideo baptizati sum⁹, ideo Christi nomẽ profitemur, ꝙ cum ipso mori volumus. Scimus enim fęlicitatem nobis non hic, sed in alia vita promissam. Secundò orationem carnis corrigamus per hoc, ꝙ tẽpus passionis Christus tantum horam nominat. Cogitãdum enim, quod breui durabit tempore, statimq; finem accipiet. Nã etiã si tota vita hic affligimur, nihil tamen est nisi hora, imò momentum, si ad æternitatem compares. *Pater clarifica nomen tuum.* Hęc est oratio spiritus lõge dissimilis priori. Orat autem, vt nomẽ suum, quod est pater, manifestet mundo, vt verè sciant eum esse naturalem Christi patrem, Christũq; naturalem eius filium. Vel orat, vt nomen suum, hoc est misericordiã, veritatem, iustitiam, sapientiã suam mundo manifestet, vt omnes orbis nationes excitentur ad laudem eius. Quia autem nusquã clarius manifestatũ est hoc nomẽ Dei, quàm in Christi passione. (Hinc eñ manifestè apparuit Dei misericordia, in eo, quod filium tradidit: De iustitia, in eo, quòd tam seuerè peccatum puniuit, etiã in ꝓprio filio, qui peccatum hominis in suos humeros transtulerat: Dei veritas in eo, quod in promisso tã arduo nõ fefellit: Dei quoque sapientia, ꝙ tam admirabilem & cõuenientissimũ modum aduenit.) Idcirco Christus dicens: *Pater clarifica nomen tuum*, nihil aliud vult, quã vt se tradat in mortem, ac præstet, vt mors & resurrectio sua clarum reddat nomen eius. Vide igitur quantum tribuat Christ⁹ gloriæ Dei: solam enim eam quærit, quantumuis graue & durum sibi futurum sit. Orandũ & nobis, vt Deus in nobis clarificet nomen suum, quod est pater, item misericors, iustus, verax, &c. Item vt & Christus nomen suum in nobis glorificet, quod est admirabilis cõsiliarius, &c. Deus fortis Isaiæ 9. pater futuri seculi, princeps pacis. Quod si & in nobis talis spiritus esset, vt cõmodis nostris aut gloriæ præponeremus gloriam Dei, quis nõ videt aliam futuram esse faciem ecclesiæ, &c. Docemur autẽ hoc verbo, Deum ideo affligere suos, vt nomen suum clarum reddat. Cum enim ipsos vel in aduersis consolatur, lętificat, vel mirabiliter eripit, hũc titulum inde refert, quòd si verè plus, misericors, potens, & verax, Psal. 9. adiutor in opportunitatibus, &c. Sicut autem passio & mors Christi, hic dicitur clarificatio patris: sic & passio & mors martyrũ clarificatio est nominis diuini, quia moriendo pro veritate Deũ honorant, & eũ verum ac iustum ostendunt. Hinc Paulus: In omni fiducia magnificabitur Christ⁹ in corpore meo, siue per vitam, siue per mortem. Infra quoque de Petro dicitur, significans Ioann.21. qua morte clarificaturus esset Deum. *Venit vox de cælo.* Supra dictũ est Pharisæos Christũ interrogasse, vbi esset pater suus. Ioan.8. Illic autẽ adeò se non manifestauit, vt nec Chr̃us eis ad interrogata rẽspõderet. Neq; me, inquit, scitis, neque patrem meũ. Nec enim digni erãt, quibus pater se manifestaret: nec opus erat, vt nouo aliquo testimonio se ostenderet, cùm Christus tãtis miraculis declararet, q̃s esset pater suus, & vbi esset. Hic autẽ pater se manifestat. Primò, quia aderant qui Christum ex animo quærebant. Secũdò, quia Christus ipse hoc po-

ſtulauerat. Tertiò, quia cum adeſſet ipſius paſsio in qua ita verum ſe oſtēdebat hominem, vt quaſi oblit⁹ videretur ſe eſſe Deū, neceſſe erat, vt pater de ipſo teſtificaretur, ne diſcipuli omnino in paſsione eius deficerent. Hinc diſce, quibus & quo tempore Deus ſe manifeſtet. Præterea, q̄a Chriſtus dixerat crucem & mortem eſſe viā ad glorificationem & vitā, cuius cōtrarium mūdus ſentit: idcirco pater è cælo verba Chriſti confirmat, vt certi ſimus nos per piam mortem intrare in gloriam: quādoquidem non tantum filius in terra, ſed pater è cælo clamet, mortem eſſe clarificationē noſtrā. *Et clarificaui, & iterum clarificabo.* Quanuis non expreſſum ſit, quid vel quem clarificauerit, & clarificaturus ſit: certum tamē eſt, quod vel ad Chriſti perſonā, vel ad nomen Dei referri debeat. Primò enim vere dicitur de Chriſto. Clarificaui te, ſecundum diuinitatem, quia ab æterno clarum & glorioſum te genui filium, cui communicaui omnem meam claritatem, vt nedum vnius ſubſtantiæ mecū eſſes, ſed & vnius gloriæ,
Ioan. 17. æqualis poteſtatis & maieſtatis. De hac clarificatione dicit Chriſtus: Clarifica me ea claritate, quam habui apud te, priuſquam
Coloſ. 1. mūdus fieret. Et Paul⁹: Ipſe eſt imago Dei inuiſibilis, primogenitus omnis creaturæ, quoniā in ipſo condita ſunt vniuerſa, &c. Deinde pater clarificauit Chriſtum etiam ſecundum humanitatem, incarnationem, & gloriam eius prænuntiando. Item, quòd mirabiliter conceptus & natus fuit, quod multa miracula fecit, &c. Verè igit̃ dixit: Clarificaui te. Non tamen hic conſiſtit, ne quis putet gloriam Chriſti in morte deſituram, ſed addit: *Iterum glorificabo.* Primò in paſsione per miracula quæ fiēt. Deinde in reſurrectiōe, aſcēſione, Spiritus ſancti miſſione, Apoſtolorum prædicatione, & miraculis. Hinc enim omnes videbunt gloriam tuam, te ſcilicet eſſe filium Dei, ſaluatorē
Phil. 2. omniū, &c. De hac gloria dicit Paulus: Dedit illi nomen, quod eſt ſuper omne nomē,
Coloſ. 1. vt in nomine Ieſu omne genu flectat̃, &c. Et in alio loco: Ipſum dedit caput corporis. Complacuit enim in illo habitare omnem plenitudinem & omnia reconciliari per ipſum, &c. Obſerua igitur, quòd non ſimpliciter dicit: Glorificabo, id q̄d Chriſtus petierat, ſed præmiſit: Et clarificaui. Ne quis putet Chriſtum gloriam ſuam primum in reſurrectione accepiſſe, & non ab æterno glorioſum fuiſſe id q̄d volunt hi, q̄ negāt Chriſtū ante Mariā fuiſſe. Iā q̄a nos mēbra ſumus corporis Chr̄i, etiā nobis dicitur verbum hoc: Et clarificaui, & clarificabo. Verè nos clarificauit in hoc, quòd à peccatis nos liberauit, & in filios adoptauit. Sed in poſterū pl⁹ clarificauit. Magna 1. Ioan. 3
claritas eſt, quòd filij Dei nunc ſumus, ſed nondum apparuit quid erimus, &c. Nihil horum habent impij, nec enim hic, nec in futuro clarificantur à Deo, ſed gloria eorū in confuſionem ipſorum. Poteſt etiam hæc clarificatio referri ad patrē. Verè enim clarificauit ſeipſum in filio & per filium: quicquid enim communicauit filio ab æterno per generationem diuinam, vel in tempore, per miraculorum operationem, totum ceſsit ad gloriā patris, cuius tota perfectio relucet in filio, imo, cùm patris & filij vna ſit ſubſtantia, vna etiā eorum eſt clarificatio. Quod enim eſt ad gloriam vnius diuinarum perſonarum, hoc eſt & ad gloriam Ioan. 5.
ſingularum. Hinc Chriſtus: Qui non honorificat filium, non honorificat patrem, qui miſit illum. Vel aliter, Clarificaui nomen meum, hoc eſt, miſericordiam, iuſtitiā, veritatē, &c. ſed tantum apud Iudæos. Nunc Pſal. 75.
iterum clarificabo nomen meū etiam Gentibus oſtendendo, quod ſim miſericors, iuſtus, verax, &c. vt ſicut hactenus tātum in Mala. 1.
Iudæa notus fuit Deus, ſic deinceps ab ortu ſolis vſque ad occaſum magnum ſit nomen meum in Gentibus. Ex his vides orationem Chriſti exauditam, ſed eam tātum, quæ ex ſpiritu proceſsit, non autem eam, quę ex carne vel natura. Idem in nobis cōtingit. Hinc infra dicet: Quicq̄d petieritis in nomine meo (non ex appetitu veſtro) dabit vobis. *Turba quæ ſtabat & audiebat, &c.* Variant ſententijs, vel quia procul ſtabāt, vel quia parum attenti erant, nec ſatis conſtabat, ad quem pertineret vox illa. Quod autem quidam putarunt tonitruū factum, fortaſsis (ſi Iudęi fuerūt) ſuſpicati ſunt deū per tonitruum ſignificaſſe orationē Chriſti exauditam, quemadmodum Samuele o- 1. Re. 12
rante auditæ ſunt voces & tonitrua, &c. Deinde ſciebant Iudæi angelos frequēter hominib⁹ ſanctis locutos fuiſſe, nec aliter Deum, quàm per angelos hominibus olim loqui ſolitum. Vnde non putabant Deum in perſona propria Chriſto locutum, quem non putabant maiorem eſſe Moyſe. Cæterū non mirum eſt, quod turba vocem Dei

non intellexit. Id enim non rarum est, sed frequẽtissimum. Quis enim nõ videt, quã dissimiliter etiã nunc iudicemus de verbo Dei? Imo verbum Dei aliquibus nõ est nisi tonitruum, auditur enim & terret, sed is terror nõ diu durat. Aliis verò videt̃ vox humana voce maior, laudãt & magnificãt verbum Dei, sed nõ credunt, nec obediũt: nesciunt enim vel non cogitant, quod sit vox Dei, & eius præceptum seu voluntas. Cæterum hoc dissimile populi iudicium quasi præsagium fuit, quod non vno sensu & animo suscipiendum esset Euangelium Christi. Sicut enim hic vnam eandemque vocem, alij putauere fuisse tonitruũ, vide licet horrificũ, in quo nihil est intelligibile: alij locutionem angelicã, in qua vtique cum sensu rationis dignitas est naturæ, sic vnum idemque clarificationis Christi euãgelium: alij sicut stultitiam: alij accepturi
1.Cor.1. erãt, vt Dei sapientiã. Hinc Paulus: Prædicamus Christum crucifixum, Iudæis scan-
Ibidem. dalum, Gẽtibus stultitiam, ipsis autem vocatis, Dei virtutem & sapientiã. Et iterũ: Verbum, inquit, crucis pereuntibus quidẽ stultitia est, his autem, qui salui fiunt, Dei virtus est. *Non propter me hæc vox venit, sed propter vos.* Christus est verus interpres vocis
Matt.11 diuinæ. Nemo, inquit, nouit patrem, nisi filius, & cui voluerit filius reuelare. Hinc pa
Matt.17 ter iubet, vt eũ audiamus: Qui hunc interpretem non habet, nunquam intelliget vocem Dei. Hinc est, quòd Iudæis velatus est
Exod.34 Moyses: nec eum aliosque prophetas intelligere possũt, nec intelligẽt donec ad christum reuertantur. Verè autẽ dicit, propter nos auditã esse vocem patris. Ter siquidem auditã est vox patris in baptismo scilicet, in trãsfiguratione, & hic ante passionẽ, vbique aũt propter nos, vt credamus in Christum. Est igitur sensus. Non vt scirent, quæ ante nesciebam, hæc vox venit: Ego sciebã me glorificandum, ideo supra dixi, venisse horam meæ glorificationis. Sciebam item patris erga me animum, verum vobis hæc incognita sunt, ꝓpter vos igitur venit hæc vox. Primò vt sciatis mihi cum patre optimè conuenire. Secũdo, vt credatis me ideò à patre missum ad vincendam mortem, & mundi principem. Tertiò, vt nõ dubitetis me summè glorificandum, etiam si videritis me mori & crucifigi. Quartò, vt credatis & vos consolationem habituros in aduersis. Quemadmodum enim mihi nũc in medio mortis horrore cõsolationem misit pater ex alto, ita consolabimini & vos in mediis malis. Fidelis enim Deꝰ, qui nõ pa 1.Cor.10
titur vos tentari supra id, quod potestis, &c. Generaliter, omnis vox Dei ꝓpter nos facta est, & venit: Quæcũque enim scripta sunt, ad nostram doctrinã scripta sunt. &c. Rom.15.
Nunc iudicium est mundi. Hactenus in generali ostendit tẽpus suæ glorificationis adesse, granumque illud frumenti multum fructum allaturum: Nũc ostendit, quæ futura sit eius glorificatio, & qui fructus mortis eius. Nõ loquitur autem de iudicio finali, quo damnabũtur mali, præmiabuntur boni, quasi illud iudicium tũc prope esse, id quod quidam putabant. Vnde & Paulus 2.Thes.2.
Thessalonicenses monet, nec cuiusquã verbis aut epistolis credãt, quasi iã instet dies domini, &c. Aliud est iudiciũ, quo iudicatus est mũdus, & adhuc iudicatur. Obserua igitur, quòd mundus variè accipitur, & quomodocũque eum acceperis, verum est illud verbum Christi. *Nũc iudiciũ est mundi.* Primò enim aliquando accipitur mundus pro spatio illo inter cœlum & terram, quo creaturæ cõprehendũtur. Vt cum dicitur: Mundus per ipsum factus est. Secundũ hoc igitur sensus verbi est: *Nunc iudicium est mundi*, quasi diceret, Hactenus diabolus è cęlo deiectus, atrium illud mundi inuasit, & cũ summa pace possedit. Non enim fuit in vniuerso genere humano, qui illi resisteret, qui saltem in ius vocaret, & de inuasione eius litem in iudicio proponeret. Nunc autem, ne putetur iustè occupasse atrium illud, iudiciũ inductum est, & proposita causa quæritur, cuius esse debeat atrium mũdi, latronis an filij? Imò iã propediem feretur sententia pro filio contra latronem & inuasorem, vt omnes videant iustius esse, vt atriũ hoc cedat, filio Dei quam latroni illi. In hoc iudicio vtrique cõtenderunt, & Christus & diabolus, sed Christo victoria cessit. Si autem mundum accipiamus pro hominibus in communi, siue bonis siue malis (id quod plerumque fit, vt cum dicitur. Totus mundus post eum abijt) verbum hoc hunc habet sensum. *Nunc iudicium est mundi*, quasi diceret: Certatim me hactenus secuti sunt quicunque, nunc autem adest iudicium, iamque apparebit, qui ex animo me secuti sint. Iam enim imminet passio mea, quæ manifestè discernet bonos à malis. Sic enim etiam nunc tentatio probat qui

qui sint electi: nam soli electi in tētatione extremo vitæ persistunt. Itē hactenus boni & mali permixti fuerūt in terra nescitū est qui essent grana vel paleę. Nunc aūt adest iudiciū, nunc fiet discretio, non quidē omnimoda aut corporalis, qualis futura est in iudicio finali: vbi oues statuētur ad dextrā hædi ad sinistram. Sed tamē aliqua fiet discretio. Adest enim cribrator ille, habens
Mat. 25. vētilabrum in manu, verbum scilicet Euāgelij quo emisso multi cadent, qui videbātur stare, & multi resurgēt, qui ceciderāt: multi excæcabuntur, qui videbant: multi illuminabuntur, qui cæci erant. Tale inq̃ adest iudicium, talis separatio bonorum à
Ioan. 9. malis fiet per verbū Euāgelij, vt cum duo sint in vno lecto, vnus tamen assumetur, alius relinquet. Separabitur pater à filio, filius à patre nō corpore, sed fidē, &c. Ita plane factum est, cū primo publicaret verbū
Matt. 10 Euangelij, credebat interdum pater, filius autem non, vel è conuerso. Ita nunc fit vbicūque prædicatur Euangelium. Hęc enim est iudicialis illa sentētiā, qua discernūtur pij ab impijs. Vere mirabile iudiciū & formidabile, quosdam excæcari, quosdā illuminari, quosdā cadere, quosdam resurgere. Hoc interim pręludiū est, futuri illius finalis iudicij. Item hactenus nescitum est, qui sint prædestinati, qui non multos torsit hæc quæstio, Num Iudæi tantum saluandi? Num gentiles reprobati, &c. Nūc adest iudicium, iam per publicationem Euāgelij feretur sententia, eos esse electos & prædestinatos & saluandos, qui in me credunt & me per vitæ imitationem mundo etiam cōtradicente sequuntur, siue sint gētiles, siue Iudæi, siue mares, siue fęminæ: è contra eos esse reprobatos, & certo damnandos qui non credunt, siue sint Iudæi, siue gentes, sine discretione. Iam enim publicabitur illa
Ioan. 3. sententia, Qui credit, nō iudicatur, qui non credit, iam iudicatus est. Possumus & mūdum accipere pro malis tantū, id quod frequēter fit in Euāgelijs, vt cum Christus dicit, Mūdus me odit. Tunc autem verbū prædictum Christi hunc habebit sensum:
Ioan. 7. *Nunc iudicium est mundi*, quasi diceret. Hactenus mūdus omnis peccato obnoxius fuit, nec tamen vidit malum suum: Et Iudæi & gentes peccarūt, nō tamen agnoscunt peccatum suum. Iam igitur tempus est, vt mundus videat quā malus sit. Exhiit enim euangelium meum, ac vbique iudicabit & damnabit mundum, reuelabit ipsi peccata, non tantum crassa illa & externa, sed etiam impietatem cordis, ad bonū illorum qui admoniti resipiscēt, ad maiorem autem damnationem illorum, qui admonitionem cōtemnent. Atque hoc est, quod Christus dicit. Spiritus sanctus arguet mundū de peccato. Et Paulus: Reuelatur in Euāgelio ira Dei super omnem impietatem hominum. Ioan 16. Rom. 1.
Sic igitur, nunc iudicat Christus & dānat, verbo scilicet tantum, iudicaturus olim & damnaturus re ipsa. Obserua igitur, quod verbum euangelij mūdum iudicat: ideo si argueris, noli mirari, non enim aliud facit euangelium: tu cura, ne hāc admonitionē respuas, alioqui in maius iudiciū incides. Postremo per mundum possumus etiā intelligere mūdi huius mala & miserias, peccatū scilicet, maledictū, mortem, afflictionem, infernū, &c. vt sit sensus. Nunc quandoquidem imminet mihi crux & mors iam vincētur, & condemnabuntur mundi mala, non vt deinceps omnino nō sint, sed vt electis qui in me credūt, & mihi per verā animi dilectionē adhærēt spiritualiter nocere nō possint. Signāter autem dicit nūc imminēte scilicet morte mea. Omnia em̄ quæ iā dicta sunt inceperūt à morte Christi, & pfecta sunt in effusione Spiritus sancti, & prædicatione Apostolorū. *Nunc princeps huius mundi eijcietur foras*. Princeps mundi diabolus est, quem & Paulus nominat 2. Cor. 4
Deum huius seculi, non quod ipse mūdū hūc creauerit, aut quod ipse eius gubernator sit, vel etiā quod ipse possit dominari cælo & terræ: sed ideo dicitur princeps & Deus mundi, quia eiectus è cęlo, mundum hunc, qui quasi attrium cæli est, tyrannicè occupauit. Item quia impiis, quorum maior pars est in mundo, pro suo arbitrio principatur, præcipitesque in quæcūque scelera detrudit. Eijcietur igit̄ hic princeps mūdi ex atrio quod occupauit, vt vbi prius regnauit diabolus & impietas, illic de cętero regnet filius Dei & pietas: Iā enim sentiet fortiorē superuenisse, qui eū vincet. Deinde eijcietur è cordibus hominum, in quibus potenter regnauit: Iam enim passione Luc. 11
meā delebitur peccatū primi parētis. Effusione autē Spiritus sancti, & pędicatione Apostolorū condonabitur peccatum, quo solo diabolus potēs fuit. Præterea nullum hactenus verbum prædicatum fuit, quod efficax esset ad expellendū diabolum. Nā etiam

etiam lex Moysi nõ potuit eum expellere. Terruit quidem eum, sed nõ expulit, imò ferociorem reddidit. Nũc autẽ exibit verbum efficax, cui cedere cogetur, quantuncunque obsistat. Signãter autem dicit. *Nũc eijcietur*, quia vt infra dicetur, per crucem
Iob. 40. Christi deuictus est. Hoc enim hamo extractus est Leuiathã. Eiectus quidem fuit etiã olim è cordibus iustorum; sed quod tunc in paucissimis factũ est, nũc in multis magnisque populis, imò in toto mundo & factum est, & adhuc perfectius fiet. Hanc dia
Ezec. 29 boli eiectionem prædixit Ezechiel, cũ sub nomine Pharaonis de diabolo loqueretur: Extraham, inquit, te ô draco magne de medio fluminum tuorum in quibus habitas,
Iosu. 12. hoc est, de cordibus hominum fluidorum & inconstantiũ. Sic olim Iesus filius Nun, sub typo Christi eiecit hostes populi Dei, & in eorum terra constituit filios Israel. Obserua autem, quod Christus non dicit, Nunc occidetur aut omnino peribit princeps huius mũdi, sed, Eijcietur, vt sciamus diabolum adhuc viuere, & quanuis intrinsecus non regnat, tamen forinsecus oppugnare non cessat. Sic enim hostis ille mœnibus vrbis exclusus, non cessat arietibus &
1. Pet. 5. machinis quatere muros, quo sibi aditum perfringat ingressumque paret. Hinc Petrus monet, vt sobrij simus & vigilemus, &c. Quanuis merito deplorandum nobis esset, quod diabolus à Christo tam potenter exclusus, nostra negligentia tantopere iam denuo irruperit & irrumpat. ***Et ego si exaltatus fuero à terra.*** Hoc verbo indicat, quonam modo cum diabolo congressurus sit, videlicet, non in potentia, sed in humilitate & cruce. Crucem vocat exaltationem, non tam hoc nomine, quod crucifixus corporaliter à terra leuatur, quàm quod crux sit veræ exaltationis, & glorificationis coram Deo initium. Ideo autem non dixit aperte se crucifigẽdum, sed exaltandum, vt
Num. 21 eos admoneret serpentis ænei olim à Moyse in ligno suspensi, scirentque eam figurã nunc veraciter in se implẽdam, nec aliter
Ioann. 3 sanari posse genus humanum à veneno serpentino, nisi Christus in ligno suspenderetur. Hoc idẽ supra dixit: Sicut Moyses exaltauit serpentem, sic exaltari oportet filiũ hominis, vt omnis qui credit in illum, non pereat, &c. Vere mirabilis victoria, crucẽ & mortẽ patiendo vincere, & eijcere prin
1. Re. 17. cipem mundi. Hęc est funda illa, qua olim

Dauid prostrauit Gigãtem illum, nihil minus timentem quam fundam. Hic est baculus vel virga Moysi, qua aperuit mare Israelitis, & idipsum reduxit super Ægyptios. Exod. 14
Omnia traham ad meipsum. Putabant Iudæi Christo occiso se vicisse, imò & diabolus hoc putabat, sed lõgè aliter euenit, imò ob idipsum quod Christũ iniuste occidit diabolus, iuste periit ipse. Obserua quod supra Ioann. 6.
dixit: nemo venit ad me, nisi pater traxerit. Hic asserit etiam se tracturum, vt ostendat vnam eandemque esse patris & suam operationem, quemadmodum & vna vtriusq; est natura. Signãter autem dicit. Traham, detenti enim erant à tyrãno, ac per seipsos nequibant accedere aut tyrannum effugere. Ostẽdit item hoc verbo, non sine labore se hanc de diabolo victoriam adepturũ.
Præterea ostendit se, tanta beneficia osten 2. Thes. 3
surum humano generi, vt vel inuiti & cunctantes per hæc trahi possint. Sed quomodo dicit se tracturum omnia, cum non omnium sit fides? Responsio: Verbum hoc non refertur ad vniuersitatem hominũ, sed ad integritatem hominis. Vnde nõ dixit, Traham omnes, sed, Omnia, scilicet animã & corpus. Vtrunque enim ad se trahit, vt saluet vtrunque. Quod si per verbum illud (Omnia) homines intelligẽdi sunt, omnia prædestinata ad salutem dicere possumus. Aut certe omniũ huminum genera, vt idẽ sit. Trahere omnia, quod, ex omnibus gentibus aliquos, siue Iudęi sint, siue gentes, siue mares, siue fœminæ, &c. Non enim est personarum distinctio apud Deũ. Aut de- Act. 10.
nique omnes homines, quantum in se est, trahit, quia oẽs vocat, & omnibus salutem offert. Nã vult, omnes homines saluos facere: Et ipse propitiatio nostra est, non solum 1. Tim. 2.
pro peccatis nostris, sed & pro totius mun 1. Ioan. 2
di. Quod autem non omnes saluantur, eorum efficitur culpa, qui renituntur trahenti, neque eius tractum sequuntur. Fascibus enim peccatorum se deprimũt, pondereq; malorum pressi, Domino ad salutem vocãti contraniтuntur, ponẽtes obstaculum ne salui fiant. Demum potest tractus hic non solum de gratia, qua electi trahuntur, sed etiam de potestate, qua reprobi quoque ve Phil. 2.
lint nolint cogũtur Chro subesse. Omnes enim, siue boni, siue mali, ab ipso secũdum merita sua iudicãdi sunt, & omne genu in nomine ipsius curbãdum, siue cælestium, Psa. 109
siue terrestrium, siue etiam infernorũ. Stat enim

Iob. 40. enim sententia: Quod omnes inimici eius
in scabellum pedum eius ponendi sunt, &
ipse quoque diabolus non nisi à filio homi
nis, qui in cruce exaltatus est, vidētibus cū
ctis præcipitandus est. Frustra igitur con-
gemuerunt Pharisęi, dicētes: Videtis, quia
nihil proficimus. Totus mundus post eum
abiit, quasi postquā ipsum occiderint, ne-
mo post ipsum abiturus sit. Stat enim sentē
tia: Cùm exaltatus fuero à terra, omnia tra
ham. Hinc igitur discamus virtutē crucis
Christi, quæ in hodiernum vsque diē pec-
catores trahit ad se. Quis enim nō fiducia
liter accurrat, qui viderit filiū Dei ob id
in cruce exaltatum, vt peccatoribus consu
leret: *Nos audiuimus ex lege quod Christus ma-
net.* Iudæorum hactenus mos fuit, semper
importunis quæstionibus sermonē Christi
interrumpere, id quod & nunc faciunt, cū
interim gentiles illi taciti astarēt, parati vl
terius audire. Cæterū sicut paries antiqu⁹
nunquam tam bene linitur, quin alicunde
promineat vetus deformitas: sic illi, q̄uis
hac quæstione bonam speciem prætendāt,
tamen interim pluribus notis produnt Iu-
daicum suum atque impium animum. Pri-
mò in eo, quod tam cito aduerterunt Chri
stum de sua morte locutum, cum tamen di
ctio esset ambigua: adeo, vt Ioannes inter
pretationem eius addiderit: Hoc, inquiēs,
dixit, significans, qua morte esset moritu-
rus. Apparet igitur eos cum Pharisæis con
spirasse in mortem Christi. Non igitur mi
rum, eos in verbis Chr̄i intellexisse, quod
insidiantes in abscondito cōscientiæ cubi
li cogitabant facere. Secundò Iudaicum
animū produnt in eo, quod in verbis Chri
sti solum aduerterūt ipsum crucifigendū,
nō autē quod per hoc tracturus esset oīa
ad se, quod si attendissent, vidissent vtique
aliam esse rationem mortis Christi, quam
aliorū: siquidem nemo aliorum post mor-
tem quicq̄ ad se trahit. Vidissent (inquam)
mortem Christi non esse eius extinctionē,
sed glorificationē. Tertiò etiam in hoc vel
maxime Iudaicū produt animū, quod scri
Ioan. 10. pturas truncatim citant: Audiuimus, in-
quiūnt, ex lege, &c. Lex hic sumitur ꝓ to-
to veteri testamēto, sicut & supra. Nónne
in lege vestra scriptū est, Ego dixi, dij estis?
Verum autem dicunt, quod lex testetur
Christum semper mansurum. Sic enim Da
Dan. 7. niel ait, Potestas eius potestas æterna, & re
Isai. 9. gnum quod nō corrumpetur. Et Isaias: Su-
per solium Dauid, & super regnum eius se
debit, vt confirmet illud amodo & vsque
in sempiternum. Et Dauid: Thronus eius Psal. 88.
sicut dies cęli. Et iterum: Permanebit cum Psal. 71.
sole, & ante lunam, &c. Et iterum: Tu es sa Psal. 109
cerdos in æternū, &c. Iuxta hoc tamē scri-
ptura nō obscure indicat Christum etiam
moriturum. Idem enim Daniel, qui dixit: Dan. 9.
Potestas eius potestas ęterna, postea dixit:
Post hebdomadas sexaginta duas occidet
Christus, &c. Et Isaias aptissimè passionē Isai. 53.
& mortem Christi describit: Tāquam (in-
quit) ouis ad occisionē ducetur, &c. Et Da
uid nedū in plerisque Psalmis, vt est Psal- Psal. 109
mus vicesimus primus, & sexagesim⁹ octa
uus, &c passionem Christi descripsit, sed
etiā in eo ipso Psalmo quod dixit: Tu es sa
cerdos in æternum, statim subdit: De torrē
te in via bibit, propterea exaltabit caput,
&c. Hoc autem hi insidiatores noluerunt
attendere, id quod vere Iudaicum est, scri-
pturas truncatim citare & tantum ea atten
dere, quæ pro nobis valent, quæ autē con-
traria sunt transilire, quemadmodū & nūc
plerique faciūt. Nihil autē recte colliges,
aut concludes, si scripturam tātum in vno
aut altero loco attēdas. Sic hi Iudęi ex eo,
quod lex dicit, Christum semper mansu-
rum, male colligunt contra dominum no-
strum, quod ideo non possit esse Christus,
si occidēdus sit. Dupliciter enim simul sta
re possunt mors Christi, & eius æternitas.
Primò, quoniam mors conuenit ei ratione
naturæ humanæ, æternitas autem ex parte
diuinæ naturæ. Secundò, quoniam licet se
cundum assumptam humanitatem occisus
sit, & homo ad tempus esse desierit, tamen
post triduum clarificat⁹ est in carne assum
pta, & secundum humanitatem ad vitā im
mortalem suscitatus, sicque etiam secun-
dum naturam humanam in æternum ma-
net, quemadmodum Paulus ait: Christus, Hebr. 7.
inquit, eo quòd maneat in ęternum, sempi
ternum habet sacerdotium, semper viuens
ad interpellandum pro nobis. Hoc autem
Iudæos decepit, quod putabant Christum
in hoc mūdo regnaturum, regnumq; eius
mundanum & externum futurum, quum
tamē scriptura vbique doceat regnū Chri
sti esse administrationem in æternum. Vn- Psal. 71.
de Dauid: Orietur in dieb⁹ eius iustitia &
pax, &c. Hic est lapis in quem impegerūt,
ideo audientes dn̄m nostrū esse moriturū,
statim colligunt eum non esse Christum.

Sic

Sic impij videntes pios hic affligi & mori, statim colligũt aut promisiones Dei falle re, quibus pijs omnia bona promittuntur: aut ipsos non esse Deo gratos, qui mala patiuntur. Verè autem pij sciunt, quod simul stare possunt, vt aliquis affligatur, qui tñ Deo gratus sit. Itẽ quod promisiones Dei veræ sint, etiam si in hoc mũdo non implẽtur. Summa, sicut Christus etsi moriatur, tamen regnat in æternum: sic pij etsi moriantur tamen viuunt. ***Quis est iste filius hominis*** (Christus se filium hominis vocat extenuatione quadam, interim & per contentionem: Adam enim primus homo est, Christus filius Adam, secundus est, vt quod per hominem perierat, rursus per filium hominis restauraretur. Hi autẽ importuni interrogatores, quasi probri loco ipsi hoc obiiciunt, non semel, sed bis, quum Christus nõ dixerit, filium hominis exaltãdum, sed se, ***Adhuc modicum lumen in vobis est.*** Poterat respondere se non esse hominem tantum, sed etiam Deum, & iuxta corpus quidem, se moriturum, sed mox resurrecturũ, nec hanc mortem obstare regni sui perennitati, quod non esset mundanum, sed spirituale. Verum illi nec digni, nec capaces erant horum mysteriorum nec tempestiuum erat illa prodere tantum igitur eos monet. Dupliciter autem intelligitur verbum hoc, secundum quod dictio illa (Modicum) vel est nomen, vel aduerbiũ. Sic nomẽ est, sensus est. Adhuc paruum lumẽ in vobis est. Verè enim paruum lumen est, Christũ tantum hominem, aut tantum Deum credere. Vtrunque enim credendum de eo & confitendum. Sic paruum lumen habet, qui regnũ Christi & promisiones scripturæ carnaliter intelligit. Paruũ item lumen habet qui putat mortẽ piorum esse ipsorum extinctionem. Itẽ, qui putat afflictiones semper esse signa irati Dei. Per hoc igitur q̃d ostendit eos paruum lumẽ habere, monet eos, vt scripturas diligẽtius scrutẽtur, quę longe aliter de his rebus loquuntur. Si aũt dictio (Modicum) sit aduerbium, quemadmodum Græci legũt, sensus est: Dixit nũc me in gloriam patris ingressurum per mortem. Quicquid autẽ de cruce vobis dico, risus vobis & contemptus est: proinde prædicabitur vobis adhuc breui tempore euãgelium, & Christum, qui vera lux est, non diu vobiscum habebitis. Erit tempus, quũ & Christus & Euangelium vobis auferentur, & vos conijciamini in externas tenebras & excæcatiões. Igitur hoc verbo quasi præmonet, & prædicit eis futura mala. Congruè autem se & Euãgelium suum vocat lumen, tum quia vera lux est, sine qua nemo videbit Deũ, nec perueniet ad Deũ: tum vt eis vel externo exemplo ostendat, se per mortem suam non perditum iri, quẽ admodum sol ille mundanus occidit quidem, sed non extinguitur, imò paulò pòst rursum oritur. ***Ambulate dum lucem habetis.*** &c. Me nunc habetis ore ad vos loquentẽ, miraculis excitantem, non autem diu me sic habebitis. Suaderem, vt nunc quum tẽpus habetis, messem salutis vestræ non negligeretis. Nã qui messem negligit, in hyeme esuriet: qui autem colligit in æstate, sapiens est. Monemur hoc verbo, quanta cõmoda habeamus in hac vita. Primò Christum ipsum spiritualiter præsentem & vocantem, imò expectantem, & scripturam, quæ tanquam lucerna lucet in loco caliginoso. Nihil horum post mortem habebimus, veniet nox, in qua nemo potest operari. Hinc est, quod scriptura vbique nos admonet, ne hoc tempore cessemus: Quærite, inquit, Dominum, dum inueniri potest, &c. Et alius: Date gloriam Deo, antequam tenebrescat, &c. Et Paulus. Dũ tẽpus habemus, operemur bonum. Et iterum: Noli negligere gratiam quæ data est tibi, &c. ***Qui ambulat in tenebris, nescit quo vadat.*** Verisima sententia. Qui cognitionem Christi & euãgelij nõ habet, verè ĩ tenebris est, & nescit quo vadat, an procedat, vel retrocedat, id quod videmus in Iudæis impletũ. Itẽ, qui cęcos affect⁹ animi sui sequitur, in tenebris ambulat, nescit quò vadat, dũq; credit se piè recteq; agere impingit in mortẽ. Itẽ, q̃ in tenebris peccatorũ ambulat, nescit quò vadat. Neq; enim act⁹ suos maxima ex parte intelligit, nec eos in finem debitum dirigit. Imò nescit se recta currere in infernũ & iudicium Dei, quod si videret, cessaret à peccatis, &c. ***Dum lucem habetis, credite in lucem.*** Ipsa quidem lux in se non peribit, sed vobiscum non semper erit, quemadmodũ & lux solis. Igitur credite, dum eam habetis. Duo faciẽda sunt præsente luce, ambulare scilicet & credere, nec enim fides sine operibus, nec opera sine fide placent. Ambulando autem & credẽdo in lucem, & ex ea luce operando, efficimur filij lucis, hoc est, Christi vel gratię, vel diuinę sapiẽtiæ.

Pro. 10. *2. Pet. 1.* *Ioan. 9.* *Isai. 55* *Hie. 13.* *Gal. 6* *1. Tim. 4*

Fœli-

Fœlices qui lucem ita præsentem habent, vt filij lucis sint: hi nihil in se tenebrosum habent, sed in media morte, afflictione desperatione vident refugium. *Abijt & abscōdit se ab eis.* Non amplius id tempore locutus est illis, ne furorem illorum quem sciebat ad omne facinus esse promptissimum, magis irritaret, sed abijt, quasi abscentia sua mitigatur⁹ illorū insaniā. Docet nos, vt cedamus ad tempus, quando res nobis est cum obstinatis, nec vlla spes est proficiendi, ne non solum nihil fructus referamus, verum etiam alios reddamus sceleratiores. Obserua, quā tristē finem habuerit ea dies, quæ tam lætum habuit exordium. Qui enim prius ei occurrebāt cum palmis & laudibus, ab his nūc se abscondit. Quid autem lætū esse potest, vbi Deus & verbis & factis se ostēdit iratū? Auertisti, inquit,
Psal. 29. faciē tuam à me, & factus sum cōturbatus. E contra autem. Ostende nobis faciē tuā, & salui erimus. At qui nō sine causa irasci
Prou. 8. tur Deus, nec sine causa Christus discedit, qui dicit: Delitiæ meæ esse cum filijs hominū. Hic igitur videmus, quod Christus nō tātum vult honorificè suscipi, sed & honorificè tractari. Et sicut fide viua suscipitur, sic fide & pietate retinet. Quapropter terrere nos debet, nō tantum hoc exemplum Iudæorum, sed etiam quòd à plerisq; etiam nunc recessisse videmus Christum, vbi cū magno gaudio susceptus fuit prędicātibus Apostolis. Quot enim gētes, vrbes, regiones Christum perdiderunt, & in pristinam cæcitatem reciderūt? Igitur summo studio pietatem sectemur, & impia opera vitem⁹ ne & nostra dies, quam hactenus lętam habuimus, tam tristē sortiatur exitum. *Cū autem tanta fecisset, non crediderunt. &c.* Ab hoc loco vsque ad finē capitis Ioānes quasi cōcludit narrationem eorum, quæ hactenus ostendit Christū & fecisse, & docuisse in populo Iudæorum. Deinceps enim ea tan-
Cap. 13. tum narrabit, quæ Christus ante suum discessum inter dilectos discipulos egit & docuit. Primè igitur quasi pertæsus toties repetere Iudæorum ingratitudinē & infidelitatem, vno verbo, & quidem admodum terribili, eandem depingit post ad aliā trāsiturus. Cū (inquit) tanta fecisset inter eos signa suę diuinitatis manifestissima testimonia, tāta opera, quæ loquebātur ipsum à patre missum, tāta denique miracula, quæ exclamabant ipsum esse Mesiā in lege ꝓmissum, tamen non credebant. Cum admiratione autē hæc dixit. Quis enim nō miretur tātam cæcitatem? Nec obstat, quod su- Sup. c. 11
pra dictū est, multos in resuscitatione La- Cap. 12.
zari credidisse: adeò vt ꝓpter hoc etiā Lazarum vellet Pharisæi occidere. Vel enim hic loquitur de Pharisæis tantum & pōtificibus Iudæorum, qui adeo nō crediderūt in Christum, vt eum interficere destinauerint, vel si de populo loquit̄, intelligēdum est, quod non rectè, nec perseueranter, nec propter verbum, sed tantum propter miracula crediderunt ad tempus, quandiu scilicet miracula noua erāt. Sic supra dixit: Ni Ioan. 4.
si signa & prodigia videritis, non creditis. Atqui fides ex miraculis, non ex Verbo cōcepta, non est vera & constans fides. Verè igitur dicuntur non credidisse, qui nō perseueranter crediderunt. Hoc igitur verbo ostēdit, eos per omnia imitatores fuisse patrū suorum, quibus identidem in scriptura obijcit incrudelitas & durities cordis, adeo, vt Dauid fideliter moneat eos, ne
imitētur peccata patrū: Hodie (inq̄t) si vo Psal. 94
cem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra, &c. Imo, si attentius cōsideres, videbis eos nedum æquasse peccata patrū, sed in plurib⁹ superasse: adeo, vt sicut Moyses fuit typus Christi, ita populus Moysi commissus typus fuit eorū, qui Christo præsenti contradixerunt, id quod palam fiet, si attēdas quid Moyses suo populo fecerit, & quid ab illo passus sit. Similia em̄ videbis Christū Iudæis fecisse, ab eis passum esse. Moyses fecit magnalia in Ægypto, terribilia in mari, mirabilia in deserto, nec tn̄ sic eos ad fidem constantē ducere potuit. Idē cōtigit Christo. Moyses legem dedit & docuit, illi autē multoties & legem trāsgressi sunt, & legislatorem cōtempserunt. Idem Christo cōtigit, & etiam nunc contingit. Moyses tāto affectu diligebat populum, vt non cessaret pro ipsis orare, quāuis sæpe ei iniurias inferret. Idem fecit Christus. Sūma, Moyses non tantum incredulitatē eorum in officio suo expertus est, sed etiam
præsciuit. Nō, inquit, credēt mihi. Sic christus quanuis incredulitatem eorum pręsci Exod. 3.
uerit, tamen ad eos venit, vt excusationem non haberent. *Vt sermo impleretur Isaiæ.* Dictio (Vt) hoc loco non causalis est, sed euentus indicatiua. Nō enim q̄a prædixit Isaias ideo necesse fuit eos nō credere, sed quia nō erant credituri, propterea prędixit hoc

Isaias

Isaias. Innocēs enim & sancta Dei prȩsciētia, nullā malis hominibus importat necessitatem, sicut nec visus meus ei, quem ambulare video, vllam ambulādi necessitatē irrogat. Ideo autem Euangelista Prophetȩ dictū adducit, quod prȩdictū fuit Iudæos non credituros, nec Gētiles vidētes Christum ab his non recipi, à quibus expectatus erat, ipsi min⁹ aliquid de ipso sentirēt. Cæterum, quāquam in plerisque scripturæ locis hæc Iudȩorum incrudulitas prȩdicta
Dan. 9. sit. (Nam & Daniel dicit: Non erit eius populus, qui eū negaturus est. Et Dauid. Ob-
Psal. 68 scurentur oculi eorum, vt non videat. Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueum, &c.
Isai. 65. Et Isaias: Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, &c.) Ioannes tamen vnum tantum dictū Prophetæ adducit. *Domine, quis credidit auditui nostro?* Pulchrè autē huic loco cōuenit ꝓphetia hæc. Quemadmodum enim Ioannes hoc loco ostēdere voluit, & Gentiles illuminādos,
Isai. 53. & Iudæos excæcandos: sic Isaias vtriusque meminit in eo loco, vnde hæc authoritas desumpta. Primò eñ manifestè illic dicit de illuminatione Gentiū: Super ipsum, in
Isa. 52. quit, continebunt reges os suum, quia quibus non est annuntiatum de eo, videbunt, &c. Deinde statim subdit de excęcatiōe Iudæorum. *Domine, quis credidit auditui nostro?* &c. Vide autem emphasim verborum. Primo, non ad hoīes vertit orationem, sed ad Deum. Sic enim solent Prophetæ, quū vidēt se frustra hominibus loqui ad Deū vel ad alias creaturas cōuertere sermonē. Sic
Deu. 32 Moyses: Audite cȩli q̄ loquar, & audiat ter
Isai. 1. ra verba oris mei, &c. Sic & Isaias in prīcipio libri sui, &c. Deinde nō affirmatiue loquit, sed interrogatiue, & quasi dubitabūdus, nū quisq̄ futurus sit, qui crediturus sit propter insignem paucitatē. Sic enim scri-
Psal. 18 ptura vtitur particula. (Quis) vt quū dicit,
Eccle. 31 Delicta quis intelligit? Itē, Quis est hic, & laudabimus eum? Præterea tam certus est de futura Iudæorum incredulitate, vt eam nō verbo futuri temporis, sed prȩteriti explicauerit. Habet & hoc emphasim, quod nō dicit, Quis credidit sermoni nostro, sed *Quis credidit auditui nostro?* Quo verbo indicat ꝓphetas & Apostolos nō sermonē proprium & apud se natum effudisse, sed auditum verbi Dei, hoc est, nihil aliud, q̄ quod à Deo audierant. Signāter etiā dicit. Auditui nr̄o, non meo, vt ostendat vnā esse prædicationē & ꝓphetarū sui tēporis, & Apostolorum futuri temporis. Item, vt ostēdat & Apostolis & Prophetis hoc accidisse, vt pauci ipsis credant. *Et brachiū Domini cui reuelatum est?* Brachiū Domini, filius Dei est. Sicut enim homines potissimam operandi vim brachiis exercent, sic Deus cūcta & fecit, & diabolū debellauit in filio & verbo suo: Omnia, inqt, per ipsum facta sunt. Hīc Ioan. 1.
& Virgo beata: Fecit potētiam in brachio Psal. 97
suo. Et Dauid: Saluauit sibi dextera eius, & brachium sanctum eius. Vel brachium Domini, est potētia Euangelij, quod est virtus Rom. 1.
Dei, ad salutem omni credēti. Vult igitur Propheta, quod vtrūq; videlicet tā virtus Christi, quā potētia verbi Dei, à paucis cognoscatur. Videbat enim Propheta Euāgeliū esse verbum crucis, nudum ab omni humano auxilio, prudentia, ratione, & ob id à multis contemnendū. Videbat Itē Christum Euāgelij authorē esse contemptum, abiectū, & à sapiētissimis morti adiudicatū Atqui hæc duo plerosq; deterrere possēt à susceptione Christi & Euāgelij: ꝓinde propheta admirabunda exclamatione præmunit omnes homines, ne ꝓpter crucis offendicula à fide deterreātur, neq; propter credentium paucitatem retrocedāt, ac Euāgelium mendacij insimulent. Ob easdem causas Ioannes hoc dictum Prophetȩ hic citat vt non diffidamus, si plures deficiant à fide, pauci autem credant: cùm videamus id non nouum esse, sed iam inde ab initio sic fuisse, & sic futurum esse vsque in finē mūdi. Hinc Isaias: Si fuerit numerus filiorū Is
rael sicut arena maris, reliquiæ saluȩ fient. Isai. 10.
Et Dauid clamat: Saluum me fac Dñe, quo Psal. 11.
niam defecit sanctus, &c, Imò nusquā non prædicta est credentium paucitas. Vnde &
Christus: Multi sunt vocati, pauci verò ele Matt. 20
cti. Et iterū: Nolite timere pusill⁹ grex. Et Luc. 12.
iterum: Angusta est porta, & arcta est via, Matt. 7.
quæ ducit ad vitam, & pauci incedunt per Matt. 11
eam. Et iterum: Beatus qui nō fuerit scan- 2. The. 3.
dalizatus in me. Et Paulus. Nō omnium est fides. Hæc aūt insignis verè credētiū paucitas, toties prȩdicta terrere debet eos, qui nomine tantum Christiani sunt: pios au-
tem excitare, vt ardentius insistāt pietati, Lucæ 13.
& cōtendant intrare per angustā portā, sic 2. Cor. 9
que currāt, vt cōprehendant. De hac credētiū paucitate etiā alio loco dicit Dauid:
Dñs de cȩlo ꝓspexit, vt videat si est intelli Psal. 13.
gēs & requirēs Deū: Omnes declinauerūt

&c. Non est vsque ad vnum, id est, tantum vnus. Quatuor siquidem sunt genera hominum, quorum tantum vnum facit bona. Aliqui enim nec intelligunt, nec requirunt Deũ: & hi mortui sunt. Aliqui intelligunt, sed nõ requirũt: & hi sunt impij. Aliq. requirũt, & nõ intelligunt, & hi sunt stulti. Aliqui intelligũt, & requirũt, & hi soli faciunt quod bonum est. *Propterea non poterãt credere.* Ne quem offendat verbum hoc, attendendum est, quo respexerit Ioãnes, quũ
Isai. 6. hoc diceret. Respexit autem, vt ex sequentibus patet, ad Isaiæ caput sextum. Illic autem legimus Deum in conspectu angelorũ iudicialiter consedisse, ac sentẽtiam in Iudæos protulisse, quam prophetæ enuntiãdam commisit: Vade (inquit) dic ad populum istum, Aure audietis, & non intelligetis, &c. Huc respiciens Ioannes, dixit: *Non poterant credere*: nimirũ significans eandem sententiam Dei iam in Iudæos peruenisse, quasi diceret: Video quod Deus non frustra comminetur impiis, differt quidẽ exequutionem, sed tamen suo tempore punit. Sic olim cõminatus est populo huic excæcationem: Ipsi autem nihil propter hoc territi, semper peccata peccatis addiderunt.
Eccles. 8. (Sic enim filij hominum, quia non cito in eos profertur sentẽtia, implẽtur omni malitia) At nunc planè video, eandem sententiam in hunc populum cecidisse: alioqui, quomodo tam obstinati fuissent? Itaque actum erat de ipsorum salute. Dati erant in reprobum sensum: quia enim hactenus credere noluerunt, iustè nunc puniuntur cæcitate, vt credere non posint: hanc enim pœnam etiam Christus eis subindicare vo-
Matt. 21 luit, quum malediceret ficum: Nemo ex te comedat fructum vsque in sempiternum. Cæterum dictio hæc (*Non poterant credere.*) non significat omnimodã imposibilitatẽ ad credendum, sed vel contrariam volũtatem, vel difficultatem. Plerunque enim nõ tam in scriptura sacra, quàm in communi vsu loquẽdi, Nõ posse, idẽ est, quod, Non velle. Sicut quum dico, Non possum quiescere, Non possum à comparationibus abstinere: Possem quidem si vellem. Ad eũdem
Ioann. 7. sensum dicit Christus: Nõ potest mundus odisse vos, hoc est, non vult: Posset enim si
2. Tim. 2 vellet. Sic quũ Paulus de eo dixit: Nõ potest seipsum negare, magis est la[9] diuinę volũtatis, quam ostensio imposibilitatis. Aliquãdo aũt, Non posse, idem est, quod difficulter posse, sicut quũ dicimus: Nõ possum ieiunare, Nõ possum huic remittere offensam, Non possum obliuisci iniuriæ. In hũc modũ Hieremias dicit, Sicut Æthiops nõ Hier. 13
potest mutare pellem, sic nec vos poteritis benefacere, quum didiceritis male. Vbi nõ imposibilitatẽ intelligit, sed difficultatẽ. In hunc modum etiam hic intelligendum est: *Non poterant credere*, hoc est, nolebãt. Nõ poterãt credere, quia nolebãt cupiditates suas abiicere. Vel nõ poterãt credere, hoc est difficulter seipsos, suamque prudentiã vincere & abnegare poterãt, sicq; se Christo tradere. Vides igitur nullam nobis relictam excusationẽ: non enim possumus causare imposibilitatẽ. Plura siquidem possemus, si vellemus, quod si aliquã difficultatem habent, est vnde quęramus gratiã, qua posimus. *Excæcauit oculos eorum, & indurauit cor.* Hic locus ex Isaia desumptus, admodum frequẽs est in Euangelistis. Citatur enim Matthęi decimotertio, Marci quarto, Lucæ. 8. Romanorum vndecimo. Actuum. 28, Quia autẽ plenius hũc ipsum locũ tractaui in Matthæo, & Actis. Itemque in epistola ad Romanos, ideo paucis eũ hic absoluam. Sic & de prædestinatione nõnihil dictum est in epistola ad Romanos, quãtũ dicit potest & scire de hac re cõuenit, ideo Rom. 9.
nec hic plurib[9] immorabor. Vnum hoc admoneo, ne q̃s huiusmodi iudicia Dei scrutari velit, aut temere de ipsis loqui: q̃n potius qui sapit, digitũ ponat super os, & det gloriã Deo. Scimus q̃ Deus oĩa sapientissimè & facit, & administrat. Sic eñ dicit scri- Psal. 103 Sap. 11
ptura: Omnia in sapiẽtia fecisti. Et iterũ: Iustus quũ sis, omnia iustè disponis. Scim[9] item, eum iustissimum esse in iudiciis suis. Id enim scriptura vbiq; clamat. Hoc igitur nobis sufficiat, etiã si nõ videamus quomodo singula Dei opera iusta & sapiẽtia sint. Qui igitur credit Deum omnia sapiẽter & iustè facere, nihil mouebitur argumẽtis cęcæ rationis, sed simpliciter Deo gloriã dabit. Qui autem hæc non credit, huic nemo satisfaciet: semper enim ex vna quæstione orietur alia. Omissis igitur his, quæ puestigare non possumus, occupemus nos cũ his rebus, quæ vtiles esse possunt. Attẽdamus quid à nobis exigat Deus, & studeam[9] pietati, prædestinationẽ Deo committamus. Imò si te cruciat prędestinatio: Emunda te 2. Tim. 2
ipsum ab impijs operibus, & eris vas in honorẽ, Cęterũ, q̃d Euangelistæ toties inculcant

cant hanc Iudæorum excæcationẽ,ad terrorem nobis fecerunt,id quod ex Paulo liquet,qui dicit:Vide seueritatẽ Dei in eos qui ceciderunt,&c.Igitur noli altum sapere,sed time,&c. Deinde etiã ideo toties inculcatur Iudæorum excæcatio,vt vel in ipsis discamus,quomodo Deus dicatur excæcare,& ob quas causas. Excęcauit autẽ Iudæos,non oculos aut rationẽ eis auferẽdo,vel lapidem pro corde inserendo, sed tantum subtrahendo gratiam. Non enim Deus infundit malitiam,aut efficit indurationem,sed tantum nõ adiuuat,& deserit. Deo autem deserente & nõ adiuuãte, etiã si oculos & rationem habeas,tamen cæcus es.Sic & Deo,qui ipsa charitas est, non pręsente,cor ipsum frigescit,&induratur. In hunc igitur modum Deus dicitur excæcare atque indurare.Quare autem aliquos deserat,& nõ adiuuet,etiã dicere possum⁹ ex Iudæis.Ipsi enim oblatam gratiam respuerunt:sic enim Christus eis dixit: Quoties volui cõgregare filios tuos,&noluisti? Deinde peruerso animo Deo restiterũt,ac veritatem manifestã blasphemarũt, quod est peccatum in Spiritũ sanctum, & irremissibile.Meritò igitur à Deo deserti sũt, nec quicquam habent,quod Deum incusent, quemadmodum enim nemo culpare potest medicum,qui ægrotum sanari nolẽtem deserit:nec parẽtem, si incorrigibilẽ filium domo expellat, sic nemo iustè põt Deum inculpare.Superbia igitur & contẽptus Dei,causæ sunt excæcationis. Hinc Christus: Abscondisti,inquit,hæc à sapientibus,&c.superbiam scilicet indicans causam esset.Et Dauid:Tu terribilis es, & qs resistet tibi?statimque subdit: Ex tunc ira tua,hoc est tibi resistere, prouocat irã tuã. Quod si quis vltra hæc Deo obganniat,audiet à Paulo:Quis tu es, qui respondeas Deo?Quid causaris, te à Deo desertum? Quid tibi debet?Pęnam. Gratias igitur age,quod cum tam impius sis, tantummodo tibi gratiam deneget,cum insuper iuste posset punire.Cæterum,quod dicit eos & excæcatos & induratos,indicat consummatam abiectionem.Excęcati sunt in intellectu,indurati in affectu. Oĩs eis via ad salutem præclusa est,sed suo ipsorum vitio, vt dictum est.Meritò autem oculos perdiderunt,quibus cum possent vti,noluerũt, imò quibus contra Dñm vsi sint. Oculum qui subsannat patrẽ suũ, eruãt cũ corui detorrẽte,ait Sapiens.Merito & ipsũ cor perdiderunt,quod dño pulsanti nũquam aperire voluerũt.Obserua etiã hic duplicẽ excæcationẽ.Eorũ siquidẽ, qui conuerti & sanari nõ merentur,aliqui vident scripturarum sensum:aliqui autem vident quidẽ sed sequi nolunt.Et in illis quidẽ excæcantur oculi,in his autẽ induratur cor. Addit in fine:Et sanem eos.Ostẽdit se esse qui sanat,sed qa p̃misit(cõuertent)oñdit nullos sanari,nisi cõuersos. *Hoc dixit Isaias quãdo vidit gloriã eius.* Dupliciter intelligit. Primò quãdo vidit gloriam eius,tunc scilicet,cũ vidit Dominum sedentem super soliũ excelsum & eleuatũ,&c.Secundò, quando vidit gloriam eius,hoc est,Christũ,qui est gloria patris.Nam Deus nunquã magis est glorificatus,quã per Christũ.Per illum factus est celebris,vt iam omnes videãt eum misericordẽ,piũ,veracẽ,&c.Imò Christus tãta dei gloria est,vt p̃ ea gloria vult⁹ Moysi obscurata sit,& Iudęi excæcati.Solet eñ illustrior splendor oculos infirmos & cęcutientes obscurare. *Veruntamen ex principibus multi crediderũt* Mitigat quod iã dixerat de excæcatione Iudęorum,ne quis puter totã gentẽ abiectã.Idem facit Paulus:Nũquid, inquit,Deus repulit plebẽ suã?Absit.Nam & ego Iudæus sum,&c.Ideo autẽ dicit ex principibus aliquos credidisse,tũ vt ostenderet falsum esse,quod supra pharisęi obiecerũt turbæ:Nũquid ex principibus quisquam credidit,Tum vt ostenderet,etiã diuites & potentes posse saluari,si velint. Ex omni enim sexu,statu,gente,conditione, ætate aliques saluauit,ne quisq̃ desperet. *Sed propter Pharisæos non confitebantur.* Ostenditur imperfectio fidei in eo,quod nõ confitẽtur.Ad perfectã enim fidẽ exigitur, vt corde credamus,& ore confiteamur. Ostẽditur etiã hic infirmitas fidei ipsorũ ex eo quod timent Pharisæos:Quis tu,vt timeas ab homine mortali,&c. & oblitus es Dñi Dei?Sed cur timent Pharisæos? *Vt de synagoga non eijcerentur* Qui dignitate præminẽt apud mundũ,nõ ferũt ignominiã. Ignominia etiã mũdi multos impedit à bono. Cæterũ q̃uis adhuc impfecta esset eorũ fides, tñ aliquo modo excusantur.Primũ,n.nondum datus erat Spiritus sanctus, quia Iesus nondum erat glorificatus.Deinde non peccabant ex liuore & auaritia, sed tantũ ex timore,timor autẽ & imbecillitas, facile veniã impetrãt in hominibus natura im-

Marginalia: Rom. 11 — Matt. 23 — Mat. 12 — Matt. 11 — Psal. 75. — Rom. 9. — Prou. 30. — Isai. 6. — 2. Cor. 3. — Rom. 11. — Ioan. 7. — Isai. 51. — Ioan. 7.

becillibus. Ceterũ, qui sic excæcati fuerãt prauis cupiditatibus, vt scelerata consciẽtia. Christo reclamarent, populum auerterent, denique mortẽ machinarẽtur, hos perire necesse fuit, quia seruari noluerunt. *Ioann. 5.*

Dilexerunt enim gloriam hominum magis, &c. Sic supra dixit. Quomodo potestis credere qui gloriam ab inuicẽ quæritis? &c. Vides aũt hic causam, quare pauci ex principib⁹, potentibus, sapiẽtibus Euangeliũ syncere confiteãtur. Quia nimirũ Euangeliũ secũ-fert crucem, & bonorũ terrenorũ abnegationẽ cum iam principibus graue sit abnegare pompã & tyrannidẽ, diuitibus graue sit abnegare diuitias, sapientib⁹, graue sit abnegare humanã rationẽ: fit, vt pauci ex his credant. Porro gloria hominum, est nomen bonum, æstimatio præclara. Nõ autẽ culpãtur hi, quod gloriã hominũ habuerũt nam etiã Christiani debent habere bonum nomen corã mundo. Sic, inquit, luceat lux vestra, &c. sed ideo culpãtur, quod plus dilexerunt gloriã mundi, quam Dei. Quod si aut humana gloria & Christi gloria, quę est crux, ita in ancipiti discrimine ꝓponãtur, vt altera sit eligẽda, altera repudianda, pl⁹ est eligẽda pio gloria Christi, hoc est, crux & ignominia, quam vana gloria mũdi. Sic Moyses maiores diuitias arbitrat⁹ est probrũ Christi, quàm omnes Ægyptiorũ thesauros. *Matt. 5.* *Heb. 12.*

Iesus autem clamauit. Hæc est vltima Christi cõcio corã Iudęis. Deinceps .n. ea tãtũ describit Ioannes, quæ Christus inter suos & fecit & docuit. Habet autẽ hæc concio pauca quidẽ verba, verum insignes & graues sentẽtias. Imò, si recte attendas, est quasi summaria cõplexio omniũ, quę christus prius docuit. Primò enim seipsum manifestat quis sit. Deinde ostendit, quantum fructus sibi concilient in eum viua fide credentes. Postremò, quãtam perniciẽ sibi asciscant incredulitate permanentes. Atq; hæc sunt, quæ Christus vbiq; docet. Vide autem Christi bonitatem. Paulo ante se absconderat ab eis, quasi pertæsus eorũ malitiam, imò apertè cõminãs eis futura mala nunc denuo prodit, & quod maius est, iterũ docere & admonere incipit, quasi diceret. Merebatur quidẽ incredulitas vr̃a vt nunq̃ redirẽ, sed vicit misericordia mea. Optarem, vt præsentem gratiã & futuram pœnam præuideritis, inuitus punio. Mallẽ bona conferre, quàm pœnas inferre, &c. Eodem modo & Deus nobiscum agit. Atq; hoc est, quod Dauid dicit. Quomodo miseretur pater filiorũ, misertus est Domin⁹ timentibus se, &c. Præterea, quod Christus iterũ redit ad eos, à quibus se prius abscõderat, significat, quod suo tempore rediturus sit ad populum Iudaicum, quemadmodũ Paulus ait: Excæcatio cõtigit in Israel, &c, Cum autem intrauerit plenitudo Gentiũ, tũc omnis Israel saluus fiet. Clamor autẽ Chr̃i in hac vltima cõcione indicat mysteriorum magnitudinẽ. Deinde indicat, quanto affectu eorum salutẽ quæsierit. In scriptura enim plerũq; noĩe clamoris intelligitur vehementia affectus, vt cum Dauid dicit: De ꝓfũdis clamaui ad te dñe, &c. Præterea clamor hic fortitudinem & constantiam eius indicat, vt qui nedũ inter aduersarios publice versaretur, sed insup clamaret, ac potissimum ea, propter quæ ipsi maxime eum oderant, cũ tamen sciret eos in mortem suam conspirasse. Demũ etiam ideo clamauit, vt omnes eum audirent, ne quisq̃ se excusare posset. Sicut igitur suos vsque in finẽ dilexit, vt infra dicitur, sic ad obstinatos in finem vsq; clamauit. Tã fortiter autem hac vltima concione clamauit, vt exĩde raucę factę sint fauces eius. Ab eo enim tẽpore non amplius eis prædicauit. *Psal. 101* *Rom. 11* *Psa. 129* *Ioan. 1*

Qui credit in me, non credit in me, sed in eũ, &c. Dupliciter exponitur. Primò, q̃ credit in me, non credit in hominem tantum, sed in Deũ. Nã & homo & Deus sum. Secũdò, q̃ credit ĩ me nõ credit in me solũ, sed ĩ eũ q̃ misit me. Ego enim & pater vnum sumus. Sic & supradixit. Doctrina mea nõ est mea sed eius qui misit me. Hoc autẽ verbo duo quędã impedimẽta remouet, q̃bus impediebatur populus, ne crederet in Christũ. Primò enim sciebant in solum Deum credendum esse. Sciebant itẽ scripturam dicere: Maledictus qui confidit in homine, &c. Videbant autem Christum hominem esse, ideo timebant, ne in arenam ędificarent, ac maledictionem pro benedictione consequerentur. Hoc impedimentum remouet Christus priori intellectu huius verbi quasi diceret. Non vos perturbet, quod scriptura iubet in Deum credendum esse. Item, quod maledicit confidentes in hominem: nec vos turbet, quod me hominem videtis. Sum enim & Deus: Igitur, qui credit in me non credit in me, idest, in hominẽ, atq; adeonõ ędificat in arenã, nec maledictionẽ meretur. Aliud impedimẽtũ *Ioan. 10* *Ioann. 7.* *Hier. 17.*

erat

erat quod videbatur frustraneũ, in ipsum credere: vel saltem nõ necessarium, cũ haberent Deũ, in quem confidere possent. Et hoc quoque remouet Christus hoc verbo, quasi diceret: Non putetis parui referre, vtrum in me credatis, vel non, imò magni refert. Non enim à me ipso veni, nihil à meipso loquor aut facio, sed à Deo missus sum, non tantũ vt doctor, sed vt saluator. Igitur qui me meáque doctrinã suscipit, non tm̃ me, sed Deũ honorat. Ecõtra qui me meanq; doctrinã reiicit, deũ reiicit, à quo profectus & missus sũ. Hoc igitur verbo indicat, quod secure in eum credere & confidere possimus. Secundò ostẽdit in Deum redundare, quicquid ipsi Christo vel honoris vel gloriæ irrogetur, vt ad fidẽ nos inuitet & ab incredulitate deterreat. Tertiò ostendit fidem quam ipse docebat, non esse aliã ab ea, quã Moyses docuit: atque adeo Euãgelium nõ pugnare cum lege. Quartò ostẽdit non esse liberum, num velimus credere vel non credere in Christum, sed necessarium: quandoquidem ob hoc ipsum à Deo missus est, ac in ipsum non credere, redundet in contemptum Dei Omnia hæc faciũt ad confirmationem fidei nostræ. *Et qui vidit me, vidit eum qui misit me.* Hoc verbo maius aliquid dicit, imò rationem ostendit, quare non tantum verbis ipsius credendum sit sed etiam in ipso confidendũ. Quia, inquit vniꝰ eiusdemq; naturæ sum cũ eo, qui me misit adeò vt qui me videt, & illum videat. Hoc autem nullus prophetarum dicere potuit. Ideo tantum ipsorum verbis, non in ipsos credendum est & confidendũ: in Christum autem vtrumque exhibendum. Igitur hoc verbo respondet tacitę quæstioni, qua quis dicere posset, Cur non contẽtus es, vt credamus verbis tuis, sed insuper vis vt in te credamus, quod nullus prophetarum fecit imò nec Moyses quidẽ? Respõdet Christus, quia ego vnius cũ Deo naturæ sum & filius. Illi autem homines & serui fuerunt. Ioan. 4. Cæterum, quod dicit. *Qui vidit me, &c.* non de corporali visu inteligendũ est (Deus. n. Hebr. 1. spiritus est nec videtur oculis corporalibꝰ) sed de fide & cognitione. Qui igitur Xpm agnoscit, is etiã deũ cognoscit. Est enĩ christus expressa imago eius. Hinc supra dictũ Ioan. 1. est: Deũ nemo vidit vnq̃, vnigenitꝰ filiꝰ enarrauit nobis. Quis aũt in aduersis positus nõ cuperet Deũ videre? quis nõ cuperet scire, quid sibi de Deo polliceri possit aut debeat, &c. Atq per teipsum nõ videbis Deum, accede igitur ad Christũ, illic videbis qualis erga nos sit Deus. *Ego lux veni in mundum. vt qui credit in me, &c.* Ad huc manifestius se aperit. Et quid potest lux, quã seipsam manifestare? Imò quid prodesset lux si non lucet? Nemo accẽdit, lucernã, & ponit sub modio, sed super candelabrum, &c. Lucem Matt. 5. autem se nominat, & ideo se venisse, vt illuminet: ostendens per quem etiam excæcati illi Iudæi lucẽ recipere possint. Deinde lucem se nominat, vt ostendat se longe dissimilem primo homini, à quo omnes homines hæreditario quodam iure quasi per manꝰ acceperũt tenebras, hoc est, infidelitatẽ ignorantiam Dei, impotẽtiam bene operãdi, cæcitatem, peccatum, mortem, & infernum: Christus autem ecõtrario lux est qua Deum agnoscimus, qua vires bene operandi acquirimus, qua illuminamur, & qua per peccatum, mortem, & infernũ perrumpere possumus. Præterea, lucẽ se nominat, & optimo quidẽ iure. Est enim lux essẽtialiter Ioan. 1. omnes illuminãs, & ab alio illuminationẽ nõ participans. Cęteri autem diuinæ lucis participes, interdum quidem lux dicũtur: Matt. 5. Iuxta illud. Vos estis lux mundi: sed illuminantur ab eo primum, deinde suscepta illuminationis supernæ dona in alios distribuunt. Demum etiam ideo se lucem dicit, vt ex cõparatione huius solaris luminis discamus, quid Christꝰ operatus sit, & operetur in terris. Sole quidem visibili oriente, multa apparent, quæ prius nesciebantur, quælibet etiam res in sua propria specie videtur. Sole apparẽte & nobis ꝓximãte dissoluitur frigus reflorescunt arbores & plãtę. Sol deniq; etiam ad vitam & generationẽ animaliũ cooperatur, &c. Omnia autẽ hæc Christo apparente, spiritualiter & facta sunt & fiũt. Cæterum, quod Christus dicit se ideo venisse, vt illuminet, signũ est, ꝙ in oĩbus nobis tenebræ sunt. Vere autẽ tenebrę sũt, ignorãtia iudicii & misericordię Dei ex natura enim Deũ imaginamur, quod neq; tã seuerus sit iudex, neq; tãtopere curẽt nos, vt exaudiat cũ opus sit. Ex his tenebris omnia peccata oriuntur, Christus autem manifestando Deum esse, qui & misericordiam & iudiciũ facit, nos ab his tenebrir eripit. Omnibus autẽ iam dictis Christus nos ad fidem prouocare conatur. Igitur si natura hoĩes horrescunt tenebras corporales, & illis offusis trepidatiõe agitamur & horrore

magniq; beneficii loco ducũt tenebris eximi & luci illustrari: multo ampli⁹ exhorrescendæ sunt spirituales tenebræ errorum & vitiorum, ac quærenda illa lux, quæ sola occasum nescit. *Sed si quis audierit verba mea, & non custodierit.* Solent legislatores & præmia proponere iis, qui legẽ obseruãt, & pœnas decernere præuaricatorib⁹, vt hi eo magis absterreantur à maleficio, illi autem eo fortius incitẽtur ad bonum. Sic Moyses fecit, qui proposita lege dixit: Cõsidera quod hodie proposuerint in conspectu tuo vitã & bonum, & econtrario mortem & malũ &c. Sic & nunc Christus verus euangelicæ legislator & conditor legem suam ferens, vt sciremus nõ minus eam seruandam quàm legem Moysi, etiam ipse præmia & pœnas proposuit seruantibus, vel nõ seruantibus. Imò, vt sciamus legem Christi lõge præstare legi Moysi, maiora & præmia & pœnas proposuit. Moyses siquidem seruantibus legem promisit temporalia, Christus autem æterna. Item Moyses tẽporales pœnas cõminatus est, Christus æternas. Dupliciter autem in Christum peccatur. Primò si omnino ipsum verbumque eius reiicimus quomodo Iudæi in ipsum peccauerunt & peccant. Secundò, si verbum quidem audimus sed non credimus, nec custodimus, quomodo peccant falsi Christiani. Vtrisque autẽ dicit imminere iudicium, etsi nondũ idipsum sentiant. *Ego non iudico eum.* Sensus est. Principes huius mũdi edicta proponẽtes, cogunt homines ea seruare velint nolint, transgressores autem statim puniunt. Ego autẽ non sic iudico, neminẽ cogo, sed liberã omnibus permito, nũ credere velint vel non, nec contẽtũ mei vel doctrinæ meæ statim punio, sed paciẽter expecto, ac pœnam differo in futurum. Regnũ enim meũ non est de hoc mũdo, alioqui ministri mei vtiq; decertarent, ne sic cõtẽnerer: imò possem meipsum vindicare, nisi aliud suaderet misericordia. Vel aliter. *Ego non iudico eum* hoc est, nõ sum causa perditionis eius, sed ipsemet. Vel aliter. *Ego non iudico*, hoc est, nõ necesse est, vt ego meipsũ vindicẽ cõtra cõtẽptores: Est pater meus qui hũc mei cõtẽptũ vindicat & vindicabit. Sic supra dixit. Ego gloriam meã non quæro, est qui quærat & iudicet. Non igitur repugnat hic locus ei, quo supra dixit: Nũc iudicium est mũdi. Illic, n. locutus est de iudicio discretionis & excæcationis, hic autẽ loquitur de iudicio damnationis. *Non enim veni, vt iudicem mundum &c.* Hanc sententiã etiã supra posuit, imo etiã in aliis Euangelistis frequenter inculcat. Nihil autẽ aliud vult, quàm quod in primo aduẽtu venerit vt saluator, nõ vt iudex: & quod nũc sit tẽpus misericordiæ, non iudicii. Dupliciter autẽ misericordiã suam in hoc verbo ostẽdit. Primò, quod nõ iudicat & punit. Secũdò, quod ĩsuper beneficia præstat, & salutem offert æternam. Cæterum nec hoc verbũ repugnat ei, quod supra dixit: Ego in iudiciũ veni in hũc mũdũ. Vtrunque enim verum est. Primò enim nõ venit, vt damnaret in primo aduentu, interim tamen his ipse aduentus eius plerisque in malum cessit, quemadmodum sol venit vt illuminet, nõ vt excæcet, nihilominus tamen nimio eius fulgore plures excæcãtur. Quid igitur si Christus non iudicat nunc? Nunc ideo impunes erũt, qui Deũ contemnunt? Nequaquam. Irritam quis faciẽs legẽ Moysi punitur, quãto magis qui filium dei cõculcauerit, &c. Ideo sequitur. *Qui spernit me, &c. habet qui iudicet eum* Quid sit spernere Christũ, patet ex eo quod addit: Qui nõ accipit verba mea. Sic enim & in mũdanis rebus qui mandata regis nõ accipit, sed abiicit, eo cõtemptu & regem quoq; spernit. Verba igitur Christi multi quidẽ respuunt sed non vno animo. Quidam ea respuũt ex malitia, inuidia, obstinatione, quemadmodum Iudæi, obturantes aures suas. Aliqui verba Christi non accipiunt ex superbia, erubescunt enim se huiusmodi rebus occupare, quasi ipsis indecorum sit pietatem colere, & sub Deo se humiliare. Aliqui verba Christi non accipiunt, nõ ob aliud, quàm quod affectibus ipsorũ contraria iubent & docẽt, alioqui libẽter ea accepturi. Aliqui verba Christi non accipiunt ex incuria: nõ enim putãt magni referre, siue accipiãtur, siue nõ. Omnes hi Christũ spernũt, quãuis dissimiliter. Imo etiã hij Christũ spernunt, qui verba quidẽ eius audiũt, sed nõ custodiũt, quin potius iniqua vita cõmaculant veritatẽque Dei detinẽt in iniustitia. Emphasim aũt habet quod xp̃s nõ dicit, huiusmodi contẽptorẽ habiturũ iudicẽ suũ, sed iã habet, inquit, etsi nondũ sentẽtia iudicis aut vindicta appareãt. Quo verbo certã innuit instare dãnationẽ contẽptorib⁹ xp̃i & euangelii. *Sermo quẽ locutus sum, indicabit eũ.* Hoc intelligi potest de ipso xp̃o. Ipse enim est verbum patris, imò ipse est is ipse sermo quem

Marginalia: Deut. 30 — Deut. 28. — Ioan. 18. — Ioan. 8. — Sup c. 3 — Luc. 9. — Ioan. 9. — Hebr. 10 — Rom. 1.

quem locutus est: seipsum enim manifestauit, vt verbũ quod se & alia explicat, vt lux quæ seipsam imprimis, deinde alia manifestat. Hic igitur sermo hoc verbum, hic filius Dei, iudicabit eos in nouissimo die. Iuxta illud. Pater omne iudiciũ dedit filio, &c. (Ioan. 5.) Potest etiã intelligi de verbo Euangelii, quod Christus prædicauit. Sicut enim lex dicitur iudicare latronem, quia ostẽdit eum iudicio & supplicio capitali dignũ esse: ita quoque opera Christi & verba iudicabũt infideles, quia aperte prodent eos æterna condemnatione dignos esse. Nihil enim poterũt prætexere suę incredulitati & peccatis quãdoquidem Christus tot modis eos prouocauit, inuitãdo præmiis, deterrẽdo suppliciis, alliciendo beneficiis, excitando miraculis, neminem à salute repellẽdo, aditũ cuiuis facilem ad vitam aperiẽdo. In hunc modum etiã supra Iudęis dixit: Nolite putare, quod ego vos accusaturus sim apud patrẽ: (Ibidem.) Est qui accusat vos Moyses, in quo speratis, &c. Cæterum iudex hic quo impii iudicabuntur, verbum scilicet Dei, non externe apparebit, sed intus in consciẽtia cuiusque iustas sentẽtias terribiliter personabit. Sic enim & Paulus ait: Testimonium illis reddet cõscientia ipsorum, & inter se inuicem cogitationes accusabũt, & defendẽt in die, quo iudicabit Deus, &c. Demũ, qđ Christus dicit sermonẽ suum iudicaturum (Rom 2.) indicare voluit, quod in iudicio illo nõ tãtum iudicabitur secundum opera externa: id enim faciebat lex, sed etiam secũdum fidem vel infidelitatẽ, quod facit sermo eius id est Euãgelium. Si enim inuenerit fidem veram & viuam, absoluit: si infidelitatem inuenerit, damnat. *Quia ex meipso non sum loquutus.* Nemo sic intelligat, quasi Christus vel ratione substantię vel dignitatis minor patris sit, eò ꝙ dicit, se nihil ex se loqui. Itẽ se à patre mãdatum accepisse, &c. Sed hoc verbo & similibus appellat ad patris authoritatem, ne quis calumnietur ab ipso confi cta esse quę prædicabat. Ostẽdit igitur hoc verbo, cur iudicãdi sint, qui verbum eius non acceperunt. *Quia*, inquit, *ex meipso non sum locutus*, hoc est, nõ meum, sed dei verbũ est. Nemo aũt impune spernit Deũ: si peccauerit, inquit, vir in virum, propitiabitur ei si autẽ in Deum quis peccauerit, quis orabit pro eo? (1. reg. 2.) Deĩde hoc verbo ostẽdit, quare sermo suus iudicaturus sit impios. *Quia* inqt *ex meipso nõ sum locutus*, non est hominis verbum. Si hominis verbum esset, mortuum & inualidum esset quia autẽ Dei verbum est, ideo viuum & efficax est, penetrabilior omni gladio ancipiti, &c. (Heb. 4.) *Et qui misit me, mandatum dedit mihi.* Moyses primus fuit qui mandatum & legationem à Domino ad populũ accepit. Ipsius autem mãdatum & legatio, fuit lex. Prædixit autem idẽ Moyses aliud quoddam mandatum, aliamque legationẽ à Deo exiturã: Suscitabit, inquit, vobis Dominus non multos, sed vnum prophetã similem mei, (Deut. 18.) hoc est, qui speciali aliquod mãdatum habeat à Deo. Hic autem Christus ostendit, se esse illum prophetam, eo ꝙ dicit se mandatum & legationem accepisse à Deo. Mãdatum autem, quod dedit pater filio, est Euãgelium. Hoc enim ei mandauit, vt descẽderet, & saluaret homines. Hinc supra dixit: Sic Deus dilexit mundũ. (Ioan. 3.) Vbi obserua, ꝙ longe digniorem legationem filio imposuit, Christo scilicet, quàm Moysi seruo. Ideo sequitur. *Scio quia mandatum eius vita æterna est.* Euangelium enim est potẽtia Dei ad salutem omni credenti. (Rom. 1.) Vita æterna est, quia offert & ducit ad vitam æternam. Quod autem Euangelium sit vita nostra, patet, quia multos à morte animæ ad vitã gratiæ reuocauit: aliquibus etiam vitã corporis restituit. Vbi vides, quantum præcellat Euãgelium. Nihil enim horum potuit lex, imo fuit occasio maioris miseriæ, id quod Paulus diffuse ostendit. (Rom. 7.) *Quæ ergo ego loquor sicut dixit mihi, &c.* Dixi me vitã & lucem esse, qui igitur velit viuere, videre, me audiat Sępius aũt inculcat, se à deo esse & loqui, ne verba ipsius contẽnantur. Non enim aliud in causa est, quod tam parũ curamus de his quę audiuimus, q̃ ꝙ non cogitamus ea esse verba Dei. Hoc igitur verbo Christus conciones suas ad populum conclusit, quasi diceret: Satis hucusque docui, quod meũ est feci: vestrum est vel credere, vel non credere. Hoc tamen vobis prædictum volo, me ex Deo locutum. Nunc si libet contra Deũ pugnare, tum facite quod lubet. Præterea hoc verbo Christus ostendit, se sua legatione egregie functum. Ad legatũ enim pertinet, vt diligẽter exequatur ea, quę præcepta sunt. Deinde, neq̃ suo noĩe agat, quod in mãdatis nõ habet. Pręterea, ne mala vita dehoneste eum, à quo missus est. Omnia autẽ hæc Christus perfectissime obseruauit, (Ioan 13.) Apostolis interim & eorum successoribus relinquens exemplum, vt & ipsi faciant.

CAPVT. XIII.

HACTENVS Christus promiscuam multitudinem allocutus est, nihilque intentatum reliquit, quo potuissent ad meliorem mentē reuocari. Ea autem tanta cum diligentia & grauitate verborum describit Ioānes vt merito gratias agat Ecclesia catholica spiritui sācto, quod tātas diuitias gratiæ & veritatis de ore plenitudinis Christi in profundam huius Euangelistæ memoriam trāsfusas tanta integritate conseruauit, tanta fide in tempore opportuno refudit, vt vel solo hoc Euāgelio se tueri posit ab hæreticis Nunc autem omissa turba incredula, ad discipulos se cōuertit Christus duplici de causa. Primò sciebat eos vehementer in morte sua contristandos, ideo ipsos præmunit aduersus instantem tempestatem. Secundò quia per eos volebat prædicari Euangeliū in toto mūdo, ideo ante discessum suum ex illorum animis euellere studuit illas Euangelicæ duritatis pestes, liuorem, odiū, auaritiam, fastum, ambitionem, & inserere diuersos affectus, charitatē scilicet, humilitatem, mansuetudinem, &c. Igitur ea quæ hacten⁹ audiuimus, gloria quidem & diuitiæ sunt dom⁹ Dei, sed multo maiora sunt quę sequuntur. Solemus enim inter amicos magis aperire cordis secreta, q̃ inter inimicos imò ea, quę ab hoc loco vsque ad patibulū crucis dicūtur, nihil aliud sunt, quàm recitatio testamēti, quod moriens pater noster cōscripsit: & designatio hæreditatis, quam paruulis suis in ipso mortis agone mira charitate delegauit. Igitur vt solēt piis & bene amantibus filiis dulciora esse, & profundi⁹ in memoria permanere verba, quæ parētes in ipsa morte supremum trahētes spiritum loquuntur, sic nobis reuerēti aure, pio corde, & humili spiritu suscipienda, & fideli memoriæ cōmēdāda sunt ea quæ deinceps hic Euangelista describet. Asistāt pupilli qui non erant ibi, & isto Ioāne, qui præsēs interfuit, tanquam fidei notario recitante, audiant certius, vbi suam sperent hæreditatem, & ad qualē interim respiciāt paracletum & tutorem, imitenturque mundanos, qui singula testamenti verba attendunt, ne quid eos prætereat, quod ad ipsos pertinet. *Ante diem festum Paschæ.* Plura omittit Ioannes quæ Christus & fecit & docuit post diem palmarum. De his enim alii Euangelistæ sufficienter scripserunt. Rationem autem Paschalis festiuitatis & obseruantię supra ostendi. Cæterum quanuis Ioannes simpliciter dicat, Ante festum Paschæ, nec exprimat diem, tamē ex alliis Euāgelistis plane ostenditur, ꝙ in vespera quartæ decimę diei, qua incipiebat festū, facta sint quę hîc narrātur. Sic enim Matthæus dicit, hæc facta esse prima die azimorum. Et Lucas dicit hæc facta esse eo ipso die, quo necesse erat occidi agnum Paschalem, quæ nō erat alia, quàm quartadecima dies mensis. Vnde manifeste colligitur, quod Christus ipsodie festo paschæ crucifixus sit. Quomodo autem intelligendæ sint authoritates quę vidētur contrarium sentire, suoloco dicetur. *Sciens Iesus quia venit hora eius.* De hoc iam sæpius dictum est, ꝙ Christus & tempus & horam mortis suæ præscierit. Hoc autem Euāgelistæ frequēter & magno etiam studio inculcant, nequis hæreticorum aut infideliū insurgat, dicēs, ipsum infirmitate sua traditū & non sponte, sed Iudæorum laqueis irretitum crucem pertulisse. Cæterū, quòd alias sæpe dixit, nondum venisse horam suā aut tempus: hic autem dicatur venisse eam horam, non sic intelligēdum est, ea hora, qua Christus passus est, aliquē planetarū Christo quidem contrarium, Iudæis autē fauentem regnasse: sed hanc diem, hāc horā, hoc tēpus Christus ipse elegit ad mortē & passionem suam, idque non sine causa. Primò enim, quia ipse est, qui per sanguinem suū nos liberauit à plaga illa, qua percusus erat totus mūdus ideo sanguinē suum fundere voluit eo die, quo olim in AEgypto Israelitæ fuerāt liberati ab exterminatore per sanguinē agni. Deīde Chr̄us morte sua nos liberatur⁹ erat à tyrānide diaboli, ideo eadē die mori voluit, qua olim Israelitę liberati fuerūt à tyrannide Pharaonis. Tertiò, christus per passionem suam nos expurgaturus erat à fermēto peccati, ideo eo tempore pati voluit, quo Iudæis fermētum inhibitum erat. Quartò, Christus passiōe sua impleturus erat prophetarum scripturas, ideo pati voluit in plenilunio. Quintò, chr̄us noctē peccati & errorē minuere, & diem gratiæ extendere volebat, idque per passionem suam. Ideo eo tempore pati voluit, quo post æquinoctiū vernale dies longior, noctē superare incipit. Vide autē, quàm pulchra Periphrasi

Ioan.13. Matt.26 Luc.22.

riphrasi Ioãnes Christi mortem depingat. Nõ enim dicit: Sciẽs, quia venit hora ei⁹, vt moreretur (mortis enim nomine, Euãgelista hic nõ libenter vtitur) sed: *Vt transiret ex hoc mundo ad patrẽ*, lętus scilicet & hilaris quasi nulla mors intercessura esset, cùm tamẽ hic transitus Christi ad patrem, nõ nisi per amarissimã mortẽ fieri debebat. Quid autem Ioannes hac periphrasi verborum aliud expressit, quàm definitionẽ Christianæ mortis? Sic em̃ Platonici dicunt mortẽ esse Metabasim, id est, trãsitum ad vitam, quãto magis nos Chr̃iani sic sentire & credere debemus. Gaude igitur Christiane de hac Euãgelica definitione. Qualis em̃ fuit mors Christi, talis erit & mors nostra. Si eidem per fidem & charitatem quasi capiti membra adhęserimus. At ipsius mors erat transitus ad patrem, ergo & nostra mors erit transitus ad patrem, quemadmodum &
Ioan. 20. Christus ipse dixit, Ascẽdo ad patrem meũ & patrem vestrum, &c. Obserua autem, qđ non dicit tempus eius aduenisse, sed horam. Primò vt doceat cuilibet homini certam mortis horam pręfinitam. Iuxta illud:
Iob. 14. Numerus mensium eius apud te est. Cõstituisti terminos eius qui pręteriri non poterunt. Secundò, vt ostẽderet passionẽ suam breui duraturam. Ad eundem modum in
Mat. 26 Matthæo dicit Iudæis: Hæc est hora vestra, quasi diceret: Vnam tantum horam ego patiendi, vos autem insaniẽdi habetis. Sic scriptura totum tempus vitæ pręsentis horam nominat: Si bona facis, scitote horã tantum habere, hoc est, breue tẽpus, nõ igitur grauis tibi videat labor. Sic & afflictio tãtum ad tempus durat, non igitur tibi grauis sit. Sic & impiorum fœlicitas, ad horã
Psal. 36. durat. Noli igit̃ æmulari in malignãtibus: quia adhuc pusillum, & non erit peccator, &c. Cęterũ, sicut festum Paschale fuit hora Christi, in qua pati & mori volebat: sic idẽ festum post quadraginta annos fuit hora eius, qua in Iudæos vindictã exercuit. Cùm enim Paschali tempore cõuenissent à Romanis obsẽsi, & paulò pòst expugnati fuerunt. Sic & nos duas horas habemus: alteram misericordiæ, alterã iudicij, & quã certo iam sentimus esse tempus misericordiæ, tam certo expectemus etiam horã iudicij. In summa, mortẽ Christi Ioannes trãsitũ noĩat. Primò, vt ostẽderet ipsius potentiam & virtutem. Ipse enim per omnia illa transire potuit, quę hactenus prohibuerãt accessum ad cælum. Hinc de ipso dicitur:
Cõtriuit portas æreas, & vectes ferreos cõ Psa. 106
fregit. Ante eius enim mortẽ nullus recta transire potuit è mundo ad cælũ. Atq; hic est fructus mortis ipsius, qđ nobis aperuit & parauit transitum ad patrem. Signanter autem dicit, Non se transiturum ad Deum, sed ad Patrem, ne vereamur ad Deum accedere, quem audimus iam per Christum effectum esse patrem nostrum. Possumus autẽ & hunc transitum aliter intelligere, nẽpe quod Ioannes per hoc rationẽ reddere voluerit ipsius phase, quod transitum significat, quasi diceret: Hactenus hoc festum celebratum fuit in memoriam eorum quæ olim in trãsitu & exitu de Ægypto facta fuerũt: nunc alius imminet transitus, nempe è mundo ad patrẽ. In priori illo transitu dux fuit Moyses, in hoc secundo dux est Iesus Christ⁹. Sicut igitur illi sequuti sunt Moysen, sic & nos sequamur Christũ. Iudaicum phase est transire ex Ægypto, Christianum autem transire è mũdo ad patrẽ. Sed quidnam egit Christus, cum sciret horam trãsitus sui adesse? Nõ ideo suorũ oblitus fuit, nõ ideo eos diligere cessauit, quòd ꝓpter ipsos tam amara mors sibi immineret. Cur enim dilectionem suã ab eis auerteret, qui adeò in mundo & à mundo odiebantur & cõtemnebantur? Quid igitur Christus? *Cũ dilexisset suos, in finem dilexit eos.* Verè dilexerat, verè etiam perseuerauit eos in finẽ diligere. Priori verbo causa ostẽdit̃, cur christus venit in mundũ factus homo. Ad hoc enim non pellexit ipsum nr̃a dignitas, qui eramus indigniores, quã vt beneficiis corporalibus afficeremur, tantum abest, vt digni fuerimus æternis. Nec nostrum meritũ
ipsum pellexit. Toti etiã eram⁹ in peccatis Psa. 142
nati, nec nostra iustitia, quis enim iustificabitur in conspectu Dei? sed immensa eius charitas, qua nos cõplexus est, eum ad hoc
pellexit, & inuitauit. Sicut em̃ pater ex di- Ioan. 3.
lectione nimia filiũ misit: sic filius ex dilectione nimia eã legationẽ suscepit, & per-
fecit. Hic Ioãnes alibi dicit: In hoc est cha- 1. Ioa. 4
ritas, non quasi nos dilexerimus eũ, sed quia ipse prior dilexit nos. Signanter autem hic dicit Ioannes: *Cùm dilexisset suos qui erant in mundo.* Omnes quidem creaturæ eius sunt,
quò ad creationẽ. Vnde de impiis dicitur, Ioan. 1.
Sui eũ nõ receperunt. Hic autem per suos intelligit eos tantũ, quos ab ęterno elegit
vt sui essent, de quib⁹ & alibi dicit: Tui e- Ioan. 17.
rant,

rant, & mihi eos dedisti. Addidit autem, *Qui erant in mundo*, ne qs putaret hic ãgelos
Hebr. 2. intelligi, qui & ipsi sunt Christi. Verũ nõ
Phil. 2. angelos apprehẽdit, sed semen Abrahę. Et nõ in forma angelorũ visus est, sed habitu inuentus est vt homo. Generaliter autẽ dicit: *Cum dilexisset suos qui erant in mundo*, ne qs putet eũ solos apostolos dilexisse. Quomodo autẽ suos dilexerit, vel ex vno hoc apparet, quod propter ipsos è cælo descendit, vt interim taceã, quanta eis dilectiõis signa in terris ostẽderit. Sed quid sibi vult quod addit. *In finem dilexit eos*? vt ostenderet, cur Christus per viam crucis ad patrẽ redierit, cum potuisset redire illæsus. Huc eñ iterũ impulit ipsum charitas: videbat nõ satis esse, quod descendisset è cælis, nisi & ꝓ pecatis hominũ satisfaceret. In finem igit̃ dilexit eos, id est, pseueranter. Primò quia vsque ad mortem nõ interrupit dilectionẽ suam, nihil offensus Iudæorum impietate, nihil etiã deterrit⁹ fuga & abnegatione suorũ, qui eum solũ in passione reliquerunt. Secundò perseueranter eos dilexit, quia nec mors eius dilectionem termi
Canti. 8. nauit. Iuxta illud: Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatẽ. Vel in finem dilexit eos, id est, vltima die ostendit adhuc eis signa dilectiõis. Vel in finẽ dilexit, id est pfectissima & summa dilectiõe, qua ma
Ioan. 15. ior esse non potuit. Maiorem enim charitatem nemo habet, quam vt animã suam ponat pro amicis suis, quod Chrus fecit. Vel in finem dilexit eos, id est, nõ cessauit, donec pfectè eos saluaret, ac planè vinceret peccatum, mortẽ, & omnes maledictiões. Ideo aũt Ioãnes ĩ exordio passiõis & vltimæ cęnæ tã insigniter commẽdat dilectionem Christi. Primò, vt ostẽdat omnia, quę secuta sunt, nẽpe institutio sacramenti, lotio pedũ, charitatiua illa instructio, ac demum etiam ipsa passio, nõ aliunde fluxisse quàm è dilectione Christi. Secũdò vt nos ecõtra ad amorem Christi, & gratiarum actionem incitaret. Tertiò, vt nos etiam cõsoletur, nec putemus Dei amorẽ erga homines cessasse. Nõ enim semel tantum dilexit, aut tantum patres, sed diligit in finẽ,
2. Tim. 2. id est, in perpetuũ. Ipse eñ fidelis permanet, seipsum negare nõ potest. Hæc Christi dilectio charissimi nobis sufficiat. Diligat mundus siue odiat, nihil admodum ad nos pertinet, dũmodo sciamus, quod Christ⁹ nos diligit, nos in corde gerit, nos mag

ni facit, ꝓ nobis curat, &c. Quid hic nobis obesse potest odiũ mundi? Si Deus pro no- Rom. 8.
bis quis cõtra nos? *Cœna autem facta &c.* Hic habetis ostensam charitatẽ Iesu erga discipulos suos. O dire certè nõ poterat eos, quibus pedes lauit. Cæterũ, opus hoc non omnino post cœnam factum esse putemus, sed inter cœnandum, quod primo ex eo patet, quod dicitur, Surrexit à cœna. Deinde, qđ infra dicitur, post lotionem recubuisse iterum. Præterea, quod in textu non dicitur, Cœna finita, sed, *Cœna facta*, hoc est, parata, cùm scilicet in conspectu apposita erat. Ex hoc igitur, & ꝓpter hoc ferè omnes sentiunt lotos esse pedes, ante Eucharistię institutionẽ. Et pulchrè quidẽ hoc ad rem facit: decet enim vt mũdi ac loti accedamus ad Eucharistiam. Verum ex Ioanne colligi videtur quod hæc lotio post institutionẽ sacramẽti facta sit. Is enim à lotione pedũ continua scribit historiam, quã discerpere non licet, donec è consortio Iudã eiiciat. Si ergo postea institutum est sacramentũ consequitur ex ea historia, Iudam cũ aliis corpus & sanguinem Christi nõ sumpsisse id quod etiã quidam asserunt. Verum hoc Luca. 22.
nõ permittit historia Lucę. Illic enim apertè dicit, quòd monitio Iudæ secuta sit institutionem sacramenti. Verùm super hęc nõ libet cõtendere, sufficiat nobis scire, Christum discipulis pedes abluisse, siue hoc ante, siue post sumptionem sacramenti factũ sit. Ipsam igitur historiam attendamus: est enim notatu dignissima, sed diligentẽ auditorẽ & auidum spectatorẽ postulat. Nã facta Christi, quæ hic narrãtur admodum pulchra sunt & mira. Denique & ipsius Euãgelistæ verba prudentissima sunt: nõ enim simpliciter iudicat quę gesta sunt, sed cum põdere & grauitate verborum, vt magis moueat. Primò enim antequã ad factũ Christi procedat, pri⁹ traditoris meminit. *Cum diabolus* (inquit) *misisset in corde Iudæ*. Vt vel hinc æstimemus magnitudinẽ charitatis & humilitatis in Christo, qui etiã hosti & traditori ea ostẽdit, quæ alius vix fratribus & amicos ostenderet. Maxima siquidẽ charitas est, inimicos diligere, & odiẽtib⁹ benefacere. Secũdò etiam ideo traditoris meminit, vt videam⁹, quomodo miser ille tanq̃ verum iã ac propriũ mancipium diaboli, de vno pecato in aliud ceciderit imò semper in maiora peccata, donec in ꝓfundum venerit. Supra quidem Ioannes eũ as

seruit

seruit esse furem & cõsuetum etiam loculos domini defraudare. Paulo post alij euãgelistæ ostenderũt, ipsum pecunias ad prodẽdum Christum accepisse à Iudęis: hic autem maius quiddam dicitur, nempe quod obstinate deuenerit secum hoc facinꝰ perficere, nec vllis beneficiis aut admonitionibus cedere velle, id q̃d vere diabolicum est. Vnde & signãter additur, diabolũ hoc eius corde immisisse. Hunc inspiratorẽ suũ facile audiuit impius ille, Christum autem bene monentẽ contempsit, quemadmodũ & omnes impij solẽt: Ego (inquit Chr̃us)
Ioann. 5. veni in nomine patris mei, & nõ recepistis me: Veniet aliꝰ in nomine suo, hũc recipietis. Videmus autem hic diaboli conatũ & cogitationes eo tendere, vt nõ solum, homines, sed etiã si posſit Christũ ipsum perdat. Videmus itẽ, quis præcipuus ille effusor sanguinis Christi fuerit, nẽpe diabolus ipse, is in regno suo, hoc est, in terra, eũ pati & videre non poterat, timebat se ab eo pellendũ esse è regno suo. Ad hoc homicidiũ vel latrociniũ, primo vsus fuit concilio Pharisæorũ. Deinde malitia ꝓditoris. Postremo, manibus peccatorum. Non tñ sine permisſione Dei quandoquidem ab ęterno definitũ erat, sanguine innocẽtis filij Dei genus humanum redimẽdum. Discamus hic diaboli naturam & opus, nẽpe quod mala inspirat & suggerit, sicut econtra Deus, per Spiritũ suum bona cordibus fidelium inspirat. De suggestione diaboli,
Acto. 5. exemplum habes in Anania & Saphira. Nouit impius ille, & cõsueuit vt plurimũ quę bona sunt impedire: mala autem pro-
1. The. 2. mouere. Scitote igitur à diabolo esse quo-
Gene. 3. ties peccata & offendicula fiũt, & non ex Deo vt hæretici tradũt. Oĩbus inquam peccatoribus ab exordio seculi diabolus inspirauit, vt cõtra Deum agerent. Signãter autem in hoc Iuda & Iudæis ostẽsum est, q̃d posſit diabolus. Hunc em̃ instigauit, & ꝑtraxit ad proditionem ꝓprij magistri: illos autem ad occisionẽp roprij Messię & Regis. Orãdum igitur, vt Deus sua gratia corda nostra præcludat huiusmodi diabolicis suggestionibus: nihil em̃ boni cõsulit impius ille. Sequitur: *Sciens Iesus quod omnia dedit ei pater in manus. &c.* Etiam potentiæ & sciẽtiæ Chr̃i meminit. Primò, ne quis putaret Christum ideo Deum nõ esse, quia Iudas eũ prodere potuit. Quod enim in principio erat, nẽpe Deus, hoc & permãsit etiã traditus & crucifixus. Secundò ideo potẽtię Christi meminit, vt ex commendatione tantæ sublimitatis, cõmendatius & mirabilius fiat opus summę humilitatis. In eũ modum & Paulus humilitatem & obediẽtiam Christi commendaturus, à sublimitate eius incipit: Qui quũ in forma Dei esset &c. Nunquam eum humiliationem Christi rectè æstimare possumus, nisi simul etiã altitudinem eius consideremus. Sicut nec charitatem eius quis recte ęstimare potest, nisi simul cogitet, quibus & quã indignis eam impẽderit. Tribus autem verbis Christi immẽsam sublimitatem ostendit. Horũ primũ est: *Sciens quod omnia dedit ei pater in manus*, hoc est, quum sciret se Dominum esse omnium, etiã diaboli & impiorum: tamen ob amorem hominũ, hanc suã potentiam quasi seposuit, vel potius abscondit: factus infirmus & humilis: adeo vt nedũ piis ministraret, sed etiã impiis impune permitteret in se sæuire, tãtum vt homini succurreret. Vere magna humiliatio, & indigẽs dilectio. Vel aliter: Sciẽs quòd pater omnia dedisset ei in manus, hoc est, sciebat salutẽ humani generis in ipso pendere. In volũtate siquidem ipsius situm erat, nũ homo saluaretur, an periret. Sciebat itẽ ac certo agnoscebat munus sibi à patre cõmissum, quod est saluare homines, ideo strenue idipsum opus aggressus est. Maximã aũt nobis consolationem adferunt duo hæc verba, quod pater Christo omnia dedit, & in manus, nẽpe iustitiã, remisſionem peccatorum, vitã, salutem, redẽptionem, iudicium, resurrectionem, regnum, &c. Monemur autẽ hoc verbo vt nos sciamus, & attendamus, quid Deus nobis dederit, q̃d cõmiserit vel præceperit. Secundum verbum sublimitatem Christi ostendens est: *Quod à Deo exiuit.* Omnes quidẽ creaturæ à Deo sunt per creationem, Christus autẽ à Deo exiuit per ęternam generationem. Item igitur est, ac si diceret: Sciẽs se filium Dei naturalẽ esse: nihilominus tamẽ, se ita humiliauit, &c. Vel sciens quod à Deo exiuit, quodque filius Dei & Deus esset, ideo fecit quod Deũ q̃d filium Dei decebat, nempe cõpati, misereri, benefacere, lauare, mũdare, saluare, &c. Hæc enim Dei ꝓpria sunt. Tertium verbũ sublimitatem Christi ostẽdens est: *Quod ad Deum vadit.* Hic libet verba Augustini adscribere: A Deo, inquit, exiuit se, Deũ non reliquit: Ad Deum vadit, sed homines nos non

Philip. 2.

non reliquit. Sensus autem est, Ad Deũ vadit, id est, certus erat de sua gloria, quantũcũque abiectus videbatur, sciebat se cõfessurum ad patris dexteram, & auditurũ. Sede à dextris meis: donec ponam inimicos tuos scabellũ pedũ tuorũ. Interim tamen & amicis, & inimicis se subdit. Hoc igitur exemplo nec nos dubitemus, omnibus benefacere, quandoquidẽ & nobis certa propter hoc gloria promissa est. Sequitur. *Surgit à cœna, & ponit vestimenta sua, &c.* Hactenus Euangelista nos ad cõsideratione͂ personę Christi direxit. Deinceps opus ipsum describit, & quasi oculis subiicit, nimirum vt faciamus, quod proculdubio fecerunt apostoli, dũ hęc viderent, nempe vt diligẽter attendamus, nimirum singula, & expectemus finem. Vere enim magnũ & mirum spectaculum est, à seculo nunquam visum. Primo enim nõ cõsueuerunt Domini prius surgere à mensa, quàm serui. At Christus ipsis recumbentibus surgit, vt verũ appareat illud, quod paulo post dixit: Ego autẽ in medio vestrum sum, sicut qui ministrat. Itemque illud: Filius hominis nõ venit ministrari, sed ministrare. Deinde depositiõe vestimẽtorum, pręcinctiõe & ad portatione aquæ ostendit, se plane paratum ministrare, adiuuare, benefacere, id quod summe nos cõsolari debet. Postremo ipse ministrat, & quidem humillime. Procũbit enim ad genua, incipit lauare non manus, quod honestius ministeriũ fuisset, sed pedes, qđ abiectissimũ, atque adeo sordidum est officium, vt nõ nisi indignissimis committatur. Et hæc omnia solus exequitur, solus aquã infundit, solus lauat, solus tergit, Quis hic non exclamet cum propheta: Considerauiopera tua, & expaui. Amabo, cõfer tecum, quis fuerit Christus, & quibus lauerit pedes. De dignitate Christi iam audiuimus. Quid autem humilius erat Apostolis? Omnes enim pauperes & contemptibiles. Insuper vnus ex eis erat proditor, alter futurus erat abiurator, nihilominus tã amanter eis ministrat. Quid nobis negare poterit, q in tantũ se humiliauit? Reuera em̃ hic intelligis qđ omnino factus fuerit omniũ virorum nouissimus. Ideo autem pedes potius lauit, quã manus aut caput, q̃a in lauandis pedibus, & affectuosior est gestus humilitatis, & propinquior significatio charitatis, qua nos lauit in sanguine suo. Omnia autẽ hæc nihil aliud sunt, nisi exempla, imò pręcepta, quibus inducimur, vt cum prompto animo inuicem seruiamus. Nõ dedignatur nec erubescit Dominus cęlorũ, quòd maxime sibi erubescẽdum putant, quid de potestate gloriantur, nedum seculares, sed & etiã ecclesiastici, quorum vel maxime est Christi humilitatem & mansuetudine͂ imitari. Primi aũt Chr̃iani adeo non erubescebant humile hoc ministeriũ fratribus impẽdere, vt etiã cum summa alacritate hoc facerent. An nõ legimus de magno illo patriarcha Abrahã quod hospitibus peregrinãtibus pedes lauari fecit? Idem fecit Loth nepos eius ex fratre. In nouo testamẽto hoc opus vel maxime in vsu fuit. Vnde Paulus nõ admittit viduam, nisi sanctorum pedes lauerit, &c. Nunc autem citius inuenires, maxime inter ecclesiæ prælatos, qui proprios pedes in vino lauarẽt, q̃ vt pauperi vel calicem aquæ frigidæ porrigerẽt. Lauare pedes aliorum, nũc vocatur hypocriticum. Sic enim nunc vel maxime cõtra bona opera pręedicatur, mala nemo arguit. Et ad hoc res deuenit, vt pauci iam curẽt, siue bonum, siue malum faciant. Impleturque nũc quod Augustinus hæreticos quosdã, q prædestinati nominãtur, dicere asseruit. Peccemus & iã secure faciamus quod volumus, Christus purgat nos, &c. Dãnat igitur Chr̃us hoc suo facto superbiã nostram, qua fit, vt etsi homines, etsi mortales simus dedignamur tamẽ aliis vel in minimo nos submittere & cedere: tantum abest, vt inimicis cedamus vel benefaciamus. Hæc est superbia cordis humani, quã hoc Christo factũ omnino dãnat. Erubescat igitur homo de sua superbia, quum videat filiũ Dei in tãta humilitate seruire. Quid igit̃ superbis terra & cinis: Adhuc ne extento collo ambulas vilis homũtio? Intuere speculũ humilitatis. Saluator tuus ꝓnus ministrat, & tu te aliis præfers? Christus etiã proditori pedes lauat, & tu dedignaris reconciliari fratri. Deinde Chr̃us hoc facto omne͂ ex apostolorum cordibus voluit euellere arrogantiã, quod vitiũ illustribus viris, & magna gratia aut officio præditis, admodũ ꝑculiare est: ideo nedum verbis, sed etiam facto & exemplo suo eos ad modestiam & mansuetudinem excitare voluit, idq; iam moriturus, vt altius eis infigeretur. Præterea Christus hac sui deiectione, remedium opposuit contra primum peccatum hominis nempe superbiam. Quod enim primus homo

Marginalia: Psa. 109 · Luca. 22 · Mat. 20. · Abac. 3. · Isai. 53. · Gene. 18 · Gen. 19. · 1. Tim. 5. · August. sup. epi sto. Ioan. · Eccle. 10

homo ſuperbiendo deliquit, hoc Chriſtus
ſua humiliatione exoluit. Inſuper Chriſt⁹
hoc facto docuit, neminem exaltandum, ni
ſi prius humiliatũ: neminẽ ſubleuandũ, ni
ſi prius deiectum. Poſtremo totum etiã ne
gotium Chriſti, Ioãnes his verbis adũbra-
uit. Primo enim reuera Chriſtus ſurrexit à
cœna, id eſt, đ accubitu ſuo, đ ſinu patris, đ
Pſal. 11. throno incircunſcriptę maieſtatis? Nec ob
aliud ſurrexit, quàm propter miſeriam in
Ioan 17. opum & gemitum pauperum. Deinde de-
poſuit veſtimenta ſua, ſcilicet gloriam, fa-
mam, nomen, potẽtiam, exinaniuit ſe à cla
ritate, q̃ habuit priuſq̃ mũdus fieret adeo
vt nudus. i. noſtri per oĩa ſimilis factus ap-
paruerit. Vnde quẽadmodum olim impius
Cham patrem ſuum denudatum irriſit: ſic
nedum Iudęi, ſed plerique etiam pſeudo-
chriſtiani, hãc Chriſti humiliationem irri
ſerunt, ac propterea contenderunt eũ non
eſſe Deum de Deo genitum, ſed tãtum ho-
minem, & ex Maria eſſe cœpiſſe. Preterea,
cinxit ſe linteo albo, ideſt, immaculato cor
pore, incorruptaque natura humana, quæ
quaſi linteum album non tantum in ſe mũ
da fuit, ſed etiam nos mũdos reddidit, ma
culaſq; abſterſit. Vel linteo ſe pręcinxit, id
eſt, tribulatione paſsionis & mortis, atque
in hoc charitatem quam magnifice inchoa
uit, magnificentius perfecit. Deinde miſit
aquã in peluim, id eſt, ſuper credentes effu
Ezec. 36 dit Spiritum ſanctũ, quẽ ſua paſsione no-
bis ꝓmeruerat, qui ſpiritus in Ezechiele di
citur aqua munda: Effundam, inquit, ſuper
vos, aquam mũdam, &c. Vel miſit aquam
in peluim, id eſt apuit nobis ſenſum, vt in
Iſa. 29. telligeremus ſcripturas. Olim erat aqua il
la in hydria, clauſa erat ſcriptura, ſignatus
erat liber, abſcondita Dei myſteria, velatã
erat facies Moyſi. Nũc autẽ Chr̃us in pel-
uim miſit aquã, id eſt, quæ in ſcripturis ab-
ſcõdita erant, reuelauit ad ſalutem creden
tium. Ab eo igitur tẽpore cępit lauare nos:
Cœpit, inquam, nam nondum perfecit, q̃n
adhuc quotidie nos lauat, & extergit lĩteo
id eſt merito ſuæ paſsionis. Hinc igitur nõ
tãtum Chriſti charitatem, ſed etiã noſtrã
miſeriã cognoſcere poſſumus. Magna em̃
immunditia ſit oportet, quã non niſi filius
Dei abſtergere potuit, & nõ niſi morte &
ſanguine ſuo. Profunde cecidiſſe hominẽ
hic apparet, quod filius Dei in tãtum ſe hu
miliare & deſcendere cernitur. Imitentur
hoc exẽplũ Chriſti paſtores ecclesię. Sur
gant per vigilãtiam parati ad miniſtrandũ
Abiiciant quicquid inpedit à miniſtrãdo.
Aperiant aliis ſcripturæ occulta myſteria.
Lauẽt alios, ſed ita, vt pręcincti ſint linteo
ne ſcilicet alios mundãtes, ſeipſos inq̃nẽt.
Venit ergo ad Simonem Petrum Sunt qui putãt
Chriſtum à Iuda incœpiſſe, & ſic aſcendẽ
do tandem & vltimo perueniſſe ad Petrũ.
Hoc tamen alii reprobãt, hac ratione per-
moti, quod etſi Iudas perfricta fronte hoc
Chriſti miniſteriũ ſuſtinuiſſet, allii tamen
diſcipuli nõ tacuiſſẽt. Veriſimili⁹ igitur eſt
quod à Petro incęperit, qui prior iter Apo Matt. 10
ſtolos erat: non vocatione, (nam Andræas
ante ipſum ſequutus eſt Chriſtum) ſed ele-
ctione in Apoſtolatũ. Illic enim Petrus pri
mo loco ponitur. Cõgrue aũt à maiori inci
pit lotionem. Vbi enim paſtor vel prælatus
vel in doctrina vel in vita immundus eſt fa
cile immũditiam contrahunt etiã ſubditi:
Imò, quomodo talis alios mũdabit, cũ ipſe Matt. 5.
immundus ſit? Si ſal infatuatum fuerit, in
quo ſalientur alia? Nec myſterio caret, q đ
Euãgeliſta Petrum non tantum nominat,
eo nomine, quòd à Chr̃o accepit: Sed etiã
eo, quod antiquitus habuit: *Venit*, inquit,
ad Simonem Petrum Imò antiquum nomen
præpoſuit. Petrus enim, vt infra patebit in
ſeipſo & carnis & fidei naturam expreſsit,
ideo etiã diuerſis nominibus nominatur.
Cæterũ in colloquio Chriſti ter loquitur
Petrus ſed diſsimiliter. Primo em̃ ex igno
rãtia. Secũdo ex pertinacia. Tertio ex fide.
Ter itidẽ reſpõdet Chriſt⁹. Primo inſtruit
eius ignorantiam. Secundo arguit & retũ-
dit eius pertinaciam. Tertio commendat
eius fidem. Eodem modo & nos cũ Deo lo
quimur, & ipſe nobiſcum, &c. Cæterum,
quod Petrus primum interrogando dicit:
Domine, tu mihi lauas pedes? Satis apparet, eũ
expauiſſe ad tãtam Dñi dignationem. Nec
mirũ. Idẽ. n. etiã alij feciſſent, ſi ab ipſis in
cœpiſſet, imò quis nõ ſtuperet, vidẽs Dñm
maieſtatis, tam humiliter hoĩbus miniſtrã
tẽ? Indiciũ pii cordis eſt, ad opera Dei ob-
ſtupeſcere & admirari. Sic Moyſes, etſi per Exod. 3.
gebat videre, quare rubus non comburere
tur, audiens tamen Dominum de rubo, nõ
auſus fuit appropinquare. Sic Iacob quum
vidiſſet in ſomnis ſcalam, &c. euigilãs qua Gene. 28.
ſi obſtupuit ad tantã Dei dignationẽ: Quã
terribilis, inquit, eſt locus iſte. Iã ſi verbũ
hoc Petri expendamus, videbimus eũ va-
rios habuiſſe reſpectus, partim bonos, par-
tim

tim imperfectos. Primò enim excellentẽ
illam Domini dignitatem cõsiderauit quũ
dixit: *Domine tu*? Considerauit, inquã quam
vile ministerium esset abluere pedes, cũ pe
des infirma mẽbra sint, & adeo vilia, vt nõ
nisi petita venia nominentur. Indignũ igi
tur putabat, vt hæ manus quę tot miracula
in populo fecerãt, sibi lauarẽt pedes, & hoc
quidem bonum erat. Deinde è regione cõ
siderauit propriã indignitatem, cùm dicit.
Mihi, & illud etiam bonum erat, Ex his igi
tur duob⁹ intulit, iustius esse, vt ipse Chr̃o
seruiret, qoàm vt Christus sibi, quod & ip-
sum laudabile est. Fateri enim cogimur,
Deũ nobis nihil debere, nos aũt illi pluri
mum: *Domine, tu mihi lauas pedes*? Tu Domi-
nus maiestatis, mihi vilissimæ creaturæ,
imò peccatori? Errabat aũt Petrus in eo q̃d
Putabat inglorium esse Chr̃o nobis mini-
strare, quemadmodum & nunc quidam pu
tãt Christo inglorium & inhonestum esse,
quod corpus suum nobis manducandũ tra
dit, quũ hæc sit summa ei⁹ gloria. Hinc em̃
perfecte elucet eius immensa erga nos dile
ctio & misericordia. Verum hæc est carnis
natura, quod in peccãdo nulla Dei reuerẽ
tia mouetur, In deprecando autẽ peccatũ
reuerens videri vult, cõfitens se indignio
rem esse, quàm vt audeat accedere. Sic Pe-
trus, qui hic admodum reuerẽs videtur er
ga Christum, paulo post nulla eius reuerẽ-
tia eũ negaturus est. Idem & nos facimus
Deinde etiam in hoc errauit Petrus, quod
quasi reuerentiam exhibiturus Christo, re
pellit & abnuit eius ministerium, quemad
modũ & in alio loco ob eãdẽ causam Chri
Luc. 5. stũ à se repulit, quum dixit: Exi à me Domi
ne, quia homo peccator sum. Imò si te pec-
catorem consideras, oportet vt à te Domi
num non repellas. Videtur quidẽ esse reue
rentia, sed præpostera est, & tantum è car-
nis æstimatione procedens, quemadmodũ
plerique ob indignitatem suam se Deũ in-
honorare putant, si eum orent, vel sacramẽ
tum percipiant. At fides aliter sentit, nem
pe quod Deum inhonorat ille qui peccat,
nõ qui veniã petit, & remediis vtit̃ à Deo
ordinatis. Sic Deũ inhonorat, nõ qui ipsi⁹
opus & ministerium sustinet, sed qui resi-
stit, & sensum suũ præponit volũtati Dei,
Pium quidem est, indignitatem nostram fa
teri, imò sic oportet: pium etiã est. Dei ma-
iestatem reuereri. Verũ pietas hæc in sup-
stitionem vergit, si propter indignitatẽ no

stram ministeriũ Christi excludamus. Non
est igitur quod vereamur Deum accedere,
quãdoquidem ipse præcepit, vt eum acce- Matt. 11
damus & inuocemus: venite, inq̃t, ad me Psal. 50
omnes qui laboratis. Et iterum: Inuocame
in die tribulationis. Imò summũ honorẽ
Deo impẽdis, si eum fideliter inuocas. Sũ-
mã autem ignominiam & contemptum ei
irrogas, si eum vocãtem & auxilium polli-
centem non accedendo contẽnas. Sic sum
mum honorem Christo impendis, quum
eius ministeriũ in te fers & pateris. Hic est
quod Maria otiosa sedens ad pedes Iesu, & Luc. 10.
ministerium Christi, quod prædicando ex
hibebat, ferens præ negotiosa Martha mul
to honorificentius cõmendatur. In summa
si salutem desideras, oportet vt à remedicũ
non repellas. Imo eo cõfidentius accede,
quo maior est tua dignitas & infirmitas: sic
enim in externa necessitate nõ attẽdimus
vel nostram indignitatem, vel aliorum dig
nitatem, dummodo nobis cõsulatur & au-
xilium pręstetur. Sic famelicus nõ veretur
etiam honoratissimum quẽque accedere,
nimirum vrgẽte eum famis necessitate, &
tu fac similiter. Cæterũ in secũdo suo ver-
bo, Petrus adhuc pertinacius loquitur, ze- Rom. 9.
lum quidem prætendens, sed non secundũ
scientiam: *Non, inquit, lauabis mihi pedes in
æternũ.* Vbi iterum vides carnis naturã, quę
semper p̃tinax est in suo bono, quod vide-
tur, proposito, ac mordicus suã opinionem
bona specie conceptam defensat, siue cãti 1. par. 21
les, siue saltes. Sic Christus pie quidem in-
struxerat Petrũ sed frustra. Eãdẽ p̃tinaciã
vides in Dauide, cũ ei dissuaderetur, ne po 2. par. 35
pulũ numeraret. Et in Iosia, quum à bello
contra regem Ægypti retraheretur. Hinc
Sapiens: Est via, inquit, quæ homini vide-
tur iusta & nouissima eius ducũt ad mortẽ Prou. 14
Petrus igitur eorũ figuram tenet, quib⁹ tã
tũ placẽt, quæ ipsis bona videntur, & quæ
bona intẽtione faciunt. Atqui nõ satis est
si tibi aliq̃d bonũ videatur, nisi à Deo ap-
probetur. Plerunque enim cõtingit, vt q̃d
nos bonum putamus, bonum nõ sit. Vt quũ
Saul sacerdotis officium immolando vsur 1 reg. 13
paret. Item, quum pecora ab Amalechitis 1 reg. 15
rapta, ad sacrificandum reseruaret. Sic nõ
satis est, habere bonam intẽtionem, sed in-
super videndum est quid Deus velit: alio-
qui & persecutores christianorum excusa
rentur: bona enim intentione ipsos perse-
quebãtur, putantes se obsequium præsta-
re

Ioan 16. re Deo. Interim autē Christus primo quidem Petrum arguit ignorātię, quum dicit: *Quod ego facio, tu nescis modo, scies autem postea.* quasi diceret, Quid obsistis, cū nescias qua causa, quoue fine hoc faciā? Non est otiosū quod facio, etiā si tu nō intelligas. Sic alias Ioanni eum baptizare formidanti, &c. dixit: Sine modo, sic nos docet implere omnē iustitiā. Vere aūt nesciebat Petrus, qđ Christus nunc faciebat. Putabat enim hoc ministerium solummodo ad aliquā corporis recreatiōnē (vt fieri solet) à domino cœptum fuisse. Deinde, nondum plene nouerat huius magistri sui disciplinā, quod scilicet in schola ei⁹ ille maior, qui humilior esset, quodque maxime ipse Dominus omnium in summa humilitatis arce regnaret. Vnde & infra dicet, ꝙ inter apostolos de primatu cōtentio fuit, &c. Præterea Petr⁹ ignorabat, quo tēderet hæc sua pertinacia ac præpostera reuerentia, nempe ad iustificationem suiipsius. Qui enim à Christo lauari non vult, quid aliud prætendit, quàm ꝙ iustus sit, & gratia Dei nō opus habeat? Hoc autem Petrus non considerabat, nempe quod verba sua eo tenderēt, alioqui nō repugnasset. Non tamen statim Christus ei huius lotionis causam ostendit: Est enim tēpus operādi, est & tēpus loquēdi, In vtroque autem decet, vt Deo obtemperemus. Cæterum verè dixit: *Scies autem postea.* Statim enim postquam iterum recubuisset, eis hoc mysteriū explicauit. Deinde hæc christi humilitas, adeo Petri animo insedit, vt & ipse postmodū etiam alios ad similia hortaretur. Humiliaui, inquit, sub potenti manu. &c. Docemur autem hoc verbo, ne temere exigamus rationem operum Dei, sed humiliter obediam⁹. Quod em̄ Petro hic dicitur, omnibus nobis dicitur. Vere enim nescimus nec intelligimus, quod Deus iā nobiscū operatur. Lauit quidem nos nunc prosperis, nūc aduersis: vere nos nō intelligimus, sciemus autem postea, quum scilicet per spiritū illuminabimur, maxime aūt in futuro seculo. Hęc fuit responsio ad primum Petri verbum. Cæterum ad pertinaciam eius durius respondet. *Si non lauero,* inquit te, *non habebis partem mecum.* Quasi diceret: Si tu præire contendis, nec mihi te submittere nō potest meus esse discipul⁹. Schola em̄ christi, tales exigit auditores, qui & propriam voluntatem resignāt, & propriū sensum mortificent: denique & omnem intellectū suum captiuent in obsequiū christi. Sic igitur, quē promissione sedere non poterat, cōminatione sedat. Magna enim comminatio est. *Non habebis partem mecum.* Cum Christo enim partem non habere, est cum diabolo & omnibus impiis partem habere. Imò, sicut nihil meli⁹ hominis cōtingere potest, quā partem habere cum Christo, sic certissima damnatio est, cū ipso nō participare. Agam⁹ & patiamur, charissimi quicquid agendum & patiēdum nobis imponitur, ne hāc cum Christo partem amittamus. Partem cum Christo habere, est hic communicare ipsius gratiæ, spiritui & verbo, & in futuro ipsius glorię & regno. Hāc partem Petrus. Postea Simoni Mago denegabat: Nō est, inquit, tibi pars in sermone hoc. Cæterum hoc verbum Christi etiam aliter intelligi potest. Quasi diceret: *Si nō lauero te.* &c. Quid adeo expauescis hūc humilitatis meæ habitū, taleque ministeriū? Nō vis vt aqua te lauem, quum necesse sit, vt sanguine meo abluaris? Nisi em̄ ego altius adhuc præcinct⁹ maiori meo labore & dispēdio te lauero, non habebis partē mecū. Vere enim nisi Christus lauisset electos suos sanguine suo, nec Petrus, nec quisquā hominum partem cum illo habere potuisset. Sic & nunc, quē Christus non mundat immundus manet, quēadmodum & olim nemo mundabatur, nisi aqua expiationis aspergeretur: Atqui nihil immundum intrabit in regnum Christi: cōgrue igitur dicit: *Si non lauero te non habebis partem mecum.* Hoc igitur dicto Christus exponit, quod lotio pedum significet, & quare ante passionem pedes discipulorum lauerit. Docuit enim per hoc, quod officium suum est purgare & peccatorum sordes, id quod fit sanguinis sui aspersione. Igitur hæc lotio pedum, totam passionem Christi significat, qua nobis ministrauit, nosque lauit. Obserua igitur hoc loco, quod sine Christo nemo à peccatis mūdatur. Simulque vide oscitātiam nostram, qui audiuimus nos cum Christo partem nō habituros, nisi ipse nos lauerit: nec tamē accurrimus, quum ipsum pręsentem habeamus. Certe Petrus verbo & communicatione hac Christi territus, plene se Chrō submisit, *Domine,* inquit, *non tantum pedes meos, sed & manus & caput.* Quasi diceret. Si sic se res habet, age, fiat nō mea, sed tua voluntas: nihil obsisto, quo min⁹ me laues tātum ne à te separet. En offero manus, pedes,

Marginalia: Matt. 13; Luc. 22.; Eccle. 3.; 1. Petr. 5; 2. Co. 10; Acto. 8.; Num. 19; Apo. 21.

des, caput, totũ corpus laua, terge ꝑut libet, nihil recuso. Prius non intellexeram, ideo veniam peto, &c. Hoc nimirũ est, qđ Chrysostomus de ipso dicit: Petrus in recusando vehemens, in permittẽdo vehementior, vtrunq; ex amore. Atque hic videmus naturã viuæ fidei, quæ se totam in diuinã resignat voluntatem, vt nobiscum agat, vtcunque tandem libet: Ipse viam ipse exitũ
2. Re. 15 inueniat pro sua voluntate. Sic Dauid: Si dixerit, inquit, mihi, Nõ places, pręsto sum faciat quod bonũ est in oculis eius. Sic A-
Gene. 12. braham plane se Deo commisit, sequẽs eũ quocũque duceret, &c. Hæc autem suiipsius in diuinam voluntatem resignatio, cultus est Deo longe gratissimus. Vnde Chri-
Matt. 16 stꝰ dicit: Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & sequatur me. Obserua aũt, quod Petrus vltra pedes offert etiã manus & caput lauanda. Nõ solum enim affectus nostri, sed etiam opera & ipsa deniq; intẽ-
Psal. 50. tio, indigẽt sæpenumero purgatione. Hinc Dauid totum se immundũ cõfitetur: Ecce inquit, in iniquitatibus cõceptus sum, &c. Asperges igitur me hyssopo, & mũdabor, &c. Insumma, verbum hoc Petri indicat, ꝙ totaliter inquinati sumus in corpore & anima, in affectibꝰ, operibus, intẽtione, volũtate, & intellectu. Opus igitur habemus Chr̃o. Deinde verbum hoc docet, quid potissimum petamus à Christo, nempe vt totos nos mundet, qui totos nos creauit. Nisi enim primo mundati fuerimus, non possumus esse participes bonorum Christi. Demum ostendit, quid potissimũ Deo offerre debeamus ꝑ innumeris suis beneficiis, nempe omnimodam resignationẽ, non tẽporalium tãtum bonorum, sed propriæ voluntatis & rationis, vt bis dicere possimus
psa. 107. cum Dauide: Paratum cor meum Deus propter te scilicet abnegare mundũ, Iterũ, Paratum cor meũ, abnegare scilicet etiã meipsum. Sic Abraham nedum obediuit, quũ
Gene. 12 iuberetur relinquere patriam, sed etiã quũ
Gene. 22 iuberetur occidere filium. Verum pauci sunt, qui nõ eum imitantur. Possent quidẽ inueniri, qui temporalia abdicẽt, sed rarissimus est, qui propriam volũtatem iugulet. Cæterum, quanquam Petrus & manus & caput abluenda offerat, Christus tamen qđ cœperat, tantummodo pedes abluit: *Qui lotus, ait, est, non indiget vt nisi pedes lauet.* Quasi diceret, Nõ opus est, Petre, vt manus & caput tibi lauem. In his. n. locis satis lotus es. Pedes autem nõ possunt satis lauari: statim enim iterum inquinantur. Vide autẽ quã apte Christus è rebus externis ad res spirituales sermonem conuertat: relicta enim ablutione corporalium mẽbrorum, transit ad ablutionem membrorũ interiorum ipsius animę, quę sunt affectus, qui hic ꝑ pedes signãtur. Sicut enim in omnibus negotiis, pedibus terrã conculcamus, sic sine affectibus, mortalitas nostra non viuit. Affectus enim in oĩbus negotiis se interserũt: adeo, vt si quis eos ablutione & purgatiõe negaret indigere, plane seipsũ falleret: Si 1. Ioan. 1
dixerimus, inquit, quia peccatum nõ habemꝰ, nos ipsos seducimꝰ, & veritas in nobis non est. Quotidie igitur pedes nostros lauat, qui sine intermissiõe in cęlo ꝓ nobis interpellat. Et qđ hæc lotio quotidiana nobis necessaria sit, fatemur ipsi, cum orando dicimus: Demitte nobis debita nostra, &c. Matt. 6.
Cæterum Christus hoc verbo (*Qui lotus est,* &c. manifeste ostẽdit duplici ablutiõe nobis opus esse. Vna, qua totum corpus ab innata immũditiæ: Altera qua pedes à quotidiano puluere & luto, quod subinde inhæret, abluãtur. Vtranque autem ablutionẽ, Christus suo sanguine nobis parauit. Et prima quidem fit in baptismo: ibi enim totus homo abluitur ab innata immũditia, id est peccato originali, sed tantum semel. Vnde dicit *Qui lotus est, non indiget denuo hoc modo lauari* in baptismo. Satis enim ẽst, semel baptizatum esse: hoc tantum curandum est vt pedes subinde lauentur. Hæc autem secunda ablutio fit non in baptisterio (Tauffstein) sed in Podopnitro (. Fusbecken: hoc est, in pœnitentia, quę quotidiana peccata ẽmũdat. Est enim secunda tabula, qua qui post baptismi ablutionem naufragiũ fecerũt, enarrare possunt. De hac ablutione dicit Isaias: Lauamini, mũdi estote, &c, Hęc Isai. 1.
aũt ablutio pedum, in pœnitentiã semper 1. reg. 11
fieri debet. Nam via in qua gradimur, pol- Thre. 1.
luta est, vt Dauid ait: Et sordes Hierusalẽ 2. Tim. 2
in pedibus eius. Vnde & Paulus. Si quis se emũdauerit ab illis, erit vas in honorẽ, &c Cæterum mouere aliquẽ posset, quod christus addit. *Sed est mundus totus.* Quomodo. n. totus mũdus est, q. adhuc iubetur pedes lauare: Imò quomodo totus mundus est, qui baptizatus est, cũ scriptura vbique asserat neminem sine peccato esse? Et quidem verissimũ est, quòd nemo sine peccato est: Nihilominus tñ etiam verum est, quod totus Isa. 64.
mundus

mundus est, quisquis per fidem & charitaté purificatus est. Is enim, quia corpori Christi insitus est, Christi sanctitatem & puritatem participat & possidet. Hinc Paulus credentibus dicit: Abluti estis sanctificati estis per nomen domini Iesu. Et iterum. Nihil damnationis est his, qui sunt in Christo Iesu. Hinc ijdem Christo insiti, dicuntur sancti propter fidem, dilectionem, nomen, & sanguinem Christi. Hinc Paulus de seipso: Mente quidem, inquit, seruio legi Dei sed carne legi peccati. Colligitur igitur ex hoc verbo Christi, quòd Apostoli fuerint baptizati, alioqui non dixisset illis: Qui lotus est non indiget, nisi vt pedes lauet. Colligitur secundò, quòd non satis est, esse baptizatū, nisi & subinde pedes lauemus. Colligitur tertiò, maiorem esse vim gratiæ, quam peccati. Vbi enim gratia est, ibi homo iustus & mūdus reputatur coram Deo, etiamsi in se adhuc non omnino sine imperfectionibus & peccatis sit. Colligitur quartò, relapsis post baptismum necessariam esse pœnitentiam. Colligitur quintò, quòd præconi euangelico non sufficit cōmunis illa puritas quā præstat baptismus & Euangelicæ fidei professio, nisi pedes, id est, animi affectus, subinde purgentur ab omnibus inquinamētis huius mundi, à quibus tamen vix quisquā purus esse potest, nisi subinde per misericordiā Christi cōtagium ex commercio cōtractū studeat abluere. Hactenus igitur Christus verbū hoc. Qui lotus est, &c. in genere dixit. Mox sermonē ad Apostolos in speciali cōuertit: *Et vos, inquit, mūdi estis, sed nō omnes.* Mūdi erāt Apostoli, q. baptizati erāt, & Christo inhærebant, eūque infatigabili studio sequebātur, & amabāt: maximè aūt mūdi erāt ab impietate & auaritia Iudæ proditoris. Iucūdè aūt sonat, quòd iudex ipse eos mundos pronūtiat. Cæterūm terribile est, quod addit: *Sed non oēs.* quo verbo Christus nedum Iudam percutit, sed etiam omnes sub titulo Christiani nominis impiè viuentes. Non enim quicquid auri specie fulget, aurū est. Nā & Iudas externè lotos habebat pedes, & inter apostolos conuersabatur, sed corpore tantum non fide: proinde illotis manibus & pedibus, proiectus est in tenebras exteriores. Signanter autem Ioannes addit: *Sciebat enim qui(s)nā esset qui traderet eū.* Vt sciamus, propter solū Iudā Christum dixisse: Nō estis mūdi oēs. Hoc aūt verbum veræ charitatis & humilitatis nobis exēplū ostēdit. Videbat Christus animam impij huius: sciebat cruēta consilia eius, honorauit tamē eum vt alios: adeò, vt etiā pedes eius lauaret. Hic disce inimicos diligere, & odientibus benefacere. Atq; hæc mirabilis perfecta quæ clemētia diuinę naturę propria est. Nō enim ideò statim punit, quia nouit peccata sed clemēter ferens, multis reuocat modis, plerūq; etiam proditoribus suis benefaciēs, vt verū appareat illud Phropheticū: Nolo mortē peccatorum, &c. Deinde hoc verbo ostenditur magnitudo peccati ipsius Iudæ, quod nec Christus abluere potuit, nimirū impio illo reluctante. Miramur quorūdam impiorū peccata, atque hinc eorum grauitatem & perniciē perpēdimus, quod nec prophete ea sanare potuerūt, quantūuis medicamētorū apponerēt, quēadmodū vnus eorū dicit: Curauimus Babylonē, & nō est sanata. Quantū igitur fuit peccatū Iudę, quod tanta remedia à summo medico Christò accepit, neç tamē sanatū est? *Postquā ergo lauisset pedes eorum.* Hic Christus præstat, quod Petro promiserat, cùm peius pedes lauaret. Sciet, inquit, postea, quid scilicet hæc lotio pedū significet. Hoc nunc ostēdit, Sic enim quodlibet suo tempore agendū. Primò fiat opus ipsum in se, deinde sequatur prædicatio & interpretatio, quid sibi velit opus ipsum. Nō aūt statim Christus significationē huius lotionis aperuit, vt discipuli causam ignorantes, eo diligentius attēderent, eoq; magis admirarentur. Nunc aūt sublatis linteo & pelui, iterū recūbit, & ad prædicandū se accingit. Et primò interrogatiōe ipsos attētos facit. Cū enim interrogamur, quod nescimus, solemus quasi manu pulsante excitari, vt attētius audiamus. Sic Christ' hic facit. *Scitis, inquit, quid fecerim vobis?* Imò nequaquā sciebāt. Nō quidē ignorabant pedes sibi ablutos sed ad quid & quare, planè nesciebāt. Hic igitur doctore opus habebāt. Generaliter aūt omnib' nobis dici putem': Scitis quid fecerim vobis? Per hoc enim excitari debemus ad meditandū, quę à domino accepimus. Vnde & Paulus dicit, nos spiritum Dei accepisse, vt sciamus, quæ à Deo donata nobis sint Dicit igitur Christus cuilibet fidelium: Scitis, quid fecerim vobis? in creatione, in redemptione, in singulorum vocatione? &c. Hæc est summa illa scientia, quæ sola non inflat, sed Deo nos cōmendat. Est etiā summe necessaria, quia aliæ scientiæ sine periculo nesciantur: hæc

Y autem

Marginalia: 1.Cor.6. — Roma.8. — Rom.7. — Eze. 8. — Hiere. 51. — 1.Cor 2. — 1.Cor. 14.

autem nõ. Qui enim ignorat, ignorabitur. Verum ad verba Christi reuertamur. Ante quam igitur exprimat, quid sibi velit lotio pedum, præmittit suam dignitatem & gloriam, vt fortius moueantur ad imitationẽ eius, nimirum ex altera parte videntes eius dignitatem ex altera autem propriam confusionem, si eum non imitẽtur. Sic enim in signium personarum opera plus excitãt ad imitationem, imò etiam ruborem suffundunt humilioribus, si ea non imitentur. *Vos*, inquit, *vocatis me magistrũ & Dominum.* Poterat quidem Christus maiora de sua dignitate dicere, contentus tamen fuit his titulis, quibus eum Apostoli appellabant, nec etiã opus fuit maiora commemorare. Nam si discipulo dedecus est, imitari magistrum qui tantũ homo est, quãto turpius erit christiano, si superbiat, cũ videat Deum humi-
Matth. 22. Luc. 10. liatum. Signãter autem dicit. *Vos me vocatis magistrũ & Dominum.* Nam & pharisæi sæpius eum vocauerunt magistrum, verũ ore tantum, non corde. Item tantum magistrũ eum appellabant aliqui, non Dominũ: nec enim animus eorũ erat ipsi obedire. Aliqui
Luc. 6. tamen etiam Dominum eum vocauerunt, sed audierũt. Quousque dicitis, mihi Dñe, Domine, & non facitis quæ dico: Non parua igitur laus Apostolorũ est, quod ipsis dicitur. *Vos vocatis me magistrũ & Dominũ:* quandoquidem Paulus ait. Nemo potest dicere
1. Cor. 12. Domine Iesus, nisi in Spiritu sancto. Apostoli autem Christum magistrum appellabant, quia discere cupiebant: Dominũ autem, quia obedire parati erãt. Ideo audiũt: Bene dicitis. Sic Deo hi soli rectè nominãt patrem, qui eum amãt & reuerentur: & soli rectè eum Dominum vocant, qui eum ti-
Malac. 1. mẽt, Iuxta illud. Si ego pater vester, vbi est amor meus: Si ego Dominus vester, vbi est timor meus? Ne quis putet Christum hos duos titulos, magistri scilicet & Dñi, tantũ ab hominibus, & non ex natura habere subdit: *Et benedicitis: sunt etenim.* Alij .n. nominãtur quidem magistri & Dñi ab hominibus, cùm tamen & ipsi plęraq; nesciant, & in multis deficiant: Christus autẽ verè est & magister & Dominus. Hos enim titulos non habet ex hominibus, sed ex natura. Est enim verè Dñs vniuersorum, omnium habẽs dominiũ cui & merito omnia famulantur. Est & vere magister, nõ externè tñ docẽs, sed etiã internè illuminãs, quia est sapiẽtia patris. Quẽadmodũ enim, cùipse sit vita oĩa vitę susceptibilia viuificat: sic cũ ipse sit sapiẽtia patris: sapiẽtiã cũctis eã suscipere volẽtibus immittit. Hoc nemo hominũ aut an- Matt. 23.
gelorũ põt, ideo merito dicit: Magister vester vnus est christus. Vide aũt q̃ pulchrè argumẽtetur. *Se ego*, inqt, *laui pedes vestros dominus & magister, & vos debetis alter alterius lauare pedes.* Sensus est: Si ergo Dñs sum, consequitur vos esse seruos. Vnde vlterius sequeretur, ꝙ non ego vobis, sed vos mihi pedes lauare debebatis. Hunc morẽ ego nõ sine causa inuerti humilitatẽ & charitatẽ per hoc docere voluit. Ea enim cũ verbis inculcari nõ possint, tã efficaciter volui ipso exẽplo meo persuadere. Si igitur ego nõ dedignatus sum, in tã vili officio ministrare nec vos dedignemini idẽ etiã aliis exhibere. Magna siquidẽ inter me & vos est differentia. Nam ego Deus sum, vos homines estis. Parua autem inter vos & alios homines differentia est, imò titulo tenus tãtum differtis. Nomẽ enim alius Domini, alius serui habet cùm in natura sint ęquales, & ęquè miseri. Ideo ego tanto maior, hoc vobis exemplũ exhibui, ne vos inter pares pigeat imitari, ꝙ ego magister & Dñs discipulis & seruis feci, pudeatque fratrem in fratrem, & conseruum in conseruum tyrannicum sumere animum: quum ipse, qui mihi merito huius dignitatis fastigium possem vindicare memet vsq; ad lauandos pedes vestros deiecerim. Vide aũt quàm modeste Christus hæc dicat. Potuisset, sicut in antecedẽti suas cõditiones adduxerat, nempe: Ego Dominus & magister, sic & in sequenti ipsorũ conditiones ponere: Vos homines, serui, peccatores. Verũ cõtẽtus est dicere: Et vos quoque debetis, &c. nos per hoc docẽs, vt si magna (vbi res exigit) de nobis loquamur, ne aliis quicq̃ derogemus, neque in superbiam cõtra alios erigamur, etiam si maiores ipsis sumus. Habes igitur, quid Christus ab Apostolis exigat, imò ab omnibus, qui eũ magistrũ & Dominũ confitentur, nempe, vt alter alteri pedes lauet. Nec quisquã hic excipitur cuiuscunque status aut cõditionis sit. Nõ tamẽ hoc de sola corporaliũ pedũ ablutione intelligi oportet, quasi ea oĩbus modis sit necessaria. Huiusmodi .n. pedes etiã lauare possunt, qui nullatenus Christũ imitantur, sed superbissimè alijs dominantur. Pedes igitur lauare, si ad Apostolos referamus, nihil aliud est, quàm officiũ suum ita exercere, vt sciãt & re ipsa ostẽdant, se nõ aliorũ dominos

minos, sed seruos & ministros esse, officiũque suum non fastu aut supercilio, sed beneficijs, solicitudine & labore ostẽdant, authoritatemque suam non violentia, sed modestia & benefactis tueātur. Sic docet christus: Qui maior est vestrum, sit vester minister. Si autem verbum Christi ad omnes Christianos in communi referamus, tũc pedes lauare nihil aliud est, quàm alijs se postponere, alijs ministrare: vel, vt Paulus ait, aliorum onera portare, & alijs potius, quã sibi ipsi placere. Damnat igitur hoc verbũ omnem ambitionẽ nostrã, quę tamen mirabiliter magna in nobis est. Congrue autem Christus, antequam charitatem & pacem doceat, prius ex suorum animis ambitionem & gloriæ sitim extirpare molitur. Vbi enim ambitio est, ibi ne inter fratres quidem conuenit: Inter superbos enim semper sunt iurgia. Imò nihil aliud adeo Christianã vnitatẽ scindit, vt ambitio, quod nullus alteri cedere vult, Signanter autem Christus dicit: *Et vos debetis, &c.* vt sciamus esse præceptum, non consilium, quod præter mitti posit, ac magnam nobis imminere pœnam, nisi paruerimus. Vnde & Christus subdit: *Exemplum enim dedi vobis, &c.* Vere insigne exemplum, omni diligentia attendendum, Christus nedum hominum, sed etiam omnium angelorum domin⁹, cui pater omnia contradidit, qui omnem potestatem habet in cælo & in terra, qui denique cum Deo patre vnum est, ita tamen se humiliauit, etiam vsque ad pedes hominũ piscatorũ. Quis simile vnquam audiuit de regibus & principibus huius mundi? Tanti nos æstimauit filius Dei. Et nos igitur similia faciamus. Humiliemus nos erga inuicem Diligamus alterutrum. Quod si hoc exemplum Christi nos nõ mouet, nullum mouebit. Obstinatos & induratos, imò & excæcatos & desperatos esse oportet quotquot sunt, qui ad hoc exemplum Christi non mollescunt. Confundatur hic fastus tuus superbe homo, qui præ superbia nescis, quo modo stare aut incedere, quomodo item te vestire & ostentare debeas. An nõ vides hic Christum præcinctum, cum pelui & aqua circuire & ministrare? Et quis tu es ad illum? Erubesce miser homo. *Exemplum*, inquit, *dedi vobis.* Vobis, inquam, nempe Christianis. Nobis hæc scripta & facta sunt non Turcis. Vnde igitur tanta superbia, tantus fastus, tanta pompa, nedum inter laicos christianos, sed etiam inter episcopos, Apostolorũ successores? Hoc cine est christũ imitari? Quod Christus omnibus modis præuenire voluit, nempe ambitionem, superbiã, pompam, maximè in ecclesię prælatis, hoc nunc in summum excreuit, cum maximo detrimento & scandalo totius ecclesię, &c. Attendamus igitur verbum, quod hic dicit Christus: Exemplum dedi vobis, &c. Videmus igitur in hoc verbo, quod Christus duobus modis aspiciendus est. Primò, vt minister noster & donũ, quo à Deo donati sumus. Nã & filiũ nedũ pro nobis, sed etiam nobis dedit. Deinde etiã aspiciendus est vt exemplum. Hinc Petrus: Christus passus est, vobis relinquens exẽplũ. Et Christus ipse: Discite à me, quia mitis sum. Sic etiam omnia Christi opera & pasiones primò sũt ministeria, quib⁹ nobis ministrauit, imò sũt dona, quæ nobis dedit. Nam quicquid egit & passus est, pro nobis egit & passus est sicque nobis ministrauit, imò omnia sua opera & merita, nobis dedit, & dat per fidẽ & dilectionem ei adhærentibus. Deinde autem ea ipsa, quæ fecit & passus est, etiã sunt exempla, quibus conformari debemus, sicut hic expresse audis. Monoculi igitur sunt qui Christum vel tantum vt donum, vel tãtum vt exemplum attẽdunt, cum vtroque modo aspici velit, &c. Cæterũ, quod addit: *Quemadmodũ ego feci, ita & vos faciatis.* Intelligendũ est secundũ posibilitatẽ nostrã. Nemo enim est, qui omnibus modis facere posit, quemadmodum Christus fecit. Nec hoc Chrs à nobis exigit. Sic enĩ & magistri pueris pulcherrimas literis pingunt, vt quisque eorũ, quantũ potest manũ magistri imitetur. Nõ aũt exigit vt omni modo similes pingant, hoc enim scit pueris imposibile esse. Post tamen hoc verbũ: *Quemadmodum ego feci*, specialiter ad ea referri, quæ Christũ circa lotionem pedũ fecisse audiuimus. In his enim, si diligenter attẽdatur, pulchre expressum est officiũ apostolorum. Primò igitur exemplo Christi, surgere debent à cœna Moysi ad cœnã xpi, à sciẽtia ad opus, à cibo ad laborẽ, à litera ad spũm. Secũdò ponant vestimẽta sua, abijciãtquicquid impedit ad virtutẽ, vt strenue, nõ otiose laborẽt. Tertiò precingãt se linteo albo i. mũditia vitæ. Iuxta illud: Sint lũbi vr̃i præcincti. Quartò precingant se, ne cũ alios mundant, ipsi se maculẽt. Quintò mittant aquã ex hydria in peluim eruãt & effundãt aquã sapiẽtiæ saluta-

Matt. 20. Gala. 6. Prou. 13. Matth. 11. Matt. 28. Ioan. 14. 1. Petr. 2. Matth. 11. Luc. 12.

ris è cortice scripturæ. Sextò lauēt instāter maximè aūt pedes, corrigant in primis corda & affectus. Septimò extergant linteo, id
1. Cor. 9. est, ædificent eos propria sanctitate & munditia, & quod verbis non possunt, operibus & vita exemplari perficiant. Omnibus his perfectis, ad solitā quietem redeant, ac suæ etiam saluti consulant, ne cum aliis prædicauerint ipsi reprobi efficiātur. Eodem modo etiam alii agāt Christiani circa se & sibi cōmissos. Vt autem Christus hoc exemplum suum fortius persuadeat, vtitur etiam alio argumēto: *Non est* (inquit) *seruus maior domino suo, &c.* Quasi diceret, Nō est, quod hoc exēplum meum erubescatis imitari. Quid enim aliud estis, quā Apostoli & serui mei quorum ego Dominus & magister sum? Supra me non estis, imò etiam si in posterum vel vos vel successores vestri, ad quascunque dignitates perueneritis, non tamē maiores eritis, aut plura scietis, poteritisque q̄ ego. Ideo non est, quod vos serui erubescatis de humilitate & charitate exhibenda, de quibus ego Dn̄s vester non erubui. Hoc igitur verbo Christus omnē superbiam & ambitionē in Ecclesiasticorū reprimit. Da enim siue Papas, siue Episcopos, siue Cardinales, siue Doctores, &c. quid aliud sunt q̄ serui? Si autem serui sunt, quemadmodum omnes libenter fatentur, id agere deberēt, ne supra suū Dominum ascenderent: Quo modo autem hoc fiat, ipsi ponderent, &c. Non enim est hic locus, hanc camarinā mouere. Sua ipsis conscientia declarabit, in quibus Christo dissimiles sint, imò in quibus supra Christum esse conentur, &c. Cæterum, Christus hanc sententiā: *Non est ser-*
Luc. 6. *uus maior Domino, &c.* crebro inculcat. Hoc
Matt. 10. tamē loco, cū magno pondere verborū repetit: *Amen* (inquit) *dico vobis, &c.* Ipsa quidem res omnibus nota est, seruum scilicet non esse maiorem domino suo. Insuper & omnis sermo Christi etiam sine iuramento
Luc. 21. prolatus, cælo ac terra stabilior est, sicut ipse testatur: Cælum & terra transibunt, verba autem mea non transibunt, tamen hic etiā iuramentum addidit. Primò vt fortius imprimeret. Deinde, vt ostēderet, scitu quidem facile, aut difficile creditu, difficillimū autem obseruatu esse, seruum non maiorē esse debere domino suo. In externis quidē nemo est, qui se domino suo præferre audeat, aut melius habere contendat, quam dominus suus habet: At in spiritualibus rebus longe aliud videmus. Nemo non meliori fortuna vti vult & cupit, quàm Chri-
stus vsus est. Christus cū in forma Dei esset, Phil. 2.
seipsum humiliauit, nos miseri humilitatem refugimus. Christus nobis ministrauit seruus, nos dedignamur cuiquam seruire, aut ministrare: Christus etiam inimicis be-
nefecit, nos nec fratribus: Christus obedi- Matth. 10.
uit, laborauit, &c. nos otiū quærimus: Christus quanuis sit splendor gloriæ patris, pa-
tienter tamen sustinuit opprobria hominū, Hebr. 1.
nos longe aliter affecti sumus: Christus iudex omnium, se iudicari permisit, nos de-
dignamur à quoquam iudicari aut argui: Luc. 24.
Christus per crucem & mortem ad gloriā suam intrauit, nos conamur per luxum & lasciuiā illuc penetrare. Quid igitur aliud facimus, quàm quod Domino nos præferimus, ac meliora cupimus, quā ipse habuit? Non igitur sine causa toties & tantopere verbum hoc nobis inculcat. Vult igitur, vt agnoscamus nos esse seruos. Deinde, vt cōsideremus, quid ipse fecerit, & passus sit. Hæc qui diligenter attēdit, promptissimus fiet ad omne bonum, & patientissimus ad omne malū. Vnde & Christ⁹ subdit: *Si hæc scitis beati estis, cum feceritis ea.* Vide quā valide vrgeat opus quasi sine eo nihil valeat quodcunque scire. Ne enim discipuli dicerent, Iandudum scimus, nos humiliari debere, quid igitur de nouo hoc doces, quasi non prius sciam? Recte inquit Christus, Si scitis hæc, tanto melius est. Verum ad hoc scire requiritur etiam opus. Neminem beatū dico propter scire, sed propter operari. Si scientes beati esse cupitis, facite quod scitis. Opus ipsum vidistis in me, itidem & ego in vobis videre cupio. Ex hoc verbo Christi vides, non sine causa nos in Ecclesia iuxta fidem etiam docere & prędicare bona opera contra osores operum. Quid enim aliud facere possumus quàm quod Christus ipse fecit? Nemo Christianus nos damnare poterit, cum verbis Christi manentes. Et tu igitur quisquis es permane cū certo verbo Dei, nec quicquam te ab eo dimouere patiaris. Lege Matt. 5. Lucę 6. Rom. 12. Ephe. 4. & 5. Iaco. 1. &c, & videbis manifestissime Christū & apostolos bona opa docētes. Quid igit̄ nobis de vanagloriatione Pseudoeuangelicorū, quod in euāgelio multa didicerint, & omnes scripturas nouerint, cū nec minimū opere compleāt: Scito igitur christianorū perfectionem nō

in

Iac.1. Iac.4. Matth. 5. in scire, sed in operari consistere. Non auditor, inquit, obliuiosus, sed factor operis, beatus in facto suo erit. Et iterum: Scienti bonū & nō facienti, peccatū est illi. Et Christus: Qui audit verba mea & facit ea cōparabitur viro sapiēti, &c. Et Dauid. Iustitia il-
Psal.102. lius in filios filiorum his, qui seruāt testamētum eius, & memores sunt mandatorum illius ad faciendum ea. Cæterum, sicut Christus supra exceperat & segregauerat immūdum Iudam à mundis. Estis, inquit, mundi, sed non omnes: sic hoc loco ipsum eximit & separat à beatis: N*on* (inquit) *de omnibus vobis loquor*. Quasi diceret, Dixi beatos futuros vos, si me imitati fueritis. Verum non omnes in hac beatitudine locum habetis: Est vnus inter vos, qui expers est huius sermonis. Is enim adeo non ministrabit cō seruis, vt etiam in me dominum suum crudelis futurus sit, non erit minister, sed fur: non imitator, sed insidiator: non Apostolus, sed diabol⁹. Vere miserrim⁹ Iudas q nec hic inter mūdos nec illi inter beatos locū habet. Hoc itaq; verbo iterū eū pūgit Christus si forte corrigatur. In genere autem loquitur, nec exprimit, quis ille sit; vt omnes terreantur. Nam & ipsi eo tempore contendebant de primatu, vt infra dicetur. Sed quid sibi vult, quod Christus addit: *Ego scio quos elegerim*? Respōdeo. Ideo hoc addidit, ne quis putaret errore factū, quod Iudam talem hominem in numerum Apostolorum receperat. Dupliciter autem elegit Deus. Primò ad præsentem: Secundò ad finalem gratiam. Primo modo etiam Iudas electus fuit, ad Apostolatū scilicet, sed nō secūdo modo. Nō. n. electus fuit ad beatitudinem. Si quæris causam, cur non, & ad beatitudinem ipsum elegerit? Respōdeo cū
Roma. 9. Paulo: O homo quis tu es, qui respondeas Deo: Satis nobis sit scire, quod Deus iustus est, & omnia sapienter disponit. Sed dicet quis. Cur Christus igitur impium hunc, quem talem esse sciuit, tam diu passus est inter discipulos morari? Respondet Christus: *Vt impleatur scriptura, Qui edit mecū panem meum, sustulit aduersum me calcaneū suum.* Quasi diceret, Ideo sustineo in multa patientia hoc vas iræ, aptum ad interitum, vt quod ab initio de me fuit dispositum, nunc fiat nullo interueniente nouo consilio sed ordine certo, & antiquitus præscito & prefinito. Hoc tamen non sic intelligendū est, quasi Iudas coactus sit, Christum prodere, ne scriptura falsa inueniretur: alioqui nō vituperandus, sed laudandus esset, imò ipsius peccatum in Deum recideret. Sed quia ipse sua spōte hoc facturus erat, idcirco præsciens spiritus sanctus, hoc futurorum prædixit. Locus autem hic citatus, ex Psalmo quadragesimo desumptus est. Quod autem dicit: *Sustulit aduersum me calcaneum*. Pro- Psal. 40.
uerbialis locutio est. Sic enim loquimur, cum aliquem insigniter contemptum esse monstrare volumus, quemadmodum & nos Germanicè dicimus. (Er vuolt gern mit fussen vber in gehen) Item: (Er helt in vvie ein fusztuch.) Est igitur sensus verbi. Qui mihi amicissimus erat, qui diuturnum contubernium mecum habuit, qui mecum ambulabat, stabat, comedebat, bibebat, vigilabat, dormiebat, tanquam amicissimus, cui merito fidēdum videbatur, quem denique maximis beneficijs affeceram, is mihi hanc gratiam retulit, quod maximus mihi factus est aduersarius, nec hoc contentus, omnib⁹ modis me supplantare conatur. Cōgrue autem hoc verbum in Iudam competit. Vere enin Christum supplātare conatus est: adeo vt etiam omnis memoria eius periret. Christus tamen hoc peccatum Iudæ mitius exprimit, quàm Psalmista. Illic enim non simpliciter dicitur: Leuabit calcaneum, sed: Magnificat aduersum me supplātationem, hoc est, magnifice supplantauit. vere. n. magnifica supplantatio fuit, vbi emptorem, imò redemptorē omnium, hic vnus peruerse supergressus vendere præsumpsit. Nimis certe alte leuauit calcaneū suum, non vt Christum emeret, sed vt eum vēderet. Voluit autem Christus non solum occidi, sed etiam prius vendi: Quia videlicet homo, pro cuius salute venerat moriturus, nō solū propter transgressionē mortuus, sed in ipsa trāsgressione fuerat etiam vænundatus. Non. n. nulla spe Gene. 3.
persuasi sunt primi homines, vt mādatū trāsgrederentur: Sed aperiētur, inquit, oculi vestri, & eritis sicut dij. Sic igitur quamuis mēdaciter in transgressionis pretium diuinitatis spes proposita est. Vnde & propheta clamat: Gratis venūdati estis, & sine argēto re- Isai. 52.
dimemini. Igitur hic ordo salutis nostrę necessarius erat, vt pro mortuis & vænūdatis saluator moreretur & venderetur. Cæterū, quòd Iudas impie egit in Christum, hoc hęretici & sectarij etiam num agunt in Ecclesiam matrē. Ipsius eñ vberibus enutriti, panibusq; eius saginati, nūc eam pedibus con-

Isai. 1. culcant, vt merito ipsa dicere posit: Filios enutriui & exaltaui, ipsi autem spreuerunt me. Non tamen mirandum est, Ecclesiam hoc pati à pseudofiliis, quod Christus passus est à pseudodiscipulo. Non parū tamen etiam nos verbum illud è Psalmo adductū terret. Primò, quia ostendit grauitatem peccatorum nostrorum, quę nos leuia putam⁹. Quis enim non abominetur eum, qui Christum pedibus conculcaret? Quis sibi non timeret, qui tantum contemptum & ignominiam ingessisset filio Dei? Atqui Psalmista *Hebr. 10.* ait, quod peccare in Christum est, ipsum pedibus conculcare, Sic & Paulus asserit quosdam esse, qui filiū Dei pedibus conculcent quibus & ob id magnum iudiciū Dei imminere affirmat. Secundò etiam hac ratione nos terret hoc verbum Psalmi, quos nos iam sumus, qui Christi panem manducamus in verbo & in sacramento, & in his, quę Christo oblata sunt, vt sunt bona Ecclesiæ. Videamus ne & nos panibus Christi vescentes ipsum pedibus conculcemus. Maxime, cū iam inde ab exordio maximos semper Dei hostes fuisse compertum sit eos, qui maxime videbantur eius amici. Sic Satan creaturarum optimus, factus est maximus Dei aduersarius. Sic Israelitæ populus Dei electus erant, plus tamen idololatriæ commiserunt, quam Gentiles. Vnde de ipsis dicitur: Saturaui eos, & męchati sunt. Et *Hiere. 5.* iterum: Incrassatus est dilectus, & recalci- *Deute. 32.* trauit: Dereliquit Deum factorem suū, &c. Sic Pharisæi & sacerdotes, qui suo etiam officio Christum adumbrabāt ipsum, vel primi ad crucem adegerūt. Sic Iudas ex Apostolis nō postremus leuauit calcaneum suū contra Christum. Sic & nunc à Christianis maxime conculcatur, & ab his, qui de panibus eius potissimum viuunt. Hinc in Psal- *Psal. 20.* mo: Super omnes, inquit, inimicos meos factus sum opprobrium vicinis meis valde.

Christum autem conculcant, quotquot nomine Christi & Euangelij cōtra Euangeliū pugnant. Et honesta specie scripturarū, scripturas deprauant, & ad suos affectus detorquent, maxime autem, qui Christum blasphemant, &c. Docemur igitur hoc verbo, ne iniuriantibus irascamur, quin potius benefaciamus, quēadmodū Christus hic proditoris mentionē faciēs, nedū nō irascitur, aut maledicit ipsi, sed insup ei benefacit eūque reuocat. Ideo aūt Christ⁹ hæc prędixit, ne discipuli terrerētur, cū ea viderent fieri.

Deinde. *Amodo*, inquit, *dixi vobis priusquam fiat, vt cū factū fuerit, credatis.* Id est, vt ex impletiōe illius verbi, sciatis me etiā in omnibus aliis verbis meis esse veracē. Sic postea etiā discipulis aliis prædixit, quid ipsis euēturum esset. Nec parū ipsos postea in fide confortauit, quod Christus omnia, quæ pa- *Ioan. 16.* tiebantur, prædixerat. Item. Ideo hæc prædixi vobis, vt credatis, qđ scilicet ego sum, qui occulta cordis video. Vel, vt credatis, quod ego sum & permaneo, etiam si ad tēpus mori videar. Itē, vt credatis, quod ego sum egenus ille & pauper, super quem qui intelligit beatus erit, sicut in eodem psalmo dicitur: *Psal. 40.* Item, quod ego ipsum, qui ibidem dico: Nunquid qui dormit, non adiiciet vt resurgat? Itemque: Tu Dñe miserere, & resuscita me, & retribuā eis. In fine addit Christus. *Amē dico vobis. Qui accipit si quem misero, me accipit, &c.* Quo verbo primo ꝓditorem ad officiū reuocat allicitq; eū, ne hoc à se reiiciat. Deinde etiam terret eum ostendens, quod non tantum in se, sed etiam in Deum patrem peccet. Vel aliter: Supra consolatus est discipulos fore, vt patiēter ferāt aduersa, si cogitēt, quid ipse passus sit, & qđ seruus non sit aut esse debeat maior domino suo. Nunc aliter ipsos consolatur. Nempe, quod non tm̄ persecutores, sed etiā amicos in mundo inuēturi sint, qui ipsis humanitatē ostēsuri sint. Quasi diceret. Hæc erit beatitudo vestra in hoc mūdo: Ecce mitto ante vos vocē præconiā toti mundo audiēdam, vt qui me suscipiunt, tunc vere me suscepisse confidant, si vos susceperint tanquā meipsum. Et ne parū putetis in me suscipiēdo esse præmij, pro eo quod sum modo mūdo despectus. Ecce etiam hoc dico. Qui me suscipit, suscipit & patrem. Hoc audientes filij Dei, qui in mūdo dispersi sunt, summo honore & beneficiis vos prosequentur. Sic igitur etiam Apostolis, antequā eos emitteret, ꝓuidit de cibo & hospitio, ac magis ꝓmissis homines incitauit ad eorum susceptionem, quemadmodū & in prima creatione etiam antequam hominem crearet, omnia eidem necessaria præparauit, locum sci- *Gene. 1.* licet & victū, & lucem, &c. Pulchra autem & consolatoria gradatio est, à discipulis ad Christum, à Christo autem ad patrem, quo nemo altius ascendere potest. Loquitur aūt Christus hic secundū humanitatē suā, ne qs Arrianus hinc colligere velit, Xp̄m minorē esse patre secundū diuinitatem. Cæterū

eandem

eandem gradationem in suscipiendis Apo
stolis,habes etiam Matthæi.10.& Lucæ. 9.
Multo autem excellentius hoc est, q̃ quod
de Abraham & Loth dicitur,qui pro homi
nibus angelos susceperunt, Gene.18.&.19.
Heb,13.Hæc autem susceptio apostolorum
non tantum beneficio hospitalitatis,& hu-
manitatis officio completur,sed maxime in
Ioan.1. susceptione Euangelicæ prædicationis. In
quem modum etiã illud intelligitur, quod
alibi dicitur:In propria venit,& sui eũ non
receperunt.His itaque verbis Christus apo
stolos consolatus est,vt certi essent authori
tatem ipsorum magnã apud homines futu-
ram,quãtumuis Iudas malus esset.Interim
etiam subindicauit,quibus gradib⁹ ad Deũ
conscendatur.Ad patrem siquidem nũ per
Ioan.14. uenitur,nisi per Christum. Ipse em̃ est via.
Ad Christum autem non peruenitur, nisi
suscipiamus apostolos,hoc est verbum eo-
rum.Ab auditu igitur verbi incipiendum.
Qui hoc non tantum fide sed obedientia
Rom.10. suscipit,Christum suscipit:qui Christum ha
bet,patrem habet.Qui patrem habet, om-
nia bona habet.Potest autẽ locus hic etiam
intelligi de pauperib⁹,quos nobis à Deo mis
sos credamus, cum obuii nobis fiunt, cùm
eos clamantes audimus,cùm eorum neces
sitatem videmus. Qui tales suscipit,christũ
&Deum suscipit,audietq; in iudicio:Quod
Matth.25. vni ex minimis meis fecistis,mihi fecistis.
Vides igitur quanta promissa sint,Aposto-
los aliosque pauperes suscipientibus. Huc
Matth.10. pertinet quod in Matthæo dicitur: Qui po
tum dederit vni ex minimis istis,&c.nõ per
det mercedẽ suã.Excitat igitur Christ⁹ nos
hoc verbo,vt diligẽter audiamus apostolo-
rũ verba,& vt subueniamus pauperibus.
Cũ hæc dixisset Iesus,turbatus est spiritu. Sub
inde proprius accedit passio Christi. Prius
ipsius Iudæ pessima causa proponitur. Nec
quisquam miretur,propter impiũ illum ne
quam tot verba facta esse.Digna enim erat
ipsius nequitia,quæ multis verbis ostende-
retur,ad commonitionem & cautelam om
nium aliorum.De peccato igitur proditoris
loquutus primo turbatur spiritu, hoc est,
Ioan.12. interne,quemadmodũ & alibi: Nunc ani-
ma mea turbata est.Dictio.n.illa (Spiritus)
Ioan.11. hîc accipitur,sicut cum dicitur: Infremuit
spiritu,quod & ipsum nõ de spiritu sancto
sed de interno homine intelligitur. Certũ
est enim,quòd Christus naturales illas affe
ctiones in se recepit & ostendit,sed tamen
sine vitio.Atq; hinc etiam declaratur vera
Christi humanitas contra Valentinianos,
quemadmodum& alibi cum dicitur eũ vel
fleuisse,vel fatigatũ fuisse.Sicut igitur Chri Luc.19.
stus in suscitatione Lazari,seipsum turbaue Ioan.4.
rat,& infremuerat aduersus potentiam ac Ioan.11.
tyrannidem peccati & mortis, qua omnes
Homines pressi erant:Sic hîc turbatur pro
pter excæcationem & obstinationem Iudæ
qui iã toties admonitus,imò tantis benefi-
cijs affectus etiamnum perseuerabat in ma
la sua voluntate. Turbatio igitur hæc,nihil
aliud erat, nisi odium peccati in Iuda, id
quod facile deprehendet, qui perpenderit
Christi desiderium & studium seruandi Iu
dæ imò totius populi Iudaici, cuius ille fi-
guram & typum gerebat.Iure autem mole
ste ferebat Iudæ scelus,vt qui vna cum alijs
discipulis multis affectus honoribus, par-
uo argenti pondere illectus, amorem Chri
sti repulit,non gloriam illius, non societa-
tis leges,non pietatem vt Deo illi debitam
non denique tantorum & tot miraculorũ
eius recordatus, sed detestabilem solum-
modo,paruamque Iudæorum pecuniolam
respiciens, qua & suam animam vendidit
& innocentem iustissimumq; sanguinem
manibus tradidit impiorum.Turbatur etiã
Christus propter magnitudinem scandali,
quod ex discipulis suis non minimus descis
ceret.Vnde præsciebat futurum,vt imbecil
les alienarentur ab eo,male sensuri de ipso:
siquidem hi ab eo discessissent quibus fami
liarissimè cognitus fuerat.Hæc omnia quo
modo pertulerint animum Christi,nemo o
ratione consequi potest. Docemur igitur
hic,vnde turbari debeat Christianus,nem-
pe non è miseria sua externa, sed è miseri-
cordia erga proximum,quem videt peccan
tem obstinatum esse.Cæterũ turbatio hæc
Christi,satis ostendit,quòd Deus odiat pec
catum,& maximè ingratitudinem & impœ
nitẽtiã,quorũ vtrũq; insigniter fuit in Iuda
Deinde insignẽ etiã pietatẽ in aĩo Christi in
dicat hæc turbatio,ꝙ scilicet inuitus homi-
nẽ perdit,atq; punit quemadmodũ ostẽdit
se & in Isaia inuitũ punire.Heu,inquit,con Isai.1.
solabor super hostibus meis.Hoc autẽ non
paruã nobis cõsolationem præbet,cũ audi-
mus Deũ inuitũ punire,& nõ nisi obstina-
tè peccãtes.Mallet em̃ benefacere. Docuit
denique Christus hac sua turbatione, quo-
modo affectus illos inuidiæ(cũ scilicet vide
mus aduersarios nr̃os extrema citra omnẽ

culpam nostram molientes)vincere debea
mus,nempe non execrationibus aut male-
dictis,&c.sed benefactis,queadmodũ Chri
Rom. 12. stus hic fecit:& Paulus docet:Vince in bo-
no malum. Quid igitur Christus facit? Nũ
execratur & maledicit Iudã? Nequaquam
Prou. 24. Nõ opus est impios maledicere. Nam iam
dudum maledicti sunt,& perditio eorũ fe
stinat.Sed quid facit?Num eum prodit &
traducit:Nõ. Quid igitur?Pie eum monet
ostẽdens sibi notam esse ipsius malam vo-
lũtatem: *Amen,amen*,inquit,*dico vobis,quod*
Matt. 23. *vnus ex vobis me pditurus est*.O insignẽ chri
sti bonitatem.Hic enim videmus quã con-
grue seipsum cõparauerit gallinę.Quoties,
inquit, volui congregare filios tuos, sicut
gallina, &c.& noluisti? Hoc em̃ reuera hic
ostẽdit.Cõgregauerat alios discipulos sub
alas suas:Nũc etiam errantem & perditio-
ni proximum reuocare contendit.Et quan
uis hactenus frustra eũ admonuerit,tamen
nondum cessat,docẽs nos,ne facile de pro-
ximi emẽdatione desperemus.Deinde, ꝙ
malus nõ statim eiiciẽdus est,imò nihil nõ
prius experiẽdum.Sic Paulus docet:Si præ
Gala. 6. occupat⁹ fuerit aliquis in peccato, &c. vos
Matth. 18. instruite eũ in spiritu lenitatis,&c. Et Chri
stus:Si pecccauerit in te frater tuus,vade &
corripe eũ inter te & ipsum solũ. Sicut aũt
Christus hic,quãuis sciret Iudã nõ corrigen
dũ,nõ tamen cessat eũ pungere,ac peccatũ
ei ob oculos ponere, Si adhuc iusto Dei iu-
dicio fit,vt hi qui corrigi nolũt,cogãtur ta-
mẽ sentire vermẽ conscientiæ, & verum ap
Isa. 48. pareat illud propheticum. Non est pax im-
piis.Bis autem dicit. *Amen,amen*,tum vt ip-
sos excitet:tum etiam vt ostẽderet certitu-
dinem verbi sui.Obseruandum autem, ꝙ
Christus quãuis peccatũ Iudæ manifestet,
non tamen prodit personam, ne vel in irã
contra Christum,qui eum confudisset, ex-
candesceret,vel impudenter negare præsu-
meret;nos interim docẽs,quid de occultis
peccatis fratrum facere debeamus; nempe
Matt. 7. quod nobis fieri volumus. In cõmuni autẽ
Prou. 28. loquitur,vt omnibus timorẽ incuteret:Bea
Rom. 11. tus enim homo,qui semper est pauidus. Vn
de Paulus. Noli altum sapere,sed time. Per
hoc,inquam,quod tam manifeste ostendit
sibi nota esse peccata,quantũcunque occul
ta,absterrere,& ipsos & nos voluit nedum
à malis operibus,sed etiam à malis conati-
bus & volũtatibus. Vnde nõ immerito di-
cit Boetius magnam nobis incũbere neces-

sitatem pie viuẽdi,quandoquidem cuncta
agam⁹ ante oculos iudicis omnia cernẽtis.
Cæterum,quid hoc verbũ in cordibus ef-
fecerit discipulorum,patet ex eo,quod dici
tur. *Mœsti ergo facti sese mutuo aspiciebãt*.Nec
mirũ hoc erat, Quilibet sciebat se innocẽtẽ
nec quisquam malum suspicabatur de alio,
interim tamen non dubitabant; Christum
vera locutũ. Mirabantur igitur, quomodo
diabolus tam potens esset,vt etiam ex ipsis
vnum rapere,& à societate Christi auerte-
re potuerit.Deinde suæ quisque conscien-
tiæ timebat,& quanuis nihil tale sibi cons-
cii essent,suspecta tamẽ erat cuiq; propria
carnis infirmitas.Dicere igitur poterant cũ
Paulo:Nihil mihi conscius sum,sed non in 1. Cor. 4.
hoc iustificatus.Boni autẽ & pij cordis sig-
num est,contremiscere ad iudicia & verba
Dei:E cõtra autem obstinati animi indiciũ
nihil moueri,quemadmodũ Iudas hic so-
lus non terretur,sed in eadem impudentia
manet, non veritus sacris epulis interesse.
Et potuit interim ferre oculos Domini,cui
nouerat esse non ignotum, ꝙ secum agita-
ret in animo.Præterea non nihil moueban
tur Apostoli,ꝙ tam sanctũ consortium tan
to scelere dehonestandum esset. Apparet
autem ex hoc loco,Iudam nõ fuisse ausum
cuiquam discipulorum indicare, quid ani-
mo agitaret. Atque hoc cedit in laudem ip
sorum,damnationẽ autem impij illius, qui
inter tot sanctos tam malus permansit.Igi-
tur quum discipuli non dubitarent, verba
Christi vera esse,nec tamẽ suspicari possent
quis eorum eo impietatis peruẽturus esset
se mutuo aspiciũt,si vel rubore vultus quis
seipsum proderet. *Erat autẽ vnus ex discipu-
lis Iesu,&c.* Discipulus ille,cuius hic mẽtio
tam celebris,sine tamen expressione nomi
nis fit,fuit Ioãnes,qui pręalijs hęc duo præ
conia habuit,quòd scilicet Christus eũ dile
xerit,& quod in sinu super pectus Christi
recubuit.Et quanquam hæc de seipso scri-
bat,nõ iactanter tamen hoc facit,sed quasi
coactus,vt scilicet Euãgelium suum suimet
authoritate cõfirmaret. Nã etsi omnes Euã
gelistæ testes idonei sint, adeò,vt de ipso-
rum testimonio,vel tantillum dubitare ne
fas sit,tamen hic pręcipue fide dign⁹ testis
est,qui adeò veritati,quam narrat, præsens
interfuit,vt recũberet in sinu ei⁹,& illi ver-
bo præ cunctis mortalibus prope admissus
quod eructatum de corde patris, & caro fa
ctum,altius personare decreuerat per lin-
guam

guam & calamum eius. Sicut igitur Paul⁹, quodammodo coactus improbitate pseu-
1. Cor. 12. doapostolorum, se commendauit apud Corinthios: Factus sum, inquit, insipiens, vos me coegistis, Sic Ioānes hic facit, ꝑpter hæreticorū peruersitatem: vterque tamen ex humilitate suum nomen reticet. Quod autem Ioannes super pectus Domini se inclinauit, vel fuit ex nimia tristitia & timore, propter verbū, quod dixerat Christus: Vel fuit ex dulcedine, quam senserat ex præcedentibus verbis & factis Christi: vel ex nimietate dilectionis, quæ non attendit, quid agat, tantum vt dilecto adhęreat: vel deniq; fuit ex contemplationis excessu. Fieri enim
Ioan. 1. potest, vt in excessu mentis raptus fuerit. Nec dubium quin in illo raptu didicerit sublimia illa, quę post de diuinitate verbi scripsit. O fœlicem igitur hūc discipulum, qui tam familiariter recubuit super pectus eius quem à longe videre, ad cuius vel pedes ad-
Psal. 79. mitti, summam alij fœlicitatem iudicāt. Ostende, inquit Dauid, tātum faciem tuam, & salui erimus. Vide etiam & Christi mansuetudinem, qui discipulum sibi innitentem, idque in conuiuio, vbi parum ciuile erat hoc facere, non tamē repulit, sed boni consuluit, & gratum habuit hunc eius affectū. Cæterum, recubitus ille quietus, & dulcis super pectus Dñi, præsagium fuit, quòd solus ipse ex Apostolis in pace obdormiturus esset, non per violentam mortē, vt alij. Sic enim etiā euentus ipse probauit. Cæterum videmus hic, quàm verè dixerit Chri-
Matt. 5. stus: Beati mūdo corde, quoniam ipsi Deū videbunt. Hi enim vel maximè Deo appropinquāt, & clarius Deum vident, id quòd
Ioan. 1. in hoc Ioāne cernitur. Vidimus inquit, gloriam eius, &c. Ex hac igitur Ioānis reclinatione super pect⁹ Domini, Petrus occasionem sumit diligentiùs peruestigādi, quisnā ille proditor sit. Sicut. n. alias vbiq; feruentior inuenitur, sic nūc plus quàm alij angustiatur, solicitatur, sciscitatur. Ideo aūt proditorem cupit nosse, vt impediat ne tāto scelere infametur totum collegium. Nam frequēter & Apostolis & aliis martyribus obiectum fuit impium hoc scelus Iudæ. Non tamen per seipsum interrogabat Petr⁹. Hactenus enim non semel parū bene ei cessarat audacia, quā illi suggerere solebat amor in magistrum. Audierat ante: Vade post me
Matth. 16. Satana. Audierat iam in cœna: Si non laue-
Ioann. 13. ro te, non habebis partem mecum. Per aliū igitur interrogat, ne Christus occultè interroganti Ioanni respondere detrectet ne videretur priora verba ex incerta suspitione potius dixisse, quam ex certa præscientia. Manifesto igitur signo personā proditoris denotat: *Cui*, inquit, *intinctū panem porrexero, ipse est.* Non prodit eum digito vel nomine, ne quid turbæ orittetur in conuiuio, & alii discipuli in eum irruerent: Sed buccella panis eum denotat, tū vt prophetiam, quā suprà è psalmo adduxerat, verissimam esse ostēderet: Qui edebat panes meos, &c. Tū Psal. 40.
vt illud prior faceret, quod postea per Paulum docuit: Si esurierit inimicus tuus, ciba Roma. 12.
eum: hoc enim faciens, carbones ignis, congeres super caput eius. Adeò patienter Christus tanquā puer innocuus hostem suum cibabat, sed velut antiquus dierum carbones ignis super caput eius congerebat. Quanuis enim Iudas ille nō fuit attractus carbonibus pęnitētiæ (cuius vstionē inimicis, nostris debemus optare, etiam si ex beneficiis nostris peiores efficiantur) attamen combustus fuit ardore iracundiæ, vt infra patebit. Cæterū, quòd discipuli ex eodem catino comedūt, quo Christus, mysticè significatur, ꝙ fideles communicatur passionibus Christi. Iudas autem, qui & ipse accipit ex eodem catino, sed malo animo, hereticos significat & hypocritas, ꝙ & ipsi aliquādo patiūtur, sed non propter Christum. Itemque significat oēs impios, quibus Christus de catino suo dat, id est, crucem eius imponit, sed ad perniciem ipsorum. Iudas igitur eadem impudentia etiam hūc panem accipit, qua supra sacramētum corporis Christi acceperat, & infra osculum Christo dedit. Magno autem suo malo accepit hunc panem, *Statim enim post buccellā introiuit in eū Satanas.* Verè horrendum verbum, sed multò magis horrenda res ipsa, hominem eò miseriæ & infelicitatis venire, vt diabolus eū possideat vt propriū. Nō tamen mirum est, diabolum illuc introire posse, vbi Christus omnino expellitur. Habuit Iudas etiam prius Satanā. Ex ipsius enim instinctu defraudauerat loculos Domini, murmurauerat cōtra mulierē vnctricem Iesū. Insuper etiam eum hostibus Christi conuenerat de tradēdo Chro. Verū nondum reuelatus erat Satā in ipso: Nemo ipsum videbat, nisi Christus. Nunc autē reuelatur, ac manifestè se prodit, cum Iudas exit, & fit impiæ cohortis primipilus. Quēadmodū & in nobis semper sunt peccata,

ira, scilicet, inuidia, luxuria, &c. sed interim latent, donec occasione data erumpant. *Introiuit igitur Satanas in Iudam.* Quia quē hactenus tātum externè incitauit ad peccatū nūc planè possidebat. Item, quē prius impium fecerat, nunc facit insanabilem, adeò vt qui prius sola spe lucri Christum vendiderat, nūc accedente liuore, mixto cupiditati odio totam credulitatem anhelans maius spiraret odium contra eum, qui se denotauerat. Hoc igitur sibi vult verbū hoc, nēpe Iudā omnino obfirmasse animū ad peccatū, vt similis diabolo effectus redire nollet, imo etiam ex beneficiis Christi prior efficeretur. Atque hæc est maledictio, quam
Psal. 108.
Spiritus sanctus iam dudū illi per os Dauidis imprecatus fuerat. Constitue, inquit, super eum peccatorem, & diabolus stet à dextris eius. Non tamen sic intelligendum est, ꝙ buccella illa malū aliquid fuerit, & causa obstinationis eius. Nō buccella hoc egit vt in diaboli potestatem veniret, sed ipsius ingratitudo & impęnitētia: qui enim in malis suis consiliis perseuerabat, nulla pęnitentia tactus, nulla Christi admonitione commotus, nullo saltem rubore affectus, cū videret Christum omnia scire, imò verò magis ac magis sceleris patrandi desiderio ardēs, omnem Christi benedictionem reiiceret, non mirum, quòd maledictionem, quā diligebat, incurrit: ita, ꝙ diabolus animam eius omni auxilio Dei destitutam intrauit. Quanuis enim ipse diabolus nunquam cesset tētare homines, tamē illuc vel maximè impellit, quo nos propria spōte inclinatos conspicit. Caueamus igitur omni studio, & indefessè vigilemus, ne primū ei accessum prębeamus, nec ei ianuas cordis aperiamᵘˢ, alioqui semel ingressᵘˢ, facilè ad vlteriora penetrat, donec hominē totaliter perdat. Exemplo nobis sit miserrimus ille Iudas, quē diabolus à Christo relictum, & à societate sanctorū pręcisum, ita inuasit animāq; eius occupauit, sensusque, vt deinceps ferme nihil ageret, quàm quod diabolus præcipiebat. Hinc non immerito Sapiēs monet: Si,
Eccle, 10.
inquit ascenderit super te spiritus potestatē habentis, locum tuum non deseras. Nō quidem prohibere eum possumus, ne omnino non tentet, sed hoc agamus, ne ei cedamus. Cæterùm, quia Iudas prope modum manifestatus erat, & non sine periculo fuisset, si diutius ibi permansisset. Itemque quia satis admonitus erat, nec quicquā mouebatur, Christus eū amouet: *Quod facis,* inquit, *faccitius.* Quod ita quidem sonat, quasi Christus eū incitare & inflāmare velit, quin priᵘˢ inflammatus erat, & cuius incendium restinguendum erat, re vera tamen magis minantis, quàm hortantis est. Nec solū ipsi Iudæ hoc dicit, sed omniū maximè diabolo qui iam in illum intrauerat. Quasi diceret, Tuū opus, ô diabole, quod semper facere tibi cordi est, fac citius: prophetas occidisti Iudæorum animas ingressus, lapidibus eos petiisti, qui salutarē doctrinam afferebant, nemini, qui à Deo missus esset, pepercisti. Ego post ipsos veni, nec ignoro te nequaq̄ quiescere posse, quare quod solicitᵘˢ est facere, imò quod dudum libenter fecisses, nisi te ꝓhibuissem, nūc fac: non te amplius prohibeo, &c. Similis igitur locutio est, ac si fortis quispiam hosti suo, quem scit infirmum & confusibiliter vincendum, irrisoriè, imò minitabundus dicat: Fac quod facis citius, vt fortitudinem meam experiaris. Sic Christus diabolū ad ea, quæ præparauerat velociᵘˢ currere iubet, vt citius victus ac vinctus à tyrannide sua orbem dimittat. Deinde si ad Iudam referimus verbum hoc, non præceptum, sed permissio est, quemadmodū in Iob dicitur diabolo: Ecce in manu tua est Iob, 1.
sed permittitur vt citius faceret. Aliud est enim faciēti dicere: Fac citiᵘˢ, & aliud est vacanti dicere vel præcipere, vt hoc aut illud faciat: Imò hoc verbum nihil aliud est quā iudiciū & condemnatio Iudæ, in sua malitia obstinati. Talis eñ est sermo, qualis solet esse parentum erga deploratæ, & desperatæ mentis filios, Quasi diceret Christus, Quoniam nullis meis beneficiis ad resipiscentiam inuitaris, age perfice quod cepisti: nō te amplius prohibeo. Noluisti me audire, sequere ergo diabolum. Prædico tamen tibi, te hoc nō īpunè laturū. Amodò tuo te relinquā arbitrio, nihil pro te curabo, siue pereas, siue nō. Verè horrendum iudicium sic à Deo relinqui. Hīc nō ab re Dauid pre Psal. 50.
catur: Ne ꝓiicias me, inq̄t, à facie tua, &c. Hoc autem verbo Christus etiam ostendit ingēs cordis sui desiderium ad redimendū hominem, ideo & proditorē accelerare iubet: quasi diceret. Vis me ꝑdere, & in mortem dare, volo & ego ꝑdi & mori, ideo veni in mundum, ac cupio, vt quàm primum fiat. Ideo autem sic festinat Christus, quia sciebat magnum fructū è passione sua exoriturum, nēpe quod diabolus vinceretur

idololatria destrueretur, mors interiret, cælũ aperiretur, homo redimeretur, &c. Ideo festinabat. Præterea hoc verbo patris volũtatem plenè resignabat, & suam vitã, & seruandi Iudæ cupiditatem, nec ipsius tantum sed etiam populi, quem ille repræsentabat: & pseudoecclesiæ, quam ille præfigurabat itemque dolorem, quem è scandali magnitudine cõceperat. Omnia hæc hacten⁹ cruciauerant Christum. nunc ea resignat in voluntatem patris, docens nos, vt similiter faciamus, vbi aliter fieri non potest. Cęterum ne quis miretur, quomodo discipuli alii ferre potuerint, hãc Iudę impietatem in Christum: *Nemo*, inquit, *discũbentiũ intellexerat, quod dixit Iesus, &c.* Hoc autem certissimũ signum in Apostolis erat probitatis, quod (1.Cor.13.) nihil mali suspicabantur de Iuda. Charitas enim non suspicatur malũ. Quod enim putant ei præceptum esse, vt vel prępararet, quæ ad festũ pertinerẽt, vel pauperibus aliquid daret, innuit Christũ hoc sedulò illi pręcepisse, maximè in festis. Quo docemur vt & nos festis diebus pauperum curam habeamus, id enim Christo acceptissimũ est. Cæterum, discipuli hoc iudicio longè fallũtur. Nõ enim pro festi decore, sed pro eius dehonestatiõe, nec pro pauperibus, sed contra patrẽ pauperum laborabat impius ille. Vnde & indignus erat, qui diuti⁹ permaneret in tam sancto collegio. Itaq; eodẽ diabolo instigante, (Psal.108.) quo hactenus vsus fuerat magistro, *Post buccellam exiuit continuo.* Exiuit autem iudicatus & condẽnatus, relinquẽs episcopatum suum, vt accipiat alter. Exiuit non vi eiectus, sed sua sponte se à Christo & sanctis separãs, qua separatione nulla miserior. Exiuit aũt. Primo, vt appareat etiam ante hac illi voluntatem fuisse abeundi, sed defuisse facultatẽ, qua accepta statim exit. Deinde etiam ideo statim exiit, quia maiores iam vires in eum diabolus habebat, qui iam quasi vi ei imperabat, ducẽs eum quo volebat. Festinabat autem diabolus timens moram & verborum Christi virtutem, ne scilicet scintillã aliquam in anima Iudæ reascenderet, sicque ille à laqueis suis elaberetur. Magna eñ cautela vtitur diabolus, ne elabantur quos semel cepit. In cuius figurã (Exod.1. & 2.) Pharao adeo filios Israel laborib⁹ opprimebat, adeo instabat, vt nec tempus illis daret orandi Deum, aut inter se colloquẽdi de libertate, ne quo modo elaborentur. Sic diabolus non finit respirare irretitõs, vt semel victi, iugo eius semper deprimantur. Hinc igitur agnoscere discamus malignas eius cogitationes. In fine infelicis hui⁹ de Iuda historiæ Ioannes addit: *Erat autem nox.* Vere tenebrosa nox irruerat in miserum hũc, occiderat illi sol iustitiæ, atq; ideo in profundũ inferni, quasi ceruus ad sagittam prope (Prou. 7.) rabat, vt Sapiẽs ait, vel quasi canis ad vincu (Sapien. 17.) la, nesciẽs se ad periculũ animæ suæ currere, Hęc est illa nox, de qua Sapiẽs ait: Ignis quidem nulla vis, nec syderũ limpidæ flãmæ noctẽ illam horrendam illuminare po- (Ioan.3.) terant. Interim etiam reipsa nox erat. Hanc enim quærunt & diligunt, qui male agũt. Tanto impetu igitur miser ille ad peccatũ currebat, vt nec nocte abstineret: itaq; ęternam noctẽ sibi cõparauit. Iusto enim Dei iudicio fit, vt qui lucem reiiciunt, tenebras perpetuas incurrãt, Hactenus igitur de Iuda eiusq; multiplici admonitione, denique & omnimoda eiectione satis dictum est.

Qui pium habet animum, nõ cessat orare, ne in tantã cæcitatem & obstinationem cadere permittatur, imò nihil nõ agat, vt hoc iudicium excęcationis non incurrat. *Nunc* (inquit) *clarificatus est filius hominis*. Post discessum Iudæ Christus lætissimam & mire consolatoriam orditur concionem. In qua primo discipulos suos ꝑmunit, ne imminẽte cruce offendantur. Deinde quosuis pios admonet, ne propter crucem à cõfessione nominis sui discedant. Ideo autẽ hanc concionẽ distulit, donec Iudas exiret, quia ad solos electos pertinẽt, quæ deinceps loquitur. Itẽque, vt facto impleret, quod verbis docuerat: Nolite sanctũ dare canibus. Con (Matt.7.) gruè aũt à tẽpore noctis, quod tunc erat similitudine per contrariũ sumpta clarificationem suam dies æternitatis, & sol iustitiæ iam adesse indicat, qua totum postmodum mũdum erat illuminaturus, traditore suo, cunctisq; impiis in nocte peccati perpetuo remanẽtibus. Docuit autem hoc verbo, piis nunquam defuturam lucem, quantũcunque nox errorum impios inuoluat, quẽadmodum olim in Ægypto Israelitæ lucẽ ha- (Exod. 10.) bebant, cũ omnia alia occupassent tenebræ densissimæ. Potest autem dictum hoc quadrupliciter intelligi. Primò de filio hominis quantum ad corpus eius mysticũ, vt sit sensus. *Nunc clarificatus est filius hominis*, id est per recessum Iudæ filij perditionis à societate mea, purgatũ est corpus meum mysticũ, collectio scilicet & ecclesia mea à commi-

mistione pestiferi emundata. Decor siquidem & puritas discipulorum redundat in magistrum, ideo malis discipulis abdicatis, clarificatur magister. Secũdò, *Nunc clarificatus est filius hominis*, id est ver⁹ & iustus ostẽsus est per hoc, quod vitiosum discipulum à sua societate amouit. Tertiò, *Nũc clarificatus est filius hominis*, id est, per hãc separationẽ Iudæ ab electis apostolis, pręfigurata est clarificatio Christi, quâm habebit in die iudicij, quãdo separabit pios ab impiis, ꝑ qđ apparebit eius veritas & iustitia. Quartò denique per verbum clarificationis intelligitur passiõis Christi claritas apud inferos coruscans, resurrectionisq; & ascensionis gloria, & effusionis Spiritus sancti gratia: *Nũc* (inquit) *clarificatus est filius hominis*, ea scilicet claritate qua dixerat: Ego si exaltatus
Ioan. 12. fuero a terra, omnia trahã ad me ipsum. Itẽque, Si granũ frumẽti in terra mortuũ fuerit, multum fructum affert. Obserua autem quã magnificè Chrs loquatur de sua morte. Alius secũdum mundi captum diceret, Nunc proditus abiectus, condemnatus est filius hominis, actumque est de illo, &c. Christus autẽ dicit: *Nunc clarificatus est filius hominis*. Quo verbo primo indicat sibi ingens gaudium esse, per crucem redimere genus humanum, & non minus gaudium, quam si alii ad epulas vadunt & conuiuia. Secundò indicat, crucem suam nihil aliud esse quàm suę glorificationis initium, atque adeo Iudã & Iudęos nihil aliud agere, quã quod gloriam suam procurent, quasi diceret: Abeat sane Iudas quo velit prodat me, incitet vel totum mũdum contra me: Mea hæc gloria erit, ipsius autẽ summa ignominia. Si citius exiisset, citius etiã gloria mea incepisset, tãtum mihi nocebit eius malitia. Tertiò docet hoc verbo, proditionem, calũniam, crucem & mortem, quãuis in hoc mũdo horrenda videantur, tamẽ pio homini optabilia esse, quãdoquidem alia via ad glorificationẽ non pateat. Præterea hoc verbo indicat se morte & passione sua omnes maledictiones legis cõmutaturum in benedictiones. Lex enim dicit: Maledictus omnis, qui pẽdet in ligno. Itemque omnia externa mala, vt famem, sitim, persecutionem, &c. pronũtiat esse maledictiones: Christus autem docet, ea esse glorificationis & benedictionis instrumenta: per mortem enim eius effectum est, vt hæc amplius non noceant. Omnia enim in ipso sanctificata sunt. Cæterum, quanuis Christus etiam prius per miracula clarificatus fuit. Nam quando maris Matt 14.
fluctus & vim ventorum suppressit, adoratus fuit vt filius Dei. Et quando quinq; panibus satiauit quinque millia hominũ, tanta gloria claruit, vt eũ sublimare vellent in regem. Et quando eius imperio Lazarus ad Ioan. 6.
vitam rediit, tãta fuit eius claritas, vt publice eum Hierosolymis cum palmis susciperent & cãticis. Matt. 11.
Clarificatus igitur fuerat magnitudine miraculorũ, quia tamen cõsummatio gloriæ eius in passione, resurrectiõe, & ascensione sita est, Ideo dicit: *Nũc clarificatus est, &c.* Interim nos docẽs, optabilius esse ab hominibus cõtẽni, quam ab eisdem laudari. Hic enim periculum est, ne in superbiam incidamus: illic autẽ nullum. Signanter autem dicit: *Nũc clarificatus est*, verbo scilicet præteriti temporis, quia, quãuis nondum perfectum esset, tamẽ, iam agebatur, & sine dubio perficiendum erat. Sic & Ioan. 17.
infra dicit: Iam non sum in mũdo, &c. Signanter item dicit: Filium hominis clarificatũ. Nam filius Dei semper clarus fuit & est. Quod igitur filius Dei habuit per naturã, hoc filius hominis accepit per gratiam & vnionẽ cum diuina natura. Cæterum hæc clarificatio filij hominis sine dubio est clarificatio Dei. Vnde & subdit, *Et Deus clarificatus est per eum*. Sicut enim patris & filii vna est natura, sic & eadẽ gloria. Vnde & Christus non suam gloriam quæsisse se dicit, sed gloriam patris. Non tamen ita glorificatus est pater, quod aliqui glorię illi essentialiter accesserit quã prius non habuerit: sed quia per passionem & resurrectionẽ Christi clarũ factum est, cuius filij pater sit Deus. Itẽ quia per passionem & resurrectionem gloriam inter homines acquisiuit Deus, quem prius mundus non cognoscebat. Per Christum autem cognouerunt eum patrẽ & adiutorem esse, &c. Ne quis autem quęrat, vnde Christus tã clare & certitudinaliter præsciuit, quod Deus ipsum clarificatur⁹ esset respondet. *Si Deus* (inquit) *glorificatus est per eũ, & Deus glorificabit eũ per se.* Certissimus enim de futura sua glorificatiõe est, q̃ Deũ hic glorificat. Stat enim sententia: Qui me glorificat, glorificabo eum: qui autem me contemnunt, erunt ignobiles. Clarificauit 1. Reg. 2.
autem Christus Deum per doctrinam suã parans ei titulos honestissimos & magnificentissimos. Nam per Christũ Deus nunc à credẽtibus dicitur pater, qui quondã per

legem

legem peccata iudicantem dicebatur iudex per Christum nominatur saluator, qui quondam condemnator erat. E contra autem etiam Deus clarificauit Christum dans & ei titulos egregios, vt dicatur legis, maledictionum, crucis, peccatorum mortis, inferni & Satanæ victor & triumphator. Hoc est nomen super omne nomen quod Deus Pater Christo dedit, in quo & omne genu flecti oportet, &c. In fine addit Christus. *Et cõtinuo clarificabit eũ*. Quia statim in ipsa etiã passione clarificare eũ cœpit miraculis, cũ scilicet sol obscuraretur, &c. Per hoc enim Centurio & alij ipsum cognouerunt esse filium Dei. Itẽ, etiam in cruce adhuc pẽdens à Deo Patre exauditus est ꝑ nobis, quæ maxima eius gloria est. Vides igitur, quã sapiẽter hactenus loquuta sit sapiẽtia Dei. Ante quã enim de morte sua dicat, præmittit de sua glorificatione, ne discipuli nimium cõtristarentur. Deinde, ne putarent ipsum in passione periturum. Demum, vt ipsi tempore aduersitatis discerent, nõ in pręsentia mala, sed in futuram gloriam respicere. Et hactenus quidem de futura sua glorificatione dixit: nũc consequẽter de morte sua loqui incipit, sed admodum dulciter, ad consolationem nimirum discipulorũ, quos sciebat in morte sua maxima tristitia afficiẽdos. Sicut enim bonus quisque filius nequaquã ita de successu magnæ hæreditatis delectatur, vt de morte patris dolore non mordeatur: sic quãquam discipuli scirent, magnum futurum mortis Christi emolumentũ, magnamque secuturam hæreditatem, fieri tamen non poterat, vt non maxime de morte eius cõtristarentur. Quam potest igitur dulcissimis verbis de morte sua loquitur. *Filioli* (inquit) *adhuc modicũ tempus vobiscũ sum*. Primum filios eos nominat, vt ostẽdat paternam sui erga eos amoris gratiã. Item vt simul etiam ostendat fructũ passionis suæ. Ex ipsius enim passione & morte habemus quod filij Dei nominamur & sumus. Ideo nũquam antea legitur, quod filios ipsos nominauerit, nisi iamiam moriturus. Non simpliciter autem filios sed quod maiorem affectum ostendit, filiolos nominat, nimirũ propter temeritatẽ amoris, & ipsorum adhuc teneram atq; infirmam infantiam. Nam ex quo fortes facti sunt, Spũ sancto armati, filij sunt. Nũc autem, quia timidi sunt & patrem sequi nõ valent, filioli dicuntur. Sic & Paulus Galatas filiolos nominat, q̃a infirmi erant fide, & lacte adhuc opus habebant. Quid igitur Christus his tã dilectis filiolis suis dicere vult? *Adhuc modicum* (inquit) *vobiscum sum*. Vere modicũ, donec scilicet ille, qui nõ exiuit, ad Iudæos perueniat, acceptaque cohorte & põtificum seruis redeat. Ex tunc enim comprehensus & morti adiudicatus, tandemque interemptus, iam vobiscum non ero, nisi quod ad horam iterũ videbo vos. Hoc aũt ideo dixit, vt ardentius eo fruerentur dum eum haberent, & vt diligentius cordibus imprimeret, quæ discedens ipsis dicebat. Non tamen sic intelligẽdum, quod Christus omnino recesserit, iãque in mundo nõ sit cum alibi expresse dicat: Ecce vobiscũ sum omnibus diebus, vsque ad consummationem seculi. Est igitur sensus. Adhuc modicum vobiscum sum, in corpore scilicet visibili & mortali, sicut hactenus fui. Deinceps vobiscũ quidem ero, sed non sicut hactenus: non visibiliter, non mortalis, non tanquam peregrinus præsentis, sed tãquam princeps & pater futuri seculi. Vultis autem scire, quid de vobis futurum sit? *Quæritis me*. Quasi diceret, Contristabimini propter discessum meum, & magna cordis anxietate desiderabitis præsentiã meam. Futurum est enim, vt magnis & Iudæorum & Gentium furiis exagitemini. Eo igitur tempore, quæritis me, desiderabitis auxilium meum. Hoc autẽ dixit, non vt terreat, sed vt animos eorum prępararet ad futura mala. Quemadmodum enim crudelis bestia, si repente irruat, non solũ terret, sed etiã imparatos laniat: si aũt antequã irruat, visa sit, vel nihil vel parũ mali paratis armatisq; hominibus facit: sic tẽtationes si præuideantur minus turbant. Hinc Dauid: Paratus sum, inquit, & non sunt turbatus. Videmus autem in hoc verbo, omnem fidelium vitam in hoc mundo nihil aliud esse, quam gemitum, suspitium & desiderium ad Christum. Sic enim pij in hoc mundo gemũt vt turtur, & dicũt: Anima mea liquefacta est: cum dilectus locutus est, quæsiui illũ & nõ inueni, &c. Ne quis aũt diceret. Si sic futurum est, cur nõ assumis nos tecum? Melius enim esset tecũ esse, quã hic solos relinqui. *Quo ego* (inquit) *vado, vos nõ potestis venire modo*. Quasi diceret, Ad passionẽ vado, sed in hoc me iam sequi non potestis propter infirmitatẽ vestram. Oportet, vt prius induamini virtute ex alto. Item ad Patrem vado, sed in hoc me iam non potestis sequi. Non dum

Marginalia: Phil. 2. — Matt. 27. — Hebr. 5. — 1. Ioan. 3. — Galat. 4. — Ioan. 16. — Matth. 28. — Psal. 118. — Cant. 3. — Luc. 24.

dum enim aperta est ianua: oportet, vt eam
vobis prius morte mea aperiam. Sed quid
interim nobis faciendum erit, quo & præ-
sentem mūdi inuidiam declinare, & suo tē
pore te ad gloriam sequi possimus: *Mādatū*
(inquit) *nouum do vobis, vt diligatis inuicē, si-
cut dilexi vos.* Quasi diceret, Nihil certi⁹ vos
& ab inuidia mūdi liberabit, & in mea gra
tia continebit, quā si vos mutuo diligatis,
circa hanc dilectionē multa dicenda essent.
In primis destruēdus esset error modernæ
sectæ, quæ sola fide contenta omnibus mo-
dis fugit & auersatur præcepta, charitatem
& opera. Deinde restituēda esset vera chri
stiana charitas quę olim fuit in ecclesia, &c.
verum sufficiat nobis, nunc verborū Chri-
sti sensum accipere. Primò igitur terrere ali
quē posset, quod Christ⁹ de mādato loqui-
tur, quasi iterum vellet imponere iugum le
gis. Verum in hoc sermone mitigat, quod
non plura, sicut Moyses, sed vnum tantum
dat mādatum. Quod autem idipsum nomi
nat mandatum donum, signum est, quod li
berare nos voluit à iugo legis, qđ nemo por
Act.15. tare potuit, quodque omnes condemnat
Isai.9. homines. Vnde & in Isaia nominatur scep
trum exactoris. Deinde per hoc etiam ostē
dit, legem nō suffecisse ad salutem: alioqui
non opus fuisset, vt ipse quicquā adderet.
Quamuis autem dilectio proximi etiā in le
ge fuerit præcepta (nā & Christus eam ip-
Matth.22. sam dicit esse vnū de primis pceptis legis)
nihilominus tñ hic dicit esse præceptum
nouū. Primo quia ab ipso innouatum. Nā
per traditionem Pharisæorum obscuratum
fuerat. Addiderat eñ: Et odio habebis ini-
micum tuum, quòd lex nō dicit, ideo & à
Matth.5. Christo reiicitur. Deinde nouū præceptum
dicitur, quia in nouo Testamēto & frequē-
tius & excellentius præcipitur. In lege fre-
quens est mētio sabbathorū, sacrificiorum,
cæremoniarum: in nouo autem Testamēto
præcipue charitas præcipitur & vbiq; . Præ
terea dicitur nouum mādatum, quia in no
uo testamento aliter traditur, quàm in vete
ri. Illic enim dicitur: Diliges proximū tuum
sicut teipsum. Nobis autē: sicut dilexi vos,
quod maius quiddam est. Nam Christus
nos quodammodo plus dilexit, quam seip-
sum. Sibi ipsi eñ nō pepercit, vt nobis par-
ceret. Nouum igitur mādatum est, quia iu
bemur primū quodāmodo plus diligere,
q̃ nosipsos adeo, vt eius dilectiōi nihil præ
ponamus, non gloriā, non diuitias, non de-
nique vitam corporalem, id quod in Chri-
sto videmus. Insuper nouum mādatum di
citur, quia maioribus exemplis nunc cōfir-
matū est, Dei scilicet & Christi. Hinc Ioan Ioann.4.
nes: In hoc, inq̃t, est charitas, qđ ipse prior
dilexit nos, & tradidit animā suam pro no
bis. Adhęc ideo mādatum nouum dicitur
quia præcipit de corde, nō de cæremoniis,
docetque legem impleri non tam externis
operibus q̃ dilectione cordis. Item, nouum
dicitur, quia cum alia omnia præcepta, cæ-
remonialia scilicet & iudicialia, abolita sint
hoc solū mansit, & innouatum est, nō pro
natura legis, quæ præcipit quidem, sed non
dat vires implēdi: sed pro natura Euāgelij
quod vires implendi mādata per spiritum
administrat. Septimò nouū dicitur hoc mā
datum, quia semper nouū manet, quantū- Rom.5.
cūque enim charitatem ostēderimus, sem-
per tamen eiusdem debitores manemus.
Octauò, nouū dicitur, quia sicut quod no-
uum est, vicinū est suo principio: sic chari-
tas nos Deo omniū vero principio vnit, &
vicinos reddit. Nonò, nouum dicitur, quia
non nisi nouo spiritu impletur: non spiritu
seruitutis, sed spiritu libertatis & adoptio-
nis, quē qui non habet, præceptum hoc nun
quam implebit. Per solū enim spiritum dif
funditur charitas in corda. Obseruandum
autē, quod Christus non de quacunque di-
lectiōe loquitur. Est enim amor carnalis, &
est amor inordinatus, quo non tantum per
sonas, sed etiam vitia earū diligimus & fo-
uemus. Nō de hoc amore loquitur Christ⁹
nec de eo, qui consistit tantū ore & lingua,
sed de eo, qui consistit in opere & veritate.
Vnde addit: *Sicut ego dilexi vos.* Dilexit au-
tē nos Christus ordinate, quia personas ita
quidem dilexit, vt tamē vitia non dissimu-
laret, sed acriter argueret etiam in dilectissi
mis. Dilexit nos efficaciter, id est, nō verbo
tantum, sed opere. Dilexit nos gratis citra
omnia merita nostra, imò cū adhuc inimici
essemus. Postremo dilexit nos perseuerāter Ioan.13.
in finē scilicet, sicut supra dictum est. Hinc
igitur discamus, qualiter diligendus sit pro
ximus. Ex eo tamē quod dicit: *Sicut dilexi
vos,* nō exigit omnimodam quātitatem di-
lectionis suæ. Quis enim hoc præstare pos-
set? Sed vult vt annitamur pro viribus imi-
tari eius dilectionem. Si nō possumus pro-
pe ipsum incidere, saltem ipsum sequamur
pro cuiusque viribus. Cæterū, sicut alio lo-
co non dixit, Discite à me miracula facere,
&c

Matth. 11. &c. sed quia mitis sum & humilis corde: sic
& hic non alio signo discipulos suos vult co
gnosci, quã dilectiõe. *In hoc, inqt, cognoscent
omnes, quod discipuli mei estis si diligatis inui
cẽ.* Sunt eñ & alia Christianorũ exercitia,
vt ieiunare, eleemosynas dare, orare, &c.
Verũ ea etsi bona sint, possunt tamen & ab
hypocritis fieri, vt patet in Matthæo. Chri-
Matth. 5. stus igitur suos non alio signo, quã mutuæ
dilectionis vult agnosci. Dilectio enim est
signũ generale, quod oẽs habere possunt.
In aliis (puta ieiuniis, orationibus, eleemosy
nis, &c.) Posset se aliquis excusare: hic autẽ
nullus potest se excusare. Deinde dilectio,
est certũ signũ pii cordis. Omnia enim alia
fallere possunt, hoc aũt non, quia vbi chari
tas est, ibi & aliæ virtutes sunt, atq; adeo ple
na obseruatio mãdatorũ Dei: Qui enim di
ligit, legẽ implet. Imo dilectio signũ est con
Roma. 13. uertibile. Sicut enim verũ est, quod omnis
bonus Christianus diligit proximũ, sic ẽ cõ
tra verũ est, ꝙ omnis vere diligẽs proximũ,
bonus Christianus est. Potissimum tñ ideo
Christus suos voluit per charitatẽ agnosci,
Psal. 132. ipsisque hoc pro symbolo cõstituit, vt per
hoc etiam alii attraherentur allecti bono
odore fideliũ, & dicentes: Ecce quàm bo-
num, & quã iucundũ habitare fratres, &c.
Ex his igitur vides, ꝙ Christus non simpli-
citer à suis exigit dilectionem, sed ita, vt si-
ne ipsa nullum agnoscat pro discipulo suo:
quod si verum est, imo quia verum est, pro-
fecto pauci nunc veri discipuli eius sunt,
Matth. 24. quandoquidem ferme apud omnes chari-
tas refriguit, fidesque & misericordia defe-
cerunt. In locum autem eorũ surrexerunt
odiũ, inuidia, discordia, fraus, insidia, &c.
Videmus igitur hoc verbo, quantum errẽt
illi, qui neglecta charitate proximi & Dei,
aliis nescio quibus iudiciis se ostendere vo
lunt Christianos. Videmus item, quæ sit dif
ferentia fidei & charitatis. Nam fides insti-
tuit discipulum Christi charitas & facit &
ostendit. *Dicit ei Simõ Petrus, Domine quo va
dis?* Quod Petrus omnibus aliis tacentibus,
solus interrogat quo Domin⁹ pergeret, ser
monemque Christi interrumpit, magni fer
uoris indicium est. Territus siquidem ver-
bo Christi dicentis: quo ego vado, vos non
potestis venire, timẽsque à Christo separa-
ri continere se non potuit, quin interroga-
ret. Cæterum Christus admodum dulciter
respondit: *Quo ego vado nunc non potestis me
sequi sequeris aũt postea.* Quod dupliciter in
telligitur. Primò, ꝙ non possit Christum se
qui ad cælos euntem, secuturus autem po-
stea sit, cũ supernæ ciuitatis factus ciuis, cũ
aliis sanctis Christo cõregnabit. Secundò,
ꝙ nondum indutus virtute ex alto, nec spi-
ritũ corroborantem, ipsumque & naturam
eius, quodãmodo reformantem habẽs, nõ
poterat mortis pericula contẽnere, aut ter-
rorẽ eius penitus superare. Soli enim Chri
sto inerat, vt posset mortis vires confringe-
re. Non igitur potest me sequi modo, quia Psal. 76.
difficilis admodũ via est per crucem. Hinc
in Psalmo dicitur: In mari viæ tuæ, & semi-
tæ tuæ in aquis multis, & vestigia tua nõ co
gnoscẽtur. Deinde non potes me sequi mo Roma. 5.
do, propter imperfectionem. Magnus enim
charitatis ignis sit oportet, quem tam mul-
tæ tribulationũ aquæ non extinguant. Post
ea autem, cùm per spiritum charitas in cor
de tuo diffusa fuerit, tum me sequeris. Præ-
terea, Non potest me modo sequi, non est si
tum in tua carnali volũtate mortem vince
re, sed gratiæ Dei hoc opus est. Oportet vt
ego prius cum morte cõgrediar ac vincam,
congrediar autem in passione, vincã in re-
surrectione. Quandiu hoc factum non fue
rit, non potes me sequi, non potes non per
horrescere mortem. Fortior enim est, quã
vt eam vincere & contemnere possis. Na-
tura siquidem nostra morti succumbit. Pri-
ma autem mortis dissolutio, saluatoris pas-
sio fuit. Ad hoc enim filius Dei semẽ Abra
hæ apprehendit, vt morte carnis suæ mor-
tẽ euacuaret, liberaretque omnes, qui timo
re mortis seruituti subiiciebãtur. Prima de-
inde mortis contẽnendæ origo fuit resurre
ctio Christi. Ab eo enim tẽpore cum Paulo
possumus dicere: Vbi est mors victoria tua? 1. Cor. 15.
Vbi est mors stimulus tuus? Deo gratias, q̃
dedit nobis victoriã per Iesum, &c. Cæte-
rũ, ne Petr⁹ putaret se omnino à Christo se
parandũ, addit Christus: *Sequeris aũt postea.*
Quo verbo allusit ad mortẽ Petri, ac velut
ænigmatice eã significauit, quasi diceret: Si
cut ego per crucẽ ad patrẽ ibo, ita & tu per
crucẽ me sequeris. Quã verè aũt Christus
dixerit: Nõ potest me sequi modo, &c. Pau
lo post declarauit rei euentus. Nam & tũc
infirmus Petrus Dñm sequi nõ poterat: ne
gauit eum tertio ne illum pariter morien-
do sequi cogeretur. Sequutus est autẽ po-
stea, tunc scilicet, quando extendit manus
suas, & dignus magistro discipulus, exẽplo
eius cruci affixus est. Cæterum Petrus hoc Ioan. 21.
Christi

Ioan.31, Christi verbum minime ponderans, & de propriis viribus nimiū præsumens, iterum loquitur: *Quare*(inquit)*non possum te sequi modo*? Quasi diceret. An me putas tot beneficiis à te affectum eò ingratitudinis prolapsurum, vt te derelinquam? Electus sum à
Matt. 17. te in Apostolatum, cæleste gaudium in mōte Tabor gustaui, miraculo tuo nomine feci, & quibus nō beneficiis à te affectus fui? Quomodo igitur te etiam in summo vitæ discrimine deserere? imo animam meā pro te ponam, hoc tibi polliceor, hoc promitto, tanti apud me tuus est amor, &c. Re vera magna promittis Petre, & quæ ipse non satis intelligas, fortis quidem videris tibi ipsi, at nondum intelligis tuam ipsius infirmitatem, nondum gustati vim mortis, alioqui nō sic loquereris, nec adeò mirareris quod Christus dixit, te nondum posse sequi. Nō desunt quidem exempla eorum, qui se vel pro cognatis mortis exposuerunt, verū hoc est carnali affectu. Cæterum pro alia mori iudicante Domino, vel pro inimicis mori, hoc nō carnis, sed spiritus Dei opus est. Verùm hæc est conditio humanæ rationis, quòd non agnoscit imbecillitatem suā. Debebat Petrus verbis Christi credere, nec eatā proteruè impugnare. Esto enim ex magna dilectione hæc fecerit, tamen plus Christo, quam sibiipsi credere debuit, ac secum cogitare. Certè ipse omnia melius nouit.

Quid igitur Christus ad hanc Petri præsumptionem, *Animam*, inquit, *tuā pro me pones*? Quasi diceret, quid agis Petre? Quid tantū præsumis? Quid de te sentis? Quid esse te credis? Tu ne animam pro me pones, quam ego nondum posui pro te? Tu ne mortem vinces? Tu me pro morieris, qui veni vt pro te moriar? Meum est mortem vincere, non tuum. *Amen, amen dico tibi, antequā gallus, &c.* Hic vides quis sit finis humanę gloriationis, nempe confusio. Petrus constituerat apud se officium fidei facturum, constāter secuturum, &c. Neque aliud etiam in corde sentiebat, sed post alium se esse inue-
Isa, 40. nit. Hæc est gloria carnis, quæ est sicut flos fœni. In Petro igitur duo nobis describuntur. Primum temeritas, & confidentia carnalis, qua quis nōdum iudicio Dei ob oculos posito, cristas erigit & inflatur. Secundū est fragilitas carnis iudicio Dei proposito. Quis enim fuit Petro confidentior, Domine nōdum iudicante? Quis rursus fragilior Domino iudicante? itaque in lapsu Petri disce timorem Dei. Caute autem omnibus modis, si saluari cupis, ne dicas aut cogites. Si Petrū hoc nō damnauit, nec me damnabit: Si ipsi nihil obfuit negatio, nec mihi obierit. Non enim debes super exemplis sanctorum peccare. Hoc itaque verbo Christus simul cohibuit Petri magniloquentiā (licet ex amoris magnitudine proficiscentem) & cæteros admonuit, vt in periculis non fiderent viribus suis sed intelligerent virtutis munerisque esse diuini si quid tale præstarent. Monuit etiam hoc verbo, ne quid temerè promittamus, nisi addita con-
ditione: Si Dominus voluerit, vt Iacobus *Iacob. 4.*
docet, alioqui non absumus à crimine arrogantiæ, quasi nos essemus Domini rerum, vt interim taceam quod plerumque mendaces inueniemur, non valentes præstare quod promisimus. Obserua circa hunc locū mirabile Dei iudiciū in Petro, ipsum cadere quidē permisit, sed tū terminum eius casui præfixit, nec quemcunque, sed galli cantum. Nihil horum sine causa factū est. Primò siquidem alto diuinitatis consilio factū est, vt in illa perturbationis nocte, omnibus Apostolis scādalū patiētibus, maximè princeps Petrus suę ad tempus infirmitati relinqueretur, trinaque negationi lapsus, & ipse expertus crederet & nos scire faceret quod nisi auxiliū à Domino veniat, pes noster cito labatur, & si ille dormitauerit, qui solus nouit & potest custodire tam sole per diem
quàm luna per noctem vrimur, id est, tam *Psal. 120.*
diuinitatis quàm humanitatis Christi fidei confessionem in tentatione perdimus. Nō tamen in profundū Petrum cadere permisit: Ab increpatione enim Domini fugiunt aquæ tentationum, etiam si in mōtium altitudinem excreuerint. Terminum enim posuit eis, quē non transgredientur. Galli cantus autem, qui terminus fuit negationis Petri, præfigurauit bonum resurrectionis dominicæ nūtiū, quia profecto media nocte resurgens Dn̄s, ora Angelorū in laudem excitauit, & per eos bonū vitę & victoriæ suæ nuntiū ad cōtristatos Apostolos misit. Sed ante hūc tantæ fœlicitatis auditū tres continuas noctes perseuerant Apostolorū scādalum. Trina ergo negatione facta, Gallus cecinit, quia videlicet tertia scandali nocte trāsacta, nuntium suauissimum insonuit. Non dubium autem, quin Christus Galli cantū perpetuam nobis admonitionem esse voluerit, vt cautè & humiliter agamus, ne similiter

similiter cadamus. Obserua in fine, quòd Petrus ad hoc domini dictũ obticuit, nõdũ enim satis liber erat à solicitudine proditionis, de qua Chrs mẽtionẽ fecerat, Sẽper eñ timẽda sunt Dei iudicia & verba. Stat eñ sentẽtia: Verba mea nõ transibunt, sed implentur in quibuscunque tandem hoc fiat. Luc. 21.

CAPVT. XIIII.

HOc capite & deinceps Christus consolari incipit apostolos, multipliciter turbatos. Primò eñ ęgrè ferebant Christi recessum. Deinde ex eo, quod Petrũ audierant vna nocte ter negaturũ, facile apud se quisque cogitare poterat, qualis quantaque futura esset tẽtatio illa, qua fortissimus apostolorum sic concuciendus erat, vt breuissimo tempore ter dominum esset negaturus. Nec dubium est, quin apud se cogitauerint. Quomodo minores nos euademus, aut quis tẽtationem illam perferre poterit, Petro succumbente? Frustra igitur sequendo labores pertulimus, &c. Hæc, cæteraque huiusmodi secum illos aut cogitasse, aut cogitaturos fuisse, nisi Christus citò eos reuocasset, non dubium est. Solus autem Christus animi vulnera nedum curare potest, sed & præuenire auxilio & remedio solet. Consolatur autem apostolos non auferendo crucem, aliaque quæ cupiebant ablata, sed tantum animum roborando, ne deficiat. Externo homini crucem imponit, internum consolatur. Sic enim vtrique conuenit, crux externo, ne lasciuiat: consolatio interno homini, ne deficiat. Sicut igitur apostoli velint nolint, ferre cogũtur & Christi corporalem absentiam, & suam persecutionem, & contenti esse verbo Dei: sic nec nos meliora nobis polliceamur. Non tamẽ est, quod conqueramur de externa cruce, cùm Christus tam abunde nos sub cruce cõsoletur: *Non turbetur cor vestrum, &c.* Signãter dicit: *Non turbetur cor vestrum*, tum quia impossibile est, vt natura non turbetur & exhorreat crucem, id quod & in Christo videmus: tum vt doceat, consolationes suas plus cor respicere q̃ corpus. Nõ igitur prohibet quancunque turbationem (quomodo enim pater cõtinuo moriturus, tãtam à pupillis suis exigere fortitudinẽ, vt secum pa- Matt. 26.

riter ad mortẽ duci non vereantur?) sed inordinatam, quæ rationẽ præuenit & impedit, paciq; & tranquilitati opponitur, quæ turbatio consurgit ex animi passione inordinata, tristitia scilicet, ira aut dolore. Ideo non dicit, Non turbemini, sed: *Non turbetur cor vestrum.* Est autem sensus. Quoniam Satanas expetiuit vos, vt cribraret sicut triticum, & tanta trituræ vis erit, vt dispergamini oẽs, & me solum relinquatis: hoc vnum restat persuadere, vt corporaliter dispersi, saltẽ corde imperturbato permaneatis mecũ in tentationibus meis. Et si nunc ingruẽtis asperitas hyemis extrinsecus cõfessionis folia deterit, ac dispergit, viuat saltẽ intrinsecus radix bonæ arboris, vt postquam hæc hyems transierit, de radice credulitatis, quę viget in corde ad iustitiam, reflorescat oris cõfessio ad salutẽ. Pulchrè autem hæc duo cõiungit: Nõ turbetur, & nõ formidet. Primò propter duas animæ potentias, intellectum scilicet & affectum. Non turbetur intellectus, non formidet affectus. Secundò propter duo, quæ Apostolis tunc imminebant, Christi scilicet abscessus & ipsorum persecutio. Non turbetur cor vestrum de meo abscessu, non enim ita abeo, vt omnino separer à vobis, sed vt abitu meo maiora vobis bona acquiram & parem. Deinde non formidet cor vestrum de vestra persecutione. Nõ enim tanta ingruent mala, quæ à Deo vos separent, non derelinquemini in aduersis. Est autem locus hic amplissima consolatio in aduersis. Hinc enim discimus, quòd etsi Deus tempore aduersitatis videatur abire, abscondendo consolationes, gaudia, vitam, ac fœlicitatem, & relinquẽdo in nobis aduersa, tristitias, mortem, damnationem, interim tamen hoc abitu suo vera nobis bona parat: adeo, vt absconsio Dei sub cruce, non sit perpetua piorum derelictio, sed maiorum bonorum officina. Vnde non immeritò monet Iacobus: Omne gaudium existimate fratres, si in tẽtationes varias incideritis, &c. Vel etiam ideo hæc duo verba coniunxit Christus, vt apostolos inter spem & metũ ponat, vt si quid humanum patiantur, spe veniæ possint respirare, & formidine ab offendendo remoueantur. Cùm igitur dicit: *Non turbetur cor vestrum*, docet, oportere certaturos omni abiecto terrore, labores & pericula pro vera gloria libenter subire (magnum enim fortitudinis fundamentum est, mens & animus

Luc. 22. Roma. 10. Roma. 8. Iacob. 1.

non turbatus.) Cum autem addit: Non formidet, occultius ostendit, veniam ipsis paratam, si humana infirmitate ipsos labi contingeret. Obserua autem, quod non aperte fugientibus & negantibus veniam pollicetur: hoc enim tutũ non erat, ne ostensionis crimine quasi paruo neglecto, nullius culpæ putarent esse negationem, & fugam ab eo. Sic enim peccatoribus promittenda est venia, vt tamen interim etiam peccatorum grauitatem videant. *Creditis in Deum, & in me credite.* Quemadmodũ priori verbo eos cõsolatus est de suo discessu, & ipsorũ persecutione, sic hoc verbo eos munit cõtra scandalum crucis, quia enim Christus crucifigitur, non creditur esse salutis author. Vnde

Luc. 24. & discipuli dicebant: Nos sperabamus ꝙ ipse redempturus esset Israel. Igitur hoc verbo indicat, se Deum esse, & Deo ęqualem, indicatq; se resurrecturum: *Creditis*, inquit, *in Deum*, scitis quod eum nulla vis aut potẽtia deprimere potest: *Creditis & in me*, certique estote, nec tantillum maiestatis meæ, quam habeo in patre, posse propter crucem

Matth. 11. futuram perire. Sic alibi monet, Beatus, qui non fuerit scandalizatus in me. Docemur hoc verbo, ne alios iudicemus Deo contrarios, si videamus eos aduersa pati, dummodo non propter impietatẽ patiantur. Deinde, ne putemus nos à Deo reiectos aut omnino perituros, si aduersis subdamur, quandoquidem & Christus mala quidem perpessus est, nec tamen ideo minus à Deo dilectus, nec quicꝗ illi propter hoc decessit. Hoc tantum quilibet curet, ne patiatur vt

1. Petr. 4. homicida aut alioqui impius. Si autẽ patitur citra suum demeritũ, beatus est. Græci legant: Credite in Deum, & in me, &c. Secundum hoc igitur docet, quibus armis se

Ephe. 6. præmunire debent aduersus omnia mala,

1. Ioan. 5. nempe fide in Deũ & charitate. Hoc enim est scutum illud, quo omnia tela nequissimi illius ignea extinguuntur. Hæc est victoria, quæ vincit mundum, fides nostra. His

Psal. 26. armis gloriatur Dauid, cũ dicit: Dominus illuminatio mea, & salus mea, quẽ timebo? Est autem hoc loco credere in Deum, nihil aliud, quàm omnia bona à Deo sperare. In Deum igitur credere & sperare, vnicum est in aduersis refugium. Deus nanque est summum gaudium, salus, gloria, vita, &c. Ipse item omnia potest, &c. hoc refugio vsi sunt omnes pij, &c. Vides igitur quo nos Christus dirigat, nempe ad Deum, quodq; nõ armis terrenis, sed fide muniat suos. Huc pertinet quod Paulus diffuse ponit, quomodo patres fide omnia vicerint, &c. Addit autem: *Et in me credite*, quo verbo primò ostẽdit se esse Deum: nam in solum Deum credendum est. Secundò ostendit hoc verbo, non satis nobis esse Iudaico more indistinctè in Deum credere, sed oportet agnoscere Patrẽ & Filium, & Spiritum sanctũ: nec minor debet esse fides in filium & spiritum sanctum, quàm in patrem. Tertiò, hoc verbum addit ad maiorẽ consolationẽ piorũ: *Credite*, inquit, *in Deũ, & in me*, quasi diceret: Et patrẽ Deũ habetis vobis fauentem, & me quoque, nec est, quod quicquam de hoc dubitetis, &c. Sic Paulus: Deus pro nobis, quis ergo contra nos? Christus interpellat pro nobis, quis ergo accusabit? Quartò ostẽdit hoc verbo, per quem bona Dei speranda & quærenda sint: Si creditis, inquit, in Deum, si Dei bona, gratiam, auxilium, iustitiam, &c speratis, & in me credite, hoc est, per me ea sperare: nã per me impetrabũtur. Obserua, ꝙ non dicit: Credite in deitatẽ meã, sed in me, docẽs nos, ne diuidamus eius humanitatem à diuinitate, quãdoquidẽ vna est persona. Credimus igitur in crucifixum, mortuum, & resuscitatum, non vt in alium à Dei verbo, sed vt in vnũ verum filiũ Dei. *In domo patris mei mansiones multæ.* Eandem sententiam habet verbũ hoc vt illud: Nolite timere pusillus grex, quia complacuit patri vestro dare vobis regnum: sic hic sensus est: Non est, quod vel propter meum abscessum vel vestrum periculum, despõdeatis animum. Iam enim paratũ est vobis regnũ patris mei ab exordio mundi, & electi estis antequam iacerentur fundamenta orbis: Proinde non est, quod vobis possit incõmodare, siue peccatũ, siue mors, siue mundus, siue diabolus. Nemo enim potest electos rapere de manu patris mei. Domus autẽ patris vel cælũ est (vbi sancti finaliter requiescent, & Deus in sua gloria conspicitur) vel Ecclesia triũphans. Quemadmodum enim viatores, in quibus Deus nunc habitat per fidem, dicuntur Ecclesia, & domus Dei siue templum, vt cum dicitur: Templum Dei sanctum est, quod estis vos. Item: Christus fuit fidelis in omni domo Dei. Sic cõprehensores, in quibus Deus habitat per gloriam, dicuntur domus & templum Dei. Iuxta illud: Ciuitas illa non eget sole & luna, quia claritas Dei illuminabit

Marginal notes (right column): *Hebr. 11.* — *Rom. 8.* — *Luc. 12.* — *Ephe. 1.* — *Ioan. 10.* — *1. Cor. 6.* — *Hebr. 3.*

nabit eam,&c.Consolatorium autem est, quod dicit:In domo patris,nō in domo iu
Apoc.21. dicis.Emphasim habet & illud quod dicit: *In domo patris sunt mansiones*,non tātum habitationes ad tempus durantes,sed mansiones stabiles,certæ & perpetuæ. Hic enim non habemus manentem ciuitatem,sed fu
Hebr.13. turam inquirimus,&c. Item,cum domus hæc nostra dissoluitur scimus quod ædificationem habemus ex Deo, domum non
2.Cor.5. manufactā,&c.Sed forte quis mirabitur, quomodo Christus hic dicat multas mansiones paratas in cælo,quæ mansiones nihil aliud sunt,quam electiones & prædestinationes sanctorum,cum alibi dicat; Paucos esse electos.Verum nō est quod mireris,dicuntur electi pauci,tum propter vtilitatem & contemptum,quo in hoc mundo repro
Matt.20. bantur:tum propter multitudinem impiorum & hypocritarum prę quibus vere pij admodum pauci sunt.Dicuntur vero multi,non collatione ad hypocritas,sed collatione ad Christū,qui nō solus sibi retinuit bona paterna,sed multis ea p fidē & charitatē cōicauit.Effudit enim sanguinem suū pro peccatis multorum,Cæterum,quamuis mansiones ab æterno paratæ sint,non tamē superuacaneus Christi aduentus,imò summe necessarius.Nam primo,māsiones quidem ab æterno paratę fuerunt,sed non per alium,quam per Christum mediatorem & intercessorem.Deinde paratæ quidē erāt, sed nondū reuelatæ. Quid autem prodest electū esse,& interim hoc nescire?Necessarius igitur erat Christus,qui hoc reuelaret. Præterea,mansiones quidem paratæ erāt, sed iter adhuc inuiū erat, tū quia humanæ naturæ inaccessibilis erat Deus : tum quia carni impossibilis erat in cælum conscen
Ioan.3. dere.(Nemo enim ascendit in cælum, nisi qui descēdit)tū deniq; quia obstabant peccata & maledictio,iraq; Dei.Necessari⁹ igitur erat Christus,vt viam nobis mundaret, & accessum nobis ad cælū & ad Deū pararet.Demū,māsiones quidē paratæ erāt,sed nos imparati & infirmi eramus:necessarius igitur nobis erat Christus vt nos à peccatis mundaret,& spiritu suo ad māsiones suscipiendas præpararet & confirmaret.Ostēdit igitur Christ⁹ hoc verbo primū cæli capacitatē.Iuxta illud:O Israel, quàm magna est
Baruc.3. domus Dei,& ingēs locus possessiōis eius. Secundò ostendit,se sua bona aliis cōmunicaturum,quasi diceret:Non vni mihi paratum est cælum,non solus ego ab æterno a patre electus sum,sed multi alij per me electi sunt.Ego quidem solus verus & vnicus filius Dei sum,& ob id omniū bonorū Dei naturalis hæres.Verū multi alij per me possidebunt regnum patris,& per me fient filij adoptione,& mecū cohæredes,&c.Tertiò per hoc verbum indicat etiam differentiam futuræ gloriæ.Sicut enim stella à stella 1.Cor,15.
differt ī claritate,sic erit & resurrectio mortuorū.Et sicut alia est claritas Solis,alia Lunæ,alia stellarū:sic & māsiones multę sunt, & in gloria differunt,verūtamen oēs in firmamento immortalitatis & incorruptionis stabilitæ sunt, quemadmodum & stellæ. Vna quippe beatitudo est omnium electorum quo ad obiectum,sed nō æqualiter ab omnibus participatur,quinimo sicut diuersa sunt merita viuentiū,sic diuersa sunt dona gloriæ.In summa,retributio certa est, tātum vt nos parati simus,& viam aggrediamur,eoq; tēdamus.*Si quo minus dixissem vobis,vado parare,&c.*Sensus est:Si non essent multæ mansiones,hac de causa abirem, vt locum vobis præpararem.Nunc vero,cum multæ sint iam ante paratæ: (electi enim sunt iusti ante constitutionem mundi)non Ephes.1.
hac de causa,sed vt viam vobis faciā & initium iter præpararem abiturus sum.Adhuc enim estis in peccatis vestris omnes filij Adæ,quemadmodum ingenue fassi sunt prophetæ:Facti(inquiunt)sumus immundi o- Isa.64.
mnes,&c.Nunc igitur nō dico me paraturum mansiones,sed vos parabo mansionibus.Vado enim lauare vos a peccatis vr̄is Apoc,1.
in sanguine meo,vt digni sitis introire in illas sydereas mansiones,in illa cœlestia sancta sanctorum,vt sitis regnum & sacerdo- Apo,5.
tes:quia non aliter suscipient vos illæ mansiones,iuste ac legitime hactenus exhæredatos pro communis patris vestri vitio, nisi per me alium patrem:per me (inquam) in morte mea vos regenerantem,introducamini,ordine iustitiæ seruato. Quod si nouā sententiam incipere quis velit in hoc verbo.(*Vado parare vobis locum.*)id quod trāslator noster videtur voluisse,potest & hoc sustineri.Vere enim parauit Christus nobis Hebr.5.
locum moriendo:Spiritum sanctū mittendo,& pro nobis patrem interpellando. Nā in passione orans cū lachrymis, exauditus est p sua reuerētia.*Et si abiero,&c.iterū venio ad vos.* Alia cōsolatio est, quasi diceret: Nō ita abiturus sum, vt prorsus à vobis se-

iungar: non ita recedam, vt nō redeam: non ita ingrediar in regnū patris mei, & dominium super peccatum, mortem, & diabolū, vt illud mihi soli retineam, sed vt & vobis illud parem. Sicut enim non mea causa descēdi in carnem, sed vestra, sic & vestra causa nunc iterum ad regnum patris cótendo. Iterum igitur venio ad vos, scilicet resurgēdo â mortuis, pace inter Deum & vos reformata, pacem & remissionem vobis annuntians. Potest & hoc verbum: *Iterum venio ad vos*, referri vel ad tempus mortis, vel ad iudicium futurum. Iuxta illud: Ecce venio cito, & merces mea mecū. Sicut enim Christus post resurrectionē venit Spiritus sancti reuelatione, sic in iudicio veniet maiestatis suæ manifestatione: non enim veniet, quasi nunc non sit nobiscum, sed quia maiestatis eius tūc reuelabitur omnibus & piis & impiis: Videbunt enim tunc eum etiam, qui eum pupugerunt. Quia tamen Christus hic dicit: *Venio*, non Veniam, videtur loqui de reditu suo per manifestationē Spiritus sancti. Nihil igitur aliud est: *Si abiero iterum veniam*, quâm quod Dauid dicit: Ascendit in altum, dedit dona hominibus, &c. Abiit siquidem morte, rediit autem resurrectione, ascensione, Spiritus sancti missione, quibus rebus sese propriū nobis donauit, & distribuit, dicens: Ecce vobiscū sum omnibus diebus, vsque ad consummationē mundi. *Assumam vos ad me ipsum.* Et hoc bifariam potest intelligi. Nam primū assumit Christus suos per missionē Spiritus sancti, quos ipsos sibi colligat & complectitur, vt vnum cum ipso corpus sint. Qui enim habent spiritum Christi, hi sunt eius. Proinde nullum peccatum est tam ingens, nulla afflictio tam grandis, nulla mors tam terribilis, nullus Satā tam horribilis, nullus infernus tam profundus, qui possit viua fide credentem deglutire ac perdere. Sunt enim viua fide credentes cum Christo, & Christus cum ipsis: & vt in Christum, ita & in talem ea fide credētes nullū ius habēt peccatum, mors, diabolus. Postremo autē assumpturus est credentes ad se carnis resuscitatione, vt semper cum Dño sint: Tunc enim veniet Dominus in iussu & voce Archāgeli, &c. vtroq; modo nos assumit Christ⁹, vt siue viuamus, siue moriamur, Dñi simus. Huc pertinet quod in Apocalypsi dicitur, Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, & habitabit cum eis, &c. Item in Ezechiele

Apoc. 22. *Apoc. i.* *Psal. 67.* *Matt. 28.* *Rom. 8,* *1. Thes. 4.* *Rom. 14.* *Apoc. 21.* *Ezec. vl.*

Nomē ciuitatis ab illa die & deinceps, Dominus ibidem. In huius figura Ioseph olim fratres suos ad se assumpsit, ne perirent fame in terra Chanaan. *Et quo vado scitis, & viam scitis.* Hic tandem ad id, quod Petrus supra interrogauerat, respondet. Sciebat enim & ipsum Petrū & alios discipulos anxie id cupere, quasi diceret: Quid quæris Petre quo vadam, cum id ipsum scias nedum tu, sed omnes vos? Quotiēs dixi me ad patrem & ad gloriam meam iturum? Nec semel etiam indicaui, me per passionem & mortem intraturum in gloriā meam. Alij sic exponunt: *Quo vado scitis*: Hoc est, scire possetis si scripturam consuleretis. Ea enim pulchrè prędixit & meam passionē, & meā glorificationem. Simplicissime autē intelligendo, Christus hoc verbo ipsis ostendere voluit, quanta iam acceperint, & quid ipsis restaret, quasi diceret: *Quo vado scitis.* Nam Deum Patrē, ad quē vado, in me ipso ostendi vobis, ad hæc me ipsum, qui sum via ad patrē, vobis manifestaui. Primo prędicatione verbi mei, deinde voce patris supne delata: postea miraculis, postremo glorificatione mea, quā aliquibus vestrū ostendi in mōte Thabor. Huc accedit, quod vos ipsi confessi estis me esse filium Dei. Nihil igitur ad felicitatem vestrā deest, nisi quod nondum nec patrem, nec me reuelare cognoscatis: Absoluam autem & hoc opus per crucem & mortē meam, qua impetrabo vos Spiritum sanctum. Is enim docebit vos omnia, & clamabit ad Deum in corde vestro: Abba pater, hoc est, declarabit manifeste, Deū esse patrem vestrum, & vos per me filios Dei. Monemur & nos hoc verbo cogitare, quāta acceperimus præ aliis, vt grati simus, & bene vtamur acceptis, alioqui verbum hoc nobis omnem excusationē aufert. *Domine, nescimus quo vadis, &c.* Directe contrarium est ei, quod Christus dixerat: Non tamen credendum quòd Thomas mēdacij eum arguere voluit, sed tantum ingenue fatetur hoc verbo suam & aliorum ignorantiam, vt Christum prouocet ad clarius ostēdendum quo ire vellet. Verum, si Apostoli hoc nescierunt: quomodo Christus dixit, Scitis? Respondeo, Sicut qui aliquid habet, & tamē imperfecte, vel nescit se habere, vel nescit vsum eius rei, dicitur habere, & non habere, quemadmodum pius homo habet vitam ęternā, & nō habet: Habet in spe. Nā Christus dicit: Qui credit in me, habet vitā æternam

Gene. 46. *Matt. 3.* *Matth. 17.* *Matth. 16.* *Ioan. 14.* *Gala. 4.* *Ioan. 6,*

æternam,sed non habet in re & perfecte.Et infans baptizatus habet fidem, & non habet:Habet,quia ei infusa est:non habet autem,quia nescit se habere. Et diues auarus habet diuitias,& non habet:habet in arca, non habet in vsu. Sic qui aliquid scit imperfecte,vel nescit se scire,vel nõ scit ea sciẽtia vti,is dicitur scire & non scire. Sic Apostoli sciebant & non sciebant quo Christus iturus esset. Sciebant quidem,quia Christus dixerat,vt supra positum est. Ideo benedixit:Vos scitis. Quia tamen hæc imperfecte sciebant,imò nesciebant se tanta accepisse,donec spiritus sanctus eis ea interũ suggereret,vere etiam dicit Thomas:*Nescimus quo vadis*. Cæterum ex hoc loco videmus, quomodo Christianus homo diues sit & potens & sapiens.Omnia habet, & tamen nihil habet: Omnia põt,& tñ nihil põt? Oĩa scit,& tñ nihil scit:Oĩa habet,scit, & põt in Deo,sed in se nihil habet,potest aut scit & vtrunque ingenue confitetur pius homo. Ioan. 14.

Ego sum via, veritas & vita: Hoc est, totius Euangelij caput & summa,hoc verbum vel solum nos instruere potest,quo tendere debeamus,idemq; & solum in quacunque tribulatione & tentatione consolari potest, quare diligenter obseruandum. Primo igitur hoc verbo respondet ad quæstionem Thomæ,quasi diceret. Miraris quod dixerim. Quo vado scitis,cum nihil tale in te videas & inuenias. Atqui hoc modo fit: *Ego sum via*,quandiu me habetis, non potestis cõqueri vos nescire viam.Ego vobis & via terminus,tantum sequimini, & quod habetis tenete,nec curiosius quærite, quis sit ille locus ad quẽ vos ductuturus sum , & per quã viam,per quæ media. Hæc inuestigare non est vestrum,contenti estote,quòd me habetis viam & præcessorem . Secundò hoc verbo Christus ostẽdit,se exordium , medium & finem salutis nostræ.Initium salutis nostræ est transitus à peccato ad iustitiam,& ex ira in gratiam Dei:Medium est cognoscere veritatem.Finis autem est apprehẽdere vitam æternam.Omnia autem hæc per Christum,consequimur.Ipse enim est viuum illud verbum Dei,quod fide viua apprehensum ducit ad Deum,hoc est è peccatis ad iustitiã,è morte ad vitam,è tristitia ad gaudiũ è damnatione ad salutem. Merito igitur dicit:*Ego sum via*.Secũdò,verbum Dei est ipsa veritas,omnia alia sunt falsitas,vanitas,si ad illud conferantur. Quia igitur Christus Ioan. 3.

est verbũ Dei,cõgruè dicit:*Ego sum veritas*. Tertiò verbũ Dei est vita,non ob id tantũ, quod oĩa per ipsum creata sunt,sed etiã ob id quod credentes & diligẽtes recreat & renouat noua spiritus regeneratione,reliqua oĩa nisi cũ illo consentiant,sunt mors & perditio. Quia igitur Christus est verbũ dei cõgruè dicit:*Ego sum vita*. Sunt autem hęc breuiter quidem dicta , sed tñ planè indicant, quantus nobis thesaurus sit Christus. Ego sum via incipientium, veritas proficientiũ, Prou. 4.
vita perfectorum.Ego sum via ducens: Du Malac. 4.
cam(inquit)te per semitas æquitatis. Veritas lucens:Vobis(inquit)timentibus Deum orietur sol iustitiæ.Vita pascens : Ingredietur,inqt,& egredietur, & pascua inueniet. Ioan. 17.
Ego sum via vitæ,veritas doctrinæ,vita salutis æternæ.Ego sum via in exemplo,veritas in promisso,vita in præmio.Ego sum via non errans quærentibus , veritas nõ fallens inueniẽtibus:fidelis enim Dominus in verbis suis.Et in Christo non est,est & non) vita indeficiens permanẽtibus. Ego sum via, Psal. 144. 2 Cor. 1.
quia dirigo credentem. Veritas , quia veracem facio confitentem. Vita, quia beatifico credentẽ viua fide & confitentem. Hoc igitur verbo Christus cõsolatur suos & roborat in omni tentatione,& maximè in morte:Ego(inquit)sum via,per me euades.Ego veritas, sine dubio igitur erũt quæ promisi: Psal. 88.
Quæ procedunt de labijs meis,non faciam irrita. Ego vita , igitur nec mors impedire potest,quo minus ad me peruenias Itaque, si ego via,non indiges duce: Si ego veritas, non falsa loquor:Si ego vita,etiã moriaris habebis quæ promisi. Vide quanta consolatio in his verbis nobis proposita sit. Deinde hoc verbo omnes etiam mundanos ad se allicere cupit Christus. Omnes eñ cupimus vitã,veritatem,&c. Verum nusquam certa aut stabilis inuenitur, aut vita , aut veritas, aut via,nisi in Christo. Quid igitur miser p inania vagaris?aut inania & vana apprehendis,omissis veris bonis?Huc huc te conuerte, Disce vbi sit prudẽtia,vt simul discas vbi Baruc 3.
sit longiturnitas vitæ & pax. Præterea cum Christus se solũ dicat esse viã,veritatem , & vitam,monet vt deuia vitemus, itemq; fa'sitatẽ,ne nobis cõtingat:Errauerũt in inuio Psal. 106. Sapien. 5.
&c. Itẽq; illud. Errauim° à via veritatis,&c. Stat enim sententia.Iuxta iter scandalũ posuerũt mihi.Item: In via,qua ambulabam, Psal. 136.
absconderunt superbi laqueũ mihi. Merito Hiere. 6.
igitur monet Hieremias:State sup vias , &

nterrogate quę ſit via bona. Adhæc, Chri-
ſtus hoc verbo longe ſe diſtinguit à Moyſe
& prophetis. Illi, inquit, docuerunt viã, ve-
ritatem & vitam: Ego nõ tantũ doceo, ſed
ſum via, veritas, & vita, quod verbis doceo,
hoc re ipſa pręſtare poſſum, id quod null⁹
alius poteſt. Poſtremo, ꝙ Chriſtus his tantũ
tribus nominibus hoc loco ſe inſigniuit, cũ
potuiſſet alia addere, &c. docere voluit, tria
quędã nobis neceſſaria eſſe ad acquirẽdas
illas cæleſtes manſiones, & hæc ipſa non alibi
quã in ſe inueniri. Primũ eſt ſanctitas vi-
tæ. Secundũ eſt fides recta. Tertiũ eſt, ſpes
vitæ futuræ. Atqui Chriſtus dat vt ſanctè vi
uamus, rectè credamus ſpẽ noſtram ad fu-
tura bona erigamus. *Nemo venit ad patrẽ ni-*
Ioan. 1. *ſi per me.* Primo ſic intelligitur: Nemo cog-
noſcit patrem, niſi per me: Deum enim ne
mo vidit vnquam, vnigenitus filius enarra-
uit nobis. Secundò ſic: *Nemo venit ad patrẽ,*
&c. Hoc eſt omnia alia nos abſterrẽt, ne pa
trem ſecure accedere audeamus. Primò, ra
tio ſecundũ carnem ſapiens ignorans Dei,
deinde peccata, pręterea lex, quę Deũ ferè
ꝓponit vt iudicẽ. Poſtremò etiã diuina ma-
ieſtas ſublimior eſt, quàm vt poſsimus eam
viribus humanis accedere. Solus Chriſtus
ſolũ Dei verbũ facit, vt ſecure audeamus,
accedere. Solus deniq; ipſe eſt medium &
via, qua ad patrem peruenimus. Conſequi-
tur igitur, non ſatis eſſe in patrem credere,
niſi credamus & in filium. Item, conſequi-
tur, quod nullis noſtris viribus & operibus
ſalutẽ conſequi poſſumus, niſi in Chriſtum
credamus, & eidem adhæreamus per dile-
ctionem. Non enim propter opera noſtra
ex ſe nos gratos habet Deus, ſed propterea
quòd in Chriſtum credimus, & eum diligi
Ephes. 1. mus. Gratos, inquit, nos ſibi fecit in dilecto
filio. *Si cognouiſſetis me, & patrem meũ vtiq;,*
&c. Obſeruãdum in hoc vltimo ſermone,
quod Chriſtus Deum non aliter, quàm pa-
trem nominat, ſed differenter: aliquando
enim ſimpliciter nominat Patrem, aliquan
do autem addit, Meum. Ideo autẽ patrem
nominat Deum, vt amabilem eũ nobis fa-
ciat non terribilem, quemadmodum lex fe
cit. Ideo autem interdum addit, Meum, vt
oſtendat ſe ſingulari quodammodo filium
Dei, natura ſcilicet, non adoptione tantũ,
quemadmodum nos. Veriſsime autem di-
ctum eſt: Si cognouiſſetis me, &c. Primum
enim cum eadem ſit ſubſtantia patris & fi-
lij, & qualis pater, talis ſit & filius: qui filiũ

cognoſcit, cognoſcit & patrem. Secundò,
pater & filius ſunt correlatiua, vno igitur Hebr. 1.
cognito, cognoſcitur & alterum. Tertiò
quum filius ſit ſplendor gloriæ Dei & ima-
go ſubſtantiæ eius, itemque candor lucis
æternæ, & ſpeculum ſine macula. Qui igi-
tur Chriſtum cognoſcit, etiam patrem cog
noſcit. Præterea, Chriſtus eſt verbum Dei:
Qui autem verbum Dei audit & credit, is
proculdubio ſentit conſolationem patris in
corde. Ex verbo, inquam, Dei, ſentitur glo
ria patris conſolantis, viuificantis & ſancti- Pſal. 11
ficantis, quæ conſolatio & ſanctificatio vi-
ta æterna eſt. Hinc Dauid: Niſi quod lex
tua meditatio mea eſt, tũc forte periiſſem,
&c. In æternum nõ obliuiſcar, &c. quia in
ipſis viuificaſtis me. Ex hoc verbo patet,
quòd Chriſtum cognoſcere, non eſt ipſum
corporaliter videre, eumq; hominem cre-
dere, ſed ſcire, quod vnius cum patre ſub-
ſtantiæ & poteſtatis eſt. Item, ſcire, cur in
mundum venerit, quid per eũ nobis dare
decreuerit Deus. Qui ſic Chriſtum cogno-
ſcit, is vère & patrem cognoſcit, Videbit e-
nim patris bonitatem & miſericordiam er
ga nos, atq; hinc permotus, eum diliget ac
reuerebitur, viuet vita ipſius, ambulabit in
via eius, ſtabit in veritate eius, &c. Atque
hoc eſt vere cognoſcere patrẽ. *Et amodo cog*
noſcetis eum. Per Spiritum ſcilicet ſanctum,
qui in cordibus veſtris clamabit: Abba pa- Rom. 8.
ter. Perfectius autẽ eum cognoſcetis in fu-
tura vita. Magna promiſsio, & hic & in fu-
turo cognoſcere & experiri, quod Deus ve
re pater ſit. Gręci legunt: Amodo cognoſci-
tis eum, quaſi dicerent. Hactenus, & ſi ali-
qua fuerit cognitio Dei, admodum tamen
imperfecta fuit. Moyſi enim ſatis erat dice- Deute. 6.
re: Audi Iſrael, Dominus Deus tuus, Deus
vnus eſt. Sufficiebat enim eo tẽpore, ſi ho-
mines à multorũ Deorum cultu ad vnum
Deum reuocarentur: nunc autem ex quo
ego loquut⁹ ſum, plenius cognoſcetis Deũ.
Ego enim vobis oſtendi vnius Dei naturã
in tribus perſonis, inſuperque bonã ipſius
erga vos voluntatem. *Et vidiſtis eum.* Pater
eſt, potentia, iuſtitia, & miſericordia, cõſola
tio, & vera fęlicitas. Apoſtolis autem poten
tiam Dei viderant in miraculis Chriſti, cõ-
ſolationem Dei ſenſerãt in aduerſis, felici-
tatem guſtauerant in monte Thabor, miſe Matth. 17
ricordiam viderãt in ſuſceptione peccato-
rum. Merito igitur eis dicitur: *Vidiſtis eum.*
Qui enim Dei potentiã, iuſtitiã, &c. videt,
Deum

Rom. 1. Deum videt. Nemo igitur dicere potest, se ignorare Deum cum quotidie eius opera videat. Inuisibilia enim Dei: &c. in creatis cõspiciuntur rebus, &c. *Domine ostẽde nobis patrem, & sufficit nobis.* Quo diutius Christus differt, eo ardẽtius Apostoli interrogant & quærunt. Hoc vno autem verbo Philippus pulchrè ostendit, & carnis & spiritus naturam. Primo enim è spiritu est, quòd non tẽ
3. Reg. 3. poralia à Christo petit, sed spiritualia. Laudem meruit Salomon, quòd non diuitias, &c. sed sapientiã à Deo postulauit. Multò magis laude dignũ quod Philippus faciem patris quærit: Obseruandæ igitur sunt tres illæ Apostolorũ quæstiones: Domine, quo vadis? Domine, nescim⁹ quo vadis, & quomodo possumus viam scire? *Domine ostende nobis patrẽ, & sufficit nobis.* Deinde etiam è spiritu est, quod in visione & cognitiõe patris, fęlicitatem & finẽ suum constituit Phi
Luc. 10. lippus: Ostende, inquit patrem, & sufficit: quasi diceret: Te magister & Domine iã vidimus & agnouimus, dileximus, & cõfessi sumus, & beatos esse fatemur oculos nostros, qui te videre meruimus: Iam nihil su
Luc. 11. perest, nisi vt patrẽ ostendas. Præterea ideo petit, vt ostendat patrem, quo Iudæis orã obstruerentur, quod & ipsum è spiritu est. Videbat Pharisæos sic inuidia exarsissẽ in Christum, vt quũ miracula eius impedire non possent, summo studio ea calumniarẽtur, modo in principe dæmoniorũ ea fieri
Ioan. 10. clamantes: modo turbas reprehendentes,
Ioan. 9. quod illum audirent: modo etiã in contemptum Christi Moysen suum iactantes: nos (inquiunt) scimus, quod Moysi loquutus est Deus, hunc autem nescimus vnde sit. Hæc omnia, considerans Philippus, petit à Christo, vt ipse, quemadmodum Moyses fecerat, eis ostenderet patrẽ, vt vel sic quiescerent & cessarent Iudæorum calumniæ. Cæterum, quantumuis pia intentione hoc dixerit, nõ parum tamen etiã carnis naturã hoc verbo ostendit. Primum in eo, quod
Ioan. 4. Deum oculis corporalibus videre cupit, id quod fieri nõ potest: Deus ẽm est spiritus.
Exod. 33. Deinde etiam hoc carnem sapit, ꝙ quum sciret Moysi dictũ esse, Nõ videbit me homo, & viuet: ipse tñ etiam in hac vita Dei
Ioan. 17. cõspectũ petit, atq; adeo beatitudinem plenã. Nã videre patrẽ & filiũ, vita æterna est. Sic enim caro etiã hic glorificari & beatificari vult, quod tñ fieri non potest: Per fidẽ
2. Cor. 5. enim ambulamus, non per speciẽ. Maximẽ autem in hoc carnis & rationis naturam vidèmus in Philippo, quod non cõtentus est verbo, quo solo pater & voluntas eius dicitur, sed maiora quærit & certiora, quasi parua aut incerta sint quæ acceperat, imo vult signis & sensu assecurari. Hęc enim est carnis & rationis natura. *Tãto tempore vobiscum sum, & non cognouistis me?* Hoc verbo ostenditur omnium maxime reprehensibile esse in discipulo Christi, si diutius in Christianismo versetur: nihil tamen proficiat, aut crescat in cognitione Christi. Multo tamen Matt. 20.
iustius hæc nobis obiicerentur, qui quasi tota die otiosi stamus, nec attendimus, quęnã nobis donata sint. Vide autem quomodo Christus discipulorum tarditatem arguat. Primo enim non irascitur, quod tantum laboris frustra impenderit, nec asperis verbis eos aggreditur, sed admodũ mansuetæ corripit. Solet enim Deus etiam imperfectiones suorum tolerare, si non adsit cor peruersum: Eis autem, qui ex certa malitia & proposito mali sunt, loquetur suo tempore in ira sua, & in furore suo conturbabit eos, regetq; eos ĩ virga ferrea, &c. Deinde Chri Psal. 2.
stus reprehensurus tarditatẽ Philippi, non ad ipsum solum sermonem dirigit, sed ad omnes in communi: *Tanto,* inquit, *tempore vobiscum sum, &c.* ne scilicet ipsum rubore suffundat & publice confundat: id quod diligenter obseruent hi, quorum est aliorum vitia carpere & arguere. Solẽt enim qui publice confunduntur, vel irasci contra corripientem, vel ad excusationes se cõuertere. Ob eam causam Christus nec Iudã manife Sap. c. 13.
ste corripuit. Obseruandum & id, ꝙ Christus vno solo, eoq; breuissimo verbo discipulos corripit, contra eos, qui nihil aliud agunt in cõcionibus publicis, quã quod tota libertate in aliorũ vitia inuehuntur. Corripiẽda sunt vitia, sed nõ id solum agendũ. Sunt quidam in concione, qui correptione indigent, sed iuxta hoc sunt alij, qui doctrina indigẽt, itẽq; alij, qui cõsolatione: Hi autem si totius sermo expendatur in correptionem vitiorum, ieiuni reuertuntur in domos suas. Apostolus autem pręcipit, nõ so 1. Thes. 5.
lum corripiendos esse inquietos, sed etiam consolandos pusillanimes, & docẽdos infirmos, &c. *Philippe, qui videt me, videt & patrẽ.* Omissa correptione, cõuertit se ad doctrinã, in qua plus sitũ est, quã in correptione. Ideo etiã plurib⁹ his verbis vtitur, quod & ipsum pro exemplo notẽt prędicatores.

Est autem sensus verbi. Philippe, existimas
te beatum futurum, si Deum corporalibus
oculis videres, planeq; exoptas etiá in hac
vita Dei perfectam cognitionem, quorum
Ioan. 4. vtrunque impossibile est. Nam & Deus spi
ritus est, nec videtur oculis corporalibus:
2. Cor. 5. Et nunc per fidem ambulamus, nõ per spe
ciem. Deinde sic loqueris, quasi nihil hacte
nus de patre cognoueris, quuũ ipsius verũ
verbum audieris, potentiamque ac miseri-
cordiam videris, imo meipsum, qui sum
eius verbum, filius, imago, & facies, coram
videas. Præterea existimas omnes Iudæo-
rum blasphemias cessaturas, si ipsis patrem
ostendam, quemadmodum Moyses olim
Psal. 94. fecit, sed longe falleris. Nam & hi ipsi, qui
olim & viderũt & probauerunt opera Dei
in deserto, nihilominus impii fuerunt, vn-
de & perierũt. Demum videris & hoc sen
tire, quod veteres illi perfectius Deum vi-
derunt, quàm vos, sed longe erras. Illi vide
Exod. 19. runt non Deum, sed ignem & fumum in
monte Sina: Atqui natura ignis lõgissimè
abest à natura Dei. Nec quisquá ad rectam
de Deo opinionem per speciẽ ignis perue-
niet. Bonus siquidem natura Deus est, crea
tor est, cuncta ex nihilo produxit, & quæ
produxit, continet & viuificat. Sapientia
præterea & virtus est, iustus & misericors,
&c. Quorũ omnium nihil vnquam in igne
conspicies: Qui autem me videt, videt vere
patrem Deum. Sicut enim Deus bonus in
natura est, sic ego eandem bonitatem ostẽ-
di, meipsum vsque ad terram humiliando.
Et sicut Deus potens est, sic eãdem ego po-
tentiá ostendi miraculis, &c. Et sicut Deus
vita est naturaliter, sic & ego hoc ipsum o-
stendi, mortuis vitam restituendo, & mor-
tis vires confringendo. Docet igitur Chri-
stus hoc verbo, Deum pro hoc tempore nõ
aliter videri posse, quàm in verbo & filio.
Proinde non quærendam aliam viam cog
noscendi Deum, sed credendum verbo
Christi, hocque contentos esse. Qui enim
Christo viua fide credit, is vere experietur
& sentiet patrem viuificantem & cõsolan-
Roma. 1. tem. Deinde docet, Deũ perfectius in suo
verbo cognosci, quàm in quibuscunque a-
liis operibus & creaturis. Videtur quidem
inuisibilia Dei etiam in creaturis, sed longe
perfectius in filio & verbo: Preterea docet,
Deũ pfectius in suo verbo cognosci, quá in
quibuscunque apparitionibus & visioni-
bus veteris Testamenti. Postremo subindi-
cat, nec ipsi Deo credituros, si visibiliter ap
pareret, eos qui filio non credunt & verbo.
Qui me videt, videt & patrem. Qui me non Luc. 16.
videre vult, nec patrem attendet. Sic Abra
ham dicit: Si Moysen & prophetas non au-
diũt, nec si qs ex mortuis surrexerit, credẽt
Quomodo tu dicis, ostende nobis patrẽ? Nõ ma
lũ est, ad perfectam visionem patris anhe-
lare. Sic enim & Dauid frequẽter orasse le
gitur: Quemadmodum, inquit, desiderat Psal. 41.
ceruus ad fontes aquarũ, ita desiderat ani-
ma mea ad te Deus, &c. Et iterum. Osten- Psal. 70.
de faciem tuam, & salui erimus. Ita autem
faciem patris requirere, quemadmodum
Philippus, quasi scilicet hacten⁹ nullo mo-
do eum viderimus, aut quasi seorsum cog-
noscatur sine filio, aut quasi cognitio patris
dignior sit, quàm notitia filij. Hoc, inquam,
vitio non caret. Huc igitur pertinet verbũ
Christi: Quomodo tu dicis, Ostende nobis
patrem: *Non credis, quia ego in patre & pater
in me est?* Deus est in omnibus creaturis, & Act. 17.
omnes creaturæ in ipso sunt: In ipso (inquit
Paulus) viuimus, mouemur, & sumus. Lõ-
ge tamen aliter filius Dei est in patre, &
pater in filio, per naturam scilicet & consub
stantialitatem. Vnde solus ipse veraciter di
cere potest: Qui me videt, videt & patrẽ. 1. Ioan. 2.
Huc pertinet quod Ioannes dicit: Qui pa-
trem negat, & filium negat: & qui filiũ ne-
gat, ne patrem habet. Qui autem filium cõ
fitetur, is & patrem confitetur. *Verba quæ lo
quor, à meipso non loquor, &c.* Vt certo sciam⁹
Christum Deo patri cõsubstantialem, duo-
bus signis probat, verbis scilicet & operi-
bus. Est autem sensus verbi: quasi diceret:
Si vultis certi esse quòd pater in me sit, &
ego in ipso, attendite verba & opera mea.
Primo enim, si pater ipse loqueretur, non
aliud vobis quàm ego loquor loqueretur,
sic, etsi pater per se operaretur, non aliud
operaretur, quá ego operor. Eadem enim
nobis mens est, eadem voluntas, eadem vis
& natura. Deinde quicquid loquor, ex
animo illius loquor, quicquid facio, ex il-
lius sententia facio: per me ipse vobis lo-
quitur, per me suam exerit virtutem. Do-
cet igitur, vt ipsius & verba & opera non
aliter accipiamus, quàm Dei verba & ope-
ra. Ex eo autem quod dicit, patrẽ in se ma-
nentem facere opera, occulte subindicat,
neminem aut veraciter loqui, aut bene ope
rari, nisi patrem in se habeat manentem:
Stat enim sententia: Omnis homo mẽdax.

Et

Psal. 115. Psal. 13. Et:Non eſt qui faciat bonum. *Non creditis quod ego in patre,&c.* Repetit quod iã dixerat,vt fortius inculcet. Nõ parũ enim refert ſcire,Chriſtum eſſe verum Deum, Deo patri conſubſtantialem. Græci tamen hoc loco legunt:Credite quòd ego ſum in patre, & pater in me,quaſi diceret:Hoc vnũ credite,animisq; veſtris infixũ habete. Quod ſi feceritis, nihil detrimenti vobis adferet huius corporis ſubductus conſpectus. Satis vobis erit fide videre deitatẽ meam, etiã ſi non videatis oculis corporis meam humanitatem. *Alioqui propter opera credite.* Quanuis Chriſtus mentiri non poſsit,non tamen omnino hoc exigit, vt nudis verbis ipſius credamus,ſed addit opera,vt vel ſic imbecillitati noſtræ conſulat. Deinde vt doceat non facile credere his qui magnifica de ſeipſis iactant. Sciebat enim impios & ſeductores præcedẽtia verba etiam ſibi adaptare poſſe,deosque ſe verbis facere, ſed non poſſe diuina opera edere. Hoc autẽ verbo palam indicat,ſe vnius cum Deo naturę eſſe,nec quicquam mirum & diuinæ naturæ cõueniẽs operari potuiſſe,niſi natura Deus eſſet. Nunquam enim qui ex Deo non eſt, æqualiter Deo operabitur,neque creatura, quę infinitæ virtutis ſunt,ſuſcipiet. Nunq̃ etiam bona eius naturæ,quę ſemper eſt, iis quæ ſunt producta ex nihilo, propriè attri- Iſa. 42. bui poterunt. Stat enim ſententia:Ego Dominus gloriam meam alteri nõ dabo. Quãuis autem Moyſes videatur prohibere, ne ſignis tantum credamus:Si,inquit,ſurrexerit,&c.non audies verba prophetæ illius, &c.ſed præmiſit,ſi dixerit:Eamus & ſeruia- Deu. 13. mus diis alienis, &c. Nam aduerſus verbũ Dei miraculis diuinis cõfirmatum nullum ſignum eſt admittendum. Tunc autem ſignis ſecurè credere poſſumus,ſi doctrina verbo Dei conſentiat,id quod in Chriſto fuit. Vnde & fiducialiter ad ſigna ſua nos mittit. *Amen dico vobis, Qui credit in me, opera quæ ego,&c.* Supra dixit:Pater in me manens,ipſe facit opera,quod intelligi poſſet,quaſi ipſe ex ſe nihil poſſet efficere, ſed tantum vt inſtrumẽtum Dei eſſet:Hoc excludere volens,docens nũc ſe nedum ex ſeipſo omnia poſſe,ſed etiam eam virtutem in ſe credentibus communicaturum pollicetur. Deinde,ne diſcipuli,qui pręſente eo diuina opera viderant, putarẽt eo recedente nihil tale amplius ſe habituros,cõſolatur eos hoc verbo, & docet adeo eis non defutura diuina opera,vt & ipſi eã affecturi ſint. Videt autem hoc verbũ innuere quòd ſoli hi Chriſtiani ſint,qui ſigna faciunt, quandoquidẽ Chriſtus expreſsè dicit *Qui credit in me,opera quæ ego facio,& ipſe faciet,&c.* Et qđ nullus Chriſtianus ſit,aut dici debeat in Chriſtum credere,niſi ſigna faciat, id quod admodum durum nobis eſſet:quãdoquidem nullus noſtrum hoc tẽpore ſigna facit. Ob eam cauſam quidam exponunt hunc locũ, non de operibus miraculoſis,ſed de operibus virtutum ſit,vt ſit ſenſus. *Qui credit in me,opera quæ ego facio,& ipſe facit*, hoc eſt, imitabitur charitatẽ meã,humilitatẽ, patiẽtiam,&c. Et quidem pia eſt hæc ſententia. 1. Ioan. 2. Nam & Ioãnes dicit:Qui dicit ſe in Chriſto manere,debet,ſicut ille ambulauit, etiã ipſe ambulare. Verũ huic loco nõ cõgruit. Aliqui volũt Chriſtũ hic tantũ loqui de pfectis fidelibus tẽpore primitiuę Eccleſiæ,certisq; perſonis electis ad hoc,vt gratiã ſignorũ ſortiãtur,ſicq; p eos alij cõuertãtur. Sed ne hoc quidẽ ſatisfacit huic loco. Nã Chriſtus ſimpliciter dicit: *Qui credit in me,&c.* Alij exponunt verbũ hoc de ſpiritualibus ſignis & miraculis, vt ſit ſenſus: Qui credit in me,opa quæ ego corporaliter facio, ipſe faciet ſpũaliter. Pius enim homo mortuos reſuſcitat,dũ mortalibus vitiis implicatos conuertit ad Chriſtum, & ſic de aliis. In hunc modum exponitur etiam illud:Signa eos qui crediderint,hęc ſequẽtur,&c. Simpliciſsimè autem intelligendo,Chriſtus nihil aliud hoc verbo voluit oſtendere,quàm Marc. 16. inæſtimabilem virtutem fidei, quæ omnibus fortior eſt. Iuxta illud:Omnia poſsibilia ſunt credenti. Marc. 9. Et iterum:Si habueritis fidem,dicetis monti huic,Tolle te,&c. Matth. 21. Hinc Paulus: Omnia,inquit,poſſum in eo,qui Phil. 4. me confortat. Et iterum: Deus triumphat 2. Cor. 2. nos in omni loco,&c. Et iterum:In his om Roma. 8. nibus ſuperamus propter eum, qui dilexit Hebr. 11. nos,&c. Huc pertinent,quæ Paulus ad longum de virtute & fortitudine fidei patrũ, ſcribit ad Hebræos. Nec mirum,quòd credens in Chriſtum tanta poſsit. Per fidem enim viuam Chriſto vnitur & incorporatur, Vnitus Chriſto,ſpiritum Chriſti accipit,& habet,qui cùm ſit omnipotens, conſequitur,quod & hominem, in quo habitat,fortem reddat. Obſerua autem,quòd Chriſtus non dicit:Qui credit in me,ſem- Luc. 4. per & in omni loco ſigna faciet. Nec enim Chriſtus ſemper miracula fecit,ſed tãtum,

vt dictum est, voluit monstrare fidem nihil non posse, vbi id exigit necessitas & gloria Dei, vel vtilitas proximi. *Et maiora horum faciet*. Non loquitur hic de operibus creationis: quomodo enim posset fidelis maiora facere quàm filius Dei, qui creauit cęlũ & terram, &c. sed loquitur de operib⁹ miraculorum, quæ in terra fecit. Multipliciter autẽ probatur veritas huius verbi, ꝙ scilicet credentes maiora fecerint, quam Christus ipse.
Matt. 9. Primò Christ⁹ tantũ tres mortuos suscitasse legitur. Aliqui autem sanctorũ plures suscitarunt. Act. 5. Secundò Christus ad tactum fimbriæ vestimenti sui, sanauit mulierẽ: Petrus autem vmbra sanauit plerosq;, &c. Tertiò, Christus ad mortem iturus, adeò timuit (tamẽ propter nos) vt sanguinẽ sudaret. Apostoli autem ibant gaudentes à cõspectu cõcilij, quod digni habiti essent ꝑ nomine Iesu pati. Præterea Christ⁹ in passione clamauit: Deus meus, vt quid me dereliquisti? Matth. 23. Cùm pleriq; martyres in passione nihil aliud clamarẽt, q̃ gratias agim⁹ Deo. Adhęc Christus in passione sua nullũ fecit signum quo leniretur dolor eius, cũ in passionibus martyrum legamus aliquãdo extinctum ignem, hebetatum ferrũ, mortuos & percussos percussores, &c. Deniq; Christus in vna tantũ gente & lingua prędicauit. Matth. 15. Rom. 15. Fuit enim tantũ missus ad oues domus Israel, & tantũ fuit minister circuncisionis: Apostoli autem pluribus gentibus, & variis linguis prędicarunt. Demum Christus vix paucos etiã ex eo populo, qui legem habebat, cõuertit. Apostli autẽ ingentẽ multitudinem ex gẽtibus, qui nec legem nec scripturas habebãt. Verè igitur dictum est: *Maiora horũ faciet: Quia ad patrẽ vado*. Hęc est ratio, quare credẽtes maiora operaturi sunt. Non ideo maiora facient, quasi ego id non potuerim, sed ideo, qa iã vado ad patrẽ, hoc est, in regnũ patris cõfessurus ad dexteram patris, & omniũ creaturarũ dominium vindicaturus. Quãdiu in humilitate carnis apparui, pauca quædam feci miracula, nunc autẽ ad gloriam pergens, magna & multa in toto mundo per credentes efficiã. Deinde ad patrem vado, hocque meo per passionẽ transitu impetrabo & vobis Spiritũ sanctum, & gentibus salutẽ. Vnde fiet, vt in me credẽtes deinceps nihil nõ possint. *Et quicquid petieritis patrẽ in noĩe meo*. Hoc adiecit christus, ne q̃s putet credentes ipsi Christo posse æquari, vel ꝓpria virtute operari miracula: Nequaquam, inquit, facient quidẽ credẽtes signa, sed valde dissimiliter. Ego eñ ex ꝓpria virtute, illi aũt ex aliena, hoc est mea. Ego potestatiue ago quicquid volo, illis opus erit oratione primũ à Deo expetere, si quid faciendũ sit. Signanter autem dicit: *In nomine meo*, quod primo sic intelligitur: In nomine meo, hoc est, si quęratis gloriã meam. Sicut eñ pater nihil mihi negat agẽti, quod ad illius gloriã facit, sic vobis nihil negabo hoc agentibus, quod ad gloriã meam pertinet. Secũdò in nomine meo, hoc est, ea quæ ad salutem pertinent. Nã nomen meum est Iesus, id est, saluator. Vt eñ oratio exaudiatur necesse est vt piè oremus, hoc est, ea quę ad pietatem pertinẽt. Tertiò, In nomine meo, hoc est, per me, nõ per merita vestra ex se. Per Christũ. n. & ꝓpter xp̃m exaudimur, sicut & in chr̃o diligimur. 1. Petr. 2. Hinc Petr⁹: Offerẽtes spũales hostias, acceptabiles Deo per Christum. Sicut enim olim in lege non per sese offerebat populus, nõ per sese ingrediebatur in sancta sanctorũ, sed offerebat põtifex, Hebr. 8. sic nos per pontificem Christum rogamus & offerimus. Hinc Paulus: Habem⁹ libertatem adeũdi in sancta per sanguinẽ Iesu, &c. Signanter autem dicit. Hoc faciam, & non: Pater faciet, quo verbo ostẽdit se simul cum patre exaudire gratiamque cõferre, iustificare & saluare, atq; adeò se eiusdẽ naturę & potestatis esse cum patre. Demũ ne quis putet solũ patrem inuocãdum esse addit: Et si quid petieritis me in noĩe meo, &c. Summa, pater amat filiũ, & omnia dedit ei in manus Christus igitur nedũ viã aperuit ad patrẽ, sed insuper vires accidendi Ioan. 5. donat, vt tuto & facile ipsum precibus nostris accedere audeamus. *Si diligitis me, mãdata mea seruate*. Hoc verbo primò arguit discipulorũ pusillanimitatẽ, quasi diceret: Nolite dilectionem vestrã erga me fletibus tantum & tristitia ostendere, sed ad memoriã reuocare ea, quę vobis dixi & promisi. Deinde ostẽdit hoc verbo, ad quos ptineat pręcedẽs pollicitatio, de exaudiẽdis orationibus. Nã quod non ad oẽs pertineat dictũ illud: Quicquid petieritis patrẽ, &c. Iacobus ostẽdit, cũ dicit. Iacob. 4. Petitis, & nõ accipitis, eò quod malè petatis. Et idẽ de eo, qui duplici est aĩo: Non inquit, æstimet homo ille quod aliquid à Deo accipiat. Iac. 1. His enim, qui non ad studiose agendũ, sed tãtũ ad explendas cupiditates petunt, Deus aures obstruxit. Nã quę ipse odit, quoniã turpia sũt,

quo-

quomodo ea cæteris largiretur? Quomodo
dulcedinis fons amarum aliquid scaturire
Isai.65. posset? Spiritualium autem gratiarum cupi-
Psal.33. dis larga manu omnia pbet. Hinc in Isaia:
Adhuc te loquente dicam, quid est? Et Da-
uid: Oculi Domini super iustos, & aures e-
ius ad preces eorũ. Præterea hoc verbo nos
admonet, ne torpore & ignauia nostra per-
damus eius dilectionem & gratiam. Opor-
tet enim, vt per opera nutriatur & conser-
uetur. Demũ admonet, ne nosipsos fallam⁹
ac nobis ipsis blandiamur quasi Deũ diliga-
mus. Regnũ enim Dei non est in sermone
1.Cor.4. sed in virtute. Et: Non omnis qui dicit mi-
Matt.7. hi, Domine, Dñe, intrabit in regnum cælo-
rũ, &c. Probatio igitur dilectionis, est exhi-
bitio operis. Obserua quod Christus, quan
Ioan.7. uis supra dixerit: Verba quæ loquor, à me-
ipso nõ loquor. Itẽ doctrina mea nõ est mea
&c. Hic aũt manifeste sua esse affirmat, vt
sciamus quod ipse non vt prophetarũ ali-
quis, nec ministri loco sermonẽ Dei nob's
proposuit, sed vt consubstantialis & vnius
naturæ cũ patre. Hinc est, quod Moyses &
Ioan.15. prophetæ dicunt, hæc dicit Dominus, &c.
Hebr.3. Christus autem: Hæc mando vobis. Neque
id mirum. Moyses enim & prophetę fuerũt
vt serui in domo Dei, Christus autem vt fi-
lius. Obserua itẽ, quod Christus propria ha
bet mandata & alia à Moyse. Moyses enim
Deu.18. legem habet, Christus autem Euangelium.
Hinc Moyses: Prophetam suscitabit vobis
Dominus similem mei, &c. Quæ ergo præ
cepit pater filio? Hæc est voluntas patris, vt
non perdam ex his, quos dedit mihi, & vt
Ioan.6. omnis qui credit in filiũ, habeat vitam ęter
nam. Quãquam autem Euangelium totũ,
vnum sit mandatum Dei, quod filio demã-
dauit: nõ tamẽ absre Christus in plurali lo-
quitur: *Mãdata mea seruate.* Nam Euangeliũ
& fidem & charitatem docet quę multa in
se concludunt præcepta. *Et ego rogabo pa-
trẽ, &c.* Christus vbiq; patrem agit fidelissi-
mum. Sicut enim pater filiis paruulis adhuc
nedum relinquit hæreditatem & quicquid
boni habet, sed insuper tutores eis cõstituit
qui eã hæreditatem filiis conseruent, ac in-
sidiatoribus resistãt, quod ipsi paruuli & or
phani non possunt: sic Christus hic non con
tentus hæreditatem bonaque sua nobis te-
stamento relinquere, insuper & tutorem no
bis pollicetur & instituit Spiritum sanctũ,
qui filiorum eius curã atq; tutellam pupil-
lorum suscipiat, atque testamento patris le
gatam illi, imò sanguine eius conscriptam
hæreditatẽ aduocatione legitima defendat
in omni prætorio, coram quouis iudice, re-
ge aut tyranno: curetq;, ne ipsi filij in curia
sua eam hæreditatem perdant. Proponẽda
siquidẽ erat lis in iudicio de terminis pater
næ possessionis. Et cum Deus dixerit Chri
sto: Postula à me, & dabo tibi gẽtes hæredi Psal.2.
tatem tuam, & possessionẽ tuam terminos
terræ: futuri tamen erant, qui hæreditatem
eius nimium vellent angustare, aut etiã an
nullare: vt Iudei, qui in sua tantum synago
ga: vt Donatus, qui in sola coarctare cõten-
debat Africa, vt Pagani, qui nullam vsquã
eius possessionem esse volebant. Præterea
etiã cælorum prædia insidiãtibus malignis
spiritibus perdere poterãt filij Christi ideo Rom.8.
opus habebant tutore, qui eos ptegeret, e-
rudiret, atq; p delinquẽtibus interueniret.
Ipse enim spiritus postulat, pro nobis gemi Ioan.8.
tibus inenarrabilibus. Ostendit igitur Chri
stus hoc verbo, qđ etsi à patre sumus creati
à filio corporaliter visitati & redempti, ad
huc tamẽ indigemus Spiritu sancto: Ego, in
quit, rogabo patrem. Ostẽdit deinde, prop-
ter se solũ suamque passionem dari Spiri
tum sanctum credentibus & diligentibus.
Christi enim passio fuit illa oratio, quę no-
bis Spiritum sanctũ impetrauit. Hinc Pau-
lus. In diebus carnis suæ, preces obtulit cũ Hebr.5.
lachrymis, & exauditus est, &c. Hãc Chri-
sti precationem lõgè antè præuidit Dauid,
vnde in precãdo sic ait. Exaudiat te Domi- Psal.19.
nus in die tribulationis, &c. Memor sit om
nis sacrificij tui, &c. Lętabit in salutari tuo,
&c, Per totum. *Et alium Paracletũ.* Paracle
tus consolatorem significat Gręcis. Hoc igi
tur verbo ostendit, quòd etiam ipse à Deo
patre nobis datus sit consolator. Hinc Pau-
lus: Per Christum abundat consolatio no- 2.Cor.1.
stra. Per hunc autem aliũm paracletum, in
telligit Spiritum sanctũ. Quem ideo nomi
nat paracletum, vt eius diuinã ostendat na
turam: Nemo enim perfectè hominem cõ
solari potest, nisi creator hominis. Si ergo
Spiritus sanctus paracletus est, cõstat, quod
Deus est & vnius cũ patre & filio naturæ.
Quod autem addit: Alium subindicat dis
cretionem personarum. Est autem Spiritus
sanctus (maximè quòd operationes suas in
nobis) nihil aliud, quã afflatus Dei, quoad
spirat Deꝰ corda nostra, ad sancta, pia, recta,
iusta, & diuina. Quemadmodũ alias (vt sa-
cratissime rei execratissima conferam) spiri

tus

tus fornicatiōis aut auaritiæ dicitur, quō Sa
tan corda scortatorum & auarorū afflat, &
aspirando accendit ad libidines & fraudes
vt noctes ac dies hoc solum agāt & cogitēt.
Iustissimè aūt Spiritus sanctus dicitur Para
cletus vel cōsolator, non solū ob id, quod fi
lios spōsi Apostolos de morte & absentia
patris cōsolatus est vero scripturarū sensu,
docēdo quod sic oportuerit pati Christū, &
ita intrare in gloriā suam, &c. sed etiam ob
id, quod credētibus spē tribuit velut arrha
Luc. 24. bo & pignus, quod sint filij Dei. Itemque
2. Cor. 1. quod in nobis clamat ad Deū: Abba, pater.
Roma. 8. Præterea quod fideles consolatur in omni-
bus aduersis, propter quod & Paulus cla-
mat: Qui cōsolatur nos in omni tribulatio
2. Cor. 1. ne nostra. Obserua aūt, quod nusquā ante
hac hoc nomine appellat⁹ inuenitur Spiri-
tus sanctus, anteq̄ enim Christus pateretur
nulla fuit perfecta sanctorū cōsolatio: Nūc
autē Deo per mortē Christi repropitiatio,
merito dicitur Paracletus, quia lutum anti
quū abstersit, nouaq; regeneratione de filiis
iræ, filios reddidit gratiæ: de seruis peccati,
filios iustitiæ: de filiis mortis & perditionis,
filios vitæ & acquisitionis. Ex eo enim tēpo
Psal. 125. re secure dicimus: In cōuertēdo Dn̄s capti
uitatē Siō facti sumus sicut cōsolati, &c. *Da
bit vobis.* Etiā antea apostoli habuerūt Spi
ritū sanctū, alioqui nō in Christū credidis-
sent nec eū secuti essent. Nemo em̄ pōt di-
cere: Dn̄s Iesus, nisi in Spū sancto. Habue-
runt & patriarchæ & prophetæ Spiritū san
ctū. Nam frequenter legimus: Factus est spi
ritus Dn̄i super hunc vel illum. Verum is
nō erat aliquo externo signo reuelatus, nec
tam copiose effusus, sicut post Christi passio
nē, Ideo in futuro loquitur: *Dabit* (inquit)
quo verbo ostēdit etiā, quod nō satis est se-
mel recepisse Spiritū sanctū nisi & subin-
de nobis detur. Necesse enim est, vt nedū
opera nostra præueniat, sed & comitetur,
& cōsequatur. *vt maneat nobiscū in æternū.*
Hoc addit, ne putarēt Apostoli etiā Spiri-
tū sanctū tm̄ ad tēpus cum ipsis mansurum
quēadmodū Christus tantū ad præscriptū
tēpus in terra apparuit visibilis. Signanter
aūt dicit. *Vobiscū.* Apud solos enim Christi
discipulos est Spūs sanctus, qui & semper
est apud Ecclesiam in verbo scilicet Dei, sa
cramentis, iustis hominibus, Episcoporum
Synodis, & Ecclesiasticis præpositis. In hu-
iusmodi enim nunquā deest Ecclesiæ, quin
semper possit conferre remissionem pecca

torum. *Spiritum veritatis.* Hoc verbo nedū
discernit Spiritum sanctum à spiritibus er
roris & vertiginis, sed etiam à spiritu huma
no & angelico, qui & ipsi in se vani sunt, ac
in nihilum reciderent, nisi à Spiritu diuino
sustētarentur. Dicitur autem Spiritus san-
ctus, spiritus veritatis. Primò quia est spiri-
tus filij, cui appropriatur veritas. Procedit
quippe à filio, quēadmodū & à patre. Vn- Rom. 8.
de Paulus: Si quis spiritū Christi nō habet,
hic nō est eius. Et iterum: Misit Deus Spiri
tū filij sui, clamantē, Abba pater. Secūdò di
citur spiritus veritatis, quia est substantiali-
ter ipsa veritas. Nā tota Trinitas est vna sū-
ma simplexque veritas. Tertiò, quia docet
veritatē, & omnē errorem depellit. *Quam
mundus non potest accipere.* Mūdus hic signi-
ficat vel in generali amatores huius mūdi,
vel eos, quos mūdus maxime suscipit, qua-
les sunt sapiētes, potētes, diuites, qui & mū
di colūna sunt. Mūdus igitur non pōt acci-
pere Spiritum sanctū, quia amatoribus hu-
ius mūdi, qui suam habent consolationem,
& exultant in rebus pessimis, nō datur hic Prou. 2.
Paracletus, sed eis tantū, qui lugētes dicūt: Psal. 119.
Heu mihi, qa incolatus meus prolongatus Psal. 41.
est. Item, Fuerūt mihi lachrymæ meæ panes
die ac nocte, &c. Deinde mundus non pōt
accipere Spiritū sanctū, quia nusquam mi-
nus inuenitur quā apud eos, qui in mundo
celebres sunt. Amant enim illi mēdacium
& laruā, suisque donis excæcantur, sua do-
na suspiciunt & colunt. Non igitur admit-
tunt spiritū de mendacio arguentē, & à do
nis ad donatorē trahentē. Præterea huius-
modi homines saturati sunt sua iustitia, sa-
piētia, potētia, nec sentiūt peccata, quēad-
modū Pharisæi, cùm dicerent: Nūquid & Ioan. 9.
nos cæci sumus? Ideo non admittunt Spiri
tū sanctum. Imò nec ratio secundum carnē
sapiens, nec prudentia mundi, nec quicquā
humanarum viriū ex se est Spiritus sancti
capax, nisi abnegetur: Qui em̄ vult venire
post me, inquit Christus, abneget semetip- Matth. 16.
sum. Docet item hoc verbo, Spiritum san-
ctum alio modo appariturū, quam ipse ap-
paruerit: Christus siquidem apparuit & bo
nis & malis visibilis, Spiritus sanctus autē
solis piis apparet, non quidem visibiliter,
sed in corde inuisibiliter. Cōsolatur etiam
hoc verbo apostolos in eo, quod asserit mū
dum nō posse ipsis auferre Spiritum sanctū
etiam si externa illis auferat. *Quia non videt
eum, nescit eum.* Quod non videt, infidelita

tis

3. Cor. 4. tis est: quod nescit eũ, superbiæ est. Infidelitatis enim est, non respicere vel non curare nisi præsentia quæ videntur, & illis sic intẽtum esse, vt non cogitet æterna, quę non videntur. Item superbiæ est, non scire, hoc est non approbare hunc paracletum, imò & vitam eorum, qui consolationes eius quærũt
Sap. 5. æstimare insaniam, &c. Non igitur excusatur mundus hac sua ignorãtia, sed magis ob hoc accusatur. *Vos autem cognoscetis eum.* Nedum per sentẽtiam, sed per fidem & gustũ. Hoc enim demũ est perfectè videre Deũ,
Psal. 33. aut cognoscere spiritum sanctum, dum gustam⁹, quàm suauis est dominus. *Quis apud vos manebit, & in vobis erit.* Duobus modis præsentiam spiritus sancti promittit. Primò vt sit nobiscum maneatque, nõ ad tempus tantum, sed in æternum, vt supra proxime dixit. Deinde vt in nobis sit, idque per priuatam gratiã. Est igitur Spiritus sanctus nobiscum & manet, in Ecclesia scilicet, idque semper & in æternum. Semper enim in Ecclesia inuenitur remissio peccatorum: Nec vnquã Spiritus sanctus hoc modo relinquit Ecclesiã, quin per verbũ & sacramẽta conferat remissionẽ peccatorum. Deinde etiã in quolibet credente & diligẽte est per gra
Ioan. 1. tiam, in nullo tamen semper manet, præter eum de quo dictum est: Super quem videris spiritum descendentem & manentem, &c. Ab aliis autem plerunque se subtrahit ad tempus, & oratione vel Dei laude inui
4. Reg. 3. tatus redit. Sic supra Helisæum tunc primũ factus est spiritus Domini, cũ caneret psal
1. Cor. 3. tes, &c. Habes igitur ex hoc verbo quod iusti fideles sunt templum Spiritus sancti, quemadmodum Paulus ait. Habes etiam, quod Ecclesia nõ aliunde habuit virtutem persistendi inter tot persecutiones & errores, quã ex præsentia Spiritus sancti. *Non relinquam vos orphanos.* Quanuis Spiritũ sanctũ ipsius consolatorem promiserit, sciens tamen ipsos nondũ cognoscere spiritus sancti consolationem, ac male vt ipsius corporali præsentia frui possent: Etiã se reditur ũ
Isai. 61. ꝓmittit, ne oĩno quid ipsis desit ad perfectã cõsolationem. Ideo enim missus est, vt consolaretur confractos corde, &c. Pollicetur igitur hoc verbo se etiam in posterum, credentibus futurum patrẽ, quemadmodũ hactenus fuerat id quod summe nos consolatur. Deinde ostendit hoc verbo, homines Christo carentes, vere orphanos esse, quantũcunque mundi præsidiis fulti sint. Hinc Hieremias: pupilli facti sumus absq; patre, Thren. 5.
&c. Hæreditas nostra versa est ad alienos, &c. Sumus enim natura filij iræ, & à nostra hæreditate ad alienam deturbati. Ostendit preterea hoc verbo, credẽtes & pios vt plurimum in hoc mundo destitui auxilio om- Psal. 67.
nium creaturarum, quemadmodũ orphani in hoc mundo, ab aliis suos liberos curãtibus negligũtur, proinde vbi cessat humanum auxilium, præsto adest diuinũ. Vnde & Dñs in psalmo vocat se orphanorum patrem. *Veniam ad vos.* Hoc verbo promittit eis primo reditum suum post factam resurrectionem: *Veniam ad vos:* hoc est, iterũ apparebo vobis, licet nõ in ea forma, quã nũc habeo, sed in corpore immortali & glorio- Ioann. 16.
so, &c. Sic infra dicit, Iterum videbo vos, & Matt. 26.
gaudebit cor vestrum. Et in Matthæo: Post quã resurrexero, præcedam vos in Galilæã. Deinde pollicetur eis hoc verbo suam spiritualem præsentiam, vt sit sensus. *Veniã ad vos*, spiritu scilicet consolatore: è quo vt Roma. 8.
maxime coram mundo orphani videamini acclamabitis tamẽ Deum vt patrem, qui & vos paterno affectu in omnibus aduersis adiuuabit. Vbi obserua, quod supra dixit: Aliũ Paracletũ mittam vobis. Hic autem dicit: Ego veniam, vt intelligamus, eãdem Christi & Spiritus sancti naturam, licet distinctę sint personæ. Vbi igitur Spiritus sanct⁹, est illic est & filius, imo & pater ipse. Præterea pollicetur eis finalem suum reditum: *Veniã* (inquit) ad vos, nõ cõtra vos, in iudicio scilicet. *Ad huc modicum, & mundus me iam non videt.* Modicũ (inquit) superest, ab hinc scilicet vsque ad sequẽtis diei horam nonam 1. Ioan. 6.
Tantillũ me videt mundus iste in maligno positus, & ab illa hora me iam nõ videt, neque in hoc seculo, neque in futuro, nisi die illa, qua iudicabitur. Neque enim dignus erit mundus videre resurrectionem meã, neque accipiet Spiritum sanctum. Et quãuis in iudicio videbunt impij quem transfixerunt, ex ea tamen visione confundentur, imò ab ea statim deiiciẽtur in ęternas tene Zach. 12.
bras. Habes hic, quod pręsentia Christi & Isai. 26.
Spiritus sancti indigni sunt, qui mundo adhærent & seruiunt. Minatur autẽ Christus hoc verbo impiis, nedum certam dãnationem, sed etiã temporis breuitatẽ & incertitudinem, id quod merito terrere debet. *Vos autem videbitis me.* Hoc est, vestris obtutibus me nunquam subducam, vobis apparebo post resurrectionem, vobis postea ade

rò per ſpiritum meum hoc eſt totus veſter ero, vna cum omnibus bonis meis. Chriſtũ enim adeſſe ſpiritu ſuo, eſt ipſum omnino noſtrũ, eſſe, omniaq; ſua bona noſtri iuris fa cta eſſe per fidem operatricẽ. Demũ videbitis me in futuro ſeculo. Vere inſignis promiſsio. *Quia ego viuo & vos viuetis.* Hoc eſt, Ego quidẽ tradar morti, & videbor oculis
Sapie.3. inſipiẽtium mori, ſemper tñ viuo etiam in media morte. Proinde etiam vos viuetis. Primò enim non ſtatim mecum occidemini, id quod timetis, ſed me moriẽte vos eũa detis. Deinde viuetis per gratiam Spiritus ſancti. Poſtremo, etiã ſi corporaliter moriamini, tamẽ viuetis in ꝑpetuũ. Summa, quãtumcunque ſæuiat mundus in Chriſtũ vel Apoſtolos, ſemper tñ ſtabit hæc ſententia. *Ego viuo & vos viuetis.* Obſerua autẽ, quod de ſeipſo loquitur in præſenti. *Ego viuo.* De Apoſtolis autem in futuro: *vos viuetis*, quo oſtẽdere voluit differentiam inter nos & illum. Ipſe enim ſemper vixit & viuit. Eſt ẽm
Ioan.1: fons vitæ, & in ipſo vita erat. Nos autem ali
Ephe.2. quando mortui eramus, & nõ niſi per mortẽ Chriſti viuificati ſumus. Habes igitur ex hoc verbo, quid ſit vere viuere, nempe in Chriſtum Credere, Chriſto per dilectionẽ inſitũ eſſe. Merito igitur incredulis dicitur: Dimitte mortuos ſepelire mortuos ſuos. *In illo die cognoſcetis, quod ego in patre.* Quãdo
Matth.8. ſcilicet per Spiritũ ſanctum venero ad vos, in die ſcilicet Pẽtecoſtes & deinceps. Ab eo
Hebr.3. enim tempore vſq; ad finẽ mundi vna dies gratiæ eſt, Paulo teſte. In illo igitur die, primùm cognoſcetis, quod ego ſum in patre, hoc eſt, quod ſim filius Dei naturalis, & q̃d pater omnia ſua bona ab æterno in me effuderit. Denique quod etiam ſim expreſſa pa
Hebr.1. tris imago. Itẽ cognoſcetis, quod vos in me eſtis ſicut mẽbra in capite, ſicut contentum in cõtinente, ſicut palmes in vite, ſicut amãs in dilecto, ſicut effect⁹ in fontali principio. Sunt autẽ electi in Chriſto ſecundum vtrãque eius naturam. In quantum enim Chriſtus eſt homo, ſumus in eo per naturæ communionem: In quãtum autem eſt Deus, ſumus in illo vt in cauſa ſaluãte, & cõſeruãte, & ſicut in vltimo fine. Vel cognoſcetis q̃d vos in me, hoc eſt, quod per me facti eſtis filij Dei per adoptionem. Præterea cognoſcetis, quod ego in vobis per charitatem &
Sapien.7. gratiam. Nam anima ſedes eſt ſapientiæ. Et
Ephe,3. Chriſtus habitat per finem in cordibus noſtris, Vel cognoſcetis, q̃d ego in vobis, hoc eſt, quod mea vobiſcũ bona communia habeo. Nõ enim (inquit Paul⁹) accepiſtis ſpiri- Rom. 8.
tũ timoris, ſed adoptionis, in quo clamam⁹, Abba, pater. Idem: Spiritus teſtatur ſpiritui noſtro, quod ſumus filii Dei. Quod ſi filij, & hæredes, hæredes quidẽ Dei & cohæredes Chriſti. O igitur feliciſsima cognitio, imò feliciſsima vnio, ſic vnitũ eſſe nedum filio, ſed & patri. De qua vnione Paulus: Caput Eccleſiæ Chriſtus, caput autem Chriſti 1.Cor.11.
Deus, &c. Eſt igitur ſenſus huius verbi: In illo die plenẽ cognoſcetis, q̃d ſicut nulla res diuellere poteſt à me prẽm, & me à prẽ, ita me quoq; vobis agglutinarũ eſſe mutua charitate, voſq; mihi viciſsim, vt nec mors nos poſsit diſtrahere. Vos tantum curate, ne veſtra culpa diuellamini. Huc pertinet quod Paulus alibi dicit: Quis nos ſeparabit à cha Rom.8.
ritate Dei? &c. *Qui habet mãdata mea, & ſeruat ea.* Repetit quod ſupra de vera dilectione dixerat, tum ne quis falſo ſibi perſuadeat ſe Chriſtũ diligere: tum etiã, vt ſciamus ad eos ſolũ promiſsiones Chriſti ꝑtinere, qui eũ diligunt. In his enim promiſsionibus patrem non habent qui impie viuũt. Hi enim audiunt: Quouſque dicitis mihi, Domine, Luc.6.
Domine, & nõ facitis quæ dico, &c. Præcepta autẽ Chriſti primo intellige ea, quę pater ipſi præcepit, vt ad nos ferret. Pręcepit autem, vt doceat Deũ habere nunc affectũ ad nos paternum, & vt quicũque credit in filium & eũ diligit hic ſaluus fiat. Qui hæc mãdata habet & ſeruat credẽdo, is procul- Rom. 10.
dubio diligit Chriſtũ. Fieri enim nõ poteſt vt eum nõ diligat, qui beneficia ab eo accepta recolit. Ex auditu igitur Euãgelii prouenit fides: ex fide accenditur cor in amorẽ Dei. Deinde mãdata Chriſti ſunt, quę ipſe in euãgelio nobis obſeruãda ꝑcepit, hæc q habet in memoria vel in ſermone, & ſeruat ea in ope, vel qui habet ea faciẽdo, & ſeruat eã perſeuerãdo, is vere cognoſcitur dilige- Ioan.5.
re Chriſtum. Exhibitio enim operis ꝓbat charitatem. Hinc Ioãnes: Hæc eſt charitas, vt mandata Dei cuſtodiamus. Ideo Chriſtus hęc duo cõiungit: *Qui habet & ſeruat.* Alioqui qui habet & nõ ſeruat, vel hoc ſigno ſeipſum prodit, quod non diligat Chriſtum, imò quod ſit de gente illa peccatrice de que hypocritis illis, de quibus in Iſaia di Iſai.29.
citur: Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longe eſt à me. Hic, inquam homo (vt Iacobus ait) cõparabitur viro con Iacob.1.
ſideranti vultum natiuitatis ſuæ in ſpeculo.

Qui

Qui autē præcepta Christi habet & seruat,
comparatur filiæ Regis, cuius omnis gloria
Psal. 44. eius ab intus, quanquam & foris eadem glo-
ria nō nihil reluceat in fimbriis aureis, qua
propter & rex eam concupiscit. *Qui autē di*
liget me, diligetur à patre meo. Hic addit insig
nes aliquas promissiones, ne quem territēt
eius præcepta velut austera, deferēdis iniu-
riis, de tollenda cruce, &c. Quid autem ho
mini maius cōtingere potest, quàm diligi à
Deo? Si enim diligere est alicui bonum vel
le, quis non videt eū, quē Deus diligit, om-
nibus bonis affluiturū, nihilq; ei incōmoda
re posse? Obserua aūt, quod dilectio Dei pa
tris, cùm sit æterna, per omnē differentiam
Ioann. 3. temporis explicatur. Nam supra dictum est
Ioan. 16. verbo præteriti temporis: Sic Deus dilexit
mundum, &c. Infra autem dicit: Ipse pater
amat vos, verbo præsentis temporis. Nunc
verò vtitur verbo futuri tēporis. *Diligetur*
(inquit.) Deinde etiam ideo hic vtitur ver-
bo futuri temporis: nōdum enim plene eo
tēpore reconciliati eramus Deo, vtpote cū
Christus nondum mortuus esset. *Et ego dili*
Ioan. 5. *gam eum.* Alia promissio nō minus insignis.
Emphasim autē habet, quod dicit: *Ego*. E-
go (inquit) cui pater omnia dedit in man⁹,
etiam iudicium facere, &c. Pater igitur dili
get, spiritum adoptionis dādo. Ego autē di
ligam, effectum redēptionis in ipsum deri
uādo, veræque dilectionis ei signa ostendē
do, dādo scilicet ei gratiā saluificam in præ
senti, & gloriam in futuro. Iam quem pater
Roma 8. diligit & filius, quis ei nocere poterit? &c.
Pro 8. Ex hoc igitur vides, verū dixisse Dei Sapiē-
Psal 145. tiam: Ego, inquit, diligentes me diligo. Itē-
que Dauid: Custodit Dominus diligentes
se, &c. *Et manifestabo ei meipsum.* Tertia pro
missio, & ipsa insignis. Est enim sensus, per
Spiritum sanctum totum me, quantus, quā
tus sum, reuelabo ei qui me diligit, vt sētiat
in afflictionibus præsentem cōsolationem
in morte præsentem vitam, in peccatis præ
sentē iustitiam. Christus enim est vita, con-
solatio, & iustitia nostra. Potest etiam hoc
verbum referri ad apparitiones Christi post
eius resurrectionem, itemque ad futurā fe-
licitatē, vbi totaliter seipsum manifestabit
Isai. 33. dilectoribus suis. Has promissiones per or
dinem hic positas Isaias vno verbo cōpre-
hēdit: Qui, inquit, ambulat in iustitiis, &c.
hic in excelsis habitabit, munimēta saxorū
sublimitas eius, panis ei datus est, aquæ eius
fideles sunt, Regem in decore suo videbūt

oculi eius, &c. *Domine, quid factū est, quia ma*
nifestaturus es, &c. Iudas ille sanct⁹, alio no
mine Thadæus & frater Iacobi minoris, cū Sup. eo. c.
audisset Christum dicentem: Manifestabo
ei (diligenti scilicet) meipsum. Itēq; adhuc
modicum, & mundus me iā non videt, vos
autem videbitis me: mirabatur qualisnam
futura esset illa manifestatio, & quomodo
Christ⁹ solis apostolis esset visibilis, si cæte-
ris hominib⁹ inuisibilis esset. Nesciebat ad
huc eos oculos quibus spūaliter videtur
Deus. Nec expertus erat, quo nāmodo De⁹
suis se manifestet. Tam rudes eo tēpore ad-
huc erāt Apostoli, cū tamen tā diu Christū
audissent prædicantem, vt nō mirum sit, si
etiam nūc non statim capiamus spiritualia
illa & diuina. Alius enim doctor nobis ne-
cessarius est, Spiritus scilicet sanctus, qui in
terne doceat, alioqui frustra fit omnis exter
na prædicatio. Deinde fieri potest, qđ san-
ctus hic Apostolus hoc verbū dixerat ex cō-
sideratione diuinæ misericordiæ, quasi dice
ret: Vnde nobis tanta gratia, vt nos sic aliis
præferas, quum simus abiectæ personæ? Ve
re enim pius quo plus à Deo accipit, eo ma
gis seipsum indignum iudicat, miraturque 2. Reg. 7.
Dei beneficentiam, Sic Dauid: Quis sum
ego, & quæ dom⁹ patris mei? &c. Præterea
fieri potest quòd Iudas hoc dixerit ex admi
ratione diuinorum iudiciorum, quasi dice-
ret. Intētio adaentus tui est, nō vt pars ho-
minum te cognoscat, & pars ignoret. Prædi Isai. 40.
xit enim Isaias, Videbit omnis caro salutare
Dei. Imo tu ipse dixisti: Quū exaltatus fue-
ro, omnia traham ad me. Itemque: Alias o- Ioan. 12.
ues habeo, quæ non sunt ex hoc ouili, &c. Ioan. 10.
Et erit vnum ouile, & vnus pastor. Quū igi
tur ad omnes cognitio tui, tā voce prophe-
tarum, quā tua transitura prędicetur. *Quid*
factū est, hoc est, cur huius promissionis mu
tata est intentio, vt non omnibus, sed tantū
nobis teipsum manifestaturus sis? Hęc quæ
stio in hūc vsque diem frequens est, cur sci
licet Deus vni homini plus det, quàm alte
ri. Signanter autem cur mundo, hoc est, sa- Matth. 11.
pientibus, diuitibus, potentibus, plerunque
non reuelet, quod tamē humilibus reuelat.
Audi igitur Christū. *Si quis diligit me, ser-*
monem meum seruabit. Hoc vno verbo ad o-
mnes quæstiōes prædictas respōdet. Si enī
quæris, quomodo appariturus sit, vt tamen
soli electi eū videant, non autem mundus:
Respondet, eam apparitionem vel manife
stationem fore non corporalē, sed spiritua-
lem

lem,quasi diceret: Veraciter me manifesta-
bo,verum non quemadmodum nunc, sed
per verbum & per Spiritū sanctum, quorū
neutrum oculis corporalibus videtur , sed
fide,qua quia mundus caret,ideo me vide-
re non poterit. Si quæris,quare Deus pater
pios diligat,&c. Respondet quia ipsi Chri-
stum & diligunt,& sermones eius seruant.
Si quæris,quare mundo se non manifestet
Deus? Respondet,quia Christum nec dili-
gunt,nec sermones eius curāt aut seruant.
Solos enim eos diligit qui Christū diligūt.
Signanter autem Christus hoc verbo expo
nit,quid sit illud quod dixit se manifestan
dum discipulis,non mundo. Manifestat au
tem se Christus duplici via : prędicatiōe sci
licet verbi,& reuelatione Spirit⁹ sancti. Pri
mò,inquā,se reuelat prædicatione verbi,
Ioan. 1. neque id mirum. Est enim Christus verbū
patris ęternū: proinde & seipsum & patrē
verbo reuelat. In verbo igitur vere nobis
manifestatur Christū,& quidē multo per-
fectius quàm eum Iudæi viderint. Hinc di-
Ioan. 20. bit: Beati qui non viderunt & crediderunt.
Itaque si Christum videre cupis,amplecte
re verbum Euangelij: neq; enim aliter se ti
bi manifestabit vsque ad finem mundi, vbi
denuo omnibus conspicuus redibit. Vide
autem cōsequentiam verborum. Christus
se reuelat,sed his tantū,qui verbum ipsum
seruant. Nemo autem verbum Dei seruat,
nisi qui diligit,cōgrue igitur à dilectione in
cepit. Si quis,inquit,diligit me,sermones
meos seruabit. Verissima sententia: Nemo
verbum Dei obseruat & curat, nisi diligat.
Neque alia causa est,quò d diabolus tam fa
cile è quorūdam cordibus verbum Dei au
Luc. 8. ditum aufert,itē,quod plerique ob modi-
cam tētationem deficiunt,alii autē solicitu
dine seculi verbum suffocant: quàm quòd
non perfectè diligūt. Qui diligit Christum
approbat quę Christus approbat,odit quæ
Christus odit,facit quæ Christo placent, vi
Psal. 118. tat quod ipsi displicet. Sic Dauid: In corde
meo abscondi eloquia tua,vt nō peccem ti
bi. Qui diligit,nō responsat,nō differt,non
causatur cur pręcipiatur quodlibet,cū gau-
dio exequitur præceptū, interdū etiā quæ
quodāmodo impossibilia vidētur aggredi
tur: Omnia hęc agit dilectio. Ad hanc autē
dilectionem tunc vel maxime accēdimur,
Rom. 5. quum cogitamus, ꝙ Deus prior dilexit nos
adhuc inimicos,peccatores,maledictos,dā
natos: adeo vt etiā filiū pro nobis in mortē

dederit,&c. Igitur qui ex hac Dei dilectiōe *Ioan. 3.*
accēsus fuerit vt redamet Christum, is ser-
monem Christi seruat. Seruatur autem ver
bum Dei: Primò fide cordis,cū scilicet ip-
sum verbū magni ęstimamus & credimus.
Fides enim est fidelissim⁹ verbi custos: Ne
que enim satis est,ratione aut memoria ser-
uare. Deinde etiam opere seruatur verbum
Dei,cùm scilicet verbo & volūtati Dei vo
lūtatem operaq; nostra cōformamus. Vtrā
que obseruationē Moyses vno verbo com
prehendit: Erunt,inquit,verba mea in cor
de tuo: Narrabis ea filiis tuis,erūtque quasi *Deu. 6.*
signum in manu tua. Et Sapiens: Liga ea in *Prou. 6.*
corde tuo,& circunda gutturi,& cùm am
bulaueris,gradientur tecū. *Et pater meus di
liget eum.* Ne quis paruipendat hāc Christi
per verbum Euangelij manifestationem,in
cipit enumerare,quis fructus eos sequatur,
qui verbum Christi obseruāt. *Pater*, inquit,
diliget. Dilexit pater ab æterno electos, sed
diliget(inquit)in futuro,hoc est, tū primū
signa dilectionis ostēdet. Tāta autē est hæc
promissio,vt vel sola nos incitare posset ad
amorem verbi Dei. Quid enim mai⁹ homi
ni contingere posset? Quis tāta vel sperare
ausus esset,nedum petere? Dauid tantum
orat: Ne auertas faciē tuam à me,ne decli-
nes in ira à seruo tuo,non ausus maiora pe- *Luc. 23.*
tere. Ob eādem causam & latro nihil aliud
petiit , quā vt Christus eius memor esset:
Domine(inquit)memento mei,&c. Et qui
dem magnum est,esse in memoria Dei,sed
maius est,diligi à Deo. Quem enim Deus
diligit,huic & bona vult & bona facit: Iā,si
Deus diligit,quid nocere potest vel homo
malus,vel etiam Satā? Si Deus pro nobis,
quis contra nos? *Et ad eum veniemus.* Alia *Rom. 8.*
promissio obseruantibus verbum Christi,
nec minus egregia,imò maior quàm pręce
dens. *Veniemus*(inquit)in plurali,vt ostēdat
totā Trinitatem ei homini bene velle , qui
Christum diligit. Veniemus nō visibiliter,
sed spirituali quadā visitatiōe,videlicet per
internam consolationē,per gratiæ augmen
tationē,per dilectiōis incrementū,per om-
niū bonorum spiritualiū multiplicationem.
Veniemus ad eū. Magna Dei dignatio, ingēs
que beneficiū,quo nihil maius cogitari po-
test. Qui.n. Deū habet,q̄d nō ex ipso pete-
re licet? Si cui deest sapiētia,diuitię,vita iu-
stitia,auxilium,consolatio,&c. nonne hæc
omnia in Deo inueniet? Nec obstat q̄d præ-
sentia Dei nō semper sentitur: nō enim ob
id

id abesse credendus est. Nam & infans & dormiēs habent quidem præsentem vitam sed neuter eorum sentit se habere vitam. Si cut igitur infanti expectandum est ætatis adultioris tempus, & dormienti expectanda est vigiliæ hora, vt sentiant & intelligant se viuere: ita oportet afflictū & moriētem expectare tempus reuelationis, quanquam interim omnia bona Dei possideat. In silētio & spe (ait propheta) est fortitudo vestra. *Et māsionem apud eum faciemus.* Mira Dei bonitas, qua nō contentus est ad nos venire, sed insuper in nobis vult manere. Sic eīn olim prædixit. Inhabitabo in eis & inambulabo, &c. Fit igitur quiuis credens, verbumque Christi obseruans, verum Dei patris & filij & spiritus sancti templum, id quod Paulus frequēter & magnificis verbis cōmemorat: Fœlix homo, qui hunc hospitē recipere meretur. Est enim Deus hospes satis magnificus, nō venit vacuis manibus, nec abiit insalutato hospite. Nec mirū, Abraham susceptis tantū angelis, ingēti dono donatus est, filio scilicet, quem diu cōcupierat. Loth iisdem angelis susceptis, è subuersione Sodomæ liberatus est. Obededom tantū arcam Dei in domum suā receperat, & ad breue tempus, & benedictionem meruit omniū quæ habebat. Maria ingressa domū Zachariæ, & ipse & Elisabeth, imò & Ioānes nondū natus, impleti sunt Spiritu sancto. Quid igitur deesse poterit ei, apud quē tota Trinitas mansionem habet? Vides igitur, quàm facile ingētia bona, imò Deum ipsum omniū bonorum fontem, acquirere possimus. Exempli gratia Christus dixit: Nolite solliciti esse, &c. Si enim pater pascit auiculas, quāto magis vos? Si hoc verbū fide viua seruaueris, iam ad te venit fili⁹ & pater, & apud te mansionem faciunt, hoc est omnium bonorū thesaurum afferunt: adeo, vt credens etiam in summa egestate nullius rei egestas grauis tibi sit, ac molesta. Sic Paulus de credentibus ait: Nihil habētes, & omnia possidentes. Sic Israelitæ etiam in deserto cibū paratum inueniūt. Sic Helias hominibus cessantibus à coruo pascitur, itemque ab angelo. Similiter, qui hūc Christi sermonem: Ego sum resurrectio & vita, &c. fide viua seruauerit, is recipit & patrē & filiū in suū hospitium, qui communicant ei in mediis peccatis legitimè tamē pœnitenti iustitiā, in media morte vitam. Hinc in lege benedicūtur, qui verbo Dei obtemperant, &c. Hæc

Isai.30.
Leui, 26.
1.Cor.6.
Gene. 18,
Gene.19.
2.Reg.6.
Luc.1.
Matt.6.
2.Cor.6.
3.Reg. 19.
Deute.28.

igitur nos incitent ad amorem Christi, obseruantiamque Euangelij eius. Obserua quod mansionem quidem habent pater & filius apud credentem iustum, etiam in hac vita, sed non tam perfectè sicut in futura. Nunc quidem dilectus mittit manū suam per foramen, & venter humanæ infirmitatis intremiscit ad tactum eius. Vel tanquam sibilus auræ tenuis, raptum fingens osculū, fugit idē dilectus. In illa autem beata vita amicus amicæ plena & permanente voluptate copulabitur: Gaudebit, inquit propheta, sponsus super sponsam, & gaudebit super te Deus tuus. *Qui nō diligit me sermones &c.* Et hæc sententia verissima est. Apud eos enim qui dilectione Dei vacui sunt, nihil contemptius est verbo Dei, non mouentur promissis, nō terrentur comminationibus, non obediunt præceptis. Proiecisti, inquit, sermones meos retrorsum: Si videbas furem, currebas cum eo, &c. Iam, quanuis hoc loco non exprimat Christus pœnam eorum, qui verbum suum nō retinent aut curant, satis tamen ex superioribus patet, qua pœna puniantur. Nempe, Quod Deus eos odio habet, nec dignatur sua præsentia & inhabitatione. Nec mirum in maleuolam enim animam non intrabit sapientia, &c. Quum enim Deus natura bonus sit, & origo omnis virtutis, quomodo posset amare impios & impuros, quum etiam apud nos omne animal diligat sibi simile? Item nemo hominū in sordida & impura domo habitare dignatur, quid mirum, quòd Deus qui summa puritas est, abominatur impios? Quæ enim conuentio iustitiæ ad iniquitatem, &c. Quid autem damnosius homini contingere potest, quā à Deo odiri & reiici? Igitur, si gloriosa & optima res videtur Dei participatio, studeat quisque, vt Christo incorporetur, eumque imitetur: alioqui & ipse à Deo reiicietur. *Et sermo quē audistis, non est meus.* Iterū appellat Christus ad patrem vt sermoni suo authoritatē adferat, ne quis miretur, cur verbo suo tantum tribuat. Itēque, ne quis putet paruum quid esse, Christi verbum cōtemnere. *Sermo,* inquit, *quem audistis, nō est meus, &c.* Sic supra dixit: Doctrina mea, nō est mea. Est autē sensus verbi, *Sermo, quem audistis non est meus,* hoc est, à me ipso nō loquor, aut de proprio corde, sed ex voluntate patris, testantibus signis, quæ vidistis, & quę facturi estis in nomine meo. Nō igitur leue peccatū est, verbū christi

Cant. 1.
3. Reg. 19.
Isai.62.
Psal. 49.
Sap. 1.
1.Cor.6.
Ioan.7.

Luc.10. sti spernere. Hinc alias dicit: Qui me spernit, spernit & eum qui me misit. *Hæc locutus sum vobis apud vos manens.* Sensus est, Hactenus corporaliter & visibiliter vobiscũ existẽs verbo meipsum manifestaui. Docui enim, quis ego sim, quis pater, cur venerim, quid intẽdã, quid à me expectare debeatis. Hæc inquam vobis dixi apud vos manens. Quia aũt natura imbecilliores estis, quã vt in aduersis perdurare possitis, verbumque æternũ humilius & abiectius videtur, vt nemo facile in tẽtationibus solo verbo contẽtus sit, & credat, opus habetis clariori manifestatione mei ipsius & patris: Ne igitur aliquid vobis desit ad salutẽ, en post recessũ
Ioann.16. meum mittã vobis Spiritum sanctum, qui & me perfectè clarificabit, & verbũ meum cordibus vestris imprimet, induetque vos
Luc.24. virtute ex alto, & auxiliabitur infirmitatibus vestris. Hactenus igitur verbo locutus sum vobis, nũc loquor Spiritu sancto. Docet igitur Christus hoc verbo, quid in ipso quærendum & expectandũ sit pro hoc tempore. Mundus siquidem lõgè alia quærit & expectat in Christo, q̃ quærẽda & expectanda sint. Iudæi in Christo quærebãt & expectabãt regnũ carnale. imò etiam discipuli,
Act.1. ideo dicebant: Dñe, si in tempore hoc restitues regnũ Israel? Alij quærebãt in Christo
Luc.4. pompam, vt Nazaritæ, qui dicebant. Quanta
Ioan.7. audiuimus à te facta in Capharnaũ, fac & hic in patria tua. Itẽ cognati eius: Si hæc, inquiũt, facis, manifesta teipsum mũdo. Alij
Ioan.6. quærebant in Christo ventris saturitatem, vt hi, quibus dicebat: Quæritis me, nõ quia signa vidistis, sed q̃a comedistis ex panibus meis. Sic & pseudochristiani etiam hodie nihil aliud quærunt in Christo, quã carnis licentiam. Omnibus his obuiat Christus vno hoc verbo: Ego, inquit, hactenus annuntiaui verbum, præter verbum non aliud expectetis in hoc mundo, nisi reuelationem verbi, hoc est, Spiritum sanctum, qui reuelat & confirmat verbum. Non enim missus sum, hoc tempore dare regnum & plenariam securitatem, &c. sed in futuro hæc contingẽt, interim contentos vos esse oportet verbo & Spiritu sancto. Deinde ex hoc loco videmus, q̃ etsi verbum externum Christum ostendat & manifestet, infructuosum tñ manet, nisi superueniat Spiritus sanctus. Hinc Christus post prædicatum verbum, etiam Spiritũ sanctum misit. Huc pertinet quod
1.Cor.3. Paulus ait: Non qui plantat, est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementũ dat Deus. *Paracletus aũt Spiritus sanctus, &c.* Pluribus nominibus Spiritum sanctum describit vt agnosci & ab aliis discerni possit, ne nobis imponat fallax aliquis spiritus, quemadmodum Achab deceptus est per spiritum mẽdacem ex ore prophetarum suorum. Primò igitur, iterum nominat eum Paracletum, quemadmodum & supra, vt ostendat q̃ nulla perfecta consolatio esse potest sine Spũ sancto. Hinc Ecclesia de ipso canit: In labore requies, in æstu tẽperies, in fletu solatium. Igitur, si Spiritu sancti opus est consolari, cõsequitur eos ex alieno spiritu loqui, qui hoc solum agunt, vt conscientias illaqueent, & in desperationem adigant. Deinde, quẽ supra Spiritum veritatis nominauit, hũc hoc loco nominat Spiritum sanctũ idque cõgruentissimè. Nedum enim in se sanct⁹ est, sed & omnes quos inhabitat sanctificat, nec quicquam sanctum esse aut dici potest sine Spiritu sancto. Hinc de ipso canimus: Sine tuo numine, nihil est in homine, nihil est innoxiũ. Ergo nõ è Spiritu sancto loquuntur, qui nedum sanctitatem nõ promouẽt, sed impediunt, quales sunt, qui libertatem carnis docent: ac à bonis operibus simplices abducunt. Addit, Quem mittet pater. Paternũ, inquit, erit munus. Nulli enim datur Spiritus sanctus, nisi in filium Dei adoptatus sit. Hinc in Luca: Pater, inquit, dabit Spiritum bonum petentibus se. Demũ etiam hoc addit. Quẽ mittet pater in nomine meo, qđ tripliciter intelligitur. Primò, in nomine meo, hoc est, ꝑpter me. Huc pertinet quod supra dixit: Ego rogabo patrẽ, vt aliũ Paracletũ det. Itemq;, de plenitudine Christi oẽs accepimus, ait Ioãnes. Vel, in nomine meo mittet eũ, hoc est, non alienũ à me, sed vt ea ipsa doceat, & cordibus inscribat, quæ ego docui. Vel tertio in nomine meo, hoc est, tale nomen habebit, quale ego. Sicut enim ego consolator sum, sic & ipse erit. Me misit Deus pater, vt consolaret, omnes cõtritos corde. Ob eandem causam & ipse mittetur. *Ille docebit vos omnia.* Primũ Spiritus sancti officiũ est consolari: Alterum docere. Docet autẽ Spiritus sanctus per se, non externo clamore vocis, sed interna inspiratione & illuminatione cordis: scribit enim legẽ Dei in corda nostra. Igitur cum nõ alius Doctor & Rector ecclesiæ à Christo datus sit q̃ Spũs sanctus, cõsequitur, quòd hi soli verè docti sunt, qui spiritum

[Right margin notes: 3.Re.22. Sup.eo.c. Luc.11. Ioan.14. Ioan.1. Isai.61. Hiere.31.]

Spiritum sanctum doctorem habent. Cõsequitur secundò, quod Spiritũ sanctũ accepisse, est didicisse. Sicut. n. nemo scit, quę hominis sunt, nisi spiritus hominis, sic nemo scit, quę Dei sunt, nisi Spũs Dei. Consequitur tertiò, ꝙ sicut Spiritus sanctus nõ cessat cõsolari & sanctificare, sic nec cessat docere credẽtes: Hinc supra dixit Christus: Vobiscũ manebit in æternum. Pater quidẽ opus suũ perfecit creando, filius redimendo: spiritus aũt sancti opus in finẽ vsq; mundi durabit. Sicut igitur Spũs sanctus Apostolos suo tẽpore docuit, quæ necessaria erant, sic & postea docuit, & adhuc docere põt quos vult, & reuelare quæ vult. Nemo igitur vel tempus vel modum præscribat. Sed quidnam docebit Spiritus sanctus? Nũquid nouum aliquid & à Christo alienum? Nequaquam. Sicut enim Christus post Moysen veniẽs, ipsum Moysen declarauit: sic Spiritus sanctus Christũ manifestat. Cæterùm, quũ audis: *Docebit vos omnia*. Cogita qualis doctor sit Spiritus sanctus. Quis enim aliorũ omnia docere potest? Deinde vides ex hoc verbo, quòd Christianorum sciẽtia omnes alias scientias excellit, nec mirum, quum talem habeant doctorem. Quum autem dicit: Omnia, non simpliciter omnia intelligas, sed omnia scilicet ad salutẽ necessaria. Vel: Omnia, quę scilicet Christus verbo docuit. Vt sit sensus, quę ego hactenus locutus sum de regno, libertate, gaudio, iustitia, &c. ea vos carnaliter adhuc ꝓ captu huius mũdi intelligitis: spiritus verò adueniens, docebit vos diuinam in verbo meo sententiã. Huc pertinet, quod Paul⁹ dicit: Det vobis Spiritũ sapientiæ & reuelationis, &c. vt sciatis quæ sit spes, &c. Et iterum: per spiritum roborari in interiorem hominem, &c. vt possitis comprehendere, quæ sit lõgitudo, &c. *Et suggeret vobis, quæcunque dixit vobis*. Nõ tantum, inquit, non patietur vos quicquam ignorare, quod ad salutem pertinet, sed etiam obliuiosis iterum in memoriam reducet quæ exciderunt, neque deinceps quicquam vos patietur obliuisci. Summa, ex tardis faciet dociles, ex somnolentis vigiles, ex obliuiosis memores, ex mœstis alacres, ex terrestribus cœlestes. Congrue autem Christus etiam hoc prædixit spiritum effecturum, alioqui discipulis maximè ea quæ post cœnã dixit, omnino excidissent: quia cùm dicerentur, non intellexerunt ea perfectè, nec firmiter impresserũt memorię

1. Cor. 2.
Ioan. 14.
Matth. 5.
Ephe. 1.
Ephe. 3.

variis affectionibus impediti, tristitia, scilicet, timore & dolore. Textus tamen noster habet: Quęcũq; dixero vobis, quod & ipsũ non reiiciendum est. Nam Christus etiam nũc loquitur interna inspiratione. Iuxta illud Audiã quid loquatur in me Dominus. Psal. 84.
Vtraque igitur Spiritus sanctus credẽtibus suggerit, & quę externe locutus est, & quæ internè loquitur Christus: Ex prædictis igitur vides quantam curam & Christus gerat pro ecclesia sua, qui Spiritũ sanctum ipsi contulit, per quẽ perpetuam haberet consolationem & directionem. Deinde videmus hic, quã necessarius nobis sit Spiritus sanctus. Cum enim omnes simus peccatores, omnes indigemus consolatione eius. quæ est remissio peccatorum. Deinde, cum diabolus semper id agat, vt à veritate nos abducat, indigemus Spiritus sancti doctrina & directione, imò confirmatione. Hinc est quod Dauid orat, Spiritũ rectũ innoua Psal. 50.
in visceribus meis, *Pacẽ relinquo vobis, pacẽ meam do vobis*. Verbum hoc primo sic accipere possumus, vt sit vltima Christi valedictio, quasi diceret: Iam abiturus sum vale te igitur. Nam quod latini adeundo vel recedẽdo, Salue, vel vale, hoc Hebręi suo more dicunt, Pax tibi. Quãuis autem huiusmodi aduenientiũ aut recedentiũ optationes, salutationes aut benedictiões apud omnes gentes inueniantur, licet diuersæ, tamẽ minime vanæ sunt, quod primũ ex eo patet, quod Christus ipse his vsus sit. Deinde, qđ Apostolis idipsum pręceperit. Maximè aũt Matth. 10.
ex eo, quod ait: Si ibi fuerit filius pacis, requiescet super eũ pax vestra. Igitur si Christianus es, & obuiũ habes salutatorẽ, qui tibi à Deo & per Deũ bona precatur, caue, putes te audire verbum hoĩs, sed crede certo Dei verbo tibi bona optari. Quod si fide accipis, sẽties cõsolationẽ cordis, ac lenius feres etiã labores corporis. Queãdmodũ aũt audimus Christum bene precantem nobis, sic & ipsi quoque bene precemur proximo. Hoc vult Paulus cum dicit: Benedicite Rom. 12.
nolite maledicere. Deinde hoc verbo insigniter consolatur Apostolos de suo abscessu quasi diceret: Etsi corporalem præsentiam & conspectum vobis subduco, tamen non parua bona relinquo post me, nempe pacẽ quia interim cõtentos vos esse oportet. Nõ enim in hoc mundo perfecta vobis beatitudo continget. Nemo igitur tristetur, quod Christum hoc tempore videre possit, sed

Rom. 5. gratias agat, quod pacẽ Christi possidet: Iustificati enim per fidem, pacẽ habemus ad Deum. Iam quod Christus abiturus ad passionem, & rediens post resurrectionẽ, nihil aliud optat, quàm pacem, nec aliam salutãdi formulam Apostolis tradit, quã vt dicerent. Pax huic domui: clare monstrat, quod pax illa ingens quoddam bonũ est. Nec mirũ. Nã & in externis rebus nihil iucundius & optabilius est pace: adeo, vt nec diuitiæ, nec sanitas, nec potẽtia, &c. Iucũda sint aut

Eccle, 14. esse possint, si desit pax. Hinc sapiẽs: Melior est pugillus cũ requie, quam vtraq; manus plena cum labore & molestia. Deinde quãuis generaliter iucũda quędam res sit pax, post graue tamen bellum & pericula multo iucundior est: imò quanto grauiori dispendio eius qui minor & infirmior est inimicitiæ geruntur, tanto gratior & desiderabilior est pax. Verbi gratia. Vbi victor omnes victos morti addiceret, dulcius nomen vel pacis opus est, quàm vbi victor reseruatis victis solummodo tributa quãquam difficilia indiceret. Hinc disce, quantũ bonum sit pax, quam Christus attulit & meruit. Si nihil iucundũ est, vbi quis hostem hominẽ habet, quid iucundum esse potest ei, qui cũ Deo dissidet? Atqui inter Deũ & homines inimicitiæ grauissimæ erant. Nec dubium, quin in prælio iudicij Deus omnino superior foret. Nã etsi quidam erant homines fideles & iusti, illorũ tamẽ iustitia cõparatio

Luc. 14. ne debiti tãta erat, quãta est fortitudo regis occurrẽtis cum decem millibus ei qui cum viginti millibus venit ad se. Ergo, quanto maiori malo generis humani prædictę inimicitiæ gerebantur, tanto magis necessaria pax hominibus erat. Sed quam nos legationem misissemus ea quæ ad pacem sunt rogaturi, nisi vltro se obtulisset pax nostra Christus filius Dei, qui pro eo quod solus erat innocẽs, solus & poterat ratiões perorare pacis nostræ: Hinc Paul⁹: Ipse est pax no

Ephe. 2. stra, non tantum quia fecit vtraque vnum, sed quia per eũ accessũ habemus ad Deũ, &c. Merito igitur dicit se relinquere & dare pacẽ. Ob eã caussam & regnũ ipsius dicitur regnum pacis. Hinc Isaias nominat eũ

Isa. 9. principẽ pacis: Et pacis, inquit, nõ erit finis. Deinde, quia victoris est pacẽ dare, itemq; eius qui offensus est: victi aũt & eius qui offendit est pacẽ accipere: plane ostẽdit Christus hoc verbo, nos esse q Deũ offendimus & victi sim⁹. Obserua aũt, quod bis dicit pacem. Pacẽ enim gratiæ hic nobis reliquit ꝓ præcipuo dono: vere enim magnũ donũ pacẽ habere cũ Deo. Hinc Isaias lętabũdus ex Isai. 12. clamat: Confitebor tibi Dñe, quoniam iratus es mihi, & conuersus consolatus es me. Itemq; Dauid: Exaltabo te Dñe, quoniam Psal. 29. suscepisti me, &c. Pacem igitur gratiæ reliquit, pacẽ autem gloriæ in futuro dabit pro præmio. Hinc est quod dicẽdo, *Pacem relinquo vobis*, nõ addit, Meã, quia pax electorũ in via multis tribulationibus & peccatis est ꝑmixta, qualis nõ fuit pax Christi, qui sine omni peccato fuit, Sed dicẽdo. *Pacem do vobis*, addit, *Meã*, quoniam pax sanctorũ in patria ꝑfecte assimilatur paci Christi, qm̃ caret omni malo culpæ & pœnæ. Tunc enim perfecte implebitur illud Isaiæ: Sedebit populus meus in pulchritudine pacis in tabernaculis fiduciæ, in requie opulenta. Si autẽ vtrũque ad pacẽ conscientiæ in hac vita referre volueris, ideo addit: Meã, vt sciamus qualem pacẽ nobis promittat. Meã, inquit, hoc est, eam gratiam, quã ego habeo in conspectu patris. Vel, Meam, hoc est, quã ego merui. Vel, Meam, hoc est, diuinã & spiritualem, non mundanã. *Nõ quomodo mundus dat, ego do vobis.* Etiam mũdi, hoc est, externa pax, à Chro datur. Nã donũ Dei est nõ I. Tim. 2. mediocre, pro quo & Paulus orare nos iubet vt scilicet placidam ac quietã vitam agamus: verũ de hac nõ loquitur hic Christus. Non igitur promittit eam pacem, quã mũdus dat, nec eodẽ modo, nec ad eũdẽ finẽ. Mũdi pax est sanitate potiri, diuitijs abũdare, hostibus carere, aut eos deuictos habere, &c: Hęc autem pax nõ est vera pax, quia tãtum consistit in externis bonis. Non autem pacificat cor. Corde autẽ non pacificato, nihil ꝓdest externa pax. Hinc, Nõ est pax impiis, dicit Dñs. Christi aũt pax est remissio peccatorũ, Spũs sanctus, amicitia cum Deo ordinatus animus, &c. Atq; hæc sunt, quæ vere pacificant hominem. Deinde mundi Sapien. 2. pax etsi donum Dei sit, interdum tamen solet occasio esse ingentium scelerum. Sicut enim vino & opibus plerũq; abutũtur mundani, sic & pace. Hinc apud Sapientem dicũt mundana pace fulgentes. Venite fruamur bonis quæ sunt, &c. Pax autem Christi omnis iustitiæ, pietatis & sanctitatis fons & origo est. Non solum enim hominem reddit paccatum, sed etiam patiẽtem & pacificum. Pręterea pax mundi tollit quidem externa mala, sed non radicem malorũ peccatum

catum ſcilicet.Radice autem permanēte e
tiam ſi ramos ſuccidas,repulullāt:ſic pecca
to permanente,non diu permanere poteſt
pax & ſecuritas:Etſi enim De⁹ ad tēpus diſ
ſimulat tamen non ſemper.Chriſti aūt pax
omnium maxime radicē malorum aufert.
Peccato autem ablato,etiā ſi adhuc durant
externæ afflictiones,non tamen diu perdu-
rare poſſunt, propterea quod radix exciſa
ſit. Ad hæc,pax mundi ad homines refer-
tur,pax autem Chriſti ad Deum & conſciē
tiam.Demum,pax mundi tēporalis eſt,pax
Chriſti æterna. Nō ſolū autem aliam pacē
dat Chriſtus,ſed & alio modo. Mundus ſi
quidem extrinſecus pacem affert, intrinſe-
cus turbam relinquit;Chriſtus vero intrin-
ſecus pacem cōfert,extrinſecus turbam re-
Ioan.16. linquit.Iuxta illud.In mūdo preſſuram ha
bebitis,in me autem pacem.Item mundus
dat pacem,auferendo afflictiones & turbā
à perſona afflicta & turbata; Chriſtus vero
dat pacem auferendo perſonam turbatam
ab afflictionibus,hoc eſt,relinquendo affli-
ctiones in humeris incūbentes:ſed interim
Rom. 5. cōſcientiam ita pacificando,vt glorietur e-
tiam in afflictionibus:& videatur ſibi in me
dijs malis paradiſum inambulare.Demum
etiam ad aliū finem Chriſtus dat pacē. Mū
dus enim pacē dat,& quærit,vt corpori be
ne ſit.Chriſtus autē dat, vt animæ bene ſit.
Hāc pacem veram,ſtabilem,perpetuam,&
cum Deo,Chriſtus nobis emeruit,eamque
gratis omnibus affert,Miſeri igitur filij Adā
qui tantū externam & falſam pacē quærunt
hac neglecta;Item quod externam pacē ma
gnis laboribus & periculis quærunt,veram
autem pacem nec gratis oblatam accipere
volūt.*Nō turbetur cor veſtrū,neque formidet,*
Concluſio eſt eius,quod præmiſerat: Pacē
relinquo,&c.quaſi diceret. Quandoquidē
tanta vobis bona poſt me relinquo,pacem
ſcilicet cum Deo,non eſt quod turbemini,
ſed eſt vnde gratias agatis. Vel verbum
hoc expoſitio eſt ei⁹, quod de pace dixerat
quaſi diceret: Nō ita pacem do,vt poſt hac
nullum aduerſariū,nihilq; moleſtiæ ſentia-
tis ſed vt cor lætum & intrepidum acquira
tis,quod nullo modo turbari poſſit,nec qc
quā,quātūuis terribile,reformidat:Sicut e-
Deut.28. nim in lege trāſgreſſorib⁹ minatur,ſe datu-
rum eis cor pauidū,vt nō credant vitę ſuæ,
Pro.17. &c.id quod ſummū malorū eſt.Spiritus n.
triſtis exiccat oſſa,ſic Chriſtus ſuis ꝑmittit
ſummā ſecuritatē, quo nimirū nihil maius
aut melius eſt.Secura enim mens,quaſi iu- Prou.15.
ge cōuiuium.Poteſt & verbum hoc eſſe ge-
neralis admonitio,ne intellectus eorū tur-
betur propter myſteriorū, quæ audierant,
profunditatem:nec affectus reformidet, ꝓ
pter aduerſa imminentia.Demū hoc verbū
docet,quales auditores & ſectatores Chri-
ſtus habere velit.Tales ſcilicet,qui læto cor
de etiam quæcunque ardua pro Chriſto ag
grediātur:Hilarē enim datorē diligit Deus 2 Cor.9.
Item tales,qui non facile terreantur & refu
giant.Tardos enim & formidoloſos vbiq;
arguit Chriſtus.Hinc etiam in lege iubētur
formidoloſi excedere bello.*Audiſtis quia di* Deut.20.
xi.Vado & venio ad vos Cauſam addit, cur
nō debeāt turbari aut formidare,quaſi dice
ret,Non tm̄ attendatis,quod dixi me abitu
rum,ſed ſimul illud conſiderate,quod dixi
me rediturum.Si receſſus meus vos turbat,
animum reddat,quod iterū venturus ſum.
Non ſine cauſa autem hęc duo repetit & in Matt.28.
culcat plurimum enim hoc refert ſcire.Nā
etiā hodie ſic agit Chriſtus. Vadit enim vel
abit,nō quod ſimpliciter & omnino rece-
dat(nobiſcū em̄ eſt vſq; ad finē mundi) ſed
quod aliquando cōſolationem ſuam abſcō
dit,vnde proculdubio triſtitia oritur,Dauid
de teſte,qui dicit.Auertiſti faciem tuam à
me,& factus ſum conturbatus. Venit autē
vel redit,cū reddit conſolationē.Docemur
igitur hoc verbo,quid à Chriſto nobis expe
ctādū ſit:nēpe quod nō ſemper aderit, nec
in finē relinquet,hoc eſt,nec ſemꝑ bona im
mittet nec ſemper mala vel aduerſa.Igitur
ſi in tentatione es,noli deſperare,audiſti e-
nim quod Chriſtus dicit,Iterū venio. Si di Rom. 11.
uinā habes cōſolationē noli altū ſapere,ſed
time. Audiſti enim quod Chriſtus dicit. Va
do.*Si diligeretis me,gauderetis,quia vado ad*
patrē. Supra dixit, qđ verę dilectionis ſignū Sup.c.14
ſit,obſeruare mandata: Hic alio ſigno vult
probari dilectionem ſuorum,nempe,vt bo
nis aliorum congaudeant.Charitatis enim
opus eſt:gaudere cum gaudentibus.Igitur Roma.12.
qui Chriſtum vere diligit,gaudet,quod ad
patrem abijt,hoc eſt,in gloriam ſuam:gau- Hebr.2.
det de gloria Chriſti,quod ſedet ad dexte-
ram patris,quod omnia pedibus eius ſubie
cta ſunt,quod propter paſsionē mortis glo
ria & honore coronatus ſit,&c. Quomodo
enim membrū non gauderet de gloria capi
tis?Imo iuſtiſsima & vnica gaudij noſtri cau
ſa eſt,quod Chriſtus ad patrē abijt,hoc eſt,
in regnū & gloriā ſuā.Si.n.tanta præſtitit in

infirmitate posit⁹, quid nō poterit præstare ad dexteram patris sublimat⁹. Hinc & Dauid monet, vt propter hāc causam gaudeamus: Omnes, inquit, gentes plaudite manibus, &c. & subdit causam: Ascēdit Deus in iubilo, &c. Et iterum: Dominus regnauit, exultet terra, lætentur insulæ multæ. Tunc ēm decorē & fortitudinē induit, & præcinxit se, vt quātūcunq; eleuētur fluctus maris & tētationes, veruntamē sit, quod ibidē dicitur: Mirabiles elationes maris, sed nō minus mirabilis in altis Domin⁹. Deinde hoc verbo subindicat, quod nōdum recte diligerent. Primò enim diligebant Christū vt hominem, non vt Deum, ideo volebant, vt cum ipsis maneret visibiliter, verū hoc non satis est. Deinde carnaliter tātum eum diligebant, & carnali cultu venerabātur. Hinc nolebant eum pati, quasi in glorium hoc esset Christo (quemadmodum etiam nūc sacramētarij putāt inglorium Christo, quod corpus suū manducādum dat) Atqui Christus summam gloriam æstimat perficere voluntatem patris Igitur. *Si perfecte* (inquit) *diligeretis me, gauderetis*, quod hac via ad patrē redeo. Hinc ēm clarius elucescet & patris bonitas, & mea dilectio, & ex cōsequēti vtriusq; gloria. Demū plus seipsos q̄ christū diligebāt, suis cōmodis prospicere volebant, ne scilicet fraudarētur cōsolatione ex præsentia Christi: gloriā autem Christi negligebāt. Atqui vera charitas nō quærit quæ sua sunt, sed quæ aliorū, ideo dicit: *Si diligeretis me, &c.* Docemur autē hoc verbo, proximorum commodis nō minus prospicere quàm nostris, maximè autem vt nostris cōmodis præponamus gloriā Dei. Docemur item, quod christiana dilectio est, ꝓximū ideo diligere, quia vadit ad patrē, hoc est ob pietatem, & ad ipsius perfectam salutem. *Quia pater maior me est.* Ex hoc verbo impi⁹ Arrius errorē suum sumpsit, neglectis omnibus, quæ Christus hactenus & quidē apertissimè de sua diuinitate disseruit. Hæc enim est hæreticorum natura, tātum excerpete, quæ pro se faciunt. Sed facessat impius ille. Non enim loquitur Christus hic secundum diuinitatem, sed secundum humanitatem, qua vere minor patre est. Vel non loquitur hic de natura, sed de diuersis suis officijs. Habet enim Christus duplex officiū: primum gessit in humanitate, nondū carne mortuus, ad aurē verba carnalia loquēs, Secūdū exequitur, in patris regnū & diuinam potentiam introgressus, vt verba auribus audita cordi imprimat per Spiritum sanctū. Primum officiū postea Apostolis commendauit, secundum sibi soli reseruauit. Est igitur sensus. Præclaro quidē munere nunc fungor, sed pater maior me est, hoc est longe præclarius est, quod in regnū patris egressus, effecero p spiritū. Vel ideo dicit patrem maiorē, quia filius sese exinaniuit, formam serui accipiēs. Pater vero in eadē maiestate, nō assumpta alia forma, mā sia. Vel ad consolationē discipulorum hoc dicit, quasi diceret: Etiā si ego crucifigar, tamen pater est vita. Item, etiam si ego iuuare nō possem, tn̄ pater potest, proinde non desperetis. *Et nunc dixi vobis priusquā fiat, &c.* Vel hinc didicisset Arrius, Christū secūdū diuinitatē nō minorē patre. Stabile ēm firmumq; deitatis signum est prædicere futura. Est aūt sensus. Scio me nūc surdis narrare fabulā, scio hæc quæ loquor, vos nunc nō assequi: ideo tn̄ prædico, vt cū postea euenerint, credatis, & in fide eò fortiùs confirmemini. Oportet enim primū verbū audire, postea Spūs sanctus ipsum cordi inscribit. *Iā nō multa loquar vobiscū.* Subindicat tēpus iā instare, vt à verbis ad opus transeat, & sicut hactenus verbo volūtatē patris perfecit: sic deinceps opere adimpleat & reipsa Deinde docet satis prædicatum esse verbis, ac tēpus esse, vt primū ipsius ministeriū cesset, succedatq; secundū illud & perfectius. Sic & nūc satis prædicatū est verbis, restat, vnū hoc, vt p spiritū cordi inscribātur quæ audiuimus & legimus. Nō est igitur, quod nouā aliquā doctrinā expectemus aut quæram⁹. Stat enim sentētia. *Iā nō multa loquar.* Signāter aūt dicit: *Vobiscū*, subaudiendum est, manēs p̄sentia corporali. Loquitur quidē etiam nūc nobis, sed nō nobiscū manēs visibiliter, sicut tunc erat. Item non simpliciter dicit, se nihil amplius loquuturū, sed nō multa. Aliqua.n. infra subnectit, sed nō multa, nec lōgo tēpore post hoc locutus est ipsis. Hui⁹ causam reddit, cū dicit. *Venit.n. princeps mūdi huius.* Hoc est: imminet tēpus passionis meæ. Princeps mundi diabolus dicitur, idque non hoc loco tantum. Nam & supra dicit: Nunc princeps mundi eiicitur. Et Paulus: Non est nobis lucta aduersus carnem & sanguinem; sed aduersus principes & potestates, &c. Non quod diabolus mūdū creauerit, vel ipsius rector sit, sed quod eorū qui mūdū & terrena diligūt quorum

Marginalia: Psal. 46. — Psal. 96. — Psal. 92. — 1. Cor. 13. — Phil. 2. — Ioan. 12. — Ephes. 6.

quorum maior pars est, caput sit. Hinc non simpliciter dicit. Princeps mundi, sed, princeps huius mundi. Cæterũ, quod diabolum nominat principẽ, subindicat magnitudinẽ imminentis certaminis, quod scilicet diabolus omnibus viribus suis eũ aggressurus sit. Quod aũt addit. Mũdi, ostendit diabolum nedũ ꝓprias vires, sed & mũdi potẽtia contra Christum excitaturum. Quanuis autem non dicat, quid facturus sit princeps mũdi facile tñ colligi potest. Fur siquidẽ nõ venit nisi vt mactet & perdat. Et, Scimus cogitationes eius, vt Paulus ait. Constat eum fuisse homicidã ab initio, semperque id egisse vt verbũ Dei interiret. Quod igitur semper egit, hoc nũc summis viribus aget. Emphasim autẽ habet, quod in præsenti dicit. Venit, non venturus est, quasi diceret: Nũc nihil non malorum in me cogitat, accusat, insanit, furit: nunc congregantur. Pontifices discurrit Iudas: nunc egrediuntur ad me capiendũ, &c. Discamus ex hoc verbo, vt semper parati simus. Nõ enim dormit aduersarius noster, sed circuit quasi leo, quærens quẽ deuoret, &c. Discamus itẽ nedũ attendere præsentem hostis malitiam, sed etiam præuidere & præcogitare futuras tentationes & insidias illius. Hæc ẽm cogitatio nos ad spiritualia comparanda arma incitabit. Discamus tertiò perpendere, quàm fortem habeamus hostem. Nõ est enim potestas sũ per terram, quæ ei comparetur. Hoc nos incitabit ad orationẽ. *Et in me non habet quicquam.* Hoc addit, ne putemus Christũ non potuisse resistere diabolo, vt fortiori, aut sua aliqua culpa crucifixum esse. Non, inquit, ideo venit vel venire permittitur, quod ego rapuerim, vel iuste exoluere debeam, quę ille exacturus est. Quod enim moriar, nõ diaboli potestas facit, sed patris voluntas & dilectio: *In me non habet quicquam*. Hoc autẽ tripliciter exponitur. Primò, non habet in me quicquam suũ, hoc est, vllum peccatum Peccatum enim opus est diaboli: ipse enim mendax est, & pater mendacij. Quod autem Christus innocens fuerit, etiam aduersarij eius testantur. Primus Iudas, cũ dicit, Peccaui tradens sanguinem iustũ. Deinde Pharisęi, qui nullũ inueniebant conueniẽs testimoniũ, cũ tñ multi falsi testes contra eũ stetissent. Præterea Pilat⁹, nũc quidẽ dicẽs: Ego nullã inuenio causam mortis in eo: nũc aũt manus lauans & dicens: Innocens ego sum à sanguine iusti huius. Postremo Centurio & alij, qui visis signis in morte Christi clamabant: Vere hic homo iustus erat. Nec mirũ, quod sine peccato fuit Christus. Vnde ei enim poterat inesse peccatũ originale, qui de Spiritu sancto conceptus erat? Quomodo cadere poterat in peccatũ, qui erat sũma rectitudo? Quomodo vel appropinquare potuit superbia ei qui se exinaniuit, factus obediẽs vsque ad mortem? Quomodo auaritia? qui cum diues esset egenus factus est. Quomodo inuidia? qui etiam inimicos dilexit. Quomodo ira? qui cum male diceretur, non maledicebat. Quomodo luxuria? qui de Virgine nat⁹ erat. Quomodo gula? qui quadraginta dieb⁹ ieiunauit. Quomodo acidia? qui in laboribus fuit à iuuentute sua. Hic igitur videmus, quæ sit vera gloriatio Christiani hominis, nẽpe nihil in se habere diabolicũ, carere peccato. Docemur omniũ maximè id curare, ne diabolus quicq̃ in nobis habeat, hoc est, emũdare cõsciẽtiam à peccatis. Hinc enim Dauid dicit: Beati, quorũ remissæ sunt iniquitates, &c. Et Ioannes: Beati, qui lauerunt vestimenta sua, &c. Hi enim secure cum diabolo congredi possunt, eique improperare, quemadmodum Paulus morti improperat. Vbi, est inquit, mors victoria tua? Secũdò intelligitur verbum hoc: *Non habet in me quicquam*, hoc est, vllam potestatem. Hoc ex priori sequitur. Vbi enim non est peccatũ, ibi nullã diabolus habet potestatem aut ius. Solum enim peccatũ sicut morti stimulũ præstat, sic diabolo dextrã armat & vires, ac ius dat contra hominẽ. Christus autem sine peccato fuit. Emphasim autem habet, quod dicit *In me non habet quicquam*. In me inquã. Nã in omnes alios habuit ius. Omnes ẽm peccauerunt. Secure igitur etiam cõtra sanctissimos gloriabatur cum philisteo: Quid, inquit, existis ad prælium? Nonne ego Philistæus sum princeps mũdi, & vos serui Saul? filij scilicet Adam. Nescitis potentiam meam? Agendum, si quis inter vos fortem se putat, procedat in prælium contra me. Hoc omnibus hominibus exprobrabat. Vnus Christus & solus gloriari potuit: In me non habet quicquã potestatis. Quia igitur diabolus nullũ in Christo ius habuit, & tñ in eũ irruit & occidit: iure amisit omne ius suum, quod habuit super omne hominum genus. Hoc igitur summe nos consolari debet, quod diabolus nullũ ius in Christum habet. Sũmus aũt nos mẽbra Christi, & sub

Ioan. 10. 1. Cor. 2. Ioan. 8. 1. Petr. 5. Iob 41. Psal. 98. Ioan. 8. Matth. 27. Matth. 26. Ioan. 18 Matth. 27. Luc. 1. 2. Cor. 8. 1. Pet. 2. Matth. 4. Psal. 87. Psal. 31. 1. Cor. 15. Roma 3. 1. Reg. 17.

Pſal.16. vmbra alarũ ipſius ſperamus. Igitur nec in
Pſal.90. nos quicquam poteſt, id quod Dauid pul-
chre oſtendit in pſalmo: Qui habitat, &c.
Ioan. 12, Ob hác cauſam & ſuperius dixit Chriſtus:
Matt. 10. Nũc princeps mundi eiicietur foras, & ego
omnia ad me trahã. Et in Mattheo: Omnes
capilli capitis veſtri numerati ſunt. Igitur,
ſi cui adhuc nocet diabolus, nõ ipſius diabo
li poteſtas, ſed Dei volũtas eſt & permiſsio
ad vtilitatẽ tentari. Non igitur diabolo ſed
Iob,1, Deo tribuendum eſt. Hinc Iob quanuis ſci
ret diabolum tanta mala ſibi irrogaſſe, non
tamen ipſi, ſed Deo attribuebat: Dominus,
inquit, dedit, Dominus abſtulit. Tertiò etiã
ſic intelligere poſſumus verbũ hoc. *Non ha
bet in me quicquam*, hoc eſt, non præualebit
mihi, quantumcunque ſæuiat. Conatur me
occidere, ſed reſurgam: conatur meum no
men atque adeo meipſum omnino ſuppri
mere, vt male dictũ, ſed diuerſum eueniet.
Eſt etiam in hoc ſenſu nõ parua cõſolatio,
quod ſcilicet diabolus non poteſt præuale-
re Chriſto, atq; adeo nec eius corpori qđ
eſt Eccleſia. Cõtritũ eſt ei caput, etſi cauda
adhuc ſæuiat. Tẽtet quantũcunq; vult, ſi in
Chriſto manemus, nõ præualebit. *Sed vt co
gnoſcat mũdus quòd diligo*. Hoc addit, vt ſcia
mus cui diabolo tantã poteſtatẽ permiſerit
in ſe ſæuiẽdi. Quod morior (inquit) nõ dia-
Pſal. 72. boli poteſtas aut culpa mea facit, ſed volun
tas & dilectio patris. Hinc in pſalmo dicit:
Tenuiſti manũ dexteram meã, & in volun-
tate tua deduxiſti me, quaſi diceret: Saluare
me dextera mea, hoc eſt, diuina potẽtia mea
mihi auxiliari poterat, vt non morerer, ſed
mandatum patris veraq; dilectio mea erga
patrem, & etiã erga genus humanum tenet
manũ dexterã meã, vt non me defendã, &
mortẽ nõ tranſiliam, & in volũtate ſua de
ducet me dicentem: Nõ mea, ſed tua volũ-
Matth.26. tas fiat, quia non quòd infirma caro appetit
agendum mihi cenſeo, ſed quod exigit cõ-
ſilium diuinitatis. Hoc igitur verbo Chri-
ſtus in ſeipſo oſtendit, quod verum ſignũ
dilectionis, eſt obſeruatio mandatorũ, quẽ
admodum ſupra docuit, ne quis cauſetur
Chriſtum aliquid docuiſſe, quod ipſe non
prior fecerit. Dilectionẽ (inquit) meam er-
ga patrem non verbis tantum, ſed opere
oſtẽdam, imò opere ſummo & maximo, vt
etiam mundus hinc videre poſsit, me vere
diligere patrem. Quod igitur Chriſtus hic
dicit, hoc omnes Chriſtiani dicere & face
re debẽt. Eſt enim Chriſtus perfectiſsimũ

exẽplar dilectionis & obedientiæ. Iam vide
quã magna & ardua Chriſtus ſubierit, ad
præſtandã dilectionẽ & obedientiam patri
& vere pudebit nos in rebus leuibus tã dif-
ficiles inueniri. Obedientia Chriſti erat, vt
ſe exinaniret, vt viliſsimus hominũ fieret, vt
mortem pro inimicis etiam ſubiret, &c. &
obediuit. Noſtra obedientia, eſt peccata re
linquere, virtutibus inſiſtere, &c. vel potũ
aquæ frigidæ ſitienti fratri præbere, &c. &
dubitamus cauſamurq; de grauitate præce
ptorũ. Quid ſi mori nos iuberet pro fratri
bus? Vere igitur & iuſte increpat nos Pau- Hebr.11.
lus: Nondũ (inquit) vſq; ad ſanguinẽ reſtiti Luc. 17.
ſtis, &c. Meritoq; nos cõfitemur ſeruos inu
tiles. Hęc igitur Chriſti obedientia excitet
nos ad virtutẽ. Signãter aũt dicit: *Sicut man
datũ dedit mihi pater*. Nõ enim ſatis eſt præ
cepta Dei implere, niſi eodẽ modo implea
mus, quod ipſe vult & præcipit, ne ſcilicet
noſtra volũtas in opere Dei pręcedat. Hinc Pſal.18.
Saul inobedientiæ arguitur, quòd præcep- 1.Reg.15.
tum quidem Domini fecerit, ſed non ſicut
Dominus pręcepit. *Surgite eamus hinc*. Hoc
addit, vt re ipſa oſtẽderet quod verbo iam
dixerat. Hoc aũt verbo primo oſtendit ſe
nõ timere diabolũ, etiam ſi ſit princeps mũ
di: Alii, inquit, eum timeant, nos intrepidè
ei occurramus. Iam enim in me inueniet vi
ctorem ſuum. Secundo voluit hoc verbo
cordibus Apoſtolorum imprimere, ſe quic
quid paſſurus eſſet, pręſcium ac volentem
pati. Tertiò voluit diſcipulos quantum hu
mana imbecillitas ferebat, teſtes ac ſpecta-
tores eſſe ſupplicij ſui, vt magis ei credere-
tur. Hinc Ioannes noſter infra dicit: Et qui Ioan.19.
vidit, teſtimonium perhibuit, &c. Quartò
oſtendit hoc verbo Apoſtolos eadem via
tranſituros ad patrẽ, qua ipſe pręceſsit, nẽ-
pe per crucem. Ideo dicit: *Surgite eamus*, in
plurali. Quintò per hoc etiã præuenire vo-
luit ſuorum periculũ. Si enim in domo ex-
pectaſſet aduerſariorum aduentum, non
patuiſſet apoſtolis fuga, nec pater ille fami-
liàs, cuius domus erat, ſine periculo fuiſſet.
Ideo eos educit, vt aliqui volunt, in montẽ
Oliuarum, vbi reſiduũ ſermonis comple-
uit, vt hi dicũt. Sextò hoc verbo excitat eos
vt excuſſo torpore, redderẽtur ad ea, quę di
cturus erat, alacriores. Videbat eñ eos mul
tis modis conſternatos, partim mœrore, quod
videbant inſtare mortem Dñi: partim me-
tum malorũ, quæ ſibi illo digreſſo videbãt
imminere: tũc etiã videbat eos ſomno gra-
uatos,

tiatos, quẽ mox cõciliabat. Addebat & fessio torporẽ animis. Vbi aũt sunt metor, metus, somnus & fessitudo, ibi verbũ Dei non habet plenũ effectũ & fructũ quãdiu illa ꝑdurãt, ideo iubet eos surgere. Demũ per ænigma submonere etiã voluit hoc verbo, iã esse tẽpus, vt animũ erigãt ab effectibus terrenis ad cęlestia, à corporalibus ad spiritualia, à tẽporalibus ad æterna. Est igit̃ sensus, Surgite à cœna legali & typica ad cenã euãgelij. Satis superque deseruitũ est vmbris, satis est tãdiu peccatũ regnasse, satis est tam diu sub diaboli tyrannide fuisse, satis est tã diu è cælo & paradiso exules fuisse: oĩa nũc in diuersum abibunt, & in melius conuertẽtur: *Surgite, igitur eamus hinc.* Eamus. Obserua hic pulcherrimum ordinem. Sedere ad audiendum verbum debemus, surgere ad opus exercendum, ire ad perfectionem. *Eamus* abluti sunt pedes vestri, curandum, ne denuo inquinẽtur: Refecti estis cibo salutis, nunc ad laborem eũdum. *Eamus hinc* à Iudeis incredulis ad gentes, à terrena Hierusalem ad cõstruendam cælestem, à ciuitate sanguinum ad congregationem sanctorum, à tẽplo illo materiali & vmbratico ad extruendum verum templum Dei, in quo
Ioan. 14. adoretur pater in spiritu & veritate. *Eamus hinc*, à terra ad cælũ expectat nos pater, expectant Angeli, expectãt omnes sancti. Obserua, ꝙ Christus priori verbo duo genera hominũ excitat, iacẽtes scilicet in peccato, & sedentes in otio, vtrisq; dicitur: *Surgite.* Christianismus eñ aut Christi ecclesia nõ permittit esse iacẽtes in peccatis, sed nec ociosos. Obserua itẽ, ꝙ non dicit, Surgamus, sed surgite. Christus enim nunquam iacuit in peccatis, nec vnquã sedit, hoc est otiosus fuit, sed semper stetit in innocẽtia, & ambulauit in pręceptis patris: In posteriori autẽ verbo etiam se admiscet, & cõnumerat nobis: Eamus (inquit.) Etsi enim in peccatis & otio non fuerit nobis similis, in pœnitentia tamen & satisfactione similem se nobis fecit, imò præcessit.

CAPVT XV.

HActenus docuit Christus, qs sit, & quare per crucẽ ad patrẽ abeat, & quis fructus sit è sua passione secuturus. Est siquidẽ Christus via, veritas & vita. Ad patrẽ autem per crucem abit, nõ coactus sed sua sponte: propterea, quòd pater ita mandauerit. Per crucẽ aũt impetrat Spiritũ sanctum & glorificationẽ, quæ nimirũ ingentia bona sunt. Verũ, quid profuerit nobis tantus thesaurus: quid ꝓfuerit, quod Christus ex natura sua omnia bona habeat, & quid insuper moriẽdo magna meruit, nisi & nobis cõmunicentur? Docet igitur Christus hoc capite, se ea bona quę in patre suo possidet, & quę per crucem meruit, nempe victoriã peccati, mortis, diaboli, &c. non sibi soli retinere, sed credentibus & ei per dilectionẽ adhærentibus velle cõmunicare. Idq; primum propter tarditatem nostram externo exemplo docet, vt & faciliùs intelligamus. & retineamus. *Ego sum vitis vera.* Frequẽtissimum est in scriptura, quod homo arbori comparetur. Et bonus quidẽ homo bonæ arbori, malus malæ: Christus autẽ, vt se discernat ab aliis, speciali quodãmodo se viti cõparat, pluribus de causis: Primo enim etsi vitis in hyeme sola & sine palmitib⁹ videatur, tamen æstate superueniente in plures palmites erumpit: sic Christus, etsi tempore peregrinationis suæ pauci in eum crederent, etsi in passionis hyeme solus & ab omnibus relictus videretur, trãsacta tamen hyeme & appropinquante æstate resurrectiõis, statim priores eius palmites refloruerunt, & alij accreuerunt: adeo, vt tempore ascensionis iam essent cẽtum viginti palmites. In ipso autem die Pentecostes accresce rẽt tria millia. Denique adeo copiosè hæc vitis in palmites erupit: vt breui totam terram occuparit. Nam vnus Paulus palmites eius extendit vsque ad Illiricum. Secundò, sicut vitis externè nullam quidem speciem habet: nam & nigrũ & hispidum & curuũ est lignum eius, nec tamen ob id abiicitur, nec eo minus habetur in pretio: imò aliis arboribus, quãtumcũq; proceribus, quãtũcũque frugiferis pręfertur: sic Christus in passione sua nullã quidẽ speciẽ habuit, ab omnibus enim despectus fuit: in ipsa tamẽ sua deformitate dulcissimos fructus ꝓtulit, remissionem scilicet peccatorum & gratiam Dei. Nec ob id vilior nobis est aut esse debet, quod crucifixus est, sed eo commendatior, quo magis nostri causa sese deiecit. Hinc Paulus, Mihi absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu, &c. Summa, quod nulla arbor, nullus homo, nulla creatura potuit, hoc despecta illis vitis Christus effecit.

Ioan. 14. Psal. 1. Hiere. 17. Matt. 7. Act. 1. Act. 2. Rom. 15. Isai. 53. Galat. 6.

Tertiò, sicut vitis, vt in palmites excrescere
possit & in fructus, oportet vt prius plante
tur in terra, hyemis horrorem & imbrium
molestias passura: sic vt Christus fructifica-
ret, necesse erat, vt prius moreretur, quem
Ioan. 12, admodũ supra dixit: Nisi granum frumen-
Ioan. 16. ti. &c. Et infra: Si nõ abiero, scilicet in mor-
tem, Paracletus nõ veniet ad vos. Quartò,
sicut vitis est basis & fundamẽtum, palmi-
tes proferens, & etiam sustinens, nec quic-
quam valet palmes abscissus: sic Christ⁹ est
basis & fundamentũ Ecclesię: ex ipso enim
orta est, & ex ipso dependet, eiq; innititur.
Quãdiu enim ei adhęret, persistit. Hinc est,
Matth, 20, quòd Ecclesia vinea dicitur, nedum eorũ,
qui post Christum venerunt, sed etiam eo-
rũ qui Christũ pręcesserunt. Hinc Isaias: Vi
nea Domini Sabbaoth domus Israel est,
quod idẽ testatur & psal. 79. Christus enim
omnes electos, qui vnquam fuerunt, sunt,
& erunt, sustinet: Iesus Christus, inquit,
Hebr, 13, Paulus, heri & hodie, ipse & in secula. Vir-
tutem enim suam nedum in sequentes, sed
etiã in pręcedentes se transfundit. Quintò
sicut palmites quicquid viriditatis, succus
& fructus habẽt, è vite habent, sic Christus
est fons & origo omnis boni in electis. Ab
ipso eñ habẽt succũ gratiæ: Ab ipso habent
Psal. 103. vinũ illud veræ lętificans cor hominis, spi-
ritũ scilicet sanctum: Ab ipso habent, quod
fructificare possunt. Hinc infra dicit: Sine
me nihil potestis facere. Sextò, sicut vitis o-
mnem suam naturam & nobilitatem in pal
mites suos transfundit: sic Christus omnia
quæ habet, iustis fidelibus communicat no
men suum, hæreditatem suam, denique
quantum fieri potest, etiam naturam suam,
vt & nos dicamur, & simus filij Dei, si nõ
natura, certè adoptione. Demum, sicut vi-
tis omnibus quidem ex se oriundis palmiti
bus succum suum transfundit, non tamen
omnes eundem retinent, nec omnes fructi
ficant, vnde & pleriq; excidũtur: sic Chri-
stus, quantum in se est, omnibus offert gra-
tiam, non tamen omnes eam accipiũt, nec
omnes acceptam seruant, & in opus exerũt
vnde & multi exciduntur, vt infra dicetur.
Vides igitur, quã aptissimè Christus se viti
comparet. Horum autem quę dicta sunt, ni
hil non summè nos consolatur, vno dunta
xat excepto, quod vltimo loco dictum est.
Id enim non parum nos terrere debet, cũ
scilicet audimus excindẽdos aliquos ex hac
vita, vt infra dicetur. Addit autem: *Ego sum*
vitis vera. Primò propter veram similitudi
nẽ, non propter veram naturæ communio
nem cum vite, quemadmodum & Isaias di Isai. 40.
cit: Verè fęnum est populus. Secundò verã
se dicit vitẽ, vt se pręferat externę viti, quæ
vinum quidem producit, sed in quo est lu-
xuria, quod corpus quidem exhilarer, sed
non cor. Deniq; etiam, quod nonnũquam
ingentium malorum causa est. In Christo Ephe. 5.
autem longè aliter contingit, &c. Est enim
Christum vitis vera vinum illud producẽs
quod germinat virgines, Spiritum sanctũ
scilicet, qui & perfectè cor exhilarat, & ad
omnia bona ducit. Tertiò verã se vitẽ dicit
vt se distinguat à parua illa & sterili vinea, Hier. 2.
de qua Hieremias: Quomodo conuersa es Isa. 5.
in prauum vitis aliena? Et Isaias? Expectaui,
vt faceret vuas, fecit autem labruscas. Vide
ibidem ad longũ. *Et pater meus agricola est.*
Ridiculũ est, ꝙ ex hoc loco arguit Arrius
patrem & filium in diuinis non esse vnius
naturæ, quemadmodũ vitis & agricola nõ
vnius naturæ sunt. Nõ enim hic de natura
sed de operatione vtriusque sermo fit. Im-
pium est & illud, quod quidam hinc colli-
gũt, patrem solum ad extra operari, quẽ-
admodum agricola facit: nã nec hoc voluit
Christus. Agricola autem nominat patrem,
suo more omnia in patrem referens, ne vi-
deatur sibi soli omnia tribuere. Et quidẽ to
ta Trinitas vnus agricola est. Nã vna est ope
ratio Trinitatis ad extra. Christus tamẽ so-
li patri hoc attribuit, vt singulas psonas in
Trinitate ostẽdat, aliquid specialiter agere
ad salutem nostrã. Sic pater creat, filius re-
dimit, Spiritus sanctus sanctificat. Christus
est vitis, pater purgat & excolit, Spirit⁹ san-
ctus est succus ille viuificus, quẽ è vite Chri
sto haurimus. Patrem igitur dicit agricolã.
Primò, quia hãc vitem plantauit, & in mũ
dum misit. Ex eius enim dilectione omnis
salus nostra profecta est: Sic enim Deus di- Ioan. 3.
lexit mundũ, vt filiũ suum daret. Iam si pa-
ter eam vitem & vineã ex ea nascentẽ plan
tauit, ergo perpetuo manebit, & nunquam
deficiet: Cõsilium enim Domini in ęternũ
manet. Secũdo, agricolam dicit patrem, vt
ostendat eum perpetuo operari & excolere
vineam suam, hoc est, Ecclesiã. Habet qui-
dem agricola plura officia circa vineã: non
solum enim eam plãtat, sed & colit: & nũc
quidem eam fodit, nũc putat, nunc impin-
guat, nunc sæpe cingit: omnia hæc Deus fa
cit circa fideles, id quod in parabola de vi-

nea

Matth. 12. nea ostensum est in Matthæo. Tertiò, sicut agricola habet officia sua distributa: non enim per totum annum fodit vineam, non semper putat vites, neque continenter fructum colligit è vinea, sed hæc omnia stato suo tẽpore ꝓ opportunitate facit: sic Deus nunc beneficia præstat, quod est fodere, nũc aduersa immittit, quod est putare, nũc fructum exigit. Quartò, sicut vinitor nunquã vineæ curam ex animo relinquit, siue enim dormiat, siue vigilet, vinea semꝑ manet alta mẽte reposita, quanquam extrinsecus videatur, ꝓsertim in hyeme, plane nullam curã vineæ habere: ita Deus pater, etsi aliquãdo dissimulet se vineam suam respicere, hoc est fideles, nunquam tamen ipsos relinquit aut eorum obliuiscitur, nũquam non pro ipsis solicitus est, atque adeo tunc
Isa. 54. maxime curat, cũ minime videtur curare. Hinc in Isaia dicit: Ad punctum in modico reliqui te, & in miserationibus magnis colligam te, &c. *Omnem palmitem non ferentẽ fructũ tollet.* Hic incipit parabolam de vite & agricola exponere, Et primò ostẽdit: cur patrem agricolam animauerit, imò rationem reddit, cur patris hoc loco mentionem fecerit. Sicut enim in vinea externa nõ satis est quod vites plantẽtur, nec satis est, quod erumpant in palmites: sed necessario requiritur vinitor. Cur hoc? quia ex vite etiã infructuosi palmites erũpunt, qui fructuosos impediunt, nisi amputẽtur, imò etiam qui fructiferi sunt, in nimiã altitudinẽ excrescunt nisi putentur. Necessarius igitur est vinitor, qui infructuosos amputet, fructuosos purget. Quod si quicquid ex vite prorũpit crescere, vel etiã palmites fructuosos nimis luxuriare sinat, nõ vinea, sed sylua efficietur, plurimum quidem ligni, parum autem fructus habens vel nihil. Sic dixerat Christus se vitem, dixerat se veram vitem, hoc est in multos palmites dilatandam, sed iuxta hoc præuidebat multos impios in Ecclesia futuros, itemque multos otiosos & pigros bonis immiscendos, prȩuidebat item nec pios in bono perseueraturos, nisi subinde purgentur & colantur: Necessario igitur fecit etiã patris mẽtionem. Ex hoc igitur vides, quod Christus non simpliciter vult habere Ecclesiam, sed sanctã & frugiferam. Non vult habere syluam, sed vineam, Nõ quærit vt ha-
Matth. 3. beat multos palmites, sed vt habeat frugiferos.
Matth. 21. Nemo fert infrugiferos palmites in sua vinea multo mi⁹ vepres & spinas. Et christus hæc toleraret in vinea sua in regno suo? Meritò igitur Ioãnes dixit eum habere ventilabrum in manu sua & purgaturum areã suam, &c. Mittet enim filius hominis, qui colligant de regno eius omnia scãdala, Diligenter igitur attendant locũ hunc, qui de nuda & otiosa fide sibi blãdiuntur. Primò enim terribile est, quod patrẽ dicit nõ tan- Ioan. 5.
tum vepres excisurũ, sed etiam quosdam Mat. 12.
palmites, hoc est non tantum eiecturũ Ethnicos, qui iã igni adiudicati sunt, quia non credunt, itemque manifeste malos, sed etiã otiosos. Huc pertinet ficus illa sterilis à Do- Luc. 11.
mino maledicta, itemque parabola de alia ficu, quam paterfamilias omni anno visitãs, & semper infructuosam inueniens, tandem excindi iussit, &c. Hinc & Paulus: Ter- Hebr. 6.
ra quæ sæpe imbrẽ suscipit, & tñ spinas germinat, maledictioni ꝓxima est. Deinde terrorem auget, quod dicit omnem palmitẽ infrugiferum excindendum. Nullus enim latere poterit, nec oculus huius agricolæ fallere: Existimasti (inq̃t) inique, quod ero tui Psal. 49.
similis, &c. Arguam te, &c̃æ. Itẽ. Scrutabor Soph. 1.
Hierusalem in laternis. Maximè autem terret, quod dicit: *Tollet eum*, hoc est à Christo seiunget, vt nihil cõmune cum ipso habeat, Ioan. 13.
quod quid grauius cõminari potuisset? Hoc verbo supra, Petrum mirũ in modum terruit, vt exclamaret: Domine non tantũ pe- Ioann. 13.
des, sed & manus & caput. Audierat enim A Christo: Si non lauero te, nõ habebis partem mecum. Deinde tollet, hoc est auferet ei homini humorem gratię, quẽ acceperat, Matt. 25.
quemadmodum & seruo infideli pecunia, quã in terrã defoderat, aufertur. Hoc modo Iudas amisit gratiam, quam acceperat. Sic & Iudæi postea omnem Dei gratiam & fauorem amiserunt. Amissa aũt gratia, quãtum malorum sequatur, in Iuda & Iudæis videmus. Demũ tollet infructuosum palmitẽ à gloria cõgregatione sanctorum felicitateq;. Sic Isaias: Tollatur impius, ne vi- Isai. 26.
deat gloriã Dei. In iudicio enim omnino se Marc. 25.
parabit oues ab hœdis. Quãquã igitur nihil adhuc de pęna sensibilis gehẽnæ dicat: (hac enim infra quoque explicabit) tamẽ etiam hic satis pœnarum est, alienũ esse à Christo amittere gratiã, excludi à gloria. Vides igitur, quod non sine causa ad Ecclesiam, quæ est vinea Domini, vocati sumus. Vides etiã pia opera necessaria esse ad salutem. Quod si sic punitur, qui bonũ fructũ nõ facit, quale iudiciũ eos manet, qui pessimos quosque fru-

fructus faciunt? Si in viridi ligno hæc fiũt,
Luc.23. in arido quid fiet? Sũma palmes infructuo-
sus est fides sine operibus. *Et omnem qui fert*
fructum, purgabit. Etiam fructuosi palmites
opus habent manu & opera vinitoris, imò
plus quàm infructuosi. Hi enim facile tollũ
tur, illi aũt diligẽtissimam & perpetuã exi
gunt culturam, vel ne deficiãt vel nimiũ lu
Galat. 5. xurientur. Fructuosi autem palmites sunt,
quorum fides per dilectionem operatur.
Cæterum, fructus spiritus sunt gaudium,
pax, patientia, &c. Item fructus lucis boni-
Ephe. 5. tas, veritas, iustitia. Purgat igitur pater pios
homines à reliquiis peccatorũ. Nemo enim
etiam si sanctus sit, immunis est à peccato,
Psal. 50. quandiu viuit in hoc mundo. Opus igitur
Psal. 118. habẽt quotidiana purgatione. Hinc & Da
uid ait: Cor mundum crea in me Deus. Et
iterum. Inclina cor meũ in testimonia tua
& nõ in auaritiam: Auerte oculos meos, ne
videant vanitatem. Deinde purgat eos, hoc
est, humiliat, & deprimit. Sicut em̃ palmes
si non putetur, in nimiam altitudinem cres
cit, ac per hoc omnem succum in ramos &
folia insumit, sic ꝙ fructũ ferre non potest.
Ita caro, si pro sua libidine etiam in sanctis
simis ferretur, Deus, si fieri posset, cõtuma-
cia carnis è diuino maiestatis suæ solio de-
turbaretur. Audi enim in quãtam altitudi-
Isai. 14. nem & superbiã excreuerit rex Babel. As-
Dan.3. cendam, inquit, in cælum, & similis ero al-
tissimo. Itẽ: Quis est Deus in cælo, qui vos
eruat de manu mea? Nõ dissimilia loquitur
rex Tyri: Deus (inquit) ego sum, & in cathe
dra Dei sedeo, &c. Vsq; adeo turgescit ca-
ro beneficiis saginata, & interim nõ putata
aduersitatibus & cruce. Sic piis hominibus
nõnunquã ex virtutibus & donis crescit su
perbia: natura enim nostra semp alta expe-
tit. Atqui superbia oĩa opera nostra & fru-
ctus nostros vitiat: Nihil em̃ gratũ est: nisi
quod ex humili corde procedit, vt patet in
Luc. 18. Luca. Itaque pater agricola credẽtem pur-
gat & humiliat. Primò enim interdũ id, de
quo gloriabatur homo, amputat & aufert,
hoc est, dona sua, & hominem cadere per-
mittit. Sic Petrum cadere permisit, vt non
Matt. 26. gloriaretur de virib⁹ suis. Alioqui si Petrus
non cecidisset, quantum tribuisset suæ for-
titudini, qui ante casum tãta præsumebat?
Etiã (inquit) si omnes scandalizati fuerint
in te, ego nunquam scandalizabor. Hic igi-
tur opus habebat putatiõe, ne altius cresce
ret. Deinde etiã aduersis & cruce suos put

gat, & humiliat Deus ne nimiũ insolescãt.
Hæc igitur est spiritualis illa circũcisio, quã
toties commemorat Paulus, quæ non consi
stit litera, sed spiritu: quæ nõ semel tantum
fit, sed per totam vitam. Et hęc quidem pur
gatio vel putatio citra dolorem nõ fit. Om
nis enim disciplina (dicit Paulus) in præsen *Hebr. 12.*
ti non videtur esse gaudij, sed mœroris: quē
admodum in Isaia dicitur: purgabit Domi *Isai. 14.*
nus sordes filiorum Israel in spiritu iudicij,
& spiritu ardoris. Postea autem fructus pa-
catissimos affert exercitatis per eã. Hinc & *Psal. 118.*
Dauid: Bonum mihi, quia humiliasti me. Et *Psal. 93.*
iterum: Beatus quem tu corripueris Domi-
ne, &c. vt mitiges ei à diebus malis, quibus
scilicet impij perdendi sunt. Ideo subditur.
Vt fructũ plus afferat. Vbi manifestè vides,
quòd Dominus non affligit, vt pdat, sed vt
sanet, quemadmodum agricola putat pal-
mites, non vt totum abscindat, sed vt pur-
get ad copiosiorem fructum ferendũ. Hinc *Hiere. 10.*
Hieremias orat: Castiga me Domine in iu- *Prou. 3.*
dicio, tamen non in furore. Et Sapiẽs: Noli
negligere disciplinam Domini: Quē enim
diligit corripit. Hoc idẽ ad lõgũ docet Pau
lus ad Hebræos. Duplicẽ igitur ex hoc ver- *Heb. 12.*
bo possumus habere consolationẽ, imò tri-
plicem in aduersis. Primò, quòd Christus af
flictiones nominat purgationem: per eas e-
nim expurgantur reliquiæ peccati. Secũdò
quod dicit afflictiones ideo immitti, vt plus
fructificemus. Tertiò, quòd dicit omnẽ pal
mitem sic purgari: non enim solus es, qui af
fligeris. Idem contigit omnibus sanctis: id
quod Paulus diffuse ꝓbat ad Hebræos. 11.
& 14. cap. Docemur ex verbo, ne curiose di
sputemus de prædestinatione, ne ideo à bo
nis cessemus, ꝙ ignota est nobis Dei prędę
stinatio. Quid enim tibi de hoc? Vide vt in
Christo maneas, & fructifices. Nam etiã si
quis videatur electus, non tamen fructifi-
cet, abiicietur. Sic Saul reiectus est: Vsque *1. Reg. 16.*
quo, inquit, luges Saulem, quum ego abie-
cerim eũ? Sic de alio quodã dicitur: Si fue- *Hier. 22.*
rit Ioachim annulus in manu dextera mea,
inde detraham eum. Hinc Paulus: Tu fide
stas, vide ne efferaris animo, sed time, & cæ.
E cõtra qui nõ videtur electus, fieri potest
vt eligatur, si in Christo vera vite fructum
ferat. Non enim est abbreuiata manus Do- *Psal. 59.*
mini, vt saluare nequeat, sed iniquitates no
stræ diuiserunt inter nos & Deum. In fine
autem monendi essemus, vt bonorum verbo
rum in externo vineę labore memores esse
mus,

mūs, vt etiam in agro præsentē haberemus
concionatorem. Semper enim ex fide labo
randū est. Si enim assuescere mus, semper
quæ sancta sunt cogitare: denique per hoc
etiam laboris molestia mitigaretur. *Iam vos
mundi estis.* Supra generaliter de omnib⁹ lo
quutus est, hic autem sermonem vertit ad
apostolos, ac nec ex eo, qđ dixerat: Omnē
palmitem non ferentem fructum tollet pa
ter, terrerētur, quasi præter Iudā adhuc ali
qui excidendi essent, dicit ipsos esse mūdos
& sanos palmites. Solet enim pium cor ad
omnia Dei iudicia cōtremiscere, & quo ge-
neralius proferūtur, eo magis timent, ne in
se recidant. Sic supra quū diceret Christus
se ab vno ex ipsis tradendum, omnes exter
riti fuerunt. Impius autem nō timet Dei iu
dicia, nec credit, donec in ipsius caput reci
dant. Obserua ꝙ etiam supra circa pedū lo-
tionem, illos dixit esse mundos: verum ad-
Ioan. 13. didit: Sed nō omnes: hic autem simpliciter
dicit: *Iam vos mundi estis.* Iam enim exierat
Iudas, qui solus inter ipsos immundus erat.
Cæterū quòd mūdos eos dicit, nō sic intel
ligēdū est, ꝙ omnino sine oī peccato essent.
Nemo enim in hoc seculo ad tantam mun
ditiem peruenire potest, vt non necesse ha-
Mat. 6. beat dicere: Dimitte nobis debita nostra. In
multis enim peccamus omnes. Hinc & su-
pra dixit etiā his, qui loti sunt opus esse, vt
Luc. 5. pedes lauent. Item quòd pater etiā fructuo
Ioan. 3. sos palmites purgat, &c. Mundi autē erant
Apostoli: Primò ab errore incredulitatis.
Secūdò à peccatis mortalibus, licet non o-
mnino à venialibus. Tertiò mūdi erāt, quia
propter fidem & dilectionē in Christum,
Mūdi erant in Christo, etsi in seipsis adhuc
essent peccatores. Solet quidē scriptura cre
dentes appellare sanctos, propter sanguinē
Christi, quo mundati sunt, & Spiritum san
1.Tim.1. ctum, quem acceperūt: interim autem ipsi
se non nisi peccatores iudicant. Hinc Pau-
lus: Christus venit peccatores saluos facere.
quorū primus ego sum. Videaūt ordinē ver
borum. Primò pronuntiat eos mūdos esse
quod proculdubio summè lætificauit cor-
da Apostolorū. Quis enim nō optaret hāc
vocē audire, remissa, scilicet, sibi esse pecca
Psal. 31. ta? Beati, inquit, quorū remissæ sunt iniqui-
tates, &c. Pro hac enim remisione orat om
nis sanctus in tēpore opportuno. Quanquā
& nos hanc vocē si volumus, possumus au-
dire in absolutione scilicet post cōfessionē,
&c. Verū, ne Apostoli hoc vel sibi ipsis, vel
propriæ iustitiæ aut meritis ascriberent, ad
didit: *Mundi estis propter sermonem.* Demū ad
didit. Quē locutus sum vobis, ne putemus
quēlibet aut cuiuslibet sermonem munda
re, Solus enim sermo Christi mundat, si ei-
dem tamē obedientiam præstemus: cæteri
autē non mundant nisi Christo innitantur.
propter sermonē, inquit, *quem locutus sum vo-
bis* Hunc autē sermonem possumus accipe
re, vel eum, quem de sua passione & resur-
rectione fecit. Per hæc enim mundamur. Ioan. 14.
Vel eum, quo dixit: Ego sum via, veritas, &
vita. Vel eum, quod dixit: Pacem meam do
vobis, quid enim est pax Christi nisi remis-
sio peccatorū? Qui igitur pacē Chri habent
iuste audiūt. Iam vos mundi estis propter
sermonē, &c. Potest etiā intelligi gñraliter
de quocūq; verbo Dei Vere enim verbum Malac. 3.
Christi mundat: Est enim quasi ignis con-
flans, & quasi herba fullonū. Vnde de Chri
sto ibidem dicitur: Sedebit cōflans & emū
dans argentū, & purgabit filios Leui. Mun
dat autem verbum Christi. Primò, quia cor Hiere. 23.
concutit peccatoris, vt etiam in medio cur-
su peccatorum quasi subsistat. Vnde in Hie
remia: Verbum meum quasi ignis, & quasi Hebr. 4.
malleus supra petrā. Et Paulus: Sermo Dei
viu⁹ & efficax est, & penetrātior gladio an
cipiti, &c. Secūdo, mundat verbū Christi,
quia nos à mūdo & ab impiis segregat. Sic
verbū Dei Abrahamū eduxit & segregauit Gene. 12.
à terra, & cognitiōe sua, & domo patris sui. Matt. 10.
Hinc Christus: Non veni pacē mittere, sed
gladiū & separationē. Veni enim separare
hominē. &c. Tertiò mundat, quia oīa à no-
bis vicia amputat, & etiā ab omnibus mem
bris: neq; enī verbū Dei aliquod vitiū suf-
fert, quod nō reprehēdat. Quartò, mūdat,
quia ad oīa bona inducit & excitat, Vnde
Dauid, Ignitū eloquiū tuū vehementer, & Psal. 118.
seruus tuus dilexit illud. Et iterū: Lex Dñi Psal. 18.
immaculata, cōuertens animas, testimoniū
Domini fidele sapientiā præstans paruulis:
Iustitię Domini rectę lętificātes corda, præ
ceptum Domini lucidum illuminans ocu-
los. Quintò mundat, quia eum ostendit &
ad eū dirigit qui solus mūdare potest: Non Hier. 2.
ad lacunas turbidas, sed ad ipsum fontē vi
tæ & puritatis, Christū nos dirigit, Sed mū
dat, quia est ipsum instrumentū & mediū
per quod nobis Spūs sanctus datur. Sic lo- Actuū. 10.
quēte Petro, Spiritus sanctus cecidisse legi-
tur super omnes, qui audiebant verbum.
Demum etiam ideo mundat verbum, quia
sacra-

sacramentis dat virtutem mūdandi & san-
ctificandi: alioqui si verbum detrahatur, ni
hil faciunt sacramenta, imò non sunt sacra-
mēta sine verbo. Accedit eñ verbū ad ele-
mentum, & fit sacramentum. Detrahe ver
bum baptismo, & quid est aqua, nisi aqua?
Igitur etiam in aqua verbum mūdat. Hinc
Ephe.5. Paulus dicit, quod Christus Ecclesiam qui
dē mundat lauacro aquæ, sed addit, In ver-
bo. Sic verbum Christi etiam aliis sacramē
tis vim & efficaciam tribuit, &c. Vides igi-
tur vere dictum esse nos mundari propter
sermonem Christi. Vides quantus thesau-
rus sit verbum Dei, & quā cæci simus, qui
hunc thesaurum tam nihil pendimus. Hoc
igitur verbo & Apostolos & oēs Christia-
nos ad maiora hortatur, cū ostēdit eos non
frustra sibi inhæsisse, aut sermonem suum
audiuisse. Quod si iā tanta acceperūt, quis
dubitat eos maiora accepturos, si persistant
in fide: id quod videmus in Apostolis fa-
ctū, imò experimur in nobis. *Manete in me.*
Necessaria admonitio: alioqui putare posset
satis esse, quod mundati sint. Docet igitur
hoc verbo, etiā eos qui semel purgati sunt,
1. *Cor.*10. posse relabi. Ideo Paul⁹ ait: Qui stat, videat
Roma. 11. ne cadat. Et iterum: Tu fide stas, vide ne ef
feraris animo, &c. ne forte nec tibi parcat,
qui naturalibus ramis non pepercit. Vide
autem clementiam saluatoris. Ita nos inui-
Psal. 15. tat, quasi ipse nostri indigeat, cū tñ ipse bo-
norum nostrorum non egeat sed nos ipsius
gratiæ. Sicut enim vitis nihil à palmitibus
accipit, sed ipse à vite, & sicut vitis potest
esse & manere sine palmitibus, palmites au
tē nō possunt manere sine vite: sic Christus
nihil à nobis accipit, sed nos ab ipso: potest-
que planè sine nobis esse, sed non nos sine
ipso, & tñ ipse nos inuitat, cum iustius nos
eius gratiā ambire & quærere debuerimus.
Deinde nihil durū nobis præcipit, sed tan-
tū vt in ipso maneamus. Quid leuius posset
præcipere? Manemus aūt in Christo per fi-
dem & dilectionem. Hæc duo nos Christo
cōiungunt. Fides excitat intellectum, chari
tas affectum. Et *ego in vobis.* Non sine causa
prius dixit: Manete in me, & nunc subdit:
Et ego in vobis. Quādiu enim nos in ipso ma
nemus, & ipse manet, nec derelinquit nos,
nisi prius eū reliquerimus. Hinc ad Saulē
1. *Reg.* 15. dicitur: Quia proiecisti Dominū, proiiciet
1. *Par.* 12. te Dominus. Et iterum: Dereliquistis me, &
ego dereliqui vos. Manet autem Christ⁹ in
iustis per gratiam. Vere felices, in quibus
Christus sic manet. *Sicut palmes nō potest fer
re fructum, &c.* Nedū promissis eos allicit,
vt in se maneant, sed etiam terret denūcia-
tione damni, quod recedentibus à Christo
imminet, vt enim palmes decisus à vite nū
quam germinat: sic nos à Christo decisi nū
quam secūdum virtutem germinabimus,
Christus est enim qui p gratiā Spiritus san-
cti, quasi per aquā irrigat & nutrit, vt possi-
mus pietatis edere fructus. Vnde dicit: Si *Ioan.7.*
quis sitit, veniat ad me & bibat, &c. Et Da- *Psal.35.*
uid: Apud te est fons vitæ, &c. Ex hoc ver-
bo patet, Ethnicorum virtutes non esse bo
nos fructus, quia ipsi Christo insiti nō sunt.
Deinde hoc verbum ostendit palam cūctis
præsumptoribus humanę possibilitatis ino
piam quasi diceret: Videntur nimij asserto-
res liberi arbitrij, se non indigere auxiliātis
& miserantis gratiæ Dei, tanquā volentes *Rom.9.*
& currētes sua velocitate, sempiternę vitæ
fructum comprehendere possint. Ego aūt
dico, eos iure tollendos à vite, nisi omnem
pulchritudinem, omnemque fructuum ve
nustatem non ex seipsis, sed ex vitis intima
radice prodire confiteantur. Demū hoc ver
bo etiam commendat & defendit verā cor
poris Ecclesiæ vnitatem, docetque eos, qui
se ab vnitate Ecclesiæ segregant, bonū fru-
ctū facere nō posse. Sicut enim palmes de-
cisus speciem quidē habet palmitis, sed nō
viuit, nec ad aliquid vsui esse potest, nisi ad
ignem: sic ab ecclesia præcisus, etsi videatur
iustus & sanctus, etsi verbum Dei & sacra-
menta videatur habere, tamē nō viuit, nec
quicquam boni habet, &c. Fugiam⁹ igitur
schismata, & diligamus vnitatē. Igitur si bo *Apoc.1.*
na opera facere cupis, ante omnia vide, vt
in Christo sis, ea eñ sola bona opera verè
& meritoriè sunt, ea quæ in Chro manētes
facimus. *Ego sum vitis: vos palmites.* Repetit
qđ supra dixerat, tū vt fortiùs imprimeret
cordibus nr̄is, se esse salutis nostræ prorā &
puppim, Iuxta illud: Ego sum α & ω, tum vt
expresius de palmitib⁹ dissereret, quod su-
pra pmiserat. Nec inutilis tautologia æsti-
manda est, repetitio hæc, sed potius certissi
mum signum, quòd summè nobis consul-
tum exoptat Deus: alioqui non toties eādē
rem inculcaret. Dicendo igitur *Ego sum vi-
tis,* omnis boni fontem se esse ostendit, qua
si diceret: Ego sum, qui nedū mea bona cre
dentibus cōmunico, sed etiam per fructus
meos, qui sunt dona spiritus, corda homi-
num lætifico, tristitiā repello, calefacio, ac
om-

omniũ terrenorum obliuisci facio, denique
fortes & audaces reddo. Ideo alibi dicit: Si
Ioan. 7. quis sitit, veniat ad me, &c. Discipulos au-
tem, imò omnes in se credẽtes nominat pal
mites. Primò, vt vel ex hoc nomine discãt,
quã gloriosum sit adhærere Christo, quãq;
miserum, ab eo seiungi. Sicut em̃ nihil pre-
ciosius, speciosius, & nobilius est palmite,
quandiu in vite manet, eodemque nihil ab
Ezec. 15. iectius & inutilius, si abcissus fuerit, adeò,
vt ne paxillus ex eo fieri possit, quo aliquid
suspendatur: Sic Christiano nihil nobilius,
fœlicius, gloriosius, quandiu manet in vite
Christo: nec mirum. Quomodo enim non
1. Petr. 2. fœlix est, cui promittitur regnum cælorum?
Hinc Petrus: vos, inquit, estis genus electũ,
2. Petr. 1. regale sacerdotiũ, &c. Et iterum: Tanta no
bis promissa data sunt, vt effecti simus diui-
næ consortes naturæ. E contra nihil cõtem
ptibilius homines à Deo se auertente. Hinc
2. Petr. 2. Petrus: Cõtingit, inquit, illis, quod dicitur:
Canis reuersus ad vomitum, & sus lota in
Matt. 26. volutabro luti. Imò melius esset ei homini,
2. Petr. 2. si natus non fuisset. Melius enim esset viam
veritatis nũquam agnouisse, quàm post ag
nitam retrorsum conuerti. Deinde, quòd
credẽtes in se nominat palmites, planè ostẽ
dit à Christianis plus aliquid exigi, quã ab
his qui fuerunt in veteri Testamento, imò
nihil non magnum. Ob eam causam illi oli
uæ aut ficui, frugiferis quidem arboribus,
Psal. 51. cõparantur, Vt cùm Dauid dicit: Ego sicut
oliua fructifera. Nos autem palmitibus cõ
parat, qui nedum fructus, sed & omnium
optimos producunt. Quanto igitur fructus
vitis excellit fructũ oliuæ, tantum excelle-
re debet iustitia & sanctitas Christianorũ
sanctitatem veterum. Ab illis exigebantur
boni fructus, à nobis optimi: tantum abest,
vt nobis otiari liceat: id quod quidam im-
piissime sibi ipsis persuaserũt. Docet igitur
nos hoc verbum: primò, vt magni æstime-
mus ea quæ per Christũ nobis donata sunt,
Secundò, vt curemus optimis moribus res
pondere capiti nostro. Tertiò, vt omni stu-
dio caueam', ne à gratia excidamus. Quar
tò, vt prolapsi non demus somnum oculis
nostris, donec iterum inseramur. *Qui manet
in me, & ego in eo, hic fert, &c.* Et hoc de mu
tua mansione non frustra repetit. Omnino
enim nobis persuasum esse vult, vt summũ
commodum æstimemus, Christo adhære-
re, summum autem damnum, ab ipso excin
di. Neque enim aliud in causa est, quod tã
tepidi sumus ad quærẽdam gratiam, quàm
quòd nescimus, quantum bonum sit, Dei
gratiam habere: nec aliud in causa est, quòd
tam facile à Deo auertimur, quã quòd ne-
scimus, aut non cogitamus, quanta mala im
mineãt his, qui se à Deo auertẽrũt, & auer-
tunt. Christus igitur vtrunque nobis ob ocu
los ponit, & commoda piorum, & incom-
moda impiorum, vt si quem non moueat
vtilitas, saltem deterreat periculum. Primò
igitur generaliter loquitur, quid gratia ope
retur in piis: Qui manet, inquit, in me, fert Osee. 14.
fructum. Sic in Osea dicit: Ero quasi ros, Is
rael germinabit vt liliũ: Ex me fructus eius
inuentus est. Et Hieremias. Benedictus qui Hiere. 17.
confidit in Domino, &c. Erit enim tanquã
lignũ plantatum iuxta aquas, quod fructũ
suũ dabit in tempore suo. Emphasim autẽ
habet quod dicit: *Hic fert fructũ*, quasi dice-
ret: Nullus alius fructificat, nec quicquam
bonum, idest, æternæ vitæ meritorium dici
potest, quod nõ ex succo huius vitis proce-
dit, imò omnes alij ferme tãtum malos fru
ctus faciunt. Iuxta illud: Non est qui faciat Psal. 13.
bonũ, &c. Igitur qui bene operari velit, pri-
mo omnium curet, vt in Christo sit: alioqui
ingratum erit quicquid operatur. Nec sim-
pliciter fructum fert, sed multum fructũ.
Primò enim fructum fert intra se, deinde
etiam extra se, ad proximos scilicet. Hęc igi
tur est vera nobilitas Christiani hominis, si
eo modo fructificat. *Quia sine me nihil pote-
stis facere.* Nec mirum: nemo enim sapiens
esse potest sine sapiẽtia, nemo iustus sine iu-
stitia, nemo verax sine veritate, nemo fortis
sine fortitudine, nemo videt sine luce, &c.
Christus autem factus est nobis sapientia, 1. Cor. 1.
iustitia, veritas, virtus, lux, &c. imò omne
bonum. Huc pertinet quod Paulus ait: Gra
tia Dei sum, id quod sum. Item, Omnia pos 1. Cor. 15.
sum in eo, qui me confortat. Item, Non su- Philip. 4.
mus sufficientes cogitare aliquid ex nobis, 2. Cor. 3.
&c. Item ipse operatur in nobis velle & per
ficere. Et in Osea: Perditio tua ex te, ex me Osee. 13.
auxilium tuum. Nemo igitur suis viribus Hier. 17.
confidat: Maledictus enim qui ponit carnẽ
brachiũ suũ: is enim erit sicut myricæ in de
serto, &c. Docemur itaque quicquid boni
in nobis est, Deo acceptum ferre. Sic Isaias: Isai. 62.
Omnia opera nostra operatus es in nobis. Psal. 114.
Et Dauid: Non nobis Domine, non nobis:
sed nomini tuo da gloriam. Et Paulus. Qui 1. Cor. 1.
gloriatur, in Domino glorietur. Signanter
autem obseruãdum est, quod dicit: *Sine me*

nihil

nihil potestis. Nihil(inquit)ne quis nimium tribuat libero arbitrio, aut viribus suis: *Si quis in me non manserit, mittetur foras.* Recenset mala auertentium se à Christo. Vbi primo hoc obseruandum, quòd dicturus (*Mittetur*) præmisit: *Si in me non manserit.* Nullū enim reiicit Deus, nisi seipsum prius priuauerit gratia, vt supra dictum est. Primū autem malum: *Mittetur foras,* ab agricola, scilicet Patre eo modo quo supra dictum est. Deinde etiam ab ecclesia mittetur foras, vt membrum putridum, quemadmodū Christus præcipit: Si ecclesiam non audierit, sit tibi sicut Ethnicus. Et Paulus: Si quis inter vos fornicator, aut adulter est, cum hoc nec cibum sumere. Auferte igitur malū de vobis. Subdit: *Et arescet.* Nec mirū, quomodo enim nō aresceret, qui è capite nec sensum nec motum percipit. Sic Iudas huiusmodi homines dicit arbores autúnales. Nec id satis malorum, sed insuper: Colligent eum, hi scilicet qui de regno Christi colligent omnia scandala, angeli sancti. Vel angeli maligni de quibus Isaias: Colligentur colligatione fascis, & mittentur in carcerem, &c. Sequitur. *Et in ignem mittetur,* in ignē scilicet conscientiæ, deinde in ignē sempiternum. Addit. Et ardet, nō dicit, ardebit, sed ardet. Iam enim sententia in huiusmodi homines lata est: Qui enim nō credit, iam iudicatus est. Tantorum igitur enumeratione malorū terret impios. Deinde per hoc etiam consolatur pios, quòd qui eos nūc persequuntur, aliquando eiicientur in ignem æternum. *Si manseritis in me, & verba mea in vobis, &c.* Hæc duo semper cōiūgit, q̄uis hoc loco nō nihil mutauerit verba. Quod eñ supra dixit: Qui manet in me, & ego in eo, hoc nūc aliter exprimit, nempe, Et verba mea in vobis manserint: per hoc enim ostendit, quomodo ipse in nobis maneat, nempe per verbum suum. Et is verè habet Christum in se, qui verbum eius habet & sequitur & imitatur. Magna autē promissio est, ꝙ fidelibus promittitur exauditio orationum. Quid enim obest, etiam si Christum non videant, quū certi sint orationes suas exaudiri? Pulchrè aūt promisit: *Si manseritis in me, & verba mea in vobis,* Per hoc enim ostendit, quorum orationes exaudiantur, & ad quos spectet hęc promissio. Deinde, verbū hoc præmisit, nec scrupulum moueat, quod dicit: Quodcūque volueritis, cū videamus etiam sanctissimos nō semper exaudiri: Si, inquit, verba mea in vobis māserint, nihil malum petetis, sed nec quicquā quod ad salutem non expediat. Verbū enim meum satis vos docebit, quid Deum deceat dare, & quid vos deceat petere ab eo. *In hoc clarificatus est pater meus, &c.* Verbū hoc quidā sic accipiunt, vt sit consolatio Apostolorum, quos ad prędicādum Euangeliū mittebat. Quasi diceret: Non vos grauare debet labor, etiā quicunque, nec vos auertāt pericula: quandoquidē vestro ministerio gloria Dei crescit: hoc tantum curate, vt plurimos adducatis: quo enim plures cōuertitis, eò magis Deum glorificatis. Iam si indefesso animo gloriam Dei promoueatis, non cessabit & ipse vos glorificare. Ipsius enim verbū est: Qui me, inquit, honorificat, honorificabo eum. Docemur hic propter promouēdam Dei gloriam nullum laborem aut periculū fugiendum. Docemur item, vt in omnibus operibus nostris gloriam Dei quęramus & intendamus. Potest etiā generaliter accipi hæc sententia, quod scilicet ad gloriā Dei pertinet, si efficiamur Christi discipuli, & fructum feramus, (Nā hæc duo simul esse oportet.) Hinc in Isaia dicit: Populū istum formaui mihi, laudem meam narrabit, &c. Et iterum: Germē plantationis meæ opus manus meæ ad glorificandum. Non tātum ob id, quod Christiani Deū glorificant verbis, enarrantes virtutes eius, qui eos vocauit, &c. sed etiam quia in ipsis glorificatur, hoc est, gloriosus apparet Deus. Est quidem in se pater ab æterno gloriosus, sed nō semper manifestè gloriosus apparet: Quemadmodum mirabilis, sapiētissimus, & liberalissimus ab æterno fuit, non tamen talis ante orbis conditionem apparuit. Nam sapiētia, potētia, & liberalitas eius postea in creatione mundi apparuit: ita semper in seipso glorificatus est, sed nō semper sic apparuit. Nūc autem reuelatur gloria eius in electis: Qui enim antea nesciebant Deum misericordem, nūc in tot millibus, quos redemit, eius misericordiam cernunt. Qui antea nesciebant Deum sanctum, nunc idipsum vident in eo, quòd nō alios habere dignatur discipulos, quàm qui sancti sint. Reuelatur igitur gloria Dei, quum sanctificat electos, quum efficit, vt fructū ferāt, quum in ipsis vincit Satanā, &c. Obserua diligēter, quod Deus suam gloriam ducit, si pietati studeamus, quemadmodum & suam ignominiam, suiq; nominis blasphemiam iudicat,

Marginalia: Ioan. 6. — Matth. 18. — 2. Cor. 15. — Matt. 13. — Isai. 24. — Ioan. 3. — 1. Reg. 2. — Isa. 43. — Isa. 60. — 1. Petr. 2.

si sub nomine eius impie viuamus, quemadmodum in Isaia dicit: Propter vos nomē meum blasphematur inter gentes. Hoc autem vel solum nos à vitiis ad pietatem excitare posset: Quis enim nos vereretur peccare, si per hoc sciret se nomē Dei blasphemare? Quis non libenter pietati studeret, si crederet per hoc se Dei gloriam promouere? Ex hoc loco colligere possumus, cur Deus tam magnificè remuneret opera nostra. Hoc enim non fit, quòd in se tam bona sint, sed quòd per ea glorificatur Deus. Quod autem Christus non simpliciter dicit: Vt fructum afferatis, sed: Vt plurimum fructum afferatis, ideo fit: Primò, vt sciamus nedum meliores (quod supra dictum est) sed etiam plures fructus à nobis exigi, quàm à veteribus illis. Quia eñ maiora nobis contulit & plura, etiā plura merita à nobis exigit. Cui enim multū datum est, multum exigetur ab eo: vt vel hic videas, quantum à veritate deuient, qui pia opera omittunt aut dedocēt, &c. Deinde per fructum plurimum ostendit, non satis esse fidem habeamus, nisi & charitatē habeamus. Bonus quidem fructus fides & credulitas, qua vincimus diabolū, sed vltra hoc etiā alius fructus requiritur, charitas scilicet, qua vincimus hominū iniurias, imò etiā proprij cordis cupiditatem, & sui ipsius amorē. *Sicut dilexit me pater, & ego dilexi vos.* Nihil otiose in hac cōcione Christi dicitur. Nā quanuis eadem sæpe repetantur, est tamen hæc tautologia spiritui cōtrito & humiliato ad modū accepta: Quid enim dulcius afflicto quam hanc vocem à Christo audire? *Sicut dilexit me pater, &c.* Ita aūt dilexit pater filium, vt cōmunicauerit ei omnia bona sua, & sub cruce conseruauerit, de morte ad vitam reduxerit, animamq; eius ab inferno liberauerit. Iam cum Christus dicat se eodē modo nos diligere, plane ostendit, ꝙ etiam ipse nobis bona sua communicare velit sub cruce conseruare, de morte ad vitam reducere, & ex inferno liberare. Atq; hæc sunt, quæ omnium maximè conscientiam confirmare possunt in omni aduersitate, quantūcunque ingenti. Docet itē hoc verbo, non ideo ipsis omnia prospere cessura in mūdo, ꝙ diligantur à Christo: Pater, inquit, diligit me, intérim tamen cruci me subiici. Eodē modo & ego vos quidē diligo, verum non ideo effugietis crucem, quare nō est, ꝙ animum despōdeatis: videtis enim mihi similia cōtigisse. *Manete in dilectiōe mea.* Necessaria planè admonitio. Nihil enim prodest semel Deum dilexisse, vel à Deo dilectum esse, nisi perpetuò fiat. Dupliciter autē exponitur verbum hoc. Primò passiuè de dilectione, qua diligimur à Deo, vt sit sensus: Semel in gratiā accepti estis, & à Deo diligi cœpistis: hoc deinceps vobis curæ sit, vt in gratia Dei permaneatis, ac ꝑpetuò diligamini ab eo, quod quomodo fieri possit, sequens verbum ostendet. Secūdò exponitur actiuè, de dilectione, qua nos diligimus Christum, vt sit sensus: Cępistis mihi per fidem & dilectionē adhęrere, videte, vt perseueretis. Nō enim qui cœpit, sed qui perseuerauerit vsque in finem, saluus erit. *Si præcepta mea seruaueritis, manebitis, &c.* Et hoc verbum de duplici illa dilectione intelligi potest, actiua, scilicet, passiua. Primò igitur ostendit, quonam modo ad hoc pertingere possimus, vt perpetuò à Deo diligamur. *Si*, inquit, *præcepta mea seruaueritis*, certò polliceor, quòd perpetuò diligā vos. Per præcepta autem sua intelligit primò ea, quæ ipse à patre accepit perficiēda, vt scilicet homines redimeret, &c. Deinde ea, quæ ipse dedit nobis obseruāda, vt est dilectio, sicut supra dixit, mādatū nouū do vobis, vt diligatis, &c. Igitur, qui Christū credit in carnē venisse & mortuū esse pro peccatis nostris, &c. proximumq; suum diligit, hoc est, qui fidem & charitatē habet, is pręcepta Christi seruat, & ob id certus est, ꝙ à Deo diligatur, etiam si interim aduersa sustineat. Hinc Paulus: Certꝰ sum, quòd neq; mors, &c. nos separare potest a charitate dei, qua scilicet ipse diligit nos. Deinde hoc verbo ostendit, eos tantū verè & permanenter diligere Christum, qui nō verbo tantum, sed impletione præceptorū testantur se diligere Deum, ne quis se putet diligere Deū, citra impletionem pręceptorum. Hinc Ioannes dicit: Qui se dicit diligere deū, & fratrē suū odit, mēdax est. Quomodo enim Deū, quem non videt, potest diligere, si fratrem, quē videt, non diligit? *Sicut & ego præcepta patris mei seruaui, &c.* Seipsum ponit in exēplum, ne quis causetur de grauitate præceptorum. Deinde, vt ostēdat se iure pręcipere posse: quādoquidē ipse prior fecit quod iubet. Tertiò, se in exemplum proponit, vt ostēdat perfectissimum exēplar. Sunt quidē & pij nobis exemplo beatæ vitæ, sed vitam nō largiuntur, neque vsquequaque per-

Marginal references: *Isa. 35.* *Luc. 12.* *Psal. 15.* *Matt. 24.* *Ioan. 13.* *Rom. 8.* *1. Ioann. 4.*

fecti sunt:Christus autem vsquequaq; per-
fectus est,& non solũ docet voce externa,
sed etiam per spiritũ cordi imprimit, quod
docet,quemadmodum in Hieremia dicit:
Hiere. 31. Dabo legem meam in corde illorum,&c.
Congruè autẽ Christus gloriari potuit, se
præcepta patris seruasse.Nam Apostolo te-
ste.Exinaniuit seipsum factus obediẽs vsq;
Phil. 2. ad mortem.Notandum autem quòd cũ di
cit:*Sicut ego seruaui*,non æqualitas dilectio
nis vel obediẽtiæ præcipitur:hãc enim nul
lus homo assequi potest. Quomodo enim
1. Petr. 2. æqualitatem obedientiæ assequamur eius,
qui peccatum nõ fecit,nec inuentus est do
lus in ore eius? Quomodo dilectionẽ eius
æquabimus,de quo dicitur:Dilexisti iusti-
tiam,& odisti iniquitatẽ, propterea vnxit
Psal. 44. te Deus,&c.Sed tantũ requiritur à nobis,
vel quãtulacunque similitudo & imitatio.
Emphasim autem habet,quod dicit: Et ma
neo in eius dilectione.Quasi diceret:Quan
tũcunque mũdus me iudicet vt Deo odio-
sum,tamẽ ipse me diligit.Et quamuis eum
arduum negotium mihi imposuerit,non ta
men ob id minus diligo. Vtinã & nos hoc
dicere possem⁹. *Hæc locutus sum vobis,vt gau
dium,&c.* Ne discipuli ob id tristarentur, ꝙ
infrugiferos palmites dixit excindẽdos,di
cit se hoc nõ ad terrorẽ illorum dixisse,sed
ad gaudium.Deus enim etiã cùm iudiciũ
comminatur,nihil aliud quærit,quàm salu
Psal. 29. tem nostrã.Hinc Dauid.Ira in indignatio
nem eius,& vita in volũtate eius.Et Deus
Hier. 29. ipse in Hieremia:Cogitationes meę,cogita
tiones pacis & nõ afflictionis,&c.Potest &
verbũ hoc referri ad omnia,quę hactenus
per totum Euãgelium dixit.Quasi diceret:
Quod me dixi,lucem,vitam,fontem,& pa
nem viuum,ostium,pastorẽ,viam,veritatẽ,
vitam,resurrectionem,vitem,&c.Item, ꝙ
idẽ cũ patre sim,ꝙ vos diligam,&c.omnia
eò tẽdunt,vt gaudiũ meũ in vobis sit, hoc
est,vt conscientiæ vestræ perfectè,quieten
tur,& gaudeant.Signanter autẽ addit.*Gau*
Ioan. 14. *dium meum*,sicut supra:Pacem meã,ne quis
mundanum aliquod aut carnale suspicetur
gaudiũ.Vides,ꝙ Christus in Euãgelio suo
hoc solum intenderit,vt cõscientijs consu-
latur.Et nos igitur nihil aliud in Euangelio
quæramus.Impij igitur in Christũ sunt,qui
ex Euãgelio carnis libertatem statuere co-
nãtur.Potest etiam sic intelligi:*Vt gaudium
meum in vobis sit*,hoc est,vt de hoc gaudea-
tis,de quo ego.Gauisus est autem Christus
de salute nostra. Hinc exultasse dicitur in
spiritu,cùm discipuli redissent a prædica-
tione,&c.Sic de Samaritanorũ salute adeò Luc. 11.
exultauit,vt diceret cibũ suum esse,volun- Ioan. 4.
tatem patris perferre.Vel,*Vt gaudiũ meum
in vobis sit*,hoc est,vt ego de vobis,vt de bo
nis filijs glorier:Quia beneplacitum est Do Psal. 44.
mino in populo suo.Et gaudium Domini, Nehe. 8.
est fortitudo vestra.Vel,*Vt gaudiũ meum in
vobis sit*,hoc est,beatitudo & gloria mea vo
bis cõmunicetur in patria,put Apostol⁹ di
cit:Si compatimur,& cõregnabimus.Ideo 2. Tim. 2.
subdit.Et gaudium vestrũ impleatur,Hic si
quidem incipitur,sed in futuro impletur. Psal. 16.
Iuxta illud. Satiabor,cũ apparuerit gloria
tua,& adimplebis me lætitia cũ vultu tuo.
Sicut igitur Christus hæc duo potissimũ in
tendit,videlicet,ut hic gaudium conscien
tiæ haberemus,& illic perpetuam felicitatẽ
sic nos hęc duo tantum ex Euãgelio quæra
mus,&c:*Hoc est præceptũ meũ,vt diligatis in
uicem.*Quẽadmodũ lex principaliter duo
tradit,quomodo scilicet Deo seruiamus,&
quomodo cum hominibus cõuersemur:sic
Christus hactenus verum Dei culuum do-
cuit,qui in fide,spe & charitate cõsistit:Iux
ta illud:Venit hora,quãdo veri adoratores Ioan. 4.
adorabũt patrem in spiritu & veritate. Et Ioan. 6.
iterum:Hoc est opus Dei,vt credatis in eũ,
quem misit.Nũc alteram partem absoluit,
quomodo scilicet cũ hominibus cõuersan-
dũ sit.Et quãuis etiam supra de dilectione
pręceperit,hic tamen ea repetit,tum vt for
tius imprimat,tum vt os occludat his, qui
opera dãnãt,tum etiam vt videamus,qua-
les fructus à palmitib⁹ suis exigat.Præterea
etiam ideo repetit,vt sciamus non leuiculã
rem esse,credere,quandoquidem tam ma-
gnum fructum profert.Demum,quia iam
dixerat:Manete in dilectione mea,cõgruè
nunc de dilectione proximi subiungit. Du
plex enim præceptum est dilectionis,&cę. Matth. 22.
Hinc spõsa dicit:Introduxit me rex in cellã Cant. 2.
vinariam,ordinauit in me charitatẽ.Itẽ di
xerat:Si pręcepta mea seruaueritis,&c.Cõ
gruè igitur nũc ea pręcepta exprimit. Nec
obstat,ꝙ illic præcepta hic præceptũ dici-
tur.Charitas enim & vnũ præceptũ est &
multa,Vnũ in radice, multa in opere.Nã, Rom. 13.
Non adulterabis,Non fureris, &c.omnia
hæc in vno verbo includũtur:Diliges pro
ximum tuũ,sicut teipsum: Singula autem
verba emphasim suam habẽt.Primò,quod
dicit,*Hoc est*,quasi digito mõstrat,q̃d à no-
bis

bis potissimum exigat, ne carnales etiã hoc preceptum transiliant, quemadmodum solent alia transilire, si quid durũ videtur, & tãtum ea arripere, quæ libertatem quandã concedere videntur. Deinde etiã ideo quasi digito notat hoc præceptum, quia alioqui plerunq; magis nobis placent, quæ ipsi eligimus, quàm quæ Deus præcipit. Ideo dicit. *Hoc est, &c.* Hoc inquam, à te exigo, secundum hoc te iudicabo. Deinde preceptũ nominat, ne quis putet esse consiliũ, atque adeo liberũ. Sic enim nobis persuademus, nõ magni referre etiã si nõ seruetur. At qui Ioannes plane ostẽdit magni referre, vt hoc præceptũ seruetur: Qui non diligit (inquit) manet in morte. Item, Qui fratrem suum odit, homicida est, quia contra præceptũ fa-
1. Ioan. 3. cit: Non occides, quod non tantum prohibet homicidium, sed etiam iram & odiũ,
Matt. 5. vt Christus ostẽdit. Tertiò addit. *Meum.* Nõ (inquit) philosophorum preceptum est, vt putetis contemnendum. Nec Moysi, vt putetis abrogatum, sed meum est, à me renouatum & expositũ, imò & reipsa perfectissime impletum, ideò minime vobis contemnendum, si Christiani estis. Addit quartò, *Vt diligatis*, quo verbo indicat, se non tantũ verba & opera charitatis exigere, sed ante omnia cordis affectũ. Fieri enim potest, vt
1. Ioan. 3. & verba & opera externa fallant. Hinc Ioãnes: Diligamus nõ verbo neque lingua, sed opere & veritate. Addit quintò. *Inuicem*, Non nosipsos. Item inuicem, sine acceptione personarum. Item inuicem, vt charitas retrãseat in eum à quo exiuit. Qui enim ab alio charitatem exigit aut accipit, etiã ipse tenetur charitatem præstare, prout potest. Addit sexto: Sicut dilexi vos vt ostendat, qualem exigat dilectionem. Est siquidẽ naturalis dilectio ad amicos & cognatos: Est dilectio carnalis, quæ & prohibita est. De
Osee. 14. nulla harum loquitur hic Christus, sed, Si-
Rom. 11. cut dilexi vos inquit. Dilexit aũt nos Chri-
1. Ioan. 4. stus primò gratis & spontanee Quis enim
Rom. 5. prior dedit illi & retribuetur ei? Hinc Ioannes: In hoc est charitas, ꝙ ipse prior dilexit nos, &c. Et Paulus: Cõmendat charitatem suam Deus, ꝙ cum adhuc inimici essemus, &c. Deinde dilexit non nostra, sed nos. Itẽ non peccata, sed personas. Preterea sic nos dilexit, quod omnia sua ad dilectionem & cõmodum nostrũ ordinauit verba, opera, miracula, vitã, seipsum, corpus, sanguinem, animam, diuinitatẽ. Verbis docuit, exẽplis præcessit, miraculis confirmauit, & vitam expẽdit, seipsum obtulit, corpus & sanguinem in cibum dedit, animam in pretiũ, diuinitatem in subsidium, & refugium cõtra diabolum. Eodẽ modo & nos iubemur diligere proximum, &c. Vides iam quantum exigat hoc vnum præceptum: vides quàm non habemus occasionem otiãdi: vides qđ hoc præceptum omnes nos conuincit esse peccatores. Imò hoc verbo præcipitur extrema extenuatio nostri, sicut Christus se infra omnes humiliauit & abiecit. Hinc & Matth. 16.
alibi dicit: Qui vult me sequi, abneget semetipsum, &c. Preterea interdicitur nobis quæcunque vindicta, quemadmodũ Christus nulla iniuria ad odium, nullo dãno ad vindictam permotus fuit. Dictũ est enim: Deute. 32.
Mihi vindictam, & ego retribuam. Sicut enim Deo adimit gloriã, qui ipse se iustificat, qui sibi sapientiam arrogat: ita Dei glo Malac. 1.
riæ derogat, qui vindictã sibi arrogat. *Maiorem hãc dilectionẽ nemo habet, &c.* Hoc addit, ne quis subiiciat, quemadmodũ olim Iudæi: In quo dilexisti nos? ac planè ostendit, quòd non tantum nos dilexerit, sed & summè dilexerit, & summo gradu. Habet enim dilectio gradus quosdã. Infimus gradus est, vbi quis diligit diligentem se: hoc enim etiã Publicani & Ethnici faciunt. Al- Matth. 5.
tior autem gradus est, si diligat eũ, qui non benefacit, aut diligit. Summus autem, si diligat inimicum, qui & odit & malefacit. Sic magna charitas est bñfacere de suo: maior autem benefacere de seipso: maxima autẽ mori pro his, quos diligis. Facile enim pecuniam & operam impendimus, non sic autẽ vitam, quæ charissima est. Vtroque autem modo Christus summã charitatem, & qua maior esse non potest, ostẽdit. Nam & inimicos dilexit, & denique vitam pro eis impendit, Nec huic dilectioni simile est, quod aliqui Gentilium pro patria mortui sint: vt Curtius & duo Decij, qui se pro patria deuouerunt. Hoc enim fecerũt laudis cupiditate, & honorifica mortis cõsuetudine, qua mortis horror vel pte aliqua mollitur. Proinde nõ è vera charitate, qua ciues diligun tur, hoc ꝓficiscebatur, sed, qua potius vnusquisq; se suamq; gloriam diligit: Mori autẽ turpiter, idq; pro inimicis, hoc opus hic labor est. Posset adhuc inueniri, qui gloriosa morte pro amicis occũberet, sed qui turpi morte & ꝓ inimicis moriatur, nemo facilè inuenietur. Quod autẽ Christus dicit, (Pro

amicis suis) nō intelligit de his, qui ipsum dilexerunt: nemo enim Chrum prior dilexit: sed de his, quos ipse adhuc inimicos existentes, prior dilexit, & morte sua amicos
1. Ioan. 4. fecit. Vnde Paulus: pro bono forsitam quis
Roma. 5. mori sustinet. Cōmendat autem charitatē suam Deus ꝙ cùm adhuc essemus peccatores, Christus ꝓ nobis mortuus est, Hoc itaq; suo exemplo Christus docet, non suplicē à nobis exegi dilectionem, sed summā, qua, si opus fuerit, etiam vitam pro fratribus ponamus. Vbi vide, quantū nos absumus ab hac dilectione, qui etiā grauamur vel minimū quid fratribus impendere. Signanter autē hoc verbo monet apostolos ad fortitudinē vt & ipsi exemplo suo discāt, proximorum salutem pluris facere, quàm sua ipsorum incōmoda vel etiam mortē. Obserua autem, ꝙ cum dicit charitatē hoc exigere, vt si opus sit, etiam animā ponamus: per animam hic intelligi vitam corporalem, non internum hominem, vel conscientiam. Nemo enim debet animam suam spirituali morti, hoc est, peccato exponere, vel eius salutem postponere propter proximorū profectū: Non enim facienda sunt mala, vt eueniant
Rom. 3, bona. Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animæ vero suæ detri-
Matth, 10. mentum patiatur? Miserere, inquit, animæ tuæ placens Deo: Qui enim sibi malus, cui bonus? *Vos amici mei estis si feceritis quæ, &c.*
Eccle. 30. Ne causentur de grauitate prçceptorū, addit permissionem, & quidem non vulgarē. Amicitiam enim suam offert, quæ quantū bonum sit, vel ex hoc coniici potest, ꝙ etiā in mundo nihil iucundius est amicitia vera & syncera: Nulla aūt amicitia hominū gloriosior est, quàm amicitia Dei. Hæc est de qua tam magnifice sancti gloriantur, vt Ioā
1. Ioan. 3. nes. Videte (inquit) qualem charitatē dedit nobis Deus, &c. Et Petrus: Quoniā omnia nobis diuinç virtutis donata sunt, &c. ad lōgum. Deinde nulla amicitia vtilior est, quā Dei, id quod manifestant exempla patrum & omnium priorum. Prçterea, nulla amicitia constātior. Deus em̄ quos semel in amicitiam suscipit, perpetuò retinet, nisi ipsi de-
Isai. 49. sciscant: Nūquid (inquit) potest mater obliuisci infantis sui? &c. Ego tamen non obliuiscar tui. Ad hæc nulla amicitia insignis tā facile acquiritur, quàm amicitia Dei: tantū enim dicit: Si feceritis quæ præcipio vobis. Omnes igitur possumus hāc amicitiam adipisci quicunque tandem sumus, si ipsius prçcepta seruamus. *Iam nō dicam vos seruos.* Hoc loco Christus subiicit testimonia amoris sui erga nos, quorum primum est, quòd non seruos, sed amicos fecerit. Serui erant omnes homines, quia peccatores: Omnis Ioan. 8.
enim qui facit peccatū, seruus est peccati. Nemo nostrum audebat coram Deo comparere. Nemo audebat sperare hæreditatē Ibidem.
Dei deniq; suo tēpore etiam è domo Dei eiiciendi eramus. Seruus enim non manet in domo in æternum. In hunc modum ser- 1. Cor. 2.
uos nos fecit peccatū. Deinde serui eram' diaboli, qui potenter nobis dominabatur, & quocunque volebat nos ducebat. Præterea & lex seruitutis iugum augebat, quæ & multa & ardua exigebat, nec tamē vires subministrabat: quo fiebat, vt legē quidē ferentes, inuiti tamen & reluctāter sola spe mercedis aut timore pœnæ sequerentur. Atqui legem sic obseruate, vere spiritus est seruitutis, nō spiritus filiorum Christus igitur dicendo. Iam non dicā vos seruos, ostēdit, ꝙ ipse nos & à peccatis, & à diabolo, & à lege liberare possit & velit. Itē vt voluntarie fiat & seruetur, quod solus spiritus sanctus præstat quē Christus dat. Emphasim autem habet, ꝙ dicit. *Iam* Iam (ait) per passionē meā peccatū abolebo. Iā cū diabolo cōgrediar, & vincā. Iam maledictum legis destruā, factus maledictū. Iā spiritū vobis impetrabo quo deinceps Dei præcepta non seruili spi Rom. 8.
ritu, sed spiritu adoptiōis, spiritu libertatis impleatis. Habet & illud emphasim, quòd addit: *Ego non dicam vos seruos.* Ego, inquit, vos honestiori titulo nominabo, verum nō ex hoc superbire debitis, sufficit ꝙ ego non dicā vos seruos: Vos autē etiā si omnia fece Luc. 17.
ritis tamen dicere deberis. Serui inutiles sumus. Itē, non dicam vos simpliciter seruos, sed seruos meos. Liberaui quidē vos à misera illa seruitute, non tamē vt nunc otiemi- Rom. 6.
ni, sed vt perpetuo seruiatis iusticie à Deo. *Quia seruus nescit, quid faciat dn̄s eius.* Sicut Paulus discernit filios à seruis, in hunc modū filios esse in quibus spiritus adoptionis est: seruos in quibus spūs nō est. Filios hçre Roma. 8.
des esse vitæ æternæ, seruos eiici, sicut & solus Isaac hçreditatē patris adeptus est, Ismael aliò obligatus. Ita Christus hic discernit seruos ab amicis, ꝙ serui nesciāt volūtatē Domini, amici sciāt. Nō solemus eis seruis Galat. 4.
concredere arcana consilia. Vere autem dictum est: Seruus nescit quid faciat Dominus eius. Qui em̄ peccati & diaboli seruus est,

est, nõ intelligit plene opera dei etiã in creaturis, nec pfectè attẽdit, cur quodq; faciat Deus. Nescit vt oportet ex creatis agnoscere creatorẽ, eiusq; potẽtiã & bonitatẽ. Sed nec scit aut intelligit, qđ Deus ꝓ salute hominũ fecerit, & faciat, nec intelligit, qđ in futuro de bonis & malis futurum sit. Hinc Christ⁹: Si cognouisses & tu, &c. sed abscõdita sunt ab oculis tuis, &c. Itẽ cõfitebor tibi pater ꝙ abscõdisti hęc à sapientibus, &c. Tãta est cęcitas & ignorãtia impiorũ. Deinde etiã, ꝗ sub lege seruit, nescit quid faciat Dñs eius: nescit quid sibi velit lex: nescit ꝙ non ad iustificationẽ data sit, sed ad peccati ostensionẽ. Deinde, nescit cur Dñs aduersa immittat, ideo cum mali quippiam acciderit irascitur, impatiẽs est, blasphemat. Item nescit bonam Dei voluntatem etiam in aduersis cõstare, nescit quid de Deo boni sperare posśit. Pij autem sciunt cõsilium Dñi esse, remittere peccatũ, iustificare pœnitentes, sub cruce benedicere, sub morte viuificare, &c. Proinde non est, ꝙ vel peccatum vel mors vel afflictio tãto mœrore ipsos afficiat, vt animũ despõdeãt. *Vos aũt dixi amicos.* Magna Christiani hominis dignitas, ꝙ amicus Dei dicitur & est. Hinc enim secure accessum habet ad Deum, hinc nihil non à Deo expectare & petere audet, hinc etiam ad hæreditatẽ filiorũ Dei admittitur, &c. Verũ vnde hęc tãta gratia? Ego (inquit) vos dixi amicos: Ego illud nomen imposui, ad hunc honorẽ perduxi. Per ipsum enim gratificauit nos. Et per ipsũ accessum habem⁹ ad patrẽ: Et de plenitudine eius accipimus, &c. Monet igitur hoc verbo, vt magni æstimemus gratiam nobis collatam. Monet secũdo, vt sibi adscribam⁹ quicquid boni habemus. Monet tertiò, vt deinceps nõ vt serui, sed vt amici in domo Dei conuersemur hoc est, vt non tantũ timore pœnę, vel spe mercedis, mala fugiamus, & bona faciam⁹ sed amore & volũtate vt Deo cõplaceam⁹. Monet demũ, vt ĩ amicitia dei, q̃ accepim⁹ maneamus. *Quia oĩa quæ audiui à patre meo nota, &c.* Signũ amicitiæ, & dilectionis est, ꝙ nobis voluntatẽ patris, hoc est, Euãgeliũ annuntiauit. Nisi enim nos dilexisset, non tanta bona nobis reuelasset. Magni igitur æstimemus verbũ Dei & euangelium, quãdoquidem audimus, ꝙ solis amicis cõcreditur. Obserua quòd non simpliciter dicit: Omnia vobis nota feci: non enim necesse est simpliciter omnia nosse, sed addidit: *Quæ audiui.* Non dicit quę scio, sed quę audiui, hoc est, quæ iussus sum manifestare: Oĩa, inquã, quæ ad salutem vestrã necessaria sunt, & iã ostendi per verbũ meum, & deinceps ostendã per spiritũ meũ In hunc modũ & Ioannes dicit. Vnctio vos docebit de omnibus scilicet ad salutem necessarijs. Cæterũ per hoc quod dicit se ea à patre audiisse, innuit, ꝙ qui verbũ suũ recipit, nõ solũ eius, sed & patris amic⁹ efficitur, omnia hęc eo tẽdũt, vt videamus quę à Deo donata sint nobis. *Non vos me elegistis.* Locus hic notatu dignisśimus est. Paucis enim & breuisśimis verbis explicat exordiũ & finẽ, vel pfectionem nostræ salutis, vt non absurde hic exclamare posśim cum Moyse: Verbũ quod hodie tibi præcipio, semper sit in corde tuo narrabisq; filijs tuis, sit quasi signum in manu tua, &c. Docet autẽ hoc primo verbo, quod Deus nullius hominis debitor est, q̃si diceret. Qui per alios honorẽ aliquem cõsequũtur, merito eorũ debitores sũt: vos aũt me non elegistis, nihil mihi priores contulistis, nullius vestrũ debitor eram, nihil meriti eratis, vt ad tãtam gratiã perduceremini poteram & vos cũ aliis relinquere, quod in vobis est, nõ minus periissetis, q̃ cęteri infideles. Sic in Isaia dicit: Nõ me inuocasti Iacob, &c. sed seruire me fecisti ĩ peccatis tuis &c. Sic Paulus ait. Gratia saluati estis per fidem, nõ ex operibus: Dei donũ est, ne quis glorietur. Itẽ, Apparuit benignitas & humanitas Dei nõ ex operibus iustitiæ, quæ facimus nos. Nõ sine causa aũt Christus hoc nobis inculcat, quod scilicet nullius debitor fuerit, & ꝙ nõ meruerimus hanc, quã habemus, gratiã. Primò enim hęc cognitio nos facit humiles. Deinde facit vt gratiora fiãt Dei dona & maiora appareant. Magnũ quidem est, esse amicum Dei & filium, sed longe excellentius videbitur, si attendas, quòd eam gratiam nõ merueris, sed immerito tibi data sit. Sic magnum est habere sanitatẽ diuitias, scientiam, &c. sed maiora apparebunt, si attendas, ꝙ nihil horum merueris, imò cum omnibus pœnis dignus sis, tamẽ tanta contulerit Deus. Hic aperietur os in laudẽ Dei *Sed ego elegi vos.* Hoc verbo ostẽdit, vñ sit salutis nostrę principiũ: Ego (inq̃t) elegi vos, Potest aũt verbũ hoc intelligi vel de electione ad apostolatum, vel de electione ęterna ad salutẽ. Vtrobiq; enim gratia est, non meritum, & vtrunque per Christum fit. In ipso siquidẽ & per ipsum elegit

Rom. 1. Luc. 19. Matt. 11. Ephe. 1. Ephe. 2. Ioan. 1. 1. Ioan. 2. 1. Petr. 2. Deut. 6. Isai. 43. Ephe. 2. Tit. 2.

Ephes.1. nos Deus ante mundi cõstitutionem. Ipse item est, qui ascendens in altum, dedit dona hominibus. Et alios quidẽ dedit apostolos, alios Euangelistas, &c. Singulę autẽ Ephe.5. dictiones Emphasim habent. Ego (inquit) qui Psal.115. Deus sum, ac propterea nullius indigens: Ego qui punire & damnare poteram, non simpliciter assumpsi, sed elegi vos multis alijs neglectis ex massa corruptionis. Elegi aũt vos, qui in nulla re præ aliis conspicui eratis: Non (inquit) elegit te dominus, quòd Dan.7. maior esses aliis, sed tantum ob id, quia dilexit, &c. Nec propter iustitias vestras, &c. Deut.9. cum sis populus duræ ceruicis. Elegi vos, non diuites, non potẽtes, sed vos pauperes idiotas, &c. Videte igitur vocationem vestram, &c. Docet igitur Christus hoc verbo, quòd ipse sit autor nostrę salutis. Deinde, 1 Cor.1. quòd gratia est quicquid habemus, siue sint dona illa iustificantia, fides, spes, charitas, spiritus sanctus, &c. siue externa illa dona, quæ alio nomine dicuntur gratiæ gratis datæ, de quibus Paulus in prima ad Corinthios, & ad Ephesios scribit. Vtraque dona per Christũ accipimus, vtraq; in ipsum referenda sunt. Hac denique gratuita nostri electione, iterum suam erga nos dilectionem probat, quemadmodũ & in Malachia per eandem gratuitã electionem Israelitarum, probat quòd eos dilexerit: Nũquid (inquit) Esau erat frater ipsius Iacob, & tamen Iacob dilexi, Esau autem odio habui? *Et posui vos, vt eatis.* Iterum alludit ad parabolã de vite & palmitib⁹: Sicut (inquit) ex vna vite plures palmites nascuntur, quorum aliqui postea & ipsi plãtentur, vt ex vna vite cum tempore efficiatur tota vinea: sic & ego vos posui & plantaui, vt & alij ex vobis pullulent, sicque totus mũdus impleatur. Posui vos, vt eatis, vos latius extendatis: nõ enim tantum vestri causa electi estis, sed & pro salute aliorum. Itẽ posui vos, vt eatis, nolite sedẽtes expectare donec homines ad fidẽ veniãt, sed errantib⁹ manum porrigite, & etiam audire nolentibus, imò & persequẽtibus, sermonẽ salutis ingerite, &c. hoc est officium apostolorum. Pertinet hoc verbũ etiam ad omnes: ideo enim in ecclesia positi sumus, non vt nobis tantũ consulamus: sed vt etiam alios, quos possumus, adducamus. Item ideo in ecclesia positi sumus, vt eamus de bono in melius, de fide in opus, semperque proficiamus, non vt sedeamus, multo minus vt retrocedamus. *Et fructum*

1.Cor.12.
Ephe.4.
Malac.1.

afferatis. Primò refertur ad apostolos, quorum officium est, fruct⁹ ferre in horrea domini. Iuxta illud. Euntes ibant & flebant, Psal.125. mittentes semina sua, &c. Hinc Paulus: Vę 1.Cor.9. mihi, si non euangelizauero, signanter autem dicit, vt fructum afferatis, non vt ab alijs fructum accipiatis, sed vt ipsi alijs prosistis. Licet quidem pastoribus accipere de lana ac lacte ouium, sed non hoc potissimũ est, quod eis incumbit, sed pascere, custodire, fouere, &c. Deinde etiam ad omnes nos pertinet verbum hoc. Nobis enim indicitur, vt fœcundi simus operibus bonis, si non volumus excindi & in ignem mitti. Hinc Dauid dicit: Iustus vt palma florebit, Psal.91. &c. Et Christus: Luceat lux vestra coram Matth.5. hominibus. Et Paulus: Studeant diuites fieri bonis operib⁹. *Et fructus vester maneat.* Manet fructus apostolorum, quia sunt Ec- 1.Tim.6. clesiæ in æternum manentis fundamentũ, Iesu Christo summo angulari lapide existẽ Eph.2. te. Deinde ideo manet fructus eorum, quia prædicarunt Euangelium, quod est verbum in æternum constans. Cælum enĩ & terra transibunt, verba autẽ Christi nõ. Præterea ideo etiam fructus eorum manet Luc.21. quia pro labore suo in æternum præmiabũtur. Hoc igitur verbo apostolos consolatur ne propter suam humilitatem desperent, se quicquam posse in mundo fructificare: Nõ solum (inquit) fructificabitis, sed etiam fructus vester manebit. Manet & piorum fructus, propterea quòd sunt fructus spiritus in æternum manentis. Deinde, quod & ipsi Galat.5. æternaliter præmiabuntur. Admonemur hoc verbo, vt ea operemur, quorũ fructus perpetuo manent, non temporalia, quæ trãseunt: Qui enim in carne seminat, de carne metet corruptionem. Hinc Christus: Thesaurizate vobis thesauros in cælo, &c. Galat.6. *Vt quodcunque petieritis patrẽ in nomine meo.* Matth.6. Ne vel de labore, vel sua infirmitate causentur, addit insignem promissionem, qua ostendit, vnde auxilium sit petendum, vt fructificare possimus, nempe à Deo per orationem. Primus fructus spiritus sancti, oratio. Misit enim Deus spiritum filij sui in corda nostra clamantem, Abba, pater. Manet autem iste fructus in nobis: nam quàm primũ renati fuerimus è spiritu, sine intermissione Deum vt patrem appellamus, Vnde Paulus: sine intermissione orate. Non igitur habet Christianus, quòd conquera- 1.Thess. tur de impossibilitate præceptorum, cum tantam

tantam habeat promissionem, & toties repetitam. Vt autem sciamus, quorum oratio nes exaudiantur, præmisit: Eatis, & fructū afferatis. Qui enim vocationi suæ inseruiūt his Deus non deest. *Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem.* Hoc iam tertio præceptū charitatis repetit, vt sciam⁹ ante omnia à Christiano exigi charitatem. Deinde cum dixisset, apostolorum officium esse, vt eūtes fructum ferant, prædicando scilicet gentibus, cōgrue subiecit præceptū dilectionis, quod vel solū eos ad huiusmodi pios labores inducere deberet. Qui enim cogitat, sibi præceptum esse, vt diligat proximum, is non facile fugiet labores pro salute proximi. Præterea dicturus de futura ipsorum persecutione, præmittit præceptū dilectionis. Non paruum enim solatium præstat in aduersis mutua dilectio fratrum. Si mundus odit, at nos inuicem diligamus: si nullum solatium à mūdo habemus, saltem inter nos alter alterum consoletur. *Si mundus vos odit, scitote quia me, &c.* Tria mala apostolis euentura prædicit, odium mundi, persecutionem à mundo, cōtemptum prædicationis, & vnicuique malo remedia & consolationes apponit, atque adeo fidelē medicū agit Christus. Hactenus enim contra præsentia mala eos consolatus est, nunc consolatur contra futura. Hactenus contra internam tētationem (qua homo de diuina voluntate dubitat) remedia dedit: nunc etiam cōtra externam tentationē, quæ ex ingratitudine mundi oritur, consolatur. Nō parum enim pios cruciat, quòd tantam experiuntur ingratitudinem pro tantis laboribus. Obserua igitur, quòd nō ad vindictam eos excitat, sed ad patiētiam. Scriptum enim est: Mihi vindictam. Secundò non iubet, vt desistāt prædicare & benefacere, vbi mūdū ingratum inuenerint, sed eo forti⁹ perseuerare docet in bono, si forte bono suo aliorum malitiā superare possint. Vide autem qualem consolationem contra odiū mūdi adferat: Scitote, inquit, &c. Poterat etiam Gentilium exempla adducere, qui ingratitudinē mundi experti sūt, vt Camilli, Scipionis, Lycurgi, Themistoclis, &c. Nam etiam inter Ethnicos, quo magis quis saluti Reipublicæ cōsuluit, & populi commodis, eò pertinaciori odio à mundo tractatus est. Nō enim potest mundus ferre bene consulentem, si is non affectibus eius carnalibus obsequatur. Poterat item prophetarum exempla adducere, qui & ipsi odium mūdi experti sunt. Quem enim prophetarum non occiderūt? *Act. 7.* Odio (inquit) habuerunt corripientem in *Amos. 5.* porta. Sic Achab Michæam odiebat, eo *3. reg. vl.* quod ipsum arguebat, &c. Omnibus tamen omissis seipsum in exemplum proponit Christus. *Scitote* (inquit) *quia me priorem,* hoc est, quia prior sum. Vel priorem, id est, prius quàm vos. Prima igitur consolatio est, quòd nihil noui nobis contingit. Vetus mundi ingenium est, quòd ingratus est in bene consulentes. Hinc Ioannes: Nolite mirari, si odit vos mundus, &c. *1. Ioan. 3.* Altera consolatio, quod non soli, sed cum sanctis omnibus patimur. Tertia, quòd cum ipso Christo patimur. Multo autem melius est cum sanctis & Christo pati, quàm cum impijs gaudere. Si enim cum illis patimur, simul etiam cum illis glorificabimur. Econtra, Si cum his gaudemus, cum ipsis quoq; *2. Cor. 1.* peribimus. Hinc Moyses omnibus bonis Ægypti prætulit improperium Christi, ac *Hebr. 11.* maluit cum populo Israel pati, quàm cum Ægyptijs gaudere. Cæterùm mundus odit Christum, quia ex alio mundo velut peregrinus venit in hunc mundum. Si quidem peregrinus inter alienos non facile reperit amicum. Secundò, odit mundus Christum, quia cōtrarius est operibus eius, *Ioan. 7.* & arguit mundum, quòd opera eius mala *1. Ioan. 2.* sint: Omne enim quod est in mundo, aut est concupiscentia carnis, &c. Verum Christus hæc damnat. Tertio quia Christus etiā iustitiam, sapientiam, potentiam mundanam arguit, quod mundus ferre nō potest, ipsum odit. *Si de mundo essetis, mundus quod suum est, &c.* Similis amat similem, & mala scabiens non amat, nisi commode scalpentem. Sic mundus eos amat, qui illi similes sunt, qui non arguunt, sed applaudunt, adulantur. Mala siquidem scabie prurit, nec patitur, nisi qui commode scalpit, hoc eū, qui loquitur placentia, &c. Duæ ciuitates ab exordio mundi construi cœperunt: prima Dei, altera diaboli. Prima bonorum, altera malorum. Et hæc ciuitates semper sibi aduersantur. Igitur si ciues Babylonis essetis, mundus vos diligeret, vt suos. Nunc autem, quia Babylone exīstis, & ciues supernę Hierusalem ascripti estis, ideo vos odit mundus. Iam nihil obest, si ciues Babylonis te odiant, dummodo ciues Hierusalem te diligant, imò ipse Deus. Non igitur tristandum de odio

Margin (left, at "ad patiētiam"): *Deute. 32.*

mundi imo potius gaudendum. Per hoc enim aperte mõstratur, quòd ciues estis sanctorum, quod mũdo dissimiles estis, quòd iusti estis, quòd veritatem dicitis. Atque hæc summa vestra gloria est. Gaudendum igitur, quòd è mundo erepti sumus. Docemur hoc verbo, ne mundi amicitiam am-
Iacobi.4. biamus: Qui enim est amicus huius mundi, efficitur inimicus Dei. Nec curemus o-
Sap.5. dium mundi, quod diuturnum esse nõ potest. Suo enim tempore stabunt iusti in magna constantia aduersus eos, qui se angustiauerunt, &c. Deinde mundi odium externe quidem nocere potest, sed non interne. Obserua malitiam mũdi, quòd nedum malus est in se, sed & bonos odit, & argui non vult, quod est certissima damnatio eius. *Mementote sermonis, quem dixi, &c.* Si ni-
Ioan.13. hil aliud, certe hoc vos cõsoletur, quòd & vestri & mei, & Dei inimici sunt. Sæpius autem hoc verbum inculcat: Non est seruus maior domino suo: nam & supra etiã hoc dixit. Nihil enim est, quod æquè consolari potest hominem, & patientem reddere, quàm si cogitet, se non maiorem esse domino. Quomodo enim audebit murmurare, cùm videat dominum eadem, imò maiora passum esse? Quomodo audebit dulcia ap-
3.Regu.19. petere, qui videt dominum suum spinis coronatum? Hoc modo Helias consolabatur seipsum: Obsecro, inquit, domine, tolle ani-
Rom.3. mam meam. Non enim melior sum, quàm patres mei. Summa, ideo nos elegit, vocauit, iustificauit Deus, vt efficiamur confor-
Math.16. mes imagini filij eius. Iam, quum Christus crucifixus sit, noli tibi meliora sperare: Qui, inquit, vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucẽ suam, &c. *Si me persecuti sunt, & vos persequentur.* Hæc enim inimicitiarum cõsuetudo est, quod qui dominum persequuntur, etiam seruos fideli-
Luc.23. tati eius studentes persequantur. Si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet? inquit Christus. Qui in Deũ impius est, quomodo pius erit in proximum? *Si sermonem meum seruauerunt, &c.* Si me in verbis meis insidiose obseruauerunt, & vobis laqueos ponent. Vel, Si mihi crediderunt, & vobis credent. Monet hoc verbo, ne ideo à prędicatione cessent, si pauci credant. Nam &
Num.14. Christo pauci crediderunt. Et Moyses fidelis in domo Dei, ex omnibus, quos ex Ægypto duxit, vix duos in terram promissam induxit. Et prophetæ nusquam non conque-

rũtur, se non audiri. Domine, inquit Isaias, *Isai 53.* quis credit auditui nostro, &c. Itẽ, Hęc di- *Isai.46.* cit dominus, vt reducam Iacob ad eum, & Israel non congregabitur. Et Oseas: Ego, in- *Osee.7.* quit, erudiui eos, & ipsi cogitauerũt in me malitiam. Exemplo igitur agricolæ agrum quidem diligenter colamus, quod nostrũ est: sed fructum Deo committamus, quod ipsius est opus. Ipse dat incrementum. *Sed omnia hæc faciẽt vobis propter, &c.* Omnia *1.Cor.3.* hæc odiendo scilicet, persequẽdo, & sermonem contemnendo, facient vobis, nõ propter vestram culpã, sed propter nomẽ meũ. Primo, quia occidendo vos, existimabunt se obsequium præstare Deo: nomen enim Dei, nomen meum est. Secundò, quia nomen meum illis odiosum est: Nomẽ meũ est iustitia: hoc ferre nequeunt, qui propria iustitia gloriantur. Nomen meum est sapiẽtia: quod ferre nequeunt mundi sapientes. Nomen meum est potentia: quod ferre nequeunt mundi potẽtes. Tertiò, propter nomen meum, hoc est, propter me, vel propter nomen meum extinguendum. Iuxta il- *Hiere.11.* lud, nomen eius nõ memoretur vltra. Iam etsi ignominiosum sit pro peccatis pati proprijs: gloriosissimum tamen est, pati pro iustitia, pro Deo, pro Christo. Hinc Petrus: Si *1.Pet.4.* exprobramini in nomine Christi, beati. Itẽ communicantes passionibus Christi gaudete, vt in reuelatione gloriæ eius gaudeatis. Ostendit igitur Christus hoc verbo, sibi ipsi fieri quicquid mali piis infertur. Iuxta illud Qui vos spernit, me spernit, &c. *Quia nesciunt eum qui me misit.* Gloriantur de Deo, *Luc.10.* iactant se Dei cultores: sed non nouerunt eum, quia verbum eius non agnoscũt: quo videtur & cognoscitur. Arrogant sibi pietatem in Deum, & in filium Dei impij sunt. Gloriantur de legę, & eum quem lex prædicat, abijciunt, &c. Causa omnium malorum quæ mundus agit, est quod nesciunt Deum, & quod non attendunt, quod filium miserit. *Si non venissem, & locutus eis non fuissem.* Dixerat, Nesciunt eum qui misit me. Ne quis autem putet eos ob id excusatos, ostendit ignorãtiam eorũ fuisse affectatam. Non enim quælibet ignorantia ex- *Thren.4.* cusat. Et quidem vbi paruuli petũt panem, petunt instrui, & non est qui frangat, qui doceat recte: hæc ignorantia excusat. Vbi *Isai.30.* autem dicitur videntibus, Nolite videre, loquimini nobis placentia. Et Deo: Recede à nobis, sciẽtiam viarum tuarum nolumus &c.

&c. illic ignorantia non excusat, sed aggrauat peccatum, quẽadmodũ hic in Iudæis. Cæterum vides hoc loco, Christũ tria quædam exprobrare incredulis, nempe aduentum suum, prędicationem, & miracula siue
Luc.13. etiam beneficia, quibus omnibus inuitauit
Isai. 61. eos ad credendũ. Sic & alibi exprobrat eis
Ezech.16. sua beneficia, vt cũ dicit: Quoties volui cõgregare filios tuos, &c. Et in Isaia: Quid vltra debui facere & nõ feci? Et in Ezechiele:
Matth. 15. Multiplicata quasi germẽ agri dedi te, &c.
Hebr.2. Magnum erat, quod Christus ad Iudæos venit: Non (inquit) sum missus, nisi ad oues quæ perierunt domus Israel. Item: Nusquã
Ioan.1. Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ. Verũ nihil ex hoc tãto beneficio moti sunt: In propria, inquit, venit, & sui eũ non recе
Luc. 10. perunt. Magnum & hoc erat, quòd in pro
Psal. 147. pria psona eis locutus est: Multi reges & pphetæ hoc desiderabant, sed tamen eis cõcessum non est. Nõ fecit taliter omni natio ni, &c. Locutus est autem non inania verba sed talia, vnde poterat agnosci è cælo venisse: Quare, inquit, loquelam meam nõ cog-
Ioan.7. noscitis? Hinc & serui eorum dicebant. Nunquam sic locutus est homo, vt hic loquitur. Locutus est autem omnia, quæ illos
Matth.11. poterãt ad meliorem vitam reducere. Verùm nec sic ad pietatem moti sunt: Cecinimus vobis, inquit, & non saltastis: Lamentauimus, & non plorastis, &c. Meritò igitur dicit: *Si nõ venissem, &c.* peccatum non haberent, hoc est, tantum, quantum nunc habent. Vel peccatũ non haberent, odij scilicet, in me & patrem, quod nimirum summum peccatum est. Vel peccatum nõ haberent ingratitudinis & incredulitatis, quę nimirum Deum maximè offendunt. Nam in aliis condescendere potest humanę infirmitatis: ingratitudinem aũt obstinationẽ, odiũ Dei & veritatis pati nõ potest. Vel peccatũ non haberent, hoc est, non sentirent peccatum in cõscientia. Nam mundus quidem semper peccat, sed non semper videt peccatum, nisi reueletur per verbum Dei. Peccabant Iudæi cultu excelsorũ sed latente Dei lege, nõ agnoscebatur peccatum. Reuelata igitur lege per prophetas, reuelabatur etiã peccatum. Sic odisse inimicum, peccatum est, sed nõdum cognitum. Exposita autem lege, Non occidas, reuelatur peccatum. Sic Iudæorum pontifices & Pharisæi extremi erant Dei osores & aduersarij, de Deo interim & verbo eius gloriantes, sed hoc ipsorum peccatũ ante Christum latebat: veniẽte autem Christo, reuelatũ est. Quis enim vnquam vel suspicatus esset, eos tam impij cordis esse, si in Christo odium suum non declarassent? Docet igitur Christus aduentu suo impietatem mundi reuelari, quẽadmodum cæcus quispiam, nõdum cæcus apparet, tenebris adhuc pręsentib⁹: orta vero
luce, manifesta redditur ei⁹ cęcitas, Sic Pau Rom.7.
lus: Peccatum nõ cognoui, nisi per legem. Nam concupiscentiam nesciebam esse peccatum, nisi lex diceret: Nõ cõcupisces. Sic scribarum cæcitatem non nouissemus, quãquam ab initio cæci fuerint, nisi Christus lumine suo eã declarasset. *Nunc autem excusatiõẽ non habent de peccato.* Grauissimũ verbum. Vbi enim nulla excusatio prætẽdi potest, quid aliud restat, nisi certissima damnatio? Cęterũ, sicut hoc verbo impios terret: sic consolatur pios, ne graue ipsis sit, quòd mundus videri velit, se eos iustè persequi. Suo enim tẽpore apparebit, quòd iniquissimè pios persecutus sit. *Qui me odit, & patrem meum odit.* Nec mirũ. Si enim in Deũ peccat, qui pium hominem molestat, Iuxta
illud, Qui tangit vos, tangit pupillam oculi Zacha.2.
mei, nec quisquã Deũ diligere potest, qui 1.Ioan.4.
proximũ odit. Item si in Deum peccat, qui prophetam aut verbũ Dei abiicit, iuxta illud: Non te abiecerunt, sed me: multò ma-
gis in Deũ peccat, qui filium Dei odit. Re- 1.Reg.8.
tundit autem hoc verbo Iudęorum superbiã, q gloriabãtur de cultu Dei, cũ interim impij essent in proximos, & in verbũ Dei. Deinde oẽs nos terret, ne in Christum aut
eius mẽbra peccem⁹: alioqui in ipsã Dei per Luc. 10.
sonã peccamus. Iuxta illud, Qui vos spnit: me spernit, & qui me spnit, spnit eũ qui me misit, &c. *Si opera nõ fecissem, quæ nemo alius fecit.* Nõ solum, inquit, veni, non solum loquutus sum, sed etiã mirabilibus factis ostẽ
di, quis sim, ne dicere possint: Tu de te ipso Ioan. 8.
testimonium perhibes testimoniũ tuũ non est verũ. Igitur si parum erat, quòd ad eos veni, quòd loquutus suum, saltẽ operibus credant, alioqui manifestè legis præuarica-
tores se esse probãt. Lex enim dicit, duorũ Deute.18.
hominum testimonium verum esse. Item, Si verbis nolebant trahi, saltem tot beneficiis traherentur. Atque hoc est tertium, qđ ipsis exprobrat Christus, nempe opera sua, miracula, ac generaliter omnia beneficia, Signãter autẽ dicit: *Quæ nemo alius fecit*, hoc est, nullus malus & blasphemus, qualẽ me

esse putatis, tale quiddã facere potest. Vel, Nullus alius etiam sanctus talia fecit. Alia enim per preces fecerũt miracula, Christus per propriã potentiam. Vel, Nullus alius talia fecit. Omnia enim miracula Christi nõ ad terrorem, sed ad subsidium afflictorũ facta sunt. Vel, Nullus tãta fecit, quo ad multitudinem & magnitudinẽ. Generaliter autem nemo tanta beneficia nobis fecit, vt Deus. Hæc igitur tria, quòd Christus in mũdum venit, quòd Euangelium prædicauit, quòd beneficia præstitit, sicut pios summè cõsolantur, sic ingratos certissimè damnãt. Hæc nobis diligẽter cõsideranda sunt: magna quidem necessitas nobis incumbit. Aut enim emendanda sunt, quæ malè fecimus, aut sine omni excusatione dãnandi sumus. Nemo certius & grauius damnatur, quàm malus Christianus: Alia enim vtcũque possunt excusari, hic autem nõ. *Nunc autem viderunt, & oderunt me, & patrem.* Moysen nõ viderũt nec prophetas, & tamen credide runt: me autem & mea opera viderũt, & tamen nedũ non credunt, sed etiam insuper oderunt. Vide aũt quomodo exagerat peccatum eorũ. Primò non crediderunt: secundò, oderunt: tertiò, nõ solum me, sed & patrem. Gloriãtur se colere Deum, videntur zelare gloriam Dei, quemadmodum Caiphas scissis vestibus exclamauit. Blasphemauit. Verùm Christus non respicit tantũ ad oris sermonem aut operum laruam, sed in cordis profundum, in quo impius non solũ odit Deum, sed etiam dicit: Non est Deus. *Sed vt impleatur sermo, &c.* Nõ semel in psalmis hoc legitur, vt quum dicit, Multiplicati sunt super capillos capitis mei, qui oderũt me gratis, Item, Non supergaudeant mihi, qui oderunt me gratis, & annuunt oculis, Item, Locuti sunt aduersum me lingua dolosa, & expugnauerũt me gratis. Indicat autem hoc verbo, Iudæorũ peccatum in summo gradu esse. Tolerabile siquidẽ est, apud mundum saltem, si quis prouocatus aliquẽ odit: vtcunque ignosci potest, si quis ignotũ oderit: cęterum quis ignoscat illi, qui & notum & benemerentem odio prosequatur? Gratis igitur odiebant Christum, quia nihil mali ipsis fecerat, nec quicquam mali in ipso erat. Secundò gratis, quia nedum non odij causam, sed summę dilectionis fomitẽ illis præstabat. Iuxta illud: Retribuebãt mihi mala ꝓ bonis, &c. Tertiò gratis, quia verebantur, ne Moysi gloria pessum iret, si doctrina Christi ꝓmoueret. Atqui nihil opus erat hoc timere, quum Christus non ad destruendam, sed ad implendam legem venerat. Sic sapiẽtes & potentes mundi timebãt suis donis, si Christi sapientia & prudentia promoueretur, ideo eum odiebãt, sed sine causa. Nõ enim Christus sapientiam & potentiam mundi auferre venerat, quum admodũ necessaria sint ad statum reipublicæ sed tantum ostendere voluit, ea nõ satis esse ad salutẽ. Quia igitur mundus ex imprudentia persecutiones mouet, non est quòd irascamur, sed cęcitati condoleamus. Quartò, gratis me persequũtur, quia ex hoc nullum consequentur commodum, sed maximum damnum. Item quia nihil proficient. Durum est enim contra stimulum calcitrare, &c. Videamus igitur & nos, ne cuiquam odij causam demus, sed potius dilectionis, exemplo Christi. Quòd si pręterea odimur gaudeamus, quòd gratis odimur, itẽ quòd odientes nihil proficient. *Quum autem venerit paracletus.* Ne plus debito terrerẽtur ex his, quę iam dixit ne Apostolorum persecutione, & quæ adhuc dicturus est, intermiscet cõsolationem. Quemadmodum enim Deus fidelibus suis nimis lęta temperat tristibus, ne insolescant: sic & nimis tristitia tẽperat lętis, ne desperent. Natura nostra neutrum ferre potest, nec nimis lęta, nec nimis tristia. Lætis extollitur, tristibus deiicitur. Cæterũ, quòd toties Spiritus sancti meminit ideo potissimũ fit, qa in multis opus habemus gratia Spiritus sancti. Quòd autem etiam hic, cũ de persecutionibus Apostolorum loquitur, mẽtionem facit Spiritus sancti, ideo fit, quia tẽpore aduersitatis omniũ maximè indigemus Spiritu sancto: alioqui non persistimus in cruce & tentatione: Nostra enim fortitudo non est fortitudo lapidum, &c. Hinc Petro ante acceptum Spiritum dixit: Non potest me sequi modo. Et Apostolis in communi: Sedete in ciuitate, donec induamini virtute ex alto, &c. Hinc Dauid: Deus nostrũ refugium & virtus, adiutor in tribulationibus. &c. Deinde Spiritus sancti hoc loco meminit ad cõsolationẽ Apostolorum: alioqui dicere potuissent. Si tua verba, quæ verè ignea sunt, & cor penetrantia, eos non mouerunt, quomodo mouebuntur verbis nostris admodũ frigidis? Et si tot miraculis ipsis persuadere non potuisti, quomodo nos persuadebimus: qui soli sumus? Frustra igitur nos emittes ad prædicandum.

Margin notes: Matth. 26. — Psal. 13. — Psal. 68. — Psal. 34. — Psal. 108. — Psal. 34. — Matt. 5. — Act. 9. — Iob. 6. — Ioan. 13. — Luc. 24. — Psal. 46.

dicandum. Ideo pollicetur eis Spiritũ sanctum affuturum, qui & ipsorũ verba ignea faceret, & doctrinam eorum miraculis confirmaret. Præterea, quòd statim post cõmemorationẽ Iudaicę ingratitudinis Spiritus sancti meminit, manifestum iudicium est, quòd Dei bonitas vincit malitiam humanã & quòd impiorum incredulitas non irritũ reddit fructũ eorum qui Christo adherent.
Rom. 3. Quid enim, si quidam illorum nõ crediderunt? Nunquid incredulitas illorum fidem Dei euacuat? ait Paulus. Sic & nunc impiorum peruersitas non impedit dilectionem Dei erga pios & iustos. Vide autem quàm sapienter loquatur sapientia Dei. Primò. n. antequam de testimonio Spiritus sancti loquatur, prius eius personã describit, ne quis leue putet esse testimoniũ Spiritus sancti. Si personam attendis, à Deo procedit, & Deus est: si certitudinẽ requiris, spiritus veritatis est, & ipsa veritas mẽtiri & fallere nõ potest: si virtutem testimonij eius quęris effectum, paracletus est. Non in aurem loquitur, sed in cor: non in sermone est eius testimoniũ, sed in virtute. Est & hoc diuinę sapientiæ signum, quod quasi singulis verbis futuras hæreses prosternit. Primò enim cũ dicit. Quem ego mittã, clarè ostẽdit, quòd non à solo patre, sed etiam à filio procedit Spiritus sanctus, cõtra errorem Græcorum. Deinde quod addit: Mittam à patre, clarè ostendit, se vnius cum patre substãtiæ esse: quandoquidem vnum spiritum habẽt pater & filius, contra Arrium. Pręterea, quod addit. Qui à patre procedit, ostẽdit Spiritũ sanctum non creaturam esse, sed Deũ, contra eundẽ Arriũ. Quod. n. ex Deo ꝓcedit, Deus est. Creaturę aũt nõ ex substãtia Dei, sed ex nihilo factæ sunt. Obseruandũ autẽ quòd de Spiritu sancto loquẽs, pręsenti tẽpore dixit: Qui à patre procedit, quũ de se
Iohan. 8. ipso suprà dixerit: Ego à Deo processi, præ-
Psal. 18. terito tempore. Nec mirum. Quum enim hæc diceret, iam vtique processerat ipse tanquã sponsus de thalamo suo, scilicet factus
Iohan. 7. homo visibilis, qui inuisibilis Deus erat. Spiritus autem sanctus nondũ erat datus, quia Iesus nondum erat glorificatus, sed iam imminente passione Christi, tẽpus erat vt pro-
Iohan. 14. cederet. Hoc enim Christus sua morte meruit. Rogabo, inquit, patrem & alium paracletum dabit vobis. Deinde Christus iam processerat, & venerat ad condendã Ecclesiæ domum, & semel tãtum sic venit. Spiritus autem sanctus & tunc processit, & nũc procedit vsque in finem seculi, ad dedicandam & illustrãdam domum eandem, vt inhabitet in illa Deus. Pręterea, quia semel & simul Deus omnia creauit per verbũ, nihilque nouum de cætero creat, rectè dicitur filius ꝓcessisse in pręterito. Spũs aũt sanctus ex tunc vsque in æternum in subiectam sibi rationalem creaturam procedit, quia absque eius processione, inopia creaturæ subsistere nequit, quomodo absque solis lumine luna non lucet, vt dicunt Physici. Et quidẽ beata sanctorũ Angelorũ societas, semper quasi luna plena est, nec deficit, nec minuitur. Ecclesia autẽ huius tẽporis non semper in eodẽ statu permanet, sed nũc subleuata per contemplationem donis eiusdem Spiritus plus fulget, nunc obscura pressuris vel seculi turbinibus, minus lucet, &c. *Ille testimonium perhibet de me*. Quòd scilicet verè sim Christus & filius Dei, hoc primum inscribet cordibus vestris & omnium credentium, deinde per euidentia signa etiam toti mũdo hoc ostendet. Primò enim vobis, qui nũc formidolosi estis, dabit inuincibilẽ for- Act. 2.
titudinem: vobis qui idiotę estis, dabit perfectã scripturarũ omniũ cognitionẽ: vobis qui in vna tantũ lingua nutriti estis, dabit omniũ linguarũ notitiã: vobis qui homines estis dabit virtutem diuina miracula faciendi. In hunc modum toti mũdo testimoniũ perhibet de me, vt nemo dubitare possit, quin Dei opera sint, meque verum illum Messiam esse. Denique ille declarabit omnia quæ dixerim, & quæ gesserim, ex quib[us] liquebit & mea bonitas, & illorum obstinata cæcitas. Ille docebit nihil in me factum, quod non prædictum sit in ipsorum libris. Cæterum, sicut Spiritus sanctus & in cordibus piorum & coram mũdo testificatus est
& testificatur de Christo, sic & de nobis in- Rom. 8.
terne testimonium perhibet, quòd simus filij Dei, & externe per honestatem vitę testatur coram mũdo, quod vere Deus in nobis sit. Docemur hoc loco, quòd etsi verba & opera Christi efficacissime testẽtur de Christo, efficacissimum tamen testimonium de ipso est Spũs sanctus, sine quo nec verba nec opera mouẽt hominem: imò sine Spiritu sãcto nemo rectè ęstimare potest aut verbum Dei, aut opera Dei. Qui autẽ Spiritũ sanctum habent, hi sciunt magnificare Dei verba & opera. Deinde ingens est testificatio fidei nostrę, quod filius hominis, in quẽ cre-

credimus, tam multa tamque insignia testimonia habet: siquidem tres sunt qui testi-
1. Ioan. 5. monium dant in cælo, Pater, Verbum, & Spiritus sanctus. Pater per opera, Filius per verba, Spiritus sanctus per collationem gratiarum. Securè igitur glorietur fides nostra, erigatur spes, exultet charitas. Ea ipsa autem tan insignia Christi testimonia omnem incredulis excusationem auferunt. Quid enim prætendere possunt? Verbum audiunt, opera vident, Spiritum sanctum apertissimè sentiũt: alioqui quomodo Apostoli tanta potuissent efficere, quomodo Ecclesia consisteret in tot persecutionibus & erroribus, nisi Spiritu sancto fulciretur? &c. *Et vos testimonium perhibebitis.* Hoc addit primò, ne quis somniet Spiritum sanctum se habere citra vel contra verbum Dei externum. Deinde vt ostendat Spiritum sanctum per externum verbum, tanquam per medium, sua dona diffundere & suũ opus exequi. Præterea, vt sciamus etiam nostram operam requiri ad salutem nostram. Non enim sine nobis suum opus exequitur: sed necesse est, vt & nos cooperemur, contra otiosos. Quòd autem tam certò pronũtiat ipsos futuros testes, subindicat eos per Spiritum immutandos: alioqui quomodo hoc potuissent? Deinde etiam subindicat, quales esse debeant. Ad testem etiam multa requirunt. Primò, vt sciat, non opinetur. Secundò, vt constanter veritatem testetur. Tertiò, vt talis sit, ne reiici possit. Sic igitur latenter submonet Apostolos, vt diligenter attendant, quò certius de hinc testificari possint. Deinde, vt quod sciunt, intrepide fateantur, nihil timentes. Demum vt ita viuant, ne testimonium eorum reiiciatur propter malam vitam. Hæc & nobis obseruanda sunt, &c. maxime prædicatoribus. *Qui ab initio mecum estis.* Hæc est authoritas Apostolorum, cõtra eos qui dicunt eos fuisse homines. Natura quidem homines permanserunt, sed verbo suo Christus potẽtes eos fecit. Denique & ab initio cũ Chri-
1. Ioan. 1. sto fuerunt, ideo dicere potuerunt: Quod
Act. 10. audiuimus, quod vidimus, & manus cõtre-
1. Petr. 1. ctauerunt nostræ, &c. Item cum eo mandu cauimus & bibimus. Item, Non indoctas fabulas sequuti, sed speculatores facti illius magnitudinis, &c.

CAPVT XVI.

NVnquam non opus habemus doctrina & consolatione ex verbo Dei, maxime tamen afflictionis tempore cum aduersa vel tentationes imminẽt. Hinc est quod Christus tempore instantis passionis omnium dulcissimum & copiosissimum sermonem discipulis fecit. Neque id abs re: ipse enim præuidebat magnitudinem futuræ tempestatis, quæ tanta fuit, vt Apostolos etiam tã copiosa consolatione instructos, etsi nõ omnino deiecit, certe concussit. Qui futurum erat, si non tantis consolationibus præmuniti fuissent? Quia igitur Christus eo potissimum tempore copioso verbo illos præmuniuit, satis constat, verbum Dei singularem quandam virtutem & efficaciam habere in afflictione, quare & tunc vel maxime verbo Dei insistendum est, & quo maior tentatio, eo diligentius ad verbum Dei recurrendũ. *Hæc locutus sum vobis, vt nõ scandalizemini.* Pronomen (Hęc) referri potest vel ad cõsolatoria verba, quę hacten⁹ dixit, vel ad id, quod de obstinatione Iudęorũ & mundi dixit: vel etiam ad id, quod de discipulorum persecutione supra subindicauit. Omnia enim in eum finem tendunt, ne vel obstinatione hominum, vel sua persecutione offenderentur. Vbi vides, in quem finẽ nobis datum sit verbum Dei, nẽpe vt Pau- Rom. 15.
lus ait, in doctrinam & consolationem. Ad doctrinã, contra scandala vitiorum, ad consolationem, contra scãdala afflictionũ. Obserua, ꝙ non dicit: *Hæc locutus, &c.* ne scan- Matt. 18
dala vobis occurrant, sed ne impingatis, & ita, vt retrorsum cadatis. Impossibile enim est, vt scandala non occurrant. Fieri enim non potest, vt peccata cor non titillent, & aduersa non tangant, hoc tamẽ agendũ ne ita impingam⁹, vt cadam⁹. Obserua & hoc quod in Matthæo quidẽ dicit: Omnes vos Matt. 26.
scãdalizabimini in me, sed addit. In ista nocte: hic autẽ simpliciter loquitur. Aliud est enim vna nocte scandalizari, aliud ex toto scandalizari. Sicut igitur supra monuit, vt etsi lingua præ timore confiteri non audeat tamen fides in corde non deficiat: Non (in- Ioan. 14.
quit) turbetur cor vestrum: sic hoc monet vt etsi contigerit malis futuris moueri non tamen ob id omnino deficiãt à fide. Palam autem hoc verbo ostẽdit plura nobis occursura scãdala vel offendicula, quibus velim-
pedi-

pediamur, vel ita impingamꝰ, vt retrorsum
cadamus. Primo occurrit ipsius Christi hu-
militas & contemptus, vt dubitari posit, v-
trum filius Dei sit vel esse potuerit, qui tan
ta mala perpessus sit: Hinc Christꝰ ipse. Bea-
tus, qui non fuerit scandalizatus in me. Of-
fendit plerosq; multitudo aspernantium,
imo & persequentium Christum & doctri
nam eius, vt apud se cogitet: Si hæc doctri-
na vera esset, non tot haberet contradicto-
res, imò persecutores. Cōtra hoc igitur nos
Matth.11. præmunire voluit Christus. Ideo ostendit
mundi hoc ingenium esse, nec mundum in
ipsis mutaturū mores suos, &c. Summa ne
dum contra hęc quę dixi offendicula, valet
verbum, sed & cōtra omnia alia, quę offen
dere possunt, vt sunt prędestinatio, despera
tio gratiæ cōsequendæ, &c. Docemur etiā
Ephes.4. hoc loco, ad Christianum pertinere, vt non
facile scandalizetur, nō omni vēto moueatur: sed ita se firmet fide & verbo dei, vt nec
inferorū portæ eū posint mouere ac deii-
cere. *Absque synagogis facient vos.* Supra ge-
Ioan.15. neraliter dixit: Si me persecuti sunt, & vos
persequētur. Hic autem specialiter descri-
bit, qualis & quanta futura sit fidelium per
secutio. Vbi primo obseruandū, quòd quæ
Hebr.12. hic dicūtur Apostolis, hoc est, sanctissimis,
dicūtur, ne durū nobis videatur, si & nobis
quicquam mali accidat: Nondum (inquit)
vsque ad sanguinem restitistis. Deinde ob-
seruandum, quod Christus suis nō promit-
tit prospera huius mundi, sed aduersa, nec
qualiacūque, sed maxima & grauissima (nā
odium mundi & oblationem bonorū tem-
poralium, quasi leuiora non commemorat,
sed tantùm ea quæ maxime affligūt) vt scia
mus bona nostra in futuro seculo reposita
esse, è contra autē impiis mala. Primum igi-
tur malum, quod recenset, est excommuni
catio, eiectio, è synagoga proscriptio. Sic e-
nim apostolis cōtigisse legimus, sed nō im-
Act.4. pune. Qui enim eos à synagoga eiecerūt in
1.Cor.4. iuste, iuste è domo Dei eiecti sūt. Hinc Pau
Hebr.11. lus dicit, Christianos esse peripsemę mūdi.
Matth.18. Et in alio loco: Circuierūt in melotis & pel
1.Cor.5. libus caprinis, &c. quibus dignus non erat
mundus. Iam sicut in Ecclesia summa pęna
habetur excōmunicatio, vt Christus dicit,
& Paulꝰ re ipsa ostēdit: sic apud Iudęos sum
ma pęna erat eiici à synagoga. Terribile. n.
est, è populo Dei eiici. Consolationē tamen
pręstat, quòd Christus dicit eos eiiciendos
non ex populo Dei & Ecclesia sanctorum,
sed è synagoga diaboli & Iudęorum. Eccle
siæ quidem & sanctorum communionē ac
Dei gratiam mundus nobis auferre nō po-
test: quod autē suam nobis, interdicit ami-
citiam, nihil obest, imò plurimum prodest.
Quo enim longius à mūdi consortio recedi
mus & impiorum amicitia, eò propius Deo
accedimus. Arguit autem hoc verbum mū
di malitiam & cæcitatem. Malitiam, quod
pios pati nō potest, sed eiicit & persequitur
iniuste. Cæcitatē, quod eos eiicit, quorum Matth.13.
beneficio viuit. Quod autem Deus nō sta-
tim animaduertit in impios, ideo fit, ne si-
mul eradicetur & triticū. Propter pios, qui
in mundo sunt, modo parcit. Postquam au
tem à malis separati fuerint, statim iudiciū
Dei irruet in impios. Id quod videmus in
Noë, Loth, & Ægyptiis. Quā primū enim Gene.7.
Noë se separauit ab impijs, Loth à Sodomis, Gene.19.
Israelitæ ab Ægyptijs, impij perierunt hor- Exod.14.
rendo iudicio. Nō igitur eiiciamus bonos,
sed hoc agamus, vt & nos boni fiamus. *Sed
venit hora, vt omnis qui interficit, &c.* Aliud
& maius malū. Tolerabile forsan esset, pros
cribi, nisi & impij pios prorsus occiderent:
Nō solum enim mali sunt & ingrati, sed &
crudeles, & omnibus bestiis immaniores fi
lij mūdi, nec nisi sanguine satiantur eorum
quos oderūt. Verū etiam occidi tolerabile
esset, si mundus agnosceret aperta frōte se
impie agere, & confiteretur corā se ideo oc
cidere pios, ꝙ credāt in Deū, & bene agant
sed tantum abest, vt hoc confiteatur, vt po
tius velit videri occidēdo pios se bene age-
re, & cultum pręstare Deo. Hæc demū ve-
ra crux est. Sicut enim summa gloria est, si
quis sapiens & iustus dicitur, sic summa ig
nominia, si quis stultꝰ & impius iudicatur.
Crux in seipsa cōtēptibilis est & grauis, mul
to tamen grauior & contemptibilior fit, si
accesserit inuidia. Sic sanctū Iob plus cru-
ciabat, quòd amici eius cōtenderēt, eū ma
la illa meruisse, quàm ipsa in se mala. Signā
ter autem dicit. *Omnis qui interficit vos. &c.*
Iudæi scilicet & gentiles. Vtrique enim pu
tabant se iuste persequi Apostolos: Iudæi,
vt contrarios Moysi. Gētiles, vt nouatores
rerum, & perturbatores status reipublicæ.
Consolatio autem est, quod addit: *Venit ho
ra.* Breui scilicet durabit impiorum potētia.
Nō enim relinquet Dominus virgam pec-
catorum super sortem iustorum. Breui itē Psal.124.
durabit sanctorū afflictio, & succedet ęter
na consolatio. Obseruādum hoc quatenus

Deo placeat bona intentio & zelus, cũ scilicet proficiscitur ex fide & charitate. Vbi autem his contrauenitur, non excusat bona intentio: alioqui Deo placuisset persecu-
Rom, 10. tio Apostolorum: Hinc Paulus de Iudæis: Zelum habent, sed non secundũ scientiam. Sicut enim fides non est fides, sed merũ cõmentũ, si nõ fundetur in verbo Dei expresso aut ecclesię tradito aut eidẽ inspirato: sic bona intẽtio non est recta, sed mera impietas, nisi ortũ suũ habeat ex præcepto & verbo Dñi. *Sed hæc faciẽt vobis, quia nõ nouerũt.* Consolatio piorũ. Si Deũ agnoscerẽt, Dei seruos nõ persequerẽtur, sed in honore summo haberẽt. Vere autem de impiis dicitur, ideo eos in omnia vitia ruere, qđ Deũ non nouerũt. Qui enim Deũ iudicẽ cogitaret, nunq̃ peccaret: qui Deũ Patrẽ cogitaret, ad omne bonũ prõptius esset: qui Deũ cogitaret vindicẽ esse seruorum suorũ, nunq̃ pios læderet: semper enim illud propheticũ ti-
Zachar. 2. meret: Qui tangit vos, tangit pupillam oculi mei. *Hæc locutus sum vobis, vt cũ venerit hora, &c.* Alterum admonet verborum suorum. Nihil enim aliud consolari nos potest in ad-
Isai. 40. uersis. Gloria. n. carnis, est gloria fœni, hoc est, omnis mũdi cõsolatio vana est. Vult igitur vt cogitemus Christũ omnia hæc prædixisse. Primò, vt hinc discamus eũ esse Deũ qui futura præscit. Secundo, vt leuius feramus aduersa, vt quæ diu prædicta nobis sint, Tertio, vt ex impletione eorũ, quæ aduersa sunt, non dubitemus, etiã implenda ea quæ bona prędixit & promisit. Semper in memoria habere verbũ Dei ad multa cõducit. Confirmat enim fidem, & immobilitat cor in dictis, & facit, vt etiã mala minus
Dan. 8. lædant. Hinc Moyses: Caue, ne obliuiscaris
Psal. 21. Domini, & negligas mãdata eiꝰ. Et Dauid, Reminiscentur & conuertentur ad Dñm, &c. *Hæc ab initio dixi vobis.* Aliqui hoc referũt ad ea, quæ de Spiritusancto dixit. Nihil inquit, ante hac de Spiritu sancto dixi, quia vobiscum eram, satis consolationis vobis erat ex me: Deinde, ne tunc venire poterat, quãdo necdum reconciliati eratis Dei. Melius autem refertur ad Apostolorum persecutionẽ: *Hæc* (inquit) *ab initio nõ dixi vobis.* Primo, quia paruulis lacte opus est, non so-
Ioan. 6. lido: alioqui dixissent: Durus est hic sermo, &c. Secundo, quia vobiscũ eram, nolui ante tempus vos contristare, satis est, quod nunc tristamini. Non possunt filij sponsi lugere, quãdiu cum ipsis est sponsus. Datum est hoc infirmitati vestrę. Nunc autẽ tẽpus est, vt maior robur sumatis, nec sitis sicut *Matth. 9.* pueri, qui semper pẽdent à sinu matrũ, examinati, si quando contingat à cõspectu parentum euelli. Tertiò vobiscũ eram, totus persecutionis impetus in me solũ vertebatur, nihil vos molestię passi estis. Nunc autẽ, etiam vobis imminẽt pericula, ideo præmonere volui, ne existimetis vobis à me verba data, & vos vana spe à me lactatos fuisse, quemadmodum falsi prophetæ, qui dicũt: Pax, pax, cùm non sit pax. Docemur hic nõ omnibus omnia prædicãda esse, nec omni tempore, sed cũ discretione. Docemur itẽ *Hiere. 6.* Euangelici prædicatoris esse, vt læta quidẽ annũciet, sed ita, vt tristia nõ reticeat. *Nunc autẽ vado ad eum qui me misit.* Sæpius repetit se ad patrem ire. Vult enim suos certissime scire, patrem glorificaturum verbum suũ tametsi mundi iudicio damnentur & occidantur, qui verbum prædicant. Obserua, q̃ non dicit, Vado ad mortem, sed. *Ad eũ qui me misit.* Quasi diceret: Quãtumuis aspera sit via & angusta porta, per quã trãseo, finis tamen certus est, ad certã gloriã pergo, &c. Quanuis autem non exprimat, se ad gloriã pergere, satis tamen hoc innuit: cũ dicit se ad patrẽ ire, siue admittentẽ se. Quid enim est ad patrẽ ire, nisi ad gloriã ire? Nec enim est dubium, quin pater honorificet honorificãtes se. Consolatur hoc verbo Apostolos vt & ipsi sciãt, per crucem se certo peruen- *Ioan. 12.* turos ad gloriam. Imò omnium nostrũ cõsolatio est, quod ad mortẽ iturus & passionem, dicit, Vado ad patrẽ. Hinc enim discimus non valde timere mortem & aduersa, *Rom. 5.* vt quæ nos ad Deum ducũt. Ob hanc causam Paulus gloriatur in afflictionibus. Et *1. Tim. 4.* idem imminẽte morte securus dicebat: De reliquo reposita est mihi corona iustitię, &c Discat hic Christianus vocationẽ suam esse, vt ad Deũ vadat, & omnia in ipsum referat. Ideo semper apud se cogitet, Vado ad eum, &c. Omnes quidem pergimus & nunquã subsistimus, Homo enim nunquam in eodem statu permanet, sed non omnes ad Deum vadunt. Si ad Deũ vadis, qui te oneras rebus terrenis, & peccatis: cũ his nõ audebis apparere in conspectu Dei, &c. *Et nemo ex vobis interrogat, Quo vadis?* Hoc quidã referunt ad Ascensionẽ Domini. Quasi diceret: Tam manifeste ascendam in cælum, vt non opus sit interrogare, quò vadã. Melius tamen refertur ad tempus passionis: Tã-

ta

ta (inquit) erit atrocitas meæ passionis: tam dura via, qua incedam, vt nullus vestrũ interrogaturus sit, quò vadã. Omnes em̃ territi fugietis: nec solũ non cõsequimini nũc sed nec tam prope aderitis, vt interrogare liceat. Vel sic accipiendũ verbum hoc, vt sit
Ioan. 14. reprehensio quædam discipulorum. Quasi diceret: Supra multa interrogastis, nunc autẽ cum semel de vestra persecutione dixi, adeo cõsternati estis, vt nihil amplius interrogetis, cum nunc vel maxime necessarium esset interrogare, quonã modo futura mala euadere possetis. Sic plerũque homines quo maiora pericula imminẽt, eo minus ꝓuidẽt sibi ac orant. Vnde in Ezechiele dñs
Ezec. 13. conqueritur. Non (inquit) est inuentus, qui se opponeret murum iræ meæ. Arguuntur, & hoc verbo omnes mundani, quòd Christum vident cum suis euntem, & properantẽ ad cælum, & per quæque aduersa & prospera tendentem: ipsi tamen, nedum non sequuntur, sed nec mouentur quidem. Merito igitur Christo cum suis in cælum recepto, ipsi in tenebras exteriores eiicientur. *Sed quia hæc locutus sum vobis tristitia, &c.* Vide clementiam Domini. Arguere cœperat, sed statim cessat, imò ex reprehẽsore excusator & patronus efficitur, vt verũ sit quod Ioan
1. Ioan. 2. nes dixit: Aduocatũ habemus apud patrẽ Iesum Christum, &c. Non inquit, ex malitia aut negligentia non interrogatis, sed ex
Ioan. 15. tristitia, quę sola impedit. Obserua quod supra, cum de Iudæorum peccatis loquitur, omnem eis excusationẽ aufert, tantum abest, vt ipsos excuset: hic autem sponte vltroque discipulos excusat. Vnde discimus, ꝙ Deus etiam peccata suorũ quę ex infirmitate humana committunt, dissimulare potest: impiorum autem peccata, quę ex mali
1. Ioan. 5. tia faciũt, nequaquam dissimulat. Ea enim
Mat. 12. dicuntur & sunt peccata ad mortem, imo (vt Christus ait) peccata in Spiritũ sanctũ. *Sed ego veritatẽ dico vobis.* Verus amicus nõ iucũda, sed vtilia loquitur & præstat ei quẽ
Pro. 27. diligit. Iucũda enim vt plurimum obsunt. Hinc Sapiẽs: Melius est à sapiente corripi, quã stultorum ore laudari: Et meliora sunt vulnera amantis, quàm oscula odientis. Sic Christus etsi sciret Apostolos non libenter ferre suũ abscessum, nec libenter audire de sua ipsorum passione: nõ tamen omittit ea malens eis vtilia, quàm iucũda & dicere & facere. Hoc exemplum & nos imitemur erga nosipsos & erga proximos, vt vtilia prę-

ponamꝰ iucũdis. *Expedit vobis vt ego vadã.* Nõ sic intelligẽdum, quasi corporalis Christi præsentia nobis obfuerit, aut ad minꝰ nihil profuerit. Summe enim nobis profuit, Hebr. 10.
imo summe necessaria fuit. Per carnem enim suam dedicauit nobis recentem & viuentem viam, vt haberemus libertatem adeũdi in sancta sanctorum per sanguinem suum. Nisi enim Christus in carnem venisset, nõ essemus è peccatis liberati, nec haberemus accessum ad patrem, &c. Igitur non ideo expediebat, vt abiret Christus, quod carnalis sua præsentia nihil profuerit, sed quod Apostoli in Christo quęrebãt & expectabant tẽporale regnũ. Vel aliter, quælibet res suo tẽpore bona & vtilis est. Lac aut lacteus cibus pueris vtilis est, adultis aũt iam magis expedit fortior cibus: sic præsentia Chrĩ visibilis plurimũ nobis ꝓfuit in principio: nũc autem magis nobis nobis prodest quòd se subduxerit: alioqui semper in visibili eius præsentia hæsissent Apostoli, nunquam ad altiora consurrexissent. Est igitur sensus verbi. Non ideo abeo, quòd tædeat me vobiscum commorari, imò vestra vtilitas me cogit abire. Expedit vobis, vt patiar: sic enim satisfaciam pro peccato vestro. Ex Hebr. 9.
pedit vobis, vt moriar: sic enim mors vestra abolebitur. Expedit vobis, vt sanguinẽ fundam: sic enim patrem vobis repropitiabo. Expedit vobis vt ad patrẽ redeam: sic enim assistam vultui Dei pro vobis. Expedit vobis, vt spiritum vobis impetrem per passionem meam: alioqui iterum excidẽt quæ dixi vobis. Expedit vobis, vt cęlum ascendã: sic enim viam aperiam, quã sequi potestis. Verè aũt expediebat Apostolis, vt corporalem & visibilẽ præsentiã suam eis subtraheret. Quandiu enim ipsum videbant, tãtum carnalia in ipso quærebant omnes eius promissiones carnaliter & temporaliter implẽdas intelligebant, vnde dicebãt: Nos putabamus, ꝙ ipse redempturus esset Israël. A- Luc. 24.
dempta autem eis visibili præsentia didice Ioan. 18.
runt, regnum Christi non esse de hoc mundo, eiusq; promissiones esse spirituales, vnde contẽptis omnibus terrenis, ad cælestia inhiabãt. Profuit & nobis, quod præsentiã suam eis subduxit. Quandiu enim se visibilem præbuit, paucis tantum præsens fuit. Postquam autem in altũ conscendit, & inæqualem Deo potestatem intrauit, sic omnia adimpleuit, vt cum omnibus nũc credentibus ac diligẽtibus quantus quantus est, per

petuo

petuo sit & esse possit. Proinde expediebat
Matt. 28. vt Christus abiret: alioqui in sola Iudæa &
cum paucis visus esset: nunc aũt omnibus
nobis præsens est, iuxta illud: Ecce vobiscũ
sum, &c. Obserua quã ob causam De⁹ suis
nonnunquam subtrahat quod amãt, vel in
quo confidunt: vt sunt filii, amici, diuitiæ, sa
nitas, &c. nimirum quia ipsis expedit, vt ea
auferantur, vt discant in solo Deo sperare:
alioqui forsan his rebus abuterẽtur ad ma
lum. Nemo igitur fidelis ægre ferat, si Deus
ei subtrahit quod amat: in cõmodum enim
eius sit. *Si enim nõ abiero, paracletus nõ veniet*
Non sic intelligẽdũ quod corporalis Chri
sti præsentia Spiritum sanctũ impedierit.
Quomodo. n. impediret eũ sancta illa caro
Christi, quã ipse Spũs sanctus ex Virgine
selegit informatiõe corporis Christi? Dein-
Ioan. 15. de etiam Christo corporaliter præsente, A-
postoli nõ caruerũt Spiritu sancto: alioqui
non eis dixisset: Iam vos mundi estis. Deni
que si corpus hoc nostrum nõ impedit, quo
minus Spiritus sanct⁹ in nobis habitet, quo
modo impedisset corpus Christi. Non tñ
abs re Spiritus sancti aduẽtum manifestũ
distulit vsque post mortẽ suã. Primo quia
discipuli Christum aliquo modo sensuali-
ter diligebant, quantum aũt affectio homi-
nis habet de carnalitate, tantùm impedit à
Spiritus sancti receptiõe. Nisi enim spiritua
les efficiamur, Spiritus sancti capaces nõ su
mus. Secũdo, quoniam Spiritus sancti exi-
mia plenitudo danda non fuit, nisi reconci
liatis per Christi passionẽ, ideo dicit. Si non
abiero in mortem, indigni adhuc estis con-
solatione Spiritus sancti. Tertiò, quia Chri-
stus tam eximia dona distribuere non de-
Ioan. 7. buit: donec pristinam suam maiestatem re-
sumeret. Quarto, quia membra tãta gratia
adornanda non erant, nisi ipso capite glori
ficato, ideo supra dictũ est: Spiritus sanctus
nondum erat datus, quia Iesus nondũ erat
glorificatus. *Si autem abiero mittam eum ad
vos.* Ex hoc loco sacramentarij suum erro-
rem statuere conantur: Si (inquit) expedit,
vt Christus corpore abiret, quomodo po-
test corpore præsens esse? Aut si præsens est
corpore, Paracletus nõ est præsens. Atqui
iam dictum est, corpus Christi non adeo
contrariũ esse Spiritui sancto, vt simul esse
non possint, sed vnum alteri cedere coga-
tur. Deinde huiusmodi homines nesciunt
quomodo Christus abierit. Non enim sic
abiit, vt planè non sit nobiscum, sed subdu-
xit se ab oculis nostris ad dexteram & pote
statem patris, vt omnia adimpleat, ac verius
ac præsentius nobiscum sit, quàm sit sem-
per visibiliter ob oculos carnales esset posi-
tus: adeo, vt Christi abitus nihil aliud sit,
quàm quod sese à corporali aspectu sub-
duxerit, & inæqualem Deo potestatẽ intra
uerit, vt nobiscum totus, quantus quantus
est, perpetuo viuat. Hoc autem nedum non
impugnat præsentiam corporis Christi in sa
cramento, sed insuper confirmat. Præterea
nesciunt hi homines, cur Spiritus sanct⁹ ve
nerit. Non enim ideo venit, vt deinceps in
Ecclesia nihil corporale sit, sed omnia spiri
tualia. Non enim aufertur nobis spũs corpo
ra nostra, non aufert ex Ecclesia corporale
verbum, nõ abstulit Christo suam humani-
tatẽ. Sic nec in sacramẽto nobis aufert cor
pus Christi, sed tãtum docet, quid in his re-
bus queramus, nẽpe in homine Chro dei-
tatem, in corpore & sanguine Christi vitã
& remissionem. Est igitur sensus verbi, Si
abiero, scilicet in mortem & passionẽ, mit-
tam vobis eum: per passionem enim meam
vobis eum impetrabo. Igitur mors Christi
nobis impetrabit Spiritũ sanctum, & ab eo
tempore dictus est Paracletus. Habent qui
dem etiã mali dona aliqua Spiritus sancti,
sed non in remissionem peccatorum, ideo
non est eis Paracletus. Docemur ex hoc ver
bo, quod subtractio temporaliũ, est initiũ
spiritualiũ. Qui igitur spiritualia desiderat,
terrena despiciat. *Et cum venerit ille, arguet
mundum, &c.* Tripliciter exponi potest. Pri
mò, Cùm venerit, hoc est, primo statim die
suæ manifestationis, admonitus mũdus ag
noscet se peccasse. Sic enim ipso die Pẽteco
stes statim cœperũt dicere. Quid faciemus Act. 2.
viri fratres? Secũdò, Cùm venerit, hoc est,
cũ perfectè corda vestra impleuerit & abla
to inordinato timore verã animi libertatẽ
incõcussam cõstantiam, feruidamque Dei
& proximi dilectionẽ vobis infuderit, tũc
per vos incipiet arguere mundum. Tertiò,
Cùm venerit per publicationem Euãgelij
tunc simul etiam arguet. Euangelium enim
nulli parcit, sed omnes includit sub pecca-
to. Reuelatur enim in eo ira Dei super om-
nem impietatẽ hominum, &c. Ille (inquit) Roma. 1.
arguet. Nã si nos ipsos iudicaremus, non vtĩ 1. Cor. 11.
que iudicaremur. Mundus autem & caro Hiere. 6.
seipsum arguere nescit. Hinc Hieremias:
Erubescere nescierũt. Et Sapiens. Via stulti
recta videtur in oculis eius. Hinc de Iudęis
dicit

dicit Paulus. Velamē positum est super cor
eorum. Et de omnibus impiis. Tenebris (in
1 Cor. 3. quit) obcæcatum habent intellectū. Dein-
de, Ille (inquit) arguet, hoc est, plenius &
Ephes. 4. euidentius arguet, quā ego: Sic enim cōuin
cet mundum, vt nisi resipuerit credēs Euā-
gelio, nullā sit prorsus habiturus excusatio-
nem. In me siquidem carnis imbecillitas si
cut illos offendit, sic nō nihil præbere vide-
tur, ꝙ possit incredulitati suæ prætexi. Illic
Su. Io. 4. autē nihil non gloriosum erit. Nulla igitur
remanebit excusatio. Arguet autē mūdum
nam piis est consolator. Alterū ex his duo-
bus tibi pollicearis de verbo Dei: aut enim
consolabitur te, si pius sis: aut arguet te, si
impius sis. Iam cum admodum terribile sit,
vbi Deus loquitur in ira sua, studeamus pie
tati, vt digni simus, quibus Dei mansuete
loquatur. De tribus autem dicit mundum
arguendum, Peccato, scilicet, iustitia, & iu-
dicio: tū quia mundus plenus est peccatis,
iniustitia, & temeritate: tum quia euāgeliū
ostendit peccatum mundi, iustitiā Christi,
1. Cor. 5. & futurum iudiciū, quo & peccatoribus &
iustis vel præmium vel pœna dabitur, secū
dum quod quisque gessit in corpore: *De pec
cato quidem, quia non credūt in me*. Generali
ter arguit mundū de peccato. Ostēdit enim
omnes homines peccasse, & destitui gloria
Rom. 3. Dei: ostēdit item multitudinem & grauita
tem peccatorū. Horum nihil videtur sine
Spiritu sancto: vbi aūt is cor perfuderit, o-
mnia hæc vidētur & sentiuntur. Primò igi-
tur arguit peccata per internā illuminatio-
nē. Secundò per externam prædicationē:
Instat enim per Apostolos opportune, im-
1. Tim. 4. portune, vt cōuertamur à vitiis, & exuamꝰ
veterem hominē. Tertiò arguit mundū de
peccato per piam & sanctam fideliū cōuer-
sationem: quò enim pij sanctius viuunt, eò
Mat. 11. damnabilius apparent peccata mūdi. Hinc
Christus: Viri Niniuitæ eò quòd pœniten-
tiam egerunt, condemnabunt generationē
istam, hoc est, meritò condemnandā osten
dent. Obserua autem, quòd Christus in sin
gulari loquitur: Arguet de peccato, non de
peccatis. Vnū est enim peccatū, quod Spiri
tus sanctus vel maxime arguit & ostendit
nempe incredulitas, ideo addit: *Quia nō cre
dunt in me.* Siquidem etiam antequā Chri-
stus veniret, lex docuit adulterium, furtū,
homicidiū, luxuriam, &c. esse peccata, imò
etiam gentiles hoc sciuerunt. Verū in Chri-
stum non credere, adeò non putabant esse
peccatū, vt iudicarent cultū Dei esse Chri-
stum persequi. Atqui non credere in Chri-
stum, vnicum illud & maximum est pecca
tū, quod certissime damnat. Qui enim nō Ioan. 1.
credit (inquit) iam iudicatus est. Et in alio Ioan. 12.
loco: Ego nō iudico eum, sermo quē locu-
tus sum, iudicabit eum. Nec mirum, quòd
non credere in Christum, dānat hominē.
Sine enim Christi meritis nō saluamur, ho
rum autem meritorū per fidem & dilectio Ioan. 1.
nē participes efficimur. Deinde (inquit) eis
potestatem filios Dei fieri his qui credūt in
nomine eius. Deinde cōgrue sola incredu-
litas argui dicitur. Est enim radix omnium
peccatorū, quēadmodum & fides radix est
omniū bonorū. Et sicut fides vera & viua
in Christū omnia peccata nostra in profun Mich. 7.
dum abiicit: sic incredulitas omnia etiā in
speciem bona, facit ingrata. Summa, Spiri-
tus sanctus ostendit non tantū peccata esse
externa illa & crassa, quæ mūdus videt, sed
incredulitatem etiam, aliamque cordis hu-
mani impietatem, imò ea vel maximè esse
peccata. Ostendit hominem non solum ex Roma 7.
ternè, sed etiam internè malū, atque adeò
totum venditū sub peccato & damnatū, ni
Christus redemisset. *De iustitia autē, quia ad
patrem vado.* Variè exponitur. Primò, Ar-
guet de iustitia in cōmuni, quā neglexerūt.
Verè enim reprehensione dignum est, non
quærere iustitiā. Secundò arguet de iustitia
& sanctitate Christi, quā non acceptaue-
runt, nec imitati sunt, quū ipse verbis & fa-
ctis eam docuisset. Tertiò arguet de iustitia
fidelium: cōparatione enim iustitiæ fideliū
magis damnabiles erunt impij. Quartò ar
guet de iustitia, hoc est, damnabit etiā iusti
tiā mundi. Pollicebantur sibi Iudæi iustitiā Rom. 10.
ex operibus legis, gētes ex virtutibus mora
libus: Spiritus aūt sanctus vtranque, & Iu-
dæorum & Gentiliū iustitiam arguit & dā-
nat: non quòd malum fuerit legi Mosaicæ
virtutibus moralibus inseruire, sed quòd
neutrū ex se nisi referatur in finē, id est, in
ipsum Christum, nos corā Deo iustificat. Si
enim quicq̃ istorum nos iustos reddere po
tuisset, nihil opus fuisset Christo: Si ex lege Gala. 2.
inquit, iustitia, ergo Christꝰ gratis mortuus
est, ideo subdit Christꝰ: *Quia ego ad patrē va
do.* Mea (inqt) iustitia cęlū penetrare pōt, &
corā Deo cōsistere, nō aūt quæcūq; alia iu-
stitia. Nemo. n. ascēdit in cęlū, nisi qui descē Ioan. 3.
dit, &c. Quis (inquit) stabit ad videndū eū? Malac. 3.
Ostēdit igitur Spiritus sanctꝰ, iustitiā mūdi

nõ sufficere ad salutem, vt iam dictum est. Deinde ostendit iustitiam verã corãm Deo esse, quod Christus transit ad patrẽ, hoc est,
Rom. 9. quòd ipsius mors & resurrectio nos iustificant. Mortuus est enim ꝓpter peccata nostra, & resurrexit propter iustificationẽ nostrã, &c. *De iudicio autem, quia princeps mundi, &c.* Et hoc variè exponitur. Primò, Arguet de iudicio, quòd me iniustè iudicauit.
Act.2. Propter hoc Petrus statim ipso die Pentecostes Iudæos arguit. Secundò, Arguet de iudicio, hoc est, ostendet eos iustè condemnandos & iudicandos. Tertiò, arguet de iudicio, quòd nec attendunt, nec timent, nec præcauent iudicia Dei, quę vidẽt & audiũt super impios recidisse. Quartò, signanter arguet de iudicio, quo diabolus princeps mundi iudicatus est. Quãuis enim videant eum debilitatum: nec sic tamen ei resistũt aut fugiunt. Item, quanuis sciant, eum perpetuis ignibus deputatum, adhuc tamen ei adhærent. O magna cæcitas, & dignissima quæ reprehendatur. Quintò. Arguet de iudicio, hoc est errore, quod prępostero iudicio Deum relinquunt, & diabolo adhærẽt: vanis rebus student, veris neglectis. Sexto, Arguet de iudicio, ꝙ nõ iudicant aut damnant, sed probãt mundũ, & quę in eo sunt,
Eccle. 1. cum Sapiens clamet: Vanitas vanitatum & omnia vanitas. Demum arguet de iudicio,
1 Cor.3. hoc est, mundi sapientiam. Arrogat enim sibi mundus veram sapientiam: Spiritus autẽ sanctus ostendit, sapientiam mũdi esse stultitiam apud Deum. Mundus probat opes gloriam, voluptates, potentiam: ẽ cõtra autem crucem putat maledictã esse, imò mũdus nihil omnino scit de rebus diuinis. Hãc igitur vanam sapientiam reprobat Spiritus sanctus, & docet veram sapientiã. Vera autem sapiẽtia est, nosse opes, voluptates esse vanitatem. Itẽ credere, ꝙ Christus vicerit diabolum, peccatum, mortem. Pręterea scire, ꝙ crux sit benedicta per attactum Chri-
Act. 14. sti, imò via ad gloriam Per multas enim tribulationes oportet intrare in regnum Dei. Cæterum, quòd dicit principẽ mundi iam iudicatum esse, terret eos, qui etiamnũ diabolo adhærent. Si enim princeps & caput damnatũ est, iudicabuntur & mẽbra eius. *Adhuc multa habeo vobis dicere, &c,* Contrarium huic videtur, quod supra dixit: Quæ-
Ioan.15. cunque audiui à patre, nota feci vobis, sed non sunt contraria. Primò enim ꝙ illic dicit: Nota feci vobis, pręteritum accipit pro futuro, propter certitudinem, id quod frequens est in scripturis prophetarum. Vt cũ Isaias præterito tempore dicit: Vulneratus Isai.53.
est propter iniquitates nostras, &c. quod tamen longo post tempore contigit. Deinde re vera Christus omnia ad salutẽ necessaria nobis notificauit, quia Euangelium prædicauit, quod est fons omnis veritatis. Quicquid em̃ spiritus postea ecclesiæ reuelauit, ex hoc fonte profluxit. Sic veritas illa quam Spiritus sanctus in primo Apostolorũ concilio reuelauit, nempe, quòd circuncisio & Act.15.
alii cultus legales nõ essent res necessarię ad salutem, nõ aliũde profluxit, quã ex Euãgelio, vbi Christus patẽter ostendit, fide viua in ipsum nobis potissime cõtingere salutẽ, nõ tantũ ex operibus. Sic veritas illa, quòd filius consustantialis est patri, quę in Nicæna synodo contra Arrium emicuit, ex Euãgelio profluxit. Etsi enim verbũ illud, Homousiom vel consubstantialis, in Euãgelio non reperitur, reperiuntur tamen alia verba idem valẽtia, & cum dicit: Ego & pater vnum sumus, &c. Itẽ: Qui me videt, videt Ioan.10.
& patrem. Sic & de aliis dici potest. Vere Ioan.14.
igitur dixit Christus: Omnia quę audiui à patre, nota feci vobis: Nihilominus tamen etiam verum est, quod hic dicit: *Adhuc multa habeo vobis dicere.* Plura siquidẽ Apostoli obliti erant: plura non recte intellexerant. Plura itidem Christus obscure dixerat, quę poterãt in falsum sensum trahi: id quod postea contigit in hæreticis. Necessarius igitur erat Spiritus sanct⁹, qui & oblita ad memoriã reuocaret, & non intellecta elucidaret, & obscuris verum sensum redderet. Potest igitur verbum hoc ad totum Euangeliũ referri. Quasi diceret: Etiam si omnia vobis dixerim, adhuc tamẽ indigetis vlteriori instructione, ob causas iam dictas. Hinc videmus, quòd verbum Dei externe auditum nihil prodest, imò nec recte intelligitur, nisi adsit Spiritus sanctus. Item, quòd non satis est, semel audisse verbum Dei, ni subinde audiamus. Sic Apostoli quotidie audiebant Christum, & triennio audierant, & tamen eis dicitur: *Adhuc multa habeo vobis dicere.* Sic etiam si diu & multũ audieris verbum Dei, nõ tamen frustra erit, etiam si iterum audias. Potest etiam verbũ hoc referri ad ea, quę vltimo loco iã dixerat de Spiritu sancto & operibus eius. Audierãt Apostoli Christum prædicantem, adhuc tamen ignorabant regnum Christi regnum spiri-

tuale

tuale esse, nesciebant spargendum esse Euã
gelium in gentes crucem esse viam ad glo-
riam, fidem, id est, rationem viuendi Chri-
stianam esse veram iustitiam, infidelitatẽ
esse verum peccatum, sapientiã huius mun
di esse stultitiam, &c. Nesciebãt item, quo
modo, qua de causa, quo certamine victus
& iudicatus esset diabolus: Multa (inquit)
adhuc de his rebus dicenda essent: *Sed non*
potestis portare modo. Primò, quia nondũ re-
nouati estis per spiritum sanctum, & noui-
homines facti. Mea autem doctrina nouos
Matth. 9. homines requirit: Nemo enim vinũ nouũ
mittit in vtres veteres, &c. Deinde, modo
tristitia pleni estis: passiones enim vehemẽ
tes actum rationis multũ impediunt. Hinc
Iob ait. Non possum metuens respondere.
Iob. 9. Monentur hoc verbo praedicatores, vt non
Eccle. 32. tantũ attendant, quid dicant, sed & quib⁹
& quo tempore quaeq; loquantur? Vbi nõ
est auditus, ne effundas sermonẽ. Et est tem
Can, 3. pus loquendi, & tempus tacẽdi. *Cum autẽ*
venerit spiritus ille veritatis, &c. Vbiq; Chri
stus egregios titulos spiritui sancto tribuit,
& tales vnde agnosci potest, quod sit Deus
(Solus eñ Deus & perfecte consolare po-
test, & docere veritatem) vt & nos discam⁹
magni aestimare spiritum sanctũ, ac sciam⁹
eum nobis summe necessarium: ille, inquit
vos docebit. Tunc eñ capaciores eritis ad
percipiendam doctrinam spiritus, quã nũc
Luc 24. estis. In aduẽtu siquidẽ spiritus sancti, apo-
Acto. 1, stoli tristitiam excusserant, propterea quòd
vidissent Christum ascẽdisse in coelũ. Dein
de etiã à turba semoti erant, & orationi va
cabant. Atque haec sunt, quę hominẽ veri-
tatis capacem faciunt. Docebit (inquit) nõ
externo strepitu verborum sed interna in-
Iob. 4. spiratione. Iuxta illud: Quasi furtiue susce
pit auris mea venas susurri ei⁹. Docebit au-
tem veritatẽ abolitis figuris: item quae nunc
obscura & dubia sunt, explicabit. Omnem
autẽ veritatẽ docebit, non sicut seductores
qui vnam aut alteram veritatem inculcant
reliquis, quae nõ minus necessariae sunt, prę
termissis. Omnẽ autem veritatem edoctus
est, qui scit quid credendũ, quid agendum
quid sperandũ quid timendum. Nullũ eñ
horũ sine alijs sufficit. *Non enim loquetur à*
semetipso Hoc addit ne quis putet ꝑpterea
spiritum sanctum maiorem esse filio, quòd
maiora effecturus sit in cordibus fidelium.
Deinde, ne quis putet spiritum sanctũ no-
uam aliquam fidem allaturũ. Praeterea, vt
probet ipsum esse spiritum veritatis. Qui
enim à seipsò loquitur non est spiritus veri Ioan. 7.
tatis, sed mendacij, qui oẽs prophetas men Hier. 27.
daces facit, vt prophetent de corde suo, qđ
Dominus non est locutus, & cõfingãt esse,
quod non est: vel malum esse, quod bonũ
est, & econtra, *Sed quaecunque audiet, loque-*
tur. Non dicit quęcũque scit loquetur, sed Isa. 5.
quaecunque audiet, quomodo Christus su-
pra de se dixit. Non autem sic intelligendũ Ioan. 15.
est, quòd spiritus sanctus aliquid corporali
ter audit vel auditurus sit, aut quòd aliquid
de nouo intelligat, quod prius nesciuit. Sed
omnia quae audiet, loquetur, hoc est, ea quę
pater vult nobis reuelari, reuelabit: vel om
nia quae audiet, hoc est, quae vere sunt, vere
existunt, & authoritatem in scripturis ha-
bent, nihil confingens, nihil peruertens.
Hinc discamus, quid in Ecclesia docẽdum
sit: alioqui audiemus: Non loquebar, & ip-
si prophetabant, &c. *Et quae ventura sunt, an* Hier. 23.
nuntiabit vobis. Non solum vos faciet pro-
phetarum auditores, sed etiã ꝓphetas vos
faciet. Docebit, quid in Ecclesia futurũ sit
quemadmodũ in Apocalypsi videtur, &c.
Vel ventura annũtiabit: hoc est, futura prae
mia, &c. Iam quia spiritus sanctus futura e
tiam praescit & annuntiat, constat ipsum es
se Deum: hoc enim solius Dei est. *Ille me cla*
rificabit. Hoc summũ & potissimũ opus est
spiritus sancti, ad quod omnia alia dirigun
tur, vt scilicet Christus glorificetur & ag-
noscatur ab omnibus verus saluator, & ꝙ Act. 4.
non sit aliud nomen sub coelo, in quo nos
oporteat saluos fieri, &c. Clarificabit in cor
dibus fidelium, vt eum talẽ agnoscãt. Cla-
rificabit me per praedicationẽ vestrã, ac in
toto mundo per vos annũtiabit gloriosam
meã victoriã, super peccatum, mortem, dia
bolum & mundũ. Clarificabit me miracu-
lis per inuocationem nominis mei fiendis.
Vnde omnes agnoscẽt, mihi datam esse po Matt. 18.
testatem in coelo & terra, &c. Multũ enim
refert, imò omnis salus nostra in hoc depẽ
det, vt magna de Christo sentiamus, ab ip-
so oĩa expectemus. *Quia de meo accipiet, &*
annuntiabit vobis Primò, quia ego sum ver
bum Dei: de meo igitur accipiet Secundò,
De meo, hoc est, de eo, quod de me scriptũ
est in lege, Psalmis & prophetis. Quale est Psal. 2.
illud: Dominus dixit ad me, Filius meus es
tu, &c. Postula à me, &c. Haec & alia vobis
ostendet, & aperiet sensum, vt intelligatis Luc. 24.
scripturas. Obserua, quòd nõ dicit, Mea an

nuntiabit vobis,ſed: *De meo*:Non enim omnia intelligere poſſem⁹,quæ de filio Dei dicẽda eſſent,&c. *Oĩa quæ habet pater, mea ſunt.* Hoc addit,vt ſciamus magna eſſe & vere diuina,quæ per ſpiritum ſanctũ nobis reuelaturus,imò daturus erat. Omnia bona patris Chriſtus habet ea autẽ ſpiritus ſanctus fidelibus diſtribuit. Deinde etiã ideo patris meminit,ne pater videatur excluſus ab opere noſtræ ſalutis.Tota ſi quidem Trinitas cooperata eſt ad ſalutem noſtram: id quod ſummè nos cõſolatur,ſummè etiam nos incitare debet,vt & nos viciſsim in ſalute noſtra cooperemur Deo,&c.Vide aũt quã pulchrè trinitatẽ perſonarũ coniũgat. Primò,ne ſpiritus ſanctus credatur alienus à filio,dixit:De meo accipiet.Deinde,ne filius alienus à patre putetur,addit. *Oĩa quæ habet pater,mea ſunt.* Igitur ſi ſpiritus vnum eſt cum filio,& filius vnum eſt cum patre, ergo tres perſonæ ęquales ſunt,nec ſpiritus ſanctus ideo minor eſt,quia vltimo nominatur,&c. Hæc eſt fides noſtra catholica, &c. *Modicum,& iam non videbitis me.* Pergit Chriſtus apoſtolos cõſolari:lõge tñ aliter,quàm mundus.Nam mundus ſi quem cõſolatur,omnino reticet ea quę triſtia ſũt, & tantum ea dicit, quæ lætificare poſſunt. Hoc autem nõ ſemper vtile eſt:id quod videmus in morituris Econtra Chriſtus conſolatur quidẽ, ſed iuxta hoc plane indicat pericula.Conſolationem promittit,ſed nõ ablationem eorum,quę aduerſa videntur. Hoc autẽ verbo prædicit, breui ſe moriturũ,& à conſpectibus eorum ſubducẽdum. Et quãuis plane & manifeſtis verbis hoc dicere potuiſſet,maluit tamẽ obſcuris loqui, vt eos excitaret ad quærendum:id quod & factum eſt.Ob eandem cauſam & alias in ſcriptura obſcuris verbis vſus eſt ſpiritus ſanctus,vt torporem nobis excutiat. Hoc autem verbum etiam nobis dici putemus, quoties vel tempus gratiæ negligimus,vel nimium proſpere nobis arridet fortuna: Adhuc modicum(inquit)& non videbitis
Galat.6. me. Nolite igitur negligere tempus gratiæ.Dum tempus habemus,operemur bonum.Nolite confidere in externa proſperitate.*Et iterum modicũ,& videbitis me.* Hoc verbo indicat ſe breui reſurrecturũ, & conſpectibus eorũ reddendũ. Obſerua quòd vtrunque cõiungit,mortem & reſurrectionem,triſtitiam & conſolationem:Non videbitis me,& iterum videbitis me.Sic enĩ cum electis ſuis agit,nunc triſtia, nunc læta cis conferẽdo.Hoc autem verbum etiã nobis dictũ putemus in aduerſitatibus:Modicum(inquit)& iterum videbitis me. Nõ igitur deſperare. Sic in Iſaia dicit.Ad pun- Iſai.14.
ctum in modico dereliqui te,& in miſerationibus magnis colligam te: Et iterum:Va Iſai.26.
de popule meus,abſcondere modicum,donẽc pertranſeat indignatio mea,&c. *Quia vado ad patrem.* Chriſtus cũ ſit naturalis Dei filius,ſemper fuit cũ patre. Sed interim cũ tempore carnis ſuæ exinaniuit ſeipſum,formam ſerui accipiens,vt hominem ad Deũ adduceret.Ex ingẽti enim miſericordia ſua noluit eſſe ſolus apud patrẽ. Itaque ire ad patrem,eſt hominem ad Deum adducere, atq; adeo per crucem & mortem in gloriã patris,vna cũ ſuis electis intrare,imò quodammodo ex homine Deum facere. An nõ mira crux?an non mira eſt mors?per quam homo fit Deus, traduciturque ad dexterã
Dei,hoc eſt,fit omnipotẽs.Hinc Iacob vo- Gene.32.
catur Iſrael,hoc eſt,potẽs Dei,vel cũ Deo. Marc.9.
Et Chriſtus in Euangelio:Omnia poſsibilia ſunt credenti.Hęc igitur conſolatio noſtra ſit in afflictionibus,hoc verbum etiã nobis dici putemus,quoties vel in via ſalutis ceſſamus,grauitate laboris fatigamur.*Vado*(inquit)*ad patrem.* Vides me præcedere, viam paraſſe.Vides mẽbra mea ſequi, & ceſſas? Deinde,noli fugere labores,quia ad patrẽ pergis,ad gloriã,nõ ad perditionem.Vtinã hæc verba ſic aurib⁹ noſtris inſonarẽt. *Quid eſt,quod dicit nobis modicũ?&c.* Vides ex hoc loco,carnem plane ad prædicationẽ crucis eſſe ſurdã,nec intelligere crucis verbũ.Toties nũc inculcatũ eſt apoſtolis,quòd velit abire ad patrem,& nouum regnũ auſpicari,ſæpius item paſsionis ſuæ meminit, & tamen nondũ quiſquam eſt inter Apoſtolos qui intelligat.Docemur hic nõ ſatis eſſe,audire verbũ Dei, ſed inſuper requiri internã illuſtrationẽ.Hinc Salomõ.Da mihi ſediũ Sapien.9.
tuarum aſsiſtricem ſapientiã.Et Dauid:Da Pſal.118.
mihi intellectum,vt ſciam teſtimonia tua. Deinde videmus hic nihil tam impedire verum ſcripturæ intellectum,vt affectus. Seponat igitur affectus ſuos,qui ſcripturas legit:alioqui facile ſcripturas ad ſuos affectus trahet,id quod videmus non raro accidere. Obſerua,quòd ſignanter Apoſtolos turbabat verbum illud(Modicum) Sic qui in longa afflictione ſunt,plerunque dubitant, quomodo verum ſit,quòd Chri-

ſtus

stus eos breui consolandos promiserit, quũ ipsi nihil sentiant consolationis. *Cognouit Iesus, quod volebant eum, &c.* Exemplũ est solicitudinis, quod præuenit eos sua responsione priusquam interrogent. Tanta cura Dominus suos fouet. Eandem solicitudinem & nos quotidie experimur, dũ benefacere non cessat, etiamsi non oramus. Iuxta illud: Erit antequam clamẽt, exaudiam

Psal. 65. eos. Benignitatis autem & mansuetudinis est, quòd non reiicit tardos & stupidos ad intelligendũ, imò quod nec duriter eos tra

Psal. 103. ctat, sed multa mansuetudide erudit, quod & ipsum nos cõsolatur. Hinc Dauid: Quo modo miseretur pater filiorũ, misertus est Dominus timentibus se, &c. *Amen dico vobis plorabitis, &c.* Mirum in modũ exaggerat quod dicit. Primo enim non contentus dixisse: *Plorabitis*, addidit. *Et flebitis*, vt ostẽderet eos internè & externè tristandos. Deinde, quod grauius est, addit: Mundus gaudebit. Ad cumulum enim tristitiæ facit, si impiis videm⁹ omnia prospere cedere. Demum repetit: Vos autem contristabimini, id quod summe angit, quum pij vidẽt se pati mundũ gaudere, & interim se nihil consolationis sentire. Hæc autem omnia contigerunt apostolis in passione Christi, Cõtingunt etiã nunc piis, cuius causam supra posuit. Iam non videbitis me. Putabant apostoli Christum omnino periisse, videtur & piis De⁹ omnino recessisse, &c. Vides quid piis in hoc mundo expectãdum sit, nempe fletus & planctus. Et quidem nõ desunt eis causæ plangendi, etiam si nihil aduersi externè accidat. Tristãtur de peccatis ꝓpriis.

Psal. 41. Iuxta illud: Ad meipsum anima mea cõturbata est, &c. Tristantur de peccatis alienis.

Rom. 9. Iuxta illud: Tristitia mihi magna est, & con

Psal. 119. tinuus dolor cordi meo pro fratribus meis

Tob. 5. &c. Tristantur de præsenti incolatu. Iuxta illud: Heu mihi, quia incolatus meus prolõgatus est. Item, quale mihi gaudium esse potest, qui in tenebris sedeo, & lumen cœli non video? Tristantur de beatitudinis di

Psal. 41. latione. Iuxta illud. Fuerũt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte, dum dicitur mihi, Vbi est Deus tuus? Summa, qui seipsum agnoscit & mala mundi, non habet occasionem gaudii, sed mœroris. Et qui inaniter gaudent, profecto ignorant malum suum. *Mundus autem gaudebit.* Nõ pii, sed mũdus hic gaudet. Vide iudicia Dei mirabilia, impiis videtur fauere, pios autẽ negligere, id quod nonnunquam etiam sanctos mouet.

Quare (inquit Abacuch) taces conculcante Abac. 1.
impio iustiorẽ se? Et Hieremias: Quare via Hiere. 12.
impiorum prosperatur, &c. Et Dauid: Zela Psal. 72.
ui super iniquos, pacem peccatorũ videns, &c. Verum non est, quòd ob id murmuremus. Ideo enim impios exaltat, vt postea profũdius deiiciat. Ideo pios videtur negligere ad tempus, vt in æternum eorum misereatur. Causa autẽ, cur mundus gaudet, est quòd prospere eis cuncta succedunt, quòd non habent redargutorem, quod videntur vincere cùm tamẽ hæc maximè plangẽda

essent. Sic Christo in crucem sublato trium Matth. 27.
phabant, gloriabantur, &c. quasi securi, qđ deinceps eos arguere non posset. Sed ò insaniam non effugies iudicem & accusatorẽ tuum: Etiam si in terram te obstruxeris, in

de detrahante, ait Dominus. Summa, mun Amos. 9.
di gaudium breui durabit. Iterum enim veniet Dominus consolaturus pios, perditurus impios. Sic Iudæis accidit post resurrectionem Christi, sic omnibus impiis cõtinget in iudicio. *Tristitia vestra vertetur in gaudium.* Hoc factũ est in resurrectione, apparitione, ascensione Christi, & spiritus sancti missione. Perfectius autẽ impletur in morte; perfectissime in resurrectiõe futura. Obserua q̃ dicit signãter. *Tristitia vestra. &c.* Non enim quælibet tristitia in gaudiũ vertetur, nam impii etiam nonnunquã tristantur, sed eorũ tristitia nõ cessat, imò augetur. Qui aũt pie tristantur, pro suis scilicet peccatis, pro iniuria Dei, pro malis proximorũ

pro dilatione gloriæ, &c horũ tristitia ver Matth. 5.
tetur in gaudiũ: Beati enim qui lugent, quoniam consolabuntur. *Mulier cũ parit, tristitiam habet.* Vbique Christus fidelẽ agit doctorem. Primò enim nedum viam ostendit ad patrem, sed etiam præmunit, ne offensi retrocedamus. Deinde, nedum nudis verbis, sed etiam externis exemplis docet, non despondere animum in aduersis, vt fortius persuadeat. Omnia autem eò tendunt, vt certo nobis persuadeamus venturas esse tẽtationes, ne postea dicamus. Nõ putassem.

Item vt prius exploremus vires nostras, nũ Luc. 14.
ferendis tãtis laboribus simus idonei. Huc pertinet parabola de eo, qui edificare vult turrim. Item alia de rege ituro in bellum, quorum vterque prius vires suas experitur alioqui ludibrio omnibus fiet. In hunc finẽ Christus etiam parturientis mulieris exem

plũ proponit. Quasi diceret: Optaret, mu Gene. 3.

lier

lier talis potiri filio sine dolore, si fieri posset, verum hoc non fit. Lata enim est sentẽtia in Euam. In dolore paries filios. Si gaudium habere cupit de filio, oportet vt pri' doleat. Hanc sibi scit statutam horam, quæ preteriri non potest: verum hunc eius dolorem mitigat, quòd scit, non fore diuturnũ. Item, quòd ingentem sperat voluptatem de filio nascituro. Sic vestro animo adhiberet, vt regnum meũ, gloria, gratia spiritus sancti, & quæcũque alia promisi, citra meã mortem, & vestram desertionem vobis obuenirent, sed hoc fieri nequit: non aliter, *Zacha.13.* quàm per passionem meam tanta bona cõtingent. Lata est sententia: Percuti oportet pastorem, & dispergi oues. Hæc hora iam instat, præteriri non potest, quare forti animo sustinẽdum est, quod vitari nequit, hisque duobus firmandus animus noster. Primò, quod non diu durabit hora hæc. Secũdo, quòd ingens fructus & gaudium inde consequentur. Hic est sensus huius parabolæ, quantũ ad apostolos attinet. Potest autẽ parabola hæc applicari ad totã Ecclesiam, imò ad quemlibet fidelẽ, quãdoquidẽ in scripturis frequẽs est, quòd afflictiones piorum dolori parturientium comparentur.
Miche.4. Vt est illud: Dole & satage filia Sion, quasi
Isai.26. parturiẽs, &c. Item illud Isaię: Sicut quę cõ
Isai.37. cepit, quum appropinquat ad partũ, dolẽs clamat sic facti sumus nos, &c. Item illud Ezechiæ: Venerũt filij vsque ad partum, & vires non habet parturiẽs, &c. Sũt quidem & aliorum hominum dolores plerunq; magni, nulli tamen accommodatius comparatur afflictio piorum, quàm dolori parturiẽtium. Parturientis enim dolor vehemẽs est imò nõ pcul à morte. Deinde talis est, cui hominum nullus mederi potest. Ad hęc supra dolorem, quem habet, etiam timor eã cruciat: nescit enim an ad vitã vel ad mortẽ partus sint. Interim tamen is idem dolor, etsi est pœna peccati, est tamen initium vitæ & consolationis. Et quanto maior fuerit dolor in partu, tanto maius gaudium de nato puero. Sic omnino piorũ tribulatiões nõ paruæ sunt, sed maximæ: omnib' enim ma-
1.Cor.1. lis subiicitur, vt interdum nõ procul absint à desperatione. Sic Paulus ait: Supra modum grauati fuimus supra vires, ita vt tæde-
1.Cor.4. ret nos viuere, imò nos ipsum responsi mortis in nobis habuimus. Et in alio loco: Spectaculum facti sumus mundo, &c. omniũ peripsema, & tanquam purgamẽta, &c. De inde piorum afflictionibus solus Deus mederi potest. Pater (inquit) meus & mater *Psal.26.* mea dereliquerũt me, Dominus autem assumpsit me, &c. Insuper prẽter externa mala, etiã ipsos cruciat infirmitas carnis ppriæ & instabilitas cordis humani: nesciunt eñ an perseueraturi sint, an non, ideo semper timent, orant. Interim tamen etsi crux & afflictio propter peccatum imposita sint homini, tamẽ piis sunt initium & ingressus in gressus in vitam. Imo quo maior fuerit eorum afflictio, eò maius gaudiũ sequetur. *Psal.65.*
Hinc sancti dicũt: Trãsiuimus per ignẽ & aquã & eduxisti nos in refrigeriũ, quemad- *Apoc.8.*
modũ econtra de Babylone dicitur: Quantũ in delitiis fuit tantũ date ei de tormẽtis. Hinc in Osea dicitur: Venite, reuertamur *Osee.6.*
ad Dñm, &c. Viuificabit nos post duos dies & in die tertia suscitabit nos. Nam iuxta triduum, quo Christus passus & sepult' est omnem afflictionem triduũ appellare possumus, non quòd tantũ tres dies duret, sed quòd futuræ liberationis si Christo per dilectionem adhæserimus certi per fidẽ simus. Si eñ verè crediderimus, nostras afflictiones esse triduũ Christi, certò etiam sperabimus futurã resurrectionis diẽ, Hinc in Iob *Iob.5.*
dicitur: In sex tribulationib' liberaberis, in septima nõ tanget te malum. Per sex tribulationes intelligit oẽs tribulationes huius *Gen.1.*
mundi, qui sex diebus creatus est. Per septimam aũt mors, in qua triplex malũ impios tangit horror à dæmonibus: pudor comparendi corã deo, dolor damnationis. Horũ nullum tangit pios: nõ enim timent dæmones, quum Christũ habeant ducem: nõ verẽtur iudicio Dei apparere, quũ Christũ habeant aduocatũ: nec dolorem damnationis sentient, quũ Christum habeant liberatorẽ *Igitur & vos nunc quidem tristitiã, &c.* Illud (Nunc) refertur ad tempus passionis Christi. Potest etiã referri ad omnẽ tẽpus huius vitæ, quę comparatione ad futuram vitam, *Isai.54.*
vix momentũ est. Hoc autem primum nos consolatur, quod scilicet prius horam dixit, nunc momentum dicit tempus persecutionis nostrę, Huc pertinet quod in Isaia dicit: Ad punctum in momento dereliquite, &c Deinde docet nos omni vita, quandiu nũc dicitur, expositos periculis, nec esse qđ hic speremus felicitatem. *Iterum autem videbo vos* Impij gaudent de recessu Christi, vt supra dictum est: pij autem de reditu eius. Iterum autem vidit Apostolos Christus in re-

sur-

Ioan.20. surrectione, tunc rediit eorum gaudium. Gauisi (inquit) sunt discipuli viso Domino. Videt etiam nos Christus, quando mittit spiritum sanctum, quo velut arrhabone obsignat & confirmat cor nostrum, vt perpetuo gaudio spiritus afficiamur. Atque hoc
Isai.51. est gaudiũ Christianorum, quòd Deus videt eos, & ipsi Deum: Quis (inquit) tu, vt timeas ab homine mortali, & oblitus es domini Dei tui? Videt quidem Deus etiã malos, sed longè aliter quam pios: Oculi (inquit) Domini super iustos, & aures eius ad preces eorum: vultus autem eius super fa-
Psal.33. cientes mala. Videt pios, vt misereatur, vt
Exod.3. patet de Israelitis: videt impios, vt iudicet
Exod.14. & puniat, vt de Ægyptijs. *Et gaudebit cor vestrum.* Mundus gaudet de vanitate, pij autẽ de visione & cognitione Dei, eiusque misericordia. Deinde mũdus externe quidẽ gaudet, sed interne cor verum gaudiũ non sentit, imò perpetuam sentit crucem. Nõ enim
Isai.48. est pax impijs, etsi idipsum non semper sentiant aut dissimulent, suo tamen tempore sentient manifestè: &c. Quale autem gaudium esse potest, vbi cor inquietum est? E-contra pij interne gaudent, corde scilicet, quod cũ vero gaudio perfusum fuerit, quid
Act.4. nocere possũt externa mala? Hinc est quòd
Psal.2. Apostoli ibant gaudentes à conspectu concilij. Hinc est, quòd gaudenter etiam hodie clamant pij. Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania? &c *Et gaudium vestrum nemo tollet à vobis.* Mundi gaudiũ facile tollitur: ideo enim comparatur puluc-
Psal.1. ri, quem proijcit vẽtus à facie terrę, imò ex
Prou.14. trema mundani gaudij, luctus occupat. Piorum autem gaudium nemo tollere potest, quia nedũ in prosperis, sed in aduersis persistit eorum gaudium, vt iam dictũ est. Deinde, Nemo tollet à vobis, nullus homo, nullus dæmon, nulla tribulatio. Vide diuitias christianorum Miseros nos qui perituras diuitias, & gaudia quærimus, neglectis his, quæ solida & firma certaq; sunt. Hinc Chri-
Matth.6. stus monet. Thesaurizate vobis thesauros in cœlo, &c. Hæc vna promissio, omnem nobis laborem & etiam afflictionem mitigare posset. Si agricolis, nautis, militibus omnes labores mitigat spes fructus & lucri consequendi, qui tamen sæpe frustra laborant quid nobis recusandum laboris, quibus tã certa promissa data sunt? Aliqui totũ hunc locum ab eo quo dicitur. Item videbo vos, &c. Referunt ad secundum Christi aduentum, qui verè lætificauit pios. Iuxta illud.
Respicite & leuate capita vestra: appropin- Luc. 21.
quat enim redemptio vestra. Hoc autẽ eo- Isai.35.
rum gaudium nemo ab eis tollere poterit in æternum. Hinc Isaias. Gaudium & lætitiam obtinebunt, & fugiet dolor & luctus. Et Ioannes: Tunc absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum, &c. *In illo die non me interrogabitis.* Referunt etiam hoc Apoc.21.
ad tempus futuræ vitæ, quòd verè dies dicitur, & est, quia noctem nõ habet. In illo die non opus erit quicquam interrogare, quia Deum coram videbimus. Quandiu hic sumus, non habemus perpetuum diem, quia subinde interrumpitur nocte tribulationis. Deinde magna adhuc laboramus ignorantia, & incertitudine: quare opus habemus vt interrogemus. Potest tamẽ verbum hoc etiam ad hoc tempus referri, vt sit sensus: Iam quidem nescitis, cur mihi moriendum sit, iam quæritis: quid sibi velit illud modicum: cæterum in illo die, scilicet Pentecostes, certò cognoscetis bona patris voluntate id factum esse. Sic & nos in aduersis nescimus, quid sibi velit Deus, postea intelligimus ad nostram hoc salutem factum esse. Hinc est, quòd monemur, ne sententiam præcipitemus, imò monemur vt expecte- Isai.8.
mus. Sic Isaias: Expectabo Dominum, qui Isai.25.
auertit faciem suam à nobis. Et iterum: Hic est Deus noster, Expectabimus eum. Vel aliter: In illo die, scilicet Pentecostes, non me interrogabitis: non quòd non indigeatis lumine meo, sed quia præsentẽ habebitis doctorem Spiritum sanctum, & quanquã me in persona propria nõ interrogabitis, tamẽ consuletis scripturas. Hæc satis vos instruẽt vt non sit opus meipsum interrogare. *Amen amen dico vobis, siquid petieritis.* Hoc verbo concludit quæ de apostolorum tribulatione hactenus dixit. Quasi diceret. Quid opus multis. Vnum hoc ad consolationem vestram sufficeret, etiãsi omnia alia deessent, quod patrem habetis, qui omnia potest, quẽ secure inuocare potestis, qui & certò exaudiet. Nihil eñ negare põt meis a- Sup.c.14.
micis, & meo nomine petentibus. Quan- & 15.
quam autem promissionem hanc etiam supra posuerit, nec semel tantũ, sed pluries tamen hic eam repetit. Primò, vt ostendat in tribulationibus vnicum esse refugium, orare Deũ. Iuxta illud: Quũ ignoramus quid a- 2.Par.20.
gere debeamus, hoc nobis restat, vt oculos Ioan.14.
ad te leuemus. Secundo, vt ostendat se me

diatorem inter Deum & nos, vt sicut nemo ad patrem venit, nisi per ipsum: sic nemo quicquam à Deo impetrat, nisi per ipsum. Tertiò ideo nō repetit quia paulo ante fecerat mētionem de spiritu sancto, qui potissimū ad orandum nos incitat. Ipse enim clamat in cordibus nostris: Abba pater. Est enim oratio donum spiritus sancti nō infimū. Hinc in Zacharia dicitur. Effundam super domū Dauid spiritum gratiæ & precum. Demū etiā ideo toties repetit hoc verbū, quia oratio multas & magnas tentationes habet. Primò enim nemo respondet. Secundò, interdū exauditio diu differtur. Tertio, interdū contrarium accidit, &c. Ideo indigemus copiosa promissione, ne ob iam dicta impedimenta ab oratione cessemus, Singula autē verba emphasim suam habent. Primo nō loquitur de multiplicatione verborū sed de oratione vera cordis, quæ sola nubes penetrat. Ideò dicit. *Si quid petieritis*. Petere em̄ est necessitatem exponere. Deinde in generali dicit: *Siquid*, nihil excipit. Hinc Dauid: Tu es refugium meum à tribulatione, quæ circundedit me. Hoc verbo etiam iudicat, quid sit petendum. Non scilicet quod malū est: nam malum nihil est. Item nō temporalia, quę vana sunt. *Si quid* (inquit) hoc est, si bonum aliquid & solidum aut salutiferum petieritis. Ea enim sola petenda sunt. Addit (*Patrem*) quo verbo ad orādum nos excitat. Non (inquit) iudex est, sed pater. Si vos quū sitis mali, nostis bona data dare filijs vestris, quāto magis pater vester cælestis dabit petentibus se? Addit (In nomine meo). Non enim nomine nostro petere debemus, hoc est, propter merita nostra: Non (inquit) in iustificationibus nostris prosternimus preces nostras, &c. Docemur hoc verbo, quantæ efficaciæ sit nomen Christi, quod solum modo inuocatum omnia pręstat. Docemur item fidem necessario requiri ad orationē. Cæterum nomen Christi est ipsius incarnatio, passio mors meritum, &c. Quicquid in hoc nomine petimus, accipim⁹. Addit infine: Dabit vobis, vbi promittit exauditionē de qua nequis dubitet, præmisit iuramentum, vt hæredibus gratiæ abundantius ostēderet consilii sui immobilitatem. Iam quanquam exauditio non semper statim sentiatur non dubitemus tamen nos exauditos, & suo tēpore accepturos. Sic oratio Tobiæ exaudita dicitur, & tamen diu postea primū fuit reuelata, effectumque sortita. Omnia hæc ad orandum nos incitare debent.

Rom.8.
Zacha.12.
Psal.31.
Luc.11.
Dan.9.
Hebr.6.
Tob.3.

Vsque modo non potestis quicquam. Omnia quæ hactenus in hoc vltimo sermone Christus dixit, talia tantaque sunt, vt qui ea veraciter attenderit, cum exclamaturus sit: Confitebor tibi pater, quòd hæc abscondisti sapientibus & reuelasti paruulis. Singula em̄ verba singulas habent consolationes, vnde exultare potest spiritus noster. Singula verba talia sunt, vt merito pro his Deo gratias agamus: denique solis paruulis ea reuelabit Christus. Sic enim monet sapiens: Date siceram his qui amaro sunt animo, vt obliuiscātur malorum suorum, &c. In hunc finem etiam Christus verba hæc nobis protulit. Obserua autem, quòd non simpliciter dicit: *vsque modo nihil orastis aut petistis*: quomodo enim Apostoli tam stupidi esse potuissent, vt non orarent, quū viderent Christum etiam totas noctes orantem? Imo aperte ex Euangelio colligitur eos orasse, alioqui non dixissent: Doce nos orare, Signanter igitur dicit. *Vsque modo nihil petistis in nomine meo*. Primò, quia nondum sciebant per Christum omnia nobis dari. Secundo, adhuc toti pendebant à corporali Christi præsentia, & siquid deesset, ab ipso petebāt, vt cum dicerent, Domine salua nos, perimus. Item: Domine adauge nobis fidem, Ablata autem præsentia Christi, cogebantur oculos ad cælum leuare. Vnde discimus ideo nobis plerunque eripi ea quæ diligimus, & in quibus confidimus, vt cogamur auxiliū à Deo querere & sperare. Vel simplicissime sic intelligitur. *Vsque modo non petistis quicquam*. Nondum missus erat Spiritus sanct⁹ clamans, Abba pater, nedum reuelatum erat Euangelium, quo docemur, Deum nobis per Christum factum esse patrem, & omnium precum exauditorē. Lex enim peccata ostendens, & iram Dei declarans adorationem quidē admittit, vt ingrediamur: Euangelium verò multo maxime, & deinde gratiam nobis ostendens, rursus inuitat nos ad orandum, & per Christum nos ad Deum patrem ducit. Optimo autem iure pseudochristianis improperari posset verbum hoc: *Vsque modo non petistis quicquam*, hoc est. Tanto tempore sub Euangelio fuistis, tanta promisi, &c. Et nec dum accurritis, &c. *Petite & accipietis*. Hoc verbo indicat, iam nobis patere aditum ad Deum. Secūdo, nihil aliud in causa esse, quominus omnia bona Dei in nos deriuen

Math.11.
Prou.31.
Luc.11.
Math.8.
Luc.17.

deriuentur, quàm quod non petimus. Posset quidem Deus citra orationem nostram dare omnia, quibus opus habemus, sicut & pleraque etiam non rogatus dat: vult tamẽ etiam à nobis rogari, vt vel sic testemur ipsum esse omnis boni fontem, ac omnia nos ab ipso habere, non ex nobis. Orationes nostras exigit, sicut & opera nostra. Qui enim creauit te sine te, non saluabit te sine te. Cæterum, si ad nos hoc verbum aptamus, videmus ingentem Dei misericordiam. Poterat iusto iudicio sic dicere: Quia vsque modo nec petere, nec accipere voluistis, deinceps clamabitis, & non exaudiam, imo in interitu vestro ridebo. Non tamẽ sic dicit, sed, *Petite, & accipietis.* Hactenus cessastis vel nũc petite. Adhuc manus mea aperta est, &c. Quid leuius posset præcipere? Igitur qui etiam nunc gratia Dei caret, non potest culpam in Deum reiicere, sed vel ignauiã suã vel superbiam incuset. Obserua, quod dicit Accipietis. Certum est enim quod qui recte orat, is accipit, vel consequitur aliquid, etiam si nõn semper id cõsequatur pro quo orat: non tamẽ vacuis manib⁹ recedit. Aut enim quod petis datur tibi, aut melius aliquid. Scit enim Deus, quid nobis maxime expediat. *Vt gaudium vestrum plenum sit.* Dupliciter exponitur. Primò, quasi diceret: Dixi corda vestra perfũdẽda esse gaudio, hoc autem tunc fiet, cum acceperitis dona Dei quæ daturus est. Petite igitur, vt citò ea accipiatis, quo gaudium vestrũ perficiatur. Incepit gaudium vestrum, cum bona promisi: perficietur autem, cũ ea acceperitis. Vel aliter: Iussi vos petere, promisi exauditionẽ sed non dixi, quid petendum sit. Hoc igitur nunc dico, Petite non temporale aliquid, sed vt gaudium vestrum plenum sit. Incipit gaudium vestrum, cum pacem consciẽtiæ acquiritis: perficietur autem & plenum erit in futura vita, cum Deum videbitis sicuti est Iuxta illud: Satiabor, cum apparuerit gloria tua. Ea igitur petere nos vult, quę vel ad pacem conscientiæ, vel ad consequẽdam visionem Dei pertinent. Subindicat etiam hoc loco, nullum gaudium mundanum plenum esse, sed illud solum, quòd à Deo per Christũ datur. *Hac in prouerbiis locutus sum vobis.* Prouerbia hoc loco pro obscuris, & nondum reuelatis dictis intelligit. Ad literam autem Christus plures parabolas & similitudines dixit, & in hoc nostræ infirmitati condescendit. Huius igitur commonefacit apostolos, vt & ipsi discant infirmitati aliorum condescendere. Deinde, nedum parabolę Christi obscurę erant, sed & alia eius verba, imò omnia Christi verba nõdum spiritu donati sunt quasi parabola vel ęnigma. Hinc Paulus dicit, Euangeliũ esse, mysterium ab oculis mundi absconditum. Si enim mundus intelligeret quãtus bonorum thesaurus in Euangelio situs esset, non tam insanus esset, vt ipsum persequeretur. Iuxta illud: Si cognouissent, nunquam dominum glorię crucifixissent. Generaliter autem potest verbũ hoc intelligi de toto tẽpore veteris Testamenti. Quasi diceret. Hactenus nihil nisi vmbras & figuras habuistis, nũc tempus est, vt succedat veritas, & manifestetur quæ in figuris latuerunt. In huius signũ in morte Christi velum templi scissum est. *Venit hora cùm iam nõ in prouerbiis, &c.* Hoc quidam exponũt de futura beatitudine, in qua videbimus Deum sicut est, non per speculum tantum & in ęnigmate, sicuti modo. Melius tamẽ refertur ad diem Pẽtecostes, quo misit spiritum sanctum, qui manifestat Euangelium, quo per Christũ agnoscimus, Deum patrem nostrum esse factum, & nos filios Dei. Itemque, quòd à Deo omnia bona expectare debeamus, & possimus, hoc est, palam annunciare de patre, quod etiam nunc fit vsque ad finem mundi. *In illo die in nomine meo petetis.* Hoc verbum indicat, pręcedens verbum non posse intelligi de futura vita: illic enĩ nihil opus erit oratione. Est igitur sensus: In illo die reuelatæ gratię, die salutis & acceptabili tempore, quãdo spiritus veritatis docebit vos omnem veritatem in nomine meo petetis. Tunc enim cognoscetis verè, ꝙ ego in patre, & pater in me est. Sic legimus Apostolos post acceptum spiritum sanctum crebro orationi inuigilasse. Imò etiam nũc vbicunq; spiritus sanctus est & dies gratiæ, ibi crebræ orationes sunt & fiunt: vbi autem non fiunt, certum est, nondum esse spiritum sanctum. *Non dico vobis, quod ego rogabo patrem.* Contrarium videtur dixisse supra: Ego (inquit) rogabo patrẽ, sed facile concordari possunt hæc scripturæ verba. Primò sic: Hactenus solus rogaui, deinceps non solus rogabo, sed vos mecũ. Non igitur excludit suam interpellationẽ, sed admittit nos in suam communionem, vt simus nos ipsius fratres, cohæredes & membra, in ipso simus reges & sacerdotes. Vnde Paulus ait: Iam non estis hospites

Marginalia: Isa. 1. Prou. 1. Psal. 16. Ephe. 3. 1. Cor. 2. Matth. 27. 1. Cor. 13. 2. Cor. 6. Acto. 3. Ioan. 14.

spites & aduenæ, &c. Secundò sic, in hoc passionis & humilitatis meę die rogabo ꝓ vobis, impetrabo spiritum, vt supradictum *Ioan. 14.* est. In illo autem altero die reuelatæ gratiæ non rogabo pro vobis, non opus vocali oratione vt nunc, non opus erit noua reconciliatione. Astabo quidem vultui Dei pro vobis, verum ibi nō erit vocalis oratio, sed tātum repræsentatio passionis meæ, &c. *Ipse enim pater amat vos, &c.* Fidelis sermo, & o- *Hebr,9,* mni acceptione dignus. Quis non vel hic prę gaudio exultaret? Quid maius nobis cōtingere potuisset? Magnum videtur amari à *Psal.144.* principibus, verùm Dauid ait: Nolite confidere in principibus, in quibus non est salus. Felix quem Deus amat. Vnica autem causa huius amoris est, quòd Christum amamus, & in eum credimus. Habes igitur ex hoc loco gratissimum cultum Deo patri esse, si filium eius amamus, & in eum credimus. Cęterum, si propter hoc solū nos amat Deus, consequitur, quòd qui Christum nō amant eos nec Deus amat. *Exiui à patre, & veni in mundum, &c.* Duas vias transiit Christus: vnā è cœlo in mundum, in qua conspicitur eius immēsa charitas. Alteram è mūdo per crucem ad patrem, in qua conspicitur perfectissima eius obedientia. Vtranque viam & nos transire oportet. Primò ad proximū per dilectionem. Secundò ad Deum per obedientiam. Obserua, ꝙ Christus nos & incarnationis & passionis suę in hoc verbo cōmonefacit. Vere enim dignū & iustum est, vtrunque deuote recolere. Cęterum, sicut *Ioan. 3.* Christus non ita exiuit à patre, vt ipsum relinqueret? nusquam enim ab eo separatur, vnde etiam in terra positus dixit, se esse in cœlo & in sinu patris: sic nō ita reliquit mūdum, vt prorsus iam non sit in mundo, vt sacramentarij fingunt. Quomodo enim in hunc modum exiret è mundo, cuius virtute, prouidentia & cura administrantur om- *Phil.2.* nia? Sic igitur verbum hoc intelligitur: Exiui à patre, formam serui accipiens, & veni *Psal.16.* saluare mundum, custodiendo vias duras *Hebr.2.* propter verba labiorum eius. iterum relinquo mundum, deponens seruitij iugum, & vado ad patrem propter passionem mortis accepturus gloriam & honorem. *Ecce nunc palam loqueris &c.* Eandē præsumptionem hic in apostolis vides, quam supra in Petro *Ioan.13.* redarguit Christus. Caro enim semper magna præsumit, nec ante tentationem agnoscit propriam infirmitatē. Sic apostoli hoc loco sibi placent quasi probe intellexerint verba Christi, omniaque plana sint, cum lōge aliter sentiant postea. Sic etiā si videmur nobis satis intelligere verbum Dei extra tētationem, ingruente tamē tentatione, dubitare incipimus, &c. Cæterum, quod hic dicunt, in se verissimum est, presertim hoc tēpore. Verè enim palam loquitur, nō per inuolucra figurarum, nec paucis, vt olim: sed manifeste & omnibus etiam peccatoribus: quod vtinam attenderemus. *Nunc scimus, quia scis omnia, &c.* Et hoc in se verū est, verè omnia scit Christus. Est enim sapiētia pa- *Sap,8,* tris, attingēs à fine vsque ad finem fortiter, & disponens omnia suauiter. Quod autem omnia sciat, vel hoc indicio ꝓbauit, quòd eorum interrogationem pręuenit. Vnde dicunt: Non opus est, vt quis te interroget. Hoc autem planè idoneum est tantæ rei testimonium. Quis enim doctorū adeo strenuus est, vt saltem obiectis semper sufficere possit interrogationibꝰ, ne dicā tacitis auditorum occurrere cogitationibus? Christꝰ autem quanta beneuolentia docebat, tanta & potētia corda hominum in manu sua tenebat: ita, vt non nesciret, quid cuique deesset: quandoquidem etiam nulla eum cogitatio lateret. Cæterum etiam hoc verbum præsumptuose hic dicitur ab apostolis. Est enim sensus: Quādoquidem experti sumus quòd nihil te fugit, non opus est, vt te quicquam præterea rogemus, & istis dictis ita animi nostri mœrorem exemisti, vt nō opus sit aliis sermonibus. Sic nimirum ante tentationem videmur nobis satis audisse, legisse, nosque armasse: in tentatione autem nil nobis sufficit, imò vix tota sacrarum literarum biblia nos consolari possunt. *In hoc credimus, quòd à Deo existi.* Tertia præsumptio est, præsumunt se credere, sed opinio erat, non fides: Præsumunt se constāter perseueraturos in fide, quemadmodū & supra Petrus dixit. Vnde & alij euangelistæ ibidem *Matth,26.* addunt: Similiter & alij omnes dicebant. Sic caro magna de se præsumit: irascitur, si qui cedunt & superantur, putat se fortiter consistere posse, indignatur, cum propriæ infirmitatis admonetur. Sed audi Christū. *Modo creditis?* Solet Christus vbique acriter coercere, si quid humanæ arrogantię, ambitionis aut fiducię sentit oboriri in animis discipulorum suorum, quo planè discerent diffidere suis viribus quibus parū nihil poterāt, sed toti penderent à præsidiis patris.

Nihil

Nihil enim periculosius est, quàm suiipsius fiducia. Sic etiam hoc loco retundit eorum arrogantiam, quòd cum nondum intelligerent quæ dixisset, nondum vere crederét, nondum essent pares instantibus procellis: tamen sibi vendicarēt, quod precibus postulandū erat à patre. Dupliciter autem verbū hoc accipere possumus. Primò interrogatiue. *Quasi diceret*: Modo creditis? vos ne ante susceptionē Spiritus sancti putatis, vos intelligere verba mea, aut credere? Itē que in aduersis cōsistere posse? Nihil horū sine spiritu potestis: igitur vos ipsos decipitis. Secundò, intelligitur verbum hoc assertiue, vt sit sensus: Modo quidē creditis, sed non satis est nisi perseueretis. Parum est & leue, credere ante tentationem, sed in tentatione credere, hoc opus hic labor est. Ostēditur igitur nullam in nobis esse firmitatē & securitatem quādiu hic sumus: quare nemo de seipso aut suis viribus præsumat. *Ecce venit hora, & iā venit, &c.* Sicut supra Petro suum casum prædixit, sic hoc loco etiam aliis prædicit suam dispersionem. Pulchrè autem futuram tentationem exaggerat. Primò cū dicit. *Ecce venit hora, &c.* Secūdò cū addit: *Et iam venit.* Oportet nos certò expectare tētationem. Hinc Sapiens: Cum accedis ad seruitutem Dei, sta in timore, & præpara animam tuam ad tētationem. Quòd autem dicit: Dispergemini vnusquisque in propria, idem est cum eo, quod in Luca dicit: Satanas expetiuit vos vt cribraret, sicut triticum, &c. Addit: Relinquetis me solū. Sic in Matthęo dicit, Omnes vos scādalum patiemini in me. Et in Zacharia: Percutiam pastorem, & dispergentur oues. Per hoc autem quòd hæc duo coniungit. Dispergimini, & me relinquetis, ostēdit eos & à fide & à charitate casuros. *Quasi diceret*: Non solum mihi nō adhærebitis, sed nec vobis mutuo consortio & auxilio assistetis, quisque timebit, ne alterius indicio prodatur: vbi videre licet, quid possit diabolus & tentatio, ita scilicet terrere & obruere hominem, vt & Dei & hominum obliuiscatur. Non immerito igitur Christus monet, vt orem⁹, ne intremus in tentationem. Sic & nos orare docuit: Nec inducas nos in tētationem. *Sed non sum solus, quia pater mecum est.* Videbor quidem ab omnibus derelictus, videbitur etiam Deus & omnes creaturæ mihi contrarij esse sed non sum solus: tacebit quidē pater ad tempus in passione mea, sed nō lōge faciet auxilium suum à me, imò erue de framea animam meam, &c. Obserua, quòd Christus nūquam solus est, sed habet secū & à parte sua stantem patrem, & vna cum patre omnem creaturā, siue cœlestem, siue terrestrem. Vnde ad Petrum ait: An putas, quòd non possum rogare patrē, & exhibebit mihi plus quàm duodecim legiones angelorum? Sic pius homo per fidem & dilectionem Christum habēs, etsi videatur ab omnibus derelictus, nunquam tamē est solus, etiam si destituatur omnium creaturarum auxilio. Sic Israelitæ in deserto dominum habebant indiuiduum comitem quāquam videbantur ab omnibus creaturis derelicti. Sic Heliseus dixit: Plures sunt nobiscum, quàm cum illis. Hoc verbo etiam subindicauit futuram credentium multitudinem: Quanquam, inquit, nunc solus relinquendus sim, verum non semper solus ero, sed ego & pueri mei, quos dedit mihi Dominus. Hinc & in psalmo dicit: Narrabo nomē tuū fratribus meis, &c. *Hæc locutus sum vobis, vt in me pacē, &c.* Referri pōt ad id, qđ iam dixit de Apostolorū dispersione. Hoc (inquit) ideo dixit, vt vestris viribus diffisi, in me potissime cōquiescatis. Potest etiam ad totum præcedentem sermonē referri, vt sit eiusdem sermonis conclusio. Ideo (inquit) tam prolixum sermonē feci, vt in me pacem habeatis. Primò, vt sciatis per me & in me quærendam pacem conscientiæ, hoc est, remissionem peccatorum. Secundò, vt per me pacem habeatis ad Deū: Iustificati enim ex fide pacem habemus ad Deū, per Dominum nostrum Iesum Christum, &c. Tertiò, vt in me pacem habeatis, hoc est, in mea cognitione & dilectione. Quartò vt in me pacem habeatis, hoc est in his quæ ad me & Deum spectant, pacem vestram constituatis: non in his in quibus mundus pacem quærit, vt sunt diuitiæ, voluptates. Quinto, vt in me, id est, in verbo Dei, quod ego sum, pacem quæratis. Verbum enim Dei abunde consolationem præstat cōtra omnia aduersa. Si à sapientibus mundi irridetur fides tua, habes Euangelium, quo arguitur sapientia huius mundi. Si infirmitate, paupertate, morte, exilio obrueris, ex Christo & in verbo pacem inuenies. Sic enim dicit: Cū ipso sum in tribulatione. Pater scit, quod opus his habetis: Domini est terra & plenitudo ei⁹: Ero mors tua ô mors, Ego sum resurrectio, &c. Vides hic, in quē

finem

Marginalia: Ioan. 13. — Eccle. 2. — Luca. 22. — Matt. 26. — Zach. 13. — Matth. 26. — Matth. 6. — Psal. 12. — 4. Reg. 6. — Isai. 8. — Psal. 21. — Rom. 5. — Psal. 90. — Matth. 6. — Psal. 23. — Ioan. 11.

finem Christus locutus sit, nempe vt pacē habeamus, atque hoc est quod in Euāgelio quærere debemus, nō carnalem libertatē, *In mundo pressuram habebitis.* Verissima sententia: quocunq; enim respexeris, siue ad corporalia, siue ad spiritualia, semper obiecta est crux. Nunc periclitatur corpus, nūc vita, nunc opes, nunc gloria & fama. Impugnat nunc mundus, nunc diabolus. Anima sentit peccatum, mortem, infernum. Summa mundus est Satanæ aula. Nihil igitur tibi quietis aut securitatis in mūdo pollicearis. *Sed confidite, Ego vici mundum.* Mirabilis consequentia si ad humanam rationem spectes. Nam perinde est, ac si quis ad pauperē diceret: cōfide, ego diues sum. Verūq̄d hoc ad pauperē, q̄ tu diues es? Sed dulcissima cōsequētia est, si eā exigas ad rationē fidei. Nam Christi victoria nostra est. Fecit enim nos sibi cohæredes & fratres. Est igitur sensus: Quemadmodū nec mundus, nec peccatum, nec crux, nec mors, nec Satan, nec infernus me vincere potuerūt: ita nec vos, si in me per fidem & dilectionē perduretis, vincēt. Omnia enim mea bona vestra sunt. Iubet autem, vt in sua victoria confidamus. Primò, quia per ipsam nobis impetrauit spiritum sanctum & vires, vt & nos vincere possimus. Secundò, quia ipsius victoria in nos effusa est. Sicut enim Adam victo, omnis nostra natura condemnata est: sic Christo vincente, in omnem naturam victoria transiit, & virtus nobis data est calcandi super serpentes & scorpiones: Per hominem enim mors, & per hominē resurrectio mortuorum. Præterea ideo nos suæ victoriæ admonet, vt sciamus mūdum deuictum nihil in nos posse, nisi quantum à Deo permittitur. Demum victoriæ suæ nos admonet, vt vel ipsius exemplo discamus quomodo & quibus armis vincendus sit mundus & diabolus: hic quidem humilitate, ille autem patientia. Hinc dicit, Discite à me, quia mitis sum & humilis corde. Per patiētiam igitur curramus ad propositum certamen, aspiciētes in authorem fidei nostræ Iesum, &c.

Luc. 10. *1. Cor. 15.* *Matth. 11,* *Hebr. 12.*

CAPVT XVII.

IN veteri Testamēto tria legimus fuisse officia sacerdotum: docere populum, orare & sacrificare pro populo. Cæterū, sacerdotium illud Leuiticum figurā fuisse sacerdotij Christi Paulus ad Hebręos manifeste probat. Imò, ipse Dauid manifeste etiā hoc prędixit: Dixit (inquit) Dominus Domino meo, &c. Et post pauca. Iurauit Dominus, & non pœnitebit eum, Tu es sacerdos in æternum secūdum ordinem Melchisedech. Vt igitur Christus verum se probaret sacerdotem, tria hæc officia perfectissime præstitit. Docuit enim orauit, & sacrificauit. Docuit non legem Mosaicam, sed Euangeliū: orauit oratione efficacissima obtulit nō sanguinem hircorum, sed propriū sanguinem. Et hactenus quidem in hoc Euangelio docuit, nunc etiam ad alia duo officia accedit, & primo quidem ad orationē in hoc capite. In hac autem Christi oratione, plura obseruanda sunt: ipsum scilicet opus, tempus, gestus, & verba: nihil enim horum sine mysterio est. Primò, quod Christus orat, ideo fit, vt ianuam nobis aperiret ad patrē. Præmonuerat in nomine suo petendū, & ad patrem accedendum. Accedere autem non possumus nisi antea via fuerit parata nec orare licet, nisi ianua ad patrē fuerit aperta. Proinde Christus hoc capite parat sua oratione viam, & aperit ianuam ad patrem, vt impetrationis certi simus. Nam cum Christus certo exauditus sit, propterea quod dilectus est filius, cōsequitur, quod & nos in nomine eius orantes exaudiamur. *Hæc cum dixisset.* Obserua hic, quo tēpore Christus orauerit, nempe post prædicationem & ante passionem. Sic & nobis omni quidem tēpore orandum est, sed potissimum post auditum verbi Dei, & instante tentatione. Oratione enim impetrādum est, vt verbi Dei semen acceptum infructuosum nos permaneat. Oratione itē præmunire nos oportet ad futuras tētationes. *Subleuatis oculis in cælū.* Hic habes quo gestu Christus orauerit. Quod igitur supra in fine præcedentis capitis monuerat, fiduciam non tam in nobis, q̄ in Deo ponendam, hoc nunc suo ipsius exēplo & externo gestu docet. Hæc autē subleuatio oculorum in cælum indicat internā deuotionem, certamque impetrandi fiduciam. Vnde & supra subleuatis oculis dixisse legitur: Ego sciebā, quod semper me audis. Docemur hic in orando oculos mentis ad Deum leuare, quemadmodū Dauid: Oculi mei semper ad Dominū. Hoc enim est orare. Oratio est ascensus mētis in Deū. Admonemur secundo conditionis nostræ: Ideo eñi os homini sublime dedit, vt sciat

Psal. 109. *Hebr. 5.* *Ioan. 16.* *Luc. 18.* *Ioan. 11.* *Psal. 24.*

se

se nō ad terram,sed ad cælum intuendum creatum esse. Docemur tertio ipsam cæli fabricam attendere,vt vel hinc cognoscere etiā possimus eius opificem. Demum monemur etiam per hanc oculorum subleuationem cælestium gaudiorum , vt vel hinc excitemur ad bonum. Obserua,quod Publicanus non quidem oculos leuare audet in cælum,sed tundit pectus: Salomon autem flectit genua & leuat manus: Christus autē oculos Tres igitur gradus orationis sunt. Primò,tunde pectus. Secundò,leua manus pro auxilio. Tertiò,leua oculos omnino in Deum te subleuādo. *Pater venit hora,clarifica filium tuum.* Singula verba emphasim habent. Primò,patrem nominat. Patris enim nomen facit, vt petere audeamus, facit, vt orando gaudeamus. Denique & fiduciam impetrandi dat. Hinc Christus: Cū oratis, dicite,Pater noster, qui es in cęlis. Quod autem nos Deum patrem appellamus,ex gratia est,nec sine timore hoc dicimus,memores quam ingrati & inobediētes filij simus. Christus autem optimo iure Deum patrē nominat,tum quia naturalis eius filius est, tum quia nusquam nō obedientem se filiū exhibuit. Addit cōgruentiam orationis: *Venit hora,&c.* Quasi diceret: Tuo iussu & voluntate meipsum exinaniui, formam serui accepi,obediui,ministraui,ac ꝓpter humilitatem meā despectus sum & ludibrio habitus: nunc cum obedientiam meam ad finem vsque perduxerim,venit hora,vt pristinam meam claritatem reassumā. Igitur amodo clarifica filium tuum,ostende ac palam fac mundo,quòd ego filius tuus sim: id autē potissimum fiet per resurrectionem meam & Spiritus sancti missionem. Obserua,quòd Christus quamuis de sua glorificatione certissimus esset , tamen pro eadem orat. Vnde discim⁹,quòd etsi Deus ab ęterno prędestinauerit omnia bona nobis dare, nihilominus tamē vult,vt oratione ea quæramus. Deinde obserua,quòd glorificationem suam non petit,nisi perfecta obedientia,quàm à patre acceperat, contra eos qui præmia & gloriam quęrunt ante laborem. Obserua item (quod & supra monuimus) quòd instante passionis tempore dicit, venisse horam glorificationis suę. Crux enim certum est glorificationis initium. Sed quis hæc credit? Ideo toties ea Christ⁹ inculcat. *Vt filius tuus clarificet te.* Vide in quem finē Christus petat glorificari,nempe,vt pater

Luc. 18.

3.Reg.8.

Mat. 6.

Phil.2.

glorificetur, cuius gloria,nomē,bonitas, veritas tunc vel maxime orbi innotuit: postq̃ Christum mundo manifestauit. Ex euangelio enim Christi gloria patris manifestata est. In hunc finē etiam nobis orandum est, nempe vt gloria Dei promoueat & crescat. Hinc est,quòd sancti veteris testamēti plerunq; suis orationibus hāc clausulam annectunt: vt sciāt omnes gentes,ꝙ tu es Deus verus. Ob eam causam & Christus docuit , vt primo petamus ea,quę ad Dei gloriam pertinēt,vt est: Sanctificetur nomen tuum, &c. Imò in eum finem vult nos etiam opera nostra dirigere: Sic (inquit) luceat lux vestra coram hominibus,vt glorificent patrē. *Sicut dedisti ei potestatē omnis carnis.* Et hæc est vna cōditio ad orationē pertinens,memoria scilicet beneficiorum acceptorum. Qui enim gratus est pro acceptis,dign⁹ est & alia accipere. Hinc patres veteris tastamēti in omnibus orationibus primo recensebant priora beneficia,quę acceperant, &c. Cæterum,quòd dicit sibi datam potestatē omnis carnis,per carnē intelligit homines, accipiēdo partem pro toto,vt cum dicitur: Videbit omnis caro salutare Dei. Addit autem: Omnis carnis,hoc est,omnium hominum,Iudæorum,& Gētium. Non est enim Iudæorū Deus tantum,sed etiam Gentiū. Obseruādum autem,quòd Christus dicit sibi datam esse potestatem omnis carnis, omniū scilicet hominum,vt sciamus vnde salutem quærere nos oporteat. Sic & alias sæpe dicit: Omnia mihi tradita sunt, & pater omne iudicium dedit filio, &c Ne quis autem suspicetur, Christo tantum datā potestatem iudicandi & condemnandi,addit. *Vt omne quod dedisti ei,det eis vitam æternam.* Vide Dei bonitatē. Ad hoc dedit Christo potestatem,vt det nobis vitā æternā. Hinc & Petrus dicit: Hunc dedit Deus principē & saluatorem,ad dandam pœnitentiam & remissionem Israeli,&c. Obserua quæ sint donatiua Christi,quæ suis militibus distribuit,nō pecunia,nō carnalis potentia ; &c. sed vita, & æterna vita: Hęc à Christo quærenda & expectāda est. Obserua quibus det vitam æternam: His inquit,quos dedisti mihi,quos scilicet ab æterno prædestinasti, & nunc mihi vocandos redimēdos, iustificandos dedisti,&c. Sic Paulus: Quos prædestinauit,hos & vocauit,&c. Et supra : Omne quod dat mihi pater,ad me veniet,&c. Ne quis autem ob id tristetur,quòd nescit, an prædesti-

Iudith. 9.
Matt. 6.
Matth. 5.
Isai. 40.
Rom. 10.
Matth. 11.
Ioan. 5.
Act. 5.
Rom. 8.
Ioan. 6.

prædestinatus sit, & Christo ad redimendũ
Ibidem. datus, addit. Et omnẽ qui venit ad me, non
eiiciam, &c. Tertiò autem hic dicit, quòd
potestatem acceperit, ne simplicem, sed o-
mnis carnis, & talem, vt possit dare vitam
æternã: quæ omnia indicant, Christum non
dubiũ fuisse in sua oratione. Deinde singu-
la etiam nos cõsolãtur. Pulchrè autem hic
humilitatem & potestatẽ coniungit. Humi
litatis est, quod dicit, se à patre accepisse: po
testatis autem, quod dicit se vitam æternã dare
posse. *Hæc est autem vita æterna, vt cognoscãt,*
&c. Ostendit in quo consistat vera vita &
beatitudo hominis, ac vno verbo oẽs philo
sophorum de felicitate hominis opiniones
reiicit. Nõ (inquit) in diuitiis, non in volup-
tatibus, nõ in cognitione rerum creatarũ.
&c. consistit felicitas hominis, sed hęc est vi
ta æterna, &c. Loquitur autem non de sim-
plici cognitione, sed de ea, qua & per intel-
lectum & affectũ Deus apprehẽditur. Hinc
in psal. non tantum dicitur: Videte, quàm
Psal. 33. suauis sit Dominus sed pręmittitur, Gusta-
te. Hoc modo Deũ cognoscere veraciter vi
tã æterna est. Deus enim fons est omniũ bo
Psal. 53. norum, & apud eum est fons vitæ. Qui igi-
tur & dilectionem per fidem eum apprehẽ
dit, omnia bona vel omnis boni fontem ha
bet. Hinc Sapiens ait: Nosse te cõsummata
iustitia est. Hinc Moyses faciem Dñi quære
Exod. 33. bat: Si (inquit) inueni gratiam in oculis tuis,
Psal. 79. ostende mihi faciem tuam. Et Dauid: Ostẽ
de nobis faciem tuam, & salui erimus. Ob-
serua autem, quod nõ simpliciter dicit: *Hæc est*
vita æterna, vt cognoscant te, sed tria addit.
Primò, vt cognoscãt, quod Deus sis. Secundò,
quod solus Deus sis, quo verbo nõ excludit se-
ipsum vt infra patebit. Tertiò, quòd solus ve
rus Deus sis, ad differẽtiam falsorum deo-
1. Cor. 8. rum. Siquidem (vt Paulus ait) sunt dij multi
& dñi multi, sed vnus solus verus est Deus.
Psal. 114. Sunt enim aliqui dij opinatiue, vt idola: vt
cum dicitur: Omnes dij gentium dæmo-
nia. Alij sunt dij participatiue, vt sancti:
Psal. 81. Ego (inquit) dixi dij estis. Alij sunt dij nuncu
patiue, vt Prælati: Ego, inquit, constitui te
Exod. 7. Deũ Pharaonis. Vnus autẽ solus est Deus
per substantiam. *Et quem misisti, Iesum Chri*
stum. Hoc addit primò, ne cum patrem so-
lum verum Deum dixerit, se ab hac gloria
exclusisse videatur. Secũdò, ideo addit, quia
Matth. 11. pater cognosci nõ potest nisi per filiũ. Hinc
Ioan. 1. in Matthęo dicit: Nemo nouit patrẽ, nisi fi

lius, & cui voluerit filius reuelare. Et iterũ,
Deũ nemo vidit vnquam, vnigenitus filius enar
rauit nobis. Docemur hic, quod vitã nõ ali
bi quærere debemus, nisi in Deo, nec per
aliũ, quam per Christum. Docemur item cogni
tionẽ Dei & fidẽ, verã esse viã ad vitã æter
nam, & radicẽ esse omnis boni. Hinc & su-
pra dixit: Qui credit in me, etiã si mortuus
fuerit, viuet, &c. *Ego te clarificaui sup terrã.* Ioan. 11.
Singula verba emphasim habẽt. Primò, quod Ioan. 1.
dicit, Ego. Satis quidẽ Deus in creatione &
in creaturis ostẽderat gloriã suã. In mundo
erat, & mũdus ab ipso factus est, & tñ eũ nõ Act. 17.
cognoscebat. Hinc Paulus, nõ longe est ab Act. 14.
vnoquoq; nostrũ: in ipso eñ viuimus, mo-
uemur, & sumus. Et iterũ: Nõ sine testimo
nio seipsum reliquit Deus benefaciẽs de cæ
lo, &c. Pauci tñ Deum etiam cognitum glo
rificabant vt Deum, maior pars Deũ blas- Isai. 29.
phemabat, alij etsi ore laudarent eũ, cor ta-
men longè erat à Deo. Clarificauerat Moy
ses Dñm ostẽdens ipsum iustũ, iratum, dã-
natorẽ, &c. Atqui hæc nõn est perfecta Dei
clarificatio. Merito igitur dicit, *Ego te, &c.* Ioan. 8.
Deinde & hoc emphasim habet, quod dicit,
Clarificaui te, nõ meipsum, vnde supra di-
cit, Ego gloriã meam non quæro, sed hono
rifico patrẽ. Clarificauit autẽ Christus deũ.
Primò, quia est eius imago, splẽdor & sapiẽ
tia. Sicut igitur imago ostendit eũ, cuius est
imago, & splendor manifestat solem, & sa
pientia commendat artificem, sic Christus
Deum ostendit: Secũdò clarificauit Deum,
quia eius gloriam prædicauit. Gloriatur
mundus de sua sapientia, iustitia, potentia,
&c. Christus autem ostendit hanc gloriam
vanam esse, docuit autem sapientiam, po-
tentiam, & iustitiam. Ideo supra dixit: Ar-
guet mundum de peccato, iustitia & iudi- Ioan. 16.
cio. Tertiò, clarificauit Deum, quia bonam
famam de ipso sparsit, effecitque, vt creden
tes nunc inuocent eum patrem, nutrito-
rem, saluatorem, &c. His titulis credentes
laudem Dei nunc decantant, ipsum amant,
ad ipsum spirant, ipsum commendant, &
glorificant. Quartò glorificauit Deum sig-
nis & miraculis, quibus ostendit eum ad-
huc omnipotẽtem esse, vt prius fuit, adhuc
quoque promptum esse ad auxiliandum.
Quintò, glorificauit eum, omnia bona illi
ascribẽdo. Vnde dicit: Doctrina mea nõ est Rom. 7.
mea, sed eius qui misit me. Itẽ, pater in me Ioan. 14.
manens, ipse facit opera. Sextò, clarificauit
Deum,

Deum, vsque ad mortem obediendo, & in omnibus sanctißime viuendo. Nam enim obedientia & sanctitate nostra glorificatur Deus, quemadmodũ impietate nostra blasphematur. Iuxta illud: Propter vos nomen meum blasphematur. Hinc Christus dicit: Luceat lux vestra coram hominibus, vt glorificent patrem vestrum, qui in cælis est. Et Petrus: Vt ex bonis operibus vos considerantes glorificent Deum, &c. Vides quàm vere dixerit Christus: *Ego te clarificaui super terram, &c.* Hoc exemplũ Christi & nos imitemur. Ideo enim vocati sumus, vt enarremus virtutes eius, qui nos vocauit, vt verbis & factis ipsum glorificemus. Signanter aũt dicit: *Clarificaui te super terram.* In cęlo em̃ semper gloriosus est, semper illic adoratur & glorificatur, terra autem eum nesciebat. Vnde & hic ingratitudo nostra taxatur, qui Deũ ex creaturis & quotidianis beneficijs cognitum non vt Deum glorificamus. Obserua quod supra dixit, se clarificaturum patrem: hic autem dicit, se clarificasse patrẽ. Vtrunque verum est: sicut enim ante passionem eum glorificauerat coram Apostolis, sic postea per apostolos fecit in toto mũdo. *Opus consummaui, quod dedisti mihi.* Opus illud est ministerium, prædicationis euãgelij. Iuxta illud: Spiritus domini super me euangelizare pauperibus misit me. Hoc aũt opere Christus fideliter functus est & constanter: non solum enim prędicauit, sed & prædicationẽ miraculis confirmauit. Vel opus illud est, totum illud quod pro redemptione nostra faciendum susceperat. Quod quãuis nondum completum esset (in morte enim ipsius primum completũ est, vnde tũc dixit: Cõsummatum est) tamen iam ipsum consummauerat voluntate. Item: quia iam quod maximum erat, perfecerat, & radicẽ omnium bonorum iam plantauerat, dæmone scilicet victo, & se obiecto voracißimæ bestiæ, morti. Hanc radicem necessario sequuturi erant fructus diuinæ notitiæ. Ideo dicit, perfeci opus, seminaui, fructus sequetur. Obserua, de quibus Christus gloriatur, quod Deum glorificauerit, & quod opus consummauerit, non quodcunq;, sed quod pater ipsi dedit. Hęc duo nos cõmendant, & gloria Dei dignos efficiunt. Vnde de primo dicit: Qui me glorificat: glorificabo eũ. De secundo autem dicitur. Voluntatem timentium se faciet, & orationem eorũ exaudiet. Vnde subdit: *Et nunc glorifica me tu pater, &c.* Nunc (inquit) quando ego te prior glorificaui & obediens fui, restat, vt tu me, glorifices. Tunc enim gloriæ tẽpus est, cùm obediẽtiam perfecerimus. Signãter autem dicit: *Glorifica me tu pater.* A solo enim Deo gloria & quærenda & expectãda est. Quod autem dicit. Clarifica me, nihil aliud vult, quàm quod per resurrectionem eius & collocationem ad dexteram Dei ostendat toti mũdo, quod similis sit ei in potentia & maiestate. Hæc est enim clarificatio Christi, quod per resurrectionem eũ extulit in summam sublimitatem, liberans ipsum ab omnibus malis, conferens ipsi omnium creaturarum potestatem, & dans illi nomen super omne nomen, &c. Ne quis autem putet, eũ mundanam gloriam quærere, addit. Apud temetipsum me glorifica. Deinde ne q̃s putet eum hactenus gloriæ egenum fuisse, aut alienam gloriam appetere, quemadmodũ diabolus & primus homo, addit: Ea claritate me clarifica, quam habui apud te priusquam mundus fieret. Hæc autem est gloria Christi, quam ab æterno habet, quod semper sedit ad dexteram patris, hoc est, cum ipso omnia creauit & administrauit, quemadmodum in Prouerbiis sapiẽtia Dei dicit: dominus possedit me ab initio viarum suarum, &c. Cæterum, quanuis Christus securus esset de sua clarificatione, imo secundum diuinitatem nunquam eam amisisset, tamẽ eam à patre petit. Ipsi⁹ enim humanitas nondũ incorruptibilitate fruebatur, nec dum regium thronũ acceperat. Deinde & propter credentes hoc orat, vt & ipsi simul conglorificarentur ac efficerentur filij Dei. *Manifestaui nomen tuum hominibus.* Explicat quod supra dixerat de clarificatione patris. Principium nanque paternæ clarificationis horum hominũ institutio est, per quos nomen patris oportebat innotescere orbi, qui & ideo recte dicti sunt lux mũdi. Cæterum quanuis etiam antequam veniret Christus, in Iudæa notus esset Deus, non tamẽ notus erat gentibus. Deinde plura quidem nomina Dei scripta habebãt Iudęi, imò etiam nomẽ illud ineffabile, quòd nec patribus ostẽderat: nesciebant tamẽ veram diuini nominis virtutem. Præterea sciebant quidem Deum, sed nesciebãt ipsum esse patrem, & habere filium. Vnitatẽ substantiæ sciebant, non autem Trinitatem personarũ. Vere igitur dicit Christus: Manifestaui hominibus, non Iudæis tantum, sed etiam gentibus, nomen

Margin notes: Isai. 52. Matth. 5. 1. Petr. 2. Ibidem. Rom. 1. Isai. 61. Ioan. 17. 1. Reg. 2. Psal. 144. Matth. 28. Phil. 2. Prou. 8. Matth. 5. Psal. 75. Exod. 6.

nomen inquam tuum, non secundum literam, sed secundum virtutem, hoc est, ostendi te esse patrem, me filium, &c. Simplicissime autem per nomē intelligi potest gloria
2.Reg. 7. vel fama. Iuxta illud: Feci tibi nomen iuxta
Pro.22. nomē magnorum, qui sunt in terra. Itē melius est nomen bonum, quam diuitiæ multæ. Nomē igitur, gloria vel fama Dei, quam Christus manifestauit, est ipsius misericordia, bonitas, iustitia, remissio peccatorum, &c. Hoc nomen Dei, sapientia scilicet, potētia bonitas, &c. satis ostēsum erat in creatione, sed postea obscuratum. Nunc autem per Christū restitutum est: per ipsum enim iam cognoscit mundus quanta fuerit eius charitas erga genus humanum, cuius seruā di gratia filium vnicum in mortem tradidit quanta potētia, qui diabolo tyrānidem fregit: quanta sapientia, qui tam mirabili consilio mundum à se alienum ad se rursum conuertit. Signanter autem addit: Hominibus quos dedisti mihi, quo verbo primo innuit, non oēs homines credituros, sed solos præ
Rom.10. destinatos ad credendū. Nec oēs obediunt euangelio. Secundò ostendit se nō cōtrariū Deo: Non rapui, inquit, eos, sed tu cōprobasti, vt mihi illos lucrarer, & ita nō es aduersarius mihi. Tertiò, ostēditur hoc verbo, ꝙ voluntas patris sit, vt credamus Christo: Mihi (inquit) eos dedisti per me saluandos. Sic
Ioan.6. supra dixit: Hoc est opus Dei, vt credatis in eum quem ille misit. *Tui erāt, & mihi eos dedisti.* Tui erant per creationem & gubernationem, mihi autem eos dedisti, vt ego etiā secundum humanitatem sim rex eorū, quēadmodum supra dixit: Dedisti ei potestatē omnis carnis. Tui erāt, te solum inuocabāt, mihi eos dedisti, vt à me quoq; salutē sperent, meque inuocent. Tui erant per prædestinationem, mihi eos dedisti per temporalem vocationem & conuersationem. Tui erant à te electi, mihi eos dedisti vocandos, docendos, iustificandos, redimendos. Vide autem hic pulchrum ordinem. Primò Deꝰ eligit. Nemo enim saluatur nisi electus. Deinde electos ad Christū mittit, vt per ipsum doceantur, iustificentur, &c. Nullum enim saluare vult, nisi in Christum credat. Iux-
Ioan.3. ta illud: Qui non credit, iudicatus est. Prædestinatio igitur occulta quidē est in se, sed in Christo manifestatur. Occurrit autē iste locus egregiæ curiositati carnis de prædestinatione. Quid enim profuerit, etiamsi multa diligētia inquiras, num à Deo sis electus, quando Dominus omnes electos Christo dederit: *Et sermonem tuum seruauerunt.* Hoc Ioan.1.
est, me, qui sum verbum tuum: vel doctri- Ioan 7.
nam meam, quæ itidem tua doctrina est. Seruauerūt autem primo per fidem viuam quia crediderunt: Deinde seruauerunt opere: omnia enim propter verbum tuum reliquerūt. Atque hoc est, quod tertio loco requiritur, vt quoniam à patre electi, & Christo dati sumus, in ipsum credamus & ipsi obsequamur. *Nunc cognouerunt, quod omnia quæ dedisti, &c.* Fidem sequitur perfecta cognitio. Iuxta illud. Nisi credideritis, nō intelligetis. Nunc (inquit) quia credunt cognoscunt. Vel nunc cognouerunt, hoc Isai. 28.
est, quia eos mihi dedisti. Nisi enim eos tu mihi dedisses, nunquam cognouissent, sicut non cognouit perditus Iudas, cuius ab effectis palam omnibus est, quia non eum tu mihi dedisti, nec tui causa me secutus est, sed cùm non esset tuus, tuis per hypocrisim admixtus fuit, propterea illi non sapuit quicquid dixi aut feci. Nunc cognouerunt, quod abs te sum, hoc est ꝙ, non arte magica vel diabolica operatus Rom.1.
sim quicquam. Item cognouerunt, quòd Euangelium meum non sit humanum cōmentum, sed verbum tuum, & potētia Dei ad salutem omni credenti. Item cognouerunt, quòd quæ dedisti mihi, abs te sunt, hoc est quod naturaliter ad me pertinent, vt ad naturalem filium tuum. *Quia verba quæ dedisti mihi, dedi eis.* Explicat quid illud sit, quod pater ipsi dederit, nempe Euangelium, quod filio à patre demandatum est, Isai.61.
vt orbi annunciet. Quisquis igitur euangelium fide acceperit, is cognoscit vere Christum, quo cognito cognoscitur Deus. Cognitio autem patris & filij per spiritum sanctum est vita æterna. *Et ipsi acceperunt ea, & cognouerunt, &c.* Tria dicit de Apostolis: Acceperunt, cognouerunt, crediderunt, quæ omnia nobis necessaria sunt. Cæterum, quā uis exire filium à patre idem sit quod mitti vtrunque tamen hic expressit, vt æqualem Ioan.3.
ostendat charitatem & suimet, filij scilicet venientis, & patris mittentis. Ex charitate ēm Christus exiuit, & pater misit. *Pro eis rogo.* Antea Christus pro se rogauit, vt glorificetur, nūc pro Apostolis rogat: Ideo autem ipsis audientibus orat, vt vel hinc discant, quod diligat eos, & pro ipsis curet, id quod

non

non parum nos consolatur in aduersis. Maximè autem consolatur, quod scimus eum
Hebr. 5. exauditum esse pro sua reuerentia. Hæc igi
Zachar. 2. tur oratio Christi apostolis fuit, imò etiam omnibus nobis mur⁹ est æneus, imò igneus (vt in propheta dicitur) quo vincut & vincimus peccata, mortem, Satanam & mundum. Singula autem verba emphasim habent. Primò seipsum offert mediatorem inter Deum & nos Ego (inquit) rogo. Quasi diceret: Multum hactenus ad te clamatum est, sed frustra, nullius oratio tibi satisfacere potuit. Orauerunt sacerdotes Iudaici pro populo, verum cum & ipsi sint peccatores, non potuerūt perfecte reconciliare tibi ho
Hebr. 5. minem: Ego autem, qui sanctus sum & innocēs, deinde filius tuus dilectus, cui nihil negare potes: Ego (inquit) rogo: quod vt cōgruentius possem, formam serui accepi, ac ipsis habitu similis effectus sum, igitur, quū ab eorum parte stem, quòd ipsi non merentur, propter me cōsequantur. Magna certe cōsolatio, quod Christus à parte nostra stat, quod nobiscum & pro nobis rogat. Hinc
Hebr. 4. Paulus: Cùm talem habeamus pontificē, qui in se est sanctus, innocens, &c. Item, qui potest compati, &c. Item, qui cælum penetrauit, &c. accedamus cū fiducia, &c. *Non pro mundo, sed pro his quos dedisti mihi.* Mundus hic amatores mūdi significat. Nec simpliciter, sed qui obstinate adhærent mun
Iacob. 4. do, de quibus Iacobus ait: Qui voluerit amicus mundi fieri, inimicus Dei constituetur. Cæterum, quòd Christus nō rogat pro mundo, horrēdum auditu est. Quid enim restat, nisi certissima dānatio eis, quos Christus non agnoscit? Ostendit autem hoc ver
Rom 1. bo, mundum iusto Dei iudicio traditum in reprobam mētem ac suæ libidini & manui derelictum. Hinc est quòd mundus quotidie in extrema facinora ruit. Et sicut sceleratè & præfactè viuit: ita horribili iudicio condemnatur. Hinc est, quod Christus toties in euangelio terribiliter clamat: Væ vo
Luc. 6. bis diuites, qui hic habetis consolationem vestram, &c. Hinc est, quod Ioannes mo
2. Cor. 6. net: Nolite diligere mūdum, nec ea quę in mundo sunt. Et Paulus: Exite de medio eorum, & separamini, dicit Dominus, &cæt. Ostendit igitur hoc verbo, non omnibus profuturam suam passionem & orationē, quemadmodum sanguis agni non profuit
Exod. 12. nisi Israelitis. Ostendit quod amatores mūdi sunt, qui hoc tanto bono priuātur, vt vel vnum hoc nos ab amore mundi abducere posset. Ostēdit tertiò, quòd manus numerus futurus sit eorum, quibus passio Christi nihil prodest. Ostēdit quartò, solis illis tandem prodesse passionem suam, quos pater elegit, Christus vocauit, & iustificauit, qui ad eum conuersi ipsi adhærent, mūdoque vita & moribus studēt esse dissimiles, &c. *Quia tui sunt.* Plures causas adducit, cur pro mundo non roget, sed tantùm pro Apostolis & fidelibus: quarū prima est electio, vel prædestinatio. Ideo (inquit) ꝓ eis rogo, quia tu eos elegisti, Secunda, quia eos nihil commisisti. Tertia, quia ipsi sermonem tuum acceperunt, & crediderunt, &c. De his tribus supra dixit. Nihil autem horum mūdus habet aut facit, ideo nō rogo pro mūdo. Quarta causa, ideo pro Apostolis rogo; quia tui sunt, non tantum creatione, sed quia te colunt, te quærūt, agnoscunt. Et mundus tuus est creatione, sed nō te cognoscit. Vide pro quibus Christus oret: Cæterum hoc verbo vel maximè eos patri commendat, cum dicit: *Tui sunt.* Nulla alia te magis mouetur ad miserendum, quàm quòd eius sumus: Si Sapię. 15.
peccauerimus (inquit) tui sumus, & si non peccauerimus, scimus, quod apud te sumus reputati. Hoc vel maxime allegabāt patres veteris testamenti in orationibus suis, vt quum Dauid dicit: Deus venerunt gentes Psal. 78.
in hæreditatem tuam, &c. Quasi diceret. Non nostra tantùm res agitur, sed tua. Sic Esther: Nos quidem peccauimus, & iuste Esth. 14.
punimur, sed non contenti sunt hostes nostro interitu: insuper uolūt mutare tua promissa, & claudere ora canētium te, &c. Obserua, quòd prius dixit, sibi datos apostolos & credentes, nūc statim subdit: *Tui sunt*, vt sciamus & patrem & filium pro nobis curare. Hinc est quod Paulus dicit: Propter Rom. 8.
te quidem mortificamur tota die, &c. Sed in his omnibus superamus propter eū, qui dilexit nos, &c. *Omnia mea tua sunt, et omnia tua mea* Hoc addit, ne quis miretur, quomodo nūc dicit, apostolos Dei esse, quos antea sibi datos dixerat. Omnia, inquit, mihi & patri communia sunt; ideo & mei sunt & ipsius, pro quibus nunc rogo. Deinde hoc verbum confirmatio est orationis Christi. Ideo eñ impetrat quod rogat, quia omnia bona patris ipsius sunt. Est eñ filius patris gazophylaciū: vt eñ pater omnipotens est, Ioan. 5.
ita & filius: vt pater in seipso vitā habet, sic & filio dedit vitā habere in semetipso. Præ-

terea hoc verbo planè ostendit, se nō seruū aut creaturā esse, sed patri per omnia æqualem. Nā Dominus potest dicere ad seruū: Omnia tua mea sunt, at seruus nequaquā hoc dicere potest. Christus autem vtrunq; dicit *Et clarificatus sum in eis*. Hęc est quinta causa, cur pro apostolis roget, non pro mūdo. Mūdus (inquit) me odit, blasphemat: hi autem glorificant. Et hactenus quidem per eorum simplicem credulitatem & perseuerantem adhæsionē glorificatus sum in eis: deinceps autem amplius in eis glorificabor. Ipsi enim triumphum meum super peccatum, crucem, mortem toti orbi annuntiabunt. Ipsi enim sunt fundamentū Ecclesię, Christo summo lapide angulari manente.
Ephes. 2. Deinde glorificabunt me vita, itemq; morte propter nomē meum constantissime tolerata, ideo pro ipsis rogo. Vide & hic pro quibus roget Christus. *Et iam non sum in mūdo*. Cum diceret hæc, adhuc erat in mundo, verùm quia iam littori appropinquabat, & à traditore vēditus erat, iamq; in exitu mūdi pedem irreuocabilē posuerat, quodammodo in mūdo nō erat. Hæc igitur ex sexta causa, cur pro apostolis roget. Quia (inqt) ego iam ad te venio, ac corporalem visibilemq; præsentiam eis subduco, vnde hactenus consolationē non modicā habuerunt, ideo pro eis rogo. Cęterum, quemadmodū Christus hic dicit: *Iam nō sum in mundo*. Cū tamen corporaliter præsens esset: sic omnibus nobis dicendum, imò viuēdum esset.
Gala. 2. Hinc Paulus: Viuo ego, iam non ego, viuit
Galat. 6. vero in me Christus. Et iterum: Mihi mun
1. Cor. 7. dus crucifixus est, &c. Et iterum: Reliquum est, vt qui vtuntur hoc mundo, sint tanquā nō vtantur, &c. *Et hi in mūdo sunt, & ego ad te venio.* Septima causa: cur pro Apostolis orat, quia sunt in mundo, quæ vel sola satis esset. Quid enim est, esse in mundo, nisi laboribus, & periculis, & tētationibus innumeris obnoxiū esse? Ego (inquit) stabilitati littoris appropinquo, immortalitatisq; paci & securitati: illi aūt adhuc in mediis fluctibus sunt, ideo pro eis oro. Sed quid? *Pater sancte, serua eos in nomine tuo*. Sanctū nominat
Ezec. 20. patrem, tum quia in se sanctus est, tum quia sanctos facit: Ego (inquit) Dominus sanctificans eos: tum quia sanctitatē quærit & diligit, ideo dicit: Sancti estote, quia sanctus sum ego. Et Paul⁹. Hæc est volūtas Dei, san
Leuit. 11. ctificatio vestra: Non sine causa autē orat,
1. Thes. 4. vt seruet eos, imò summè necessariū erat,

Est enim sensus: Serua eos in bono, ne deficiant: serua eos à malo, ne in tētationes incidant: serua eos etiā si ceciderint, ne desperent, supponendo manum tuam ne collidātur, sed citius resurgant. Nihil horū possumus sine Deo. Addit autē: In nomine tuo, Psal. 36.
hoc est, in virtute nominis tui. Nomen autem Dei est verbū, potentia, misericordia. Vt enim vnaquæque res cognoscitur nomine suo, sic Deus cognoscitur suo verbo, sua potentia, sua misericordia, &c. Hinc est, quod frequenter orat Dauid: Deus in nomine Psal. 53.
tuo saluum me fac, & propter nomen tuū, &c. Cæterum, quod nos legimus, Serua in nomine tuo quos dedisti mihi. Cyrillus legit. Serua in nomine tuo quod dedisti mihi. Vere enim Christo datū est nomen Dei, potentia scilicet, misericordia, &c. Ipse enim factus est nobis à Deo, iustitia, sapien- 1. Cor. 1.
tia, redemptio, &c. Igitur Iesus Christ⁹ est illud nomē Dei, per quod credentes saluātur. Hinc Petrus ait: Hic est lapis, qui reie- Actor. 4.
ctus est à vobis ædificantibus, &c. Nec est in alio aliquo salus. Non enim est aliud nomen sub cælo datum hominibus, &cæt. *Vt sint vnum sicut & nos*. Supra præcepit dilectionem: Hoc (inquit) est præceptū meum, Ioan. 15.
nunc ero eadem orat, nec mirum: impossibile enim est viribus humanis tantam præstare dilectionem. Rogat autem vt vnum sint. Primo in doctrina, id quod plurimum refert. Nam dissensio opinionum abrogat Pro. 18.
doctrinæ fidem. Secundò, vt vnum sint in dilectione & cōcordia mutua, quę sola eos reddit inuictos. Frater enim qui adiuuatur à fratre, tanquam ciuitas firma. Vel rogat, vt vnū sint, hoc est, sine permutatione perdurent. Hoc enim est vnum esse, semper idem esse, nunquam deficere aut ad alia deflecti. Sic Deus vnus est, quia semper idem subsistit. Ad hanc vnitatem & stabilitatem primum hominem creauerat, sed eam perdidit, & cecidit in mutabilitatē maximam, vt nūquam in eodem statu permaneat. Dei autem filius hoc vel maxime sua morte & oratione quæsiuit, vt ad vnum, hoc est, ad Iob. 14.
æternitatis stabilitatē peruenire possemus, vt deinceps nullis casibus, nullis perturbationibus obnoxij efficiamur. Addit autem: *Sicut & nos*, vt sciamus inter nos summam requiri vnitatem, quemadmodum inter ipsum & patrem summa vnitas est: Vnus est est enim patris & filij spirit⁹, vnus animus, vna mens, vnū velle, & nolle, nec ab inuicē

separari

separari possunt. Vt igitur suprà summam nobis dilectionem suo exemplo iniūxit: sic hic summam vnitatē precatur nobis. *Quū essem cum eis, ego seruabam eos.* Verissima sententia: nihil enim non egit, quo illos in officio contineret, &c. docuit, fouit, &c. Merito igitur comparat se gallinæ pullos suos sub alas conuocanti, itemque pastori bono. Cæterum, quod dicit, se eos seruasse, ostendit, se esse eiusdem virtutis cum patre. Addit autem: In nomine tuo, vt ostendat eos non carnali pręsentia sua, sed deitatis virtute seruatos hactenus, & deinceps seruãdos. Iam si Christus suos seruauit, antequam ingressus esset in regnum patris, quanto magis nunc custodire nos potest? Nunc enim propius adest nobis salus, quàm tunc, cum tantùm credebamus. Etsi cum adhuc essemus peccatores, Christus pro nobis mortuus est, multo magis nunc iustificati sanguine eius seruabimur per eum ab ira. Obserua quòd Christus nūc quidem videtur apostolos relinquere: sed interim tradit eos in manus patris. Sic in afflictione videtur nos relinquere: verum ex hoc loco discamus nos nō derelictos, sed in manus patris traditos & commēdatos. Qui autem Deo per filium est commendatus, quomodo potest perire? vt maximè ab omnib⁹ creaturis videatur derelictus. *Quos dedisti mihi ego custodiui.* Iterum repetit, & addit: *Quos dedisti mihi*, ne quis obiiciat, quòd suprà multi discipulorū eius dicuntur ab eo defecisse: hi enim non ipsi dati erant, nec electi. Vnde ibidem dicit: Nemo venit ad me, nisi pater traxerit eū. Deinde ideo repetit, vt doceat etiam nos curā quàm diligentissime agere eorum, qui nobis à Deo commēdati sunt. *Nemo ex eis periit nisi filius perditionis.* Vere filius perditionis, quia & sua culpa periit, & perditionē amauit. Dilexit (inquit) maledictionē, & veniet ei: noluit benedictionē, & elongabitur ab eo. Atqui etiam eius pernicies aliis profuit, Primò enim hinc discitur veritas scripturæ, quæ hoc pręd ixit: Vnde subdit: Vt impleretur scriptura. Secundò, quia per hoc procurata est salus mundi. Tertiò, per hoc admonemur, vt in eo persistamus quod cœpimus, ne quod gratuita Dei bonitate collatum est ad consequendā æternam salutē, ipsi nobis nostra culpa vertamus in exitiū æternum. *Nunc autem ad te venio, & hæc loquor in mundo.* Hoc verbo indicat, cur tā longā orationem orauerit. Nō (inquit) mei causa hæc feci: cert⁹ enim sum de mea glorificatione. Nec ideo, quod dubitem de voluntate patris, Ipse enim pater amat vos. Nec ideo, quòd pater adeo dur⁹ & inexorabilis sit, sed propter vos, vt gaudium meum in vobis sit. Externum gaudium nullum habetis, ideo omnibus modis hoc ago, vt meum, hoc est internum gaudium habeatis. Quid enim magis nos exhilarare potest, quā scire, quòd Christus pro nobis orauit? Deo nos commendauit, & in manus patris obtulit, quòd Deo patri curæ sumus, & in eius auxilio, &c. Potest etiam sic intelligi verbum hoc: Hęc loquor in mūdo, ideo oro, vt impetrem ipsis spiritum, qui perfectè eos cōsolabitur. Vel sic. Vt gaudium meum, &cæt. hoc est, vt me cognoscant, non solum hominem, sed etiā Deū, & ex consequenti non tantùm præsentem posse seruare, sed etiam quum videor absens, quod vel solum hominem exhilarare posset, *Ego dedi eis sermonem tuum.* Alias adfert causas, quibus ostēdit iure se pro ipsis orare, ipsos etiā auxilio diuino dignos esse. Primò (inquit) dedi eis sermonē tuum, prædicaui Euangeliū & voluntatē tuam, ostendi eis viam viuendi: dignum est, vt & gratiam accipiant, qua sequi possint. Secundò sermonem tuum eorum cordibus indidi & inscripsi, vt præ omnibus aliis rebus ipsis dulcescat: dignum igitur, vt gratiā præstes, qua possint perseuerare. Tertiò, dedi eis sermonem tuum etiam aliis prædicandum, ad quod opus habent fortitudine. Meritò igitur pro ipsis rogo, nec immerito tu eos gratia tua donas. *Et mundus eos odio habet.* Secūda causa, Non solum (inquit) in mūdo diutius cogūtur permanere inter malos, in multis aduersis, longe à patria sua exules, sed insuper in mundo nedum nullum pręsidium sunt habituri, verum etiam persecutionem passuri: dignum est igitur, vt à te consolentur. Tibi enim derelictus est pauper, &c. Æquū (inquam) est, vt qui à mūdi partibus desciuerunt ad nos, seque totos nobis crediderunt, curæ sint tibi, quo mundus intelligat tutiores esse, qui se nostris tradūt præsidiis, quā qui nituntur auxiliis mundi. Simplex illorum erga nos fiducia meretur cęlestem fauorem, & odium in eos mundi nostra causa exortum prouocat nostram erga illos beneuolentiā. *Quia nō sunt de mundo, sicut & ego nō sum, &c.* Non (inquit) ideo inuisi sunt mūdo, quòd fures sint aut homici-

Matth. 23. Ioan. 10. Rom. 13. Rom. 5. Ioan. 6. Psal. 9.

dæ, aut raptores vel impostores, sed primò, quòd immunes sunt à vitiis huius mundi, ambitione, auaritia, turpitudine, &c. quib⁹ passim laborat mũdus. Deinde odit eos, ꝙ spreta doctrina Pharisaica, spreta stulta philosophia mũdi simplici credulitate pareãt meis decretis. Pręterea nõ sunt de mundo, quia mundo contraria docent. Ibi enim impietatem esse prædicant, vbi mundus iustitiam ponit, & ibi peccatũ faciũt, vbi mundus putat se innocẽtem. Summa, ideo odit eos mũdus, quia hæreditariũ eis post me reliqui prædicandæ veritatis officium. Veritas autem, etiã ethnico teste, odiũ parit. Si non loquerentur quæ mũdo nõ placent nõ
Psal. 68. occiderẽtur, nec in mundo pressũram haberent. Ob eã enim causam etiã ego extraneus factus sum fratribus meis, &c. quia nõ loquor placentia. Addit autem. *Sicut ego nõ sum de mundo*, tũ ad consolationem eorum, ne graue ipsis videretur odium mũdi: tum ad doctrinã, vt exẽplo illius discerent mundo esse dissimiles, quemadmodum Paulus,
Galat. 6. qui ait: Per ipsum mihi mundus crucifixus est. Et in alio loco: Imitatores mei estote, si-
1. Cor. 4. cut & ego Christi. *Nõ rogo vt tollas eos de mũdo.* Nõ rogo: vt confestim eos tollas ex hoc seculo, sicut Enoch & Heliã. Hoc enim nõ
Psal. 18. expedit mundo. Si enim iam de mũdo tol-
Psal. 2. lerentur, quo vehiculo, quibusúe curribus, quoúe equitatu exiret in omnem terrã, & in fines orbis terræ sermo tuus assignare mihi: postulanti dabo tibi gẽtes in hæreditatẽ
Abac. 3. meam? Isti enim sunt soli residui equi tui & quadrigæ tuæ, de quibus dicitur: Qui ascẽdis super equos tuos, & quadrigæ tuæ salua-
Phil. 1. tio. Hinc etiam Paulus ait: Cupio quidem dissolui, & esse cũ Christo, sed propter vos necessarium mihi est manere in carne. Imò nec ipsis apostolis tũc expediebat tolli è mũdo hoc: erant enim adhuc imperfecti, nec adhuc cursum ministerij sui absoluerãt. Nõ vult Christus sanctos tolli, antequã virtute pietatis effulserint & multos exemplo & verbo suo ad pietatẽ reduxerint. Hinc Da-
Psal. 101. uid orabat. Ne reuoces me in dimidio dierum meorum, &c. per mundum, hoc loco possumus etiã intelligere calamitates & afflictiones, quarũ mũdus plen⁹ est: nõ ꝙ mũdus sic cõditus sit, vt nõ nisi calamitatẽ pro-
Gene. 3. ducat, sed quòd Adam peccato suo in terrarum orbem tota plaustra calamitatum inuexit. Sic enim ei dictũ est: In laboribus comedes ex terra fructus, &c. Vbicũq; enim peccatum fuerit, necesse est, vt calamitates sequãtur, vt patet Deut. 28. Orat igitur christus, nõ vt calamitates, afflictiões, & mors à nobis auferãtur, sed vt maneãt. Est enim crux schola pietatis. Nõ (inquit) rogo, vt tollas eos de mũdo. Sed quid? *Sed vt serues eos à malo.* Supra in generali dixit: Serua eos in nomine tuo, hic specialiter dicit à quibus nos seruari velit. A malo (inquit) non corporis sed animæ, hoc est, à peccato, impietate, infidelitate, defectione à fide, &c. Hæc eñ vera mala sunt: creaturæ enim rationali nihil præter peccatũ nocere potest. Afflictio externa, mala nõ est, si nõ adsit peccatum. Peccatum autem qui sentit, hic vere male habet, etiã si externe omnia prospere succedãt. Rogat igitur Christus, vt in malis non succumbant, vt peccatum non dominetur ipsis, & nõ intrent in tentationem, item vt
probentũr, nõ perdãtur. Fidelis eñ Deus, *1. Cor. 10.*
qui non patitur, nos tentari supra id quod possumus, &c. Cæterũ, quod hic Christus petit à patre, hoc & nos petere iussit in ora-
tione dominica, vbi dicimus: Ne nos indu- *Matth. 6.*
cas in tentationẽ, sed libera nos à malo. Potest etiam per malum intelligi spiritus malignus. *Nõ sunt de mũdo, sicut ego non sum, &c.* Repetit quod supra quoque dixerat. Primo vt sciamus pro quibus oret Christus, nẽpe non pro his, qui mũdanis voluptatibus dediti sunt, sed pro his, qui animo, voluntate, & vita è mundo exierunt. Secũdò, vt ostẽdat eis opus esse multo subsidio. Quasi diceret: Nihil habent cõmune cũ terra celorũ facti ciues: quia igitur mũdus vt alienos eos reputabit, tu vt cæli ciues adiuua. Tertiò,
hoc dicit, vt magis odiãt, vel potius fugiant *Psal. 33.*
mũdum. *Sanctifica eos in veritate.* Duę sunt *Isai. 1.*
partes iustitię: declinare à malo, & facere bonũ. Pro vtroq; orat Christus. Primò, vt declinẽt à malo, cum dicit, Serua eos à malo: Secundò, vt faciant bonũ, cum dicit: *Sanctifica eos.* Ne quis putet satis esse à malis cessare. Cęterũ sanctificare, interdũ est emunda-
re, vt cum dicitur. Sanctifica populum, &c. *Exod. 19.*
Interdũ est ab vsu prophano in cultũ diuinũ aliquid separare, vt cũ dicitur: Sãctifica mihi omne primogenitum. Interdũ est san-
ctitatẽ cõferre, vt cũ dicitur: Ego Dominus *Exod. 31.*
sanctifico vos. Petit igitur Christus primò vt eos sanctificet & emũdet à reliquiis pec-
catorũ. Nec obstat, quod supra dixit: Iã vos *Ioan. 15.*
mũdi estis, &c. Nã etiam qui loti sunt opus *Ioan. 13.*
habẽt, vt subinde pedes lauẽt: Et pater etiã *Ioan. 15.*
fru-

fructuosos palmites subinde purgat, vt vberiorem fructum afferát. Deinde petit Christus, vt eos sanctificet, hoc est, separet ab huius mundi malis moribus, vt sint vasa & instrumenta sancta Dei soli gloriæ Dei promouendæ accómodata. Tertiò petit, vt per Spiritũ sanctum sanctitatem cordis & corporis ipsis infundat. Ideo addit. *In veritate*, hoc est, vt non in specie & apparentia tantum coram mundo sancti sint, sed in veritate, & re ipsa coram Deo. Vel in veritate, hoc est, non in figura & vmbra, sicut in lege & sub lege fuit. Vel in veritate vitæ, iustitię, & doctrinæ. Vel aliter: *Sãctifica eos in veritate*, hoc est confirma & eos in veritate dogmatum. Vel separa eos in verbum & prædicationem, & fac eos sacrificiũ, quod veritati tuæ ministret, huic suam vitam consecrét, pro veritate se sacrificét. Simplicissime autem intelligitur: *Sãctifica eos in veritate*, hoc est in verbo tuo, quod est veritas. In veteri Testamento sanctificabatur populus per aspersionem sanguinis vituli. Atqui hæc non erat vera sanctificatio. Impossibile est enim sanguine vitulorũ auferri peccata. Vera autem sanctificatio fit per aspersioné sanguinis Christi: Sanguine eñ Christi lauamur à peccatis nostris. Hæc autem aspersio sanguinis Christi non fit per hyssopum, sed per verbum & sacraméta. Sic cum audis quòd Christus pro peccatis nostris mortuus est, vel quod dicit: Animã meam pono pro ouibus meis, &c, & credis viua fide, ita vt inde in eiusdé Christi dilectioné cõsurgas, iã anima tua sanguine Christi cõspergitur & mũdatur. Idé fit, cũ sacraméta per fidé & in fide & charitate suscipis. *Sermo tuus veritas est* Verissima senteñtia. Vnde Dauid Principiũ verborũ tuorũ veritas. Mũdi sapientia plurimũ habet falsitatis admixtũ. Mosaica lex rerũ vmbris est inuoluta, sed tuus (inquit) sermo qué ego docui, est pura veritas, non habet fucos, nõ habet vmbrarũ fumos. Sola igitur doctrina mea simplex, & ad impléđũ illã omnib⁹ obuia, si modo accesserit credulitas & obediétia, sufficiet ad æternã felicitaté. Sermo igitur tuus veritas est, hoc est, veræ sanctificatiõis instrumétũ, nã per prædicationé cõuertimur. *Sicut misisti me in mũdũ sic misi eos.* Etiã hoc verbo ostédit apostolos dignos esse spũali Dei auxilio. Idé (inquit) officiũ eis imposui, quod tu mihi, qui igitur onus imponit, subministret & vires. Misit aũt pr Christum ex charitate & mĩa: eadem causa & Christ⁹ apostolos misit. Missus est Christus, sine vllis humanis pręsidijs: Filius (inquit) hominis nõ habet vbi caput suũ reclinet. Sic misit & apostolos, Matt. 10. Luc. 10: Missus est Christus, vt annuntiet patris volũtaté, vt sit exẽplar viuũ, & vt crucem ferat. Ita & apostoli mittũtur, nõ vt humana cõmenta doceãt vt hæretici faciũt, sed euãgeliũ: nõ vt ꝓ libidine sua viuant, sed vt lux eorũ luceat corã hominibus, &c. Nõ vt sint mundi huius principes, sed vt crucé vnà cũ Christo ferãt. Quia aũt hoc non est virium humanarũ, ideo subditur. *Pro eis sanctifico meipsum* Trifariã intelligitur. Primò, ꝓ eis sanctifico hoc est sancta opa facio, per quæ mereor eis gratiã & gloriã. Omnia enim opera sua & etiã passiones Christ⁹ retulit ad profectũ nostrum. Secũdo, sanctifico, hoc est, sanctum me ostendo, & prædico ad ipsorum ædificationem & informationé, vt videlicet eo citius in me credãt, ideo ostédo me esse sanctũ sanctorũ. Tertiò sanctifico, hoc est, sanctũ sacrificiũ offero meipsum, sicut Paulus dicit, Christus tradidit seipsum pro nobis oblationé, & hostiã Deo in odorem suauitatis. Cęterũ, quanuis clarius fuisset, si dixisset, pro eis sacrifico vel offero me ipsum, maluit tamen dicere sanctifico, quo verbo primo innuit se sordidum fuisse. Dicendo aũt, Pro eis, non suis sed alienis sordibus se sorduisse, clare definit id quod Isaias patenter exprimit; Omnes nos (inquit) errauimus, &c. Et Dominus posuit in eo iniquitatem omnium, &c. Igitur, quia ꝓpter nos vestibus sordidis indutus erat agnus Dei, qui in se innocétissimus erat, cõgrue dicit: *Pro eis sanctifico me ipsum Vt et ipsi sanctificati sint in veritate* Vides quales Christus velit habere discipulos, nõ diuites, aut gloriosos, sed sanctos: Vide quã ob causam Christus seipsum sanctificauerit, hoc est sancte vixerit, & mortuus sit, Deoq; se obtulerit: non vt nobis otiari aut impie viuere liceret, sed vt & nos sanctificaremur, nec simpliciter, sed in veritate. Vult igitur vt & nos simus diuinæ gloriæ instruméta & vera sacrificia. Huc pertinet quod Paulus ait: Cõsepulti sumus Christo per morté, vt quomodo ipse surrexit, &c. per totum caput. Item: Prabete corpora vestra hostiam viuentem, sanctã, Deo placentem, &c. Nõ satis est Christum fuisse sanctum & Deo oblatum. Vide igitur ne te seducas, &c. *Non pro his autẽ rogo tãtum, &c.* Hoc addit, ne quis putaret ad

Marginalia: Exod. 24. — Hebr. 9. — Apo. 1. — Ioan. 10. — Matth. 8. — Matth. 5. — Ephes. 5. — Isai 53. — Zach. 3. — Rom. 6. — Rom. 12.

ſolos Apoſtolos pertinere quæ hactenus dixit. Obſerua, quod non pro omnibus futuris orat, ſed tantũ pro viua fide credituris. Soli enim tales orationis eius participes ſunt quantũ ad efficaciam. Deinde generaliter ſine exceptione dicit: Pro his, qui credituri ſunt, ne quis videatur excluſus. Nõ tantũ orat pro his, qui ex Iudæis credituri erãt: alioqui Gẽtiles excluderẽtur. Nec orat tantũ pro his, qui apoſtolorũ exẽplo, multos ad Chriſtũ adducunt: alioqui excluderẽtur indocti & idiotę pueri, &c. Non orat tantum pro his, qui magnas diuitias relinquũt, aut pauperibus diſtribuũt: alioqui pauperes viderẽtur excluſi, &c. Sed ſimpliciter dicit: Pro his qui credituri ſunt. Credere aũt poſſunt & pauperes & diuites, & docti, & indocti & ſerui & liberi, & viri & mulieres, & ſenex, & pueri. Nullos igitur excludit, niſi qui ſeipſos excludũt. Signãter autẽ addit: Qui credituri ſunt in me. Nõ enim quęlibet fides ſufficit, niſi in Chriſtũ credatur. Nec ſimpliciter dicit. Qui per vos credunt: alioqui videretur de his ſolis loqui, quos apoſtoli viua voce cõuerterunt. Sed dicit: Qui per verbũ eorum credituri ſunt, vt etiã nos & poſteri noſtri includamur. Æqualiter enim eſt ei cura de omnibus. Hîc igitur vides impletũ, quod in pſalmo prędictũ eſt: Memor ero Raab & Babylonis ſciẽtiũ me, &c. Vere enim ſicut tunc promiſerat, ſic nũc in paſsione ſua dñs memor fuit Raab & Babylonis, hoc eſt, latitudinis & cõfuſionis, ideſt, lati⁹ diffuſæ & nimium confuſæ gẽtilitatis. Deinde in illa memoria eius etiam fuimus nos alienigenę, alieni ſcilicet à teſtamẽto patrum. Nos Tyrus, hoc eſt, anguſtiati in carcere & tenebris peccatorum: nos denique populus Æthiopum præ nimia nigredine vitiorum vel tenebris ignorantiæ. &c. Ex hoc igitur loco confirmandæ ſunt conſcientiæ noſtræ aduerſus omnia mala: hîc enim certificamur de bona erga nos Dei volũtate. Orãte enim Chriſto, pater exaudit: exaudiẽte patre, quid reliquum eſt, niſi gratia & fauor? Quemadmodum igitur ſi quis ab amiciſsimo parente verbum audiat etiamnum iræ plenũ, nõ mox deſpondet animum, quòd certo ſciat amicam patris voluntatem ſub inimico verbo: ſic & nobis faciendum ſi affligimur, & c. Deinde ex hoc loco diſcimus, quantũ Chriſto debeamus, qui pro nobis nondum natis iam orauit. Videmus item, quantum nobis pro ſalute noſtra ad vigilãdum ſit, pro quibus ſic ſolicitus eſt Chriſt⁹. Cõſolatur hoc verbo etiã apoſtolos, dũ palam iudicat non defuturos, qui per verbum ipſorum credituri ſint, ipſosque fore plurimorum fidei & ſalutis authores. *Vt vnũ ſint, ſicut tu pater in me, &c.* Nõ ſine cauſa in vltimo ſermone & charitatem pręcepit, & pro vnitate fideliũ orauit. Pręuidebat enim Eccleſiam ſumme profecturam ex vnitate & charitate: eandẽ autem vel maxime defecturã ex diſcordia: ideo primum orauit, vt apoſtoli vnum ſint, vno ſcilicet ſpiritu: & cõcorditer doceant. Nõ ſatis autem eſt hæc vnitas apoſtolorũ, niſi & alij quoque vniantur: ideo nũc vult, vt omnes vnum ſint. Primò, vt non ſit amplius diſtinctio inter Iudeos & Gentes, ſed vt ex duobus populis fiat vn⁹ populus, vna Eccleſia. Hoc enim agebat Chriſtus, vt duos populos in ſe vniret, pariete inimicitiarũ, lege ſcilicet ſublato, &cæ. Secundò orat, vt vnum ſint in ſpiritu, fide & pietatis ſtudio. Tertiò, vt vnum ſint in charitate, ac mutuò ſibi cohæreant: hoc enim fortes & inuictos reddit credentes: Frater, inquit, qui adiuuatur à fratre, tanquam ciuitas firma. Quartò, vt ſint vnum corpus, ac omnia Dei dona, quæ ſinguli habent, ad aliorum commodum & ſalutem impẽdant: id quod faciũt mẽbra corporis. &c. Quid autẽ pulchrius eſſet Eccleſia ſi hanc haberet vnitatem? *Sicut tu pater in me, & ego in te, vt & ipſi in nobis, &c.* Sicut nulla maior charitas eſſe poteſt, quã ea quã Chriſtus oſtendit, ſic nulla maior vnitas, quam inter filium & patrem. Sicut igitur ſupra ſuo exemplo docuit ſummam charitatem: ſic hîc exigit ſummã vnitatem. Signanter autem addit: *Vt in nobis vnũ ſint.* Nõ enim quælibet vnitas Deo placet, ſed ea tantũ, quæ ex Deo & in Deo eſt, & in Deum dirigitur. Deinde dicẽdo: *Vt in nobis vnum ſint*, vult vt non ſolum inter nos charitate vniamur, ſed etiam vt ipſi & Deo copulemur, nempe vt & inter nos & cum Deo vnum ſimus. Hęc enim fortiſsima eſt colligatio, vbi Deus in Chriſto eſt, Chriſtus in nobis, noſq; mutuò cohęrem⁹. Deus pater radix eſt, Chriſt⁹ ſtipes eſt, Spiritus ſanctus eſt ſuccus, nos rami, opera noſtra fructus ſunt. Hunc ordinẽ, hanc vnitatem & colligationẽ quærit Chriſtus, nec ſolum eam habere cupit, ſed & media præſtitit, quibus hoc fieri poteſt. Vt enim cũ ipſo vniamur, accepit à nobis naturam noſtram è cõtra dedit nobis corpus & ſanguinẽ ſuũ.

Sap. 6.

Pſal. 68.

Eph. 2.

Prou. 18.

1. Cor. 12.

Vt autem etiam cum Deo vniamur, dedit
nobis Spiritum sanctum. Hic igitur vides,
quid sit Christianismus, vnum scilicet esse
cum Deo per fidem & dilectionem, vnum
item cum proximo per charitatem, & hoc
est sanctificari in veritate. *Vt credat mūdus
quia tu me misisti.* Hoc est, vt etiam corā mū
do manifestum fiat, me diuina autoritate
Act.4. in hunc mundū missum esse. Hoc autem tū
primum impleri cœptum est, quando Spiri
tu sancto misso, factum est cor credentium
vnum, & anima vna, quæ res etiam coram
Exod. 8. mundo stupenda erat, vt & proculdubio
etiam impij exclamare coacti sint: Digitus
Psal.76. Dei est, & hæc mutatio, dextræ excelsi, &c.
Alioqui natura omnes auari sumus, & no-
stra tantum quærimus. *Et ego claritatem,
quā dedisti mihi, dedi eis.* Quicquid, inquit,
clarum, gloriosum & bonum in me habeo,
ipsis communicaui. Primò claritatē sapien
Roma. 1. tiæ veræ. Dedi enim eis verbum tuū, quod
vera charitas & lux est, qua Deus cognosci
2. Cor. 3. tur: dedi eis Euagelium, quod est gloria &
potētia Dei ad salutem. Nam si ministratio
condēnationis fuit in gloria, quanto magis
ministratio iustitiæ erit in gloria? Secundò
Luc. 10. claritatē potestatis. Iuxta illud: Ecce dedi vo
bis potestatem calcandi supra serpentes &
Marc.16. scorpiones, &c. Et iterum: Signa eos qui cre
Ioan.14. diderint hęc sequētur, &c. Et iterū: Qui cre
dit in me, opera quę ego facio & ipse faciet,
1.Ioan.3. & maiora horū faciet. Tertiò, claritatem fi-
liorum Dei, vt sicut ego per naturam filius
Dei sum & vocor, sic illi per adoptionem
filij Dei nominētur & sint. Quartò clarita-
tē vnionis. Sicut ēm humanitati Christi da
tum est vnū esse cum Deo, sic & nobis da-
tū est vniri Deo. Quinto, dedi eis claritatē
meam, hoc est, omnia bona mea, omnes titu
los meos, et etiam ipsi sint reges & sacerdo
tes. Sextò, claritatē immortalitatis dedi eis
etiam in spe & promissione, daturus suo tē
pore & re ipsa. Vide ex hoc verbo, quantū
debeamus Christo, quantum nos dilexerit.
Omnia autem iam dicta nobis in hunc finē
dedit, vt simus vnū, nec simpliciter, sed si-
cut pater, filius, & spiritus sanctus, hoc est,
perpetuo & indissolubiliter vnū simus, *Ego
in eis, & tu in me, &c.* Christus est nexus il-
lius nostræ cum Deo vnionis. In ipso enim
quasi in mediatore coniuncta sunt terrena
cœlestibus, quæ alioquin nunq̄ coniungi po
tuissent. Addit aūt: Vt sint consummati in
vnū. Quod primo sic intelligitur, vt sint di

recti in vnū finē ad futuram seu ad stabilē
æternitatē. Secundò intelligitur sic: Vt sint
cōsummati, hoc est pfecti in vnitate. Quēad Leuit. 22.
modum enim in lege oportebat hostias im
molandas esse integras, non morbidas, non
vitiosas, &c. ita & sanctos oportet esse inte
gros, non claudicare in duas partes, partim
Baal partim Deo seruire, sed soli Deo adhę
rere, &c. Tertiò intelligitur sic: Vt sint con-
summati in vnū, hoc est, in vnitate subinde
crescant & proficiant. Hinc Paulus: Cresca Ephe.4.
mus in illo per omnia, &c. *Et cognoscat mun-
dus quod me misisti, &c.* Hæc ēm duo mūdus
ignorat. Primò, quòd De9 Christū miserit:
alioqui nō sic eum verbumq́; eius contēne
ret. Secūdo, quod Deus diligat pios homi-
nes, quemadmodum propriū filium diligit.
Hoc (inquam) nescit mundus, alioqui non
tam male tractaret pios. Atqui vtrunq; ex
vnitate concordia fideliū cognosci posset.
Dilexit autē pater Christū ab æterno, & in
eum finē, vt glorificaretur: deniq; dilexit, vt
filium. His tribus modis etiā nos dilexit &
diligit. *Pater volo vt quos dedisti mihi, sint vbi
ego sum.* Nedū rogat vt seruemur à malo,
sanctificemur, & vnum simus, sed vult, vt
etiā perpetuo cum ipso simus. Vide aūt em
phasim verborum. Primò sæpius in sua ora
tione nomen patris repetit. Nec mirum: est
enim dulce ad nominandū, dat fiduciā im
petrandi, deniq; & deuotionem accendit.
Deinde nō dicit hic, Rogo, sed Volo, quasi
potestatem habēs, vt ostenderet, se non so-
lum hominē esse, cui oratione opus sit, sed
etiā Deū esse, qui quod petitur dare potest.
Repetit & illud *Quos dedisti mihi,* vt fortius
imprimat solos illos bonorū Christi partici
pes, qui per fidē & dilectionē adhærerent:
Volo, inquit, vt mecum sint in patria, in re-
gno, in cōsolatione, in lætitia, in gloria, qui
mecū fuerunt in via, in exilio, in tribulatio-
ne, in tristitia, in ignominia. Iustū enim est,
vt quos socios habuit in vita, similes in pœ
na, cōformes in moribus, fide stabiles, ope-
ribus fidei efficaces, spe gaudētes, charitate
feruentes, &c. etiam secum habeat in æter-
nitate. In gn̄erali aūt dicit. Vt vbi ego sum,
&c. ne putemus pios solū in cælo cū Chri-
sto futuros. Vbique enim cum ipsis est, siue
in morte, siue in vita, Vnde Dauid: Si ambu Psal.22.
lauero in medio vmbræ mortis, nō timebo Rom. 14.
mala, quoniam tu mecū es. Et Paulus: Siue
viuimus, siue morimur, Dn̄i sumus. *Vt vi-
deant claritatē meam, &c.* Hoc addit, vt sciāt

me postea non in vili habitu appariturum, sed in gloria. Non tamen dicit, Vt habeāt claritatem meam, sed vt videant, ne puten tur credentes omnino similes Christo futuri, id quod est impossibile. Nec simpliciter dicit *Vt videant claritatem meā*, hoc est, meę humanitatis: hanc enim & impij videbūt. Vnde Christus: Videbunt filiū hominis ve
Luc 21. nientem cum potestate in nubibus cęli. Et
Apoc, 1. Ioānes: Videbit enim omnis caro, etiā qui eum pupugerūt. Ideo Christus addit: Quia dilexisti me, &c. quod soli videre merebuntur oculi beati iustorum. Formam quippe Dei, in qua patri dilectus erat ante constitutionem mundi, soli videbunt pauperes spi-
Matth. 5. ritu, mites, lugentes, &c. Vnde & in cęlis regnabunt, & terrā viuentium possidebunt, & consolabuntur, &c. Itaque dixisse: *Vt videant claritatem meam*, satis est ad iudiciū futuræ beatitudinis. Videre nanque, est habere, imo visio claritatis æternæ, est claritudo videntium, & efficiens claritatis eorū causa. Vnde & Ioannes quum dixisset: Similes ei erimus, statim causam efficientem subiū
1. Ioan. 3. git: Quoniam videbimus eum sicuti est. *Pater iuste, mundus te nō cognouit*. Pulchre Christus in sua oratione obseruauit quatuor illa,
1. Tim. 2. quæ Paulus obseruari vult, & fieri in Ecclesia, videlicet, obsecrationes, orationes, postulationes, gratiarum actiones. Primò eñ obsecrationem præmisit dicēs: Pater, venit hora, clarifica, &c. in quib⁹ verbis quasi beneuolentiam patris ambiuit. Ab eo autem loco, vbi dicit, Ego pro eis rogo, &c. oratio, hoc est, verba supplicantia sunt, sed nondū explicantia, quid velit aut quò tēdat. At vero quum ait: Pater sancte serua eos, &c. postulatio est. Hic autem quum dicit, Pater iuste, &c. gratiarum actio est, quia iustitiam patris ac misericordiam commendat & collaudat. Iuste enim factum est, vt creatorem suum mundus ob culpam superbiæ cæcatus, non agnosceret, misericorditer vero indultum, vt lumen oculorum suorum, scilicet Dei filium in humilitate suscipiētes ad visionem claritatis Dei perducerentur. Di-
Matth. 11. cendo igitur: Pater iuste, quasi idem est cū eo quod alibi dixit: Confiteor tibi pater, ꝙ abscōdisti hæc à sapientibus, &c. Obsecua, quod supra Petiturus discipulorum sanctificationem, præmisit: Pater sancte, hic autē iudiciorum Dei nos admonēs præmisit. Pa
Psal. 17. ter iuste. Deus enim piis sanctus est: impiis iustus: Cum sancto sanctus eris, cū peruerso peruerteris, ait Dauid. Per hoc autem, quòd patrem iustum nominat, pręmonuit, ne temere iudicia Dei reprehendamus, sed certò persuadeamus nobis, in omnibus iu stissime agere. Mundus te non cognouit: ve Rom. 1.
risissima sententia. Primò enim cognoscere Ibidem.
noluit, quum potuisset ex his quæ Christus fecit & docuit, imò & ex creaturis. Secūdò, quia etsi Deum esse cognouit, tamen nō salutari cognitione cognouit, quia non sicut Deum glorificauit. Tertio, nec patrem, nec iustum esse Deum cognouit, hoc est, nec ipsius bonitatem amplectitur, nec iudiciū timet. Digna igitur retributione cæcatus est mundus, vt eius perderet cognitionem, cuius non recipit dilectionē, eiusque amitteret auxiliū, cuius spreuit cōsilium. *Ego autē nouite, & hi cognouerunt, &c.* Nemo enim Matth. 11.
nouit patrem, nisi filius, & cui voluerit filius reuelare. Laus autem & commendatio apostolorum est, quod subdit. *Et hi cognouerūt*. Per hoc enim eos longe separat à mundo, quis autem putet discipulos æqualiter cognoscere vt Christus addidit, Ego notum eis feci nomen tuum. Vt autem sciamus sine Spiritu sancto nunquam perfecte cognosci Deum: addit & notum faciam per Spiritum sanctum scilicet. Dupliciter enim manifestatur Deus. Primò per verbum, secundo per Spiritum sanctū. *Vt dilectio qua dilexisti me, in eis sit, &c.* Dilectio, qua pater diligit filium, est Spiritus sanctus Vel per dilectionem (more Hebraico) bona è dilectione collata intelligit. In hūc finem Christus omnia & fecit & docuit, orauit, & passus est vt Spiritum sanctum, omniaque Dei bona acciperemus. Addit in fine in fine: *Et ego in eis*. Nedum enim bona sua, sed & seipsum nobis communicauit. Hec igitur summus ille sacerdos noster pro nobis orauit, & vultus eius non sunt amplius in diuersa mutati Nō enim cessantibus verbis validus eius clamor cessauit, sed quod nūc verbis orat, hoc deinceps ipsa passione clamabit. Cæterum orando exemplum nobis dedit, vt tēpore tentationis è cælo auxiliū quæramus, & potissimum spiritualia quęramus. Quod pro hominibus orauit, consolatio est: quod autem nō pro mundo, terrere nos debet, ne & nos adhuc in mundo simus, aut permanea-
m⁹.

CAPVT. XVIII.

HActenus cócio Christi in vltima cœna habita est qua Christus seipsũ totũ, quãtus quãtus est, exposuit, declarauit, manifestauit, vt certò sciremus, quantũ bonorũ in se cõtineat, idq; sub cruce. Nã frustraneus est nobis thesaurus, qui non manifestè nobis aperitur. Ita nihil prodesset Christus, si non bona sua verbo Euangelij declarasset. Externè enim videri non possunt propter humilitaté crucis, quę visum impedit. Opꝰ igitur erat verbo manifestante. Hinc est, ꝙ nunc se dixit patri æqualem, nũc vitem veram, nunc amicum, nunc viam, veritatem, vitam: nimirum, vt sub his nominibus ostẽdat, quantum bonorum in se contineat. Finita igitur concione & oratione Christi, nunc ad passionem eius describendam accedit Euangelista.

Hæc dũ dixisset Iesus. Hactenus (inquit) verbo doctrinæ & orationis sacerdotem egit, nunc ipso quoque sacrificio se sacerdotem verum ostendet. Cõgrue autem ad memoriam reuocat, quæ Christus in vltima cœna dixerit. Illic enim mysticum illũ summi sacerdotis ornatum pulchrę expressit. Deorsum (inquit Dominus ad Moysen) ad oram tunicæ summi sacerdotis facies quasi mala punica & tintinnabula aurea, &c. Et vestietur ea Aaron in officio ministerij sui, &c. Fines tunicæ sacerdotalis, extrema tẽpora sunt vitæ Domini nostri Iesu Christi. Mala punica sunt ignea charitatis eius opera, quę in vltima cœna ostendit. Tintinnabula autẽ sunt clarissima dilectionis eius verba, quibꝰ in prędicta cœna discipulos instituit, & deinceps patrẽ pro ipsis orauit. Ita mixtis tintinnabulis doctrinæ, & operum eius malis punicis, nihil visu pulchrius, nihil auditu dulcius, nihil experimẽto delectabilius est. Igitur, quia iam & pulchritudinem malorũ punicorum vidimus, & sonitum tintinnabulorum clare personantium nouissime audiuimꝰ, deinceps qualiter in sacerdotali suo officio ingressus vultui Dei pro nobis astitẽrit, quoque ordine semetipsum obtulerit, attendamus. *Egressus est cum discipulis suis.*

Exod. 28.

Hebr. 9.

Quod sæpe hactenus testatus est verbo, nẽpe se pro nobis passurum: hoc nunc opere exequitur, sponte egrediens ad locum proditori non ignotum, & captioni cõgruum. Egressus igitur est infelicem illam Hierusalem Christus, lux mũdi, & in fine diei, finis ipse factꝰ lucis misero illo populo, tenebras que eis reliquit inx abiẽs & noctem sempiternam: sicque impleuit, quod dudum per Hieremiam prædixerat: Reliqui domum meam, dimisi hæreditatem meam. Itẽ per seipsum: Relinquetur vobis domus vestra deserta. Hic enim egressus Christi præfigurabat desolationem templi & ciuitatis. Tẽpus enim erat, vt abolito carnali illo cultu, instrueretur verus cultus Dei, qui consistit in spiritu & veritate. Iam dudum autẽ impietas Iudæorum meruerat, vt à Deo relinqueretur. Quod igitur sæpe comminando prædixerat, hoc nũc re ipsa in suo illo egressu ostendit. Et quanquam ipsi tũc nihil curabant præsentiam Christi, nec aliquod dãnum propter ipsius egressum timebãt, imò omnibus votis cupiebant, vt quamprimũ à cõspectu ipsorum quoquo modo tolleretur: paulo tamen post senserunt omnia bona per egressum Christi ab eis ablata. Vnde & ante captam Hierosolymam audita fuit vox in templo, dicens: Migremus hinc, vt Iosephus testatur. Ideo & post clamabãt, & nemo exaudiebat. Sic mundus minimum damnum æstimat Christum amittere, sed post aliter sentiet. Quod autẽ vno tempore Christus & apostoli egrediuntur, præfiguratio fuit, quòd & Deum & Prophetas perdituri essent. Miserrima plane ciuitas, quæ nec Christum, nec apostolos habet. Congrue autem Christus peracturus sacrificiũ suum, secedit & egreditur, docẽs nos vitare tumultũ tempore orationis. Iuxta illud: Sedebit solitarius, & tacebit, & leuabit se supra se. Hinc in Osea dicitur: Ducam eam in solitudinem, & ibi loquar ad cor eius. Signanter autem Euangelista viam describit huius exitus. *Trans torrentem* (inquit) *Cedrõ.* Vallis erat inter Hierusalẽ & montem oliuarum, dicta Kidron, & eodem nomine vocabatur fluuius, illic transiens. Pulchre aũt passionis molestiam hic torrens adumbrabat. Sicut torrens imbribus adauctus cum impetu transit, statim autẽ aqua defluit & omnino cessat: sic tentatio magno quidem impetu hominem aggreditur, vt parum ab sit à submersione, quemadmodum Dauid clamat: Saluum me fac Domine, quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animam meã: non tamen diu durat: Fidelis enim Deus

Hier. 12.
Matt. 23.
Ioan. 4.
Thren. 3.
Osee. 2.
Psal. 68.
1. Cor. 10.

qui non patitur nos tentari ſupra id quod
2. Reg.15. poſſumus. Hunc torrentem etiam Dauid fi
lium ſuum fugiens, in mœrore & triſtitia
legitur tranſiſſe. Hunc & Chriſtus tranſit,
& quidem bis. Primò in perſona ſua. Se-
cundò in membris. Omnino enim per hãc
viam oportet nos ſequi Chriſtum. Nec ta-
men eſt, quod deſpondeamus animũ. Nã
etiam in torrente hoc turbido ingentia bo
Gene. 26. na latent. Sic Iſaac in torrẽte fodiens, repe
Num. 13. rit aquam viuam. Sic è valle torrẽtis explo
2. *Par.* 15. ratores botrũ abſciſſum in caſtra Iſrael por
tant. In hoc ipſo torrente Ezechias combuſ
ſit idola domus Iudæ. Sic in torrente tribu
lationis inuenitur aqua viua conſolationis,
cibus lætificãs cor. Tribulatio enim opti-
mus in nobis parit fructus. Denique com-
burit & incẽdit quicquid in nobis eſt vitio
rum, quemadmodum ignis purgat & mun
dat aurum. *Vbi erat hortus, in quem intrauit
ipſe & diſcipuli eius.* Alij Euangeliſtę ſcribũt
eum in montem Oliuarũ ſeceſsiſſe, idquod
pulchre quadrat ad exordium paſsionis.
Oleũ enim lætitiam ſignificat, Iuxta illud:
Tu autem cum ieiunas, vnge caput tuum,
*Matth.*6. &c. Tunc autẽ fructuoſe crucem portas, cũ
non ex triſtitia aut ex neceſsitate, ſed hilari
2. *Cor.* 6. corde teipſum Deo offers. Hilarẽ enim da-
torem diligit Deus. Cęterùm, quod alii pręę
termiſerant de horto, Ioannes ſupplet: *In
hortum* (inquit) *intrauit*, vt nimirum in hor-
to inciperet ſatisfactio, quẽadmodũ in hor
*Gene.*3. to (nempe Paradiſi) etiam cęperat peccatũ.
Cum enim Adam in horto in illo ſua liber
tate aut potius licẽtia abuſus, nos captiuos
tradiderit ſatanæ, omnibuſque malis. (Cui
malo non expoſitus eſt homo?) admodum
conueniẽs erat, vt Chriſtus ſua captiuitate
nos in horto à captiuitate liberaret. Confer
nunc inter ſe, quæ in Paradiſo primum, &
nunc hic facta fuerunt. In horto Paradiſi
Adam inobediens inuentus eſt, in hoc hor
to Chriſtus obediuit vſque ad vincula. Illic
Adam libertate captiuitatem meruit, hic
Chriſtus libertatem captiuitate vindicauit,
Illic ſententiam damnationis in hominem
pronunciauit Deus, hic eandem ſententiã
in ſeipſum miſericorditer ſuſcepit, vt vel
hinc videamus, quomodo ſuperexaltet mi-
Pſal. 144. ſericordia iudicium, & quod miſerationes
eius ſuper omnia opera eius. Cæterum, ne
quis putet Chriſtum fugiendi & ſeſe occul
tandi gratia hoc ſecretum horti petiiſſe ad-
dit Ioannes. *Sciebat autem & Iudas locũ, &c.*

Magnum adminiculum ſatis eſſe poterat
miſero illi, ſcire vbi Ieſus eſſet, & inueniri
poſſet. Quid enim aliud petit ſponſa: Indi- *Canti*,1
ca, inquit, mihi, quẽ diligit anima mea, vbi
paſcas, vbi cubes, &c. Verum miſer ille peſ-
ſimè abuſus eſt hac ſcientia in ſuam ipſius
perniciem, tanto nequior cunctis homini-
bus, quanto ſerpens callidior erat cunctis
animãtibus, & ob hoc opportunius fuit dia-
bolo homicidę ſatellitiũ, ſicut ſerpens eidẽ *Geneſ.*3.
diabolo ad decipiendũ primum hominem
competẽtius extitit diuerſoriũ. Sicut enim
tunc ſerpente vſus eſt diabolus ad occiden
dum in anima terrenum hominem: ſic nũc
iſto traditore vtebatur ad occidendum in
corpore hunc hominem cœleſtẽ & nouũ.
Cæterũ, ſicut ille ſerpens propterea, quòd
diaboli inſtrumentum fuerat, prę omnibus
animantibus maledicitur: ita hic Iudas ob
eandẽ cauſam grauiſsimis maledictionibus
obnoxius factus eſt, quemadmodum ſupra *Pſal.*108.
oſtenſum eſt. Nos interim obſeruemus, quod
Chriſtus frequenter ad hortum hũc cum
diſcipulis ſuis conuenerit. Solitaria enĩ lo-
ca & ſilentij officinas, quęrere ſolebat Do-
minus: maximè, ſi quando myſticũ aliquid
tradebat. Locus enim quietus ad orãdum,
& docẽdum aptus eſt. Vnde diſcimus hic,
quòd Chriſtus frequẽter orauerit, quemad
modum & nobis præcipit. Non tamẽ pro- *Luc.*18.
pter ſe elegit locum quietũ (nihil enim ip-
ſum inquietare poterat) ſed ad exemplum
noſtrum, quemadmodum & alibi dicit: Cũ *Matth.* 6.
oraueris, intra in cubiculũ tuũ, &c. Quod
autem non alibi, quàm in horto frequenter
cum diſcipulis conuenit, ſignũ eſt, quòd a-
mat virorem virtutum, & gratiæ fideique
fructum. Illic enim libenter moratur & in
uenitur. Secus autem, vbi omnia arida &
infrugifera ſunt, qualis erat ſterilis illa ſyna
goga, quam & ſub typo ficulneæ infrugife-
ræ maledixit: Nunquam, inquit, oriatur ex *Marc.*11.
te fructus in æternum. *Iudas autem cum ac-
cepiſſet cohortem &c.* In Iuda multa ſpectan
da ſunt. Ante omnia mirabilis ipſius caſus,
vt qui è diſcipulo factus ſit proditor: è co-
mite Chriſti dux latronum: & qui modo in
eadem menſa cum Chriſto cœnabat, qui
ſanctum eius panem manducauerat vnà cũ
alijs, qui denique Chriſtum verbis & factis
ad pietatem exhortantem audierat ab ipſa
menſa exiliens, impiis ſe coniunxerit ob exi
guum lucrum, non pietati Chriſti recorda
tus, totius ſpei oblitus, nullã curam gerens
apoſtolicæ

Apostolicæ dignitatis, omnib⁹ illis bonis tā paruum ac vile præponens pretium. Sic enim auaritia excæcat hominem, facitque, vt omnium, præterquam pecuniæ, obliuiscatur. Deinde in Iuda attendendum est imperuestigabile Dei consilium, quòd permiserit, hunc quem tam honorifico munere honestauerat, proditoris scelere cōtaminari.
Sap. 12. Caue verò, Deo in hoc iniustum putes. Audi enim Sapientem: Cum iustus, inquit, sis, omnia iustè disponis, &c. Porrò hoc exemplum Iudæ partim iram & potentiam
Rom. 9. Dei declarat, quemadmodum & Paulus Pharaonem ideo excitatum dicit, vt in eo Deus ostenderet potentiam suam: partim nos monet, ne efferamur animo, sed timea
Rom. 11. mus. Si enim Deus naturalibus ramis non pepercit, vide ne quà fiat, vt ne tibi parcat: proinde qui stat, videat ne cadat. *Venit illuc cū laternis, facibus, & armis.* Perdita pa
1. Cor. 10. ce conscientiæ, externis armis & multitudine se munit, quod signum timoris est. Nec simpliciter multitudine se muniuit, sed vtraque potestate, hinc Romanorum, hinc Pharisæorum: his fultus præsidiis, sperabat se securum. Verùm ô stultum hominem. No
Psal. 145. lite (inquit) confidere in principibus, nec in filiis hominum, in quibus non est salus. Cæterum, quòd Iudas tam facile vtrâque, & secularem & spiritualem potestatem cōtra Christū comparauit, indiciū est, quod vtrique magistratus impij erāt, nec suo officio fungebantur. Videmus autem hic, quibus armis impij Babylonis ciues impugnēt ciues Hierusalem, hoc est, pios, nempe non veritate & iustitia, sed tantum vi & potestate. Item impij cum arguuntur, vi humana se tueri volunt, quia Deo non confidunt: multitudine se muniunt, quia putant se minus peccare, si cum multis peccent. Denique etiam in hoc videmus tam Iudæ, quàm Iudæorum cæcitatē, quòd lumen mendicant à lucernis, cùm habere possent solem iustitiæ, timent ne in foueā incidant, aut in lapi
Psal. 13. des impingant, & maius periculū animę nō timent: Sic impij trepidāt timore vbi non timor: & vbi timere deberēt, illic securi sunt.
Psal. 36. Cęterū, sicut Iudæi hic gladiū iustà contra Christum euaginauerūt, sic iusto Dei iudicio factum est, vt gladius eorum intrauerit in cor eorum. Pro vna enim cohorte Romana, quam contra Dominum conduxerunt, immēsum Romanæ virtutis exercitum contra eos misit Deus. Et quia cum laternis, facibus & armis exierāt ad capiendum Christum, iusto Dei iudicio lucerna legis & prophetarum cecidit è manibus eorū sicut scri
ptum est, Obscurentur oculi eorum, ne vi- Psal. 68.
deāt. *Iesus itaque sciēs omnia quæ vētura, &c.* Omnia sic facta & scripta sūt, vt manifestissimis argumentis videamus, Christū prompte, & voluntarium accessisse ad crucem: Si enim vel dolo humano, vel vi in crucem adactus esset, iam constaret, mundum ipso fortiorem & astutiorē esse, atq; adeo ipsum non esse Deū. Qualis enim Deus esset, cui mundus præualere posset? Deinde, si inuito & coacto animo mortē pertulisset, iam non perspicua esset eius dilectio. Quia autem Euangelistæ vbique indicant, eum nec dolis nec vi humana capi potuisse, donec ipse vellet, palam constat, ipsum esse mundo & sapientiorem & potentiorē, clariusque inde insignis eius charitas apparet: omnia aūt
ad consolationem nostram. Quemadmodū Ioan. 13.
igitur supra dixit. Sciens, quia venit hora eius vt trāseat, &c. cū dilexisset, &c. sic vere etiam nunc, quanuis sciret non aliqua tantum, sed omnia quæ ventura erāt super eū, idque perfectissime sciret, & quòd iam præ foribus essent, non tamen retrocessit, non fugit, non se abscondit, sed in finem vsque perseuerauit in dilectione nostri. Vnde & hostibus suis obuiam procedit, solus contra multos, inermis cōtra armatos, vt omnibus cōstaret, ipsum nō timere mortem. Et alias
quidem aliquoties legitur se abscondisse & Ioan. 8.
fugisse: hic autem hostibus spōte occurrit. & 11.
Iam enim aderat hora eius à patre præfixa. In vtroque autem nobis exemplum dedit. Nam fuga & secessionibus docuit nos, vt non tentemus Deum: hac autem sua obuiatione docuit, & vt nos promptos voluntati
Dei offeramus, & multa animi libentia ei Act. 9.
obsequamur. Sic & Paulus aliquando sponte fugit, in fine tamē etiam fratribus enixe,
& cum multis lachrymis fugam suadenti- Act. 21.
bus non consensit: Quid facitis, inquit, affligentes cor meum? &c. Hic enim obtulit se voluntati Dei, alibi Deum non tentauit: vtrunque ex fide. Vtrunque enim auxilium Dei postulat. Nam nec imminens periculum possumus effugere, nisi manus Domini defendat, nec possumus nos volūtati
Dei resignare, nisi spiritu Dei ducti. Obser Ioan. 6.
uandum & hoc, quòd Christus cum ad re Luc. 18.
gnum quæreretur, fugit: nec mirum. Qui enim se exaltat, humiliabitur. Regna enim

&

& imperia plerũque nihil aliud sunt, quàm præcipitia. E cõtra autem cum ad crucem quęreretur, obuiam processit. Sciebat enim se per crucem ire ad patrem. Discamus igitur & nos spe futuræ felicitatis, non horrere præsentia & momentanea mala, nec attendere quid patimur, sed quòd per passionem ad patrem pergimus. Vide autem, quã promptum habuerit animum Christus ad patiendum. Non solum enim aduersariis occurrit, sed prior interrogat, Quem quęritis? Poterat sanè eos seuere arguere, ac præterita ipsis beneficia, ipsorumque ingratitudinẽ & impietatem exprobrare, imò poterat vno nutu omnes perdere, nihil tamen horum fecit, sed tanquam nesciret ipsorum conamen, blandis verbis interrogat, quid quærerent. Iam enim tempus erat non iudicij, sed misericordiæ. Non irascendum erat, sed patiendum, & malum bono vin-
Rom. 12. cendum. Familiariter igitur dicit: Quem quæritis? quo verbo primum monet ipsos, vt cogitent, quid faciant. Quem, inquit, quæritis? Innocentem scilicet, & eum quẽ
1. Reg. 2. ex signis & miraculis cognouistis hominẽ
Gene. 4. maiorem esse. Hoc cogitate. Magnum est innocentem ad mortem quærere. Sanguis enim innocẽtium clamat in cælum: multò maius est in Deum peccare. Si peccauerit, inquit vir in virum, propitiabitur ei: si autem contra Deum peccauerit, quis orabit pro eo? Deinde hoc verbo. (Quẽ quęritis?) Christus irridet vanum eorum apparatum, imò timorem. Quem, inquit, quæritis? id est, quid opus armis? Quem timetis? Num me inermem? num meos, & ipsos inermes. Non tamen statim à principio dicit: Ego sum quem quæritis, cùm sciret ipsorum conamen: sed primùm interrogat, vt ex eorum responso occasionem habeat ipsos cõfutandi, & vt toti mundo manifestum fiat, tãtam multitudinem ob vnum hominem exiisse, quemadmodum & ipsimet fatẽtur se vnum tantum quærere. Præterea etiam ideo antequam se capi permittat, hostes interrogat, quem quęrerent: per hoc enim quodammodo gratiã suam illis offerebat. Quasi diceret: Ad hoc missus sum, vt omnibus gratiam præstarem. Hoc experti sunt quotquot me hactenus bono corde quæsierunt. Igitur, si & vos quæritis gratiã, en adsum præstaturus etiam indignis. Quem igitur quæritis? Obserua hic Christiane, si tam impiis hominibus gratiã suam obtulit Christus, quanto promptius eandem gratiam, imò seipsum quoque offeret his, qui ipsum in veritate quærunt? Cæterum, quòd impij illi & obstinati nõ respondẽt: Te quęrimus quasi eum agnoscẽtes, sed quasi ad incognitum dicũt: *Iesum Nazarenum quærimus*, hoc verbo manifestissimè indicatur, quòd eum nec ex facie, nec ex vestibus, nec ex voce cognouerunt, quamuis iam dudum omnibus hominibus cognitus esset. Hoc autem non fuit propter tenebras, quia habebant lucernas & faces, sed diuina virtute factum fuit. Primò ad ipsorum confusionẽ, vt vel hinc discerent se frustra insanire. Maxime autẽ ad consolationem nostri factum est, vt sciamus hostes nostros, vt maximè nos nouerint, nihil tamen malorum posse citra bonam Dei voluntatem nobis intentare: nec enim agnoscere, nedum occidere possunt. Item, vt discamus Deum pluribus modis
posse, si velit, suos adiuuare. Hinc & olim Gene. 19.
Sodomitas excæcauit, ut tota nocte nõ possent inuenire ostium domus ipsius Loth. 4. Reg. 6.
Sic & eos, qui ad comprehendendum Helisæum missi erant à rege Syriæ ita cęcauit, vt videntes & colloquentes, imò & ambulantes cum eo ipsum non cognoscerent, donec ipso orante, oculi eorum aperirentur. Cæterum, nemo Christianorum nescit, quod Dominus noster in circuncisione vocatus sit Iesus, quod nomen ipsi prius ab Luc. 1.
Angelo diuinitus inditum erat. Nazarenus dicebãtur, à Nazareth patria Mariæ ma- Matt. 2.
tris, vbi fuerat educatus. Hęc igitur duo nomina hic exprimunt impij: tertium autem (quod est Christus) tacent. A solis enim iustis cum salutis æternæ fructu nominatur & agnoscitur esse Christus Messias Rex & Saluator. Veruntamen etiam, quòd hic respondent se quærere Iesum Nazarenũ, non mala fuisset responsio, si cor malũ non fuisset, sicque eo modo quęsiuissẽt, vt oportet. Quid est enim Iesus Nazarenus, nisi Saluator sanctus? Verum is non armis quærendus est, sed piis precibus & fide firma & viua dilectione. Verum hi non Saluatorem aut salutem quærunt, sed vt habeant, cuius nece & occisione suæ inuidiæ satisfaciant. Quid igitur Christus respondet? *Ego sum.* Hoc vel vno verbo indicatur, eum voluntariè passum: quandoquidem vt ignotus potuisset vel aufugere, vel latere: verùm o-
blatus est, quia voluit. Obseruandum au- Isai. 53.
tem, quòd Christus liberè confiteretur, nec

pudet

pudet eum nominis sui. Sum, inquit, Iesus Nazarenus, id est, Saluator sanctus: quo verbo iterũ nos admonet, & separatum esse ad saluandum, si velint: & ipsis impune non cessurum, si se Iesum & Saluatorem & sanctũ ad mortem quærant. Deinde quia hoc ipsum nomen, vt esset Saluator iustus, non habebat ex humana natura, sed ex virtute diuina, quæ in ipso vnà cum diuinitate in vnam personam cõuenerant: rectè, dicentibus, se quærere Iesum Nazarenũ, propriã suæ diuinæ essentiæ vocem respondit, di-
Exod. 3. cens: *Ego sum*. Sic enim & olim Moysi dixit: Ego sum qui sum. Huius igitur vocis diuinæ ipsos commonere voluit, cum dicit. Ego sum. Sed frustra fiunt omnia. Nihil enim horũ attendunt. Discamus ex hoc verbo Christiani nos, vt nomẽ nostrũ, fidẽ nostram liberè confiteamur. Si à tyranno audis, Es Christianus? Es Catholicus? liberè respondet: Ego sum. Hæc enim vox maximè deiicit aduersarios. Negando enim & dissimulãdo peiores eos reddimus. *Stabat autẽ & Iudas cum eis*. Sæpe Iudæ mentionem facit, vt ostẽdat magnitudinem peccati eius: ad terrorem eorum, qui etiam nunc eum imitantur. Stabat miser ille cum eis, nõ tantum corpore, sed etiam voluntate. Nam solo corpore inter malos esse nihil obest, vt patet de Loth & Daniele, &c. Stabat, imò putabat se stare, cũ haberet secũ vtranque potestatem, verùm baculo arundineo innite-
Isai. 31. batur. Ægyptus enim homo & nõ Deus,
Hiere. 17. &c. Et: Maledictus qui confidit in homine, & ponit carnem brachiũ suum: *Stabat cum eis*. Malus enim Christianus nihilo melior est Iudæis & Ethnicis: nam eodem animo Christum impugnat. Iam cõsidera, quantũ doloris pium Christi pectus senserit, cũ viderit se à discipulo prodi, & ab his ad mortẽ quæri, quibus maximè benefecerat. Magis enim affligit animum, si ab eo, qui videbatur amicus, patimur, quàm ab eo, quem
Psal. 54. hostem nouimus. Hinc est, & illa vox Christi in Dauide: Si inimic⁹ meus maledixisset mihi, sustinuissem vtiq;: Tu verò homo vnanimis, dux meus, & notus meus, qui simul mecum dulces capiebas cibos, &c. Vt interim taceam, quod per hoc præuidit humanam ingratitudinem non cum Iuda & Iudæis cessaturam, sed perpetuò mansuram. Sic enim reuera factum videmus, quòd cessarunt quidem externæ passiones Christi:
Roma. 6. Mors enim ei vltra non dominabitur, &c.

Verùm nondum cessauit ingratitudo hominum. Vide autem hic pertimescendam excæcationem Iudæ. Videbat ex vna parte Christũ stare cum suis, ex altera parte impios homines, ꝓposita erat ei vita & mors, ipse autem ad partes impiorum trãsit: ideo & in ipso impletũ est illud propheticũ: Noluit benedictionem, & elongabitur ab eo, Psal. 108.
Dilexit maledictionem, & veniet ei. Deinde mira eius excæcatio etiam in hoc apparet, quòd cum tam sanguinolenta conscientia audet coram Christo stare, & ipsum intueri. Verùm hæc est impiorũ natura, quòd neque Deum, neq; homines verẽtur. Frõs (inquit) mulieris meretricis facta est tibi. Et Hiere. 3.
iterum. Ceruix tua ferrea, & frõs ęrea. Præ- Isai. 48.
terea nec in mentem ipsi proditori venit felix illa apostolorum societas, in qua fuerat. Auertat Deus hanc à nobis excæcationem, quanquam eam ipsam nõ minorem etiam nunc videamus in quibusdã. *Vt ergo dixit. Ego sum, abierũt retrorsum, et ceciderunt* Vna voce Christi nedum retro pulsi, verũ etiam in terram cadere coacti fuerunt. Quid hic ipsis profuit armata multitudo? Vna nãque voce, & ea ipsa admodum leni & mãsueta tantam turbam odiis ferocẽ, armisq; terribilem, sine vllo telo percussit, repulsi, strauit. Verè insigniter potentia eius hic monstrata est, idque tripliciter. Primò, quòd audita voce ipsius, quasi vi aliqua repulsi, retro abeunt. Secundò, quod nec consistere possunt, sed coguntur cadere. Tertio, quod supinos eos deiicit, vt vel cælũ cogerentur aspicere & Deum, qui omnem humanã compassionem ex animo eiecissent. Cæterum, hic casus Iudæorum præfigurauit casum Israeliticæ domus. Quicunque enim cõtra Christum venit, cadere cogitur, quantuscũque sit. Ideo autem Christus hostes suos tã põtenter deiecit, vt sint inexcusabiles, nimirum ex hoc signo manifestè videntes hunc Iesum, quem ad mortem quærebant, hominẽ maiorem esse, ac suo tẽpore iram suam in eos versurum. Deinde hoc fecit ad consolationem piorum, vt certo sciant impios casuros, etiam si ad tempus triũphent. Prætereà hoc fecit etiam ad terrorem omnium impiorum, quos si vellet, vno nutu prosternere posset, nisi patienter expectaret. Qui enim vno verbo poterat tot hostes prosternere, eadem facilitate potuisset efficere, vt terra dirupta ipsos cũ omnibus suis armis absorbuisset. Ex hoc igitur loco considere-

mus

mus Christi potentiã in genere, Si enim in forma agni hoc potuit & fecit, quid faciet in forma leonis? Si iudicãdus hoc fecit, quid faciet iudicaturus? Si moritur hæc potuit, quid poterit regnaturus? Et nunc igitur reges, imò omnes homines intelligite, erudimini, qui iudicatis terrã, imò qui habitatis in terra. Apprehẽdite disciplinã, ne quãdo irascatur hic Dominus, & pereatis, &c. Signanter aũt videmus hic potẽtiã verbi Dei. Nam verbo eos prostrauit, nec austero aliquo verbo, sed admodũ leni. Quòd si impij hi stillas sermonũ eius nõ sustinuerunt, quis tonitruũ sermonũ eius sustinebit? Leue quidẽ videtur esse verbũ Dei, sed hic vides, ꝙ verè est potentia Dei. Sicut igitur Iudæi verbo prostrati sunt, sic corã verbo Dei id est euãgelica prędicatione nec peccatũ, nec mors, nec diabolus cõstare põt, omnia enim apostolica prędicatione Christo triũphũ cõcesserũt. Vnde & à Paulo dicitur gladius spiritus. Videmus insuper hic, quã nihil possit mũdana potentia cõtra Deũ: Dñs (inquit) in cælo irridebit eos. Nõ potuissent Iudæi hunc Iesum Nazarenũ cõprehendere, nisi ipse voluisset, etiã si maiorẽ exercitũ adduxissent, quàm vnquam habuerunt vel Alexander, vel Xerxes, vel Annibal. Sic enim etiam adhuc sæpe Deus confundit sperãtes in potentia sua. Præterea videmus hic quod vnum & idẽ verbũ piis quidem est cõsolatio, impiis autem iudiciũ. Nam Christus aliàs sępe territos apostolos hoc verbo consolatus est, dicẽdo: Ego sum. Imo piis etiam adhuc nihil dulcius audiunt, quã quũ Christus dicit. Ego sum. Hoc enim verbũ omnia aduersa ipsis leuia facit. At impiis horrendũ tonitruũ est & erit, quãdo Christus dicet: Ego sum, scilicet in quẽ pupugistis, quem contempsistis, &c. quemadmodũ & fratribus Ioseph olim gladius acutissimus erat, quum diceret: Ego sum Ioseph, quem vendidistis in Ægyptum, &c. Postremo pulchrè hic expressa est natura impiorũ Primo enim vnde emendari debuerant, peiores inde fiũt: hoc est retro abire. Retro autẽ abire, est à Deo & iustitia deflectere. Secundo, cadunt, quia coram iudicio Dei cõstare nequeunt. Item, semper cadũt impij, donec in profundũ peruenerint. Cadũt autẽ retrorsum, quia non vident quo cadant, nec vbi iaceãt, nec quomodo resurgant, Itẽ nõ vident quæ pœna ipsos maneat. Deniq; nunquã agnoscunt peccatũ, vt conuertantur. Pij autẽ etiam si cadũt, cadunt tamẽ antrorsum. Statim enim peccatũ agnoscũt & conuertuntur, imo etiam si vel dextrorsum per ꝓspera scilicet, vel sinistrorsum per aduersa vincantur, statim tamẽ resurgũt: nec ita cadunt, vt Deum omnino abiiciant. Vide autem, quàm verè dictum sit: malitia cõfunditur multoties, ferè nunquã autẽ vincitur. Superbia enim eorum, qui Deũ oderunt, ascendit semper. Sic impios illos admonere debuerat repentinus ipsorũ casus, ne quid contra hunc Iesum Nazarenũ attentarent, quandoquidem semel confusi erant. *Iterum ergo eos interrogauit Quem quæritis?* Vt magnitudo impietatis eorũ manifesta fieret, qui tãto signo admoniti, adhuc in malitia perseuerabant. Nam eadem proteruia respondent, qua prius, se quærere Iesum Nazarenum, quasi nõ quieturi, donec inuidiam suam in ipsum expleant, etiam si maiora pati oporteret. Sic nimirum impius thesaurizat sibi iam in diem iudicij. Quem enim Deus despexerit, nemo corriget. Sic impij illi, etsi Christi diuinam virtutem in seipsis sensissent, non tamen eum sicut Deũ glorificauerunt, sed semper contumeliis affecerunt. His similes sunt plerique, qui veritate Dei cõuincuntur, minime tamen emẽdantur. Quid igitur Christus ad hanc Iudæorum obstinatam malitiam respondet? *Dixi*, inquit, *vobis, quod ego sum.* Quasi diceret, Dixi, & experti estis, me esse principem fortitudinis: ergo si adhuc me quæritis, & sic percussi nondum doletis, en adsum paratus in flagella. Vobis tamen attendendũ est, quod dixi: Ego sum. Hoc igitur verbo Christus se in locum nostrum statuit, patiẽter laturus, quicquid iustitia diuina exigeret pro peccatis nostris, non quod pro nobis otiosis vt hæretici docent, peccati pœnas exsoluerit, sed quod suæ sacratissimæ passionis fructu nostris bonis operibus vitæ æternæ valorem impenderit. Interim tamen iterum potentiam suam ostendit, cùm dicit: *Si me quæritis sinite hos abire.* Hoc enim verbo potenter ipsos prohibet, ne discipulos lędant: nam alioqui Apostoli illæsi nõn abiissent, nisi aduersarij efficacia huius mãdati à furore suo coerciti fuissent. Poterat quidẽ Christus eadem potentia dicere, Sinite me abire, sed oportebat, vt ipse pateretur. Nihil igitur aliud discipulos in illo tumultu præseruauit, ne læderentur aut caperentur, nisi hoc verbum Christi: Sinite hos abire.

Psal. 2. Ioan. 26. Ephe. 6. Psal. 2. Matth. 14. Luc. 24. Zachar. 12. Gene. 41. Roma. 2. Eccle. 7. Roma. 2. Psal. 37.

Eodem

Eodem modo etiam nos regit & cõseruat, etiamsi nos ignoremus vel non attẽdamus. Discipulos autem potenter seruauit ad con solationem nostram, vt sciamus fortitudinẽ manus Domini. Noluit etiam eos secũ mori.
Ioan.15. Primò enim non expediebat eis eo tempore mori, quia si negantes morerentur, dãnarentur. Deinde cùm electi essent, vt fructum ferrent, impediretur eorum vocatio. Maxime autem ideo eos secũ mori noluit, ne quis putaret ipsius mortem solã non suffecisse. Solus igitur mori voluit vt solus ag-
Isai.63. noscatur esse Saluator noster: Torcular, inquit, calcaui solus, & de gentibus non est vir mecum. Vnde & Moyses: Dominus so-
Deut.32. lus dux eius fuit, nec fuit cum eo Deus alienus, Ipse igitur redemit nos, & nõ ipsi nos Ante omnia autẽ expressa nobis est in hoc
1.Cor.13. verbo energia charitatis, quę (vt Paulus ait) patiens est, omnia incommoda proximi suffert, non quærit quæ sua sunt, imo mauult omnia semper sola sufferre, quàm vt proximus quoque patiatur: Si me, inquit, quæritis, sinite hos abire, Hæc est vera cura proximi, vt pro ipso solicitissimus, & eidem, vbi possumus, etiam cum nostro incommodo prospiciamus. Hanc curam proximi ostendit Dauid cùm diceret: Isti qui oues sunt,
2.Regn.24. quid meruerunt? Verte, obsecro, manũ tuã in me & domum meã. Ego enim sum qui
Rom.9. peccaui. Ex eadem ad proximos cura Pau-
Exod.32. lus optabat anathema esse pro fratrib[9] suis & Moyses deleri de libro Dei. Facessat igitur à Christianorum auribus & mentibus illud triuiale: Gaudium est miseris, socios habere pœnarum. Sic enim mundani, cùm patiuntur, cuperent omnes simul pati. Veræ charitati autem maximus mœror est, ꝓximum in idem discrimen venire. In fine tamen Ioãnes aliam adhuc addit causam, cur discipulos simul mori secum noluerit Christus *Vt sermo*, inquit, *impleretur, quem dixerat: Quia quos dedisti mihi, non perdidi ex eis*
Ioan.17. *quenquam.* Hoc autem verbũ dixerat in oratione illa sua post cœnam. Pater, inquit, serua eos quos dedisti mihi: quum essem cum eis, ego seruabam eos, non perdidi quenquam nisi filium perditionis, vt scriptura impleretur. Loquitur autem illic de apostolis, quos pater sibi addiderat vt cooperatores in diuulgando verbo regni. Horum apostolorum Christo in carne mortali viuo nullus periit, nisi solus Iudas, qui etiam ipse nõ ab alijs, sed à seipso occisus fuit. Hunc Iudã nominat filium perditionis, propterea ꝙ miserè in peccatis proprijs mortuus est & periit. Alij aũt discipuli satis securi erant, quã diu cum Christo conuersabantur. Expressum est hoc verbo insigne exemplum omnibus pastoribus attẽdendum & mirandũ, nempe quòd Christus gloriatur se nullum perdidisse ex his quos pater illi dederat. Cõtrarium faciunt pseudopastores, qui nihil minus curant, quàm oues. Allegat autem Ioannes hoc verbum Christi, vt videamus eam orationem Christi exauditam esse & efficacem. Nisi enim exaudita fuisset, discipuli permanere illæsi non potuissent inter tot hostes. Hæc est igitur summa consolatio no-
stra, ꝙ scimus Christũ in sua pro nobis ora Hebr.5.
tione exauditũ esse pro reuerẽtia sua. *Simõ ergo Petrus habens gladium, eduxit eum, &c.*
Lucas dicit discipulos prius interrogasse, Luce.22.
num percutere deberent gladio, verum Petrus non expectato Domini responso percutit. Sic caro impetu quodam ruit in vitia non præmeditatur, num voluntas Domini sit, imo ne iudicium quidem rationis expectat. Cæterum Christus, qui hoc factum postea in Petro arguit, nũquam ei idipsum permisisset. Et carnalis homo multa mala omitteret, si vel propriam rationem prius consuleret. Quanuis autem Petrus hic admodum audax & fortis animi videatur, magis tamen est cõfidentia carnalis, quàm fortitudo fidei Nam nunc quidem audax est, cùm videt adhuc in Christo diuinam potẽtiam: Paulo post, vbi Christus potentiam suam abscondit, cessat etiam fortitudo Petri. Vnde patet, ꝙ non ex fide processit hæc audacia: alioqui etiam in aduersis perdurasset. Gladium igitur arripit Petrus, quia non intellexerat quod Christus dixerat. Qui nõ
habet, vendat tunicam, & emat gladiũ, hoc Ibidem.
Petrus de externo gladio intellexerat, cùm
Christus loqueretur de gladio spirit[9], quod Ephe.6.
est verbum Dei. Deinde nondum sciebat quòd oportet Christum pati. Præterea nec hoc sciebat, in scola Christi non artem pugnandi & vincendi, sed patientiam doceri. Cæterũ ꝙ Petrus non maius damnum huic seruo intulit, non ipsius Petri voluntas, sed ipsius Domini bonitas fuit, qui solet etiam indignis & ingratis benefacere, sicut & postea aurem ei restituit, quem iusti[9] ignis de
cœlo consumpsisset. Verùm hæc est Dei na Matt.5.
tura, & hoc facto Christus opere impleuit, quod verbo docuit, diligendos esse etiam

inimicos

inimicos,& beneficia præstanda etiam his, qui nos oderunt. Quod autem signāter dicitur Petrus seruo huic amputasse auriculā dextrā, non casu, sed Dei pr ouidentia factū est, nec vacat mysterio. Primò eñ per hoc significatum est, Iudæos deinceps verum & dextrū auditum legis & prophetarū perdituros, omniaq; tātum sinistre interpretaturos, nihil autē dextre, id quod apertissime videmus impletū. Quòd tamen postea seruo illi auris restituta est per Christū, præsagiū fuit, eos suo tempore iterū illuminādos Cùm enim conuersi fuerint ad Christū, auferetur ab eis velamen. Excæcatio enim ex parte cōtigit in Israel, donec plenitudo gētium intrauerit, &c. Quòd aūt is cui auris amputata est, seruus fuit pōtificis, iudicium fuit ꝙ huiusmodi homines magnatibus huius mūdi adhærentes, plerunq; vnam tantū aurem habēt, & sinistram tantū: quo fit, vt tantum ea audiāt, quæ falsa, vana & mūdana, sunt, veritatem aūt, verbū Dei, iustitiam & bona aliorū, nec audiunt nec attendunt. Generaliter autem omnis qui Christo contrarius est, dextra caret aure: omnia enim sinistrè intelligit, nec vnquam ad lucē veritatis, dū talis est perueniet. Nomen aūt serui exprimit Ioannes, propter miraculū postea in ipso factū, in restitutione auriculę. Quid aūt Christus ad hāc Petri audaciā? *Conuerte* inquit, *Gladium tuum in locum suum*. Iā inciderat Petrus in ius gladij, quia gladiū arripuerat: Christus aūt diuina virtute eū defēdit, ne vis ei fiat: interim tamen verbo eū increpat, neq; id abs re. Multipliciter enim reprehēsibilis erat. Primò, quia gladij vsus cōtra aliū hominem omnibus priuatis personis interdictus est, pręterquā ad defensionē cū moderamine debito. Secundo, quia in schola Christi tā diu versatus, scire debuit, nostra arma esse spiritualia, potentia Deo, &c. Insuper etiam apostolus erat, & apostolorum primus, quorū officium est, non nocere, sed prodesse. Hinc & alio loco Christus discipulis vindictam quęrētibus respōdit: Nescitis cuius spiritus estis. Pręterea, in hoc vel maxime reprehēsibilis erat Petrus quod prior percutit, cum nec ipse nec Christus adhuc læsus esset. Merito igitur eum arguit: *Conuerte*, inquit, *gladium tuū in locū suum*: quasi diceret, Nescis te etiam antea ob hanc causam à me increpatum, ac Satanam appellatum? Noli mortem meā depellere, sed stude imitari. Aufer hinc tuū illum

2.Cor.3.
Rom. 11.
2.Cor.10.

gladium, qui homines necat: meus gladius quem ego tibi commisi, vitia amputat, homines seruat. Conuerte illum tuum externum gladium in vaginam: vel (vt alij dicūt) in locum suum. Locus proprius gladij est potestas, huc eum conde. Potestas eo vtatur, non tu. Si corpus morbum patitur, ad medicum pertinet curare, non ad agricolā: si quid in corpore mystico amputandū est, ad potestatem spectat, non ad quemlibet priuatum. Hoc itaque verbo Christus primo prohibet vindictam: secundo, damnat nostram iracundiam & impatientiam, qui ne verbum quidem durū sustinere possumus. nec cōtenti sumus æquare damnū rependere, contra hoc quod monet Paulus. Noli vinci à malo. Tertiò, docet hoc verbū Rom. 12. quatenus pietatis æmulatio procedere debet. Iustam quidē causam defendere licet, sed quatenus vocatio tua tulerit. Si magistratus es, agnosce te Dei ministrum, vltorem in irā ei, qui quod malum est, facit. Sin priuatus fueris, admone, argue, reprehende idque citra contumeliam. Cæterum, citra potestatem magistratus propria authoritate nec pro Christo, nec pro iustitia gladium vsurpare debes. Non opus habet Christus iustitia aut tuo gladio, Christus seipso satis Psal. 44. potens est, itidemq; & iustitia. Habet enim Psal. 118. à parte sua Deum & omnes Angelos. Hinc in psalmo dicitur: Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem, &c. Et iterū: Cognoui Domine, quia ęquitas iudicia tua. Et Christus Matth. 26. ipse in Matthæo: Non putas quòd possim rogare patrem meū, & exhibebit mihi modò plusquā duodecim legiones angelorū? Quartò, docet Christus hoc verbo, quibus armis se Christiani tueri debeant, nēpe non gladiis & fustibus, sed humilitate, patiētia, māsuetudine, & beneficiis: Discite (inquit) Matth. 11. à me quia mitis sum & humilis corde. *Calicem quem dedit mihi pater, nō vis vt bibā illum?* Singula verba emphasim suam habēt. Primò enim more scripturę sacrę passionē suā calicē nominat. Tribulatio eñ alicubi comparatur aquę, vt cùm dicitur: Intrauerunt aquæ vsque ad animam meam. Psal. 68. Aliquando torrenti, vt quum dicitur: De torrente in via bibit, &c. Comparatur & calici Psal. 109. vini meri. Sicut enim vinum plus iusto potum, mētis statum euertit, sic & tribulatio, &c. Deinde Christus passionem suam calicem nominat, vt ostenderet sibi mortem dulcem & desiderabilem esse pro salute hominum.

minum. Præterea etiam ideo calicẽ nominat, vt ostendat etiam grauissimas afflictiones in hoc mundo, nihil esse (vt ita dicã) nisi vnum haustum: statim enim cessabũt. Addit Christus. *Quẽ dedit mihi pater*. Nõ loquitur dubitatiue: Fortasse pater hoc vult, sed assertiue. Pater, inquit, *dedit mihi hunc calicem*. Iã si pater dedit, quis cõtradiceret: Nõ licet repugnare aut cõtradicere, vbi Dei voluntas præceptiua nobis cõstiterit, sed simpliciter obedire. Signãter aũt nõ dicit, Deus aut Iudex dedit, sed pater, vt sciamus Deũ etiã plerũq; quum flagellat, patrẽ esse. Ira enim in indignatione eius, sed vita in voluntate eius. Docet igitur hoc verbo, se non hominũ arbitrio, sed Dei voluntate pati. Docet item se nõ esse contrariũ Deo, sed vsq; ad mortẽ patri obedientẽ in omnibus etiã grauissimis. Docet insuper nos in aduersis non respicere in hominẽ aut dæmonẽ mala inferentem (alioqui nunquam patienter feremus) sed in Deum permittentem, quẽadmodum ipse hic facit. Sic Iob: Dominus dedit, Dominus abstulit, &c. Sic Dauid inquit, Sine, vt maledicat mihi. Dñs eñ præcepit ei, vt malediceret Dauid. Addit Christus, *Nõ vis vt bibam illum?* Nõ vis tu homo creatura, seruus, quod vult Deus creator, & omnium Dominus? Mihi hic calix datus est, & non alteri. Nemo enim ad hoc sufficit præter vnum me: Non vis vt ego eum bibam? Quis ergo alius eum bibet? Si ego hunc calicem non bibam, ęterna siti omnes peribitis: sin autem, etsi amarum est poculum, omnem tamen in vobis sitim sedabit. Atque ob hanc etiam causam, passionem suam calicem appellat, quòd ex ea omnes bibimus: non tantùm quòd cum ipso & post ipsum patimur, sed etiam quòd inde omnem consolationem haurimus. Sicut igitur Christus non renuit suum calicẽ, sed insuper dissuadẽtem Petrum corripuit, sic nos quoque faciamus. Non est tolerandus, qui à diuinorum obseruantia mandatorũ abducit, etiam si in verbis pręferat pietatẽ, sed increpandus: si subditus, si ęqualis, penitus non ferendus: si vero superior sit, nullo modo timẽdus est. Obedire enim oportet Deo magis quà hominibus. *Cohors ergo & tribunus ac ministri Iudæorũ cõprehẽderũt Iesum.* Hactenus præcessit interior passio Christi: nunc incipit exterior. Postquam enim Iesus sui copiam eis permisit potius quàm dedit, irruunt in agnũ lupi rapaces, in pastorem diri latrones, in patrem filij degeneres, in Deum peccatores, in lumen verum filij tenebrarum, nihil vel eius consuetudine, vel deitatis maiestate, vel miraculorum terriculamẽto permoti, manus iniecerunt in eum: occupant paratum teneri: trahunt volenter tauri, qui si vellet obniti, nihil quidem in iniuriã eius impię manus possent. Hic itaque impletum est, quod iã dudum Dauid in persona Christi prędixerat: Quoniã (inquit) tribulatio proxima est, & non est qui adiuuet. Circũdederunt me vituli multi, tauri pingues obsederũt me. Aperuerunt super me os suum, sicut leo rapiens & rugiẽs: Sicut aqua effusus sum, &c. Cæterũ, quanuis Euangelistæ planè & paucis verbis recitent hanc Christi captiuationem (hoc enim tantùm agebant, vt certa fides esset historiæ) nihilominus tamen occasionem præstãt plura etiam cogitandi, id quod maxime ex hoc nostro Ioanne patet. Is enim primò subindicat quid causæ fuerit, quòd nunc potuerunt Christum comprehendere, & non antea, quamuis id sæpius attentassent. Ergo, inquit, quia scilicet pater hunc calicem dedit, ipseque Christus obedienter eum ebibendum accepit: iamquè hora erat ab æterno ad hoc destinata, ideo comprehendere potuerunt. Hæc igitur fuit causa, non ipsorum vis aut potentia. Deinde idem Ioannes plures recẽset nominatim etiam, qui Christum cõprehenderunt: *Cohors* (inquit) *& tribunus, & ministri Iudæorum, &c.* vt innuat hunc primum impetum Christo Domino mirum in modum fuisse grauẽ. Nec mirum, quomodo enim ipsi nũc recens capto parcerẽt, cui nec in cruce pendenti, postquã omnẽ suã malitiam in eum compleuerant, non pepercerunt? Primò igitur nõ vnus aut alter in eũ irruit, sed multi. Deinde omnes erant inflammati ira & odio in eum. Persuasi enim erant à primoribus, hunc peruersissimum esse seductorem, hac ira & odio egressi erant. Augerat iram, quòd tam diu eum capere non potuerunt, itemque quòd ipsos in terram prostrauerat: incitauerat & Iudas, admonens, vt caute eum tenerent. Accepta igitur licentia, omnes in eum irruunt, singuli suam iniuriam vindicare volentes, simulque & pontificibus gratificare studentes, quibus sciebant, se rem gratissimam facturos, si nulla compassione erga CHRISTVM mouerentur. Erat enim

Psal. 39.
Iob. 1.
2. Re. 16.
Psal. 21.
Matth. 26.

videre, quasi quum oppidum aliquod munitum, vbi post longam obsidionem aditus tandē patefactus est, furibūde irrumpitur, oppugnatur, diripitur, nullo videlicet cessante. Ob hāc igitur causam Ioannes captiuatores Christi sic nominatim perstringit. Obseruandum autē in captiuatione Christi nedum esse milites, nedum Iudæos, sed etiam Gētiles, Romanos, imò nec tantùm qui pręsentes erant in Christum peccabāt, sed etiam absentes principes, quorum iussu hæc fiebant. Non vnus autem aut alter, sed omnes homines, & qui præcesserūt & secuti sunt, & adhuc etiam secuturi sunt, omnis sexus, omnis conditionis, &c. causa sunt sanguinis Christi. Verè eñ in peccatis nostris
Thren. 4. captus est. Quis hic nō expauescat? *Comprehenderunt* (inquit) *Iesum*, sed mala comprehensione. Nam & bona comprehensio est, qua pij homines ipsum comprehendunt fi
Phil. 3. de, & spe, & charitate. De qua Paulus: Se
Cant. 8. quor, si quomodo cōprehendam. Et Sponsa: Tenui, eum, nec dimittam. Verū de hac
Sap. 2. comprehensione hic non fit mētio, sed de ea, quam Sapiens ponit: Circumueniamus, inquit, iustum, morte turpissima cōdemnemus eum. Sic igitur, qui nō Angelos, sed se
Hiere. 13. men Abrahæ apprehēdit, ab illis ipsis, quorum manum apprehenderat, comprehēsus est indignissimè: imò qui non angelis ruentibus, sed hominibus cadētibus misericordiæ suæ manum porrexerat, ipsorum manibus nunc capitur. Verè insignem Dei bonitatem. Magnū quidem est, quòd hominem ab exordio, in tantum sublimauit, sed longe maius est, quòd pro homine seipsum tā profunde humiliauit. Sic magnū est, quòd plerunque pios miraculosè eripuit, sed longe maius est, quòd nūc se amore nostri cōprehendere sinit, quo scilicet ab ęterna captiuatione nos liberaret. Magna siquidē tyrannide captiuauerat nos peccatum, mors & diabolus: Christus autem, quū nullū ius in eum haberent hi captiuatores nostri, spō
Psal. 29. te tamen se capi permisit. Et quia fortior illis fuit, illos vicit, nosque liberauit. Meritò igitur canimus: Exaltabo te Domine, quoniam suscepisti me, nec delectasti inimicos meos super me, &c. Addit Ioannes: *Et ligauerunt eum.* Hęc sola erat potestas tenebrarum, vt cōprehenderent ad ligandū, quem comprehendere non poterant ad intelligendum: ita eū comprehenderūt hora illa sua, hora vna & momētanea. Nā posthac lucē comprehendere nulla vnquā tenebris erat potestas. Comprehēdentes (inquit) ligauerunt eū. O nimis horrēda temeritas peccatorum. Ligauerūt aūt, vt securius ducerent eū. Hoc enim pręmonuerat Iudas, vt duce Matth. 26.
rent eū caute. Iam igitur securi sibi videbātur, quia Christum captum in manibus habebant, reuera tamen hæc Christi captiuatio & ligatio summā ipsis attulit perditionē. Huius figura pręcessit in Sansone, itēq; Iud. 16.
in arca Dei. Sicut enim Sanson à Philistęis olim captus, perditionis eorum causa fuit, vt multo plures ex eis occideret moriens, quā viuens occiderat, & sicut arca Dei ab 1. Reg. 5.
eisdē Philistęis capta multipliciter eos afflixit: sic verè Iudæos nemo alius perdidit, quā qui captus & ligatus ab eis fuit. Gaudebant Philistęi capto Sāsone, itēq; capta arca Dei, sed gaudium eorū non fuit diuturnū. Gaudebant & Iudæi capto Christo, sed hoc gaudiū ipsorū breue fuit. Paulò eñ post à Romanis deuastati fuerūt. Atq; hinc est, quòd etiā nūc clamāt, orant, & nemo est qui eos exaudiat, manumque porrigat. Et iuste quidem. Respōdere enim potest, vtrunq; maiestatis suæ brachium esse ligatum, & idcirco nullū se præbiturum auxilium. Sic igitur ingrati filij Adam manus iniiciunt in eū, cuius manibus creati erant: ligant eum, qui oēs solue Isai. 53.
re venerat. Interim mitissimus agnus tacet, Isai. 38.
& nō aperit os suū, sed in amaritudine ani Psal. 16.
mæ suæ recogitat annos nostros, sciēs quòd hunc laborem non præstitit ei, nisi peccatū nostrū. De hac captiuatione iam antea per Dauidem dixerat: Inimici mei animā meā circundederunt, adipē suum cōcluserunt, id est, incorrigibiliter impietatem suā perficere statuerunt, nullius monitis aut miraculis retrahendi. Os eorum locutus est superbiam. Non enim sine magno clamore, irrisione, & conuitiis eum comprehendisse credendum est: Proiicientes (inquit) me, Ibidem.
nunc circundederunt me: Oculos suos statuerunt declinare in terram, id est, decreuerunt nec Deum, nec iustitiam, sed nec cęlum respicere: Susceperunt, inquit, me, sicut leo paratus ad prædam, &c. Ecce quanta fuit ira & furor, quæ non nisi per iram fortissimæ & crudelissimæ bestiæ exprimitur. Et in alio Psalmo: Circundederunt, Psal. 117.
inquit, me, sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis. Quibus verbis iterum immanis hostium Christi crudelitas præostensa fuit. Apis enim in tantum ardet ira, quòd licet

licet amisso aculeo nunquam posit mellificare, eundem tamẽ fremẽs infingit in hostem, & mauult mellificationem perdere, quàm se non vlcisci, sic Iudæi expleuerunt inuidiam suã in Christum, nihil curantes, quod in æternum nunquam possent mellificare. Vnde & pòst dixerunt: Sanguis eius super nos & super filios nostros. Obseruandum autem, quòd etiam in ligatione ponitur numerus pluralis. Nõ enim vnus tantũ eum ligauit, imò omnium hominũ peccata Christum ligauerunt. Vnde in psalmo dicit: Funes peccatorum circumplexi sunt me. Hos funes primi nostri parentes nere aut texere cœperunt, nos autem ipsos perfecimus. Vel hîc igitur expauesce peccator, cum audis & vides peccata tua tam immaniter Christũ ligasse. Noli tamẽ despondere animum, nam suis illis vinculis Christus nostra rupit vincula ac in veram libertatẽ restituit. Meritò igitur canimus: Dirupisti vincula mea, tibi sacrificabo hostiam laudis. Hic igitur primo discamus, vt grati simus de nostra liberatione. Deinde caueamus, ne vnquam amplius Christũ peccatis nostris ligemus. Discamus itẽ, vt & nos cõstanter, si ita casus fert, pro Christo vincula patiamur Iam enim nihil amplius ignominiæ habent vincula & funes. In Christi namque sacro corpore sanctificata sunt & nobilitata, vt non ignominiæ, sed glorię sit ea ferre pro Christo, id quod in apostolis & martyribus videmus, quibus nihil gloriosius erat, quàm pro Christo pati. Et nos igitur non erubescamus pro Christo vinciri, quando ipse prior pro nobis vinctus fuit.

Matt. 27.

Ioan. 118.

Psal. 115.

Act. 5.

Præterea discamus & nos ipsos captiuare, omniaque membra nostra ligare funibus præceptorum Dei, vel potius funibus charitatis, ne laxentur ad ea, quæ Deo contraria sunt, captiuentur & ligentur oculi ab illicito visu, aures à noxio auditu, lingua à noxio sermone, manus à malis operibus, cor à malis cogitationibus, intellectus ab erroneis sensibus & prauis dogmatibus, &c. Hęc igitur de captione Christi paucis dicta sint. *Adduxerunt autem Iesum ad Annã primum.* Audimus attento animo, quomodo Christus Dominus cõprehensus sit ab impiis, ad quam tamen comprehensionem se sponte obtulit, vt qui sciebat quantum bonum hic ad omnes homines peruenturum esset. Nihil enim plus poterãt nocturni illi bellatores, quàm capere, ligare, abducere. Ipsorum non erat occidere. Si enim decreuerant principes, vt prius ad ipsos perduceretur, volebant sic agere, vt nemo posset dicere ipsum iniustè occisum, ideo primũ eũ audire volebant, in speciẽ iusti iudicij Dein de quicquid etiã responderet, iam decreuerant eum potestati Romanæ mittẽdũ. Nec enim animus eorum erat, ipsum dimittere, etiam si optime respõdisset, sed omnino occidendũ decreuerant. Nã mortui non mordent, Viuum eũ timebãt, quia ipsorũ malitiã arguebat. Cõseruet Deus Optimus Maximus oẽs regentes, ne in hoc exemplũ incidant. Hoc igitur consilio Christum nõ statim occiderunt, sed adduxerunt in ciuitatẽ maiori scilicet ludibrio & pœnis grauioribus exponendum. Quis autem hãc ductionem satis ęstimare, potest, quã miserabilis fuerit? Trahebatur siquidẽ magnis clamoribus, magna festinatione, multisque irrisionibus, tanquã malefactor, tã arcte ligatus, vt vix anhelitũ habere posset. Et quãuis spõte ad pasionẽ iret, dubitari tamen nõ potest, quin eum nunc huc, nũc illuc impellerent, protruderent, agerẽt. Quomodo eñ parcerent iã primum capto, qui iam iã morituro nõ parcebãt? Vt iã tunc verè dicere potuisset: O vos oẽs, qui trãsitis per viã, attendite & videte, si est dolor, sicut dolor meus. Videte, inquã, quàm viliter trahor, quàm crudeliter percutior, quàm patiẽter sustineo: Videte canes rabidos, homicidas violẽtos, & me agnũ mansuetissimũ inter eos: Videte faciem meã alapis iam multiplicibus percussam, sanguineo sudore, sputis Iudæorũ maculatã, lachrymis humectatã, pedes scopulis concussos & laceratos, &c. Sic igitur qui solus ad cœlum nos perducere poterat & volebat, cõtumeliosissimè duct⁹ fuit. Et primũ quidẽ ad Annã, deinde ad Caiphã. Hi eñ duo & capita erãt sacerdotũ, & principatum habebãt templi & rerum spiritualium. Quia autem causa Domini Iesu spiritualis erat (concernebat enim fidem & doctrinã) ideo ad suũ iudicium eam pertinere arbitrabantur, iuxta legem, Sic & post cum Paulo actum est coram principe sacerdotũ Anania: itẽque cum aliis Apostolis coram his ipsis, Anna & Caipha, Ioanne Alexandro. Ob eandem causam, nec proconsul Achaiæ Galliõ causam Pauli iudicare voluit, quòd videbat eam non esse ciuilem, sed spiritualem. Cæterum, hi duo mala fama notati erant, quasi qui honorem & sacerdotalem

Thren. 1.

Act. 23.

Act. 4.

Actor. 18.

talem dignitatẽ pecunia ab Herode annuatim compararent, vt veri Simoniaci & Giezitæ, imò patres omniũ Simoniacorũ. Nec hoc Euãgelista tacitum voluit, qui Caiphã non simpliciter pontificem, vt lex requirebat, sed tantum eius anni pontificẽ nominat. Annuatim igitur hi duo pontificatum sibi comparabant à Romanis. Vnde facilè coniici potest, quã nihil pietatis habuerint, multum autem arrogantiæ & vanę glorię. Ad Annam igitur primò ducitur, honoris videlicet gratia. Nã & senior erat & socer Caiphæ. Deinde vt iustior condemnatio Christi videretur, si à multis cõdẽnaretur: maximè autẽ ideo, vt impij sibi mutuo gaudium communicarent de capto communi hoste, ipseque Annas, qui fortè propter senium futuro communi consilio adesse non poterat, interim oculos pasceret optato illo
Ioan. 16. spectaculo. Sic enim futurum prædixerat Christus: Mundus: inquit, gaudebit, id est, triumphabit in passione mea. Sic lætantur
Prou 2. impij, cum malefecerint, & exultant in rebus pessimis: nec cogitant breuẽ illã lætitiã futuram Sic igitur volebant quidem illi se inuicem honore pręuenire, reuera autẽ sacrilegium suum communi consensu corroborant, ne videlicet apud Romanas leges vnus, si solus videretur sceleris autor, notã vel accusationem sustineret. Vel etiã ideò ad Annã primò adducitur Christ᷒ ne Caiphas solus inuidiam apud homines sustineret, si primus ipse qui consiliũ dederat, pri-
Matth. 23. mus etiam condemnaret. O Pharisæi, qui omnia facitis propter homines. Cæterum, quòd Christus ad plures iudices duct᷒ fuit, non tam Iudæorum consilio, quàm diuina prouidẽtia factum est. Per hoc enim, quòd à multis fuit examinatus, clarius elucescit ipsius innocentia, imò per hoc omnes illos iudices fecit suæ innocentiæ testes & professores, id quod certissimum est testimoniũ. *Erat autem Caiphas qui consiliũ dederat, &c.* Non sine causa Ioãnes hic etiã, antequã ad domum Caiphæ perducatur Christus, tam Caipham, quàm ipsius consilium commemorat. Vnum enim hoc Caiphæ consilium potissima causa fuit, nedum principes in mortem Christi cõspirarent, sed etiam populus ab ipso deficeret Ipsum igitur nominat Ioãnes, quasi admirãs tam impiũ hominem in tam sancto officio fuisse, nec sic tamen pietatis admonitum fuisse. Miratur item hũc pontificẽ tam cupidè sitiisse sanguinẽ Christi, vt aliis adhuc dubitantibus, ipso statim proclamaret & sententiaret occidendũ, cũ nihil minus competat põtificibus, quàm sitire sanguinem. Præterea miratur Ioannes, quomodo tã vera, tamq; diuina sentẽtia ex ore impij hominis profluxerit. Quid eñ verius? quid magis cõsolatoriũ est, quã ꝙ Christus pro populo mortuus est? At eam sentẽtiam primus protulit impius ille, contra intentionem suã. Vnde & Ioannes ait, eũ hoc non ex seipso, sed ex Spiritu sancto dixisse. Ioan. 11.
Postremò Ioannes Caipham, ipsiusque cõsilium nobis proponit, vt videamus iustũ & mirabile circa hunc hominẽ Dei iudicium. Verè enim in ipso impletũ videmus, ꝙ scriptum est: impio ꝙ timet accidet. Et: Qui timet pruinam, irruet super eũ nix. Timebat Iob. 6.
Caiphas, non pontificatum perderet per Christũ, & quia iniquis medijs ipsum honorẽ retinere conabatur, paulò post ipsum honorẽ, imo seipsum & totã gentem perdidit: imò timebat tẽporale damnũ, & incurrit æternũ simul cum temporali. Insigne igitur exemplum totius impietatis hic Caiphas erat cum suo socero, in quos maximè competebat illud Verbum Christi: Vos fecistis ex domo Dei speluncam latronum. Ipsi duo erant, in quos potissimũ Christus, Matth. 21.
Væ illud æternũ non semel intonuit. Vnde Matt. 23.
& ipsi præ aliis Christum audiebant, mortemque illis cupiebãt. Nam grauis illis erat ad videndum, quia improperabat illis peccata legis. Vnde & Caiphas suo illo cõsilio vel maximè populũ à Christo alienare studuit. Nam non Deum, sed solum populum Sap. 2.
timebant, & nõ parum in hoc etiam profecerũt. Ipsorum enim opera omnino persuasum erat populo, quòd propter Christum, si permitteretur viuere, deuastanda essent, & locus & gens Iudæorum. Quod audiẽs carnalis populus, qui temporalia diligebat, & multas captiuitates expertus fuerat, mirum in modum exarsit in ira contra Christum. Nam generaliter hoc insitum est hominibus, vt quanto quis maiora beneficia in aliquem contulerit, tanto maiorẽ indignationem incurrat, si in suspitionem venerit, quod malo animo & in malum finem fecerit. Sic contigit Aman cum Assuero, itidem & Christo contigit. Persuasum erat populo, omnia quæ Christus, faciebat, in eum finem tendere, vt populus in captiuitatem iterum duceretur. Hoc persuaso, facile erat omnia Christi miracula & be-

neficia ex animo eiicere, cũ audiret terrã, quam Deus Abrahæ & semini eius in possessionẽ dederat, occasione eius vastãdam, omnemque populum in captiuitatẽ abducendum. Non erat populo huic iocus, audire amissionem terræ & libertatis. Iam se iustissimè furere, imò non posse nimiũ furere certissimi erant. Hunc igitur furorem pius ille pontifex Caiphas populo simplici instillauit, ideo Ioannes hoc consilium ipsis ad perpetuã ipsius ignominiã commemorat. Verùm satis sit de impietate horum pontificum hæc dixisse. Vtinam nulli vnquã ipsorum similes vel nascerentur. *Sequebatur autem Iesum Simon Petrus.* Sunt qui putent nihil actum fuisse in domo Annæ, neque cũ Christo, neque cum Petro, sed Christũ statim ab Anna ad Caipham ductum, ibiq; cõtigisse quæ hic de Petro dicuntur, idq; probant argumentis non vsquequaque contẽnendis. Alij autem cõtendunt primã Petri negationem in domo Annæ factã, & in eodem loco Christum de doctrina & discipulis interrogatum, alapaq; percussum. Et hi videntur inniti historiæ, quã scribit Ioãnes. Cæterum de hac re nihil hic digladiamur. Satis sit nobis scire, quòd hæc facta & dicta sint, vbicunque tandem facta sint. Obserua igitur, quod tantũ duo discipuli hic Iesum secuti dicuntur, & tamen vtcunq;, cũ omnibus discipulis Christ⁹ egressus fuerat: hic autem cũ adhuc vix principium passionis esset, duo tantum sequuntur. Iam enim alij dispersi erãt, vnusquisq; in propria, vt Christus prædixerat. Vide autem quàm validè etiam columnas Ecclesiæ concusserit tentatio. Promiserant filij Zebedæi, se posse bibere calicem Domini, sed ecce primo visu, cũ primũ infunderetur, fugiunt. Dixerat Thomas: Eamus & nos, & moriamur cum illo. Hic autem longe alia agit. Dixerant omnes discipuli pariter: Nũc scimus, quia scis oĩa: Nũc credimus, quia à Deo existi. Quasi diceret. Nihil opus habemus vlteriori admonitione. Ad hæc instantissime monuerat Christus, & sæpius inculcarat, vt in ipso manerẽt: Manete, inquit, in me, & ego in vobis. Et iterum: Si quis in me non manserit, mittetur foras sicut palmes, & arescet, &c. Non minus instanter admonuerat ipsos, vt se mutuo diligerẽt. Hic autem omniũ obliti, & à Christo fugiunt, & à se inuicem separantur. Tanta est vis tentationis. Cæterùm & à Christo & à se mutuo separatis quid aliud restabat, nisi timere, fugere, & nusquã securos esse? Qui enim à Deo excidit, securitatem perdit, perpetuum timorem incurrit, ac semper fugit, licet frustra. Duo tamẽ ex illis, etsi primo cum aliis ex timore fugissent, amore tamen & recordatione Christi animati & excitati, denuo sequuntur: Sed à longè, inquit, Ioãnes. Iã enim re ipsa sentiebant, verùm esse quòd Christus Petro dixerat: Quò ego vado, non potes me modo sequi. Atque hic planè vides, quid in homine faciat timor & amor, Timor auertit: amor conuertit, donec alterum præualeat. Et in Apostolis quidem hoc loco præualuit timor, postmodum autẽ amor per Spiritũ sanctum in corda ipsorum diffusus, omnẽ expulit timorẽ, vt intrepidi dicerẽt: Quis nos separabit à charitate Dei: &c. Sed quinam fuerũt hi duo, qui præ aliis ausi fuerũt Christum vel à longe sequi, vt viderent finem: *Simon* (inquit) *Petrus & alius discipulus.* De Petro nullum est dubium: alium autem discipulum communiter omnes putãt fuisse Ioannem. *Discipulus autem ille erat notus pontifici, & introiuit cum Iesu, &c.* Hoc addit Ioannes, ad confirmationem Euangelij sui, vt sciamus eum scripsisse, non quæ ab aliis audiuit, sed quæ ipse præsens ac coram vidit, ideo & infra dicit: Qui vidit, testimonium perhibuit. Ne quis autem fortitudinem putet, quòd ausus fuerit intrare in atrium pontificis, idque cum Iesu iam vincto, addit, se notum fuisse pontifici. Quasi diceret: Non animi constantia intraui, non vt magistrũ defenderem aut excusarem cõram põtifice, sed tantum quia notus eram in domo eius. Sic nimirum seipsum extenuat, vt deuitet arrogantiam, ne se præferre videatur Petro in constantia. Vnde autem & ob quam causam notus fuerit pontifici, non opus est quærere. Nihil enim ad rẽ facit, nec quicquã certi de hoc constat. *Petrus autem stabat ad ostium foris.* Vel quia ex timore non audebat ingredi, & tam propè accedere: vel potius, q̃a vt pauper & incognitus exclusus fuerat Pauperibus enim negatur accessus palatiorum: Magnatum siquidem domus his solùm patent, qui diuites sunt & munera portant. Hinc Isaias: Pupillo non iudicant, & causa viduæ non intrat ad eos. Et iterum: Veritas in plateis corruit, & iustitia non potuit ingredi. Exclusus igitur Petrus per Ioannem introducitur, sed malo suo. Præstiterat enim eũ nũquam intrasse.

Marginal references: Ioan. 16. — Matth. 20. — Ioan. 11. — Ioan. 16. — Ioan. 15. — Ioan. 13. — Rom. 5. — Rom. 8. — Ioan 19. — Isa. 1. — Isai. 59.

Ioan.1, Longe felicius olim ab Andrea fratre suo introductus fuerat ad Christum: hic autē quodammodo à Christo abducitur. In Annę enim domo nec veritas, nec iustitia erat. Cæterū oportebat impleri ꝙ Christus prædixerat: Ter me negabis. Hic igitur impletū in ipso fuit, quod Christus longè ante sub quodam typo pręmonstrauerat. Cum enim discipuli semel in mari periclitarentur, venit Christus ad eos ambulans super aquas. Matth, 14, Et Petrus ad vocem eius vltro se ingerens, ambulásque & ipse super mare, vt veniret ad Iesum, vidit vētum validum & timuit, & penè submersus, manu Domini retētus est. In eo miraculo pręostensum fuit, quod hic cōtigit. Hic enim verè Dominus super aquas ambulabat, discipulus in mari laborātibus, quia in scādalū patientibus apostolis, ipse pro arbitrio suo tribulationē patiebatur, mox victor mortis futurus. Ambulabat & Petrus super aquas, vt veniret ad Iesum, quia pristinę dilectiōis memor adhuc per audaciam modicæ fidei sequebatur lōge post Iesum. Sed vidit ventum validū venientem & timuit: timendo negauit, negādo submergebatur, nisi Dominus manū illi porrexisset. Audi igitur, quis fuerit ventus ille. *Cum vidisset*, inquit, *eum ancilla ostiaria.* Si ad illam ancillā spectes, nubecula fuit. Si autem ad concilium illud malignātium, propter ꝙ Petrus timuit proteruum huius ancillæ dictum, spectes, certe vētus validus fuit. Luc. 22. Sic igitur cribrator ille apostolorū Satanas sibi prouidit, vt tentationis artificiū inciperet à fœmina, qui sexus olim etiā in Paradiso primo parenti extitit deceptionis ianua. Genes.3. *Nunquid & tu ex discipulis es hominis istius?* Fieri potest, vt ancilla hæc Petrum ex compassione allocuta sit, quasi admonēs, vt si discipulus Iesu esset, citius abscederet. Atque hoc videntur etiā in eius verba præ se ferre. Nō enim eū accusabat, nec assertiue loquebatur: nec durius quid de Christo dicebat, quem non deceptorem, sed hominē appellabat. Denique interrogabat tantū Petrum, nū ex discipulis esset hominis illius. Quid igitur Petrus? *Non sum.* Ecce quā facile firmissima illa columna ad vnius auræ impulsum contremuit. Vide enim, quid negauit Petr⁹, & apud quē negauit se esse christi. Quia autem Christi se esse negat, diabolo se astringat oportet. Negat autem nō coram mitre aut pōtifice, sed coram ancilla. Vbi igitur nunc est eius pristina audacia? Iāne satis aperte vides, ipsum carnali affectu, non spirituali iudicio antea pro Christo gladium sumpsisse? Si enim tantus iustę causæ propugnator est, cur nunc non dicā gladio non pugnat, sed vel verbo fatetur Christi innocentiam? Quod si coram ancilla mulierum contemptissima negauit, quid fecisset coram regibus & principibus? Verū ꝙ Petrus est, oēs sumus ante iudicium Domini, & cum proprię imbecillitatis adhuc ignari sum⁹, solemus superbire de viribus nostris, & vt videtur, feruere zelo diuino: in iudicio autem Domini velut cera à facie ignis, Psal. 1. & sicut puluis quem proiicit ventus à facie terræ deficimus. Petrus igitur typus eorum est, qui aliquid citra gratiam facere conantur, illis contingit, vt & Christum mēdacij accusent, & quod facere gestiunt, efficiunt nunquam. Christum quidem mendacij arguunt, qui dixit. Sine me nihil potestis facere. Ipse autē proposito non stant. Nam Paulus ait: Nō ꝙ volo bonū hoc facio, sed quod nolo malū, hoc ago. Ioan. 15. Rom. 7. Ex his igitur facile colligi potest, ꝙ Euangelistæ non libidine inuehendi aut aggrauandi aliena peccata hāc Petri hostiariam tam diligenter descripserūt, sed tantum ad institutionē nostram: est ēm notatu dignissima. Nā primo videmus hic, ne minimum verbū Christum fuisse vanū, id quod maxime fidem nostram cōfirmat: alioqui, si vnum Christi verbū vanum fuisset, de omnibus dubitari posset. Deinde videmus hic, quā parum in viribus humanis situm sit. Quemadmodum enim ferrū, quāuis per se durū sit, lapidibus tamē facile retunditur, nisi liquore quodā firmetur: sic animus humanus, etiam si veritatis amore cuncta se pericula spreturū iactet, asperitate tamen certaminum vincitur, nisi sancti Spiritus gratia firmetur. Si enim Petrus tātæ fidei & dilectionis, qui tam diu cū Christo conuersatus fuit, tam eidem familiaris, vt cæleste ei gaudium in Transfiguratione gustandū præberet, sic cecidit, quid de nobis sperandum est? Nulla igitur vsquam securitas est, quandiu sumus in hoc mortali corpore. Cecidit Angelus in cœlo, Adam in Paradiso, Petrus in mundo. Quis igitur non timeat incomprehēsibilē altitudinem iudiciorum Dei? Roma. 11. Merito igitur Paulus monet: Noli altum sapere, sed time. Et iterum: Qui stat, videat ne cadat. 1. Cor. 10. Iustus tibi videris, sed nescis an talis sis corā oculis Dei salutem ignorans, quid cras futurus sis. intuere

sanctum

sanctum Petrum. Quis credidisset aut ipse aut alius, quòd ille à tanta fiducia & charitate absq; impugnatione valida cecidisset in tantam inconstantiā & impietatem? E diuerso, quis iudicasset latronem illum saluādum? Nihil igitur securius est, quàm in profunda humilitate solicite manere, diuinā expectare misericordiam, non se de propriis extollere meritis, aut stolide iudicare alios. Cum igitur aliquē peccare videris, quantūcunq; malus tibi videatur, geme in corde tuo, & dic Deo. Diues es domine in misericordia, potes hanc misellam creaturam releuare à fimo peccati. E diuerso, si vides hominem pietati studentem, glorifica Deum, & dic: Custodi quæsumus Domine, quæ in hunc collocasti dona. Est enim pulcher gratiarū thesaurus, quem hîc reposuisti, sed vas est fragile, variis circundatum latronibus, nisi custodieris, facile dissipabitur. En hoc nos docet negatio Petri. Specialiter tamen monentur per hoc rectores Ecclesiæ, ne superbiant, ne præsumant. Periculū enim est, si præsumptuosus quisq; hoc fungatur ministerio. *Is* enim nescit aliis cōpati aut misereri: nescit aliud, nisi cum austeritate præesse, terrere, punire, &c. suaque austeritate infirmas animas ad desperationem adigere, sic-
Hebr. 4. que cadit tota administratio. Hinc Paulus pro speciali commendatione Christi dicit: cum talem pontificē esse, qui possit & sciat compati aliis: imò ideo & Petrū cadere permisit, vt & ipse disceret aliis compati. Ad hæc negatio Petri etiā omnibus peccatoribus est consolatio & doctrina. Consolatio, vt non desperent de venia, cùm videāt Petrum post tantū casum ad gratiam receptū: doctrina autem est, vt ipsius exēplo discant quibus mediis in gratiā redire possint. De quo infrà latius. Demū etiā non sine mysterio factū est, quòd Petrus in primo ingressu domus Pontificiæ negat, idq; ad impulsum ancillæ. Prima enim professio in aulis principū, est Christū negare, hoc est, & Deum, Christū, iustitiā, & veritatē, imo & propriæ animæ salutem postponere, & sola ea quæ sunt mundi curare. Hoc autē maximè fit, cū quis ab ancilla introducitur, hoc est, aua-
1.Tim. 6. ritia: Radix quippe omniū malorum est cupiditas. Quem autē timor Domini, fidelis scilicet seruus introducit, is etiam in aulis principum & negotiis mundi Christo adhærere potest, quemadmodū videmus in Dauide, Daniele, Hester, & Mardochęo, itē in Ioseph, &c. Finaliter qui casum & negationem Petri legit, oret Dominum, ne vnquam in talem tētationem incidat, Vt Christum neget. Sit nobis hæc Petri infirmitas fortitudo, quando quidē & de ipso scimus, quòd post acceptū Spiritum sanctū, se potius in frustra concidi passus fuisset, quàm vt Christum negaret, &c. *Pontifex ergo interrogauit Iesum.* Qui contēdunt nihil in domo Annæ factum esse, nisi quod honoris ipsius gratia, Christus primo ad ipsum ductus est, omnia hæc ad Caipham referunt, qui pontifex illius anni erat. Cæterum, siue ipse, siue Annas prioris anni pōtifex hoc fecerit, hoc parum refert: nos rem ipsam cōsideremus. Pontifex ergo ille quisquis tandem fuerit, siue Annas, siue Caiphas, pro officio suo Christum examinare erroris que conuincere conatur. Astat Christus vinctus, superbiamque illius impij fert, quasi esset omniū hominum infimus, itemque patitur se examinari, quasi omnium indoctissimus esset. An non insignis patientia? Et tu igitur noli ęgre ferre, si ab indoctis & superbis cōtemnaris, Christus hæc te suo exēplo præcepit. Duo autem inquirit pōtifex ille, de discipulis scilicet, & de doctrina eius. Hoc ne erat peccatū Iesu? Nihil ne aliud sciebat de ipso impius pontifex? Ergo accusatio in interrogationem mutata est. Fortassis tamē hoc interrogare voluit, vbi essent discipuli eius, cur ipsos elegisset, & quid cum ipsis facere intenderet. Hæc autem quæstio eo tendebat, vt ipsum seditionis suscitandæ nouarumque rerum moliendarum cōuinceret. De doctrina autem videtur interrogasse, qualis esset, & vnde eam haberet, num doctrinæ Moysi & prophetarum cōsentiret. Quasi diceret: Lōge alia doces, quàm Moyses & prophetæ. Hæreticus ergo & seductor es, & discipulos habes, qui hæresim tuam in totum orbem terrarum spargunt. Adhęc noua quædam instituisti de baptismo, citra nostrā autoritatē. Deniq; hæc omnia agis, quum non sis ex tribu Leuitica, & tamen autoritatem docendi tibi vsurpas. Putasne nobis tacendum esse, & tantam in te morum & doctrinæ insolentiam contra veterum instituta tolerandam? Imo satis diu tacuimus, iam dabis pœnas, &c. Obserua hîc, quòd Christo non obiicitur, nec obiici potest, quòd fuerit homicida, aut fur, aut adulter, aut raptor, sed tātum quod docuit & discipulos assumpsit. Hoc ante omnia mūdus in

Ioan. 7. ipso odit, quod non tacet, sed arguit: Me, inquit, odit mundus, quia testimoniũ perhibeo de ipso, quòd opera ipsius mala sint. Si Christus taceret & nõ argueret, mũdus eum ferre posset. At quomodo posset veritas tacere? non arguere? Quî fieri posset, vt sol nõ manifestaret, quid pulchrum, quid deforme sit? Vide igitur ingratitudinẽ nostram, vel hoc ipso, quod mundus in eo odit, summo honore dignus esset Christus & omnibus modis laudãdus: summa enim gratia est, quòd veritatẽ docuit, quodque è mundo ne cum impiis perirent, quos voluit, elegit. Cæterum, ꝙ pontifex ille de doctrina & discipulis Christi interrogat, malum non est, imò potestatis spiritualis officium est curare, ne aliena doceantur. Bonã igitur speciem prætendebat pontifex, sed mala suberat mens. Sciebat nanque Christũ vera docuisse: poterat insuper ex signis ipsius veraciter conijcere ipsum à Deo missum, quemadmodum & cæcus: Si, inquit, non esset hic homo à Deo, non posset facere quicquam. Non igitur debebat põtifex interrogare de doctrina Christi, sed cũ Nicodemo dicere: Rabbi, scimus, quia à Deo venisti magister, &c. Verũ impius ille pontifex nihil horum agit, sed superbo ei animo & truci vultu obiicit, quòd docuerit, & discipulos asciuerit. Sperabat enim futurũ, vt Christus territus veniam peteret, & sua reuocaret, aut si pergeret seipsum defendere, aliquid fortassis diceret, vnde commode posset accusari. Hoc venabatur põtifex ille pius. *Ego palam locutus sum mũdo.* Mitissimus Dominus nihil de discipulis dicit, de quibus ab eo tempore parum boni sciebat. Nã vnus eum tradiderat, alter negauerat, alij omnes ipsum deseruerant. Noluit tamen eorum mala reuelare, docens non statim reuelanda esse aliorum mala. De doctrina autem respondet, vbi docuerit, & coram quibus, nõ autem quid docuerit. Sciebat enim põtificem iniquo animo interrogasse. Boni siquidem iudicis est, veritatem inquirere, nõ calumniam: hic autem tantũ calumniam quærebat. Quod ad doctrinam igitur attinet, Christus non tacet, ne videretur doctrinæ suæ pœnitere, sed eandem confirmat, docens nos constanter affirmare veritatem. Duplici autẽ argumento probat doctrinæ suæ veritatem. Primò, quod non occultè, sed palã docuit: qui enim male agit, odit lucem: qui autẽ facit veritatẽ, venit ad lucem. Secundò, quod iudicium auditoribus suis permittit: Ego, inquit, palã locutus sum mundo, & in occulto locutus sum nihil, quod scilicet occultare velim, vel ꝙ lucẽ ferre non possit. Imò manifeste etiã Apostolis præcepit: Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine, &c. Pleraq; quidẽ solis discipulis dixit, verùm nõ ob aliã causam, quã ꝙ alij ea capere nõ poterãt. Quicquid eñ Christus docuit, vult publicũ esse & omnibus notũ, ne quis se excusare possit. Hinc & Paulus: Si opertum est Euangeliũ nostrum, in his qui pereunt opertũ est. Reuera enim Christus palam loquitur mũdo: Sapientia enim clamitat etiã nũc in plateis, &c. Nemo igitur se excusare poterit de ignorãtia. *Ego semp docui in synagoga, &c.* Verissimũ est & hoc, ꝙ in synagogis & templo Iudæorũ docuit, vbi oẽs solebant conuenire: imò nõ solũ in tẽplo & synagogis, sed etiã in nauibus, in montibus & cãpis. Lucæ. 16. Hoc est, publicè, & vbi maximè conueniebãt homines. Nec illi igitur quicquã excusationis habẽt. Vnde & alias ipsis dixit: Si non venissem, & locutus eis nõ fuissem, peccatũ nõ haberent. Hactenus igitur Christus respõsione sua ostẽdit, vbi & quibus locutus sit: Restabat, vt diceret, quę fuerit doctrina eius, verùm hoc non merebatur impius pontifex audire. Nihil igitur hic Christus aliud respõdet, quàm quòd ad auditores suos ꝓuocat & appellat, id qđ est signum fidentis in veritate dictorum. Hoc falsi doctores non facerent, propria nimirũ absterrente eos conscientia, quę ipsis dicit, ꝙ doctrina eorũ lucẽ ferre non possit. Non appellãt hęretici ad suos libros, vel ad suos auditores, sed propria vafricie volũt errata sua defendere: nam nec libris, nec auditoribus suis satis fidunt. At Christus. *Quid (inquit) me interrogas? interroga eos qui me audierunt.* Quasi diceret: Ille de causa necessario requiritur, cuius cũ de facto cõstet, facti tamen modus nescitur. Sic necessario Iosue quærebat ab Achan, quid fecisset. Deprehẽsus siquidem erat per sortẽ, ꝙ peccasset, sed quid peccasset ignorabatur: Ego aũt cuius causa nunc à te tota in doctrina cõstituitur, palam locutus sum: Hæresim nõ docui, sed veritatem, auditores testor: neque enim in angulo hæc res gesta est, nec lucẽ odi. Cur auditores non interrogas? aut cur damnas verbum non auditum? Itẽ, quid me interrogas, quem indignum iudicas cui credatur? Si

Marginalia: Ioan. 9. — Ioan. 3. — Ibidem. — Luc. 12. — 2. Cor. 4. — Prou. 8. — Matth. 13. — Luc. 5. — Ioan. 15. — Iosue. 7.

Si malum est docuisse, male agũt omnes legis interpretes: si verò malè docui, hoc ipsum oportebat te nõ ex propria suspicione & inuidia iudicare, nec ex calũniatoribus discere, sed ex auditorib⁹. Ideo lege vel more iudicij, quia nõ conceditur in legitimo iudicio, vt quisquam sibi ipsi testis sit: ad auditores meos appello. *Interrogo eos, ecce hi sciunt quæ dixerim.* Non enim ira timeo aut erubesco de doctrina mea, vt etiam auditores maxime de hac audiri velim: adeo n õti meo, vt etiam ab aduersariis tuta esse sciam quæ docui. Obseruandũ hic, quòd non dicit, Interroga discipulos meos, aut amicos sed generaliter appellat ad auditores. Quasi diceret: Nullum excludo, nullum timeo. Atque hic vides, quanta sit confidentia veritatis. Sola veritas dicere potest, Neminẽ timeo: Nulla alia doctrina adeo perfecta est vt hoc dicere possit, præter eam, quã Deus per verbum suũ reuelauit. Cæterum Christus pulchrè hac sua responsione impij pontificis conscientiam percussit: Quid me (inquit) interrogas? Quasi diceret: Quid bonã adeo speciem prætendis, cùm veritatẽ non quæras, sed calumniam? Item, quid interrogas quod scis? Cõscientiam tuam appello, ipsa tibi pro me iam dudum respondet. Vere terrificum verbum, vbi Deus propriam conscientiam nostram cõtra nos in testem producit. Sic & alibi conscienriam impiorũ
Ioan. 9. sacerdotum tetigit, cum diceret de adultera: Qui sine peccato est, primus in illam lapidẽ mittat. Hactenus igitur, quàm verissime & modestissime respõsum dedit Christus: sed quid secutum est? Quid aliud, quã quòd à cõtemptoribus veritatis fieri solet? Pro responsione accipit alapam. Attamen melius est suscipere alapã ab aperto inimico, quã osculum à falso amico. *Vnus (inquit) ministrorũ dedit alapã Iesu.* Hic exhorrescat cælũ, contremiscat terra de Christi patientia, & serui huius impudẽtia. Quis non hæc legens imprecaretur seruo illi, vt vel igni de
Ioan. 8. super cõcremaretur, vel à terra absorberetur? At patientiam hic nos docere voluit Christus. Eodem modo & alibi non semel
Ioan. 8. propter annũtiatam veritatẽ lapidibus eũ
Ioan. 7. impetebant. Confessi erant iam dudum hi sacerdotum ministri, quòd nũquàm sic locutus esset homo, vt Christus, hic tamẽ eũ alapis pulsant. Itaq; fortis iste percussor & mollis adulator, fortiũ illorum robustissimum se ostentauit, de quibus domini spiritus in propheta loquitur: Quia ecce cœperunt animam meam, irruerũt in me fortes. Psal. 58.
Qui enim sunt ille fortes, nisi qui sic irruerunt in Dei fortitudinẽ? Eorum autem, vel hic præcipuus erat, qui vt domino suo placeret, suumque illi studium commẽdaret, tam atrociter irruit in Dei sapiẽtiam & virtutem. Vel hinc igitur discimus, qualis fuerit hic iudex, quale item iudicium. Nã primò iniquum est iudicium, vbi quilibet etiã ante iudicium potestatem habet in reum. Deinde iniquus est iudex, qui videns reum ante datam sententiam affligit, tacet & nõ prohibet: multo magis, si videat innocentẽ affligi. Signanter autem iniquitas huius serui arguit iniquitatem domini sui. Secundũ enim principem & iudicẽ populi, sic & ministri eius. Et princeps qui libẽter audit ver Eccle. 10.
ba mendacij, oẽs ministros impios habet. Prou. 29.
Tales igitur iudices, tale iudicium, tales accusatores Christus habet, qui nõ expectat iudicis sententiam. Quid igitur mirum, si Christus in humano iudicio succũbit? Sic & Paulo contigit, cum rationem in iudicio reddẽs, iussus fuit contra fas & ius in faciẽ cædi à principe sacerdotum. Imò generaliter nihil aliud expectet Christianus à mundo, post confessionem veritatis, nisi alapã. Act. 23.
Sic igitur Christus, qui omnibus iuste iudicat, imò qui misericorditer etiã impios pœnitentes absoluit, nullam in hoc iudicio iustitiam inuenit, tantum abest, vt misericordiam inuenerit. Vide itẽ huius serui impietatem, qui vt impio aduletur, in innocẽtem contumeliosus est, imò vt hominis fauorẽ acquirat, in Deum ipsum impius est. Vide enim quem percutiat, tamq; viliter tracter, nẽpe Dominum maiestatis: eum, inquam cuius tãta est in creatura authoritas, & tãta creaturarum obediẽtia, vt omnia potius in nihilum redirent, quàm naturalibus suis actionibus vel minimam eius trãsgrederentur ordinationem. Hunc tamen percutit vilissimus hic seruus, qui nisi ab eo, qui percussus est, seruaretur, in nihilum continuò redigeretur, imò nisi ipse Dñs percussus ꝓhiberet, omnis contra impium hunc creatura sui factoris iniuriam vlciscens, insurgeret. Si enim creaturæ sæpius vindictã exercuerunt in eos, qui contra seruos Dei peccant (. Siquidem terra deglutiuit Dathã & Num. 16.
Abiron, aqua submersit Pharaonem, ignis Exod. 14.
excussit Sodomitas, &c. quanto magis creaturæ vindictam exercuissent in vilissimum Gen. 19.

hunc seruum, qui in ipsum Dominū maie-
statis cōtumeliosus erat? sed Dominus prō
hibuit. Cōsidera hoc homo ingrate, qui ne
vnum quidē rigidum verbū vis pati, quin
mox excrucias te ira, exprobras, iuras, mur
muras, non expectas donec Deus te vindi-
cet, sed mox meditaris vindictam per ver-
ba & per facta: pœnitet te, quòd iniuriam
non retuleris, gloriaris de vindicta: hic ta-
men vides regem omnium, qui talē susce-
pit iniuriam à tam vili homine, idque in lo
co publico, & in faciem illam sanctissimam
etiam Angelis desiderabilem. Poterat qui
dem brachium Domini repercutere percu
tientem, nec eum solum, sed & illum parie
tem dealbatum, impium dico pontificem,
quem tam rigidus stipes fulciebat, sed acce
pit iniuriam, seruauit patientiam, reddidit
doctrinam: omnia in exemplum nostrum.
Obseruandum autem, quòd seruus ille in-
signem illam contumeliam Christo illatā
insuper etiam verbis contumeliosis auget.
Sic (inquit) *respōdes pontifici?* Quasi diceret:
Non attēdis, quā vilis tu sis, quàm gloriosus
autem pontifex Dominus meus? Typum
igitur gerit hic seruus omniū adulatorum.
Deinde omnium illorum, qui in aulis prin
cipum Christum in pauperibus suis percu-
tiunt, hoc est, contra ius, fasque pauperes
opprimunt ad complacendū dominis. De-
nique plura agūt & contremiscūtur in gra
uamen pauperum, de quibus tamē nullam
iussionem habent. Sed quia ad hęc dicit pō
tifex, quam videret seruum suum sic ante
latam sententiam proteruiētem? Tacet, dis
simulat, & interim si quis canem eius per-
cussisset, non impune tulisset. Hæc est tyrā-
norum natura, quòd pauperes canibus vi-
liores æstimant. Sic igitur Christus & tunc
& nunc quoque solus in mundo non inue
nit vindicem iniuriæ suæ. Nam proprias in
iurias facile vlciscimur, Dei autem iniuriā
nemo curat. Iam attende, qua facie seruus
hic Christum intuiturus sit in iudicio, quē
tam atrociter percussit? quomodo nō time
bit aut expallescet? Atqui hic seruus Chri-
stū percussit, sed propter nos omnes Chri-
stus percussus est. Nisi enim peccata no-
stra fuissent, non potuisset seruus hic vel
Christum contingere. Peccata nostra ma-
num illius armauerunt, & impulerunt ad
percutiendum. Quomodo igitur corā illo
iudice comparebimus, quem sic dehonesta
uimus? Vides hic, quanta sint peccata no-
stra, quàmque meritò terrorem nobis incu
tere debeat passio Christi. Verùm non ob
id desperemus, quin potius ab eo ipso, qui
hæc passus est, consolationem quæramus.
Non solùm enim à nobis, sed etiā pro no-
bis passus est. Hanc enim ignominiam in se
recepit, vt nos ab æterna ignominia libera
ret. Sed quid Christus hic agit? patienter
quidem fert illatā iniuriam; nec repercu-
tit, imò cuius aliam quoque maxillam iniu
riāti obuertisset, quā quòd se vindicasset:
id quod & alibi docuit. Interim tamen ver Matth. 5.
bis non tacet, sed ferientem arguit, imò po
tius benigniter admonet. *Si male* inquit, *lo-
cutus sum testimoniū perhibe de malo.* Pote-
rat Christus dicere. Quomodo aliter respō
detē impie adulator? Quid amplius facerē?
Num velles, vt pōtifici, imò idolo tuo pe-
des obscurarer, & ipsum lucem mūdi dice
rē? Quod interrogauit, hoc respōdi. Quid
amplius quæris impie? Sic, inquā & adhuc
acrius poterat Christus increpare hūc ser-
uum: verùm vt nobis daret exemplū, quā
mansuetissimè illi respōdit, idque argumē
to bicorni, quod vndique seruum illum cō
stringeret. Est enim sensus verbi: quasi dice
ret Christus. Aut male aut bene locutus
sum, hoc ipse fateri cogeris. Si male, osten-
dere debueras, in quibus male dixerim: si
autem bene dixi, nō debebas me contra ius
& fas cædere. Hoc autem Christus non di-
xit ex ira aut impatientia: nec hoc ipsius ver Matth. 5.
bum ei contrariatur, quod alibi de obuer-
tenda altera maxilla dixit. Si enim verbū
illud rectè intellexeris, inuenies, Christum
plane & perfecte suæ ipsius doctrinę satisfe
cisse. Magnum enim illud patientiæ præce
ptum non tā in corporis ostentatione, quā
in cordis præparatione adimpletur. Habet
enim hanc sententiam: Si iniuria, contume
lia aut damno à quopiam affectus fueris, tā
tum abest, vt liceat tibi iniuriā iniuriæ red
dere, aut teipsum talione vindicare, vt ci-
tius & promptius grauiora & molestiora ti
bi ferenda sint. Hoc nimirum est alteram
maxillam percutienti obuertere. Ad hanc
igitur sententiam exige hoc Christi factū.
Num vindicauit se? Nequaquam. Num ma
ledicta regessit? Non. Scribit enim Petrus: 1. Pet. 2.
Cùm malis afficeretur, non minabatur. De
fensionem igitur audis, non accusationem:
monitionem audis, nō contumeliā. *Si bene*
(inquit) *locutus sum, quid me cædis?* Nō percu
tio, non vindico meipsum, sed moneo te, vt
resi-

resipiscas, ne peiora tibi à Deo contingant. Cædis me, quem reprehendere non potes: cædis me, quem prius admirabaris: cædis me, qui non fugeris officio iudicis: cædis me, qui nunquam te læsi. Nihil igitur per hanc contumeliam efficis, quàm quòd teipsum damnas. Tripliciter igitur Christus hic suam mansuetudinem ostendit. Primò, quòd se non vlciscitur quum tamen facillime hoc posset. Secundò, ꝙ nec irascitur. Et tertiò, quòd eum etiam insuper monet, instruit, ac pro malis bona impendit. Hic igitur primo arguit impatientia nostra, qui semper vindictæ cupidi simus, etiam in minimis iniuriis illatis: nec recordamur scriptum esse: Viæ ad mortem sunt eorum, qui iniuriæ memores sunt. Et iterũ: Relinque proximo nocenti tibi: & tunc deprecanti tibi peccata soluẽtur. Discamus igitur illatas iniurias patienter ferre: quandoquidẽ non primi nec soli sumus, quibus hoc contingit. Discamus item in aduersis os compescere, ne contra Deum murmuremus. Quod autẽ Christus omnia alia tacitus pertulit, præter hanc alapam, non sine causa factum est. Primò enim non tacuit, nec seruus ille putaret, propter externam persecutionem reticendam esse veritatem. Deinde ne putaret sibi suisque similibus in pauperes licere quicquid libet. Præterea ne putaret non licere, vt principes arguãtur verbo Dei, cũ verbum Dei nulli parcat: Est enim omniũ iudex. Per hoc igitur docere nos voluit, vt patienter quidem feramus aduersa, sed tamen interim nõ taceamus, quæ ad persecutorum salutem faciũt. Itemque, vt causam iniustam nunquam probemus, etiam si nobis patiendum sit, sed instemus opportunè, importunè, ac increpemus eos, qui vim afferunt: interim aũt parati expectemus, quicquid illaturi sint hostes. Cæterùm, quæ hactenus dicta sunt de alapa illa & responsione Christi, apertissimis verbis pdixit Isaias: Faciem, inquit, meam non auerti ab increpantibus, & conspuentibus in me. Itẽ, corpus meum dedi percutientibus, & genas meas vellentibus. Item, Posui faciem meã vt petram durissimam, & scio quia non cõfũdar, &c. Sic & Micheas: In virga, inquit, percutient maxillam iudicis Israel. *Tunc misit eum Annas vinctum ad Caipham.* Christus vinctus ducitur ad Annam, vinctus itẽ ad Caipham. Apud huiusmodi enim homines veritas semper vincta est. Nemo enim illis audet loqui, nisi quæ volunt & amant Impietas autẽ Annæ vel ex hoc apparet, quòd Christum etiam post ipsius congruentissimam responsionem non absolui, sed vinctum reliquit, imò maiori & potentiori aduersatio tradidit, vt vel in ipso iterum videatur illud Danielis impletum: A senioribus Israel egressa est iniquitas. Obserua, ꝙ qui esse debebãt asylum afflictorum, & iniustè oppressorum: itemq;, quos vel maxime decebat æquos esse iudices propter sacerdotium, scientiam & senectutem, hos Christus inuenit omnium iniquissimos. Sic nusquam minor misericordia inuenitur, q̃ apud hypocritas. Nusquam vilior est Christus, quam apud eos, quos vel maximè gratos esse oportebat. Cęterum Ioannes hic omittit, quid in domo Caiphę Christus perpessus sit, nõ quòd ea iudicarit indigna quę scriberentur, sed quia alij Euangelistæ diligentissime ea scripserunt. Deinde mauult ea silentio trãsire, quàm verbis exprimere, quæ pro sua magnitudine satis exprimi nõ possunt. Igitur incipit quidẽ de Caipha dicere, sed in medio conatu cessat, quasi magnitudine rerum victus, dicere velit. Quid opus est multis hic disserere, quid Christus in domo Caiphæ passus sit? sufficiat ind casse, quòd ad ipsum perductus est, qui prim⁹ consilium dedit vt occideretur, apud quẽ & eo anno erat potestas, & cuncti hostes Christi conuenerãt. Hinc enim facilè quis coniiciet, quid illic perpessus sit. Si enĩ hactenus tanta passus est in captione & domo Annæ, quanto maiora hic passus est, vbi ad veros hostes peruenturum erat? Ita pfectò iniquissima Christus in domo Caiphæ perpessus est, id quod ex aliis Euãgelistis satis patet. Atque vtinam, non eadem etiã nunc pateretur à nobis. Non enim frustra dictũ est à Paulo, ꝙ quidam denuo sibiipsis Christum crucifigant & ostentui habeant, &c. Non igitur in solos Iudęos hic, sed etiã in nosipsos recipiendum est. *Erat autem Simon Petrus stans, & calefaciẽs se.* Iã enim algebat affectu. Magnum siquidem frigus est, vbi Christus non agnoscitur. Hæc igitur est secunda Petri tentatio, multò tamẽ maior & grauior priori. Iam enim nõ ab inermi muliere, sed à viris, & multis, & armatis, deniq; pontificum seruis interrogatur. Eundẽ tamen exitum habuit, quem prima. Negauit enim iterum. Nec mirum. Qui enim in prima tentatione nõ steterat, quomodo staret in secun-

Ioan. 7.
Eccle. 10.
Eccle. 28.
Isai. 50.
Miche. 5.
Dan. 13.
Hebr. 6.

in secunda? Qui à muliere terrebatur, quo modo nō terreretur à viris armatis? Deinde quomodo nō iterū caderet, q̄ à suis separatus inter impios conuersabatur, & tāquam oblitus sui, stabat otiosus, & calefaciebat se cùm Christus dixisset: Ego vos elegi, nō vt stetis otiosi, sed vt eatis, & fructum afferatis? Vides hic, quid faciat societas mala. Petrus in cœtu discipulorum confitetur Christum, inter seruos autem pontificum negat se Christianum, Adeò verum est, quod dicitur: Cum sancto sanctus eris, & cum peruerso peruerteris. Sic de Israelitis dicitur: Commixti sunt inter gentes, & didicerent opera eorum. Hinc piis dicitur: Exite de Babylone populus meus, &c. Vides deinde iterū, quàm rara Christi professio sit in principum aulis, imò plerūque in aulis principum impij efficiuntur, qui prius sancti erant. Vides tertiò, quòd diabolus omnium maximè tētare solet otiosos. Semper igitur aliquid operis facito, vt te diabolus occupatum inueniat: Omnia enim mala docuit otiositas. Cæterùm Petro sic otiosè stanti cōparantur otiosi pastores, qui diuitiis peccatorum asidentes auidè delectantur gladio verbi Dei recondito, obliti quod Psalmista dixit: Melius est modicum iusto super diuitias peccatorum multas. Putant enim se fortes clauicularios cæli esse, quum munera libenter accipientes, & veritatem reticētes, tali Petro poti⁹ similes sint, qualis fuit, quū ad istas prunas resideret, quā qualis fuit in die pentecostes, & deinceps, vbi dicebat: Argentum & aurum non est mihi, &c. Caterùm, sicut Petrus hoc secūdo loco graui⁹ tētatur quàm prius, sic & grauius peccat & cadit. Iam enim non simpliciter negat, sed cum iuramento, vt Matth. ait. Sic verè peccatum, quod per pœnitētiam non diluitur, mox suo pondere ad aliud trahit. Hoc idē videmus in Dauide, qui perpetrato adulterio, non statim pœnitens, cecidit in maius peccatum, nempe in homicidium. Discam⁹ igitur ex hoc casu Petri, principiis obstare, ac paruulos Babylonis, id est, primordia suggestionū malarū allidere ad petrā Christum: Qui enim primo nō resistit, facilè ad alia peccata trahitur. Discamus item, ne si contigerit nos labi, diu maneamus in peccatis, sed festinè resurgamus. Sicut enim in Petro semper tentatio tentationem sequitur, donec in profundum caderet: sic diabolus, quos semel cœpit, nō cessat præcipitare, do

Ioan. 15. *Psal. 17.* *Psal. 105.* *Apo. 18,* *Eccle. 33.* *Psal. 36.* *Act. 3.* *Matth. 26.* *2. Re. 11.* *Psal. 136.*

nec in ꝑfundū peccatorū venerint. Sic côrigit Petro. Bis iam negauerat Christū, insuper gallus semel cantauerat, vt Marcus refert, nec dum tamen peccatum suum agnoscit, imò nondum prauam societatem delerit. Quid igitur? Iterum insurgit tētatio, iterum eum inuadunt, vrgent, & feruētius. *Dicit ei vnus ex seruis pontificis, &c.* Hic iā Petro certum imminebat periculum à cognato illius, quem ipse percusserat. Quid igitur Petrus? Vndique constrictus iterum negauit, imò vt Matthæus ait, cœpit execrari se ipsum & deierare, omniaque mala sibi ipsi imprecari, si vnquam nouisset hunc hominem. Vbi enim timor in corde præualet, nihil aliud possumus, quàm negare. Quid igitur vel dicemus vel cogitabimus super tanto casu principis apostolorum? Vide enim quam nihil aliud iam posit respondere, quàm, Non sum: Non noui: Nescio quid dicas, cùm tamē neque viri, nec mulieres illi quicquam minarentur, aut mali infligerent & quantumuis veris conuinceretur: audiebat enim: Verè tu ex illis es: Galilæus es, loquela te prodit: Vidimus te in horto, tamē audet negare omnia: insuper etiam diris se deuouere, quod tamen nimium fuisset, etiā si gladium cordi eius apositum vidisset. Verum ita oportebat impleri verbum Christi, non quòd coact⁹ fuerit negare, sed q̄ Christus præsciebat eum sic negaturum. Non tamen est, vt propter Petri casum aut alierū sanctorū lapsus nobis ipsis placeamus, aut vitia nostra excusemus. Non enim ideo scripta sunt hæc, sed vt cautiores efficiamur & timidiores ante lapsum, & post lapsum non desperemus. Verùm, quid tā diu de peccato Petri loquimur? videamus tādem & pœnitentiam eius: hæc enim nobis proderit. Postquam igitur satis profunde Petrus cecidisset, & profundius adhuc casurus esset, Christus manum ei porrexit, ne omnino periret. *Et statim* (inquit) *gallus cantauit*. Hoc addit, vt vel hic videamus, quàm certò eueniant, quæ Christus prædixit. Non igitur diffidamus etiam in his, quę adhuc restant. Cæterùm ex alijs euāgelistis claret, Petrum per hunc galli cātum admonitum fuisse & sui peccati, & verborum domini, statimque ad lachrymas se cōuertisse. Gall⁹ igitur lex est, quæ in cognitionem peccati nos ducit. Cognito autem peccato, & abnegato Christo, quid aliud restat, nisi amarissimus flet⁹, ac perpetua desolatio, nisi Christus oculo

Marc. 14. *Matt. 26.*

gratiæ

gratiæ suæ nos respiciat? De pœnitentia autem Petri alij Euangelistæ latius scripserũt, quam & meritò attẽdere debent qui de Petri casu sibi ipsis applaudũt, & meminerint, quòd casum sequuta sit pœnitentia, idque non post multos annos, sed statim. Fac igitur & tu similiter, id est, age pœnitentiã, & viues. Obseruandum in fine etiam hoc circa Petrũ, tria requiri ad perfectam Dei dilectionẽ, vt scilicet diligamus affectuosè, prudenter, & fortiter. Quum Petrus olim diceret: Absit à te Domine, non fiat istud, scilicet moriaris, affectuosè quidem diligebat Christum, sed non prudenter. Expediebat enim, vt Christus moreretur, quod Petrus nolebat. Quum autem hoc loco Christum etiam vinctum sequitur, diligit quidẽ affectuosè & prudenter (vera enim prudentia est, passionem Christi non solùm nõ impedire, sed etiam imitari) sed nondum diligit fortiter, ideo negat: spiritu autem accepto, etiam fortiter dilexit, ideo & post resurrectionem Christo tertio interrogatus fuit: Simon Ioannis amas me? Ob eandem causam & nobis non simpliciter dicitur: Diliges dominum Deum tuum, sed additur: Ex toto corde tuo, ex tota anima tua, & ex omnibus viribus tuis, quod idem est, ac si diceretur, Dilige dulciter, prudenter, & fortiter. *Adducunt autem Iesum à Caipha in prætorium.* Hactenus quid Christus à Iudæis passus sit, ostensum est, nunc deinceps audiemus, quo modo etiam Gentes in ipsum offenderint, nam ab vtrisque passus est, Iudęis scilicet & Gentibus. Vnde & in psalmo conqueritur, se & à vitulis & à canibus circũdatum fuisse. Cæterum Pilatus ille, ad quem Christus ducebatur, homo potens, & quasi princeps eo tempore erat, à Tyberio videlicet Cæsare Hierosolymã directus, vt summus esset gubernator & rector Iudaicæ regionis. Habuit autem cognomen, vel potius prænomen, Pontius, fortassis à regione, quæ Pontus dicitur, iuxta Cappadociam & Bythyniam. Domum autem suam, in qua habitabat Hierosolymis, Romano more nominabat Prætorium, quasi domus prætoris, cum tamẽ longè maiorem haberet potestatem, quàm prætores Romani habebãt. Nec dubium, quin magnæ autoritatis & prudẽtiæ fuerit. Hoc certè vel ex hac historia patet, ꝙ lõge iustior omnibus Põtificibus, Sacerdotibus, & Pharisæis Iudæorũ fuit. Ad prętorium Igitur Pilati Christũ ducunt Iudęi, putantes per dementiam mentis scelus ad ipsos non redundare, si per alium eum interficerent. Ducunt autem eum non vnus aut alter, sed omnes simul, vt vel sic sua præsentia & multitudine & iudicem terrerẽt, & Iesum inuidia grauarent. *Et ipsi nõ introierunt in prætorium, &c.* Ex insita scilicet & innata hypocrisi, qua semper in paruis reb⁹ erant superstitiosi, cùm magna omnino nõ curarent, nolebãt intrare in prætorium: Vt non contaminarentur, inquit, sed vt mãducarent Pascha, quasi hactenus nihil immũditię cõtraxissent in tam indigna tractatione Christi, aut quasi sola domus incircũcisi eos contaminaret, cum interim innocentẽ tot modis adigerent ad mortem. Animam habebant homicidã, linguas homicidas, cõduxerant proditorem, conduxerant cohortem, conduxerant falsos testes, confinxerant falsa crimina, insuper vrgent & terrẽt iudicem, & tamẽ sibi vidẽtur puri digniq;, qui Pascha celebrent, non ob aliud quàm quòd ab ingressu prætorij se continuissent. Egregia planè puritas, imò stulta & impia cæcitas. *Habitaculo* scilicet contaminarentur alieno, & non contaminarentur scelere proprio? Vides quam accuratè hypocritæ illi mundauerint quod de foris est calicis, cum intus plane cruenti sint. Vides præposteram horum hominum iustitiam, quæ tantum in externa specie consistebat, nõ in corde (erant enim sepulchra dealbata.) Itẽ tantum consistebat iustitia eorum in obseruantia humanarũ traditionum, quasi Dei præcepta nihil ad iustitiam facerẽt. Humana constitutio erat, ne Iudæus domũ incircuncisi intraret, vt ab immundo & incircũciso non contaminaretur. Lex autẽ diuina erat: Non inuideas: Non occidas: Non falsum testimonium dicas. Hãc autem Dei legem fortiter cõtemnunt Iudæi, seruata hominis constitutiuncula. Sic plerique etiam apud nos solis humanis constitutionibus fidunt, & hunc sibi iustitiam pollicentur, interim præcepta Dei nihil curantes. Contra hos non minus militat caput vigesimũ tertium Matthæi, quàm olim contra hypocritas Iudæorum. Imò pleriq; cum ex toto impij sint, tamen impietatem suam non aliter, quàm humanis traditionibus obseruandis tegunt quemadmodũ & Iudęi hic faciunt. Nã quis existimasset eum populum non sanctum esse, adeoque iustam in Christum habere causam, qui tanta solicitudine & religione

Matth. 16. Ioan. 21. Matth. 22. Psal. 21. Matth. 23.

gione sanctorum patrum constitutiones obseruaret? Si in sancti hominis mādatum nō peccant, quanto minus legem Dei præuaricari putandi sunt. Vides hypocrisim. Lōgè aliam iustitiam nos docuit Christus cū diceret: Pater sanctifica eos in veritate. Vera enim sanctificatio est, cum ipse pater corda nostra vsurpat, vt renouet, & illuminet ea cognitione Christi, fide & remissione peccatorum. Hanc autem sanctificationem nō agnoscit caro, & sanctificationem quādam carnalem concipit, qua à quibusdā cibis & congressu quorundam hominū, &c. se abstinet, sicut hic Iudæi faciunt, neglecta vera iustitia. Cæterum, quod dicitur. (Vt mādu carent Pascha) non de agno paschali intellige, quem præcedenti nocte comederāt, sed de azymis panibus, quibus per totos septē dies vbi debebant, itemque de aliis sacrificiis solennibus, de quibus solis mundis edere licebat. Non enim, vt quidā volūt, Chri-
Luc. 22. stus esum agni paschalis vno die præuenit, quod manifestè paret ex Luca, qui expresse dicit, quod ea nocte, qua Christus agnum comedit, necesse erat agnum Paschalē occidere & comedere. Sed de hoc supra satis dictum. Optimum sane Iudæi comederūt Pascha, verum nobis, non sibi ipsis. Nobis enim sufficit agnus ille verus, quem ipsi suo
Ioan.1, scelere immolauerunt. Hic enim est agnus Dei, qui tollit peccata mundi, & est pascha nostrū. Sequitur, *Exiuit ergo ad eos Pilatus.*
1. Cor. 5. Hoc quidem facit præter consuetudinem aliorum rectorum, qui non solent in tantū condescendere populo. Quantumuis enim Gentilis & Ethnicus esset, solamque rationem in operibus suis ducem legesque Cæsareas haberet, multo tamen & iustius & ciuilius se habuit, quàm Iudæi, qui scripturā & legem Dei habebant, populusque Dei dicebantur. Primò enim ciuilitatis erat in Pilato, quòd se accommodauit moribus populi, & cessit pertinaciæ eorū. Videns enim ipsos Ethnici domum abominari, non coegit ipsos tyrannide quadam vt contra receptam consuetudinem prætorium intrarēt, sed iure suo neglecto, exiuit ad eos foras. Oportet enim superiorē non semper esse pertinacem, sed moribus interdum subditorū se accommodare. Sic & aliâs in Iosepho legis de Pilato, dum statuæ Cæsaris in tēplo Hierosolymitano erigi præciperentur. Nā videns populi pertinaciam, qua citius mortem oppetere, quàm statuas in templo ferre volebant, cessit eis, & statuas in templo deposuit, quanquam armato exercitu ad hāc rem instructo potuisset omnes, ni obedirēt, trucidare. Iustitiæ autem erat in Pilato, quod non mox oblatum & inauditum damnat, quemadmodum ipsi cupiebant. At longe ipsos sua fefellit opinio. Nihil em̄ temere, & sine causæ discussione iudex agere volebat, ideo dixit: *Quā accusationem affertis aduersus hominum hunc?* Nemo enim accusatus & responsionis locum adeptus, condemnari debet. Hāc iuris æquitatem seruabat hic Ethnicus. At vero Iudæi è cōtra clamabāt. *Si non esset hic malefactor non tibi tradidissemus eum.* Quasi dicerent: Euidētia patrati criminis nō indiget clamore accusationis: Solum exequere iudicium, nō opus est alia examinatione. Num de nostra iustitia dubitas? Non vides qui simus, qui hunc hominem vinctum adducimus? Siccine honoras summi Dei sacerdotes? Nihilne inter nos & quēlibet popularē distinguis? Noli putare, quòd innoxium morti tradere velimus. Vides quàm obseruātes sumus legis, vt ne in domum tuā ingredi velimus. Nec putes nos in hac re quicquam vel inuidia, vel odio, vel nimium præcipites agere. Oīa enim cū deliberatiōe egimus, & inuenim⁹ morte dignū: tantū igitur fer sentētiā. Nisi enim esset malefactor, &c. O hypocrisim, ô mēdacia, ô malitiam, sicne agi debet? sicne iustitia exequi debet? Ergo, vt audimus, quilibet vinctus, reus est mortis vt malefactor? Quis non videt, quòd causæ suæ diffidunt? ideo inanibus verbis iudicem fallere nituntur, ne cogerentur probare ipsum esse malefactorē. Tu interim Christiane malitiam ipsorum cōsidera. Iusti enim videri volūt etiam reclamante conscientia, quasi nunquā tale quid attentassent, ac nullum vnquā nisi malefactorem occidissent, cū constet, ipsos oēs prophetas iniustissime occidisse. Deinde malitiam suam in hoc ostendunt, quòd Christum volebant non examinatum, nec conuictum occidi, imò indignum eum iudicant, qui à iudice audiatur, & in quo vlla iuris regula seruetur. Insuper & manifeste ipsum etiam coram publico iudicio malefactorem nomināt, qui omnes infirmos ipsorum sanauerat. Interrogentur leprosi, quos mundauit: cæci, quos illuminauit, &c. nun malefactor sit, &c. Verum sic scriptum est: *Psal. 34.* Retribuebāt mihi mala pro bonis, & odiū pro dilectione mea. Itemque: Pro eo quod *Psal. 108.* me

me diligere debebāt, detrahebant mihi: Ego autem orabam. Vere enim Christus hîc tacendo orabat, recogitans peccata nostra, pro quibus hanc iniuriam patiebatur. Cæterùm Pilatus tam superbè iniusteq; dictis exacerbatus, iterū reclamat? *Accipite ergo eū vos & secundū legē vestrā iudicate eum.* Quasi diceret: Si malefactor est, vt dicitis, at non probatis, age vtimini lege vestra cōtra ipsum: Me prohibent leges Romanę ne vllum hominem inauditum condemnem. Reuera Pilate, hoc idem habet lex Moysi, & tamē istorum hominum malitia hîc fit, vt leges Gētium hîc diuinæ legi præferantur. Sciūt Iudęi ex capite. 23. Exod. Scimus
Ioan 7. & nos id ipsum ex verbis Nicodemi, quod lex Moysi neminē iudicat, nisi prius audiatur & conuincatur. Vide autem, quomodo hîc elabantur. *Nobis* (inquiūt) *non licet interficere quenquam.* Quis ergo Stephanum occi
Act. 7. dit? Quæ potestas ipsum morti adiudicauit? Mentiuntur igitur. Vel nónne & hoc erat occidere, Christum ad mortem offerre, & mortem eius omni instātia procurare? Sed volebant ipsum per Romanorum leges occidi, vt tam ipsi, quàm lex sua immunes essent. Lapidare ipsorum erat: at crucifigere Romanorum. Hoc quærebant. Non enim simpliciter volebant Christum occidi, sed cum summo opprobrio. Nec hoc tamē vel
Matth, 20, casu, vel propter ipsorum consilia sic conti
Ioan. 3. git: *Sed vt sermo Iesu impleretur.* Quo certo prędixerat se Gentibus tradendum, & ab il
Ioan. 12, lis crucifigendum. Dixerat item Christus:
Ioan. 8. Oportet exaltari filiū hominis, sicut Moyses exaltauit serpentem. Item, Cùm exaltatus fuero à terra, omnia trahā ad me: Item, Cùm exaltaueritis filium hominis, tūc cognoscetis, ꝙ ego sum. Videntes igitur Iudæi, quòd sine accusatione, certorūque criminum contra Christum prolatione intentū
Luc. 23. suum coram Pilato habere non possent, incipiunt eum accusare, vt est apud Lucam, Post auditam autem accusationem Pilatus iterum introiuit in prætoriū. Etiam in hoc boni officio iudicis functus est pagan' hic. Primò enim, quanuis Iudęi in magna multitudine aduenissent, quasi vi extorquere vellent sententiam, nō tamen eos timet Pi
Eccle, 7. latus. Sic enim & Sapiens monet, Ne quis cupiat fieri iudex, nisi animum habeat, qui ausit impiis resistere, etiam potentibus, ne eorum vultum pertimescat, & à iustitia decliner. Secūdò, quāuis Iudæi in magnis & grauibus Christum accusassent, non tamē statim eis credit, quantūuis magnæ authoritatis essent, sed prius causam examinat. Præterea Christū secreto interrogat, ne aduersarij eius, qui potētes erant, impedirent, quo minus respondere posset. Insuper non minacibus, sed admodum blandis verbis, eum alloquitur. Decet enim iudicem man- Sap. 7.
suetum esse: Nam & ipse iudicem suum habet. Postremo è multis Iudæorum accusationibus vnā tantum arripit, alias silentio transiit. Hæ sunt conditiones boni iudicis. Nec aliud defuit Pilato, quàm fides & timor Dei, quæ qui non habet, non diu manet iustus, id quod & infra in Pilato videbimus. Sed quod nam illud est, in quo Pilat' Christū examinat? *Tu* (inquit) *es Rex Iudæorum?* De hoc crimine quęrit, quod & ad Cæsaris maiestatē, & ad publicam tranquillitatem pertinebat, denique etiam verisimile videbatur Nam circa Christi tempora variæ erāt seditiones inter Iudæos, authoribus Iuda Galilæo, item Ægyptio quodam propheta, itemque Theuda & Caphedone, vt Iosephus scribit. Verisimile autem videbatur, Christum eiusdem farinæ esse cum seditiosis, quod noua quædā hactenus inaudita docebat, & miro quodam fauore vulgus sibi conciliarat. Seditiones vero hîc oriebantur, quòd septuaginta hebdomadæ à Daniele præscriptæ, iā ferme præterierāt, Dan. 9.
& expectabatur summo desiderio Messias, vt restitueret populum in pristinam libertatem, & è Romana seruitute vindicaret. Proinde multi sibi honorem Messię vendicantes, & populo libertatem pollicētes, authores fiebāt defectionis à Romano imperio. Et plerique Iesum esse illū expectatum Messiam coniiciebant. Nisi enim fugisset, Ioan. 6.
in regem electus fuisset. Itaq; Pilatus de spirituali regno Messiæ nihil intelligens, & tātum de regno & imperio carnali cogitans, regiū nomen Christo obiectum non prætérit silentio: timebat enim non tā Cęsari, quā sibi ipsi. Ideo quęrit, an ipse sit rex Iudæorū Matth. 2.
nā Regē Iudęorū ipsū nominauerat Magi: Ioan. 12.
populus aūt ipsū nominauerat regē Israelis. Et reuera rex erat Iudæorum & Israelis, verùm non sicut Pilatus cum suis intelligebat. Et quid dico rex Iudæorum? Erat & est ipse Christus Rex omniū Regum, ne dicā omnium seculorū. 1. Timo. 6. Psal. 46. Cæterū, sicut mūdus primo loco contra Christum queritur, quòd non tacet, quēadmodum

dum supra audiuimus in domo Annæ, sic secūdo loco conqueritur de Christo, quod regnare velit. Timet enim mundus regnum suū perdere. Sic Herodes statim nato Christo timebat: sic etiam hic Romana potestas timet, ne per Christum destruatur: sic etiam adhuc mundani homines suis diuitiis & honoribus timent, ne per Christū ea perdant. Sed non est, quod timeatis stulti homines: Non arripit mortalia, qui regna dat cœlestia: non venit vt terrena auferat, sed vt cœlestia superaddat: non prohibet Christus terrena, sed docet eisdē bene vti. Ad interrogationē igitur Pilati Christus ita respondet, vt neq; se regē esse neget, neq; omnino etiā affirmet, idq; prudētissime fecit. Si em̄ statim respondisset. Rex sum ego, antequā regnum suum à regno hominum distinxisset, occasionem calumniæ Pilato præbuisset. Quid igitur respōdet? *A temetipso hoc dicis, an alij tibi dixerunt de me?* Quantā rē dicis imprudens & nesciius ô Pilate? Vnde tibi hoc, vt me dicas regem, quem nemo possit dicere hūc Iesum, id est, me esse Dominū, nisi in Spiritu sancto? Certe, vndecūq; hoc habes, siue à temetipso, siue ab aliis vere magnam rem dixisti, si modo tua ipsius verba intelligeres. In hunc modum & olim Christus admiratus fuit nobile illud responsum Cēturionis, dicentis: Domine non sum dignus, &c. Vel potest hoc verbū sic accipi, vt sit reprehensio Pilati, quasi diceret Christus: Si ex propria suspicione hoc mihi impingis, nō æquum agis iudicē. Iudex enim non debet iudicare secūdum propriam suspicionē, sed secundum causam: sin autem alij tibi dixerūt de me, ipsorum est probare quæ dicunt, & ostendere signa rebellionis. Maxime tamen in hūc modum respondit, vt occasionem illi daret dicēdi quæ sequuntur. *Nūquid*, inquit, *Ego Iudæus sum?* Quasi diceret: Quomodo ex meipso hoc dicere possum, quādoquidē Iudæus non sum, sed Ethnicus? Quid aūt nos Ethnici de vestris rebus scimus? Gens tua & pōtifices tradiderunt te mihi, & te hoc nomine apud me accusarunt. Ipsi tibi hoc impingūt, ego te nec captiuaui, nec accusaui. *Quid fecisti?* Dic ipse, quibus factis tot & tantos, imò prælatos illos tuos, omnemque tuam gentem in odium tui prouocaberis? Cæterum ad hoc verbum Christus non respondet. Nihil enim dignum odio fecerat, imo omnia quæ fecerat, summa laude digna erant. Bene em̄

Matth. 2.

1. Cor. 12.

Matt. 8.

omnia fecerat, & bona omnia fecerat, & omnia bona per ipsum etiā creata erant. Ad priorem igitur quæstionem respondet, & distinguit regnum suum à regno mūdi, vt ostendat, se nihil cōtra Cæsarem peccasse. *Regnum* (inquit) *meum non est de hoc mundo.* Quasi diceret: Pilate, fateor, & agnosco me esse regem. Hoc nimirū est, quod feci, hoc est crimen illud, quod mihi imponitur. Verùm rem hanc recte intellige. Rex quidem sum, sed ita, vt nec Cæsaris tui potentiam vsurpem aut imminuam, nec quēquam regum aut principū à potestate & dominio suo expellant. Et vt rē ipsam intelligas, non sum Rex mundanus, sed cœlestis, in cuius manu sunt omnium etiam corda Regum, quantumuis id tibi non videatur. Regnum meum, id est, principatus vel administratio: vel regnum id est leges & iura vel regnum meum, id est, ministri & subditi mei, non est de hoc mundo, idest, non est ab homine, sed à Deo: Ego, inquit, cōstitut' sum Rex ab eo super mōtem sanctum eius, &c. Deinde non est de hoc mundo, id est, non est temporale, sed æternum. Transit enim mundus & concupiscentia eius. Præterea non est de hoc mundo: non enim consistit in rebus huius mūdi, diuitijs, voluptatibus pompis. (Quicquid enim est in mūdo, aut est concupiscentia carnis, aut cōcupiscentia oculorum, aut superbia vitę) sed in spiritualibus rebus, iustitia, scilicet, pace, & gaudio in Spiritu sancto. Item, nō est de hoc mundo, quia non est corporale, sed spirituale aliòque modo administratur, quàm mundanum regnum. Hoc enim administratur gladio materiali: meum autem regnum nō opus habet hoc gladio. Nā eius gladius est verbum Dei. Regnum mundi habet ciuitates, arces, oppida, villas, exercitus, arma: regnum meum exigit tantū corda hominū. Mundus dominatur rebus & corporibus: ego autem cordibus & conscientiis. Mundus dominatur carnali potentia, sed succūbit spirituali: ego autem carnalē potentiam nihil moror, sed spiritualiter dominor contra peccatum, mortem, & infernum. Vides quàm pulchrè Christus regnum suum describat. Ad eundem ferme modum & Zacharias de regno Christi loquitur: Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, & in se pauper, &c. Obseruandum tamen, quòd non dicit: Regnum meū non est in hoc mūdo. Nam Christus etiam mūdi Dominus est, Omnia enim

Psal. 2.

1. Ioan. 2.

Rom. 14.

Zacha. 9.

enim per ipsum facta sunt, & omnia etiam
Matth. 28. adhuc per ipsum administratur. Data est enim ipsi potestas in cœlo & in terra. Iam si regnum Christi non est de hoc mundo, sequitur igitur, adhuc alium esse mundum. Ideo etiam si nõ sentias Christi promissiones in hoc mundo impleri, non tamen desperа: nam est alius mundus, in quo impletur quicquid hic non impletur. Item, quia regnum Christi nõ est de hoc mundo, ideo
Matth. 6. orare iubemur: Adueniat regnũ tuum. Hoc igitur primo verbo Christus Pilatũ liberat ab omni formidine. Insuper etiam exẽplo hoc ipsum probat, se scilicet immunẽ esse ab affectatione Cæsareæ aut regiæ potestatis. *Si* (inquit) *de hoc mundo esset regnũ meum.* Non inermes mecũ ducerẽ discipulos, sed armatos, imò haberem consiliarios, milites exercitus, &c. qui vtique in hac mea necessitate me vt dominum suum gladiis defenderent. pro me vel morti se offerentes. Vel, si regnum mundanum ambirem, vel ipsi angeli me defenderent à violentia Iudæorũ, imò nec angelorum nec hominum auxilio opus haberem. Valeret enim dextera mea mihi auxiliari. Ostenditur hoc loco impotẽtia mũdani regni, quod omne robur suũ non ex seipso, sed à ministris habet, qui si desint, nihil prodest regẽ esse: si autem assint possunt multipliciter fallere, & infideles esse. Supernum autem regnũ seipso sufficiẽs est, nullo indigens. Ex his igitur Christus cõcludit. *Nunc autem regnum meum nõ est hinc.* Quasi diceret: Ex hoc argumẽto certissime tibi persuade, regnum meum non esse mundanum aut terrenum. Quicquid vel tu, vel Cæsar tuus habet, per me vobis saluũ erit: nihil vestrarum rerum cupio, nihil moror gloriam & diuitias mundi, quæ vos pro maximis bonis ducitis. Hæc Pilato quidem dicta fuerũt, verum nihilominus etiã ad nos pertinent. Si enim regnum Christi non est hinc, quid igitur tu Christiane
Ioan. 16. quæris diuitias & honores huius mũdi? Si Christi regnum n on est de hoc mundo, ergo Christianos oportet in mũdo pressuram habere, dũ in Christo pacẽ habẽt cõscientiã rũ. Noli igitur mirari, vnde tãta mala piis in mundo accidant. Atq; hoc verbo pius hõ se ipsũ in aduersis cõsolari debet, vt dicat: Regnum meum non est hinc. Præterea, si regnum Christi non est hinc, errant igitur qui tantum in rebus externis & elementis
Luc. 17. mundi constituunt regnum Christi: Regnum Dei, ait, intra vos est. Itaque verbum hoc non sic intelligendum est, quasi mũdus hic inferior, non sit à Deo creatus, nec ad Psal. 94.
Deum pertineat, quemadmodum Manichæus dixit. Stat enim sentẽtia Ipsius sunt omnes fines terræ. Cæterum quãtumuis clare Christus distinxerat inter suum regnum & regnum mundi, adhuc tamen Pilati animo obuersabatur nomen regis. Non enim consueuerat audire inditione principũ suorum, vt quis regium nomen vsurparet. Videbatur siquidem ei nulli hoc nomen competere debere, sine consensu Cęsaris. Itaq; dicit: *Ergo rex es tu?* Quantumuis scilicet regnum tuum non sit de hoc mundo. Vrget titulũ regii nominis, hunc ferre non potest. Videbat consequi, vt si regnũ eius non esset hinc, aliũde esset: & vndecũque regnum, regnum vtique esset. Ideo per conclusionẽ infert, Ergo rex es tu? Melius aũt sic interrogasset. Vbi est ergo regnum tuũ: Vbi est ille alius mundus? Hic forte inuenisset respõsionem, quæ ipsi vtilis esse potuisset. Verũ nihil horum quærit, sed adhuc timet regno & officio suo. Christus autem intrepide respondet: *Tu dicis, quod Rex ego sum.* Quasi diceret. Quid opus est, vt ego dicam, cũ tu ipse hoc dicas? An non satis est, ꝙ tu ipse hoc dicis? Quod idem est, ac si aperte dixisset: Ego sum. Signanter autem Christus nomen regis repetit, vt videamus, quod cœlestis & spiritualis regni sui eũ non pœniteat aut pudeat, quin velit ipsum omnibus hominibus, etiã ipsi Cęsari, notũ hoc esse. Hoc enim regnum, quãdoquidem omnium nostrũ salus in eo pendet, negari aut occultari non debet. Cæterum valde consolatorium verbum est, ꝙ Christus se regẽ fatetur. Vere enim rex est. Iuxta illud: Ego constitutus Psal. 2.
sum rex ab eo. Itemq́;. Constituisti eum super opera manuũ tuarum. Si igitur peccas Psal. 8.
non statim desperes: non enim extra regnũ Christi cadis, nisi desinas esse opꝰ Dei. Hinc Sapiens etiam inquit: Si peccamus, tui sumus. Agnoscet ipse te suam possessionem, si tu eum agnoueris Dominũ tuum esse. Ne Sap. 15.
tamẽ Pilatus plus offẽdatur regio nomine, pergit Christus regnũ suum adhuc planius declarare. Quasi diceret: Pilate, negotium hoc sane intellige, omnẽq; suspicionẽ mundani regni aut tyrannidis ex animo abiiee. Sic se res habet. Regnum meũ spirituale omnino negare nolo, siue coram tẽ id fiat, siue coram Cæsare, tantùm hoc scito, propositum

ſitum meum non eſſe, vel armis quenquam infeſtare, vel more aliorum regnum pōpoſe regnare, ſed diuinam veritatem in terra erigere & ſtabilire. *Ego in hoc natus ſum & ad hoc veni in mundū, vt teſtimoniū perhibeā veritati.* Ideo, inquā, veni, ideo natus ſum, nō vt gladio pugnem, ſed vt doceam & annuntiem veritatem & Euangeliū, quod eſt potentia Dei, ad ſalutem omni credenti. Et ſicut Euangelium annuntio: ſic per euāgelium dominor in cordibus credentium & illud recipientium per voluntatis obedientiam ſuper peccatum, mortē, & diabolum, vt pro peccato iuſtitiam, pro morte vitam, pro cruce gaudium, pro inferno cælum largiar. Hæc ſunt feuda regni mei, horū particeps nemo eſſe poteſt, niſi audiat vocem meam, vt credat in corde ſuo. Nō meos dito opibus, vrbibus, & aliis feudis, ſed per verbum meum illis communico gaudium, vitam, pacem, denique & cælū ipſum euangelium igitur meum ſceptrū regni mei eſt. Quid autem hæc contra Romanum Imperatorem? Num Cæſar nollet quenquam naſci, qui teſtimoniū perhiberet veritati? Nū detrimentum honoris eius eſſet, ſi quis militum ipſius audiret vocem perhibentis teſtimonium veritati? Quis non deteſtaretur eum, qui hæc ſentiret? Veritatis enim nomē amabile eſt, imò ipſa natura humana conſentit, id ipſum nomen veritatis honorabile eſſe, & licet ſignificatū eius nequiſsimi nebulones oderint, tamen ipſum eius nomē nulli vnquam deteſtari licuit. Et quidem re uera Chriſtum teſtimonium perhibuit veritati. Confuſio enim falſitatis, eſt teſtimoniū veritatis. Errabat mundus in vſu temporalium. Quæ enim data erant in vſum tantū, in his mundus etiam amorem & fiduciam ponebat. Chriſtus autem hanc falſitatem arguens, veritati teſtimonium perhibuit. Docuit enim præſentibus tantum vti, cœleſtia autem amare. Errabant Iudæi in falſa intelligētia legis, errabant Gētes in idololatria: Chriſtus autem vtrorūque errores arguens & deſtruens teſtimonium perhibuit veritati. Cōgrue igitur dicit, ſe ideo veniſſe & natū eſſe. Ideo, inquit, homo factus ſum, ideo hic ſum, vt error & iniuſtitia deſtruatur: veritas autem & iuſtitia regnet. Hoc ago & agam, vt diabolus deprimatur, Deus autē regnet. Itaque ſi filius es veritatis, ſi veritatem amas, ſi nihil cupis præter veritatē audies vocem meam cum gaudio. Ego enim

Rom, 1.

ſum veritas, nec quicquam loqui aut docere poſſum, niſi veritatē, id quod Chriſtiani nos, qui ex veritate ſumus, nedum credimus, ſed etiam ſcimus. Vox Chriſti veritas eſt, quæ in æternū manet, etiam ſi Moyſes, Iupiter, Mahometus, Hæreticus & Antichriſtus interierint, imò etiam Tyberius & Pilat'. *Omnis igitur qui eſt ex veritate, audit vocem meam.* Quo verbo docet, qui ad regnum ſuum pertineant. Non autem dicit, Omnis qui vere eſt. Nā & diabolus & impij vere ſunt, ſed qui ex veritate, inquit, eſt. Mendacium autem eſt, quod non conſtat: Adam nō conſtat, mundus non cōſtat. Ex mendacio igitur eſt, qui ex Adam, homine aut mūdo eſt. Ex veritate autem eſt, qui diligit veritatem conſtantem qui ambit æterna bona, qui ſitit iuſtitiam & vitam æternam, hic audit vocem meam, hic pertinet ad regnum meū, & ſubdit ſe imperio meo. Igitur Chriſtus nō eſt Dominus eorum & Rex, qui ſperāt opes, ambiunt honores huius mundi, ſitiunt voluptates: nec eſt Rex eorū, qui mouēt ſeditiones, ſed eorum qui ſitiunt iuſtitiam, qui ardent gaudium cœleſte, qui libenter audiunt veritatē. Ex omnibus igitur his conſtat, Chriſtum nihil in cęſarem peccaſſe. Cum itaque Chriſtus tanto pere veritatem cōmendaret, motus his Pilatus, & cui tanquam Ethnico hęc inſolita erant, interrogādo reſpondit: *Quid eſt veritas?* Optima ſane interrogatio, ſi ex animo facta fuiſſet. Quid enim vtilius & iucundius inueſtigatur, quàm veritas? Omnis ſiquidē terra inuocat veritatē, vt in Eſdra legimus: imò etiam impij, etſi mendaces ſint & fallaces, veritatem tamen ab aliis exigunt, nolūt falli, &c. Multo ſpecioſior eſt veritas in rebus ſpiritualibus. Verùm Pilatus nō ex animo hæc quærebat, ſed quaſi faſtidiens & ex contemptu. Quaſi diceret: Aliamne affers veritatem, quàm vel veſtri pontifices, vel noſtri ſacerdotes docent? Satis, pluſquam ſatis dixiſti, nihil opus eſt his pro nunc: non hîc ſum, vt conciones audiā: alia nunc agēda ſunt. Sic impij nihil tā faſtidiunt, vt verbum Dei, & ea quæ ſalutis ſunt: hic omnis illis mora longe eſt. Oportebat Pilatum ex verbis Chriſti inflammari & excitari: verū ſicut cæcus nihil mouetur, etiam ſi aurum & fulgentiſsimam margaritam ei offeras, quippe qui nec luce ſolari mouetur: ſic animo cæcus pulchritudinem veritatis cernere nequit, quæ tamen diuini ſplendoris radios

3. Eſdr. 4.

dios in mentem piorum immittit. Reuera autem dignus nō erat Pilatus, vt huius quæstionis solutionem audiret. Satis audierat si credere voluisset. Nec Christus passionē suā impedire voluit. Quid enim opus erat quærere, quid esset veritas? En Christ⁹, qui astabat, veritas erat, & est: pinde, quod idolorum sacerdotes de virtutibus nugantur, quòd Iudæorum pontifices de carnali iustitia docent, mendacia sunt: solus Christus, solum Euāgelium veritas est, & quòd ex Euāgelio trahitur vel sequitur. *Et cū hoc dixisset, iterum exiuit, &c.* Non expectauit respōsionem Christi. Putabat enim sibi sufficere leges Cæsareas, nec se opus habere alia veritatis cognitione. Deinde videbat hoc nō magnopere ptinere ad causam præsentem. Preterea videbat Iudęos festinare, nec tempus esse diutius cū Christo loqui. Timebant enim Iudæi, ne Christus animū iudicis suis verbis, quæ sciebant efficacia & penetratiua esse, emolliret. Postremò experimēto iam didicerat, nihil esse in Christo, vnde interfecto illo se defendere posset, si de supplicio eius iniuste sumpto apud Cæsarem se accusari cōtingeret. Quippe iustorū omnium princeps & iustitiæ rex induerat pro thorace iustitiam, & pro galea iudicium certū, pro scuto inexpugnabili equitatem, vt eum nullatenus in sermone capere posset. Ideò qui prius exierat, vt accusationem audiret, nūc exit, vt Iesum excuset corā accusatoribus eius. Egō (inquit) *nullā causam inuenio in homine hoc.* Habes hic iterū iustitiā ciuilē in Pilato, idq; in duobus. Primo enim, quanquam ex altera parte essent diuites, potentes, &c. à quibus vel lucrum sperare, vel damnū timere poterat, Christus autem & solus & pauper, & ab omnibus derelictus, à quo nec lucri quicq̄ sperare, aut damnum timere posse videbatur: tamen pro Christo contra Iudęos stat, id quod iusti iudicis officium est, quanuis raro tales inueniantur. Hinc est, quòd Iudæorum principes toties arguuntur, quòd pupillo non iudicant. Hinc etiam est, quòd Moyses constitui voluit eos iudices, qui oderint auaritiam. Munera enim excæcant. Hinc etiam est, quòd toties monentur iudices, vt timeant Deum: Erudimini, inquit, qui iudicatis terram: Seruite Dño in timore, &c. Nec solùm pro Christo stat Pilatus, sed etiam aduersarios eius manifestè confundit, innocentem eū proclamando etiā post causæ examinationē, quem ipsi vt nocentem & mortis reum vinxerāt: imò apertissimè eos mendacij arguit, si notare voluissent, & erubescere potuissent. Verùm ipsi ex illo populo erant, cui dictum est: Ceruix tua ferrea, & frons tua ærea, erubescere noluisti. Discant tamen hic iudices, vt causam iustam nedum foueant, sed etiam iniusta molientes ita confundant, vt deinceps non audeant talia coram ipsis committere aut præsumere. Signāter autem notandum est, quod Christum nō tantum absoluit ab eo crimine, quo accusatus erat, sed generaliter dicit: Ego nullā inuenio causam in eo. Et verissime quidē hoc de Christo dicitur: Ipse enim nec peccatum fecit, nec dol⁹ inuentus fuit in ore eius. Emphasim etiā habet, quod signāter dicit: In hoc homine nō inuenio causam. Solius enim Christi est, omnis criminis & peccati expertē esse, aliorum autem hominum nemo mundus à sorde. Magnum igitur innocētiæ Christi testimonium est, quòd ipse iudex, qui ipsum postea crucifixit, non semel sed sæpius, & in ipso iudicio innocentem proclamauit hūc Iesum, quod vel solum nobis satis est contra calumnias Iudæorū & Paganorū. Qui igitur adhuc incredulus est, vel hîc videat, an non Christus innocenter passus sit? Hęc igitur defensio innocentiæ Christi diligentēr attendenda est, simulque & illud obseruandum, quòd à suis Christus accusatur, ab extraneis autem excusatur. Sic enim futurū erat, vt Iudæis blasphemantibus. Gentiles Christum summo studio susciperent & glorificarent. Sic etiam nunc Euāgelium apud suos interdū pessime, apud extraneos autē optime audit. *Est aūt cōsuetudo vobis, vt vnū vobis dimittam in Pascha.* Cōsuetudo hęc dimittendi vnum vinctum in Pascha nata erat è liberatione ex Ægypto, quę Paschali die facta est. Et habebat quidem hæc cōsuetudo speciem pietatis, sed erat contra legē Dei, quæ iubet puniri sontes. Nec opus habebant Iudæi, vt per hāc liberationem vincti hominis, admonerētur liberationis suæ ex Ægypto olim factæ. Nam Deus ipse huius rei memoriale signum instituerat, nempe agnum Paschalem, atque adeo totū ipsum festum, Ipsi autem hoc signo à Deo instituto non contenti, etiam aliud instituerant, idque contra legē Dei. Sic enim hypocrisis non contenta est verbo Dei, sed semper sua vel addit vel p̄fert verbo Dei. Cęterùm

Ioan, 14. — Sap. 5. — Isai. 1. — Exod. 23. — Psal. 2. — Isai. 48. — 1. Pet. 2.

rum in Pilato hic iterum videmus egregiã iustitiam & prudentiam ciuilem, atque vtinam nunquam sortiremur peiores & imprudentiores magistratus. Optamus quidẽ bonos ac pios reipublicæ principes, sed si omnino propter iniquitates nostras meremur impios magistratus, optem⁹ Pilato nõ peiores aut imprudentiores. Nam conside ra, quæso quãta prudentia insontem Christum liberare studeat. Cum enim vi aut potestate hoc non posset prę tumultu populi, & põtificũ potẽtia & importunitate, rẽ prudenti cõsilio & iudicio aggreditur, consuetudinẽ proponens, & ipsis satisfacere volẽs, etiam antequam petatur. Nam sperabat fore, vt animos Iudæorum sibi hac parte prõptos & obedientes faceret ad admittendũ Iesum, quòd consuetudinem eorum, quanuis Ethnicus, tanta promptitudine veluti cõfirmaret, & nonnihil videretur regno ipsorum fauere: Est, inquit, consuetudo vobis, &c. Deinde ex eadem prudentia duos illis proponit, & non plures. Nec alium cum Christo ipsis proponit, quàm Barrabbam illum nocentissimum, cui sciebat omnes esse infensos, & ideo ne suspicari quidem poterat illum ab ipsis absoluendum, vt vel sic vtriusq; conspectu, factorũ vtriusque admoneretur. *Vultis ergo dimittã vobis regẽ Iudæorum?* Iesum autem nominat Regem Iudæorum, vel vt nonnihil videretur ipsorum regno deferre: vel vt saltem risu mitigaret ipsorum furorẽ, simulq; ostenderet ipsum falso hoc crimine accusari. Nunquam enim Romanus præfect⁹ cupiditate tyrãnidis accusatum aduersus Romanos dimitteret, si vel in minimo eum reũ deprehendisset. Cęterum apud alios Euãgelistas cum Christo proposuit illis Barrabbã latronem, cuius & personam idem Euangelistæ diligenter describunt, vt maior appareat Iudęorum malitia, qui hunc talem Christo præposuerint. Interpretatur autẽ Barrabbas filius patris, nempe diaboli vel Antichristi: erat aũt nõ simpliciter, sed insigniter malus secũdum

Matth. 27. Matthæũ Nam & seditiosus erat, & latro,
Act. 3. & homicida. Vnde & Petr⁹: Petiistis, inqt, virum homicidam donari vobis: autorem autem vitæ interfecistis. Potest etiã Barrabbas interpretari filius multitudinis, vel filius magistri. Eundem enim magistrum patrem habuit, à quo & Iudas edoctus fuerat Dominũ suũ prodere. Deinde & verè multitudinis, id est, mundi filius erat. Cum hoc igitur confertur & cõparatur Christus, innocentissimus scilicet cũ nocentissimo latrone, denique dilectissimus filius Dei, cũ ipsissimo filio diaboli. Hoc figuratum fuit Leuit. 16.
in lege de duobus hircis, super quibus sortem mittere iubebatur sacerdos, quis eorũ immolari Domino deberet, & quis esset in caprũ emissarium. Hircus vnus & fœtidus erat Barrabbas: hircus alter Christus, qui secũdum quidem innocentiã suam vere erat agnus, attamẽ secundũ iniquitates nostras, quas in se receperat, quasi etiam hircus extitit. Et hic quidem immolatus est, alter autẽ dimissus. Cęterum, sicut qui caprum immolabat, de sanguine eius contra altare aspergebat, vt propitiaretur Deus: qui autẽ educebat caprum emissariũ, immundus fiebat, donec se lauaret aqua: sic Christi sanguine patris ira repropitiata est, Iudæi autẽ petentes Barrabbam liberari, immũdi facti sunt, nec vnquã mundari possunt, donec sanguine Christi lauentur. Audi igitur iudicium & sortẽ. Non dubitabat Pilatus, quin Christum potius dimittendum censeret, quàm publicum latronem, sed multum in hoc sua eum fefellit opinio. Principes enim sacerdotum turbam aliò persuadebant: nimirũ, vt peterent Barrabbam sibi dimitti, Iesum verò nedum non dimitti, sed insuper morte turpissima cõdemnari. Hoc, inquit, principes illi persuaserunt populo. Ergo ipsi vel maximè rei sunt effusi sanguinis Chri. Hic Su. co. t.
vide, quã pestilens sit malus persuasor. Turba populi pri⁹ tota Christi erat, & ipsi adhærebat, nunc ab impiis illis persuasa, ipsius mortẽ petit. *Clamant rursum omnes.* Inuidia non quiescit, donec in eo quem odit, plenã videat miseriam. Rursum autem clamant, quia & prius clamauerant: Si non esset hic malefactor, nõ tibi tradidissemus eũ. Quid autem hic clamauerint, subdit Ioannes: *Nõ hunc, sed Barrabam.* O insignem cæcitatem, imò furiã. Quid enim hoc aliud erat dicere, quam occidatur, qui suscitat mortuos, & dimittatur, qui occidit viuos: pereat lux, & remaneant tenebræ: auferatur pacificus, relinquatur seditiosus, vitam nolumus, mortem præoptamus? Denique ex contemptu ne nomen quidem Christi exprimunt, Barrabbam autem petunt liberari: cũ hoc libentius volebant Pascha suum celebrare, quam cum Iesu. Hic enim etsi malus esset, tolerabilior ipsis erat, quia ipsos non arguebat. Christus autem intolerabilis erat,

quia

Isa.5. quia vitia arguebat. Hic igitur est clamor il
Hiere.12. le, de quo in Isaia: Expectaui vt facerēt iu-
stitiam, & ecce clamor. Et in Hieremia, fa-
cta est mihi hæreditas mea, sicut leo in syl-
ua, dedit contra me vocem. Sicut enim leo
voce & rugitu terret animalia, sic isti clamo
re Dominū ad crucem adegerunt. Duo igi
Hiere.2. tur hîc mala fecit populus hic, vt dicitur in
Hieremia: Me dereliquerunt fontē viuum,
& foderunt sibi cisternas disipatas, quę cō
tinere non possunt aquam. Primū malum
erat, quòd nocentem pro innocente libe-
randum decernunt: alterum, quòd etiā be
nefactorum insuper morti condemnāt. O-
rare vt noxius dimittatur, non adeò malū
est, sed optionem habere, & tamen potius
pro liberatione mali, quā pij hominis ora
re, bonum esse non potest nos Christiani
debemus pro omnibus orare, etiam pro
incredulis: interim tamen velle obliuisci
eorum, qui vnius nobiscum fidei sunt, hoc
malum esset. Hoc igitur clamore insig-
niter prodiderunt Iudæi suam ingratitu-
dinem, cum tam vili æstimant eum, qui tan
ti ipsos æstimauerat, vt ipsos præ omnibus
aliis in populū suum eligeret. Deinde pro
dunt & suam insanam malitiam, quę tanta
erat, vt potius cuperent omnem iustitiam
pessum ire, & omnem malitiā procedere,
quam à sua malitia cessare. Pręterea etiam
Isai.1. suam cæcitatem prodiderunt hic, ꝙ scilicet
hoc petunt, quod omnibus modis timere,
cauere & deprecare debuerāt, nēpe ne eis
Saluator auferretur, & latro dimitteretur.
Cæterum, sicut petierunt, sic vtrūque ipsis
contigit. Latronem elegerūt, saluatorem re
probarunt: meritò igitur latronibus & gla-
dio obnoxij facti sunt sine vllo saluatore.
Itē homicidā petierunt donari sibi, autorē
verò vitę interfecerunt: iustè ob hoc ipsum
seditionib⁹ & homicidiis perituri, tantisq;
calamitatibus inuoluēdi, quātas nemo vel
satis scribere vel eloqui posit: ideò & ob
hoc ipsum factum, meritò in prophetis gēs
illa dicitur filio latronis. Meritò item ipsis
Isaias dicit: Væ genti peccatrici, populo gra
ui iniquitate, semini nequam, filiis scelera
tis, Dominum dereliquerunt. Hic igitur vi
demus primò, quam nihil sit, quod impia
mens non præferat Christo & veritati, si lu
crum inde vel modicum scit & speret. De-
inde docemur, ne immundi applausu con-
fidamus. Qui enim paulò antè Christo cō-
cinebant: Benedictus qui venit in nomine
Domini, nunc clamant: Tolle hunc, &c.
Præterea vides hic ingeniū mundi, qui sem
per quod malum est eligit, bonum repro-
bat, &c. Item fermè semper nocentibus be
nignior est, quàm innoxiis. Cæterū, omnia
quæ hic audis, nō casu euenisse credas, sed Isa.53.
diuino cōsilio. Oportebat enim Christum
extenuari infra nouissimum virorū, & de-
scendere in externum contēptum, vt sum-
me glorificaretur. Maximus autem descen
sus est, abiectiorem & nequiorem latrone
putari: sed hic descensus, est ascēsus medi-
tatorium, & vera via ascendendi. Proinde,
si contemptus fueris, & vilissimo postposi-
tus, huc festinus ad Christum accede, qui
in se affectum tanti contemptus transtulit,
& vicit, vt tu in ipso per fidem & dilectio-
nem vincas. Nō igitur mirum est, si aliquā-
do insons ad supplicium ducitur, & sons di
mittatur. Sic enim & Christo cōtigit, imò
quod in hic iudicio Pilati contigit, hoc idē
vere contigit in iudicio Dei. Astabat insig-
nis ille latro Adam cum tota sua posterita
te, qui omnes mortem commeruerāt: asta-
bat & filius Dei innocentissimus. Iam alter
eorum, exigente iustitia diuina, morte ple
ctendus erat. Ex magna autem misericor-
dia Deus latroni pepercit, & filium suum
innocentissimū pro eo morti tradidit. Am
plectamur hanc misericordiam fratres, &
gratias agamus. Deinde curemus, ne etiam
in nobis Christus vinctus sit, & maneat,
hoc est. iustitia: Latro autem, hoc est iniusti
tia, libere vagetur.

CAPVT. XIX.

HActenus audiuimus q d
Christus à Iudęis passus
sit, nēpe quòd captus,
vinct⁹, hinc inde pertra
ctus, pcussus, accusat⁹,
consputus, & tandem
etiā publico latrone pe
ior iudicatus est. Nūc audiemus deinceps,
quid à gentibus passus sit. Quamuis enim
quæ hactenus audiuimus, satis fuissent etiā
ad totius mundi redemptionem, plus ta-
men adhuc pati voluit, tum vt plenè pro
peccatis nostris satisfaceret quoad sufficien
tiam tum vt magnitudine remedij conside
rata, nullus desperandi occasionē haberet,
tum etiam vt vel sic nos ad amorem sui re-
accenderet: quādo quidē homini naturale

quasi est beneficiis trahi. Vnde & huiusmo
di beneficia apud Prophetam dicitur funi-
Osee.11. culi Adam, quibus scilicet homo trahitur:
Trahã, inquit, eos in funiculis Adam, id est
beneficiis, quibus homines facilè se trahi
permittunt. Et quem non traheret hæc tan
ta charitas Christi?

Apprehendit (inquit) *Pilatus* Iesum, *& fla
gellauit.* Hic tandem diabolus per insanam
Iudæorum rabiem Pilatum huc vsque poli
ticæ iustitiæ studiosum eò perduxit, vt ma-
nus in Christũ iniiceret. Manus, inquã, in
eum iniicit, quem toties excusauerat. Verũ
sic impléda erat scriptura. Sciebat Pilatus,
quòd per inuidiam tradidissent Christum,
& tamen in tantum ipsis condescendit &
gratificatur, vt in ipsorum gratiam innocẽ
tem flagellari permittat & iubeat. Et quot
huiusmodi Pilatistę in omnibus regionib⁹
inueniuntur, qui sæpissimè etiam innocen
tes capiunt, opprimunt, spoliant, occidũt,
non ob aliud, quàm quòd sciunt, hoc prin-
cipibus suis placere? Potuisset Pilatus Chri
Act.21. stum vi & potestate fretus è manibus Iu-
dæorum eripere, quemadmodum Tribu-
nus Lysias eripuit Paulum: verùm sic opor
tebat fieri. Christus flagellationẽ suam lon
ge ante præsciuit & prædixit. Mar 10. Luc.
Isai.50. 18. Imò longe ante incarnationem Christi
Isaias hoc prędixit: Corpus, inquit, meũ, de
di percutiẽtibus, & genas meas vellẽtibus,
&c. Iuxta hoc exemplum postea etiã Apo-
stoli flagellati fuerũt. Act. 5. & 22. quod &
ipsum præscierat & prædixerat Christus,
Matth. 10 & 23. Hæc igitur fuit prima iudi-
cis sententia in Christũ, & quidem iniquis
sima: quãdoquidem ipse iudex non semel
iam eũ innocentẽ declarauerat. Verũ hanc
sortem habet Christus in mũdo, quod etsi
innocẽs sciatur, nihilo tñ melius habet, aut
ciuilius tractatur, id quod oẽs sancti, qui
mẽbra Christi sunt, experti sunt, & etiãnũ
experiuntur. Quoties enim etiam impij di-
cere cogũtur, Verè hic homo ꝓbus est, &
tamẽ nihilo plus illi benefaciũt, &c. Flagel
latur aũt Christ⁹ secũdũ aliquos, quia mos
erat Romanis, vltimo supplicio afficiẽdos
prius flagellis cædere, & corã omnibus ex
poliare, ad ostendendũ quod non habeãt,
quo peccatũ suum tegãt vel excusent. Hoc
quanquam partim verum sit, hic tñ locum
non habet. Christus enim nondum morti
adiudicatus erat, imò iudex ipse nondũ in-
tendebat eũ morti adiudicare, atque adeò
hac flagellatione Christo consulere vole-
bat. Videbat enim Iudæos tanta inuidia de
bacchari in Christum, vt nulla eloquentia,
nullis blanditiis à cæde eius cohiberi pos-
sent. Proinde vt maius malum euitet, nem-
pe insontis occisionem, minus supplicium
elegit, & pronuntiat Christum flagellis esse
cædẽdum, si forte Iudæi hoc supplicio exa-
tiati mentis suæ furorem remitterent. Hæc
igitur est misericordia, quàm mũdus Chri-
sto exhibet, quòd flagellis eũ cędit. Hic igi
tur oculos mentis aperiamus. Grãde enim
spectaculum & mũdo, & angelis, & homi-
nibus est, ꝙ à seruis peccati princeps liberta
tis seruilibus modis cõciditur. Primò enim
qui omnia vestit, suis vestib⁹ nudatur. Dein
de, qui cõfusionem nostram tegit, corã om
nibus cõfunditur, ne in æternũ nos confun
deremur, id quod certò nobis futurũ erat,
nisi Christus pro nobis hãc denudationẽ &
confusionẽ sustinuisset. Pręterea, qui soluit
compeditos, ligatur: imò qui Israëlitis ex
Ægypto egrediẽtibus dedit colũnã ignis,
& nubis, nunc ab eisdẽ ad colũnam ligatur
quamuis & hoc rectitudini iustitiæ eius re-
ctè cõgruerit: semper enim rectus stetit. Po
stremo, qui pie & misericorditer infirmos
& male habẽtes tetigerat, nũc flagellis attre
ctatur, cæditurq; tã multiplicibus ictibus,
tam crebris vberibus, vt nisi nouas vires
plura patiendi diuinitas subministrasset, re
spirationis inopia, sanguinisq; ꝓfluuio defi
ciens, inter lictorum manus finiisset vitam.
Sic igitur additur plaga super plagã, liuor
super liuorẽ, fractura super fracturam, vul
nus super vulnus, sanguis super sanguinem
donec corpus illud speciosum præ filiis ho *Psal. 44.*
minũ totũ deformaretur, vt secundum Pro *Isai. 53.*
phetæ testimoniũ nõ remaneret eis species *Psal. 128.*
neque decor. Hic igitur impletum est illud *Isai. 1.*
Psalmi: Supra dorsum meum fabricauerũt
peccatores. Et iterum: A planta pedis vsq;
ad verticem capitis, nõ est in eo sanitas. O-
mnia aũt hæc propter nos sustinuit. Flagel
la eius peccata nostra sunt, & quot peccata
cõmisisti, toties Christum verberasti. Scri-
ptum est enim: Posuit Deus in eo iniquita *Isai. 53.*
tes omnium nostrum. Et ipse vulneratus est
propter peccata nostra, attritus est propter
scelera nostra. Disciplina pacis nostræ sup
eũ, & libore eius sanati sumus. Peccatis aũt
iure debẽtur flagella, quę cũ essent innume
rabilia, & tamen Christus omnia in se susce
pisset, imo Deus ipse omnium peccatorum
pœnas

pœnas ab ipso exegerit, nõ dubium est, pœnosissimã fuisse hanc flagellationem, maximè, si consideremus corporis Christi nobilissimam & tenerrimam complexionẽ. Fecit igitur Christus instar piæ matris, quæ cùm vidit patrem iratum filiis, occurrit expansis brachiis, seque pro filiis flagellis exponit. Sic & Deo Patri irato propter peccata nostra, & iamiam flagella præparanti perpetuò Christus occurrit, & se pro nobis flagellandũ præbuit. O igitur ineffabilis Dei benignitas, qua effectum est, vt tam carere dimeremur? O mirabilis censuræ cõditio, & ineffabilis mysterij dispositio. Peccat iniquus, & punitur iustus: quod perpetrat seruus, exoluit Dominus: quod committit homo, hoc sustinet Deus. Quo nate Dei, quo tua descendit humilitas? quo tua flagrauit charitas? quò tua processit pietas: quò peruenit compassio? Ego inique egi, tu pœna mulctaris. Ego facinus commisi, tu vltione plecteris. Ego superbiui, tu humiliaris. Ego inobediens extiti, tu in omnibus obedientissimus, inobedientiæ tñ scelus luis. Ego
Ezec. 18. vuam acerbam comedi, & dẽtes tui obstupuerũt. Ego, inquam, homo perditus totius cõtritionis, totius cõfusionis tuæ causa fui. Amor tuus, & iniquitas mea sic te fecit imbecillem. Hæc considera miser peccator, cũ voluptati corporis operã das. Hîc enim vides quã verè dictum sit? Non corruptibilibus auro & argento, sed pretioso sanguine
1. Petr. 1. agni immaculati redempti sumus. Hic, inquam, vides, quomodo Christ⁹ satisfecerit pro peccatis carnis: Vides item, quo labore
Luc. 15. ouis perdita & inuẽta sit, & in humeris pij pastoris reducta. Vę miseris illis, qui man⁹ suas polluerunt in sanguine innocentis: sed & væ nobis, si ingrati fuerimus. Cæterũ in hac flagellatione Christi etiã aliud quiddã attendendum est. Interim enim cùm mundus sua opera in flagellando Chro agit, nec Deus sua negligit. Solet eñ Dominus sub impiorum operibus, quibus pij afficiũtur suum opus exequi. Nam & Patriarchis Io-
Gen. 37. sephum fratrem insontem vendentibus, & suam libidinem in ipso explentibus etiam Deus suum opus executus est. Sub ea enim venditione occulte admodũ ipsum Ioseph ad dominiũ supra fratres euexit. Sic in hac flagellatione, dũ Pilatus & Iudęi sua agũt, etiam Deus interim sua exequitur. Nam omnia flagella, omnes afflictiões in his filij sui flagellis sanctificauit & benedixit, adeò vt quicquid afflictionum pio acciderit, nõ officiat, sed potius prosit, & pietatẽ iuuet. Imò per hæc flagella, quibus Christus cędi tur, factum est, vt Deus Pater omnibus flagellis pio homini contingẽtibus faucat. Ad hæc, declarauit hic in vnigenito suo filio, qua cõditione velit adoptiuos & electitios filios in hoc mundo tractare Si eñ passus est, vt flagellaretur vnigenitus, quãto magis patietur flagellari adoptiuos? Quẽ enim Prou. 3.
Dominus diligit, corripit, flagellat autem omnem filium, quẽ suscipit. Quid adhęc dicturi sunt, qui in delitiis viuunt, nec cogitare quidem tristitia possunt, tãtum abest, vt vel minimum velint pati, quasi alterum in terra paradisum ędificare conãtes? Ecce, Hiere. 45.
inquit, quos ædificaui ego destruo, & tu tibi quæris grandia? Et quibus non erat iudi- Hiere. 49.
cium, vt biberent calicem, biberunt, & tu innocens relinqueris? Disce igitur Christiane, ex hac flagellatione Christi, vt & tu patienter feras flagella Dei, & dicas cum Da Psal. 37.
uide: Ecce ego in flagella parat⁹ sum. Et cũ Act. 21.
Paulo: Ego non solum alligari, sed etiã mori parat⁹ sum pro nomine Domini Christi. Hactenus igitur de Christi flagellatione audiuimus, quæ reuera suffecisset ꝓ totius humani generis redemptione: verùm nõdum finis adest, nondum satiata fuit perfidorum impietas, tam Iudæorum quàm militũ, sed afflicto superadditur afflictio, crescuntq; regis nostri iniuriæ, & multipliciũ dolor pœnarũ & opprobriorũ. Sequitur enim: *Et milites plectentes coronam de spinis, &c.* Milites illi Romanis mercede militabãt & semper Hierosolymis morabantur cũ præside, propter crebras Iudæorum seditiones & tumultus. Hi igitur Christum illudere incipiunt, idque tanta libidine & petulantia, vt similia nusquam aut lecta aut visa sint, imò nec facile credita essent, si non tam diligenter Euangelistæ singula scripsissent. Non quidem legitur Pilatus hæc præcepisse, sed milites sua sponte hoc fecerunt, vt Iudæis gratificarentur: interim tamen Pilatus conniuet, tacet, dissimulat, nõ prohibet. Vnde quidã suspicãtur, Pilatũ ficto animo hactenus Christũ defendisse, reuera aũt cum Iudeis in mortem eius conspirasse. Vnde & ad capiendum Christum cohortem Romanorum militum missam supra audiuimus, nimirum à præside. Quòd si etiam milites inscio Pilato hoc fecissent, nõ tamẽ excusari posset Pilatus, qui tantam malitiam in in-

nocentem factam non saltem verbis coarguerit. Iterum igitur leuate oculos Christiani, magnamque hãc passionem cogitate, simul tamen & hoc considerate, peccata scilicet nostra in causa fuisse. Multipliciter hîc impleta fuit ꝓphetia Dauidis in Psalmo. 21 38. & 68. Itaque non absurdum videtur etiam ea quæ ab aliis Euãgelistis circa hunc locum dicuntur, paucis hic inserere. Decẽ igitur illusionum species ab eis numerãtur, quas nebulones illi Christo intulerũt, pro quibus sine dubio mercedem acceperũt à Iudæis: neq; enim gratis ad captionẽ Christi se educi passi sunt. Militaris siquidem ordo auri mancipium est. Ibi fas, vbi maior merces. Et hi tamen erant Tyberiani & Ethnici milites. Quid autem sunt & faciũt nostri, qui tñ Chr̃iani baptizati sunt? Quis populus sub sole peior & minus Dei timẽs? Illi Tyberiani milites Christũ flagellarunt, coronarũt, illuserunt, conspuerunt, ac tandem crucifixerunt: hi nostri, quos quotidie prǽ oculis videmus, Christo non minus faciunt iurando & blasphemando sanguinẽ & vulnera Christi, &c. Nec mirum esset, si tales milites non solũ à Turcis semper vincerentur & occiderentur, sed etiam à terra viui absorberentur. Nec dubium, quin huiusmodi blasphemiæ tetræ & populis noceant. An non enim diabolica res est, quòd Christiani nihil aliud quam hoc ipsum iurare sciunt, per quod redempti sunt? Sed de hoc alias. Nunc decem illa consideremus, quę Christus à militibus illis passus est. Horum primum est, quòd totam diabolicam cohortem conuocant, vt ludibrium & derisio maiora fiant. Certè illudi etiam inter duos tantum, multum angit, quanto magis inter tot homines? Secundò, congregata simul cohorte, circundãt ei vel induunt chlamydem coccineam, quæ erat vestis rubea, & militaris, quibus vti consueuerant duces exercitus. Nam aliorum militum militaris vestis paludamentum dicebatur. Hoc igitur illusoriè faciebant, significantes per hoc eum esse regem. Itaq; serui Herodis Christum alba veste induunt, hi rubea. Tertiò plectunt coronam de spinis, eamque impo suerunt sancto capiti eius pro regia corona. Quis autem satis vel cogitare potest, quantus dolor venerandũ illud caput tot aculeis confixum affecerit, quum nos vel ad vnius spinæ pũcturam ferme intolerabili dolore vexemur? Spinæ igitur hæ primò fuerunt, auaritia & diuitiæ Pharisæorum, quibus permoti, Christũ persecuti sunt. Sic enim non satis est mundo, quòd seipsum pũgat spinis suis, id est, diuitiis, nisi insup his ipsis etiam proximum lædat, & Deũ inhonoret, dum vel iniuste eas acquirit, aut auare nimium cõseruat. Deinde spinæ illæ peccata nostra sunt. Propter peccatũ enim hominis terra hãc maledictionem incurrit, vt spinas & tribulos germinet. Hãc igitur spineam coronam non tam milites illi, quàm nos pio capiti Iesu imposuimus. Nos enim peccauimus, at Christus peccatorũ nostrorum pœnas portauit. Vide & attende hoc impie & ingrate homo, qui etiam nunc vanitatibus & voluptatibus studes, quũ Christus interim spinis coronatus sedeat. Vide, inquam, quàm grauiter Christus pro expiãda superbia & vanitate nostra afflictus sit. Nam & hæc corona, pręter dolorem quem inferebat, etiam contumeliosa, derisoria & confusibilis erat. Vtrunque enim nobis debebatur, tam pœna scilicet, quã ęterna confusio: vnde & Christus vtrunque pro nobis suscepit. O igitur verè ineffabilẽ eius erga nos charitatẽ: E contra autem detestabilem nostrã ingratitudinem? Quartò milites illi dederũt in manus Christi calamum vel arũdinem, pro sceptro scilicet, & hoc videlicet in contemptum, significantes per hoc, ꝙ se regẽ fecisset, & tñ nihil regnum haberet, & quale sceptrũ haberet, tale ipsius & regnũ esset, nẽpe inane, vacuũ & fragile. Quintò genu flexo ante eũ, illudebant & deridebãt derisoria illa salutatiõe: Aue, inquiũt, Rex Iudæorũ. Hîc multum nobis gemẽdum est super tãta malitia impiorum horum. Quo modo enim vel infirmũ vel cõtemptissimũ hominem vilius illudere potuissent? Et tamẽ manet Iesus noster verꝰ Rex Israel, vel inuitis Pilato & militibus, etiã si adhuc vilius ipsum tractassent. Manet, inquã, rex ipsis iam in infernalem ignem cõiectis, & perpetuò cõcremandis. Nõ igitur offendimur tam inauditis illusionibus Dñi nostri, quin potius inde roboramur ad similia perferenda. Cæterùm impij adoratores hi adumbrarunt hypocritas illos, qui tantũ gesticulationibus externis pios se simulant, cũ interim cor eorum prauum & sine charitate imò longissime à Deo sit. Sextò dederunt ei alapas. Impio enim homine nihil crudelius & magis alienũ ab omni cõpassione. Hinc & in Psal. persecutores Christi cõparantur leoni

Genes. 3.

leonibus, tauris, & canibus, & vitulis, propter crudelitatē scilicet & petulātiam. Itē impij semper peccata, peccatis adunt; quasi non satis sit, toties peccasse. Hinc Isaias: Væ, inquit, qui trahitis iniquitatem in funiculis. Post illusionē igitur Christus alapis percutitur. Ex ioco fit serium, ex risu pęna. Sic enim solent impij primò illudere, pòst percutere, & omnem furorem suum euomere in miseros. Sic cōtigit Christo omnis gloriæ regi: sic contigit omnibus qui crucē suam post ipsum portant. Interim tamē scimus, quòd sicut omnia flagella, ita & oēs alapæ, quibus pij vapulant, in Christ o sanctificatę sunt. Proinde, qui alapa percussus percutit, quid aliud facit, quàm quòd sanctificationem à se reiicit? Septimò expuunt in eum, quæ est summa contumelia & contemptus. Æterne Deus, qui fit, vt homo creatura tua, tam indicibiliter mala & peruersa esse posit, vt proprium Dominum & Saluatorem conspuat? Quis enim non exhorrescat, vel tantummodo hæc audiens? Cogitate hic fratres maximā illam Christi patientiam, & vere admirabilem taciturnitatem. Octauò percutiunt eum arundine super caput illud etiam dæmonibus tremēdum, cūctisque cælorum virtutibus reuerēdum, & omnibus sanctis venerandum. Caput, inquam, benedictum in secula, à quo omnis benedictio in nos descendit. Ex hac autem percussione aculei spinarum magis ac magis ipsum sanctum verticem penetrabant. Vnde semper dolor renouabatur & augebatur: ita vt & sanguinis inde fluēs totū caput & genas & collū tingeret, ac cōmixtis execrādis militum sputis, venustissimā faciē apparere fecerint horrendā, & quasi leprosam iuxta vaticinium Isaię, iam sępius allegatum. Vidimus, inquit, eū, & non erat ei aspectus, & desiderauimus eū despectū & nouissimum virorum, & quasi abscondi tus vultus eius & despectus. Absconditus, inquit, ꝑpter tumores scilicet, vulnera, sputa, & sanguinē: ideo putauimus, inquit eū, tanquam leprosum & percussum à Deo & humiliatum. Ideo autem milites illi omnia hæc fecerunt, quia audierāt à Iudæis, ipsum affectasse regnum Iudæorum. Huc pertinebat totus ille ludus cum corona, veste, sceptro & adoratione illusoria. Vide igitur spectaculum à seculo non visum, sed vnquam antea auditum, nisi quòd postea martyres quidā in contemptum Christi similia passi sunt. Si non essent hæc scripta in Euangelio, quis ea crederet, aut quis prędicare hęc auderet? Sed quia scripta sunt, secure ea credimus & prædicamus. Quis autem hæc audiens nōn statim contremiscat, cùm certum sit, ea omnia nos sine fine passuros fuisse (vermen scilicet, & compunctionē conscientiæ, irrisionem ab omnibus creaturis, & deniq; etiam ab ipso Deo separationem) nisi Christus voluntarie hæc pro nobis sustinuisset? Sic igitur granum illud multiplicādum seminatur horribili cōtumelia, vt mirabiliter pullulet in gloria: sic regnū, quod de mundo non erat, superbum mundū nō atrocitate pugnandi, sed humilitate patiendi vincebat. Interim tamen quod milites illi summo contemptu & crudeli ioco fecerunt, hoc Christus Dei virtus & sapientia nedum serio suscepit, sed vt hæc ita fierent, vtiliter ꝓuidit. Vestis igitur purpurea (quę regiæ maiestatis insigne est) id significat, ꝙ Christus morte sua, deiectis hostibus, vtpote diabolo, peccato, mundo, inferno, vniuersum hominum genus in libertatē assertus esset. Vel per chlamydem coccineā, significatum est ministeriū charitatis, quo in passione sua pro nobis fungebatur. Coccus enim coloris ignei, qui in tabernaculo Domini bis tinctus iubetur assumi, geminā significat dilectionem Dei & proximi, qua fit, vt quicquid offerimꝰ ignitū & bene colóratū corā diuinis placeat cōspectibus: Christus autem propter nimiā charitatem erga nos, bibit calicem passionis. Meritò igitur ad hanc ipsius charitatē significandā chlamyde coccina vestitur. Vel etiam ideò, vt ostenderetur eum ipsum esse, qui in legē per vitulā rufam significatus fuit, cuius corpus iubebatur extra castra cremari pro peccato, & cinis eius in aqua super populum spargi. Spinea aūt corona significat, quòd regnum Christi non sit de hoc mundo, hoc est, non præclarum pompa, nec externis viribus potēs, sed spinosum & purpureū, id est passionibus & afflictionibꝰ obnoxiū. Nā coronæ regum huius mundi partim sunt ferreæ, partim argenteæ, partim aureæ, quibus significatur, imperiū huius mundi constare potentia, splendore, & nobilitate carnali. Corona aūt Christi spinea est, vt hoc iudicio cognoscas, regnum Christi constare spinis & afflictionibus: & qualis rex Christus, tales & nos reges facit, omnibus scilicet tribulationibus obnoxios. Itaque si cū

Isa. 3. *Ioan. 12.* *Exod. 26.* *Num. 19.* *Isai. 53.*

2. Cor. 1. Christo cupis regnare, noli abhorrere, aut
Psal. 8. abijcere spineam coronam. Si enim hic cū
Ioan. 10. ipso spinis coronatus fueris, coronaberis &
illic cū eo corona gloriæ & honoris. Arundo in manibus significabat, quòd potestatē haberet ponendi animam suam, & iterum sumendi eam, quantūuis ipsi ad aliud respiciebant. Quum itaque tale sit regnum Christi, vt inter spinas hæreat, nō mirum, quòd ridetur & subsannatur à mundo. Nā Euan
1. Cor. 1. gelium & verbum crucis est stultitia coram mundo. Audientes enim Christum regem esse, & interim tamen spinis coronatum videntes, contemnunt: audientes Euangeliū polliceri liberationē ab omnibus malis, & interim vidētes id ipsum non alio comite, quàm cruce venire, subsannant: audientes Christianos esse reges peccatorum & mortis, interim tamē videntes, quòd & ipsi nō minus infirmi sunt & moriūtur, quàm alij, rident. Itaque Christiani stulti videntur coram mundo, sperant auxilium & liberationem, cùm interim omnibus afflictionibus
Iob. 2. obruantur. Hinc vxor Iob dixit: Quandiu permanes in innocentia tua? Benedic Deo & morere. Cæterùm quantumuis crux & afflictio Christum premat, reuera tamē rex est, & manebit cum suis, id quod olim videbitur, quantumuis mundus hoc iam nō credat. *Exiuit iterum Pilatus foras, &c.* Dictu horrendum est, quid Iudæorū inuidia conetur, quàm instet & vrgeat, quā varia excogitet, vt Christum innocentem ad crucē adigat. Quantum enim ad leges ciuiles attinet, iure nunc Christus esset liber, quando iudicis sententiæ sit satisfactum, & ciuiles leges vni causæ vnā tantum decernant pœnam. Sed hanc sortem & Christus & sui in mundo habent, vt nec ciuiliter iustos iudices experiantur. Sic hoc loco Christus iudicis quidem sententia absolutus esse debebat, quandoquidem persoluit latæ sententiæ pœnam, impietas tamen ne sic quidem præ libidine sua pœnis exaturata est, quamuis Iudex ipse nihil omittit, quod ad liberationem Christi, pertinebat, nullamque operam detractat, hoc vno dēpto, quod timorem superiorū, ad manifestam iniustitiā finaliter se vrgeri permittit. Quāta enim hactenus pro Christo egit? quàm varia consilia habuit? Verùm ipsius artificium nec potuit, nec debuit procedere. Nam aliter decreuerat Deus. Et nunc quidem Pilatus publicæ & acriter Iudæos alloquitur, quasi vi conaretur quod iustū erat conseruare: nūc Iesum secreto examinat, vt rei veritatē consequi posset: omnia tamen hactenus frustra attentauerat, nunc postquam serui ipsius Iesum miserrime & ignominiosissimè tractassent & illusissent, in ipsa illa deformitate ipsum populo ostendere proponit, si forte vel sic moueātur. *Exiuit ergo iterum Pilatus.* Exiuit quidem vt prius, sed cum minori iustitia, quàm prius exierat. Iam enim flagellando Iesum innocentem, non parum à vera iustitia declinauerat. *Ecce,* inquit, *adduco eum foras,* vt cognoscatis, quòd nullam inuenio in eo causam. Item confessus innocētiam Christi & iustitiam, si quid vlterius contra ipsum attentaretur, imò planè confitetur, quod nimium fecerit eū flagellando. Si enim nullā in ipso causam inuenit iudex, certe iniuste flagellatus fuit. Hinc igitur im
pletum fuit illud Psalmi: Igne me examina Psal. 16.
sti, & non est inuenta in me iniquitas. Vn
de & Christus ipse in cœna dixerat: Venit Ioan. 14.
princeps huius mundi, & in me non habet quicquam. *Exiuit itaque Iesus, gestās spineā coronam, & purpureum vestimentum.* Exiuit
non clarus imperio sed plenus opprobrio: Isai. 53.
Exiuit vere non habens speciem neque decorem. Qualis enim species est filius Dei spinis coronatum, illusum, & ꝓprio sanguine cruentatum oculis inimicorum suorum proponi? Quis hūc filium Dei credidisset? Cæterum hęc deformitas Christi nobis maxime consolatoria est. Hinc enim certi sumus, reuera, pro nobis quò ad sufficientiā satisfactum esse. Quid enim nō mereretur
apud Deum tanta humiliatio filij sui, eaq; Cant. 3.
sponte pro nobis assumpta? Egredimini igitur & vos ô filiæ Sion, animæ scilicet fide
les, & videte Regē Salomonē, Regem pa Coloss. 1.
cificum, omnia pacificantem, & quę in cęlo, & quæ in terra: Videte, inquam, Regem vestrum cum corona doloris & miserię, cū veste ludibriosa & opprobriis, quibus coronauit eum mater sua, imo non mater, sed nouerca sua impia synagoga. Vere enim mirabile spectaculum propositum est. Qui egreditur, habet imaginem quasi Regis, sed nihilominus serui despectissimi delusione repletus est, coronatus incedit, sed ipsa eius corona cruciatus est illi, mille pūcturis speciosum caput eius diuulnerans Regali purpura induitur, sed in ea potius despicitur, quàm honoratur. Sceptrū in manu gestat, sed eo ipso caput eius percutitur. Adorant

coram

coram illo,& genu flectunt,& regem conclamant,sed paulò pòst ad crucem ipsum adigunt. Hæc tecum cogita, Christiane, in hac forma Christum intuere,& nunquam de ipsius gratia desperabis. Nūquam certe te relinquet sibi fidentem & ex amoris cō passione diligentem qui tāta pro te immerente passus est,&c. Ob id enim Christus tibi ob oculos ponitur,ne desperes. Quandocunque igitur in tribulatione es,siue corporis,siue conscientiæ aut animi, huc dirige oculos,& consolationem recipies,&c. Cæterùm Pilatus,vt facilius ad misericordiam feroces bestias commoueret,sciens compassionem naturæ,qua sicut omne animal diligit sibi simile:sic etiam naturaliter sibi simili quilibet compatitur,ideo magna & in altum sublata voce dixit: *Ecce homo.* Quasi diceret: Sufficiat tandē vobis, ó Iudæi, flagellatio huius hominis,quam tamē magis propter causę necessitatem,quàm propter ipsius demeritum adhibere coactus sum. Videte qualis homo effectus sit,imò an homini similis sit:ferrea & lapidea pectora hęc species mouere deberet. Nihil enim integrum in toto corpore ipsius videtis:nec vllum in ipso est membrum à passione vacuū aut illęsum. Misereminì igitur eius,quia nō canis,quanuis cane vilius tractatus sit,sed homo est vestri similis. Sufficiat ei hæc pœna,& deinceps eum dimittamus. Si enim vnquam in causa fidei excessit,hęc ei flagellatio perpetua erit admonitio ne simile quid vnquā conetur. Si regi inuidetis, iam parcite,quia deiectū videtis, cessit ei regiū nomē in maximam pœnam,flagellatus est, spinis coronatus est, ludibriosa veste amictus est,amaris cōuitiis illusus est,alapis cæsus est,ferueat ignominia,frigescat inuidia. Et hæc quidē admodum pie & humaniter Pilatus prolocutus est,verùm frustra apud hos homines. Vere autem hic dictum:Ecce homo. Audiat & hoc hæreticus,qui Christi humanitatem negat:Ecce homo,inquit Pilatus. Audiat & Christianus. Quid enim hic videt nisi hominem? Si videre non potes Deum,vide hunc hominem tam despicabilem pro te factū. Audi & tu peccator: Ecce homo. Vide quid meritus sit homo, vide quā miser sit homo, vide quid pro te passus est Deus homo,ne ingratus inueniaris, vide ne Iudęis similis efficiaris,qui ex tam miserabili cōspectu Christi magis irritati fuerunt,& vnde ad misericordiam moueri debuerant,inde ira & inuidia eorum magis inardescit. Sic enim sequitur, *Cū ergo vidissent sumi pōtifices clamabant, Crucifige, &c.* Quasi dicerēt: Perge, perge vt cępisti, Si flagellasti,etiam crucifige. Nō satis nobis est ipsum flagellatum habere,in cruce morientē videre volumus:ostendis eum vulneratum,sed nondum mortuum, mortuū ipsum videre volumus,aut nunquam quieturi. E manibus nostris viuum nō dimittemus,etiam si bona omnia nostra in hoc insumere opus esset,&c. Ita quidem fiet impie Iudeæ: fiet vt petis, non tamen quia tu ita vis,sed quia Deus ita disposuit,in cruce videbis eum,& quidem morientē. Optandum tamen tibi esset,vt ipsum in tēplo docere,& Barrabam in patibulo pēdere permisisses. Pulchre autem Euangelista taxat ipsorum impietatem. *Cum vidissent,* inquit, *eum, clamabant.* Ergo excusationem non habent de peccato suo. Viderunt enim & oderunt & me & patrem meum,inquit Christus Taxātur & hoc verbo impii illi passionis Domini blasphematores,qui viderunt, *Ioan. 15.*
vident,sciunt,& cōfitentur Christum hæc omnia pro nobis passum,nec tamē blasphemare cessant. Signanter autem dicūtur hic pontifices clamasse:fortassis enim reliqua multitudo naturali pietate commota, miraculorum eius recordari cœperat, sicque aliquo modo suberubescere de his, quæ in Christum impie facta fuerāt. Itaque pontifices vel cū ministris suis clamant. Hi enim dominorum impietatē facile imitantur, putantes se excusatos, si faciāt quod dominos vident facere. In his igitur pontificibus impletum est illud Hieremiæ: Pastores tui stul *Hier. 10.*
te egerunt. Dominum enim Deum non requisierunt, propterea nō intellexit vniuersus grex,& dissipati sunt. Nā quoniā grex, id est,populus non modò ad cognoscendū Christum nō fuit adductus,sed insuper ad cædem eius inflammatus,propterea lapsus in barathrum periit. Omnis ergo culpa in principibus. Cæterum,nihil indignius tulit Pilatus,quàm hanc Iudæorum obstinatam malitiam: itaq; videns ex captata misericordia nihil esse spei, verbis asperis & metu tentat ipsorum furorem coercere, *Accipite (inquit) eum vos, & crucifigite, &c* Quasi diceret: Egone, ó sanguinarij, omnibusq; bestiis immitiores, vr̄a causa inuidiæ, præter Romanorum leges innocētem occidā? Ego ne clamoribus vestis territus,homici-

dam

dam agam? Legum administrator sum, nō alienæ inuidiæ vltor aut vindex, & nocentes autoritate punio: non eum innocentiæ carnifex. Hactenus seruitū est odio vestro, non vltra sæuiam in innoxium. Non inuenio apud meos legis peritos legem, quæ innocentem iubeat occidere: proinde, si tantum apud vos crimen est, innocētem esse, & si apud vos talis lex est, quę extremo supplicio innocentem afficiat, vos soli hoc facite, ego in hanc temeritatem non consentiā. Nolo hoc meum prætorium, imò Romanorum: imperium inquinare innocētis sanguine: vos hominem vestro periculo abducite, & si libet, crucifigite: ego nō soleo crucifigere, nisi facinorosos: in hoc autem nullum video crimen cruce dignum. *Ego* (inquit) *non inuenio in eo causam.* Magnis, profectò laudibus commendanda foret hęc Pilati sententia, si in ea perseuerasset: verū paulò pòst alia audies. Iudæi tamen nec ad hāc iustitiam Ethnici hominis erubescunt, imò cum audirent iudicem tanto studio patrocinantem Iesu, omnino non committendū putabant, vt aliquo pacto Iesus elaberetur è manibus eorum: aliud igitur & nouū crimen commenti sunt, quod apud iudicē imperitum legis graue videri posset. *Nos legē,* inquiunt) *habemus, &c.* Verè habetis legē, sed nemo ex vobis facit legem, id quod verissimè & iustissimè vobis improperauit
Ioan. 7. Christus. Sic legē iactant maximi transgressores legis. Sed quidnam de lege vestra cō tra Christum profertis? *Secundum legem* (inquit) *debet mori.* Et quamobrem. *Quia filiū Dei se fecit.* Et vbi manet prior illa vestra accusatio, quod dixisset se Regem Iudæorū? Mendaces inuenti fuerant in prima, ideo nouam nunc accusationē instruūt. Et quodnam illud crimen esset, si Iesus Nazarenus filium Dei se esse dixerit? Si opera Dei facit, cur non & nomē profiteretur? Insignis itaque malitia in ipsis fuit, quòd tanto verborum strepitu ipsum accusant, quòd filiū Dei se dixerit. Interim autem diuina eius opera, quibus se filium Dei probauit, tacēt: imo mentiuntur, quòd filium Dei se fece-
Phili. 2. tit. Non enim seipsum glorificauit, vt pon-
Matth. 17. tifex fieret, nec rapinam arbitratus est, esse
Psal. 119. se æqualem Deo, sed pater ipsum glorificauit. Vnde & Dauid: Dixit, inquit, Dominus Domino meo, sede à dextris meis, &c. Vide etiam hic, quomodo malitia secum ipsa dissideat. Supra dixerunt: Nobis non licet interficere quenquam. Nunc autē dicunt: Nos legem habemus, & secundū legē nostram debet mori. Adeo nescit inuidia quid Leuit. 24.
vel dixerit, vel dicat. Legem autem, quam Deut. 13.
allegant, vel illam intellige, quæ est de blasphemo occidendo: vel illam de falso propheta, seducēte populum falsis signis à cultu vnius Dei. Neutra autem lex in Christū competit. Nam nec blasphemus fuit, nec pseudopropheta. Non igitur satis erat, legē de blasphemo vel pseudopropheta occidēdo allegare, sed probandum erat, nū Christus talis esset, maxime, cum alias vtrūque sibi obiectum verissimè & efficacissimè diluerit. Putabant igitur Iudæi, Pilatum hoc vno crimine audito, statim sentētiam mortis laturum sed longe aliter euenit. Nam sequitur: *Pilatus ergò cū audisset hunc sermonē, magis timuit.* Cogitabat enim secum: Quis scit, quisnam ille sit? Filium certe Dei se facere non potest, nisi prius talis sit. Quod si filius Dei est, certe mihi non licebit eū mortis adiudicare, ideo necesse est, vt hāc rem diligentius perquiram. Vnde sequitur: *Iterum ingressus est prætorium.* Hic igitur vide, quod etiam iudex Ethnicus maiorem diuini nominis honorē habuit, quā Iudæi, qui de Deo gloriabātur: vel hinc appareat, Pilatū etsi nō verè, sed tamē ciuiliter, iustū fuisse, & Deos esse reueritū, si nō piè certe ciuiliter, quales plures sunt honesti viri, opinionē quidē de Deo, sed nullam rectam fidem habentes. Obseruandum tamen quod Pilatus quidem expauit, sed non pœnituit. Vnde patet quòd fuit timor seruilis, non ex fide procedens: timebat, ne nimiū fecisset filium Dei flagellando. Gentilium enim more, credebat Deos è cælo descēdere, & rursum ascendere quemadmodum Poetæ fabulantur de Ioue, Mercurio, &c. Ne igitur impius in Deos suos videretur Iouis aut Vulcani filium condemnando, certitudinē rei exploraturus interrogat: *Vnde es tu?* A lōge quærit, vt veritatem expiscetur. *Christus autem nihil respondet.* Nihil enim vel ad Cęsarem vel ad Pilatum pertinebat, ipsene filius Dei esset an non. Nam quòd accusatur erat seditionis, iam excusatū & dilutū erat. Deinde nimis importuno tempore hoc interrogat. Nā tempus maximè tacendi tunc Ioan. 19.
erat, & Pilatus indignus erat hoc audire, vt qui agnum illum Dei male iam flagellis totūderat, eiusque innocēti sanguine manus suas maculauerat. Ad hæc etiam ideo hîc tamen

cet Christus, quia supra satis dixerat, se nõ esse ex hoc mundo. Item quia dixerat, eos solos vocem suam audire, qui essent ex veritate. Sciebat autem Pilatum non esse ex veritate, nec amore veritatis hoc quærere, sed tantum infortunij vel damni temporalis timore. Denique tacet Christus, ne videretur omnia conatus vt elaberetur, inuitus passionẽ pertulisse. Nolebat enim suã passionem impedire. Hoc igitur est illud silentium, de quo Isaias: Sicut ouis ad occisionẽ
Isa.53. ducetur, & sicut agnus coram tondente se obmutescet, & nõ aperiet os suum. Et Dauid in eius persona: Obmutui & humiliat⁹
Psal.38. sum, & silui à bonis. Hoc autẽ suo silentio docuit Christus, omnem eruditionem frustraneam esse, quæ non pietatis amore, sed vel vanitatis studio, vel timore supplicij auditur, ideo & supra Herodi ex vanitate, & hic Pilato ex timore quærẽtibus non respõdit. Ad eundem modũ & multi ad conciones properant, partim desiderio vanitatis, partim timore inferni, paucissima tamen pars amore iustitiæ. Proinde priores spe sua destituuntur: non enim vllum audiunt responsum Dei, vt maxime verba concionis
Iob.3. auribus hauriant. Sed nec secundi infernũ effugiẽt: nam impius quod timet accidit ei: posteriores verò, tantũ compotes sui erũt voti: Beati enim qui esuriunt iustitiam, &c.
Matt.5. Docuit & Christus taciturnitatem, ne stultis, similes efficiãtur, qui verba multiplicãt, cum & ipsa natura taciturnitatem doceat, quæ vnum tantum os, duas autem aures ho-
Matt.12. mini dedit. Cogitandum igitur, quod in iudicio reddenda erit ratio, pro omni verbo otioso. Obseruandum & illud Ethnici. Locutum fuisse sæpe me pœnituit, tacuisse au-
Iacob.1. tem nunquam. Maxime autem illud Iacobi: Qui non refrenat linguam suam, huius vana est religio. Cæterum Pilatus hac Christi taciturnitate non nihil offensus (nam putabat se contẽni) aliquanto austerius ipsum alloquitur. Nihil enĩ minus ferre potest superbia, quã sui contemptum. *Mihi* (inquit) *non loqueris*: Tu, inquit, vilis & despectus mihi in summa potestate constituto? Si personam Christi cognouisset, modestius locutus fuisset: verùm mundus omnes eos contemptui habet, qui externa specie nihil magni præ se ferunt: imò mundani homines potentia sua, & diuitiis superbientes & præsumentes, omnes alios præ se contemnunt. Cæterum quod Pilatus subdit: *Nescis, quia potestatem habeo & dimittendi & crucifigẽdi te?* Vox est impij magistratus, qui putat sibi omnia licere quæ libent. Item in Pilato hic pulchre manifestatum est ingenium rationis humanæ in donis Dei. Qui enim donis Dei insignitus est, & tamen fide caret, non agnoscit ea esse dona Dei, sed vt propria merita reputat: proinde putat sibi in his licere quicquid libet. Fides autẽ docet hominem è donis sibi diuinitus collatis nõ fieri dominum, sed seruum & ministrũ, & quò maiora dona quis acceperit, eo maiori seruituti obnoxius est. Hinc Christus: Prin- *Matth.20.*
cipes gentium (ait) de potestate sua superbiunt, & abutũtur pro sua libidine: vos autem non sic, sed qui maior est vestrum, sit vester minister, &c. Magistratus igitur vel potestas, Dei donum est, quod si collatum fuerit impio, nihil non iuris in eo dono sibi arrogat. Si autem pio homini collatum fuerit hoc donum, agnoscit se eo maiorẽ seruũ factum, quò maius donum accepit. Hoc Pilatus ignorabat, ideo tã superbe de sua potestate loquebatur, interim tamẽ suo ipsius hoc verbo & coram Deo & coram hominibus seipsum condemnat. Ex proprio, inquã, ore cõdẽnandus est malus hic seruus, quia videlicet innocentem & iustũ cum absoluere posset, crucifigere maluit. Modicũ igitur sustine Pilate, & loquetur tibi postmodum, dicetque vnde sit. Dominus, inquam, qui nunc infirmus sub potestate tua *Isai.42.*
tenetur, sicut fortis egredietur, vociferabitur & clamabit: Tacui, semp silui, nunquid semper tacebo? Imò vt parturiens loquar. Tunc, inquit, loquetur ad te in ira sua, clare *Psal.2.*
tibi dicẽs, quod nunc interrogas: Ego autẽ constitutus sum Rex ab eo super Sion, &c. Interim tamen Christus contra tam superbam Pilati præsumptionem etiã nunc non tacet, ne videatur tacendo verum agnoscere, quòd Pilatus dixerat ipsum sui iuris esse, & sibi cum omnibus agere vt liberet. Non fert Christus impietatem aut blasphemiã: nã & Pilatus quod Dei erat, sibi vsurpauerat vel attribuebat. Deus pater potissimus autor erat passionis Christi, at Pilatus sibi hanc potestatem vendicabat: Ego, inquit, possum te cruci affigere. Ideo Christus nõ tacet ad hãc blasphemiam & iniustitiã Vnde subdit: *Non haberes potestatẽ aduersus me, &c.* Quasi diceret: Tune aut quisquam hominum potestatem haberet in filium Dei? Nihil minus, imò cum tota tua cohorte, &

omnibus

omnibus Iudæis ne capillum quidē mihi inflectere posis, nisi patris mei consiliū & voluntas desuper me pati decreuisset. Non igitur per Cæsaré, nec per istos qui clamando confortant brachium suum contra me, sed ab eo, qui super omnes est, datā habes potestatem in me. Is enim in Propheta iā
Zachari.3. dudū prædixit: Framea suscitare super pastorem meum, & super virum cohærētem mihi: Percute pastorem, &c. Et nisi ille teneret manum dexteram meam, & in volūtate sua deduceret me, poterā ego te vel sola verbi mei virga ferrea, vel vno nutu meo sicut vas figuli confringere. Ergo, quia traditus sum desuper (tradidit em̄ pater me,
Rom.8. nec pepercit filio suo) nō glorieris tu, quia non tua potestas, sed diuina permissio est. Præterea, nec vera potestas est, quam exer
Romá.13. ces in me, sed tyrannis & latrociniū. Data est enim potestas in laudem bonorū & defensionem, ad iram autem malorum. Accepisti potestatem, non tamen tibi licet quic
1.Tim.1. quid libet. Sicut enim lex in iustis tantum posita est, sic & magistratus ius gladij tantū in malos habet. Quod si gladio occidat insontem, tyrannis est, non legitima potestas, latrocinium, nō magistratus. Quod igitur permittitur tibi potestate tua abuti, noli in
Psal.124. de gloriari, quia non relinquet Dn̄s virgā
Isai.10. peccatorum super sortem iustorum, &c. Nunquid gloriabitur securis cōtra eū, qui secat in ea? Latro nihil iuris habet in hominem, interim tamen potest eum ex insidiis adoriri & occidere: sic tu nihil habes in me potestatis, nisi quantum permiserit pater. Hoc itaq; verbo Christus reprimit Pilatū de sua potestate gloriantem, & eadem potestate abutētem. Deinde hoc verbo ostēdit, se non inuitum pati, nec humana vi ad crucem adigendum, sed voluntate patris. Præterea admonet omnes iudices, ne de sua potestate superbè gloriētur. Itē, vt sciāt se non tyrannos esse, sed iudices: nec cōtra pios, sed contra impios habere gladium. Maximè autem hoc verbo cōsolatur pios, ipsorumque cōscientias confirmat, vt sciāt nihil posse regnum mūdi contra eos, prę ter id, quòd pro sua beneuolentia pater admittit, vt experiantur eius pręsentiam, & fides
Zach.2. eorum cōfirmetur: ideo in Propheta dicit: Ego ero eis murus igneus, &c. Addit autē Christus: *Propterea qui me tradidit tibi, maius peccatū habet.* Quasi diceret: Nō potestatem habes, sed peccatum habes, quòd me cruci affiges: attamen Iudas & Iudęi plus peccant, quàm tu. Ipsi enim & innocentem me comprehenderunt, & falso accusarūt: ipsi ex inuidia faciunt quòd faciūt, tu ex timore, sed tamen non sine peccato. Faues quidem innocētiæ, sed aliò te rapit victum improbitas Iudæorum. Illi legem habēt, & non nescientes, sed scientes abutuntur permissu Dei, tu verò eam legē non accepisti, & ideo non tanta tibi vel insipientia vel malignitas est, odisse sapientiam, & nescire sacramenta Dei. Tu ignoti hominis sanguinē fundens, homicidium facis: illi autem regē & Dominum suum morti tradentes, cū homicidio sacrilegium faciunt. Atque hîc vides, quòd peccatum vnum alio grauius est, sic grauius qui scienter, quàm qui ignoranter peccat, item, qui ex malitia, quàm qui ex infirmitate peccat: sic malus consiliarius plus peccat, quàm princeps aut iudex ignatus: & malus Christianus plus quàm Gentilis & grauius peccat, etiam in eodem genere peccati. His verbis Christi Pilatus pmotus vehementius adhuc laborat pro liberādo ipso. Quāuis enim Ethnicus esset terrebatur tamen comminatione peccati, nec facile volebat in Deum peccare, quē tamen nō cognoscebat, nisi quantū Gētiles ipsum Roma.1. cognoscere poterant, nimirū ex rebus creatis. Cæterum, cùm Iudæi viderent Pilatū timere, ne Deum offenderet, peccato se inquinaret ad priorem calumniam, nempe affectati regni, recurrunt, eamque ostendunt nec ipsi iudici tutum negligere: itaque incutiunt ei timorem Cęsaris. Hoc enim impios vel maximè cogit. *Si hunc,* inquiunt, *dimittis, non es amicus Cæsaris.* Quasi dicerent: Si nihil ad te pertinet, quòd in Deum peccauit, certe ad te pertinet, quòd in Cæsarem peccauit: Cæsarianus es, & ob id hic habitas, vt Cæsaris nomen, gloriam, honorem, potestatem, &c. nō minuas, sed teneas & augeas, hic autem se Cæsari opponit. Nam ipsemet Cæsar & Rex esse contendit in Syria, & maximè apud non Iudæos, vbi tu Pilate Cæsaris nomine persides. Igitur hunc dimitteres, & hanc regni affectationem non punires, nemo aliter iudicare posset, quam quod & tu hostis Cęsaris esses, vt qui eius inimicum manifestum nō punias. *Omnis enim qui se regē facit, cōtradicit Cæsari.* Omnia autem hęc non amore Cęsaris, quē pessime oderant, & aduersus quē frequenter seditiones mouerant, sed odio Christi

dicunt,

dicunt, Cæsaris nomé prætexentes, quo libidinem suam in Christo expleant. Hoc igitur telo vel tandem vincitur Pilati iustitia, ac acclamatione frangitur constantia eius, vertitur iustitia in iustitiam, totaque & ratio & grauitas huius hominis cadit. Atque hinc manifestum fit, ciuilem iustitiã in vera tentatione non perstare, nec nisi vsq; ad aras valere. Ita igitur finẽ accepit lõga illa disputatio & Pilati cũ Christo, & cum Iudæis, quæ tota eo tendebat, vt innocens liberaretur. *Pilatus autẽ cũ audisset hunc, &c.* En charissimi fratres, quia diabolus primo in Iuda, deinde in Iudæis, postremo etiam in Pilato victoriam obtinuit, vrget, vt res ad exitum perducatur. Nesciebat enim, ꝙ seipsum maxime in hoc dãnificabat. Iudex igitur pro tribunali sedet, iudicaturus eum qui à Deo Patre cõstitutus erat iudex viuorum & mortuorum. Tametsi enim Pilatus non ignoraret, vanissimum esse quod intẽdebatur, tamen quoniam perspiciebat implicabile odium Iudæorum in Iesum, mirumque, populi & primatum cõsensum in vnius hominis perniciem, simulq; videret ipsum Christum innoxium quidem, sed humilem ac tenuẽ sibi ipsi deesse: cogitans interim & illud, apud Cæsarem multos quãuis falsi criminis inuidia periclitatos, iamq; videbatur sibi satis adnixus aduersus coniuratos totius gentis, ad tuendam innocentiam Christi innocẽtis decreuit illorũ odio seruire. Pilatum igitur seduxerunt fauor & consensus populi, Christi contẽptus & humilitas & timor Cęsaris. *Sedit* (igitur) *ꝓ tribunali.* Non curans ius, sed nec illud attendens, quod toties Christum innocentẽ proclamauerat. Quale autem iudicium sperandũ, vbi animus iudicis affectibus auaritiæ, vel odij, vel timoris humani patet? Timebat Pilatus, ne falso apud Cęsarem traduceretur, tãquam Cæsaris hosti fauisset, & ob id à magistratus sui functione deiiceretur, verũ: quòd impius timebat, hoc ei accidit. Nam & postea à prefactura eiectus, ac in exilium missus fuit, autore Iosepho, tantisque malorum cruciatibus afflictus, vt propria se manu transuerberans, nefariã vitam vi abiecerit, vt testatur etiam Eusebius in Ecclesiastica historia. libr. 7. cap. 8. Vsque adeo iudicium Domini, licet tardet, nõ tamen aufertur. Sequitur: *In loco qui dicitur Lithostrotos, &c.* Diuus Ioannes non simpliciter tantũ describit iudicium, sed insuper

Act. 10.

Iosephus lib. 18. c. 7.

etiam & tribunal & locũ iudicij, denique & diem & horam, vt maiorem fidem historia habeat apud notos & incognitos. Et quidem locum ipsum Græce & Hebraice exprimit. Lithostrotos enim Græcum est, Gabatha autem Hebræum. Non tamen idem significant hæ duæ voces. Nam Lithostrotos idem est, quod lapide stratum, Gabatha autẽ idem est, quod locus eminens, vel propter altitudinem sic dictus, vel quòd iudicem decet, in sublimi sedere, hoc est animo in Deum eleuato esse, vt alios ita iudicet, quemadmodum ipse à Deo cupit iudicari. Sequitur: *Erat autem parasceue pascha, hora quasi sexta.* Diẽ quo Christus morti adiudicatus fuit, Ioannis nominat Parasceuẽ Paschæ. Erat quidem ea dies, quando hæc facta sunt, ipsum festum paschæ, vt in exordio ꝓbauimus: dicitur & tamen parasceue, id est, pręparatio propter Sabbathũ, ꝙ continuo sequebatur, in quo legaliter nec cibos decoquere Iudęis licitũ erat. In aliis autem festis, etiam in festo Paschali licebat cibos coquere. Dies igitur hęc & festũ erat in se, & insuper etiam pręparatio ad futurũ Sabbathum, propterea, quod eo anno in feriam sextã inciderat. Iudæis igitur hæc dies erat præparatio ad Sabbathũ, nobis autem fuit parasceue & præparatio vitæ æternæ, quæ eo die nobis præparata fuit. Signanter etiam Ioãnes ideo diem mortis Christi tam diligenter nominat, vt ostendat opus redẽptionis eadem die qua opus creationis perfectum esse, & hominem eadem die redẽptum, qua creatus erat, nempe sexta die. Deinde etiam ideo tam diligenter diem hunc describit & horam, tum propter resurrectionem, tum propter tridui tẽporis sub terra spatium, vt sermo Domini ad Iudęos dictus verus inueniatur, Sicut, inquit, fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corde terræ, &c. De hora autem iudicij videntur Euangelistæ discordare. Marcus horã tertiam nominat. Ioannes sextam. Non tamen est contradictio, quamuis etiam veteres non parum hic in cordãdis Euãgelistis sudarint, maxime Augustinus & Theophylactus, quorum hic putat vitio scriptorum fortasse factum, qui transposuerint literã pro litera. Nam Græci numeros signãt per literas. Augustinus de duplici crucifixione Christi loquitur, & quòd vna facta sit linguis Iudæorum, Crucifixe clamantium: altera

Exod. 16.

Gene. 1.

Matth. 12.

ra manibus militum,& illa quidem tertia; hæc autem ſexta hora. Cęterum modus hic & alio modo,& quidē facilius explicatur; ita ſcilicet,quod Pilati iudicium ad crucifigendum Chriſtum,inceperit hora tertia,& durauerit vſque ad ſextam, ita vt ipſa crucifixio intra tertiā & ſextam , & incepta & perfecta ſit. Quia igitur duæ hæ horæ totū negotiū crucis comprehendunt,ideo Marcus nominauit vnam,Ioannes autem alteram,quaſi crucifixionis exordium & finē. Breuiter,intra tres horas,id eſt , intra tertiā & ſextā,crucifixio & iudicium perfectū eſt. A ſexta fuerunt tenebræ vſque ad nonam,in qua Christus ſpiritum emiſit. Vel
Matth. 20. aliter colligi poteſt ex Matthæo totū diem fuiſſe diſtributum in horam matutinam, tertiam,ſextam,nonam, & veſpertinam. Quicquid igitur intra tertiam & ſextam horam factum fuit,hora tertia factū dicitur; propterea,quòd nondum ſexta aduenerat. Non igitur dicit Ioannes hora ſexta Chriſtum morti adiudicatum:ſed quaſi ſexta ſignificās adhuc tertiā fuiſſe horam,vt Marcus dicit,ſed multum tempus ex ea hora eſ fluxiſſe,appetente iam ſextā.Cęterum hæc computatio horarum lōge aliam rationem
Ioan. 11. habuit apud Hebræos,quā apud nos Germanos.Tunc enim hora ſexta fuit circa meridiem.Nam diei tantum aſsignabant duodecim horas,& nocti totidem. Sed de his plus ſatis,ad iudicium reuertamur.Pro tribunali igitur ſedens Pilatus in loco, die & hora iam dictis,antequā ſententiam ferat, iterum Iudæos alloquitur. Inuitus ſiquidē ſententiā mortis,ferebat, ideo tam diu differt,contra eos,qui parui momenti eſſe putant,ſanguinem humanum fundere. *Ecce* (inquit) *Rex veſter*. Quē ſcilicet ſub hac delatione vinctum mihi tradidiſtis. Quid adhuc in eum veſter deſæuit animus? Inſpicite,flagellatus eſt,alapatus eſt , illuſus eſt & conſputus , in deriſione & opprobrio coram vobis hîc ſtat:Ecce Rex veſter. Quid vobis intulit mali?quid verò poteſt inferre periculi? Seipſum iuuare nequit, fruſtra igitur eum timetis. Si Regem ſe dixit,ecce humiliatus eſt. Si Rex veſter fuit,ecce iudicio applicatus eſt. Si Rex eſſe voluit, ecce qualis rex eſt, nēpe talis,qualem pueri conſtituunt,imò tāto iſte in hac parte deterior, quanto maiores pœnas,& opprobria patitur. Ecce igitur Rex veſter,quid decernitis? Eſtiſne ſatiati pœnis eius? Vultiſne à malo propoſito reſilire,ne ſubſequatur iniuſtum eius exitium,imò ſummum veſtrū malum quod propter hoc incurretis? Vide hîc quā inuito animo Pilatus furori Iudæorum obſequatur. Nam etſi ei fuerant comminati, omnia tamen attētat,ſi quo modo fieri poſſet,vt innocēs liberaretur. Iuſtior certe fuit multis noſtro tempore , qui ne expectatis quidem Cæſareis mandatis in innoxios ſæuiunt,&c. Obſeruandum autē,quod Chriſtus etiam ab incredulis tria nomina ſuſcepit,& quidē inſignia. Nā ſupra dixerat Pilatus. Ecce homo. Nunc dicit: Ecce rex veſter. Tertium addiderunt Iudæi: Ecce filiū & ei ſe fecit. Hęc tria veriſsima nomina ſūt vnius Chriſti: Homo, Rex, Deus , vel filius Dei,quem quidem ſic irridentes confeſsi ſunt inimici, ſed venerantes, & ſeriò adorantes confitentur amici. In his enim nominibus tota fides & ſpes conſolatioq; noſtra conſiſtit. Cæterum,ſicut inuidorū mos eſt interrumpere ſermonem,vbi quid dicitur, quod non libenter audiunt,quemadmodū
& Paulo contigit,cum Hieroſolymis pro- Actor.
ſe rationem redderet:ſic & Iudęi hic interrumpentes Pilati ſermonē,clamabant: *Tolle,tolle,crucifige eum.* Sic igitur,qui tam miſericorditer proſpexerat ſuper filios hominum,quique tam dulciter infirmos eorum tractauerat, grauis ipſis eſt ad videndum. Non autem ſemel tātum dicunt, Tolle eū, ſed bis,ad maiorem Chriſti contemptum. Quanquā hæc eorum acclamatio in ipſorū ſinum reciderit: Ablatus enī eſt ab eis ſaluator & in hoc & in futuro ſeculo. Chriſtum igitur ab oculis eorum tolli clamantes,nihil aliud egerunt infelices illi,quā quòd abla-
tus eſt ab eis rex,princeps & ſacerdos. Ex Oſee.3.
tūc enim impletum eſt illud Oſee: Multis Oſee.5.
diebus ſedebunt filij Iſrael ſine Rege, ſine Principe,ſine Sacerdote, &c. Et iterum: In hoſtiis & muneribus vadent ad quærendū Dominum,& non inuenient, quia ablatus eſt ab eis. Et merito,quia dixerunt : Tolle Saluatorem,crucifige propitiatorem, ideo perdiderunt ſalutem,& nullam habent defenſionem. Ad nouum igitur hunc canum immundorum,imo crudelium leonū clamorem. Pilatus iterum regni mentionē ingerit: *Regem* (inquit) *veſtrū crucifigam*? Quaſi diceret : Quales homines eſtis,qui proprium Regem crucifigere vultis? Perpetuò hoc vobis erit opprobrio. Loquitur tamen magis ironice, quàm ſeriò, tametſi ſub huiuſmodi

iusmodi mycterismo adhuc quærit ipsorũ furorẽ frangere. Adhuc enim abhorrebat innocentem sanguinẽ fundere. At vero Iudæis nullus hic iocus erat: *Non habemus* (inquiunt) *regem nisi Cæsarem*: Quasi dicerent, Quid tã multa nobis de nostro rege dicis, quasi nos Iudæi proprium velimus habere regem? Nolumus hac suspicione maculari, nolumus hũc neque pro rege, neq; pro Cæsare habere. Sufficit nobis tyberius Cæsar, hunc agnoscimus pro domino, huic & censum & tributũ dam⁹, sicut tu Pilate melius nosti, &c. Sic igitur miserrimi Iudęi Messiã vestrum abnegastis, & repulistis, & in locũ eius Cęsarem elegistis, quem tamẽ odio habuistis, & pro vero Edon vel Idumæo traduxistis: Hunc igitur habebitis, velitis, nolitis pro rege, & reipsa eum habetis. Nunquã Iesus hic noster tanta crudelitate in vos sæuisset, vt postea sæuierũt in eos Vespasian⁹ & Titus. At si adeo Romano Cæsari dediti estis, cur toties ei restitistis? cur tot seditiones contra eum mouistis? Verũ adeo odiebãt Christum Zacharię nono, Matthæi. 21. vt in ipsius inuidiam Cæsarem commendarent, quẽ maxime odiebant. Hic vide, quid faciat inuidia, vt Christũ occidere possint, perpetuæ se subiiciũt seruituti. Quasi dicerent: Malumus seruire Cæsari, quã sub illo rege esse liberi. Seruietis ergo, vt discatis distantiam inter seruitutẽ Dei, & seruitutem hominum. Hoc igitur verbo & Christũ & Deum abiecerunt, quorum vterque in scripturis rex ipsorum dicitur. De Deo eñ sic dicunt. Dominus legifer. Dominus rex noster, &c. De Messia autem aperte dicit scriptura ipsum regẽ futurum: Ecce, inquit, rex tuus veniet tibi mansuetus, &c. Et: Suscitabo Dauid germen iustum, & regnabit rex, &c. Vtrunque aũt, & Deũ scilicet & Messiam, hic abiecerunt, quum dicunt: Nõ habemus regem nisi Cæsarem. Meritò igitur audiunt principes Israel: Dereliquistis me, & ego dereliqui vos. Sequitur: *Tunc ergo tradidit eis illum, vt crucifigeretur*. Postquã Pilatus (vt in Matthæo dicitur) manus abluerat, videbaturque sibi iam niue candidior, sententiã mortis in Christũ fert. Parui eñ æstimabant, hominem humilem & abiectũ morti adiudicare: neminẽ putabat huius cędis vindicem futurum, sed aliter postea expertus est. Quid enim, si pius homo in terra non habet vindicem hominem, cum habeat vindicẽ Deum? Mihi, inquit, vindicta,

Malac. 3.
Isa. 33.
Zach. 9.
Hiere. 23.

& ego retribuam. Sic igitur Barrabas latro sine omni pœna dimittitur, innocens autẽ Iesus flagellatus morti, imò cruci adiudicatur, iustus pro iniustis. Sic vicerunt isti filij hominum, quorum dẽtes erant arma & sagittæ, & lingua eorum gladius acutus, quia firmãtes sibi sermonẽ nequam, tam diu perstiterunt, donec traderetur eis ad crucifigẽdum: Sic igitur, qui omnibus vitã dat, sentẽtiam mortis propter nos fert: nobis enim debebatur hæc mortis sententia in iudicio Dei, verùm Christus eã in se transtulit. Sic, inquam, cui pater cælestis omne iudicium, dedit, qui & aduocabit cœlum desursum, & terram discernere populum suum, in cuius iudicio cœlorum virtutes cõmouebuntur, & cœli magno impetu trãsient, elementa calore soluẽtur, infern⁹ reddet mortuos suos, vniuersaque cõtremiscet creatura, velut vilissimus despicitur & morti adiudicatur. Heu quantus mœror discipulorum & aliorum amicorũ corda oppressit, dũ ablata omni spe viuendi, fidelissimũ magistrũ Dominum & auxiliatorẽ audierũt iniquissimo iudicio condemnari. Quanta è diuerso rabidorum canum insana lætitia, atq; vocum exultantium confusio, dũ facinorosissimum intentum suum toties à iudice negatum, tandem clamorum suorum importunitate obtinuerunt, dum cuius sanguinem sitiebant, Iesum saluatorẽ tradidit impius iudex crudelissimæ voluntati eorũ. Quantum denique cruciabat agnum mitissimũ, iam lupis traditum, & amicorũ desperata tristitia, & hostiũ furiosa lætitia. Hic vides Christiane, quid nobis expectãdum fuerat in iudicio Dei, nẽpe sententiã æternæ mortis, nisi Christus nostri misertus eã in se suscepisset. Vides item, quã nihil præsidij ponendum sit in mundo, cum Pilatus, qui hactenus Christum toties defenderat, nunc sine omni causa, vt Iudæis gratificaretur, eum crucifixit. Sic Herodes libenter audiebat Ioannem, & tamen eum occidit. Iniustam igitur sententiã Christus accepit, vt nos à iustissima damnationis sententia eximeret, & doceret non timere iniusta iudicia mundi. Huius igitur iudicij semper memores Christo Domino totis viribus gratias referamus, qui pro nobis ad mortem condemnari, voluntati impiorum Iudęorum tradi voluit, imò seipsum tradidit, vt nos consistere possemus in iudicio Dei. Sequitur: *Susceperunt autem Iesum*. Audimus

Deut. 32.
Ioan. 5.
Luc. 21.
2. Pet. 3.

huc vsque, quid Dominus passus sit, antequam finalis sententia in eum ferretur. Audiuimus deinde, quænam fuerit illa sententia, nempe vt crucifigeretur: nūc deinceps audiemus, quomodo ea sententia in opere completa fuerit. Hic igitur attentas præbeamus aures, non tam corporis quā mentis: in proximo est, vt aperiantur venæ fontis aquarum viuentium, & effluat illud pretiosissimum balsamum, cunctorum penetrans & liquefaciens pia corda. Post iniquā igitur sententiam prolatam susceperūt Iesum mitissimum agnum truculenti lupi: quod enim diu desiderauerant, iam tandē adepti erant, nempe vt occidere eum possent. Hic igitur impletum est, quod Christus prædixerat, mundum in sua passione gauisurum. Gaudet enim mundus, cum pro libidine sua agere potest, cum non habet arguentem, cum se corripientes in suam potestatem redegerit. Susceperunt itaq; Christum, sicut leo paratus ad prædam. Leo siquidem assecutus prædam, mox eam asportat, ne intercipiatur. Catuli leonū partem prædæ, quā genitores ad cubilia adferūt, mox deuorant, ne de eorum vngulis à concatulis eripiantur: ita & in Christo factum fuit. Sic igitur videntur impij præualere: hæc est enim hora eorum, & potestas tenebrarum; non quòd impij vere præualeant Christo, sed quòd seipsū exinaniuit, factus obediēs vsque ad mortem crucis. Signanter autem apud alios Euangelistas hic nominantur milites: nam & hi Christum in domo Pilati illuserant, & nunc etiam officio carnificum functi, Christū educunt & crucifigunt, quādoquidem hoc Iudæis non cōpetebat. Iustius tamē Iudæorū pontifices dici debent crucifixores Christi, quādoquidem ipsi eū & primo cœperunt, & causa mortis fuerūt. Et reuera ipsi crucifixores veri fuerūt. Vnde & Petrus ipsis dixit: Vos Christum per manus iniquorum suspendistis in ligno. Et paulò post: Iesum, inquit, quem vos crucifixistis Deus suscitauit à mortuis. Idem dicit eis Stephanus nominans ipsos proditores & homicidas iusti Iesu. Sic & Paulus aperte dicit, quòd Iudæi Dominum gloriæ crucifixerunt. Quod enim aliorum manibus fecerūt, idem est, ac si propriis manibus id fecissent. Milites igitur susceperunt Iesum: nam ipsorum potestati iam traditus erat, nec solum potestati, sed etiam pessimæ eorū voluntati. Sequitur. *Et eduxerunt eum.* Sic nimirum impij illi agricolæ, filium patris hæredem è vinea sua eiiciunt. Huc pertinet figura de hirco, qui pro peccato immolabatur. Is enim extra castra quidē cremabatur, sed intra ciuitatē sanguis eius in tribus locis fundebatur. Nam ipso aspergebatur tabernaculum interius, & sanctuarium exterius & altare. Ita Dominus Iesus pro peccatis omnium diluendis sparsit sanguinem suum in ciuitate in tribus locis: in domo scilicet Caiphæ, extra prætoriū Pilati ligatus ad palum, & in prætorio spinis coronatus: nunc per charitatē cremandus in cruce ducitur extra ciuitatē. Educitur autem nō vt prędicator veritatis, sed vt prævaricator, vt latro, vt Magus, vt seductor, vt blasphemus inclamatur, illuditur, irridetur, exibilatur: Omnes, inquit, videntes me, deriserūt me, locuti sunt labiis, & mouerūt caput. Et iterum: In me loquebantur, qui sedebant in porta, & in me psallebant, qui bibebant vinum. Sic igitur qui suos è Babylone ciuitate diaboli, & Ecclesia malorum in Hierusalem, sanctā scilicet Ecclesiam, introducit, is nunc educitur. Qui suos ab inferno ad suam hæreditatem assūmpsit, nūc è sua hæreditate eiicitur; In propria enim venit, & sui eum nō receperunt. Qui suos à societate dæmonum liberat, nunc cū latronibus educitur. Qui suos ad triumphū ducit, nūc ad mortem ducitur, vel potius trahitur. Sic maledictus Cain fratrem suum innocētem educit in agrum, vt eum occidat. O quam dissimilis fuit hæc Christi eductio ei, qua olim patres eorū eduxerat ex Ægypto. Illic enim dicitur: Eduxit illos in lętitia, hic autē ipse educitur in summa anxietate & tristitia. Illic dicitur: Eduxit eos cum argento & auro, hic autem ipse educitur in summa miseria. O vere miserabilis eductio, non sic sexto antea die intra ciuitatē exceptus fuerat. Tunc enim vt agnus immolatitius desiderabatur, nunc mactatur: tunc asina vehebatur, nūc sub onerosa cruce genua labāt: tunc comitatus discipulis, nūc latronibus: tunc floribus, ramis palmarum & vestimentis compita spargebant, nunc per lutulēta, lapidosa & aspera eum festinare cōpellūt. Tunc & pueri ora in laudes resoluebāt, dicentes, Gloria, laus, & honor tibi sit Rex Christe redēptor: Benedictus qui venit in nomine Domini, Hosanna in excelsis: nūc omnia iniuriis, conuitiis, ludibriis, maledictis cōplentur. O quàm dissimilia sunt: Benedictus

Marginalia: Ioan. 16. Psal. 16. Philip. 2. Act. 2. Act. 7. 1. Cor. 2. Luc. 23. Matth. 21. Leuit. 16. Psal. 21. Psal. 68. Ioan. 1. Gen. 4. Psal. 77. Psal. 104.

nedictus qui venit in nomine Domini: Et:
Tolle, tolle, crucifige eum. Quàm dissimi-
lia: Rex Israel, Et: Nō habemus regem, nisi
Cæsarem? Quàm dissimilia rami virētes &
crux: flores & spinæ. Et vt pœnalior ipsi fie-
ret hæc eductio, quod nunquam alias visum vel au
ditum fuit, crucem etiam posuerunt propriā,
quā & à domo Pilati, extra ciuitatē scilicet,
portare cogebatur, quo scilicet latronū illo
rū peccatū maius fieret, & pro peccatis no-
stris perfectius innocētis Christi passio satis
faceret. Sequitur enim. *Et baiulās sibi crucē,*
exiuit. Grande spectaculū, grāde ludibriū,
sed si spectet pietas, grande hoc mysterium
Isa.9. est. Hic enim impletum, quod Isaias dixit:
Factus est principatus super humerū eius.
Principatus enim Christi, est crux eius, pro
pter quam fuit exaltatus à patre. Hic & figu
Philip. 2. ræ impletæ fuerant. Hic em̄ educitur Abel
Gene. 22. à fratre, vt perimatur. Hic adest Isaac cū lig
Gene. 37. nis, & Abraham cum ariete inter vepres
Num. 21. hærente. Hic adest Ioseph cum talari tuni-
ca, sanguine lita. Hic adest Moyses cū virga,
& serpente in suspenso. Hic adest botrus in li-
gno portatus. O quā amarum fuit Christo
ex ea vrbe excedere, quam tanti fecerat, vt
Psal. 79. eam diuitiis, potētia, regno & religione cœ
lo æquaret, eique autem nunc & deinceps
tam corpore quàm auxilio, ob iniquitatem
eius se defuturū, vineamque quā plantaue
rat dextera sua, ab apro singulariq; fera de-
pascendam. Hic enim fuit vltimus egressus
Christi à Iudæis, nec in hunc vsque diē ad
illos rediit. Veruntamen nemo tā libens ad
Hebr. 13. seruitutem Dei pergit, vti ipse in Caluariæ
locum morte mulctādus properauit. Exea
mus igitur & nos cum eo, improperiū eius
vel saltem cogitantes. Primò enim verissi-
me de ipso dicitur, quod baiulauerit crucē,
nedum enim externe, sed etiam internē ba
iulauit crucem. Nec vllus vnquā hominum
tantū pondus crucis portauit, vt Christus.
Nam primò portauit crucē externam, quæ
& maledictio infamis, & pondere molesta,
saucios humeros eius mirum in modū gra
uabat. Reuera em̄ pie credi potest, per hanc
crucis baiulationem, omnem scapularū cu
tem, vsque ad crudæ carnis reuelationē, ita
concussam, exagitatam & confricatam fuis
se, vt priorum plagarum vulnera aut inno-
uata sint, aut in vnum vulnus nimia dilace
ratione redacta. Quum enim crucis lignū
& lōgum & ponderosum fuerit, non aliter
eam portare potuit nimiū fatigatus Iesus:
nisi vt vna pars scapulis, altera terræ incū-
beret: quo factum est, vt per lapidum aspe
ritates & terræ callositatem tractū, suo tre
more vulneratas Domini scapulas sine in-
termissione grauius vulneraret, nonnūquā
& capiti illisum dolorem etiam spineæ co
ronæ renouaret. Vnde nemo satis edicere
potest, quātum dolorem Christus sub hac
cruce sustinuerit, nec dubium, quin sic fati
gatus & debilitatus, sępius sub hoc pōdere
crucis ceciderit. Omnia enim sic scripta &
facta sunt, vt videamus Christū sine omni
misericordia ab ipsis tractatum fuisse. Sic
enim & nos in æternum sine omni miseri-
cordia affligendi eramus, nisi Christus hoc
in se transtulisset. Ideo itaque crucem hanc
ei imposuerunt, vt hęc eductio maiorē ipsi
& dolorem & confusionem inferret. Non
enim poterant expectare, donec ad locum
passionis venirent. Deinde etiam crucē ei
imposuerunt, quia propter nauseam & ma
ledictum nemo illud lignū vel tangere vo-
lebat. Sic enim & nunc omnes crucē Chri-
sti & pro Christo abominamur & fugimus,
cùm tamen interim plerūque maiora coga
mur ferre in mundo. Cæterùm, non tantū
hæc externa crux premebat Christum. Nā
erat & alia crux spiritualis, quæ mētem pij
Iesu nō minus multa amaritudine, ab initio
vitæ ad exitum vsque, sine vlla gaudiorum
interpolatione premebat & cruciabat. Hęc
erant peccata nostra. Si quidem omniū ho
minum peccata cruci Christi superposita e-
rant. Ipse em̄ peccata nostra portauit super 1. Petr. 2.
lignū, vt ait Petrus. Et in ipso posuerat Do
minus iniquitates omnium nostrum, vt di-
cit Isaias. Hoc talentum plumbi, hæ colliga Isai. 53.
tiones impietatis, hi fasciculi spinarum quo
uis monte ponderosiores, Christū preme-
bant. Hoc tantum onus, quod vel cœli soli
ditatem, intermedij mundi spatium, terræ
que stabilimentum perrumperet, subiecta-
que omnia contunderet, pij Iesu humeris
alligatur. Vbi interim vide impietatem no
stram: Nos peccauimus, & tamen crucem
fugimus, eamque super innocentem Chri-
stum sinimus iacere, ne sic quidem gratias
ei agentes. Quanta igitur erit damnatio no
stra? Christus itaque, etsi solus crucis graui-
tatem & pondus senserit, cum tamen non
sibi (qui sine peccato fuit) sed nobis & pro
nobis portauit, idq; dupliciter. Primo enim
prætulit nobis crucem ministerio nobis sci-
licet per hoc ministrans & seruiens. Crux

 enim

enim eius nostra crux est, quā ab humeris nostris suscepit, & in suos trāstulit. Crucis autē appendix, est maledictio: Maledictus enim omnis qui pendet in ligno. Atq; hoc in cruce grauissimum est. Nam tolerabilis forte esset crux dolore, sed quādo accedit maledictio, ea demū extrema miseria est: proinde quum Christus in se crucē nostrā susceperit, suscepit etiā crucis maledictionē. Factus est eñ pro nobis maledictum & execratio, vt nos à maledicto legis liberaret. Nr̄a erant crux & maledictio, sed Christus vtrunq; nobis prætulit ministerio. Hoc igitur cogita, quū tę peccata terrēt, cōscientia angit, & maledictio premit, & nūquam desperabis. Deinde Christus crucem nobis prætulit in exemplū nostrum, vt scilicet sequamur vestigia eius: Christus, inquit, passus est, vobis relinquens exēplum. Et Christus ipse: Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucē suā. Et iterum: Qui non accipit crucē suam, & venit post me, non est me dignus. Omnino ferēda est crux. Stat enim sententia: In mundo pressurā habebitis. Et: Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum cœlorū. Sed eñ crux ipsa grauior est, quàm vt sustineri possit, & nos imbecilliores sumus, quā vt eā viribus nostris ferre valeamus. Quid igitur faciendū in? Num abiicienda crux? Nequaquā, sed inspiciēda crux Christi. Quomodo inquis? En Christus, quū sit vnigenitus filius Dei, & summe bñdictus, fieri non potest, quin omnia suo attactu benedixerit & sanctificauerit. Quemadmodū enim caro impura, maledicta, & peccatis obnoxia quicquid attingit, contaminat: Impuris eñ omnia sunt impura. Vnde & primo homini post peccatū omnia maledicuntur, adeoq; ipse Deus peruersis fit peruersus, Psalmo decimoseptimo. Ideo & in lege multis maledictionibus oneratur peccator: Maledict' inquit, eris in ciuitate, in agro, &c. Ita è cōuerso ex contactu superbenedicti filij Dei, omnia benedicuntur & sanctificantur, etiā ea, quæ per se maledicta sunt. Attigit autē Christus esuriem, frigus, persecutiones, opprobria, sanguinem, sudorem, crucem, mortem, infernum, sed suo attactu hæc omnia benedixit & sanctificauit, vt iam non amplius in malum, sed in bonū cedant credentibus & diligentibus. Proinde, vbi aliquid horū te premit, ante omnia vide, vt in tua cruce in Christum respicias: q̄ si feceris, ne dū non deficies in tribulatione, aut aduersus tribulātes insanies, sed insup gloriaberis in afflictione. Huius figura præcessit in aquis Marath, quæ tam amarę erant, vt nemo eas bibere posset, sed iniecto per Moysen ligno, q̄ Deus ipsi ostenderát, dulces factæ fuerūt. Hoc est lignum crucis Christi, q̄ omnia amara nobis dulcia facit. Sic paupertas Christi nostram paupertatem consolatur, mors ipsius mortē nostram, &c. Hinc igitur disce patienter ferre laborē in via ad cœlum. Imò hinc vires tibi collige, vt & tu possis portare crucem tuam. Huc, inq̄, accede quisquis es, qui pro Christo ad mortem raperis, aut ꝑ iustitia vel innocētia. In hac eñ abductione Christi ad crucē, imò sub cruce teipsum per fidem & dilectionem inuenies, vt quēadmodū Christus visus fuit mundo ad turpissimā mortē abduci, tñ est adductus ad corporis gloriā lōge omnium clarissimā: ita si per fidē & dilectionē factus fueris membrum Christi, videris quidē abduci in extremā miseriam, abduceris tamē ad gaudium sempiternū. Nam propterea Christus in hāc horam venit, vt te vnà secum per mortem ad vitam ducat. Hanc cōsolationē nobis dat, quòd Christus crucē suam baiulauit. Nemo igitur vel in peccatis suis desperet, vel in externis malis deficiat, sed vtrobiq; in Christū respiciat, & leuius feret, consolationem que recipiet. Obseruandum autem, q̄ nō satis est crucem portare. Non enim quælibet crux ad vitam ducit, sed Crux Christi. Quatuor siquidē sunt genera hominum, qui crucem portāt. Alij eam voluntariè portant, vt pij homines: alij inuiti, vt mundani & impij, qui & ipsi non sine cruce sunt, sed inuiti eam portant, quēadmodum Simon: alij crucem portant, sed alienam: suam enim fugiunt & abiiciunt, vt hypocrytæ: alij crucem quidem portant, sed Christum non sequuntur, quin potius diabolum, vt omnes impij. Tu igitur vide, vt crucem tuam portes, & Christum sequaris. Locus autem, vbi Christus mortem pertulit, ab Euangelistis diligenter describitur, vt certior fiat apud omnes homines fides historiæ. Dicebatur autem locus ille Hebraicè Golgoleth, vel Chaldaicè Golgotha, quod significat aliquid rotundū, sicut est caput humanum, aut caluaria, cranium, vel testa capitis. Sic autem nominabatur locus ille, quòd ibidem iacebát capita hominum occisorum. Nec Euangelistæ nostri

Margin notes: Deute. 21. — Gala. 3. — 1. Petr. 2. — Matt. 16. — Matth. 10. — Ioan. 16. — Acto. 14. — Genes. 3. — Deut. 28. — Rom. 5. — Exod. 15.

nostri aut etiam nos verecūdamur cōfiteri Christum in eo loco crucifixū, vbi malefactores puniebantur, imò gloriæ hoc ducimus. Hūc eīm ignominiosum locū Christus magnifice sua sancta morte honorauit, vt iā nō locus dānatorū, sed vere sanctuariū nobis sit: quando quidē illic sanctissimū sanguinem suū fudit. Adhūc igitur locū Christum perduxerunt, & quidē comitatū duobus latronibus, vt ibi prius erat area dānatorū, ibi erigerentur vexilla martyrij. Sicut igitur loco Caluariæ non est immundior locus, sic Christus eò perductus, descendit in extremas immunditias, vt eas sanctificaret & emundaret. Atque hac descensione sua, qua se demisit ad extremas abominatiōes, ascendit in altissimam gloriā. Habet enim Christus aliam scalam, quā habet mundus qua ad alta nititur. Mundus alte scandēdo nititur ad alta, sed quò altius tollitur, eò profundius ruit: Christus autē ad alta niti-
Luc.18. tur in infima descēdēdo, & quò ꝓfundius descendit, eò altius ascendit. Stat enim sententia: Omnis qui se exaltat, humiliabitur: & qui se humiliat, exaltabitur. Hic nunc incipit ipsa crucifixio, qua sanctissimum, tenerrimum, & mundissimū corpus Christi denudatū, manibus & pedibus durissimo ligno extensum & confixū fuit (non sine grauissimo Domini Iesu dolore. Paulisper igitur hic immorandum nobis est. Iam eīm ad summam passionis peruenimus. Et quidē Euangelistę breuissime, imò vno tantū verbo rem hanc explicant. *Et crucifixerunt* (inquit) *eum*. Pauca, inquam, referūt, at multa nobis cogitāda relinquūt. Primo eīm ipsam crucifixionem præcessit iterata expoliatio. Nudatur igitur vestibus, qui cœlos stellis, terram floribus vestit, & qualis in Paradiso prim⁹ homo habitauit, talis in Paradisū secundus Adam intrauit. Expoliari igitur se permisit, vt vestē nobis innocentiæ recuperaret. Corā omnibus nudari nō horruit, ne nos nudi coram Deo inueniremur. Cōfusionē sustinuit, vt conscientiæ nostræ reatū tegeret. Beatus enim cui⁹ tecta sunt pec-
Psal. 31. cata. Altissimam igitur hic paupertatem in seipso ostendit. Hactenus enim quāuis (vt
2. Cor. 9 Paulus ait) quum diues esset, propter nos egenus factus est, descendésque ab inenarrabilibus cœli diuitijs, veniens in mundū istas qualescunq; diuitias habere noluerit:, tamen matris virginis & aliorū ministeria non spreuit. Nam & ab eis pastus est, & pānis amictus, & quamuis etiam tūc filius hominis non haberet, vbi caput suum reclinaret, vsum tamē præsepis, in quo reclinauit Matth. 8.
eum mater, atque hospitiū Marthæ & aliorum nō spreuit. Nunc autem altissima paupertate premitur, non permittitur ei ministrare mater, sed nec accedere, pro cibo & potu sitienti fel & myrrha offertur. Omne etiam capitis reclinatorium tollitur ab omni tugurio, domo & ciuitate eiicitur, sub dio crucifigitur, non pannis cuiuscunque tegitur, sed vestibus etiā proprijs nudatur. Sicque extrema media conficitur, cui non solùm rerum proprietas adimitur, sed omnis etiā necessarius rei vsus negatur, nisi diuitias computare velis, quòd sola crux acerbissima assignatur, quæ crux Iesu secūdum Ioannē nuncupatur. Nunquam & nusquā Luc. 16.
talem pauperem legimus, nec Lazarū quidem illum vlcerosum, cui etsi defuerūt humana obsequia, lingebant tamē canes eius vulnera: etsi non dabantur ei aliena, non tamen sua ei auferebantur pannosa vestimēta. Quantum autem dolorem Christo hęc expoliatio vestimentorum intulerit, nemo facile explicabit. Nam dum vestē carni sanctissimæ proximam, & flagellorum vulneribus iam impactam, & totam inhærentē, violenter & festine, tanquā ad mortem Domini properantes, abrūperent, omnia vulnera innouarunt, cum sanguine saniem fuderūt, multo crudelius, multo dolorosius, quàm primis flagellorū ictibus infligerunt. Quòd si nihil hactenus passus fuisset Christus, sola tamen hæc expoliatio suffecisset pro redemptione mundi. Experiētia enim teste, videmus, si lana modica aut panniculus recēti vulnere immissus, vulneri coagulatur, in eius violenta extractione, longe maior pœna, imo vix tolerabilis sentitur, quā in eius prima inflictione. Auxit & hoc dolorem, quòd corpus illud tenerrimum sic denuo vulneratum, denuo rubricatum sanguine, & velut excoriatum, frigoribus & ventis nudum exponebatur: vt interim taceam ipsam confusionem, quæ maxima fuisse non dubitatur, sic corā omnibus amicis & inimicis denudari. Vere igitur ad nos dicit: Propter te sustinui opprobrium, ope- Psal. 68.
ruit confusio faciem meam. Hic vide homo, quanto constiteris Deo tuo. Verū audi adhuc maiora. Nudato igitur Domino, in maioris tristitiæ augmētum, in eius oculis crux aptatur, araq; in qua immolandus verus

 rus

rus agnus pro vniuerso mūdo erat, præparatur. Perterebrabant igitur impietatis ministri crucem, mox rabido furore Christū spoliatum vestibus, sed spinis adhuc coronatum, super crucis stipitem proiiciunt. O cœlum, terra, mare, non alibi tristius vidistis spectaculum. Læuam primo arripiunt, clauo pollicali crassitudine acuto malleorū ministerio cruci ita affigūt, vt volam ipsam carnemq; clauus secum intra foramen raperet, vt non affixam, sed adferrum inatam crederes. Pari immanitate, immaniori tū tortura, ad dextrā procedunt. Distabant nimis foramina, neq; extēsis manibus respondebāt. Insup & nerui (vt fieri solet) ad mutua subsidia contractiores redditi erāt, cūq; dextera cauernulę applicaretur, minime pertingebat. Alia itaque sæuitiæ instrumenta quærunt, funibus hinc inde ligatis. Alij sinistram rursus vinctam, ne erūperet solicitè adseruant. Alij tam diu dexteram tendūt, donec claui loco sese acōmodaret, eamque perfodiunt, affigunt. Deinde & pedes quoque eadem atrocitate cruciant, clauis traiciūt, trahunt, expandunt, non sine poplitū compagūq; omnium solutione, vt neruos, venas, fibras, ossaque singula numerare posses, nullaque in toto corpore ruga maneret.
Psal. 21. Sic igitur prophetica cithara Dauidis tensa est, & quod ille pręcinuit: Foderūt manus meas & pedes meos, dinumerauerunt omnia ossa mea, impletū est. Sic immaculatus agnus in nullo oblatrans, nec os suum ape-
Isai. 53. riens ad occisionē ductus, in ara crucis immolandus, durissime ligatur, imò affigitur. Hic igitur oculos & aures intende ô Christiane. Multa hactenus passus fuit Christus, sed in sola carne. Nūc venitur ad extremū & intimā medullam, & summam dolorū: Nunc nerui ossaque examinātur, qui dolor est vehemētissimus in manibus & pedib⁹, vbi nerui & ossa ita conueniunt, vt non nisi magna vi & intentissimo dolore seiungi possint. Verū ita oportebat Christum medicari peccatis nostris, quia enim in homine à planta pedis, vsque ad verticē capitis, nulla erat sanitas, idque tam externe quā interne, oportebat vt & Christus omnibus pœnis obiiceretur. Extendit igitur brachia, ad indicandum, quòd omnia hæc voluntariè & ex sūma charitate sustinebat. Pedes etiā fodicari & affigi permisit, vt ostenderet se non cessaturum, donec plene sactisfactum esset pro nobis. Totum denique corpus offerr in holocaustum, vt patrem pro nobis reconciliaret, nosque doceret omnia membra offerre in obsequiū Christi. Quā iuste igitur hîc dicere potuit Christus, & conqueri contra Iudaicum populum: Popule meus quid feci tibi, aut in quo molest⁹ fui? Ego pro te flagellaui Ægyptū cum primogenitis suis, & tu me flagellatum tradidisti. Ego te paui māna per desertum, & tu me cæcidisti alapis & flagellis: Ego te potaui aqua salutis de petra, & tu me potasti felle & aceto: Ego ꝑ te Chananæorū reges percussi, & tu percussisti arundine caput meum? Ego dedi tibi sceptrū regale, & tu dedisti capiti meo spineam coronam: Ego te exaltaui magna virtute, & tu me suspēdisti in patibulo crucis. Quid vltra debui facere, & non feci? Ego quidem plantaui te vineam meam speciosissimam, & tu conuersa es mihi in summam amaritudinem, &c. Verum omissis Iudæis, nos nostrum negotium agamus. Cōsidera igitur ô homo piū hoc spectaculū. Manus eñ quæ cœlū in sapientia fundauerunt, quæ cōpeditos soluere, elisos erigere, suisq; cōtactibus vniuersos solebāt sanare, in crucis patibulo distenduntur. Pedes, quibus se mare calcabile præbuit, quorum scabellum adorandum erat, pedes, in quam, qui non steterunt in via peccatorū, sed semper ambulauerūt in lege Domini, clauorū acumine perfodiūtur. Corpus purissimū, in quo thesaurus toti⁹ gratiæ seruatur abscōditus, penitus denudať, & durissimo ligno affigitur. Facies speciosa prę filiis hominū, quæ afflictos & mœrentes oēs cōsolabatur: facies, in quā angeli desiderāt ꝓspicere, in pallorē horridæ mortis commutatur, Quid commisisti dulcissime puer, vt sic iudicareris, adeoque crudeliter tractareris? quod scelus tuum? quæ culpa tua? quæ causa tui doloris? Ego, ego, causa sum omnis tui doloris: Ego vuam acerbam come-
di, & dentes tui obstupuerunt. Imò etiam *Ezech. 18.*
nunc miser ego rideo, garrio, &c. dum tu pro me ploras, pateris, sitis, &c. Festino ad gaudia, dū tu cruci pro me affixus pendes: Caput vngo, adultero cutē, dum tu sputis, sanguine, liuore illitus, quasi leprosus pendes: Manibus etiamnum impie ago, quasi non plus satis peccatum sit, dū interim innocensissimæ manus tuæ pro me ligno cōfiguntur. O ingratitudinem nullo non supplicio dignam. Siccine gratias agimus? Quā merito igitur nos absterrere deberet à peccatis

catis hæc Christi crucifixio. Quæ enim venia nobis speranda est, si hic non solum ingrati fuerimus, sed insuper denuo Christũ peccatis nostris crucifigamus? Cæterũ multæ causæ assignari possunt, cur Christus voluerit crucifigi. Primò enim hoc ideo factũ est, vt inter cœlum & terram positus, verũ se ostenderet mediatorẽ Dei & hominũ. Secundò, quia in ligno peccatum commissum est, ideo etiam in ligno peccatum expiare voluit. Tertiò, quia diabolus in ligno vicerat hominem, in ligno quoque eũ vincere voluit Christus. Quartò, ideo hoc modo crucifigi voluit, vt vel ex ipsa forma crucifixi corporis ei⁹ disceremus, quid ab ipso nobis expectandum sit. Sic manus extendere voluit, vt ostenderet nobis apertam esse viam ad ipsius cor & misericordẽ dilectionem. Pedes affigi voluit, vt ostenderet se nõ recessurũ, donec plenè redẽpti essem⁹. Manum dexterã extendit, quia bona dare: sinistram autẽ, quia mala auferre venerat. Pedẽ dextrũ affigi voluit, quia bonos confirmare: pedem sinistrum, quia malos conuertere venerat. Quintò etiam ideo crucifigi voluit, vt ostenderet vel ex ipsa crucis forma fructũ suæ passionis. Sicut em̃ crux quatuor cornua habet, sic & quatuor sunt præcipui fructus Dominicæ passionis. Cornu superius versus cœlum, significat, quod per passionem Christi reparata est ruina angelica, & apertum nobis cœlum: cornu inferius, quod per eandem redempti sunt patres è limbo. Cornu dextrum, quòd per eã collecti sunt filij Dei in mũdo dispersi. Cornu sinistrum, quòd per eam etiam inimici reconciliati sunt. Sextò etiã ideo crucifigi voluit, vt vel sic ostenderet formulã Christianæ vitæ. Sicut enim crux habet quatuor illas dimensiones, longitudinem scilicet, latitudinem, altitudinem & profunditatem. His autem significantur quatuor virtutes principales, in quibus cõsistit Christiana vita. Profunditate significatur fides, quæ occulta diuinæ volũtatis vocatione, prima in fundo cordis, quasi fundamentum in ędificio Dei ponitur: lõgitudine significatur perseuerantia: altitudine spes: latitudine charitas. Nã de his potest intelligi illud apostoli: Vt possitis cõprehendere, quę sit lõgitudo, latitudo, sublimitas, & profundũ. &c. *Ephes. 3.* Demum etiã ideo crucifigi voluit Christus, vt doceret nos etiã totũ corpus nostrũ extendere in seruitiũ Dei, & carnẽ nostrã crucifigere, quẽadmodũ Paulus, qui dixit: Christo confixus sum cruci. *Galat. 2.* Item q; Ego stigmata Dñi Iesu in corpore meo porto. *Galat. 6.* Sic em̃ seipsum offerre, gratissimũ Deo sacrificium est. *Roma. 12* Hactenus igitur de ipsa crucifixione.

Hæc igitur perfecta, crucẽ in altũ multo clamore amarulentisq; cõuitiis & opprobriis sustollũt. Aderat rupes, in eum vsum excauata vt crucis pedem caperet & clauderet. In idipsum receptaculũ ipsam crucem non illabi, sed ruere tãto impetu faciunt, vt tot laboribus maximus nouusq; dolor adderetur, viscera intima tremerent, vulneraque manuũ ac pedũ hactenus clauorum obtusitate obstrusa tãto casu laxarentur: vnde vberrimi sanguinis riuuli denuo scaturierũt. Sic igitur erupit fons ille paradisi, fons sanguinis Christi de loco voluptatis, corpore scilicet domini per quatuor partes diuisus, manuũ scilicet pedumq; fossuras. *Gene. 2.* Et copiosissime effluens irrigauit vniuersam terrã, peccata omniũ credentiũ quò ad sufficientiam abluendo. Hic igitur implerũ est, q̃ Christus dixerat: Ego cùm exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad meipsum. *Ioan. 12.* Et iterũ. Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis, vt omnis qui credit in illũ nõ peat, sed habeat vitã æternã. *Ioan. 3.* *Ibidem.* Hic enim ea de serpente æneo figura veraciter impleta est. *Num. 21.* Hic denique Christus, tanq̃ ver⁹ mediator Dei & hominũ, corã Deo assistit, vt summus sacerdos & pontifex, seipsum pro nobis oblatus, dicẽsque illud psalmi: Sacrificiũ & oblationẽ noluisti, tunc dixi: Ecce venio: In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatẽ tuã. *Psal. 39.* Quasi diceret: Quia hacten⁹ nulla alia sacrificia te homini reconciliare potuerũt, en ego vnigenitus filius tuus, meipsum pro homine tibi offero. Et nos igitur fratres põtifici nostro pro nobis offerenti cũ deuotione astemus, oculosq; mẽtis nostræ in ipsius sacrificiũ subleuemus, ac ex toto corde dicamus: Respice sancte pater de sanctuario tuo, & de excelso cœlorum habitaculo, & intuere hanc sacrosanctam hostiã, quã tibi offert magnus põtifex noster, sanctus puer tuus Iesus, pro peccatis fratrum suorum, & esto placabilis super multitudine malitiæ nostræ: Ecce vox sanguinis fratris nostri clamat ad te de cruce. *Gene. 4.* Ecce agn⁹ sine macula, qui corã tondente se obmutuit. En qui peccatum nõ fecit, peccata nostra pertulit. Respice Domine in faciẽ Christi tui, qui tibi

vsque ad mortem obediens factus est, nec recedant ab oculis tuis cicatrices vulnerũ eius, vt memineris, quãtam satisfactionem ꝓ peccatis nostris ab eo acceperis. Respice pater piissime eũ qui patitur, & reminiscere benignus ꝓ quo patit. Aspice mitissime cõditor, dilectæ sobolis humanitatẽ, & miserere sup infirmi plasmatis debilitatẽ. Aspice gratissimæ prolis lacerata mẽbra, & memorare quæ nostra sit substãtia. Aspice Dei & hominis pœnã, & releua cõditi hominis miseriã. Vide redẽptoris suppliciũ, & remitte redempti hominis peccatũ. Sed & tu miser peccator, vide hostiam, qua redemptus es, sanguinem, quo ablutus es: pęnam, qua pro peccatis tuis satisfactũ est: vincula, quibus absolutus es. Vide manus, quæ soluerunt mala operata, quæ fecerũt manus tuę. Vide pedes, qui quod pedes tui deliquerũt, abstulerunt. Intuere Christũ in hac forma crucifixa, Nusquam enim amabilior eius aspectus est. Manus habet apertas ad largiẽdum, pedes affixos ad manendum, brachia extensa ad suscipiendum, caput inclinatũ ad osculandũ. Caue igitur, ne tibi exprobre-
Isai.65. *Prou.1.* tur illud: Tota die expandi manus meas ad populum non credentem. Item, Extendi manus meas, & nõ erat qui aspiceret Vide igitur homo (clamat Christus de cruce) quid pro te patiar, ad te clamo, qui pro te morior. Vide pœnas, quibus conficior? Vide clauos quibus perfodior, &c. Sequitur. *Et cum eo duos latrones hinc, & hinc, &c.* Iudęis nõ sat erat, Christum & in loco turpissimo, & genere mortis turpissimo occidere, sed insuper ad maiorem illius ignominiam affigunt ei duos latrones, non tanquã inimici latronum: participes enim erant sceleris eorum. Nam Pilato dicente: Quem vultis vobis dimitti? latrones latronem petierunt. Ideo autem latrones cum Domino crucifixerũt, vt passionem eius macularent, vt vel sic nocens putaretur, ex flagitiosorum consortio, videreturque crimen esse commune, quibus erat cõmune consortium, & vt fama vndiquaq; spargeretur, tres latrones vno die Hierosolymis esse crucifixos. Hoc quęrebãt impij Iudæi, imò vt Christũ plus infamarent, sic ordinarũt cruces, vt medius esset Iesus, hinc atq; hinc septus latronibus, nimirum vt ab omnibus antesignatus latronum putaretur. Et quidẽ latrones occidere permittit, imò iubet lex, Gen. 9. Num. 35. Verum quid peccauit fõs vitæ? Quid boni non fecit, quod facere debebat? O Hierusalem & Iudæa, hæccine reddis benefactori tuo? Hãcne gratiam rependis ei, qui te à tẽpore Abrahæ tam mirabiliter duxit, cõseruauit, & exaltauit prę omnibus populis terræ? Quis te iussit proprium tuũ Messiam, Regem, Episcopũ, Doctorem, Pastorẽ, Patrem crucifixere? Vę tibi Hierusalem super hoc homicidio, super hac malitia tua. Verũ ita oportebat te vel nesciẽtem implere prophetiam. Et cum iniquis deputatus est, nẽpe Messias. Oportebat Christũ sic humiliari, vt nos inter iustos deputari possem'. *Isa.53.* Ad hoc quidem intendebant impij illi, vt Christus omnino confunderetur, verũ res in diuersum cecidit. Nescit enim humanis sordibus inquinari fons omnis puritatis, illustratur etiã probris fons gloriæ. Crux ante probrosa per illũ facta est triumphale signũ cui mũdus inclinat caput, ꝙ angeli adorãt, tremunt dæmones. Inuenit Christus etiam cõdemnatus inter latrones, quem ex latrone faceret ciuem paradisi, tãtum aberat, vt supplicij societas cõtaminaret ipsum. Inter latrones autem pati voluit Christus, non inter discipulos, ne putaretur mors eius sola non suffecisse ad salutem, nisi adiuncta fuisset mors discipulorum. Cõgrue item inter latrones crucifigitur, quia ꝓ latronibus moritur. Latro est, qui quæ ad Deũ pertinent, rapit: Oẽs igitur nos latrones sumus. In medio autem nostrum crucifigitur Christus. Crucifigimur & nos: nemo eñ sine cruce. Verum sicut hic latronum alter damnatur, sic non oẽs saluantur, qui crucẽ ferunt. Vide igitur vt tua crux cedat tibi in salutẽ, ꝙ tũc fit, si in Christum credis, & eidem perdilectionem adhęres. Duo itaque latrones, quorũ vnus saluatur, alter damnatur, significant, vel homines & dęmones, vel Gentiles & Iudæos, vel quoscunq; bonos & malos, qui vtriq; crucem ferunt, sed dissimiliter. In fine discamus & nos hic à terra leuari, & cũ Christo crucifixi in medio latronũ. Nã sicut ibi tres crucifixi, duo latrones, & medius Iesus: sic & in nobis moraliter crucifigenda sunt tria, caro scilicet & mũdus, qui per latrones, & spiritus, qui per Iesum significantur. Caro crucifigẽda est, sicut latro dexter: Qui eñ sunt Christi, carnẽ suã *Galat.5.* crucifigunt cum vitiis & concupiscentiis. Mundus sicut latro sinister: Mihi, inquit, mundus crucifixus est, & ego mũdo. *Galat.6.* Istis latronibus in nobis crucifixis, spũs in medio crucifi-

crucifigitur cum Christo, vt dicat cum apostolo: Christo confixus sum cruci, viuo autem, non iam ego, sed viuit in me Christus. Galat. 2. Sicut autem latro sinister crucifixus quidē fuit non tamen saluatus: nam mansit in perfidia sua: sic mundus licet crucifigatur, remanet tamen in immunditia sua. Caro autem crucifixa saluatur cum spiritu, quia in resurrectione sua glorificabitur. Vnde & latroni dextro comparatur, cui dictū fuit: Luc. 23. Hodie mecum eris, &c. Cæterum crux carnis est rigor disciplinæ, cuius quatuor sunt brachia: Vigilia, scilicet, abstinentia, asperitas vestium, & disciplina verborum. Crux autem, qua mūdus crucifigitur, est paupertas spiritus, cuius etiam sunt quatuor brachia: Contemptus scilicet gloriæ, pecuniæ, patriæ & parentelæ. Crux vero spiritus est feruor deuotiōis: cuius brachia sunt: Amor, spes, timor, & dolor. Spes sursum, timor deorsum, amor à dextris, dolor à sinistris. *Scripsit aūt & titulum Pilatus.* Erecta stabat crux in altum sublata, pendebat in ea Christus, multis hoc vidētibus manabāt lachrymæ. Impietas & iniustitia vigent, & tamen Pilatus sine suspicione iniustitiæ esse contēdit: ideo & mundana sapiētia astutus, nouū quid excogitat, ac titulum vel schedulā facit, in qua quatuor verbis tota tragœdia cū annexa causa, cur hoc eius iudicium fuerit, ostenditur. Iam enim vrgebat ipsum facti cōscientia, timebat accusari apud Cæsarē, ꝙ talem ac tantū virum, cum quo Deus esset, non dicta causa dedisset auaritię & inuidię Iudæorū. Vt igitur iuste & pro magna causa extra ordinem iuris ostēderet se hoc fecisse hunc titulum, quo nullum atrociorem inuenit, in sui excusationem & defensionem commentus est, confidens se apud Cæsarem tutari posse, quasi Christum non occidisset vt filium Dei, aut Iudaicum prophetam, sed vt seditiosum & Cæsari inimicum, regnumque affectātem. Hinc putabat se posse elabi, quandoquidem omnis potestas impatiens consortis est. Hæc erat Pilati intentio in scriptura huius tituli, quæ quomodo ipse ꝓfuerit, nouit ipse, & paulo post expertus est. Cæterū Deus vel Spiritus sanctus longe aliud intēdebat, nempe Christo dare nomen super omne nomen, & titulū regni, qui cælo & terra transeuntibus, nunquā transibit: quia Iesus Nazarenus, id est, Saluator & vere sanctus, per crucem suam effectus est Rex Iudæorum: nō eorum qui dicunt se Iudæos esse, non tamen sunt nisi synagoga Satanæ: sed eorum qui in veritate Deum confitentur. Apo. 2. Titulus autem crucis talis erat. *Iesus Nazarenus Rex Iudæorū.* In his igitur quatuor verbis totus effectus crucis notatur. Primò eñ Iesus dicitur, quia per satisfactionem & solutionem pretij, factus est nobis autor salutis. Secūdò dicitur Nazarenus, id est, florigerus, quia per florē virtutis, est nobis in exemplum honestæ conuersationis. Est & odor deuotionis in sacrificio suauitatis, quod odoratus est pater ꝓ nobis. Est pręterea spes æterni fructus, qua fruemur dulcedine diuinitatis suę. Dicitur tertiò Rex propter regimen & directionē. Regit autem nos in vita gratiæ, dirigit in vitam gloriæ: Rex est in vita & in morte: hoc nulli alij competit. Quartò additur, Iudæorum, vt sciamus, ad quos hi fructus pertineant, nempe ad credentes & confitētes. En hæc tanta mysteria per tam vile instrumentum, quale Pilatus erat, Deus nobis aperuit, quod & ipsum ostēdit mirabile Dei consilium. Sic enim Deus nouit etiam impiorum consilia ad suam gloriam conuertere. Nos igitur Christianos, quib⁹ Crux Christi summa dignitas est, non parum confortat & consolatur triūphalis hic titulus, qui Christo non ad pedes, sed ad caput positus fuit, ad ostendendum, quòd regnum eius non humile aut terrenum, sed altum & cęleste sit. Verissimum enim est & manebit, quod hic Iesus in Bethleem natus, & in Nazareth educatus, Iudæorum rex sit, attestantibus eorum Prophetiis, Psalm. 2. & 44. Cātic. 1. Osee. 3. Zachar. 9. Quia autē ipsi eum Act. 14. pro rege agnoscere nolunt, nos Gentiles eū cum gaudio suscipimus, quòd sit rex confitentium. Pilatus hoc scripsit, & veritatem ipsissimam in hoc attigit, quæcunque tandem fuerit eius intentio. Et hoc ipsum volebat ab omnibus populis legi & intelligi. Vnde & subditur. *Et erat scriptū Hæbraicè, Græcè, & Latinè.* Ideo (inquam) in tribus potioribus linguis hoc scripsit, quæ & tunc & nūc per totum mundum principaliores linguæ erant, & sunt, vt apud omnes gētes & nationes excusaretur de nece tanti viri. Hebræa igitur lingua scripsit propter Iudæos in lege gloriantes. Gręca, propter Gentiliū sapientes, siue Philosophos: Latina autem, propter Romanos. Velint nolint ergo Iudæi, omne mundi regimen, omnis mūdana sapientia, omnia diuinę legis sacramēta

 testantur,

testatur, quòd hic rex sit Iudæorum, id est, summus rector omnium, qui Deũ credunt & cõfitentur. Omnia autem hæc non ex Pilati industria tantũ, sed diuina prouidentia facta sunt. Per hoc enim Deus prouidebat toti generi humano, vt omnes scirent hũc esse, quẽ Deus vnxit in Regẽ super omnes
Dan. 7. gentes, quemadmodum in Daniele prædictum fuit: Omnes gentes, tribus & linguæ
Phili. 2. seruiẽt ei. Et Paulus: In nomine Iesu omne genu flectetur. Deinde, vt oẽs gentes hinc discerẽt perfidiam Iudæorum, qui propriũ Messiam crucifixerunt. Præterea, vt vel sic notum fieret, quòd Christus pro omnibus hominibus mortuus est, siue sint Iudæi, siue Græci, siue Latini. Itemque, quòd Euangeliũ & gratia Christi ad omnes ex æquo pertineret, & quòd oẽs linguæ glorificaturæ essent Christum, id quod iam impletũ est. In his enim tribus linguis ecclesia semper scripturas & habuit, & legit, & cantauit. Omnes enim linguæ confiteri debẽt, quòd Iesus Christ⁹ est in gloria Dei patris. Sequitur: *Dicebant ergo Pilato põtifices Iudæorum: Noli scribere rex Iudæorum, &c.* Iudæorum pontifices hunc titulum inuidebant Christo, & etiam nunc mutatum & abolitũ cupiunt, sed absit, vt Pilatus vel iota illic mutare audeat. Satis illi hactenus permissum fuit in Christum. Titulum hũc incorruptũ permanere oportet in æternũ. Pudebat Iudæos hũc titulum alienigenis legi & intelligi, verebanturq́;, ne aliquãdo ipsis improperaretur, quòd proprium regem suum ad crucem adegissent, ideò mutatum cupiunt titulum. Sic enim impietas nõ vult videri, quòd male egerit, sed semper se palliare nititur. Verùm Pilatus nõ ipsorum infamiæ, sed suæ cautelæ in tituli appositiõe rationẽ habuit, ideo titulũ mutare noluit. Sic enim ipsis respõdit: *Quod scripsi, scripsi.* Quinimò etiam si titulũ mutasset, & scripsisset iuxta intentionem ipsorum, nihilominus tamen Nazarenus noster Iesus Christus esset, non tantùm Iudæorum, sed etiam omnium hominũ rex. Non enim ex inscriptione Pilati regium nomen adeptus est, sed ex volũtate & vnctione patris: attamen, sicut quæ Christus de regno suo dixerat, dicta manebant, sic quæ Pilatus scripserat, scripta permanserunt. Et certe Pilatus inter tot mala pusillanimitatis & inconstantiæ vel vnum hoc bene egit, quod titulum nõ mutauit. Nullus enim verior titulus cruci Christi inscribi potuit, quàm hic. Nostrũ igitur est, vt eo titulo bene vtamur. Non eñ satis est, ipsum parietibus infigere, nisi cordibus inscribatur. Itaque si te aliqua afflictio aut infortuniũ aliquod solicitat, cogita Iesum esse regẽ & vindicem tuũ, & nõ deerit, quo te consoleris. Si peccator es, cogita Iesum esse eum, qui saluũ facit populum suum à peccatis eorum, & animũ recipies, &c. *Milites ergo cũ crucifixissent Iesum, &c.* Interim
cũ piissimus Dominus in cruce patitur, milites vestimenta eius rapiunt pro carnificũ more, quibus quia potestas datur iudicatũ occidendi, datur & potestas vestimenta occisi accipiendi, quãuis facile credi potest, vestimẽta Christi nõ magnopere vtilia potuisse esse militibus illis, vt magis pro solita libidine, quàm pro vtilitate consequẽda ea diuiserunt. Adeo igitur Dominus Iesus, tã quam reus & peccator, proscriptus fuit, vt nec vestimenta eius charis suis pro magno ea seruaturis thesauro crederent, sed in corpore suo saturatus opprobriis, sua quoque vestimenta cedere videt in mercedem suis crucifixoribus. Quæ tñ omnia facta sunt, primò, vt scripturæ implerentur. Nam Da Psal. 22.
uid hoc aperte prædixerat. Non solũ enim maiora, sed etiam minima prædicta fuerũt in scriptura de Christo, vt ab omnibus pariter duceremur in veritatem ipsam, & non erraremus. Et reuera magnum est fidei nostræ testimonium, quòd omniũ Prophetarum vaticinia tam pulchre & tã manifeste in Nazareno nostro impleta sunt. Nullum enim alium possunt dare Iudæi, in quẽ scriptura omnis sic conueniat. Deinde diuisio hæc vestimentorum Christi etiam ad significationem futurorũ facta est. Primò enim vestimenta Christi scripturas sacras significant, quas hæreticorũ temeritas in varios sensus distrahit. Impij eñ homines sumũt ex scripturis quod ipsis commodũ est, volentes veritatem tenere per partes, quemadmodum & Satan citauit scripturas. Plu Matth. 4.
ra igitur Domini vestimẽta, multa scripturarum, quibus verbum Dei inductum est, significat volumina. Tunica autem inconsutilis vnam, integram & inuiolabilem fidem catholicam congrue designat, quam milites illi hæretici scindere quidem & abolere non potuerunt, tamẽ de ea sortiuntur. Non enim hæretici Euangeliũ & fidem negant, sed ita mortuariis glossematis obscurant & ludunt cum scriptura, vt Christũ ex

ea agnoscere nõ queas. Vel aliter & simplicius, Quatuor partes vestrũ Christi significant quadripartitã Ecclesiam, quę ad quatuor quidem orbis partes pertingit, est tñ & permanet vna. Tunica autem inconsutilis, quę non diuiditur, significat omniũ partium vnitatem, quæ charitatis vinculo continetur. Hęc vnitas, si semel scindatur, semper maior fit scissura, &c. Hæc Augustinus. In sortem tamen cõiicitur hæc tunica, quia non omnium est fides. Omnes siquidẽ currunt, sed vnus accipit brauium. Hanc vnitatem hæretici scindere conantes, seipsos quidem ab ecclesia resecarunt, sed vnitas fidei mãsit & manet. Vel vestis Chrĩ est eius humanitas, quę in quatuor partes orbis diuisa & prædicata est, & ita publicata, vt eã amplius occultare nõ possint impij. Vel vestes Christi sunt bona temporalia, & hæc quidem facilè dat etiã impiis, imò sinit, vt ea rapiant. Piis autem spiritualia bona, atq; adeò seipsũ dat & cõcedit. Vel vestes Christi pij homines sunt, qui Christo adhærent. Iuxta illud propheticum: Sicut adhæret lumbare viro, sic agglutinaui mihi omnem domũ Israel. In partitione igitur vestimentorum Christi, adumbratum est mundi ingeniũ, quo pios tractat in hoc seculo. Nam videtur pij in hoc seculo plane libidini impiorum patere, sed interim tunica Christi non scinditur: hoc est, pij à mũdo quidem irridẽtur, & distrahũtur, sed nõ perdũtur. Pulchrè autem euãgelista in fine subdit: *Et milites quidem hæc fecerũt.* Quo verbo facta ipsorum terminat: Milites, inquit, hęc fecerunt, & quid amplius facerent non habuerunt. Corpus crucifixerunt, prædam tulerunt, sed fortitudinẽ Dei, verbum Dei occidere non potuerunt. Quos autem iustius milites illi, qui Christum crucifigunt, & tamen vestimenta eius pro viribus sibi vsurpare student, designant, quàm impios illos pontifices, qui verius milites, quàm pontifices sunt? Nam omissis sacris libris scrutandis, interpretandis, exponẽdis, omissis orationibus & operibus pietatis, omissa deniq; animarum cura, nihil aliud agunt, quã ꝙ pro tuenda opulentia, & superfluẽtissima possessione rerum belligerantur, fundunt sanguinem, omniaque cędibus & bellis miscent. Tunc verò ecclesias & beneficia, quæ verbi prædicatoribus debẽtur, inter se partiuntur, vt iam nõ vnicuique pars vna, sed duo, tria, decem, &c. beneficia contingãt,

1. Cor. 9.

Hiere. 13.

Deinde sortiuntur, hoc est, permutãt, vendunt, propinquis disponunt, aliaque infinita portẽta faciunt in subuersionem legum, iustitiæ, euãgelij, & omnis honesti. Interim hęc Christus vidẽns, tacens, sed nõ semper tacebit. Hęc, inquit, fecisti & tacui? Existimasti inique, quod ero tui similis, sed multum erras. Arguam enim te, & statuam contra faciem tuã. Videat quilibet igitur, quomodo cum vestimẽtis Christi, id est, bonis ecclesiæ agat, &c. *Stabat autem iuxta crucem Iesu mater eius, &c.* Mulieres vsque ad crucem Christũ sequuntur, & cum eo manẽt, vsque ad mortem: interim Apostoli fugiũt, & se abscondunt. Sic enim infirma mundi eligit Deus, vt confundat fortia. Inter mulieres autem Christum sequentes primo omniũ nominatur Virgo mater, ad quam & Christus tertium verbum dixit. Prius autẽ orauerat pro crucifixoribus, prius etiã consolatus fuerat latronem, nõ quòd matrem astantem non videret, aut ipsius angustiam & immẽsam tristitiam ignoraret, sed ne videretur attendere personas & affectus. Siquidem propter peccatores in mũdum venerat, illique magis indigebant, ideò prius illis loquitur. Nunc autẽ tertiò etiam se ad matrem conuertit, ne videretur illã negligere. Cæterùm Ioãnes tertium hoc verbũ cum suis circũstantiis admodum dulciter describit, talibusque verbis vtitur, quæ vere absconditam habent virtutem, tamque potentia sunt ad resoluendum fidelium lachrymas in cœlestem dulcedinẽ, vt si etiã durissimus aliquis stupendę passionis Iesu lectionem auditã sicco corde & vultu pertransierit, tamen cum ad hæc verba peruentum fuerit, in quibus recitatur illius benedictæ virginis iuxta filij sui crucem statio, morientisque filij ad matrem respectus & allocutio, finalisque illa recommẽdatio, ac sanctissimę illius matris à tãto filio separatio, à lachrymis se continere non possit. Nã singula verba hic posita, deuotionem augent. Alioqui quid opus fuisset, tã diligenter describere, & quomodo & vbi steterit Virgo mater? Primo enim solet tribulatis refrigerio esse amicorum præsentia, dũ ab eis consolatio speratur aliqua. Sicut dicit Salomõ: Melius est duos esse simul quàm vnũ. Habent enim emolumentum societatis suæ: si enim vnus ceciderit, ab alio fulcietur. Verũ hæc præsentia matris nullum tale attulit emolumentum. Nam tristissima fuit & matri

Psal. 49.

1. Cor. 1.

Matth. 9.

Eccle. 4.

tri & filio pendenti. Deinde, quàm mirum
& nouũ est, quod dicitur: Stabat iuxta cru
cem Iesu mater, &c. Quid enim tibi & cru
ci, ô virgo sancta? Quæ participatio despe-
ctionis loco & Dei templo? Quæ cõuentio
aëreæ maledictionis & armarij benedictio
nis? Quis consensus supplicij malefactorũ
& speculi puritatis virginum? Verùm non
simpliciter stabat iuxta crucẽ, sed iuxta cru
cem Iesu, qui scilicet vnus & idẽ ipsi erat
pater & filius, sponsus & Dñs, natus eius &
Deus eius, & quia omnia in ipso habebat,
ipsum relinquere nõ debebat. Sequebatur
igitur vel sola paucis admodũ comitata di-
lectum filium, quantumuis fugerent disci-
puli, & insanirent hostes. Sequitur, inquã,
& videt quæ aguntur, cum tamẽ ei nec au-
xilium nec consolationem præbere posset,
nisi lachrymis & cõpassione tenerrima ad
Luc.2. iuuari potuisset. Quondam illum amiserat,
non nisi per triduum, & cum mœrore cir-
cumiens vicos Hierusalem, inter cognatos
& notos, donec inueniret, quæsiuit: nũc au
tem inter notos eum quærere amplius non
Luc.23. potuit. Stabant enim omnes noti eius à lon
ge. Materno igitur concepto consilio, dice-
bat in corde suo: Stabo & expectabo mor-
tis sententiam in dilectum filiũ meum, se-
quar à tergo egredientem de Hierusalem,
aspiciam lachrymosis oculis, quò ducatur
videbo, quomodo expolietur, considerabo
graui corde, quomodo perforẽt manꝰ eius
& pedes, quomodo affigãt eũ patibulo, eri-
gant in ligno. Et cùm omnibus peractis, ipsi
recesserint, & procul steterint, non appro-
pinquantes ei, vt maledicto in ligno pendẽ
ti, accedam ego propius, & stabo iuxta cru
cem Iesu mei. Amplectar illud lignum bra
chiis, rigabo lachrymis, deosculabor labiis,
& quia mori non licet cum eo, suspendam
oculos in crucifixo filio meo. Aspiciã quo-
modo de hoc mundo exeat, quẽ sola vtcũq;
noui quomodo in hunc mundum venerit.
Non deserã morientem, quem viuentem
nunquam deserui. Verè congruè ô pia ma-
ter ei astitisti, cæteris eũ relinquentibus. Sic
enim & ipse olim dimissis omnibus creatu
ris, ad te venire dignatus est. Hic est enim
indomitus, vnicornis ille, omnibus incom-
prehensibilis, qui dudũ flagitatus & quasi
agitatus sanctorum patrum desideriis, seip
sum continere non valens, tandem in gre-
mio tuo virgineo captus est. Et ecce vicem
reddidisti vtcunque tali dignationi. Ille se-
tibi dedit, relinquẽs omnia, nunc autẽ om
nibus eum relinquentibus, vt bona geni-
trix permanes, tu stanti in cruce stando mi
serandam exhibens societatem, patiens ibi
inuisibiliter in corde, quicquid ille visibili
ter patiebatur in corpore. Hanc eius ineffa
bilem tristemq; passionẽ euangelista subti-
liter designans, nõ nomine proprio eam ex
primit, sed nomine pietatis, qđ est: Mater
eius. Nec poterat efficacius eius dolorẽ de
scribere, quàm sic dicẽdo: Stabat iuxta cru
cem mater eius. Hic enim vel maximè ex-
perta est, quod ipsi prædixerat Simeõ: Tuã *Luc.2.*
ipsius animam pertransibit gladius. Quem
enim dolorẽ pariendo euaserat, hîc sub cru
ce inuenit. Aliis siquidem mulieribus dici- *Gen.3.*
tur: In dolore paries filios. At hos quidẽ do
lores Maria non habuit. Verùm non ideo si
ne doloribꝰ fuit. Itaque, si nec virgo mater
sine cruce fuit, quis nostrum sine cruce esse
poterit? Patitur Christus, cõpatitur mater,
& tu non nisi læta quæris? Stabat igitur vir
go: non enim tunc primũ superuenerat, sed
egredientem cum cruce secuta fuerat, & in
terim stabat nõ longè, sed iuxta crucẽ, quo
declaratur matris constantia & animi forti
tudo. Cogita ô homo, quãtus hic dolor fue
rit. Nemo hominũ maiorem gratiam acce
pit, nec quisquam hominum maiorem tri-
stitiæ dolorẽ sensit, quàm virgo mater. Sta
bat mater animi plena, plena deuotionis af
fectu: Stabat indicibilem flammã amoris
secum reuoluẽs, quã filius eius ardebat, ar
dens & ipsa feruore charitatis, se talem &
tantum filium genuisse examinãs, qui tales
iniurias tã libens cõdonaret, & tã atrociter
iniuriãtes etiã excusaret. Stabat cõsiderãs fi
lij sui angustias, duras sanè & acerbissimas,
quibꝰ acerrimè materno cruciabat affectu,
& nihilominꝰ pro sua sapiẽtia & charitatis
incendio, considerans vtilitatẽ humano ge
neri inde prouenientẽ, Deique gloriã inde
consecuturam. Stabat cũ aliis mulieribus
& amicis sub cruce tristis & misera, nõ cu
rans, quòd propter Christum filium multa
opprobria audire cogeretur maternꝰ siqui-
dem affectus hęc omnia vincebat. Christus
igitur, quamuis in immensis angustiis esset,
nõ tamen in hac hora matrem neglexit. Et
cum nullum amplius membrum haberet li
berum, exceptis oculis & lingua, de vtroq;
tamẽ seruire matri dignatus est, vtraque ad
eam dirigit, aspiciendo scilicet & alloquen
do, vt ostenderet, quanti ipsam gestaret in
corde,

corde, & vt reipsa doceret honorandos esse parentes, eorumq; curam ad mortẽ vsque habendam. Nam aliâs Christus duriuscule aliquando visus est alloqui matrẽ, quando scilicet Dei negotium agebatur. Vbi enim Dei negotium agitur, cessare debet & cedere omnis humanus affectus. Hic autem in cruce matrem fideliter & humiliter agnoscit, quandoquidem præ oculis pendebat, quod ipsa genuerat. Ideo sequitur. *Cum vidisset Iesus matrem.* O vere stupẽdum visionis miraculum, ô gemebundum certamen oculorum, quod vidisses in oculis Iesu. In vno eodemque tempore, ipsi oculi festinabant ad mortem: virtus mortis eos claudebat, & impellebat ad defectum: vis amoris eos aperiebat ad matris aspectum. O quã profundè infixus est finalis radius illius visionis in corde tuo ô mater sancta, quo te mundi Dominus iã moriens intueri dignatus est. Reuera sagitta fuit, quæ non tãtum cor tuum vulnerauerit, sed etiam gladius qui animæ tuæ intima penetrauit. O quam plena singultibus, superfusa doloribus, lachrymantes oculos direxeras sursum, vt in horrendo patibulo filium simul morientẽ & te respicientem videres. Nec solùm oculis Christus seruiuit matri, eã aspiciẽdo, sed etiã lingua eam consolatur. *Mulier* (inquit) *ecce filius tuus.* Mulierẽ nominat. Primo, ne ipsius dolorem augeret: non erat tẽpus dulciter eam alloquendi, nec matris nomẽ exprimendi. Quia si dulcius illi locutus fuisset, credo quòd cor virginis crepuisset. Deinde mulierem ipsam etiam ideo nominat, ne si matrem vocaret, crucifixoribus ansam daret durius contra ipsam agendi. Preterea etiam ideo mulierem ipsam nominat, quia etsi nomine virginitatis supra modum laudibus vehenda sit, tamen mulieris nomine maioribus laudibus cumulanda est: nimirũ quòd Deus ipsius viscera hoc sacro fructu dignatus sit, & testamẽtum iam olim Abrahæ factum, per ipsam mundo exposuerit. Hinc est, quòd Christus eam de cruce mulierem vocat: hinc est quòd Angelus benedictam eam inter mulieres pronũtiat: hinc etiam est, quòd Paulus dicit, Christum ex muliere factum. Sensus aũt verbi est, quasi diceret Christus: Scio mulier anxias tui pectoris curas, scio mœstitudinem, scio & misericordiam, religionem, charitatẽq; tuam, scio, & anxiè scio: quippe cum doloris mei causa non minima sis, ego tui doloris vnica causa sim. Scio quamobrem astes, vis pietatis vnguine me delinire, cogitas desolatum vel præsentia tua solari, optas & mecũ cõmori vel sola mori. Accepta sunt hæc: sed quantum mulcent, tamen vlcerant. Nã & anima tua consolari renuit, nisi me integro, libero, & tibi reddito: frustra alioqui fomenta sunt omnia, frustra remedia, frustra consolatiunculæ, frustra est quicquid tibi offertur. Iam pridem tamẽ tanto virtutum robore durata, tanto charismatũ vnguento peruncta, tantis consummationibus perfecta es, vt sine fœditate atrata, sine squalore lugubris, siue gestuum indecentia amarulẽta sis, sine nubilo turberis, sine impietate lũgeas, sine pusillanimitate singultias, & quid ni? cùm & lachrymans luculẽta, & transfossa tot gladiis cõstãtissima, & moriens viua permaneas: Proinde mulier fortissima suis tẽporibus pretio & remuneratione ex vltimis finibus non fraudãda: neq; iam debito solatio es destituenda, si tamen ab afflictissimo afflictę quid remedij afferri potest. Vides quantis tormẽtis hic pendeam? quot difficultatibus æstuem? quibus angoribus mea contabescat virtus? quo pretio, quo impendio peccatorem redimã? qua charitate humanum genus amplectar? Placaui patris iram, restat, vt etiam te non deseram. Hactenus quidẽ charissima genitrix, ab exordio natiuitatis meæ, vsque in hanc nouissimam horam, fidelissimam te mihi matrem exhibuisti, omnemque maternum affectũ mihi exhibuisti, iamq; me moriẽte, te ab omnibus derelinquẽdam times, sed noli ob hoc tristari, en adstat Ioãnes ille nepos tu9, alioqui tibi mihiq; iuxtà percharus, de hoc tibi omnia bona pollicere. Hic interim tibi erit fili9, qui te obseruet, colat, honoret, magnificetq; omnibus diebus vitæ suæ. Ac ne quid de hoc dubites, en ipsum in præsentia alloquar. Hunc igitur quasi meipsum in famulum, custodẽ & tutorem trado. Pro sua enim castitate virginali & superãgelicę tuæ puritati conuenit, proque sua fidelitate tibi non minus quàm mihi fideliter & constantissime adstabit: Mulier igit ecce filius tu9. Statim autẽ & discipulum alloquitur: *Ecce* (inquit) *mater tua.* Quasi diceret, Egregie quidem hactenus, mi Ioãnes vocationi tuæ respõdisti: nõ igitur irremuneratus abibis pro tua singulari in me fide & constantia, imò excellentioribus donariis honoraberis quàm vel precari vel sperare auderes. Orba

Matt. 12. Luc. 2. Ioan. 2. Gene. 22. Luc. 1. Galat. 4. Prou. 31.

uit te amor meus dulcissimus nauicula, pa rentibus, coniuge & te ipso, in me spem cu ram, solicitudinemq; omnẽ iactaras, in me petra securè ædificaras. Nihil hic tam dulce, nec nuptiæ, nec paterna domus, nihil tã graue, quod te à comitatu meo retraheret, per iniquas etiam põtificum ędes secutus, iamque notissime cruci compatiẽtissimus astas. Me sequi, meis interesse consortiis, meis parere mandatis, tua voluptas erat. Quare igitur te relinquerem, qui me secutus es, quare non enutrirem, cuius in me tota spes cõsedit? Nequaquã morte mea spes omnis tua corruet. Non ingratus tibi ero: Ecce mater tua. Dixisti parentibus tuis propter me, Non noui vos: ecce Dei genitrix mater tua. Reliquisti coniugem ancipitis fidei, ecce virginem habes integerrimã. Renuntiasti nauiculæ piscatoriæ, ecce nauem gubernans institoriam, de longe portãtem panem suũ. Spreuisti parua, accipies maxima. Repulisti dubia, accipies certa. Inuenisti gratiã in oculis meis, facta est mihi delicatior viæ tuę cõsuetudo. Nullis mysteriis non admissus es. Vidisti in monte Thabor gloriam, vidisti curatam Iairi filiam: vidisti in horto vesperi, vides & iam miseriã. Heri etiam in cœna super pectus meum recubuisti, & nunc quod dilectissimum in mũdo habeo, tuæ fidei commẽdo. Ecce mater tua. Vides me morti propinquũ, vides matrem desolatam, vides multos esse aduersarios, eam igitur assigno, commendo, & tuã facio: Ecce quæ mea, iam tua mater est. Tu igitur, quod filium decet eam serua, foue, dilige, ministra. Si eam agnoscis matrẽ, ego te agnoscam fratrẽ. Hactenus Christus matrem consolatus est, quo verbo suam & dilectionem & curam ostẽdit erga matrẽ ad exemplum nostrum. Nec vsquam clarius exemplum de honore & cura parẽtibus exhibendis inuenies, quàm hic, quamuis reuera non iniqua quidẽ, sed admodum inæqualis cõmutatio hæc sit, quòd virgini matri pro Iesu datur Ioannes, pro domino seruus, pro magistro discipulus, denique filius Zebedæi pro filio Dei. Nec dubiũ, quin magnis doloribus verbum hoc piam matrem affecerit, interim tamen fide persistit immobilis, Cæterũ quòd Christus moriturus tã officiosè matrem discipulo cõmendat, non sine mysterio factum est. Maria ecclesiã significat, quæ Ioanni creditur ministro. Accipit autem Ioannes ecclesiam in suã quando illi verbo Dei pręest. Christus verò anteponit ecclesiam ministro: nam sic ait: Qui maior est vestrum, sit tãquam minister. Et Paul^9: Sic nos existimet homo, vt ministros Dei & dispẽsatores, &c. Porro nemo se ministrum Mariæ, hoc est, ecclesiæ ingerat, nisi illi à Deo cura illius cõmittatur: Vocatis (inquit) seruis, dedit eis pecuniam ad negotiandum. Et nemo sibi assumere debet honorem hunc, sed qui vocatur tanquam Aaron. Curet autem minister Ecclesiæ, vt sit Ioannes, hoc est, vt gratiam Dei nedũ verbo & nomine, sed etiã re ipsa exprimat. Deinde in hac commẽdatione matris Christi in curam Ioannis, Christus allusit ad spiritualem illam cognationem, quæ inter fideles esse debet in ecclesia. Imò eã hic instituit, quã scilicet quilibet alteri debet esse pater, mater, frater, soror, &c. quemadmodũ Paulus scribit Timotheo, vt senes colat, vt patres, anus vt matres, adulescẽtulas vt sorores, &c. Sicut igitur Ioãnes post hãc Christi commẽdationem, Virginẽ Mariam potuit dicere matrem suam, sic & nos possumus eam vocare matrem, quandoquidem Christum nobis fratrẽ genuit. Et sicut Ioãnes Petrum potuit appellare fratrem, sic & nos possumus. Hæc est Christiana fraternitas, & spiritualis nr̃a cognatio, quæ & magnam nobis dat cõsolationem. Hinc enim videmus, quòd etiam sancti ad nos pertineant, & nos ad ipsos. Ipsi nos agnoscunt, amant, agnoscamus & nos illos, &c. *Ex illa hora accepit eam discipulus in suã.* Non quòd proprium quid habuerit (nam omnia reliquerãt Apostoli, & quę habebãt omnibus communia erant, Act. 4.) sed quòd eam accepit in suam curam, eiq; posthac ministrauit, vt filius matri. Suscepit eam in suã, non prędia, quę nulla possidebat: sed officia, quę propria dispensatione exequenda curabat. Hæc Augustinus. *Postea sciẽs Iesus quod omnia cõsummata essent.* Solent desolati homines, quocũque se vertant, auxilium quærere & subleuationem, sic Christus supra circa exordium passionis, ex pręuisione & imaginatione eorũ, quæ passurus erat, quasi in agoniam & mortis angustiã deueniẽs, nũc quidem ad Deum currit per orationẽ nunc ad discipulos redit, vtrinque quærens consolationem: sic & hic cùm se sensisset à Deo derelictũ esse, vel ab hominibus aliqualem refocillationem, maxime in potu quęrens. Inter cibi enim & potus inopiam, magis vrget

Margin notes: Prou. 31. — Matth. 20. — 1. Cor. 4. — Luc. 19. — Hebr. 5. — 1. Tim. 5. — Matt. 19.

get sitis, præsertim defectos, qui nõnunquã paucis guttulis refocillantur. Itaque dixit: *Sitio*. *Gene. 3.* Vltimo loco Christ⁹ vexatur in gustu, sicut Eua vltimo peccauit in gustu. Antequam enim fructum vetitum gustaret, iã peccauerat concupiscendo, & manum extendendo. Fuit autem hæc Christi sitis partim naturalis, partim mystica. Nam & nimium laborauerat, & multum sanguinem fuderat, denique etiam nudus solis ardoribus & vento in cruce pendens expositus erat. Vnde nõ dubium, quin grauissima siti laboraret, quod vel ex eo patet, ꝙ omnium dolorum suorum oblitus, sitis suæ acrimoniam querula supplicatione ægerrime indicat, quanquam etiam hoc non tam ad refocillãdam sitim, quàm ad impletionem scripturę fecerit & dixerit. *Vt impleretur* (inqt) *scriptura*. Ad hæc spiritualiter etiã sitiebat salutem nostrã. Desiderabat enim vel morte sua diabolum vincere, hominemq; liberare, & hanc quidem sitim semper habuit: nunc autem in passione vel maxime manifestabat eam. Hîc enim verè apparet, quòd ardenter sitierit salutem nostram, quãuis hoc ipsum alias omnia etiam eius opera testentur. Est igitur sensus huius verbi, quasi diceret: Cùm vester ego, salutisque vestræ sitientissimus amator, frater charissimi ob amorem salutemque vestram à Deo meo derelictus sim, iussit & cogit charitatis feruor indagare, an vel apud vos misericordię locus pateat, qui mihi amplissimis beneficiis obiuncti estis, & quos tam inęstimabili pretio comparaui. Charitas, inquã, & ipsa etiam necessitas me cogunt, vos rogare & pertentare, quam gratiã mihi pro tantis doloribus vestri causa susceptis, repẽsuri sitis. Non in has ærumnas meas vos aduoco, nullum sanguinis vitæque dispendium propono, non aurum, non argentum, non quicquam pretiosum, quod magnis sudoribus partũ sit, desidero & quæro, imò valde exiguum est, & facile parari potest, natura deniq; omnibus commune est, quod inter vltima vitæ discrimina indigus obsecro. Sitio, sitim indico, & indicãdo potũ supplex deposco. Sitio, pauxillum frigidioris aquæ peto, quid minus peti potest? quid indigni⁹ denegabitur? Sitio, tantum repeto aquæ, quantum vel sudoris vel sanguinis pro salute vestra profudi, imò nec tantum, sed admodum parum peto. Sitio, insomnem egi noctẽ, labore, cruciatu, itinere verberibus, vulneribusque sanguis, humor vitalis, omnesque vires meæ extenuatæ & exhaustæ sunt. Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei: Aruit tãquam testa virtus mea: Adhęsit lingua mea faucibus meis: Ossa mea sicut cremiũ aruerunt: Expandi manus meas tota die, anima mea sicut terra sine aqua. *Psal. 21.* Sitio, vitæ prorogationem non oro, nec mortẽ, nec crucem, nec quæcunque alia tormentorum genera deprecor, tantummodo succurrite siti. Nemone ex tanto numero est, qui misereatur, & animam meam refocillet, & tamen non cum periculo ex castris Philistinorum aqua adferenda est, nec chaos aliquod magnum inter vos & me firmatum est: nõ est magna distantia, facile potestis mihi in hoc subuenire. *Luc. 16.* Sitio, non tamen solũ corpore, sed etiam, imo plus animo. Tuã enim salutem, ô homo, magis quàm aquã desidero, tuamque redẽptionem magis quàm meã refocillationem. Te, inquam, sitio, nec solũ gustare, sed totũ intra viscera mea haustu charitatis sorbere & attrahere cupio. Pro hac siti restinguenda, tantum itineris emẽsus, tot labores adij, tot cruciatus pertuli, & ne quid tuæ saluti desit, mille adhuc id genus tormẽta sitio. Ecce tempus adest, vt deficiat virtus mea. Ne ergo cupitis fraudet desideriis, noli homo cor tuũ hodie obdurare, sed suscipe sanctæ dilectionis ignem, qui suo ardore ita te coquat, vt castos edas gemit⁹, & largas fundas lachrymas: his me pascito. Non multa peto, imò parua etiam abũdantissime remunero, nec frigidam lachrymulam, nec desiderium paupertatis aspernor. Hæc mea vespertina precatio est, hæc post Dei mei charitatem cura vnica, vt te quæram, te amem, te sitiã. Sitio pręterea, vt & vos hanc meam sitiatis sitim, hoc est, quemadmodum ego vos dilexi, ita & mutuo vos amore flagretis, quo nihil apud me sanctius, adeo, vt pastor bonus solo charitatis impulsu pro vobis animam ponam. *Ioan. 10.* Postremo sitio, nempe caput ego & cor omniũ membrorum meorũ siti laboro: neq; enim parum me meorum miseria affligit, quamquum in nubibus cæli venero in maiestate & gloria, non minus quàm meam malis improperabo, dicens: Sitiui, & nõ dedistis mihi bibere. Quod enim vni ex minimis meis feceritis, mihi factum existimate. *Math. 25.* Tunc igitur meam sitim restingues, ô homo, si famelicos meos cibaueris, siticulosos potaueris, nudos

nudos amicies, vagos colliges hospitio, ægros captiuosque inuiseris, soleris liberaueris. Tunc meam sitim restingues, si ignorãtibus lac eruditionis propinaueris, panem doctrinæ fregeris, peccãtes corripueris, debita iniuriasque fratrum remiseris, morositates morbosque aliorum patiẽter tuleris, precibusq; puris adiuueris. Hæc mea sitis, quæ in mẽbris meis dispersa est, in me autem collecta. Hanc sine aceto tristitiæ, sine felle liuoris sedate. Admonet vos sitis illa mea, tam multiplex & copiosa retributio mẽsuræ, qua vobis remetior. O homo, sitio. Hactenus quidẽ Christus. Sed quid nã hoc verbo impetrauit? Audi: *Vas, inquit, positũ erat aceto plenũ, &c.* O insatiabilẽ furorẽ. Sic impij nunq̃ satiantur in persequendis bonis. Acetũ igitur Christo dant, quod & foris cadens læderet, ori & siti nõn satisfaceret, gustum exacerbaret, denique & interiora molestaret & excruciaret. Hæc fuit refocillatio Christi in tãtis laboribus & pœnis. Nemo vnquam tam obnoxius fuit dãnationi, cui non saltem particula impenderetur miserationis, maxime post datam & acceptam sententiam mortis: Domino autem factori omnium simpliciter nihil relinquitur pietatis. Omnia in extremis agũtur, quia traditus erat voluntati eorum. Sic igitur fons vitæ aruit, qui dicit, Si quis sitit, veniat ad me. Sic qui terram rore & pluuia inebriat, & vniuersa potat, sitit, & aquę gutta ei negatur. Sic Christus tam dure satisfecit pro nostra crapula & ebrietate. Sic, inquã, in omnibus sensibus passus est vt homo totus redimeretur. Sic mũdus tractat pios in necessitate. Cæterùm acetũ illud pulchre indicat amaritudinem cordis Iudæorum, itemque impietatem. Sicut enim acetũ vinũ fuit, sed degenerauit, sic Iudęi degenerauerãt: Vinea mea electa, inquit, quomodo conuersa es mihi in amaritudinẽ? Item. Expectaui vt facerẽt vuas, fecerunt autem labruscas. Illud autem mirandũ in illis Dominicę mortis ministris, imò in illo, in quo cuncta hæc disposita erant, diuinitatis consilio, quòd tã ordinatè tamque integre cuncta egerint, ac si se iurauissẽt in illo implere cũctas voces Prophetarum. Vnde & hîc dicitur: *Vt impleretur scriptura.* Nempe illa quæ dicit: Et dederunt in escam meam fel, & in siti mea potauerunt me aceto. Sequitur: *Et cùm accepisset Iesum acetum, dixit: Consummatum est.* Multa adhuc restabant conplenda, nempe mors, lateris apertio, sepultura, inferni destructio, quæ & ipsa in scripturis prædicta erant: verùm quia iam erat in opere consummationis, ideo dixit: Consummatum est. Restabat & resurrectio, ascẽsio, & Spiritus sancti missio: verũ ista ad victoriam pertinẽt, nõ ad certamen, præmia sunt pugna, non labores. Hoc igitur sexto verbo Christus vel maxime diabolum percellit & fulminat, idipsum tamen ad consolationem nostram. Est enim sensus, quasi diceret: Impie venator animarum, frustra hic insidias tendis, nihil nisi confusionẽ & ignominiam reportabis. Hactenus nihil nõ fecisti, vt me perderes: nunc autem & deinceps nihil amplius in me proficiet fraudulentiæ tuæ suppellex, nihil mihi nocebunt vlla illa tua arma, nullæ artes. Intendisti arcum tuum, seminasti inuidiæ zizaniã, plantasti ingratitudinis spinam concitasti populi furorẽ excæcasti iudices, animasti carnifices, consummasti omnẽ malitiam, instinctu tuo Deum prodidit discipulus, despexerunt amici, crucifixerunt milites: iam vacuata pharetra est tua: Aperuisti lacũ quem effodisti, sed incides in eum: In verticẽ tuũ iniquitas tua descẽdet. Nedum enim nihil habebis in me, sed etiã multa millia per me amittes, virtus tua extenuabitur, regnum tuum vastabitur, nequitia cõsummabitur. Vincet sapiẽtia tuam malitiam. Ecce enim per me iam consummatum est (laus Deo) quicquid pater statuit, perpessum est quicquid lex & pphetæ prædixerũt, quicquid humanæ saluti necessarium vel cõducibile fuerat. Sacrificium factum, figuræ impletę, vmbræ sublatæ sunt: consummatum est patris præceptum, consummata est scriptura, consummata est tua potestas, qua in hominem vsus fuisti, imò abusus: consummata est Iudæorum ira & violentia in me, consummata est malitia, ad summum vsq; peruenit vt maior ne cogitari quidem possit: consummata est iustitia & charitas, nam & ipsa ad summum peruenit: consummatum est sacrificiũ, quo solo Deus placari potuit. Denique omnia iam parata sunt, finem habet peccatum, iam orietur iustitia sempiterna: finem habet lex, succedet Euangelium: iam redemptus est homo, & Deo reconciliatus. Nihil prætermissum est, nihil nõ strenue peractum, nihil me præpedire potuit aut retrahere, quo minus consummaretur mysterium humanæ redemptionis. Iam finem

Ioan. 7.
Hiere. 2.
Isai. 2.
Psal. 68.

nem habet regnum tuum, incipiet regnum Christi & Dei. Deinceps nō adeò formidabilis eris, neque tantæ potestatis super terram: Non timebit te, ô Assur, populus habitator Sion: Leuabunt etiā pueri virgas, percutient & flagellabunt te. Fide enim mea confirmati, nihil tua pertimescēt tentamenta, imò te totum obterent & conculcabūt, quia consummatum est. Hoc verbo Christi cōfirmatur nostra fides cōtra omnes hæreticos, & Antichristum etiam ipsum. Hoc verbo licebit nobis gloriari contra omnes aduersarios, quocūque nomine vocentur. Si enim peccati libidine tētamur, si mors, si infernus irruerint, obiiciēdum est: Quid tu nunc insanis? Nonne audis paratam esse victoriam? & cōsummata est omnia? Nam vt maxime illa etiam nunc sentiantur, sunt tamen veluti serpens sine veneno, & apis sine aculeo. Licet igitur confidēter dicere:
1. Cor. 15. Absorpta est mors in victoria. Vbi est mors victoria tua? &c. Ad hæc, quum antea per legem incerti essemus de futuro hospitio post hāc vitam, imò certi essemus in infernū nos detrudēdos: nunc per hanc cōsummationem certi effecti sumus, hospitiū nostrum esse cœlum, si modo per fidem & dilectionem Christo insiti fuerimus. Cæterū cosummata omnia dicebat esse Christus eo modo, quo agnus dicitur occisus ab exordio mundi: non quòd tunc manifeste occidebatur, sed quod occisio Christi semel facta, sparsa est antrorsum vsque ad ipsum Adam, & retrorsum spargetur vsq; ad consummationem seculi. Sic & nostra salus cōsummata est, nondū plene in re sed in spe.
Rom. 5. Cœptus est enim iustificari & sanari homo in hac vita mortali postea in futura felicitate plenissime. Interim autem dum iustificatur & sanatur iustificandus & sanandus, remittitur illi peccatum propter Christū cui per fidem & obedientem dilectionē est insitus qui cùm sit sine omni peccato, iā vnū cū homine factus, interpellat pro eo apud
Rom. 8. patrem. Nihil igitur dānationis est his, qui sunt in Christo Iesu, &c. Post illud aūt verbū, quo dicitur: Consummatum est, nō expectent Iudæi alium, qui plura faciat, quā Chrus fecit. Sequitur. *Et inclinato capite tradidit spiritū*. Caput inclinauit, quasi valefa-
Ioan. 10. ciens mundo, itemq; per hoc nos etiam cōsolari voluit, vt sciamus eum non auersum à nobis. Signanter autem non dicitur mortuus esse, sed tradidisse spiritum, quia potestatem habuit ponendi animam suā. Deinde etiam ideo dicitur tradidisse spiritū, vt sciamus animas nostras carne solutas tanquam in manus charissimi patris, diuinę bonitati cōmendari, id quod summe nos cōsolatur.
Sic igitur innocēs Abel à fratre occisus fuit, Gene. 4.
sic Isaac immolatus, sic Ioseph ab adultera Gene. 22.
pallio carnis spoliatus, ad paternū refugiū Genes. 39.
nudus aufugit, sic summus sacerdos noster sacrificiū vespertinum consummauit, sic vita mundi mortua est, origo veri luminis extincta est, sic fons omnis vitę, in quo omnia viuūt, defecit, vt morti obnoxios liberaret, sic cœleste illud connubiū sanctissimæ animæ carnisque mūdissimę, per gladiū mortis dissolutū est, vt nos dānati reuocaremur ad indissolubilē vnionem beatitudinis suę. Sic organū diuinitatis, cithara veri Dauid, dulcissima vox Iesu cōticuit diræ mortis silentio, sic cœlestia lumina oculorum gratiosissimorum obscurantur in morte, sic pectus sacractissimum sapiētiæ æternę & thesaurorum gratię cōtentiuū priuatur vita: sic Christus tanto pretio, quo inter creaturas nihil maius peccata nostra redemit, sic patri tali obediētia vsq; ad mortē pro nostra inobedientia satisfecit. O quātus dolor vbi sanctissima illa anima, corpori indissolubili vinculo dilectionis vnitō ab eo debebat violētæ morte separari, & illa vita sanctissima mori. Nunquā mors vlla fuit acerbior, quia nullus tā perceptibiliter eā persensit. Væ igit tibi impia synagoga quæ omni fera crudelior, vitā deuorasti Iesu, qui tibi pater & spōsus, à paterna pietate trāsmissus fuit. O quā dura erit accusatio tui laceratio corporis Chri? Sed & væ tibi cor ingratū, omni lapide durius, quòd ad tāti piaculi recordationem non scinderis, quàm districte requiretur sanguis ille innocens à te. Hic igitur, ô homo, ô genus Adæ, tūde pectus tuū & hāc mortem considera: hic summum bonum pendet in cruce: hic nudum se videri sinit æterna sapiētia: hic lignum portat thesaurum, pretium totius mūdi: hic moritur filius Dei: O peccatores, hic, inquam, moritur filius altissimi, Rex cœli, & Dn̄s terræ, & moritur in cruce vt malefactor, in medio latronum, in summa miseria, angustia & ignominia. Ad hæc tā indigna, ô filij hominum, nos perduximus iustum hunc, peccata nostra causa fuerunt magnæ huius passionis. Hic verificatur verbum sacramenti. Hoc est corpus meum, quod pro vobis tra- Matt. 26.

detur: Hic est sanguis meus, qui effundetur pro multis in remissionem peccatorũ. Hic iã intelligis, quid sibi voluerit Christus his sacrosanctis verbis, quãdo omnia hic oculis videntur: Hic fundatus est articulus sanctissimæ fidei nostræ: Passus sub Põtio Pilato, crucifixus, mortuus & sepultus. Hæc cogita homo, hæc cordi imprime, vt experiantur interiora tua, quomodo nos homines, nos peccatores, huius mortis rei simus, Nos, inquam oportebat in cruce pẽdere & mori, imò in inferno æternaliter comburi, at piissimus ille Dñs noster in medium veniens, dixit: Ego in cruce pendebo, & moriar pro omnibus hominibus: Me accipite, me petite vt pastorem, oues autem dimittite: Ego soluam quod non debeo, ego aliena debita in me recipiam, ego omnia cõplanabo, ego pacem restituam, & omnia ad bonũ finẽ perducã. Hęc cogitate fideles, placeat vobis, imò magni æstimate hoc Christi ministerium. Hæc eñ mors est vita nostra si fide vera & efficaci dilectiõe mũdo & carni cõmortui Christo viuamus. Sic mori nobis est viuere, mortẽ euadere: hæc infirmitas, virtus, & fortitudo nostra est, hæc vulnera & liuores, sanitas nostra sunt: hæc maledictio, est nobis benedictio: hęc ignominia, est nostra gloria: hęc crux est cœleste palatiũ nostrum: hi claui, salus nostra sunt. Leuate corda vestra, ô fideles, leuate corda in cõsiderationem mirabilium horum. Ortũ fuerat bellũ inter Christum & diabolum, pugna facta est, victoria parta per Christum, agamus igitur gratias ei, qui per immẽsam charitatem suam nos tã laboriose redimere voluit. Circa hanc autem expirationem Christi, primò vides verũ esse, quod in Ioanne prædixit. Potestatẽ habeo ponendi animã meam. Secũdò vides hic Dei opera esse supra rationem. Quis enim audiens Christũ esse filiũ Dei, vidensque tanta eius miracula quæ prius fecit, credere vnquam posset, Deum vsque adeò impiis conniuere, vt tãtum virum trucident? Rursus, quis videns hunc tam turpiter mori, crederet tunc veram vitam initium suum habuisse? Sed hæc est antiqua Dei operum cõsuetudo, vt sub alieno & aduerso opere suum opus promoueat. Volebat quidem Deus ingẽtes ramos ex hac Christi arbore producere, volebat Ecclesiam ædificare & viuificare: accepit igitur alienum à vita opus, quod est mors, & ex ipsa Ecclesiam viuificauit. Huc pertinet & illud: Nisi granum frumenti mortuum fuerit: nullum fructũ affert. Non apparuit quidem tũc Christo adhuc in ligno pendente Ecclesiæ ædificium: nihil enim hic vides, nisi mortem & sepulturam, quẽ admodum nec initio semẽtis, apparet futurus fructus. Sed vt ęstatis tẽpore fructus sementis erumpit, ita post resurrectionem ex arido Christo prorupit viua ecclesia. Tertiò circa expirationem Christi diligẽter cogitãdum, quæ nos supplicia mansura sint, si in impietate perseuerem⁹, quãdoquidẽ Deus innocentem filium propter peccata aliena tam inclementer tractari permiserit. Filiæ Hierusalem, inquit, nolite flere super me, sed super vos, id est, ex meo supplicio discite, quid vos cõmeriti sitis. Si hoc in me insonte fit, quid vobis sontibus fiet. *Iudæi ergo, quoniam parasceue, &c.* De morte Dñi Iesu satis audiuimus: restat ipsius sepultura, quàm Iudæi quidem attentabant. Verùm Deus eã sanctis & piis hominibus reseruauerat adimplendã. Erat ipsa dies, qua hæc facta erant parasceue, id est, præparatoria dies ad sabbathũ sequens, quod dicebatur sabbathũ paschæ, quia intra hebdomadam paschalẽ inciderat, vnde & celebrius habebatur, quam alia sabbatha: hoc euangelista quoque ostendit, quum dicit. *Erat enim magnus ille dies sabbathi.* Dupliciter enim festiuus erat, tum propter sabbathũ, tum propter hebdomadam paschalem, quę tota festiua erat. Instãte igitur hoc sabbatho, indignũ videbatur sanguinariis illis, si corpora occisorum ante portas omniũ oculis opposita essent. Ne igitur festi religio tam lugubri spectaculo obnubilaretur, volebant, vt ante exordium festi quoquo modo tollerẽtur. Verè peruersa & præpostera religio, q̃d intendunt festum tam sancte celebrare, cuius profestum tanta impietate inquinauerant. Volebant legem seruare, & iam Dominum legis occiderant. Lex autem, qua se iam teneri volebãt, hæc erat. Vbi Dominus præcipit cruci affixos eadẽ nocte sepelire. Hæc lex vel maxime propter Christum data erat. Propter istum enim vnum tũc cruci figendum, lex digito Dei scripta, omnibus crucifixis, vt sepelirentur eadẽ die prouidit quum de aliis qui vi occiderẽtur, nihil tale mandatũ esset. Et poterat quidẽ Deus corpus Christi etiam insepultum custodire à quacunque ignominia vel violentia. Verũ sic expediebat corporibus sanctorum, vt eis hoc

Margin notes: Ioan. 10. — Ioan. 12. — Lucæ 23. — Deut. 21.

hoc corpus Christi mortui cõiungeretur in sepulchris, per quod resurrectionem consequi possent. Nam sicut animã Christi ad inferos descendere expediebat, ad liberandas animas patrum: sic & ad corpora eorũ corpus ipsius puenire oportebat, vt illa resuscitaret, sicq; perfecta resurrectio sperari posset. Hanc igitur legem nunc prætendũt impij, iam & religionem festi cogitãt, quasi hactenus omnia recte fecissent. Sic eñ hypocritę solas cęremonias attẽdunt, interim maiora iustitiæ relinquũt, ac omnia sibi salua esse putant, quantumcunque peccent, dummodo cæremoniarum nihil omittant. Sic hi legem illam, quæ tantummodo ciuilitatis & humanitatis erat summo studio obseruant, interim totam alioqui legẽ pręuaricantes. Quis autem hos non sanctos dixisset? Quis potuisset ex tanta illius legis obseruantia suspicari, ipsos Christum contra legem occidisse? Verùm sic solet hypocrisis suas palliare impietates. *Rogauerunt Pilatũ vt frangerentur eorũ crura, &c.* Hoc prætendebant corã Pilato, verùm aliud ipsos mordebat: Timebant, ne propter signa, quę fiebant in morte Christi, populus facti pœnitens, crederet in Christum. Audiebãt enim iam tunc varia hominum iudicia de Christo & miraculis eius, ideo tollere & sepelire eum festinant. Sperabãt enim omnem eius memoriam perituram, si ab oculis hominũ tolleretur, neminemque amplius futurũ, qui necem tanti hominis illis exprobraret. Sed frustra laborant. Nec enim vel Christi gloriam, vel suam infamiam occultare potuerũt. Caterùm impij ab impio iudice facile impetrant quod volũt. Sequitur enim: *Venerunt ergo milites, & primi quidem fregerunt crura &c.* Adsunt impij milites Iudæis gratificaturi, & pẽdentibus latronibus crura confringunt, iamque etiam percussuri erant Christi corpus, quum vidẽt eum iam mortuum esse, quæ res ipsos repressit, non misericordia. Nec enim opus erat, vt super dolorem vulnerum eius quicquam apponerent, in quo iam sensuum nihil restabat. Sicut autem Christus, quanuis mortuus sit, ossa tamen eius non confringuntur: sic pij affliguntur quidem, sed non perduntur, & quemadmodum omnes capilli eorum numerati sunt, sic & omnia ossa eorum custodiuntur, vt illis nihil accidere possit citra bonam Dei voluntatem. Ideo autẽ Christus crura sibi frangi noluit, quia ossa, quæ in scripturis mysticè virtutes & fortitudinem significant, nihil nobis mysterii prædicarent, in eo quod frangerentur: sed è contra in eo, quòd crura illius integra permanserunt, illud nobis significatur, quod vniuersæ viæ eius (quæ per crura designantur in Canticis) rectæ & inuiolabiles sunt. Cæterùm quantumuis causam non haberent confringendi ossa Christi, vt qui mortuus esset: *Vnus tamẽ militũ lancea latus eius aperuit.* Hoc quamuis à Pilato commissum non erat, tamen Deo disponente factum est, tũ vt scriptura Zachariæ, quæ paulopost citabitur, impleretur: tum vt figura dormiẽtis Adæ exprimeretur, cui dormienti costa ablata, in mulierem formata fuit. Signanter autem latus Christi non vulneratum, sed apertum fuisse dicitur, vt sciamus nobis viam apertam esse ad cor Domini. Hoc enim est refugium nostrum, vt in cauernã huius petræ nos abscõdamus: illic enim & non alibi tuti erimus. Item apertio huius lateris significat apertam nobis esse ianuã vitæ, vnde sacramenta nobis profluxerunt, sine quibus nemo ad veram vitã peruenire potest. Sicut enim ex latere Adæ dormientis formata fuit Eua: sic ex latere Christi in cruce morientis formata est Ecclesia. Ideo & hic dicitur, quòd transfixo latere Christi: *Cõtinuo exiuit sanguis & aqua.* Hic autẽ effluxus & miraculosè contigit, & magnũ mysteriũ præfigurauit. Sanguine enim redimimur, aqua abluimur. Tam redemptionem igitur quàm ablutionem nobis attulit mors Christi. Obseruandum autem, quòd nec solᵘ sanguis, nec sola aqua exiuit. Nihil enim posset aqua sine sanguine, nec quicquam prodesset nos redemptos esse, si permaneremus, quales prius eramus, & non etiã ablueremur. Vt ergo esset, vnde à peccatis lauaremur, aqua, quæ corporales tantùm abluit sordes, sanguini, qui est pretiũ nostræ redẽptionis, sociata est, & ex eius societate virtutem sumpsit, vt ad abluendas inuisibiles sordes peccatorum, digna sit sancto cooperari spiritui. Hoc est quòd ꝓpheta prædixit: Erit fons patens domui Dauid in ablutionem peccatoris & menstruatæ. Vbi per peccatorem intelligitur Gẽtilis populus: per menstruatã autem Iudaicus, qui in legem peccauit. Sanguis igitur & aqua duo certissima fidei nostræ & Ecclesiæ sacramenta sunt, nempe Missa & Baptismus Sanguis effusus est in remissionẽ peccatorum

Margin notes: Matth. 23. — Zachar. 13. — Genes. 2. — Matth. 10. — Psal. 33.

rum:& Baptismus institutus est in remissionem peccatorum: tam magna salus ex hoc vulnere Domini nobis profluxit. Per hæc enim duo præcipue ecclesia ædificata est. Nã per aquã regeneramur: sanguine nutrimur. Vel aliter, duo hęc sanguis scilicet & aqua, significant & vitã & cõsolationem nobis è passione Christi profluxisse. Sanguini enim inest vita, & aqua in scripturis plerunque consolationem significat. Cõfirmamur igitur non solùm dũ viuimus, sed etiã dũ mo-
Coloss. 3. rimur, vt credamus & in morte vitam esse, & vitam nostram in Deo abscõditam esse. Meritò igitur hic exclamat Augustinus: O mors, vnde mortui reuiuiscunt. Quid isto sanguine mundius? Quid vulnere isto salubrius? Cur autem hoc factum sit, vt & Christo ossa confracta nõ sint, tamen latus eius apertũ fuit, Ioannes duo testimonia adfert: alterum ex lege, alterum ex prophetis. Primò autem suo ipsius testimonio affirmat, hæc ita se habere, ne cui incredibile videretur, quod dixit de effluxione sanguinis & aquę è latere Christi mortui. Est enim contra naturam, quod sanguis & aqua profluãt è latere hominis mortui, ideo Ioannes dicit: *Et qui vidit, testimonium perhibuit.* Quod autem verum sit testimoniũ eius, patet ex eo quòd non tantum gloriosa, sed etiam humilia de Christo hactenus scripsit. Alia autem duo testimonia adducit, Vt in ore duorum aut trium testium stet omne verbum. Testimonium legis est: *Os non comminuetis ex eo.* Nempe ex agno paschali. Et quis est ille agnus, nisi crucifixus & immolatus in cruce
1. Cor. 5. Iesus? Hic enim est pascha nostrũ, vt Paulus ait. Ex hac aũt citatione manifeste patet Ioãnem non tam historiam voluisse recẽsere, quàm monere, quid significaret hæc historia, quòd scilicet hic Iesus verũ pascha fuit per agnũ legalem significatus. Iam verò & hæc scriptura etiam nos confirmat, quod scilicet ossa agni Paschalis nõ confringũtur. Potestas siquidem tenebrarum sęuire quidem potest in Christũ, eatenus, vt vitam & gloriam ei eripiat coram mundo: porro ossa, id est, vitam & gloriã coram Deo eripere non potest. Idem fit in omnibus sanctis: sæuiant impij quantumlibet volunt tamen ossa piorum non contererent, id est nulla vis tanta e-
Roma. 1. rit, quam fides viua non superet: Est enim virtus Dei ad salutem omni credenti. Testimonium alterum è Zacharia sumptum est.
Zachar. 13. *Videbũt* (inquit) *in quem transfixerũt.* Et hoc quidẽ primo ad pios refertur, qui Christũ crucifixũ intuentur, & agnoscũt se peccatis suis ipsum confixisse. Huc pertinet & illud eiusdẽ Zachariæ: Aspicient, inquit, in eum, quem confixerunt, & plangent eum quasi planctu super vnigenitũ, &c. Potest aũt locus hic citatus etiã ad impios referri, & tũc eadem erit sentẽtia cum eo, quod alibi dicitur: Mea est vindicta, & ego retribuã. Cũ Deute. 32.
enim vltio diuina in lõgũ se differat, voluit Dñs his & similibus verbis ostendere, impios quidẽ in hoc mũdo præualere & superiores esse, sed ita, vt suo se iugulent gladio. Quo magis enim in suis conatibus prosperãtur, eo iustiorẽ suam causam arbitrãtur. Excæcati igitur in grauissimum Dei iudiciũ ruunt. Quemadmodũ enim in somno accidere solet, vbi quis somniat pugno se ostem petere, excitatus aũt sentit, quod seipsius pugnis percusserit: ita qui pio iniurias infert, videtur quidẽ esse superior, vel propter pij imbecillitatẽ, vel propterea, quod vltio in longũ differatur: si vero rẽ bene consideres suo se gladio ferit. Pharao Israelitas oppressit, at si verius loquaris, eo facto seipsum oppressit. Saul Dauidẽ persecutus est, at verius dixeris, quod seipsum eo facto persecutus sit. Iudæi Christum trãsfixerunt, at reuera sua ipsorũ corda transfixerũt. Iuxta illud: Qui in altũ Eccle. 27.
mittit lapidẽ, recidet in caput eius. Videbũt igitur impij in quem cõfixerunt, nempe quod non iustos, sed seipsos occiderũt & damnarũt. *Post hæc autẽ rogauit Pilatus Ioseph, &c.* Aderat tempus, vt sepeliretur corpus Christi. Nõ tamẽ videbatur quenquã hoc facile ausurũ, propter rabiẽ Iudæorum. Et ecce hic se offerunt duo quasi ex improuiso, verũ non sine Dei cõsilio & præordinatione. Diligenter aũt euangelistæ describũt & personã vtriusque, & studiũ in sepeliendo Christo. Erat enim & res vt nõ sine periculo, sic notatu dignissima ad exemplũ nostrũ. Primus igitur Ioseph dicebatur, à ciuitate Arimathia oriũdus. Erat aũt hic Ioseph & honestus, & iustus, & diues, quæ tria pulchrè quidẽ simul siãt, verũ raro simul inueniuntur. Nicodemus nõ tãta laude hic insignitur, quod aliàs in Euãgelio eius non semel mẽtio fit. Fuit autẽ hic legisperitus: ille autem, nẽpe Ioseph, senator. In hoc concordabãt, quod vterque Christi doctrinam amabãt: eãque verbum Dei esse iudicabant: malebãt tamẽ occultè, quàm publice discipuli Christi esse: hoc nimirum in ipsis fecerunt & diuitiæ

& glo-

& gloria, quibus præ aliis conspicui erant, quas relinquere nolebāt, cū tamē interim nec doctrinam Christi abiicere cogitarēt. Quod autem vterq; Christum dilexerit, facta ipsorum probant. Nam & Nicodemus
Ioan.7. olim Christum defenderat in concilio Pharisæorum, & Ioseph apertè nolebat consentire in necē Christi. Fuerūt re vera iusti homines, magnis donis naturæ præditi, in quibus & spiritus domini iā scintillabat. Quorum vtinam multi nūc similes essent in conciliis comitiis, cōuētibus, capitulis, qui malis obsisterent, & vel id facerent quod duo illi fecerunt. Diligenter igitur cōsiderādæ sunt hę duę personæ. Hic enim primò videmus, quod nullum tempus tam malum est, quid dominus suos seruet & liberet, vt saltem aliqui boni remaneant. Sic tēpore
3.Re.18 Heliæ, cum omnia plena essent idolis & falsis cultibus, reseruarat tamen Deus sibi septē millia virorum, qui non curuauerāt genua ante Baal. Ita & mortis Christi tēpore omnia plena erant scandalo, impietate & diffidentia in Christum. Alii enim impiè conuitiabātur, alii abnegabant, alii scādalizati đ ipso tam turpiter mortuo, nihil amplius boni vel suspicabātur. Duo autem illi, Ioseph & Nicodemus produnt se hoc loco, qui nihil moti aliorum vel impietate vel diffidētia, in fide perstiterūt. Admirāda certe horum fides fuit, id quod ex antithesi manifestum fit. Ambo erant diuites, ambo potētes ambo iusti coram mūdo habiti: hic senator ille Pharisæus. Omnia tamen hæc diuitiæ, potētia & existimatio, itēq; dignitates mūdanæ ad ipsis negligūtur, & vt Christo etiā mortuo inseruiant: periculo exponuntur. Quis eos huc coegis? Nū amicitia in Iesum At amicitia ciuilis tātum vsque ad aras durat. Sola igitur viua fide huc perducti sunt quæ tantæ est potentiæ, vt credētem abstrahat ab omnibus sensibilibus, & imponat in insensibilia. Sensibiles res erant diuitię, potētia & senatoria dignitas: sed hęc fides hos ambos ab his rebus auulsos, in æternam po-
Gene.12. tētiam & diuitias collocauit. Eandem fidei energiam vides in Abrahamo, qui patriam opes paternas & amicos reliquit, ac incerta inuisibilia, quæ Deus ꝓmittebat, secutus est. Hac igitur fide instigatus & confortatꝰ Ioseph, cōstanter adiit Pilatum, & ausus est petere corpus Iesu, quod nullus discipulorum ausus fuisset petere. Diuina autem volente & agente gratia, Pilatus facile cōsentit. Nam inuitus Christum morti adiudicauerat. Nec solum personas horum duorum describunt euāgelistæ, sed etiam vtriusque studium, & quid quisq; apportarit ad sepeliendum Christum. *Ioseph* (inquit) *mercatus est sindonem, Nicodemus autem mixturā myrrhæ & aloes, quasi libras centum.* Cōmendatur hic Nicodemus aliàs in euāgelio, ꝙ & ad Christū nocte venerit, & quod ipsum corā Pharisęis defenderit. Benè igitur inceptū opus fęliciter cōsummat. Voluit autem Christus gloriosam habere sepulturam: primò, quia quo ad sufficientiam satisfactū erat pro peccato hominis, & iam tempus erat vt gloria Isa.11.
eius inciperet. Secūdò, vt scriptura impleretur, quæ dicit: Et erit sepulchrū eius gloriosum. Tertiò, vt sciamus à morte incipere gloriā nostrā. Nam mundanorum gloria finitur in sepultura. Quartò, vt sciamus legitimè certantibus certam repositam coronam post pugnā, quemadmodum Paulus dicebat: Bonum certamen certaui, cursum cō 2.Tim.4
summaui, fidem seruaui. In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddit mihi dominus iustus iudex. *Acceperat autem corpus Iesu &c.* Mali abeunt piis relinquitur Iesus, sed crucifixus. Accipiunt igitur duo illi pro magno munere & thesauro corpus Iesu, nec pudet eos mortuum de Cruce & patibulo tollere, quem viuum dilexerāt, nec curant, quid illi de ipsis dicant, quod tam vili ministerio tam nobiles homines se occupent, sed omnibus his contemptis, corpus Christi sine dubio cum magnis & multis lachymis de cruce deponunt. Sic nimirum fratres, si Christiani & vere euāgelici volumus esse, nō oportet nos erubescere đ huiusmodi humilibus ministeriis. *Et ligauerunt eum linteis cum aromatibus.* Sic enim purissimo huic corpori conueniebat, quod adeò mundum erat, vt & ipsam sindonem mundaret. Addunt autem vnguenta & aromata quæ apud Iudęos in hoc adhibebantur ne corpora putrescerēt. Hoc autem signū erat quòd hi duo imperfectā ad huc fidem, habebant. Nihil enim altius de Christo sentiebant, quàm quòd fuisset homo probus & innocens, & propheta. Cæterum Christus etiam Deus erat, quod ipsi nesciebant: denique & propediē resurrecturus. Nihil igitur huiusmodi cōdimentis opus habuisset. Interim tamen hoc sibi fieri voluit, vt & mors ipsius gloriosior esset, & vt nos hinc disceremus, quomodo eū suscipere debeamus

mus, nẽpe sindone munda & aromatibus, id est, puro corde & odorifera conuersatione. Cæterum, si hic affuisset Iudas quispiam
Mat. 26. proculdubio exclamasset, quod alter Iudas dudum dixerat, Vt quid perditio hæc? Poterant aromata hæc vẽdi multo, & dari pauperibus. Quid prodest mortuo, etiam si aromatibus cõdiatur? Verùm Christianus non debet hunc sumptum vanum dicere, Non enim tam sumptus, quàm fides viua istorũ hominum spectanda est. Perditio certe est, quicquid non ex hac fide fit. Hic autem nihil minus fuit quàm perditio, imo vere bonum opus, quo isti fidem suam declarabant palamq; ostẽdebãt, se omnes fortunas suas in discrimẽ propter Christum posuisse. Nã oportebat ipsos futurum Pharisæorum odium, & bonorum omniũ direptionem propter hoc opus expectare. Maximũ igitur opus est, nec villis hypocritatũ operib⁹ cõparandum. Nam hypocritę sumptum quidem faciunt, non tamẽ ex hac fide & abnegatione bonorum, sed ex impietate & bonorum ambitione. Cæterùm nullũ opus tã è sumptu vel specie ęstimandũ est, quã ex hac fide. Sic in euangelio vidua duo minuta offe
Luc. 21. rens, plus omnibus alliis obtulisse dicitur, quia ex hac fide & ĩdigẽtia fecit. Sic & hoc opus nõ maximũ est sumptu, sed fide viua qua omnia alia bona sua propter Christum abnegarũt, & in discrimẽ posuerũt. Porro cõdimẽtis manifestum fit, quid in Christo quę fierũt. Cõdimẽta enim à putrefactione conseruant corpus. Quærũt ergo vitam in Christo, Sed quomodo? Sub morte, sub corpore arido: atq; ea demũ vera fides est. Nam facile est vitam in viuente Christo quęrere sed in mortuo, arido & cõtempto quicquã sperare, hoc opus, hic labor est. *Erat autem in loco, vbi crucifixus est hortus.* Describunt euangelistæ nõ modum tantùm sepulturæ Christi, sed etiam locum. Et hæc quidem videntur casu facta, sed re vera diuina ordinatione sic oĩa disposita fuerunt. In horto Christus passionẽ incępit, in horto etiam eãdẽ consummauit, quia & Adam in horto peccauerat. In horto etiam sepelitur Christus, in signum, ꝙ per ipsum reditus nobis pateret ad Paradisum, non quidem terrestrem, sed cælestem. Quod autem in alieno sepulchro sepelitur, paupertatẽ eius indicat, qui nec in vita, nec in morte habuit, vbi caput
Matt. 8. suum reclinaret. Simul autẽ dãnatur nostra curiositas, qui tãta cura & expẽsis, imò cũ tãta superbia ædificamus nobis sepulchra. *Et in horto monumentum nouum.* Signanter de sepulcho Christi dicitur, ꝙ nouum fuerit, & ꝙ nullus adhuc in illo sepult⁹ fuerat, ad tollẽdam omnem suspicionẽ, ne alius quispiã inde resurrexisse credatur. Sicut enim nasciturus Christus, vterum sibi virginalẽ præparauit, ad quem vir non accesserat: sic resurrectur⁹ in nouo sepulchro sepeliri voluit, in quo nondum quisquam positus fuerat. Nouum autem illud sepulchrum præsignauat nouum quid & inauditum fiẽdum nempe, ꝙ sepultus in sepulchro iterum ad vitam rediturus esset. Itemq; ꝙ mors mutãda esset in somnum, maxime quo ad pios, è quo somno, suo tempore quasi in horto delitioso resurrecturi essent. Obseruandũ autẽ, ꝙ in sepultura Christi nullus discipulorũ affuisse scribitur (tametsi creditũ sit ioãnem affuisse, quod tamẽ ex litera nõ patet) ne putarẽtur corpus Christi abstulisse, & in alio loco cõdidisse. *Ibi ergo posuerunt eum.* Hunc igitur honorem sepulturæ passus est sibi Christus fieri ab honoratis viris, ne hostes eius dicere possent huic Nazareno non nisi viles & nullus momẽti homines adhæsisse: quamuis etiam hic honor admodum paruus est, si ad eum cõparetur, quo nũc in omni terra, in omnib⁹ ecclesiis honoratur non tãquam homo, sed tanquã Deus & homo, qui non ampli⁹ in sepulchro iacet, sed in cælo ad dexteram Dei sedet, & tamẽ nihilominus in hunc vsque diẽ manet sepulchrũ eius tam honorabile, vt nõ Christiani tãtum, sed multi etiã Gẽtiles admirationis gratia è longinquis terris ad id ipsum vidẽdum Hierosolymam petãt. In summa, sepul Deut. 34.
chrum Moyses ignoratur, nec admodũ refert, vbi sepultus sit: sepulchrum autẽ Christi ab omnib⁹ scitur, & sic etiam necesse est vt ex ipso discamus, & nostram sepulturam & resurrectionẽ. Sicut enim passio Christi nostra est, sic & sepultura Christi nostra est Cõsepulti enim sumus cum ipso per baptismum in mortẽ, &c. Hactenus igitur de his, Rom. 6.
quæ Christus mũdi creator & dñs, à tot & tantis in eum tam crudeliter sæuientibus passus est, vt pro tot & tantis perpetuæ dãnationis infęlicibus pœnis, quę nostris peccatis debebãtur, diuinę satisfaceret iustitię satis dictũ est: restat, vt gratias agam⁹ benignissimę charitati ipsius, deinde vt cũ fidu Hebr. 4.
cia accedam⁹ ad hũc thronũ gratię: quo misericordiam inueniamus in tẽpore opportuno,

tuno. Præterea, vt caueamus, ne vnquã tãtæ rei obliuiscamur, quin potius vulnera illa, sanguis ille, passio illa, mors illa semper ob oculos nobis præsto sint, cordaque nostra indesinenter irrigent, duritiam eorum tollant, liquefaciãt, atque inter prospera & aduersa ducatum tutissimũ nobis pręstent. Postremo, vt studeamus etiam deinceps in
1.Pet.1. omni timore conuersari: quandoquidem non corruptibillibus auro & argẽto redempti sumus, verùm pretioso sãguine agni immaculati Christi: sicq; procul à nobis omnem mundi corruptionem arceamus, vt cũ Christus redierit, nosque tertia die resurrexerimus, hoc est, post primum diem vitę huius, & alterum diem quietis, ad thesauros gratię, quos hîc recipimus, etiam beatitudinem animæ & thesauros gloriæ nobis conferat, vt similes ei & cõfigurati corpori cla-
Philip 3. ritatis eius, in ęterni regni hæreditatẽ cum ipso fęlicissime ingredi mereamur. Amen.

CAPVT. XX.

HACTENVS in Christi Passione nihil aliud extrĩsecus in Chr̃o animaduertimus, quàm hominẽ extreme abiectum, & à Deo longissime derelictum, nunc autem resurrectione declaratur manifeste, quòd sit fili⁹
Rom.1. Dei, quemadmodum Paulus ait. Ab hinc
Psal.103 igitur, ô Iuda, laudabunt te fratres tui. Iuda, inquam, magne & fortis, qui resurgens à mortuis, confessionem & decorem induisti immortalitatis & incoruptionis. Laudabunt te fratres & amici tui hęredes & com-
Gen.49 participes regni tui: quia man⁹ tuę in ceruicibus inimicorum tuorum, & sicut catulus leonis ad prædam ascendisti, infernumque debellasti. Cæterum, quia in resurrectione Christi omnis spes nostra consistit, operæpretium duxi, ante enarrationem historiæ, paucula quædam de ipsa domini resurrectione premittere, quo maiorẽ inde & fructum & cõsolationem reportare possimus. Quatuor igitur modis eadem Christi resurrectio à nobis consideranda est. Primò vt certa & indubitata historia, ac res quę certò & infallibiliter sic facta est. Ob id enim euãgelistę tã diligẽter & diẽ, & horam, & modum descripserũt huius resurrectionis, quibusq; & quoties Christus post resurrectionẽ suam apparuerit, quid egerit aut locutus sit, &c. ne quis de historia aũt certitudine rei dubitari possit. Atque hoc ceu fundamentum primo loco ponendum est. Secundò consideranda est resurrectio Christi vt speciale quoddam opus diuinum, quo agnosci vult Deus. Huc pertinet quod Apostoli frequenter dicunt: Deus eum suscitauit, &c. vt scias Dei opus esse. Hic igitur vi debis, quàm mirabilis sit Deus in operibus suis, & quę sit vera ratio operũ ipsi⁹. Opera dei sunt, exaltare pios, humiliare impios. Exaltare aũt incipit, cũ in sũmas miserias hominẽ cõiicit, quemadmodũ in Christo videm⁹, eiusq; passiõe & resurrectione. Sic ediuerso, humiliare incipit, cum impiis externe omnia ad nutũ & voluntatẽ ipsorum permitit. Qui autem hanc operum Dei rationem attendit, discet in cruce sperare, in prosperis autẽ timere. Pręter hoc aũt opus Dei, etiã aliud quiddã videmus in resurrectione Christi, nempe quàm potẽter Deus suos etiã ex maximis periculis eripere possit, & quàm gloriose insuper eos, qui diuinę voluntati seipsos totos dedũt, quemadmodũ Christ⁹ fecerat, remuneret. Omnia aũt ad cõsolationẽ piorum. Tertio loco cõsideranda est Christi resurrectio, vt Euangeliũ ac lætissimũ quoddam nũtium, quo nobis adnũtiatur, quòd Christus nedũ passione & morte sua quo ad sufficiẽtiam debita nostra soluit, verum etiã resurrectiõe sua omnia nobis bona restituit. Mortuus est, inq̃t,
propter peccata nostra, & resurrexit ꝓpter Rom.4.
iustificationem nostram. Deinde etiã hoc læto nuntio nos Christi resurrectio exhilarat, quòd ex ea videmus, & quidem clarissimè Christum regẽ & dominum nostrũ, victorẽ esse peccati, mortis & inferni, atque adeo omniũ malorũ, quæ nos olim premebant, atq; etiam nunc premũt. Quid autem lętius nobis nũtiari posset? Vt interĩ taceã, ꝙ ex resurrectione Christi etiam nobis resurrectio adnũtiatur. Si enim credimus, ꝙ 1.Thes.4
Iesus mortuus est, & resurrexit, certo etiã credere possumus, nos cum ipso in anima nũc resurrexisse, & per ipsum olim etiã corpore resurrecturos esse. In hunc modũ resurrectio Christi nobis est Euangeliũ & lætum nuntiũ. Ea ipsa tñ quarto loco etiã nobis præponenda & cõsideranda est vt exẽplum in hũc videlicet finem, vt quẽadmodum Christus surrexit à mortuis, ita & nos in nouitate vitę ambulemus. Huc pertinet totum caput sextum Epistolę ad Romanos.

Coloss.3. Itemq; illud: Si cōsurrexistis cum Christo. quæ sursum sunt quęrite, vbi Christus est, in dextera Dei sedens. Itemquę illud Petri
1. Pet.2. Christus peccata nostra in corpore suo portauit super ligū, vt peccatis mortui, iustitiæ viuamus. In hunc igitur modum considerata Christi resurrectio ingentē nobis & cōsolationem & fructum adferet: quod vel paucis admonuisse sufficiat. Sed đ his aliàs plura. Cęterùm quòd etiam Ioanes resurrectionis domini meminit, quanuis sciret alios abunde de ea scripsisse, ideo factū est, primò, quia resurrectio domini potissimus articulus est Euangelij & fidei nostræ, imò nullum esset: Euangelium, si Christus nō resurrexisset. Quomodo enim scire possem⁹, victam esse mortem & peccatum, si Christ⁹ in morte permansisset? Sicut igitur per totū euangelium Ioannes diuinitatem Christi declarauit, sic nunc in fine etiam resurrectionem Christi non omittit. In his enim duobus vel maxime sita est omnis spes & consolatio nostra. Iuxta hoc tamē ne tędio afficiat lectorem, ea tantum adfert, quę alij euangelistæ omiserant, Digna enim erant, quæ ad notitiam hominum conscriberentur. *Vna Sabbati.* Primo omnium Euangelistæ diem & tempus resurrectionis Christi, quàm diligentissime describunt, tū vt probarēt verborum Christi veritatem, quibus sæpe prædixerat, se tertia die resurrecturum. Vt quum dixit, Soluite templum hoc,
Ioan.2. & in triduo excitabo illud. Item, Sicut fuit
Matt.12 Ionas in ventre ceti, &c. Item, Tradetur fi-
Matt.20 li⁹ hominis, &c. & tertia die resurget. Hoc idem tempus & in prophetis prędictū fuit: Viuificabit (inquit) nos post duos dies, in die tertia suscitabit nos. Deinde tempus resurrectionis tam diligenter describūt propter mysterium, quod in illo triduo latet. Tres siquidem dies nobis ordinauit Deus: diem laboris in hac vita, diem quietis post mortem, diem resurrectionis in nouissimo die. Hoc triduum Christus in seipso expressit: ideo nō vltra tertium diē in sepulchro mansit, vt & nos hoc triduo cōtenti simus. Nam aliàs filij Adam quartum diem addere volūt, diem scilicet otij, gaudij, in hac vita. Hunc diem Deus non fecit, & ideo fœtent quatriduani, vt de Lazaro dicitur. Cę-
Ioan.11. terùm, quod dicit. *Vna Sabbati.* idē est quod prima sabbati. Hebræi enim dies hebdomadę exprimunt secundū sabbatum, quemadmodum nos secundum Ferias, & pagani secūdū planetas. Primā aūt Sabbati vel septimanę diē Chr̄us resurrectiōi suę elegit. Primo, vt opus redēptionis respōderet operi creationis. Sicut enim prima die lucē crea- Gene.1.
uit externā, & diuisit lucē à tenibris, sic hic prima die hebdomadæ verus sol ortus est, & pij ab impiis diuisi & segregati. Secūdo ideo prima die surrexit, vt doceret resurrectionem suam esse exordium nouę vitæ & aurei seculi, &c. Quòd autem Ioannes non dicit prima Sabbati, sed vna Sabbati, phrasis est Hebraica. Sic enim & in Genesi dici- Ibidem.
tur: Factū est mane & vespere dies vn⁹, hoc est, primus. Deinde etiam ideo non prima, sed vna Sabbati dixit, propter singularem & vnicam eius diei gloriam. Est enim vere festa dies, vere beata dies: nobilitas āni, mēsis dicus, arma dierum. Pulchritudine huius diei Paradisus refloruit, cęlum purpuratum est, angeli cādidati, homines exhilarati. Denique hæc est illa dies, quā fecit dominus. *Venit Maria Magdalene, &c.* De aliis Psal.117
mulieribus nihil scribit Ioannes, quia hoc satis in aliis expressum est. De Maria autē, quod alij omiserunt in medium profert. Nā Marcus quidem dicit, quòd Christus primò apparuit Marię huic, sed quomodo hoc Marc.16
sit factum, non exprimit, ideo Ioannes hęc diffusius scribere voluit. Est enim historia notatu digna. Nec mirum quòd Christus Luc.7.
huic mulieri primo apparuit: quod enim aliàs đ ipsa dicitur, quòd dilexit multū, hoc vere etiam hic in ipsa videm⁹. Sicut igitur pri⁹ multa ei peccata dimissa sunt, eo quòd dilexit multum: sic nūc ei singularis gratia pręstita est, quia dilexit multum. Primum dilectionis signum est, quòd vix Sabbato quieuit, omne ei tempus longum erat sine Christo, aliisque gaudentibus, ipsa solum Christum cogitabat. Denique statim post Sabbatum surgit ad ministrādum Christo. Secundo dilectionis signum est, quod nec nocte quieuit. Sic nim (vt hic dicitur) mane dum adhuc tenebrę essent, peruenit ad monumentum, certum est quòd nocte exiuit: maxime, quia nō Hierosolymis, sed Bethanię habitabat. Est & hoc non paruum dilectionis signum, quod sicut Christū viuum, docentem, operantem, patientem, quo ad poterat secuta erat: sic nūc etiā mortuū sequitur: quo vel vno facto oēs nos confundit. Pauci siquidem sunt, qui vel docentem Christum sequuntur: pauciores, qui operātem: paucissimi, qui patiētem sequūtur, ne

dicam

dicam morientem. *Vidit lapidem reuolutum.* Apud Marcũ mulieres colloquũtur. Quis Mar. 16 reuoluet nobis lapidem? Appropinquãtes viderunt eum viderunt reuolutum. Nã secundum Matthæum Angelus Domini eũ Matt. 28. reuoluerat, nõ vt Christus exire posset, sed vt mulieres sepulchrum corpore vacuum videre possent. Quod autem mulieribus illis contigit, etiam nobis cõtingit: pergentibus enim ad sepulchrum Christi, hoc est ad pœnitẽtiam, qua Christo cõsepelimur, multa nobis obstacula occurrũt, quæ videntur impossibilia, cũ autem perseueramus, videbim⁹ ea omnia per Dei gratiã facilia, tantũ ne statim difficultate pœnitẽtiæ territi, retrocedamus Prætere, quòd Magdalena vidit lapidẽ reuolutũ à monumento, fructus est resurrectionis Chr̃i. Per ipsam enim etiã nr̃a monumẽta aperta sũt, certaque spes resurgẽdi nobis data. Si eñ credi 1. The. 4 mus ꝙ Iesus mortu⁹ est & resurrexit: ita & Deus eos, q̃ dormierũt per Iesum adducet cum eo. *Cucurrit ergo ad Simonẽ Petrum.* Aperto sepulchro nihil aliud in mentem veniebat, ei, quàm corpus Christi sublatum esse (sic eñ afflictis semp maiora mala occurrũt) nec tantum gaudium sperare poterat, Christũ scilicet resurrexisse. Oblita itaq; sui ipsius, nec cogitãs an decorum sibi vel indecorũ esset, currit ad apostolos, vt certius aliquid cognosceret de Iesu. Vrgebãt eam metus & spes: metus, ne Iudęi ignominiã aliquã corpori Christi irrogarent: spes aũt, si forte discipuli corpus abstulissent, aut certius aliquid de ipso compertum haberent. Hæc sunt duo calcaria, quibus vrgemur ad cursum, timor & spes. Vide antẽ prudentiam mulieris, non Iudæis nuntiat Christum ablatum, ne inde gauderent hõstes: sed nec omnib⁹ discipulis hoc nũtiat, ne nimium terrerentur: verùm tantùm primoribus, Petro & Ioãni. Hi enim duo primi erãt inter discipulos, denique sibi inuicem familiariores & frequẽtius cõiuncti. Simul enim Christũ comprehensum secuti sunt, simul quoque principibus sacerdo
Ioan. 18. tum responderunt: Obedire oportet Deo
Act. 5. magis quam hominibus: simul ascẽderunt
Act. 3. in templum ad horam orationis nonam: si
Act. 8. mul quoque ad Samaritanos missi sunt: *Tulerunt Dominũ, & nescimus vbi posuerunt* Quã longe aliter affecta fuit mulier hæc, quam nos. Pro summo damno ducit perdidisse Christum, hinc ipsius lachrymę dolor, que relæ, & solicitudo: nobis longe alia mens est, temporalia damna statim sentimus & deflemus, de spiritualibus nihil curamus. Obserua hic, quomodo De⁹ suos incipiat consolari. Dixerat Christus: Post tres dies Ioan. 16 resurgam. Itẽ: Iterum videbo vos, & gaudebit cor vestrum. Nunc autẽ cũ tertia dies adesset, primo omnium audiunt, etiã corpus Christi sublatum esse è monumẽto, & quod maius est, nec quenquam scire, quo peruenerit. Quid hic putas animi fuisse apostolis, alioqui satis cõturbatis ꝓpter mortem Christi? Hoc tam triste exordium habuit paschalis solẽnitas, quo ad discipulos. Sic incipit Deus consolari. Non abs re igitur de ipso scribitur: Dominus pri⁹ morti- 1. reg. 2. ficat, deinde viuificat: Deducit ad inferos, & reducit. Vere enim hoc Magdalenę nuntio, quasi in infernum eos duxit, sed postea reduxit, vt sequetur infra. *Exierunt ergo & venerunt ad monumentum.* Etiã ipsi inter spẽ & metum fluctuabant, nec cuiquã eorum in mẽtem veniebat, quod Christus tam sæpe dixerat se resurrecturũ. Tanta est vis tẽtationis, quod facit obliuisci omniũ, quæ audiuimus. Merito igit̃ admonuit Christ⁹: Orate ne intretis in tẽtationem. Videmus Matt. 26 etiã hic, quã arduum sit in tentatione bene sperare aut credere, vt vere hęc impletum sit, qđ Christus dixit: Cũ venerit filius ho- Luc. 18. minis, putas inueniet fidem in terra? Si in apostolis nõ inuenit, quid de nobis sperandũ? est Videmus itẽ, quibus se hoc die apostoli occuparunt. Summum eorũ studium & desiderium erat, Christũ vel inuenire, vel inuestigare quò peruenerit. Bonũ studium. *Currebant autem duo simul, &c* Non leuitatis erat, sed pietatis cursus ille. Non enim ad vanitates mundi, sed ad sepulchrũ Christi festinabãt. Quod Ioannes præcurrit, Christianũ feruorem indicat, quo quisque pro vire suã cõtendere debet ad Christum. Vnde Paulus: Sic currite, vt comprehẽdatis, &c. Linteamina Christus in sepulchro reliquit, tũ quia resurgens, ad immor 1. Cor. 9 talitatẽ nihil opus habebat huiusmodi externis tegumentis, cum iam decorem indutus esset, & fortitudinem, quę vera vestis Psal. 92. est, sine qua nunquã satis nos obtegere possumus, etiã si coram hominibus egregiè videamur vestiti & tecti: tum etiam ad testimonium fide linteamina reliquit cõtra Iudæos, qui mentiebantur apostolos furatos esse corpus Christi. Hoc enim si fecissent

Hh 5 apostoli,

Apostoli, nec linteamina reliquissent, imò nec tantū tēporis habuissent ea à corpore separare? vt quæ ipsi corpori propter myrrham aglutinata essent. Ioānes ergo vidēs sola linteamina, nō introiuit: nō enim linteamina, sed corpus Christi quærebat: Petrus autem, etsi diligentius cuncta perscrutaretur, videretque nedū linteamina, sed & sudarium separatim positum, &c. quod vel solū docere poterat nō furto ablatum esse corpus, nihil tamē vel ipsi vel alteri discipulo tale in mētem vel ipsi vel alteri discipulo tale in mentem venit, sed simpliciter credebāt corpus Christi ablatum, cuius causam subdit. *Nondum enim sciebant scripturas, &c.* In Prophetis enim frequens fit mentione de resurrectiōe Chri. Sic in Psalmo:
Psal. 15. Nō derelinques animā meam in inferno,
Psal. 40 nec dabis sanctū tuū videre corruptionē. Et iterū, Tu autem Domine miserere mei,
Sopho. 3. & resuscita me, & retribuam eis. Et Sopho
Osee. 6. nias: Expectame in die resurrectionis in futurum. Et Osee: Viuificabit nos. Cæterum per hos duos discipulos currentes ad sepulchrum Christi, duo populi signantur. Per Ioannem, qui citius cucurrit, & prior ad monumentum peruenit: visis tamen linteaminibus non introiuit, signanter Iudæi, qui priores ad Christum peruenerunt, sed videntes linteamina, non introierūt, quia videlicet tribulatiōes passionis dominicę, quibus quasi linteaminibus cūctus & ligatus fuit, in tantum erubuerunt, vt resilirēt etiam eorum qui iā crediderant ex eodem
1. Petr. 2, populo plurimi, fieretq; illis Christus crucifix⁹ lapis offēsionis & petra scādali. Per Petrum autē, qui posterior quidem venit sed introiuit, nec tantum linteamina, sed etiam sudarium vidit, signatur Gētilis populus, qui tarde quidē ad fidem peruenit, verū Iudæis foris remanentibus, credendo introiuit, nec solum attendit, quid pro hominibus ptulit Dei filius ex infirmitate humana, sed etiā illud, quod est & erat Deus, antequā fieret vel assumeret de nostro, in quo pateretur. Sudarium nāque, quod fuerat ad caput eius, rectè illud significat, qđ erat in principio verbum, quod erat apud
Ioan. 1. Deum, quod erat Deus: Hoc vtrunque videt & adorat qui posterior venit Gentium populus. Adorat, inquā & confitetur, quia Christus Dominus & verbum Patris est, per quod factus est mundus: & caro vel filius hominis est, per cuius passionē saluatus est mundus, Iudæi tātum vident linteamina, hoc est, humanitatem Christi, non autem sudarium, hoc est diuinitatem eius, ideo offendūtur in ipso. Recte autem dicitur sudarium illud non fuisse positum cum alijs linteaminibus, sed separatim quia scilicet in Christo etsi passibilis fuit humanitas, impassibilis tñ permāsit ipsius deitas. Quod autē sudarium etiā inuolutum fuisse dicitur, significat Christi diuinitatē, nec initiū habere nec terminum, quomodo rei quæ inuoluta est, nec initium nec finis cernitur. Dicitur autem inuolutum in vnum locum, quo significatur, quòd Deus in scissura mentium non est. Vna enim columba vnum est corpus Christi, Ecclesia scilicet. *Canti. 6.*
Et in hoc solo & vnico loco sacramentum & veritas est, quę scindi vel diuidi non potest. Vel aliter, Petrus fidei personam agit, id quod patet ex confessione eius: Ioannes autem, qui multum diligebatur à Christo, *Matt. 16*
charitatis personam agit. Iam fides habet tarda incremēta, & ꝑgressus testudineos: Non enim mox est integra, & ex omni parte absoluta, verū quò tardius progreditur, eò audacior animo erumpit in pericula, tētationes, cruces, & mortem, hoc est, quod posterior quidē venit Petrus, sed prior ingreditur. Charitas autem nimio calore & amoris vehementia audet pro amato quippiam vel vltra vires tentare, sed solet nonnunquā in mediis cursibus auerti: sic Ioannes auide currit, sed nō intrat. Vel per Ioānem præpropera deuotio significatur, quæ nō diu durat: per Petrū autē firma & constans deuotio, &c. *Abierunt ergo discipuli iterum ad semetipsos.* Nō inuenerant Christum, sed nec angelos viderant, nec aliquem qui eis ostendere posset Christum. Iterum igitur abeunt, desperatiores quàm in morte Christi fuerant. Prǫsente enim corpore, aliqua spes affulgebat vel ex mortuo. Sed qđ spei reliquū erat, postq̄ non solum viuum, sed & mortuum corpus ablatum putabāt? Omnia igitur desperata videbātur. Vbi iterum videmus, quid Deus cū suis agat, corda discipulorū accendit vt quęrant, & differt tamē ne inueniāt, vt infirmitas animi ipso suo męrore cruciata, purgatior fiat ad inueniendum, & tāto validius teneat, quāto tardi⁹ inuenit quod quęrebat. Deinde, etsi præsens corpore aderat, tamen ab oculis eorum subduxerat corpus suū, vt discerent in ipso non carnalia aut visibilia quęrenda

rēda pro ratiōe carnalis charitatis, sed spiritualia. Possumus quidē & debemus etiā externa à Christo quęrere & sperare, verū nō carnali desiderio, sed spūali fide. Quæ cūque enim ex fide quęruntur, spiritualia sunt, etiā si maximè p sese corporalia sint. Abierūt, inquit, ad semetipsos: quo enim alias irent, cùm omnibus ꝓpter Christum infensi essent? Vere item, quū nondū scirent scripturas, abesse dicūtur ad semetipsos. Nam ecōtra, vbi scripturas intellexerunt, abierunt supra semetipsos, loquētes Christi sensu, non suo: & probantes, quia non tulerunt Dominū de monumēto, sed q̄a Dominus surrexit de sepulchro solutis
Acto. 2. dolorib⁹ inferni. Iuxta quod impossibile erat, teneri ipsum ab eo, &c. *Maria autem stabat ad monumentū.* Æstuat⁹ amore nesciebat quid faceret, sine Christo nō poterat, viuere nec eū ibi inueniebat, & vbi quęreret, ignorabat. Stabat igit̃: tāto ēm cordis ferebatur incendio, vt nec tenebrarū caligine, nec Iudæorum immanitate retraheretur à sepulchri visitatione, & recedētibus discipulis non recedebat. Vnde contigit, vt eū sola tūc videret, quæ remāsit vt quæreret. Virtus ēm boni operis, in patiētia est. Pulchrè autem hanc præ omnibus mulierib⁹ manus resurgētis pio desiderio ligatā ad sepulchrum suum retinuit, vt secundæ resurrectionis ipsa nūtia fieret, in qua primæ resurrectionis opus notissimū atque celeberrimū factum fuerat. Prima autem resurrectio est resurgere à peccatis qua resurrectiōe mulier hęc prima vel nouissima respirauit: q̄a cū esset in ciuitate peccatrix, vt aliqui volunt, lachrymis lauit pedes Chri̅. Perdito igitur Dn̄o dulce ei erat, vel in loco manere, vbi ille fuerat. Stabat autē plorans: quid enim aliud faceret? Tūc tempus est plorandi, cum Dominum perdimus. Hinc Hieremias: Ideo ego
Thre. 1. plorās in nocte, quia longe factus est à me cōsolator, &c. Non frustra autem se ad lachrymas conuertit: quicquid ēm vnq̄ vo
Ioan. 11. luit, lachrymis obtinuit. Flendo obtinuit peccatorū remissionē, itēq; fratris resuscitationē. Fructū igitur lachrymarū experta etiam nunc se ad lachrymas conuertit: nec eā fefellit spes eius. Lachrymis enim etiā nunc extorquet consolationem de resurrectiōe. Ex hoc loco discim⁹, quòd triplices sunt lachrymæ quæ Deo placēt: cōpūctionis scilicet, compassionis, & deuotionis. Cæterū in eo quod foris stabat plorans Maria, Ecclesiæ de gētibus typū præ se ferebat. Primitiua nāque Ecclesia, scilicet à iusto Abel, vsque ad illū, qui in cruce cōfessus est latronē, iam intra sacramētū Dominicę passionis recepta, peccatrix gētilitas foris remāserat: q̄a videlicet nō illā sanguis Christi à peccatis lauerat, quę fidem eius non habuerat. Et quanuis nondum ploraret, plorare tamen habebat cōfitēdo peccata. Sic Eunuch⁹ ille foris ad monumētum stabat: scripturam enim Esaiæ, Acto. 8.
quam legebat, nō intelligebat. Sic & Cor Acto. 10.
nelius Cēturio foris stabat, faciēs eleemosynas, & deprecās Deum, nihil tamen adhuc de Christo sciebat. *Dū autem fleret, prospexit in monumentum.* Sępe in monumentū prospicit, quia semper sperabat eū inuenire, vbi eū sepelierat. Sic enim & nos, quū aliquā rem perdidimus, quāuis huc illucque discurramus, tamē sæpe ad eum locū respicimus, in quo habuim⁹. Amāti enim semel aspexisse non sufficit, q̄a vis amoris intentionem multiplicat inquisitionis: & quāto minus inueniebat, tāto magis ardebat: q̄a sancta desideria dilatione crescūt: si autem deficiūt, desideria non sunt. *Vidit duos angelos in albis sedētes.* Obserua primo, quod apostoli etiā si sepulchrū visitassēt, nullum tamen angelum viderūt, quia statim recesserūt: hæc autem, quia permāsit, Angelos vidit, non vnum, sed duos imò etiam Christum ipsum: quo docemur, q̄ Exo. 16.
qui in vocatione Domini perdurant, nun 3. reg. 17.
quā desperati relinquūtur. Sic filij Israel in deserto cibo & potu destituti, auxiliū accipiūt à Domino. Idem cōtigit Heliæ, &c. Sic & Maria hęc, quia Christū spirat, Christum desiderat, nondū quidem fide, sed charitate eximia non discedit à sepulchro, manet in officio, proinde cōsolationibus non destituitur. Obserua, secundò, quòd apud omnes Euangelistas leguntur Angeli apparuisse in resurrectione Dn̄i. Tunc enim per sanguinē Christi pacifica Colos. 1.
ta erant quæ in cęlis, & quę in terra sunt. Duos autē vidit Angelos, quia duo sunt Angelorū officia, assistere scilicet, & ministrare, quæ ex eo tēpore nobis exhibere cœperunt perfectius, quàm prioribus tēporibus. Sedētes autē vidit angelos, quia quicquid apud Deum est, quiescit. Vestes albæ, & naturæ ipsorum puritatem & gaudium præ se ferebant. Apparuerunt autē

sedentes ad caput alter, alter ad pedes, vt mulieri translatum corpus Domini putãti significarẽt, nemine potuisse sanctissimo corpori vim inferre, quod ab Angelis defendebatur. Sicut autem plorãdo inclinata mulier hæc Angelos vidit, & percũctãtes audire meruit: sic futurũ erat vt gentilitas peccata sua deflendo se humiliãs sanctis Apostolis vel prędicatorib⁹ (qui vtiq; angeli domini exercituũ sunt) innotesceret, & ab illis dulcedinem æternę consolationis acciperet. Rectè autẽ per duos Angelos ad caput & ad pedes sedẽtes, intelliguntur Apostoli & prædicatores, quia videlicet vnum eundemq; Christum & Deum esse ante secula, & hominẽ factum prædicãt in fine seculorum. Et vtriusq; vocibus Testamenti incarnatum, passum, mortuũ, & sepultum, ac resuscitatum probãt verũ Dei filium. In cuius figurã etiã duo Cherubin, qui propitiatorium tegebant, sese inuicẽ aspiciebãt, vt versis vultibus in ꝓpitiatoriũ. Cherubin plenitudo sciẽtię dicitur. Duo igitur Cherubin, vtrũque Testamẽtum propitiatorium eum significat, qui est ꝓpitiatio pro peccatis nostris. Dũ igitur vetus testamẽtum hoc faciendũ denuntiat, quod nouum de Domino factum clamat, quasi vtraque Cherubin se inuicẽ aspiciũt, dum vultus in propitiatoriũ vertũt. Nec eñ à suo aspectu discrepant, quę dispẽsationis eius mysterium cõcorditer narrant. *Mulier quid ploras?* Non lachrymarum causam quęrũt, quam certe nõ ignorabãt, sed vt reipsa patet, ne lachrymetur admonẽt. Quasi dicerent: Plorare noli: nõ eñ habes causam plorãdi, sed potius gaudẽdi. Non morte & interitu destructo, lachrymarum tempus non est. Et quum Dominus resurrectione sua humanũ gen⁹ ad vitam reuocauerit, cur tibi plorãdum est ô mulier? Plorẽt alij, qui Christum crucifixerũt, qui pœnitentiam non egerũt, quibus imminet ęternus luctus: tu noli plorare, cuius cõsolatio in ianuis est. Nam non tristia, sed læta venimus nũtiare tibi, &c. *Quia tulerunt Dominum meum, & nescio &c.* Causam luctus sui exprimit, & quidem iustissimam. Magnus, inquit, me dolor flere cõpellit, magna tristitia viscera mea coarctat. Quod vnũ mihi elegerã, modo perdidi. Tulerunt Dominum meum: Meũ, inquã, quem elegi, cui me addixi, à quo omnia speraui, &c. Vide ꝓpter quid hæc mulier ploret, nõ ꝓpter emissas diuitias, sed propter absentiã Domini. Nobis lõge alia mens est, &c. Emphasim autẽ habet quòd dicit: *Dominum meum.* Etsi enim Domin⁹ sit omniũ: specialiter tamen est Dominus pęnitentium. Iuxta illud: Nõ veni vocare iustos, sed peccatores ad pęnitentiã. Specialiter item est Dominus lugẽtium. Iuxta illud: Tibi derelictus est pauper, &c. *Hæc cũ dixisset, cõuersa est retrorsum.* Retropiscit, vel quia splẽdorem angelicorum vultum & vestium diu ferre non potuit, vel vt ex impatienti amore hic inde ꝓspiceret, si quid forte de Chr̃o percipere posset, vel potius quia vidit angelos cuidã retro eam assurgere & reuerentiã exhibere. Vel etiã ideo retrospexit, quia nõ satisfaciebat ei Angelorũ conspectus. Non enim angelos, sed Christum quærebat. Magnũ quidem est, Angelos videre, audire, &c. Nondum tamẽ cor nostrum certificatur, donec Christus seipsum nobis reuelet. Oportet enim omnes esse à Deo doctos. Cæterum exemplo huius mulieris etiã nos oportet conuerti à creaturis, si volumus Dominum videre. Qui enim, inquit, nõ renuntiat omnibus quæ possidet, nõ potest meus esse discipulus. *Vidit Iesus stantẽ, & non sciebat quia Iesus est.* Hic vides, quam verè dictum sit: Prope est Domin⁹ his, qui tribulato sunt corde, itemque, omnibus inuocantibus eum in veritate, Et iterum: non longe est ab vnoquoque nostrum. In ipso enim viuimus, mouemur, & sumus. Putabat mulier hæc Christum longe abesse, imò omnino perditũ, & ecce proximus adstat ei. Sic de nobis, Nunquam propior adest Deus, quã cùm putatur ebesse. *Vidit autem Iesum stantem* Resurgens enim à mortuis, iã nõ moritur, mors illi vltra nõ dominabitur, &c. In hunc modum etiã Stephanus vidit eũ stãtem à dextris Dei. Adstat quippe Christus nobis: Assistit & vultui Dei ꝓ nobis. Quòd autẽ Iesum nõ cognouit, incredulitas fecit: quia enim fidem de resurrectiõe nõdũ habebat, ideo talis apparuit ei Christus in corpore, qualis apud eã erat in mẽte. Amabat, & dubitabat, ideo videbat & nõ cognoscebat. Videmus etiam hic, quid Deus agat cum suis. Adest eis, & tamẽ plerunque se occultat, nõ ob aliud, quàm vt ardentius quæratur, requisitus cũ gaudio inueniatur, inuentus cum solicitudine teneatur, tentus nõ dimittatur. *Mulier quid ploras?*

Malac. 3. Exod. 25. 1. Ioan. 2 Matt. 9. Psalm. 9. Ioan. 6. Luce. 14. Psal. 34. Psal. 144 Acto. 17. Roma. 6. Act 7. Hebr. 9.

ploras? Quem quæris? Iterum eam reuocat à
fletu, id quod & Angeli fecerant. Quid, in
quit, ploras in tanto gaudio, quod hodie
mundo obuenit? Quem quæris, cum præ-
sto sim? Aperi oculos fidei, & videbis me: ni
hil aliud tibi deest, quàm quòd fidem non
habes. Absterge igitur lachrymas, habes iā
quem quærebas, ego tibi causa sum lachry
marum, quasi mortuus & è monumento su
blatus, verùm quoniam viuo & adsum, o-
misso fletu, gaude iam & triumpha, &c. Vi
des hic iterum, quid Deus agat cum suis, in
terrogat eā quasi nesciat quid ploret, quid
que quęrat, cùm tamen omnia sciret: sic no
bis interdū videtur ignorare nostras & an-
gustias & desideria, quum tamen nihil mi
nus ignoret, *Domine, si tu sustulisti eum, dici-
to mihi, &c.* Non respondet ad interroga-
ta, sed quasi amore ebria putat omnes scire
quid ipsa doleat. Ob hanc causam nō dicit
Quęro Iesum: aut, Si tu Iesū sustulisti, &c.
Sed tantū: *Si sustulisti eum, &c.* Sic & duo il
li discipuli euntes in Emaus, quum ipsi de
Christo soliciti essent, putabant omnes idē
Luc. 24. facere: Tu solus, inquiūt, peregrinus in Hie
rusalem, & nescis ea quę acta sunt? Vide au
tem huius mulieris amorem & audaciam.
Ioseph nō fuit ausus tollere corpus Iesu, ni
si noctu & consensu Pilati: hæc autem non
noctem præstolatur nec Pilatū reueretur,
sed audacter promittit: Ego tollam, quū ta
men hoc supra vires ipsius esset. Verum hæc
est natura amoris. *Dicit ei Iesus Maria.* Non
se diutius potuit continere Iesus, quin se o-
Psal. 76. stenderet tam studiose quęrēti & ardenter
Gene. 45. amanti. Non em̄ obliuiscitur misereri De⁹.
Huius figura præcessit in Ioseph, qui quum
alium se simulasset esse erga fratres suos, tan
dem compassione victus, seipsum contine-
re non potuit, quin se ostenderet. Proprio
autem nomine eam compellat, vt verū ap
Ioan. 10. pareat, quod dixit de pastore bono: Pro-
prias oues vocat nominatim. Et iterū: Ego
cognosco oues meas, &c. Deinde vides, ꝙ
Christus potissimū verbo se indicat & ma-
nifestat: alioqui etiam si præsens sit, non ta
men cognoscitur, nisi verbo se aperiat. Si
igitur vis Christum videre & cognoscere
audi verbum eius: nam faciem eius hoc tē-
pore videre non poteris. *Rabboni quod dici-
tur magister.* Optima responsio, agnoscere
Christum vt magistrum & doctorem, quā
Psal. 76. doquidē se verbo manifestat. Hic vide mu
tationē dexteræ excelsi, quam facile Deus
omnem tristitiam auferre potest. Vnū ver-
bum dixerat, & statim conuersus est dolor
magnus in gaudium magnum, lachrymæ
doloris in lachrymas amoris. Mirā siquidē
dulcedinē ex verbo Christi sensit, vnde &
statim eum agnouit. Bene igitur Petrus di-
xit: Domine, ad quem ibimus? verba vitæ Ioan. 6.
æternæ habes. Sicut igitur vnū Christi ver-
bū tantæ fuit efficaciæ, vt Magdalenæ om
nem auferret tristitiam: sic vere vnum Dei
verbum fide arreptum, potens est hominē
à desperatione præseruare, &c. Discamus
exēplo huius mulieris, plorare ꝑpter Chri
sti absentiam, desiderare præsentiam, ama-
re, quærere, nihil externum formidare, nec
aliam consolationē admittere, præter eam
quæ à Deo est. *Noli me tangere: nondū enim
ascendi, &c.* Ex hoc verbo colligimus, quòd
Magdalena nō contenta Christum vidisse,
audisseque, sed etiam tangere eum cupie-
bat, id quod consueuerat. Sic & ante passio
nem pedes eius vnxit & lauit: hęc enim est
natura charitatis. Iuxta illud: Qui edūt me, Ioan. 12.
adhuc esurient, &c. Sic Dauid: Quemad- Eccle. 24.
modum, inquit, desiderat ceruus ad fontes Psal. 41.
aquarū, ita desiderat anima mea ad te De⁹.
Videmus etiam hic ingeniū hominis in an
gustia positi, is non contentus est verbo
Domini, sed insuper cupit videre & habere
Deum: quā ob causam Deus verbo suo ex-
terna signa addidit, vt vel sic imbecillitati
nostræ condescenderet. Cæterum, ꝙ Chri
stus Magdalenam tam ardenter amantem
à contactu suo repulit, durum videtur, cum
ante passionem suam nullum omnino quā
tumuis immūdum repulerit. Nunquid igi-
tur alius effectus est Christus post resurre- Matth. 11.
ctionem, quàm prius fuit? Et qui prius be-
nignè omnes ad se inuitarit, nunc etiam san
ctissimos à se repellat? Nequaquam. Nō a-
uersatur Magdalenā. Quomodo enim ipsi
præ aliis diligenti negaret, quod aliis mulie
ribus eo ipso die concesserat? Accesserunt
(inquit Matthæus) & tenuerūt pedes eius. Matth. 28.
Nec ad ipsam solùm pertinet verbum hoc.
Imò nec de corporali tactu hic loquitur, id
quod patet ex eo, quod subdit: Nondum
enim ascendi ad patrem meum, quasi post
quam ascenderit, eum in terra posita tan-
gere potuisset. Aliò igitur tendit verbum
hoc. Ac primò quidem vere est verbū glo-
riæ ac gloriosæ victoriæ. Quasi diceret: Ha
ctenus etiam impij homines verberibus &
sputis me tangere potuerunt, imò & mors
ipsa

psa me inuasit, &c. Nunc omnibus a du e- sarijs dico: *Noli me tangere.* Nihil enim amo do in me poterunt. Secundò est verbũ con solationis. Quasi diceret: Nunc quidẽ per- fectè mihi iungi desideras, sed frustra, sine, vt prius ascẽdam ad patrem, sine, vt prius transeat seculum hoc: in alio seculo me ple- nè habebis, interim contẽta sis oportet ver bo meo. Nam in hac vita me visibiliter prę sentem non habebis. Tertiò hoc verbo etiã nos docet, quomodo deinceps eum ęstima re debeamus. Quasi diceret: Hactenus me- ipsum adeò exinaniui, vt homo factus, inter homines cõuersatus, tangi & videri potue rim, imò & vtero matris concludi: nũc au- tem latior effectus sum, quàm vt manibus apprehẽdi possim. Huc ptinet, quod Pau- lus ait: vt possitis comprehendere, quæ sit longitudo, latitudo, sublimitas, & profun- dum, &c. Hæc autem longitudo, latitudo, sublimitas, & profunditas Christi, nihil a- liud est, quàm quòd sedet ad dexteram pa tris, hoc est tam latè regnũ occupat, quàm pater occupat, estque eiusdem potentiæ sa- pientiæ & maiestatis cum eo. Docet item hoc verbo, se deinceps velle omnium maxi me cultu spirituali coli. Quasi diceret: Ha- ctenus ante pasionem me lauisti, vnxisti, mihi corporaliter ministrasti: nunc alius & perfectior cultus exigitur, internus scilicet & spiritualis, nempe fides, spes, charitas, his me deinceps tangere & comprehẽdere cu ra, nõ manibus corporalibus. Prçterea hoc verbo prçostendere voluit, quod Gẽtilitas, quæ per Magdalenam (vt supra dictum est) significata est, eum visura & comprehensu ra non esset, nisi post ascensionem suã. Do- cuit item hoc verbo, quomodo suos hic tra ctare velit, nempe eo modo, quo Magdale nam, cui aliquid quidem consolationis in- dulsit, sed non quantum ipsa voluit. Sic in hunc vsque diem agit Deus etiã nobiscum. Demũ hoc verbo monentur omnes impij, ne temerè in Christũ peccent: *Noli* (inquit) *me tangere.* Durum enim est contra stimulũ calcitrare, &c. *Nondũ enim ascendi ad patrẽ meum.* Causam reddit, cur contactum pro- hibuit: *Nondum* (inquit) *ascendi*, hoc est, non dum credis me ascẽdisse ad patrem & Deo æqualẽ esse, quia adhuc me inter mortuos quæris. Quomodo igitur mihi placere pos set externum tuum obsequium, cum inter- nus cultus tibi desit, fides scilicet viua? Si vere me colere vis, crede etiam me ad pa- trem ascendisse. Deinde nondũ ascendi ad patrẽ hoc est, necdum Spiritũ sanctũ misi: sine Spiritu autem sancto nemo dignus est tangere Christum: imò sine Spiritu sancto nescimus quidem quo modo vere Deus co lendus sit. Prius igitur quære Spiritum san- ctum, is te docebit, quomodo Christũ tan- gere & colere debeas, imò dignũ te faciet, vt audeas Christum tangere. *Sed vade.* Hîc iterum vides, quid cum suis agat, Mariam & voce & suo conspectu cõsolatus fuerat, nunc autem se denuò abscondit, ac diutius cum ipso permanere cupientẽ, abire iubet, & alijs quoque nuntiare quæ ipsi reuelata erant. Sic pius quisque solius Dei contem- plationi inhærere cuperet, ac ei⁹ dulcedine perfrui, interim autem Deus eũ mittit ad proximum suum: Vnicuique enim Deus mandauit de proximo suo. Cæterum, etsi Dominus Mariæ negauit cõtactum corpo- ris sui, illico tamen duplicem mercedẽ per seuerãtiæ & lachrymarum illi reddidit. Nã in ea prima vniuersum mulierum genus à mœrore & lachrymis ad lætitiã reuocauit. Quemadmodũ enim in Paradiso mulier, quia diabolo ministrauerat, audiuit in dolo ribus se parituram filios: ita nunc in horto à maledictione liberata, plorare phibetur. Altera merces est, quia mittitur ad discipu los nuntia, vt hoc Euangeliũ eis præferret. Et quemadmodum prima mulier nuntiũ mortis attulit viro, sic hæc ẽ cõtra nuntium vitę & salutis. *Dic ad fratres meos.* Fratres eos nominat. Primò, vt ostendat se veram car- nem, integram, totamque humanam natu- ram habere post resurrectionẽ, sicut & an- te habuit. Secundò, vt det ipsis fiduciã ad se redeundi, qui propter fugam ab ipso po- terãt formidare plus æquo. Tertiò propter nostram instructionẽ, ne exaltati despicia- mus eos, cum quibus tẽpore paruitatis no- stræ conuersabamur. Maxime autem hoc cognomine *Fratres* indicat suæ resurrectio nis communionem. Quid enim hoc aliud est, quam apostolos & quotquot per verbũ ipsorum credunt, & euangelio obediũt re- surrectionis Christi participes esse? Nam si fratres sumus, oportet & cohęredes esse. Et quid maius meliusque nobis cõtingere po tuisset, quàm vt fratres Christi simus? Hic est autem verus fructus resurrectionis, &c. Obserua, quòd solis his, qui fratres Christi sunt, tam lætum nuntium perfertur. Ad so los enim eos pertinent promissiones Euan gelicæ.

Ephe. 3.

Act. 9.

Eccle. 17.

Genes. 3.

gelicæ. Quare non est, quòd impie viuētes de eisdem promissionibus glorientur. *Ascē do ad patrem meum, & patrem vestrū*, Sensus est, Dic apostolis, me per resurrectionem in gaudium & gloriam Dei patris intrare, me in omnia paterna bona ingredi, & posside re regnum Dei patris. Vide autem emphasim verborum. Primò magnum est, quod dicit. *Ascendo*. Hoc eñ omnes appetimus, sed non omnes scimus veræ ascēsionis viā. Hinc est, quòd & angelus & homo ascēde re cupientes, ceciderunt. Quilibet ipsorum dixit: Ascendo, sed falso, Solus Christus ve rè dicere potuit, Ascendo, ideo ipsum secu re possumus imitari. Signāter autem dicit: *Ascendo ad patrem*. Hoc enim vere est ascen dere, Deo appropinquare: Quo magis à Deo recedis, eo magis descēdis. Vis ascēde re? appropinqua Deo. Addit. *Et patrē vestrū*. ad consolationem nostram. Quasi diceret: Mea passione iam effeci, vt qui meus pater erat, etiam pater vester sit. Non igitur est, quòd nimis timeamus, si tam potētem ha bemus patrem: Si Deus pro nobis, quis cō tra nos? Signanter autem dicit: *Patrem meū & vestrum*, cum potuisset dicere, Ascendo ad patrem nostrum. Verum etsi Deus etiā pater noster sit, longe tamē aliter pater no ster est, quam pater Christi. Ipsius siquidem pater est secundum naturam: noster autem per adoptionem, ad hoc significandum tā distincte loquitur. *Ascendo ad patrem meū, & patrem vestrum* Obserua, quòd ante pas sionem dicit: Vado ad patrē, hic exprimit quòd etiā noster pater sit: hic est enim fructus passionis. Addit Deum meum & Deū vestrum. Deū suum nominat, propter hu manitatem. Sicut enim sua nobis dedit, sic & nostra assumpsit. Sed quid (inquis) hoc ad nos, quod ipse ascēdit? &c. Multum per omnem modum. Hinc enim primo scimus nos habere aduocatum apud patrē, &c. Se cundo speramus etiam nos eo peruēturos, quo Christus ascendit. Caput enim sequen tur membra, & vbi fuerit corpus, cōgregabuntur & aquilæ. Præterea hinc discimus quo tendere debeamus, nēpe eo, vbi Christus est in dextera Dei sedens. Obserua au tem: quod Christus sicut imminēte passione primum dixit, Vado ad patrem, sic post resurrectionem primū dixit, *Ascendo*. Non enim patet aditus ad vitam, nisi post mortē Nisi enim granū frumenti moriatur, solum & infrugiferū manet. *Venit Maria Magdalena & nuntiauit*. Hic iterum vides, q̄ Deus magnifica sua opera p humiles & abiectos exequitur & perficit, vt ipse solus glorifice tur: Quæ infirma sunt mūdi accipit, vt con fundat fortia. Vide item, quàm diligenter Maria iniunctum Domini mandatum exe quitur, nihil amplius respōsat, nihil causatur, sed simpliciter vadit & nūtiat: Vidi do minū, & hæc dixit mihi Hinc discat quilibet vocationi suæ inseruire, quam potest di ligentissime, &c. *Cū autem esset sero die illo vna Sabbathorum*. Hactenus discipuli tota illa die fuerant in mœrore, tristitia, & dubi tatione: nunc autē tandē apparente Christo, omnia hæc tollūtur, & succedunt gaudium & hilaritas. Vide autem hîc primo, quid Deus cū suis agat. Summo mane surrexerat Christus, & tamē cum iam sero es set, primum apostolis appatet, quos tota die dubios reliquerat, quique iam desperabāt se Christum ea die visuros. Sic & nobiscū agit Deus, Mane surgit, imo semper paratꝰ est adiuuare, sed interdum sero venit, cum omnia videntur desperata. Iam quantumcunq; sero veniat, certo tamē venit ad suos nec eos inconsolatos relinquit. Hinc Propheta monet: Si moram fecerit, expecta eū quia veniens veniet. Deinde, etsi Christus sero quidem venit, interim tamen tota illa die crebris nuntiis discipulorum corda ex citat, paulatimq̀ue noctem tristitiæ excutit. Sic primo veniunt & nuntiant mulieres, deinde duo discipuli ab Emaus. Sed & hoc inter discipulos auditum erat, quod Domi nus surrexerat & apparuerat Simoni. Tot tantisque nuntiis discipulorum corda inte rim excitabat, etiā antequam ipse veniret. Sic nobiscum quoque agit, etsi non statim nos liberat à malis, interim tamē, si attendi mus, non parua beneficia nobis præstat, quę quasi nuntij sunt, Dominum suo tempore certo venturum & adiuturum. Pręterea ante noctem suos consolatur, nec abun dantiori tristitia absorberentur, quādoqui dem nox seipsa horroris plena est. Congrue autem tunc primum Apostolis in cōmuni apparuit, quum iam sero esset, quia scilicet non in principio, non in medio, sed in fine & vltima ætate mundi apparuit mundo sal uator. Iam enim vespera est mundi, quā cer to sequetur nox & statim. Vide igitur, ne tantillum diei, quod superest, infructuose transire permittas. Hinc Christus: Me oper tet operari, dū dies est, venit nox, in qua ne mo

Rom. 8. — 1. Cor. 1. — Abac. 2. — Luc. 24. — 1. Ioan. 2. — Matt. 24. — Coloss. 2. — Ioan. 12. — Ioan. 6.

mo potest operari. *Et fores essent clausæ vbi*
erant discipuli. Timēt adhuc discipuli, quia
cor eorum nondum erat spiritu obsignatū.
Act. 2. Postea verò spiritu reuelato, non solùm fo
res aperiunt, sed etiam foris Christum pu-
blice prædicant, nō timētes nec minas nec
mortes. Sic nimirum natura nostra in peri
Rom. 5. culis trepidat, gratia autem & charitas per
Spiritum sanctū diffusa in cordibus, foras
mittit timorem. Vel etiam ideo clauserant
fores, quia sermonem inter se habebāt, cui
neminem alienum interesse volebant. Vel
etiam ideo, vt secretius orare possent, iuxta
Matth. 6. preceptum Domini: Intra in cubiculum, &
clauso ostio ora patrem. Vide autem, quid
agant discipuli. Tempestas passionis ipsos
dispersērat, nūc autem statim iterū in vnū
Eccle. 4. congregantur. Legerant enim, melius esse
Prou. 8. duos simul habitare, quàm vnum. Item, q
frater, qui adiuuatur à fratre, tanquam ciui
tas firma. Cæterùm, sicut pij vnitatē & con
Luc. 24. cordiam amant, sic impij discordiam. Ad-
dit autem Lucas discipulos de Domino Ie
su colloquutos, ideo & statim eis apparuit.
Vbi enim hæc tria sunt, timor, studium, cō
cordiæ & sermo pius, ibi Christus prope
Matth. 18. adest, *Venit Iesus & stetit in medio eorū.* Sic
enim promiserat: Vbi duo vel tres congre-
gati fuerint in nomine meo, in medio eorū
sum. Stetit autē in medio, vt verus media
tor Dei & hominum. Deinde vt omnes eū
viderent, ac consolationem reciperent.
Act. 17. Præterea, vt ostenderet, se non longe esse
ab vnoquoque nostrum, imò omnibus ex
æquo, adesse, non minus pauperibus, quā
Act. 10. diuitibus: non minus Gentibus, quàm Iu-
dæis. Non enim est acceptor personarum
Deus, sed in omni gente qui timet eum &
mandata eius seruat, acceptus est illi, id
quod summe nos consolatur. Olim in angu
Psal. 75. lo stabat Deus, cum in Iudæa tantum esset
notus, videbaturque acceptor personarū,
nunc autem in medio stat. *Pax vobis.* Non
casu aut fortuito hanc salutationem attulit
victor mortis Christus, cùm primùm ingre
deretur conuentū Apostolorum post victo
riam, sed pro certæ rei significatione. Pri-
Matth. 10. mò enim quia Apostolis dixerat: In quam-
cunque domum intraueritis, primùm dici
te, Pax huic domui, cōgrue & ipse hoc ser-
Ioan. 14. uauit. Secundo sic eos salutauit, quia pau-
lo ante dixerat. Pacem relinquo vobis, &c.
Quod igitur tunc reliquit, nunc attulit &
auxit. Tertiò pacem discipulis optat, quia
pace maxime indigebant, quoniā multipli
citer territi & turbati erāt, propter præteri-
tam scilicet Christi passionem, propter Iu-
dæorum odiū & crudelitatem, & propter
proprii cordis dubitationem: Quartò pacē
optat, quia pax est maximū & optimum bo
num, quod omnes appetunt, propter quod
etiam agunt omne quod agūt. Iam, si etiā
externa pax tantum bonū est, vt sine ea ni-
hil sit dulce, quanto magis pax consciētiæ,
pax cum Deo? Hanc pacem hocque bonū,
vt & nos magnipēdamus & quęramus, vel
quærere discamus, Christus sic suos saluta-
uit. Maxime autem Christus hac salutatio-
ne indicauit & indicare voluit fructū pas-
sionis suæ: quia eā pertulerat peccata no- Colos. 2.
stra in corpore suo super lignū, & quia chi-
rographū peccati de medio tulerat, affigēs
illud cruci, & expolians principatus & po-
testates traduxerat, confidenter palā trium
phans in semetipso, congrue discipulis di-
cit. *Pax vobis.* Quasi diceret: Quandoqui-
dem pro vobis mortuus sum, Ecce patrem
placaui, iā vobis reconciliatus est, iam vos
amat, si tantam salutē non neglexeritis, iam
secure potestis accedere, & dicere: Pater no Matth. 6.
ster, qui es in cœlis. Quod igitur Christus
in passione sua impetrauit, pacē scilicet cō-
scientiæ nostræ, hoc nunc verbo distribuit.
Dona enim Christi nondū propterea mea
sunt, quia impetrata sunt: hac enim ratione
essent & Satanę, sed quia verbo mihi distri Intellige id
buuntur, & fide viua à me accipiuntur. Ex de generali
hoc igitur loco videmus, vnde nobis tantū iustificatio-
bonum contigerit, vt pacem habeamus cū ne.
Deo, nempe non à nobis ipsis, sed à Chri-
sto: Per ipsum (inquit) habemus accessum Ephe. 2.
ad patrem. Ipsi igitur acceptū feramus, nō
nostræ iustitiæ aut meritis. Vere igitur ma-
gnū est à Christo audire. *Pax vobis*, alioqui
quis nō desperaret de peccatis suis, quibus
Christū crucifixit, nisi ipse diceret, *Pax vo-*
bis? Summa hæc salutatio optime decuit
Christū, maximè post resurrectionē suam.
Decuit item & Apostolos & omnes Euāge
lij præcones, qui & ipsi vere sunt Angeli,
hoc est, nūtij pacis. *Et cum hoc dixisset, osten-*
dit ei manus, &c. Huius causam ponit Lucas Luc. 24.
Putabant, inquit, se spiritum videre, ideo
ostendit eis corpus, imò vt idem dicit, pal-
pare eos iussit, vt scirent corpus eum habe
re. Signanter autem ait: Ostendit manus &
latus, vt non solum scirent eum corpus ha-
bere, sed idem corpus, quod prius habue-
rat

rat, & quod in cruce pependerat. Plurimũ autẽ refert, imò tota spes nostra est, scire, quod idẽ Christus, qui in cruce mortuus est, surrexit, & cum eodem corpore: alioqui quomodo nos resurrectionẽ sperare possemus, si Christus proprium suum corpus non suscitasset? Hũc pertinet, quòd Paulus diffuse scribit ad Corinthios. 1. Cor. 15 Fuerunt autem hæretici, quorum aliqui dicebant Christum sine corpore surrexisse, alij cum corpore alio. Vtrosque refellit Christus, quòd discipulis ostendit manus & latus. Ob eandem causam nõ illis apparuit in gloria, nec gloriam corporis ostendit eis. (Nihilo enim plus eam ferre potuissent, quàm cùm transfiguraretur in monte coram eis, vbi omnes in terram cecidisse leguntur) Matt. 17 sed vulnera corporis ostendit, ad certitudinem, vt dixi, verę resurrectionis. Deĩde signa illa vulnerum dispensatoriè in corpore suo seruauit, ceu margaritas quasdã victores, & splẽdida pacis, quã attulerat, ornamẽta vel testimonia. Poterat quidẽ virtute, qua resurrexit & de vere mortuo corpore viuum in veritate reddidit, clauorum & lanceæ penitus extirpare vestigia, sed seruanda erant oculis paternis, decẽtia filiũ charitatis, & obediẽtiæ signa, venerãda nostrę causę patrocinia, nostriq; amoris æterna incitamenta, & horroris impiorum perpetua incẽdia. Christi enim vulnera & impijs suam incredulitatem exprobãt, piis spem prębẽt, omnemq; desperandi causam adimunt, quandoquidẽ tam insigniter & manifeste Christi amorẽ ad nos indicãt. Spiritualiter autẽ etiã nunc Christus non cessat nobis ostẽdere man⁹ suas, hoc est, sancta opera sua, & latus suũ apertũ & amore vulneratũ, vt & ad amorẽ & ad pia opera nos excitet. *Gauisi sũt ergo discipuli viso domino.* Quid ni gauderent? Ioan. 16. Magnum enim est, videre Dominum. Magnum item est, habere, veram illam pacem. Iã igitur mulier illa parturiẽs. Ecclesia scilicet fideliũ, per triduum magnis angustiis vexata, nato & resuscitato Dño ĩcipit obliuisci pressuræ quã pertulit, quemadmodũ Christus prædixit. Hic igitur vides fructũ passionis Christi, qui est pax & gaudium in spiritu sancto. Obserua itẽ, vnde gaudeant discipuli, nõ de diuitijs nõ de vanitatibus, sed de visione Domini. Sicut enĩ absentia Christi, doloris, sic & pręsentia eius gaudij eorum causa fuit. Vides etiam hic, quam vere dictum sit de Deo: Tob. 3. Post tempestatẽ tranquillum facis, & post fletũ gaudiũ inducis. *Dicit eis iterum Pax vobis.* Videbat enim eos territos & turbatos, itemq; mirãtes, ac nõ se capientes præ gaudio, vt Lucas ait. Luc. 24. Deinde ideo iterũ imprecatur pacẽ, vt sciant nõ fabulã aut vana verba fuisse, quod supra de pace ĩter Deũ & hominẽ facta dixerat, sed certi essent vere Deũ humano generi recõciliatũ. Præterea bis pacẽ optat, quia & pacẽ gratiæ, & pacẽ gloriæ quoad sufficiẽtiã nobis impetrauit & donauit. Postremo hac repetitiõe pacis excitare oẽs nos voluit, ad quærendam pacẽ, quoniã nihil in cordibus hominũ suauius, nihil in moribus apti⁹, nihil in virtute alti⁹, imò in beatitudine erit pax totum quod possidebimus. *Sicut misit me pater, & ego mitto vos.* Hoc verbo rationẽ reddit, cur bis dixit: *Pax vobis* nẽpe vt insinuaret & pacẽ se fecisse apostolis, & pacẽ per illos mittere nobis. Primũ igitur Pax vobis, ad apostolos pertinet. Secundũ ad nos, omnesq; credẽtes Hinc Paulus. 2. Co. 5. Deus erat, inquit, in Christo, mũdũ recõciliãs sibi, &c. & posuit in nos verbũ recõciliationis: itẽ q; dedit nobis ministeriũ recõciliatiõis. Legatione enim fungimur pro deo, &c. Hoc igitur verbo Chrus etiã nostri memor fuit. Quasi diceret, Non satis est, quod vos me vidistis, quod pacẽ adepti estis, non propter vos tãtũ veni, ideo etiam aliis prouidẽdũ est. Sicut igitur me misit pater, vt pacẽ facerẽ, sic vos mitto, vt pacem annũtietis. Vbi obseruaui ineffabilem Dei misericordiã, qui nostri memor fuit, nobisque doctores & ministros salutis prouidit ãtequã nati essem⁹. Deinde hoc verbo apostolis dat authoritatem prędicãdi. Quomodo enĩ prędicabunt, nisi mittãtur? Rom. 10. ne viderẽtur propria authoritate prædicare, quemadmodum pseudoprophetæ, de quibus dicitur: Ipsi currebãt, & non mittebam eos. Hier. 23. Deniq; manifestè dat apostolis authoritatẽ prędicãdi, ne dubitem⁹ ipsis credere. Pręterea hoc verbo constituit eos dispẽsatores ministeriorũ & bonorũ suorũ, vt Paulus ait. 1. Cor. 4. Est enĩ sensus, Impetrata quidem sunt per me remissio peccatorum, vita, iustitia, cęlũ & omnia bona, sed nõdũ distributa. Vobis itaq; munus distributionis cõmendo: Ire in orbem vniuersum, prædicate, &c. Mat. 16. Hoc item verbo pulchrè apostolorũ officiũ đscribit, maximè in eo quod dicit: *Sicut pater me misit.* Misit aũt pater filium non ad perdẽdas, sed ad saluãdas animas: Ioan. 3. nõ vt iudicet mundum, sed vt saluet mundum

Matt.9. dum. Hinc Christus ait: Nō veni vocare iu
Luc.19. stos sed peccatores. Itē: Filiꝰ hominis venit quætere & saluū facere quod petierat. Sic & apostolos misit ad vocandos peccatores ad pœnitentiā, curādos corpore simul atq; spiritu male habētes, & vt in dispēsatione rerū spiritualium nō suam, sed patris volūtatem perficiant, quēadmodū Christꝰ. Descēdi (inquit) de cælis, non vt faciam voluntatem meam, sed volūtatem eius, qui misit
Ioan.6. me, &c. Demum ex hoc verbo videmus etiam, quales esse debeāt apostoli eorūque successores. *Sicut* (inquit) *misit me pater, &cæ.*
Matt.20 Misit autem me, non vt mihi ministretur, sed vt ego omnibus ministrem, etiā vsque ad effusionem sanguinis & positionem animę: sic ego non dominos sed seruos vos cōstituo: Qui maior est vestrum, sic vester minister, &c. Misit me, nō vt voluptatibus studeam sed vt crucifigar: sic ego mitto vos, non vt bellè in hoc mundo viuatis, sed vt
Ioan.15. omnibꝰ malis subiiciamini. Memētote igitur sermonis, quem dixi, quòd non est seruus maior domino suo, &c. Denique misit me pater, non vt somnia aut nugas annuntiem, sed vt euangelium prædicem, sic ego mitto vos, &cę. *Cùm hoc dixisset, insuflauit.* Nusquam aliàs hoc legitur Christus fecisse quàm hic. Vide igitur, quòd non sine cęremoniis apostolos instituit, vt maior eorum authoritas æstimaretur, in quē modum etiā nunc cęremoniæ in ordinibus conferendis obseruantur. Imò & sacerdotes Leuitici nō sine quadam solennitate instituebātur. Pri
Exod.18 mò enim lauabātur aqua, deinde ariete immolato, eius sanguine dextræ eorum auriculæ vngebantur, &c. Vngebantur etiam oleo, &c. Christus autem ad veritatem figuras legis transponēs, ministros ecclesię per seipsum perficit. Ipse nanq; consummationis aries est. Perficit autē sanctificationes quæ sua erat excellentiæ potestas non vnctione olei, sed vera participatione spiritꝰ sui, ad diuiniorem virtutem & gloriam ho
Gene.2. mines reformās. Insufflauit autem Christꝰ non tanquam homo, sed tanquam Deus: & qui in creatione hominis insufflauerat, vt fieret homo in animam viuentem, nūc idē insufflauit, vt anima viuentis hominis spiritū sanctum acciperet, & ad inteligēdum scripturas sensum apertum haberet. Cæterum, quòd Christus suos afflauit, etiam alia ratione factū est, nēpe vt sciamꝰ dona christi duabus rebus distribui, sacramento scilicet & verbo illi ānexo. Ita & hoc loco apostolis datur spiritus sanctus verbo dicētis, Accipite spiritū sanctum, &c. & flatu ceu medio sacramēto. *Accipite spiritum sanctum.* Mos est beneficis, ea quę nuper acquisierūt communicare cum charis, & quāuis Christus tunc spiritum futuræ resurrectionis nō dederit, spiritum tamen primæ resurrectionis concessit, vt resurgere possimus à peccatis, quæ est resurrectio prima. Obserua autem, quòd antequam apostolos emittit, spiritum sanctum eis dat, vt ostendat, spiritum sanctum necessarium esse ei, qui apostolico fungitur officio. Spiritū igitur dat apostolis, alioqui nō intellexissēt omnino mysteriū Christi, nec alios recte docuissēt, nisi spiritu sancto edocti. Nemo enim po- 1.Cor.12
test dicere, dominus Iesus, nisi in spiritu sācto. Deinde nūquam potuissent facere quę Deo placēt, nec peccatorū vitare laqueos, nisi superiorem induti virtutē, ad diuinum robur, animi eorum firmati essent. Vnde & ad Saulem dicebat Samuel: Insiliet in te spi 1.Re.9.
ritus domini, & mutaberis in virum alium. Huc pertinet quòd & Paulus cùm dixisset, plus omnibus laboraui, statim addidit: Nō 1.Cor.15
ego autem, sed gratia Dei mecum. Itemque Isaias: Qui cōfidunt in domino, mutabunt Isa.40.
(inquit) fortitudinem, &c. Cęterum, quanuis in die Pentecostes primùm perfecte im Ioel.2.
pletum sit illud propheticum: Effundā de spiritu meo super omnem carnē, &c. Christus tamen etiam nunc spiritum sanctū dat apostolis, vt ostendat & se spiritus datorē esse, & hoc facto quasi p̄ludat ad generalē illam spiritus sancti effusionē, quę futura erat in proximo, Sic enim & multa alia generaliter se facturum pollicitus est, quę tamen ex parte etiam ante fecit, vt credamus vere ipsum etiam vniuersaliter ea perfectu Ioan.5.
rum, Prędixit, omne se mortuos suscitaturum: Venit, inq̄t, hora, vt omnes qui in monumentis sunt, audiant vocē filij Dei, &c. Hoc autem etiam tunc particulariter ostēdit in Lazaro & aliis, quos mortuos suscitauit. Prędixit gloriosissimam futurā sanctorum resurrectionē: Tunc (inquit) fulgebūt Matt.13
iusti sicut sol, &cę. quod vt firmiter crederent, pręuenit, & hāc gloriam discipulis in transfiguratione ostendit. Eodem modo & hic, cum se missurum ad omnes spiritū sanctum supra dixerit, postquam ad patrem redierit, primitias tamē pollicitatiōis & quasi arrabonem nunc discipulis dat. Qui quā-
uis

uis & prius habuerint spiritum sanctũ (alioqui Christum non secuti essent) tñ nũc perfectius eũ accipiunt. Vide autem quàm potestatiue loquatur. *Accipite* (inquit,) &c. quo verbo docemur Spiritum sanctũ etiã à filio procedere. Item etiã filium esse largitorẽ Spũs sancti. Obserua aũt, ꝙ bis dedit Spiritũ sanctũ: nũc q̃dẽ in remissionẽ peccatorũ, postea aũt ĩ distributionẽ donorũ in die Pẽtecostes. Itẽ, semel dedit spiritũ sanctũ in terra adhuc posit⁹, quo doceremur diligere proximum: semel etiam è cælo dedit spiritum, quo excitaremur ad dilectionem Dei. *Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis*. Hoc verbo indicat, quomodo & in quẽ vsum eis dederit Spiritum sanctum, hac vice, nempe in remissionem peccatorum, nempe pro ipsis apostolis tantum, sed vt eundem spiritum eademq́; remissionẽ peccatorum verbo prædicationis & sacramentis distribuerẽt. Est enim sensus, quasi diceret: Ego à patre impetraui remissionẽ peccatorum, id quod lõge omniũ donorũ maximum est. Nã cui remissa sunt peccata,
Roma. 5. is beatus est, habet Deũ fauentẽ, habet cõscientiæ pacẽ, caret omni molestia mortẽ nõ videbit, vitã æternã possidebit. Quòd eñ irascat̃ Deus hoĩbus, ex peccato fit, ꝙ homines omni molestia, cruce, afflictiõe, morte afficiantur, è peccatis nascit̃, quorũ authoramenta sunt crux & mors. Proinde peccato remisso: vtcunq; adhuc afflictio & mors tumultuẽtur, nihil tñ incõmodabũt. Vos itaq; eligo & corda vestra in verbum euangelij Spiritu sancto obsigno & confirmo, vt euntes in mundũ, annuntietis euangelium hoc de remissione peccatorum omni creaturæ: imò eam ipsam remissionẽ distribuatis per verbum euãgelij & per sacramẽta, quæ quicunq; à vobis acceperit quãtum: ex vi & efficacia sacramẽti, tã certus sit remissiõis peccatorum, quàm si idẽ verbũ ex ore meo audiret. Hinc igitur patet, ꝙ queãdmodum legatus non suo, sed mittẽtis verbo mandat & agit omnia, ita sacramenti pœnitentiæ minister dicens, Ego remitto tibi peccata, vel absoluo te, non tam suum tibi verbũ denuntiat, quàm Christi. Atque hęc est potestas & authoritas ecclesię, cui nulla mũdana potestas cõparari potest. Talis, inq̃ potestas, pro qua nunquam satis gratias agere possumus. Quid eñ iucũdius auditu? q̃d magis nobis necessariũ erat, quã hæc potestas? De hac potestate secure gloriamur cõtra diabolũ in cõfessione fidei nostrę, cum dicimus: Credo in sancta ecclesia esse remissionẽ peccatorũ, &c. Cæterum, quanuis Dei proprium opus sit, remittere peccata, dicuntur tamẽ etiam apostoli remittere, nõ simpliciter, sed quasi instrumẽta & q̃a adhibent media, per quæ Deus remittit peccata. Hęc autem media sunt sacramenta. De quibus mediis in Matthæo dicit̃: Eũtes docete, &c. Baptizantes eos, &c. Signãter autem in hoc verbo fundatur absolutio sacerdotalis (q̃ nos sacramentum pœnitentiæ dicimus) & ex consequenti etiam cõfessio vocalis vel auricularis, quandoquidem certum est ex scripturis, nulli, nisi cõfitenti, remitti peccata, id quod alio loco diffusius ostensum est, &c. Cæterũ ne quis putet se pro suo libitu posse absoluere vel remittere peccata & retinere, præmisit Chr̃us: Accipite Spiritum sanctum. Nullus enim absoluẽdus est, nisi quẽ Spiritus sanctus absolui iubet in verbo Dei. Et his solis retinẽda peccata, quos spiritus non absoluit. *Thomas autem vnus ex duodecim, &c*. Non casu hoc factum est, vt hic discipul⁹ abesset, sed dispẽsatione dei, vt Christus sæpius occasionẽ haberet apparendi, ac resurrectionis suæ veritatem ostendẽdi. Sic Deus etiam nunc quicquid nobiscum agit, siue benefaciendo, siue aduersa emmittendo, siue præcipiendo, siue comminando aut prohibendo, &c. ideo facit, vt occasionem habeat nobis benefaciẽdi. Ob eandẽ causam, si ex nobis ipsis Deũ nõ quęrim⁹, aduersa immittit, vt vel sic cogamur eum quærere, quò occasionem habeat benefaciendi nobis. *Dicunt ei alij discipuli, Vidimus Dominum*. Gaudium quod supra ex apparitione domini perceperunt, nunc etiam Thomæ communicant, id quod veræ charitatis est. Non autem exprimunt, quantum consolationis ex visione domini perceperint, sed contenti dixisse: *Vidimus dominum*, ipsi cogitandum relinquunt. Non enim deesse potest gaudium & consolatio, vbi De⁹ videtur, maximè in ea forma, qua sanctis apparet. Hinc Iob abscondente se domino, magna tristitia absorbebatur, quę tamen denuo apparente Domino effugata est: Nunc (inquit) oculus meus videt te, &c. *Nisi videro in manibus eius figuram, &c*. Videtur Thomas hic admodum pertinaciter obsistere nuntiantibus Domini resurrectionem, non tamen mirum est. Nam &

Matt. 28
Iob. 42

& apoſtoli homines fuerũt. Et Petrus ante Chriſti paſsionẽ nõ minus procaciter Chriſto obſiſtebat: Etiam (inquit) ſi oportuerit
Mat.26. me mori tecum, non te negabo. Imò, quod Thomas hic facit, etiam alij diſcipuli feciſſent. Nam & ipſi etiam apparente Domino & cum ipſis loquente, ac ad videndum & palpandum inuitante, ad huc putabant ſe ſpiritum videre, nec audebant credere, vt
Luc. 24 Lucas teſtatur: vt interim taceã, quòd mulieribus non crediderant, & verba earum quaſi deliramenta ſpreuerãt. Noli igitur alium temere iudicare, cum vides eum in tẽtatione ſuccũbere. Tu enim, ſi hic eſſes, forſitan maiora perpetrares mala, Cæterum, quemadmodum Euangeliſtę multis verbis deſcripſerunt Petri lapſum, nõ libidine exprobrandi errati, ſed vt doceremur vanam eſſe carnis præſumptionem: ſic Ioãnes hic Thomę incredulitatẽ deſcribit, vt vel hinc diſcamus carnis naturã. Qualis enim Thomas hic fuit tales ſumus omnes ex natura. Nunquam perſuaderi poſſumus, vt credamus, niſi videamus & tangamus. Soli enim verbo non credimus. Videmus etiam hic iudicia Dei, quòd etiã ſuos labi permittit, tum vt poſtea liberati, manũ & miſericordiam Dei manifeſtius agnoſcãt, tum vt alij ex hoc terreantur. Cæterùm Thomas etiã Iudaici populi figuram pręfert, quia dieb⁹ Apoſtolorũ, qui reſurrectionis Dominicæ primi teſtes fuerunt, dicentes. *Vidimus Dominum* (quod & nunc per os vniuerſalis Eccleſiæ dicere non deſinunt) pertinaci duritia reſiſtit, & niſi viderit, non credit. *Poſt dies octo iterum erant diſcipuli intus.* Non relinquit Domin⁹ ſuos in errore. Sicut enim in
Pſa.36. paſsione Petrum poſt negationem aſpexit, ſic & hic Thomã inſtruit, vt verũ appareat illud Pſalmi: Iuſtus ſi ceciderit, non collidetur, quia dominus ſupponit manũ ſuam. Obſerua autem, quòd non ſtatim apparet ei Chriſtus, ſed octo diebus eum probat. Tandem autem, cum Thomas iam deſperare potuiſſet Chriſtum amplius apparitu- rum, tũc venit. Sic Deus tunc vel maxime apparet, cum omnia videntur deſperata, interim differt & probat, non tamen deſerit in finem. Quòd autem ante octauam diem non redit Chriſtus, docere voluit, quod quandiu tempus huius ſeculi, quod ſeptem diebus circum agitur, durat, non perfecte
1.Ioan.3 videbimus Deum. Cum autem octaua dies illuxerit, tunc videbimus eum ſicuti eſt, & ceſſabit omnis dubitatio. Iterũ igitur erant diſcipuli congregati ſemel eñ experti erãt charitatis & concordiæ fructum, & quòd Chriſtus tũc vel maxime præſentem ſe exhibet, vbi in nomine eius congregãtur homines, frequentius nunc in vnum conueniunt, ſperantes Dominum rediturum, nec fefellit eos ſpes eorum. Quòd ſi & nos fructum concordiæ & malum ſeu damnũ diſcordiæ expenderemus, non ſic Eccleſiam ſcinderemus. Erat autem & Thomas cũ eis, Semel enim à congregatione diſcedens, magno ſeipſum bono priuauerat, nempe viſione Chriſti. Igitur nunc in cõgregatione manet, atque ideo Chriſtum videt. *Venit Ieſus ianuis clauſis, &c.* Ex hoc loco, quo dicitur (*Clauſis ianuis*) Chriſtum ad diſcipulos intraſſe, Manichæus concludere voluit, corpus Chriſti non verum, ſed phantaſticum fuiſſe. Nec cõſiderat miſer, quòd Chriſtus iam corpus immortale & glorioſum aſſumpſerat, & quòd Ioannes non loquitur de puro homine, ſed đ omnipotẽte filio Dei, qui Dan. 4.
quoniam de nihilo cuncta creauit, & cuncta, quaſi inane & nihilum comparata ſunt ei, in poteſtate ſua habet agere quicquid voluerit, & trahere quippiã quocũque voluerit, imò hoc potius mirum eſſet, ſi hoc non poſſet. Sic enim cum voluit, aperta eſt Num.16
terra, & deglutiuit Dathã, & operuit ſuper Exo.14.
cõgregationẽ Abiron. Sic cum voluit, mare ceſsit Iſraelitis, oppreſsit Ægyptios. Sic apoſtolos eduxit è carcere, vt miniſtri dicerent: Carcerem inuenimus clauſum, &cęt. Act.5.
Quòd ſi potuit corruptibiles, & mortales adhuc clauſo carcere, educere quid mirum ſi ipſe ianuis clauſis intrauit? Iterum autem ſtetit Ieſus in medio. Hunc enim locum à reſurrectione ſua elegit, vt ſupra dictũ eſt, & ab eo tempore non amplius vult latere, ſed omnibus præſto eſſe. Deinde iterũ etiã ac iã tertio optat eis pacem, tum vt eos certificaret pacem eſſe factam: hoc enim difficulter credit cõſciẽtia afflicta, ideo ſępius repetit. Deinde, vt ſciamus ſummum bonũ eſſe pacem: & vt doceat nos triplicem pacẽ à Deo petere, pacem externam, internã & ſupernam, &c. *Infer digitum tuum huc, & vide manus, &c.* Statim ad Thomam ſe conuertit, quia is magis indigebat inſtructione. Deinde non auerſatur eum, quia ſciebat eum non ex malitia, ſed infirmitate peccaſſe. Hinc Paulus monet: Tentatio vos non apprehendat, niſi humana. Cur autem

Chriſtus

Christus signa clauorum & lanceę etiam post resurrectionē seruauerit, supra dictū est. Nemo igitur ex hoc suspicetur, quòd etiā in nobis maculæ corporū nostrorum post resurrectionem permansuræ sint. Immortalitas enim omnes maculas delebit. Scriptum est enim. Fulgebũt iusti sicut sol in regno patris. (Matt. 13) Cæterum quòd dicit: *Infer digitum tuum huc, &c.* Ostendit se nosse absentia, & scire quam pertinaciter locutus sit. Inuitat ad tactum, vt vel sic crederet, & per tactū externum sanaretur vulnus mentis in eo, nostraque fides stabilius firmaretur, vt si aliis qui Christū tantū viderũt credere dubitamus, saltē huic credamus, qui tetigit. Post fidem enim cōsubstantialitatis, tota spes nostra in resurrectione domini cōsistit ex hac enim ad æternæ fœlicitatis efficax desideriū per opera bona consurgimus. Hinc Paulus: Si cōfessus fueris Christum, Deo scilicet patri æqualem, & crediderís in corde tuo, quòd Deus eū suscitauit à mortuis, saluus eris. (Rom. 10.) *Noli esse incredulus, sed fidelis.* Fidē adhibe ꝓmissis meis, etiā si tibi impossibilia videantur, quando quidē iam hoc vides, quod incredibile putabas. Hęc autem est regula omnibus Christianis præfixa, vt non sint increduli, sed fideles. Non abs re autem monet, ne simus increduli. Nā incredulitas nedū tepidos, sed & rebelles facit, id quod pluribus exēplis scripturæ probari posset. *Dominus meus, & Deus meus.* Vide Dei mirabilia. Quis credidisset ex tam pertinaci incredulitate tātam futuram fidem? Sic nemo credidisset latronem saluandum, & Saulum futurum Apostolū, & tamen vtrunque contigit. De nullo igitur desperandum est, quandiu hic viuit. Duo autem acciderant huic Thomæ præter spem. Videbat enim Christum vere resurrexisse. Adhæc, audiebat eum non latere, quæ ipse prius dubitādo dixerat, ideo eum & Dominum & Deum cōfitetur, Dominum, quòd mortem vicerit. Deū, quòd occulta sciret & prænosset. Hęc est autem vera & perfecta cōfessio fidei nostræ, non absimilis ei, quàm Petrus aliquando fecerat: Tu (inquiēs) es Christ⁹ filius Dei viui. (Matt. 16) Quanuis Thoma clarius omnia exprimat, non solū eum Dominū, sed & Deum confitetur, nec simpliciter, sed Dominū suum, & Deum suum. In hoc enim latet vis. Non satis est credere, quod Dominus & Deus sit, nisi credas, quod Dominus tuus & De⁹ tuus sit, hoc est, in ipso confidas, ac omnia bona ab ipso speres. *Beati, qui non viderunt, & crediderunt.* Tacitè vocationem gentium prædicit. Quasi diceret: Quòd tu non credideris, aliis credendi occasio erit. Gentes enim credent meam resurrectionem, quā tamē coram oculis non viderunt. Tāto igitur beatiores erũt, quanto minus viderũt. Hoc autem verbū summè nos consolatur, quòd scilicet hi qui Christū non viderũt, & tamen credunt, æquè saluādi sunt, vt hi, qui viderunt. Præterea hoc verbo præcludit viam incredulis, ne putet Christū etiā ipsis de nouo apparituru, sicut Thomę apparuit. Tibi (inquit) hoc datum est, vt tibi apparerem: aliis non dabitur, sed verbo cōtenti sint oportet. *Beati, qui non viderunt, & crediderunt. Multa quidem & alia signa fecit Iesus* Ac si diceret, De multis apparitionibus, quibus Christus post resurrectionem suam se viuum ostendit, hæc duo scripsisse sufficiat, quandoquidem in lege scriptum est, quòd duorum hominum testimonium verum est. (Deut. 16) *Hæc autem scripta sunt, vt credatis &c.* In hunc finem omnia tendunt, quę hactenus scripsit, nimirum vt credamus non quacunque fide sed viua, & quæ eo angelicis fructibus abundet, nec solùm vt Iudæi, sed vt signanter hoc credamus, quòd Iesus est Christus ille promissus & filius Dei, & vt per hanc fidē, vitam habeamus. Hinc discamus, quid in euāgelijs & in Christo quęrere debemus, nempe non carnalem libertatem, sed vitam ęternam. Discamus quomodo vti debeam⁹ signis & miraculis, quæ fecit Christus: nempe, vt fidem per ea confirmemus: ideo eñ & facta & scripta sunt: Alia est igitur miraculorum, alia sacramētorum ratio. Nam miracula verbi sigilla sunt: sacramenta autem sunt verbi instrumenta, quibus bona Christi promissa distribuuntur. Nomen autem Christi, in quo vitam habemus est filius Dei, redemptio, vita, sanctificatio, iustitia, quorum omniū verè fit particeps quisquis per fidem & dilectionem membrum Christi fuerit effectus.

CAPVT. XXI.

IN hoc capite, ne quis
forte contentiosus audi
tor, duobus testibus nõ
cõtentus, maiora & plu
ra requirat, diligens ac
dilectus Euãgelista ter-
tium addit testimoniũ
Dominicę Resurrectionis, vt nihil desit,
quia vt supra dictum est, In ore duorũ aut
Deut. 19 trium testium stabit omne verbum. Et quã
uis potuisset plura addere, tribus tamen te
stimonijs contentus est, quibus qui nõ cre
dit, nec aliis crederet, etiam si plura addu
cerentur. Præclarus autem & auditu dig-
nus est huius miraculi sermo fidelis, quo
nedũ resurrectio capitis declaratur, sed in
super etiam corporis, id est, totius ecclesię
resurrectio præfiguratur. Vide autem dili
gentiã Euãgelistæ, qui talia de multis, quæ
fecit Iesus in conspectu discipulorum suo
rum, tria signa elegit, quæ in superficie hi-
storica resurrectionem Domini contestan
do, simul etiam mox subsecuturã vocatio-
nem gentium, & futuram in fine seculi sal
uationem reliquiarum Israel, & vniuersa-
lem omnium resurrectionem mysticè præ
dicarent. Nam quod Magdalenę foris stan
ti apparuit, itemque discipulis potestatem
2. Cor. 3. remittendi peccata dedit, ad vocationem
gentium pertinet. Quod autem finaliter
etiam incredulo Thomæ apparuit, ad reli-
quias Iudæorum pertinet, à quibus & suo
tempore auferetur velamen. Quod autem
in hoc capite discipuli rete plenũ piscibus
ad litus trahunt, & statim prandium para-
tum inueniunt futuram resurrectionẽ præ
monstrat, &c. Atque hæc tria notatu dig-
nissima sunt, Vocatio Gentium, Conuer-
sio finalis, quanuis sera, Iudæorum, & om
nium hominum resurrectio generalis: hęc
nobis Ioannes iuxta resurrectionem Do-
mini inculcare voluit.

POST hæc manifestauit se iterum Iesus. Di
uinæ enim bonitati non satis est, semel
Prou. 8. suos visitasse, vt verum appareat, quod sa-
pientia Dei dicit: Delitiæ meæ esse cum fi
liis hominum. Deinde iterum se manife-
stat, quia supra quidem veritatem resurre
ctionis ostendit, nunc autem etiam poten
tiam suam ostendit: alioqui quid prodesset
Matt. 28. scire, Christum vere resurrexisse, nisi sci-
remus ei potestatẽ in cælo & terra datam
esse? hoc enim nos vel maxime consolatur.
Erant simul Simon Petrus, &c. Iterum com-
mendatur charitas & concordia, quia ni-
hil antiquius fuit Apostolis. Iterumq; res
ipsa declarabit, Christum non deesse, vbi
studium vnitatis & concordiæ viget. Nu-
merum autem Apostolorũ non solum id-
circo Euangelista posuit, quia tantus est,
vt rectè manifestatio dici possit, quòd eis
Dominus apparuit: verùm etiam idcirco,
quia septenario numero rectè sancta Eccle
sia figuratur, vtpote congregata vel ordi-
nata sancto septiformi Spiritu. *Vado piscari.* Matth. 4
Quanuis Petrus à piscatura piscium per
Christum euocatus fuerit ad capiendos ho
mines, dixeritque pro se & aliis: Ecce nos Matt. 19
reliquimus omnia, & secuti sumus te, &c.
Bono tamen spiritu nunc ad piscaturam
reddit. Non enim est otiandum, sed aut la-
borandum manibus, aut laborandum in
publica functione. Iuxta illud: Qui furaba Ephe. 4
tur, non amplius furetur, magis autem la-
boret manibus suis, &c. Nihil igitur con-
tra hoc factum discipulorum facit, quod
Christus dixit: Nemo mittens manũ suam Luc. 9.
ad aratrum, & aspiciens retro, aptus est
regno cælornm. Non enim retrospexerũt
discipuli. Primò, quia artificium illud ex
se licitum erat. Secus autem fuisset, si Mat
thæus ad teloneum, Zachæus ad publica-
natum, Magdalena ad lasciuiã, latro ad la-
trocinia rediisset, hoc esset retrospicere,
quia prohibita sunt, hic autem non. Dein-
de Apostoli nondum laborabant in mini-
sterio verbi, imò prohibebantur vsque ad
aduentum Spiritus: Sedete, inquit, in ciui Matt. 24
tate, donec induamini virtute ex alto. Pro
inde ne otientur, redeunt ad laborem ma
num, quem Dominus præcepit & ad vitã-
dum otium, & vt sit benedictionis instru-
mentum. Præterea nec manus à semel arre
pto aratro amouent: quamuis enim mani-
bus laborarint, semper tamen præsenti ani
mo Christi vocationẽ sequi parati erant.
Ita licet pro temporis ratione vti opibus,
artificiis, potestate, & id genus donis, sed
vt cor non apponamus, voluntati au-
tem diuinæ obsequamur. Tribus igitur
de causis laborandũ est. Primò, quia Deus
præcepit. Secundò, quia necessitas vitæ
huius hoc exigit. Tertiò, ne otiemur. *Il-
la nocte nihil prendiderunt.* Tantisper enim
labor noster irritus est, dum sine Chri-
sto

sto laboramus, & in labore Dominum nõ
videmus & attẽdimus. Nã & hæc est causa,
cur ferme, qui maximis laboribus premun
tur, aliis multo pauperiores sunt. Nõ enim
in labore Deum vidẽt, non cogitant Deũ,
non ex fide dilectione laborant. Hinc Sa-
piens monet: In omnibus viis tuis cogita
Prouе. 3. Dominum, & ipse diriget gressus tuos. Cæ
terum, per hunc irritum discipulorum la-
borem in mari, ostenditur frustra eos labo
rare, qui se totos huic mundo dãt, ac in flu
ctibus huius maris luctãtes, cælestis patrię
Psal. 75. obliuiscuntur. Hinc Dauid de huiusmodi:
Dormierunt, inquit somnum suum, & ni-
hil inuenerunt diuitiarum in manib⁹ suis.
Sap. 5. Et ipsi impij in inferno clamant: Quid no-
bis profuit superbia? &c. Transierunt om-
nia velut vmbra, *Mane autem facto stetit Iesus
in litore.* Supra apparuisse legitur timidis &
lugentibus, hîc apparet laborantibus, ad
Psal. 29. consolationem nostram, ne labore franga
mur, quum audiamus Christum laboran-
tibus astare. Sicut autem mox tẽtationem
significat, sic mane vel dies significat diui-
nã consolationẽ. Iuxta illud: Ad vesperum
demorabit̃ fletus, & ad matutinũ lætitia.
Permittit igitur De⁹ electos suos in nocte
huius seculi, hoc est vitæ præsentis, quæ
tribulationibus, culpis, & miseriis plena
est, multipliciter affligi & sudare, vt tandẽ
quietẽ sortiti plenius iocũdẽtur. Iuxta il-
Psal. 89 lud: Lætati sumus pro diebus, quibus nos
humiliasti, &c. Mane autem facto, hoc est,
cõsummato huius vitæ cursu apparet chri
stus taliter laborantibus, educitque eos de
hoc mari magno & spatioso, ad portum se
curitatis æternæ, vbi verus sol incessabili
ter oritur, nec dies tendit ad occasum ali-
Psal. 90. quando, nec aliquod flagellum appropin-
quabit tabernaculo iustorum. Ad literam
autem stetit Iesus in litore, non super aquę
fluenta, quia volebat discipulos suos pau-
latim ad suam cognitionem perducere. Si
autem stetisset super aquam, obstupefacti
fuissent & territi, ęstimassentq; se phantas
Matt. 14 ma videre, & quod ante fecerunt. Mystice
vero stetit in litore, ad insinuãdum, quòd
amplius nõ erat cum eis in aquis tribulatio
num, & fluctibus huius mortalis vitæ, sed
impassibilem tranquillamque vitam resus
citatus consisteret. *Et non cognouerunt, quod
Iesus esset.* Partim propter distantiam loci,
partim propter dubiam adhuc lucem: ma-
xime autem, quia nolebat adhuc cognosci
Christus. Sic & nobis sæpe adest Christus,
& tamen non cognoscitur. Hinc Israelitis Isai 1.
improperatur? Cognouit bos possessorem
suum, Israel autem me non cognouit, &c.
Itemque Cyro regi: Exaltaui (inquit) te, & Isai. 45.
non cognouisti me. *Pueri nunquid pulmenta
rium habetis?* Pueros eos nominat, non pro-
pter ętatem, sed propter puritatem, simpli
citatem, & innocẽtiam, quomodo & Pau- 1. Cor. 14.
lus dicit: Malitia paruuli estote, nõ sensu. Isai. 8.
Deinde hoc verbo allusit ad illud Esaiæ:
Ecce ego & pueri mei, quos dedit mihi in
signum & portẽtum. Cæterum sicut Mag-
dalenæ apparuit in specie hortulani, sic
nuc apostolis ad mare apparet in specie e-
mere volẽtis. Ideo quærit, nũ habeãt quod
ad esum vẽdere possint? Qualis enim quis-
que est, talis ei apparet, aut videtur Deus. Psal. 17.
Hinc Dauid de Deo: Cum sancto (inquit)
sanctus eris, &c. *Mittite in dexteram, & inue-
nietis.* Hoc verbo docet, quomodo laboran
dum sit, vt fructus sequatur, nempe vt ad
dextram, hoc est, ad spiritualia tendamus.
Nihil em̃ aliud impedit fructũ laboris no-
stri, quàm quòd plus æquo ad sinistram ten
dimus, hoc est, ad temporalia, quæ per sini
stram intelliguntur. Iuxta illud: In sinistra Prou. 3.
eius diuitiæ & gloriæ. Quod igitur Chrus
hîc dicit: *Mitte in dexteram, &c.* eundem sen
sum habet cum eo, quod alibi docuit: Pri- Matt. 6
mum quærite regnum Dei, & iustitiã eius,
& hæc omnia adiicientur vobis. *Miserunt,
& iam non valebant illud trahere.* Vides quid
possit verbum Dei, itẽ quid possit obediẽ-
tia, itemque quàm non infructuosus sit la-
bor noster, si ad dexteram tendamus. Hoc
enim facto nobis declaratũ est, vt certi fia-
mus benedictionem Dñi fortunare quic-
quid ex fide & charitate in verbum Dei a-
gamus. Simile huic miraculũ etiam in Lu-
ca habemus. *Dixit ergo discipulus ille, quem di* Luc. 5.
ligebat Iesus Petro. Omnes capiũt, omnes mi
rantur, nullus tamen ex hoc agnoscit Do-
minum, nisi Ioannes, id quod & nunc fit e-
tiam nobiscum. Nec mirum, Deum nemo
cognoscit in operibus suis, nisi Ioannes,
hoc est, in quo est gratia. Ergo igitur, quia
magnus ille puerorum suorum appellator
tã veraciter prophetauerat: Mittite, & in-
uenietis, in mentem discipulo huic venit,
quòd Dominus esset. Hoc autem Petro
dixit præ omnibus, quem gauisurum scie-
bat præ omnibus. Bene autem, quia cito ac
quieuerunt ei præcipienti, statim etiã cog

nouerunt eum. Obserua autem, quòd non dicit, Iesus, est, sed Dominus est, & non noster vel quoruncunque definite, sed indefinite: Dominus (inquit) est. Cur enim suum particulariter Dominum diceret, qui sic impræsentiarum palam fecerat, quod etiam maris Dominus esset, imò & stando in immortalitatis litore probauit, quòd mortis victor & vitæ dominator existeret. Ex hoc autem verbo discamus non tam nobis, quã Deo fructum laboris nostri ascribere: Dominus (inquit) est. Nõ noster labor hoc efficit, sed Dei beneficẽtia. Sic Dauid ait: Nõ
Psal. 43. in arcu meo sperabo: nec eñ gladius meus
Psal. 126 saluauit me. Et iterum: Nisi Dominus ædificauerit domum: in vanum laborauerunt qui ædificãt eã: Hinc & Petrus: Quid nos
Act. 3. intuemini, quasi nostra virtute fecerimus hunc ambulare? Deus Abrahã, &c. hoc fecit per Iesum, &c. *Petrus cum audisset quia dominus est*, &cæt. Vno verbo admonitus ad Christum properat, vnde constat non frustraneam aut inutilem esse externam & vocalem prædicationem. Hic autem vide naturam charitatis, non expectat socium, nõ timet periculum, cupit quidẽ alios sequi, sed propter tarde sequẽtes ipse morari minime vult. Nusquam enim maius periculũ in mora, quàm dum ad Christum properamus. Nescimus enim quandiu tempus currẽdi habebim⁹. Quilibet igitur summo studio festinet, neccuret, si alios viderit cessãtes: Fugite de Babylone, & saluet vnusquisque animam suam, ait scriptura: Charitatis quidem est, etiã alios ad Christum trahere, sed ꝓpter alios nemo seipsum negligat. Pastoris item est, exemplo Petri plus aliis festinare ad Christum, vt vel sic sequi incipiant. *Misit se in mare.* Primò, tunica succinxit se. Noluit enim nudus corã Christo apparere. Væ enim ei, qui in conspectu Domini nudus apparet. Hinc cuidam dicitur:
Apoca. 3. Suadeo tibi emere à me aurum, &c, vt locuples fias, & vestib⁹ albis induaris, ne appareat cõfusio nuditatis tuę. Deinde in mare se misit. Agnito enim Christo, & per dilectionem apprehenso, nullum periculũ timetur. Cæterum, mare vmbram habet omnium afflictionum. Nam vt mare non fert natura sua hominem, nisi nauigio, ratibus, aut aliis rebus corporalibus suffultum: ita nemo potest in afflictionibus perdurare, nisi pręsidio aliquo constet. Est autem humanum præsidium admodum fallax, et

(Hiere. 51. — margin note beside "cessã tes: Fugite de Babylone")

euan idum. Nam vt in mari non liberamur orta tempestate per nauigium & rates, quibus vehimur, propterea quòd præ magno ꝓcellarũ turbine carina ac tota nauis structura disrũpatur: ita reuelato Dei iudicio, in afflictiõe nullus liberatur, si humano solus præsidio innixus fuerit. Sic eñ Dauid Psal. 32.
canit: Nõ saluatur rex per multam virtutẽ, Isai. 31.
&c. Fallax equus ad salutem, &c. Et Isaias? Ægyptus homo, & nõ Deus: Et equi eorũ caro, & non spiritus, &c. Proinde, vt possis citra iacturã mare afflictionum calcare, eodem tibi opus erit nauigio, quo Petrus supra mare ambulat. Ad Christum non submersus venit, sola fide pro nauigio vectus ita si fide in Christũ aut verbũ Dei in afflictionibus versemus, illæ si ex oĩbus malis 1. Ioan. 5.
enauigabimus. Hoc nauigio penetrarũt Israelitæ ꝑ mare rubrũ, &c. Hinc Ioães ait: Hæc est victoria quæ vincit mũdum, fides nostra. *Alij autem nauigio venerunt.* Diuersis mediis ad Christum venitur, alius egregiis donis, alius vili artificio, quod coram mũdo vsque adeo cõtemptum apparet, vt nec donum iudicetur. Sic Petrus ad Christum venit, sed miraculo & dono in oculis mũdi admirando. Alij discipuli communi medio ad Christum nauigant, non tamen minus perueniunt ad eum quàm Petrus. Non enim refert quib⁹ donis, sed qua fide Christũm accedas. Tantùm curemus, vt per id quod accepimus, ad Christũ properemus. Quod autem subditur: Non longe erant à terra, consolatio nostra est, vt sciamus non longe nos esse à portu, etiam si in mediis etiamnum fluctibus luctemur. *Vt descẽderũt in terram, vident prunas* Multa miracula in hac manifestatione fiunt. Primũ, quòd tantam multitudinẽ pisciũ comprehendunt. Secundum, quòd rete non scinditur. Tertium, quod Petrus supra mare ambulat. Quartum, quòd circa cuiusuis hominis operam inueniunt paratas epulas. Hæc autem non solum ad resurrectionis manifestationẽ facta sunt, verum etiam vt doceremur, quid fructus & emolumẽti è fidei labore proueniat. Ex hoc igitur loco videmus, temporalia pręsidia, & victualia non deesse, nec vnquam defutura his, qui diligenter vocatio Exod. 15.
nẽ suam sequuntur, & è fide laborant. Hoc & 16.
idem videmus in Israelitis, qui dũ vocationem suam sequerẽtur per desertũ, & manna de cælo, & coturnices vẽto adductas, & quam è petra acceperunt. Sic Moyses vocationem

cationem Domini in montē sequens, qua-
3.Re.17. draginta dieb⁹, nec pane, nec aqua, sed ver
bo Dei alitus fuit. Helias vocationem Do
mini sequens à coruo, alioqui aue rapaci
pastus est. Omnia hæc ad consolationem
nostram scripta sunt. *Afferte de piscibus quos
prendidistis.* Non ait, Quos ego prēdere vos
feci. Sic enim & aliàs solet spiritus in scri-
ptura nobis opera ascribere, non vt hinc
nobis placeam⁹, sed in officio cōtineamur.
Cæterū, quāuis epulas iam paratas à Chri
sto inueniūt, iubentur tamē afferre de pis-
cibus, &c. Vult enim Deus opera nostra
coniungi suis, vt simus cooperatores Dei.
Deinde poterat omnes saturare de pisce su
perposito prunis, voluit tñ vt de piscibus
captis afferrent, quia dum aliunde habe-
mus aut habere possumus nō debemus ad
miracula confugere, nec supernaturalia ef
flagitare præsidia. Hoc enim esset Deū ten
tare. Vel ideo iubet afferre de piscibus, vt
ex numero piscium, miraculum cōspectius
fiat, sicque vtrinque confirmarentur Apo-
stolorum animi, ex multitudine scilicet pi
scium, quos cœperant, & ex præparato ci-
bo, quē in littore inuenerant. *Ascendit Si-
mon Petrus, & traxit rete, &c.* Prius summo
studio è mare properauit ad Christū, nunc
denuo remittitur ad mare. Sic nobiscum
agit Deus, ex vna tentatione nos eripit, &
interim ne torpescamus, in aliam nō conij
Iob.7. cit, vt & inde nos liberet. Militia enim est
vita hominis super terram. Numerus autē
piscium exprimitur ad declarationem mi-
raculi, itemque propter mysterium, vt in-
fra patebit. Sed nec illud miraculum tace-
tur, ꝙ tot & tantis piscibus nō fuit scissum
rete, quod tamē aliàs ruptum legitur in pri
ma captura: verum & hoc mysterio nō ca
Luc.5. ret. *Venite prandete, &c.* Peracto labore & o-
bedientia, vocat eos ad prandium. Appo-
suit autem & panem & piscē. Panis ipse est
Christus, qui in euangelio loquitur: Ego
Ioann.6. sum panis viuus. Piscis, qui sub aqua viuit,
tribulationem significat. Hęc enim duo sic
commiscet Deus, vt nunc quidem consola
tionem, nūc tribulationē habeant pij, nec
vnquam vel panem solum vel piscē solum
apponit. Ita enim consolatur pios, vt tamē
nō omnino ab omnib⁹ malis liberi sint. Et
ita eos in tribulationem coniicit, vt tamē
non desit panis consolationis. *Hoc iam tertio
manifestauit se Iesus. &c.* Ex hoc verbo patet,
quòd Ioānis intentio fuit, legitimo testiū
numero auditorem euangelij cōfirmare in
fide resurrectionis Iesu Chri: In ore enim
duorum vel triū testium stat omne verbū Deut.19.
secundum legē. Ideo priori capite duo te-
stimonia posuit, nunc in hoc capite ꝓpter
cōtentiosos addidit tertiū. Et quia qui his
tribus nō credit, nec multis aliis crederet,
si conscriberentur, ideo contentus est hæc
tria testimonia posuisse, atque hoc verbo
concludit. Hoc iam tertio, &c.

ALLEGORIA HVIUS HISTORIÆ.

Mare est mundus hic. Apostoli prædica
tores sunt. Horū princeps Petrus, cui pri-
ma cura demandata est, dicit & dicere de-
bet: Vado piscari: hoc enim ei⁹ officiū est.
Aliorum autem est, vt dicant: Venimus &
nos tecum. Exeūtibus autem necessaria est
nauicula & rete. Nauicula ecclesię est, rete
verbū Dei. Piscaturi deinde cum Petro tu
nicam deponant, vt ab omni temporalium
cura nudi sint. Quantumcunque autem ha
beant & nauiculam & rete, insuper & suc-
cincti sint ad opus, sine tamē Christo nihil
capiūt. Interim Chrus è cælo clamat, ac pi
sces ab eis exigit: hic em̄ cibus eius est, vt Ioann.4.
animæ saluentur: Pueri, nunquid pulmen
tarium habetis? &c, Frustra autem laboran
tibus dicit, vt in dexteram mittāt rete, hoc
est, ad electos. Bis enim apostoli legūtur re
tia laxasse. Et primò quidem simpliciter di
xit: Laxate retia, &c. Vnde & tunc quidem Lucæ.5.
magnam piscium multitudinē cęperūt, sed
sine numero, nec ibidē expressum est, mag
nine an parui fuerint. Deniq; qualescūque
fuerunt, certe ruperunt rete. Hîc autem ad
dextram mittere iubētur, & solos magnos
pisces capiūt & numeratos, qui tamen rete
nō ruperūt. Prima piscatio ad omnes perti
net, tam bonos quàm malos, quorum pleri
que parui admodum & lubrici sunt, alij re
te, vnitatem scilicet fidei & verbi dei scin
dunt, alij etiam permanentes finaliter eii-
ciuntur, vt in Matthæo dicitur, Hæc autē Matt.13.
piscatio ad solos electos pertinet. Hi enim
pertinent ad dexterā, & omnes magni sunt
apud Deum, quantūuis parui apud mundū
videantur. Deinde omnes numerati sunt: Luc.10.
Eorum enim qui saluādi sunt, nomina scri
pta sunt in libro vitæ. Signāter autem sub
tribus illis numeris cōtinentur, quorū cē-
tenarius significat obseruationem manda-

 torum,

torum, quinquagenarius remissionem peccatorum, ternarius autem fidei, spei & charitatis obseruationē. Piscib⁹ igitur captis, restat, vt ad portum festinent & litus. Huc igitur aliqui per medios fluctus cōtendūt, hoc est, per martyrium, alij quiete in nauicula veniūt, qui scilicet in pace requiescūt & obdormiunt. Ita tamen ad portum contendere debent, vt & pisces captos secum adducāt. Hinc eis dicitur: Afferte de piscibus, &c. Appropinquātes litori, primo videbunt Christum adstantem, & cōuiuium
Matt. 25. æternū paratum. Iuxta illud: Venite benedicti patris mei, percipite regnū, &c. Illic primo ad gloriam ipsorum cedet, quòd tot pisces cœperunt, & eam gloriam ipsis concedet Dominus, quāquam ipse pisces cęperit, non illi. Deinde audient: Venite prādete. Edēt enim & bibent super mēsam eius in regno suo. Et audiet seruus fidelis: Euge serue bone, intra in gaudium Dñi tui. Apponetur autē eis & panis & piscis assus. Panis est dulcedo diuinę visionis: Piscis assus natura est filij hominis excocta igni passionis. Vtrunque accipient, quia vtriusque visiōe naturę reficiet cōsortes regni sui. Tūc
Luc. 22.
Matt 25.
1. Cor. 13. non opus erit interrogare, quis sit. Scient enim quia Iesus est, & perfecte cognoscēt, quod nunc ex parte cognoscunt. *Quum ergo pransi e ssent, dixit Simoni Petro.* Simoni Petro nesciēti, quid per eum dominus fecisset, in eo ꝙ tunica succīxit se, & misit se in mare, itemque, quòd ad iussum eius ascendit, & traxit recte plenum piscibus. Nesciente, inquā, actus sui mysterium, vel quid sibi vellet talis tripliciter distinctus numerus piscium, ipse dominus & magister, qui hęc disposuit, nunc aperire incipit. Et primò quidē, quòd tertiò pastoris illi officium iniungit, arcanā pisciū causam respicit. Deinde dicendo, Quum esses iunior, cingebas te, &c. prænuntiat, quid cingendo se, licet nesciens præfigurauerit. In eo autem, ꝙ nunc agnos, nunc oues Petro cōmendat, & alterum eorum bis dicit, triplicē illam pisciū distinctionem subostēdere voluit. Petrum autem potissimum alloquitur, eique oues suas specialiter commendat, vt memoriā abnegationis penitus ex animo eius aboleret: quia enim grauius, quā alij lapsus erat, & obstinatius Christū negauerat, opus habebat peculiari commendatione, ne recordatione abnegationis, putaret communē apostolatus commendationem nihil ad se pertinere. Deinde etiā ideo potissimū ad Petrum, hæc loquitur, quia prim⁹ & præcipuus erat inter discipulos. Vnde & peculiari quodammodo præ aliis cura ei pastoralis iniungenda erat. Quòd autem Petrus maior fuerit alijs apostolis, ex pluribus patet. Primò ex eo quòd ad primum statim cōspectum Christus ei nomē mutauit. Mutatio autē nominis semper magnū aliquod mysterium præ se fert. Deinde, quòd quan- Ioan. 1.
uis nō primus fuerit in vocatione (nā Andreas prior Christum sequutus est) ab omnibus tamen euāgelistis in numero apostolorū primo semper ponitur. Huc pertinet Matt. 10
quod ipsi dictum est: Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo ecclesiā meam, &c. Item, Ego pro te rogaui, vt non deficiat fides tua. Hinc ad Petrum nominatim missæ Matt. 16 Luc. 22.
sunt mulieres ab Angelis in resurrectione Dñi apparentibus. Ipse etiam primus monumētum intrauit, &c. Deniq; post ascensionē Domini plane patuit ab omnibus discipulis ei concessum fuisse primatum. Ipse siquidem ad electionem Matthiæ exhortatus est, ipse post acceptum Spiritū sanctū, Act. 1.
prædicauit publice, ipse primū miraculum fecit, ipse Ananiam corripuit: de solo ipso Act. 5.
legitur, qđ vmbra sua sanauerit infirmos, de alijs autē tantùm, quòd per manus apostolorum fiebant signa, &c. Ipse diaconos eligere psuasit, ipse in consilio primus sen- Act. 15.
tētiam dixit, &c. Quæ omnia arguūt in Petro quādam prærogatiuam præ alijs. Merito igitur & nunc peculiariter ei oues commendat Christus. Præterea etiam ideo Petrū alloquitur, vt per eum, quem nouerat, præ cęteris esse ardētioris animi, exprimeret alijs apostolis, eorumq; successoribus specimē veri perfectiq; pastores. Sic enim & aliàs solet Petrus esse os apostolorū, & per hunc audiri voluit Dñs, quid cæteri quoque profiterentur. Siquidem huius voce edita totius Ecclesiæ professio iam pridem promeruerat spōsionem clauium regni cælestis. Itidem & nunc huius voce vo- Matt. 16
luit edi erga summę se charitatis professionem, vt per vnum cæteri cognoscerent, quales ad curam dominici gregis debeant accedere. *Simon Ioannis diligis me plus his?* Opportune satis antiquo eum nomine, addito etiam patris nomine, compellat, tum vt admoneret eum pristinæ humilitatis, ac doceret ea quæ nūc accepturus erat, nō ex natura, sed ex gratia habere, ne aliquando

super

superbiret: tum etiam ideo sic eum nominat, vt vel sic & ipsum & successores eius admoneret officij sui, quod est obediētem esse gratiæ, id quod hęc duo nomina prę se ferunt: Simon enim obediens, Ioānes gratia est. Hæc autē duo alte infixa esse debēt animis pastorum, vt & propriç humilitatis & suscepti officij memores sint semper: sic enim nunquam superbient, sed nec segnes efficientur. Interrogat autē eum Christus nō de diuitiis, aut generis nobilitate, quę nihil ad rē faciūt, neq; interrogat de scientia, quæ in pastore quidē requirit, verū nō sola sed tantū interrogat de charitate. Hęc enim vel maximè necessaria est ei, q pascēdas oues rationales suscipit. Signanter aūt addit: Diligis me plus his? Non vulgarem enim ab ipso charitatē exigit, tum quia petrus ingentia de seipso promiserat: Et si omnes, inquit, scādalizati fuerint in te, ego nunquā scandalizabor. Deinde etiam ideo
Luc.7. maiorem ab ipso dilectionem exigit, quia plura ei remiserat peccata. Cui aūt multū remittitur, multū etiā diligere debet. Potissimū autē ideo dicit: *Diligis me plus his?* vt o-
Num.17. stēderet summā dilectionē exigi, & requiri in pastore. Huc pertinet, quòd in veteri lege filiis Israel cōtendētibus de sacerdotio, solus ille à Deo pronuntiatur sacerdos, cuius virga in tabernaculo posita flores & frōdes, & fructus proferret, id quod soli Aaroni contigit. Is igitur pastoris nomine & officio dignus est, cuius fides & charitas non est infructuosa, sed germinat & folia verborū, & fructū bonorū operū. Summa, nullus bene præerit, ouibus Christi, nisi impēse & ardenter diligat Christum. Docet igitur Christus hoc verbo, quales assumendi sint ad officium pastoratus, non qui nobiliores aut ditiores sint, sed qui meliores & magis diligāt. Ter autem interrogat Christus, num se diligat plus quàm alij. Primò, quia ter negauerat Christū. Deinde, quia tria requirūtur ad amorem Dei, vt scilicet diligat toto corde, tota mēte, tota anima. Tria item pertinent ad dilectionem proximi, vt diligatur affectuose, discrete, ordinatè. Præterea etiā ideo nō semel, sed tertiò hoc quærit, ad ostendēdum, quòd sæpe & diligenter discutiendi sunt, qui ad regimē ecclesiæ assumūtur. Demum ideo toties dilectionem stipulatur: sciebat enim exorituros, qui non amore Iesu, sed sui commodi gratia curā animarum susciperēt, imò arriperent, qui pro pastoribus agerēt tyrānos & prædones. Hos autem Christus hoc verbo corripit, &c. *Domine tu scis, quia amo te.* Optima & vere Christiana respōsio, quam qui vere & ex animo dicere potest, hic vere beatus est. Vide autē modestiam Petri. *3.reg.19*
Nō dicit sicut Helias: Relictus sum ego solus, &c. Nec dicit, Diligo plus his. Hoc enī esset temere aliorum cōscientias iudicare, nec in seipso cōfidit, id quod ante passionē fecerat, sed iudicio Christi se cōmittit. *Domine tu scis quia amo te.* Idque non semel, sed tertiò fatetur, ex causis supra assignatis. Quanquam vltimò nonnihil turbatus fuerit, nec mirum. Videbatur enim Dominus toties interrogās, parū aliquid de ipso sentire. Et quāquam sibi conscius esset, quòd vehementer dominum amaret, tamen post tam magnifica ꝓmissa ter abnegatus dominus faciebat, vt ipse quoq; sibi diffideret, timeretq;, ne forte Christus eū iterum casurum, præsciret. Prior enim lapsus eum & modestiam docuerat, & dedocuerat sui fiduciam. *Pasce agnos meos.* Hic tandem ostendit, quibus rebus Petrus testari debeat amorem suū erga Christum. Non enim satis est diligere in corde, nisi & re ipsa dilectionē nostrā testemur. Et quanquā omnes Christiani teneantur, dilectionem suam testari obseruatione mandatorum, iuxta illud. Si *Ioan.14*
diligitis me, mandata mea seruate: à Petro tamen eiusque successoribus aliud quiddā & maius exigitur, nempe vt pascant. Vide autē emphasim verborum. Non dicit, Occide, aut lanam & lac accipe, sed: *Pasce.* Nec dicit, Potestatem in eos exerce tyrannicā, sed: *Pasce.* Inter vos, inquit, non erit sic, sed *Matt. 20*
qui maior est vestrum sit minister. Pascere autem primò includit curam, solicitudinē & laborē, id quod in Iacob Patriarcha prę *Gene. 31*
ostensum est, qui pastor ouium existēs: Nocte, inquit, & die gelu vrgebar, & æstu, & fugit somnus ab oculis meis, &c. Deinde pascere omnia illa includit, quæ pastores Iu- *Ezec.34*
dæorum apud Ezechielem arguuntur omisisse: Quod infirmum (inquit) fuit, non consolidastis, &c. Tertiò autem dicit: *Pasce,* vt ostendat magnam se solicitudinem habere pro ouibus suis, & quàm solicitè velit eas custodiri, quàmque districtè rationem exacturus sit à pastoribus, si negligentes fuerint. Deinde ter iubet pascere. Debet enim prelatus commissas sibi oues pascere prece mētali, instructione vocali, & operatione vitali.

vitali, imò si opus sit, etiã sustẽtatione corporali. Quanquam Græci secundo loco nõ habent, pasce, sed ποίμανε, hoc est rege nõ gladio externo, sed virga pastorali. Pastoris enim est & obediẽtes pascere, & inobe-
1. Cor. 4. diẽtes corrigere. Sic Paulus: Vultis (inq̃t) in virga veniã ad vos, an in spiritu mansuetudinis? Sic idẽ authoritate pastorali, for-
1. Cor. 5. nicariũ exclusit ab ecclesia. Obseruandum autem, quod tãtum semel iussit regere, bis autẽ pascere, ne quis de solo regimine glorietur. Obseruãdum & hoc, ꝙ primò committit ei agnos pascẽdos, deinde bis oues: sic enim Græci habent. Agni sunt imperfectiores, quibus adhuc lacte opus est, & horũ maior pars est in ecclesia, & hi signãtur per centenarium numerum piscium. Deinde etiam oues commendat, idque non semel tantũ, sed bis: sunt enim in duplici differẽtia. Aliqui iam aliquantũ profecerũt, sed nondum perfecti sunt: hi per quinquagenarium numerum signantur. Alij autem adeo profecerunt, vt & alios Christo generare possint: hi ternario numero signãtur. Non enim admodum multi sunt. Omnes igitur fideles qualescunque sint, sine personarum acceptionẽ, & incipientes & profi-
Rom. 1. cientes & perfecti, Apostolis commendati sunt. Hinc Paulus: Sapientibus & insipientibus debitor sum. Ouibus autem cõparat fideles suos, vt sciant pastores sibi nõ otiandum esse: nã ouis animal est, quod alterius cura indiget. Deinde vt sciant ad quid subditos sibi cõmissos dirigere debeant, nempe, vt oues sint, hoc est, mites, innocentes, simplices, &c. non rapaces, vt lupi, nõ mordaces, vt canes, non frauduleñti, vt vulpes, nõ immundi, vt porci, nõ superbi, vt equi, &c. Obseruandum autem, quod vbiq; addit: *Meas*. Meę (inquit) sunt, ego sanguine meo eas redemi, ego eas diligo, & ꝓ eis curo. Nõ igitur eis pro libitu tuo imperabis, pastorem ages, non dominum. Si ego tibi charus sum, erũt & tibi charę quas habeo charissimas. *Cum esses iunior cingebas te, &c.* Hoc verbo Chr̃us subindicare voluit, q̃d sibi vellet ter iterata dilectionis professio. Qui pro salute gregis Dñici contemnit, facultates suas, negligit honores huius mundi, negligit affectus suos. magnum quidem de se synceri amoris affectum præbet: cęterum, qui pro salute gregis nõ dubitat vitã suam in discrimẽ ponere, is absolutæ charitatis certissimum documentum dedit: Id olim facturũ Petrum, hoc verbo prędixit. Magnæ autem gratiæ opus est audire, se in gratia vsque in finem perseueraturum, id quod Petrus hic audiuit. Deinde hoc verbo etiã genus mortis Petro expressit, nẽpe crucem. Pulchrè aũt mutat personas, quanuis enim in prima pſona dicat, Aliuste cinget & ducet, tamen in secũda persona præmisit, Tu extẽdes manus tuas, &c. Quo verbo promptam ipsius Petri ad moriendum, voluntatẽ indicat. Nec obstat, quod addit: Ducet te, quod tu nõ vis. Hoc enim nõ ad spiritum Petri, sed ad eius naturam & carnẽ refertur, cui mors nunquã adlubescit. Nolle enim mori, carni cognatũ est. Hunc Matt. 26. autẽ carnis & naturæ affectum Christus in humeros suos transtulit, vt vinceret (siquidem totũ se in nostris sordibus volutauit, vt nos à sordibus liberaret. Itaq; vicit, vt hoc nolle mori, q̃uis in carne maneat, non tamen dãnet, alioqui damnaturum, nisi victum esset. Cæterum, sicut Christus hunc affectum vicit, ita & nos eundem affectum vincere & dedit & docuit. Quemadmodũ enim infirmus amarã potionẽ horret quidem & non vult, propter sanitatem tamẽ recuperandam eam accipit. Vult igitur, & non vult: sic & pius vult crucem secũdum spiritum qui promptus est: non vult autem eam propter carnem, quæ infirma est. Præterea hoc verbo prædicit Petrum non amplius tam peruicacem futurum, qualis ante passionem fuit. *Cùm* (inquit) *esses iunior*, videbaris tibi admodum fortis, præsumebas de tuis viribus dicens: Etsi oportuerit me mori tecum, non te negabo. Nũc autem cũ senueris & Spiritũ sanctũ acceperis, alius te cinget, &c. Dei arbitrio & voluntati te subiicies, ac ducentem gratiam sequeris, etiam in his, quæ naturæ cõtraria sunt. Ad hæc, Christus hoc verbo, metaphora sumpta ab ætatibꝰ carnalibꝰ, fidei ętates describit. Nam in rebus humanis ita comparatũ est, vt pueri suos habeãt lusus & iocos. Ætas enim illa pomis ac nucibus, &c. Multò facilius in officio obediẽtiæ cõtinetur, q̃ dura & importuna parentum austeritate. Conceduntur verò hęc ludicra, donec grãdescant, & labores ferre possint. Nam tũc quò volũt ducuntur, hic ad literas, ille ad agrum colendũ, alius ad artificium manuarium. Ita & in fidei ætatibus fieri solet. In veteri Testamẽto pueritiæ tempus erat, vt Paulus ait: Lex pædagogus noster fuit in

Christo

Galat. 3. Christo. Et iterũ: Cum essem paruulus, lo-
1. Cor. 13. quebar vt paruulus, &c. Hinc est, quod in veteri testamento patres puerilibus rebus educati sunt. Nã præ via æterna, præ iustitia vera & spirituali, præ regno æterno: nõne puerilia sunt terra Chanaã, iustitia legis Mosaycæ, & regnum carnale? Nouum aũt
1. Cor. 10 Testamentum senectutis tempus est. Nos enim sumus, in quo fines seculorum peruenerunt. Hoc autẽ tempore ducimur ad crucem, quò, nolumus. Non enim iam ob oculos nobis ponit terra Chanaã, regnum cor
Matt. 16 porale & iustitia legis, sed crux. Qui vult me sequi, inquit Christus, tollat crucẽ suã &c. Hanc igitur veteris & noui testamenti differentiã hoc verbo Christus in sinuauit. Et quod de vniuerso piorũ genere dictum est, hoc de singulis intelligi potest. Initio eñ vitę Christianę ludicris educamur pro misionibus & mercedibus, donec grande scamus, vt posimus crucẽ ferre. Igitur, qui in fide iam senuit, extendat manus suas, & sinat se duci quò non vult, hoc est, ad cru-
Psal. 10 cem, quam natura fugit, & dicat cum Psal-
Mat. 6. mista: Paratum cor meũ Deus, paratum cor meum, &c. Et iterum. Fiat volũtas tua. ***Hoc autem dixit, significans qua morte, &c*** Quemadmodum pij clarificant Deum piè viuendo quia in sua conuersatione ostendunt, quòd Deus sit sanctus & iustus, sanctitatem & iustitiam diligens: sic pro iustitia moriendo, ipsum clarificant, quia testantur Deum tantę esse veritatis, dignitatis, bonitatis, vt potius sit moriendum, quàm ab eo vllo modo
Philip. 1 recedendum. Hinc Paulus: In omni fiducia magnificabitur Christus in corpore meo, siue per vitam, siue per mortẽ. Mihi enim viuere Christus est, & mori lucrum. ***Sequere me.*** Iam Petro verbis prædixerat, quòd crucifigendus esset, nunc idipsum etiam facto præsignat, dum surgit, procedit, ac Petrum sequi iubet. Quasi diceret, Per hãc materialem sequelam, ad quam te moneo, hoc designo, quòd spiritualiter imitaturus es me, sustinendo mortem crucis propter iustitiã, sicut & ego. Quemadmodum enim prophe-
Hier. 27 tæ interdum prophetauerũt verbis, aliquãdo etiam factis (vt patet de Hieremia, catenas lineas in collo ferente) sic Christus nũc verbis, nũc factis aliqua prenũtiauit. Deinde, quod iam in futuro dixerat, Extendes manus, & alius te cinget, &c. hoc nunc in præsenti exprimit: ***Sequere me:*** Iam (inquit) tempus est. Et quanuis sequela hæc referri posit ad eam, qua discipul⁹ sequitur magistrum, potisimũ tamen intelligitur de imitatione charitatis & pasionis. Hæc enim duo iã Petro specialiter inculcauerat. Est igitur sensus, meo exẽplo disce diligere oues tibi cõmissas, meo item exemplo disce etiam animã & vitam tuam cõtemnere, ac in mortẽ offerre pro ouibus. Se autẽ ponit in exẽplum, & se sequi iubet, vt Petrus vel sic & incitaretur ad charitatem, & confortaretur ad sustinendum crucis supplicium. Quem enim nõ moueret exemplum Christi, qui tantum nos dilexit, & tam sponte se ipsum pro nobis obtulit? Cæterum hoc ver
bo mira quadam suauitate præteritę cõcer Ioan. 13.
tationis meminit, qua cum dixisset. Quo ego vado, non potes me modo sequi, sequeris autem postea, Petrus respondit: Quare non possum te sequi modo? &c. Huius, inquam, concertationis nunc benigne Dominus meminit, quasi diceret: Iã de eo quod dixi tibi, Quo ego vado, non potes me modo sequi, tu ter negando veracem me comprobasti: superest, vt nihilominus de eo qđ adieci, Sequeris autem postea, meus sermo verus appareat. Sequere ergo me, hoc est, deinceps paratus eris propter me in carcerem & in mortem ire. ***Conuersus Petrus vidit illum discipulum &c.*** Non reclamat Petrus non effugium quærit, nõ obmurmurat, sed contentus est sua vocatione: interim autẽ solicitus est de condiscipulo suo, quem vnice diligebat, sciebatque Domino charum, denique quem videbat iniussum sequi. Cæterum, quòd Ioannes noster & hic & aliàs sæpe commemorat, se à domino dilectum, non ad iactantiam facit, sed vt tãto beneficio gratus existat: & quia dulcisimum sibi erat, hanc Christi dilectionẽ recolere. Magis igitur est extenuatio sui, & admiratio diuinę dignationis, quàm iactãtia: quando quidem nulla sua merita commemorat, sed tantum Christi dilectionem. ***Hic autem quid?*** In Petro manifeste se prodit natura carnis. Solet enim caro semper in alienam vocationem respicere, & suam negligere, id quod grauisime in vxore Loth punitum
est, vt merito eo exemplo admoneamur, Gene. 19
ne semel admota manu ad aratrum retros- Luc. 9.
piciamus, quemadmodum Christus docet. ***Sic eum volo manere, donec veniam.*** Ex hoc verbo videmus, quòd pro significatione pasionis, Petro dixit: Sequere me: alioqui Ioannem nõ exclusisset, qui & ipse,

vt

vt discipulum decet, Christum secutus est. Verum non de hac sequela dixerat Christus, sed de imitatione & forma passionis & mortis. Cæterum Græci hunc locum legunt conditionaliter. Si eum velim manere, quid ad te? Quasi diceret: etiam si istum vellem minime mori, quid tu ex hoc emolumenti, quidque consolationis inde consequeris? Latini autem assertiue legũt, Sic eum volo manere, hoc est, nolo vt in cruce moriatur, sicut tu. Nec obstat, ꝙ alibi de Ioanne & Iacobo dicitur: Calicem quidẽ meum bibetis. Quanuis enim Ioannes materiali cruce, vel gladio non occubuerit, vere tamen calicem Domini bibit. Primò, cum sub cruce Domini staret. Deinde, cũ à Domitiano in dolium olei feruentis positus est. *Quid ad te?* Audisti Petre, quæ ad te pertinent, cur aliena quæris? cur diuinę iustitię secreta rimaris? Respice tu in tuã vocationem, non alienam, ego de alio curabo. Si is manserit, nec turpi morte occumbat, mihi manserit: si nõ manserit, mihi nõ manserit quid tua refert? Optandum esset hanc sententiam omnium mẽtibus in sculptam esse, vt vnusquisque disceret in suam vocationem respicere. Vnde & Paulus: Tu qui es, qui iudicas alienum seruum? Suo dño stat aut cadit. Bonum quidem est, etiã proximorũ curã agere. Vnicuiq; enim mãdauit Deus de proximo suo. Et secundum Paulũ, debem⁹ singuli quęrere, nõ quę nostra sunt, sed quæ aliorum: non tamẽ debemus anxiari vel curiose scrutari, q̄d Deus ordinauit de ꝓximis nostris, quo ad genus mortis, & quo ad occulta futura. Vnde & alias Apostolis dixit: Nõ est vestrum nosse tempora vel momenta, &c. Et Sapiens: In omnibus operibus Dei nõ sis curiosus, sed quæ tibi præcepit cogita. Cęterum non sine magno diuinitatis consilio factũ est, vt hic dilectus discipulus triũphalem ꝓprij martyrij purpuram nõ perciperet, alioqui putare q̄s posset solos martyres saluãdos. Nunc aũt videmur, etiã alterã vitã & viã nobis patere. Isti eñ duo apostoli, Petrus & Ioãnes, ꝓcipuæ sanctorũ colũnę sunt, & in altero quidem vitæ actiuę fortitudo, in altero cõtẽplatiuæ pœnitet pulchritudo. Etenĩ, ꝙ in Martha satagẽte circa frequẽs ministeriũ, & in Maria sedente & audiẽte verbũ Dñi præfiguratũ est, hoc iã tunc his duobus cœptũ est, dũ alteri cura mãdatur de pascẽdis Dominicis ouibus, alter supra

Matt. 20. Ioan. 19. Rom. 14 Eccl. 17. 1. Cor. 10 Actio. 1. Eccles. 3. Luc. 10

pectus Domini recumbẽs, verbi incarnati notitia plenus imbuitur. Sic ergo rectè sancta Ecclesia rubẽtes amplectitur martyri rosas, vt nihilominus concelebret amica Christo candidæ cõfessionis lilia. *Exijt ergo sermo inter fratres, &c.* Hoc addit, vt plenius declaret verbũ Chri, ne à nobis perperam intelligatur. Ideo dicit: Nõ dixit Iesus, Non moritur. Nemo enim sententiam mortis euadere potest: Omnes morimur, & sicut aqua dilabimur, &c. Ideo nec Christus simpliciter dixit: Sic eum volo manere, sed addidit, Donec veniã, eum scilicet per mortem vocaturus ad vitam æternam. Veniet quidem Christus in fine mnudi, sed interim in morte cuiuslibet venit, & de hoc aduẽtu hic loquit᷑. *Hic est discipulus ille, qui testimonium, &c.* Hic Ioanes Euãgelium suum cõcludit. Ac primo certificat nos de veritate omnium quæ in hoc Euãgelio audiuimus, & hoc dupliciter. Primò ex persona sua. Ostẽdit eñ se testem idoneũ & fide dignum, tum quia discipulus Christi fuit, tum quia omnia vidit & audiuit. Dupliciter autem testimonium perhibuit veritati. Primo, viua voce, deinde scriptis. Addit: Et scimus, quia verum est testimonium eius, quo verbo nos certificat de testimonij veritate. Duo enim ad iustum testimoniũ requiruntur. Primò, vt persona sit idonea. Secundò, vt vera sint quę dicit: vtrunque Ioãnes ponit. De persona eius dubitare nõ possumus, cum is fuerit, quem Iesus specialiter dilexit, &c. Sed nec de re ipsa dubitare possumus: scimus enim quia verum est testimonium eius, & experti sumus, nec hactenus quisquam eum mẽdacij insimulare potuit. Restat igitur, vt credamus, & testimonium eius accipiamus fiducialiter, *Sunt & alia multa quæ fecit Iesus, &c.* Hoc verbo rationem reddit, cur non plura scripserit: Non ęstimes (inquit) me omnia scripsisse: nam plura alia fecit & dixit. Quod autem tam pauca è pluribus scripsi, non negligentiæ meæ est, sed difficultatis nimiæ. Si eñ scribantur per singula, nec ipsum mũdum arbitror capere posset libros, qui scribẽdi essent. Hoc autem dupliciter intelligitur. Primo de capacitate intellect⁹. Totus mũdus non posset capere, hoc est, intelligere, id q̄d irrefragabiliter verũ est. Ecce enim hũc solũ librũ, q̄ ab hoc discipulo scriptus est, mũdus capere nõ põt, & cũ vnus homo pugillo eũ cõtinere queat, vniuersitas hominum

2. Re. 14

minum

minum totam mysteriorum eius profundi
tatem capere nō valet: quāto magis, si vni-
uersa cōscriberentur, nō caperet mundus.
Quod si verbum hoc (Totus mūdus capere
non posset) de externa capacitate intelli-
gamus, hyperbole est: quam figurā sæpe in
scripturis inuenimus. Ideo autem hoc loco
hāc hyperbolē ponit, vt magni æstimemus
& ea quæ de Christo dicta, & quæ dicenda
sunt. Deinde, vt excitet, & feruorē quærē
di accēdat. Iam, vt epilogo euangeliū hoc
Ioannis claudamus, quinque nos per ordi
nē docere voluit Ioānes in euangelio. Pri-
mum, quod Christus nō simpliciter exor-
dium sumpsit ab incarnatione sua, sed ab
æterno fuit Deus. Huc ꝑtinet: In principio
erat verbum, &c. Secundum, Ille ipse om-
nipotēs filius Dei, in tēpore factus est ho-
mo. Huc pertinet: Verbū caro factum est.
Tertium, Etsi humilē illam formam serui
Christus in se recepit: non tñ cessauit esse
Deus: imò māsit quod erat. Huc pertinet,
quòd etiā in terra positus, Deum tamen se
Ioan. 5. vere ostēdit, vt cum dicit: Pater meus vsq;
modo operatur, & ego opereor, &c. ad lon
gum. Quartum, Christus post expletam il-
Ioan. 20. lam volūtarie susceptam obedientiā, suam
gloriam, quam ad tempus dissimulauerat,
resumpsit, imò & humanitas eiꝰ super om
nia exaltata fuit. Hinc dicit: Ascēdo ad pa
trem, &c. Quintum Christus est verus ille
saluator, & filius Dei, per quē solum nobis
omnia bona ꝓuenerunt. Huc ꝑtinet, quod
Ioānes supra dixit: Hęc scripta sunt, vt cre
datis, quod Iesus est Christus filius Dei, &
credentes vitam habeatis, &c. Hęc, inquā,
sunt, quæ Ioānes in euangelio suo docere
nos voluit, & verè notatu dignissima sūt.
Ideo aūt hęc potissimum scribere voluit.
Primò, vt nō dubitemus de ꝓmissis Chri-
sti, cū audiamus eum non solum hominem
esse, sed Deum. Secundò, vt eo confiden-
tius accedamus, cum audiamus ipsum non
solùm Deum esse, sed etiā hominem & fra-
trē nostrum. Tertiò, vt eo feruentius eum
diligamus, quem videmus tantum charita
tis & gratiæ nobis impendisse. Quartò, vt
eo prōptius obediamus diuinis præceptis,
quibus Christus ipse tā prompte obediuit.
Quintò, vt eo diligētius eius nos dominio
subiiciamus, quē scimus habere potestatē
in cælo & in terra. Sextò, vt eo cautius am
bulemus, cum sciamus eum etiam iudicem
omnium à Deo cōstitutum. Hæc, inquam
sunt, quæ ex euāgelio Ioannis obseruandæ
nobis sunt. Quod vt fiat prestet is, à quo o-
mne datum optimum, &c. Deus, cui laus,
& imperium in secula seculorum, Amen.

Annotationum Fr. Ioannis Feri, in Euangelium Ioannis, Finis.

FRATRIS IOANNIS FERI,

Summæ apud Mogun. Aedis concionatoris, & cœnobij Diui Francisci Guardiani.

In Epistolam Diui Ioannis Euangelistæ priorem, Prologus.

QVEMADMODVM vino vendibili non esse opus suspēsa hedera
ꝓuerbio dicitur, ita nec mea nec cuiuspiā alterius cōmēdatione indi-
get hęc epistola, vt quā vel solū authoris nomen omnibus piis, atq; a-
deo toti ecclesiæ Dei iam dudum & cōmendatissimam fecerit, & etiā
nū faciat. A Diuo enim Ioāne ꝓdit Epistola, imo potius thesaurus hic,
& ab eo Ioāne, qui ab exordio cū Christo fuit, & vsque ad crucem cum
Christo perseuerauit: quiq; præ aliis discipulis à Christo dilectꝰ, in no
uissima illa cœna etiā super pectus eius recubuit, è quo & hausisse non dubitatur, quæ po

stea

stea omnibus credentibus tam largiter effudit. Hic idem Ioannes iam prius ex euãgelio suo ita piis oĩbus cognitus est, vt vel solũ nomen ipsius auditũ, piũ quẽque merito excitare debeat. Si enim (vt prouerbio dicitur (vni oculato testi plus creditur quàm auritis decẽ, quis non videt, quanta fides Ioanni huic tribuenda sit, qui coram & Christũ vidit, & omnibus per eũ gestis dictisque interfuit? Imo quandoquidẽ hic idẽ Ioannes semel atq; iterum præ aliis apostolis, cùm solo Petro & Iacobo, ad maxima quęq; mysteria à Christo admissus & exhibitus fuit (vt patet Matthæi. 9. 17. & 26.) nihil non magnũ & insigne nobis ab ipso polliceri debemus. Et certe vel solum ipsius euangeliũ satis documẽto esse potest, quid in hac epistola ab ipso nobis expectandum sit. Quo enim spiritu Euangeliũ suũ scripsit, eodem & epistolam hanc scripsisse, tam ex rerum in ea contentarum magnitudine: quam ex verborum ipsius dulcedine, manifestissime apparet. Quemadmodum enim in euangelio altissime super alios euãgelistas volitans, maxima queque, & quæ magis necessaria videbãtur, & sunt fidei nostrę mysteria aperuit: ita & in hac epistola nihil humile aut triuiale, sed ipsam euãgelicæ doctrinæ summã breuissime cõplectẽs, plane edocet non tantum quid de Christo credendum & sentiendum, verũ etiã quomodo in Christo & secundum Christum ambulandum & viuendum sit. A fide enim epistolã hanc incipit cum pia fidelium conuersatione eã promouet: in charitate autem concludit. Et hæc omnia nõ nisi electissimis & re vera cor penetrantibus verbis, vt nemo nõ & lectu dignã, & scitu necessariã hanc epistolã iudicare posit: maxime hisce temporibus, quæ innumeros nobis & in fide & moribus Chr̃o dignis, errores & scãdala, atque etiam hæreses & schismata cum magno ecclesiæ totius detrimento & incõmodo inuexerunt. Atque vitam omnibus Christianis vbiuis gentiũ cõstitutis, vel vna hæc epistola quã penitissime infigi & inculcari posset: hoc enim ni fiat, altera doctrinæ Christianæ pars (charitas videlicet, piaque cõuersatio) penitus in obliuionẽ & contemptum abibit: id quod iam dudũ apud plerosque, heu nimiũ factum esse, pij omnes deplorant. Quis enim non videt, quod pro maiori nũc parte, nihil aliud quam verbo tenus Christiani simus? Christũ videlicet ore cõfitentes, opere autẽ & tota vita diabolo seruientes: pro christianis & euangelicis nos vẽdicãtes, cũ tamen nihil ad christianũ pertinens, præter nudum nomen in nobis conspiciatur. His autem malis & pulchre & efficaciter occurrere ac mederi, vel vna hæc epistola posset. Qua de re diligenter nobis attendenda est. Eam autem in hunc modum exorditur Diuus Ioannes.

CAPVT. I.

QVOD fuit ab initio, quod audiuimus, quod vidimus oculis nostris, q͛d perspeximus & manus nostræ contrectauerũt de verbo vitæ, & vita manifestata est, & vidimus & testamur & annũtiamus vobis vitã æternã, quæ erat apud patrem & apparuit vobis. Non solũ eodem modo, sed ferme etiã eisdẽ verbis Ioãnes hanc epistolã exorditur quibus & euãgeliũ suũ auspicatus fuerat. Vtrinq; ẽm à summo incipit, statimq; omni postposita præfatione, rerũq; proponendarũ commẽdatione, nullis prorsus ambagibus auditores suspendens, rem ipsam aggreditur. Illic quidẽ hunc in modum exor-
Ioann.1. sus: In principio erat verbũ, &c. & verbũ erat apud Deũ, & Deus erat verbum, &c. hic autem quod fuit abinitio. &c. Hæc aũt cõuenientia exordiorum, plane arguit eũdem fuisse & esse authorẽ huius epistolæ, qui & author fuit eius euãgelij. Imò p̃ hoc exordiũ Epistolæ, Ioannes ante oĩa ad euãgeliũ suũ nos remittere voluit, ac plane indicare, Epistolam hãc euangelio suo cõnectĩ debere, nec vllo modo alterũ ab altero se iungendũ esse, ne videlicet osor aliquis honorũ operũ sufficere sibi putet euãgeliũ Ioannis, nihil autẽ ad se pertinere, quid postea in epistolis scripserit: quemadmodum & nũc plerique solã fidei doctrinã amplectuntur, eam autem quę est charitatis & operum bonorum omnibus modis quasi nihil ad se pertinẽtem auersantur & execrãtur. Hos aũt Ioãnes statim hoc epistolę suę exordio retũdit, quasi diceret. Ipse ego cuius nomine euangelium editum est, etiam me huius epistolæ authorẽ profiteor. Itaq; qui in euangelio meo legis quid de fide in Dñm Iesum Christum docuerim legas &

hic, quid de charitate & pia Christianorũ
vita ac conuersatione sentiam. Idem ego
vtrũq; & scripsi & docui, nec est quòd qs
suspicetur, me nũc de operibus scribentẽ,
alio spiritu duci, quàm quũ de fide scribe-
rẽ, vel certe oblitũ esse q d pri⁹ de fide scri
pserim. Nequaquã, vel ipsum enim huius
epistolæ exordium argumẽto est: me recẽ-
ti etiamnum memoria tenere, quẽ in Euan
gelio scopum præfixerim. Fidẽ docui, nũc
opera doceo, fidem vt dignum erat præmi
si, nunc opera bona necessariò substituo.
Vtrunq; enim ad Christianã doctrinã per-
tinet. Et hæc quidẽ ratio est huius exordij,
simul autem & exemplum prędicatoribus
omnibus dare voluit, quo modo & ordine
de charitate & bonis operibus docere de-
beãt nẽpe, vt primo omniũ fidei fundamẽ-
tũ ponãt, nec nisi eo rite posito, ad doctri-
nam operum trãseant, alioqui frustra ædifi
caturi & laboraturi. Cæterũ, quemadmo-
dum diuus Ioannes nõ contentus Euange
lium suum de fide in Christum scripsisse, ei
dem Epistolam hanc de charitate & operi
Act. 1. bus bonis annexuit, ita & diuus Lucas euã
gelio suo Acta Apostolorum adiunxit. Prę
uidebant enim iã tunc sancti apostoli olim
exorituros, qui fidem ab operibus seiunge
rent, & alterũ quidam mordicus tenerẽt,
alterum autem penitus cõtempturi essent.
Hoc, inquã, & præuidebãt apostoli, & præ
uenire suis scriptis volebant, sed frustra.
Matt. 13. Dormiẽtibus eñ pastoribus, venit inimic⁹
& superseminauit zizãnia, & tã multa qui-
dẽ, vt nõ possint omnia eradicari, sed ple-
raq; diuino iudicio relinquenda & cõmit-
tenda sint. Verũ & ipsa apostoli nostri ver-
ba discutiamus. Breuiter igitur Ioãnes pau
cis his verbis indicat, nõ tantũ qs sit Chri
stus, sed etiã quid vel quale sit. Euãgelium
nostrum, quid in eo nobis annũtietur, quã
certum & solidum, denique & ad quid no-
Ioan. 1. bis vtile sit. Primò itaque Christum nomi
nat verbũ, imò idipsum verbum, quòd ab-
initio non modo apud Deum, verum etiã
Deus erat. Ideo autẽ eum nominat verbũ
quòd ab æterno è patris substãtia natus sit,
cuius & virtus, & sapiẽtia, imago & figura
substantiæ, splendorque glorię est, & quòd
per ipsum omnia facta sunt. Obserua dein-
Heb. 1. de, quòd Ioannes Christum non solum no
minat verbum, sed verbum vitæ, propter-
Ioann. 1. ea quod & vita, & veritas, & lux ab ipso
profluunt. In ipso, inquit, vita erat, &c. Ioã
nes igitur primo omnium confitetur Chri
stum esse Deum. Deinde per hoc quod ad-
iungit, & se alios apostolos hoc verbum vi
tæ vidisse, audisse & etiam manibus con-
trectasse, plane indicat Christũ nõ solum
Deũ, verũ etiam hominẽ. Deus enim vel
Dei verbũ videri & cõtrectari non potest,
nisi in humana natura. Itaque primo sta-
tim verbo Ioannes nos docere voluit, quid
de persona Christi credere debeamus, nẽ-
pe, quòd & æternum illud verbum Dei sit,
& tamen humanam naturam assumpserit,
in qua videri & contrectari, imò mori &
crucifigi posset. Audiuimus (inquit) eum
docentem, vidimus eum & miracula fa-
cientem, & etiam morientem: contre-
ctauimus eum manibus nostris post ipsius
resurrectionem. Cæterum, quod Ioannes
hic dicit de verbo vitæ, non tantum de per
sona Christi intelligi debet, verum etiam
de toto negotio Christi, hoc est, de ipsius
doctrina, vita, morte, resurrectione & as-
censione. Hæc enim omnia verbum vitæ
nominari possunt, & debẽt: in his enim vi
ta nostra consistit. Et iuxta hunc sensum e-
tiam Euangelium nostrum, verbum vitæ
nominari potest, Primo enim non huma-
num, sed vere diuinum verbum est, verbũ
quod & viuit, & viuificat: vel (vt Paulus Hebr. 4.
ait) viuum & efficax est, omnique gladio
ancipiti penetrabilius, pertingens vsque
ad diuisionem animæ & spiritus, &cæ. Sic
Christus ipse: Verba, inquit, quæ loquor, Ioann. 6.
spiritus, & vita sunt. Hinc igitur videmus,
quanti Euangelium nostrum nobis æstimã
dum sit, & quàm longè omnes alias doctri
nas præcellat, quinimo Paulus etiam legẽ
Moysi mortuam literam nominat, si ad E- 2. Cor. 3.
uangelium nostrum conferatur. Nam gen
tiliũ scripta cũ eo nec comparari quidem
digna sunt. Deinde etiam ideo Euangeliũ
nostrũ nominari potest verbũ vitæ, quia
in ipso manifestatur vita, non tamen quæ-
cunque, non carnalis illa vel temporalis,
sed quæ apud Deum erat, itemque ea quã
Deus electis suis dat per Christum, & in
Christo, insuper & ea vita, quę ad Deum
nos ducit. Omnia hæc prius erant abscon-
dita, nunc autem in Euangelio nobis reue
lata sunt. In Euangelio siquidem videmus
Christum, qui vere vita nostra est. In Euan
gelio videmus quæ sit vera & ęterna vita,
ad quã tẽdimus: In Euangelio deniq; vide
mus, quæ sit illa vita, quæ & Deo placet, &

ad Deum nos ducit, denique & quã Deus à nobis exigit. Atq; hinc videre licet, quātus thesaurus sit Euãgeliũ nostrum. Quid nõ agerent, paterẽtur, ac expenderent mũdani, vt vitam emere possent? At nobis offertur vita etiã gratis. Plãtauerat De⁹ olim in Paradiso etiã lignum vitæ, quo si homo vsus fuisset, poterat perpetuo viuere: atq quia

Gene. 2. lignũ scientiæ boni & mali ligno vitæ prætulit,

Gene. 3. iuste etiã negatus fuit ei accessus ad lignũ vitæ. Deus autem nobis dedit verbũ vitæ, hoc est Christum, qui verbum & vita est. Dedit insuper & Euangeliũ, in quo vera nobis vita annũtiatur & offertur. Meritò igitur pro tanto hoc bono gratias agimus, Euangeliumque nostrũ omnium hominum verbis & scriptis prę̃ferentes, toto corde amplectimur, audim⁹, & suscipimus. Vt autem tertio loco etiam videamus, quã certum sit Euangelium nostrũ, Ioãnes tria illa ponit, quæ nulli nõ fidẽ faciunt in quacunque etiam re. Vidimus (inquit) audiuimus, & contrectauimus. Atque hoc ipsum non semel tãtum atque iterum, sed tertiò etiã repetit, vt de certitudine Euãgelij nullus dubitare possit. Quã certo enim Christus est filius Dei, & verbum illud vitæ, tã certum etiam est Euangeliũ nostrũ. Non, inquam, nouum aliquod verbum, vel doctrina noua est Euangeliũ nostrum, sed est verbum illud, quod fuit ab initio, quod etiam primo homine in paradiso prædicatũ fuit,

Ibidem. dũ ei promitteretur per semen mulieris caput diaboli conterendũ. Deinde nec incertũ quid, & de quo quis merito dubitare possit, est Euangelium nostrum, imò tam certum, vt non audiri tantum, sed etiam videri, & palpari possit, nec vlla alia sciẽtia, fides, religio aut doctrina Euangelio nr̃o in hoc conferri potest. Omnia enim illa testimonia hominũ & rationi humanæ innitũtur, nostrum autẽ Euangeliũ, fides, religio & doctrina ipsi Deo. Atq; adeo summæ & infalibili veritati innitũtur. Sequitur, *Vt & vos societatem habeatis nobiscum.* In omnib⁹ videlicet bonis illis, quæ per Spiritum sanctum accepimus & habemus. Est autẽ sensus huius verbi, Quę nos apostoli hacten⁹ soli habuimus, ea nunc per Euangeliũ etiã vobis annuntiantur & communicãtur, nẽpe, vt nobiscum habeatis eundem Deum, eandem fidem, eundem baptismũ, spiritũ & Christum, qui vnus omnibus nobis sufficit. Nos quidẽ prima corporis ipsius mẽbra, sed nõ ideo totũ corpus sumus & futurum est, vt vnctio illa, Spũs sancti videlicet gratia, quæ à Christo capite primũ in nos vt proximiora membra defluxit, etiam vsque ad oram vestimenti, hoc est, etiam ad nouissima & infima membra huius my- Psal. 133.

stici corporis defluat. Hoc igitur est cum apostolis cõmunionem habere & societatem. Et ô vere gloriosam societatem. Quis enim nescit, quàm ingentia bona Christus apostolis suis promiserit? Noli (inquit) timere pusillus grex, quia cõplacuit patri vestro Luc. 12.

vobis dare regnum. Et iterum: Ego dispono vobis regnũ, sicut disposuit mihi pater Luc. 22.

meus, &c. Et in Ioanne: Iterum veniam ad Ioan. 14.

vos, & assumã vos ad me ipsum, vt vbi ego Ioan. 17.

sum, & vos sitis. Et iterum, Pater, volo, vt quos dedisti mihi, sint mecum, &c. Huiusmodi promissionũ plena sunt omnia Euangelia. Atqui Ioannes plane asserit, non in alium finem nobis prædicatum esse & etiã num prædicari. Euangelium, quam vt cum apostolis omnia hæc cõmunia habeamus. Atq; hinc etiam videre licet, quid apostoli prædicãdo Euangeliũ quęsierint, solum videlicet honorem, commodũ & salutem nostram, non autem propriũ honorem aut commodum. Atq; hoc signo vel nota etiã adhuc discerni possunt veri à falsis doctoribus. Apostoli nostri in hunc finem prædicarunt Euangelium, vt conscientię cõsolarentur, omnesq; Christiani cũ Deo & Ecclesia, hoc est, societate & communione fidelium vnirẽtur, & vniti manerent. Itaq;, qui doctrinã suam eò dirigit, vt & consciẽtiæ perplexæ reddantur, & Ecclesia vel cõmunio fidelium scindatur, hominesque & à Deo & ab his quæ diuina sunt abducãtur &c. is profecto apostolorum spiritu nõ ducitur. Quis autem non videt, si secundum hoc iudicetur, quã multi etiam eorum, qui se apostolis proximos arbitrãtur, olim pro pseudoprophetis reiiciendi sint? In summa, apostoli iam in hęreditatem bonorum Christi asciti & positi erant, nos tñ etiam in tantæ hereditatis socios & participes assumpserũt. Sciebãt enim nihil ob hoc ipsis decessurũ. Hæreditas enim Christi nihilo minor efficitur, etiã si plures de eadẽ participãt. Hinc igitur est, quod Paulus nobis ac- Ephes. 2.

clamat: Iã nõ estis hospites & aduenę, sed ciues sanctorũ & domestici Dei, &c. Imò hoc est quòd Christus ipse etiam eos beatos dixit, qui etsi non viderunt, tamen crediderunt

dide-

diderunt: propterea quod nihil minus habeant, quàm hi habuerunt, qui Christum ipsum viderunt. Sequitur. *Et societas nostra sit cum patre & filio eius Iesu Christo.* Non (inquit) ob id tantum vobis annunciamus Euangelium, vt nobiscum: verum etiam vt cum Deo patre & filio eius societatem & cõmunionem habeatis. Cum Deo autem communicare, est ipsius gratiam habere & fauorem, dilectione, & amicitia dignum reputari. Item in fœdere esse, quod Deus nobiscum pepigit. Insuper & omnia bona eius participare, de quib⁹ Petrus ait: Quoniam omnia nobis diuinæ virtutis, &c. donata sunt. Itemque maxima illa & preciosa promissa, adeo, vt etiam diuinæ virtutis participes effecti simus. &c. Vel certe iuxta verbum Pauli: Cum Deo communionem habere, est ipsius spiritum & gratiam accepisse, in quo clamamus, Abba pater, *Et hæc scribimus vt gaudeatis, & gaudium vestrũ sit plenum.* Non tantum ob id annuntiatur nobis Euangelium, vt societatem & communionem habeamus & cum apostolis & cũ Deo: verum etiam vt perfectum & plenũ gaudium consequamur. Ad hoc enim omnia tendunt, vt & conscientiæ pacificentur, & corda exhilarentur. Hanc autem pacẽ, hoc gaudium nemo cõsequi potest, nisi & cum Deo & Ecclesia, hoc est, quibuscũque credentibus, societatem & cõmunionem habeat. Obseruandum hic, quàm pulchre Ioãnes verum ordinem seruet, in eo, quòd primò prædicationem Apostolorũ, deinde communionem cum apostolis, tertio loco communionem cum Deo, postremo autem gaudium cordis ponit. Sic enim de vno ad aliud nobis ascendendum est. A prædicatione enim apostolorum suscepta, peruenitur in ipsorum societatem & communionem, ab eadem autem in societatẽ & cõmunionem Dei, & ea demum perfectũ nobis gaudium affert. Ex hoc autem ordine manifestè colligitur, nullũ hominẽ posse cum Deo societatem habere & communionẽ, nisi prius societatẽ habeat cum apostolis & Ecclesia. Nemo cum Deo concordare potest, qui à proximo suo discordat: Relinque (inq̃t) munus tuũ, & vade prius recõciliari fratri tuo. Cum Christo pacem habere nõ poteris, si cũ Ecclesia illius nõ conuenias. Hoc autem primum contra eos militat, qui se Deo proximos esse putant, cum tamen non cessent & seipsos, & alios ab Ecclesia Christi abstrahere. Deinde etiã cõtra eos, qui sibiipsis gratiã & amicitiam Dei pollicentur, cum tamẽ odio & liuore erga fratres pleni sint. Atqui Ioãnes noster aliter docet. Omnia enĩ eò dirigit, vt cum Christo, & cum Ecclesia credentium societatẽ & communionem habeamus. In exordio igitur huius Epistolę Ioannes tria hęc nobis inculcare voluit, quòd nihil maius aut excellentius sit persona Christi, nihil certius quàm Euangelium nostrum, nihil deniq; beatius Christiano homine, Et quidem summam illam excellentiam Christi probat, quòd ab initio, imò ab ęterno fuit, & est vita & lux. Certitudinem Euangelij probat, quòd Ioannes toties repetit, & inculcat verba hæc: Audiuimus, vidimus, cõtrectauimus, &c. Fęlicitas autem Christiani hominis hinc probatur, quòd & cũ Deo & Apostolis, atque adeo cum tota credentium Ecclesia societatem & communionẽ habet. Optimo autem & necessario consilio Ioannes tria hæc statim in exordio inculcare voluit. Nisi enim magna de Christo sentiamus, nunquam nos illi commendabimus. Et nisi Euangelio firmissimè inhæreamus, nunquam consciẽtiæ pacẽ consequemur. Denique etiã eò minus cogitabimus: quid nobis faciendum sit, si non diligenter prius considerauimus, quanta nobis præstiterit Deus. Congrue igitur Ioannes tria hæc præmisit. Sequitur. *Et hæc est annuntiatio quam audiuimus ab eo, & annuntiamus vobis, quoniam Deus lux est, & tenebræ in eo nullæ sunt.* Posito fundamento, Ioannes nunc superædificare incipit. Duo autẽ sunt, quæ huic fundamento fidei superædificare in animo habet, primum est, puritas vel sanctitas vitæ: alterum autem charitas vel dilectio Dei, & proximi. Et hæc duo per totã hanc Epistolam vrget ac persuadere conatur, & id quidem non solum pulcherrimis verbis: verumetiam efficacissimis argumẽtis: interim tamẽ fidei & meritorũ Christi mentionem subinde interserẽs, ne videlicet videatur fidei oblitus, sola opera docere. Non enim est, aut esse vult in eorum numero, qui vel solam & nudam fidem, vel sola & nuda opera docent. Fundamentum igitur, quod in hac Epistola ponit, est quod De⁹ sua gratia & beneficiis nos præuenit. Et quid inde colligit? Vt & nos erga talem tantumque benefactorem grati simus: eáque gratitudinem puritate vitæ dilectio-

Ioann. 1.
2. Pet. 1.
Galat. 3.
Matt. 5

lectione & obedientia, præceptorumque
eius obseruatiõe testemur. Hæc erit, & est
summa huius Epistolæ. Cæterum, ꝙ hic di
cit, Deum esse lucem, & talem, quæ omniũ
tenebrarum expers sit, ad fundamentũ per
tinet: quod autẽ inde colligit, ad ædificiũ.
Interim tamen ꝙ Deum lucem esse dicit,
nõ de externo aliquo lumine, vel solis vel
lunæ vel stellarum intelligẽdum est. Inter
Deum enim & solem tanta differentia est,
quanta inter creatorem & creaturã. Solũ
modo igitur similitudine quadam nos hic
ducere voluit Ioannes. Queadmodũ enim
Tob.4. luce nihil pulchri⁹, purius, & iucũdius est,
vel ipso Tobia teste: Quale mihi (inq̃t) gau
diũ esse potest, qui lumen cæli non video?
ita Deo nihil puri⁹, sanctius, amabili⁹. Cõ
trà. Sicut tenebris nihil tristius, inameni⁹,
terribilius: ita & peccatis erroribusq; nihil
tetrius & dãnabilius. Deus igit̃ lux est, hoc
est, ipsa veritas, sanctitas, innocentia, iusti
tia, & summa puritas, totus bon⁹, totus iu-
stus, totus irreprehẽsibilis. Nos autẽ ex na
tura sumus mali, tenebricosi, immundi, in-
iusti, tam peccatis quã erroribus inquina-
ti. Itaque si cum Deo, qui ipsissima lux &
puritas est, societatẽ & cõmunionem habe
re cupim⁹ necesse est, vt & peccatis & erro
2 Cor. 6. ribus omnibus renuntiemus. Quę enim cõ
Leuit 11 uẽtio potest esse iustitiæ ad iniustitiam, lu
Gene.17. cis ad tenebras? Hic toties Israëlitis accla-
mat Deus: Sancti estote, quia sanctus sum
Dñs Deus vester. Huc pertinet & illud,
quod Deus ipsi Abrahamo olim dixit: Am
bula coram me, & esto perfectus. Itemque
quod ad Moysen dicebatur: Ne appropin
ques huc: Solue calceamẽtum de pedibus
Exod.3. tuis. Locus eñ in quo stas, terra sancta est.
Psal.14. Hinc & Dauid quærit: Domine quis habi-
tabit in tabernaculo tuo? &c. Et respõdet:
Qui ingreditur sine macula, & operat̃ iusti
tiam. Eandem quęstionem eodem modo &
Isai. 33. proponit & absoluit Isaias: Quis, inquit,
nostrum habitare poterit cum igne deuorã
te, &c. Respondet autem: Qui incedit sine
macula, &c. Hinc itaque patet, quòd Ioan-
nes maxime hoc verbo vsus est contra eos,
qui & de cognitione & amicitia Dei glo-
riãtur, interim tñ perpetuo in peccatis ma
nent, eaq; subinde augent. *Si dixerimus quo-
niam societatem habemus cum eo, & in tenebris
ambulamus, mentimur, & veritatem non facimus.*
Hic apertissime videmus, quàm miserè er
rent, seq; ipsos decipiãt, qui ex eo, quòd vi
dentur in Christũ credere, persuasissimũ
habent, se cum Deo societatẽ & amicitiã
habere: cùm tamẽ interim nihilominus &
in peccatis & in errorib⁹ perseuerẽt. Quẽ
admodũ enim errat, qui extra Christũ gra
tiam & salutem se cõsequi posse credit: ita
etiam errat, qui de fide tãtum & baptismo
præsumens, non etiam eandem fidem &
professionem suam irreprehẽsibili vita te
statã & probatã facit. Et audet diuus Ioan-
nes huiusmodi hominem etiã mendacij ar
guere, tantum abest, vt falsam eius persua-
sionem probet. *Si autem in luce ambulamus, si-
cut & ipse est in luce, societatem habemus ad in-
uicem.* In luce ambulare, est ab omnibus te
nebris errorũ & vitiorum se abstinere. Et
hoc quidem diuus Ioannes necessariũ esse
iudicat ad hoc, vt societatem & cõmunio
nem habeamus cum Deo: imò palam pro-
nuntiat, nullã nobis communionem & so-
cietatem cum Deo esse posse, quàm diu in
erroribus & vitijs manemus. Quis aũt nõ
hic videt, quàm non conueniant hęc ad tẽ
pora & mores nostros? Imò quis nõ videt,
Ioannem nostrum plane pugnare cum ple-
risque cõcionatoribus huius seculi, qui as
serunt Deum nihil curare, quomodo viua-
mus, sed tantum vt credamus. Atqui Ioan-
nes contrariũ asserit. Vtris igitur poti⁹ cre
dendum, huic, an illis? *Et sanguis Christi emũ
dat nos ab omni peccato.* Ne quis ex verbis præ
cedentibus territus dicat: Si nemo Deo so
ciari potest, nisi qui ita purus & lucid⁹ est,
vt ipse, iam omnibus nobis desperandum
erit. Quis enim ad tãtam puritatem pertin
gere potest? Respõdet Ioannes hoc verbo,
quasi diceret: Nihil te hoc moueat, nec est,
quòd ideo desperes, etiam si plurimum te-
nebrarum adhuc in te vides. Sanguis enim
Christi ideo effusus est, vt nos emundaret
à peccatis. Tu tantummodo cura, vt eiusdẽ
sanguinis particeps fias. Quod tu nõ potes
ex te ipso, hoc potest sanguis Christi. Noli
igitur dicere, Nõ possum pur⁹ esse à pecca
tis. Recte quidem miseriã tuam cõfiteris.
(Hic enim primus gradus est ad salutẽ) nõ
tamen ideo desperãdum: Sanguis, inquit,
Christi emundat nos. Obserua, quòd non
quencunq; sanguinem: sed sanguinẽ Chri-
sti nominat: nullus enim alius sanguis hoc
potest, aut potuit vnquam. Signanter autẽ
addit: Sanguis Christi filij Dei. Ex hac eñ
appẽdice apparet, vnde fit quòd solus san-
guis Christi à peccatis mundare possit, nẽ
pe,

pe, ꝙ Christus ipse est filius Dei. Quemadmodum enim mūdus iam inde ab exordio maius & mirabilius nihil vnquā vidit, quā passionem & mortem Christi filij Dei: ita & nulla certior medicina est cōtra omnia peccata, quā sanguis Christi. Ideo & Ioannes hic expresse dicit sanguinē Christi nō ab aliquibus tantùm, sed ab omnibus peccatis nos emundare. Hoc idem fatetur & alius Ioānes Baptista scilicet: Ecce (inquit) Agnus Dei, ecce q tollit peccata mūdi. Et hic igitur non in singulari de vno aliquo peccato, sed in plurali de multis, imò omnibus peccatis loquit̃. Hæc aūt omnia eo tēdūt, ne quis cū desperato Cain dicat: Maior est iniquitas mea, quàm vt misericordiam cōsequi possim, maiora sunt peccata mea, quam vt sanguis Christi ea emundare possit, maior est immūditia mea, quā vt vnquam sperare possim, me societatem & communionem cum Deo habiturum. Omnia hæc Ioannes vno hoc verbo excludit, cū dicit: Sanguis Christi filij Dei emūdat nos ab omni peccato. Fons igit̃, in quo ablui possumus à peccatis, iā dudum paratus est. Non autem alius est, quàm pretiosus ille sanguis Christi. Et hactenus quidē Ioannes eorū pusillanimitati occurrit, qui ex eo quòd dixerat, neminem nisi mūdum & purum, cum Deo societatem habre posse, terreri poterāt dicere: Durus est hic sermo, quis potest eum audire? Quis gloriabitur se mundū habere cor? Itemque: Si sic se res habet, quis potest saluus fieri? Huiusmodi homines apostolus sanguinis Christi cōmonefacit. Quasi diceret: Tu quod tuum est facito, quod reliquū est, efficiet & præstabit sanguis & meritū Christi. Sic itaque Ioannes nos docet, non tantū quales esse debeamus, sed etiam vnde sumendū sit, vt tales esse posimus. Mundos nos vult habere Deus, hoc autem quia ex nobis ipsis nō possumus nec habemus, ad sanguinē Christi nobis recurrendū est. Qui eñ per Christum non abluitur, nec partem cum ipso habere poterit in regno eius. ***Si dixerimus, quod peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, &c. veritas in nobis non est.*** Et hic quoq; videmus, quāta discretione Ioānes loquatur. Ex vtraque enim parte solicitè curat, ne cuiq̃ vel pusillanimitatis, vel præsumptionis occasionē præbeat. Et quidem iis, qui pusillanimes sunt, iā respondit, imò & Christi filiꝰ Dei sanguinē ipsius in cōsolationē pro

Ioan. 1. | Gene. 4. | Ioan 5. | Matt. 16 | Ioan. 13.

posuit. Nūc autē præsumptoribus hypocritis obiat, qui putant se Christi sanguine nihil opus habere, propterea, ꝙ iusti sibi esse vidētur, atq; adeo digni & societatē & amicitia Dei. Tales erāt Pharisæi apud Iudæos qui se adeo mūdos esse putabant, vt Christo dicerent: Nūquid & nos cæci sumus? Imò etiam ipsi Christo vitio dabāt, ꝙ & sineret se à peccatrice tangi, & cū peccatoribus māducaret. Quin & audiebāt propriā iustitiā etiā corā Deo iactare. Sic enim vnꝰ ex eis dicebat: Gratias tibi ago, ꝙ non sum sicut cæteri hominū, &c. Tales olim erant & Nouatiani, q & Catharos sese nominabāt, adeoq; mundi esse volebāt, vt relapsis post baptismū etiā pœnitentiā negarēt. Huiusmodi hypocritarū nūc plena sunt oīa, tā in sectis q̃ in ecclesia, &c. qui cū de peccatoribus agit̃, nihil ad se ptinere putāt: vbi aūt de ꝓmissionibus diuinis mētio inciderit, deq; futuris piorū præmiis, hic se etiā in primo loco collocāt, & se solos tātis præmiis dignos iudicāt. Cōtra oēs igit̃ huiusmodi, tā veteres q nouos hypocritas Ioānes hoc verbo pugnat, ac etiā ipsos pecatores esse, atq; adeo sanguinis quoq; chr̄i eos indigere cōuincit: imò si hoc ꝓteruè negare vellēt, etiā apte mēdaces eos nominat: quādoquidē scriptura oēs hoīes sub peccato & incredulitate cōcludit, vt nemo gloriari possit, nisi in sola gratia Dei. Magnā aūt vehemētiā habēt verba hæc: Nos ipsos seducimꝰ, & veritas in nobis nō est. Vbi tñ interim obseruādum, ꝙ Ioannes non alios tantum peccati accusat, verū insuper etiā seipsum inter peccatores cōnumerat. Non enim dicit, Si tu hoc dixeris, &c. Sed si dixerimus. Per hoc igitur ostendit, se in genere de omnibus hominibus loqui. Quod si Ioannes & seipsum & alios apostolos inter peccatores connumerat, quis ex nobis seipsum iustum & sine peccato pronuntiare audebit? ***Si confiteamur peccata, fidelis est & iustus, vt remittat nobis peccata nostra, & emundet nos ab omni iniquitate.*** Etiam hæc verba Diuum Ioannem probant fidelem doctorem esse. Omnes quidem nos peccato subdidit in verbo præcedenti: nunc autem, ne quis desperet, iterum consolatione, & quidem certissima, nos subleuat. Et sic etiam necessarium erat. Qui enim reū peccati se esse cōsciētia accusante sentit, facile terretur, cum audit, ꝙ Deus nō nisi mundos in regno & cōmunione sua habere velit, & ꝙ

Ioann. 9. | Matt. 9. | Luc. 7. | Luc. 18. | Rom 3. | Apoc. 21.

nihil inquinatum in regnum Dei introire
posit. Hic igitur cõsolatione opus habet.
Atque maior consolatio dari posset, quã
quòd Ioannes hic dicit, Deũ remittere pec
cata? Hoc autem ne quis vanum aut dubiũ
vel incertum existimet, præmisit, ꝙ Chrũs
effusione sancti sanguinis sui hoc prome-
ruit. Deinde subindicat, ꝙ Deus nedũ ex
Iohel. 2. natura bonus & misericors, vel, vt Iohel
ait, præstabilis super malitia sit, verũ etiã fi
delis & iustus. Itaq; & si peccata nõ remit-
teret ex insita bonitate, tamẽ vel ad cõser-
uandam veritatẽ suã ea certè remittit. Nã
id ipsum in plurib⁹ locis scripturæ apertis
Isai. 43. simè ꝓmisit: Ego (inquit) dominus qui de-
Ezec. 18 leo iniquitates tuas propter me. Itẽque: Si
conuerterit se impius. &c. omnium iniqui
tatum eius non recordabor. Obserua au-
tem, quòd Ioannes non simpliciter dicit,
Psal. 50. Deum remittere peccata, sed addit: Si cõ-
fiteamur. Hoc enim exigit Deus. Itaque si
cum Dauide cupis, vt Deus faciem suã à
peccatis tuis auertat, disce prius cum eodẽ
etiam dicere: Iniquitatem meã ego cogno
sco, & peccatum meum cõtra me est sem-
per: Tibi soli peccaui, &c. Quod si peccata
confiteri dedignaris, nec Deus ea tibi re-
mittet, sicque teipsum hoc tanto bono pri
uas, &c. Sequitur. *Si dixerimus quod non pec-
cauimus, mendacem facimus Deum, & verbum
eius non est in nobis.* Magna verborum vehe-
mentia etiã hic Ioannes noster propositũ
suum vrget. Plane enim hic ostẽdit, quòd
qui peccatorẽ se esse confitetur, Deum ho
Rom. 11. noret, qui autem peccatorem se esse negat,
Deum mendacij arguat, qui omnes homi-
nes sub peccato cõclusit. Atque adeo hinc
docemur, quòd Deo multo amplius placet
peccator iniustitiã suam agnoscens & con
fitens, quàm hypocrita sibiipsi de propria
iustitia complacens. Qui enim peccatorẽ
se agnoscit, simul etiã fatetur se indigere
gratia Dei, id quod vere est honorare deũ:
qui autem sibiipsi iust⁹ videtur, simul etiã
fatetur se non opus habere gratia Dei, id
quod vere est Deum inhonorare ac contẽ
nere. Vult igitur Ioannes, vt nullus homo
quantũcunq; peccauerit, desperet de Dei
gratia, quàmdiu audit Euangelium de re-
missione peccatorum. E diuerso, vt nullus
vnquam ita de iustitia propria superbiat,
quantumcũq; etiam profecerit in ea, quasi
nulla in se peccata habeat, ad quæ abluẽda
Christi sanguine indigeat. Hoc enim esset
Deum mendacij arguere, atque adeo sum-
ma eum cõtumelia & ignominia afficere.

CAPVT. II.

COEPERAT Diuus
Ioannes argumẽtis pro-
bare, ad Christianismũ
non tantum fidem, verũ
etiam charitatem, puri-
tatem & sanctitatem vi-
tæ pertinere: primũ au-
tem eius argumentum fuit: Deus lux est,
itaque qui cum Deo societatem habere de
siderat, omnes à se tenebras excutiat. An-
tequam autem idem Ioannes ad alia argu-
menta trãsiret, prius occurrere voluit qui
busdam obiectionibus, quæ fieri possent,
partim ab iis qui pusillo sunt animo, par-
tim etiam à præfractis quibusque & præ-
sumptuosis. Et illos quidem insigniter con
solatus est, ne desperarent: hos autem egre
gie compescuit, ne plus æquo sibiipsis pla-
cerent. Cæterum, quia & remissionis pec-
catorum & sanguinis meritorumque Chri
sti obiter mentionem fecerat, nunc in ex-
ordio huius capitis plenius quiddã de his
rebus, antequam ad propositum suum re-
deat, disserere voluit, neque id abs re. Nisi
enim fundamentum hoc de fide, remissio
ne peccatorum, meritis & sanguine Chri-
sti ritè præiactum fuerit, nihil solidi de bo
nis operibus, charitate & puritate vitę do
ceri potest. In hunc igitur modũ de remis-
sione peccatorum incipit. *Filioli mei hæc scri
bo vobis vt non peccetis.* Diligenter obseruãda
cordibusque inscribenda sunt verba, quæ
in exordio huius capitis ponuntur. Nã &
conscientias nostras supra modum conso-
lãtur, & simul etiam præcludũt viam ad vl
teriora peccata. Vtrũq; autẽ necessariũ no
bis est, quandoquidem ita affecti sumus, vt
vel ex cõsideratione peccatorum nimium
pusillanimes, vel cõsideratione gratię Dei
per Christũ, plus æquo securi & perfracti
reddamur. Vtrinq; aũt periculũ est, si vel
de gratia Dei desperem⁹, vel gratia Dei &
facilitate remissionis ad vlteriora peccata
abutamur. Vtrunque cordibus nostris exi-
mere conatur Ioãnes. Et primo, vt fortius
moueat subĩdicat se omnia hęc ex mera di
lectione & sincero vereq; paterno affectu
scripsisse ac scribere, nec quicꝗ se aliud quę
rere,

rere. quàm commodum & salutem nostrã. Ideo filios nos nominat, verbisq; nedum non duris aut minacibus, sed admodũ blandis vtitur, vt eo facilius persuadeat. Sic enim Paulus orabat, obsecrabat, blandiebatur, admonebat, denique nihil nõ agebat, vt omnes lucrifaceret: Omnibus (inquit) omnia factus sum, vt omnes lucrifacerẽ. Et iterum. Non quæro vestra, sed vos. Et iterum: Et si multos habetis pædagogos, non tamen multos patres. Quin & idem Paul⁹, imò & ipse Petrus quoque, vt plurimũ conciones suas hoc verbo auspicabantur: Viri fratres filij generis Abrahæ, &c. nimirũ vt auditorum beneuolentiã captarent. Sic & ipse Loth pessimos etiã Sodomitas fratres nominabat, vt vel hac blãditia verborum eos à nefando illo scelere abduceret. Et nos igitur mouere debẽt affectuosa illa verba apostoli nostri. Cæterum, quod dicit: Hęc scribo vobis vt nõ peccetis, potest vel ad præcedẽtia vel ad sequẽtia referri. Nam primo ne quis ex eo quòd dixerat, ad iniuriam Dei pertinere, si peccatores nos esse negemus, subinferre posset. Ergo eo licentius peccabo, ne Deum mendacem faciam. Hoc, inquam, præuenire voluit D. Ioãnes: Non, inquit, ideo hæc scribo, vt eo pl⁹ pecces, sed vt peccare desinas. Peccatorum enim satis superque habes, etiam si nõ alia addas. Quin potius gratias age, quod pręterita peccata ex gratia tibi condonata sint & condonantur, & quo maiorem in te gratiam Dei expertus es, cò diligentius cauendum tibi, ne tam beneficij patris iram prouoces, &c. Potest deinde verbum hoc etiam ad sequentia referri, id quod textus noster innuere videtur, verbum hoc à præcedentibus disiungendo. Dicturus enim Ioãnes, quòd etsi peccemus, tñ aduocatum nos habere apud patrẽ, &c. necessario hoc præmittendum duxit, sed ideo hæc scribere, non vt eo liberius peccemus, sed vt plane non peccemus. Quasi diceret: Magnum quiddam dicturus sum de gratia Dei & mediatore Christo, verùm præmoneo, ne quis occasionem inde arripiat licentius peccãdi. Hic igitur vide quàm cautè Apostolus hic noster de gratia & merits Christi disserat, neque id abs re facit. Carnalis enim homo, quo magis audit commẽdari gratiam, eo minus sibi displicet aut timet in peccatis. Euangelium itaque gratiæ ea discretione prædicandum est, vt nõ peiores, sed meliores inde reddãtur homines. Hinc & Paulus, cum in Epistola ad Romanos fidem in Christũ & gratiã Dei per Christũ ad summum vsq; cõmẽdasset, videretque aliquos hinc errandi, imò proteruiendi occasionẽ sumere posse, vt dicerẽt, Si veritas Dei in meo mẽdacio abũdat in gloriã ipsius, quid adhuc ergo tanq̃ peccator iudicor? Faciamus ergo mala, vt eueniãt bona, &c. statim subintulit: Horum damnatio iusta est. Atq; vtinam plerique & scriptores & cõcionatores huius temporis hanc apostolorum & prudẽtiam & discretionem sibiipsis imitãdam ꝓposuissent, nunq̃ certe vulgus Christianorum in tantã morum & vitæ dissolutionem deuenisset. Ex crebra enim & sola cõmendatione gratiæ & fidei, hoc secutũ est, ꝙ pleriq; nũc sine omni timore peccẽt, & in peccatis maneant. Quòd si à quoq̃ ob id arguũtur, statim respõdent, Christus ꝓ nobis satisfecit, &c. sicq; euangelio gratiæ Dei non nisi in velamẽ malitię abutuntur, &c. Certissime autẽ errant. Nõ enim ideo Christus mortuus est, nec ideo euãgelium gratiæ nobis prædicat̃, vt peiores inde reddamur, sed vt porro non peccemus. Deus per euangelium gratię manum suam nobis porrigit, educt⁹ nos è limo profundi, in quo non est substantia, hoc est, è profundo peccatorũ & desperationis: & nobis igitur committẽdum est, ne frustra gratię suę manũ porrexerit, alioqui si nos lutũ illud nostrum mordic⁹ teneamus, nec ab eo auelli nos sinamus, etiã Deus ipse manũ suam tãdẽ retrahet, nosq; perire permittet. *Sed & si quis peccauerit: aduocatũ habemus apud Deum Iesum Christum iustum.* Hoc est, euãgeliũ illud gratiæ, quo ne quis ad malũ abutatur, Ioãnes oẽs nos præmonere voluit. Est aũt verbũ hoc summe cõsolatorium, ac vere summa & scopus toti⁹ euãgelij. Profecto enim quisquis vnũ hoc verbum recte intelligit & credit, nunq̃ desperabit: qui autẽ vnum hoc verbũ vel nõ credit, vel nõ intelligit huic plane Christus adhuc incognitus est, etiã si alias totũ euãgeliũ memoria teneat. Obserua ꝙ Ioannes hoc verbo primum iis respondere voluit, quid dicere possent, Si euãgeliũ nobis ideo prædicatur, vt nõ peccemus, & tamen vel teipso teste nemo sine pecatis sit, aut esse possit, ergo impossibilia nobis præcipis, atq; adeo rectà ad desperationẽ nos ducis. Nequaquã (inquit) Apostolus noster nõ hoc volo, ꝙ sine omni pecca-

Marginal notes: 1.Cor. 9. — 2.Cor. 12. — Act. 13. — Gene. 19. — Rom. 3. — Psal. 6. — Sup. c. 1.

to nos esse oporteat, sed ne temere quis pec
cet: atque eo licétius, quo magis audit gra
tiam Dei & meritum Christi commẽdari,
imò ne cũ quidẽ à spe veniæ & gratiæ Dei
excludit, qui ex temeritate mera & volũta
rie peccauit, dũmodo vel adhuc à peccatis
cesset, & cõuertatur ad Deũ. Etsi enim qs
peccauerit, aduocatũ habemus apud patrẽ
&c. Obserua secũdo, circa hunc locum, qđ
Ioãnes ita quidẽ & peccantes cõsolatur, &
cõtra desperationẽ eos præmunit, vt tamẽ
nõ in arenam, sed in veram illam & firmis
simam petram ædificet. Nõ enim dicit, Si
quis peccauerit, oret ad Deũ, vel ego pro
ipso orabo, &c. Verũ certius quidã nobis
demonstrat, quòd fallere non potest, nẽpe
Christum, quẽ & ita nobis depingit, vt ne
mo non videre possit, ipsum esse verã illã
petram, cui tuto inniti & debeamus & pos
simus. Quot enim laqueis diabolus nos ad
desperationem adigere satagit, tot cõsola
tionibus verbũ hoc desperationi occurrit.
Atqui nõ omnes homines eandem pusilla
nimitatis & desperationis causam habent.
Aliqui enim inde pusillanimes fiũt, quod
etsi multa bona audiãt in scripturis, putãt
ea nõ ad se, sed ad solos sanctos pertinere,
Alij dubitãt an vera sint quæ in scripturis
de remissione peccatorum dicuntur. Alij
quidem credunt ea vera esse, sed nesciunt
per quem hoc fiat. Alij sciũt etiam Christo
nominatim potestatem peccata remittẽdi
datam, dubitant tamen, an solus ad hoc suf
ficiat. Alij credunt quòd hoc possit, sed du
bitant an velit. Alij credũt ꝙ Christus pos
sit & velit peccata remittere, sed dubitãt
an Deus tãtum habiturus sit, quod Christus
nobiscum agit. Tot igitur laqueis diabolus
homines ad pusillanimitatẽ & desperatio
nem trahit. Atqui vno hoc verbo Ioannes
omnes hos laqueos dissipat, & rumpit. Nã
primò non dubitanter Ioannes hac de re
loquitur. Non dicit, si peccauerimus, forsi
tan inuenietur, qui nos Deo reconciliet.
Territa enim cõscientia ad plenum pacifi
cari nequit, vbi res adhuc in dubium poni
tur, sed certum quiddã habere vult. Ideo
& Ioannes hic plane & certitudinaliter, ni
hilq; omnino dubitans pronuntiat, nos iã
dudum habere certum quendam aduoca-
tum apud patrem: Nõ, inquit, expectamus
eum venturum, quẽadmodum veteres illi,
nec opus est, ꝙ vltra mare ipsum quæramus,
aut magno pretio vel seruitio ipsius patro
cinium nobis comparamus. Ipsum nanque
iam habemus, & quidem paratum, & prom
ptum. Deinde Ioãnes etiam personam hu- Act.2.
ius tam necessarij aduocati nominat, Ad-
uocatũ, inquit, habemus Iesum Christum.
Huic cõsonat illud Petri: Certissime sciat
omnis Israel, quia Dominum & Christum Act.4.
fecit Deus hunc Iesum, quem vos crucifi-
xistis. Et iterũ: Hic est lapis, q à vobis ædi-
ficãtibus reprobatus est, &c. Nec est in ali- Act.10.
quo alio salus. Non enim est aliud nomen
sub cælo datũ hominibus, in quo oporteat
nos saluos fieri. &c. Et iterum, Hic est qui
cõstitutus est à Deo iudex viuorũ & mor-
tuorum. Præterea non tantũ personam hu-
ius tãti aduocati nostri Ioannes nominat,
verum etiã & conditiones eius describit,
quarum prima est, quòd nominat eum Ie-
sum Christum iustum. Vere necessaria con
ditio. Si enim ipse iustus non esset, ac sine
peccatis, quomodo nos iustificare à pecca Heb.7.
tis posset? Hinc Paulus: Dicebat, vt talis
nobis esset Põtifex sanctus, innocẽs, impol
lutus, segregatus à peccatoribus, qui nõ ha
beret necessitatẽ, quemadmodum alij sa-
cerdotes, primo pro suis, deinde pro popu
li delictis orare. Omnes igit. alij homines
peccatores sunt, oẽs alij sacerdotes etiam
ꝓ propriis peccatis orare cogũtur, Chri-
stus solus iustus est, vt qui peccatum nõ fe 1.Pet.2.
cit, nec inuentus est dolus in ore eius, vnde
& solus dicere potuit: Venit princeps huius
mundi, & in me non habet quicquam, eo
confidentius Deum accedere potuit, eoq; Ioan.14
facilius omnia nobis impetrauit, deniq; &
eo securius in ipsum confidimus. Demum
diuus Ioannes nec his quantumuis magna
sint, contentus, etiam aliud & maius quid-
dam addit. *Et ipse*, inquit, *propitiatio est pro
peccatis nostris.* Hoc verbo omnem nobis pu
sillanimitatem eximere voluit. Nõ, inquit.
sibi soli tãtùm iustus est hic Iesus Christus
non sibi soli tãtùm profuit iustitia sua, quẽ
admodũ alij homines, qui sua iustitia, nec
filios suos, sed solas animas ꝓprias liberãt.
In iustitia enim quisq; sua viuet & nõ mo- Eze.14
rietur. Christi autẽ iustitia etiã nobis pro- Eze.18.
fuit & prodest, imò ipsius iustitia, est nostra
iustificatio si per fidem & dilectionẽ eidẽ
adhæreamus. Nã aliorum hominũ quisque
pro seipso rationem reddet, Christus autẽ
stat pro omnibus nobis. Ideo & Dauid di- Psa 109
cit, Deum iurasse, quòd sacerdotium Chri
sti in perpetuũ manere debeat. Et Paulus Heb.9.
dicit

dicit, eum ingressũ in cælum, vt appareat vultui Dei pro nobis, & quòd in perpetuũ illic viuat ad interpellandum pro nobis. Cæterum, quòd Ioannes hoc loco de interpellatione & mediatione Christi disserens, morem & consuetudinem fori expressit: vbi quatuor personæ concurrunt, iudex scilicet & reus, accusator & aduocatus, quasi Deus pater iudex sit, homo reus, diabolus accusator, Christus aduocatus: nõ hoc voluit, quòd in cœlo hæc reipsa sic fiãt. Nullum enim in cœlo est forum iudiciale, nullę lites aut accusantiũ & defẽdentium accusationes: sed tantũ Ioannes noster hoc exemplo & allusione vtitur, vt diuina & spiritualia rectius & facilius intelligamus. In iudicio enim humano, eius qui vt reus accusatur, omnis fiducia est & cõsistit in fideli aduocato, huic etiã omnẽ suã causã cõmittit: hic si vicerit, liberatur reus: si autẽ victus fuerit: actũ est de reo. In hũc modum Ioãnes nobis Christũ proponit, tanquã fidelissimũ aduocatum coram Deo, & cui secure omnẽ causam nostrã cõmittere possumus, Ob id nominat eum propitiatorem pro peccatis nostris. Ob eãdem causam & Paulus ipsũ nominat mediato-
1Timo. 2 rem inter nos & Deum. Nec ob aliam cau-
Psal. 109 sam Dauid ipsum nominat sacerdotem in æternum permanentem. Omnia autẽ hęc eò tendunt, vt sciamus vitam & salutẽ nostram in vno Christo consistere. Nam si De-
Psal. 142 us secundũ iustitiam suam nobiscum agere vellet, omnibus nobis per eundũ esset. Nõ enim iustificatur corã eo quisquã viuens. Opus igitur habemus aduocato, qui & fortior & acceptior Deo sit, quàm nos, & cui
Matt. 17 Deus nihil negare vnquam velit, hic autẽ solus est Christus noster: Hic, inquit, est filius meus dilectus: ipsum audite. Cęterum, quia de mediatione & interpellatione hic mentio incidit, vnde plerique & olim & nunc ansam perperam sentiendi sumpserunt, paulo latius res hęc explicãda est. Primò igitur Arriani ex eo, ꝙ scriptura Christum aduocatum & mediatorem inter nos & Deum nominat, errorem & impietatem suam probare & confirmare nitebãtur, nẽpe quòd Christus filius Dei, etiã secũdum diuinam naturam minor esset patre, quemadmodum in iudicio humano cõstat aduocatum iudice minorem esse. Interim tamẽ prędicti hęretici nolebant attẽdere, quòd Christus ipse non semel tantùm, idq; apertissimis verbis, se dixit patri æqualem, atq; adeo non tantum aduocatum, sed etiam iudicem: Ego, inquit, & pater vnum sumus. Ioann. 10
Et iterum: Pater omne iudiciũ dedit filio Ioan. 5.
vt omnes honorificẽt filium, sicut honorificãt patrem. Et iterũ: Multa habeo de vobis loqui & iudicare. Hæc, inquam, verba plane indicãt, Christũ non tantùm aduocatum coram patre sed etiam iudicẽ nostrũ Isa. 4
cum patre esse, atque adeo etiam Deo patri æqualem. Nam alioqui Deus gloriã suam nulli extra se dat. Nostro hoc tempore plerique sunt, qui audiẽtes Christum aduocatum & mediatorem nostrum esse, nihil altius cogitant, quàm quòd pro nobis oret, precibusq; intercedat: & quia putãt vnius Christi officium esse, ac ad solum ipsũ pertinere, vt pro nobis oret, colligũt inde nõ necessarium esse, vt ipsi oremus, quãdoquidem talem intercessorem habeamus: imò pùtant se iniuriam Christo inferre, eiusq gloriam sibiipsis vsurpare, atq; adeo ex officio suo ipsum depellere, si vel ipsi pro se orent, vel aliorum, siue hominũ, siue angelorũ, pro se orationes expeterent. Interim autem non vidẽt, vel potius videre nolũt, quòd omnes electi iam inde ab exordio Ecclesiæ quanuis firmissime crederent & confiterẽtur & docerent, Christum vnicũ esse aduocatum & mediatorem nostrum, nihilominus tamen & pro se ipsis orarunt, & aliorum etiam pro se orationes expetierũt: id quod vel ex vno Pauli exemplo manifestissime probatur. Sed nec hoc videre volunt, quod vel vniuersa catholica Christi ecclesia per totũ orbẽ diffusa, iam inde ab initio constantissime Christum verum mediatorem & aduocatum nostrum esse confessa est & docuit, nullo tamen vnquam tẽpore omisit omnium amicorum Dei, angelorum & hominum tam in terra adhuc degentiũ, quàm cum Christo iam regnãtium orationes expetere. Denique nec hoc attẽdere volunt, quàm longe inter se differãt, orare, & mediatorem agere. Orare siquidẽ pro aliis omnes possunt: at hominẽ peccatorem cum Deo reconciliare, Christo cõpetit. Et qui hoc sibiipsi arrogat, aut aliis ascribit, is vere Christũ blasphemat, gloriæq;, nomini & officio eius derogat. Media- Galat. 3
tor inter Deũ & hominẽ non nisi vnus est, & esse potest, nempe Christus. Iuxta hoc tamẽ plures esse peccatores possũt, quemadmodũ omnes Christiani pro se mutuo orãt

Kk2 v interim

Interim tamen vno ore omnes Christũ vnicum illum mediatorem & aduocatum nostrum esse & credunt & confitentur. Idcirco cum audis, Christũ esse mediatorẽ nostrum, noli carnaliter cogitare, quòd flexis genibus, quẽadmodum olim in mõte Oli-
Luc.22. ueti fecisse legitur, ꝓ nobis ad Deũ oret, aut quòd oratio eius pro nobis verbis fiat, quẽadmodum nostra. Nequaquam. Christi enim ꝓ nobis oratio est, quòd ipsius incarnatio, passio, mors, sanguinisq; effusio & meritum, atque adeo ipsemet omni tempore coram Deo præsens est, nec vnquam coram Deo in obliuionem venit, quid idẽ
Hebr.9. Christus ꝓ nobis & fecerit & passus sit. In hunc modũ Christus pro nobis orat, & intercedit: Ingressus est (inquit) in cælum, vt appareat vultui Dei pro nobis. Deinde cũ audis Christum aduocatum & mediatorẽ nostrum esse, nõ sic intelligas, quod tantũ orando & intercedendo inter nos & Deũ medius stet, quemadmodum Moyses, Samuel & alij inter populum & Deũ seipsos interponebãt orãdo pro ipsis. Absit enim, vt de Christo tã humiliter sentiamus, quasi nihil aliud possit, quã pro nobis orare, id quod & alij fecerunt & etiam nũc faciũt, neque id sine fructu. Christus autem ideo aduocatus & mediator est & dicit, primò, quia solus & ex seipso Deo patri placet & acceptus est. Secũdò, quia propter ipsum vnum & solum, Deo placent aliorum hominũ orationes & opera. Tertiò, quòd solus ipse est, per quẽ nobis ad Deum patet,
Ioan.14. accessus. Quartò, quòd ipse etiam medium est & via diuinas ꝓmissiones, æternáq; sa-
Ioan. 1. lutẽ cõsequẽdi. De plenitudine enim eius
2.Cor.1. oẽs accipimus, & gratiã ꝓ gratia: Et in ipo sunt oẽs promissiones Dei, Amen & etiã. Preterea, cũ audis Christum pro nobis interpellare, nõ ideo malum esse putes, si vel ꝓ teipso oraueris, vel aliorũ pro te orationes expetis. Alioqui enim & Paulus male egisset, quem legimus & orasse, & aliorum pro se orationes expetiisse. Postremo cum audis Christum aduocatum nostrum esse non carnaliter imagineris, Deũ more iudicis sedere in solio, Christum autem coram eo vt aduocatũ astare, verùm sic est aduocatus noster, quod, *ipse est propitiatio pro peccatis nostris*. Quo verbo diuus Ioannes clare ostendit, in quem modum Christus sit aduocatus noster. Non (inquit) verbis agitur hæc res, sed ipsemet Christus est propitiatio, sanctificatio, sacrificium, satisfactio, & solutio pro peccatis nostris: Addit autem Ioannes: *Non pro nostris tantum, sed etiam pro totius mundi peccatis*. Vt videamus Christi vnius passionem & merita omnibus hominibus sufficere, ne vllus nobis desperandi locus relictus sit: Ne quis autẽ dicat: Audio quidẽ & credo, quòd Christus causam nostram agat corã Deo. Qui scit autem, num Deus hoc ratum habere voluit? Ad hãc pusillanimitatem cordibus nostris eximẽdã, Ioannes etiam signanter hoc addit. Iesum scilicet esse aduocatum nostrum, nõ apud iudicẽ Deum, sed apud patrem. Quasi diceret, Nihil est quòd verearis, in Deo nulla mora erit, Non enim coram iudice, sed corã piissimo patre Christus causam nostram agit. Iam si is, qui causam nostrã agit, pro omnibus nobis sufficiens & efficacissimus mediator est, & is, corã quo causa nostra agitur, pater est, plane nullus nobis relictus est pusillanimitatis & desperationis locus. Ex his igitur videre licet, quàm diligẽter & exactè Ioannes nobis articulũ de remissione peccatorum & meritis Christi exposuerit, quantumque cõsolationis in eo articulo nobis repositũ sit, eo magis dolẽdum, ꝙ pleriq; hoc nr̃o tẽpore, his tã consolatoriis verbis tã multipliciter abutant. Nã sũt qui audientes Christũ aduocatum nostrũ esse, statim inferũt: Quid igitur opus habemus intercessione sanctorum, imò etiã eorum, qui adhuc nobiscum in terra morantur? Putant enim ad solum Christum pertinere, vt pro nobis oret: alioqui aduocatus & mediator noster esse nõ possit. Deinde ad maiora progrediẽtes, dãnant etiã quicquid ecclesia circa inuocationẽ sanctorũ agit & credit, quasi contrarium sit & huic verbo Ioãnis, & officio Christi, cum tamẽ superius clarè ostẽsum sit, quòd orationes fideliũ ꝓ se mutuo, siue in corpore ad huc siue extra corpus sint, officio Christi nihil derogent. Hi enim nihil aliud quàm orãt, Christi autem officium longe maius quiddam habet, vt dictum est. Cæterum non hi tantum, de quibus modo dictum est, verbo hoc Christi abutuntur: verum etiã alii quidam, & in alium etiam finem. Audientes enim Christum esse propitiationẽ pro peccatis nr̃is, statim colligunt. Nihil ergo amplius ad nos pertinet dictum illud: Facite *Matt.* fructus dignos pẽnitentiæ. Putant enim sibi iam nõ opus esse, vt pro peccatis suis doleant,

leant, orent, ieiunent, eleemosynas dêt, iniuste acquisita restituant, peccantib⁹ in se remittant, imò persuadent sibi per hoc derogari gloriæ Christi, atque hoc esse Christum è suo officio depellere. In hunc modum, nobilissimum vereque dulcissimum hoc verbum Ioãnis diabolus multis hominibus inutile reddidit, cum tamẽ idem Ioãnes hoc ipsum data opera pręuenire voluerit: Hæc (inquit) scribo vobis, vt nõ peccetis, Non ob id pœnitentia vel abiiciẽda vel omittenda est, quòd Christus dicitur & est propiciatio nostra. Nõ enim ideo se in mortem dedit, vt nobis nulla iam amplius pœnitẽtia opus sit, sed quòd morte sua hoc nobis meruit, vt pœnitentia nostra Deo placeat, alioqui ex se nihil valitura. Quemadmodum enim annul⁹ ferreus ex seipso quidem nullius, aut parui valoris est, propter gemmam tamen in eo inclusam, magni æstimatur magnoque pretio vẽditur: ita & passio Christi gẽma illa est, propter quam pœnitẽtia nostra Deo placet: non tamen ideo pœnitẽtia abiiciẽda, quòd ex seipsa Deũ placere non possit, sed curandum, vt gemmam illam in se habeat, meritum videlicet Christi veri propitiatoris. Christum igitur mediatorem nostrum esse credamus & cõfiteamur, interim tamen etiam strenue pœnitentiã agamus, sed in fide vel fiducia meritorũ Christi. Sequitur: *In hoc scimus, quia cognouimus eum si praecepta eius seruamus.* Hactenus apostolus noster paulisper digressus, articulum de remissione peccatorũ & merito Christi obiter explicauit: nũc reuertitur ad propositum, & quod inchoauerat de puritate vitæ docẽda, prosequitur. Duo autem nominat ad hanc rem pertinẽtia, vt scilicet pręcepta Dei obseruemus, & vt ambulemus, quemadmodum Christus ambulauit. Vtrique autem suum contrarium connectit, vt opposita iuxta se posita, magis elucescant. Denique etiam eandem rem interdum semel atque iterum repetit, vt fortius animis nostris infigat. Neque enim apostoli ornatum sermonis, sed fructum & salutem nostram in suis scriptis quæsierũt. Cęterùm quòd Ioannes hic dicit, nihil aliud est quàm declaratio eius, quod in euangelio suo tradidit. Vult enim, vt & Deum & Christum semper nobis proponamus, & quantum possibile est, eis vita & opere cõformemur. Cõgrue autem verbum hoc cõnexuit ei, quod de remissione peccatorũ dixerat, ne carnalis quispiã, audiens Christũ pro peccatis nostris satisfecisse, omnẽ ex animo solicitudinem eiiciat, quasi deinceps nec peccatorum perpetratio obesse, nec pręcetorum Dei obseruatio quicquã ei prodesse possint. Sic enim nũc solemus gloriari, gaudere, & gratias etiam agere, ꝙ nunc tandẽ Christum vere congnouerimus. Hinc enim persuademus nobis, nihil de cætero opus esse ea solicitudine vel vitãdi peccata, vel bona agẽdi, quã prius nobis nescio qui ingerebãt, &c. Atqui si hoc tibi persuades, reuera inõdum scis, quid sit cognoscere Deũ vel etiã Christum: In hoc (inquit) scimus, quòd cognouimus Deum, si pręcepta eius seruamus. Ergo cognoscere Deum, est pręcepta eius implere, atque adeo pie viuere: cognoscere Christum imitari, eique conformiter viuere. Hoc Ioannes aperte hic vult, nec est ꝙ quisquã prętexere possit. Sic cognoscis Deũ summum bonum esse, sumamque veritatem, iustitiam, itemque & dominum omnium: certe ipsum vt talem amabis, timebis, coles, eiusque pręcepta non contemnes. Hoc si non facis, profecto Deum non vt talem cognoscis. Quomodo enim possibile esset, vt quis summũ bonum cognitũ non diligeret summam iustitiam cognitam non timeret, summæ veritati cognitæ non crederet, denique & supremi omnium domini pręcepta contemneret? Vides igitur quàm seipsos decipiant, qui nũc de profectiori, imò perfectissima Christi & Dei cognitione gloriãtur, cùm nullo vnquã tempore apud vllos vnquã homines in maiori neglectu, ne dicam contemptu, præcepta Dei fuerint: nulloque vnquam tempore licentius ac minori cum timore cõtra præcepta Dei peccatũ sit. Et veteres quidem Christiani nũc traducuntur, quasi Christum nunquã vere cognouerint. Atqui si secundum hoc verbum Ioannis iudicãdum fuerit, ipsi certe inuenientur vere cognouisse Christum, hi autem nihil minus. Veteres, inquam, illi legeuant & credeuãt Deum esse summum bonum, summam veritatẽ, &c. Verùm non hoc tantùm, sed insuper eum etiam, vt talem amabãt, timebant, colebant, denique & in omnibus ipsi obediebãt. Nihil autem nunc simile in iactatoribus illis videtur, &c. Sequitur. *Qui dicit se nosse Deũ, & mãdata eius non seruat, mendax est, & in eo veritas non est.* Quid apertius dici potuisse? Vides hic nul

lum tergiuersandi locum tibi relictũ. Quis enim hunc tantum apostolum credat verba hęc temere & sine causa protulisse? Imò vt videamus nõ temere hæc illi excidisse, eandem sententiam per suum contrarium denuo exprimit. *Qui autem seruat verbũ eius, vere in hoc charitas eius perfecta est.* Vides quã diligẽter Ioãnes hoc nobis inculcatum velit, nempe eum tandem vere Deum cognouisse, qui præcepta eius obseruat. Infideles ergo, ne quid durius dicam, doctores sunt, qui mandatorum Dei nunquam vel minimam mentionem faciunt. Iam, si iuxta hoc verbum Ioannis, qui præcepta Dei seruãt, certi sunt, quòd & charitatem Dei in se habeant, & insuper etiam in Deo sint, & maneant: consequitur, eos qui pręcepta negligũt, nec in charitate aut gratia, nec in deo esse. Vbi igitur manet gloriatio nostra. Vidésne hic, quantũ requiratur ad verã Dei cognitionem? *Qui dicit se in Christo manere, debet sicut ille ambulauit, & ipse ambulare.* Optime dictum. Cuius enim seruus quisque est, eius & colorẽ in veste gestat. Nemo ratione vtens, se vel Stoicum vel Peripateticum nominat, qui eiusmodi sectarum placita ignoret. Ab omnibus ridetur & exibilatur, qui se artificem mentitur, & tamen ignorat quid ad ipsum artificiũ pertineat. In veteri Testamento nullum ferebãt, qui Iudæum se diceret, & tamen legem Moysi ignoraret. Quãta igitur nedum cæcitas, verum etiam amentia est, se Christianum iactare, & Christi præcepta pedibus conculcare? Obserua quòd Ioannes nõ dicit, Qui dicit se in Christo manere, debet eadẽ miracula facere, quæ ille fecit, sed, *Debet ambulare sicut ille ambulauit.* Satis enim superq; nobis ostẽsum est, in quibus debeamꝰ Christum imitari. Discite, inquit, à me, quia mitis sum & humilis corde. Et iterum: Estote misericordes, sicut & pater vester cælestis misericors est. Et iterum, Si ego Dñs vester & magister laui vestros pedes, & vos debetis alter alterius lauare pedes. Exemplũ enim dedi vobis, &c. Et paulo post: Mãdatum nouum do vobis, vt diligatis inuicem, sicut ego dilexi vos, &c. Et Paulus: Estote imitatores Dei, sicut filij charissimi, & ambulare in dilectione, sicut & Christus dilexit nos, &c. Non quòd eũ perfectionis gradum attingere possimus, in quo videmus Christum constitisse, sed ꝙ pro sua quisq; virili, vel à lõge Christum imitari studeat.

Matt. 11
Matth. 5.
Ioann. 13.
Ephes. 5.

Sed dicis: Hoc si verum est: quod Ioannes hic docet, certè pauci homines salui fiũt. Respondeo, Eo minus nobis cessandũ est, eoque magis ad eum nobis recurrendũ est, quem audiuimus suprà & aduocatum & propitiatorẽ nostrum esse. Summa, Deus non tantùm baptizatum & credentem, verumetiam sanctum populum habere vult. Atque hoc ipsum hactenus tribus argumẽtis probauit Ioãnes. Primum, Deus lux est, ideo qui societatem cum eo habere vult, oportet vt tenebras relinquat. Secũdũ, qui dicit se nosse Deũ, necesse est vt obseruatione mãdatorum eius testetur, se eum pro Deo habere. Tertio. Qui gloriatur se esse Christianum, oportet vt Christi doctrinã opere exprimat, nec fide tantum suscipiat. *Charissimi, non mandatum nouum scribo vobis, sed mãdatum vetus, quod habuistis ab initio.* Hoc verbo Ioannes noster alterum illud tãgit, de quo in Epistola hac tractare proposuit. Duo siquidem à nobis post fidem & ex fide exigit, puritatem videlicet vitæ, & charitatem. Et de priori quidẽ hactenus: nunc ad alterum persuadẽdum accingitur. Breuiter tamẽ hic & summatim tãtum de charitate loquitur: nam in sequentibus capitibus latius de eadẽ tractabit. Primũ itaque asserit, se non nouum aliquod mandatũ afferre, &c. quo verbo & officium & autoritatem suam cõtra detractores defendit. Apostolis enim vel maxime inuidiã, & odiũ à mundo conciliabat, quod viderẽtur noua & inconsueta docere, atq; rerum nouandarum studio duci. Hoc autem Ioannes repellit, quũ dicit, se nihil noui adferre, sed ea annuntiare quæ ab exordio annuntiata fuerint: Nihil, inquit, nouare intendo, sed volo vt maneat quod Deus per Moysen & Prophetas iam dudum toti mundo annuntiari iussit. In hunc modum Ioannes calũniatoribꝰ hoc verbo respõdere voluit. Nõ minus tamen etiã eos hoc verbo tãgit, qui prædicatione fidei & gratiæ allecti, sermonẽ de charitate & bonis operibus fastidiebant, vel non necessarium putabãt. In qua persuasione nũc ferme omnes sumus, quanquam hoc vel maxime tempore mirãdum nõ sit, quod ad charitatis & bonorum operum mentionem obstupescant, qui tot iam annis nihil aliud, quã de sola & nuda fide audierunt. Nihil igitur nouum est, iuxta fidẽ & ex fide, etiam charitatem & vitæ sanctitatẽ docere. Omnes enim ꝓphetæ hoc

docue-

docuerunt. Quod qui negat, seipsum prodit, quòd scripturam non legerit. Cęterū quod Ioannes hic dicit, se nihil nouum docere, etiā Christus non semel, quāuis subobscure, ostendere voluit. Huc pertinet quod Pharisæo cuidam interroganti, quid
Matt.22 faciendum sibi esset, vt vitam æternā consequeretur, nihil aliud quā vetus illud mādatum legis imitandū proposuit: Diliges inquit, dominum Deum tuum, &c. Eodē modo & alterum quendam expiscari volē
Mar.10 tem, quid noui doceret, ad legem remisit: Pręcepta, inquit, nosti? &c. Eodémodo & Nicodemum nouitatem doctrinæ suæ admirantem, ad legē remisit: Sicut (inquit)
Ioan.3. Moyses exaltauit serpentem in deserto, sic exaltabitur filius hominis, &c. Sic & Pau-
Acto.17 lus cùm Athenis interrogaretur, quæ esset hæc noua doctrina, pluribus respondit, se nihil noui adferre, &c. Quis autem vulgo Christianorū huius temporis persuadebit, doctrinam charitatis & bonorum operū, non esse doctrinā nouam, sed eam quæ ab exordio in ecclesia fuit? Tam pestiferum & damnosum est, doctrinam Christianam trūcatim proponere. Quicquid enim nō subinde inculcatur, hoc vulgus Christianorū non putat ad euangelicam doctrinam pertinere. Ioannes autem non dimidiatū, sed totum & integrum Christum nobis proponit. Sequitur: *Iterum mandatum nouum scribo vobis, quod verū est, & in ipso, & in vobis.* Videtur hoc contrarium esse ei, quod iam dixerat de veteri mandato verùm Ioannes sibiipsi non contrariatur. Quod enim hic docet, & vetus & nouum est. Vetus, quia etiā Prophetæ sic prædicauernnt: nouū autē quia per Christum renouatum est. Hinc & Christus ipse mandatum dilectionis noum
Ioan.13. nominat, cùm tamē Moyses longè antè de diligendo proximo precęptum dedisset. Alia siquidem præcepta legis antiquata sūt per Christū: ipse enim liberauit nos à lege Mosayca. solùm autem dilectionis mandatum renouauit. Interim tamen etiā alia ratione pręceptū hoc charitatis nouum dicitur, quia videlicet non veterascit, sed sēper nouum & recens manet: quātumcumq; enim & quotiescunq; charitatē fratri ostēdero, statim eiusdem dilectionis iterū debitor sum. Hoc autem mādatum & in ipso verum est (ipse enim prior charitatē ostendit, & quidē in summo gradu) & in nobis verū esse debet, vt videlicet & nos diligamus. Subdit autem causam eorū quæ iam dixit. *Qui tenebræ transierunt, & verum lumen nunc lucet.* Idem est cum eo, quod Paulus dicit: Nox præcessit, dies autē appropinquauit. Abiiciamus ergo opera tenebrarū, &c. Et iterum: Eratis aliquando tenebræ, nūc Rom 13.
autem lux in Domino, vt filij lucis ambulate, fructus autem lucis est in omni bonitate, &c, Pulchre autem Ioannes omnē nobis viam præclusit, Nam alioqui obiicere quis posset. Si vetus est hoc mādatum, iam cum aliis abrogatum est: sin autem nouum quid adfers, non tibi credendum est, &c. Ioannes autem vtranque excusacionem adimit, cùm præceptum charitatis & vetus & nouum nominat. *Qui dicit se in luce esse, & fratrem suum odit, in tenebris est vsque adhuc. Qui autem diligit fratrem suum, in lumine manet, & scandalum in eo non est. Qui autē odit fratrem suum, in tenebris est, & in tenebris ambulat, & nescit quo vadat, quia tenebræ obcæcauerunt oculus eius* Hoc est mandatum illud, quod Ioannes & vetus & nouum nominat, nempe charitas. Est etiam vnum mandatum & plura mandata, quemadmodum infra suo loco dicetur. Hic autem D. Ioan. iterum eandem sentētiam per contraria explicat: Qui diligit, inquit, fratrē, in luce est, nec offēdit, quia discipulus ei9 est, qui dicit: Ego sū lux mundi, qui sequi Ioan. 8.
tur me, non ambulat in tenebris, &c. Qui autem fratrem suum odit, etiāsi baptizatus est, in tenebris tamen ambulat, & vbique offēdit, quia tenebræ, odium, liuor &c. obcæcauerūt oculos eius. Obserua circa hoc verbum, quòd præceptum charitatis non tantùm exigit, vt proximo nihil mali facias, verum etiā vt diligas eū, omnēq; irā, & inuidiā è corde eiicias. Sic enim & Christus ipse docuit: Qui (inquit) irascitur fra Matt.5.
tri suo, reus erit iudicio. Et iterum: Sic fa- Matt.18
ciet vobis pater me9, si non remiseritis quilibet fratri suo, &c. *Scribo vobis filioli, quoniam remittuntur vobis peccata vestra propter nomē eius.* Iterū consolatione & blanditia verborū mitigat, quod videri poterat durius dixisse. Hoc enim frequēter agere cōsueuit. Cæterū hoc loco nedum omnes in genere, verumetiā singulos cuiuscūque sexus, ætatis, status, & cōditionis sint, aloquitur, & quæ singulis statibus conueniūt, breuibus verbis complectitur, omnibus & singulis congratulatur de bonis acceptis: ita tamē, vt simul etiam moneat, quid cuique agen-

dum

dum sit, fidelem interim & prouidum doctorem in hoc referens, qui interdum plus laudando & gratulando, quã seueriter minando in discipulis efficit. Hoc autem verbum omnibus in genere dictum putemus. Iterum igitur nominat nos filios ex causa q̃ supra ostendi, vt paterno hoc suo affectu & acclamatione fortius monet. Gratulat autem nobis remissionem peccatorum, nimirum subindicans, vt hoc ipsum pro maximo dono & gratia reputemus: interim tamen & obiter ostendit, eam remissionem peccatorũ nõ ex meritis nostris ex se ipsis sed propter nomẽ eius nobis contigisse. Omnia autem eò dirigit, vt cõsiderãdo quid acceperimus, facilius etiã & promptius proximis quę in nos cõmiserunt, remittamus. Obserua autem, quod non in præterito dicit, Remissa sunt vobis peccata, sed remittũtur in præsenti, ne quis cũ Nouatianis putet Deum nõ nisi semel tantum peccata remittere. Et hactenus quidem in genere omnibus locutus est. Sequitur. *Scribo vobis patres, quia cognouistis eum, qui ab initio est*, Hoc verbo seniores & ætate confectos alloquitur, ac blãdis sermonibus patres eos nominat. Congratulatur autẽ eis, non tam quòd sapiẽtiores & prudẽtiores sint iuuenibus, multaque in mundo experti sint, quàm q̃ Deum verum cognouerũt. Quasi diceret: Si gloria senum est, quòd multa per ætatẽ didicerunt & experti sunt, quæ iuniores ignorant: merito vobis gaudendum est, & ego quoque vobis congaudeo, quòd eum cognouistis, qui ante omnẽ creaturã, imò ab æterno fuit, nec eum tantum, sed & voluntatem eius. Hoc summæ gratiæ loco ducere debetis: plus enim gloriæ & vere vtilitatis adfert, quã quicquid aliarum rerũ tota vita vr̃a experti estis. Hãc ipsam Dei cognitionem etiam filiis vestris inculcare debetis, &c. Hic vide, vnde senib⁹ gaudendum sit. Cęterum, quòd dicit. Cognouistis eum qui ab initio fuit, potest intelligi tam de Deo patre, quã de Deo filio. Vtrunque enim cognouisse, nedum magna gratia, verum etiam ipsa æterna vita est. Hoc igitur Ioannes senibus cogitandum proponit, & paulò post hoc idem repetit. Signanter autem addit: Eum qui erat ab initio, ne quis putet non alium esse Deum, quã eos quos Gentiles pro diis colebant. In repetitione tamen alio epitheto Deum exprimit: Cognouistis, inquit, patrẽ. Quasi diceret, De⁹,

Ioan. 17.

de quo loquor, & quem cognouistis, nõ in tempore cœpit vocari Deus, quemadmodum dij gẽtium, sed ab æterno fuit Deus, nec terrenus aut carnalis, sed cęlestis pater est, primus & nouissimus, A, & O, initium & finis omnium rerum. Sequitur: *Scribo vobis adolescentes, quoniam vicistis malignum* Adolescentes vel maxime delectat, & etiã ornat fortitudo corporis, atque hoc vnũ est, in quo senes præcellunt. Et hinc igitur Ioannes sumit occasionem ipsos exhortandi ad fortitudinem spiritus, & pugnam aduersus insidias diaboli. Itaque gratulatur illis non tam fortitudinem corporis, quã firmitatẽ spiritus. Quasi diceret: Gaudeat alij de fortitudine corporali, sint sane fortes corpore & membris, pugnent contra homines: vos habetis veram fortitudinem, hanc vobis adesse gaudeo, hanc vt contra diabolum exerceatis, moneo: hæc etiã certam vobis dabit victoriam contra spirituales hostes, &c. Pulchre autem huius spiritualis pugnę adolescentes commonefacit, atque adeo etiam ad eandem ipsos hortatur. Nulli enim hominum ętati ita insidiatur diabolus, vt adolescentiæ, quòd ea ętas ex seipsa prona sit ad malum, & quòd abunde habeat ea, quibus vitia alũtur. Obseruandum tamen, quod Ioannes non tam eos ad spiritualem hanc pugnã incitat, quã certam illis victoriã pollicetur: imò, quo minus timeant cõtra diabolum & vitia pugnam inire, victoriam non tantum in futuro eos consecuturos, verũ in pręte rito iam consecutos esse pronũtiat: Vicistis, inquit, malignum: adeo certã eis victoriam pollicetur, quasi eam iam in manibus haberẽt. Et hæc quidem adolescentibus dicta sunt. Sequitur: *Scribo vobis infantes, quoniam cognouistis patrem* Infantibus & pueris nihil magis necessarium est, quã vt patrem habeãt, aut alium qui patris officio erga eos fungatur. Atqui Christianorũ pueris annuntiat, quòd nunc tandem verum patrem inuenerint, qui ipsorum curam agat, & non terrenum aliquem, sed cælestem patrẽ. Et quid etiam huic hominũ generi melius nũtiari potuisset? Quo argumento fortius ad pietatem incitari possent? Sequitur, *Scribo vobis iuuenes quoniam fortes estis, & verbum Dei manet in vobis, & vicistis malignum.* Iterum ad iuuenes se conuertit, quia hi maiori & fortiori admonitione indigent, quo magis insidias hostis & incẽtiua carnis experiũtur.

Cum

Cum primis autem ostendit, vnde spiritualem illam fortitudinem habeat, & habere possint: Non, inquit, ex vobis eam fortitudinem habetis, sed ex eo, quod verbũ Dei in vobis manet: hoc enim vel maxime in hac pugna fortem reddit hominem. Nõ enim vel corporis robur, vel animi audacia vel temeritas quicquam in hoc certamine agit, sed fortitudo animi, quã verbum Dei
1. Ioan. 5. & fides viua adferunt: Hęc (inquit) est victoria, quæ vincit mundum, fides nostra.
Quanquam ad eam victoriam non parum etiam conferant, temperantia, timor Dei, constantia, cũ primis autem virtus & operatio Spiritus sancti. His, inquã armis vincitur & diabolus, & mũdus & caro. Sic igitur apostolus cuilibet hominum ętati, quæ ei maximè cõgrua sunt, & quibus vel maximè ad pietatẽ incitari posit, semel proposuit. Senibus enim nihil magis cõgruit, aut etiam eos decet, quàm vt de Deo cogitent & loquantur. Iuuenes omniũ maxime decet, vt contra diabolum & vitia fortitudinem suam ostẽdant. Pueris nihil vtilius, quàm vt verũ patrem in cælis cognoscere & inuocare discant. Vult igitur Ioãnes, vt quilibet quod bonum accepit, agnoscat & recogitet, eoque recte vtatur. Quis autem non in omnibus statibus nunc contrarium videt? &c. Omnibus autẽ his malis vel sola epistola hæc mederi & occurrere potuisset, &c. *Nolite diligere mundum, neque ea quæ in mundo sunt.* Hic Ioannes tandem ipsam omnis mali radicem è cordibus nostris euellere nititur. Ea autem est, amor mundi, & cupiditas terrenorum. Hanc enim etiam Paulus nominat radicẽ omnium malorũ.
1. Tim. 6 Omnibus igitur iis, quos iam & in genere & in specie pro sua cuiusque ætate, & senes, & adolescẽtes, & pueros admonuerat, hoc verbũ inclamat: Nolite diligere mundum, &c. Hoc eñ est, quod nos vel maxime a bono retrahit, huic luto omnes filij Adã immersi hærent, nec se extricare possunt. Cęterum, mundi vocabulo interdum significatur tota illa mũdialis machina, cęlum, terram, & mare complectens. In hunc modum Paulus de mundo loquitur, cùm
Ephe. 1. dicit: Elegit nos ante mundi cõstitutionẽ,
Act. 17. &c. Et iterum: Deus condidit mundum, &
Ioan. 1. omnia quę in ipso sunt, &c. Interdũ mundi nomine omnes homines significãtur, vt cùm Ioannes dicit, in mundo erat, & mundus per ipsum factus est, & mundus eum nõ cognouit. Aliquoties, imò vt plurimũ, mũdus in scriptura pro malis & impijs hominibus accipitur vt cũ Christus dicit: Me
Ioan. 7. odit mundus. Et iterum. Pro eis rogo, non
Ioan. 17. pro mũdo, &c. Cæterum Ioannes nihil horũ hoc loco mundi nomine intelligit. Nõ enim docet, vt creaturã Dei, vel etiam malos homines odiamus: quandoquidẽ Christus præcepit, vt etiam inimicos diligam⁹. Mundi igitur nomine Ioannes hoc loco nihil aliud intelligit, quum inordinatũ illũ amorem & cupiditatem earũ rerum, quas in mundo cõspicimus, id quod etiam subsequẽtibus verbis aperte indicat. *Omne enim quod est in mundo, aut est concupiscẽtia carnis aut concupiscentia oculorum, aut superbia vitæ.* Hęc sunt quæ Ioannes mundi nomine intelligit hoc loco: hæc enim mudus vel maxime quærit, in his etiam maxime cõfidit: diuitiæ, voluptates, honores, tria hęc vel maxime mũdanos delectãt. Atqui Ioannes docet hæc non esse vera bona, quę cõstare possint, atque adeo innuit nobis meliora & maiora bona apud Deũ reposita esse, maius videlicet gaudiũ, maiores diuitias, maiores honores. Nolite igitur diligere mundum. Hanc eandẽ sententiam Dauid aliis
Psal. 4. verbis exprimit: Filij hominum, inquit, vsquequo graui corde? vt qui diligitis vani-
Eccles. 1. tatem? Et Salomon: Vanitas vanitatum, & omnia vanitas. Ioãnes igitur vt amorẽ Dei cordibus nostris inserat, prius mũdi amorem expellere conatur. Nã hi duo amores
Matt. 6. simul esse non possunt: Nemo enim potest duobus dominis seruire, Deo & Mammonæ. Et qui vult esse amicus seculi, inimic⁹ Dei cõstituitur. Amicitia enim huius mũ-
Iacobi. 4 di, inimica est Deo. Sic & Paul⁹ afferit, in-
1. Cor. 6. ter lucẽ & tenebras nullam esse posse conuentionem. Obserua, quòd Ioannes nõ dicit, Exite è mũdo, sed, Nolite diligere mũdum. Fieri enim potest, vt quis à mundanis corpore segregatus, in medio tamẽ mundo versetur, immo mũdum in corde gestet, per amorem eorum quę mũdus suspicit &
Psal. 39. quærit. E diuerso Dauid etsi in magnis diuitiis esset, vere tamen dicere potuit: Ego autem mẽdicus sum & pauper. Sic & Esther
Esth. 14. etiam regalibus ornamentis pro tempore vtens, ea tamẽ in corde suo abominabatur. Et Tobias etiam conuiuia cum amicis celebrãs, captiuitatis tamen & miseriæ populi sui nõ obliuiscebatur. Ioannes igitur mundum, hoc est, amorem diuitiarũ, honorũ, volupta-

voluptatũ è corde expellere satagit. Alioq enim, etiã si homines fugias, in deserto te abscondas, externe in moribus, vestibus, &c. Mundo te dissimilem præbeas, &c. nõdum tamen mundum reliquisti, quãdiu desideria mundana in corde tuo viuũt. Non igitur in mundo esse, sed mundum diligere Christiani prohibẽtur. Creaturis & bonis huius mundi vti licet, verùm ad necessitatem, non ad voluptatem, aut superfluitatem, multo minus ad iniustitiam & impietatem. Cæterum, quis non videt etiam hic, quàm nõ respondeat vita nostra huic doctrinæ diui Ioannis? Quo magis Ioãnes ab amore mũdi, hoc est, diuitiarum, honorum & voluptatũ nos auocat, eo insanius ea quærimus, & pro his nunquam non contendimus, digladiamur, belligeramus, cœlumque terrę miscemus. Quũ tamen diuus Augustinus inter duodecim abusionũ gradus etiam Christianum contentiosum numeret: & diuus Paulus suos Corinthios acriter idcrepet, quòd pro temporalibus inter se coram incredulis litigarent. *Si quis diligit mundum, non est charitas patris in eo.* Ostẽdit quod supra admonui, duos hos amores Dei & mũdi simul esse non posse, atq; hęc quidem vna causa est, cur Ioannes nos dehortatur ab amore mũdi. Altera causa, qa mundus nihil habet quod animæ commodare possit. Nã voluptas carnis tantũ corpus exhilarat, diuitiæ tãtummodo oculos pascunt, honores mundani tantũmodo externæ hominem conspicuum faciũt. Nihil autẽ horum animæ quicquã prodest, quin potius officit: Quale autem gaudium est, vbi corpus gaudet, anima autẽ non? Quales diuitiæ, quæ oculos pascunt, nõ autem cor? Qualis honor aut gloria est, quæ nos tantũ hominibus cõmendat, non Deo? Tertia causa, propter quam diuus Ioannes nos ab amore mundi dehortatur, est, quia: *Transit mundus & concupiscentia eius.* Nihil solidũ aut constans est in mundo. Si solidum quicquam mundus haberet, Christus mundi bona non contempsisset, nec ab eisdem suos auocasse: Atqui Christus ne tãtillum quidem in mũdo habere voluit, vbi vel caput suum reclinaret. Et sequẽtibus se aperte dixit: Nisi quis renuntiauerit omnibus quæ possidet, non potest meus esse discipulus. Si transit mundus, quomodo manere possunt quæ in mundo sunt? Quid igitur stultus quàm ea diligere quæ retinere non

[margin: 1. Cor. 16; Matt. 8.; Luc. 14.]

possis? imo etiam si mundus perpetuo duraret, tu tamen non semper, neque admodũ diu viuere potes. Quid est homo nisi bulla? Quid sunt omnia temporalia, nisi aqua decurrens, & ab vno ad alterum defluens? Transferuntur enim & regna & imperia ab vno ad alium: Omnia quæ videntur, tẽporalia sunt, quæ autem non videntur, æterna. Sequitur. *Qui autem facit veritatẽ Dei, manet in æternum.* Quarta causa est, cur Ioannes nos ab amore mundi dehortatur, quasi diceret: Nemo non cupit & perpetuo manere, & bonis perfrui: Atqui mundus hoc præstare non potest, sed solus Deus. Eius igitur voluntatem fac, & manebis in æternũm. Vides igitur, quàm nihil diuus Ioannes omiserit, quo nos ab amore mũdi auocaret. Et sic etiam necessarium erat. Nam quum ita creati simus, quòd naturaliter bona & magna appetamus: mundus autẽ speciem quandam bonorum habeat, toto impetu ad huiusmodi bona ducimur, in illis hęremus, nec facile auelli nos sinim⁹. Hoc autem videns & sciens diabolus, nũquam non faces & formenta subministrat, quo amor mundi & terrenorum magis in nobis augescat. Meritò igitur tot argumentis diuus Ioannes in diuersum nos pertrahere conatus est. Sequitur. *Filioli nouissima hora est.* Iterum diuus Ioannes affectum suum ostendit, nominando nos filiolos, vt magis moueat, & vt certi simus, magni referre, quod & iam dixit, & mox dicturus est. Nã verbum hoc, & ad præcedentia & subsequentia referri potest. Primò enim hoc verbum vel maxime nos ab amore mundi auocare debet. Quid enim tã anxiæ quærimus diuitias, voluptates, honores mundanos? Quid ita quærimus & diligimus vanitatẽ & mendacium? Quid ita aggrauamus contra nos densum lutum? quum sciamus nouissimum tempus esse, nec solùm mortem, verum etiam finem mũdi appropinquare, nec superesse nobis, nisi vnam horam? Stulte, hac nocte tollent animam tuam, & quæ parasti cuius erunt: In eundem modum & Paulus monet: Tempus, inquit, breue est. Reliquum est, vt qui vtuntur hoc mundo, sint tãquam eo non vtantur, &c. Cæterum diuus Ioãnes hoc verbo etiã pios, qui mundi bona contempserunt & reliquerũt, consolari voluit: vel etiã eos, quibus graue videtur bonis huius mundi carere. Non) inquit) graue tibi videatur his rebus carere, quas

[margin: Dan. 2.; 2. Cor. 4.; Abac. 2.; Luc. 12.; 1. Cor. 7.]

quas mũdus miratur: cogita quod nouissima hora est. Quis autem nõ libenter re aliqua ad horam carere cupiat, vt ea in perpetuum postea frui possit? Non igitur tantũ eo spectandũ est, quæ mũdus bona habeat, sed quæ in futurũ nobis reposita sunt. Præterea diuus Ioãnes hoc verbo etiam pigros & desides corripit, qui cõuersionem suam de die in diem differunt, & procrastinant, semperq; aliquid excusatiõis præ se ferũt, quo minus & à malis se auellant, & bonis inuigilent. Quid ita differs conuersionem tuam ô imprudẽs homo? q̃d adeo tibiipsi lõgam vitam polliceris, quum iam nouissima hora sit? &c. Monet hoc verbo Ioannes vt omnem horam velut nouissimam reputemus, Denique & totum tempus vitæ nõ nisi vnã horã nominat, nec qualemcunq;
Matt. 20 horam, sed nouissimã. Iam enim propemodum dies exacta est, iam instat tẽpus, vt operariis sua persoluatur merces. Quid igitur
Matt. 25 nos cessamus? Festinemus igitur antequam
1. Cor. 9 ianua claudat, ne postea frustra pulsandũ nobis sit. Curramus, dum adhuc in stadio sumus, & brauium propositum videmus.
Rom. 13. In hunc modum & Paulus hortatur: Hora
Gallat. 6 inquit, est nos de somno surgere, &c. Et ite
Iuan. 12. rum: dũ tempus habemus, operemur bonũ. Et Christus, Adhuc modico tempore lux vobiscum erit. Ambulate igitur dum lucẽ
Ioann. 9 habetis, vt non tenebrę vos comprehendant. Et iterum: Veniet nox, in qua nemo poterit operari. Sum̃a, nihil magis nos decipit, quàm spes longioris vitæ. In hũc igitur modum verbum hoc diui Ioãnis referri potest ad præcedentia. Cæterum, possumus verbum hoc etiam ad sequentia referre, quasi diceret Ioãnes: Moneo vos ô filioli, vt diligẽter obseruetis quæ hactenus de fide, puritate vitæ, dilectione & contẽptu mũdi docui. Nam in nos fines seculorũ deuenerunt: nos in tempora illa nouissima &
Matt. 24 periculosa incidimus, de quibus & Chri-
2. Tim. 3. stus & Paulus nos præmonuerũt. Eo attentius igitur vigilãdum nobis est, ne seducamur. *Et sicut audistis, quia Antichristus venit, nunc Antichristi multi facti sunt. Atque hinc scimus, quoniam nouissima hora est.* Hîc videmus, quod Ioãnes ipse verbũ præcedẽs huic textui adaptet. Præmonere nos voluit à pseudoprophetis, ac docere, vt & cõstãtes sim⁹ & prudẽtes: constãtes in sana doctrina, prudentes contra pseudoprophetas. Nec solus tamen Ioã. nos ab huiusmodi seductoribus præmonuit, verũ etiam Christus ipse Matthæ. 24, Et Petrus. 2. Petri. 2. Et Paulus. 1. Timothei quarto. 2. Timothei tertio. Et Iudas Thadęus in Epistola sua. Quin & in veteri testamẽto Ezechiel & Hieremias subinde contra pseudoapostolos clamant. Et Moyses cõtra eosdẽ legẽ posuit, eosq; occidẽdos mãdauit. Nõ temere aũt toties p̃- Deut 13
moniti sumus, vt falsos prophetas caueamus. Nusquam enim maius periculum est, quam in doctrina. Ea enim si sana est, omnia salua sunt, sin autem corrupta est, nihil boni vel sperari potest: nam fides innititur doctrinæ: Quòd si doctrina falsa est, & fides falsa erit. Vbi autẽ fides certa non est, illic nec spes, nec charitas esse põt. Vbi autem hæc absunt, impossibile est, vt sequatur pia & Christiana vita. Doctrina igitur radix est, vnde & omnia bona & mala prodeunt. Bona, si doctrina sana sit: mala autẽ si doctrina corrupta est. Obseruãdum hîc, ꝙ Ioãnes de Antichristo primùm in singulari, quasi de vno, deĩde in plurali, quasi de multis loquitur. Primò, inq̃. loquitur de vno Antichristo, quemadmodum & Christus ipse: Ali⁹ (inq̃t) veniet in nomine suo, Ioann. 5.
hunc recipietis. Et Paulus eundẽ nominat 2. Thes. 2.
hominem peccati & filiũ perditionis. Cæterum, quòd Ioannes statim à singulari numero ad pluralem trãsit, plerią; sic intelligunt, ꝙ sit expositio prioris verbi, vt videlicet quæ Ioannes de aduentu Antichristi dixit, nõ de vna aliqua & certa p̄sona, sed de toto grege & numero eorũ, qui iam inde ab exordio non tantum ecclesiæ, verũ etiam mũdi, contra Christũ aut verbũ Dei pugnarunt. Negant igitur, quòd Antichristus certa aliqua & vnica p̄sona futur⁹ sit. Atqui veteres ecclesię doctores verba illa Ioãnis exponũt vt iacent, faciuntq; discrimen inter vnum illum, & plures hos Antichristos, credũt & tenent Antichristũ, de quo Christus, Paulus, Ioãnes, & etiam Da Dan. 11.
niel loquũtur, certam aliquam personã futurã. Interim tamen cũ Ioãnes oẽs illosqui Christo cõtraria vel docent vel agũt Antichristus nominat. Sic eñ & Irenæus Valẽtianos & Martionitas: Hilarius Cõstantiũ Cæsarem & Arrianos: Cyprianus Nouatianos, Antichristos nominat: non tamen ob id negarunt vnicũ illum Antichristũ futurum. Quemadmodum enim de tyrannis dicere solemus, Turcam habemus nobiscũ, & de malis hominibus, Homo homini dia-

bolus est, non tñ propterea negamus Turcam regnare Cõstantinopoli, aut vllos dæmones alios esse quàm hoĩes malos: ita & hic Ioannes de multis Antichristis loquẽdo, nõ ideo negauit vnicum quendam, certum & insignem Antichristum venturum. Cæterum, quisnã ille futurus sit, diuinare quidẽ possumus, verũ nihil certi affirmare
Ioan. 5. Christus solummodo dicit, venturum quẽdam, cui Iudæi adhæsuri sint. Et Paulus tãtũmodo dicit, eum futurum hominem peccati & filiũ perditionis, nec quicquã aliud de persona huius Antichristi asserit. Vnde etiã Ioãnes quæ futura sunt, Deo cõmittit. Nostro quidẽ tempore nõ desunt, qui personam Antichristi audent nominare, magis tamẽ ex inuidia quàm ex vero iudicio. Quicunq; enim à dogmatibus, imò & hæresibus eorum dissentit, easque impugnat, eum statim pro Antichristo traducunt, interim non videntes omnia illa quæ & Paulus & Daniel de Antichristo prædixerũt, in eos vel maxime retorqueri posse. Sunt enim ex illis qui festucã in aliorum oculis vident, trabẽ autem suam non considerãt. Sed de his satis. Antichristum illũ vnicum & certum credimus quidem cum patribus quis autẽ futurus sit, quando & quomodo venturus sit, Deo cõmittimus. A pseudoprophetas igitur reuertamur. Nam & hos Ioãnes nominat antichristos, hoc est, Christo cõtrarios vel aduersarios. Duobus aũt modis Christo aduersari qs potest, doctrina videlicet & vita. De vtroq; etiam locus hic intelligi potest quandoquidẽ etiam viuentibus adhuc apostolis inuẽti sunt, qui nedum Christo cõtraria docerẽt, vt Ebiõ,
Act. 8. Cherinthus, verumetiã qui cõtra doctrinã
Apoca. 2. Christi viuerẽt, vt Simon Magus, & Nicolaus ille vnus è septem Diaconis, à quo Ni
Philip. 3. colaitæ nomẽ acceperũt: deniq; & hi quos Paulus deflebat vt inimicos crucis Chri, & qui ventrem suum pro deo haberẽt, &c. Ioãnes igitur nõ loquitur de Iudæis & Paganis, quis aperte se hostes Christi profitebãtur, sed de ijs qui nomen Christi profitẽtur, contraria tamẽ Christo & docent aut agunt. Nõ igitur est, vt inter nos cõtendamus, qui sint illi Antichristi. Quisq; cõsideret cõscientiam, vitam, fidem & doctrinã,
2. Cor. 10 & statim inueniet num cõtra vel cũ Christo sentiat. Facile enim est seipsum pro Euãgelico & Catholico venditare. At vero nõ qui seipsum cõmẽdat, ille probatus est, sed quẽ Deus cõmendat, atq; adeo cui propria cõscientia attestatur, se nihil cõtra doctrinam Christi docere vel agere. Merito itaq; terrere nos debet, ꝙ Ioãnes de vno illo antichristo loq exorsus, statim subĩtulit: nũc aũt Antichristi multi sunt. *Ex nobis exierũt, sed nõ erant ex nobis.* Hic clare videmus Ioannem loqui de iis, qui vel christiani fuerũt, vel etiam nunc sub nomine Christi cõtra Christum pugnant. Terribile autem est, ꝙ Christus nedum Iudęos & Paganos, ac diabolum ipsum hostes habet, verum etiã inter eos, qui de suo nomine gloriantur, habere dicitur, aduersarios & contradictores, id quod diu ante etiam per Dauidem Psal. 40
& prædixerat & conquæstus fuerat. Qui iuxta me erant (inquit) aduersum me steterunt. Et iterum, Qui ædebat panes meos, magnifice supplantauit me. Nemo hominum aut dæmonum, nullus Iudæus aut tyrannus ecclesiæ maiora dãna intulit, quàm qui ex nobis exierunt. Nihil Ecclesiæ maiorem perniciẽ inuexit, quàm falsa doctrina & mala vita. Persecutiones enim Iudęorum & Gentilium adeo nihil nocuerũt ecclesiæ, vt inde etiam fortius cresceret & proficeret. Hęretici autem post tyrãnos in ecclesiam irruentes, ipsam in plures sectas sciderũt: atq; hoc erat initium malorũ. Accedebat & aliud malũ æquè pestilens, post quã in ecclesia introducta fuit illa mundana pompa & diuitiarum abundantia: tunc enim incepit in ecclesia etiã mala vita, maxime ecclesiasticorũ, qui neglectis iis quę officium pastorale exigebat, solis temporalibus se occupabãt, non Episcopi, sed Principes vocari gaudẽtes: nõ Christo, sed mũdo seruiẽtes. Hoc erat ipsissimum venenũ ecclesiæ De vtrisq; igitur, hoc est, tã de hęreticis quàm de malis pastoribus, intelligi posset verbũ hoc: Ioannes tamẽ potissimũ loquitur de hæreticis. Hi enim ab ecclesia se separant, vt verissime de ipsis dici possit: Ex nobis exierũt. Si enim in & cũ ecclesia mãsissent, hæretici & antichristi non essent. Mali pastores, etsi propter vitã impiã Antichristi nominari possint, tñ non se separãt ab ecclesia, neq; tã grauiter nocẽt ecclesię, vt hæretici. Et qa in ecclesia manẽt, facile conuerti possunt: hæreticorũ autem propriũ est, primũ ecclesiam contemnere, deinde ab ecclesia seipsos separare, consequenter & alios abducere, sicque nouas Ecclesias, imò sectas ædificare. *Ex nobis exierunt*

erunt. Nullus non hæreticorum ab ecclesia desciuit, omnes in ecclesia fuerunt, sed nō permanserunt. Et alios quidem seduxit nimia superbia & arrogātia, quòd de sua sciētia nimium præsumebant, suasque opiniones ecclesiæ decretis præferrent: alij offensi mala vita ecclesiasticorū, ab ecclesia se separarūt, quemadmodum olim Donatus in Africa, post Vuiclephus in Anglia, & nūc plerique etiam nostris temporibus. Et væ quidē omnibus illis, qui mala sua vita occasionem aliis præstant discedēdi ab ecclesia. Melius enī illis esset, vt mola asinaria suspenderetur collo eorum, & demergerētur in profundum maris, quam quòd vel vni ex membris Christi tale offendiculum præbeāt. Interim tamē desertores illi non sunt excusati. Malum enim corrigi debet, non propter ipsum ab ecclesia apostatandū. Noli (inquit Cyprianus) ab ecclesia fugere, quòd multum zizanniorum & palearum in ecclesia vides, sed cura, vt tu ipse bonū frumentum sis, & nihil tibi oberunt zizania & paleæ. Sic Dauid non ideo se ab ecclesia Israëlitarū segregauit, quod videret impium Saulem in ea regnare, quin potius conquerebatur, quòd non tuto sibi liceret in eadem cōgregatione habitare. Maledicti (inquit) sunt, qui me eiiciunt, ne habitem in hęreditate Domini, dicentes: Vade, serui diis alienis. Sic ꝓphetæ quicquid mali in populo fideli videbant, verbis quidem acriter arguebant, non tamen ob id etiā, cum non omnia emendare possent, se ab eodem populo separabāt, id quod apertisime videmus in Helia, Hieremia & alijs. Hoc fecerūt Augustin⁹, Cyprianus, & alij veteres, ideo Catholici permanserunt, hæretici aūt exeunt. *Quia non erant ex nobis.* Hoc addit Ioannes, ne quis miretur, aut etiam propterea turbetur, quòd plerique se ab ecclesia separant. Charitas quidē huiusmodi casum & defectionē deplorat, quemadmodum Paulus Iudæorum defectionē, & aliorum etiam quorundam, qui ex Christianis inimici crucis Christi effecti, vētrē pro suo deo habebant: verū iudicium hoc Deo cōmittendum est, ipse nouit qui sunt eius. Nōne (inquit) ego vos duodecim elegi, & vnus ex vobis diabolus est? Quemadmodum enim satanas electos variis persecutionibus cribrat, sic & Christus vētilabro, hoc est, occulto iudicio suo aream suā purgat, vt paleæ decidant, triticū maneat.

Matt. 20 · Rom 9. · Phi, 3, · Ioan, 6, · Luc. 22. · Matt. 3,

Si enim fuissent ex nobis, permansissent vtique nobiscum. Mali tantū corpore in ecclesia sunt, non spiritu. Ecclesiæ igitur nihil decedit etiā si singulis diebus aliqui excidant, imò potius eo purgatior & mundior redditur, quemadmodum tritico nihil obest, si zizania exarescant & pereant. Impij enim non aliter sunt in ecclesia, quā zizania inter triticum, vtrūq; simul crescit, simul in aream conuehitur, & semper maior pars est palearum & straminis, per ventilabrū autem discernuntur, & à se inuicē separantur. Deinde impij etiā ita in ecclesia sūt, vt mali humores in corpore, qui si eiiciātur, adeo nō obest corpori, vt vel ipsi⁹ certa sanitas sit, &c. Hæc duo exēpla ponit diuus Augustinus, quorum vtrunq; pulchre conuenit cū hoc verbo Ioannis. Vult igitur Ioannes, vt non miremur aut turbemur, si videamus aliquos ab ecclesia desciscere. Insuper etiā terrere nos vult, ne facile, imò ne vnq̄ nos propria temeritate aut leuitate ab ecclesia vniuersali & catholica separem⁹ aut seiūgi patiamur. Hoc quidē nostris temporibus à plerisque parui æstimatur: At Ioannes palàm pronuntiat eos qui ab ecclesia se separant, ad Christianos & electorum numerū non pertinere, nec vnquā pertinuisse: Non (inquit) erant ex nobis. Qui autem ad electos, hoc est, ad ecclesiam primitiuorum in cælis ascriptorum non pertinet, nec cum Christo quicquam cōmune habet. Magni igitur refert, vt in ecclesia maneamus. Atq (dicet aliquis) si tanti refert, cur Deus permittit aliquos excidere? Audi quod sequitur. *Vt manifesti sint, quoniam non sunt omnes ex nobis.* Verbum est, ad quod non immeritò obstupescimus, idem autem est cum eo, qđ Christus ait: Multi sunt vocati, pauci verò electi. Christus in iudicium venit in hunc mundum, & aliis quidem est illuminatio, aliis obcæcatio: Positus est (vt Simeon ait) in ruinam & resurrectionem multorum. Officium eius est discernere inter pios & impios, & hoc quidem perfecte fiet in iudicio futuro. Tunc enim dicit messoribus suis: Colligite primum zizania, &c. Tunc sagena ad litus trahetur, & boni pisces in vasis recondentur: mali autem foras proijcientur. Tunc separabit Christus ipse agnos ab hœdis. &c. Quicunque in agro & area Domini non bonum triticum est, vel à seipso excidit, vel per vētilabrū eiicitur, hoc est, ligatis manib⁹ & pedibus ꝓiicitur

Heb. 12 · Matt. 20 · Ioann 9 · Luc. 2. · Matt. 13 · Matt, 25 · Matt. 22

in tenebras exteriores. Sic Christo de spirituali cibo corporis sui prædicãte, multi di- Ioan. 6. scipulorum eius retro abierũt. Sic vnus e- Rom. 11 tiã è numero apostolorũ excidit. Sic Paulus pluribus verbis describit excisionẽ Iudæorũ è bona illa radice fidelis Abrahę. Signanter aũt obseruandum, ꝙ diuus Ioannes in genere hic loquitur & de multis, neminem tamẽ nominatim pstringit, vt omnibus timorem incutiat, omnesque nos in timore cõseruet, quemadmodũ & alibi di- 2. Cor. 10 cit: Qui stat, videat ne cadat. Et iterũ: Tu Rom. 12 fide stas, noli altũ sapere, sed time, Si enim Deus naturalibus ramis nõ pepercit, &cę. Hæc itaque vna causa est, & quidem potissima, ꝙ Deus permittit nũc hos, nunc illos ab vnitate ecclesiæ excidere, sectasq; perditionis excitare: Vt manifesti (inqt) fiãt. Possent tamen etiã aliæ causę ad hoc assignari, nẽpe, vt pigri & desides illi pastores per hoc excitẽtur. Nihil enim mali permittit Deus, quod non ad bonum ecclesiæ suæ ordinet. Sicut enim per tyrãnidem persecutorum fidem martyrũ exercuit, & toti mũdo ostendit, ita & per irruptionem hæreticorũ pigros & infideles pastores excitat ad corrigẽda ac tollẽda ecclesiæ scãdala. Si nullus vnq̃ lupus sese cõspiciẽdũ præberet, omnẽ curam & solicitudinem pastores abiicerent. In ecclesia Dei iam dudũ inualuerunt abusus ferme omnium rerũ, deniq; varię superstitiões, & insup etiã mali mores ad summũ vsq; verum Deus huiusseculi Mammon, itemq; ambitio ita nos obcæcauit, vt tãta ecclesię mala ne videre qdẽ possimus, tantùm abest, vt ea tollamus. Permissu igitur adeoq; iusto iudicio Dei, subinde se ingerũt, quibus hæc mala & deordinatiões ansam occasionẽq; præbẽt nihil nõ attẽtãdi, vt desides illi pastores etiã si nolint, cogantur tñ ecclesiæ commodis prospicere, &c. Ad hoc nobis prosunt hæreses & schismata. Sicut mali mores occasionem & causam prebent, vt bonæ leges sanciãtur: ita & ab antiquo hęreses & schismata ansam prębuerũt patribus, multa incõmodum ecclesię scribendi, quæ aliàs fortassis ne cogitassent quidem. *Sed vos vnctionem habetis à sancto, & nostis omnia.* Mitigat quod dixerat. Primò enim, ne quis ex eo ꝙ dixerat, multos esse Antichristos, trepidus & pusillanimis subinferret. Si tã multi seductores nobis imminẽt, quis igitur securus esse poterit? Respondet Ioannes, Nõte hoc moneat pie homo, multa quidẽ dãna hæretici ecclesiæ intulerũt & etiam nũ inferunt, securus tamen es & manebis, si doctrinam Spiritus sancti, quã accepisti, in te cõseruaris. Quicquid enim ad salutem necessariũ est, hoc iam dudum spiritus ecclesiæ & verbo euãgelij & occulta sua inspiratione manifestauit. Vnctionẽ igitur habetis à sancto, & scitis omnia. Non est igitur quod hæreticos reuereamini. Animi cõstãtia & fide vobis opus: sic em̃ nihil præualebunt impostores. &c. Deinde ne qs ex eo, ꝙ Ioãnes dixit, multos excidisse qui prius in ecclesia fuerãt, subinferret. Si tot & tãti ceciderũt, quid mihi ergo spei relictũ est, maxime cũ audiã ne nunc quidem omnes ad nos ptinere, qui inter nos degunt? Respondet Ioannes, Nec hoc te conturbet. In te enim sitũ est, num ab ecclesia desciscere velis vel nõ. Habes enim vnctionẽ gratiæ Dei, & ab eo habes qui sanctus est, ad hæc etiã scis omnia: qa igitur nec gratia, necco gnitio veritatis tibi deest, satis munit⁹ es, ne facile excidere possis, si velis: tantũmodo vide, ne gratia hac & cognitiõe abutaris. In hũc igitur modum Ioãnes præcedentia verba mitigat. Obseruandum autem, ꝙ Ioannes & gratiã & cognitionem vel doctrinã Spiritus sancti vnctionẽ nominat. Primò enim per hoc significatum nominis nostri nobis insinuare voluit. Nã Chriani dicimur à Christo, Christus aũt vnctus interpretatur. Et quidẽ in veteri Testamẽto reges & sacerdotes vncti dicebãtur, ab externa illa vnctione, qua & in regnum & sacerdotium inaugurabantur. Saluator autẽ noster, & ipse in scriptura Rex & Sacerdos pronũtiatur, atq; ideo etiam Christus, vel Messias, vel vnctus nominatur: oportet igitur, vt & ipse vnctionem habeat, propter quã nomini suo respondeat. Eius autẽ vnctio. Spiritus sanct⁹ est. Propterea (inquit) Psa. 44. vnxit te Deus, Deus tuus oleo lętitiæ præ Isa. 11. participibus tuis. Et Isaias: Requiescet (in Isai. 61. quit) super eũ Spiritus Dñi: &c. Et iterum in psona Christi. Spiritus Dñi super me, qui & vnxit me, Euangelizare pauperibus misit me, &c. Quemadmodum igitur veteres illi reges & sacerdotes ita vngebãtur, vt oleum vel ipsa vnctio à capite etiam in barbam & vestimenta deflueret: ita & spiritualis, imò cælestis & diuina hæc vnctio Spiritus sanctus videlicet à Christo capite Psal. 132 defluit, non in barbam tantũ, verum etiam in-

in oram vestimenti eius, hoc est, nõ tantũ in eos, qui de proximo ipsi adhæserũt, aut cum ipso fuerunt, verumetiam in infima quæque membra eius, idq; vsque ad finem
Ioan 1. mũdi. Vidimus (inquit) eũ plenum gratia & veritate: Et de plenitudine eius oẽs accepimus. De hac igit͂ vnctiõe hic loquitur Ioannes. Docere itaque vult, quid à Chrõ habeamus. Habetis (inquit) vnctionẽ à Sancto, hoc est, gratiam & veritatẽ per Spiritum sanctum. Et scitis omnia, hoc est, quæ-
Sap. 9. scire vos conuenit. Nam alioqui nemo est, qui oĩa sciat: Difficile (inqt) cognoscimus quæ in terra sunt, quæ autẽ supra nos sunt, quis inuestigabit? Sic & Salomõ, etsi sapiẽ
Prov. 31 tissimus esset, pleraque tamen se ignorare
1. Cor. 3. dixit, Et Paulus: Ex parte cognoscimus, & ex pte prophetamus: videmus nũc per speculum, &c. Et iterũ: Quæ Dei sunt, nemo
Rom. 11. nouit nisi Spiritus Dei. Et iterum: Quis cognouit sensum domini, aut quis cõsiliari⁹ eius fuit? &c. Itaque quod Ioannes hic dicit: Scitis omnia, solũmodo de iis intelligẽdum est, quæ scire nos cõuenit, vel quę sci tur necessaria sunt. His itaq; duobus verbis, Vnctionẽ habetis à sancto, Et scitis omnia, Ioannes non tantum pios consolatur, verum insuper pigris omnẽ excusationem adimit. Si enim vnctionẽ habemus, hoc est gratiam, nulla erit excusatio, si dicas, Non possum hoc vel hoc facere. Si omnia scitu necessaria nobis reuelata sunt, nulla erit excusatio, si dicas, Hoc nesciebã, &c. Vides igitur quã vndique nos cõstringat & vrgeat apostolus noster. Ea em̃ quæ vel maxime hoc tempore desidiæ, imò malitiæ nostræ prætexim⁹, Ioãnes his duobus verbis penitus eneruat. &c, Sequitur. *Non scripsi vobis quasi ignorantibus, sed quasi scientibus veritatem, & quoniam omne mendacium ex veritate non est.* Verbum hoc vel ad literam accipi potest, vel per Enallagen, vt res pro persona, mendacium pro homine mendace, veritas pro homine vero & solido intelligat͂. Docet igitur per hoc, vnde Antichristi vel maxime cognosci possint. Vult autem sic col-
Ioan. 14 ligere, Christus est ipsa veritas, & ita vt nihil vel falsitatis aut doli tam in verbis quã in factis eius vnquam deprehensum sit, aut etiamnum deprehendi possit. Itaque ex Christo esse non potest, cui aliquo modo mendacium placet, siue hoc sit mendaciũ in doctrina, siue hypocrisis in vita. Quemadmodum enim duplex est veritas, doctrinæ & vitæ: sic & duplex est mendacium. Ioannes dicendo, omne mendacium, vtrũque comprehendit. *Quis est mendax nisi qui negat quod Iesus sit Christus? Hic est antichristus, qui negat patrem & filium.* Per hos negatores Christi non tantum intelliguntur Iudæi, qui dicebant: Hunc nescimus vnde sit. Et: Ioann. 9
Non est hic homo à Deo. Nec tantũ Ebion & Cherintus, qui dicebant Christum non fuisse ante Virginem matrem. Nec tantum Valentiniani, qui asserebant Christum corpus non ex Maria sumpsisse, sed è cælo attulisse. Præterea nec soli etiã Arriani, qui Christum negabãt Deo patri æqualem, verũ etiam omnes qui aliam viam ad salutem quærunt quã per Christum. Oẽs (inquã) tales negant Christum. Ipsum enim vnum & solum proposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine eius: Per ipsum placuit Roma 3.
Deo omnia reconciliare, & quæ in cælo & Colos. 1.
quę in terra sunt. Nec est aliud nomen sub Acto. 4.
cælo datũ hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri, &c. Hoc autem negãt, qui aliã sibi viam ad salutem quærũt. Postremo & hi Christum negãt, qui ipsi cõtrariè viuũt. Sic enim Paulus de quibusdã dicit, quòd Deum quidem ore confiteãtur, verùm factis negent. De vtraque igitur cõfesione, Tit. 1.
tã oris quàm operis, intelligendũ est illud euangelicũ: Qui me cõfitebitur corã hominibus, cõfitebor & ego eũ corã patre meo. Et è diuerso: Qui me erubuerit corã homi Luc. 9.
nibus, &c. D. Augustinus verbum hoc vel maxime torquet in suos Donatistas aliosq; schismaticos, q Christũ quidẽ verbis cõfitebant, iuxta hoc tñ Christi ecclesiã scindebãt, &c. Sequitur. *Omnis qui negat filiũ nec patrẽ habet, qui cõfitetur filiũ, & patrem habet.* Iudæi putabant se iniuriam Deo inferre, si faterentur ipsum habere filium. Sic & Arriani Deo iniuriosum putabant, si filium confiterẽtur patri ęqualẽ: vtrique persuasi erant, satis esse si Deum patrem confiterentur. Atqui Ioãnes planè asserit, eos qui ne- Luc. 10.
gant Christũ, ne patrẽ habere. Itaq; qui filiũ spernit, spernit & patrẽ: qui filiũ honorat & suscipit, suscipit & patrem. Nã pater in filio cognoscitur: Ipse enim est splẽdor gloriæ & figura substantiæ eius. Vnde & Ioan. 15.
Christus ipse dicit: Qui videt me, videt & Hebr. 1.
patrẽ meũ. Qui igitur à cõmunione Chri- Ioan. 14
sti se separat, is ad ecclesiã, quæ est corpus Christi, non pertinet. Omnia hęc Ioannes nobis inculcata vult, vt sciam⁹ nihil dãno-

ſius eſſe, quam Chriſtum vel verbis vel fa-
ctis negare: ipſum autem fide & vita confi
teri, ſummam & certiſsimam ſalutem eſſe.
Qui enim Chriſtum negat, nec patrem ha-
bet & econtra. Sequitur: *Vos quod audiſtis ab
initio, in vobis permaneat: ſic enim & in filio &
in patre manebitis* Fidele conſilium dat quid
agendum nobis ſit, vbi pſeudo prophetæ &
Antichriſti, in eccleſiam irruperint. Nam
alioqui fruſtra prænūciaſſet venturos eſſe
tales impoſtores, niſi ſimul etiā ſubindicaſ
ſet, quomodo vitari poſsint. Cōſilium au-
tē eius eſt, vt maneamus in eo quod ab ini
tio audiuimus. Optimum ſane conſilium:
quàm primū enim dubitare incipimus de
his, quæ ab exordio edocti ſumus, erroribꝰ
Ioan. 15. aditum præbemus. Hinc Chriſtus toties hu
Matt. 24 iuſmodi verba diſcipulis inculcat: Manete
2. Tim. 3 in me, & ego in vobis: Videte ne qs vos ſe
Hebr. 13 ducat: Si dixerit, hic eſt Chriſtus vel illic,
Epheſ. 4 nolite credere, &c. Et Paulus: Tu autē per
Gala. 1 mane in his quæ didiciſti, ſciens à quo didi
ceris. Et iterum. Doctrinis varis & peregri
nis nolite abduci. Et iterū: Ne moueamini
omni vento doctrinæ. Et iterū: Si angelus
è cœlo euāgelizauerit aliud, quā quod au-
diſtis, anathema ſit. Cęterū, quæ ab initio
edocti ſumus, hec ſunt: fides in Chriſtū,
ſpes, charitas, obediētia, patientia, cōtem
ptus mūdi, deſiderium ad ſuperna, obſer
uatio mādatorum Dei, &c. De his, inquā,
ab initio edocti ſumus, tam ex euangelio
2. Tim. 3 quā ex epiſtolis apoſtolorū. Atq; hæc etiā
ad omnes nos pertinent. Hinc Paulus: Tu
autem aſſecutus eſt meam doctrinam, inſti
tutionem, propoſitum, fidē lōganimitatē,
1. Theſ. 4 dilectionem, patiētiam, &c. Et iterum: Sci
tis quæ præcepta dederim vobis per domi-
num Ieſum. Hec eſt enim voluntas dei ſan
ctificatio veſtra, vt abſtineatis à fornicatio
ne, &c. Ab initio igitur edicti ſumus, non
tantùm quæ ad fidem, verumetiam quæ ad
Pietatem & ſāctitatem vitæ pertinent. In
his qui permanſerit, & in filio & in patre
manebit, atque adeo à ſeductoribus quo-
que ſecurus erit, Oſeruabis hic, quāti no
bis æſtimāda ſit Chriſtiana doctrina ac ver
bum Dei. Hinc enim & ad ſummum hono-
rem perducimur, & ſummam etiam vtilita
tem conſequimur. Quis autem maior ho-
mini honor contingere poſſet, quàm mane
re in patre & filio? Atqui hunc honorem
cōſequitur, qui permanet in doctrina Chri
ſti & apoſtolorum. Hinc & Chriſtus ipſe:

Qui diligit (inquit) me ſermones meos ſer Ioan. 14.
uabit, & pater meus diligit eū, & veniemus
ad eū, &c. Nec ab honeſto tātùm Ioānes ſu
mit argumētum, verumetiā ab vtili, vt con
ſtantiā & perſeuerantiā in ſana doctrina
nobis perſuadeat. Sic enim ſubdit: *Et hac eſt
repromiſsio, quam ipſe pollicitus eſt, nēpe vita æ-
terna.* Hęc eſt vtilitas ſanæ doctirnæ & ver-
bi Dei, vita ſcilicet æterna. Et quid maius
vel optare poſſes? Ad ſummū igitur & vti-
le & oneſtū eſt in ſana doctrina & verbo
dei preſtare. Vtrunq; aūt Ioānes ſubindi-
cat, vt fortius moueat & perſuadeat. *Hac ſ-
cripſi vobis de his, qui vos ſeducūt.* Pluribus ver
bis vſus eſt, quia aſtutia Satanę nemo ſatis
præcauere poteſt. Et magni periculi res eſt,
abduci à ſana doctrina. Per hoc enim & à
Deo & ab ęterna vita excidimꝰ. Subindi-
cat itaq; Ioānes hoc verbo, ſe ꝙ ſuum eſt, fe
ciſſe, quemadmodū & Paulus Epheſiis di-
cebat: Cōteſtor vos odierna die, ꝙ mundꝰ
ſim à ſāguine omniū veſtrū. Non enim ſub
terfugi, quo minꝰ annuntiarē vobis omne
conſilium Dei. *Et vnctio quam accepiſtis ab eo,* Act. 20
*manet in vobis Et non habetis neceſſe, vt aliquis
vos doceat: ſed ſicut vos vnctio docet de omnibus,
verum eſt, & non eſt mendacium.* Per vnctionē
(quod & ſupra monuimus) ſpiritū ſanctum
intelligit. Is enim & docuit nos omnia, &
etiam num verus eccleſiæ doctor eſt. Non Ioan. 14
enim qui platāt, eſt aliquid, neq; qui rigat, 1 Cor. 3
ſed qui incrementū dat. Nō tamē hoc vult
Ioannes, ꝙ ſpiritus ſanctus ſine mediis nos
doceat, ſolaq; interna inſpiratione: id ꝙ
Anabaptiſtæ ſibi perſuadent, qui & dupli-
citer in hoc verbo errant. Primò, quòd per
ſpiritum & vnctionem non intelligunt ſpi
ritum ſanctum ſed proprium ſuū ſpiritum,
proprias cogitationes, propriam rationem
vel potius melācoliā inſanam proprij capi
tis & ſenſus. Deinde, ꝙ externā verbi Dei
prædicationē vel omnino tollunt, vel mi-
nus neceſſariam ducūt, à ſolo ſpiritu citra
vllū medium doceri volētes, ſicq; ſpiritū
ſanctum à ſcriptura & verbi Dei prædica-
tione externa ſeparāt. Cùm hoc ſit verum
illud mediū, quo ſpiritus ſāctus nos docet,
nēpe ſcriptura, & externa verbi Dei prædi
catio. Sic enim loquēte Petro cecidiſſe le
gimus ſpiritū ſanctū ſuper eos, qui verbū
Petri audiebant. Et de apoſtolis legitur, ꝙ
exeuntes prædicauerunt Domino coope- Acto 10
rante. Docet igitur ſpiritus ſanctus, ſed Mar. 16
per verbum: docēt apoſtoli, ſed per coope
rationem

rationem Spiritus sancti. Spiritum sanctū igitur à scriptura sacra separare nemo debet. Docuit Spiritus sanctus veteres ꝓphetas vt plurimum occultis inspirationibus vel imaginariis visionibus citra externam prædicationē, docuit apostolos, verba christi illis suggerendo, & quę dudum audierant iterum ad memoriam reuocando docet nos per medium scripturæ sacræ & verbi. Et qui hoc medium contemnit, frustra expectat Spiritus sancti nouam & internā instructionem. Imo ideo scripturā sacra nobis data est ceu certa quædam regula Christianæ doctrinæ, ne ꝓprius nos seduceret spiritus. Quòd si nulla certa doctrinę sacrę regula nobis præfixa esset, quis non videt cōfusum chaos futurum? Si enim scripturam sacram vt certissimam sanæ doctrinæ regulam, ob oculos nobis positam habentes, tam dissimilia tamē docemus, quid fieret sublata scriptura? Ioānes igitur nō hoc vult, qđ de cætero nullā scriptura aut externa verbi Dei prędicatione opus habeamus, sed quod ipsa veritas tā apertè & sufficiēter per apostolorum doctrinam & scripta, & tradita sit, vt pseudoprophetarū nouis dogmatibus, visionibus & reuelationibus, &c. nihil op⁹ habeamus. Vnctio in vobis manet (dicere vult) videte vt eā retineatis. Spiritus sanctus non mutatur, vt nunc aliter doceat quam olim, verùm idem semper manet, semperque sibiipsi cōnstat. Denique & nūquam docere cessabit: sic enim & Christus futurū prædixit: Manebit (inquit) vobiscum in æternum. Refellūtur igitur hoc verbo Martion & Manichęus, qui asserebant Spiritū sanctum post apostolorum tempora cessasse Ecclesiam docere, in se autē eundem Spiritum sanctū reuixisse, id quod etiam nūc plerique de seipsis asserere audēt, cum Ioannes aperte dicat, vnctionem illam quæ ab exordio ecclesiā docuit, perpetuo manere, nec vnquā à docēdo cessasse aut cessare. Damnatur hoc verbo etiam impius Mahumetus, q̃ asserebat Spiritum sanctum alia docuisse per Moysen, alia per Iesum Nazarenum: nūc autem etiam per se nouam legem instituisse. Hoc autem ipsius figmentum non tantum hoc loco refellitur, verumetiam per id qnod Ioānes supra dixerat: Nouissima hora est, quo verbo inter alia significare voluit, post publicationem euāgelij, nullam aliam nouam à Deo doctrinam expectādam. Quòd si etiā ipsa vnctio, ipse spiritus sanctus immutabiliter in ecclesia manet, vt hîc dicitur, certum est etiam scripturam sacram & doctrinam euangelicam nunquam immutandam. In fine circa hoc verbum etiam aliud quiddam diuus Ioānes innuit, nempe Spiritum sanctū longe alio modo docere quàm homines doceant. Homo siquidem nihil aliud quàm verba auribus ingerit & inclamat, Spiritus autem sanctus eadē cordibus inscribit. Homo plātat & rigat, spiritus sanctus incrementū dat. Effectus itaq; & fructus è sana doctrina proueniens, nō tam humano operi, quam vnctioni Spiritus sancti adscribi debet, id quod D. Paulus nusquam non facit, omnia in Deum referēdo, &c. *Et nunc filioli manete in eo, vt cum apparuerit, habeamus fiduciam: & non confundamur ab eo in aduentu eius.* Hactenus Ioannes per digressionem de pseudoprophetis disseruit: nunc ne existimet̃ instituti sui oblitus, recurrit ad id quod in exordio hui⁹ capitis dixerat: nempe, quòd à Christianismum non fides tantum, verum etiam vita Deo digna pertineat. Iterum igitur filios suos nos nominat, vt ostēsione affectus sui fortius moueat. Manere autem nos iubet in eo, quod videlicet vnctio nos docuit & docet: vel in eo, hoc est, in ipso Deo, per fidem videlicet dilectionem & imitationē. Hoc enim est manere in Deo, vt supra ostēsum est. Addit autem Ioannes etiam huius rei vtilitatem, id quod & supra fecerat. Multis enim hactenus promissionibus ad pietatem nos trahere connisus est: nunc autem fortius quiddam addit, in eo quod etiam judicii futuri, & secundi aduentus Christi nos commonefacit. Quasi diceret: Non tantùm nobis cogitādum est, quis fructus sequatur pietatem, & quæ præmia promissa sint pie viuētibus: verum etiam, imò vel maxime, quonam modo coram iudicio Dei cōsistere valeamus. Huc (inquam) omnia nostra studia referēda sunt, vt fiduciā habeam⁹ in die iudicij. Audistis nouissimā iam horam esse, scitis iam dudū iudicij diē omnibus hominibus indictā & denuntiatam: Oēs enim nos stare oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisque quod gessit in corpore, siue bonū, siue malū. Magni igit̃ refert, qua fiducia illi cōpaream⁹. Quēadmodum enim nihil terribilius est, quàm male sibi conscium coram iudice apparere: ita nihil lætius, quā bona conscientia

Ioan. 14

Ioan. 14

Sup. c. 2.

Rom. 14

 tiā

tia iudicium adire. Atqui hanc talem tan-
tamque fiduciã coram iudicio Dei (cuius
oculis omnia nuda & aperta sunt, & in quo
iudicio nulla vel excusatio vel appellatio
locum habebit) nulla sub cælo res præstare
potest, quã post fidem & ex fide, pia vita &
2. Cor. 1. bona conscientia, vnde & Paulus testimo-
Prou. 15 nium bonæ conscientiæ, pro summa & vni
Prou. 18. ca gloria ducit. Sic & Sapiẽs dicit: Secura
mens quasi iuge cõuiuium. Et iterũ. Fugit
(inquit) impius nullo persequẽte, at iustus
Psa. 111 confidit vt leo, Sic & Dauid de eo q timet
Deum, etiam hoc scribit: In memoria ęter
na erit iustus, ab auditu malo non timebit.
Matt. 25 Deniq; vel Christo ipso teste, fidelis quis-
Ibidem. que seruus olim auditurus est: Euge serue
bonæ & fidelis, intra in gaudiũ Dñi. Quin
& omnes electi audient: Venite benedicti
patris mei, percipite regnũ, &c. In hoc igi-
tur docet nos Ioannes omne studium no-
strum insumere, vt hanc corã Dei iudicio
fiduciam habeamus: eam autem sola fides
non præstat. Bonum quidem est, imò & ne
cessarium, vt fidei fundamentum ante om
nia ponamus, cæterũ quod supra illud fun
damentum ædificamus, ignis probabit. Ni
si enim quod super ædificamus, fuerit vel
aurũ, argentum, aut lapides pretiosi, corã
iudicio consistere non poterit. Nã lignum
1. Cor. 3. fœnũ, & stipulam ignis ille cõsumet. Mul-
ti itaq; in eo iudicio cõfundentur, qui nũc
Matt. 7. vidẽtur sibi egregie stare: Multi (inquit) di
cent mihi in die illa, Domine nonne in no
mine tuo prophetauimus? &c. Et responde
bo illis: Nescio vos, discedite à me operarij
iniquitatis, &c. Maneamus igit̃ in deo per
fidem & obedientiam: alioqui quo ore pa-
trem illum nominare audebimus, si perpe-
tuo filij inobedientes & rebelles inuenia-
Ioann. 8. mur? Si mãseritis (inquit) in sermone meo,
vere discipuli mei eritis, &c. *Si scitis quoniã
iustus est, scitote quoniam & omnis qui facit iusti
tiam, ex ipso natus est.* Verbum hoc interpręci-
pua illa argumẽta reputari debet, quibus
Ioãnes probare nititur, post fidem etiã cha
ritatem, itemque & vitæ sanctitatem à no
bis exigi. Deus (inquit) iustus est. Itaq; qui
Dei filium se esse gloriatur, iustitiæ & ipse
insistat operib᾽: alioqui iusti Dei filius dici
nõ potest, si nõ & ipse iustitiã diligat. Hoc
aũt cõtra eos militat, qui perpetuo de iusti
tia Christiana scribunt, docẽt, pugnant, &
cõtendunt, interim tñ in summa iniustitia
viuunt. Deum iustũ & sanctũ esse oẽs cre-

dimus & fatemur, at ꝙ etiam iustitiam dili
gat, eamque à filiis suis exigat, nemo atten
dit. Per fidem viuã filij dei efficimur, atqui
per opera iustitiæ, ꝙ filij Dei simus, cõpro
bamur. Ideo & diuus Petrus vult, vt bonis 2. Pet. 1.
operibus fidem & vocationẽ nostram cer-
tam reddamus. Iactet igitur fidem quisque
vult & quãtũ vult, nemo tñ in iudicio Dei
securior erit quàm is, qui iustitiam facit &
operatur, ex fide tñ. Ex verbis igitur his a-
postoli nostri sequitur, ꝙ duo hæc, crede-
re, & iustitiam operari, iustitiã Christianã
perficiunt. Nõ ꝙ huiusmodi iustitia in no-
bis pro hoc tempore omnino perfecta esse
possit: nam vita Christiana non est iustitia,
sed perpetua iustificatio. Tũc aũt perfecta
erit iustitia nostra, cũ nullum iam amplius
malum nobis adlubescet, nulla cõcupiscẽ-
tia titillabit, nulla inter spiritum & carnẽ
pugna erit. Hoc aũt tunc fiet, quum nouis- 1. Cor. 15
sime inimica destruetur mors, & nos plene
de hostibus nr̃is triũphauimus. Quandiu
enim hîc viuimus, & ferimus hostẽ & feri Dan. 6.
mur ab eo, vincimus ac vincimur. Tũc aũt
ad plenũ vincet̃ hostis, abolebitur in nobis
peccatũ, regnabit aũt iustitia sempiterna.

CAPVT. III.

HActenus diuus Ioannes
quatuor argumẽtis pro
bauit, ad Christianũ ho
minem nõ tantum perti
nere vt credat, verũ etiã
vt pie & sãcte viuat. Ho
rũ primũ est, Deus lux
est: ideo qui societatẽ cum eo habere vult,
necesse est, vt oẽs à se tenebras depellat. Se
cundum, Deus verax est, imò ipsa veritas
ideo, qui gloriat̃ se nosse Deũ, non menda
cio, sed veritati studere debet. Tertiũ, chri
stus est ꝓpitiatio pro peccatis nostris: qui
igitur in Christo manere, & partẽ cũ ipso
habere vult, ambulare debet, quemadmo-
dum & Christus ambulauit & vixit. Quar-
tum argumentũ, Deus iustus est: igit̃ iusti-
tiæ inuigilare nos oportet, si ei᾽ filij esse cu
pimus. Et hęc quidẽ hactenus audiuimus.
Sequitur, *Videte qualẽ charitatẽ dedit nobis pa-
ter, vt filij Dei nominemur & simus.* Hoc verbo
Ioannes iterum pro suo more mitigat, id-
que ingenti consolatione, quod alicui du-
riuscule dictũ videri poterat. Carnali siqui
dẽ homini blãdius irrepit, & dulcius sapit,
cum audit credentem iustũ reputari corã
Deo,

Deo quod hæretici docẽt, quàm quum audit eum iustum esse, qui iustitiã operatur, vt Ioannes hic dixit. Ne igitur resiliat, clametque, durum esse hoc verbum, Ioannes considerare nos docet, quantum dilectionis & gratiæ præ omnibus aliis hominibus Deus nobis ostenderit: Videte, inquit, quãtus honor sit, vocari & esse filiũ Dei. Hoc autem neque ex natura, neq; ex meritis nostris habemus, sed tãtùm ex mera gratia & dilectione Dei. Nulli igitur graue aut durũ videatur, ita vitã suã instituere, vt huic tã manifico nomini & numeri respõdeat. Emphasim autem habet quod dicit: Videte, quasi diceret: nihil incertum hic dico, nihil in hac re fingo, imò tam certasũt quę dico, vt & videri & contrectari possint, si modo oculos aperiamus, & animum intendamus, &c. Obseruãdum, quod non tantũ dicit: Vt filij Dei nominemur, sed insuper addit: Vt filij Dei simus. Nam alioqui & Iudæi vocari volebant filij Dei, quum tamen Christus palam conuinceret eos non Dei, sed diaboli filios esse. Aliud enim est nominari, aliud esse filiũ Dei. Nihil proderit magnum nomen, si defuerit res. *Propter hoc mundus non nouit nos, quia non nouit eum.*

Ioan. 6.

Ioan. 8.

Hinc vel maxime probatur, nos nedum nominari, verumetiam esse filios dei. Si enim de mundo essemus, mundus quod suum est diligeret nunc autem quum aliunde nati simus, originemque & genus nostrum è cœlo & ex eo Deo habeamus, mundus nos non nouit. Itaque hoc verbo Ioannes nos contra scandalum crucis confortat. Nam alioqui vix & difficulter credi potest, quod filij Dei simus, quum ipse Deus mundo tantum licentiæ, tantum malitiæ, tantum crudelitatis in nos exercere permittat. Atqui nihil hæc te moueant (inclamat Apostolus noster) imò nullum certius signũ habere potes, te esse filium Dei, quàm si mũdus te odiat, citra tamen culpam tuam. Mũdus enim nihil aliud est, quam fex illa hominum, qui nihil nisi quod terrenũ est, diligunt, nullum agnoscunt, præterquã sibi similes, vsqueadeo, vt nec verum illud & naturalẽ filium Dei agnoscere voluerint, propterea, quod nõ forma Dei, sed forma & habitu serui appareret: deĩde, quod etiã ipsis dissimilis esset, diuersaque via incederet: insuper & vitia eorum redargueret: In mundo, inquit, erat, & mũdus eũ nõ cognouit: In propria venit, & sui eum non receperunt. Quid igitur mirum, quòd mundus etiam nos adoptiuos filios Dei nõ agnoscit aut recipit, qui naturalem illum Dei filiũ nec agnouit nec recepit? Imò mundus nec ipsum Deum cognoscit, qui tamen omnia & creauit & regit, operaturque, denique, nec longe est ab vnoquoque nostrum: nam in ipso viuimus, mouemur, & sumus. Huc pertinet ꝙ etiã Petrus dicit de filiis huius seculi aut mundi amatoribus: Admirantur, inquit, de vobis, quod non concurratis in eandem luxuriæ confusionem, atque ideo vos blasphemant. Ad idem facit illud Pauli: Omnes qui pie volũt viuere, persecutionem patientur. Vnde & idem Paulus fidenter dicit: Si ad huc hominibus placerem, Christi seruus nõ essem. Obserua hic, quòd Ioannes iterum hoc verbo magnam differẽtiam facit inter filios Dei & mundum. Cura igitur, vt non inter mundanos, sed inter filios Dei inueniaris, Si filius Dei es, agnosces & alios Dei filios, denique & vita eorũ tibi probabitur. Quòd si nec filios Dei agnoscis, nec vita eorum tibi probatur aut placet profecto ad mundum pertines. *Charissimi, nunc filij Dei sumus, & nondum apparuit quid erimus.* Summa hic bona Chrstianorum enumerat, idque verbis ad summum vsque consolatoriis. Primò autem iterum nos filios Dei nominat, & cum Emphasi: Nunc (inquit) sumus filij Dei: iam enim spiritum adoptionis accepimus, in quo fidenter ad Deum clamamus Abba, pater. Et is idem etiam spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quòd sumus filij Dei. Hoc, inquam, bonum iam accepimus iam habemus, possidemus, ac eo fruimur, quantumuis mundus illud non credat: nondum enim apparet. Sumus ad huc in prælio, dies autem triumphi nostri hoc manifestabit & adeò vt etiam impij olim non sine admiratione & tremore dicturi sint: Hi sunt quos aliquando habuimus in derisum, &c. Nos insensati vitam illorum putabamus esse insaniam, ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter sanctos sors illorum est. Magna itaque sunt quæ accepimus, verùm longe maiora expectamus: Oculus non vidit, nec auris audiuit, quæ præparauit Deus diligentibus se. Quæ autem sunt illa bona? *Scimus* (inquit) *quoniam cum apparuerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est.* Ad eundem modum & Paulus ait: Cũ apparuerit Christus vita vestra, tunc & vos simul

Ioan. 15. — Philip. 2 — Ioan. 1. — Act. 17 — 1. Petr. 4 — 2. Tim. 3. — Galat. 1. — Galat. 4. — Roma. 8. — Sapien. 5. — Isa. 64.

mul cum ipso apparebitis in gloria. Obser-
Coloss. 3. ua autẽ, quòd nec Paulus explicat quæ futura sit illa gloria, nec Ioannes quę & qualis futura sit illa similitudo Dei. Vtrunque enim plane inenarrabile est. Cæterũ, quod Ioannes hic dicit: Similes ei erim⁹, referri potest ad Christũ, vt sicut eius imagini hic conformes sumus in cruce, sic & ei conformes futuri simus in gloria, & sicut cũ ipso patimur, sic & cũ ipso cõregnemus. Quod autem addit: Videbimus eũ sicuti est, intellige, non sicut se in hoc mundo videndum
2 Cor. 1 præbuit. Non, inquam, in forma serui eum videbimus, sed in forma Dei. Impij in sola eum humana natura videbũt: sic enim veniet, quemadmodum apostoli viderunt eũ ascendentem. Itaque etiam impij videbũt
Act. 1. in quem compunxerunt. Videbunt, inquã,
Ioan. 19. gloriam Christi hominis, sed ex hac visiõe
Isa. 26. confundentur. Nec gloriã deitatis eius vnquam videbunt. Tollatur (inquit) impius ne videat gloriam Dei. Nos autẽ videmus eũ sicuti est, in ea videlicet forma, de qua Ioannes in euangelio suo dicit: In pricipio erat verbum, & verbum erat apud Deum,
Ioan. 1. &c. Deinde verbũ hoc: Similes ei erimus, etiã de ipso Deo intelligi potest, vt sit sensus: Similes ei erimus, hoc est, liberi & securi ab oĩbus morbis, morte, miseria, mutabilitate, & corruptione, quẽadmodũ ipse ab omnibus his liber est. Videndo enim diuinam illam vitam, liberi erimus ab omnibus morbis, & ipsa etiam morte: videndo diuinæ volũtatis immutabilitatem, liberabimur ab omni mutabilitate nostra: videndo diuinæ ipsius substãtiæ incorruptibilitatẽ, liberabimur & ipsi ab omni corruptione. Videbimus enim eũ nõ in speculo, sed
1. Cor. 13 facie ad faciem: Non tantùm in operibus suis vt nũc, sed in seipso. Vide autem quã magna diuus Ioannes paucis his verbis cõprehendat. Ideo autẽ futura & cælestia tãtopere nobis commendat, vt eo minus terrenis & transitoriis inhęreamus, itemque, vt tanto diligentius & feruẽtius pietati insistamus. In hunc enim finem & scopũ Ioãnes omnia hęc scribit, & dirigit. Sequitur: *Et omnis qui habet hanc spem, sanctificat seipsum.* Hic videmus quàm commode Ioannes argumenta sua ad propositum applicet. Videtur quidem variis digressiõibus delectari, verùm nũquàm deflectit à scopo. Videmus etiam hic, in quẽ finem verbum gratiæ diuinarumque promissionũ nobis adnũtiet, nempe vt meliores, ad omnẽ pietatẽ promptiores instructioresque reddamur. Et in eum etiam finem Euangelium gratię Dei prædicari debet, quod qui non faciũt, Euãgelio plane abutũtur. Diuus Ioannes, sicut promissione diuinæ similitudinis & visionis credentes quosq; erexerat, ita spe eiusdem cõsequendæ ipsos ad sanctificationẽ, vel sanctitatẽ vitę excitat: Beati enim mũ- Matt. 5.
di corde: ipsi enim soli Deum videbũt. Et qui deo similis esse cupit in gloria, studeat eidem nũc assimilari in sanctitate & iustitia. Huc pertinet quod Paulus ait: Estote imitatores dei, sicut filij charissimi, &c. Et Christus ipse: Estote misericordes, sicut & Ephe. 5.
pater vester cœlestis misericors est. Et ite- Luc. 6.
rum: Diligite inimicos vestros, vt sitis filij Matt. 5.
patris vestri, qui solem suum oriri facit super bonos & malos. Obserua quòd Ioannes non dicit, Qui hãc spem habet, studeat seipsum sanctificare, sed: Sanctificat (inqt) seipsum, hoc est, ex seipso hoc agit, nec opus habet admonitione: ipsa spes cõsequẽdæ similitudinis & visionis Dei eũ trahit & vrget. Obserua secundo, quòd nõ dicit, Qui hanc spem habet iam sanctus est, sed: Sanctificat seipsum, quo verbo palã ostendit, veram sanctitatem non in sola fide cõsistere. Ad eundem modum & in alio loco dicit: Qui sanctus est, sanctificetur adhuc: & q iustus est, iustificetur adhuc. Obserua Apoc. 22.
& illud, quòd Ioannes non dicit, Qui hãc spem habet, hunc Deus sanctificat, aut pro sancto & iusto eum habet, non imputando ei peccata sua propter fidem & spem. Non enim. Loquitur Ioãnes hic de iustitia, quã superne accipimus, & qua Deus nos iustificat, sed de iustitia & sanctitate, in qua homo seipsum exercet. Denique & hoc obseruandũ quòd Ioannes non de aliquibus tãtùm in specie, sed de omnibus in genere loquitur, Nec dicit, Aliqui hanc spem habẽtes, q videlicet speciali gratia prẽditi sunt, seipsos sanctificant: sed, Omnis qui hanc spem habet, seipsum sanctificat. Apud Ioãnem igitur certissima regula est, quòd qui vere credit diligit & sperat, seipsum sanctificet, hoc est, ab omni vitiorũ inquinamento mundum se conseruet, in omni aũt pietate se exerceat. Nec in hoc fallitur diuus Ioannes. Astipulãtur enim huic assertioni omnium vere ac viue credentium exẽpla, tam veteris quã noui Testamẽti. Sic enim & Abrahã tam pie & sancte viuebat inter Gene. 23
Cha-

Chananæos, vt princeps Dei ab ipsis voca retur. Sic Isaac, Iacob, Moyses, aliique patres & prophetæ tãto studio pietati inuigilabãt, vt Paulus nedũ ipsos in genere hoc
Hebr. 11 encomio celebret. Sancti per fidem vicerunt regna, operati sunt iustitiam, adepti sunt promissiones: sed etiã subinferat, mũdum ipsorum cohabitatione nõ fuisse dignum. Sic de apostolis, nostris, aliisque pri-
Act. 2. mitiuæ ecclesiæ credẽtibus scriptum legimus: Erant autem perseuerantes in doctrina apostolorum, & cõmunicatione fractionis panis & orationib⁹. Et paulo post: Quotidie perseuerabãt vnanimiter in templo, collaudãtes Deum, & habẽtes gratiam ad omnem plebem. Et iterum: Omnes qui credebant, erãt pariter, & habebant omnia cõmunia. Possessiones & substantias suas vẽdebant, & diuidebant illa omnibus, prout cuique op⁹erat. Similia de ipsis & in quarto capite legimus. Quid autẽ hoc aliud est, quàm sanctificare seipsum? Eundem veræ pietatis spiritum, idemque iustitiæ, omnisque sanctitatis studiũ etiã in aliis qui post apostolorum tempora fuerunt credẽtibus fuisse, nedum Ecclesiastica Eusebij, verum etiam omnes aliæ historiæ apertissime tradunt: Nec vnq̃ ausus fuit quisquã pro sancto & iusto se venditare, qui non omnibus viribus iustitiæ & sanctitati inseruierit, præter solos huius tẽporis schismaticos q propter solam & nudam fidem citra omne piæ vitę studium, se & pro sanctis & iustis, atque adeo electissimis filiis dei habẽt, certamque salutem sibi pollicentur. Atqui si verũ est, quod Ioannes hic dicit, plane cõsequitur, quòd qui seipsos non sanctificãt, nec fidem, nec spem viuam quæ sola proficit ad salutem habeãt. Miserè itaq; seipsos decipiunt, qui in sola, eademque nuda fide sibiipsis placẽtes, omne pietatis bonorumque operum studium negligunt. Cæterum quia diuus Augustinus hoc dictum Ioãnis vel maxime in eos torquet, qui negant etiã in regeneratis & credẽtibus liberũ esse arbitrium, libet hic verba eius adscribere: Videte, inquit, quemadmodum Ioannes non abstulit liberum arbitrium: quandoquidẽ dicit, Qui sanctificat seipsum, Deus quidẽ reuera est, qui nos iustificat & sanctificat.
Acto. 15. Iuxta illud: Fide purificans corda eorũ. Et
Ioan. 7. iterũ, Pater sanctifica eos in veritate: verũ Deus te nolentem non sanctificat. Ergo, si adiũgis Deo voluntatẽ tuam, teipsum sanctificas, nõ quidem de te, sed de illo qui venit vt habitet in te. Tamẽ quia & tu ibi aliquid agis volũtate, ideo & tibi aliquid tributum est, vt dicas cum Dauide: Adiutor Psal. 26.
meus esto, ne derelinquas me. Si dicis: Adiutor meus esto, aliquid agis. Nam si nihil 2. Tim. 2
agis, quomodo ille te adiuuat? Hęc Augustinus. Facit ad hoc etiam illud Pauli: Qui se emũdauerit ab his, erit vas in honorem. Sequitur. *Omnis qui facit peccatum, & iniquitatem facit: & peccatum est iniquitas* Hoc verbo diuus Ioannes, quod dixerat de sanctificatione, qua credẽtes seipsos sanctificãt, fortius vrget, insuper & obiectionib⁹ pseudo christianorum pulchre occurrit. Nam hoc verbo primũ viam præcludit iis, qui fatentur quidẽ chriani hominis esse, vt seipsum sanctificet, interim tamẽ sibiipsis ex eo blãdiuntur, q̃ nemo in hac vita perfectus est, atque adeo quanuis non sine peccatis sint peccata tamẽ sua leuia putant: propterea, quòd neq; fures, neq; latrones, nec adulteri sint, atq; adeo nulla ciuili lege peccatores conuinci possint. Potissimum autẽ diuus Apostolus hoc verbo eos coarguit, qui pro sua temeritate etiã maxima peccata humanæ infirmitati adscribunt: omnemq; suã proteruiam, etiam nefandissima crimina, rebellionem, seditiones, adulteria, oppressiones pauperum, tyrannidem, &c. Per hoc excusare volunt, quod homines sunt. Contra hoc vel maxime hic pugnat Ioannes ostẽdens, aliud esse peccatum, aliud iniquitatẽ: aliud ignorãter, aliud scienter peccare, aliud ex infirmitate, aliud ex malitia pecare: Subindicat igitur se hoc loco nõ agere de iis peccatis, quę ex ignorantia vel humana infirmitate, sed quæ sciẽter & ex malitia fiunt. Hæc enim non tantum peccata sunt, sed iniquitas. Et huiusmodi peccans non tam peccator dici meretur, quàm iniquus, contemptor Dei, & præuaricator diuinæ legis, iuxta illud Dauidis: Præuaricãter reputaui oẽs peccatores terræ. Aliud Psal. 118
est autem peccare, aliud præuaricari legẽ Dei. Peccatores sunt etiam pagani, sed nõ præuaricatores, propterea, quòd nõ habẽt legem Dei. Christianus autem malè agẽs, non tantum peccator, sed etiam pręuaricator est. Vnde & peccatũ eius multo graui⁹ est, etiam in eodem genere peccati, quã pagani alicuius. Seruus enim qui non cognouit voluntatem domini, & fecit digna, pla- Luc. 12.
gis vapulabit paucis: qui autem cognouit volun-

voluntatem Domini, & non fecit volũtatem eius, vapulabit multis. Peccatũ igitur Christiani hominis, nõ tantum peccatum est, verũetiam iniquitas, & præuaricatio,
Rom. 5. eoque grauius. Ad eũdem modum & Paulus dicit, gẽtes quidem peccasse, verũ sine
Ioan. 19 lege, Iudæos autem contra legem. Et Christus ipse plane ostendit, peccatum Iudæorum longe grauius fuisse, quàm peccatum Pilati, Discat igitur Christiani ex hoc verbo Ioannis, sua peccata non cõtẽnere vel leuia æstimare. Nemo enim graui⁹ peccat, quã Christianus. Peccatum enim eius etiã iniquitas est. Certissimi igitur & perniciosissimi seductores sunt, qui peccata Christianorum nimiũ alleuiant aut leuia dicũt & prædicant, sicque puluillos peccãtibus consuunt, sub omni cubito, vt sine omni ti-
Eze. 13. more in peccatis cõquiescant. Longe aliũ spiritum vides hic in Ioanne. Sequitur: *Et scitis, quia ille apparuit, vt peccata tolleret. Et peccatum in eo non est.* Verbum hoc tripliciter intelligi põt. Primum, vt sit expositio ei⁹, quod supra dixit de remissione peccatorũ & mediatore Christo, cõtra eos, qui dice-
Sup, c. 2. re possent: Quid enim si peccamus? Si De⁹ cõfitẽtibus peccata remittit, & in hoc christũ misit, vt esset propitiatio pro peccatis nostris: ergo dum viuim⁹ & valemus, cupiditatibus nostris inseruiemus, sub tempus mortis cessaturi, &c. Cõtra hos primo militat hoc verbum: Non (inquit) venit Chri-
1. Pet. 2. stus vitia plãtare, sed auferre & eradicare, primo sua morte sanguinisq; effusiõe, deinde etiam doctrina & suo ipsius exemplo, vt qui iniustũ nihil docuit, & insuper peccatum non fecit, nec inuẽtus est dolus in ore eius. Hoc autem nõ temere adiecit: Et peccatum in eo non est. Nã si in Christo peccatum fuisset, à peccato nos liberare nõ potuisset, insuper & pseudochr̃ianos quisque ex hoc peccatis suis excusationẽ prætexere posset. Necessario itaq; Ioãnes vtrũque cõiunxit, & quòd Christus venerit peccata tollere & quòd peccatũ in eo nullũ fuerit: Deinde Ioãnes hoc verbo etiam mitigare voluit, quod iã de grauitate peccatorum dixerat, ne quis plus iusto hinc pusillanimis fiat ac dicat. Si christianorũ peccata tã grauia sunt, omnibus nobis desperandum est, &c. Nequaquam (inquit) Ioãnes) nam scitis, quod Chr̃us venit tollere pec-
Matt. 1. cata. De ipso enim dictum est: Vocabis nomen eius Iesum. Ipse enim liberabit popu-

lum suum à peccatis eorũ. Et iterum: Ecce Ioan 1.
Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mun- 1 Pet 2.
di. Et ipse portauit peccata nostra super li- Coloss. 2.
gnũ in corpore suo. Et Paulus: Ipse substulit Chirographũ damnationis nostræ, affigẽs illud cruci, &c. Præterea Ioannes hoc verbo ceu nouo quodam argumento, nos à peccatis ad iustitiã vitæque sanctitatẽ inducere conatur: Chr̃us (inquit) omnibus Phili. 2.
modis hoc egit, vt odium peccati, amorem autem & studium pietatis & sanctitatis omnium cordibus infigeret. Ideo enim venit, ideo seipsum exinaniuit vsque ad formam serui, imò vsque ad mortem crucis. Ideo prædicauit seque ipsum in exẽplum omnis mũditiæ & sanctitatis posuit: Disci- Matt. 11.
te (inquit) à me, quia mitis sum & humilis corde. Itemque, Exemplum dedi vobis, vt quẽadmodum ego feci, ita & vos faciatis. Itaque qui etiãnum in peccatis & iniusti- Ioan. 13.
tia viuũt, plane nesciũt vel non attendũt, ad quid Chr̃us venerit. Obserua hic duas causas aduẽtus seu incarnationis Christi. Venit enim, vt morte sua pro peccatis nr̃is satisfaceret: venit itẽ, vt verbo & exemplo nos à peccatis ad vitę sanctitatem induceret: Ideo & naturã nostram assumpsit, non autem peccatũ: Peccatum (inquit) in ipso non est. *Omnis qui in eo manet, non peccat.* Declarat seipsum, quod præcedens verbũ intellexerit & scripserit de doctrina & exẽplo Christi, quibus ad sanctitatẽ vitæ nos inuitauit: Ideo, inquit, venit, vt doctrina, & exẽplo suo peccata tolleret, & iustitiam plantaret. Iuste enim docuit, & iuste vixit. Nam peccatum in eo non fuit. Itaque etiã qui in eo manet, non peccat, sed doctrina & exẽplo illius permotus, à vitiis se retrahẽs pietati & sanctitati inseruit. Obserua, quòd Ioãnes eandem rem sæpius quidem repetit, semper tamẽ aliis verbis vtitur, & quod alibi obscurius dixerat, alibi clarius explicat. Eandẽ eñ sententiã habet ꝙ hic dicit: Omnis q̃ in eo manet, nõ peccat, cũ eo qđ supra dixit: Oĩs qui hãc spem habet, sanctificat seipsum. Cæterũ, qđ illic obscurius dixerat de sanctificatiõe sui ipsius, hic clarius explicat ꝑ verbũ illud: Nõ peccat. Sanctificare eñ seipsum, est nõ peccare, & ad Deũ cõuerti, illiq; adhęrere. Et qđ hic obscure dictũ videri posset: Oĩs q̃ in eo manet, illic clarius explicat ꝑ verbũ: Oĩs qui hãc spẽ habet. Hoc .n. est in Chr̃o manere, credere, diligere, & sperare. Obserua, qđ

Ioan

Ioannes non dicit. Omnis qui in ipso manet, habet remissionem peccatorum. Hoc enim nihil nouum esset. Nã in euangelio Christus expresse hoc promisit: Si mãseritis, inquit, in sermone meo, cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos, à peccatis videlicet: quemadmodum ex sequẽtibus patet. Et iterum: Si mãseritis in me, & verba mea in vobis manserint, quodcũque volueritis petetis, & fiet vobis: Atqui Ioãnes hic aliud quiddam vult. Non enim de remissione, sed vitatione peccatorum loquitur. Et remissionem quidem peccatorum certo habet, qui in Christo manet, eundẽ tamen diuus Ioannes etiam ad euitationẽ peccatorum inducere conatur: Omnis, inquit, qui in Christo manet, non contentus est se remissionem peccatorũ accepisse, verum insuper solicitus inuigilat, ne porrò peccet Cæterũ quod Ioãnes hic dicit, eum qui in Christo manet, nõ peccare, de eo peccato intelligendum est, quod non tam peccatum quàm iniquitas est, nec ex ignorãtia aut humana infirmitate, sed ex malitia & animi peruersitate procedit. In hunc autẽ modum non peccat qui in Christo manet, quantumuis aliàs sine peccato non sit, nec esse possit. Septies enim in die etiam cadit iustus. Vnde & hic noster Ioãnes supra dixit: Si dixerimus, quia peccatum nõ habemus, nos ipsos seducimus, & veritas in nobis non est. Peccat igitur in Christo manens, & non peccat. Peccat & labitur ex infirmitate: nõ peccat ex malitia, vel ad mortem, vt infra dicitur: alioqui non maneret in Christo. Huc etiam pertinet totũ caput sextum Epistolæ ad Romanos, vbi Paulus aperte docet, quomodo manens in Christo non peccet: Nescitis, inquit, quod omnes qui in Christo baptizati sumus, in mortem ipsius baptizati sumus, &c. *Omnis autem qui peccat, nec vidit nec cognouit eum.* Etiam hoc verbum intelligendum est de eo, qui nõ ex ignorãtia vel infirmitate, sed ex malitia peccat, atq; adeo in peccatis se oblectat, ac lætatur cum malefecerit, exultatque in reb9 pessimis. Hic enim certo Christum nec vidit nec cognouit, hoc est, nec fidem nec cognitionem viuã Christi habet, nihilq; plane intelligit de negotio Christi. Nã si vel in minimo intelligeret, quãta dignitas sit filiũ Dei esse, è diuerso autẽ quam horrẽdũ diabolo addictum esse, non se sineret à tam pio patre ad tantum tyrannum, item que à tanta felicitate in tantã miseriã pertrahi.

Ioann. 8 | Ioann. 15 | Sup. c. 1 | Infra c. 5 | Rom. 5. | Pro. 2

Verissime igitur dicitur: Omnis qui peccat nec vidit nec cognouit Christũ Quòd si Christũ nõ cognoscit, nec Deũ cognoscit. Patrẽ enim nemo videt, nisi filius, & cui voluerit filius reuelare. Qui aũt Deũ non cognoscit, fidẽ non habet. Nã fide videtur & cognoscitur Deus, pro statu isto: Fide enim ãbulamus non in specie. Qui autẽ fidẽ non habet, ethnicus & paganus est. Vides quomodo alterum ex altero consequatur Attendant hoc qui de fide & cognitione Christi in immensum gloriãtur, interim tamen omnibus vitiis sese commaculãt, idq; citra vllam cõscientiam & timorem Dei. Omnes enim hos Ioannes hoc verbo mendacij conuincit, & mendaces esse probat. *Sequitur Filioli, nemo vos seducat.* Cõgrue exhortationem adiungit, idq; verbis & affectum & amorem ipsius indicantibus, vt eo fortius persuadeat, ne seduci nos sinamus. Magni enim periculi res est, in his quæ salutis sunt seduci, vel à via veritatis abduci. Ideo etiã Christus apostolis inclamat. Videte ne seducamini. Et Paulus: Nemo vos decipiet inanibus verbis. Obserua, ꝙ quidam pro eo quod nos legimus: Nemo vos seducat, quasi à solis hominibus cauere debeamus, legunt, Nihil vos seducat. Nõ enim homines tantũ, verumetiã & dæmones, & mundus, & caro nos seducere possũt, Vult igitur, vt ex omni parte caute ambulemus, &c. *Qui facit iustitiam, iustus est, sicut & ille iustus est.* Hic tandem summam totius negotij ponit. Nõ verba, inquit, sed opera exigit Deus: nõ qui audit, credit vel etiã loquitur de iustitia, sed qui facit iustitiam est iustus. Hic vides, quod Ioãnes bona opera à iustitia christiana nõ excludit, sed includit, imò charitatem operaque bona docet esse perfetionem iustitiæ. Per fidem viuam quidem iustificamur, vt Paulus ait: Et: Ex fide sua viuit iustus. Per charitatem aũtem & bona opera, quæ fidem comitantur, iustitia enutritur, augetur cõseruatur & ad perfectionem aducitur. Non igitur inter se pugnant, quòd Paulus dicit, credentem iustificari: Ioannes autem eum iustum pronũtiat, qui facit quæ iusta sunt. Paulus enim docet, vnde iustitia in nobis incipiat Ioannes autem, quomodo in nobis perficiatur, itemque quibus rebus probetur, nos per fidem viuam iustificatos esse Neutrum igitur sine altero arripiẽdum, sed

Matt 11. | 2. Cor. 5. | Matt. 24 | Ephe. 5. | Rom. 5.

vtrunque simul, quantumuis hoc dictum Ioannis durius videatur quam illud Pauli. Ioannes, inquã, vtrũque coniungi vult: vtrũque etiam docuit. In euangelio enim suo iustitiã fidei apertissime docuit, id qd nemo non videt: Dedit, inquit, eis, potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius. Nũc autem post iustitiam fidei, etiam operum iustitiam exigit, vt plane videamus, fidẽ solam ac nudam nec ad salutem sufficere, nec plenam perfectamq; aut cõsummatam iustitiam præstare. Hoc diui Ioannis exemplo, etiam omnes orthodoxi scriptores iam inde ab exordio, & fidem & opera simul docuerunt. Sciebãt vtrunque Dei verbum esse: Qui credit, iustificatur. Et: Qui iustitiam operatur, iustus est. Credebant igitur & bene operabantur. Cæterũ, quod Ioannes hic dicit: Qui facit iustitiã, iust⁹ est, in Ezechiele multis verbis explicatur. Pertinet etiã huc quod Paul⁹ ait, nõ auditores, sed factores legis iustos esse. Vnde & D. Iacobus monet, vt simus factores verbi, & non auditores tantum, Qui enim, inquit, auditor est verbi, & nõ factor, comparatur viro consideranti vultum natiuitatis suæ in speculo, &c. Quod autem Ioannes addit: Sicut & ille iustus est, seipsum explicat & ostendit, se non de quauis iustitia loqui, sed de ea tantùm quę ex deo est, eiusque & verbo & exemplo cõformis est. Atqui supra audiuim⁹, quòd Deus lux est, & tenebrę in eo nullę sunt. De Christo autem aperte dicit Petrus, ꝙ peccatũ non fecit, nec inuẽtus fuit dolus in ore eius. Et Christus ipse: Exemplum dedi vobis, vt quẽadmodum ego feci, ita & vos faciatis. Et Paulus: Estote imitatores Dei. Hanc iustitiam Ioannes exigit, vultque vt quãtum per humanam fragilitatem, licet huic exẽplo Christi & Dei conformemur. Hoc est, facere iustitiam, atque adeo iustum esse. Sequitur, *Qui facit peccatum, ex diabolo est, quoniam ab initio diabolus peccat.* Hoc enim certo consequitur ex eo, quod præcedit. Si enim qui iustitiam facit, iustus est & ex Deo natus, certo sequitur, quod qui peccat ex diabolo est, non creatione, sed imitatione. Sic ẽm & pius quisque filius Abrahæ dicitur nõ generatiõe, sed imitatione: Si (inqt) filij Abrahæ estis, opa Abrahæ facite. Et Ioãnes: Potẽs est Deus etiam ex lapidibus istis suscitare filios Abrahæ. Hinc & Chr̃us Iudæos conuincit ex patre diabolo esse, propterea, quòd eum imitarentur: Vos (inqt) ex patre diabolo estis, &c. Sicut igitur De⁹ nedum iustus est, verum etiam omnis iustitiæ fons & origo: ita & diabolus nedum iniustus est, verum etiam omnis iniustitiæ fons & origo. Cæterum, ne verbum hoc nimium nos terreat, obseruandum & memori mente tenendum, quòd Ioannes etiam hic non aliter de peccato loquitur, quã vt supra audimus. Non enim simpliciter omnis q̃ peccat ex diabolo est, sed qui peccat ex malitia, ꝓteruia, & cõtẽptu Dei, deniq; & obstinate & ꝑseuerãter: quanq̃ alioqui omne peccatũ mortale ꝑsertim ex diabolo sit. In hunc enim modum filij Dei non peccãt, ꝙ & supra admonui, *In hoc apparuit filius Dei, vt dissoluat opera diaboli.* Mitigat quod iã dixerat, ne qui aliquãdo se volũtariæ & ex malitia peccasse agnoscit, omnẽ sibi consequẽdæ venię apud Deũ spem amputatã esse putet? Nõ (inqt) est quod desperes ô homò, etiã si aliquãdo ex certa malitia peccasti, atq; adeo veraciter ex diabolo te essecõ probasti. In hoc ẽm venit filius Dei, vt dissoluat opa diaboli. Itaq; si diaboli opus in te vides & sentis, accurre ad Christũ. Is ẽm ideo venit, vt quęreret & saluũ faceret qđ perierat. Atq; hæc est vna causa, cur incarnatiõis dñicæ hic meminit. Altera est, vt ꝑ eam magis nos à peccatis absterreat, & ad pietatem excitet. Si enim ideo venit vt dissoluat opa diaboli, certe christiano homini nõ cõuenit, vt ea diaboli opera in se nutriat, foueatq;. Opera aũt diaboli sũnt, peccatum, mors, omnisq; & impietas, & consequẽs miseria. Diabolus enim ab initio fuit mẽdax & pater mendacij, hoc est, peccati, quod vere mẽdaciũ & nihil est. Sic & inuidia diaboli etiam mors intrauit in orbẽ terrarũ. Iã si Christus venit, vt dissoluat opera diaboli, certum est, quòd ipsi neque peccatum, neq; cõsequens miseria placet. Vnde & neutrum horum in electis suis vsque in finẽ patitur: peccatũ enim expellit, mortemque abolet, iustitiã autem & vitam substituit. In summa, vbi Chr̃us habitat, illic diabolus & quicquid diabolicũ est, cedat necesse est. Quæ enim cõuentio lucis ad tenebras, iustitia ad iniustitiam, Christi ad Belial? *Omnis qui natus est ex Deo, non peccat: quoniam semen ipsius in eo manet.* Hoc & supra dixit. Hic autem addit causam: Ideo inquit, non peccat, qui ex Deo natus est, quia semen Dei, hoc est, verbum & spiri-

tum

Ioan. 1.
Ezec. 18
Roma. 2
Iac. 1.
Sup. c. 1.
1. Pet. 2.
Ioan. 13.
Ephes. 5.
Ioann. 8.
Matt. 3.
Ioann. 8
Luca. 19.
Ioan. 8.
Sapien. 1
2. Cor. 6

ſum Dei, è quibus regneratus eſt, in ſe habet. Verbum aũt Dei ad omne bonũ ipſum dirigit, ſpiritus impellit. Quale igitur ſemẽ eſt, tales & fructus profert: Verbũ ſpiritusq; Dei bona ſunt: non igitur poſſunt malos fructus facere. Hinc Paulus: Fructus, inquit, ſpiritus ſunt, charitas, gaudiũ, pax, patientia, &c. Et iterum. Fructus lucis eſt in omni bonitate & ſanctitate veritatis.

Gal. 5
Ephe. 5

Cęterum, quod Ioannes ſubdit: *Et non potes peccare*, contrarium ei videtur, quod alibi ſcriptum legimus. Non eſt homo qui nõ peccet. Itemque, Septies in die cadit etiã iuſtus. Ideo verbum hoc Ioannis varie exponitur. Apud omnes tamen conſtat, Ioannem non hoc velle, quod qui ex Deo nati ſunt filiique eius effecti, ita in gratia cõfirmati ſint, quod amplius cadere nõ poſsint. Nullus enim in hac vita ſic confirmatus eſt in bono, vt deficere ac ad malũ declinare nõ poſsit. Hinc Paulus omnibus inclamat: Qui ſtat, videat ne cadat. Itemque, Conſiderans teipſum, ne & tu tenteris, Galat. 6. Et iterum: Tu fide ſtas, noli altum ſapere, ſed time, Vnde & Salomon beatum eum pronũtiat, qui ſemper eſt pauidus. Diuus igitur Auguſtinus verbum hoc Ioanins, ꝙ qui filius Dei eſt, non poſsit peccare, de ſolo eo peccato inteligit, quo & charitas lędi tur, & Chriſtiana concordia atq; adeo myſticũ corpus Chriſti, quod eſt eccleſia, ſcinditur. Hoc, inquit, peccatũ filij Dei facere non poſſunt, Si enim omnem & Dei & proximi dilictionem è cordibus ſuis eiicerent, iam filii Dei non eſſet. In hunc modum etiam hoc quod Chriſtus de Iudæis dicit: Si non veniſſem, peccatum non haberent, de vno tantũ peccato incredulitatis, obſtinationes & malitiæ in Chriſtũ intelligi vult idem Auguſtinus. Hoc enim peccatum non habuiſſent, ſi Chriſtus non veniſſet, licet ſine aliis peccatis non eſſent. Alii qui verbum Ioannis ita exponunt. Qui ex Deo natus eſt, nõ poteſt peccare, videlicet ad mortem, quod vel maxime fit per deſperationẽ. Atque huc adducunt illud verbũ Chriſti. Oues meas nemo poteſt rapere de manu mea. Poteſt & verbum hoc etiam in hunc modum inteligi, Qui ex Deo natus eſt, non poteſt, hoc eſt, nõ debet, peccare. Vel ſic, Non poteſt peccare, hoc eſt, nõ delectatur in impietate. Vel denique in hũc modũ, Non peccat, quatenus ſcilicet Dei filius eſt, verum in quantum homo eſt, ſub

1. Re. 14
Pro. 24
1. Cor. 10
Rom. 11
Prou. 28
Ioan. 15.
Ioan. 10

inde labitur & peccat. Ex Deo habet ſpiritũ & gratiã: eatenus igitur nõ peccat. Quatenus autẽ ex Adamo carnem & ſanguinem habet, peccatis obnoxius eſt. In Chriſtiano igitur duo ſpectãda ſunt, natura corrupta & gartia. Natura nõ aliquãdo peccare nõ poteſt, quia omnes ſẽſus hominis proni ſũt ad malum ab adoleſcẽtia ſua: gratia autem à peccatis retrahit. *In hoc manifeſti ſunt filii Dei & diaboli. Omnis qui nõ eſt iuſtus, non eſt ex Deo.* Hoc verbo Ioannes noſter concludit & abſoluit primam partẽ Epiſtolæ, quamtum ad puritatem & ſanctitatem vitæ attinet, atque adeo quæ hactenus pluribus argumẽtis probauit & euicit, von hoc verbo complectitur. Eſt enim ſenſus, Quòd ſicut qui filii Dei ſunt, certo patrem ſuũ imitatione omnis puritatis & ſanctitatis referũt: ita, in quibus nihil tale, ſed potius contrariũ conſpicitur, fruſtra ſe ex Deo natos & Dei filios eſſe gloriãtur. Hæc igitur quiſq́ ſecum expendat, vitamque & cõſcitiam ſuam conſideret. Stat enim ſentẽtia. Qui non eſt iuſtus, tã ſcilicet iuſtitia fidei, quã charitatis & operum, nõ eſt ex Deo. Diuus Ioannes enim (vt ſupradictũ eſt) non de inchoata tãtùm, ſed de perfecta iuſtitia loquitur. Sequitur. *Et qui non diligit fratrem ſuum*, ſupple, nec ipſe ex Deo natus eſt. Atq; hoc verbo diuus Ioannes orditur alterã Epiſtolæ partẽ, de charitate ſcilicet Dei & proximi, ad quam deinceps vſque ad finem quarti capitis pluribus, eiſdemq́ efficaciſsimis verbis cohortatur: Pulchre autem vtranque partem Epiſtolæ cõnectit. Quod enim dicit: Omnis qui non eſt iuſtus, non eſt ex Deo, priorem partẽ epiſtolæ, hoc eſt, quæ ad puritatẽ & ſanctitatẽ vitę pertinẽt: cõcernit quod autẽ ſtatim ſubnectit. Et qui nõ diligit fratrẽ ſuum, ad poſteriorẽ Epiſtolæ partẽ, quæ de charitate tractat, pertinet: vtrunque autem coniungit, & ita quidem, vt palam ſignificet filium Dei nõ eſſe, cui alterum horum defuerit, tantũ abeſt, vt filij Dei eſſe poſsint, qui neutrum curãt, hoc eſt, neque vitæ ſãctitatem, neque charitatem, ſola & nuda fide ſi ipſis placẽtes. Obſeruandum igitur diligẽter: quod Ioannes duabus his notis, tanquam certiſsimis indiciis, puritate videlicet vitæ & charitate, filios Dei diſcernit à filiis diaboli. Nulla alia ſigna quæcunq́ tãdem pręt ęxi poſſunt, tam certo inter vtroſque diſcernunt. Si hæc duo in te conſpiciuntur, præeũte

Gene. 6

tamē fide, & tibi & aliis persuadere potes te filium Dei esse. Sin autem duo hæc defuerint, frustra gloriaris & de fide & de baptismo, denique & de Christiano nomine. *Quoniā hæc est annuntiatio quam audstiis ab initio, vt diligatis alterutrum.* Hoc ceu primo argumento nos ad dilectionem inducere nititur, quòd dicit se nihil in hac re de suo adferre, sed hoc ipsum esse caput Christianæ doctrinæ, quod & ab exordio ipsis annuntiatum sit. Sic enim & Christus ipse author Euangelij Christianeque doctrinæ, de hac re pronuntiat: Mādatum nouum do vobis, vt diligatis inuicē, sicut dilexi vos. In hoc cognoscent omnes, quod discipuli mei estis, si dilexeritis vos mutuo. Hęc est illa annuntiatio, ad quam Ioannes nos hic dirigit. Quòd enim Christus mandatum suum nouum nominat, hoc Ioānes dicit esse annuntiationem illā, quam ab exordio audiuimus. Obseruandum autem, quod signanter hic non dicit, Vt diligamus fratres nostros: sed: Vt diligamus alterutrū, ne quis scilicet sufficere sibi putaret, si fratres & cognatos, &c. diligat: Si, inquit, fratres vestros tantùm diligitis, quam mercedem habebitis, imo quid amplius facitis? Nonne & Ethnici hoc faciunt? &c. Charitas enim christiana ad omnes se extēdit, etiā ad inimicos, &c. Deinde etiā hoc verbo. (Diligamus alterutrum) docere voluit, charitatem Christianam debere esse mutuam & reciprocam alterius ad alterum. Quod ego tibi in negotio charitatis debeo, hoc & tu mihi debes. *Non sicut Cain, qui ex maligno erat, et occidit fratrem suum. Et propter quid occidit eum? Quoniam opera eius maligna erāt, fratris autem iusta.* Quemadmodum nihil iucūdius, sancti⁹, diuini⁹ charitate fraterna, ita nihil detestabilius magisque diabolicū odio fraterno. Exēplo igitur duorū fratrum, ostendit differentiā inter filios Dei & diaboli. Cain & Abel fratres erāt eiusdē naturę & generis, dissimilitudine tn̄ morum tam longe à se inuicem seiūcti fuerunt, vt alter diaboli alter Dei filius efficeretur. Et q̄a primi ex hominibus nati fuerūt, omnibus hominibus in exemplū præponuntur, alter quidē credētibus, alter incredulis. Cain erat ex maligno (inq̄t Ioaānes) Et vnde hoc cōprobatur? Ex eo, quod occidit fratrē. Et quid eū ad huiusmodi fratricidium permouit? Inuidia videbat & dolebat fratris sui opa esse bona, & sacrificia ei⁹ Deo accepta. At que hæc inuidia plane probat, eum fuisse filium diaboli, cuius peccatum vel maxime fuit inuidia. Nam in cælo ante casum inuidebat filio Dei ęqualitatem cum Deo, post casum autē suum, inuidit hominem suā fœlicitatē. Ex hac igitur inuidia diaboli mors processit, & venit in mundum. Vbi autem inuidia est, ibi charitas locum habere non potest. Charitas enim nō æmulatur, nec cogitat malum. Inuidia igitur probat, ipsum Cain fuisse ex maligno. E cōtra autem, nisi charitas in Abele fuisset, Deus ad ipsius sacrificium non respexisset. Deus nō attendit ad munera, qualia & quanta sunt, sed ad cor & charitatē, vnde procedūt. Si charitas in corde magna est, etiam quantumcunque parua Deo placent: sin autem charitas in corde nulla est, nec maxima quæq; Deo placent. Nuda igitur verba & magnæ gloriationis, nihil corā Deo agūt: imò nec ipsa opera, quæ tamen nudis verbis & gloriationibus meritò pręferuntur, quicquā agunt, nisi ex fide & charitate procedant. Ad hoc igitur Ioānes nobis exemplū duorum fratrum proposuit. Sequitur: *Nolite mirari fratres, si odit vos muzdus.* Hoc verbum diuus Ioannes exemplo duorum fratrum annectit, idque non sine causa. Nam alioqui exemplum hoc infirmiores quosque à pietatis studio absterrere posset. Sic em̄ & mūdani, videntes, quod piis aliquando male, impiis autem omnia prospere succedunt, putant vanum esse seruire Deo, dicuntque id, quod in libro Iob legimus: Quis est Altissimus, vt seruiamus ei? Et quid nobis prodest, si orauerimus eum? Huic igitur scādalo infirmorū Ioānes hic occurrere voluit. Nolite, inquit, mirari, si odit vos mundus, quasi diceret? Non nūc primum incipit, ab exordio hoc fecit, vt patet ex hoc exemplo duorum fratrum: quid igitur, si etiam nūc sui similis esse pergit & perseuerat? Mundus non aliud induet ingenium: qualis ab exordio fuit, talis & in finem permanebit. Non igitur ob odium mundi cessandum à pietate, imò eo fortius insistendum, quandoquidem videmus nihil noui, aut inconsueti nobis accidere, sed q̄d omnibus piis iam inde ab exordio mundi contigisse legimus: id quod Paulus multis exemplis probat in epistola ad Hæb. & in fine subdit: Tātam ergo habētes nubē testium, curramus ad propositum certamen, &c. In eum modum & Christus suos apostolos cōsolatur:

Marginalia: Ioan. 13. — Matt. 6 — Gene. 4. — Sapiē. 2. — 1. Cor. 13 — Gene. 4. — Malac. 3. — Iob. 21. — Heb. 11. — Heb. 12.

Ioan. 15. Si mūdus,inquit,vos odit,scitote, q̄ a me
priorem vobis odio habuit,&c.Et iterum:
Matt.1, Si patrem familias Beelzebub vocauerūt,
1.Mac. 2 quāto magis domesticos eius? Eodem mo-
do & Mathatias filios suos exēplis patrū
consolatur contra tyrannidem Antiochi.
Obseruandū hic,quantum Apostolus no-
ster discrimē faciat inter mundū & bonos
Christianos:imò quasi duo quædam omni
1.Ioan. 2 bus modis cōtraria ea ponit,& quæ in nul
Rom.14 lo cōuenire possint.Omne enim quod est
Ephes. 5 inmūdo,aut est cōcupiscentia carnis, aut
concupiscentia oculorū,aut superbia vitę.
Regnum autem Dei est iustitia,pax,& gau
dium in Spiritusancto,itemq; fructus eo-
rum qui in luce ambulāt,sunt iustitia,veri
tas,& sanctitas.Quomodo autē hæc inter
se cōuenirēt?Aut quomodo quis se Chri-
stianum appellare audet,qui adhuc corde
& animo,affectu & volūtate in mundo hę
Ioan.16 ret?Certe Chrus certo prædixit apostolos
Matt. 6. in mundo pressuram habituros.Et in Mat-
thæo aperte pronūtiat,neminē posse duo-
bus dominis seruire.Huic cōsonat & illud
Iacob. 4 Iacobi:Amicitia huius mundi,inimica est
Deo.Et qui amicus huius mundi esse vult,
Dei inimicus cōstituit.Sed dicis,Ergo pie
tatis nullus est fructus aut remuneratio in
hoc mūdo?Audi quid Ioannes noster sub-
inferat. *Nos scimus, quoniam de morte translati
sumus ad vitam:quoniam diligimus fratres.* Hanc
nobis cōsolationē Ioannes dat,cōtra odiū
& persecutiones mundi & mundanorum.
Quasi diceret:Odiat sane nos mūdus & p-
sequatur,sufficiat nobis scire,qđ de morte
translati sumus ad vitam,hoc nobis mun-
dus auferre nequit.Vbi obseruandū,quòd
non dicit,Credimus aut speramus:sed sci-
mus,nec dicit,Scimus nos transferendos,
sed translatos è morte ad vitā.Omnia hæc
ad maiorem rei certitudinem. Tam certæ
ēm sunt ꝓmissiones Dei, ac si iā impletæ
essent.In hūc modū & Christus loquitur:
Ioann.5. Qui credit in me,in iudiciū non venit,sed
trāsiit à morte ad vitā,non dicit,transibit,
sed trāsiit.Sic & Paulus in præterito loqui
tur,Deus,inquit,q̄ diues est in misericor
Ephes.2. dia,simul cum Christo nos resuscitauit, &
simul etiā cum ipso sedere nos fecit in cæ-
lestibus.In eum modum & in alio loco di-
Tit. 3. cit.Spe salui facti sumus.Et iterum: Non
ex operibus iustitiæ quæ fecimus nos, sed
secundum misericordiam suam saluos nos
fecit,&c. Quemadmodum enim arbores

in autumno vidētur mortuæ,propterea q̄
neque folia,neq; flores nec fructus in ipsis
vidētur,interim tamē omnia hæc in se abs Luc. 17.
condita habēt,id quod adueniēs æstas re-
uelat:sic regnum Dei etiā nūc in nobis est,
verùm abscōnsum,suo autem tempore re-
uelabitur.Huc ptinet illud Pauli: Mortui
estis,& vita vestra abscōdita est cum Chri- Colos. 3.
sto in gloria:quum autem apparuerit Chri
stus vita vestra:tūc & vos cum ipso appare
bitis in gloria.Ob hanc igitur causam etiā
Ioannes hic in præterito loquitur.Iam,in-
quit,trāslati sumus à morte ad vitā. Quòd
si etiam nunc & vitam & regnum Dei,imò
& Deū ipsum habemus.quid nobis obesse
posset odium mundi?Scimus,inquit, Ioan
nes,&c.Et quid Christianū hominem ter-
rere aut turbare posset,si vnū hoc verbum
animo infixū haberet? Quid aliud sanctos
apostolos & martyres tam patientes tamq;
constantes reddidit,quàm quòd cum Ioan
ne dicere poterāt:Scimus,quoniā de mor-
te translati sumus ad vitam.Et cum Paulo:
Certus sum,quòd neque mors neque vita Rom. 8.
separare nos potest à charitate Dei.&cęte. 2. Tim.1
Itemque: Scio cui credidi, & certus sum,
quia potens est depositum meum seruare,
&c.Itemq;.Bonum certamen certaui, &c. 2. Cor, 5.
De reliquo reposita est mihi corona iusti- 2.Tim. 4
tię,&c.Itēq;:Scimus,quoniam si terrestris
domus hæc nostra dissoluitur, ædificatio-
nem habemus in cælo,&c.Huiusmodi(in-
quam)verbis sancti Apostoli & Martyres
nostri,amicos suos obfirmarunt contra o-
mnes persecutiones & odia mundi.Nec a-
liud nos in aduersis tā trepidos facit, quā
quòd non cogitamus, quanta bona per fi-
dem à Deo accepimus,ac certa spe nedum
expectamus,sed iam tenemus. Obserua au
tem,quid Ioannes huic tam certæ asseue-
rationi annectat:Quoniam,inquit, diligi-
mus fratres.Hoc enim non tantum verum
& certum, sed etiam vnicum illud indi-
cium est,spiritualem illam vitam vel viuā
fidem in nobis esse.Nam alioqui facile di-
ctu est,Credo.Quid autem diuus Iacobus?
Ostende,inquit,mihi fidem tuam ex operi Iacob. 2.
bus.Sic enim & Abraham non tantùm cre Gene. 12
didisse legitur, verum etiam fidem suam Gene.22.
operibus,& quidem admodum arduis cō-
probasse. Nam & fide in verbum & pro-
missionem Dei reliquit patriam & paren-
tes: insuper ex eadem fide etiam vnige-
nitum filium, in quo tota spes posteritatis

ſuæ conſiſtebat:paratus erat immolare.Ex huiuſmodi(inquam)operibus comprobatur, ipſum vere credidiſſe Deo, alioq nihil tale feciſſet.Ita cũ & nos diligimus fratres comprobatur vera & viua in nobis eſſe fides, vt vere dicere poſsimus:Scimus, quoniam de morte tranſlati ſumns ad vitã. Sic charitas certos nos reddit, quòd non fruſtra credamus. Sequitur. *Qui non diligit manet in morte.* Hoc ex præcedenti verbo ſequitur. Quemadmodum enim anima vita eſt corporis, ita & Deus eſt(cæteris tamen paribus)vita animæ. Atqui vbi nulla fides eſt, illic nec Deus eſt. Fides autem vera & viua eſſe non poteſt, niſi charitatem indiuiduũ comitem ſecum habeat. Veriſsime igitur colligit diuus Ioannes, quòd qui nõ diligit, maneat in morte. Atque hic iterũ vides, quã fruſtra hoc tempore pleriq; de ſola fide gloriantur, vt in quibus ne minimũ quidem charitatis fraternæ indiciũ notari poſsit. Atqui Ioannes ſatis aperte hic loquitur. Ab hoc autem loco Ioannes noſter incipit commendare charitatem, & ita quidem vt imprudens quis ſuſpicari poſſet omnia in ſola charitate conſiſtere, quemadmodum & plerique ex Euangelio eiuſdem Ioannis, itemque ex aliquibus Epiſtolis diui Pauli colligunt omnia in ſola & nuda fide conſiſtere. Obſerua igitur quod diuus Ioannes nõ aliis Epiſtolã hãc ſcripſit, quã quibus prius ſcripſerat Euangelium ſuum. Vnde certum eſt, quantumcũque charitatem hic commendet, de ea tamẽ ſola charitate ipſum loqui, quę ex fide ꝓcedit: quẽadmodum & in Euangelio quantumcunque fidem commendet, nullam tamen aliã fidem intelligit, quã eam quæ per dilectio-

Gala. 5. nem operatur. Et ob hoc etiam & Euangelium ſuum Epiſtolæ præmiſit, & Epiſtolam Euãgelio ſubſtituit, vt vtrinque videatur, qualem & fidem & dilectionem fidelibus prædicatam & inculcatam velit. Nemo igitur miretur Ioãnem hic charitati aſcribere quod Chriſtus in Euãgelio fidei aſcripſit.

Ioan. 5. Nam Chriſtus dicit:Qui credit in me, tranſiit à morte ad vitam, Ioannes autem, Si di-

Ioan. 3. ligimus fratres, ſcimus nos trãſlatos eſſe de morte ad vitam. Sic Chriſtus dicit:Qui nõ credit, iam iudicatus eſt, Ioãnes autem dicit:Qui nõ diligit, manet in morte. Et hæc quidem videntur omnino inter ſe contraria eſſe, verùm iis tãtùm, qui nõ cõſiderãt de qua fide & charitate Ioannes vtrinque loquatur. Sicut enim nõ de qualibet fide, ſed de ea ſola, quæ per dilectionem operatur: ita nec de qualibet charitate, ſed de ea ſola quæ ex fide procedit, loquitur. Nec enim alia perfecta eſt vel fides vel charitas. Nihil itaq; refert, vtri è duobus illis vita & ſalus aſcribatur: quãdoquidem alterum in altero includitᷣ. Si fidei aſcribitur vita, certum eſt, etiã charitatem in ea fide includi: ſi charitati aſcribitur vita, certũ eſt etiã fidem in ea præſupponi & includi. Nõ igitur ſibi cõtrariantur Chriſtus & Ioannes. Ex his igitur plane colligitur, quòd nemo Euangelium Ioannis recte intelligere poteſt, niſi ſimul & Epiſtolam hãc cõſideret: nec quiſquam Epiſtolam hãc recte intelliget, niſi prius Euangelium Ioãnis legerit. Qui enim ſolũmodo Euangelium legit putat Ioannẽ omnia in ſola & nuda fide reponere: cõtrà, qui ſolã epiſtolam legit, putabit Ioãnem omnia charitati aſcribere. Qui autem vtrũq; cõiungit, in neutro errabit. *Qui fratrem ſuum odit, homicida eſt.* Hactenus diuus Ioannes eandem ſententiam & affirmatiue & negatiue, vel per duo cõtraria expreſſit: Si diligimus(inquit)trãſlati ſumus è morte ad vitã: Qui non diligit, manet in morte. Ideo autem eandem ſetentiam bis expreſsit, vt eo ꝓfundius corda penetret. Nũc adhuc vehemẽtius loquitur homicidio comparãs odium fraternum: quo quid vehementius dici potuiſſet? Verùm nõ ſolus Ioannes hoc dicit, ſed Chriſtus ipſe: Audiſtis(inquit)quia dictum eſt antiquis, Non occides: Qui autem occiderit reus erit iudicio. Ego aũt dico vobis, omnis qui iraſcitur fatri ſuo, reus eſt iudicio, &c. Ob Matt. 5. ſerua autem quòd Ioannes non dicit, Qui odit fratrem ſuum, damnatus & à Deo abiectus eſt, ſed homicida eſt. Peccatũ enim aggrauat vel graue oſtendit, neminem tamen ad deſperationem adigit, aut ab ſpe gratiæ excludit. *Et ſcitis, quoniam omnis homicida non habet æternam vitam in ſe manentem.* Certiſsime verum eſt, intelligendũ tamen quã diu talis in homicidio impœnitẽs manet. Quomodo enim vitã in ſe habere poſſet, qui opera mortis facit? Obſerua hic, quantum peccatum ſit inuidia & odiũ, & quicquid ex eodem oritur, vt eſt diffamatio, detractio, &c. Atq; huc pertinet quicquid in ſcriptura contra huiuſmodi vitia dicitur. Sequitur. *In hoc cognouimus charitatem Dei, quoniã ille animam ſuã pro nobis poſuit,*

& nos debemus pro fratribus animas ponere. Hic Ioannes modum vere charitatis ponit, qua tenus videlicet se extendat, & vnde exem pla huius charitatis petenda sint. Primò omnium autem charitatem erga nos Dei in exemplum ponit, nimirū vt eo fortius nos trahat. Atque ex hoc etiam satis ostēdit, se nō de naturali aliqua vel sociali, vel etiam carnali, sed de sola christiana, atq; adeo di
Ioan.10 uina charitate loqui. Christianā aūt chari
Ioan 17. tatem dico, quæ secundum exemplū Christi formata est, qui in Euangelio dicit: Ego sum pastor bonus, & animam meam pono pro ouibus meis. Et iterum: Pro eis sanctifico vel in sacrificium offero meipsum, vt & ipsi sancti sint in veritate. Hæc est forma
Ioan.13. Christianæ charitatis, & eiusdē etiam summus gradus. Maiorem enim dilectionē nemo habet, quā vt animam suam ponat quis pro amicis suis. A summo autem charitatis gradu incipit, primò ostendere volens, qđ charitas Christiana omnem aliam dilectionem inter homines excellere debet: adeò, vt parata sit pro eo quem diligit, etiam vitam impēdere, qua tamē nihil dulcius, aut pretiosius iudicatur. Quā enim dabit ho-
Matt.16 mo commutationem pro anima sua? Deinde etiam ideo à summo gradu incipit, quia quantumcunque charitatem itidemque fidem vrgeat scriptura, in vtroque tamē vix infimum gradum attingimus, id quod vel ipsa experientia probari posset. Nilominus tamen scriptura vtrunque vel maxime vrget: vt vel sic cognoscamus imperfectionē nostram. Non tamen ob id desperandum, si non statim vel in fide vel in charitate sū mum gradum perfectionēque attingimus. In magnis enim & voluisse sat est. Si non possumus summum gradum attingere, saltem pro viribus connitamur, vel aliquousque in dilectione proficere. Cæterum, ne quis audiens etiā animam & vitam pro fratribus ponendam, resiliat & dicat: Durus est hic sermo, quis potest eum audire? præ-
Ioan.6. misit Ioannes exemplū Chrī: Ille (inquit) animam suam pro nobis posuit, atque hinc tandem colligit, Et nos debemus pro fatribus animas ponere. Et q̄s est Christus? qui sumus nos? In is eñ verbis tota vis huius argumenti consistit. Potuisset diuus Apostolus etiam aliquorum Gentilium exempla proponere, qui aliquādo pro aliis mortis se obtulerunt, verum hic longe aliud est. Christus enim nedum omnium rerum Dominus est, verum etiam Deus: nos autem homines sumus, peccatores & serui. Iam, etsi seruos inuenias, qui pro dominis suis morti se offerant, nullus tamen Dominus seruum suum tanti æstimat, vt pro eo moriatur. Sic etsi inueniantur, qui se pro amicis periculo obiiciant, nemo tamen pro hoste suo hoc facit. Sic iuxta Pauli verbū, pro iusto aliquis mori posset: At Christus pro Roma.5.
seruis, pro iniustis, p̄ inimicis mortuus est. Atque hoc ipsum, inquit Ioannes, scimus & cognouimus, nulli non manifestata est hæc tanta dilectio: eo fortius igitur moue re debet. Neque enim satis est, vt hæc sciamus, nisi & imitemur. Hinc Christus: Man datum nouum do vobis, vt diligatis inui- Ioan.13.
cē: sicut dilexi vos. Et Petro: Si diligis me, Ioan.21.
pasce oues meas. *Qui habet substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum necesse habere, & claudit viscera sua ab eo, quomodo charitas patris manet in eo?* A summo gradu dilectionis recurrit ad infimum. Si summum gradum attingere non potes, saltem infimū apprehende: imò, si summum gradum attingere cupis, incipe ab infimo. Summus gradus dilectionis est, pro fratribus vitam impendere. Pellem enim pro pelle, & om- Iob.2.
nia quæ habet homo dabit pro anima & vita sua. Infimus gradus dilectionis est, substantiam huius mundi indigenti fratri impendere. Quòd si infimum hunc dilectionis gradum nondum attigisti, nūquam peruenies ad summū: si graue videtur pro fratre pecuniam impendere, nunquam pro eo impendes vitam. Charitas nō statim perfecta est, verùm hoc nobis agendum, vt ea semper in nobis augescat. Quemadmodum enim in his quę mala sunt, dicere solemus. Qui spernit minima, paulatim incidit in maiora: ita in bonis, qui se in minima exercet, paulatim ascendet ad altiora & perfectiora. Assuescamus igitur quæ minima sunt pro fratribus exponere, vt tandem etiam si res postulet, possimus & audeam' & vitam eis impendere. Obserua quod Ioānes non dicit, Si videris hominem: sed, Si videris fratrem tuum necesse habere. Nec dicit, Quomodo charitas Dei, sed: Quomodo charitas patris manet in eo? Atque his duobus verbis vel maxime nos ad charitatem incitare vult. Quasi diceret: Cogita, quod is qui necessitatem patitur, frater tuus est: itemque, quòd Deus Pater tuus est, & nihil tibi graue videbitur.

Quid autē sit viscera sua à fratre indigente claudere, nusquà melius videri potest, quā in Lazaro illo, cui in summa egestate posito diues ille nec micas panis dabat, quāuis eūquotidie videret, eiusq; necessitatē sciret, id qđ & peccatū illius vel maxime aggrauabat. Huius igit̃ nos admonere debet verbum hoc. Qui claudit viscera sua à fratre, &c, Iudæus Iudæū, ethnicus ethnicum in necessitate non despicit, quantò minus Christianus Christianum despicere debet. Sequitur. *Filioli mei, nō diligamus verbo neque lingua sed opere & veritate.* Hoc verbo iterū affectum suum vere paternum indicat, atq; adeo fidelem doctorem se probat. Deinde etiam ipsam charitatis naturā subindicat, quæ nunquā otiatur habita occasione. Sed semper se in opere ostendit, vt verissime dixerit D. Gregorius: Charitas (inquit) operatur magna si est, si autem operam renuit, charitas non est. Cæterum Ioānes hoc verbo alludit ad illud Pauli: Regnū Dei non est in sermone, sed in virtute. Itemque ad illud Christi: Nō omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnū cælorum, sed qui facit volūtatem patris mei, &c. Pulchre autem Ioānes in dilectione exhibēda opus & veritatem cōiungit. Nam plerique opus quidem habēt, sed non veritatem, hi scilicet qui charitatis quidē opera faciūt, verū non ex animo, nō propter Deum, sed tantùm propter humanam laudem: hi inq̃, opus habent, sed non veritatem. Ioannes autem vtrunque coniungi vult, vt & opera charitatis in nobis conspiciantur, & simul etiam ex vero corde veraq; & recta intentione procedant. In hunc modū etiam Paulus loquitur: Si, inquit, tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatē autem nō habuero, nihil mihi ꝓdest. 1. Corinth. 13. Huc pertinet & illud: Opus suum ꝓbet vnusquisque, an scilicet ex vera radice charitatis prodeat, & tunc in semetipso gloriā habebit, & non in alio. Et illud Christi: Attendite, ne iustitiam vestram faciatis corā hominib⁹, vt videamini ab eis: alioqui mercedem non habebitis apud patrem vestrū in cælis. *In hoc cognoscimus, quoniam ex veritate sumus.* Etiam hic videmus, quàm nihil intentatum relinquat diuus Ioānes. Plurib⁹ iā verbis ab odio & duritia erga fratres & proximos nos absterrere voluit: nūc ex fructibus veræ charitatis nos trahere & allicere ad compassionem & misericordiam conatur. Argumenta autem sumit ab honesto & vtili, ostēdens nihil esse quod maiorem nobis & vtilitatem & honestatem adferat, quàm si charitatem proximo exhibeamus: Per hoc, inquit, scimus, ꝙ in veritate, hoc est, vere filij Dei sumus. Hæc est prima vtilitas & honestas ex charitate proueniens. Quid autem honestius & magnificentius, quam non tātùm dici, sed re vera esse filiū Dei? Atq; charitas certissima nota est, qua nedum hic, verumetiam in iudicio futuro filij Dei à filijs mundi & diaboli discernentur: Venite (dicet ad pios) benedicti patris mei. &c, Esuriui enim, & dedistis mihi mā ducare, &c. Ad reprobos autem: Ite maledicti, &c. Esuriui enim, & nō dedistis mihi mā ducare, &c. Ex charitate igit̃ cognoscimus, quòd ex veritate, hoc est, vere filii Dei sumus. Hoc autem verbo Ioannes sub indicat, magnum esse discrimē inter eos, qui nomine tantùm & specie, & inter eos qui re vera filij Dei sunt. Sequitur. *Et in conspectu eius suadebimus corda nostra.* Altera vtilitas & honestas ex charitate proueniēs, est securitas & fiducia etiam Deum accedēdi & orandi. Per charitatem, inquit, certificamur Deum nobis reconciliatum, hocque ipsum persuadere possumus cordibus nostris in conspectu eius. Quoquid maius vel optari posset? Qui enim post fidem etiam in charitate erga proximū se exercet, is in cōsciētia sua securus & quietus est. Atqui nullum maius bonum sub sole, quàm animus quietus & secura conscientia. Secura mēs (inquit Salomon) quasi iuge cōuiuiū. *Quoniam si reprehenderit nos cor nostrum, maior est Deus corde nostro, & nouit omnia.* Vel hic vide, quātum bonum sit secura & quieta cōscientia: etiam (inquit) si cor nostrū nos reprehendit, ac peccata præterita memoriæ obiicit: scimus tamen & certam fiduciā habemus, quòd De⁹ maior est corde nostro, hoc est, misericordia eius maior est quā omnia peccata nr̃a, meritumq; Christi plus potest quā nostra præuaricatio. Aliqui verbum hoc cōtra eos exponunt, qui charitatem vel tātum simulant, vel omnino negligunt: Si (inquit) reprehenderit nos cor nostrū, si consciētia nos propria cōuicerit, ꝙ vera charitate vacui sim⁹, nulla ꝓderit vel simulatio vel excusatio, q̃a Deus maior est corde nostro, omniaq; nuda & aperta sunt oculis ei⁹. In hūc igit̃ sensum verbū hoc & cōtra simulatores aut hypocritas, & cōtra pro-

Luc. 16. *1. Cor. 4.* *Matt. 7.* *Galat. 6* *Matt. 6.* *Matt. 25* *Prou. 15.* *Hebr. 4.*

proteruos Christianos militat. Hypocrita quippe id vnum spectat, vt speciē pietatis habeat: proteruus autem quisq; etiā ipsam cōscientiam suam conatur supprimere, ex cusationes in peccatis quærendo. Sed frustra: De⁹ enim maior est corde nostro: Ipse scrutat̃ corda & renes, ideo nec simulatione pietatis, nec excusatione & tectiōe peccatorū decipi potest. Nolite igitur errare: Deus non irridetur, ait Paulus. Sequitur.
Galat. 6 *Charissimi, si cor nostrum non reprehenderit nos, fiduciam habemus ad Deum.* Hoc verbo expressius indicat alterutram illā vtilitatē & honestatē charitatis, de qua paulò antè diximus. Ea autem est securitas conscientiæ, & fiducia ad Deum: Hāc, inquit, securitatem consciētiæ & fiduciam ad Deum certo habemus, si cor nostrum non nos reprehenderit, hoc est, si charitas in nobis perfecta fuerit: ita, vt proximum nullo respectu ꝓprij commodi, sed tantum quia frater & proximus est, & quia Deus ita mandat & præcipit, diligamus. Ex hoc autem iterū videre licet, Ioānem non de qualibet, sed de vera charitate loqui. *Et quicquid petierimus, accipiemus ab eo.* Cōcordat cum eo, quod Christus dicit: Beati misericordes, quoniam misericordiam consequentur. Itemque: Date, &
Leuit. 6. dabitur vobis: Nolite iudicare, & non iudicabimini: Remittite, & remittet̃ vobis. An nō autē magna vtilitas charitatis, q̄d per eā certi reddimur, nos nihil non à Deo impetraturos? Sic & magna eiusdem charitatis honestas est, quod ea suffulti fiducialiter Deum accedere audemus. *Quia mandata eius custodimus, & ea quæ placita sunt ei facimus.* Diligendo videlicet proximos. Hoc autē ideo repetit, vt sciamus hos fructus non fidei solùm, verumetiam charitati adscribēdos, in suo tamē ordine. Quē autē non incitarent ad dilectionem proximi, hi tāti fructus? Quid aliud in mūdo quęrūt filij Adā quā honores, diuitias, gaudia? At q̄d sunt omnes mūdi honores, si ad filiationē Dei? quid sunt omnes mūdi diuitiæ, si ad gratiā Dei? quid sunt oīa mundi gaudia, si ad gaudium securæ cōscientiæ conferantur? Appellentur alii reges, principes, &c. lōge tamen honorificētius est, appellari filiū dei. Congregēt alij diuitias, currāt ad gaudia, longe tamē plus verorum bonorum & gaudij habet, qui gratia Dei & secura conscientia præditus est. Atqui vera hæc bona non aliter, quam per fidem & charitatem acquiruntur, vt iam dictum est. *Et hoc est mandatū eius, vt credamus in nomine filij eius Iesu Christi, & diligamus alterutrum sicut dedit mandatum nobis.* Hoc verbo diuus Apostolus iterum se declarat, ac planè ostendit, quòd docēdo charitatem, nedum non velit fidem excludere, verùm eandem cū primis & ante omnia in hoc negotio habere: ideo vtrunque coniungit, ita tamen quòd fidem præponit. Quia enim mandatorum Dei mentionem fecit, necessarium duxit ostendere, de quibus mandatis loquatur. Nā & Iudæi sibiipsis persuadēt, se habere & seruare mādata Dei, propterea, quòd circunciduntur & sabbatha sua obseruāt. Sic & hypocritæ vidētur sibi quòd seruēt Dei mādata: De⁹ (inquiūt) gratias tibi agimus, quòd non sumus sicut cæteri hominum, &c. Ioānes au- Luc. 18.
tem vtrisque viā hoc verbo præcludit. Nā per hoc quod dicit: Hoc est mādatum Dei vt credamus in filium eius Iesum Christū pūgit Iudæos, planeque ostendit ipsos non seruare mandata Dei, nisi credant in Christum. Quod autem subdit: Et vt diligamus alterutrum, tangit omnes pseudochristianos. Quemadmodum enim Iudæi, quantūcunque in lege sua laborent, tamen præceta Dei, non seruant, nisi credant in Christum: ita Christianus, quantumcunque credat, nihil agit, nisi proximū diligat. Obseruandum quod Ioānes paulò antè de mandatis Dei locut⁹ est in plurali, quasi de multis: hic autem in singulari, de eisdem loquitur, quasi de vno: interim tamen & fidem & charitatem nominat, vt vel hinc videamus, quòd duo hęc ab inuicem in vita christiana separanda nō sint. Oculum igitur nequam habent, qui quod de fide dici vidēt, charitatem autem fidei quam Ioannes cōmēdat (id est viuę) indiuisibiliter adiunctā videre nolūt. Nō igitur mirū, quòd & ipsi Luc. 11.
errant, & alios in errorem inducunt. Si oculus (inquit) tuus nequam est, totum corpus tenebrosum erit. Et si lumē quod in te est, tenebræ sunt, ipsæ tenebræ quantæ erunt? Sequitur, *Et qui seruat mandata eius, in illo manet, & ipse in eo.* Etiam hic obseruandum quòd Ioannes de fide & charitate, vt de vno & pluribus loquitur, ne quis elabi possit alterum ab altero separando. Vtriq; autem eumdem quidem fructum, verū longe maximum ascribit. Qui (inquit) manda ta eius seruat, in eo manet, & ipse in eo.
Hęc autem longe maiora sunt, quàm quæ Deut. 18
Moyses

Moyses suam legẽ obseruãtibus promisit. *Et in hoc scimus: quoniam manet in nobis de spiri-* Rom. 8. *tu, quem dedit nobis.* Et quodnam certius nobis signum diuinæ præsentiæ & inhabitationis dari potuisset? Qui spiritum Christi non habet, hic non est eius, ait Paulus. Per contrarium ergo, qui spiritum Dei habet, & ipse Dei est: Et ad Deum pertinet.

CAPVT. IIII.

Hactenus Diuus Ioannes summo studio nos ad charitatẽ fraternã induxit eamq; summe cõmendauit, totum autem eũ sermonem vno hoc verbo conclusit: Hoc (inquit) est mandatum Dei, vt credamus in nomen filij eiꝰ Iesu Christi, & diligamus alterutrũ. Quo vel solo verbo satis innuit, ita quidẽ charitatẽ bonaq; opera docẽda esse, vt semper fides præcedat. Vnde cõsequitur, quòd nec Iudæi, nec ethnici quicq̃ certi de cha- Heb. 11. ritate operibusq; bonis docere possunt, ꝓpterea, quòd fidẽ non habent cognitã, sine qua impossibile est placere Deo. Rectè aũt & ex ordine Ioãnes de vtroq; docet & scribit. Verũ de his satis. Sequitur. *Charissimi nolite omni spiritu credere, sed probate spiritus num ex Deo sint.* Hic diuus Ioannes paululũ à ꝓ- Supr. c. 2. posito suo degreditur, iterumque pseudoprophetas nobis cauendos docet & exhortatur, id quod & supra fecerat. Nec est ꝙ quis superuacaneum aut minus necessariũ hoc esse putet, imò tãta est infernalis illiꝰ serpentis astutia, vt nemo satis cautus esse 1. Petr. 5. possit. Deinde & tanta est eius malitia, vt nunquam nõ circumeat, quærens quem deuoret. Omnium maximè autẽ sanã doctrinam impugnat, & labefactare conatur, vnde & maxime nobis in hac parte inuigilandum est. Quandiu enim doctrina sana est, parum in nos potest diabolus: doctrina autem vitiata vel corrupta, potẽter in nos & pro sua libidine dominatur. Quia igit' Ioãnes in fine capitis tertij summam Christianæ doctrinæ vno hoc verbo proposuerat: Hoc est mandatum Dei, vt credamus & diligamus, cõgtue nunc monet, vt caueamus à pseudoprophetis. Quo enim maiores diuitiæ, eo magis cauẽdum à furibus & latronibus. Hinc Christus regnum cælorũ comparat thesauro abscõdito, prætiosæq; margaritæ, quæ etiam diuẽditis omnibus aliis comparari debeat. Præterea, quia idẽ Apo- Matt. 1. stolus noster de spiritu Dei mentionem fecerat, omnesque etiã pseudoprophetæ de Spiritu Dei gloriẽtur, necessarium fuit, vt vel notam aliquam, vnde Spiritus Dei à spiritibus erroris discerni posset, ostenderet. Atq; hæc fuit potissima causa huius digressionis. Nulla enim re facilius mouẽtur simpliciores quique, quàm vbi crebro audiũt iactari verbum & Spiritũ Dei. Huc igitur pertinet verbum hoc Ioannis, quòd vt fortius moueat, syncero affectu veroque amore se duci insinuat: cũ præmittit, Charissimi. Ob eandem enim causam etiam supra non semel filiolos nominauit, vt nõ dubitemus omnia ex syncero affectu profluxisse, quæcunq; in hac Epistola scripsit. Cæterũ vocabulo (Spiritꝰ) nihil hic aliud intelligit quã doctrinã & persuasionem. Monet igitur, ne cuiuis spiritui, hoc est, cuiuis doctrinæ & persuasioni credamus. Quemadmodũ enim diuersi sunt spiritus: sic & diuersæ sunt doctrinæ & persuasiones. In Saule eñ 1. re. 18 scriptura tradit fuisse spiritum malum, in Isa. 29. prophetis Achab spiritũ mẽdacij. 3. Re. 22. & 19. Legimꝰ & de spiritu soporis & vertiginis, insuper & in nobis ipsis experimur, q̃d suadeat spiritus mundi, carnis. Non igitur omni spiritui credendũ, ideo Paulus nobis inclamat: Omnia probate, quod bonũ est tenete. Sic & Moyses veteres illos p̃monuit 1. The. 5. ne quibusuis prophetis crederẽt. Et Chri- Deut. 13. stus ipse à falsis ꝓphetis cauere nos iussit. Matt. 7. Nõ igitur mirũ, ꝙ Ioãnes id ipsum quoq; facit. Nã vt supra dixit, iã nunc cõtra Ecclesiã veráq; doctrinã se erexerãt aliqui pseudoprophetæ. Nũc, inquit, Antichristi mul- Sup. c. 2. ti sunt. Sequitur. *Omnis spiritus, qui confitetur Iesum in carne venisse, ex Deo est.* Non solum monet cauendos pseudoprophetas, verũetiã ostẽdit, quibus notis & signis agnosci, ac à veris prophetis discerni possint, vt vel ex hoc fidelẽ & verum Christi apostolũ agnoscas. Cæterum, quod Ioannes hic dicit, non sic intelligendum est, quòd omnes ex Deo sint, qui confitentur incarnationem Christi, alioqui & Arrius & plerique hæretici ex Deo fuissent. Obserua igitur, quòd Tit. 1. Ioannes hic nõ tãtum de confessione oris loquitur, Nam sunt qui ore confitentur, factis autem negant. Deinde non simpliciter dicit, omnes eos ex deo esse, qui Christũ in car-

carnatum confitentur. Non defuerũt enim qui Christum quidem hominem esse crederent, nolebant tamen admittere, quòd idẽ Christus aliunde, hoc est, è cælo in carnem venerit. Ideo verbum hoc Ioannis multo plus in recessu habet, quàm primo aspectu præ se fert. Confiteri Christum hoc loco nõ tantum est laudare aut prædicare Cristum (in quem sensum, confitendi verbum frequenter in scripturis vsurpatur) sed eundẽ & corde amplecti, & voce confiteri, & insuper etiã imitatione vitæ referre. In hunc
Matt.10. modum de confessione loquitur Christus: Qui confessus (inquit) me fuerit coram hominibus, confitebor & ego eum coram pa-
Rom.10 tre meo. Huc referri potest & illud Pauli: Corde creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem. Christum igitur confitetur, qui & in eum credit, & tota fiducia se in eum coniicit, & perseueranter eum verbo & vita coram mundo confitetur. Vera igitur cõfessio Christi non ore tantùm fit: hoc enim possent etiam mali. Cæterũ, Christum in carnẽ venisse, est ipsum incarnatũ vel hominem factum esse. Hoc autem quãuis pleriq; hæretici videãtur credere, Christum videlicet hominem fuisse, non tamen credunt ipsum aliunde in carnẽ venisse, & quòd prius etiã Christus filiusque Dei fuerit, antequam carnem assumeret. Tales autem fnerunt Ebion & Cherinthus. Atqui multo aliud est dicere, Christus homo fuit, & Christus in carnem venit. Quòd enim homo fuerit, nemo non videre potuit: cęterũ, ipsum in carnẽ venisse, indicat, quòd prius etiam fuerit, quàm carnem indueret. Hoc negabãt hæretici Ebiõ & Cherinthus, &c. Nolebant credere, quòd Christus ab æterno fuisset Deus & filius Dei, postea autẽ humanam naturam assumpsisset, atque adeo simul & verus Deus & verus homo esset. Nõ igitur Ioannes hic de naturã tantum humana in Christo loquitur, sed de toto Cristo, Deo scilicet & homine, in duabus illis naturis, salua tamen vnitate personæ consistẽte, id quod diuus Athanasius in symbolo suo pie & ingenue fatet: Qui licet (inquit) Deus sit & homo, non duo tamen, sed vnus est Christus, &c. Confiteri igitur Christum in carnẽ venisse, est credere & fateri, quòd Iesus Christus Dei filius, factus sit hominis filius & homo: in humana nobiscum natura conuersatus, vt homo pro nobis mortuus, & crucifixus sit, vt Deus & homo à morte resurrexerit, & in cælum ascẽderit, solusq; omniũ nostrum salus & resurrectio. Itẽq; (vt Paulus ait) iustitia, sapientia, sanctifica- 1.Cor.1.
tio & redemptio nobis factus sit. Quicunq; igitur spũs hæc de Christo credit, cõfitetur docet, nec aliqua tantũ, sed omnia. hic verè ex Deo est: Sequitur: *Omnis autem spiritus, qui soluit Iesum, ex Deo non est. Hic est Antichristus de quo audistis, Quia venit in mundum, & nunc iam in mundo est.* Hic exprimit Ioannes, à quibus spiritibus nobis cauendum sit, nẽpe ab iis, qui Christum soluunt & diuidũt, nec integrum, sed dimidiatum proponunt, docentes eum vel tantũ hominem, vel tantum Deum fuisse, itemque aut non mortuũ esse, aut non resurrexisse, itemque qui doctrinam Christi non integram, sed dimidiatã, hoc est, in vno & non in altero accipiunt vel denique in Christo vel corpus à capite separant Christum confitentes, Ecclesiam negantes: vel corpus, hoc est, Ecclesiam in seipsa scindunt & diuidunt. Ab his (inquã) spiritibus cauẽdũ nobis est. Seductores igitur spũs fuerunt Ebiõ & Cherinthus, quia Iesum soluebant, asserentes ante Mariã nõ fuisse, atque adeo non Deum, sed tantũ hominem esse. Seductores item spiritus sunt, qui Christum verum hominẽ fuisse negãt, itemque in genere omnes, qui aliquid illorum negant. quæ vel apostoli vel prophetæ de Christo scripserunt. quæque Christus in carne vel docuit vel gessit. Sic & nostro tẽpore spiritus seductores sunt, qui Christum vel tantum vt donum, vel tantùm vt exemplum proponunt, hoc est, qui vel solam fidem vel sola opera docent. Nam & hoc est Christum soluere, & dimidiatum tantum Christum prædicare. Integrum autem Christum prædicat, qui non tantùm docet, quid Christus ab æterno fuerit, verumetiã quid in tempore pro nobis factus sit. Itẽ, non tantùm quæ Christus docuit, sed etiam quæ fecit. Itẽ, qui non tãtum docet, quid Christus nobis meruerit, sed etiã quid à nobis exigat &c. Horum enim alterũ si omittas, Christũ soluis. Diuus Augustinus verbum hoc vel maxime in eos torquet, qui vel ab Ecclesia se scindunt, uel vnitatẽ Ecclesiæ nobis dogmatibus diuidunt. Ecclsia enim est corpus Christi Qui igitur vel Ecclesiã à capite suo Christo. vel seipsum ab Ecclesia, vel deniq; Ecclesiã in seipsa feparat & diuidit, is uerè Christum soluit, atq; adeo Antichristus est, quia scindit quod Christus vnitũ esse vult.

In huiusmodi schismaticos Augustin' mul tis verbis inuehitur. Ex omnibus igit' his conuincitur verum esse, quod Ioannes hic dicit. Antichristum iam dudum & fuisse, & etiánum esse sequitur: *Vos ex Deo estis filio li, & vicistis eum* Mitigatio est eius quod dixerat, itemque & consolatio, ne quis dicere posset, Si tanta est seductorum & multitudo & peruersitas, quis eos omnes cognoscere vel vitare potest? &c. Vos (inquit) ex Deo estis, qui nō patietur vos seduci. Si enim vos quū sitis mali, nostis bona data dare filiis vestris, quāto magis Deus dabit spiritū bonū petentibus se? Impossibile igitur est, vt qui electi sunt, tandē finaliter à diabolo seducātur. Oues enim Christi nemo pōt rapere de manu eius. Auget Ioannes cōsolationē in eo quod subdit: Et vicistis eū, Antichristū videlicet, vel ipsum etiā Satanā: Certam, inquit, habetis victoriam, verum etiam non ex vobis ipsis. Neq; enim vel vestra sapiētia, vel vr̄a fortitudine ex se ipsis sine gratia Dei tot tētationum & seductionum laqueos euadere possetis. Ideo addit: *Quoniam maior est qui in vobis est, quam qui in mundo.* Et hoc verbū ad consolationem nostram facit: quantúmuis enim multos seductores excitet diabolus, Deus tamē qui per fidem & dilectionem in nobis habitat, fortior est diabolo. Cōfidite (inquit) ego vici. Et iterum, In me pacem habebitis. Deinde hoc verbo docemur, ne de nostris ipsorum viribus gloriemur, nec Petrum in hoc imitemur, qui de viribus suis præsumens, magna pollicebatur, quæ tamen præstare non poterat. Quin potius cum Paulo dicamus: Omnia possum in eo qui me confortat. Sic igitur diuus Ioannes nedum docet, verùm insuper etiam admonet & cōsolatur, nihilque omittit quod ad fidum doctorē pertinet, *Ipsi de mundo sunt, ideo de mundo loquūtur, & mundus eos audit.* Veris coloribus depingit pseudoprophetas: ex his enim trib' vel maxime cognosci possunt, quòd è mundo sunt, hoc est, mundanis rebus, honoribus, diuitiis, voluptatibus afficiuntur. Deinde, quòd de mundo loquuntur: hoc est, docēt & annūtiant quæ carnalibus grata & accepta sunt. Præterea, ꝙ mundus eos audit, propterea quòd affectibus eorū conueniētia docēt. Vnde & mirū non est, ꝙ minor semper numerus hominū veris doctoribus hæret. *Nos* (inquit) *ex Deo sumus, & qui nouit Deum, audit nos, qui non est ex Deo, non audit nos.*

Luc. 11.
Matt. 14
Ioan. 16.
Matt 26
Philip. 4

In hoc cognoscimus spiritum veritatis, & spiritū erroris. Verissima sententia. Duabus enim iis notis veri Apostoli à spiritibus erroris discernuntur. Primò, quia ex Deo sunt, atque adeo nihil aliud docent, quàm spiritualia, cælestia & diuina. Secundò, quia filij Dei eos audiunt, & hi quidem soli. Nam mundus eos nō audit: nihil tamen per hoc apostolorū autoritati decedit, quòd mundus atque adeo maior pars hominū ipsos non audit, quin potius per hoc, quòd à mūdo despiciuntur: vel maxime probantur esse veri doctores. Si enim de mundo essent & mūdana docerent, mundus quod suum est, diligeret. Pulchre igitur diuus Ioānes nedū à spiritibus seductoribus nos præmonuit, verùm insuper etiam ostendit, quibus signis & indiciis cognosci possint. Quòd apostolij piique doctores Ecclesiæ, iā inde ab exordio docuerunt & scripserunt, Deū & pietatē: quod autem hęretici docuerunt & docent, carnem & mundum sapit: id ꝙ nemo nō deprehendit, nisi omnino nulli' iudicij sit. *Charissimi diligamus inuicē, quia charitas ex Deo est.* Hic Ioānes reuertitur ad propositum, & quidem satis concinne. Doceāt (inquit) alij quodlibet iactent spiritum vt volunt, nos diligamus inuicem. Hac enim vel vna nota probabimus, nos esse veros Christianos, in spiritu & via veritatis incedentes. Hinc igitur colligi potest, diuū Augustinum non temere & sine causa quę Ioānes de spiritibus, qui soluunt Iesum, dixerat, in eos detorsisse, qui Ecclesiā scindūt. Contra hos enim Apostolus hic noster vel maxime pugnat. Hi enim sunt, qui re vera sectas perditionis introducunt, propterea quod vnitatem Christianæ doctrinæ scindunt, atq; adeo Ecclesiā in sectas diuidūt, quæ in fide & doctrina nec inter se, nec cū Ecclesia conueniunt. Vbi autem vnitas doctrinæ seruatur, ibi etsi nō omnibus sit idē modus viuendi, non tn̄ per hoc sectæ perditionis introducūtur. Quēadmodū enim ciues eiusdem oppidi, etsi diuersos inter se habeant status, officia, artificia, &c. sub eodem tamen regimine ac eisdem legibus & ordinationibus viuūt, atq; adeo diuersitas illa artificiorum, & statum ciuilem illam concordiam non scindit, ne quisquam alterum ob huiusmodi diuersitatē artificiorū nō ferendum in ciuitate putat, quādiu sub eisdem legibus viuit. Eum autem nemo in ciuitate ferre posset, qui contēptis legibus

Ioan. 15.
2. Pet. 2.

quibus omnes alij vtuntur, nouas induceret. Is enim ciuilem cōncordiam scinderet, atque adeo vt seditiosus ob omnibus ex pelleretur: sic in Ecclesia diuersitas statuū, officiorum, vocationum, ordinum, ministeriorum, &c. non scindit vnitatem ecclesiæ: quantumuis enim nō omnibus sit idē modus viuendi, in eadem tamen fide, doctrina, sacramentorum participatione, cæremoniis, legibus & constitutionibus viuunt & manent cum aliis ecclesiæ membris, vbicunque per orbem terrarum dispersi sint.

Qui igitur diuersos in ecclesia viuendi modos vel ordines, sub vnitate tamen fidei & doctrinæ instituerunt, non introduxerunt sectas perditionis, quia per hoc uullum ab vnitate ecclesię abducunt: qui autem noua dogmata catholicę ecclesię incognita inuehunt, contemptisque ecclesiæ non tantùm doctrina & disciplina, verumetiam cæremonijs, cōstitutionibus, &c. nouos pro sua libidine & in cōtemptum ecclesiæ ritus inducunt, hi verè Ecclesiam scindunt, ac sectas perditionis introducūt. Charissimi, diligamus inuicē, dicit Ioannes. Huc vel maxime nobis spectandum est. Non enim refert, cuius vel sexus, cōditionis, aut officij quisque sit, quem sibi viuendi statum elegerit, quibus cibis vescatur, aut quem colorem in veste præferat, dummodo in vnitate ecclesiæ ac doctrinæ catholicę maneat. Obserua, quòd Ioannes non dicit, Charissimi, diligite inuicem, sed: Diligamus inuicem. Quod enim alijs pręcipit, etiam à seipso exigit. Non enim satis est alios docere, nisi & teipsum doceas. Castigo (inquit) corp' meū ne quum aliis prædicauero, ipse reprobus efficiar. Sic & in alio loco seipsum in exemplum proponit: Imitatores, inquit, mei estote, sicut & ego Christi. Deinde Ioan. non dicit, Diligamus hos vel illos, sed in gñre: Diligamus (inquit) inuicem: quemadmodum enim nullos in specie nominat, sic nullos excludi vult. Charitas enim Christiana ad omnes homines se extendere debet, amicos & inimicos. Nō enim persona proximi, sed natura & necessitas attendenda sunt. Signāter autē dicit: Diligamus inuicem, vel mutuo: quo verbo innuit, quòd Christiana charitas debet esse reciproca: Alter, inquit, alterius onera portate. Qui beneficium recipit, beneficium etiam reddat. Quod proximo lege charitatis debes, hoc & ipse tibi debet. Cæterùm Ioannes etiam causam annectit, cur tantopere charitatem vrgeat: Charitas, inquit, ex Deo est. Vere ingens & magnifica commendatio. Et quidem charitas etiam in aliis locis magnifice commēdatur vt cùm Christus dicit: Dimittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum. Itēq; Qui diligit me, diligetur à patre meo, & ego diligam eum: Et Petrus: Charitas operit multitudinem peccatorum. Et Paulus: Etsi habuero omnem fidem, &c. charitatem autem non habuero, nihil sum, &c. Ioānes tamen charitatem adhuc excellentius commendat, quum dicit: Charitas ex Deo est, hoc est, verè sanctum quid & diuinum. Ex Deo est quia per spiritum Dei transfunditur in corda nostra: Ex Deo est: quia ipse prior charitatem suam erga nos ostendit. Deniq; ex Deo est, quia sublata lege Moysi hoc vnum mandatum dilectionis nobis dedit & confirmauit. Et quid ex hoc colligere vult apostolus noster? Sequitur: *Et omnis qui diligit fratrem suum, ex Deo natus est, & cognoscit Deum: qui non diligit, non nouit eum.* Hoc certo sequitur ex præcedēti verbo. Si enim charitas ex Deo est, etiam ex Deo est, qui charitatem habet: Si charitas ex Deo est, ergo qui charitatem nō habet, ex Deo esse nō potest. Quid autē maius est, quàm ex Deo natum esse? Quid fortius in omni tentatione cōsolari nos potest? Ex Deo autem quēquam esse, nullo certiori signo probatur, quàm charitate. Nam omnia alia, videlicet orare, ieiunare, elemosynas dare, imò & baptismum aliaque sacramēta percipere, fide etiam montes transferre, deniq; & corpus ipsum igni & tormentis subiicere, &c. falle re possum. Omnia enim hæc etiam mali facere possunt: At charitas mala esse non potest. Est enim patiens, benigna, non æmulatur, non agit perperam, non inflatur, nō est ambitiosa, non irritatur, nō quærit quę sua sunt, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate: Omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet, In summa, charitas ex Deo & vere diuinum quid est, & quod omnia, alia excedit. *Deus (ipse) charitas est.* Quemadmodum enim malum & scelestum hominem, ipsam malitiā & ipsum scelus nominamus, ita Ioan. Deum nominat ipsam charitatem tum quia charitas omnium perfectissime in ipso apparuit, tum etiam quia sicut Deus etiam essentialiter non tātum bonus, iustus, verus, misericors, verumetiam ipsa bonitas iustitia, veritas, sapiētia & misericordia est

Marginalia: 1. Cor. 9. — 1. Cor. 11 — Galat. 6 — Ioan. 14 — Luc. 7. — 1. Pet. 4. — 1. Cor. 13. — Roma. 5 — Ioan. 13. — 1 Cor. 13.

sic & essentialiter etiam charitas est. Et q d hinc colligit? Primò ꝙ qui charitate vacu⁹ est, ex Deo non est. Deinde, quòd qui in vel contra charitatem peccat, contra Deũ peccat. Quo q d terribilius esse posset: Horrendũ est incidere in manus Dei viuentis, ait diuus Paulus: Et Heli sacerdos ille: Si peccauerit, inquit, vir in virũ, propitiabitur ei: si autem in Deum peccauerit, quis orabit pro eo? Obserua igitur, quantũ Ioãnes noster duo hæc exaggeret: quàm dulciter enim nos ad charitatem inuitat, tam diligenter nos cõtrario, hoc est, omni crudelitate, duritia, &c. in proximum absterret. Quãtum igitur allicere nos debet verbum illud. Qui diligit fratrẽ suum, ex Deo est, tãtum terrere nos debet quod subdit: Qui non diligit fratrem, non nouit Deum, imò peccat cõtra Deũ, quia Deus charitas est. Bone Deus q̃ nihil horũ vel cogitat vulg⁹ Christianorum: quid minus inter nos conspicitur, quã vera & syncera charitas: quid fortius in mũdo, imò inter Christianos vel maxime regnat quàm duritia, perfidia, crudelitas, inimicitiæ, seditiões, bella? &c. Verissime enim nunc in nobis impletur illud Osee: Non est veritas, nõ est misericordia in terra, sed maledictum, blasphemia, &c. inundauerũt, & sanguis sanguinẽ tetigit. Et illud Isaiæ: Veritas in plateis corruit, iustitia nõ potuit ingredi, &c. Nec video quibus hanc Christianorum peruersitatem & nihil minus quàm Christianam vitam accepto ferre debeamus, quàm iis, qui viam veritatis & salutis tam facilem faciũt, ac si nihil ad Christianismum pertineret, præter vnicam solam & nudam fidẽ. Si enim quæ Ioannes in hac Epistola de charitate & pia conuersatione tradidit, tam fideliter populo inculcassent, quemadmodum ea quæ in euangelio de fide scripsit, nunquam populus in tantam licentiam & leuitatem vitæ deuenisset. Sequitur. *In hoc apparuit charitas Dei in nobis, quoniam filium suũ misit in mundũ, vt viuamus per eum.* Iterum exemplo Dei Patris ad charitatem nos inuitat, imò & opere & exemplo probat, quod iam dixerat, charitatẽ ex Deo esse, itemq; ꝙ Deus ipsa charitas sit. quasi diceret: Quæ iã dixi, non verba tãtum, non aliqua opinio, sed fides & veritas sunt. Vt ostenderet enim Deus charitatẽ suam, etiam filium suum misit in mundum. Et quo certiori signo charitatem erga nos suam ostẽdere potuisset? Israëlitę in Ægypto olim seruientes, magni æstimabãt, quòd Deus pro liberatione eorũ Moysem misisset. Audierunt, inquit, quòd respexisset Dominus afflictionẽ illorum, & proni adorauerunt. Quin & Dauid hoc ipsum magnis laudibus celebrat: Confitemini (inquit) Domino, & inuocate nomen eius, annuntiate inter gentes opera eius. Et paulò post: Misit Moysen seruum suum Aaron quem elegit ipsum, &c. Et iterum: Clamauerunt ad Dominũ cum tribularentur, & liberauit eos. Misit verbum suum, & sanauit eos, &c. Et hæc quidẽ magna erant diuinæ dilectionis indicia. At Ioãnes maius quiddam, & quidem in infinitum maius: Deus, inquit, misit filiũ suũ. Quin & hoc ipsum Christus adhuc vehementius exprimit: Sic, inquit, Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret. Et Paulus adhuc vehementius: Proprio, inquit, filio suo non pepercit Deus, sed pro nobis omnibus tradidit illum. Emphasim habent & hæc verba, ꝙ non filium tantum suum misit Deus, sed vnigenitum, hoc est, summam suam voluptatem, summumq; cœli decus: itemque, quòd eum in mundum misit, & mundo dedit, hoc est inimicis suis nihil boni de se meritis. Et quis hoc fecit? Deus, ac is ipse Deus, qui in nullo nr̃i indiget, imò qui iure nos poterat punire & dãnare. Iam si Abraham commendatur, quòd ex fide & obediẽtia filium suum offerre voluit: quãto magis hæc Dei charitas nobis in pretio esse debet? Quod enim Abraham Deo offerre volebat, prius à Deo acceperat: Tua, inquit, Dauid, sunt omnia, & quæ è manu tua accepimus, tibi offerimus. Quis autem Deo aliquid prior dedit, vt retribueretur ei? In fine Ioannes etiam addit causam, cur Deus tantam charitatem nobis præstiterit mittendo & dãdo filium suum: Vt, inquit, viuamus per eum. Et hoc igitur illustriorẽ reddit charitatem Dei. Nõ enim misit De⁹ filium suum, vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per eum. Non, inquã, misit Deus filium suum in mundum, quemadmodum & olim angelos duos miserat ad subuertendam Sodomam: itemq; alterum quẽdam angelũ in castra Assyriorum, sed vt viuamus per eum. Ad hoc autem multo labore illi opus erat & impensis, imò moriẽdum illi erat vt vita ad nos perueniret. Nam liuore, imò morte eius sanati sumus. Ideo & in Isaia ad quemlibet nostrum: Seruire

Marginal notes: *Heb. 10.* — *3. Re. 2.* — *Osee. 4.* — *Isai. 59* — *Exod. 4.* — *Psa. 104* — *Ioann 3.* — *Roma. 8* — *Gene. 22.* — *1. Par. 29* — *Rom 11* — *Ioan. 3.* — *Gene 19* — *4. re. 19.* — *1. Petr. 2* — *Isa 43.*

uire me fecisti peccatis tuis, & laborē mihi præbuisti iniquitatibus tuis. Ex his igit vides quàm insigniter Ioannes charitatem Dei nobis commēdet, quanquā verùm sit, quod supra dixit, charitatē ex Deo esse. Si eñ (vt Gregorius dicit, & verissime dicit) exhibitio operis, ꝓbatio est charitatis, indiciū profecto summæ charitatis est, quòd Deus filiū misit, & eo modo, vt iam dictum est. *In hoc est charitas, non quasi nos dilexerimus Deum, sed quoniam ipse prior dilexit nos. &c.* Pertinet etiam hoc ad amplificationem diuinæ erga nos charitatis, imò ex hoc vel maxime ꝓbatur, charitatē erga nos Dei summam & fuisse & esse, quòd ipse prior dilexit nos, hoc est, nullis nostris meritis ꝓuocatus, sed ex mera gratia. Cū enim adhuc inimici essemus, reconciliauit nos sibi per mortem filij sui. Vnde & Chr̃us ipse: Non vos me elegistis, sed ego elegi vos, &c. Nō igitur nostra merita ex seipsis, verùm Dei charitas commendanda est. Addit autem Ioannes. *Et misit filium suum propitiationem pro peccatis nostris.* Hoc addit, ne quis parui æstimet, quòd Deus filiū suū misit, quasi hoc facile & citra vllum laborem facere potuerit. Nequaquā (inquit Ioannes) nō tam facile redemptus est homo, quàm facile creatus fuerat. Tunc enim solo verbo creatus fuit, nunc autem magno labore à filio quæsitus, & nō nisi sanguine eius redēptus est. Non enim tātummodo ad nos venit filius Dei, verumetiam propitiatio & sacrificiū ꝓ peccatis nostris factus est. Itaq; si paruū tibi videtur, quòd citra laborem conditoris creatus es, magnum certe videri debet, quod tanto labore & pretio emptus es: *Charissimi, si sic Deus dilexit nos, & nos debemus inuicem diligere.* Breue verbū, sed quod latissime se extendit. Si enim Deus, qui nullius eget, miseros, indignos, & ingratos nos sic dilexit, vt nō solū creaturas suas nobis subiiceret, & sua bona nobis daret, sed etiam filium suum mitteret, imò & morti pro nobis obiiceret: profecto oīs nobis excusatio proximis nostris quicquam negandi, sublata est. Nō est igitur quod dicas, Quid mihi cum illo? Cur mea illi darē? Nihil bene de me meruit. Nihil ei⁹ indigeo. Si hoc illi p̄stare deberem, magnus mihi labor subeundus esset, &c. Omnia enim hæc & multo iustius Deus de nobis dicere potuisset. Cogita igitur charitatē Dei, & nihil tibi graue videbitur quicquid proximo impenderis.

1. Cor. 5.

Gene. 2.

Obseruandum tamen & hic, & in tota Epistola, vbicunque Ioānes de dilectione proximi loquit, quòd aliud est charitas, aliud indulgentia: charitatem exigit Ioannes nō indulgētiam. Charitatis veræ natura, in columba illa præostensa fuit, quę supra Christum dum baptizaretur descendit. Columba enim felle quidē caret, nihilominus tamen pro nido & pullis suis depugnat. Sic vera quidem charitas felle caret, nullumq; hominem odit, ad nulla tamen vitia conniuet, imò ea nec in amicissimis sibiq; coniūctissimis dissimulat, verùm arguit. Personam enim hominis diligit, vitia odit. Vbi autem etiam ad peccata & crimina proximorum conniuemus, non charitas, verum indulgētia est. Huc pertinet illud sapiētis: Qui diligit filium suum, assiduat illi flagella. Item: Qui parcit virgæ, odit filium suū. Et iterum: Meliora sunt vulnera diligētis, quam fraudulenta oscula odientis. Pater enim etiam cum corripit & flagellat, pater est, & omnia ex dilectiōe agit, adulator autē etiam cum blanditur, hostis est, quia nō arguendo quòd malum videt, ad perditionem homines ducit. Huc pertinet etiam, ꝙ Deus ipse quos diligit, flagellare dicitur. *Deum nemo vidit vnquam.* Persistit Ioannes in cœpto ordine docendi charitatem. Occurrit autem hoc verbo cogitationibus simplicium, ne (quia charitatem Dei erga nos in exēplum proposuerat) ipsi obiiceret. Quomodo imitabimur, quem non videmus? At Ioannes facile quidem concedit, imò aperto ore fatetur, ꝙ Deū nemo videre possit, aut vnquam viderit. Sic enim & Moysi eū dixisse legimus. Nō videbit me homo, & viuet. Et iterum: Posteriora vel nouissima mea videbis, faciem autem meam videre nō poteris. Legimus quidem patriarcham Iacob dixisse, Vidi Dominum facie ad faciem, & salua facta est anima mea. Et Isaiā, Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, &c. Neuter tamen ipsorum Deum vidit in sua substantia, sed tantum in visione imaginaria, vel in aliqua similitudine. Deum itaque nemo vidit vnq̃. Nec Deum tibi in natura sua conspiciendum (ait Ioannes) sed dilectionem eius erga nos attendēdam propono. Nec dico, quòd Deus ipse, sed quòd charitas eius nobis apparuit, hāc tibi imitandā propono. itaque si Deum videre cupis attēde ipsius charitatem, Deus enim charitas est. Ex dilectione sua, non ex

Matt. 3.

Eccle. 30

Prou. 13.

Prou. 27.

Hebr. 12

Exod. 33

Gene. 32.

Isai. 6.

natura

natura & essentia sua, Deus pro statu huius vitæ à nobis agnosci vult, quemadmodum & ipsa charitas non in se, sed tãtum in operibus suis videtur. Nunc enim ambulamus per fidem, non per speciem. *Si diligimus inuicem, Deus in nobis manet.* Hoc addit ad consolationem nostrã, quasi diceret: Quid obest, quòd Deum non videmus, cum ipsum in nobis manentem habere possimus? Neq; enim propriam animam tuam vides, aut etiam videre cupis, cõtentus eo, quòd ipsã in te habes & sentis. Quicquid oculis corporeis videtur, temporale est. Plus igitur & optanda & quærenda nobis est pro tempore huius vitę, inuisibilis eius presẽtia & inhabitatio, quàm visibilis eius conspectus. Hoc enim in hac vita consequi non possumus, illud autem Deus vltro nobis offert: Ad eum, inquit, veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Obserua igitur, quantus thesaurus sit charitas quæ & nos Deo, & Deum nobis cõiungit & vnit. Obserua item, quantum Deo placeat charitas, quòd vbicunque eam esse vides, illic & ipse esse vult. Huc pertinet quod etiam in Matthæo dicit: Vbi duo vel tres fuerint cõgregati in nomine meo, ibi in medio eorum sum. Et, Vbi duo inter se cõsenserint, quicquid petierint à patre, impetrabunt. Quòd si tãtopere Deo placet charitas, facile coniici potest, quàm ei displiceant, qui charitatem & vnitatem inter credentes lędunt, scindunt rumpunt, & contemnunt: Vere enim non est Deus dissẽsionis, sed pacis. Atque hinc facile colligitur, quãtum seipsos decipiant qui se vel solos pro veris Christianis vẽditant & iactant interim tamen omnes conatus suos eò dirigunt, vt Christianam vnitatem scindant, omnibus viribus obsistũt, ne ecclesiæ vnitas vnquam reparetur aut reparari possit, &c. Hos igitur Ioannes vel maxime hoc verbo impietatis & mendacij cõuincit. *Et charitas eius in nobis perfecta est* Dupliciter intelligi põt, actiue & passiue. Primò, vt sit sensus, Si inuicem diligimus, & Deꝰ in nobis manet, certi sumus, quòd nos diligit. Secundò, vt sit sensus, Si Deus per dilectionem in nobis manet, etiam nos subinde perfectiores in dilectione facit. Tunc autem charitas perfecta est, vel summã suã perfectionem attigit, cum non tantum amicos, verum etiã inimicos diligimus. Circa hoc autem obserbandum, quòd etsi Ioãnes tãtum his duobus verbis vtatur. Diligamꝰ inuicem, Diligamus fratres, non tamen eò referri debét hæc verba, quasi tantùm amicos & nobis fauentes diligere debeamus. Christus enim charitatem multo latius extendit: Audistis, inquit, quia dictum est antiquis, Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Ego autem dico vobis, Diligite inimicos vestros, &c. In eũdẽ modum & Paulus dilectionem Christianam etiam ad hostes & aduersarios nostros extendit: Si esurierit, inquit inimicus tuus ciba illum, &cę. Per hoc autem quod Ioannes in hac Epistola tãtum modo fraternam & mutuam charitatem nominat, de inimicis diligendis nullam mentionem faciens, primo ostendere voluit naturam charitatis quæ velut ignis prius ea quę prope sũt corripit, quàm ea quę à lõge distant, attingere possit. Qui enim proxime sibi iunctos non amat, inimicos numquam diliget. Deinde fratrum nomine, iuxta morem scripturę, omnes homines intelligit. Omnes enim fratres sumus, ex eodem patre Adam originẽ trahentes. Postremo etiam ideo Ioannes tãtum de dilectione fraterna loquitur, quia etiã inimici nostri, nõ vt hostes, sed vt fratres attendendi & amandi sunt. Odiendum est in ipsis, quod malum est, diligenda autẽ natura. Diligendus est inimicus, non quia inimicus est, & malefacit, sed vt bonus fiat. Sic Deus dilexit nos, cũ adhuc inimici essemus, non vt inimici maneremꝰ, sed vt amici efficeremur. Ob has igitur causas Ioannes nullã de diligendis inimicis, sed tãtum de mutua & fraterna charitate mentionem facit, ne quis dilectionem inimicorũ sibi mãdari audiẽs, dicere posset. Durus est hic sermo, &c. Per dilectionem igitur mutuam & fraternam, paulatim etiã nos ducere vult ad dilectionẽ inimicorum. Attẽde igitur inimicum tuum vt hominem & in Christo fratrem, & non videbitur tibi durum aut graue, ipsi benefacere, eũq; diligere. *In hoc cognoscimus, quòd in ipso manemus, & ipse in nobis, quoniã de spiritu suo sancto dedit nobis* Hunc itaque spiritum si in te habes, certe & tu in Deo es, & Deus in te manet. Sicut enim spiritus corporis nostri omnia membra inter se coniũgit & vnit, eque multis vnum corpus efficit: ipse autem non tam in toto corpore, quàm in singulis membris habitat & operatur: ita & spiritus Dei nedum nos ecclesiæ fidelium, atque adeo omnibus credẽtibus, verumetiam Deo vnit & Deum nobis

Marginalia: 2. Col. 5. — 2. Cor. 4. — Ioan. 14 — Matt. 18 — 1. Cor. 14 — Matt. 5. — Rom 12. — Matt. 23 — Rom. 5. — Ioan. 6.

bis, vt & nos in ipso, & ipse in nobis sit, quo quid fœlicius vel cogitari posset? *Et nos vidimus & testamur, quoniam pater misit filium suum saluatorem mundi.* Hoc verbo Ioãnes iterum prudenti cautela vtitur, fidẽ scilicet adiũgens & commiscens charitati, ne quia tam magna hic tribuit charitati, suspicari quis posset, ipsum esse oblitum eius, quod in euangelio suo de fide scripserat. Fidẽ itaq; hic admiscet, vt videamus eum de nulla alia dilectione loqui, quam de ea quæ ex fide prouenit, & quòd in tota hac epistola fidem & charitatem à se inuicem seiungi, & separari nolit. Sicut igitur nemo nõ fateri cogitur, quòd Ioannes neque solam & nudam fidem, neq; solam charitatem doceat, sed vtrũq; simul: sic nemo non videt, quòd idem Ioãnes multo aliter de fide loquitur, quam hoc tempore plerique faciũt. Obserua quòd non semel tantum atque iterũ, sed etiam tertio iam commemorauit, ꝙ Deus miserit filiũ suum. Ideo autẽ toties hoc repetit & inculcat, vt eo magis ineffabilem illã Dei erga nos dilectionem æstimare & admirari posimus. Nam ea Dei dilectio diligenter cõsiderata, summam in omnibus
Roma. 8 aduersis consolationem nobis pręstat. Qui enim proprium filium dedit, quomodo nõ omnia cũ ipso donaret? Deinde eadem dilectio etiã nos eo fortius ad charitatẽ Dei & proximi excitabit. Non igitur frustra toties repetit, Deũ misisse filium suum. Obserua & illud, quòd Ioãnes quanuis eandẽ filij Dei missionẽ tertiò repetat, semper tamen speciale quiddam annectit, quò causam eius missionis nobis insinuet. Primò, inquit, misit filium suum, vt viuamus per eum. Secundò, misit filium suum propitiationem pro peccatis nostris. Tertiò, misit filium suum saluatorem mũdi. Et hęc igitur summam nobis cõsolationem præbent. Si enim Deus ideo misit filium suum, vt per eum viuamus, non est quòd magnopere timeamus mortem. Si filium misit propitiationem pro peccatis nostris, non est ꝙ propter peccata nostra desperemus. Si filiũ misit vt saluet mundum, certe in eum credentes eiq; per dilectionẽ adhærentes perire non possumus. Nõ est igitur cur queramur super huiusmodi repetitione, sed est vnde gratias agamus. Quod autem Ioannes se aliosq; apostolos omnium horum testes, nõ qualescunq;, sed oculatos testes asserit, cõfirmatio est eorum, quæ iam dicta sunt: Vidimus, inqt, & testamur. Cõuenit aũt cum 1. Ioan. 1
eo qđ in exordio epistolæ dixit: Quod fuit ab initio, qđ vidimus, quod audiuimus, ꝙ manus nostræ cõtrectauerũt, &c. annuntiamus vobis. Ad eundẽ modũ & in euãgelio Ioan. 1.
suo dicit: Vidimus gloriam eius, &c. Sic & 2. Petr. 1.
Petrus. Nõ indoctas fabulas sequuti, annũtiamus vobis Dñi Iesu virtutẽ, &c. sed speculatores facti magnitudinis eius. &c. *Quisquis cõfessus fuerit, quod Iesus est filius Dei, Deus in eo manet, & ipse in Deo.* Hic iterum vides, quomodo fidem & charitatem coniungat. Quod enim prius charitati, hoc nunc fidei ascribit. Dixerat: Qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. Et iterum: Si diliximus, Deus in nobis manet. Nunc autẽ dicit: Qui credit qđ Iesus est filius Dei, Deus in eo manet, &c. Et quis non ex hoc videt, quod vtrunque, hoc est, tam fidem, quàm charitatẽ quam coniunctissima esse vult? Magna igiť temeritas sit necesse est, quòd aliqui fidem & charitatem tam procul ab inuicem disiungũt: vt alterum mordicus teneant, alterum omnino negligãt. Si attendere nosti, quod Ioãnes hic dicit: Qui credit, &c. Deus in eo manet, &c. cur non attendis, quòd idem Ioãnes etiam suprà dixit: Si diligimus, Deus in nobis manet? An oculus tuus nequam est, tantum ea vidẽs quę tibi arrident? Aut putas diuũ Ioannem sibiipsi non cõstare, qui quod hic fidei tribuit, superiꝰ charitati ascripsit? Erras si hoc de Ioãne suspicaris. Vere enim sobrietatis & veritatis verbo loquitur. Fidei ascribit salutem vt radici, charitati aũt vt perfectioni, Fides iustificationem incipit, charitas eam perficit & certã reddit. *Et nos cognouimus & credimus charitati Dei, quã habet Deus in nobis* Sensus verbi est, Sicut nihil de fide in Christum docuimus, nisi quæ certa, vera & indubitata sunt: sic & vera, certa & indubitata sunt quæ de charitate docemus. Vidimus quòd Deus misit filiũ suũ, credimus etiam quòd ex sola charitate eũ miserit. *Deus charitas est: Et qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo.* Vel hic vide, quã efficacibus & penetratiuis verbis Ioãnes vtatur in describenda charitate. Quod dulce & iucundum est, hoc sæpius commemorare solemus. Nec dubium est, quin Ioannes tam affectuose de charitate scribens, singularem aliquam & magnam ex hoc in corde dulcedinem persenserit. Nec aliam ob causam nõ hic tãtum verumetiã

supra

supra, Deum ipsum charitatis nomine appellauit, quã vt videamus huiusmodi verba non imprudenti sibi excidisse, quin potius omnibus modis inculcatum & infixũ nobis esse vult, quòd Deus sit charitas, & quod qui in charitate maneat, etiã in Deo maneat, &c. Quid igitur fœlicius & ditius esse potest homine charitatem habente? Is enim & in Deo manet, & Deum in se manentem habet. Vtrinque autem vtilitas, & quidem summa ad eũ hominem redit. Nã Deus nostri non eget, Ipse nobis dat, nos illi nihil dare possumus. Nihil illi accedit, si in ipso manem⁹: nec quicq̃ illi decedit, si in ipso nõ sumus. Nostra vtrinque est vtilitas, siue ipse in nobis, siue nos in ipso maneamus. Ipsius enim præsentia & inhabitatione, mundamur, cõsolamur, roboramur, cõseruamur: ipse infirmis est medicina, cæcis lux, perditis sal⁹, mortuis vita. Dixi (inquit) Domino, Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges. *In hoc perfecta est charitas Dei nobiscum, vt fiduciam habeamus in die iudicij.* Iterum ascribit charitati quod aliàs fidei ascripsit, nempe fiduciam, corã iudicio Dei. Et hanc quidem potissimum præstat viua fides, quemadmodum Christus ipse testatur: Qui credit in me, in iudicium nõ venit. Et iterum, Qui credit in filium Dei, non iudicatur. Nihilominus tñ Ioannes hãc fiduciam etiam ascribit charitati. Vnde iterum colligitur, q̃d charitatẽ à fide seiungi & separari nequaquam vult: Imò in his duobus non separatim, sed coniunctim cõprehendit totã summam Christianæ religionis & doctrinę. In euangelio quidẽ ita loquitur de fide, quasi omnia in sola fide cõsistant: in Epistola autẽ ita plerunque commẽdat charitatem, quasi omnia in sola charitate consistant. Cæterum, sicut illic charitatem nõ excludit à fide, sic nec hic fidẽ excludit à charitate. Vbicũq; enim de fide loquitur, eã solam intelligit, quæ per dilectionẽ Dei & proximi se exercit & operatur. Ea enim sola, viua fides est: cui⁹ maxime in scriptura fit ratio. Vbicũq; autẽ de dilectione loquitur, eam solam dilectionem intelligit, quæ nedum virturem & operationem, verumetiam radicẽ suam & originem ex fide habet. Ideo nũc fidem, nunc charitatem commendat, semper tamen alterum in altero intelligit. Sic cum hoc loco charitati fiduciam & securitatem coram Dei iudicio, ascribit, non intelligẽdũ est, quasi charitas sola & citra fidem in Christum hoc possit. Quomodo enim nostra opera ex seipsis tãtam securitatem nobis pręstare possent, nisi fides & fiducia in Iesum Christum præcedat? Fides igitur & charitas simul & coniunctim, hanc fiduciã & securitatem præstãt. Fides vt fundamentum, exordium & radix: charitas autem vt fructus & perfectio. Iam qui fructum & finem alicuius rei commendat, is exordium & radicem non excludit. Et si spiritum charitatis in nobis sentimus, certi sumus, q̃d fides nostra viua & efficax est, atque adeo etiam certi sumus, nos securos esse & fore coram iudicio Dei. Vbi enim fides & charitas in homine conueniunt, ibi pace & plena securitate perfruitur cõscientię, nec vel timor vel angustia vel desperatio locũ habere potest. Huc pertinet quod Christus dixit: Qui credit in me, nõ esuriet, &c. Et: qui biberit de aqua, quam ego dabo ei, nõ sitiet in æternum. *Timor non est in charitate, sed perfecta charitas foras mittit timorem, quia timor pœnam habet. Qui autem timet, non est perfectus in charitate.* Duo contraria Ioãnes hic inter se confert, timorem & fiduciam, & inter vtrunque mediam ponit charitatem, vt quæ alterum expellit, alterum confert. Atque adeo per timorem, hic primo intelligit trepidationem & angustiam conscientiæ, itemque pusillanimitatem & desperationem cordis. Hic enim est timor, qui reuera pœnam habet, & quidem summam: nihil enim magis cruciat quàm perturbata cõscientia. Charitas autem hũc timorem secum nõ patitur, sed eum expellit, quia fidem, qua Christum vitam, propitiationem & saluatorem nostrum apprehẽdimus, probat & cõfirmat certãq; reddit. Quomodo enim timere & trepidare posset, qui viua fide credit Christum suam esse vitam, propitiationem & certissimam salutem? Cor igitur fidens & conscientia intrepida, certũ signum est, charitatem in nobis esse perfectam. Deinde etiam illud indicium est perfecte charitatis, si Christo conformiter viuamus. Nã & hoc Ioannes annectit: In hoc (inquit) perfecta est charitas, nõ tantum si fiduciam habemus in die iudicij, sed etiam si ita sumus in mundo, quemadmodum ipse fuit, hoc est, si ita viuim⁹ & ambulamus, sicut ipse ambulauit. Sic enim & supra docuit: Qui dicit se in Christo manere, debet ambulare sicut ipse ambulauit. Potest autẽ ver-

Psal. 15. *Ioan. 5.* *Ioan. 3.* *Ioan. 6.* *Ioan. 4.* *Supr. c. 2.*

verbum hoc etiã intelligi de timore serui li, vbi videlicet tãtum timore dãni aut pęnę, vel malum vitatur, vel bonũ peragitur. Charitas eñ etiã hunc timorẽ expellit. Nã aliud est timere Deum, aliud timere pęnã: aliud est timere patrem, aliud timere iudicẽ. Filius timet patrẽ, simul tamẽ etiã eum diligit: fur timet iudicem, simul aũt etiam eũ odit. Et hic igitur seruilis timor est: ille autem filialis dicitur. Charitas autẽ filialẽ timorem non expellit, sed omnibus modis
Psal. 18. fouet: Timor eñ Domini sanctus permanet in seculũ seculi. Hic timor vbiq; in scri
Psa. 111. pturis commendatur, vt cũ dicitur: Beatus vir qui timet Dominum, &c. Et Salomon: Time Deum, & obserua eius mãdata, hoc
Eccle. 12. est omnis homo. Et Ecclesiasticus: Qui ti-
Eccle. 2. met Deũ, nõ erit incredulus verbo eius, in
Eccle. 15 super & inquiret quæ placita sũt illi, &c. Et iterũ: Qui timet Deũ: faciet bona, &c. Huc igitur timorem nõ expellit charitas, sed seruilem illum timorem cum est perfe
Ioan 8. cta non patitur secum. Seruus enim nõ ma
Galat. 4 net in domo in æternũ, sed filiꝰ. Et lata est sententia: Eiice ancillam & filiũ eius. Non enim erit hæres ancillæ filius cũ filio libere. Nec deus seruos vult habere, sed filios.
Rom. 8. Vnde & Paulus: Non accepimus spiritum seruitutis iterum in timore, sed spiritum adoptionis filiorũ. Interim tamẽ etiam seruilis timor ad hoc nobis prodest, quòd per ipsum filialis timor introducitur. Qui eñ primo discit Deum timere vt iudicem, paulatim ad hoc perducitur, vt etiã discat eũ timere vt patrem. Huc pertinet illud Psal-
Psa. 110 mi: Initium Sapiẽtiæ timor Domini. Sicut enim acus filum introducit in vestem, ita tamẽ quòd filium maneat, acus exeat: sic timor seruilis cordibus nostris introducit timorem filialem, ita tamen, quòd filialis timor in corde manet & augescit, seruilis autem subinde magis euanescit. ***Nos ergo diligamus Deum, quoniam ipse prior dilexit nos.*** Vno hoc verbo Ioãnes omnia, quæ hactenus dixit, complectitur. Diligamus, inquit. Hoc volo hoc quęro, hoc intẽdo, charitas Christianum vel maxime decet & ornat: chari-
Matt. 22 tas est virtus illa, quæ Deo summe placet: charitas est vestis illa nuptialis, ad mẽsam nuptialis conuiuij pertinens: charitas est
Matt. 25 oleũ illud, quo lampades nostræ fouentur & conseruantur vsque in aduentũ sponsi: charitas est vnicum illud opus, secundum quod omnes homines olim iudicãdi sunt: Ergo (inquit) diligamus. Cæterum inter ea quæ diligenda sunt, primo loco Deum ponit. Et merito quidẽ. Is enim & suapte natura nedum bonus, sed & verũ summumq; bonũ est. Deniq; & prior nos dilexit, quo verbo Ioannes iterum, quasi oleũ igni inii ciens, dilectionem nostram excitare & accendere conatur. Nihil enim efficacius ad accedendum in nobis charitatis ignem, quàm diuinæ erga nos charitatis diligens, & crebra meditatio. Sed nũquid satis est diligere Deum? Vtique satis est, vbi charitas vera est. Qui enim Deum diligit, præcepta eius seruat. Interim tamẽ solet se hypocri- Ioan. 14
sis sub hoc prætextu occultare, vt sint qui persuadeãt sibi se Deũ diligere, propterea. quod cum aliis verbum Dei audiunt, cum aliis Deum laudant, denique externũ cultum promouent, aut aliud quippiam externe pro Dei honore faciunt, cum tamen interim nedũ nihilo melius agant, verùm insuper summa iniuria, & crudelitate proximos afficiant. Contra hos igitur Ioãnes cõsequenter inuehitur. *Qui dicit* (inquit) *quoniam diligo Deum, & fratrem suum odit mendax est.* Hîc vides, quantum abominetur Ioannes omnem hypocrisim: nõ vult vt Dei dilectionem verbis iactemus, sed vt opere eã testemur. Sicut enim fidẽ probari & agnosci vult ex dilectione Dei, ita dilectionem Dei probari vult ex dilectione proximi. Hinc verissimam sententiam subiicit: ***Qui enim fratrem suum quem videt non diligit, Deum quem non videt, quomodo potest diligere?*** Si non te mouet quod vides, nunquam te mouebit, quod videre nõ potest. In eundem modum etiam supra dixit: Qui habet substan- Sup. c. 3.
tiam huius mundi, & videt fratrem suum necessitatem habere, & claudit viscera sua ab eo, quomodo charitas patris manet in eo? Si enim id quod magis videtur inesse, non inest: multo minus id quod minus videtur inesse, inerit. Cõgrue igit̃ subdit: ***Et hoc mandatum habemus à Deo, vt qui diligit Deũ, diligat & fratrem suum,*** Hoc verbo concludit sermonem suum de dilectione, optima certe & conuenientissima conclusione. Idem autem est cum eo, quod Christus dicit: Di- Matt. 22
liges Dominum Deum tuũ ex toto corde, &c. hoc est primum mandatum. Alterum autem simile huic est: Diliges proximum tuum sicut teipsum. In his duobus mandatis vniuersa lex pẽdet & prophetæ. In eundem modum & Salomon, quæ in Ecclesia est

ste suo scripserat, vno verbo in fine cõple-
Eccle 12 ctitur: Finẽ (inq̃t) sermonis omnes audia-
mus, Deum time, & mãdata eius obserua,
hoc est omnis homo. Pulchre autem & idi
psum verbũ Salomonis cũ hoc verbo Ioã-
nis conuenit. Etsi enim Ioannes omnia ad
charitatem, Salomõ omnia ad timorẽ Dei
referat, non tamen sibi contrariantur. Lo-
quitur enim Salomon nõ de timore serui
li, sed filiali, quem charitas (vt supra dictũ
est) nedum non expellit, verũ indiuiduum
comitẽ secum habet & habere vult. Hunc
enim timorem Deus ipse cordibus suorum
Eze.36. fidelium se infusurum promisit. Qui igi-
tur Deum vere diligit, is certo etiam eum
vt filius patrem timet & obseruat. Et hacte
nus quidem Ioannes & de innocentia vitę
& de charitate disseruit.

CAPVT. V.

IN hoc vltimo capite Ioãnes noster ostendere vult, quomodo intelligẽda sint quæ hactenus de charitate vitaq; chr̃iana docuit. A fide exorsus est epistolã, è fide docuit, charitatẽ & Christianã vitã. Nunc in fine etiam totam epistolam in & cum fide cõcludit, nimirũ docere nos volens, vt oĩa
Luc.17. quæ agimus, finaliter in Deum dirigamus,
imò etiã si fecerim⁹ omnia quæ nobis præ-
Psal. 11. cepta sunt, tamen seruos inutiles nos repu
temus, ac cum Dauide dicamus: Nõ nobis
dñe, non nobis, sed nomini tuo da gloriã
super misericordia & veritate tua. &c. At
que hinc etiã nobis petẽdus est verus mo
dus & forma Christianè docẽdi, vt videli-
cet primo fides, deinde bona opera doceã-
tur, & ea tamẽ ipsa iterũ in fidẽ & dilectio
nẽ & fiduciã meritorũ Christi dirigantur.
Sunt em̃ qui fidẽ egregie quidẽ docent, ve
rùm charitatis & bonorum operum nulla
vnquã apud ipsos fit mentio. Atqui Deus
non tantum à suis exigit honorem, verum
etiam obedientiã. Quid, inquit, dicitis, mi
Luc.6. hi, Dñe, Domine, & non facitis quæ dico?
Sunt alij qui post fidem & cũ fide strenue
etiam opera bona vrgent: verùm quia non
simul docent in quem finem ea ipsa opera
dirigenda, & quantum ipsis tribuẽdum sit,
causam præbent, quòd simpliciores pleri-
que in opera suã nimis cõfidunt, sicque in
arenam ædificant, Neutri igitur veram
Christianè docendi formam modumque
tenent. Eo diligentius à Ioanne huius rei
exemplum petendum est. Quòd autem idẽ
Ioan. in commendatione & prædicatione
fidei in Christum, Epistolam hanc suã con
cludit, primò se verum Christi Apostolũ
probat, ad cuius officium pertinet, nedum
post fidem opera bona à charitate profecta
docere, verumetiã ostendere, quòd ea ope
ra non aliunde suam vim, virtutem, radi-
cem, & originem habeant, quàm ex fide vi
ua. Et hoc quidem vel maxime necessariũ
est. Nam aliàs etiam philosophi multa de
virtutibus tradiderunt, quę tamen omnia,
quandoquidem ex fide non procedũt, mor
tua sunt, nec quicquam prodesse possunt
ad salutem spiritualem & vitam æternam.
Deinde etiam ideo Ioãnes in fine epistolæ
virtutẽ fidei paulò lati⁹ explicat, quia etsi
hactenus sæpe & fidei & meritorum Chri
sti, redẽptionisque & recõciliationis per
eum factæ mentionẽ fecerit, in negotio ta-
mẽ charitatis versans, plenum aliquid &
perfectũ de his rebus disserere nõ potuit:
ideo vel nunc in fine, etiam fide negotium
aliquãto fusius tractat, ne quis ei obiicere
posit, quòd fidei, quam in euangelio tãto
pere commendasset, oblitus, nũc nihil nisi
opera doceat. *Omnis qui credit, quod Iesus est Christus: ex Deo natus est.* Hoc verbo D. Ioan.
& caput fidei nostrę exprimit, & simul etiã
subindicat, eam fidem, de qua loquitur, nõ
tam esse otiosam aliquam qualitatẽ in ani-
ma residentẽ, quàm viuam & efficacẽ Dei
virtutem & operationẽ, è qua duo illa ma
xima, de quibus hactenus egit, innocentia
scilicet vitæ & charitas nascantur. Cęterũ
illud quod Ioannes hic primo loco ponit,
& quasi caput non tantũ fidei nostræ, sed
etiam omnis boni pronũtiat, leuiculum vi
detur ignorantibus vim verborum. Quis
enim nõ sibiipsi persuadet se credere quòd
Iesus sit Christus? Atqui vis omnis in hoc
vocabulo (Chr̃us) sita est & consistit. Chri
stus autem Hebræis Mesias, nobis vnctus
interpretatur. Idem igitur sunt & sibi vo-
lunt hæc tria vocabula. Admonemur autẽ
his vocabulis vnctionis illius, quæ olim in
& sub lege sacerdotibus & regibus confe
rebatur. Credere igitur, q̃d Iesus ille Na-
zarenus veraciter Christus, Mesias, & vn
ctus ille sit, est credere eum & sacerdotem

& regem esse: nec tamen qualemcunq;, sed qualem eũ scriptura depingit & prophetę prædixerunt, & eũ quem Deus ipsi regem
Psal. 2. constituit super Sion montem sanctũ suũ,
Psal. 44 vnxitque oleo lætitiæ præ participib⁹ suis. Regẽ (inquã) non terrenũ aut mundanum, sed cœlestem, qui suos è peccato, morte & tyrãnide diaboli liberare, cœloque inserere possit: & sacerdotẽ, q̃ vnico suo sacrificio æternã nobis redemptionẽ inuenerit,
Hebr. 9 adeoq; proprio sanguine suo in tabernaculum illud suum, nõ manufactum, cœlum videlicet intrauerit, vt assistat vultui Dei ꝓ nobis: cuiq; ab eo Dei data sit omnis potestas in cęlo & in terra, nomẽq; supra omne
Matt. 28 nomen, vt in nomine Iesu huius, omnia omnium in cęlo, terra, & subtus terram viuẽtium genua flectẽda sint. Hoc (inquam) est
Phil. 2, credere quòd Iesus sit Christus. Hoc credidit & cõfessus est Petrus cũ diceret: Tu es Christus filius Dei viui. Hoc vt & nos cre-
Mat. 16 dere possemus, Ioãnes hic noster totũ Euã-
Ioan. 20. gelium suum scripsit. Hæc, inquit, scripta sunt, vt credatis, ꝙ Iesus est Christus, & vt credentes vitam habeatis in nomine eius.
Mat. 16 Cæterum, sicut Petrus cùm Iesum cõfessus fuisset esse filiũ Dei, audire meruit: Beatus es Simon Bariona, &c, ita & Ioãnes hoc loco ꝓnũtiat omnes illos ex Deo natos, atq; adeo filios Dei esse, qui credunt fide nimirum viua Iesum esse Christũ. Et hoc ipsum
Ioann. 1. etiam in Euangelio suo affirmauit. Quotquot, inquit, receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius, &c. Hęc igit̃ est fides illa nõ alia, quam Paulus vbiq; tã insigniter pędicat & commendat. Propter hanc fidẽ Deus & Iudæos & Gentes citra omnem meritorum aut demeritorum respectum in gratiã sumpsit, iustificauit, & in filios suos suscepit. Atq; hęc est iustitia illa fidei, quã Paul⁹ tãtopere iactat, quã & iustitiæ legis Mosaicę, in qua gloriabant̃ Iudæi, opponit. Igno-
Rom. 5. rantes (inquit) Dei iustitiam & suam volẽtes cõstituere, iustitiæ Dei non sunt subiecti. Obserua autem, ꝙ Ioannes non dicit, Qui verbis pronuntiat, ꝙ Iesus hic sit christus, ex Deo natus est: Sed, Qui credit. Nã & dæmones hoc confitebantur. Quid no-
Mar. 1. bis (inquiunt (& tibi? Scimus quis sis, nempe sanctus ille Dei. Quod Euãgelista exponens: Sciebãt (inquit) ipsum esse Christũ: Non tamen ob hanc confessionem inter filios Dei computantur. Eandem quidẽ confessionem edunt, quam Petrus, verùm non eodem animo. Petr⁹ ex fide & charitate cõfessus est, dæmones autem inuiti & coacti, imò & odientes, Christum confessi sunt. Ideo Petri confessio commendatur, dęmonum autem reprobatur: Increpans (inquit) Luc. 4.
non sinebat eos loqui. Itaque nõ ex verbis, sed ex fide viua cõfessio hæc vim & laudẽ suam habet. *Et omnis qui diligit eum, qui genuit diligit & eum qui natus est ex eo.* Ex dilectione ergo proximi ꝓbatur, qui vere dili- Galat. 5.
gant Deũ. Per hanc dilectionem efficimur filij Dei: filius autem diligit patrem, & simul etiam omnes, qui secum ex eodem patre progeniti sunt. Horũ primus est Christus, secundum diuinitatem vnigenitus ex Rom. 8.
Deo ante secula natus. Huic ꝑ adoptionẽ adiuncti sunt omnes iusti, vt sit ipse primo genitus in multis fratribus. Qui igit̃ Deũ patrem diligit, & Christũ & omnes iustos diligit tanquam ex eodem patre genitos. Hinc igitur iterum videre licet charitatẽ non esse otiosum q̃d in homine latens, sed viuam quandam virtutem, quæ nunquam non se exerit, vbicunque occasionem habet & inuenit, *In hoc cognoscimus, quoniam diligimus natos Dei, cum Deum diligimus, & mandata eius seruamus.* Latius declarat quod dixerat, propter eos qui nimium sibiipsis credunt & persuadent, se habere quod non habent. Vult autem quòd sola dilectio Dei operibus comprobata probet in nobis esse viuã fidem: itidem & dilectio proximi probet in nobis esse dilectionẽ Dei. Duo igit̃ signa diuinæ dilectionis hìc ponit Ioã. Primùm, si diligamus filios Dei, tam naturales videlicet, quam adoptiuos: secundum, si præcepta Dei seruemus. Obseruandum hìc quòd Ioan. prius in singulari, quasi de vno filio Dei locutus est: Qui diligit, inquit, eum qui genuit, diligit & eum qui natus est ab eo. Hic autem loquitur in plurali de filiis Dei, quasi de multis. In hoc, inquit, cognoscimus quod diligimus natos Ibidem,
Dei, nimirum manifeste alludens ad illud Pauli, quod Christus sit primogenitus in multis fratribus. Quãta autem gratia, imò quanta gloria est, quòd filius Dei nedum bona sua, verumetiam nomen suum nobis cõmunicat? Vade, inquit, dic fratrib⁹ meis: Ascendo ad patrem meum & patrem ve- Ioan 20.
strum, &c. Et Paulus: Non confunditur, in- Hebr. 2.
quit, eos vocare fratres suos. Ad perpetuã igitur consolationem nostram, Ioãnes hic

vnigenito filio Dei adotiuos nos coniun-
git, ne vnquam de Dei erga nos dilectione
dubitemus. Deinde etiam docere voluit, ꝙ
hæc tria inseparabiliter sibi inuicem conne
xa sint & cohæreant, Deus, Christus, & ec
clesia, seu vniuersitas credentium, adeò
vt qui vnum ex his vel diligat vel odiat, o-
Ioan. 13. mnia diligat aut odiat. Huc pertinet quod
Christus ait, Qui vos recipit, me recipit: &
Luc. 10. qui me recipit, recipit eum qui me misit. Et
alio loco, Qui vos spernit, me spernit: & qui
me spernit, spernit eum qui me misit. Itéq;,
Cognoscetis quòd ego in parte, & vos in
Ioan. 14. me, & ego in vobis. Et iterum: Pater, volo
Ioan. 17. vt sicut tu in me, & ego in te, ita & ipsi in
1. Cor. 3. nobis vnum sint, &c. Hinc & Paulus, Vos,
2. Cor. 11. inquit, estis Christi, Christus autẽ Dei. Et
Matt. 25. iterum, Caput viri Christus, caput autem
Christi Deus. Hinc & Christus eos qui in se
credentes diligunt, etiam suos dilectores a
gnoscit. Quod (inquit) fecistis vni ex mini-
mis istis, mihi fecistis. E diuerso autem, Ec-
clesiæ & membrorum suorum persecuto-
rem Saulum, vt in se cõtumeliosum, etiam
Actor. 9 è cœlo increpat: Saule, Saule (inquit) quid
me persequeris? Ex hoc autem loco D. Au-
gust. vehementer vrget Donatistas suos, at-
que adeo etiam quoscũque alios hæreticos
& schismaticos, qui se iactant de fide & di-
lectione Christi, cùm interim perniciosissi
me Ecclesiam Christi scindãt, lacerẽt, ri-
deant, contemnant, blasphement, persequã
tur & scandalizent. Qualis autem fides &
dilectio esse potest, Christum adorare & o-
re tenus prædicare, corpus autem & mem-
bra eius persequi? Caput Christi osculari,
& pedẽ eius calcare? Nonne enim etiã pes
ad corpus & caput pertinet? Quis ferret
osculãtem sibi caput, qui simul etiam pe-
dem ei calcaret? Quanto minus Christo pla
cebit, ꝙ simulata fide eum adoras, & fuca-
tis verbis eũ glorificas, si nõ vnum eius mẽ
brum, non pedem, sed totum eius corpus,
totam Ecclesiam conculces, dissipes, rum-
pas? In hunc modum plura Augustinus cõ-
tra Donatistas, quæ non minus competunt
in schismaticos nostri temporis, qui Chri-
stum semper in ore habẽt, Ecclesiam autem
summe contemnunt: veruntamen non con
tra solos schismaticos, verumetiam contra
quoscunque pseudochristianos hæc verba
obseruanda sunt. Et hi enim quantumuis se
iactent de fide & dilectione Christi, inte-
rim tamen nõ cessant eos qui membra Chri
sti sunt fraudare, grauare, opprimere, per se
qui, &c. Sciant igitur quòd quicquid mali
proximis inferunt, in ipsum Christum, &
Deum patrem se peccare. Quod autem Ioã
nes etiam obseruantiam mandatorum Dei,
dicit esse alteram notam & signum diuinæ
dilectionis, iam supra satis ostẽsum est. Cæ-
terum quod annectit: *Et præcepta eius grauia
non sunt*, plerisque huius temporis ceu para-
doxũ aliquod videbitur, qui nouo quodam
dogmate sibiipsis persuaserunt, præcepta
Dei non modo carnalibus grauia, verum-
etiam omnibus hominibus, quantumcunq;
etiam pijs obseruatu prorsus impossibilia
esse. Et quidem si de incredulis sermo esset,
plane cõstaret illud dogma. Illis enim, quia
fidem non habent, vere impossibilia sunt
præcepta Dei. Nam quia fidem non habent,
nec spiritum sanctum habent. Vbi autem
deest spiritus sanctus, illic nec charitas est:
ea enim per solum spiritum diffunditur in
corda nostra. Charitas autem sola fructuose
implet legem & præcepta Dei: Finis enĩ le-
gis, est dilectio, ait Paulus. Et qui proxi- Rom. 5
mum diligit, legem impleuit. Nam non a- 1. Tim. 1.
dulterabis, Non occides, &c. & si quod est Rom. 13
aliud mandatum, in hoc verbo instauratur, Matt. 22.
Diliges proximum tuum. Et Christus ipse:
In his duobus mandatis vniuersa lex pen-
det & prophetæ. Qui igitur charitate va-
cuus est, nullum mãdatum implet fructuo-
se. Vnde & ipsis Iudæis Christus imprope-
rat, quòd legem quidem accepissent, nemo Ioan. 7.
autem ex eis legem faceret aut obseruaret.
Et Petrus legem nominat onus importabi- Act. 15.
le, propterea quòd tempore legis spiritus
nondum erat datus, atque adeò nec chari-
tas in cordibus hominum diffusa. Solo igi-
tur spiritu seruitutis & timoris duceban-
tur, qui spiritus legẽ meritorie nõ implet.
Non enim coactum & inuitum, sed hila-
rem diligit Deus. Cæterum, qui asserunt e- 2. Cor. 9.
tiam Christiano regenerato & credẽti præ-
cepta Dei obseruatu impossibilia esse, pri-
mum indiscrete loquuntur, quia per hoc
simpliciores à præceptis Dei retrahunt. Ne
mo enim facilè rem aggreditur, quam au-
dit sibi impossibilem. Deinde etiam aperte
falsum dicunt. Nam qui in Christum viua
fide credit, is accipit spiritum sanctum, per
quem charitas in cor eius diffunditur, quæ
& omnium præceptorum (vt iam diximus)
finis & impletio est. Credenti igitur omnia Mat. 17.
possibilia sunt, vt Christus ipse dicit. Et Pau Philip. 2.
lus

lus dicit se omnia posse in eo qui ipsum cō fortat. Longe igitur aliter loquendum est de incredulis, quàm de credentibus. Quòd autem credentibus præcepta Dei nedum non impossibilia, sed ne grauia quidē sint, testatur ipse Christus, qui iugum suum sua-

Matt. 11 ue, & onus suum leue pronuntiat. Consen-

Deut 30 tit & Moyses: Mandatum (inquit) quod tibi præcipio, non supra te est, nec à lōge positum, sed prope te est in ore & corde tuo, &c. Quin & in mundo videmus: quod amor & spes acquirendi omnia, etiam grauissima, nedum possibilia, verum etiam leuia faciunt: quanto magis hoc poterunt amor Dei & spes æternorum bonorum? At-

1. Cor. 13. qui hæc duo, spes & charitas, præcipua sunt, quæ fidem comitantur. Nunc, inquit,

Psa. 16. manat fides, spes, charitas, tria hæc. Quod autem aliquid verbum illud Dauidis, Propter verba labiorum tuorum ego custodiui vias duras, ad grauitatem & difficultatem præceptorum trahunt, non obstat. Aut enim verbum istud de externis piorum afflictionibus intelligitur, aut si ad præcepta Dei trahatur, intelligi debet de his, qui solo adhuc spiritu timoris & seruitutis ducuntur. Solus enim charitatis & adoptionis spiritus, præcepta Dei facilia facit. Ioānnes igitur dicendo, mandata Dei grauia non esse, & pios omnes ad obseruantiā prę ceptorum Dei inuitare, & pigris ac otiosis omnem excusationem adimere voluit. *Omne quod natum est ex Deo, vincit mundum. Et hæc est victoria, qua vincit mundum, fides nostra,* Hic primò videmus Ioannē vere dixisse, ꝙ præcepta Dei grauia nō sint. In seipsis eñ vere grauia nō sunt credenti & amāti. Quod autem grauia videntur, facit mūdus, caro, & diabolus. Nam mundus offert & obiicit appetibilia, diuitias, honores, voluptates, gaudia, &c. Caro appetit quæ sibi conueniūt, refugit quæ sibi discōueniunt: diabolus autem crucem & persecutiones, nihilque non malorum excitat contra credentes. Atque hinc est, quòd præcepta Dei grauia videntur. Quid autem dicit Ioannes? Omne quod natum est à Deo, vincit mundum, hoc est, incitamenta mundi, atque adeò etiam & tentationes carnis & malitiam diaboli. Vincit autem non tam propria virtute, quam per viuam fidem: Hæc, inquit, est victoria quæ vincit mundum, fides nostra. Meritò autem fidei hæc victoria tribuit, quia fides innititur ei qui omnia potest. Huc pertinet quod & Philip. 4.

supra ex Paulo adduxi: Omnia possum in Marc. 11.

eo qui me confortat. Et quòd Christus ipse dicit, credenti omnia esse possibilia, adeò vt etiam montes transferre possit. Itēque contra petram fidei, nec portas infe- Matt. 16

rorum vnquam præualituras. Huc pertinent exempla patrum, quæ Paulus adducit in epistola ad Hebreos. Sancti, inquit, per fidem vicerunt regna, operati sunt iu- Heb. 11.

stitiam, adepti sunt repromissiones, obturerunt ora leonū, &c. Fides enim in omnibus aduersis suggerit consolationes. Amittenti temporalia, suggerit: Thesaurum habes in cœlo. Perferenti paupertatem, exi- Matt. 19

lium, &c. dicit, Pater tuus in cœlo scit quibus rebus indigeas. Persecutionem pariēti dicit: Tuum est regnum cœlorum. Mo- Matt. 5.

rienti dicit: Siue viuimus, siue morimur, Rom. 14.

Domini sumus, &c. Fide igitur viua potissimum omnia vincimus. Ideo & Petrus vult, vt fide aduersario nostro diabolo resistamus. Obseruandum autem hic, quā ordinate Ioannes omnia proponat. Primò enim nominat filios Dei, vel quod ex Deo natum est. Deinde mundum. Tertiò, quod nam inter hæc duo fortius sit. Quartò, in quo consistat illa fortitudo. Quintò, quæ sit illa fides, qua vincitur mūdus. Per Christum igitur, qui vnigenitus filius Dei est, efficimur & nos filij Dei, vt suprà ostensum est. Propter Christū odit nos mundus: Si de mundo essetis (inquit) mundus quod suum erat diligeret: sed quia ego vos è mūdo vocaui, ideo odit vos mundus. Sicut au- Ioan. 15.

tem propter Christum odium mundi patimur, sic in Christo & per Christum mundum vincimus. Atque in hunc modum & patiendo & vincendo, efficimur conformes imagini eius. Vincimus autē fide viua Rom. 8.

in ipsum Christum, Confidite, inquit, ego vici mūdum. Huc pertinet quod sequitur: Ioan. 16

Quis est autem qui vincit mundū, nisi qui credit, quod Iesus est filius Dei? De hac fide sola loquitur Ioan. Sola etiam hęc & nulla alia absq; ista vincit mundū. Itaq;, si credis ꝙ Christus iustitia nostra est & propitiatio, nō te angustiabūt peccata: Si credis Christū esse vitam, non te terrebit mors: Si credis Christū mundo fortiorem, non curabis odium mundi: Si credis Christum esse cœli & terræ Dominū, nō timebis exilium. Si credis Christum esse filiū Dei, non timebis filios hominū: hoc intellige si sis eidē Domino

dilectiõe & bonorũ operũ obediẽtia ac vitæ similitudine cõiunctus, &c. Quis est, inquit, qui vincit mũdum, &c. Sic igitur D. Ioãnes & nõ alio modo fidei duo hęc cõnectit & substituit, dilectioné videlicet Dei & ꝓximi, & victoriá mũdi Ex his em̃ duobus fides probatur esse viua. Ea autẽ fides, quæ se nec per charitatẽ exerit, nec mũdũ vincit, sed à mũdo & carne vincitur, viua fides nõ est. Nõ igitur satis est dicere, Credo. Nam & diabolus credit & contremis-
Iacob. 2. cit. Imò, qui dicit se credere in Christum, nec tamẽ diligit, & insuper etiam vinci se patitur à concupiscentiis mundi & carnis,
Tit. 3. ex illis est, de quibus Paulus ait: Confitentur se nosse Deum, satis autem negant. *Hic est qui venit per aquã & sanguinẽ Iesus Christus. Non in aqua solum, sed in aqua & sanguine.* Hic Ioannes redit ad institutum suum. Incœperat in exordio huius vltimi capituli summã & caput fidei nostræ præponere, nẽpe Christum esse vitam & salutẽ nostrã. Hoc igitur nũc latius probare vult. Pulchris autem vtitur argumẽtis, quibus probat Christum esse verum & vnicum mundi seruatorem: Horum primũ est, quòd dicit eum venisse per aquam & sanguinem. Per aquam aliqui intelligũt baptismum, quem & Christus prior suscepit, & deinde etiã nobis instituit: per sanguinem autẽ ipsius mortẽ. Christus igitur venit per aquam & sanguinem, hoc est, baptismũ suscepit & instituit in remissionẽ peccatorũ nostrorũ: deniq; & seipsum Deo patri in cruce obtulit ad reconciliationem nostram. Et ex duobus his probatur & cõuincitur esse verus & vnic⁹ seruator mundi. Baptizari voluit, vt innocẽtiã nobis restitueret: mori voluit, vt viã ad immortalitatẽ nobis aperiret. Aliq sic intelligũt verbũ hoc: Hic est qui venit per aquam, hoc est, cõgregauit sibi populũ (nã
Apo. 17. aquę multę significãt populos multos.) Nõ solùm autem per aquã venit, hoc est, homines sibi aggregauit, verumetiã per sanguinem, hoc est, eos etiã ad se congregatos homines & populos à morte redemit, atque adeò longe maiora potuit & effecit, quàm Moyses. Nam & ipse venit quidẽ per aquã, hoc est, aggregauit sibi populũ Israeliticũ, verùm non venit per sanguinem: nec enim à morte æterna eos redimere potuit, imò
Exod. 12 nec ex Ægypto ipsos liberare potuit, nisi sanguine alieno, agni scilicet immolati, q Christũ figurabat. Alij aquã & sanguinẽ intelligũt, de duobus sacramentis, baptismo videlicet & Eucharistia. Nã & ex hoc certo cõuincitur, Christum esse verum & vnicum saluatorẽ mundi, quòd nedum in baptismo credentes in se à peccatis lauat, verùm insuper etiã corpore & sanguine suo eos pascit. Alij per aquam intelligunt diuinam illam & cœlestem doctrinam & sapiẽtiam, quam Christus nobis attulit. Ea enim non incongrue per aquam significatur, propterea, quòd in se mũda est, & insuper nos & reficit & consolatur: denique & è supernis fluit, nec fluere cessat vsq; in finẽ mundi. Et sicut ex aqua ferme omnia viuẽtia nascũtur, vegetantur, conseruãtur, sic & nos cœlestia illa doctrina & verbo Dei regeneramur, & vegetamur: Volũtarie, inquit ge- Iacob. 1.
nuit nos verbo veritatis. Et, Nõ in solo pa- Deut. 8.
ne viuit homo, sed in omni verbo, quod ꝓcedit de ore Dei. Chr̃us igitur per aquam venit, q a cęlestẽ nobis doctrinã attulit: ve- Ephes. 5.
nit & per sanguinẽ, q a pro nobis seipsum obtulit hostiã Deo in odorẽ suauitatis: venit nedũ vt doctor, verumetiam vt redemptor. Atque in hoc lõge excellit Moysen, qui & ipse quidem doctor fuit, & cœlestẽ doctrinã attulit, legem scilicet, verum nõ fuit redemptor, non potuit à peccatis redimere eos quos docebat. Per solam igitur aquam venit, non per sanguinem. Atq; hoc est discrimen inter Moysen & Christum. Vterque enim per aquã vel cum aqua, hoc est, cœlesti doctrina venit: At solus Christus per aquã & sanguinem venit, solus & docere & redimere potuit. *Et spiritus est, qui testificatur, quod Iesus est veritas.* Ad maiorem confirmationem fidei nostræ, etiam alia testimonia adfert Ioannes, & quidem plura.
Spiritus autem, de quo Ioannes hic loqui- Matt. 3.
tur, vel est Spiritus ille sanctus, qui in specie columbæ super Christum apparuit, dũ baptizaretur. Per hunc enim Ioannes cer- Ioan. 1.
tificatus fuit, hunc Iesum esse Christum & Mesiã: vel est Spiritus ille sanctificatiõis, qui Iesum suscitauit à mortuis. Nam & per Rom. 1.
hunc Paulus dicit Christum declaratũ esse filium Dei. Vel est energia illa & vera diuina virtus, quæ in Christo omnibusque quæ agebat & docebat, operabatur: adeo: vt quod instituebat, nemo impedire potuerit, quemadmodum & discipulis dicebat: Ego dabo vobis os & sapientiam, cui non poterunt resistere & contradicere om- Luc. 21.
nes aduersarij vestri. Et Gamaliel: Si ex Act 5.
Deo

Deo est negotium hoc, nō poteritis ipsum impedire, &c. Et hic igitͬ spiritus vel energia, testimoniū apertissime perhibet, quòd Christus est veritas, hoc est, quòd nihil in eo fictū, fucatū, aut dubiū, sed omnia in ipso vera, certa, indubitata & infalibilia sūt: In ipso enim omnia sunt, Amen & etiam.

2. Cor, 1. *Quoniam tres sunt, qui testimonium dant in cœlo, Pater, Verbum, & Spiritus sanctus, & hi tres vnum sunt.* In ore duorum aut trium testiū

Deut. 17. stabit omne verbum, ait Moyses. At Christus non duo tantum aut tria, verùm sex testimonia habet: tria è cœlis, tria in terris. Testatur de ipso Pater, cū dicit, Hic est fi-

Matt. 3. & 17. lius meus dilectus, inquo mihi complacui. Testatus est Christus de seipso primum omnipotenti verbo suo, quo nihil non potuit.

Ioann. 8. Deinde etiā miraculis quàm plurimis: Et si ego, inquit, testimoniū perhibeo de me ipso, testimoniū meum verum est, quia so-

Ioan. 10 lus non sum, &c. Hinc & aduersarios suos ad miracula sua dirigit: Si mihi (inquit) nō creditis, operibus credite, &c. Itemq;. Opera quæ ego facio, illa testimonium perhibent de me. Et iterum: Si non facio opera

Matt. 3. Patris, nolite credere mihi, &c. Spirit⁹ autem sanctus de Christo testatus est. Primò, cùm super ipsum apparuit in specie colum

Mat. 17. bæ. Secundò, cum in trāsfiguratione appa-

Acto. 2. ruit in forma nubis lucidæ. Tertiò, cùm super discipulos apparuit in igneis linguis, ipsosque ita accendit, vt publicè prædicarēt Christum esse verum Messiā & saluatorem mundi. An non autē ingentia & fide digna sunt testimonia hęc? Et hi tres, inquit, vnū sunt, nō tantum in natura, sed quia vniformiter Christo testimoniū perhibent. *Et tres sunt qui testimonium dant in terra, spiritus, aqua, & sanguis, & hi tres vnum sunt.* Hæc tria testimonia etiā supra posuit, verum repetit ea ad maiorem confirmationem. Quanquam aliqui priora illa testimonia referant ad diuinitatē christi, hæc aūt posteriora ad eius humanitatē: testimonium, inquam, Patris Spiritus sancti, & Verbi vel operū, quę virtute omnipotentis verbi facta sunt, probāt Christum esse vnum Deum. At Spiritus, quem Christus moriens in manu patris tradidit, itemque sanguis & aqua, quæ de late

Ioan, 19. re eius profluxerunt, testantur ipsum verū fuisse & esse hominem. Omnia autem hæc testimonia inter se conueniunt: Alioqui si inter se dissiderēt, nihil probarēt. Ideo vtrinq; addit: Et hi tres vnū sunt. Pater igitur, Verbum, & Spiritus sanctus testantur Christum non solùm esse hominem verum etiā Deum. Spiritus autē, aqua & sanguis, testantur eum non solum esse Deum, verūetiam hominem. Et talis etiā nobis necessarius erat saluator, qui vt verus homo pro peccatis nrīs mori posset, & vt verus Deus à mortuis resurgere, remissionemque peccatorum, Spiritum sanctū, vitam, iustitiā, & salutem conferre posset. Solus aūt Christus hæc testimonia habet, ideo & solus ipse verus saluator noster est: nec in aliquo salus. Non enim est aliud nomē sub cœlo da Actor. 4

tū hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri, nisi nomē Iesu. Atque hic vide, quāta sit certitudo fidei nostræ. Nulla enī alia fides tot & tāta habet testimonia. Cæterum, quemadmodum Christus testimonium habet è cœlo & in terra, quod solus ipse sit verus & vnicus saluator mundi: sic & verus Christianœ vitæ cultor sua etiam testimonia habet, se esse filium Dei. Hoc enim testatur Deus pater cum dicit: Erunt mihi in Ezec 36

filios & filias, & ego ero eis in patrem. Hoc ipsum testatur & Christus, cum dicit: Scit Matt. 6.

pater vester in cœlis, quòd his omnibus in Ioan. 16.

digetis. Itemque, Ipse pater amat vos, &c. Insuper & Spiritus sanctus testimoniū per hibet spiritui nostro, quod sum⁹ filij Dei, facitque vt clamemus, Abba, pater. Hoc Roma. 8

idem (quòd videlicet filij Dei sumus) testatur etiā baptismus, quo abluti sumus in nomine sanctæ Trinitatis: sacramētum corporis & sanguinis Christi, quo pascimur: & Spiritus sancti instinctus, quē internè sentimus. Quid igitͬ Christiano homine beatius, qui tanta testimonia habet? *Si testimonium hominum accipimus, testimonium Dei maius est.* Argumentum à minori, Si hominibus adhibetur fides, de quibus scriptū est: Om Psal. 115.

nis homo mendax, hoc est, qui & fallere & falli possunt, quanto magis Deo adhibenda est fides, qui ipsa veritas est, & cuius verbum in æternum permanet. Non enim est Deus vt homo, qui mentiri possit. Nō, Num. 23

inquit, reuertetur verbum meum ad me va Isai. 55.

num. *Qui credit in filium Dei, habet testimoniū Dei in se.* Hoc est, non innititur homini, sed Deo: non rei dubiæ, sed certissimæ & infallibili veritati, atque adeo non in arenam, sed supra firmissimam petram ædificat. *Qui autem non credit, mendacem facit eum, quia non credit in testimonium, quod testificatus est Deus de filio suo.* Credere Christum esse filium

lium Dei, vt summã homini adfert vtilitatem, & Deum quoq; summo afficit honore: ita & nolle credere, Christum esse Dei filium, & certam affert homini perniciem: (qui enim non credit, iam iudicatus est) & Deo summam irrogat ignominiã, quia mẽdacem eum facit. Summum enim exhibet honorem Deo, qui infallibilem ei veritatẽ tribuit, & tota fiducia verbo ei⁹ innititur. E diuerso, summe Deum cõtemnit, qui de verbo & veritate eius dubitat. Hinc itaq; est, ꝙ fidei tantũ tribuit scriptura. Qui me, inquit, glorificat, glorificabo eum: At fides glorificat Deum, dum ei certissimã veritatem tribuit. Credentem igitur & ad se perfecto animo cõuersum etiã De⁹ glorificat, remissiõe peccatorũ & variis donis gratiarũ. Qui aũt Deum dignum non iudicat, cuius verbis secure credi possit, is vere Deũ inhonorat, atque adeo nec honoratur, sed in ignominia, & peccatis perire permittit: Qui me contemnunt, erũt ignobiles. *Et hoc est testimonium, quoniam vitam æternam dedit nobis Deus. Et hæc vita in filio eius est.* Hic tandẽ diuus Ioannes Epistolam suam concludere, & quæ dixerat in epilogum contrahere incipit. Summa autem omnium quæ dixit, est, quòd credentes in Christum & eidem per dilectionem adhærentes certò vitã habemus, neque tamen per alium quam per Christum. Atque adeo in hac sua conclusione, idem Apostolus fructus Christianæ vitæ recenset. Horum primus est vita ęterna. Vita enim æterna in filio Dei est: ergo qui filium Dei habet, etiã vitam æternam habet: In ipso enim inhabitat omnis plenitudo diuinitatis: In ipso ab æterno vita erat: Ipse est via, veritas & vita, itéque & resurrectio. In ipsum igitur omnis gloria referẽda est, & referri debet. *Hæc scribo vt sciatis, quoniam vitam habetis æternam, qui creditis in nomine filij Dei.* Repetit quę dixerat, vt magis animis nr̃is inhæreant. Hæc enim duo vel maxime nobis inculcata vult, quòd per fidem viuam vitã habeamus, idque per solum Christum. Nemo igitur quicquam sibi ipsi salutem arroganter ascribat. Chr̃us factus est nobis à Deo iustitia, sanctificatio, & redẽptio: Absit igit', vt in aliquo alio gloriemur, præterquàm in cruce Domini Iesu Christi: Hæc igit' scire, summa christianorũ sapientia est, qua maior vtiliorúe ne cogitari quidem potest. Cõfiteor, inquit, tibi pater & Domine cœli & terræ, quia abscõdisti hæc à sapientibus & prudentibus huius seculi, & reuelasti ea paruulis. *Et hæc est fiducia, quam habemus ad Deum, quia quodcunque petierimus secundum voluntatem eius, audit nos.* Alius fructus fidei, certa scilicet fiducia, quòd à Deo exaudiamur in orationibus, id quod & Christus ipse nõ semel credentibus, & quidem cum iuramento promisit, Amen, amen, inquit, dico vobis, si quid petieritis patrem in nomine meo, dabit vobis. Quemadmodum enim qui Christum habet, vitam habet, propterea, quòd Christus ipse vita est: ita & qui Christũ habet etiã omnia à Deo impetrat, propterea, quod solus ipse est, in quo Deus summe sibi cõplacet: Et quid maius vel optare quidem posset homo? Addit tñ, Si secundum voluntatem eius, hoc est, si quę bona & sancta sunt, petamus. Nam voluntas eius bona & sancta est. Hanc ipsam autem fiduciam, imò certitudinem impetrandi à Deo quæcunq; petimus, iterum atque tertiò quoq; repetit, ad maiorem videlicet confirmationem: Scimus, inquit, quia audit nos, quicquid petierimus. Et, Scimus, quoniã habemus petitiones, quas postulamus ab eo: vt vel hic videas, quantum in fide viua nobis situm sit. *Qui scit fratrem suum peccare, peccatũ non ad mortem, petat & dabitur ei vita, peccanti non ad mortem.* Vel hic vides, quãtum possit coram Deo qui in Christum credit. In fide enim viua orãs, non sibi tantũ, verumetiã alijs impetrat vitam, & quod plus est, etiã peccatoribus, verumtamen iis tantum, qui etsi peccant, non tamen ad mortẽ peccant, hoc est, non ex malitia aut cõtemptu Dei, non ex obstinatione aut desperatione, sed vel ex ignorãtia aut infirmitate humana: & quorum peccatum nõ diabolicum, sed humanum est. Sic Moyses etiam peccanti populo, & Stephanus sæuiẽti, Saulo impetrauerunt vitam. *Est peccatum ad mortem, non dico, vt pro illo roget quis.* Ad mortẽ peccat, qui non ignoranter, sed scienter, obstinate & perseueranter peccat, adeoque de peccatis non pœnitet, vt etiam veritati reclamet: hoc est, peccatũ ad mortem, peccatum nõ humanum, sed diabolicũ: peccatum in Spiritum sanctum, quod neque in hoc, neque in futuro seculo dimittetur. Vnde & Ioannes non vult, vt pro huiusmodi oremus, cui consonat & illud Christi: Sinite illos, cæci sunt & duces cæcorũ. Itemq;, Si frater peccãs, neque te, neque ecclesiã audierit,

Marginalia: Ioan. 3. — 1. Reg. 2 — Colos. 2. — Ioann. 1. — Ioan. 14. — & 11. — 1. Cor. 1. — Galat. 6 — Matt. 11 — Ioan. 16. — Matt. 17. — Exod. 32. — Acto. 7. — Matt. 12. — Matt. 15. — Matt. 18.

rit, sit tibi sicut ethnicus & publican⁹. Huc pertinet & illud Pauli, Hæreticũ hominẽ
Tit.3. post vnam aut alteram admonitionem deuita. Et illud Christi: Si nõ receperint vos, etiam puluerem qui adhæsit pedibus ve-
Matt.10 stris, excutite in testimonium illis. Cur enim pro illis orandum esset, qui pro se orari nolunt? aut quid illis daret Deus, qui eũ contemnunt, ac dona eius respuunt? Peccant quidem etiam pij, & interdum admo-
2.Re.11 dum grauiter, vt in Dauide videmus, verũ non peccant ad mortem. *Scimus, quoniam omnis qui natus est ex Deo, non peccat, sed generatio Dei conseruat eum, & malignus non tangit eum.* Non peccat, videlicet ad mortem, hoc autem non habet ex seipso, sex ex eo, ꝙ per fidem viuam & baptismum regeneratus est in filium Dei. Hæc enim regeneratio conseruat eum: nam fide viua efficitur filius Dei, ea fide mundatur à peccatis, ea fide conseruatur in adepta iustitia, ea fide vincit mundum, carnem & diabolum: ea fide etiam post lapsum resurgit, ideo nec satan eum tangere potest. Tentare quidem po-
Matt.4. test & audet etiam pios. Sic enim & Christum ipsum tentare ausus fuit: denique etiã interdum ad casum impellit iustos, quemadmodum videmus in Dauide & Petro: finaliter tamen, quemadmodum nihil in
Ioan.14. Christo, habere potuit, sic nec sanctis præ
Ioan.10. ualere potest. Nemo enim Chrõ oues suas
Ioan.17. è manibus rapere potest. Vnde & iturus ad passionem, omnes in se credentes Deo Patri commendauit. *Scimus, quoniam ex Deo sumus, & mundus totus in maligno positus est.* Magnum inter Dei filios & mundi alumnos discrimen facit. Illi ex Deo sunt, ideo nõ peccant. Mundus in maligno positus est, ideo peccat. Ego quod apud patrem meum vidi
Ioann.8. (ait Christus) hoc facio. Vos autem quæ apud patrem vestrum vidistis, facitis. Ille erat homicida ab initio, & in veritate non stetit, &c. *Scimus, quoniam filius Dei venit, & dedit nobis sensum, vt cognoscamus Deum verum & simus in vero filio eius. Hic est verus Deus, & vita æterna.* Conclusio est omnium quæ dixit, & summa totius Christianæ doctrinæ, scire videlicet, quod Christus venit, & Ioan.17.
quod per ipsum agnouimus & verum deũ, & quæ sit vera religio: insuper & quomodo in ea religione viuendum sit: Hæc est, inquit, vita æterna, vt cognoscant te solum Deum, & quem misisti Iesum Christum. *Filioli, custodite vos à simulachris.* Hunc appendicem non incongrue nec sine causa annexuit Epistolæ suæ: quia enim docuerat vnum & solum verum Deum esse, qui & seipsum in filio suo manifestauit, & per eum nos docuit, quòd verus Dei cultus in fide, spe, & charitate, itemque puritate & & sanctitate vitæ consistat: necessario nũc monet, vt in ea fide & vero Dei cultu permaneamus, & ab omni idololatria caueamus. Sic igitur in tota hac Epistola, Ioannes duo hæc nos docere voluit, quod videlicet vnus tantum est verus Deus, & vna tantum vera religio Iesus Christus cũ Patre & Spiritu sancto vnus & verus est De⁹: Christiana autem religio verus & vnicus est cultus Dei. Ea enim religio & Deo omnem gloriam per Christum ascribit, & nobis per eũdem Christum vitam & salutem adfert. Agnoscit Christum nedum verum hominem, sed etiam verum Deum esse, & talem Deum, qui non externis & visibilibus rebus tãtum, non in specie & hypocrisi, verùm in spiritu & veritate, hoc est, fi- Ioan.4.
de, spe, charitate & pia conuersatione coli vult & adorari.

Finis

IN EPISTOLAM PAVLI AD ROMANOS. EXEGESIS.

AVCTORE D. IOANNE FERO

Concionatore quondam Moguntino.

ACTOR. XI.

Vade, quoniam vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meum coram gentibus & regibus & filijs Israel, &c.

PRAEFATIO IN EPISTO-lam ad Romanos.

(✠)

DAVID ille ſanctus ac regius vates in Pſalm. 67. Chriſti regnũ & gloriam deſcribens, imò decantans, tandem in laudem & gratiarum actionem prorumpit. Benedictus, inquit, Dominus quotidie, &c. Deus enim noſter ſaluos faciendi, &c. hoc eſt, qui olim iudex ſeuerus erat impios nos iuſtè condenans, nunc factus eſt pater & Deus, per quem nobis contingit ſalus, & per quem ſolum licet egredi à morte. Et ſubdit Propheta, Viderunt ingreſſus tuos Deus, &c. Olim incognitus nobis erat Deus, nunc autem viderunt ingreſſus eius, quomodo è cælo deſcenderit, quomodo inter homines conuerſatus ſit, quomodo in mortem pro hominibus tranſijt, quomodo item à morte ad vitam ſurrexit, & ad cælum aſcendit: hos greſſus vidimus & cognouimus fide, hinc chori illi pſallentium & tympanizantium iuuencularum, hoc eſt, animarum ſponſarum Chriſti recens ex ſpiritu genitarum iam Deum laudantium & tympanum mortificationis carnis Deo percutientium. Quid enim aliud agimus Chriſtiani, quàm quod Deo ca-
Pſal. 67 nimus victoriam per Chriſtum? Sed quiſnam rudes illas & indoctas gentilium linguas tã
cito in laudem Dei inſtruxit? Præuenerunt, inquit, principes coniuncti pſallentibus, &c.
Pſal. 44 Principes ſunt duces populi, ſub Chriſto duce nempe Apoſtoli, de quibus alibi: Conſti-
Act. 2. tues eos principes ſuper omnem terram, de quibus Lucas refert, quòd repleti Spiritu ſancto, ſtatim cœperunt loqui varijs linguis magnalia Dei. Iſti principes niſi pręcedãt, id eſt, prædicatores Euangelij, non ſequentur chori laudantium. Quid enim laudabũt Dei verbi ignorantes? Qui autem ſint principes & duces hij, exprimit cùm dicit: Principes Iuda duces eorum, &c. Quibus nimirum verbis indicat, primos Eccleſiæ duces è populo fuiſ-
Iudi. 21. ſe Iſraelitico, hi inquam omnibus nobis dicunt, In eccleſijs benedicite Domino de fontibus Iſrael, hoc eſt, propter fontes gratiarum Chriſti, qui natus eſt ex Iſrael. Inter hos autẽ duces inſignem quendam nominat cũ ſubdit: Ibi Beniamin adoleſcentulus in mentis exceſſu, quaſi dicat: Tribus Beniamin paruula quidã inter alias (erat enim ferè extincta propter vxorem Leuitæ) ſed nequaquam nunc paruula eſt: dedit enim hæc tribus inſignẽ ducem, nempe Paulum Apoſtolum, vt legis Philippenſ. tertio, qui præ omnibus plus laborauit, gentium doctor, & vas electionis factus. Is, inquit, Beniamin, is Paulus etſi ex paruula tribu, etſi idem nouiſſimus Apoſtolorum fuit, quo ad vocationem, atque adeo adu-
Act. 9. leſcentulus, tamen ibi eſt inter duces laudantium: nec vt cunque ibi eſt, ſed in mentis exceſſu, ſcilicet in ſtupore mentis omnium dicentium. Nõne hic eſt qui expugnabat nomen hoc? ſiue in ſtupore mentis ſuæ, quando à Domino in via percuſſus ſtupidus factus eſt, ſiue poſtea quam raptus eſt, vſque ad tertium cælum, & audiuit arcana, &c. Hæc idcirco præfari libuit vt omnibus conſtaret, Paulum tametſi cum Chriſto in carne non fuerit,
2. Cor. 12 nec cũ aliis Apoſtolis electus, verè tamen Apoſtolum & ducem eccleſiæ eſſe, quem ſecurè audire poſsimus & debeamus, id quod verba præmiſſa manifeſtè indicant. Vas electionis mihi eſt iſte, &c. Nunc igitur Paulum Apoſtolum & ducem enarrantem audiamus, neque id abs re: primo enim conuenit, vt qui Dominum ipſum in Euangelio ſæpe audiuimus: nunc ſeruum & Apoſtolum audiamus, quo palam omnibus fiat, nihil Apoſtolos docuiſſe, quàm quod Chriſtus docuit, ſcripturaſque ſibi omni ex parte concordare, ſimulque obturetur os blaſphemis illis, qui cauillãtur ſcripturas inter ſe diſsidere. Deinde nõ immeritò Paulũ ab omnibus audiendum cẽſeo, vt qui præ alijs Apoſtolis hoc titulo inſignitus eſt, vt diceretur vas electionis, ad hoc electus: vt nomen Chriſti portaret, &c. Predi

carunt

carunt & alij Cristum, sed Paulus plus alijs. Nihil inquit, iudicaui me scire nisi Iesum, &c.
Galat. 6. Itē: Mihi absit gloriari, nisi in cruce domini Iesu, &c. vt verè dixerit: Segregauit me De⁹ ex
Galat. 1. vtero matris, vt manifestaret filium suū in me. Prætereà congruum est, vt ex gētibus vocati
eū audiant: qui doctor gētiū vocatus est, qui & hoc titulo potissimū gloriatur: Quādiu, in-
Rom. 11 quit, doctor gentiū sum ministerium meū glorificabo. Qui & tanto feruore oēs ad Christū
trahere conatus fuit. Insuper cū ipsius Pauli verba pleraq; ab hereticis in alienū sensum trahūtur, etiā necessariū iudicaui: verū ipsius Pauli intellectū adferre, ꝙ fieri non potest, si insignes aliquot sententias tantū excerpamus (id quod quidā faciūt) quin potius ipsas Epistolas ex ordine tractauim⁹. Vt enim in statua disiecta, neq; de totius operis pulchritudine, neque de partiū cōuenientia iudicari potest: Ita nullius authoris sentētiā recte perspiciet qui non cognouerit totū authorē. Et sæpe fit, vt fragmēta à reliquo auulsa corpore deprauētur nec accipiantur iuxta authorū voluntatē. Non igitur satis est ex Epistolis Pauli vnū aut alterū versiculū decerpere: totæ legendæ sunt, & cōsiderandū quomodo oēs inter se partes, omnia mēbra conueniant, atq; cohæreant: & tenenda certa, perpetua & simplex sententia Apostoli, vt bonæ mentes de maximis rebus doceantur. Demū cū plerosque plus moueāt exēpla quā verba, eū potissimū ex apostolis delegi, in quo omniū virtutū atque adeo veri christianismi exēpla nobis ostēsum sit, vt clarius ostēdi non possit. Id quā pulchrè admodū declarat Chryso. Homi. 1. de laudibus Pauli. Ob has igitur cōsimilesq; rationes videbar operæ precium facturus, si ipsas Pauli Epistolas enarrarē, his ergo præmissis nunc operi accingamur. Inter Epistolas Pauli primū locū sortita est ea quā Romanis scripsit: Nō ꝙ eam primo scripserit, eā siquidē duæ illæ ad Corinthios, & ad Thessal. vna iā antecesserant: Merito tamen primo loco ponitur hæc Epistola, non tantū ob id ꝙ Romanis, apud quos summa rerū & imperii tunc erat, scripta est, sed ꝙ præcipuū doctrinæ Christianæ locū tractet, ac veluti methodū vniuersæ scripturæ contineat. Quantū autē cōducat in omni doctrina methodū tenere, non ignorant homines mediocriter literati. Tota autē doctrina Christiana versatur circa hunc locū. Quomodo coram Deo iustificemur, seu quid sit iustitia Christiana, hæc definitio caput & summa est totius Christianæ doctrinæ. Quare hanc definitionē patefaciēdā & illustrandā suscepit Paulus in hac Epistola. Porro occasio scribendi fuisse videtur, ꝙ Iudæi sibi beneficiū suæ redēptionis vendicabant propter suā iustitiā ex operibus legis, simulq; volebant Euangelij gratiā non esse propagandā in profanas gentes, & simulacrorū ac dæmonū cultui deditas: cōtra gētes cōtendebāt Iudæos reiectos, quia Christum non recepissent, seque ignoranter peccasse, atque adeo vtrique iactabant suā iustitiā. Quare primū omnium Paulus omnē humanā iustiā, oēs humanas vires, omnia merita damnat ex se ipsis, nisi ad Christū referantur, docetq; planè oēs homines obnoxios fuisse peccato, gratisq; per Christū donari nobis remissionē peccatorū, vt qui ei credat, & eidē per obedientem dilectionem adhæreat, saluus fiat. Hic scopus est huius Epistolæ, in quem referuntur quæcunque de lege, gratia, peccato, iustitia, &c. adducit.

In hac igitur Epistola primo commēdat officiū suū. Secūdo & Iudæos & gentiles damnat, peccatores & infirmos ostendens, vt salutem omnes à Christo petant, Tertio fide viua in Christum, salutem dari docet. Audit autem quomodo fides operibus ornanda sit, & quo cultu Deus colendus. Interim disputans, quid à nobis quid à deo, habeamus. Nā ab Adā & à carne peccatum, seruitus & mors sunt. A spiritu Dei sanctificatio, libertas, vita & securitas. Securitatem autem prædestinatione munit. In quibus omnibus gloriam Dei prædicari videbis, quam & per nos sanctificari precemur.

Fateri autem cogimur, non deesse huic Epistolæ nodos quosdam de quibus Petrus asserit esse in epistolis Pauli nonnulla difficilia intellectu, quæ indocti & parum firmi deprauant, in suam ipsorum perniciem. Atque hoc nomine Epistola hæc apud plerosquè neglecta fuit, & in situ iacuit quos tamen ea obscuritas attentiores facere debebat, quæ diuino consilio sacris nonunquam literis adhibetur, quò magis nobis commendentur. Ita & Christus parabolis & ænigmatis vsus est. vt ignauis & hypocritis veritas obtegeretur; studiosis autem & simplicibus manifesta fierēt mysteria regni. Sunt & alia quæ difficultatem videntur inuehere, nempe hebraismi, hiperbata, anantapodata, personarum mutationes. Verum illa omnia superabilia sunt studio & diligentia tantum afferas animum simplicem dantem Deo gloriam suam, & inuenies Paulum agere per omnia fidelem Christi ministrum, inque vtilitatem domini sui omnia vertere cupientem.

EPISTOLAE
AD ROMANOS.
CAPVT I.

Paulus seruus Iesu Christi.

HIS verbis sanctam præmittit salutationẽ quæ nouem cõplectitur. Nomẽ suum primo loco ponit. Secundò se dicit seruũ esse Iesu Christi. Tertiò vocatum Apostolũ. Quartò, segregatum in Euangelium Dei. Quintò Deum ante promisisse Euãgelium per prophetas in scripturis. Sextò filiũ dei incarnatum ex semine Dauid. Septimo dominum nostrum Iesum Christũ declaratũ filiũ Dei potestate Spiritu sancto, & resurrectione à mortuis. Octauo se accepisse gratiam & munus Apostolicum ad inducendã obedientiam fidei in gentibus. Nono salutationem complet.

Paulus. &c.

SOlẽne est prophetis & apostolis officiũ suum cõmendare, ne ambitiosi, sed mãdato Dominico obtemperantes docere videantur, & testentur omnibus se Domini non suam doctrinam afferre.

De nomine Pauli multi multa adferũt, &c. Sunt qui existimẽt apostolũ prius vocatum Saulum, Pauli vero cognomẽ ceu tropheum vsurpasse à Sergio Paulo proconsule, quẽ Christo lucrifecit. Alijs placet in Iudaismo dictum Saulum, mutata religione, simul & nomẽ mutasse. Propior autem vero est illorum opinio, qui Paulo geminum fuisse nomen volũt, id quod nõ infrequẽs est in scripturis. Paulum autem se vbiq; nominat, non Saulum, quia Pauli nomen Romanis gratius erat, apud quos insignes quidam Pauli erãt. Paulus autem Græcis quietũ, Latinis pusillũ significat, quorũ vtrũq; Apostolo conuenit. Nomẽ autem suũ præponit, vt ostendat se non fugere lucem, id ꝙ veritatis proprium est.

Seruus. &c.

Matt. 2. EX his seruis est Paulus, quos misit homo Rex facturus nuptias filio suo, vt inuitarent multos.

Apostoli quãtum ad ministerium serui, quantum autem ad mysteriorum agnitionem amici dicuntur.

Sruum se dicit non ministrũ, plus enim est seruus quã minister. Seruus quippe addictitius est, minister non item. 1. Cor. 9 1. Cor. 11

Non solum se seruum appellauit, sed verè seruũ exhibuit. Omnibus omnia factus sum, &c. Item. Cùm essem liber omniũ me seruum feci. &c. Item, Quis infirmatur, & ego nõ infirmor? &c. Hoc loco statim disce principatũ ecclesiasticum esse ministeriũ, Qui maior est vestrum, sit minister.

Deinde innuit hic Paulus non suum se negotium agere, sed eius cuius seruus est, id quod proprium est seruorum. Seruum enim vocare solemus, qui non sui, sed omnino alterius est, qui non sibi viuit, non sibi operatur, sed nec sibi generat, sed domino, quæ omnia in Paulo vides. Hinc discant, qui se seruos seruorum Dei nominãt quid ad seruum requiratur, &c. Matt. 10

Iesu Christi, &c.

NOn simpliciter seruũ se dicit, alioqui nihil magnũ esset, sed Iesu Christi seruum. Iesum opponit Regibus & Imperatoribus, quibus cæteri mortalium addicti erant. Plausibilius autem est Christi Iesu nomen quàm Imperatoris.

Iesus enim saluator, Christus vnctus dicitur. Vtrunque soli Domino nostro cõuenit. Hoc itaque verbo attentos reddit auditores.

Præterea Christum opponit Moysi, vt pote Euangelij annuntiatorem, non onerũ legis Mosaycæ.

Ad hæc quanuis & alij Apostoli serui fuerũt Iesu Christi, hic tamẽ ex speciali ratione seruum se dicit Christi. Seruus enim dicitur, qui in bello (cum iure posit occidi) pro sola victoris volũtate reseruatur, & proinde proprius est eius, à quo vita donatus est. Sic Paulus in bello captus, quando scilicet spirans minarũ & cædis in Christi discipulos, cũ iure potuisset eum Christus

in

in æternam mortem fulminare, mirãda gratia vitæ eum reseruauit, vt viuens seruiret, cum funditus occidi potuisset. Merito igitur dicit: Gratia Dei sum, id quod sum. Meritoque hoc agnoscens, seruum se Christi quasi gloriabundus profitetur. Glorientur alij se regum & principum seruos esse, Paulus Christi se seruum gloriatur. Quo verbo simul omnes nos allicit. vt quilibet pro viribus studeat, eiusdem Christi seruus fieri. Nã & nos eodem modo cùm inimici essemus, vitæ seruati sumus, vt seruiamus: Empti e-
1.Cor. 6. stis pretio magno &c. Hęc seruitus omnem superat libertatem. Quid enim maius quam seruum esse Iesu Christi? Ne quis autem de
1.Tim. 2. speret, se hoc consequi posse, Paulus exemplo sit, ac spem præbeat. Ideò (inquit) misericordiam consecutus sum, vt in me primo ostenderet Christus omnem patientiam, ad informationẽ eorũ, qui crediturí sunt, &c.

Vocatus Apostolus.

Apostoli nomine scriptura intelligit eũ, qui ore negotium agit, quod in mandatis accepit, & ore aliquid nũtiat, non tabellionem, sed legatum, Latinè Oratores vocamus. Apostolus verecundum nomen est, simul & augustum & venerabile, insignem simul præ se ferens humilitatẽ: humilitas est, quod missus est, officium, seruitutem, obedientiamque protestatus.

Quanquam nostra ætate Apostolatus, Episcopatus &c. dignitatis tantũ & ditionis vocabula apud quosdam esse cœperunt.

Vocatum se dicit Apostolum ad differẽtiam aliorum, qui & ipsi vocati sunt, sed nõ ad Apostolicum munus.

Vocatus autẽ fuit, quando audiuit a Do-
Acto. 9. mino: Vade ingredere in ciuitatem, & dicetur tibi, quid te oporteat facere &c, Itẽ Vas
Acto. 13 electionis mihi est iste &c. Itẽ Segregate mihi Barnabam & Saulum &c.

Obserua quòd non tantum hic se Apostolũ dicit, sed & in aliis epistolis, imò nusGala. 1 quam non officium suum commendat. Notum, inquit, vobis facio Euãgelium meum,
2.Cor. 12 quia non secundum hominẽ &c. Item: Nihil minus feci ab his qui sunt suprà modum Apostoli: Signa Apostolatus mei vos &c. Item: Non sum liber? non sum Apostolus? &c. Item. Non indigemus literis commendatitiis quemadmodũ alii: Vos estis epistola nostra &c. Nihil horũ de aliis Apostolis legimus. Nã præter Petrum Apostolum, nullus saltem in capite mentionem fecit nominis sui. Nec mirum, quia cæteri oẽs sic erant Apostoli, vt defensione non egerent Apostolatus sui, vt qui ab ipso Domino inter homines commorante electi erant ac vocati. Paulus autem nõ sic vocatus imò nec dum cum Apostolis erat, quando Spiritum sanctum acceperunt. Hoc scientes, ęmuli ac inimici veritatis, authoritati eius detrahebãt, ad subuersionem doctrinæ Euangelicæ. Hinc motus fuit toties officium suum commendare. Deinde Apostolum se dicit, ne quis velut dignitatis nomine motus, in ipsũ fidat aut glorietur. sed per officii nomen, in amorem mittentis mox rapiatur, à quo maiestas & sublimitas missi ac serui concipiatur, vt reuerenter excipiatur. Præterea Apostolum se nominat, vt ex cõparatione prioris vitę, manifestior appareat dei gratia: Qui fuit (inquit) blasphemus &c. nunc autem misericordiam consecutus sum &c. Demum officij sui titulũ iactat, vt sciremus, nihil homini agendum aut docendum in Ecclesia, nisi quod ex officio debet, hoc est, quod tradidit ac demãdauit Dominus, quemadmodum alibi dicit: Humana prędico an diuina? quasi dicat, certè diuina. Nõ sicut serui qui sua docent, de quibus dicitur: Visionem cordis sui loquuntur, non de ore Domini &c. Vocatum autem sę dicit Apstolum, vt significet se non ambitione, aut suo consilio venisse, sed vocatum. Simulque docens cuique vocationem expectãdam essę, nec ambiendam docendi prouinciam, sed expectandam cuique superioris authoritatẽ. Notat item pseudoapostolos, qui malis artibus affectabant docendi munus. Non mittebam (inquit) eos, & ipsi currebant &c.

Segregatus in Euangelium Dei.

EST in Apostolis ordo, sicut & in seruis Multi serui sunt, qui non Apostoli: ita multi Apostoli, qui non segregati. Paulus autem plus aliis laborauit, & singulari vocatione electus, idque insigni miraculo. Alii ante resurrectionem, Paulus post resurrectionem.

Quod dicit se segregatum, emphasim habet, Primo enim deprecatur in constantiæ crimen, quòd à Mosayca lege desciscere videatur. Deinde allusit ad factionem suam, quam sequebatur in Iudaismo. Prius erat Pharisæus hoc est separatus ab aliis. Nunc autem longe excellentius separatus, à Moyse ad Christum, à litera ad spiritum, à lege illa veteri, ad gratiam.

In

In Euangelium Dei.

IVxta tropum, hoc est, ad annuntiandum Euangelium. Opponit se doctoribus legis Mosaycæ: hic obseruādū quid intersit inter Euangeliū, & legem Mosaycā. Primo enim. Lex Mosayca immensa illa præceptorū mole erat importabilis, cōtra Euangelium facili præcepto charitatis cōcluditur. Secundo, Lex Mosayca vmbra erat futurorum, contra Euangelium ipsam habet rerū promissarum exhibitionem. Tertio, Lex Mosayca vni tantū gēti tributa fuerat, contrà Euangeliū toti orbi ac perinde Romanis: vnde rectè se in Euangelium non in legem propagandam delegatū denuntiat, vt ipsis statim Epistolæ primis verbis Romanis futuræ fœlicitatis spem faceret.

Quod ante promiserat. &c.

QVasi parēthesis vice hic admiscet euāgelij descriptionē. Et primo q̄ non sit res noua, quo nomine vel potissimū male audiebat in exordio, tā apud Iudæos, quā Gentes, id quod ex Actis Apostolicis claret. Act. 16. 17. 21. &c. Docet igitur Paulus Euangeliū non esse cōmentitiā hominis prædicationē, quod admodū valet ad auctoritatē euangelii stabiliendā. Hinc Christus, Scrutamini scripturas. &c. *Ioan. 5.*

Prophetas suos.

TEstes adducit, ad maiorem confirmationem. Quod autem bonum illud nuntiū per prophetas prædictū sit, notū est legenti scripturas. Sic enim Dauid: Dn̄s dabit verbum euangelizantibus virtute multa. Et Isaias: De Sion exibit lex, & verbum Domini de Hierusalem, &c. Et rursus: Propter hoc sciet populus meus nomē meum, quia q̄ loquebar ecce adsum. Quā pulchrè super montes pedes, &c.

Psa. 67. *Isa. 2.* *Isai, 49*

Et Hieremias: Ecce dies veniunt, & feriam fœdus nouum, &c. *Hier. 31.*

In scripturis.

HIc vides scripturas sanctas in Christū tēdere, & p̄phetias esse reuelationes de Christo, atque adeo Euangeliū cōforme esse scripturæ. Proinde Christus nihil ferè de se loquebatur, quod non scripturæ testimoniis probaret.

Obserua Christum è scripturis disci. Scripturæ igitur sacræ docendæ sunt.

Sanctis.

SAnctas vocat, tum q̄ speciali quadā Spiritus sancti impulsiōe atq; instinctu editę fuerint: tū q̄ in illis diuina, mysteria Deo ipso propalante lucescant.

De filio suo.

EVangelij descriptionem ponit Euangelium enim sermo est non qualiscunq;, sed cōsolatorius, annūtians res prosperas & bene se habentes. Nēpe filiū Dei pro nobis incarnatum, mortuum, resurrexisse, ac demum super omnia constitutū, nosque per eum remissionem peccatorū, pœnarū interitum & damnationis, iustitiam, sanctificationem, adoptionē filiorū, reditum ad cęlos, & æternā beatitudinē consequturos si eidem per fidem & charitatem adhæserimus. Hæc qui non annuntiat, non prędicat Euangelium, quantumcunque se iactet, nihil prędicare quàm Euangelium.

Qui factus est ei, &c.

EVangeliū nobis bifariam Christū proponit, genitum scilicet secundū carnē & glorificatū resurrectione, hoc est filiū Dei & verū hominem. Vtrunq; ad Euāgelium pertinet, humanitas Christi, in qua pro peccatis nostris datus est, factus peccatum, à Deo percussus & humiliatus, ostendit expiationem seu satisfactionem, Glorificatio autē eius seu diuinitas ostentat spē hæreditatis, quā cum Christo credentes & eum diligentes cōmuniter accepturi sunt. Breuiter, Euangeliū nedum ostendit Christum hominem & Deum, sed nobis natum & datū modo in illo dilectione maneamus. Si noster est Christus, nostra sunt & omnia quæ habet. Qui enim filium dedit, quomodo non omnia daret? Quid autē bonorum non habet Christus? Si vitā eius intuearis inuenies summam iustitiam, innocentiam, sanctitatem. Si passionē, inuenies summā obedientiam, summumque meritum. Si resurrectionem, inuenies summā victoriam, gloriā & exaltationē: si diuinitatē eius cōsideras iā fontē vides omnis boni. Omnia hęc bona nobis per Euāgelium nuntiātur: nēpe, victoria aduersus mundum, carnē, atque diabolum, atque adeò aduersus peccati & inferni iniuriam. Hinc Paulus: Vt sciatis quę sit spes vocatiōis vestrę & quā opulētagloria hęreditatis, &c. Euāgeliū primo christū vt hominē p̄ponit, deinde vt Deū. *Isai. 9.* *Rom. 8.* *Ephes. 1.*

Quod homo sit Christus, satis probatur ex eo, quod natus ex semine Dauid.

Imo humanitatis eius infirmitas omnibus apparuit præsertim in passione. Diuinitas autē eius non sic omnibus nota erat, ideo subdit.

Qui declaratus fuit filius Dei, &c.

VVlgata editio habet, qui prædestinat⁹ est, &c. Quo verbo mirùm quã se torquent doctores, cũ prædestinatio non videatur competere in filium Dei. Prædestinatio enim eius est, qui nondũ est. Filius autem Dei semper fuit, vnde Origenes cẽset destinatus legendum esse non prædestinatus. Idẽ sentit Hieronymus, enarrãs primum caput Epistolæ ad Ephesios. Atqui si hoc nos offendit, quod prędestinati ob additam antecessionis prępositionem referatur ad aliquid, quod nõdum sit, idem scrupulus manet in verbo simplici. Cũ enim destinare sit certũ aliquid in animo præfigere, nimirum ipsa verbi natura rei futuræ significationem, habet, quemadmodũ timere, &c. Nihil enim horũ fit, nisi ad aliquid futurum referatur. Præterea siue destinat⁹ siue prædestinatus legas, nõ cohæret ei, ꝙ sequitur per spiritũ sanctificationis, & ex resurrectione mortuorum. Quid enim hęc ad illam destinationẽ? Sed quid opus multis, cũ ipsa Pauli verba nunc modum explicent. Nam ipsa Græca vox ὁρίζειν nõ solum significat definere ac decernere, verumcerto pronũtiare ac promulgare, quod decreueris. Proinde si ꝓ prædestinatus legas declaratus, demonstratus, definitus, ac certo pronuntiatus, tota vndique sententia adamussim quadrabit: hominẽ fuisse Christũ euidens est argumentũ, quod natus est ex semine Dauid. Id ipsis cõprobatũ est sensibus. Quem igitur constat esse hominem, is declaratus est filius Dei, sed quibus argumentis?

In virtute. &c.

Psal. 139 VIrtus interdũ pro fortitudine siue potentia ponitur, vt: Domine virtus salutis meę, hoc est, fortitudo mea. Sic hic in virtute, id est, per potentiã vel potestatẽ. Primũ diuinitatis Christi testimonium est, potentia miraculorũ, Opera quæ facio testimonium perhibent de me. Et Nicodemus: Nemo potest hæc signa facere quę tu facis, nisi fuerit Deus cum eo.

Secundum spiritum sanctifitationis, &c.

HOc est spiritum sanctificantem. Aliud testimoniũ diuinitatis Christi. Super
Ioann. 1. quem videris spiritum descendentẽ,
Esai. 11 ipse est qui baptizat Spiritu sancto. Requiescet super me Spiritus Domini, &c. Cũ venerit Paracletus, ille testimonium perhibebit de me. &c.

Ex resurrectione mortuorũm, &c.

SVnt qui hoc referũt ad eos, quorũ corpora cum Christo surrexerunt, vt Mat- Matt. 27
thæus refert. Verũ cũ Paulus obiter voluerit asserere diuinitatẽ & virtutem Christi, magis videbat ipsius adducere resurrectionem, quàm aliorum, & sicut ipsius proposuit natiuitatem, per quã declarauit hominem: ita & eiusdem proponeret resurrectionem, per quam declaratus fuerit filius Dei. Locus igitur hic aut accipiẽdus est de tota resurrectione, quæ in Christo cępit, & in mẽbris suis perficitur, vt Christus declaratus sit filius Dei, ꝑ hoc quod sua resurrectione, nostræ causa est resurrectiõis; quę ob id dicitur, resurrectio mortuorum Iesu Christi. Vel potius simplicissimè intelligẽdum de sola Christi resurrectione, qua omniũ maximè declaratus est filius Dei. Quis enim vnquã propria virtute surrexit? Diuinæ virtutis hoc fuit indiciũ in Christo. Vnde ait: Potestatem habeo ponẽdi animam, &c. Quod autẽ additur, mortuorum: non efficit, vt de alijs mortuis intelligam⁹, quã de Christo: sed quoniam anceps est resurrectionis vocabulũ: Resurgit enim & is, qui sedebat aut iacebat. Addidit igiť mortuorum, ne quis esset amphibologiæ locus. Duo igitur hæc verba: resurrectio mortuorum, velut periphrasi rem eandem explicãtia, complexim referuntur ad Iesu Christi resurrectionem, vt sit sensus: qui sicuti factus est homo, natus iuxta carnẽ ex Dauid declaratus est filius Dei, per virtutem miraculorũ, per spiritum sanctificãtem, & ex eo, quòd resurrexit à mortuis, quod quidẽ solius Dei est. Obserua circa hũc textum, quod de homine dicit: Factus est ex semine Dauid, vt intelligas aliquid accessisse, quòd nõ erat: De diuinitate autẽ dicit, declaratus est. Deinde obserua, ꝙ in ipso statim exordio Epistolæ, Trinitatẽ personarũ apertè explicat. Patrem, scilicet Deũ, & Filium & Spiritum sanctificantem. Neq; id abs re: Euangelium enim illuc tendit, vt agnoscamus Deũ, & eundẽ diligamus: Hæc enim est vita æterna, vt cognoscant te solũ Deũ, & quem misisti Iesum Christum. E cõtra ignorantia Dei omnium malorũ fons & origo est, id quod in primo capite huius Epistolæ patebit.

Per quem accepimus. &c.

NEmo non & boni quidpiam, & etiam Ioan. 17.
mali in se inuenit. Verũ in hoc discernuntur

nuntur pij ab impiis, quòd impij mala sua excusant vel defendunt, in bonis autẽ gloriantur. E cõtra pij mala sua ingenuè & humiliter cõfitentur, bona autem soli Deo accepta ferunt, id quod hic vides in Paulo: Accepimus, inquit. 1. Cor. 4. Arguit eos, q̃ se alijs præferebant. Quid habes quod non accepisti, &c. Magna gratia est scire se omnia à Deo accepisse, is enim homo semper gratus est, simulque sollicitus ne abutatur donis Dei.

Gratiam & Apostolatum, &c.

GRatiam cum alijs, Apostolatum prę alijs, gratiam ad nostram, apostolatũ ad aliorum salutem: vtrunque se fatetur acccepisse, sed præmittit gratiam atque misericordiam.

Sine apostolatu saluari potes, nõ autem sine gratia. Deniq; quid prodest alios ad salutem adducere, si teipsum negligas. Si linguis hominum, &c.

1. Cor. 13 Docemur magis quærere gratiam, quàm officia, cuius contrarium homines mundani faciunt. Præterea non tantũ gloriatur se apostolatũ accepisse, sed simul nominat & gratiam, contra superbiam hominum, qui tantum de officijs gloriantur. Cum apostolatus sine gratia, nedũ graue & importabile onus sit, sed & periculosum subditis, dãnabileque ei, qui apostolatum gerit. Quis

Eze. 43. enim nõ videt, quàm importabile onus sit, si non esset gratia, omnium necessitatibus subuenire, omnibus cõsulere, omnibus cõpati, omnium defectus in se sentire, ꝙ confractũ est alligare, quod infirmum fouere, quod erroneum reducere. &c Hęc qui attẽ

Num 11. deret, vtiq; cũ Moyse diceret, Cur imposuisti pondus vniuersi populi super me? &c.

Quomodo autẽ bene consultum esse poterit gregi, sub ignauo & indocto pastore? Væ terræ cuius rex puer est, ait Salomon. Multò maius damnum affert Apostolatus sine gratia, vt interim taceã, quòd dãnabilis est etiam ei qui gestat hoc officium: Sanguinem eius de manu tua requiram.

Ezec. 33. Cæterum ex eo quod Paulus fatetur, se nedum Apostolatum, sed & gratiam accepisse, consolatio est eorũ, qui Ecclesiæ præsident, videlicet, quod quos deus vocat ad officium, ipsis & gratiam largitur, quo officio satisfaciãt. Sic Moysi vocato, suam assistentiam pollicetur: Sic Hieremiæ, sic Ezechieli, sic Isaię prophetaturo labia purgat: Sic Apostolis electis dat, os sapiẽtiam, &c.

ne quis desperet sibi ad futurã eius gratiã. Omnia autem hæc per Christum se accepisse memorat, quo nimirum innuit, Christũ esse vnicũ illud medium, per quem, & propter quem nobis datur, quicquid datur. De Ioan 1. plenitudine eius omnes accepim⁹. Ipse pa Ioan, 16 ter amat vos, quia me amastis: Hinc iubet petere in nomine suo.

Ad obedientiam fidei. &c.

HOc est, vt obediat fidei. Fatetur se nõ ad otiandũ accepisse apostolatum, sed vt obedientiã erigat fidei: hoc eñ apostolorum est officiũ. Ad hanc autem obedientiam instituendam nõ opus est armis, Ephes. 6 nec philosophicis argumentis, sed gladio spiritus, quod est verbũ Dei: Fides enim ex auditu. Hũc gladium cum plærique negligant, solaq; potestate, vel philosophicis argutiis nitatur nõ mirũ ꝙ pauci sunt qui obediãt fidei. Obserua ꝙ christiani hominis est non quæque ratione sua velle scrutari, sed simpliciter obedire fidei. Euangelium enim ea tradit, quæ ratione comprehendi non possunt. Cõtra eos, qui vel rationis iudició cuncta metiuntur, quemadmodũ Sa Luc. 16, cramentarij illi impostores.

In omnibus gentibus. &c.

LEx Mosaica solis Iudæis data est. Euangelium autem omnibus gentibus. Parũ est. vt sustines mihi fęces Israel: Dedi Isa. 4, te in lucem gentium. &c. Item: Viuo ego, implebitur gloria Domini omnis terra.

In quibus estis & vos vocati, &c.

ADmonet vocationis. Magna gratia est, Num. 14 ad tãta bona vocatũ esse: Vocauit nos Deus vocatiõe sua sancta. Vos estis ge 2. Tim. 1. nus electũ, &c. vt annũtietis virtutes eius, qui vocauit vos, &c. Vocatos aũt dicit, nõ 1. Petr. 1. venientes, vt sciant gratiæ id esse, non proprij operis aut meriti: Nõ vos me elegistis, sed ego elegi vos. Item: Inuenerũt me qui nõ quæsierunt me. Præterea hoc verbo Romanorum percutit insolentiam, cum dicit: eos non præ alijs, sed inter alios vocatos. Neque enim ob id, quod rerum potiebantur, plus aliquid præ aliis cõsequuti sunt. Isai. 65. Docemur quod externa illa vt sunt diuitiæ, potentia, nobilitas, &c. nihil nos commendãt Deo. Nõ enim est personarum acceptor Deus, sed in omni gente. &c. Act 10,

Omnibus qui sunt Romæ. &c.

NVnc tandem salutationem suam prosequitur.

Dilecti

Dilectis Dei vocatis. sanctis, &c.

PVlcherrim⁹ ordo. Primo dicit, Dilectis Dei. Initiū enim salutis nostæ gratuita dilectio Dei. Ipse prior dilexit nos. Dilectionem sequitur vocatio: Quos enim prędestinauit, hos & vocauit: Vocamur autē non quasi iam sancti, sed vt sancti simus & irreprehensibiles. *Ioan. 4.*

Gratia vobis, &c.

COnsueuerūt mūdani homines his quibus scribunt bona precari, sed plærunque externa & temporalia. Lōgè alia bona precatur Paulus, nempe spiritualia, vt ostēdat temporalia nihil esse, nisi adsint spiritualia. Imprecatur autē fermè semper duo hęc, gratiam scilicet & pacem: Nam his potissimum indigemus. *Titu. 3.*

Rom. 5. De gratia plura disputāt scholastici, &c. Nos paucis explicauimus. Gratia proprie præter in hærentem illam cęlitus influxam qualitatem, in sancta scriptura frequētissime fauor est seu misericordia qua nobis Deus bene vult, ac gratos habet. In hūc sensum frequentissime vsurpatur hoc nomen in scriptura, vt cū Paulus dicit: Iustificati gratia ipsius, id est, ipso gratis miserente. Itē: Sicut vnius delicto multi mortui sunt sic vnius gratia multi viuificātur. Hinc inuenire gratiam.

Luc. 11. Porro quem Deus amat, & gratum habet, fieri non potest, quin & dona sua communicet: Id enim & homines facimus. Si igitur vos cùm sitis mali, bona datis fillis, quos amatis, quāto magis pater cælestis dabit spiritū bonum: spiritum igitur largitur Deus, per spiritum diffunditur charitas in cordibus nostris, charitas adiūctam habet fidem & spem pro statu isto, atque hæc omnia simul plerūq; gratiæ nomine cēsentur, quia non tam ex nostra dispositione quā ex Dei misericordia donantur, à scholasticis gratia gratum faciēs. Præter hæc sunt & alia dona Dei, quę tam bonis quam malis dātur, qualia sunt sermo scientiæ, gratia sanitatum, interpretatio sermonum, &c. ea vocantur à scholasticis gratiæ gratis datæ. *Roma. 5.* *1. Cor. 11*

Hoc itaque verbo, primo Romanis optat propitium ac fauentem Deum, quo nihil maius vel excogitari potest. Si Deus fauet, quid deesse poterit? Memento, inquit, nostri domine in beneplacito populi tui, &c. Deinde precatur ipsis & Dei dona, quibus in gratia Dei conseruentur, ac in Deum dirigantur. Alioqui quid prodesset semel in dei gratia fuisse nisi permaneas? In felicissimum est fuisse felicem. *Psa. 105*

Et pax.

NOn abs re hoc annectit. Sæpe enim fit quòd in gratia Dei sumus, & tamen corde sumus minus trāquillo, vt pote cum externis malis affligimur, ideo cum gratia optat & pacem. Est autem pax conscientiæ tranquillitas & gaudiū. Hæc est pax Christianorum, de qua sæpius prophetæ: Sedebit populus in pulchritudine pacis, &c. *Isai. 32* Hanc pacem Paulus Romanis optat, quod quantum bonum sit, quis non videt? Nihil enim in vita homini dulce esse potest, si adsit animus alicui⁹ mali sibi cōscius. Is enim Deum sibi iratū sentit propter peccatum, iniquitates enim nostræ diuidūt inter nos & Deum, Deo irato quid dulce esse potest? *Isa. 59.* *Isa. 48.* Bene igitur dictum est. Nō est pax impiis; Econtra autem: Beati quorum remissæ iniquitates, &c. *Psal. 31.* Qui hanc pacem conscietiæ sentit, externam pacē seruat, facile negligit iniurias, vt qui scit maiora sibi remissa esse. Vtranque pacem Romanis optat Paulus, quia vtraque neçessaria. Prior efficit, vt de Deo bene speres. Posterior, vt & cum externis bonis maneas. Stat enim sentētia: Beati mites, quia ipsi possidebunt terram, vbi truces illi & superui semper litigantes, & se & sua perdunt.

Sensus igit huius salutationis est: Opto vobis quæ non solent ij, qui fœlicitatem suam huius mundi bonis metiuntur, sed opto vt Deus author bonorum omnium, quem iam patrem etiam nostrum appellare possumus, non solum quòd ab eo conditi, verum multo magis quòd insiti corpori Christi, cooptati sumus in ius filiorū, indies augeat in bobis suam beneficentiā quæ gratis vos à pristinę vitę commissis assertos ex impiis fecit innocentiæ, iustitiæque cultores, vestramque concordiam & animi tranquillitatē tueatur. Vt inter vos sitis vnanimes, & semel Deo reconciliati caneatis, ne iterandis peccatis rumpatur initum cum illo fœdus.

Obserua circa hunc textum quod Christiani hominis est bona precari omnibus. *1. Pet. 3.* Benedictionis enim filii sum⁹, nec decet vt quicquā mali audiatur ab eo, qui tanta bona suscepit. Omnis amaritudo. &c. nec nominetur in vobis sicut decet sanctos, &c. *Ephes. 4.*

Obserua quę aut qualia bona amicis aut

fillis tuis procurare debeas, nempe gratiam & pacé cum Deo. Nihil maius ipsis thesaurizare potes, quam si Deum propitium eis relinquas, id quod sancti patres summopere curabant.

Obserua quod bene precari aliis, nō frustraneum est. Si inquit fuerit filius pacis, requiescet super eum pax vestra. Sin autem, ad vos reuertetur. Hinc Esau tametsi malus lamentis tamen & fletibus à patre extorsit benedictionem. *Gene.27*

A Deo

DIscernit Apostolus hanc gratiam & pacem ab ea quam mundus dat. Non quo modo mundus dat, ego do vobis. Amicitia enim & pax huius mūdi inimicitia est Dei Deinde pacem & gratiam optat à Deo, ab ipso enim solo quasi à principio nō ab vlla creatura venit gratia & pax.

Patre, &c.

NOn abs re patris nomē adscribit, Deus enim nomen est maiestatis, quo omnis creatura terretur. Qui autem nomē patris audit additū, nō terretur nomine maiestatis, sed magis prouocatur, vt Deū fiducialiter accedat, Siquidē pater is est qui diligit filium: Accedamus igitur cum fiducia, &c. *Hebr.4.*

Et domino Iesu Christo, &c.

HVnc locum Arriani pro se trahūt, quasi fili⁹ minor sit patre, quia pater Deus dicatur, filius dominus: verum isti suo gladio iugulandi sunt. Nam si filius eadem dona scilicet gratiam & pacem donat, quæ pater: & eadem facit, quæ pater, idē Deus erit cum patre. Non est enim vera operatio Dei & creaturę. Nam alioqui creatura collocaretur in dignitate diuinæ essentiæ, vel Deus deprimeretur in creaturarum conditionem. Dicitur tamē de Christo quòd sit dominus. Primo ne crucem eius erubescamus, sed quia ipse nobis seruiuit, dignū est vt nos vicissim illi seruiam⁹, & vt dominū agnoscamus, vt qui pretio sancti sanguinis sui assertos à Diaboli tyrannide sibi nos vēdicauit, & ab illius seruitute emācipatos in suum ius asciuit. Secūdo dominus dicit ad consolationem nostram, & vt confirmetur fides in ipsum. Si dominus est, regnum habet in quo nos defendat cōtra Satanam ac mūdum. Præterea dominus dicitur Christus ad differentiam regni gratiæ & regni gloriæ, Regnū gratiæ est Christi regnum, vbi ipse propositus est propitiatorio & cōstitutus super omnia, hoc regnum durabit vsque ad iudiciū. Tunc enim Christus tradet regnum Deo & patri & tunc erit Deus omnia in omnibus, idest palam factus & reuelatus, hoc est regnū glorię in quo Deus ipse per se, nō per humanitatem tractabit, non quod aliud & aliud sit regnum, sed quod aliter & aliter administretur: nunc in fide & ænigmate, tunc in specie & reuelatione diuinæ naturæ. *1 Cor.15*

Primum quidem, &c.

EXordium est. In quo ante omnia beneuolentiam captat idque pulcherrime. Affectum enim suum indicat cum præconio Romanorum. Nec abs re affectū suum ad eos indicat, eo enim non minus opus est quàm officij demandatione. Non est enim Apostolorum agere principes & tyrannos sed patres potius & amicos, Inuenies igitur in hiis Pauli verbis præcipuas amicorum conditiones & officia. Primum enim amici gratulatur & Deo gratias agunt, in mutua felicitate. Secundo menores sunt amicorum etiam absentium Tertio orant pro se inuicem. Quartò, præsentes esse cupiūt. Quintò muneribus sese liberales declarant: Hæc omnia hic agit Paulus. Similiter in priori ad Thessal. per tria cap. priora.

Primum gratias ago, &c.

OPere ostendit, quod Timotheum verbo docuit. Obsecro primo omniū fieri obsecrationes, &cæ. Vide autem quam nō agat more nostro Gratulatur quidem Romanis, sed omnia in Deum refert. Nos solemus mutuū gratulari. quasi ex nobis essent virtutes nostræ. *1.Tim.2*

Deo meo, &c.

ITa Deum suū vocat, quemadmodū Thomas: Dominus meus, & Deus meus. Non quod communis Deus nō sit etiam Romanorum Deus, vel ipsius duntaxat, sed quod se declaret, addictū deo. Mancipia ventris vel diuitiarum non possunt Deum dicere Deum suum, quem pro Deo non colunt. *Ioan.20.*

Maxima nobilitas Christiani hominis, quod eum, qui omnia creauit speciali modo suum Deum nominare audet: Beata siquidem gens est cuius dominus, deus eorū Magna item Dei dignatio, qui non confunditur, vocari Deus piorum: Ego sum Deus Abraham, &c. *Hebr 11*

Per Iesum Christum, &c.

SIgnificanter dictum est per Iesum Christum, quia nihil est gratum Deo, nisi per

Iesum

Iesum Christum, per quem omnia reconciliãtur, omnesque orationes & gemitus debent offerri Deo per Christum mediatorẽ, qui pignus est quo se promisit Deus nobis benedicturũ, quo vno placati vult Deus. Vnde Paulus: habentes pontificem, &c.
Hebr. 4. accedamus, &c. Et Petrus. Offerentes Deo spirituales hostias acceptabiles Deo per Christum.

Pro omnibus vobis, &c.

DOcemur non solum Deo gratias agere pro hiis quæ nobis sed & quæ ꝓximis confert, quicunque tandem sint. Spiritualis homo personarum respectũ non habet. Deum laudat in quibuscunq; Dei dona videt, id autem ex toto corde facere magnæ charitatis est. Specialem tamẽ occasionem habemus gratias agendi pro magnatibus, quales erant Romani. Sicut enim mala superiorum multis obsunt: sic bona eorum multis prosunt.

Quia fides vestra.

FIdes illa non fuit perfecta Euãgelicę veritatis cognitio. Nam alioqui quid opꝰ erat ad illos scribere, sed erat insignis in Deum fiducia à fide & charitate profecta per quam à fastu mundi se auertebant, & propter Christum periclitabantur.

Annuntiatur in toto mundo.

IDest in magna parte mundi, & ea quæ Romanis suberat. Sic in Luca dicitur censeri totus orbis. Nam & Augustini temporibus Troglodytis nõ fuit annuntiatus Christus, ne dum Romanorum fides. Et nostro tempore quædam insulæ ignorantes Christum repertæ sunt.

Phil. 1. Quod gratias agit pro fide Romanorũ, indicat fidem esse donum Dei: vobis donatum est, non solum vt credatis, &c.

Magna laus Romanorum, quod fides eorum annuntiatur, &c. Magnificent alij potentiam, diuitias, victorias, &c.

Testis est mihi Deus. &c.

SEcundũ beneuolẽtiæ signum, perpetua memoria, qua memor est Romanorum. Vide quanta sit sollicitudo Pauli & amicitiæ ratio. Nam pro ea asserenda, operæprecium visum est ei iurare & Deum in testem vocare.

Obserua hic, qua ratione christianis permissum sit iurare, nempe in gloriam Dei & proximi vtilitatem. Præceptum enim omnino non iurandi taxat animam, non maximi facientem Deum, nec timentem sacrosanctum nomen in re prophana cõtaminari, vtpote, vel lucri vel cõtentionis gratia, de quo Matth. 5. Matt. 5.

Attende insuper, quomodo doctori opꝰ sit apud auditores fide. Nam sicut hic iurat eius rei gratia, ita alibi se laudat, alibi excusat. Nihil enim diabolo gratius, & auditori pestilentius, quam fidem & beneuolentiam doctoris esse suspectam. Proinde obtrectatrix Maria soror Moysi percussa est lepra. Et terra absorpsit Datan, &c: Num. 12 Num. 16 Obserua item quòd Deus testis est sanctorum. Qui confitebitur me, cõfitebor eum. Econtra testis erit Deus cõtra impios: Ero testis velox, &c. Mala. 4.

Cui seruio.

IVramẽtũ exaggerat, quasi dicat. Frustra sit omnis seruitus & labor si mentiar.

In spiritu meo.

PVrissimum Dei cultum declarat, habebant Iudæi externum cultum, sed is ob id tantum datus est, vt exercerentur in illo ne in idololatriam ruerent. Verus autẽ Dei cultus præcipue in spiritu cõsistit, hoc est interiori homine & anima, Spiritus eñ est Deus, & eos qui adorant eum in spiritu & veritate oportet adorare. Ioan. 4.

In Euangelio filij eius.

EN Paulus prædicando Euangeliũ dicit se seruire Deo. Cur hoc? quia scriptum à Deo habebat. Dei igitur seruitus non tantũ restringi debet ad laudes illas diuinas. Vere enim seruit Deo qui in statu suo obseruat qđ sibi à Deo mandatũ est: vt filius obediẽs patri, pater instruẽs filiũ, subditus obediens, superior iustitiã conseruãs, &c. Verũ quia in his nemo arbitratur se seruire Deo, ideo neglectis præceptis Dei, proprios cultus effingimus, & transgredimur præcepta Dei propter adinuẽtiones nr̃as.

Qui sine intermißione &c.

ATtẽde quanta insit Apostolo animi affectio, quãque ardentissima in proximum charitas, vt inter orandum vel eorũ reminiscatur & Deo commendet, quos nũquam viderat. Attende iuxta hoc nostram ignauiam, qui ne eorum quidem recordamur qui nobiscum viuunt: tantum abest vt absentium malis ingemiscamus. His autem verbis Paulꝰ excitat desideriũ sui, & docet se omnia ex charitate dicturũ, vt liberius

audiatur. Præterea docet pastores esse pro
Exod. 32 populo orare. Sic enim & Moyses in monte orat pro populo, & Christus frequẽter. Est & alia ratione necessarium precari, ne scilicet concionatores videantur suis viribus magis quam in Dei dono velle ædificare Dei domum.

Orans si quomodo, &c.

SIcut inuidi videre nequeunt, quos oderunt (vnde & nomen inuidiæ) ita cõtra amici gaudent mutuis cõspectibus, & magna suauitate congregantur. Obserua hic, quòd quanquam Paulus mirè cuperet visere Romanos, tamen non proficiscitur Romam nisi vocatus, ideo precatur vt volẽte Deo contingat prosperum iter veniendi Romam.

In voluntate Dei.

COngregãtur & mali, sed non in voluntate Dei, verum contra Deum. Et Balaan contra populũ Dei prosperum iter habuit. Pij verò cõgregãtur in volũtate Dei, nõ carnali amore. Carnales cõuentus sunt in quibus gloria Christi non quæritur etiã si maxime spirituales videantur.

Desidero enim videre vos, &c.

AMici liberales sunt & dona mittunt, sed Paulus lõge preciosiora dare cupit spiritualia scilicet, qualia sunt doctrina, cõfirmatio, exhortatio. Docet per epistolã
1. Thes. 5 præsens autẽ confirmaret. Obserua quales debent esse conuentus Christianorum. Sic alibi docet. Adhortamini vos mutuo, &c.
Phil. 2. Obserua item, quòd qui illustrãtur non ita illustrantur, vt nullo doctore opus habeant. Sic alibi docet: Quotquot perfecti sumus hoc sentiamus, & si quid aliud nescitis, hoc quoque Deus reuelabit.

Simul consolari, &c.

NE ægre ferrent quod dixerat, adhuc ipsis opus esse cõfirmatione, mitigat idipsum. Vult autem & ipse consolationem. Nam sicut doctor cũ videt discipulos suos à Christo recedere, damnum patitur & tristatur, ita fide & profectu suorum exhilaratur. Habes & hic quales esse debent Christianorum cõuentus. Ex omnibus his colligequalem deceat magistratũ ecclesię esse. Gaudere de incremẽto fidei, iuuandis fidelibus sollicitum esse, iuuare precibus apud Deum, &c.

Nolo autem vos ignorare, &c.

POterant dicere, si ita desideras videre nos qđ obstat, quo minus venias? Ideo nũc certis argumentis probat non esse fictũ vel vanũ, qđ supra dixerat, se desiderare illos.

Sæpius proposui, &c.

HOc poterãt ex Priscilla & Aquilla & alijs, qui à Paulo Romam veniebant cognoscere.

Prohibitus sum.

HInc colligi potest, non fortuitũ esse aduentum verorum apostolorum. Nam Christus hoc suum opus esse dicit, qui operarios in messem extrudit. Et Apostolis dicit, Ecce ego mitto vos. Nam & in Amos dicitur: Pluet Dominus in illa die super vnam ciuitatem, & super aliam non. Et in Isaia mandat nubibus, ne pluant super vineam ingratam. Ita prohibentur Paulus & Barnabas ire in Bythiniam. Econtra autem iubetur Corinthiis loqui, eò quod multũ populum ibi habeat. Facit autẽ hoc Deus vel quòd auditores indigni sunt, sicut quãdo iubet excuti puluerem pedũ, vel vt auidiores verbi fiant. Obserua autẽ quòd prohibitum se quidem dicit. Verum nullã prohibitiõis causam quęrit, sed paret nihil hæsitans de Dei imperio, nos instructurus ne curiosius quæ Deus gesserit, inquiramus.
Matth. 9. & 10. Amos 4. Isai. 15. Act. 15. Act. 18.

Vt fructum aliquem,

NE quis credere Paulum visendæ vrbis cupiditate, qua & cæteri, duci. Meminerat Christum dixisse: Ego elegi vos vt fructum afferatis. Obserua, quid in Romanis quærat Paulus, nempe non suum commodum, sed fructum. Sciebat pastorẽ propter oues constitui. Deinde: Non expertus fuerat Romanorum dispositionem, & tamen sperat fructum. Prædicator semper speret fructum, etiam si non videat. Denique diuitias suas & thesauros arbitratur esse Paulus animarum salutem.
Ioan. 15. Ezec. 34.

Sicut & in cæteris gentibus, &c.

LAcessit eos ad fidem exemplo aliorũ, quasi dicat: Non decet vt vos qui in alijs excellitis, in hoc vno salutis opere inferiores alijs sitis.

Græcis & Barbaris, debitor sum.

QVasi dicat, Etiam si nullum fructũ acciperem, officij tamen mei rationem habere debeo. Cõstitutus enim sum à Deo doctor gentium: tam Græcarum quam nõ Græcarum. Vt ne quis putet, me solum patriæ addictum. Nam me omnium Ecclesiarum premit sollicitudo. Hac igitur ratione, teneor & Romanos docere. Debitorem

rem se dicit omnium, quia omniũ linguas
accepit. Linguis omniũ animarũ loquor: 1. Cor. 14
Sapientibus quia accepit sapiẽtiam in my
sterio absconditam, insipientibus quia accepit
patientiam & lõganimitatem. Patiẽtia
enim est, ferre simplicium motus. Docet
hic, quis sit status sacerdotum, nempe,
quod non Domini, sed debitores sunt omnium,
sine personarum acceptione. Gratis
accepistis gratis date. Præterea his verbis Mat. 10
à se in Deum eos dirigit, quasi dicat: Dñi
mandatum adimpleo, ipsi igitur gratię agẽdæ,
ipse largitor est, ego vero nihil nisi debitor.
Habes & hic, quòd nemo excluditur
à doctrina Pauli ad eam enim etiam plebei
apti sunt, & sapientes ex eadem proficere
possunt. Demum cum Paulus debitorem se
dicat omnium, propter dona accepta: Pari
ratione & nos debitores sumus omnium.
Quis enim est, qui nõ aliquid accepit, quo
proximum iuuare possit?

Ita quod in me promptum est, & vobis, &c.

QVasi dicat, hoc debitum meę accedit alacritati, ex necessitate facio virtutem. In hunc modum præceptis Dei obtemperandum est, nõ solum seruiliter, sed ex corde & animo.

Non *enim erubesco Euangelium.*

POsset quis dicere fateor tibi esse animũ inuisendi spem aliquam fructuum, sed remoratur te quod plerosq;, quia in Romana ciuitate dedita spectaculis male audit verbũ Dei, & propterea erubescẽs eo non acceleras. Respondet: Non erubesco Euangelium. Modestè quidem dicit se non erubescere cum posset maximos triumphos ebuccinare. His autem verbis primò se ostẽdit seruum fidelem, cuius hæ sunt cõditiones.

Fidelis serui conditiones. Primo, Dominũ suum in corde agnoscit. Secũdo coram aliis confitetur. Tertio, Dominum suum laudat. Quarto contemptum eius ægrè fert. Quintò, non pudet eũ domini sui, etiam corã aduersarijs. Sexto, domini sui voluntatem implet, nihil curãdo, an aliis placeat vel nõ. Huiusmodi seruum se ostendit Paulus. Deinde his verbis ostẽdit maximã gloriã Euangelij & dignitatẽ. Verè enim nõ vulgare aliquid sit oportet, quod Paulus tam cõstanter coram quibuscunq; fatetur, propter quod & non dubitat periculis exponere se, & sua omnia.
Præterea docet Euangelistæ doctrinam debere & verã & sanctam esse. Qui falsa aut mala docet, is merito erubescit. Taxat aũt his verbis primo paganos, qui non erubuerunt Iouem dicere Deum, quem historiæ tradebant, sæpe in animalia bruta propter libidinẽ mutatũ & erubescebãt Christum propter salutẽ hominis dicere crucifixũ, cum in altero horrendum sit dedecus, in altero admiranda pietas. Taxat deinde hæreticos, qui dicunt indignum Deo, vt pro homine pateretur, cum nihil dignius sit creatori, quàm creaturæ curare salutẽ. Perstringit etiã hoc verbo magistratus ecclesiasticos, qui vel pudore correpti, vel fastu ebrij verbum Dei negligunt, aut terrenis curis plus nimio impliciti, carnis tantum illecebras quærunt, cum de eis dictum sit: Vos estis sal terræ. Quòd si sal euanuerit, &c. De- Matt. 5
mum perstringit & omnes eos, qui solo nomine sunt Chriani. Omnes gloriamur de Euangelio, sed si quicquam incommodi ferendum est, ibi & Euangeliũ & fides, imò & Deus ipse negligitur. Non attendimus promissionem, Qui cõfessus fuerit me, &c. Itemque comminationem, Qui erubuerit Mat. 10
me coram hominibus, &c.

Virtus enim Dei est, &c.

CLausula hæc bene obseruãda erit. Nã hic ingressum habemus in epistolã totã. Et hic tanq̃ in limine grauiter erratur. Status eñ rei tractãdæ est. Verbo Dei credẽtes & eidẽ per veram animi obedientiã adhęrentes saluos fieri, & hæc est potentia verbi, vt ipsum verbũ sit potẽtia Dei. Hoc igitur verbo primo perstringitur tũ philosophia tũ lex. Fallax enim doctrina est philosophia, quæ cum polliceatur felicitatem non præstat. Et inefficax est lex, quæ quanuis doceat quid facias, tamen non suppeditat vim vt facias. Imò semper accusat. Consciẽtiæ igitur pax, per legem Mosaycã nõ est. Euangelium autem Dei virtus est ad salutem, hoc est, Euangeliũ est organum, per quod si opere ipso expleatur Deus dat salutem credenti. Idem dicit alibi, Sermo cru- 1. Cor. 1.
cis nobis q̃ saluamur, potẽtia Dei est, &c. 1. Thes. 2
Item. Accepistis nõ sicut sermonem hominum, sed sicut vere est verbum Dei, qui & efficax est in vobis credentibus. Hac laude quęamplior queat vlli doctrinęcõtingere? Per euãgeliũ Deus præstat salutẽ, sed q̃bus?

Omni credenti.

CRedenti, inquit, non audienti, non legenti, nõ circunferenti, sed credẽti fide nimirũ viua & per dilectionẽ operãti. *Euangeliũ requirit fidem.*

Vbi primo obserua, quòd Euāgeliū primo omnium requirit fidē, quia promissiones diuinas proponit. Virtutem igitur Euangelij nesciunt, qui tantum ea excerpunt, quæ ad mores instituēdos faciūt promissiones aūt & fidem negligunt. Solis credentibus præstat salutē. In euangelio enim Christus nobis donatur, quem qui habet saluatur. Verum nō accipitur Christus in verbo, nisi fide viua. Deinde colligi potest, ꝙ Euangelium nō tollit potestatem secularē, quia Euangelium tantum respicit ea quę salutis sunt. Præterea habes hic quam ob causam Euangeliū comparetur thesauro & margaritæ, proquibus cōparandis omnia vendēda iubet Christus. Nimirum quia salutem præstat, si fide viua accipiatur. Ad hæc vides hic quā necessarius sit audit⁹ verbi dei, nam satius foret externa omnia tolli, quā verbum Dei intermitti si alterum horū esset necessarium. Errorū igitur magistri esse probantur, qui vel à scripturarū lectiōe, vel vocali prædicatione auocant, dicētes nos oportere à solo Deo doceri, quasi nesciant Deū operari per media. Postremo vides quantū damnū animabus inferunt, per quos fit vt populus hoc thesauro carere cogatur, quales sunt qui in doctos præficiūt ecclesijs, clamat sanguis Abel cōtra Cain: multò magis clamabit sanguis tot animarū contra eiusmodi. Væ igitur eis.

Matt. 13.

Iudæo primum & Græco.

IVdæos quidē præmittit, quia ipsis datæ sunt promissiones, sed tamē similiter indigere dicit dono Euangelij Christi.

Iustitia enim Dei &c.

OBseruandum hic quid sit Euāgelium, quid in summa cōtineat, quis ꝓprius & præcipu⁹ euāgelij locus sit. Ita facile intelligi poterit, quomodo à lege, quomodo à propheta differat. Nā euāgelium patefacit iustitiā fidei, quod qui credūt se ꝓpter Christū in gratiā recipi, & huic fidei animi dilectiōnē & operū fructus adiungunt, coram Deo iusti habeātur. Lex aliā quandam iustitiam docet, prophetia morum ciuilitatē tradit. Procul igitur distāt ab euāgelio.

Obserua igitur hic vulgarem tropū scripturæ, iustitiā Dei dici non eā, quæ in Deo est, vt qua insontes animaduertit (ea enim est iudiciū Dei) sed quę nos iustificat, & reputat iustos & acceptat, quæ licet in nobis sit, tamen quoniā & initiū & cōsummationē habet à deo merito Dei iustitia vocat. Sic Psalmus, In iustitia tua libera me. Psal. 30.

Obserua item duplicē esse iustitiam. Altera enim politica est, quę præstat opa bona seu ciuilia, & hāc ratio nr̄a iudicat etiā sufficere corā Deo, quia non videt aliā iustitiā: nec cultū Dei aliū vllum existimat, quam opera illa ciuilia pręstare, nō furari, nō occidere, obtēperare magistratib⁹, moderari voluptates, &c. Euangeliū autē non tantum arguit peccata externa, sed etiā immunditiam cordis. Ostendit humanū cor vacuū esse metu Dei fide & dilectiōe erga Deū. Ostendit turpitudinem concupiscentię flagrātis in mēbris, itaq; negat nos Deū placare posse hypocrisi nostrorū operū, & aliā iustitiā arcanam & incognitā mundo, nobis mōstrat, videlicet iustitiā fidei, hoc est, docet Christū filium Dei pro nobis datum & iustitiā corā Deo esse credere quod peccata nostra propter Christū nobis condonētur: seu ꝙ propter Christum recipiamur in gratiā, si eidē per verā dilectionem & obedientiam adhæreamus. Ea fides est iustitia corā Deo vel iustitia Dei. Nulla humana opera extra fidem facta possunt placare Deū, quia sine fide impossibile est placere Deo. Opera nr̄a non possunt cōscientiam reddere tranquillā nisi ex fide & charitate procedant. Nulla firma cōsolatio mētibus nostris ꝓposita est, nisi in fide per charitatem operante. Hanc fidem Euāgelium vbique commendat, Qui credit, non iudicatur, Qui credit in me non morietur. Isai. 64. Ioann. 3. Ioan. 11.

Reuelatur.

COnsilium illud Dei, quod per fidem & verbum crucis, id est per euāgelicū institutū omnes gētes saluādæ sint & ad gloriam adducendæ, valde arcanum fuit & absconditum à seculis. Fuit etiam occultatū principibus huius mundi. Hinc Moysi facies velata dicit. Velamen illud est opinio ꝙ per opera externa sine fide & dilectione facta qualia Iudæi pręstabant satisfiat legi, quod tunc aufertur cum in Christum viua fide credētes videmus impietatem cordis nostri. Reuelatur igitur hic iustitia Dei in Euangelio: O beatam reuelationem: Beatus es Simon Bariona, &c. Hæc est summa sapientia nostra, scire Iesum: & hunc crucifixum. Ephe. 11. Colos. 1. 1. Cor. 11. 2. Cor. 3. Mat. 16 1. Cor. 2.

Ex fide in fidem.

VAriè hoc exponūt, Aliqui ex fide veteris testamenti in fide noui testamenti. Alij ex fide est iustitia in fidē, hoc est quæ augescit,

augeſcit ſubinde. Sicut enim peccatum nũquam nõ ſollicitat ad peccandum: ita ſpiritus eſt viuax in cordibus piorum, quo aſsiduè perficiuntur. Alij ex fide in fidem, hoc eſt in omnibus fidelibus vt reſpondeat ſuæ antitheſi. Reuelatur ira dei ſuper omnẽ impietatem, &c. Hoc autem tropo ſermonis electorũ paucitas indicatur, qui verbo Dei obediunt. Diſperſi enim ſunt & per miſericordiam Dei hinc inde aſſumuntur. Alij & melius. Iuſtitia prouenit ex fide ſcilicet noſtra quaſi ex fundamento, quæ tendit in fidem & veritatem. Dei eiq; innititur. Sunt qui iudicant Deum ſibi vel alijs offenſum vel beneuolum, ſi videant ſi temporali proſperitate florere vel deſtitui, ſicut amici Iob iudicabãt. Sed nõ ita reuelatur iuſtitia Dei. Nã alioqui oẽs ſancti qui perſecutionem patiuntur iratum haberent Deum. Et Chriſtus crucifixus non fuiſſet in gratia. Econtra omnes proſperè viuẽtes, eſſent in gratia. Sunt alij qui ſibi ex operib⁹ ſuis gratiam & amicitiam Dei pollicentur, vt Phariſæi, nõ intelligentes illud Iſaiæ: Omnes iuſtitiæ nr̃æ ſicut pãnus menſtruatæ. Hi faciũt quaſi nõ indigeant miſericordia Dei. Sed neque ſic reuelatur iuſtitia Dei, ſed ex fide. Iuſtitia hęc duo includit: Remiſsiõnẽ peccatorum & gratiam Dei. Senſus igitur Pauli eſt, per fidẽ in Chriſtum, id eſt per dilectionem operantem accipimus remiſsionem peccatorum & Dei gratiam.

Obſerua quòd Paulus non damnat opera bona, quæ vbique docet eſſe neceſſaria, ſed negat ꝑ ea ſola ſine Dei gratia nos mereri remiſsionem peccatorum. Alioqui ſi nudis operib⁹ mereremur, iá nõ eſt gratia.

Sicut ſcriptum eſt.

Scriba doctus in regno cęlorum, nedum
Act. 10 noua ſed & vetera profert. Verè autem
Act. 4. ſcriptum dicit fide cõtingere iuſtitiã: Omnis enim ſcriptura teſtatur nos remiſsionẽ peccatorũ accipere in nomine Chr̃i. Nec enim eſt aliud nomen ſub cęlo, &c. Citat autẽ teſtimonium ex Propheta Abachuch, idque valde oportune. Dixit enim iuſtitiã dei reuelari, nõ ex pręſenti aduerſitate aut proſperitate, neque ex nudis operibus tantùm ſed ex fide nimirũ viua & per dilectionem operanti. Hoc autem aperte etiam dicit Abacuch: Cõquerebatur iuxta iudiciũ carnis de proſperitate impiorum, quaſi iuſti eſſent derelicti & non accepti Deo, ſed cum ſtaret ſuper cuſtodiam ſuam, id eſt, cũ eſſet in contemplatione, reuelatum eſt ei per viſionem ex quo iuſtitiam Dei cognoſcere deberet & præceptum acccepit, vt tãquam rem memorabilem & ad omnes pertinentẽ in buxo ſcriberet. Sic enim ait Propheta, Qui adhuc viſus procul, & apparebit in finem & non mentietur, &c. ſubdit: Iuſtus autem ex fide victurus eſt, quaſi dicat, non putes mihi illum gratum, qui hic proſperè agit, ſed qui per fidem dilectione feruentem in me fertur. Mox etiam reiicitur ſuperbia eorum, qui in ſuis operibus tãtùm confidunt, ſubdit enim: Sicut vinũ decipit, &c. Confidentia in bonis operibus & proſperitas tẽporalis, ſuperbos reddit, neque recta iudicare ſinit, ſed inebriat &
decipit, de quo vino & Iſaias: Abſorpti Iſai. 28.
ſunt à vino. &c. Hanc etiam authoritatem ſignãter contra Romanos adducit, qui glo
riabantur de operibus. 1.Tim.5.

Iuſtus.

Septuaginta addunt meus, hoc eſt, quem ego iuſtifico & qui coram me iuſtus eſt. Notat etiam hic duplicem iuſtitiam.

Viuet.

Impij non viuunt. Viuens mortua eſt. Et Pſal 44.
dimitte mortuos ſepelire mortuos ſuos. Viuet autẽ in futuro dicit, oſtẽdens quòd iuſti in hoc ſeculo contẽpti viuant & computẽtur cũ mortuis, crucifixi ſcilicet huic mundo: propter te mortificamur tota die.
Et in Ezechiele dicunt oſſa mortua. Viuũt Ezec.37.
pij etiam nunc, ſed nondum apparet. Cum autẽ Chriſtus apparuerit vita eorum, tunc & ipſi apparebunt in gloria. Habes hic qđ fides ad opera confert, ſicut vita ad alimentum. Fieri poteſt vt viuat aliquis & alimenta non capiat, ſed nõ inuenias vllum qui cibum capiat & non viuat. Nihil igitur mirum, ſi iuſtificatio & vita nonnunquam fidei & non operibus tribuatur in ſcriptura. Non quòd excluſa velit opera, ſed quod fides ſit fundamentum.

Ex fide.

Hoc eſt, ſi vel velit viuere, credat: alio
qui nõ viuet. Sic Paulus, Ex fide, viuo Galat.2.
filij Dei, &c. Signãter autem dicit ex fide, non ex opinione, vel ſcientia, nam illa tria
gradibus inter ſe diſtant. Opinio ambigua 1.Tim.5.
eſt, nec firmiter aſſentit, ſed nunc hoc nũc illud ſentit, & dicitur fides ſimulata. Sciẽtia certior eſt & habet certa argumenta quibus contra dici nequeat, ſicut dum ex crea-

creatura cognoſcimus creatorem. Hanc Apoſtolus hic veritatem nominat, alij fidẽ hiſtoricam vocant. Et hæc per ſe inefficax eſt & inflat. Fides autem certa & efficax innititur verbo Dei & veritati ipſi, quæ falli nequit. Hæc ad Hebræos: diſtribuitur, & per exempla eius effectus monſtratur. Nihil enim ibi aliud vult Paulus, quam quod iuſti per fidem viuam vitam adepti ſint & conſeruarint.

Reuelatur enim, &c.

QVi arduam cauſam cauſam coram iudice agit, nõ tantũ ipſam cauſam proponit, ſed adducit q̃cquid ad ipſam confirmandam facere videtur, refellit etiã quicquid ab aduerſariis obiicitur. Sic Paulꝰ arduã cauſam in hac epiſtola agit. In quo ſcilicet conſiſtat iuſtitia. Ac ſupra ipſam cauſam ſimpliciter ꝓpoſuit, nẽpe quod iuſtus ex fide viuit. Hic eſt ſtatus totius epiſtolæ. Hanc autẽ propoſitionem nunc cõſequenter cõfirmat ac probat, aduerſarioſq; cõfutat. Secundò obſerua quod mos ſcripturæ eſt, vt vniuerſalem propoſitionem quo magis inſideat animis bifariã exprimat, nẽpe per affirmatiuam & negatiuam. Sic Dauid affirmans omnes nos peccatores. Primo ponit affirmatiuã: Omnes inutiles facti ſunt.
Pſal. 13. Deinde ſubiicit negatiuam: Non eſt qui faciat bonũ, &c. Sic Chriſtus: Qui credit in
Ioann. 3. filiũ Dei non iudicatur, Qui non credit iudicatus eſt. Sic: Qui crediderit & baptizatus fuerit, &c. Qui verò nõ crediderit, &c. Sic hic primò dixit: Reuelatur iuſtitia Dei incredentes. Nunc reuelatur ira Dei, &c. Vbi autem hęc occurrunt nemo loquacitatem putet, ſed vehementiam, vt eo magis inſideant animo. In humanis literis tautologia vitium eſt, ſed Spiritus ſanctus hoc non curat dummodo nobis verbum ſuum inculcet.

Obſerua item quod non ſine cauſa Paulus à peccato exorditur. Cũ enim declarare velit non eſſe iuſtitiam niſi Chriſti fidẽ viuam, omnibusque Chriſtum nuntiatum eſſe, neceſſe habuit prius omnes peccati arguere. Sic igitur orditur: Euãgelio patefit iuſtitia Dei, quia Euangelio patefit nmniũ hominum iniuſtitia.

Ira Dei.

SEnſus eſt. Omnes impij & iniuſti ꝑ verbum Dei denuntiantur Deũ habere iratum. Iram Dei opponit iuſtitiæ Dei, idque aptiſsimè, vtrunque enim Euangelium docet quibus ſcilicet Deus propitius, quibuſue iratus ſit. Ad Euãgelij prædicatores pertinet vtrunque prædicare, tam gratiã Dei quam iram. Huic in ſcriptura fere ſemper hęc duo couiunguntur: Iudiciũ & Iuſtitia.
Sic Iſaias. Magnificatus eſt Dominus & impleuit Sion iudicio & iuſtitia. Item: Cuſto Iſai. 33.
dite iudicium & iuſtitiã. Sic ad Hieremiã Hier. 1.
dicit: Conſtitui te vt euellas, &c. & plãtes. Primo autem ponit iuſtitiã, quia Chriſtus venit animas ſaluare. Poſtremo autem irã in incredulos & contemptores. A melioribus enim exorſus, ſubinfert deinceps quæ poſſunt inferre formidinẽ. Nouerat enim multos hominum formidine ad virtutẽ induci. Sic nanque & Chriſtus, poſt prædicatum regnum cæleſte, etiam iram comminatur, & Prophetæ bonis propoſitis & mala prænuntiant, quia illa Dei præcedente ſententia, hęc noſtra negligẽtia præueniunt, Porrò cũ iram Dei audis, ne cogita paſsionem illam vitioſam in Deo eſſe. Ira enim & indignatio plerunque pro vindicta & mulcta ponitur, quã Deus iuſto iudicio infligit. Reuelatur itaque ira Dei ſuper peccatores, non quod ira Deo accidat, ſed quod
effectus iræ ſentiant. Sic Pſalmus: Tunc lo Pſal. 2.
quetur ad eos in ira ſua, &c. Et ignis accen Deut. 32
ſus eſt in furore meo, &c.

De cælo.

NE quis leue quid ęſtimet iram Dei, ad
dit de cælo. Punit quippe & Deus per Deut. 18
creaturas. Si non audieritis me, &c. ſed leuis hæc ira eſt reſpectu futuræ, tũ quia plærique eam effugiũt, de quibus Pſalmus: In labore hominũ non ſunt, &c. tum quia nõ videtur ira Dei ſed creaturæ. Ideo dicit ira de cęlo, ideſt, grauis manifeſta & generalis, quam nemo poteſt effugere, ſicut à fulmine nemo poteſt effugere quod supernè deſcendit. Vide autem quantũ amplificet
irã Dei. Sic & Pſalmus: Quis nouit poteſta Pſal. 98
tem iræ tuæ, & præ timore tuo iram tuã dinumerare? Poteſtas humanæ iræ, cum corpus acceperit, amplius non habet quid fa- Matt. 10
ciat. Deus autẽ & hic, & ingehẽna punire poteſt. Vt interim taceam, quod nõnullis quibus plus iraſcitur parcere videtur, vt proſperetur peccator in via ſua & maiora recipiat in nouiſsimo.

Super omnem impietatem.

PIetas in ſcripturis eſt cultus Dei. Honorat autem Deum qui credit, fidit, amat, timet, laudat, ſciẽs oĩa ſua ſi ex ſeipſis cõſiderentur

derentur ad ſpirituale iuſtitiam nihil eſſe, in ſolo autem Deo ſalutem omnem ſitam. Hæc pietas vita eſt cum Deo, quæ potiſsimũ in tribus ſita eſt, vt in Deum credamus eundem amemus & in ipſo ſperemus. Ecõtra impietas ꝓpriè ſignificat peccatũ quo impij Deũ colere dedignãtur, hoc eſt Deo nõ credunt, eundem non amant, & in ipſo non ſperant. Hi alio nomine ſæpe contemptores vocãtur, qui ſcilicet tũ de verbo, tũ de ope dei adeo nihil ſentiũt, vt nemo hominũ de aliqua re adeo nihil ſẽtire poſsit.

Pſa. 146

Ephe. 4.

Et iniuſtitiam

HOc eſt aduerſus omnes homines impios & iniuſtos. Inter impietatẽ & iniuſtitiam hoc intereſt, quod inter fidem & opera. Nam ſicut fides erga Deum, ita impietas contra Deum. Et ſicut opera ſunt erga proximum, ita & iniuſtitia contra proximum. Impietas eſt quicquid contra Deum fit, iniuſtitia quicquid contra proximum. Docemur hic primo non paruipẽdere peccata quæcunque tandem ſint, vt quæ iram Dei merentur. Deinde non tantum à Deo damnari externa illa peccata & craſſa, ſed etiã interna cordis. Præterea omnibus nobis neceſſariam regeneratiõe. Naſcimur enim omnes impij, & conſequenter damnati niſi regeneremur per Chriſtum. Quod autem impietatem primo loco ponit, non tantũ ſignificat grauiora eſſe quę in Deum cõmittuntur, tametſi interna ſint, ſed etiã impietatem, fontem & caput omnium vitiorum eſſe, ſicut rurſus fons & caput omnium bonorum eſt pietas.

Impietas & iniuſtitia differentia.

Qui ueritatem Dei, &c.

VEritatẽ iniuſtitia detinere, eſt habere fidem hiſtoricam & otioſam quandam Dei notitiam abſque pio affectu. Et hoc eſt defodere talentum vnicum à Deo concreditum. Talento enim ſcientiæ veritatis fœnerãdum erat talentum aliud ſanctæ vitæ, vt coleretur Deus ſicut oportet. Ex hoc poteſt loco Apoſtolus potiſsimum cõtra philoſophos & ſapiẽtes huius mũdi pugnare, quanuis ſub illis & alij comprehendantur quibus vel minima Dei notitia contigit.

Quia quod notum eſt Dei.

STatus huius epiſtolæ eſt, vt ſupra diximus, qđ remiſsionẽ peccatorum non tã ex meritis, quã ex gratia accepimus. Hanc propoſitionẽ primo ſic probat: Omnes qui impij in corde ſũt, & iniuſti in opere & cũ hac ſciẽtiã peccãt, nihil niſi irã merentur. Oẽs autem vos Iudæi, & gentes tales eſtis, nihil igitur aliud meruiſtis q̃ irã. Minorẽ ꝓbat per Rhetoricã diſtributionẽ, quę partit̃ propoſitionẽ in mẽbra. Accuſantur eñ & gentes & Iudęi: hæc membra ordine tractat. Et primo de gentibus, quòd cognouerunt Deum & tamẽ nihilominus fuerunt impij & iniuſti. Quod notum eſt Dei, quaſi dicat, quamuis legem non habuerunt ſcriptã, tamen legẽ naturæ habuerunt, & creaturas ipſas è quibus ſatis dicere potuerũt, quòd vnus Deus eſſet, ſed hæc cognitio illis tãtum ad curioſitatem & ſuperbiam profuit, nihilominus mali remanſerunt. Iob. 1.

Obſerua quod dicit ſignanter, quo verbo duo innuit. Primo quod Deus in ſe & eſſentia ſua incognitus eſt: Deũ nemo vidit vnquã. Lucem habitat inacceſsibilẽ. Hinc ſeraphim alis ſuis tegunt faciẽ Dei. Secundò quod enim aliquo modo ſeipſum manifeſtat, vt per verbum ſuum & opera ſua. Ioan. 1. Iſai. 6.

Manifeſtum eſt in illis.

VEl apud illos. Hoc eſt, quicquid ſcire de Deo conuenit manifeſtatũ eſt, hoc eſt potentia eius, ſapiẽtia, bonitate. Si hoc de ꝓphetis dicitur, quãto magis de nobis, de q̃bus dicitur: Pater manifeſtaui nomen tuũ hominibus. Et iterũ: Qui videt me, videt & patrẽ meum. Hæc eſt dignitas Chriſtianorum, cognoſcere quę Dei ſunt: Beati ſumus ô Iſraël, quia quæ Deo placẽt manifeſta ſunt nobis. Item vos dixi amicos, &c. Ioan. 17. Ioan. 14. Baruc. 4. Ioan. 15.

Obſerua autem quod dicit, quod notum eſt Dei, hoc eſt, quod de eo ſcire conuenit. Non enim noſtrum eſt myſteria eius curioſius inueſtigare, ne vt ſcrutatores maieſtatis opprimamur à gloria, ſed magis adoranda ſunt, quàm excutiẽda contra curioſos.

Deus enim illis manifeſtauit.

HAbes hic quod etiã ſi quæ vera philoſophi dixerunt à Deo ſunt, nõ igitur abijcienda ſed cautè excerpenda, ne ſimul & zizãnia decerpas. Deinde habes ꝙ dupliciter cognoſcitur Deus. Primò per intellectum ſolum, quemadmodum impij cognoſcunt Secundò per affectum etiã & degustationem, de quo Pſalmus: Guſtate & videte, &c. Hæc eſt cognitio ouium, quæ paſtoris vocem agnoſcunt, & quorum pectoribus diuina myſteria ſeminauit Deus, qui ob id theodidacti dicuntur. Pſal. 33.

Inuiſibilia enim Dei, &c.

INuiſibilia dei intellige, vt ipſe exponit, potentia eius & diuinitas, indicat item

quomodo Deus se manifestet: Per ea, inqt quæ facta sunt. Creauit enim illa, & ante oculos nostros posuit, vimque agnoscendi dedit, æternum & incomparabilem esse illum qui hæc condidit.

Commendatur autem hic contemplatio diuinitatis à rebus visibilibus, quam negli-
Isai. 5. gētes arguit Isaias: Opus, inquit Domini, non respicitis. Propterea captiuus ductus
Psal. 18. est populus meus. Vnde Psalmus admirans
Psal. 8. ait: Cęli enarrant gloriam Dei. Et: Eleuata est magnificentia tua super cœlos. Totus itaq; mundus est tanquam liber in quo diuinam potentiam, sapientiam & bonitatē cognoscas. Potentiam, nam nemo alius tāta facere posset. Sapiētiam, quia omnia mira varietate disposita sunt. Et nō inuenies in toto vnam rem, per omnia alteri similē. Bonitatē quia nihil sua vtilitate caret, etiā venenosa & quę nobis inutilia vidētur. Vidit enim Deus cuncta quę fecit, & erāt valde bona. Disce igit̃ ex pulchritudine, situ, magnitudine, celsitudine, duratiōe, &c. vt adores eum ac confidas, diligas, timeas eū qui tanta fecit, etsi in his creaturis aliquē defectum inueneris, discas id Deū permi-
Heb. 11. sisse, ne in creaturis hæreres oblitus creatoris. Sic in hoc libro legerūt sancti, qui per
Psal. 103 fidē viderunt aptata esse secula per Deum, & per ipsum gubernari, &c. Sic Dauid: Benedic anima mea Dño, Domine Deus magnificatus es vehementer, &c. per totum.

A creatura mundi.

VAriè exponitur. Alij à creatione mundi hominem intelligūt, propter quem omnia facta sunt. Alij ad ipsas creaturas referūt, vt sit sensus non solum ex creatione cœli Deus innotescit, sed etiā ex creaturis terrestribus, ne in solis summis Deū admirabilem credas, non enim minus admirabilis est in musca quam in elephanto, in flore quam cedro. Et hæc quasi legis loco nobis sunt, admonentes, vt creatorem supra creaturam diligamus. Pertinet enim hoc ad fidem, vt supra ex Heb. 11. dixit, Per fidem inquit intelligimus, aptata esse secula. Fides autem non solum vult vt coīectes, sed planè confidas illum ipsum, qui tanta creauit, & tuum esse ac fore saluatorem.

Vt sint inexcusabiles.

GRaue verbū: Si inexcusabiles sunt, q̃ tātū creaturas habuerūt, quāto minus nos excusationē inueniemus? Sciētia ideo datur vt ingratū faciat inexcusabilem, ne quis Deum in iustitiæ arguas. Facit & cum inexcusabilē qui infirmus est, nam sua culpa infirmus est. Et his qui præscribit tātam legem fidelis est, vt inuocatus auxiliū suū præstet, quo lex impleatur. In summa à nobis est, auerti à Deo, reuertitque ad Deum perpetuò illi adhæreamus.

Quia cùm cognouissent Deum.

DEum enim esse cognoscitur vel cognosci potest lege naturæ. Item cum Philosophi vel ex ꝓfesso creaturas inuestigarūt, quî fieri posset vt creatorem nō in eisdem conspexerint. Cognouerūt itaque Deum.

Non vt Deum glorificarunt.

HIc ostēdit impietatem cordis humani idque per quam dilucidè. Tria autem nominat: nō glorificarunt, non egerūt gratias, sed mutauerunt gloriam Dei, &c.

Prima impietatis species est cognitum Deū nō glorificare. Obserua autem, quod aliud est glorificare Deū, aliud glorificare vt Deum. Illud enim quamcūque gloriam, quæ ei impeditur significat, hoc autem eā gloriam, quæ ei propria debetur. Quæ autem gloria ei soli cōueniat & propriè, tūc perspicies, si attēdas quid sit Deus. Sed qs hoc edisceret? Moysi quærenti qđ esset nomen eius, respōdit, Ego sum qui sum, quo verbo ostendit, se eum esse, qui semper sit, Exod. 3.
nusquam & nunquam desit. Qui non ex alio, vt cætera omnia, sed seipso sit, ac sic sit, quod nisi esset, nihil esset, atque omnia collaberētur, quod in Isaia pulchrè scribitur: Quis mēsus est aquas, &c. Sunt & alia nomina varia, quę Deo in scriptura tribuunt, res tamen vna est Deus, qui est Dñs, saluator, auxiliator, robur, vita, pater, bonorum omnium cumulus, expositus, largus, benignus, beneuolus, gratis distrahi cupiēs. Hæc omnia intelligimus cū Deū nominamus. Habes quid Deus sit in sua essentia, & qs sit erga nos: Sic in Symbolo nostro dicit: Credo in Deum patrē omnipotentē, creatorem, &c. En creator est, qui etiam nunc operatur vt Christus ait: Omnipotens est, Ioan. 5.
Pater est. Glorificare igitur Deum vt talē, Deū glorificare.
est ipsum amare, timere, cōfidere, sperare,
&c, sic Moyses: Diliges Dominum Deum Deute. 6.
tuum, &c, Et: Dominum Deūm timebis & Deut. 10.
illi soli seruies. Et iterum: Quid Dominus Deus tuus petit à te, nisi vt diligas &c. Hęc est gloria Dñi: Ego Dominus, & extra me Isai. 4.
non est Deus. Gloriam meam alteri non dabo. Hoc igitur modo glorificamus Deum spiri-

ſpiritu, fide & dilectione, quę facit vt diligamus eum ſuper omnia, adoremus, laudemus, & omnibus modis voluntatē noſtram per obediētiam & geſtationem crucis, illi
Theſſ. 4. ſubiicimus, quomodo & Chriſtus glorificauit patrem. Corpore autem glorificatur Deus, cōtinentia & caſtitate. Glorificamus Deum & operibus noſtris, quæ dum proximi vident glorificationem dei excitantur,

Nec gratias egerunt.

ALia impietas nedum corde Deum non glorificare, ſed ne ore quidem cōfiteri quæ ab ipſo acceperis, quantam autē pœnā mereatur nō agere gratias deo, ſubdit.

Sed euanuerunt.

EVaneſcere eſt ſicut fumus, qui cum aſcendit videtur magis quid, ſtatim autem diſparet. Sic illi euanuerunt, Quomo-
1. Cor. 6. do? Dicētes ſe eſſe ſapiētes, ſtulti facti ſunt

Obſerua ſicut qui ad hęret domino vnus ſpiritus eſt, ſic qui ad hæret creaturę, relicto Dño vanus efficitur. Sic Hieremias.
Hiere. Quid inuenerūt patres veſtri me, quia elōgarunt ſe à me, & vani facti ſunt.

Et obſcuratum eſt, &c.

QVi accedit ad lucem illuſtratur. Hinc Pſalmus: Accedite ad eū & illuminamini. Qui aūt recedunt excęcantur. Prima impietatis pœna eſt excæcatio & cæcitas mentis. Hinc Moyſes: Percutiet te domi-
Deu. 28. nus cæcitate & amētia, &c. Sic Iſaias: Clau-
Iſa. 29. det oculos veſtros, &c. Et iterum: Dominus miſcuit in medio eius ſpiritum vertiginis, &c. Et Ieremias: Ecce ego implebo
Iſa 19. omnes, &c. ebrietate. Hic igitur perſtrin-
Hier. 13. guntur qui vim rationis ſeu lumē naturæ, ſeu acumē ingenij iactant. Cum non ſit aliud calamitoſius quàm nobis permitti. Numerat igitur in pœnis, omnium triſtiſsimā, cæcitatē. Quæ pęna nos ad monere debet, quam fœda ſit impietas & ingratitudo eorum, quibus Chriſti doctrina, quibus pietas ludus eſt, in quibus clarè videmus quas non tenebras, quam non veſaniam irrogauerit Deus: Iuſtus es Domine.

Et mutauerunt gloriam, &c.

HOc eſt, Deo cognito non exhibuerunt eum honorem, vt omnia ab ipſo ſperarent & peterent, verum in creaturis poſuerunt fiduciam ſuam, & nō ſolum id, ſed & lapidibus & lignis. Dicentes lapidi: Pater meus es, & ligno: tu me genuiſti. Hic igitur
Hier. 2. primo vide progreſſum peccati, & quātum creſcat impietas, niſi ſtatim ei per pœnitentiam obuietur. Deinde diſce hic quantum ab idolis abhorrēdū ſit, per quæ aliquid diuinæ gloriæ decreſcit, & veritas in mendacium commutatur. Ponit autem quadruplicia idola. Similitudinē hominis, vt fuerūt idola Veneris, Palladis, Iouis, &c. Et volatiliū. Nam Aegyptij coluerunt accipitrem atque ibim. Et quadrupedum. Coluerunt enim quidam bouem, ouem, leporem, &c. Et reptilium, vt ſerpētes, dracones, &c. Ita enim excæcatus fuit homo vt etiā infirma animātia coleret, vt murem Inuenis autem in hiſtoriis quod cępe, cymicum, fornacē, & febrem & pallorem, &c. dignatę ſunt gētes Deorum nomine. Præterea vides hic quod externa idololatria ortum habuit ex impietate cordis. Homo enim cum in nullo ſuffieiens ſit, indiget auxilio alterius, ꝙ cum à Deo vero nō ſperat ac petit, neceſſe eſt vt alium ſibi vel alios Deo fingat, à quibus auxilium ſperet. Quia autem homini plura deſunt, non credebant vnū Deū omnibꝰ ſufficere, ideo plures deos fabricarūt.

Demū hic vides quàm horrende excæcētur impij deique cōtemptores. Quid enim magis ſtultum quam diuinam gloriam idolis attribuere? Hanc ſtultitiā pulchrè deſcribit Iſaias. 40. & 44. Baruch. 6. &. Sapiētiæ 13. & tamen certum eſt, quod etiam ſapientiſsimi hoc fecerūt: Ideo Pſalmus: Cō-
fundātur omnes qui adorāt ſculptilia, &c. Pſal. 10
Item: Similes illis fiant qui faciūt ea, &c. Eadem cæcitate non parua pars Chriſtianorum laborat, cum ferme quilibet idolū proprium habeat. Alius enim confidit in diuitiis, alius in potentia, &cæ. & hęc quid
ſunt niſi idola? Cum de nouo teſtamento Iſai. 2.
dictum ſit in Prophetis: In die illa abiiciet Iſa. 17.
vir idola ſua, &c. Item: In die illa reſpiciet Iſa. 30.
homo ad factorem ſuum, &cæ. Et iterum: Aures tuæ audient, &c.

Propter quod.

OStendit impietatem & iniuſtitiam omnē ab ignauia & cōtemptu verbi Dei originem ducere. Et planè terribilis ſentētia eſt, quæ merito omnem noſtram oſcitā-
tiam excutiat. Nam qui in vno talento infi Matt. 25.
dus fuerit, & à cognitione legis & Dei ſe auerterit per ſuam negligentiam, nō ſolum nō cōſtituetur ſuper multa, ſed & eo quod habet priuabitur, grauibuſq; pœnis affligetur. Vitiorum igitur cauſa eſt contemptus verbi Dei, per quod Deū cognoſcimus, ſiue id fiat per opera naturæ creatorem demonſtran-

monſtrantia, ſiue per doctorem, ſiue intus doceatur.

Tradidit eos.

TRadit nos Deus peccatis, ſubtrahẽdo ſuam cuſtodiam & relinquendo nos cõcupiſcentiis, quæ in carne naſcuntur, non inuoluntarios ad nouas cõcupiſcẽtias protrudendo: Vnuſquiſque à propria concupiſcentia tentatur. Secundo Deus tradit nõ prohibendo occaſiones. Tertio peccatũ peccato puniẽdo. Sic Pſalmus: Dimiſi eos ſecundum deſideria. *Iacobi. 1*

In deſideria cordis.

HOc verbo ſignificat corda noſtra ex ſe ſe nõ rapi ad bona ſed ad mala. Omnis enim cogitatio hominis, &c. Poterat alias impiorũ pœnas adducere, ſed hanc ponit. Tradidit inquã in deſideria cordis. Impiis leuis hæc videtur pœna imo nõ videtur pęna ſed gratia, viuere ſecundũ concupiſcentias, verũ grauiſsima pęna eſt ſic relinqui à Deo, tũc enim theſaurizat ſibi homo iram magnã. Iuſto enim Dei iudicio culpa augeri permittitur, vt ad feriendũ altius quãdoque cumuletur. Hinc Paulus de quibuſdã dicit, vt impleãt peccata ſua ſemper. Et Ioãnes: Qui ſordet ſordeſcat adhuc. Et Dauid: Appone iniquitatẽ ſuper iniquitatẽ eorũ. Et immiſsiones per angelos malos, viã fecit ſemitæ iræ ſuæ. Latior eſt via, quam ſemita. Ex ſemita, iræ viam facit, dũ iræ cauſas iuſte iudicando dilatat, vt qui illuminati rectè agere noluerũt, iuſte cæcati faciãt, vnde amplius puniri mereantur. Hinc per Moyſen: Nondum completa ſunt peccata Amoneorum. Econtra magnæ gratiæ & dilectionis indicium eſt, ſi Deus vel infirmitate vel alijs impediat, ne ſequamur cõcupiſcẽtias. Hinc in Machabęis: Etenim multo tempore non ſinere peccatoribus ex ſententia agere, ſed ſtatim vltiones adhibere magni beneficij eſt indicium. *Gene. 6.* *Apo. 21.* *Pſal. 68* *Pſal. 77.* *Gene. 15.* *2. Mac. 6*

Vt dehoneſtarent corpora ſua.

IMpietatem ſequitur iniuſtitia, quia non redditur corpori, quod corpori debetur. Debemus autem corpori continentiam & ſanctimoniam, vt poſsit eſſe tẽplum Spiritus ſancti. Vide autem quã aptè correſpondeat pœna peccato, Deũ non glorificarũt. Ideo etiam ſeipſos dehoneſtarunt, honor corporis puritas. Primorum parentum corpora antequã peccaſſent magna gloria veſtita erant, ſed propter inobedientiã ablata eſt, vnde nuditatem ſuam agnoſcentes, tegebant ſe perizomatis. Porrò prolabi in immũdiciam multo maioris dedecoris eſt, nam ſic etiam pudor & perizomata abiiciuntur. Hinc Paulus: Qui ſcortatur in corpus ſuum peccat. *Corpori quid debeamus.* *Geneſ. 3.* *1. Cor. 6*

Quia commutauerunt veritatem, &c.

VEritas eſt quod certum & firmum eſt. Mendaciũ autem quod vanum eſt. Veritatem Dei hoc eſt confidẽtiam in verum Deum, quæ certa & firma eſt, mutarunt in mendacium, id eſt, in falſam cõfidentiam, quæ verè mendacium dicitur in ſcriptura. Sic Hieremias: Tu confidere feciſti populum in mendacio. Et Oſee? Fœdus cũ Aſsyriis mendacium vocat. Vel veritatẽ Dei in mendacium mutãt, quia nomẽ Dei qui verus eſt, dant his qui non ſunt dij. Auferunt ab eis quod ſunt, & dant, quod non ſunt. Creaturæ enim ſunt & dij vocantur, quod eſt mendacium. *Hier. 28.* *Oſee. 12.*

Et ſeruierunt creaturæ, &c.

NOn negant Deũ ſed interim ſeruiunt creaturæ, cũ nemo poſsit duobus dominis ſeruire, &c. Hinc Helias: Si Dñs eſt Deus ſequimini eũ, &c. Argumẽtum habemus hoc loco quod cultores etiam idolorum agnouerunt ſummum Deum, ſed præter eum etiam alios coluerunt: παρα enim præpoſitio non tam ſuper, quam præter ſignificat. Quamuis cuicunque honorem habemus alio præterito, illũ ſummo loco colere dicimur. *Matt. 6* *3. Re. 18.*

Qui eſt benedictus in ſecula.

HOc eſt ſemper. Idolis enim tantum ad tẽpus præſtatur honor. Signanter hoc addit, quaſi dicat. Primò quantumcunque Deum colueris, maiori honore dignus eſt & laudãdꝰ in ſecula, ita vt à cultu eius nũquã ceſſandũ & ad alios tranſeundum. Secũdo benedictus eſt Deus, quantuncunq; etiã homo maledicat. Nihil offenditur illorum contumelijs. Vel benedictus eſt, ideo ſi ei ſeruiſſent eſſent & ipſi benedicti, &c.

Amen.

SVbſcribit pio affectu alios etiam adhortans.

Propterea, &c.

EOdem verbo vtitur quo prius, vt iterũ indicet, peccata peccatis puniri. Nam niſi pœnitentia refrenemur à peccãdo, gratia Dei nos reuocãte, in dies grauius peccamus. Ita cũ prius poſuit libidinẽ, vt pœnã impietatis, nũc portentoſam Sodomitarũ libidinem ſubdit vt grauiorem pœnam.

In

In passiones ignominiæ

Psa.148. ADam peccando comparatus est iumentis insipientibus. Quanta igitur fœditas, si vlterius concupiscentia grassetur.

Mercedem quam oportuit.

BEne respōdet superiori sententiæ, quia enim mutarunt gloriam Dei, puniūtur vt & suam ipsorum gloriam mutent. Et sicut in impietate adorāt idola se indigniora, ita & in immundicia deteriores fiūt brutis, quæ naturalem vsum seruant. Summa merces cōtēpti Dei est cōtaminatio corporis Etsicut idololatria grauissimum peccatum est, sic fœdissimo peccato punitur. Habes hic aperte, quò Deus peccatū peccato punit. Sic Isaias: Indurasti cor nostrū, ne timeremus te. Nec est quod hic causeris quod De⁹ malum faciat. Pœnas enim infligit, itaque opus iustitiæ facit, cum cōtemptores reiicit. Nec aliud ferè argumentum est, quod à peccando absterreat efficacius, quàm si cogites peccatum peccato puniri. Secundo habes hic quod Dei noticiam habentes & tamen impij, plærunque iusto iudicio Dei, in enormia peccata cadūt: Atq; hic probet homo seipsum, an similia in se inueniat Deinde vbi videt alios cecidisse, cautius incedat. Postremò si videt in se fœda illa peccata, agnoscat ea procedere ex impietate cordis, &c.

Isa.64.

Et sicut non probauerunt, &c.

NVnc tertio quod obiicit contemptam notitiam dei, & aliam pœnā subiicit, nempe iniustitiā in proximos. Dupliciter hoc legi potest, vel quod nō curauerūt dei habere noticiam, vel non curarunt Deū in notitia habere. Dei notitiam habere, est ipsius scire voluntatē & eam semper inuestigare, quemadmodum Paulus admonet: Vt sciatis quæ sit voluntas Dei beneplacēs & perfecta Deum autem habere in notitia, est ipsum semper tāquam præsentem omniaq; videntem timere, vtrunque bonum & necessarium. Magnum est Dei notitiam habere. Beati sumus ô Israël, quia quæ deo placent manifesta sunt nobis. Hinc Dauid: doce me facere voluntatem tuam. Sic & magnū est Deum in notitia habere, qui enim non cogitat Deum præsentem, sine timore peccat. Hinc scriptura toties inculcat, Deū omnia videre. Ecclef.39. Psal.139. Isaiæ.29. Hebr.4. De vtroque arguit gentes.

Rom.12. Baruc.4 Psa.142.

Tradidit eos.

HIc iam tertio repetit hoc verbum, multum enim refert scire quod Deus ingratos tradit & derelinquit. Caue autem hic, ne deum culpæ auctorem facias. Iusto enim iudicio relinquit illos, qui ingrati sunt, quēadmodum pater filium inobedientem, & medicus infirmum non obtemperātem relinquit suæ voluntati in malum ipsius, &c.

In reprobam mentem.

REproba mens est, facere quæ non conueniunt vt consequenter dicit. Alij legunt in reprobum sensum, qui nihil aliud est quam deprauatum iudicium, dum bona iudicamus mala, & ecōtra, lucē tenebras, & econtra. Hoc deprauatum iudicium alio loco dicitur, spirit⁹ vertiginis. En pœna eorum qui non curāt deum habere in notitia vel dei habere notitiam, nempe quod traduntur in reprobam mentem & sensum.

Isaiæ. 5. Isa 19.

Vt faciant ea quæ non conueniunt.

PEccata disconueniūt homini, quia eum corrumpunt, inficiunt, dehonestant ac similem iumentis efficiunt, qui angelis similis esse debuerat, hinc Iob: Spoliauit me gloria mea.

Psal.48. Iob.19.

Repletos omni iniquitate.

SVpra impietatem cordis humani descripsit, hic iniusticiam erga proximum per fructus ostendit. Primo igit̄ generaliter dicit eos plenos omni iniustitia, quasi dicat, ex omni parte iniusti sunt. Iniustitia gen⁹ est iniquitatum quæ fiunt erga proximum, quem offendimus, vel in diuitiis, & hoc fit per auaritiam, vel in honore & hoc fit per versutiam, vel in coniunctis, & hoc fit per fornicationem, vel in membris corporis, & hoc fit per occidendi crudelitatem.

Malitia.

LOquitur de malitia cordis, quę nihil aliud est, quam affectus malus. Hoc affectu, inquit, pleni sunt, etiam si non semper videatur, tamen data occasione erumpit ac sese prodit: Iniustitiam inquit, cogitauit in cubili suo, &c.

Psal.51.

Fornicatione.

FOrnicatio hic generale nomē est, etiam adulterium aliasque species luxurię sub se continens. Huiusmodi, inquit, fornicatione pleni sunt, quæ in vno sic in alio aliter se se prodit. Quod si opere non expleant, tamen pleni sunt iniqua cogitatione. En altera virtus hominis, quòd nimirum ipsis bestiis bestialior est.

Auaritia.

AVaritiā nominat Dauid cor insatiabile, Psa.100

le, quod scilicet nõ est contentũ donis dei præsentibus, & tantũ curat vt habeat multa, non vt cum Deo, id est, iusto labore habeat, & ob id nullam causam iniustam veretur, vel quicquid est contra conscientiã modo lucrũ oleat, fraudat in negocio proximum, nulli subuenit, contra conscientiã accipit pecuniam & res, iustitia apud eum nihil est. Huiusmodi auaritia pleni sunt, & qui omnibus creaturis præesse deberẽt, se pecuniæ in seruitutem addicunt.

Plenos inuidia.

INuidia est alienæ fœlicitatis inuidẽtia. Inuidi sibi solis bene volunt, nec eis sufficit propria miseria affligi, nisi & sponte aliena fœlicitate se torqueant.

Homicidio.

HOmicidium non tantũ fit ipso actu occidendi, sed verbis & cogitationibus, quemadmodum Christus palam dicit: Et Ioannes: Qui odit fratrẽ suũ, homicida est. Matt. 5 Ioann. 3.

Contentione.

COntentio est vbi non ratione aliquid defenditur, sed pertinacia. Vel ubi nõ veritas quæritur, sed animositas fatigatur. Pleni igitur contentione sunt, quia etiam sciẽtes se errare, tamẽ nolunt cedere, imò errorem & peccatum defendũt.

Dolo.

QVi contentione non possunt vincere, dolos struunt. Quis satis æstimare potest, quãtos dolos impios in corde suo verset: Sicut nouacula, inquit, acuta (quæ vulnerat antequam sentiatur) fecisti dolum. Is eo plus peccat, quo minus alius damnum præcauere potest. Psal. 51.

Malignitate.

VIdetur libidinem offendendi significare, Vbi vides, quantum homo discesserit à similitudine Dei, cuius propriũ est misereri omnibus. Homo autem plenus libidine offendendi.

Susurrones.

SVsurro à sono vocis nomẽ accipit, quia non in faciem alicui, sed in aurẽ loquitur, qui occulte obtrectant, fugiunt lucẽ, non prodeunt vt diffamatus non posit se defendere. De his Sapiens, Sex sunt quæ odit Deus, &c. Qui serit discordias. Prou. 6.

Detractores.

QVi bona aliorum vel diminunt, vel in malum interpretantur. Mala autem aliorum vel augent, vel non vt oportet, & vbi oportet, dicunt. De his Sapiens: Est generatio quæ pro dentibus gladios habet. Prou. 30.

Deo odibiles

IVxta nostram æditionem, quam si sequamur, referri oportet ad verbum præcedens. Græcus autem legit, Dei osores, qui blasphemant, murmurant, & vel Deum ipsum oderunt, vel dona Dei in proximis, sicut Cain, &c. Gene. 4.

Contumeliosi.

SVnt qui veloces sunt in verborum iniurijs, & aliis aut verbis aut factis iniuriã faciũt imperãdo scilicet vel cõuiciãdo.

Superbi.

QVi sua vel potentia, vel sapientia, diuitiis, nobilitate, &c. Superbiunt, alios despiciunt, ac vix homines iudicant, non agnoscunt dona Dei esse, quæ habent præ aliis. Quid habes quod non accepisti? 1. Cor. 4.

Elati.

PRæ alijs Thrasones scilicet & gloriosi.

Inuentores malorum.

SIcut tyranni quidem præmia statuerũt his, qui noua tormẽta inuenirẽt, vt Phalaris. Alij præmia statuerunt inuentoribus nouarum voluptatũ, vt Sardanapalus. Potest & de his intelligi qui quotidie nouos dolos inueniunt, alios supprimendi, &c.

Parentibus immorigeri

VIde quãtum peccatum grassatur, quia in hoc etiam leges naturæ oppugnat, quæ docent parentibus & principibus, ac præpositis obedire.

Insipientes.

SStupidi, qui nesciunt, se peccare, imò non simpliciter nesciunt, sed scire nolunt, de quibus Psalmus: Noluit intelligere vt bene ageret.

Incompositi.

INhumani, intractabiles, vel etiam irreconciliabiles semel offensi, vel etiã ipsi si priores offenderint.

Sine affectione.

QVi carent naturali affectu, in quibus etiam amor naturalis & affectus interiit, qualis est parentum erga filios, & ecõtra. Hij autem neminem curant quicunque sit.

Sine fœdere.

FOedifragi, qui fidem non seruant, iusiurandum non curant, vbi spes lucri affulget, cũ quibus nihil negocij geri potest.

Immisericordes.

QVi nedum viuis crudeles sunt, sed ne mortuis quidem parcunt. En hi sunt

fructus reprobę mẽtis, quid huiuſmodi homine miſerabilius, qui ſeipſum in omni luto peccato inuoluit, adeò vt nihil humani in ipſo videatur, vel audiatur, nec ſeipſum cognoſcat: imò vere in mundo ſimilis ſit.

Qui cum iuſtitiam Dei cognouiſſent.

PHiloſophi licet mala agerent, tamen in hoc erant cõſentientes iuſtitiæ Dei, qđ vitia in alijs reprehendebant. Iuſtitia quippe Dei eſt, quæ odit & deteſtatur vitia.

Digni ſunt morte.

ATtende perniciẽ & grauitatem peccati, quam ideo toties inculcat. Sumus enim inclinati, ea quæ prædicta ſunt parui pendere. Qui igitur neſcit, quid ſit peccatum, attendat ſuperiora: & ni fallor inueniet ſe dignum morte, non ſemel tantũ, vt vel ſic ad gratiam confugiat, quod vnũ agit Paulus hoc loco.

Non ſolum ea faciunt. &c.

BIfariam exponit locus ille. Primum cõtra philoſophos qui innocentius viuebant, neque ſupradictis peccatis inquinati erant.

Hi taxantur quod adulati ſint peccantibus, atque ita adulatione nõ minus nocuerunt quam alijs ſuis peccatis, quibus & hodie multi ſunt ſimiles, qui authoritate, facũdia & eruditione poſſent ꝓdeſſe, ſed ſpe commodi conuiuent, ſilent, adulãtur. Alij exponunt de his qui peccãt, & alios ad peccandum inducunt. Non tantum morte digni ſunt qui peccant, ſed & qui cõſentiũt, quales ſunt qui adiuuant, cõſulunt, defendunt, ſuſcipiunt. Itẽ qui non reſiſtunt, non puniunt, ſi ex officio debent, &c.

Summa qui facit peccatum, etiam ſi non cõſentiat alijs, dignus eſt morte. Similiter dignus eſt morte, qui etiam ſi ipſe non peccet, tamen conſentit aliis, nõ punit, non reſiſtit, &c. Qui autẽ faciunt & conſentiunt, duplici more digni ſunt.

CAPVT. II.

SIcut primo capite gẽtes coarguit, ita hoc ſecũdo capite Iudæos etiam & hypocritas cõuincit eſſe peccatores. Primò igitur obſerua mirã cõſtantiam Pauli, qui eos non veretur inter peccatores cõnumerare, qui omniũ maximè ſe iuſtitiæ & ſanctitatis nomine venditãt. Nemo enim ęgriùs fert correptionem quam hypocritæ. Deinde Paulum ex eodẽ ſpiritu loquutum, quo & Prophetæ & Chriſtus ipſe, quorum potiſsimũ ſtudium erat hypocriſim arguere.

Propter quod inexcuſabilis es, &c.

IDeſt, ideo vel eadem ratione, ſicut non excuſabilis qui manifeſte peccat & cognoſcit legem, ita & tu qui latenter peccas, ſciẽs & ipſe legem, ſiue illa ſit naturę, ſiue ſcripta. Nã licet dicas, non pecco publicè, non adulor, nõ probo impietatem aliorũ: ecce in hoc eris inexcuſabilis, q̃a ſcis te facere quædã repugnante conſcientia. Et cũ tua te arguit conſciẽtia quod prauo affectu contradicas Deo, quæ tua erit excuſatio, ſi liceret, malles explere animum quam cohibere. Nõ ſolum externum opus peccatum eſt, ſed & intimus affectus. Non ideo iuſti ſumus, ſi externa mala non facimus.

O homo.

ADmonet humanæ fragilitatis quę ad malũ propenſa eſt. Gen. 6. Sic Gala. 6. Conſiderans teipſum, ne & tu tenteris. Eãdem enim carnem geſtas, & niſi miſericordia Dei te conſeruaſſet non minus profunde eſſes lapſus. Ideo.

In quo alium iudicas, &c.

O Durum verbum, quod vel ſolum deterrere poſſet, ne aliorum iudices efficeremur. Attendant prædicatores, attendant omnes temerè iudicantes.

Eadem enim facis.

ETſi non foris tamen in corde. Tu ipſe non aliter affectus es atque ille qui palam peccat, vt illi peccare voluptas eſt, ita & tibi. Deinde & ſi impietatem tuam non videant homines, videt tamen Deus.

Proprię infirmitatis cognitio facit vt cõpatiamur proximo erranti. Deinde vt humiliores & nos ſimus.

Scimus quod iudicium Dei eſt.

POtuiſſet ſcripturis probare iudiciũ Dei ſed dicit: Scimus, quaſi dicat, non opus ſcripturis, ipſa natura nos docet. Nemo homo patitur ſeruum ſuum peccantem impunè tranſire, quanto minus Deus? Si nobis diſplicent peccata, quanto magis Deo?

Obſerua quod ex natura poſſumus diſcere, quod peccata diſpliceant, & quod punientur.

Secundum veritatem.

IVdicium Dei ſecundum veritatem, eſt non eligere perſonam & non in ſpeciem iudi-

Iudiciũ Dei et hominũ differt. iudicare: in hoc enim differt iudicium Dei ab humano, quia homo secundum faciem iudicat, Deus autẽ corda nouit. 1. Reg. 16. Deinde iudicium humanum sæpe amore, odio, auaritia, timore corrũpitur aut inordinata misericordia. Iudicium autẽ Dei est secundum veritatem. Non parcet, nec misere bitur. Isaiæ. 9. Hier. 21. Ezech. 8. Præterea plerunque fit vt opus sit malum, voluntas autem non mala, vt in homicidio casuali. Nonnunquam opus bonum est volũtas mala, vt in hypocritis. Aliquãdo vtrũque bonum vel vtrunque malum est. Quis autem hæc discernet nisi Deus. Iudicium igitur eius secundum veritatem.

In eos qui talia agunt.

AGere hic dicit nõ solum externum opus sed etiam internũ. Nam etiam credere est opus, Ioan. 6. Hoc est opus Dei, vt credatis in eum quẽ misit. Similiter & nõ credere opus est. Iudicium enim Dei maximè est contra incredulos, id quod vbique patet in scripturis.

Existimas autem, &c.

SIcut Deo omnem iustitiam tribuit ita & omnem scientiã. Secundo hic arguit hypocritas de duobus. Primum ob simulationem qua se falsuros Deum arbitrantur. Psal. 49. Existimasti inique quòd ero tui similis, &c. Deinde ob impœnitentiam.

O homo.

EMphasim habet, quasi dicat, nec angelus effugere potuit, imò & sancti ipsi iudiciũ sentiunt. Iudicium enim incipit à domo Dei. 1. Petri. 4. Cœli non sunt mũdi coram eo, &c. Iob. 15. quanto minus tu. Tria hic dicit de iudicio Dei. Primo quod certo futurũ sit. Scimus inquit. Deinde quòd nemo hoc iudiciũ subterfugiet: Sanctificabor inquit etiam in his qui appropinquãt mihi. Hinc Dauid: Quo ibo à spiritu tuo, &c. Et Amos. 9. Non erit fuga eis, &c. Tertio quod idem iudicium secundum veritatem futurum sit. Hæc omnia toties inculcat Paulus, reproba enim mens non nisi timore reuocatur. *Leuit. 10*

Fœlices qui hic à domino iudicãtur. Fęlices & qui seipsos hic iudicant. Fęlices itẽ qui hic misericordiam quærunt. Hęc docere vult Paulus in verbis præmissis.

An diuitias, &c.

QVi se nescit peccatorẽ, facile alios iudicat, non timet iudicium Dei, nec emẽdationem quærit. Paulus igitur primo omnium omnes nos cõuincit esse peccatores, ex quo colligi tria: Si peccator es, quid alium iudicas, & non potius teipsum? Secũdò: Si peccator es, time iudicium Dei. Tertiò: Si peccator es, habes, quòd emendes, pro quo veniã postules. Hæc tria per ordinem prosequitur in exordio huius capitis.

An diuitias, &c. Refellitur hic stultũ iudicium eorum qui opinantur se ob præsentem prosperitatem, diuinum iudiciũ euasuros, quos cogitare oportebat præsentissimam iram Dei esse, fęliciter viuere & vitã non emendare. Sic Oseæ. 4. Filiæ adulterãtes nõ corripiũtur, &c. Ecõtra. 2. Mach. 6. Non diu peccantibus ex sententia cedere, magni beneficij est, &c. Secũdo omnes ad emendationem vitæ incitat, idque per quã pulchrè. Primo enim in secũda persona loquitur, vt quilibet sibi dictum putet. Secũdo quasi admirans loquitur. Admiramur cum insolitum quid audimus aut videm⁹, sic Moyses: Hæccine reddis Dño? Deut. 32. Sic Isa. 1. Super quo percutiam vos vltra, &c. Sic. Hier. 2. Quid inuenerunt patres vestri in me, &c. Sic hic: An contemnis, &c. quasi dicat, nihil est quod magis attẽdere oportuit, nihil quod magis consoletur. Vnde igitur tãta cæcitas & negligẽtia, vt hęc contemnas. Diuitias, inquit, diuitiarũ vocabulo delectatus est Paulus significat aũt ingentem rei cuiuspiam vim & copiam.

Bonitatis.

GRæca vox hic posita, nõ significat eam bonitatem quæ opponitur malitię, sed benignitatem quæ est virtus sua sponte ad benefaciendum exposita, de qua Psalmus, Miserator & misericors Dominus. Suauis Dominus vniuersis, &c. Oculi omnium in te sperant, &c. *Psa. 144. Psal. 102.*

Patientiæ.

HOc est tolerantiæ, quæ est, cũ iniuriã quis fert, id quod scriptura summè in Deo commendat. Hinc enim patiens dicitur. Hinc Dauid: Quomodo miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timẽtibus se, &c. Pater enim fert infirmitates filiorum nec statim abiicit infirmum. Hinc Sap. 3. Etiam si peccamus tui sumus.

Longanimitatis.

LOnganimitas est cum quis nedum fert iniuriam, sed etiam ita fert, vt de vindicta ne cogitet quidẽ neq; malicuiq; in vindictã pręcatur: Inuenies enim qui multa ferunt & tolerantes manent, sed cogitant tamen

men

men erit tẽpus vt istis rependatur, & illud tẽpus expetunt. Longanimis igitur dicitur Deus, hoc est lentus ad irã, vt intelligas nõ tantum tolerantem, qui malum ferat, sed etiã differat vltionem, atque ita se gerat, vt qui malit noxam condonare, quàm pœnas de peccatoribus sumere, quamlibet meritas quamlibet etiam prouocetur.

Hæc sunt quę in omni scriptura Deo attribuũtur, summè cõsolatoria, & ob id toto corde amplectenda & pensanda. Cõtemnit bonitatem Dei, qui quo plura accepit à Deo, eò magis peccat & iniquè agit. Cõtẽnit patiẽtiam Dei, qui si non statim puniantur peccata, credit aut Deũ nõ videre, aut non curare nostra, vel peccatum tam malũ non esse. Contemnit longanimitatem, qui quo diutius expectatur, eo deterius viuit. Sic impius ex tribus prædictis, impunitatẽ sibi pollicetur, sic pius homo ex eisdẽ perpendit futuri iudicij grauitatem, quo enim maiora bona præstitit, quo patientius tolerauit, quod diutius expectauit, eo duri⁹ dãnauit nisi pęnitẽtiam egerit. Sicut quidam desperando, sic quidam nimium sperando periclitãtur: hinc scriptura contra desperationem, prædicat Dei bonitatem, cõtra vanam spem Dei iudicium & incertitudinem mortis. Proponuntur etiam hic tria nobis in exemplum, vt & nos eadem præstemus proximo, vt sitis filij patris.

Ignorans quod, &c.

DOcet hic quomodo vti debeam⁹ bonitate, patientia & longanimitate Dei, nẽpe non ad falsam seueritatem, sed ad pœnitentiam. Deinde disce ex hoc loco, quo modo interpretari debeas opera & facta Dei in hoc seculo, nẽpe vt omnia in bonũ tuum promissa sint, siue bona, siue mala susceperis. Et vnde scimus hoc? q̃a dicit Pro-
Ezec. 18. Pheta: Nolo mortem peccatoris, &c. Et ite-
1. Tim. 2 rum: Vult omnes homines saluos fieri. Nã talia sunt omnia opera Dei, quę ad pęnitẽtiam nos inuitare debent. E diuerso mala omnia nobis adscribẽda sunt, vt Daniel. 9.
Osee. 13. Tibi Domine iustitia, nobis autẽ confusio, &c. Et perditio tua ex te.

Tu autem secundum duritiam &c.

IN scriptura sacra vt plurimũ, vbi fit mentio iudicij diuini, præmittit culpa homi-
Deut. 32. num. Sic Moyses: Auertam faciem meam ab eis, &c. Præmisit. Dereliquerũt Dominum, &c. Sic Paulus dicturus sententiã iudicij diuini. Scilicet: Ira, tribulatio, &c. præmittit culpam, Tu, inquit, secundũ duritiam, &c.

Duritiam tuam.

FRequẽs est in scripturis, quod duri cordes dicũtur peccatores, metaphora sumpta vel à lapidibus: Iuxta illud: Posuerunt *Zach 7.*
cor suum sicut Adamantem, vel à cera quę frigore constricta non recipit imaginem. Ab hoc frigore puenit duritia cordis: Qui dat niuem (inquit) sicut lanam, &c. Mittit glaciem suam sicut buccellas. Ante faciem *Psa. 147*
frigoris eius quis sustinebit.

Cor impœnitens.

QVod sibi securum videtur. Impietatis pœna est cæcitas. Cęcitatis fructus obstinatio & securitas, quam elegãter descri- *Isai. 28.*
bit Isaias: Percussimus fœdus cum morte, *Isai. 30.*
&c. Itẽ: Cesset à facie nostra sanctus Israël, &c. Obserua quòd hæc duo potissimũ merentur iram Dei, obstinatio & impœnitentia, quę est peccatum ad mortem, vt Ioãnes ait. Hinc in Amos legimus, Super tribus sceleribus & super quatuor, non conuertã faciem meam, &c. Idest venia datur peccatis quæ cognitione vel opere vel sermone fiunt, impœnitentia autem veniam non assequitur.

Thesaurizas tibi iram.

MEtaphora thesauri colligẽdi, pulchrè indicat peccati perniciẽ. Qui thesaurũ colligit quantumuis modicum apponat tamẽ si frequenter id facit, in magnum cumulum crescit. Deinde & si ea quę miserit in thesaurum amplius non videat, tamẽ cũ thesaurũ apperit, omnia simul inuenit. Hac igitur metaphora peccata quantumuis modica videãtur, tamen paulatim crescere in thesaurum iræ. Quodlibet enim peccatum iram meretur. Altissimus enim odio habet peccatores. Ecclesiast. 12. Vę eis qui peccãt. Nõ parcam eis. 4. Esdræ. 15. Psal. 10. Pluet super peccatores laqueos, &c. Psal. 51. Propterea Deus destruet te in finem, &c. Psalmus. 33. Vultus Domini super facientes mala, &c. Heb. 10. Voluntariè nobis peccantib⁹, &c. sed terribilis expectatio iudici, &c. Multiplicatio igitur peccati, iram quoque multiplicat. Docet igitur hic Paul⁹, ne peccata quantumuis modica paruipendamus. Deinde sub metaphora thesauri indicat, q̃d etiã ea peccata quę obliuiscimur nos, cum aliis quoque & simul omnia inueniemus. Omnia ẽm adducet Deus in iudiciũ, & nihil opertum, quod non reueletur.

Quo se vertet peccator, cum omnia peccata simul sibi opposita viderit? Verum pauci hęc sciunt, videlicet se thesaurũ iræ colligere, hinc est quod plerũque peccatores dicuntur cæci & ignorãtes. Sic Moyses: popule stulte & insipiens, vtinam saperes, &c Prouerb. 4. Via impiorum tenebrosa, &c. Prouerb. 7. Sicut auis festinat ad laqueũ, &c. Psalmus. 81. Nescierunt non intellexerunt, in tenebris ambulant, &c. Hinc Christus: Nesciunt quid faciũt. Luc. 23. Vult igitur Paulus vt nunc tempore gratię abiiciamus peccata. Sicut impius thesaurizat irã, sic pius frequẽtando opera, misericordiam charitatis thesaurizat. Tob. 4. Da eleemosynam, & habebis thesaurũ in necessitatis tempore. Prouer. 19. Qui miseretur pauperi fœneratur Deo. Eccles. 11. Mitte panem tuum super aquas, &c. Summa sicut nullũ peccatum impunitum, sic nullum bonum irremuneratum.

In die iræ.

TRribus notis notat diem iudicij. Primo nominat diem iræ, quia tũc misericordiæ tempus vltra non erit, de hoc vide Amos. 5. Væ desiderantibus diem Domini, &c. Item Ioël. 2. & Sophoniæ. 1. &c.

Reuelationis.

SEcũda nota. Ideo autem dicitur dies reuelationis, quod tunc manifesta erunt consilia cordium. Deinde quod tunc palã omnibus fiet iudicium Dei iustum esse, qđ nunc secus videtur. *1. Cor. 4.*

Iusti iudicij.

QVia iustè retribuet vnicuiq; secũdum opera sua. Hoc autem verbo obturat os illis, qui iniustum putant pro temporali peccato æternaliter puniri. Paulus autẽ iustum dicit iudicium Dei. Primo quia cõtra honorem Dei perpetuo voluerunt peccare impij, & in delicijs agere, si perpetuo licuisset viuere, vnde dignũ vt & perpetuo puniãtur. Secũdo, quia noluerunt hic audire vocantẽ Deum, indigni sunt, qui post hac exaudiantur. Tertio quia non fuerunt misericordes proximis, proinde & ipsi misericordia non sunt digni. Quarto iustũ est vt dona auferantur ingratis & induantur maledictione, qui noluerũt benedictionẽ. Psalmus. 108.

Qui retribuet vnicuique, &c.

PRobat iudicium Dei iustũ esse. Tria requiruntur ad iudicem iustum. Primũ, vt quæ officij sui sunt agant. Secundũ vt iustè id agat. Tertium, vt sine personarum acceptione. Quæ omnia colliguntur ex verbis Moysi ad Iudices: Audite fratres vestros, & iudicium iustum iudicate, siue ille ciuis sit, siue alienigena. Singula hæc in Dei iudicio esse monstrat Paulus. *Deut. 32.*

Reddet.

IN futuro. Videtur quidem nunc non iudicem aut vindicem agere, vnde & illæ voces audiuntur: Quousque clamabo vim patiens & non exaudies, &c. Item: Quare via impiorum prosperatur, &c. quanquam etiam nũc iudicet, sed occultè. Erit autem quãdo palam officiũ suum acturus sit. Reddet. Sic Moyses, Si acuero vt fulgor gladiũ, & iudiciũ arripuerit manus mea, reddam vltionem, &c. Item: Cùm accepero tẽpus ego iustitias iudicabo. *Abac. 1.* *Hier. 12* *Deut. 32.* *Psal. 74.*

Vnicuique.

IN iudicio mundano frequenter malum non punitur si actor diuitiis aut potẽtia, polleat. Econtra frequẽter bonum non remuneratur, vbi actor boni paupertate ac humilitate ignotus est. Deus autem reddit vnicuique. Malis pœnã quantuncunq; etiã magni sint: Dies Dñi super omnem superbum, &c. & super omne quod pulchrũ est. Itẽ. Sicut leo capta præda rugit, nec terretur clamore pastorũ, sic Deus nullius potẽtiam expauescet. Econtra: Bonis præmia quãtumcũque etiã humiles & abiecti sint. Quare dicis Israël: Abscõdita est via mea à Dño, &c. Itẽ: Nolite timere opprobria hominum, &c. Ego ipse cõsolabor vos. Item. Ad pũctum in momento dereliqui te, &c. *Isai. 2.* *Isai. 32.* *Isai. 40.* *Isai. 51.* *Isaia. 54*

Secundum opera.

VBi secundum personas, amicitiam, fauorem, diuitias, potẽtiam, &c. iudicatur, facilè à vero deflectitur. Vbi autem secundum opera iudicatur, ibi nullus est respectus personæ. *Ezec. 18.* *Ezec. 14.*

Suæ.

NOn aliena: Non portabit filius iniquitatem patris, nec filijs ꝓderit iustitia patrum, vnusquisque in peccato suo morietur, vel in iustitia sua saluabitur: In iudicio Noë, Daniel & Iob tantum animas suas saluabunt, non filios, non fratres.

Obserua hic remuneratione operũ bonorum futuram quæ & ex aliis plerisq; locis astruitur. Sic eñ ad Abrahã dicit: Ego ero merces tua. Sic Isaias: Ecce de⁹ noster, ecce merces eius cũ eo, &c. Sic Hieremias, Cesset vox tua à ploratu, quia est merces operi- *Gene. 15.* *Isai. 40.* *Hier. 31.*

Matt. 5. peri tuo. &c. Sic Christus: Merces vr̃a copiosa est in cœlis. Vide autem ne hic cristas erigas ac opera tua plus æquo extollas, iáq; merita tua enumerare incipias, quemadmodum hypocritæ faciunt, ac si debitorẽ sibi Deum operibus suis constituant. Cum certum sit opera nostra deficere in numero põdere, & mensura, quæ si appendãtur in statera Dei, inueniũtur minus habentia. Vnde Dauid, Non intres in iudicium, &c. Deinde certum est & hoc, quod nulla creatura aliquo suo opere debitorẽ potest cõstituere Deum, tũ quod bonorum nostrorum nõ eget, tum quod nihil non debitum reddere vel offerre potest Deo. Hinc Chr̃us: Cũ feceritis omnia, &c. Hinc Paulus: Donum Dei est vita æterna. Et alibi: Non sunt condignæ passiones, &c. Mercedis tamẽ nomine frequenter scriptura vtitur, ob id quia Deus sua largissima bonitate se debitorem cõstituit, quia ꝓmisit. Quoties igitur remunerationẽ operũ audis, magis attende promittentis Dei benignitatẽ, qui pro modico labore & nihil opere tãta dare ꝓmisit, quã tuorũ operũ merita. Nostrũ non est põderare merita, sed Dei. Nostrum autem est ponderare peccata, hæc em̃ sunt merces nostræ. Obserua item quod dicit: Reddet vnicuique secundum opera. Aliud est opus bonũ, aliud species operis. Species operis boni est quodcunque opus externum, quantũcunque arduũ, quod tamẽ non est fide ac dilectione procedit, qualis erant Pharisæorum opera, propter quæ & sepulchris dealbatis cõparantur. Opus autem bonum est quod ex fide & dilectione procedit. Cũ igitur audis secundum opera reddendum vnicuique, intellige non tam opera quam fidẽ remunerari.

Psa. 142

Luc 17.

Roma. 6

Roma. 8

Matt. 23

His quidem, &c.

Matt. 25 QVemadmodum Christus iudicandorũ duos tantum ordines cõstituit, quorũ alios quidem ouium, alios hœdorum nomine designat. Sic & Paulus omne hominum genus in duas partes segregat, aut em̃ inter hos aut illos iudicãdi sumus, nullũ erit medium duæ tantum erunt sententiæ: Venite & ite, id quod ferme vbiq; videmus in particularibus iudiciis. Tẽpore Noë duæ erãt sentẽtiæ: Qui ingressus fuerit arcã saluabitur, qui non peribit. Sic tẽpore Loth, sic in exterminio Ægyptij. Exod. 12. sic in captione Hiericho, quantum ad domũ Raab. Sic in Ezechiele, quãtũ ad eos qui signũ Thau in fronte acceperãt, è quibus omnibus præmonstratũ fuit, duas tantum sententias futuras in iudicio vniuersali. Sed ad Paulũ. His quidem, &c. Quidam participium hoc quærentibus scilicet referũt ad sequẽs verbum, nẽpe vitam æternam, vt Ambrosius, cuius sententiæ sunt Origenes & Athanasius verum nihil refert.

Ezech. 9

Qui secundum patientiam boni operis.

NOn simpliciter dicit boni operis, sed addit secundũ patientiam, quo verbo primo ostendit bene operantibus imminere luctamen, nedũ à mundo. (Omnes enim qui pie volunt viuere in Christo, persecutionem patientur) sed etiam à dæmonibus. Hinc Paulus: Commẽdemus nosmetipsos in multa patiẽtia, &c. per arma iustitiæ. Et iterum: Labora sicut bonus miles Chr̃i, &c. Non enim coronabitur. &c. Et iterum: Ne sitis imbecilles, sed imitatores eorum qui per fidem & patientiam, &c. Et iterum: Patientia vobis necessaria est, &c. Talem seipsum præstitit, cũ diceret: Quis nos separabit à charitate Dei. Et iterum: Bonum certamen certaui, &c. Deinde hoc verbo ostẽdit bene operantibus necessariam esse perseuerantiam: Qui perseuerauerit vsque in finem, &c. Nemo mittens manum ad aratrum, &c.

2. Tim. 3.

2. Cor 6

2. Tim. 2.

Hebr. 6.

Heb. 10

Rom. 8.

2. Tim. 4

Quærentibus.

QVærere solicitudinem exigit. Christianorum vna conditio est, nõ otiari aut ignauos esse, sed ardenter insistere vocatione. Nõ enim desidem spiritum patitur christiana professio. Hinc Paulus: Nescitis qđ qui in stadio currunt, &c. Item: Qui in agone cõtendit, &c. Et iterum: Quæ retro sunt oblitus, &c.

1. Cor. 9.

Philip. 3.

Gloriam.

NIhil in sacris literis vsitatius hac vocula, significat autem maiestatẽ, magnificentiam, honorem, grauitatem, splendorem & quãdam claritatem famæ. Sic Christus: Nec Salomon in omni gloria sua, &c. Sic Assuerus fecit conuiuiũ, &c. vt ostẽderet gloriam suam. Sic Ioannes de Christo: Vidimus gloriã eius, &c. Christiani igitur hominis altera cõditio est quærere gloriã, nõ quidem mundanam illam, sed eam quæ à Deo est. Sicut igit̃ & duplex est iudiciũ Dei scilicet & hominũ (de quibus Paulus: Mihi ꝓ minimo est, vt à vobis iudicer, aut ab humano die. Et postea: Qui aũt me iudicat Dñs est) ita duplex est Christiani hominis

Matt. 9.

Hester. 1

Ioann. 1.

Ioan. 5.

minis gloriatio coram iudicio humano glo
1.Cor.4. ria eius est bona cõscientia Sic Paulus:Cõ
mendãtes nosmetipsos ad omnẽ conscien-
1.Petr.4 tiam hominum. Et Petrus:Nemo patiatur
Hier. 6, sicut homicida, &c. Corã Dei autem iudi-
1.Cor.4 cio gloria nostra est scire misericordiã dei illic enim non sufficit bona conscientia: Nihil mihi conscius suum sed non in hoc iustificatus sum.

Honorem.

NOn quidem mundanũ illum, sed eum de quo Psalmus: Homo cum in honore esse non intellexit, &c. Hic est honor pa
Eccle.27 radisi nempe fulgere innocẽtia & iustitia, de quibus Sapiẽs: Si sequaris iustitiã, apprehẽdes eos quasi vestẽ induens, &c. Item honor paradisi est, soli Deo seruire, creaturis autẽ dominari. Quis non videt quam magnum hoc sit, nisi qui non attendit, quantũ mundani homines addicti sint creaturis, etiam inanimatis, vt pecuniæ, &c. Item honor paradisi est amicum & proximum esse Deo, audire verbum Dei, & eidẽ obedire, &c. Hũc honorem quærere, Christiani est.

Incorruptionem.

6. DVplex corruptio est. Corporalis, dum mẽbra nostra exhibemus arma iniquitatis, &c. Et templum Dei violamus. Alia
2.Cor.11 spiritualis, de qua Paulus: Timeo ne sicut serpens seduxit Euam, ita sensus vestri corrũpatur, &c. Christiani autem summũ studiũ esse debeat, vt integer spiritus, corpus, & anima seruentur in diem Domini. Nec aliud est quod magis eũ male habet in hac vita, quã quod semper timere habet de lap
1.Thes.2 su. Qui enim stat, videat ne cadat. Quærit
Rom.7. igitur incorruptionem per feruentem orationem, & per desiderium superiorum: Infœlix ego homo quis me liberabit de corpore mortis huius.

Vitam æternam.

SCilicet dabit vel reddet. Hoc vnico verbo ineffabilẽ illã piorum remunerationem comprehendit. Nihil homini dulcius & charius vita: Diligit quidem & alia, sed vitam omnibus præfert: quæ tamen omnibus miseriis plena est. Hoc igitur nomine summè commẽdare voluit remunerationẽ
1.Cor.1. illam piorum. Addit autẽ æternam, vt quæ fine careat. Hæc duo clara sunt, de remuneratione cæterũ in speciali disserere nemo sufficit: Oculus enim non vidit, nec auris audiuit, &c.

Tria igitur hac sententia cõmendat Paulus. Fidem scilicet, charitatẽ & perseuerãtiam, quę necessaria sunt ad acquirendã vitam æternã. Fide enim quærimus. Nullus enim quærit, nisi cui spes est inueniẽdi. Deniq; fide opus est ei, qui in humilitate, contẽptu, & aduersariis huius vitæ quærit gloriam, honorem & incorruptionem. Nihil enim eorũ videt. Sic Abraham sequutus est quærens terrã fide, quam nõ videbat. Charitatem commendat dum dicit: Boni operis. Hæc enim sunt opera bona. Sic & perseuerantiam commendat. &c.

His autem, &c.

ALteram partẽ iudicandorum assumit, nempe eorum, qui ad sinistrã statuẽdi sunt, quorũ nomina non sunt in libro vitę, eorũ itaque & præsentem culpam & futuram pœnam, apertissimè describit.

Qui sunt ex contentione.

OMnibus quodãmodo cognitio veritatis & boni innata est, Signatũ est sup Psalm.4
nos lumen vultus tui, &c. Insup & lex Dei externè omnibus proposita est, sed hãc tantum abest vt amplectantur impij, vt etiam odiãt & mallẽt nõ esse, quo liberius peccare possent. In hunc igitur modum contẽtiosi sunt. Sic Moyses, Semper contendisti ad Deute.9.
uersus Deum, &c. & iterum: Ego noui con Deut.31,
tentionem tuam & ceruicem tuam durissimam. Adhuc viuente me, &c.

Non acquiescunt.

ACquiescere plus est quam audire: Nec enim solũ hoc exigitur, vt audiamus, sed vt acquiescamus ac sequamur.

Veritati.

VEritas opponitur vanitati. Vanitas est cui nihil firmũ, stabile & solidũ inest. Veritas autẽ certitudinem & firmitatẽ significat, vt. Vidimus eum plenum veritate. Ioann.1.
Hoc est sicut in Chrõ omnia sunt optima, sic omnia certissima, & firmissima: cũ in alijs hominibus nihil firmũ, nihil stabile, nihil verum, nihil propriũ aut certũ existat, qui etiam si boni quid proponãt, tamen vires desunt vt id perficiãt. Ideo vani filij hominum, & vanitas omnis homo viuens. Impij igitur nõ acquiescunt ei, quod verũ & solidum est, sed ei quod vanum est: Duo
mala fecit populus meus, me dereliquerũt Hiere 2.
& foderunt sibi cisternas, &c.

Credunt autem.

CRedere in scripturis non tantũ est corde assentire, sed sequi & amplecti.

Iniquitati.

Æquum

AEquum dicitur quod planum & rectũ est, quo nomine diuina præcepta insig
Psa. 18. niuntur: Omnia mãdata tua æquitas.
Prou. 4. Et Sapiẽs: Ducãt te per semitas æquitatis. Quod igit' à præceptis Dei discrepat, rectè iniquũ dicit' ac cõsequẽter malũ. Habes igitur impiorũ conditiones. Primo odiunt legem, secundo, nõ acquiescunt veritati, amplectuntur autem iniquitatem. Atq; his tribus omnia eorum peccata comprehendit.

Ira.

DEscribit pœnam impiorũ. Obserua autẽ quod supra de piis dixit, Reddet illis vitam ęternam. Hic autẽ nihil tale, sed erit, inquit, eis ira, &c. Eodẽ modo alibi di
1.Reg.2. cit, Qui glorificat me, glorificabo eũ. Qui autẽ contemnũt me erunt ignobiles. Quo nimirum significatur, quod Deus quidem
Isai. 50. bona dare prõptus est, nos autem mala no-
Isai. 50. bisipsis asciscim⁹. Sic in Isaia: Omnes vos
Ezec. 18. estis ignem accẽdentes, &c. Ambulate igitur in lumine ignis quem accendistis. Sic Ezec. Nõ est volũtatis meę mors impij, &c.
Ira & furor differunt. Inter furorem & iram hoc interest, quia furor dicitur prima commotio animi adhuc
Psal 16 latẽs, quæ etiã facilè transit. Ira autem quę manet & aliquo indicio erũpit, vt Psalm⁹, Domine ne in furore, &c. Paulus igitur nõ furorem sed iram dicit impiis futurã, vt significet non facile transeuntem, sed perpetuam iram cum effectu ac pœna. Hinc: Cõ-
Sophon. 1 1.Thes. 9 gregamini antequã veniat ira eius. Et Paulus: Eripuit, inquit, nos à ventura ira.

Indignatio.

GRauius quiddã est quã ira. Qui enim indignatur ne dũ punit, sed & auertit faciem, ne ad misericordiam prouocetur. Hinc sancti toties precãtur, Ne auertas faciem tuam à me, &c. Item, Respice in me,
Isai. 66 &c. Per indignationẽ igitur significat Paulus, perpetuã diuinæ faciei ab impiis auersionem, quo nihil grauius vel cogitari potest. Indignabitur inimicis suis, ait Isaias.
Osee. 1. Sic Oseæ inter pœnas Israëlis vltimam ponit: Non populus meus.

Tribulatio.

QVid mirum si tribulationẽ habebunt, quos Deus perpetuo auersatur. Vbi enim Deus videtur, ibi gaudium & securitas. Vbi autem nõ videtur, quid esse potest nisi tribulatio & timor, fletus scilicet, stridor dentium. Hoc igitur verbo omnem externam pœnam comprehendit.

Angustia.

DVplex malum, externè tribulari, interne angustiari. Tribulãtur quidẽ & iusti in hac vita, sed nõ angustiãtur. Imò Hebr. 11
in tribulatione dilatasti me. Angustia igitur impiorum erit perpetuus cruciatus cõscientiæ: Vermis eorum non morietur. Per Psal. 4.
hæc igitur quatuor, omnes impiorum pœnas comprehendit.

In omnem animam.

ANima ꝓ toto homine ponitur, vt alio loco, Descendit Iacob in Ægyptũ, in animabus septuaginta, vel in animã dicit, Gen. 46
quia peccatum cõcipitur in animo, & opere perficitur. Timẽdum igitur est quod dicit in omnem animam. Nulli enim parcet Deus, non amico, non angelo: Anima quæ Ezec. 18.
peccauerit morietur: Noë, Daniel, & Iob, Ezec. 14
nõ liberabũt filios suos. Peccauit angelus, & de cælo ꝓiectus est; homo de paradiso. Peccauit & Moyses, & ideo in deserto mortu⁹ est. Pręterea hoc verbo specialiter Romanorũ frenat elationẽ, quasi diceret, etiam si regia quis sit dignitate insignitus.

Iudæo primum.

QVia illis credita sunt eloquia Dei. In Rom. 3
dicat autẽ quod & præmiorum & suppliciorum ordo quidem est, vt quanto quis veritatem clarius cognorit, tãto maius accipiat iudicium: Seruus enim sciens volũ Luc. 12.
tatem domini, &c.

Et Græco.

HOc addit ne gentes sibi impunitatem polliceantur, vt supra cap. 1. dixit.

Non est personarum acceptio apud Deum.

FRequẽtissima est hæc sententia in Paulo, vt est Galat. 2. Ephes. 6. Colos. 3. Eandẽ adducit & Petrus. 1 Pet. 1. Acto. 10. Nec minus frequens est inveteri Testamẽto, vt est Deut. 10. Sapien. 6. 2. Paralip. 19. Eccle. 35. Iob. 34. Isai. 42. Operæprecium igitur est eã latius explicare. Persona (inquiunt Philosophi) est naturę intellectualis indiuidua substãtia. Verum hoc nihil ad propositum. Aliàs persona propriè dicitur facies ficta. Vnde personati histriones. Per trãslationẽ autem sumitur pro qualitate, qua alius ab alio differt, siue hoc sit in animo, vt quod alius doctus, ali⁹ indoctus, siue in corpore vt ali⁹ pulcher, alius deformis, siue in extra positis, vt qđ alius diues, alius pauper, nobilis vel ignobilis. Sic igit' in scriptura persona est externa qualitas, apparẽtia, facies vel vitæ, vel operis, vel generis, vel cõuer

ſationis, vel conditionis, vel ſtatus, iuxta quã homo de homine iudicare, laudare, vituperare, nominare poteſt, & quicquid in homine per ſpiritum non viuit. Imò omnia illa externa quæ ſi gratia deſtituãtur Deus non reſpicit, qui fidem & cor reſpicit. Perſonæ igitur ſunt diuitiæ, paupertas, nobilitas, ignobilitas, potẽtia, infirmitas, &c. Detrahe diuiti perſonã, ſepone diuitias, nobilitatem, &c. & in nullo præſtabit pauperi. Detrahe pauperi perſonam, ſepone paupertatem, &c. & in nullo inferior erit diuite. Perſona item eſt iuſtitia illa phariſaica. Detrahe Phariſæo, ſepone philacteria, crebra batiſmata, preculas, ieiunia, &c. & vides
Matt.23. ne micam quidem verę pietatis in eo eſſe. Imò videbis ſepulchrum plenum fœtore, & niſi foris dealbatum. Deus igitur perſonarum acceptor non eſt,

Non igitur prærogatiuam generis attendat, vt ſuſcipiat incredulũ filium cauſa patris. Sic enim nec Noë, Daniel, & Iob liberare poterunt ſua iuſtitia filios, &c. Nec ꝓpter indignitatem parentum credentem &
Ezec.14 diligẽtem abijciet: Anima quę peccauerit
Ezec 12. ipſa morietur. &c. Colligitur ex hac ſententia. Primo quod nihil externũ per ſe & ſolũ, ideſt ſine Dei gratia nos Deo commendare poteſt, ſic diuitiæ ex ſe non commendant Deo, ſic nec ex ſe quodcunq; opus externum. Ex ſe inquam & ſolum, nam ſi acceſſerit fides & charitas iam commendare
Pſal. 15. nos Deo poſſunt. Nemo igitur in externa il
Galat. 6 la fide & gratia deſtitura cõfidat, quando quidem ſine his nos Deo nõ commendant. Hij in curribus & equis, nos autẽ in nomine Dñi inuocabimus. Mihi abſit gloriari, &c. Attendat quilibet qualis apparebit in iudicio cum detracta omnium perſona interioris hominis mundities quæretur. Nõdum apparere graue ac damnabile erit, la-
Iob 43. tere impoſsibile. Quæ cũ ita ſint, ſtudeat quiſque interni hominis adornationi, &c.

Qui enim ſine lege peccauerunt.

Contrarium videtur ei quod Pſalmus dicit: Præuaricantes reputaui oẽs pec
Pſa.118 catores terræ. Si omnis qui peccat trãſgreſſor eſt legis, quomodo hic dicitur, quod aliqui ſine lege peccarunt? Sed de lege Moyſi loquitur. Sine lege peccare eſt cum ignorantia legis Moſaycę peccare, nam alioqui nulli deeſt lex naturæ.

Sine lege peribunt.

Perit Deo quiſquis ab illa beatitudine quam ſanctis ſuis dat, per ſupplicium ſeparat. Perit q̃ à deo deflectit & ſe auer- Pſal.118.
tit. Hinc Dauid, Erraui ſicut ouis quæ pe- Luc.19.
riit, &c. Hinc pius ille paſtor Chriſtus ob id ſe veniſſe teſtatur, vt quæreret quod perierat. Quæſiuit, inuenit, reduxit ad gratiã Luca.15.
filium perditum, pater recepit cum gaudio angelorum. Vide ne denuo paſtorem fugias, &c.

Qui autem in lege &c Per legem iudicabuntur.

Maior condẽnatio eſt in lege peccare. Vnde & Moyſes condemnabit & accuſabit Iudæos. Habes hic vim legis, quod Ioann.5.
accuſat, iudicat, damnat. Si grauius puniũtur, qui ſub lege peccant, quanto grauius, qui ſub Euangelio: Irritam quis faciens legem Moyſi, &c. Hinc Chriſtus: Sodomis Heb.10
remiſsius erit in iudicio. Matt.11

Non enim auditores, &c.

Reſpondet tacitæ obiectioni ſcripturæ vbique gentibus præfert Iudæos: propter acceptam legem: En populus ſapiens Deut.4.
& intelligens, &c. Et Baruch: Beati ſumus Baruc.4.
ô Iſrael, &c. quomodo igitur verum eſt q̃d lex accuſabit, iudicabit, damnabit? Non inquit auditores legis, &c. ſed factores iuſtificabuntur.

Taxat hic Iudæos, quod de lege gloriabãtur, & vſum legis ignorant, quo nomine & Prou 28
non pauci Chriſtiani vituperandi ſunt. Pij hoc modo lege vtũtur. Primo audiũt: Qui enim auertit aurem, ne audiat legem, eius oratio execrabilis eſt. Secũdo, retinent: In corde meo abſcõdi eloquia tua, &c. Tertiò Pſal.118
meditãtur: In mãdatis tuis exercebor, &c. Quarto, opere complent: Tu mandaſti mãdata tua cuſtodiri nimis. Quinto diligunt: In viam teſtimoniorum tuorum delectatus ſuum, &c. Lætabor ſuper eloquia tua, &c. Quia autem hæc ſpiritum & gratiam requirunt, ideo Dauid orat: Da mihi intellectũ & ſcrutabor: Deduc me in ſemita, &c. Inclina cor meum, &c.

Sed factores legis.

Legem facit qui in Chriſtum credit, ait Ambroſius, ſubaudi fide dilectione formata, tum quia eum recipit cui lex teſtimonium perhibet, & in quem finaliter dirigit, tum quia per Chriſtum accipit ſpiritũ, quo charitas diffunditur in corda noſtra, vt ſpõ- Roma.5.
te faciamus legem.

Ex hoc ſequitur, quod ſine fide in Chri- Roma 7
ſtum

Roma. 7 stum non seruatur lex. Ratio, quia lex spiritualis, ego autē carnalis sum, &c. Ideo christus Iudæis non credentibus: Nemo, inquit
Ioann. 7 ex vobis seruat legem. Frustra igitur & inutiliter lex prædicatur, sine fide in Christū, contra seueros illos exactores, qui tamen ne semel quidem fidem proponunt.

Cum enim gentes. &c.

RESpondet ad aliam obiectionē. Dura videri posset sententia, quod gētes tametsi legē non habuerūt, ac per hoc ignoranter peccauerunt, nihilominus tamē dānandi sunt. Respondet. Tametsi legē Moysi non habuerunt, tamen legem naturæ habuerunt. Lex ex sententia qua bona, tum præcipiuntur, tum mala prohibentur. Legum aliæ sunt naturales, aliæ diuinæ, aliæ humanæ. Lex naturæ est sententia communis, cui oēs homines pariter assentimur, atque adeo quam Deus insculpsit cuiusque animo, ad formandos mores acōmodata. Nam sicut sunt in disciplinis theoricis quędam communia principia, ita sunt quædā in moralibus principia cōmunia, ac regulæ, omnium humanarum fructionum. Docet autem lex naturæ inter alia Deū & parentes colendos, gratitudinem amplexandam, reipublicæ seruiendum, neminem lædendum.
Luc. 6. Iuxta illud, Omnia quæcunque vultis vt faciant vobis homines. &c. Probat igitur Paulus gentes non caruisse lege, idque tribus rationibus. Prima ratio, gētes quæ legem non habent.

Naturaliter ea quæ legis sunt faciunt.

PEr gentes hic nō intelligit impios illos, sed vel Christianos ex gentibus assumptos, vel etiam eos qui tempore legis Mosaycæ innocenter vixerunt, vt Naamā Syrus, Cornelius Centurio, Æthiops Eunuchus Candacis, &c. Vel etiam ante legem, qualis fuit Melchisedech & Iob, &c. ij inquam non minori studio quæ bona sunt, sectati sunt, quam Iudæi sub lege, & tamen ij gentiles non habuerunt legem dirigentem. Consequitur igitur quod.

Ipsi sibi sunt lex.

HOc est, quòd legem habent naturalem qua diriguntur, non tamen sine gratia superaddita, sicut etiam lex scripta gratiam requirit.

Ostendunt enim opus legis scriptum, &c.

HOc est, factò declarant, naturaliter se dirigi ad ea, quæ lex scripta præcipit. Secunda ratio, qua probat gentes habere legem naturalem, est ista.

Testimonium illis perhibente conscientia.

VIdemus etiam in his qui legē nesciūt si bonum quid eis obiicitur gaudent, sibi placent, tantum malum fugiunt, erubescūt, excusant. Item cum male egerint, timent etiam si nullus viderit. Econtra gaudēt timore liberati, vnde hoc nisi ex dictamine legis naturæ? Consciētia igitur testa- Genes. 3.
tur in nobis esse legem naturæ. Sic Adam Gene. 4.
fugit post peccatum & excusat. Sic & Cain quoq; excusat. Naturalis igitur legis sunt gemina testimonia. Est enim cōscientia testis intrinsecus, & extrinsecus se declarat operibus. Itē, lex naturalis ipsa est consciētia, lex quidem dicta, quia præscribit, quid iustum, quid faciendum. Conscientia autē quia factorum nostrorum testis est. Tertia ratio qua probat legem naturæ.

Et cogitationibus inter se inuicem accusantibus, &c.

ETiam si nulla esset lex scripta, tamē certum est, vbi quid faciendum vel omittendū est, diutina deliberatione singula pēsamus quid commodius sit. Cogitationes eñ vel accusant vel excusant. Idē fit post factum opus: quę omnia probant, in nobis esse legem naturæ. Et verè lex naturæ nihil aliud est quàm iudicium conscientiæ, quæ vel accusat vel excusat opera.

Obseruandum hic securam vitam esse, vbi bonū agimus. Qui enim male agit, hūc cogitationes accusant, quomodo igitur quietus esse potest? Hinc per Prophetam: Non est pax impiis dicit Dñs. Et iterum: Cor impij quasi mare feruens. Et Moyses: Isai. 48.
Dabit tibi Dominus cor pauidum, &c. Itē Isai 57.
circa ea quæ de lege naturali dicta sunt ob Deu. 28.
seruandum, primo, quod solus Deus eam legem cordibus nostris inscripsit. Ipsius enim est corda regere. Hinc Psalmus: Signatum est super nos lumē vultus tui, &c. Vbi Psal. 4.
primo vides quam nobiliter homo creatus fuit, vt nō opus habuisset libris, si perstitisset. Nunc enim etiam si omniū libros euoluamus, vix tamen ad scientiam veritatis pertingimus.

Secundo vides quāta benignitate Deus nobis consuluerit. Habebat primus homo librum creaturarum & legem naturalem,

ſed eam diabolus vitiauit, vnde factũ eſt, vt nec creaturis recte vteretur homo. Alia igitur duo repoſuit Deus. Verbum ſuum ſcriptum deinde & incarnatum, quæ duo, ſatis reſtituerunt damnum illatum à dęmone. Nulla igitur nunc eſt excuſatio, mũdus in maligno poſitꝰ eſt. Natura inſuper vitiata. Habes enim verbum Dei, quod hęc omnia ſarcit.

In diem cum iudicabit Deus.

VVlt quod iudicium futurum ſit eodẽ modo, quo nunc quiſque in conſcientia ſua experitur. Deus inquit iudicabit, lex naturæ accuſabit, cõſcientia teſtis erit, itemque & cogitationes.

Vide hic libros qui aperiendi ſunt in iudicio, de quibus Danie. 7. Apo. 20. Hier. 17. Peccatum Iuda ſcriptum eſt ſtylo adamantino. Reuelabitur enim conſcientia noſtra in die iudicij, & reuelabitur volũtas domini. In voluntate domini ſcripti ſunt aliqui in libro vitę, aliqui expuncti. In cõſcientia autem ſcripta ſunt opera & cogitationes.

Occulta hominum.

1. Cor. 4 IDem dicit. Occulta iudicare ſolius Dei eſt. Qui igitur occulta iudicat, qđ Dei eſt, temere ſibi vſurpat.

Per Ieſum Chriſtum.

REfer vel ad iudicium, quia Chriſto pater omne iudicium dedit, vel ad euangelium quod per Chriſtum accepit.

Secundum euangelium meum.

HOc addit ne quis friuola reputet, quę hactenus de iudicio futuro diſſeruit. Euangelium igitur etiam iudicium Dei declarat.

Ecce tu Iudæus.

PRophetarum & Apoſtolorum mos eſt crebro perſonas mutare, & nunc quidem ad omnes, nunc ad ſingulos, nunc in propria, nunc in perſona Dei verba facere, vt magis moueant animos, id quod & ij faciunt, qui pro concione aliqua dicunt. Sic & Paulus hic agit. Non ſolum autem hoc agit, vt omnes homines peccatores eſſe ꝓbet, ſed ne excuſationem quidẽ quanquam habere. Gentes excuſari nequeunt, cum dicant, legem non habemus. Imo habent legem naturæ. Multo minus Iudæi excuſationem habent. Sed fortaſsis Iudæus, quiſpiã (quod hypocritæ ſolent) negabit ſe peccaſſe. Huic igitur manifeſtius loquitur & peccata ſua ob oculos ponit, vt negare nõ poſſit. Primo igitur ponit quinque Iudęorum prærogatiuas. Secundo ex hoc quinque eorum præſumptiones. Tertio ſubijcit propter hoc quinque redargutiones.

Ecce tu Iudæus cognominaris.

TRibus nominibus gloriabãtur Iudæi, quod filij Abrahæ, quod Iſraëlitæ, & quod Iudæi. Abrahæ factæ ſunt promiſsiones ſimiliter & ipſi Iacob. E Iuda autem expectabatur Chriſtus. His igitur tribus ſummè gloriabantur. Et magnum quidem eſt à religioſis parentibus prognatũ eſſe, & quaſi cum lacte materno diuinam ſapientiam imbibere.

Obſerua autem quod non dicit: Tu Iudęus es, ſed cognominaris nimirum ad ſuggillationẽ eorum, qui ſolo nomine gloriãtur, id quod & plerique noſtrum faciunt. Iudæum eſſe aut Chriſtianũ, eſt corde confiteri Chriſtum, nõ ore tantum. Hinc Martyres & Confeſſores dicti ſunt, quicunque vere Chriſtum ſunt confeſsi.

Aquieſcis in lege.

ALtera prærogatiua. Filij Agar magno labore & ſtudio inquirunt ſapientiã, quæ de terra eſt, circumeunt terras & maria, tu autem quaſi ſine labore veram ſapiẽtiam hauris, acquieſcis in lege. Baruc. 3.

Gloriaris in Deo.

TErtia prærogatiua, quod ex eo populo es, quẽ Deus ſibi peculiarem ex omnibus elegit, cui & innumera beneficia contulit & maiora promiſit.

Noſti voluntatem eius.

QVarta prærogatiua: Beati ſumus ô Iſraël: quia quæ Deo placent manifeſta ſunt nobis: Non enim fecit taliter omni nationi. Baruc. 4. Pſal. 147.

Probas vtiliora.

SCis etiam inter bona diſcernere inſtructus per legem, & maius bonum minus bono præferre. Omnia hæc modo à Iudæis ad nos tranſlata ſunt.

Confidis te eſſe ducem cæcorum, &c.

PRæſumptionem eorum arguit quaſi dicat, vnde proficere te oportebat ad meliora, inde nihil aliud quam criſtas erigis, tibi places, alios cõtẽnis, omnes alios iudicas cæcos indoctos, ſtultos, pueros. Apud te autem ſolum reſidere veram ſapientiã, quaſi ſcientiam Deus requirat, & non ma-

gis vitam. Non hic agitur de lege scripta, sed impleta. Copia autem vtitur Paulus in his verbis. Ac obiter indicat conditiones veri pastoris, debet enim esse dux cæcorũ. Qui cæcum ducere nititur ipse videat necesse est. Requiritur igitur primo, scientia est prælata. Secundo: Lux in tenebris per
Matth. 5. vitæ puritatem: Sic luceat lux vestra, &c. Tertio magister infantium nõ sufficit sciẽtia & vita nisi vtaris. Quarto eruditor vel castigator insipientium. Virga etiam vtatur erga discolos. Quinto habens formam scientiæ & pietatis.

Qui ergo alium doces, &c.

SVbnectit reprehẽsionem, potest autem & ad superiora referri. Videlicet: Nomine Iudæus es, sed non opere. Acquiescis in lege & legi contrarius es, &c. ducem cæcorum te putas, & ipse viam non vides, magistrum infantiũ, cũ ipse puer sis sensu, &c.

Furaris.

QVidam hęc omnia ad incredulitatem referunt Iudæorum. Furaris verũ sensum è scriptura, adulteraris falsum sensum apponendo, sacrilegium facis Christũ blasphemando, &c. Alij autem de internis id exponunt peccatis, quasi dicat, etiam si externè verbis crassa illa peccata detesteris, internè tamen per cõcupiscentiam, vel eadem vel maiora committis. Furaris aliena concupiscendo, sicque coram Deo fur es, cum nihil minus videaris esse.

Adulterium committis.

Matth. 5 SCilicet corde, quemadmodum Christus adulteriũ interpretatur: Qui videt mulierem, &c. Hic defendat suam castitatem qui potest.

Sacrilegium facis.

FVraris Deo suum honorem: nam sacrilegium est, furto auferre rem sacram. Est autem sacratissima res honor Dei. Gloriã, inquit, meam, alteri nõ dabo: Ego sum qui deleo iniquitates tuas propter me. Hũc autem honorem. Summa omnium horum est: Tu Iudeæ dicis, Gẽtes sunt maledictæ, qa non habent legẽ, at interim hypocrita nõ vides, quod ipse transgressor sis legis. Quicunque enim non erudiuntur spiritu Dei, nõ possunt cernere nisi crassa illa peccata. Docemur hic non tantum ponderare peccata illa externa, sed etiam interna concupiscentiam scilicet, odium, inuidiam, infidelitatem, &c. Item: Bonum est scire quæ Dei sunt. Bonum itẽ eadem alios docere, sed omnia hæc nihil prosunt, si te ipsumnõ doceas. Habes etiam hic efficacissimam doctrinam cõtra iudiciũ temerarium. Quid enim alium iudicas de peccato, in quo ipse obnoxius es, vel in maiori, &c. Attendant hoc hypocritæ.

Deum inhonoras.

SIcut bonis operibus glorificatur Deus. Matth. 5. vt videãt opera vr̃a bona, &c. sic malis dehonestatur. Dehonestãt etiam Deum hypocrytæ, quia sunt cõtemptores Dei, & irrisores nominis Dñi, tametsi externis operibus videantur honorare Deũ.

Nomen Dei propter vos blasphematur.

EX Isaia. 52. & Ezec. 36. hoc desumptum est. Nomen Dei apud angelos sanctum est. Vnde clamãt, Sanctus Sanctus Sanctus Dñs, &c. Apud nos nondum sanctum est, sed orare iussit Christus vt sanctificetur. Blasphematur autem sanctissimum nomen Christi inter gentes propter nos, cum nomen Christi prætendimus, vita autẽ vel pares, vel cõtaminatiores gẽtibus sumus, cũ vidẽt nos nõ minus abiectè seruire libidini, nihilo moderatius inhiare lucris, nõ minus cupidos vindictę, timidos mortis, non minus amare vitam hanc, furiosè belligerare, tumultuari, &c. Quamlibet leuibus de causis, magnum iudicium imminet dehonestantibus nomen Christi.
Isaia. 6.
Isai. 6.
Matt. 6.

Pluribus aũt modis inhonoratur princeps quispiam. Primo in persona propria. Secundo in imagine sua. Tertio in seruis. Quarto vsurpatione dignitatis vel potestatis. Quinto trãsgressione legis. Omnibus his modis Iudæi inhonorant Deum.

Nam circuncisio quidem prodest, &c.

DE duobus gloriabantur Iudęi, de lege scilicet, & circũcisione, & vtrũq; quidem magnum. Lex enim verbum Dei est, Gene. 17
indicans ipsius volũtatem. Circuncisio fœderis signum, quo admonerentur promissionis, &c. Vtroq; aũt abutebantur Iudæi, legẽ enim tatummodo scriptam circumferebant, non autem seruatã, circuncisionem aũt sine fide ꝓmissionis, quę pręcipuè requirit in circũcisiõe. Ideo Paulus vtriusq; fiduciam tollit. Et de lege quidẽ superius, nunc de circuncisione. Cautè autem ingreditur sermonẽ, ne videatur aduersarius legis & bonorum operũ. Circũcisio, inquit, prodest, non eã reiicio sed magnifacio, sed

abſque te illam habere quid prodeſt? Aliter aũt gẽtibus loquitur. Si circumcidamini, Chriſtus vobis nihil proderit. Nimirũ factus Iudęis tanquam Iudæus, his qui ſine lege erant quaſi nõ eſſet ſub lege, vt oẽs lucrifaceret. Diſcant hic prædicatores cautè loqui, & obſeruare, quid, quãdo, qui, vbi, & quibus loquantur. Contrarium agentes magis deſtruunt quam ædificant.

Si legem ſeruaueris.

ORigenes ita exponit. Abiectio malorũ prodeſt, ſi bona quoq; egeris, alioqui nihil proderit. Pia quidem ſententia, atq; hic hoc agit Paulus. Secundum Ambroſiũ igitur ſeruare legem, hoc loco dicitur, qui ſeruat mẽtem legis, id eſt, qui fidem habet in Chriſtum, & eidem per obedientiam & dilectionem adhęret. Hic ergo exponit q̃d ſupra dixit, quod externa ſanctitas, ſine iuſtitia & ſanctitate cordis parũ valeat: vbi illa eſt, ibi & externa ſunt ſancta: ſine hac omnia ſunt hypocriſis. Ergo hic eis ſuperciliũ detrahit, quaſi dicat: O Iudæi nihil ꝓdeſt circũciſio externa, ſine circunciſione cordis, in corde ſeruatur, lex, non tantũ externis ſignis. Idẽ dicere poſſumus baptiſmũ ſuſcepiſſe nihil iuuare: q inutilis eſt, niſi credas in Chriſtũ te regenerantẽ, niſi rẽ & ſignificatũ Baptiſmi ſequaris, hoc eſt, mortificationẽ, &c. Sic cæremoniæ proſunt, ſi rẽ ipſam ad quã cęremoniæ inuitãt habeas. Ieiuniũ prodeſt ſi à vitiis abſtineas. Feſta proſunt, ſi à tuis operibus ceſſans Dei opera exprimas: & ſic de aliis omnibus, vt de veſtibus, oratione, cantu, &c. Poſſunt igitur aliquot cõcluſionibus ſententiæ præſentis loci explicari, quarum prima eſt. Fides charitate viuens & interna diſpoſitio cordis facit omnes conatus noſtros, & externa opera bene valere & vtilia.

Quia ſi trãſgreſſor, &c. Præputium facta eſt.

HOc eſt, circunciſio tua nihil eſt coram Deo, perinde eſt ac ſi eſſes gentilis. Secunda concluſio. Carentia fidei & internæ diſpoſitionis, facit omnia opera omneſq; cæremonias inutiles. Facit itẽ ex Iudęo nõ Iudæum, ex religioſo non religioſum, &c.

Si autem præputium, &c.

PRæputiũ gentes vocat, ſicut Iudęos circunciſionẽ. Habent autem morem per ſigna res denominandi, etiã aliæ linguę habẽt, ſic Latinè, calcaria pro equitibus, raſura pro ſacerdotibus, cuculla pro monachis, pepla pro mulieribus.

In circunciſione reputabitur.

IDeſt, habebitur coram Deo pro vero Iudæo. Tertia concluſio: habens fidem & dilectionem, ideſt, internam cordis diſpoſitionẽ Deo gratus eſt, etiã ſi externa illa facere non poſſit. Exẽplum: qui caſtum cor ſeruat, Deo gratus eſt, etiam ſi virginitatẽ non habeat, & ſic de aliis.

Et iudicabit.

ID eſt, damnabit.

Præputium conſummans legem.

PEriphraſis eſt gentilis, qui non eſt ex genere Abrahæ.

Qui per literam, &c.

QVi in ipſa litera tranſgreſſor es legis, nã non habes in corde quod exigit litera, lex igitur erit tibi in damnationẽ, quę debuerat eſſe in ſalutem. Sic omnem fiduciam aufert à ſanctulis illis phariſęis legis olim Moſaycæ cultoribus, & veræ pietatis expertibus, vt cognoſcat ſe habere cor impurũ. Sic Chrus, Regina Auſtri conſurget, &c. Quarta concluſio. Habens fidem & internam cordis diſpoſitionem, etiã ſi externa nõ habeat aut habere poſſit, incõparabiliter melior eſt habẽte innumera externa ſine fide, nã & iudicat illũ, ſicut ſanctus impiũ. Qui igitur piè in ſeculo viuit, melior eſt eo, q ſolo nomine religioſus eſt. Sic igitur iudicandum de omnibus externis, &c. Nõ dãnat cæremonias aliaque externa, ſed ea inutilia eſſe, ſine internis pronũtiat. Vnde liquet pleroſque fruſtra operari, &c.

Non enim qui in manifeſto Iudæus eſt.

OMnes excuſatiões adimit Iudęis: Quid inquiunt, opus Chriſto, cum non peccauerimus ſicut gentes? Ad hoc ſupra reſpondit, ſed maiora in corde perpetraſti. Secunda excuſatio. Legem habemus, quid ergo opus Euangelio. Tertia. Circũciſionem habemus, quid igitur opus Chriſto? ad has ſupra reſpondit. Quarta excuſatio Iudęi ſumus & ſemẽ Abrahæ, q̃d igitur opus Chriſto. Hãc excuſationẽ nunc tollit ac aufert omnẽ fiduciam generis. Senſus eſt: Gloriaris te Iudęũ, & ignoras huius nominis vim & ſignificatum. Sic & ignoras circunciſionis rationem Iudæus confitentem ſignificat, non labiis tãtum, ſed qui corde cõfitetur

tur

Mat.7. tur nomen Domini. Multi clamant Dñe,
sed in corde non agnoscunt patrem. Non
igitur qui manifestò, in cute coram homi-
nibus, is Iudæus est, sed qui in corde viua
Rom.10 fide cõfitetur Christum, saluus erit. Idẽ di-
cendum de circuncisione. Iudæi ergo non
intelligebant voluntatem Dei in circunci
Deut.10 sione, quam tamẽ etiam Moyses satis indi
Deut.10 cauit, cum dicit: Circũcidite præputia cor
dis vestri. Et iterum: Circuncidet Dñs cor
tuum, &c. Sic quam pauci sunt qui atten-
dant significatum nominis Christiani, om
nemque volũtatem Dei in Baptismo. Idem
dicendum de cerimoniis.

Non litera, &c.

Litera est omne qđ foris agi potest. Spiritus autem est motiõ Dei, quę in corde viuit, qui verè circũcidit cor, & hanc circuncisionem homines non vident. Non est ergo regnũ Dei tantũ in obseruationibus externis. Ideo fallitur qui Christianũ tantum ab externis iudicat.

Cuius laus non ex hominibus, sed ex Deo.

Constat Deo iustitia vera non hominibus, & Deus illã laudat & probat non mundus. Obserua hic, quod quicquid laudabile in homine est, non tantum ex hominibus, sed ex Deo præcipue est. Cum diuidamus hominem in naturalem, rationalem & spiritualem, scriptura solum spiritualẽ laudat, non autem naturaliter & moraliter bonum, non quod opera moralia mala sint absit, sed quod ad vitam sine gratia non acceptentur à Deo. Iudæus duplex est. Verus
Gene.5. qui habet promissionem Abrahæ & admis-
sus est in numerum fidelium, is non proba
tur à circuncisione, sed à fide viua Abrahã
enim quia credidit iustificatus est. In hunc
modum necesse est, vt Iudæus sit qui vult
saluus fieri, de huiusmodi Iudæis Prophe-
Zach.2. ta dicit: Lauda filia Sion, quia ecce venio,
& habitabo in medio tui. Et applicabũtur
gentes multæ ad Dominum, &c. Persona-
tus aũt Iudæus is est, qui hic dicitur tãtum
in manifesto Iudæus, qui à Christo negatur
esse filius Abrahæ, si hanc viuam fidẽ quæ
præcipua est inter opera Abrahæ non ha-
beat. Circuncisio quoque duplex est. Car-
Ioan.8. nalis, de qua Iudæi gloriantur. Spiritualis
est abiectio vitiorum atque adeò totius ve
teris hominis. Hæc omnibus necessaria,
Iosue.5. quæ tantum hic incipit, sed in futuro con-
summabitur. Figura in Iosue.

CAPVT III.

Quid ergo amplius est Iudæo? Hæc par erga sunt? & digressio quædam, in qua obiectioni impiorũ respondet. Ex prædictis enim quis potuisset inferre. Si summa rerũ pẽdet à fide in Christum, vitæque innocẽtia. Item si fides & pietas æquã incircuncisum circunciso, quid igitur reliquum fuit Iudæo, in quo præcellat Ethnicum, aut quid retulit fuisse circuncisum? Si gentes æquãtur Iudæis, ergo nihil ipsi habent prærogatiui præ illis: Verum huic aperte reclamat scriptura, dicens: Nõ fecit taliter omni na
tioni, &c. aut igitur tu impiè doces, aut om
nis scriptura quæ præfert Iudęos gentibus
est mendax. Hic iterum obserua quam solli Psal.177
citè Paulus cauerit, ne quis ex verbis suis offendiculum caperet, exemplũ omnibus verbi declamatoribus summè obseruandũ.

Multum.

Exemplo Christi ostendit se non aduersarium legis. Profert autem quandam prærogatiuam Iudæorum, qua tamen absque fide non iustificantur.

Per omnem modum.

Omnis modus est in administratione tẽporalium, vel reuelatione spiritualiũ. Per omnem igitur modum Iudæi præcellunt, quia nulla gens est aut fuit, cui Deus tot signis spiritualem aliquam terram dederit. Sed nec aliqua gens est quę tam diuinam legem habeat.

Primum quidem quia illis credita, &c.

Hoc dupliciter intelligi pŏt. Siue qđ his peculiariter lex & Prophetæ ꝓdi ti sunt, siue quod his solis Deus loqui dignatus est. Primo magnificum est hoc honoris habitum fuisse à Deo ei genti, quod ore ad os cum illis loquutus est. Gloriosum est & illud qđ ipsi Dei ꝓmissiones & sacras literas acceperunt. Fidelior enim & domino acceptior seruus æstimatur, cui plura talẽta concreduntur. Imò nedum gloriosum, sed & proficuum est, multo enim præparatior videtur ad fidẽ Euãgelicam, qui legis promissa tenet, & vero proprior est, qui veri tenet imaginem. Siquidem Moysi lex & Prophetarũ oracula, gradus quidam est ad Euangelicam Christi doctrinam. Obserua hic

hic primo. Quanuis Paulus Iudæos præferat gentibus, nullas tamen eorum virtutes commemorat, sed Dei dũtaxat dona & gratiã. Nec Iudæos dicit pręcellere, quia hęc vel illa gesserint, sed quia credita sunt illis eloquia Dei, quòd sanè Dei beneficium est, non illorum officium.

Obserua secundo Iudæos non ob aliud gẽtibus pręferri, quã propter ꝓmisiones, id quod similitudine rectius intelliges. Sicut promitto duobus fratribus centum aureos vni do literas meas in testimoniũ promissionis, alter vero promissionem factam ignorat. Tẽpore designato, do illi suã partem, do & alteri qui ignorabat ꝓmissum, nonne is melius habuit, cui dederam meas literas in testimonium altero quem latebat promissio? vt maximè tantũ acceperit quãtum ille. Sic Iudæis & Gentibus factæ sunt *Gene.22* ꝓmisiones, vt in Genesi, In semine tuo benedicẽtur omnes gentes. Vtrisq; hæc promissio exhibita est. At Iudęi in hoc melius habuerunt, quod habebant id munitum & obsignatum literis sacris. Gẽtes vero ignorabant ad se pertinere promissum cum non haberẽt literas sacras. Nihil igitur tale sperantes acceperunt promissiones, & ob id sunt gratissimi & Deum laudant, cum interim Iudæi, qui se putãt suis meritis accipere, ingrati obmurmurent, vt habet parabola Euangelica.

Mat.20. Obseruandum & hoc, quòd signãter dicit, illis credita esse eloquia. Quod eñ alicui cõcreditur, hoc seruandum committitur in aliud tẽpus. Iudęis igitur credita fuerunt eloquia Dei, hoc est ad cõseruandum tradita vsq; ad tẽpus reuelationis. Quo verbo innuitur ipsos quidem thesaurum hunc portasse sed abscõditum. Quis eñ nesciat thesauros sapientiæ, diuitiasque salutis in sacris literis absconditas? quemadmodum *Ezec.16* Ezechiel sanctꝰ enumerat: Ingressus, inqt sum, sunt tecũ pactũ laui te & facta es mihi, vnxi te oleo, vestiui te, &c. quæ omnia nihil indicãt, quàm sacramẽta cęlestia sub sa- *Psal.118* cris literis latentia. Qui igit thesaurũ hũc habet is dicit: Bonum mihi lex oris tui super milia auri & argenti. Absconditum aũt hunc thesaurum illis credidit, tũ quia plærique eorum rudes & simplices, atq; adeo pueri erant, qui vti non possent solido hoc cibo. Tum quia plerique eorum contẽptores erant, & porci, quibus nõ erant proii- *Isai.6.* cienda tanta sacra & margaritæ. Qui enim Isaiã occiderunt, propter hoc solum quod dixerat: Vidi Dñm sedentem, &c. Quomodo *Isai. 6.* non magis occidissent, si dixisset: Vidi Deum crucifigendum, &c. Item qui Hieremiæ librum combusserunt, eo quòd dixerat *Hier.36.* Hierusalem ad tempus destruẽdam. Quomodo nõ magis totam scripturam cõbusissent, si aperte dixissent prophetę de perpetua hoc Iudæorũ reprobatione? Ob has igitur causas illis credidit scripturam clausam & signatam, suo tempore reuelandam. Interim tamen custodibus suis, statim mercedem qualem obtabant, dedit larga manu, sicut scriptum est: Dedit illis regiones gentium, &c, vt custodiant iustificationes eius. *Psal.104*

Obseruandum & hoc quod populo Iudaico nedũ concredita, sed & scripta sunt eloquia Dei, idq; digito ipsius. Exod. 24. & 32. Deute. 5. & 1. E quibus colligitur quod qui vocem & linguam ad loquendum dedit, idem ipse Deus literas, id est elementorum figuras primus per seipsum conscripsit, & ei qui primus ex hominibus scribere meruit scilicet Moysi scriptas tradidit. Exo. 24. Etenim Græcis Cadmus literas tradidit tẽpore Othoniel Iudicis. Latinis aũt Nicostrata vel Carmentis tempore Iair Iudicis, sed hoc fieri potuit humana industria per imitationẽ scripturæ prioris & diuini operis. Inter cuncta igitur opera manuum hominum, hoc vnum opus est, quod habet homo ex artificio opificis Dei, & de cũctis *Exod. 17.* operibus Dei quę multa sunt, hoc vnũ est, quod homini iussit manu sua operari: Scribe, inquit, hoc in monumentũ, &c. Docuit autem Dñs Maiestatis quod huiusmodi literarum nõ alius quam ipse primus auctor existeret. Quid enim est in omni mundo quod humanæ menti ad cognoscendũ creatorem, tam efficax, tam vtile, tamque certum prębeat adiumentum. Hęc enim signa de præterito narrant, de præsenti demonstrant, de futuro annuntiant, & quod maximum est creatoris non solum omnipotentiam, verum etiam voluntatem nobis intimant, & quoties volumus, Deus nobiscum per literas loquitur. Et quidem ante illud tẽpus paucissimi erant, ad quos fiebat verbũ Dei oculta inspiratione, quia tali instructione non multi digni erant. Literæ autẽ datæ confestim viam fecerunt multitudini ad percipiendum verbum Dei. Hoc igitur tertiũ Dei munus est ad cognitionem

valens

valens verbi sui. Primum nanque est, quod homo vtpote rationalis verbũ Dei meditari potest. Secundum quòd solum ex cũctis animātibus linguā habet eloquentē, ipsam meditationē valet eloqui, quod scribere & legere potest verbum Dei. E quibus omnibus facile indicatur, magnum Dei donũ esse, habere scripturam sacrā & Dei verbum. Si enim Iudæi ideo præferuntur gentibus, quòd scripturas tametsi clausas habuerũt, quāto maiora nos accepimus quibus reuelata sunt secreta cælestia?

Hæc omnia ad amorē verbi dei incitare debēt, verbũ eñi Dei illuminat intellectũ: Lucerna pedibus meis verbũ tuũ. Noctu & in tenebris nemo videt nisi ad cādelā accēsam. Ita nihil qđ ad salutē pertineat videmus sine verbo dei. Sicut aũt lucerna vtilis nō est somnolētis & cæcis, sed vigilātibus, sic verbũ Dei non prodest excæcatis & cessatoribus, id est, ijs q diuino lumini sunt rebelles. Secundo verbũ Dei consolatur: Solatio inquiũt habētes libros sanctos. Tertio roborat ad patientiam: verbo Dñi cæli firmati sunt. Quarto frangit cordis duritiam. Verba mea ignis sunt & malleus cōterens petras. Itē Psal. 147. Emittis verbum & li-
Prou. 30 quefacit ea, &c. Quinto ꝑtegit in aduersis.
Isai. 55. Omnis sermo dei clypeus ignit⁹. Sũma verbũ Dei nō frustra emittitur, vt maximè nō omnes suscipiāt illud. Qui margaritam aliquam ostenderet has virtutes habentem,
Prou. 1. omnes accurrerēt: ad verbum autē Dei nemo. Magnũ igitur iudiciũ imminet nobis. Si quidē Deus comminatur se non exauditurum eos qui ipsius verbum non audiunt.

Quid enim si quidam, &c.

ALia est occupatio dicet aliquis. Imo Iudæi hac prærogatiua nō sunt spectabiles, sed magis ignominia notantur, quādoquidem ea abusi sunt & promissionibus nō crediderunt. Vnde & propter hoc grauius damnati & eiecti sunt. Respondet Paulus. Quid enim, quasi dicat, nō eos veneror ꝓpter impiorũ merita, sed propter Dei donum. Nam de eis scriptum est, Notus in Iudęa Deus. Et iterũ, Non fecit taliter omni, &c. Hic obserua qđ honorē meretur dignitas, quæ à deo creaturę cōfertur, etiā si ipsa ingrata sit. Magis enim in oculis nostris cōspicua esse debēt donātis Dei munera, quā accipiētium flagitia. Videmus enim in hoc excellentem Dei bonitatem, ꝙ quanuis sumus peccatores, vicit tamē malitiā nostrā beneficiũq; suũ non subtraxit: atque hac ratione etiā diabolus suũ honorem meretur. Vnde in epistola: Inde angel⁹ nō fui ausus ei maledicere, quāuis ipse esset optim⁹, ille pessimus. Agnoscebāt enim Dei creaturā. Hac etiā ratiōe magistratibus, iudicib⁹, sacerdotibus, atq; alijsq diuinis fungunť muneribus maledicere & detrahere nō licet.

Nunquid illorum incredulitas. &c.

DOcet primo promissiones diuinas certo cōstare, etiā si ij quibus fiũt ab eisdē decidāt. Sic ꝓmissionem illā: Tibi & semini tuo dabo terrā. Hāc impleuit tametsi nullius eorũ qui ex Ægypto exierāt, eandē terrā intrauit dēptis duobus. Sic Christũ exhibuit è semine Abrahę, etiā si Iudæi non susceperint, &c. Hinc sequitur, quòd credētibus nihil officit, etiam si maior pars nō credant. Nemo igitur ob id à bono se auertat, quod paucos habet imitatores. Imò cũ Mathatia dicat: Etiam si totus mundus Antiocho obediat, ego tamē & filij mei Deo obediemus. Quid obfuit ipsi Iosue & Caleb, ꝙ sexcenta millia non crediderunt?

Si autem Deus verax.

QVasi dicat: Absit vt Deus hominũ more pacta rescindat, & nulli præstet qđ omnibus ex æquo ꝓmisit, quādo potius ita futurum est, vt nemini non præstetur promissum, nisi qui reiecerit oblatum, vt iam promissoris fidē incusare nemo possit. Mēdacium autem ab ipsis hominibus proficiscitur, qui suapte culpa frustrantur promissis. Deus enim nec fallitur nec fallere potest. Cum igitur de diuinis promissionibus agitur, certa fide accipias. Non enim est Deus vt homo, vt mentiatur. Homo quantumcunque probatus, tamē fallere potest. Luc. 11
Deus autem verax, ita quod sicut impossibile est, eũ non esse, sic impossibile est eum Num. 23
non esse veracem: Cœlum & terra transibunt, &c. Verax est Deus in promissis: Dixit & nō faciet? Verax item quia promissa præstare potest: Dominus decreuit, quis potest infirmare? Obserua Dei bonitatem, qui etiam peccantibus non mutat promissa, sed pœnitentibus restituit. Isai. 41

Omnis homo mendax.

MEndax est homo in potentia, quia suis viribus nō potest præstare quod promittit. Mendax est iudicio quia fallitur, & indignè de rebus diuinis pronuntiat. Mendax est vita & opere maxima ex parte, quia concupiscētiæ obnoxius est, &

quandiu sumus in hac vita semper aliquid latétis est hypocriseos, vnde semper nobis orandű: Dimitte debita, &c. Adducit auté Paulus hunc locum, vt ostédat, solius Dei verbum certum esse, cætera falsa si dissentiant. Cui sententię cōueniunt pręcedétia Psalmi: Credidi, &c. quasi dicat varia docuerunt philosophi, verum ego verbo tuo credidi, & ob id etiam aliis loquutus sum, & dixi, Omnis homo mendax, &c.

Vt iustificeris &c.

VErsus hic referri debet ad initiũ Psalmi, Miserere mei Deus, &c. Vt iustificeris, & nō ad initium versus scilicet: Tibi peccaui, vt iustificeris. Sensus autem Dauidis est Miserere, &c. vt in dictis tuis appareas iustus & verax, & ipsa re vincas quoties vt vanũ pollicitatorem te incusabunt hoĩes, suspicátes fore, vt ob meũ scelus nō præstes, quæ genti Dauidicæ pollicitus es. Merebar ipse frustrari promisso, sed refert tantum fidem & veritatem tuam ita commendatiorem fieri meo peccato, si conspexerint homines ne tanto quidem admisso offensum, vertisse sententiã. Aptè auté adducit Paulus hanc sententiam, qua ostédit Deo omnem gloriam deberi, homini auté confusionem. Nam quanuis nos impij sumus & indigni, tamen Deus in promissis suis verax est, & in operibus iustus & in certaminibus victor. Nos aũt cõuincimur omnes médaces iniusti & rei. Iustificant Deũ in sermonibus suis, qui dicunt: Tibi solum peccaui, idest, peccatum meum agnosco, vt tu iustifices me. Affero ad te cor impurum, vt tu purifices. Cognosco me peccatorem, vt tu solus iustus, verax, solius veritatis author & dator esse sciaris. Ego vincar, damner, dignus supplicio. Tu ꝓmisisti te iustificaturũ impios. Ecce ego impius sũ & peccator, manifesta in me gloriã & veritatẽ tuam. Iudicant Deũ, qui nō putant se opus habere Dei iustitia. Itẽ qui dicunt Deũ non facile ad miserendum, qui non sic dimittat peccatum vt promisit, aut non tam magnum peccatum, aut non tam facilè. Omnes ij Deum iudicant & mendacem facere conantur, ideo grauiter peccant. Versiculus hic diligenter inculcãdus est, afflictis & tristibus consciẽtiis. Ne tã in peccatũ suũ, quàm in Dei veritatẽ respiciãt, per quam non potest non pręstare quod pollicitus est. Qui enim de veritate Dei dubitãt, ij Deum iudicant, damnant, & mendacem faciunt, quod est grauissimum peccatum.

Quia si iniustitia nostra &c.

HOc omnino est extra propositum, sed mos est Paulo, propter citationem aliquam ex scriptura, adducere quædam extra propositum: tamen ea vt necessaria tractat, ne quis ex citata scriptura aliquid minꝰ intelligat. Sumũt aũt impij ex dictis Dauidis occasionem cauillandi & calumniandi. Nam quia dixit Dauid: Tibi peccaui, vt iustificeris. Argunt ergo & nos peccemus vt iustificetur. Inferunt & alia absurda, nẽpe quòd Deus sit iniustus, quod nullus peccet, & quod sit peccandũ, illos refellit apostolus noua digressione, iamque dictas incõuenientias ex ordine refellit. Vbi primo obseruandum, quam cautus fuerit Paulus, ne qs posset offendi ex verbis suis. Deinde qualiter affectꝰ sit carnalis homo, hic aptè vides, nempe quod nihil tam bene dici potest, vnde nō occasionẽ carni quęrat. Quid enim dulcius annũtiari poterat, quàm Deũ adeò pronum ad miserendum, vt etiam & gloriæ ducat misereri? Quod si quis perpẽdat, qui pij cordis est, fieri non potest, quin cum Dauide exclamet: Confitemini Dño quoniam bonus, &c. per totum. Vide autẽ quid impius inde colligat. Si iniustitia nostra, &c. Verum quidẽ est Deum ex nostris peccatis glorificari, neq; inficias ire possumus, quãdo omnium impiorum mala, quodammodo cedant in gloriam Dei. Vniuersa enim propter semetipsum cõdidit, & impium ad diem malum, nam ex peccatis in vniuersitate rerũ, quasi ex antithetis, decẽtior quidã ordo oritur, cui ordini & mala seruiunt. Porro decẽtia illiꝰ ordinis, à deo diligitur. Malũ autem per se non diligitur, nisi quatenꝰ vniuersitate rerũ seruit. Quod igitur inferunt impij, ergo peccabimꝰ, hoc malum est. Obserua quod ad gloriam Dei ꝑtinet, quod adiuuat in externis, vt glorificabor in Pharaone. Item quod peccata dimittit: vt, Ego Dominus; gloriã meam alteri non dabo. Ego sum qui deleo, &c. Itẽ implebitur gloria Dñi omnis terra, &c. Sicut autem nullus corporali periculo, sponte & sine causa debet ingerere, vt Deus glorificetur, sic nec peccare debet.

Psa. 117

Psal. 16

Exod. 14

Isai 42.

Num. 14

Nunquid iniustus est Deus, &c.

ARgumentum primum impiorũ. Si clarior fit Dei gloria nostro peccato, iniuste faciet si nos iudicabit, nam id erit cõtra

tra suum honorem: dum enim peccauimus non contra eum fecimus, sed pro eius honore. Iniustus enim esset si pro eo nos puniret, ex quo illi gloria oritur.

Humanum dico.

TEmperat hanc blasphemiam, quasi dicat carnalis & impij hominis hoc est argumentum.

Absit.

QVasi dicat, Blasphemia est, sentire Deum iniustum.

Nam quomodo iudicabit, &c.

QVi vult alios arguere nõ debet his obnoxius esse, propter quę alios arguit. Æquitas enim potissima conditio est iudicis. Iuxta illud: Diligite iustitiam qui iudicatis terrã. Si hoc decet hominẽ, maximè Deum, Deus autẽ mundum iudicabit. Necesse igitur est eum esse irreprehensibilẽ, qui debet alios iudicare & damnare. Sap. 1. Eccles. 2.

Obserua quòd Deus iudicat mundum, hoc est, iustè omnia disponit, notatu dignissimum.

Si enim veritas Dei, &c.

ALiud impiorum argumẽtum. Si Deus meo peccato clarior efficitur, ergo nõ pecco sed benefacio. Vides hic carnis naturam. Potest & aliter intelligi, cur me dãnat veluti admiserim aliquid cõtra Deũ. Hoc argumentum carnis. quisque apud se inueniet, vbi Spiritui sancto se non permiserit docendum. Prædestinatio offendit carnẽ, nam non potest dicere cum Christo: Fiat voluntas tua. Sed semper dicit, an non hoc melius esset?

Et non sicut, &c.

OBserua hic quod, qui secundum euangelium fiduciam operum legis Mosaycæ damnant, & fidem in Christum prædicant, à Iudæis blasphemabantur.

Faciamus mala. &c.

QVàm apertè hic Paulus carnalium hominũ malitiam descripsit, quorũ heu multi hisce tẽporibus sunt, q. vel ipso facto dicunt: Faciamus mala, quasi nõ satis peccarint: & cum nihil prope nisi peccatũ sint, putant se non satis peccasse. Tace quæso impietas, plus satis peccatorũ habemus è quibus elucescat Dei gloria, vt non opus sit peccata peccatis addere. Si gloriam Dei quæris, scito ea ptinere ad Dei gloriã quæ ipse præcepit, non quæ prohibuit. Pii hominis est dicere: Fecimus mala & venerũt bona, faciamus bona, vt veniant meliora.

Quorum damnatio iusta est.

QVia nolunt resipiscere, nec desiderãt remissionem peccatorũ, sed peccatis gaudent: iusto igitur Dei iudicio pereunt.

Quid igitur? Præcellimus?

POst digresfionẽ reddit ad institutum, & secundam partem propositionis tractat, qua colligit duo superiora mẽbrã, Gẽtes ac Iudæos, atque adeo omnes homines sub peccato esse. Estque sententia vniuersalis quæ maledictionẽ humani generis declarat.

Nequaquam.

SVpra dixit Iudæos multum per omnem modum gentibus præstare. Cum hoc autem pugnare videtur quod nunc dicit, Iudæi nihil præstant Gentibus. Verum intelligemus has sentẽtias nõ pugnare inter se, si cõsiderauerimus vbi pręstent Iudæi, vbi non præstent. Excellunt, inquit, quantum ad promissiones attinet: nã est aliquid habere verbum Dei cui obedias, & quod quasi lucernã in hoc caliginoso loco pedibus tuis præstituas. Cæterum quod ad meritũ & iustificationẽ nihil excellunt. Nõ enim iustificãtur suo cultu & operibus legis Mosaycæ. Colligitur ex hoc verbo: Si hominẽ homini cõparas, dissimiles sum⁹: alius. eñ maiora dona habet. Si autem homines ad Deũ cõparas, similes sumus: Omnes enim egemus gratia & misericordia. Nihil enim Iudæos magis à fide Christi alienauit, quã quod æquandi essent gentibus. Sic & Phariseos offendit, quòd Christus etiam peccatores recipiebat. Murmurant etiam qui in vinea pondus diei & æstus portarãt, quòd nouissimis non minus datum fuit. Sunt & inter nos qui de suis meritis supra modum sibi blandientes, indignè ferunt, si nõ alijs longè pręferantur. Verè autem pius nõ offenditur, agit quidem gratias, quòd maiora dona percepit, sed tamẽ nihilominus fatetur egere gratia Dei. Lucæ. 15. Mat. 20.

Causati enim sumus, &c.

IDest, speciatim ostendimus, nunc hos nunc illos taxando, Iudæos vt docentes legem & seipsos non docentes. Gentes vt veritatem Dei iniustitia detinentes. De gẽtibus enim primo capite. De Iudæis secundo capite dixit.

Sicut

Sicut scriptum e.

EGregiam illam sententiam, homines esse peccatores, & solum Christum iustũ, probat scripturis, ne qua elabi possimus, néue quis putet somnium esse humanum. Docens interim prædicatores, vt sua scripturis muniant.

Non est iustus quisquam.

QVis hoc dictum æquo animo ferret, nisi scriptura manifestissimè hoc diceret? Verè enim hoc scriptũ est, nec in vno quidem loco. Sic enim Moyses ait: Nullus apud te per se est innocens. Et Salomõ, Nõ est homo qui non peccet. Eandemque sententiam repetit Ecclesiast. 7. Sic Psalmus, Beati quorum remissæ, &c. Sic Christus ipse: Nemo bonus nisi solus Deus. Sic Ioannes: Si dixerimus quia peccatum non habemus, nosipsos seducimus, &c. Sic Isaias: Vidi, & ecce non erat vir, iniquitas & vanitas opera eorum. Item: Transgressorem ex vtero vocaui te. Item: Transgreßiones nostræ nobiscum sicut qui cũ furto deprehenditur. Item: Omnes nos quasi oues errauimus, &c. Item de seipso: Væ mihi quia pollutus sum, &c.

Exod. 24
3. Reg. 8
Psal. 3.
Marc. 10
1. Ioan. 1
Isai. 41.
Isai. 48.
Isaiæ 59
Isai 53.
Isaiæ. 6.

Aduerte autem diligenter quomodo dicat omnes & simul, & non est vsq; ad vnũ, quo conuincat nos omnes peccatores. Nõ enim sunt audiẽdi Iudæi vel iudaizantes, qui psaltẽ exponũt tanquam loquatur dũtaxat de sui seculi hominibus. Similiter autem nec illa euasio valet, qua quidã tropũ sermonis dicũt, vt omnes accipiantur pro multis: sicut in Genesi: Omnes prouinciæ veniebant in Ægyptum. Vel illud in Euangelio: Omnis Hierosolyma exiuit ad eum. Vbi oẽs accipiũt pro multis. Proinde ne quis hic tropum suspicetur Apostolus toties repetit: Omnes simul & nõ est vsque ad vnũ. Deinde ne dum vult omnes nos esse peccatores, sed & ex omni parte malos nos cõmõstrat, internè impios, externè iniustos, id quod pluribus ostendit. Consequitur quòd qui Euangelium prædicare velit, necesse habet exẽplo Pauli arguere peccata. Isaiæ. 58. Ezech. 3. Nec est quod quisquam ea de re prædicatori succenseat, sicut infirmus medicum etiam secantem & vrentem fert. Prætereа obserua quòd Paulus hic magis citat mentem scripturæ, quàm verba, & ex variis locis in vnum testimonia cõgerit. Primus enim versus ex psal. 13. desumptus est, similiter & qui proximè sequitur.

Non est intelligens.

HIc primo vitia interni arguit hominis, cuius duæ sunt partes. Intellectus & affectus. Intellectiuę vitium est ignorantia veritatis. Nõ est intelligens. Per intellectũ quidam accipiũt consummatam doctrinã vitæ, quę facit vt homo in omni re prudenter iudicet, & rectè sapiat de Deo, & omnibus, huiusmodi autem nemo est. Bene igitur dicitur: Nõ est intelligens. Hinc in Iob legimus: Nec senes intelligũt iudiciũ, &c. Et Paulus: Animalis homo nõ sapit ea quę sunt Dei. Vel aliter: Intelligere refertur ad verbũ Dei, quod verè intelligit, qui & trepidat ad comminationes, & gaudet ad promissiones: impius autem vt contẽnit comminationes, ita se promissionibus committere non audet. Non est intelligens. *Iob. 32.*

Non est requirens Deum.

AFfectiua quoque vitiata est propter φιλαυτίαν, hoc est amorem sui: Omnes enim quæ sua sunt quærunt. Et omnes auaritiæ student, ait Hieremias. *Phil. 2. Hier. 8.*

Requirere Deũ in spiritu & vt timeas, ames, vt patri obedias, eius gloriã quæras.

Omnes declinauerunt,

SIgnificat primum hominem in via rectè constitutum, quæ consistit in fide, spe, charitate. Declinatio igitur primum incredulitatis est, quæ quãtulacunque parua nõ excusat à peccato. Sicut fide appropinquamus Deo, sic incredulitate deffectimus. Non mirum quod declinat, qui fundamentum non requirit. Potest hic versus referri ad omnes status, &c.

Simul inutiles facti sunt.

INutile est, quod non consequitur eum finem, ad quem creatum est. Vbi igitur defectus est fidei, ibi inutilia sunt omnia opera nostra: infidelitate eñ omnia opera corrumpuntur. Quod enim non est ex fide, peccatum est. Impij igitur, etiam si quędam bona videntur facere ad vitam æternã asse quendam, inutilia sunt. Nolite offerre fru- *Rom. 14*

stra

ſtra, quamuis non ſint illis omittenda bona opera quibus nonnũquam diuina miſericordia prouocatur ad miſerendum, &c.

Non eſt qui faciat bonum, &c.

TAxatur peccatum omiſsionis, hęc aliis verbis taxãtur alibi. Cùm ſint abominabiles, increduli, & ad omne opus bonũ reprobi. Nemo facit bonũ, quia omnia bonæ noſtra imperfecta ſunt, propter corruptionem naturæ. *1.Tim.2* *Iſa.64.*

Non eſt vſque ad vnum.

DVpliciter exponitur. Primò ſic: Ne vn⁹ quidem. Aliter: Nemo facit bonum niſi vnus. Chriſtus ſcilicet, qui & in electis ſuis operatur: Loquitur vero de bonis quæ immediate diſponant ad vitam, quę quãuis ſint etiam à nobis, quod tamen ſint a Chriſto præcipue, illius eſſe dicũtur, iuxta illud Deus qui operatur in vobis velle & perficere. *Phil.2.* *Philip.2.*

Sepulchrum patens, &c.

POnit fructus peccati, & primum in ſermone: Lingua enim tametſi modicum membrum ſit, tamen omnes nos conuincit peccatores. Sepulchrum patens. Fœtidus anhelitus ſignũ eſt internę infirmitatis, ſic quæ externè loquimur & agimus (blaſphemiæ ſcilicet mendacia, adulteria, &c) produnt impietatem cordis, & hæc ſunt quæ coinquinant hominem, fœtere faciunt coram mundo itenque abominabilem coram Deo: Vnde dicuntur abominationes, &cæ. Sepulchrum igitur dicit guttur eorũ vt indicet intus poſitũ cadauer, hoc eſt, in corde eſſe radicem omnis malitiæ. Vnde Chriſtus. Quomodo poteſtis bona loqui, cum ſitis mali. Patens autẽ dicitur propter eos, qui vel turpia loquuntur, vel peccatũ ſuum ſicut Sodoma prædicãt, alioſque inficiunt, vel qui lętãtur cum malefecerint. Sicut econtra Phariſæos ſuam malitiã ſimulata ſanctitate obtegẽtes, ſepulchra dealbata nominat Chriſt⁹. In lege decernitur quod vas non habens operculum, immundum iudicetur. Præcipitur itẽ, vt extra caſtra progrediatur, qui ventrẽ leuare velit, ne alios offendat. *Luc.15.* *Matt.12.* *Prouo.2.* *Matt.23.* *Deu.23.* *Num.19*

Linguis ſuis doloſe, &c.

SVis inquit, linguis, Nã alias linguas habent apoſtoli, igne Spiritus ſancti accenſas, quibus Chriſtus & os & ſapientiam dat Dolus aũt eſt fallere periurio, mẽdacijs imponere, adulatione decipere, infamare clanculariis ſuſurris, traducere famoſis libellis, ſed alieno nomine proditis, prauis conſilijs in mala inducere, &c. Et quis omnes linguæ dolos enumeret? Vani filij hominum & mendaces, &cæ. Vt iam neſcias cui credas nuſquam enim tuta fides. Cum Chriſtus econtra dixerit: Sit ſermo veſter eſt, eſt non, non. *Acto.1.* *Pſal.16.* *Matt.5.*

Venenum aſp idum, &c.

MAius aliquid eſt, ne dum decipiunt verbis, ſed occidunt etiam. Venenum ore geſtat, qui innocentem falſo accuſat, ſuiſque verbis, vel vita vel bonis ipſum dãnificat. Venenum habet qui falſa docet, & quidem pernitioſiſſimũ quod nulla medicina tollit. Hinc Dauid: Eripe me ab homine malo. Acuerunt linguas ſuas, &c. Item: Deduc me in iuſtitia, tua propter inimicos meos dirige, &cæ. Eſt generatio inquit ſapiens, quæ prodentibus gladios hab et. Et Pſalmus: Filij hominum dentes eorum arma & ſagittæ. Dicitur autem venenum aſpidũm, quia ab illo ſerpẽte Diabolo ſcilicet transfuſum, qui & primus homicida fuit, & primus falſa docuit & perſuaſit. Obſerua quod falſa doctrina his rebus cõparatur, quę homini maximè nociua ſunt, quale eſt venenum, vel ad minus inutilia, qualia ſunt paleæ, fermentum, aqua. Econtra autem ſana doctrina mel, lac, panis, triti cum, vinum, &c. dicitur. *Pſal.139.* *Pſal.5.* *Prou.30.* *Pſal 56.* *Geneſ.3.*

Quorum os maledictione, &c.

MAledictione erga Deum, amarulẽtia contra proximum. Malorum omnium extremũ eſt blaſphemias euomere in Deũ Pernicioſiſſimum quoque eſt, virulenta verba proferre in proximum: vtroque autem plenum dicit os impiorum, id quod apertiſsimum eſt Nulla ſiquidem reuerentia, polluto denique ore, ſacrum illud nomen proferũt, nec friuolam fabulam dicere poſſunt, niſi ſubinde dicant, per Deum. Vt interim taceã blaſphemos illos in Chriſti ſanguinem & vulnera, &c. Nũquam ad hæc tam proni eſſent, niſi plenum eſſet os blaſphemiis huiuſmodi. Qui ſic blaſphemus eſt in Deũ, quomodo benedicet proximo. Quis commemorare ſufficiat, quid iratus imprecetur homini, quam virulẽta verba profundat? Verè igitur amarulentia plenum eſt os. Quis hic ſe nõ agnoſcit peccatorem. Hinc Iacobus: Qui in verbo non offendit perfectus eſt, &c. Hinc Pſalm. Pone cuſtodiam ori meo, &c. Et Sapiẽs. Mors & vita in manibus linguæ, & qui cuſtodit *Iacob,3.* *Pſal.14.* *Pſal.33.*

Psa. 14. linguam, custodit animam. Hinc Dauid: Si vis vitam, &c. prohibe linguam, &c. Et iterum: Qui nõ egit dolum in lingua sua, hic non mouebitur in æternum.

Pedes eorum veloces. &c.

PEdes sunt affectus. Sensus est, ad hoc nituntur vt effundãt sanguinẽ: nulla in eis est commiseratio aut misericordia, vindictæ cupidi sunt, &c. Hinc scriptura impios viros sanguinum nominat, iusto scilicet nomine. Sic Cain, Ismael, Esau, Saul, Iudæi cõtra Prophetas, Christum, & Apostolos viri sanguinum fuerunt. Quis autẽ nescit quãtum impij inter se alter alterius sanguinem sitiat? Quid aliud clamant omnes historiæ, quam effusionem sanguinis?
Dan. 7. Hinc scriptura, quatuor præcipua regna non nisi crudelibus bestiis comparantur. Summa veloces pedes, &c. Quid enim a-
Ioann. 8. liud facerent quam quod pater eorum fecit? Ipse homicida ab initio. Propter hanc hominis ad effundendum sanguinem pronitatẽ: Deus toties homicidium prohibuit in lege. Imò etiam sanguinem pecudum edere ꝓhibuit, vt magis horrerent sanguinem humanum. Neque hic solum taxãtur homicidæ & latrones, sed & omnes hypocritæ, videmus enim nullos vindictæ cupidiores, quam qui sanctitatem prætendũt. Exultant cum audiũt aduersarios suos male tractatos, tristãtur si bene sit aduersariis, instigant alios, dolẽt se nõ habere potestatem puniendi, apud seipsos tractant, quomodo in aduersarios sæuire vellent, si aliorum potestatem haberẽt: & tamẽ interim sibi placent de sanctitate, nõ se peccare putant contra præceptum de non occidẽdo,
Luc. 9. cum veri homicidæ sint. Nihil enim eis ad
Isaiæ. 26 homicidiũ deest quã facultas. Non attendunt Christi verbum: Nescitis cuius spiritus estis, venit enim filius hominis nõ perdere, &c. Veniet autem dies cum terra reuelabit sanguinem sanctorum.

Contritio, &c.

VIæ hominum sunt studia, conatus, verba: & opera eorum. Sensus est: Omne studium eorum est ad affligendos pauperes & conterendos. Vel aliter. Vias eorum comitatur contritio, & ea quidẽ duplex. Tẽ-
Isai. 1. poralis de qua Isaias: A planta pedis vsque ad verticem non est in eis sanitas. Nullum enim membrum est, quod non specialẽ habeat morbum, imò plures, & vnde hæc mala nisi propter peccata? Ex eadem causa puniuntur impij etiã in tẽporalibus, id quod etiam Isaias dicit. Terra vestra deserta, &c. Ibidem.
Hoc modo impij etiã hic conteruntur. Cõteruntur inquit, nihil enim inde emendantur, sed semper in peius proficiũt. Affligũtur autem etiã & pij, sed nõ conteruntur. Sequetur etiam vias impiorũ æterna & to Isai. 39.
talis contritio, de qua Isaias: Sicut conteri Hier. 17.
tur lagena figuli, vt nõ remaneat testa, &c. Hinc Hieremias. Duplici contritione contere eos Domine. Nec tantũ cõtritio eorũ vias comitatur, sed & miseria & infœlicitas quæ ad mentẽ & animũ, de qua Isaias: Totum caput languidum, & totum cor mœrens nec est qui curet aut foueat, nõ enim est pax impiis dicit Dominus. Econtra pij etiã in mediis malis, tñ securi & læti sunt. Habes igitur duplicẽ viam, piorum & impiorum, & quid vtranque cõsequatur. Elige nũc quam volueris, proposita est tibi vita & mors, &c. ad quodcunque extenderis manum dabitur tibi.

Viam pacis non cognouerunt.

CAusas asignat cur hoĩes in tanta mala procliues sint, quarum prima est ignorantia. Viam inquit pacis nescierũt. Quid mirum si offendit qui in tenebris ambulat. Quid mirum quod erret qui viam nescit: hanc autem ignorantiam & cęcitatẽ sola lux diuini verbi tollit, hinc est quod toties Hier. 22.
admonemur vt audiamus verbũ Dei: Terra, terra terra audi verbum Domini. Nemo igitur miretur tanta mala increbrescere, cum tantus sit contemptus verbi Dei.

Non est timor Dei, &c.

ALtera causa vel radix omniũ malorũ. Signanter dicit timor Dei. Timẽt quidem & impij sed nõ Deum. Dæmones horrent iudicij supremi diẽ & contremiscũt. Et homines impij timẽt Dominum tonantem, fulminantem, terram concutientẽ, pestilentiam immittentem, naufragium intẽtantem. Ibi mali quoque procidunt ad genua, tollunt in cęlum manus, implorant opem: Sed nõ aliter illi timent Dominum, quàm timerẽt latronem, ac malũ genium. Timent ne noceat: Sublato periculo simul auolat timor. Pij autem timẽt ne iratũ habeant Dñm, ne inobedientia ad iram eum prouocent, ne voluntatẽ patris amaricẽt. Is autẽ timor optimus est præceptor bene & iustè operandi. Sic Isaias. A timore tuo Isa. 63.
Dñe concepimus, &c. Et Sapiens: Initium sapientiæ timor Dñi. Vbi is defuerit, quid Psal. 53.
beni

boni faciet homo carnalis & corruptus?
Psal. 33. HincPsal. Venite filij timorem domini do
Isaiæ. 8. cebo vos. Et Isaias: dominus sit terror ve- ster, &c. Hunc timorem nulibi certius acquires, quam ex verbis & operibus Dei.

Scimus autem quoniam quæcunque lex, &c.

ALia est occupatio cõtra Iudæos & sanctulos. Nam vbi talia legunt, nõ putãt ea de se scripta esse, neque ad se pertinere, sed oscitanter trãseunt omnia, quasi scriptura tantũ de crassis peccatis loquat, manẽt ita in suis peccatis, iuxta cor durum & pœnitere nesciunt. Ne quis igitur hæc prætexet, Paulus manifestè indicat, quod hæc ad omnes pertineãt, qui ad legem pertinent, & condemnatis his, qui in lege sunt condemnantur, & gentiles pluribus peccatis obnoxij. Hic disce cum fructu legere vel audire scripturam: neque enim satis est scripturam tantum de aliis intelligere. Qualem igitur se Deus vnicuipiam pio exhibuit, talem se futurum omnibus piis promisisse tibi persuadeas. Econtra qualẽ se vnicuipiam impio exhibuit, talem se futurũ omnibus impijs, eo ipso facto comminatus est. Idem dicendum de promissionibus & comminationibus. Obserua hic quod legem dicit totam scripturam veteris Testamenti: nam aliqua ex Isaia & Psalmo citarat, quæ tamen non sunt lex Moysi.

Vt omne os obturetur.

OS hominis apertum est, in bonis etiam se ipsum laudat, in malis excusat. Ob-
Gene. 3. turatur autem cum pecati conuincitur. Sic
Gene. 4. Adæ obturatum fuit os cum peccatũ suum audisset, sententiamq; diuinã: Maledictus. Sic Cain tandiu respõdebat Deo donec au
2. Re. 12. diuit. Quid fecisti? Ecce vox sanguinis, &c Sic Nathan obturauit os Dauidis hoc verbo. Tu es ille qui fecisti malum hoc. Obturandum igitur os vt ne de minimo gloriari possimus, & ita ne mutire quidem audeamus. Econtra aperiendum os in confessione. Signãter autem dicit omne os. Gentiũ quidem os obturatum est, vt non habeant quod prætexant, Iudæi autem reclamabãt, horum igitur ora per scripturã obturauit. Sancta igitur & pia est doctrina Pauli, quia
Ioan. 7. Deo gloriam tribuit: Hinc enim æstimandam dicit Christus doctrinam.

Et subditus fiat omnis, &c.

SVbdi Deo misericordiæ est, vel sponte vel inuitè, Mauult autem Deus vt pote misericors vt sponte subdamur, atque propter hoc apostolos emisit in totum mundum Qui igitur nunc nolunt subdi subdentur in pœna.

Propterea.

RAtionem reddit cur obturãdum sit os, hoc est de se gloriãdũ, quia ex operib⁹ legis mosaicæ nemo iustificatur. Quatuor per ordinẽ tractat Paulus. Primũ quod oẽs peccatores sim⁹. Secundũ quod nemo suis viribus sine Christo iustificetur. Tertio qđ non per legem naturalem aut mosaicã aut earum opera Christo nuda, sed per fidẽ cũ charitate operatricẽ in Christum iustificemur. Quartũ quomodo iustificati viuamus De primo hacten⁹, nũc secũdũ aggreditur.

Quod ex operibus legis

OPera legis sunt per quæ legẽ exprimere nostris viribus conamur. Item: Opera legis sunt, quæ lex vel minis vel promissis tantum extorquet, quæ non amore iustitiæ fiunt nec fiunt corde purificato. Sicut e contra opera fidei dicuntur quæ corde purificato & diuini amoris igne succẽso fiũt amore iustitiæ non tãtum legis coactione. Sunt qui per legem tãtum cæremonialia & *Augus. in lib. de spiritu et litera.*
iudicialia intelligãt. Augustinus autem etiam de moralibus dicit intelligendum.

Non iustificabitur.

IVstificari est ex iniustis iustos fieri, seu regenerari & iustos pronuntiari, atq; adeo remissionẽ peccatorũ accipere. Hoc autẽ prẽstare nõ possunt sola Christo destituta opera, Alioqui qđ opus erat Christo? Gratię igitur Dei detrahũt, & Christũ abiiciũt, adeoq; seipsos perdũt, qui fiduciã tãtũ in opera ponũt, id qđ Iudęi faciũt. Obserua ꝙ hic non dãnat bona opera, sed fiduciã in opera, aliud eñ est bona opera facere, aliud fiduciã in opera collocare Bona opera faciẽda sunt, sed fiducia in Dei gratiã
& bonitatẽ collocanda: Cùm feceritis oĩa Luc. 17.
quę pręcepta sũt vobis, dicite serui inutiles sum⁹. Pi⁹ homo sua opera bona deo ęstimãda relinquit, ipse tantũ ponderat mala sua & merita Christi. Nõ nobis Dñe sed nomi-
ni tuo da gloriã sup misericordia tua, &c. Psal. 113.

Omnis caro.

SIgnanter hoc dicit, odmonens quod totus homo tam externus quã internus nihil nisi caro est, nihil spiritus habet. Quid ex putrida carne boni nasceretur? Quomodo Deo cõciliarẽt opera sine spiritu facta? Addit autẽ omnis caro, vt nemo excludatur. Si igitur ex operib⁹ diuinæ legis nemo

iustificatur, quid dicemus de nostris quæ non præcepit?

In conspectu eius.

HOc signanter addit, quia per legem & opera iustificamur coram hominibus: coram Deo autem qui cor intuetur maius aliquid requiritur, nempe fides & dilectio. Obserua duplicem iustitiam, operum & fidei. Vtraque autem Christiano necessaria est: vt & coram Deo iustus sit. Obserua itẽ, quod etiam post iustificationem, opera nostra nonnunq̃ propter humanos affectus, quos eisdem miscemus, in scriptura dicuntur immunda: iuxta illud iustitiæ nostræ sicut pannus menstruatæ, propter adiunctã carnem ac veterem hominem.

Per legem enim, &c.

ALia est occupatio. Ergo inutilis est lex: Cur igitur Deus eam dedit? quid opus præceptis si non iustificant? Simile est argumentum. Sol, luna, stellæ, ignis, aqua, &cę. non iustificant, ergo sunt inutilia. Audi ad quid conducat lex. Ostendebat peccatum, non adimebat. Magnũ hoc beneficiũ est, & primus gradus ad salutẽ agnoscere peccatum. Tunc enim incipit homo tremere ad iudicium Dei, incipit clamare. Ad hoc
Exod.19 data est lex, vt terror eius (inquit Moyses) in vobis sit. Neque enim iustitia suscipitur nisi antea cor per veros animi dolores ex dilectione procedentes concutiatur. Hinc
Psa. 96 Dauid: Ignis ante ipsum præcedet, &c. Al-
Psal. 75. luxerunt fulgura eius orbi terræ, &c. Mõtes fluxerunt à facie Domini, &c. Item, De cœlo auditum fecisti iudicium, terra tre-
Zach. 2. muit, &c. Et Zacharias: Sileat omnis terra
Hier.31 à facie Domini. Et Abachuc: Aspexit & dissoluit gentes, &c. Et Hieremias: Ostendisti mihi & cognoui, percussi femur meum & confusus sum, &c.

Obserua, præcepta Decalogi ante iustificationem ostendunt peccatum, post iustificationem dirigunt in via Domini, ne quilibet sua consilia sequatur: Lucerna pedibus meis verbum tuum.

Nunc autem sine lege, &c.

IVstitia Dei quæ coram Deo valet, nunc tẽpore noui testamẽti manifestata est sine lege, id est sine adiutorio legis, legis inq̃ Mosaycæ, hoc est, Deus hoc tempore abundè manifestauit peccata nostra nobis condonari, nõ propter opera legis Mosaycę in qua tantum confidere Iudæi videbantur. Sic gentium populus sine lege, sine respectu eius operum, quæ non habuit, in gratiã Dei ascitus est. Sic latro in cruce, sic Paulus, sic peccatrix Euangelica, sic filius prodigus. In his inquam omnibus manifestauit se non ex lege Mosayca remittere peccata. Hic igitur vide misericordiã Dei, hic aperiat os qui loqui velit, ac cũ Dauide dicat: Confitemini Domino quoniam bonus.

Obserua, quod dicit sine lege, &c. nõ sic intelligas quasi deinceps nihil referat, siue bene operemur, siue nõ, tantum hoc vult, operibus nostris ante iustificationem non promeruisse hæc bona.

Testificata per legem, &c.

NIhil noui doceo, hoc idem omnis scriptura testatur: Gratis idest sine operibus legis Mosaicæ nos iustificari quãuis ea opera non excludamus quæ fides per dilectionem producit. Sic Moyses scribit, sta- Genes.3.
tim post peccatum Adæ promissum esse se- Isa.55.
men, quod contereret caput serpentis. Sic Isaias: Venite, emite absque argento, &c.

Obserua quòd hic iterum commendatur scriptura contra nouos prophetas, qui hodie cõtemnunt scripturam, & dicũt: Quid mihi de veteri Testamento. Spiritu opus est qui me doceat. Rectè quidem sed interim non vident miseri ea, quæ Spiritus docet, iam olim esse confirmata & prædicta in scriptura, &c.

Iustitia autem Dei.

NVnc demum peruenit ad principalẽ propositionem, quæ est huius epistolæ status: vt enim architectus totam ædificij formam in animo inclusam habet, & videt quomodo omnes inter se partes conueniant. Ita nos in legendis grauibus disputationibus, omnium propositionum & argumentorum seriem oportet animo complecti. In primis autem meminisse oportet statum qui negotij summã continet, ad quem omnia argumenta tanquam ad caput referuntur. Et quemadmodum illi qui iaculantur, ad certum scopum dirigunt telum: ita omnis cogitatio ad statum velut ad scopũ dirigenda est. Hæc est autem in hac epistola totius causæ principalis propositio. Hæc definitio iustitiæ Christianæ, quod iustitia sit credere, quod propter Christum in gratiam patris recipiamur, & huic fidei efficacem bonorum operum dilectionem adiungere.

Iustitia

Iustitia Dei dicitur ad differētiam ciuilis iustitiæ. Item iustitiæ Pharisaicæ. Iustitiam autem Dei nominat cum tamen sit indulgētissima misericordia. Causa est quia innititur promissionibus, iusti autem est prȩstare promissa, & quia Deus promisit salutem per filiū & per opera nostra ex eius fide procedentia, rectè iustitia dicitur. Prȩterea iustitiæ est confugiētem ad se suscipere, iniustitiæ autem foret & iniquitatis non suscipere.

In omnes & super omnes, &c.

COpia est verborum, significat autē nulli non paratam viam ad salutem. Insinuat etiā nō satis esse audire nisi & credatur. In summa idem dicit quod suprà Iust⁹ ex fide viuit. Fides autem est ex auditu.

Non est distinctio.

EN manifestè æquat illis crassos etiā peccatores, atque in hunc modum quilibet se abijciat necesse est, dum videt se quoque gratia Dei indigere.

Omnes enim peccarunt, &c.

NOn dicit imperfecti fuerūt, aut ad malum propensi, sed peccarūt, vt nullus excludatur. Vniuersi enim vel illo peccato quod vocam⁹ originis, vel nostra mala voluntate deliquimus, Christo semper & sacra virgine excepta vnde Ioannes. Si dixerimus quia peccatum nō habemus ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est.

Destituuntur gloria Dei.

ABalienati sunt à gloria Dei, carēt illa, non glorificant Deum. Quid ergo habebunt cum careant primo præcepto, quo docetur quod solus Deus glorificādus sit. Gloria Dei est, quod gratis remittit peccata, hac omnes egemus.

Iustificantur autem gratis.

OMnibus hoc congruit quouis tempore ante gratiam primam ad Christum venientibus. Bene autem obserua verbum Gratis, quia nihil vita æterna dignum operantes, neque vicem dignam ex nobis ipsis reddentes, iustificamur, quādoquidem antea peccatores & inimici eramus. Isaiæ 55. Venite, emite absque argento. Quantȩ aūt cōsolationes hoc loco propositæ sint, nulla vox pro dignitate explicare potest. Etiā si ante iustificationem desint opera.

Per illius gratiam.

SCilicet Dei, qua nobis beneuoluit propter Christū. Fauor Dei primū est quo saluamur. Sic oēs sancti iustificati sunt à mundo condito, quia scilicet fide viua credebant in Christum venturū, quemadmodum & hodie per candem fidem viuam & operatricem iustificamur credentes in Christum iam exhibitum.

Per redemptionem, &c.

ALterum quo saluamur, nempe ꝙ Christus satisfecerit pro peccatis nostris. Obserua quam diligenter Apostolus exponat dictionem Gratis, non omittens circunstantias quibus depingat gratiam. Vnde est gratia? à Deo. Per quem? per Christū. Quibus contigit? credentibus sine personarum respectu. Per quid? per sanguinem Christi. Quare? vt reueletur iustitia Dei & nostra iniustitia. Hæc omnia per ordinem prosequitur.

Quem proposuit.

ILlum ante secula in hoc prædestinauit, vel etiam ante oculos nostros proposuit, quo magis charitas Dei significatur.

Propitiatorem.

IDest mediatorem inter Deum & homines: Ecce quid opera faciunt. Etiam si tota vita in desertis agas, sine hoc Christo deo acceptus non eris. Rectius tamen legitur propitiatorium, iuxta Græcos Alludit autē ad typū propitiatorij veteris testamēti. Dicebatur enim propitiatorium operculum arcæ super quod promiserat Deus se sessurum & exauditurum. Qui rationem cōditæ arcȩ obseruauerit, facilè intelliget, quid propitiatorio significetur. Condita erat arca in hoc, vt esset certa Domini sedes vbi adoraretur & vbi responderet. Est autem arca ecclesiæ typus. In arca positȩ tabulæ significant ecclesiam esse, quæ verbo cō signata sit, & verbum Dei euidens signum esse ecclesiæ. Tegitur arca operculo quod propitiatoriū dicitur. Significat humanitatem Christi, quæ signum est quo propitiatur & reconciliatur Deus. Ad stant duo Cherubin expendentia alas, duo testamenta. Spatium inter duo Cherubin dicebatur oraculum, quia ex hoc spatio audiebatur vox Dei. Et ibi sedebat Deus, quo significata est diuinitas, quæ in humanitate Christi ceu in sede cubat. Proinde ad Christū tanquā ad asyllum confugimus: Ipse enim est propitiatio pro peccatis. *1. Ioan. 2*

Exod. 25

Per fidem.

IDest, dum viua fide credimus in illũ: Solutio contra obiectionẽ. Si Christus mediator, cur Turcæ non saluantur? Respondet: sanguis Christi nõ est inefficax, sed qđ non omnes saluãtur causa impietas. Nemini enim est vtilis sanguis Christi nisi credẽtibus & diligentibus, ij bibunt hũc sanguinem, idest, cum affectu credunt pro peccatis ipsorum fusum, ij saluantur, &c.

Interueniente sanguine, &c.

HOc addit ne quis paruipẽdat gratiam mediatoris. Sic. 1. Ioã. 1. Sanguis Christi emũdat nos à peccato. Figura de sanguine agni paschalis. Sic Heb. 12. ꝑpter quod & Iesus vt sanctificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est. Exod. 12

Ad ostensionem iustitiæ, &c.

QVia promisserat se remissurũ peccata propter Christũ. Vel vt sit sensus. Hactenus mundo inculcata est iustitia quædã sed ficta & inefficax coram Deo. Conati sunt philosophi, docere rectam vitã vt homines iusti essent, sed non potuerunt præstare. Sic & Iudæi neglectis Dei promissionibus, tantum in extrema opera oculos defigebant, quæ Deus non ideò præceperat vt iustificarent, sed vt essent signa tantum internæ fidei, & verbi Dei in corde abscõditi. Opus igitur erat vt Spiritusſ. veniret, qui acutius cerneret doceretq́;. Vos philosophi stulte scribitis de iustitia. Vos Iudæi cæci estis in iustitia vestrorum operũ. Manifestata igitur est Dei iustitia vt humana confunderetur, videreturq́; sine Christo nihil esse nisi pannus menstruatæ, &c. Isai. 64.

Propter remissionem.

TExtus sic cohęret, posuit eũ propitiatorem propter remissionem, &c.

Præteritorum peccatorum.

HOc exponunt quidã de peccatis, quæ ante aduẽtum Christi facta sunt. Alij de peccatis ante baptismũ, quasi Christus ea tantum sustulerit. Cætera autem nostra satisfactione illi innitenti quod verum est abstergenda.

Quæ Deus tolerauit.

NOn statim vindicauit, quia erat nos olim purgaturus per sanguinem Christi inuitauit nos ad resipiscentiam & pœnitentiam: Sed quare?

Ad ostendendam &c.

HOc est vt palam faceret mundo suam iustitiam. Nõ solum autem tolerauit, sed remisit quoque vt palã fieret, quod ex eius misericordia pręcipue saluemur. Hęc iustitia iam per Euãgelium prædicatũ ostẽsa est, & olim descripta in Hieremia: Peccatorum eorum amplius non recordabor. Hier. 31

In præsenti.

HOc est iustitia Dei in præsenti tẽpore gratiæ: Nam in futuro tempore post hanc vitam iustitia Dei est, vt vnicuiq; tribuat secundum opera sua.

Vt sit ipse iustus, &c.

ESt enim fons iustitiæ & ipsissima iustitia. Ipse solus iustus erat cùm essemus omnes damnati. Vt sit iustus, idest doclaretur iustus. Et iustificans. Ex hoc enim fonte haurimus. Isa. 12. Haurite aquas de fontibus saluatoris.

Vbi est ergo gloriatio tua, &c.

VSque ad finem capitis, quatuor doctrinas ex hoc textu collige.

Prima, In iustificatione impij, Deus nõ opera solum respicit sed fidem, ac fiduciã in misericordiam & gratiã Dei, per Christum promissam. Arbitramur inquit, &cæ. Reddit rationem: Nunquid Iudęorũ Deus tantum est? &c. quasi dicat, si opera solum respiceret consequeretur, quod Iudæorum tantum esset Deus, & ipsi tantum saluarentur, qui soli legem habent, ne quisquã gentium saluari posset, nisi transiret ad institutum Iudæorum. Nunc autem cum constet quod etiam gentium Deus sit, ac ipsos quoque vocauerit, consequitur quod non opera tãtum sed fidem respiciat. Quod autem hoc verum sit, exemplis probatur. Quæ opera ante iustificationem vides in peccatrice, publicano, latrone, Paulo, Matthęo, Zachæo, filio prodigo, &c. Nisi solam fidẽ & dilectionem ex illis deriuatam pœnitentiam. Nulla planè & tamen iustitiã adepti sunt. Quid in eis ergo Deus respexit nisi hæc? Hęc exẽpla propter nos scripta sunt, vt discamus, per quid iustificemur. Et quare, inquis, Deus plus fidem quam opera respicit? Quia scriptum est: Ego Dominus gloriam meam alteri non dabo. Ego sum qui deleo, &cæt. In operibus autem nonnihil nobis tribuimus. Fides autem viua misericordiæ Dei confidit, ideo ipsi præcipue attribuitur iustitia. Secundo: Fides Deo tribuit summam veritatem atque iustitiam, atque adeò summum honorem, propter

quòd & Deus econtra etiam ipsam fidem honorat, vt nihil non assequatur dum viua sit: Qui enim honorificat me, glorificabo eum. Tertio quiá hęc fides animã cum Deo copulat, sicut fides cõiuges copulat, vt sint vna caro. Si paupercula aliqua à diuite quopiam suscipiatur in matrimonium, particeps efficitur omnium bonorum diuitis illius: cur hoc vel vnde? quia diues fidem amori copulatã dedit: & ipsa econtra quod eum habitura sit virum, &cæt. Quamdiu hanc fidem seruat participat bona viri, cũ autem fidem frangit eijcitur. Exemplum hoc applica ad propositum.

Secunda doctrina. Quamuis quod ad externa attinet homines dissimiles sint: tamẽ omnes vnum medium habent, quo saluentur, nempe fidem viuam in misesericordiam Dei. Hinc Paulus: Deus est qui iustificat circuncisionem ex fide, & præputium per fidem. Quid dissimilius quam Iudęi & gentes, & tamẽ omnibus idem Christus proponitur? Indignentur Iudæi quantum voluerint, quod æque dicuntur gratia saluari vt gẽtes, tamen verum est. Hinc eis
Osee.2. dicitur ne amplius contemnant gentes, sed agnoscat vt fratres. Dicite, inquit, hoc est fraternè alloquimini fratrem vestrũ cuius olim nomen erat, non populus meus. Item sororem vestram, quæ dicebatur non mise
Isa.11. ricordiam consecuta. Sic Isai. Habitabit lupus cum agno, &cæ. & puer paruulus, hoc est, Christus minabit ea. Erit enim vnum o-
Ioan.10. uile & vnus pastor: Ipse enim medium pa-
Ephe.2. rietem soluit, vt gentes iam non sint hospites, &c. Sic & inter nos varij sunt status hominum, & vnus perfectior alio, tamen omnibus idem medium ad salutem propositũ, Saluatur secularis per fidem viuam & dilectionem in Christum, per eandem & religiosus. Non te saluabit, quod Minoritanus es, sed quod Christianus. Caue igitur ne propter statum altiorem & perfectiora opera, Dei gratię & misericordię obliuiscaris. Non cesset manus tua à bono, sed caue ne in tua opera fiduciã salutis magnopere ponas: alioqui Christũ negasti. Tertia doctrina. Cũ igitur ex gratia & misericordia hic iustificationem, & illic vitam æternã præcipue accipiamus: non est quod quisquam glorietur. Vbi est gloriatio tua? Exclusa est per fidem. Vbi vides effectum fidei, nempe
Deu.30. quod humiliat. Sic Moyses: Circumcidet Dominus præputium cordis tui vt eum timeas. Sic: Cum dedero spiritum meum vo- Ezec.36
bis erubescetis de viis vestris, &c. Item: Auferã de ore tuo nomẽ Baal, & vocabis mevir meus, &cę. Item: Oculi sublimes humi Isai.28.
liabuntur, &c. & exaltabitur Dominus solus, &cę. Item: Corona superbiæ cõculca- Isaiæ.2
bitur, & erit dominus corona gloriæ populo suo. Sic Dauid docet: Afferte domino fi-
lij gloriam & honorem, &c. Vide & eccle- Psal.28.
siasticũ cap.17. Item Psalmus: Dicat Israël quoniam bonus, &c.

Quarta doctrina: Quãuis scriptura summè Dei misericordiam commendet, nõ tamẽ reiicit opera bona. Imò quo magis gratiam commẽdet eò magis extimulat ad bona. Sicut enim desperatio misericodiæ dei facit, vt in maxima vitia prolabat. Sic spes veniæ excitat ad omne bonum. Ideò Paulus: Legem igitur destruimus? Reiicim⁹ ne bona opera? Habes hic alium effectum fidei, quod radix est bonorum operum. Siquidem antequam fidem habeas, legẽ scriptam tenes in tabulis, non in corde: quo fit vt non amore iustitiæ, sed vel spe commodi aut timore pœnæ præcepta serues. Per fidem viuã datur spiritus sanctus Ezech.36. per quem lex cordi inscribitur. Hierem.31. quo fit vt sponte & libere legẽ facias. Qui igitur docet fidem is opera statuit. Qui autem opera sine fide docet, is nihil nisi ficta opera docet. Est ergo Christianismus assiduus gemitus postulãtis per Christum, nõ imputari delictu, sed adiuuari & innouari cor, vt ita fiat lex, &c.

CAPVT. IIII.

Quid ergo dicemus, &c.

HOc capite quarto multis argumentis illustrat præcedentia, Iustificationem nimirum non ex operibus legis esse, sed per fidẽ in Christum, idque probat exemplo ab Abrahã producto, quod & in epistola ad Galatas facit. Sed nos ad expositionem quinti capitis pergemus.

CAPVT. V.

Iustificati, &c.

HActenus plura de iustifi
catione dixit: něpe qđ
oĩbus necessaria, quod-
que sola fide viua sine le
ge Mosaica contingat.
Nunc fidei & iustifica-
tionis fructꝰ enumerat,
ne quis dicat, quid prodest iustificari, quid
obest non iustificari. Ea enim est impiorum
natura, antequã videant iudicium Dei, nes
ciunt quanta mala adferat peccatum, quan
ta bona adferat gratia, vnde nihil curant à
peccatis absolui, nec gratiã quærũt. Quid
Iob. 21. prodest nobis si orauerimus eum. Sicut in
primo capite peccati incommoda: sic hic
gratiæ & fidei fructus enumerat.

Ex hoc itaq; textu plura colligimus. Pri-
mo. Quicunque vult esse Christianus, ore
& corde confiteri necesse habet, quòd ex
gratia præcipue iustificatus sit, & ex eadẽ
expectet vitam æternam. Hanc propositio
nem vel ex ipsa experientia discimus. Pri-
mo sumus asciti in populũ Dei cum adhuc
nec rationis quidem vsum haberemus. Se-
cundo gratiam cõfitentibus nobis præstat
Deus, etiam post quæcũque peccata, quos
merito damnare posset, vt qui primã fidem
irritam fecerint. Tertio quancunque ha-
beamus bona: semper tamen peccatis non-
nullis inficimur. Vbi si nostra scelera pẽsa-
ret Deus, quis non videt omnes nos fore
Osee. 14 damnandos. Hinc Osee: Conuertimini ad
Dominum, &c. Tollite vobiscum verba,
&c. quæ verba? Confessionẽ peccatorum,
ex vera pęnitentia procedẽtem deinde o-
rationẽ. Aufer peccata, &c. Tertio vitulos
labiorum, gratiarum actionem. Quarto di
uinæ gratiæ cõmendationẽ. Nempe quod
Assur nõ saluauit nos: nec fortitudo æquo
rum. Quantacunq; igitur opera habeas, no
li multũ confidere in fortitudine æquorũ,
&c. Huc pertinet quod Psalmus ait: Nisi
Dñs ædificauerit & custodierit ciuitatem,
&c. quasi dicat, faciunt ad munimem ciui
tatis muri & arma, sed sola non sufficiunt,
sic de operibus. Secundo: Quanquam filij
Adam varia sibi gaudia quærant & fingãt:
verum tamẽ gaudium non habet nisi iusti-
Prou. 14 ficatus. Quod filij hominum hęc quærant
videmus. Sed & illud videmus, quod nõ ra
ro extrema gaudij luctus occupet. Quod si
vel maximè succedat, tñ temporaneũ est:
Ducunt in bonis dies suos & in puncto ad *Iob. 21.*
inferna descendunt. De iustificatis autem
dicitur quod pacem habent. Quid melius
pace? Addit autem, pacem ad Deum, quod
maximum est. Sicut maximum malum est
Deum inimicũ habere, vt Cain cuius pec-
catum Dominus detexit. Arguam te & sta
tuã, &cæ. Psal. 49. Denudabo ignominiam
tuam. Isa. 47. Profugus est & maledictus in
labore, Christianus autẽ habet pacẽ, &c.
Quæ autem est illa pax? Audi: Sanabo auer
sionem vestram diligam spontaneè. Auer-
tũ irã ab eis. Si Deus peccata ignoscit quis
dãnabit? Si ipse spontanee diligit, quid ob
est odiũ mundi? Si ipse iram remittit, quid
obest ira diaboli? Sic in Isaia: Nõ in sempi- *Isai. 57.*
ternum litigabo, &c. Hęc est pax vera, sed
vnde eam habemus? per Christũ. Hinc ipse
rex iustitiæ & pacis dicitur: quemadmodũ
Melchisedech in typo Chri his titulis insi
gnitus fuit. Tertio iustificatus quãtumuis
in hoc mundo pauper & despectus videa-
tur: tamen gloriari potest in spe gloriȩ filio
rũ Dei. Gloriari potest filius de patre. Scio
quod curam mei agat, qđ in omnibus neces
sitatibus ad eum recurrere possum, quod
odiat odiẽtes me, quod hæreditatem mihi
thesaurizet. De his omnibꝰ gloriari potest
Christianus. Quarto. Iustificatus quantum
uis ex se infirmus sit, & externis malis ob-
noxius: tñ stat constanter & firmus contra
omnes aduersitates. Nõ (inquit) accedet ad *Psal. 90*
te malum, &c. Cadent à latere tuo, &c. Sic *Isai 26.*
Isaias: Vrbs fortitudinis nostræ Sion, &cę. *Isai. 52.*
Item: Nõ erit ibi leo aut bestia dilacerans,
&c. Obruuntur quidem externis malis, ve
rum internũ malum eis non appropinqua
bit, quod est Deum perdere.

Non solum autem, sed & gloriamur, &c.

EX hoc textu primo colligitur. Quanq̃
Christus ideò patribus promissus sit, vt
in ipso benedicerentur omnes gentes Pau
lusque palam fateatur, per ipsum nos à ma
ledicto liberatos: tamẽ externa mala adeò
non sustulit, vt etiam electos suos eisdem
subijciat.

Duo genera malorum patimur, quorum
quædam naturæ adhærent, vt fames, sitis, *Psal. 74*
mors, viro labor, mulieri ęrũna. Alia Deus
inflixit: Calix enim in manu Dñi, &c. Ma-
la quæ naturæ inhærent, ex maledictione *1. Cor. 15*
sunt, vt patet Geñ 3. Christus verè maledi-

ctum

ctum sustulit peccatum scilicet: In fine autem etiam sequelas peccati aufert. Nouissimè em̄ inimica destruetur mors. Externa mala ideo nō sustulit, vt ex his agnosceret homo quam amarum sit reliquisse Dominum. Deinde vt impios vel hoc medio à peccatis reuocet. Vadam (inquit) ad locū meum donec deficiunt, & quęrant faciem meam. Vel si obstinati sint huiusmodi malis, sentiāt Dei iram. Atq; ob id in scriptura iram Dei indicāt hæc mala pios affligit. Tum vt glorificetur Deus, sicut in cæco nato, filiis Israël, Lazaro, &c. tum vt in humilitate manente seipsos cognoscant. Ego dixi in abundantia mea, &c. Item: In tribulatione mane consurgent, &c. Tum vt in eis mortificetur vetus Adam: tum etiam vt discant suspirare ad aliam vitam, &c.

Osee. 5.

Psal. 9.
Osee. 6.

Secundo ex hoc textu colligitur. Quanquam omnis aduersitas, siue sit cōtracta siue inflicta, dura sit carni, eamq; plerunque in impatientiā & blasphemiā inducat. Pij tamen eā consolationem cordis sentiunt, vt nedum non murmurent, sed etiam glorientur in tribulationibus, quasi incerta via ad cælum constituti. Gloriantur, inquam, quia pacem cum Deo habent: Vnde vidēt externa illa nō iā esse maledictionis & iræ signa. Laborat & Christian⁹, sed audi quid Psalmus dicat, Labores manuum tuarum manducabis, beatus es, &c. Patitur & Christiana mulier ærumnas, sed interim consolatur eam, quòd pacē habet cū Deo. Deinde gloriantur propter fructum consequentem. Tribulatio patientiā operatur. Parumne videtur patiētia? Mundus glorificat & fortes iudicat, qui multos opprimūt, Christus fortes dicit, qui multa patiuntur. Quis autē habet patiētiam sine tribulationibus. Deinde patientia operatur probationis experimentum: tunc enim videmus, an in fide stemus vel non. Tertio, probatio spem. Qui enim sæpe liberati sumus, speramus, quod in posterum liberabit. Item: Spem operatur: quia si socij passionum sumus, &c. Spes non confundit. Bonorū laborum gloriosus fructus. Certus sum, quod potens est depositum meum seruare, &c. Patiētia pauperum non peribit in finem. Vincenti dabo edere de ligno vitę. Stabūt iusti in magna constantia, &c. Vides hic distātiam pij & impij. Impius gloriatur de externis, quibus ablatis, nihil cōsolationis habet. Pi⁹ de internis, vnde etiā ablatis externis gaudet.

2. Cor. 1.
Sap. 3.
Psa. 9.
Apoc. 3.

Impius afflictione ad impatientiā ducitur & blasphemiā, pius econtra. Impius etiā si sæpe expertus Dei auxilium: tamen nō scit sperare, nec vnquam dicere potest: Bonum mihi quia humiliasti me, &c. Neque statim desperandū, si nondum satis æquo animo, crucem ferre potes: sed orandum vt vel auferat, vel gratiā det. Deinde non tantum in ipsas afflictiones, quantum in Dei volūtatem ac fructū consequēter respiciendū.

Psal. 118.

Propterea quod charitas Dei diffusa, &c.

VErbum hoc primo referri potest ad id quod dixerat: Gloriamur in tribulationibus: vt ostendat hoc non esse ex propria virtute, sed Spiritus sancti. Spiritus noster in se reflexus est, se potissimum amat, & ob id inuitus vel agit vel patitur, quod sibi cōtrarium est. Spiritus autem sanctus charitatem infundit. Ex hoc igitur collige aduersa patienter tolerare, non est virtus humanæ, sed Spiritus sancti. Non enim fortitudo nostra fortitudo lapidum est, &c. Vnde & discipuli prohibentur exire, donec confirmētur, virtute exalto, Ob id & Spiritus fortitudinis dicitur.

Iob. 6.

Secundo. Præceptis Dei nemo cum fructu satisfacit sine Spiritu sancto præcepta enim exigunt charitatē Dei & proximi, vt fructuosa sint quā solus Spūs sanctus dat. Sine Spiritu sancto neq; bona ad vitā ęternam idonea agere, nec mala perferre possumus. Sūmè igitur necessarius est. Hinc Dauid orat: Spiritum rectum innoua, &c. Spiritu principali cōfirma me, &c. Deinde possunt & supra dicta verba referri ad id, qđ immediatè sequitur, scilicet: Spes non cōfundit: vt sit confirmatio spei & fiducia nostræ. Nō raro enim dubitamus de Dei erga nos voluntate: Vnde amplissimā hic ponit consolationē. Quid, inquit, diffidis? Commēdat charitatē suam Deus, hoc est, manifestè ostendit, ne tantū promisit. Promisit quidem: In funiculis Adā traham eos. Funiculi Adam quibus trahitur, sunt verba dulcia & dona, his nemo non trahitur. Hęc inquam promisit, sed non tantum promisit, imò exhibuit De⁹, inquit, ego sum, nō vir qui fallere potest. Dilectionem igitur suā potissimum in tribus ostēdit. Primò, quod Spiritum suū dedit: Spiritum inquit meū, ponā in medio eorū, & erūt mihi in filios, &c. Hinc Paulus Spiritū sanctum nominat pignus hæreditatis. Certum signum diuinæ charitatis, quod in nobis habitat. Spiritum

Psal. 50.

Osee. 11.

Ibidem.

Ezec. 36
Ephes. 1.

ritum in baptismo accepimus. Spiritus ex æquo omnibus pœnitentibus promittitur. Spiritum habes si ex corde desideras Deo reconciliari. Quid igitur times?

Isai.49. Secundo, charitatem suam in hoc ostendit, quod Christus cũ infirmi essemus, pro nobis mortuus est. De hoc Isaias: Si potest mulier obliuisci, &c. Mater vigilat vt filius dormiat, ieiunat vt filius cibetur, &c. Idem Christus fecit, &c.

Tertiò, charitas summa in hoc est, quòd pro inimicis mortuus est. Pro debito aliqs vix moritur: Christus autẽ pro his quibus non debebat. Deinde fieri potest, vt quis rẽ iucundam aut charã vitę periculo, vel morte tueatur: vt cum pro patria côiuge, libertate moritur. Atque Christus pro his mortuus est, à quibus nihil habebat cômodi, ergo vehemẽter dilexit nos. Ex his igit colligit Paulus, Si suscepit & dilexit nos inimicos & malos, iam magis tuebitur, & diliget amicos, & sanguine Christi redemptos. Beneficus fuit inimicis, quomodo non bene vellet amicis? Sufficiens fuit eius mors pro peccatoribus, multò magis sufficiẽs erit vita eius pro iustificatis, & qui nũc à peccatis abstinent, ne nimium timere sibi debeant ab ira & iudicio dum ei per obedientiam & dilectionẽ adhærent. Præstitit seipsum, quomodo non & alia præstaret. &c. His cõsolanda est conscientia turbata.

Sicut per vnum hominem, &c.

Comparat inter se primum & secundũ hominem, Adam & Christum, vt opposita iuxta se posita magis elucescant, Obserua hic quid sit peccatũ, vnde ortum habuerit, quis eius effectus, in quos peruenerit, & quandiu permanserit. Peccatum aliquãdo significat ipsum originale, hoc est, carentiam iustitiæ originalis. Creatus fuerat homo ad diuinã imaginẽ, hoc est, iust⁹, rectus, sapiẽs, &c. Deus creauit hominem rectum, & hanc rectitudinem etiam in posteros propagasset, quã quia perdidit etiã à posteris exigitur, qui eiusdẽ carnis sunt. Hinc omnes natura filij irę nascimur. Secũdo peccatũ aliquando dicitur ipse fomes, qui nihil aliud est, quàm reliquiæ peccati originalis, & natiua quædã propẽsio ad peccandum: Quod enim natũ est ex carne caro est, & spiritu Dei destitutum. Hinc est quod nascimur in cæcitate & ignorantia, hinc quod nos tãtopere amamus, amor nostri author est omniũ vitiorum, hinc enim *Ioan.3.* odiũ legis nascitur, qua cupiditas coercetur, hinc odium Dei & fastidium proximi. Sic Paulus: Quod in me habitat peccatũ. Tertio, Peccatũ significat externos fructus peccati & crassa illa vitia, opa scilicet carnis. Quarto, Peccatũ est pœna peccati, vt iniquitatem eorum portauimus. De omnibus his vere dicitur, peccatum intrauit in mundum, &c.

Obserua secundo, vnde sit peccatum, per vnum, inquit, hominem. Per hominem venit, peccatum diaboli nihil nocuisset. Per hominem, non enim potest dicere Deum causam peccati sui. Per vnum hominẽ Adam scilicet: Quia etiã si mulier peccasset & damnata fuisset, potuisset aliam creare.

Obserua tertio effectũ peccati, per peccatum mors. Quacunque hora comederis, morte morieris. Quod nõ tantum de corporis morte, quę in plures annos dilata est, sed etiã de morte animæ, quæ statim sequuta est: Velociores sunt hostes nostri, &c. *Gene.3.* *Thren.4*

Obserua quarto, in quos peccatum & mors pertransijt, in omnes homines, quod tripliciter declarat. Primo, in quo omnes peccarunt, hoc nedum de actuali intelligẽdum, sed & de originali cõtra Pelagianos. Secũdo, quãuis ante legem non putaretur esse peccatum, tamen verè erat. Tertio, cũ mors quæ effectus est peccati in omnes pertranseat, clarum est quod omnes peccauerunt. Regnauit autem mors etiam ante legem vel peccati cognitionẽ. Regnauit inquam, nemo se poterat excutere. Etiam in eos qui non peccauerunt intelligitur, vel de sanctis, qui non contra datam legẽ peccauerunt, vel qui tamet iustificati, tamen moriuntur vel tertio in eos qui non fecerunt hoc peccatum, quod fecit Adam. Vel quarto de pueris, qui actualiter non peccauerunt. Cum igitur mors in omnes regnet, clarum est omnes peccasse.

Obserua quinto, quandiu maneant hæc vsque ad Christum. Quid igitur lex? Non potuit hæc auferre? Non, Imo lex abũdare facit peccatum. Supra dixit: Per legem cognitio peccati. Item: Lex iram operatur. Hic dicit: Lex auget peccatum, Quomodo auget. Cum lex ostendit peccatum, Consurgit mirus horror mortis & desperationis, vt homo velit omnino legem nõ esse, murmurat cõtra Deum, odit & Deũ & legem. Deinde quo magis lege coercet, eò magis nititur in vetitũ. Tertio, per legem tantum

datur

datur facultas cognoscendi non vis ad implendum præceptum. Quanto autẽ magis cognoscimus & eam facimus tanto magis rei sumus, &c. Ecõtra autem Christus attulit gratiã, ideo per ipsum gloriamur in deo. Secundo attulit iustitiam. Tertio donum Spiritus sancti. Quarto vitam æternã. Hæc omnia mirè amplificat. Paulus ad consolãdas cõscientias, vt sciant non minus bonorum Christum attulisse, quam Adam malorum. Magis Deus Pater amat Christum, quam odio habuerit Adamum. Maior fuit obedientia Christi, quàm inobedientia Adæ. Maior Christi iustitia, quam Adæ iniustitia. Non igitur est quod desperemus.

CAPVT VI.

Quid ergo dicemus, &c.

PRudentis doctoris est, ita plantare virtutes, vt interim nõ suboriantur zizãnia vbi autẽ gratia Dei prædicatur, ibi carnalis hõ offenditur, aliqui indignãtur ꝙ gratia dei præfertur ipsorũ meritis: Alij segniores efficiũtur ad bonũ, Alij sine timore irruũt in mala, sicq; Osee.7. reuelantur ex multis cordibus cogitationes. De hoc Osee.7. Cũ sanare vellẽ Israel, apparuit iniquitas Ephraim, &c. Cõtra huiusmodi contẽptores hic loquitur Paulus: Absit, &c. Sententia Pauli in his consistit. Primo: bonus Christianus non est, qui ex prædicatione gratiæ peior efficitur: Absit, inquit, hoc sentire à nobis Christianis. Secundo: Quòd Deus tam promptè peccata dimittit, non ex eo prouenit, quasi peccata tam leuia sint, sed quod Dei misericordia magna. Tertio: Multũ refert scire grauitatem peccati. Qui enim hoc nescit segnior efficitur ad gratiarũ actionem, deinde facilius cadit in peccatum. Quarto: Cum Deus ex gratia peccatum remittat, ac per spiritũ nos innocet, exigit etiam à nobis post pęnitentiam nouam vitam. Si mortui, inquit, sumus peccato, quomodo adhuc viuemus, in illo? Laui Pedes meos, quomodo inqui-
Rom.13. nabo illos. Hinc Paulus: Sic vt in die hone-
Ephes.5. stè ambulemus. Item: Vt filij lucis ambulate. Item: Si quę pudica sunt, &c. hæc sectemini, &c. Quinto, Christiana vita verè est meditatio mortis, nõ quomodo mortui pallescant, sed quomodo mortificetur caro.

An ignoratis, &c.

HAbes duplicem mortis Christi vsum, itemq; & Baptismi. Primus vsus mortis Christi est viua credere, quod cum ipso mortui simus & resuscitati. Æstimate, inquit, vos mortuos esse, &c. Hoc est credite mortem Christi vestram esse, meritum ipsius vestrum esse si eidẽ per veram vestrorum affectuum mortem cõfiguremini. Secundus vsus, vt eidẽ morti etiam externe conformemur. Verus, inquit, homo noster crucifixus est, viuit quidem adhuc, sed tamen morti adiudicatus nõ deponetur donec moriatur. Est & duplex vsus Baptismi. Primo baptizamur in mortem Christi, hoc est, in baptismo mortis Christi participes efficimur. Hinc Christ⁹, Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit: hoc est, liber à peccatis, morte, dãnatione, in regnũ christi ascribetur. Summa hęc consolatio Christiani est, quod in quacũque aduersitate dicere potest. Scio enĩ quod baptizatus sum, & promissa mihi salus. Hinc Ioãnes: Tres sunt qui nobis testimonium dant in cælo, Pater, & Verbum & Spiritus, in quorũ nomine baptizati sumus, quasi ipsemet baptizassent. Et tres sunt quem testimoniũ dant in terra, spiritus quẽ accepimus, aqua baptismi, & sanguis Christi. Secundus vsus baptismi vt per immersionem admoneamur mortificationis, quam hoc facto vouimus, & per euolationem innouationis in nouã vitam.

Scientes quod Christus resurgens, &c.

LOngè aliter Paulus à vitiis absterret, & ad bonũ adducit, quam Moyses: is enim minis & præceptis vrget, Paulus autẽ allicit vt filios. Sẽsus huius textus est. Christianus nomen habet à Christo, cõuenit igitur vt Christo assimiletur. Christus autem semel mortuus, amplius non moritur, &c. Secundo corpus & animam Deus creauit, vtrunque Christus redemit, conuenit igitur vt vtrunque non peccato, sed Deo seruiat. Nõ, inquit, regnet peccatum, &c. Signanter dicit non regnet. Nemo enim sine pecccato. Addit in mortali corpore, vt innuat ex peccato prouenisse mortalitatem: deinde vt ostẽdat breuitatem, tam peccati quã crucis subdit. Neq; exhibeatis, &c.

Signan-

Signãter dicit arma, vt ostendat perpetuũ bellum. Item diabolum nos nostris armis oppugnare, sed exhibere vos Deo. Vide ordinem Primo vos, deinde membra addit, tanquàm ex mortuis viuentes, hoc est cum gaudio, vt qui à morte suscitati estis. Vide an nõ bona opera doceat Paulus, qui totos nos iubet Deo offerre, & cum gaudio non ex tristitia. Tertio, Christianus magna accepit auxilia, contra peccati infestationẽ, maiora autẽ promissa: conuenit igitur vt fortius pugnet. Peccatũ, inquit, vobis dominabitur. Contritum est caput serpentis quãtũcunque sæuia pars extrema, nihil oberit. Goliath Philisthæus à fortitudine, longitudine, armis, &c. describitur formidabilis, sed Dauid nihil timet, Deũ habẽs, sic nos. Quarto Christianus filius est, non seruus: Spõte igitur facere & omittere debet, quod alij coacti. Non inquit estis sub lege, sed sub gratia. Habetis Deum gratum & propitium, hoc vos allicere debet, & nõ
Galat. 4 coactio legis. Vide Paulum ad Galatas de puero sub pædagogo, &c.

Gratis Dei.

DVplicem ponit seruitutẽ, duplicẽque libertatem, seruire peccato, seruire iustitiæ, liberum esse à peccato, liberũ esse à iustitia. Omnis homo, aut peccati aut iustitiæ, seruus est. Nec est aliquod mediũ contra neutrales. Aut enim cũ Hebræis, Noë, Loth, &c. saluamur: aut cum Ægyptiis & Sodomitis perimus. Aut facite arborẽ bo-
Matt. 12 nam aut malam. Item: Qui non est mecum
Luc. 11, cõtra me est. Sic Hieremias: Vidit ficus bo
Hier. 24 nas bonas valde, & malas, malas valde. Cõsequitur quod etiã omnia opera nostra, aut bona, aut mala sint, & nulla media vel neutralia. Quę enim neutralia vocãt: vt edere, bibere, dormire, laborare, &c. Si à pio homine saltem ex habituali dilectione fiant, vere bona opera sunt: Diligentibus enim Deum omnia cooperantur in bonum, & quod non est contra Deum, pro ipso est. Si autem fiant ab impio ex peccandi mala voluntate, mala sunt: quo pacto est intelligẽ-
Rom. 14 dum quod dicit Apostolus. Quicquid non est ex fide, peccatum est.

Obserua quod quinque hic per ordinem notat Paulus. Primo, Serui, inquit, fuistis peccati. Seruus est, qui non sui iuris est. Cõsequitur quod peccare est seruire. A quo quis superatur, eius seruus est. Item, qui facit peccatum, seruus est peccati. Seruitutẽ autẽ peccati pulchrè describit Paulus. Primo, grauissima est, exemplum de auaritia, &c. Hinc dicunt impij: Ambulauimus vias difficiles, &c. Secũdo, qui peccato seruit, liber est à iustitia, nihil cõmune habet cũ Deo, hoc vel solum nos deterreat. Quæ cõ 2. Cor. 6
uentio Christi ad Belial: Nemo potest duo Matt. 6.
bus dominis seruire. Tertio in ministerio peccati est immunditia. Omne peccatũ inquinat. Quarto fructus peccati est cõfusio & erubescentia: Quẽ, inquit, fructum tunc habuistis, in quibus nũc erubescitis: Sicut inquit, confuditur fur, &c. Hinc Esdras:
Cõfundar leuare oculos meos, &c. Sic Pu- Hier. 2.
blicanus Luc. 18. non audebat oculos leuare, &c. Bona est hæc erubescentia, quã qui hic non habet cõfundetur perpetuo. Quinto finis peccati mors. En quã pulchrè peccati seruitutem descripsit.

Secũdo, Serui iam estis iustitiæ. Describit alteram seruitutem. Primo serui estis etiam adhuc, sed iustitiæ. Hic disce quæ sit libertas Christiana, nẽpe libertas à pecca-
tis. Secũdo seruitus iustitiæ leuis est. Iugũ Matt. 11.
meũ suaue est, &c. Tertio in ministerio iustitiæ est munditia. Quarto fructus est sanctificatio. Quinto finis est vita æterna, his omnibus allicit ad ministeriũ iustitiæ. Tertio gratias agit Paulus, docens quid nos faciamus. Quarto ostendit quomodo à seruitute peccati, ad regnũ iustitiæ pueniatur. Obedistis, inquit, ex corde, &c. Credere Euãgelio de Christo, mediũ illud est. Quinto ex his omnibus hortatur vt iustitiam sectemur. Humanum (inquit) dico, &c. Non nimiũ exigere volo, sed hoc præstate iustitiæ: quod prius præstitistis peccato. Primo enim serui fuistis peccati. Secũdo exhibuistis in hoc fœdum ministerium, non vnum aliquod membrum sed omnia. Tertio seruistis non vni peccato, sed pluribus: Imo immunditiæ ad iniquitatem. Quarto hęc omnia fecistis cum voluptate. Quinto nõ vno tantum tempore, sed toto tẽpore ante conuersionem hæc fecistis. Idem igitur nunc exhibete iustitiæ. Primo vt sitis serui. Secũdo vt omnia mẽbra exhibeatis. Tertio non vni virtuti studeatis tantum, sed omnibus. Quarto voluntate. Quinto semper. Vides quam diligẽter doceat bona opera. Habes ex his, quod Christiana fides summam exigit sanctitatẽ vitę. Huc ptinẽt varia baptismata veteris testamẽti. Attendãt quorũ interest tollere offẽdicula è populo sctõ Dei.

CAP.

CAPVT. VII.

An ignoratis, &c.

DEclarat hoc capite, quod supra dixerat: Non estis sub lege, sed sub gratia. Obserua hic locum de chr̃iana libertate. Christianus liber est à peccato, non quòd porrò nullum sit peccatum, sed quòd remißioné acceperit peccatorum, etsi porro peccauerit, aduocatum habet apud patrem cui si per obedientiam & animi dilectioné cohæreat peccatum illi nõ dominabitur. Iustus liber est à lege, non quòd porrò liceat facere qc quid libet, sed à maledicto legis. Iustus Dñs est omnium, nõ quòd nulli porro obedire debeat, sed quòd neq; mors, neque vita, ipsum potest à Deo separare. Libertaté

1.Ioan. 2 à lege tractat in principio huius cap. Ad cu

Roma. 8 ius intellectum obserua, triplicem esse legem. Naturalem quę exprimitur in Decalogo. Mosaycam quæ propriè consistit in cæremonialibus & iudicialib⁹. Humanã, quæ diuiditur in ciuilem & ecclesiasticã. Christianum igitur hominem modo non ligant cæremonialia aut iudicialia legis Mosaycæ: Abrogata eñ sunt. Causæ abrogatiõis sunt. Prima quia nõ potuerunt iustificare. Hebræ.7. Reprobatio prioris mandati propter imperfectionem, &c. Ob eandem causam dicit abrogatum sacerdotium Leuiticum. Secunda quia onus importabile. Actor.15. Tertia quia vmbræ fuerunt futurorum, quæ cessare debuerunt, aduenie͂te veritate. Quarta quia pædagogi vicem habuerunt, à quo adulta ætas libera est. Christianus homo liber est etiam à Decalogo, non quod ea pręcepta amodo nõ oporteat, imò teneatur facere, sed qđ liber est à coactione legis, maledictioneque & damnatione, quam transgressoribus infert lex: nõ enim cogitur cum dicitur. Obserua quæ dico: Christianus inquam homo, idest, qui Christianè & credit & viuit, & non qui tantum Christianus vocatur quod fidem Christianam & baptismum acceperit. Non loquor de impiis: his eñ manet lex & maledictio, quandiu in eis viuit verus homo, id quod exemplũ de muliere indicat. Legis officiũ est p̃cipere, exigere ardua, vt diligere Deũ ex toto corde, &c. Transgressoribus maledictioné incutere. Maledictus omnis qui non permanet in verbis legis. Quid hic aget homo: Videt à se exigi quod per se præstare non potest. Videt se maledicto obnoxiũ, hinc nascitur odium legis ac Dei. Grauis est hic tyrannus conscientiæ. Ab hoc igitur graui onere Christus sua gratia viribus additis nos liberat. Deinde ita liber est à decalogo, quòd spiritu innouatus, nõ coactus, sed sponte & cum gaudio agit, quę Decalogus præcipit.

Christianus homo etiam idest qui Christianè viuit, & carnem suam cum vitiis crucifixit, ab omni lege positiua liber est, non quod eas pedibus conculcare poßit, aut illis in conscientia parere non teneatur, cũ dicat Apostolus, qui potestati resistit Dei ordinationi resistit: & rursus, neceßitate subditi estote non solum propter iram, sed propter conscientiam, ministri enim Dei sunt, &c. Sed liberi boni Christiani dicuntur, quòd humanis constitutionibus, quæ in diuinæ legis obseruantia excogitantur, ad eiusdem legis obseruantia non magnopere egeat: sed ei accepta semel diuina voluntate, nulla externa violentia protinus pareant.

SVMMA DE CHRISTIANA LIBERTATE.

(✠)

CHRISTIANVS liber est, quia Dei filius. Si filius vos liberauerit, &c. Hinc liberi dicuntur filij ad dominum seruorum 1

Christiana libertas non est libertas mala faciendi (hoc enim grauissima seruitus est, supra 6.) sed bona faciendi. 2 3

Christiana libertas non consistit in externis, quasi externa omnia communia sint, Vel quasi Christianismus solum interna respiciat, id quod quidam impiè docuerunt. Omnia scilicet in ecclesia oportere esse interna & spiritualia, non attendentes se adhuc carnem circumferre. Hinc externa destru-

destruxerunt, deinde seditiones cõtra pietatem mouerunt. Hinc est quod externa bona, conuersatio fides, charitas, veritas, amicitia, &c quasi externa cõtemnuntur. Hinc quod externum Dei verbum & scripturam quidem reijciunt. Hinc orti sunt sacramentorum contemptores. Et cum toti caro sint, tamen spiritualiores volunt esse Christo & Apostolis,
Matt. 18 *qui & ipsi externis vsi sunt. Sic Christus Dic ecclesiæ, &c. nimirum externam iurisdictionem significans Sic ipse prædicationem verbi & sacramenta instituit. Sic Paulus ad Corinth. 14. Sic Apostoli*
Acto. 11. *in primo concilio, &c.*

4 *Christiana libertas in spiritu consistit, & conscientiam concernit.*

1 *Obserua igitur quomodo conscientia libera sit. Iustus liber est à peccatis, quod per veram pœnitentiam remissa illi fuerint etiam si decem millia talenta fuerint, & sic dimissa, vt eorum Deus non recordari velit amplius. Deinde liber est, non quod peccare non poßit, sed quod si Domino adhæserit peccatum ei non dominabitur, quod si etiam ceciderit non collidetur, quia Dominus supponit manum.*
Psal. 36.

2 *Christianus liber est à Moyse Dictum est enim*
Deu. 18. *de Christo: Hunc audite. Et Moyses ipse: Prophetam, inquit, suscitabit vobis, &c ipsum audietis.*

3 *Christianus liber est à maledictione, quæ decalogi transgressoribus imminet: quandoquidem Christus legem semel impleuit, & maledictum sustulit, factus maledictum.*

4 *Christianus liber est à coactione legis, vt iam non*
Galat. 3. *seruiliter ex timore, & inuitus obseruet, sed ex amore filiali in hac enim libertate non mutatur lex,*
Galat. 4. *sed homo Exemplũ de puero sub pedagogo, & de ciue, qui postea alijs præficitur.*

5 *Christianus adeo liber est vt solius Dei seruus sit, & nullus homo eius conscientiam ligare poßit, nisi Dei vicem gerat quemadmodum prælati iuxta illud, qui vos audit me audit. & qui vos spernit me spernit, aut potestatem habeat super conscientiam. Signanter dixi. Super conscientiam, nam super externum hominem, potestatem habent superiores. Sic imperatori nos externe subiecit Christus & Paul⁹. Sic & in externa ecclesia externis ordinationibus vtendum est, dummodo non sint contra Deum. Externus enim homo noster cæcus est, & manuductione indiget Non minus igitur externis ordinationibus carere potest externus homo, quàm cibo & potu, &c Horum autem nullo indigeret, si spiritus solus esset. Deinde & propter infirmos his vtendum, donec & ipsi adolescant. Hic autem obseruent statuentes. Primo ne contra Deum & Dei verbum statuant. Secundo ne plura, & importabilia onera imponant, id quod plerique faciunt. Tertio ne cõscientias ligent. Sint, & maneant externæ ordinationes pro externo homine, internus Deo seruiat. Deinde notent obseruantes, ne in huiusmodi externis præcipue iustitiam collocent, quæ in fide viua potißime consistit. Tertio ne solis externis incumbatur.*

Christianus omnium dominus est: in hunc sen- 6
sum, quod nulla creatura eum à Deo separare potest Roman. 8. Nunc verba Pauli in exordio huius 7. cap videamus. Primo cum dicit, Scientibus legem loquor, innuit Christianos tunc habuisse notitiam scripturæ, & maximè legis, sine qua non agnoscitur Christus &c. Secundo cum dicit: Lex dominatur, &c. innuit, legis maledictum tam diu manere, quandiu vetus homo viuit, qua sententia significat neminem seruasse legem Secundo gratis per Christum renouari hominem. Tertio exemplum ponit de muliere, &c. Hac similitudine innuit quinque.

PRimo omnis homo fructificat aut Deo aut morti. Secundo quandiu Adam viuit in nobis, fructificamus morti. Tertio Christo semel insiti, nihil cõmune habent cum Adam primo. Quarto, Christum nouum sponsum & nobilem nacti, ipsi fructificemus. Quinto, nouus ille sponsus noster fructus quærit, non literæ, sed spiritus. Litera est omnis doctrina siue veteris siue noui testamenti, quæ tantum externè seruatur, non in corde viuit, Spiritus est enim, quod in corde viuit, & quod Spiritus sanctus in nobis operatur.

Quid ergo? Lex peccatum est?

DIxerat supra: Lex iram operatur. Item, Lex subintrauit, vt peccatum abundaret. Item: Non estis sub lege. Item: Pasiones peccatorum, quæ per legem erant, &c. Item legem nominauit vetustatem literæ: hæc igitur omnia nunc explanat. Pulchrè autem describit naturæ nostræ peruersitatem, cui peccatum tam pertinaciter inhæsit, & inhæret, vt nec diuturnitate temporis, nec crebris flagellationibus, nec ipsa etiam lege coerceri posit. Quin potius occasione omnium istorum, tantum ad peiora irritatur, id quod sacra Biblia testantur. Sola igitur Spiritus sancti gratia naturam reformat, & peccati tyrannidem eneruat. Hoc ostẽdere vult Paulus, ac suo ipsius exẽplo probat, ne quis nostrum sibi blãdiatur.

Peccatum

1 *Peccatum,inquit,non cognouit,&c.* Mens *Pau li est.Concupiscentia & peccatum in nobis esse pos sunt,tametsi non reputemus ea esse peccata.*

2 *Natura corrupta vt plurimũ aut omnino impiè, & si ne timore & conscientia peccat,aut tantum de externa iustitia sibi placet,non curans concupiscen tiam internè latere.Sic* Paulus:*Pharisæus eram iu stitiæ studens,sed concupiscentiam non reputabam esse peccatum.* Philip.2,

3 *Lex ostendit peccatum, & hoc quidem dupliciter.Vel theoricè,vt cum legitur vel auditur Vel practicè cum in conscientia sentitur & conscientiam terit.*

4 *Lex ostendit nedum externa illa & crassa peccata sed & interna,atque adeò totum hominem esse immundum conuincit.Sicque cogit ad gratiã quærendam*

5 *Lex sine spiritu nedum non iustificat,sed etiam concupiscentiam irritat.Occasione,inquit, accepta, &c. Exemplum de fluuio,quomodo oppositi ebices non exsiccant,sed tumidum reddunt,vt postea maiori violentia & damno erumpat.Item exemplum de calce,qui super infusa aqua ardere incipit,qui prius frigere videbatur.*

6 *Quod concupiscentia irritatur per legem, non legis vitium est sed naturæ corruptæ. Lex, inquit sancta est,&c.Exemplũ de sole & infirmis oculis.*

7 *Certißimum argumentum est naturæ corruptæ, quod etiam ex bono deterioratur:per hoc enim ostẽditur ꝙ peccatũ idest peccati radix in nobis est, sed & supra modum peccans peccatum,ex eo quòd post datam etiam legẽ peccamus,& scienter,imò & legi indignamur eamque odimus,denique & Deum ipsum i nunc,& de propriis viribus gloriare, aut de propria iustitia tibi blandire,&c.*

8 *Restat igitur,quod potißime Spiritus sancti gratia cor rectificat,& legem implere facit & diligere, Postquam inquit conuertisti me egi pœnitentiam,&c.* Hier.3,

Scimus quod lex spiritualis est,&c.

Reddit causam,cur adeo non cõueniat homo cum lege. Ego,inquit,carnalis sum,lex autem spiritualis dicitur,non propter allegorias:sed quia spiritum exigit & spiritu impletur. Obserua hic differẽtiam inter diuinam & humanam legem.Humana tantum exigit politica, diuina autem spiritum & cor. Obserua quòd aliud est legis opera facere,aliud legem implere.Legis opera faciebant Iudæi, & tamen audierunt:Nemo ex vobis facit legem. In præceptis igitur diuinis non tantum ad opus ipsum spectandum, sicut hypocritæ faciunt, sed orandum vt spiritum det Deus: Domine da quod iubes,& iube quod vis. Idem petit Dauid in toto Psalmo:Beati immaculati,&c.

Obserua hic quid Paulus nominet carnem & spiritum.Caro non tantum significat carnalia peccata,sed totum hominem. Iuxta illud:Quod natum est ex carne caro est.Hinc Paulus inter opera carnis numerat iram,inuidiam,hæreses, &c. Et idem: Cum sit inter vos contentio nonne carnales estis,&c.Caro igitur significat hominẽ interne & externe quærentem,quæ ad carnem & vitam præsentem spectant.Spiritus autem significat hominem,qui ea quæ spiritus sunt, & ad futuram vitam spectant, quærit. Ioann. 3. Galat. 5, 2.Cor.3,

Ego autem carnalis sum.

Loquitur nõ in persona aliorum(vt quidam somniãt)sed propria,quod ex hoc patet,cum subdit:Velle adiacet mihi, &c. Item mente seruio legi Dei,&c. Hoc autẽ impij non faciunt.Hoc idem & ex aliis locis probari potest.Quid enim est quod dicit:Nondum arbitror me comprehendisse, &c.Item: Datus est mihi stimulus carnis, &c.quam quod confitetur se etiã tunc peccatũ sentire?Consequitur,quod vita Christiana in hoc mundo,non est perfecta sanctitas aut iustitia,sed sanctificatio & iustificatio perpetua,id quod pulchrè verba sequẽtia indicant.Quod ago non intelligo. Augustinus.Non probo,non placet,video in bonis etiam operibus imperfectiones, &c.Vide quomodo æstimet sua opera. Nõ quod volo facio.Animus esset perfectissimè omnia perficere,sed caro infirma. Exẽplum de orante. Rationem reddit. Scio quod in me nihil boni habitat. Condelector,&c.Partim spiritualis,partim carnalis sum:tunc totus spiritualis ero cum corruptibile hoc induerit incorruptionẽ,&c. Consequitur etiam quòd via præsens militia est,non triumphus.Verba pugnę & militię sunt,repugnare,captiuare,&c. Verba triumphi.Vbi est mors victoria tua.

Infœlix ego homo,&c.

Reliquiæ veteris hominis in nobis manent ad exercitium,ad humiliationem & ad probationem nostram.Figura de reliquiis gentium, quas reliquit Dominus in terra promissa.Iudicum.3. Psal. 35.

Tria genera hominũ sunt: Quidam non pugnant,sed trahuntur à peccato, quales sunt,de quibus Psalmus:Dixit iniust⁹ in se

met-

metipso, &c. Sunt qui pugnant & vincun-
tur qui scilicet ꝓpriis viribus nitūtur. Sūt
qui pugnāt & vincūt, qui scilicet in pugna
Dei auxilio nitūtur. Talis erat Paulus qui
exclamat: Infœlix homo, &c. Paulus exem
plum omnium Christianorum, pugnat, cō-
fitetur, exclamat. Primo pugnat (supra eo-
dē) & cùm dicit: Castigo corpus meū, &c,
Itē: Bonū certamē certaui, &c. sic nobis fa-
ciendū. Deinde in pugna cōfitere tuā infir
mitatē, noli fidere tuis viribus, sicut Petr⁹.
Zac. 4. Scriptū enim est: Nō in exercitu aut robo-
re, sed in spiritu meo. Item: Sufficiētia no-
2. Cor. 3. stra ex Deo est. Itē: Deus per nos triūphat,
2. Cor. 2 &c. Hinc Dauid prælium initurus. Tu (in-
1. reg. 17 quit) venis ad me cum gladio & arcu, ego
autem in nomine Domini, &c. Sic Paulus
cum alias glorietur de afflictione & cruce,
&c. Hic deplorat inobediētiam carnis, Idē
fecit Dauid cum diceret: Super flumina Ba
bylonis, &c. Item: Heu mihi quia incolat⁹
meus prolongatus est. Item: Educ de carce
re animā meam, &c. Verè pius & Christia-
nus luctus, cui promittitur consolatio. Po-
Matt. 5. stremo in pugna expete auxiliū agonothi-
tæ hoc enim tametsi in externa pugna nō
liceat, hic aūt securè exclama, adeit Deus
spectator, promittens auxilium. Qui hæc
agnoscit, quam securus ingreditur pugnā,
dicēs cum Psalmo: Dn̄s illuminatio mea,
&c. Item: Dominus mihi adiutor, nō time
bo quid faciat mihi homo. Sic Paulus, hinc
ad Deum exclamat. Orat autem nedum vt
præterita remittantur sibi, sed vt præserue
tur à futuris. Deinde orat, vt non ab vno,
aut altero peccato, sed vt à toto corpore
mortis præseruetur, quod quia hic fieri ne
quit, petit saltem à corpore dissolui. Hæc
sunt quæ Christianus orare debet Cōgruè
autem corpus mortis dicitur: tū quia mor-
tem affert, tum quia ad peccatum inclinat,
quæ est mors animæ.

Gratia Dei, &c.

DVpliciter legitur. Primo. Gratias Deo
scilicet ago, quasi dicat, tametsi pecca
tum impugnet, tamen cōsolatur me, quòd
in gratiā receptus sum: hanc autē gratiam
Christus meruit. Lætus igitur pugno, cum
non minus consolationis ex gratia habeā,
quam miserię ex carne. Aliter legitur. Gra
tia Dei scilicet liberabit me, &c. id qđ ve
rum Gratia Dei remittit pręterita, præser
uat à futuris, liberabit etiā à corpore mor
tis. Impij enim tametsi ad tempus deponāt
corpus: tamē nō liberantur à corpore mor-
tis: imò in æternam mortem trudentur.

CAPVT VIII.

Nihil ergo damnationis, &c.

HActenus vim & naturā
peccati & legis ostēdit:
nunc gratiam Dei prędi
cat. Gratię vocabulo pri
mo fauorem Dei signifi
cat, iuxta tropum. Inue-
nire gratiā. Deinde gra-
tiæ nomine, etiam dona significat, maximè
spiritualia & iustificantia.

Obserua, quod Paulus hic loquitur non
de quibuscūque, sed de verè Christianis.
Verè Chr̄iani sunt, qui Christo insiti sunt,
& non secundum carnem ambulant. Chri-
sto inserimur cum ipse in nobis manet, &
nos in ipso. Manet autem in nobis dum fi-
de dilectione operante verbū ipsius serua- Ioan. 15.
mus: manemus nos in ipso, dum credimus
& adhæremus illi per dilectionem.

Secūdum carnem ambulant, qui sine ti-
more Dei sunt, & nec Dei, nec salutis cura
tanguntur, tantum intenti his, quæ ad præ
sentem vitam pertinent. Secundū spiritū
ambulant qui contrarium faciunt. Hoc au
tem vult Paulus. Primo Christus nobis me Ephe. 1.
ruit fauorem Dei. Gratificauit nos in dile Ioann. 1.
cto filio. Item: Gratiam pro gratia. Secūdo,
Fauor Dei secū dona affert, maximè spiri-
tualia, & potissimū Spiritum sanctū, quē
solus electis dat. Tertio, Spūs sancti opus
præcipuū est remittere peccata, purificare Ioan. 14.
corda, fontem peccati cōcupiscentia mor-
tificare: Omnis qui credit in illum, non cō
fundetur. Itē: Dabo eis cor carneū. Quar- Ezec. 36
to, peccato remisso, lex dānare non potest,
quia solos impios & qui ei nō obediūt dā-
nat & maledicit. Quinto, peccato remisso
etiā dānatio sublata est, hęc vult Paul⁹. Hęc
oīa prędixit Isaias: Iugū oneris, &c. supera Isai. 9.
sti, &c. Qui igitur ab his liberari cupit, ad
Christū accedat: Si filius vos liberauerit, Ioann. 8.
verè liberi eritis. Errant qui ex hoc dictum
somniant, nullum iam esse peccatum, sicq;
de nullo faciunt conscientiā, &c. Cū Pau-
lus suprà expresse dixerit: Qui hęc agūt di Roma 1
gni sunt morte. Et alibi: Nescitis quod ini- 1. Cor. 6.
qui regnum Dei non possidebunt. Errant
qui putant eos qui semel Christo nomē de
derunt

derunt, non posse damnati. Alioqui cur toties admoneret, ne ad vomitum redeamus. Errant qui putāt legem ita sublatam, vt fieri iam non debeat. Lex quidem Christianū bonum non coercet, sed tantū dirigit: non quòd in quęuis mortalium virtutem obligandi non habeat, sed quòd iusti legis coactionem non expectant, sunt enim filij nō serui, quòd si nō parerent nequaquā à legis pœna sunt liberi.

Quod enim infirmum erat legi, &c.

SEnsus est. Legē nemo virib⁹ implet: Lege igitur nō iustificamur. Deus per christum præstitit, quod lex non potuit. Christus tametsi peccatum non fecit, tamē peccatum factus est, & sic per peccatum damnauit peccatum in suo corpore. Magno igitur constat Christo hæc libertas, cuius nos admonet Paulus, vt gratior fiat.

Qui enim secundum carnem sunt, &c.

RAtionem reddit cur nemo suis viribus legem implet quia carnales sumus. Caro aūt sine spiritu sua quærit, se amat, sibi placet, nedū in externis, sed & internis. Denique negligens est Dei. Huiusmodi autē affectus mors est & inimicitia coram Deo. Quomodo igitur legē impleret, qui sic affectus est, cū lex spiritum exigat. Necessarius igitur fuit Christus, qui nobis spiritū mereretur, quod & pręterita peccata donarentur, & lex impleretur.

Qui enim in carne sunt, Deo placere non possunt.

EX hoc verbo colligimus. Primum: Omnes homines ab Adam descendentes, propter originalem labē damnatos & maledictos esse, nisi regenerētur. Reiiciuntur omnes virtutes morales, adeoq; omnis iustitia humana à vitę æternæ cōsequutione nisi adsit Dei gratia. Tertio hic patet quod necessaria sit omnib⁹ regeneratio. Quarto ꝙ impiè faciant qui paruulis eam negant, quos tamen Christus iubet adduci ad se.

Vos autem non estis in carne, &c.

ALiud est esse in carne: aliud corpus habere. Corpus habēt adhuc etiam iusti: sed non viuunt secundum carnem. Obserua quā ardua res sit Christianum esse, si recte huius nominis significationem implere debeas, in carne esse, & nō secundum carnem viuere, corpus habere & spiritualem esse, in terris cōmorari, & in cœlis conuersari. Vbi hęc accipies? Nō ē viribus tuis. Vides hic quam necessaria gratia sit.

Omnes Christiani spirituales sint, Spiritualem tamen nō facit, vestis, vel locus, vel etiā officiū, aut opus, sed Spiritus sanctus: Vnum subdit: Si tamen spiritus Dei, &cæ. Spiritus sanctus vbiq; est, & omnia regit: tn̄ spirituali modo sanctos, ita vt agnito Christi beneficio, idem spirent, sapiant, velint, qđ ipse, qui seipsum exinaniuit, &c.

Qui spiritum Christi non habet, &c.

SPiritus Christi est Spūs sanctus. Spiritus Christi fuit in omnibus partis gloriā promouere: omnibus seruire, & veterē hominem abolere: hæc operatur Spiritus sanctus in eis quos inhabitat. Exēplum in Paulo & aliis. Hinc teipsum ęstima si ad Christū pertineas. Emphasis est in verbo. Non est eius, scilicet Christi seruatoris, &c. Cuius tunc est? nempe diaboli. Quis hic non contremiscat? Hoc idē vbiq; docet Christus: Si quis vult post me venire, abneget se ipsum. Item: Qui non accipit crucem, non est me dignus. Itē: Diligite inimicos, vt sitis filij Patris, &c. Item: Qui facit voluntatē Patris mei, ipse meus frater, &c.

Quod si Christus in vobis est, &c.

NE quis sibi de spiritu blādiatur, experimentum ponit. Corpus, inquit, mortuum est, spiritus autē viuit. Verus Adam nō statim moritur, sed morti adiudicatus, & cruci appensus, vnde non liberatur ante mortem. Spiritus viuit cū homo dicit: Viuo ego iam non ego, &c.

Quod si spiritus eius &c.

PRæmium pollicetur, nēpe resurrectionem corporis ad vitā immortalem. Spiritus sanctus primo excitat, vel suscitat animam à morte peccati, tandem suscitabit & corpus. Fortitudo Spiritus sancti describitur, qui etiam corpus cōsumptum recuperare potest, quāto magis nunc roborare potest. Summè itaq; necessarius Spiritus sanctus vnde & toties eundem promisit.

Ergo fratres debitores sumus, &c.

POstq̄ præcipuos locos doctrinæ Christianæ tractauit, nūc exhortationem facit: hic enim verus modus est docēdi. Fidelis sermo quod debitores sumus. Primo, quia in baptismo professi sumus. Secundo, quia empti sumus, & ideo non sumus nr̄i: Sic supra. Serui facti sumus iustitiæ. Sic alibi: Christus mortuus est, vt qui viuūt nō sibi viuant. Sic Zacharias: Vt sine timore seruiam⁹ illi in sanctitate, &c. Tertio, debitores sumus, quia bonis ipsius vtimur, quæ

cum vsuris exiget.

Subdit: Non carni sed spiritui, nō rationi deprauatæ, sed verbo Dei. Cesset igitur ratio. Eua rationi falsæ credidit, nō verbo, sic nunc multi. Obserua qđ debitores nos dicit quos prius liberos dixerat. Verū non pugnat. Hinc enim ostendit libertatem potissimū ad conscientiā expectare. Externo homini euangelium non concedit libertatem, sed crucem, donec moriatur omnino.

Si secundum carnem vixeritis, &c.

SEcundum carnem viuere, non tantum est voluptatibus seruire, sed etiam rationem humanam diuina reuelatione contemptam sequi quæ neque salutem conciliat. Loquitur autem de morte æterna.

Si autem spiritu, &c.

SPiritu mortificatur caro, cum cōsilia spiritus, carni contraria sectamur, deinde ipsum spiritum inuocamus. Loquitur etiam hic de vita æterna, non de temporali.

Qui spiritu Dei aguntur &c.

TRahit sua quemque voluptas, non inuitum, sed vt cū gaudio, & delectatione sequatur: sic Spiritus sanctus trahit non inuoluntarios, sed interna quadā dulcedine & gaudio. Trahit autem ad imitandū exēplum Christi, qui patri obediuit vsque ad mortē, vt eius gloria mūdo innotesceret.

Non accepistis spiritum seruitutis, &c.

SPiritum seruitutis habent, qui tantum ex timore ac metu bene agunt. Spiritus adoptionis econtra. Spiritus adoptionis tria operatur in nobis. Primum vt non tam timeamus Deum, quam amemus vt patrem. Obserua de duplici timore. Seruili quem foras mittit charitas. Filiali qui reuerentia quædam est. Secundum, vt clamemus, Abba pater. Abba Syrum, Pater, Græcum: vtrunque autem coniungit propter Iudæos & Gentes. Hæc igitur est vox filiorum, hæc diuinæ salutis, hac compellari vult Deus. Quæ igitur creatura plus honoratur Christiano? Quæ maior posset cōtingere dignitas à Deo? Tertium, testimoniū reddit spiritui nostro, quòd sumus filij dei, animat enim & afficit nos dulcibus affectibus ac motibus erga Deum, facitq; be-
1.Ioan.4 ne sperare & stare, vt Ioannes ait: Nos cognouimus & credimus charitati, quam dedit nobis Deus. Sentire charitatem Dei, est erga Deum bene affici affectibus laudis, fidei, & gratiarum actionis.

Si tamen compatimur, &c.

VNica ad salutē via est per crucem: per multas enim tribulatiōes oportet nos
intrare, &c. Vnde: Si quis vult post me ve- Act. 14.
nire, tollat crucem suam, &c. Et Zacha. 13. Matt 16
Framea suscitare, &c. Hic autem multi cadūt, & vix tertia pars permanet, vt ibidem dicitur. Ideo pluribus nos cōsolatur. Prior enim mira & vehemēs cōsolatio est in hoc verbo, simul cū eo patimur. Christus enim filius est Dei, quem pater etiam in cruce dilexit & gloriosè liberauit. Si cum Christo patimur, & nobis idem sperandum est. Tantum cura vt Dei filius sis. Patiuntur & impii, sed non habent Deum placatum, nec finem sperare possunt. Age gratias quod nō cum impiis pateris, sed cum Christo. Deinde. Si cum Christo patimur aut vincemus aut Christus vincetur: aut cū Christus glorificatus sit, & regnet inuictus est, ergo &
nos inuicti sumus. Hinc. Cōfidite ego vici. Ioann.16.
Ideo Emanuel dici voluit. Hinc Sopho-
nias: Dñs in medio tui, noli timere. Cōsola- Sophon. 3
tur & hoc, si te ad Christum tuamque passionem ad passionem conferas.

Non sunt condignæ &c.

ALia cōsolatio ratione præmij: Nō sunt cōdignæ, quia momētaneæ, præmium autem æternum. Item, tristitia præsens interpolata est: habet eñ ex aliqua parte cōsolationes, gaudiū autem vitæ æternæ sine omni tristitia adiūcta. Itē passio infertur à creatura, gaudiū à creatore, qui fortior est ad præmiandū, quā creatura ad lædēdum, hoc modo Christus in plerisq; locis cōsolatur: Tristitia vestra vertetur in gaudiū, &c. Itē: Si quis mihi ministrauerit honorificabit eū pater. Itē: Volo pater, &c. Hinc Iacobus: Omne gaudiū existimate fratres, &c.

Nam expectatio creaturæ.

TErtia cōsolatio ab exēplo totius creaturæ, quæ nobiscum patitur. Sunt qui per creaturā intelligi volunt hominem, vt sit sensus: Omnes homines quicunque tandem sint, multis malis obnoxij sunt, &c. & tamen nullū fructum inde consequuntur, cum non agnoscant Deum: cur vos pati detrectatis, quibus passio cedit ad gloriā? Alij simpliciter oēs creaturas intelligunt. Obserua igitur: Oēs creaturæ ob id creatæ sunt, vt Christo & mēbris eius seruiāt,
dicente Paulo: Propter quem omnia, &c. Hebr. 2.
Creaturæ igitur vim patiuntur, cum impij (quibus non sunt conditæ creaturæ) ipsis abu-

abutuntur. Deinde nulla creatura corporalis adhuc consecuta est suum finem & perfectionem, sicut nec homo. Omnis autem creatura naturaliter appetit suã perfectionẽ, ob id dicitur gemere & expectare, quodam tropo sermonis, sicut dicitur laudare Deum, exultare, &c. Patitur igitur creatura, quia seruit, laborat, nonnunquam maledicitur propter peccata hominum. Ab hac seruitute liberabitur tunc cum apparebit gloria electorum: Huc pertinet quod dicitur: Creabo cœlos nouos, &c. Sentẽtia igitur huius textus est.

1 *Omnes creaturæ expectant suam perfectionem, cur non & nos?*

2 *Nulla creatura corporalis suum finem assecuta est, cur tã præpropere beatitudinem hic quæris?*

3 *Omnes creaturæ patiuntur, quòd impij eis abutuntur, patere & tu, si te male tractent.*

4 *Omnes creaturæ agnoscunt te dominum, agnosce & tu dominum tuum*

5 *Omnes creaturæ laborant, seruiunt, vt homo finem suum assequatur, sis & tu solicitus ac patiẽter stude aduersa.*

6 *Omnes creaturæ tametsi mallent liberæ esse: tamen seruiunt quod sciant hoc Deum velle, multo magis tu patere eadem ratione.*

Non solum autem illa, &c.

QVarta consolatio, ab exemplo apostolorum, & omnium sanctorum. Sancti etiam gemunt, patiuntur, & quo quisque Deo acceptior, eò magis subiicitur cruci. Exemplo sint Abel, Noë, Abrahã, Iacob, Ioseph, Iob, Dauid, Apostoli, de quibus vide 1. Cor. 4. Deniq; hũc locum diffusè tractat epistola ad Hebræos. cap. 11. & 12.

Spe enim salui facti sumus, &c.

1. Cor. 5. QVinta cõsolatio, à modo saluationis: Per fidem ambulamus nõ per speciẽ. Non promissa sunt nobis terrena, sed spiritualia, &c. Beatitudo promissa est, sed non pro statu isto. Tunc, inquit, reddet vnicui-
Mat. 16. que, &c. Item. Tunc dicet, Venite benedi-
Matt. 25. cti, &c. non nunc. Oportet igitur expecta-
Luc. 12. re: Et vos similes hominibus expectãtibus
Psal. 36. Dominũ suum, &c. Sic Psalmus: Expecta
Abac. 2. Dñm, viriliter age, &c. Sic Abachuch: Si
Iob. 14. moram fecerit expecta, &c. Hinc Iob: Cun
Psal. 141 ctis dieb⁹ nũc milito, expecto, &c. Sic Psal
Thren. 3. mus: Spes mea tu es, sed portio mea in terra viuentiũ: Sic Hieremias: Dñs spes mea: Bonus Dominus sperantibus in se: Bonum
Mich. 7. est prẹstolari, &c. Sic Michæas: Ego ad Dominum aspiciam, & expectabo, &c. Vnde Ecclef. 2.
Sapiens: Vẹ qui perdiderũt sustinentiam, diuerterũt ad vias prauas, &c. Oportet autem per patientiam expectare. Exemplum sume ab agricolis, nautis, militibus, mercenariis, mercatoribus, &c. qui spectant & sperant, sed interim multa patiuntur.

Similiter autem & spiritus adiuuat, &c

SExta consolatio ab auxilio. Spiritus cõsolatur: vt Susanna vndiq; angustata, tandẽ è Spiritu sancto mota dixit: Melius est mihi, &c. Sic Christus: Aufert à me calicem. Verum spiritus consolatur: Fiat volũtas tua. Spiritus adiuuat. Exẽplum in Apostolis, quos mirũ confortauit, &c. Spiritus orat & gemit, hoc est, gemere nos facit. Gemunt & impij in aduersis, sed non ex spiritu. Pij gemitum discũt à columba, à spiritu sancto, ij gemitus sunt inenarrabiles, vt vides in Psalmo: Spũs orat, idest, orare nos facit. Spiritus necessarius orãti: Nos enim nescimus quid oremus. Exẽplum de filiis Zebedæi: Nescitis quid petatis. Itẽ de Paulo deprecanti angelum satanæ. Oratio carnis non exauditur in piis hominibus, quia non conducit. Exauditur tamen nõnunq̃ in impiis, in malum ipsorum. Exemplũ habes in filiis Israël petentibus carnes, &cæ. Num. 11
Oratio spiritus exauditur, quia Dei voluntati conformis.

Dan. 13.

Scimus quoniam diligentibus Deum.

SEptima cõsolatio, ab vtilitate tribulationis. Cooperatur in bonũ, inquit. Miram hic iusti & electi hominis dignitatẽ vides, cui omnia in bonum cedũt. Oẽs creaturæ, omnia quẹ accepit à Deo, bona aliorũ peccata impiorum, pœna impiorum, crux propria, homo impugnans, diabolus insidiãs, denique & ipsum peccatum. Omnia, inquit, cooperantur in bonum. Signanter autem addit, diligẽtibus Deum: impiis verò non ita. Hæc autẽ Christiani hominis dignitas, non aliunde est, quam ex electione, atque adeo gratia diuina. Vnde subdit: His qui secundum propositum, &c. Sola igitur gratia hic commendatur.

Quos enim præsciuit, &c.

OCtaua consolatio, ex bona voluntate Dei, atque hæc summa est. Sicut omniũ maximè crucem grauem reddit, quod putamus Deũ iratũ & mallẽ velle. Sensus est. Crux quo ad electos, non est irẹ Dei signũ, sed gratiæ & dilectionis, quod ex Christo discimus. Filium suũ ob id patri voluit,

1.Cor.15. vt ostẽderet viam ad gloriam. Qui saluari cupit is conformetur Christo. Sicut portauimus imaginẽ terreni, &c. Duplex forma in Christo, forma Dei & forma serui: Secũdum formã Dei est filius verbum, veritas, sapiẽtia Dei, &c. Huic imagini conformaris, si quod ipse est per naturã, tu efficiaris per gratiam.

Secũdum formam serui exinaniuit seipsum, &c. huic imagini necesse est cõformari, si velis saluari. Quos pręsciuit, &c. Ponit diuinę dilectionis signa: Certum est quòd eos diligit, quos præsciuit, prædestinauit, vocauit, iustificauit, glorificauit. Deinde his verbis ostendit, quo ordine nos Deus ad salutem perducit. Obserua autem quod omnia Deo tribuı̃t, nihil nobis, ipse prædestinat, vocat, iustificat, &cç, Vere enim diuina opera sunt.

Præsciuit.

DIstinguitur pręscientia à pręd estinatione: Deus enim pręscit etiã malos, qui ex ipso nõ habituri sunt causam suę operationis: Quos aũt pręd estinat illos ita pręcognoscit, vt omnium quæ faciunt ipse pręcipuus sit author: Et ita agnoscis Deum non esse proprie authorem malorum, sed authorem bonorũ. Perditio tua ex te Israël, &c.

Vocauit.

DVplex vocatio. Externa quæ per hominem fit, qua omnes inuitantur, non tamen omnes ueniũt, quidam autem sine veste nuptiali veniũt. Interna qua Deus pater trahit ad filium, de qua Paulus: Oro, vt dignetur vos vocare vocatione sua sancta.

Iustificauit.

TImore iudicij, & inuocatione misericordiæ. Iustificatio inchoata est, & per omnem vitam durat.

Glorificauit.

NVnc in spe, postea in re, glorificabit.

Quid ergo dicemus, &c.

QVasi dicat: Quid amplius dicam, quid amplius quærimus, nisi Dei voluntatem & beneuolentiam? Quem hęc non consolantur, nihil cõsolabitur. Toties experti sumus Dei amorem, & tamen dubitamus. Omnes creaturę confitentur Dei omnipotentiam, nos timemus ne cœlum ruat.

Si Deus pro nobis.

CErta autem signa habemus, quod pro nobis stet, prædestinauit, vocauit, &c.

Quis contra nos.

QVi prædestinatis, vocatis, &c. aduersatur, hic Deo aduersat͂, nec aliter illos vincet, nisi Deum vicerit. Quis autem vincet omnipotentem? Cõtra stimulum calcitrat. Hæc fuit consolatio Martyrum, hæc consolatio est piorum.

Qui etiam proprio filio, &c.

QVod certius signũ desideras diuini erga te amoris. Obserua autem emphasim verborum. Deus (inquit) qui nullius indiget, qui damnare iustè potetat, nõ hominem, nõ angelum, sed filium dedit: imò nec eidem pepercit, patrẽ quodanmodo exuit, &c. Et hęc omnia propter nos indignos peccatores, &c. Pro omnibus (inqt) nobis, Passio enim Christi sufficiẽs esset pro omnib⁹, poculum est salutis, sed non omnes bibũt, aut bibere volũt. Quid igit͂ negaret pater his quibus filium dedit? Quodcunque petieritis in nomine meo, dabit vobis.

Quis accusabit, &c.

CLamãt cõtra impios peccata ipsorum. Accusat Diabolus, vtpote chyrographum habens, &c. Accusat conscientia ipsorum. Clamant & sancti vindictam cõtra impios Apoc. 6. Stabunt omnes creaturæ contra impios. Denique & Deus ipse erit testis velox, &c. Nihil autem horum accusabit electos: nec mirum cum Deus ipse nõ Iudex, sed pater ipsis sit, Quid fortius consolabitur cõscientias afflictas? Signãter autem nominat electos, ne quis hinc occasiõnem accipiat peccandi.

Deus qui iustificat.

SI Deus peccata tegit, quis cõdemnabit? Beati quorum tecta sunt peccata, &c. Psal.31.

Christus Iesus, &c.

NEdum pater ipse bene vult, sed & propitiatorẽ proposuit: Vide autem quã pulchrè eundẽ describit. Primo nominat Iesum, hoc est saluatorẽ, & Christũ vnctum in regem & sacerdotem. Secundo, Is (inqt) est, qui mortuus est, ac sic satisfecit. Tertio resurrexit, sicq; vicit omnia. Quarto sedet ad dexteram. Dñs omnium est. Quinto ĩterpellat pro nobis. Orauit Christus hic Ioã. 17. Item in cruce. Et exauditus est pro reuerẽtia sua. Heb. 5. Nunc intrauit Hebr. 9. cœlũ vt assistat vultui Dei pro nobis. Vnde Ioannes, Aduocatum habemus apud patrem, &c. 1. Ioan. 2. Quam securè igitur viuit, moritur, ac resurget bonus Christian⁹: Nihil horum impij habent, imò Christus contra eos conqueritur, &c.

Quis nos separabit, &c.

HIc ostendit, quāta debeat esse Chistiani hominis dilectio erga Deum, nēpe vt nihil eā extinguere posit, ne mors quidem. Magna & aspera videntur quę patimur, sed nihil sunt ad charitatē Dei, itēque ad cōsolationem quam iam habemus. In tribulatione es, sed interne consolaris, reddit enim si peccatum non accuset spiritus testimonium, quod filius Dei sis. In angustia es, sed secura est conscientia, si Christo adhęris per veram pietatem. In persecutione es, sed habes promisionē: Qui me confessus fuerit, &c. In fame es, sed habes panem de cęlo. In nuditate es, sed Christū induisti, qua veste securus accedere potes Deum. In periculis es, sed dicere potes cū Psalmo: Si ambulem in medio vmbræ mortis, &c. Gladium pateris, sed gladium spiritus habes. Hæc autē omnia reperiuntur in Chrō, nihil ergo nos separare debet à charitate Dei quæ est in Christo.

Propter te mortificamur.

VOx fidelium est. Mortificamur tota die, & propter Deum: patiūtur impij, sed propter peccata, vel propter temporalia: Æstimati sumus, &c. Christus tanquam agnus factus est, qui portatur ad victimā. Sic Christiani efficiuntur innocētes & patientes. Pulchrè autem dicit: Æstimati sumus, scilicet ab impiis. Non tamen sumus: Christianus enim nō moritur, sed per mortem intrat ad vitam. Impij autem verè sunt grex ad victimam. Hieremiæ. 12. Additur in Psalmo: Hæc omnia uenerūt super nos, &c. Talis sit Christianus.

CAPVT IX.

Veritatem dico, &c.

HActenus docuit quemodo peccatum agnoscendum, & vbi remedium quærendum sit. Nūc ad quos pertineat hæc salus, aperit, id quod non aliunde, quàm ex prædestinatione discere possumus. Antequā igitur prædestinatiōis negotiū aggrediamur, prius aliqua obseruanda sunt. Primo sicut non omnes qui ex Ægypto per mare transierunt, terrampromissam ingresi sunt: sic non omnes saluātur, qui baptizati sunt, id quod indicant parabolæ de zizāniis, de sagena, de nuptiis, de decem virginibus, &c. Et verbum Christi: Multi vocati, &c. Non igitur satis est, ab hominibus recipi in numerum fidelium, nisi à Deo recipiaris in librū vitæ: de hoc Apoc. 3. 20. & 21. Hæc at inscriptio in librum vitæ, nihil est nisi prædestinatio. Secundo, Prædestinatio humana ratione indagari nō potest. *Sap. 9.* Nec mirum: difficile siquidē ęstimamus, quę in terris sunt, *Eccles. 1.* &c. Cunctaq; res difficiles sint. De hoc lege. 4. Esdræ. 4. Et Iob. cap. 37. & 39. Tertio, Cū prædestinatio sit inscrutabilis humanę rationi, consequitur, quod periculosum sit de ea loqui, id quod vel ipsa experiētia docet. Nihil enim est, quod carnalē magis offendat. *Eccles. 3.* Hinc Sapiens: Altiora te, ne quęsieris. *Prou. 25.* Scrutator enim maiestatis opprimetur à gloria, & qui in altum mittit lapidē, recidit in caput eius. *Eccl. 27.* Quarto, Non igitur pertinaciter sed cum timore de talibus tantisq; mysteriis loquendum. *Rom. 9.* Carnali siquidē homini Paulus omnino videtur inhibere, ne de his rebus loquatur. O homo tu quis es, qui respōdeas Deo? quasi dicat. Quādiu homo es & luteus, non potes cōprehēdere cū *Ephes. 3.* omnibus sanctis, quæ sit lōgitudo, latitudo, &c. Prius igitur cura vt filius Dei sis & amicus: Non enim seruis, sed filiis & amicis secreta reuelamus. Et: Beati mūdo corde, ipsi *Ioan. 15.* enim Deum videbunt. Animalis autē ho- *Matt. 5.* mo nihil sapit eorum, quæ spiritualiter iudicantur. *1. Cor. 2.* Habet Christianus plura alia de quibus vtiliter loqui potest, & interrogare. Quinto, Verè pius nihil angitur cura prædestinationis sed totum se Deo cōmittit, dicens cum Dauide: Si inuenero gratiam in oculis Domini, &c. Si non, &c. hoc est *1. reg. 15.* abnegare seipsum perfectè.

Sexto, Qui autem vtiliter, & sine periculo de prædestinatiōe loqui vult, is Paulinū ordinem obseruet: vt primo se peccatorē consideret, deinde gratiam Dei per Iesum Christum agnoscat, &c. & tunc demū prædestinationem consideret. Qui enim agnoscit omnes homines natura peccatores esse, atque adeò nihil nisi pęnam meritos, nō disputabit cur huic & non alteri gratiam dedit? sed gratias aget, quòd non omnes damnat, quod sibi reuelauit Christum, &c.

Septimo, Prædestinatio nusquā certius agnoscitur quàm è Christo: Is enim hoc occultum & diuinum consilium & decretum manifestat, quos scilicet Deus velit saluari &

Ioann. 3. quos non: Qui (inquit) non credit in filiũ, *Ioan. 6.* iam iudicatus est. Qui autem credit nõ iu- *Ioan. 15.* dicatur. Item pater omne iudicium dedit filio, &c. Item, Hæc est volũtas patris, vt omnis qui videt filium, &c. Item: Omnem palmitem in me nõ ferentem fructum, tollet, &c. Quid igitur turbaris de prædestinatione? Accurre ad Christum, crede in eum, & eum dilige incorporare Christo, fer fructũ in Christo, permane in vite, & certus es te esse prædestinatum. Si hæc non feceris reprobatus es.

Veritatem dico, &c.

A Fletu orditur negotiũ prædestinationis. Flẽdi enim occasionẽ habet pius, quoties de prædestinatione fit sermo. Primo, quod plerique tam impudẽter de ipsa loquũtur. Secundo, quod de hoc inutiliter disputamus, cũ certo scire possemus à christo, sed nemo accurrit ad Christũ. Tertio, quod Paulus tantopere cõmendat gratiã, *Isai 25.* & tamen nolunt Deo gloriam dare, vt di- *Psal. 113* cant: Omnia opera nostra operatus es, &c. Item Non nobis Domine, &c. Obserua in Paulo, cum vbique tum maximè hic exemplum veræ charitatis, quæ nihil nõ agit & patitur pro salute aliorũ. Charitatis signũ est, quod dolet Iudæorum cæcitatem, qui tamen multas prærogatiuas habuerunt prę aliis. Easdem autẽ enumerat, &c. Terrere debet nos quod Iudęi tãtis donis acceptis, tamen non crediderunt. Nos eadem nunc *Hebr. 1 1* habemus, &c. Accessistis, inquit, ad Syon, &c. Videte igitur ne recusetis loquentem. &c. Alterum signum charitatis, quod etiã cum suo ipsius dãno aliorum salutẽ optat, si aliter fieri nequit. Nõ tantũ optauit mori, vt quidam exponunt, sed anathema esse à Christo, hoc est damnari, vt omnes alij saluarentur, & gloria Dei ab omnibus prædicaretur. Vera charitas nihil quærit nisi dei gloriam & aliorum salutem. Paulus non ingratus erat vocationis suæ, sed gloriã Dei summè exoptabat crescere. Moyses eũdem affectum habuit cũ diceret: aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me, &c. Hic affectus nihil aliud est, quã plenè abnegare seipsum in obsequium & gloriam Dei. Hunc tamẽ affectum Deus nõ audit, sicut Moysi dicit: Qui peccauerit hunc delebo, quasi dicat, hæc charitas tua, qua te offers pro aliis, signum est te non fore damnandum. Hũc affectum nos tepidi adeo ignoramus, vt etiam horreamus audire hæc verba.

Docet igitur Paulus hoc exordio suo, Christiano homini nedũ gaudendum esse, si prodigus filius redierit, sed & lugendum & orãdum, vt qui nunc mortui sunt, in peccatis tandem reuiuiscant. Deinde spiritualiter docet lugendum, quod senior ille frater adhuc foris stat indignabundus, nec dignatur intrare, &c.

Non quod exciderit verbum Dei.

PRædestinationis negotiũ tractare incipit. Vbi primo rẽ ipsam proponit: deinde argumẽta carnis diluit. Propositio principalis est. Non est volentis neque currentis, sed miserentis Dei. Hoc est, quod vnus homo præ alio prædestinatur ad gloriam, non habet ex natura sua, nec ex parẽtibus aut cognatione, nec ex meritis, sed ex misericordia & electione voluntaria Dei.

Quod nõ ex natura, patet, quia iuxta naturam omnes sumus similes, nẽpe filij iræ: Neque melior quoad naturam fuit Petrus, quam Iudas? Quod non ex parentibus aut cognatione, patet, quia nõ omnes sunt electi, qui è probis parentibus nascuntur, nec omnes damnati, qui è malis parentibus nascuntur. Huc pertinet quod dicit, Non omnes sunt Israelitæ, &c. Huc pertinet exemplum de Isaac. Item de Iacob & Esau: Si ex parentibus esset, etiam Ismaël & Esau prædestinati fuissent. Quod non ex meritis, patet, quia prædestinatus fuit Petrus ab ęterno, cum nedum adhuc nihil meruisset, sed nec natus esset. Huc pertinet exemplũ de Iacob & Esau. Quid meruerat Iacob? &c. Constat igitur quod electio non cõsistit ex operibus sed ex gratia vocãtis. Verè igitur dictum, Non est volẽtis, &c. Hinc Paulus: Gratia saluati estis non ex operibus. Huc *Ephes. 1.* pertinet qđ dicitur: Miserebor cui voluero, &c. Hoc est, gratiam pręstabo ex misericordia, quẽ ex misericordia prędestinaui, & cui ex misericordia hic gratiã tribuo, in futuro ex eadẽ misericordia glorificabo. *Psal. 25.* En nihil audis nisi misericordiã & gratiã: *Psal. 22.* Hoc pij agnoscũt: Misericordia (inqt) tua præueniet me. Item: Misericordia tua ante oculos meos est. Item: Misericordia subsequetur me. Nõ igitur in arcu, sed in gladio meo sperabo, &c. Item: Brachium eorum non saluabit eos, sed tuum, & illuminatio vultus tui, quia complacuisti in eis. Sed dicis. Si non est volentis, &c. nolo igitur ampliꝰ vel velle vel currere. Imo eò magis currẽdum, quo certius scimus è Dei volunta-

re pendere salutem nostram. Audi Paulũ: dei factura sum⁹ creati ad opera bona, &c. Sed dicis: ad desperationẽ me adigis, cum omnia Deo tribuis, Quis scit si mihi succurrere velit? Imò pro nobis est: Si in meritis nostris res sita esset, quis non desperaret? Nunc autem cum è gratia, è bona Dei voluntate pẽdeat, quis non audet sperare? cũ scriptura doceat, quod deus diues sit in misericordia. Item apud ipsum misericordia, & copiosa redemptio. Item quod non obliuiscatur misereri. Item quod misericordia Domini plena est terra, & misericordia ei⁹ à progenie in progenies: imò ab æterno & vsque in æternum.

Quid dicemus ad hæc? Nunquid in iustitia, &c.

DVæ quæstiones in disputatione prædestinationis offendũt sensum carnis. Prima: Siquidẽ omnes nascimur peccatores, cur Petrum Deus eripit non Iudam? Videtur iniustus esse. Altera quæstio. Si Deus quosdã creauit vasa iræ? quid cõqueritur? cur nõ meliores fecit. Vtranque quęstionẽ Paulus breuiter absoluit. Ad primã nihil aliud dicit, quàm: Absit vt Deus iniustus dicatur. Ad secundam iubet nos tacere: O homo tu quis es qui respondeas Deo? Plerique rationes asignare conati sunt, quæ tamen non satisfaciunt curiosis.

Origines finxit animas in cęlo peccasse, & ob id iuxta cõmissa, in varia corpora detrusas, &c. Verũ hic error exploditur per hoc verbum. Neq; boni quicquam aut mali fecerant Esau & Iacob. Alij prædestinationis & reprobationis causam ponũt, merita & demerita futura, quæ tamen præsciuit Deus. Alij duplicem ponũt electionem & reprobationem, æternam scilicet & temporalem. Temporalis autem electionis & reprobationis causam asignare possum⁹, vt
Psal. 180 quod aliqui gratiam quærũt, alij reiiciũt, vnde merẽtur excæcari vt Iudæi. Psalmus: Non audiuit populus meus, &cæ. & dimisi eos, &c. Æternę autem prędestinationis & reprobationis nulla asignari potest causa, nisi diuina volũtas. Vt autem curiosis satisfiat, pauca subnectam. Primo. Mũdus Dei officina est, in qua nedũ semel operat⁹ est, sed adhuc operatur, vtiturq; creaturis vt instrumentis. Secundo, Omnia per ipsum & ex ipso. Deus cũ sit creator & Dominus
Ioann. 5. omnium, potest vti creaturis suis quomo-
Rom. 11. do placuerit, potest creare, destruere, saluare, damnare, mutare: An non licet mihi fa- Matt. 20
cere qđ volo? Huc pertinet exemplũ de figulo & luto. Eãdem similitudinem habes. Isaiæ. 64. &. 45. Item Hier. 18. Tertio, Quic- Prou. 16
quid Deus facit ad gloriam suam facit, omnia propter semetipsum operatus est altissimus, etiam impium, &c. Hoc autem carnẽ maxime offendit, quod Deus plus gloriam suam quærit, quam nostram salutẽ. Et hoc vno verbo respõsum est ad omnes quæstiones carnis, videlicet: Cur creauit diabolũ? cur hominẽ cadere permisit? cur malos nasci permittit? cur mala nõ prohibet, &c. Nihil adhuc fecit aut ꝑmisit Deus quod non cesserit in gloriam suam. Nec quicquam illorũ fecisset aut ꝑmisisset, nihil ad gloriã suam ordinare potuisset. Qui verè christianus est, plus quærit Dei gloriam quam suã salutem. Dicit: Sanctificetur nomẽ tuum, quicquid de me fiat, &c. Quarto, Ad Dei gloriam nõ tantum pertinet misericordia, sed & iustitia: Sicut ad iudicis laudem nedum facit bonitas in bonos, sed etiam seueritas in impios: Et ad domum nedũ necessaria sunt vasa in honorẽ, sed & vasa in cõtumeliam. Si angelos & homines bonos tãtum creasset incognita mansisset eius iustitia: Ideo fecit vasa misericordię & vasa irę.
Huc pertinet exẽplum Pharaonis. In hoc Exod. 9.
ipsum excitaui te, &c. Quinto, nec in hoc Deus ipse aut Pharaoni, aut cuipiã impiorum iniuriã facit, quia nullius debitor est: Imo cum ex eadẽ massa peccatrice omnes simus, quæ iniustitia esset, si totum humanum genus reiiceretur? Sexto, Imò impiis Deus adeò non facit iniuriã, vt etiã ipsos tametsi ad interitum præparatos, non omnino sua bonitate fraudet: dat enim ipsis esse & viuere, permittit ad tẽpus perfrui naturalibus bonis, nõ minus quã filios. Quia tamen illi in suum malum talibus abutuntur, iustè Deus malitia ipsorum vtitur, nedum ad suã gloriam, sed etiam ad gloriam filiorũ, quos vocat vasa misericordiæ. Hęc de prædestinatione sufficiant. Qui hęc credit, iam sibi satisfactũ est. Qui non credit, nemo ei satisfaciet: Nisi credideritis nõ intelligetis. Qui vlteri⁹ pergit quęrere, Huic respondebo: O homo tu quis es, &c. Agamus gratias, quòd voluntatem suam nobis Deus ostendit in filio, quod vocauit, & vocat, quod suam & misericordiam & iustitiã declarauit, &c.

Quos vocauit non solum ex Iudæis, &c.

QVæ hactenus in communi dixerat de prędestinatione & reprobatione, nũc applicat ad duos populos, Iudaicum scilicet & Gentilem. Et sicut supra in duobus fratibus Iacob & Esau, Dei opera & iudicia indicauit, sic nũc in his duobus populis. Primo igitur ostẽdit prædestinationem etiam ad gẽtes pertinere, quod vt summã consolationem præbet gẽtibus, sic à seculo fuit incognitũ, gentes scilicet esse cohęredes, &c. Iudęi ad se solos pertinere putabãt promissiones, id quod apostoli aliquandiu senserũt, vt patet in historia Cornelij Centurionis. Acto. 10.

Vocabo non plebem meam, &c.

SCripturis probat prędestinationem etiã ad gentes pertinere, Hac autem prophetæ authoritate pulchre ostẽditur, & quales ex natura fuerimus (nẽpe nõ plebs Dei hoc est sine cognitione Dei & non dilecti, vt quibus tantum temporalia dederat non spiritualia) & quales nunc sumus nẽpe populus Dei, Dilecti, & fili: ac hęredes. Vnde autẽ hæc omnia? Ego, inquit, vocabo, &c, Gratiam audis non meritum. Si igit Deus nos hoc nomine dignatur, quis auferre poterit: Certus sum quod neque mors, &c. supra cap. 8.

Isaias autem clamat, &c.

Isai. 11. HOrrendum Dei iudicium in Iudęos indicat, ad terrorem nostri: Quid enim magis terrere deberet, quam audire, quod etiam ex populo electo vix reliquiæ saluẽtur? Eandẽ sententiam Isaias in alijs locis quoque indicat. Attenuabitur (inquit) gloria Iacob, &c. Item: Quomodo si paucæ oliuę remanserint, &c. Sic & Amos, Quomodo si pastor ex ore leonis eruat duo crura aut extremum auriculæ, &c.

Isaiæ. 17.
Psal. 24.
Amos. 3.

Verbum enim consummans, &c.

VErbũ consummans dicitur euangeliũ, quia cõsummat & perficit, quod Moyses per legem incipit, hoc est iustitiam. Vel consummans est, quia contẽpto Euangelio, sequitur cõsummatio, id quod Iudæis euenisse videmus, & hoc ipsum Ioannes prędixerat: Ecce securis ad radicem, &c,

Matt. 3.

Abbreuians.

DIcitur autem euãgelium abbreuiãs, vel quòd breuiat legem: Multas enim cæremonias & pręcepta legis in compẽdium trã hit: Diliges Deũ, &c. Diliges proximũ, Crede in Christũ, &c. Vel dicitur verbum abbreuians, quia paucitatẽ indicat & aperit electorum: Omnes Iudæi se iustos æstimabant ante aduentum Christi: Euangeliũ autẽ palam declarat paucos ex eis electos: Sic nobiscum fit: Ne illudatis, cõsummationem enim audiui, &c. Isai. 28.

Gentes quæ non sectabantur iustitiam, &c.

GEntiles tametsi peccatores maximi, tamẽ saluati sunt, quia crediderũt se misericordiam cõsequuturos per Christũ & eidem per euãgelicę legis obedientiã adhęserunt. Iudæi tametsi multa bona fecissent, reiecti sunt, quia suis operibus tãtum fidebant, ac Christo nihil opus esse iudicabãt. Nullus adeo pecator est, qui nõ saluari possit, si peccata relinquens, gratiæ Dei innitatur. Nullꝰ tam strenuè sanctis & bonis operibus insistit, qui nõ damnetur, si in eis nõ permaneat. Exemplum de laborantibus in vinea. Mat. 20. Item: Publicani & meretrices præcedent vos, &c.

Offenderunt in lapidem.

CAusam ponit reprobationis Iudæorũ, Reiecerunt Christum, quod aliã iustitiam doceret, quàm operum. Christus lapis est, lapis electus, pretiosus, lapis fundamẽti, lapis angularis, lapis offensionis, & lapis comminuens, Hæc vide in Matthæo.

CAPVT. X.

Fratres voluntas, &c.

PRosequitur quod superiori capite inceperat, nempe de Iudæorum excæcatione. Hic iterũ vides, quanta charitate flagrarit Paulus erga Iudæos: Ipsi eum dicebant gentis suæ persecutorem. Econtra ipse suum affectũ ostẽdit, ne ex inuidia loqui videatur. Signum charitatis est, quod sæpe de eis loquitur: Deinde quod eis ex corde compatitur. Tertio, quod pro ipsis orat. Postremò, quod excusat quantum potest. Docet vt naturam diligamus, vitia detestemur. Docet item de nullo peccatore desperandum quãdiu hic fuerit, imò quo pertinacior videtur, eò feruentius pro ipso orandum. Multum valet oratio iusti assidua, &c.

Æmu-

Æmulationem quidem habent. &c.

EXcusat eos propter ignorantiam, quêadmodum & Petrus. Act. 3. Non tamen omnes Iudæi sic excusantur, vt patet Matt. 12. de his qui Dei opera Beelzebub attribuebãt, &c. Non omnis ignorãtia excusat: Est enim & ignorãtia affectata. Docet hic Paulus quã periculosum sit carere sciẽtia Dei, Isai. 1. Propterea captiuus duct⁹ est populus meus quia non habuit scientiam, &c. Et qui ignorat, ignorabitur. Non sufficit bona intẽtio, nisi verbo Dei consonet. Exẽplum de Saule: Iudæis, & Paulo, q putabãt se obsequiũ præstare Deo, &c. Hinc Dauid orat, Notã fac mihi viam, in qua ambulem, &c.

Ignorantes Dei iustitiam, &c.

CAusam reddit cur Iudæi reiiciantur. Deus filium misit: vt per ipsum in gratiam redeamus: ipsi autem se solos putant posse placere Deo. Scalã erexit Deus, qua conscendamus in cęlum. Ea autem contẽpta, ipsi propriam erigere conãtur, sed frustra. Nemo enim ascendit, nisi qui descendit. Obserua iterum quòd non damnat opera, sed fiduciam operum quasi ex eis sine Christo consequamur salutem.

Finis legis Christus, &c.

TVm quod ad ipsum dirigit: tum quod non impletur, nisi per Christum accepto spiritu.

Moyses autem dicit, &c.

DVplicem iustitiã ponit, Legis scilicet & Euãgelij, simulq; in quo differat, indicat, Iustitia legis est facere: Qui fecerit (inquit) eius præmiũ est vita præsens, promittit enim tẽporalia, denique præseruat vt non iure occidamur, &c. Iustitia Euãgelij est credere, & obedire vel verbũ in corde, opere & ore habere, imo ore cõfiteri & corde credere. Ad iustitiã igitur Christianam primo requiritur fides vt credas: non quomodocũq; sed firmiter confidas. Duos autem articulos ponit, in quibus summa fidei consistit: Mors scilicet & resurrectio Christi. Verè autem credit qui non dicit, Quis ascendet in cœlum, &c. Hic nihil dubitat Christum morte sua nostram vicisse, resurrectione sua vitã nobis contulisse. Cõscientia semper vacillat: nisi subinde cõfirmetur fides. Deinde ad iustitiam Euangelicam pertinet confessio oris, quod Iesus sit Dominus. Neque tãtum ore hæc confiteri necesse est: sed & vita: & signis: vt Baptismo, Eucharistia: ac reliquis sacramẽtis operibus misericordiæ, patientia, crucis, &c.

Omnis qui credit, &c.

SCripturis probat quæ dixit: Si cõfessus fueris, &c. Non confundetur. Hebræ. Isai. 28. Non festinabit, vel trepidabit coram iudice. Et est idem sensus.

Omnis qui inuocauerit, &c.

NOmẽ Dei est iustitia, veritas, vita, salus, &c. Nomen nostrum est peccatum Ioel. 2. mẽdacium, mors, perditio, sic nominamur. Vt igitur salui fiamus necesse est, vt aliud nomen habeamus, nempe Dei: Illud igitur inuocemus.

Quomodo autem inuocabunt, &c.

MEdia ponit, per quæ Deus prædestinatos ad salutem ducit. Loquitur autem de adultis. Obserua quid Deus circa salutem nostram operetur, & quid nobis faciẽdum sit. Primo, Deus misit filium, vt saluetur mundus per ipsum. Atque hoc vno opere satis patet, quod non velit mortem peccatorum: hoc enim opere suam volũtatem & cor aperuit nobis. Deũ nemo vidit. Vnigenitus enarrauit. Qui igitur filium dedit, quid negaret? Secundo filius opus redemptionis expleuit, ac omnia parauit. Tertio, Apostolos misit, qui thesaurum hunc omnibus proponerẽt in verbo. Hic vides quã necessarij fuerint & sint Apostoli. Ad hoc autem adducit Esaiam: Quã speciosi, &c. Pedes laudat, quo indicat eos missos. Deinde eorum prædicationem subdit, &c. Hæc sunt quæ Deus agit. Nunc obserua quid nobis incũbat. Primo necesse est vt audiamus Audi filia, & vide. Audi populc meus, &c. Contra seductores, qui dicũt nihil opus esse vocali prædicatione: cum Deus per eam sæpe Spiritũ sanctum dederit, vt in Actis. Act. 10. Secundo necesse est vt credas. Accedentẽ oportet credere. Tertio vt inuoces nomen Domini, ac proprium nomen dãnes. Quarto, vt in fide exerceas virtutem, in virtute 2. Petr. 1. scientiam, &c. Hinc facile vides, cur tã pauci saluantur. Deus quod suum est fecit & facit, nos autem vel non audimus, vel nõ credimus, vel nõ inuocamus, vel non obtemperamus. Hæc quatuor vbiq; scriptura improperat Iudæis. De primo dicit in Isaia: Vocaui & nõ erat qui respõderet. Sic Psal. 80. sic Hieremiæ. 7. De secundo Num. 14. de populo: Quousque non credent. Item Num. 20. de Moyse & Aarõ: Quia non credidistis, &c. de tertio: Non est qui inuocet nomen tuum, &c. de quarto nusquam non Isai. 64.

exempla habes. Causam igitur damnationis nostræ non Deo, sed nobis imputemus, dicentes cum Daniele: Tibi iustitia, nobis confusio: non enim audiuimus vocẽ tuam.

Sed dico, nunquid Israel, &c.

QVasi dicat, Quomodo eos latere potuit qđ omnibus notũ est, cũ ipsi tunc in meditullio terræ, nũc autem per omnes gentes dispersi sunt. Non sunt loquelæ, neque sermones, &c. In omnem terram, &c. Ostẽdit quod omni ira digni sint, & omni venia indigni, qui audientes & scientes quod bonum est, tamẽ non sequuntur, sed contenti, &c. Si non venissem, &c.

Ioan. 15. *Primus Moyses, &c.*

VIdes quomodo ingratitudinem & cõtemptum puniat Deus. Bona aufert, aliis tribuit, mala ecõtra infert, vt sic externe mala patiamur, interne dolore mentis torqueamur, videntes Deum à nobis ad alios transire, &c. Hoc modo ad irã & æmulationem prouocat Deus.

Inuentus sum, &c.

COmmendatio misericordiæ Dei est, qua non quærentibus, & non interrogantibus ex gratia apparuit.

Tota die, &c.

HOc est iugiter: Manus domini pro auxilio assistentia beneficẽtia Domini. Extendit manum largiens beneficia. Secũdo ad amplexũ: Venite ad me omnes. Tertio ad deducendũ. Quarto extendit in cruce: Audi duritiam hominum. Non credũt & contradicunt.

CAPVT. XI.

Dico ergo, &c.

QVia multa dura & aduersa dixerat, nunc consolatur Iudæos ne desperẽt. Consolatio autem hæc est: Nõ repulit Deus plebem suã: sic supra dixit. Non quod excidit verbum Dei. Sic Dauid prædixerat: Nõ repellet Dñs plebẽ suam. Quæ proculdubio Iudaica gẽs est. Addit aũt Paulus. Quos præ-
Sup. c. 9. sciuit. Ad solos enim prędestinatos cũ effe-
Psal 94 ctu & efficacia pertinẽt ꝓmisiones, iuxta
Ioan. 17. illud: Quos dedisti mihi, nõ perdidi ex eis quenquã. Hos igit̃ nõ repulit aut repellet sed eos tantum qui nomẽ habebant populi Dei, sed falso. Item qui de semine Abrahæ gloriabantur, cũ nihil haberet fidei ipsius Abrahæ. Sic nec Christus ecclesiam suam deseret, non tamen ob id omnes saluabuntur, qui Christi aut ecclesiæ nomine se venditant: Ego cognosco oues meas, & nemo rapiet eos de manu mea. Ioan 10.

Nam & ego Israelita sum. &c.

PRobat suo ipsius exemplo, gentem Iudaicam non esse repulsam totaliter. Et est argumentum à minori, quasi dicat. Si me persecutorem nõ repulit, multo minus totam gentem. Poterat autem plures enumerare è Iudęis conuersos: quales sunt Maria & Ioseph, Ioãnes Baptista cum parentibus, Simeon & Anna, Apostoli, septuaginta discipuli, quinquaginta fratres, quibus post resurrectionem apparuit. 1. Corint. 15. Tria millia hominum, quos Petrus prima prædicatione conuertit, &c. sed his omnibus omissis, se in exemplum præbet gratię & misericordiæ Dei, id quod & sæpe alias fecisse legitur. Sic enim dicit: Fidelis sermo, &c. sed misericordiã consecutus sum, Act. 2. &c. Toties autem suam conuersionem repetit, tum vt gratus sit, tum vt exemplo & 1. Tit. 1. verbo annuntiet Dei misericordiam: Ex tribu Beniamin se esse dicit, subindicans benedictionem Beniamin in se impletam: Fuit enim lupus rapax sed conuersus, diuisit escam, &c.

An nescitis quid de Helia, &c.

ALio exemplo probat Iudæos non esse omnino repulsos. Ex hac historia docemur, ne desperemus de promissis Dei, si videamus impietatem superabundare. En septem millia adhuc erant in Israel, & tamen nullum eorum cognoscebat Helias. Seruat Deus aliquos etiam si omnes videãtur declinare: Ipse nouit qui sint eius. Seruauit Loth, in Sodomis, &c. Deinde obserua diligenter, quod præsentem statum ecclesiæ confert regno Israel, in quo (vt scriptura testatur) ne vnus quidem regnũ Domino adhæsit toto corde, paucique è tanto numero electi sunt & saluati. Denique in toto illo regno Prophetæ parum profecerunt. Horrenda sunt hæc exempla. Præterea obserua, quod signanter dicit. Reliqui mihi, quasi dicat, meo auxilio & gratia persliterũt, alioqui cũ aliis declinassent. Hoc verbum maxime aduertit Paulus, id quod sequentia indicant. Sic nunc reliquię secũdum electionem gratiæ, &c. Vult quod ex gratia

gratia electi sumus, ex gratia vocati, ex gratia seruemur, ex gratia æternam consequamur vitam. Vbique gratiam Dei prædicat, id quod signum est veri Apostoli: Qui(inquit) quærit gloriam eius, qui misit illum, is verax est, &c. *Ioann. 7.*

Quod quærebat Israel, &c.

QVærunt etiam nunc Iudæi salutē, iustitiam, beatitudinem, sed non consequuntur: quia non ex fide, sed ex operibus quærunt. Non satis est iustitiā quærere & salutem, sed ex fide per dilectionem operāte quærēda est, vt credas te iustificari & saluari propter Christum vnde eidem per dilectionem adhęreas, nihil tibi tribuens, cū prodigo: Pater peccaui in cœlum, &c. Sic Dauid: Miserere mei, vt iustificeris, &c.

Electio autem consecuta est, &c.

ELecti rectè petūt & orant, quia spiritū habent, qui pro ipsis interpellat. Itē rectè quærūt, quia dicūt: Ego sicut oliua fructifera, &c. speraui in misericordia Dei.

Alij excæcati sunt, &c.

EXcæcationē pulchrè describit. Primò dedit eis spiritum compūctionis. Spiritus compunctionis aliquando sumitur in bono, vt: Compuncti sunt corde. Aliquando in malo, vt: In cubilibus vestris compūgemini. Sic accipitur hic. Est autē spiritus compunctionis primo inuidētia & æmulatio, de qua Psal. Peccator videbit, irascet, &c. Sic de Iudæis supra dixit: Ego ad æmulationem eos prouocabo, &c. Sic in Isaia: Serui mei comedent, vos autem esurietis. Deinde spiritus compunctionis, est odiū veritatis, quod mordet & exasperat cor, vt cordibus & auribus & oculis doleat audire, aut cognoscere veritatē. Sic Iudæi compungebātur ex prædicatione Christi, vt tādem dicerent: Sanguis eius super nos, &c. Sic in prædicatione Stephani, audiētes dissecabantur cordibus, &c. Sic & cum Paulus rationem redderet. Act. 22. Verè horrendum iudicium. Sensus igitur est. Quia veritatem recipere noluerūt ad salutem, fit eis ad compunctionis & crucem cordis, &c. Deinde, Oculos, inquit, vt non videant, &c. Misericordiæ est, quod oculos dedit. Iudicij, quod non vident. Causas excæcationis vide in Matthæo.

Psal. 111 *Isai. 56.* *Acto. 17*

Fiat mensa, &c.

ADhuc clarius excæcationē describit. Primò fit eis mēsa scripturę in laqueū distrahuntur, irretiuntur, illaqueātur huc & illuc variis sententiis, nihil certi consequuntur. Esai. 19. Dominus miscuit eis spiritum vertiginis, &c. Secūdo fit eis scriptura in captionem, hoc est, occupantur falsa opinione. Sic Paulus: Resipiscāt à laqueis diaboli, à quo captiui tenentur. Sic Isaias: Omnes mēsæ repletæ sunt vomitu, cōspurcatur omnis scriptura. Tertio fit eis in scādalum, semper enim cadūt de errore in errorem, cum ecōtra via iustorum sit sine offendiculo. Quarto obscurātur oculi, vt nec in externis videant, qui se deceat. Desperātes seipsos impudicitiæ tradunt, &c. Quinto incuruatur dorsum, vt nec semel in cęlū respiciant, ac orent. Et hæc omnia contingunt, in retributionem. Quia enim non cognouerunt veritatem, ingrati sunt, abutuntur scripturis, &c. sine reuerētia tractant: permittit Deus hæc omnia. Quis non extimescat Dei iudicia?

2. Tim. 2. *Isaiæ. 28* *Prou. 18.* *Ephe. 4.*

Nunquid sic offenderunt, &c.

MVltis rationibus & argumētis persuadere nititur, ne ex gentibus credētes Iudæos despiciant. Prima ratio. Deus nondum eos repulit, cur igitur tu eos repelles? De quocunque peccatore, quandiu hic viuit, non est desperandum, multo magis de Iudæis spes habenda, qui promissionē habēt, quod adhuc aliqui saluabuntur. Secūda ratio. Non æquum est eos contemnere, qui nobis profuerunt, & prosunt. Ab ipsis habemus scripturas, per ipsos admonemur gratiæ nobis collatæ: Deus (inqt Psalmus) ostendit mihi super inimicos meos, ne occidas eos, &c. Imo eorum casus nobis profuit: Occiderunt Christum, sed hoc pacto nos liberati sumus. Reiecerūt Euangeliū, sed hoc pacto Apostoli ad nos accesserūt: Vobis, inquit, oportebat primū loqui, &c. Hinc Paulus: Ipsorum delicto salus gentibus. Item ipsorū delictū diuitiæ sunt mundi, &c. Tertia ratio. Iudæi, quantuncūque nunc obdurati sint, tamē è sancta & electa stirpe & radice prouenerūt. Non igitur cōtemnendi, hoc probat duabus parabolis. Prima, Si delibatio sancta, &c. Si id, quod de pane aut vino, &c. degustamus, bonum est, iudicamus totam illam rem bonam. Iudæorū delibatio sancta fuit, patres scilicet quos Deus quasi gustauit ex hac gente, cur igitur desperemus de eadem gente? Primitiæ nostræ nō fuerunt sanctę? patres scilicet nostri, &c. non igitur contra Iudęos tumeamus, sed timeamus. Secūda parabola,

Psal. 58. *Acto. 13.*

Si radix

Si radix sancta: quamdiu in bona arbore sana permanet radix, quãtumuis aliqui rami exarescant, quantumuis verminosa aliqua poma hinc nascantur: tamen & boni rami etiam nascuntur, & bona poma. Iudæi habuerunt bonam radicem, Abraham ipsum, quæ radix bonum succum habuit, promissionem scilicet Dei: Tibi benedicã & semini tuo. Quantumcunque igitur nunc Iudęi abiecti sunt: radix tamen illa sanctũ adhuc succum suum retinet, nempe promissionẽ Dei, quod semini Abrahę benefaciet. Nihil horum nos habemus, sed oleaster fuimus, nũc autem inter naturales ramos insiti. Nõ igitur gloriandum contra ipsos. Nam nos non portamus radicem. sed radix nos. Nos accepimꝰ ab ipsis promissiones, & his fruimur, ipsi nihil à nobis acceperunt. Quarta ratio, Quod Iudæis accidit, etiam nobis accidere potest, non igitur eis insultandum. Tu (inquit) fide stas, noli altũ sapere. Eiusdẽ naturæ sumus, non minus proni ad malum, nec minus caderemus, in manus Domini nos conseruaret. Ex aliorũ casu disce
Galat. 5. timorẽ, vt cautius ambules: Fratres, si præoccupatus fuerit homo in aliquo peccato, &c. Imò plus nobis timendum: Si enim naturalibus ramis non pepercit, &c. Iudęi bonos parentes habuerunt, quibus promissa
Exo. 20 erat misericordia in multa millia, & tamẽ abiecti sunt, quanto magis timendum his, qui mali, è malis parentibus sunt. Quid igitur faciet gẽtilis erga Iudæos? Primo vide Dei seueritatem & bonitatem. Secundo adiuua vt etiam illi agnoscant Deum. Ob id enim nobis misericordia ostẽsa est, vt illi æmulẽtur. Sicut filius, cum videt hæreditatẽ sibi auferri, prouocatur ad retinendã eam: Sic à Iudæis, propter ingratitudinem ad nos translata hęreditas est, vt ipsi ęmulẽtur, ac prouocẽtur eandem ad se reducere. Vbi vides Dei misericordiam, qui & in media ira misericordiæ nõ obliuiscitur. Conuersum (inquit) est in me cor meum, &c.
Oseæ 11. Sic Paulus eos prouocat: Ministerium (inquit) meum honorificabo, &c. En tanto ardore quærere debes salutem, vt Iudæi hinc prouocentur. Hæc igitur sunt, quæ erga Iudæos agere debemus. Videre Dei seueritatem, nõ insultare, compati, orare pro ipsis, & exemplis prouocare.

Nolo vos ignorare, &c.

COncludit, quid sentiendum sit de Iudæorum excæcatione. Cæcitas non cõtigit in omnes, multi enim crediderunt, & in dies credũt nec cæcitas semper durabit. Donec plenitudo gẽtium intrauerit prędicabitur Euãgelium in omnes gentes, & vndique electi adducentur: tunc tandem & Israel cognoscet Deum, & dicet: Reuertar ad virum meum priorem, &c, De Iudæorũ reuocatione plura in Prophetis. Mysteriũ autẽ nominat, non quod cælari debeat, sed quod non omnibus notum est.

Veniet de Syon, &c.

EX Isaia desumptum est, sed tamen mu- Isai. 19.
tatis quibusdã verbis. Christus de Syõ venit, quia salus ex Iudæis est. Ipse eripit, nõ Moyses aut Lex, ipse auertit impietatẽ, ipse noui Testamenti auctor, &c.

Secundum Euangelium quidam inimici, &c.

SVmma omnium quæ dixit est. Si attendas Iudæos, qualiter se erga Euangeliũ egerint inimici sunt: sed hæc eorum offensio nobis profuit. Si autẽ secũdum electionem eos attẽdas, quid promiserit Deus, nõdum omnino reprobati sunt. Rationẽ reddit. Sine pœnitẽtia enim sunt donum, &c. deinde ponit exemplum: Sicut vos aliquando non credidistis, &c.

Concludit Deus omnia, &c.

OMnes permisit cadere vt omnes agnoscant se misericordia saluatos, quicunque tandem sint. Vult vt soli gratiæ, salutẽ nostram accepto feramus.

O altitudo, &c.

COncludit materiam prædestinationis & quidem egregio fine. Admonet vt de prædestinatione loquuturus. Primo cõsideret diuinæ sapientiæ profunditatem Secundo iudiciorum Dei inscrutabilitatẽ. Vide de his Ecclesia. 8. Isa. 4. Iob. 36. Tertio quod imperuestigabiles sint viæ Domini: misericordia scilicet & veritas, vel iustitia. Deinde admonet nostrę prauitatis. Quis cõsiliarius eius fuit? Itẽ nr̃æ indigentiæ. Quis prior dedit illi? Postremo admonet vt sciamus omnia ex Deo esse, vt à fonte & auctore. Per ipsum vt in cõseruatore, & in ipsum vt in finem omnia dirigantur, vt sic omne os obturetur, & omnis lingua dicat: Ipsi honor & gloria in secula, Amen. Ipsi inquam, nõ nobis. Sic Christus. Sanctificetur nomen tuum, non nostrum, &c.

CAPVT XII.

Obsecro vos, &c.

ALteram partem Christianæ doctrinæ nunc aggreditur, nẽpe de moribus. Cũ Paulus tam eximius gratiæ prædicator, etiã de moribus scribit consequitur, Euangelici prædicatoris esse nedum fidem, sed & opera ex fide docere, contra eos qui initiũ tantum Christianæ iustitiæ docent, non perfectum. Iustus homo, etsi non indigeat lege coercente, tamen indiget lege dirigente. Deinde cũ etiamnũ in carne viuat, quæ pigra est, indiget excitamẽtis & admonitionibus. Operibus declaranda. Fides, an vera sit: Veri filij Abrahæ, faciunt opera Abrahæ. Econtra Christus maledixit ficulneam infructuosam. Sic seruus pecunia domini abutens abiicitur. Sic fatuæ virgines excluduntur. Et summa: Seruus sciens voluntatem domini, &c. Obserua autem quo ordine Paulus quęque doceat. Primo enim fidem, postremo opera docet. Primo quæ sit noui hominis natiuitas, deinde quę sint eius opera. Primo posuit fundamẽtũ fidei in Christum, nunc superædificat: non tamen quodcunque, sed aurum & argẽtum, &c. non enim quæcunque opera docet, sed vera illa, per quæ maxime declaratur fides & Spiritus sanctus. Obserua secundo quomodo doceat. Moyses quidẽ vt legislator minis & pœnis cogit, Apostoli autẽ vt gratiæ prædicatores, alliciunt, trahũt commemoratione gratię acceptæ. Sic Christus. Vt sitis filij patris vestri, &c. Sic Petrus: Cum tanta accepimus & maiora promissa sunt, &c. ministrate in fide virtutẽ, &c. Sic Paulus hic, fratres nominat, obsecrat, & non simpliciter, sed per misericordiã Dei, &c. Quem hęc non mouent, nihil mouebit. Inter omnia autem opera, primo docet mortificationem corporis, eamque nouo & egregio nomine appellat oblationem, quam alibi, vel crucifixionem, vel veteris hominis depositionem nominat, id nõ sine causa fecit. Primo eñ per hoc nos admonet dignitatis nostræ, qui per Christũ facti sumus reges & sacerdotes, regale sacerdotium, & spirituale sacerdotium, vt offeramus spirituales hostias, &c. Errant, qui putant externam ecclesiam non indigere episcopis, pastoribus, doctoribus, ministris. Errant, qui huiusmodi officia omnibus communia dicunt. Vnde Petrus: Spirituale (inquit) sacerdotium. Si delectat nomẽ sacerdotale, age ora ꝓ omnibus ardẽter doce teipsum & tibi commissos, baptiza te ipsum per recordationem primi Baptismi, communica teipsum sacramento per meditationẽ passionis Christi. Offer sacrificium laudis & mortificationis, hęc sunt quę ad sacerdotiũ tuũ pertinent. Exhibete (inquit) corpora. Nõ manum, linguam, &c. tantum. Nec tantum corpus intelligit, sed & animam & omnia. Nec quomodocunq; exhibẽda, sed vt hostia, quo verbo significatur mors. Mactandum igitur corpus. Primo abscindẽda membra corporis scãdalizantia, sensusque corporis externi, non quidem per gladium materialem sed per custodiam sensuum & refręnationem. Secundo mactanda sunt interna vitia animi. Ira, vindictę appetit⁹, cõcupiscẽtia, inuidia, auaritia, superbia, &c. Tertio mactanda etiã ipsa humana ratio, & propria volũtas, ac sui complacẽtia, &c. Vide quãtas hostias in te ipse inuenis. Deinde corpus nostrum hostia sit viuẽs, occidatur quod malũ est, viuat Deo spiritus. Sancta sit hostia: Primo vt segregatur ad solius Dei vsum. Templũ Dei estis, &c. Secũdo, sancta, id est, nõ permixta fiducia vana, aut superbia. Accepta sit Deo, vt non quæras hominibus placere. Quãquam & hoc vltimum verbum cõsolationem potius afferre videtur, quod scilicet hæc oblatio certissime Deo placeat per Christum, per hoc aũt nos excitare vult, vt libentius sequamur. Rationale obsequium sit, nõ pecuinũ, hoc verbũ tollit sacrificia veteris legis. Isai. 66 Qui mactat bouem, sicut qui interficit hominem, &c. Hinc & templum illud, dirutũ est, vt sciamus, nunc aliis sacrificiis opus, Non vult Deus habere pecus tuum, sed te. Item rationalis sit cultus noster, vt non tantum ex imitatione sit aliorum, sed ex fide, dilectione, &c.

Ioann. 8. Mat. 21 Matt. 25 Luc. 12. 1. Cor. 3. Matt. 5. 1. Pet. 2.

Et nolite conformari, &c.

MVndus nihil habet diuini sensus. Mũdi sensus & natura est, quærere diuitias, gloriam, pacem, &c. Omne quod est in mundo est concupiscentia carnis, &c. Quamuis Christus nos è mundo elegerit: multũ tamen adhuc mundam sensus in nobis habemus. Admonet igitur Paulus, vt 1. Ioan. 2.

mundo

mundo studeamus esse dissimiles, &c. Atq; hoc vno verbo vides paucitatem Christianorum, Christiano placeant quæ mundus contemnit, vt paupertas, crux, mors, &c.

Reformamini, &c.

HAbent etiam sancti, quod reformatione indiget. Dicunt quidem: Pater noster, &c. sed cum hoc etiam dicũt: Dimitte debita nostra. Verbum hoc (reformamini) omnes status notent. Noli expectare, vt ab aliis reformeris, sed teipsũ reforma: Alioqui Dominus per alios te reformabit: Mittã (inquit) super eos gentẽ ferocẽ, &c. Signanter autem dicit: In nouitate mentis: Nõ enim satis est, aliam induere vestẽ, sed aliã mentem. Alij dicũt. In nouitate sensus. Neque id incõgruè. Primo enim sensus reformandus. Quod enim sentimus libenter sequimur, siue bonum sit, siue malum. Sensus igitur noster non mundo, sed Deo similis sit. Subdit: Vt probetis quæ sit voluntas Dei, &c. Volũtas Dei semper bona est, sed nobis non semper sic videtur, maximè in cruce. Verũ tandem experientia discimus, è bona sua volũtate Deũ agere nobiscum. Cum perseueramus, videmus & beneplacitam volũtatem, gaudemus in tribulatione plusquam alii indiuitiis. Tandem perfecti efficimur, cum mortem etiam desideramus cum Paulo, atque tunc mundo maximè dissimiles sumus, qui hanc vitam semper, & impense amat.

Deu.28. & Hi.5.

Dico vobis per gratiam.

ALiud est prædicare ex gratia, aliud prędicare ex scientia: hic enim aures mulcet ille animos mouet.

Non plus sapere, &c.

DVpliciter intelligitur. Primo ne plus scire velis, quã oportet. Vtilissima doctrina, quã qui contẽnũt, ebriis similes fiũt ac plerunque hæretici. Secundo refertur hæc sciẽtia ad animi modestiam, ne quis de se plus sentiat, quam oportet. Mortificare iubet animi rumorem, de propria sapiẽtia iustitia, aliisque donis Dei, sicut & alibi: Quid habes, qđ non accepisti, &c. Hæc doctrina maximè necessaria est in ꝓsperitate quacũq;. Nihil enim magis timorẽ Dei minuit, quam prosperitas. Christianorũ mensura, secundum quam æstimari debent, est fides viua, non alia dona. Fide hac accipimus remissionẽ peccatorũ & Spiritũ sanctum, &c. & hæc omnibus fidelibus cõmunia sunt, & quo ad hoc omnes similes sunt: Vnns Deus, vna fides, &c. Quo ad alia dona sumus dissimiles. Quod vnus alium cõtemnuit quasi inferiorem: Vnus alteri inuidet, quasi qui pl⁹ habeat, ex hoc fonte procedit, quod tantum dona illa attendimus singularia, non autem fidem, charitatem. Cur te alteri præfers propter aliqua dona? qui essentialia bona tecum communia habet. Econtra, Cur tristaris quod non habes quæ alii habent, aliisque inuides qui potiora cum ipsis habes communia? Vult igitur Paulus, vt quilibet suo dono vtatur. Deinde, vt boni consulat alterius donum, etsi minus, tamen agnoscat Dei donũ. Diuisiones enim gratiarum sunt.

Sicut enim in vno corpore, &c.

SImilitudinem ponit summè cõgruam: Nec alium de perfectius disces, qualis esse debeas ergaproximum. Primo. Corpus humanum plura membra habet, & diuersa, sic in corpore mystico. Secundo, Nullũ membrorum meruit, vt in corpore poneretur: Sic ex gratia insiti sumus. Tertio. Mẽbrorum vnum est altero nobilius: vt quia digniori loco positum, vel quia dignius officium habet: sic in ecclesia status sunt diuersi, & officia. Quarto, Nihilominus tamen omnibus commune est quod sunt mẽbra corporis eiusdem, in hoc vnum non præstat alio. Sic in Ecclesia, ęquè membrũ corporis Christi, est infimus vt summus. Quinto, Membrum quodlibet contentum est eo quod habet, nec alteri inuidet, nec inferius contemnit: Sic in ecclesia esse debet. Sexto quodlibet membrum sua operatione aliis seruit, sic hic fit. Septimo, Omnia membra curant, vt non appareant ignobiliora membra, sic inter nos esse debet. Octauo, Membra sibi inuicem compatiuntur, congaudent.

Habentes donationes.

AD conseruationem ecclesiæ externã, necessaria sunt varia dona, vt ecclesia cõstare possit, necesse est, vt q̃libet suæ vocationis meminerit. Paulus quosdã status enumerat, qui ad externum regimẽ requirũtur. Primus est Prophetarum. Propheta dicitur, vel q̃ futura prędicit, vel qui scripturas interpretatur, & hoc vltimum maius est. Ante omnia necessarius est ecclesiæ cibus verbi Dei, ideo à Prophetis incipit. Addit autem secũdum rationem fidei, ne scripturas iudicio ratiõis, &c. sed fidei exponas. Fundamẽtum positum est Christus

super

super quo ædificandum est. Secundus status ministrorum, qui vel Apostolis laborātibus in verbo ministrāt, vel pauperibus & viduis, vt septem diaconi. Vel etiam ij, qui omni populo sacramenta ministrant, vt sacerdotes. Tertius eorum qui docent fundamenta fidei. Quartus eorum, qui exhortantur eos, qui iam fidem audiunt. Non omnes indigent doceri, sed indigēt omnes exhortari. Quintus dispensatorum, qui bona ecclesiastica dispensant. Addit autem: In simplicitate. Primo sine ambitione. Cum facis eleemosynā, &c. Secūdo sine spe retributionis. Luc. 14. Voca pauperes. Tertio sine respectu personarum. Sextus, regentiū, præsidentium, episcoporum quorum est superattendere vt omnia officia rectè procedāt: Ideo addit in solicitudine: ipsis omnia incumbunt. Exemplum de auriga.

Qui miseretur, &c.

HActenus quid ecclesiarum prælatis faciendum sit, edocuit: Nunc quid omnibus Christianis incumbat docet. Misericordia pro qualibet beneficentia in proximum. Misericordiæ opera duplicia, corporalia & spiritualia. Qui miseretur, hoc est: qui gratiam habet benefaciendi. Gratiā autem, quicunque aliquid habet quo potest iuuare proximum. Nullus igitur excusationem prætendere potest. Addit: Cum hilaritate. 2. Cor. 9. Hilarem datorem &c. & prouerb. 3. Noli dicere, cras dabo, &c.

Obserua quod vbiq; addit, quod ad perfectionē operis pertinet. Sic ad prophetiā addidit mēsuram fidei, &c. Sicut igitur nō satis est prophetare, nisi sit secundum rationem fidei, & sic de aliis: Sic non satis est misereri, nisi cum hilaritate fiat.

Dilectio sine &c.

ET hic addit dilectionis perfectionem. Perfecta dilectio est. Dilige proximū sicut teipsum. Item: Quod tibi vis fieri, alteri fac, &c.

Simulata dilectio est corde odire, externe dilectionem simulare. Item cum tua quæris Item cum tantum tempore prosperitatis amas. Item, cum adularis, non corripis, &c.

Odientes malum.

NOn vnum, aut alterum peccatum odiēdum, sed omne malum. Nec solum in hoste, sed in amico. Nec solum in aliis sed in te ipso. Natura seipsum diligit, ideo peccata sua excusat, ira zelus nominatur, auaritia, prouidentia &c. De inimicorū peccatis & ruina gaudemus, in amicis dissimulamus. Attendant illud iudices, vt odiant malum sine respectu personarum.

Adhærentes bono.

ADhærere est diligere cum effectu. Vult vt sequamur quicquid bonum est. Phi. 4. Quæcunq; bona &c. Vult vt nobis placeat, quicquid bonum est, in quocunq; sit: vult, vt quod bonum agnoscimus promoueamus, sine respectu personarum, &c.

Charitate fraternitatis, &c.

CHristianorum charitas non debet esse vulgaris, sed talis qualem habet pater ad filium, mater ad filiū, frater ad fratrem Quid hæc charitas faciat & patiatur pro dilecto, disce exemplo matris erga filiū: Sic alias Deum in exemplū ponit dilectionis. Item Christus seipsum Ioan. 13. Multipliciter Christiani inter se colligati sunt. Vnus Deus, vna fides, &c. Ephe. 4.

Honore, &c

NOn hoc accipiēdum quasi tātum alios admoneat: Omnibus enim loquitur. Nec loquitur de honore externo, sed vult quod quisq; alium magni æstimet propter Christum inhabitantem.

Solicitudine, &c.

CHristiani est solicitum esse. Primo pro se: Videte quomodo cautè ambuletis, Ephe. 5. Secundo pro aliis, non tantum honorare oportet, sed promptū esse ad seruiendum, Matt. 20 sicut Christus venit ministrare. &c.

Spiritu feruentes.

NAtura facile lassescit in bono, etiam si ardenter incipiat. Feruor spiritus est, gaudium, desiderium, omnia & facere & pati, quæ Deus vult, vt in Prophetis videmus.

Domino seruientes.

QVicquid proximo impenderis, cogitate nō homini sed Deo seruire. Matt. 25. Item. Domino seruiat Christianus, non 1. Cor. 8 pecuniæ, &c. Nobis vnus Dominus, &c. Alij legunt tempori seruientes. Ne tempus sine fructu abire sinamus. Item, vt temporis rationem habeamus. Tempus flendi, & Eccle. 3. tempus ridendi.

In tribulatione.

NOn vult vt in tēporalibus gaudeamus sed spe æternorum.

Spe gaudentes.

SÆpius hoc repetit, vt sciamus, etiā nos benefacere, si patienter feramus crucem

Non

Non docet quomodo effugiamus crucem, sed quomodo feramus & vincamus.

Orationi instantes.

ORatio vltimum refugium fuit sanctis. 2. Paral. 20. Etiam Christianis præcipitur vt orent.

Oratio est affectus aliquid petēdi à Deo cum fiducia cōsequendi. Addit instantes, perseuerantes, non enim statim redditur.
Luc. 11. De hac instantia parabolam dixit de amico
Luc, 12. co petente panes noctu. Et de iudice impio. Vel instantes, vt cum vehementia cordis. Sic Moyses tenebat Dominum, ne puniret populum.

Necessitatibus, &c.

SAnctos nominat omnes Christianos, ad honorem verbi Dei & Spiritus sancti, & sanguinis Christi. Ideò aūt hoc loco sanctos nominat, vt alliciat ad misericordiā: Nemo nō libenter seruit sanctis. Magna incitamenta ad misericordiam sunt, quòd Christo & sanctis ministramus.

Benedicite, &c.

DOcet etiam verbis charitatem ostēdere. Benedicere, bona precari est. Eadē docuit Christus. Matt. 5. Quis hic nō videt naturam hæc sine gratia nō posse. Christiani hominis est benedicere, quia benedictionis filij sumus. Quod sancti nonnunquam mala precari leguntur, hoc faciunt impellente spiritu.

Idipsum sapientes.

SVpra docuit, ne quis propter maius donum se aliis præferat, hic docet, ne propter externa aliis non præferamus: ne vir mulieri, dominus seruo, nobilis ignobili, ordo ordini, artifex artifici se præferat. Sed idem sapiant omnes, nempe quod eundem Christum habemus.

Nolite esse prudentes.

PRudens apud seipsum est, qui sensu suo innititur, nulli cedit, suam sententiam omnibus meliorem ducit. Quod Deus iubet, hoc optimum esse iudica.

Nulli malum &c.

LOquitur de his qui se possunt vindicare. Par pari referre licitū iudicat ratio, sed Christus aliter. Malum malo pensatur dupliciter. Primo factis vt maledictū pro maledicto, &c. Secundo omissione, cum non prohibes malum.

Prouidentes, &c.

SIc Mat. 5. Luceat lux vrā, &c. Sic Phil. 2. Vt luminaria in medio, &c. Philip. 4. Si quæ honesta sunt sectamini, &c. 1. Thess. 5. Ab omni specie mala, &c. 1. Pet. 2. Cōuersationem inter gētes bonam, &c. 1. Cor. 3. Sine offensione estote Iudæi & gentibus.

Si fieri potest, &c.

CHhristianus curet, ne occasionē mali det, quin potius patiatur aliquid ne pax turbetur.

Non vos defendentes, &c.

VIndicantes legendum est: Omnis qui fuderit sanguinem humanam, fundetur sanguis eius. Omnis qui acceperit gladium, gladio peribit.

Date locum iræ.

DVpliciter exponitur. Primo cedite sicut Iacob cessit iræ fratris sui, & Christus Iudæis. Secūdo: Date locum iræ Dei, quæ certo imminet impiis: Hanc autem variis modis exerit ac immittit, nūc gladio, Gene. 27
infirmitate, &c.

Mihi vindicta.

EGo retribuam. Consolatur pios, quòd impij non manebunt impuniri. Nonne hæc sunt condita apud me, &c.

Carbones ignis.

DVpliciter intelligitur. Primo, beneficiis eius damnationem augebis. Secū Deut. 32
do beneficiis cor eius ad te amandum incitabis.

Vince in bono malum.

MVndana victoria eo clarior est, quo plura mala hostibus illatum est Christiana victoria beneficiis constat.

CAPVT XIII.

Omnis anima, &c.

HACTENVS docuit de regno Christi: nunc docet q̄d de politia sentiendum sit. Carnalis enim homo audita Euangeli prædicatione, & Christiani hominis sub Rege Christo libertate, statim abutitur libertate, nolens amplius cuiquam obedire. Dicit enim Christianus est Dominus omnium, ergo nō ero cuiquam subditus. Hoc igitur nunc confutat Paulus. Primo igitur stabilit & confirmat potestatem. Deinde ad obedientiam inducit.

Obserua igitur de potestate. Primo. Consiliū Dei in prima hominis creatione fuit,

vt tantum

Gene. 1. vt tantum electi nascerentur. Faciamus, inquit, hominem ad imaginem & similitudinem: Hoc autem soli electi consequuntur, hos igitur benedixit, neq; alij nati fuissent si homo non peccasset. Secũdo: Peccatum
Genes. 3. fuit causa, vt etiã mali nascerẽtur. Sic ẽm post peccatũ, dictum est mulieri: Multiplicabo conceptus tuos. Tertio. Malorũ semper maior fuit & est numerus, &c. Hinc Zacha. 13. Conuertam manum meam ad paruulos, &c. Quarto. Quanquã Christiani populus Dei sint: tamen etiam inter eos sunt mali, imò maior pars, Multi enim vocati, &c. Huc pertinent parabolæ de semine & zizania, decem virginibus & seruis, &c. Quinto, quanquam Deus omnia creauit & sustẽtat, specialiter tamẽ piorum curam habet, & nihil non propter illos agit. Sextò, Inter alia, quæ pro electorum pace & bono ordinauit, merito & potestas gladij cõnumeratur. Magna cousolatio piorum, quod Deus tãtopere curam ipsorum agit. Septimo, Potestas igitur Dei ordinatio est, sicut vices tẽporũ, hyems, æstas, dies, nox, &c. Nisi potestas ordinata esset, non posset consistere pax hominum aduersus diaboli sęuitiã qui, cũ sit homicida, semper incitat improbos ad perturbãdam pacem. Age igitur gratias Deo, qui vt perpetuum solis cursum, &c. ita politiã ordinauit: & ora vt tranquillitatem conseruet, & gubernet animos. Principum, vt rectè imperent. Si quid autem vitij est in principibus, nobis imputem⁹: propter peccata enim populi, Deus facit regnare hypocritam. Octauo, doctrina hęc, ꝙ potestas sit Dei ordinatio magnam vtilitatẽ adfert, tum magistratibus tum subditis. Nã magistratus bona conscientia suum officium facere possunt: Et audent à Deo expectare, & petere auxiliũ. Deinde nulla ratio efficacius mouet animos hominũ vobediãt, quam si sciant potestatẽ Dei ministrũ esse. Adhæc intelligũt non posse humana vi opprimi magistratũ, quia sciũt à Deo defendi. Nec dubitãt quin seditiosi pęnas daturi sint, etiã si magistratus punire non possit. Nono Deus nedum magistratus approbat, sed leges etiam, ac totam formam reipub. scilicet coniugia, rerum diuisionem, contractus, iudicia, &c. Hæc omnia Paulus complectitur, cum dicit: Quæ sunt potestates, à Deo ordinatæ sunt, vt sciamus nos ciuilibus rebus bona conscientia vti posse, sicut vti possumus victu, vestitu, aere, luce. Nec enim minus necessariæ sunt ciuiles ordinationes ad vitam corporalem, quã aër ipse quem aurimus, &c. Decimo. Qui igitur gerunt magistratum, tractant officium licitum & honestum, & Deo placitum, contra fanaticos homines, qui cõtendũt Christianis hęc nõ licere, eo quòd Christus prohibuerit vindictam, cum Christus tantum vindictam priuatam prohibuerit. Hic Paulus appellat vindictam diuinam, quã exercet magistratus. Vndecimo. Magistratum summè confirmat, quod in psalmo dicitur: Ego dixi Dij estis. Psal. 81. Ideò & Deus magistratui dedit splendorem, magnitudinẽ & terrorem, id quod indicat somnium Nabuchodonosor de statua. Dan. 2. Duodecimo. Magistratus non ideo institutus est, vt ocio torpeat, luxui indulgeat, aut sua quærat. Sunt quibus admodum arridet, cũ audiunt se Dei officium gerere, & quòd dij vocantur, atque inde superbiunt, omnia sibi licere putant, nec à quoquam reprehendi volũt, his dicitur: Ego dixi dij estis, &c. quasi dicat. Arridet quòd dij vocamini, cũ non agnoscitis, vnde hoc habeatis. Nõ ita estis dij, vt ego De⁹ esse desiderim, &c. Decimotertio. Potestas nõ cõtra pios, sed pro piis posita est. Non sunt terrori bonis, sed malis. Cuius contrarium frequenter videmus. Dei populo praes, non canibus, aut bestijs: O terribile verbum. Quartumdecimum. Potestatis officium est, ante omnia quæ Dei sunt curare, promouere, & cõtraria impedire. Curare vt sint boni prædicatores. Deinde vt bonas leges, ordinatiões, &c. manu teneat, & per easdem iustitiã administret oppresis, &c. ne sit populus sine lege. Tertiò, vt pacem cõseruet puniendo malos. Nihil melius facere potes, &c. Verũ nunc omnia in contrarium fiunt. Magistratus verbum Dei negligunt, sua quęrunt, & ipsi alios opprimunt, &c.

NVNC OBSERVA QVID SVBDITI debeant poteſtati.

1. POTESTAS impijs crux eſt, & quidem magna. Hinc eſt quòd tam inuiti parent, hinc toties reſtiterunt pro viribus ſæpe & corpus & res expoſuerunt: ſæpe ſuperiores, ſæpe etiam ſeipſos occiderunt, ne obedire cogerentur. Verum hæc exempla Chriſtiano non ſunt imi-
2. tanda.

Chriſtianus de rebus diuinis melius iudicare poteſt quam alij. Nec mirum, Increduli enim quantumcunque ſciant, tamen ſolo vno oculo cernunt, ratione ſcilicet: Chriſtianus autem etiam alterum oculum habet, ſcripturã ſcilicet. Quis autem neſcit? quod quæcunque res clarius videtur duobus oculis
3. quam vno.

Cum igitur Chriſtianus clarius videat quam alij, congruum eſt, vt & perfectius agat, quam alij. Gentes neſcierunt poteſtatem Dei ordinationem eſſe, ideò reſtiterunt, occiderunt, &c. Chriſtianus au-
4. tem aliter ſcit, &c.

Quadruplicẽ poteſtatem in mundo inuenimus: Prima & principalis eſt, parentum in filios. Ex hac fluit poteſtas ſecunda, Patris familias in familiam. Ex hac fluit tertia, Principum & magiſtratuum in ſubditos, qui & ipſi patres patriæ, dicuntur. Præter hanc autem triplicem poteſtatem, eſt poteſtas ſpiritualis & eccleſiaſtica. Quælibet autẽ ha-
5. rum à Deo eſt ordinata.

Chriſtianus igitur, poteſtatem quamcunque gerẽtes, non aſpiciat vt priuatas perſonas, ſed vt diuino munere & officio fungentes. Sic enim eos æſtimari vult Deus. Hinc primum præceptum ſecundæ tabulæ eſt de honore parentum. Hinc & in Pſalmo: Ego dixi dij eſtis. Et Moyſes: Dijs non detrahes. Item qui vos ſpernit, me ſpernit. Et Paulus hic, Qui poteſtati reſiſtit, Dei ordinationi re-
6. ſiſtit.

Chriſtiano igitur hæc Dei ordinatio nequaquam diſplicere debet, ob id ſummo ſtudio caueat, ne poteſtati temere reſiſtat. Scriptum enim eſt, Mihi vindictam, &c. Item Pſalmus. 81. Deus dei iudicabit Deos, id eſt, principes. Hinc Chriſtus, Nolite iudicare. Et Moyſes Principi populi non maledices. Exod. Item Paulus iubet orare pro principibus. 1. Timot. 2. Item: Quod tibi non vis fieri, alteri ne facias. Item: qui in altum mittit lapidem, recidet ſuper caput eius, Eccleſia. 27. Hinc Paulus: Qui reſiſtũt ipſi, ſibi damnationem acquirunt. Prouocant enim poteſtatem, ad hæc iram Dei merentur. 7.

Nec obſtat quòd magiſtratus aliquando mali ſunt, & tyrannidem exercẽt. Generaliter enim loquitur Paulus de poteſtate, ſiue bona ſit, ſiue mala. Et Petrus aperte Non tantum bonis, ſed etiã diſcolis, obediendum docet. Hoc autem pluribus rationibus perſuaderi poteſt. Primo, Aliud eſt ius, aliud executio iuris. Aliud eſt ius habere, & ius adminiſtrare. Ius habere omnes poſſunt, ſed adminiſtrare ius, eius eſt, qui ſuper omnes eſt, Dei ſcilicet & quibus ipſe cõmittit. Secũdo, Deus nos ſub regnũ diaboli coniecit. Noli igitur hic ſperare paradiſum. Imò gratias age, quod non in omnibus male habes. Tertiò, quod tibi nocere poteſt tyrannus? Num animam, aut Deum tollere tibi poteſt? Nequaquam. Imò ſibi ipſi magis nocet, quam tibi. Quartò, quid ſi bellum pati neceſſe eſſet, quod vtique grauius eſt, quàm tyranni imperium. Et tamen vtrunque meruimus. Quinto, Habet Deus quo tyrannos puniat, quod & ſæpe fecit, & adhuc faceret, ſi peccata noſtra id permitterent. Hinc Dauid noluit percutere Saulem cum poſſet. Sic Chriſtus, An non putas quia poſſum rogare patrem, & exhibebit mihi duodecim legiones Angelorum. Sexto Fruſtra laboras quicquid contra poteſtatem moliris: Dei enim ordinationem labefactare non poteris. Deinde etiamſi vnum aliquem tyrannum deieceris, neſcis an melior tibi contingat. Aliud enim eſt principem mutare, aliud principem meliorem facere.

Non ſatis eſt poteſtati nõ reſiſtere, ſed eidem etiã 8.
debes honorem, vt ſcilicet eum magni æſtimes ac essereuerearis. Quo ad alios homines, dicitur, Dilige proximum. Quo autem ad poteſtatem, dicitur, Honora patrem tuum, &c.

Poteſtati debes & obedientiam, Omnis, inquit, 9.
anima ſubdita ſit, &c. Non tantum propter iram, ſed & propter conſcientiam. Intellige in his, quæ non ſunt contra Deum. Alioqui obedire oportet magis Deo. Homo poteſtatem accepit ſuper piſces, & animantia, &c. non ſuper Deum, eiuſque præcepta, &c.

Poteſtati debes & neceſſaria victus: Dignus eſt 10.
enim mercenarius cibo ſuo. Sicut autem mercedem accipiens aut ſtipendium, nec tamen laborans, peccat & iniuſte agit, ſic iniuſte agit, qui fideliter laboranti non reddit mercedem.

Vt autem hæc omnia leuia tibi fiant, attende 11.
illam inſignem promiſsionem, quæ annexa eſt quarto præcepto. Honora (inquit) patrem & matrem, vt ſis longæuus ſuper terram. En ſi poteſtatem honoraueris, & Deum propitium, & omnia bona habebis. Et econtra.

12. *Ex his vides quod Euangelium nullo pacto potestati resistere doceat. Sed ò ingratos nos. Nemo plus Dei gloriam quæsiuit quam Christus, & tamen blasphemus dictus est. Nemo sanctius vixit, & tamen potator vini appellatus. Apertissimis verbis docuit reddendum esse Cæsari quod debitũ est, & tamẽ accusatur, quasi id prohibuisset. Nemo magis docuit patientiam quam Christus. Si quis te percusserit in vnam maxillam, &c. & tamen vt seditiosus condemnatur. Hanc gratiam Christus à nobis accipit. Nihilo melius audit Euangelium eius, sed falsa omnia conuincuntur. Audi Paulum. Reddite omnibus debita. Est hoc seditionem excitare? &c. Reddite Imperat, & in præsenti vult reddi. Secundo, Omnibus dicit, nullum excipit. Tertio debita in communi, nihil excipit. Quarto duplicia debita ponit, externa vt tributum, interna vt timorem: vt omnibus pateat, nulli suum ius eripi. Postremo id ipsum repetit. Nemini quicquam debeatis, &c. Obserua autem quòd non ob id concedit superioribus potestatem pro sua libidine subditos grauãdi & expoliandi, id quod impij principes faciũt, de quibus & contra quos Amos. 4. Mic. 3. Sopho. 3. Ezechiel. 22. Esa. 1. Hiere. 6.*

Nemini quicquam debeatis.

DVplex debitum hic habes. Primo debitum necessitatis, propter quod coram iudice conueniri potes. Vt: Obedientiam debes superiori. Item tributa, vectigalia, &c. Item mercedem mercenario. Item, Si tibi quisquam quid commodato dedit. Itẽ, si damno proximum affecisti, &c. Hæc inquam & similia debita sunt necessitatis. Nisi enim reddideris, ad iudicem trahi poteris. Aliud est debitum charitatis, de quo Paulus: Cum essem liber, omnium me seruum feci. Item: Debitor sum sapientibus, &c. Hoc debitum mundus non videt, nescit enim charitatem esse præceptam. Omnia salua arbitratur, si debita illa necessitatis persoluerit. Sed Christianis etiã illud charitatis debitum incumbit: Christianus enim non tantum facere debet, ad quæ externè cogi potest: sed etiam plus quam ab eò exigitur, hoc vult Paulus: Nemini quicquam debeatis, &c. Vide quanta perfectio Christianis præcipiatur. Deinde quòd charitas debitum dicitur, semper enim manet obligatio, quantumcunque dilexeris, semper teneris ad dilectionem præstandam. Si vis ab omni debito liber esse, omnibus te debitorem per dilectionem facito. Eadem figura loquendi, sicut cùm dicitur: Si non vis mori, morere, & perde hic animam tuam, &c.

Qui enim proximum diligit. &c.

FIdes legi satisfacit, quia hominem idoneum facit ad implendam legem, eaque subministrat, per quę impleri potest, vt spiritum, &c. Charitas autẽ est ipsa impletio. Sicut aqua implet hydriam, implet etiam hydriam homo: sic hic. Dilectionem proximi tantum nominat Paulus, non excludẽs *1. Ioan. 4* dilectionem Dei, sed subindicans Deũ diligi non posse, nisi proximus diligatur: Qui enim non diligit fratrem, quem videt, &c. Quod dilectio legem impleat, patet: Lex exigit vt cesses à malo, & facias bonũ: Vtrũque autem præstat dilectio. Non operatur malum. Non enim adulteratur, &c. Imò omnibus benefacit, id quod pulchrè legis. 1. Cor. 13. Charitas patiens est, &c. Ex his sequitur. Primo quod charitas regula est, qua Christiani vti debẽt in omnibus operibus, contractibus, &c. Et quicquid ab hac exorbitat, scias peccatum esse, quantumcunque mundus non videat. Secundo sequitur qđ charitas magistra est omnium legum, quæ omnes, iuxta & secundum charitatem, dirigendæ sunt, nec vlla lex ligat, quæ est contra charitatem.

Notent hoc, qui alijs præsunt, vt sciant quando declinandum sit à rigore legis: Sæpe enim casus emergunt, in quibus necesse est declinare à rigore legis ad mẽtẽ legislatoris: quod si non feceris, summum ius fiet, summa iniustitia. Exemplum de Dauide comedente panes propositionis: Hic propter charitatem discessum est à lege. Sic Christus Sabbatho curauit, &c. Idem faciẽdum in alijs.

Diliges proximum, &c.

QVatuor in hoc pręcepto innuũtur. Primo psona cui præcipitur. Tu (inquit) non alius pro te. Vnusquisque onus suum portabit. Secundo opus quod præcipitur (diliges) radicem omnium operum plãtat. &c. Tertio obiectum, ad quod tendas. Proximum, inquit, Cõsidera omnes creaturas nulla tibi proximior homine. Quod si in externis dissimiles sumus, tamen eandem naturã omnes habemus. Quarto modum: Sicut teipsum. Non opus est externis exemplis, in te inuenies scriptam regulam. Quis non experitur, quantum seipsum diligat, Conscientia tua te accusabit.

Et hoc scientes quia hora est.

HActenus docuit, nunc exhortatur eos, qui sciũt quid agendum sit. Metaphora vtitur pulcherrima: Nox, error, ignorantia, dies, lux, veritas, somnus, vita peccati vel tepiditas, ignauia. Admonet igitur vt surgamus, propter quatuor causas. Primo, quia nox pręcessit. Nemo tam piger cui sol non aperiat oculos: Surge qui dormis, &c. Ephes. 5. Secundo quia breuis est vita nostra: Hora (inquit) est. Tertio quia somnus & deceptio est quicquid in mundo mirantur homines extra Christum, ne dum in externis, sed in viribus humanis. Quarto, quia proprior est nostra salus, certa adest, habemus arrabonem spiritus. Non mirum, alios dormire, qui hæc ignorant, &c.

Abiiciamus, &c.

CHristianis hæc dicit, vt videas etiam in pijs esse, quod abijciendum sit. Caro concupiscit, &c. Ideo dicitur: Renouamini de die in diem. Sic pater palmites purgat.

Opera tenebrarũ, quæ lucẽ iudicij Dei ferre nequeũt. Ecõtra opera lucis Ioãnes. 3. Opera bona nominat arma lucis. Mala autem non arma, sed opera tenebrarũ, ad consolationem piorum. Nihil enim præualere poterunt mala, etiam si tentant, non enim sunt arma. Bona autem sunt arma, quibus resistitur malis. Abijciamus, Sensus est: Satis peccatum est, &c.

Sicut in die, &c.

TAlis debet esse vita nostra, vt verba, opera, cogitationes honestæ sint, quasi omnes videant, sicut Deus videt.

Non in comessationibus, &c.

ENumerat opa tenebrarũ, sed duo tãtũ concupiscentiã & iram, è quibus oriũtur cætera. Cõcupiscentiã fouent crapula & luxuria: Irã contentio, & æmulatio, &c.

Arma lucis cõtra cõcupiscentiam sunt, abstinentia, vigiliæ, opus, labor, oratio, meditatio verbi Dei, &c. Cõtra irã arma sunt, charitas, pax, benignitas, patientia, &c.

Induimini dominum, &c.

DVpliciter induimus Christũ, interne per fidem & dilectionem: externe per imitationem bonorum operum.

Et curam carnis, &c.

NOn prohibet curare carnem, sed desideria carnis. Sic alibi non dicit, Occido corpus meũ, sed in seruitutem redigo. Cibus, onus, & virga asino. &c,

CAPVT XIIII.

Infirmum, &c.

HOc capite docet ea, quę ad externam pacem faciunt, sine qua nulla cõmunitas cõstare potest. Summa ca. huius est, vt sectemur ante oĩa quę pacis sunt, & ædificationis. Ea ædificant, quæ ad salutem faciunt qualia sunt iustitia, pax, gaudium. Hæc primum quærenda, quia necessaria. In externis quæ media sunt, sectanda sunt ea quæ pacis sunt: hic charitas magistra sit. Occasionem hæc monendi præstitit dissensio eorum, qui ex Iudaismo & Paganismo cõuersi erant propter traditiones Mosaycas, quales fuerunt delectus ciborum, dierum, vestium, &c. Vtrosque autem redarguit: Iudæos, quod in huiusmodi obseruantiis cõfiderent, aliosque non seruantes iudicarent. Gentes autẽ ꝙ libertate sua abutebantur, & Iudæos eandẽ ignorantes contẽnebant & deridebant. Non minor dissensio nunc est propter ecclesiasticas constitutiones, & vtrinque peccatur; quemadmodũ olim in obseruantiis legalibus. Vtriusque igitur partis defectum audiamus. Primò quod ad obseruãtias legales attinet, certũ est quod non ob id datæ sunt, quasi in his sita esset salus, sed vt his rudis populus erudiretur vsq; ad Christũ, & distingueretur ab aliis gentibus. Ipsi autẽ primo in eis ponebant fiduciã, deinde pluris eas obseruãtias externas faciebant quã præcepta Dei. Demum & alios ob id iudicabant. Idẽ plerũque fit in cõstitutionibus ecclesiasticis, &c, Hinc Paulus: Non est regnũ Dei esca & potus, &c. Esca & vestis non commẽdãt nos Deo. Item: Qui non manducat, manducantem non iudicet. Ad hoc ponit tres rationes. Prima, quia alienus seruus est, non tuus, Domino suo stat aut cadit. Secunda, quia Dei est iudicare. Tertia, quia nõdum tempus est iudicij. Omnes enim stabimus ante tribunal, &c.

Ex altera parte nõ minus peccabant. Primo: quia cum à lege Moysi audirent se esse liberos, putabant sibi nihil nõ licere. Secũdo, quia ea tantum arripiebant ex Euangelio, quæ carnalem libertatem vidẽtur fouere.

nere. Tertio, vtebantur libertate sua contra charitatem. Quartò, incitabāt alios ad similia, qui tamē mala conscientia eos imitabantur, & ideo peccabant. Hæc omnia etiam nunc fiunt. Cōtra hos igitur Paulus, Non est regnum Dei esca, &c. Non te facit Christianū carnis libertas. Secundo, Infirmum in fide suscipite. Tertio, Cur despicis fratrē tuum, &c. Quarto, Non blasphemetur bonū nostrum: sic viue, ne libertas nostra & Euāgelium propter te male audiat. Quinto, hoc magis iudicate, ne offendiculū ponatis fratribus, &c. Summa igitur huius cap. est (vt supra dixi) vt sectemur in huiusmodi externis quæ pacis sunt, nec propter huiusmodi dū cælesti præcepto non obuiet alium alius iudicet, aut cōtemnat. Secūdo, vt quisque sic se habeat ne quicquā faciat, nisi quod sciat, Deo placere. Non ieiunabis, nisi scias ꝙ Deo placet. Non manducabis, similiter: Nemo enim nostrum sibi viuit. Itē ꝙ nō est ex fide, peccatum est, etiam si speciem boni habet, si conscientia dictat non esse gratum Deo. Non igitur in te, nec in tuū opus, sed in bonam Dei voluntatem aspice. Qui te gratum habet, & iam opera tua quæcunque placent.

CAPVT. XV.

Debemus autem, &c.

DVo genera infirmorum habemus. Quidam enim infirmi sunt fide, de quibus supra. Alij infirmi sunt moribus & vita. Vtrique ex charitate tolerādi sūt: Hoc enim potissimum ad pacem facit, quæ constare non potest inter coniuges, inter seruos & dominos, inter superiores & inferiores, nisi inuicem toleremus.

Obserua autem verba Pauli: Debemus, inquit: Pręceptum est, non consiliū. Quod tibi vis fieri, alteri facias, &c. Addit: infirmitates, non loquitur de his, quæ ex impudentia, pertinacia, aut destinata malitia cō mittimus. Addit: infirmorum, nō pertinacium. Addit: sustinere, nō dicit conniuere, defendere, adiuuare, &c. sed patienter ferrè, & interim ad meliora inducere. Si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, &c. Et non nobis placere. Sibi placet, qui sua tantum quęrit. Item qui sibi ipsi blanditur, si quid præ aliis habet. Is enim quoddā modo gaudet alios sibi impares esse: quod tamen Christianum non est. Vnusquisque proximo placeat. Contrariū videtur quod Christus dicit: Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus, &c. Item, Si hominibus placerem, Christi seruus nō essem. Verum in his damnat ambitionem. Hic aliud quiddā vult. Proximo places, si talē te exhibueris, ꝙ secundū rectā rationē merito ei placere deberet, etiā si ipsi nō placeat. Nemo quidē omnibus placet, sed tamen ita agendum, vt culpa non sit in te. Non omnibus placuit Paulus: tamen quod in se erat, ea faciebat, quę merito placere deberent. Vnde: Placete omnibus sicut & ego, &c. Sic Deus ita nobiscū agit, vt merito placere deberet, quāuis plerisq; displiceat. Sicut Christus nō sibi placuit, non se extulit, quòd plus habebat quam nos, non nos contēpsit, quod minus habebamus: sed nihil non egit, vt ea acciperemus quæ ipse habebat, quod quia aliter fieri nequibat, se morti tradidit. Huc pertinet verbum Psalmi: Opprobria, &c: Sicut bona nostra glorificant Deū: sic mala blasphemant ipsum. Omnia autē peccata nostra Christus in se recepit. Est igitur sensus. Ego aliena mala fero, & persoluo quę nō rapui. Sicut enim debitū à fideiussore exigitur: sic à Christo pęna pro peccatis nostris. Sicut igitur christus (cum posset) nos damnare noluit, propter charitatem erga nos: sic nemo contemnat proximum. Item: Sicut Christus iram & pęnam pro nobis sustinuit: ita nos portemus onera fratrum. Item: Sicut Christus seipsum in mortem tradidit, quasi seipsum odiret, sic nos abnegemus nos, &c.

Quæcunque enim scripta sunt, &c.

GEneralem dat regulam quomodo vtendum sit scripturis. Hic igitur primo obserua, quo nos dirigat, & quem librum Christianis legēdum proponat, nempe scripturā sacrā & quæ illam declarant. Addit quod nobis scripta sit. Habent aliæ artes suos libros, hic Christianorum est. Vbi vides malefacere qui verbum Dei negligūt, peius qui blasphemāt & fugiūt. Male etiā,

faciunt, qui tantum nouum testamẽtum re cipiunt. Item qui tantum è cœlis doceri volunt sine scripturis. Secũdo indicat fructus scripturæ: quorum primus est, quod docet & meliores facit. Propriũ hoc est, scripturæ sacræ. Nec in vno aliquo loco hoc facit, sed vbiq;. Quæcũque (inquit) scripta sunt, &c. id quod exẽplis probari potest, &c. Secundus fructus scripturæ patientia. Omnibus bibẽdum è calice Dñi, nec est effugiũ: Patientia igitur opus est. Hanc præstat scriptura cum indicat bonam Dei voluntatẽ. Deinde cum ad nos clamat: Nolite timere ego sum. Item: Cum ipso sum in tribulatione. Itẽ. Si potest mulier obliuisci, &c. Quis non patienter ferat hæc audiens. Tertius fructus est consolatio. Confert omnes humanos libros, & videbis quod non possunt consolari vnam animam in periculo mortis & iudicij. Solũ verbum Dei & quæ ex illo deriuantur cõsolari potest. Hinc toties Psalmus: Verbũ tuum viuificauit me, &c. Item: Lex Domini immaculata, &c. Huius cõsolationis participes nõ sunt, nisi qui in angustia sunt. Quartus fructus est spes. Solum Dei verbum certam spẽ præstat: Omnis enim homo mẽdax. Ex prędictis patet, magnũ Dei donum esse scripturam sacrã. Deinde quam male sibi ipsis faciant, qui eã negligunt. Postremo quã crudeles sint, qui pro verbo Dei vel sua somnia proponunt, vel uerbo Dei sua venena miscent.

Deus autem pacis, &c.

VEre pia & Christiana precatio, siue optio, qua oratione nemo nõ vti debet pro ecclesia. Obserua hic, fidelẽ doctorẽ, cui nõ sufficit suus labor, sed Deum quoq; inuocat, vt qui solus incrementũ dat. Non igitur mirum, si huiusmodi doctor multũ fructum faciat. Sed verba expẽdamus. Primo, Deus pacis, &c. Hunc titulũ Deo ascribit: Ipsius enim dona sunt, quamuis plærũque per medium scripturæ sacræ ea det, vt supra dictum. Sicut vitam ipse solus dat & conseruat, sed per media. Secundo. Nõ optat temporale aliquod commodum, sed vt vnanimes sint: Id enim summe necessariũ ecclesiæ: Ecce quam bonum, &c. Psal. 132. Tertio, Hanc vnitatem à Deo petit: Ipse e-
Psal. 67. nim est, qui habitare facit vnius moris in
Roma. 5. domo. Dat enim spiritum quo diffunditur charitas in cordibus nostris: Vbi autẽ charitas, ibi vnitas & cõcordia. Fons enim omnis discordiæ est, quòd quisq; sibiipsi placet & studet. Quarto, non optat, vt omnes vnius artificij simus vel operis: id enim impossibile est, sed vnius mentis, hoc est, vt propter diuersitatẽ exercitiorum externorum nõ rumpatur charitas. Variis artificiis vtimur in ciuitate, sed tamen omnes concordant, quod ciues sunt. Sic varia exercitia mortificandæ carnis, sed nõ ob id alios iudicemus, &c. Quinto, addit: secundum Christum. Habent enim & mundani suam concordiam, sic Pilatus & Herodes. Christiana concordia non fouet aut facit malũ, sed tolerat ac emẽdat. Sexto vt vno ore glorificemus, &c. Finis & perfectio christianismi. Nihil enim aliud Deo dare possumus, quam vitulos labiorum. Osee. 14. vnde: Sacrificium laudis honorificabit me. Addit autem: Vnanimes & vnõ ore. Eadem siquidem bona percipimus, eundem baptismũ, eãdem fidem, eundẽ Christum & Deũ, &c. quemadmodum Manna omnibus commune erat, ne quis plus colligebat, plus habebat, &c. sic hic. Cum igitur corde sentiamus, eadem nos accepisse, etiam eadẽ ore confiteamur. Sic vno ore laudabant Moyses & Israëlitę, Cantemus, &c. Sic tres pueri in fornace, &c. Septimo addit: Patrẽ Domini Iesu, &c. duplici de causa. Primo vt indicet neminem laudare Deum, nisi agnoscat eum patrem, quod nõ agnoscimus, nisi prius Christum cognoscamus: Alioqui nihil nisi iudicem eum suspicantes, nõ laudamus, sed fugimus, &c. Secũdo, vt per Christum in ipsum Deum dirigat, ac per hoc doceat, non in sanctis hærẽdum, quasi in fine sed per sanctos ad Deum perueniendum. Vnde & Christus semper ad Patrem homines dirigit. Postremo, quę de charitate dixerat, cõcludit: Suscipite ergo inuicẽ, &c. Duas causas ponit. Primo, quia sic nobis fecit Christus. Secundo, quia per hoc glorificatur Deus. Qui enim cogitat, quę per christum nobis dedit, is cogetur Deũ laudare. Sic qui videt suam imperfectionẽ tolerari & hoc Deũ præcepisse, mouebitur ad Deũ diligendum & laudandum.

Dico autem, &c.

HIc est finis epistolę, & epilog⁹ omniũ quæ dicta sunt, quasi dicat. Quantuncunque non simus vnius status, conditionis, &c. omnes tamen vnam viam ad salutẽ habemus, nempe Christum. Deinde quicunque tandem sumus, siue Iudæi, siue gentes potissime ex misericordia & Dei gratia

saluamur. Hoc probat primo de Iudæis, deinde de Gentibus. Christus Iudæis natus & datus, propter veritatem Dei, &c. vbi ergo sunt eorum merita? Gentes vbique iubentur sperare in misericordiam Dei, & eam laudare: nihil ergo prætexere possunt meriti. Vtrinq; igitur meritũ sublatũ est. Ministros appellat Paulus prædicatores. Sic nos existimet homo vt ministros, &c. Itẽ: Quid est Paul⁹? Quid est apostoli? Ministri Christi, &c. Christus minister circuncisionis, quia Iudæis missus doctor & prædicator. Nusquam angelos apprehendit, sed semen Abrahæ. Hinc ipse dicit: Nõ sum missus nisi ad oues Israël. Ad cõfirmãdas promissiones, &c. quales sunt: In semine tuo benedicẽtur, &c. Item: Prophetam suscitabo de fratribus vestris, &c. Itẽ: De fructu ventris tui, ponam super sedem tuã. Item: De Siõ exibit lex, &c. Itẽ: Exulta filia Siõ, quia rex tuus venit tibi, &c. His atq; aliis locis ꝓmissus est Christus Iudęis peculiariter. Hinc Maria cõfitetur: Suscepit Israël, &c. Sicut locutus est, &c. Idem fatetur Zacharias in suo Cantico. Luc. 1. Iudæi igitur veritatem Dei magnificent, Gentes autem misericordiam. Huc spectant scripturę, quas allegat Paulus.

1. Cor. 4
1. Cor. 3.
Hebr. 2.
Matt. 15

Deus autem spei, &c.

Qvatuor bona hic ipsis precatur, gaudium, pacem, spem, & virtutem, hoc est, efficaciã & operationem Spiritus sancti. Hæc sunt bona Christianorum: hę diuitiæ salutis.

Obserua verè Christianum pectus pauli, qui non caduca & carnalia, sed vera bona exoptat.

Certus sum autem. &c.

Qvi bona docere cupit & mala arguere, magna discretione opus habet. Si enim in docendo cõspiciatur seipsum quærere, nihil agit. Sic & correptio vitiorũ nõ acceptatur, si ex inuidia vel odio ꝓficiscatur. Vtrunque autem fecit Paulus, docuit enim & corripuit. Nunc igitur ostendit, se nõ ambitione aut inuidia hoc fecisse. Tres causas ponit assumpti laboris. Prima volui sponte currentes excitare vt perseuerarẽt. Secũda: volui officio meo satisfacere. Tertia: volui per vos alios instruere.

Obserua in quibus commendet Romanos. In bonitate & scientia: hę enim sunt diuitiæ Christianorum. Isa. 33. & 1. Cor. 1. Diuites facti estis, &c. sed bonitatem præponit, sine qua sciẽtia inflat: Psalm⁹ addit; Secundum disciplinam scilicet, hoc est, patientiam sub cruce. Obserua secũdo, quanuis Romanis tanta tribuat, tamen admonere voluit: Indigent enim admonitione etiã perfecti. Obserua tertio in verbis his, cõditiones apostolorum verorum. Primo officium suum gratiã Dei nominat. Gratis igitur præstandum est, & à Deo postulãdum. Secũdo significat se ꝑ hoc ministrare deo: Quilibet suę vocationi inseruiẽs ministrat Deo. Tertio. Non tantum prædicat Euãgelium, sed sanctificat illud. Is autem sanctificat Euangelium, qui verbis & factis, ipsum sanctum Dei verbum esse ostendit. Ecõtra blasphemat Euangeliũ, &c. Quarto indicat, in quem finem prædicandum sit. Vt oblatio gentium, &c. vt gentes Deo offerantur. Quinto. In hoc se gloriari dicit: hęc est gloria episcopi. Sexto, nihil se loqui audere fatetur eorum, quæ Christus nõ effecerit. Verbũ Dei solum aut quæ ex illo deriuantur prædicãdum. Septimo, prædicationi suæ fatetur se addidisse signa & ꝓdigia. Operibus testemur nos vera prędicare. Octauo, Non vno tantum loco prędicasse se dicit, sed ab Hierusalem vsque ad Illyricũ. Nostra vitia vbique diuulgãtur. Nono, nõ super alienum fundamentum, sed ipse primum iecit fundamentum: Hinc enim incipiendum est.

Nunc vero vlterius, &c.

Obserua, quãuis Paulus familiariter hic loquatur: nihil tamen audis indignũ Apostolo. Talia debẽt esse Christianorum colloquia: Omnis sermo malus non audiatur è vobis, &c. Obserua secũdo, quid Paulum impedierit, quo minus Romã venerit: Non voluptas, non timor, non pigritia, &c. sed prædicatio Euangelij. Nos leuiora impediunt à visitando grege, &c. Obserua tertio, quod nedũ Romanis prædicare cupit: sed & Hispanis, non vt vndique pecuniã corraderet, sed vt omnibus prodesset. Nobis alia mens est. Obserua quarto, quòd nedum in spiritualibus succurrere cupit egẽtibus, sed etiam in temporalibus: Nec verecundatur aliis mẽdicare. Obserua demũ quòd ad similia nos hortatur: quod vt fiat, sanctos pauperes nominat: Quis non libẽter ministrat sanctis? Deinde aliorum exẽplum proponit, quibus fortè non tantum pecuniæ fuit, vt nobis. Tertio dicit nos debitores esse pauperum: id quod verissimũ est.

est. Tenemur siquidem pauperes diligere, fouere in bono, defendere à malis, exaudire clamantes, liberare patientes, &c.

Obsecro autem vos, &c.

IN exordio epistolæ dicit se semper memorẽ Romanorũ in orationibus suis: hic in fine petit orare ꝓ se. Vtrũq; necessariũ est prædicatori, alioqui frustra laborabit.

Obserua orationes ecclesiæ non esse cõ-
Iacobi. 5. tenendas. Helias vnus homo erat, &c. Obserua quibus verbis adiurat. Per Dominũ Iesum, &c. Quem non moueret hæc adiuratio? & tamen pauci curant. Petit se adiuuari in labore & pugna. Dupliciter intelligitur: Pugnat & laborat, q orat. Corpus enim quod corrumpitur, aggrauat animam. Pugnat etiam, qui inter impios viuit, qui animã iustam iniquis operibus affligũt, & nunc blandimentis, nunc persecutionibus sollicitãt: Vt igitur quis hic persistat, necessaria est Dei gratia. Quæ est eñ fortitudo
Iob. 9. nostra? vt ferre hæc possimus, &c. Non autem petit liberari ab infidelibus propter se ipsum: sed ne eleemosyna quam sanctis deferebat, interciperetur. Deinde vt posset & Romanos inuisere. Postremo cum tota epistola id egerit, vt discordãtes cõcordaret, aptissimo verbo cõcludit: Deus autem pacis, &c. Deum autem pacis nominat: tum quia est misericordia nobis reconciliatus est: tum quia pacem in nobis operatur. Tũ etiam quod nihil nisi pacem quærit, etiam cum affligit. Cogitationes enim eius, cogitationes pacis, &c. Hiere. 29.

CAPVT XVI.

Commendo, &c.

HOc caput fermè nihil habet præter salutationes. Non tamen inutile est. Primo enim hic habes, quibus laudibus & titulis prædicandi sint Christiani. Non enim laudantur à diuitiis, potestate, eloquẽtia, sed à charitate, simplicitate, obediẽtia, fortitudine fidei, ministerij fidelitate, &c. Deĩde & miram simplicitatem vide in titulis adiũctis: quosdam enim nominat auditores in Christo: alios ministros ecclesiæ, alios ꝓbatos in Christo, alios multũ laborantes. Hi sunt tituli pręsidentium ecclesię, &c, Postremo vides etiam mulieres, & domesticos nõ excludi à salutatione Pauli, & ministerio. Nõ est enim mas neque fœmina, &c. Sic Phœbem sororem nominat, deinde ministrã ecclesiæ. Quomodo autẽ mulieres ministrẽt Habes Tit. 2. Addit in eius cõmendationẽ, quod multis astitit & sibi quoque. Habet enim pietas promissionem vitæ etiam præsentis. Sic Abrahã & Loth hospitales etiã angelos suscipere meruerũt. Sic Phębe aliis benefaciẽs, etiã apostolũ suscipere meruit.

Salutant vos omnes ecclesiæ.

PIj homines vnum habent spiritum, & eadem igitur volunt. Vide fęlicitatem pij hominis, quòd omnes pij, vbicunque fuerint, ei bene volũt: sicut impiis omnes creaturæ male volunt.

Salutate inuicem, &c.

OSculum signum dilectionis. Addit autem sanctum, vt excludat lasciuũ & carnale: Itemque proditorium & fictum.

Obsecro vos, &c.

NE tam elegans epistola fructu careat, monet vitãdos aliter docẽtes, quos & suis colorib⁹ pulchrè depingit. Primo eñ nõ permanẽt in doctrina Christi & apostolorũ, sed præter eã aliam fingunt. Secundo dissensiões quęrũt, cũ apostoli studuerint vnitati. Tertio, scãdala nõ curãt, dũmodo aliis doctiores habeant. Quarto, nõ seruiũt Christo, sed vẽtri. Quinto, blandiloquẽtia & adulatione decipiunt, cum veri apostoli solum Dei verbũ prædicent quibuscunq;.

Vestra obedientia &c.

QVo magis afficiant, ad Dei verbũ eo magis attẽdẽdũ, quomodo & à quib⁹ audiamus. Hinc vult nos esse prudentes in bono, ne quis decipere possit, quomodocũque in angelum lucis se transformet. Simplicitas columbæ Christianis cõpetit quæ nulli nocere scit: non autem simplicitas asinina, quæ omnia quæ imponuntur, suffert.

Deus autem pacis, &c.

IN conclusione epistolæ tria facit. Primo credentibus bona precatur. Secũdo paucis verbis summam totius epistolæ cõprehẽdit. Tertiò deo gratias agit. Duplicia bona optat. Primum: Deus pacis, &c. Satã aduersarius dicitur, quo nomine vel diabolũ vel falsos doctores, vel etiam persecutores intelligimus. Habent autem & verba ipsa emphasim. Primo Deũ facit auctorẽ pacis, non sanctos, non creaturam aliquã. Secundo: Ipse, inquit, conteret. Fortior enim est diabolus, quam vt nostris viribus conteratur. Tertiò: Sub pedibus. Vbi perfectũ dominium

minium & victoriã omniũ malorum Christianis ꝓmittit. Quarto addit. Sub pedibus vestris. Piis enim hominibus diabolũ subijcit, impiis autẽ excitat Satanã, vt discant quantũ intersit, inter seruire Deo & seruire diabolo. Quinto addit: Velociter. Perditio eorũ non dormit. Et Psal. Tanquã fęnũ velociter arescẽt, &c. Hinc Hieremias virgam vigilantem vidit & festinantem: Semper enim iudicium Dei improuisis adest.

Gratia Domini. &c.

ALterum quod piis precatur, est gratia Dei. Sunt quidem & aliæ piæ præcatiões, sed hæc paulo familiarior est. Vult siquidem vt gratia omnibus præferatur. Optat igitur piis Dei fauorẽ. Addit autem: dñi nostri Iesu Christi, vt innuat cui iram accepto ferre debeamus, qđ Deus nos gratos habet & benefacit: nẽpe non nobis aut meritis nostris ex seipsis, sed Iesu Christo: à quo nostrorum operum valor descendit, si eidẽ per dilectionem hæremus: Ipse pater amat vos, quia me amastis, &c.

Ei autem, &c.

IN his verbis duo facit. Primo epilogat breuiter, quæ docere voluit in hac epistola, cũ dicit: Secundum Euangeliũ meũ, &c. in ostenone mysterij, quasi dicat: Hac epistola nihil aliud volui, quã manifestare mysteriũ illud olim tacitum: Nẽpe quod fide viua in Christũ & nullis meritis nostris iustificemur. Hanc igitur fidei obedientiã docere & persuadere volui, neq; ex me ipso: sed ex Dei præcepto. Atque hoc est qđ tota epistola docere voluit, &c.

Secundo in gratiarum actione finit epistola: Ad hæc enim formati sumus. Isa. 43. Hinc quæcunque facitis in gloriam Dei facite. 1. Cor. 10.

Duobus autem titulis hic Deũ nobilitat. Primo: Ei qui potens est confirmare: Secũdo: soli sapienti: vt innuat Christiano non desperandum. Deinde non rationi suæ, sed Dei verbo & sapientiæ fidendum.

Ei autem qui potens est vos confirmare secundum euangelium meum, & praconium Iesu Christi iuxta reuelationem mysterij temporibus eternis tacti, manifestati vero nũc, & per scripturas propheticas iuxta delegationem æterni Dei, obedientiam fidei, in omnes gentes patefacti, soli sapienti Deo, per Iesum Christum, cui gloria in secula, Amen.

Deo Patri ex quo sunt omnia dat gloriam vt cęptum Romanorum, quia potẽs est dignetur implere, confirmando in fide animas eorum ad profectum euãgelij & reuelationem mysterij abscõditi à seculis, manifestati autem per Christũ vel in Christo: Sacramentũ enim quod latuit semper in Deo tẽporibus Christi declaratum est, quia nõ singularis est Deus, quia est apud illũ ex æternis & sermo & paracletus, in qua veritate omnẽ creaturam decreuit saluam fieri per agnitionem. Cuius quidem sacramẽti veritas per Prophetas fuerat designata figuris quibusdã, soli Deo cognitum sapiẽti, cuius gratiæ participes voluit esse gentes: qđ latuit genus hominũ. Solus ergo est sapiens, quia ab ipso est omnis sapiẽtia, sicut dicit Salomon: Omnis sapientia à Dño Deo est, & cũ ipso fuit semper. Sapientia ista Christus est, quia de ipso est, & cũ illo erat semper, per quẽ ipsi gloria in secula seculorũ, Amen. Ideo nihil sine Christo plenũ, quia per ipsum sunt omnia, qui cũ agnoscitur, datur Deo Patri laus per ipsum, quia intelligitur per Christum quasi per sapientiam suam in qua saluos facit credentes. Gloria ergo Patri per Filiũ, hoc est, ambobus gloria in Spiritu sancto, quia vterque in vna gloria est. Gloria Domini nostri Iesu Christi cum omnibus vobis, Amen.

SCRIPTA EST AD ROMAnos Epistola, è Corintho per Phœben ministram Ecclesiæ, quæ erat apud Cenchras.

COMPLVTI.

Apud Antonium Sanchez à Leyua.

Anno. 1579.

desviandoles los oficios. Vn solo oficio quiero que corra por cuenta de los que son mios, que es imitar a mi Hijo Iesu Christo, en su vida, y en su muerte: y todo lo demas, que a ellos les estuuiere bien, yo lo dispondré: fiense de mi, que soy Padre todo poderoso, y los amo muy de coraçon, y les darè los oficios, y todo en lo espiritual, y temporal, como mejor les estuuiere.

Harta guerra tienen mis hijos en sus celdas, con la carne, y el demonio, sin que se vayan a meter por su voluntad en peligros del mundo, con oficios de gouierno.

Dile a mi sieruo, que me doy por satisfecho del zelo que me ha tenido: que no se fatigue mas: dexelo todo, y trate de seruirme, que yo cuydarè de lo demas. Todo quãto padeciere irá siempre recetado de mi mano para mayor bien suyo: que yo le enseñarè quando, y como ha de zelar la honra de mi casa, que no estàn las cosas sazonadas en todos tiempos.

F I N.

Imprimatur. H. Episc. Maron. Vic. Gen.

Imprimatur. M. Roig. F. Aduoc.

DESSEANDO ESTA Religiosa guiar a vn Religioso intimo suyo, en el camino de las virtudes, y perfeccion, y desuiarle todos los impedimentos; pedia a su diuina Magestad, les diesse luz para acertar en todo: y tratando estas cosas con el Padre Espiritual, le referia las respuestas que Dios le daua: y en diferentes papeles, y tiempos se las puso, y son como se siguen.

Es mi voluntad, que mi Sieruo no pretenda oficio ninguno, ni dè muestras de que lo quiere, ni dè lugar al pensamiento para llegar a dessearlo. Pero si despues desto la obediencia le pusiere en alguno, haga lo que le mandaren: y para cumplir con su obligaciõ, consulteme a mi siempre en la Oracion, que yo le darè luz, y le assistirè con mi gracia, para que en todo acierte a hazer mi voluntad.

No me pidais oficios para mis amigos; pedidme gracia, y misericordia. Pocos tienen los oficios por mi voluntad; pocos se saluan por ellos, y muchos de los Santos

EL PAPA IVAN XXII. CONCEDIO A todos los Sacerdotes, que despues de dezir Missa dixeren la Oracion siguiente, perdon de mil pecados mortales: y diziendola de rodillas, cien mil años de Indulgencia.

ANima Christi santificame.
Corpus Christi saluame.
Sanguis Christi inebriame.
Aqua lateris Christi munda me.
Passio Christi confortame.
Sudor vultus Christi saluame.
O bone Iesu exaudi me.
Intra vulnera tua abscondeme.
Et ne permitas me separari à te.
Ab hoste maligno defendeme.
Et in ora mortis meæ vocame.
Et iube me venire ad te.
Et pone me iuxta te.
Et cum Angelis tuis laudem te.
In sæcula sæculorum, Amen.

LAVS DEO.

que los tuuieron, no fueron mas Santos por ellos.

El demonio embidioso del bien que mis amigos tienen, estando sin essos oficios, solicita a quien los ponga en ellos, y a vezes por medios, que parecen santos: que suele auer en esto grandes engaños. Dizen, que yo les puse en los oficios, y no es assi; antes a los que son mios, los procuro apartar de oficios, por el gran peligro que ay en ellos: y mas gusto de tenerlos por mios en vn rincõ, que haziendo milagros en la parte que su apetito le pide. Dexad os guiar por mi, que yo os darè lo que mejor os està: que quando yo quiero, facil me es mouer los coraçones, para poneros donde os conuenga, sin que vosotros hagais diligencias: antes quanto mas descuidados estuuieredes, tendrè yo mas cuidado de vosotros, para bien vuestro y de mi Iglesia.

A los que son mios, yo les suelo humillar, desuiandoles los oficios que apetecen: no miro a su inclinacion, sino a su desseo, y a lo que les està mejor, para ser de todas maneras mios. Acordaos, hijos, y dadme gracias, porque os humillo, que assi mereceis mas gracia, y mas gloria: y quien os quiere dar lo que es mas, no os quitarà lo que es menos, quando os conuiniere.

A muchos, por ser buenos, les dàn oficios, que les fuera mejor no auerselos dado, ni auerlos tenido; porque es menester mucho desvelo para gouernar Almas.

Algunas vezes permito yo que manden los malos, y que se les den oficios, o por pagarles con esso algunos pequeños seruicios que me han hecho: o porque no desesperen, viendose siempre despreciados: o por ocupallos a ellos en oficios de tierra, y que mis hijos estèn desocupados para la Oracion, y tratar mas del Cielo, o para que essos que son malos, y tienen los oficios, humillen, y purifiquen a los que son mios: o para que mis hijos vean el bien que les he hecho, y las culpas de que les he librado, teniendoles sin oficios: que suelen desvanecer a muchos, que antes parecian cuerdos. Iunto con los oficios andan muchos trabajos, afrẽtas, deshonras, cuydados, y otras muchas pensiones: y de todo esso libro yo a los que son mios, des-

DE COMO POR MEDIO DE LA SIERVA de Dios, Sor Ana Maria de Sã Ioseph, nos enseña su Magestad a no pretender oficios, ni dignidades en esta vida.



Año de 1661.

CON LICENCIA.

En Valẽcia, por Siluestre Esparsa, Impressor

desviandoles los oficios. Vn solo oficio quiero que corra por cuenta de los que son mios, que es imitar a mi Hijo Iesu Christo, en su vida, y en su muerte: y todo lo demas, que a ellos les estuuiere bien, yo lo dispondré: fiense de mi, que soy Padre todo poderoso, y los amo muy de coraçon, y les darè los oficios, y todo en lo espiritual, y temporal, como mejor les estuuiere.

Harta guerra tienen mis hijos en sus celdas, con la carne, y el demonio, sin que se vayan a meter por su voluntad en peligros del mundo, con oficios de gobierno.

Dile a mi sieruo, que me doy por satisfecho del zelo que me ha tenido: que no se fatigue mas; dexelo todo, y trate de seruirme, que yo cuydarè de lo demas. Todo quãto padeciere irá siempre recetado de mi mano para mayor bien suyo: que yo le enseñaré quando, y como ha de zelar la honra de mi casa, que no estàn las cosas sazonadas en todos tiempos. F I N.

Imprimatur.	*Imprimatur.*
H. Episc. Maron.	*M. Roig. F. Aduoc.*
Vic. Gen.	

EL

DESSEANDO ESTA RELIgiosa guiar a vn Religioso intimo suyo, en el camino de las virtudes, y perfeccion, y desuiarle todos los impedimentos, pedia a su diuina Magestad, les diesse luz para acertar en todo: y tratando estas cosas con el Padre Espiritual, le referia las respuestas que Dios le daua: y en diferentes papeles, y tiempos se las puso, y son como se siguen.

Es mi voluntad, que mi Sieruo no pretenda oficio ninguno, ni dè muestras de que lo quiere, ni dè lugar al pensamiento para llegar a dessearlo. Pero si despues desto la obediencia le pusiere en alguno, haga lo que le mandaren: y para cumplir con su obligaciõ consulteme a mi siempre en la Oracion, qu[e] yo le darè luz, y le assistirè con mi graci[a] para que en todo acierte a hazer mi [vo]luntad.

No me pidais oficios para mis amig[os] pedidme gracia, y misericordia. Pocos t[ie]nen los oficios por mi voluntad: pocos [se] saluan por ellos, y muchos de los San[tos]

EL PAPA IVAN XXII. CONCEDIO A todos los Sacerdotes, que despues de dezir Missa dixeren la Oracion siguiente, perdon de mil pecados mortales: y diziendola de rodillas, cien mil años de indulgencia.

Anima Christi sanctifica me.
Corpus Christi salua me.
Sanguis Christi inebria me.
Aqua lateris Christi munda me.
Passio Christi conforta me.
Sudor vultus Christi salua me.
O bone Iesu exaudi me.
Intra vulnera tua absconde me.
Et ne permittas me separari à te.
Ab hoste maligno defende me.
Et in ora mortis meæ voca me.
Et iube me venire ad te.
Et pone me iuxta te.
Et cum Angelis tuis laudem te.
In sæcula sæculorum, Amen.

LAVS DEO.

46

JO. FER

51


M. I.




calibrite
colorchecker CLASSIC
mm